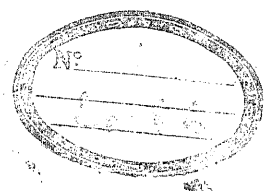
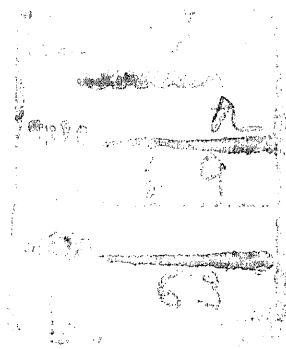
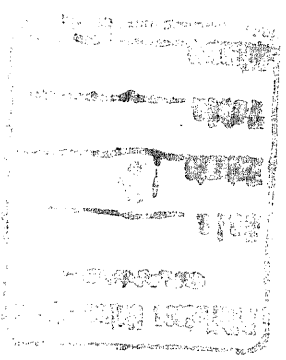


L3L

Pha 6 10



Handwritten scribble or signature.



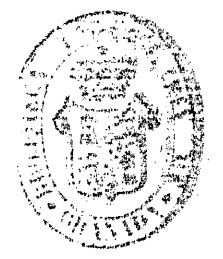
2 400 40  MADE IN SPAIN

Del Colegio de la Comp^{ta} de 1445 de Granada B2

QUARTA PARTE DE LA B2-7548

MONARCHIA ECCLESIASTICA, O, HISTORIA VNIVERSAL DEL MVNDO.

COMPVSTA POR FRAY IVAN DE
*Pineda, de la Orden del Bienaventurado
Sant Francisco.*



CON LICENCIA.

En Barcelona, en la Empronta de Iayme
Cendrat Año M.D.XCIII.

A costa de Raphel Nogues Librero.

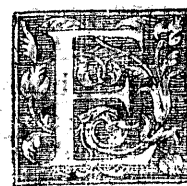


LIBRO VEYENTE Y QVATRO DE LA MONAR- CHIA ECCLESIA TICA.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA RELI-

GION QVE VOTO EL TVRCO AMVRRATES, Y DE CO-

mo tyrannizo la tierra de Epiro, y torno Turco a Escanderbego, y de la
criança y valentia de Escanderbego que cobro a Epiro.



EN el remate del capitulo veynte y ocho del precedente libro dixé, por autoridad de Chalcocondylas, como el Turco Amurrates el segundo renuncio sus Reynos en su hijo Mahometo el grande, y como se metio religioso por cumplir con el voto q auia hecho quando se vio en peligro de muerte con Hamiades en la batalla de Varnamas Cuspiano da otra razon de aquel voto, que fue vna contienda de los sacerdotes y de los religiosos Turcos, sobre quales dellos merecian mejor las offrendas del pueblo, y ser mas estimados. Los sacerdotes alegauan que ellos tenian ayudad del pueblo, consultando, juzgando, rigiendo, y enseñando la ley, y en fin que tenian a su cargo la creencia y costumbres de sus gentes: y que como aquellas cosas fueren las mas necessarias al pueblo, ansi ellos eran mas benemeritos de ser galardonados, y los pueblos les era en mayor obligacion. Los religiosos alegaron por si, haciendose sucesores y vicarios de los fundadores de su creencia Mahometana, que asistiendo delante de Dios con sus oraciones interceden por el pueblo, y con sus viuiendas exemplares enseñan a la gente popular el estilo y manera de mejor servir a Dios, para que Dios los conserue y prouea de los bienes temporales: y que con esto bien claro esta quanto mejor merezcan ser hórados y proueydos q los sacerdotes. Esta cõtienda no paro hasta ser lleuada al juyzio

del mesmo Amurrates, de cuya sentẽcia no auia q apelar: y el oydas las razones de ambas partes, sentẽcio en fauor de los sacerdotes, por le parecer ser mas necessarios al pueblo: sino q los religiosos, que no eran tan humildes como ambiciosos, le suplicarõ q no quiesse dar sentẽcia definitiva hasta q mas enteramente se difiniesen los meritos de vnos y de otros, y el fuesse mejor informado: y elles dio termino de siete dias, para substanciar sus prouaciones. Estando Amurrates en su cama en vna noche de aquellos siete dias, tuuo necesidad de levantar se a las necessidades naturales, y antes de satisfacer a su menester se hũdio vna tabla del entre suelo, y el cayõ en lo profundo de la latrina, dende donde clamaua a los suyos, sin que ninguno le oyesse, por estar cerrado su aposento: y por mas que trabajo por se librar de aquel peligroso trabajo, nunca pudo salir de alli. La necesidad le enseñõ encomẽdarse a los santos, ya que de los hombres no esperaua socorro: y apareciendose vno en abito de religioso, le dixo, que como no le socorrian los sacerdotes, que auian sido preferidos del a los religiosos, como muy necessarios en la republica: mas q por lo presente conoceria cõ experiẽcia, si merecã mas hõra los q en siẽdo inuocados de lae gent puesta en necesidad, acuden con remedio: y cõ esto le torno a su cama, y desaparecio. Reboluiẽdo quedo cõfi go Amurrates aq̃l caso, y en amaneciendõ imbio a llamar los religiosos, y les cõto lo q le auia sucedido, mas mostrofeles admirado

Mon. Eccl. 4. p.

A rado



Cuspianus in Amurrat. 2.

rado de no ver entre ellos al que le auia fo corrido: sobre lo qual le dixo el principal d aqellos, q̄ no hauia de q̄ se marauillar, pues qualquiera que aya sido quien le fauorecio, abono la causa y meritos de los religiosos, sobre cuya dignidad se debatia. Con esto concibio Amurrates tanta deuocion para con los religiosos, q̄ dexando sus estados a Mahometo su hijo, se passo en Asia, y en la ciudad de Mamissa, o de Bursa, se dio a la philosophia de sus fantones, que quanto mas crecen en la santidad Mahometica, mayor infierno merecen. Como no le manasse muy de coraçon la viuenda recogida, auiedo hecho callos en su consciencia de robar y matar, arrepintiose de lo hecho, y penso mucho en como recobraría el reyno, sin peligro de su vida, si Mahometo su hijo le oliscasse tales intentos: y comunicolo cō Catites su intimo y principal de la casa de Mahometo y medio ayo suyo. Aquel se resoluió en imbiar a Mahometo a caça, so color de q̄ se impusiesse biẽ en andar a cauallo: y en quãto anduuo Mahometo al cãpo, se torno Amurrates a entronizar de Rey, y a hazer todo lo q̄ es de tal officio: lo qual sabido de su hijo quãdo tor no de la caça, no pudo mas que adorar a su padre como a Rey, segun que antes solia. Algunos quierẽ dezir, q̄ la tornada d Amurrates ala gouernaciõ del reyno no fue por liuandad, ni por ambicion, sino por lo correr a la necesidad cõtra el valentissimo Castrioto principe de Epiro, q̄ le sacó aquella tierra de poder: mas engañãse, pues la jornada de Varna donde hizo el voto de ser religioso, fue despues de muchos recuẽtros con Escanderbego Castrioto, aunq̄ la dexamos ya contada, y las proezas de Castrioto aun no estan comenzadas, sino que por seguir a Chalcocõdylas, y por no auer entonces tenido la hystoria de Marino Barlecio, me anticipo quanto a este punto: y aũ entropeçaron en el Baptista Egnacio, y Vuolfango, si Marino Barlecio q̄ escriuió de proposito estos hechos en la hystoria q̄ quiero començar no nos engaña. Cuspiano dize, q̄ Amurrates dexó la mongia, y torno al reyno, recatãdose q̄ su hijo Mahometo por ser muchacho no seria para respõder a los Vngaros, q̄ mouiã gran guerra contra Turquia: y con esto entraremos en

Chalco
cõdylas. l.
7. Pintac.
in Chron.

Egnatius
de origi-
ne Turco
sum.

Cuspiana
nus in Ma
hometo.

las cosas de Castrioto Epirense, gloria de los capitanes de su tiẽpo, y dignissimo de ser computado entre los famosos antiguos y no me ocurre otro q̄ ansí merezca compararse con Anibal, como el: porque fue gran maestro de ardidés mas ingeniosos que los de Anibal.

§. 2.

Marino Barlecio Escodrẽse, escriue treze libros de las cosas de Escanderbego principe de Epiro, y a este autor tẽgo de seguir en lo que de Escanderbego aqui dixere. Y es, q̄ por el tiempo en q̄ Amurrates Turco florecia con sus victorias, tenia el señoriõ de la prouincia de Epiro cõtermina al reyno de Macedonia. Juan Castrioto casado con Voisaua hija del Rey de los Tribalos: de los quales nacierõ nueve hijos, los quatro varones, R eposio, Estanisa, Cõstantino, y Georgio: y cinco hẽbras, Mara, Yela, Angelina, Vlaica, y Mamiza. Esta tierra d Epiro se llama agora Albania, y parecele a Eneas Syluius q̄ la gente q̄ la poblo vino de la otra Albania Scythica, vezina de los Colchos al Ponto Euxino. Georgio Castrioto el menor de los quatro hijos dichos de Iuã Castrioto, tuuo presagios de hauer de ser hõbre muy insigne: porque su madre soñó estãdo preñada del, q̄ paria vna serpiẽte q̄ cubria a toda Epiro, y q̄ metia la cabeça por el Imperio d Turco, y se tragaua las gẽtes, y q̄ escondia la cola en la mar, señalada mẽte en los terminos del señorio de Venecianos: lo qual el padre interpreto de la valentia y excelencias q̄ hauia de tener si llegasse a se lograr: y se cõfirmo este parecer quando el niño nacio, viendole en el brazo derecho impressã vna forma de espada: y ansí en siendo el niño para jugar con los otros niños, toda su aficion se inclinã a tirar con arco, y a tratar tambien de armas, y daua muchas muestras de vn singular dechado de virtudes. Dio siempre muestras de muy estimable y agraciada persona, y todos tenian los ojos en el, sino que la potencia de Amurrates guerro a su padre hasta le poner en necesidad de le dar todos sus hijos en rehenes, sino queria que le destruyesse con ellos: y el padre se los entrego, lleuandole Georgio, q̄ era de nueve años, el coraçon y su consuelo: y no faltó quien dixesse, viendo llevar al niño, que el

Marinus
Balerius
de gestis
Scãdergi.
libr. 1.

Vide l. 23.
c. 19. §. 4.

AEneas
Syluius
in Europ.
cap. 15.

Nota la
fenal.

que el Turco criaria en el vn terrible enemigo, y vn incendio que le abrasaria. Lo primero que hizo Amurrates contra lo q̄ auia prometido, fue tornãr Turcos aquellos niños, circuncindolos, y poniendoles nuevos nombres Turquescos: y a Georgio mando llamar Escanderbego, que quiere dezir, Alexandre señor, o Alexandre Magno: en lo qual parece auer Dios querido significar el gran valor de aquel niño, plaziedole que le pusiesen el nõbre de aquel Rey natural de su tierra, y que mas valio entre los Reyes del mundo. Pusole Amurrates en poder de maestros que le enseñaron las letras y lenguas Turquescas, Arabicas, Griegas, Italicas e Ilirias: y como lle go a sentirse con fuerças, todas sus ocupaciones eran los juegos y exercicios de las armas: y dio tales muestras de si, que Amurrates le hizo Sanjaco, que es la segunda autoridad despues de los Bassas: sino que como plaze al Turco le da mucha, o poca materia en que se muestre, y por entonces no le puso debaxo de su gouier no mas de cinco mil de cauallo, con los quales siguió a los mayores capitanes, mostrando en las batallas quan para mucho le crió naturaleza, y no tenia por entonces mas de diez y ocho años. Pocos despues se leuanto nueua guerra, para la qual fue Escanderbego nombrado general del campo por Amurrates, y torno con grande honra y despojos de los enemigos, y con su gente entera: y con estima de benemerito del nombre de prudentissimo capitan: y ansí dentro del Imperio, como fuera, era el que mas honra tenia, y de quien mas se hablaua, y de quien mas se esperaua.

§. 3.

Porque no estuiesse ocioso se le ofrecio vn desafío de vn barbaro Scythia, que vino a la corte de Amurrates, desafiando a todos vno por vno, desnudos en carnes cõ solas sendas espadas: y como ninguno respondiesse al Scythia: el salio con el, y guardandose de vna estocada que le tiro al vientre, le asió con la mano siniestra de la derecha de la espada, y con su diestra le degollo y presento la cabeça a su señor Amurrates: y sin embargo que tales hechos despertauã la inuidia de los de su facion contra el, era el tan bien acondicionado, y tan bien mi-

rado con todos, y tan sin puntos de altieuz, que les hazia tomar plazer de sus honras. No se taró materia en que pudiesse acrecentar su estima, auiedo llegado dos Persianos a pedir plaça a Amurrates, y llamauãse Yaya y Zansa, hombres habladores, y que el vno engrandecia las cosas del otro: y aun para prueua de su valentia desafiaron a todos los de la corte con sola espada y lança y escudo, sin vestir armas defensiuas. Esto fue en la ciudad de Bursa, que ya era cabeça del señorio Turquesco en Asia: y no saliedo alguno al desafío, Amurrates le mando salir: y entrando con Yaya primero vno a vno, en tirandose sendos golpes de que no se hirieron, no se pudo contentar el Zansa sin ayudar a su cõpañero contra la postura: y arremetiendo contra Escanderbego, hallole tan auisado, que Escanderbego le derroco muerto con vna pũta de lança que le metio por la garganta. Aqui se vio en peligro Escanderbego a manos de Yaya, que la espada desnuda le queria descargar sobre la cabeça desnuda, mas laçado el cauallo adelante huyó del golpe: y reboluiendo presto sobre Yaya se tirãdo cada tres golpes: con el postrero de los quales Yaya cayó hẽdido por medio de vn hẽdiẽte q̄ le alcãço Escanderbego sobre vn ombro cabe el pescueço: y luego fue sacado triũphãte y sano del estacado, cõ el qual holgo mucho Amurrates. Ansí procedia ganãdo mayores hõras de cada dia Escanderbego, no solamente de los infieles, mas tãbiẽ de los Christianos, aunq̄ el siẽpre tuuo en su coraçon la fe Christiana, y procuraua el menos mal q̄ podia a los Christianos, cõtra los quales era imbiado: y vinieron sus cosas a meritos de morir su padre Castrioto, y de alçarle Amurrates con su señorio: y por asegurarse en el, mato con ponçõña a todos los hermanos de Escanderbego, y aun a el intento de hazer otro tanto, sino que le parecio auerle mucho menester para sus guerras, y q̄ le fuera tenido a mucho mal matar a quiẽ tã biẽ le seruia: y vn dia le hizo muchas ofertas de su propia tierra, o de otra mayor en otra parte: de las quales ninguna quiso Escanderbego, mostrãdo cõ palabras y semblante fingido, q̄ no queria mas señorios estar siempre en su casa y ser uicio: cõ lo qual dio gran contento al bar-

baro, y aun el anduuo con cuydado de si, temiendo que le dieffen con que muriesse. Voisaua madre de Escanderbego quedo cō la hija llamada Mamiza: y el Turco las assigno hazienda de que se mantener en cierta parte de la tierra que lestromaua como robador tyranno: y aunque murio la madre antes que Escanderbego se alçasse con su tierra, la hermana viuia por entonces, y fue casada del como conuenia a su estado.

§. 4.

La razon que Escanderbego tenia de procurar todo el mal possible al Turco por le auer muerto a sus hermanos, y tomadole su tierra, dio entrada a los mordidos de la bestia fiera a la imbidia de su valor para le acusar de secreto delante de Amurrates, de que se queria leuantar con el señorio Turcico: y el pecho del tyranno lleno de los temores que sus tyrannias le ponian, les dio credito en alguna manera, y no le pesara verle muerto: y Escanderbego, que lo entendia, disimulaua con el, y procuraua ganar cada dia mas el amor de la gente de guerra, y aun de la ciudadana, con esperança de hallar coyuntura para effectuar sus deseos. Al Turco se le ofrecio la rebelion de Georgio Buco principe de Mysia, que comunmente es llamado Despota de Seruia: y pareciēdole que alguna vez yria y no tornaria de la guerra, mando a Escanderbego yr cōtra el, y el fue: y aun por sanear las sospechas de Amurrates, hizo mas mal en la tierra del Despota Christiano, que de su voluntad quisiera: y torno sano y con mayor honra que nunca, como otro Bero fonte de la jornada peligrosa de la Chymera, o Perseo de la de Medussa, o Iason de la del Vellochino de Cholcos. Lo qual visto por Amurrates inuento muchos linages de juegos de armas y pregonelos, poniendo grandes premios a los vencedores, deseando que Escanderbego encontrasse con quien le matasse, porque bien creya que el no dexaria de se prouar con quantos viniessen: y Dios le guardo, de manera, que ganando los premios y las horas quedo sano, y con muy acrecētada aze dia contra su ingrato señor, ardiendose dentro de su coraçon por restituyr la su tierra de Epiro en su antigua libertad. Dios que guia las cosas por maneras secretas, ordeno que el Despota de Seruia se tornasse a re-

Los tres valerosos

Estas jornadas ya quedā dichas. l. 14.

belar contra el Turco, para que el mesmo tyranno en persona fuesse a le castigar: y ansí fue, y le tomo la tierra, siendo la principal cabeza Escanderbego de aquella victoria, y con esto se torno Amurrates a su ciudad real Adrianopolis en Thracia. Poco despues supo Amurrates como Vladislao rey de Polonia y Vngria, con el gran Capitan Iuan Huniades, sacaro vn exercito de treyn ta y cinco mil peleadores para restituyr al Despota en su tierra: embio contra ellos al Bassa de Romania cō ochēta mil hōbres, y a Escanderbego cō veynte mil: y junto al rio Moraua se toparon vnos cō otros, y en la batalla jugo de maña Escanderbego retrayēdose con los suyos en son de vencido, o alomenos de amedrentado: lo qual visto por el Bassa creyo que hombre tan bellicoso no se retraya sin razō, y ansí hizo el otro tanto: y con esto apretaron los Vngaros cō su Huniades contra el y contra sus Turcos, y los metieron en huyda, y les robaron su ropa, con prision de muchos, y muerte de los que no pudieron huyr, mas escapose el Bassa. Volaterrano dize que el Papa Eugenio quarto escriuio a Escanderbego que se tornasse a los suyos.

§. 5.

Aqui descubrio Escanderbego sus desñios a los amigos que le parecio ser de confianza, y señaladamente a su sobrino Amesa hijo de su hermano mayor Reposio: y tomando al secretario de Bassa aparte le hizo ordenar vna patente en q̄ el Bassa en nōbre de Amurrates mādaua al Governador de la ciudad de Croya principal y la mas fuerte del señorio de Epiro, entregar el Gobierno della a Escanderbego hechō governador de lla por Amurrates: y matado luego secretamente al secretario y a los demas q̄ pudo, tomo el camino a Epiro auiedosele allegado hasta treziētos cauallos q̄ le fauoreciēron en tan peligrosa jornada. Algunos creyerō q̄ se auia hablado con Iuan Huniades, que haria esta fuga, y no me parece fuera de razō: pues Huniades no se deuiera tomar con tā to exercito, no teniēdo el mas de diez mil hōbres sanos cō q̄ trauo la escaramuça: sino q̄ el boto a Escanderbego le animo: auēq̄ esto no esta muy aueriguado. Digo q̄ marchando a grandes jornadas Escanderbego Castrioto con el batallon de los treziētos cauallo

Volaterra nus. li. 8. Geog. ap.

uallos: llego a Dibra la superior, Ciudad puesta en la frontera de los Tribalos, y dista hasta quinze leguas de las nuestras de de Ciudad de Croya la mas importante de Epiro: y los Tribalos o Bulgaros parte son de la prouincia de Mysia, segun Plinio. Entro de noche en Dibra, y dandose a conofcer secretamente a los principales, y diziendoles como yua con intentos de poner aquella tierra en su antigua libertad: fue recibido como Angel del Cielo, y por señor natural: y mandaron guardar los passos porque no llegassen auisos de Amurrates al Governador de Croya: y todos se le ofrecieron hasta la muerte, y hizieron luego matriculas de gente de guerra con que se acudir en auendola mienester. El tomo algunos pocos de los treziētos cauallos con que caminar en descubiento para Croya, y a los demas dio guias que los emboscassen de pocos en pocos por las seluas de Croya, para que dende alli le focorriessen con presteza contra la gente Turquesca que estaua en Croya de guarnicion: y esto dispuesto en sola vna noche, partio de Dibra en amanesciendo: y quando llego cerca de Croya embio delante a su sobrino Amesa con dos criados que notificasse al Governador de Croya de su llegada con authoridad de Amurrates para tomar el gobierno de la tierra: y Amesa mostrandose Turco, y diziendo yr por escriuano de Escanderbego, supo tambien pintar su llegada, que el Governador començo luego a coger su ropa, y en llegando Escanderbego: y mostrandole la patente, le entrego la ciudad como a verdadero teniente de Amurrates: y ansí los ciudadanos como a hijo de su señor natural, como los Turcos de guarnicion como a su Capitan valeroso le dieron mil aclamaciones de la buena profaga y buena llegada segun cada vno creya quien fuese o a que fuesse.

Plin. li. 3. cap. 16.

CAPITULO SEGUNDO, DE como Castrioto echo a todos los Turcos fuera de Epiro, sino fueron los de Esfetigrado, y de como destruyo a Haly Bassa que fue contra el con quarenta mil cauallos, y robo las tierras de los Turcos.

§. 1.



Scanderbego Castrioto trato cō los principales ciudadanos de sus intentos, y ellos se le ofrecieron a bien y a mal, y como cerrasse la noche entraron los cauallos que auia mandado escōderse por la montaña, y apoderaronse con los ciudadanos de los lugares fuertes de la ciudad de Croya principal de aquel señorio: y en haziendo señal Castrioto dieron en las velas de los Turcos, y despues en todos los Turcos descuydados en sus posadas, y mataron en ellos hasta no les quedar hombre a vida, sino fueron algunos que por no morir se tornaron Christianos, y algunos que a caso se colaron. Esto tambien despachado, despacho a su sobrino Amesa para Dibra haziendo saber lo que passaua, y encargādo que alla hiziesen otro tanto, y procurassen que lo mesmo se hiziesse por todos los pueblos y fuerzas: porque antes que Amurrates les quisiessse tomar cuenta no tuuiesse Turco en toda la tierra de quien deuiessen temer: y que el yria luego con buena gente a proueer lo que en cada parte cumpliesse. El apellido de la gente era libertad contra Amurrates, y no topauan Turco a quien perdonassen, como ni a quantas vanderas de Amurrates fueron halladas, y por presto que Castrioto (ansí llamaremos a Escanderbego de aqui adelante pues ya se llama Christiano) embio a hazer saber lo q̄ passaua por la comarca: y a la gente puesta en armas deseaua ser puesta en guerra contra el Turco, y fuerō hechas muchas compañías de infanteria y de caualleria: y Castrioto camino para Dibra dō de ya su sobrino Amesa tenia la tierra de su mano, y hecha buena gente, y en aquella comarca puso dos mil hombres que la guardassen dende Esfetigrado y el monte Mocreop por ser por alli el mas ordinario camino de de Thracia y Macedonia para Epiro, y entre otros hombres de valor se le junto vno llamado Moyes Golento que ayudo mucho en aquellas guerras. Vn entropieço se le ofrecio a Castrioto de vn batallon de los Turcos de la tierra que no auian sido muertos, y quisieron prouar la fortuna de Amurrates mas preualecio la buena natura a Castrioto, y mato a muchos dellos en la batalla, y los otros se le entregaron pidiendo misericordia, y el los dexo al arbitrio. Mon. Eccl. 4. p.

Marn. l. 1.

Año. 1438.

trio de sus soldados que los mataron a todos, si ya no fueron algunos que prometian grandes rescates: y tacitamente holgava Castrioto de que no quedasse Turco con la vida. Tras esto embio a muchos de los mas principales de los suyos con gente a diversas partes para tener las fuerças en guarda y a su sobrino Amesa embio con dozientos hombres para Capitan de la gran fuerça de Croya que auia dexado sin gouernador: y el se dio a correr de tierra en tierra incitando y enamorando a las gentes a tomar las armas por su libertad, sino que muchas fuerças en que aun estauan los Turcos fortificados, hauian de ser combatidas, y era menester mucha gente y consejo: y por esto hizo echar vando que para dia señalado cõ uiniesen a Croya todos los que el ouiesse embiado, y que cada qual procurasse llevar consigo la mas gente que pudiesse: y el se partio luego para los esperar alli, donde le acudieron muchos sin los llamados, señaladamente los nobles sus parientes, como Musachio su sobrino hijo de Angelina su hermana, y Goico y Georgio hermanos, y tambien sus sobrinos hijos de Yeta su hermana, y Gino Musachio marido de Vlaica la otra hermana de Castrioto: por que Castrioto su padre las cafo en sus dias, sino fue Maniza que era la menor, y Castrioto en tornando en Epiro la cafo. Concurrio al llamamiento de Castrioto tanta gente, que se hallo con doze mil hõbres prompts para qualquiera labor, con los quales se le leuataron mas los espiritus: y por proceder deuidamente los hizo vn razonamiento con que mas los confirmo en el desseo del trabajo de la guerra por recobrar su libertad: y mandado marchar delante a Moyses con tres mil cauallos contra vn pueblo cercano a Croya, y llamado Petrela, el siguió tras el con el cuerpo del exercito. No perdio mucha gente en se apoderar desta fuerça casi inexpugnable, mas ni aun muchas palabras: porque con vn mensagero les embio a dezir a los de dentro que si se le dieffen amigos, les dexaria sus bienes, y añadiría otros mayores, o si no quisiesen su amistad, y se quisiesen yr dexandole libre el pueblo, los embiaria en paz: o que si se quisiesen defender los destruyria como a los que auia tomado de guerra: ellos le de-

xaron el pueblo, y se salieron de sus tierras, embiando el a Moyses con ellos que los saco de su señorio sin daño. Sin entrar en el pueblo metio dentro a los que auian de quedar de guarnicion, y con estar el mundo cubierto de nieue, y ser los frios tan terribles que los hombres se parecian traspasar, mouio sin se detener alli, lleuando el mayor trabajo, y no durmiendo noche alguna en quanto le duro el recobrar los pueblos, de dos horas arriba: y en las batallas siempre peleaua el braço derecho desnudo en carnes, aunque comia y beuia mucho, como hombre muy robusto y trabajador, mas muy bien acondicionado.

Fuerte braço.

§. 2.

Dende Petrela camino hasta ocho leguas nuestras a Piedralua fuerça, que a tener bastimentos no temia del mundo por ser fortaleza puesta en vn alto de la prouincia llamada Emathia del rio Ematho que corre abaxo de Piedralua: y en llegando se le entregó, saliendo la gente en salvo con sus haciendas, como los de Petrela. Sin dar reposo a su gente partio de alli dexando los necessarios soldados para la guardar, y lleuó a Estelasio al anochecer, y por esso no se hablo en cosa alguna hasta el dia siguiente que requirio a los Turcos que la guardauan que se le dieffen por biẽ: y los mas lo querian, mas no el capitã: y por esso le maniataron y le entregaron a Castrioto, y ellos se fueron a sus tierras, sino fueron algunos que de miedo de Amurates se quedarõ, y se tornaron Christianos y les fue dado en que viuir. Restaua de domar la gran fuerça de Esfetigrado que quiere dezir tanta ciudad, y llegando sobre ella embioles a requerir le dexassen la fuerça, biẽ como lo auian hecho los Turcos de Petrela y de Piedralua y de Estelasio: y todos se comouieron a dezir de si, aunq el capitã les dixo que mirassen lo que les parecia, significando calladamente que tambien holgaria el de se yr en paz. Vno arranco de su alfange, y dixo que aquel y no la lengua auia de responder a tal requesta: y tales otras cosas dixo que todos se ofrecieron al peligro de defender su ciudad, y el capitã los alabo, y ordeno lo necessario para los combates que esperauan de Castrioto: y echo fuera los Christianos naturales moradores de la ciudad, por que no les hiziesen alguna traycion. Castrioto ala-

to alabo al soldado que auia respõdido por todos, si tales manos como lengua tenia: y prometiole de le poner con los presos que de Estelasio alli traya a los quales a vista de de los Esfetigrado requirio tornarse Christianos y baptizo a los que se couertieron, y a los que no dio la muerte para espanto de los cercados, sobre auer de combatir aquella fuerça tan rezia se dixerõ muchos pareceres, y preualecio el de Moyses que se tuuiesse cercada hasta que abriessse el tiempo tierro del verano quando los soldados puedẽ estar en campo y pelear, y Castrioto le dexo a el por frontero con tres mil hombres y el cõ el exercito se fue a Croya, y por ser cerca de Nauidad y el frio muy grande, embio sus gentes muy contentas a descansar a sus casas, aperciendolas para la boca del verano quando haurian de venir a las manos con Amurates, si los viniesse a buscar, o ellos le entrarían sus tierras para sacar la paga de sus trabajos. Con gran regozijo baptizo a su sobrino Amesa, y a los demas que no lo estauan: y hallandose vn dia a la mesa le lleuó vn mensagero de Moyses, auisandole que los Turcos que se auian salido de las fuerças sobredichas, se auian juntado con otros vagabundos, y venian contra el, donde no podria sino correr peligro, si los de Esfetigrado salieshen a les ayudar, y le tomassen en medio. No hizo mucho caudal de tales afonadas Castrioto, mas por no parecer tener en poco al amigo, salto de la mesa, y con hasta cien hombres corrio para alla: y con solo saber los Turcos que el yua se boluieron ellos a las tierras de Turquia: y Castrioto enojado de le auer dado mala comida sin le osar esperar, tomo mil hõbres de los de Moyses, y entro tras ellos y robo y estrago mucho, y se torno para Croya muy contento, y rica su gente.

§. 3.

En este estado dexa Marino Barlecio los cuentos de Castrioto, y torna a contar lo que Amurates sintio quando supo el destruyimiento de su exercito por arte de Castrioto en Vngria, y su huyda para Epiro, y el leuantamiento de aquella tierra con el. Casi perdía el juyzio de pena, y dezia muchas palabras llenas de hiel, que descubrian el coraje con que tomara vengança de Castrioto si pudiera, y le llamaua ingrato, y fal-

so, y astuto: y por otra parte daua gracias a Dios de le auer sacado de su casa vn hombre que segun se fiaua del le pudiera matar quando quisiera. Y otras vezes le aseua delante de los suyos el auerle destruydo sus gentes en Vngria que no le auia injuriado, y le daua en rostro con la cruel muerte del Secretario. En fin el desbarato de su exercito, y la afrentosa huyda del Bassa le hizo dexarse de Castrioto por tornar a Vngria con rauioso apetito de vengança, y muchos de los suyos se lo aconsejauan: sino que hablando otros del valor de los Vngaros ayudados de los Italianos, y mas temiendo al Rey Vladislao, y al capitã Huniades que no cessarian de hazer guerra a los Turcos hasta que restituyessen a Georgio en el señorio de Seruia que el le tenia tomado, le inclinaron a embiar a poner treguas por diez años, dexando la Seruia libre para cuya era, y Huniades acepto el partido y se firmo de ambas partes: de lo qual peso mucho al Turco quando supo de las muchas enfermedades que andaua en Vngria, ayudado de las quales le fuera facil ganar todo aquel Reyno, mas no pudo tornar atras. Castrioto nunca se atreuio combatir a Esfetigrado, y por no tener su gente ociosa, despues que le parecio salio a la campaña con seys mil hombres: y tomo algunas fuerças que se tenian por agenas del señorio que auia tenido su padre: las nuevas de lo qual fatigó mucho al Turco Amurates, que ni por esso salio contra el hasta el mes de Junio, que fue tiempo en que Castrioto pudo proueer mucho de lo que le cumplia en sus negocios. Para vna cosa señaladamente le aprouecho mucho la tardança del Turco en yr contra el, que fue conuocar a los Principes comarcanos vn lugar señalado que fue Lyffo Ciudad de Venecianos, y en dia cierto para se aliar con ellos contra el Turco: por que bien via el que no tenia fuerças contra enemigo tan pujante, y por otra parte conocia que ni por perder la vida se auia de apartar de lo que auia emprendido a cerca de libertar a su tierra. Ansi pinto las necessidades de aquellas tierras delante de los señores de la junta, para darles a entender quanto les cumplia hazerse todos vn cuerpo contra el Turco: que todos le recibieron

por capitán general, y los principales, allende de la gente con que hauian de acudir, le ofrecieron grandes ayudas pecuniarias: que con su renta ordinaria llegauan a doziētos mil ducados por año.

§. 4.

Haly Bassa.

Amurrates se determino de castigar a Castrioto, ya que los Vngaros le dexauā en paz, y mando a Haly Bassa yr contra el con quarenta mil caballos escogidos: y los mismos Turcos se tenían por vencedores, viēdose tantos y tales, y los Epirotas se juzgauan por vencidos conociendo su propia flaqueza, y los aldeanos desamparauan sus haciendas, y huyā a lugares defendidos: y solo Castrioto se burlaua de la feroz arrogancia Turquesca, y de la timida flaqueza de los suyos. De muchos millares de gente de guerra que se le presentaron, no quiso mas de ocho mil de cauallo, y siete mil de a pie: y a los demas repartio por las fuerças, o los imbio en paz a sus casas, y tãbiē hablo de aquella necesidad presente, que quito el miedo a los suyos, y les puso animo para desfeear verse rebueltos con los Turcos. Tambien me parece de uer se dezir de vn tã famoso capitán, que entendio no de uer meter toda su potēcia en vna batalla: porq̄ si mal le sucediēse, le quedasse suplemento de gente con que se remediar: y tãbiē la tierra montuosa no sufrir traer de aca y de alla grādes exercitos, y ni le fuera hazedero mantener mucha gente: quanto mas q̄ el nunca tuuo intēto de gouernar aquella guerra, sino por ardid, y emboscadas, y repentinas arremetidas, para lo qual basta poca gente bien regida cōtra mucha, confiada de su ferocidad. Y porq̄ mas, y mas se dezia venir se acercando los Turcos, el animo a los suyos cō buenas razones a desfeear la llegada de los enemigos: y salio con ellos hasta Dibra la inferior, quinzē leguas de Croya, y como llegasse alli a la puesta del sol, y supiēse venirle muy cerca los Turcos: pareciōle aq̄el lugar muy apuesto, no solo para se alojar aquella noche, sino, aun para pelear a la mañana: y señaladamēte por vn montezete de muy espesas malezas, donde mando emboscar se a Gino Musachio, y a su sobrino Amesa cō tres mil hōbres, auisados que no saliesen hasta que viesē andar la batalla muy encēdida, y que entonces hiriesē a los Turcos

por las espaldas, con grandes alaridos para los espantar, tomados en medio. No pararō los Turcos hasta se venir a poner cabe sus enemigos, amenazandoles de muerte, y Castrioto mado matar todos los fuegos de su real, y que todos descansassen, sino fuesen las guardas y centinelas: y prohibio el ponerse en platicas con los Turcos que en toda la noche no cessaron de llegar se a los otros, diziendoles injurias, y dauan muestra de los combatir dentro de su fuerte, pensando que de amedrentados no osauan chistar: y era tan al reues, que a penas Castrioto los pudo compeler a esperar al dia para pelear. Quādo quiso amanecer les mado comer, porque si la escaramuça durasse mucho no desmayassen: y tras el comer ordeno su batalla sin miedo de los enemigos poniendo los cauallos delante contra la furia de la caualleria Turquesca, entrexeridos algunos arqueros: y dio la mano yzquierda a Tanusio, y la derecha a Moyses, y el tomo el lugar de medio con Gregorio Esterio su sobrino, y valentissimo cauallero, estando al derredor de si la gente de Croya su ciudad, para mas fiel y abonada guarda de su persona, y tambien creyendo que delante del harian mejor labor que en otra parte. La segunda batalla de vallesteros y peonage, dio a Aydino hermano de Gucyo Musachio, y a Barnacontes capitán, curtido en guerras, diolo restante de la caualleria con que cerraua sus escuadrones. Haly Bassa dio vista a los escuadrones Christianos, y començo a mofar de su tan compuesta orden siendo tan pocos, y Castrioto nunca consintio a los suyos arremeter, hasta que los Turcos se pusiesē a punto, por que no le huyessen mas presto de lo que el queria, que era matar a muchos primero. Quando al Bassa parecio imbio vna gran vanda de cauallos a trabar la escaramuça, y como los delanteros de Castrioto la salieron al encuentro, se retraxo sin hazer cosa de guerra: por lo qual Castrioto se recelo de algun ardid Turquesco, y retraxo medio por fuerça a los suyos que los seguian. Luego se tornaron todos a ordenar, y arremetieron vnos contra otros, y antes que se mezclassen bien las batallas, salierō los dela emboscada, y començaron a herir las espaldas de los Turcos: lo qual fue causa de que muchos

Haly Bassa es vencido de Castrioto

muchos Turcos de los postreros que aun no auian entrado en la batalla, huyessen de sapoderadamente: y los que andauan en la grezca no hazian sino caer y morir a manos de los pocos Christianos. Vn gran batallon en que estaua el Bassa se defendia biē y como no tenían esperāca de huyr, meneauan mejor las manos que los otros lo auian hecho: hasta que el buen capitán Branacontes con su gente holgada llego tan furioso q̄ los rompio, y luego no huuo mas, que matar en ellos, de los quales perdono Castrioto las vidas a trecientos que con lagrimas se lo suplicaron: y los nueftros siguierō tras el Bassa que se salio con tiempo dela pelea, y mataron a muchos en el alcance, ya otros tomauan presos, segun que cada qual queria mas prender o matar. Robaron los nueftros el campo de los enemigos, con que salieron de lazeria, y mataron en tres horas que les duro la riña veynte y dos mil, y prendieron dos mil, y de ellos no murierō mas de ciento y veynte, aunque muchos quedaron heridos. En esta victoria no se da lugar a buena dicha, porque la prudencia de Castrioto lo tenia tan bien considerado y ordenado, y el valor de sus capitanes y soldados era tal, que a la mesma gentilica fortuna traxera de los cabellos y la rindiera: Fue mucho lo que le valieron los soldados viejos que dende el tiempo de su padre vsauan aquel menester: y así se merecio dezir con el otro antiguo Griego, que leones guauā a leones, y no leona a ciervos: y ganada la victoria gozo de ella con descanso en el mismo lugar Castrioto con los suyos vn dia y vna noche. Venido el dia siguiente hizo vn razonamiento Castrioto a sus victoriosos guerreros alabando su valor, y concluyole con dezir que de uian yr a recoger el galardón que auian merecido en la batalla pasada, que era el robo de las tierras Turquescas: y mando que todos los peones se pusiesen a cauallo, pues los Turcos les auian dexado abundancia de cauallos, y con esta mudāca de guerreros llenos de orgullo embio descubridores a ver si auia gente de guerra por aquellas comarcas: los quales certificaron no parecer Turco con armas en la mano, tan amedrentados auian huido. Cō esto se metieron por aquellos villages cargando de catiuos, y de ganados y de lo mejor que

hallauan, apesarandose de lo que dexauan por no lo poder llevar todo: y los Capitanes les dauan toques, diziendo, quan infame baxa auian dado de vencedores de batallas a saltadores de puercos y de cabras: lo qual si el Bassa Haly viera sintiera: mas q̄ auer sido vencido: porque vencer o ser vencido es de peleadores, mas ser vencido de vnos mama cabras como ellos, aquello le doliera en el alma. Con estos motes regojados caminaron a Croya triunfando del poder de Amurrates, y todas las gentes los salian a ver llorando de plazer: y muchos que auia embiado los suyos a la guerra despinfrados y a pie, no los conocian viendolos tornar ricamente atauados, y a cauallo. Hizieronse grandes alegrías en Croya, y puffieronse por las sanctas yglesias las vanderas Turquescas que ganaron, que fueron veynte y quatro: y embiaron las nueuas a los principes comarcanos, con que todos concibieron grandes esperanças de humillar la potencia Otomanica.

CAPITULO TERCERO DE COMO Castrioto fue por se hallar en la de Varna, y se lo estorno el Despota: y de la carta que le escriuio Amurrates, y de la que el le respondió: y de como vencio a Ferisio y a Mustafa capitanes de Amurrates que fueron contra el.

§. I.

Rrande incentiuo fue la sobre dicha victoria de Castrioto Escander bego para que los Vngaros y Italianos y Valachos regidos por el Rey Vladislao y por el Cardenal Cesarino, y por Iuan Huniades se determinasse en entrar por las tierras del Turco ase assir otra vez con el: pareciendoles q̄ ya Dios queria vndir la potencia barbarica de aquel enemigo capital de los Christianos: y aun que ya quede escrita la triste batalla de Varna, tocola aqui con el Barlecio, por que se entienda la orden de estos hechos, y tambien por dezir algunas cosas importantes que no estauan dichas. Pareciōles a los Vngaros que si juntassen consigo a Castrioto con su gente encarnicada en los Turcos, que ternian segura la victoria, y no era mala su opinion, y con este desseo le escriuio

Marino lib. 2.

Vease el dicho I 23. c. 28 lib. 15. 10. y 6.

criuio

criuio el Rey Vladislao dandole la buena profaga de la victoria, y ensalzando su prudencia y fortaleza: y rogandole se quisiere hallar con el en aquella jornada que tenia entre manos, en la qual si el se hallasse, creya no le ser parte Amurrates para se le defender: y encarecele mucho la razon que ay para que le deua conceder, y la voluntad con que se lo ruegan todos los principes que en aquello entendian. La data era de Buda a cinco de Julio de el año de mil y quatrocientos y quarenta y tres, Castrioto conuoco a los principes Albaneses de su señorio, y les leyó la carta de Vladislao, y les pidio parecer: y vnos dezian que fuese con alguna gente, y otros que embiasse hasta ocho mil hombres, y el se quedasse en guarda de su reyno q̄ aun ardia en guerra, sino que llegandole la vez de hablar a Paulo Ducagino señor principal de aquella tierra, mostro que no cumplia embiar gente Albanesa donde su señor Castrioto no la ouiesse de capitanear, quanto mas q̄ siendo poca de poco seria para vna guerra tan famosa: y mostro que el hauer de yr Castrioto y llevar poca gente, era confusio de su nombre tan afamado, y todos le menospreciarian, y aun a succederle mal, le cōdenarian por de poco juyzio en auerse arriesgado sin buen recaudo contra tan potente contrario. Concluyo que Castrioto deuia yr, y con exercito principal, y que el prometia dende luego de la acompañar con cinco mil hombres de su tierra, y que no auia que temer de el Turco andando tan ocupado en la guerra de Vngria. Castrioto y todos aprouaron este parecer, juzgando que podria de vna vez ser destruydo el Turco, y que en esta jornada se juntauan tantos y tales: que se deuia creer que harian lo que toda la Christiandad deseaua: y con esto respondio Castrioto al rey prometiendo hallarse con el en aquel menester. Escogio Castrioto diez mil hombres, y Paulo Ducagino se acudio con sus cinco mil y auiendo encomendado a Dios, y despedido de su tierra con mil aclamaciones y supplicaciones a Dios, camino la via de Mysia cuyo señor auemos dicho que era Georgio Buco, el que tengo dicho llamar se Despota de Seruia, por quiẽ los Vngaros auian perdido mucha gente peleando con el Tur-

Vease lib. 23. c. 18. §. 4.

Castrioto va en el socorro de Hunia

co: y este ania casado a su hija Catagufina con el Turco, y estaua en paz con el, y por esto no quiso dexar entrar por su tierra a Castrioto, y le defendio las entradas como mal Christiano y no buen Turco, Castrioto no era hombre para boluer a tras por tales cōtrafes, y así determino de passar por fuerza: mas no fueron tan pocos los dias q̄ se detuvo, que primero no rompiesen los Vngaros con amurrates, y fuese muerto el Rey Vladislao, y el Cardenal Cesarino, por culpa de el Rey que salia a pelear contra la instruccion del buen Iuan Huniades. Gran dolor recibio Castrioto quando supo de la perdicion del exercito Christiano, porque todos juzgauan que si Castrioto ayudara a Huniades, no fuera parte todo el poder de Amurrates contra ellos: y por no dexar sin algun galardón al perfido Despota suegro de tal yerno como Amurrates, le entro por la tierra quemando y robando, y así se torno para Epiro. Bien concluimos que Amurrates no dexó su mōgia por las guerras de Castrioto, pues hasta esta batalla de Varna en que mato a Vladislao no auia entrado en aquella religio: ya auemos visto lo que ya el vno tiene hecho contra el otro. Alo menos quando Amurrates supo de la rota de Haly Bassa, recibio terrible dolor, y reprehendiole de mal Capitā, pues llevando tal exercito se auia dexado vccer de Castrioto que tan poca gente tenia: y quisiera por consejo de el Bassa rehazer su gente, y reboluer sobre Epiro, si el parecer de Cali Bassa, y la necesidad d̄ acudir a la guerra de Vngria no le entretuieran. Muchos Christianos que se escaparon de la rota de Varna dieron con Castrioto destruydos, y el los abrigo y proueyo para el camino, y de nauios que los pusieron en Ragusia, dē de adonde se tornaron en Vngria. Yo mas creo cō Bonfinio que esta rota fue despues de la de Varna.

des a lade Varna, y es impedido.

Bonfin. li. 7. dec. 3.

§. 2.

Mucho se deue ponderar qual fue la victoria de Amurrates de los Vngaros pues el mismo victorioso nunca la acabaua de llorar, pregonando (como Pyrho antiguamente en Italia) que a vencer assi muchas vezes, quedaria destruydo: y deseaua mucho tener paz: saluo su pundonor: mas las queixas de su suegro el falso Despota de Ser-

Marianus Barletius lib. 3.

Seruia le encendian en rabioso apetito de vengança contra Castrioto por lo que auia hecho en Mysia: encareciendo el Despota q̄ a no auer detenido a Castrioto de manera que no se pudiesse hallar en la de Varna, no quedara memoria de la sangre Otomana: lo qual yo creo, segun el valor y la dicha del glorioso Epirense preualecia. Por otra parte llegauan de cada dia grandes llantos a Amurrates de las fronteras de Macedonia, por los males que de Castrioto padecia sin auer quien le fuese a la mano: y encarecian que los Epirenses guardados de su Castrioto sembrauan y cogian en paz, y estauaricos, y que ellos con ser Turcos, y del señorio Otomanico ni tenian amparo, ni q̄ comer, ni podian sembrar, ni aun estar en sus pueblos de miedo de Castrioto que tenia yerma la tierra con las caualgadas de gentes y de ganados, y de haziendas que della sacaua cada y quando que queria. Mucho fatigauan al Turco los daños de los suyos, mas hallauase muy hollado con la perdida de Varna, y con la de Haly Bassa: y no quisiera con nuevos soldados hauer de afirse con Castrioto tan curtido soldado y capitā proueydo de muy buena gente: y por entretenerle de mas mal hazer, ya que no se determinaua por entōces de yr cōtra el determino de le escreuir la carta siguiēte.

Carta de Amurrates a Castrioto.

Amurrates Otomano principe de los Turcos, y emperador del oriente a Escanderbe go su ingratisimo criado ninguna salud. Nunca en quāto en mi casa te tuue descuyde (o el mas ingrato de los hombres) de te hazer mercedes y de te ragalar y honrar. Mas a sido tu perfidia tal para conmigo, cō que lastimaste mi coraçon, y denostaste mi dignidad que me faltan palabras para dignamente hablar en ella: porq̄ ni tu mereces lenguaje blando, ni el duro, y aspero domara la entereza de esse tu corazon indomito, con que por me mas indignar procuraste salir a tu costa de tu tierra, y hallarte con mis enemigos en la de Varna para mi destruycion. No quiero tocar en otras llagas que de ti tengo recibidas, por que el nuevo toque no refresque los antiguos dolores que tus engaños y falsas andado a mi coraçon: mas quierote auisar que mires por ti, y te dexes de me offender mas, lleuado de la corriente de los buenos successos, so-

pena que te llegara tiempo que no te valga cōfessar tus culpas, ni pedir perdon dellas. Hartas ofensas te he sufrido, y hartas injurias as hecho al Otomanico imperio: y a todas ellas me he mostrado paciente: mas no te persuades que pasaras sin castigo del exercito por ti entregado a los enemigos en Vngria, ni de las gentes de mis guarniciones pasadas en Epiro a cuchillo por ti, ni de los pueblos que de mi señorio as cortado, ni de los estragos y captiueros que en mis tierras as hecho, ni de el destroço del exercito de Aaly Bassa, ni de los daños que en Mysia heziste contra mi suegro el Despota, porque el te impidio llegar adonde me pudieras mas ofender: Buelue en ti, y no esperes ver en que aura de brotar mi indignacion contra ti, si vna vez me inchares bien las narizes: so pena que te hallaras tal, que aun a mi mismo el injuriado de ti haras tenerte mancilla, aunque sin esperança de misericordia: y querria que te acordasses de los bienes q̄ de mi recibiste, si quiera porq̄ yo no llorare mas largo tiempo el bien que tan mal emplee: por que aun que no es de animo liberal ni generoso, zaherir el bien que a hecho, es a lo menos de coraçon ingratisimo auerse olvidado de hauerlo recibido. Porque aunque pase por alto el peligro de tu alma en auer desamparado la ley de Mahoma por las supersticiones de los Christianos, querria mucho llegar al cabo contigo, que bien de los que en este mundo se pueden desear te aya faltado, viuiendo en mi casa de regalos, honras, y riquezas, ni de la criança de tu niñez, de que siempre tuue aquel cuydado que me pudiera obligar si fueras mi hijo. Por tantos bienes, o Escanderbergo, no me parece auerme salido como pensaua, que criaua vn hombre, sino vna serpiente: y no te puede excusar el amor de tu tierra, pues tu sabes bien que muchas vezes te la ofreci: sino que tu quisiste mas tenerla por tu authoridad, q̄ por mi voluntad, y aun en esto te quiero conuēcer, pues dende agora te la dexo con la benedicion de Dios, y te perdono todos los excessos cō que me as ofendido, y esto no por tus presentes meritos que antes son de meritos, sino porque conste a todos de mi clemencia, para con los que en algun tiempo me siruieron, de los quales fuyste vno. Concedote

cedote las tierras que fueron de tu padre, y quiero que me restituyas lo que me has tomado mas, pues yo lo gane a fuerza de armas, y que satisfagas a los Myssos lo que les perjudicaste quando yuas a te hallar con los Vngaros contra mi: y que ni perjudiques a mis amigos, ni fauorezcas a mis enemigos, so pena de experimentar la seueridad de mi potencia que tu bien conoces: y de todo lo que determinares de hazerme haras sabidor con Ayradino mi fiel seruidor que aun te descubriera otras mas cosas de las que van en esta carta. Dios sera contigo si fueres cuerdo. De Adrianopolis a quinze de Junio del año de la generaciō de Iesu de mil y quatrocientos y quarenta y quatro.

§. 3.

Muchos fueron de parecer que se deuiā recibir algunas de las condiciones que Amurrates pedia, y que pues se adelantaua con la paz, deuia de estar en necesidad de huyr la guerra: y que como le dexassen lo suyo saluo, no curaria de lo agerō: y que a los Ephirenses cumplia no tener guerra con el Castrioto que mejor que todos conocia las mañas Turquescas, que debaxo de palabras, y juramentos aseguran para enganar, y la condicion tyranica y fraudulenta de Amurrates, menosprecio su carta y a el con ella, y dixo que Ayradino no yua por mensajero, si no por espia: y que el mejor consejo es el que se toma de las cosas propias del aconsejado, y que pues de la guerra con Amurrates les va bien, que no deuen querer paz con el Agasajo mucho a Ayradino, y le mostro sus aparejos de guerra, y hizo y dixo todo aquello que le parecia para que se entendiesse no temer de toda la potencia de Amurrates, y despidiendole muy amigablemente le dio vna carta para el Turco que dezia anfi.

El peleador de Christo Georgio Castrioto por otro nombre Escanderbego Principe de Epiro, a Amurrates Otomano Principe de los Turcos salud. Excedisteme tu en otro tiempo (como escriues) en buenas obras, mas agora excedote yo en la modestia, y en la templança de la lengua, porque ninguna cosa me parece mas baxa y de infamia que ser deslenguado, y assi recebi tu carta y tu mensajero con sofegado pecho

no obstantē que te confieso verdad que me le mouierō tus palabras mas a risa que a enojo, viendote tan arrojado en las primeras, que me cargas de ingrato y de desleal: y despues te muestras muy apesarado por el perdimiento de mi alma, quedandote tu en la ignorancia de tu miserable hado, preciandote de muy diligente defensor de tu muy anejo error. Procedes por tus razones sin guardar algun derecho de guerra ni orden de negocios, ni tan ignorante como desuergonçadamente, talandome las condiciones de pazes como suelen los vécadores a los vécidos: y aun señalas algunas tales q̄ ningunas orejas libres las sufrian oyr. Y con ser algunas de tus platicas tales q̄ bastaria a alterar a vn muy paciēte, y aũ a le armar para maldezir, perdono algunas a tu grāde vez y libre soltura, y otras conde no al dolor que te mueue, al qual es dificil de resistir: porque yo no propuse de tocarme contigo de lengua, si no de justa ley de guerra. Notasme de q̄ te aya acometido como a enemigo sin por q̄, y llamas infidelidad auermē salido de tu poder. Gracioso lenguaje as inuentado de llamar maldad la recuperacion de mi tierra por buen consejo y valentia: mas yo te perdono q̄ para siēpre llames traycion tal obra como esta: y las muchas buenas obras con que me das en rostro pornia en cuenta de buena voluntad, si la tal remembrança no traxesse consigo recordacion de muchos y muy grandes males que si fuesen comparados con los bienes de que te alabas, los dexarian soterrados: y por agora mas quiero dexarlos a tu consciēcia, que auergonçarme yo con solo ponerlos en platica. Y a vna cosa estoy cierto, que ninguno fabra quantas maldades ayas obrado contra mi sin te cansar de añadir males a males, que no se admire de ver que aya yo bastado a las sufrir. Robaste me el reyno de mi padre, mataste mis hermanos, ya mi me tuuiste condenado a muerte traydora, sin yo de tal me recatar: y parecete nuevo que yo aya buscado sazón para recobrar mi libertad. Y hasta quando te parece que auia de sufrir tu tan superbo señorio? Escapeme de muchos males que me procuraste, quando me parecia poderlo hazer: por tanto no ay porque assi te apesares, auendome tu enseñado a te hazer mal

mal con el mal exemplo que me diste: y aun te digo que los males que dizes que cometo contra ti, son pequeños en comparacion de los que desseo hazerte. Por tanto dexa ya de mas me amenazar, y de me poner por exēplo el infortunio de los Vngaros domados por ti, pues cada qual tiene su ingenio, y como dizē cada abeja su aguijon y esta cierto mi Principe que tenemos animo para pasar por la fortuna que Dios nos quisiere dar, y que pierdes tiempo en nos aconsejar, por que de tal enemigo como tu no queremos paz, sino victoria cō el fauor diuino. Dios sea contigo. De nuestro campo a catorze de Julio del año de mil y quatrocientos y quarenta y quatro.

§. 4.

Con las razones desta carta, y con lo q̄ mas añadio Ayradino de lo que auia entēdido de Castrioto, conocio Amurrates q̄ le auia de ser malo de domar aquel potro: y con vna falsa disimulacion traya la mano por su barba, y dezia: Deseas deseas o tacaño algun honroso linage de muerte: daremos te le, daremos te le, creeme: y nos hallaremos presentes a tus exequias, o Rey de los Albanenses, por q̄ no te puedas quejar en algun tiempo en los infiernos de auer muerto deshonradamente. Bien quisiera arrancar luego contra el con gran potencia sino se recatara del Valeroso Iuan Huniades del qual le auisaua su suegro el Despota de Seruia que hazia nuevos llamamientos de gentes por vengar la de Varna. En lo que se resoluió como prudente, fue mandar a Ferisio brauo guerrero, que con toda presteza y disimulaciō tomasse nueue mil cauallos, y diesse sobre Castrioto, que con la victoria passada no temia de nada, ni tenia gente bastate, y la que tenia la traya deramada, robando las fronteras, y cargole de promessas si bien saliesse de aquella jornada para lo qual le ayudaua principalmente. Llegar sin ser sentido, y por esto no le daua mas gentes. Aqui discute Marino Barlecio nuestro historiador la verdad de lo tocante a la mongia de Amurrates, y niega que aya sido despues de la de Varna, y antes de perecer estando contra Castrioto, y assi nūca tal passo, y yo la dexo para ser apurada de los que mas supieren, y passare contento con seguir a Barlecio el mejor historia-

Aqui se niega la Mongia de Amurrates.

dor destes hechos, y bien propinco al tiempo en que passaron. Digo pues que el orgulloso Ferisio entro muy callado por Macedonia, mas la fama de su llegada dio auiso a Castrioto, que sabiendo hauer de pasar por vn valle de espessas arboledas, llamado Mocreca, metio alli su gente bien emboscada, que serian mil y quinientos peones, y dos mil cauallos. En llegando los Turcos al matadero, fueron acometidos por delante ^{Ferisio y} y por los lados de los peones Epirotas, y como sus mesmos cauallos no los dexassen reboluer entre las malezas, eran muchos muertos: y assi quedaron presos setecientos y setenta que pidieron misericordia, y fueron muchos mas los muertos, y como estos fuesen de la vanguardia, Ferisio que cō el cuerpo del exercito quedaua de tras, no entro en el trampal: y diziendo ser de prouido capitan poner en saluo a los que pudiere de los suyos, boluió las riēdas, y dio a huyr pensando ser muy mayor el poder de Castrioto. Los cauallos de Castrioto lo miraron cortesmente, que no le dexaron ir sin le saludar, y dieronle caça, matando de los traseros hasta que no pudierō mas correr: y Castrioto con todo su exercito se metio por la tierra de los Turcos, y cargole de despojos y captiuos, y tornose sin peligro a su estancia.

§. 5.

Ninguna culpa carga Amurrates al capitan Ferisio ni a los suyos por auer sido anfi arteramente desbaratados donde no se penso, y como ardiessen sus entrañas en rabia de vengança, maldezia a Iuan Huniades que le estoruaua yr a Epiro con las guerras que por la parte de Vngria le mouia: y llamando al su capitan Mustafa hombre de mucho credito con el, mandole tomar la gente de Ferisio y llevarla a diez y seys mil de cauallo, y caminar contra Castrioto para vengar a los muertos en la passada emboscada: y diole muchos auisos de que no se metiesse a lo interior de Epiro por mejor ocasion que se le ofreciesse contra el enemigo, sino que se contentasse con destruyr le la tierra de la frōtera. Mustafa guardo los preceptos de su señor: y aun el añadio otros de mayor seguridad anfi en asentar real, como en no se mēnear sin auer primero cambiado corredores a reconocer el campo, y estos

y estos castigados de que en sintiendo algo se retraxessen al exercito. Certificado vna vez el Turco de que no auia de que temer quedose el con quatro mil caualllos en vn lugar fuerte y alto que auia tomado para su assiento: y embio a los demas a destruir quãto pudieffen, anfi en campos como en pueblos, y ellos lo hizieron diligentemente. Castrioto fue algo tarde auisado, y juntado quatro mil caualllos y mil peones, metiose por el valle de Mocreca teñido de la sangre Turquesca de la gente de Ferisio, para den de alli salir a los enemigos en hallando razon. Estãdo alli lleuo vn villano ensangrentado, y contando lo que passaua, dixo que si salieffen a los Turcos los desbaratarian, por que andauan derramados y cargados de los robos: sino que preguntando del assiento que auian tomado los Turcos tan fuerte y seguro adonde se pudieffen acoger si fueffen acometidos, hallo Castrioto que no auia burlarse cõ tan proueydo capitã: porq̃ en acometiendo a los robadores, saldrian los que auian quedado a guardar el fuerte, y los tomarian en medio, y con esto determino de yr contra los que auian quedado en el fuerte, y auiso a los suyos q̃ ninguno se ocupasse en robar, y que si vencieffen al capitã, que no auia duda en que los demas huyrian, y les dexarian honra y prouecho. Al punto salieron de la maleza, y se mostrãdo a Mustafa encastillado en su fuerte, y el hizo luego tocar a recoger con vna trompeta, como lo tenia concertado con los que auia embiado a robar: y los mas cercanos llegaron primero, y se metieron dentro: y despues llegarõ los nuestros cõ otros Turcos que yãan ricogiendose: y luego se trauo la riãa, y entraron todos juntos procurandose la muerte. Los Turcos como gente codiciosissima que siempre fue, por no soltar los robos que lleuauan, no peleauan mas de con vna mano, y los nuestros por se los quitar con la vida, peleauan con dõs, y de aquesta guisa presto començaron a ganar tierra: hasta que viendo Mustafa yr a malas aquella riãa huyo en su cauallo por la puerta contraria, y luego los suyos cada qual como mejor podia, rebentando los Epirẽses por los acõpañar, en recõpensa de no dexar hombre con la vida. De los q̃ no se hallaron en el real, sino que andauan

Consejo prudentissimo de Castrioto

robando por la tierra, ninguno acudio a fauorecer a los suyos, despues q̃ se entendio llevar los nuestrlos mejor, y menos despues q̃ supierõ auer huydo Mustafa: y quiẽ mas corto queda en el numero d los muertos los llega a cinco mil, y no mas de a treceientos presos, y aun estos muy heridos: por que como los Christianos los vian cargados de los despojos de su tierra, no auian misericordia dellos. De los Epirẽses murieron veynte hombres de armas y cinquẽ rafoldados: y no contento Castrioto con auer despojado a los Turcos de lo que auia traydo de su tierra, y auian recogido de la agena, les entro luego por sus terminos, y quemõ, y mato, y cautiuo, y robo hasta no poder traer mas su gentezilla, y se torno con ella rico y honrado. No fue nescio Mustafa en pintar al Turco su señor su desgraciada jornada, afirmando que nunca hombre nascio y igual para guerra con Castrioto: y que ni ay ardidẽs contra el, ni seguridad del: y que si no es con entera potencia no ay que pensar que pueda ser vencido, tanta es su osadia y saber y valentia, y la de los que le siguen: y todos los otros capitãnes que auian tornado vencidos dezian lo mesmo, y Amurrates juzgaua ser aquella relacion verdadera, pues auieudole embiado los mejores capitãnes y con mucha gente, a todos los vencio con poca, y poco daño suyo. Determino Amurrates dexar enfriar el ardor de las victorias de Castrioto hasta que el fueffe con gran potencia contra el, y porque no le entrasse por la tierra destruyendose la, como solia, mando a Mustafa rehazer su gente y tornara la frontera contra el, demanera que ni vn pie metieffe en la tierra del enemigo, por mas segura ocasiõ que se le ofrecieffe, sino q̃ estãdo en la tierra de los Turcos prohibieffe los robos que en ella solia hazer Castrioto.

Mustafa vencido.

CAPITVLO QVARTO DE COMO Castrioto se reboluo con los Venecianos sobre cierta herencia, y despues quedarõ muy amigos: y de como vencio y prendio al bravo Mustafa capitã de Amurrates.

§. 1.

Por

Marinus li. 3. Volaterran. li. 8. Geographia.

DOr los mesmos dias de la tornada de Mustafa succedio vna desgracia entre dos Principes Epirotas cuyas tierras estauan cõterminas, que el vno llamado Lecas Ducaino mato al otro llamado Lecas Zacharias por le vsurpar su tierra supuesto que no tenia hijos y q̃ las guerras de la tierra no darian lugar a ninguno para se lo demandar, y como mato al otro, anfi procuro meterse en la possession. El muerto tenia madre, y se llamaua Bosa, la qual viendo se vieja, y q̃ no tenia quien por ella respondieffe, aconsejada de algunos se fue a Escodra Ciudad de Venecianos, y les hizo donacion de la hazienda y tierra de su hijo el mal muerto. Quando Castrioto supo de la muerte, de Zacharias pesole en la vida, por le auer sido amicissimo: y quando supo de la donacion que la madre auia hecho de las tierras del hijo, alterose por ello, alegando que le venian a el por donacion jurada entre el y el muerto de muchos dias a tras, que el que alcançasse al otro de dias, le heredasse: y como determinasse de seguir su derecho por armas contra los Venecianos y otros qualesquiera hasta se enseñorear de aq̃llas tierras, y como le llegasse Mustafa otra vez en el mesmo tiempo, pesole mucho: sino que considerando lo que le importaua cada cosa, tenia mas ojo a lo de Mustafa, que a lo de cobrar la herencia. Muchas diligencias hizo Castrioto, y muchos ardidẽs forjo por venir a las manos con Mustafa: mas el Turco prudente y amedrentado de la passada, nunca quiso verse con el, sino que encastillado con su gente no curaua de pelear: lo qual visto por Castrioto, dexo en frente a la gente que alli tenia, y con algunos caualllos se fue a Croya para tratar de la nueva herencia y entendiendõ que el derecho estaua puesto en las armas, salio con amigos y parientes por la tierra, y hizo nueva gente con que cerco a Dayno vna de las ciudades de aquella herencia: mas no hizo mas q̃ no les dexar meter bastimentos, requiriendolos con su justicia: creyendo que antes que los Venecianos embiasen gente de socorro la ternia en su poder. Los gobernadores que los Venecianos tenian en muchas ciudades que possesyan por aquellas tierras escriuieron al senado lo que passaua, y el se

nado mando hazer gente contra Castrioto de lo qual el holgo mucho, echando la cuenta del Cid en Valencia, que a mas moros mas ganancia. De catorze mil hõbres con que se hallo, tomo siete mil caualllos y dos mil infantes, y dexando a los de mas para continuar el cerco, el marchõ en busca de sus enemigos que se auian juntado en Escodra, y enfi se vinierõ a carear sin temer los vnos de los otros, y justificãdo su derecho cada qual. Los capitãnes animarõ sus gentes al rompimiento, y eran treze mil los Venecianos, y la batalla fue muy reñida, y aun a vezes la victoria vacilaua: hasta que declarandose abiertamente por Castrioto, huyeron sus enemigos a Escodra, y el fue siguiendolos hasta alla, sin matar a los que se rendian: y auiendo los suyos dado grãta a los de la ciudad, se torno triunfante al cerco de Dayno creyendo que se le daria, mas ellos le dixerõ que aunque la hambre los fatigaua, moririan primero que negassen la fe a los Venecianos. Otro fuera que con impaciencia hiziera mal tratamiento en los q̃ lleuaua presos, y el no, sino que acariciãndolos mas que antes, los embio en paz a sus casas, que fue obra que combidaua mucho a los de la ciudad a se lo agradecer: ya solos dos principales tuuo detenidos en la fortaleza de Piedralua como por prendas de los contratos que pensaua hazer cõ los Escodreses, y llamauan se aquellos Andreas y Vulcatanio.

§. 2.

Tan gran desseo tenia Castrioto de se apoderar de Dayno, que hallo cumplirle para tal fin, reedificar vna ciudad destruyda de mucho a tras por los barbaros, y se llamaua Balesio, de la qual ay memoria en Plinio, y distaua de Dayno hasta quatro leguas: porq̃ poniendo gente alli, podria dañar en las tierras de Venecianos, y apretar a los de Dayno: y con mucha presteza leuanto cercas de piedra y de palizadas, y dexo en ella a su sobrino Amesa y a vn Epirotallamado Marino Español para que acabassen la obra, y dende alli aoxassen a los enemigos: Estos dierõ prissa en la laor, y agonizando el moço Amesa por ganar honra, determino de yr sobre la ciudad de Driuastro, creyendo tomarla descuydada: y ni por sermones saludables que le hizo Marino hombre ma-

duro

Libro veynte y quatro

duro y de experiencia, le pudo apartar de su locura. No dexo Amesa con Marino mas de dos mil hombres, y con los demas camina contra Driuaſto donde ya sabian de su yda, y estauan apercebidos, y quando le vieron llegar con tan poca gente, le dieron grita desde las cercas: y por mas que los requirio que se le diessen, no hizieron caso del. Corrido y embrauecido con el mal sucesso se aparto mil y quinientos passos de la ciudad, con intencion de estar sobre ella, ya que no tenia lo necessario para la combatir, hasta tomarla: y así se fortifico para contra los que le quisiessen acometer. Los de la ciudad le quitaron de tanto trabajo, por que salieron con el capitan Andres Angelo, y le afrentaron de manera que le hizieron huyr afrentosamente, sin quererle hazer otro mal, y con aquello se tornaron a su ciudad. Amesa cometio error tras error, por que por vengarse de los Driuaſtenses, les talo sus viñas y huertas, y cortoles muchos oliuares que tenía: en lo qual mostro la furia de la sangre nueva, mas no osando tornar a Balesio de verguença de Marino cuyos consejos menosprecio, camino para el campo de su tio Castrioto sobre Dayno: pareciendole serle menos afrentoso lo que con su tio le podia acontecer. El tio ya estaua informado de sus mocedades, y en llegando le dio vn xaluegue de lengua, que le tenia atordido, y el quisiera mas auer sido muerto a manos de los Driuaſtenses, q̄ oyr palabras tan sangrientas, y fueron lo tanto, que los soldados que fueron con el, se rodearon de Castrioto suplicandole que no passasse adelante contra vn mancebo que tambien auia fernido en todo lo al, y que en aquello le auian ellos acompañado, y eran condenados, y afrentados con el: y así se mitigo la braueza del buen Castrioto q̄ fue tal hombre q̄ no queria viuir atruenco de no agrauiar a ninguno.

§. 3.

En tanto que Castriote se estaua sobre Dayno, sin poder ganar mas que al principio, no estaua el Turco Amurrates descuydado de le dar el galardón que deseaua para lo qual le parecia ser buena coyuntura verle rebuelto en estas guerras con los Venecianos: y como juntamente el Mustafa q̄ estaua por fronterose descociesse por re-

taliarle la rota passada, informaua a Amurrates que aquel era el tiempo que les cumplia para destruyra Castrioto. Amurrates le escriuio que le daua licencia para lo que dezia, mas que le auisaua mucho que siempre traxesse delante de los ojos el gran valor de su enemigo y que no se fiasse sino de cosas muy ciertas y mejoradas, sopena de llevar, en la cabeza, como antes. Los fronteros que Castrioto tenia contra Mustafa en la raya de Macedonia supieron como Mustafa con gran gente publicaua venir a buſcar a Castrioto, y embiaronle vna posta, q̄ le auisasse y el les escriuio que no se tomasen con Mustafa, sino que embreñados y por los cerros le anduicessen al ojo hasta que el llegasse con nueva gente. Bien le peso dexar el cerco de Dayno y encomendadole a su sobrino Amesa muy enseñado y rogado que ni hiziesse mal ni se apartasse de la ciudad sino que los estoruasse el meter bastimentos: tomo de la gente que allí estaua quinientos cauallos, y mil y quinientos peones de los soldados viejos que eran para mas y mejor lauor, y así se partio dexando descontentos a los demas por no los llevar consigo. Apenas se auia partido Castrioto quando los Escodrenses salieron con buena artilleria y gente para destruyr la nueva ciudad de Balesio: que auia restaurado Castrioto por los oprimir: y Marino Español Capitan de la gente que allí estaua en guarnicion que lo supo, y entendio no ser parte para se defender, al punto se salio con su gente, y ropa, y se recogio con Amesa al cerco de Dayno: y los Escodrenses llegaron a Balesio no sabiendo de la huyda de la gente y así la destruyeron sin pelear, y aun que algunos dezian que debia yr contra los del cerco de Dayno, estoruaronlo otros que dixeron ni se atantos que sin peligro pudiesen emprender tal jornada: ni tener autoridad para mas de lo hecho, y así se tornaron a su Ciudad. Quando Amesa vio llegar a Marino huyendo doliose de se ver çamarrear de sus enemigos y por otra parte se reya biendo a Marino vn poquillo cabizbaxo, y así se consolaua de la reprehension q̄ le hauia dado su tio.

§. 4.

Mustafa deseose de ganar honra faco su gente contra la de Castrioto, mas nunca pudo

pudo venir a las manos con ella, por mas diligencias que puso y con esto se dio a destruyr lo que hallaua por los campos hasta que supo, de la yda de Castrioto, de cuyo recelo asento su real dos millas de los enemigos en vna llanada llamada Oronochio cabe Dibra la superior, seys millas de Croya. Castrioto fortifico sus estancias en llegando, y ordeno, el regimiento de la gente y mando q̄ ninguno saliesse fuera del fuerte: y haziendo reseña de toda su gente hallo seys mil hombres con los quales determino de se asir con Mustafa, y así faco contra el su gente ordenada para pelear, dexando trezientos para guarda de su alojamiento. Estandose mirado las batallas antes de se trauar se adelanto vn Turco que presumia de valiente llamado Caragusio, y desafio, a qualquier valiente a se matar con el: contra el qual salio Paulo Menesio señalado entre los de a cauallo, y con licencia de Castrioto tomo sus armas, y lanço su cauallo por el campo hasta llegar al Turco, que le auiso de la condicion de la batalla, que era tener seguridad de todos los demas, y de que el vencedor hiziesse del vencido a su voluntad: lo qual Paulo le concedio con toda seguridad. Suspenſos ambos campos enemigos esperaua el sucesso de la riña de aquellos dos, que rebolviendo con gentil donayre sus cauallos, arremetieron con sus laças, y Paulo tiro sobre el escudo del enemigo el primer golpe, con que le metio la lança por vn ojo, y le derroco, y saltado de su cauallo le corto la cabeza y le quitó las armas, y torno acaualgar sano y honrado y fue sacado de los suyos con gran solemnidad del campo: y llevado delante de Castrioto que le dio vna aljuba de rico brocado, y vna villa muy buena en galardón de la honra que auia dado a los suyos. En pocas palabras animo Castrioto a los suyos, y los lleuo a buscar al enemigo que le recibio con mal ordenada batalla, y así luego començaron aciar muchos de los suyos lo qual visto por Mustafa, y no queriendo tornar huyendo a la presencia de Amurrates, salio delante, y llamando a los suyos que le siguiesen arremetio contra los nuestros de la escaramuça duro bien ensangrentada por vn rato. Paulo el vencedor de Caragusio era buscado de muchos Turcos pa-

ra le matar en vengança de Caragusio, y por ganar el premio que Mustafa tenia prometido, mas el dexaua el rastro de los muertos por donde bien acompañado hedia por la batalla, sin recelo de lo que los Turcos pretendian. Antes le acontecio que auiendo muerto a vn valiente Turco, de tal manera se amedrentaron los otros, que sin mas esperar huyeron los cercanos, y despues todos vnos tras otros, y endoles matado Paulo de los traſeros, y dando grita sobre que tornassen a vengar la muerte de Caragusio. En fin que la batalla se concluyo no quedando Turco que no fuesse muerto o huido, porque presos no fueron mas de ochenta y dos, con quinze banderas, y los muertos llegaron a diez mil, no auiendo perdido Castrioto mas de trezientos. Fue preso el triste Mustafa con otros doze principales, q̄ fue lo q̄ de todo punto puso aquella victoria en el cuerno de la luna: y por no se contentar Castrioto con lo q̄ los Turcos le dexaron allegado en sus tiendas, sin los muchos cauallos y armas q̄ quedarón por el campo entro les la tierra, y destruyo mucho della y faco ricos despojos con que se torno a su fuerte.

§. 5.

Otro dia partio de allí bramando con la nueva de la destruycion de Balesio, y dexando por fronteros dos mil cauallos, y mil infantes, lleuo los demas con los cariuos y principales despojos: y dio consigo en el cerco de Dayno donde no se detuvo mas de en quanto renouo algunos de sus soldados, y de allí entro por los terminos de los Escodrenses sin perdonar a gētes ni a viñas ni otros arboles que todo nolo destruyesse y por entrar rezios los frios del inuierno se dexo de guerrear a las ciudades, y se torno a los del cerco de Dayno q̄ aunq̄ passauan mucha hambre nunca se le rindieron. Estado allí fue Mustafa rescatado con los otros doze principales por veynte y cinco mil ducados, los quales Castrioto repartio entre los soldados diziendo q̄ ellos los auian ganado, y q̄ así los denian gozar. Los gouernadores de los pueblos de Venecianos hizieron saber al senado de Venecia de la fatiga de Dayno por la hambre q̄ passauan, y el senado embio sus embaxadores a Castrioto del qual fueron muy festejados, y ellos le dixeron q̄ porque dexasse a Dayno

Monarc. Eccl. 4. p.

B libre.

libremente a los Venecianos, ellos le hazian donacion de vnos grandes campos caue las corrientes del rio Drino y el acepto la recompensacion y tras esto renuncio los campos que le dauan, no queriendo mas de la amistad de los Venecianos, a cuyo seruicio protesto estar el con quanto tenia y no se quexaua dellos, sino de los que los auian rebuelto, haziendo a la vieja madre del muerto que agenasse lo que a el se le deuia: y con esto despido muy contentos a los embaxadores, y se pregono la paz, y se leuanto el cerco, y se soltaron los presos. Dende Dayno recogio a todos sus guerreros, y los lleuo ala tierra de los Turcos, para que se pagassen por su mano delo que el les deuia, y ansi los principes comarcanos dezian que el tesoro de Castrioto eran los campos de sus enemigos, porq̄ enauiendo menester algo, entraua por ellos y recogia despojos para se mantener: y en dos dias q̄ tardo en aquella lauor embiando sus gentes en tres quadrillas, dexo la tierra destruyda para los Turcos q̄ de guarniciõ viniesen, y dexado tres mil en aquella frõtera despido a todos los demas ricos y cõtentos, y el cõ los de su familia se recogio a Croya.

Estylo de prudente Capitan.

CAPITULO QVINTO DE COMO Amurrates fue contra Epiro, y cerco a Esfetigrado embalde, y de como Castrioto le dio algunos rebatos a su saluo con que le mato mucha gente.

§. 1.



Vando los embaxadores Venecianos contaron en el senado el generoso comedimiento de Castrioto, fue grandissimo el cõtento de toda la ciudad por la paz de sus tierras, y por el comedimiento con que Castrioto se auia auido cõ el nombre Veneciano: y por se lo gratificar entraron en votos, y sin faltar alguno le dieron derecho de ciudadano Veneciano hasta para todos sus descendientes, y contaron a su familia por vna de las muy principales de su ciudad: y a el dieron la suprema gouernacion de lo que tenian en Epiro, y se lo embiaron con patentes solenes y dones riquissimos. Ya que con los vezinos tenia Castrioto paz, restauale los pleytos q̄ auia de aueriguar cõ Amurrates, sino q̄ el barbero estaua como en velenado, viendo de-

Marinus. lib. 4.

straydos a quãtos exercitos auia embiado cõtra el, y conociendo q̄ quãta mas gente auia embiado cõtra el, tãto mas el quedaua medrado: dexose de embiarle mas frõteros, y procuro en sus cõsejos de dar algũ corte a tãto mal: y ansi cõcluyo de hazer vn poderoso capo cõ q̄ le acometer, y mãdo hazer se la gente sin dezirse para dõde, y cõ esto todas las prouincias comarcanas de los Christianos comẽcarõ a temer, y a se aparejar a la defenõa: mas Castrioto bien se tuuo por dicho q̄ el era por quien se mouia todo el Imperio Otomanico, y aũ algunos amigos q̄ tenia en la corte de Amurrates le hizierõ cierto ãl aparejo, y q̄ se barrutaua ser cõtra el. Luego dexo el Epirõse los negocios de la paz, y se cõuirtio a los de la guerra y escriuiõ a los otros principales comarcanos lo q̄ passaua, apercibiẽdo los atener sus fuerças biẽ bastecidas de gente y de armas y prouisiones: porq̄ aquel lobo no amolaua los colmillos cõtra vn solo cordero, sino cõtra todo el rebaño, y auiendo el embiado a Moyse y a otros capitanes señalados a hazer gente, y aproueer de bastimẽtos, el camino por diuersas partes ordenado y mandandolo q̄ en todo juzgaua serle a el prouecho, y al Turco dañoso: y a los aldeanos hizo recogerse alas ciudades fuertes cõ sus ganados y haziẽdas, dexado fuera los suficiẽtes para tomar atmas. Tãbiẽ hizo recogerse a croya los tres mil q̄ tenia en frõtera de Macedonia, y como llegassen todas las demas cõpañias, era gente para vn formado exercito: y de todos ellos escogio para si Castrioto los diez mil cõ q̄ auia guereado a los Venecianos, por ser aq̄llos los mejores cõ q̄ pudiesse hazer rostro a los Turcos: y en Croya puso mil y treziẽtos hõbres allende de los ciudadanos q̄ teniã buẽ recaudo de armas, y saco a otras partes las mugeres y los q̄ no eran para pelear, porq̄ no comiesse los bastimẽtos q̄ auia menester los peleadores si mucho estuniesse cercados: y ansi fuerõ sacados cõ terribles llãtos ã los q̄ yuã y de los q̄ q̄ dauã, viẽdose a partar padres de hijos, y maridos de sus mugeres, y fuerõ lleuados a las ciudades maritimas, y del señorio de Venecianos. Castrioto repartio los mãtenimientos por los soldados, y les dio muchas armas diziẽdo q̄ se las daua gracioso femẽte, y tãbien para q̄ passassen a sus herederos

Prouisiones del vateroso Castrioto.

deros: saluo si les pareciesse mas acertado y honroso traspassar con ellas los pechos de los enemigos, donde seria ganancia perder las: mas de los escudos dixo que se los auia de tornar, lo qual pudo dezir conforme al brocardico Lacedemonico q̄ el escudo es amparo de todo el esquadron: o por burlarse con sus guerreros por mas los enamorar. A Vrranacõtes dexo por general de aquella gente de Croya, y le informo mucho en publico y en secreto de lo q̄ hauia de hazer y no hazer y le auiso de los engañosos prometimientos de los Turcos, y propuso grandes premios a los que bien lo hiziesse, y grandes castigos a los que mal: y encomendandolos a Dios se salio de la ciudad.

§. 2.

Hasta la puerta de la ciudad le acompaño toda la gente, y como el salio cerraron sus puertas, acudiendo cada qual a hazer su deuer: y Castrioto se fue al exercito q̄ tenia cerca de alli, adõde le llego Moyse Dibrense, que venia de proueer a Esfetigrado que ya se auia recebido, y le traya mas gente y tenia Castrioto muy grã sobresalto sobre la guarda y defenõ de Esfetigrado aunque fortissimo, porque estaua en la frõtera de los barbaros, y diole en guarda de vn buẽ guerrero llamado Pedro Parlato: y el fue a le visitar, y entrando dẽtro encomendo mucho su defenõ a los que alli quedauan que eran casi todos Dibrenses por mas valientes, lo qual salio a mal despues. Amurrates hizo passar el exercito Asiano de quarenta mil hombres no mas, y todos los demas saco de Europa por ser mejor gente: y despues de muchos pareceres sobre como se començaria la guerra, se concluyo que se partiesse luego quarenta mil cauallos ala ligera, para que reboluiessen la tierra: y hiziesse alguna buena lauor, si tal ocasion se les ofreciesse. Estaua Castrioto cõ Moyse con su campo cabe Croya, quãdo le llegaron las nuevas que la multitud de los Turcos cubria los montes y los llanos: y partiendo de alli cõ quatro mil cauallos y mil peones camino para Esfetigrado, sobre el qual sabia que venian los Turcos, y asento real legua y media de el pueblo, fortificandole con el sitio del puesto, y con lo que a mano se aadiõ: y aposento sus gen-

Amurrates contra Castrioto.

tes como le parecio cumplir, y ordeno centinelas y los otros oficiales, encomendandoles el deuido cuydado. Castrioto tomo a Moyse y a Tanuõ y calladamente por fieras y valles llegaron a dar vista al real de los enemigos, para reconocer que cosa fuesse: y auiendole visto se torno a los suyos: y tras esto determino de hazer como la piel de la raposa supliesse las falras de la piel del Leon, y auiendo puesto sus gentes como le parecio por montes y valles embio con su sobrino Musachio el de Angelina treynta de cauallo los para mas de todo su exercito, para que sacassen a los enemigos a escaramuçar, y los lleuassen al lugar de la emboscada: y para mejor guiar sus desinios dioles treynta bestias cargadas de prouisiones que lleuassen por caminos escusados a Esfetigrado, como procurando no ser vistos, y desseando ser segnidõs. En aclarando el dia fueron descubiertos de las velas enemigas que con clamores despertaron a los suyos, y saltaron tras ellos otros tantos como ellos, y los siguieron hasta que pareciendoles a los nuestros reboluieron y matando algunos, hizieron tornar huyendo a los otros para su fuerte, quedando solo vno de los nuestros herido, y de los barbaros cinco muertos y ocho heridos. Los Turcos fugitiuos alteraron a todos los demas mostrandose tan mal parados, y luego quisieron muchos correr a la vengança, sino fueran impedidos por su general, que no creyo ser aquellas heridas por villanos recueros, ni aun por soldados comunes: y por no faltar a su deuer, y hazerlo con seguridad embio tras los nuestros quatro mil cauallos: cuya llegada denunciõ vno en el exercito de Castrioto tan atemorizadamente, que los turco a todos hasta que se supo la verdad de lo que passaua con que a maravilla se alegro Castrioto, y mandõ a los suyos ponerse apunto para la dança mortal de muchos. Los quatro mil Turcos con tres vanderas arremetieron contra los treynta que fingian andar de aca y de alla con sus bestias por ceuar con su propinquidad a los Turcos a los seguir, y quando los vieron llegar cerca de si, y aun de la emboscada, echaron a correr por vn tesõ arriba y de alli se emboscaron por la ma-

Extremado ardid, con que Castrioto mato dos mil Turcos.

leza de vn valle q̄ se seguia donde estauan los suyos a punto. Los Turcos que subieron el teso y no los vieron, hizieronse vna grande ala para los buscar como a conejos a oxeo, y començaron a entrar por el valle adelante sin concierto: sino que el oyr muchos relinchos de cauallos los tuuo aparte y se pararon hasta se certificar de lo que era y dende a poco vieron ser enemigos, y que les cumplia huyr para tras: mas Castrioto hizo tan presto señal a los suyos que los tomaron en medio, Castrioto por el lado derecho, y Tanusio por el siniestro, y el peonage por detras, y començaron a dar en ellos brauamente. Ellos se apiñaron en vn cerro, y porno poder seruirse de las lãças las echaron de sí, y arrancaron de sus alfanges, y se mantenian bien, hasta que el capitán Peico Manudo con dozientos arqueros y otros tantos ballesteros los aguijoneo a lo llano a las manos de los de cauallo que los mataban sin misericordia: y como en el diestro lado sintiessen mas resistẽcia por pelear alli Castrioto, arriscaron se contra los de el siniestro, y muera el que muriere escaparon por alli hasta los medios que llegaron a los suyos harto fatigados, quedando treynta y quatro de los que huyan presos, y los otros dos mil muertos y despojados en recompensã de las treynta cargas de prouisiones que auian metido en su fuerte con que se auian holgado: y gozarõ los de nuestra parte de mil cauallos que quedarõ sin señotes: y de los nuestros murieron veynte y dos, y fueron quinze heridos. Grande fue la turbacion de los Turcos viendo el estrago de los suyos, y pareciendoles que los q̄ a quello hizieron serian algun grande exercito, y que animados con la victoria yrían luego sobre ellos: pusieron mas velas y guardas, y ordenaron sus estancias al rededor de la tienda del general, teniendo los cauallos enfilados para caualgar en tocando al arma.

§. 3.

Castrioto temia tanto de los Turcos por ser muchos, como los Turcos temian del por ser valiente y astuto, y en anocheçiẽdo mando tocar a marchar, y apartose legua y media mas de los Turcos. y en amaneciẽdo embio los despojos, y cauallos ganados de los Turcos a otra parte mas segura de

guerra, y mando a Tanusio que con cinquenta cauallos fuesse a Croya por la gente que auia quedado en campo con Georgio Estresio, y todo se cumplio dentro de siete dias en el año de mil y quatrocientos y quarenta y nueue del nascimiẽto de Iesu Christo, y a onze años del señorio de Castrioto. Amurrates lleo a los terminos de Esfetigrado a catorze de Mayo, y mando q̄ no estragassen los panes q̄ ya començauan a se secar, porque tuuiesse despues prouisiones a la mano: y por espãtar a los de Esfetigrado lleo sobre la ciudad cõ esta pãpa, que delante marchauã los peones, y los otros llamados Asapos, y tras ellos la caualleria en sus alas distinta y dando buelta a los muros leuantaron gran griteria, y con quantos instrumentos teniã de sonar hizieron sus estruẽdos por espantar a los de dentro. Todos plantaron sus tiendas en cerco de la ciudad, y Amurrates se puso algo apartado y muy descontento de la reziende matãça de los suyos, y no muy confiado de poder tomar aquella fuerça, por estar en vn tan empinado cerro, que aun los peones sin otro embargo tenian que hazer en subir a ella: y por esto truo intento de proceder con blandura y promessã cõ los de dentro. En todo el dia despues de la tarde en q̄ lleo no consintio salir ninguno por el cãpo, y a la puesta del sol embio sus mensageros que llaman Hiralidos a requerir a los de dentro q̄ le diessen la fuerça, y que les prometia no les imponer mas tributo de lo que pagauan a Castrioto, y trecientos mil asperos y libertad de se yr en paz, a los soldados, y al capitán grãdes mercedes. El mensagero pidio a los que estauan sobre la muralla por el capitán para le hablar de parte de Amurrates, y venido le pidio audiencia a solas: y el capitán mosando respondió que su mensageria deuia ser indigna de salir a luz, y que por esso se le manifestaua de noche, y que el sin sus soldados no le daria audiencia: pues esta en razon que lo que a todos toca por todos sea despachado: por tanto que se torne, y que a la mañana le podra hablar si le pareciere: y con esto se torno el Turco, y aun los de dentro quisierõ salir a le maltratar como a espia, sino se lo estorua el capitán. Algo se dio por agrauado Amurrates en no

Amurrates se pone sobre Esfetigrado,

en no le auer querido admitir su embaxada, mas sufriose con el deffeo de auer aquel pueblo: y a la mañana embio otra vez a vn hombre principal de su casa y natural de Epiro, y muy bien hablado: y quando lleo a la ciudad y lo supo el capitán Pedro Parlato miro bien alrededor por los montes y valles si pareciẽsse alguna gẽte, y como no vio mouimiento metio al renegado dentro con tres o quatro, y delante de los que le parecio escucho su embaxada, en que le aconsejaua dar la ciudad al Turco. El capitán le despidio, diziendo que no tenian los que assi estauan tã poca ley de buenos que negassen a Castrioto por Amurrates, y al biẽ hechor por el dañador y al natural por el estraño, y al Christiano, por el barbaro: mas q̄ primero querian prouarse con los Turcos, y que quando viesse su sangre propia derramarse se humillarian al Turco, y con esto dio vn solen yantar a los embaxadores, y hizo como viesse la abundancia de bastimẽtos que tenian, y despidiole. Grãde fue la passion que recibio el viejo Amurrates con tal respuesta tan en menosprecio suyo, y con entender ser el capitán muy prudente y constante y animoso, y los suyos no discrepar del, y en saber que tenian tan abundantemente lo necessario, por mas tiẽpo que los quisiesse tener cercados, y con esto lleno de melancolia llamo a consejo y trato de la manera q̄ se deuria tener en cõbatir aquella tan fuerte poblacion.

§. 4.

Fue tan grande el miedo que puso a todo el señorio y prouincia de Epiro la llegada de Amurrates, que los principales señores embieron sus recaudos a Castrioto encargandole que no se descuydasse de sí ni dellos, y que tomasse mas gente de la que tenia contra tan gran poder como el de su enemigo: y que proueyesse de manera que Esfetigrado fuesse bien defendido, fopena que de como le fuesse alli, anfi procederia Amurrates adelante. Castrioto no estaua en su campo quando llegaron estos mensageros por auerse partido disimulado con Tanusio y Georgio y otros diez compañeros a dar vista a las fuerças principales, por quitar el miedo de sus gentes que con la llegada de los Turcos auian concebido: y en auiendo dado la

Marius Barletius lib. 5.

buelta por las pieças que le parecio, sin descansar ni dormir, torno a los suyos con fumido de los trabajos, y alli oyo y respondió a las embaxadas de los principes Epirenses haziendoles muchas gracias por el fauor que le ofrecian mas no quiso mas gente de la que tenia hasta ver los desñinos de Amurrates. Ya que vino el dia determinado para començar los combates de Esfetigrado, mando el Turco plantar dos grandes cañones de batir en vna parte que mas descubria de la ciudad: y por tres dias no dexaron de batir, y al siguiente se dio el asalto. Todo le fue significado a Castrioto como passaua, y temiendo que ya que la muralla estaua por tierra, no bastarian los de dentro contra tanta multitud, quedo metido en mil cuydados, y resoluiose de partir de aquel lugar a la media noche lleuando mantenimiento para vn dia, y dexando alli emboscada toda su ropa, pasose al lugar donde mato a los dos mil Turcos con la ñagaza de la recuezilla: y dende alli embio a espia lo que pasaua a Musachio y Guiriza dos capitanes muy atentados. Fueron reziõs los primeros combates, mas el sitio alto del pueblo ayudaua de manera que con solas piedras los de dentro hundian la multitud de los combatientes: y a la postre los compelieron retirar con muertes de muchos y heridas de muchos mas, dandoles grita de menosprecio. Castrioto espero a que los combates de la ciudad anduuiessen encendidos para dar en el real vazio de gente, mas el Turco auia ordenado, como quinze mil cauallos estuuiessen a punto contra lo que defuera pudiesse ocurrir: y sin embargo de esto lleo Castrioto media legua pequena del puesto de los Turcos con siete mil de cauallo y tres mil de apie, y dexando a Moyses Dibrense emboscado con los peones y dos mil cauallos, el arremetio con los cinco mil con grande alarido para amedrentar a los Turcos, y esforçar a los de la ciudad: y alli se topo con la multitud de los Turcos, y los compelio retraer por mas que mismo Amurrates se hallo presente ala escaramuça. Antes se començo a empeorar la parte Turquesca tanto que Amurrates hizo tocar a recoger temiendo su perdicion y viendo a los nuestros estar algo apar-

Esfetigrado es com bacido.

te sin miedo, reprehendio a los suyos, que siendo tantos se dexassen vencer de tan pocos. Por otra parte dezia que aquellos ladrones trayan a Dios en la mano y la victoria en el seno, mas que si fueffen tras ellos los castigarian de su atreuimiento, y con esto arremetieron contra ellos, y los nuestros començaron a huyr para donde tenían la celada, armada de la qual los libro Amurrates mandando los tornar con sospecha de lo que auia. Perdio vn hombre Castrioto y quedaronle tres heridos, y de los Turcos dexo muertos sesenta, y los cinco por su mano y de aquesta guisa se despartio aquella vista. En los combates de la ciudad murieron tres mil hombres, y quatro mil quedaron heridos, y muchos de los aparejos de combatir destruydos y quemados: y de los ciudadanos murieron quarenta, con que los heridos fueron muchos: y como por la llegada de Castrioto los Turcos se olvidassen del combate, y se apartassen de la ciudad: metieron los ciudadanos dentro grandissima multitud de armas, que dexaron los Turcos muertos cabe los muros.

§. 5.

Castrioto en descansando su gente vn poco en aquel lugar donde penso coger a los Turcos, se torno con los suyos al otro dõde auia dexado su bagage: y quedo muy contento del sucesso de aquel dia, y le hizo saber por las otras fuerças de su señorio y al dia siguiente salio con dozientos compañeros a dar vista al real Turquesco, y como lo hallo todo quieto tornose a los suyos y descanso alli dos dias. Passados dos dias mudo su asiento hazia Dibra la superior tres leguas de los Turcos, porque no le pudiesse Amurrates armar algun mal juego, y el si al Turco, lo qual le era facil andando de aca y de alla. Otros combates dende aparte con artilleria y con flecheria dio Amurrates que no le siruieron de cosa alguna: y vn ardid que los Ianiçaros inuentaron de escalar la ciudad por vn lugar olvidado, les costo caro: porque lo supo el Capitan, y tuuo su gente callada hasta que los Turcos començaron a subir, que descargo sobre ellos mucho pedrisco, con que muchos murieron y huyeron todos. A veynte y tres de Mayo tomo Castrioto a Tanusio

con otros cincuenta compañeros, y camino hazia el fuerte de los Turcos por ver q̄ hazian, y hallandolos a todos dormidos rebueltos con las bestias, doliose de que por tal gente fuesse hollada la Christiandad, y pareciendole descubrirse ocasion de algun buen salto, tornose a los suyos, y mandandoles comer aprissa, y tomar comida para vn dia, dexo alli su hazendilla con bien pocos que la guardassen: y el arranço con todos los suyos hasta llegar vna legua de los Turcos, y hincando alli sus vanderas, embio a dos con los quales fue Moyfes a a espial lo que hazian los Turcos, y hallaron los durmiendo muy como sino tuieran guerra con ninguno, quanto mas con Castrioto el mas sagaz y felice capitan de sus tiempos. Como tornaron cõ estas nuevas, no cabia Castrioto de plazer: y ordenando y animando a los suyos salio con ellos a la quarta hora de la noche, sino que el relinchar de los cauallos le descubrio, y las velas del Turco tocaron al arma, y començo todo el campo pagano a se trastornar armandose todos. No por esso dexo Castrioto de llegar a los saludar, y entrando por entre las tiendas començaron a derrocar y quemar, y a matar a los que les venian al encuentro, en lo qual aprouecharon mucho los flecheros: y despues que hasta catorze mil se juntaron, estuuo Castrioto con ellos en vna bien partida escaramuça, aunq̄ siempre mataua dellos. Ya que todo el campo estuuo a pũto retraxerõse los Turcos casados, paraq̄ succediesse en su lugar los descasados, y como estos saliesse n muy brauos adelãte, no hallarõ cõ quiẽ pelear, por auer se partido los nuestros contentos con lo q̄ auia hecho: mas no se apartaron mas q̄ dos o tres tiros de vallesta, y ninguno les fue a pedir cuẽta de dos mil Turcos que auian muerto, dexando de los suyos quarenta y dos muertos en cuyos cuerpos hizierõ los Turcos muchas crueldades. Vna legua de los Turcos en vn valle llamado el Hermoso, reparo vn poco Castrioto para curar los heridos y dar descanso a todos, y a cinco horas del dia llego a su alojamiento: porque los captiuos y despojos de sus soldados no les dauan lugar a mucho caminar: y aũ muchos lleuaron las cabeças de los enemigos que mataron para testimonio de su virtud: y de

Victoria
deCastrioto
de muchos
Turcos.

y de los despojos y vanderas que ganaron alli embio Castrioto a los principes sus amigos porque conosciessen que no estaua ocioso: y en auiedo descansado alli tres dias, passo su asiento a la tierra propriamente llamada Emathia.

CAPITULO VI. DE LOS REZIOS
combates que Amurrates dio a Esfetigrado sin le aprouechar, y de como se le dio por cierto, por la vellaqueria de vn traydor: y de como se torno a su tierra el Turco con treynta mil hombres menos, y de como Castrioto se puso en recobrar su p̄bulo perdido.

§. 1.

Mari. l. 5.

Los sentimientos de Amurrates, viendo el grande daño de su campo, no eran de hombre brauoso sino y aũ rauioso, y lo que no podia vengar en las personas de Castrioto y de los suyos, determino vengallo en las cercas de Esfetigrado: y ansí mando batirlas por tres dias con las lombardas, para dar el asalto al quarto, y no solo animo a sus gentes para ello, mas y aun prometio señaladas mercedes a los que bien lo hiziesse cosa que en todo su imperio nõca auia hecho. Castrioto bien sabia lo q̄ passaua, y estaua con atento animo para lo que fuesse menester, en tanto que tornaua Moyfes, q̄ auia ydo a hazer suplemento de gente en lugar de los muertos: y Amurrates mando darle el combate a la ciudad con todas sus fuerças, como quien no pensaua dar mas de aquel y porque las arremetidas de Castrioto no les turbasse el asalto de la ciudad, dexo encomẽdado aquel cuydado a Feribassa que lo pidio como mas brauoso con doze mil cauallos y seys mil infantes: y el Turco andaua de aca y de alla, sin parar como muy excelente guerrero que siempre fue. El combate anduuo cruel por muchas partes, mas sobre todas el de la puerta mayor adonde los Turcos leuantaron entablamentos de muchos maderos dende los quales matauan de los de dentro, y aun saltauan en el muro a vezes: de manera que los que aquel quartel defendian desconfiados de sus fuerças embieron al capitan por fauor. No se tardo el buen Pedro Parlato en socorrer a los suyos, y aun el senõneto de ser entrada la ciudad aturdiõ la gente menuda

Combate
re
zio
de
Esfe
tigrado.

y como el Capitan llego al lugar del combate derroco para baxo a los Turcos q̄ auian subido: y tomo las vanderas q̄ auia plãtado sobre el muro, y embiolas a la plaça con cuya vista se holgassen los suyos. Acerca de la torre de madera, debaxo de cuyos entablamentos los Turcos focauan el muro, hizo traer grandes piedras q̄ las descargo encima, con que la hundio, cõ muerte de muchos que estauan en ella y debaxo della: y echole luego mucho fuego y pez encima con que la quemo. Puesto en seguro el muro por esta parte, se partio el capitan a socorrer a otras semejantes necessidades: y al punto tornaron los barbaros a refrescar por alli el combate, y a leuantar las vigas medio quemadas para subir como antes: sino que dando buelta por alli el capitan hizo lo mesmo que antes.

§. 2.

Dexemos en su trabajo a los ñlos combates de la ciudad, y veamos llegar a Castrioto cõ su batallõ embrauecido hasta seyscientos passos de la estancia de los enemigos: saluo q̄ como el brauo Feribassa estuuiessse muy a pũto no tuuo Castrioto lugar de llegar al real Turquesco, y ansí tomo cõtrario parecer, y se retraxo ciẽto y quarẽta passos con semblãte ã atemorizado y viẽdo a los Turcos hazerle cara, refirio a los suyos, y pico contra ellos cõ nueue mil hõbres entre todos, auiedo dexado cõ Musachio mil y quinientos para tener recurso, si algũ desman le aconteciesse: y el Feribassa codicioso ã aq̄lla escaramuça, y no ignorãte della, laço sus cauallos cõtra el: y mucha parte ã su caualleria fue guiada por el fuera del encuentro, para tomar las espaldas de los nuestros. Castrioto q̄ se lo entẽdio dexo a Moyfes en medio ã la batalla para sustẽtar aq̄l debate, y el cõ dos mil cauallos salio al encuentro a quatro mil q̄ erã los embiados, y los trato demanera q̄ los hizo perder el campo con muerte de muchos: y Musachio por otra parte daua q̄ hazer a los q̄ se toparõ cõ el, y Moyfes en medio no dexaua a los suyos mezclarse cõ los Turcos, ni trabajar hasta reventar, sino bien apiñados entretener la batalla, hasta q̄ descubriessse alguna huyda ã los Turcos: y Feribassa creya que no podia mas, y gritaua a los suyos q̄ apretassen adelante, y el clamaua por Castrioto para le

Castrियो
mata a Fe-
ribassa.

cortar la cabeça por sus manos como a traydor causador de tantos males, y con esta griteria discurrió por la batalla hasta que le halló. Muchos de los de Castrियो le procuraron apartar de salir con el Turco, diciendo que no era justa recompensa de personas poner la suya con la de un esclavo de Amurrates: de todo lo qual y de otras muchas cosas no hizo caso Castrियो, sino que embio a dezir a Feribassa que se aparejasse luego, y el otro holgo dello, y mandó cada uno a los suyos dexar su pelear hasta que ellos concluyessen su batalla. Poco duro la batalla por que Castrियो del primero golpe metió su lanza por la cara del Turco con que le derroco muerto y no haciendo mas caso del animo a los suyos a herir fuertemente en los enemigos, que viendo muerto a su capitán huyeron a su real, y Castrियो todo a recoger alegre con tantas victorias, y mandó coger los despojos de los enemigos sin perder la atención que debían tener para lo que Amurrates quería hazer. Fue tan grande el dolor de Amurrates quando supo la destrucción de su gente y la muerte de Feribassa, que perdió la habla, y quando la recobró pasado aquel primero movimiento, mandó quitar de la batería de la ciudad algunos tiros de caño, y asentarlos a la parte del real por donde solía Castrियो acometerle, y supliendo quatro mil hombres que en la refriega pasada mató Castrियो, mandó a todo aquel gran batallón que guardasse muy atentamente las entradas de Castrियो, mas que por ninguna vía peleasse con el, sino fuese defendiendole su alojamiento, en caso que se le combatiessse: sino que con los tiros le aoxassen. La victoria sobre dicha derroco los brazos de los Turcos que combatían la ciudad, y esfuerzo a los de los que la defendían, y con prolongarse hasta la noche aquella gresca, resistieron valerosamente los de dentro: costandole al Turco siete mil hombres la guerra de aquel día, quedando de los vivos muchos heridos que sanos, y de los ciudadanos murieron setenta, y quedaron heridos nouenta y dos: y como cada día muriesen algunos de ellos en los combates, comenzaron a recatar los vivos que podrían menoscabarse tanto, que no bastassen a defender la ciudad: sino que la continua felicidad de su príncipe los conte-

nia en su entero seruicio. Quedo riquísimo el exercito de nuestra gente con los despojos de los Turcos que mataron, y ganaron tantos cauallos, que todos podían andar a cauallo: y fueron embiados ricos presentes de aquellos despojos a los principales señores de aquella prouincia: y toda la gente della auia ya perdido el miedo a los Turcos, en tanto que via a Castrियो andar rebelto con ellos, cuya felicidad sin duda bolaua con alas de prudencia, y mas con el fauor diuino.

§. 3.

Mucho se fatigaua el Turco de no poder apoderarse de Esfetigrado, y mucho mas Castrियो de no poder echarle a el de la tierra, ni aun dañarle con quantas diligencias hazia, por auer mandado Amurrates, que ninguno saliesse de su alojamiento: y aun fatigauase mucho Castrियो en ver que Amurrates no combatía ya la ciudad, y no mostraua señales de partirse de allí, y como supiesse sus artes, temia mucho que con dineros alcançaria lo que no auia podido con las armas: pues entre muchos fieles nunca falta un traydor, si ay quien le grangee con dineros. No se engaño, porque Amurrates alcanço con grandes promessas que un Dibrense le metiesse en la ciudad: sino que aquel no se atreuió a mas que priuar a los de dentro del agua de un pozo de que beuan, con echarles un perro en el. La razón desto es, que Dibra la superior, que cae en la raya de Bulgaria, tenía muchas supersticiones grecanicas, una de las quales era no beber del pozo ni fuente en que uiesse caydo alguna bestia: y como los soldados que guardauan esta ciudad fuesen todos Dibrenses, antes se dexaran matar, que beber de tal agua: y consiguientemente auian de concertarse con Amurrates para escapar de allí. Un gran parlamento les hizo Pedro Perlato su capitán, para los apartar de aquella erronea superstición, y beuió del pozo y dio a muchos, mas los Dibrenses nunca quisieron beber: y como aquello vio, comenzó a tratar con algunos dellos de las condiciones que demandarian para entregar al Turco la ciudad, y fueron que la gente de guerra saliesse con sus haciendas y armas, y que los ciudadanos pudiesen quedar en la ciudad a morar si quisiesen, y esto postero no lo admitió Amurrates, mas concedioles

poder

Esfetigrado se pier-
de por un
traydor.

poder edificar fuera de la ciudad si quisiesen. Los soldados se fueron en paz mucho contra la voluntad de Mahometo hijo de Amurrates, que porfiaba con su padre, ser necesidad dexar Christiano con la vida pudiendolo matar, por mas juramentos que ay de por medio: mas su padre no consintió, diciendo que donde no ay verdad ni fidelidad no ay vivir, y que donde el príncipe no tiene clemencia, no ay reynar. Al traydor dio Amurrates cinquenta mil Asperos y muchas ropas riquissimas, y dos mil ducados de renta en muy buenos pueblos: sino que desapareciendo dende a pocos días, se creyó auerle empozado como a vellaco, de quien ninguno se debía confiar. Amurrates metió en Esfetigrado mil y dozientos Ianicarios, e hizo a la hora reedificar lo derrocado de la muralla con los lombardazos. Mayor golpe fue el que Castrियो recibió en su alma quando supo ser perdida su ciudad, y por razón tan infame: y como los Dibrenses llegassen a el: arrojaron las armas, y con fogas al cuello pidieron misericordia de auerle desamparado su pueblo, y el se compadeció dellos, y les perdono, y aun hizo mercedes: mas pocos dellos quedaron en su compañía de afrentados. Al capitán Pedro Perlato alabo mucho, y hizo muchas mercedes con que le embio a su casa: mas no dexare de dezir que si fuera tan prudente como debiera, y que si guardara la instrucción de Castrियो, de no dexar hablar a los suyos con los Turcos, que no aconteciera tan gran desmán. En teniendo Amurrates bien remediados los muros de Esfetigrado, metió dentro bastimentos para mas de un año a los que allí dexaua, y en el último día de Junio embio su bagage delante, y el partió en el siguiente, que fue primero de Julio: y arranco para su tierra con gran música en un cauallo blanco rodeado de sus Ianicarios y de sus batallones en orden, dexando treinta mil hombres muertos, y muchas vanderas en poder de los Christianos. No se olvidó Castrियो de acompañar al Turco su señor en la partida, siguiendole con ocho mil cauallos y tres mil de a pie matando siempre de los traferos, y haciendo muchas vezes parar los batallones de Amurrates, y en boluiendo contra el se metía por los montes que no le podían dañar

Muertos
Turcos.
30000.

por lo qual mandó Amurrates al Bassa de Romania que quedasse con treinta mil hombres a domar aquel salteador, y Castrियो se determinó de le dar la batalla, si los suyos no se lo estoruaran, alegando ser pocos y muy cansados: y viendo el Bassa que no auia con quien pelear, siguió tras Amurrates que se tomo a Adrianopolis mal contento, y Castrियो se fue a Croya descontento.

§. 4.

Gran desabamiento fue para los Epi-
rreses la yda de Amurrates, y luego se abrieron las puertas de las ciudades, y la gente de guerra que estaua en ellas fue despedida a labrar sus campos: y Castrियो despidió su exercito, sino fuerón dos mil cauallos y mil peones que embio a las fronteras de Macedonia para guardar aquellas entradas de los estragos que los turcos por allí hazian con sus correrías: y mandó a los que despidió, que como ouiesse descansado dos meses en sus casas se tornassen para el: porque no le sufría el corazón ver a Esfetigrado en poder de los Turcos. El se estauo en Croya ordenando lo del gouerno de sus tierras: y como no fuesse casado, ni aun tuuiesse voluntad de lo ser, y llegasse a quarenta años, juntóse sus parientes y amigos principales a le rogar, y aun requerir que remediasse a su tierra con darla príncipe heredero, sopeña que con el auria nascido, y con el moriria: o porque cada qual poderoso tomara lo que pudiesse, o el Turco lo arrebanaria todo, sin que los Epienses se diesse mucho por ello, no teniendo un príncipe para quien se quisiesen. Lo que pudieron acabar con el fue, que sin sacar a Esfetigrado de el poder de los Turcos, todo el mundo no le haria meter en su casa la pesadumbre y entropieço mugeril: mas que despues el haria lo que mas cumpliesse a la tierra, con lo qual se alegraron todos, en tanto tenían heredero hijo de tal padre. En el entretanto le llegauan cada día buenas nuevas de la lauor de sus fronteras, que no contentos con guardar sus tierras, sacauan ricas caualgadas de las de los Turcos: y aun tenían acorralados a los Turcos de Esfetigrado, porque no se apartauan de la ciudad quando los cogían la ropa, y aun a vezes las vidas: y señaladamente que en una gresca les

Marinus
Barletius,
lib. 6.

B 3 auian

auian muerto quarentay tres, y prendido catorze. Mucho holgo Castrioto de lo de Esfetigrado, sin embargo que el no auia mandado a sus fronteros entēder mas que en guardar las fronteras: y condonandoles no le auer guardado su instrucción, les embio dones ricos y palabras regaladas, y trezientos de cauallo, con quinientos de apie de suplemento, para que mas arreuida y bastantemente pudieffen cumplir con todo: promeriēdo de ser muy presto cō ellos lleuando poderoso campo. Al pūto se dio a matrieular gente, y auiendo juntado diez mil infantes, y ocho mil caualllos, partio cō ellos a veynte y dos de Septiembre, y se alojo tanto de Esfetigrado, quanto estuuisse se guto de los arcabuzes de los cercados que eran todos maestros de aquel menester: y sus Epirotas eran, arqueros, y los Italianos y Alemanes que lleuaua eran vallesteros o arcabuzeros, y los Ilyrios que acudian al vñmo del saco se armauan de espadas, y de toda la Christiandad acudian soldados a Epiro por venir con tan famoso capitā como Castrioto, que de todos los principes Christianos se empleaua en cosas de rey digno de reynar. Ninguno tiro de batir lleuo Castrioto, sino que a escala vista determino de recobrar su ciudad, y por se assegurar de nueuas gentes enemigas que podriā venir en fauor de los cercados, y aun tomarle a el a manos, o quitarle de sobre Esfetigrado, conuoco así los fronteros y añadiendoles mil caualllos y ochocientos peones, hizo dos batallones dellos, y el vno dio a Georgio Estrefio, y el otro a Tanusio, mãdandoles que guardassen las entradas a los Turcos por diuersos puestos y así los embio con Dios. Gasto Castrioto con su gente siete dias en labrar sus estancias, pues auian de inuernar alli, sino les dixesse bien la labor de Esfetigrado: y acabadas las cosas que juzgaron necessarias para si, todos los soldados demandaron el combate de la ciudad con grande ardor. No se le cōcedio Castrioto hasta embiar sus recaudos a los Turcos, ofreciendoles las condiciones que Amurrates auia concedido a los Dibrenses quādo gano aquel pueblo: mas los Turcos feroces respondieron que sangre auia costado aquel pueblo, y que por sangre auia de ser vēdido, y que no eran ellos hōbres q̄

Rey dig-
no de rey
nar.

cō supersticiones de la agua a vn pozo de sã para nã lo q̄ se les auia confiado. Bien sabia Castrioto, q̄ la follonia Turq̄sca no auia de respōder mas blãdamēte, mas el quiso justificar se mas cōellos para cobrar su tierra.

CAPITULO SEPTIMO DECO-
mo Castrioto trabajo mucho por recobrar a Esfetigrado, y no salio con la empresa: y de como Amurrates fue contra el y se puso sobre Croya con ciento y sesenta mil combatientes, allende otro infinito gentio.

§. 1.

Determinando Castrioto hazer su poder por auer a Esfetigrado, en amaneciendo metio su gente a la lauor, y quemó los arrabales que auia edificado los vezinos de aquel pueblo, que dixen no auer sido permitidos de Amurrates quedar dentro: y algunos de aquellos se passaron a los nuestros, como a sus parientes, y otros se hizieron con los Turcos cōtra los Christianos. Entre tanto que se quemauan los arrabales, lleuo Moyses tres mil hombres contra la puerta mayor, procurando de la quebrantar o quemar: sino que como los Turcos fuesen muchos para la grandeza del pueblo, estauan apunto, y se lo defendieron muy bien, con poca perdida de ambas partes: y quando Moyses quiso embiar por escalas para subir al muro, Castrioto mando tocar a retirar, y no paso mas por aquel dia. Era tan presta la viveza de Castrioto, que pareciendole peli grossissima guerra la de los combates de la ciudad tan fuerte, y bien defendida, entro en consejo sobre que harian que aprouechasse: y concluyeron de ver jugar de ardid con los Turcos, poniēdo algunas vanderas en celada, y prouocandolos a ellos a la escaramuça: y que si los sacassen algun tãto a parte de la ciudad, o los matarian, o entrarían con ellos juntamente. Así lo hizieron que Castrioto con quinientos soldados, y Zacharias Gropa con otros tantos salieron de su fuerte por la parte mas remota de la ciudad por no ser sentidos de los Turcos, y auiendo muerto todas las lumbres y hogueras por no ser vistos: y con ser la noche pluuiosa y nebulosa se pudieron enfracar por malezas y carcauones, para si Moyses con trezientos hombres los sacasse ceuados

Barletius,
lib. 6.

dos a lo raso, tomarlos en medio. Al amanecer se lleuo Moyses al muro como si fuera a robar lo que hallasse sin buena guarda y algunos Turcos bufauā por salir a el: mas preualecio el voto de los que lo estoruarō: y así salieron muy auergōçados, y mucho mas apesarados los de las celadas por no les auer aprouechado su ardid, y los Turcos les dauan grita con gran chacota. Por conuertir la risa en llanto a los Turcos no espero Castrioto mas de al dia siguiente para los combarrir, y a la ora quarta del dia tomo diez mil hombres, dexando a los demas para guarda de sus tiendas, y para substituirlos a los cansados o heridos: y Moyses por vna parte, y Zacharias por otra mostraron su valor, compitiendo con sus gentes animosissimamente a la ciudad, mas los Turcos con poco trabajo les dauan el pago de su atreuimiento, matando y hiriendo, y a Moyses hirieron mal: y Castrioto le hizo llevar a curar a las tiendas, y por le vengar combido a los flecheros seguirle contra la ciudad, y dende vn puesto que le parecio, teniendole cubierto dos soldados con sus escudos, mato muchos Turcos: mas el perdidō aquel dia dozientos hombres de valor, y quedaron quinientos heridos de los quales murieron los treynta. Ambas partes passaron aquella noche con tristeza por sus muertos, salvo que los Turcos por quedar con la vitoria hizieron grandes alegres.

§. 2.

Las nueuas del cerco de Esfetigrado, y la constancia de Castrioto en le continuar llegaron al Turco Amurrates, de lo qual le peso mucho, hallãdose viejo cansado, y no le bastando su potencia para venir en paz: y pareciendole que seria mal caso dexar perder tal fuerça, embio a hazer gente con mucha furia, echando vando, que el en persona queria tomar a Epiro con lo qual se animarian muchos a la jornada, y aun Castrioto por ventura se dexaria de Esfetigrado. Mas ni por esso dexaua el buen guerrero de proseguir lo comenzado, inuentando quãtas guadramañas podia para coger en descampado a los enemigos, de lo qual ellos se guardaron con mucha cordura: por lo qual determino el de hazer su poder otra vez, y sino le aprouechasse, dexarse de mas

muerres de los suyos tan sin prouecho, y llegado el dia siguiente despues desta decision pregonó por sus esquadrones grandes premios si tomassen la ciudad, allende todo el saco della. Acometieron los nuestros tan denodadamente, que mostrauan no temer del hierro: y duro el dar y tomar muertes y heridas tanto, que los Turcos cansados y con falta de cosas arrojadas se parecieron descuidar vn poco de su defensa, y los nuestros en lugar de apretar con ellos, creyerō ser ardid para ser metidos en algun gran peligro, y tuuieron se aparte, y los Turcos de cansados y abastados de lo necesario que les auian traydo, tornaron a la defensa con el primero denuedo, y así no cobrarō los nuestros lo que pudieron dezir auer perdidō por temer de lo que no vieron. Bien es verdad que por diuersas partes anduieron los combates tan crueles, que considerando los Turcos las muertes de algunos de los suyos, y la rauia con que los nuestros trabajauan por los entrar, començaron a ciar: y usando de sus falsos ardidés aunque prouechosos, pidieron habla de nuestro capitán, cessando vn poco el combate, y parando todos de pelear, dixeron que no pasasse aquello adelante, y que al siguiente dia embiarían a tratar de las condiciones con que se ouieffen de dar: y por mas que Castrioto dixo que no auia mañana para tales dilaciones, las ronzerias de los Turcos y ruego de los suyos se lo hizieron con ceder. Llegado el dia siguiente salierō quatro Turcos con ricos dones, y pidierō que los dexassen en la ciudad, y que recibirían a los antiguos moradores dentro, y quedariā por vasallos de Escanderbego, y que diesse Escanderbego doze mil Aspros al capitā Turco. Fue tan desuergonçada la demanda, que se entendio ser trama para dilatar el tiempo con esperança de que les llegaria socorro de Amurrates: y aun si quiera para escusar su perdicion que tenian al ojo, y (como dicen quien pasa punto pierde mucho) escapando de aquel peligro presente, por ventura no llegarían otra vez a tal necesidad. Los mensajeros fueron embiados por burladores, y se mando tornar al combate con mas furia que nunca, sino que de de a poco tornaron los Turcos, dexado las condiciones en la voluntad de Castrioto: con

Libro veinte y quatro.

conque se entendio claramente que tanta variedad y diferencia de peticiones, no era sino prolongar el tiempo, y con todo esso se les dixo lo que al principio que dexassen el pueblo y se fuesen en paz. Tres dias se gastaron en estas demandas y respuestas, y entre tanto se certifico la fama de la partida de Amurrates contra Epiro y Castrioto, con que Castrioto se hallo el mas perplexo que en toda su vida no sabiendo que corte dar a lo que tenia entre manos antes que Amurrates llegasse contra el: y mas siendo tan terribles las pluuias de por aquellos dias que no auia salir de debaxo de cubierta. Ya que sereno algun tanto el tiempo, sacó su gente para dar otra prestorejada a los Turcos, y si antes auia auido dificultad, agora mucho mayor: por estar la tierra tierna de las muchas aguas, que no podia trepar los soldados la cuesta arriba para llegar a la muralla, quanto mas subir los ingenios de combatir y las escalas: y viendo Castrioto, la imposibilidad de aquella empresa, toco a retirar y al punto mandó coger su ropa a cada vno aoxado de la nueva cierta que le dezian de la venida del Turco: y camino para Croya a veynte y seys dias de Octubre.

§. 3.

Sin poner dilacion en los negocios trato a gran furia de la provision de las fuerças de su tierra, y de proueer de capitanes, y de provisiones: y facendo de Croya todas las personas que no era para pelear, y embiandolas a pueblos apartados del peligro, metio dos mil hombres de guarnicion Epiroteses, Italianos, Alemanes, Ilirios, y Franceses, y dexoles por general a Vranacontes singular maestro de aquella lauor, y los soldados quedaron con el muy contentos. En lo de las provisiones se hallo dificultad por no auer sembrado ni cogido sino poco con las guerras pasadas, y así apenas tuuo para tres meses en lo que de su tierra sacó: sino que tacitamente le fauorecieron los de las tierras Venecianas, que por auer hecho pazes con el Turco por aquellos años, no osauan publicamente: y sin embargo de esto se deve creer que siempre fue Castrioto sobrenellado con dineros de los Venecianos segun el todas sus victorias se las aplicaua: y aun a ellos cumplia darle ayuda de costa, como al que peleaua por todos con el ene-

migo de todos, y tal que en faltádole guerra con vno, la buscava con otro y con muchos. Con su buena diligencia metio provisiones en Croya para un año que estuuiese cercada, y grande abundancia de armas, y a los Franceses dio siempre cargo de su artilleria con cinco ducados por mes de paga a cada vno. De Croya dio vista a las otras fuerças proueyendo lo que cumplia, y sin recelo de la nieue que todo lo cubria torno hazia Esfetigrado agonizando por hazer algun mal en los Turcos, y estuuó mucho con los que tenia en frontera, y nunca sabia tener un dia de descanso, ni podia dexar de trabajar a sus vasallos estándose el holgado. En esto estado vino nueva cierta que el Turco en sabido auer sido descercado Esfetigrado afloxo el rigor de su partida, y despedida su gente la mandó acudir mediado Março a la ciudad de Adrianopolis: y todos trahian en las bocas la enemistad de Castrioto, de lo qual se certifico Castrioto que los hauiá de tener contra si a la boca del verano. Y no le pesó con la tardanza del Turco, por mejor se preparar, y por el presente embio a sus casas a los de la frontera, sino fueron dos mil que tuuieron muy a raya a los Turcos de Esfetigrado: y el se tornó a Croya, y hizo remendar lo flaco de los muros: y el se dio a visitar los principes de la tierra, y encomendarles aquella necesidad que tanto le tocava a todos, y en la qual el trabajaua por todos.

§. 4.

En afomando el verano se torno el Turco a remecer en Adrianopolis, y cada dia le llegauan a Castrioto nuevas y auisos hasta de los mismos Turcos amigos que tenia en la corte, de lo que alla se hazia o dezia: y todos le esforçauan y animauan y aconsejauan de lo que les parecia cumplirle: y como el tuuiese las fuerças bien proueadas, no le restaua mas de la gente conque el queria que dar sobresaliente para dar malos ratos al exercito pagano. Para buscar esta gente embio a Moyfes y a Tanusio, y a Estresio, y por tener mas gente que en las guerras pasadas, recogio de las tierras Veneciana, y Dalmatina algunas vanderas de soldados a sueldo: y dize nuestro Marino Barlecio de quien sacamos esta historia que el conocio algunos hombres de mucha hora, que anduieron por

por soldados de Castrioto en estas guerras de lo qual hago yo este argumento, que Marino no se podria informar de la pura verdad, y que acertamos en le seguir. Amurrates juntó ciento y sesenta mil hombres, sin todos los oficiales que seguian el exercito, y sin todos los de seruicio que serian mas de otros tantos: y lleuo mucha artilleria menuda en carros, y mucho metal en massa para en llegando hundirlo en tiros gruesos de batir: y porque no hauiá de hallar que comer en Epiro para gente ni para bestias (segun Castrioto lo tenia recogido y destruydo) cargo de quanto tuuo necesidad para mucho tiempo, como el que salia mas lexos que solia, y lleuaua intentos de no tornar a su casa hasta ganar la fortissima ciudad de Croya. A cinco de Abril començo a partir la gente ordenada en batallones, y esperaua los Castrioto con seys mil de cavallo, y con dos mil de pie, fiando en sus ardides: y en sabiendo que los Turcos llegauan, dexó lo llano y raso, y acogiose con los suyos a lo espeso del monte Tumenistovna legua de Croya: para desde alli hazer lo que la buena ocasion le ofreciese. Llegó Sebalias con la cavalleria sin algun embargo hasta Croya, y asentó su real muy a su plazer en una gran llanada, y no se curo de mas que prohibir el entrar, y el salir en la ciudad, conforme a lo que Amurrates le dio de auiso, aun que tenia quarenta mil de cavallo. Veynte dias despues llegó Amurrates con lo robusto del exercito, y con la infinita gentalla y aparejos de guerra, y plantando sus tiendas al rededor de la ciudad cubrió llanos y altos, y algunas tiendas estauan legua y media de la ciudad, tanta era la multitud de los tenderos que las morauan: y aun tardó quatro dias en assentar real. Los de dentro de la ciudad, no solamente no cobraron temor de ver tan grande potencia sobre si, sino que desde sobre las cercas dauan grita, y de noche cantauan y hazian hogueras: auiedose reuueido de nueva fortaleza para desear verse a manos con los Turcos, y de nueva confianza de quedar triunfantes vencedores.

CAP. VIII. DE COMO AMURRATES dio rexijs baterias y peligrosos asaltos a la ciudad de Croya, y no pudo hazer cosa de su prouecho: y de como Castrioto le combatio a el en su fuerte.

Amurrates sobre Croya.

§. 1.

EN acabando de assentar real los Turcos concurrieron a la tienda del barbero Amurrates pidiendo ser llevados a combatir la ciudad, a los quales asperamente mandó el Turco que no saliesen de sus estancias: por que el no saber de Castrioto le ponía mil sospechas, de que para su mayor mal se le desaparecia: y embio dos mensageros al capitán de la ciudad Vranacontes que le requirieron entregar la ciudad, y que le dexaria irse libre con su gente, y con sus haciendas, y le darian dozientos mil Aspros, y dignidad insigne entre los amigos de Amurrates: y que a los vezinos se concederian mayores libertades que las que hasta allí ouieseen gozado. Apenas quiso Vranacontes dar oydos a las puertas de la ciudad a los Turcos y antes que medio aljamaassen sus recaudos los hizieron boluer por donde auian ydo, clamando todos al arma contra Amurrates, cuya amistad no querian, ni paz con el. Así el se sintió mucho de se ver tener en poco, y a la hora mandó poner en orden lo necesario para los combates: y mandó hundir los cañones de batir de el mucho metal que auia hecho llevar, en lo qual se tardó quinze dias: y de diez tiros que se hizieron, los quatro eran yguales, que tirauán las balas de mas de seyscientas libras, que son veynte y quatro arrobas, y los otros las tirauan de dozietas libras: y los quatro de estos con dos de los mayores fueron asfaltados contra la muralla oriental, y los otros a la parte contraria: porque por solas estas partes parecia darse alguna esperança de poder ser bien batida, y asfaltada la ciudad: siendo las otras partes tan inexpugnables naturalmente, que sin defensores se estauán defendidas, y por allí no ay mas hecho a mano de una corona de almenas, que hermosa las cercas, que naturaleza con su pena viua puso allí. Los tiros fueron encaualgados sobre sus ruedas, y puestos en los lugares competentes, jugaron quatro dias contra la muralla por las dos partes dichas: y desmocharon lo alto della, de manera que aun lo restante quedó tan atronado y comouido, que de suyo parecia quererse venir al suelo. Con tal estrago del muro creció el brio a los Turcos, y cada qual a porfia

Castrioto no pudo tomar a Esfetigrado.

Barletius li. 6.

fia salia adelante por ser el primero que subiese a lo alto, con ambicion de ganar la gracia de Amurrates, cuyo hijo Mahometo y destruycion que despues fue de los reynos Christianos, andaua solicitando, y animando de vno en otro: y allende las promesas hechas por su padre, el prometio ciẽ mil Aspros al que primero escallasse la muralla, y plantasse en ella las vanderas Turquescas. Entre los de dentro no faltauan efectos desiguales de mas y menos temor de mas y menos esperança, y de mas y menos valẽtia, viendo sus muros derrocados, y tanta multitud de tan crueles enemigos al ojo: mas el buen Vranacontes les dio buelta esforçando y enamorandolos: y tocando sus manos y pechos, clamaua que aquellos eran los muros y defenõ de Croya, que no las piedras de la muralla: y el hablaur la verdad, y fue language de los Lacedemonios, con algo variadas palabras. Dezia mas Vranacontes, que con que cara querian la honra de valientes guerreros, si auiedo quedado alli para defender las cercas, querian ser defendidos de ellas: pues aun los cobardes saben de tal guerra, y los rebõs de ouejas tienen en poco el auillar de los lobos si estan en corral bien cercado? Los valientes (dezia) no se quierẽ mostrar donde la guerra tiene poco peligro, sino donde la valentia se muestra tal, ni ay mal piloto en tiempo de bonança: por tanto los que merecen apellido de valientes, presuman de cubrir con las manos los lados que los enemigos les descubren con su artilleria: y pues las piedras como quebradizas, y sin resistencia conceden entrada al enemigo, salgan los cuerpos de los valientes adelante y cierrẽ los portillos. Quanto mas que el sitio del lugar estan defendido de suyo por ser muy agro, que nos deue ser partido lo derrocado de los muros, para que engolosinados, los enemigos con tal ocasion, lleguen donde ganemos honra insigne con su muerte. Muchas mas cosas dixo el buen capitán con que animar a los suyos a ser quales siempre auian sido: y Amurrates hizo lo mismo en su real Pretorio a sus Turcos: y en callado el tomo la mano el brauo Mahometo su hijo, cruel enemigo de la Christianidad, y dixo todo lo que se le entendio

Nota quã buenas razones.

aprouechar a sus desinios: y lo mesmo hizo cada capitana su gente: y en fin echose vando, que todos antes de amanecer comiesen para yr mas alentados al assalto de la ciudad.

§. 2.

Ya eran cinco horas passadas del dia y aun Amurrates no auia salido de su tiẽda, y como fuesse en tiempo caluroso, parecio no ser acertado meter con la siesta su gẽte a tal trabajo, si ya no lo hizo por euitar el mal que temia en sus alojamientos de mano de Castrioto que acometia a hurras las grandes potencias. Y no se engaño en esto el viejo prudente, pues apenas se començaua el combate de la ciudad al son de muchos menestrilles altos, quando todo el campo Turquesco se alboroto y reboluió, por auer llegado a dar en las tiendas aquel luzero de los capitanes de su tiempo Castrioto: que tenia mas ojos para ver q̃ desinios emprehã el Turco, que se dize auer tenido Argo para guardar la Vaca Ioy en llegando se traou con los que para tal efecto y para guarda del campo auia dexado Amurrates, y en poco rato los metio en huida, siguiendo tras ellos: como lobos tras ouejas. De muchas partes acudieron en socorro, y el mesmo Amurrates sabiẽdo lo que era se aparto de los muros, y fue a dar animo a los suyos, de miedo que se los havia de llevar en los dientes aquella bestia fiera: y su hijo Mahometo no se pudo contener de correr alla con los de su guarda, renegando de las Hierarchias, porque no le podia coger en su poder. Los nuestros que eran ya maestros de aquel menester, mataron seyscientos Turcos, y robaron algunas tiẽdas, y no siendo parte contra la multitud que caigaua sobre ellos, se tornaron por donde les parecio: mas Castrioto q̃ se auia merido muy adentro fue cercado de muchos q̃ murieran por matarle, y le dierõ tal priessã, q̃ a el y a su cavallo començaron a faltar las fuerças, y corrio gran peligro: sino que Dios le ayudo a romper por los barbaros, y se escapo en paz por otra parte que la que auian lleuado los suyos, que echandole menos le llorauan por muerto, y embianan de aca y de alla por ver si pareciesse. Quando no se cataron cayo con ellos, y ellos le recibieron con mil cãticas

Nota la in creyble valentia de Castrioto.

ticasy muestras de grandissimo amor, y lleuaua el escudo hecho pedaços, sin salir el herido: y de los suyos murieron diez, y fallierõ otros diez heridos, y no mas: porq̃ lleuo solos cinco mil hõbres de acuallo los mejores que tenia. Anfi alegres se recogieron a los demas, sin poder Castrioto despedir el sobresalto de los cõbates de Croya.

§. 3.

Amurrates se trabajaua mas delo que sus años le obligauan, ordenando lo del combate de la ciudad, y mando a los flecheros poner a trecho de poder herir a los que asomassen sobre el muro, y hizo llevar las escalas para las arrimar a la cerca a la gentalla que no sirve mas que de abultar, porque se cansassen de matar en estos los de dentro, y si pudiesen arrimarse las escalas subiesse luego los Asapos Ianicaros que seguian tras las escalas. Los de dentro recibieron a los Turcos bien de aparte con algunas rociadas de arcabuzeria, y de flecheria con que turbaron a los Barbaros matando muchos: y sino fuera por los capitanes, q̃ a curriagazos los forçauan salir adelante, se tornaran para las tiendas. Muchos subian por las escalas, y con su peso las quebrantauan, o eran tumbados de los de dentro, y se despeñauan por la ladera abaxo, ya que del golpe de la cayda no peligrassen: y toda la vil canalla se auia huydo, y la demas gente no se osaua llegar al muro por la cierta muerte que los esperaua. Christianos forçados eran aquellos primeros que hauian de dar el cõbate, a los quales como a vasallos lleuan los Turcos a las guerras medio desarmados porque no se osen rebelar, y a estos ponẽ en el principio y primer encuẽtro de los enemigos, porq̃ empleen sus rezientes fuerças en aquellos q̃ son de su sangre, y queden cansados para pelear con los buenos soldados: y aq̃llos tristes forçados son los q̃ lleuan las cargas trabajosas en el campo de traer agua, y leña, de hazer cauas y vallados, y anfi otras cosas trabajosas: y si son en algo perezosos, no les falta el castigo q̃ entre sus enemigos seria tenido por crueldad. Sesenta Alemanes escopeteros salieron con licencia del capitán por vn postigo, y dioron tal carga en los cercanos, q̃ los hizieron retraerse, y aun pusierõ temor en todos los circunstantes, hasta q̃ afrenta-

dos de temer de tan pocos, fueron contra ellos, lo qual les siruio de poco, por se auer ellos tornado por su postigo a su capitã que les dio dones y muchos loores. Por la otra parte andaua otra riña mas sangrienta por auer hecho mayor portillo en la muralla la fuerça de la artilleria, y alli moriã sin duelo de Amurrates los soldados mejores que tenia: mas viendo su perdicion quiso hazer tocar a retirar, y conuencieron le los suyos que no lo hiziesse, sino que pusiesse gente descansada en lugar de los que auia peleado hasta entõces, y el lo mando, y se hizo en breue, porq̃ les parecia q̃ los de dentro no erã de azero para poder durar tãto en tan grã trabajo. Los de dentro hizierõ lo mesmo, y si los primeros auian ganado hõra de valientes, estos otros segũdos a porfia la ganaron de valiẽtissimos: y como los Turcos se mitiesse indiscretamente por los peligras, moriã a mõtones: lo qual no pudiẽdo sufrir el Barbaro su seõor, mãdo tocar a retirar, y con esto se despartieron con grã contẽto de los de dentro, que a penas podian ya comportar el trabajo. El buen Castrioto tuuo buena noche aquella con la nueua de la victoria de los suyos, y la hizo saber a los seõores principales de aquella prouincia, porque murieron mas de ocho mil Turcos aquel dia, con que Amurrates quedo tal que parecia estar enucleado: y se encerro dos dias en su tiẽda con sus cõsejeros dando y tomando sobre que corte tomarian que bien les dixesse. Mahometo por otra parte auia conuertido en rabia el belicoso furor, y no paraua de dia ni de noche visitandolo todo, y muchas noches dormia en la parte por dõde solian ser acometidos a Castrioto, y renegaua a su hado infelice, pues no podia coger aq̃l ladrõ para se acabar de despenar: y no hazia ni dezia cosa q̃ luego no selleuasse a Castrioto por diuersas vias y maneras. Por algunos dias se estuuo quedo Castrioto, y no se lecoziendo el pã sin ganar lo q̃ comia, imaginõ vn singular ardid, con que mostro al Mahometo que no era el quien le alcançasse los pensamientos, como los deue alcançar vn buen y discreto Capitán a otro, y vna noche muy callando cogio su ropa y se passo al monte Munticleo, donde adonde podia dar en el Real de Amurrates

Amurrates no puede cõ los de Croya 8000.

rates, y dexo en el monte Tumenisto donde estaua quinientos cauallos cō Tanusio y Moytes, a los quales mando que venida la noche siguiente dieffen por donde foliã en el real enemigo a la segunda vela, mas q̄ no hizieffen sino ponerlos en rebato, y tornarfe a su estancia, y q̄ el estaria donde cūplieffe. Todos llegarō a vna cada qual por su camino, y Castrioto espero q̄ sonasse la rebuelta de Tanusio y de Moytes, y como vio q̄ todos los Turcos acudiã alla el entro por la parte q̄ le cabia, matãdo y quemãdo y destruyendo: cō lo qual los Turcos se tuuieron por perdidos, viendose acometer por tantas partes, y creyẽdo que de mayor poder. La vanda de Moytes no hizo mas que llamamiento para contra s̄, y al punto se retiro, por q̄ auia gente apunto para solo aquel fin, y aunque tuuiera mas gente no pudiera hazer daño: y con esto acudio la gente del real contra Castrioto q̄ fue conpelido salirse presto de entre ellos, aunque dexandolos muy mal parados, sin perder el hombre alguno, ni aun saco alguno de los suyos herido, que fue vn linage de milagro, con que toda la noche de alegria no hizieron sino cantar, anfi como Amurrates y Mahometo no dexauan de blasfemar, estimando por mas sentible aquel rebato que la perdida del combate de la ciudad.

§. 4.

De miedo de ser tragados de Castrioto consultaron los Turcos de como se asegurarian contra el, y dieron en que plantassen muchas de las pieças de campo al rededor de sus estancias, para que por dōde quiera que vinieffe, le pudiesen aoxar, y aun destruir: y a penas lo auian ellos hecho, quando el por espías: y por fugitiuos del campo Turquesco lo supo, y teniẽdo por peligroso acometer contra tales prouidencias, determino foflegarse hasta que alguna buena ocasion se le ofrecieffe, o el la inuentasse: y por tener falta de bastimentos, y no auer en la tierra ni persona de quien los auer, y por huyr los grandes calores, diuertio a vn lugar maritimo, a la boca del rio Ifmo, y alli les proueyan por mar de bastimentos: y los de Durazo embiaron secretamente mucho trigo con que los nuestros se refocilaron, en tanto que los de la ciudad meneauan las manos cōtra Amurrates. Tor-

no el barbaro a hazer batis todo lo que del muro podia ter dañado de la artilleria, y quando le parecio estar la bateria para poder ser assaltada, mando arremeter a los suyos: mas hallolos tan mortezinos, que ellos mesmos se dauã por muertos viẽdose llevar a vn tan cierto matadero: y el lleno de hiel llamo a los capitanes, y a los mas señalados guerreros, y dioles vn xaluegue de lēgua con q̄ los asfrento de conardes pusilanimos, que por vn mal suceffo perdian el orgullo necessario para perseverar en las dudadas y peligrosas empresas: quanto mas que la guerra es de tal condicion, que en vn punto trueca las manos, y derrueca al mas elevado. Para mas animar a los suyos y por mejor lo asegurar todo, mando al capitã Sebalias, Ieurenasio, que caminasse cō diez y seys mil cauallos a buscar a Castrioto no para pelear cō el, sino para se le mostrar guarda del campo, y para cō su muestra tenerle a raya. Sebalias partio a la prima noche, y auiendo andado hasta quatro leguas lleugo vn mensagero a Castrioto diziẽdole lo que passaua: y ni porque los mas de los suyos quisieran arrancar de improuifo cōtra el Turco lo consintio Castrioto, hasta que començo a quebrar el alua: q̄ por lugares montuosos camino en busca del barbaro, lleuando delante descubridores, por no se ver en alguna emboscada, y anfi le dexaremos por agora.

CAPITULO NONO DE OTRAS

baterias y tentatiuas que Amurrates dio a Croya sin prouecho: y de como recibio tal passion de verse trabajar en vano cōtra Castrioto: que enfermo hasta venir a morir, rogando a su hijo Mahometo que le vengasse.

§. 1.

A Hora q̄ alboreaua saco Amurrates sus gentes contra la ciudad, por no pelear con el feruor de la siesta: y mando que siempre jugasse su artilleria, sin embargo que maraua mas de los suyos que de los enemigos: porque trahia por prouerbio, q̄ atruenco de que murieffe vn Christiano no yuan mal vẽdidos veynte Turcos: y con esta fe y creencia no cessaua de aguijonear sus gentes a que sin miedo arremetieffen, y sca.

Barletius. lib. 6.

lassen la cerca: y no auia mas de llegar y morir, segũ se mostrauan gallardos defensores los nuestros: y por este le suplicaron sus privados q̄ no quisiessse ver morir sus gentes sin prouecho, sino q̄ deuiã dexarlos cōbates, y minar la ciudad, y Amurrates mando retraerse todos a su real, y despues tratar lo de las minas: y por sentirse ya la mengua de bastimẽtos, embio a los pueblos de Venecianos sus amigos por ellos. Por otra parte supo Castrioto q̄ el capitã Sebalias cōtra quien el andaua auia embiado a destruir los cãpos parte de sus cauallos, y por no le dexar sin algũ mãtrauecon se fue hazia donde estaua, hasta media legua del, sin ser sentido del y tomãdo quatro mil cauallos, dexo a Moytes los demas cō los peones para socorrer a lo necesario q̄ se ofrecieffe: mas succediole fuera de sus deseos, por auer sabido los enemigos de su llegada, y auerse puesto en huyda muy antes q̄ viesse las vanderas de los nuestros, y por esto no lo passaron mal, y se tornaron vfanos a su seõor en no auer sido destruydos de la quarta parte de gẽte, respecto de la q̄ ellos erã. Desgraciado Castrioto por se auer escapado Sebalias, recõpenso esto fabiẽdo delos que Amurrates auia embiado por trigo a tierra de Venecianos: y anfi se disfraço en traje vil, y tomãdo ciẽ cõpañeros de semejançe vestido signio por dōde caminauã los Turcos, y embio a dos q̄ espiaffen su tornada y sela vinieffen a dezir: y los Turcos cargaron sus recuas, y tornarō por el mesmo camino, y dieron en las manos a Castrioto, con los quales el jugo tambien de manos que a vnos mato y a otros prendio, y recogio todas las recuas para su cãpo, cō que se proueyeron algunos dias. Si no fuera por le llegar al Turco nueua cierta de las prouisiones q̄ le llegauã de Macedonia, rebẽtara de pena con la nueua de la perdida de lo que Castrioto le tomo, y de miedo q̄ se lo saltaria tambien, embio veynte mil hõbres que guardassen las recuas: todo lo qual se cree que no bastara para que Castrioto no se viera de alguna manera cō ellos, si el no anduiera por los mismos dias ocupado en llevar la recua passada por lugares asperissimos y sin camino a su real: que fue causa de le trabajar y detenerle mucho: y por esto Moytes que supo

de los veynte mil Turcos que fueron por sus recuas, embio quatro cauallos ligeros a buscar a Castrioto, y auisarle de lo que passaua, temiẽdo que aquellos salian cōtra el: mas hasta que lleugo Castrioto a su fuerte cargado de su recuage nunca supieron del.

§. 2.

A la fama de la necesidad de los Turcos veniã a su real de la tierra de los Venecianos muchos tratãtes cargados de bastimẽtos, por los quales tornauã a sus casas cargados de dineros, y cō saberlo Castrioto y poderse lo tomar, y aũ matarlos, no quiso, ni cõsintio a los suyos: lo vno por q̄ erã amigos y vezinos, y holgaua cō su biẽ, y lo otro por q̄ a la potẽcia y riqueza del Turco no le auia de faltar lo necesario de las prouincias, Macedonia, Thracia, y Mysia que erã suyas, y estauã cerca. No por hãbre, sino por guerra penso Castrioto de poder echar al Turco de la tierra de Epiro, y para este fin embio a Tanusio y a Moytes a hazer gẽte, y no hallarō mas de quinientos cauallos, y mil y quiniẽtos peones para con los ocho mil q̄ traya en el exercito, y aũ de aquellos faltauã ya los mil por diuersas razones. Amurrates al contrario no lo queria llevar por cõbates, sino por maña de minar la ciudad, y trahia mucha gẽte en la obra q̄ por los muchos peñascals le salia ttabajosissima, y por diuertir a los de dẽtro, nunca los dexaua de ocupar cō algunas assomadas, y aũ ellos enfadados de pelear dẽde paredes salierō algunas vezes contra los Turcos, y ganarō hõra, y mataron algunos, hasta q̄ como vn dia salieffe quatro ciẽtos, y ceuados en los Turcos los lleuassen hasta sus trincheas, fue caso q̄ les pudierã tomar la tornada, y matarlos a todos, aunq̄ tornarō en saluo, y Vranacõtes nũca mas los quiso dexar salir. Castrioto q̄ no dormia hizo tres partes de sus diez mil hõbres, y el tomo la vna, y las otras dos dio a Tanusio y a Moytes, y salieron a la puesta del sol de sus estancias por diuersos caminos para dar en el exercito enemigo, y Castrioto fue descubier to dos mil passos antes de llegar, y todo el cãpo se alboroto, y lo q̄ se pudo proueer cōtra el fue, que ocho mil hõbres le salieffen al encuentro, los quales asieron con el, y el se retrahia poco a poco por los apar-

tar de los suyos. En esto dieron Tanusio y Moyfes en lastiédas Turquescas por otra parte, y quemaró y destruyeró mucho, por las aser hallado vazias de gête, y assi mata ró poca, y los Turcos dellos nada: y aun có la turbaciõ no se acordaron de poner fue go a sus tiros, o le dexaron, pareciendoles que de noche se podrian mal aprouechar dellos. Al amanecer se desafio Castrioto de los ocho mil, y se recogio a vn resó a vi sta del cãpo de Amurrates por esperar a Ta nusio y a Moyfes (como lo auian antes có certado) y los Turcos q̄ le vierõ tuuierõlo por grã puges, y sacaron consentimiẽto de Amurrates para q̄ doze mil hõbres escogi dos, siete mil cauallos, y cinco mil infan tes fueffen a le dar las gracias de la visita passada. El que los vio venir, cõsidero alta mente q̄ ni a su inuencible fortuna estaua bien huyr de tã pocos, ni le cõplia esperar cõ tan pocos, y mas al ojo del cãpo enemi go: y escogiẽdo el medio de los extremos dichos: comẽçose a mouer por los cerros, dende los quales aun se podria mejorar cõ tra los enemigos, y mas conociẽdo por la poluareda, q̄ Tanusio y Moyfes se le acer cauan: de los quales seria fauorecido. Los Turcos llegaron al pie del cerro en q̄ Cas trioto los espero, y cõ ser muy agra la su bida, comẽçaron con grã trabajo a yr con tra el, y el se estaua quedo, porque llegassen Tanusio y Moyfes: y los Turcos q̄ con el ruydo q̄ lleuanã los cauallos boluieron las cabeças a ver q̄ seria, en conociẽdo lo que era, desampararõ las vanderas y otros des pojos q̄ los hazian estoruo: y echarõ a huyr a rienda suelta, dexando muertos a pocos, y a otros que huyã traferos, presos en po der d̄ Moyfes, y sin mas se partieron todos los nuestros jũtos para las cúbres delas sier ras. Quãdo Amurrates vio el destroço de sus tiédas, y la huyda de esta otra gente, y quan a su saluo entraua y salia Castrioto en todas aquellas empresas quedo sin ha bla, y casi ahogado de passion, y cõ esto no se entendio por aquel dia en cosa alguna. El dia siguiẽte tomo algunos compañeros Castrioto, y se fue por el cerro del monte hasta Croya, por hablar con Vranacotes, y viendole los Turcos, fueronlo a dezir a Amurrates, y aun se le mostraron con el dedo: y el escarneciẽdo dellos les dixo cõ

vna rabiosa rifa, que dexassen andar libre aquel indomito leon, y que no prouocaf sen a saña a bestia tan fiera, pues la auian de matar la hambre con la sangre Turquesca, siendo tal que con ningunas armas podia ser vencida. No poca honra dieron estas palabras a Castrioto.

§. 3.

La obra de la mina tẽplaua tanto quanto el corage del viejo Amurrates con esperã ca q̄ le saldria bien, de lo qual le defenga ñaron los de dẽtro, saliẽdo vna noche sin ser sentidos, y desbaratãdo quanto tenian ingeniado: y q̄ aya sido ansi, o, ansi, alome nos Amurrates se dexo de mas hablar en la mina, q̄ con las peñas viuas en q̄ topaua no se acauara en muchos años. Ya que por ningũ linage de armas ni de guerra pudo el Turco con los de Croya, boluiose a sus mañas de los grãgear cõ dineros, y embio a ello vn su amigo y astuto, q̄ antes de de zir a lo q̄ yua, ofrecio ricas ropas y joyas a Vranacõtes, el qual dixo q̄ no las recibia hasta ver que recaudo le dezia: y como el Turco le dixesse mil lisonjas acerca de su valor, y de como seria mas hõrado cõ Amurrates q̄ cõ Castrioto, y q̄ si entregasse la fuerça al Turco le haria grã seõor: Vranacotes le embio para la mala vêtura cõ juramento de q̄ si otro se atreuiẽsse lleuarle semejãtes recaudos, le cortaria las manos y orejas y narizes. Quãdo el viejo rabioso se vio menospreciar de los de dẽtro, fue arre batado de vn furor de vẽgãça, y mãdo po ner a pũto todo lo necessario para otro cõ bare: y para tener su fuerte y espaldas sin pe ligro de Castrioto mãdo q̄ dar treynta mil de acauallo muy auisados de lo q̄ auian de hazer, y ellos tuuieron sus cauallos ensilla dos y enfrenados para quãdo fueffen me nester. Y en comẽçãdo a reyr la clara ma ñana, sacó Amurrates los suyos q̄ cõ todo linage de artilleria desfogauã la saña q̄ cõ tra los nuestros lleuauan, y por matar vn enemigo, matauan muchos de los suyos, q̄ andauã muy espesos delante de los tiros, y los nuestros por su parte matauã a mont ones: lo qual fue causa que cessando el juego de la artilleria, procurassen de arrimar es calas, y subir, y los nuestros que los mirauã los halagarõ de arte que muchos se que daron

darõ con ellos para siẽpre hechos pedaços y muertos de mil linages de muertes a mõ tones. En fin no lo pudo sufrir Amurra tes, y toco a recoger, y encerrado en su tiẽ da leuãtaua los ojos al cielo blasfemãdo d̄ quãto el tenia por santo, pues al fin de su cã fada vejez hauia de ser derrocada de su hõ ra la familia d̄ los Otomanes por vn astrofo pueblo de Epiro: ya penas dexaua de traer las manos por su blãca barba, como en se ñal del corage q̄ recozia dentro de si, y no le podian conortar todos sus priuados.

§. 4.

Como llego el siguiẽte, diãllamo a con sejo a los Bassas de Romania, y de Asia, y a otros dos principales, q̄ se llamauã los cõ siliarios, y de tres pareceres el vno fue, q̄ no se leuãtassen de sobre Croya hasta q̄ alome nos de hãbre se les diesse, y el otro, que cõ todo el exercito siguiessen a Castrioto, el qual acossado se meteria en alguna fuerça dõde le tomarian a manos, y el tercero q̄ preualecio fue, q̄ se embiãsse vn partido a Castrioto de q̄ diesse diez mil ducados ca da año de pecho, y aun cinco mil por toda su tierra, y q̄ quedãdo por vasallo d̄ Amur rates, le dexariã en paz en la tierra. Vn Tur co llamado Isup fue mãdado yr cõ el recau do, y por no se saber dõde anduiesse Cas trioto, ni ser muy seguro a ningun Turco (aunq̄ embaxador) andar entõces vagueã do por Epiro: dierõ libertad a algunos cati uos Christianos de Dibra porq̄ le guiasẽ: y lo primero fueron al monte Tumenisto donde mas ordinariamente solia tener su aluerge, y como alli no estuuiẽsse, passarõ al puesto de cabe el rio Isimo, y aun tampo co le hallaron alli, por auerse passado la no che antes a los llanos llamados Bermejõs: y como fueffen cercanos llegaron presto alla. Vno de las guias se adelanto a dezir a Castrioto d̄ la llegada del embaxador Tur co, y el embio gente de a pie y de acana llo con Tanusio que le recibierõ honrosa mẽte, y se le lleuaron a su presencia ya que anocheia, y el le acaricio aq̄lla noche mu cho sin hablarle en lo de la embaxada: y aũ recatãdo de los ardidẽs de los Turcos, mãdo a Moyfes q̄ con vna buena vãda de cauallos hiziesse aquella noche la guardia, para se assegurar de alguna traycion, y a la mañana mandó al Turco que le dixesse su

embaxada. Muchas cosas alego el Turco para induzirle a pagar los diez mil duca dos de tributo, mas fue la rifa y chacota de los de Castrioto oyendo tal demãda, y a el le supo tan mal la embaxada, q̄ juraron to dos que porq̄ les diesse Amurrates la mi tad de su imperio no echariã vn real de tri buto sobre su tierra: y que les pesaua quan do oyan q̄ Amurrates se queria tornar a su tierra, porq̄ con su presencia siempre gana uan hõra y prouecho cõtra la volũtad del mesmo. Cõ esto despidierõ al embaxador, y ellos se passarõ luego al mõte Tumenisto recatãdo q̄ los vernian los Turcos a bus car, ya q̄ sabian de su estancia. La respuesta oyda por Amurrates, fue causa de crecer le su pena, y de la pena enfermo, y no entẽ dian los suyos mas de en le alegrar, aunque aprouechara poco segun tenia el barbaro traspassada su alma d̄ tristeza, por se ver so pear de vn pobre hidalgo, sin ser el parte cõ toda su potẽcia para se apoderar con el: mas ni por su mal dexaua de saber y dispo ner lo necessario a su cãpo, no fiãdo aquel cuydado, ni aũ de Mahometo su hijo here dero, con ser tal que redoblo su seõorio.

§. 5.

Por no se mostrar descuydado Castrioto para cõ quie le auia criado, quiso el tãbien hazer lo q̄ fueffe de su parte para le recrear acometiẽdole dẽtro en su fuerte, como lo solia hazer: y si en las dos primeras vezes le hizo poco mal, por estar los Turcos muy alerta de miedo de lo mesmo que le rebã tierõ en llegãdo, alomenos el conocio de llos q̄ tenian mas atenciõ a se defender, q̄ ale ofender a el: lo qual es prouaciõ de gen te acouardada, y cõ esto el cobro mayor ani mo y cõfiança de les hauer de hazer algũ mal sin sabor. Cõ este orgullo se aproueche de vna noche bien escura, y tomãdo todos sus cauallos algo despues de media noche se fue allegando a los enemigos por la par te que le parecio mas ocasionada para sus desseos: sino que siendo sentido de las ve las bien aparte: los Turcos proueyeron de mucha gente que se le puso delante, y el y los suyos començaron mucho a se reca tar y temer de acometer a tantos y aper cebidos, y con tanta tenebregura. Castrio to dexo alli a los suyos, y con solos cien ca uallos se fue para los enemigos prouocan do los

Prudente
consejo.

dolos a salir contra el, para llevarlos adonde tenia su campo: y los Turcos se temian tanto del, que fueron muy pocos los que contra el salieron de los cuales el mato alguno: y gasto lo restante de la noche sin poder hazer labor de cuenta. Con no poco descontento se torno a los suyos ya que queria romper el dia, y auendolo tratado con Tanusio y Esterfio sus principales capitanes (por que Moy ses auia quedado con la infanteria) repartio con ellos la cavalleria para dar las manos llenas a los Turcos en medio del dia, ya que no le auia sucedido darles en las cabeças de noche. Al esclarecer dieron todos tres cada qual con su gente sobre los Turcos, y Castrioto no quiso que llegassen a lanca y espada con ellos, sino que desde aparte jugassen los arqueros y vallereros y arcabuzeros, con temor que no se distinguerian bien unos de otros antes de hazer claro dia: y los de otros antes de hazer claro dia: y los Turcos facaron una gran manga por un lado para rodear y tomar en medio a los nuestros, como fiados en su multitud: lo qual visto por Castrioto, dexo parte de los suyos entreteniendo la escaramuça, y el con los demas arremetio con ellos tan animosamente que los hizo tornar presto huyendo para los suyos, dexando muertos a los que no se acogieron con tiempo. Por otra parte se retraxeron Tanusio y Esterfio sin hazer cosa de estima y pudieran los Turcos hazerles gran mal, sino les estuiera vedada la salida de sus alojamientos para fuera: y como no quedar he mal alguno en las tiendas, y los muertos ser pocos, no bastaron los principales de aquel exercito a que no le supiesse Amurrates, que fue nueva con que su tristeza y mala disposicion se le acrecento.

§. 6.

Temido se los principales de los Turcos que la enfermedad de Amurrates procedia de mal en peor, le aconsejaron, que dexando la mayor parte de sus gentes para continuar el cerco de Croya, el como lo restante se fuese para Adrianapolis, donde lexos de aquel espectáculo que le auia ofendido podria su coraçõ despenarse, y conalescer: mas ya vinieron entonces a conocer no ser su enfermedad tan poco peligrosa, que bastasse la mudança de las tierras, ni de los ayres a le dar mejoría. Con esto mirauan todos por el, y cada

qual tambien por si, y recogieron sus reales a menor espacio de tierra, y los fortificaron como gente de guarda contra los asaltos de Castrioto que con razõ entonces auia de ser mas ordinarios, y esperarõ a poner fin a la guerra, si muriesse Amurrates: o si conalesciesse tomar nuevos consejos. Amurrates llevo a punto que todos conocieron tener la muerte a la puerta y aun Castrioto lo supo tambien, y por esto venia muchas vezes a tratar con el su capitã de Croya Vranacotes: de como podria dar algũ descontento a los Turcos por la buena despedida de Amurrates, y Amurrates temiendo de aquello mismo hablo con sus capitanes de lo que deuia hazer, y se les mostro muy apesarado por morir vencido de un castillo de Epiro, auiendo el hollado tantas vezes la ferocidad de los Vngaros, y puesto a la Grecia en termino de no dexar en ella quien se pudiesse llamar Griego. Tambien hablo a su hijo Mahometo auisandole de muchas cosas, y a vezes no sin lagrimas, y señaladamente de que no tuuiesse en poco la guerra de Castrioto, so pena de le salir tan cara como a el le salia, que sin costas increíbles, y muchos millares de gentes, el escotaua la principal parte con la vida: aunque no se podia pensar sino de si, por no auer al principio dado con su poder sobre Castrioto: mas que con el sceptro de su imperio le entregaua el cargo de la vegaça de aquel enemigo, y desde a poco perdio la habla, y poco despues la vida: mas Bonfinio dize que de Croya se fue enfermo, y murio en Adrianapolis, año de 1450. en el mes de Nouiembre: y algunos dizen que Mahometo su hijo fue hijo de madre Christiana, hija del Despota de Seruia, y que le enseno el Pater noster y Ave Maria.

Amurrates muere li. 26. c. 19 §. 1.

Bonfin. l. 8. d. 3.

CAPIT. X. DE LOS REGOZIOS y grandes fiestas que hizieron los Epirenses viendo se libres de los Turcos, y de las gracias y galardones que Castrioto dio a los de Croya: y de como se caso por ruego de los suyos, y hizo fortalecer los muros de Croya, y de como los principales Christianos le embiaron dones.

§. 1.



A muerte de Amurrates como queda en el fin del capitulo pasado, nuestro Barlecio, mas muchos tiene diversos preceres, y aun Ioã Ramos dize

Romus lib. 3. de rebus trucidis. Chalcocon lib. 7.

Iouius de rebus trucidis. Volater. li. 8. Geogra.

Barlet. lib. 6.

dize que despues de auer vencido a los Vngaros y a su Huniades, restituyo el imperio a su hijo Mahometo y se torno a la mogia de Bursa donde murio en su paz: y Chalcocon dylas tiene que murio de una apoplexia que se le recrecio de mucho beuer en lo qual mostro que sino tenia punto de Christiano, tenia puntos de mal moro, pues contra el mandamiento de Alcoran beuia vino: salvo que se podria excusar para mayor condenacion, que Mahoma que hizo la ley de no lo beuer, fue gran borracho. Por otra parte tienen con nuestro historiador Paulo Iouinio, y Volaterano que determina auer muerto a los quatro meses del cerco de Croya: y añade Barlecio que su cuerpo fue adereçado con olores, y embalsamado con las otras diligencias para poder ser lleuado a enterrar a la ciudad de Bursa en Asia donde por entonces tenian los Turcos los enterramientos reales, y dize que murio en el quinto mes de aquel cerco, por que se vea el valor de Castrioto que por tanto tiempo se defendio. En muriendo aquel cable de Amurrates, fue adorado por rey el Basilius de su hijo Mahometo muy peor que su padre, y al punto comenzaron a poner en orden su ropa para se tornar a su tierra: procurado tener encubierta la muerte del viejo, por que los nuestros no la supiesen, y les hiziesse algo, que aunque les pesasse lo forzasse a llorarle, y no por morir mal logrado, siendo conclusion de todos que viuió ochenta y cinco años. Solo Mahometo se partio contra su voluntad de sobre Croya sin la destruyr primero, sino que por cumplir con las ceremonias ordinarias de la coronacion de los reyes del señorio de los Otomanos, no lo pudo excusar, y aun por asegurar su imperio a rebeldias, y mas si renia hermanos: y Castrioto le acompaño con su gentileza, procurado que quanto mal podia, en hallado gente o ropa recogida, y como le tuuo fuera de su tierra, se torno lleno de alegria para Croya donde fue recibido de los suyos, como quien los auia redimido tan honrosamente de los colmillos de Amurrates, y unos le besaua las manos, otros los pies, y otros las ropas, sin hartarse de gritar locos de placer, y quebrándose las campanas repicando de alegria, y ardiendo muchas hogueras toda la noche, y festejando aquella fiesta con mill linages de combites, por las calles y plazas.

Hizo Castrioto muchas mercedes a los vecinos de Croya por la fidelidad grande que le auian guardado, y por los grandes trabajos que auian padecido: y a la gente de guerra que auia estaua dentado redoblo sus pagas, y dio muchos vestidos, y sobre todos al valeroso capitã Vranacotes dio riquissimas ropas y gran dinero, y quatro villas, y le hizo gouernador de la prouincia de Emathia.

§. 2.

Despues de auer en breue satisfecho Castrioto a la obligacion en que estaua para con los suyos procuro de satisfacer a los estranos haciendo saber a todo el mundo la muerte de Amurrates, y la hora que quedaua con los Epirenses, hauiendo se defendido veynate mil hombres de casi doziētos mil, y aun auiedo muerto muchos millares. Como todo el mundo estaua suspenso de aquella jornada, y siendo pesar vniuersal de todos el bien de Amurrates, en sabiendose de como se auia tornado los Turcos afretados, acudian gentes de todas partes por gozar con sus ojos del triunfo de los Epirenses, y los pechos de todos los principes que no osaua respirar de miedo de la potencia tan prosperada de los Turcos, descensaron viendo los vencidos y medio fugitivos, y aun lenataron sus espíritus a pretension de mejor fortuna que antes se prometian. Los principes Christianos como a portia embiaron sus iolenes embaxadores al victorioso Castrioto, dandole la buena profaga de sus triunfos, y señaladamente el Papa Nicolao: y Ladislao rey de Vngria, y Philippe Duque de Borgoña, no se contentando con palabras, le embiaron gran dinero para socorro de tan grandes costas que le tenia en terribles necessidades: y sobre todos el excelēta don Alõso rey de Aragõ, como muy mas aficionado a las cosas de Castrioto, le proueyo de gran suma de ducados, y de treziētas mil hanegas de trigo y cien mil de ceuada, por que supo no tener sembrado los Epirenses con tantas guerras. Viua la corona de Aragõ que tal rey merecio tener. No paro el valeroso Español en lo dicho, sino que junto gran numero de oficiales, como cãteros, y aluanires, y carpinteros, y herreros, y cerrageros que embio a Castrioto para restauracion de lo estragado en Croya, y en los otros pueblos, y a todos les pago de su bolsa sus soldadas.

Aragõneses la magister para en aquel tiempo.

Celebro el celeberrimo Castrioto en la llanada de Groya juegos de diuersas maneras al vfo antiguo (como si fueran los juegos Olimpicos, o algunos de los otros famosos) y couino tan gran gentio a ellos que parecia estar otra vez cercada Groya: y los efrangeros que vian las muestras y experiencias que hazian los naturales de la tierra, no tenian en mucho auer hecho huyr a los Turcos, y todos dezian que por Escanderbego Castrioto recuperaua Macedonia la gloria del su Alexandre Magno, y Epiro la del su valentissimo rey Pyro. Y que marauilla deue parecer a ninguno esta, pues antes de Phelippe padre de Alexandre Magno, la gente y tierra de Macedonia fue tenuta por cosa de poca importancia entre las naciones Griegas, y como antes de Pyro no aya tenido Epyro fama de valor? De manera que vn buen principe leuanta el precio de su gente: bien assi como el de la moneda: y assi lo entendemos auer hecho el afamado Epaminondas con sus Thebanos, que antes que por el fuesen industriados, les dauan todos en las cabeças, y enseñados del, descalabraron ellos hasta a los valientes Lacedemonios, que eran los tragahombres de su tiempo.

§ 3.

Valerius Maxim.

Aqui se me ofrece aquel cuento de Valerio Maximo entre Dionysio el tyranno de Sicilia, y vna vieja que nunca dexaua de rogar a Dios por sus dias: mas el que era tambien entendido como mal acostumbado, calo que no podia carecer de misterio ser su vida muy encomendada en la guarda diuinal, viuiendo el tan mal que a todos los tenia opressos y robados. Careandose con la vieja, la pregunto que cómo que razon le desseaua tanto bien, siendo el quien tanto mal hazia a todos: y ella confiando en la verdad, y estribando en sus canas, le hablo assi. Yo hijo señor conocia a vuestro abuelo q̄ fue hōbre muy peruerso, y nos trataua como a esclauos, y no bastauan con el ruegos ni supplicaciones para que se lleuasse mejor con nosotros: y con esto ninguno abria boca sino para pedir a Dios justicia del, y para le encomendar a los infernos, y todos le desseauan la muerte con esperanza que les da-

ria Dios otro mejor señor. Ya q̄ se cūplieron los desseos del pueblo en lo de la muerte de vuestro abuelo, sucediole su hijo y vuestro padre, y salio tal, que el mal del passado parecia bien en el presente: y cō esto si muchas imprecaciones, o maldiciones auia contra vuestro abuelo, muchas mas huuo despues contra vuestro padre: no desseando la gente tanto cosa alguna como su mala muerte. Ya que tambien vino la muerte de vuestro padre con que todos nos alegramos, con esperanza de q̄ vos remediariades las quiebras de vuestros antepassados, quiso nuestra desgracia que aueys salido tan malo y desafador, que lloramos las muertes de los otros pareciendonos que aun con aquellos pudieramos viuir, y que cōparados con vos eran sanctos: mas yo que se que no ay remedio para que los muertos tornen aca, con la experiencia que tengo de que los de la postre son peres, temo q̄ si vos moris, verna otro peor que vos: y por esto ruego a Dios por vuestros dias, no por holgar con ellos, sino por no penar mas con otros mas malos. Al proposito de lo dicho, digo agora quā flacas sean nuestras esperanças, pues toda la Christianidad se puso festiual con la muerte de Amurrates, y no se recataron de su hijo Mahometo, cien veces peor que el, y mas cruel y fementido, y mas infernal enemigo del sancto nombre Christiano: de lo qual sucedio que la Grecia que auia conofcido al viejo Amurrates no dexaua de sospirar por el, y despues que Mahometo començo a hazer de las fuyas: que fueron tales que gano los dos impérios de Constantinopla y de Trapifonda, y doze Reynos, y mas de dozientas ciudades con sus villas y aldeas. Y que bestia furibunda, pudo salir del abismo mas pernicioso para la Yglesia Chatolica que este Pagano sin Dios, ni ley, ni verdad? O principes Christianos y quantos claman, quantos gritan y quantos aullan contra vosotros, porque estando obligados a defender la Christianidad, no se os da nada por ello: y todos van pronosticando que vuestro daño os auisara de lo que deueniades auer hecho quando viades dañar a otros.

§ 4.

Entra

Me mea
casa solua
tur.Marin.
Barlecius
lib. 7.Vease li.
26. c. 19.
§. 1.

Entra Marinō Barlecio en su libro septimo diziēdo q̄ quādo en Adrianapolis se supo de la muerte de Amurrates, fuerō muy varios los sentimientos de muchos, porque los nobles se doliā mucho cō la perdida de vn principe de quiē siēpre auian sido muy hōrados y aprouechados: y assi le llorauā cō mil ojos, protestādō cō verdad, q̄ dende Otomano ningū principe fue tal y dēta buenas maneras como este: y auiendo sido este tā grā tyrano robador, q̄ da la razō llana para cōdenar a los otros por endiablados. La gēte reboltosa y amiga de noueda desholgo mucho cō el nueuo rey Mahometo, por ser hōbre brioso, brauo, y deseoso de grādes empresas: y cō este alegrō se desmādarō los Ianicaros q̄ son tā tenidos de los Turcos, q̄ los llamā hijos de sus principes, y robaron las haciendas de muchos vezinos de Adrianapolis: señaladamente las de muchos Christianos y Iudios que alli viuan, porque aun el nombre de estos es odioso en las orejas de los Turcos, y son los Ianicaros hijos de Christianos por la mayor parte. Concurrio gentio q̄ puso espanto al recebimiento de Mahometo, y los Ianicaros fueron los primeros y como alcançassen facilmente perdon de los robos que auian hecho en la ciudad, metieronle con grādes alegrías en palacio: y luego le coronaron, y ataniado de las insignias reales fue asentado en la silla real de su padre, y los grandes de su imperio le jurarō fidelidad y yobediēcia, y le entregaron los thesoros: y por la grandeza de la fiesta se derramaron muchos dineros por las calles y plaças entre la gēte comun, y a los soldados fueron repartidos muchos dineros. Con tales ceremonias entro Mahometo en el imperio, mas faltaronle otras, dize Marino, que solia ser muy ciertas en tales coyunturas: quales erā, las diligencias q̄ ponian, y guerras q̄ mouian los muchos hijos q̄ dexauan los Turcos q̄ moriā, sobre auer cada qual el reyno: por q̄ fue estilo de los reyes Turcos: alexar de si a los hijos que tenian, por cuitar rebeliones de los hijos por reynar: y en siendo mancebetes los embiauau a las fronteras encomendados a personas de cō fiança: y estos que los tenian a cargo procurauan el reyno cada vno para el suyo, y el que salia con el señorío mataua luego a to-

dos sus hermanos, si los podia coger: mas Mahometo entro en el imperio rodeado de los exercitos con que torno de Epiro, y no tenia hermanos que se le pudiesen oponer, sino vn niño de seys meses, y luego le mato, aunque por otra parte no es muy creyble que Amurrates de ochenta y cinco años aya engendrado: y otros dize que el niño de Amurrates fue lleuado a Venecia, y otro dado a Mahometo, y muerto por hijo de Amurrates: y dize Cuspiniano que auia Mahometo veynte años quando heredo, y que quedo Calibassa por su ayo, y que viuió cinquenta y ocho años y no dize que reyno mas de treynta y vno, y los veynte y siete, dize Onuphrio que fue Emperador de Constantinopla: mas entiēda se que auia los veynte años quando el padre en vida le traspasō el reyno, de que le priuo con el recato de la guerra de Vogria, y dende a siete años murio Amurrates, y tomo el su reyno, y vino despues a morir a tres de Mayo: y añade Cuspiniano contra Marino, que tuuo dos hermanos, y que el vno fue lleuado a Venecia, y que baptizado se llamo Calixto Othomano, llamādose antes Calapino, y que fue muy deuoto Christiano, y que eile conuerso en la ciudad de Viena bien casado y hazendado, y que alli murio: y Calchondylas dize lo que Cuspiniano.

Cuspinia.
in Maho.Onuphr.
Fauin. in
Chronic.Chalcoes
lib. 7.

§. 5.

Lleuando Mahometo sus malas inclinaciones hasta executarlas por obra buscava falsas acusaciones contra muchos de los principales de su corte, y los condenaua cruelmente, hasta quedar aborrecido por cruel y sanguinario: y en lo del gouerno fue riguroso en hazer guardar las leyes de sus antepassados, y las que el de nueuo criaua. Fue amigo de redoblar los pechos acosta de las espaldas de sus vassallos, por auer sido el principe que mas gente de guerra queria tener, y mas tesoros poseer, de quātos Otomanos auian precedido: y de puro auariento comia y vestia con poca costa, y ni por ser de viuissimo entendimiento, y ambiciosissimo por emprender cosas importantissimas, dexo de ser cruel hasta con los suyos, ni fementido sobre quāto se puede en carecer, y no menos libidinoso, y dado a suzias carnalidades. Fue valiente sol-

Códico
nes de
Mahome
to el grā
de.

Monarc. Eccl. p. 4.

C 4 dado

dado, y con poco sueño sufría mucho trabajo: y se fingía muy religioso, y no bebía vino: y deprendió las lenguas, Griega, Persiana, y Arauiga, mostrando siempre amísimos de leer y de oír historias: y ocupó se mucho en saber Astrologia, conforme a la qual guiava sus negocios. Y lo que de su crueldad sucedió bueno, fue el efecto de la justicia: que por todos sus señorios, podía caminar qualquiera trebejando con los dineros, sin que ladrones ni salteadores le saliesen a robar. Era pequeño de cuerpo y su semblante arrebatado y cruel, conforme a su condicion: de nariz corua, y color cetrino: mas tan doblado de sus miembros, que no avia entre los palacios de su padre quien tirasse de arco con tanta fuerza como el, y competía con Escanderbego, antes de la rebelión de aq̄l. En tanto que Mahometo asegurava su imperio, rehizo Castrioto a mas vistosa y fuerte obra las cercas de Croya, como el que tenía por cierto que Mahometo le avia de visitar, y levanto una torre maciza ala puerta de la ciudad, y no derecha para arriba, sino ladeada, por que las balas de la artilleria no prendiesen en ella, topado en lleno, sino que resbalado volassen por alto, y así dentro como fuera de la ciudad se remiendo quanto pareció tener necesidad para la mayor seguridad de la ciudad.

§. 6.

Ya que las cosas de Epiro parecían tener sosiego, juntaronse los principales de aquel señorio, y señaladamente los parientes de Castrioto, y pidieronle cumplimiento de la palabra que les avia dado en el año pasado de tomar muger: porque en mas tenían que les dexasse heteros, que averlos sacado del poder de los Turcos: y como el entendiese que le pidía razón, y que así mismo le cupla, remetiolo a su primo hermano Musachio Topia con algunos de sus mas intimos. Ellos lo manearon de manera que en pocos dias le casaron con una hermosísima donzella, llamada Donica, hija de un gran señor de la mesma tierra, el qual se llamava Arrianites; y las bodas fueron festejadas por maravilla, por que se hallaron presentes quantos señores avia en la provincia, y los principes de otras señorias le embiaron ricas donas: mas sobre todos el rey don Alófo de Aragón se las embió tan preciosas, que el no

Chaleoc. lib. 7.

Castrioto se casa.

las quería recibir, si sus nobles y los embajadores que se las llevaban no le compelerán a ello. Y el por no parecer ingrato, y así por el punto de su honor, embió en gratificación al mesmo rey don Alófo muchos esclavos Turcos, y muchos de los ricos despojos que avia ganado de los Turcos. No ignoro el bravo Mahometo lo que passava en Epiro, así en la fortificación de las ciudades y castillos, como en las fiestas de las bodas de Castrioto, y rabiando por no poder ausentarse tan presto de su reyno para turbar aquellos placeres, solto la lengua llena de hiel, y prometió de se los convertir presto en tristeza y amargura. Castrioto tomó consigo a su muger, y bien acompañado de gente de guerra para si algo se le ofreciese, dio vuelta por los pueblos de su señorio: de los quales fue recibido con grandes fiestas y servicios, y el era tan cuerdo y beneuoloso que a los pobres mostrava tan buena cara como a los ricos: y aviendo llegado adonde cae Dibra la inferior en la frontera de Macedonia, por donde mas ordinariamente los Turcos entravan a robar en Epiro, determino de hazer una fuerza sobre el monte Modrisso que con su altura descubre mucho de la tierra de los Turcos, y allí puso gente que la guardasse, y artilleria con que quando viniesen enemigos, pudiesen hazer señas a los de la comarca para que se pudiesen en salvo, y en todo esto Mahometo no le pudo poner estoruo, recatándose de los movimientos que de Persia le anunciavan.

CAPITULO LXI. DE COMO CASTRIOTO PREDEJO AL CAPITAN TURCO LLAMADO AMESA, AVIENDOLE MUERTO MUCHA GENTE: Y DE COMO MAHOMETO TORNO A ENBIAR CONTRA EL OTRO CAPITAN BRAUOSO LLAMADO DEBREAS.

§. 1.



Castrioto procurava segar en tierra de los Turcos lo que ellos no le avian dexado a el sembrar en la suya, y haziales entradas por sus tierras con que les dañava mucho, y ellos llevaban las cosas a Mahometo con que el quería morder las piedras de rabia, y despues de aver mucho consultado como se avernia con Castrioto, se resolvió en le embiar capitulaciones de pazes, si le pagasse los diez mil ducados de tributo que le avia

Marin. Barlet. lib. 7.

pedido Amurrates: y fue demandada para que Castrioto se diese por agraviado de quien se la imbiaua: protestandole que muy con dificultad aceptaria con el pazes yguales sin reconocimiento de ninguna parte a ninguna. Estribava Castrioto en las guerras Persianas que molestaban a Mahometo, y en despidiendo los embaxadores, metió muchos oficiales en la obra del castillo que dixe del monte Modrisso: y como tuviessen los materiales apunto, le cerco en seys meses, e hizo dentro algunos edificios para poder vivir los que allí quedassen de guarnición, y dioles algunos tiros de artilleria con que hiziesen señal quando Turcos entrassen por la tierra: y en tan fuerte el sitio, que ni avia menester caba ni barbacana. Tras esto entro Castrioto por tierra del Turco, donde hizo quanto mal pudo, y fizo a los suyos cargados de despojos con que se tornó a Croya: donde aviendo conuocado a los principales de su tierra, y a la mayor parte de la gente de guerra, les propuso que quería yr sobre Esfetigrado, o sobre Belgrado en tanto que Mahometo embarcado con la guerra de Persia no podría ponerles estoruo. Sus gentes estuvieron muy mustias oyendo aquel razonamiento, de lo qual el recibio desgusto: y hablando el su buen capitan Vranacotes por todos, le advertió que se venia el invierno tiempo trabajosissimo para tener los soldados en campaña, donde con los malos temporales havian de pelear mas que con los enemigos que dende las cubiertas de sus casas defenderian su ropa: mas que dexando la jornada para la Primavera todos estavan aparejados a le seguir donde fuese su voluntad. La gran prudencia de Castrioto y su generosissima y amigable condición se dio por muy satisfecha de aquella razón, y despidió luego la gente para sus casas: y tomando consigo a su sobrino Amesa y algunos cauallos, fue para Piedralua donde tenia a su muger y casa dende el principio de los grandes calores del Verano, por ser aquella tierra muy apuesta para la morada de aquel tiempo, y lo demas del año la solia tener en Croya, sino era quando Mahometo le acometia, o le imbiaua grandes gentes encima, que la llevava con su familia y todo lo precioso de su recamara a Colchinio

ciudad maritima de Venecianos, por la librar del peligro de la guerra.

§. 2.

Pues como se huviesse tornado de Piedralua con su muger y familia para Croya hela la nueva terrible de que aviendo cessado la guerra de Persia, Mahometo se aparejaba para contra Epiro: que fue aspero sonido en las orejas de Castrioto, por le hallar sin el recaudo necessario: y aunque no se le hazia muy creyble que comenzando el invierno saliesse Mahometo a guerra de tierras agenas, con todo esto se salio de Croya con cinquenta cauallos, y se fue a la frontera para consultar con el capitán Moyfes sobre aquel menester: y como alla se certificasse de la partida de Mahometo, hizo algo mas de cinco mil hombres con que marchó para Dibra la superior, donde solia tener el asiento de su campo: y aviendo mucho a Moyfes y a los que con el dexava, que hasta que le viesse tornar, no intentassen cosa alguna de nuevo. Apenas pasaron diez dias despues desto quando el fuerte y nuevo castillo de Modrisso disparó algunos tiros con que aviso a la gente de la llegada de Mahometo: y así la gente del campo se recogió a los lugares fuertes, y Castrioto aranco con su campo para recibir a Mahometo con el mayor daño que hazer le pudiesse. Moyfes con sus fronteros no hizo diligencia alguna contra los Turcos, por que entraron muy desviados de su puesto, y ni eran mas de doce mil cauallos escogidos: lo qual quiso así Mahometo por ser el tiempo muy rezio para poner exercito de magestad en campo. Amesa se llamava el capitan general de los Turcos que se dio graciass en el caminar por tomar la tierra desapercebida: y la noche de su entrada para el monte Modrisso donde estava el nuevo castillo de Castrioto, los nuestros ocuparon muy secretamente una ladera de aquel monte para dende allí prouecharse de las ocasiones: y como los Turcos huviesse dexado atras al monte Mocreio, y passen un valle para subir al monte Modrisso en busca de Castrioto, sin saber que estuviessen por aquellas partes: Castrioto los dexó gatear por el monte arriba acezando los hombres, y jadeando los cauallos, por llegar cansados sin huelgo: y en comenzando los primeros a

Aun el capitan Turco entro en Epiro.

Libro veinte y quatro

tomar lo alto del cerro, salto Castrioto con ellos llevando los peones delante, porque los cauallos con la furia del arremeter no se despeñassen por la cuesta abaxo, y mas siendo de noche: y tal carga les dieron, que no se pudiendo seruir de las lanças los Turcos, las echaron por tierra, arrancado de sus alfanges con que mostraron quererse defender. Fue tan brauo el apretón de los nuestros con ellos, que matandoles los cauallos dauan con ellos en tierra, y luego matauan en ellos: y por esso muchos dellos tornauan atras para los que no auian salido del valle, sino que tambien alli auia rebuelto la feria el capitán Amesa imbiado de Castrioto por vna ladera de menos despeñada baxada: y como a este punto començasse a reyr la mañana, descubrió los llantos de los Turcos, y mas quando los cauallos de Castrioto acabaron de derrocar al valle a todos los Turcos, en los quales los peones de Castrioto dende la halda del monte hazian gran daño con su flecharia. Castrioto como vn aguila se acosto a la parte que le pareció mas aparejada para huyrle los Turcos, y por alli los fatigó grandemente matando y prendiendo: y su sobrino Amesa apreto al general de los Turcos, llamado tambien Amesa, y le puso en estado que se le dio a prision, y lo mesmo hizieron otros muchos, y así se concluyó a quella escaramuça. Los nuestros recogieron todo el despojo del campo Turquesco, y ganaron todas las vanderas, y murieron siete mil Turcos, y muchos de sus cauallos: y de los nuestros no murieron mas de treynta. Castrioto dio a su sobrino Amesa al capitán de los Turcos llamado tambien Amesa, y el despojo del campo dexole a sus soldados: y el por no dexar sin recompensa la entrada de los Turcos, les entro por sus tierras, y sacó dellas vna rica caualgada con que alegro a los suyos, y ayudo a la mantención de la gente comun, que con las entradas de los Turcos no sembrauan, ni podian ganar de comer. Amesa se auia ydo a Croya con las vanderas y muchos captiuos, y Castrioto se fue tambien alla, donde la gente de la ciudad le salio a recebir con mayores aplausos de alegría que nunca, no tanto por la victoria dicha, como porque della pronosticaua las victorias que hauiá de ganar de Ma-

Amesa vé
cido fue
preso.

hometo cruel enemigo del nombre Christiano. Y ni con los alegrones de la victoria se olvidó Castrioto de su ingenio humanissimo, antes mando quitar los hierros a los captiuos, y que le traxessen a su presencia al Capitán Amesa, con quien uso de grandes comedimientos: y concertaron su rescate y el de otros captiuos por treze mil ducados, y fueron sueltos dos Turcos captiuos que fueren a procurar la pecunia entre los amigos y parientes de los que se rescatauan.

§. 3.

Quando Mahometo supo las nueuas del destroço de sus doze mil hombres, y despues vio a los que se escaparon huyendo sin armas y sin vanderas, y con otras muchas necesidades: recozio en su pecho vn brauo corage, y por hazer muy del magnanimo se començo a dar a vanquetes en los quales solto la lengua contra los Epienses, y procuro sanear la desgracia de los suyos, y pregonaua que se perdio muy poco en aquella jornada. Mas despues que llegaron los procuradores de los treze mil ducados para el rescate de los captiuos, entoces el auariento infame hizo gran sentimiento, y vzeana que por culpa de Amesa se auia perdido aquella jornada con muertes de tantos, y aun le notaua de traydor, y de hombre sin consejo, por no hauer de acudir con algun dinero para el rescate, tanto es de ingeniosa la torpe auaricia, tambien como la gula. Los principales del palacio, y los parientes de los captiuos que le vieron tan rebotado, le suplicaron que mirasse ala vida passada de Amesa, y que no hallaria en ella brizna de infidelidad: quanto mas que muchos hombres valerosissimos fueron presos con el, y que los demas captiuos deuián ser redemidos, si quiera para no desganar de yr a la guerra a los demas, si les cerrassen la esperanza de rescate quando les dixesse mal la guerra. Con esto le conuencieron, y en sacandose la pecunia se entregó a los mensageros con ricas donas para Castrioto, el qual dio la mayor parte a su sobrino Amesa por auer prendido al Turco y lo demas se repartio entre los soldados: y el moço Amesa repartio entre los soldados casi todo lo que le cupo: y a los captiuos se hizieron muchos regalos

Auaricia
es inge-
niosa.

los y se les dieron prouisiones para el camino, y el Amesa hablo mucho en secreto de las condiciones y cosas de Mahometo con Castrioto, alumbrandole de lo que le parecia cumplidero contra tan rauiosa bestia.

§. 4.

Antes que Amesa llegasse ala ciudad de Adrianopolis, auia importunado muchos capitanes a Mahometo por otra tanta gente como la de Amesa para castigar a Castrioto: y salio con la empresa el capitán Debrea valiente soldado y muy confiado de su parecer: y tanto prometio hazer, que Mahometo le dio la gente que se escape en la passada jornada: y autoridad para rehazer lo que faltaua para el numero de doze mil cauallos. La ambicion de vnos, y la soberuia de otros puso a muchos en la demanda de aquella guerra: por que los que desseauan medrar en honras y officios y beneficios con Mahometo, tenian por buen camino la victoria de vn hombre tan inuencible como Castrioto: y los que lo lleuauan por orgullo y valentia desseauan ganar para si la honra que Castrioto auia ganado de muchos capitanes, y del mesmo potentissimo Amurates. Estas torres de viento no cayeron con la llegada de Amesa, mas alomenos se desmocharon, por que el como cuerdo trato de las cosas de Epiro, y de las partes de Castrioto, de tal manera, que Debrea no quisiera hallarse metido en aquel cuydado, y aun Mahometo blandeaua sobre hauerle de mandar quedarle: sino que la autoridad Otomanica no consentia tornar a tras, ni se deuia condenar la suficiencia de Debrea antes de la prouar: ni las muertes y injurias de los suyos deuián quedar sin vengança: y con esto añadio mas tres mil cauallos con que Debrea fuesse a tomar la enmienda de Castrioto. Todo se puso a punto para partir, si las muchas pluuias no lo estoruaran, que tambien apagaron algun tanto el ardor de los guerreros: mas vinoles bien aquella dilacion, porque en el entretanto se lleuó la boca del verano, y así partieron en mejor tiempo. Castrioto entonces auia salido de Croya por visitar la frontera, y auia ydo a Dibra por se comunicar con Moyfes sobre necesidades de su tierra: y alli fue sabidor de la partida de los quinze mil Turcos con Debrea, y al punto hizo llamami-

to de gente, y junto mas de siete mil hombres: lo qual le era facil hazer en pocos dias, por tener hechas mercedes de lugares o de dineros, y partidos a los principales de su tierra, con obligacion que cada vno le hauiá de seruir en la guerra con su persona y con tanta gente de guerra: y así estauan todos aparejados para cada y quando que los llamassen acudir luego: y sin estos concurría mucha gente a Castrioto sin ser llamada ni pagada, sino por robar lo de los Turcos que entrauan de guerra, o lo de los que se estauan en su tierra de paz. Y a lo que algunos tuuieron por admirable, que con que sustentaua Castrioto tanta gente, y en tan continuas guerras, pues el tenia muy poca renta de su tierra: responde Marino Barlecio, que de los Papas, y del Rey don Alonso de Aragon, y de otros principes Christianos, fue muy fauorecido, y el que se sabia muy bien aprouechar de las haziedas de sus enemigos, entrandoles muchas vezes por sus tierras.

§. 5.

Debreas hazia su camino contra Epiro, con los quinze mil Turcos, y auiendo ya calado buena parte de la tierra de los Tribalos que son los Bulgaros, auia llegado a donde llamauan Pologo, quando Castrioto supo del: y sin mas esperar, mando a gran furia ensillar y enfrenar, y tomando seys mil cauallos, dexó todos los peones con los de mas cauallos en la frontera con Moyfes, auisado de lo que hauiá de hazer. Aunque primero imbio a Moyfes con diez cauallos a espiar los enemigos, a los quales halló alojados en el campo de Pologo, en medio del monte Mocreo de la señoria Epiense, y de vn pueblo de los Turcos, llamado Escopio, y de otros dos muy eleuados cabeços que ceñian aquella campaña. Con tal informacion marchó a gran furia el batallon de los nuestros por la escuridad de la noche, y al entrar de la llanada donde los enemigos estauan començo vna blanda mollina, y poco a poco se fue aumentando hasta caer grandes nuuadas de agua abueltas de muchos truenos y relampagos con terrible impetuosidad de los vientos que bramauan. Medio aturdido paró el alferéz con la vanderá, y todos se mirauan vnos a otros, teniendo a mala señal aquella tem-

tempéstad, de lo qual amohinado Castrioto passo adelante reprehendiendo su acuardamiento a punto que los elementos les venian de ayuda, y ponian a los enemigos en descuydo de su llegada: y mandando caminar las vanderas hizo a la gente seguir tras ellas, predicando siempre que aquella mudança de tiempo era natural al mes de Março, y que presto verian serenar se el cielo como antes estaua, para que viesse a mejor hazer la lauor porque yuan: y con esto recobraron sus gentes tal animo que acrecentaron en el de su capitan animosissimo. Ansi caminaron hasta llegar cerca de los enemigos, de los quales fueron descubiertos por se auer serenado el tiempo, como lo auia dicho Castrioto: y el brauo y valiente capitan Debreas bien tenia puesta su gente a punto, ansi para pelear, como para huyr: y su noche le poniamiedo de vn enemigo tan artero, el hallarse en la tierra del Turco su señor, donde no temia de ser emboscado, le animaua: y acordandose de lo que prometio al Turco, y de la mucha buena gente que tenia, determino, de dar la batalla, y antes hizo vn razonamiento para esforçar a los suyos con que mostro su orgulloso ingenio, profaçando de los capitanes passados que auian sido vencidos de Castrioto. Al contrario de las razones de este hablo Castrioto a los suyos encargandoles que por descuydo no perdiessen la victoria ordinaria que siempre auia ganado de aquellos enemigos tan conocidos: contra los quales no tenian tanta necesidad de pelear, como de tomarles las espaldas y coladas, porque menos se les pudieffen escapar: fo pena que a quedar sin la victoria diria todo el mundo, que las victorias passadas no las ganaron ellos, sino que los montes y valles se las pusieron en las manos.

CAPITULO DOZENO, DE COMO Castrioto mato quatro mil Turcos con su capitan Debreas: y de como Mahometo hizo tratar con Moyses capitã de Castrioto que le mataste, o alomenos le dexaste y se pasaste al seruicio Turquesco.

§. I.



GRande auiso tubo Castrioto para tener bien apiñado su batallon, porque con la obscuridad no se desconocieffen vnos entre otros, y porque siendo menos que los enemigos podrian ser facilmente maltratados: y como Debreas le huiesse ya embiado al encuentro vna gentil vanda de cauallos, el no se fio en los que llenaua delante, y por esso embio de presto a Moyses y a su sobrino Amesa, que con los suyos recibieffen aquel primero encuentro, de cuyo successo le parecia depender la total victoria de aquella batalla: y retuuo la otra gente muy con atencion y silencio: y otro tanto hizo Debreas recatandose de la noche escura. Ambos exercitos estauan suspenso esperando el fin de la escaramuça de los Antesignanos, que se andauan maltratando lo mejor, y aun peor que podian: mas presto los despeno el valiente coraçon de Moyses que hendiendo como vn rayo de fuego por medio de los enemigos, matauan y derrocaua de los mas señalados: y ansi le aprouecio que a los demas puso en huyda, y se metiera tras ellos en medio de sus batallas, si Amesa reuocando los peleadores no le diera voces que su tuiesse a parte. No podia refrenar Moyses su osadia quando se encendia en la pelea, que a no tener esta falta, era vn insignie capitan, y vn brauissimo soldado: y ansi le reprehendio por ello esta vez Castrioto, encargandole que se aprouechasse mas templadamente de su osadia, y con mas consejo de los medios de la victoria: porque en vn soldado gregario, y de los comunes tenia escusa, mas en el capitan era falta capital, y peligrosissima para todo el exercito. Era este Moyses natural de Epiro, de la ciudad de los Valimoros, aunque se llamo Dibrense, por hazer su manida en Dibras, donde Castrioto le auia dado grandes heredamientos: y fue hijo de Musachio, y de Voiffaua: y Arriantes el suegro de Castrioto fue su tio, hermano de su padre Musachio, y tambien Vladenio que caso con Angelina hermana de Castrioto, y engendro en ella a Musachio sobrino de Castrioto, y vno de sus capitanes. Los Turcos con la huyda de los suyos començaran mas a mirar

Marinus Barletius lib. 7.

Moyses, qual y quien,

rar por donde huyr, si la verguença no los refrenara, y el pensar que los nuestros no quissieran mas guerra hasta el amanecer: y aun juzgauan por muy peligrosa la huyda con noche tan tenebrosa para entre montes mal sabidos. No menos vacilana Castrioto sobre determinarse en seguir luego la victoria, o en esperar al dia: y en fin se resoluió en acometerlos por mas constantes que los vio estar, creyendo que presto los arrancaria del campo, como a los que mirauan por donde huyr. Y con esta determinacion arremetio a los Turcos, auiendo encargado a algunos de los suyos que procurassen matar o prender a Debreas capitán enemigo: y aun le fue muy ordinario estilo de pelear, procurar la muerte de los capitanes contrarios, diziendo, que no auia linage de animales que pudieffe viuir sin cabeça. Los Turcos se mostraron medrosos y tardos en recibir a los nuestros, y por esto salto Debreas adelante reprehendiendolos y animandolos con palabras y exemplo de buen guerrero, y con esto los encendio algun tanto: si por otra parte vno de los Musachios embiado del costado siniestro de la batalla contra los enemigos no enuistiera con ellos, de manera que se començaron a desconcertar. Y aun este mesmo fue causa de que lo mandado por Castrioto contra Debreas pareciesse auerse estorvado, porque Debreas dexo la frente de la batalla donde peleaua por yr a socorrer a donde Musachio auia hecho impressiõ: y como por su ausencia los suyos afloxassen en la frente, los nuestros que se lo sintieron apretaron mas que antes, a lo qual ayudo mucho: que el valiente Moyses hendiendo por los enemigos hasta donde vn alferrez estaua con su vanderas, de la qual le priue, y la arrojó como con vilipendio entre los nuestros con que los espoloneo a pasar a delante: y dende entonces se declaro abiertamente la victoria por los nuestros, no quedando esquadron de Turcos que reconocieffe vanderas. Debreas que reconoció que donde andaua Castrioto se perdian los suyos, corrio alla sin ordẽ de guerra: y andando vozeando a los suyos, le tiro Castrioto vn bote de lança que le costó lo alto del pecho con la barba, y le derroco muerto: y los suyos que supieron su muer-

debreas capitã Turco fue muerto por Castrioto.

te procuraron saluar sus vidas huyendo, pues a los que mucho se detenian las quitauan por fuerça. Ya començaua a amanecer, que fue harto mal para los Turcos, y Moyses por vna parte con diligencia, por otra Musachio siguió el alcance tan alẽtadamente, que matarõ mas entonces, que auian muerto en la batalla: y prendieron a los que no pudiendo huyr se dierõ por sus captiuos, y mataran a muchos que se escaparon, si flecheros lleuaran q̄ dende aparte los picaran: y como el alcance fue y entrando muy dentro de la tierra de los enemigos, dõde pudiera recrecerse mas daño a los vencedores que a los vencidos, Castrioto toco a retirar, y se boluió con todos los suyos, sanos y cargados de los despojos y captiuos Turcos, dexado muertos en el campo quatro mil y ciento y veynte Turcos. La presa se puso en medio de todos, pues no fuera razon q̄ los que siguieron el alcance con gran trabajo y peligro, matando enemigos, quedassen pobres, y los que se auian embaraçado en robar el real sin peligro, quedassen ricos: y ansi se repartio como conuenia entre todos: y a Moyses dio Castrioto las armas y cauallo de Debreas, y a su sobrino Musachio, dio vn mancebo de muy buen parecer. Y como luego el mancebo hablasse con Musachio de su rescate, tafaron le en dozientos ducados: y al punto echo el moço mano a vna bolsilla que lleuaua en el seno, y los sacó y se los dio: a lo qual Musachio dixo, que no se entendian los dineros delos rescates de los auidos con los presos en la batalla, pues todo esso quedaua por de los vencedores, sino que sin aquellos se hanian de procurar fuera de todo lo ganado en la batalla. El mancebo captiuo alegando y rogando procuraua su libertad, y procedio el debate hasta lleuarle a Castrioto, el qual disimulando lo que sentia, dixo que le parecia gracioso el debate de los otros sobre su hazienda, la qual el nunca diera a Musachio, y q̄ el moço Turco lo miraua mal en quererle pagar con lo q̄ dende su prision quedo por de el capitan vencedor, como todo lo auido en la batalla. Pues diziendo que ni el podia ser buen juez en su causa propia y que todas las leyes militares deuián respecto a las que hazen en fauor de la libertad:

rad: concedio al sobrino ansi el esclauo como los dineros, pues todo fue ganado por derecho de justa guerra: mas rogole que al moço dieffe libertad, y Musachio lo concedio, y Castrioto restituyo al moço sus armas y cauallo, y le imbio en paz: y el moço se fue alabando la bondad de tan generoso capitan, hasta con sus enemigos.

§. 2.

Castrioto leuanto su campo para Dibra y alli cõsulto con los suyos en que pornia luego la mano, porque trahian en platica de yr contra Esfetigrado, o contra Belgrado: y concluyeron que por dos meses esperassen, hasta saber como recebia Mahometo la rota de los suyos: y con esto Moyfes se torno a la frontera, y Castrioto camino a Croya con Amesa y con otros principales. Quando Mahometo vio llegar a los sus fugitiuos, turbose grandemente: y quiso se informar de todo como auia pasado, y en que lugar, y a que hora, y contra quantos enemigos: y ya que lo tuuo bien entendido, inchiolos de couardes, que siendo tantos que bastauan a restaurar vn exercito imperial por muy perdido que estuuiesse, huyeron de seys mil hombres cansados de subir y baxar montes: y mandoles no parecer en su presencia. Otras gentes denostauan al brauo Debreas, y señaladamente el capitan Amesa, notandole de atreguado fanfarrõ que se auia ofrecido a yr a remediar sus quiebras y couardia: y Mahometo estaua enueñado con tales nueuas, y mas viẽdo que Castrioto auia salido con tã pocos contra tãtos fuera de su tierra: por lo qual le tenian todos por inuencible, y a los suyos por gente valentissima. Para remediar esta rota, salierõ luego al corro los consejeros de Mahometo rellenandole la cabeça de lisonjas: y bufando contra Castrioto, y diciendo que no eran todos los capitanes Amesas y Debreas, ni todos los lugares de pelear montes Modrisos, ni siempre hauiã de ser de noche, y que alguna vez hauiã de quedar en el garlito, quiẽ a tantos auia pescado: y se ofrecian para grandes hazañas. No le pesaua a Mahometo con lo que via en los suyos, mas el mas profundamente guiãua sus intentos, y mas sin sangre y costa aunque tambien mas infamemente. El se de termino de guerrear a Castrioto cõ sus mes-

mos amigos, y lo que el mas quisiera, fuera hazerle matar, o si esto no sucediesse, quitarle de su compaña los que le ayndauan a defender su tierra: y pareciendole Moyfes el principal, y que por estar en la frontera seria facil poderle hablar secretamente los Turcos que estauan en Esfetigrado, escriuió vna carta al capitan de Esfetigrado, prometiendole grandes mercedes si acabasse con Moyfes que mataste a Castrioto, y al mesmo Moyfes prometia quanto supiesse demandar, o la gouernacion de Epiro, o muchas tierras en Turquía y quedar por de los mas allegados al mesmo Mahometo, y otras cosas grandes de honra y prouecho: o sino le quisiesse, o no le pudiesse matar, que alomenos le dexasse, y se pasasse al vando Turquesco. El capitan de Esfetigrado, comunico aquel negocio a vn su grande amigo natural de Epiro, y Christiano, y le prometio grandes dones si persuadiesse a Moyfes que se viesse y hablasse de secreto.

§. 3.

El mensagero partio de noche, y como natural de la tierra, dio sin errar en la estancia de Moyfes, al qual tomo aparte, y le començo a regalar con palabras de su alabanza, que son las que los hombres oyen de buen talante: y despues añadio haer se de allegar a Esfetigrado a hablar con el capitã cosas muy de su honra y prouecho, de lo qual començo de mosar Moyfes, no fiẽdo los Turcos gente de quien fiar verdad alguna. Como el mensagero le vio ageno de aquello, toco en lo principal de aquellas tramas, y en los grandes premios de horas y rentas que le prometia Mahometo, como al hombre mas valeroso de toda la prouincia de Epiro. O quan bien esta dicho que el aparejo haze al ladron, y la ocasion al adultero. O flaqueza humana q̄ no sabes resistir a vn vayuen, si es algo vehemente: ni vencer vna tentacion, si es algo rezia. Bien dezia el tuerto Philippe padre del grande Alexãdre, que no ay fortaleza tan rezia ni inexpugnable que no se pueda vencer, si ay vna senda que llegue a su puerta por donde suba vn asno cargado de oro. Apenas oyo Moyfes las grandes promessas quando mostro mucho contentamiento, y mas viendose tener en tanto de vn tan

gran

gran principe que a el solo fiasse vn hecho tan importante: como lo dexiera entẽder al reues, que traycion tan famosa no se fuele fiar ni encomendar sino al mas infame. Sin embargo de esto entretuuo sus muestras entre si, y no, y ansi despido al mensagero, que como astuto se partio contento con tan buenos principios, y ofreciẽdose de tornar al dia siguiente, y otorgandolo Moyfes se torno a Esfetigrado. Los soldados preguntaron a Moyfes de la vniãda de aquel hombre, y el dixo que le auia auisado de algunas cosas de los Turcos de Esfetigrado, y que tenia esperanza de hazer vna buena jornada con su ayuda: lo qual creyeron los otros, auiendo entendido ser Christiano, y natural de la tierra. Metido se vio en grandes penfamientos Moyfes, y le dio vna tristeza que el no podu dissimular porque no era su estado tan baxo que le deuiesse parecer menos tal de el que el merecia, y auia se le dado Castrioto: y sin esto le estimaua y honraua mas que a otro de su estado: y por otra parte le combatia el apeto de se ver Rey de Epiro, que le parecia ser interese, porque se deuiesse cometer qualquiera yerro. Biẽ haze verdad este, que si la justicia y ley de bondad se ha de quebrar (como apellidaua Cesar) que ha de ser por reynar: y ansi el pobre hombre nunca se oluidaua de su mensagero, deffecando su llegada, con lo qual se concluye la malicia de su voluntad, que auia consentido en vna tan endiablada traycion. No se tardo mucho el atizador de la traycion cargado de joyas preciosissimas y de promessas increíbles: y aunque no recibio cosa de todo ello prometio de hazer como el Turco no fuele mas enojado por el: y mando al mensagero que no le tornasse mas a hablar, y ansi quedo determinado de se dar al Turco.

§. 4.

Bien se ve aqui la vida deste mudo como corre: que andaua Castrioto muy ardid sobre saber q̄ se hablaua ctraõ el en el coraçõ de Turquía, y no se acordaua de pẽsar si le armauan trayciones dentro en su casa. Y con este seguro de la fidelidad de los suyos y con saber que Mahometo no hablaua en cosa de guerra, se determino de combatir algun pueblo enemigo: mas como tenia ala gente de su tierra por buena para correr el

campo, ansi nõ la preciaua para combatir y escalar pueblos: lo qual le mouio a imbiar a su grande amigo don Alonso rey de Aragon y de Napoles, pidiendole gente de ayuda, especialmente vallesteros y escopeteros, y le embio grandes dones de los despojos Turquescos. Tras esto se partio con Amesa y Musachio y otros principales para Dibra de la frontera: y alli pregunto a Moyfes, si tenia nueuas reziẽtes de los Turcos: y el le dixo, que de vn Esfetigradense auia sabido que aquella fuerça estaua tan a bastada de lo necessario, q̄ era por de mas cercarla pẽsando de la tomar: lo qual el dixo, porque Castrioto no fuele contra ella y el huiesse de pelear contra la gente de Mahometo, contra lo que le tenia prometido: y basto esto para que Castrioto se determinasse de dexar a Esfetigrado, y de pasar la guerra contra Belgrado. Mahometo bien holgo cõ las palabras de Moyfes, mas no se quieto no teniendo prenda del para fiar que llegaria a effecto lo prometido: y por molestarle otras cosas en la Grecia q̄ requerian su presencia, se dexo de lo de Epiro, con solamente tornar a escriuir al capitan de Esfetigrado, que procurasse concluir lo de Moyfes contra Castrioto. El Rey don Alonso de Napoles holgo mucho con la demanda de su amigo Castrioto, y embiole quiniẽtos vallesteros, y otros tãtos escopeteros: y aun mas imbiara, si los embaxadores no lo estoruaran, diciendo ser pequenos pueblos los que hauiã de combatir: mas pidieronle instrumentos para combatir y batir muros, y el se los dio con los maestros que supiesse jugar dellos como ingenieros y artilleros: e imbio gran dinero para ayuda de la costa de la guerra. Todo llego con bien por mar y por tierra a Croya, y Castrioto auia hecho gente para aquella jornada: y saliendo de Dibra donde auia estado tambien por conocer de mas cerca si Mahometo hazia mudamiento: vino a Croya con sus guerreros, sin poder sacar consigo a Moyfes q̄ tenia la frontera cõ mil de cauallo y otros mil de apie, poniendo por escusa el peligro de aquella frontera, por donde los Turcos de ordinario entrauan por Epiro: y que si fueran cõtra Esfetigrado lugar cercano, que fuera de buena voluntad: mas que Belgrado estaua muy

Ex Euripide.

Moyfes comienza ser traydor.

muy atras mano ciento y quarenta millas de alli, y que ni el pensaua estar sin guerra en sabiendo Mahometo que le combatian a Belgrado. Con esto le dexo Castrioto, y le dio autoridad de hazer mas gente, si la necesidad lo demandasse: y muchos alabauan aquel parecer.

CAPITULO TREZENO, DE COMO Castrioto puso cerco sobre Belgrado de Epiro, y de como Mahometo imbio al capitán Sebalias con quarenta mil caualllos en fauor de los cercados: y este destruyo el exercito de Castrioto, y saluo su ciudad.

§. 1.

Marinus.
lib. 7.



Castrioto recibo con grandes aplausos y hazimietos de gracias los socorros y dones, y graciosos motes que el Rey don Alonso de Aragon y de Napoles le imbiaua, y mando que fuesen muy acariaciados los soldados que le imbiaua, y los de mas oficiales: y auiedo determinado de partir, salio de Croya, y fue para el real de los suyos, que estauan alojados en la llanada de Croya: y alli les hizo vn tal razonamiento de la razon que tenian para yr sobre Belgrado ciudad de su tierra, y que auia sido vsurpada por Amurrates: que todos sin mas esperar arrancaron con sus vaderas al viento, llenos de esperanza de tornar viuos, sanos, y ricos. No consintio Castrioto caminar a escuras, aunque era de dia sino que mandado estar al exercito, imbio a Tanusio con tres mil caualllos delante q corriesen el campo, y tomassen lugar seguro donde el exercito se huiesse de alojar. Y Tanusio volo con su gentil vanda de caualllos, por llegar antes que los enemigos se pudiesen apercebir, desseando hazer alguna cosa con que aprouechasse a todos, y ganasse hora para si: mas la fama, que es toda plumosa, auia trasuolado hasta Belgrado, y con esto, por ninguna manera los nuestros les pudieron dañar. Castrioto lleuo delante su bagage, y los ingenios de combatir, y los tiros de batir que lleuaua, y el con el cuerpo del exercito seguia: y entre tanto que el llegaua tenia Tanusio escogido sitio donde se asentasse su real: y aun apenas podia refrenar a los suyos, que no abra-

Fama es
plumosa.

lassen quatas aldeas y casas de campo auia en el contorno: porque renegauan con la diligencia que los naturales auian puesto en no les dexar en los campos cosa de que se pudiesen aprouechar: y los de dentro no se curaron mas de proueer enteramente de lo necessario a la defension de la ciudad. Tenia el Turco alli mas de mil Turcos escogidos de guarnición, y eran los naturales mil y trecientos, sino que como eran Christianos, ni tenia esas armas ni aliento que los Turcos, por no ser tan bien tratados: y sin embargo de esso, los Turcos debatieron mucho sobre si los echarian fuera, o no, temiendo que se harian con los de su ley contra ellos. El capitán de los Turcos llamo a los principales de aquellos a parte, y les propuso lo que se trataba, y ellos se dieron por agruiados de que se dudasse de su fidelidad tan por muchos años prouada y siempre aprouada: y con tan buen denuedo blasphemaua de la demanda de Castrioto, pues nunca Belgrado fuera de su señorio, que con dar rehenes a contento de los Turcos, los dexaron en sus casas. Tampoco se oluido el capitán de animar a los suyos con vn buen razonamiento, poniendo les delante la honra, y lo que deuián de fidelidad a Mahometo que alli los tenia, y a sus haziendas, hijos y mugeres, cuya destrucion y deshonoras y muertes vian traer a Castrioto en la punta de la lança: y mas teniendo ellos abundancia de todo lo necesario, y estar a punto la prouision en Adrianopolis de todo lo que les comecasse a faltar. Con esto se animaron tanto los Belgradenses: que muy importunamente pidieron ser dexados salir a dar vna vista de mal ojo a los tres mil de Tanusio: sino que la nueua de la llegada muy presta de Castrioto lo estoruo.

§. 2.

A quatro horas de el sol salido llego toda nuestra gente a los llanos de Belgrado, y se alojaron a su plazer, y comieron de su espacio: y se repartieron las capitánias por los capitanes principales, y por los puestos que cada esquadron hauiá de guardar y combatir: y era ocho mil de cauallo, y siete mil de a pie. Tambien sacaron a luz sus tiros de artilleria, y los plantaron donde mejor les parecio a los ingenieros: y los otros instrumentos

mentos de batir murallas fueron puestos a punto para el tiempo de su menester, que fue espectáculo có que los de dentro refrieron algo de la feruiente codicia q auia tenido de pelear fuera de sus defensiuos. En amaneciendo el siguiente dia, comenzaron a jugar con la artilleria, y a desmochar los muros y las casas altas: y los de dentro concibieron tan mal recato de su perdicion, que con tan irremediable principio entraba, que comenzaron a tratar de si pornian en trato de concierto aquella guerra, antes que a escala vista fuesen acometidos, quando los enemigos encarnizados con la pelea no les diessen oydos. El capitán lo estoruo, diziendo que aun no auian recibido daño que a esso los obligasse, y que quando le recibiesen, podria tratar de conciertos. Por dos dias duro la baxeria primero q Castrioto mandasse a los suyos arremeter, y ya que yuan para saltar por las ruinas de los muros derrocados, vieron de vn ardid harto prouechoso los Turcos de la ciudad, que embiaron embaxadores fuera, para tratar de darse con algunas condiciones, las quales les puso Castrioto q se fuesen con sus haziendas y armas, y dexassen desembargada la ciudad. Los embaxadores tornaron a los suyos con aquel recaudo, y ellos las tuvieron por muy asperas, estado aun todos sanos, y la ciudad con poco daño: y por enterearse embiaron por treguas de vn mes, para que si en aquel medio tiempo no les llegasse fauor de parte de Mahometo, se darian al arbitrio del vencedor: porque tenian por cierto q Mahometo no descuydaria de la defension de aquella ciudad, y auia ellos auisado de el cerco antes q los cercasse. Castrioto no dio orejas a tal demada, y los Turcos tornaron acortando cinco dias, y si no quisiesse, que cada qual hiziesse lo q pudiesse. Los de Castrioto dezia q se les deuia conceder, por q la fuerza era mala de tomar, y no podia sino costar muchas vidas, y aun si viniesse gente de parte de Mahometo, como creyblemente vernia, no les cumplia estar cansados, y menos heridos. Como Castrioto los oyo aquello, comenzo a mofar dellos, diziendo que se auian hecho muy delicados, pues en el año pasado por frio, y agora por calos no se atreuan tratar las armas: y que les

cumplia venirles alguna necesidad que los hiziesse desenterezar. Y juntamete los noto de muy credulos para con tal gente que no guarda verdad mas de en quanto es enderecho de su dedo: ni auia por q confiar que concediendoles las treguas, y pasado el plazo sin ser socorridos, se querrian dar: y que entonces llorarian el tiempo perdido, hauiendo de pelear como de nuevo. Sin embargo de todo esto vino en concederles treguas, mas no fueron mas q de diez y seys dias, y por no ser salteado repentinamente puso veynte y cinco centinelas en lo alto de vn monte cercano, para que en descubriendo gente hiziesse ahumadas con que en el real se auisassen y aprestassen a la escaramuça: y por ser los calores grandes dilato los alojamientos de los suyos, disponiendo sus tiros como se pudiesen aprouechar dellos, si necesidad sobreviniesse, y mandoles a todos descansar.

§. 3.

A la lengua del agua del Helesponto alcanço la nueua del cerco de Belgrado a Mahometo que pasaua con exercito pujante contra el imperio de Trapisonda: y así le dolio, que dixo con grã molestia, ser cosa rezia que vn rincencillo de la tierra de Epiro le quitasse muchas vezes grades presas de las vñas: y echado aparte lo de la jornada de Trapisonda, conuirtio su cuydado al remedio de Belgrado. Sus priuados y capitanes le dezian no se deuer olvidar de lo q tenia entre manos, por q se auenturasse a perder vna ciudad: mas el como cuerdo y zeloso de honra replico que no auia el heredado tales exeplos de sus mayores, que por ganar lo ageno, dexasse lo suyo en peligro de se perder: y q no se podia tener sino por infame la victoria q aunque fuesse de cosa importate, se aguuia con qualquiera perdida de lo ya poseydo: y q el estimana por mayor mal el de el perdimiento de Belgrado, q el biẽ de la conquista de toda la Asia, y q Trapisonda, aunque la olvidassen por entonces, no huyria, mas que si Belgrado se perdiessse de su señorio tarde la recobraría: y que bastar deuria la infamia recibida en el cerco de Croya no la pudiendo tomar con toda la potencia de Asia y de Europa, sin que se le ouiesse de acumular la de la perdida de Belgrado. Los suyos

Monarchia Eccle. 4. p. D repli.

Sebalias
se apareja
contra Ca-
strioto.

replicaron que se podia embiar socorro a Belgrado, sin dexarse la empresa de Trapifonda: mas fue la nacion Otomanica tan zelosa de no perder nada de hazienda ni de pundonor, que no le podia apartar de tratar en lo de Belgrado. Acontecio a Payazeto salir de su tierra con exercito imperial contra los Vngaros, no mas de por destruir vna torre de madera que aquellos auian leuantado mas para seruicio de algunos particulares, que de algun comun: porque no consentia que se innovasse cosa alguna contra su voluntad: y algunos principes no hallan que se deuen remecer hasta que pican al arma sus enemigos a la puerta de su camara, y todos nos abraçamos con el fuego presente por auer determinado el remedio en la pluuia de mañana. En conclusion que Mahometo llamo a consejo, y concluyo de dar quarenta mil de acanallo escogida gente a Sebalias prudentissimo capitán, conq luego partiesse contra Castrioto: y le auiso y rogo mucho que mirasse lo que le cumplia contra tal enemigo, y le prometio grandes mercedes si se le prendiesse o mataste. Dos de los mas valientes de aquel exercito se ofrecieron a Mahometo de no entender mas q en prender o matar Castrioto: cuyos nombres eran Amath y Barach. Luego despacho Sebalias correo para Belgrado, haziedoles saber del socorro que les lleuaua: recatandose que a no lo saber podrian entregar la fuerza a sus enemigos, y perderse con ella su jornada. A penas se hallo quien se auenturasse a yr con tal recaudo, aunque se prometieron grandes mercedes, tanto remia de la sombra de Castrioto: y a vno que se ofrecio le dieron el mas ligero cauallo de todo el exercito, y facultad de tomar qualquier cauallo que quisiesse a qualquier persona que fuesse, como lo tienen de fuero los correos de grandes importancias que llaman Vlach. Este corrio tres dias y llego a Girocastro pueblo de Turcos ciento y veynte y cinco millas de Belgrado, y alli comunico su jornada con los del regimiento, y con parecer dellos espero a la noche: y dexando el cauallo mudo el trage, y diose a caminar hasta llegar cerca de Belgrado, que se encubrio por los montes hasta que hallo tiempo de llegar a la muralla sin ser sentido de los

del real de Castrioto: porque de los otros capitanes no tenia que se recelar, estando apartados de la ciudad, de lo qual le pesara a Castrioto. Llegado al muro tuvo necesidad de situar alas guardas para que le acudiesen, segun se llego callado: y auendolo conocido, le echaron vna cuerda con que le subieron, y luego le lleuaron al capitán, que delante de pocos y en apartado leyo las cartas, y se informo del socorro con que le yua Sebalias, y todos se determinaron morir primero que dexar la defenfa de la ciudad: y procuraron que los nuestros no supiesse cosa destas, por les hazer perder el tiempo sin prouecho, y aun por descuydarlos para los destruir si pudiesen. No ha experimentado los Christianos mas verdad ni fe en los Turcos que esta, sino es muy de tarde en tarde: y Castrioto que conociendolos, y aun entendiendolos se dexo vencer de los suyos para lo que el sabia prouablemente serle falsamente prometido, lleuara el pago que presto veremos.

§. 4.

Lo que los Turcos tuuieron secreto con las lenguas, con las manos lo publicaron: porque temiendo que no llegaria Sebalias para el dia diez y seyseno de la tregua y q auia de auer menester defenderse o rendirse, pusieron mano en remediar lo q los nuestros les auian derrocado de la muralla con la artilleria: lo qual entendido por Castrioto, recibio tal enojo q estubo en poco de los combatir sin mas dar ni tomar, sino que como no faltassen mas de tres dias para salir la tregua, sufriose, y embioles a requerir q no innovassen cosa, so pena de los tratar como a enemigos: y ellos en lo q se podia echar de ver de afuera lo guardaron mas en lo q se podia hazer sin ser entedido ninguna diligencia se les oluido que no pudiesen por obra, aprestado tierra y piedra, y lo demas cumplidero para su defenfa. Las torres y açoteas no se vaziauau de gente q desplegado sus ojos alargauan la vista a las asomadas mas distantes por donde Sebalias hauia de llegar: y los nuestros con vna gran suspension de sus animos estaua colgados de los cerros que sus centinelas tenian, para quando veria ahumanada, o ramo alçado, o grito de guerra, en sillar y en frenar, no pudiendo estar ellos y sus cauall

siem-

Sebalias
da repen-
tinamen-
te sobre
Castrioto

siempre armados, siendo tiempo de grandes calores. No les valieron sus diligencias mas que al timido marinero, que teniendo enclavados sus ojos en la vela de gauia para conocer que viento corre, y poner sus antenas conforme a el: repentinamente se le uenta vna tempestad q le trança los mástiles, y cercena las obras muertas de su nauio y a el cõpele meterse so sota, y dexar el casco ala fuerza del viento que le lleua, y de la mar q le anda por tragar. No se supo que se hizieron los veynte y cinco que Castrioto puso en el monte por descubridores de lo que se mostrasse de tierra de los enemigos: y como estos no hizieron señal, y no estuuessen otras velas en parte de que pudiesen auisar con tiempo: dieron los Turcos sobre Musachio tan repentinamente, que con mal ordenado esquadro les hizo cara: lo vno porque auia el mesmo peligro en la huyda, y lo otro por no desamparar a Castrioto que estaua alojado en el monte, y tambien porq al principio no se penso ser tan gran escuadron el de los enemigos, y assi como digno cuñado de Castrioto vanaua su espada en la sangre pagana bramado contra si, sino hiziesse vengança de su muerte antes de morir. Mucho hizo el valeroso capitán, y todo sin prouecho por la multitud de los enemigos: y por no acabar de se perder, con los pocos que le quedauan viuos, apellidolos a le seguir al monte donde pudiesen prolongar algo el morir: mas ni esto pudo, por le tener los Turcos todas las salidas. Entonces como leon acosado y rodeado de la ladra de los perros, y de la griteria de los monteros, salto adelante contra los q le seguia, y tal muestra hizo contra ellos de su valor, q se le apartauan los que mas le fatigauan antes. Su primo Tanusio Topia que le vio en aquel peligro dende su puesto donde ardia tambien la batalla, y se le abraçaua el coraçon con el dolor de tan buen pariente, procuro muchas vezes hender por los Turcos con vn batallon bien apiñado por le abrir carrera por donde se librasse, lo qual nunca pudo hazer: y con esto apellido a los suyos a huyr en pos del, pues aquella huyda era de guerreros, y el esperar era de necios porfiados. Lo mesmo hizo Tanusio Ginachio por no se perder con todos los suyos, mas los Turcos se au-

nian tan crudamente, que nunca cessaron de seguir la victoria, ni de matar en los que huyan como en los que se defendian. Fue la ventura que Castrioto tenia su estancia mas distante del lugar por donde llegaron los Turcos que ninguno de sus capitanes, y el bien se pudo armar y poner en ordẽ de batalla: mas quando quiso fauorecer a los suyos, violos perdidos en medio de aquel genio Turquesco q hinchia montes y valles sin impedimiento de lo qual mando arrancar sus vanderas para yr a los librar, o a morir con ellos, sino que sus capitanes y amigos se lo estoraron, mostrandole que no auia sino morir para todos los que se asiesen con los Turcos: y el bramando dentro en su coraçon no podia soseggar, sino andar de aca y de alla sin saber que se hazer para remediar tanto mal, y la sangre que no podia derramar de los cuerpos de los Turcos, derramaua del suyo: por auer tenido tan ardiente espõritu en las arduas auenturas, que alende de la mudança de su semblante, se mordia del labio de abaxo hasta le hender y regar su pecho con la sangre que del corria: y aun en los negocios del regimiento de su tierra, quando le ponian dificultad, le acontecia lo mesmo.

CAPITULO CATORZENO.

Dela batalla en que Castrioto fue destrozado por Sebalias Turco, y del peligro en que dos Turcos le pusieron la persona, y de como Moy ses se passò al seruicio de Mahometo.

§. 1.

LOS Turcos acabaron de matar a Musachio con los suyos, y viendo huyra Tanusio con su gente, dieron en le seguir a rienda suelta, sin dexar bastante seguridad detras: y sin mostrar hazer caso de los nuestros, que aun estauan en el monte con Castrioto, o por ventura teniedo ya el juego por ganado, aquellos por cercados, o faciles de vencer: o con el ardor de seguir tras los que huyan, perdieron la ocasion de vna insigne victoria. Castrioto se aprouecho como buen capitán del descuydo de su enemigo: y ordenando su batalla con los infantes en medio baxo a lo llano por dar en las espaldas de los Turcos: y luego

Monarc. Eccle. 4. p.

D 2 los

Marinus
lib. 89

los de la ciudad, que hasta entonces no se auian meneado, salieron y le robaron su ropa, y metieron los tiros en la ciudad con gran clamor y regozijo. Mas Castrioto arremetio con los Turcos de la reçaga haziedo la mayor vengança que podia: y clamaua a los q̄ huyan, q̄ tornassen a la batalla, y tomassen en medio a los enemigos: para lo qual les fue buena ocasiõ el derramamiẽto de los Turcos q̄ auia peleado cõ Musachio, y no figuierõ tras los nuestros, sino que se dieron a despojar los Christianos muertos, ya recoger lo que hallauan por el campo. Sebalias que se vio seguir de Castrioto, boluio contra el sus vanderas: y auiendo reparado vn poco para recoger los suyos desordenados, lo qual tambien procuro Castrioto de los suyos: arremetio contra el con escarnio de tan poca defenõa, y vozeado, q̄ ya era llegado el fin de la rebelion de Epiro, y de la soberuia de vn esclauo fugitiuo, cuya gẽte juntamẽte cõ el se queria tragar de la primera espolonada de sus cauallos: porque sin los que en el alcãce de Tanusio auian perecido, murieron con Musachio tres mil, de cauallo mil, y dos mil de apie. Con tanta sobra de animo quãta era la falta de la esperança salto Castrioto delãte de los suyos animandolos a la vengança de las muertes de sus hermanos, y reprehediẽdo en ellos la muestra q̄ dauã de temor, pues eran los mesmos enemigos de cuyas muertes se solian empalagar: hizo verdad aquella doctrina de Homero, q̄ entre todas las virtudes la fortaleza goza muchas vezes de vnõs impetus furiosos: y ansí el embrauecido capitã hizo en este recuẽtro tales y tantas cosas, q̄ merecieron ponerse en oluido las valẽrias que auia hecho en toda su vida: por q̄ acometia fuertemente a los que le esperauan, y se retrahia fortissimamente quando le apretauã, y el siempre vañando los campos con sangre de los enemigos: en lo qual le ayudauan bien los suyos, no temiẽdo meterse por las lanças atruẽco de imitar a su capitã.

§. 2.

Mucho dolor puso en los nuestros la muerte de Georgio Teopio hermano de Tanusio, y los peones erã muy maltratados de los cauallos que los hundiã ya tropellauan: por lo qual ellos matauã los mas q̄ po-

dian: y en hallando los cauallos sin señores saltauã en ellos, que fue causa de la vida de muchos, y aũ de la salud de todo su exercito: pues ansí murierõ menos, y se les redoblo la fuerça. Aqui se hallo Castrioto con los dos Turcos q̄ se auian ofrecido a Mahometo de le matar: los quales viẽdole auer hẽdido por vn brauo batallõ de Turcos cõ pocos cõpañeros, hizieron a los demas quitarse a fuera por cõplir ellos cõ su promessa: y vn sobrino de Castrioto por querer ayudar a su tio Musachio hijo de Angelina hermano de Castrioto fue mal herido en el hõbro derecho, y los demas sus cõpañeros no quedarõ sin heridas. Aqui dexarõ muchos de emplear las manos en los enemigos, por emplear los ojos en la auẽtura de Castrioto dexado cõ dos tã valientes, y los nuestros no tenian mucho miedo de q̄ su buẽ capitã dexaria de ser qual siẽpre, q̄ no solamente de dos, sino de escuadrones enteros le auian visto salir vicedor mas cõ todo esto apretarõ con los Turcos por los apartar, y poder ellos llegar adar fauor a su Castrioto. Los dos barbaros tomaron en medio a Castrioto, y batian en el como en yunque de herrero: y el q̄ no era menos auisado que valiente, se mantenia como le cumplia para vencer, y al vno sangtiguõ de vn reues por los ojos, con que le detroco muerto: y al otro se le cayo la espada, mas no le salto la ofadã y no mal guiada, sino lo huniera con Castrioto: que se le colgo del cuello dexando yr su cauallo, y procuraua llenarle consigo al suelo. Nunca y qual plazer llego a Turcos q̄ con Castrioto se combatiessen, como el que regibieron los q̄ le vierõ en tal peligro, y ansí acorrierõ afauorecer al suyo por dar muerte, o prender a Castrioto: sino que el se dio a tan buen recaudo, que degollo al que le tenia abraçado, y los salio a recibir matando en ellos a diestro y a siniestro con espanto de todos, ayudãndole valientemente sus cõpañeros. Ya estauan todos brumados de la pelea de aquel dia y la noche se venia, y Sebalias toco primero a recoger, y luego Castrioto que tomo vn cerro media legua de los enemigos, y alli reparo hasta media noche sin tener q̄ comer ni otro aluerque: y de alli se partio con todo silencio para donde le parecio serle mas seguro: y los

Sebalias.
vencio a
Castrioto

los Turcos celebraron mucho aquella victoria: y pusieron muchas velas con recato que Castrioto haria de las arremetidas que solia: y de la ciudad les lleuaron de cenar, y ellos descansaron aquella noche, creyẽdo que ala mañana hallarian a Castrioto en el campo aparejado a la pelea. En amaneciendo saco Sebalias su gente al campo, trayendo muchos corredores que descubriessen al enemigo, que creyan estar enfascados por esos montes: y quando se entendio no hauer de q̄ temer: holgaron con tal nueua, y se dietõ a recoger los despojos de los nuestros: y porque no podian matar a los que quedaron viuos, hartauan su crueldad en los cuerpos de los que quedaron muertos despedaçandolos: y otros les cortauan las cabeças para lleuar a su tierra en prouaciõ de victoria y valentia, sino que porque cõ los calores hedian presto, las desollaron, y embutiendo los cueros de paja, como se conseruasse la forma de la cara, las lleuaron ansí. O conarde Sebalias que lo que pudieras hazer facilmente sino te faltara el animo y la prudencia contra los viuos, llegando la victoria al cabo, con la qual sin duda concluyeras con la guerra de Epiro, y con la vida de Castrioto y de los suyos, que no podian huyr: quieres agora hazer contra los defunctos, biẽ como perro que ya que no puede morder al que le apedrea, hinca sus colmillos en la piedra: y no sientes el quebrantamiento de la ley natural y de razon, q̄ prohibe ser maltratados los defunctos, sino que su virtud y valentia que mas te obliga a los honrar, te es ocasion como a hombre barbaro, de mas los maltratar: y no consideras que aun queda Castrioto viuõ que te podria retaliar con las setenas en los viuos a ley de bueno, lo q̄ tu cometes contra los muertos, a ley de malo.

Muertos
merecen
reueren-
cia.

§. 3.

Cinco mil hombres de los nuestros murieron en aquella soberuienta mas que batalla, los tres mil peones, y los dos mil de cauallo: y entre ellos, casi todos los Italianos que auia embiado el Rey don Alonso de Napoles, porque se hallaron cõ Musachio fuera de algunos que tenia Castrioto, los quales en tan arrebatado acometimiento no pudieron aprouecharse de sus escopetas, y quedarõ muchos heridos, y ochẽta

fueron presos: y los Turcos lleuaron arrastrando de aca y de alla, los cuerpos de los nuestros, y los dexaron por esos barraneales por apartar el mal olor de sus estancias, seguros de Castrioto que muy lexos de alli hizo gente de nueuo, con que suplio el numero de los muertos, y se puso en guarda de los passos que le parecio para estornuar la entrada de su tierra a los Turcos, si la intentassen: y aun muchas vezes estuõ por dar sobre los Turcos, sino se recelara de lleuar gente amedrentada contra la victoriosa, y gente cargada de heridas, contra los sanos. La fama de nuestra desdicha penetra en pocos dias hasta las prouincias muy remotas: y quiẽ menos mal pregonaua sobreponia mucho ala verdad: y algunos dezian que gente y capitã passara por filo de espada, y otros, que la gente y no el capitã con lo qual la tierra de Epiro, no era sino vn mar de lagrymas, y vna grita de planteantes: y toda la Christianidad se dolio de la perdida de aquel generoso espiritu de Castrioto, que con su poca gente (como otro Iudas Machabeo) peleaua las guerras del Señor: y de este pregonauan todos que con su braço defendio a los suyos de su total destruycion, y que su cuerpo denia ser immortal, pues le metio y saco sano en tan peligrosa batalla, y en tan peligrosas partes. El desdichado y traydor Moyses que se auia entretenido con la prosperidad de Castrioto, en viẽdole çamarreado de vna tan gran desgracia, en que el se mostro masafortunado que en toda su vida, pues alli no murio, y saco a los suyos de los dientes de la muerte, luego se determino de se yr para Mahometo, y darse por enemigo de Castrioto: mas pareciõle que si solo cometieffe tan gran vileza le seria infamatorio, y no si muchos hizieffen otro tanto, comunico con algunos muy sus intimos sus intentos, començando a llorar la fortuna de Castrioto, y despues en salçar la de Mahometo: y ala postre abrio su pecho descubriendoles las promessas de Mahometo con que viuirian bienauenturados. Y tanto le dixo, que los consittio a le hauer de seguyr a la presençia de Mahometo, delante de quien, el traydor no queria presentar se solo, temiendo ser reputado por vn vil traydor y fugitiuo. Despues dio tientos a

Omni o
Cyd cam-
peador q̄
te dio
Dios aquí
otro igual
capitan.

otros, amezquinándose de la fuerte fuerte de Castrioto, y de la fuya, y de los que le oyan, pues siempre hauian de andar en armas acrecentando en la gloria de Castrioto: pudiendo seruir a Mahometo, que les fabrica galardonar adelantadamente. Ninguno le dio oydos mas de los primeros, ni el con estos se declaraua si por sumas, y como doliéndose de Castrioto, porque después de Dios sus soldados tenian a Castrioto impresso en sus coraçones, y se entendia de todos, que no le desampararan por los aueres de todo el mundo: y temiéndose de algun peligro, si le oliscassen los demas su traycion, se salio vna noche de su alojamiento con sus complices hasta dar consigo en Esfetigrado dōde recibio mucha honra de los Turcos, y letras y guias para yr por tierra de Turcos a la presencia de Mahometo.

Moyfes se
passo al
Turco como
traydor.

§. 4.

Sebalias se detuvo en Belgrado algunos dias haziendo reparar lo estragado de los muros con maderos y otros defensiuos manuales y prestos de hazer, pues no auia espacio para lo rehazer de canteria: y dexando en el pueblo los tiros mayores que tomaron a Castrioto, el lleuo las escopetas y ballestas para honrar su triumpho, y con añadir setecientos soldados a los que antes auia para guarda de la ciudad, con muchas prouisiones: salio de alli con grandes alegrones, como el primero vencedor de Castrioto: lo qual le lleuaua tan loçano que no le dexaua sentir la muerte de tres mil hombres que le costo aquella victoria. En Dibra fue hallado menos Moyfes en amaneciendo la noche de su huyda, y buscado y no hallado, fue tomada resolucio de lo que era por algunos indicios que algunos tenian del y de sus conjurados, de los quales ninguno parecia: y con el temor de se ver sin capitán, y aun estado Sebalias en Epiro, començaron a tratar de hazer vn capitán que los gouernasse en tanto que Castrioto proueyesse. Auia dos hermanos naturales de aquella ciudad y principales en sangre y en valor, Demetrio y Nicolao de la familia de los Berisios: y estos ensabiendo de la huyda de Moyfes metieron nueva gente en Dibra, y esforçaron a todos a defender la tierra si enemigos acu-

diessen, lo qual temian de Moyfes que podria tornar con Turcos contra ellos. Demetrio dexo alli a su madre, y el con algunos acompañados se partio para Castrioto y le alcanço a la entrada de Croya, quando Castrioto acabaua de imbiar a Tanusio cō siete mil hombres a enterrar los muertos de la batalla de Belgrado, no le suffriendo a el su compassiuo coraçon tornar a ver muertos por tan grande desgracia a los que auia lleuado viuos tan cargados de esperanças. Tanusio cumplio la obra pia de enterrar los cuerpos de sus Christianos, muchos de los quales estauā hechos pedaços, y muchos ya comidos de aues y bestias brauas: y sin asco del mal olor los hizo enterrar a todos, y después destruyo todo quanto hallo de prouecho por los campos de Belgrado: y aun se allego a ponerle fuego a sus arrauales, donde se asio con los de dentro que se lo salieron a estoruar, y los compelio retraher se a la ciudad: y con esto se torno sin desman alguno.

§. 5.

Grande sentimiento mostro Castrioto por la traycion de Moyfes, y fue tanto que parecia pesarle mas con ella, que con la rota de Belgrado, y parecia estar atonito con nueva que tan increyble se le hiziera antes de ser puesta en effeçto: y con todo esso no culpaua tanto a Moyfes como los que delle habluauan dezian ser de culpar: antes el dezia que su fortuna se auia mostrado tal, que bastaua a mouer a vn muy firme pecho, y no consintio dezir el mal del, que muchos de los presentes començauan a descubrir, con las sospechas de no auer querido yr a la conquista de Belgrado, y con auer disuadido el cerco de Esfetigrado. Mas porque muchos habluauan en que se deuia creer que tornaria con Sebalias contra Dibra, Castrioto por quitar sobrefaltos y suspensiones, aunque por saber ser ya entrado Sebalias por Grecia no lo creya, se partio de Croya en passando la noche en q̄ alli lleuo, lleuado consigo a su sobrino Amesa con algun buē acompañamiento, y dio consigo en Dibra donde hizo junta de los principales, y gran pesquisa en secreto primero, y después publicamente prometiēdo grādes mercedes a quiē descubriēse si auia quedado en la tierra alguno que

que tuuiesse culpa, o supiesse de la traycion de Moyfes, y ninguna cosa se pudo saber: por lo qual Castrioto dio muchas gracias a todos por su fiel cōstancia, y cōfisco todos los bienes de Moyfes, y los partidos q̄ lleuana fuerō repartidos entre otros: mas la dignidad q̄ auia tenido de ser el segundo después de Castrioto, a ninguno se dio en quāto Castrioto viuió, y cō auer proueydo de buena gēte de frōtera q̄ quedasse en Dibra se torno Castrioto para Croya, dōde Tanusio torno del enterramiento de los de la rota de Belgrado, y entregādole la gēte se partio para su casa. La muerte de Musachio fue llorada sentiblementē por marauilla de la excelente matrona Maniza su muger y hermana de Castrioto, y el la visito por la cōsolar, y dar tutores a sus hijos: sino q̄ era ella de tal valor q̄ se quedo cō la gouernacion de los pueblos de su marido, y ellos vinierō cōtēntissimos cō ella: y aū de Castrioto, se dice, q̄ muchas vezes se acōsejaua cō ella en sus grādes aprietos. Castrioto miro por los pocos Italianos q̄ le quedaron viuos, y después de auer cōualecido los heridos: les hizo muchas mercedes a todos, y les dio sus cartas para el Rey dō Alonso en q̄ le daua cuēta de sus desgracias, y gracias por su fauor y buena volūdad: y metiendolos en buenos nauios cō sus embaxadores los imbio con la bendicion de Dios.

CAPITULO QVINZENO. DEL
solen recibimiento de Sebalias, y de como Moy
ses pidio quinze mil cauallos contra Castrioto
del qual fue vencido, y después tan affren
tado de Mahometo, q̄ se torno para Castrioto
del qual fue muy bien recebido.

§. 1.

Marinus.
lib. 8.



A en este tiēpo auia Mahometo tomado a Cōstantinopla (de lo qual se hablara después en el lib. 26. c. 20. por la ordē de otros historiadores) pues dize Marino Barlecio a quiē agora puramente seguimos, q̄ Sebalias saliēdo de Epiro muy loçano cō la victoria ganada de Castrioto, camino para Cōstantinopla, para se mostrar triūfante delante de los ojos de Mahometo. Mas como el camino dēde Belgrado fuesse mas trabajoso, y el embaraço del exercito no le dexasse cami-

nar a largas jornadas: fue hias presta la llegada del traydor Moyfes dēde Dibra: y aūq̄ Mahometo tenia ya muchos recaudos de la victoria de los suyos, no se podia quietar a lo creer del todo, segun las victorias auia Castrioto ganado de la corona Othomantica: hasta q̄ Moyfes se le presento delāte y se lo affirmo, y fuele tā a su talāte al barbaro ver a Moyfes agenado de Castrioto, y metido en su deuocio y seruicio, q̄ lo estimaua por vna de sus principales buenas andaças. O valeroso Castrioto q̄ aun tus cosas quando a ti te tienē por caydo, son de tus potētissimos enemigos tā estimadas, q̄ cō ellas se tienē por muy leuātados: y no abren los ojos a biē ver q̄ adonde los successos te son mas auiesos, alli tu personal valor es mas illustre, y se te redoblā las coronas de prudētissima valētia: y valētissima prudēcia. Al tiēpo q̄ Sebalias lleuo a Cōstantinopla le recibierō con clamores los vezinos comunes de la ciudad, y le bendezian como si cō poca gēte huuiera vēcido a mucha, y en cāpo y equal: y pareciā mostrar mas intēso gozo cō esta victoria, q̄ con la de toda la Grecia auia mostrādo. Lleuaua Sebalias en la delātera los pocos captiuos Christianos q̄ prēdio, y las manos atadas atras, y las vāderas q̄ gano, y las armas y las cabeças de paja q̄ los suyos lleuārō: y les valierō dineros aū q̄ los rapazes rodauā y trabajan cō ellas. Los captiuos q̄ erā para seruir fuerō vēdidos, y los viejos, o mācos fueron muertos barbaricamente: y entonces entendieron, q̄ bienauenturados los q̄ murieron peleando delante de Belgrado. Quando Mahometo entēdio por el cabo lo q̄ Castrioto hizo en aquel trance de que sus enemigos tāto se gloriauā, dixo, q̄ nunca el auia merecido andar en boca de todo el mundo, tāto por lo q̄ antes auia hecho, como por lo q̄ alli, y que alli auia sido vēcida la tierra de Epiro de los Turcos, mas q̄ Castrioto vēcio a los Turcos: y q̄ no era possible sino ser su cuerpo immortal, o no capaz de ser herido, pues de tātos peligros salio sano y vēcedor. Sebalias anduuo en boca del pueblo por algun tiēpo, alabandole q̄ fue el primero q̄ vencio la gente de Castrioto, y el Turco le hizo grandes mercedes: y semejantemente al traydor de Moyfes, mas no le quiso dar gente con que el se ofrecio de yr contra

Mahome
to alabo a
Castrioto
cō razon.

Castrioto, diciendo ser inuierno, y aun por ventura no se fio de su fidelidad conocida por infiel, y no quiso por entonces mas guerra con los Epienses.

§. 2.

Los embaxadores de Castrioto q̄ auia imbiado al Rey don Alonso de Napoles tornaron con bien cargados de dones y de offertas para todo lo que le cumpliesse y con ellos imbio el Rey don Alonso los suyos que le dieron el pesame, y le procuraron consolar de la perdida passada, y el los despidio con muchas gracias y dones para el Rey. Tã poco se olvidarõ los otros señores de Italia y de las otras prouincias conuezinaz de le imbiar sus recaudos y grãdes ayudas de costa, procurandole animar a la resistencia de los Turcos, diziendole ser varios los successos de la guerra: y viendo el que tanto se dolian de su perdida, recobro nuevo y mayor delor q̄ el q̄ finio quando se vio en la tribulacion: mas como animoso y prudente, con hazerles a todos muchas gracias, con palabras de hombre confiado, dixo, que con el ayuda de Dios no eran tan pocas las fuerças de Epiro, que con ellas no bastasse a recobrar lo perdido. Gasto aq̄ inuierno a vezes en Croya, y a vezes en Dibra, o en las otras partes que mejor le parecieron: y en Dibra no dexo mas de los ordinarios fronteros, dos mil cauallos con mil peones, y puso muchas atalayas de nueuo, e imbio diuersas espías a Turquía: aunque no hizo entradas en tierras de Turcos, lo vno por los terribles frios y nieues, y lo otro porque la tierra cercana ya la tenia talada, y para entrar muy adentro no le parecia poderse hazer sin gran peligro: quanto mas que el andaua recoziendo vna jornada con que ven gasse la passada. Ansi se passõ el inuierno sin atrañarse contienda entre los Turcos con Castrioto, hasta que assomando el tiempo rierno del verano Moyses nunca cessaua de molestar a Mahometo que le dieffe gente con que yr contra Epiro, prometiedole domar la braueza de Castrioto, y de auenturar su cuerpo con Castrioto en singular batalla: y como el Turco estuuiesse satisfecho de la constancia de Moyses, por prueuas que auia hecho del, y de la enemistad que tenia con Castrioto, y de la

valentia y prudencia de Moyses, holgo de complazer, y diole licencia de yr como quisiesse, y con la gente que quisiesse. No quiso el perfido Moyses mas de quinze mil cauallos que el a mano escogio, diziendo que tenia muchos parientes y amigos y conjurados en Epiro que no esperauã mas que verle alla con gente para se alçar contra Castrioto: y con esto lleuauan sus gentes alguna esperança de hazer algo, o de valer algo contra Castrioto, clamando, que quinze mil no eran parte contra capitã tan tan insigne y valiente guerrero.

§. 3.

Moyses partio de Constanti¹opla a veynte y cinco de Hebreo, y no quiso entrar por donde Sebalias, sino por lo mas vñado, passõ por Thracia y Macedonia, caminando contra Dibra su tierra natural: lo qual sabido por Castrioto hizo los aparejos devidos para qualquiera necesidad, mas no cõ la viueza ni colera que solia, no creyendo del todo que Moyses le fuesse enemigo, sino que deuia querer hazer alguna pesada burla a Mahometo con el fingimiento de su passada: y cõ la memoria de su passada amistad, y de las buenas ayudas que del auia recebido recebia gran pena de le ver tan errado: y no quiso proceder contra el con ardid, o por temer de los quinze mil que lleuaua, o porque tambien era Moyses maestro de aquel menester, y no auia que pensar de le coger mal apercebido. Por muchas vias quisiera Castrioto acometer de paz a Moyses, y hablar con el de la razon de su tan enemiga mudança, y por muchas razones no lo lleuõ al cabo: y Moyses animado a darle la batalla en los campos de Dibra dõde Mustafa auia sido destrozado, quiso primero hazer lo que deuia a las promessas que auia hecho el Turco de pelear cuerpo a cuerpo con Castrioto: y como los campos se començassen a juntar, imbiole vn soldado que de su parte le desafiasse a matarse con el antes que las azes se mezclassen. Esto estoruo vn Turco llamado Ahemaza, que presumia de valiente, y le rogo que tuuiesse por bien de que el primero hiziesse la prueua con algun enemigo, y que a el le quedaua despues como a capitã el campo franco para su defenfa: y luego im-

Moyses
traydor
ya contra
Castrioto.

bio vn mensagero a pedir batalla de vno por vno, y saliole al encuentro Zacharias Gropa sobre su cauallõ biẽ armado, y muy galante y vistoso: y despues de le auer hablado el Turco arremetieron los cauallõs de manera, que quebraron las lanças en los escudos, y ellos topandose de los cuerpos vinieron ambos a tierra bien quebrãtados y despues anduieron gran rato hiriendose de los alfanges, hasta que de cansado los braços, se les cayerõ de las manos. En viendose sin espadas soltaron los escudos, y entraron a braços donde anduieron gran rato forcejando hasta que vinieron al suelo cayendo Zacharias encima del Turco, y sacando su daga le degollo, y tomo su alfange y le cortõ la cabeça, con la qual y cõ los demas despojos se torno a los suyos, de los cuales fue recebido con alegrissimos clamores, y Castrioto le hizo grandes honras. Algo perdiõ de sus brios Moyses con el vencimiento de su Turco, y los suyos le aconsejauan q̄ se dexasse de salir cõtra Castrioto: mas proponiendolo todo a trueco de hazer su deuer (a su parecer) lanço al cauallõ por el campo llamando a Castrioto con voz y con mano: de lo qual quedaron los nuestros espantados viendo vn tan desuergonçado y traydor desafío del vasallo traydor contra su tan buen señor. Algun tanto se detuuo Castrioto doliendose de auer de venir a derramar sangre de Christiano y de tal hombre, mas viendose porfiar en su maldad, acabo de le perder el amor que le tenia: y ni por muchos que se le ofrecian salir por el, consintio: sino que salio adonde Moyses le esperaua: mas el traydor en viendole contra si, con semblante de pelear, boluio huyẽdo a los suyos, de lo qual ellos holgaron, porque sabian la gran ventaja que le tenia Castrioto.

§. 4.

En breues razones alẽto Castrioto a los suyos contra el traydor a su tieira y a ellos: diziendoles que no auia querido Moyses traer mas gente contra Epiro, cõfiado de los de la tierra que se le passarian en viendole en campo armado: mas que ya estauã a punto de le dar el galardõ que merecia por el credito que de su infidelidad tenia, como si fueran todos como el. Sin mas se detener bramauan los soldados por arre-

meter, y lleuo la mano derecha Musfachio el de Angelina sobriño de Castrioto, y Giuriza Vladeno la yzquierda, y Castrioto el medio segun su estilo: lleuando Moyses sus gentes en vn batallon de sola vna frente, dexando quatro mil en socorro de las neccssidades que sobreuiniessen, y lleuãdo el a los Dibrenses que con el auian huydo, a su lado para seguridad de su persona. Todos arremetieron como leones, procurando destruyrse, y por mas que Moyses animaua a sus quinze mil, Castrioto cõ seys mil cauallos y quatro mil infantes de toda broça hizo tal impressiõ en el, que le començo a llenar de vencida: sin que las grãdes diligencias de Moyses bastassen a detener los sus tan escogidos Turcos, sino q̄ siempre huyo del encuentro de Castrioto, y por mas vezes que los Turcos se turbauan y descomponian luego los tornaua a la batalla en ordẽ, peleando el rabiotãmente: por lo qual dixo Castrioto que no pudiera hazer mas sobre defender su tierra, y hijos y muger, que hazia para la destruyr. Tomando a Tanusio, y a Amesa, y a los dos Estresios apreto Castrioto con los Turcos que yua de huyda, y los nuestros que via a Moyses acaudillando los Turcos, turbados le dauan grita que no se fuesse sin la corona del señorio de Epiro, por la qual auia sido traydor, y el tomando los quatro mil que auia dexado en guarda, espero de nueuo a los nuestros, y mezelo cõ ellos vna braua escarapela con que detuuo a los nuestros que seguian tras los que ya huyã. Aqui se auenturo vn valiente Turco con la mayor vettura que Turco ayã tenido cõ Castrioto, que arremetiendo contra, el su lança en el rifle, le dio tal encuentro que le arranco de la silla y dio con el muy tendido sobre las ancas del cauallõ: tras lo qual los Turcos animados de nueuo, creyendo que le auia muerto, leuantaron vn gran alarido, y refrenaron la osadia de los nuestros que ya se tenian por vencedores. El barbaro quisiera concluir de otro punto cõ la vida de Castrioto, y allegofele mas para le acabar de matar, sino q̄ como Castrioto no estuuiesse acostũbrado a tẽderse las espaldas sobre las ancas de su cauallõ, refirmose bien en la silla, y cruixiendo los dientes lanço el cauallõ contra el Tur-

Nota la
ra
bia de la
trayciõ.

Castrioto
estuuo en
gran peli
gro.

co por

co por le dar gracias de su buen encuentro, y tales se las dio que le derroco muerto en tierra, porque fuese al infierno a triunfar de tan buen encuentro. Con esto no quedo Turco que no huyesse, y el triste Moyses que se vio desamparar, y llegarle la noche, no pudo menos que huyr tambien con su voluntad: y como sabia los passos, escapose de muchos Epienses que morian por le matar o prender: y de toda su gente, recogio quatro mil hombres con que se puso fuera de peligro de nuestra gente, aunque se quedaron sin cenar por aquella noche.

§. 5.

De los nuestros murieron menos de ciento, y quedaron heridos ochenta, y sin respecto de que auian todos menester descansar, no dexaron en toda la noche de andar entre los Turcos haziendo mil crueldades en ellos, vengando los que ellos auian hecho en la rota de Belgrado: y recogiendo todos los despojos con que quedaron ricos, y solo vn captiuo noble quedo de los Turcos que dio buen rescate por si. Castrioto dexo sus fronteros, y tomando su gente victoriosa con todos sus despojos, camino para Croya, en la qual entro triunfante a quatro de Abril: y con este vencimiento tan honroso y prouechoso se olvidaron de la perdida dolorosa de Belgrado, y todos recobraron el animoso orgullo con que solian tener en poco los encuentros de los Turcos de quien siempre triumphauan. Los Dibreenses festejaron mas que todos esta victoria, lo vno por auer sido en su tierra, y lo otro por auer ellos mostrado gran valor con que rayeron de los coraçones de las gentes la sospecha que dellos se podia auer tenido en lo de la traycion de Moyses: y tambien por con esta singular valentia borrar la nota en que los dexo Moyses su natural con su traycion. No se oluido Castrioto de embiar al su buen rey don Alonso de Napoles las nueuas con grandes presentes de los ricos despojos de los Turcos, mostrandole auer hecho verdad lo que antes auia dicho, q̄ no eran sus Epienses tan apocados, que por si no bastassen a tomar vengança de los Turcos, y el rey don Alõso le agradecio su generoso presente, y le embio muy mas auto-

rizadas donas, sin embargo q̄ andaua muy gastado con la guerra de los Florentines. De aquel muy mal hadado Moyses, dize Marino Barlecio q̄ se anduuo algunos dias a la raya de Epiro con los Turcos que le quedarõ, sin se osar de determinar de yr a Constantinopla con tan infame recaudo, auiendo el blasonado delante de Mahometo, q̄ le auia de allanar a Epiro, y como desesperado deseaua intetar alguna cosa con q̄ sanearse la infamia passada, o acabasse de morir en la demanda: y ansí propuso a sus Turcos q̄ los llevaria seguros hasta dar sobre Castrioto, o alomenos sobre la gente de la frontera que auia dexado Castrioto cabe Dibra: de la qual se podrian facilmente aprovechar si le siguiesen. Los Turcos ni seguirle a mas guerra: pero ni escucharle mas sermones quisieron: sino que arrancaron para Grecia blasfemando del, y el aunq̄ le peso hno de seguir, y dexo contra su voluntad la tierra de Epiro en q̄ se holgara quedar, de la qual antes se auia huido por su mal parecer. Y como se ouiesse prometido grandes victorias Mahometo por el, y le viesse tornar mal vencido, y con pocos, y destrozados de los muchos señalados q̄ auia lleuado, no pudo no le mostrar mal semblante, y aun los populares le mordian, de que por su poco saber, o por nueva traycion auia lleuado al matadero la flor de la gente Turquesca: con lo qual los Epienses tornarian a levantar cabeza. Tantas cosas oya Moyses, que ni los ojos osaua levantar, y aun le fuera peor si sus mismos Turcos que con el se hallaron, no le abonaran de muy valiente guerrero, y de prudente capitan: y descargauanle en lo de auer huido de Castrioto, con dezir ser inuencible la fortuna de Castrioto. No ni por mucho bien que de Moyses se dezia pudo ser ablandado el cruel tyrano para con el, sino que ya que no le hacia morir a ruegos de muchos, y le dexo con tanta probeza que apenas se podia mantener: lo qual fue ansí ordenado por la diuina misericordia, para q̄ Moyses no pudiendo sufrir tales injurias, se resoluiesse en huyr para Castrioto: y al anochecer se hurto, y anduuo toda la noche y el dia siguiete hasta el fin de la Thracia y despues a su espacio llego a Dibra con huiẽ llorandõ de plazer sus antiguos copañeros

Moyes se torna a Castrioto

ros: y de alli se fue a Castrioto su cinta puesta al cuello como colgadizo, y se echio a los pies pidiendo misericordia: y Castrioto le abraço, y beso, y perdono, y le restituyo en toda su hazienda y honra.

CAPITULO. XVI. DE COMO Amesa sobrino de Castrioto se passo a Mahometo con su muger y hijos, y de como Mahometo embio al Bassa de Romania contra Epiro, y de los intentos de Castrioto.

§. 1.

Notable fue el contentamiento que toda Epiro recibio con la tornada de su Moyses, y Castrioto mado pregonar que ninguno pudiesse en platica su huyda, y al contrario lo sintio mucho Mahometo, y se confirmo en su sospecha, de que la rota de su gente fue por traycion de Moyses, q̄ se le fingio amigo, por le hazer aquel mal: y quando supo auer sido tan biẽ recibido de Castrioto, echolo a las mañas de aquel que le auia embiado con aquella muestra de fugitiuo por le armar aquella çalagarda. Mucho se discutio de la manera de proceder contra los Epienses, y se concluyo dexar los por aquel año, y despues no los acometer sino fuesse con toda la potencia de los Turcos, para hundirlos de vna vez, y ahorrar de tantos peligros: y por entonces embiaron gente de guerra a la frontera, que no dexasse a los nuestros entrar en su tierra robando como solian, y que pudiesen favorecer a los de Esfetigrado si tuuiesen necesidad. Castrioto supo de todo esto, y holgo que le dexassen en su tierra: mas el no tuuo voluntad de dexar holgar a los Turcos que llegaron a la frontera, y fue contra ellos, y los armo con muchos ardidess, sin que ellos se mouiesse de su aposento cabe Alchria: y con esto el mal contento se torno manuzio, y gasto lo restante de aquel Otoño con su muger en vn lugar maritimo llamado Redoni, donde tenia monteria en que se exercitaua. Era hombre casto Castrioto, que aun a su muger visitaua pocas vezes, y a imitacion de Scipio Africano blasfemaua de los soldados que no eran castos, y les dana en rostro el yr muchas vezes a sus casas, afirmando que la compania de las mugeres deshaze el cuer-

po y alma de los guerreros: y ansí nunca en su exercito se cõintio a ninguno traer mugercilla por amiga, ni aun soltura de palabras blasfemas y de juramẽtos, sino mucha modestia en todo, y Dios se lo pagaua con le sacar vencedor de tantas batallas. Yo no se que me dezir de los reyes Christianos q̄ consienten en sus exercitos rebaños de malas mugeres, pues ellos castigarian a sus capitanes que no hiziesse justicia de los soldados, que contra su magestad real cometiesse graues crimines: y no castigan ellos a los que ofenden a Dios publica y desvergongadamente, y mas quando los mesmos reyes han menester el fauor diuino para vencer a sus enemigos: y creo sin duda que por este descuydo de la honra diuina, que algunos reyes tienen, siendo ellos muy cuydadosos de su honra y preeminencia real, los dexa Dios caer en muchas menguas y necesidades. Bien se que aura muchos que salgan por sus reyes, mostrando que no pecan en no prohibir las malas mugeres en sus exercitos, como ni en sus pueblos, permitiendo vn menor mal por euitar otro mayor: mas yo sin curarme de muchas philopnias, digo que seria de buen rey Christiano hazer si quiera lo que hazia Scipion Africano quando nos destruyo a Numancia, que expelio moços de seruicio, y mugeres de fornicacion de su exercito, y compelio a los soldados viuir en orden y paz, y sin regalos. El buen soldado y temeroto de Dios, merece ser muy honrado: mas el desvergongado y defavorado de sus huéspedes, y forçador de mugeres, y deshõrador de hombres, horca y fuego andan pidiendo.

§. 2.

Moyes que se vio con su antigua capitania en la frontera, aadió mas gente a la ordinaria, lo vno por tener mas segura su tierra, y lo otro por entrar por la de los Turcos, y hazerles tales daños que se vengasse de Mahometo, y sanearse la perfidia de auer huido: sino que no le bastaron embustes ni emboscadas para poder dañar a los Turcos fronteros que no se curarõ de mas que defender su tierra. Andado Moyses trabajando por soldar la quiebra de su huyda, entro el demonio en Amesa sobrino de Castrioto, y con la comunicacion de los Turcos vezinos a la tierra que tenia de

su tio

Doctrina de milicia Christiana.

su tío, le vino Mahometo a trastornar prometiendo la tierra de Epiro como a hombre de la sangre de los señores della, y que por el consiguiente las gentes della holgarían con él, lo qual no holgaron con Moyses. Este quiso acreditarse con Mahometo: mas de lo que Moyses se auia acreditado, y aun tambien lo hizo por asegurar su cabeza, que lleuo consigo a su muger y hijos, como rehenes de seguridad que no haria cosa contra el seruicio de Mahometo. Mucho se maravilló Castrioto con toda Epiro de la traycion de Amesa, y clamaua contra el apétito de los señores: por los quales cometen los hombres semejantes trayciones: y pareciendole que con el tiempo del inuerno no auia que temer por aquella parte, no curó de proueer cosa ninguna de nuevo, aunque requeria la frontera de Dibra, donde estaua Moyses. Era pequeño de cuerpo Amesa, y de sagacissimo ingenio, y muy pratico en lo de la guerra, y ambicioso y ardid para ganar voluntades, lo qual hazia repartiendo lo que tenia: y era de afable conuercacion, y fingia y disimulaua con muy apuesto semblante lo que queria: y con esto era tan estimado de todos en Epiro, que le tenian por la segunda persona de sus estados despues de Castrioto. Este pues quando se vio delante de Mahometo, y no sin estímulos de su conciencia que le auia de chislar por traydor como a Moyses, procuro audiéncia de Mahometo, para mostrar no auer caydo en falta de hombre de bien, quanto mas en crimen de traydor, y hablo así.

§. 3.

Si nos ouiessemos de acordar de nuestras viejas injurias contra vuestra grandeza: y si nos fuesse licito traer a la memoria nuestro antiguo error: con mas razon diriamos auer venido a vuestra presencia para ser castigados, q̄ para recibir nuevas mercedes. Y que cosa mas fea, quanto mas enemiga, se puede poner en platica, que auer cometido traycion a la corona Otomanica en la guerra de Vngria, quando yo y mi tío entregamos el exercito real a los enemigos, y hezimos a la prouincia de Epiro rebelar contra la señoria Otomanica en cuya obediencia uiuia? No es mi intención defender mis faltas, sino acularlas para cō

seguir perdon dellas. Aunque podría excusarme la poca edad que por entonces tenia y la falta de la experiencia, y aun la liuidad juvenil con que los hombres son trabucados a mil descōciertos: a lo qual ayudo la autordad de mi tío, y el natural apétito de libertad y de mandar, sin pesar la razon, lo que de tal obra se podia seguir de bien o de mal. Mas entrando en mas edad, llegamos a mejor conosciéto, y auemos dado de mano a la infidelidad de Castrioto tramador de tales insultos: porque llanamente confieso q̄ mi descōbediēcia para con la corona Turcica para mi solo salio peor que para ninguno, lo qual es cosa parte cō solo atēderse q̄ tēgo empleados mis peligrosos como trabajosos sudores para mas ensanchar la pompa y fausto de solo Escanderbego. Ya le di mucho tiēpo larga para ver si ya q̄ no repartia conmigo del señorio de mis mayores, al menos se comedit a agalardonarme, si quiera como a vn jornalero: mas aun para menos respetar tales obligaciones se caso agora, y procuro hijos que le aseguren la herencia, con lo qual me quedo menos esperanza de le ver comedido a salir conmigo de deuda, dándose el por muy satisfecho en me auer asignado no se que tierrezilla, con cuyos frutos yo passasse auergonçado mi triste vida: y así yo nunca pude digerir tā duro hueso, ni quietar mi corazón. Aunque la braueza furiosa de aquel hombre me forçaua a disimular, so pena que a sentirme algū descōtento, me tratara como a su sobrino Georgio Estreño, al qual con falsas criminationes despojo de todos sus bienes: del qual peligro me libro la felicidad del imperio Turquesco, y como se me ofrecio competente facultad, no cure de mas que seguir tras vuestras promessas y constante fe, con animo prompto y alegre. Apenas me combidastes, apenas me lo mandastes, apenas me significastes vuestro beneplacito, quando estimádolo por vn oraculo diuino, salte para vuestra presencia, no tanto corriendo como bolando: lo qual se muestra claramente, pues no espere desman en las cosas de Castrioto para le dexar, como espero Moyses, so pena que si en tal conjuntura me viniera, se pudiera creer de mi ser de los que apellidan vna quiē vence. Tambien

bien

bien pudiera formar alguno escrupulo de la seguridad de mi estado, viendome venir horro, y por sanear estos temores, traxe cōmigo todo lo que me puede aprisonar allē de mi voluntad para vuestro seruicio: y esto es mi muger y hijos, los quales estan en vuestro poder, como firmes rehenes de mi constancia, sin me auer detenido en recoger mi ropilla, por no traer cosa que fuesse de aquella viuenda infame, y aun porque fuera defacato de vuestra grandeza, pensar que quedando en su seruicio me hauia de proueer de otra parte: siendo vos tal principe, que como no falte alguno en la fe q̄ os dene, ni vos le sabeys faltar en lo que a vos os deueys para merecer renombre de señor liberalissimo. Mas si allē de lo dicho quisieredes de mi otras mas abonadas fianças, vuestro es de las tassar, y mio de estar por ellas: como yo no aya venido a dar leyes, sino a recibir las y guardarlas: ni tampoco prometo valentias contra mi tío, como lo hizo Moyses, y lo an hecho algunos capitanes Turcos, mas solamente me ofrezco a que nunca en mi se conozca brizna de infidelidad: no tampoco callando que ni soy por quien se deuan vengar vuestros sinabores, ni quiē deua entrar en vuestros consejos.

§. 4.

Satisfecho quedo Mahometo de Amesa, oyendole confessar sus culpas, y no prometiendo mas de lo que por tiempos le viesse hazer, y mando lleuarle a su presencia la muger y los hijos: y de ella vnos dezian que la lleuo engañada y por fuerça, y otros no, sino que como el le descubriessse las promessas de Mahometo de les dar la corona de la señoria de Epiro, q̄ ella holgo de se yr con el: y el Turco en viendola ordeno que se les diessse de que pudiesen viuir honradamente. Tratose de la guerra Epirense por los consejeros de Mahometo, y se determino que dexasse lo de Vngria, hasta rematar cuentas con Escanderbego, contra el qual ardia Mahometo con rabia de vengança por la rota sobredicha: y como contra los Vngaros sea menester exercito entero, y como Amesa dixiessse que no menos era menester contra Epiro, con cluyose dar fin a lo vno y despues a lo otro. Con la presencia de Amesa se acucia-

ron todos los Bassas y consiliarios a meter gente debaxo de vanderas para contra Castrioto: porque veamos quā buen sobrino, y quan fiel criado tenia en el, q̄ en hallando ayuda para le quitar la tierra, le salio traydor y enemigo. Hizieronse cincuenta mil cauallos, y mas diera Mahometo si mas le pidierā, tā to desseaua vengar se de Castrioto, y fue por general dellos Isaac Bassa de nuestra Europa, y Amesa fue por capitán de cinco mil: y gastaron en tiempo templado del verano en se juntar, y así partieron con grandes calores, y muy cargados de promessas si diesse fin a tātos desassosfogos: y los Epirenses temblauan, y mucho mas los fronteros de Dibra, que auian de recibir los primeros golpes. Castrioto al principio no creya que Mahometo dexasse la jornada de Vngria por la de Epiro: y con esto no se aparejaua para lo necessario, y la gente de la tierra se ciscaua de miedo, señaladamente por ser Amesa su cōtrario que mostraria los passos a los Turcos. Mas no descuydo Castrioto de imbiar sus espías a Turquia, ni aun a el le faltaron auisos de alla que le certificaron de la gente y aparejos que yuan contra el, y de como Amesa yua muy encomédado al Bassa para que le coronasse por señor de la tierra, y con esto hizo llamamiento de sus gentes, y conuoco a los principales hombres a vna junta que tuuo en Dibra la inferior, en la qual se hallo Moyses. En pocos dias concurrio tanta gente con la golosina de los robos Turquescos, que los soldados braueauan para yr a buscar a los Turcos, por les parecer que tardauan: y les denunciauan otro Belgrado, donde les mostrarian que no los hauian de hallar siempre descuydados. Castrioto bien holgaua con verlos alegres y bien animados, mas no los quisiera tan confiados y jactanciosos, que parecian tener en poco el peligro que se les acercana: y como quien entēdia lo vno y lo otro se puso cabizbaxo y pensatiuo, y dende a vn poco, haziendo señal de silencio les hablo en esta forma.

§. 5.

Dos cosas nos puso Dios, valerosos cōpañeros, con que nos leuanta nuestros coraçones, o nos los derrueca, que son la esperanza y el temor: y como la esperanza se

Isaac y Amesa van contra Castrioto.

Razonamiento prudentissimo de Castrioto

aba.

abalança a lo que nos cumple, así nos alegre, y aun aliuiana los consejos, si miramos lo que puede succeder: para lo qual aprovecha el temor, que aunque prolonga el múltiplicato de nuestros desíros, al menos asegúralos mas: y así muchos más Emperadores tenidos por tímidos salieron vencedores, que los que no temian de cosa alguna. Quanto mas que lo que vamos con nombre de temor, no merece sino nombre de consejo: y de aquesta fuente sacaron los antiguos las militares disciplinas, y el rigor con que las hizieron guardando todo lo qual cessara sino temieran, y no temiendo descuydaran de lo que deuieran hazer, y así ni deuieran ser temidos, ni llegaran a ser victoriosos. Y no solamente no destierra la esperança el temer, o recato q̄ digo, sino que antes la cria y aumenta: quanto es mas cierto salir a bien lo que cō mucho auiso y prouidencia se haze. He querido comunicar con vosotros lo que se deue proueer para el fuego que contra nosotros se enciende, no porque me falte mas el animo que las otras vezes que con los Turcos nos auemos prouado: mas por ser el negocio de mucha importancia por el gran poder cō que viene el Bassa, y así me allego mas a negociar con prudencia que con potencia, conforme a la experiencia q̄ de los reuentros passados tenemos. Porque aunque menos que nuestros enemigos, no somos para menos que ellos, mas es la guerra muy mudable, y en vn punto niega la victoria a quien siempre la solia dar, y como de cosa incierta ninguno se deue prometer victoria cierta, y así cada nouedad requiere nuevo consejo y nueuo aparejo, y siendo los medios nuevos, deuenos pensar que tambien el fin nos sera nuevo, y que no nos es hereditario, y q̄ la victoria de ayerno es vigilia de la deoy, sino que como huespeda passó adelante sin reconocer morada de asiento. Bien es verdad que buen consejo y fortaleza la entretienen, mas sucede aduersa fortuna, y casos tan no pensados, que trabucan todas nuestras esperanças muy en contra de como pensauamos, de lo qual la llorosa rota de Belgrado me auisa para pedir mucho mas de la valentia de los míos, pues si Sebalias tuuiera mas animo y consejo, y Dios no

nos imbiara la noche que nos cubrió con su escuro manto, quedaua soterrado el nombre Epirense. Y aun si prosiguiera el enemigo en correr la tierra, no nos dexara cosa de prouecho en la campaña, y quemara las aldeas, y captiuara nuestras gentes, y nosotros no fuéramos parte para se lo elloruar. No digo esto para resfriar vuestro ardor, ni para menoscabar de vuestro esfuerzo, sino para que juntamente determinemos que no se puede dar batalla a tan grã poder, sin que aunq̄ vçamos, quedemos destruydos pues no podemos arrancar del campo a tanta gente, sin que muchos de nosotros quedemos en el cãpo muertos, lo qual seria perdernos cō la victoria, y ni Mahometo querria mas de q̄ así vçiessemos muchas vezes, que a la postre fuésemos vencidos, o nos acabassemos, para tenerse el por victorioso. Bien se me ofreceria con vosotros a romper con los que vienen, si en este rompimiento se concluyera la guerra, mas es otra hydra Lernea el grã poder de Mahometo, que si mucha gente se le mata, mucha mas le queda con que refrescar la guerra, y así auemos de modificar, de manera que siempre aya quien responda por la tierra. Y que seria si fuésemos vencidos, pareceos que nos dexarian respirar hasta tornar a nos rehazer, sino que rebenarian a trueco de nos agotar de vna vez, y quitar de sobre sus hombros la molestia que les damos, defendiendoles nuestra tierra, o acometiendolos en la suya? De manera que haemos de pelear con consejo mas que con fuerças, y cō ardid mas que con atreuimientos: y pues vienen los enemigos muy auisados con las rotas passadas para no caer en otra semejante, deuenos dar vagar hasta que su seguridad nos los enrede quando ellos menos pensaren tener por que temer. En el entretãto procuremos de q̄ por el cãpo no quede cosa de q̄ se pueda aprovechar, y toda la gente aldeana cō todas las prouisiones se recojan a las fuerças defendidas, y como no hallẽ ayuda de costa en nuestra tierra, Dios peleara por nosotros, y nos dara vna victoria con que coronemos la honra y fama que tenemos por las passadas: y por agora cada vno se informe de lo que ha de hazer, y yo quiero passar por el riesgo que los

los otros, siendo de los primeros al hazer, como al dar de parecer.

CAPITULO. XVII. DE COMO
Castrियो se aparto mucho del encuentro de los Turcos, y ellos se esparcieron por la tierra robando lo que hallaron: y de como leuãtaron a Amesa sobrino de Castrियो por rey de Epiro, y de como Castrियो les andaua en resaca sin saberlo ellos.

§. 1.



On grande aplauso fue recibida la platica de Castrियो, como auia sido escuchada cō grã silencio y atencion: y Tanusio y Vranacotes la pregonarõ entre los soldados, por vn consumatissimo capitã: q̄ no dexo cosa en q̄ otros pudiesen advertir primero q̄ el, y el ardor de los guerreros se reduxo a la prudencia del recato, y algunos pidierõ a Castrियो q̄ les descubriese la manera que pẽsaua tener en aquã guerra, lo qual el nego sonriendose, y diziendo que no se hallarian sin el en el peligro, ni el se meteria en el sin ellos. La guarda de la tierra fue repartida por los capitãnes principales, y cada vno corrió a la prouisiõ de lo que le era dado en cargo, metiendo gentes y prouisiones en las fuerças, y el no auer acabado de segar los panes fue causa q̄ se tardar mas de lo q̄ quisiera en lo meter en casa, y el Turco lo erro en no venir sobre ellos antes que los panes se pudieran aprovechar para los tomar, si quiera por hãbre: mas q̄ trillado q̄ por trillar todo se metio en lugares defendidos cō los labradores antes de llegar el Bassa. Castrियो de xo a Moyses por capitã del exercito, en tanto que por tres dias fue a sacar a su muger de la fortaleza q̄ Piedralua, y la lleuo a parte segura con su casa, y estubo dando la instruccion de lo que se huuiese de hazer en Croya, y tornandose a Dibra para su gente, espero la llegada de los barbaros, guiados por otro Iudas de Amesa. El Bassa començo presto a entrar por Epiro sin se olvidar de llevar delante corredores q̄ lo escudriñassen todo, temiendo ser enjaulado en alguna emboscada por Castrियो, y Amesa estubo el caminar de noche diziendo q̄ su tio no los auia de esperar en cãpo sino en celadas y de noche, y con oca-

Megistral
negacioi.

Isaac Bassa
entra
por Epiro

nes de pelear poco a poco, si descuydadamente procediessen. Castrियो estubo a pũto para en llegando a vista su enemigo, retraherse a dentro de su tierra, y el Bassa q̄ le vio partirse, no le quiso seguir aunque le embio algunos cauallos que le molestassen, y notassen para donde caminasse, dexando descansar al exercito del gran trabajo passado en el camino. Con la liberrad pudo campear el Bassa por la yda de Castrियो, y entrando por Dibra la superior, sin embargo de ninguno, fue gran contento para los Turcos: mas dioles mucha pena el no hallar que robar, por lo auer puesto en salvo los Epirenses. Alojaronse los Turcos cabe Dibra, donde los nuestros solian tener sus estancias, y alli descansaron y esperaron que tornassen los cauallos q̄ auian embiado en el alcance de Castrियो: de los cuales supieron que el se auia retirado hazia la marina, y que su gente podia ser de hasta cinco mil cauallos, lo qual dixerõ por no auer visto mas de los cauallos q̄ eran seys mil, auiendo Castrियो imbiado delante otros cinco mil infantes, a fin que si los Turcos le apretassẽ, la infanteria no corriese peligro antes de se poder acoger a lugar seguro.

§. 2.

Bien podria ser que algunos esten suspensos con la huyda de Castrियो, no sabiendo q̄ le pudo mouer a se alcanzar de vista con el enemigo, y ponerse luego en huyda, pues fuera mas honesto no se carear cō el, que huyr del sin se auer prouado con el: mas auiedo de creer q̄ la prudencia de Castrियो se guaua con gran consejo, deuenos sentir bien de lo q̄ el hazia, y nosotros no entendemos. Y parece deuerse dezir q̄ el lo hizo así, por dar entẽder que quisiera guerra, sino le espãtara la multitud q̄ los enemigos, y q̄ por esto se retraxo: por que cō estas assomadas q̄ tan presto se desvanecierõ, hizo creer a los enemigos q̄ los cobro miedo, porque ellos cobrassen mas brio, y perdiessen del recato y miedo, y le viniessen a tener en poco, y por el consiguiente se descuydassen, y los pudiesse coger con algũ ardid delos que solia. Pues de no auerse acogido a las asperezas de los montes ni a las espesuras de los bosques, sino auer huydo a Lyso, tierra distãte, lo mesmo se pue-

Castrियो
huye el
cũtro de
los Tur-
cos.

se puede colegir, q̄ dando suficiente conjectura de su doblado trato, si se acogiera como solia a los mōtes cercanos, entre los quales solia armar a los enemigos, y ellos se guardauā del entonces no creyēdo que huya: mas agora que le veen atrauerfar mucha tierra, persuadieronse ser su yda muy amedrentada y de coraçon. Amesa su sobrino que le conocia bastantemente, no ser medroso sin gran razon, con huyda tan prolōgada se persuadio a creer que de miedo auia puesto tierra en medio: y q̄ si auia dado aquella vista fue con esperança de q̄ Moyses les acudiria con la gente que tenia, o no pensaua ser tantos los Turcos: y que por esso penetra hasta Lysio por buscar fauor entre sus amigos, y todos se atunieron a este parecer. Tras esto entraron en consejo sobre que harian, y Amesa con algunos pocos dezia deuerse estar quedos hasta saber de los designios de su enemigo: y la mayor parte vencio que no deuian esperar alli gastando el tiempo en balde, sino correr la tierra para coger algunos captiuos y ganados: y sin mas se dio lengua a todos de la partida, que no fue poco alegre para la gente con la codicia que tenia de yr a robar. Amesa no holgaua cō aquel parecer, recatandose de su tio Castrioto, mas conformose con los mas: y aconsejo al Bassa que caminasse con gran cuydado, y su gente puesta en orden, sopeña que la presa que pensauan hazer en los enemigos, se les tornaria en llanto y perdicion. Biē le parecio al Bassa todo aquello, y mando so graues penas, que ninguno saliesse de debaxo de su vadera por mas riqueza que viesse sin guarda, pues que les quedaria tiempo para gozar de todo el despojo de la tierra. Antes de se menear fuese quadrones llamo a Amesa y le alabo con muy apuestas razones, y le dio nōbre de rey de Epiro, cō autoridad de Mahometo, blasphemado de Castrioto y de sus cosas, cōtra el qual hizo sus votos a Dios, suplicādole q̄ se le pusiesse en poder, para tornar glorioso a los ojos de su señor, y Amesa muy loçano cō el nueuo reynado, boluia y reboluia entre todos, se metia en mas negocios q̄ antes, hablando a todos de regolage y prometiendo montes de oro.

§. 3.

El exercito partio de cabe Dibra, lleuando adelante, y a los lados muchos descubridores q̄ auisassen de qualquiera novedad, y parte de su bagage lleuaron delante, y parte de tras: y guiando Amesa, determinaron de correr las tierras orientales, respecto de Croya, pareciendoles que hallarian menos gente, y mas despojos: y aun no dexarō de lleuar cōfiança de dar tales tientos a Croya q̄ la ganassen. Poco anduierō aquel dia, y menos hallaron q̄ robar, y por el mismo caso començaron los Turcos a desganarse, viēdo todo tan proueydo por Castrioto, de cuyas prouisiones se començaron a recatar mas que antes: y el Bassa se descozia con la ausencia de Castrioto, por que no peleado con el, ni ganado tierra, ni aun despojos, era le forçado tornarse affretado a Constātinopla con vn batallō que bastaua a conquistar a grādes tierras. Y como tuuiesse grandes esperanças de quedar con toda la tierra, no queria q̄ los suyos cortassen los arboles, ni arrācassen las viñas, ni hiziesse esos tales estragos que suelen ser el vltimo linage de rabiosa vengança de los que mas no puedē. Llegarō a hazer noche donde Amesa les señalo lugar cōpetente, disponiendo por los altos y por los llanos muchas velas que asegurassen al exercito del temor repentino de Castrioto: proponiendo de dar sobre la tierra de Emathia el dia siguiente. Castrioto q̄ lleuaba lo vltimo de su estado con su gran retraherse de la vista de los enemigos, hizo alto en vn puesto dende donde se partian muchos caminos para donde andauan Turcos, y alli se estuuu con sus gentes descansando hasta la boca de la noche, quando con algunos compañeros camino para ciertos montes, dende los quales se descubria la tierra de Emathia, para la qual tenia auiso q̄ hauian de yr los Turcos: y por aquellos cerros dexo yr algunos hombres que con grandes ramos hiziesse muestra hazia la parte en que anduiesse los Turcos: y no se dize para de noche si dexo semejantes auisos de fuego, porque el campear de los ramos no era para mas que de dia y cō buen sol, y no muy lexos, si ya no fuesse al viso del cielo. Señalados hombres en confiança y pericia militar fueron los que alli quedaron, y con ellos por capitā Peico Emanuel hō-

br

bre señalado y valentissimo: a los quales y no a hombres comunes confio aquel recado Castrioto, como quien calaua que de aquella seña dependia el efecto de vn grande ardid que andaua coziendo en su pecho. Bien entrada era la noche, y se torno a los suyos con los quales descanso vn rato: y no se le coziendo el pan, leuanto su ropa con toda su gente y vaderas, y sin hazer ruido anduuu hasta se meter por vn valle cerca de las atalayas que auia dexado en los cerros: y alli paro con intencion de no se menear hasta recebir auiso como tenia concertado.

§. 4.

La luz que començo a salir sobre nuestro Horizonte saco al Bassa de donde auia dormido, por llegar adonde tenia determinado, antes q̄ los calores del dia fatigasen sus hombres y sus cauallos: y si en señales, o en agujeros se huiesse de mirar, parece auerle sucedido cosas que pedian atenta consideracion, y aunque bestauan a poner le recato de aquella jornada: como fue que vn alferrez cayo con su cauallo, y quedo tal de la cayda, que fue necesario lleuar otro la vadera: y acudio tan gran multitud de Buytres, que cubrian el cielo: y destas aues muchos Philosophos escriuē que son pronostico de grandes mortandades de los exercitos quando se andan tras ellos: porque como son carniceras, ansi les dan no se que linage de Olfato con que barruntan la carniceria tras que andan. Muchos son los que entre los disputadores de las propiedades de los animales hablan de los Buytres, y entre todos deue ser Conrado Gesnero el que mas amontona, y trae muchos autores que encarecen la viuēza de la vista de los Buytres, y la vehemencia de su Olfato: pues dize, que veen dende vn Horizonte a otro, y que olifcan dos y tres dias antes la carniceria: y ay quien dize conforme a nuestra hystoria, que siguen los exercitos quando ha de auer gran matança: y alega Conrado a santo Thomas, para dezir que alcançan su oler quinientas millas, y q̄ les llega al Olfato la carnaza q̄ esta de la otra parte del mar: y Oro Apolo Niliaco en sus Hieroglyphicos, y Pierio Valeriano en los suyos dizen muchas otras cosas de los Buytres que ponen admiracion: y aun la san-

Conrad.
Gesnerus
li. 3. de hi.
Anima.
Plinius li.
10. cap. 6.

vide Tho.
12. q. 102.
art. 6. ad 1.

Esta Escripura habla con grande nota de la vista destas aues. Tornando a nuestra hystoria dize mas Marino Barlecio, que aquel verano auia llouido sangre: y de los Buytres y de la pluuija sanguinea no se puede dezir que procedieron a caso por mano de hombres, o por sus descuydos, o cuydados: y dize, que con ser muestras naturales o imbidias por Dios, pudo la diligencia de Castrioto y sus religiosas plegarias escufar su parte del mal significado: y los Turcos que no hizieron lo q̄ fue de su parte, quedaron para materia exemplar de que tales señales no son en balde. No bastan los influxos celestiales a tratar a grandes infortunios al hombre que con deuida prudencia se gouerna: que es lo que se dize, que el hombre sabio se enseñoreara de las estrellas: y Dios nos dize, que no temamos de los amenazamientos de los signos y estrellas del cielo, como los temen las gentes que no conocen a Dios. Quanto que si fuesse verdad que nuestras cosas estuuiesse sugetas a los hados (lo qual muchos hereticamente an creydo como los Turcos lo creen) por demas era nuestro trabajar, ni proueer, ni consultar sobre viuir ansi, o ansi: mas Dios nos manda hazer lo que fuere de nuestra parte para salir con bien de lo deste mundo y de lo del otro, luego de fatino es creer que, ay hados, o signarios, o mirar en agujeros.

Hier. 10.

§. 5.

Como los Turcos entraron por la tierra de Emathia tan solenizada con la Pharsalia del nuestro malogrado Lucano, por la rota de Pompeyo amanos de Julio Cesar, luego començarō a disparar tiros de los castillos fuertes cō q̄ hazia seña a los q̄ andauā por los cāpos q̄ auia enemigos en la tierra, y q̄ se recogiesse los q̄ andauan por los cāpos apacētado algunos ganados: y todos se acogierō a sus guaridas, y aū algunos q̄ andauā algo lexos, dexarō parte de sus ganados q̄ q̄ gozarō los Turcos, por no se ver en peligro. Tras este hizierō sus señas cō los ramos los q̄ auia q̄ dado puestos para ello por Castrioto, y alla seña conocio el prudentissimo capitā por dōde yua el cāpo enemigo y cō q̄ intētos: y recogido sus gēte zillas todas, y apiñando su batallon, partio calladamente por valles secretos, y por montes

E escufa-

Amesa es
coronado
rey de E-
piro.

escudados, siguiendo bien de aparte a los enemigos que tenian poco pensamiento de le tener tan cerca. Auiendo llegado al monte Tumenistio no quiso passar adelante, y dispuso muchas cénitelas y atalayas por diuersos puestos, y descansó así hasta la puesta del sol. Los Turcos no pararon en todo el dia de correr de aca y de alla, robado y captiuado, y destruyendo: y Castrioto no desseaua otra cosa mas, y por esso aunq̄ tuuiera gēte con que affrentarse con ellos, no lo hiziera, por les dexar libertad con q̄ le perdieffen mas el miedo, y se descuydassen de su guarda, y el así se pudieffe aprovechar mejor dellos. En escureciendo la noche mouio Castrioto para hazia donde los Turcos estauan, sin querer reboluerse con ellos por los malos passos para de noche, y también porq̄ no lleuaua esse intēto: y quedose donde no fue sentido dellos, y ellos gastarō lo mas de la noche en alegrones con el nuevo rey Amesa, al qual sus familiares traxerō en ombros por los alojamientos de los Turcos, como si le metieran en la possessiō del reyno, y todos le dizian sus motes de alegría con q̄ regozijaron al nuevo Rey, pareciendoles no les quedar resistēcia, pues ya auia tres dias q̄ Castrioto se auia huydo dellos, y no se sabia del, y el sabia bien dellos. Cō descuydo de poner velas durmieron aq̄lla noche, sino fue a la parte de hazia Lyso, para dōde auian visto huyr a Castrioto, como q̄ huuiera de tornar por alli, y en amaneciendo el siguiēte dia salieron con sus vanderas a correr lo q̄ les auia restado de aquella comarca, y mouiendo su ropa caminarō a vna llanada entre el rio Mathia y las aguas Albulas, sin poner guardas mas q̄ hazia la parte de Lyso, y hazia la rayz del monte Tumenistio q̄ se alza sobre vna gētil campiña estēdia dēde el hazia la parte del Oriēte, y aqui se puso casi la mitad del exercito con el Bassa, y con sus mas allegados, en tanto q̄ Amesa con lo restante de la gēte dio buelta por la tierra, y robo lo que no estava puesto en cobro. Bien pudiera Castrioto herir en el real si estauiera mas cerca cō su gēte, mas el estar lexos, y el espacio que tuuieran los del real para se apercebir, y los de Amesa para tornar, y tomarle en medio le hizo reuerse afuera: y con esto tornaron los que

corrian el campo con poca presa; la qual diuidieron, mas para prouocarlos a impaciencia con su vileza, que para los contentar con su valor, o riqueza.

CAPITULO XVIII. DE LA increíble victoria que Castrioto gano del exercito del Bassa Isaac, y de como prendio a su sobrino Amesa, y triumpho en Croya, y de como Mahometo le imbio a pedir paz por algun tiempo.

§. 1.



EL hombre de punto de honra que tiene combidados para algun vanquete de mucho cumplimiento, no se fia de sus criados, ni amigos, ni hijos, ni muger: sino que le passa todo por la mano, inquiriēdo de todo, y viēdo lo todo, y andandolo todo, sin poder estar q̄do en vn lugar, sin q̄ le parezca hazer falta en todos los demas: y aderezalo cō mas aparēcia llustre delo q̄ parecia su recando, si faltasse aq̄l cuydado. Así le acōtecio a nuestro Castrioto trabucado de collado en collado, y de valle en valle, y cō Moyses, ya cō Tanusio, ya cō los Estrefios, mādando, auisando, rogādo, y encareciēdo lo q̄ se deuia hazer: y repitiēdo muchas vezes mal satisfecho de todo lo q̄ no le huuieffen de passar por su mano, y señala na q̄ personas en q̄ lugares se pudiesen, y q̄ lugares huuieffen de ser guardados, por que personas: y ordeno sus esquadrones lo mas bien comediadamente que pudo, y mando llenar en cada vno muchos cuernos y trompetas que tenia guardadas para tal menester: y el tomo para si quatro mil cauallos con otros tantos peones, y cō estos trepo por el monte Tumenistio arriba, por tener aq̄l alto dēde dōde cayesse sobre los Turcos. Los q̄ delos Turcos auian capeado aquel dia cō Amesa llegarō cansados, y no sabiendo q̄ merienda se les aparejaua, soltaron sus cauallos desenfrenados y tendieronse por aquella campiña durmiendo a sueño suelto, algunos al sol terrible del medio dia y en Julio y otros debaxo de los arboles que tenia a mano, y otros en sus tiendas, y muchos comian, y andauan en otros muchos regozijos quales entre tales gētes se puedē vsar sin tener atalayas ni corredores de quien pudieffen

Marius lib. 9.

pudiesen ser auisados si algo recreciesse de fuera. El Bassa y Amesa se auian metido con los otros de su consejo a tratar sobre que estilo ternian en seguir la guerra, y auiendo algunos dicho que talassen toda la tierra para muestra de su victoria y materia de llanto de los vencidos, valio mas el parecer de Amesa q̄ fuesen sobre Croya, y tentassen con palabras blandas de hazer que recibieffen por su rey a Amesa como a hombre de la sangre de sus reyes passados: y que sino viniessen por bien a ello, q̄ entonces procederian como mejor les pareciesse, y con esto se determinaron partir de alli luego en cayendo vn poco la siesta, quando ya auian los suyos refocilado de del trabajo de aquel dia. Castrioto gozaua dende el monte Tumenistio de aquella bella vista de cincuenta mil hombres y otros tantos cauallos con infinitas bestias de carga y sus despojos, todo lo qual pensaua el tener presto a su mandar: y agonizando por aprouechar tan buena ocasion, ordeno sus gentezillas, y encargo a todos lo que auian de hazer, y como rogandoles que le siguieffen e hizieffen como el.

§. 2.

Lo primero que hizo fue baxar por vna ladera del monte a lo baxo donde estauan algunos Turcos por centinelas, y hallo algunos durmiendo, y a otros cargo de improuiso cō ocho compañeros que lleuaua, y solo vno se les fue por pies auillando y llamando alarma, protestando que tenian encima al hambriento leon de Castrioto con grandes exercitos. Tan increíble parecio a los Turcos andar por alli Castrioto, que a no ver en el vn semblante de muerte, y el rastro de la sangre de sus compañeros, lo tuuieran por sueño: por que nunca se recataron del por aquella parte, ni creyeron que les pudieffe caer encima sin ser sentido muy dende aparte. Amesa que sabia las mañas de su tio todo lo creyo y así volo a los de su gouerno mandando armarse y enfillar, y animandoles a ser valientes, mas a muchos despertaron del sueño las voces de los despiertos, o el grande estruendo con que lleo Castrioto, por q̄ger baxado a lo llano con los suyos en

Acomete Castrioto al Bassa Isaac.

viendose descubierta, y animando a los peones, que con presteza le siguieffen a dar en los Turcos turbados, el con su cavalleria entro con los Turcos a rienda suelta con la mayor griteria que pudo, y con el mayor estruendo, que los que tocauan las vozinas, y trompetas pudieron hazer: por mas espantar a los Turcos con las muestras de mayor exercito, y porque le oyessen los q̄ delos suyos auian quedado escondidos en celadas, y le viniessen a fauorecer. Amesa con su batallon recibio aquel primer encuentro, y muchos de los suyos pelearon a pie, por no auer tenido lugar de enfillar y enfrenar sus cauallos: mas fue tan terrible la turbacion que con el nombre de Castrioto recibieron, que muchos desfallecian de sus animos con solo verle acometer. El Bassa, ni salio de su tienda, ni mando tocar al arma, hasta que vio vn grã batallō puesto en orden cō q̄ salir bien rodeado y guardado: quando ya parecia hundirse cielo y tierra, con estampida con que baxauan los que auian quedado en la emboscada: porque con el estruendo de las voces y de las trompas mezclado, los montes retumbauan, de manera que fallecian de temor los Turcos mal espantados, y mas oyendo los escopetazos, que los Epienses descargauan contra ellos. Con estos espantajos, mas que peligros creyeron los Turcos que tenian sobre si toda la gente de Epiro y de Dalmacia, de cuyas manos no podrian escapar: y sin poder vencer sus temores, començaron a huyr por donde mejor, o menos peligrosamente podian, porque apenas les auian los nuestros dexado coladero por dōde huyr, y aun Moyses no auia baxado a lo llano con los suyos y con la turbacion se soltaron muchos cauallos a los Turcos, los quales tambien fueron ayuda para su mayor daño. Amesa que bien sabia de aquellos ardidés de Castrioto su tio, discurria por entre los Turcos gritando, que no se pudiesen en huyda tan fea de solo el sonido de trompetas, y vozinas, pues no auia gente que los ofasse esperar en campo, si ellos no se le dexassen voluntariamente, mas que aquellos eran estruēdos de pocos q̄ quieren parecer muchos, como Castrioto lo tiene por costumbre, para dar q̄ sobresalto en sus enemigos.

Monarc. Eccl. 4. q.

E a A mu

A muchos hizo entretenerse con estas razones, aunque no para que bastasse a reformar los esquadrones para hazer lauor de estima, segun estauan cortados, por tener a Castrioto contra si, que no por los demas aunque fueran muchos mas: y el Bassa hizo vna buena espionada por dar fauor y socorro a Amesa, y oprimir y destruir a Castrioto que andaua con el a las malas: sino que Moyfes le salio detraues y le rebatio a lo llano animosamente, sin dexara los suyos arremeter con furia, hasta que llegaron Tanusio, y Emanuel con los escopeteros: y entonces se dio facultad a todos de ofar quanto quisiesen, y ellos ofaron tanto, y pudieron tanto, que forçaron al Bassa retraerse hazia sus tiendas, y los nuestros peones que se vieron mezclados con los enemigos echaron los arcos y escopetas a las espaldas y arrancando de las espadas dieron en los Turcos: amateniente dende quando començo vna terrible morrandad en los enemigos que resistian, y aun en los que huyan.

§. 3.

No era lo mejor de la batalla donde los dichos peleauan, mas en la parte que la inuencible fortuna de Castrioto guiaua la danza no auia sino muertes sobre muertes, porque su presencia valia por muchos cientos con el temor que le tenian todos los Turcos, y los suyos a su son contrapunteauan diestramente a costa de las vidas de los enemigos, y como aqui fuesen muchos de acuallo y de apie, passaualo muy mal los enemigos, de los quales muchos no se pudieron armar con el rebato no pensado. El peonage de los nuestros tambien por esta parte desecho arcos y escopetas, y jugando de sus espadas o dardos, hizo cruel matança, y de los cauallos Turcos fueron muchos desbarrigados, y en cayendo era muerto el cauallero: y con esto los campos eran vn mar de sangre. Solo el triste de Amesa sostenia la reñida batalla, y estoruana la huyda de muchos, clamado como quien biẽ lo entendia, q̄ los enemigos eran pocos, y que suffriendoles aquel impetu primero, no auria en ellos mas que huyr o morir, y no hazia sino entretenerse en tanto que la multitud dela caualteria Turcica que andaua der-

ramada se juntasse y ordenasse para dar a su tio mortal carga: sino que no le succedio como el bien traçaua por auer sido el impetu de los nuestros tan brauo y tan furioso, que como los hallauan mal aparejados, no hazian sino matar o herir, y a los que se reduzian a la batalla par ayudar a los suyos, cogian en el camino, y los despachauan, y otros muchos q̄ de tal trãce temian, procurauan salvarse huyendo. Grã de fue la mortandad de las bestias de carga, y como Moyfes desseasse raer con buenas obras la nota de su passada traycion, andaua como vn fiero leon entre los Turcos sin dexar respirar al Bassa, y a cada golpe que daua, y via dar a los suyos gritaua bramando, que entrassen con los enemigos, y no se recatassen dellos, que eran reliquias infames de la batalla que perdieron pocos dias antes en Vngria, y que no curassen sino de matar en ellos que alli les quedauan sus despojos con que se pagarian de el trabajo que passauan en los matar, y sus compañeros con aquello valia cada vno por muchos. Aun no se dexauan los Turcos penetrar de los nuestros, antes biẽ apinados apartauan de si a los que por alli arremetian, y Castrioto auiedo estoruado la muerte de su sobrino Amesa: que huya viendo destrozados los suyos, embio tres el vn hombre de acuallo que se le prendiesse viuo, y ansi lo hizo, y el reboluiuo con mil peones y algunos cauallos contra el fuerte batallon que dixen donde resistia el Bassa, porque los otros sus ayudadores seguian la victoria tras los que huyan: mas los escopeteros de Moyfes auian rociado de manera que le auian desbaratado, y el Bassa con los que le pudieron seguir huyo arienda suelta, y los que alli peleauan a pie de los Turcos que no pudieron auer cauallos en que huyr, todos murieron o quedaren captiuos. Castrioto tuuo ojo a seguir al Bassa, sino que no tuuo tan corredor el cauallo como el, y ansi no le pudo alcanzar, mas prendio a muchos de los que huyan con el, y entre ellos prendio a vno muy principal llamado el Sanjaco Mesit, y Moyfes que por otra parte segnia con toda presteza tras los que yuan huyendo, nunca se acordo de los despojos, por no dexar con la vida a quantos

Amesa es
preso.

Victoria
illustris
ma es sin
sangre.

tos pudiẽsse alcanzar: y de los Turcos que se dauan a prision reatauan rebaños, y nunca dexaron de matar y despojar hasta que la noche las priuo de la luz. Ganaron aqui los nuestros veynte vanderas principales y preciosas, y prendieron mil y quinientos Turcos, y los cauallos y otros despojos no tuuieron precio: y en el numero de los muertos los que menos dizen los llegan a veynte mil, y los que mas a treynta mil, y de los nuestros no llegaron a sesenta los muertos. Quedaron muchas tiendas enteras, y muchos fuegos que los nuestros encendieron aquella noche regozijaron la victoria, y cada vno se metia en la que se le ofrecia o el escogia, y Castrioto se entro en la de aquel gran Bassa, y hallaron en todas lo que hauian menester para matar la hambre y descansar, y enriquezer, porque aun de cauallos ensillados y enfrenados hallaron gran multitud, cuyos señores no auian podido caualgar en ellos con la repentina sobreuienta de los nuestros. De miedo de alguna pestilencia mudo Castrioto enterrarse los Turcos y los cauallos muertos en grandes hoyos que hizieron, y con esta batalla se acabaron de afamar los campos Emathios, y los buetres que auian venido por se ceuar en los Turcos, pudieron quejarse de los Christianos que se los enterraron, y no mouidos de la caridad que para con ellos tuuiesen.

§. 4.

Aqui no guardo Castrioto su antiguo estilo de en matando a los Turcos, entrarles por la tierra robandose la, porque sus gentes quedaron tan ricas con los despojos de esta batalla, que con trabajo podian poner cobro en lo que tenian: y tambien por estar lexos la entrada de la tierra de los enemigos, y por auer quedado algunos heridos de la batalla. Succedio que dos soldados se auian concertado que todo lo que ganassen lo hiziesse vn monton, y lo partiesse a medias: y la mucha codicia los traxo a medios de se desafiar sobre la partija con que pusieron al exercito en turbacion, ya que querian partir de donde fue la batalla. Castrioto lo supo, y los embio a llamar, y en llegando les preguntó si auian comido, y ellos dixeron que si,

y el sonriẽdose dixo cõforme a su graciosissima manera de conuersar, que pues el Dios Baco, que es el vino, les auia alborotado, que por ninguna via constataria que Marte, Dios de las batallas, ni otro alguno de los Dioses los apaziguasse sino el mesmo Dios Baco, en lo qual los notaua de hombres grandes benedores: y auiedolos reprehendido asperamente cometio el caso a Vranacotes, que les repartiẽsse sus despojos. Luego partio Castrioto para Croya, llevando todo su cãpo en orden militar hasta las puertas de la ciudad por autorizar mas su triumpho, y la gentezilla de las aldeas que auia estado encouada por los montes como lagartijas, salio a le festejar, y las gentes de los pueblos concurrieron con mil linages de instrumentos solenizando su grande triumpho, que fue alegre sobre manera, por tornar todos viuos, y auiedo muerto tan gran multitud, y por tornar ricos de los despojos q̄ de los enemigos auian auido, que apenas auia soldado que no tornasse con cauallo cargado de riquezas, y antes apenas tenian muchos que vestir. Los captiuos procedian por su orden atadas las manos atras, y tras ellos yua Castrioto con su semblante real y jocundo, que alegraua a quantos le vian tan anigable, y llano con todos los suyos, y tan brauo y inuencible para con los enemigos: el qual mando que algunos de los captiuos lleuassen las vanderas que se ganaron en la batalla para confession del vencimiento de la nacion Turquesca. Algunos soldados lleuauan estendidos los tapices de grana de la tienda del Bassa por mas atauiar el triumpho con su jocundo color: y Amesa seguia tras su tio bien tratado con el Sanjaco: porque el se lo rogo que no le afrentassen mas, mostrãdole al pueblo en trage de captiuo: y en llegando a las puertas de Croya despido Castrioto a sus guerreros, y cada qual se acogio muy alegre y rico para su casa, auiedo repartido muchos cauallos y joyas y alhajas preciosas entrẽ ellos. Amesa y el Sanjaco fuerõ puestos a buena recaudo hasta ver que se haria dellos, y los de la ciudad metieron dentro las vanderas y toda la riqueza que cupo a Castrioto de los despojos de aquella guerra: y toda la tierra de E.

Triumpho
de Castrioto
en
Croya.

piro celebre muy regozijadamente por muchos dias aquella victoria, y se compusieron della romances q̄ despues se cantan por memoria de cosa tã memorable: y las gentes andauan en combites, y se embiauuan bocados regalados vnos a otros, estubo guardado en los tiempos de grandes felicidades.

§. 5.

Calo la fama de la victoria de los Epi-
renses muchas prouincias de la Christian-
dad, y con tal retia que se ponian en olui-
do las victorias de los Bassas passados, y la
del mesmo Amurrates que murio en el
cerco de Croya: y todos los que trayan lu-
to por los que murieron en la triste rota
de Belgrado, lo dexaron, y se vistieron de
respeçto y de alegria, dandose por bien sa-
tisfechos con la ganãcia presente acosta de
rãtas mil vidas de Turcos: y todos los que
buenamente podian caminauan al lugar
de la batalla hecho aun vn tremedal de
sangre humana, y no dexauan passo que no
passeassen preguntando que se ouiesse he-
cho en cada parte, y los nuestros en que va-
lle o recuesto ouiesse cada vno estado es-
condido, y por donde ouiesse acometido.
El Sanjaco hizo con Castrioto que soltas-
se a dos de los captiuos, que fueron a Con-
stantinoplã a procurar quinze mil ducados
para su rescate y de otros quarenta Tur-
cos, porque Mahometo aunque se abra-
faua viendo tornar tan mal paradas las re-
liquias de vn tan pujante exercito, no se
puso en afrentar ni reprehender al Bassa,
ni a los otros capitanes, despues que fue
bien informado de como auia procedido
aquella perdicion, sino que admirado de
la buena ventura de Castrioto le tenia por
inuencible, y mas sabiendo que nunca le
herian, auiendo el quitado la vida a tanta
multitud de Turcos. Muchos consejos
tuuo Mahometo sobre como procederia
en lo de la prouincia de Epiro, y vnos de-
zian que totalmente se dexasse la guerra
con aquella tierra, hasta que Mahometo
fuesse personalmente con su potencia con-
tra ella, quando las otras guerras le diessen
vagar para ello, y el imperio pudiesse auer
respirado de la perdida de Belgrado de
Vngria, y de los destroços de Epiro, y tam-

bien porque por entonces se començauan
nueuos mouimientos en la Myfia, que
no eran de posponer. Otros añadian a esto
que se imbiãsse vn mediano batallon a la
frontera, para que solamente la deffendies-
se, sin que por ninguna ocasion llegasse a
las manos con los Epienses, y otros dix-
ron que se deuia pedir treguasa Castrioto
por algunos años, en tanto que la ven-
tura traxesse alguna ocasion con que le
poder domar, porque lo de embiar fron-
teros era peligroso, si fuesen pocos con-
tra tan cruel lobo, y si fuesen muchos era
dañoso para el cuerpo de el exercito que
hauia de hazer jornada en otras partes. Biẽ
entendio Mahometo los pareceres de los
suyos, y bien supiera escoger a su proposi-
to el mejor, si la necesidad no le apretara,
hasta echar mano de el mas ignominioso
para sí, que era el de pedir treguas a Ca-
strioto con ygualdad de ambas partes, mas
viafe metido en tantas guerras, y hallaua-
se hollado con las passadas de tal manera
que no pudo mas de pasarlo con verguen-
ça, y llamãdo a vno de los que auian llega-
do de Epiro a negociar los dineros de los
rescates de el Sanjaco y de los otros, le ha-
blo muy en puridad sobre aquel mene-
ster, y le dio cartas para el Sanjaco en que
le encargaua, que guardando los puntos
deuidos a la preeminencia de su corona
imperial, capitulasse treguas con Castrioto,
y el mensagero se partio alegre cõ la es-
perança de aquella paz, por la qual ahorra-
rian de los trabajos en que cada año los
ponia la guerra de Epiro. El Sanjaco mi-
ro bien como menearia lo que tan encar-
gadãmente se le mandaua por su señor Ma-
hometo, y entretanto que contaua los di-
neros a Castrioto, metio muchas platicas
de solaz, y otras de veras, hasta que le pa-
recio auer hallado conjuntura para tratar
lo de las treguas: y apenas el començo a le
hablar en ellas quando Castrioto le atajo,
diziendo que la pecunia recibia de bel-
grado, mas que la platica de auer treguas
entre el y Mahometo no la queria oyr, y
hablolle la platica siguiente.

te,

CAPITULO. XIX. DE COMO
Castrioto desecho las amistades de Mahometo,
y de como se lleuo cõ dos capitanes q̄ Ma-
hometo embio a la frontera, y de como resti-
tuyo en su honra a su sobrino Amesa, que
torno a Constantinopla por librar su muger
y hijos, y murio sin hazer cosa.

§. 1.

Marinus
lib. 9.

NO me moui a desechar treguas
con los Turcos quando mis co-
sas andauan de cayda, para las auer
de aceptar agora que andan
sobre puestas: sin embargo de lo qual con-
fiesse q̄ no me ha eleuado la prosperidad a
pensamientos tan vanos, q̄ me ofese prome-
ter perpetuydad en mis buenas dichas, ni
aun me tẽgo por tan seguro de los vayne-
nes de la fortuna, q̄ crea poder durar para
siẽpre en este sentimiento de desechar las
pazes q̄ me ofreceys, antes me temo mu-
cho de alguna mudãça que me obligue o
fuerce a pedir os pazes cõ mayor baxeza, q̄
es la altiueza con que agora las desecho.
Mas venga lo que viniere, q̄ por agora no
quiero perder punto de la entereza de mi
animo, teniendo a grãde infamia miãdar
me por vuestro amigo, estãdo tan reziẽtes
las injurias y daños que auẽys hecho en la
Christianidad, viendo a Vngria y a Grecia
vañadas en sangre derramada por vuestras
tyranicas manos. Y como pensauades que
con tales pazes hauiamos de recompen-
sar tantos daños como reneys hechos con-
tra los nuestros? Goze Mahometo de la
paz que otros le concedieren, porque yo
no quiero mas paz con el de la que con
las armas e ganado y defendido, y con las
mesmas llegare al descanso y ocio que me
cumple: quanto mas que no solas las inju-
rias que nos auẽys hecho, y la perfidia que
auẽys tenido nos hazen vuestros enemi-
go, sino que nuestras mesmas naturalezas
son de suyo cõtrarias y enemigas. Porque
yo lleuo adelante los odios de mis mayo-
res como dellos los herede, y procuro vẽ-
gança de la sangre de los mios por voso-
tros malãmẽte derramada, y procuro la li-
bertad de mi tierra por vosotros tyranica-
mente sojuzgada: y no paratẽ hasta la po-
ner en su antigua dignidad, o dexar mi vida
perdida en vuestras manos. Ni por oyr el
Sanjaco Messit respuesta tan despegada

dexo de replicar mostrandosele muy ami-
gable, y procurandole persuadir lo mucho
que por el presente le cõplia la paz si quie-
ra por diez años, en los quales su tierra y
gente se reharã de los daños de la guerra
passada: y que despues le quedaria tiempo
para tornar a las armas, si le pareciesse cõ-
plirle. Algo yua blandeãdo Castrioto, mas
resoluiose, que ni por vn mes asentaria
treguas, sino le entregassen a Esfetigrado,
y a Belgrado: lo qual negado por el Sanja-
co le despidieron, auiendo alcançado el
Sanjaco pazes para en quanto informasse
a Mahometo de las condiciones que pe-
dia para firmar la tregua, y Castrioto solto
a muchos de los catiuos y los embio gra-
ciosamente a sus tierras, y a los demas qui-
to los hierros, algunos de los quales se hi-
zieron Christianos.

§. 2.

Como se vio en paz y prospero Castrioto
quiso alegrar a la Christianidad con la
buena nueva de sus victorias, y embio a
los reyes de España y Francia muchos ca-
tiuos y ricos presentes de los despojos Tur-
quescos con sus embaxadores, y lo mesmo
hizo con el Papa: y pidio y rogo muy afe-
ctuosamente que se hiziesse a vna contra
el Turco, sopena de se ver en peligro con
el. Señaladamẽte embio al rey don Alonso
de Napoles vn insigne presente q̄ parecia
vn triunfo, y juntamente le imbio a su so-
brino Amesa preso para q̄ le pudiesse en car-
cel perpetua, del qual nunca trato Maho-
meto, ni Castrioto le diera por todo el te-
soro de Turquia. Quando Mahometo su-
po de las condiciones que Castrioto pe-
dia rechaçolas con desden, viendo quan
infames eran para la casa Otomanica: y
porque los bulicios de Vngria le impor-
tauan mucho, no quiso por entonces afir-
se con el, mas embio a Hamur y Sinam-
dos exercitados capitanes con cada diez
mil cauallos, y quatro mil infantes a estar
en la frontera de Epiro, prohibiendoles
pelear con los Epienses, por mejor oca-
sion que se les ofreciesse, sino que solamẽ-
te guardassen la tierra de ser robada o ta-
lada por los de Castrioto. Ya demediaua
el Oroño quando los dos capitanes Tur-
cos salieron de Constantinopla para la
frontera: y la fama llego a Castrioto, y le
Monarc. Eccl. 4. p. E 4 desen-

Hamur y
Sinam ca
pitanes
Turcos
vau cõtra
Castríoto

defengaño de lo q̄ se hazia contra el, sin le auer el Sanjacó embiado la resolució de su demãda en las treguas de cõ Mahometo, por las quales el auia prometido paz hasta entenderse la volũtad de Mahometo. y sin esperar a mas partio de Croya para Dibra, adonde conuoco en pocos dias sus guerreros, con que hizo vn exercito que no temia tanto de la llegada de los Turcos, como de que se ouiesse de quedar. Los Turcos llegaron, y assentaron real dentro de su tierra diez millas buenas de Castríoto, como los que no auian de hazer mas que estornar los daños de su tierra, y Castríoto que pensaua yr tanta multitud contra el, tuuo su gente muy en orden para recibir dignamẽte a los Turcos: sino que viendo los todos aquel dia estar quedos, creo que lo hazian por descansar de los trabajos del camino, para en viniendo el segundo dia pelear con el, y con esta conjetura metio mucha gente de la suya en emboscadas para tomar en medio a los Turcos si le acometiesse, y estuuieron dos dias así sin movimiento particular de ninguna parte. Al tercero dia no podia sufrir Castríoto tantas dilaciones, y determino de acometer a los enemigos, sino que auisado de que los Turcos se diuidiã, tuuo necesidad de mudar consejo. El capitán Hamur quedo allí con su gente, y Sinam matcho para los campos de Pologo hazia Mocreas, dende donde se entrana para Dibra la superior, y para Medrisso, como el puesto en que quedaua Hamur cabe Alchidra estuuiesse enfrente de Dibra la inferior, y de Esferigrado, y ay treynta millas de la vna parte a la otra.

§. 3.

Guerra no se pue de regir por los auisantes.

Mal pudiera Castríoto proueer con la presteza necesaria en tal menester si estuuiera jugãdo a las malillas en Croya, y mal pueden entender las necesidades que occurren en la guerra cada hora, los que se estan en sus casas murmurando de los que andan a manos con los enemigos: mas como Castríoto se hallo allí, al punto mudo sus intentos, y reuocando a los que tenia en celada augmento sus gentes con mil y quinientos de apie, por no poder hazer gente de cauallo tan repentinamente. Castríoto repartio sus gentes en dos partes,

y dio la tercera a Tanusio, y a vno de sus sobrinos los Estresios, y a Pcyco Emanuel contra Sinam a la Dibra inferior, porque allí la aspereza de la tierra les era fortaleza, y les mando que no sacassen vn pie fuera de su tierra, ni peleassen con los Turcos sino fuesse por se defender: y el tomo con Moyfes las otras dos partes de la gente, y asento su manida en Dibra la superior dõde la entrada de los enemigos era mas facil por ser la tierra mas llana y desocupada, y por este fin tomo la mayor parte de los cauallos, Harto procuro venir a las manos con Hamur, y le armo emboscadas, y le corrio la tierra: y pareciendole al Turco ser de poca importancia aquellas perdidas, se estuuo encerrado, y como entrassen los grandes frios del inuierno dexo a Moyfes en la frontera con la gente ordinaria, y el se partio a visitar a Tanusio en Dibra la inferior, y como ni allí pudiesse sacar a batalla los Turcos, dexo a vno de los Estresios con la gente de frontera, y el con los demas se fue para Croya. Por todo el inuierno no se trabajo Moyfes sobre hazer algun daño a los Turcos de su frontera, y no pudo, y en asomando el verano Castríoto recogio su gente, y partio cõtra Hamur, y entro hasta sus estacias, de las quales por estar en lugar fuerte, fue rechazado sin auer hecho cosa de su prouecho, y cõ todo esto nõca dexo de hazer diligẽcias cõ q̄ tuuiesse a los suyos ocupados y exercitados, por q̄ con el ocio nõ se mãcassen para el tiempo de la necesidad. Hamur penso mucho de venir cõ Castríoto a platica sobre persuadirle q̄ se dexasse de tãtas guerras, en lo qual haria mucho biẽ a los Turcos de aquella frontera, y ganaria la gracia y el galardõ de Mahometo: y auiedo embiado por seguro de Castríoto, se fue a ver con el a su alojamiento cabe Dibra, y le siruo cõ ricos dones, y procuro por muchas razones de le quitar los intentos belicosos, y persuadirle los de la paz, ofreciendole su amistad y tãbien la de Mahometo. Castríoto recibio sus dones cõ grandes comedimientos, y se los recõpensõ con otros mejores, y respondiẽdo a lo que le auia dicho de tener paz o treguas con Mahometo, hablo como se sigue, y no sin punta de hombre ayrado.

§. 4.

No son

No son tales las obras ni aun la verdad de Mahometo para conmigo, que yo pueda oyr cõ paciẽcia cosa q̄ toque en auerle de ser amigo: porque no ha muchos dias q̄ yo recebi su embaxada, y le respõdi a ella cõ las cõdicionẽs q̄ me parecieron de uerle pedir, y entretanto dexẽ las armas hasta saber el sí, o el no: y el me tuuo en tampoco q̄ ni aun raspuesta me embio, si quiera qual se deniera dar al enemigo. Por esto te digo q̄ no me hables mas en lo que haze al proposito de amistad entre mi y Mahometo, sope na de no te dar mas audiẽcia: mas para cõtigo, si algo se deue prometer a los que se tratan como enemigos, no te faltara mi verdad, no faltando tu de la merecer. Y en lo que me pides de que no demos lugar a los estragos de las tierras, dañando los de tu parte mis tierras, y los de la mia las tuyas: no me obligo a nada, ni lo tomo sobre mi, pues mi coraçon no admite resabio de publica paz con vosotros, despues q̄ vna vez me determine a la reprochar. Lo q̄ por amor de ti y de tu nobleza te prometo es q̄ alguna parte del ardor de la vegaça he perdido despues q̄ te he cõuersado: y q̄ sin perder grado del odio que tengo al nombre Turquesco, podria ser q̄ las cosas succediesse de manera que ganes hõra y prouecho con te me auer comunicado. Con esto se partio Hamur para los suyos cõ tampoco contento como auia venido, pues no auia concluydo cosa de las que desseaua: y otra tal platica tuuo. Sinam con Castríoto, y no hizo mas que Hamur: aũq̄ como dize la escriptura, que la blanda palabra quebranta la yra, y la palabra dura atiza el furor: así quedaron estos capitanes menos corajosos, vnos contra otros, y con esto pudierõ descuydar de muchas diligẽcias, y guardas, y auisos con q̄ antes uiuan: y Castríoto despidio a sus casas algunos de sus fronteros, y el se dio a enteder en la gouernaciõ de sus tierras. Vna cosa le molesto terriblemente por este tiempo que fue la muerte de su patron el Rey don Alonso de Napoles, con quiẽ murio el fauor de las buenas letras y de las buenas armas: y Castríoto hizo tal sentimiento por el, como si fuera su padre, o alomenos como lo deuia al que el tenia por vnico abrigo de sus necesidades. Luego imbio sus solen-

Dõ Alonso Rey de Aragon y de Napoles muere

nes embaxadores al Rey don Hernando su heredero, con rico presente y palabras de mucho sentimiento, con el qual puso su amistad como con hermano natural, y le imbio a pedir a su sobrino Ameza, que aun estaua preso: y el nuevo Rey don Hernando recibio sus recaudos como de hombre tan estimable, y querido de su padre: sino q̄ como aquel Rey no fuesse reziẽ ganado, y cõ contrastes de muchas partes pretediẽtes por las trapaças de la Reyna Juana, no pudo don Hernando hazer con Castríoto los comedimientos que quisiera, aũq̄ le embio a Ameza y sus muy cordiales saludes.

§. 5.

Ameza fue lleuado a Croya, y su tio le mando poner en prision, algo menos dura que la que le puso al principio: y como el triste mancebo nõca dexasse de rogar, y de importunar por si y por sus amigos, deramando lagrymas sobre su libertad: Castríoto generosissimo de coraçon, y en fin su tio, y hõbre q̄ sabia condenar injurias, le perdono, y puso en libertad, y le restituyo en todo lo que antes de su error auia gozado. Mas como Ameza tuuiesse a su muger y hijos en poder de Mahometo en Constantinopla, y tales prendas le arrancassen cada hora el coraçon, no pudo dissimular su passion, ni quilo dexar de hazer lo q̄ le fuesse possible para los sacar de aquel captiuero en que los cuerpos hauian de ser estimados como por de esclauos, y las almas corrian peligro de hauer de renegar la fe: y con estas angustias hablo vn dia a su tio desta manera. Bien conozco seõor que no auays tenido cuenta conmigo para me poner en el estado hõrado que por mi maldad auia perdido, porque yo tuuiesse merecimientos que a ello os obligassen, sino por contemplacion de vuestra virtud y mansedumbre que os inclinan a ser benefico hasta con los que os an offendido. Mas que consuelo puedo yo tener con la libertad de que gozo en Epiro, acordando me de aquellas prendas de mi innocente muger, y de mis tiernos hijos que yo eche a perder quando me quise ganar mas, y que yo meti en seruidumbre, quando me procure leuãtar a mayor libertad? No suffre razõ q̄ estado yo en descanso los dexẽ a ellos en trabajos, mas ni suffre el buẽ juyzio

creer que sabiendo Mahometo que yo e tornado en vuestra gracia, el dexara de hazer algun mal en aquellos innocentes, que por mis pecados seran puestos acuchillo: por lo qual cumple andar con arte con Mahometo, y hazerle entender que nunca me aueys perdonado, sin que yo me solte de la carcel mucho contra vuestra voluntad: hasta que Dios me depare alguna ocasion con que los pueda sacar de su poder. Y para mayor dissimulacion vos os mostrareys con los carceleros muy azedo, imputando les mi hayda con mucha melancolia, y yo hare del ladron fiel con Mahometo, y hablare mal de vos como solia, y le aconsejare aquello que para mas me acreditar con el me pareciere necesario: y entre tanto seruiros he de auisar de lo que alla se tratare contra vos. Bien le parecieron a Castrioto las razones de Amesa, y le alabo su intencion, y le animo a la execucion: y le auiso mucho que mirasse por si, y no diese oydos a los que mal le aconsejassen, como auia hecho antes: sopena que asi y a los suyos perderia para este mundo y para el otro y le encargo la tornada mas presta que pudiesse, prometiendole que ninguna cosa podria hazer conque mayor contentamiento le diese, y que tuuiese por cierto que sus honras y rentas le estarian en pie cada y quando que tornasse. Aquella mesma noche se despido de Croya muy secretamente, y ala mañana hizo grandes pesquisas sobre su yda y hizo mil amenazas a los que le parecia que se podria sospechar auer entedido en le soltar: y el triste Amesa fue para nunca mas tornar, porque aunque persuadio a Mahometo que yua huyendo y mas enemigo de su tio que nunca, no torno ala dignidad en que al principio estuuo, ni jamas fizo a sus hijos y muger, y se deue creer que no podria: y el murio, y aun se dixo que con conchoña mandada dar por Mahometo: y quedaron la muger y hijos en Constantino pla donde no serian muy bien tratados de aquellos barbaros sin verdad, sino renegarón esse fue el peor tratamiento: y así acabaron las ambiciones de Amesa con perderse el, y los suyos por el. Castrioto se lleuo blandamente con los dos capitanes Turcos, no les haziendo sin favor, si ya los soldados no hizieron algunas entradas de po-

Amesa
muerto.

co caudal: y restauo muchas memorias que estauan arruynadas por Emathia de mucho atras: y por mas que Mahometo le molestaua por medio de sus fronteros que pudiesen treguas, nunca lo pudo alcanzar del, sino que siempre lleuo adelante aquel mal talante que le auia tomado: y aun por ventura pensaua mas de veras las trayciones del Turco, que se ordenauan a entretener le para quando le vagasse dar sobre el, y destruirle: y entendiendo esto el Epirense queriale tener siempre gastado y ocupado, con lo qual otros se animauan a le guerrear por otras partes.

CAPITULO VEINTE, DE COMO Castrioto llamado por el rey don hernando de Napoles passo a le ayudar contra los Franceses: y de los toques que se dio con el capitán Pecenino que le quiso prender a traycion.

§. I.

DOr quedar el rey don Hernando de Napoles mal quisto con algunos de dentro y de fuera de su reyno, y por auer otros que pretendian aquel señorío, como los de la casa de Angés en Francia por el derecho de Renato: se vio en tanto trabajo y peligro que le quitaron casi todo el reyno: y como el papa Pio hiziese por el, con el duque de Milan y otros, y no fuese parte para le remediar ni socorrer, dieron en embiar a rogar a Castrioto como a muy aficionado al rey don Alonso y a sus cosas, que passase con su gente a fauorecerle. Ya yo se quanto engañan los escritores a los que de lexos leen sus escritos, quando no se precian de fieles relatores: lo qual digo por aduertir que aunque en lo siguiente tengo de hablar sumariamente en las guerras de Napoles hechas por los Franceses contra el Rey don Hernando, no hare memoria de Castrioto, porque ni los escritores a quien entonces seguiré, la hazen en lo qual no tuuieron razón, pues aun los pueblos que el rey don Hernando dio a Castrioto en galardón de la grande ayuda que le dio, testifican esta verdad, y despues de Castrioto muerto los poseyeron sus herederos. Por lo dicho quiero sumar lo que Marino Barletio toca de los

Marinus.
Barletius.
lib. o. de
gestis Scá
derbegi.

de los hechos de Castrioto en Italia: y fue que como recibiese la embaxada de el Papa y del Rey, al punto se determino de le yr en ayuda: y lo que nunca pudiera Mahometo acabar con el que pudiesen treguas, agora se las pidio Castrioto, y las firmaron por vn año: porque en este tiempo pudiese fauorecer a su amigo: que es punto que nos obliga mirar quan generoso aya sido Castrioto, pues por ayudar a su amigo hizo paces con el Turco, las quales no auia querido hazer por lo que a el tocaba hallando que no le cumplian: todo lo qual por puse por hazer por su amigo. Dexo Castrioto la gouernacion de su reyno a su muger con acompañamiento de algunos principales que la aconsejassen: y lo primero que ordeno en fauor de don Hernando fue embiar a su sobrino Goico y valiente cauallero con quinientos caualleros a Sicilia para entretener por alli a los Franceses, y el despues embio parte de sus gentes al puerto de Durazo, y otras al seno Hizico, y a otros puertos para se embarcar: y el con los demas camino para Ragusia que es el que antiguamente fue llamado Epidauró, ciudad de la provincia de Liburnia, y puerto de mar, y de gran trato por mar, y medio señorío por si, sino que pagan tributos a los Vngaros y a los Turcos: Epidauró dizen ser Monembasia, o Maluasía en el Peloponeso: y Epidauró de Liburnia es Ragusia. Aqui fue muy solemnemente recibido de toda la ciudad, y le festejaron por algunos dias que se detuvo alli hasta venirle toda su gente y meterla en los nauios: y vn Ragusino le hizo vn parlamento en el senado, teniendo por gran felicidad aquella ciudad auerle recibido en si, y auerle podido seruir en algo y antes de la partida les dio las gracias en nombre de Castrioto Paulo Angelo Arçobispo de Durazo, alabando la ciudad de muchas cosas nobilissimas que la dan a estimar.

§. 2.

Castrioto hizo venir al puerto de Ragusia todos los nauios que de Italia le auian embiado para passar, y todos los que el tenia en sus puertos, y mado que alli viniesen todos los que auian de yr con el, que por ventura no llegaron a cinco mil infantes, y dos mil y dozientos caualleros: y el to-

mo a cargo el embarcar la gente, y a Guiriza Vladeno dio el cuydado de las provisiones para quinze dias, y para los cinco que fuesen cozidas. Ya que estando todos embarcados embio algunas barcas al rededor de los nauios, mandando que de cada nauio saliesen el Piloto y dos soldados, y fuesen luego a la plaza de la ciudad donde los esperaba, y llegados les preguntó de lo de los bastimentos, y a los soldados encargo la paz y quietud y la obediencia a los gouernadores de los nauios, y luego los mando tornarse a sus naos o galeras, porque de todo lleuaua: y el con cinco galeras, tomo la mano derecha, y a Moyses que hizo general de la armada, puso con otras cinco a la parte siniestra, para yr en reguarda de las naos de carga: y en cada galera mando llevar vn farol o lumbrera, y en cada nao dos, y en la capitana tres. Auendo amanecido aquel dia de la partida, se pregonó silencio a toda la armada: y Castrioto dende su galera capitana, hizo vna deuota oracion a Dios suplicandole que se siruiese de aquella jornada, y le tornasse con bien a su casa y luego dixo missa el Arçobispo de Durazo, tras lo qual se hizo señal a nauegar, y con el buen viento que les sopla de tierra se engolfaron en poco rato hasta perderse de vista a los que quedauan en tierra. Poco auian andado quando los cubrio vna tan cerrada niebla, que apenas se viian vnos nauios a otros para escusar de se topar o rascar, y así anduieron hasta la noche: y entendiendo el Piloto que los vientos crecian y que se podria recrecer alguna mala tempestad, preguntó a Castrioto si guiaría para vna isla que via cerca, y como el dixesse que si, la galera lleo con presteza al puerto y tras ella toda la armada donde estuuo sobre las anclas ocho dias, por no se soffegar la mar en todo aquel tiempo. Ya que les afomo bonança, partieron de alli al salir del sol, y naugaron con buen tiempo aquel dia y la noche siguiente, y al amanecer descubrieron los puertos de la Pulla conque mucho holgaron: y preguntando Castrioto que tierra era la que mas cercana estava, y diziendo el marinero que el monte de sant Angel, mando tomar tierra para orar alli como muy deuoto de el glorioso Archangel san miguel: y tornandose

ala

Libro veynte y quatro

a la mar anduuo costa a costa hasta que le parecio salir en tierra, pues era aquella sobre la que se debatia: y como embiassse descubridores, tornaron diziendo andar por alli gente de los enemigos, y por esso no hizo mas de comer y descansar vn poco, y luego se torno a la mar, y nauego hasta dar consigo en la ciudad en que el rey dō Hernando estaua retraydo, y como expellido de todo su reyno, y alli desembarco toda su gente: lo qual visto por los enemigos del rey, que le tenian cercado, alçaron su ropa y fueron se treynta millas de alli. Gran placer fue el del rey don Hernando viendose con libertad, y socorrido con la presencia de Castrioto, y luego salio a le recibir: y los dos se abraçaron, y no sin lagrymas echando ambos menos al rey don Alonso padre de el vno, y aun de ambos en amor y buenas obras: y quando la gente de la ciudad supo de la llegada de Castrioto, salian le auer como por marauilla, tanta era la fama que tenia por toda Italia. Su gente no se descuydo en desembarcando, sino q̄ a ninguno vieran ocioso, bien como los que sabian que venian a pelear, y que no los hauiã de dexar mucho tiempo ociosos su principe.

§. 3.

No espero mas de al siguiente dia Castrioto para salir a se dar a conocer a los de Italia, y entrando con los suyos por los campos de los pueblos que se auian dado a los Franceses, sacoles muy a su saluo vna rica caualgada, y tornose para el Rey, y mando repartir la ganancia entre los suyos y entre los ciudadanos: y como llegasse la tarde hablo a sus soldados en esta forma. Acuerdo me valerosos compañeros auer sido cuẽto de aquel illustrissimo capitan Belisario, que yendo contra los Franceses o Ingleses en sacando su gente y aparejos de los nauos, puso fuego a toda su armada, diziendo a los suyos, que pues no les quedaua en que huyr, que se aprouechassen de las manos para vencer, so pena que hauiã de morir. Semejante caso pasa por nosotros, tras puestos en agena tierra, y atajados de la mar que no nos consentira huyr, y rodeados de enemigos, y que no tenemos sino nuestras armas y cauallõs, y aunque si hauemos de comer lo hauemos de comprar con nue-

stra sangre, o con la de nuestros contrarios por lo qual os deueys tener por dicho, que vuestros coraçones os han de sacar de aquestos peligros, o dexaros perdidos en ellos. Mas la experiencia que de vuestro valor tẽgo me haze osado de os certificar que tornareys a vuestras casas cargados de honra y prouecho: y deueys confiar que se ra como digo, pues os empleays en seruicio de la Yglesia Romana nuestra madre, cuyo es este reyno de Napoles, dado al rey don Hernando en cuyo fauor venimos. Y aun la muestra que de vuestros enemigos teneyd os asegura de los bienes que os prometo, los quales no suffrieron esperar a veros las caras: sino que como supieron auer vos otros puesto los pies en tierra, ellos leuantaron los suyos saliendo de ella, y dexã dola desocupada para vuestro seruicio. Y quiero que aduertays en otra cosa muy necessaria, que si los enemigos nos osaren dar la batalla, no arremetamos con ellos sino fuere con ligeras escaramuças, siguiendolos si huyeren, huyendo si nos signieren, hasta que los tengamos cansados, y entonces no ay sino apretar cõ ellos y meterlos a cuchillo, o prenderlos: lo qual es muy hazedero por andar muy cargados de hierro, y lo mesmo sus cauallõs, con lo qual ni son habiles para huyr, ni para durar mucho en la pelea: lo qual es al contrario en nosotros armados ala ligera, y que traemos cauallõs que buelan: y con esto todos estad apunto bien aprestados de vuestras armas y cauallõs, porque mañana nos yremos a dar a conocer a los Italianos, y les mostraremos que somos aquellos de cuya fama esta llena Italia.

§. 4.

Muy larga les parecio a los Epienses y Albaneses (porque en Italia todos los de aquellas tierras se llaman Albaneses) aquella noche, con la agonía de se prouar con los Franceses: y saliendo al campo no tardaron en los topar: y con no querer por aquel dia mas de conocerles su manera de pelear, les mataron treynta, y prendieron veynte, y se tornaron todos viuos cõ solos quatro heridos. Entre el rey con los suyos y Castrioto con los suyos se tuuo consejo, y se concluyo que deuiã passar en tierra del Abruzo y hazer alli el asiento de la

guerra,

guerra, y recoger la gente del Papa que no se auia juntado con el rey don Hernando, por tener los Franceses tomados los pasos y vnos dizen que a vista de los Franceses que se estuuiẽrõ quedos passaron al Abruzo, y otros que pelearõ con ellos, y los destrozaron muy mal. Castrioto se temio q̄ la gente q̄ auia tenido cercado al rey Hernando tentaria la ciudad, y por esto dexo al rey en el Abruzo, y el con los suyos torno a ver que auia, y hallando a los enemigos, peleo todo vn dia cõ ellos a la ligera hasta que los tuuo cansados y a la postre quedo cõ la victoria auiendoles prendido y muerto a muchos, y de los suyos murierõ pocos y quedaron muchos heridos, y presos casi ningunos. El Cõde Jacobo Pecenino vno de los capitanes contrarios entendio que los Albaneses eran para mucho y parecio le de hablar a Castrioto, esperando de le hazer dexar aquella guerra: y saliendo de los suyos llanole con voz y con mano, lo qual visto por Castrioto fue para el, y como le dixesse que le queria hablar aparte con toda seguridad, apartaronse en medio de sus exercitos, y quando llegaron a se hablar, Pecenino estuuo embaraçado con la vista de Castrioto de quien tantas marauillas sonauã: lo qual visto por Castrioto, dexo aparte las armas ofensiuas, y los braços abiertos se fue para el, y abraçandose con el le leuanto de tierra, y le dio paz, y le torno a poner en tierra cõ mucho respeto. Dize Marino Barcelio, que Pecenino andaua por matar o prender a Castrioto temiendo de su ventura y valentia, y que viendo que le ganaua la victoria, le quiso enganar con palabras de entretenimiento porq̄ se passasse el dia sin acabarse la batalla: y prometiale de hazer que los Franceses se tornassen en Francia, y quedasse el reyno de Napoles libre al rey don Hernando, o que los matarian a todos, por ser gente soberuia, y que tras la Pulla querriã tomar a toda Italia: y aplazõ vn lugar para el dia siguiente, donde se juntassen a hablar de espacio en aquello con algunos acompañados, dõde pensaua poderle matar o prender.

§. 5.

Estando en esto llegaron algunas vanderas de Castrioto que le trayan prefa mucha de la gente de Pecenino, lo qual puso

a Pecenino en confusion: y con la necesidad de su afrenta inuento esta querrela, que aquello era contra la verdad delo mandado por ambos quando salieron a se hablar que no se peleasse mas: y que por ninguna via deuia ser maculada su gloriosa fama cõ vn linage de traycion como aquel, auer le preso a sus guerreros descuydos en virtud de su palabra. Castrioto le rechaço la razon de su querrela, diziendo que mal pudieron sus gentes ser presas sobre descuydo, auiedo peleado por todo aquel dia: y q̄ si ellos auian mandado cessar la pelea, o no lo podrian auer sabido por todas las partes donde se peleaua, para se dexar de la batalla, o con el encendimiento de su pelear no se auian querido despartir: y por el consiguiente no auia nota de mal caso contra vnos mas q̄ contra otros. Y q̄ lo q̄ notaua de malos Christianos a sus Epienses auiendo asfaltado a los otros, auiedolos asegurados, no hablaua deuidamente, pues si tales fueran, nunca el con ellos ouiera destrozado tan numerosos exercitos Turquescos, a lo qual no bastaran otras mayores fuerças que las de toda Epiro: mas que porque conociesse no ser el hombre que grangeaua las victorias con la prision de algunos enemigos, y muy menos cõ los matar fuera de la batalla, el se los daua sanos y armados, y en gracia, sin rescate alguno: quedando con cierta esperança de los tornar a tratar, de manera que no les ouiera pesado de quedar presos. Con esto se fue Pecenino a su real, y Castrioto a Bari (por que este era el pueblo en que hallo el rey, y sobre el qual auia peleado cõ Pecenino) y a la maña salio con siete de acauallo al lugar señalado por Pecenino para la platíca, y en el camino le auiso vno que le teniã armada traycion para le prender o matar: lo qual hallaria verdad si embiassse corretores q̄ descubriessen la gente puesta en celada. Admirado de tal engaño embio algunos a lo mirar, y le tornaron diziendo ser verdad lo que el auiso dezia: y Castrioto inchio de fementido a Pecenino, y le desafio a cruel batalla para el dia siguiente, sin que el otro respondiesse a nada: y con esto se torno Castrioto a Bari proponiendo de hazer cruel satisfacion de aquella trayciõ. En amaneciendo al siguiente dia salio Castrioto

strioto en orden para dar la batalla, mas no halló a quien, por auer huydo Pecenino hasta Nuceria aquella noche, no osando estar allí, por saber que Castrioto tambien peleaua de noche como de dia: y Castrioto dexó bien en orden la ciudad de Bari, y tornóse para el rey don Hernando que tenía su asiento cabe Nuceria y Troya, a las haldas de el monte Segiano, con cuya ocupacion mejoraria mucho su partido el que le tomasse primero. Pecenino hizo vna larga platica entre los Franceses de las victorias que auian ganado por Italia, y sus antepasados por todo el mundo, y les prometio el señorio de toda Italia, y presos al rey don Hernando, y al Despinfarrado Castrioto, que con sus desnudos Albaneses no era para mas que andar picado a huestadillas: y ya que las tuuo las cabeças llenas de viento, camino para se apoderar del monte, sino q̄ fue desgraciado en hallar a Castrioto en el, y por esso se torno esforçado a los suyos, q̄ ni por falta de aquel puesto dexaría de vencer, mas bien se temio q̄ lo auia con hombre de mucho valor y valentia. Pecenino Italiano era de nacion, y de los mejores y mas astutos capitanes de aquel tiempo, y pequeñito.

CAPITULO VEYNTE, Y VNO,
de como Castrioto vencio a los Franceses,
y metio al rey Hernando en el señorio entreo
de Napoles, y de como tornado en Epiro ven-
cio diversos capitanes que embio Mahometo
contra el.

§. 1.

Mbos Ilustres capitanes determinaron de venir a entera batalla con la qual determinassen cuyo auia de ser el reyno de Napoles: y cada qual junto la gente que pudo, y cada qual hizo las diligencias que le parecieron cumplideras: porque bien conocian ambos que tenía de que se recelar, siendo ambos insignes capitanes y teniendo gentes, curtidas en guerra. Castrioto leuanto los coraçones de los suyos, trayendoles a la memoria las victorias ganadas de los grandes exercitos Turquescos, y con tã buen donayre les hablo, que ya parecia ponerles la victoria dentro en su seno

y ordeno su batalla en diuersos batallones y bien abiertos, y auisados que declinassen el primero impetu de la caualleria Francesa: y al rey don Hernando dio la mano y zquerda con la caualleria de su tierra, y a Moyses en la derecha con la Epirense: y tã bien Pecenino puso los suyos apunto, como quien bien lo entendia, dando a los Franceses la mano derecha, y a los Italianos la siniestra: y porque no le quedasse nada por hazer de lo que denia a buen capitán, les propuso la obligacion que tenían a lo hazer animosamente, y mas auendolo con vnos medio gitanos, en los quales descargarian luego su artilleria con que los desmenuzarian. En pareciendole a Castrioto tener su gente como cõuenia, mandó tocar sus trompas y trompetas en señal de arremeter, y con tan gran presteza dieron en los enemigos, que los tiros no dispararon con provecho alguno, antes cõ daño, pues espantaron a sus propios cauallos, que bufando se metieron entre los esquadrones poniendolos en turbacion. Moyses que arremetio con los Italianos, hizo de manera que quedaron desamparados del fauor de sus cauallos, y algunos cauallos se mezclaron entre sus infantes para mas los desconcertar: y viendo el rey don Hernando la turbacion de sus enemigos, y que la infanteria no tenia fauor de la caualleria, lanço sus cauallos contra ella: y por donde los peones Albaneses se toparon con los Franceses, hizieronles mucha ventaja: mas no para que les fuesse facil la victoria, antes ya declinaua a los vnos, y a los otros en tanto que Castrioto retraxo a tras a los peones heridos, y metio su caualleria en medio, y los infantes hizo asisir a los lados cõ que renouo la batalla que duro hasta gran dia. Ya que la parte Francesa no pudo mas resistir la carga de sus contrarios, con huyr pensó remediar lo que no auia podido defender peleando: y Moyses con su caualleria los perseguia matando a muchos, hasta q̄ de todo punto se cõcluyó aquella rña, de la qual se colaron con tiẽpo Pecenino y otros principales capitanes y por cõfessiõ de Castrioto y de los q̄ mas sabiã de guerra, Pecenino gano grãde honra de buẽ capitã en el regimiento y orden de aquella batalla. Murieron quatro mil de la

parte

parte Francesa, y fueron casi mil los presos, con veynte y cinco vanderas: y de los vencedores murieron casi mil: y Castrioto recogio todo el real, y despojos de los enemigos, y con mucho plazer camino cõ el rey don Hernando para Napoles, donde fuerõ recibidos muy solene y alegremente: y falliendo Castrioto por fiador de perdon vniuersal del rey para los que se le auian rebelado, se le metieron en poder todas sus tierras. Restaua sacar de poder de vn traydor Siciliano llamado Fusiano, vna ciudad en que el rey don Hernando le auia puesto por gouernador, por ser valiente guerrero, y el se auia leuantado con ella, pareciendole q̄ el rey yua muy decayda, y robaua dẽde allí las comarcas: y como vio llegar a Castrioto salio le a recibir con su gente en orden de batalla, sino que Castrioto se adelanto y le pidio audiencia para le poner delante quã mal lo hazia: y el otro animoso acudio luego, y apeãdõse de sus cauallos entre sus esquadrones, Castrioto le predico lo bueno, so pena de proceder contra el asperamente. Fusiano soberuio respondió descompuestamente, protestando de no soltar la fuerza, si el rey no le pagasse todos sus gajes dẽde el dia primero que entro con el, y que le auia de dar el oficio mas honroso de su reyno, y no parando aqui dixo malas palabras contra la honra del rey y de la Reyna: lo qual no pudiendo sufrir Castrioto, arremetio con el, y le echo sus braços acuestas y llegando los suyos hizieron apesar de los de Fusiano que fuesse preso y muy bien reatado, lo qual visto por el, entrego libre la ciudad con su fortaleza porque con su hacienda le dexasse passar en Sicilia, y ansi se hizo, y Castrioto metio la ciudad en poder del Rey.

§. 2.

Todo pacificado, le tornarõ el rey y Castrioto a Napoles triunfantes, y allí les llegaron embaxadores del Papa Pio y de otros señores principales de Italia dandoles el para bien de su victoria cõ ricos presentes: y el Papa cõcedio a Castrioto muchos priuilegios para en su tierra, y le prometio que en passando (como pensaua) cõ el exercito Christiano cõtra el Turco, le daria corona de rey de Epiro y de Macedonia y de Thracia y de toda la Romania, y le haria

general de todo el exercito Christiano. Como ya no tuuiesse mas que hazer Castrioto en Napoles, y falliesse el año de la tregua que dexó puesta con Mahometo, determino de se partir para su tierra, y auiedo tratado muchas cosas con el rey en secreto: y auiendo el rey hechole delante de toda su corte vn honorabilissimo razonamiento, en que recontando sus victorias, le dio muchas gracias por lo que por el auia hecho, le hizo donacion para el y sus sucesores de algunas ciudades de mucho valor, y le dio grãdes dones y a todos sus soldados embio muy remediados, y con esto se dispidieron y no sin lagrimas. Muchos cortesanos salieron con el acompañandole, y los pueblos salian a le ver como a cosa de milagro: y auiendo embarcado sus gentes y haciendas, partio de la Pulla, y con buẽ tẽporal dierõ sus nauios en Durazo de Macedonia, que agora comunmente llamã Albania, y en otros puertos de aq̄llas costas: y saliendo todos en tierra muy contentos, camino para Croya, haziendole muchas fiestas placenteras los pueblos por donde passaua, hasta que lleugo a Croya, a donde halló todas las cosas muy a su cõtento, y adõde le hizieron grandes fiestas, y adonde le llegaron embaxadores de muchos de los principales señores de aquellas partes. An si cuenta Marino estos hechos, en los quales no habla de otros capitanes Italianos.

§. 3.

En tanto que Castrioto estuuó en Italia gano Mahometo muchas victorias y tierras, ansi de Christianos como de otros Turcos, y cobrando mas soberuia y arrogancia con las prosperidades, quiso dar mate ahogado ala tierra de Epiro: y dize nuestro Marino Barlecio q̄ embio al capitán Sinã cõ veynte mil hõbres a le destruyr con la mayor presteza que pudiesse, de lo qual auisado Castrioto, hizo ocho mil hõbres cõ que vna noche se puso en el monte Mocreó por dõde auia de passar el enemigo: y en llegando le cargo de manera que le mató la mayor parte de la gente sin la dexar apercebir a la batalla, y le tomo las vanderas y el bagaje, y los demas huyeron como pudieron, y el capitán Sinã escapo con mucho trabajo, y los muchos que quedaron captiuos se rescatarõ, y Castrioto repartio aquel dinero

Macedonia comumente se llama Albania.

Marinus: lib. 11.

Sinã fue vecino de Castrioto

Marinus: lib. 10.

dinero entr e sus soldados. Poco despues fue Assambego Turco cō treynta mil hōbres contra Castrioto, y el le recibio de batalla, y le vencio con el valor acostumbado, matandole y prendiendole muchos y como Assambego saliesse herido de la batalla, y tambiē su cavallo, y anochebiesse, fue forçado emboscarse no mas que vna legua del real Epirensē, por esperar al dia para saber por dōnde hauia de huyr. En amaneciendo, salieron los de Castrioto a recorrer el campo, para recoger a los Turcos que no se ouiesse a lexado, y hallaron recaudo dellos, y entre otros fue descubier to Assambego con los que con el estauan: y porque con lo sombrio de la espessura se creyerō ser muchos, lleuaronse las nueuas a Castrioto, que salto como aguilā hambrienta tras la liebre alastrada: y antes de llegar, como los Turcos le conocieron, salieron apie a el sin armas: y Assambego delante y ensangrentado, el qual le asio de las riēdas de el cavallo y le dixo. O Escanderbego y adonde vas, o contra quien arrancaste de tu espada? Cata que no es de razon querer siempre vencer, querer siempre salir con la tuya: por tanto si quiera esta vez deues querer ser vencido, deues querer dexarte vencer: porque siendo ansi vencido quedaras mas victorioso que quedando vencedor, y con mayor gloria tuya trataras de la victoria que de ti alcançaste, q̄ de las que delos enemigos. Sonriendose Castrioto con la buena gracia que tenia se boluio a los suyos, diziēdo, como no ay cosa mas aguda ni ingeniosa que la mala ventura, y la gran necesidad en que los hombres se veen, con la qual hablan sentencias y eloquencias, las quales con prospera fortuna no sabian imaginar: y asiendo de la mano de Assambego, y mostrandole muy amigable cara, le consolo y prometio buen fin a sus desgracias. Ansi lo cumplio, haziendo le curar y proueyendole de lo necesario, y dandole algunos de los suyos con que le imbio muy contento: y el corrio el campo por no dexar rastro de aquella hedionda gentalla, y ansi se recogio hazia Croya lleuando ricos a los suyos. La virtud de la clemencia tan alabada (por no dezir lisongeada) de Ciceron en Iulio Cesar despues de la batalla en que rompio a Pom-

Assambego
vencido
y preso de
Castrioto.

Necesidad
haze a
los hom-
bres elo-
quentes.

Clemencia
virtud de
Reyes.

peyo, y gano la Monarchia en esta mesma tierra de Castrioto: todos la enfaçan, y los necessitados la adoran: mas pocos quando llega la fazō de la exercitar, se puedē ver a la poner en obra, por no dexar su vengāca manca, y apellidā ignorantemente q̄ delos enemigos les menos: pues si fuesse hōbres de pecho, cō vsar de clemēciacō los vencidos, los hariān amigos, y entonces dirian con sentimiento de cordura, que de los enemigos los menos que fuere posible nos han de quedar en pie: porque los hauemos de derrocar de la mal querencia que nos tienen, con buenas obras: y alli por vna victoria de sus cuerpos, aņadimos otra de nuestras almas, venciendolas a bien hazer a los que mal nos procurauan, y sobre aņadimos otra de las almas delos mesmos vencidos, conuertriendolas a nuestra deuocion y como Castrioto era tan valeroso en rodo, vencia a los enemigos, y ansi mesmo tenia vencido para les hazer bien con que los tornasse amigos.

Enemigos
los
menos.

§. 4.

A porfia procuraran capitanes Turcos destruir a Castrioto, y Dios se los daua en las manos, y no escarmentando Mahometo en los destroços passados, embio de nuevo al capitan Iussumbego con diez y ocho mil hombres, el qual entro por Escopia cō orgullo de penetrar a lo intimo de Epiro, sin escarmentarse en las destruyones de los Turcos passados. Quando Castrioto supo de la llegada deste, marauillose, y hablando con los suyos, como a amenazando a los Turcos, les dixo que pues auian nacido para estauonar victorias a victorias, y los Turcos no cessauan de les dar materia en que vencer, que no cansassen ellos de los imbiar vencidos, o de los matar si esperassen: y que pues Iussumbego era hombre de valor, que le fuesse luego a recibir cō rodo respectō. La gente de guerra grito luego, y Castrioto partio contra Iussumbego, al qual hallo en la tierra de Escopia, y auiendo proueydo lo que tuuo mester, hizo seņal de acometer: y los Turcos se hallaron mal aparejados, y muy espantados de auer sido acometidos fuera de la seņoria de Castrioto, a donde si el fuesse vencido, no le quedaua esperança de huyr: y como Iussumbego viesse yr a mal aquella

bata-

batalla, no espero el fin, sino luego dēde el principio se metio en huyda, por no ser muerto o preso. No se auia temido Iussumbego de Castrioto fuera de Epiro, como si fuera zorra que a vista de los perros no osa salir de la maleza: y asi fue muy sin pensarlo desbaratado, y el hombre sin prudencia militar, se metio en huyda antes de ver a los suyos en necesidad: y los suyos que sin cabeza aunque podrida no podian gouernarse bien, le siguieron no auiedo muerto trezientos, de todos diez y ocho mil: y en la huyda les dieron los Epirenses vn alcance en que les mataron mas de dos mil, y no querian tomar los captiuos por el embaraço y peligro de tornar cargados por tierra de los mesmos Turcos, donde si fuesse acometidos delos de la tierra, hallarian gran contraste en la guarda de los presos. Iussumbego quiso tornar a recoger su gente, y armar vna emboscada a Castrioto donde le retaliasse, mas sus gentes no le quisieron obedecer, sino seguir su camino: pareciendoles mejor consejo tornar a los ojos de su principe, anq̄ mal recibidos, q̄ quedar muertos en aquella cāpaņa, aũq̄ biē enterrados.

§. 5.

Bueno esta de ver quan loçana estaria la gente de Epiro cō vn tal principe q̄ ansi trataua a los numerosos exercitos de los Turcos domadores de las gentes, como el gnañin a la seca yerua q̄ se le pone delante de la guadaņa: y bueno esta de entender q̄ sentimiētos serian los de aquel superbo espíritu Mahometano quādo cada mes viesse tornar de Epiro vn exercito destruydo de las manos de Castrioto. Pues haziēdo cuēta Mahometo q̄ quē tātās vezes vēcía, alguna vez seria vencido, y q̄ quien a muchos mataua, alguna vez moriria, embio despues de la rota de Iussumbego a otro capitā mas experimētado q̄ supliesse los menos cabos de tātōs como auia tornado de Epiro las manos en las cabeças. Fue ansi q̄ vn Turco viejo mas para ser llegado en silla quādo salia de casa, q̄ para poderse ya tener en la silla de su cavallo, sino q̄ muy ambicioso por refrescar las victorias de su mocedad, se fue para Mahometo, y le pidio aq̄lla empreffa, diziēdo q̄ por infelices condenaria sus triūfos, si los de Castrioto

fuesse mas adelantē tā acosta q̄ la sāgre Turq̄sca, y tā endesseruicio de la corona Otomanica: por tātō q̄ el estaua determinado de traer a Constātinopla viuuo o muerto a Castrioto, o dexar su cabeza en sus manos para nueua exaltaciō d̄ sus tā afamadas victorias: y q̄ no q̄rri a q̄ cosa passasse sino por sus manos, para estar satisfecho de q̄ no hauiā q̄ pēsar, faltar algo en nada de las q̄ la prudencia humana podia proueer. Mahometo le dio entera autoridad para q̄ en todo hiziesse lo q̄ cūpliesse a tal jornada, y el escogio vno a vno treynta mil hōbres cō q̄ le parecio poder cortar treynta mil cabeças quales las de Castrioto, y embiādo adelantē sus corredores q̄ descubriesse el cāpo para lleuar cō seguridad el exercito: camino por sus jornadas hasta llegar a Chiere lugar de Macedonia. Castrioto q̄ sabia q̄ cada victoria de las q̄ auia de los Turcos era nueuo aguijō para q̄ Mahometo le desfeasse y procurasse destruir, tenia muchas espias, no solamente dentro en Epiro, sino y aun en Macedonia, y en otras partes donde lo podia hazer, allende q̄ muchas vezes le auisauā los q̄ andauā en la corte de Mahometo, y con esto supo de la yda del viejo capitan llamado Carazabego, y se pudo aparejar muy biē para le recibir como a su muy conocido dende q̄ el estaua en la corte de Amurrates. Pues como supo ser Carazabego quien le yua por destruir, dixo q̄ mas le temiera q̄ a todo su exercito, si no fuera tā viejo: y q̄ el fuera mas biē acōsejado en descansar despues de tātās canas autorizadas cō muchos triunfos, q̄ meterse a cosas q̄ con la experiencia agena pudierarchuyr como peligrosas: mas que pues ansi lo queria, que el se determinaua siendo de cinquenta años no le huyr viniēdo viejo decrepito, pues siēdo niņo le auia tenido en poco quādo el era ya mācebo para toda broça. Por la fama de la prudencia de Carazabego hizo Castrioto mas gente que auia hecho en la passada jornada de Assambego, y saco dos mil cauallos por Dibras hendiendo por la tierra de los Tribalos, y los puso encelada para mal tratar al enemigo que trahia su camino endereçado para alli. Carazabego embio adelantē dēde Chiere, dōde tenia su exercito, quatro mil cauallos q̄ assegurasse el camino al

Carazabego.

Monar. Eccl. 4. p.

F exercito,

exercito, y como estos no iuan assegurados de otros primeros, dieron en los nuestros, q̄ ansí dieron en ellos q̄ mataron muchos, y los demás tornaron huyendo, y diziendo a Carazabego lo q̄ passaua sin auer llegado a la tierra de Epiro, donde solamēte pensauan hazer la guerra. Carazabego allende de su vejez q̄ le deuiera bastar para estar muy enfermo, tenia otros achaques de poca salud, y cō la negra aluorada de los suyos quedo medio tonto, y le crecio su mal accidente, y començo a desmayar: no tanto por el daño recebido como por ser tã antes sabida su yda de los enemigos: y aũ estuuo para se tornar a Constantinopla, cō achaque de fer a boca de inuierno, para tornar al verano, si la verguença no le forçara calar adelãte. De alli camino dos dias hasta donde llaman Linad, y atentado alli real cō toda la guarda y vigilancia possible, imbio sus recaudos a Castrioto, rogãdole, que no como ladron ahurtadillas, si no a ley de buen capitan viniessē cō el a la batalla cara a cara, pues venciendo ansí, le seria mayor gloria. Castrioto le llamo vieja clueca con gran desden diziendo que el le daria presto la respuesta: y al pũto hizo señal de arremeter cō el, que aun no estaua bien apossentado, ni determinado de lo q̄ auia de hazer, si no q̄ vna terrible pluuia le forço dexar se de lo començado: y como durassē tres dias fuerō tantas las aguas, q̄ si Carazabego no se subiera a los altos peligrara su campo, y aũ con todo peligrarō muchas bestias. En vna cosa se mostro prudente capitan el buen viejo Carazabego, q̄ en afloxando la tempestad se començo a retraer de la vista de los nuestros, cō firme proposito de tornar al verano, quãdo es el tiempo mas seco, contra ellos: y ansí lleugo a vista de Mahometo cō la hōra q̄ dezimos, y Mahometo le baldono por no auer hecho mas, y iūtamente le agradecio auer le tornado el exercito entero a casa: porque veays que el no ser vencido de Castrioto tenia por gran hazaña.

CAPITULO VEYNTE Y DOS
de las cartas que se escriuieron Mahometo y Castrioto sobre poner pazes: mas dentro en poco tiempo las quebraron los Turcos, y despues Castrioto hizo lo mesmo.



Viendo Mahometo que Castrioto no podia ser vencido por armas, determino de tentar si le podria vècer por engaños: y poniendolo por obra le imbio vn mensagero cō ricos dones, y con la carta siguiente. Mahometo Bego, Amira y Soldan de todas las partes del mundo, y señor del oriente, y del poniente, y Emperador de todo, a Escanderbego Albanense y principe de Epiro, salud. Ningun linage de amistad me parece, o mi Escanderbego, que mas traue los coraçones q̄ aquella que por mucho tiempo esta prouada, y mas si començo en los años de la niñez, como a mi y a ti nos a contecio. Porque ya te acuerdas que siendo niño te criaste en el palacio de mi padre y en mi compañía, y que con la conjunta viuenda, cobramos indissoluble amor: pues como yo traya a la memoria los exercicios con que por entonces nos deleytuamos, y como rebuelua conmigo la mucha hōra que diste ala casa de mi padre no puedo sino desfeear estañamente tu vista y conuersacion, y gozar algun tanto de lo q̄ mucho desseo, de lo qual goze mucho quando en menos lo tenia: por tanto no te receles de venirme para mi, q̄ si mis gentes te entraron por la tierra, no fue con mi sabiduria, sino que antes lo recebi con impaciencia, y me holgue q̄ los descalabrafes muy bien, por q̄ no hagan otra vez demasias contra quiē no deuē. Lo q̄ resta es q̄ renouãdo nuestra tan antigua amistad, tēgamos perpetua paz, y viuamos los vnos sin recato de los otros, para lo qual te pido q̄ des el paso libre por tu tierra a mis exercitos para yr cōtra los Venecianos q̄ me tienen ofendido, y q̄ pongas a tu hijo Iuã en rehene en mi poder, al qual yo criare como a mi hijo, y q̄ los mercaderes Turcos puedan entrar y salir y negociar por tu reyno cō la libertad q̄ en el mio: y lo restãte es, q̄ tu personalmēte nos vēgas a visitar cō todo seguro, lo qual si cūplieres te prometemos cō fe real perpetua paz y beneuolēcia, y seguridad para tu reyno, y q̄ ninguno podra mejor aprouechar tus cosas en nuestra presēcia, q̄ tu mesmo. Lo demas sabras de boca del portador, y del nro embaxador Mustafa, por tãto dales credito en todo. De cōstãtinopla

Marinus.
lib.ii.

tinopla dia segundo de mayo, del año de mil y quatrocientos y sesenta y vno de la generacion de Iesu. Castrioto junto a todos los hombres de valor, y les propuso las demandas de Mahometo, y les pidio su parecer: y muchos afferraron luego con ellas como con muy cumplideras para la tierra, y muy hōrosas para Castrioto, pues vn tan poderoso principe se allanaua con el, y le ofrecia su amor y perpetua paz: y otros dixerón algo mas acertadamēte que se hiziesse paz con Mahometo cō sola esta condicion, que los mercaderes de los vnos pudiesen negociar por las tierras de los otros con toda seguridad y libertad, mas q̄ no se le concediesse ninguna de las otras demandas.

§. 2.

Con este acuerdo quedo Castrioto: y yo me marauillo de su cordura venir en ello, si ya no fite sabiendo que Mahometo no se daria por contento, y que ansí se que darian las cosas en el estado en que antes y escriuiendole su carta le respondió en esta manera.

El peccador de Iesu Christo Georgio Castrioto, por otro nombre Escanderbego, principe de los Albaneses y Epirenses, a Mahometo principe de los Turcos, salud. Tus cartas me fueron dadas, Principe illustrissimo, en q̄ me significauas el grande amor q̄ me tienes, y de tan atras, que dizes auer començado dende nuestros tiernos años, y q̄ consiguientemente no podra sino ser perpetuo: saluo q̄ por la falta de la comunicacion parecia enfriarse, y que para remedio de esso quieres buena vezindad y paz conmigo y cō mi tierra. Mas a lo q̄ me pides q̄ de paso a tus gentes por mi tierra cōtra los Venecianos no seria hecho de hōbre amigo de justicia y de virtud, ni conforme a lo q̄ mi dignidad me obliga, y señaladamente por tener los por amigos y muy cōfederados. Lo q̄ toca a te embiar a mi hijo en rehene para mayor seguridad, pudiera ser q̄ lo hiziera, si el amor paternal me lo cōsintiera sino q̄ como yo y su madre no tēgamos otro en q̄ poner nuestros ojos, y el sea tiernezito, no puede ser quitado de nuestros brazos, ni lleuado adonde no le podamos criar cōforme a nuestra viuenda. De los mercaderes q̄ anden con libertad por nuestras

tierras biē me parece, y a los miōs parece lo mesmo: mas de auer yo de yrme a ver contigo, quãto a lo primero te tēgo a grã merced estimar en tãto mi vista, y quãto alo segundo te prometo q̄ teniendome por muy ganãcioso en hazer tal jornada, cūpliera cō tu generosissimo y beneuolo desseo, si los negocios de mi tierra q̄ de mi dependen, me lo cōsintiesen. Mas q̄ pudo mas hazer? Mi hijo es niño q̄ no puede suplir por mi, y la gēte de mi señorio es bulliciosa, y feroz, y indomita q̄ aun yo no me puedo apoderar con ella: lo qual me obliga a no me auer sentar de mi tierra, q̄ si tales obligaciones me faltatē para asistir, y tales necesidades me licenciaren para yr, dende agora te empeno mi verdad de te yr a saludar. Tu seruidor que te ama y dessea tener tu amor. De nuestro real a treynta dias de Mayo, del año del nacimiento de nuestro Redētor Iesu Christo, de mil y quatrocientos y sessenta y vno.

§. 3.

En leyendo Mahometo la respuesta de Castrioto, refcriuio la carta siguiente. Mahometo, Bego, Amira y Soldan, Emperador de todas las partes del mundo, a Escanderbego Principe de los Albaneses, y Epirenses, salud. En la respuesta que de palabra diste a Mustafa, y en la carta que con mi embaxador me embiaste, me heziste saber que no podias admitir ninguna condicion de las que te pedimos, sino la de los mercaderes, y que con aquella holgarias con nuestra a mitad, y que los tuyos tambien huelgan. Porque conozcas que te desseo complazer, me quiero priuar ami del contento que con todas recibiera, y te quiero conceder mi amistad cō sola esta condiciō recibida por ti, y me doy por satisfecho de las escalas q̄ tienes para no aceptar las otras: y dēde agora tomo sobre mi, mi Escanderbego, todo lo q̄ pides, y consiento con tu voluntad y con la de los tuyos. Prometote tãbien de guardar por toda mi vida inuiolablemente la paz q̄ concertamos, si tu primero no dieres causa para la q̄brar: y para mas corroborado testimonio firmo estos capitulos con mi sello real, conocido en mis imperios y fuera dellos, y te ruego q̄ tu hagas otro tãto cō el tuyo para entera

muestra y prouacion de tu pacifica voluntad. Deues tambien mandar pregonar por toda tu tierra estas nuestras alianças, lo qual yo hare en la mia. Y para mayor sobra de abono del amor que te tengo, mouido de mi liberalidad te confirmitodas las tierras de Epiro que sacaste del poder de mi padre, y quiero que tu y tus herederos las gozeyes con tan buen derecho como si fueran de tus mayores, y traspaño en ti, y en ellos qualquier derecho que yo tēgo a ellas, y te concedo el nombre de Principe de Albania y de Epiro, y siempre te llamare tal: y juro por mi fe real otra vez de nunca tomar armas contra ti, si tu no medieres causa para ello. Anfi que pon tu sello en esta carta que lleua el mio, y da la a Mustafa mi fiel criado y mensagero para q̄ me la trayga, y veayo tu sello en cosa de que tanto huelgo. Dios sea contigo, y responde al amor q̄ te tengo. De nuestra real ciudad de Constantinopla, a veynte y dos de Junio, del año de mil y quatrociētos y sessenta y vno de la generacion de Iesu. Quarenta dias passaron dende que Castrioto despidio al embaxador del Turco con la condicion de la paz, hasta que torno con ella confirmado con la carta sobredicha de Mahometo: la qual Castrioto hizo leer publicamente, y pidio los pareceres de los suyos, y todos dixeron de uerse conceder con la condicion de los mercaderes: y que era cosa honrosa y prouechosa para su tierra: y anfi se pregonó con gran solemnidad paz perpetua entre Castrioto y su tierra con Mahometo y la suya, y todos se alegraron mucho con ella, y se guardo por algun tiempo, hasta que los Turcos enemigos de verdad entraron por la tierra de Castrioto, y le sacaron vna gran caualgada: y con auer Castrioto embiado a Mahometo las querellas, el semostro triste y no sabidor de tal, y con mandarle restituyr algo, se paso anfi.

§. 4.

Por auer los Turcos robado las tierras de los Venecianos en el Peloponeso en esta fazon, embiaron los Venecianos a Gabriel Triufano por embaxador a Castrioto muy amigo de la señoria Veneciana, rogando le que hiziesse guerra contra Mahometo, y le prometia gēte y dineros y auisan

dole, que por auer el tenido paz con los Turcos, auian ellos ganado muchas tierras a los Christianos, y que no se deuia el tener por seguro en auiendo Mahometo despojado a los de los contornos. Castrioto que no salia emprender semejantes auenturas sin parecer de los suyos, llamo a consejo sobre ello: y los suyos le dixeron que no deuia romper con Mahometo entanto que el no rompiesse, y que pues auia hecho restituyr parte de lo que los suyos auian robado, que no le podian condenar de auerlo mandado. Con esta respuesta despidieron al embaxador Veneciano bien triste, y el que via perder mucho su ciudad si aquella guerra no tomaba sobre si Castrioto, fue a Paulo Angelo Arçobispo Dirrachienfe, de quien sabia fer amicissimo Castrioto, y estarle muy sugeto a sus consejos, y no le saber negar cosa que le pidiesse: y pareciole que siendo el Arçobispo muy amigo de la señoria Veneciana, que haria por ella lo que pudiesse, y que si hablasse con Castrioto en aquella guerra, que se la persuadiria: y con esta confiança se fue para el, y le conto su embaxada: y le suplico que hablasse sobre ella con Castrioto, y con los suyos, y se la procurasse persuadir. El Arçobispo juzgo tanta la demanda de los Venecianos, y junto con Castrioto a sus hombres de valor, y delante dellos le dixo como la felicidad de los reynos dependia de tener reyes sabios, como por su tierra parecia, despues que el la gouernana, y que como en tal tenian puestos los ojos en el todos los principes Christianos para contra la malicia potentissima de los Turcos: lo qual bien conocido por el astutissimo Mahometo, auia procurado paz con el, con las cōdicones que el auia querido, por que seguro del, despojaría a los demas. Sino que quien bien entendiesse la intencion de Mahometo, sin escrupulo diria que desocupado de la guerra de los otros que ya quedauan pocos con tierras que perder, no perdonaria a los Epirenses con quien auia tenido mas peligrosos rencuentros, lo qual ya auia comenzado a descubrir echandole corredores que le saquearon la tierra: y que si despues auia hecho alguna recompensa, fue de miedo

miedo de la guerra que sabia quererle hazer todos los principes Christianos, y por que el no se juntasse con ellos, fingia querer paz con el. Quanto mas que el papa tenia concedida cruzada contra el barbaro, y el mesmo en persona queria passar en Grecia con el exercito Christiano a desterrar de Europa la mala simiente Otomantica: y que no seria obra de hōbre hijo de la yglesia desamparar la causa de la Christiãdad, quando todos los Christianos salen a ella.

§. 5.

Castrioto entro en consejo sobre estas razones, y vnos tuuieron, de uerse guardar la paz con Mahometo por el gran prouecho que a su tierra venia con la contratacion de los Turcos: y los mas tuuieron que ya Mahometo auia quebrantado la paz, y que pues tanto ina en se juntar vn tal capitán como el con los otros principes Christianos contra el barbaro fementido con quien ninguno tiene seguridad, mas de en quanto la defiende con las armas: que no deuia poner dilacion en ello, sino acudir adonde razon y Dios y sus vicarios le llaman. Con esta determinacion quedo Castrioto, y luego mando a sus capitanes hazer gente a gran furia, y venirse con ella para el: y la gente vezina de la frontera que vio rompida la paz entro por las tierras de los Turcos, y sacó bien con que recompensar los robos passados: porque sin otras cosas sacó sessenta mil bueyes, y ochenta mil cabeças de ganado menudo, y tres mil yeguas con sus crias que eran del rebaño del Turco: y no dexaron en los campos otros que mas adentro callaron, arbol que no corrasen ni poblaciones que no despojasen y quemassen. Grande fue la mostaza que tomo a Mahometo por auersele descompuesto Castrioto, y no pudo disimular aquel primero mouimēto, mas algo corrido de mostrar sentimēto por tales pajuclas, compuso su semblante con vna fingida risa y dixo, que se me da a mi o Escanderbego por quanto tu puedes hazer, siendo yo señor del oriente, y del poniente: tras lo qual juro que se lo ha uia de pedir caramente, y con todo esto usando de las fraudes Otomanicas procuraua de conseruar se en el amor malaguardo de Castrioto, porque sabia el mouimēto

Pazes se q̄brantá en tre Castrioto y Mahometo.

to de toda la Christiãdad cōtrasi, y era lengua de todos que si Castrioto capitaneasse las gētes de los Christianos, que no quedaria rastro del imperio Turcico, tãta era la opinion de Castrioto, y el miedo q̄ los Turcos le auian cobrado. Esta razon forço al barbaro cruel a le tornar a escreuir, y a reualidar las posturas de las pazes, q̄ no porque no le dessea la muerte mas q̄ a ninguno en todo el mūdo, y diera vn grã señorio a quiē se le quitara de sobre la haz dela tierra: y sin embargo de su mal querēcia se forço a le escreuir la carta siguiente.

CAPITULO VEYNTE, Y TRES de las cartas que se escriuieron Mahometo y Castrioto que xandose Mahometo de Castrioto, y predicandole lo que es de virtud: y cargandole Castrioto a el de ladron fementido: y del parlamento que Mahometo hizo a los suyos para los apartar del miedo que tenían a los Christianos.

§. 1.

MAhometo Amiras, y Soldan, y Emperador del oriente y del poniente, a Escanderbego principe de los Albanos y de los Epirotas, salud. Siempre me admire, o Escanderbego, principe nobilissimo, de tu estremada verdad y virtud: y en virtud deste credito q̄ de ti tengo no semē a podido assentar q̄ vn principe tã generoso y magnanimo como tu, me aya quebratado su fe y verdad cerca de la paz q̄ entre los dos teniamos assentada. Dicho me an q̄ con mucha gēte me corriste mis tierras, y me sacaste dellas grandes robos, dexado lo q̄ no podiste lleuar abrasado en fuego: y q̄ los Venecianos te impusieron en tal fauor, engañandote con sus blandas palabras a quebrantar tu fe y el derecho de las gentes, que es mucha parte para escusarte de la culpa que se te podria echar, mirando mas a la causa de la ignominia que me as hecho, que ala mesma ignominia: y anfi yo cargo toda la culpa a los Venecianos que siempre me fueron contrarios. Mas que auenturo yo de perdida, Escanderbego mio, en lo que me podiste llenar, siendo yo tan gran señor? pues las riquezas de mi imperio no sienten la falta de vn poco de ganado que secaste, mas como ladron, que como enemigo, con lo qual

Note se q̄ miel tan a helcada.

Pazes entre Castrioto y Mahometo.

parece que cobraste nuevos espíritus, y yo no me doy por injuriado de ti ni aun por esso. Perseuera perseuera si te parece que tienes razon para me maltratar la tierra, que yo te prometo que todo te lo perdono a trueco de no perder tu gracia y amistad, la qual tengo en mas que las mas preciosas piezas de mis señorios, porque (como tu bien sabes) siempre te tuve muy singular y tierno amor. Porque todas las vezes que me acuerdo de aquellos nuestros simples años quando nos criamos juntos en Adrianopolis en el palacio de mi padre, no puedo sino confessar que te soy deudor de todo beneficio: por lo qual te mucho ruego mi Escanderbego que renouando las posturas de las pazes, las confirmemos con juramento: pues yo creo que si juramento se ouiera entrepuelto, que no abastaran los falaces Venecianos a te sacar de tu buen juyzio. Y si allegandote a mi sano parecer permanecieres en lo concertado, y lo jurares como te pido, espero en Dios que tu y los tuyos gozareys de vuestro estado por mucho tiempo: y si quisieres sino seguir ruines consejos, yo te prometo que no se te tarde el arrepentimiento, siendo mi potencia qual tu sabes, que contra ella ni tu puedes oponer te, ni los Venecianos y otros reyezuelos defenderte. Por ventura no vees a todos los Griegos destruydos por mi y al imperio de Trapisonda metido en mi corona, y a los principales Racionos y Tribales derrocados de sus estados, y a los Ilyrios despojados de sus tierras, y a todos los reynos de Asia, y a otros muchos principados sujetos a mi potencia? Toma mi consejo Escanderbego, y guarda lo capitulado, que yo te prometo que no seas engañado: y seguramente puedes dar credito a mi mensagero Mustafa que te dira otras cosas mas de las que van en la carta. Dios te guarde. De Constantinopla en siete de Mayo del año de mil y quatrociētos y sesenta y tres de la generacion de Iesu.

§. 2.

Como Castrioto leyo la carta de Mahometo, respondiolo con la siguiente. El peleador de Iesu Christo Georgio Castrioto por otro nombre Escanderbego, Principe de los Albaneses y Epiréses, a Mahometo

ilustrissimo principe de los Turcos. S. Muy marauillado te me muestras. Mahometo principe, de que mis soldados ayan entrado a robar por tus tierras, y sacado dellas grādes intereses, y cōtra lo cōcertado: y aña des auerme induzido a ello los Venecianos como tus enemigos, sino que lo templas con dezir, que poco te ofenden tales cosas, siendo potentissimo principe, y por el grande amor que siempre me tuuiste, del qual te prouiene culparme, poco, y mas conociendome engañado por consejos agenos: con condicion que te guarde las posturas de la paz y las confirme con juramento, sopena que a no me allegar a tus consejos, prouare a que saben tus manos: y para mas me amedrentar me cuentas vna gran sarta de tus victorias de varias naciones y de poderosos principes. Descartandome ya contigo, te ruego que mires la poca razon que tienes de te marauillar de mis vasallos, porque te ayan entrado a robar tus tierras, auendo los tuyos entrado primero en las mias, y robado las haziendas de los mios, que me culpārō a mi por no los defender, o no los vengar. Y si lo hizieron con desamboltura militar (como dizes auerlo hecho los tuyos) y por reconpēsar sus daños y injurias, y no por injuriar ni dañar primero, no tienes que condenar, si no dexar que se vaya vna por otra: quātomas que yo confieso que se lo estorara, si tu les hizieras restituyr todo lo que los tuyos les robaron, estando los mios asegurados de ti cō la postura de la tregua, o de la paz que tan mal guardaste, no castigando a los tuyos, comeredores de crimen, que por ser en lo que toca a las armas, deue siempre ser rigurosa mente castigado. Ansi que Mahometo sapientissimo no te escueza tanto auerte hechado este agraz en el ojo, pues siēpre te preciaсте de paliar con embustes la falta de tu verdad: ni quieras baldonar a los Venecianos, cuyo senado es justissimo, y santissimo, de que con halagos me ayā prouocado cōtra ti: pues son ellos tā poderosos, que a solas te daran las manos llenas, y te rindiran en campo. Querria tambien que te dexasses de me predicar, que me aparte de la conuersacion y amistad Veneciana, como de dañina, porque no se yo quien podria ser tan enemigo de sus cosas, y aun de

si, que

si, que no deua querer mas errar con el parecer del Senado Veneciano, que acertar con el tuyo: y señaladamente yo su vnico y singular amigo, y aficionado, y con federado, y tu que no curaste de las confederaciones que cō ellos tenias, les corriste sus tierras en el Peloponeso, cōforme a tu perfidia, y aun con todo te pregonas por digno de predicar a los otros la virtud. Las amenazas que derramas sino me allego a tu parecer, tengo en lo que se denen tener los bufidos de los barbaros sin ley ni razón: y te afirmo que es propio de la sangre Albanesa tener fortaleza para hazer, y si la necesidad apretare, tambien para padecer: y yo principe pequēuelo con mis Venecianos chiflare de tus atemorizamientos. Y dime por tu vida que blafones son aquellos que tan rompida, por no dezir desvergōzadamente, echas al viento, llamādotte emperador de oriente y de poniente, y de todo el mundo, con que me as hartado de reir, y daras que escarnecer de ti a todos los principes que tal supieren? Tu no posees en Asia la mayor palmo de tierra, ni aun todo lo de la menor: y en Europa no tienes mas de la Thracia y Mysia y parte de la Grecia y del Peloponeso, y Mytilena y la region Taurica: y en Africa nunca pusiste los pies. Es este el mūdo vniuerso que llamas tuyo? Quanto mas que ni si fueras tan gran señor como braueas, te hauias de poner a menospreciar a todos, sino que te cumple mirar mucho en los casos exemplares que por el mundo pasaron, dandonos enseñanza de la inconstancia, que las cosas deste mundo tienē. Que se hizo la monarchia de los Assyrios, que tuuierō el imperio del mundo por muchos años, o que la de los Medos, o la de los Persas, o la de los Griegos, o en fin la de los Romanos mayor que todas? O que se hizo el Tamurbeque rey de los Scythas, y muy mas poderoso que tu, y llamado y tenido por espanto de las gentes, que vencio y prēdio a tu abuelo Payazeto, y le traxo metido en cadenas, y le ponía encima el pie quādo subia en su cauallito, que traya vn cuento y dozientos mil hombres en su campo, y se cree auer sido mas caudaloso principe que Dari ni Xerxes, cuya multitud de gētes se cauā los ricos, y passauan los mares sobre

puētes a pie enxuto? Todos perecieron, y la potēcia de Dios los hūdio: lo qual te deue enseñar a baxar tus penfamiētos, y conocerte por hombre mortal, y conocer que los muy poderosos exercitos fueron destruydos muchas vezes de los muy flacos, y que no se deue alabar el capitā hasta que llegue a la gloria del triunfo, y que Dios fauorece a la parte mas justificada.

§. 3.

Prosigue. Y bien sabes tu que ningun derecho tienes para gozar de los muchos reynos que te jatas poseer, auendolos tyranizado por fuerça con muertes de sus verdaderos señores: y viendote yo tan enemigo de Dios y de justicia, no temo de ti ni de tu potencia, sino que me hallaras en el campo cada y quando que viniere para te resistir, y espero en Dios de ganarte la victoria, pues Dios me dio gente que sabe tratar las armas y reboluerse cō sus enemigos. De oy mas no me hables en pazes, que ya me tienen hostigado tus verdades tanto, que nunca fiare de ti, y tu amor me estan odioso, que nunca te podre tener amistad: sabiendo que no viues sino de engañar conforme al estylo de tus antepassados, y que no andas sino tras me asegurar para en pudiendo, destruyrme totalmente aun que hasta agora ya sabes como te ha ydo conmigo, y quan con honra y prouecho he salido de las trayciones, que me has armado. Ni pienses que solo yo te tengo en tal reputacion, pues todos los principes Christianos se arman contra ti, a cuyas manos vernas a parar, y se remataran tus trayciones, sin que te valgan los ardidēs de la casta Otomanica: mas yo he te querido auisar de lo que te cumple atendiendo a nuestra criança pasada, y a la confederacion que ya tuuimos la qual tu quebrataste, porque mirando mas en ti, te recojas a mejor viueda, y des alguna seguridad a tu reyno, y a tu alma descansos perpetuo, si dexado el error Mahometano, te cōuertieres a la verdadera fe de Iesu Christo, renegando de querer viuir como tus mayores viuieron, que por tal pundonor se cōdenarō. Quanto mas que haziendo esto que te aconsejo, y sobre todo te cumple, toda la Christiandad te terna por cabeça, y confirmara el señorio de lo que tienes por agora robado y con

mala conciencia: y aun te afirmo que des-
pues que gustares qual sea la Fe verdadera
te pesa grandemente de auer estado enca-
nagado tanto tiempo en las suziedades y
errores con que aquel falso Mahoma en-
gaño a muchos. De nuestro real, a veynte
y seys de Mayo, del año del nacimiento de
nuestro Dios y Redemptor Iesu Christo,
de mil y quatrociētos y sesenta y tres. Des-
pues que Castrioto embio este recaudo a
Mahometo recibio cartas del Papa, en q̄
le auisaua de como el con grandes gentes
se aparejaua para salir de Roma, y embar-
carse en el puerto de Ancona, y dar cōsigo
en Epiro donde daria luego dignidad de
Cardenal a Paulo Angelo Arçobispo Dir-
rachino, ya el corona de Rey: y le manda-
ua que hiziesse gente, y se adelantasse a de-
nunciar a Mahometo la guerra. Castrioto
leyo a los suyos estas cartas cō que todos
se alegraron y se reuistieron de fortaleza
leonina, y el hizo gente con que entro por
las tierras del Turco, haziendo grandes da-
ños de robos, y quemas, y talas y muertes,
y prisiones, y denunció al Turco la guerra
en nombre del Papa, y de toda la Christiã-
dad. Casi aun tiēpo acabo de leer la carta
de nuestro Castrioto Mahometo, quando
le llego la nueva de los estragos q̄ le auia
hecho por la tierra, y turbado y bramado,
y aun temiendole de otra peor, mando al
capitan Seremecio yr contra el, con cator-
ze mil cauallos, no mas de para defender-
le los daños de la tierra.

§. 4.

No se le cozia el pan a Mahometo con
las nuevas de los mouimientos de los prin-
cipes Christianos, y con el atreuimiēto q̄
Castrioto mas q̄ antes tenia: y por comu-
nicar supassiō con los suyos, y tambiē por
los animar a lo que sucediesse, les hizo la
platica siguiente, donde se muestra quã re-
doblado y desuerçonçado deuia ser.

Nunca yo dnde, valerosos principes y
mis compañeros, de que todos ayays crey-
do de mi, que mi reyno y riquezas son tan
vuestras como mias, y que así tengo yo
de creer que tenays vosotros tanto cuyda-
do de su defenſa como yo. Y sin esto sa-
beys todos, que a ninguno tengo en me-
nos que a mi, ni para siempre me adelante
con ninguno mas que si fuera vn soldado

comū, dādo y tomando y conuersando a
la iguala con toda la llaneza y afabilidad q̄
dene vn compañero a otro. Pues tambien
sabeys el sudor q̄ me a costado tener nue-
stras tierras en tranquilidad, no tanto por
mi como por vosotros, y por vuestras mu-
geres y hijos: y quanto aya acrecentado de
tierras y estados en la casa de los Otoma-
nes, para augmentar en vuestra honra
y riquezas, y para tener potencia cōtra los
que de nuestros buenos hados se apesara-
ren. Mas veo agora en vosotros vna mudā-
ça mezclada cō temor, como q̄ ya os tu-
uiesſen la foga a la gargāta, y todo por los
desafueros de aq̄l renegado Christiano Ef-
canderbeguillo cabēça de toda malicia y
engaño: y no mirays que ninguno podra
rāto cōtra vosotros si le resistis, como vo-
sotros mesmos si huys, y q̄ ni por pasaros
en Asia terneys alla mas seguro, pues quiē
llega a Grecia y os echa della, sãbra llegar
a Asia por lo mesmo, y si alla pēsays defen-
deros mejor os defenderays aqui, dōde te-
neys todos los aparejos mas cūplidamēre
Pues dezir q̄ con mala conciencia tene-
mos nuestras tierras, en grande falsia, estan
do recebido por ley, que esso es tuyo dōde
tu cauallo pone la pata: por que ninguno
entro en este mundo cargado de riquezas
ni de señorios, sino que Dios señor de to-
do, lo reparte como es seruido, y aqui ē es-
seruido: y con esta seguridad de consciē-
cia deueys animaros contra estos Christia-
nos que desſean beuer nuestra sangre, y de
los quales deueys temer poco, por mas q̄
pregonē q̄ mneueci loy tierra: teniēdo (co-
mo teney) experēcia de ellos, ser gēte pa-
ra poco, y temerosos, floxos, dormidones,
ociosos, y dados a deleytes. Todos dner-
men en pluma, todos se dan a luxurias, y
en la corte y en el senado son valientes dō-
de se pelea de palabras: gente que gasta su
tiempo en los passeos de las plaças: sin arte
militar, sin exercicio corporal, sin animo pa-
ra sufrir las afretas de la guerra, ni los frios
del inuerno, ni los calores del estio. Mas
vosotros endurecidos en los trabajos, con
poco comer, con dormir por tierra, con
no temer de los trabajos que auēys de pa-
sar, teney el ojo en el fin por que traba-
jays: y con esta viuenda no podiades con-
razon desſear cosa, mas que toparos con

Nota la
ley cau-
llar q̄ ase-
gura la
consciē-
cia de los
tales co-
mo este.

Christia-
nos no-
tad si son
vuestros
colores
ellos de
q̄ os pin-
ta este.

a que-

aquellos, para que por experiencia veays
que no seran para māteneros batalla. Tie-
nen otra cosa que nos haze mucho a nue-
stro proposito, andar en parcialidades, y en
continuas diffensiones sobre querer man-
dar todos: y así vereys reyes en cada rin-
con, y muchos se intitulan del nombre im-
perial, guiando sus consultas alo que cada
qual desſea, y no a lo que cumple al pro-
comun: desgarrando las gobernaciones con
sus ambiciones, sin auer vno que quiera o-
bedecer a otro, y señaladamente en lo de la
guerra, por lo qual fallecen de lo que em-
prenden: y por otra parte se matan vnos a
otros con ser gente sancta y Religiosa, co-
mo ellos se llaman. Leuantanse todos los
principes Christianos contra nosotros con
su Papa, que es como nuestro Calipha, y
dizen que vienē a recuperar la Grecia, que
es su patrimonio cō lo de mas de Europa:
sino que lo platican a solas entresi, sin nos
dar parte a nosotros, y declararlo como les
parece por falta de auer quien les respon-
da hasta el tiempo de la entrega. Si lo di-
cho, ellos si vienēn padeceran mengua de
todas las cosas, y vosotros terneys abundā-
cia con demasia, y ellos en tierra estraña, y
vosotros en la vuestra: y ellos en el campo
y vosotros debaxo de tejado: quanto mas
que segū suelen atraueſarse vnos cō otros,
no faltara estorno por donde se dexen de
la jornada, como se an dexado de otras, y
entonces nosotros los yremos a buscar, y
podriamos con vna pedrada matar tantos
paxaros, que se nos metiesse por las puer-
tas el señorio vniuersal del mūdo, que por
mi Astrologia se que ſera nuestro: y ya sa-
beys quanto aya yo dadome a esta sciencia
que es tal que quien bien la supiere no er-
rara en lo que hiziere, guiandose por ella:
y al pobrezillo Escanderbego yo le tratare
quādo fuere tiēpo, como me deua dar por
cōtento de los enojos q̄ me tiene hechos.

CAPITULO VEYNTE Y QUATRO.
de como Castrioto vencio al capitan Se-
remecio, y de la muerte del Papa Pio, y de
como despues vécio Castrioto a Ballabano dos
vezes, aun que perdio a Moyses con otros sie-
te valientes capitanes.

§. 1.



ON grande aplauso recibieron
los Turcos este razonamiēto de
Mahometo, y le jurarō fidelidad
y constancia hasta la muerte: sin
que peligro alguno se les atraueſasse que
les entibiasse aquel ardor. Dexemos los em-
pero, y tornemos a Castrioto que ſaco ri-
ca presa de la tierra del Turco, conque ale-
gro a su gentezilla, y se torno a su asiento,
donde supo de la buena llegada de Sere-
mecio capitā de Mahometo para guardar
las entradas de Tracia y de Macedonia cō
buen exercito de los catorze mil: contra el
qual volo Castrioto con diez mil, y se pu-
to tres millas de el en celada, embiando
quinientos cauallos con Peico Emanuel, y
con Pedro Angelo dieſtros capitans, para
prouocar le a la escaramuça: a lo qual se
mouio señaladamēte por ſaber que estava
entre los Turcos el tesorero general de
Mahometo hombre muy acucioso por ha-
llarse en la pelea con los Epirentes. Mando
Castrioto a los que embiaba, q̄ como fuer-
ſen acometidos de los Turcos, así se ſe-
ſen retrayendo hiza el lugar de la celada
hasta los meter en el Baytrō: y así fue, que
Castrioto salto con ellos en viendolos en
el lugar que desſeua, y los apreto de mane-
ra que les mato diez mil hombres, y fuerō
presos el rico tesorero con vn hijo de vn
principal capitan, y con otros doze teñala-
dos que se redimieron por quarenta mil
ducados, sin muchos de la gente comun,
con que y con los despojos riquissimos del
real se torno Castrioto a su asiento. Muy
alegres estauan todos los Epirentes cō sus
victorias, y con la esperança de la passada
de los Christianos en aquellas partes cōtra
Mahometo, quando se supo que el Papa
era muerto en Ancona, y q̄ todos los exer-
citos se auian desperdiciado, y tornadoſe
a sus tierras, con la qual nueva bueno esta
de entender que pesar ſeria el de Castrioto
y que alegria la de Mahometo: y sin embar-
go desta razon el mostraua la cara muy ale-
gre a sus Epirentes, y pareciendole que se
les auian caydo las alas con aquel delman,
les hizo vna platica para los animar, dādo-
les a entender que no se gobierna este mū-
do tanto por los hōbres como por el me-
mo Dios, y señaladamente en las mudāças
de los Imperios. Por esto dixo q̄ no ſiem-

Martinus
b.ii.

Castrioto
véce a Se-
remecio.

pre es voluntad de Dios que los enemigos estrangeros falten, porque no recrezcan en casa, como les acontecio a los Romanos, que si destruyeron a los Cartagineses sus competidores, luego se leuantaron parcialidades en Roma que criaron a Cesar y a Pompeyo que desgarraron la Monarchia: y que así podian dezir no se feruir Dios de la destruycion del Imperio de los Turcos, porque entre los mismos Christianos no se reboluiessen guerras sobre qual saldria mas adelante, a lo qual no se arrojaría tanto teniendo al Turco a la puerta, que andaua por los tragar a todos, y de cuyo imperio como de tyranico y violento se atreuia dezir que no duraria mucho. Muchos han pronosticado mucho tiempo ha estar cercano el fin del imperio Turcico, y después han ganado dobladas tierras los Turcos.

§. 2.

Tornando a los pleytos de entre Castrioto y Mahometo, es de saber, que quando Seremecio vécido y destruydo por Castrioto torno a los ojos de Mahometo, el se queria comer sus carnes de rabia, y ni sabía que hazer ni dezir viendo tantos estragos de sus gentes por vn pobre capitán que parecia immortal y no vencible: sino q̄ por defender sus tierras, y por tentar otra vez la fortuna embio a vno llamado Ballabano Badera, hombre insigne para quãto en vn capitán se podia pedir, y a este dio quinze mil cauallos cō tres mil infantes, fiando mucho del como de muy señalado, porq̄ sin muchas valentias y victorias que le adorarian, auia el sido el primero que subio en la muralla de Constantinopla, quando Mahometo la gano, de lo qual después hablaremos. Era este natural de Epiro hijo de padres Christianos y villanos, vassallos de los padres de Castrioto, sino que siendo niño fue cautiuo de los Turcos, y lleuado a donde le hizieron de su creencia erronea: y cō ser pequeño de estatura, era viuissimo de ingenio, y animosissimo, y de grandes fuerças, y goloso por andar en guerras. Ballabano camino con su exercito hasta los vltimos remates de Macedonia, y assento real cabe Alchrida, y dende alli embio secretamente ricos dones a Castrioto como en muestra de la beneuolencia que le denia

Ballabano
va contra
Castrioto.

como vassallo a señor, o por le grangear para que si le prendiesse, como auia prendido a otros, no le mataste por apostata de la Fe: o lo q̄ mas camino lleua es dezir que le queria engolosinar para le coger en algũ descuydo. Castrioto ni sus menages ni sus dones quiso recibir, conociendo las astucias y trayciones de aquella gentalla pagana, y en recompensa de los principales dones que le auia embiado en sercicio, el le hizo merced de le embiar vn açadon, y vna reja de arar, y vna hoz de segar con otros aparejos semejantes de villanos labradores y le mando que dexandose de capitanear los exercitos, que es oficio deuido a otros de mejor cepa que el, se diese a destripar terrones como sus padres lo auian hecho con pobreza y con vileza. Auia subido Ballabano por su valentia a muchos fauores con Mahometo, y le auia dado vna honorabilissima Prefectura, y con esto auia cobrado humos de retama verde, que en poniendo la fuego, no caben por la chimenea y como Castrioto le toco en su vileza, corrióse tanto, que juro de se vengar de todos o la fortuna militar se auia de salir del mundo. Vna noche se quiso aprouechar de las tinieblas, y mouio cō sus gentes por le coger dormido, o descuydado: y sucediole mal, por auer sido Castrioto auisado de sus centinelas, con lo qual le salio al encuentro con quatro mil cauallos, y mil y quiniẽtos peones escogidos que tenia: y Ballabano no quiso riña con hombre despierto, y mando a su gente hazer alto dos millas de Castrioto que tenia su alojamiento en vn valle fresco y espacioso, llamado Valcalia, y los enemigos assentaron en la parte contraria del valle al pie de vn monte que cerraua el valle cō vn as estrechas coladas, pue tambien las tenian los Turcos, y auian puesto en ellas gentes en celada si se asseffen cō Castrioto ceuarle hasta alli, y destruyrle: y Castrioto que no se tenia por bien aposentado en el valle, determino de ocupar vn montezete que tenia a las espaldas, y antes de se mouer hizo la platica siguiente a sus guerreros.

§. 3.

Valerosos compañeros, sabido tengo que nos han de llamar a la batalla oy nuestros enemigos, y antes que vengam quieroque

que mudemos nuestro asiento para este collado, que a las espaldas tenemos en el qual estaremos mas seguros, y dẽde el descargaremos con mayor furia sobre ellos. Mas estad aduertidos que los Turcos como nos vean retraer, han de pẽsar que por ser pocos huymos, y arrancaran tras nosotros: contra los quales deueys tornar impetuosamente, y estad ciertos que no podran sufrir vuestra carga sin huyr, mas tambien estad ciertos que si seguís el alcance hasta entrar por las coladas que estan a la salida del valle, que peligrareys por estar llenas de enemigos emboscados para nos tomar en medio y destruyrnos: y mirad bien en ello, porque sin duda es como digo. Con grande y alegre animo se aprestaron todos a la partida y a lo que mas tuessse menester, y Castrioto embio algunas vanderas a se apoderar del collado q̄ dezimos, y después el mouio con toda su gente, y aparejos: y al punto salieron tras el los Turcos creyẽdo que huya: y por le alcanzar no guardaron orden ni concierto, sino que quien mejor cauallo lleuaua, mas presto llegaua y peleaua. Los nuestros reboluieron con sus vanderas contra ellos valerosamente, y se maltrataron gran rato, estando se la batalla en peso, hasta que la pertinacia o constancia de los Epienses, basto a que atrancarõ del campo a los Turcos, y les dieron aspero alcance hasta las coladas, y todo el exercito se detuvo, sino fueron ocho valentissimos guerreros que con el ardor de matar penetraron adentro, y después de se auer escapado por su valentia de los que alli los tenian cercados, dieron en el real de los enemigos de los quales fueron fatigados otro rato: mas escapando de alli se acogieron a vn monte, donde tambien auia gente de los Turcos en celada, y tanta priocia les diõ que no se pudiendo tener de cansados, fuerõ presos viuos cargados de heridas. Estos eran el valiente Moyse general del exercito después de Castrioto, Giuriza Vladenio, Muschio Angelino, Ginio Muschio, Iuan Perlatto, Nicolao Berisio, Georgio Chuca, y Ginio Manesio: cuya prision fue mas llorada en Epiro, que ninguna perdida de las passadas, por ser ellos de los principales de la tierra en linage y señorio y en valentia y prudencia militar: y eran el espã-

Los ocho
valientes
presos de
los Turcos.

to de los Turcos: y así quando Mahometo los vio presos en su presencia, dixo que ya podia dezir auer perdido Castrioto su brio y fortaleza, y auer caydo del estado de su prosperidad y victorias: lo qual se deuia agradecer a su criado y hijo Ballabano, q̄ como hombre de singular valor auia vencido a Castrioto, vécido y destruydor de sus capitanes y exercitos.

§. 4.

Luego embio mucho tesoro en oro y plata y en ricas piezas a Ballabano, y le dio infinitas gracias y alabanças, y le mando hazer suplemento de gente, y continuar la guerra contra Castrioto, y el hizo quinze mil cauallos y tres mil infantes con que se alojo cabe Alchrida. Castrioto con el dolor de sus compañeros captiuos despachovn correo cō sus cartas a Mahometo, que se los diese por rescate, o en trueco de otros captiuos Turcos que el tenia: y lo que Mahometo hizo, fue mãdarles dar mil tormentos, y a la postre desollarlos para mayor ignominia del nombre Christiano. O barbaro perfido y sin ley ni verguẽça, y en que viuenda hallaste, que por auer aquellos sido valerosos a ley de buenos contrati su capital enemigo, los auias de aperrear contra toda nobleza pues si hizieran en tu seruicio lo que auian echo en contra, los mandarás adorar? Quando en Epiro se supieron sus muertes, fueron los llantos generales, y apenas quedo persona de los nobles que no se enlutasse, y los hombres dexarõ crecer sus barbas y cabellos, y Castrioto sintio mas q̄ ninguno sus muertes: mas como hombre de valor dexo las lagrymas para los Turcos, y no de agua sino de sangre, y entrandoles por la tierra no derroco o quemó solas las casas, sino que cosa verde no dexo por los campos, allende la presa de gẽtes y de ganados. Ballabano auia cobrado mayores hotos con auer ganado la honra de la prision de los ocho, sin poner en cuenta los millares que le mataron los nuestros, en tanto estimauã matar algunos de los de Castrioto: y por ceuar a Castrioto le embio ricos dones con palabras amigables, y estroto lo desecho todo embiando le a mãdar que como villano çafio se fuesse a cauar: delo qual el renegado renegaua y propuso de se la dar a beuer mas pura que

Crueldad
de Maho-
meto con
los capti-
uos Chri-
stianos.

que la passada. Ninguno de los capitanes que contra Castrioto fueron, le afrontaron sino este: porque vna noche tan calladamente auia lleuado su gente contra el, que nuestras velas no le auian sentido: sino que Castrioto buen obseruante de aquel precepto militar de Homero, que el gouernador y capitan no deue dormir toda la noche, pues son muchos cuyas vidas dependen de su cuydado: andaua dando buelta a sus alojamientos, y oyo bien dende aparte la trapala de la caualleria Turcica, y llamado al arma, fago su gente mal ordenada, y recibio al barbaro con tal donayre que le hizo huyr para atras con muertes de casi todos los Turcos, y le cogio el campo con que remedio a los suyos, de los quales perdio algun buen giron. Cierro aunque Castrioto tuuiera muchas hijas que casar, el Turco le auia embiado tantos y tan ricos axuares como los capitanes que le vécio y despojo, que con lo que de alli le cupo las pudiera poner en casas bien llenas alhajas: aunque tambien creo, que a trueco de tener remediados a sus soldados, no se le diera mucho por la riqueza de sus hijas. Y no le faltaua razon, pues los soldados le guardan la tierra, lo qual no pudieran hazer careciendo de lo necessario, y si pudieran, por ventura no quisieran arriscar sus personas en seruicio de vn principe ingrato y escaso, que aun de lo que con el sudor de ellos ganaua, no les proueya bastantemente: quanto mas que no es menester ganarse nada de los enemigos para que el capitan este obligado a contentar con buen tratamiento y buenas obras a sus soldados, sino que les deue dar sus gajes a su tiempo, y mas de lo ordinario si lo tuuieren menester, so pena de andar en peligro su victoria: porque mal querra el soldado enojado de su capitan, ponerse en peligro de muerte por le ganar la honrra de la victoria, y aun a vezes el primero arcabuzazo disparan algunos contra sus capitanes.

CAPITULO. XXV. DE COMO Ballabano fue otras dos vezes vencido y destruydo por Castrioto, y de como Iagup capitan Turco que se hauiá de juntar con Ballabano, que daua con su entero campo.



§. 1.

Ento quedo Mahometo con la destruycion de la gente del su grãde capitan y amado hijo Ballabano: porque quando aquel que auia comenzado con buena ventura contra Castrioto, estaua ya destruydo por el no sabia aquiẽ embiar que le diese algun ayre de esperanza de hazer algo contra Castrioto, del qual creya ser inuencible. Y no era mucho que lo pensasse aquel barbaro, sino que por todas las partes que se sabia de sus valentias y ardidés, deziã todos no auer en el orbe capitã su yqual, y que con tan poca gente aya vencido a mucha, y tantas vezes sin ser el vencido vez ninguna. Ala postre se resoluió Mahometo de tornar a embiar al mesmo Ballabano contra Castrioto, ansi por le ser enemigo mortal como por ser natural de la tierra, cuyas entradas y salidas ternia bien sabidas: y por mas engolosinar a Ballabano le prometio el reyno de Castrioto, si le mataste por alguna manera, y le dio diez y siete mil cauallos y tres mil infantes. Cõ este recaudo lleugo Ballabano a la ciudad de Ochrida, y como sino Turco en las costumbres aleuosas embiole vn grã presente de cauallos preciados, y de ropas de altos brocados, suplicãdole recibiesse su voluntad amigable, y le quisiesse tener por amigo, prometiendo le fidelidad y seguridad como de verdadero amigo: pensando atraerle a su beneuolencia con estos alagos para le hazer descuydar de la guerra y destruyrle en viendole desapercebido. La mesma respuesta que solia embio Castrioto al villano Ballabano sin recibir cosa ninguna de sus dones: con lo qual se hallaua Ballabano muy alcançado, por ser ya passados tres meses despues de auer llegado a Ochrida sin auerse podido aprouechar con sus ardidés contra Castrioto: y por esto determino de lo lleuar con rotura y acometerle cara a cara, no desconfiando de le poder dar en la cabeça. Castrioto no le huyo la cara, sino que auiendo auisado a los suyos de lo que les yua en pelear como leones, remedio las necessidades de cada qual proueyendo de cauallos, vestidos, y dineros, como siempre lo hazia: con lo qual no auia trabajo que a los suyos pareciesse duro de

Marinus.
lib. III.

ro de passar, y con esto los fago a vna gran llanada cabe Esferigrado donde ya Ballabano tenia tomado asiento.

§. 2.

Castrioto hizo quatro partes de sus cauallos, de las quales dio la vna a Goico Estresio su sobrino, y la otra a Tanusio Ducagino, y la tercera a Musachio, y el quedo con la quarta y entremedio el peonage con la caualleria, con otros quatro insignes capitanes, Paulo Manesso, Peico Manuel, Demetrio Berissa, y Rayano Chuca. Las batallas se mezclaron cruelmente sin celada de parte alguna: y lo que se auentajauan los Turcos en multitud se mejorauan los nuestros en valentia, con lo qual se recompensauan mantandose sin piedad, aunque mas Turcos morian por la rabiosa valentia con que los de Castrioto aprechugauan con ellos. Pues el buen caudillo Epirife, ni dexaua de pelear como valiente, ni de gouernar como prudente, socorriendo adonde via vacilar a los suyos, y con sola su presencia tenia la victoria presa, sin que en llegado el a las mayores flaquezas de los suyos dexasse al punto de se trocar la ventura: y cõ esta tal gracia no sabia temer ni sus enemigos se atreuiã vencer en quanto delante le tuuiesse. Succediole vna terrible auentura, que andado en la mayor priessa de la batalla rodeado de sus enemigos le mataron el cauallo, que al punto cayo con el sobre vn gran troço de vn arbol, donde el buen capitan fue grandemente atormentado de la cayda, y lastimado muy sentiblemente en vn brazo y fue tal el golpe que los enemigos le tuuieron por muerto, y corrierõ a porfia por le cortar la cabeça, esperando su reyno en pago: mas Dios que le guardaua para mas, ordeno que los suyos que andauan cerca le pudiesse valer, y ponerle a cauallo: y auiedo tomado vn poco de huelgo, y passado se le la furia del dolor, torno ala batalla poniendo espuelas a los suyos para entrar, y fuerças para pelear, y con esto torno la escaramuça en yqual valaçã por algun espacio. No le pareciendo a Castrioto ser conforme a su honor, que vn batallon de veynte mil Turcos tanto le pudiesse mantener campo entro con los de su esquadron por entre los Turcos que mas esforçados se mostra

Castrioto
se vio en
peligro de
muerte.

uan, y dioles vna tal vista, que presto parecieron muy de otra manera: porque matado en ellos sin misericordia, no dexauan hombre que delante topassen sin le matar o mal herir: y como vn señalado Turco llamado Soliman, y de los capitanes de Ballabano se careasse con Castrioto, en poca pieza fue por el descabeçado, y fue aquella muerte tan dolorosa para los demas, que ansi temian de Castrioto, con ser hombre mortal, como si fuera la muerte: y con el temor y cansancio comẽçaron aciar, y despues a se retraer, hasta que no pudiendo mas resistir huyeron todos, contentos con llevar las vidas, sino que la diligencia de Castrioto y de los suyos, basto a que pocos tornassen viuos a Constantinopla, y los nuestros gozaron de todo el despojo con que se remediaron los viuos en recompensa de los que alli perdieron.

§. 3.

Ballabano huyo con los que le pudierõ seguir, y lleugo destruydo a la presencia de Mahometo, de quiẽ fue reprehendido por tornar tantas vezes vencido de Castrioto: y el fin le descontentar mas con se querer escusar le hablo en aquella rota, protestando auer hecho quanto las leyes de la guerra le pudieron obligar, en el tiempo y lugar y orden, y en las demas diligencias necessarias, para lo qual ponía por testigos a los que alli se auian hallado. Y tocando en el valor de Castrioto confesso ser singular en prudencia y valentia exercitadas dende su niñez: mas no obstante que todo el mundo le pregonasse por inuencible y por hombre de hierro, cuyo cuerpo nunca recibia heridas, el auia mostrado (allende de lo de Sebalias en la de Belgrado) que podia ser vencido en la de las coladas Valchales donde le auia prendido a Moyse con los otros capitanes, y a el auia hecho tenerse a fuera: y que no se deuia dexar de embiarle capitanes con gran poder encima, pues vna vez o otra le auia de dezir mal la guerra su puesta su mutabilidad: y q̄ ninguno puede tener a la fortuna de las grãas, sino q̄ quien oy vence, mañana queda vécido. Para llegar a su fin este desseo dixo de uerse imbiar dos escogidos capitanes contra el, cada vno con buen exercito, y cada vno por su parte y amagando a otros enemigos por le descuydar:

Ballabano
fue otra
vez mal
vécido de
Castrioto.

Ballabano
y Iagup,
van cōtra
Castrioto.

cuydar: y reboluer de presto contra Epiro, y tomarle en medio, sin que ninguno de los dos le de la batalla hasta juntarse ambos: y con este ardid no puede su ventura ser tan insuperable, que no quede por tierra. Mahometo se contento de aquel parecer, y le dio su autoridad al mesmo Ballabano de tomar la gente que quisiese, y escoger al capitán que mejor le pareciesse: y el nombro a Iagup Arnauth, y le dio parte de la gente con mandado que por la parte de la marina marchasse por Grecia y Thesalia, y entrasse por Epiro, mas que por ninguna via peleasse con Castrioto hasta que ambos se juntassen contra el: y el camino por Thracia y Macedonia con veynte mil de cauallo y quatro mil de apie, y llego muy antes que Iagup a se topar con Castrioto en el valle Valchal sobredicho, dōde le auia prendido a Moyses y a los otros capitanes.

§. 4.

Castrioto tuuo auisos de los dos capitanes que le yuan por destruyr, y haziendo calladamente la gente que le parecia, procuró auenirse con cada vno por sí, conociendo el gran peligro que ternia si fuesse acometido de ambos a la par: y teniendo cercano su campo al de Ballabano que auia llegado primero embio tres espías bien experimentadas en lo de la guerra que le lleuassen buena informacion de que gente ternia el enemigo, y en que orden y puesto fino que no sabia como vno de los que enbiaua, era pariente de Ballabano, el qual traxo a los otros dos, y se passó cō ellos a Ballabano, y le dixo todo lo que sabia de Castrioto. A Ballabano no le faltaua cosa para buen capitán y vna de las principales era conocer la condicion de su enemigo para le armar: y como el supiesse de la vinezza y presteza, y de la increyble diligencia con que Castrioto espedia todo lo importante por su mano y ojo, creyo que no le tornando las espías, creeria serle presas por los enemigos, y que el por sí querria conocer de la gente que contra sí tenia: y q̄ yria por lo ver adonde los Turcos estauan. Cō este acuerdo puso en el paso algunos cauallos en celada, y Castrioto que fue cō solos cinco entro en la trampa, donde le pusieron en tanto aprieto, que no fue poco poder

huyr: y señaladamente que se le ofrecio vn terrible estoruo de vn roble que atrauesado en el camino le priuaua del paso con su grandeza: de lo qual se delibro presto con apretar las espuelas a su cauallo, y afloxar le el freno y así le salto siguiendole vno de los suyos, y quedando muertos los quatro. Vno de los Turcos quiso ganar honra de valiente, y saltando con su cauallo el tronco atrauesado en el camino, pico tras Castrioto: lo qual visto por el tornosele al encuëtro, y cō le cortar la cabeça le dexo, y el se fue a los suyos tres leguas de donde los enemigos estauā alojados, y tenia ocho mil cauallos, y quatro mil peones escogidissimos. No torno tan rendido como amostazado: y cō protesto de romper con los Turcos hizo vn breue razonamiento a los suyos, poniendo les delante que si no se olvidassen de sí mesmos, harian lo mesmo que solian de sus enememigos, siendo los mesmos que otras vezes: y les ofrecio lo que ouiesse menester, y otras donas por los enamorar: mas ellos fueron tan modestos que no quisieron mas de lo que no podian escutar. Así partio con su gente Castrioto, para el valle donde Ballabano tenia los suyos, y tomole los altos con su gente, y señaladamente las entradas y salidas, porque no se le pudiesen yr por pies, como seguro que por las manos no se le defenderian: y ni porque algunos de los suyos dezian de uerse dar algun tiempo de descanso a los soldados, lo consintio, alegado yrles las vidas en pelear con Ballabano antes que Iagup llegasse. Luego hizo señal de batalla, y de su gente hizo quatro esquadrones, y el vno dio a Tanusio Tophio, y el segundo a Zacharias Gropa, y el tercero a Peico Manuel, y el tomo el quarto, entre metiendo los peones con los cauallos. Y con esto salio al campo demandando batalla a los enemigos que auian salido fuera de su fuerte, en orden de pelear. Ballabano como cuerdo no queria pelear sin q̄ primero llegasse su compañero Iagup, y mando tocar a recoger, y con esto se encerraron los Turcos en su fuerte, no haziendo mas que defenderse de los nuestros, que los rodearon por todas partes: mas no pudiendose ver anfi enjaulados, y de pocos baldonados, perdiā la paciencia, y querian salir a pelear sin su

Ardid de
Ballabano

Castrioto
véce otra
vez a Ba-
llabano.

capitā. Quādō vió Ballabano el corage de los suyos, y que de Iagup no auia nueva, y que salir de allí no era possible sin pelear y vencer, determino de facer su gente y pronar la ventura: y puso en la frente contra Tanusio Tophio, los Azapos, y en subsidio de estos a los Olophanzios hombres guerreros, y contra Zacharias Gropa los Acancios, y contra Peico los Ianizaros, la gente mas guerrera de los Turcos: y el con los soldados viejos y muy prouados quedo contra Castrioto.

§. 5.

Ambos ilustres capitanes se dentellearon luego al principio, cō muertes de ambas partes: mas tenia Castrioto allí su presencia q̄ espataua, y a los soldados Dibrenses de gran pelear, y con esto apreto a los Turcos hasta los forçar a perder del campo y de la gente. Por otra parte parecian impenetrables los Turcos, y el buen Epiense faco vna vanda del costado diestro, de su batalla donde parecia no hauer de verse en mucho aprieto, y rodeando con aq̄lla gēte los enemigos, hiriolos por el costado siniestro: lo qual los turco mucho halladose acometidos por delante y por detras y por los lados: y ni por hazer Ballabano en esta batalla quāto pudo hazer Anibal en la de Zama dōde le vécio Scipio, pudo estoruar el abatido vencimiento de los suyos (si abatimiento se puede llamar ser vencidos de tal capitán como Castrioto) y así el se metio en huyda bien desacompañado respecto de como auia venido: y sus gētes fueron muertas o presas casi todas, porque los que huyan, dauan en los que Castrioto auia dexado en los altos por aquel fin. Castrioto recogio los muchos y ricos despojos de los Turcos, y salio luego de aquel valle a lugares mas seguros: y luego le llegarō cartas de su hermana Mamiza de la ciudad de Petrela, en que le hazia saber de la entrada de Iagup por la via de Belgrado cō diez y seys mil cauallos, destruyēdo quanto hallaua sin defensa, y que tenia su real en Tyrana la menor alas corrientes de el rio Argilata. Iagup tambien era natural de Epiro como Ballabano, y renegado como el, y valeroso como el en muchas hazañas militares, cō que auia subido a estima de muy estimado capitán, y por esso le auia escogi-

do Ballabano por compañero contra Castrioto: fino que se concertaron mal en llegar a vn cōtra el: y de este descuydo o inaduertencia, no se puedē ambos escusar, pues ellos confesauan que a solas, no era parte alguno dellos contra Castrioto. Y si dixessen que ninguno sin el otro peleara cō Castrioto, no satisface, pues en careándose vno con su enemigo deue ser para salirle al encuëtro, o alomenos para (si quisiere) poder le huyr el encuentro: y sabiendo ellos no bastar cada vno por sí a verse con el, auian de lleuar contadas sus jornadas de manera que a la par entraran en Epiro, y sabiendo cada dia el vno del otro, para que el primero que viera al enemigo, auisara al otro y le esperara.

CAPITVLO. XXVI. DE COMO

Castrioto mato a Iagup con los suyos, y de las alegrías de la gente Epiense: y como Mahometo imbio dos traydores a matar a Castrioto, y de como el fue sobre Croya con dozientos mil hombres, y se torno confusamente: y de como Castrioto pidio fauor a los señores comarcanos, y paso en Roma por lo mesmo, de donde torno fauorecido del Papa y Cardenales.

§. 1.



Como Castrioto supo aparejarle, le otra refriega con Iagup, hablo a los suyos, no tanto para los esforçar (pues les sobraua la valentia) como para les hazer saber quan cerca tenian la fruta de postre de aquel banquete que su natural Ballabano les auia querido aparejar, como para los ahogar cō muchos manjares: y sus gentes holgaron de salir al encuëtro de Iagup, por recoger los relieues que les traya para cumplir con la mesa tan bien abastada de Ballabano. No sabia Iagup, del destroço de su Ballabano, y marauillado de verse buscar de Castrioto, retiro su gente a lo estremo de la menor Tyrana hazia vn collado donde estaua vna aldea pequeña llamada el Cassar: y Castrioto tomo el puesto que dexo Iagup, sin que por aquel dia se intentasse cosa de ninguna de las partes. Llegada la noche tuuo nueuo cuydado Castrioto de hazer como no supiesse Iagup de la rota de su Ballabano, temien-

Marinus.
lib. II.

temiendo que le huyria, y por esto tomo con diuersas compañías de su gente todos los caminos por donde tal se pudiesse saber. Al salir del sol, noto Castrioto como daua en las caras de sus enemigos, y los deslumbrava: y por no tener en poco ayuda tan necessaria ya poca costa, hizo salir luego sus gentes en orden de pelear, y mudo echar algunas cabeças de Turcos que auia lleuado de la rota de Ballabano adonde las conociesen los de Iagup, y por mejor les persuadir la perdicion de sus compañeros, y atemorizar con la suya propia, hizo llevar delante de los suyos algunos de los captiuos de la gente de Ballabano maniatados: los quales vistos por Iagup, recibio gran dolor con no poco temor, y con animo angustiado dixo que reconocia la desgraciada fortuna de Mahometo su señor. Con quinientos cauallos escogidos saco Castrioto al enemigo a la escaramuça que se traoua a costa de algunas vidas: por lo qual atendio Castrioto por Iagup, y aunque le vio rodeado de sus batallones, hendio con el suyo por medio dellos, y en llegando a el le saludo de vna tal iançada cõ que le quito la vida, y a todos los suyos los coraçones: y así no curarõ mas que de huyr a rienda suelta, sino que salieron pocos brios de las manos de los nuestros, y a aquellos peligraban a manos de la gente de la tierra. Fue notable cosa ganar se dos victorias tan ilustres vna tras otra, en las quales murieron veynte y quatro mil Turcos, y fueron seys mil presos, y fueron libres quatro mil captiuos que ya tenian de los labradores de la tierra, y ganaron tesoro que no se puede apreciar, sino que se aguo esta beuida tan clara con vn turbio trago de auer muerto mil hõbres de la parte de los nuestros. Quedaron nuestros guerreros tan borrachos de sangre Turquesca, y tan ricos cõ los despojos, que sabiendo yrse Ballabano con vn pequeño batallon y sin vndera, y que vn escuadron de cauallos le acabaria de hundir, respondió Castrioto q̄ no queria que les faltasse mensagero para Mahometo, que le contasse la felicidad de los Epienies.

§. 2.

El maestro de campo de Castrioto se partio luego para la ciudad real de Croya

con la nueua tan alegre: y si fue recebido con menor numero de gētio que otras tales nueuas solian ser recibidas, por no estar los pueblos comarcanos auisados de la victoria, fue mucho mayor la singular alegría con que todo linage de personas salia por las plaças y calles y campos glorificando a Dios, y alabando a su inuincible principe, que tan bien los defendia de la mayor potencia del mundo. Nunca dende que Castrioto salio al encuentro de aquellos dos capitanes Turcos, faltaron los nobles de la ciudad del Senado, ni official publico de su officio, ni la plaça se vio vazia de la gente plebeya: ni los sagrados templos sin grande numero de dueñas y dõzellas, que con sus espíritus atribulados suplicauã a la diuina piedad defendiesse aquella tierra de Christianos sus adoradores de la perfida gente Mahometana enemiga de la Cruz. Primero auia llegado vna fama sorda, que dezia como dos caualleros que se auia hallado en las batallas auian ydo a la gente q̄ en Dibra estaua de guarnicion, y auian denunciado la maravillosa victoria: mas no se creya de casi ningunos, así les parecia dudossimo hecho el vencimiento de tantos. Despues llegaron cartas de Tanusio que dezian como era verdad lo que dezian los dos caualleros ser suya la victoria: ya la fama destas cartas que se lleuauan al Senado para ser abiertas y ver que nueuas auia, concurreo la gente del pueblo clamando que luego se las leyessen, sin guardar la preeminencia del Senado, tanta era la suspension y agonía que tenia: sino que como llegasse el Maestre de Campo: prendieron el escrupulo con que muchos quedauan de la verdad de nueuas tan deseadas. Primeramente se leyeron las cartas de Castrioto, y despues el Maestre de Campo cõto cada cosa por si, diziendo el destroço con que Ballabano huyo, y la muerte de Iagup con toda su gente, y la multitud de los captiuos, y la libertad de los labradores de la tierra q̄ yuan presos, y la riqueza de los despojos, y el exercito Christiano bueno, y su principe sano y salvo. Con tales mensagerias viera des la ciudad puesta en rebato de vna estraña alegría, cõ que corria y discurria la gente de aca y de alla, y gritaua y clamaua dando a Dios gloria, y a su principe alabanças: y

los

los Senadores con la señora princesa Donica mandaron pregonar fiestas por tres dias, para dar gracias a la diuina magestad por las mercedes tan amontonadas que de cada dia concedia al su principe y a ellos: y las mugeres salieron lo mas bien vestidas que pudieron llevando a sus hijos consigo a los templos diuinales que nunca en todos tres dias se vazieron de gentes que glorificauan a Dios, dandose ya por tan sin miedo de enemigos, como si el nombre Turquesco totalmente fuera sumido en los infiernos. Castrioto que deuio de ser arrepetir por auer dexado a Ballabano lo poco con que huyo, calo por las tierras de los Turcos: y sin hallar estoruo de persona viiente en campo, robo, y quemo, y mato, y prendio: y quando tuuo a su gente bien cargada de haciendas, se torno a su tierra cantando de plazer con la buena ventura que Dios le daua: y dexando sus fronteras en la raya de su señorío, se torno a Croya triumphal y festiual, y allí le hizieron grandes y muy regozijadas fiestas: y el escriuio a los principes Christianos las mercedes que de Dios recibia de cada dia cõtra el poder de Mahometo: y les imbio insignes presentes de cauallos muy ricamente enjaezados cõ muchos esclauos Turcos de buen parecer tras lo qual hizo muchas gracias a sus guerreros, y los imbio a sus casas muy ricos y alegres. Grã cosa es ser siervo de Dios el capitán para que Dios le de victoria de sus enemigos.

§. 3.

Boluiendo Marino Barlecio a ocupar su pluma en lo que Mahometo hizo quando supo la perdicion de sus dos exercitos con la muerte del vn capitán, dize que ni sabia si estaua en cielo ni en tierra: de lo qual no me maravillo, pues estaua en el infierno, sino que pasmaua y se absoruia de dolor de sus perdidas afrentosas, y de admiracion de la prosperidad de Castrioto, y mas trayendo tan poca gente, y mucho mas no siendo vencido vez alguna, y aun sobre todo sabiendo que nunca salio herido de batalla alguna, y cõ auerlas el por su mano vencido con muertes de muchos millares de Turcos, que murieron a sus pies heridos de su lança y espada. Determinado de hazer su poder, cõuoco a sus capitanes y Bas-

fas y Sanjacos, y a los de mas que para consultar las muy arduas empresas solian ser llamados: y auendoles propuesto cõ mucho sentimiento la necesidad que todos tenia de quitar del mudo a Castrioto, se concluyo entre todos que el mesmo Mahometo deuia yr personalmente contra el con exercito porētissimo, y hundirle so la tierra, sino se le subiesse al cielo. Por otra parte hizo de las diligencias naturales a la casa Otomanica, que temio ser muerto de los suyos por Rey apocado, que no era para destruir a vn pobre capitán de quien tantos daños auia recibido: y para prouar diuersas venturas busco y hallo a dos bien ladinos en diuersas lenguas, a los quales hizo grandes mercedes, y prometio mayores, si fingiendose fugitiuos, se fuesen a Castrioto, y le matassen a hierro o cõ ponçoña. O barbaro cruel y traydor, como sabes a la pega de los tuyos, que tuuieron por tan honroso hecho el de la traycion como el de la valentia: mas tu sobre todos estos, lo qual yo mostraré por estos escriptos: y así querria que dende los infiernos nos hiziesse saber por quantos millones de mundos tales como este, cuyo señor te llamaste con gran soberuia y mentira, no quisieras auer sido rey de tantas tierras tan mal tyranizadas, o tan sin derecho heredadas. O peñido que bien se te entendio que aun los señorios justamente posseidos traen muchas ocasiones de caer en pecados, y en offensas de Dios, quanto mas los auidos por el derecho de la guerra q̄ es de quien mas puede: y sin embargo de esso no harto de verte sangre Christiana cõ tu barbarica espada, procuras quitar la vida con ponçoña y a traycion al mas esclarecido principe del orbe vnuerfo. Los amigos de Castrioto y sus espías le auisaron de los aparejos de gentes y armas, y bastimentos que se haziã en Turquía contra el, por lo qual conuoco a sus amigos y consiliarios y capitanes con el Arçobispo Dyrrachienfe Paulo Angelo, y cõ el Embaxador de Venecia: y por vniforme parecer se mandaron fortificar los pueblos y castillos principales, y proueer, de armas y prouisiones y gente, y mas cumplidamente la ciudad real de Croya.

§. 4.

Los dos traydores que imbio Mahometo

Monar. Eccl. 4. p.

G a matar

Castrioto
véce y ma
ta a IagupTraycion
de Maho
meto, qual
la de Dar
rio contra
el grande
Alexandre.Marinus,
lib. 12.

a matar a Castrioto acogieronse a el con muestras de mucha deuocion, y pidiendole el baptismo, y el se le dio, y los puso entre sus soldados, y aun con los de su guarda y familia: mas estos eran tales que viendose a desauenir vno cō otro, se dieron por baldon sus trayciones, y como venia por matar a Castrioto, y no por ser Christianos: y con esto fueron presos, y puestos a questio de tormento: y como confessassen la traycion, que por mandado y dones de Mahometo querian hazer, fuerō ahorcados. Bien proueydas tenia sus fuerças Castrioto, y señaladamente a Croya, donde puso por general vn Italiano llamado Baldesares, quando le llegarō nueuas ciertas de como Mahometo yua contra el con dozientos mil hombres, y que los corredores entraban ya por Epiro, y todo era verdad: porque Ballabano Badera Prefecto de Mahometo entro con ochenta mil caualllos, destruyendo quanto hallo por la tierra, y llegando a Croya la cerco con su gente por todas partes, y los de la ciudad salian a se prouar con los Turcos y lleuauan de bien y mal. Despues llego Mahometo con la multitud de sus gentes, y con gran repuesto y pompa, y con mucho metal para hundirlo en tiros de diuersos tamaños, ansí para batar los muros, como para bolar la campaña. Y en llegando imbio a mandar a los de dentro que le dexassen libre la ciudad, y ellos le dispararon algunos culebrinazos y palabras de desden: con que el se encendio mucho en faria de mandar aprestar para combatir la ciudad: y los de dentro salierō y le dieron vna pestorejada en los primeros, cuyas cabeças se lleuaron consigo con mucho contento de le auer dañado. Castrioto no durmia entretanto, sino que como arroyo que baxa de la sierra con braueza impetuosa derrueca y arranca y lleua cañerías y arboledas, assí el con vn buen escuadron de aquellos sus tan amaestrados compañeros, daña sobre Mahometo sin le dexar soffegar, y le turbaua el real, y le mataua gente, y los tenia siempre con sobresalto de su llegada. Mahometo se vio puesto en affrenta, porque no via esperança de dañar en la ciudad, quanto mas de la tomar, y por otra parte, via se maltratar notablemente de Castrioto, sin le poder re-

Mahometo va contra Castrioto.

sistir, quanto mas retaliar: porque con la presteza furiosa de vn rayo daña en el, y cō la mesma se le desaparecia en viendo la gente ordenada contra: si que fueron causas de le poner en pensamiento de se tornar a Constantinopla, primero que algun desman le compeliessse partirse con nota de afrenta y vencimiento. Vna honesta manera de partirse de alli se le ofrecio, que fue dexar a Ballabano sobre Croya con veynte y tres mil hombres de gran hecho de guerra, y con otros ocho capitanes illustres, cada vno de los quales quedo con otros siete mil hombres, y todos debaxo de la obediencia de Ballabano: mandados que con aquellos setenta y nueue mil hombres tuuiesse a Croya cercada hasta que por alguna necesidad se les entregasse. El perfido Mahometo infame y sin empacho se partio de noche con su campo, y por no de xar de ser quien siempre fue recibio sobre tratos de concierto algunos pueblos de Castrioto de la pronincia de Chaonia, porque por fuerça no pudiera: y sin infinidad de mugeres y niños, mato ocho mil hombres que en ellos hallo, por descargar su saña en aquellos que nunca le enojaron, y se le dieron con seguro, ya que no era hombre con toda su potencia para se vengar de Castrioto: y con esta rabia salio de Epiro, y se torno a Grecia y a Constantinopla, haziendo plegarias al su maldito Mahoma, sobre que le diessse vengança de Castrioto.

Mahometo se torna de confianza de poder cō Castrioto.

§. 5.

El ardiente desseo de vengar a los suyos muertos malamente por Mahometo, y el antiguo descontento que de aquel villano Ballabano su vassallo renegado tenia Castrioto, le hizo llamar sus varones principales a consejo, y aun mas principalmete rogo a los principes comarcanos sus amigos, que se viesse en vno: y auendolos juntado, les propuso la crueldad de Mahometo cōtra el nombre Christiano, y lo que se fatigaua por le destruir con todos sus Epirenses, y como le auia degollado los ocho mil hombres Chaones recibidos con trato de paz, los quales si el tuuiera viuos como solia, no le fuera forçado mendigar ayudas ajenas mas que antes: y que si Mahometo con el concluyessse a su contento, no dexaria de dar en ellos hasta los meter de

baxo

Nota las diligencias de Castrioto, hasta yr a Roma.

baxo de su tyrannico señorio. Para euitar tanto mal dixo ser menester diligencia y animo: y que lo primero era quitar de sobre Croya al villano de Ballabano, y matar le con todos los suyos, o echarlos de toda Epiro, mas que para esto el no tenia poder si ellos no le fauorecian con sus gentes, por el exercito pujate de Ballabano, al qual les prometia tratar como solia, si ellos le ayudessen con sus poderes: y que creyessen que como si descuydassen vnos de fauorecer a otros, se perderian muy presto, ansí si fueren todos a vna, podia tener seguro de que no bastaria el poder Otomanico contra ellos. Todos con alegres coraçones le prometieron ayuda con la mas gente que pudiesse, y se partieron a sus tierras a lo poner en execucion: y Castrioto trato con algunos pocos amigos otro pensamiento, y disimulando su trage passo en Italia, y llego a Roma por besar los pies al Papa Paulo el segundo, y por le pedir fauor: con el qual el Papa holgo mucho, gozando de la vista del mejor guerrero que tenia la Christianidad: y auendole dado audiencia delante del colegio de los Cardenales, les propuso la necesidad en que le tenían los Turcos, y como el con las continuas guerras, ya ni tenia capitanes ni aun soldados: y que la rabia de Mahometo era tragarle a el entero, por poder mas libremente desgarrar la Christianidad, de la qual auia sacado los dos imperios de Oriente con doze reynos y mas de dozientas ciudades, y que ya meneara los pies para saltar en Italia y aposentarse en Roma: con lo qual podria salir, sino le estorauessen mas que antes el curso de sus victorias. Por lo qual les suplicaua que con toda breuedad diessen fauor a la defension de la gente Christiana, en lo qual el trabajaua toda su vida, y que supiesse tener necesidad de le socorrer con breuedad, para que el pudiesse tornar a fauorecer a los suyos cercados en Croya, so pena de perder su gente con la ciudad, y consiguientemente con todo su estado. Esta es la suma de las razones de Castrioto: y ansí el Papa como los Cardenales hizieron lo que pudieron en su fauor, y le despidieron muy hōrado, y cō muchos dineros y joyas y el se torno con bien a Epiro, antes q̄ por su ausencia se recibiesse desman alguno.

CAPITULO. XXVII. DE COMO Castrioto vencio las grandes gentes de Ballabano y de su hermano, y mato a Ballabano: y de como torno Mahometo sobre Croya, y se torno sin la dañar: y de como enfermo Castrioto, y encomendo a su hijo en el amor de la gente de su tierra.

§. 1.

Dicho tenemos antes de agora de la fortaleza q̄ la ciudad de Croya tenia cō su affiento natural, allende de lo que a mano de torres y muralla fuerte se añadio: por q̄ estaua assentada sobre vn montezete de peña viua tan agrio q̄ auia trabajo en le subir, y solamēte por vna parte se le arrima el mōte Cruinio mas alto q̄ ella, y tãbien esta cortada deste, y tiene cōtra el vna fuerte fortaleza. Sobre este mōte tenia Ballabano lo mejor de sus gētes, y por todas partes cerraua las entradas y salidas de la ciudad: y como Castrioto no descuydasse de la socorrer, conuoco sus gentes, y las de sus amigos, e hizo el mejor exercito q̄ nunca despues q̄ entro en Epiro tuuo: por q̄ de Macedonia y Epiro, y Dalmacia y del Illyrico le acudiã gētes guerreras, las quales el repartio, dādola vna parte a Lechas Ducayno señor principal y su amigo y muy guerrero y biē fortunado en armas: y otra parte dio a Nicolao Monera cauallero noble de la ciudad de Escodra cuya destrucion por Mahometo diremos presto, para q̄ estos dos partiendo de azia Lyffo por los cãpos Ematios, y por la selua Ionima, hiriesse en los Turcos por aquellado: y el se quedo cō vn buē batallō para dar en la gente q̄ Ballabano tenia sobre el monte Cruino, cōtra el qual comēço a mouer por le tentar las coraçes sobre espaldas de villano. Ya llegaua a las haldas del monte Cruino quando le llego nueua de que Ionima hermano de Ballabano le yua con gente de socorro, y que ya passaua del monte Bulgaro: y dexando allí el cuerpo de su exercito, escogio los mas habiles para semejante arremetida y caminando toda la noche dio sobre Ionima repentinamente, y le desbarato sus gentes con muertes de mucha parte, y a el prendio con su hijo Heder, y sin mas se detener boluio de noche a los suyos al

Marinus. lib. 12.

liber. 2. cap. 47.

pie del monte Cruyno muy a legte con tal principio. Ala mañana hizo poner a Ionima y a su hijo atados donde Ballabano los pudiesse ver y dando sobre los Turcos del monte Cruyno, les gano aquel puesto aunque les peso: de lo qual recibio tanto dolor Ballabano viendo q̄ perdido aquel lugar fuerte no le quedaua esperança de victoria: y acordandose quan muchas vezes auia sido vencido de Castrioto, que arrebatado de vn furor desatinado y medio desesperado, arremetio con algunos Turcos contra la puerta dela ciudad, rogando a los de dentro que le diessen la ciudad y que les haria grandes mercedes: mas la respuesta q̄ le dieron fue la peor q̄ nunca recibio, que salieron contra el con tan brauo denuedo, que le pusieron en huyda con los suyos: y el bien afortunado Georgio Alexo soldado Epirensis, disparo contra el su escopeta con tan buena dicha, que le metio la bala por la gargata, y llevada de su cauallo cayo muerto en llegando a la puerta de su tienda: y assi acabo aquel traydor Ballabano apostata de la fe Catholica contra Dios: y traydor contra su principe, peleando tantas vezes contra su persona y estandarte: y mal dito hijo de la tierra de Epiro, cuya total destruycion con tan gran corage siempre procuro.

§. 2.

Los Turcos se turbaron todos con la muerte de su gēeral, y en entrado la noche levantaron calladamente su ropa, y dexando a Croya para la mala ventura, se pusieron en camino hasta que llegaron a Tyrana dos leguas de Croya: y como ala mañana viniese contra ellos Castrioto, y no hallasse mas de las alhajas q̄ no auia podido llevar, entrofe en Croya, dōde dio las gracias a todas por su fidelidad y buen trabajo. Luego le llegaron dos Turcos en sus caualllos q̄ de parte de los capitanes del exercito le pedian por su mesura y humanidad, q̄ gozando el de todo el despojo de su cāpo y de sus caualllos: los dexasse yr en paz con las vidas: pues deuia tener por preciosa victoria rendirse los enemigos cōfiados de su clemēcia. Esta demanda puso en cōsejo de guerra Castrioto, y todos clamaron q̄ fuesen al pūto cōtra ellos y no les q̄dasse Turco viuo cōtra lo qual hablo Castrioto biē como ta

prudente como valiente, q̄ no deuia el hōbre cuerdo querer peligrosa guerra dōde se le ofreciesse segura paz: y que mal conocean las mañas Turquescas, pues no entendian q̄ fingian necesidad, por los atraer a pelear, viendose tantos y tan escogidos para qualquier buen hecho: quanto mas que con la necesidad de se ver en tierra agena, pelearian como leones, dādo sus vidas por perdidas sino las defendian por las armas. Tābien alego que no podian ser vencidos hombres tan guerreros, sin morir muchos de los vencedores, y que mas dolor recibia el con la muerte de vno de los suyos, q̄ placer con la de muchos enemigos: y q̄ no deuiā querer mas dellos, q̄ tomarles todos los passos como no pudiesen huyr, para q̄ la hambre los venciesse y selos pusiesse en la mano, sin peligro y sin trabajo. Y luego mando yr diuersas vanderas a diuersos, passos, para no dexar huyr Turco con la vida. La gente de Castrioto no quiso estar por su parecer, sino que aorandose mas y mas gritaua por batalla con los Turcos vencidos y metidos en huyda, y protestaua q̄ su capitā faltaua de lo que deuia con el miedo de los enemigos tantas vezes vencidos del. Tanto hizieron cō ellos sus capitanes que se suffrieron por tres dias, en los quales proueyeron a Croya de bastimentos q̄ ya le faltauan, y de reparos donde los auia menester, para mas seguro, si los Turcos tornassen sobre ella, o ganassen alguna mejora de los que yuan contra ellos. En este estado llego la nueua de como los Turcos forçados dela hambre se auian partido a la media noche, y q̄ matando y muriēdo en las escaramuças q̄ huieron con las guardas q̄ tenia Castrioto, y cō la gente dela tierra, auian salido dela tierra, dexando gran parte de su bagage por huyr mas ala ligera: cō las quales nueuas bramauan los soldados de Castrioto, que exandose del, por les auer prohibido vna tan gloriosa y prouechosa victoria mas el los aplacoy dio de sus dones con que los imbio ricos y alegres a sus casas.

§. 3.

La rabia furibūda de Mahometo q̄ cō las perdidas passadas procuraua mezclar el cielo cō la tierra, no se apagaria quando supiesse q̄ su cāpo auia huydo a Epiro cō perdida a haziēda y a gēte, y cō la muerte de Ballabano su

Marinus.
lib. 13.

no su capitā tan insignie: antes se le atraueſto vna tristeza melācolica que ni de dia ni de noche le dexaua fofegar, sino que no pensaua ni se desuaneia mas de pensando en como podria tomar cruel vengança de Castrioto, que tantos males le auia hecho, y tantas deshōras le auia causado. No hallo salida para sus desseos sino en hazer otro exercito como el que auia lleuado contra Croya, y tornar personalmente cōtra Epiro y destruyr aquella tierra con quanta gente hallasse en ella: de lo qual fue certificado Castrioto, y por no ser tomado a manos sin proueer a sus menesteres, hizo vn exercito muy escogido, y proueyo sus ciudades y lugares fuertes de gēte y de prouisiones, y con esto estuuo quedo hasta el verano, quando Mahometo con gente que cubria campos y montes, y con abundancia de artilleria, partio de Constantinopla contra Epiro. Como llegasse a la grā llanada Saura hizo alto cabe el rio Escombino en tierra de Harianites suegro de Castrioto: y alli reedifico la ciudad de los Valmos q̄ antigua mente auia sido destruyda por los Galogrecos y por otros barbaros, y poniendo buena gente de guerra en ella, se partio cōtra Dyrrachio o Durazo ciudad Albanesa, con pensamiento dela hallar desapercebida y tomarla: mas la diligencia de los Venecianos y de Castrioto basto a la proueer por mar y por tierra de tanta gente q̄ Mahometo no la pudo dañar, y perdido muchos soldados por la querer combatir, por que es vna de las mas fuertes ciudades de aquellos partes. Mahometo creyo estar en su defensa Castrioto, cuyos soldados fuerō conocidos de los de Mahometo andar cō los de mas: y desconfiado de ganar mas que antes, partio de alli para Croya con la qual tenia su porfia, y planto sus tiendas a la redonda como el que tenia bien sabida su postura, y embio a mandar a los de dentro que se la entregassen, y que les haria crecidas mercedes: de los quales despues que recibio respuesta por las bocas de lostiros, recibio de sus manos el galardon de las mercedes que les prometio, saliendo a el y matandole algunos de los suyos, cō cuyas cabeças se tornaron a su fuerça. Y Castrioto le saludo muchas vezes de dia y de noche con peligrosos rebatos, matandole siē-

Mahometo se pone segunda vez sobre Croya.

pre de sus gentes, y poniendolo todo en cōfusión: y antes que de los Turcos pudiesse ser dañado metiendose al monte donde no podia ser hallado, ni aun seguido.

§. 4.

Algun tiempo gasto Mahometo tentando varias venturas contra Croya, las quales de parte de los de dentro y de los de fuera que andauan con Castrioto le llouieron en casa, sino que su desseo de vengança le daua mil esperanças para lo que no auia de poder hazer: y ansi despues que vio no ser parte para dañar en aquella ciudad mas que solia, mando alçar su real, y dexar ciudad tan mal hadada para los Turcos: y dando consigo en la costa del mar Adriatico cerca de Durazo, destruyo vn pueblo que Castrioto tenia comenzado a leuantar, y despues quiso hazer otro tanto de otros, sino que sus moradores y Castrioto que le seguia mordiendole siempre que hallaua entrada, le forçaron salirse de la tierra, y acogerse a Constantinopla hecho vn vaso de ponçoña con el denuedo de verse tantas vezes denostado por Castrioto, sin poder tomar del ni de su tierra recōpensa de precio. Proueyo Mahometo a sus fronteras de dos Capitanes Ali y Ayas para las guardar de Castrioto, y no para pelear con el en quanto lo pudiesen escusar: y estos fingiendo tener en mucho el amor de Castrioto, le imbiaron ricos presentes dandole a entender hazerlo a hurtas de Mahometo: y Castrioto les imbio otros muy mas ricos, no queriendo q̄ con el ganassen honra los barbaros en lo q̄ era de biē agradecido. Y aun por no mostrar que tenia en poco las cosas de Mahometo, mando hazer buena gente de nueuo para yr a destruyr la ciudad de los Valmos q̄ el Turco auia reedificado quando llego contra el: sino que como no fuese inmortal ni impassible (como le pregonauan los Turcos) fue acometido de vna gran calentura en la ciudad de Lyſso que era de sus grandes amigos los Venecianos: y como la enfermedad se le fuesse agrauando hasta darle a entender ser peligrosa, el determino de se aparejar para la pelea con la muerte, de la qual sabia que no le defenderia la su valentia que le auia defendido de los Turcos: y haziendo llamar a los principales que alli se hallaron, con los

Mahometo se tor-no sin hazer nada.

Castrioto enfermo.

Ballabano muere.

embaxadores de los Venecianos, les hablo en esta manera.

§. 5.

Por cosa cierta tengo principes valerosos y amigos singulares, que Dios ha de ser feruido, creydo, y amado ante todas cosas: y que luego la tierra que nos crio y mantiene deue de ser por nosotros defendida, y mantenida, y enfalçada: aunque para este fin ayamos de poner las vidas en peligro, y aun en certidumbre de las perder, pues los sabios determinaron estar galardón determinado en el cielo para los que tal hazen: y si yo me aya empleado en estas cosas muy de voluntad, a Dios pongo por testigo de vista, y a vosotros compañeros que siempre me acompañastes. Treyn ta años a que sali del poder de Amurrates perfido tyranno, y me alce con la tierra de mis padres y abuelos, y en todo este tiempo e andado en guerras con la casa Otomanica, por defension de mi tierra y de toda la Christianidad: y todos sabey's quan honrosamente siempre sali con el fauor diuino de todas las afrentas en q̄ me pusierō mis enemigos, pues nūca fuy vencido viēdome acometer sino que siempre me recibistes vencedor triumphante, ni jamas mi cuerpo fue herido, ni hombre derramo mi sangre, sino fue vna vez que vn barbaro me hirio dende a parte con vna saeta, mas yo le corte la cabeza en alguna recompensa, y os la eche a los pies. Muchas victorias y honras me dio Dios por el tiempo de mi passada viueda, que llega a sessenta y tres años: y agora me veo acometido desta enfermedad que me tiene despojado de toda virtud natural, y fuerça corporal, en tãto grado, que ya me veo desfallecer. Ya siento, ya conozco amados cōpañeros míos, que la diuina providencia que todas las cosas gouier na, ordena de me despojar de la carga corporal, y me manda partir para otra tierra donde son los hombres galardoados por sus meritos: lo qual pongo a Dios por testigo que no me es graue de passar ni contra mi voluntad, pues no ay nouedad aqui que no aya passado por todos los muertos y que no haya de passar por todos los viuos: en lo qual satisfacemos ala obligaciō natural, y obedecemos a la voluntad diuinal, que no nos deue dar poco contento.

Mas aunque esto sea anfi, no faltan cuydados que aprietan a los que se hallan en el passo en que yo estoy, o por si, que se partē, o por los amigos, que quedan: lo qual os digo por os advertir (como siempre acostumbre pidiendolo algun menester) que como siēpre auemos trabajado por la conseruacion de nuestra Christiana republica y fe catholica en quanto yo he viuido con vosotros, hasta dar que admirar y que alabar a todos los principes Christianos: anfi despues de yo muerto trabajey's por la cōseruar y defender sobre todas las cosas. Y no dudeys de conseguir este tan gran bien, si conseruaredes entre vosotros verdadera paz y amor de hermanos, y si siempre apreciaredes en mas lo comun que lo particular: pues es cierto que no ay potencia que no enflaquezca y perezca si odios la cōtra stan, o si codicias particulares la reparten: lo qual procura el Turco, como quien biē alcanza que en teniendo a los vnos de vosotros cōtra los otros, se reys luego todos suyos con todos vuestros hijos y mugeres y haciendas: donde luego tienen poca seguridad las honras y las vidas.

§. 6.

Encomiendo en vuestra fidelidad y virtud con el mayor afecto que puedo, a mi hijo Iuan, y os le entrego en vuestras manos para que le acabeys de criar, y le defendays con su tierra y vuestra, de la boca de aquel Leon que no desea mas que tragarle viuo, y saldra con su rabiosa porfia si vosotros no le amparays, porque aun no es para mirar por si, quãto mas para pelear con otros. Tambien os digo q̄ no aura sabido de mi muerte Mahometo quãdo bolará para estas partes bramando por vēgar en el innocente hijo, lo que tiene recibido por agrauio del padre: por lo qual os ruego y encargo mucho amantissimos compañeros de mis trabajos, que os encargueys y acuydadeys de su guarda y defensiō, con el amor y diligencia que siempre conocistes en mi, para honrar y defender vuestras cosas, sin que los grandes trabajos me hayan acouardado para en ningun tiempo afloxar en lo que fuesse de vuestro provecho, aunq̄ por ello no comiesse los dias, ni durmiesse las noches. Y de vna cosa os hago ciertos para el passo en que estoy y me veys que

que nunca trate con doblez a ninguno de vosotros, ni con ceño de señor para con vassallos, ni con rigor de capitan para con soldados: sino cō amor de hermano, y gualandome con todos como con mis compañeros: lo qual os podra persuadir esta razon (si alguno de mi palabra no quedasse muy satisfecho) que nunca en tanto tiempo fue ninguno maltratado de mi, no digo yo de obra, mas ni aun de palabra que sonasse mal. Pues en los trabajos y officios castrenses ninguno era mas continuo que yo, y no pedi tanto ser obedecido en lo q̄ mandaua o disponia, como ser imitado en lo que yo trabajaua por mi persona, sin atrauesar achaques para me salir fuera de los trabajos que a los otros se encargauan. Que dite del entrar en las batallas, sino q̄ yo era el primero (aunque perdoneys este lenguaje) y que yo recibia el impetu de los enemigos, y de los mayores peligros: y que al despartir yo quedaua en los postreros hasta lo tener todo seguro: Si en lo del reparar los despojos mirays, siempre os los dexey's y siempre os procure enriquecer, contentandome yo con lo que vosotros me dexauades: porque si en mi quedaran todos huanian de ser tan vuestros, como si los tuierades en vuestras casas, bien anfi como los otros bienes de mi patrimonio, cuyo usufruto me fue comun con vosotros. Agora no ay mas que dezir amigos cordiales, sino que yo me parto y os dexoy, y en fin muero por lo qual os torno a encargar el amor q̄ deueys a mi hijo Iuan y a la conseruacion de sus tierras y honras, al qual os entrego como a mi retrato, y natural imagen, en el qual mireys si mi vista ya os fue agradable.

CAPITULO. XXVIII. DE COMO Castrioto estando espirando en su cama veio vn gran batallon de Turcos: y de la hora que los Turcos hizieron a sus haxessos: y de como Mahometo tomo la fuerte ciudad de Chalca que es Eubea o Nigroponte.

§. I.

Viēdo cōcluydo la platica sobredicha el buē Castrioto, llamo a su hijo Iuã, y dixole las siguientes razones. Hijo mio Iuan hijo mio, ya vees q̄ me muero, q̄ te dexoy pe

queño niño y tierno: mas de vna cosa te hago cierto que si fueres bueno, te dexoy vn señorio firme y duradero, y por el contrario flaco y percedero, si fueres malo: por tanto hijo mio estudia de anteponer la virtud a todo lo demas: porque haziendo lo anfi puedes tener por cierto q̄ no solamente conseruaras lo q̄ yo te dexoy, sino y aunq̄ lo aumētaras. Eres cō todo esto muy niño para gouernar tu señorio, y tienes terribles enemigos en los Turcos, q̄ te procuraran tragar entero con toda tu tierra, y no bastaras contra ellos: por lo qual te encargo hijo mio muy amado que como cubrieres mis ojos, y me dieres sepultura, te passes cō tu madre en Daunia, y alli estaras entre los tuyos hasta q̄ tu edad te de fuerças y consejo para tornar en Epiro a regir lo que aqui te queda, lo qual recibiras de los Venecianos debaxo de cuya fidelidad y tutela te lo dexoy, para que te lo conseruē y te lo restituyan quãdo fueres para lo gouernar, lo qual esta entre mi y ellos anfi capitulado, por ser ellos los que entre todos los principados de la Christianidad mas se señalan en verdad y fidelidad para cō quiē los contrata, lo qual yo por muchas vezes tengo experimentado mejor que otro ninguno: y por esto te los dexoy por padres, por quales yo siempre los tuue, y te los dexoy por ayos y tutores, de cuyos consejos tu no te apartes. Siempre me lleue con ellos con grande amor y beneuolēcia, y anfi mi re per sus cosas como por las niñas, y esto tuuieron ellos bien conocido de mi, pues me entregaron el gouerno y amparo de las tierras que tienen en Epiro, las quales cō el fauor diuino les mantauē muy a su voluntad. Anfi que hijo mio viue seguro y sin recato debaxo de su tutela, y a ellos recurriras quãdote hallares en disposicion de reynar, y ellos te meteran en la possessiō de tus tierras, y si fueres bueno te ampararan en ellas, como siempre lo hazen con los que a ley de buenos los tratan. Encomiēdote lo primero despues de entregado en tu señorio, la justicia con que midas a todos yguualmente, y que recibas con buena gracia anfi al pobre como al rico: y que procures amistades de buenos, que te ayuden a conseruar tus estados: porque estos son los q̄ desiedē mas los reynos que

Notese la nobilissima cōdicion deste varon.

Consejos de Castrioto a su hijo Iuan.

Marius. lib. 13.



Monar. Eccl. 4. p. G 4 los

los tesoros y los exercitos numerosos: y estos no se pueden grangear cō dones y cō armas con tratarlos aficionadamēte y con mucha fidelidad: porq̄ los comprados con dineros, no durā mas de en quāto ay q̄ les dar, al contrario de los quales son los ganados virtuosamēte, q̄ donde mayor peligro corrieres, mas ciertos y prestos los tienes. No pierdas tu fortaleza en las arduas emprezas y aduersos successos, ni tu afabilidad humana y apazible en las prosperidades, teniēdo siempre por enemiga capital ala ociosidad, como ala suēte de muchos males y a tus soldados traeras siēpre acostūbrados al trabajo, tratādolos no como agēte de seruicio, sino como a tus amigables cōpañeros: ni te cōtentes andādo en guerra cō cūplir cō lo q̄ es de capitā, si juntamēte no satisfizieres a lo q̄ deue el buē soldado en todos los trabajos castrēses. Huye de los regalos y de los vicios carnales como de los q̄ destruyen a los hōbres por mas fuertes q̄ sean, y guardate mucho de ser cruel ni aun aspero cō los tuyos, porq̄ la tal falta es propiedad bestial: y date a sufrir trabajos corporales, y a no te turbar en los peligros q̄ te sobreuiniere: teniendo siempre vn deuido medio para no te desdorar entre las mudanças dela fortuna que abaxa y enfalça como Dios lo ordena, o permite: y site maltratate dissimula cō sus daños, porq̄ tus enemigos no se venguen de ti: pues no puede tener el capitā cosa más contraria para su officio que mostrar en la cara todas las mudanças y sentimientos de su coraçon. Para cō los Barbaros deues siempre andar sobre auiso de no te fiar dellos, ni de su verdad, porque no sabē viuir sin engaños: y ansī deues huyrles sus amistades, y desechar su compaña, y señaladamente los regalos y blandicias de aquel tyrano Mahometo, que te dara lo dulce emponçoñado, y para esto deues tener consergeros conocidos, fieles, y amados. Estos son o mi hijo y mi luz, los consejos que se me han ofrecido darte, como yo los recebi de mi padre, con los quales siempre me regale y halle biē, y conforme a los quales siempre ordene mi vida y saque gran prouecho dello: y ansī yo como tu padre, te ruego y encargo mucho que siempre los tengas en tu memoria.

Capitānes deuen encubrir sus coraçones

§. 2.

Estando en esto se oyo grā ruydo y alboroto en la ciudad, porque la gente de los campos venia huyendo de los Turcos que llegauan destruyendolo todo: y con estar Castrioto tan descaydo de sus fuerças, y con tan debilitado cuerpo, no pudo resistir al su belicoso espíritu que no se leuantasse sobre la cama, y pidieffe sus armas y cauallo, mas no se pudiendo tener en pie, cayo sobre la cama desamparado de sus fuerças, y boluiendose a sus guerreros mostrando en el semblante mas animo de lo que podian prouar las fuerças, los imbio contra los Turcos muy confiadamente, prometiendo de salir tras ellos: y con esto salieron algunos caualllos hasta dar vista al real de los Turcos cabe la ciudad de Escodra de la señoria Veneciana, cuyo capitā Ahamatio auia entrado con quinze mil caualllos a robar y captiuar por aquella tierra: mas en viendo a los nuestros creyeron que los capitaneaua quien solia, y se comenzaron a turbar, y a descargar de mucha parte de lo robado, y en cerrando la noche se pusieron en huyda sin camino ni carrera: y como fuesse por el mes de Enero, y la tierra estuuieffe cubierta de nieve, perdieronse por muchos piçarrales y carcauones y passos embaraçados: y saliendo contra ellos la gente de la tierra, mataron y prendieron a muchos, y les quitāron casi toda la presa. El buen Castrioto puede poner esta victoria por la vltima y principal de las suyas, porque las otras ganolas por su persona, mas esta por sola la imaginacion temerosa q̄ sus enemigos cōcibieron del, quando el estaua dādo su alma a Iesu Christo, en la mesma noche en q̄ huyeron los Turcos, despues de auer recebido todos los sacramentos de la santa madre Yglesia, a diez y siete dias del mes de Enero, en el año de mil y quatrociētos y sessēta y seys del nacimiento de nuestro Redemptor Iesu Christo. Todo el tiempo de su vida, fue de sessēta y tres años, y el tiempo que reyno puntualmente, fue de veynte y quatro años, porque començo a mil y quatrocientos y quarenta y tres, a veynte y ocho de Nouiembre, aunque parezca quedar dicho de otra manera, por via de encarecimiento.

Otro Cyd en la de valencia, y otro Ioselino en syria.

Volterra no. lib. 8. Geographia, dize que se tuuo que Castrioto matado.

§. 3.

Como

Como espiró y los llantos comenzaron por la ciudad que parecia hundirse, reniendose todos por hundidos saltandoles aquella fuerte columna que los sustentaua, Lecas Ducaguino capitā de los principales de Castrioto, y señor illustre de aquella tierra, salio por las calles traspassado de dolor, y con semblante tristissimo, y arrancando de su barba y de sus cabellos clamaua y dezia derretido en lagrymas. Venid, venid varones principales Epirenses y Albaneses, venid, venid y deziros he que oy son caydos por tierra los fuertes muros y torreonos que defendian nuestra tierra: Venid y contaros he como nuestra fortaleza sea enflaquecido: venid y oyreys como nuestro reyno a perdido en este dia su filla, y como toda nuestra esperança murio con la muerte deste hombre. A un mas passo que el cauallo en que peleaua, en el punto en que dio su alma, se embrauecio como rabioso, y no consintio a ninguno sobre si, y poco despues espiró. Fue sepultado Castrioto en la yglesia Mayor dedicada a S. Nicolas en la ciudad de Lyso o Alezio, cuyas exequias se hizieron solennissimamente, y con muchas lagrymas de los naturales y de los estrangeros, y señaladamente de todos los varones principales q̄ a ellas conuinieron. Descansaron los huesfos de Castrioto en su sepulcro hasta que Mahometo torno por aquella tierra contra la ciudad de Escodra (la qual jornada escreuire luego) y como se apoderasse dela ciudad de Lyso, los Turcos admirados de la valentia inuencible de Castrioto le desseauā ver aunque muerto, y por satisfacer a su desseo le desenterraron los huesfos con tanta reuerencia, como si lo tuuieran por santo: y aun parece auer le tenido por tal, pues se tuuo por biē auenturado el que pudo llevar parte de sus huesfos, y tuuieron perfias sobre los tomar, y engastauan en oro o en plata lo que lleuauan dellos, y lo trayan al cuello por preciosa reliquia, y como fatal, para gozar de semejante felicidad perpetua, como Castrioto en toda su vida auia gozado. De manera que muriēdo en su cama alcanço la postrera victoria de los Turcos que huyeron pensando tenerle delante, tanto le temian: y que siēdo sepultado y sus huesfos podridos, alcan

Cauallo de Castrioto murio con su feñor.

ço tanta reuerencia de los mesmos Turcos, que le adoraron sus reliquias, y las traxeron consigo, para por la honra que las hazian, alcançar de Dios honra en esta vida, tanto amor le auian cobrado, aun con ser le antes mortales enemigos. Delo qual concluyo que la insigne virtud se mete por las puertas de sus enemigos, y halla hora con ellos: y que donde no la halla, es por que ay odio de la mesma virtud: y por el conseqüente aquel tal enemigo de virtud se puede tener por excludo de todo el reyno de Dios por gracia y gloria: porque lo que no es gracia o gloria con lo que a tales dones se annexa para gozar de Dios, no merece perfectamente nombre de reyno de Dios. Lo dicho a sido de Marino Barlecio,

Gano Mahometo a Cruza, en en lib. 25. c. 38. para graph. 2.

§. 4.

Quiero tocar en algunas victorias de Mahometo despues de la muerte de Castrioto, de que Chalcocondilas con quien tengo de seguir sus cosas, no hizo menciō: y dexandome de cantar como se hizo señor de todo Epiro hallando la tierra sin su glorioso defensor Castrioto, sin que la aya perdido por mas que Iuan Castrioto hijo de Escanderbego aya trabajado por sacarsele: dire de como en el año de mil y quatrocientos y setenta y vno gano la fortissima ciudad de Chalcis que es Nigroponte en la isla Eubea, de cuya destrucion muchos hazen relacion: mas sumando lo que haze al punto de saberse la verdad, es que Mahometo a mostazado contra los Venecianos, y aficionado a esta fuerte y rica ciudad que a aquellos possēyan, imbio contra ella al Bassa Omar Bego con poderoso exercito, el qual la cerco y daño quanto pudo y supo, sin que le apronechasse para la tomar. Viendo esto Mahometo partio de Constantinopla con ciento y cinquenta mil hombres, y llegado alla, hizo puente harto fuerte con que passo sus gentes de la otra parte de aquel estrecho brazo de mar, que la corta de tierra firme: y plantando sus tiros gruesos de batir de la otra parte de la ciudad, por donde ninguno pensara que tal se hiziera, la dio terrible bataria, informado de vn traydor de dentro llamado Thomas Liburno, artillero mayor de la ciudad, el qual le hizo señal donde hallaria fiaca la muralla: y como por

Saballie. lib. 8. de cad. 3. rerum Venetiarum.

Cuspinianus At. Potacus Burdegalis.

Paulus Andreus Bonfinus lib. 2. Decadis. 4.

Monar. Eccl. 4. q.

F 5 all

alli la hirieron los cañonazos, salieron con su intención. Estada la ciudad en este conflicto, apareció la armada Veneciana en su socorro, con los de dentro se alegraron y esforzaron, creyendo que lleuava capitán qual requeria su necesidad, y así el honor Veneciano mas: Nicolao Canal capitán y hombre defalmado, anduóse a caça de los nauios Christianos que pudo coger y forçar a que le acompañassen en aquella labor: y con tener armada harto bastante para romper con la de los Turcos, y tomar puerto, y echar gente en la ciudad, no quiso mas que estar se mirando como Mahometo la combatia y tomaba: sin le poder mouer a que hiziesse lo que deuia a las ansias con que los de dentro se lo pedian, ni los requerimientos de los menores capitanes de sus nauios que le dixerón, parecer aquello querer que los Turcos les tomassen la tierra para cuya defensa venia. Mahometo con la vista de la armada enemiga de nombre, y amicitissima de obras, determino de dar el asalto a la ciudad despues de auer abierto los muros con su artilleria: y hablo a los suyos animados a ganar honra y prouecho, y metiolos en la labor que duro dos dias y dos noches, sin dar descanso a los tristes cercados que peleauan como leones: y los Turcos auiedo perdido el miedo a la artilleria de la ciudad calauan a dentro donde moria hechos pedaços, y tambien matauan de los de dentro: y dos vezes ganaron la bateria, y otras tantas los rebatieron a fuera los ciudadanos. Mahometo estimaua en poco perder algunos millares de hombres a trueco de ganar la fuerza, y con esto en muriendo vnos, ponía otros en su lugar, que como entrassen siempre holgados arcauaua los combates, y afretaua mas a los de dentro: que como era pocos de guerra para tanta multitud Turquesca, vinieron a perder las fuerzas y así el esfuerço, a lo qual ayudo mucho la vista de su armada sin les querer fauorecer. En fin conociendo su pérdida se ofrecieron a Dios, y comulgado algunos, y otros adorado de presto al santissimo Sacramento que se les mostro en la plaza, arremetieron contra los Turcos que ya ganada la muralla, entraban por las calles, y matando valentissimamente en ellos vinieron a morir todos: y muchas dueñas y donce-

llas se armaron contra los Turcos de los quales fuerón muertas: lo qual yo creo que hizieron no por pensar que con su fuerza les dañarian, sino que muriendo así guardarian su limpieza: lo qual prouea la gloriosa muerte de la hija de Paulo Erico Pretor de la ciudad, y donzella honestissima y hermosissima: la qual auiendo su padre acogido a la fortaleza con algunos pocos, ella fue presa y presentada al Turco por su gran hermosura: y como el perro la quisiesse corromper, y ella no consentiesse, fue degollada por ello como virgen y martyr Christianissima que para siempre gozara de aquellos espirituales regalos que el su esposo I E S V Christo haze a las tales en la gloria. Mando Mahometo empalar a los Italianos que fuerón presos, y vender a los Griegos: y dio su seguro a los que se auian acogido a la fortaleza para que se fuesen libres si se la dexassen libre: y en saliendo los hizo matar hechos pedaços, porque tal es la verdad que comunmente guardan los Turcos a los Christianos. Dize Cuspiniano que mando Mahometo a los suyos que so pena de muerte no dexassen con la vida a ninguno de veynte años para arriba, y que la muerte del Pretor de la ciudad fue aserralle por medio del cuerpo, porque le auia asegurado la cabeza: mas no le fue muy barata la victoria, pues en vn mes que estuuó sobre esta ciudad con ciento y veynte mil hombres, perdio quasi los quatroenta mil, y estuuó para dexar se de la ciudad desesperando de la tomar, sino fuera por el traydor Liburno, al qual los de la ciudad que supieron su maldad, mataron justissimamente, y los Venecianos deserraron de Venecia para la ciudad de Vtino al capitán de su armada que no fauorecio a los Calcidentenses pudiendo: mas no parece condigno castigo de tan gran delito. Tuuo Mahometo trezientos nauios alli, y llego alli en el mes de Junio.

Mahometo perfido de fuerço çado, mato a los que asegurado.

CAPITULO VEYNTE Y NVE.
ue, de como los Venecianos por vèrgarse de la perdida de Nigroponto hizieron: general de su armada a Pedro Mocenico, el qual gano muchas victorias de los Turcos con grande honra de su nacion; y daño de los barbaros: acompañado de las galeras del Papa, y del Rey de Napoles.

§. I.

Coriolanus lib. 1. de reb. Veneris. Sabellius lib. 9. Decadis. 3. rerum ven. Vease lo dicho. li. 25. c. 37. §. 5.



§. I.
Coriolano Cepion Dalmatino escriue tres libros de los hechos de Pedro Mocenico general de la armada Veneciana, y siguele Sabelico, y dizen que quedaron todas las islas del mar Egeo tan amedrentadas con la destruycion de Nigroponte, que no pensauan sino para donde podrian huir: con lo qual la ciudad de Venecia començo tambien a temblar, y se hizieron en ella publicas suplicaciones a Dios, por que guardasse sus tierras de aquel infernal dragon de Mahometo: y juntandose en el Senado, priuaron de la capitania a Nicolao Canal el, que no quiso socorrer a Nigroponte quando la combatia Mahometo: y pareciendoles que les yua su estado en tener vn capitán que supiesse bien de aquel menester para resistir a la furiosa corriente de las victorias de los Turcos, eligieron a Pedro Mocenico dignissimo de se deuer hazer de el tan gran confianza: el qual en tomando sus insignias, armo vna galera con que salio de Venecia con toda furia para tomar toda la armada que tenia Nicolao Canal ocupada en recobrar a Nigroponte. Y lo primero que hizo fue correr todas las islas y tierras maritimas de la señoria Veneciana, y de otros señores amigos, y esfuerço mucho a las gentes contra el Turco, diziendoles que la presa de Nigroponte fue por traycion de los de dentro y no por valentia de los de fuera, y que Dios ordenaria como costasse caro a Mahometo. Luego nauego para Eubea, y hallo a Nicolao tã acucioso por recobrar a Nigroponte, como auia sido floxo y apocado en dexarla perder: y en viendo Nicolao la galera de Mocenico, conocio en las insignias que iua por general, y saltando en vn batel se fue para el, y le recebio muy alegremente, y le hizo gran boto de la recuperacion de la ciudad, blasonando de sus diligencias con que tenia en buena manera la victoria, por tanto que siguiesselo començado que le prometia presta y cierta victoria, y con esto se dio por priuado del generalato. Mocenico bien conocio que eran palabras ventosas todas aquellas con que pretendia colorar su culpa, mas por estimar en mucho qualquiera cosa prouechosa a su repulica,

dió las gracias a Nicolao, y le animo a lleuar adelante sus combates, pues tenia bien entendida la disposicion de aquellos hechos, y los tenia en tan mejorado estado, y se le dio por obediente compañero para todo trabajo: mas Nicolao diziendo que no queria capitanear donde otro fuesse capitán, se dio por depuesto de todo gouerno.

§. 2.

Moncenico vio malparadas muchas de las naos y galeras de su armada con los lombardos que auian recebido de los Turcos, y vio la gente maltratada, y a los enemigos muy en orden de defender lo que auian ganado: y como se llegasse el inuierno, determino de se acoger a inuernar azia el Peloponeso, y rehazer sus cascos en tanto que viniesse tiempo para tornar a la conquista, y así lo hizo. En el entretanto le nombraron en Venecia dos consiliarios con quien tratasse lo que huuiessse de hazer, Marino Malipetro y Ludouico Bèbo, los quales nauegaron de Venecia para el en abriendo el tiempo: y don Hernando Rey de Napoles imbio diez galeras conforme a lo capitulado con Venecianos, con el capitán Recayense mandado obedecer al General de la señoria contra los Turcos. Por otra parte se recataua Mahometo que la perdida de Nigroponte doleria mucho a los Christianos y se armarian a vna contra el, y como astuto puso a su madrastra hija de aquel perro Gorgio Despota de los Tribales, que impidio el passo a Castrioto quando yua en fauor de Iuan Humiades a la desdichada batalla de Varna: y esta imbio en su nombre vn su priuado a Venecia que dixesse a los Senadores de su parte que imbiassen embaxadores a Mahometo para componer pazes, y que ella prometia de fauorecer lo posible sobre que se llegassen al cabo, pues tanto les cumplia no tener por enemigo a vn tan gran señor. La señoria imbio a Nicolao Coco, y a Francisco Capelo, y estos se fueron derechos a Macedonia, para la madrastra de Mahometo, por tener ella su estancia en aquella tierra en vn pueblo que le auia dado su entenado Mahometo para alimètos: y despues de auer hablado con ella, caminaron por tierra hasta Constantinopla, donde saluda-

ron

Nigroponte fue tomada por Mahometo lib. 25. c. 27. §. 4.

ron a Mahometo, y despues negociaron por interpuestas personas: sino que haziedo saber en Venecia lo que pedia el Turco, no fueron admitidas sus demandas, y los embaxadores fueron mādados tornarse, mas el Capelo murio primero, y el Nicolao nauero en vna barca de pescadores hasta la isla de Lemnos, y dende alli a Creta en vna galera Veneciana. Como todo a quel estio se passasse en demandas y respuestas, no pudo el General Veneciano hazer cosa ninguna, temiendo dela vida de sus embaxadores: y afomando el inuierno, las galeras de Napoles se tornaron a casa, y los dos consiliarios fueron reuocados a Venecia. Yo creo que Mahometo fingio querer pazes por hazer perder el tiempo y costa a los Venecianos.

§. 3.

Auiendo perdido los Venecianos la esperança de pazes con el Turco, determinaron de le guerrear: y por le tener por muy poderoso, imbiaron por fauor al Papa, y al Rey don Hernando de Napoles, y ambos prometieron hazer su deuer: y Macenico imbio a los Comendadores de Rodas, y al Rey de Chipre, requiriendolos que a la primera imbiassen las galeras que deuián contra el Turco, conforme a sus alianças: y el entretanto, no dexaua de rodear las islas de el mar de Grecia, porque el Turco no hiziesse daño en ellas. Andado en esto, supo que vn pueblo de Ionia llamado el Passage en frente de la isla del Xio, y riquissimo por el gran trato de mercaderes a susanos, estava mal guardado: y caminando para contra el, llego al puerto al amanecer, y luego echo sus gentes en tierra, y aun parte de la chufma que bogaua, porque fuesen mas, o abultassen mas: y dandoles por capitán al Comitte de su capitana, los imbio contra el pueblo. La gente del pueblo descuydada que se vio assaltar repentinamente, no pudo mas que huyr a los mōtes, y los nuestros cargaron de tapicerias y sedas y otras riquezas de Leuante: y desque no pudieron cargar mas, pusieron fuego al pueblo, y quemaronle con quanto en el auia, y se tornaron riquissimamente cargados a las galeras. Por ser entonces el corazón del inuierno se recogio Mocenico a Mondon, y por dezirse que Mahometo

Mocenico comie
ga la guerra
contra
los barba
ros.

imbiaua quarenta galeras contra Lemnos proueyo su armada y camino alla, mas salio aquella fama falsa: y por no auer ydo en balde, procuro fortificar a Paleocastro mal tratado de vn terremoto, y era vno de dos pueblos de aquella isla, y el otro llamado Cocino, peligro totalmente con el dicho terremoto: y auiendo metido gente de guarnicion que lleuo de el Peloponeso, en Paleocastro, se torno a Mōdon. Allí le llegaron dos consiliarios Estephano Malipetro y Victor Soprancio, con cuyo parecer metio en cada galera diez de cauallo de los que tenían en el Peloponeso salarios contra las fronteras de los Turcos, y eran Epirenses que con sus cauалlos castrados, porque duren mas en el correr, corrian ellos las tierras de los Turcos. En Napoles del Peloponeso tomaron los cauалlos, y sin dañar en todo lo que el Turco tenia en el mar de Grecia, porque estava bien guardado, y porque la gente era Christiana, calaron alas costas de Leuante en Asia cuyos moradores son Mahometanos perros y dieron en la isla de Lesbos en frente de la rica tierra que llaman Eolia, que tiene vn pueblo maritimo llamado el Castro en tierra de la ciudad de Pergamo, y no es esta de la qual se llama el pergamino por auer sido allí su inuencion. De noche Dio consigo en el Territorio de Pergamo nuestro Mocenico, y echo sus cauалlos y peonage en tierra, dandoles por capitán al Almirante de la armada, y poniendose algunos en guarda, los de mas como rayos de fuego talaron, robaron, quemaron, mataron, y captiuaron gentes y ganados, y quando se tornauan cargados, fueron acometidos de los Turcos embalde, y así se recogieron a las galeras con toda la presa, dandoles el general vn ducado por cada cabeça de enemigo que le lleuauan, lo qual siempre guardo: y tornandose a la isla del Xio repartio la presa conforme a las leyes de las armadas Venecianas.

§. 4.

De el Xio nauero denoche para Caria, y entro en el seno Barbanicola, dende dōde solto sus malandrines, que prendieron grandissimo numero de personas y de ganados, aunque alhajas pocas de precio, por ser la gente pastoril, y partiendo de allí, dio

en De-

Perros de
guarda.

en Delos despoblada isla de Apolo, y alli repartio los despojos. Dēde alli boluio azia el Peloponeso por necesidad que tenia de bastimentos, y emparejando con el promontorio Malea le salio al encuentro el capitán de las galeras de Napoles, que le yua de ayuda: y llegando a Mōdon supo yr le cerca vn Cardenal legado del Papa con las galeras de la yglesia, y proueyendo su armada de mantenimientos, naueraron contra las tierras de Asia. Dio consigo en la tierra de Caria, donde los comendadores de san Iuan de Rodas tenían vn pueblo llamado el Castillo de san Pedro, al qual se acogian los captiuos Christianos que huyan de los Turcos, y como toda la tierra fuesse de los Turcos, no temian los del pueblo poder salir, ni aun por agua fuera: y criauan mas de cinquenta perros tan enseñados, q̄ los dexauan denoche fuera, y si venia algun Christiano le halagauan, y lleuauan al pueblo, y si Turco le desgarrauan, o con ladridos le descubrian: lo qual no se hara increyble a quien supiere como Bezerrillo lebre de Balboa en el Peru conosció los indios mansos entre los brauos. Aquí sacó su gente que robo la comarca, y mato a muchos de los que no huyeron, o se pusieron en defensa, y prendio a otros especialmente mugeres que son por allí excellentes texedoras de ricos tapices, que se lleuauan a diuersas partidas: y de los nuestros ninguno murio, aunque quedaron cinquenta heridos de flechazos. De allí dio buelta hazia donde estuuó la ciudad de Halicarnaso, que se llama Mesi, con el milagroso Mausoleo monumento del rey Mausoleo hecho por su muger y hermana Artemisia: y auiendo robado y prendido, se paso a la isla Capraria, donde repartio las ganancias. Aquí supo de la llegada del Cardenal con las galeras del Papa, y haziedo adereçar su armada, le salio a recebir con grandes muestras de alegria, y saltando en la capitana del Cardenal se saludaron muy amigable y honrosamente: y le dixo como hasta allí con solo el fauor del rey don Hernando de Napoles auia destruydo muchas tierras de Turcos, mas que pues el era llegado queria mostrar debaxo de sus alas, para quanto era la nacion Veneciana: y el legado le alabo, y a toda la gente Veneciana

de zelosa de defender las tierras de Christianos, y le puso debaxo de su gouierno sus galeras: y como el capitán de las galeras Napolitanas llegasse a saludar al legado al punto arrancaron de allí para Samo isla desierta, sino es de diuersas bestias brauas, aunque antiguamente fue tenida en precio. Aquí salio a se refrescar la gente, y sacaron los cauалlos, y se dieron a diuersas caças y monterias, en que mataron muchas fieras: y acontecio encontrarse vn mancebo natural de Dalmacia y animoso con vn grandissimo osso contra el qual lanço su venablo, sino que el osso huyo el golpe, y asio del moço y dio con el en tierra: donde el moço se dio tal recaudo que asio con sus manos de las orejas del osso, y le tuuo la cabeça apartada porq̄ no le mordiesse, hasta que llego su compañero que le mato a puñaladas.

Valentia
del moço
con el os-
so.

§. 5.

Aquí consultaron los tres capitanes sobre lo que deuián hazer, y determinaron yr sobre la ciudad de Aralia, feria riquissima de los barbaros, en la prouincia de Pamphilia: y proueyendose de escalas, y de otros aparejos para escalar muros, caminaron ala vista de Rodas de donde se les allegaron otras dos galeras con las quales llego la armada a ochenta y cinco velas principales, de las quales diez y nueue eran del Papa, y diez y siete de Napoles: y passaneo por las islas Chelidonias, les fue el viendo contrario, que los forço nauegar apuro remo hasta la ciudad. El general Macenico mando a Victor Soprancio vno de sus consiliarios que con diez naos se apoderasse del puerto, y el entro en la primera quebrando la cadena que cerraua la boca del puerto, por mas tiros que dispararon contra el, y tras el entraron las otras nueue. A Estephano Malipetro el otro consiliario mando, que con la gente de mar acometiesse bravamente a la ciudad por la parte de la tierra, y a los cauалlos que se apoderassen de vn collado cabe la ciudad dende adonde socorriessen como cumpliesse: y el se quedo con el Cardenal y con el capitán de Napoles en su capitania para proueer en casos sobreuiinientes. Los de Soprancio se apoderaron de las torres del puerto matando a los barbaros que estauan en ellas, y tomaron

tomaron vn arrabal fuera de los muros donde los mercaderes tenia grandissimas riquezas de especeria y de tapiceria, y de otras mercerías muy preciosas: y saquearõ los aueres, y los llevaron a sus naos, y tornando quemaron las calas sin muertes de gentes, porque se les encerraron con tiempo en la ciudad. Eran los muros tan altos que no bastauan escalas a ygularlos, y procurauan socauarlos; sino que los hundian con grandes piedras que derrocava sobre ellos los de dentro: y al capitan de las dos galeras Rodias mataron, anfi que andauan por quemar vna puerta de la ciudad, la qual ya estava tapiada por dentro, como las demas. Por muchos lugares se intento el escalar o socauar la muralla, y no se pudo acuar con morir algunos de ambas partes, y como los nuestros afoxassen, vieron a vna muger captiua Christiana natural del Ilirico, que discurriendo por encima de los muros los reprehedia de floxos, que no eran para ganar vna riquissima ciudad como aquella, y mas teniendo ya grã parte de los defensores muertos o heridos. No salto vn barbaro que la vio en lo que andaua, y se la juro, y ella con el miedo, y con el desseo de libertad, compuso sus faltas, y encomendãose a Dios salto a fuera, y entre las manos de los nuestros espiro luego de la gran cayda: y como sellegasse la noche, los nuestros dexaron gente, que cercando la ciudad, no dexassen entrar ni salir, y los capitanes se fueron para el general a dar razon de lo que auia. Dixerõ ser muy alta la muralla y fuerte, y auer mucha gente bien animosa en la defensa, y que sin artilleria que abriessse passo, no auia entrarla, y que para traer artilleria, del Peloponeso eramenefter mucho tiempo, y q̄ el inuierno se entraua, y no auia puerto capaz ni seguro donde su armada se recogiesse: y con esto determinarõ de se acoger y dexar demas combatir la ciudad. El dia siguiente salieron por la tierra quemãdo los ricos edificios, y cortando los arboles de los deleytables vergeles, y haziendo todos los daños que mas pudieron, y embarcandose dieron consigo en la isla de Rodas.

§. 6.

Estando aqui, llego vn embaxador de

Vlancasano rey de Persia, que los rogaua, que pues el entraua por Armenia contra el Turco, que entrassen ellos por otra parte, y se le ayudassen a destruir: y ellos le respondieron buenas palabras cõ que le embiaron contento: y de alli dieron en el promontorio Termerio de los Myndimos en frente de la isla Coo, de la qual fue natural el famosissimo medico Hipocrates, y corrieron sus aldeas y grandes viñedos, dõ de robaron y captiuaron: y con esto se partieron las galeras de Napoles temiendo del inuierno. El Cardenal desseo de se hallar en alguna buena lauor, no se quiso partir hasta verla, y lo rogo al general: el qual informado de la seguridad conque la ciudad de Esmyrna, de la provincia de Ionnia viuia, por estar en vna ensenada de mar a la qual no acudian nauegantes sino muy de tarde en tarde, y certificado de su antigua y flaca muralla, procuro nauegar las noches por no ser descubierto, y al amanecer de la tercera dio sobre ella, y en vn punto sacó la gente, y la cerco, y arrimando las escalas por las partes medio allanadas de vegez, fue facil de ganarla, matando a los hombres que se pusieron en defensa: y sacauan rebaño de dueñas y de donzellas de las mezquitas, que a gritos hundian los cielos, llamado a su Mahoma, sino que como esta en el infierno no las oyo. Acontecio que vna biuda se acogio a la sepultura de su marido hablando cõ el y diziendo mil lastimas, y encareciendo mucho el auerse de apartar del: y abraçauase con la tumba sin poder ser quitada de alli de vn soldado que la captiua, y como el la vio tan bien casada, cortole la cabeça holgando ella dello, y estendiendo su cuello, y dixole que se fuese para su marido, pues tanto estimãua su compañía. Era quebrantar coraçones ver y oyr los llantos de mugeres y niños, que con ansias parecian romper la dureza de los enemigos a tenerles misericordia: mas los nuestros no dexaron persona, ni riqueza que no recogiesse a su armada y los que estauan defuera, mataron al gouernador de la ciudad que venia con gente a la socorrer, y poniendo fuego a los edificios no dexaron cosa sin destruir la. A

qui se mostauan obras antiquissimas y de grande estima, y entre otras el monumẽto del

Sepulcro de Homero.

del admirable poeta Homero con sus letras Griegas, que dezian lo que era: y esta fue la ciudad de Esmyrna, de la qual escriuio san Iuan en su Apocalipsi, por ser vna de aquellas siete principales de Asia. Salida el armada del seno Esmyrneo, y repartidas las ganancias, robaron la ciudad Clazomena, de la qual fue natural el gan Philosopho Anaxagoras Claromenio: y por entrar el inuierno caminaron al Peloponeso, donde se quedo el general en Napoles de Romenia, que se llamo Nauplio, y el Cardenal muy contento del, nauego para Italia con sus galeras.

CAPITULO. XXX. DE COMO

vn moço llamado Antonio, puso fuego a las Ataraçanas de Mahometo, y de las victorias de Mocenico, señaladamente en fauor del Sophi de persia, restituyendo a los Caramanos en el su reyno de Cilicia.

§. 1.

Coriellanus. Cap. lib. 2. de verb. Venetis. Sabelicus lib. 9. De cadis. 3. re. riu Venet.



N tanto que Mocenico por aquel inuierno remendaua parte de los muros de Napoles de Romania, vino a el vn mancebo Siciliano, llamado Antonio, y de ofadia increyble, que le dixo como el auia sido captiua en la rota de Nigroponto, y auia sido lleuado a Galipoli: y que morando alli auia notado, que las Ataraçanas, y casas de Almacen, donde el Turco tenia su poluora, y lo demas para la guerra, podian ser quemadas, con aparejos de todas maneras, que bastauan a proueer cien galeras: y que el se ofrecia yr a las poner fuego si le diessen lo necessario. Para hecho tan increyble no pidio mas de vna fragata, o nauezilla de mercader con algunas mercaderias, y seys compañeros: porque hauia de passar el brazo de san Iorge, que es el cuello del Helesponto, al qual tenia el Turco dos fuerças inexpugnables, llenas de artilleria, con que hundian qualquier nauio de guerra no conocido que alli llegasse, y llamauanse los dos castillos Dardanelos. Otros ponen a los Dardanelos en el golfo de Patras. El audaz Antonio cargo su baxel de mançanas, para en cubrir sus tratos,

y los instrumentos que lleuaua, y passando entre los Dardanelos lleugo a Galipoli, donde sacó sus mançanas a vender: y en llegando la noche adereço lo necessario, y a la media se fue para la casa del alazen, y con vn pie de cabra arranco las cerraduras puso fuego en muchas partes, el qual ceuado con el mucho sebo, y pez que auia para calafetear los nauios, en vn punto se encendio: que ponía espanto: y con su ruydo despertó lagente de la ciudad, que concurtio a remediar lo que fuesse possible, y con el gran concurso se dexo Antonio de yr a poner fuego a los nauios que estauan en los astilleros o en el puerto, y metiendose en su barca, procuro de passar el Helesponto a la otra costa para desmentir el encuentro a los que le buscassen. Fue desgraciado en que el fuego con que auia encendido las Ataraçanas, se le derramo por su barquilla sobre la poluora que lleuaua: y viendose en peligro de ser quemado, salto en tierra cõ sus compañeros, y emboscose por vna maleza espessa, que cubria el suelo arenoso de aquella costa. El Subassa, o gouernador de Galipoli bramaua, viendo quemado lo q̄ valia vna gran ciudad, y pregono grandes mercedes a quien descubriessse el autor del tal maleficio: y como muchos campeassen por mar, y por tierra, algunos dixõ en las mançanas que se auian trastornado de la barca quando ardia, y vieron a la orilla la barca medio quemada y trastornada, con lo qual creyeron, que el recaton de las mançanas auia cometido aquella traycion: y hallandõ el rastro por la arrena, fueron por el hasta los hallar: y vno dellos llamado Rado natural de Dalmacia de vn pueblo llamado Butnana quiso morir vengado, y saltando adelãte arranco de sus armas, y dió en ellos marando a dos. primero que apedradas y flechazos le matassen a el, y los demas no hizieron su deuer en no hazer otro tanto. Antonio y sus cinco compañeros fuero lleuados al Subassa, el qual juzgo ser aquel delicto de remitir a Mahometo, y anfi lo hizo para que Mahometo los examinasse, y se satisfiziesse en aquel caso, que parecia venir muy de otra parte.

§. 2.

Mahometo preguto al pobre Antonio, que por qual injuria que ouiesse recibido del,

del, o por que beneficios que ouiesse recebido de sus enemigos, le auia hecho tanto daño: y Antonio con muy entero semblante y animo le dixo las siguientes razones. En gracia me cac que me preguntes, que por qual mala obra tuya te aya yo hecho el mal que dizes, como sino tu uieses entendido de ti ser vna comun pestilencia de todas las gentes, contra la qual se arman todos los buenos, bien como contra vn tyrano, que por mas poder ha despojado de sus tierras a todos los principes sus vezinos y comarcanos. Tu perfido sin verdad jamas guardaste tu fe a los que se te dieron fiando en ella, ni jamas te viste harto de la sangre de los tuyos: y no tienes cosa mas a pechos que raer de todo el mundo la gente Christiana, con ser ella sola la que sirve a Dios en el mundo. Por lo qual me glorio en auer hecho hazaña tan afamada, y aun me pesa por no auer hecho otro tanto contra tu cabeza. Mahometo admirado de la osadia y feroz pecho de vn mancebo le mando matar con sus compañeros, y luego fueron afferrados por medio del cuerpo: de dicha dos en no auerse sabido poner en saluo, como supieron cometer la hazaña: mas el Senado Veneciano agradecido, satisfizo en vn hermano pequeño de Antonio, y en vna su hermana donzella, lo que con el no pudo: y así del tesoro publico se dio vn tanto cada año al hermano, y a la hermana dotaron honradamente. Estando Mecenico en Napoles remediando necesidades, y preparandose para nauegar en abriendo el tiempo, le lleo otro embajador del Sophi de Persia, pidiendole ayuda contra el Turco: y el le embio en vna galera a Venecia, para que delante del Senado pusiese su demanda. El Senado aparejó mucha artilleria, con cien artilleros diestros, por cuyo capitan fue Thomas de Imola, y muchos vasos de oro y plata, y muchos paños finisimos, y muchas sedas y brocados, y le embieron por embajador a Iosepho Barbaro viejo prudente y entendido en la lengua Persiana: y metiendo su real seruicio en tres naos de tal hechura, que se ayudauan de los remos: parto de Venecia para Chipre con intencion de esperar que el Sophi llegasse ala

Naos con remos: de lo qual entendemos que no fue fray Diego Tabuada el primero inventor de ellas.

costa de Cilicia, o de Syria, para le presentar sus dones: y al general Mecenico embieron a mandar que en todo hiziesse como el Sophi mandasse.

§. 3.

Mahometo bien entendido estos movimientos, y por sus espías supo de los grandes aparejos con que el Sophi Persiano le venia a buscar: y por esto determino de hazer como le hallassen bien proveydo de todo, y el medio que tomo quanto a la gente de guerra, fue mandar por todas sus prouincias, que allende de la gente ordinaria con que el solia salir de su tierra, cada siete vezinos le diesse vn soldado: y a todos sus amigos y confederados, pidio mucha gente de acuallo y de apie, y el a soldado muchos millares de todas naciones. Mando tambien proouer de muchos millares de carros, y en cada carro poner dos lombardas (aunque yo mas creo que estos serian tirillos de campo, porque el tiro que merece nombre de lombarda no se lleva tan ligeramente) y de otros diuersos linages de tiros de poluora lleuo numero sin numero con abundancia de artilleros, que sabian bien de aquel menester. Esto y lo demas puesto apunto paso sus gentes en Asia con todos sus aparejos, y dexo gente de guarnicion en Constantinopla con su hijo menor, porque se temia de que si la armada Veneciana passasse a Constantinopla, la tomara. Por otra parte Mecenico supo que los dos hermanos Caramanos despojados por Mahometo del su reyno de Cilicia eran grandes amigos del rey Persiano, y que el menor dellos andaua con mucho trabajo por Cilicia, sobre recuperar su tierra: y por hazer a quel seruicio al Persiano, determino de yr alla con su armada, y restituyr a los hermanos en su tierra, y nauegando la buelta de Rodas recibio dos naos de los comendadores, y passado a Chipre recibio del rey de alli quatro galeras, por cuyo capitan fue Zamperio: y con este recaudo, nauego hasta Cilicia adonde cae la ciudad de Seleucia, sobre la qual estaua el menor Caramano, y cuyo nombre proprio era

Cassam.

Cilicia es la Caramania propria.

Cassambego, como el de su hermano mayor, y que como amicissimo del Sophi, andaua con el, era Piramer. Mecenico metio su hermada en el puerto de san Theodoro algo apartado de donde tenia su real Cassambego, el qual en sabiendo de la llegada del Veneciano, le embio a saludar, y a lisongear, diciendo que siempre auia tenido esperança en la señoria Veneciana, con la qual su padre auia tenido grandes amistades: y que auia gastado quatro meses sobre tres pueblos, Sichino, Seleucia, y Corico, sin auer echo cosa de su por, falta de gente y de artilleria, los quales tomados, todo el reyno se daría.

§. 4.

Mocenico despido con buenas esperanças de fauor al embajador de Caramano, y le embio a su consiliario, o legado Victor Soprancio, para que tratasse con el de lo que se ouiesse de hazer, y le dixesse que como mejor le cumpliesse se haría, por el amor que tenia con los Venecianos, y los Venecianos con el, y con el rey de Persia, amigo de vnos y de otros. Cassambego le rendio muchas gracias, y dixo que ni su gente valia cosa, ni tenia con que batir los muros de los enemigos, y que en Sichino se le auia leuantado vn traydor que solia ser su amigo, sino que siguió la prospera fortuna de Otomano, y que en los otros dos pueblos estauan dos capitanes de Mahometo. Con esto se torno Soprancio al general, y el general embio a Coriolano Cepion el escritor desta historia y capitan de vna galera, a reconocer el pueblo, y el fue y torno diciendo que el sitio era fuerte, mas no la muralla, ni la gente belicosa: y que o por ser floxo el muro se podria vencer, o por ser la gente de poco valor se les entregaria. Mecenico determino yr sobre Sichino, y entretanto mando al capitan Ludouico Lombardo ponerse con diez naos sobre Corico, porque no le entrasse cosa de fauor por mar, como por la tierra se lo estoruaua la gente del Caramano: y el con lo restante de su gente dio vn gran combate a Sichino, pensando entrarle a escala vista, sin batirle con la artilleria: mas estaua tan empinado en vn cerro picarreo, que con piedrashundian a los que trepando ma-

que andando llegauan a combatir los muros: y por esto se retraxeron los nuestros mal tratados, dandoles grito los dedentro, que se fuesen a enseñorear de los peces del mar, y que dexassen el imperio de la tierra a Mahometo Otomano. Mecenico embio a requerir al traydor de Mustafa, que tenia el pueblo, que se le dexasse en paz, y el dixo que no queria, ni le auia miedo: y con esto mando el general affestar dos grandes lombardas para le derrocar el muro, lo qual visto por Mustafa le embio a dezir que le dexaria libre el pueblo, si a los que estauan dentro dexasse el yrse donde quiesse con sus haziendas: y el general lo acepto, y se concluyo, y el pueblo fue entregado a Hisupho prefeto del Caramano, y de alli nauego para Corico, y en el camino le lleo Zanzio capitan del rey Hernando de Napoles con diez galeras.

§. 5.

Corico era cercado de mar por los dos tercios de su circuito, y por el otro que se pegaua con la tierra estaua cortado con vn fossado profundo, y era todo cercado de dos muros muy fuertes: y tenia vn puerto a la parte del Abrego en el qual no se podia entrar sino cabe los muros: y los ciudadanos tenian mucha artilleria en ellos para guarda de su puerto. El general Veneciano todo el pueblo, y auiendo reconocido todo lo que auia hizo señal dende su capitana a los de mas, y lançose por la boca del puerto sin impedimento que descargaron contra el su artilleria los de la ciudad, y tras el entraron los demas de su armada, y al punto fallieron en tierra, y el general embio a requerir a los dedentro que le diesse el pueblo. Mahometo tenia por capitan de la guarda de la ciudad vno de sus Ianicaros renegado Christiano del Ilyrico, y se llamaua Hismael con ciento y cinquenta soldados sin la gente de la ciudad: y este respondió que no era el vil villano como Mustafa criado guardando cabras por los riscos de Cilicia, sino Ianicaro de la capitania Pretoriana de Mahometo donde se deprende morir antes que dexar de hazer lo que se deue a la hon-

ra. El general mando sacar sus lombardas y batir los muros, lo qual visto por el brauo renegado Hismael, holgo de le daxar el pueblo con toda su artilleria, y salirse con sus soldados en paz, y luego fue metido el Caramano en el. Dende alli fue Moccenico contra Seleucia puesta vna legua del mar: por la qual corrio el rio Calicadno, y en este pueblo estaua Hesibego renegado Griego y Ianiçaro, con otros dozientos Ianiçaros para guardarle: el qual no quiso dexar el pueblo por mas que se lo requirieron y amenazaron, porque con fio de le defender, segun estaua en sitio fortissimo y bien cercado: mas quando vio assentar las lombardas para le derrocar los muros, temio tanto, que entrego el pueblo con seguridad para sy y para los suyos, a los quales el Caramano recibio entre sus soldados, y dio muchas gracias al general, por le hauer restituydo en su reyno sin se lo hauer merecido, y embiole vn cauallito con riquissimos jaezes, y vna onça manfa, en señal de amor.

§. 6.

Concluso en todo lo que tenia Moccenico que hazer en Cilicia, y no sabiendo en que anduiesse Mahometo y el Sophi Persiano, echo el ojo contra vn rico pueblo de Lycia llamado Mycra cercano de la mar, y fundado en vn alto fortissimo que se leuanta en medio de vn valle rodeado de montes fuera de los quales ay campos fertilissimos y bien cultiuados y morados. Llegando alli el general, hizo correr y robar los campos y embio a requerir a Carago Tribalo, que con ciento y cinquenta Ianiçaros defendia la ciudad, que se la entregasse, sopena de ser passado por la ley de los enemigos: de lo qual no curo el barbaro jatando su linage y fidelidad, y la fortaleza del pueblo y de la gente que tenia para le conseruar por el Turco su señor. Con esto mando el general batir la muralla con quatro lombardas, y dexo sus cauallitos vn passo por donde solamente podia llegar lo corro a los cercados: y no se engaño, porque el Subassa de aquella prouincia llamado Aiasbego corrio con sus cauallitos por librar los suyos, sino que le mataron los nuestros por mano de Pedro Bosichio ca-

pitan de nuestra caualteria, y a los suyos vencieron y compeliaron huyr por esos montes, dexado presos sessenta y quatro, sin muchos muertos, de los quales los nuestros presentaron al general ciento y quinze cabeças, las quales por su mandado fueron enclauadas en sendas picas y puestas a vista de los dedentro. Cō este espectáculo que mostraua no quedar esperança de fauor, y con tener ya dos torres del muro derrocadas con los lombardazos, perdio Carago su brio, y cō assegurar las vidas de su gente, entrego el pueblo q̄ fue robado, y despues q̄ mado, y destruyda su ricay fertilissima vega.

CAPITULO TREYNTAYVNO
de otras cosas en que se empleo Moccenico esperando poderse ver con el Persiano, y de como Mahometo y el Persiano se vencieron sendas vezes: y de como Moccenico aseguro a la Reyna de Chipre en su reyno contra muchos traydores que la querian destruyr.

§. 1.

Algunos otros saltos hizo el general Moccenico, mas pareciendole que deuia emprender alguna cosa señalada con que ganasse honra contra Mahometo: determino de passar el Helesponto, y auiso dello a los capitanes de las galeras, sino q̄ en esta coyuntura le llegaron embaxadores de Carola o Carlota hija de Iuan Iacobo rey de Chipre. Para mejor digerir esta trapaça deuenos aduertir que Guidon Lusiniario que por su muger Sibila se llamo rey de Hierusalem, como se vio sin el reyno que le gano el illustrissimo Turco Saladino, y el pensaua tener derecho a el, por le auer coronado rey del su muger Reyna proprietaria, renunció en Ricardo rey de Inglaterra, q̄ passo a la tierra santa, el derecho q̄ podia tener al reyno de Hierusalem: y Ricardo le dio a el la isla de Chipre que gano en aquella jornada del maluado Conneno Griego. La descendencia de los señores de Chipre, dēde el dicho Guidon, q̄ pudo entrar en aquel señorío, por los años, mil y ciēto y nouenta y tātos, fue que a el (dizē) sucedio Almerico, y a esto Hugo, y despues Enrique, Hugo el segundo, Hugo el tercero, Iuan, Enrique, Hugo el quarto, y Pedro, Lusiano

Luciniano. Digo agora con Philipo Bergomense, que por el año de mil y trezientos y sessenta y ocho fue electo el primero duque de Genoua, llamado Dominico Fregoso, el qual dādo se por agruiado de Pedro Lusiniario rey de Chipre, y matador de su hermano mayor y heredero, por q̄ hezia mas honra en su tierra a los Venecianos que a los Genoueses: embio armada contra el, que fue destrozada por el dicho Pedro: mas despues el mesmo fue vencido y preso por los Genoueses, y le soltarō, con tal q̄ el reyno de Chipre quedasse tributario a Genoua, y los Genoueses retuieren en si la ciudad de Famagosta principal en aquella isla. Este Pedro dexo vn hijo llamado Iano, tau cruel y ambicioso, q̄ hizo pedaços a su primo hermano, hijo de su tio el muerto por su padre Pedro, por q̄ no pretēdiessse el reyno q̄ deniera ser del padre primero, sino le matara Pedro, y despues deste mal muerto por Iano, de manera que padre mato a padre, y hijo a hijo, el padre a hermano, y el hijo a su primo, por les gozar su reyno. Este cruclazo Iano fue despues preso por el Soldan de Egipto Melecala, y por se ver suelto, se hizo vasallo y tributario del Soldan: y poco despues de libre murio, dexado dos hijos Iuan Iacobo, y Odon, y vna hija llamada Ana, casada con Luys Duque de Saboya. Este Iuan Iacobo criado cō malas costumbres salio tan infame, que viuia mas como muger muy melindrosa, que como hombre de barua: y por esso andaua el reyno gouernado como por tutores: y como casasse cō hija del Marques de Mōferrato, y ella fuesse presto muerta con ponçoña, el se torno a casar con Elena muger de la nacion Griega de la familia de los Paleologos: q̄ como aguda gouerno bien su reyno, aunque hizo introducirse en el los ritos de la yglesia Griega. Hija destos fue la sobredicha Carola que caso con vn su primo valeroso varon, que reduxo el reyno de Chipre a los ritos de la yglesia Latina, y por esso le mato su suegra Elena con ponçoña. Carola se torno a casar con Luys, hijo del dicho Luys Duque de Saboya, y de su tia de la mesma Carola, y despues murieron Iuan Iacobo y Elena padres della. Luys fue luego a se meter en la posesion del reyno

de Chipre por su muger Carola, y fue recibido por rey, sino que Iacobo hijo bastardo del dicho Iuan Iacobo, y hermano de Carola, le quito todo el reyno, con fauor del Turco, y del Soldan de Egipto, en el año de mil y quatrocientos y cinquenta y ocho: sin embargo de ser de ordē sacro, y de auer quedado Carola nombrada Reyna por su padre, Luys huyo con su muger a Italia. Este Iacobo bastardo caso en Venecia cō Catalina hija de Marco Cornelio cō autoridad del Senado Veneciano, q̄ recibio en hija a Catalina: la qual quedo preñada muriendosele su marido el bastardo de vn fluxo de vientre: el qual la dexo muy encomendada con su preñado los Venecianos. Ella pario, y el hijo se murio, y luego se metieron los Venecianos en la posesion de aquel reyno cō mala cōsciēcia, año de mil y quatrociētos y setēta: y ansí a Dios permitido, q̄ aya venido apoderado de Turcos lo mas del. Pues como Carola vio muerto a su hermano bastardo y tyrano, encomendose mucho al sobredicho Moccenico general de la armada Veneciana, la fauoreciessse a cobrar aquel reyno, que de derecho era suyo: mas el la respondio, que Iacobo su hermano della auia ganado aquel reyno por derecho de guerra, y que Catalina era legitima Reyna, y q̄ ano dexar hijos la heredaua el Senado Veneciano, como padre a hija: y que el se auia ofrecido a defender a Catalina en la posesion de su reyno, por tanto que no hablasse mas en aquello, y ansí se quedo Carola sin su reyno. Por la razón deste Moccenico con buena consciencia el Turco ha tomado muchas tierras a la señoria Veneciana, y a otros muchos principados de Christianos, que es la ley de quien mas puede: porque el derecho de guerra que asegura la consciencia, supone ser la guerra justa, y que ay justo derecho para ella, el qual no tuuo Iacobo, ni tiene el Turco para tomar lo ageno. Por lo aqui dicho tiene derecho el Duque de Saboya, yerno del rey don Philippe y su sobrino, al reyno de Chipre: como descendiente de Carola. Desta materia ya escriui en el libro precedente, en el capitulo veynte y seys, con lo qual se entiende todo mejor. Apunto de nauegar hazia el Helesponto se hallo Moccenico, quando

le llevo otra embaxada, de que ya el Turco Mahometo, y el Sophi se yuan acercan do para romper en batalla, y que el Sophi no podia tardar en baxar ala Caramania: por tanto que el llegasse alla para dar con el Sophi orden en lo de la guerra, y con esto el general mudo el parecer, y nauego la buelta de Lycia, donde recogio mucho trigo, y ceuada, y de alli dio vista a Chipre donde salio a ver a la Reyna viuda que estava en Famagosta, y auindola consolado, y prometido su fauor, nauego la buelta de Cilicia por verse con el Persiano si alla llegasse, y metio sus cascos en el puerto de Corico para esperar alli. Estando alli le llevo Ludouico Lauredano capitán de vna de las galeras del Papa, con las quales venia por legado Lorenço Zano Arçobispo Espalatense para se juntar con la armada Veneciana, y auia reparado en Rodas hasta saber de la intencion del Veneciano si quisiesse acometer alguna cosa de importancia para se juntar con el. El bué Mocenico respondió que el en aquel año y en el pasado auia echo muchas cosas muy de importancia en la estima de los que bien sabian apreciar las cosas, y muy dañosas para los infieles, aunque por ventura podrian parecer muy menos tales a la magnanimidad del legado: con cuya presencia y ayuda, y por reuerencia del Papa el holgaria mucho si con el se quisiesse juntar, y con esto despidio a Lauredano.

§. 2.

Muchos dias gasto el general por las costas de Cilicia sin saber nuevas de lo que passaua entre el Sophi y el Turco, hasta que recibio letras del embaxador Catarino Zenon, que le hazia saber auer rompido aquellos barbaros en dos batallas, y que en la primera se toparon el hijo del Persiano con treynta mil cauallos, y el Bassa de Romania con quarenta mil, y que como hōbres Persianos y cauallos son mejores que los Turcos, que los Turcos no pudieron resistir, y murieron casi todos con el Bassa, y muchos fueron lleuados captiuos al Persa. Con esta victoria cobro el Persa mayores bríos, y al dia siguiente cerco con todas sus gentes el real de los Turcos, como si fuerā vn rebaño de ganado: sino que hallo a Mahometo muy barreado, porq̄ el estava me-

tido en vn espacio de tierra de quatro mil passos en circuito fortificado con vna honda caua, y con otro alto vallado: y fuera de la caua, y cabe ella estauan infinitos carros rrauados con cadenas, y en cada carro dos lombardas, sin otra infinita multitud de tiros de campo, cō quinze mil artilleros, que no seruiā mas que de jugar de la artilleria. Dentro de lo que cercaua la caua tenia veynte y cinco mil cauallos escogidos de todos los de su exercito, y eran Thracios, y Tribalos, y de apie tenia veynte mil Iançaros, q̄ siēpre son los que dan las insignes victorias a los Turcos: y es de doler que seā hijos de Christianos, y que pequeños los hazen renegar la Fe, y los crían para destruir a los Christianos. Las batallas se mezclaron reziamente de cuerpo a cuerpo ambos exercitos, y los Persas como nacion valerosa pusieron prestamente a los Turcos en huyda: y por conseguir entera victoria dieron en la estancia fortissima de Mahometo por su mal: porque jugo el artillero a vna con tanta furia, y con tanto daño de los Persas, que cayan echos pedaços, y entre otros el hijo del mesmo Sophi: y como se viesse así despedaçar, y que no erā poderosos de regir los cauallos espantados con los truenos de las lombardas, boluieron las espaldas, y los Turcos salieron tras ellos matando en los postretos, mas fue poca la gente Persiana q̄ murio por ser muy ligeros sus cauallos que los pusieron presto en saluo en los montes donde auian dexado sus mugeres y hijos, y los Turcos recogieron todo el bagage de los persas, sin querer seguirlos mas. Metio el Persa trezientos y cinquenta mil hōbres todos de a cauallo, y el Turco trezientos y veynte mil entre todos: y perdio el Persa diez mil, y el Turco quarenta mil, y también perdiera la victoria, si el Persa supiera gouernarse contra la furia de la artilleria. Estas nuevas recibio Mocenico, y auiso que no esperase al Sophi por aq̄l año, porque llegandose el inuerno deshazia su exercito: y con esto partio de Cilicia para Chipre por ver a la Reyna que ya era parida de vn hijo, y se le sacó de pila, y hauiendose de partir de alli, dexo otras dos naos con las tres q̄ tenia el embaxador que lleuaua el presente al Sophi, y mando a los capitanes que obedeciesen

Mahometo vencio al Sophi vencedor por tener artilleria.

deciesse a Andrea Cornario tio de la Reyna, si algun caso lo pidiesse. Queriendose partir llevo el legado del Papa con dos galeras, auiedo embiado azia la isla del Xio las otras ocho con el pagador, y el generalle conto lo que passaua entre el Turco y el Sophi, y partieron de alli procurando en todas partes hazer saber, como el Sophi salio mejor de la batalla, aunque el Turco le ouiesse cogido su ropa: y fue ardid de hōbre prudente para conseruar las tierras en su deuociō y fidelidad cōtra Mahometo: sin que pudiesen ser engañadas de los Turcos, que con sus ardidés pregonarian hauer destruydo al Persiano. Llego Mocenico al Peloponeso, y quedose a inuernar en Modon, dōde supo por letras de sus amigos q̄ le embiauan successor en el cargo: y el legado del Papa nauego para Italia, y las galeras del rey don Hernando para Napoles.

§. 3.

Coriolanus Cepion li. 3. de rebus per Mocenico gestis. Sabelicus lib. 10. De cad. 3. rer. Venet.

Quando Iacobo rey de Chipre salio con aquel reyno, tuuo en poca estima a los nobles de la tierra, porque se auia mostrado de parte de su hermana Carola legitima hija y heredera de su padre: y así a muchos priuo de los grados de su nobleza, y a muchos desterro: y sublimo a gente estrāgera y vil de Cataluña, criada en correr los mares, ya estos puso en los cargos y officios honrosos y de confianza: y en viēdo estos muestro al rey, començaron a procurar nouedades con las viejas mañas de recoger lo, que no hallassen bien guardado, o fuertemente defendido: q̄ es gracia de la gente q̄ viue libre de escrúpulos, como los q̄ andan en guerras. Vno de estos era el Arçobispo de Chipre embiado por el rey Iacobo cō embaxada al rey don Hernando de Napoles en Italia: y como supo de la muerte de Iacobo, dio en procurar el reyno para quiē le pareciesse, lo qual se le hazia hazederro, pues sus Catalanes tenian las fuerças principales de todo el: y para sus designos, digo q̄ tuuo por muy acertado trauar casamiento entre vn hijo bastardo del rey don Hernando, y vna hija bastarda del rey Iacobo defunto, y conuenio al rey a ello, y

el rey embio su embaxador con el Arçobispo a Chipre en dos galeras buenas, para que tratassen aquel casamiento. Mocenico supo en el Peloponeso de las dos galeras, y q̄ lleuauan su derrota para Chipre, y en ver que no le ouiesse saludado cobro sospecha: y por si o porno embio dos galeras alla con Coriolano Cepion nuestro historiador, y con Pedro Tolemario, mandādoles que saludassen ala Reyna de su parte, y la ofreciesse el fauor de toda su armada y que si algo nuevo sucediesse, se lo viniesse a dezir. Tras esto llegaron cartas a Mocenico del gouernador de Creta, q̄ le auisa na que los Cyprios no estauan fieles para con la Reyna, y por esto embio con Victor Soprancio su legado y con siliario otras ocho galeras, encargādole mucho q̄ mirasse por el seruicio de la Reyna, y este alcanço en Creta a Coriolano y le hizo yr delante, quedando se el para yr despues del otro. El Arçobispo de Chipre hablo con sus Catalanes, y les persuadio facilmente sus intentos, diciendo como el hijo del rey dō Hernando era niño, como el rey que tenian recien nascido, que teniēdo ellos las fuerças del reyno, serian los q̄ a su voluntad haria de todas las cosas, conq̄ hiziesse, vna que era matar a Andrea Cornario tio de la Reyna. Venida la siguiente noche salieron todos armados de repente, y los primeros q̄ murieron a sus manos, fuerō el medico de la Reyna cō otro noble ciudadano llamado Pilinzapa, que ni por huyr ala camara de la Reyna, y a sus braços, les valio para no morir: y luego començaron a buscar a Cornario, el qual huyo a la fortaleza en sabiendo ser muerto el medico: mas no le quiso abrir el alcayde, y quedose entre el muro y la barbaca escondido, hasta que vno llamado Nicolao natural de Epirote vio, y auiso a los conjurados que le mataron con Marco Bembo su sobriño, y desnudaron los cuerpos y los dexaron alli, a los quales enterro en la yglesia de santo Domingo vn despensero del mesmo Andrea Cornario. Por abonarse con los Venecianos, se fueron al Pretor que alli tenia el Senado de Venecia, para juez de los que de la señoria en Chipre contratan (lo qual les era concedido dende los tiempos passados) y le dixerō que Andrea

fuera muerto a manos de los soldados defraudados por el de su estipendio, y q̄ ellos estauan muy en seruicio de la Reyna, y que ansí lo escriuiesse al Senado, al qual ellos embiarian su embaxador. Era Pretor alli entonces Nicolao Pascalico, y pareciendo le que deuia contemporizar con ellos (aun que sabia quales eran y andauan) prometiendoles de hazer lo que demandauan: y con esto se fueron al palacio, y desposaron al hijo del rey don Hernando, que aun era pequeño rapazillo, con la hija de Iacobo, la qual no auia mas de seys años, prometien dote titulo de Principe de Galilea con muchas heredades: porque aquel titulo andaua con el titulo real de Chipre: y luego embiaron al rey don Hernando vna de sus galeras, que auian ydo con el Arçobispo, haziendole saber lo hecho.

§. 4.

Con recato de la potencia Veneciana que hazia por la Reyna, embiaron su embaxador a Venecia, y al general Mocenico cō cartas firmadas de la Reyna, en que se les dezia como ella estaua segura en su señorio y muy obedecida, y que su tio Andrea merecía su muerte: lo qual ella hizo forçada de los conjurados, los quales pusieron la fortaleza en poder de los suyos: y por no auer dinero en el tesoro real, hundierō muchos vasos de la baxilla del rey, para dar paga a sus malandrines. Entre tanto que esto ansí passaua llegaron las dos galeras que embio Mocenico a saber que passaua en Chipre, y pusieronse sobre las anclas delante de la ciudad de Famagusta fuera del puerto: y sabiendo lo que passaua no quisieron hazer mas que animar a los buenos aguardar fidelidad a la Reyna, y a ella hizieron saber como el legado llegaria presto con otras ocho galeras en su seruicio, y que el general haria lo mesmo con toda su armada en siendo auisado: y fingio que aquel socorro lo hazia contra el Soldā de Egipto, que se queria poner en restituyr a Carola en aquel reyno: con lo qual la Reyna se conforto, y los traydores desmayaron: y dende a quatro dias llego Soprancio con las otras ocho galeras sin querer entrar en puerto, ni el salir a la ciudad. Dos de los conjurados, salieron a hablar con el sobre seguro, y le pintaron los negocios como solian, y q̄

ellos estuan en la obediencia de la Reyna, y que se pornia cō todas sus cosas en poder de la señoria Veneciana, como los q̄ en la muerte de Andrea no tenian culpa: y el legado respondio, que como ellos restituyessen a la Reyna sus fuerças y sus rentas, podrian tratar de buenas pazes cō el Senado Veneciano: y ellos diziendo que lo tratarian entre todos, se tornaron sin nunca hazer cosa. El legado lo escriuio al Senado y al general Mocenico, y que la Reyna estaua oppressa, y que auia menester mas poder del que tenia, con lo qual el general sin querer dar oydo al embaxador de los conjurados, aunque sabia tener ya nõbra de sucessor, començó a proueer de lo necesario, y embio tres galeras a Creta, mandando al gouernador que le embiessse la mas gente de acuallo que pudiesse muy presto, y que recogiendo los mas nauios q̄ hallasse de carga le proueyessse de bastimentos y de soldados aunque los sacasse de las ordinarias guarniciones, y que todo se lo embiassse a Rodas, porque dende alli queria yr sobre los conjurados, y otro tanto escriuio a Napoles su ciudad del Peloponneso, quedando el haziendo gente de acuallo, y embarcādo artilleria: y sobre todo embio sus patentes a todas las islas y ciudades de la Grecia, mādādo sopena de muerte que todos los nauios que fuessen de la señoria Veneciana acudiesen luego a Chipre. Con esto se embarco para Rodas, y en el camino recibio cartas de Soprancio, en q̄ le ia formaua de la opression de la Reyna y destruycion del reyno de Chipre: y en pocos dias llego a Rodas. Estando esperando las gentes que auia mandado juntarse en Rodas, recibio nuevo recaudo de Soprancio, de como los tyranos auian huydo, y q̄ los alborotos se auian sossegado: mas la Reyna le escriuio, que aun q̄ las cabeças de los traydores auian huydo de miedo de sus gentes, q̄ muchos quedauan q̄ auian hecho y dicho cosas cōtra su real preeminencia: y q̄ auia muchos que no entendian sino en repelar lo de la corona real para si, cō lo qual su reyno estaua en peligro, y q̄ le suplicaua fuesse ala socorrer, sopena de la ver perdida.

§. 5.

Mocenico determino yr alla, y mostrar al mundo la potencia Veneciana y el zelo

zelo de justicia con que fauorece a la razon y haze por sus amigos: y partiendo de Rodas cō sus gētes en orden, dió consigo en Famagusta, donde apercibio a los suyos estar siempre armados para lo q̄ se les mandasse, y en medio de la ciudad viendo la Reyna, y todas sus gentes, hizo alarde de sus guerreros y aparejos: de lo qual que daron todos admirados, por la brevedad del tiempo, y por las condiciones del tiempo ser inuerno: sin embargo de lo qual el general auia juntado tan gran potencia. El general despido los nauios, que no eran de su ordinaria conducta, y todos los cauallos y los peones, que auian sido sacados de las guarniciones ordinarias, quedandose el con los vallesteros Cretenses: y luego puso alcaydes Venecianos en todas las fuerças, y les dió de los vallesteros Cretenses para las guardar en la obediencia de la Reyna: tras lo qual examino los demeritos de muchos que la Reyna tenia presos, y a vnos mato, y a otros desterro, y a otros condeno en las haciendas, con que galardono a los q̄ auian respondido por la Reyna. Y a lo tenia todo concluso, como tenemos dicho, quando le llego patente de su Duque de Venecia y del Senado, en que se le mandaua tomar a cargo aquel hecho y hazerlo como el por su parecer lo auia hecho: en lo qual mostro su prudencia, pues ygualo su parecer con el de todo aquel Senado, que es el mas bien gouernado de todas las señorias de la Christianidad. Muchos dias estubo en Chipre esperando que le llegasse sucessor, con desseo de se yr a descansar a su casa, y sucediole que Triadano Grito hombre de ochenta y quatro años fue por general de las armas Venecianas: mas escriuiole como por el Senado le fue vedada la tierra de Chipre, dōde tal gouernador como el tenia los negocios en poder, y q̄ el auia pasado a dar buelta alas tierras de la Grecia. Con esto el buen Mocenico se contento, porque como el reyno estuuiesse ya pacificado, y le ouiesse sido señalado por legado el sobredicho Soprancio, mādole quedar cō diez galeras en el puerto de Famagusta, para fauorecer el partido de la Reyna: y el se despido della con muchas ofertas, y ella le dió muchas gracias por el trauajo que auia tomado a

su causa, y al Senado embio muchos agradecimientos: y a el dió vn escudo riquissimo cō vna vandra de oro y seda labrada de las armas reales de su reyno, obras de gran primor: y a los otros capitanes dió vāderas menores en protestaçion de valerosos. Mocenico salio de Chipre, y fue forçado cō vientos contrarios tocar en Rodas, y de alli en Creta, y despues en Modondō de supo como el Turco Mahometo estaua sobre la su ciudad de Escodra cabeça de Dalmacia, de cuyo cerco y grandes trabajos, diremos algo en lo siguiente. Naucleoro dize que por muerte de la Reyna y de su hijo, heredaron los Venecianos a Chipre, año de mil y quatrocientos y sessenta y vno: mas quitosela el Turco Selin, año de mil y quinientos y setenta y vno.

Nucleo-
rus gene-
racione.

49

CAPITULO TREYNTAYDOS
del cerco que Solimā Bassa de Romania tuuo tres meses sobre Escodra sin la poder tomar: y de como Mocenico fue hecho Duque de Venecia.

§. I.

Dela perdida de la memorable ciudad de Escodra, que agora llaman Escuri cabeça de Macedonia y de la parte de Dalmacia q̄ le escontermina, escriue Marino Barlecio tres libros, y Coriolano Cepion gran parte del tercero q̄ dexamos, començado con los hechos de Mocenico noble capitán Veneciano, y otros muchos que rocan en ella, abocadeando lo que alli passo, sin que ninguno lo siga tan a la larga como los dichos: por los quales principalmente me guiare. Es de saber que conforme a Vuolfgango Dreslero la rota del Sophi de Persia sobredicha, fue en el año de nuestro Redemptor, de mil y quatrocientos y setenta y quatro al rio Eufrates, y prendio alli el Turco seys mil y ochocientos Persas, de los quales boluendose Mahometo a su casa maraua cada dia dondē assentaua real, quinientos, y los dexaua sin sepultura, y ansí dexo llena la tierra de Armenia de sus crueldades. Auiedo tornado a Constantinopla Mahometo, echo el ojo alas ganacias de las

Coriolanus Cepion lib. 3. de reb. Venetis per Mocenicum Marinum Barlecius de codre si expug. Cuspinia nus in Mahometo. Vuolfgango Dreslerus lib. de Sarracorum & Turcorum Origine. Sabellius lib. 10. Decadis. 3. reru Venet.

ras occidentales, que estauan en poder de Christianos, creciendole la codicia con la ganancia: y como la ciudad de Escodra, de la tierra de Albania, que fue Macedonia, estuuiese rodeada de cãpos fertilissimos, y de dehesas fresquissimas, y de montañas llenas de arboles para nauios, creciole a Mahometo su codicia por auerla: prometiendo que dende allí saltaria en Italia, como lo hizieron los reyes antiguos de Epiro, Alexandre y Pyrrro, y cõquistaria todas las tierras de la yglesia Latina, y raeria el nombre Christiano de sobre la haz de la tierra. Mucho aprouechara para lo q̄ hauemos de dezir, saber lo que desta ciudad pudo descubrir Marino Barlecio que lleue aparẽcia de certidumbre: y es q̄ vn hombre llamado Rosa, y vna su hermana llamada Pha, fueron los primeros fundadores desta ciudad, (o por lo menos restauradores, despues de auer sido destruyda totalmẽte) y q̄ del nõbre del vno y del otro se llama la fortaleza Rosapha. A estos sucedio vn Nemanano, q̄ salio tan gran señor, q̄ poseyo a Epiro, Macedonia, Dalmacia, y ambas Mysias, cõ el imperio de toda la tierra q̄ llaman nueva Roma o Romania: y a este defunto sucedio su hijo Vrosio, q̄ aunque ciego, por su virtud merecio ser obedecido de todos: y despues del reyno Esteuan su hijo: y q̄ murio, dexando en su lugar a su hijo llamado Vrosio como el ablo. Por morir este sin hijos se metieron en sus tierras los principales de su reyno, y Mysia la inferior cupo al conde Lazaro, y la superior a Nicolao Xupano, y la tierra llamada la nueva Roma, o Romania, se repartio entre tres hermanos, Vucasion, Andres, y Exico. De la casta de aquel Nemanamonacio Balsa, q̄ poseyo la tierra por donde corre el rio Boliana, q̄ nace de aquel gran lago de Escodra q̄ moja ochenta millas y lleugo el señorio de aquel riberas deste rio dẽde Escodra hasta la mar, por diez y nueue millas de distancia. Este Balsa tuuo tres hijos, Georgio Estracimiro, y Balsa, los quales metierõ a Escodra en su señorio despues de Vrosio: porq̄ entonces no estaua cercada, y parte alcançaua en asiendo llano, y parte en el risco en que agora esta. Estos tres hermanos presumieron de valer mas por las armas, expelieron de Macedonia a los lla-

mados Ducainos y Sophios, y tomaron la ciudad de Croya, que era del señorio de los Sophios, tras lo qual hizieron guerra a Esteuan señor de Mysia la superior, y le trataron tan mal, que le hizieron huyr a Ragusia, y le cercaron allí: mas por medio de los Ragusios se confederaron, amojonãdo sus jurisdicciones en la corriente del rio Nerera que diuide los terminos de la ciudad Pharia, de Dalmacia. Despues conquistaron los tres hermanos a Alba Greca o Belgrado ciudad de Epiro y a Castorilio, y a toda la tierra de Aulon: y en quanto ellos vivieron nunca les entrarõ barbaros por la tierra de sus señorios. Muertos los dos mayores, quedo Balso con la tierra, y como saliesse con poca gente contra Hieurinesio que se la corria con quarenta mil Turcos, fue muerto por el, en los llanos de Saura, cabe el rio Aoo cercano de Albagreca. A Balsa sucedio en el reyno Estrazimiro de la familia de los Balsichios, el qual poseyo a Escodra, y Driuafo, y Lyso y Antibario, y tuuo vn solo hijo llamado Georgio, que dio la ciudad de Escodra de su voluntad al Turco, Amurrates, y porque andando el tiempo siruio al Turco cõ vna donzella muy hermosa, le boluio su ciudad: y Gregorio empeño a quella ciudad a los Venecianos sin pedirselã despues jamas, y ansí se quedaron cõ ella hasta este año en que auemos dicho que la conquistó el Turco Mahometo. Esta ciudad sobre vn alto muy picarreño y agora de subir dende que vna vez entraron muchos barbaros robando la tierra hasta el rio Drino que dista ocho millas de la ciudad: y como saliesse cinco mil de acuallo que auia en la ciudad moradores della, sin otra multitud, aunque mataron muchos, ellos quedaron tan pocos, que se recogieron a la fortaleza con sus familias, y los barbaros quemaron la ciudad y los naturales se quedaron en el fuerte sitio que les basto para los que eran.

§. 2.

Mahometo embio por general de la gente, q̄ mando yr contra esta ciudad, a Solimã Bassa de la Romania, que es la segunda persona del Turco en todo lo de Europa, como el Bassa de la Natolia lo es de todo lo de

lo de Asia. Sabellico dize que roda la tierra de Ponto, dende la Taurica Chersoneso hasta el Peloponeso se llama Romania: y que la Natolia, o Anatolia, que es la otra parte en Asia, son las costas del Helesponto con Caria, Lyria, y Pamphilia: Romania es la Thracia y otras prouincias sus contornas en Europa, enfrente de las de la Natolia en Asia. Como muriesse el Bassa pasado en la batalla que dixen auer auido cõ el Sophi de Persia, puso Mahometo a este en aquel grande cargo, aunque era hijo de padres Christianos pobres de la tierra de Bosnia, o de Epiro, y salio tan para mucho, que lleugo a ser segunda persona del imperio. Diole por muy gran fauor ocho mil Janiceros, que son los mas regalados del Turco y los que le traen en medio, como los que son su guarda: y el cõuoco a todos los Sanjacos que son los gouernadores de las prouincias, y les mando acudir con la gente cõ que cada vno estaua obligado a seguir la vadera Otomanica: y lleuo quiniẽtos camellos cargados de metal para hundirlo en lombardas en llegando a Escodra, y lleuo cien artilleros, con todo lo qual camino por Macedonia y por los Tribalos hasta Albania en el mes de Mayo, lleuando adelante sus corredores que descubriesse lo que por el campo estuuiesse, y sin entropieço lleugo a la ciudad, y la cerco por todas partes con ochenta mil hombres que tenia consigo, y hizo hundir las lombardas y batir reziamente la muralla, y los suyos y los Escodrenses llegaron muchas vezes de cuerpo a cuerpo a pelear, y siẽpre los Turcos lleuaron en la cabeça. El buen capitán Mocenico aunq̄ sabia que su sccessor auia ydõ con algunas galeras en fauor de la ciudad, penso que haria su deuer en parecer alla, y seruir de lo que pudiesse a su republica, y partiendo de Modon, dio en Corfu, donde recibio recaudos de su Senado Veneciano, que le hazia capitã general de Albania para la defender de los Turcos, y cõ esto entro por la boca del rio Boliana, en el qual hallõ a Triadano Grito su sccessor, con su legado Ludonico Bembo, y no securando de su preeminencia, quiso q̄ gouernassen todos en vn cuerpo como mejor cumpliesse al menester presente de su tierra, y a el le lleugo por legado Leonardo

Escodra
fercada de
los turcos
liber. 2.
cap. 38.

Burdo para capirã de la gente de tierra, por ser hõbre pratico en guerra, y en el conocimiento de aquella tierra: A este embiarõ a Cataro ciudad de Dalmacia con quatro galeras, mandandole que negociasse con Iuano Cernoyo, grã señor entre los Hyrios para que con su gente y con la que pudiesse hazer en los pueblos de los mismos Venecianos procurasse yr por tierra en socorro de Escodra: y al mesmo Leonardo mandaron labrar galeras, con que por el lago de Escodra la fauoreciesse. Sin esta diligencia embiaron cinco galeras por el rio Drino para esforçar a los de la ciudad de Lyso mal cercada y en llano, cabe la qual hazia el rio vna isla en que se auian recogido los aldeanos de la comarca con sus hazienas: y por esto embiarõ muchos otros nauios pequeños en su defenõa, sin las galeras dichas. A la ciudad de Durazo embiaron quatro galeras cõ vna buena vanda de cauallos, y lo mesmo proueyeron para Butuano, y Antibaro, y Olchino: y los capitanes se quedaron cõ lo restante de su armada a la vista de los de la ciudad, cabe el templo del glorioso martyr san Sergio, q̄ estara tres leguas de la mar, y vna de la ciudad, y dende el templo a la ciudad no sufre el rio grãdes nauios, y hazia el mar se estrecha entre desgarrados picarrales.

§. 3.

En este puesto supieron que los Turcos aparejauan vigas y cadenas para les tomar la boca del rio, y ellos corrieron alla, y hallarõ en ambas partes del rio hechos fuertes a los Turcos, mas con la arcabuzeria y flecheria se salpicaron con ellos hasta que les mataron quinientos, y los compeliaron dexar el rio, y de los venecianos quedaron muchos heridos, y ninguno murio: y con dexar quatro galeras a la guarda de aquel paso, se tornaron al puesto de sant Sergio. Con quatro Lombardas gruesas, y con otras doze menores auia los Turcos derrocado buena parte del muro que era muy vicjo, mas Antonio Lauredano Pretor de la ciudad de Escodra, y Legado de Albania, que estaua dentro lo auia cerrado con hincar muchos puntales, y atrauessar grandes vigas, y con entreponer çarços como tapias, enchia el hueco de tierra y de estiercol muy maçado, y lleuaua la tapia quinze

pies de ancho, y veynte de alto: y encima cubas llenas de tierra en lugar de almenas para defenſiõ de los defensores de la muralla. Laoredano biẽ satisfecho estaua de la fortaleza de la ciudad cõ lo q̃ el hazia, mas recatãdose de algun mal reues, acabo cõ vn atreuido mãcebo que le lleuasse vna carta a los capitanes de la armada en que pedia fauor y el moço salio vna noche tẽpeſtuosa por medio de los enemigos, y dio su recaudo a Mocenico. El embio a mãdar a Leonardo que diese priessa en fauorecer al pueblo, y aquel auia labrado quatro naos y treynta barcas que lleuaua bien armadas, y Iuano embio buena infanteria con su hermano Georgio, por el lomo de vn monte pedregoso: y ansí los nauios en el agua, como la gente de Georgio por tierra hallaron grandes estoruos en los Turcos, que sabian de sus aparejos, y se descalabraron cõ tiros de lexos: y con esto no se hizo mas en fauor de los cercados. El Bassa determino hazer su deuer, y batio casi toda la muralla cõ sus lombardas, lo qual le siruio de poco por el nuevo muro de tierra y estiercol que los de dentro leuantauan, en que se emboçauan las balas sin derrocar ni calar adentro. Pareciendole al renegado que los de dentro estarian amedrentados, embio a los requerir q̃ le dexassen la ciudad, y que les haria grandes mercedes, y señaladamente a Laoredano las haria el Turco, y que ya viã que no tenian defenſa, y que si por fuerza eran entrados, que no pagarían menos que con las vidas. Laoredano dixo que no vendia la ley de hombre de bien por ningunos dineros, ni la nobleza de la sangre patricia Veneciana de que el descendia, sabia cometer trayciones: y que si el como era muger fuera hõbre, no auia menester mas que entrar por dõde pregonaua que no auia defenſa, mas que llegasse a entrar, y veria como le recibirian con las zuecas en las manos.

§. 4.

El Bassa era capado, y auia seruido siendo muchacho al Turco en el mal caso, y viendose notar de tal, mando aparejar para dar el assalto a la ciudad, cuyos muros no auian menester escalas para subirse: y mando llevar mãtas y otros defensiuos, y muchos garfios en hastas de lanças para desgar-

rar y derrocar la gente de los muros y muchos escopeteros y flecheros para matar a los que se ofassen assomar ala defenſa. Laoredano y sus ciudadanos aparejaron mucho fuego y piedras y en llegando los Turcos la cuesta arriba, que era muy agria, arremetieron al muro con terrible alarido por entrar a escala vista, y luego se mostrarõ los de dentro, y descargaron en ellos las grãdes piedras q̃ tenia apũto, con las quales hũdiã a y despedaçauã a quãtos topauã sin parar por toda la cuesta abaxo, antes cõ cada salto cobrauã nueva furia, hasta llegar a lo llano. Arrojaron les tambien encima muchos cestos llenos de materiales de buen arder, y como los Turcos estauiesen muy apiñados no se podian defender del fuego, y erã quemados: y tenian llenas las grandes lombardas de piedras pequeñas, y dispararon las sobre los Turcos, que destruyian vn escuadron entero con cada tiro. Con vna porra de hierro andaua el Bassa aporreando a sus Turcos que sobre los cuerpos muertos de los suyos arremetiesen, mas sin embargo de esto ellos se vieron tratar de manera que echaron a huyr, y los de la ciudad salieron tras ellos hasta el fin de la cuesta, y se tornaron con muchas vãderas que les ganaron, y muchos despojos de que los descargaron. Murieron en aquel dia tres mil Turcos, y entre ellos catorze capitanes principales cuyas vidas auian sido muy estimadas, y ansí fueron sus muertes muy lloradas. De los muchos q̃ quedarõ heridos fuerõ pocos los que dexassen demorir: cõ no morir mas de solos siete de los Escodrenses, y quedar nueve heridos. En viniẽdo el siguiente dia quemaron los de la ciudad los cuerpos de los Turcos muertos por huyr de la pestilencia que de su hedor se pudiera engendrar: y por entonces auia ya muerto en la ciudad mas de dos mil mugeres y niños de pura sed, sin les quedar agua mas de para tres dias, aun con la reparir muy por lo escaso: lo qual si los Turcos supieran, los tomarã a manos, por mas que los Escodrenses tuuiesen determinado de salir a morir peleando. El Bassa que no vio manera de poder ganar la ciudad, y que perdida mucha de la mejor de su gente, mando hazer pedaços las piezas de su artilleria, y cargarla sobre camellos: y renegãdo

do de quien en tan fuerte sitio auia fundado la ciudad, y aũ de los vezinos della que tambien la sabian defender, leuanto su cãpo despues de tres meses que auia estado sobre ella, y se torno confuso y algo afrentado para su señor: y por no parecer manvazio delãte de Mahometo, acabo de derrocar las casaf de vn pueblezete llamado Dagno, que los Escodrenses desampararõ, auindole quemado antes de la llegada de los Turcos, por no ser de defenſa: y con aquel estrago parecio al Bassa no auer despẽdido tanto tesoro, ni auer perdido tanta gente sin recompensa. Mocenico se torno a Venecia cõ poca salud, dexdoan muertos de enfermedades a muchos de los principales capitanes de su armada, por el sitio muy enfermizo q̃ tuuierõ en el rio Boliana. Mas como muriesse Nicolao Marcelo Duque de Venecia, el fue nombrado Duque, bien como merecedor de tal honra: y del y de todos los demas Duques Venecianos hablare largamẽte por el Discurso del siguiente libro. Sabelico dize que los Venecianos procuraron tener por amigo al belicoso Mathias Huniades rey de Vngria, y le ayudauan cada año con dineros para ayuda

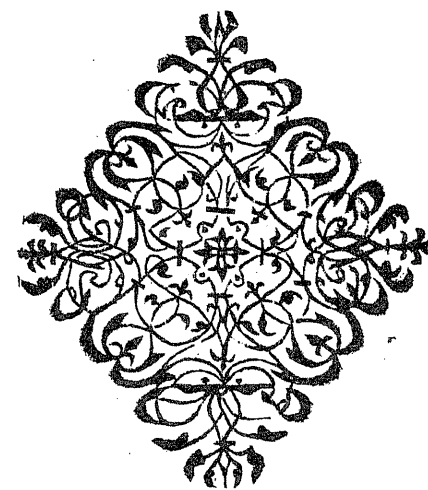
Sabel. lib.
II. Dec. 3.
rerũ Veneciarum.

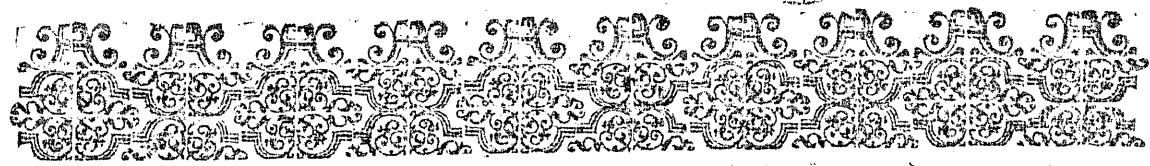
de la costa que hazia en la guerra contra los Turcos: y que como vieron cercada su ciudad de Escodra, le embiaron gran suma porque apretasse tanto al Turco por otra parte, que le compeliessẽ afloxar por lo de Escodra: y que por esta razon embio Mahometo a mandar al Bassa, que dexada Escodra se tornasse a Constantinopla para defender las tierras Turquescas de la violencia Vngarica.

Epilogo del Libro veynte y quatro.

EN este libro se contienen las grandes guerras que Castrioto Principe de Epiro tuuo con Amurrates Turco, defendiendole toda su vida la tierra de Epiro y tambien a Mahometo el Grande: y de como Mahometo saco a Nigroponte del poder de Venecianos: y de los hechos de Pedro Mocenico general de la armada Veneciana: y del cerco que Soliman Bassa tuuo embalde tres meses sobre Escodra.

LIBRO





LIBRO VEYENTE Y CINCO DE LA MONARCHIA ECCLESIASTICA.

CAPITULO PRIMERO DEL ORIGEN DE LA FAMOSA SEÑORIA Veneciana, cuyos primeros fundadores fueron de la ciudad de Padua poblacion de Troyanos.

§. I.

Volaterranus lib. 4. Geographia. Scultetus. in Chron. Barlandus de duobus venetorum. Sabelicus. lib. 7. Aeneas. 8. Tit. Liv. li. 1. dec. 1.



OR no defraudar al cuerpo de nuestras historias de vna principal miembro como el de la señoria Veneciana, la quiero enxerir aqui: ya que remate las narraciones del libro precedente cō la defension de Escodra su ciudad contra la potencia de los Turcos, mediante la providentissima gouernacion de Pedro Mocenico capitā de aquella guerra. Muchos hablan en la presente materia, vnos mas largo que otros, como Raphael Volaterrano, Alexandre Esculteto, Hadriano Barlando, Andreas Paladio, y Marco Antonio Coco Sabelico, en sus Eneadas: mas porque este Sabelico hizo vna muy cumplida obra deste argumēto con nombre de Decadas, a el me aterne principalmente, como al que mas apura las historias Venecianas. En el libro primero de la primera Decada, entra inquiriendo, que origen sea la desta gēte, y le parece por lo que dixeron los escritores antiguos con Tito Livio, que fue de la Paphlagonia: mas que despues de la destraycion de Troya, llego en aquellas partes Antenor el Troyano cō otros fugitivos que acabaron de poblar por las costas del mar Adriatico, y llamaron Troya al primero lugar que fundaron des-

pues que tomarō tierra, en memoria consolatōria de la su famosa Troya que dexauan destruyda: y expeliendo a los Euganeos fundarō la ciudad de Padua, y despues fueron conquistando y ganando las poblaciones de aquellas comarcas, que estauan en poder de los Cenomanos, y Carnos. Mas si queremos atrasar todo lo que podemos y aū deuenos, por Cayo Sempronio, y por Marco Caron graues escritores de las antiguallas Italianas, prouaremos q̄ el primer origen de Venecianos fue de Phaeton, a quien la sagrada escriptura llama Phuth, hijo de Chama y nieto de Noe: y dize Beroso que a dos mil y ciento y seys años de la creacion del mundo apor̄to Phaeton de Africa en Italia, dōde por entonces reynaua Malot Tages, y alcanço del las tierras de que hablamos, donde poblo cō su hijo Lygur. Plinio y Solino de los Henetos, que con Antenor entraron en Italia, dize que se llamaron Venetos, mudando vna letra en otra: y discutiendo por varias venturas fueron muchas vezes maltratados de sus comarcanos, y aū de los estrāgeros, y sobre todos de los Godos: hasta que llegando a quel brauo açote de Dios Atila rey de los Hunos hollando las tierras del Imperio, y vertiendo la sangre humana, los Venecianos que estauan en frontera de su entrada, le temieron tanto, que se metieron como renaquajos por las cercanas Isletas del mar Adriatico: y despues que el entro destruydo la tierra, fueron muchas mas los que hizieron lo mesmo. Los primeros fueron los

Sempronius de diuisione Italia. Cat. fragmento 14. Gen. 17. Berofus. Plinius. 6. cap. 1. Solinus. cap. 46.

Primera fundaciō de la ciudad de Venecia.

los Paduanos, y repararon donde se llama Riualto: y despues huyeron los de Aquilegia q̄ asentaron en la Isleta llamada Grado cercana de tierra firme: y los de Concordia ocuparon a Crapula, y los Altinates asentaron en seys Isleos a los quales pusieron los nombres de las seys puertas de su ciudad que desamparauan, q̄ fueron Torcelo, Maiorbio, Buriano, Constanciaco, y Amiano. La primera fundacion de la insignie ciudad de Venecia que fue en Riualto que es lo principal della, se cree comunmente auer sido a veynte y quatro de Março, en el año de quatrocientos y veynte y vno del nacimiento de nuestro Redentor. Vn pundonor noble y necessario guardará los primeros fundadores de Venecia, en contra de lo que los fundadores de Roma hizieron, que a ningun esclauo, ni fugitivo, ni ladron, ni ansí de otros perdularios, quisieron admitir a morar en su nueva ciudad como vezino della: y porque dēde que los Hunos passaron el Danubio, y amenazaron a Italia, hasta que destruyeron la ciudad de Aquilegia, passaron veynte y quatro años: tanto tiempo se deue asignar para la fundacion de la ciudad de Venecia, creciendo siēpre en el numero de sus moradores por diuersas Isletas, que agora estan pobladas, y caen dentro de la mesma ciudad: hasta que por la destruycion de Aquilegia llegaron muchos de tropel, por lo qual se dize comunmente de los no muy aлуertidos lectores, que entonces fue comenzada su fundacion, y no fue sino muy augmentada o acrecentada en vezindad y moradores: y de Aquilegia se dize auer sido destruyda por el Rey Atila, en el año de quatrocientos y cinquenta y tres, o vno mas, segun Mateo Palmerio, y Blondo Flanio, y otros que dan mayor larga. Lorenzo Surio, dize en sus Comentarios, que la ciudad de Venecia tiene en nuestro tiempo ocho millas Italianas en circuito, y sessenta y dos parrochias, y quarenta y vn monasterios, y quatrocientas puentes publicas, porque de las particulares a penas se podria dar cuenta, y ocho mil nauios para diuersos vsos y seruicios.

§. 2.

De las costumbres de los primeros Venecianos hasta Cassiodoro dize, que se fun-

daron en grande policia de ygualdad entre los ricos y los pobres, preciandose todos de poco gasto, ansí en comeres y vestidos, como en las casas de sus moradas: y dando se mucho alo dela religiō Christiana. Cree se que los que fundaron en Riualto, que fueron los Paduanos, fueron los primeros gouernadores de Venecia con potestad consular, y se llamaron Galieno Fontana, Simon Glauconio, y Antonio Caluo, los quales eran Consules en Padua, quando se acogieron a Riualto, y se cree que estos fueron los autores dela fuga de los Paduanos, y dela edificacion de Venecia. En el año tercero dela fundacion de la ciudad fueron electos en Consules por dos años por los de Padua, y embiados a Venecia, Marino Linio, Hugo Fusio, y Luciano Graulo: de lo qual parece que antes dela entrada de Atila en Italia fuē Venecia fundada. Los terceros Cōsules por otros dos años, fuerō Marco Aurelio, Andreas Clodio, y Albino Mauro. y parece creyble que duraria esta potestad en Venecia hasta la entrada de Atila en Italia: mas ya entonces en lugar de consules criaron Tribunos, aūque algunos quieren que esta potestad aya comenzado a los sessenta años dela fundacion de Venecia: y en cada Isleta criarō su Tribuno o gouernador, haziedo cada gente su juez a hombre de su mesma familia: remitiendo lo tocante a toda la republica a la junta que hazian de todas las Islas. Cō los Lombardos que por entonces calaron a la Italia, perdieron mucho de lo q̄ tenían en la tierra y costas del mar Adriatico: aūque lo que por mar tratauan les quedo en saluo: y ansí les sucedio muy bien cōtra los Histros, y Dalmatas que los quisierō agotar antes que mas creciesen: q̄ los vencieron en vna gran baralla de mar, y los compeliaron dexarse de correr los mares: por la qual victoria prometieron celebrar solenemente para siempre aquel dia en honra dela Virgē sancta Maria madre de Dios. Otros quierē que esta fiesta se sya prometido, porque como siendo Duque Pedro Candiano, mucho despues deste tiempo, los Tergestinos sus enemigos ouiesse robado los dotes de las nouias que estauan desposando en la yglesia de sant Pedro, y ouiesse lleuado presos a muchos, este Duque

Consules de Venecia.

Tribunos de Venecia.

Vease c. 2.

que

que dio sobre ellos, y los venció, y recobro los presos y las haciendas, y torno triunfante a dos de Hebrero en el día de la Purificación de nuestra Señora.

§. 3.

Quando Narsés capitán del Emperador Justiniano passó a Italia contra los Godos fue bien vandeado de los Venecianos: y en regraciacion leuanto dos yglesias en Venecia, la vna en honra del martyr sant Theodoro, que agora se incluye en la yglesia de sant Marcos: y la otra en honra de los martyres Mena y Geminiano. Por la turbación de los Lombardos, llamados de Narsés a Italia, recogio Paulo Obispo de Aquilegia los tesoros y ornamentos de su yglesia, y se fue a Venecia con ellos, y los deposito donde se edificó la yglesia de santa Eufemia: y negociando lo Helias que sucedio a Paulo, mando el Papa Pelagio que la yglesia Gradense fuese la matriz y principal de todas las yglesias de Venecia: y como los Lombardos destruyessen la ciudad de Padua, los vezinos se fueron a Venecia, y se les dio para morar el barrio llamado Embrogola: y ellos leuataron las yglesias de sant Iuan Baptista, y la de sant Martin. Por otra parte como en la yglesia de Aquilegia, fuese Obispo Fortunato, quiso reducir a su yglesia lo que Paulo auia lleuado della a Venecia, y con fauor de los Lombardos despojo la yglesia Gradense: y el Papa Honorio rogando del Emperador Heraclio puso en ella por obispo a Primogenio y le embio en recompensa de lo que le lleuó Fortunato, mucha riqueza, y ornamentos: y entre otras cosas, la silla Obispal de sant Marcos trayda de Alexandria. Otras muchas vezes sin las dichas concurrieron nuevas gentes a los Venecianos, huyendo de las destruyones de los Lombardos que se quedaron con la tierra, que dellos se llama Lombardia: y así vino a ser tan populosa la ciudad de Venecia, leuantada dentro de las aguas del mar Adriatico, cuyas calles son de agua, y se andan con barcos, y creciendo sus moradores edificaron entre lo edificado en las Islas, y así se continuaron sus calles, y se ordenaron sus plazas: y es agora vna de las principales ciudades de Europa, y entre Christianos ninguna se halla que la exceda.

Primer obispo de Venecia.

CAPITULO SEGUNDO DE como se començo en Venecia la elecion de sus Duques hasta el Duque Obelerio y su hermano beato.

§. 1.



Por auer sido los fundadores Venecianos de diuersas tierras, o por ambicion que destruye las buenas gouernaciones: los Tribunos que gouernauan començaron a se llevar mal, y la republica Veneciana, a lo passar peor, porque Liuthprando Lombardo Duque de Forliuio les entro por su señorio, y hizo grandes daños, apesarado de ver florecer de cada dia mejor las cosas Venecianas. Los Venecianos pregonaron junta general para la ciudad de Heraclia, que auia sido fundada por los de Opitergio, que huyeron de la crueldad de Rotar Lombardo: y presidio en la junta Christophoro obispo Gradense, y allí lloraua todos los buenos la mala gouernacion de los Tribunos: encareciendo como sus antepasados por viuir con libertad auia desamparado sus tierras naturales, y se auia auezinado entre los peces del mar: y que auian venido a sugcción de sus tribunos, para que por su culpa los ouiesse de sugetar el barbaro Liuthprando, halláolos metidos en parcialidades y discordias, de las quales no se podian librar, sino fuesse por elecion de vna suprema cabeça q̄ a todos gouernasse, y q̄ tuuiesse autoridad de elegir los Tribunos, y tener jurisdicción sobre ellos cō las apelaciones: y cō esto eligierō vn Duque, y se le dio autoridad de q̄ sin su cōsentimiento y aprouación no valiesse las probaciones al pueblo, en lo de los beneficios y dignidades ecclesiasticas. El primero q̄ fue electo y cō nombre de Duque fue Paulucio Heracliano hombre muy reputado de virtuoso y de republica: y fue su elección, en el año de dozientos y ochenta y dos de la fundación Veneciana, o en el de dozientos y noventa y siete: y aun otros añaden otra tercera opinion, que fue en el año de dozientos y setenta y seys sin los quales dize Alexandre Esculteto que fue a setecientos y seys años de nuestro Redentor, de los quales si se facan los quatro

Sabelicus lib. 1. Decadis. 1. Barlandus de ducibus Venec.

Primer Duque de Venecia.

quatrocientos y veynete y vno quando se fundo Venecia, restan dozientos y ochenta y cinco: y concluye Sabelico, que Venecia se gouerno por Tribunos dozientos y treynta años. Tomose juramento al nueuo Duque, de que fiel y diligentemente procuraria el bien de la señoria Veneciana: y se le dieron ciertas insignias de autoridad y honor, aunque como en su elecion no se hizieron tantas diligencias, como en este tiempo se vsan, así ni las insignias que se le dieron fueron tan pomposas y honrosas como agora se les dan. Luego mostro el zelo del pro comun, en hazer amistades cō los Lombardos, y en reducir al señorio Veneciano algunos pueblos que se les auian reuelado: y auiendo gouernado veynete años y medio que le dā Sabelico Raphael Volaterrano y Barlando, murio: no le dando Alexandre Esculteto mas de ocho años.

§. 2.

El segundo Duque fue electo Marcelo Heracliano con todos los votos, y cō auer sido digno de tal cargo, no tenemos alguna cosa memorable suya: y parecele a Sabelico que es por no le auer puesto algunos historiadores en el numero de los Duques. El Duque tercero fue Horleo Hipato, por sobre nombre Vrsó, que quiere dezir oso, en cuyo tiempo Ratienua fue destruyda o robada por los Lombardos, y el Exarco huyo a Venecia por fauor, y el Papa Gregorio, rogo a los Venecianos que le fauoreciesen: y ellos le constituyeron en su ciudad. Tambien tuuieron trabajo los Venecianos cō el Obispo de Aquileya Calisto, que tragaua mal sermō antepuesta a su antiquissima yglesia, la de los Venecianos que era moderna: mas el Papa le mando fosegarle, y el lo hizo. Fue tanrojado este Duque, que se le reuelarō los Iesulanos, que de algunos se creen ser los Equilinos: y como el fuesse contra ellos y muriesse de ambas partes muchos, los Heraclianos renegado de el: q̄ tā alborotado le matarō, auiedo gouernado onze años: y los Heraclienfes dexarō despues su ciudad, y se trasplataron a Medoaco. Como ratassen de elegir nueuo Duque, y los votos variassen, no se concertando los electores: dexaronse de la elecion de Duque, y determinaron que por seys años, se gouernassen por vn magistra-

do, que a imitación del nombre que antiguamente vsaron los Romanos, llamarō Maestro de la milicia, o de la caualleria, y que no durasse ninguno por mas de vn año en el Magisterio. El primero así nombrado se llamo Dominico Leon y a este sucedio por otro año Felices Cornicula: y el tercero fue Theodato hijo del Duque muerto Horleo Vrsó, y aun estaua desterrado: y salio tal, que le prorrogaron el Magisterado por otro año, sino que murio antes de le cumplir. Iuliano Cepario sucedio a Theodato, y tras el entro Ciano Fabticiacio: al qual antes que acabasse su año, sacaron los ojos los Venecianos, priuándole juntamente de la gouernacion.

§. 3.

Aun no era pasado el año quinto de la gouernacion de los maestros de la milicia quando començaron todos los Venecianos a sospirar por Duques: y juntandose todos en Medoaco eligierō a Theodato hijo de Vrsó, y fue el Duque quarto: y compuso pazes con Aistulpho rey Lombardo sobre los mojonos de los terminos de la ciudad Heraclia: y como fuesse ala forraliza llamada Brundulo por la fortificar, fue saltado por vn traydor llamado Gala que le cegó, y derroco de su principado al año trezeno de su elección. Gala se hizo elegir en Duque mas salio de tan infames costumbres, que andando en el segundo año de su elecion, le sacaron los ojos, y priuaron de la dignidad, pagándole en la moneda que merecia: y fue quinto Duque de Venecia, y aun le desterraron así ciego. Dominico Monegacio fue sexto Duque, y por ser de ferocissimo ingenio, le dieron Tribunos por coasessores, para que ninguna cosa graue determinasse sin su parecer: y porque ni aun así dexó de cometer tyrantias, le priuaron de la vista y del cargo andando en el año quinto de su ducado. El septimo Duque, fue Mauricio Heraclienfe, hombre de muy buenas costumbres y suficiencia, y tan amado de su republica, que le cōcedieron tomar por compañero de su principado a su hijo Iuā, cosa nunca antes pensada, quāto mas otorgada. En tiempo deste y del Emperador Carlo Magno rey de Francia fue obispo de Grado Fortunato, y como se lleuasse mal con los Duques, hizo cierta conjuración

Maestros de la milicia, o Tribunos militares en Venecia.

Sabelicus li. 1. Dec. 1. Barladus.

contra

contra ellos: sino que descubriéndose, huyo con temor de ser afrentada, y fue a Carlo Magno, haziendole creer q los Duques eran con el Emperador Griego Nicephoro, contra el Imperio Romano, y contra lo capitulado entre los dos Emperadores, q los Venecianos quedauan libres de la fugacion de ambos Imperios: y con esta informacion mando Carlo Magno a su hijo Pipino rey de Italia, que guerreasse a los Venecianos, y el lo hizo, de lo qual no poco se marauillaron los Venecianos. Mauricio fofiego las discordias de entre sus Venecianos, y defendio bien sus tierras de sus enemigos: y murio cō diez y seys años de Magistrado (segun se los concede Alexandre Esculteto, no le determinando tiempo Sabelico, ni Barlando) mas en auer elegido a su hijo en vida, hizo muy mal en detrimento de la republica libre, que no consiente principes por herencia, sino quales ella escogiere. Iuan su hijo fue Duque octauo, y a imitacion de su padre nombro por su coadjutor a Mauricio su hijo: y entre otras maldades que cometio, fue embiar a este su hijo con grande armada contra Iuan obispo Grandense, varon insigne por sus virtudes, y auiendole en su poder, le despeno de vna torre alta. Sucedio luego en el Obispado Fortunato Tergestino, y comēço a tramar de priuar dela gouernacion a padre y a hijo, sino que reque mandose algo de aquellas tramas, tomo por mas seguro huyr al Emperador Carlo Magno, cō el qual hizo que mandasse a su hijo Pipinio guerrear a los Duques: y en fin los Venecianos los priuaron por malos, y desterraron al padre Iuan a Mantua, y al hijo Mauricio a Fracia: y fue electo en Duque Obelerio Medoacense. Esculteto dize que Iuan tuuo el Ducado diez y nueue años, mas Sabelico dudando de los años destos tres Duques padres y hijos, dize que el historiador Bonitendio da al viejo Mauricio veynte y tres años, cō el qual su hijo Iuan gouerno nueue años, y otros nueue despues del muerto, de los quales gouerno los siete con su hijo Mauricio hasta que los desterraron.

Nota

§. 4.

Obelerio electo con grande aplauso, y gouernando bien, fue le permitido tomar por compañero de su Imperio a su herma-

no Beato: y el le embio a Constantinopla al Emperador Nicephoro que le hizo tantas honras que Beato se tuuo con el, por lo qual los Venecianos dieron por coadjutor a Obelerio otro su hermano menor llamado Valentino. Mas como en las bregas que tuuieron Niceta, capitan del Emperador Griego Nicephoro, y Pipino hijo de Carlo Magno sobre cuya seria la prouincia de Dalmacia, raya entre ambos Imperios, Obelerio se hiziesse de la parte griega, y aun por ventura quisiesse maltratar a Pipino: el Frances rebolnio contra el cō voluntad de se apoderar de Venecia, y concertaron que los Venecianos fuesen amigos de los Franceses, y no de los Griegos: sino que haziedolo al reues los Venecianos, rebolnio con mayor potencia Pipino contra ellos, y destruyoles a Heraclia, y a Equilio: y por otra parte se tiene por cierto, q quando esta guerra ardia, estauan desterrados en Francia Obelerio y su hermano Beato, siendo gouernada Venecia por su hermano Valentino, el qual de miedo de Pipino q se yua apoderando de las Islas cercanas a tierra firme, se concerto con los Medoacenses, y leuantaron su ropay la traspusieron juntamente con el sumo magistrado a Riualto que es lo mas floreciente de Venecia: y alli a permanecido siempre el asiento, y eleccion de los Duques dende entoces hasta nuestro tiempo. Pipino se apodero de algunas poblaciones de Veneciamos, y como deseara mucho ganar lo principal, que era y es Riualto: armo vna larguissima puente sobre cubas bien trancadas: contra el qual salieron los Venecianos en nauios ligeros, y le acometieron, de manera que quebrantada la puente, murieron muchos Franceses, y Pipino se partio corrido de no auer salido con la fuya. En fin que muchos condenauan de medio traydor a su patria al Duque Obelerio, y algunos dizen que le despedaçaron por tal sus Venecianos: y concluye Sabelico con el y con sus herma-

Vease lo dicho lib. 8. cap. 15. §. 4.

manos, que no paso su Imperio de cinco años: y assi Esculteto da dos años a Obelerio, y a su hermano Beato otros tres.

Capit.

CAPITULO TERCERO DE LOS

Duques que en Riualto comengaron a tener su asiento y trono: y de como el cuerpo de S. Marcos fue llenado a Venecia: y de como los Venecianos perdieron su armada a poder de los Moros, y de algunas disensiones entre los Venecianos.

§. 1.

Sabel. li. 2. Decad. 1.



Despues de Obelerio y sus hermanos, eligieron los Venecianos a Angelo Particiacio, y fue el primero Duque electo en Riualto, y decimo en numero de los Duques, y diéronle dos Tribunos por consiliarios y assefiores: y reedifico a Heraclia por lo qual se llamo despues la nueva ciudad: y porque en la guerra Francesa passada se auia recogido gran gencio a Riualto, dio orden en que con puentes se continuassen sessenta Islas pequeñas cercanas a Riualto, en que morasen aquellas gentes, y el señalo el sitio que le parecio donde fue edificado el palacio de los Duques obra superbissima, como agora parece. Angelo tuuo dos hijos, y al vno llamado Iustiniانو embio al Emperador Griego Leon, que le honro mucho, y al otro llamado Iuan tomo por compañero de su oficio: mas como tornasse Iustiniانو: sintio tan mal de ver a su hermano menor hecho Duque, q no quiso ver a su padre: y el viejo por le contentar priuo a Iuan y nombrole a el, y a su hijo llamado Angelo para Duque: y porque Iuan se agrauaua le desterraron los Venecianos a Constantinopla. Este Duque particiacio recibio del Emperador Leon el cuerpo del sancto Zacharias, con parte de las vestiduras de Iesu Christo nuestro Redentor, y de su madre sancta Maria nuestra Señora: y vn pedaço de la cruz del Salvador: y a todo lo coloco en vna yglesia que hizo en aduocacion del sancto Zacharias. Algunos hombres de cuenta se conjuraron cōtra este Duque, lo qual sabido por el, prendio a los principales llamados Iuan Tanolico y Bono Bragadino, y cortoles las cabeças: y prendio a Vrico obispo de Aquilegia, y condenado de heregia por el Papa Alexandre, porque este guerreaua las tierras Venecianas azedo de q la yglesia Grandense se antepusiesse

a la fuya: mas despues le solto cō los otros que en la batalla auian sido presos con el, por ganar opinion y fama de benignidad: aunque le puso obligacion, que cada año en el dia en que le vencio y prendio, embiasse a Venecia doze puercos, y doze panes con vn toro. Mucho se mejoro con este Duque la señoria Veneciana, y muriendo despues de auer sido Duque diez y ocho años (segun se los da Esculteto) sucediole su hijo Iustiniانو, que hizo con sus Venecianos, que embiasen armada en fauor de los Griegos contra los Moros que destruyan mucho de las Islas Christianas: mas tornose la armada sin hallar los Moros mal hechores.

Vease c. 6 §. 4.

§. 2.

En tiempo deste Duque, fue traydo de Alexandria a Venecia el cuerpo del glorioso S. Marcos Euangelista, y la manera fue, que como el rey de aquella tierra labrasse vn palacio, y procurasse para le adornar las mejores y mas primas y ricas joyas que auia en su señorio: y para esto no perdonaſse a los Sepulchros de los sanctos: y como el sepulchro del sancto Euangelista tuuiesse mucho de tales atauios, no estaua seguro de ser despojado, y aun destruydo. Vn monge llamado Estauracio, y vn presbytero llamado Theodoro, y ambos Griegos de nacion tenian la guarda y seruiicio del sancto cuerpo, y estaua temerososimos de ver profanar: y Dios que lo guaua conforme a su sancta voluntad, embio vna gran tempestad en la mar que dio en Alexandria con dos capitanes Venecianos que trayan diez nauios y se llamauan Bono Medoacense, y Rustico Torcelano: los quales fueron a adorar el sancto cuerpo, y sabiedo el temor de los dos compañeros Griegos rogaron los mucho que antes que la sancta Reliquia fuesse desacarada, se la diessen para llevar a Venecia, donde a ellos haria grandes honras. Ellos no consentian en tal platica, hasta que llego vno por mandado del Rey, y lleuo algunas de las ricas piedras del sepulchro del sancto, con lo qual turbados los Griegos concedieron lo que los Venecianos pedian. Ellos porque no se oliscasfe su hurto escarçaron el sepulchro por la parte mas escusada, dexando la delantera

Monar. Eccle. 4. p.

I sana

fana y sellada como siempre estuuo: y por poder lleuar el cuerpo sin peligro a sus naos, le metieron en vn seron cubierto de yeruas y de pedaços de carne de puerco, manjar que los Moros aborrecen: porque aunque los topassen de asco no les catariã que lleuauan, y así le metierõ en el nauio. Ya nauegã los Venecianos muy alegres con su hurto, quando el mesmo S. Marcos aparecio a Bono Medoacense, y le auiso de ciertas rocas en que yua a dar, y así evito aquel peligro: y como en Venecia se supo de la llegada del sancto, toda la ciudad se puso festiual, y le salieron a recibir cõ can- ticas y processiones al puerto Oliuense, y le colocaron en la capilla del palacio de los Duques.

§. 3.

El Duque Iustiniano gozo poco tiempo de tan honrado huésped como S. Marcos, porque murio con solos dos años de su magistrado: y mando en su testamẽto que sus herederos hiziesen vn buen templo en que fuesse colocado el cuerpo del glorioso Euangelista. Sucedióle su hermano Iuã Parriciacio a quiẽ el tenia por compañero en el magistrado: y este labro vn buen rēplo cabe la casa de los Duques, en el qual fue puesto el sancto cuerpo, y se le asignaron sacerdotes que siruiesen allí, cuyo per- lado se llama Primicerio. Este Duque de- gollo al sobredicho Duque Obelerio que andaua fugitiuo y desterrado, y como lle- gasse a la Isla Veglia procurando de tor- nar el ducado, Iuan fue sobre el y le mato: y destruyo y quemó el pueblo llamado Meduoco porq̃ le fauorecia. Pocos dias despues se conjuraron algunos contra el, cuya cabeça fue Carosio, y el no supo q̃ ha- zer si no huyr a Francia, y Carosio se hizo Duque tyraonicamente: mas algunos zela- dores del pro comun se juntaron contra el, cuyas cabeças fueron Basilio Trasimun- do, Iuan Marturio, y Dominico Orcianico y prendieronle y le cegaron y desterraron, y restituyeron a Iuan en su oncio y honra, auiendo muerto a algunos de los fautores del tyrano. El Duque Iuan despues de lo dicho se començo a lleuar mal con los de la familia Mastalicia, que era principalissi- ma en Venecia, y como fuesse a Missa a la yglesia, de S. Pedro, fue preso de aquellos,

y despojado de las insignias de su dignidad y cortandole la barba, y haziẽdole de coro- na le deshizieron de seglar, y hizieron or- denar en la yglesia Gradense, donde murio auiendo sido Duque ocho años: aun q̃ Es- cultetus in Chrono- graphus culteto dize que veynte y tres. Pedro Tra- donico fue luego electo en Duque, y fue trezeno entre los Duqs de Venecia, y fue natural de Pola, pueblo en los confines de Italia, fudado (como dixo Calimacho) por los Colchos q̃ antiguamẽte siguierõ a Me- dea, quando la robo Iason: y tomo por cõ- pañero de su Imperio a su hijo Iuan, y edifi- co vn sumtuoso tēplo al Apostol S. Pablo, y fauorecio a los de Verona cõtra los mo- radores del lago Benaco: por lo qual los Veroneses embiarõ ricos dones a Venecia. Estãdo en tal estado las cosas venecia- nas, llegó a Venecia Theodosio general del armada de Michael Emperador Grie- go, y trato q̃ los Venecianos hiziesen ar- mada contra los Moros q̃ destruyã las tier- ras de Christianos por las costas de la pulla lo qual se le cõcedio en gracia de su Em- perador, y fueron armadas sessenta galeras para esta jornada: por lo qual Theodosio cõcedio al Duque Pedro Tradonico vna gran dignidad de parte del Emperador su señor. Era general de los Moros, vno lla- mado Sabas, el qual desembarcando en Ciuita vieja camino para Roma, y tomo el Vaticano, y despojo la yglesia de S. Pedro, y se puso sobre Roma por la entrar: sino q̃ Guidõ yua de la Galicia Cisalpina llamado del Papa Gregorio quarto en fauor de Ro- ma, y leuãto su real q̃ mando lo q̃ pudo de las haldas de Roma, entre las vias Apia y Latina, y ni perdono ala yglesia de S. Pablo que topo en el camino: y caminando a la corriente del rio Garelano, se torno a sus fultas cõ los despojos q̃ lleuaua, y se paso en el luo en Africa. Engolosinado el bar- baro con los despojos Christianos, torno segunda vez contra Italia y Sicilia: y entõ- ces fue Theodosio por fauor a Venecia, y auiendo recebido las galeras, que junto cõ su armada, nauego contra el enemigo que estaua sobre Tarento. El moro leuan- to el cerco, y se recogio a las costas de la ciudad de Croton Cortona, y auiendo acudido alla las armadas Griega y Veneciana, rompieron en gran batalla Na- ual:

Scultetus in Chrono- graphus

Vease. lib. 18. cap. 11. §. 2.

ual: sino que los Griegos huyeron, y así el Moro se empleo todo contra los Venecia- nos que no sintieron la huyda de los Grie- gos, hasta q̃ se vieron cercar por todas par- tes de los nauios Moriscos: y por mas que se animarõ, no quedo galera que no fuesse hũdida o presa de la multitud de los cascos enemigos. Con esta victoria entendio el Moro Sabas, que podia dar en Dalmacia sin peligro, y poniẽdolo por obra tomo y ro- bo algunos pueblos: y como se encõtrasse con algunas naos Venecianas que tornauã de Syria cargadas de mercerías, las tomo, y mato a quantos Venecianos hallo en ellas. Con la nueua de la destrucion total de sus galeras se cubrio de luto la ciudad de Venecia, mas quando supo de la perdi- da de sus naos y riquezas, tuuõse por per- dida, si el enemigo quisiesse dar sobre ella: mas el no hizo sino doblar azia Ancona, y robandola de gente y hacienda, se engolfo para su casa victorioso y riquissimo.

§. 4.

Los Narentanos enemigos antiguos de Venecianos holgaron de los ver tan que- brantados, y saliendo de Dalmacia les cor- rierõ mucho de sus tierras: en consuelo de lo qual sucedio q̃ el Papa Benedicto llegó poco despues a Venecia, y como visitasse el monasterio de S. Zacharias. Ines Mauro cena prelada del dicho monesterio, alcãço del que le imbiãse de Roma los cuerpos y de San Pancracio y de sancta Sa- bina, y el lo cumplio. Tambiẽ fue en tiempo deste Duque la confirmacion que el Emperador Lothario, hizo a los Venecia- nos de sus libertades y priuilegios antiguos y muchos otros Emperadores q̃ despues vinieron hizieron lo mesmo.: Otro mal no menor que los dichos fatigo a los Venecia- nos, q̃ seys familias principales repartidas en dos vandos se començaron a destruyr: siendo de la vna parte Iustinianos, Polanos y Bafeos, y de la otra Barbolanos, Selios, y Seuolos: y despues de muchos muertos de ambas partes, los Barbolanos fueron echa- dos fuera de la ciudad con todos sus allega- dos: sino que como se acogiesen al Empe- rador Ludouico, el hizo conciertos de pa- zes, y fueron recibidos en la ciudad. Pedro Tradonico que auia tomado por cõpañero de su magistrado a su hijo Iuã, quedo so-

Venecia- nas gale- ras destrui- das por los Moros.

lo en el oficio por muerte de su hijo: y co- mo vn dia saliesse de Missa de la yglesia de S. Zacharias, fue muerto de vna quadrilla de conjurados, sin que le pudiesen defen- der los de su guarda: y murio con veynte y nueue años de magistrado. Los que le quisieron defender y no pudieron, venci- dos de los matadores se encastillaron en el palacio de los Duques, y se defendierõ allí treynta dias: despues de los cuales se hizie- ron publicos tratos entre ellos y la ciudad, que saluas sus vidas por lo hecho, defenca- stillassen el palacio, y q̃ los Matadores fues- sen juzgados: y la ciudad erio Triunaricos a Pedro Equiliense Obispo, y a Iuan arcedia- no de Grado, y a Dominico Massonio, los cuales desterraron para siempre a los mata- dores, y a los defensores desterraron por el escandalo que hizieron apoderandose del palacio sin porque: y ala mayor parte echa- ron ala Isla Popilia, vna legua de venecia, y ellos lleuarõ alla sus mugeres y hijos, y edi- ficaron vn pueblo que llegó por tiempo a ser principal, y perecio despues en la gran guerra que tuuieron Venecianos y Geno- ueses.

CAPITULO QVARTO, DE LA gran victoria que ganaron los Venecianos de los Hunos, y de como el Duque Vrso se metio frayle, y de como la yglesia Gradense fue hecha Metropolitana: y de vna grã que ma de Venecia, y de como Pedro Vrseolo Du- que se metio Religioso, y lo mesmo el Duque Vital Candiano, y lo mesmo el Duque Tri- buno Memo.

§. 1.

OR la desgraciada muerte del buẽ Tradonico fue nombrado Duque eatorzeno Vrso Parti- ciacio, el qual salio singular principe para su republica: y por tener paz con los Narentanos y otras gentes, q̃ viniã de robar por mar, les dio rehenes de segu- ridad. Los Moros Alexandrinos auian se apoderado de la Isla de Creta, q̃ es Cãdia, veynte años despues de la venida de Saba a Italia: y saliẽdo de allí dierõ en Dalmacia robando la Histia, y llegaron a ponerse so- bre Grado principal poblacion de Venecianos: mas el Duque Vrso los compeio retraerse, auiendo escaramuçado con ellos

Sabe. li. 7. Dec. 1. Barlaãus.

valerosamente, donde su hijo Iuan se mostro valiente, y por ello fue dado a su padre por compañero en el gouerno: y porque los Narentanos quebrantando lo capitulado le auian robado algunos pueblos de su señorio, armo treynta naos con que los castigo. Este Duque señalo para morada de los de la guarda y seruicio de los Duques aquel lugar que llamaron Durodorfo, o Durolomo, que estaua desamparado por estar en peligro de cosarios, y dende entōces se poblo: y compuso pazes entre los Venecianos y Carnos, haziendolos dexar de las contiendas en que andauan sobre la preeminencia de sus yglesias, prometiendo el Obispo de Aquilegia Vulperto de no hablar mas sobre tal razō. Y como el Emperador Basilio de Constantinopla le embiase vn honroso titulo de su imperio, el solo agradecio embiandole doze campanas de bronze y murio muy honrado en el año decimo setimo de su principado: y en su lugar fue hecho Duque su hijo Iuan Badoario. Este embio a vn su hermano a negociar con el Papa Iuan que concediesse a la jurisdiccion Veneciana la ciudad de Comacelo, porque antiguamēte fue suya: mas sabiendolo Marino cōde de Comacelo, salteole en tierra de Rauena y le prendio mal herido, y auiedole tomado su fe de no hablar mas en el negocio porq̄ yua, le embio en paz: y lleo a Venecia donde murio de la herida. El Duq̄ sintio mucho la muerte de su hermano, y por le vengar hizo armada conq̄ tomo y robo a Comacelo, y le dexo por suyo, auiendo dado la muerte a quantos fueron en la de su hermano, y porque los de Rauena tuuierō culpa de su prision, les robo la tierra: y como enfermase peligrōsamēte, nõbro requerido del pueblo a su hermano Pedro por su successor, sino que conualecio, y por esso le tomo por compañero, y muerto Pedro, nombro a otro su hermano mayor q̄ Pedro, y llamado Vrsō, el qual renunció dende a poco: y el Duque que se vio tan enfermo, que no bastaua a satisfazer a lo que denia a su officio, le renūcio andando en el año sexto de su eleccion y no falto quien juzgo que ambos hermanos renunciaron por ver q̄ muchos embidiosos lleuauan mal verlos en tanta honra. Pedro Candido le sucedio quinzeno Du-

que de Venecia, y por castigar a los Narentanos de sus latrocinios fue contra ellos cōdoze galeras: mas vencido de la multitud de los enemigos, fue muerto peleando en el quinto mes de su Magistrado, aunq̄ dize Esculteto q̄ renunció. El pueblo sintio mucho aquella perdida, sino que rogado Iuā Particiacio el que auia renunciado el ducado, torno al cargo en quanto nombrassen nuevo Duque, y durole seys meses esta segunda vez. Pedro Tribuno fue nombrado Duque, y recibio del Emperador, Griego los titulos de honor, que algunos de sus antepassados: y porque cosarios fatigauan la ciudad con sus robos, leuanto vn muro, dēde el rio del castillo hasta la yglesia de nuestra Señora llamada Iubanica, y trauo vna cadena dende el dicho muro hasta la yglesia de sant Iorge.

§. 2.

Aun q̄ no auia mucha quietud por este tiempo en la señoria Veneciana, sucedio nueva ocasiō de mayor alboroto, y fue vna nuuada de Hunos gente Scythica, barbara y cruel, que por Italia començo a destruyr pueblos: sino que oyendo de las riquezas venecianas, que ya començauan a ser tenidas, y aun temidas, reboluió contra Venecia: y destruyo la nueva ciudad, y a Equilio y Iesulo con otros pueblos, traslo qual consulto de yr contra Riuoalto, que es lo principal de Venecia: en contra del qual designio los Venecianos se animaron a la defension de su patria, juzgando por dicha la muerte por tal empresa: y en conclusion que embarcados dieron la batalla a los Hunos y los vēcieron gloriosamēte, y Berēgario Emperador les dio a los Hunos cō que salieron cōtentos de las tierras del Imperio y se tornarō adōde les parecio: y el buē Duq̄ Pedro Tribuno murio honrado cō auer gouernado diez y nueue años la señoria, o veynte y tres q̄ le dan otros, y aū Esculteto veynte y seys. Vrsō Badoario fue luego leuantado en Duque, y fue diez y ocheno en el numero de los Duqs: y embio a su hijo Pedro al emperador de Grecia, q̄ le dio titulos y insignias honorables, de las quales fue despojado en Dalmacia por Michael hōbre poderoso quando se tornaua para Venecia: y aū fue desterrado por el mesmo a la prouincia de Mysia, de la qual se hurto y lleo

Vease. c. 1.
§. 2.

y lleo a Venecia. Fue Vrsō hōbre virtuoso, y queriendo seruir a Dios cō mas sosiego, renunció el ducado, auiendo je tenido diez y nueue años, y se metio en religiō en el monasterio de S. Felices Amiano: y sucediole Pedro Candiano llamado Sanuto hijo de aquel Pedro Candiano Duque que murio en la guerra de Dalmacia. En tiempo deste tienen algunos, que fue el robo de las donzellas, de que ya queda hablado, y que el mato a los robadores, y se torno con sus dōzellas triunfantes: y que en memoria de tal hecho, se ordenarō dias festiuales cada año, lleuando doze donzellas muy arauidadas con solen pompa por la ciudad, y permanecio esta costumbre hasta el tiempo de la guerra de Genoua. Comacelo fue por rebelde sugetada, y cōpelida jurar de viuir so las leyes Venecianas: y los Iustinopolitanos que auian ofendido la magestad Veneciana, fueron hechos pecheros, con obligacion de embiar cada vn año a Venecia ciē pipas de vino: y con esto murio el Duque Candiano cō dos años de Imperio, o con siete, o con quatro que le da Esculteto. Pedro Badoario aquel que dize auer sido preso en Dalmacia por Michael, fue hecho Duque veynteno, y gouerno dos o tres años, y Esculteto dize q̄ quinze: y sucediole Candiano, hijo del Duque Pedro Candiano antecessor deste Badoario, de que acabamos de hablar: y dize Sabelico que auiendo su padre tomado por compañero en el Imperio, le depuso por sus malas condiciones, sino q̄ ya con la edad y experiencia se auia mejorado. Barlando tambien dize que este nuestro Duque Pedro Candiano como su padre eligio en cōsorte de su officio a su hijo y le depuso por indigno, y que el hijo se dio por enemigo de Venecianos, y les destruyo sus nauios cabe Rauena. Este Duque armo treynta y tres galeras cōtra los Narentanos cosarios: los quales pidieron pazes, y se las dio con q̄ pagassen lo robado, y así cesso la guerra: y el Duque murio de passion viēdo la maldad de su hijo enemigo de su patria, y tuuo la dignidad de Duq̄ siete años, o segun otro parecer, onze.

§. 3.

Los Venecianos trataron de elegir nuevo Duque, y echaron mano del desterrado Pedro que les auia destruydo sus nauios, y

auia muerto a su padre cō passion de le ver tan malo: y no fue impedimēto que el clero y los nobles Venecianos quādo le desterraron, auian jurado de nunca mas le dar mando en la republica, tanto puede el vulgo inconsiderado: mas presto lleo el pago que por elegir tal gouernador merecio. En tiempo deste Duque fuerō legados a Roma al Papa Leon y al Emperador Othon, suplicado de parte de la señoria veneciana, que la yglesia Grandense fuesse declarada Metropolitana de todas las yglesias de Venecia y de la Histria, y lo alcançarō cō otros priuilegios. El Duque Pedro allende de otras virtudes repudio a su muger Iuana por vieja, y tenia vn hijo della al qual tambien echo de si, y el moço lleo a ser Arçobispo Gradense: y luego el Duque caso cō Vualderta hija de Guidon, con cuyo dote enriquecio, y descubrio sus costumbres encubiertas, començado a tyranizar la republica lleno de soberuia y de amenazas cō que se hazia temer y aborrecer. Con achaque que los Opiterginos le tenia algunas heredades pertenecientes a su muger, fue con exercito contra ellos y los destruyo cō sus heredades, y les quemio el pueblo, y a los Ferrariefes trato casi de la misma manera. Ya que auia descubierto su tyranica defuerguença, fortalecio de gente armada el palacio para salir con quanto quisiesse: lo qual no queriēdo sufrir el pueblo, se armo cōtra el, y puso fuego a vnas casas, y dellas se pego al palacio, y al templo de S. Marcos, y como el huiesse del fuego, dio en el hierro de sus contrarios, q̄ le hizieron pedaços con vn hijo chiquito que tenia de su segunda muger, aunque no era sino manceba: y murio auiendo sido Duque diez y siete años. Fueron quemadas trezientas casas con el palacio de los Duques, y con el templo de S. Marcos, y con la yglesia de sant Theodoro: y lo tuuierō por bueno los Venecianos en recompensa de se librar de vn gouernador tyranico: mas ellos le merecieron tal, pues conociēdole malo, le pusieron en officio que no se deue dar sino a los muy buenos, y tal error no se acabo en aq̄llos.

§. 4.

Para recreaciō de los males recibidos por el Duq̄ pasado eligieron los Venecianos al virtuoso Pedro Vrsolo sinle faltar voto: y
Sabel. l. 4.
Dec. 1.
Barlādus.
Monar. Eccel. 4. p.
I 3 fue

fue menester ruegos y fuerças para le hazer que aceptasse el officio: y el tomo juramento al pueblo, que no consentiria que ninguno se descomidiese con el que fuesse supremo gouernador: porq̄ le parecia que con la muerte del Duque pasado auia muchos malos humores alborotados. Lo primero que hizo, fue rehazer el palacio quemado muy mejor que antes era, y lo mesmo la yglesia de sant Marcos, a la qual traslado el cuerpo del sancto Euangelista con mucho secreto: y puso en el altar mayor vna riquissima tabla de oro. Poco despues que Vrseolo fue hecho Duque cercaron los Moros la ciudad de Bari, y la pensauan tomar por hambre, mas Vrseolo proueyo de trigo la ciudad, y rehaziendo su armada con ayuda de los Griegos, rompio con los Moros, y los vencio valerosamente. Tuuo vna muger llamada Felicia, que le pario vn hijo, y luego ambos a dos prometierõ castidad: y ni por mucho que auia trabajado en pacificar su republica, dexo de andar a malas Vital Arçobispo de Grado, que es el hijo del Duque pasado muerto por sus maldades: y este fue desterrado, y se acogio al Emperador Othon el segundo, pidiendole vengança de la cruel muerte de su padre, y de su destierro: y poco despues llego su madrastra Vualderta huyendo de Venecia, y se allego a la Emperatriz Adhelera, que estaua en Plasencia de Lombardia y por su importunacion se hizo el Emperador amigo con los Venecianos. Acõtecio que vn Frãces Religioso llamado Guarino fue a Venecia en Romeria por visitar el cuerpo del señor sant Marcos: y como el Duque Vrseolo fuesse Religioso y deuoto, y muy inclinado a las obras de penitencia, el dicho Guarino se la predico tan de ueras, q̄ el determino de entrar en Religión, en ordenãdo el estado de la republica, para lo qual pidio vn año de tiẽpo, para el qual termino mando a Guarino q̄ tornasse a le ver. En este año hizo muchas cosas muy buenas el buẽ Duque, y entre ellas vn hospital solẽ: y como Guarino tornasse al plazo, el mudo vna noche el habito, y sin dar parte a su muger ni a sus amigos se salio desconocido con solos quatro compañeros a quien auia comunicado sus pensamientos, Iuan Gradonico, Iuan Mauroceno, con

Romoaldo y Marino: y no paro hasta Aquitania, que es el Ducado de Guiana en Francia, donde viuo Religioso, y murio sanctamente por quien Dios hizo milagros.

§. 5.

Grandemẽte sintierõ los Venecianos la falta de su singular gouernador, y por no estar sin cabeça, se dieron a buẽ recaudo en criar nuevo Duque, q̄ fue Vital Candiano hijo de Pedro Cãdiano el tercero deste nõbre: el qual hizo q̄ el Patriarcha Vital, que auia huydo al Emperador Othõ tornasse a su filla en paz. Aqui se nombra la primera vez Patriarcha el Metropolitano Veneciano. El Duque embio al Patriarcha Vital cõ otros embaxadores al Emperador Othon, sobre q̄ no se curasse de la vengança q̄ pretẽdia de la muerte del Duq̄ Pedro Cãdiano padre del Patriarcha, y se hizo todo a pedir a boca: mas como enfermasse, y se temiese de la muerte, renunció el Ducado, andãdo en el año segũdo de su eleciõ, y recibiendo habito de Religión viuo lo restãte de su vida en el monasterio de S. Hilario. Por la renunciaciõ de Vital fue electo en Duq̄ Tribunomemo, o Meuiõ, hõbre de mucha prudencia, y de pocas palabras: contra el qual se armãdo algunas cõjuraciones de sus Venecianos, y por ventura le tuuierõ en poco las familias de los Maurocenos y Caloprinõs q̄ anduierõ a malas matandose publicamẽte, y señoladamẽte matarõ los Caloprinõs a Dominico Mauroceno, q̄ se passeaua en la plaça Oliuolẽse: por lo qual los de su parte ayudados del Duq̄ calladamẽte se armãdo ala vengança. Los caloprinõs q̄ los sintierõ huyerõ cõ su cabeça de Vãdo Estefano al Emperador Othõ el segũdo q̄ estaua en Verona, y le prometierõ el señorio de Venecia por hazer daño al Duq̄, a los Maurocenos. Othõ holgo cõ tal promessa, sin embargo q̄ era infernal, y para guiar mejor su negocio, mando a todos los Italianos, q̄ ni diessen ni tomassen cõ los Venecianos, y a ellos mãdo q̄ no entrãse en alguna ciudad ni tierra del Imperio, lo pena de los tratar como a enemigos: porque ansí los pensaua tomar por hãbre. Bien entendierõ los Venecianos la intenciõ del Emperador, mas esforçaronse a sufrir mala hambre por gozar de buena libertad: y porque no les viniẽse yn malfo

Patriarcha
de Venecia.

lo, se

lo, se les començaron a rebelar algunos de sus vasallos, a los quales dio el Emperador grandes dones, porque otros hiziesen lo mesmo. Ya se sentia grã carestia en Venecia, y entendiendo que la culpa era de los Caloprinõs que estauan con el Emperador, los Venecianos les detrocaron las casas, y les confiscaron las haciendas, y prendieron hijos, y mugeres: despues de lo qual pocos dias se fue el Emperador a Roma, donde en pocos dias le mato vna calentura: y los Venecianos se viciõ libres. La Emperatriz Adhelera no quiso desamparar a los Caloprinõs, y alcanço del Duque Tribuno y de la señoria Veneciana que se tornassen en paz a sus casas, mas como vn dia se encontrassen quatro de los Maurocenos con tres hijos de Estefano cabeça de los Caloprinõs, dieron en ellos, hasta los matar: y muchos creyeron que no fue sin voluntad del Duque: y el que començo a enfermar mucho, renunció al ducado, y tomando habito de Religión, murio auiedo regido la señoria algo vanderizadamẽte catorze años.

CAPITULO QUINTO, DE COMO los Venecianos ganarõ la señoria de Dalmacia, y de como el Emperador Othõ fue disfimulado a Venecia en romeria: y de como el Duque Roberto Normando maltrato a los Venecianos: y de la traslacion del cuerpo de sant Marcos.

§. 1.

Pedro Vrseolo sucedio al sobre dicho Tribuno, y fue buen gouernador en paz y en guerra, cõ cuya prouidencia medro mucho la señoria Veneciana: porque alcanço de los Emperadores Griegos, Basilio y Alexio que no pagassen portazgos, ni alcualas ni otros tributos todos los Venecianos mercaderes, en todas las tierras del Imperio Griego: y embio sus embaxadores a los reyes de Suria, y de Egipto, y los gano por amigos, y lo mismo hizo con los principados de Italia. Como se vio seguro de los sobredichos, determino de vengar las injurias y robos, que antigua y rezientemẽte los Narentanos auia hecho a los Venecianos: y mando que no se les pagasse el tributo acostumbrado, porque dexassen libre la

nauegacion a las armadas Venecianas que contratauan por mar. Aquellos se tuuierõ por agrauados, y luego corrieron la mar robando lo que hallaron, y por tierra dieron sobre los de la ciudad de Iadra que en toda Dalmacia reconociã el nombre Veneciano, y aun no perdonaron a otros de la comarca. Viendo los Dalmatas y Lybutnos y Histros la maldad de los Narentanos, y que por si solos no bastauan contra ellos, acogieronse a los Venecianos, pidiendoles ayuda contra ellos: y como por aquel camino se aparejasse grã ganancia de nuevas tierras a los Venecianos, determinaron de les dar ayuda cõtra los Narentanos. Vrieolo se embarco en buenas galeras con buena gẽte, y recibio en la yglesia Oliuolẽse la vadera bendita de mano del obispo: y el Patriarcha Gradense quando le vio en su yglesia le dio la vadera de sant Hermagoras, y le echo su bendicion cõ que el partio con buen tiẽpo, y dio consigo en la Histria que es la vltima tierra de Italia, y es confin a la Lymburnia: y antes de llegar a la ciudad de Parenio le salio a recibir el obispo con los principales, y se le pusieron en poder con todos sus bienes. Dende alli fue a Pola, y su Obispo Bercaldo le ofrecio la ciudad cõ todo lo demas: y ansí otros muchos pueblos acudieron al Duque poniendose debaxo del señorio Veneciano. De aqui camino a la ciudad de Iadra su amiga, donde fue recebido cõ mil aplausos y fiestas: y alli le vinieron los Obispos de Coryceta y de Arba ofreciendole la obediencia fidelissima de sus ciudades: y prometiendo de poner el nombre de los Duques de Venecia en las oraciones de la missa, tras el nõbre del Emperador. El Rey de Croacia Murcimiro, que auiedo expelido a su hermano gozaua de aquel señorio, temio que las armas Venecianas penetrarian a lo intimo de Dalmacia, segun su prospero sucesso: y por esto embio sus embaxadores al Duque por le ganar por amigo, prometiedole seruirle con vna buena vanda de caballos: Muchos otros pueblos se pusieron debaxo del señorio Veneciano, sin defenderle alguno, sino fueron los Pharenfes, y estos fueron vencidos en el primero combate, y su fuerça puesta por tierra. Tras esto se le dieron amigos los Ragusinos, y luc-

Sabellius
lib. 4. Decad. 1. Barlandus.

go entro por la tierra de los Narentanos talando y qmando: lo qual visto por ellos, y que no tenian yqual potencia, pudieron paz, y el Duque se la concedio con condicion que pagassen todos los daños, que con injusta guerra ouiesse hecho a los Venecianos, y que ningū tributo les pidiesse desde en adelante, ni alguno dellos fuesse cossario: y ellos acertaron estas cōdicion por no se ver destruydos del todo aunque auia ciento y setenta años que cōpetian sobre el Imperio del mar con los Venecianos, y restituyeron todos los captiuos. Cō esto se torno el Duque a Venecia, y entro muy acompañado como triunfando: y como notificasse al pueblo dexar debaxo de la señoria Veneciana toda la tierra que ay desde la Histria hasta lo vltimo de Dalmacia con todas las Islas adjacentes: fueron le hechas muchas gracias, y se ordeno por decreto publico que los Duques se llamassen Duqs de Venecia y de Dalmacia y embiaron acada ciudad rezieng ganada vn Pretor, o corregidor que la gouernasse. El Emperador Othon les dio el parabien de sus ganancias, y embio al Duque rogandole que le embiasse a su hijo Pedro que aun era chiquito: y como le diessen el sacramento de la confirmacion el Emperador le mudo el nombre, y le llamo Othon como el sellamaua: y concedio a los Venecianos que pudiesse tener mercados, y los derechos de los puertos de su tierra. Demanera que quien mas puede robar mas honrado queda.

§. 2.

El Emperador embio a dezir al Duque Vrseolo como el queria yr en romeria dēde Rauena a Venecia en habito disimulado, y q queria q no lo supiesse alguno: cō el qual recaudo holgo el Duq mucho por gozar de tal huesped: y vna noche se embarco el Emperador cō solos cinco de su casa y llegado a Venecia se aposento en el monasterio de S. Seruulo: y a la media noche acompañado del Duque visito el cuerpo de S. Marcos, y de alli con mucho secreto le lleuo el Duque al palacio, y todos los dias que alli estauo cenaron juntos con mucho regozijo, aunque el Duque comia solo en publico: y como baptizasse por aquellos dias vnahija q le auia nacido, el Emperador

se la sacó de pila como su padrino: y aū peidono a los Venecianos el palio de brocado de oro q cada año dauā a los Emperadores por publica capitulacion desde muy atras, y auiedo seruido el Duque al Emperador con ricos dones, el Emperador se torno a Rauena sin ser sabido en Venecia d su estada. Tres dias despues notifico el Duque al pueblo auer estado el Emperador alli, y lo q auia cōcedido a la ciudad: y el pueblo por le agradecer tantas buenas obras le concedio q tomasse a su hijo Iuan por cōpañero en su magistrado: y le se dio: a tan buen recaudo q acabo las obras del palacio publico, y dela yglesia de S. Marcos, y sintiendose cercano a la muerte repartio su haziēda en tres partes, y la vna dexo para sus hijos, y la otra mado para obras pias de remedio de pobres y de yglesias, y la tercera mando al pueblo veneciano para celebrar fiestas y regozijos: y murio auiendo sido Duque diez y ocho años, cuyo cuerpo enterro la ciudad cō magnificētissimo aparato en el monasterio de S. Zacharias. Los venecianos hizieron Duque a su hijo Othō, q aunq mancebo merecia tales hōras, y ansi le dio su hijo por muger el rey de Vngria llamado Geisa y luego se reboluo cō los Hadrienses q le dañauā por sus tierras y los vicio valerosamente: obligādolos a pagar los daños hechos, y que nunca mas tal acometeria. Tābiē vencio a Murcimiro principe de Croacia, que mal trataua a los Iadenses y a otros pueblos comarcanos, y eran de la señoria Veneciana: y visito de camino a todas las ciudades que su padre auia ganado, y las tomo nueoua juramento de que permanecieran en la obediencia Veneciana a la qual se auian dadado de su voluntad: y cō esto se torno muy contento a Venecia sino que vno llamado Dominico Flabanico le prendio en llegando con muchos conjurados que le ayudauan, y le quito la barua, y le embio desterrado a Grecia donde murio despues de pena dese ver ansi injuriado y fue Duque cinco años.

§. 3.

Los Venecianos que se vieron privados de su Duque Othō, eligierō a Pedro Centranico, por otro nōbre Barbolano, el qual trabajo mucho por quietar la ciudad, y por ocurrer a necesidades q defuera tornaria.

Nota la tyrania que ala fuerza llama voluntaria: porq por escusar su destrucō se dió a quien no tenia derecho a ellos

Porque entonces era Patriarcha Gradense Vrso hermano del duq Othon desterrado y temiendose de otra semejante ala de su hermano, se ausento: y el obispo de Aquilegia Pepō se le apodero de su yglesia, a titulo de que la yglesia de Aquilegia era superior a la Gradense: mas en corte Romana por el Papa Adriano quarto, se declaro q la Gradense era Metropolis de toda la tierra Veneciana. El duque Pedro Centranico andaua en el año quarto, quando fue preso por los Venecianos (y se cree q por induzimiento del Patriarcha Vrso, hermano del duque Othon desterrado) y rapan-dole la barba, y vistiendole vn habito de religion, le desterraron: y cometicrō al buē Vrso el regimiento de la señoria, en quanto embiauan por su hermano el duque Othon, mas quando llegaron los embaxadores, ya era muerto: y cō esto el buen obispo Vrso dexo la gouernacion que auia tenido vn año. Vn pariente del duque Othon llamado Dominico Vrseolo con ayuda de algunos sellamo duque, y tomo las insignias: mas la ciudad se armo contra el, como contra tyrano destruydor de la publica libertad, y le hizicran pedaços, sino seles huyera hasta reuentar donde murio poco despues. El pueblo Veneciano nōbro luego por su duque a Dominico Flabanico el que prendio y desterro al duque Othon y ansi auia huydo de Venecia todo el tiempo que el obispo Vrso auia gouernado: mas despues le asseguro el pueblo Veneciano, y se torno a la ciudad. Lo primero en q puso mano nuestro Flabanico fue en proponer, y aun persuadir al pueblo q la familia de los Vrseo los auia sido siēpre perniciosa en la ciudad: por tanto q la deuian priuar de toda dignidad, y juzgarlos a todos por enemigos de la republica, y desterrarlos para siēpre: y luego cōcedieron los Venecianos con el, y derrocarō aqlla nobilissima gēte, y de la qual muchos auia sido muy valerosos y biē hechores en la republica: y nunca mas esta familia torno a lo que ser solia: en lo qual se entienda el peligro con q los buenos viuen en las señorias libres, donde la gēte vulgar tiene voto, y q es muy gran verdad lo de Aristoteles y de otros muy sabios, q la gouernacion por vn rey, es la mejor de todas. En recōpensa de

lo dicho hizo este duque vn gran bien, que desterro para siempre la mala costumbre de los Venecianos, de nombrar compañeros en la gouernacion del ducado: de lo qual sucedia, que el ansi nombrado se queria quedar con el ducado, en muriendo el duque que le auia tomado por compañero: cō esto passo diez años en el cargo, y murio ya viejo. Dominico Contareno fue nōbrado duque, y fue trigēssimo, y ni por andar a malas Pepon obispo Aquileyense cōtra la yglesia Gradense, le vaco entender en ello: porque los Iadenses se auia hecho con el principe de Groacia (otros quieren que con Salomon rey de Vngria) y otros muchos pueblos los parecian querer seguir: y por esto se apresto el duque, y paso con grande armada en Dalmacia, y combatio, y entro por fuerza de armas en Iadta, con lo qual los demas pueblos estuieron quedos: y el obispo Pepon fue refrenado de sus insultos por mandado del Papa. El duque Contareno tuuo el cargo veynete y seys años, y murio en paz, y fue sepultado en la yglesia de san Nicolas.

§. 4.

Estando enterrando al duque Contareno, començo el pueblo Veneciano a clamar por duque, y alli nombro a Dominico Syluio, que tuuo vna muger natural de Constantinopla y tan regalada y melindrosa, que ni se auia de lauar con el agua de que vsauan las otras gentes, sino cogida del rocio, ni auia de tocar al manjar con los dedos, sino con horquillas de oro: y auia de andar su casa siempre vañada en olores preciosos: y su vestir hauiā de ser con tantos perfles, que dio mucho que dezir a muchos: y aun ella lo sintio mucho con el linage de muerte que Dios la dio, de vna lepra y materias hediondas, contra las quales no bastaua agua ni otras diligencias de limpieza. Murio en tiempo deste duque el obispo Oliuolense, y fue electo Henriq hijo del duque pasado Dominico Contareno: y en lugar de sellamar obispo Oliuolense, se llamo Castellano, y qdo este titulo en sus suceffores. Este duque Siluio favorecio las partes del Emperador Griego Nicephoro contra Roberto Guiscardo de la sangre Normanda que le tenia cercada la ciudad de Durazo en Macedonia: y rōpiero

La muger melindrosa.

Petrus Damianus Episcopus Ostiensis & Cardinalis epistola. 2. c. 9.

Vease lib. 20. c. 1. § 4

por mar, quedan oia vitoria con el duque Siluio, y la ciudad libre de la tyrania de Roberto. No contento Roberto con lo pasado, torno sobre Durazo con mayor poder, y los Griegos llamaron al Veneciano contra el: y se dieron vna cruel batalla, en la qual huyeron los nauios Griegos, y el Veneciano perdio su armada y gente, quedando el Normando vitorioso: y los Venecianos castigaron a su duque: por aquel mal recaudo, priuandole de la dignidad que auia tenido treze años: y aunque otros dizen que no le priuaron, y que lleugo a veynte y tres años de imperio. Despues de Siluio, fue criado duq Vital Phalerio, y lo primero que hizo fue que se embiassen embaxadores al Emperador Griego Alexio, pidiendole que confirmasse a la señoria Veneciana el señorío de Dalmacia, y Croacia, que los Venecianos auian sacado de poder de ladrones. Los embaxadores fueron Dominico Dandolo, y Andreas Michael, y alcançaron facilmente lo que quisieron del Emperador: y este Phalerio fue el primero que se intitulo duque destas prouincias, porque ya dende agora eran posseidas cõ entero y sano derecho. Este duque torno con los Griegos contra Roberto cabe Durazo, y tambien fue vencido como su predecessor. Y como no se supiesse dõde estaua el cuerpo de san Marcos, y se hiziesse por ello muchos sufragios, y oraciones en Venecia, el sancto Euangeliſta se descubrio, y le trasladaron a lugar mas honorable: y ordenaron que no su piessen de su enterramiento sino el duque y los procuradores de su yglesia. Murio Phalerio con doze o treze años de imperio, y en su tiempo fue el Emperador Henrique dende Taruisio a Venecia por visitar el cuerpo del glorioso Euangelista san Marcos.

CAPITULO SEXTO DE COMO VENCIERON LOS VENECIANOS A LOS PISANOS Y LLEUORON DE ESMYRNA EL CUERPO DE SAN NICOLAS, Y DE LOS PUEBLOS QUE GANARON EN SURIA, Y DE LOS PRIVILEGIOS QUE LES DIO EL REY DE HIERUSALEM: Y DE LAS QUEMAS DE VENECIA: Y DE COMO LOS VENECIANOS FUERON VECIDOS DE LOS VNGAROS: Y DE COMO DESTROYERON A LOS MOROS SU ARMADA, Y FUERON EN GANAR A TYRO, Y LLEUORON

el cuerpo de santo Theodoro: y de las amistas que pusieron con Guillelmo Siciliano.

§. 2.

Muerto el duque Vital Phalerio, eligierõ en Venecia por duque a Vital Michael, y fue trigesimo tercio en el numero de los duques: y como por entõces anduiesse los Christianos a las manos con los Moros sobre la conquista de la tierra fanta, quando ganada Hierusalem quedo por rey della Gofredo de Ballon: el duque Phalerio junto dozientos baxeles de toda broça, y biẽ aparejados los dio a Henrique Contrareno y obispo llamado Castellano, y a su hijo Michael Vital como a capitanes generales para que passassen en Suria en fauor de la fanta guerra. Llego la armada Veneciana a Rodas, donde se trauo con la Pisana, y de tal manera se auinieron, que perdieron los Pisanos diez y ocho galeras con quatro mil hombres que fueron presos: mas como eran Cruzados, que yuan en fauor de la tierra fanta, fueron dados por libres, y las galeras restituydas, reteniendo treynta personas nobles en rehenes. Los Venecianos dieron consigo de Rodas en la prouincia de Ionia, donde se apoderaron de la ciudad de Esmyrna, y de alli lleuaron a Venecia el cuerpo de san Nicolas, q̃ auia sido obispo de aquella ciudad: y auiedo corrido las costas de los mares de Licia, Pamphilia, y de Cilicia, surtieron en Suria en el puerto de Iafa, que ya estaua por los Christianos que acabauan de ganar a Hierusalem: y auiedo visitado a Hierusalem, dieron sobre la ciudad de Ascalon, y la tomaron por fuerza de armas, tras la qual se les entrego sobre concierto Porphyria cercana de Ptolemyda, y lo mesmo Tiberias: aunque otros escriptores a Gofredo dan la vitoria destas ciudades, y en fin la armada Veneciana se torno a su casa en saluamento: y despues fue contra la Pulla, y torno cargada de despojos de Brindes, y de otros pueblos que saqueo: y el duque Vital murio con quatro años de su magistrado. Ordephalo Faledro, fue nombrado duque por la muerte de Vital, y este embio en fauor de la cõquista de la tierra fanta ciẽ nauios de armada: mas Blondo no los passa de ochenta y como entre muchos pue-

Sabellius lib. 5. Decadis. 1. Barlandus.

Vease lib. 20. c. 8. §. 1.

Cuerpo de san Nicolas se dice lib. 20. ca. 2. §. 1. que fue lleuado de Myrrea a Bari Sabellius lib. 6. Decadis. 1.

Ptolemyda ganada. Vide lib. 20. c. 15. §. 2.

Ptolemyda destruyda. li. 21. c. 36. §. 3.

bles se ganasse la ciudad de Ptolemyda, Balduyno rey de Hierusalem concedio a los Venecianos que tuuiesse en ella yglesia señalada, y calle, y plaça, y audiencia: y por todo el reyno de Hierusalem les cõcedio muchos privilegios: en reconpenſa de los quales fue Venecia quemada por dos vezes con terribilissimos fuegos, de arte que el segundo que començo de las casas de los Zancanos, abraſo la isla de san Lorenzo, y despues se apodero de otras diez y seys islas, que entran debaxo del nombre de lo que es ciudad de Venecia. En tiempo de Ordephalo se alçaron los Iadrenses de la obediencia Veneciana, y se dieron a Colomano rey de Vngria: y el por les agradecer su mudança, y atraer a otros pueblos a otro tanto, pregonõ que los dexaua en su libertad: lo qual sabido por el duque, paso en Dalmacia, en el año trezeno de su magistrado, y cerco a Iadra, y vencio a los Vngaros que la procuraron defender, y la entro y puso debaxo de su obediencia, y lo mesmo hizo cõ otros pueblos de aquella comarca, y de Croacia: y se torno a Venecia meriendo como en triunfo a muchos de los hombres principales de la tierra del Ilyrio. No se quietaron con lo hecho las cosas de Dalmacia, porque muchos Vngaros llegaron de nuevo a la tierra por la cõferuar en la deuocion de su rey: lo qual sabido por Ordephalo torno alla con mayor armada: y como les diessẽ la batalla y muy reñida y sangrienta, cayo muerto en ella, y los suyos fueron vécidos y muertos, o presos. Los Venecianos sintieron mucho esta perdida, y teniendolo por lo mas acertado, embiaron a Vital Phaledro, Vriso Iustiano, y a Marino Mauroceno escriuano, q̃ pidiesse al rey de Vngria buenas pazes, o treguas tolerables: y alcançaron treguas de cinco años: y el cuerpo del duque Ordephalo, que murio diez y nueue años de su ducado, fue lleuado a Venecia, y sepultado en la yglesia de san Marcos muy honorablemente.

§. 2.

Baldouyno rey de Hierusalem fue preso. lib. 20. c. 15. §. 1.

Dominico Michael fue nombrado duque de Venecia por muerte de Ordephalo, ya este embio Balduino el segundo deste nombre rey de Hierusalem, rogandole socorriessẽ a la tierra fanta que por falta de

defensores se tornaua al poder de los infieles: y antes que le tornassen sus embaxadores con respuesta fue el preso del rey Partho Daloch, o Balaco, y los de Hierusalem lo hizieron saber al Papa Calixto: y el no hallando en Italia quiẽ pudiesse hazer este focorro sino los Venecianos, lo escriuio al duque Dominico, rogandole mucho hiziesse aquel focorro. El duque rogo al Patriarcha, que hiziesse vna platica en la yglesia al pueblo, sobre esta necesidad: y el lo hizo con tan buen calor, que todos a vezes y con lagrimas pidieron ser lleuados a la defension de los lugares santos. Parecele a Sabelico, por lo que escriuen Blondo, y Iacobo Genoues que lleuo el duque Michael dozientas galeras de armada, o quando mucho menos seria los setenta nauios de carga: y dende Venecia por Dalmacia lleugo a Cypro donde supo de la grande armada de los infieles, que estaua en el puerto de Iafa, que algunos la hazen de setezientos nauios: y caminando contra ella la tomo en el puerto, y la destruyo antes que se pudiesse poner en orden de batalla, quedãdo captiua la galera capitana: con lo qual los de Iafa quedaron libres de aquel peligro, y los Venecianos llenos de gloria. Despues pocos dias se topo el duque cõ otras diez naos de carga de Turcos llenas de mercerías riquissimas, y las tomo con que entriquecio a todos los de su armada: y con esto lleugo a Hierusalem por adorar en los santos lugares, y alli fue recebido del Patriarcha Variundo cõ mil aclamaciones, y hazimientos de gracias por su tan buen focorro. Y porque no queria el duque tornarse con solo lo hecho, començose a tratar de sobre que pueblo yrían, y como no se concertassen los principales capitanes de la tierra, el duque hizo escreuir los nombres de los pueblos que auian de ser conquistados, cada nombre en su cedula: y como vn niño sacasse las cedulas, salio la primera en que estaua el nombre de la ciudad de Tyro, y fueron sobre ella, y estuuieron muchos meses fatigandola cõ cerco muy aprerado, los capitanes de la tierra por tierra, y el Veneciano por agua. Mas como los de la tierra murmurassen de los Venecianos que no hazian nada, y que en llegando la necesidad se faldrian della, y se yrían: el Duque

Vease lib. 20. c. 15. §. 2.

Libro veyntey cinco

Paloma
mensajera
li. 20. cap.
25. §. 2.

Duque lo sintio mucho, y quitando de sus nauios los instrumetos del nauegar los entregó al Patriarcha, porque estuuieffen seguros todos, que no se querian ver fuera del peligro en que todos andauan. Aquí se vio la paloma mensajera del rey de Damasco, que lleuaua letras en que hazia saber a los cercados como el venia cerca con mucha gente a los descercar: mas como gritassen mucho los Christianos, y la paloma cayesse atordida, quitaronle aquella carta, y ataronle otra que dezia que no les podia dar fauor, por tanto que se diessen con el mejor partido que pudieffen: y con esto los de Tyro entregaron la ciudad al quinto mes de su cerco, y allí se dio barrio a su parre a los Venecianas con otros muchos priuilegios, que les confirmo el Rey Balduyno que torno libre de su prision. Aquí supo el duque Michael, como Calo Ioanes Emperador Griego trataua mal las cosas Venecianas, y por esso embarco su gente, y dio vista a Rodas, y la robo y lo mesmo hizo en la isla de Chio que agora se llama Xio, de la qual lleuo el cuerpo de san Theodoro, y lleuó a Venecia con bien, dexando hechos grandes daños en las otras islas de Grecia, y en el Peloponso. Sin lo dicho fue a tomar cuenta a los de Iadra, que se auian remontado de la obediencia Veneciana: y para su castigo, y escarmiento de los otros pueblos, les destruyo gran parte de sus edificios.

§. 3.

A Michael sucedio en el ducado su yerno Pedro Polano, en cuyo tiempo ardieron las guerras entre los honrados Venecianos y Pisanos, por la gresca de Rodas, en que los honrados Venecianos maltrataron a los Pisanos (como en el Parragrapho primero queda escripto) y los Pisanos por se vengar, y los honrados Venecianos por lleuar adelante la suya, no se perdonauan el mal que podian: hasta que por autotidad y ruegos del Papa se dexaron de se destruir. Tambien se reboliuieron los honrados Venecianos con los

Paduanos porque les auian repartido el rio en acequias: y rompieron en la batalla, de la qual lleuaron los nobles Venecianos lo mejor, y a trezientos y cinquenta Paduanos valentissimos y nobles presos: sino que sabiendo que algunos hombres baxos auian tomado el agua del rio, los dexaron yr en paz, pues no tenian culpa. Y ni los negocios de fuera de casa dexaron al Duque libre de trabajos, porque el esforçado y valentissimo Emperador Griego Emanuel le embio a rogar quisiessse hazer merced de refrenar los daños que Rogerio Rey de Sicilia le hazia por sus tierras: porque le tomo la isla de Corfu, y le robo parte del Peloponso, y aun embio vn capitán con buen numero de galeras que puso fuego en los arbales de Constantinopla. El Duque se partio con toda su armada en busca del Siciliano, mas como enfermasse en tierras de los Carnos donde aporó con tempestad: embio a su hermano Iuan y a Raynero su hijo con las galeras, y el tornose a la noble ciudad de Venecia.

Los nobles Venecianos llegaron en saluo a Corfu, y fueron en la recobrar con muertes de ambas partes, estando el esforçado y noble Emperador presente con gran numero de gente, como queda dicho en el libro veynteno. De allí volo la grande armada Veneciana contra Sicilia, por dar el pago que merecia al rey Rogerio, y quemó, y talo, y robo, y prendio conque se torno rica para su casa: aunque ya era muerto el Duque Polano, y así no se festejaron tanto sus victorias. Diez y nueue años tuuo el ducado en su poder, y despues fue electo en su lugar Dominico Mauroceno, y entonces murio el belicosissimo Rey de Sicilia Rogerio: y como el Duque embiasse seys galeras a guardar la costa de los costarios que heruian, toparse con cinco de los de la noble ciudad de Ancona, y afferrando con ellas las prendieron, y colgaron a Guiscardo que venia en ellas por capitán. En tiempo de este Duque fue leuantada la gran torre de Venecia dende la qual se descubre mas de

Vease lib.
20. c. 22. §.

Torre de
Venecia.

de dozientos esta Dios de distancia: y con ser tan alta, se gasto mas en los fundamentos que en leuantar su grande altura, cuyo capitel dorado visto dende lexos relumbrar parece vn refulgente luzero. Y porque los Polanos y otros de la Historia viuian de robar por mar, embio el duque a su hijo y a Marino Gradenico con cinquenta baxeles, y los domaron, y obligaron a lleuar cada año a la yglesia de san Marcos dos mil arrobas de azeite. Otros muchos pueblos se compusieron con los Venecianos con varias capitulaciones: y aun se hizieron pazes con Guillelmo hijo de Rogerio y era rey de Sicilia, el qual concedio muchas sençiones a los Venecianos, que con tratasen por sus tierras: y aun el Papa Anastasio, por ruego de los Venecianos hizo a la yglesia de Iadra metropolitana de todas las otras de su comarca: lo qual procuraron los Venecianos por dar aquel sin fauor a los de aquellas yglesias sugetas, que se auian pasado a la parcialidad de los Vngaros. Murio el duque Dominico, en el octauo año de su principado, y enterrose en la yglesia de santa Cruz.

§. 4.

Vital Michael, fue luego electo en duque, y es el segúdo deste nombre, y hizo con los Pisanos, que olvidados de los enojos passados fuesen buenos amigos de los Venecianos: y porque entonces era fatigado el Papa Alexandre tercero, con la scisma del antipapa Octauiano, al qual fauorecia el Emperador Frederico Barbaroxa, los Venecianos se atunieron con Alexandre. Por esto mando el Emperador a los pueblos de su obediencia, que guerreasen a los Venecianos: y luego se juntaron los Veroneses, Paduanos, y Ferrareses, que destruyeron vn pueblo de Venecianos, y se lleuaron toda la gente captiua: y enojados los Venecianos por se les auer ydo sin batalla, entraron por tierra de Hadria vengando su daño con otros mayores. Estas rebueltas parecieron al obispo de Aquilegia Vulrico, que le assegurauan el juego, y fue contra Grado por robar los grandes tesoros de aquella yglesia: y si no que dio el duque sobre el, y prendiendole con doze canonicos, y algunas personas nobles, los lleuó a Venecia: y solto los, conque el obispo em-

biasse cada año a Venecia para el dia de carnestolendas vn toro y doze jaualies, con que se regoziasse la ciudad: aunque esto ya lo dexamos puesto en otro tiempo, por la incertinidad de los autores.

Vease c. 3.
§. 1.

CAPITULO SEPTIMO DE las malas mañas del Griego Emperador Emanuel, y de la mortandad de la gente de la armada Veneciana que pego la pestilencia en la ciudad: y de como el duque prendio a Orhon hijo del Emperador Frederico fano-reciendo al Papa Alexandre: y del anillo que le dio el Papa para echarle en la mar, como desposandose con ella: y de otras honras que el Papa concedio a los Venecianos.

§. 1.



Nel estado sobre dicho estauan las cosas Venecianas quando el Emperador Griego Emanuel les embio a dezir que le diessen ayuda contra Guillelmo rey de Sicilia: mas los Venecianos le respondieron que le tenian por amigo con firmes capitulaciones de pazes, y que no podian yr contra ellas: y tras esto (recatandose que el Emperador hauia de tragar mal aquella respuesta) pregonaron que todos los mercaderes Venecianos saliesen de las tierras del Emperador: y el le tomo tres ciudades en Dalmacia, sino que no se dando por bien vengado, dio a entender que lo hazia por traer a los Venecianos a la passada amistad, y embio su embaxada a Venecia, rogando que dexassen yr sus mercaderes a tratar en grecia, lo qual concedieron los Venecianos: y como saliesse gran flota muy cargada de mercerías, con la qual yuan dos embaxadores, el Emperador la hizo coger, y lo mesmo a los otros mercaderes Venecianos que andauieffen por otras partes de su imperio: y a la gente mando tener en carceles. Algunos nauios que se escaparon lleuaron la nueua a Venecia, y dentro en ciédias labraron cien grandes galeras, en que se metio el duque Michael con mas otras cien naos, y tomando de Dalmacia y de la Histria mas nauios, dio sobre Tragurio,

Sabellius
lib. 7. Decadis. 1.

Vease lib.
20. c. 25.
§. 3.

vna

vna de las ciudades que se auia metido en poder del Emperador, y destruyola por tierra: ya Ragusia que era la otra derroco gran parte de su muralla. De alli nauego la buelta de Nigroponte aparejado para combatir las fuerças, y el gouernador del Emperador le hizo entender, que su señor desseaua paz con Venecianos, por tanto que le embiasse sus embaxadores: y el embio al obispo Equilino, y a Manasses Badoario: y en el entretanto dio sobre Xio y la tomo. El Emperador con dilaciones, y con nueuas peticiones, o con duras negaciones dilato el negocio de la paz, y porq̄ los embaxadores no le concedieron sus demãdas, los despido, y embio con ellos los suyos al duque, y tambien estos no quisieron sino alargar los negocios: y quando no se cataron los Venecianos, les dio vna mortandad que dexo a pocos con la vida, porque se creyo que los del Emperador les auian toxicado las fuentes de que beuian: y alli perecio totalmente la familia illustre de los Iustinianos, sino fue vn manco que era sacerdote en Venecia (aunque Bernardo Iustiniano monge le haze) para el qual faco la señoria Veneciana breue del Papa Alexandre tercero que se pudo casar, y deste, y de Ana hija deste duque retoñecio aquella casta, y sellamo Nicolao, y auiendo engendrado seys hijos y tres hijas, el torno al monasterio, y la muger entro monja. El duque partio del Xio sin auer concludo cosa con el Emperador, y dio en Lesbo, y de alli en Lemnos, y de alli en Eschyro, y porque crecia mas la pestilencia con el calor del verano, y hasta la chulma clamaua por la patria, dio consigo en Venecia, con pocos de los muchos que auia sacado: y alli se pego la pestilencia a los ciudadanos: y mato muchos millares. Los Venecianos hizieron su junta en que cargauan la culpa de aquellos daños al duque, por auerse mostrado muy aficionado a las cosas del Emperador, tanto, que teniendo la vitoria de sus tierras en la mano, la dexo perder: y como el quisiesse responder por sí, y no le diessen audiencia, entendio que le corria peligro la vida, y huyó para se meter en la yglesia de san Zacharias, sino que se topo con vno que le hirió tan mal, que murio presto de la herida, a

los diez y siete años de su ducado. Siempre fue tenido por buen gouernador, sino que el desseo de la paz no le dexo apresurar mas la guerra, y fue por la ciudad enterado con mucha pompa: y luego acudio el pueblo a la yglesia de san Marcos, y nombraron Decenuitos juramentados de elegir duque; qual entendiesse cumplir a la republica.

§. 2.

Los Decenuitos eligieron en duque a vno dellos mesmo llamado Aureo Mastropeto, varon muy exemplar y de gran consejo: mas el persuadio a sus compañeros elegir a otro llamado Sebastian Ciano prudente varon y viejo de setenta años, y tan rico que podia favorecer la republica, y así fue nombrado este, y le aprouo todo el pueblo. Lo primero que diremos deste duque fue, que como tres Carracas llegassen a Venecia con tres tan grandes columnas, que la vna se hundio en el puerto: las otras dos que fueron sacadas nunca pudieron ser leuantadas, para las assentar en la obra. Con el desseo de ver aquellas piedras assentadas pregonaron los Venecianos, que quien las assentasse a su costa le daria la señoria qualquiera cosa que pidiesse, y fuesse digna de ser concedida: y vno fue para tanto entre muchos que lo probaron, que las assento: y pidio en merced que fuesse licito a los que quisiesse jugar a los dados entre las dos columnas: porque veays la malizia del barbaro que era Lombardo: y porque inuento otras cosas en pro de la ciudad, le dieron con que se mātener toda su vida. El Emperador Emanuel cometio vn mal caso contra el derecho de las gentes, que a Henrique Dandolo vno de los embaxadores que le auia embiado el duque Vital, quando se partio de Grecia, le puso delante de los ojos vna plācha de metal aluo con que le cego. Sabelico quiere concluir que este Emperador no era de la sangre imperial, sino que la Emperatriz biuda se caso con vno que la tenia por amiga llamada Grifon de casta de villanos: y que Emanuel fue hijo de aquel y q̄ así tuuo costumbres villanas: mas en lo de su casta, lo contrario va prouado en estos escritos con los historiadores Griegos de su tiempo que supieron la verdad.

Dize

Dize mas Sabelico, que tenian los Griegos vna profecia, de que azia el mar Adriatico les auian de quitar su imperio, y que como los Venecianos fuesse los mas poderosos de aquellas partes, se recatauan dellos, y que por esso les procurauan su perdicion: mas ni por esso hauia de ser contrayciones. Por este tiempo sucedio, que el Papa Alexandre tercero, y el Emperador Frederico se lleuaron muy mal, porq̄ el Emperador fauorecia la scisma: y como el Papa supiesse que le yua el Emperador a maltratar a Roma, embarcose en dos galeras de Guillelmo rey de Sicilia, y fue a Cayeta, y de alli a Benauento: y como el Emperador mandasse lo pena de muerte, que ninguno de su imperio le diesse de comer, ni de beuer, ni recibiesse en su casa: camino por la Palla al monte Gargano, y de alli embarcandose en vn vergantin dio en Dalmacia: en la ciudad de Iadra, y de alli disimulado se fue a Venecia donde viuió en habito vil, y tanto que se dize auer seruido de moço de cocina por estar mas desconocido, hasta que vno llamado Comodo le conosció, y le descubrio: aunque mas hazedero y creyble es que anduuo como vn muy pobre y mendigo sacerdote, y aun ay escritores que dizen no auer ydo desconocido, sino con buena armada del rey Guillelmo. Como el duque Ciano supo que el Papa estaua en su ciudad, hizo lo que deuia en tal caso, y dióle assiento en la yglesia Oliuolense, y su palabra de mirar mucho por su honor y negocios: y luego se embiaron embaxadores al Emperador, rogandole de parte de Dios y de la señoria Veneciana, que tornasse a la gracia del Papa: y como el Papa viesse sellar las cartas de creencia con cera, concedio a los Venecianos, que dende en adelante sellassen sus instrumentos publicos con plomo, lo qual siempre han guardado y gozado. Los embaxadores fueron bien recibidos del Emperador, mas en començando la platica de que tuuiesse paz con el Papa, les corrió la palabra, y les mando yr y dezir a su duque, que le imbiasse luego preso al Papa, so pena de yr contra el, y de le destruir la señoria. Quando en Venecia se supo la respuesta, remieron de tan rabioso y poderoso enemigo, y por hazer su deuer comen-

Vease lib. 20. c. 30. §. 1.

Columnas del juego de los dados.

Vease c. 8. §. 2.

Vease l. 20. c. 14. §. 5.

çaron luego a juntar grande armada para se defender, lo qual podrian hazer si se cōseruassen en el imperio de la mar.

§. 3.

Andando en estos aparejos llegó Otho hijo del Emperador Frederico con setenta y cinco galeras, y el duque Ciano se embarco luego para le dar la batalla, auiendo el Papa celebrado missa y rogado a Dios por su parte y justicia: y ciñio al duque vna espada dorada, y le dió otros arauios militares. Con treynta galeras salió el duque, y se trauo con Othon cerca del promontorio Salborio, y en la batalla que duró algunas horas le hundio dos galeras, y le prendio quarenta y ocho, y entre ellas la capitana con la persona de Othon, y las demas huyeron por donde mejor pudieron: y así conseruó el imperio de la mar, y entro glorioso en Venecia donde se hizieron grandes alegrías, recibiendo le grandísimo gentio al desembarcar. El Papa le dió el parabién de la victoria, y le dió vn anillo de oro, diziendo: que se le dana en señal que le cōcedia el señorio del mar que el auia ganado, y que queria que le echasse en el mar, para que como cō otras obligasse a la mar como a su esposa, conseruasse siempre debaxo del imperio Veneciano: y que aquella ceremonia queria que se hiziesse cada año por todos los duques venideros en vn dia señalado. Othon trató de yr a su padre y hazerle amigo con el Papa y Venecianos, donde no, dió su fe de se tornar a la prisión: y llegado a su padre que holgo mucho cō el, le persuadio que Dios peleaua por el Papa, y que deuia ser su amigo: y auendo seguridad de los Venecianos, el Emperador se partio para Venecia, al qual salio a recibir hasta Rauena Pedro hijo del duque Ciano con seys galeras, y cabe Clodia le recibieron muchos barcos festiualmente: y en Venecia le espero el Papa sentado en su silla de autoridad, delante de las puertas de la yglesia. Como el Emperador llegó cerca del Papa, se desnudo el paludamentto imperial, y fue de rodillas hasta sus pies y se los beso, y el Papa le leuanto con su mano y le beso, y se fueron al altar mayor de san Marcos, donde delante de todos se reconciliaron muy amigablemente. Otros añaden a lo dicho (dize Sabelico) q̄ como

Nota el despoñorio del duque con la mar.

Merula niega esto lib. 26. c. 6. §. 2.

Bernardus Iustinianus Orator Venetus in vita Laurētij Iustiniani Patri. Nota la dispensacion para casarse vn sacerdote.

el Emperador viniese forçado de la necesidad, y cō sus antiguos brios, que quando lleo a besar el pie al Papa, que el Papa le puso el otro sobre el cuello, diziendo aquel verso de David, sobre el aspis y basilisco andaras, y hollaras al leon y al dragon: y que respondió furioso el Emperador, que no le hazia aquella honra a el sino a san Pedro, y que el Papa replizo con semblante animoso, que a el y a san Pedro la hazia, y diziendo esto le asento bien el pie en una del cuello. La ceremonia passada fue en el dia de la Ascension, y el Papa concedio para siempre en aquella yglesia en tal dia como aquel indulgencia plenaria a los que deuidamente se confessassen de sus pecados. Despues no muchos dias se partieron para Ancona el Emperador por tierra, el Papa con el duque Ciano por mar, y llegaron a vna: y como la ciudad los recibiese con singular alegría y fiesta, y sacasse vn palio para el Papa, y otro para el Emperador: el Papa mando sacar otro para el duque de Venecia, y cōcedio a todos los duques de Venecia entrar debaxo de palio en los solenes recibimientos, como agora lo hazen. El Papa lleo a Roma donde le recibieron solenissimamente con el Duque Ciano: y como el advertiese el estremado sonido de las trompetas de plata, q̄ hazian retumbar la ciudad, mando a los q̄ las trahian que ofreciesen ocho dellas al Duque de Venecia, en memoria de la victoria que ganara de los del Emperador, y concedio que el supremo Magistrado Veneciano pudiese vsar dellas. El Duque Ciano se torno a Venecia, y entro debaxo del palio concedido por el Papa con vna vela de cera blanca que le auia dado el Papa quando estauan en Venecia, y con las trompetas de plata: y como fuesse viejo, vino a morir en el año septimo, o en el octauo de su principado: y dexo grandes heredades a la yglesia de san Marcos, y dende el quedo aquella sustentacion de los pobres acostada de la señoria.

CAPITULO OCTAVO DE algunas guerras de Venecianos con los Dalmatinos, y con los Pisanos, y de como ayudaron a ganar a Constantinopla: y de los alborotos y guerras de Candia: y algunas rebueltas con Paduanos y Genoueses.

§. 1.



omo el buen Ciano murio, nombraron los Venecianos quatro varones, y estos nombraron quatro que eligieron por duque a Aureo Mastropeto que luego hizo de manera que los Pisanos se desaffieron de los Anconitanos, que cō fauor de los Pisanos corrían y robauā los mares: y agora pusieron los Venecianos treguas de diez años, y se restituyeron lo lleuado. La ciudad de Iadra mostrándose agraniada de hauer de ser su obispo sugeto al Patriarcha Gradēse se dio al rey de Vngria Bela, que puso luego en ella gente de guerra q̄ la defendiese de los Venecianos, de lo qual va escripto en lo que en este libro trato deste rey Bela. Los Venecianos se azedarō mucho cōtra Iadra, que ya quatro vezes se les auia salido de su obediencia, y aunque quisteran hazer armada contra ella, no tuvieron dineros para el gasto: sino que algunos ricos ayudaron biē, y se echaron nuevos tributos, q̄ llamaron Riuoaltinos: y cō esto hizieron armada, y passaron cōtra Iadra que se les defendió cō la gente Vngara q̄ estava en ella de guarnición. Estando en esto començaron los reyes Christianos el Emperador Frederico, y Philipo rey de Frãcia, y Ricardo de Inglaterra a mouerse en fauor de la tierra santa: y porque era muy importante la armada Veneciana, el Papa Clemente, hizo que los Venecianos y el rey Bela aceptassen treguas de dos años: y así juntos Venecianos y Pisanos passaron en Suria antes que los reyes sobredichos, y cercaron a Ptolemyda que se auia perdido con el reyno de Hierusalem: y como llegassen los reyes de Francia y de Inglaterra, fue tomada despues de auerse defendido vn año con fauor del Saladino su señor (como en su tiempo va escripto) y los Venecianos recobraron los derechos que tenían en ella dende el tiempo de los reyes de Hierusalem. El Duque Aureo hizo nueva moneda que de su nombre se llama Aureola, y auiendo gouernado la republica nueve años, a catorze segun otro, se metio religioso, y se entérro en san ra Cruz. Los quarenta varones eligieron en duque a Enrique Dandolo que acrecento la honra y el señorio Veneciano: y

Sabellius lib. 8 Decadis. r.

Vease lib. 17

Vease lib. 28. c. 7. §. 2. y c. 8.

porque los Veroneses auian salteado a los Venecianos en el rio Tesin, prohibio a sus gentes contratar con ellos: y ellos que perdian sus intereses con este entredicho, restituyeron lo tomado, prometiendo dexar libre aquella nauigacion a los Venecianos. La armada que estava en Suria fue llamada a Venecia despues de tres años q̄ auia salido con la Pisana, porque auia menester remendarse: y como viniese adente llada con la Pisana, los Pisanos dieron en Pola ciudad tributaria de Venecianos, y la entraron queriendo inuerner en ella: mas los Venecianos fuerō de presto y la cobraron derrocandole sus muros, y quemando los nauios Pisanos que alli hallarō: porque los demas eran y dos a guardar seysnaos q̄ les venian cargadas de riquezas del Oriente. Como esto supieron los Venecianos nauugaron para Modon, y en llegando los Pisanos a enfrontar con la ciudad, enuistieron con ellos, y les tomarō dos de las naos cargadas, y las demas huyeron: mas poco despues fueron hechas pazes entre estas dos señorias. No les duro mucho la paz, porq̄ los Pisanos tomarō consigo a los de Brindes, y cercaron la boca del mar Adriatico a los Venecianos: sino que estotros embiaron cō su armada a Iuā Basilio, y a Thomas Phaledro q̄ los hostigarō mal, y dieron en los Brindesinos hasta losazer pedir perdō.

§. 2.

Por este tiempo fue Isacio Cōneno Emperador Griego cegado y priuado del Imperio por su hermano Alexio, y por el mesmo se juntaron en Venecia muchos principes Christianos para passar a la tierra sancta, y se cōcertarō cō los Venecianos q̄ los lleuasse en su armada por buena paga: y despues mudarō el parecer vnos y otros, q̄ fue yr cōtra Iadra rebelada a los Venecianos, y meterse en poder a pesar de los Vngaros. El Duque Enriq̄ Dandolo estava ciego (o via muy poco) dēde q̄ el Emperador Manuel le cego, (como q̄ da dicho) y cō todo esse impedimento se embarco cō doziētos nauios, de los quales erā las sesenta galeras: y llegados a la Histria cobrarō los pueblos q̄ alli se auia alçado, y despues fuerō a Dalmacia, y tomaron a Iadra con muchas muertes: aunque los autores de su rebelion temiendo la muerte huyeron. Estando alli en Iadra los

Vease lib. 21. cap. 18. §. 4.

Vease. c. 7. §. 2.

principes Christianos con su armada Veneciana con intencion de passar alli aq̄ invierno, lleo Alexio niño de doze o treze años hijo del ciego y preso Emperador Isacio Conneno, y prometio grandes cosas a vnos y a otros si fauoreciesen su partido cōtra su tio tyrano, que le tenia el Imperio y con esto dexaron los principes la jornada de Hierusalem, y fueron sobre Constantinopla, y la ganaron y hizieron Emperador della a Balduino Conde de Flandes: lo qual digo así abreuiado, porq̄ ya queda bien a la larga recontado en su deuido tiempo. Enrique Dandolo Duque de Venecia murio en Constantinopla con treze años de Imperio, y fue sepultado en el riquissimo templo de sancta Sophia, que fue la yglesia mayor de Constantinopla: y los Venecianos que alli quedaron eligieron vn gouernador que llamaron Pretor, y este fue Marino Zenon. El pueblo Veneciano eligio en Duque a Pedro Ciano hijo del Duque Sebastian Ciano, y este embio sus embaxadores, que confirmaron las pazes con Enrique Emperador de Constantinopla: y publico vn decreto que confirmaua las Islas que hombres particulares auian recibido en la conquista de Constantinopla, saluo que aplico para el dominio de la señoria publica algunas de las mayores. Entēdio prudentemēte q̄ como los mares andauā llenos de cofarios, no bastaria el poder Veneciano a los atajaren muchas partes mas q̄ los q̄ fuesse señores de las islas, armaria los nauios q̄ pudiesse para guardar sus tierras, y hijos y mugeres y q̄ quando la señoria se quisiese fauorecer de aq̄llos, sacaria facilmente de entre todos grāde armada, y así q̄ todas aq̄llas Islas serā tierra de Venecianos, y se poblarian de Venecianos.

Vease lib. 21. cap. 19. §. 21.

Vease lib. 21. cap. 22. §. 2.

§. 3.

El duque hizo vna armada de treynta y vna galeras q̄ embio cō dos capitanes Raynerio Dandolo, y Rogerio Permario, para q̄ no dexasse cofario cō la vida: y apenas auian salido del seno, quando encontraron cō vn gran cofario Genoues Leō Verrano q̄ lleuaua nueve galeras, y le prēdierō, y lleuaron a Corfu dōde le colgarō: y dēde alli dierō en Modō y Corō grādes cuevas de ladrones cofarios, y las tomarō: y alli llegaron embaxadores de Athenas y de Achaya, queriendo

Psal. 90.

Sustentación de los pobres en Venecia.

les dar la obediencia, mas estoruose lo Me-
gaduce que estava en señoreado de aque-
llas tierras, ayudandole las guerras que los
Venecianos y Griegos auian tenido sobre
Constantinopla. Con lo hecho quedo la
nauigacion sin peligro de corsarios, y los
que pensauan tener algun derecho sobre
algunas tierras o Islas, nauugaron con gran
presteza por se meter en possessio: y Marco
Dandulo, y Iacobo Viadro tomaro a Ga-
lipolis, Marco Sanuto con algunos amigos
se apodero de Naxo, Paro, Molo, Herina,
y Andro, que son de las Cycladas. Rabano
Carcerio tomo a Nigroponte con su Euri-
po: los Glasios Andreas y Enrico se apode-
raron de Teno y Mycon, y de Eschyro y
Philocolo y Lemno. Enrique por sobre-
nombre Pescador tenia la costa del Pelo-
poneso cabe Malea, y confiado en las arma-
das Genouesas procuro sacar a los Venec-
ianos la Isla de Candia: contra el qual vo-
lo Raynerio y defendio la tierra, y le hun-
dio quatro naos Genouesas: y los Venecia-
nos fundaron alli vn pueblo, que llamaron
Candace, para que refrenasse los atreuimi-
tos de los Griegos. No escarmetando los
Genoueses de turbar los mares, embiaron
de Venecia a Iua Triuisano con nueue na-
uios de armada, el qual hallado la armada
Genouesa cabe Tropana de Sicilia, inuistio
con ella tan animosamente, que le lleuo do-
ze naos, sin otros danos que le hizo. Tam-
bien acontecio por entoces que en la ciu-
dad de Taruisio armaron en la plaza vn ca-
stillo cercado de ricas pieles peregrinas en
lugar de muralla, para que las mas apuestas
donzellas y mas ricamente ataviadas que
hallassen en la ciudad le defendiesse: y
que los mancebos las combatiessen, siendo
las armas arrojadas rosas y flores, y aguas
olorosas, porque veays que con la paz, se
enseñoreo dellos la luxuria. Ala fama del
marte Venereo concurrieron gentes de
diuersos pueblos, y señaladamente fueron
combidados los Venecianos y Paduanos:
y como todos estuuiessen atentos al com-
bate que ardia, y vna quadrilla de mance-
bos Venecianos estuuiesse a punto de en-
trar el castillo, lleuando la vandera de sant
Marcos: la quadrilla de los Paduanos que
lo vieron se mouio con embidia, y arre-
metiendo al Alferes Veneciano le quita-

Cād. §. 4.

Luxuria
de los Tar-
uisinos.

ron la vandera, y se la desgarraron: de lo
qual mal injuriados los Venecianos pusie-
ron mano a las armas para se vengar, si los
presidentes de la fiesta no interpusieron sus
personas, y con publico pregón no diere por
acabada la fiesta. Ambos vandos se partie-
ron mal indignados, y los Paduanos que-
riendo mostrar ser ellos los agraviados,
tomaron consigo a los Taruisinos, y entra-
ron por tierra de Venecianos, y sacaron vna
rica caualgada, y ni por se la pedir los Ve-
necianos en nombre de la republica, la
quisieron restituir: antes comenzaron de
nuevo a combatir la torre Bebianca, que
estava encima del rio, sino que el Duque
avia puesto en ella por Alcayde a Marco
Caucano, hombre que se la defendio vale-
rosamente. Los Venecianos embrauecidos
salieron a ellos, y los vencieron, prendien-
do a quatrocientos con quatro vanderas,
con que se tornaron a su ciudad: y los Ta-
ruisinos que los yuau de ayuda, se tornaron
atras viendolos vencidos: y porque el Obis-
po de Aquilegia se puso de por medio, hi-
zieron pazes, con condicion que veinte y
cinco principales en la injuria del combate
de las donzellas fuesen embiados al Duque
de Venecia para que los castigasse a su volun-
tad, y en entregadoselos, los embio en paz.

§. 4.

El señorío Veneciano crecia cada dia,
porque algunos de los que auian quedado
con algunas Islas, y no se fiaron en sus fuer-
ças para las poder conseruar, se ponian con
ellas en poder de la señoria: y el Duque em-
bio sus embaxadores al Emperador Otho,
dandole el parabien de la victoria que ganara
del otro Philipe: que tambien se llamaua
Emperador: y alcago del confirmacion de
las antiguas esenciones concedidas a los
Venecianos. Mas como a ninguno le su-
ceda todo a pedir de paladar: la embidia
mouio a los Genoueses que estauan pode-
rosos, a querer quitar la Isla de Candia a
los Venecianos, y ellos se encendieron en
este proposito, por vengar la muerte de
Leon Vetrano su corsario que le auian ahor-
cado los Venecianos: y como la Isla no es-
tuuiesse bastecida de gente guerrera vene-
ciana, en pocos dias la tuvieron toda albor-
rada, mediante la diligencia del conde Ma-
liaco. Los venecianos determinados de no
dexar

Sabel. l. 9.
Decad. 1.
reru Ven.

dexar perder la Isla, tratauan de destruyr
todas las fuerças della: contra lo qual hablo
Rainero Dandulo hombre rico, que el que-
ria sustentar a su costa los lugares fuertes en
seruicio de la señoria, con lo qual auergo-
çados los del contrario parecer, el fue he-
cho, general de vna buena armada, con que
fue a Candia contra los Genoueses, y en lle-
gando recobro la ciudad principal, y des-
pues todo lo demas, y al Conde Maliaco
dexo yr sobre ciertos: sino que algunos
Griegos reboluiaron vn ruydo en el qual
fue Reynero muerto. En sabiendo en Ve-
necia de su muerte embiaron seys galeras,
y seys naos armadas de guerra con los capi-
tanes Iacobo Longo, y Leonardo Naui-
gayoso, y a Iacobo Tepulo embiaron para
que fuesse Duque en la Isla, y Raphael Zeno
fue embiado a guardar las costas de Coron
y de Modon en la Morea. El Iacobo Lon-
go se topo cabe Candia con los Genoue-
ses, y les hundio tres nauios, huydos los o-
tros de la batalla: y porque no parecia po-
derse poseer aquella Isla, por la instancia
de sus naturales, sin gente de guerra, lleua-
ron a ella gente de Venecia que morasse
en la ciudad principal llamada Candace, y
se les dio heredad conforme a quien cada
vno era. Mas ni por esso dexaron de suce-
der muchos alborotos, y del vno tuuo har-
to que hazer Iacobo Tepulo en se escapar
colgandose del muro, y huyendo cubierto
con vn manto de muger hasta meterse en
Temeno, de donde no salio en quanto no
le llego gente de ayuda de Venecia: y assi
casi toda la Isla se rebelo contra los Venec-
ianos, por la diligencia de vno llamado
Sanuto y era Veneciano y enemigo de Te-
pulo: mas la Isla torno presto toda a la obe-
dencia de la señoria Veneciana. Despues
sucedió que por consejo de vn Pedro Phila-
neno Alcayde de la fortaleza Boreparita-
na, fueron robados los cauallos de algunos
nobles de la Isla, y ellos se quejaron al du-
que de la Isla, llamado Paulo Quirino, y el
mando pregonar que los cauallos fuesen
restituydos a sus dueños: sino que como
no se hiziesse tan presto como aquellos
quisieron, ellos sacaron vna buena caualgada
de la tierra, de vno llamado Pedro Escordi-
lo, que se dezia auer sido capitán en el hurto
de los cauallos. Los Cretenses ligeros y au-

Candace.
§. 3.

liuianos para nouedades (y au. demas que
esto los condena S. Pablo,) no quisieron
mas ocasion de la dicha para se rebelar a los
Venecianos, y luego muchas tierras se alça-
ron contra ellos. El duque embio soldados
a refrenar aquella soltura, contra los Grie-
gos esperimentados en los caminos y malos
passos de la Isla, a vnos mataron, y a otros
ahuyentaron, que se acogieron a las alas del
Duque: mas como fuesse nombrado por
Duque otro llamado Dominico Delphi-
no, y diese algunas tierras a las cabeças de
aquellos leuantamientos, todos los Creten-
ses se sossegaron. Estas cosas y otras passaron
durante el ducado de Ciano: el qual auien-
do gouernado veinte y dos años, y sintien-
dose ya insuficiente para el cargo por su
gran vejez, le renunció, y se metio religio-
so en el monasterio de S. Georgio.

Ad Titu. 1

CAPITULO NOVENO, DEL
fauor que los Venecianos dieron a Iuan de
Brena en Constantinopla, y del Emperador
Frederico, y de Excelino de Roma descomul-
gados por el Papa: y de la exactissima eleccio-
n de los Duques de Venecia, y de como el Papa
concedio mitra y baculo al Primicerio de
Venecia.

§. 1.



LOS quarenta varones, cuyo
era elegirlos Duques, nombra-
ron a Iacobo Tepulo por Du-
que de Venecia, y este viendo
que los Griegos Cretenses se rebelauan,
embio a mandar a Marcos Sanuto capi-
tan, que con quanta gente pudiesse diese
sobre los rebelados: y el hizo lo que pudo,
por lo qual ellos embiaron a Iuan Vatazo
señor de la Isla Lesbos y muy poderoso,
que los librasse de los Venecianos, y que le
meterian en la possessio de la Isla. Vatazo
fue alegre con tal nueua, y embio les
treinta y tres naos con gente: lo qual visto
por Sanuto, en lugar de pelear con los de
Vatazo, se salio de la Isla con su gente: y se cree
que pagado por Vatazo. Todas las fuerças se
entregaron a Vatazo, sino fue el castillo de
Bonifacio, defendido por Cataldo Aue-
nal que se entretuvo hasta que llego el Du-
que de Creta con gente de socorro, y los
de Vatazo leuantaron el cerco, y viendo

Sabel. li. 9.
Decad. 1.
Barladius.

Monar. Eccle. 4. p.

K2 auerles

auerles de salir muy peligrosa y costosa la conquista de aquella Isla, se embarcaron y se fueron camino de Lesbos: saluo que vna tempestad los fortuo a todos, sino fueron tres nauios pequeños. Este Vazaro era cō suegro del rey de los Hexagonos al Ponto Euxino, y ambos se auian mancomunado para conquistar el Imperio de Constantinopla, que era gouernado por Iuan de Brena rey de Hierusalē, y suegro del moço Emperador Balduino: y como Iuan de Brena oliscasse sus intentos, recurrio a los Venecianos como a los mas poderosos de sus vezinos, y amigos viejos; y les pidio muy grã fauor y con mucha presteza, porque los enemigos arrian en los aparejos de aquella jornada. El duque Tepulo mando luego bastecer veynte y cinco galeras, y las embio cō dos capitanes, Leonardo Quirino, y Marco Gufonio, los quales supierō en el camino, como Constantinopla estaua cercada por mar y por tierra: sin impedimento de lo qual se dieron priessa por llegar antes q̄ la ciudad recibiesse algun daño y ni por auerse allegado la armada enemiga a la parte dela tierra dōde estaua la gente de su exercito, dexo de enuestir con ella y de tal manera q̄ la destroço con ser muy mayor, y le hundio veynte y quatro galeras, y la gente de tierra leuanto el campo y se torno a su casa. Los capitanes Venecianos entraron en la ciudad con grãdes aclamaciones y hazimientos de gracias: y prometiendo su ayuda, y el de toda la señoria Veneciana, cada y quando que tuessse menester, se tornatō a Venecia en saluamēto.

§. 2.

El Papa Gregorio andaua por este tiē. po muy a malas con el Emperador Frederico, y por tener tambien de quien se ayu- dar contra el, hizo pazes entre los Venecianos y Genoueses, y con esto quedaron ambas naciones muy en su deuocion. Aun que no faltauan al Emperador fauorecedores, y señaladamente se le mostrō tal aquel pero Ecelino o Azolino de Roma, que cō ser Saxon denacion, y nieto de vn capitán valeroso del Emperador Othon, llamado como el, y bisabuelo Alberico: cayo en tãta gracia con el Emperador Frederico el segundo, que lleo a grã potencia y riqueza, con que tyranizaua gran parte de Italia

contra los Papas. Señaladamente metido en Padua hizo tantos males contra las vidas, y honras y haciendas de los ciudadanos, que muchos huyerō de la ciudad por no morir, y se derramaron a diuersas partes, y señaladamente a Venecia, como a vn ^{Iouius in Azolino.} seguro refugio de afligidos. Dize Paulo Iouio de las maldades deste peruerso, que sin los muchos que mato en guerras, hizo muchas y grandes carceles soterrañas en q̄ con hambre y otros tormentos mato mas de treynta mil personas: y el verdugo que con muerte presta mataste a alguno, tenia pena de muerte. Ningun rico, ni virtuoso tenia segura la vida con el, y el siendo preso en guerra, siendo el de sesenta años, no quiso ser curado de las heridas, ni comer, y así murio, y baxo al infierno donde le dā el galardón que sus obras merecierō, que podemos creer que es de los memorables de aquellas partes. Los Venecianos con razón fauorecian al Papa, y por esta razón embio el Duque a su hijo Pedro Tepulo con gente en compañía de mas gente Milanesa contra Frederico Emperador que le vencio cō grandes muertes y le lleo preso a Pisa, y dende allí a la Pulla donde el cruel Emperador le hizo despedaçar: y parece a Sabelico que le quiso matar en aquella tierra mas que en otra, por dar aquel alegrón a la gente della, que auia sido guerra de Iuan Tepulo Duque de Venecia y padre deste moço por fauorecer el partido del Papa, cuyos contrarios eran los de la Pulla. Contento el Emperador con esta victoria se fue a Padua donde triunfaua el su grande amigo Ecelino, y allí tuuo la Pascua con la deuocion que es de creer en vn hombre que no dessea cosa mas que destruir al santo padre de Roma: y supo como el Papa se auia descomulgado con quantos le dauan fauor contra la silla Romana. Como perro rabioso, q̄ no puede morder al que le apedrea, y muerde las piedras, así Frederico enojado contra el Papa, dio contra los Venecianos, mas no hizo daño alguno, porque los Venecianos le embieron al encuentro gente que le hizo tornarse a Padua. Los Pisanos erã de la parte del Emperador, y juntando sus armadas procurauan romper con los Genoueses amigos de Venecianos y del Papa: mas estos

estos recelando se de trauarse con tan gran potencia, embieron a Venecia por fauor, y el Duq̄ le embio sessenta galeras biē armadas, cō su hijo Andreas Tepulo, el qual dio consigo en Pola que le deuiera fauorecer con vn galera, (conforme a las antiguas capitulaciones) mas no se la dando, el la sacó algun dinero, y la derroco parte de la muralla: y con esto nauego para Durazo donde supo que la batalla era dada, y que auian vencido sus amigos los Genoueses: con lo qual se torno a Pola, y porque por lo passado se le auia rebelado, la robo y que mo. Iadra por no perder su costumbre tãbien se les alço, y se dio a Bela rey de Vngria: por lo qual fue contra ella Raynerio Zeno con veynte y cinco galeras y veyntenaos, y con dos meses de cerco labrumo, y con muchos combates la tomo: y por quitarse de tantos inconuenientes, embieron de Venecia embaxadores al rey Vngaro, que alcançaron del con priuilegio sellado el entero y libre señorio de aquella ciudad y en esta sazón murio el Duque Tepulo auiendo gouernado veynte años.

§. 3.

Como falleciesse el sobredicho Duque, parecio a los Venecianos que el modo de elegir los Duques era muy sincero, y que facilmente podria auer monipodio y engaño: para remedio de lo qual ordenaron lo que agora nos intima Sabelico, que supo de Benedicto Triuifano Prefecto de Verona, lo qual dize casi de la mesma manera Pedro Martyr, en la embaxada que hizo al Soldan de Egipto en fauor de los lugares sanctos de Hierusalē, por mãdado de los Reyes catholicos de Castilla don Hernando y doña Ysabel de Christianissima recordacion. Lo primero que se haze es elegir cinco varones que hazen las leyes que les parece que se deuan mandar guardar al Duque que fuere entonces electo, para vtilidad de la señoria: y presentan las al Senado que a prueua o reprueua las que quiere: y luego son citados todos los de la orden de los Patricios, que son como los caualleros de nuestra tierra, con tal que entren en treynta años de edad, y Pedro Martyr determina que eran mil y quinientos los primeros votos. En fin que contados quantos son echan otras tantas hauas

Nota la eleccion de los Duqs de Venecia.

o pelotillas en vn cãtaro (y aun el Martyr dize q̄ plateadas) y son las treynta doradas: y biē mezcladas y rebueltas, son llamados cada vno por su nombre, y saca vn pelotilla: y los que sacare las treynta doradas son encerrados en vna sala, y los demas son despedidos de allí: y esta no se llama eleccion, sino forteamiento. Luego se echan en el cãtaro treynta pelotillas blãcas, saluo que las nueue son doradas: y saca cada vno de los treynta sobre dichos vna: y los nueue que sacan las doradas eligen quarenta hōbres, y esta se llama la primera elecciō. Cōforme al numero destes se echan quarenta pelotillas blancas, saluo las doze q̄ son doradas: y sacando cada qual vna, los q̄ sacan las doradas quedã por segundos electores, que nombran otros veynte y cinco, y dize Martyr q̄ ninguno a de ser dellos mesmos. Para estos se echan en el cantaro otras veynte y cinco pelotillas blãcas, saluo las nueue q̄ son doradas: y los q̄ sacã las nueue doradas eligē por votos otros quarenta y cinco hombres: y echando otras tantas pelotillas en el cãtaro, de las quales las onze son doradas: los que sacan las doradas eligē otros quarenta y vn hombre que eligen al Duque. Estos quarenta y vno son metidos en la sala donde se tiene ordinariamente el Senado, y lo primero que hazen es elegir tres de los mas ancianos y autorizados q̄ llaman Priores y principes de aquel colegio, y les asignan asientos mas honorables que a los otros: y los demas se reparten en quatro partes de la sala y de allí es cada vno llamado a votar delante de los tres priores trayendo cada qual escrito el nōbre de aq̄l a quiē da el voto para Duq̄ en vna cedula bien plegada: y echã todas las cédulas juntas en el cantaro. Pedro Martyr dize, que el electo a de ser vno de los nueue procuradores de sant Marcos: mas Sabelico no lo toca, nime parece muy creedor, porque auia grandes negocios, y ambiciones sobre ser procurador de S. Marcos, y los Venecianos con estas diligencias destruyē los sobornos y procuraciones ambiciosas. Los que echarō las cédulas de los votos se tornan a sus lugares, y luego dos escribanos q̄ asistē a los tres Priores, sacan y leen las cédulas, y cuentan quantos votos se dã a qualquiera de los allí nōbrados para Duques: y

efectuen los nombres de los electos, cada vno en su cedula, y echan las cedulas en la copa de vn sombrero, y facanlas vna a vna y como sale el nombre, así le nombran en el primero, o segundo, o tercero lugar, como a primero, o a segundo, o a tercero electo con los votos que le dieron: aunque estos votos no sirven tanto para eleccion del Duque, quanto para aduertir a los electores de las personas que tienē votos: que es lo que en otras elecciones se llama infinuacion, o peticion. Luego entran en la eleccion del que salio primero, haziendole a el entrar en otro retrahimiento, por que no este presente: y antes de votar son preguntados los electores si tienen algunas faltas sabidas de aquel tal, por las cuales sea indigno de tal officio: y cada qual dice lo que sabe del por donde no merezca ser electo: y el es sacado luego y responde por si, y hecho esto le tornan a su encerramiento sin que sepa quien le acusa. Otra vez son preguntados si tienen que replicar contra los descargos que aquel dio de si, y si le atruieffan algo, le tornan a llamar cada vez para que responda por si: y nunca suele pasar de vna o de dos veces a lo mas. Despues de la postrera purgacion se reciben los votos, echando selladas las pelotillas con señal conocida, por que no entruenga engaño, y son contadas diligentemente por la mesma razón, porque ninguno eche mas de vna y el que saliere con veynte y cinco votos, este queda por Duque, y con menos no: y si dexan este por indigno, votan por el que salio del sombrero en el segundo lugar, y hazen las mismas diligencias que se hizieron con el primero: y si por caso ni este llegasse a los veynte y cinco votos, votan por el que salio en tercero lugar, y así de los demas: aunque pocas vezes ha acontecido que no sea electo el primero, y esta manera de proceder se ha guardado hasta nuestro tiempo.

§. 4.

El primero que fue electo por la manera sobredicha, en la qual no parece posible poder auer engaño ni soborno, fue Marino Mauroceno, y fue quadragesimo quarto, en el numero de los Duques: en cuyo tiempo llego a Venecia Philippo Fontana Obispo de Rauena, predicando Cruzada, por

autoridad del Papa contra el tyrano Ecelino enemigo capital de la yglesia de Dios que tenia puesto cerco sobre la ciudad de Mátua, y la tenia muy fatigada: y este obispo procuraua sacarles los lugares que auia tomado, por le debilitar sus fuerças. El Obispo junto vn buen exercito así de los Venecianos, como de otros forasteros que acudieron a la Cruzada y la señoria le proveyo de nauios para sacar la gente a tierra firme, y de todo lo demas necesario a vn exercito: y con esto embarco su gente, y camino para Corregiola. Ansedino sobrino de Ecelino y Pretor de Padua, salio con su gente azia Corregiola, y priuo de sus aguas a los rios Brenta y Bachilion, echandose a por las madres antiguas que solian tener: por que hauian de salir por ellos los nauios del Obispo, y como salto agua, no pudieron nadar, sino fueron barcas; y otros ballesteros que aoxarō los enemigos hasta que salio toda la gente de la armada. Ansedino se acogio a Padua, y alli le combatieron, y por mas que le ayudauan los vezinos dignos de ser tyranizados pues ayudauā al tyrano, ganaron la ciudad, y despues la fortaleza, auiedo huydo Ansedino. Ecelino leuanto el cerco de sobre Mantua o Breza, viendo que no hazia labor de prouecho, y no sabiendo de la perdida de Padua, fue azia Verona, y assento su real a las corrientes del rio Mincio, con intencion de reposar alli tres dias: sino que sabiendo la perdida de Padua, procuroua tener secreta, y luego marchou para Verona dōde entrado, mato doze mil soldados de los que traya en su campo, por que eran Paduanos, y quiso vengar en ellos la perdida de su ciudad, y aun muchos de aquellos eran de los mejores de Padua, por que los traya como por rehenes de seguridad: y era Padua tan gran ciudad, que alguna vez salierō della juntos ciento y veynte mil hombres de guerra. Despues de la crue lissima muerte de los Paduanos fue Ecelino al rio Bachilion, y por baxo de Vincencia le repartio en muchos arroyos por quitar a Padua el agua: y saliole al reues, por que así quedo Padua mas fortificada, y se hizieron muchas molindas: y aun el Obispo de Rauena hizo vna caua al rededor de Padua y la inchio de agua, con la qual

la qual no tuuo que temer de las fuerças de aquel tyrano. Por los buenos seruios de los Venecianos contra el Emperador y Ecelino, les concedio el Papa que el Primicerio de la yglesia dorada de sant Marcos vsasse de mitra y de baculo pastoral en la hora de las ceremonias, y dende entonces quedo en costumbre, y el Duque Marino Mauroceno murio con quatro años de gouernacion.

CAPITULO DOZENO, DE LA gran rota de Venecianos y Genoueses en Suria, y en otras partes: y de la guerra que tuuieron con los Bolonenses.

§. 1.

Sabel. lib. 10. Dec. 1. rerū Ven.

POr muerte de Marino eligieron los Venecianos en Duque a Raynerio Zenon, y en tiempo deste sucedio lo que ya en otra parte dexo escrito, de la guerra que Genoueses y Venecianos tuuieron en Ptolemayda sobre quales serian mas señores de la yglesia de S. Sabas, y dandola el Papa Alexandre por comun, los Genoueses con fauor de Philippe Conde de Monforte y Pretor de la ciudad se encafillaron en ella y el Pretor respondió mal sobre ello a los Venecianos: y por esso ellos se hizieron con Máfredo rey de Sicilia. El Principe de Anochia, y el Patriarcha de Hierusalem escriuieron al Pretor que lo mirasse mejor con los Venecianos, porque a se desauentur aquellos de los Genoueses, no podian sino perderse las cosas de los Christianos en la Suria, de lo qual el no curo, ni los Venecianos entendieron mas que en aparejar gente y armas, y metidos en treze galeras quebraron la cadena del puerto y se apoderaron de tres galeras y de veynte naos de carga que los Genoueses alli tenian, y se las quemaron: y de alli arremetieron a la yglesia de S. Sabas y la entraron, y la derrocarō parte de sus edificios. Los Genoueses sacaron de Tyro su armada de treynta y dos Galeras por trauarse con los Venecianos, mas estos sin llegar a notable rompimiento se partieron al mar de Ponto por fauorecer a los suyos que en Constantinopla estauan en trabajo con la guerra de Vatazo. Sabida en Italia la discordia de Venecia-

Vide li. 21. c. 36. §. 3.

cap. 9. §. 1.

nos y de Genoueses, cada ciudad hizo suplemento de nauios y de gente para embiar a la Suria: y los Genoueses embiaron quarenta galeras y diez naos, y los Venecianos quinze galeras, y diez naos con Andrea Zeno, por que los suyos que estauan en Ptolemayda tenian quarenta nauios pequeños y diez naos. Ambas naciones embiaron sus embaxadores al Papa Alexandre, y el holgo de los oyr por euitar tan gran daño en los negocios de la Suria, y embio a la Hetruria por los embaxadores de los Pisanos, que queria que se hallassen delante como arbitros de las pazes: sino que antes que se hablasse en la paz, se supo que las dos armadas auian rompido brauamente en Asia, y así se quedo aquel trato. Los Venecianos eran señores de Ptolemayda y tenian en Tyro su barrio a parte: y como los Genoueses salieffen de Tyro para yr contra los Venecianos que tenia su armada en Ptolemayda, supierōlo Andreas Zeno y Laurencio Tepalo capitanes Venecianos, y al punto salieron del puerto por los tomar en descombrado, y como les tenian gran ventaja, por que lleuauan ayuda de los Pisanos sus confederados, muy presto los vencieron hundiendo les algunos nauios, y prendiendoles veynte y cinco con algunos millares de soldados, con todo lo qual se tornaron a Ptolemayda, en la qual derrocaron todas las casas que alli tenian los Genoueses, y hizierō otros grandes daños en las haciendas de sus enemigos.

§. 2.

El Papa recibio gran pena con esta rota: y como los Genoueses embiassen a mandar a sus embaxadores que estauan con el Papa, que se fuesen a sus casas, el Papa no los dexo yr hasta que alcanço de los Venecianos que les restituyessen los preios en la rota passada. Por este tiempo sucedio que el Emperador Balduino perdio a Constantinopla, sacado de la de poder Michael Paleologo que se llamaua dēde antes Emperador: y por que los Venecianos se lleuauan mal con los Griegos cuyas tierras tenia, creyerō que el nuevo Emperador se las queria sacar: y por esso embiaron a Marco Michael con diez y ocho galeras, para tener en seguro lo suyo y le mandaron que ningun enojo dexasse de hazer al Emperador de quantos pu-

li. 21. c. 38. §. 3.

diessé: y hizolo de manera que el Emperador apenas se podia valer, si los Genoueses que tenian mayor armada que nunca, no se hizieran con el. Los Venecianos embiaron otras treynta y siete galeras en fauor de las que tenian en Grecia, y despues salio por su parte la nao illustre llamada Leõ en compañía de solas dos galeras, y llegando a Tenedo fue acometida de veynte Galeras de Genoueses, y las vencio y puso en huyda. En recompensa desto tomaron los Genoueses tres naos Venecianas, q̄ por robar auian llegado a Constantinopla, y mataron a quantos les cupieron de los captiuos Venecianos: porque los que cupieron al Emperador, cuyos nauios tambien se hallaron alli, fueron cegados por el. En abriendo el tiempo del año siguiente para navegar embiaron los Venecianos a Giliberto Dandulo con treynta y dos galeras, y como a la salida del Bosphoro Thracio se topasse con sesenta de Griegos y de Genoueses, inuistio con ellas y venciendo las, se quedo con quatro: en recompensa de las quales ganaron los Genoueses despues tres Venecianas cargadas de bastimentos. Y no piense alguno que por arder la guerra en Grecia entre estas dos señorias, se auia muerto en Suria: antes los Venecianos entrando el año tercero desta guerra que tuuieron con Genoueses, embiaron cinquenta y cinco galeras para reforçar la armada que tenian hazia Ptolemyda: la qual lleo a Tyro y la començo a combatir, mas defendiose la muy bien Andreas Barocio capitan de Genoueses.

§. 3.

Despues se supo en Venecia, que los Genoueses les auian tomado vnas diez naos cargadas de mercerías, y apretando siete galeras, mandaron salir con ellas a Jacobo Dandulo prefecto de Dalmacia, con mandato que recogiesse las demas que hallasse, si le pareciesse cumplidero al pro comun: y cõ esto recogio tres en Iadra, y llegando al estrecho de Sicilia le llegaron otras tres, y despues otras quatro de Nigroponte: y con estas reboluió a Ragusia donde halló a Marco Grandonico con diez galeras, y juntandolas todas navegaron la buelta de Sicilia buscado algunos enemigos. Cabe el promontorio Lilybeo hallarõ

vn capitan Genoues llamado Lanfranco Borbonio con tres galeras, y al punto las cogieron: lo qual sabido en Genoua, salieron veynte y ocho galeras bramando a vengar su injuria, y hallando los enemigos cabe Trapania arremetieron vnos a otros rauxando por se destruyr: y auiendo peleado gran rato a la yguala, y a que la victoria se començo a declarar por los Venecianos, fue la braueza Genouesa tal que todos quisieron mas peligrar alli, que salvarse huyendo: y con esto fueron presas veynte y quatro galeras, y las demas hundidas o quemadas: y mil y dozientos hombres muertos a hierro, sin los que murieron ahogados o por otras desgracias, y fueron presos mas de dos mil y quinientos. El Emperador Paleolo q̄ hasta esta rota de Genoueses auia sido su confederado, en sabiendo la hizo como Griego natural, que los dexo, y se confedero por cinco años cõ los Venecianos: y quedarõ los Genoueses tan amedrentados desta, que aun que cabe Modon se hallarõ cerca de los Venecianos y quedaron los Genoueses tan amedrentados desta, que aunq̄ cabe Modõ se hallarõ cerca de los Venecianos, no curaron mas que de huyr hasta el puerto de Rodas donde se valierõ, y dõles los Venecianos en el alcance. Tambien se ouiera de reboluer la feria por entonces en Venecia sobre auer de echar nueva pecheria, por razon de no auer q̄ gastar en el tesoro publico con las grandes guerras passadas: lo qual sabido de la gente popular cõcurrio al senado bozeado, y amenazando a los senadores, porque los querian despechar. El Duque Raynero salio a los fofegar cõ su presençia y buenas palabras, mas apedradas le compeliõ tornarse al senado, y algunos mas reboltosos hizieron como las casas de algunos nobles fueron saqueadas. Pasado aquel furor popular se hizo pesquisa de los q̄ aquello començaron y atizarõ, y fueron muertos por ello: y por entonces se enladrillaron las calles de Venecia, y la puente de Riualto se renouo muy mejor q̄ solia. Y por les auer destruydo los Genoueses vna ciudad en Creta, embiaron a Marco Grandonico con veynte y tres galeras la via de Ptolemyda en cargandole mucho la vengança de sus enemigos y el topo cabe Rodas con ocho naos

Victoria de Venecia años contra Genoueses.

naos Genouesas cargadas de mercerías, y las tomo: y despues cabe Ptolemyda se traaron teniendo mayor numero de nauios, y tambien los Venecianos lleuaron lo mejor quedando con cinco naos de ganancia: tras lo qual murio el duque Zenon cõ diez y siete años de governacion.

§. 4.

Laurécio Tepulo fue criado duq̄ por los Venecianos, y fue quadragesimo sexto en el numero de los duques: en cuyo tiempo procuro el Papa Clemente quarto hazer amistades entre Venecianos y Genoueses: para lo qual les embio a rogar que le embiassen sus embaxadores a Viterbo donde el residia: y los reyes de Francia y de Sicilia trabajauan por lo mesmo, sino que fueron los embaxadores, y se tornaron sin hazer cosa mas que sino fueran. Dios quiso que el orgullo de los Venecianos se abaxasse con hambre, porque les fue prohibida la saca del trigo en Sicilia y en la Pulla, y los Genoueses andauan poderosos por mar: con lo qual fueron forçados yr a rogar a los de Taruisio, Padua, y Ferrara como abuenos vezinos, y a quien ellos auian hecho buenas obras, que por sus dineros les diessen trigo, mas aquellos ingratos no lo quisieron hazer. Con esto se azedaron los Venecianos, y hizieron vn estatuto q̄ dura hasta oy, que todos los que por causa de contratacion navegassen dentro del seno Phantico, y de la boca del rio del Po, pagassen portazgo: y que fuesen a Venecia a le pagar, y aun a que se les apreciassen las mercerías, si ansí pareciesse a los Magistrados: y criaron nueuo magistrado para la guarda desta ley y le asignaron nauios con que corriessé la marina: y porque les parecia que los pueblos con terminos enojados desta ley querrian intentar algun mal, se compusieron otra vez con los Pisanos por cinco años. Despues hizo tanto el rey de Francia Philipe que los hizo admitir treguas: lo qual fue en el año onzeno desta guerra entre Venecianos y Genoueses: au que se podrian cõtar mas por los años de los duques sino que le parece a Sabelico que ay falta en la letra. Ya que la Lyguria con sus Genoueses passauan de guerrear a los Venecianos, se leuanto la Flaminia en la Galia Cisalpina con los Bolonenses, q̄

Lyguria.

Flaminia. li. 26. cap. 5. §. 3.

agruaiados de la ley que los Venecianos auian hecho, de que los negociates pagassen portazgo, determinaron hazer se la leuatar por mal si por bien no quisiessen: y hauiendo de secreto aparejado lo de la guerra, antes de se mouer embiaron sus embaxadores a Venecia: para que en negando les su demanda, les denunciassen la guerra y los acometiesen antes que se pudiesen apercebir. El duque Laurencio Calo la doblez del Boloñes, y al punto embio nueue galeras que preuiniesen los daños de los enemigos: y llegaron a la boca del rio Po cabe Rauena, a donde llegaron luego los Bolonenses, y escogieron el sitio que les parecia mas a su proposito: y porque el duque no se fio de las nueue galeras, fue alla con mayor armada, saluo que en todas las rebueltas, quedaron los Bolonenses mejorados, porque tenian quarenta mil hombres muy guerreros. Despues lleo Marco gradonico por capitan de Venecianos, y se affieron de poder a poder, y alli quedaron los Bolonenses vencidos y tan quebrantado, que pidieron pazes, y se las dieron, aunque destruyessen vn castillo fuerte que tenian cabe Primario, y que dexassen libre la navegacion del rio Po a los Venecianos.

CAPITULO ONZENO DE

La guerra de Venecianos con los de Ancona y de como el Soldan romo y destruyo a Ptolemyda y de las cruales guerras de Venecianos y Genoueses: y de como el Papa descomulgó a los Venecianos que fuerõ en destruyr a Ferrara, y fueron tenidos por infames.

§. 1.

NO holgauan las armas en Grecia en este tiempo, porque algunos poderosos de la isla Euboea que es Nigroponte, armarõ diez y seys galeras con que robarõ parte de Asia la menor, que era del señorio del Emperador Griego, y se tornaron cargados de robos: de lo qual se azedo el Emperador mucho, y paso en Nigroponte, donde cerco a Oreo, y despues se asio con aquellos y los vencio, quedandose cõ casi todos los castillos de aquellos, y lleo a Constantinopla quinientos Venecianos que prendio en los nauios enemigos, tras lo qual asento treguas por cinco años con la señoria Veneciana

Monar. Eccel. 4. p.

K 5

ciana

Nao famosa.

Vitoria illustre.

Sabel lib. 1. o. Dec. 1. net. Barla.

ciana: y el Duque Tepulo murio, auiedo tenido aquel magistrado seys años. Iacob Contareno fue electo Duque, y por se auer reuelado los Iustinopolitanos, embio sobre ellos a Andreas Bafeyo que los fatigo con cerco: y ellos se encomendaron al obispo de Aquilegia que les embio gente de presto con los Tregestinos, la qual no les defendio de ser vencidos, y tornados a meterse el yugo Veneciano: y les fue puesto por gouernador Raynerio Mauroceno. Tras esta guerra començo la de Ancona, sobre la ley de los portazgos que ellos condenauan, y aun por ellos infamauan a los Venecianos: y estos los fueron a defaugaraiar cō veynte y seys galeras, y algunas naos que lleuaron los aparejos de guerra: sino que la mala estancia de la armada, y vna grande tempestad que sobre vino destruyo los designios Venecianos, porque seys galeras se hizieron pedaços en las peñas, de cuyos despojos gozaron los Anconitanos. Los Venecianos embiaron suplemento a su armada, y los de Ancona los cagaron, poniendo en sus galeras los despojos que cogieron de las galeras enemigas que se perdieron con la tormenta, y fingiendo se Venecianos salieron al encuentro de las galeras que llegauan de Venecia, y cogieron dos dellas antes que fuesen conocidos por enemigos, y el capitán Veneciano fue priuado de la capitania por inaduertido. Exasperados los Venecianos cō la burla y perdida embiaron mayor armada contra los de Ancona, y ellos se quejaron al Papa Nicolao tercero, y le pidieron socorro como vasallos de la yglesia Romana: y el Papa se albororo tanto contra los Venecianos, que no quiso admitir sus embaxadores a le dar el para bien de su pontificado: y como ellos lo hiziesse saber en Venecia, mandaronles de alla yrse luego sin hablar al Papa, sino que el Papa los hizo retraer del camino, y los baldono, sin les dar lugar de responder por si, y con esto se fueron bramando a Venecia. En el mesmo dia que llegaron a Venecia embio el Duque ocho galeras de ayuda a las que estauan sobre Ancona, por lo qual embiaron los Anconitanos sus embaxadores a Venecia sobre hazer pazes, mas tornaron se vazios: y tras ellos embio el Duque otras catorze gale-

ras que los apretassen mas con las que alla estauan: sino que dos que se apartaron del cuerpo de la armada, fueron cogidas por los de Ancona, y despues se concluyeron las pazes con tolerables condiciones. El Duque Contareno era ya por entonces tã viejo, que no podia gouernar denidamente: y por esto renūcio el ducado con consentimiento de la señoria, y binio poco despues, y Alexandre Esculteto le da ocho años y medio de gouernacion, no tocando en esto Sabelico ni Barlando.

§. 2

Iuan Dandolo, fue luego electo estando ausente, y en su tiempo començo moneda de oro en Venecia, y la guerra de Histria, mouida por el obispo de Aquilegia, que fauorecia a los pueblos que se auian apartado de la señoria Veneciana: y aunque el obispo afloxo vn poco, quando vio contra si solo el gran poder Veneciano, despues que el conde Goriciano se hizo con el, torno mas vino a la guerra, y con esto se apartarō de la obediencia Veneciana otros algunos pueblos. Oyendo los Venecianos que tenian sus enemigos treynta y seys mil hombres, se dieron a recaudo en aparejar nauios y gente, de tal manera, que embarcaron la tercera parte de la gente que auia en Venecia de armas tomar: y llegados a la Histria cercaron a Tergesto, aunque se les defendio, de manera que nunca le pudieron tomar en dos años que ardio por alli la guerra: y vnos y otros se tornaron a sus casas. Los Venecianos que estauan en la Suria guardando a Ptoleymayda, pusieron treguas con el Soldan de Babylonia por dos años, lo qual el hizo, porque si acabasse de destruir los pueblos que los Christianos tenian en aquellas partes, no le fuesse los principes Christianos a pedir la cueta. El Papa Nicolao sollicito mucho a los reyes Christianos al fauor de la tierra santa, y el prometio mil y quinientos hombres de armas, y los Venecianos le ofrecieron nauios en que los passar, y cinco galeras mas con su gente, y embiaron cō el legado del Papa a Iacobo Tepulo por capitán: sino q̄ como los demas se enfriassen, este aparato se quedo perdido. Al reues de los quales el Soldan Helpish hizo grãde campo, que embio con Melesaytin su hijo, contra Ptoleymayda,

Moneda de oro.

mayda, y la cerco brauamente, y la combatio con grãde esfuerço: y como los pocos Venecianos que la defendian se vieron olvidados de los Cristianos, vnos se colaron, y otros fueron presos con la ciudad. La ciudad fue primero robada, y despues destruyda dende sus fundamentos, que no le quedo piedra sobre piedra: y en ella se acabo de perder todo lo que los Christianos tenian en la Suria: y el Duque Iuan Dandolo murio auiedo sido Duque diez años: en cuyo enterramiento acontecio que el vulgo començo aclamar y dezir q̄ les diessē por Duque a Iacobo Tepulo, el qual como varon valeroso los reprehendio de su temeridad bozinglera, y mudando su habito huyo de Venecia desconocido, ni supierō del hasta que el supo q̄ ya estaua electo nueuo Duque. Este y san Ambrosio haviã de andar por el mūdo enseñando a los Ecclesiasticos, y a los seglares el huyr los officios de honra mas yo creo que en este tiempo pocos se dieran por sus discipulos.

Vease lib. 21. c. 6. §. 4.

Nota el buen exemplo.

§. 3.

Pedro Gradonico fue hecho Duque siēdo gouernador en la ciudad de Iustinopolis, y en llegando a Venecia fue inuestido, y començo su gouerno por lo espiritual: por que como el ouiesse guardado por dia festiual el de santa Catalina su abogada, mādole guardar de todos. En tiempo de este Duque, salio el tiempo de las treguas entre Genoueses y Venecianos, y por no estar ociosos los vnos y los otros se comencaron a poner en orden de guerrear: y los Venecianos salieron primero hazia Constantinopla donde destruyeron a Pera poblacion de Genoueses, que es como arrual de Constantinopla: y despues salto Rogerio Manroceno, que era general de la armada de seßenta galeras, y dio sobre Folia vieja, tambien de Genoueses, y la derroco parte, y parte quemó: sin que los Genoueses por aquel año se ayau mostrado fuera de sus tratos. En el año siguiente, fue capitán Iuan Superancio con veynte y cinco galeras, y llegando a la Taurica Chersoneso tomo a voleo la ciudad de Capha en la qual inuerno: y con los terribles frios perdidio la gente de nueue galeras, allende que todos los demas passaron gran detrimen-

Sabellius, lib. 7. Dec. 2.

to. No queriendo esperar mas befas los Genoueses, dieron seßenta y seys galeras al capitán Lampa de Oria en el año siguiente, y el se metio por el mar Adriatico hasta dar vista a Venecia: y saliendo de aquella canal fue a buscar la armada Veneciana que andaua cabe la Negra Coreyra, cuyos capitanes eran, Andres Dandolo, y Carlos Dandolo. En viendose del ojo arremetierō como verdaderos enemigos y pelearon gran rato matando y muriendo, hasta que los Venecianos se comencaron a vencer, y a dar a huyr, donde murieron muchos dellos, y fueron muchas galeras presas con el capitán Andres, que se mato a cabeçadas, viendose lleuar a Genoua. Ricoaldo Ferrarisen se dize que los Genoueses metierō en esta batalla ochenta y ocho galeras, y que se escaparon treynta de las Venecianas, y que fueron presos cinco mil hombres: mas que les salio tan cara la vitoria a los Genoueses, que llorauan tanto como reyan en Genoua quando supuieron la verdad.

Vitoria Cad mea.

§. 4.

No poco se sintio en Venecia la perdida de la batalla dicha, mas no desmayando, antes esforçandose mas, quãto menos fuerças les quedauan: repararon veynte y cinco galeras con que embiaron a Marco Bafeyo para que cōseruasse las tierras que tenian en el mar de Grecia. Quiso su ventura que nauegando por el Helesponto se encontro con los Genoueses, y pelearon de arte que fue vencido, y perdidio diez y seys galeras con quanto y quantos yuã en ellas: de que se dolieron mas en Venecia, q̄ de la perdida de Coreyra: y mas que los Genoueses dieron luego en Creta, ista de Venecianos, y tomaron la ciudad de Canea, q̄ primero se llamo Cydon. Contra estos cōtraffes se mostro el vigor de los Venecianos, reformando sus galeras, y no dexando de dar y tomar con sus enemigos, hasta q̄ vnos y otros destruydos con tantas guerras y perdidas se dexaron de la guerra, aunque ningunos quisieron paz con los otros. Dentro en Venecia se armo vna peligrosa conjuracion por Marino Boconio, q̄ allegando algunos perdularios que no sentian bien de la viuenda libre Veneciana, querian matar al Duque y a los Senadores que le eligierō: sino que Dios ordeno como lo supicisse

Segunda vitoriano table de Genoueses contra Venecianos.

supiese el Duque, que los colgo por despenarlos de la vida con que tenian trabajo. Y ni los Venecianos querian holgança despues de tantas perdidas y fatigas, antes dieron veynte y siete galeras a Beletio Iustiniano contra el Emperador de Grecia Paleologo, porque no queria pagar cierta suma de dineros que denia a los Venecianos: y el capitan le hizo tales estragos en sus tierras, que le forço a pagar, y apedir paz: cõ lo qual y con quinze mil captiuos se torno la armada a su casa. Con esta buena jornada parecia reniuir el contento de los Venecianos, de que auian viuido agenos dende las rotas recibidas de los Genoueses: contra lo qual se les atraueso vn entropçadero peligroso de los de Ferrara, porque fuerõ de ayuda al tyrano Frisco que se queria enseñorear de Ferrara ciudad que reconocia a la yglesia Romana: y como el Papa que estaua en Francia, les embiassè a mandar que no le dañassen en la ciudad, y ellos no quisiesse cessar hasta la quemar sus nauios, tras lo qual Frisco la puso fuego por muchas partes: el Papa que era Clemente los descomulgo notificando en toda Europa ser los Venecianos enemigos de la yglesia romana, por lo qual daua licencia a todos de los matar donde quiera que los hallassen: o por lo menos q̄ los pudiesse despojar y vender por esclauos. Con esto fueron robadas las hazien-
 das que en todas las ferias y pueblos de Francia tenian los Venecianos, y lo mesmo en Calabria y por la Marca de Ancona, y aun algunos se dicen auer sido muertos, y en todas partes tenidos por infames: lo qual les cauõ abstenese por algũ tiempo de sus cõtrataciones. El legado del Papa junto gran gente con que lleuo a Ferrara contra los Venecianos y contra Frisco, y fue luego recibido en la ciudad por los vezinos: y alli començo la matança señaladamente de los Venecianos: por lo qual fuerõ forçados retraerse a la fuerça de Thealdo, donde fueron combatidos del legado: y ellos temiendo mayor daño, entregaron la fuerça al legado.

CAPITULO DOZE, DE
 la conjuracion de Bayamonte contra el Senado Veneciano, y de como los Venecianos fue-

ron absueltos de la descomunion papal, y de como guerrearon al tyrano Mastino, que se apoderaua de quanto podia por Italia.

§. 1.



O les yua muy mejor a los Venecianos dentro en su casa que fuera, porque vno llamado Bayamonte Tepulo enemigo de su patria, aunque de noble gente, mouido de la desastrada fortuna de su ciudad, junto vna quadrilla de otros nobles, de tales mañas como el: para que a cierto dia diesse en el Duque, y en los padres del Senado y los mataassen y ellos repartiessen entre si el señorio Veneciano. Sucedió que en el dia en que auian de poner por obra su traycion, se reboluió el tiempo de manera, que el viento començo a bramar, llouiendo juntamente, y parecia tener a las gentes atornadas: con lo qual alegres los conjurados salieron armados en publico, y se apoderaron de la plaça que esta delante de la yglesia de san Marcos: contra los quales mando el duque pregonar por toda la ciudad, que todos los que quisiesse la salud de su patria, corriesse con sus armas a dar fauor al duque y senadores y así llegaron muchos nobles al Senado antes que los conjurados començassen el cõbate. Los traydores con sus armas en la mano combatierrõ las casas de la Curia, y procuraron despachar presto a quantos dentro estauã, mas los que se hallaron dentro con armas les resistieron animosamente: estando la libertad de por medio, que si vencian vnos se auia de perder, y si otros se auia de conseruar. Cargaron tantos sobre los conjurados, que començaron a perder gente y plaça, lo qual visto por Bayamonte se començo de retraer hazia su casa: y viendole vna mugercilla dẽde el terrado de su casa, derroco sobre el vn esquinazo con que le derroco, y los que le seguian le retraxeron al duque, que le hizo degollar, y lo mesmo a todos los demas, y les confisco los bienes, y les hizo derrocar sus casas, y descomulgo su memoria, y mando raer sus armas: y a la muger que le hirio se dio del fisco hazienda, con que ella y sus sucesores lo passaron bien. En auiendo sossegado lo de casa, supieron auerfeles rebelado Iadra en Dalmacia, contra la qual fue embiado Beletio Iustiniano.

Sabellius lib. 2. Decadis. 2. de rebus venetis.

Iustiniano: y el duq̄ Gradonico murio con doze años y nueue meses de ducado: y sucediole Marino Georgio, que fue Duque quinquagesimo, y tan virtuoso que tuuo por renombre el sancto, y aun no tuuo vn año entero la vida con el cargo, y todo este tiempo estuuieron los Venecianos descomulgados por lo de Ferrara: y en conclusion que auiendo el Duque Marino edificado vn monasterio de frayles predicadores con vn rico hospital, murio sin auerse recobrado Iadra, que de otros es llamada Iadera.

§. 2.

Iuan Superancio fue luego hecho Duque, noble y manso de condicion, y así recibio en su gracia a los Iadrenses, cuya blandura les fue ocasion a ellos gente de mala jazija de se le rebelar dende apocos dias, y fue esta la septima vez que se rebelaron: y fue embiado contra ellos Vital Michael. Como hasta entonces estuuiesse los Venecianos descomulgados por el Papa Clemente, embiaronle por embaxadores a Francisco Dandolo, suplicãdole los absoluiesse: mas el Papa estaua tan embrauecido cõtra ellos, que por muchos dias no le admitio a su preiencia. El buẽ cauallero y zelador de la honra de su patria, entro vn dia con vna cadena de hierro a su cuello, estando el Papa comiendo, y se le echo como perro a los pies, y estuuõ así toda la comida con grande humildad, con lo qual se vencio la braueza del Papa, y absoluió a los Venecianos: y el embaxador fue llamado despues Perro por renõbre honorabilissimo: y el Papa dio priuilegio al pueblo Veneciano de que no fuesse descomulgado ni entredicho: mas esse priuilegio no liga el poder de los Papas que despues an sido, o setan, ni los Venecianos merecieron el tal priuilegio con tales hazañas en seruicio de Dios o de su yglesia, que por ellos deuan los Papas perdonarles las culpas que pueden cometer, como las demas gentes. Enojados los Venecianos de los Genoueses por vna su armada de onze galeras que andaua pregonando por diuersas ferias de Europa que los bienes de los Venecianos estauan confiscados y condenados por el Papa: mandaron a Iustiniano, que con catorze galeras buscase las onze Genouesas, y

les diese las gracias, y cõ esto calo Iustiniano por el mar del Ponto, hasta Caphata donde estauan los Genoueses, y supo que ellos nunca tal dixeran, sino que rebolvedores lo auian leuantado, y con esto se torno a Venecia. En el año dozeno deste Duque, fue otra vez embiado Iustiniano contra los Genoueses que andauan en el mar de Ponto dañando los negocios Venecianos (porque esse es tu enemigo el que es de tu officio) y hallando los en el Bosphoro Thracio, les quito treynta y quatro galeras: y de alli dio sobre los de Pera, y los amedrento hasta obligarfele a la restitucion de todo lo que sus Genoueses ouiesse dañado a los Venecianos. En vna cosa se mostraron nomilissimos los Venecianos en este tiempo que dezimos, que con auer sido fatigados de los Paduanos en el tiempo q̄ estuuieron entre dichos, mas que de ninguna otra gente: quando agora los vieron aperreados por el tyrano Mastino Escalano, que se auia apoderado por fuerça de la ciudad, fueron contra el, y no leuataron mano de las armas hasta que le echaron fuera, dexaron la ciudad en su libertad: y cõ esto murio el buẽ Duque Superancio, auiendo regido la señoria diez y seys años y medio.

§. 3.

La ciudad como agradecida hizo Duq̄ a Francisco Dandolo el Perro, que la alcanço leuantarse el entredicho de el Papa Clemente: el qual para remediar la gran hambre de la ciudad embio a Nicolao Phalerio con buen numero de Naos y de Galeras, que lleuo de Sicilia tanto trigo, que la ciudad perdio el miedo a la hambre. Y como las enemistades de Genoueses aun ardiessen, ocho galeras suyas tomaron dos Venecianas que tornauã cargadas de mercerías de Francia: y despues se encontro Thomas Viaro Veneciano que lleuaua ocho galeras, con seys Genouesas y fue vido de ellas, y perdio cinco suyas, y tornose a Venecia con solas tres: y porque hizo lo que deuia como capitã, le pusieron en carcel hasta que murio. Mejor lo hizo Pedro Zenõ contra los Turcos que andauan señores del mar de Leuãte, que les gano muchos nauios, y les colgo a quantos prendio en ellos: y mejor lo hizo el buẽ duque Dan-

Nota la fencia cõtra los Venecianos.

Perro por honra

Dandulo Perro, que viendo a Padua tornada a la tyrania de Mastino Escalano por culpa o por traycion de Marsilio Carrario en cuyo gouierno quedo quando la liberrarõ los Venecianos: se hizo a vna cõ muchos pueblos y señores poderosos cõtra Mastino q̄ no hazia sino ganar ciudades y echar el ojo de su codicia a las q̄ le queda uã por tyranizar, y aun ya se arrimaua hazia la mar para dar sobre lo de los Venecianos. Los padres de la Curia mandaron matricularse sus Venecianos, quantos fuesen para seguir la guerra dende veynte hasta sessenta años de edad, y se assentaron quatro mil hombres: sin los quales passaron muchos Franceses los Alpes por llegar cõ tiempo a Venecia, y assentar por soldados, y en Rauena los recibian muy bien por medio de Otafio Polentano, porq̄ no podian passar por la Galia Cisalpina, cuya mayor parte estaua por el tyrano Mastino y los Bolonenses dieron facultad a los Venecianos de hazer gente por su tierra. Para tan poderoso exercito menester auian los Venecianos capitan señalado, y como fuesse tal Pedro Rubrio de parma, al qual tenia desterrado de su tierra y cercado en Pontremulo el tyrano Mastino, los Venecianos le embiaron la conduta, conq̄ el holgo mucho por se vengar a costa agena de su enemigo: y sin bastar los ruegos y lagrimas de su muger y de seys hijas que tenia alli, para que no saliesse por medio de sus enemigos dissimulado, porq̄ de otra manera no podia: se vistio como mejor le parecio para no ser conocido con solo vn buen cõpañero, y a media noche se colo por el real de su contrario, y llego a Florencia dõ de le recibieron con gran fiesta. Alli tomo la gente de la ciudad contra los de Luca q̄ estauan por Mastino, y auiendoles robado grandes aueres, conque se tornaua cargado para Florencia cõ su gente, cayo en vna celada de quinientos caualllos de Mastino que le tomaron la delantera, y tãbien apretaron a los primeros que los turbaron a todos, y mataron a muchos, y les ganaron las vanderas. Los que pudieron huyr retraxeron se a la retãguarda donde venia Rubrio y el los animo y ordeno para tornar contra el enemigo feroz: y hizolo de manera que le vencio, y quito la presa que a los su-

Sabel. l. 2.
Decad. 2.
Barlãdus.

Vitoria
de Ru-
brio.

yos auia quitado, y recobro sus vanderas, y gano las del enemigo: y se torno glorioso a Florencia, donde hizo arrastrar las vanderas de Mastino, para ignominia suya, y el quedo en mayor estima de grã capitã.

§. 4.

Rubrio partio de Florencia con ocho cientos caualllos de los Florentines, y con trezientos de los Boloneses, y con quatro cientos de Obicio Astense, y passãdo por tierra de Ferrara llego a Clodia, y de alli partio con pocos para Venecia donde fue recibido de muchos nobles con gran respecto, y lleuado al duque recibio del muchos loores y las insignias de su generalãto no le pidiendo mas q̄ officio de buen capitã, q̄ dando la señoria encargada de proouer de gẽte, y dineros, y prouisiones. Rubrio le regracio la buena reputacion en q̄ le tenia, y con pocas palabras hinchio a todos de grandes esperanças de sus vitorias: y embarcandose con la gente que alli auia dio consigo en Meta, para dõde mado juntarse todos los q̄ hauian de seguir sus vanderas, y sin la gente de los otros señores q̄ fauorecian a los Venecianos, hallo quatro mil y quinientos caualllos: y seys mil infantes: sin mucha gẽte de seruicio para el real. Mastino reforço la guarnicion de Luca q̄ le auia desmallado Rubrio, y sabiendo de la mucha gente conque le queria guerrear camino para Verona: y en el entretanto su hermano Alberto metio gente en Padua, y gouernaua lo de aquella partida en compãia de Vbertino Carrario. En Mestra estaua por gouernador de parte de Mastino vn llamado Thomasio, y por consejo de vno que se dezia Espineta de Malaspina su muy amigo, concerto de les entregar a los Venecianos aquel pueblo, si le diesse cinco mil ducados, y entrego en rehens a su muger y vn hijo: los Venecianos recatãdole de alguna traycion, embiaron en la noche que estaua concertado quinientos soldados estrangeros, y ningun Veneciano a todos los quales mataron en entrando, si no fueron algunos pocos, de lo qual rengo, Alberto, que era quiẽ auia hecho aquel ardid, y ansi solto a los q̄ viuos auian quedado: y embiando su caualleria contra los Venecianos q̄ auian quedado fuera de Mestra, les mato buen numero de guerreros, y el se

Prudẽcia
de Venecianos
recatados.

el se torno a Padua. Rubrio por otra parte començo a mouer su batallon hazia Mestra, y viendo que Mastino la auia quemado los arrauales, dixo el que no emprẽdia guerra que reparasse en arrauales: y como llegasse al rio Brenta, començaron en Padua a se ciscar de miedo, y a dezir a Alberto, que entonces eran menester manos, q̄ no muchas palabras en ausencia de los enemigos: y el con esto sacõ su gẽte al campo, y assento real, y muy proueydo de bastimẽtos: sino que en viẽdo acercarse Rubrio con batallon quadrado en orden de pelear torno huyendo a Padua, y todos los suyos tras el, y los Venecianos gozaron de los despojos, Rubrio llego a Padua, destruyendo quãto hallaua, y embio a desasir a Mastino con batalla campal, a lo qual no respondió el tyrano: y cõ esto se anduuo el exercito Veneciano, haziẽdo grãdes talas, y quemas sin estoruo.

§. 5.

Marco Lauredano llego con las galeras Venecianas a Rubrio, y le ayudo en la guerra, y los Cõglanẽses que vieron no ser Mastino para defender su partido, se entregaron a Rubrio: y los Paduanos començaron a intentar otro tanto mouidos de las injurias que tres mil soldados Alemanes q̄ alli tenia Mastino, les auian hecho en sus hijas y mugeres: y por esso sacõ los mil y quinientos de alli, que nõ fuerõ mejores donde los alojaron: y los que quedaron nõ se corrigieron, con lo qual los Paduanos començaron de mostrar querer se dar a los Venecianos, y por esto quiso Mastino tornar los mil y quinientos Alemanes a la ciudad, sino le aconsejara su hermano Alberto que no azedasse mas a los Paduanos cargandolos de tal gente. Mastino que entendio yrse estregando su negocio auiedo le prendido Rubrio trezientos Alemanes que embio a sus tierras, embio a la Galia Cisalpina, y a Ludouico duque de Babiera por socorro, y el duque embio embaxadores a Venecia sobre concertar aquellas guerras en paz con Mastino, y sino, a lomenos por confederarse el con los Venecianos: en el qual tiempo se hallaron en Venecia sessenta diuersas embaxadas de principes y de señoras: y ni por yr Marsilio Carrario por embaxador de Mastino, pudo

Nota las
embaxa-
das.

acabar cosa, sino fue prometer al duque de le entregar a Padua, y el duque le prometio a el hazerle gouernador della.

CAPITULO TREZENO DE como quebrãtado Mastino tomo la paz que le quisieron dar los Venecianos y de la gran pestulencia de Venecia, y de como Venecianos y Genoueses tornarõ a sus guerras crueles.

§. 1.

Muchos pueblos se començaron a desasir de Mastino, y dar se a Rubrio, lo qual entendido por Mastino, y que el vicecomite de Milan, y Philipe Gonzaga se le acercauan con animo enemigo: dexõ a su hermano Alberto en Padua cõ parte de la gente, y el con la otra se fue a Verona, y por otra parte passõ Rubrio el rio Athesi o Tesin, y entro en Mantua, donde llegaron Luchino vicecomite, y Philiphe Gonzaga, y concluyeron de dar sobre Verona todos tres, y ansi lo hizieron, destruyendo quanto hallauan sin buena defensa: y por la parte de Feltro llego Carlos hijo de Iuan rey de Bohemia, con gran gente contra el tyrano Mastino, y ansi el se vio puesto en grã conflicto. Alcabo se resoluiõ de dar la batalla a los tres que tenia delante, antes que llegasse Carlos a se les juntar, y sacõ su gente y les represento la riña: mas ello nõ quisieron auenturar el juego, pues con entretenerse, nõ podia Mastino sino caer de su potencia, y ansi se recogieron hazia Mantua. Mastino muy orgulloso viendose temer, se partio para Padua con tres mil caualllos y la mejor infanteria que tenia: y de alli fue a Bubulenta donde tenian su real los Venecianos, y llegando de repente les quemõ veynte nauios que tenian alli, y rechazado de los que guardauan el fuerte, se alojõ media legua de alli, por estoruarles que de Venecia nõ fuesse proueydos de bastimentos, y salia con su intencion. Rubrio viendo la necesidad de su gente acorrio con remachar muchas yeruas amargas de que beuian los de Mastino, porque se fuesse de alli. Lo que le auento, fue saber que Brexa estaua cercada por el Vicecomite, y ansi corrio alla por tierra de Padua y de Vincencia: saluo que saber en el cami-

Sabelicus
lib. 2. De.
2. rerũ Ve-
ne. Barlan-
dus.

camino que Padua se le auia rebelado, y q̄ su hermano Alberto, y sus guerreros estauã presos, le quebró las alas y el coraçon. Mas filio Carrario cumplio lo que prometio al Duque de Venecia, que metio a Pedro Rubrio por la puerta de la puente Corna, y este le dio a el en nombre de la señoria Veneciana la gouernacion de la ciudad, holgando los ciudadanos dello. Veys aqui a Padua primera fundadora y madre de Venecia hecha su vasalla, y metida debaxo de su yugo. Mastino se asfigia mucho cō estas perdidas, y mas viendo a su hermano lleuado a Venecia, y a quinientos Alemanes de acuallo embiados a sus tierras por Rubrio: y mas porque Carlos auia tomado a Feltró con otros pueblos: y Luca estar muy en estrecho con el cerco de Roldan Rubrio capitan de Florentinos, y sobre todo, auerse dado Brexa sobre tratos, y Bergamo auer sido tomada por Luchino Vicecomite. Estas prosperidades Venecianas se aguaron, conque Pedro Rubrio fue herido de muerte, combatiendo a Monte Silice, y no passaua de treynta y seys años: y dende a seys dias murio su hermano Marsilio Rubrio de vnas calenturas que le fatigauan dias auia: y por estas muertes se dio el generalato a Rolando Rubrio hermano de ambos, y estaua entonces sobre los de Luca.

§. 2.

Marsilio Carrario gouernador de Padua murio, y dexó aquel officio a vn su paciente con voluntad de los Venecianos, y dexó cō mil ducados para labrar vna yglesia en Venecia, porque se vea si se le auia pegado a las palmas el vnguento amarillo. Mastino fue asperamēte sacudido por Rolando de sobre Monticelo: y como acometiese a los Paduanos y Alemanes en la isla Longarà, fue rechazado ignominiosamente, y lo mesmo del pueblo Mōraguano en que se quiso merer a traycion y le prendieron los Venecianos doziētos cauallos, sin los muertos, de los que embiava a este pueblo. A lo dicho se junto que Rolando se apoderó de los arrauales de Vincēcia, con que en la ciudad se passaua mucha hãbre: y con esto Mastino se vio tan apretado, que començó a mirar por alguna tolerable salida de aquellas trapaças: y embio a Venecia

sus embaxadores a pedir paz, y se le concedio, conque Feltró y Beluno, y Geneta se quedassen por de Carlos que las auia tomado, y Bergamo, y Brixia con el Vicecomite por la mesma razon: Taruisio cō los pueblos y fortalezas de su territorio fuesse de los Venecianos, y tambien los castillos Baldo, y Bassano, y que quedasse libre a los Venecianos la nauegacion del rio Athcis, y que los Florentinos quedassen con quatro pueblos en la tierra de Luca, aunque ellos a Luca quisieran. Alberto y los otros captiuos fueron sueltos, y los castillos Baldo y Basano dados a Vbertino Carrario por los Venecianos: con la qual reparticion y paz con Mastino, pudiendole destruyr, mostraron los Venecianos q̄ no se auia mouido cō codicia de muchas tierras, sino por destruyr la tyrania, y aun al mesmo tyrano recibieron por su ciudadano. El duq̄ Dandolo murio auiendo tenido el cargo por onze años, y no sin hartos trabajos. Bartolomeo Gradonico fue hecho duque por los quarenta Varones, de lo qual parece que no se guardó en su eleccion aquella rigurosissima y prolixa eleccion de la multitud de las pelotillas que començó en Marino Mauroceno duque quadragesimo quarto. En tiempo deste Bartolomeo se hizo aquella gran sala en que se juntan cada ocho dias todos los de la orden patricia a elegir los magistrados, o oficiales de la gouernacion: y de entonces se començaron a embiar gouernadores a Pophilia, Pellestrina, y Medoaco. El rey Eduardo de Inglaterra les embio a pedir nauios contra Philippe rey de Francia con el qual andauã los Genoueses muy ligados: mas los Venecianos negaron su demandã como prudentes y Christianos, diziendo que no podian desamparar la defensa del mar que andaua lleno de Turcos por culpa de los reyes Christianos que se destruyran vnos a otros, y entretanto tenian los Turcos aparejo y facilidad para ganar tierras de Christianos y auiedo Gradonico gouernado dos años y nueue meses, fallecio.

§. 3.

Andreas Dandolo sucedio a Gradonico, y fue duque quinquagesimo quarto, hombre de singulas dotrina y eloquencia entre los de su facion, y ansí escriuio las historias

Al principio de su fundaciõ no quisieron ladrones para vezinos de su ciudad, y ya si.

Vease c. 9 §. 3.

storias Venecianas loablemente: y no auia mas de treynta y seys años quando le hizieron Duque. Como en tiempo deste se concertassen algunos principes Christianos con el Papa Clemente de hazer armada contra los Turcos, este embio a Pedro Zeno con diez y seys galeras, y auiendo hundido muchos cascos a los Turcos, como la ciudad de Esmyrna, dende la qual los Venecianos hizieron algunos daños a los Turcos, y ellos los recibieron. Tambien se alcanço licencia del Soldã de Egipto, para que los Venecianos contratasen por Egipto, y el Papa se la concedio primero por dos años, y despues por diez, y tambien para Suria. Los de Iadra no contentos con las rebeliones passadas se dieron por de la parte de Ludouico Rey de Vngria: contra los quales embiaron los Venecianos gente por mar y por tierra que la pusieron en aprieto, sino que llegando el rey Vngaro cō veynte mil hõbres por lo menos entretuuó los cõbates: y cõbatiendo a los Venecianos en su fuerte, salieron ellos a el y le vencieron de manera que el se torno confusiblemente a su casa. No por esto cessaron los Venecianos de apretar la ciudad hasta que ella se vio perdida, y entonces pidio licencia para embiar su embaxada a Venecia, y alla se les perdono su rebellion, aunque ya era octaua, y se les dio por gouernador Instiniano, que no hizo mas castigo de desterrar a los principales autores de aquellos leuantamientos. Succedio en Venecia vna tan gran pestilencia que no auia viuos que bastassen a bien enterrar los muertos: y ansí quedo la ciudad vazia de vezinos, por lo qual se publico vna ley que qualquiera que fuesse a morar a Venecia, y estuuiesse en ella dos años quedasse por ciudadano Veneciano: y por que no les faltasse ocasion de morir, entraron luego en la tercera guerra Genouesa. La causa fue que los Genoueses como tuuiesse algunos pueblos en las costas del mar de Ponto, pensaron de aojar de aquellas nauegaciones a los Venecianos, que dende que fueron maltratados en Constantinopla por Paleologo auian aflojado de yr por aquellos mares: y hallando algunas naos Venecianas y Cretenses con poca defenfa se apoderaron dellas y de sus merca-

Pestilēcia de Venecianos.

§ abell. li. 3. Dec. 2. Barland.

derias, sin querer restituyr el daño, aunque de parte de la señoria Veneciana les fue pedido. Con esta razon se mouieron en Venecia a embiar treynta y tres galeras con Marco Rucinio para que tomasse cuenta a las galeras Genouesas que hallasse: y fue tan dichoso que dio con el vna gran tempestad en el puerto Caristio de la Isla Euboea, en el qual hallo catorze galeras Genouesas llenas de mercaderias, y de armas y de gente con que yua a fortificar a Pera de miedo de los Venecianos. En conociendo las por todas partes, sino fue por vna dõde auia poca agua para nadar grandes nauis, que pudieran entropēçar facilmente. La batalla se encruelcio tanto que en el Genoues se vio perdido, y tomando nuevo consejo con la necesidad que muchas vezes ayuda mas que la fortaleza, y aunque la virtud, mando leuantar las antenas, y tender las velas, y jugar reziamente de los remos, y echo a huyr por aquel mar de poca agua que los Venecianos no guardauan. Ya auian colado en saluo quatro galeras, y quando yua a salir la quinta, mando Marco Mauroceno Prefecto del mar Adriatico que vna fuya inuitiesse con ella por vn costado, y ansí la encontro, que la hundio, y las demas dieron en la tierra donde sin trabajo fueron tomadas, y como estauan llenas de riquezas, no quisierõ malos Venecianos q̄ saquearlas, sin q̄ los pudiessen sus capitanes hazer yr tras las quatro q̄ huyã. Tomo tã grã rabia al Prefecto de ver yr en saluo a sus enemigos y tã ricos por la codicia de sus soldados y galeotes, que hizo poner fuego a cinco galeras de las diez q̄ auian tomado, y aun no las auia escarçado, porque viendo aquellas perdidas, fuesse tras las q̄ huyan: mas no las pudo alcançar. Prēdicaron en estas galeras al general dellas cō sesenta hombres nobles Genoueses, y mil y quatrocientos de los otros: y a todos los pusieron a buen recaudo, porq̄ no se les soltassen: y en Venecia se recibio esta nueva con tanta alegria, que se mado guardar para siēpre por festiual aquel dia, que fue a veynte y nueue de Agosto quando se celebra el degollamiento de S. Iuan Baptista.

§. 4.

No se detuuó mucho el Veneciano en la Monar. Eccle. 4. p. L Isla

Isla Euboea, por llegar antes que se supiese de la rota Genouefa, a la su villa de Pera para la destruyr: todo lo qual no le basto para que quando llego no lo hallasse todo apercebido para se le defender, por auer sabido con tiempo lo que auia pasado: y en recompensa de no poder dañar a Pera, como algunas galeras Genouefas que hallo por aquellos mares. Las quatro galeras que se escaparon de la de Euboea juntaronse con Philipe de Oria que lleuaua otras seys, y caminaron contra la ciudad de Chalcis por retaliar a los Venecianos: y Thomas Viaro que alli estaua por gouernador que vio llegar los enemigos, y a su pueblo sin defensa: como sus legados y huyo por otra parte desamparando la ciudad: la qual fue al punto entrada de los enemigos que la robaron, y prendieron la gente, y despues quemaron las casas: y partiendo de alli tomo la Isla de Xio, con lo qual recompensó la perdida de Euboea. La armada Veneciana se torno a su casa con quatrocientos mil ducados de valor de lo que auia robado en aquella jornada: y como quisiesen llevar adelante la enemistad de los Genoueses, pusieron sus amistades con el Emperador Griego y con el rey de Aragon enemigos de Genoueses: y juntándose las armadas Aragonesa y Veneciana cerca de Sicilia tomaron la de rota de Grecia, y salieron una terrible tempestad que les hundio algunos cascos, y los otros dieron en Modon de la Morea buscando las galeras Genouefas. Vna galera Genouefa salio de hazia Chalcis a descubrir el mar, y encontrando con vna Veneciana peleó con ella, y vencióla: y supo de Iuan Mauro capitán de la dicha galera como las dos armadas enemigas estauan tan cerca, y porque los suyos no fuesen tomados descuydados, se dio priesta, y los auiso de su peligro. Pagano general de la armada Genouefa reconoció alli su gente, y hallo que le faltauan mil y quinientos hombres que le auian muerto los Venecianos en las resfrías que auian auido: y al punto que supo de los enemigos camino para Pera. Las dos armadas fueron de Modon a Euboea, y de alli partieron para Constantinopla, la qual jornada no concluyeron por vn ciego terrible que los detuvo muchos dias: y hallandose sin basti-

mentos tornaron a Creta donde se proueyeron: y dende a quarenta dias partieron para Constantinopla, donde se les juntaron las galeras Griegas del Emperador, y así todas tres armadas se dieron a buscar los Genoueses. Hallaronlos apoderados del estrecho del Hespoto, que se llama el Bosphoro Thracio, de miedo que las tres armadas no los tomassen en medio: y procuraron de se asir frente a frente con los Venecianos y Aragoneses, no se curando mucho que los Griegos los hiriesen por vn costado: y así fue que encomenzandose la batalla, huyo la armada Griega que era de quarenta galeras. Los Genoueses quedaron con los Venecianos y Aragoneses peleando por dos horas sin se llevar ventaja, y con esto se les puso el sol: y ni por auer se leuantado vn abrego, que dio a los Genoueses de cara, perdieron punto del lugar en que començaron a pelear: determinados de morir todos o vencer. Con este proposito duro la batalla toda la noche sin se poder vencer, aunque se uian affrentados los Venecianos y Aragoneses, que tenían setenta galeras de no vencer a los enemigos que tenían menos. A la mañana se vio el terrible daño que se auian hecho, y como muriesse el capitán Aragonés, salieronse sus galeras de la batalla, y lo mesmo despues las Venecianas, con lo qual se tuuo el Genoues por vencedor y no le faltó razon.

C A P I T V L O C A T O R Z E N O,
de vna gran victoria que Venecianos y Aragoneses ganaron a los Genoueses, y de como los Genoueses ganaron a los Venecianos despues casi toda su armada: y de como el traydor del Duque Marino Phalerio se quiso hazer Rey de Venecia.

§. 1.

NO le quedo muy barata la victoria al Genoues pues llamado a otra batalla por el Veneciano, no oso salir: y no falta quien dize que no pelearon la mitad de las galeras Venecianas por pelear en lugar estrecho: a lo qual se puede atrauesar, que porque despues de las vnas galeras maltratadas no las sacauan de la batalla, y metian las fanas, de lo qual no pudieran sino sacar victoria? Y así Iuan Delphino Veneciano que se ha-

Terrible batalla de Venecianos y Genoueses.

Francisco, Petrarca.

Legados, cõsiliarios

se hallo en esta batalla dezia que perdieron los Genoueses veynte y ocho galeras con toda la gente dellas, sin mucha gente de otras: y que perdieron los Venecianos quatro galeras y mil hombres: mas esto no es muy creyble, auiendo se quedado los Genoueses en el lugar de la pelea, que es prueua de victoriosos, y por tales los pregona Petrarca. Sintieron se affrentados los del senado Veneciano, por ser vencidos con tantas ayudas del que ellos solos solian vencer, y culpauan a los capitanes que no entendieron el mal lugar en que pelearon, que por ser estrecho dio la victoria a los menos: y por euitar otros tales inconuenientes ordenaron que con el general de su armada fuesen quatro legados, con cuyo parecer hiziesse todas las cosas: y luego embiaron con este cargo a Iuan Delphino, Marco Cornario, Marino Grimano, y Marino Phalerio. Allende que muchos encuentros ligeros de Venecianos con Genoueses dexo de passar sin referirlos, digo que a Nicolao Pisano se dieron en Venecia diez y siete galeras, con las quales lleuó a Pera poblacion Genouefa y arraual de Constantinopla, y por alli tomo a los Genoueses muchos nauios pequeños, y dos naos grandes de carga con dozientos mil ducados de mercerías, y nueue Genoueses nobles con otros muchos mercaderes. Despues se supo que los Genoueses salian con grande armada, por lo qual Nicolao Pisano que siempre fue de parecer que es mejor acometer que ser acometido, y en la tierra agena que en la propia: tomo veynte galeras, y dexo las demas a Marco Michael con que guardasse el seno Adriatico, y dio consigo en Cerdeña, donde se junto con la armada Aragonesa de quarenta galeras y tres grandes naos, cuyo general era Bernardo de Cabrera. Los Genoueses embiaron contra ellos quarenta y tres galeras con Antonio Grimaldo, y como enfrente de Callar se viesse, al punto se aparejaron a la riña: y los Venecianos dexando para sobresalientes o subsidiarias diez galeras en poder de Iuan Sanuto para herir en los enemigos quando los viesse ocupados en pelear con otros: encadenaron las demas, dando a entender que no auia mas de vencer o morir. La batalla se dio con el mayor co-

Gran perdida de Genoueses.

rage que jamas se podra pintar, y despues de muchos afanes, de todas partes començaron a empeorar los Genoueses, y los Venecianos a redoblar fuerças, hasta que vencidos aquellos con perdida de treynta y dos galeras con mucho numero de hombres de toda broça, y su capitán Grimaldo huydo sin parar hasta Genoua. Los Venecianos y Aragoneses quedaron con vna illustre victoria, y fueron luego sobre dos pueblos de Cerdeña que eran de los Genoueses, y los ganaron, y con esto cada armada se torno a su casa muy contenta.

§. 2.

Los Genoueses sintieron tanto la perdida dicha, que como por defension de su libertad ouiesse puesto muchas vezes sus vidas en peligro, agora por se vengar de sus enemigos los Venecianos se entregaron a Iuan Vicecomite y Arçobispo de Milan, Iuan Vicecomite. el los fauoreciesse contra los Venecianos, y el Vicecomite los recibio por suyos, y les prometio su fauor cumplidamente: lo qual sabido por los Venecianos entendieron que auian de tener guerra con el Vicecomite por tierra: y porque no los hallasse sin potencia, requirieron a los Carrarios, Escalanos, Astenses, Gozagas, y a los Florentinos para quando fuesse menester. Los Genoueses por se ocupar en algo que les diese consuelo embiaron quatro galeras que destruyeron a Faro y a Corcyra negra Islas de Venecianos cabe Dalmacia: por lo qual embiaron de Venecia Nicolao Pisano, y el hizo vna armada de veynte y tres galeras luego, y por que supo que salian los Genoueses con veynte y cinco galeras, como otras diez que traya Iuan Sanuto, y por prevenir al enemigo dio consigo en Cerdeña. Pagano capitán Genoues no se quiso affrentar con Pisano, sino que dexándole yr, el se metio por el seno Adriatico hazia Venecia, y alli tomo muchos nauios pequeños que sin recato de tal encuetro discurria de aca y de alla, y penetrando ala Histria tomo el pueblo llamado Parécio, y le robo, y sacando los cuerpos de los santos Carolo y Mauro, le quemó. No pequeño miedo se recibio en Venecia viendo tan vezino tan poderoso enemigo, y mas estado su armada tan lexos: y por esto por no pusieron delante a la ciudad vna cadena de nauios con buena gente que le guarda-

se, y defendiessse la entrada del puerto, mas el Genoues se fue sin ver a Venecia. En saliendo de la Histria topo con vna grande nao Veneciana, con ciento y quarenta y ocho mil ducados de mercancías, y la tomo, y en Creta tomo tres galeras, con lo qual en Venecia se recebia mucha pena y por entender que con ayuda del Vicecomite de Milan se rehazian de armada, tornaron a la passada ligay amistad de Carlos rey de Bohemia, y rogaronle que baxasse a Italia con grande exercito. Los captiuos que Venecianos y Genoueses se tenían, fueron trocados vnos por otros, y el Duque Andres Dandolo murio con doze años de señorio.

§. 3.

Marino Phalerio fue puesto en el Ducado estando ausente por embaxador al Papa, y lo primero que sucedio en su tiempo, fue que Pisano capitán general de su armada, que traya treynta y cinco galeras, y veynte y dos otros nauíos menores, como supo que los Genoueses auian entrado, y salido, en el seno de Venecia haciendo daño, puso se a vela a la Isla Sapiencia, junto al Peloponeso para esperar a los enemigos: y estos con treynta y seys galeras se fueron para ella, lleuado por general al de Oria muy ganoso de venir a las manos. Blondo dice que pelearon en campaña rasa de agua, y que despues de mucho trabajo el capitán Veneciano Pisano fue preso con cinco mil hombres: mas las historias Venecianas sin pelea dicen que se perdio toda su armada, sino fue vna galera que a caso se escape, porque los Genoueses hallaron a los Venecianos enjaulados en el puerto, y los tomaron a manos antes que se pudiesen desemboluer. El de Oria nauego al punto para Genoua cargado de victoria, de captiuos y de riquezas, conq su ciudad se alegro muy de veras: y los Venecianos que conocieron su total perdicion si los enemigos cayessen luego sobre Venecia, dieron gracias a Dios viendo los yrse a su casa: y pusieron el mayor recaudo que pudieron en sus cosas, reparando armas viejas, y haciendo otros reparos: y sacaron quatro galeras que guardassen el seno Adriatico, lo qual no fue tan presto, que primero no se ouiesse apoderado otras tres

Genouesas de ciertos nauíos que tornaua de Creta. Sola la galera Grimalda de los Genoueses recogio la Veneciana, que dixe auer se escapado de la rota de la Sapiencia, y poco despues otra en que venia Guidon Triuisano legado de Creta, y tras esta otra en el puerto Frascano: y aun se atreuió entrar por el seno de Venecia hasta Grado para mayor bafa de toda la potencia Veneciana: y por esto embiaron de Venecia a Nicolao Iustiniano con tres galeras encargándole q vengasse aquel escarnio que la Grimal auia hecho de la señoria Veneciana.

§. 4.

Si mal lo passauan los Venecianos en lo de fuera con la guerra, peor se les armaba dentro de su ciudad contra la paz en destruycion de su libertad: porque el traydor de Marino Phalerio su Duque tramaba de matar a los senadores, y hazer se rey de Venecia, para lo qual se le juntaron diez y seys hombres de los nobles Venecianos, los quales en vn dia señalado cada vno cō sessenta otros bien armados diessen en la Curia de los senadores, y los mataffen: y aun se dize que querian traspasar el regimiento de los patricios a la gente popular y comun. El estilo que auian de tener para su traycion era que a catorze de Abril echassen gran fama que los enemigos llegauan sobre la ciudad, con lo qual sus galeras saldrian con su gente a la frontera, y el principe mandaria salir gente, y la gran campana de la torre mayor seria repicada, con lo qual la ciudad se turbaria, y los senadores conuernian a la Curia: y que entonces saldrian los conjurados cada vno con sus sessenta por diuersas calles, y dando sobre los padres del senado los mataria a todos, y quedaria Phalerio por señor, y todos ellos muy sus priuados y enriquecidos. No permitio la diuina bondad que passasse en efecto tan grande maldad, por que vn dia antes del que estaua señalado para executar la traycion, vno de los principes dela cōjuraciō llamado Beltrādo acusado de su consciencia, se fue secretamente de noche en casa de Nicolao Leon varon principal, y Patricio y su cōpadre, y le auiso de lo q passaua, y quienes y quales eran los que entrauan en la traycion, y le encargó mucho q en galardō de auer el de descubierta

cubierta aq̄el caso, se le perdonasse auer sido en la conjuraciō al principio. Leon mal espantado salio al punto de su casa, y auiso a los senadores, y a los Decenuiros, y a los otros magistrados, los quales concluyeron que el mejor remedio seria prender a los principales de aquella junta enemiga: y con esto embiaron calladamente a llamar a los patricios, que son los nobles, y a los plebeyos que no entrauan en aquella farfa: y en aquella noche fueron presos los diez y seys principales traydores, y los colgaron con sendas sogas prendidas de las columnas de los corredores altos de la Curia donde ellos querian matar a los senadores. El duque fue preso y degollado, y con estar las Imágenes de todos los Duques Venecianos puestas por su orden en la Curia, la silla deste dexaron vazia, y cubierta de negro, porque vn tan gran traydor no pareciesse entre los principes conservadores de su republica. Quatrocientos conjurados de la gente plebeya fueron muertos diuersamente: y muchos que se auian ofrecido de fauorecer a los conjurados no fueron muertos, sino dados por infames: lo qual algunos sintieron tanto, que se fueron de Venecia con sus casas. Al fiel traydor Beltrando que descubrio el maleficio dieron mil ducados de renta, y le hizieron patricio, y le dieron las casas del Duque traydor: todo lo qual se le hizo tã poco, que nunca dexaua de murmurar de los senadores, llamados los ingratos y apocados: y ellos enojados con razon de vn desuergonçado y traydor, que mereciēdo muerte se le auian hecho tantas mercedes, ya que no le mataron, le desterraron por diez años a Ragusia, priuado de todas las mercedes que le auian hecho: y el no guardando el destierro huyo a Vngria, sino que murio en el camino. En quanto anduieron en las trapaças sobredichas, fue Viceprincipe de la señoria Marco Cornario, y hecha eleccion de Duque, salio Iuan Gradonico por sobrenombre Nafon, y fue quinquagesimo sexto en el numero de los Duques. Bernardo Iustiniano salio luego por mandado deste Duque con siete galeras que dañaron mucho en las cosas de los Genoueses, y aun dañaran mas, sino que se concluyo paz entre Venecianos, y Ge-

noueses en el año quinto desta guerra: y se capitulo que vnos y otros no tubiesse guerra con Bernabon y Galeacio Vicecomites que auian sucedido a Iuan Vicecomite de Milan, y que vnos restituyessen a los otros los captiuos q̄ les tenía: y quando los captiuos Genoueses fuerō sueltos, que seria dos mil, porque era dia de sancta Maria Magdalena, fueron en procession a su yglesia con velas ardiendo en sus manos, dándole gracias por su libertad: lo qual mouio a los Venecianos a tanta deuociō, que mandaron quedar por dia de guarda aquel, lo que antes no se auia hecho.

CAPITULO QVINZENO DE alguna guerra entre Venecianos, y Luys rey de Vngria. y de como hizieron pazes: y la Isla de Creta se rebelo a los Venecianos, mas fue merida debaxo de sujecion.

§. 1.



EN hallandose los Venecianos sin guerra, tornaron a sus contrataciones, y dieron algunas galeras de armada a Bernardo Iustiniano que acompañó y aseguro las naos de carga que seruian a los mercaderes hasta ponerlos a todos en los pueblos o puestos donde yua a contratar: y con esto se torno cō su armada salua. Vna consideración se me ofrece a cerca del señorio Veneciano, y acerca de todos los demas señorios gr̄ades, que como los cuerpos muy gr̄ades entre los animales no son muy sanos ni muy seguros, así ni los grandes Imperios y señorios: o porque no fue todo bien ganado, y cada vno procura cobrar lo suyo, o por la embidia de los que dessean llegar a otra tal potencia, o por otras mal querencias q̄ por diuersas razones se suelen atraueffar. Digo esto porq̄ a penas acabaron los Venecianos de hazer pazes cō los Genoueses, y ya estaua el rey de Vngria Luys aparejando gente y armas contra ellos: y se cree q̄ lo auia por la ciudad de Iadra sobre que tantas vezes se auian descalabrado Vngaros y Venecianos. La señoria le embio Embaxadores a Marco Cornario, y a Marino Grimalda, y vino el rey a les hazer cesion del derecho que tenía a la ciudad de Iadra, si la

Sabel. lib. 4. Dec. 2. reu. Ven. Barlādus.

Vease. lib. 15. cap. 11. §. 4.

señoría Veneciana le embiassé cada año vn caualllo blanco en reconocimiento : lo qual le negaron, y así el les nego la paz: y embio a Dalmacia gran multitud de gente de guerra, conque cerco algunos pueblos a la par. Los Venecianos se corrieron presto con gente y aparejos de guerra, creyendo que allí se auia de batir el cobre, quando no se cataron supieron que el Vngaro auia caydo en Italia confederado cō Francisco Carrario, y ayudado con gente del Duque de Austria, y del Obispo de Aquilegia, y cerco a Taruisio principal pueblo de Venecianos en aquellas partes: sino que le preuiniéron ellos metiendo dentro gente con el demas aparejo de guerra, y cō tres capitanes que gouernassen de man comun, Marco Iustiniano, Iuan Delphino y Paulo Lauredano. El rey descubrió los tratos que tenia con Francisco Carrario gouernador de Padua por los Venecianos contra los quales se hazia con el Vngaro: y mando sopena de muerte que ninguno de los suyos hiziesse agrauio alguno en toda tierra de Padua, y en tal sazón murio el Duque Iuan Gradonico con vn año y dos meses de magistrado, y en su lugar fue nombrado Iuan Delphino el que acabo agora de dezir, que era vno de los tres capitanes que defendian a Taruisio contra el Rey. Para yr a Venecia a recibir las insignias de su principado, embio por saluo conducto al rey, y no se le quiso dar: y el tomo vna buena compañía de gente de guerra con que salio por otra puerta desuiada de los alojamientos del rey, y lleuó en paz. El rey dio vn gran combate a Taruisio, en el qual perdió vn pariente y harta gente sin le aprouechar: lo qual visto por el, dexó su gente en el cerco, y el tornóse a Vngria. Los Venecianos tenian vn Pretor siempre en Padua dende que la libraron de la tyrania de Mastino hasta agora que se les torno enemiga: y por esso embiaron a llamar su Pretor, y pregonaron que ningún Veneciano contratasse con ningún Paduano, ni les vendiesse sal.

§. 2.

Marco Iustiniano el Magno fue embiado a Taruisio por gouernador principal de aquella guerra, y en Venecia fueron electos veynte y cinco hombres que deter-

minassen lo que se ouiesse de hazer, y los podemos llamar los del consejo de guerra y aunque embiaron embaxadores a Vngria sobre que tuuiesse paz, no alcançaron cosa del Rey. En Dalmacia perdieron muchos pueblos con Iadra, por no poder tener tanta gente que defendiesse aquello y lo de Italia: aunque el castillo de Iadra siempre le defendieron los Venecianos que dentro estauan: y como el cerco de Trauisio fuesse muy a malas para la ciudad, tornaron a embiar al rey embaxadores a Pedro Triuisano, Iuan Gradonico, y Bonitendio historiador, con mandato que concluyessen pazes como menos afrentosamente pudiesse. El rey les concedió paz, con condicion que quanto hasta entonces ouiesse poseydo los Venecianos dende el seno Fanatico hasta Durazo quedasse por del rey, y que los Venecianos se diesse por agenos de la possession de Dalmacia, y que el rey les restituyesse tomado en la Histria, y en las comarcas Taruisina y Cenerense: y les prometió el rey de no consentir cossario alguno de Dalmacia, y que a los cossarios estrangeros les negaria sus puertos y Islas, y que procuraria tanto seguro en aquellas costas, quanto ellos tuuieron quando las enseñorearon. Los gouernadores se tornaron de aquellas tierras a Venecia, y no les dexaron lleuar sus bienes, aunque el Rey auia capitulado que los lleuassen: en lo qual quebranto las capitulaciones, y por el mesmo caso los Venecianos tuuieron abierta la puerta de la guerra, sino que la necesidad los forçó a callar por entonces: y dende allí dexaron los Duques de Venecia el titulo del señorio de Dalmacia. El Duque Iuan Delphino murio el año quinto de su principado, y fue electo Laurencio Celso ausente, porque andaua con las galeras, cuyo capitan era, en el qual officio le sucedió Victor Pisano. Vn gracioso encuentro falso le aconteció a nuestro nueuo Duque con su padre, que su padre no quiso verle por muchos dias, por no le quitar la gorra, pues era su hijo, como que en tal caso hiziera el ni ninguno aquella honra a Pedro, ni a Iuan, en quanto es tal persona, sino a la republica que es representada por este. Esta

doctrina

Gel. lib. 2.
cap. 2.

Hóras naturales a los officiales, fuera de lo del officio.

Platon in Critone, Plutarch. lib. anfeni fit gereda respub.

doctrina en propios terminos la pone Au- lo Gelio de boca del Philosopho Tauro Bericio, que como le visitassen el gouernador de Creta y su proprio padre, y el Philosopho mandasse dar silla primero al padre que al gouernador su hijo, y el viejo no se quisiesse sentar hasta que se sentasse su hijo, pues era gouernador, a cuyo gouerno el estaua fugero: el Philosopho le hizo sentar primero, y luego al hijo gouernador, y les predicó esta Philosophia, que las honras naturales siempre se han de anteponer, quando no se encuentran con los officiales: que es dezir que el hijo official de algun magistrado, a de ser mas honrado quando esta en las cosas de su officio que su padre que no tiene tal officio: mas que fuera de aquellas cosas y cumplimientos de passos solenes, o processiones, donde la publica potestad ha de ser antepuesta a todos: las honras naturales se deuen anteponer, como en conuersaciones, y combites, y juegos, y otros darses y tomarses de familiar contratación. De Quinto Fabio Maximo tenemos exemplo para esto, que yendo por vna calle a encontrarse con su hijo rezien electo en Magistrado, no curó de se apearse, ni de hazer los comedimientos que se hazian en Roma al tal officio: lo qual visto por su hijo embiole a mandar con sus lictores, o por queros que se apeasse hasta que el passasse, de lo qual muy alegre el viejo faesó a abraçar con el diziendole que de industria se auia detenido por ver si sabia guardar el pundonor deuido al tal officio, en q̄ la magestad de la republica es reuerenciada. Y notese que se antepone la patria al padre; a lo qual acude lo que dize Platon, que patria es padre y madre, y mas valen dos que vno.

§. 3.

Como los Venecianos estuuiesse muy gastados por entonces con las guerras passadas, echaron nuevos pechos que parecieron tan pesados a muchos, que no los quisieron consentir sobre sus espaldas: estos fueron los de la Isla de Creta a los quales se echo el nueuo tributo, que teniendo a los nobles por caudillos se leuantaron de la sugesion Veneciana, y prendieron al Duque Leonardo Dandolo con sus legados, y se apoderaron de las

naos que hallaron en el puerto: y leuantaron por Duque a Marco Gradonico, por sobrenombre Bayardo. Los Venecianos sintieron mucho este leuantamiento, por ser hecho por Venecianos y de los nobles, y embiaron tres legados con plena autoridad para componer aquellos desasossegos: y porque estos no concluyeron cosa, embiaron otros cinco, y ni oyr los quisieron: por lo qual ellos se salieron de la Isla que oliscava a guerra, y el capitan de la armada prendió trezientos Cretenses que halló a mano, y los embio a Venecia. El senado condenó por traydores a los Venecianos, que fueron cabeças de aquella rebelion, y determinó domarlos por guerra, y primero lo hizieron saber al Papa y a los otros principes Christianos, porque si les pidiesse fauor para se defender, no se le diesse: y todos dixeron que la señoría se armaua con razón cōtra tales rebelados. Dominico Michael fue por general de las galeras, y Luchino Vermio Verones por general del exercito de tierra, jurando primero en manos del Duque, que haria fielmente aquel officio, y dieronle mil caualllos y dos mil infantes, sin los remeros y gente de seruicio, se sacó gran tributo para los pagar porque era toda gente a soldadada. Salio la armada con treynta y tres galeras, y ocho naos al principio de Abril de Venecia, y lleuó a Creta a quatro, o a cinco de Mayo: con cuya vista no faltaron temblores en los pechos de muchos. Algunos nobles que no auian consentido en la rebelion, y sabian no estar condenados en Venecia, tenian intencion de ser con los Venecianos contra los alçados y por esso los principales rebelados se temian dellos, aunque ninguno propuso en comun de les hazer mal. Vno cuyo nombre no se dize solícito a vn Griego llamada de Calergo que mataassen los que pudiesse, y por lo menos mataron de presto en sus casas a siete, cuyos nombres se escriuen, sin otros que se callan: mas quiso Dios que fueron presto presos de los de la armada, y hechos pedaços. Los demas que no se atreueron defenderse de la armada, embiaron diez Embaxadores a Genoua que les prometiesse

sen el señorío de la Isla, si los fuesen a defender en ella: sino que el Obispo de Coróles auia escrito la embaxada que les lleuaua, la qual no deuián aceptar, y ellos lo hizieron así, como estauan obligados, conforme a las pazes hechas con los Venecianos: y los embaxadores se tornaron bien descontentos.

§. 4.

Como los Venecianos desembarcassen y hasta cien soldados quisiessen dar vista a ciertas paradas de molinos que estauan cerca, fueron cogidos de los rebeldos y hechos pedaços: y cortandoles sus verguenças se las metieron en las bocas, y cortandoles las lenguas se las metieron por de tras en el lugar alqueroso: con la qual defuerguença quedaron los Venecianos grandemente azedos para la vengança, y el general Michael nauego luego contra la ciudad. Luchino Vermio quedo en tierra con su gente, y la auiso del peligro en que quedauan siendo couardes, y de la honray prouecho que ganarian haziendo su deuer: y lo que mas el desseaua le dieron de su voluntad los Creteneses enforados con la victoria de los ciento que mataron, que dexando los riscos, se baxaron al llano por pelear de bueno a bueno. Apenas auian comenzado la escaramuça, quando los Creteneses comenzaron a huyr, y los Venecianos los siguieron, por llano, y sierra, matando siempre hasta las puertas de la ciudad de Candax, la qual viendo apretada, se embio a dar con condicion que personas y hazienas de los vezinos no peligrassen, y así se les guardo: y a los soldados vencedores que se agrauian viendo priuado del saco, se dio paga doblada con que se contentaron: y en Venecia se hizieron alegrías con la nueva desta victoria: y los autores de aquel leuantamiento fueron degollados, sino algunos que huyeron. El rey de Cypro lleuó entonces a Venecia, y se confederaron en vno, y lleuó de allí armada con que fue sobre Alexandria gran ciudad de Egipto, y la tomo y saqueo, y se torno cargado de riquezas a su tierra: y el Duque de Venecia Celso murio con tres años y diez meses de regimiento. Marco Cornario fue nombrado Duque, y tuuo muy gran tra-

bajo con los Creteneses que se tornaron a leuantar en mayor numero que antes, y costo mucho la conquista de los rebeldos, a los quales mataron, y dieron paz a la Isla: y el Duque Cornario murio auiendo tenido aquel cargo dos años y ocho meses. Andreas Contareno fue nombrado Duque hombre benemerito, mas el huyo a Padua, donde tenia hacienda, por no acertar aquel cargo que el barruntaua que le hauia de ser muy trabajoso: y nunca bastaron letras del senado para le mouer a yr a recibir las insignias, hasta que le imbiaron a sus pacientes, que le certificaron los senadores le confiscarian sus bienes, y le desterrarian, como a desamparador de su republica, sino aceptasse: y con esto fue a Venecia y tomo el cargo.

CAPITULO DIEZ Y SEYS,
de la rebelion de los Tergestinos y de la guerra que los Venecianos tuuieron con Francisco Carrario principe de Padua: y despues con los Genoueses.

§. 1.



O primero que el Duque Andreas se le ofrecio en que mostrar su suprema autoridad, fue la rebelion de los Tergestinos, los quales vn dia dieron sobre vna galera que

tenian allí los Venecianos, y mataron al capitán della con otros algunos, hasta que la galera se metio al mar, y los dexo en tierra: y desgarraron las vanderas Venecianas, diziendo injuriosas palabras contra los Venecianos. El senado Veneciano les embio a requerir con la paz y sugesion que deuia aquel pueblo a la señoria, y juntamente metio gente debaxo de vanderas, y aparejo armada: y dio el generalato de tierra a Dominico Michael, y el de la mar a Cressio Molino, los quales cercaron a Tergesto por mar y por tierra combatiendole bien, fino que se les defendio mejor. Por ser negocio que requeria mayores fuerças embio alla mas gente el senado, y por se ver fatigar los cercados, se embieron a dar al Duque de Austria, si los defendiese de los Venecianos: y el acudio con diez mil cauallos y gran multitud de infanteria: y tan

Sabel. lib. 4. Dec. 2. Barladus.

tan brauamente dio sobre los Venecianos dentro en su fuerte, que casi los entraron, y ellos leuantaron tal clamor que la gente de sus galeras entendio su necesidad, y salto alla con cuya llegada fueron los Alemanes rebatidos confusiblemente, y aun con perdida de algunos: y viendo el duque no ser facil quitar al Veneciano de allí, no quiso mas guerra por hacienda agena, y se torno a su casa: y los de la ciudad no pudieron dexar de boluer al señorío Veneciano. Despues sucedio guerra con Francisco Carrario que ocupo algun poco de tierra de lo del señorío Veneciano, y el senado mandó, que ningun trato se tuuiese con los de Padua cuyo gouernador era Carrario, y andando en esto se puso en Venecia que Carrario auia embiado algunos traydores, que matassen a algunos de los senadores: y hallados los mataron: y por miedo de aquel tyrano se ordeno vn decreto que todos los senadores que tuuiesen alguna quiebra con el, o enojos, llenassen gente de guarda con armas quando fuesen al senado: y se puso guarda en los pozos por que no echasen en ellos Ponçoña con que muriese la gente: y aun fueron hallados entre los senadores algunos que descubrian al Carrario los secretos del senado, y vnos fueron priuados de la dignidad senatoria, y aun otros encerrados en carcel perpetua.

§. 2.

No tuuieron en poco los Venecianos la guerra de Carrario, pues embiaró a Toscana por Raynerio Vasco y illustre capitán en toda la Italia, y mandaron a la gente de guerra caminar contra Padua cuyo territorio fue puesto en turbacion con su llegada: y Raynerio se apodero en pocos dias de quanta tierra cae desde Medoaco hasta el rio Brentula, y queriendo passar el rio que yua crecido, se le pusieron los legados no lo consintiendo por el peligro que se auenturaua, y llegando a descomponer con el y el con ellos, el renuncio su generalato poniendo a Dios por testigo que ellos le quitauan la vitoria de las manos, y así se tuuo alguna ligera sospecha, que los legados estarian hablados con el contrario. El Carrario entendio que con el poder de sus Paduanos no se podia defender de los Venecianos, y pidio fauor al rey de Vngria: y

Sabell. li. 5. Decad. 1. reru Vene

se dixo que el rey començo a poner gente por mar y por tierra, contra el qual echaró los Venecianos su armada al agua con el general Michael Delpino. En llegando la gente del rey començo por tierra de Taurisio la destruycion que pudo, y llegando los Venecianos la hostigaron hasta el rio Anaxo, y allí lleuaron los Vngaros lo mejor con gran daño de los otros. Despues se les yguo la sangre que Estaphano Transilvano capitán de los cauallos Vngaros se afrento con los Venecianos Leonardo Dandulo y Pedro Fontana que le vencieron y prendieron con muchos nobles, y muerte de gran numero de soldados. Sabiendo esto el rey escriuio a Francisco Carrario que no le podia mas ayudar, por tanto que procurasse paz con los Venecianos: la qual el demandando mucho contra su voluntad, y se la dieron con condicion que embiassen de Venecia cinco personas que determinassen cuya deuiesse ser la tierra porque debatian y que los Paduanos pagassen luego a los Venecianos quarenta mil ducados, y despues por quinze años catorze mil cada año, que fueron por todos dozientos y cinquenta mil ducados: y que Francisco Carrario o su hijo fuesse a Venecia a pedir perdón a los padres del senado: y que Castro nuevo fuesse destruydo con los edificios cercanos, y que la torre Corona con dos leguas de tierra en su contorno fuesse de Venecianos: y que trabajasse Francisco Carrario por reducir al rey de Vngria en la amistad de los Venecianos, y que Marsilio Carrario hermano de Francisco que se auia pasado a los Venecianos gozasse los bienes que tenia en Padua, y le embiassen a Venecia los frutos, y otras cosas mas pidieró y se las concedieron por no poder mas, y que se soltassen los presos vnos a otros. Para jurar estos capitulos fue a Venecia Nouelohijo de Francisco Carrario, y los juro por todos los suyos: despues de lo qual gozo Venecia tres años de paz sin alguna guerra.

§. 3.

Al fin de los tres años baxo Leopoldo duque de Austria con quatro mil cauallos a Italia, y se puso contra la ciudad de Taurisio, de lo qual matauillado los Venecianos tomaron gente de los de Este con la

fuya, y fueron se para el que viendolos se retraxo a Beluno: y los Venecianos prendieron a los Alemanes mercaderes que hallaron en Venecia, y les confiscaron sus bienes, y hizieron capitan de sus gentes a Iacobo Cauallo que tomo algunos pueblos enemigos, y al duque le prendio vn hijo, aunque le solto presto sobre su palabra de se tornar a el, sino se hiziesen pazes, y se hizieron treguas de dos años, y porque se comenzaua nueva guerra de parte del rey Vngaro y de Genoueses, embiaron a Leonardo Dandulo, y a Pedro Cornario que hizieron paz con el, y le restituyeron los pueblos, y los presos con sus haciendas. Para fundar la razon de la guerra en q̄ entramos quiero tocar en cosas dichas q̄ Calo Ioan Emperador Griego y muy amigo de Venecianos cego a su hijo Andronico que se auia cōjurado contra el, y Andronico se fue a Pera lugar de Genoueses, y ellos le hizieron curar, y el cobro mediana vista, y despues animando por los Genoueses prendio y encarcelo a su padre y parientes: y por q̄ a el priuo del imperio Catacuzeno, el Genoues Frãcisco Catelusio le torno a la silla y recibio del en pago la isla de Lesbos. Andronico auia prometido a los Genoueses la isla de Tenedo, y embio a mãdar q̄ se la diessen: y fuerõ dos galeras de los de Pera a la recibir: a lo qual respondierõ los de la insula q̄ no la tenían por Andronico, sino por su padre Calo Iuan cuya era, y que a el solo la darian, y con esto se tornaron las galeras a Constantinopla cuyo casi arraua era Pera. Con la desgracia de Calo Iuan se recataron los Venecianos de los Genoueses ayudados de Andronico, y persuadierõ a los de Tenedo que para no se ver en peligro con Andronico y Genoueses se diesesen a los Venecianos, y ellos pusieron por gouernador en ella a Donato Trono. Los Genoueses alborotados con la perdida de la isla, porque dende allí recibiria mucho estoruo sus armadas para calar al mar de Ponto a contratar, persuadieron al Emperador Andronico que se apoderasse de los Venecianos que estauan en Constantinopla de paz negociando: y el que era enemigo de Venecianos, hizo prender a Pedro Grimano con los demas que allí se hallaron, y tomo vna nao que llegaua en-

tonces de paz y cargada de riquezas del mar de la Tana.

§. 4.

No todos los Venecianos sintieron biẽ de auer tomado a Tenedo su capitan Iustiniano, y sin embargo de esto no la restituyeron, antes embiarõ a ella por Prefecto a Antonio Venetioy dos galeras que la vã deassen: en recompẽsa de la qual los Genoueses hizieron con Andronico q̄ armasse onze galeras, o ellos las armaron en nombre del otro, y dieron en Lemnos rezien tomada por los Venecianos al Emperador, y se apoderaron della: y tornados a Constantinopla hizieron armada de veynte y tres galeras y dos naos, y lleuando al Emperador consigo cayeron sobre Tenedo gouernada por Carlos Zeno varõ de echo: y saliendo de las galeras a la conquistar, salio Carlos con los suyos, y los forço retraherle a la mar, dexando perdidos los ingenios de combatir. Viendose pues los Genoueses agrauiados de los Venecianos, y no hallar ayuda en el Emperador bastante, acudieron al rey de Vngria y a Carrario gouernador de Padua, y al obispo Aquileysẽ, y por esso se prepararon en Venecia cõ vna armada de veynte y tres galeras, cuyo general fue Victor Pisano cõ dos legados, y de las naos no quedarõ en Venecia mas de catorze: y salio esta armada a veynte y cinco de Abril con mandato q̄ no hiziesse daño en lo de los Genoueses hasta que les denunciassẽ la señoria la guerra, a lo qual fue Nicoletto Clodiense escriuano. Saliendo del seno esta armada, camino a las costas de Genoua, y prendio muchos nauios de Genoueses, y puso toda la tierra en alboroto: de lo qual corridos los Genoueses embiaron diez galeras con Ludouico Fescio a remediar tanto mal. En viendose las dos armadas arremetieron, y al mesmo punto baxo vna pluuia tan terrible, que no les cõfintio aprouechar de los arcos, sino que todo fue mano a mano, durando dos horas la riña que se fenecio en vitoria de parte del Veneciano que prendio seys galeras enemigas con su general, y con diez y ocho nobles Genoueses, y ochocientos hõbres comunes y mato seyscientos: y aun el Veneciano perdio buena gente, y embiando la mitad a los captiuos a Venecia, fuesse el

con

con los demas a Creta, y recogio otras seys galeras Venecianas cabe Modon, con todas las quales nauego la buelta de Constantinopla por coger diez galeras Genouesas que auian inuernado allí, sino que le olieron, y se le colaron para Genoua.

§. 5.

En quanto ardia esta guerra sobre el agua, mouio guerra Carratio Paduano a los Venecianos, y no se tenia por perjuro del juramento que su hijo por su mandado auia hecho en Venecia, diciendo que no podia faltar al rey Luys de Vngria lo cuya tutela viuia: y el obispo Aquileysẽ por el mesmo tiempo se dio a los Venecianos por enemigo: sin que por este tiempo tuuiesse Venecia por amigos en armas, mas de a Bernabon que les ayudo algo por la costa de Genoua, y a Petrinino rey de Cypro que nunca les dio fauor: y sino q̄ ellos por si bastaron a dar salida a esta guerra, que parece imposible. Los Paduanos y Garnos a la par acometieron por tierra de Taruis, y Gerardo Caminensẽ dexo a los Venecianos, y se passõ al otro vando: y en las costas de Genoua los Carretenses ayudados de Bernabon, y de los Venecianos, quitaron a los Genoueses algunos pueblos: en cuya recõpensa los Genoueses dieron en Cypro, y se apoderaron de Famagusta ciudad de estima, y mataron a vn hermano del rey, y a otros muchos, y les robaron sus haciendas: en vengança de que en vn combate que hizo el rey los combido con los Venecianos, con los quales se rebolueron de embidia de la mayor honra que les via hazer, y los Venecianos ayudados de los del rey mataron algunos, y a los demas echarõ confusiuamẽte, y ansi agora no maltrataron sino a los que se les auian entõces dado por contrarios en fauor de los Venecianos sus enemigos. El vicecomite Bernabon tenia desposada vna hija con hijo del rey de Cypro, para se la embiar segura, pidio a los Venecianos seys galeras, y el prometo de tener tres meses mil y ochocientos cauallos contra los Genoueses, y auia buena infanteria. La donzella llamaua a Venecia, llegaron otras cinco galeras de Cypro para la acompañar, y ansi la lleuaron onze galeras: y como el rey desseasse recobrar a Famagusta, prometio gran dine-

ro a los Venecianos de las galeras que le lleuaron la donzella, porque se la ganassen mas por mas que lo trabajaron, se la defendieron los Genoueses: y ansi ellos caminaron la buelta de Syria, no dexando de hazer mal a sus enemigos, y les tomarõ la nao Espina regia cargada de riquezas, y cõ esto se tornaron al seno Veneciano en saluo.

CAPITULO DIEZ Y SIETE
de otras guerrillas entre Venecianos y Genoueses, en que quedaron los Venecianos destruydos, con sola su ciudad de Venecia, y sin gente, y con pocas galeras.

§. 1.

Victor Pisano general de las galeras Venecianas lleuo diez y ocho galeras sobre la ciudad llamada Cataro de Luys rey de Vngria, y en el asalto primero la entro y robo conque enriquecio a los soldados y remeros de su armada: y tomando otras siete galeras con las que lleuaua, determino salir al encuentro de las galeras Genouesas que sabia nauegar ya por se meter en el seno de Venecia, y el se lo queria estoruar. Cerca de Tarento se toparon, y luego quisiera pelear el Veneciano, mas el Genoues huyole el encuentro al mas huyr, tras el qual echo estotro con tal reson de remos, que ya le comenzaua a dar caça: lo qual visto por el Genoues, mando hazer en sus galeras todas las muestras y aparejos que son menester para dar batalla: con lo qual el Veneciano cõtento hizo dexar los remos a los suyos y armarse, y armar las galeras muy de proposito para rõper con el enemigo. En viendo aquello el Genoues mando juzgar de los remos y huyr cõ toda furia, porque como su chusma yua a la ligera sin embaraço ni peso de armas, hazia volar los cascos: alreues de lo qual era en las galeras Venecianas embaraçadas con armas, y los bogadores cargados de hierro, y con esto se escapo el Genoues, y dio consigo en los puertos de Dalmacia, tierra de su confederado el rey de Vngria, y el Veneciano dio en la costa frõtera de Italia, en tierra de Puglia algo corrido de la burla que le auia hecho el enemigo. De Venecia salieron por entonces seys galeras para se juntar con las de su armada, y como reconociesse otras

tres

Vease li.
22. c. 36.
5. 5.

Andronico medio ciego prendio a su padre el Emperador.

Sabell. li.
5. Deca. 2.
Teru Venetiarum.
Barlãdus.

Nota el ardid gracioso.

Libro veinte y cinco

tres de sus enemigos los Genoueses que auian hecho harro daño en las naos Venecianas de mercadantes: al punto caminaron contra ellas por se vengar: mas ellas pusieron agua en medio huyendo hasta Iadra, sin dexar de seguir las venecianas hasta allí: y como ya no las pudieffen dañar, acogieronse al puerto de Brindes, donde se fortificaron tomando en su poder las torres que guardan la entrada del puerto: porque supieron quan cercana tenian la armada enemiga. Dende allí dieron noticia de sí y de su peligro por tierra a Victor Pisano general de su armada, y fue con todas sus galeras, y sacolas de allí, con las quales lleuaua ya treinta y vna galeras: y fue a buscar al enemigo al puerto de Iadra, sino que sabido del otro se acogio a Tragurio en saluo. Por tierra no holgauan las armas, teniendo Carrario cercada a Mestra pueblo Veneciano con diez y seys mil hombres, y le quemó los arrauales, con muerte de muchos buenos que los defendia: lo qual se remedio embiando de Venecia treziētos soldados escogidos, que por medio del real enemigo se metieron en la ciudad con sendos hazes de factas: y saliendo Francisco Delfino fuera de su ciudad con parte de su gente, hirio en los cercadores, de arte que los hizo leuantarse de allí, dexando gente muerta y perdidos los aparejos de combatir.

§. 2.

El general Veneciano que supo estar su enemigo en Tragurio, partio para allá, y como emparejasse con la ciudad de Sico, embiola a requerir que se le diese por biē: de lo qual hizieron los de dentro tan notable escarnio, que se metio luego el Veneciano por el puerto con sus treinta y siete galeras, y echado la gente en tierra con muchas escalas, la entro del primero combate, y la robo, y ni perdono a niños, ni a viejos, ni a mugeres que no maro: y no se le escaparon mas de algunos en la fortaleza en cuyo combate no se quiso detener, por que sus enemigos no le ocupassen el puerto de Iadra lleuando muchos captiuos se partio, y embio el mensajero a Venecia. La armada fue contra Tragurio que le fue biē defendida por los Genoueses, y despues se puso enfrente de Iadra sin alcanzar dellas mas que de Tragurio, tras lo qual

entro el inuierno tan rezio que por no se recoger la armada a Venecia perdio tanta gente muerta de frio y de hambre, y muchos huydos, que apenas pudiera proueer doze galeras. A la boca del verano embio el Senado onze galeras bien en orden que se juntassen con las otras de su armada, y con muchos nauios de carga, y vna grande nao cargada de xarcias para bastecer las galeras que se auian mandado hazer en Creta: y saliendo el general del puerto de Pola donde auia inuernado, para llevar aquella nao segura a Creta, leuanto se tan gran tempestad que desbarato sus cascos a diuersas partes, y la grande nao lleuo salua al puerto de Ancona donde hallo otra nao Veneciana, que veria del oriente llena de riquezas y ambas se quisieran yr juntas si el tiempo les diera lugar. Estando allí vieron venir doze galeras Genouesas de cuyo miedo comenzaron a sacar fuera todo lo rico que tenian, porque los cascos no podia sino ser presos mas los Anconitanos los asseguraron que en su puerto no auia de que temer, y con esto no curaron de mas que estar en tierra, ni los Genoueses hizieron mas entrar en el puerto y aferrar con las naos, contra los quales tirauan los Venecianos desde sobre los muros, y aun aquello les estorauaron los de la ciudad, diciendo que no querian que prouocassen a los Genoueses contra la ciudad: con lo qual entendieron que con malicia los auian engañado, y estuieron que dos, y en Venecia sintieron tan mal de aquello que sino fuera por las muchas guerras en que andauan, les dieran el galardō. Los Genoueses descargaron en la boca del puerto la nao que llenaua las xarcias a Creta, y la quemaron, y la otra cargada de riquezas se lleuaron consigo.

§. 3.

Por pagar a los Genoueses las dos naos embiaron de Venecia cinco galeras contra las costas de Genoua, donde se sabia no auer galeras de defensa, y por todo vn verano hizieron mucho daño: y como Victor Pisano estuiesse con su armada Veneciana de veinte y vna galeras en el puerto de Pola, asfomarō catorze Genouesas prouocandole a batalla, dexado tras vna punta de tierra otras diez para que acometiesse viēdo biē trauada la escaramu-

escaramuça. Pisano sin pensar que auia mas de las catorze conocidas de ante, mado a parejar cinco galeras que se estauan remendando en tierra, y el con las demas salio luego a la pelea: y en el primero encuentro murio el de Oria general de los Genoueses por mano de Donato Zeno, con lo qual començaron los Genoueses a fingir miedo y aretractse hacia donde tenian las otras diez galeras, caçando los siempre los Venecianos: hasta que salieron las de la celada que los turbaron mucho, y sin embargo de esto se animo el general Veneciano contra todas, viendo que las sus cinco galeras que se auian quedado aparejando salian de la boca del puerto: mas ellas viendo al general cercado de sus enemigos, no curaron de mas que huir a Venecia: y así presto començo la armada Veneciana a peligrar, y el general huyo a Venecia, dexado quinze galeras con toda su gente en poder de sus enemigos, que serian dos mil hombres, y muchos dellos nobles Venecianos, quedado los demas muertos o mal heridos, y pocos huydos: lo qual passo así al principio de Março, y en Venecia se sintio mucho esta perdida, porque con ella perdieron el señorio del mar, y por el consiguiente sus haciendas que dependian de la nauegacion. En Venecia castigaron con carceles así a los de las cinco galeras que no entraron en la pelea, como al general porque salio sin el recato que deuiera: aunque el pueblo reclama de la prision del general, diciendo ser injusta y por passion de algunos pocos senadores. Con contrario sentimiento se fueron los Genoueses a Iadra, donde pusieron en carceles a los captiuos, fuera algunos nobles, y remendando sus galeras las que auian ganado en la batalla formaron vna poderosa armada de quarenta y ocho galeras: no trayendo los Venecianos mas de onze por el mar de Genoua: las cinco que ya dixen y otras seys que fueron empos dellas, y hizieron harro mal. Los Genoueses salieron de Iadra con diez y seys galeras que ganaron juntamente a los Venecianos a Homago, y Grado, y Crapulas: y siguiendo tras vna nao cargada de preciosas mercerías la alcançaron junto a las cascas de Venecia, y allí al ojo de todos la saquearon, y la quemaron, que fue vn puges para los Ve-

neccianos: y tornandose de allí sin contraste hizieron mucho daño en Pelestrina, y en la pequena Clodia, y de allí se tornaron a Iadra, metiendo en triunfo las vanderas que ganaron a los Venecianos.

§. 4.

Hallaronse tan apretados los Venecianos sin gente y sin armada, que determinaron de cercar las entradas de su ciudad para si el enemigo la quisiese acometer, que no la hallasse las puertas abiertas: y leuataron algunos castillos de madera gruesa, y pusieron algunos nauios encadenados y artilleria con gente de guarda: aunque pocos quisieron pelear por dar al Senado en rostro con la prision de Victor Pisano: y a Tadeo Iustiniano hizieron capitán de quinze galeras que auia en la ciudad para guarda del puerto, y a Cauallo Verones hizieron capitán de la gente de tierra, y tenian otras naos proueydas de todo lo necessario para que socorriesen adonde de presto lo pidiesse la necesidad. Pedro de Oria, general de la armada Genouesa salio de Iadra con quarenta y ocho galeras, y otros nauios pequeños, y a seys de Agosto tomo el puerto de Clodia, y la armada se lleuo a la ciudad: y luego acudio en su fauor el Paduano principe Carrario que estaua preparado, auendole los Genoueses apercebido, y en medio dia hizo vna çanja de quinientos pasos, y tan honda que pudieron nauegar los nauios para se juntar con los Genoueses: y por que de Venecia auian embiado a le estoruar aquella çanja, y el juntarse con los Genoueses, a Iuan Giurano, y el hizo poco su deuer, le encarcelaron y penaron en la bolsa. Mucha gente se les allego a los Genoueses en este cerco de Clodia ciudad cercada de agua y de trampales a la manera de Venecia, y no les salto el obispo de Aquilegia que procuraua la destrucion del nombre Veneciano, y así tuuieron veinte y quatro mil hombres de guerra. En Clodia estauan tres mil y quinientos hombres de guerra, sin los ciudadanos, y por mas que se esforçaron fueron entrados en dos combates, donde Pedro Hemo hizo cara con cinquenta hombres, despues de todos huydos y defendio la entrada por algun espacio, y despues se retraxo a las cascas de Consistorio, y allí se dio sobre trato. La ciudad fue saquea-

Sabell. li. 6. Deca. 2. rerū Ve.

saqueada, y las vanderas Venecianas derrocadas, y las del rey Vngaro Luys, y las de los Genoueses, y las de Carrario principe de Padua leuantadas: y las mugeres fueron mandadas guardar de toda deshonra que no las faltara de los guerreros vencedores que mataron en aquel dia seys mil de los enemigos, y la mayor parte fue de los vezinos y de los Venecianos, y la ciudad se dio en guarda a los Genoueses, y Pedro Hemo fue rescatado por tres mil ducados y perdio otros tres mil de muebles que le robaró de su casa. Despues de tomada Clodia se dieron a tomar otros pueblos y fuerças de la comarca hasta dexar a Venecia monda con lo qual ella començo a sentir hambre y otras grandes necessidades: mas quando en ella se supo la pérdida de Clodia, fue tan grande el sentimiento de los hombres, y el lláto de las matronas y dözellas, que andaua desaladas por las calles, que no pudieran mas hazer si Venecia fuera entrada, y temian que el enemigo daría luego sobre Venecia, por lo qual tocaró al arma, y acudieron todos a lo que se les mãdasse. Todo el pueblo lloraua la falta de gente y mas la de los capitanes, y de vno que tenian aprobadissimo se lamentauan viendole preso, que era Victor Pisano, y solo quien pudieffe restituyr a Venecia en su estado: por lo qual trataron de pedir al Senado su libertad: y el senado preuino su peticion pues no se la podia ni deuia negar, y le mando poner en salvo: mas el primero se confesso y comulgo que vinieffe a su llamamiento, porque se entēdieffe que a ninguno queria mal, y así lo juro. El Duque le rogo que se encargasse de la defension de su republica, y le dio cargo de la gente de tierra con el capitan Cauallo, y el acepto el officio: y creyendo el pueblo que le auian restituydo el generalato de las galeras, le ofreciã a porfia cada vno lo que podia para hazer armada: mas diziēdo el que no era de su officio aquello, todos se enfriaron, y no lo quisieron dar a otro, y dezian que la malicia de pocos negaua la salud a su patria, que por solo aquel varon le podia ser restituyda: y con esto todo el senado le restituyo las galeras, y el pueblo le dio con que armo en tres dias seys galeras para la guarda de la ciudad hasta los termi-

nos de Padua, y se le ofrecian para remeros los vezinos de Venecia, tanto amor le auian cobrado, y tanta esperançã tenian de su valor. Por su parecer se deshizieron algunos de los defenhuos que auian hecho los Senadores, y se hizieron otros en diuersas partes: y puso nauios ligeros que de noche dieffen buelta al rededor de la ciudad, y cētinelas en tierra, para descubrir la llegada de los enemigos, si quisieffen acometer la ciudad.

CAPITULO DIEZ Y OCHO
de como los Genoueses se pusieron sobre Venecia, y la pusieron en gran temor: y de como el general de las galeras Venecianas hizo mucho daño en las de los Genoueses.

§. 1.

N quanto esto se hazia en Venecia, se atreueron algunos a salir con nauios pequeños a saltear a los enemigos que andaua dende Padua a Clodia, y por aquellas lagunas caçaron a muchos, con lo qual se animaron muchos a otro tanto, y ganaua de cada dia, con que parecio tornar a soplar el viento de parte de Venecia contra sus enemigos. Los Genoueses por quitar los bastimentos a Venecia, y por la hazer otro qualquiera mayor daño entraron en el puerto de Medoaco con treynta y tres galeras, y otros muchos nauios de armada: y dende allí embiaron parte de la gente a combatir a Polipia pueblo de la costa frontera: y los Venecianos de miedo que querrian llegar a la ciudad, hundieron dos grandes naos en la entrada del puerto, y cabe ellas pusieron otro nauio grande con muchos flecheros que los aojassen, si por allí llegassen: y hasta este puesto llegaua el capitan Tadeo Iustiniano con las cinco galeras que dixen auerle asignado, y trauiã algunas ligeras escaramuças de flecheria dende a parte, aunque con las flechas y artilleria, y con los nauios mas a la ligera mayor daño hazian los Venecianos que recibian: y aun en los recuentros de tierra lleuauan los venecianos comunmēte lo mejor: porque por tal estilo gouierna Dios las cosas percederas deste siglo, que las permite medrar y desmedrar. Por este tiempo

Sabell. li.
6. Dec. 2.
rerum Ven.
ne. Barla.
dus.

baxo a Italia Carlos hijo del rey Luys de Vngria con diez mil brauos hombres, y asento real cabe Taruifio: antes de cuya llegada auian embiado alla los Venecianos a Nicolao Mauroceno, Iuan Gradonico, y Zacharias Contareno para que con el traffassen de los negocios de la Señoria: y aun se dixo que Carlos traxo proposito de se confederar cō ellos. Como el llego le fueron a saludar los embaxadores del obispo Aquileyense y de los Genoueses, y Carrario principe de Padua le visito muy de respecto: queriendo todos ser a vna con el en paz y en guerra. Otro dia llegaron los Embaxadores Venecianos mandados que hizieffen pazes con qualesquiera condiciones que se les pidieffen: mas fueron tantas y tales que no las aceptaron, porque quatro vezes mas de lo que los Venecianos entonces tenian, no llegara a lo demandado, y que si no era la vida no les queriã dexar otra cosa. Muidos a rabia los Venecianos con tales demandas embiaron a llamar sus embaxadores, y determinaron de echar la soga tras el caldero, o de recobrar su hazienda y reputacion, y Carlos sin hazer alguna cosa se torno a Vngria: en lo qual mostro que su brauear era contra la bolsa, pues no espero el encuentro a vna gente acosada.

§. 2.

Con cinquenta nauios pequeños bien armados salieron los Venecianos de su ciudad cerca de la mañana vna noche, y dieron en vna galera de sus enemigos, que cō otros dos nauios estaua cerca de la çanja q̄ dixen auer hecho Carrario, para tener seguros aquellos passos, y dar noticia de lo que vinieffe: y la tomaron a manos antes que pudieffen llegar alas manos, y por no la poder subir a Venecia por la contraria corriente, la quemaron despues de despojada, y se lleuaron los otros dos nauios con ciento y cinquenta hōbres que allí prendieron con su capitan: y en Venecia començaron a respirar de los infortunios passados, y los de armas tomar pedian ser lleuados a los enemigos para morir matando en ellos, y no morir en Venecia de hambre y enjaulados, contra el estilo de sus mayores que salian de su casa a caça de enemigos. Sabiendo se en el Senado el orgullo de la gente de su

ciudad, hizo luego vn decreto que lo mas presto que pudieffen se labrasen quarenta galeras, cuya disposicion quedasse para el principe Contareno, y nombraron los Capitanes para ellas, porque auibassen la labor, y el pueblo holgo mucho con aquello, y tanto que dentro en dos dias tuuo cada capitan todo lo necessario para la galera de que le auian nombrado capitan, ofreciendoles sus amigos y parientes todo lo que les fue menester: y por no auer mas gente no pusieron a punto mas de treynta y quatro galeras, por q̄ andauan fuera diez y ocho con Carolo Zeno, y las esperauan cada dia. En el entretanto exercitaua el duque la chusma de los remeros, que eran todos officiales, y no sabian de aquel menester, y nauegaua dende la Iuderia hasta san Nicolas, y tornauan hasta donde auian salido: desseando que tornasse Zeno para dar la batalla, que con menos galeras y con gente atemorizada no se deuia dar. La hambre començo y la mengua de otras cosas a fatigar tanto la ciudad, que determinarō de pelear sin Zeno pues no venia: y para remedio de muchas necessidades q̄ no podia remediar la republica en lo de la armada que sacaua, los senadores hizieron vn decreto publico, que qualquiera persona popular que fauoreciesse con algun dinero, o con mantenimientos, o diese algun soldado, o ayudasse a la armada, o al exercito de tierra, despues de concluda la guerra escogieran los treynta que mas dieffen, y los pornian en el numero de los patricios o caualleros, de la qual honra gozassen tambien sus hijos: y que entre los demas se repartirian cada año cinco mil ducados. Muchos dieron largamente con los quales se cumplio lo prometido, y vno llamado Matteo Faleolo, que en Clodia auia perdido gran hazienda quando la ciudad se perdio se ofrecio a los senadores con dos hijos q̄ le auian quedado en todo este mundo, y dixo que empleassen sus personas y vidas como les pareciesse en fauor y seruicio de la patria, pues para esso viuē los buenos ciudadanos, que fue razon de gran valor para entre quien bien la sepa estimar.

§. 3.

Los Genoueses supieron en lo que andauan los Venecianos, y porque con alguna

Nota el
buē hijo
de su patria.

na multitud de nauios pequeños no los cercassen en el puerto de Medoaco donde tenia su armada, salieron de allí, dexando totalmente destruydas a Medoaco, y a Popilia, y fueron se a Clodia. Tres galeras suyas que guardauan la boca del puerto donde reposaua su armada, corrieron peligro, porque Victor Pisano Veneciano general yua cō trezientos nauios pequeños, mas ellas los vieron entre vnos cañauerales de las lagunas de Venecia, y huyeron a Clodia, por donde ahondaua mas el agua, de lo qual no se curando los nauios Venecianos pequeños, nanegarō camino derecho y començaron a pelear bien con los que les tenian la ciudad, hasta que llegaron las tres galeras que tomádoslos en medio prēdieron seys nauios, y los demas huyeron maltratados: y quedo muerto vn yerno del duque Contareno, que era de la familia Gradonica. Los Genoueses sabiendo q̄ Carolo Veneciano no auia tornado a Venecia con sus galeras, no temian de lo que en Venecia auia, y por esso se ocuparon en bastecer a Clodia de todas cosas pues les seruia del asiento de la guerra. Carolo Zeno, que por la rota de Pola salio con cinco galeras, tomo muchas naos que lleuauan trigo a Genoua de Sicilia: y tomando lo q̄ tuuo menester para su armada, echo lo demas en el mar: y dexo las naos yr libres mādando a sus dueños que no lleuassen prouision ninguna a Genoua: y tomo muchos nauios Genoueses que echo a fondo: y despues se juntaron otras quatro galeras que yuan de Creta, y auian tomado tres naos grandes de Genoueses llenas de mercerías, las quales lleuadas a Napoles valieron quarenta y cinco mil ducados. Con las nueue galeras destruyo Zeno las costas de Genoua, sin se lo poder estornar seys galeras Genouesas que les andan en la reçaga: aunque no combatieron pueblo alguno: y despues tomo vna grande nao con otros nauios menores que de Sicilia lleuauan trigo a Genoua. Micheletto Iustiniano tambien capitán Veneciano de quatro galeras calo al Helesponto donde gano a los Genoueses algunos nauios, y entre ellos vna nao grande Napolitana cargada de hacienda Genouesa que valio diez y ocho mil ducados. Las otras seys

galeras que salieron poco antes que Zeno tomarō dos naos de los de Ancona: y despues hundieron vna fusta de Turcos, tras lo qual tentaron al Xio, y de allí passarō por Tenedo, y calaron el Helesponto hasta el mar de Ponto donde caçaron vna nao Siciliana, y porque lleuaua hacienda de Genoueses la tomaron y embiaron a Creta. Tornandose a Constantinopla ganarō de trezientos genoueses: la fortaleza que no querian restituír al perador Calo Iuan q̄ auia desterrado a su hijo Andronico a quien fauorecian los Genoueses. Despues cayeron sobre dos naos genouesas, que con otros nauios venian llenas de riquezas Scythicas de hazia el mar de la Tana, y las tomaron. Zeno llego por entonces a Tenedo donde en pocos dias se jūtaron diez y nueue galeras con que tomo vna grande nao Napolitana en que yuan algunos genoueses: y partiendo de allí cō quinze galeras, dexo dos para guarda de la isla, y embio las otras al Emperador Calo Iuan q̄ tenia cercados a los genoueses en Pera. Zeno llego a Rodas, y saliendo de allí hundio dos galeras genouesas, y despues tomo vna grande nao cabe Cipro llena de trigo, y otra cargada de merceria: y como llegasse a Berito le llego a el vna galera embiada de su Senado, en que le hazia saber la perdida de Clodia, y el cerco de Venecia, por lo qual le mandaua yr a socorrer a su patria, y a la llevar bastimentos. Con esto embio delante de si a Rodas a proueer de trigo tres galeras con Nicolao Zeno, Micheletto Iustiniano, y Iuan Barbo: y estos hallaron allí la gran nao genouesa llamada Pichiuioua, la qual sin recato dellos que no la osaron acometer, salio del puerto temiendo que llegaria toda la otra armada: y nauego la buelta de Ionina con poco viento, y luego llego Zeno con su armada, que sabiendo de la yda de aquella Carraca, tomo del puerto vna grāde nao Española bien armada, y otra estrāgera como ella, y con su armada la alcanço, y la combatio vn dia, y vna noche que se le defendio hasta que le quemarō las velas: y estauan en ella ciento y sessenta negociantes, y otros tantos de seruicio del nauio. Los Florentinos que allí fueron hallados se fueron en paz dende Rodas con ca

Nao gran de se defende. c. 38. §. 1. y c. 10. §. 2.

Nota la riqueza de vna nao.

da cō ducados, y valialo q̄ traya la nao quinientos mil ducados, como parecio por los libros de los mismos mercaderes cuyas erā las haciendas: de lo qual se entendera quan grande sea la ganancia de los tales que ansí andā por mar: y el Veneciano hūdio la gran nao en la mar, no se queriendo seruir della.

§. 4.

En Venecia por este tiempo se passaua harto trabajo, y el Duque se auenturo con veynte y quatro galeras y muchos otros nauios de carga que lleuauan prouision y la gente de cauallo, de yr a cerrar el puerto de Clodia, porque los enemigos no les combatiessen por allí a Venecia: y llego al puerto al quebrar del alua, y puso dos grandes naos en el puesto en que las queria hūdir, dexando el cargo a hombres que lo pusiesen por obra quando se les mandasse y el echo en tierra su gente, y camino hazia la ciudad, contra el qual salieron della muchos mas (porque auia dentro diez mil guerreros) y le apretaron matandole muchos hasta le compeler tornarē a sus galeras, y aun allí murieron no pocos, y otros fueron presos, y despues muertos en la ciudad: y entrando luego los vencedores en muchos nauios dieron sobre las dos grandes naos q̄ haviā de ser hundidas para cerrar la boca del puerto, y las quemaron sin que sus galeras las pudiesen fauorecer por la corriente de la mar que se lo estornuo. El Duque hizo que de Venecia le lleuassen presto otras dos grandes naos para lo mesmo que las primeras, y embio a Frederico Cornario con quatro galeras a Brundulo para que a vn tiempo cerrasse todas las salidas al enemigo: y Cornario hundio dos grandes nauios con que por aquella parte dexo cerrada la entrada y salida, y el Duque hundio los hondones de las grandes naos que le auian quemado los enemigos llenas de piedra donde tenia pensado, y sobre estas las otras dos porque embio a Venecia, y dexo muy buena guarda en el puerto en la parte de hazia Venecia: y porque los enemigos se lo salieron a estornuar, los rechaço bien descalabrados. Los Genoueses que se vieron priuados de las entradas y salidas de Clodia, temieron la hambre, y por esso pusieron mucha gente en catorze galeras cō que se yr a su casa, con intencion

de tornar al verano con mayor pujança, a descercar a los que allí quedauan: y como prouassen a salir por la parte de Brundulo, fueron forçados tornar atras por los Venecianos que allí guardauan el passo, y en haziendolos tornar hundieron otros dos nauios encima de los otros hūdios para mas cerrar el puerto: y por ser vnos y otros señores de los puertos passaron mucho trabajo, y murieron muchos. Los Estelanos ayudados de Bernabon Vicecomite, por diuertir a los Genoueses de la guerra de Clodia, entraron por su tierra con quatro mil cauallos, contra los quales salieron de Genoua y los prendieron casi a todos, sino fue el capitán que le escapo vn labrador: y el Emperador Calo Iuan fatigaua a los de Pera protectores de su hijo Andronico. Tornando a los Genoueses de Clodia, ellos sacaron medio arrastrando de la ciudad vn buen trecho diez y ocho galeras para llevar de la gente mucha que allí estaua, por q̄ por falta de poder ser proueyda no muriese de hambre: y los Venecianos se les pusieron a defender la salida tan de veras, q̄ muriendo muchos de su chusma con artilleria y flecheria, començaron los heridos a clamar que sino leuantauan el cerco de aquella ciudad, ninguno quedaria viuo de quantos Venecianos allí estauan: y los que defendiā vn fuerte en la costa temiendo ser acometidos por el Paduano Carrario, clamauan que los lleuassen de allí pues moriā sin prouecho: mas Victor Pisano su general los esforçaua diziēdo q̄ presto llegaria Zenon cō su armada q̄ les daria vegaça de sus enemigos. En las galeras del Duq̄ sonaua la mesma querella, y algunos se fuerā sino los detuiera la presencia de su principe: y aun con todo les prometio que si dentro en dos dias no llegasse Zenon, se partirian de allí. Dentro en estos dias llego Zenon al puerto de Clodia con catorze galeras muy en orden para qualquiera buena labor, y el Senado le mando yrse luego al Duque, que le recibio muy bien, y todos cobraron animo con su llegada: y entōces llegaron otras quatro naos, con las quales tenian los Venecianos cinquenta y dos galeras de armada con que ya no temian las arremetidas de los enemigos, sino q̄ luego les hundio vna tempestad dos, y los enemi-

gos les tomaron vna. Los Genoueses procuraron otra vez salida, y costo les caro: y fuero rechaçados para dentro, y el Duque hundio otras dos, grandes naos en el mismo puerto de Brundulo por donde queria salir, y puso otras cinco galeras para mayor guarda con el capitan Francisco Bocolo. El general de los Genoueses Pedro de Oria murio alcançã lo de vn tiro de artilleria en vna refriega donde fueron seyscientos Genoueses, y otros tantos presos, aunque Chinacio en diuersos dias dize que passaron estas muertes: y en fin que ningun dia passaua que de la vna parte a la otra no se tirassen quinientos lombardazos con que se maltratauan mucho.

CAPITULO DIEZY NVEVE,
de como los Venecianos cobraron la ciudad de Clodia prendiendo algunos millares de Genoueses que estauan dentro: y de los daños que los Genoueses hizieron en los puebls de Venecianos: y de la grande armada que hizieron en Venecia.

§. 1.

A llegaua la hambre de-
ro en Venecia a poner
en peligro las gētes, quã-
do por estar los Genoue-
ses cercados en Clodia
e començo a sacar pan
de la Marca de Ancona
y de toda la Flaminia, y se lleuo a Venecia
por el rio Po, y a los cercados lleuaron algũ
poco los Paduanos: y Venecia tuuo basti-
mientos: y el Duque hizo otros cinco mil
soldados. Los Genoueses quisieron otra
vez salir por el puerto de Brundulo, y co-
mo se lo sintiessen los Venecianos, pusie-
ronse en vela: y aun de camino tentaron
la pequeña Clodia, sobre la qual se vinierõ
a juntar en batalla rōdos, dōde los Geno-
ueses perdieron dos mil hombres, de los
quales quedaron los mil presos, y perdierõ
muchas fuerças de cabe Clodia, y por esso
se retraxeron a Clodia perdiẽdo doze ga-
leras, de las quales gozaron dos los Vene-
cianos, y otro dia les tomarõ diez q̄ tenian
en guarda de vnos molinos, y las lleuaron
a Venecia para alegrar la ciudad. Viendose
ya el capitan Genoues tan apretado que ni
tenia que comer, echo fuera de Clodia los

niños y mugeres: a los quales hizo el Duq̄
lleuar a Venecia: y porque aquel cerco se
alargaua, y se dezia q̄ en Genoua se labra-
uã galeras para socorrer a Clodia, y lo mes-
mo en Padua por Carrario: procurarõ que
se traxesse trigo a Venecia porq̄ no se vies-
se en otra hãbre como la passada. Thadeo
Iustiniano lleuo doze galeras con las naos
de carga para cargar en la Pulla, y de cami-
no recobro a Grado en la Histria: y llegan-
do a Siponto supo de las galeras enemigas
que llegauan, y por esso embio presto las
naos que pudo cargar, y como llegasse el
enemigo hũdio en el puerto las demas naos
porque no las gozassen los enemigos, y el
dio a huyr para Venecia: sino que vna tem-
pestad le torno atras, y poniendo en saluo
las xarcias, hundio las galeras en el puerto
porque los enemigos no se aprouecharren
dellas: y como no se quisiessen recoger a
Siponto, pelearõ vnos cõ otros en el puer-
to dos vezes, hasta que muertos muchos
de los Venecianos vencidos de la multitud
de sus enemigos, el capitã Thadeo fue pre-
so con otros ciento, y los que vitos queda-
ron llegarõ por tierra a los suyos que esta-
uan sobre Clodia. En las bregas de sobre
Clodia, estando Venecianos y Genoueses
trauados en vna escaramuça, los nauios Pa-
duanos se quisieron mejorar en el puesto cõ
tra el partido Veneciano: tras los quales
echaron estos otros por las lagunas, dexã-
dose de la riña de los Genoueses, y alcançã-
dolos cerca de tierra, les tomaron ochenta
nauios de aquellos pequeños, y en ellos
prendieron sesenta hombres.

§. 2.

Los q̄ defendiã a Clodia y quisierã dexarla
si los dexarã yr en paz los Venecianos, lle-
garon a tanta mengua que se contentaran
salir de allí con sendas vestiduras, lo qual
no les concedieron los Venecianos, por
los prender a todos, o porque muriessen
allí: aunque como llegasse la nueua de las
galeras Genouesas que estauan ya en Dal-
macia, y de lo que Carrario aparejaua en fa-
uor de los encerrados en Clodia, mudaron
los Venecianos su duro parecer: y pregona-
ron luego q̄ dentro en tãtos dias salies-
sen de Clodia, y se presentassen a la puerta de
la carcel publica, los que sus vidas quisiess-
en saluar, mas que passado aquel pla-
zo a

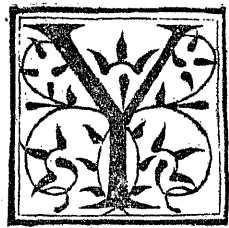
zo a ninguno dexarian salir libre: y ningun-
o se quiso salir, porque auian ya sabido
de las galeras que les yuan en socorro, sino
permanecer hasta salir victoriosos, o mor-
rir matando. Los Venecianos mandaron
poner en orden quinientos nauios peque-
ños para la guerra en que estauan en me-
dio de aquellas lagunas, y embieron veyn-
te y cincio galeras que defendiessen la ciu-
dad, si la armada enemiga encaraesse hazia
ella. A quatro de Junio llegaron veyn-
te y tres galeras Genouesas delante del puerto
de Clodia, y con gran bozeria desafiaron
luego a los Venecianos a la batalla: de lo
qual no se curarõ estotros, sino estar se que
dos y a punto para recibirlos deuidamen-
te, y los estanques tenian llenos de nauios
pequeños para responder a los Paduanos,
que se presumia que vernian por allí. Mu-
chos dias daua vista la armada Genouesa a
los alojamientos de los Venecianos pidiẽ-
do batallas, y baldonandolos de couardes:
de lo qual mal contento Victor Pisano fa-
co licencia del Duque para les hazer aquel
plazer, y vn dia se mostro metido en la mar
dende a donde reboluio con veyn-
te y cinco galeras contra los Genoueses que co-
mo le vieron venir, al punto se dieron a
huyr hazia Ancona: y el Veneciano no le
siguio por no defampar al Duque y a la
gente que estaua sobre Clodia: mas presto
se torno la armada fugitiua al puesto de
donde huyo. Los cercados en Clodia la-
braron muy de presto de la madera de las
casas cien pequeños nauios para tentar o-
tra vez la huyda, auiendo se concerta-
do con sus galeras que estuuiessen a pun-
to para los recibir. Granelo Perense
guiaua esta salida, y en haziendo la seña
concertada arremetieron los cien vergan-
tinillos de a diez remadores a colar a fue-
ra primero que los Venecianos se lo pu-
diessen impedir: sino que los otros acudie-
ron con tiempo y les hundieron cincuen-
ta nauios con los suyos, y les prendieron
ochenta hombres y con ellos a Granelo, y
les mataron no pocos: y los demas se re-
traxeron a la ciudad: y pareciendoles no tener
remedio, sacaron de las carceles a los
Venecianos que tenian presos, y embiarõ
los en paz a los suyos: o temiendo que si se
les morian de hambre, lo auian ellos de es-

corar con las vidas que ya dependian de la
voluntad de sus enenemigos, o para tener
los obligados con aquel comedimiento a
ser bien tratados dellos si llegassen a ser sus
presos.

§. 3.

No se fiando en el buen comedimien-
to passado embieron los Genoueses cerca-
dos sus embaxadores a los Venecianos q̄
estauan en el exercito de tierra cuyo gene-
ral era Carlo Zeno, y prometian todo el
oro y plata y armas que tenian con la ciu-
dad, porque los dexassen yr sin ser affrenta-
dos: y a muchos mouio la triste embaxada,
sino fue el capitan que lo embio a dezir al
Duque que estaua en el exercito de mar: y
el Duq̄ embio alla a Pedro Hermo su con-
siliario que concluyo ser injurioso cõtrato
a los Venecianos, soltar libres las personas
de sus enenemigos los Genoueses, por cuya
prision tantos tesoros y trabajos y affrentas
y vidas auia empleado, y mas siendoles aq̄-
lla naciõ perpetua enemiga, y abatidora de
la magestad de la señoria Veneciana. Lo q̄
se cõcluyo fue q̄ la ciudad se diess a saco, y
q̄ los Genoueses, Paduanos, Carnos, y Dal-
matas q̄ allí fuessen cautiuos quedassẽ por
de los soldados q̄ peleauã por paga, y q̄ los
Griegos q̄ son mejores para el remo q̄ pa-
ra la guerra, quedassen por de los Venecia-
nos cõ la ciudad: y todos los capitanes jura-
ron de no quebrar destas cõdicioncs, y por
q̄ Roberto Picẽte no dexaua de rogar por
los Genoueses, le lleuarõ a Venecia, y le a-
horcarõ. Muchas palabras y lagrymas per-
dierõ los embaxadores de los cercados, ro-
gando al Duq̄ por sus vidas, y no lleuaron
mas respuestas de q̄ presto los ternian pre-
sos, y consultariã como los matariã: con lo
qual se tornarõ a los suyos, haziendoles fa-
ber estar senteciados a muerte o a seruidũ-
bre. Ellos por no morir de hãbre leuanta-
rõ vna seña en vna torre alta, ala qual acu-
dierõ las galeras Genouesas y los de dẽtro
les dixerõ como no podian dexar de se en-
regar cõ la ciudad a los venecianos, y aunq̄
les dezian q̄ se esforçassen a suffrix y defen-
derle, no les respondieron palabra. Los
Venecianos embieron hombres que el
despojo pusies-
sen en lugar seguro, y que
diuidiessen los soldados alquilados de los
Genoueses: y hallaronse allí quatro mil

Sabe li. 6.
Decad. 2.
rerũ Ven.
Barlãdus.



hombres, los tres mil Genoueses, dozien-
tos Paduanos, pocos Carnos, los demas
Dalmatas y Ilyrios y Griegos, y todos fue-
ron llevados a Venecia, y los soldados al-
quilados fueron echados en paz de arma-
dos, y la ciudad quedo por Venecia al mes
decimo despues que los Genoueses la au-
ian ganado, y ganaronse diez y nueue
galeras.

§. 4.

Sabe. li. 7.
Decad. 2.
Barlādus. La armada Genouesa se partio luego de
la presencia de Venecia, y cerca de Corbu-
ra encontro con las naos que lleuauan trigo
a Venecia, y romandolas, tomo lo que
quiso del trigo, y lo demas quemó: y de
alli dio en Tergesto ciudad de Venecianos
y se le dio de buena voluntad, echando pre-
sos a los magistrados venecianos q̄ la go-
uernauan, y derrocaron ellos mesmos dos
fortalezas que tenian en la ciudad. Tam-
bien ganaron los Genoueses entences a
Iustinopolis ciudad Veneciana, por cuyo
pedimiento reziente se gusto menos en
Venecia de la ganancia de Clodia: y daua
pena a los magistrados ver a los Genoue-
ses tan poderosos por mar, que trayan qua-
renta galeras y otros nauios de armada, y
fino hazian ellos armada con que la pu-
diessen resistir, tan poco les podrian estor-
uar que no les ganassen sus pueblos: y es
verdad que despues dio vista y tento la ar-
mada enemiga otros pueblos sin los di-
chos, y conperdera vezes de su gente, no
se le dio, ni gano alguno: y aun despues dio
vista a Clodia, y a la postre se puso delante
de Venecia, y dende alli se torno hasta el
puerto Maranense donde rehizo las faltas
que auia en algunas galeras. Otras fuerças
perdidas recobraron los Venecianos sin
las dichas, quando supieron que los Geno-
ueses no dormian, pues le tomó la ciu-
dad de Pola, y destruyeron mucha parte de
sus edificios, sin que la robaron toda con lo
qual se determinaron en Venecia de sacar
sin mas esperar su armada de quarenta y
siete galeras, y de algunos nauios menores
lo qual sabido por los Genoueses, y que
los yuan a buscar, se fueron ellos a Iadra.
Llegada la armada Veneciana a la Hiltia
recibió mas nauios de los de la tierra ha-
sta llegar quasi a tener cien nauios de guer-
ra, y los mejor aparejados que nunca tuue

ron, pues lleuauan mas que solian quioze
de acauallo en cada nauio, y era el general
Victor Pisano, que lleuaua consigo a Ca-
uallo Veronense el que fue capitán de la
gente de tierra en la guerra passada: y lo
primero que hizieron fue recobrar con
poco trabajo a Iustinopolis: donde pren-
dieron quatro cientos Carnos. Los Geno-
ueses recompensaron aquella perdida ga-
nando la ciudad de Arba en la Isla Sardo-
na cercana de la tierra de Liburnia.

§. 5.

Los Paduanos con su Carrario fatiga-
uan entonces a Taruisio, y la pensauan to-
mar por hambre, y el buen Victor Pisano,
yendo tras doze galeras Genouesas con
calentura, murio en Siponto: por el qual
hizieron todos los de la señoria Venecia-
na, mayores llantos que por otro ninguno
de quantos se ouiesse señalado por de al-
tos merecimientos: y en su lugar fue pue-
sto Carolo Zeno: que por no traer las gale-
ras con pocos remeros rematio las siete a
Venecia repartiendo los remeros de aque-
llas en las que le quedauan, y embio en a-
quellas siete, la gente de tierra con su capi-
tan Cavallo, para la guerra de Taruisio:
aunque poco despues le embiaron las tres
con Marco Phalerio, todo lo qual no les
aprouecho para se aprouechar de las gale-
ras enemigas que nunca parecieron. Hallo
se muy pobre la señoria con tantas guer-
ras, por lo qual embio a Simō Michael con
diez y ocho nauios de armada por las mer-
caderias que tenian en Creta los mercade-
res Venecianos, y por los dineros que alli
hallasse: tras lo qual lleugo a tal necesidad
la guerra de Taruisio, que el senado Vene-
ciano embio al Duque de Austria Leopoldo
el señorio de aquella ciudad y de su tier-
ra, si la viniessse a defender de los Paduanos
lo qual el Duque hizo embiando gente. Y
porque se dezia que salia vna grande ar-
mada de Genoua, embiaron con teys gale-
ras estremadas al general Zeno para que
assegurasse las q̄ hauian de venir de Creta
con las mercerías y dineros: y Zeno de ca-
mino hundio doze nauios Ilyrios que ha-
llo, y despues cogio en las costas del Pello-
poneso vna nao Genouesa llena de rique-
zas, y la embio a Creta: y el espero al pro-
montorio Malea la venida de las naos de
Creta,

Creta, y poco despues lleugo Simon con
diez galeras, y las demas no se tardaron, y
ansi se hallaron juntas treynta y vna, con
lo qual se determino Zeno dexar en Mo-
don cinco naos con las mercerías, y con las
demas dar la batalla a veynte y vna galeras
enemigas que se dezian andar cerca. Cabe
el Iúco las hallo y las siguió, mas no las al-
canço, y el dende Ancona embio diez gale-
ras a Venecia para guardar lo de por alli,
caminando con las demas hasta llegar en
tierra de Genoueses sus enemigos, donde
arremetio tras seys galeras que no pudo
alcançar: mas llegado a Porto Veneris dio
en veynte y quatro que le hizieron tornar
huyendo a vela y remo hasta la Morea.
Aqui tomo cinco galeras que auia traydo
Ludouico Lauredano y torno hazia el mar
de Genoua por se affentar con los ene-
migos.

CAPITULO VEYNTENO,
de como se hizo la paz entre los Venecianos
y Genoueses, y de como los Venecianos dexa-
ron a Leopoldo Duque de Austria la ciudad
de Taruisio por no la poder defender: y de lo
que Venecianos hizieron contra Galeacio
que les auia dado fauor, y como vencieron
la armada Genouesa, y se les dieron algunas
ciudades.

§. 1.

Sabe. li. 7.
Decad. 2.
rerú Ven.



Y sangrienta estava la inten-
cion de Venecianos y de Geno-
ueses por este tiempo, de lo qual
se mostro doler Aymon Duque
de Saboya, y embio al Obispo de Torcelo
a Venecia rogado al senado que le embias-
sen sus embaxadores como se los embia-
rian los Genoueses, para que como el en-
tendiesse lo que cada parte pretendiesse,
pornia diligencia en los concordar: y que
sobre lo mesmo escriuiera a Luys rey de Vn-
gria, y a los demas a quien tocaua aquellas
guerras. Los Venecianos embiaron con el
Obispo a Michael Mauroceno, y a Inā Gra-
donico, y a Zacharias Contareno: y en esta
fazon se dio Taruisio al Duque de Austria
Leopoldo: que aunq̄ darle vna ciudad por
no la poder defender les dolia mucho, mu-
cho mas les dolio saber q̄ los Genoueses
les auian muerto de hambre trezientos y

cin cuenta captiuos q̄ les tenian, y les echa-
ron sus cuerpos en la mar: y ansi concurrio
mucha gente en Venecia ala carcel donde
tenia los presos Genoueses, y los quisierō
matar, y en fin los dexaron sin camas, ni ser-
uicio alguno, cō darles pan y agua con es-
cafeza, aunque luego les tornaron el buen
tratamiento pasado, porque aquellos no
tenian culpa de la crueldad de los de Geno-
ua. Tras esto se supo que tres galeras ene-
migas les auian hundido catorze nauios q̄
lleuaua, vino a Venecia, y partidas de Pisau-
ro fueron estragandolo todo hasta Clodia
y tomando otros cinquenta nauios de car-
ga dieron consigo en Ancona, y de alli se a-
cogieron al su nido de Iadra, por estar en
seguro de las galeras Venecianas: y Vene-
cia se fortalecio por si alla echasse, no les pu-
diessen dañar: pues su armada andaua lexos
de alli. La guerra de Taruisio no afloxaua,
aunque ya estava por Leopoldo, y el lleugo
hasta Cuniano con diez mil caualllos esco-
gidos, y embiole luego Arcuano Buceca-
rino capitán de los Paduanos vno que le
hablasse de su parte, mas ni aun ver le quiso
el Duque, sino solamente le hizo dezir que
dexassen luego la tierra en paz y se fuesse,
y fino que el siguiete dia se viesse, y deter-
minassen por las armas aquel debate. El o-
tro leuanto su ropa y se fue, y el Duque en-
tro en la ciudad, y metio abundancia de
prouisiones, lo qual fue a los quarēta y tres
años despues q̄ los Venecianos ganaron a
quel pueblo a los Escalanos: y el senado em-
bio al Duque el parabien del nuevo seño-
rio en q̄ entrava. La paz se concluyo entre
Venecianos y Genoueses por medio y dili-
gencia del Duque de Saboya, despues de
seys años y quatro meses q̄ se comēço esta
postre guerra, y entro en la paz el rey Luis
de Vngria, y tambien los otros allegados,
y fueron los capitulos que se restituyessen
los captiuos que se tenian, y que Carrario
principe de Padua, restituyesse a los Vene-
cianos los pueblos Caputageris, y Moren-
ciano, y q̄ destruyesse los fuertes q̄ auia le-
uantado en las aguas y cabe los rios: y que
venecianos le dexassen a él la torre Cura-
nia, y que Alberto de Aste fuesse juez de
terminos entre los venecianos y Padua-
nos: y que los venecianos sacassen la gen-
te que tenian en la Isla Tenedo, y el Du-
que

que de Saboya tuuiesse la Isla por dos años y que Genoueses y Venecianos pagassen a medias los soldados que allí vuuiesse de estar, y que passados los dos años pudieffen los Genoueses destruir la fortaleza, y en tal caso que los Venecianos se despudiesen de la possession de la Isla: y quedaron los Florentines obligados a no hablar en ella, y dieron fianças de dozientos mil Ducados: y que ni fuesse licito a los Venecianos ni a los Genoueses negociar en el mar de la Tana porque no se tornassen a reboluer: y que los Venecianos pagassen cada diez años al rey Luys de Vngria siete mil ducados por que tuuiesse segura de costarios la costa de Dalmacia para los mercaderes Venecianos, y que ningun Dalmata o Ilirico hiziesse sal. Estas fueron las condiciones de las pazes, y en el dia en que se pregonaron nascio en Venecia vn niño, con quatro braços, y con quatro piernas, y viuio hasta que le pudieron batizar. Luego sacaron los Venecianos a los captiuos Genoueses de las carceles, que serian mil y quinientos hombres, para cuyos vestuarios ofrecieron las matronas Venecianas la costa que fue menester hazerle, y el senado les proueyo de comida para el camino: y auian muerto en esta guerra ocho mil Genoueses, y Venecianos quatro mil: y a Iacobo Cauallo hizieron Patricio por sus buenos seruicios en el officio de su capitania.

§. 2.

Sabe. li. 8.
Decad. 2.
rerú. Ven.

La restitucion de Tenedo viera de reboluer la feria, porque la tenia Iuan Murá- cio Veneciano, y aunque le embiaron a Pantaleon Barbo, mandandole que la entregasse a Bonifacio embajador del Duque Aimon, con el qual yua el procurador Genoues con el dinero para los soldados: y Mutacio tomo el dinero de ambas partes, y dixo luego que los de la insula sabian que les querian destruir la fortaleza, cō lo qual quedaria la Isla destruyda: y que ellos se auian dado a los Venecianos cō cōdicion q̄ se les guardasse su Isla sin daño: mas q̄ agora q̄ la queriã dañar no q̄- riã mas su señorio ni aun su amistad: y q̄ el los auia recebido debaxo de su amparo, y queria la Isla para si, por tanto que Genoueses y Venecianos se fuessen luego, sino

querian arrepentirse. Luego començaron los vezinos de la tierra y los soldados a le dar aclamaciones, y llamarle Duque y señor y mandaron a los Venecianos y Genoueses salir luego de allí: y ellos lo hizierō y se tornaron a Venecia bien confusos. Mucho sintieron en Venecia ver su verdad quebrantada por vn temerario que cō fingimientos queria cōseruarles aquella Isla: por lo qual todos creerian que la señoria holgava dello, y tornaria la guerra peor q̄ antes: y embiaronle a Carolo Zeno por embajador mandandole que luego entregasse la Isla, lo qual el no quiso hazer y Zeno se torno a Venecia. Luego embiaron feys galeras biẽ armadas cō Fantino Georgio contra el pertinaz, y les duro la guerra siete meses donde murieron muchos de ambas partes: y a la postre se concertaron que dexarian la Isla con tal que por lo hecho no se les diessse pena, y que a los que se quisieffen yr a morar a Creta, les diessen alla tantas heredades quantas tenian aca, y que a los que se quisieffen yr a Constantino pla, les diessen en dinero lo que valian las haciendas que dexauan: y con esto se concluyo aquel motin, y la fortaleza se derroco, y la Isla se entrego. Los Tergestinos que auian dexado a los Venecianos, y los vieron ya libres de guerras, temieronse del castigo, y dieronse al Duque de Austria, y el Duque de Austria fatigado del principe de Padua sobre Taruisio, se la dexo, por no se andar toda su vida en guerras, aunque fue con ciertas condiciones: y el Duque Contrareno murio con catorze años de Imperio trabajosissimo, y sucediole Michael Mauroceno que en haziendo ley de que los homicidas fuesse degollados, como antes los ahorcauã, murio con quatro meses solos de magistrado.

§. 3.

Antonio Venerio fue nombrado Duque tras el dicho, y fue sexagesimo segundo en el numero de los Duques, cuyo hijo mancebo y amancebado con vna casada enojado della le puso ala puerta vnos cuernos: de lo qual querelloso el marido pidio justicia, y aueriguado el mal hechor, mandole su padre poner en la carcel, y alli expiro. Por otra parte se ofrecio materia en que los Venecianos recobrassen algo delo

delo perdido, que se aliaron con Galeacio Vicecomite contra los Paduanos y su principe Carrario: y así echarō al agua los Venecianos mas de quatrocientos nauios pequeños para las lagunas con que embiarō a Iacobo Delphino que ocupo todas las poblaciones y edificios que auia por las lagunas y a las bocas de los rios. Pues no estaua ocioso entonces Galeacio que gano a Padua y encarcelo a Francisco Carrario el viejo, cuyo hijo llamado el Nouelo huyo a Alemania, y lleuando las victorias eslaunadas llego a Taruisio, y la gano por guerra: y conclusa esta jornada, Galeacio quedo con Padua y Feltro y Beluno, y los Venecianos con Taruisio, y el Marques de Aste con los pueblos que se aueriguaron auer sido de sus antepassados. Y porque se conozca que por el interese se trauan y de trauan las amistades, poco despues se armo la embidia con el recato contra Galeacio que guerreaua a los Boloñeses y Florentines: y temiendo de su gran potencia, se hizieron a vna contra el Venecianos, Florentines, Boloñeses, Francisco de Gonzaga, el Marques de Aste y Carlos Malatesta: y aun Roberto Duque de Bauiera para quien huyo el Nouelo, se hizo con ellos. Galeacio hizo quarenta mil hombres con que cerco a Mantua, por agua y por tierra, y porque Gonzaga no lo passasse mal, le focorrieron los Venecianos con muchos nauios que compeliaron a Galeacio alçar el cerco, tras lo qual le vencio Carlos Malatesta por tierra, con lo qual se fue confuso: y tornando Nouelo se entro en Padua como en señorio de su padre, fauoreciendole los Venecianos, y luego llego Roberto Bauaro que començo los combates de la fortaleza que no se queria dar. Los Veroneses imitando a los Paduanos, expeliaron la gente de Galeacio, y llamaron a su principe Antonio Escala que estaua huyendo en la Toscana: mas hallaronle muerto: y así arrepētidos llamarō a Argoloto Blãcardo capitan de Galeacio, y pidiendo perdón de su rebelion, y ofreciendo dineros en penitencia, le dieron la ciudad con que no la consintiesse saquear: cuyo contrario hizieron los soldados hasta el tercero dia que la muger de Galeacio lo remedio: y Roberto Duque de Bauiera se torno a su casa de-

xada por tomar la fortaleza de Padua, que xoso delos de la liga porque no le pagauan su gente, como lo auian concertado: mas la fortaleza se tomo con el fauor que los Florentines embiaron a Nouelo: lo qual passaron muchas cosas, y tras estas paz por diez años. Entōces llego a Venecia el Duque de Austria que yua a visitar el sancto sepulchro de Hierusalem, y le dieron dos galeras con que nauego para alla, y poco despues llego por lo mesmo vn sobrino del rey de Francia, y le dieron vna: y el Duque de Venecia Venerio se partio sin ninguna para la otra vida dando se gana la perfectissima plenaria indulgencia de los que aportan a la celestial Hierusalem, y fue Duque diez y ocho años.

§. 4.

En lugar del Venerio fue nombrado Michael Esteno por cuyo respecto se hizieron mas juegos y fiestas en Venecia, q̄ por eleccion de ningun Duque jamas se hizieron: sino que se aguarō tantos plazer con vna desgracia de feys galeras cargadas de mercerías de leuante con que tornaua Leonardo Triuisano, y las quatro en el mar Egeo peligraron con tempestad cabe Turino saluãdose las dos, aunque las mercaderías se recogieron, no sin trabajo y perdida. En paz gastauan los Venecianos entonces su tiempo, procurando ganar por mercçias lo q̄ auian perdido en las guerras: y los Genoueses no queriendo perder por ociosos echaron a nadar vna armada de veynte y tres galeras y de diez y feys naos, y deziasse que contra al rey de Cypro que es Chipre, cuyo general era Bucicardo hombre de gran cuerpo y fuerças, y con todo effo vino tiempo en que le mato Galeoto Gonzaga hombre pequeño. La armada lleuo muchos soldados Franceses, y dio consigo en Candeloro pueblo de Cilicia, y alli perdio tanto el Genoues, que no pudo armar mas de onze galeras de quãtos nauios auia llenado: y de allí resurtio a Berito puerto en la Suria, y le rebo, y tãbien las naos q̄ hallo en el puerto, algunas delas quales erã de Venecianos: y dẽde alli dio en las costas de la Morea dañando a quãtos podia. Carolo Zeno general Veneciano andaua cō onze galeras como a los alcançes del Genoues con recato q̄ no yua de buena intencion, y

ansi supo de algunas cosas suyas con las quales se determino dar en el, porque no hiziesse mas daño. Entre Iunco y Modò se aserò, y al principio lleuo lo mejor el Genoues por tener mas gente, aunque el numero de los nauios era yqual (quarèta hòbres por galera tenia mas ñ los ordinarios) mas como a buen tiempo Hermolao Lombardo cò dos galeras, que viendo su armada maltratada arremetio con vna galera Genouesa y la inuistio tan brauamète, que la hundio con quãtos estauan en ella: y cò esto se mudo la victoria, desmayãdo el Genoues y esforçando el Veneciano, y ansi peleard en yqual batalla quatro horas, hasta que los Venecianos hundieron tres galeras, y prendieron otras tres, y cò esto dieron a huyr las otras cinco, y murierò de los Genoueses, y fueron presos ocho cientos: y de los Venecianos murieron ciento y quarèta y tres. Las cinco galeras Genouesas que huyeron toparon cò vna Veneciana y la tomarò llena de bastimentos, y despues otra nao en que yuã muchos nobles Venecianos, y hizieron otros males a los Venecianos con que se recogieron a Genoua.

§. 5.

Novelo Carrario que tenia el principado de Padua con fauor de Venecianos, no deseaua cosa mas que verlos destruydos, lo qual biẽ sabian los Venecianos: y supieron que el auia importunado a los Genoueses que armassen las galeras dichas para contra su republica: y supierò que algunos principes se conjuraron contra ellos por letras que se hallaron en el escritorio del Vicecomite Galeacio. El perfido Novelo mato a Guillelmo Escala principe de Verona cò ponçoña, y despues a dos hijos suyos llamados Antonio y Brunoro, y hizo principe de Verona a su hijo Iacobo, y tras esto dio tras los Venecianos, los quales se cogieron a la señora Catalina biuda de Galeacio pidiendole fauor contra aquel tyrano que tãbien la tenia enojada a ella. Mas ella rodeada de cuydados se aconsejo con los suyos que ya que no podia conseruar ni defender algunos pueblos, que los diessè a los Venecianos, antes que aquel tyrano Novelo Carrario los tomasse: y los Venecianos que se vieron rogar cò tan buẽ bo-

cado como las ciudades Verona, Vincècia Feltro, Beluno, Colonia, y Basano con sus territorios, determinarò morir o defender las del tyrano Nouelo. Los Vincentinos lleuaron a Venecia las llaues de su ciudad, y los Venecianos los recibieron por de su señoria, y prometieron de los amparar: y les dierò la vadera de S. Marcos que pussesen en los lugares publicos de su ciudad y embiaron con ellos sus Embaxadores, y a Iacobo Suriano con vna capitania de flecheros para defension de la ciudad. Tambien embiaron su Embaxador al Nouelo requiriendole que no hiziesse mal a los de Venecia por ser ya de la señoria Veneciana: y el como barbaro soberuio y contra el derecho de las gentes, affrento al Embaxador cortandole la nariz y las orejas, y mandole dezir a los Venecianos q̄ se espaciasen por las aguas, y que dexassen el mando y señorio de las ciudades a los que de sus mayores las heredassen, y que no embiasen a ningunas leyes de bien viuir.

CAPITULO VEYNTE Y VNO

de como los venecianos ganaron a Padua prediendo a su Nouelo, y de como se dio la ciudad de Verona a los Venecianos que compraron la ciudad de Iadra: y del fuego que abraço la Iglesia de sant Marcos y el palacio de los Duques de Venecia.

§. 1.



A respuesta de Novelo, Carrario azedo mucho a los Venecianos, y trataron de hazer se amigos con Francisco Gonzaga Mantuano contra el: y vino les bien que los de Feltro, y de Beluno, y de Basano, se les dieron por de su señoria, como lo auian hecho los de Vicencia: y Novelo hazia su poder por estornar estos hechos. Treynata mil hòbres hizierò los Venecianos contra el: y nombraron por su general a Carlos Malatesta señor de Arimino, con quien fueron muchos hombres nobles y conocidos por buenos guerreros: sino que el se dio tan mala maña, que no hizo cosa de valor, y con esto renunciò el officio. Con otro tal suceso salio Marco, Grima-

Sabe. II. 8.
Decad. 2.
reru Ven.
Bariãdus.

§. 2.

Grimano capitan de los nauios asignados contra el tyrano, que perdio muchos: y los Venecianos por no perder tal jornada dieron el generalato de su exercito de tierra a Paulo Sabelo de sangre Romana, y buen guerrero que luego gano algunos pueblos al Nouelo: y queriendo los Venecianos apretar con empresa tan importante hizieron otro exercito poderoso que embiaron contra Verona con el Gonzaga su confederado por capitan, el qual corrio la tierra de Verona, y sacò de haziendas y de personas vna rica caualgada, quemando las aldeas que hallaua sin bastante defensa. El Nouelo se hallo con esto algo arajado, y por serle amigo y paciente el de Aste Alberto dio en tierra de Venecianos, y les tomo algunos pueblos: de cuyo enojo los Venecianos embiaron a Creta por Acio Astense que estaua desterrado por amor deste otro, y le embiaron con buena gente contra Ferrara como a enemigo de Alberto, y le ouiera priuado del señorio, si los Venecianos, Florentinos y Boloñeses no le ouieran desterrado en gracia de Alberto. Sin la gente que lleuo Acio embiaron de Venecia algunas galeras con Iuan Barbo por el rio del Po, donde no faltard escaramucas: y Alberto se hallo tan apretado que pidio paz, y se la concedieron los Venecianos con que no se hiziesse sal a Comacio, y que jurasse de ser siempre amigo de Venecianos. El exercito de Sabelo no lo hizo tambien, pues vn hijo de Nouelo llamado Carrario Tercio le puso en huyda, y le gano algunas vaderas con que se torno a su ciudad triunfando: despues de lo qual murio Sabelo, y dieron el generalato a Galeacio Grumelo Mátuano. Los Veroneses hartos de guerras y del señorio de los Carrarios, començaron a mirar como se faldrian de su poder, y como esto entèdiessè Iacobo Carrario su principe, y no se tuuiesse por seguro alli: huyo escondidamente al Po, y alli fue preso y llenado a Venecia: y Verona se dio luego a los Venecianos, con lo qual ellos se tuuierò por muy medrados y con razon, segun el valor de la ciudad, y por esso metieron dentro buena gente de guerra con su capitan Pedro Ariundo, y pusieron por Pretor y Corregidor a Rubrio Marino.

El cerco de Padua fatigaua la ciudad, y no faltaron sospechas que Massolerio nõbre Veneciano tiraua cédulas a la ciudad atadas en las flechas con que auisaua de lo de fuera: y lleuado preso a Venecia confesò el crimen: y fue ahorcado, y el mesmo dia vn su hermano y dos sacerdotes fuerò enterrados viuos cabeça abaxo, espectáculo q̄ espanto a Venecia, y fue porque querian poner fuego a la ciudad por muchas partes: y otros algunos fueron ahogados por traydores que andauan en tratos con el Carrario, y el lo sintio mucho. Entonces Carrario embio al real enemigo por saluo con duto para salir a hablar de pazes y concedido fue alla, y las condiciones q̄ le pusieron fueron que dexassen a Padua para los Venecianos, y que tomasse morada con sus hijos, cien millas de alli, y que los Venecianos le diessè sesenta mil ducados, y le dexassen lleuar todas sus riquezas, y le restituyessen a su hijo Iacobo que le tenian preso. Descontento Nouelo de aquellas demandas se torno con proposito de morir señor de Padua, y en la noche siguiente se la entraron los venecianos entre la primera y segunda cerca de tres que tenia, y por mas que rogo despues por sí y por otros no pudo dexar de darse, y fue lleuado preso a Venecia con sus hijos Francisco, y Tercio, y Guillelmo, auendose colado antes los otros dos Vbertino y Marfilio para la Toscana: y entraron los Venecianos en Padua como señores della a veynte y tres de Nouiẽbre, y luego la fortificaron, y desterraron de alli algunas familias muy aficionadas a los Carrarios: y el Nouelo y sus hijos murieron a garrote, por mandado del senado, y ansi pagaron la ingratitude que auian tenido con la gente Veneciana, por lo qual ellos tenian tanto estado, que auian alborotado toda la Lombardia, y se querian enseñorear de todo: gastaron los venecianos en esta guerra que duro dos años, dos millones de ducados del tesoro publico, sin lo que cada qual pornia de su casa: y fueron hechas grãdes alegrias en Venecia por tan insigne y ganãciosa victoria. De Verona salieron quarenta illustres vestidos de blanco a dar la obediencia a los venecianos, lo qual sabido

Novela tyrano preso.

en Venecia se hizo vn cadahalso delante de la yglesia Dorada de san Marcos muy entapicado, para el duque y su familia que tambien salio de blanco con todas sus insignias blancas, estando con el todos los Magistrados, y muchos de los senadores: y subiendo los Veroneses pusieron las vanderas de su ciudad y las llaves della a los pies del duque prometiendole fidelidad de viuienda conforme a las leyes de la señoria Veneciana: y el duque les dio las gracias, y prometio su amparo, y les dio la vanderade S. Marcos debaxo dela qual auia de militar dēde en adelante. Pocos dias passaron y los Paduanos hizierō otra tal ceremonia, salvo q̄ fuerō sus embaxadores de colorado. §. 3.

Dize Sabelico que en el año de nuestro Redemptor, de mil y quatrocientos y nueue, vendio el rey de Napoles Ladislao la ciudad de Iadra a los Venecianos con todas sus pertenencias por ciē mil ducados (de lo qual va escrito en su lugar) y fueles muyagradable aquella cōpra, porq̄ con aquella ciudad asseguraua todas las costas de Dalmacia, y aun tras ella esperaua recoger otros muchos pueblos de aquella provincia, y así sucedio despues: porque los de Sico començaron a andar discordes, siēdo los nobles de parecer que se diessen a los Venecianos, y el vulgo comun de q̄ permaneciesse con el rey de Vngria: y llegando a las armas, los nobles fueron expelidos, y se acogieron a Venecia, y por su parecer embiaron gente los Venecianos que la combatiessen, y ellos se les defendieron bien, y por esso embiaron embaxadores al rey de Vngria con el qual no se concluyo mas de que se pudiesse en el juyzio del papa Iuan. Los Escalas Marsilio Carrario y Brunotio Escalano se descuydaron dende Alemaña de procurar la tornada al señorío de Padua, y se cartean con algunos sobre ello, y el Marsilio auia de yr a Padua por lo concluir, con lo qual estauan algo suspēsos los venecianos, hasta que por vna carra que se perdio a los que mediauan en estos tratos, se entendio quien les hazia hoto, y el vno fue preso y hecho quartos, y de Ferrara fue otro lleuado a venecia que fue descabeçado, y disimularon por entōces con los demas con-

Vease lib. 23. c. 10. §. 4. y li. 15. ca. 13. §. 1. Sabel. lib. 5. Deca. 2. Barland.

jurados: y por aojar de Italia a los dos pretendientes, prometio el senado veneciano cinco mil ducados al que le llevasse la cabeza de qualquiera dellos. En paz viuián los venecianos dentro y fuera, quando mediado Agosto, sobreuino tal tempestad de agua y granizo y vientos terribles, que hūdio muchos nauios, y muchos edificios, y algunas torres derroco, y muchos arboles fueron arrancados por los campos: y en este mesmo dia robaron y destruyeron los Scythas la ciudad de Thanaís al mar dela Tana, dō de muchos mercaderes venecianos y de otras naciones perdieron haciendas y vidas, y el nombre Christiano quedo allí fotterrado. Pues en Italia tambien renascierō alborotos con diez mil cavallos que embio Sigismundo rey de Vngria con Pipo Florentin, que priuo a los venecianos de algunos pueblos sino que por algunos ducados dexo la guerra, y se torno a Vngria: lo qual entendido de Sigismundo le mato echandole oro derretido en la boca: mas embiaronle los venecianos sus embaxadores que pusieron con el treguas por cinco años. Poco tiempo despues desto murio el duq̄ Esteno, auiedo gobernado treze años y le enterraron con la solēnidad: deuida al principe de tal señoria, en la Yglesia de Sāta Marina. §. 4.

En muriendo Esteno hizieron duque a Thomas Mocenigo que estaua legado en Cremona, y presto tuuo en que entender con la guerra en que anduierō el obispo de Aquilegia Ludonico Techo, q̄ gobernaua toda la tierra llamada Forliuio, o de los Carnos, y los de Vtino fautores de los venecianos: porque estos querian reducir a la ciudad algunos desterrados, y el lo negaua, por lo qual llegaron a malas, y en el entretanto los venecianos tomarō a Sacilio. El obispo que no tenia poder para cōtra el de los venecianos, se fue a Vngria de dōde torno cō quatro mil Barbaros, cō q̄ no hizo labor de provecho, y en fin se torno cō ellos a Vngria, y los venecianos recobrarō a Feltro y Belluno, cō otros lugares q̄ auia perdido en la guerra passada, y destruyērō a Prata. Era capitā dela gēte veneciana Philippo Arcio, y fue cōtra Vtino y estuuo apūto dela tomar vna noche abriēdole vna puerta vno de los de dētro, sino q̄

ac. 1-

acudieron los vezinos armados, y rechaçaron a los que ya entrauan: mas como los ruiēse cercados mucho se dieron a los Venecianos: y el obispo Ludouico torno con gente de Vngria y hizo algun poco de daño, y fue hostigado de los venecianos, de manera q̄ se torno alla, y poco despues torno, y le sucedio de la mesma manera: y porque no reboluiesse mas guerras le lleuo la muerte a dar cuenta de su obispado. En Venecia se encendio vn gran fuego q̄ entre otros edificios quemō la Yglesia de San Marcos que llaman Aurea, o dorada, y el palacio de los duques: y como los Venecianos vuiessen de antes hecho vn decreto que sopena de mil ducados ninguno propusiesse en el senado de hazer mas sumptuoso aquel palacio, y al duque pareciesse buena sazón aquella para lo proponer, lleuo los mil ducados consigo al senado, y propuso la restauracion con mucha mejoría de aquella casa publica, como conuenia a la magestad de la señoria: y los Triūuiros le pidieron los mil ducados de pena, y el los pago luego de su hacienda, y tanto hizo con el senado que anulado aquel decreto, començaron la obra muy superba, y el duque murio dexandola començada, auiedo gobernado diez años y tres meses.

§. 5.

En lugar de aquel fue electo Francisco Toscaro de cuya eleccion holgaron tanto los de la señoria, que hizieron grandes alegrías y justas y otros exercicios de canalleria: y en este año se començo la guerra terrible con Philippo duque de Milan, aunq̄ auia sido amigo de Venecianos hasta entōces. Este Philippo era hijo de Galeacio Vicecomite, y aunque quedando niño en la muerte de su padre, perdio mucho de lo que su padre auia tenido, llegado a hōbre allego mas que su padre auia poseydo, y cō codicia de mas y mas tener, traouo guerras con los Florentines, en que les destruyo sus exercitos, y gano algunas pieças. Los Florentines rogaron mucho a los Venecianos que se ayudassen vnos a otros contra el duque, y los venecianos no lo aceptarō por entōces, mas embiaron muchos embaxadores al duque, rogandole que se dexasse de la guerra de los Florentines: porq̄ la señoria veneciana los tenia por herma-

nos, y ni los consentia ver destruyr, ni le cūplia que el vezino de venecia fuesse tan poderoso, que ellos no estuiesse seguros del. A esto respondia el duque blandamente dando esperança de paz, y apretaua mas con guerra, hasta que los venecianos juzgaron no ser mas de disimular: y embiarō le a Paulo Cornario que rompidamente le dixesse que la señoria se auia holgado de que vuiesse recobrado el estado de su padre para que viuiesse contento con el, y en paz con sus vezinos: mas que pues en la Toscana y en Lōbardia, tyrantzaua las tierras agenas, que le requerian que dexasse a los Florentines en paz, y soltasse lo mal ganado: donde no, que le denunciarian guerra como a enemigo publico. Algo se le subio la mostaza a las narizes al duque con aquella platica, mas disimulo, y protesto tener en mucho la amistad veneciana, y q̄ aunque podia castigar a los Florentines antes que de ninguno pudiesse ser socorridos, que en gracia del pueblo veneciano lo queria dexar, y que holgaria de poner su causa en el juyzio de los mesmos venecianos y de Nicolao señor de Este: y embio con el Cornario sus embaxadores a venecia, para que abonassen alla su pleyto contra los embaxadores Florentines que sabia ser embiados alla. Laurencio embaxador Florentin hablo primero acusando mucho al duque, y encargando a los venecianos le fuesse a la mano: y sin le dar respuesta, oyeron a Iuan Aretino embaxador del duque que no hizo mas que cargar la culpa de la guerra a los mesmos Florentines, y que el duque ponía el juyzio de aquella causa en poder de los mesmos venecianos y del principe de Este. Muy varios pareceres se hallaron entre los senadores, y antes de votar quisieron saber algunas cosas de boca de Francisco Carmaniola capitán illustre q̄ auia sido del duque Philippo, y enojado del, se auia venido a venecia, y creya el duque que con tal capitán que sabia los secretos del Milanese seria facil destruyrle: mas otros se recatauan de que en el golfo de la guerra no los vendiesse al duque Philippo por tornar en su gracia, y por algun dinero: y desto postrero se parecieron asegurar porque por entōces le fue dada pōçoña por vn Iuan Luprandio Milanese por hazer

Este año mas tenia el bispo publico q̄ el suyo particular.

Vease lib. 23. c. 22. §. 3. y li. 26. c. 18 §. 4.

hazer plazer al duque Philippo, de lo qual sucedio que el traydor fue degollado, y Carmaniola viuió, y quedo mas enemigo de Philippo, y mas firme en el amor de los Venecianos.

CAPITULO VEYNTE Y DOS
de la liga que se hizo contra Philippo duque de Milan, y de como se començo la guerra ganandole los Venecianos a Brexa, y de como se trato de pazes sin concludyrlas.

§. 1.

Metido Carmaniola deláte los senadores se mostro muy enojado cótra el duque Philippo, que allende auerle sido ingrato por el estado que le auia ganado, le auia procurado infamar en Milan, y después le auia hecho dar ponçoña en Venecia con q̄ muriese: y de lo tocante a la guerra dixo auer vencido a los Florentines por culpa de los capitanes de aquellos, y que el auia sido quien le auia ganado aquellas victorias: y que ya no tenia que gastar, y deuia el sueldo de vn año a la gente de guerra, por lo qual ninguno andaua con el de buena voluntad: y que ala potencia Veneciana todo lo que el duque podria hazer seria facil de desbaratar, para lo qual se les ofrecia por ministro de aquella guerra, y enemigo capital del tyrano. El duque Foscaro tomo luego la platica, y dixo tales cosas en fauor de que deuián ser ayudados los Florentines, sopena de que en auiendo los sojuzgado el Milanes daria luego tras Venecia, que casi todos votaron que se diese fauor a los Florentines: y llamando al embaxador Florentin pusieron estas condiciones, que hasta concludyrla guerra hiziesen de común diez y seys mil cauallos, y ocho mil infantes: y que los Venecianos armassen vna armada que por el Po lleuassen contra el duque Philippo, y los Florentines otra que anduiesse por las costas de Venecia: y que no se hiziesen pazes con el duque hasta que los Venecianos quisiesen: y que los pueblos que se le tomassen en la Flaminia quedassen con los Florentines, mas los que fuera de allí se ganassen, fuesen de los Venecianos, o de quié ellos quisiesen, y el embaxador Florentin fir-

mo estos capitulos, y les dio muchas gracias por la hermandad que trauauan con los Florentines que siempre les seria agradecidos. Tambien entraron en estos ratos Nicolao principe de Este, Francisco Gonzaga de Mantua, Amadeo duque de Saboya, Alonso rey de Aragon reconciliado ya con los Florentines, y los de la ciudad de Sena: y con esto embiaron vn embaxador de Venecia al duque Philippo que le denunciasse las amistades hechas con los Florentines, y que no los guerreasse mas, sopena de lo auer con todos, y el duque recibo la guerra holgando de lo auer con tantos y tan poderosos, pareciéndole serle mas honroso así, porque de la consciencia no trataua.

§. 2.

Con las preuenciones dichas embiaron de Venecia muchas condutas para hazer gente, y dende luego entregaron a Carmaniola la gente con que se hallaron: y el que deseaua començar por cosa señalada, partio al punto para dende donde pudiesse ganar la fortaleza de Brexa por maña, sobornando algunos de dentro que degollassen al capitan, sino que no le sucediendo por allí, intēto de atraher a su parte dos principales hombres que querian mal al duque Philippo, y estos le abrieron vna noche vna puerta de la ciudad por donde el metio su gente, aunque la fortaleza que do con los de Philippo, con lo qual Philippo no perdio esperança de recobar la ciudad: aunque sintio mucho su perdida, y vna gran caualgada que de los campos de Cremona le sacó el principe Estense general de los Florentines por aquella partida: y por esso començo a se rehazer de gente, y le confirmo en alguna buena esperança ver al rey de Aragon auer dexado la confederacion de los otros. Lo primero que hizo fue embiar a Francisco Esforcia con gente a fauorecer a los que estauan dentro de Brexa, y serian dos mil cauallos: y no faltaron escaramuças entre vnos y otros, aunque se fue Carmaniola a curar a los vaños de Padua, y dexo en su lugar a Gonzaga que lo hizo estremadamente. El duque Philippo agonizando por no perder a Brexa, embio postas sobre postas que le llamassen las compañías que tenia en la Toscana y Flaminia:

Sab. Ji. 10.
Decad. re.
rú. Venet.
Barland.

lo

lo qual sabido en Venecia tuieron por grande inconueniente para sus designos dexar al duque juntar todas sus gētes, creyendo que no le podria resistir: y por esso embiaron a Nicolao Estense encargandole q̄ con la mucha caualleria que tenia de los aliados, guardasse con gran recaudo el passo del campo de Modena: y embiaron a Victor Barbaro con seys mil cauallos y infantes para que en medio del Po y los Alpes estoruasse el passo al duque Philippo, si por allí quisiesse passar: y a Carmaniola, q̄ aun se estaua en los vaños embiaron a dezir que se tornasse a Brexa, porque por su ausencia no se recibiesse algun gran desmayo y con su presencia perdieron los cótrarios alguna parte de sus brios. La gente de Philippo lleuó a tierra de Bolonia, y la detuvo vn rio treynta dias que nunca le pudieron passar, hasta que auiendo leuantado vna puente cerca de Escultena, le passaron el primero dia de Mayo por la mañana: y tanto miedo cobraron los soldados Venecianos que allí estauan para les defender el passo, que huyeron a Mirandula y a Concordia: y Gaudon Fabrianico que era embiado con vna buena vanda de cauallos a se juntar con los Venecianos, oyendo la griteria de los del duque, creyo ser los suyos. que como victoriosos gritauan, y fuesse a ellos donde quedo con todos los que lleuaua: y añ del Estense se dixo que les pudiera estoruar el passo, mas que no quiso, porque no se dexaua de aquella gente en su tierra del mismo.

§. 3.

El duque Philippo temiendo que los lugares que auia ganado en la Flaminia, tornarian en poder de los Florentines, por no dexar el en ellos gente de guarnicion: hizo los entregar al legado del papa Martino que estaua en Bolonia. Angelo Pergulano capitan de Philippo assento dozientos y cinquenta passos de la fortaleza con su gente: y Carmaniola que estaua dentro en la ciudad no consintio hazer se movimiento alguno en ella, y los Venecianos le embiauan de cada dia nueva gente, y lo mesmo hazian los otros confederados, y aun se les allego en esta sazón Nicolao de Tolentino gran combatidor de pueblos. Este dixo no se poder tomar la fortaleza si

no se cercasse de manera que no le pudiesen merer prouision alguna: y luego hizo juntar tres mil villanos de pala y açadon q̄ cauaron dos cauas al rededor de la fortaleza con sendos vallados, y sus torres y doze puertas, con lo qual pensaua que la ciudad seria presto suya: aunque vno de la casa del duque Philippo dixo que primero se agotaria la bolsa de los Venecianos, que aquella obra. Acabose la obra sin la poder estoruar los enemigos, y luego se aloxo el exercito Veneciano entre ella y el fuerte de los enemigos, y tenia catorze mil cauallos y diez mil infantes, entre los quales era Carmaniola, Francisco de Gonzaga, Luys Seruinate, Paulo Ursino, Aloysio Vermio Laurencio Cotoniolano, y Nicolao Tolentino. Pusieron cinco mil vallesteros sobre las cauas y vallados cójurados que ni por salvar a todo el exercito se partiessen de allí, sino que guardassen aquella obra de q̄ dependia la victoria y salud de todos: y tenían los enemigos diez mil cauallos, y ocho mil peones, sin otros mil y quatrocientos infantes que auia dexado Esforcia para guarda de la fortaleza. Carmaniola procuro tantas vezes escaramuçar con los cercados viendose con mucha gente, que poco a poco con sus muchos vallesteros los fuesse acabando, y así lleuó a matar mil dellos: tras lo qual dio vn terrible combate con promessas de grandes dadiuas para los primeros que entrassen, mas los de dentro le hostigaron, y se quedaron en su fuerça como de antes, hasta que la hambre los donio a pedir treguas por diez dias, dentro de los quales si les llegasse fauor del duque Philippo se quedassen en su fuerça, y sino que la dexarian a los venecianos, y ellos se yrían con sus armas. Sabido este concierto en el exercito del duque cuyo capitan era Pergulano, bramauan porque no arremetian con los Venecianos para librar a los cercados, mas no lo consintiendo Pergulano por el euidente peligro, Picinino capitan de cierta gente se salio con los suyos para acometer a los Venecianos que le recibian en las picas, sino que viendo no le seguir otro capitan alguno, se torno: y por mas que se animaron los de dentro, se vuieron de rendir, y entregar todas las otras fuerças a los venecianos, que recobrarou

coobraron sin guerra los pueblos de la comarca.

§. 3.

En tal estado se halló la guerra, quando entreuiniendo los embaxadores del papa se denunció junta de las partes para Ferrara, y allí se concluyó que cessasse la guerra, y que quedasse con los Venecianos Brexa y su tierra, y la parte de la tierra del rio Olio que corresponde a la de Brexa por largo de diez leguas: y que el duque de Saboya se quedasse con quanto le ouiesse tomado al duque Philippo: aunque lo firmaron todos los de la junta, los legados del papa fueron a Milan a que lo firmasse Philippo, y medio por fuerza se lo hizieron conceder, sino que viendo se los Magistrados venecianos desechados con injuria, que yua a recibir los pueblos, ellos teniendo por afrentados se tornaron a Roma, y se quedó la paz por firmar. Algunos dixeron que el duque no quiso paz, porque el duque de Saboya le prometió su amistad, y otros, porque sus vassallos los Milanenses le aconsejaron ser le mejor la guerra que tales pazes, y que ellos le mantenían diez mil cauallos y diez mil infantes en quanto la guerra durasse en la Lombardia, con tal que les dexasse a ellos recoger los pechos y rentas que lleuaua de la tierra. Mas el auisado que era ponerlos en principio de libertad, el cometerles el recogimiento de las rentas, no lo quiso conceder, confiando de sacarles por mañana los dineros que le prometían si les dexasse cobrar las rentas: con lo qual se resfriaron hartos los pechos de sus Milanenses para le auer de faborecer con cosa no deuida. Sin mas dar ni tomar embio Philippo gente contra tierra de Mantua, y los Venecianos lo supieron, y por letra del legado de como auia respondido, por lo qual comenzaron a reparar en Brexa lo arruynado, y a hazer nueva gente en lugar de la que auia despedida teniendo las pazes por conclusas, y reuocaron ala guerra a los Florentines en virtud de lo capitulado quando se concertaron con ellos los Venecianos contra Philippo: y Amadeo duque de Saboya tornó a la liga con que prometió ser mas belicoso dende en adelante, que lo auia sido en lo passado: y entraron tambien el Marques de Monferrato, y Rolando Palauici-

no que tenía muchos pueblos en la Galia Cisalpina que es Lombardia: y los Genoueses aperreados y pobres que solían competir con Venecia, aunque los auia desamparado el rey Alonso de Aragon, prometieron su poder por la costa de su mar.

§. 5.

Nada se espanto el brauo Philippo por se ver rodeado de tantos enemigos, y repartió sus gentes por tres partes, y con los nauios tomó ciertas fuerzas que ya fuerón de Venecianos en tierra de Parma a la boca del rio Taro: y con los infantes ocupó la montaña de Brexa, y con los cauallos acometió lo llano, siendo general dellos Pergulano: y la tercera gente embio con Francisco Esforcia contra los Genoueses desterrados que andauan fuera de Genoua. Thomas Fregoso era capitán destas, y fatigaua a Genoua muchas vezes para tornar a ella, y sabiendo de la yda de Esforcia, embiole al encuentro a su hermano con buena gente a la salida del val de Porciferia: y el se quedó cerca de Genoua donde se supo que le auian desamparado sus soldados por no les auer pagado los Florentines como lo deuián: y como saliesen a el, y el no se hallasse mas de con ochocientos hombres, fue visto, y los suyos ahuyentados, y el y su hermano Baptista huyeron a Reco con pocos que los siguieron, quedando los demas presos, y el real robado, que para ser desterrados no estaua pobre, y la ciudad de Genoua comenzó a respirar. En tierra de Brexa tomaron Pergulano y Picinino algunos pueblos a los venecianos, y estos embieron su armada con Francisco Bembo, por el Po arriba hazia Mantua, contra la qual quería salir la de sus enemigos cuyo capitán era Eustachio Ticinense: mas reclamó Picinino, sino que se continuasse el cerco de la fortaleza de Brixilo sobre que estauan, mas con aquella disension nunca mas hizieron cosa de provecho, y los de la fortaleza recibieron gente de nuevo, y en llegando la armada Veneciana se dio el pueblo donde hallaron mucha artilleria y armas que dexaron los capitanes de Philippo que se salieron del pueblo que ya tenían. Bembo guió luego su armada contra Eustachio que estaua con la suya cabe Cremona, y lleuó por frente de su batalla ocho

ocho galeones muy bien afferrados vnos con otros, lleuando tras estos los otros nauios, y Eustachio embio por delátera quatro galeones, que passando por vn lado adelante de los ocho enemigos, ayudados de la corriente del rio, rebolueron luego para los herir por detras, creyendo ser luego suyos, pues la otra armada los heria por delante: mas el Bembo se los rodeó con su armada y los tomó, y aun otros quatro que venian en la delantera de la armada, y en tanto que se trabajaua por los destruir, huyó Eustachio para Cremona con los otros nauios, y sacó dellos todas las xarcias y armas, porque si llegasse la armada Veneciana no los tomasse aparejados del todo. Bembo llegó a Cremona, y halló tres castillos de madera leuantados en el rio, y hizo tanto que los tomó y quemó: y con demasiada confianza sacó cerca de allí sus soldados en tierra algunos capitanes, de los quales los Genoueses saliendo de presto mataron trezientos: y saliendo de allí el Bembo hasta Pavia sin hallar que hazer, tornó a Cremona, donde queriendose vengar de la passada, no sabiendo auer entrado nueva gente, comenzó la escaramuza, y vió dose maltratar de los de dentro tocó a recoger, y escuso mayor daño que pensaua recibir.

CAPITULO VEYNTE Y TRES
de como el duque Philippo rompio en batalla con los Venecianos sin se vencer, y de como sus capitanes fueron vencidos de los Venecianos en gran batalla, tras la qual se concluyeron pazes muy honrosas y prouechosas para los Venecianos.

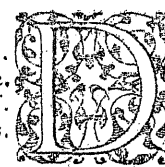
§. 1.

Dicho lo passado de los rebatos maritimos resta dezir agora, que los Venecianos tenía hecha buena gente, con la qual salió Carmaniola de Padua, y llegó cabe Brexa, al tiempo que Alberico conde Cuniese, y Petrino de Dertona salieron de Octolengo donde se aloxauan, que era dos leguas de Brexa, y llegaron junto a las puertas de Brexa poniendo harto miedo en algunos, y prendieron hasta quatrocientos hombres que hallaron por el

campo cerca de la ciudad. Pedro Laureadano gouernador de la ciudad no dexó salir a ellos gente alguna hasta que embio a tomar el camino que auian de lleuar los enemigos, a Paulo Ursino con trezientos cauallos que se armaron primero que los otros: y despues embio sobre los enemigos lo restante de su caualleria con auiso que no se metiesen mucho en ellos hasta el lugar de la celada: y sucedió que allí fue preso Petrino con ciento y cincuenta cauallos, escapandose los demas como se les ofreció, y Carmaniola recibió mohina de no se auer hecho por su gouerno la primera buena labor de la caualleria. A mediados de mayo salió el campo veneciano de Brexa con catorze mil cauallos, y seys mil infantes, sin otra gente que se le auia de juntar con artilleria y aparejos de combatir, cuyo general era Carmaniola que puso esta gente sobre Octolengo, donde sabia estar mil cauallos del duque Philippo en guarda del pueblo, y así le cerco sin se curar de fortalecer su asiento, creyendole ganar a escala vista. Por aquellos dias auian entrado en el pueblo, sin lo saber Carmaniola, Guidon Taurelo, y Christoforo Latielano que tuuo sus capitánias de cauallos muy calladas, porque no las sintiesen los de Carmaniola, que en llegando allí se comenzaron a tender por tierra con el calor, y otros se echaron a dormir, y otros se sentaron a comer sin sospecha que auria quien osasse salir de la ciudad: y solo Nano Estrocio estaua en orden de guerra, con quatrocientos cauallos con que le auia embiado el Marques de Ferrara, y guardaua el exercito: y como saliesen los enemigos muy de presto, y diessen en los de Estrocio, el quedó allí muerto, y primero que los Venecianos retraxessen a la ciudad a los enemigos vencedores, perdieron mil y quinientos de acuallo, que bastaua a dar vna batalla: porque no se suffren descuydos en la guerra, ni se suffre que diga ningun capitán (como lo encarecia Scipion, y otros antes que el) no pense, porque ha de pensar que sus enemigos piensan siempre como le haran falsos sus pensamientos. Esto cuenta Blondo así que estuuó aquel dia en el mismo lugar, mas Marioto Montano que anduuó en todas estas guerras, ninguna ve

taja

Sab. li. ro.
Decad. 2.
reru Ven.
Barladius.



taja dize que se llamaron vnos a otros.

§. 2.

Carmaniola se partio para Cremona no se curado de andar a caça de pueblezetas que se auian de dar de su voluntad a quien ganasse los principales, y lleo alla cō diez y ocho mil caualllos, y ocho mil infantes afoldados, y a seys mil de los amigos, singran gente de seruicio, y en el armada que estaua cerca en Bembeya estauan diez mil hombres, que eran por todos cincuenta y dos mil hombres de guerra. Quando el duque Philippo vio tan gran gencio cōtra si y aun sobre si, començose a recatar de algun gran desman en sus cosas y reputacion, y llamando a sus Milanefes con familiar semblante (cosa nueua en el, y antigua en los buenos principes) dixoles que ya era tiempo de se le mostrar quien bien le quisiere, en le seguir con sus armas contra sus enemigos: y siguiendole los que quisieron lleo entre Cremona y el campo de sus enemigos, tres quartos de legua dellos con doze mil caualllos y seys mil infantes de los suyos, y con quinze mil caualllos y peones de los estrangeros, que por todos fueron treynta y tres mil: de lo qual se concluye que nunca en Italia despues que cayo el Imperio Romano, pusieron dos pueblos tanta gente en campo. Con la presencia de Philippo cada vno de los suyos estaua hecho vn Leon, y a voces pedian batalla, y el duque les lleuo cōtra sus enemigos que puestos en orden de pelear le esperauan en el campo: sino que vna puete de vn rio los estoruo vn rato el juntarse, porque algunos capitanes de Philippo negauan el passarla, contra los quales Esforcia y otros affirmauan que aquello cumplia: y así passaron estos y començaron a pelear, quedandose otros en orden de pelear a guardar la puente para tener segura la recogida de los suyos. Los peleadores se dieron dellas dende medio dia hasta la tarde, rebueltos en vna escuara nuue de poluo que leuantaron, con lo qual no se conocian vnos a otros: y se cree que algunos mataron a los de su parte, creyendolos ser enemigos, con lo qual se despartieron a la yguala: y Philippo se tuuo por vencedor en no salir vencido: aunque saber que la caualleria del

Saboyano y del Monferratense le corria la tierra de Milan, le forço saltar alla con la gente que le parecio, dando licencia a los Milanefes que se fuesen a su casa: y la demas gente quedo con Esforcia para guarda de Cremona, de la qual se partio Carmaniola no se fiando de la tomar tan llena de tan buena gente.

§. 3.

Esforcia capitan de Philippo gano a los Venecianos el pueblo llamado Bina, y Carmaniola gano a los del Duque el pueblo llamado el Casar: y luego penso de labrar vna puente sobre el rio Abdua para passar a tierra de Milan, lo qual no pudo effectuar hasta proueer su campo de cosas necessarias que le faltauan. El Duque Philippo entendiendo que los muchos y muy señalados guerreros, que traia con cargo de gente andauan en puntos y competencias, de ninguno reconocer a ninguno en cosa ninguna, estribando en su valor y valentias: y que por alli podria perder de vna vez mas que se ganauan en muchas, hizo general de todos a Carlos Malatesta, por ser gran capitan y de illustre familia, y tambien muy acepto a los de Brexa, por donde le seria posible recobrarla. Carmaniola no paro hasta se poner sobre Macalo, pueblo de tierra de Cremona, lo qual tuuo por vn puges el exercito del Duque, y clamaua que aquello era chiflar del Duque su señor y de Malatesta su general: por tanto que fuesen a se descalabrar con ellos, y Picinino y Esforcia eran deste parecer, al contrario de los quales tenian el Pergulense y Taurelo que no denian pelear, sino dexar al enemigo andar, que el mesmo se daria vencido. El general Malatesta teniendo los ojos enclauados en Esforcia y Picinino llamados del muchas veces los dos Hectores, preguntoles que si pelearian, y ellos algo mas moderados en hablar no dixeron mas de que el era cabeça, y que por el se auian de regir, que harian lo que el mandasse: y con esto se determino pelear, y mando al Pergulense y a Taurelo quedar en los postreros escuadrones, de lo qual ellos affrentados volaron a los primeros, diziendo que cō las manos querian estoruar la perdida de los

Los dos Hectores.

los suyos, que con palabras no auian podido de lo qual holgo el general, y puso a Picinino en la retaguarda, y el entro con los primeros, y luego Taurelo, y luego Esforcia y el Pergulense. Començó el exercito a yr azia sus enemigos por tan malos passos, que tornandose al Esforcia y a los otros capitanes, Taurelo dixo que Dios bien los podria librar de peligro en aquella jornada, mas otro no. El general Veneciano Carmaniola que vio yr con tal denuedo a sus enemigos, embio al de Tolentino con dos mil caualllos al rededor de la laguna azia Terenciano para que diesse en las espaldas de los enemigos quando los viesse rebueltos en la pelea: y puso a los lados de los caminos que los enemigos lleuauan por tierras que en inuierno suelen estar hechas lagunajos y tremadales, mucha infanteria, y el con la demas gente se puso brauo frente a frente contra el enemigo.

§. IIII.

En el primero encuentro fuera perdido el general Malatesta que entro con los de armadura ligera, y auia embiado delate mucho peonage sin porque, ni para que: si Taurelo y Esforcia y otros capitanes no entraran luego en la escaramuca por le sacar de peligro, los quales con su buena gente ygualaron la contienda por aquella parte. Grande buelta passaua entre vnos y otros, sino que el peonage que puso Carmaniola en guarda de los caminos de las lagunas, enfrascados entre la maleza y matorrales no hazian sino flechar caualllos, y en vn punto mataron muchos, y Taurelo que se vio rodeado de enemigos, y en gran peligro de morir, en escapando de aquella priessa, se metio por las lagunas, y se saluo huyendo. En esto se oyo gran griteria en los postreros porque los heria el de Tolentino llegado de la celada: lo qual visto por el Pergulense, y que los suyos yuan a mal, dio a huyr como su compañero Taurelo: y Esforcia hizo lo mesmo teniendo sus escuadrones casi enteros, quedado el buen Picinino manteniendo la tela rodeado de enemigos, y quando le parecio no deuer esperar mas, rompio con vn batallon aprobado por medio de los enemigos y se puso en saluo, y ya entonces huyeron todos sin remedio, y Carlos Malatesta general fue preso, y ocho mil hombres de a pie y de acauallo, con toda la riqueza de su real

que fue mucha. Creefe tambien que si Carmaniola retuuiera, los captiuos, y si guera sus victorias, que le fuera hazedero derrocar a Philipo de su pujaca: mas no supo, o no quiso, y así en tornando al real no espero mas de la noche siguiete para embiar en paz todos los captiuos, sin pedir parecer de ninguno de sus capitanes: cō lo qual quedo en ogeriza con los Venecianos que con razon pudieron juzgar que no les era muy fiel, y aun algunos creen que de aqui se le recalcio el achaque de su muerte. Tras esta victoria se dieron a los Venecianos todos los pueblos de tierra de Brexa, si no fue vno que comaron por guerra. El duque que vio saluos a sus capitanes diose priessa a buscar soldados y armas, y auia dos armeros en Milan que se obligaron de le dar armas para otros tantos como murieron en la batalla passada, y por no dexar libre la corriente de las victorias a los Venecianos, embio al Emperador Sigismundo, rogandole que embiasse a Italia con gente a Brunorio Escala contra los Venecianos, y casose con hija de Amadeo Saboyano porque le fuesse amigo, mas pocos dias hizo con ella vida maridable, y rogo al papa Martino que apartasse de la compania de los Venecianos a los Florentines: Todo esto no le asseguro para no venir a querer pazes viendo que se le murieron algunos capitanes, y por medio de los legados del papa se juntaron en Ferrara, y se capitulo que los Venecianos quedassen señores de Brexa con sus terminos, y de Bergomo con la parte de su termino que cae azia el rio Abdua, y de todos los castillos que hasta entonces tenian del territorio de Cremona. A los Florentines no se les dio cosa, mas de que pudiessen poner las insignias de sus armas en sus galeras, de que estaua priuados dende el concierto que hizieron con Genoueses, quando les mandaron traer las armas Pisanas, y proueyose que los Seneses quedassen seguros, y a Carmaniola le fue restituyda su muger y sus hijos, y las ricas casas que tenia en Milan.

CAPITVLO VEYNTE Y QUATRO, de como por los Florentines se quebró la paz de Italia, y de como el duque Philipo de Milan se reboluo con ellos, y los Venecianos con el fauor de los Florentines.

§. I.

Sabel. li. 1.
Deca. 3. re
rū. eneta-
Barlandus

N mayor paz estaua toda Italia por el tiempo que se figuio a las guerras passadas, que en grandes años atras pudo auer estado, hasta que los Boloñeses leuaron la obediencia al papa Martino, y hasta que las cosquillas de entre cuero y carne que hormigueauan entre Venecianos, y el duque Philipo saltaron en apostemas incurables. La origen fue el hauer de determinar que tierra ouiesse de ser la que los ciudadanos Venecianos ouiesse de auer en tierra de Cremona, conforme a los capitulos de la concordia passada, de la qual pendencia era puesto por juez el Marques de Este: y tambien el duque Philipo persiguio muchissimo a los desterrados Genoueses Fliscos, y Fregosos, y tambien les tomo algunos pueblos, y estos eran mucho de la parte Florentina enemiga contraria del duque Philipo. Por otra parte los Florentines estauan hechos vna ponçonã contra Paulo Guuifio de Luca, que auria treynta años que se auia apoderado de su ciudad, y la tenia tyranizada, y con ser su vezino, y verlos en tan extremas necesidades, nunca quiso darles el menor fauor posible, como ni a ninguno de los que andauan en guerras: y en aquello muy acertadamente lo hizo. Siempre desfearon muchissimo los Florentines ver al Guuifio, metido en algun trampal, de que no pudiesse salir menos que bien enlodado, y como su hijo Ladislao ouiesse andado en las guerras Florentinas, y lleuado sus gajes, y sin lo saber ellos se ouiesse puesto en la parte del Papa Martino contra los Boloñeses, recibieron pena dello: y para se vengar con mano agena, impusieron a Nicolao sobrino de vno llamado de nombre Brachio gran capitan ya defunto, que pudiesse demanda al dicho Guuifio tyrano de Luca por el tributo que solia pagar a su tio Brachio, y despues del muerto a ninguno le auian pagado. El mancebo Nicolao holgo con tal auiso, y allego dos mil hombres, diciendo en lo publico que yua vna jornada muy prolixa, y se començaron a recatar del los Seneses mas que los Lucenses: y

al dia siguiente dio sobre tierra de Luca robando, y prendiendo, y quemando, y asolando, y ocho pueblos que tomo a todos los saqueo, y a los que se le dieron de paz, no daño. Quando los Lucenses enten dieron que era Nicolao el mal hechor, y que auia sido soldado de los Florentines, quedaron persuadidos que lo hazia por orden de los Florentines, y embiaron les sus quejas de malos vezinos que auian metido Nicolao en tan mala hazaña, lo qual negaron constantemente los Florentines: y viendo que no aprouechaua aquello, embiaronse a quejar a los Venecianos, y a los Seneses, y al duque Philipo rogandolos que no los dexassen anzi destruyr de la malicia de los Florentines executada por vn moço brauoso. Los Florentines viendo quan bien sucedia a Nicolao la tala de la tierra de Luca, y creyendo que por alli llegarían los Lucenses a tanta necesidad que ouiesse de ser foruidos de la señoria Florentina, embiaron a dezir al moço publicamente, que lleuasse adelante sus victorias, y que ellos se le obligauan de le proueer de bastimentos y de pagas para sus guerreros. No notays que estos quando los fatigaua el duque Philipo anduieron miando como gastos, por no dezir llorando como mugercillas, y echandose a los pies de los Venecianos porque los defendiesse del duque, que por ventura tenia alguna razon de los guerrear, y que agora ellos quieran destruyr a los Lucenses, y destruydos meterlos en su casa tyranicamente, haziendolos sus pecheros, y siendo los otros tan libres como ellos.

§. II.

Los de Sena temiendo que si los Florentines salian con la suya contra Luca, no les perdonarian a ellos, embiaron sus ruegos y quejas a los Venecianos amigos de todos, rogandolos q̄ o cō ruegos o amenazas apartassen a los Florétines del comēçado cōtra los Lucēses. Acōtecio estãdo estos embaxadores en Venecia, que Andreas Contareno de familia patricia, y con cierta enfermedad algo alterado de juyzio, pidiesse vna prefectura del seno Adriatico q̄ merecia vn muy gran capitan, mas como no se la diessen, y encon-

encontrasse con vna quadrilla de mancebos habladores, y que se regozijauan con su poco juyzio, ellos le dixerón que en quanto el duque Foscaro viuiesse, nunca el alcançaria lo que pedia. Con esto el hombre alterado se fue a la Iglesia de sant Marcos, donde el duque auia oydo missa, y al baxar de las gradas mostro quererle hablar en secreto, y llegandose a el, y sacando vna daga tirole vn golpe por le degollar: de lo qual le libro vno de los embaxadores Seneses q̄ yua cabe el, porque le leuanto el brazo de vn golpe que le dio, y anzi dio al duque vna cuchillada por la cara: y luego le cortaron alli la mano derecha y se la ataron al cuello y despues le ahorcaron. Con esta turbacion dieron vna muy fria respuesta a los embaxadores Seneses, que no tocava al Senado Veneciano conocer de los pleytos que renaciesse entre Florentines y Senes: y con esto los despidieron. Entoncez los Senes y el Guuifio de Luca se acogieron al duque Philipo, y el dixo a Esforcia lo que los Florentines dixerón al principio al su Nicolao que se despidiesse de su seruicio y militia, y tomasse quanta gente pudiesse, y passasse a la Toscana contra los Florentines para librar a Luca de los males de Nicolao y de los Florentines. Esforcia passo los Alpes, y llego bueno a Luca, y remiendo Nicolao ser tomado en medio de el y de los Guuifios que saldrian de la ciudad, alço su campo que tenia sobre Luca, y recogiofe azia Pisa, para en yendese Esforcia tornar sobre Luca. Esforcia recibio las gracias deuidas de los Guuifios y Lucenses por los auer librado de su enemigo, y con esto se fue azia Pistorio tomando algunos pueblos que no le deuián nada, sino por que la buena obra passada se aguasse con las malas siguietes. El tyrano Guuifio presumia de muy bachiller, y considero que no siempre auia de tener quien le librasse de los Florentines, y tambien que la gente que tenia Esforcia no bastaua contra el poder de Florécia: y q̄ los Florétines no hauia de parar hasta enseñorearse de Luca: por lo qual le cūplia darseles dēde luego y como amigo cō algū tolerable partido, mas q̄ esperar a verse cōpelido de la necesidad quãdo ellos no querã mas de sus prouechos. Estos intentos co-

munico cō los suyos, y alguno lo hizo saber a Esforcia, y el a Philipo por cuyo mēçado torno a Luca, y prendio al Guuifio con su muger y hijos y los embio presos a Milã: y dio su casa llena de riquezã a sacos a sus soldados, y puso la ciudad en su antigua libertad, y gēte en ella q̄ la defendiesse de sus enemigos: Esforcia se partio cargado de dones q̄ le dio la ciudad, y los Florétines le dieron treynta mil ducados por lo q̄ les auia ayudado en lo de la paz passada, y lleno de fama y de esperanças passo los Alpes dexãdo la Toscana, y se torno a Lōbardia. §. III.

En siēdo traspuesto Esforcia, tornarō los Florétines a cercar a Luca, y Philipo torno a embiar a Picinino en nõbre de los Genoueses a quiē le auia dado los Lucēses por amigos, y el passo en Toscana brauēdo: por lo qual los Venecianos embiarō a dezir a Philipo q̄ biē se entēdia vr Picinino por su mēçado y a su costa cōtra los Florétines confederados cō la señoria Veneciana y cō el, por tãto q̄ reuocasse aq̄lla gēte de la tierra de los Florétines, o q̄ los auia de tener a ellos por cōtrarios, pues no guardaua lo capitulado. Ninguna determinaciō sacarō el Philipo cō esta embaxada, y por tãto no repicarō luego sus cajas, como poco despues supiesse de la batalla en q̄ Picinino auia desmallado a los Florentines al rio Auferis, pregonaron guerra cōtra el duq̄, y procurarō de atraer a Frãscisco Esforcia, q̄ despues de la guerra de Luca se estaua en Mirãdula, y lo mesmo pretēdierō los Florétines, a los quales arrostraua el, mas q̄ a los Venecianos. El duq̄ auia ofēdido el animo de Esforcia embiãdo a su competidor Picinino contra los Florentines, y por le aplacar le offrecio a su hija Blanca por muger, cō esperãça de heredar el estado que el tenia, sino le diesse Dios hijo varon: y este es el principio de la entrada de los Esforcias en el ducado de Milan, que de razones de proueer de los Emperadores. Algo detuvo el salir al campo estas gentes la muerte del papa Martino, queriendo saber que Pontifice entraria, y como saliesse Gabriel Condulmario Veneciano, que se llamo de nombre Eugenio, mas no poco se holgaron los Venecianos, ni aun poco le peso al Milanés. Porque aunque el proprio Papa trato luego de que dexas-

Nota la
origē de
los Esfor-
cias duq̄a
de Milan.

En todos las armas, queriendo ser juez pacifico entre ellos, el Milanés le tuvo por sospechoso, y se le vino a descubrir enemigo, hasta le hazer muy buena guerra en Roma, mediante el fauor de la gente Colónesa: lo qual visto por los Venecianos, luego hizieron publicar guerra contra el al quarto mes de la elecion de Eugenio, y renouaron sus confederaciones con los propios Florentines, y tambien con los de Monferrato, y Palauicinos, y luego pusieron en orden vna armada suficiente, que por el rio Po fuesse y rompiesse contra el duque, y Carmaniola su general estaua en orden de partir de los riueros Vrceos en auiendo rumor, o sentimiento de enemigos, y contra el qual puso el duque Philipo a Francisco Esforcia y al de Tolentino con buena gente y bien estimada, y puso por su mano vn capitán en la ciudad de Cremona, donde parecia que se hauia de batir el cobre, tambien puso a Ludouico Colona con tal gente que fuesse para responder, y contra el Marques de Monferrato que tenia poca gente, puso a Lauelano. En esta coyuntura tomo el Turco Amurrates a los Venecianos la ciudad de Theffalonica en la tierra de Macedonia, que seruira de centella que encendiera despues vna muy grande guerra: y el mar de Venecia se elo tan increyblemente, que yuan dende Venecia a Torcelo, y Medoaco, y Clodia a pie sobre el mismo yelo, y aun dende Mestra fue trayda a la muy insigne ciudad de Venecia en vn carro vna nouia sobre el yelo, caso que nunca se vio ni creo que nunca se buelua ver en aquella mar hasta entonces, por que el mar de Gothia muy pocos inuernos dexa de se elar.

§. IIII.

Despues que los naturales Florentines fueron vencidos por vno llamado Picinino al rio Aufris en Toscana, y a el le vieron ydo a combatir a Pontremolo, bien cercaran a Luca, si Bartolomeo Fornario general de cinco galeras Genouesas y de dos naos no se pusiera sobre los Liburnos, con lo qual ellos temieron que los Pisanos muy aperrados dellos procurarian su libertad, y por tanto embiaron alla par-

te de su gente que los tuuiesse a raya: y poco despues llego el afamado capitán Picinino que les tomo todos los pueblos de tierra de Pisa, si ya no fue qual o qual. Los Florentines temieron perder tambien a Pisa, y encendiendo vna candela mandaron pregonar que todos los ciudadanos saliesen fuera los de quinze años hasta setenta, primero que aquella candela se acabasse de arder, y con esto, ni quedo hombre de armas tomar dentro, ni los Florentines se lauaran de tyranos con toda el agua del rio Arno. Picinino camino para los Volaterranos, y tomo quantos pueblos atia en aquel territorio, y aun Volaterras peligrara, si Michael Attendulo embiado por el papa Eugenio, no le defendiera. Carmaniola con no se menear de los Vrceos dio que sospechar al duque Philipo que queria comenzar aquella guerra con algun buen salto, como la passada: y alcanço que andaua en ratos de que se le diesse la fortaleza Laudense, y quiso prouar si le podria caçar con sus redes, y mando al Alcayde de la fortaleza de Söcinate que tratasse de la dar a Carmaniola fingiendo gana de recibir dineros en pago, y Carmaniola le prometio gran suma, y concertaron el dia y el como. Como Philipo supo de los conciertos, mando a Esforcia y al de Tolentino que se pusiesen muy secretamente donde pudiesen coger a Carmaniola con los que lleuasse, y Carmaniola fue, mas embio delante alguna gente que recibiesse la fortaleza, no se fiando del Alcayde, y quantos entraron fueron presos, y el Alcayde grito dende lo alto de la fortaleza, que no era el traydor a su señor, sino escarnecedor y engañador de su enemigo: y al punto se vio el buen Carmaniola cercado de enemigos, y con todo esso se escapo, dexando alli mil hombres de acauallo muertos, y aun se dixo que el de Tolentino le ayudo a huyr en lugar de ayudar a le prender: y poco despues perdieron los Venecianos otros trezientos cauallos por andar con descuydo por tierra de Cremona. Picinino tambien en la Toscana trahia muy fatigados a los Florentines, y les faco de poder muchos pueblos, vnos por fuerça, y otros por maña.

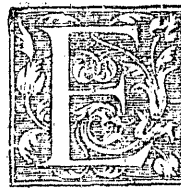
CAPITULO

VIENTE Y CINCO, de como los Venecianos fueron vencidos delos del duque Philipo en vna batalla naval, y de como ellos vencieron a los Genoueses en otra peorçy de como mataron a su Carmaniola por traydor, y de las pazes que hizieron con el duque Philipo.

§. I.

EL de Tolentino que presumia de tan buen capitán como otro de su tiempo, no carecio de soberuia engendrada de grande ambicion con que se tuvo por descontento del duque Philipo por le auer antepuesto a Esforcia con quererle por yerno, y a Picinino haziendole general en la Toscana: y por esto dexo la guerra del Duque y aun que los Venecianos le rogaron quiesse su generalato, no le quiso acetar, sino fuesse a Roma a seruir al Papa Eugenio contra los Colunefes, y por su yda torno el duque a Picinino a la guerra de Lombardia. Los Venecianos aunq̄ les dezian mal los principios desta guerra, juntaron nueva gente y muchas armas, y sin la gente de tierra hizieron vna armada contra Cremona que lleuaua diez mil hombres, sin los de seruiçio y remadores, por cuyo general embiaron a Nicolao Triuisano, y en cada nauio yua por capitán vno de los patricios: y tenia cabe la mesma ciudad. Carmaniola en dos exercitos doze mil cauallos y otros tantos infantes. El duque Philipo hizo otra armada en el Tefin de menor numero de nauios, mas de buen general y buenos capitanes, porque el general era Iuan Grimaldo Genoues, por cuyo parecer metio el duque algunos vallesteros en cada nauio. Esforcia y Picinino vieron que no yguallauan con la potencia de los venecianos, ansí por agua como por tierra, y por esto determinaron de jugar de la maña y prudencia, y como sino hizierā caso de los nauios cada dia les dauan rebato en sus dos exercitos, mostrando que por tierra lo querian aueriguar, y de noche tratauan con el Grimaldo de como daria la batalla Naval por el rio Po. Grimaldo que vio llegar los nauios descubridores de los Venecianos, arremetio para ellos porque tornassen a de-

zir a su capitán de la llegada de los nauios del duque: y llegando los a tierra recibio a Picinino con los hombres de armas reparados en cada vno tantos, con los quales se tuvo por victorioso. Poco a poco comenzó Grimaldo a yrse por el rio abaxo contra el Triuisano, y el otro que le vio aparejado mando aferrar de los remos, y enuestir en el: mas quando vio las armas de los guerreros de tierra sintiose metido en mayor peligro que tenia pensado, y embiolo a dezir a Carmaniola pidiendole socorro: mas el que era yracundo, y estaua enojado de los Venecianos porque no emplearon en gente de tierra, lo que auian gastado en tal armada, comenzó a bocear contra el Triuisano, y a dezir que de miedo se le antojaua auer nacido gigantes en los nauios contrarios, y con esto no le embio socorro alguno. Las armadas pelearon bien, y los Venecianos perdieron quatro galeones con que aferraron los enemigos, y haziendose noche se tornaron los nauios Venecianos a su puesto. Picinino hizo que entrasse Esforcia con mas gente en su armada, y hizo con Grimaldo que despues de media noche tornassen a romper con el Triuisano: y el que no auia quedado muy amedrñado de la passada, estaua determinado de pelear, y como no tenia esperanza de ser ayudado de la gente de tierra por culpa de Carmaniola, tenia su gente muy bien en orden: y como al amanecer se vieron las dos armadas, al punto se dispusieron para pelear: y el Triuisano bien entendido en aquel menester puso sus naues, de manera q̄ como si fuera batalla de tierra, estado quedas no hiziesse sino jugar de su artilleria contra las de los enemigos llenas de mas y de mejor gente que la suya, creyendo con razon que por aquella via podria hazer mucho daño. Esforcia y Picinino que se lo entendieron mandaron a los suyos arremeter hasta llegar a las manos a manteniendo, cayesse el que cayesse con el artilleria al punto del arremeter. Vnos cascotes aferraron con ortos y sili se matauan sin piedad, y como vnos echassen en los nauios de los otros ollas llenas de azeyte y de otros licores vntuosos, y resbaladizos, a penas auia quiẽ pudiesse andar sin caer: aunq̄ las seronadas de cal viua q̄ se echauan encima por



se cegar, embeuia aquellos licores, y así cayán menos, mas morían mas de los Venecianos, que no eran tantos, ni tan buenos, ni tan bien armados. El Triufano que vio su armada perderse, y acordandose que tenía en su poder gran dinero de la señoría saltó en un esquife, y dio ahuyr, lo qual visto de los demas hizierō lo mesmo, o alomenos lo quisieran hazer, si los enemigos no los detuuieran: porque de tan grande armada no se escaparon mas de cinco cascos, quedando presos los demas con seys mil hombres, y entre ellos treze nobles de los Patricios: y morirían de ambas partes dos mil hombres. De todo lo allí ganado nada dio tanto contento al duque Philippo como los nauios, y así mando llevar el rio arriba los mayores hasta Pauia: y las xarcias de los otros nauios ganados hizo poner en guarda en la fortaleza de Cremona.

§. 2.

Tras la perdida dicha, se les salió a los Venecianos de su compañía Palauicino, y el iracundo Carmaniola acusado de su conciencia, por cuya culpa se perdió aquella tan principal jornada, se dexaua de mas seguir aquella guerra: si a poder de ruegos no le conseruara el Senado Veneciano en el officio: y pareciendo a los Venecianos que por los Genoueses que adereçaron la contraria armada, auia perdido sus nauios diéronse priessa en labrar armada nueva para descargar su enojo sobre los muros de Genoua. Luego sacaron de sus atarçanas todo lo necesario con que armaron diez y ocho galeras llenas de soldados, y las embiaron con Pedro Lauredano, que con estraña presteza llego hasta liburno, y allí recibio cinco de sus confederados los Florentines, y a Iacobo Adorno y Antonio Flisco desterrados Genoueses, que con tal armada pensauan tornar a su ciudad. Los Genoueses auian sabido desta armada, y por esso estauan a punto con veynte y quatro galeras, vna delas quales era nao de carga: y por parecer del Duque Philippo hizieron general dellas a Francisco Espinola señalado varō por sus hazañas, y en sabiendo que los Venecianos llegauā dos leguas de Genoua, arranco para ellas tan aceleradamente, que su capitana dexo muy atras a

las otras galeras hasta que llegado adonde se llama cabeça del monte. Allí mado comer a su gente, y poniendo a punto lo necesario començo a nauegar con buen viento que le daua en popa, desseando verse asido con los enemigos, cuyo vencimiento lleuaua por cierto. El Veneciano astuto salió del seno Rapalitano como fugitiuo al mas bogar, y estotro echo tras el bramando de que se le fuesse huyendo, y quando le parecio al Veneciano que auia ganado tanta tierra que lleuaria el viento en popa contra el enemigo, mando boluer las proas contra los Genoueses, y arremeter con ellos: y estotros holgarō de hazer otro rato, donde se siguieron muchas muertes de ambas partes. Andando en el feruor de la pelea vio el general Genoues, que los suyos trayan a muy malas tres galeras Venecianas, y por acabarlas de vercer guio alla su capitana: mas viēdole vna de las Florentinas, apechugo con el tan brauamente por un costado, que le tuuo a punto de le hundir totalmente: y en tanto que se embarçaron en la adereçar, saltarō los Florentines en su proa, y desde allí començaron a pelear con los Genoueses que tenían la popa, hasta que con el impetuoso mouimiento de la mar las galeras corrieron algun peligro: mas la Genouesa con su general quedo presa, y rambien otras ocho que en viēdo tomada la capitana se rindierō y las de mas muy maltratadas huyeron, sin que los Venecianos las quisiesen, ni aun pudiesen seguir de cançados y heridos. La armada vencedora llego a Reco pueblo que se dio luego al de Flisco que andaua con los Venecianos, y de allí se fueron a Liburno, donde se entēdio auer muerto de ambas partes ochocientos hombres, y auer quedado heridos quatro mil. El general Veneciano prendio al general Genoues Espinola, y a ocho capitanes de galeras, y a tres consiliarios, a los quales embio a Florencia, y desde allí a Venecia: y el con su armada llego a Cinita vieja, dōde ayudo al Papa Eugenio a tomar vna fortaleza, y desde allí aporto a Corcyra por tomar suplemento. Los dos Genoueses Adorno y Flisco se quisieron yr a Florencia en tanto que tornasse la armada, y siendo acometidos en el camino por Rufecio de Pauia, tanto se quisieron defender, que los mataron allí.

§. 3.

§. 3.

El duque Philippo vino a ver a sus capitanes despues de la victoria Naual de cabeça Cremona, para la solenizar con ellos, y ellos por le regozijar en su presencia con otra mas illustre victoria de gente de tierra y campal, començaronse a mouer contra los Venecianos que tenían cerca su estancia, de los quales fueron recibidos con la mesma voluntad, y pelearon hasta que se cansaron, sin quedar esquadro que no entrasse en la refriega, que fuele acontecer pocas vezes: y sin vencer vnos ni otros, tocaron ambos capitanes a recoger, y así se despartieron por buenos. A cerca de lo del cerco de Cremona sucedio que un buen soldado Veneciano llamado Caualcabos, se llego vna noche con algunos compañeros a la cerca de la ciudad, y estuuiērō muy quedos ençarçados con la maleza de ortigas y espinas, y cardanchales que suelen crecer en tales lugares de aguas detenidas, hasta que salido el sol se fueron las guardas a sus casas: y entonces ellos echaron sus escalas, y subieron al muro y pusieron escalas en algunas partes: y Carmaniola quedaua vna milla de allí, embio mas soldados que tambien subieron: y descendiendo a vna puerta mataron los que la guardauan, y se apoderaron della, y con otros que llegaron rarisitan facilmente a los ciudadanos que los acometieron animosamente. Cremona era ya ganada, si Carmaniola supiera, o quisiera socorrer a los suyos, sino que temio ser asido dentro, y con esto no llego, y los que auian entrado se salieron en saluo, saluo algunos pocos: y conseruaronse por lo menos ocho horas en la possession de lo ganado los que auian entrado. Llegado el año siguiente sacaron los Genoueses su armada de catorze naos y siete galeras, cuyo general fue Pedro Espinola, con ocho mil hombres de guerra: y los Venecianos echaron al agua otra de treynta y tres galeras, y naos con Lauredano su general, para que contratasse los designios del Genoues. Lauredano dio en Liburnio, y el Genoues en Corcyra Isla necessitada de fauor contra tan gran potencia: y por esto embiaron de Venecia a buscar a su general, encargandole que socorriesse a Corcyra, y el embio las seys galeras que lleuaua y el Senado puso

otras quatro y las entrego todas a Siluestre Mauroceno, mādandole que se anduiesse a los alcanes del enemigo, y guardasse bien las costas del seno de Venecia que es el Adriatico. En tanto que estos nauegauan con desseo de se destruyr, corrian otros en posta con sus destruyciones, porque Bernabe Adorno con trezientos cauallos del Marques de Monferrato saco de la obediencia de Genoua muchos de los pueblos de sus costas, y a el vecio Picinino y cometio grandes crueldades en los que se le auian dado, y al Marques de Monferrato saco en pocos dias treynta castillos: y reboluiendo de allí hazia Cremona tomo a Turricula, y a Bordelano. La perdida destes auiso mas a los Venecianos para tratar de lo que se deuia hazer con su general Carmaniola, que estaua en parte que pudiera estoruar aquel daño, y no se curo de tal: y como le ouiesse antes recebido en opinion de que no les era fiel, agora se confirmaron, mas viēdole no se curar de defender los pueblos de la señoría.

§. 4.

Muchas vezes y por mucho tiempo se ventilo en el Senado lo que deurian hazer con Carmaniola, y guardan tan gran secreto, que aun con ser tan muchos, ninguno jamas barrunto que habluauan de aquel negocio: y agora les acontecio juntarse en la Curia hombres de muchos magistrados y con entrar al anocheçer, ser de dia quando salieron. Al salir se topo Carmaniola que estaua entonces en Venecia, con el Duque y le dixo por gracia, que si hauia de ser aquella salutacion de buenas noches, pues no auia dormido despues de cenar, o de buenos dias, pues auia ya salido el sol: y el Duque con vna graciosa risa le dixo que el Senado auia tenido cosas de grāde importancia que proueer aquella noche, y que ninguna les fue tan ordinaria en la boca como el nombre de Carmaniola. Ocho meses passaron despues que este Senado se tuuo contra Carmaniola, primero que le prendiesse, y de ninguno supo nada: aunque auia muchos sus amigos y familiares dentro del Senado: y quando les parecio le embiarō a llamar (trayēdo ya las pazes con el Duque en buenos terminos) y le recibierō muy alegremēte algunos Patricios, y le metieron en el Senado y

Nota el gran secreto Veneciano.

le mostraron letras fuyas, y telfigos de su casa con que le conuencieron de traydor, y dende a treynta dias que le prendieron, le degollaron, y le confiscaron sus bienes: mas Paulo Iouio sin razon dize que le mataron, y con ceremonia infame. Acusaron le de no auer fauorecido al Triunfano en la rota naual, y de no auer fauorecido a los que entraron en Cremona: y aun el soltar los presos de la batalla campal se le pudiera poner por acusacion. Ya deuian andar cansados vnos y otros de se destruyr, y por ruego del Marques de Monferrato embiaron los Venecianos a Ferrara su embaxador para siquiera oyr las condiciones con que su enemigo el duque Philippo queria paz: y los Florentines embiaron a Palante Estrocio, y Philippo embio a Francisco Galina, y conchyose la paz, con que Philippo dexasse libres a los Venecianos las tierras de Brexa, y de Bergamo, como en la paz pasada se auia capitulado: y que al Marques de Monferrato se le restituyesse el señorío que en aquella le auia quitado, y q̄ los captiuos illustres fuesen restituydos de ambas partes: y que Philippo restituyesse a los Florentines los pueblos que les auia tomado en tierra de Volaterras y de Pisa, y que procurasse que los Seneses le restituyessen lo que les auian ganado, y esto dentro de vn mes, y que si ellos no lo quisieshen hazer, que no les diessse fauor alguno, y que Thomas Fregoso y Ludouico Plumbinate restituyessen a los mesmos Florentines lo q̄ les tenian de sus tierras: y q̄ Philippo quedasse cō Potremolo, y ansí parecio q̄ quedaua hecho algo.

CAPITVLO VEYNTE Y SEYS
de las emulaciones de Esforcia, y de Picinino, y de vna victoria que gano Picinino al de Tolentino: y de la prision del rey Alonso de Aragon embiado libre por el duque Philippo, y de como Esforcia torno en gracia de Philippo, y Gonzaga lo mesmo con daño de los Venecianos.

§. 1.

Ara tornar a nuevas guerras entre estos soberuios, comencemos de querellas viejas, que Francisco Esforcia no podia traer que el duque Philippo le vudiesse ante-

Sab. lib. 2.
Decad. 3.
reru Ven.
Barland.

puesto a Picinino haziendole general, dexandole a el con vna seca esperanza de le casar con su hija: y despedido del y de su seruicio, se aplico a la malicia del Frances Renato que se llamaua rey de Napoles en virtud de la adopción de la Reyna Juana, y andaua en guerras con el rey don Alonso de Aragon, que tambien fue prohiado della, y tenia el Reyno. Esforcia partio de Francia con dos mil cauallos, y cō mucha infanteria, y por la Flaminia dio consigo en la marca de Ancona: y por la hallar muy sin sospechas de guerras y de enemigos, la robo toda, y se apodero de sus pueblos, y alli tuuo el inuierno siguiente muy a contento de sus guerreros que gastauan largo lo ageno y robado. Picinino competidor de Esforcia y embidioso de sus honras, con parecer del Duque Philippo partio contra el con mil estremados cauallos, y echo fama que yua a los baños de tierra de Sena, y ansí cayo en la Toscana: y embio a tratar cō Nicolao Estela q̄ jūtasse sus poderes, y q̄ de comun parecer fuesen contra el Papa, y contra Esforcia: porque Nicolao tenia algunos pueblos cerca de Roma, y ansí dende cerca daua molestia al papa Eugenio, conñado en los de la familia colonesa, y con esto andauan las cosas de la Yglesia muy desgarradas por vandos enemigos. Esforcia en abriendo el tiempo tierno sacó sus gentes al campo, y en la Vmbria gano a Turdeto y a Ameria con gran presteza con otros muchos pueblos: y passando el Tiber reparo en tierra de Viterbo, cuyos ciudadanos le proueyeron de bastimentos, y le animaron a seguir las partes del Pontífice contra los Brachianos sus enemigos. Auia se dado priesa Esforcia por llegar en aquellas partes, desseando reñir con Picinino que estaua por alli, antes que se juntasse con el otro Nicolao: y el papa Eugenio fue tan maltratado de los Colonenses y Brachianos, que huyo de Roma a Florencia, tras lo qual pretendio Brachiano de dar contra Esforcia: mas Esforcia auia juntado todas sus fuerças y las de Michael Atendulo, y hallauase con vn gentil exercito. Picinino y Estela juntaron sus gentes, y Esforcia se fue hazia ellos rabiando por los descalabrar, y lleuaua manera de los poder

der hazer: sino q̄ se entrepuso el obispo de Dertona Urbano legado del Duque Philippo, y los hizo partirse sin batalla, Picinino prometiendo de se tornar a la Lombardia, y Esforcia de no tocar en los pueblos que Estela tenia: mas Picinino se arrepetio de lo dicho, y se fue a los Sabinos, tras el qual volo Esforcia, q̄ desseaua mucho asirse con el, y no les faltaron algunas escaramuzas de poco tomo. En fin que por ruegos de los Embaxadores de Philippo Picinino pidio facultad para yrse a Lombardia sin ser acometido, y Esforcia que andaua enfermo holgo de su yda: y ya caminaua Picinino cerca de Imola quando el Papa, Venecianos y Florentines confederados en vno le pusieron del ante vn buen exercito q̄ tenia para cōtra Bolonia con buenos capitanes. El de Tolentino fue nombrado general, y la batalla fue de su parte tan mal acometida y profeguida, que se perdio el Tolentino quedado preso con otros nobles, y todos mal vécidos de Picinino, y presos tres mil de cauallo y mil peones, y no murieron mas de quatro hombres: porque veays quan sin corage deuieron de pelear, y quedar: o heridos treynta: y sin embargo de los pocos muertos, fue muy honrosa esta victoria para Picinino, y no muy sabrosa para su competidor Esforcia.

§. 2.

Despues de otras cosas hechas se torno Picinino a Lombardia, y dexo en tierra de Bolonia a su hijo Francisco con seyscientos cauallos para dar fauor a Marsilio Carrario hijo del otro a quien mataron en Venecia por justicia (como queda dicho) y andaua debaxo de las alas del Duq̄ Philippo que le auia traydo de Vngria, y le procuraua de secreto el Principado de Padua q̄ tuuo su padre: y ya tenia grangeado algunos Paduanos para que le metieshen en la ciudad, prometiendoles el todo su poder para lo llevar adelante: y por este fin dexo Picinino a su hijo con aquellos cauallos. Los traydores auian señalado dia en que le mererian dentro, q̄ fue el quinzeno de Março, y el se puso en trage de mercadante acompañado de dos amigos q̄ le dio el Duque Philippo, y al siguiente dia se auia de ver dentro de Padua, quando fue conosciado de algunos q̄ le auian conuersado en tiem-

po de su padre, y le prendieron cō los dos compañeros, y los lleuaron a Venecia dōde fueron descabeçados con otros veynte Paduanos que supieron de la conjuracion. Picinino torno a la Flaminia con gran caualleria, y Francisco Esforcia capitan del Papa Eugenio le salio al encuentro dende la Vmbria: y las condiciones con q̄ quedo en gracia y seruicio del Papa fueron, q̄ por toda su vida fuesse Marques de toda la Marca de Ancona, y fuesse general de toda la gente de guerra del Papa, y que se le diessse paga para tres mil cauallos y mil peones. Con todo esto se començaua la platica de pazes entre el Papa con sus allegados, con el Duque Philippo, quando los Florentines supieron q̄ los Genoueses amigos de Philippo auian vencido y preso en vna batalla naual al rey don Alonso de Aragon cō sus dos hermanos, y con trezientos varones illustres, y que los lleuaua a Genoua: y por esso se conchuyo la paz cō mas dulces condiciones para Philippo, porque a saber el de la fecilidad de los de su parte, y mas despues q̄ le metieron al rey en su poder (como ya esta dicho en otra parte) por vettura se leuantara a mayores. Por otra parte que daua vn raygoncillo que daua dolor a la Italia, y era la pendencia de los Venecianos y del duque Philippo sobre los monjes de los cāpos de Cremona, cuyo juez era nombrado por ambas partes Nicolao el de este y agora procuraua el Papa de ayudar a la cōcordia: sino que vino la nueua de como Genoua se auia rebelado contra el Duque Philippo por auer festejado, y despues embiado en paz al rey de Aragon y a los de mas que auian prendido los Genoueses de lo qual ellos quedaron tã sentidos, que se lo dieron a sentir dexando su amistad. Aun que tambien se dize otra razon deste su leuantamiento, que le cauio Francisco Espinola el que estuuó preso en Venecia, dōde le afearon muchos que vna ciudad como Genoua viuiessse sugeta al Duque Philippo teniendo ella muchas ciudades sugetas en el coraçon de la pagania, que si ellos se pusieshen en leuantarse con su libertad, no les faltaria el fauor de los Venecianos.

§. 3.

Espinola se estuuó fuera de Genoua en Gacta hasta la prision del rey dō Alonso, y Monar. Eccle. 4. p. Ns par-

Vease lib.
23. c. 22. §.
3. y lib. 26.
c. 18. §. 4.

Notable.

pareciendole que ya le auria perdido el duque Philippo, el mal talante q̄ antes le auia mostrado, tornose a Genoua: mas los Magistrados le mostraron recibir con mala gracia, y por esto hizo con la gente de la ciudad alçar se cō su libertad contra el duque Philippo. Los Florentines aconsejados de los Venecianos fauorecieron a los Genoueses con gente y con trigo, no se curando de lo capitulado con Philippo, pues el primero lo auia quebrantado, metiendose en lo del reyno de Napoles. Despues andauo Esforcia floxo en lo que tocava a la guerra de los Venecianos, cuyo capitán era, y ellos le pagaron tan mal como les parecia auerfelo el merecido: y por esto fue el a Venecia y se despidio de su seruiçio, y ellos mostraron holgar se mucho dello, y los Florentines embiaron a Cosme de Medicis a Venecia sobre la mesma razon, y les dixo que si ellos no pagauan a Esforcia sus gajes, segun con el cōcertaron que el se haria con el Duque su enemigo, y que los Florentines no podian dexar de se atener con Esforcia cō lo qual algo azedo el Duque de Venecia le respondió con parecer del senado, que ni querian pagar a Esforcia, pues no se lo auia seruido, ni le querian por capitán, ni se curauan de que se hiziesse con quien le pareciesse: y que si los Florentines dexassen la compañía de los Venecianos por la de Esforcia, no les tardaria tiempo para conocer quan mal parecer auian tomado, y con esto le despidierō. En fin que Esforcia vino a se cōcertar con el Duque Philippo, dexados los Venecianos: y la suma fue, que ninguno de los que a Philippo tocassen enojasse a los Florentines, pues el quedaua por su capitán, y que le diesse a su hija doña Blanca, y se la embiasse hasta tierra de Parma con acompañamiento Nupcial, como a tal persona se deuia, y que la pornia en la fortaleza de Firmo, hasta que los velassen en aquel lugar, como estaua concertado. Demal se les hizo a los Venecianos esta confederacion de Philippo y Esforcia, y peor le parecio a Picinino que nunca se dexaua de quejar de la ingratitud del Duque: y por ventura tenia razon segun las cosas que hizo, señaladamente sacar a Rauena del señorío Veneciano, y a Bolonia y Imola de el del Papa.

Otra desgracia les acontecio a los Venecianos que Gonzaga Mantuano, que les auia renunciado el generalato de sus exercitos, tenia tratos secretos con el Duque Philippo: y teniendolo por grande inconueniente para sus cosas que parecian quebradizas en algo, le embiaron embaxadores los mayores amigos que tenia en Venecia: mas lo que mas alcançaron del fue que no queria mas guerra, y que nunca dexaria la amistad de los Venecianos. Tras lo qual se siguió que Picinino que tenia concertado vn mal trato para destruyr a Melita general de los Venecianos, el Gonzaga por vna parte daua buenos consejos al Veneciano con q̄ se librasse del peligro, aunque no le dezia el porque le aconsejaua aquello y por otra parte se auia confederado con el Duque Philipo contra lo que tenia escrito al senado Veneciano, que no se haria con Philippo, si primero Philippo no destruyesse a Venecia. En sabiendo los Venecianos de su mudança pusieron a punto armada contra el, y tal que lleuo sessenta galeones, y cinco galeras cō otros muchos nauios menores: y fue por capitán Pedro Lauredano q̄ hizo grandes males en tierra de Mantua: y el exercito de tierra ternia alojamiento cabe Balneolo y biē fortificado: mas el capitán Melita fue tã apretado de Picinino y del Gonzaga que repartio su gente por algunos pueblos, no se ofando meter en batalla por la infidelidad de algunos de sus capitanes: y Picinino quedo libre para correr toda la tierra.

CAPITULO VEYNTE Y SIETE, de como gano Picinino muchos pueblos de Venecianos, y de como el capitán Melita sacó su gente de Brexa porque no muriesse de hambre: y la lleuo por las montañas de Treto hasta la poner en saluo: y de como Brexa fue descercada de los de Philippo, dexando alguna gente.

§. 1.

Picinino por el Duque Philipo, y Melita por los Venecianos no procurauan sino destruyr se con sus exercitos, y así auia hecho asiento Melita cabe Passeriano, y Pici-

Sabel. li. 3.
Decad. 3.
reru Ven.
Barladius.

Picinino cerca de Rodo: y este deseado venir a las manos con el Veneciano y mal tratarle, puso de tras de vna cuesta parte de su gente encelada, para tomarle en medio si baxasse de los cerros donde se auia en castillado: y al dia siguiente salio a lo llano llamandole a la batalla, y poco a poco llegose a él: mas el otro como maestro se entretuuo poniendo su gente mezclada de caualllos y peones, de manera q̄ cō salir los de la celada, y durar la escaramuça todo el dia, gano mas el Melita que Picinino. Con esto se despartieron por buenos, y Picinino se acogio a Colonia, y el Veneciano a Brexa donde los suyos echaron vando que dexauan desbaratado al enemigo, y en vn punto llego a Venecia esta mentira: de la qual gustaron tanto en Venecia, que hizieron solenes regozijos, y hogueras de noche, donde acontecio que los Dalmatas y Ilirios que allí estauan detenidos para remeros de vna grande armada que se hazia entonces, despues de llenos de vino quisieron derrocar vnastriendas para hazer hogueras con la madera, y porque las guardas nocturnas o Alguaziles de ronda se lo estorua, vinierō a las manos, y se apellidaron mas de tres mil de los galeotes lleuando manera de hazer grã mortandad en los ciudadanos, cuyos magistrados menospreciauan, que los andaua aplacando, y no pudieron vencer al vino: hasta que llego Pedro Lauredano nombrado general de la armada que se hazia, y con su presencia los aplaco prometiendoles perdón por lo pasado de que tenia el vino la culpa: en lo qual se parece refrescar la memoria del otro Romano Menenio Agripa que reduxo en gracia de los Patricios a la plebe Romana. Llego la armada que digo a mas de ciento y sessenta nauios de toda broça, y erã cinco galeras con tablados altos, y casi setenta galeones, y vna grã barca q̄ yua por retaguarda de las demas compuesta de quatrocientas y cinquenta vigas de haya y de pino tan grandes como los masteles de las galeras, y otras sessenta barcas cargadas de armas y dexarcias marinas.

§. 2.

En quãto se hazian estos grandes aparejos en Venecia tomo Picinino casi todos los pueolos de tierra de Brexa, sin q̄ saliesse

a el Melita con su gente q̄ estaua en Brexa y como entre el y los magistrados de la ciudad se entendiesse que Picinino les quitaua los pueblos para cercar la gente de guerra dentro en Brexa, y la hazer rendirse de hambre, determinaron que dexasse gente que pudiesse defender la ciudad, y que el con el cuerpo de su campo se acogiesse a Verona. A media noche salio Melita con quatro o cinco mil hombres de acauallo y de a pie, y llego al rio Mincio q̄ por lleuar muchas aguas y por estar de la otra parte gente de enemigos, no se pudo vadear y con esto fue forçado tornarse a Brexa, y muy a passo tendido, porque yua Picinino por le coger fuera, y no se le escapara hombre, y aun el se acusaba que por no ser diligente se le auian acogido en saluo. El Papa Eugenio estaua entonces en Ferrara, y Nicolao señor de Este que estaua en desgracia de los Venecianos, que xauase al Papa dello porque ellos le acusauan de que por su causa el Duque de Mantua Gonzaga se auia salido de su amistad: y que temia que aquella grande armada de rio que sacauan era contra su tierra, por lo qual suplicaua a su santidad que no le dexasse destruyr su tierra. El Papa le prometio que no tenia de que se temer, y el q̄ conoçia valer mas muchas vezes malas porradas que buenas plegarias, hizo mil y quiniētos caualllos que dio a Guido Faentino con trezientos infantes, y reuoco a su hijo Borzio de la compañía de Esforcia, que lleuo seyscientos caualllos: y corto vna muy corriēte çanja de el Po hasta la laguna Padusa, y aconsejo a los de Ferrara ponerse en armas, y procuró que se hiziesse gente en los pueblos cercanos para se defender, si fuesse acometido. Mas el Papa lo maneo de manera que los Venecianos quisieron paz con el, y le dexaron a Rodigio con sus siete Islas, porque las auia tenido empañadas: treynta y siete años: cō la qual liberalidad quedo tan aficionado a los Venecianos, que proueyo de vituallas a su armada que ya nauegaua por el Po, y lo mesmo hizieron los Ferrariefes. Con todo el poder de los Venecianos no se pudo dar socorro a Brexa para que su capitán Melita no se ouiesse de auenturar a grandes trabajos y peligros por sacar la gente de la ciudad, porq̄ no muriesse allí de ham-

de hambre y la ciudad se perdiessse.

§. 3.

Y porque por tierra llana no tenia huyda sin caer en manos de sus enemigos, determino huir por sierras altissimas y fragosissimas y sin camino: y embiaron delante a Iacobo Marcelo y a Iuã Vilano hombres diligentes y de recaudo que descubriessen si auia seguridad para marchar, no dexando en Brexa mas de seyscientos cauallos, y mil peones cõ Tadeo Estense. Diose auiso a todos los demas que se aparejasen a partir muy callados a la media noche cõ armas y prouisiones: y tomado el camino del valle de los Sabienfos, apresuraron el andar hazia las sierras, siguiendolos muchos de los de Brexa: y los Sabienfos vasallos del obispo de Trento enemigo de Venecianos, en viendolos se pusieron en armas, y en los lugares estrechos, y desgarrados de quiebras de las sierras les hizieron algun mal, y si algunos quedaua reçagados eran despedaçados dellos: con lo qual les cumplia disimular por yr adelante. Ya auian andado a aquel dia, y seria cerca de media noche quando llegaron a lo alto de vn monte, y allí descansaron vn rato y comieron: y al amanecer prosiguieron su camino, y les salio al encuentro Paris Londronio su amigo, que les auia quitado de los malos pasos algunas quadrillas de barbaros: y siguiendole por aqillas altissimas sierras passaron aquel dia seguros: y como a la noche se hallassen en buen puesto para descansar de dos dias con sus noches, el capitan Melita no lo cõsintio, porque cumplia salir de la tierra del obispo de Trento su enemigo antes que supiesse de se huyda tan necesitada: cõ todo esto no se le pudieron encubrir. Embio contra ellos el barbaro vn esquadron de Polos Maclouienfes que les tomaron vnas estrechas coladas por vnos despeñaderos tan profundos, que mirando de lo alto a lo baxo, no parecia las cosas de abaxo la mitad grandes de lo que eran. Entendiose que dende los altos que tenian los barbaros, querian derrocar peñas con que los hundiesse: de miedo de lo qual embio el capitan Melita tres mancebos animosos y diligentes, Caualcaboue, y Rangonio, y Guidon, que con trezientos compañeros armados de espadas y lanças pequeñas tre-

passen por las quiebras y rodeos de la montaña, y tomando a los barbaros desarmados los mataffen, o por lo menos ahuyentassen: y ellos lo hizieron assi, y guiaron toda aquella noche a los suyos por aquellos riscos sin caminos. Al tercero dia llegaron a Tenio, donde los repelaron los barbaros parte de sus ropas, y les quitaron dozientos cauallos: hasta que llegaron a la llanada de Arco donde pararon mereciendo renombre de inuencibles: y quando quisieron passar el rio Sarca, que de los montes de Trento corre hasta se sumir en el lago Benaco cabe vn pueblo llamado Garda, y por esso le llaman el lago de Garda: lleuaua rãtas aguas con lo que auia llouido, q̄ no se halló vado: y como esperassen a otro dia que no lleuaua tantas aguas, hallaron la cõtraria ribera llena de sus enemigos lleuados de Ludouico Vermio embiado por Picinino. Los Venecianos se vieron perdidos en medio de enemigos, y embiaron a Leonardo Martinengio por embaxador a Vinciguerra señor de aquella tierra, prometiendole gran tesoro porque no les hiziesse mal tratamiento: y el prendio al embaxador, y le embio a Mantua donde murio preso, y los Venecianos turbados de aquella villania se tuuieron por perdidos.

§. 4.

Vn Centurion llamado Piloso se arriñco con quatrocientos hõbres a franquear el passo del monte Penetrano por el qual solamente auia salida: mas los enemigos tenian lo peligroso del passo, y era lugar tan defendido naturalmente, que diez hõbres le defendieran a todo vn exercito. Como Piloso vio que de dia y de noche le guardauan y que por fuerça no podia ganarle, acogiose a los ardides, que valen mas muchas vezes en la guerra que la gran potencia: y como estuuiesse vn espesso bosque encima de la quiebra guardada por los enemigos, puso allí de noche veynte soldados muy encubiertos, mandudolos q̄ cõ grãde atencion velassen siempre para ver si los enemigos desamparassen aquel puesto, y que luego le ocupassen ellos, para cuyo foforro el estava con cuydado. El (esto assi ordenado de noche) se començó a retraer de la vista de los enemigos, lleuado hãchones y otros

Lago de Garda.

y otros manojos de cosas de buen arder puestas en grandes varales, por que se viesse de de aparte: y con tan buena prudencia lo gouerno, que los otros creyeron que todo el campo Veneciano se partia, y desampararon el lugar del passo como ya impertinente, y luego se apoderaron del los veynte soldados de Piloso, y el acudio presto, y se mostro a los enemigos que no tuuieron mas que replicar sino dexarles el passo libre a la orilla del rio: y desta manera se escapo aquel exercito tan trabajado por la prudencia de vn buen guerrero, de lo qual concluyamos que la guerra nõ se deue fiar tanto en manos fuertes: como en cabeças prudentes: mas para la prudencia son menester experiencias, y para estas nõ se ha de criar el hombre holgado en su casa. Blondo dize que perdieron los Venecianos en esta jornada ochocientos de acuallo: aunque Marioto Montano, y Pasio Ariminense muy mas sangrienta dizen que les salio. Boluendo a la armada Veneciana que yua contra Mantua por el Po, quando el general quiso embarcar la gente de ocho mil hombres que estauan determinados, no halló mas de tres mil: y assi la tardança y floxedad de los Venecianos dio tiempo al duque de Mantua para poner en el rio muchos castillos de madera, y mucha artilleria por las riberas, con que echar a fondo los nauios que llegassen.

§. 5.

Mucho le dolio al duque Philippo auer salido la gente de Melita en saluo de rã grandes trabajos y peligros: y con ver que entraban los frios del inuerno quando se suelen dexar las guerras, el hizo llamamiento de capitanes, y les encargo mucho el cerco de Brexa, y les dio a entender ser cosa que el desleaua sobre quanto les podia encarecer, por ser ciudad rica, y que el ganarla seria gran parte de la vitoria general de aquella guerra. Luego tomo Picinino veynte mil hombres con que la cerco, y lleuo muchos ingenios de combatar, y lombardas que tirauan piedras de a trezientas libras, y las lleuaron dende Milan, y de estas grandes eran quinze, sin muchas otras menores. Por algunas partes fuerõ los muros arruynados, y parte de la torre Momella cayo: con lo qual los ciudadanos comen-

caron a se temer, y a tratar de que se deuia dar la ciudad: de lo qual recibieron los magistrados, mas pena que del mal que los enemigos les hazian: y ordenaron que el Pretor Christoforo Donato se estuuiesse en el pretorio, para que los que le fuesse con negocios fuesse del halagados, y animados a sufrir aquel cerco hasta que se remediasse: y que Barbaro capitan de la gente de guarnicion proueyesse en todo lo necesario a lo de la guerra, y de la defension de las murallas, animando sus gentes a sufrir de aquellos trabajos: y algunas vezes fingio cartas y mensagerias de fuera con que les puso esperança de remedio, y consiguientemente voluntad de trabajar por la defension de la ciudad. De noche remendauan lo que de dia derrocauan las lombardas, y ni holgauan las mugeres: y se señalo grandemente Brayda Aduocara matrona nobilissima, y dotada de real animo, y honestidad amabilissima. Por la pestilencia y hambre se dio licencia de yrse los que quisiesse a otra parte, y de siete mil de pelea que al principio se escriuieron, no quedaron mas de tres mil con los Magistrados, y los enemigos pudieron hazer mas mal que antes aunque siempre hallaron dura resistencia, y viendo no les aprouechar su trabajo, y costa alçaron el real, y fueron dexando dos mil hombres muertos en los combates, mas quedo el capitan Italo continuando el cerco. En este tiempo hizo Melita tan buenas cosas que le embiaron de Venecia el nombre de general, y le encargaron que proueyesse a Brexa de bastimentos, porque entonces nõ sabian estar cercada: mas quando lo supieron hizieron grandes alegrias: tras las cuales lleuõ nueva que Esforcia y los Florentines se les darian por amigos, si los recibiesse por tales: y dezia Nicolao Estense que Esforcia bramaua contra el duque por no le auer casado con su hija, como tantas vezes se lo auia prometido, y que le denian coger para si con qualquier partido y costa, porque sin duda les tornaria la vitoria para casa, tanta era su pericia militar, y tanto el enojo que tenia contra el duque, y la voluntad de le vengar. Que cosa mas de burleria se puede pintar que las amistades y enemistades de los que andan en guerras: pues andan a ya se tomõ, ya se dexõ.

Brayda Aduocara.

CAPITULO VEYNTE Y OCHO,
de como los Venecianos lleuaron sus nauios
desde Verona hasta el lago de Garda por
tierra: y de como ganaron y perdieron en di-
uersas auenturas.

§. I.

On algunas esperanças que el gene-
ral Melita embio a Venecia de po-
der socorrer a los cercados en Bre-
xa, embiaron los Venecianos em-
baxadores, a Iuan Pifano a Esforcia, y a Frã-
cisco Barbadico a Florencia, y a Pedro Ad-
uocato embiaron a estar con el general Me-
lita, y para que animasse a Parides Ludronio
perseuerar en la gracia de los Venecianos, y
q̄ a los Brixianos certificasse que se trabajauã
en Venecia por su remedio. Melita allego
mucho trigo y lo lleuo a Penetra con inten-
cion de lo embiar a Brexa por los montes,
ya q̄ no podia por otra parte: y encargò a
Parides q̄ saliesse lo mas que pudiesse a rece-
bir el trigo de los q̄ lo lleuauã, o a lo asegu-
rar de sus enemigos: A quatro Centuriones
se dio el trigo, y ellos lo repartieron por sus
soldados, y los enemigos embiaron a Italo
Forliuense con seyscientos cauallos y mil
peones contra los que lleuauan el trigo: y ya
se auian escapado los del trigo de la floresta
de Tenio, y caminauan por vn gran valle te-
niendose por seguros, quando dièron en ellos
los enemigos y los turbaron mucho: y ellos
por se defender tomaron vn cerco, donde
despues de tres dias que los combatièron se
dieron con quanto lleuauan. Y porq̄ se en-
tendia de Melita, que todo su cuydado era de
remediar a Brexa, el duq̄ Philippo y el Mã-
ruano llegaron al valle de los sabios media-
do Enero, y leuataron tres castillos con que
parecia no ser posible ser remediados los de
Brexã. Italo Forliuense determino de mal-
tratar a Parides amigo de Venecianos, por-
que auia fauorecido a los que lleuauan el tri-
go a Brexa, lo qual sabido de Barbaro capi-
tan de Brexa le embio seyscientos infantes
con Gerardo Dandulo, que topandose con
vna buena vanda de cauallos del duque la
vencio: y tantos Guelfos de Tropio se jun-
taron, que lleuò a Parides con casi mil hom-
bres. Italo allego dos mil labradores de tier-
ra de Brexa y de Mantua, y eran de la par-
cialidad Gibelina, y con los infantes de su cõ-
ducta, y con seyscientos cauallos passo al rio

Sarca, y començo a subir por los montes: y
quando no se cato diò sobre el su enemigo
Parides, que auia caminado por escufadas co-
ladas, y començo a matar en los que dexo en
defensa de la puente del rio Sarca, y murio
alli vn su hijo, y Pedro Capocio Polono ca-
pitan de la gente de Trento. Italo corrio en
oyendo la grita, o hecho sabidor de la muerte
de los suyos, y Parides le recibio con
yguual animo y fortaleza, y pelearon tres ho-
ras: en fin de las quales Italo huyo a los mon-
tes, y por cerrar la noche murieron pocos
en el alcance: y venido el dia siguiente
viendose y a buscar del enemigo, Italo baxo
a el a lo llano, y pelearon cruelmente, don-
de Italo perdio mil hombres muertos, y
otros mil presos, y el se acogio por los pies
de su cauallo. Picinino quiso vengar este des-
man de sus gentes, y fue sobre Ludronio y
le tomo: y despues fue contra Romano,
y no le tomo, por se le defender bien los de
dentro.

§. II.

Pedro Laudano que estava en el rio del
Po con la grande armada de Nauios, y de-
farmada de gente, no pudo hazer cosa de
proueche, y como enfermase grauemen-
te, fue lleuado a Venecia y murio: en cuyo
lugar embiaron a Estephano Contateno.
Melita auia tomado a Penetra, y auia he-
cho saber al senado que ya parecia trasluzir-
se como pudiesen desapossessionar al ene-
migo del lago de Garda, y luego proouer a
Brexã: mas parecio al senado sueño lo del
lago, porque no auia montes cerca del para
labrar nauios, ni los del rio podian ser lle-
uados a el, por no auer agua ni canja sobre
que nadassen. Estando anfi perplexos los
hablo Sorbolo Cretense, y les certifico que
el lleuaria los nauios por tierra (aunque
era distancia quarenta leguas) con tal que
le diessen el recaudo necessario: y como le
conociessen por ingenioso y de buena ra-
zon, encargaronle aquella empresa, y pro-
ueyeronle de lo que fue menester. Por

Notese lo
que puede
el ingenio
humano.

Sabel. li. 3.
Decad. 3.
Barlandus.



Nota el ca-
mino de las
galeras
por la sier-
ra arriba.

bres, y muchos bueyes: y dize Blondo que
fueron dos grandes galeras, y tres algo me-
nores, y veynte y cinco barcas. Para sacarlas
de este lago röpierò vna gran peña a costa de
braços de muchos gastadores, que estaua por
sobreceja del lago, y començaron a las tirar
vna cuesta arriba de vna medio sierrezeta,
que se leuantaua en medio deste lago, y del
otro de Garda adonde las lleuauan. Corria
vn rio muy rapido por aquellas cuestras aba-
xo, por medio de brauos piçarrales, y acom-
pañado de muchas arboledas, y con picos se
allanaron las peñas, y con hachas se corta-
ron los arboles, y con açadones se sacaron
sus rayzes, y por lo medio allanado fueron
tiradas las galeras de mucha gente, y las pu-
sieron en lo alto. Sabelico dize que fue a ver
aquel camino, y que se espanto mucho mas
de lo que vio, que de lo que se dezia: y afir-
ma que como parece imposible poderse
hazer tal labor por tal tierra, que anfi se ha-
ra increyble a los que no lo vieron. No me-
nos trabajo y diligencia fue menester para
las lleuar por la sierra abaxo, porque no se
hiziesen pedaços, si recibiesen algun gran
golpe: y con ayuda de Dios las echaron en
el lago a los tres meses despues que salie-
ron de Venecia. Creyose que los Venecia-
nos no permitieron hazer esta diligencia, por
les parecer hazedera, sino por entretener
con esperanças a los de Brexa, los quales no
desmayarian tanto, viendo hazerse algo en
su fauor.

§. III.

Por todo aquel invierno traxo en largas
el duque Philippo a Francisco Esforcia con
el casamiento de su hija, ni se la dando, ni se
la negado, sino achacando ya la indisposiçõ
de la donzella, ya la crueldad del tiempo
frio: mas ya se le fue trasluziendo a Esforcia
la intenciõ del duque, y por salir de duda em-
bio a Milan a su amigo Troylo para que su-
piefse de cierto de la intencion del duque, y
de la donzella, y aquel se torno sin recaudo
que fuesse de algun effecto, con lo qual co-
menço Esforcia a dar oydos a las embaxa-
das Venecianas que le querian por su gene-
ral. Otra razon dizen que le mouio a lo me-
mo, y fuè, que como trabajasse tanto por ga-
nar a Brexa Picinino, y le dixessen que para
que se mataua tanto, por ganar hacienda que
ouiesse de heredar Esforcia como yerno del

duque: el dixo que vna por vna ganassen lo
que pudiesen, que despues pretto los veria el
nouio Esforcia en la Marca de Ancona por
su mal, donde el mesmo Picinino seria la no-
uia, y ellos sus soldados seruirian de baylades.
Con esto embio Esforcia a los Florentines
sobornandolos a la confederacion de los
Venecianos, y como estuuiesse alli por emba-
xador el Veneciano Francisco Barbadico, y
el papa Eugenio que alli residia soplasse pa-
ra lo mesmo, trauaron nuẽua confederacion
por seys años, Esforcia, Florentines, y Vene-
cianos, por mediado Hebrero: y quedo Es-
forcia por general de ambas señorias, con
estipendio de tres mil cauallos, y dos mil in-
fantes, y que Venecianos, y Florentines hi-
ziesen la gente que a el le pareciesse necesã-
ria para salir bien de aquella guerra. Fue re-
cebido por confederado Nicolao Estense,
con el qual hizieron que conseruasse en ser-
uicio de la liga a Guidon Faentino, con mil
y quinientos cauallos, y con trezientos peo-
nes, y a su hijo Borfio con otros mil caua-
llos, a todos los quales pagassen sus sueldos
los Venecianos y Florentines. Los Comenta-
rios de Montano señaladamente dizen que
se dio a Esforcia salario de dozientos y veyn-
te mil ducados, de los quales pagassen nouen-
ta mil los Florentines, y los demas los Vene-
cianos. Capitularon tambien, que todo lo que
se ganasse del señorio del duque Philippo
fuesse para Esforcia, salvo Cremona q̄ fue-
se de Venecianos: y fino se tomasse mas de
Cremona, que fuesse para Esforcia.

Nota el
sueldo de
Esforcia.

§. III.

Mucho perdio de sus brios el duque Phi-
lippo con el agnamiento de Esforcia, mas
Picinino puso mas fuego, a no esperar que
las riquezas de los Venecianos se reualdas-
sen con la presencia de Esforcia: y començo
a tratar con Gonzaga Mantuano de passar
el rio Atesis, como cosa muy prouechosa pa-
ra el duque, y passar el asiento de la guerra a
tierra de Padua, o de Vincencia: mas este
consejo salio del duque de Mantua que que-
ria ver la guerra lexos de su tierra. Trato jun-
tamente de que los nauios que estauan en el
Po cabe Sermeno, se lleuassen a las lagunas
por la boca del rio Tartaro, y desde alli
se lleuassen por tierra, sino pudiesen por
agua, al rio Atesis: de todo lo qual fue sabi-
dor el

dor el general Melita, y lo hizo saber en Venecia, y encargo que embiassen quanta armada pudieffen al rio Atefis. Los cercados en Brexa fueron algo socorridos de Pedro Zeno capitan de la armada que echaron en el lago de Garda, porque les lleuo algun trigo que en ombros de hombres era lleuado por los montes hasta la ciudad. Despues que lo capitulado con Esforcia y Florentines se aprouo en el senado de Venecia, hizieron labrar mucha moneda, de la qual embiaron gran parte a Esforcia, y embiaron capitanes a hazer gente por Italia, y llamaron a su seruiicio a Christoforo de Tolentino, y a Iuan de Tolentino. En quanto estos andauan en esto, Picinino trabajaua de passar sus nauios al rio Atefis, de lo qual le estoruo Andreas Donato que llegaua por Pretor de Padua, poniendo gente en la contraria ribera: fino que Gonzaga no fue estoruo de passar veynte y ocho galeones que tenia puestas en orden cabe Hostilia, a las lagunas por la boca del rio Tartaro, por nueua corriente que hizo abrir, y dio con ellos en el rio Atefis: y topandose con los nauios Venecianos que tenian Marino Contareno, y Ludouico Molino, fue forçado retraer se atras. Por otra parte llego Dario Maripetro por general de la armada, y Melita general de la tierra: llego con ocho mil cauallos y feys mil infantes: y Picinino su contrario auia plantado quarenta tiros de artilleria en la ribera del rio Atefis para impedir las naos contrarias de Ludouico Molino. Melita mando al Molino y a Maripetro que calassen el rio sin miedo de la artilleria, y como Molino passasse con gran peligro, y le fuese vn galeon echado a fondo con la artilleria, Maripetro no quiso passar, y cada vno por si no era para ponerse con el enemigo, y Picinino recogio su artilleria, y sin contraste echo su armada en el Atefis, lo qual visto de la gente Veneciana q̄ estaua en la ribera contraria, cada qual huyo a donde le parecio, y los capitanes se repartieron por diuersos pueblos. Picinino tomo despues a Leniaco, y de alli con Gonzaga camino a tierra de Vincencia y de Padua donde gano muchos pueblos, y algunos en tierra de Verona, y despues se puso sobre Verona, y el Gonzaga se junto con el. Cerca del lago de Garda se afieron el Italo y Aduocaró, y anduieron en la escaramu-

ca grandes feys horas, y valio mucho al Aduocaró que Zeno capitan de la armada del lago por los Venecianos le embio de sus soldados: lo qual traxo a tal estado al Italo, que començo a sacar soldados de la batalla y embiar los por vna fenda que yua a la lengua del lago, y Zeno dende sus nauios descargaua en ellos sus tiros, y Aduocaró los fatigaua siguiendo el alcance, y matando a muchos, con lo qual ellos se pusieron en huyda, y entonces fue la matança mayor, señaladamente en los hombres de campo que alli andauan, mas para hazer bulto de gente, que para pelear en cosa de afrenta. Fueron presos mas de quatrocientos, y entre ellos cinquenta hombres illustres, y su capitan Italo se libro con sobreuenir la noche: y con esta victoria parecieron quedar las cosas de los Venecianos algo remendadas.

CAPITULO VEYNTE Y NVE
ue de terribles trabajos en que anduieron Esforcia y Picinino capitanes contrarios sobre librar o destruir a Brexa y de como Verona fue ganada de los de Philipo y luego perdida: y de otras diuersas cosas que passaron entre las quales Esforcia deuio a Picinino.

Quanto andauan los dichos a las manos, caminua Esforcia de la Marca de Ancona hazia Arimino con muchos illustres guerreros, de los quales eran sus hermanos Alexandre, Iuan, y Leon, y Roberto Seuerinate, y Dominico Malatesta, y Ludouico duque de Hadria su yerno, y Francisco Ortonio: y el auer se pasado al duque Philipo Guidon Fauentino, le tuuo vn poco pensauo hazia donde acudiria primeramente. En fin determino yr sobre Rauena y Popilio; y aunque gano a Popilio antes de llegar a Rauena, supo de los estragos que los enemigos auian hecho despues que passaron el rio Atefis, y como estauan sobre Verona, y que si presto no socorria, se perdiera mucho: porque aun dentro de Padua y de Vincencia se auian leuantado rebueltas entre los Vezinos y los soldados de guarnición, por las maldades que hazian los soldados, sin embargo de lo qual las ciudades permanecian en la deuocion Veneciana. Con tal nueua se dexo Esforcia de Rauena, y camino

Sabel. li. 4
 De cad. 3.
 rerum Venet.
 net.
 Barlandus.

no hasta Forliuio donde se le encerraron Guidon Fauentino, y Francisco hijo de Picinino con gran caualteria: y de alli llego a Hadria de donde primero se dixo Hadriaco, que Hadriatico el seno de Venecia. Podrase conocer la gran riqueza de los Venecianos en los infinitos thesoros que han gastado en estas guerras, y tambien en parte en los aparejos costosissimos con que passaron el exercito que lleuaua Francisco Esforcia por quatro vados, en los quales vararon puentes de nauios en grande numero. El primero vado fue cabe Gorio, en el qual se pusieron treynta y dos barcas grandes trauidas con sus ancoras, y de barca en barca puestas maderamientos bien juntos y cubiertos de tierra, y a los lados sus arrimos porque no se despenassen los cauallos con el mouimiento de la puente: y estauan en guarda desta puente doze naos armadas. Por agüero tuuieron los Esforcianos que crecio tanto el Po de repente, que salto poco para romper los valladares que le auia hecho, y en tal caso sumiera el real de Esforcia, y que parecieron muchas cubras al rededor de los alojamientos de los soldados. El segundo vado fue en el lugar que llaman de las Hornazas, en el qual trauiaron quarenta y quatro grandes barcas fuertemente vnas con otras con los entablamentos dichos, y guardauan la doze galeones de armada, y cien ballesteros que estauan en ella. El tercero vado fue la boca del rio Atefis, y alli pusieron veynte y quatro barcas, y el quarto fue cabe Brundulo, donde fueron menester para la puente nouenta naos y caminando de alli al puerto de Clodia de azia Venecia, hallo Esforcia trezientos nauios para poner en tierra firme sus gentes y bagaje, y en ellos embarcados todos, fueron acompañados de otros mil nauios menores de la gente comun, que por ver y honrar a Esforcia auian salido entonces: y de parte de la republica le fueron personas de authoridad a dar el parabien de la llegada, y le lleuaron ricos dones. Fue puesto en tierra de Padua, dōde llaman las Conchas, y hizo alarde de feys mil y dozientos y quarenta y quatro hombres de acuallo, y de mil y feyscientos infantes: y luego trato de que le vinieste alli toda la gente de guerra que tenian los Venecianos, y al dia siguiente llego Melita con doze mil hombres de

Vados de Venecianos en el Po.

apie y de acuallo: en tierra de Colonia se hizo alarde general, y hallaron catorze mil cauallos, y ocho mil infantes.

§. II.

Grandes fueron los males que los de Brexa padecieron cercados de sus enemigos, y si Picinino se les quito de encima, quedoles Italo que lo tuuo muy apretados: y la hambre y la pestilencia fue tan grande, que morian vn dia con otro setenta personas: y vn solo remedio recompensó tantos males, que fue la prudencia vigilantissima del capitan Barbaro que estaua dentro. Porque a todos trataua como a hermanos, y puso diligencias increybles para hazer traer a la ciudad algun pan, o frutas, o verduras de hortalizas: y fingia cartas que prometian prestos socorros, y echaua algunas saetas por las calles, o rondas con cedula atadas en que (como si las tiraran algunos amigos que tuuieran en el real enemigo) los auisauan que no se diessen a ningun partido, so pena que la ciudad seria puesta por tierra, y las personas passadas a cuchillo: y el no comia mejor que los otros, ni se estrañauan de los heridos de pestilencia, y con esto era llamado padre de todos. Esforcia mouio con sus gentes para descercar a Verona, mas no le aguardaron los enemigos sabiendo la gente que lleuaua, y el gano algunos pueblos, y a los enemigos hechos fuertes en vn buen asiento represento la batalla, la qual ellos no acetaron, contentos de estar en aquel lugar, dende el qual impedian la llegada de Esforcia a Verona: y por esto determino el de tomar el camino para alla por vnos montes: y primero auia llegado a Ronea, que Picinino su contrario supiese que intentos lleuaua. De la ciudad de Verona salieron algunas capitancias que se apoderaron de algunos fuertes que alli auian dexado sus enemigos, y pusieron gente en ellos: y Esforcia y Picinino se asieron cabe Ronea, y con pelear buen rato, se partieron sin ventaja notable: y despues anduieron tomandose pueblos, y Picinino salteo vn batallon de cauallos, que lleuaua mantenimientos a los fatigadissimos Brixianos, y despues gano toda la armada que los Venecianos alli tenian, y hizo muchas otras cosas de gran capitan: con

Los bienes de la guerra.

Prudencia de gran capitan.

que en Venecia se recibio gran pesar, porque no tenian cosa tan sobre sus ojos, como el remedio de Brexa, y su contrario Picinino les auia cerrado con su gente todos los passos.

§. III.

No desmayaron los Venecianos con todas las perdidas dichas, sino que cargaron seyscientos carros de madera labrada que hizieron llevar al lago de Garda cabe Brexa, y embiaron quantos oficiales auia en Venecia de hazer nauios, que hizieron ocho galeras, y otros tantos galeones y quatro nauios que era mas pequeños: y dieron la capitania a Estephano Contareno, y embiaron dineros al exercito para paga de la gente por algunos meses, con suplemento de gente, y grande abundancia de mantenimientos. En estas ocupaciones se passo el estio, y entro en el otoño, y el exercito començo a enfermar de calenturas, y por esto se auia Esforcia ydo con su gente a Gebeto, y Picinino tenia su campo cabe Vigasio, y se le moria su gente de calenturas, y aun de pestilencia. El senado Veneciano embio grandes ruegos a Esforcia, que antes que començasse el inuierno trabajasse por meter en Brexa mantenimientos: y tras esto hizieron que quatro mil caudadores abriessen la corriente antigua del rio Atesis, y echar por ella el agua: con lo qual la tierra de Padua, y de Vincencia no podria ser corrida de los enemigos, porque las aguas estarian derramadas y lo estoruarian, y se podria nauegar por ellas hasta Verona. Estephano Contareno hallando por dificultoso llevar de Venecia los masteles de las galeras, por ser tan largos, tomo algunos oficiales y subio a los montes de Trento a ver si hallaria arboles que cortar para ellos: y hallaron para poder labrar muchos nauios, y llamo otros seyscientos oficiales que començassen luego a cortar vigas. Picinino lo supo, y camino secretamente cabe el lago por quemar vna galera Veneciana, sino que el capitan Troylo estaua de guarda por alli, y peleo con el: y como en la escaramuça fuessse derrocado del cauallo, començo su parte a enflaquecer, y con perder trezientos hombres se torno descontento, dexando a Troylo muy alegre con la vitoria. Esforcia embio para guarda de aquella parte al capitan Melira que corto mucha madera con que hizo sus reparos fuertes en que

asseguro la estancia de sus soldados, y dende alli podian guardar sus nauios de gente enemiga. La deriuacion del rio Atesis fue dexada de los Venecianos, y Esforcia hizo allegar mucho trigo en Turbulas y en Penetra para lo llevar a Brexa, si pudiesse vencer de ruegos a los señores de los montes, por donde se auia de llevar, o sino, tentar de se lo hazer consentir por fuerça: y tomando tres mil cauallos, y mil infantes camino dende Penetra hasta Tenio, quedandose quinientos passos del pueblo con su gente, y aun lleuaua algunos ingenios de combatir pueblos, para si le fuesen menester. Los capitanes enemigos supieron con tiempo de esta jornada, y emboscaron parte de sus peones en el valle de Ludronio, y en el bosque de Tenio dexaron ochocientos infantes y trezientos cauallos, y Picinino con el Seuerinate que ordenaron esto se tornaron atras. Marciano y Iuan Esforcia con toda la caualleria esperaron al enemigo a la entrada del valle, y tan brauamente pelearon, que llegada la noche pusieron fuego a vnas casas cercanas para se ver a matar: mas Picinino vencido huyo, y casi toda su gente fue muerta o presa. Picinino fue guiado por vn Aleman por los altos de las sierras, temiendose de los caminos, y en fin lleugo a Ripa, y el Seuerinate se escapo con veynte cauallos y lleugo a Maderno: y queriendo Picinino llevar adelante lo començado, le embio a llamar y se fueron a Tenio contra Esforcia, y se apoderaron de los altos, en medio de los quales yua el camino, vno de los quales ocupó Gonzaga. Esforcia embio contra Gonzaga a Troylo con la caualleria, y el subio con la infanteria por otra cuesta arriba muy agra, animandola a bien pelear, como lo vian hazer a Troylo, que trahia muy a malas al Gonzaga, y en fin que los enemigos fueron vencidos en gran batalla y Cesar Martingio preso, y despues tambien Gonzaga con trezientos peones y dozientos cauallos. Quando Esforcia no vio a Picinino entre los presos, pesole mucho, y prometio cinco mil ducados a quien se le prendiesse: mas el se metio muy secretamente en el pueblo de Tenio, cabe el qual se dio esta batalla, y a saberse de su estada alli Esforcia combatió el pueblo por le prender: y a la media noche salio vestido como pobre deshondrado con quien le guiasse, y aun otros dicen que se hi-

zo reboluer en vn saco, como si fuera vn lio de ropa, y que así se escapo sin llevar camino hasta que lleugo a Ripa, adonde auia recurrido parte de su caualleria que no auia peligrado: y porque no pareciesse que le auian domado mucho, luego al otro dia saco su gente en orden de la batalla. Esforcia embio alguna prouision a Brexa, y embiara mas, sino que la perdida de Verona se lo estoruo, porque supieron los capitanes enemigos de vn Mantuano que alli auia estado preso que tenian la guarda los Alemanes muy descuidadamente: y lleuando a este por guya llegaron a veynte de Nouiembre con todas sus gentes a los campos de Verona muy calladamente: y a la media noche llegaron al muro con sus escalas por las quales subio el primero el Mantuano que les dio el auiso (en lo qual se ve el peligro que ay en dexar ver a ninguno las fortalezas y otras semejantes fuerças, ni los aparejos de guerra) y tras aquel subieron muchos que abrieron la puerta, y entraron los capitanes con sus gentes, y corrio peligro la ciudad de ser saqueada, porque Alouisio vermino yerno de Carmaniola el justiciado en Venecia, mando robar las casas del capitan Melira, y otros querian hazer lo mesmo a otros, sino que Magio letrado jurista rogo al Gonzaga que no lo consintiesse, pues la ciudad nunca hiziera daño en las cosas del Duque, ni les auia costado hazienda ni sangre por la tomar: con lo qual, y con que el mesmo Gonzaga hauia de quedarle con ella, conforme a lo capitulado con el Duque Philippe, atajo que no se hiziesse mas daño, y el se fue luego pregonado por principe de Verona.

§. IIII.

Tres fortalezas que auia en la ciudad se defendieron con la gente que se metio dentro, y el principe Gonzaga quiso luego combatir la vieja donde le tenia preso a su hijo Carlos Gonzaga, que fue preso (como dixen) en la batalla de Tenio: y embio a Iuan Gonzaga su hermano que defendiesse qualquier socorro o prouision que se intentasse de los enemigos para las otras dos fortalezas: y el de Clusio procuro ocupar todos los passos, porque Esforcia no pudiesse socorrer a la ciudad, y embio a Iacobo Maranico gouernador del valle de Policela que le dicsse facultad de apoderarse de las estrechuras Clusinas: donde no,

que le robaria la casa, y le mataria la muger y los hijos que tenia en su poder presos. Maranico como bueno despidio en hora mala al mensagero, y allegando vn batallon de gente de campo, se fue para Esforcia que apenas podia creer tanto mal: mas al fin certificado por cartas que le llamauan al presto remedio, llamo al capitan Melira, y caminaron al Atesis, y llegaron a la cumbre de los montes por quebras y caminos que espanta la espereza con que los pintan: y en aquello alto estaua vna fortaleza inexpugnable: dende la qual embio Esforcia a descubrir si estaua seguro el passo por el valle que le cumplia andar, y tornaron se los corredores diciendo estar lleno de enemigos. Sin que por esto se amedrentasse Esforcia dixo a los suyos que por alli auian de colar, o quedar alli muertos, y el primero, por tanto que partiesse luego: y al punto le lleugo recaudo como la gente del valle era de Iacobo Maranico que con mil hombres tenia el valle seguro, por tanto sin temor caminassen. Así lo hizo Esforcia, que lleugo a Verona, y combatidos y vencidos setalieron los enemigos de la ciudad, compelidos de su gente, y le dieron muchas gracias los ciudadanos prometiendo grande obediencia y fidelidad a la señoria Veneciana. El buen Magio, que escuso el saco de la ciudad, fue acusado de traydor por Ciarpelion que le desseaua rapar la hacienda: mas el respondió por si, y se entendio que se le deuián muchas gracias de parte de la ciudad, y de los Venecianos. Grande alteracion se recibio en Venecia con las cartas de Esforcia que les hizo saber de la perdida de Verona, mas que yua determinado de labrar en pocos dias, o morir con todos los suyos: y quando llegaron otras cartas de como dentro en quatro dias la auia ganado, fue tanta el alegría, que publicaron fiestas por tres dias, y le embiaron diez mil ducados, y al capitan Melira proueyeron de dos Magistrados en Venecia, y a los que les lleuaron diuersas cartas con esta nuzua les hizieron mercedes. Los enemigos que huyeron de Verona, quedando herido de muerte Iuan Gonzaga, caminaron a grande andar para Vigasio: y endolos repelando de los regagos Troylo y Ciarpelion, y les quitaron parte del bagaje.

Libro Veinte y cinco de la

CAPITULO TREYNTENO, DE
como Brexa fue descercada, venidos los del
Duque: y de como Picinino fue vencido en la
Toscana, y la parte Veneciana quedo muy
mejorada: y de como el Duque Philippo ven-
cido de Esforcia le embio a su hija doña Blá-
ca por muger.

§. I.

Esforcia estuuo aquel inuierno en
 Verona hasta el fin de Diciembre,
 no le dexando sossegar el cuydado
 de la fatiga que passauan los de
 Brexa con hambre y pestilencia: y así torno
 sobre Arco y sobre Tenio, en cuyo cerco se
 le murieron algunos soldados de puro frio, y
 Melita cayo medio muerto traspassado de la
 frialdad, y le lleuaron por el Atesis a Vero-
 na: y ni el mesmo Esforcia pudo sufrir tan
 grandes frialdades, y se determino tornarse
 a lo abrigado, y embio dende allí trezientos
 soldados con Ciarpelion, y Troylo, que por
 los montes llegaron a Brexa con el trigo que
 pudieron lleuar, y llegaron a punto que los
 Brixianos no pudiendo sufrir la hambre se
 querian dar a los enemigos, si el capitán Bar-
 baro con su prudencia no los sossegara y es-
 forçara. Al principio del verano se comenzó
 a dezir que Iuan Vitelio capitán del Papa Eu-
 genio tan poderoso, que al mesmo Papa te-
 nia con recato, se auia concertado con el Du-
 que Philippo y con Picinino, para que en vn
 mesmo tiempo el passasse a la Marca de An-
 cona con la gente que tenia contra la tierra
 que allí estaua por Esforcia, y Picinino a la
 Toscana contra los Florentines: lo qual se
 acabo de creer, quando mediado Hebrero se
 vio que Picinino passó el Po camino de Flo-
 rencia. Con esto se fue Esforcia a Venecia, y
 trato con el Duque y senado de que embias-
 sen al Papa, suplicandole mandasse que no
 hiziesse guerra en la tierra que Esforcia go-
 zaua en la Marca de Ancona: y a los Floren-
 tines escriuieron que hiziesse gente, no sola-
 mente para defender sus tierras, sino tambien
 las de su general Esforcia. Sigismundo prin-
 cipe de Arimino con dos mil infantes de Ve-
 necianos, y de Florentines se tuuo bien con
 Picinino, en quanto estotros auisos corrian, y
 focorrian los cauallos Esforcianos que le
 llegaron de la Marca de Ancona: y la grande
 confiança del Duque Philippo, que Es-

forcia por focorrer a sus cosas en la Marca, se
 saldria de la Lombardia, se le quedo en frio,
 quando supo que Iuan Vitelio su confedera-
 do auia sido preso por Antonio Rido Pa-
 duano capitán del castillo de Sant Angelo:
 y Picinino en lugar de se yr a la Lombardia
 (segun se penso) apreto mas que antes contra
 los enemigos, procurando calar las cumbres
 del Apenino cubierto de nieue, por dar so-
 bre la Toscana contra los Florentines. El
 Papa Eugenio confederado con los de la
 liga, mando al Obispo Ludouico que lle-
 uasse a Toscana toda la gente que auia sido
 de Iuan Vitelio el preso: y los Florentines
 nombraron por capitanes de sus gentes a
 Paulo Vrsino, y a Michael Attendulo, y
 mandaron juntarse con ellos el otro Troy-
 lo embiado de Esforcia a la Marca de An-
 cona, porque no solamente fuesse para de-
 fender, sino y aun para ofender: aunque co-
 mo Picinino llegasse a la Toscana, pasado el
 Apenino, mucho se comenzaron a temer
 hasta que vieron en su fauor a Bosio y a
 Troylo con buena gente de Esforcia, y aun
 Picinino se estaua algo lexos, donde dizen
 Policiano. Esforcia salto algo mas tarde a
 la guerra de lo que tantas necesidades le
 obligauan, porque los Florentines tirauan
 por el para la Toscana contra Picinino, y los
 Venecianos le importunauan que no delam-
 parasse lo de Brexa y de aquellas comarcas,
 sobre que tanto trabajo se auia passado: y en
 quanto no hazia mas q pensar bien adonde
 acudiria, Picinino lo turbaua y ganaua todo
 por la Toscana, hasta que la gente del Papa
 lleuó a Arecio, con cuyo recato el se hizo
 azia el Apenino, aunque ya era de su parte
 Bosio que se auia dado por del vando de Phi-
 lippo Duque de Milan.

§. II.

Ya era entrado el verano, quando Es-
 forcia dexo demas inuerner, y seguro de lo
 de Toscana, tomo el camino contra los
 enemigos que tenia delante por la Lombar-
 dia, lleuando el mas bien aparejado exer-
 cito que nunca Venecianos dieron a capi-
 tán, y el mejor pagado. Ya que los Vene-
 cianos tuuieron echada su armada en el
 lago Benaco, llamado de Garda, cuyo
 general era Contareno, vinieron a las ma-
 nos con la armada enemiga, cuyo gene-
 ral

Sabel. li. 4.
 Decad. 3.
 Barliadus.

Sabel. li. 5.
 Decad. 3.
 Ferrú Vene.

ral era Blasio Asereto Genoues de gran ex-
 periencia, y el Italo Forliuense auia prouey-
 do de soldados los nauios: y la manera fue q
 Contareno vio yr dos nauios cargados de
 armas, y de bastimentos para la armada ene-
 miga, y embio tras ellos vna galera que los
 tomasse: lo qual visto por Italo capitán de
 los nauios salio en su fauor, y maltrato mu-
 cho a la galera: y Contareno viendolo ar-
 ranco de su puerto, y en llegando aferrar on
 vnos de otros cruelissimamente, y pelearon
 con ygal ventura vn rato, muriendo mu-
 chos con diuersos linages de muertes: hasta
 que Italo vio lleuar los suyos lo peor, y sal-
 tando en vn barco huyo, lo qual visto por
 Asereto y por los otros, comenzaron a mi-
 rar por donde se colarian: de lo qual holga-
 ron mucho los Venecianos, y dieronles tal
 carga que prendieron todos sus nauios, sinó
 fueron dos que supieron mejor huyr, y así
 se torno Contareno al su puerto de Turbu-
 las: y los de Brexa muy alegres con la nueua
 embiaron a Venecia su embaxador, a darles
 el parabie de aquella vitoria tan necessaria pa-
 ra todos. Contareno combatio a Ripa pue-
 blo de dode auia salido la armada cõtraria, y
 en que auia hecho asiento de aquella guerra
 sus enemigos, y le destruyo, y despues tomo
 a Garda, y a otros muchos pueblos q no mo-
 straua buen rostro a las cosas Venecianas, y
 por esso los destruyo, y a los demas no daño.

§. III.

Esforcia se descozia por focorrer a Brexa
 con presteza, y esta no la podia tener sino
 era rompiendo por medio de los enemigos
 q estauan muy poderosos, donde auenturaua
 perder todo su exercito, y dañar mucho las
 cosas de la señoria Veneciana: mas como Pe-
 dro Aduocaró le encareciesse las miserias q
 se passauan en Brexa, y le animasse a røper
 con los enemigos, al punto mado varar vna
 puente sobre el rio Mincio por donde passó
 su gēte cabe Monzabano, al qual tomo y ro-
 bo, y lleuó hasta dos leguas de Brexa y allí le
 vinieron a saludar los principales de Brexa
 con el capitán Barbaro. Dende allí embio cõ-
 tra Salodio pueblo q por no se querer dar,
 fue robado: mas otros pueblos comarcanos
 embiaron sus embaxadores dando se le de
 paz: y viendo los buenos successos dexó la yda
 para Brexa, y determino de se afrontar con
 los enemigos, y el Barbaro le confirmo en

este parecer. Allí le vinieron mil soldados de
 Brexa, y holgo de los lleuar consigo, y los
 enemigos que supieron de su yda, mudaron
 su alojamiento entre Soncino, y Nouos Vr-
 ceos: donde se fortificaron con fossados y va-
 llados, y con dos puentes del rio Olio. Allí
 los acometio Esforcia, lleuando los cauallos
 delante, y a los lados les arrimo la infanter-
 ria, que con su ballesteria, y escopeteria les
 dañó grandemente: y fingiendo retraerse los
 de Esforcia, y los otros siguiendo los, vinieron
 todos a buen puesto para pelear en campo
 ygal: donde Ciarpelion capitán de Esforcia
 entro con vna vandera de soldados viejos, y
 lo turbó malamente: dende quando comen-
 çaron a huyr, y estotros a mejor matar y
 prender, quedando mil hombres muertos o
 heridos, y presos dos mil de acauallo y otros
 tantos de a pie: y huyeron Ludouico. Seueri-
 nate, y Italo Forliuense, y Vermio que era
 los capitanes que tenia el Duque Philippo
 con aquella gente. Sucedió que siguiendo los
 Esforcianos el alcance hasta Tenepalta dos
 millas del lugar de la batalla, hallaron allí a
 Bosio de Este con mil y quinientos cauallos,
 que yua por se hallar con los del Duque en
 la batalla, y dieron en el con tan buen donay-
 re, q le vencieron facilmente, y le prendieron qui-
 niētos de acauallo, y le cogieron todo su бага-
 ge. Con estas perdidas de la parte del Duq
 Philippo se dieron muchos pueblos a los
 Venecianos, y todos los que caen en la tierra
 de Brexa y de Bergamo, y los del valle Ca-
 monicense: y Brexa y Bergamo embiaron
 muchas gracias a Esforcia, y aun dones dig-
 nos de ser recibidos, porque por el se vian li-
 bres de vn tan cruel cerco que les auia dura-
 do tres años: y el procuro reduzir a sus par-
 tes todos los pueblos que en la Lombardia te-
 nian los enemigos de la señoria Veneciana,
 y sobre Carauagio le mataron a su hermano
 Leon Esforcia: mas nunca oso passar el rio
 Abdua, por quedar atras algunos pueblos de
 enemigos.

§. IIII.

Picinino q supo de la rota de los capitanes
 de su parte al rio Olio, y se vio llamar de su
 principe q luego se tornasse de Toscana para
 Lombardia, penetró lo mucho q auenturaua a
 preder si se partia sin mas hazer, de aquella tierra,
 q por lo menos perderia los pueblos ganados, q

se tornaria a los Florentines, y por asegurar esto en algo, procuro de venir a batalla con sus contrarios, porque dexandolos vencidos, los pueblos perseverarian en su fidelidad. Con tal determinacion llego a Anglar, donde tenian sus gentes el obispo Ludouico capitan del papa Eugenio; y Paulo Vrsino capitan de Florentines al pie del Apennino: y contauase Picinino por tan vencedor, que lleuo del Burgo mil vezinos por los festejar con la vitoria que tenia cierta. Digo en conclusion que en llegando conocio no le ser tan incierta la vitoria como pensaua, y que en peleando todo lo que los suyos pudieron, se halló vencido, y los suyos desbaratados y huídos, y que queriendolos concertar en orden de batalla para se yr mas seguro, le dieron tal carga los contrarios, que no le dexaron hombre con hombre, y le mararon muchos, y prendieron muchos mas: porque llegaron a numero de mil y ochocientos de acuallo con veynte y ocho capitanes, y todos los del Burgo que auian ydo a la fiesta de la vitoria. Picinino vencido huyo al Burgo, y sabiendo quales y quantos eran los presos, dixo o que bien se podia tener por derrocado el principado de Philippo, si sus enemigos no le quiesse soltar aquellos presos que eran la flor de la milicia de Italia: y aun dize Lagisiano que se quiso dos vezes dar de puñaladas con la furia de se ver vencido, si su hijo Francisco no se lo estorua, poniendole mejor voluntad para dar yagar a tales desmanes.

De desesperacion de Picinino.

§. V.

Esforcia no holgo despues que destruyo a Carauagio, antes tomo muchos pueblos al Duque de Mantua, y a otros: y estando sobre Pescara le llego Nicolao de Este a le hablar de paz para con el Duque Philippo, ofreciendose de lo tratar, que si el holgasse procuraria de le hazer traer a doña Blanca hija de Philippo, con la authoridad que merecia siendo esposa de tal persona: a lo qual respondió Esforcia, que el y los Venecianos holgarian con la paz, y que lo que tocaba a su casamiento con el Duque Philippo, le queria tratar sin interponer a ninguno. El de Este fue a Milan, y en pocos dias torno con la señora doña Blanca por el Po hasta Mátua, de lo qual se escarapelaron algo los Venecianos,

viendole reconciliado con el Duque su suegro, y enemigo dellos: mas el como prudentissimo los alleguro, no queriendo yr donde estaua su esposa a tratar con los que con ella venian de los concertos de las pazes, y diziendo que no entraria en tierra de los enemigos de los Venecianos sin se lo mandar ellos, y q ni ellos deuan consentir tal. La donzella fue lleuada de Mátua por el Po a Ferrara, y de de a tres dias fue alla el de Este, y Picinino no soslegaua de bullir y reboluer: y en fin que Rauena se dio sin guerra por tramas de vno llamado Ostasio: y la gente del papa se torno dende Lombardia a Toscana, y de alli a Roma, porque entraua el inuierno terrible de aguas, y los negocios del Papa no se concluyeron: y Esforcia repartio sus gentes a inuerner por los pueblos que ay dende el rio Abdua hasta la ciudad de Tarusio, quedandose el con vna capitania solamente para guarda y authoridad de su persona. Esto ansí ordenado se fue a Venecia donde fue recibido con el mayor respeto que ningun principe lo fue hasta entonces, y se admirauan las gentes con su presencia auiendo oydo del lo que auia hecho, trabajado, y ganado: y poco despues fue Francisco Barbaro capitan y defensor de Brexa con Pedro aduocaro, y ciento de los mas nobles de Brexa, y se les hizieron gracias señaladas por su constantissima fidelidad, y les concedio el senado algunas inmunidades de honra y prouecho para el pueblo. A Pedro Ludronio hijo de Parides se tuuo respeto por sus meritos, y por los de su padre, que allende otros dones ricos, le dieron vnas casas en Padua, y otras en Vincencia, y otras en Verona. Y porque el Duque de Venecia Folcaro caso por aquellos dias vn hijo, se hizieron fiestas notables: y señaladamente porque dende el templo de Samuel, hasta la costa de sant Bernabe, se hizo vna puente quan largo es este trecho de mar, por la qual fue la caualleria hasta la casa de Leon Cantareno, cuya hija era la nouia: la qual en saliendo de casa de su padre, fue tomada en la galera princesa llamada Bucentauró en que se recibian los grandes principes q entrauan en Venecia de respecto, y la tenia entapizada de carmesi, y con acompañamiento de las principales señoras Venecianas: y entre muchos regozijos juntaron y tornearon, y festejaron las vitorias auidas.

C A P I -

C A P I T V L O T R E Y N T A Y V N O, de como Picinino gano muchos pueblos a los Venecianos, y fue hostigado de Esforcia que concerto pazes entre Venecianos, y el Duque Philippo, con cuya hija caso, de la qual blasfemaua Picinino.

§. I.

Sabel. li. 5. Decad. 3. reram Venet.



vileza de Picinino.

NOTROS passatiempos andaua Picinino por la Lombardia en este tiempo, que auiendo reparado el exercito destruido en la batalla passada, entro en la mitad del inuierno por tierra de Brexa hundiendolo todo, y ganando los pueblos que se auian dado a Esforcia: y Ciarpelion se passo con el, y el duque de Hadría hizo lo mesmo, lleuando buen numero de cauallos. Vna cosa mas de gitano engañador que de capitan de valor cometio Picinino contra los negocios de Esforcia, y contra su propria reputacion y verdad, que publico que Esforcia auia sido preso en Venecia por el Senado, y muerto de secreto: con lo qual apenas quedó cosa con cosa, sino que todo se le daua. Con esta fama se arrebató Esforcia de Venecia, y llego a Brexa mostrando los embustes de Picinino, que con mañuelas le conquistaua lo que el auia ganado por su proeza. Y aun despues de lo dicho gano Picinino mas pueblos de aquellas comarcas, y despues repartio sus gentes por ellos, para hasta que fuese tiempo de andar en campaña libres de tanto frio: y Esforcia tuuo en poco aquellas ganancias, diziendo, que en el estio venidero determinaria las armas cuya viese de ser aquella hacienda. En assomando el verano començaron ambos capitanes a poner en orden los aparejos mata hombres: y toda la Lombardia, y toda Italia estaua suspensa de la salida de aquella guerra, y dezian que si el vno de aquellos capitanes no moria, o del todo no le priuassen de las armas, que nunca se concluyria la guerra. Los Venecianos entre otras prouisiones auian cogido para su capitan en lugar de Melita que andaua enfermo, a Michael Atendolo que lleuo de Toscana a Lombardia dos mil hombres con que se metio debaxo de la gouernacion de Esforcia general de aquella liga. Picinino tomo vn aliento muy fuerte en saliendo en campaña con diez y seys mil hombres, y creyo con estar allí mucho tiempo, dañar mucho en los designos de Esforcia: y estotro que

Bucentauró.

llego ganoso de venir a las manos, no se espanto del buen puesto, ni de su mucha y buena gente, antes animo a los suyos a tomar a manos a los que de miedo se les auian allí encouado. Con esto hizo señal de arremeter, y començaron los flecheros y escopeteros a se maltratar, y cayeron muertos Caualcabo y otros, y Troylo fue mal herido: y porque Picinino tenia mandato de no pelear, y se delpartio desta ríña con poco daño: en viniendo la noche passo al rio Olio, y dexando buena guarda en la puente, alojó el su gente en la tierra de Cremona, y otros tienen auer passado alla primero Esforcia.

§. II.

EN PASSANDO Esforcia el rio, cerco a Martingengo estrechamente con treynta mil hombres que tenia en el campo Veneciano, cuyo general era: y Picinino assento real vna milla del, con intencion de le dañar cada y quando que hallasse ocasion: aunque no se sentian con fuerças para venir a ygal batalla. Mucho daño hazia en la muralla la artilleria de Esforcia, y parecia bastar lo arruynado para dar el assalto, sino que se deuio de temer que Picinino daria sobre el en viendole ocupado en la toma de la ciudad, y aun dixo alguno que ambos capitanes prolongauan la cura, por andar señores de Italia. Por esta conjuracion iniqua de los capitanes, o por lo que vos juzgaredes, o porque ya el duque Philippo no tenia con que sustentar guerra de tan gran costa, o por estar harto de guerras, y desear la paz, embio de secreto quien con Esforcia hablasse de concertos de pazes: y a la postre llego Eusebio Caymo, con el qual se encerro Esforcia casi toda vna noche, dando y romando en lo de la paz con el Duque Philippo, y quando salieron miraron todos en que ambos se mostrauan muy alegres y contentos. Esforcia sonriendose dixo, que a todos denunciava paz, y que ninguno tratasse mas de guerra, sino de holgar sin enojo ageno: y lo mesmo denunció el embaxador del Duque entre los de su exercito gouernado por Picinino: con lo qual començaron al punto a yr los soldados del vn exercito, a saludar a los del otro, y de dos quadriellas de enemigos se auia hecho vna de hermanos, y los dos capitanes tan emulos y competidores se abraçaron con muestras de mu-

cho amor Esforcia embio a Angelo Simo-
nera con las nuevas de la paz a Venecia, y re-
cobro los pueblos de por aquella partida: y
el aflicto Picinino lleuó su gente a tierra de
Lauduno donde maldezia sus hados, que al
cabo de su vejez y de tantos seruicios como
auia hecho al duque Philippo, no solamente
no le vuisse hecho alguna merced, mas que
ni aun le aya dado parte de la paz que queria
componer con sus enemigos, de los quales el
le auia librado su estado muchas vezes; y de
lo qual el duque ingrato no se aya acordado,
auiendose acordado de dar a su enemigo la
hija y el estado.

§. III.

Esforcia encomendo la gente de su cam-
po al legado Mariprero, y el camino para
Venecia donde metido en el Senado dixo co-
mo su exercito estaua entero y sano en po-
der de su legado, y que los pueblos que los
enemigos les auian tomado ya quedaua por
suyos: y que el duque les pedia pazes, que vies-
sen lo que mas le cumplia, porque aquello
queria el seguir hasta que la señoria Venecia-
na se diesse por contenta de no se seruir mas
de su persona. Mucho se contentaron los se-
ñadores de aquella platica, y le pusieron en
su arbitrio todos sus estados y honra, prome-
tiendole de aprouar qualesquiera pazes que
concertasse: y con esto el se torno al exercito,
y dende alli se fue a Capriana, donde sabia q̄
le vernian embaxadores de todos los princi-
pales de Italia: y así vinieron alli Ludouico
Patriarcha de parte del papa Eugenio, y este
muerto, quedo Blondo Flauio el hystoriar-
dor: y de parte de Florencia Nerio Capo, y
Angelo Aciarolo: y de los Venecianos Fran-
cisco Barbadico, y Paulo Trono, y de parte
del duque Philippo, Nicolao Arcimboldo, y
Franchino Castilionense, y así otros de par-
te de otros señores principales. Philippo auia
hecho llevar a su hija doña Blanca de Ferra-
ra a Cremona, y embio quien entregasse a
Esforcia la ciudad y su fortaleza en dote con
la donzella: y el partio a se desposar con tres
mil cauallos, y auiendo concluydo con aquel
auto tan deseado por el (y con razon, pues
entraua en la mayor herencia y mejor que
tenia hombre en la Christiandad sin corona
real) se torno a donde estauan los embaxado-
res. Muchas demandas pusieron los embaxa-
dores, y a muy grâdes altercaciones vinie-

ron, procurando cada qual cobrar lo perdi-
do, y no soltar lo ganado: y Esforcia declaro
lo que se vuisse de concluir, que su suegro
Philippo se despediese de quanto auia en
tierra de Brexa y de Bergamo, mas que que-
dasse todo aquello a los Venecianos: y Cre-
mona con su tierra fuesse dote de su esposa
doña Blanca: y que los Venecianos restitu-
yessen al duque Philippo a Romanengio cō
todos los pueblos que caen a las corrientes
del rio Abdua, y que Pelcara y Lunato que-
dasse con los Venecianos: y lo que cae dentro
de la tierra de Mantua fuesse de Gonzaga
principe de Mantua, con tal que el sacasse la
gente de guarnicion que tenia en Leniaco, y
en Porto Veneris, y quedassen aquellos pue-
blos a los Venecianos, con mas Ripa, Tur-
bulas, y Penetra que ellos auian ganado por
derecho de guerra; que tambien se les que-
dasse Rauena: y que el papa Eugenio reci-
biesse a Bolonia de Picinino despues de dos
años: y que Altur Faentino restituyesse a
los Florentines los pueblos que le tenia, y cō
esto que le sacassen libre de la carcel: y que
los Genoueses quedassen señores enteramen-
te de su libertad y señorío, sin que el duque
Philippo tuuiesse que ver con ellos: y cō esto
concluyo que la paz deuia ser guardada in-
uiolablemente. Todos aprouaron la declara-
cion así hecha, sino fueron los embaxado-
res del papa Eugenio, diziendo que no se auia
bien mirado por el derecho y autoridad
del papa: y con esto se fueron muy desgracia-
dos para Florencia, y de alli a Roma. Esta
paz se concluyo así a veynte y feys de Sep-
tiembre del año de mil y veynte de la funda-
cion de Venecia, y como aya sido fundada
en el año de quatrocientos y veynte y vno
del nacimiento de nuestro Redemptor, su-
man todos juntos mil y quatrocientos y qua-
renta y vno del nacimiento del mesmo Re-
demptor y Dios nuestro, y de todo el mun-
do: y era el quarto año de aquella guerra
Veneciana con el duque Philippo. Hicieron
se gracias a Dios en Venecia por aquella paz
con que quedauan con honra y prouecho, y
la celebraron por tres dias festiuales: y como
Esforcia fuesse alla con su esposa, fue recebi-
do con gran pompa, y ella en el Bucentauro
acompañada de las principales señoras Ve-
necianas con la muger del duque de Venecia,
y soltaron los presos por deudas, y mostra-
ron

ron publicamēte el theforo: y quando Esfor-
cia se torno a su casa, le acompañó el duque
con muchos illustres hasta Medoaco, y a el y
a su muger dieron ricos dones.

CAPITULO TREYNTA Y DOS,
de como tornaron las guerras por toda Italia,
y de como Esforcia se halló tan afrentado, q̄
dexo a mal tiempo a los Venecianos, y se con-
certo con su suegro contra ellos: y de como
Picinino fue vencido algunas vezes, y murio
en Milan, y de otros varios reuencuentros.

§. I.

Sabel li. 6.
Decad. 3.
rerum Ve-
nec.



EN el año segundo de la paz murio
el buen capitán Melita, y le pusie-
ron en Padua su estatua equestre
cabe el monasterio de Sant Anto-
nio: y como los procuradores de Sant Mar-
cos fuesen feys, añadieron les otros tres, Aloisio
Lauredano, Paulo Trono, Francisco Bar-
barico el Rico: y echaron fuera tres naos y
vna galera para defender los latrocinios que
los Cathalanes andauan haziendo. Sucedió a
diez de Nouiembre del año de mil y veynte
y dos de la fundacion de Venecia tan grande
inundacion y crecscimiento de las aguas del
mar, que corrompieron vn millon de valor
de mercerías a los mercaderes Venecianos en
sus casas. Para guarda del seno embiaron a
Diedo Antonio con quatro galeras cōtra los
Cathalanes, y entendiendo este que los cofa-
rios tenian su acogida en el puerto Bistonio,
o Bistuen, y no pudiendo alcanzar del rey de
Aragón don Alonso que los refrenasse, requi-
rio a los Bistonios que le entregassen a los
malhechores: lo qual los otros no quisieron
ni aun oyr, y se aparejaron a las manos, y por
esto Diedo los comenzó a combatir, tras lo
qual se alboroto la mar tanto que le desbara-
to su armada, y quedo preso con ella en po-
der de los otros: mas el rey don Alonso se la
mando restituyr, y les prometio pagar todo
lo que en aquella batalla vuisse recibido
de daño. Con otro capitán llamado Andreas
Quirino salio esta armada de allí, y por co-
brar su honor dio tras los cofarios, de los qua-
les despues de vencidos cobro las naos que
auian tomado a Venecianos, y aun les tomó
algunas suyas. Y porque se parecia resfriar el
suelo de Italia sin guerras, el papa Eugenio
començo a mirar como cobraria su ciudad

de Bolonia del poder de Picinino: y el duque
Philippo estaua sentido de su yer no Esforcia
por no le ser entonces mas fautor que antes,
que le diesse a su hija, y por auer puesto la ciu-
dad de Cremona que le dio en dote, en po-
der de los Venecianos, y no en el suyo: y por
verle muy ocupado en hazer aparejos de
guerra contra el rey don Alonso de Aragō,
con quien su padre de Esforcia auia tenido
guerras fauoreciendo a la Reynaluaná contra
el rey, y el rey le tenia algunos pueblos en Sã-
nio y Pulla que deuián de ser suyos: y por es-
forçar su partido para llevar adelante estas
pretensiones, hizo sus confederaciones con el
Frances Renato, por intercession de Nicolao
Maceo, pues también Renato andaua en guer-
ra con el rey don Alonso sobre salir con el
reyno de Napoles en virtud de la prohibiciō
de la Reyna Iuana.

§. II.

El rey don Alonso de Aragon supo de las
tramas de Esforcia, y rogo mucho a su ami-
go el duque Philippo que apartasse al yerno
de aquellos intentos: y así el duque por le cō
plazer como a muy amigo, importunó al pa-
pa Eugenio que hiziesse guerra a Esforcia, y
que le cumplia tomar a Picinino por capitán
por ser el mejor de Italia, y mayor emulo q̄
Esforcia tenia. Con esto hizieron liga el papa
y el rey don Alonso y el duque Philippe, y
dieron recaudo a Picinino contra Esforcia, y
por esto no fue Esforcia a socorrer a Renato
cercado del rey en Napoles sino embio a su
hermano Iuan que fue vencido del rey, y le
prendio la caualleria, y cogio su campo: y pa-
ra mayor mohina de Esforcia, en apodera-
ndose de Napoles, recibio a Picinino por de la
familia Aragonés, y le fauorecia en todas sus
cosas: y auiendo recebido dineros del rey y
del papa camino por los Perafinos a la Vm-
bria donde sacó a Esforcia el pueblo de Tur-
deto, y passando a la Marca le combatio a
Belforte: mas lleuó Esforcia y le puso en tal
estrecho, q̄ le forço pedir paz de amistad, y se
la dio con condicion que saliesse de la Marca,
y no le fuesse mas cōtrario a sus cosas. Deso-
cupado desto Esforcia comēçose a yr cōtra el
rey don Alóso, y de camino saqueo vn pueblo
del papa llamado Tãsoniaco, porq̄ no le reci-
bieron cō el gusto q̄ el quisiera: y los legados
del papa cōpelieron a Picinino a q̄ recōpen-
fasse aquel daño, y por esto tomo a Tolenti-
Mon. eccl. 4. O 5 no,

Libro Veynte y cinco de la

no, y a Gualdo Nucерino, echando de la Alexandre hermano de Esforcia: con lo qual fue forçado Esforcia inuernar en la Marca, y Renato yrse para Francia, y el rey Alonso fue entregado de la fortaleza de Napoles, y el papa Eugenio le dio el titulo de aquel reyno, con condicion que passasse a la Marca de Ancona a destruyr los pueblos de Esforcia, de lo qual se parecia armar vn mal nublado que auria de descargar en la Marca. Por otra parte sucedió gran mudança en los negocios, que Francisco hijo de Picinino dexado de su padre en Bolonia echo preso a Hanibal Bentiuolo, temiendo de su demasiada potencia para ser hombre de ageno vando, y puso en la fortaleza Varianense: de adonde le sacaron Galeacio Marascoto y Virgino Maluocio, y el se fue a Bolonia y conuocando al pueblo a libertad, dieron todos sobre Francisco y le prendieron con algunos de los soldados que alli tenia: mas despues fue trocado Francisco por Gaspar y Achilles Bentiuolos, y los Boloñeses por conseruar su libertad se confederaron con Venecianos y Florentines: con cuyo voto despojaron a Aloisio Vermio de todos sus pueblos y fortalezas en pocos dias.

§. III.

Los Boloñeses ya se vian libres de Tyrannos, y debaxo de la obediencia del papa, quisieron mejorar su republica con restituyr a ella a Baptista Canedolo con su parcialidad que andauan desterrados: y para mayor amistad, que casasse Hanibal con su nieta, lo qual se hizo así: mas la malicia muy arraygada no se seca tan presto, y así vno llamado Betocio Canedolo tomo algunos compañeros, con que mato malamente a Hanibal a traycion. La ciudad sintio tanto aquella muerte, que dieron tras los Canedolos, y mataron a muchos, y el cuerpo del matador principal fue arrastrado, y despues publicamente quemado: y la ciudad quedo en su libertad: aunque se recataua con razon, tambien como los Venecianos que auian despedido los capitanes, viendo a su defensor Esforcia metido en tales necesidades por defender su tierra. Bartholomeo Colion capitan de Venecianos passose al Duque Philippo, y el Duque auia embiado a Guillelmo Marques de Monferrato y a Carlos de Gonzaga que

guerreassen a los Boloñeses: y los Venecianos embiaron en fauor de los Boloñeses a Tiberto Brandolino, y a Tadeo Estense, y a Guidon Ranconio: y los Florentines les embiaron a Astur Fauentino y a Simoneto, todos los quales expelieron facilmente a los contrarios de las tierras de los Boloñeses, y se fue despues cada vno a otra parte, porque los capitanes Venecianos fueron mandados yr a la Lombardia por la guerra de Cremona, y los Florentines fueron a la Marca por dar fauor a Esforcia que le trahyan a malas las gentes del rey don Alonso y del papa Eugenio: y su capitan Troylo se le passó al rey con mil cauallos, entregandole juntamente la ciudad de Aesa cuyo gouernador era por Esforcia: y Pedro Brunorio se le auia ydo con ochocientos cauallos, todo lo qual ponía en grande aprieto al buen Esforcia, y tanto que a penas le auian dexado nada de quanto tenia en la Marca: por lo qual se acogió a Fano de la fortuna, y dende allí comenzó a dar y tomar con su suegro, y se confederaron que Philippo bulliese la guerra en tierra de Cremona contra los Venecianos, porque ellos no se dexarian hollar, y encenderian mas el fuego: y entonces Esforcia como forçado de la necesidad de su suegro al qual no hauia de desamparar, passaria en Lombardia a gouernar la gente de su suegro, y darian mal rato a los Venecianos, y así se torno a encender la guerra entre el Duque y Venecianos, y yo no podria saluar a Esforcia de culpa en dexar a los Venecianos sin los auisar con tiempo, pues como su amigo, y confederado ellos fiauau en el, y le auian embiado sus capitanes con gente que le ayudassen. Mas que escrupulo formo yo en la consciencia del que no tenia mas ley que de mas tener y mas poder.

§. IIII.

Los capitanes dichos de Venecianos y de Florentines que dende Bolonia fueron en fauor de Esforcia, lleuauan quatro mil cauallos y infantes con los quales se alojaron cabe Mareniano: y Picinino procurando que no se juntasen con Esforcia, se puso en el monte Laureo: mas enojado Esforcia de aquello junto su poder, y fuele a visitar, y venciendo, le cogio su bagage. Entrando el año quarto desta guerra de la Marca, el rey don Alonso

Picinino muere de enojo y lo beruia.

Alonso y Picinino no esperaron mas de la boca del verano para tornar a las armas, y Picinino fue vencido de Ciarpelion en el monte Milon: mas el rey por mas agradar al papa echo al agua ocho galeras contra Esforcia, allende el exercito de tierra. A la fama de las galeras del rey, hizieron los Venecianos armada para guarda de las costas de Rauena, y el Duque embio a llamar a Picinino para tratar lo de la guerra, y el dexo a su hijo Francisco contra Esforcia al monte VImeo, donde fue vencido de Esforcia, y preso con el Cardenal Firmano legado del papa, y con otros muchos: de lo qual se cree auer holgado el Duque Philippo, y aun auer llamado a Picinino, porque Esforcia en su ausencia se asiesse con el hijo Boçal y le maltrataste, y así libre se passasse a ella la guerra de Lombardia contra los Venecianos, de lo qual se concluye auerse confederado de secreto. Picinino sintio tanto la rota y prision de su hijo, que creyendo auer sido su llamamiêto còrrato doble del Duque, nunca cerraua la boca de quejarse del, que le auia destruydo, y que no le auia dexado mas de la vida, y aunque contra essa podia proceder: y enfermado de passion murio alli en Milan vno de los mejores capitanes de su tiempo. Esforcia a petición de su suegro dio libertad a Francisco hijo de Picinino, y hizo paz con el papa, quedando cada vno con hartos pueblos en la Marca de Ancona: y Alexandre hermano de Esforcia dio garrote al yllustre capitan Ciarpelion, diziendo que se queria passar al Duque Philippo. El papa Eugenio embio despues a Ludouico obispo de Aquilegia con su exercito en la Marca, y se le metio toda debaxo de su señorio: y Esforcia se metio aquel invierno en la ciudad de Pesaro con su muger.

§. V.

Como el Verano assomasse fue solicitado por amigos, y passado por la Vmbria, passó también el Tiber por solicitar algũ mouimiêto en Roma, y paro en tierra de Viterbo: sino que no le acudiendo la trama al estambre, se torno cabe el lago Trafimeno, hasta llegar al rio Metauro en Lombardia, y auiendo se rebelado en el entretanto su hermano Alexandre con la ciudad de Pesaro: y de alli llego cerca de Urbino sin intentar otras co-

sas hasta que se passó a Lombardia. El Duque Philippe degollo entonces a Italo Forliuense y a Iacobo Caiuano en la Marca, porque se dezia que se hazian con los Florentines: y sino se lo prouo suficientemente, concluyremos que los hombres muy guerreros pocas vezes dexaran de ser muy pecadores, pues ni quieren paz con los suyos ni con los agenos, ni tienen mas leyes de proceder que sus voluntades, o antojos furiosos. Pues como supiesse de la muerte de Ciarpelion, mandó a Francisco Picinino que con la gente que el le dio acometiesse brauamente a los Cremonenses que eran de Esforcia, y se los auia el dado en dote con su hija: y Francisco destruyo la tierra, y cerco la ciudad. Los Venecianos zelando los negocios de Esforcia, determinaron socorrerle la ciudad, aunque primero, como prudentes, embiaron a Aloisio Foscareno al Duque Philippo requiriendole que se dexasse de guerrear las cosas de Esforcia, so pena que lo auria con ellos. El Duque hizo responder por entrepuesta persona al embajador, que no vagaria al Duque oyr embaxadas, y que saliesse luego de Milan, sino lo queria passar mal: en lo qual claramente se muestra la buena intencion de los Venecianos para hazer por el, que creyan serles amigo, y la doblada del Duque, y por ventura tambien de Esforcia, en tratar mal al embajador, y en menospreciar la authoridad de tan poderosa señoria, por la sacar al campo las armas en la mano. Grandemente sintieron en Venecia la mala respuesta del Duque, y por esto embiaron a Michael Atendolo con seys mil cauallos, y otros tantos infantes contra Francisco Picinino, al qual hallo en la isla Padana cerca del Casar grande: y auiendo peleado siete o ocho horas brauamente, le hizo huyr, y le prendio quatro mil de cauallo, aunque muchos nobles Venecianos perdieron la vida. Atendolo victorioso recobro lo que Picinino auia ganado en tierra de Cremona, y auiendo recebido gente de Ludouico de Gonzaga, passó a las tierras del rio Abdua, donde en pocos dias ninguna cosa dexo al Duque Philippo sino fueron Crema y Lada: y de alli torno a passar el rio, y a pelear con el enemigo, tomándole seys cientos de cauallo, y dos mil villanos que lleuaua para hazer

hazer bulto de gente: y le cogio quatro nauos que auia embiado Ludouico de Sant Seuerino para destruyr la puente que los Venecianos auian varado en el rio para pasar. Hizieronlo tambien en esta jornada Pedro Aduocaro, Iacobo Antonio Marcelo, y Antonio Martinengio, que les dieron joyas o insignias de caualleros.

CAPITULO TREYNTA Y TRES,
de como los Venecianos priuaron a Esforcia de las mercedes que le auian hecho porque los dexo por su suegro, al qual ellos no quisieron conceder paz, y el murio: y de como Milan se puso en libertad, y pidio a los Venecianos los pueblos que auian sacado al Duque Philippo: y de las victorias que Esforcia gano de los Venecianos.

§. I.

Notad lo que passa, porque veays aun mas de lo visto las costumbres de los hombres muy belicosos, que como Esforcia vio a los Venecianos rebueltos en guerra con el Duque Philippo, y por defender la hazienda del mesmo Esforcia, a lo qual ellos se comidieron sin se lo pedir el al punto se dio por del vando de su suegro contra ellos, rogado del papa Eugenio y del rey don Alonso, que tomaua mal las prosperidades Venecianas. O la señora embidia como ni perdona a Palas ni a Minerua. Los Venecianos ya tenian barruntado aquel trato de Esforcia, y en sabiendo de cierto auerfeles salido de su amistad, y dádose al Duque Philippo su suegro y enemigo de la señoria Veneciana: prendieron a Angelo Simoneta, que se hallo entonces en Venecia, y al mesmo Esforcia quitaron el partido que le dauan como a su capitán (que es circunstancia muy agrauante de la falta en que cayo con ellos) y le priuaron de las casas que le auian dado en Venecia, y a todos los Esforcianos priuaron de qualesquiera beneficios publicos que se les huuiesfen concedido en Venecia: y es creyble que serian muy señalados, siendo dados de señoria tan rica y tan gastadora, que se halla en los Annales Venecianos auer gastado cinco millones de oro en esta guerra. Para conseruar a Rauena embiaron alla quatrocientos ballesteros, con algunos nauos: y los Florentines embiaron

Sabel. li. 6
Decada.

Embidia
ni perdona
a Palas ni
a Miner-
ua.

a los Boloñeses requerimientos que no dexassen passar gente a la Lombardia, y el Duque se hallo con sus guerras tan hollado, que embio a pedir paz a Venecia, y le recibieron bien los embaxadoes (aunque no se lo tenia merecido) y los tuuieron alli vn mes, despues del qual los embiaron sin les conceder pazes. Atendolo capitán Veneciano que vécio a Picinino dexo gente para guarda de la puente del rio Abdua, y con ser en medio de el inuierno, llego hasta la ciudad de Milan estragando la tierra, y quemó macho de los arrabales, y sacó vna rica caualgada de gente y de haciendas, sin que la soberuia del Duque Philippo, ni la pericia militar de Esforcia se lo saliesfen a pedir.

§. II.

En este estado estauan las cosas Venecianas quando se supo ser muerto el Papa Eugenio, y le sucedio Thomas Sarzanio que con el Papado se llamo Nicolao, y fue quinto de este nombre, y le llama Sabelico vnico exemplo de la felicidad humana: lo qual deue dezir porque dentro de vn año fue hecho Obispo, y Cardenal, y Papa. Carolo Montonio de la parte del Duque Philippo, dexó su parcialidad, y se passo a los Venecianos: en sabiendo que Esforcia su contrario se auia hecho con el Duque: y tras esto torno Atendolo a correr los campos de Milan, y mando a Tyberto Brandolino que con vna buena vanda de caualleros la corriesse las puertas, y que pudiesse las vanderas Venecianas alli, y a pregones llamasse al pueblo a libertad: con lo qual a ninguno mouio, y por esso passo hasta Pauia robando la su tierra, tras lo qual torno a plantar sus vanderas delante de las puertas de Milan, y conuoco el pueblo a libertad. Como no sintiesse mouimiento en alguno con aquellas alharacas, robo aquella parte del territorio de Milan, y llego a Briuio en tierra de Brigantinos, y tomole, y despues robó aquella comarca, marando hasta los niños, y forçando dueñas y donzellas: lo qual cometian, no los soldados, sino hóbres de los vandos contrarios que como bestias fieras no se hartauan de vengança. Valio el robo que sacó Atendolo dozientos mil ducados, y no dexó cosa dende el rio Abdua hasta como, que no destruyesse o robasse, metiendo debaxo de su señorio las tierras que

Papa
Iacobo
cristiano

V. cap. 1. 23
ca. 17, 6. 5.
y 17. 26. ca.
18. §. 2.

riega el rio Lario: y auiendo entrado pestilencia en Venecia, hizieron muchas plegarias y oraciones, y muchas hogueras olorosas de noche, que es prouechofo para tal menester: y señalaron seys barcas para llevar a los enfermos al lugar llamado Lazarecio media legua de Venecia, siruiendo cada barca a vna de las seys regiones en que se diuide Venecia: y con el concurso de la gente se poblo cerca de alli otro Lazarecio no mala poblacion. Esforcia que vio las cosas de su suegro tan mal paradas, allegó quatro mil caualleros y dos mil peones, con que passo por Ferrara hasta tierra de Parma: y en partiendo de el de la Marca se reduxo toda la tierra a la mano del Papa, sino fue Ancona que de muy apretada leuanto vanderas por Venecia, y así le llegaron muy presto nauos de Venecia que se apoderaron del puerto para la defender, y fue recibida por de la confederacion Veneciana y Florentina: y Philippo el mas poderoso y belicoso de todos los Vicecomites de Milan murio de vna calentura ayudada de vn fluxo de vientre. Todos los pueblos de su señorio començaron a mirar por si, ya q̄ se vian libres de aquel lobo traga ciudades: y los Laudenses apellidando el dulce nombre de libertad se dieron por de la parcialidad Veneciana, y lo mesmo hizieron los Placentinos.

§. III.

Los Milanefes mostraron grande animo emprendiendo seguir la guerra q̄ el Duque les cnhilaua, y hizieron a Esforcia capitán de sus gentes contra los Venecianos, con condicion que si Brexa se tomasse a los Venecianos, fuesse para Esforcia, mas si tambien se tomasse Verona, que quedasse Brexa por Milan, y Verona por Esforcia. Hecha gēte, camino Esforcia por Cremona hasta que passando el rio Abdua por Pifeon, se junto con los capitanes Milanefes Francisco y Iacobo ambos Picininos, y con los demas que alli se hallaron: de adonde partieron para Columbano, y le tomaron, estando se la gente Veneciana en el territorio Laudense, por ser muy menos que los contrarios. Los de Pauia preciádose mucho de la familia de los Vicecomites, declararon por su Conde a vn hijo que le nacio a Esforcia de su muger doña Blanca, lo qual hizieron honrando la me-

moria de Philippo abuelo del niño: y los Milanefes embiaron tres embaxadas vna tras otra a los Venecianos repitiendoles la restitucion de las tierras y pueblos que tenian, y auian sido del Duque Philippo: a lo qual respondió la prudencia Veneciana, que porque a todos constasse quanto mas eran amigos de paz que de guerra (no embargante que por derecho de guerra fuesse suyo todo lo q̄ auia ganado al Duque) se lo querian restituyr todo, con tal que ellos llana y fielmente les pagassen los inmensos tesoros que auian gastado en la guerra: y con esto no se hizo cosa. Alomenos hizieron luego los Venecianos vna armada de quatro galeras y treynta y dos galeones que embiaron con Andreas Quirino, y con Georgio Lauredano por el Po arriba: y entre tanto auia juntado Esforcia gran gente por la Lombardia, con que combatio a Plafencia, de manera que por lo derrocado, como creciesse mucho el Po, llegauan los nauos al muro, y así la tomo, y la dio a sacó a sus soldados, y prendio a Gerardo Dandulo y a Tadeo Eltense Venecianos que estauan de guarnicion con mil infantes, y no pocos caualleros. En recompensa de este daño hecho por Esforcio, passo Atendolo el rio de Abdua, y entro por tierra de Pauia de la qual sacó grandes robos: y por apartar a Esforcia de lo que estaua haziendo, se fue a robar los campos de Mila, y tomo a Melcio, y hizo otros daños tras lo qual entro el inuierno tan brauo, que se repartieron por los lugares. Con apellido de querer paz se juntaron en Bergamo los embaxadores de Venecianos y de Milanefes, sino que pidiendo los Milanefes a Lauda, y respondiéndolo los Venecianos que les pagassen las costas de la guerra, nunca bastaron los embaxadores del Papa, y de los Florentines a los concordar, y así no se hizo mas paz que antes. Gran recato me queda que pocos de estos muy dados a guerrear a otros, tengan paz en el otro mundo.

§. IIII.

Esforcia salio del inuierno ganoso de hazer mal a sus enemigos, y les tomo algunos pueblos, y los Venecianos embiaron contra los Cossarios a Lorenço Lauredano con cinco galeras y tres nauos, y este se topo con Vidal Sardo, que auia tomado tres nauos de carga que auian ydo a la bendimia de Creta, y le

se prendio y colgo con quantos yuã con el: y lo mesmo hizo a quãtos hallo en dos nauios con que se encontro poco despues: de lo qual enojado el rey don Alonso mãdo tomar quãtos Venecianos negociãtes se hallassen por su tierra, y confiscarles los bienes. Por lo qual se le embio a preguntar de Venecia, que qual queria mas, tener guerra cõ los Venecianos, o gozar de su amistad, y que porque auia despojado a sus negociadores contra el derecho de las gentes, sin auerles denunciado guerra? y el respondió querellãdose que delãte de su ciudad real le vuisse los Venecianos prendio los nauios, y ahorcado la gente: sin impedimiento de lo qual estimaua en mas la paz que la guerra, con tal que los Venecianos quisessen lo mesmo con el: y les restituyo todas las personas y haziendas que auia tomado. Boluiendo a lo de tierra, sucedio que vn capitã llamado Colion que auia tenido preso el Duque Philippo, se solto de la carcel muerto el Duque, y se acogia a tierra de Pavia dõde supo que los de cauallo cuyo capitan auia sido, erã gouernados por Nicolao Guerrero que por entonces estaua inuernando, y fuesse para el que le recibio bien, y los Milanefes le hizieron capitã de mil y quinientos cauалlos: y en tãto que Esforcia combatia a Plasencia, dio contra Raynaldo embiado del rey Carlos de Frãcia a la Italia, y gano hõra y prouecho: y como los Franceses vuisse recibido del Duque Philippo a Alta porque fuesse con el contra los Venecianos, y en muriendo Philippo se quisessen apoderar de la tierra de Alexandria, y tuuisse cercado vn pueblo llamado Bosco, Colion se junto cõ Astur Fautentino, y los acometio y vencio, y los despojo de su real, y mató y prendio a muchos, y lo mesmo hizieron los Alexandrinos: y en lugar de seruir Colina los Milanefes auerle puesto en estado, los dexó, y se passó con sus mil y quinientos cauалlos a los Venecianos. Despues tomo Esforcia algunos pueblos a los Venecianos, y aunq̃ Atédulo Veneciano le andaua cerca, no le estoruo sus designos: y an si Esforcia fue a fauorecer vna parte que auia varado en el Po cabe Cremona, porque se la queriã quemar los Venecianos que huyeron viendole llegar con veynte seys galeones mal aparejados de todo. Los Venecianos se auian acogido al Casar mayor, dõde fueron cercados por agua y por tierra de Esforcia: dema-

nera q̃ cõ la artilleria que plãto a la orilla del rio, no les dexó casco de prouecho: lo qual visto por ellos sacaron de noche las armas y xarcias de los nauios q̃ pusieron en saluo en vn pueblo cercano, y pusieron fuego a los cascos, porq̃ de nada se pudiesse aprouechar el enemigo. El capitã desta armada Veneciana llamado Quirino fue acusado en Venecia, de que pudiera si quisiera saluarla y huyr a lugar seguro: mas el se escuso con que Atendulo le auia dicho q̃ esperasse, porq̃ el queria pelear con Esforcia, y an si no le mataron con sonsonete de traydor conjurado con el enemigo.

§. V.

Esforcia se partio en destruyendo los nauios Venecianos, no teniendo ya de que temer por su Cremona, y cerco a Carauagio defendido por gente Veneciana: y Atendulo fue alla tras el por le estoruar el mal que pudiesse. Hallaronse cõ Atendulo en esta jornada Ludouico Gonzaga, Bartolomeo Colion rezien passado a los Venecianos, Gentil Leonefio, Carlos Montonio, Tyberto Brandolino, Iuan Conde de sanrge Romana, Guidõ Rangon, Alberto Bodienfe, Cesar Martinegio, Nicolao Guerrero con doze mil cauалlos y mucha infanteria. Con Esforcia se hallaron Alexãdre Bosio y Cõrado hermanos, Roberto Seuerinate, Frãcisco y Iacobo Picininos, Guillelmo Marques de Monferrato, Carlos Gongaza, Alouifio Vermio, Iuan de Tolentino, Christoforo Torello, y Bartolomeo Fuarterrio, y teniã diez y seys mil cauалlos, y se afieron muchas vezes con muy largas escaramuças, aun q̃ no cõ todas sus gẽtes. Por estos dias llegaron de Venecia Frederico Cõtareno y Hermolao Donato, que requirieron a los capitanes Venecianos dar socorro a Carauagio: y los capitanes bien concediã estar en grã peligro el pueblo, mas con todo esso no erã de parecer que diessen batalla los mas entendidos dellos con el general en Atédulo: cõtra dõlos quales bozcarõ otros que por demas se estariã allí sentados en quãto los enemigos les destruyessen la tierra, y prendiessen o mataessen la gente, y aunque tardaron algunos dias en estas contiendas, pudo mas el parecer de los que quisieron pelear. Otrã dificultad hallaron en lo del lugar por donde deuiessen acometer, segun con aguarçales estauan los enemigos bien defendidos: y Tiberto

y Tiberto Brandolino dixo que el auia entrado disimulado en el exercito enemigo por el camino que auia lleuado Esforcia, y que era bastante para su menester por donde dizen Foronucuo. En hora buena embieron delante a Tiberto y a Guido Rangon y a Alberto Bodienfe para que diessen en la parte trasera del fuerte de los enemigos, y que por ser fiesta ninguno se recatariã de tal: y como Esforcia vuisse salido a oyr missa a vna Iglesia de nuestra Señora, le llegaron mensajeros que le dixeron ser su campo mal acometido de los enemigos, y estar en peligro su hazienda: y an si fue, que al principio Carlos Gonzaga y Alexãdre, fueron rechaçados para dentro de su fuerte en el primero impetu de los Venecianos, y otros dizẽ mas, q̃ el Cõzaga herido no paro de huyr hasta Milan, afirmando que Esforcia vencido auia sido despojado de su fuerte y ropa por los enemigos. Esforcia lleuó con su batallon adonde ardia la escaramuça, y turbo a los enemigos echandolos fuera de su estancia: tras lo qual aprẽto con ellos tan alentadamente, que como estuuessen en lugar estrecho y rodeados de lagunas, no podian llegar todos a las manos, ni aun vnos Venecianos descansados succeder en lugar de los trabajados: con lo qual los capitanes Alberto y Guido Rangon por defender los suyos se perdieron, y su gente se puso en huyda viendose sin ellos. El lugar estrecho, y los que huyã muchos, y los que los apretauan muchos, mas hizieron mas apretada la salida: y como los que estauan en Mozanica de parte de Esforcia vieron huyr a los enemigos, pusieron se les delante, y no quedo mas que morir a hierro o ahogados, o se hauiã de dar a prision. Por otra parte los hermanos Picininos que estauan en Triuilio hirieron en el real Veneciano con dos mil cauалlos, y aunque Colion se le quiso defender, no pudo, por ponerse presto en huyda los suyos, y el se saltó a pie huyendo hasta vn cercano bosque, y lo mesmo auia hecho Atendulo y otros capitanes desde el principio que vieron descaer su partido, y fueron presos ocho mil hombres entre los de a pie y de a cavallo con los legados: porque como dixessen al Dandulo q̃ se pudiesse en saluo huyendo, respondió que mas queria morir cabe sus vãderas, que viuir dexandolas defamparadas cõ ignominia suya. Gozo tambien Esforcia de

todo el despojo del real Veneciano, que fue mucho, y de dos mil carros en que trahyan las cosas necesarias al campo.

CAPITULO TREYNTA Y QVATRO de como Esforcia se hizo amigo con los Venecianos contra los Milanefes cuyo señorio procuraua, y se puso sobre Milan: y de como vn hombre zillo robo el thesoro de Venecia: y de como Venecianos y Milanefes trataron paz con Esforcia.

§. I.

L general Veneciano Atendulo llego huyendo a Brexa, y los Venecianos no desmayãdo por esta perdida, criarõ dos legados de nueuo a Alouifio Lauredano, y a Paschal Maripetro, para que se diessen gran recaudo en preparar armas y lo necesario a la guerra: y los embieron a Brexa con treynta mil ducados, mas no pudieron entrar, porque como el general Atendulo huyó alla, an si Esforcia fue luego contra ella y la cerco muy estrechamente con la mitad de su exercito, dexando la otra mitad a los otros capitanes por mandado de los Milanefes. Los legados Venecianos se acogieron a Verona: y dende allí prometieron grandes pagas, an si a capitanes como a soldados, y muchos illustres se les ofrecieron con gente de guerra. Esforcia ocupó despues de la victoria algunos pueblos de Venecianos, y Picinino cõ la otra mitad del exercito fue sobre Lauda: y en tal estado de negocios començaron los Milanefes a sospechar que Esforcia se andaua por levantar con el ducado de Milan, con dezir que auia sido de su suegro: con lo qual le començaron a quitar de la gente, y a le fiar menos sus negocios: y el q̃ ya tenia prophetizado para consigo, no auer de perseverar en la gracia de los Milanefes, y q̃ le cumplia procurar tal fauor y estado con que pudiesse emprender el señorio del ducado de Milan, luego conuertio su atencion a la gracia y amistad de los Venecianos. Para esto le sucedio bien, que tenia entre los otros presos illustres en la batalla passada de Carauagio, a Clemente Tealdino escrivano de Venecia con Hermolao Donato, y como le conociesse de antes Angelo Simoneta, lleuole secretamente a Esforcia que le embio

Sabel. li. a.
Decad. 2.
rer Venet.

embio a Venecia para que dixesse de su parte a los senadores que si querian paz, que le embiasen a Iacobo Antonio Marcelo, o a Pafchal Maripetro con quien tratar della. Ya tenian buen exercito los Venecianos con ayuda de los Florentines, mas no sabiendo donde caeria la victoria, se inclinaron a la paz: y porq̄ estana Marcelo por Prefecto de Verona, le embiarõ a Maripetro, al lugar llamado las Hornazas cerca de Pescara, dõde se jutarõ Simoneta y el muchas vezes de secreto. Los capitulos fueron que Venecianos y Esforcia fuesen amigos, y enemigos de los Milanefes, y que le diessen los Venecianos quatro mil cauallos y dos mil infantes hasta, que los Milanefes fuesen vencidos, y treze mil ducados cada mes para la paga de aquella gente: y que quedasse con los Venecianos lo que Philippo vuisse tenido dende el rio Abdua azia Venecia, y con Esforcia quedasse Milan con lo que mas vuisse tenido Philippo de la otra parte del dicho rio. Con este partido se concluyo la liga, y se restituyeron los captiuos, y luego passo Esforcia el rio Abdua contra Milan: y los Venecianos priuaron del generalato a Atendolo, y le desterraron a Tartuifio: y los Laudenses por no se ver sugetos a Esforcia, dexaron la deuocion Veneciana, y hizieron se con los Milanefes. Esforcia tomo en poco tiempo la tierra que ay entre Abdua y en Tesin, y llegose azia Milan con la buena voluntad que la tenia, y asento real vna legua de la ciudad, y sus allegados ganauã por otra parte de aquellos miserables pueblos puestos para rapiña de quien mas pudiesse y menos verguença tuuiesse, y menos a Dios temiesse: y deuemos ponderar que con abrafarse todos los años la Lombardia en guerras, nunca por esso passo hambre, porque es de las mas abundantes y fertiles tierras de Europa.

§. II.

Canada casi toda la tierra Transpadana, y assegurada con buena gente de guarniciõ, Esforcia conuoco a si la gente de Venecianos: y con todo su exercito se puso sobre Milã por la ganar para si, como si fuera legitima de su padre. O bendito sea el que hizo tambien el infierno. Luego llego nueua a Esforcia como Ludouico Duque de Saboya confederado con los Milanefes hazia baxar gran multitud de Alemanes con el capitan Iuan Compen-

sio, y que auian tentado a Nouara, mas que no la pudieron tomar, y assentaron por su comarca. Colion fue embiado contra estos Barbaros que eran seys mil: y los vencio al rio Sicida, y prendio al capitan con quatrocientos de cauallo, la qual victoria fue muy oportuna al Esforcia para el prouecho que pretendia, y al Colion que la gano para su honra y reputacion. Los Milanefes que con razon gustauan de viuir en libertad, barruntaron que algunos de los illustres ciudadanos negociauan de dar la ciudad a Esforcia: y dieron sobre ellos y los mataron, tras lo qual salieron a tropel de pueblo (y eran sesenta mil escopeteros) por hundir a Esforcia, el qual ordeno su poca gente tan militarmente, que se tornaron los Milanefes sin le osar acometer: y Marcelo principal Veneciano que aquello vio, escriuio a Venecia que si hombre tan pratico en lo de la guerra llegaua a ser Señor de Milan, no solo a los Venecianos les corria peligro de su estado, mas y aun a toda Italia. En fin que el intento de Esforcia era tomar a Milan domado con hambre, y era muy acertado, pues para tan gran gentio como auia dentro no podian estar guardadas muchas prouisiones.

§. III.

No estauan las cosas Venecianas muy seguras por este tiempo, porque vn hombre natural de Creta y de sangre Griega llamado Estamato que por este tiempo estaua en Venecia, hallose presente quando se mostro el thesoro de la ciudad a Borsio señor de Este, y este Griego desconocido entro como si fuera de la familia de Borsio al sacario de la Iglesia de S. Marcos donde se mostraua: y en viendo la grã riqueza, luego se le afficiono, y propuso de hazer por la gozar. La Iglesia del señor S. Marcos se llama Dorada por el mucho oro cõ q̄ esta labrada, y sus paredes por cerca del suelo estan vestidas por de dentro y por defuera cõ tablones de marmol, y la materia de la pared en medio de los dos tablones no deue ser fuerte: y aq̄ Griego quito vna noche el tablon marmoreo de la pared mal fornida, y cabo quãto pudo la pared, y antes de amanecer, sino acabo en la primera noche, torno a encaxar el tablon como no se conociesse auer sido remouido, y la tierra echuala donde no parecia. En conclusion que el

Estamato
escarpo el
thesoro de
Venecia.

el penetrar dentro, y en muchas noches sacó quanto tesoro alli auia (que espanta lo que Sabelico nombra y encarece con dezir que valia dos millones como quien lo vio cõ sus ojos) y metio lo en vn pobre aposento que tenia en Venecia. No se sabiendo dar a manos con pieças tan ricas como alli auia, descubrio su buena ventura a vn Zacharias Griego su compadre y noble en sangre: y quando el otro lo vio de turbado se viuiera de caer de su estado, y le quiso matar el ladron; si el no boluiera con dissimuladas palabras a dezir que fue tanto su plazer, que no se lo sufrio el coraçon, y pidiole vna piedra riquissima en prendas de seguridad, que no le defraudaria de su parte, ya que se le auia descubierto: y diziendo que yua de priessa por despachar vn negocio, se partio del, y se fue a los senadores, y les conto lo que passaua, y mostrandoles la piedra los importuno que le diessen quien fue se con el a prender el ladron; antes que se acogiesse con parte de las riquezas: y fueron, y le prendieron y le ahorcaron y cobraron todo el tesoro, y al descubridor allende de gran riqueza que le dieron de presente, le señalaron renta cierta para en cada vn año.

§. IIII.

Tornando a las trapaças de la guerra digo que los dos hermanos Picininos que peleauan en el campo Milanese se passaron a Esforcia con tres mil cauallos y dos mil infantes: y porque lo hizieron rogados y aun importunados del mismo Esforcia, y auia capitulo de confederacion entre Venecianos y Esforcia que no recibiesse a soldado que con los Milanefes huuiesse andado a soldado, de aqui se començaron a sentir los Venecianos de la fidelidad de Esforcia, y començaron a recatarse de su potencia, y a mirar por las cosas de los Milanefes. De manera que ninguno destos tiene por justo mas de lo que es en su prouecho, ni tiene por injusto mas de lo que le es en su daño: y al proposito desto dexan y toman amistades, sin escrupulo de quedar fementidos, y a vezes perjuros: mas no es de marauillar, pues son gente de guerra. Pocos meses despues que los Picininos se passaron a Esforcia, fueron tenidos por sospechosos que le querian matar, y con esto se tornaron a Milan con sus gentes: y otros dicen que se auian salido de la

ciudad por mantener se con sus cauallos aquel inuierno fuera y a costa de su enemigo, y en tiempo que no auia guerra: mas que en viendo el verano en casa, se tornaron a seguir a quien deuiã: y qualquiera destas cosas fue reuestida de malicia mentirosa por lo menos, y ansi no fue biẽ hecha. Viendo el rey don Alonso de Aragon yr a mal el partido Milanese, pregonó que todos los Venecianos saliesse de sus tierras, porque ansi quedassen menos enemigos a los de Milan: mas los Venecianos que se vieron ansi hostigar, armaron treynta y cinco galeras y mas diez naos que entregaron a Alouifio Lauredano contra el rey. El rey temio de aquellos aparejos, y embio sus embaxadores con Leonelo de Este hasta Ferrara, para dende alli llegar a Venecia: mas los Venecianos azedos contra el rey, les embiarõ a dezir que se tornassen, y que no querian paz con su rey. Victor Capelio que guardaua el seno Adriatico con algunas galeras bien aparejadas, cayo con vna galera Catalana que auia prendido a otra Veneciana, y echo tras ella hasta el puerto de Ortona donde los enemigos saltaron en tierra, y con ayuda de los de la ciudad se pusieron en defensa: de lo qual embraucido Capelio mando dar buelta a las proras de sus galeras y saltar su gente en tierra y dar en ellos. Los Venecianos vencieron a los demas hasta los encerrar en la ciudad, y tomaron la galera Catalana, y pusieron fuego en algunos nauios que tenia la ciudad en su astillero: y tambien en algunas casas de contratacion que estauan en los arrauales donde se quemaron muchas mercaderias. Tomaron tan ganosamente los Venecianos la guerra de la mar, que holgaran de dexar la de la tierra, y embiaron lo a a tratar con los Milanefes y con Esforcia: y començada la labor se supo que la ciudad de Crema se dio a los Venecianos, y que Gentil Leonefio se metio dentro a la conseruar: y como con los Milanefes estuuiesse casi conclusa la paz, lleuose a Esforcia con estas condiciones: que el se quedasse con estas siete ciudades que auian sido de Philippo su suegro, Cremona, Pavia, Plasencia, Parma, Alexandria, Dertona, y Nouara: y que Landa quedasse con Milan: y que si las aceptasse, quedasse por compañero de ambas señorías, y que tuuiesse los Venecianos en Lombardia

bardia seys mil cauallos, los Milanefes quatro mil, y Esforcia no mas de mil, y que fino quisiessse paz con los Milanefes, le tuuiesse tambien por enemigo los Venecianos. Esforcia renegaua con estos tratos, y dixo que no solamente Lauda que dexauan los Venecianos a los Milanefes, mas que y aun las ciudades que a el le auian dexado, les dexaria, pues ansi lo querian los Venecianos: mas que el embiaria a su hermano a Venecia sobre ello, y el hermano fue, y no concluyo nada. Los Venecianos se confederaron con los Milanefes contra Esforcia, y deuenles muchas gracias por auerse metido en guerras agenas que pudieran escufar: pues se mouian con zelo de guardar la libertad de los pueblos que no deuan nada a los tyranos que los querian sugetar. Quan cierto camino para el infierno hallo Esforcia en querer enseñorearse de lo ageno, por mas poder, como los Turcos, de los quales blasfemamos por esta razon.

CAPITULO TREYNTA Y CINCO
de como Esforcia fatigo tanto a los Milanefes con cerco y hambre, que ellos le recibieron por señor, y el emperador Frederico y su muger doña Leonor fueron muy festejados en Venecia: y los Venecianos y sus aliados pelearon contra Esforcia llenando lo mejor.

§. I.

MA. S. quiso quedarle Esforcia con esperança de todo el estado de Milan que por guerra pensaua ganar muy presto, que con la posesion de las siete ciudades que le dexauauan por suyas: y la codicia de aquel tan gran señorío le animo a tomar guerra con aquellas dos señoras tan poderosas, que se auia el tenido por honrado en ser capitan de qualquiera dellas. El general de las galeras Venecianas llamado Lauredano lleugo al estrecho de Sicilia, y cabe Mecina quemó vna grandísima nao que nunca se auia echado al agua, y otras muchas que estauan en el puerto, y eran del Rey don Alóso de Aragon, y a otras muchas que llegaron de socorro de otros puertos echo a fondo: y caminando hasta çaragoça hallo en el puerto otras dos naos de a mil y quinietos toneles, y la vna era de Genoueses que echa-

ron vna gran cadena en la boca del puerto, y ellos dende detras de la cadena, y de dos naos grandes que auian hundido en la boca del puerto se defendieron valientemente de los Venecianos, que trabajaron mucho por los dañar, y murieron hartos de vnos y de otros. Lauredano enojado se metio a la mar, y cargando bien vna nao de farmientos y de poluora, prometio grandes dones a treynta macebos diligentes: porq. con ella arremetiesse a la boca del puerto y quebrantado la cadena entrassen y pusiesse fuego a la poluora y farmientos con que se encendiesse la nao que arrimada a las que estauan en el puerto les pegasse fuego, y ellos saltassen en el barco, y a remo se tornassen a el saluos. Ansi lo hizieron, y se quemaron muchos hombres que estauan en los nauos que ardieron en el agua con gran lastima de no les poder dar socorro. De Sicilia dio consigo el Veneciano en Corfu, y dende allí embio en vna galera a Zacharias Donato que dixesse a los senadores lo que tenia hecho por mar, y como auia quemado quarenta y siete naos a sus enemigos: y que le hiziesse saber que mas mandauan que hiziesse: con la qual nueva se holgaron mucho en Venecia, y mandaron que la mitad de la armada quedasse a guardar la mar de los Cossarios, y la otra mitad se tornasse a Venecia.

§. II.

En quanto esto passaua por la mar, auian estado en Venecia los embaxadores del Papa, y de los Florentines, y Milanefes, y de Esforcia, y del duque de Saboya, y por mas que se dio y tomo sobre concordar a Esforcia con los Milanefes, no se pudo concluir nada: y los Venecianos hizieron su general para sus exercitos de tierra, a Sigismundo Malatesta, contra Esforcia, y a los Florentines que no quisieron dexar la amistad de Esforcia prohibieron la contratacion de Venecianos. Esforcia que siempre tuuo fe en la mala guerra que traya, mas que en la buena paz con que le rogauan, no auia estado ocioso en quanto aquello se hablaua, porque auia metido muy buena gente en Lauda y en Pisseon, y auia hecho paz con Luys duque de Saboya: y para cortar toda esperança de socorro Veneciano a los Milanefes, procuro de tomar a Brepio, y ya de no pudo, hizo algunos fuertes, cerca donde puso de sus

gentes,

Esforcia es hecho señor de Milan.

gentes, queriendo por aquel inuierno que entruua fatigar a Milan dende allí, y dende otros lugares del contorno: y Sigismundo le desbarato algunos de aquellos fuertes y se los quemó, y de miedo del que le fue al encuentro, se passo de la otra parte de Abdua. No saltaron recuentros entre Venecianos y Esforcianos sobre meter prouisiones en Milan, y aunque se metieron algunas, no bastaron para matar la hambre de tan gran gentio: y lleugo a valer vn modio, o hanega de trigo veynte ducados, y por esto procuraron los capitanes Venecianos de venir con Esforcia a batalla, la qual el no quiso, viendo que la hambre le pornia los Milanefes en la mano, y ni hizo caso de que el Rey de Aragon se anduiesse aparejando contra el. Los Milanefes vencidos de la hambre mataron a Leonardo Venerio que estaua allí por legado (y no dize Sabelico porque culpa) y fueron se a Esforcia, y metieronle dentro de Milan, y le recibieron por su principe: y Esforcia puso en libertad a los otros Venecianos que los Milanefes auian encarcelado despues que mataron al su embaxador Venerio: queriendo los conseruar en su amistad; porque le dezian que se andauian concertando con el Rey de Aragon contra el, y temia mucho mas dellos que del Rey: y si aquella paz quajaua, temia se de la guerra de toda Italia contra si. Ansi fue que en Ferrara se discutio, y por el principio se concluyo, y era año de jubileo por lo qual conuenian a Roma de todas las partes de Europa en que ouiesse Christianos. Acontecio que vna señora Alemana passasse para Roma con su compañía de gente de cauallo, y passando por tierra de Mantua y de Verona la saltearon y mataron sus aguardadores y criados, y a ella la lleuaron para la deshonorar: mas la generosa muger y espejo de limpieza, quiso mas ser hecha pedaços que consentir en la maldad, y ansi murio sanctamente. Creyose que Sigismundo Ariminese rezien despedido de los Venecianos lo hizo, mas no se le prouo, y ansi no se hizo mas en ello: aunque harto estaua hecho de antes, y harto nos enseña este hecho quan buena cosa, o mala sea la guerra, y quales deuen ser los que se dan mucho a ella.

§. III.

Con grandes aplausos se oyo en Venecia

la paz con el Rey don Alonso, y el general Lauredano se torno con la armada a Venecia, dexando algunas galeras para guarda del seno: y el Papa Nicolao coronó en la Iglesia de sant Pedro de Roma al emperador Frederico y a su muger doña Leonor: y el Papa dio a los Venecianos vna cinta con espada dorada, y vn bonete, que se mostraron en Venecia con respecto delante del duque: porque con la cinta les significo ser gente valerosa en guerra, conforme al estilo de guerra entre los antiguos, que dauan la honra de la caualleria a los valientes guerreros: ciñendoles vna cinta que en latin llaman balteo, y con el bonete les dio a entender su gran zelo de libertad, que peleauan y su costapora la libertad agena, porque entre los Romanos quando a algun esclauo era puesto en libertad, ponian bonete sobre su cabeza, y ansi entro el poeta Terencio en boneteado en el triunfo de Scipio Africano, porque le traxo de Africa donde auia estado cautiuo. Tambien començaron los Venecianos a bullir lo de la paz con Esforcia, y embiaron a Paschal Maripetro a lo tratar en Crema, porque allí hauian de venir los embaxadores de Esforcia: y embiaron el parabien del estado de Este que auia heredado Borzio por muerte de su hermano Leonelo: y porque Hermolao Donato fue muerto por este tiempo, se hizo grande inquisicion sobre saberse quien le mató, y prometieron los Venecianos renta perpetua; y de presente gran riqueza al que descubriesse al matador. Entraron en la paz hecha con el Rey Aragon, los Seneses, y el duque de Saboya, y el Marqués de Monferrato, y otros cuyos embaxadores se hallaron juntos en Venecia: y en el entre tanto fueron Gentil Leonefio y Tyberto Brandolino capitanes Venecianos contra Colion, y le prendieron mil y quinientos de cauallo en tierra de Verona, porque andaua por se passar al vando contrario, y el huyo a Mantua. Por otra parte ansi el Rey como los Venecianos echaron de sus tierras a los Florentines, con lo qual quisieron juntamente dar en rostro a Esforcia que era ayudado dellos con dineros: y Carlos de Gonzaga quexoso de su hermano el duque de Mantua porque le quitaua la legitima que le dexó su padre, se fue a los Venecianos que le recibieron bien, prometien-

Sabel. li. 7.
Declaracion
de Milan.



dole su fauor : y le dieron mil ducados para cada mes con que mantuuiese su casa, que es obra nobilissima focorrer a los buenos puestos en necesidad. El emperador Frederico fue a ver a Venecia con su muger, a cuyo recibimiento salio el mayor numero de nauios que nunca antes fue visto en semejante auto, y salio el duque con muchos de los senadores en el nauio Bucentauro entapicado de brocado, y seguianle otros quatro grandes nauios entapicadas las popas de brocado, y lo demas de grana, en que yua la flor de la nobleza de Venecia, y despues seguian algunas galeras, y despues hasta ciento y veynte nauios menores, y todos riquissimamente aparejados, y en cada vno yuan los que representauan vno de los oficios de Venecia: y la ciudad fue colgada de riquissimos rapiques de varios colores: y las muscas lleuauan las gentes suspensas. El emperador salio de la nao del principe de Este, y entro en el Bucentauro donde fue recebido de aquel honorable viejo Foscaro duque de Venecia que le asento en vn trono de brocado, y el se sento cabe el: y ansi le metieron por Venecia hasta donde le tenian aparejado el aposento. Dende a pocos dias llego la emperatriz, y la detuieron tres dias en la costa en la Iglesia de sant Nicolas, por aparejar le mayor recibimiento: y salieron en el Bucentauro con la muger del duq Foscaro dozientas señoras Parricias las de mejor parecer de Venecia, y riquissimamente atauadas de oro y piedras de gran valor, las cuales recibieron a la emperatriz, consigo, y la lleuaron con otro ygal acompañamiento, que auian lleuado al emperador. Llegado el dia en que los hauian de festejar publicamente, salieron en grande numero las señoras Venecianas con la emperatriz a las fiestas que fueron dignas de ser vistas: y los senadores embiaron a la emperatriz vn prendero con tres perlas que valian dos mil y seyscientos ducados, y atauio para la cuna del hijo, que todos deseauan que la diese Dios, labrado de oro y piedras de gran precio: y danço alli el emperador, y tambien la emperatriz por autorizar las fiestas, y toda la ciudad se holgo mucho.

§. III.

Despedido el emperador, començaron

en Venecia poner en orden lo de la guerra, y echaron nueuo tributo sobre los oficiales de la republica que lleuauan salario publico, quales son los ministros de la justicia: y a la boca del verano sacaron sus gentes a lo raso, y entraron tomando pueblos, hasta pasar al Abdua por Ripalta, y llegar a Milan llenando por capitan a Leonisio, creyendo que auria algun mouimiento dentro con su llegada: mas como no sonasse, tornose a combatir a Soncino. Esforcia los dexo alli, y les entro con veynte mil hombres por tierra de Brexa, y les tomo algunos lugares: contra el qual salieron los Venecianos, auiendo destruydo a Soncino y a Romerengio, y le hallaron en Agelo, dende donde queria fatigar a Brexa: y asentaron real cerca del. Tenian ya los Venecianos quinze mil cauallos, y seys mil infantes, y Esforcia diez y ocho mil cauallos y tres mil peonages: y alli se asieron mal, y perdieron todos muchos cauallos mas que hombres, por el mal lugar donde pelearon, y despartiolos la noche. Por otra parte Guillelmo Marques de Monferrato entro con quatro mil cauallos destruyendo las tierras de Alexandria, Derona, y de Pauia: contra el qual embio Esforcia a Sacromor Vicecomite y a Antonelo Burgenfe, que le afrentaron hasta le hazer huir a Castilnouo, o Castronouo. Marco Zeno general de la armada Veneciana salio con doze galeras, y llego a Liburnio, y las gentes del rey don Alonso cuyo general era don Hernando, tentaron a Cortona, y passaron por Arecio hasta llegar sobre Foliano, y le tomaron a los quarenta dias contra la defension de los Florentines: y Astur Fautentino fue vencido dos vezes del exercito del rey, y perdio mil de cauallo, y alguna infanteria. Los Florentines temiendo de las armas Aragonesas y Venecianas juntas contra si, tomaron por abogado a Esforcia, para embiar a Angelo Aciolo al rey de Francia, que le rogasse fauoreciesse las partes Florentinas que siempre auian seruido a la corona de Francia: y el prometio de mandar al duque de Saboya, que no hiziesse guerra a Esforcia, y que aconsejaria a Renato que passasse en Sicilia contra el rey don Alonso, y le daria gente y dineros, y Esforcia le embio a suplicar que embiasse presto a Renato a Italia. En dos recuentros lo passo mal

mal la caualleria de Esforcia, en que perdio hartos cauallos, y por esso dexo el asiento que tenia en Guido, y se passo a Quinciano: y Mateo Campano animado con los buenos successos de sus Venecianos, tomo sus cauallos y entro robando la tierra de Milan: y como Tadeo Estense de la parte Esforciana le saliesse a quitar la presa, pelearon vn rato, de manera que el Veneciano conseruo lo ganado, y vencio al Estense, quitandole quatrocientos cauallos y se torno en paz a su alojamiento. En medio del Otoño supieron los Venecianos que gran numero de carros cargados de prouisiones eran lleuados con mil cauallos de guarda al campo enemigo, y contra ellos salieron Carlos Gonzaga y Tyberto Brandolino entre Otolengo y Insulela: y al primer encuentro puffieron en huyda a los cauallos, y recogieron los carros, y se començaron a yr con ellos: mas supolo Esforcia y arranco bramando alla, y se asio animosissimamente con ellos, y los parecia lleuar de vencida quando llego Leonisio con las demas vanderas Venecianas: y reforço sus partes de manera que vencido Esforcia de la multitud les dexo la presa y se fue con su exercito entero, y los Venecianos se fueron alegres con la victoria y con la ganancia.

CAPITULO TREYNTE Y SEYS,
de algunas guerras de Venecianos contra Esforcia, y de como el Turco tomo a Constantinopla, y los Christianos hablaron mucho de yr contra el: y de otras pazes que hizieron Venecianos con sus enemigos: y de la inuencion de la impresion de los libros: y de como los Venecianos començaron guerra con el Turco por guardar los pueblos que tenian en la Morea.

§. I.

Sforcia salio poco despues al campo pidiendo batalla, y saliendo el enemigo al puesto, el se retraxo sin querer esperar el encuentro: y aunque Sabelico andaua buscando razones que le pudiesen mouer a hazer aquel ademã, con que dio que reyr a los presentes; y que dezir a los ausentes: yo no creo de hombre tan prudente y belicoso, fino que quiso tentar el animo de sus contrarios, porque a no

salir a batalla, dieran muestra de temor, pues le tenian ventaja de mas gente: y a salir a el, entendria que le cumplia tomar segura manera de proceder, so pena de se ver en trabajo. Luego se fueron vnos y otros a inuernar adonde les parecio, y Tyberto Brandolino se passo a Esforcia en aquel inuierno: y Colion gano vn fuerte que los Venecianos auian leuantado cabe Careto, y topandose despues con el Marques de Monferrato, fue vencido del, y aun despojado de parte de su gente, y de su bagage: y los Venecianos hizieron harto mal por tierra de Mantua, y sacaron rica presa, y quedo casi toda la tierra por de su parte. El rey Alonso de Aragon hazia grandes aparejos por mar y por tierra contra Florentines, y los Venecianos le dauan algunas galeras puestas a punto de guerra: y por otra parte el rey de Francia mando al duque de Saboya que no guerreasse a Esforcia, y a Renato importunaua que passasse a cobrar al reyno de Napoles, lo qual le seria facil con las ayudas de Esforcia y de los Florentines: y los Turcos braueauan al rededor de Constantinopla, y ganauan tierras de Christianos de cada dia, y matauan y catiuauan las gentes. Muy a pechos tomaua el Papa Nicolao la pacificacion de los Christianos, si quiera para que hiziesen cara al Turco, fino que huiera de ser muerto por Estephano Porcario hombre de ingenio subidissimo, que auia sido desterrado del Papa para Alemania, y despues le auia mandado residir en Bolonia, y presentarse cada dia a Besarion Patriarcha de Nicea que estaua alli por legado: mas el Porcario auiendo hecho conjuracion contra la vida del Papa para dia señalado, fingiose enfermo y que no podia salir de casa, y tomo la posta para Roma secretamente. El legado lo supo, y embio postas sobre postas al Papa, que sin parar llegassen a Roma haziendo saber a su sanctidad auer desaparecido Porcario, y que no sabia para donde: y por pararse a dormir en el camino vn poco, le passaron delante las postas del legado en la noche antes del dia señalado para cometer la traycion. El Papa turbado le mando yr a buscar a su casa, y hallaronle en casa de vna su hermana, y fue preso y justiciado: y con este sobrefalto se resfrio el Papa vn poco en lo de tratar pazes entre los principes y principados.



§. II.

Muchos encuentros passaron en el verano siguiente entre Venecianos y Aragoneses por vna parte, y Esforcianos y Florentines por otra: hasta que llego Renato con quatro mil cauallos a la presencia de Esforcia, y embio luego vn Rey de armas que de su parte desafio a los Venecianos, y acometiendo y tomando a Pontenico hizieron los Franceses tales crueldades, que no quedaua lugar que no se les pudiesse en poder de miedo de tales maldades que han ya costado muy caro a muchos Franceses, en diuersas partes. En esta sazón tenia cercada Mahometo el grande a Constantinopla, y los Venecianos temiendo que si la tomasse, perderian las contrataciones del mar de Ponto, proueyeron de que Jacobo Lauredano fuesse en fauor de los Griegos con diez galeras: y mandaron aprestar dos grandes naos de a dos mil toneladas, y el rey don Alóso prometio otras diez galeras, y el Papa otras tantas. La destruccion de Constantinopla en su tiempo parecera escrita en estos libros, por tanto voy adelante diziendo que en sabiendo la el Papa Nicolao embio a Venecia a armar cinco galeras a su costa contra los Turcos, concediendo indulgencia plenaria a los que fuesse. O Christianos de aquel tiempo y si la gente y dineros y tiempo que gastastes en destruir vuestras tierras, gastarades contra los Turcos, como nunca ellos tomaran a Constantinopla: y o Christianos de estos tiempos, y como si lo que poneys de diligencia en vengar vuestros descontentos a costa de otros Christianos, lo pudiesdes en vengar las ofensas que los Turcos tienen hechas a Dios y a su Iglesia y fee, nunca los Turcos andarian tan sobrepuestos, y aun sobre salientes. Los Venecianos embiaron a Bartolomeo Marcelo con sus recaudos al Turco Mahometo para le pedir sus ciudadanos y sus haciendas que estauan en Constantinopla quando se perdio, y alomenos querian saber que se huuiessen hecho: y la armada Veneciana se estuuó en Eubea viendo la perdicion de los Griegos. Esforcia por este mesmo tiempo gano casi quantos pueblos tenian los Venecianos cerca del rio Abdua y en los contornos: y Renato enojado del y de los Florentines se torno a Francia. El general Lauredano escriuió a Venecia que sus ciudadanos

que auian sido catiuos en Constantinopla, eran rescitados por siete mil ducados: y en el mesmo dia llego vn legado del Papa requiriendolos a la paz, so pena de delcomulgar a los que no la quisiesse: y aun los amenazo con nota de scismaticos: porque los queria emplear a todos contra los Turcos. El general Lauredano escriuió a Venecia como auia destruydo diez y siete galeras Turquescas, y poco despues se le juntaron las cinco galeras del Papa, y con todas determino de dañar en los Turcos lo que pudiesse, hasta que conclusa la paz, saliesse la grande armada que en Venecia se aparejaua, y mas si los otros principes Christianos hiziesse su deber. Con los Genoueses y Lucenses se confederaron los Venecianos, y de secreto atraxeron a su parte al capitán Coliò: y las cinco galeras del Papa que auian ydo contra Turcos y estauan con la armada Veneciana, en affomando el verano se tornaron a casa, sin licencia del general de la armada, y los capitanes que yuan en ellas, Iuan Dandulo, Antonio Quirino, Marino, Andreas, y Nicolao Contarenos todos tres, fueron encarcelados por mandado del Senado: aunque Andreas Contarano y Iuan Dandulo prestó fueron dados por buenos, mas los otros priuados para siempre de gouernacion de mar pagaron dineros, y medio año hizieron penitencia de carcel: y otros quatro que no eran nobles fueron aotados publicamente, y cortadas las narizes desterrados. Poco despues concluyo paz Simon Camerte hermitaño entre Esforcia y los Florentines por mandado del Papa, de manera que Esforcia dexasse a los Venecianos la tierra que les auia sacado en aquella guerra, salvo los pueblos de la ribera de Abdua, y que el Marques de Mantua restituyesse a su hermano Carlos su patrimonio y que el rey don Alonso restituyesse a los Florentines lo que les huuiesse tomado, sino fuesse Castellan, y los Florentines restituyessen a los Seneses: y el Papa confirmò estos capitulos, y mado q̄ quien algo quisiesse a otro que lo pidiesse delante del Papa dède en adelante, so pena de ser enemigo de todos los otros y con todo esto quedo en su fuego la guerra del rey don Alonso con los Genoueses. Concluyose así esta paz en el año de Año. nuestro Redéptor de mil y quatrocientos y 1454. cincuenta y quatro, vn año despues de la perdida

Constantinopla. lib. 26. c. 19.

O que inferno terman estos christianos q̄ con guerras tan costosas se curan de o por a los Turcos q̄ destruyata christiandad.

dida de Constantinopla: y en Venecia se hizo procesion general dando gracias a Dios que los ponía en descanso: y fue el año octauo de la guerra que por Cremona se rebolió con el duque Philippo, y el quinto de la que se tomo con Esforcia por amor de los Milaneses.

§. III.

Por auer embiado el Emperador a llamar embaxadores de los principes Christianos para tratar de hazer guerra a los Turcos, embiaró alla de Venecia a Zacharias Truifano, y a Nicolao Canal, y de Constantinopla torno su embaxador Bartolomeo Marcelo y dixo que dexaua hecha paz con el Turco Mahometo en nombre de la señoria Veneciana: porque veamos que ojo tenían en Venecia a recobrar la tierra que el Turco tenia tyranizada a los Christianos: y vino vn embaxador del Turco con Marcelo a Venecia para llevar firmada aq̄lla paz de los senadores: mas detuieronse hasta ver en que paraua la concordia de los principes Christianos, porque a ser amigos, mas querian guerra con el Turco que paz. Por esto tornaron a embiar al mesmo Marcelo con el embaxador Turco a Mahometo, pidiendo nueuas condiciones: las quales si el Turco concediesse, q̄ firmasse pazes con el. A penas acabauan la procesion general sobredicha, por la paz que Dios les auia dado estos señores Venecianos, y pareciendoles que Borsio señor de Este les tenia a Banacauallo del territorio de Raena, y algunos lugares del Polinefo: le embiaron a desafiar en Ferrara, sino restituyesse aquello: y el amigo de paz, se embio a poner con quanto tenía en las manos del Senado Veneciano, q̄ fue comedimiento con q̄ los obligo a le dexar en paz con lo que tenia y en su amistad. Por los mesmos dias embiaron de Venecia a Victor Capelio al Peloponeso que es la Morea: cuyos principes de miedo del Turco embiaron a prometer aquella tierra a los Venecianos, si les diessen en Italia otra en que se mantener, aunque no fuesse tal tanta. Juntamente con Capelio llegaron los Genoueses con diez galeras y doze naos que riendo la tierra para si: y al mesmo punto llego Lauredano general de la armada Veneciana, para fauorecer su partido. Dexando esto así suspenso, digo que el Turco se dio a ganar tierras, y los Christianos como pa-

cientes a disimular con el, viuiendo todos contentos con no le ver, o con andar en guerras ofensiuas de Dios: y solo el Papa Calixto bozeaua por la Christiandad con sus requerimientos, que se armassen contra el: y no salieron mas de los Genoueses, porque les tomo a Pera y a Lesbos, y fino los azedara en sus haciendas, por ventura presumieran de tan pacificos como qualquiera otra nacion: Diez años anduuó la Christiandad entreteniendo con el Turco, en tanto que el se entretenia por tierras de Christianos: y en este tiempo gozaron los Venecianos de paz, y medraron mucho en sus contrataciones.

§. III.

Mucho se recatauan en Venecia de alguna mala recudida de la gran potencia del Turco, mas hasta ser por el sacados al campo, procuraro gozar de su paz prouechosa a sus ganancias. Y como ya fuesse muy viejo el su duque Francisco Foscaro que por ser de noventa años no podia satisfacer a la obligacion de tal officio, renuncióle auendolo tenido treynta y quatro años, con grande honra y prouecho de la Republica, cuya señoria dexo con muchas mas tierras que tenia quando le hizieron duque. Eligieron en su lugar a Paschal Maripetro, en cuyo tiempo se vio la primera vez en Italia la arte de imprimir libros que algunos dicen que fue inuencion de hombre Aleman, fino que por auer sido el mejor impressor de su tiempo Iuan Genfon Veneciano luego en sabiendose de tal inuencion, dixeron algunos que fue suya. Cree se que la inuencion de imprimir libros es de la tierra de la China: y que por medio de los Moscouitas llego a Alemaña. Poco despues que el duque Foscaro renunció el ducado, murio: y los senadores le restituyeron las insignias del ducado para le enterrar con la pompa deuda a los duques: y entonces se vio que vn duque enterrasse a otro: y el nueuo duque Maripetro amigo de seguir los passos del buen viejo Foscaro murio auiendo tenido aquel officio quatro años y medio. Sucedióle Christoforo Mauro que fue duque sexagesimo sexto, y en su año segudo començaron la guerra con el Turco anli por mar como por tierra. La tierra del Peloponeso llamada por agora la Morea tenían

Veale 1.26. c.20. §.5. y c.25. §.2.

Sabel. li. 8. Decad. 3. rerum Venet. Barlandus.

Veale 1.26. c.21. §.2.

Grecia llamados Tomas y Demetrio, que por se llevar muy mal, el Demetrio casó vna hija con el Turco y le metió en la tierra como mal Christiano, y como tuuiesen dende mucho atras los Venecianos alli algunos pueblos, y el Turco se los conquistasse contra lo que tenian capitulado, fueron forçados a defender su señorio, y publicaron guerra contra el. He abreviado esto, porque la perdida de aquellas tierras Griegas van escritas en su tiempo. El primero bullicio desta guerra fue en la mesma tierra de la Morea, y Pedro Palmerio fue el primero capitan con algunas vanderas de infanteria, y algunos cauallos ligeros Estradiotas que serian dozientos; con los quales arremetió contra los Turcos que guardauan vn lugar de poca estima entre Arcadia y Modon, y los mató, y sacó vna rica presa de la comarca. Poco despues llegaron muchos varones ilustres a Modon con buena gente, y dende allí passaron con ella a Napoles ciudad de la mesma prouincia; porque ninguno piense que es la otra ciudad de Italia. Dende aquí fueron contra la muy antigua ciudad de Argos, y la tomaron con muerte de los Turcos que la guardauan; y hallando allí al sacerdote que la auia entregado al Turco; le hizieron pedaços; y como llegassen quinientos cauallos Turcos mataron ciepeones que hallaron desmandados. Era el de Este general de nuestra gente llamado Bertoldo, y dexando allí trezientos vallereros Cretenses, reduxo sus gentes a Napoles. Poco despues salio de allí con quinze mil hombres; y llegó al seno Saronico, donde es el Isthmo que llaman Examillo, y es el peçon de aquella tierra casi isla con que se pega con tierra firme, y tiene quatro mil passos de ancho dende el mar Egeo al Ionio; y como también llegasse Alouisio Lauredano con toda su armada, juntaron la gente de la tierra y de la mar, y leuataron vn muro que atraueso de mar a mar con dos cauas que le hazian mas fuerte, y no tardaron mas de quinze dias treynta mil hombres que anduieron en la obra, porque se estaua toda la piedra labrada de silleria de otros muros que ya fueron allí leuantados en los tiempos passados, y no tuieron que hazer mas que assentarla, y leuataron algunos castillos para mas fortificar la muralla.

Examillo

CAPITULO TREYNTE Y SIETE
de algunos reuencios de Venecianos con los Turcos de la Morea en que perdieron mucho; y señaladamente la isla de Nigroponto por culpa del general de las galeras

Quatro mil Turcos que hauiadesabel. li. 8.
guerra en la tierra, y vieron que Decad. 3.
no podian estoruar el leuantamierum Venet.
to de la muralla, se fueron a sus casas: con lo qual pudieron los Venecianos conquistar a Misitrato que antes se llamó Esparta, y a Londario: y se pusieron sobre Corintho que es llaué de aquella tierra, puesta en medio de aquel cuélllo de tierra que queda pintado, y se llama Isthmo en Griego, que quiere dezir estrechura de tierra entre dos mares, como Freto es estrechura de mar entre dos tierras; y murio allí el general Bertoldo, y la dexaron sin la poder dañar, y porque se sono de la llegada de ochenta mil cauallos Turcos. Los Venecianos quedaron pocos despues que la gente de las galeras se torno a embarcar, y por esto desampararó el Isthmo, y se fueron a Napoles; y alla los visitaron los Turcos, y descalabrados no pudieron dañarlos, y se fueron destruyendo los pueblos de poca defensa, y robando quanto pudieron con gran numero de catiuos. En saliendo se los Turcos de la Morea, entraron los nuestros contra la ciudad de Arcadia, y la quemaron los arruales, no pudiendo preualer con lo cercado, y robandola su territorio se tornaron a su puesto. La armada salio del seno Saronico dando vista a muchas islas, y recibio del Costario Cominino la isla de Lemnos que el auia sacado de poder del Turco con tres galeras, mas no fio en sus fuerças para se hauer de conseruar en ella; y la armada inuerno entonces al rededor de la Morea. Para el verano siguiente salio de Venecia con tres galeras al principio de Enero Ursato Iustimiano por general de la armada, y tardó tres meses en llegar a la Morea, donde cabe la ciudad de Iunco: hallo su armada de veynte y vna galeras, y hasta que le llegó el numero de treynta y dos galeras se detuvo en Modon, y despues navegó a muchas islas sin hazer cosa memorable. Pues de los que quedauan en tierra, Francisco Sidicino y Cico Brandolino con otros ilustres lleuaron tres mil hombres sobre

sobre Mantinea, y estauan los enemigos en Pitima; sino que quinientos cauallos suyos auian llegado hasta Talamata, y auian prouocado a los Venecianos a la escaramuça, y esto tros salieron viendolos pocos. Bien lo hazian los nuestros, y bien se entretengan los pocos Turcos esperando a los suyos que les llegarían de focorro, y como llegaron los Christianos fueron desbaratados, y murieron mil y quinientos, y con ellos Brandolino y Iuan Atelano y otros hombres ilustres: cuya desgracia otra mayor del general Ursato la haze olvidar. Aquel quiso tomar por combate la ciudad de Mitylena, y auandola batido con su artilleria, la dio vn assalto en que le rechazaron los de dentro matandole tres mil hombres, y al dia siguiente torno a la dança, y perdio mas de otros dos mil, con lo qual, y con que llegauan grâdes gentes de focorro, se embarco, y le cargo tan gran dolor de la perdida de su gente y de su reputacion (porque era estimador de si y de su pundonor) q poco a poco le fue matando, y como llegó a Modon, y le sacaron de la galera, con vn subito dolor fue herido de tal fuerte que dentro de media hora dio su alma, al qual Dios aya lleuado para su gloria, aunque indiscretó guerrero.

§. II.

Iacobo Lauredano llegó de Venecia por general de la armada, y acompañole Sigifmundo Malatesta con mil hombres, y destruyó a Esparta, mas la fortaleza defendiose le bien, y en tanto que duraua el cerco de aquella fuerça, dio sobre los de Rodas que auian robado en su puerto algunas naos Venecianas cargadas de mercancias, y daños mucho en los campos y en los pueblos de poca defensa. También quiso calar por el Helesponto por hazer algun perjuizio en la costa de Galipoli; y como esten en el cuélllo de Helesponto los dos castillos Dardanelos, cada vno en su costa, y esten llenos de artilleria: pareciole q a vela y remo passaria presto sin peligro. Iacob Venerio quiso la delantera, y animando a los remeros llegó entre los Dardanelos q le hostigaron a Lombardazos, aunque no le hundieron, porque guardaron muchos tiros para las otras galeras si llegarán: mas estas vieron el grande y cierto peligro, y por esto tornaron atras. Venerio que se vio quedar solo en tierra de enemigos; y su galera acreuillada, y algunos hombres muertos, espero a la

noche, y animo a los suyos a bien esperar en Dios, y como anohecio bien escuro, mando no jugar de los remos, porque no los sintiesen de los Dardanelos, y dexó su galera al viento que la lleuaua, y ni por esso dexó de sentirse, y alombardada, sino que recibió poco daño, y llegó a los suyos muy contra lo que se pensaua. El papa Pio el segundo que auia conuocado a todos los principes Christianos contra los Turcos, y ninguno dellos puso cosa ninguna en excecucion; murio en Ancona, y mando dar quarenta y cinco mil ducados que tenia para la guerra a Christoforo Mauro Veneciano, que llegó con diez galeras de la señoria, con tal que pagasse parte al rey de Vngria que andaua metido en guerra con los Turcos. Digo que el papa dexó aquel dinero y que los Cardenales lo aplicaron para la guerra, y como Victor Capelio sucediese a Lauredano en el generalato de la mar, fue con veynte y cinco galeras contra Aulide en Frótera de Chalcis, y contra Larso en el seno Salonicense, y las tomó por combate, y despues a Himbro, y despues dio en el Pireo puerto de Athenas el riquissimo emporio de las letras Griegas, que agora se llama Setine; y la robo con que enriquecio a todos los de su armada. Tras esto fue a semeter en el seno Corinthiaco llamado de los Patrenses para le dar la ciudad, y sin veynte y tres galeras, lleuó treynta y seys nauios menores bien armados, y acompañauale Nicolo Ragio con dozientos cauallos, y en saltando del agua tomó el Legado Iacob Barbadico quatro mil hombres brumados de la mar para contra el pueblo, sino que hallando vna aldea vna milla antes, no curaron los soldados mas q de darse a la robar, y dieron en ellos trezientos cauallos Turcos que los destruyeron, y Barbadico que andaua en vna mula derrocado della murio debaxo de los pies de los cauallos, cuyo cuerpo despues ahorcaron los enemigos de vna torre alta de Patras, y Ragasio fue preso, y cruelmente muerto, y no escaparon mas de mil hombres de todos los que fueron; ni fueron mas de trezientos los que mataron a los otros tres mil, lo qual muestra quan delicado es el regimiento de la guerra, pues por vn descuydo tanto se pierde.

§. III.

Victor Capelio creyendo que por la flaqueza de los que salieron, mas q por la fortaleza
Moñ. Eccl. 4. p P 5 de

§. III.

de los que los vécieron, se auia perdido aque
lla jornada, recogio los que huyeron, y faco
los mas estimados peleadores de su armada,
y al octauo dia de la rota passada torno con-
tra Patras. Vincimánica Siciliano Almiran-
te de la armada y Dominico Negro, llegarõ
delãte de Patras con sus vanderas tendidas, pi-
diendo batalla, y los Turcos salieron al pun-
to, y pelearon con gran corage quatro horas
sin mejoría: mas como embiassen los Vene-
cianos sesenta cauallos que les auian quedado
a tomar vn cerrillo cercano para dende alli
dar por el vn lado de la batalla en los enemi-
gos: antes de tomar lo alto, le tenian ya los
Turcos por el mesmo fin, y arremetieron cõ
tra ellos y los hizieron huyr a los suyos, con
lo qual se turbo todo, y llegando los Turcos
no hizieron sino matar hombres y cauallos:
y quando mil muertos, los otros huyeron a
las galeras, y Capelio se partio luego tan tri-
ste cõ tales perdidas, que ocho meses despues
murio en Chalcis de pura pena, sucediole en
el cargo Iacobo Lauredano que hizo muy
bien su officio por diez y seys meses que le tu-
uo. En Italia sucedio que Bartolomeo Bergo-
mate passò con mucha gente de la Lombar-
dia a la Toscana, o por ruegos de algunos
Florentiues desterrados, o por voluntad del
papa Paulo, para guerrear al rey don Hernã-
do de Napoles que no acudia al papa con el
tributo que deuia por su reyno, y encontresè
con Galeacio Maria duque de Milan y hijo
de Esforcia, y con gentes del rey Hernando
y de Florentines, de cuya vista mal contento
se tuuo atras. Despues se asio con Frederico
duque de Urbino capitán de Galeacio, y per-
dio gran gente, y de Venecia le embiaron su-
plemento en tanto que se tratasse de pazes, y
se tornasse a Lombardia con el exercito. Ni-
colao Canal sucedio a Lauredano en lo de la
armada, y tomado veynte y seys galeras dio
vna mañana sobre Eno, y le entro, y robo, y
quemò, y con fer la gente Christiana aunque
fugeta al Turco, forçaron dueñas y donzellas
y a las religiosas no perdonaron, aunque los
Turcos las auian conseruado en su honor, y
tornose de alli con grandes robos y dos mil
personas captiuas, lo qual castigo Dios presto
con la perdida de Chalcis, y con el destierro
del mesmo Canal, mas si el supo, y no casti-
go, quanto mas si consintio los sacrilegios de
las religiosas, muerte merecia.

Nota q̄ po-
co el mal
Christia-
no en lo q̄
no el Tur-
co.

Los Turcos entrarõ en la isla de Lemnos
y destruyeron vn pueblo llamado Cocino, y
lleuaron la gente captiua, con la qual el gene-
ral allego de diuerfas partes treynta y tres
galeras para buscar y castigar a los Turcos, y
estando en Eubea que es Nigroponto, supo
que los Turcos tenian en Tenedo mas de ciẽ
galeras, y que allegauã de cada dia mas, y par-
tiose para Himbro por mejor saber la ver-
dad, y le dixerõ que de la otra parte de la is-
la estauan los Turcos con nauios sin cuento,
porque no le supieron dezir quantos eran,
por lo qual embio a Laurencio Lauredano
con diez galeras delante a saber la verdad,
mandandole que si los Turcos no tuuies-
sen mas de sesenta galeras, se fuesse contra ellos,
y que el llegaria luego, mas que fues-
sen mas, tornarse atras huyendo. Francisco Quirino
salio delante con vna galera para demas cer-
ca reconocer la potencia Turquesca, manda-
do que diesse a entender lo que auia con dis-
parar ciertos tiros de Lombarda, y el lle-
go y vio, y disparo, y huyo, y todos hizierõ lo me-
mo a vela y remo. Los Turcos que vieron
las galeras tan cerca, embiaron de presto diez
tras ellas, que las hostigaron a diuerfas partes
y la perdieron de vista con las tinieblas de la
noche, y Canal tomo el puerto de Paleoca-
stro con quatro galeras, y a la mañana le vi-
nieron las demas con que camino para la is-
la Scyros, dõde el rey Lycomedes tuuo guar-
dado a Achilles en tiempo de la guerra de
Troya. De la otra parte de la isla estauan las
diez galeras combatiendo vn lugar, y el Ve-
neciano embio contra ellas otras diez que de-
lexos las lombardeassen, y concluyo con me-
nudencias, que la armada Turquesca dio so-
bre Chalcis, y el Veneciano embio tres gale-
ras llenas de bastimentos alla, y las mandò
quedar en fauor de la ciudad, si les pareciesse
a los gouernadores de la ciudad, mas ellos to-
maron la prouision, y embiaron las galeras
al general. Lotocantè a los combates y de-
struyció desta ciudad, ya esta escrito en estos
papeles, no ay para q̄ lo tornar a dezir, y que-
da en el lib. 24. cap. 28. §. 4.

§. V.

Como vagabunda dize Sabelico que se
anduuò la armada Veneciana despues de la
destruycion de Chalcis, hasta q̄ de Venecia
embieron tantos nauios de guerra que llegarõ
a ciento

Nigropõ
te ganada
por Maho-
meto.

Sabel. li. 9
Decad. 3.
rerum Ve-
netarum.

a ciento, sino que las veynte y cinco naos de
carga no podian nauegar sino con viento, y
por esso las dexaron en la isla Cea, y con las
demas siguieron a la armada Turquesca ha-
sta el Xio, y llegando al promontario Masti-
cho, y escoziédole la consciencia de la de Chal-
cis a Canal, llamo a consejo los capitanes so-
bre si pelearia o no con los Turcos, y tomo
sus firmas, porque no le cargassen lo mal he-
cho, y como fues-
sen mas los pareceres que
no deuián pelear, se torno a Cea. Tenian los
Turcos tan vazias de chusma sus galeras, que
por ninguna via esperauan batalla, y algunos
auian saltado en nauios pequeños y ligeros
para huyr, y otros se salian a tierra, y en vien-
dose dexar en paz, se fueron a Lesbo donde
metieron muchos al remo, y aun yuan tem-
blando si los topassen los Venecianos. Quan-
do se vieron los Turcos de la otra parte del
estrecho del Helesponto en seguro, habloles
su general muy de conuersacion con cara re-
gozjada, que los Venecianos les auian sido
huespedes bien comedidos, pues a la yda los
acompañaron dende Tenedo a Euboea, y a
la tornada los acompañarõ dende alli al Xio.
Priado Nicolao Canal y desterrado por la
de Chalcis perpetuamente, dize Sabelico que
le conuerso en tierra de Carnos en el lugar
llamado Puertogruario, y que era hombre
valeroso, y que preguntado con que recom-
pensaua el pesar de no ver a su patria, respon-
dio que con leccion de varios libros y caças
en que se ocupaua. El duque Mauro murio
con nueue años y medio de su officio, y fue
electo en su lugar Nicolao Trono en cuyo
tiempo hizo la señoria paz con el Sophy rey
de Persia, y la isla de Cypro se hizo del seño-
rio Veneciano, y por sus embaxadas embia-
ron el rey Hernando de Napoles y el papa
algunas galeras que anduuies-
sen con la arma-
da Veneciana cuyo general fue hecho Pedro
Mocenico por la deposicion de Canal. Las
conquistas deste Mocenico ya quedan escri-
tas segun basta para tales escritos: mas algunas
cosas que añade Sabelico de aquel tiempo pa-
ra continuacion de las cosas Venecianas, y de
la sucecion de los duques de Venecia, no se
deuè dexar en oluido. Nicolao Trono duque
murio al año y medio de su eleccion, y entro
en el cargo Nicolao Marcelo, en cuyo tiem-
po salio en Venecia el dinero de plata, llama-
do tambien Marcco del nombre del duque

Vease li.
24. ca. 29.
§. 1.

Vease lib.
24. cap. 29.
& inde.

y quedanos razon de preguntar de que mo-
nedas pudieron vsar antiguamente, pues en
tiempo del papa Nicolao quinto salio la de
oro.

CAPITULO TREYNTA Y OCHO
de algunas refriegas entre Venecianos y Tur-
cos, y de como los Turcos ganaron la ciudad
de Croya en Epiro, y de como Mahometo fue
sobre Escodra con gran potencia, y la cerco y
començò a combatir.

§. I.

EN tiempo del dicho duque fue el
cerco de Escodra por Soliman Bas-
sa de Romania, que con auer la te-
nido cercada tres meses, se fue sin
la poder tomar, lo qual ya queda por exten-
so cõtado, y agora dize Sabelico q̄ por muert
te del duque Marcelo con vn año y tres me-
ses de principado, fue electo Pedro Moceni-
co, en cuyo año primero Antonio Laureda-
no general de la armada Veneciana se topo
entre Cypro y Cilicia con vna nao Genoue-
sa cargada de ricas mercaderias de Turquia,
y era tan grande y bien defendida, que con
diez y seys galeras nunca la pudo sugetar, ha-
sta que Georgio Dragano capitán de otra
nao grande Veneciana la hirio cõ vn tiro de
Lombarda tan mal, que no se pudo mas de-
fender. El Turco echo sobre Lepanto treyn-
ta mil hombres por satisfacerse alli de la jor-
nada vazia de Escodra, sino que como estu-
uiesse aquel pueblo en el seno Corinthiaco, y
pudiesse ser focorrido, y proueydo por mar,
los Venecianos le defendieron por quatro
meses, hasta que los barbaros se fueron algo
descontentos, y dieron sobre Cocino pueblo
de la isla Lemnos, y le tenian ya muy cascada
la muralla, quando llegando Lauredano con
su armada a Sara isla desierta en frente de Lé-
nos, y no se osando trauar con los Turcos,
por llevar su gente muy enferma. Los Tur-
cos pensaron que se aparejaua para los com-
batir, y alçando velas, y arrancando anclas, se
fueron. Llego el general al pueblo, y les dio
gracias por su buena diligencia, y traxeron le
delante vna donzella que fue la principal de-
fensa del pueblo, porque como su padre fue-
se muerto por vn Turco en la puerta de la
ciudad que defendia, la valerosa Marula (an-
si se llamaua la donzella) arremetio a la espa-
da y escudo de su padre, y se puso en la puerta
cõtra los Turcos que ya entrauã, y los deriuo
dia.

Vease li.
24. ca. 32.
§. 1.
Sabel. li. 10
Decad. 3.
reru Ven.

Nota la
gran nao
defendida.

Marula dõ
zella Pala-
dia.

vn rato hasta que ayudada de los del pueblo, les dio tal carga, que los retraxo a cuchilladas hasta sus galeras, y quedo anfi su ciudad libre. Esta donzella no de genero nada de la antiquissima Ilyphile, ni de las otras hembras de aquella isla que mataron a todos los hombres, y se quedaron con la tierra, hasta que llegaron alli los Argonautas con Iason yendo en la jornada del Vello cino de Colchos. El duque Mocenico murio con catorze meses de imperio, y fue electo Andreas Vendramino, duque septuagesimo primo: y en el siguiente estio se pusieron ocho mil Turcos sobre la ciudad de Croya tambien defendida por Castrioto en quanto viuió (como queda dicho) y estuuieron sobre ella vn año, contra los quales se juntaron cabe Lyfso dos mil Venecianos para dar fauor a los Croyanos, de los quales los quinientos eran cauallos ligeros, y partiendo de alli a feys de Setiembre con exercito quadrado, fueron se hazia los enemigos que estauan en la gran llanada Tyrana, vna legua de la ciudad. Pelearon dende medio dia hasta la tarde a la yguala, mas ya entonces los Turcos se pusieron en huyda, y los Venecianos los persiguieron hasta los echar de su real: y como le vieffen lleno de riquezas, no se curaron demas que coger cada vno lo mas y mejor y que pudo: y los cercados salieron y quemaron dos castillos que los Turcos auian leuantado, para dende alli combatir la ciudad. Estando los capitanes consultando sobre si figurian el alcance, o si dormirian alli, o se tornarian a su fuerte, llegaron los Turcos bien en orden, y dieron en los primeros turbandolos, y luego ahuyéndolos, y tras estos a todos los demas, sin dexar el alcance a la luz de la luna hasta el rio Ialmisa: y con estar ocho mil Epirotas en orden de batalla, no solamente no fauorecieron a los Venecianos que por ellos se pusieron en aquel peligro, sino que tambien mataron ellos como los Turcos, y con esto quedaron mil de los Venecianos muertos por su culpa y codicia, y entre los otros murio el legado Francisco Contareno.

§. II.

Despues de la primera entrada de los Turcos en Italia, hizieron algunas diligencias los Venecianos para fortificar la comarca

del rio Soncio, quanto ay dende el puente Goriciano hasta las lagunas de Aquileya: que era vn muro de muchos gruesos maderos entrapados de cespedes y de arbols de bué prender, con otros reparos y fortificaciones malos de ganar, si los supieffen bien defender. Digo en conclusión que repentinamente se mostraron diez mil Turcos cabe el rio Soncio, y que la gente Veneciana se puso a punto con determinacion de romper con ellos, no se contentando con defenderse dentro de sus reales, mas los Turcos arteros y guerreros les ganaron vna puente, y Marbegio puso en celada mil cauallos de noche, y a la mañana se reboluiéron, y quando parecio que los Venecianos lleuauan lo mejor, salieron los cauallos Turcos de la celada, con cuya vista se les resfrio la sangre a los Venecianos, y huyeron y murieron muchissimos, y muchissimos cauallos nobles entre ellos, y los Turcos pudieron muy bien correr la comarca con mas soltura y con menos miedo, y aun auiedo desaparecido azia su tierra, tornaron otra vez azia el rio Tilauento, y robaron mucho mas con que se fueron, porque supieron de las diuersas gentes que se juntauan contra ellos. El duque Vendramino murio, auiedo gouernado vn año y quatro meses, y luego eligieron a Iuan Mocenico hermano del otro duque Pedro Mocenico: y en su tiempo, despues de vn año que Croya auia estado cercada y muy bien combatida de los Turcos, se les rindio vencida de hambre, y de los trabajos passados en los terribles combates, sin ser defendida de todos sus comarcanos: y cumpliose lo que dixo Castrioto quando murio, que en muriendo el no auria quien la defendiesse de la potencia de Mahometo, que agonizaua por se ver señor della, y por esto mando que ni su muger ni su hijo Iuan quedassen en ella, sino que se fuesen a otras mas seguras y apartadas de las entradas Turquescas.

§. III.

Luego tras la triste perdida de Croya se siguió otra perdida no poco de sentir entre los que bien sienten, y fue auer ganado Mahometo la fuerte ciudad de Escodra o Escutri, porque le supo tan mal la despedida con que el su Bassa separtio della quando la tuuo cercada y combatida tres meses, y no vencida

Martinus
Barlerius
lib 2. de
Scodrensi
expugna.
Sabel 1. 10
Decad. 3.
rerum Ve
netarum.

vencida (como queda dicho al fin del precedente libro) que anduuo quatro años preñado con graues dolores de parir maldad, hasta prometer y pagar salario a vno, porque le acordasse muchas vezes del deseruicio q. auia recebido en Escodra, y le aguijoneasse a tomar la vengança, que no hizo tanto el Rey Persiano Dario, quando los Athenienses le quemaron la ciudad de Sardis Metropolis de Lydia, pues aunque mando a vno que todas las vezes que se sentasse a la mesa, le acordasse la quema de Sardis, no dize Herodoto que le dió galardón por ello. Quando se parecio a Mahometo tener desocupacion de otras empresas importantes, pregonó guerra contra Escodra, y junto el mas vistoso y poderoso exercito que jamas sacó de sus tierras, con infinitos Camellos cargados de metal para huir Lombardas, y con abundancia de prouisiones para el infinito gentio que lleuaua, y con increíble multitud de oficiales en todos menesteres. Dize Marino Barlecio que ya q. lo tuuo a punto, y en punto en que los panes començauan a sazónarse en los campos, embio delante vna gran vanda de cauallos ligeros que hizieron cara contra otra parte, y repentinamente les mando torcer contra Escodra, para que todo lo talassen y abrasassen: y para que cercassen la ciudad sin la dexar proouer de cosa alguna. Despues partió el cuerpo de las jornadas con el cuerpo del exercito, embiando algunos dias delante a los dos Bassas principales de sus estados, que son el de Romania en Europa, dende la tierra que se llama Taurica Chersoneso, hasta la Morea. por las costas del Mediterraneo, y el de la Natolia, o Anatolia dende la tierra de Ponto por Asia la menor, y Pamphilia, y Caria, y Lydia, y otras tierras que se siguen tras estas. Grande fue el miedo de los Escodrenses, viendose visitar de Mahometo su cruel enemigo con tales aparejos: mas ni por esso desmayaron, antes preuinieron la llegada de los cauallos dichos metiendo gente y prouisiones, y rehaziendo lo mal tratado de sus cercas que eran muy antiguas, y por mandado del Pretor Veneciano fueron lleuadas a otras partes las personas que no fuesen de pelea, porque no comiesse la prouision necesaria a los que auia de defender la ciudad, y dize Sabelico q. no quedaron dentro mas de mil y seyscientos veztinos della, y dozientas y cinquenta mugeres,

y seyscientos soldados de paga. Bien se ocupauan los Escodrenses en aparejar todo lo necesario para recibir sin verguença a tal huesped, quando vieron las llamas y humaredas de las grades quemadas con que todo se ardia por la comarca, y los aldeanos huyã a la ciudad, gritando que la furia Turquesca ni a los arboles perdonaua.

§. IIII.

A catorze de Mayo llegó Halibegio con ocho mil cauallos Acacios, con que a la media noche cerco la ciudad de todas partes, y el cargo de los Acacios es yr a la guerra delãte del exercito a su costa para robar y talar la tierra, y para cercar de presto las ciudades para quando llegare el exercito real, por lo qual tienen heredades del Turco en que viuen ricos, y en llegãdo el Turco cõ sus gentes, estos se pueden tornar a sus casas. Tras Halibegio marchaua su hermano Escãderbegio Prefecto de la Myfia superior que es Seruia, y lleua quatro mil cauallos: y despues yua Malacocio Prefecto de la Myfia inferior que es Bulgaria, y lleuaua tres mil de acuallo, y tenia este tales ojos quales dize Suetonio auer tenido Augusto Cesar, que despediã de si tal resplandor, que ninguno podia sufrir mirar los mucho de hito en hito sin pestañear. Los ciudadanos flechauã dende las murallas a los Turcos, y repartieron los officios entresi, como las estãcias de combatir entre los mejores peleadores, y a otra gẽte de menor calidad se dio cargo de remedar edificios viejos, y a la Clerozia con la gente de menos brio se plãto vna bãdera en la plaça con la ymagẽ del señor S. Marcos abogado de Venecia, y con la del señor S. Esteuã primero martir abogado de la ciudad, para que dẽde alli sobre estãtes acudiesse adonde se les mãdasse. Andãdo en esto vieron grã multitud de tiendas plãradas de la otra parte del rio Drino, grã legua y media de la ciudad, y era por auer llegado Taut Gayola Bassa de la Romania con grades gentes, y por yr muy lleno de aguas el rio Drino, no le oso passar: y de los que ya estauã sobre la ciudad se fueron a saludar de respecto, por ser aquel el principal hombre del Imperio del Turco, y tambien quisto que no le fuera muy dificultoso hazerse señor de los reynos Turquescos, si quiera ser traydor y era hijo de padres Christianos, pobres, y villanos en la tierra de Epiro. A veynte y quatro de

Sueton in
Augusto.

de Mayo se dexo valear el rio Drino, y el Bassa le passo antes de amanecer, y llego a la ciudad, y mando levantar su gran tienda bermeja sobre lo alto del monte, que dende entonces siempre se ha llamado el monte del Bassa: y sus gentes se alojaron a las haldas del monte y en los llanos de su contorno, que eran veynete y cinco mil de cavallo, y doze mil Camellos con metal para Lombardas, y con los otros ingenios de combatir. Los Escodrenses auisados mas con la mayor necesidad que se les representaua, levantaron vn antemuro de tierra y estiercol guarnecido con muchas vigas contra la furia de las Lombardas, lo qual entendido por los Turcos vsaron de vn ardid de los que suelen, que embian dos latinos que hablaban latin en habito de marineros, para que persuadiesen a los cercados, que eran de la armada Veneciana en que yua el embaxador Veneciano al Turco sobre hazer pazes: por tanto que no se trabajasse en lo de la muralla, ni en otra fortificacion, y como los olieron los de dentro quisieron les pagar su trabajo y buen auiso, sino se les acogieran.

§. V.

Otro dia de su llegada mando el Bassa de Romania armar vna gran puente de madera sobre el rio Boliana vna milla de la ciudad, y la puso buena guarda, para tener ambas partes del rio: por aprouecharse de los labradores que con sus haciendas se auian acogido a los pueblos de la marina. Acabada la puente en el primero de Junio, passo el Bassa a gozar de vnas riquissimas pesquerias del rio Boliana que rentaua por año cinco mil ducados: y dende alli subio el empinado monte de Sant Marcos, dende el qual contemplo bien el asiento y forma, y fortaleza de la ciudad, y otro dia echo diez mil cauallos de la otra parte de la puente para que robassen los campos de las ciudades maritimas, si mas no pudieffen mas ni aquello pudieron por las muchas pluias que los remojaron y forçaron tornarse. A ocho de Junio llego el Bassa de la Natolia Mustafa Begio, y el otro Bassa de la Romania se salio a recibir al rio Drino, y este llego con treynta mil cauallos Afianos que son mejores que los Europeos, al contrario de los hombres, y passando los cauallos delante de la ciudad a vn sitio competente, passo despues el Bassa con mucha musica y magestad. Pas-

Doze mil Camellos cargados de metal para Lombardas.

faron sus esquadrones que eran cinco debaxo de sus banderas, y el primero lleuaua seys estandartes, de los quales el primero era verde y el segundo morado, y los otros quatro muy blancos: y el segundo esquadron marchaua debaxo de dos vanderas coloradas, y el tercero de dos verdes, y el quarto de dos acafradas, mas el quinto y poltrero yua mas luzido y era mas fuerte, y en este yua el Bassa con siete vanderas la primera blanca, labrada de oro, y luego dos verdes, y despues quatro moradas: y los otros esquadrones lleuauan muchas vanderas pequeñas de diuersos colores. Era la tienda deste verde, y no distaua mas de vna milla de la ciudad, y cabe ella se pusieron otras dos blanquissimas bien fortificadas contra el daño que con la artilleria les quisieffen hazer los de la ciudad. Otro dia por ser gozizar prometio el Bassa premios a los que llegassen a la muralla de la ciudad, y dos de a cavallo subieron la cuesta arriba con harto trabajo, y mas peligro, por que al vno mataron de vn arcabuzazo los de la ciudad luego alli, y el otro huyo tan herido, que murio presto, y algunos salieron de la ciudad que cortaron la cabeza al que alli murio, y la lleuaron en vna piça enclauada en alto. A quinze de Junio llegaron cinco mil Ianicaros con quatro vanderas como la nueue, cuya llegada dio mucho contento a la gente que alli auia, y le puso mucho esfuerço, por ser aquellos los mas valientes, y regalados, y enriquecidos del gran Turco, y los de su guarda, y dende que llegaron estos, siempre esperauan la llegada de Mahometo su señor. A diez y ocho de Junio llegaron otros muchos barbaros, y passando el rio Drino, llegaron al cuerpo del exercito, y asentaron donde les señalaron, y destos fueron dos bien autorizados a requerir a los de la ciudad que se diessen, so pena de se perder, y respondieron les que primero perderian las vidas que la ciudad, y que ni ellos ni otros no tornassen alla con tales recaudos, so pena de lleuar en respuesta algunos arcabuzazos.

§. VI.

Algunos de los Christianos forçados que andaua en el exercito pagano auisaron a los Escodrenses del mal que se les aparejaua, sino fuessen valientes, y de como Croya su vezina era ya tomada por Mahometo, de lo qual peso mucho a los Escodrenses, porque dende alli les podria los Turcos hazer mala vezinad,

dad, mas ni para esso les dexaron tiempo. Los Epirenses moradores de las orillas de aquel gran lago manantial de Escodra, del qual nace el rio Boliana, entravan por el rio en barcas, y de presto dauan en los Turcos matado, o robando, y antes de lo passar mal se tornauan en saluo: y por esto labraron algunas fustas los Turcos con que los aoxaron. A veynete de Junio levantaron los Turcos vn castillo de madera en el monte del Bassa de Romania para seguridad de los ingenios que andauan reconociendo el asiento de la ciudad, para la hauer de batir con su artilleria, y otro dia levantaron quatro torres de madera cabe el dicho castillo, y las hinchieron de piedra para seguridad de su artilleria, que de entre ellas hauia de jugar contra la ciudad, y recatauanse no les embocassen sus tiros los artilleros de la ciudad. Por entonces llegaron otros diez mil Camellos al exercito cargados de ingenios de batir y de combatir, y de otras armas, y descargaron detras del monte del Bassa a la corriente del arroyo Clyro. A veynete y dos de Junio plantaron los Turcos dos Lombardas entre las torres dichas, y la vna tiraua la piedra de trezentas libras, y la otra de quatrocientas, y en el primero dia no tiraron mas de siete piedras con que atornetaron vna torre de la puerta principal, y destruyeron la estancia de las velas que estaua sobre la dicha puerta. Otro dia llegaron muchos Afapos al real cargados de manojos, y son gente de a pie como los Ianicaros, mas no tan valientes ni estimados, y traen sombros blancos, y los Ianicaros colorados. A veynete y seys de Junio sacaron otra tercera Lombarda que asentaron a la rayz del monte del Bassa sobre el camino de la ciudad de Driuafto, y en este dia tiraron las tres Lombardas veynete y nueue vezes contra el muro de la ciudad, y esta tercera tiraua piedras de quatrocientas libras, y en el mesmo dia llegaron otros dos mil Afapos cargados de manojos. Venido el dia siguiente, arrojaron veynete y ocho piedras contra la ciudad, y en el otro siguiente veynete y seys, y sacando otra mayor Lombarda que sacudia la piedra de seyscientas y cinquenta libras, la plataron sobre el lomo del monte del Bassa, encima del templo de santa Venerada, y en aquel dia no tiro. Venido el primero de Julio tiraron contra la ciudad treynta y quatro piedras, y en aquel

Ianicaros trahē sombros colorados.

dia llego el Turco Mahometo al rio Drino, adonde le fueron a recebir los dos Bassas con gran pompa y alegrías, y al dia siguiente partio Mahometo a cauallo con todo su aparato para el puesto en que le auia armado su tienda, y como bien contemplasse el alto y fuerte asiento de la ciudad, y la extremada campaña que la hermoseaua, alabola mucho con gran satisfacion della, y dixo que auia escogido el aguililla sublimerisco para hazer su nido en que sacar sus pollos.

§. VII.

Teniãle a Mahometo armadas nueue tiendas en vn llano, de las quales la mayor se llamaua la del consejo, y las demas dentro de vn tiro de vallesta rodeadas de los esquadrones de los Ianicaros por espacio de dos millas, y se llamaua el claustro del principe, con vna sola entrada guardada siempre de vn muy acreditado soldado, despues de lo qual auia tres trãstos de diuersas capitancias de Ianicaros antes de llegar a la tienda del Turco. Fuera del cerco del principe se estendiã las tiendas y pauellones de sus gentes que con su blancura representaua vn campo muy netuado, y cubria los valles, y llanos, y montes por quarenta millas, y aun de cada dia llegaua nueuas gentes de guerra, en lo qual se declara quã a pechos tomo Mahometo esta jornada, pues se halla aqui con trezentos y cinquenta mil hombres de guerra, sin otra increyble multitud de oficiales, y de gente de seruicio, y de bestias de carga, q para vna india parecia auer menester quãta paja y ceuada vuisse en vn reyno. Mucho se temia de si los de la ciudad, viendo acometer de hombre tan temoso, y que estaua tan poderoso, lo qual entendido por vn Frayle de S. Francisco que en el tiempo passado auia seguido las armas con el famoso Castrioto contra los Turcos, cuyas costumbres tenia bien entendidas, junto a los principales de la ciudad, y habloles así: Quien procura conseguir alguna gran gloria, por gran trabajo tiene de passar, por lo qual se dice ser el sudor el portero de la virtud, por la qual mereç los hombres ser galardoados de Dios, y creedme que nqs ha dexado Dios llegar a tan gran necesidad, para que con gran honra de su santo nombre nos defendamos de toda la pagania que tenemos presente, y conseruemos nuestra ciudad con sus templos diuinales en que Dios sea mas seruido. Y ninguna enflaquezca

Nota la gente de Mahometo.

enflaquezca por falta de fuerças, viendo al ojo la potencia enemiga contra si, ni alguno confie en los regalos que le prometière Mahometo perfido y perjuro, y que brama por beuer vuestra sangre vengado la delos suyos que le derramastes en el cerco passado, y fino mirad en nuestros vezinos los de Croya que se le dieron sobre seguro, y a todos quito la vida. Yo bien confiado estoy que estays de vn parecer para defender vuestra ciudad, y confio en Dios que os fauorecera, porque os veo dado al culto diuino: quanto mas que si murieredes en tal pelea, moris como honrados, y como Christianos defendiendolo de Dios, y vna buena muerte suelda muchas roturas de vna mala vida passada. Estas cosas y otras les dixo fray Bartolomeo Epirotico, con que quedaron animados a morir por lo de Dios, y todos començaron a componer sus consciencias confessando y comulgando, y frequentando las Iglesias: suplicando a Dios principalmente, y tambien al glorioso señor sant Marcos Euangelista protector de la señoria Veneciana, que los sacassen con bien de aquel peligro. Dese a Dios, quiè quisiere que Dios le de victoria.

CAPITULO TREYNTA Y NVE
ue, de los terribles combates y batallas que Mahometo hizo dar a la ciudad de Escodra: y de las terribles Lombardas con que la batallaron cuyas balas no parecen al autor auer sido tan grandes como aqui se significan.

§. I.

NO descuydaua Mahometo de lo que tenia entre manos, pues aun en el dia de su llegada embiaron los suyos treynta y seys piedras de Lombardas contra la ciudad, y otro dia figuiente treynta y cinco. A cinco de Julio salieron cõ otras dos Lombardas, y la vna escupia piedras de a seyscientas libras, y tiraua dende la orilla del rio Drinonalo junto a la ciudad, y la otra fue plantada en medio del monte del Bassa debaxo de la Iglesia de sant Lazaro y esta vomitaua las entrañas a bueltas de vna pelota de mil y dozièntas libras que son doze quintales o quarenta y ocho arrobas, y la llamauan la Lombarda princesa, porque la muger de Mahometo embio el metal de que se hundio con mil primores, ofreciendo aquella obra pia al su Mahoma por su alma, cre-

yendo que quãto mas mal hiziesse contra los Christianos, tãto mejor entrada hallaria en el parayso, y si lo entienden del parayso de Mahoma, dizen grã verdad. Acerca dela grãdeza de las pelotas, de la qual yo quedo escrupuloso, me guio por los talentos que Barlecio dize que pesauan, y por las libras que las adnotaciones que andã en Chalcocondylas dan a cada talento, salvo que los talentos son muy varios. Con seys Lombardas quales auemos dicho batã los Turcos la vieja y flaca muralla de Escodra, y el primero dia que salio a la fiesta la Lombarda princesa, embiaron quarenta y tres piedras del peso dicho cõtra la ciudad, y al segundo tiraron quarenta y siete: y en la noche siguiente pusieron otro tiro grueso en el monte del Bassa que tiraua las piedras de quinientas y cinquenta libras, y en esta noche bolaron quatro pellas ardièntes con vn morterete, que subiendo muy en alto venia a caer sobre las casas, y las quemaua y hundiã: y por ventura pretendia entrar la ciudad en quãto los de dentro matauan el fuego. Haziã aquellas pellas de muchos materiales de buen arder, como cera, pez, seuo, resina, piedrazufre: y quãdo la massa yua bõlido por el ayre, dexaua vna grã cola de fuego como Cometa crinita: y hazia vn estruendo, y daua tales estallidos, q̃ parecia bramar, y hazia otros sonos paurosos, y mas para de noche. Los de la ciudad proueyeron que mãcebos diligentes, tuuiesse agua muy a mano para matar el fuego encayendo la pella ardiendo, y con esto no llego a efecto el desseo de los Turcos: aunque al dia siguiente què fue sexto de Julio fue herida la muralla de quarenta y dos Lõbardazos, y al otro luego de cinquenta y seys. Sacaron a luz otro mortero q̃ bolaua en alto piedras de a mil y dozientas libras, las quales subiendo muy en alto, al caer cobrauã impetu vehemèntissimo, y hundian quãto hallauã debaxo, como si fuera vn rayo del cielo, y aũ que dauã en peña, se metia por ella como si fuera de cerra, y dãdo en tierra se soterrauã doze palmos en hondo, cuyo fin principal no fue de matar la gente, ni de hundirles los edificios, sino de arruynarles los pozos de que beuiã, pues muchos passos al rededor de donde heria la piedra, se comouia la tierra, y por el consiguiente se hauiã de hundir los pozos, y faltarles agua. Esto bueno es de creer, si creemos lo que dize que

Censura del autor.

acontecia al tiempo de disparar el mortero, que con estar assentado en el monte picarreño, le sacudia tal coce, que le hazia temer todo, como si temblara la tierra con algun grã terremoto, y era tal el trueno al partir de la pelota, que parecia retumbar el mudo, y bramar la mar, y los edificios algo cercanos se estremeciã facudidos de la estãpida del tiro. Seys piedras bolo este mortero en aquel dia, y el de las pellas encendidas dos, y las lombardas quarenta y dos, y por no dexar olvidada la otra ribera del rio Boliãna, fundieron otra lõbarda que tiraua piedras de a seiscientas libras, y no la osandõ passar por la puente de medio que la hundiria: hizieronla nadar debaxo del agua tirandola hasta la otra parte. Sin los tiros dichos hizieron otros dos, y el vno que tiraua la piedra de mil y trezientas libras fue puesto en el monte del Bassa encima de la Iglesia de sancta Cruz, y el otro fue assentado cabe el rio Drinonulo cabe la otra lõbarda q̃ ya dixè auer sido plantado en aquel puesto, y en el dia q̃ se estrenarõ estos tiros saludaron a la ciudad cõ setenta y vn pelotazos.

§. II.

Los Escodrenses de muy fatigados con batallas de tantas partes, ordenaron que en frente de todas las partes en que los Turcos tenia sus lombardas, estuuiessen hombres que repicassen las campanas al disparar del tiro, por que la gente se acogiesse a partes seguras, conociendo de azia donde venia el mal, mas la priessa del tirar era tanta, que no auia campana callada, ni persona que osase salir de casa, y por otra razon de los morteretes, era mas peligroso el estar debaxo de tejado, y en fin que toda la ciudad era vna parua de faetas q̃ por ella cayã como llouidas, lo qual esta bueno de entender pues Mahometo no tenia trezientos y cinquenta mil hombres alli para estar ociosos. Dize Sabelico que acontecio hallarse tres y quatro faetas enclauadas vnã cõ otras que se topauã yendo por el ayre, tan espesas andauã, y que espantada vna perrilla de vn escondrijo en que se auia metido, quando llego en casa de su dueño, lleuaua onze faetas enclauadas, de las que cayã a su ventura por la ciudad. No supieron como se remediar en la ciudad, sino fue cauar soterranos donde se encobauan como serpientes, para escapar de las piedras de las lombardas, y mucho mas de las de los morteros; y

Quãdo a la perrilla zãtas diẽrõ, si yr para ella, mas dariã en la gente contra quien se tirauan.

tras esta muèstra de flaqueza rebolueron sobre si, y cobraron tanto esfuerço, que les parecio auer crecido en fuerças, y saliendo a lo raso se animauã vnos a otros a morir haziendo su deuer. Bien les fue menester aquel brio pues al figuiente dia los espoluoraron los Turcos con ciento y quatro lombardazos q̃ arruynaron mucho de la muralla, y les echaron encima dos massas ardiendo con el morterete, y les encendieron el baluarte de maderã con que se defendian a falta de la muralla de piedra por donde guardauã Carlino capitã de los Italianos, aunque sin daño fue muerto el fuego por alli, lo qual no fue por otras partes, siendo flechazos o muertos a escopetazos los que se descubrian por le matar. Aun no bien contento Mahometo con las lombardas dichas, sacò a luz otra a onze de Julio que tiraua la piedra de nuevecientas y cinquenta libras, que fue asẽstada en el monte del Bassa en vn huerto de vn ciudadano, y en este dia brumaron a toda la ciudad con ciento y setenta y ocho pelotazos, y despues siempre jugarõ de onze lombardas contra la ciudad. Cõmo Mahometo viesse desgarrada la muralla por muchas partes, y que se le pareciã las entrañas a la triste ciudad, creyõ tener rendidos a los ciudadanos: y mandò a los suyos darles mucha priessa, y castigarlos hasta entrar, y mado ya a pũto con lo necesario para el asalto, haziendo salir a sus lanceros como a gète q̃ no hallaua resistẽcia, quãto mas defenla. Biẽ lo hizierõ los Turcos acometiendo la entrada, mas muy mejor lo hizierõ los Escodrenses, pues perdido todo tenor, y quẽdo cobrado de demasiada osadia, llegauã a las manos pocos cõ muchos, y moria sobre lo arruinado del muro matado a sus matadores, y ninguno se acouardaua por ver matar a su hermano a su lado, sino q̃ como supiesse q̃ si fuesse couãrdes, los Turcos los auia de matar de balde, determinarõ de ser vengadores de sus muertes, y cõ auerles puesto fuego en los defensiuos de maderã q̃ tenia por muralla, le matarõ sin daño notable, y cõ notable admiraciõ del Turco viẽdo su osadia tan valiente.

§. III.

Por emendar lo perdido en el combate de a mano, se aprestaron mas que solian los Turcos con las lombardas al figuiente dia, y embiaron a la ciudad ciento y setenta y seys piedras con q̃ la fatigarõ mucho, y pusieron

Mon. Eccl. 4. p. Q. fuego

Martinus Barletius lib. 2. de Scodra expugna. Sabel. l. 1. Decad. 3. rerum Venetarum.



assumptus

fuego a la parte que guardaua Carlino, por matar la gēte que se atreuiēse descubrir por le matar, para lo qual teniā aparejada su artilleria, y hizieron algun daño, y los de dentro proueyeron de arcabuzeros y vallesteros para contra los que se les allegassen con el fuego, y como tornassen otra vez los Turcos, cayeron algunos muertos, y los otros huyeron sin poder pegar el fuego. Los Turcos que por el gran lago de Escodra eran fatigados de la multitud de las barcas de los naturales de la tierra, echaron al agua ocho galeras con que las hostigaron, y empalaron ocho hombres que tomaron en vna, para escarmiento de los demas, y en este dia tiraron las lombardas ciento y ochenta y tres piedras, y en el siguiēte ciento y setenta y ocho. Otra vez quisiēron los Turcos poner fuego al muro de madera, y como el que lleuaua el fuego fuisse delante y cayesse muerto de vn escopetazo, todos los que le seguian tornaron huyendo: y por esto tomaron por estilo de tener sus tiros afeitados a punteria para matar con ellos a los Escodrenses que se descubriessen por matar el fuego, y sino se descubriessen, pegarles fuego: y salioles a bien este ardid, por que mataron a algunos que estimaron en mas la defension de su patria, que sus vidas, y en esto hizieron lo que deuan. Mahometo blasfemaua de Mahoma viendo el animo inuencible de los Escodrenses, y a quinze de Julio mando armar muchos tiros, y acercar se los flecheros y escopeteros, y llevar otros mantas y defenfiuos con que amparar a los que cauassen la muralla, y en tanto, que les echassen fuego y pedrisco encima con las lombardas y morteretes, sino que les desbarato sus designos el grande ingeniero Donato con ciertos entablamientos que leuanto, sin embargo que tiraron aquel dia las lombardas ciento y setenta y ocho piedras. A diez y seys de Julio tornaron los Turcos a poner fuego en los defenfiuos, y mataron algunos que salieron a matarle, y entre ellos al capitā Antonio Bouino Italiano: y en este dia tiraron ciento y ochenta y dos piedras, y al dia siguiente ciento y noventa y quatro, y luego al otro ciēto y treyn-ta y vna, y de cada dia cobrauan los barbaros mayor osadia, quāto conociā q̄ los Escodrenses yuā perdiendo de sus fuerças y gente. Llegauā ya los Turcos a inchirles la caua de piedra y malezas para les saltar dentro del pue-

blo, por tener el mandato de su señor que en el siguiente dia entrassen en la ciudad, y no dexassen persona con la vida. Toda aquella noche se emplearon los Turcos en sus ceremonias de aullar y de encomendarse a quien los ha de llevar, porque les dieffe buena victoria, lo qual entendido por los Christianos, pusieron quatrocientos hombres por los muros que recibiesse a los Turcos a qualquiera hora que llegassen, en tãto que la demas gente acorriēse, por q̄ no hauia de estar la muralla sin guarda, ni toda la gente alli desuelada para solo velar.

§. IIII.

A diez y nueue de Julio pegarō fuego los Turcos a la puerta de la Magdalena, y por le matar murieron algunos Christianos, y entre otros Frācisco de Padua capitā Italiano, y como las lōbardas ouiesse descōpuesto a los Escodrenses, arremetieron los Turcos y pelearō brauamente, mas muertos muchos dellos, se retirarō los otros huyendo, no dexado las lōbardas su officio q̄ tirarō ciēto y nouēta y tres piedras, y al otro dia ciēto y quarēta y ocho. Despues arremetieron los Turcos muy en ordē, y llegarō mas a las manos q̄ foliā, muriēdo muchos por matar a algunos, dō de los nuestros se vierō mas apretados q̄ nūca, por no auer hōbre cō fuerças ni sin heridas, sino q̄ sucediēdo los descāsados, dierō tal carga a los Turcos q̄ los hizierō huyr, sin q̄ quedassen las lōbardas de auer tirado ciēto y setēta y tres piedras. Fuerō todos los tiros de las lōbardas hasta este pūto de 1539. sin ciēto y nouēta del mortero, y sin diez massas ardientes del otro morterete. Quedarō los Turcos tan maltratados, o tuuierō a los nuestros por tã brumados, q̄ los Turcos q̄ haziā vela cabe la muralla, la dexaron, y se retraxerō a su real, sin curar de aq̄lla diligēcia. Mahometo llamo a los dos Bassas y a todos los del consejo de guerra, y les propuso como no auia venido alli para se tornar sin ganar aquella ciudad, y mas auiendo arrancado de su tierra la flor de la milicia Turquesca, por tanto que era su voluntad que luego al dia siguiente la dieffen vn combate general, que dō de los defensores erā tã pocos y tã cansados y heridos, no auia que pēsar q̄ se les podriā defender en fuerça, q̄ ni tenia murallas ni otros defenfiuos, y que casi a escala vista podia ser tomada. Al Bassa de Romania dio los Ianicaros por

Nota q̄n-
tos lōbar-
dazos fue-
rō tirados
cōtra la
ciudad.

por muy gran fauor, y mando a los Bassas q̄ repartiessen los puestos por capitancias, para que no se estoruassen al cōbatir vnos a otros, y esforçolos mucho a se emborrachar en la sangre de aq̄llos Christianos, que auia derramado sobre aq̄lla ciudad tãta sangre Turquesca, y con esto acabo, y todos los capitanes acertaron su razon como muy bien acertada.

CAPITULO QUARENTA DEL grande cōbate de Escodra: en que metio Mahometo ciento y cincuenta mil hombres los mejores que tenia, y sin auer salido con su intencion, perdio doze mil hombres, y de como pregono combate general.

§. I.

Mari. li. 2
de Expug.
Scodr.

Con la fama del combate venidero se comouio todo el campo Turquesco, procurado cada vno hallar se con buen recaudo en tal menester, y los capitanes subieron al monte del Bassa sobre bien notar dende alli el puesto de la ciudad para ordenar mas aprouechadamente los combates: y como los de la ciudad entendieron en lo que andauan, pusieron haldas en cinta para proueer de quanto pudiesse para tal peligro como se les acercaua, sin que cansancio ni heridas bastassen con ninguno a le poner en ociosidad. El intento de Mahometo fue tomar a la ciudad con descuydo y dende la puesta del sol no hazian los Turcos sino llevar infinidad de saetas y de otras armas a los puestos que les era mandado al rededor de la ciudad, y en toda la noche no dexaron de subir Turcos al monte del Bassa, y estos de los mas escogidos de todo el exercito, y fueron ciento y cincuenta mil hōbres, y en lo alto del monte pusieron vna tiēda colorada para Mahometo dende donde pudiesse ver bien el combate. Ya que amanecio fue Mahometo a su tabernaculo, y los Turcos estuuieron sossegados hasta que entendieron q̄ los nuestros estauan en las Iglesias oyendo missas y comulgado auiendo dexado guardas en los muros, y a la hora primera del dia que era de la gloriosa sancta Magdalena mando el Turco hazer seña de arremeter con quatro tiros, con los quales tenian otros doze para herir en los defenfiuos de los nuestros. En oyendo los Turcos la seña, arremetieron a la muralla, y en vn punto tuuieron la ciudad rodeada, y ellos mas espessos y apiñados que

enxābres de abejas leuataron vn grā clamor para esforçar su parte, y enflaquecer la nuestra, y los ciudadanos q̄ los oyeron en las Iglesias saltaron a la defēsa como aguilas, y trauaronse con ellos animosamente, bien como gente que viendo morir a los suyos, auia perdido el miedo a la muerte. A la gran puerta se mezclaron brauissimamente, y subieron los Turcos en lo derrocado de la muralla, y leuataron luego vna vandera, con lo qual Mahometo que lo miraua dende su tienda se alegro mucho, y se tuuo por vencedor, mas los nuestros que vieron el orgullo Turquesco, algo corridos de que viuendo aun ellos, los Turcos metiesse pie en su ciudad, animaron se a vn nueuo apreton con que con diuersos linages de armas no hazian sino matar, y a vnos quemauā con cestones ardiendo llenos de materiales inflamatiuos, y a otros hundiā con grādes cantos que les echaron encima: en fin a todos los tumbaron fuera, y les desgarraron su vandera, y los hizieron huyr con vna peligrosa carga de escopetazos, y flechazos y de otros tiros de artilleria, y así quedaron nuestros guerreros con insigne vitoria.

§. II.

Mucho se dolio Mahometo de verse defraudado del gozo que tenia creyendo ser ya suya la ciudad, y enojado de ver huyr tã gran multitud de Turcos de tã pocos Christianos y tan mal heridos, mado que las lombardas no parassen de jugar contra la ciudad, y a los capitanes mado que tornassen a meter en el combate a los Turcos, porque supiesse que auia de tornar cō la vitoria, o hauia de dexar alla la vida. Por q̄ aq̄lla puerta q̄ dezimos llamar se la grāde, y salia azia el mote del Bassa, no estaua muy agra la subida a la ciudad, y por esto estaua mas fortificada a mano con dos insignes torres q̄ guardauā la puerta estãdole delãte, mas viēdo los Escodrenses q̄ a la fuerça de las lōbardas no auia resistēcia de piedra, hizierō sus defensas de tierra y estiercol muy tapiado cō q̄ quedaron cō cerca aun despues de auer caydo las torres con la multitud de los lombardazos. Tãbien los Turcos, auia procurado cōbatir mas reziamente la ciudad por alli, teniēdo q̄ les seria mas facil aq̄lla entrada, y batiā siēpre de aquella parte seys terribles lōbardas y estauā seys mil escopeteros y flecheros q̄ matauā a los q̄ se assomauā sobre las cercas. Pues como las dos torres vinieron

al suelo con la furia de la batería, los Turcos arremetieron a subir por lo derrocado, y muchos llegaron a lo alto y los nuestros que se vieron en tal peligro enuestian con ellos despedaçandolos, y derrocãdolos a fuera, y como sucediessen otros y otros, a todos los tũbãuan muertos o mal parados, sin parecer q̄ hazian caso de las lombardas y de los seys mil escopeteros que descargãuan en ellos, y con estos nuevos espíritus que mostraron, forçaron a los Turcos retraerse. Mahometo que lo via rebentaua de corage, y los dos Bassas que estãuan con el baxaron del monte, y arrancando de sus alfanges amenazaron a los Turcos sino tornãuan al cõbate, con lo qual se renouo y esforço mas que antes la pelea, descargando multitud de saetas y de tiros de ambas partes, y resonando los bufidos de las lombardas y de todos los otros tiros de poluora, y atronando las trompetas y atambores, de manera que las gentes andãuan atorpidas con lo que vian y oyan, y mucho mas con lo que padecian. Llegãuan los Turcos hasta engarrar de las tablas y maderos con que se emparãuan los nuestros de los escopetazos, por no les auer quedado algun otro mejor defensiũo, y sino era cortandoles los braços, o matandolos, no auia hazer los soltar lo asido, y con echarles encima muchas mãneras de fuego ardiendo, los matauã a montones, y como tras las vascas del quemarse les arrojassen encima grandes piedras hazian en ellos grandes daños. Teniã los nuestros hecha vna mina cabe la gran puerta en la peña viua, y en ella mucha artilleria, y por troneras o lumbreras descargãuan su artilleria sobre los Turcos con que les matarõ mucha gente, y a los demas metieron en huyda: contra los quales llegaron sus capitanes, y los forçaron tornar a la pelea, bozeãdoles que sin la vitoria no auia que pensar de boluer atras.

§. III.

A la gran puerta fue siempre mas reziõ el combate, y como los Christianos fuessen ya pocos, y estuuiessen heridos o muy cansados, tenian gran trabajo y peligro en resistir a tanta multitud de Turcos, mas con todo esto ninguno desamparõ su estancia, ni consintio a Turco entrarle por ella, y no dexãuan de caer muertos con los tiros enemigos. Dando

y tomando las peores que podian anduuierrõ gran rato a las manos, y vna vez los Turcos apretaron tanto que subieron algunos al muro arruynado, y pusieron sus vanderas en el, con lo qual se alegro Mahometo que lo miraua, y dio gracias a su Mahoma por auerle hecho señor de aquella ciudad, sino que no sabia en lo que auia de parar, que fue tener los ciudadanos vna vanderã de gente holgada en la plaça para socorro de las partes que peligrassen, por que hasta entonces no auia bastado la furia de los combates a poner a ninguna de las quadrillas que defendiã el muro, en necesidad de llamar ayuda de otros, y con esto estãuan los desta capitania sobre salientes y deshaziendose por emplearse contra la perfidia Turquesca. Fue asĩ que como los nuestros se vieron entrar, y a los Turcos poner sus vanderas y defenderlas, tuuieron se por pueſtos en gran peligro, y con esto leuantaron vn gran clamor con que significaron su necesidad, y los de la plaça q̄ lo entendieron arrancaron para alla debaxo de sus vanderas a buen passo, y saltando adelante de los cansados, tal carga dieron a los Turcos, q̄ los derrocaron muy maltratados a fuera, y les desgarraron sus vanderas, y pusieron la victoria de los Escodrenes contra los Turcos. del glorioso Euangelista sant Marcos, y sin temer de la infinidad de saetas y de balas de arcabuzes, ni de los pelotazos de las seys lombardas arrancaron a los Turcos de la muralla, y los metierõ en huyda fuera de todas las cauas, dexãdo a muchos sin las vidas, y los siguieron con animo increyble hasta dõde les parecio que les podia ser segura la tornada, y asĩ se acogierõ los Turcos a sus tiẽdas, y los Christianos a su ciudad, y lleuarõse de camino los despojos q̄ pudieron, y muchas cabeças de los Turcos q̄ mataron, las quales colgarõ del muro para poner temor en los barbaros. Y porque aquella tan insigne victoria se creyo ser dada de Dios, fueron a las santas Iglesias a dar gracias a Dios con cánticos ecclesiasticos, y señaladamente a la madre de Dios y de misericordia, que fue vista de algunos de los que defendieron ella los muros, y los enemigos confesaron despues auer visto grandes peleadores, que los pusieron en gran temor, y despues en huyda: y muchos ciudadanos certificaron que la señora del mũdo les auia aparecido en sueños, y los auia esforçado a la defenſa. No dexaron sin gracias a la gloriosa Magdalena

dalena en cuyo dia tal victoria les concediera la diuina bondad, creyendo que donde tantos sanctos fueron vistos focorrer al pueblo Christiano, que no faltaria ella, siendo el dia de la festiuidad hecha en su honrra y alabança. Hizieronse publicamente grandes gracias a los que se señalaron en la pelea, y mandose a los sacerdotes enterrar los cuerpos de los muertos, y recoger los miembros de los que arrebatados de los lombardazos fueron hechos pedaços: y hallãuan por las calles y tejados pedaços de sus cuerpos que no dexarian de poner terrible dolor y ansia en los que tales los viesſen. Murieron en este dia quatrocientos Christianos, y ninguno quedo sin heridas, mas de los Turcos murieron doze mil, y quedaron heridos muchos mas millares: y sus lombardas no holgarõ mas que ellos, pues tiraron ciento y setenta piedras, y al siguiente nouenta y quatro, y luego al tercero ciento y treynta y quatro, y al siguiente ciento y quarenta y cinco, y al otro despues ciento y setenta y cinco. El gran mortero atribulaua mas a toda la ciudad: porque no auia defenſa de edificio contra la pelota terrible que baxaua del cielo bramãdo: y en oyendo el trueno de su disparar salian las personas de sus casas pensando escapar mejor en las agenas, y ni los heridos osãuan quedar en las camas, y algunos que con calenturas se arrebataron con aquel temor, quedaron libres dellas, tanto puede vna grande alteracion.

§. IIII.

O q̄ dire de aquel barbaro cruel, y tyrano robador, y enemigo de la sangre Christiana, y renegador blasfemo de la deidad de Iesu Christo crucificado, sino que como vio las muertes y huyda de los suos, se metio en su tienda cabizbaxo, y traspassado de dolor, y se estuuõ dos dias retraydo, pudriẽdose de auer perdido su gẽte y reputaciõ, dõde no gano la ciudad q̄ ya pẽso ser suya. Mas encorajado q̄ nõca mãdo llamar a los dos Bassas y a los dos cõsiliarios principales, y les dixo q̄ en todo caso se apretasse mucho con los cõbates, pues no era posible q̄ los de la ciudad tuuiessen ya manos ni fuerças para se defender, auiendo muerto tantos, y quedãdo los viuos tan mal parados de heridas y trabajos, y todos vinieron en ello, y tãbien vinierã en lo contrario si al Turco le pareciera: por q̄ tal es la lisonja que

es polilla del as cabeças de los reyes tyranos, aunq̄ en lo q̄ aqui aprouarõ, biẽ procedierõ, y muy conforme a razon. Luego mãdo Mahometo conuocar a todos los q̄ teniã officio militar en el real y no consintio ser estorua-do ninguno de entrar a la sala del consejo, diciẽdo q̄ el negocio tocãua a todos, y q̄ por todos deuia ser discutido, y alli les dio blãdamẽte sus quejas de auer se retraydo, y de no auer yẽcido a tan pocos hombres y tan heridos y brumados como los q̄ defendiã la ciudad. Y tornãdo la hoja dixo q̄ no auia sido guardada disciplina militar en el cõbate pasado, ni auia entrãdo en el concertadamẽte, ni con todo el exercito, sino algunos pocos mãs q̄ para el cõbate venidero se tuuiessen todos por maheridos altos y baxos, sin excepciõ de ninguno, y q̄ fuessen debaxo de sus vanderas, y a lugares señalados, de manera q̄ el Bassa de Romania cõbatiesse por dõde solia, y lleuasse tãbien los Ianiceros, y el Bassa de la Natolia cõbatiesse cõ la gẽte de Asia por las otras partes, y que no cessassen de mudar heridos por sanos, y cansados por descãdidos, y q̄ asĩ no podria defenderse la ciudad, y propuso premios a los primeros y segundos que ganassen el muro, y a qualesquier q̄ se señalassen valientes, y hasta a los esclauos prometio libertad. No les peso a los de la ciudad con estos intẽtos de los Turcos, cõcibiẽdo vna cierta esperanza de les dar en las cabeças mejor q̄ en la passada, y encomẽdãdose a Dios y a su madre, aparejaron lo q̄ pudieron para no faltar a su deuer, y asĩ estuuieron hasta el primero dia de Luna quando los Turcos agoreros tienen que deuen dar las grandes batallas, y este dia fue a veynte y siete de Julio, y cinco dias despues de la grã rota sobredicha, y entõces se dieron a cercar la ciudad por todas partes lleuando grandes aparejos defensiũos y ofensiũos, y por vna milla al rededor de la ciudad no auia cosa que no estuuiesse cubierta de gente apiñada, y asĩ estuuieron lo restante del dia matãdo a los que se asomãuan a la muralla, y en asomãdo la luna nueua a la tarde la saludaron prostrados por tierra aullãdo mas que gritando, y sus Alfaquies cantarõ ciertos hymnos, a cuya sonada leuãto aq̄ infinito gentio tal clamor, que retumbaua el mundo. El buen padre Fray Bartolomeo Epirotico, de quien ya queda hablado, anduõ a cauallo por todos los pueſtos esforçan-

do a los guerreros, y con el Nicolao Moneta capitán de los de acuallo dando consejos, y animado a tan gloriosa empresa, como es ver tan pocos a tan muchos, o como es morir defendiendo la honra de Dios y a su pueblo. En toda aquella noche antes del gran combate no paro el frayle de predicar y visitar, y de cantar psalmos y oraciones, suplicado a la divina magestad honrase su santo nombre, dando victoria a su pueblo, y confusión a los Turcos: y hizo vna oracion en voz alta de las alabanzas divinales en que referia grandes victorias que Dios dio a los suyos en diversos tiempos. Creese aver sido tal este frayle para los Escodrenses salir victoriosos, como lo auia sido fray Iuan Capistrano de la mesma orden de sant Fracisco para los Vngaros contra la mesma nacion Turquesca en la rota de Alba Greca, o Belgrado de Vngria: de que en el libro vigesimo sexto se hablara en el capit. 23. §. 3.

Vease li. 26. ca. 23. §. 3. 4. 5.

§. V.

Leuãto se tã gran viento esta noche, y heria tan en lleno y brauamente en la ciudad, que parecia quererla llevar entera por esos mundos, y los Turcos agoreros lo tuuieron a buena señal de victoria, por darles a ellos en las espaldas, respecto del puesto del principal combate, y viendo que arrancaua los tabernaculos o cobertizos con que los que guardauan los muros se amparauan, leuãtaron tan grandes alaridos, que con los truenos de las lombardas que no parauan, parecia vn gran terremoto, y la noche escura ponía por su parte nueva razon de mas temores. Poco antes del aluorear mudo el viento su corriete, por que dexando lo alto de la ciudad, començo a maltratar mucho a los Turcos, y los Christianos que los vieron algo turbados salieron a ellos, y les dieron vna carga con que los re traxeron auergonçadamente, y aparecieron muchas lumbres que en las puntas de las lanças y de otros maderos de los nuestros resplandecian, como acontece muchas vezes en la mar despues de grandes tormentas, y los nuestros marineros llaman Santelmo, y los gentiles llamauan Castor y Polux, y es negocio discutido por cosa natural entre los philosophos, y Plinio dizẽ ser vno de los secretos de naturaleza. Los nuestros muy animados y alegres diẽrõ muchas gracias a Dios por los buenos principios con que los metia

Santelmo

en aquel trabajo, y sabiendo que Dios ayuda a los que hazen lo que deue, cada qual a porfia procuraua proueer, y a remediar, y aparejar quanto hallaua de uer ser menester, y no les quedaron atras las mugeres, hasta subir a los baluartes y pelear con los Turcos, de las quales muchas fueron despedaçadas de las lombardas. Bien sabian los de dentro los aparejos de los Turcos y el impetu con que tenian de terminado de arremeter, y por esso estuuieron ellos apercebidos para los recibir con mayor animo, y por no tener de q temer sino fuesse a los combates de la gran puerta azia el monte del Bassa, por donde los Turcos cargauã muchos mas, acudieron alli con los principales guerreros y aparejos, y Iacobo Moneta pidió el primero encuentro con los Turcos, y por su conocida valentia y destreza se le concedio, el qual tenia vn batalloncete de hasta cien hombres escogidos con que mostro a los Turcos para lo que era, con el qual se hallo su hermano Moncino digno de renombre de valiente. Iacobo hizo vn animoso razonamiento a la gente de la ciudad, dando a entender que pues Mahometo arrancaua todo su campo contra ellos, era señal que ya no tenia gente de valor ni de quien deuiessẽ confiar aquella empresa, y que con la multitud que metia en la batalla confessaua el miedo que de los pocos de la ciudad tenia, por tanto que encomendandose a Dios se reuistiessẽ de cierta confianza de vencer, poniendo delante de sus coraçones que peleauã por el mesmo Dios que ayuda a los suyos.

Iacobo Moneta grã guerrero.

CAPITULO QUARENTA Y VNO del general cõbate q Mahometo dio a la ciudad de Escodra cõ que muchas vezes la tuuo por ganada, mas a la postre los Turcos huýerõ vencidos dexando muchos millares muertos.

§. I.

Vn no auia esclarecido quando Mahometo subio al su tabernaculo del monte del Bassa desde donde solia ver los combates, y como mandasse descargar las onze grandes lombardas con otras doze menores q brumarõ a la par los defensiuos de los ciudadanos, salieron los Turcos volando al cõbate, y antes q los nuestros se catalen auia subido la muralla, y auian puesto sus vãderas. Visto esto por el buẽ Iacobo Moneta cuya era la primera refriega, animando a los sus cõpañeros enuistio mano a mano con

Marinus li. 2. de Ex pug. Sco:

§. II.

con los Turcos, q con ser escogidos por los mas valientes, auiendo sido echados delante: y por mas q le mostrarõ las caras furibudas, y gritaron por le atemorizar, el les dio vn tal trato que muertos o despenados dio con ellos fuera, y haziedo andrajos las vãderas, restituyo la estãcia en el libre poder de los ciudadanos. La multitud de los Turcos era tanta, y estauã tan apiñados por entrar a porfia, q andauã todos a las manos, y los valientes pudierõ biẽ señalarse, y como estuuieffen tan apretados los barbaros, que ningun tiro perdian los nuestros, tanto mas animo cobraron, quanta mayor multitud se apretaua hazia el muro, y como sino fueran mas que a matar Turcos por su passatiempo, concurrã todos a la parte del combate, y los herian acertero, y matauã grande numero dellos, y los cõpelieron tres vezes retraerse hasta fuera de todos los baluartes y cauas antes que amaneciesse. Quando salio el sol, y Iacobo Moneta vio algunos de su escuadron muertos, y a otros heridos, y asi acruillado por todo su cuerpo, por mas armado q estaua, y con vna gran cuchillada por la cara dada por vn Turco a quien el en pago mato, aunque tenia razon de pedir tiempo para descansar (porq auã sin lo demas, auia sido dos vezes prostrado por tierra cargado de armas arrojadas) no hizo tal sino q a voz en grito animo a los suyos esforçados a morir con aquella honra insigne antes q desamparar sus estãcias, y por herido q ninguno estuuiesse, nunca confitio dexar su puesto, porq fuera prouocar a los enemigos a mayor osadia. Estãdo Iacobo en esto dispararõ los Turcos sus lombardas y matorõ a muchos de los de Iacobo, y a otros derrocarõ atonitos en tierra, lo qual visto por los del combate, arremetieron como perros rauiosos creyendo ser suya la hora de aquella victoria, mas Iacobo que no auia recibido detrimento, los recibio con algunos de sus cõpañeros, y los detuvo hasta q llegaron los ciudadanos, de los quales los mas señalados fueron Blasio y Pedro, que traaron muy sangrienta escaramuça con los Turcos, y la lleuauã con prospero sucesso, si las lombardas Turquescas no les hizierã tanto mal, q forçauã algunas vezes a los nuestros a dexar los baluartes sin defensores: y como los Turcos fuessen multitud, remudauã descãfados por cãfados, y sanos por heridos, con que lleuauã manera de salir con su intencion.

Conociendo Lucas Moneta sobrino de Iacobo el trabajo de los suyos, y que los Turcos cobrauã osadia, salto bien acompañado sobre los baluartes, y arremetiendo con esfuerzo y fuerças contra los Turcos, los compeliõ entretenerse, mas como eran muchos, no pudieron ser arrancados del campo, antes tres vezes auian subido a los baluartes, y tres vezes auian hostigado para fuera. Visto por Otomano Mahometo que los Christianos tenian en poco el morir a truco de no dexar entrar el Turco en el pueblo, mando a los capitanes que hiziesffen yr toda la gente a la parte donde dezimos que passaua esto, y que a ninguno cõfintiesffen dexar el cõbate, por mas que todos quiesffen de morir a truco de tomar la ciudad, en lo qual el se mostraua vn grã perfido barbaro, que a truco de tomar vna ciudad agena, no le dolia perder gente q bastaua a poblar vn grã reyno, y q era la mejor de sus señorios. Con sus vãderas tendidas y con estruendo de diversos menestriales, y con la musica de las lombardas dieron los Turcos (quantos muy apiñados pudieron llegar) sobre los nuestros, donde amateniente se matauã, y los nuestros morian, y otros desfalleciã de sus fuerças, de arte que los Turcos pusieron sus vãderas donde las otras vezes, y fue tanta grande el plazer de Mahometo, que dio la ciudad por suya, y dixo q cõtra la valentia de sus soldados no auia resistẽcia, en lo qual hablo como hõbre sin juyzio, pues tenia quinientos para vno, que aunq fueran cabras entraran en el pueblo a pesar de los que le guardauã. Quando Mahometo esto dixo, hallose con el Prefecto de su campo: q fue quien quatro años antes auia tornado de Escodra vencido, y dixole q no creya el ser ganada la ciudad, por la experiẽcia q del pelẽar de los Christianos tenia, y q guarda la gente descãcada para la postre, con q a los enemigos fatigados saca la victoria. No auia biẽ acabado esta razõ, quando salio a vistas la cõpañia de socorro q tenia en la plaça con su vãdera labrada de seda y oro, y en subiendo a los baluartes apretaron como leones con los Turcos, despedaçados, y desgarrando las vãderas Turquescas hasta que quedaron señores de su muralla. Aqui salio de madre la braueza barbarica de Mahometo viendo perdida en vn punto la ciudad

dad que ya tenia por suya, y por satisfacer a su rabia, mando a todos los artilleros disparar las Lombardas a bulto contra todos los que andauan en la refriega, contento con matar dos de los suyos, en recompensa de matar vn Christiano. No fue tan terrible combate como este en este cerco, porque ni quedo tiro grueso, ni escopeta, ni arco que no tirasse contra los nuestros, y los Turcos arrebatados de vna furia infernal se metian por las picas, estandoles detras sus capitanes con sus alfanges desnudos amenaçando a los que se retraxessen. Tres vezes se descargaron los tiros a monton de vnos y de otros, y mataron grande cantidad de Turcos, que valio mucho a los nuestros para salir con la suya: mas sobre todo valio el fauor diuino que visiblemente embio a sus sanctos que forçauan a los Turcos tornar atras quando ponian los pies en los baluartes para saltar en la ciudad: y desto los mesmos Turcos dieron testimonio, por que si esto no fuera, no ay duda sino que la ciudad se perdiera en aquel dia. Andaua tan encendida la pelea entre vnos y otros: porfiando cada parte de morir o de salir con la suya, que como los Turcos se remudassen, los nuestros que por ser pocos no podian tomar huelgo, lo passauan muy mal; y por esto, y porque en los otros puestos no auia necesidad de mucha guarda, fueron traydas de las otras estancias algunas vanderas de gente holgada, que assomando a las barreras a ferro cõ los Turcos hasta les hazer dar señal de temor y de huyda, si su multitud no se lo defendiera: mas al cabo los pocos Christianos no podian sino morir por mas que mataban, siendo tantos contra ellos, y mas batiendo en ellos tantas lombardas, y tanta multitud de flecheros y arcabuzeros. Que daño se deue creer auer recebido los Christianos en este cerco de la artilleria pues sola vna piedra lleuo de vn boleõ diez y ocho hombres hechos pedaços? Pues que diremos auer muerto los arcabuzeros, y flecheros, no se pudiendo andar por la ciudad por estar de vn palmo en alto las saetas y flechas que dentro cayan, y hasta las sogas de las campanas no se vian de las saetas que las atravesauan, las quales auian tirado los Turcos por matar a los que las tañian? Por vn mes tuuicõ que quemar los de la ciudad en las fa-

tas q les dexaron los Turcos deste combate.

§. III.

Ninguno podra bien dezir lo que passo en este combate mortal, y es linage de milagro auer podido sufrir los Christianos solo el estruendo que la griteria Turquesca y las trompetas y atambores, y los truenos de infinitos tiros que nunca descansauan, hazia: quanto mas tener animo para pelear, y cordura sin turbacion para se gouernar, a lo qual les ayudo mucho el auer perdido el miedo a la muerte: y sin embargo desto ya sonauã llantos por la ciudad que pedian a Dios misericordia, y fauor a los viuos y a los muertos; diziendo que que los Turcos entraua, y que ay de las dueñas y donzellas y de los templos diuinales. Quantos mas Turcos moria, tato mejor se les aparejaua a los q quedauã para llegar con los nuestros a las manos; hollado sobre los cuerpos muertos que incluã las cauas: sin tener escrupulo de hazer lo mesmo sobre los que aun no auia espirado, y con clamores pedia focorro y misericordia. Los enfermos y muy heridos que por impossibilitados auia sido madados quedar se en las camas, oyendo la grita que andaua por la ciudad, como que ya fuera entrada, saltaron de sus lechos: y recobrãdo las fuerças con el imperio del esfuerço de sus animos inuencibles, tomaron sus armas, y salieron donde la muerte traia su guadaña vanada en sangre Christiana; y mucho mas en la pagana, pues por vn Christiano moria diez Turcos, y hirieron en los barbaros sin miedo de acabar de morir, pues medio muertos arracaron de los baluartes a los Turcos haziedo grã carniceria dellos, sin embargo q las lombardas los aoxauã cruelmente y los entrefacauã con grã lastima de los suyos, y plazer de los contrarios. A vezes vencian los vnos, y a vezes los otros, y siẽpre morian de todos, y duro tato tiempo esta rina, q sin la multitud de los muertos apenas quedo hombre sin heridas, y como el cansancio fuesse grã de, comẽcarõ vnos y otros a afloxar el herir se, estando los nuestros siẽpre firmes en sus estacias, hasta q auiedo vergueça de tener delãte de si aqlla ceuil canalla, fueron reuestidos de vn estraño furor belicoso, y saltando a fuera descargaron en los Turcos cõ tal denuedo, que no les pudiendo resistir, huyeron para sus tiendas, dexando el campo lleno de muertos,

Este es el furor q diizen los labios que

acõpata a la precio- sa virtud de la fortaleza.

tos: lo qual visto por Mahometo, y espantado de tan pocos hombres, y que tanto auian hecho, y que aun despues de medio muertos y hechos sus cuerpos vnos criuos de heridas y desangrados, bastassen a poner en huyda a todo su campo: mando tocar a recoger, con lo qual holgaron tanto los Turcos, que al punto huyo mas quien mas podia correr: y los nuestros quando se vieron dexar solos en el campo, (punto de poca mesura donde se sabe de criança) recogieron los mas ricos de los Turcos muertos al ojo de Mahometo, y tornaronse triunfando a su desgarrada ciudad, cargados de cabeças de los Turcos que mataron; las quales colgauan de los lugares de alto espectaculo para gloria de Dios y de sus fieles, que bastaron a confundir la potencia de aquel barbaro infernal. Grande fue el alegria de los que viuos quedauan viendo libre a su ciudad de vn tan gran peligro; mas los muchos muertos que tocauan a todos los cubrian de llantos: y haziendo lo q deuiã procurarõ de enterrar sus muertos, aunque les fue gran trabajo coger los pedaços de los cuerpos que auian sido despedaçados con las piedras de las lombardas: y por tres dias no entendieron sino en visitar las santas Iglesias, dando gloria a Dios por las mercedes que en todo les hazia: mas ni por esto se descuydaron de la guarda de su ciudad, y de remediar lo que podian en ella, biẽ como si de nuevo les ouiera de caer encima la multitud passada para su total destruycion.

Mahometo queda vencido

CAPITULO QUARENTA Y DOS,

de como por consejo de los suyos dexo Mahometo de combatir mas a Escodra, y auiedo destruydo las poblaciones comarcanas cruelmente se torno a Grecia: y despues sobre ciertos se le dio Escodra, sabiendose la gente a viuir en Italia, año de mil y quatrocientos y setenta y ocho.

§. I.

Marianus li. 3. de Ex-pu. Scod.

Vedo Mahometo fuera de si con lo que aquel dia auia visto en la valentia de los nuestros, y en la mortandad de los suyos; y en el menoscabo de su reputacion: y maldezia la vida contra Escodra, y renegaua de quien le dexo auer tal pueblo en el mundo, por el qual se via escarnido: y blasfemaua de Dios como

de injusto por no le auer dado la felicidad de Alexandre Magno, o de Iulio Cesar, para salir con la gloria del mundo a pedir de boca: y con semejantes oraciones vocales declaradoras de las ordinarias mentales se arrebatõ de la vista de la ciudad, y se fue a su tienda, en la qual estuuõ dos dias encerrado de corage sin admitir a ninguno. Venido el dia tercero leuanto algo el sobrecejo, y mandõ conuocar a los de su consejo, a los quales dixo que se aparejassen a dar otro combate a la ciudad, y que no auia duda sino que la entrarian, pues auia pocos viuos que tomassen armas, y estos muy heridos y sin fuerças: y no lo auia bien acatado de dezir, quando todos a voz de vna reclamaron; diziendo que su gente auia quedado tal del combate pasado, que de cansancio, o de heridas no estraia para cosa de prouecho: y que no era pelear con hombres, sino con Angeles, o sanctos inuencibles, segun lo que auia visto por sus ojos, y que menos infamia seria que se matassen vnos a otros, o que el mesmo Mahometo los degollasse con su mano, que embiarlos a vn matadero, donde tanto daño y deshonra se recibia. Ahamates Begio vno de los del consejo, y hombre que por la muy antigua nobleza de sus mayores, y por el valor de su persona, anfi en lo de la guerra como en lo de la paz, y por mas anciano q los otros, merecia el primer lugar despues de Mahometo, pidiendo licencia para dezir su parecer, y auiedo se la dado, hablo lo siguiente. Son tales y tantas tus virtudes, o inuictisimo principe, que pues no las concibe el entendimiento del hombre, menos las puede pronunciar su palabra; y si pudiese, el tiempo le seria corto a las dezir: porq de todos se platica ser glorioso para vn principe conseruar el imperio que de sus passados heredo, y mucho mas glorioso si le aumenta con hazanas afamadas; mas q sobre todo se deue estimar en mucho q vno heredado poco lo haga mucho; o lo ganẽ todo de nuevo: y pues tu eres este que con heredar vn rincõ en la Thracia, as ganado tantos imperios y tantos reynos, y as conseguido tantas victorias con muertes de tantos reyes y principes (pues la gente comun no tiene cuenta) con razõ dixen no bastar ninguno a te pintar de los colores que tu valor merece. Quen podra si quiera tener en la memoria los nombres de

Nora la lonja retoricada.

los reynos que has ganado en Europa? Thracia, y Constantinopla su cabeça y del Griego imperio, Galipoli esclarecida ciudad del Hellesponto, Achaya, Grecia, Beocia y su ciudad de Thebas, la prouincia Athica con su ciudad de Athenas, todos han entrado en la corona Otomanica por tu virtud. Tu ganaste el imperio de Trapisonda con destruycion de su Emperador, tu los reynos de ambas las Mysias, tu el Peloponeso. En Asia la menor conquistaste casi doze reynos, Ponto, Bythinia, Capadocia, Paphlagonia, Cilicia, Pamphilia, Lycia, Caria, Lydia, Phrigia, Nicomedia, Nicea, Bursa, Ionia, Doris, Estmyrna, Golophana, Epheso, Mileto, Alicarnaso, Pergamo, Ilio: y tu domaste la region Taurica y beuiste las aguas del gran rio Tanays, y entraste por la mayor Armenia con tus estandartes leuantados. A los Raguseos, y a los Chios, y a los Coos sugetaste: y a mucha tierra de los Parthos forçaste pagarte parias, y a Lesbo metiste debaxo de tu potencia, y lo mesmo heziste con ambas las Folias, y con Merlino. Tu domaste a Iacygia y a Vindelecia, tu la prouincia de Domanio que obedece al Soldan hollaste debaxo de los pies de tus cauallos. Tu conquistaste a Nigroponto, a Larissa y Cephalenja, tu tomaste a Escandeloro auierendote huydo el Caramano cuyo era: y ganaste a Epiro con su ciudad de Croya, y hollaste a los de Acarnania y Etholia, y a los Tribalos y Carthagineses: y en fin pues por menudo no basto a siquiera me acordar de las tierras que has ganado, baste dezir que sacaste del poder de los Christianos veynte prouincias con dozientas ciudades: y que dexas muy atras de tu valor y fama lo que pudieron alcanzar Cesar Pyrro, Scipion, Anibal con los demas Romanos muy triunfantes de las gentes estrangeras, porque el nombre Otomano vino al mundo para le mandar, y ansi creo que presto ternas debaxo de tu mano lo que te queda por ganar de todo el orbe. Siendo ansi todo lo dicho para que te muestras tan apesarado sobre ganar esta ciudad de Escodra, pues sabes que las cosas perecederas a vezes huyen de la mano mas poderosa y que las muy mas dificultosas acontece conseguirse con facilidad: mas que a la postre las vnas y las otras vienen a poder de los hombres con mas dulces medios. De lo de Escodra te prendo mi verdad

Tierras ganadas por Mahometo.

Nota que se dice aqui que ya era señor de Trapisonda, y no le pintaron señor della hasta en el cap. 14. del lib. 15. porque se dice esto anticipadamente, como en xerto.

que yo te la metere debaxo de tu poder, como dexemos correr vn poco de tiempo, bié como fue forçado esperar para gozar de Croya, despues de tantos combates y de tantas muertes y costas: porque quien de tales empresas ha de tratar, deue carecer de yra y de codicia, y es facil acometer y perderse, mas gozar de la vitoria, es concedido a los menos.

§. II.

Mi voto es que no deuemos mas prouarnos con los Escodrenses, pues esta en razon que si con todo nuestro florentissimo campo no fuymos parte contra ellos, q̄ muy menos lo seremos agora con pocos y estos consumidos de trabajos y de heridas. Y digo para en abono de mi razon que yo he dado buelta por el real de tienda en tienda, y que no halle lugar ni tabernaculo q̄ no se atruene con sospiros y gemidos, y aullidos y llantos, porque todo es dolor, todo es muerte, todo es tristeza y angustias. Treyntra mil de los nuestros murieron en el combate pasado, los q̄ quedaron heridos no tienen cuento, y de estos mueren cada dia muchos: y los demas estan amedrentados, que no bastara ninguno hazerles subir otra vez contra Escodra. Yo los pregunte que porque causa huyeron tan desfa poderadamente, auiendo arremetido y peleado con tan buen esfuerço: y responden que la vista y semblante de los Escodrenses se les hizo tan temerosa, y que de sus ojos salian tales centellas, que les elaron la sangre en el cuerpo: ansi que de mi voto no deuemos pelear por agora mas contra esta gente, que es creyble esta aqui muy escogida por los Venecianos cuya es esta ciudad: y de la constancia y valentia destos no ay que poner en platica, pues tan cara nos ha salido la experiencia, mostrádo holgar mas de morir guardando su pucsto, que viuir auendosi de retraer vn poco. Concluyo señor dandote por consejo que lo que no as podido concluir con la potencia de trezientos y cinquenta mil hombres, ni con las baterias de onze lombardas espantables y de otros tiros gruesos sin cuento, por espacio de treyntra y seys dias, ni con los infinitos flecheros y escopeteros: que lo procures conseguir por maña, haziendo muchos castillos al rededor de Escodra, donde dexes gentes que los tengan bien cercados, de manera que no puedan ser socor-

Treyntra mil Turcos murieron en vn combate.

socorridos: y en este caso la hambre los guereara, y te los metera vencidos por tus puertas, sin que por este fin auentures mas las vidas de los tuyos.

§. III.

Mahometo y todos aprouaron este parecer, y luego repartieron la conquista de los pueblos de la comarca, y al Bassa de Asia se mando yr con sus legiones contra Driuasto, y al Bassa de la Romania que fuese contra Xabiaco: y este se partio en vltimo de Julio contra Xabiaco que se le dio luego viendolo sobresi con grandes gentes, y tambien las ocho galeras que tenian en el rio Boliana embiaron alla, y como Xabiaco estuuiese cabe el lago de Escodra, no quiso riña con tantos. Driuasto se detuu, mas porque durando la guerra pasada de Escodra los de aquella ciudad auian hecho grandes daños y robos en el bagage y camellos de los Turcos, teniase las juradas Mahometo, y espiando a los de aquella ciudad que ouiesen salido fuera por alguna razon, supo a onze de Agosto auer salido a robar, y al punto embio al Bassa que cercasse el pueblo antes que tornassen los que andauan fuera, y eran los que podian defender. El Bassa le dio grã bateria a treze de Agosto, y por diez y seys dias que duro los puso por tierra, para poderse assaltar la ciudad: y el Turco fue alla en el vltimo dia del mes de Agosto, para se hallar al combate que hauia de ser el dia siguiente que el primero de Septiembre: y el combate fue facil por no auer gente de guerra dentro, siendo ochocientos los que auian salido fuera. Mataron los Turcos a todos los hombres, y prendieron trezientas otras personas que se auian escapado de vna gran pestilencia, y lleuandolas al campo de Escodra las mado Mahometo despedacar a la vista de los de la ciudad. A tres de Septiembre consulto Mahometo de embiar sobre la ciudad de Lyso, y a cinco fue alla el Bassa de Romania, y hallola vazia de todo y pusola fuego y tornose. Mahometo determino por consejo de Ahamates de dexar gran gente sobre Escodra, y de se tornar el a Constantinopla: y a siete de Septiembre quemó sus aloxamientos de noche, y al salir del sol partio de alli con todos los linages de musicas que tenian en su campo: y auiendo embiado delante dos grandes estandartes vno blanco y otro colorado con sus gentes, el partio lleuando en orden

Crueldad del perro rabioso. Mahometo contra los Christianos.

de batalla quarenta mil hombres: descomulgando con terrible Melancolia a toda la tierra de Epiro con sus moradores, y maldiziendo sus campos de labor y viñas, de que viuian, y sobre todo anatematizo a Escodra y a todos sus vezinos con quantos en ella estauan, porque auiendo el hollado tantos reynos y señorios, ella le auia derrocado de su pundonor invencible, y le auia muerto tantos millares de los mejores guerreros que tenia, y con esto se fue sin hazer mas mal alli por entonces.

§. III.

Los dos Bassas auian prendido muchos Christianos en las salidas dichas, y trayendolos alavista de Escodra los despedacaron todos: y hizieron vna puente con vn castillo a cada punta para la tener bien guardada, y para q̄ los Christianos no pudiesen socorrer a Escodra por aquel rio que era Boliana: y como el Bassa de la Natolia concluyo su castillo primero a diez y ocho de Setiembre, partiose con sus legiones a inuernar en Asia: y el Bassa de Romania tardo en acabar el suyo mas, y bastecio ambas torres o castillos de mucha artilleria, y dexando al viejo Ahamates por general de quarenta mil cauallos, se fue a inuernar a las tierras de su jurisdiccion, y esto fue a ocho de Deziembre. No pocas fueron las alegrías de los Escodrenses con la yda de Mahometo, pensando de quedar en su libertad, mas quando vieron que no tenia mas remedio que antes, grandemente lo sintieron: porque no embargante q̄ passaran mil muertes antes que ponerse en poder de los Turcos, era la hambre muy grande, no les auiendo quedado mas de pan y agua: y vn ratõ valia mucho precio entre ellos, y para los enfermos no hallayan remedio, no les auiendo quedado perro ni gato ni pellejo q̄ no ouiesen comido dentro de aquel año, q̄ casi estuuieron cercados. A veynte de Deziembre llegaron algunos Italianos al pie de los muros, y les dixerõ q̄ se sufriesen por algunos dias hasta que el embaxador Veneciano llegasse a Constantinopla, el qual yua por concertar su saluacion, y a quatro de Abril llego el despacho para el capitan de las galeras Venecianas que se auia metido por el rio Boliana azia Escodra, y fue lleuado a la ciudad dando libre escoger a los que en ella estauan para se yr con sus bienes adonde quificsen, o quedar se a

se a viuir en ella debaxo del señorio de Mahometo por cuya quedaua. Mucho sintierõ auer de dexar su ciudad, por la qual auian muerto tantos hombres de valor, y los viuos auian tragado mil muertes, mas por escapar de la tyranica fugacion de los barbaros Turcos vinieron en ello con vn estremado razonamiento que Florio Ionima capitan de las velas de la ciudad y hombre que en el cerco pasado hizo maravillas, les hizo proponiendoles en quantos trabajos se auia hallado su ciudad con guerras de enemigos sin jamas desamparar el dulce dominio de los Venecianos, y que pues siempre les fue bien con aquel señorio, no deuan querer quedar entre los Turcos tyranos robadores de hazien- das, forçadores de dueñas y de donzellas, y aperreadores de los hõbres nobles. Deueys considerar (dixo) el odio con que nõ desseo siempre destruyr este Mahometo, y lo que con el auemos pasado para ver si nos deuemos confiar de su palabra, allende que nõ sabe guardar verdad con ninguno. Quando este tyrano vino contra Croya defendida por el ilustrissimo Castrioto embio contra nosotros al Bassa de Romania Mahometo con setenta mil caualllos, y este nos destruyõ y robo nuestros campos, y captiuo mucha gente, y nos cerco en nuestra ciudad por nos destruyr: aunque se partio de nosotros maltratado. Despues nos vino encima el gran capitan Soliman Bassa de Romania y nos tuuo mucho tiempo cercados, y se nos murieron tres mil personas de pura sed: y Dios nos animo a le aoxar de nosotros biẽ descalabrado. Agora vino el mismo tyrano Mahometo en persona trayendo toda su potencia contra nosotros, y nõ ha tenido casi vn año en el estrecho que todos auemos visto, sin perdonar a las costas increybles que hizo ni a las muchas vidas de los suyos, a trueco de nõ dexar resollar de dia y de noche: y le tratamos de manera que va llorando la ganancia con que torna para su casa. Pues concluyendo lo que nos cumple entender y hazer, si este antes de auer recebido tantos daños y afrentas de nosotros ansi agonizaua por beuer nuestra sangre en el vaso de su natural crueldad, cierto es, que agora sobre tantas hechas nuestras contra el, que nos terná muy peor talante y voluntad que nõca y que si disimula por el presente, y nõ recibe amo-

rosamente por vasallos, que lo haze por nõ coger debaxo de su mano, para quando le pareciere despedaçarnos a todos, como lo a hecho muchas vezes con muchos Christianos perfidamente.

§. V.

De lo que toca necessariamente a nuestra eleccion de morar aqui o alli, cierto es q̄ nõ hallaremos tierra libre, dõde reparando pudiessimos edificar, y quedar señores de nosotros sin obligacion de reconocer superior señorio: y pues auemos de viuir en alguna fugacion para nõ conseruar, y pues la señoria Veneciana potentissima madre nuestra siempre nos tratõ como a hijos, nõ la deuemos dexar por otro ningun señor, bien como ni nuestros mayores la dexaron, aunque se vieron en muchos peligros y trabajos con tyranos q̄ los querian sacar de tal gouierno, y meterlos debaxo de los suyos. Acuerdenseos de como Bassa señor de myfia y Grecia y de la Romania cerco esta nuestra ciudad por la enseñorear, y q̄ hasta que murio y se desbaratõ el cerco nuestros mayores permanecierõ en la deuocion de Venecianos. Despues vino el otro Estephano de Myfia la inferior, y puso sus gentes sobre nuestra ciudad por auerla en su poder, y despues de tres meses se fue cofuso y gastado, sin ganar lo que dessea: y dexo encomendado el cerco a Masereco q̄ estuuõ dos años sobre ella, y la hizo passar tanta mengua, que nõ pudiera sino tomarla, si el grande exercito de los comarcanos, que do- liendose de la ciudad la vinieron a socorrer, nõ le destruyera su gente, y aun el a penas pudo huyr con pocos. Despues torno Georgio Vuco nieto de Estephano, y nõ le bastando a tomar la hazer lo que pudo, se partio con ratos de pazes: y el otro reyezuelo Iuan primo de Bassa, que passõ en Italia por faoues, y torno con gentes y nõs guerreõ, de tal manera le fue en los contratos, que huyõ con mucho trabajo a Daunia donde se escapo. Despues de la muerte de Estephano torno contra nuestra ciudad Georgio su nieto, y vino a querer pazes con dexarle a Antibario y Driuafto: y nõ mucho despues de estos vino contra nosotros Estephano suegro de Bassa y nõs destruyõ nuestros campos con el exercito q̄ traxo de Myfia la superior: mas a la postre fue mal hostigado, y perdiõ a Antibario y a Driuafto. Los que aqui estamos vimos a Al-

Razonamiento de Florio Ionima.

Tres mil personas murieron de sed.

o mano entrar con gran poder por nuestra tierra destruyendola hasta passar el rio Boli- ana: y a la postre vino a ser preso de los nuestros con vn hermano cabe Suacio, y embiado preso a Venecia. Nõ dexare de tocar en Escaderbego Castrioto principe de Epiro cuyos mayores poseyerõ cien años aq̄l señorio q̄ nõ auer ganado tã gloriosas victorias de los Turcos vino contra nuestra ciudad, y se concluyõ la guerra con buena paz entre el y el Senado Veneciano: y le hizo el Senado capitan destas tierras, y le recibio por ciudadano Veneciano. Despues nos maltrato Lecas Ducayno, y a la postre se partio de nosotros con yguales condiciones de paz y al vltimo llegõ q̄ Mahometo de veynte y ocho años desta parte nõ nos ha dexado resollar, y al cabo nõs haze esta gracia, q̄ ya q̄ nõs saca el señorio Veneciano, nõs dexa a morar en la ciudad que tan valerosamente le defendimos con el fauor diuino. Nõ le creays, nõ le creays, nõ deys oydos a sus promessas, sino que pues tanto afan se ha siempre pasado en esta ciudad, por la guarda de la fee Catholica para con Dios y por la guarda de la fidelidad para con la señoria Veneciana, que permanezcamos en esto mismo, y nõ vamos a Italia, y paremos en el seno de tal madre como siempre auemos tenido, que ella es tal que nõs dara tierras en que viuir debaxo de sus alas. Cõ esto se determinaron de arrancar de alli, y auiendo recebido rehenes de seguridad de los Turcos, salieron todos con sus bienes muebles los que pudicron lleuar, y embarcados en las galeras Venecianas que estauan vna le- gua de Escodra en el rio Boliãna, passaron en Italia, y los Turcos entraron en la ciudad con mil generos de musicas y de alegrias, como si vueran ganado vn grã reynõ con po-

ca gente: de lo qual concluyõ que el valor de la gente Christiana de azia el poniente es el nõs acentajado sobre todas las gentes del mundo, pues los Turcos que de muy valerosos son apreciados tanto aprecian vencer a pocos Christianos siendo ellos muchos: y q̄ si Dios permite que los infieles nõs quiten las tierras, es por nuestros pecados: bien como permitio que los Iudios perdiessen la suya por ingratos a los beneficios de Dios, y tambien los Iudios fueron la gente mas valerosa y animosa del mudo, y el mismo Tito que los destruyõ, los alabo muchas vezes de tales y se espanto de los auer podido vencer, teniendo la fuerça tan inexpugnable como Hierusalem, y concluyõ que era justicia de Dios que los castigaua por sus pecados, y lo mismo concluyõ yo conforme a lo de la santa escriptura, pera con nosotros, que nõ dexa Dios en poder de Turcos y de Moros, y de Hereges, porque fomos incorregibles pecadores, y los gouernadores de los estados guian la dança.

Epilogo del libro veynte y cinco:

Contiense en este libro las grandes guerras que Amurrates primero, y despues de el muerto, Mahometo su hijo tuuieron con Castrioto principe de Epiro y de Albania y las increybles victorias que Castrioto ganõ dellos hasta en la hora en que murio en su cama: y la perdicion de Nigroponte que ganõ Mahometo, y la terrible conquista de la ciudad de Escodra, de la qual Mahometo nõ se pudo apoderar con toda su potencia, y a la postre se le dio por concierto, en el año de mil y quatrocientos y setenta y ocho, y Mahometo murio en el de ochenta y vno.

Año. 1478.

CENSURA DEL AVTOR.

Quiero tornar a aduertir al lector que todo lo contenido en el libro pasado, y los tres capitulos primeros del siguiente, fue en xerõ despues de la obra conclusa, y ansi nõ se guarda orden en lo de xir segun la orden que se tuuo en lo hazer: porque como nõ hallasse los libros de que lo saque, quando cumpliera, componia segun se me ofrecia la materia, y como nõ me vague hazer traslados: durã de perdonar el lector esta falta, si pena de se quedar sin toda la obra que le hiziera a el mas falta. Y la mesma salua hago para lo contenido en el libro quinzeno, que fue otro giron: entrepuesto, como en ello se parece: y la razon es la mengua de libros, y falta de fauor y sobra de esmeros que tengo de algunos apesarados desta mi ocupacion, mas Dios les pagara su virtud.

LIBRO



LIBRO VEYNTE Y SEYS DE LA MONARCHIA ECCLESIASTICA.

CAPITULO PRIMERO DE COMO el Turco Mahometo puso cerco sobre la ciudad de Rodas de los comendadores de S. Juan, embiando al Bassa Paleologo con cien mil hombres contra ella y de como la començo a batir rezjamente con su terrible artilleria

§. I.

Cuspiniano Mahometo. 2.

EN el sumario que Iuan Cuspiniano escriue de las hazañas de Mahometo el Magno el primero de los Turcos que se llamo Emperador de Constantinopla y de Trapifonda, los quales imperios el gano: dize que los Venecianos viendo la su ciudad de Escodra llamada Escutriagora tan mal tratada como qdo en poder de Ahamates despues de ydos ambos Bassas, y temiendo de otros reueles q por aquel potentissimo tyrano les podrian venir, le embiaron sus embaxadores a tratar de pazes, y que se concluyeron con dexarle a Escodra y al Tenaro de Lacedemonia, y la isla de Lemnos, y con pagarle cada vn año ocho mil ducados porque les dexasse libre la nauegacion para la tierra de Ponto donde contratauan caudalofissimamente: y aun tambien les faco la isla de Santa Maura y la Chelonia y al Zante en el año de mil y quatro cientos y setenta y ocho. Si mucho crecia Mahometo en potencia, mucho mas en codicia y en soberuia, y como los comendadores de sant Iuan valerosos protectores de la Christiandad se lleuassen siempre mal con los Turcos enemigos de Iesu Christo, mucho mas con este Mahometo, quanto fue mas peruerso que sus antepassados, y señaladamente despues que tomo el imperio de Constantinopla: y ansi le hazian grandes befas y da-

ños, y tratauan de sus cosas con grande vltirage. Con esto les cobro enemistad incurable, y dize Cuspiniano que procuro por espacio de tres años, armarles alguna traycion con q los tomar a manos, y que hazia con algunos perdularios que se fingieff. n fugitiuos, y se fueffen a Rodas, para que calladamente le metieffen en las fuerças, y que el fingia mucha beneuolencia para con los Comendadores por los descuydar y coger, mastodo no le aproueche. Bernardo de Breindembach profigue mas cumplidamente lo tocante a esta guerra de Rodas hecha por Mahometo, y dize que como por secretas trayciones no los pudieffe domar, que tampoco pudo por descubierras armas, y que en diuersos tiempos embio contra ellos quatro armadas poderosas que destruyeron la campaña y algunos edificios de poca resistencia: mas que lo escotaron los Turcos siendo muchos muertos o presos y empalados, y ahorcados y afaetados, y muertos con otros linages de muertes muy ignominiosas. Auia intentado Mahometo por industria de algunos Griegos Christianos sus vasallos, de que fueffen amigos co que le reconocieffen con algun tributo, de lo qual abominaron los Comendadores: y despues se contentaua con que le embiaessen algo como en don, reputandolo el por reconocimiéto de vassallage, y ni don alguno quisieron concertar, ni aun admitir su amistad, pues era tan capital enemigo de Dios, y de la ley Christiana: y con esto se descozia por hallar algun camino de se poder vengar dellos.

§. II.

A la buena voluntad que siempre mostro Mahometo de destruir a los Comendadores

res ayudaron algunos traydores Christianos, que auiendo estado en Rodas sabian sus secretos: y entre estos el principal fue Antonio Meligabo Rodio y de buena sangre, sino que auiendo empobrecido por sus pecados, penso enriquecer con ser traydor, y auiendo hecho vna discripcion o pintura del asiento y edificios de Rodas, se passo al Turco: y morando en Constantinopla trato con vn Bassa de la sangre de los passados emperadores Paleologos, y tanto le pinto hazcdera la destruycion de los Comendadores, que le atraxo a su voluntad. Otro llamado Demetrio Sophonia natural de Nigroponto, que despues que la tomo el Turco fue muy seruidor de Mahometo, ayudo lo que pudo a lo mesmo, y daua sus informaciones como quien auia estado en Rodas: y no faltaron muchos de los Christianos renegados que bajaron sobre que se lleuasse adelante la yda contra Rodas, y tardose en aquello tres años, dende el de setenta y ocho quando se dio Escodra, hasta el de ochenta en que fueron sobre Rodas. Todos los traydores testificauan estar muy viejos los muros de Rodas, y ser poca la gente que la defendieffe, y tener falta de mantenimientos, por estar muy lexos las tierras de donde se proueya. Era entonces grã Maestre de Rodas Pedro Daubuffon Frances de nacion y dignissimo de aquella dignidad, y tuuo sus maneras para entender en lo que se entendia en Constantinopla contra su ciudad: por lo qual no entedió en todo aquel tiempo sino en la fortificar, y proueer de bastimentos y de gente de guerra, auiendo escrito sobre esto a diuersas prouincias de la Christiandad, de la qual prouisió no sabia los traydores, y por esto importunaron tanto al renegadissimo Bassa, que el dio parte a Mahometo de la buena esperança que aquellos prometian. El Turco lo puso en consejo, y hallo contrarios pareceres: porque los que conocian a los Comendadores, y mas si los auia prouado, dezian ser por demas ganar honra ni prouecho contra ellos: y siendo llamados muchos ingenieros, el mejor de los quales era vn Georgio que criado en Rodas se auia passado al seruicio de Mahometo, y era muy honrado del, hizieron sus debuxos para dar a entender al ojo el sitio y fortaleza de la ciudad: y despues de bien discutido, se concluyo que se hizieffen aparejos y gente contra

ella: porque pensauan que estaua tã mal fortificada como antiguamente: y que en fin a la potencia de Mahometo no ay resistencia de gente, ni a la de sus lombardas de ninguna muralla.

§. III.

Mandose que lo mas de la gente passasse el Helesponto, y que caminasse por tierra de Asia, a la prouincia de Lycia que esta enfrente de Rodas, y que dende donde solia estar la ciudad de Phisco passassen el estrecho Lycio de diez y ocho millas de trauefia hasta Rodas: y que la demas gente fueffe en las galeras con todos los aparejos de guerra que fueffen menester, y fue Paleologo Bassa renegado y porqueron de Mahometo por general: y mando buscar al traydor Antonio que le auia induzido a emprender aquella guerra, y hallo auer muerto y muy mal pocos dias antes, y por esso lleuo consigo al otro traydor que dixe llamarse Demetrio. Mucho se procuro encubrir el fin desta jornada, porque no se proueyessen en Rodas, mas no les aproueche auer tomado los puertos a los que pudieffen llevar las nueuas, porque por muchas vias fue auisado el gran Maestre, que bastecio de gente y de lo demas necesario los castillos de Langon, Feraclo, Lyndo, y Moneleto, y hizo que la gente de los pueblos flacos se recogieffe a Rodas con sus haziendas, y hizo coger quantos frutos auia por los campos maduros y por madurar, porque los enemigos no se aproue chassen de cosa ninguna. En tanto que con gran tumulto se entendia en esto, descubrio la atalaya del monte de sant Esteuan las velas Turquescas que nauegauan la buelta de Phisco para recebir la gente q auia ydo por tierra, y todos los de Rodas salian a los altos por verlas, amedrentados de muerte, como si ya se vieran entrar de los enemigos, en lo qual no se parecian a los de Escodra. Eran ciento las velas enemigas, y en recogiendo su gente doblaron azia Rodas, y a veynte y tres de Mayo del año sobredicho de mil y quatro años. Año. 1480. ciento y ochenta tomaron puerto cabe el monte de sant Esteuan, y sacaron gentes y artilleria con los demas aparejos que lleuauan para tal menester. Otro dia despues que los Turcos llegaron assentaron tres lombardas en los huertos de la Iglesia de sant Esteuan, y las fortalecieron con sus reparos de madera, y pro

Bernardo de Breindembach de Rhodi vrbis oppugnatione.

Sabel. li. f. Deca. d. 4. reru. Vca.

Libro Veynte y feys de la

y procuraron de maltratar la torre de Sant Nicolas que estava encima del monte: y los nuestros asientarō otras tres contra la parte derecha del asiento de los enemigos. Al amanecer de aquel dia se lleo Georgio el grande ingeniero, de que ya hablé, al muro, y llamo amigablemente a las guardas que le lleuaron al Maestre como muy conocido de todos; y tenido por renegado, y agora por espia: y preguntado de su venida, dixo que con el zelo de la fee desamparara los Turcos y se venia para les dar auisos necesarios, lo qual se le tuuo de todos a mucho bien. Este dixo como eran cien mil los Turcos que venian en la armada, y que tenian diez y feys lombardas de a veynte y dos palmos de largo, que tirauan balas de a nueue y de a onze palmos en redondo: y como los mas le tuuiesen por malin y espia de los Turcos acrecentales su sospecha con algunas cartas que de la parte de los enemigos echauan en la ciudad algunos Christianos, en que auisauan que se guardassen de las trayciones de Georgio. El Maestre sin se determinar en le condenar ni salvar, le puso a buen recaudo, y se aprouecho de su parecer en lo que tocaba a lo de la artilleria de la qual sabia mucho por marauilla.

§. III.

Los Turcos se aparejaron muy de proposito a combatir la torre de S. Nicolas, creyendo q si de aquella se apoderassen, que lo mesmo harian de la ciudad: la qual entraua treziētos pasos en la mar y por la parte del occidente guardaua y ayudaua a la seguridad del puerto, cuya entrada se estrechaua con las rocas q alli planto naturaleza, no dexando mas boca de en quanto pueda entrar y salir vna galera: y en lo alto deste promontorio estuuo aquel famoso Colosso de metal, que fue contado por vno de los siete milagros del mundo, y cayo en tierra con vn terremoto a los cinco y tres años despues q alli se puffiera: y desde alli se puede impedir la entrada con artilleria a los nauios que quieren entrar en el puerto. Treziētas piedras tiraron los Turcos contra la torre de S. Nicolas, y la maltrataron grandemēte, mas como era de argamassa mucho della, gran parte quedo en pie, y aun con todo esto començaron a remer en la ciudad, porq a caer toda daua passo a los Turcos: y por esto proueyo el Maestre de la socorrer,

con gēte y con baluartes en q pudicssen ampararse los soldados, y dispuso gente de a pie y de a cavallo cabe la barbacana q quitassen el passo por alli a los enemigos: y en conclusion q el Maestre dio vista a la torre en vna barca, y hizo echar piedra y cal donde le parecio para fortificar lo derrocado. Tambien hizo poner tablas debaxo del agua de la mar llenas de clavos, porque si por alli passassen los Turcos por se vadear, se enclauassen: y plantaron en aquella parte las lombardas para tirar a los nauios de los Turcos; y tenian tambien barcas llenas de incendajas para poner fuego a la armada enemiga quando llegassen los Turcos a dar assalto en la torre. Al salir del puerto partieron las galeras Turquescas del pie del monte de S. Esteuā con buen viento contra la parte de la torre, y por mas miedo poner a los comendadores y a los suyos, llegaron tocando muchos instrumentos, y ellos gran ruido que hazian retumbar aquellos mares: mas por mas que trabajaron no pudieron ganar palmo de tierra, y las lombardas de los nuestros y los que estaua puestos a la defēsa mataron treziētos de ellos, y los compelleron huir desesperados. El Maestre alegre con el buen principio entro acuallo en la ciudad con muy solen acompañamiento, y como Catholico Christiano entendio que Dios le auia dado la honra de la victoria, y fue se a vna Iglesia de nuestra sehora, donde hizo gracias a la diuina Magestad por lo passado, y suplico por lo por venir.

§. V.

Los Turcos que perdieron la esperanca de poder tomar aquella torre con su monte zerte, sino fuesse con mayor potencia de la que auia lleuado, determinaron de repartirse, y dar a la par diuersos combates, porque repartiendose los de dentro a la defēsa, quedassen mas flacos en qualquiera parte para los rendir mas facilmente: y luego a la siguiente noche se metieron en la obra con grandissimo estruendo, y lleuaron sus ingenios de combatir azia la muralla, y plantaron ocho lombardas muy gruesas enfrente de los muros de los Iudios, y guarnecieron las de sus deuidos defensiuos contra los tiros de la ciudad: y puffieron otra en deuido puesto para derrocar los molinos de viento. El Maestre entendio los intentos de los Turcos, y encomendando a Dios su hecho leuanto defensiuos dentro

dentro de los muros, y caua fossados, y leuanto vallados con todos los demas reparos que se pudieron hazer, y derroco las casas de los Iudios que estauan fuera de los muros: y ni de dia ni de noche cessaron de trabajar hombres y mugeres, sin perdonar a la dignidad de ninguno, aunque fuesse negociante, soldado, ciudadano, prior, Bailio, ni a la del gran Maestre, ni a las de las tiernas dueñas y recogidissimas donzellas: todos seruan de lleuar materiales a cuestras para despachar con bien los defensiuos, sin escatimar los precios de sus joyas que contribuyan para las costas publicas. El herir de las lombardas en los muros fue que ponía espanto aun a los mas guerreros que alli auia, y ninguno auia visto en toda su vida piezas tan grandes: y el sobredicho Georgio dezia no las auer visto el mundo tan grandes, y se aueriguo por verdad que sus truenos fueron oydos en Castilbermejo que dista de Rodas cien millas, que son veynte leguas de las nuestras, y el humo que salia de cada tiro cubria el cielo como si fuera vna espessa nuue: y de las coces que dauan al disparar en defensiuos que las tenian puestos hincados en tierra, hazian temblar la tierra y las casas de Rodas como con terremoto. Tenian tambien los Turcos terribles morteros que volauan grandes piedras al cielo, las quales cayan sobre los edificios, y los hundian matando las gentes: y por el mayor peligro miedo de mugeres y niños, las lleuaron al patio del alcazar que cubierto de grandes vigas de pared a pared parecia prometer alguna seguridad, mas lo principal fue, que no llegauan alla las piedras, porque no se guiauau sino azia donde los edificios estauan mas espessos, y habitados demas gente. Mas la diuina misericordia proueyo (a la qual toda la gente se encomendaua de continuo) que las piedras que ansi cayan mataron muy pocas personas, lo qual no pensauan los enemigos, con este credito assestaron dos grandes lombardas en vn puesto alto donde descubrian buena parte de la ciudad, y tambien les aprouecho de poco por la misericordia de Dios, y por los meritos de su gloriosa madre y de aquel diuino Baptista, cuya era aquella victoria.

CAPITULO SEGUNDO DE COMO el Bassa procuro matar a traycion al gran Maestre, y de vn muy rezio assalto que dio a la ciudad con que la tuuo en peligro sino que a la posire quedo sin ella, y perdio tres mil y quinientos Turcos.

§. I.



Onosciendo el renegado Bassa Pa leologo la gran prouidencia del maestre, determino de le hazer matar a traycion, y concertando

Bernardus de Breindembach vbi supra.

Con dos traydores, que fingiendose huyr de su campo se metiesen en la ciudad, les prometio grandes galardones si le mataren con ponçona: y el primero que entro fue examinado a que y como yua, y en pocas palabras començo a desuarar, y apretandole con tormentos dixo a lo que yua, y que andaua el Maestre en gran peligro de le hazer matar a traycion, y que otro su compañero hauia deyr con la ponçona: y a este por su fiel confesion mataron, y al otro en llegando quisieron matar las guardas indiscretas, y el que se lo sintio se torno atras. Cada parte procuraua dañar a la otra, y como por la parte guardada de los Comendadores Italianos leuantesen junto a la caua los Turcos algunos baluartes, para con seguridad combatir de mas cerca, el Maestre embio cincuenta manebos animosos, que saliendo fuera los desbarataron sin daño suyo, y con muerte de diez Turcos, y ellos se tornaron con las cabeças de los quatro, y fueron galardoados del Maestre. Y con el enojo de tantos desmanes tornaron los Turcos a poner en platica el combate de la torre de Sant Nicolas con mayores fuerzas que antes, y pareciendoles muy necessaria vna puente que trausse las dos tierras de aquel estrecho, puffieron la por obra de buenas vigas, y tan ancha que podian passar feys soldados a la par: lo qual entendido de los nuestros, salio vn marinero buen nadador, y fue debaxo del agua por no ser visto y muerto, y corto vna maroma con que estaua atada a los peñascos de la vna parte, con la qual la querian lleuar nadando: y así tuuieron necesidad los Turcos de se ayudar de harcas para la atrauessar sobre aquel estrecho de la boca del puerto. Allende que la puente les seria muy fauorable armaron muy bien treynta galeras con otros nauios en que lleuauan tiros gruesos

Mon. eccl. 4. p.

R para

para batir luego el muro de la ciudad, si lo de la puente cōtra la torre les sucediese bien: y pusieron muchos de sus mas estirados soldados en ligeras barcas q̄ los echassen en tierra, para que ellos començassen el combate con los defensores de la torre. El Maestre remēdo lo mejor que pudo lo arruydo de la torre, y puso gente en ella y en otras partes cercanas por la defender, creyendo q̄ aquella era la llave de la defension de la ciudad: y recelādose que los Turcos combatirian juntamēte la muralla por otra parte, dexo gente en la parte de la juderia, y en la de los Italianos, mandando q̄ sin serles mandado no se partiēse de alli ninguno: y porque dos soldados de los puestos en la torre para la defender, echaron sus armas en la mar, aparejandose de passar a los Turcos passaron los a ellos deste mundo al otro.

§. II.

A diez y nueue de Junio en la noche se fueron allegando los Turcos muy callādo por mar y por tierra azia la torre, y los nuestros los estuieron esperando muy apunto: y al punto q̄ los Turcos quisieron hazer a lo que yuan, leuātaron vna gran grita, y a porfia tiraron de su puente hasta la trauar sobre ambas riberas, y començaron a passar por ella: mas los nuestros los cargaron de tanta flecheria y escopeteria, y las lombardas dispararon tan atinadamente, que muchos de los Turcos murieron heridos, y la puente quebrātada se fue al fondo, y los Turcos fueron tragados del mar cō ella, y quatro nauios llenos de su principal artilleria fueron hundidos con los lombardazos de los nuestros: y muchos Turcos que auia saltado en tierra fueron despedaçados de los nuestros, y fue puesto fuego a las barcas llenas de las materias ardiñales para que mezclādose con las galeras enemigas las quemassen. No dormian los Turcos entonces, pues ni sus manos ni sus tiros dexauan de golpear, herir y matar, y lançauā fuegos contra los nuestros, con los quales vian a se matar, porque a escuras era su pelea, y ansi duraron sin adelante ni atras vnos ni otros, hasta las diez horas del dia, quando ya los Turcos no bastando a salir con su intencion, se tornaron las manos en las cabeças. Quedo el mar cubierto de cuerpos muertos de Turcos y muchos riquissimamente vestidos, de cuyos despojos gozaron los nuestros por la

mayor parte, y murieron alli dos mil y quinientos hombres la flor de aquel exercito pagano, y entre ellos murio vn yerno de Mahometo, y muy querido suyo, y hombre valeroso, por el qual se hizo gran sentimiento, y el Bassa se retrajo en su tienda sin dar audiencia ninguna por tres dias, y al punto escriuió al Turco lo que passaua, quedando el bien descontento, ansi como desconfiado de que aquella su gente seria para cosa de importancia, pues no auia podido ganar vna torre.

§. III.

Desesperando los barbaros de poder ganar la torre, trataron de batir la ciudad por muchas partes, con esperança que por alguna se les abriria entrada: y por poder llegar sin peligro a la muralla, o si quiera a la caua, hizieron vna caua bolteada y cubierta de çarços por la qual yuan sin ser sentidos, y echaron tanta piedra y tierra en la caua, que facilitaron la subida a la baruacana. El Maestre proueyo a esta necesidad con parecer de hombres bien entendidos, y fue armar vn trabuco con el qual arrojaron grandes piedras sobre los que andauan en aquella obra, y les hendieron sus defensiuos, y para purgar la caua de las piedras que yguualauan a la baruacana, hizo por de dentro hazer vna mina que saliese debaxo de las piedras, y poco a poco las metian por debaxo de la cerca en la ciudad, y ansi se yua abaxando el monton de las piedras como las yuan sofacando. Como los Turcos entendieron lo que passaua sintiendo allanarse lo que solia estar alto, determinaron dar el assalto antes que les faltasse totalmente aquel estribo para se abalançar al muro: y por temerse los de dentro de la vieja muralla leuataron otra de faxina muy tapiada: y pusieron mucha piedra granada al pie de los muros para lançar sobre los Turcos, si llegassen a escalar la muralla, y aparejaron muchas cosas ardiētes que les echar encima, y eran tan varias las inuenciones de nuevos remedios, que diuerfos apretados de la necesidad facauan, que ponía gusto el considerarlo. Georgio el ingeniero fue traydo al muro para dezir como sabio lo que se deuia hazer para mas daño de los enemigos, y hazia del tonto y mal entendido, dexando passar el tiempo en palabras impertinentes, porque en el entretanto

to arremetieffen los Turcos y tomassen la ciudad, y por no dar mas que sospechar contra si dixo que tirassen a las lombardas de los enemigos: fino que cayeron atadas a factas cartas de algunos del real Turquesco que auian de la traycion de Georgio, y con esto le pusieron en aprieto hasta que confesso ser echado del Bassa para le entregar la ciudad, o si quiera para le auisar de lo que passaua: y con ahorcarle publicamente le pagaron en su persona lo que el Bassa le auia prometido para la bolsa.

§. IIII.

Muchas diligencias hizo el Bassa por alcançar entrada en la ciudad, hasta echar dentro cartas en que prometia libertad de personas y haciendas, si le diessen la ciudad, y fino su total destruycion: y como ni esto le aprouechasse, embio a pedir seguro para embiar vn embaxador al Maestre, y fuele dicho que llegasse hasta la caua, y que alli yria de parte del Maestre quien le oyria: y como llegasse requirio de parte del Bassa que le diessen el señorio de la isla, quedandose cada vno con su hacienda, donde no, que se aparejassen a morir malamente, y con embiarle para baladron le pagaron. Mucho se afrentauan los Turcos, que siendo tantos no bastassen a ganar aquella ciudad defendida por tan pocos, y dolianse de ver menospreciarse la potencia de su principe, por no salir ellos con aquella empresa, segun lo auian prometido: y cō esto no dexauan holgar tiro de quātos tenian, por brumar las piedras de los muros, y por matar las gentes que los guardauan, en lo qual se detuieron hasta treynta y siete dias despues del segundo combate dado a la torre de sant Nicolas: y en estos dias tenian ya desmochadas todas las cercas, con tres mil y quinientas piedras que les tiraron con las lombardas sobredichas, y de cuyos golpes no parecia la ciudad la que solia, derrocados los mejores y mas altos edificios, y casi todas las Iglesias y casas brumadas. Ya que les parecio a los Turcos tener bien llana y facil la entrada de la ciudad, hizieron sus diligencias, y musicadas, y aclamaciones a su Mahoma, con que se aparejauan para el assalto, lo qual visto por el Maestre, ordeno los que en cada estancia ouieffen de residir, tomando el parasi la parte que deuia de aquel peligro y trabajo: y el Bassa mando pre-

gonar que la ciudad se daua a faco, y que las personas de veynte años para abaxo se guardassen captiuas para las hazer renegar la fee, y que todas las demas murieffen, y que los que fuessen tomados por los fuessen empalados: y para este linage de muerte hizo ocho mil palos puntiagudos en que los auian de espetar, y que el señorio de la ciudad quedasse para su gran principe Mahometo. Todos los Turcos alegres cō la esperança de la ganancia se arrearon de tan buen aparejo para robar como para pelear, llevando muchos sus fardeles en que meter las joyas que robassen en el faco, y sus cordeles atados al cinto para maniatar a los Christianos que captiuassen: y por todo el dia y noche antes del assalto no cessaron las lombardas de tirar contra la ciudad, y asi deshizieron algunos defensiuos q̄ los de dentro auian leuantado sobre lo arruynado del muro con las baterias passadas y eran tan espeffos los pelotazos, que no les fue posible rehazer alguna cosa dellos, porque se hallaron auer tirado trezientas piedras en aquel dia y noche.

§. V.

A veynte y ocho de Julio, y al salir del Sol dispararon vn morterete, con cuya estāpida parecio bramar el cielo, y al punto arremetieron los Turcos a la muralla derrocada, y tan llana que se podia subir por ella como por escaleras, y pusieron sus vāderas: no se lo pudiendo estoruar los ordinarios soldados que asistian a la guarda del muro, que por ser pocos en comparacion fueron los mas muertos. Al ruydo saltaron quātos auia en la ciudad de guerra, y subiendo a se afir cō los Turcos, trauaron vna muy sangrienta batalla: y el Maestre metio su persona en tales peligros, que le dieron cinco heridas, y se temio ser la vna mortal, aunque despues cōualrecio por la gracia de Dios, y por la buena diligencia de cirujanos. Dos mil y quinientos Turcos muy bien armados estauan sobre el muro asidos con los nuestros, y toda la otra multitud al pie del muro disparando flechazos y escopetazos, y otros diuersos linages de tiros con que pensauan dañar en los nuestros: y certificaron los que de la parte de los Turcos se passaron a los nuestros como captiuos y Christianos forçados, q̄ se hallaron quārēta mil Turcos en este cōbate. Por dos horas

anduvo la cruel matanza en peso, venciendo ya los vnos, y a los otros, hasta que fue la voluntad de Dios conceder a su pueblo la victoria, porque tan animosamente se metieron los nuestros en ellos, que retrayendo los del muro, los pusieron en huyda tan despavorida, que como fuesen muchos, y estuuiessen muy apinados, se mataban o herian vnos a otros por huyr: y los nuestros los siguieron saliendo por lo arruyado del muro, y hasta los meter en sus alojamientos mataron en ellos, y recogieron muchos despojos con que se tornaron a entrar en la ciudad por el mismo lugar de la batalla, tanto estava de llano: y ganaron el estandarte del Bassa labrado de oro y plata con que todos se alegraron. Murieron en esta refriega tres mil y quinientos Turcos, cuyos cuerpos fueron quemados, que con su corrupcion no causassen pestilencia, y supose auer muerto dellos en lo que duro el cerco sobre Rodas nueue mil, y que fueron heridos quinze mil, y q todo el capo del Turco recibio grandes daños. Fue lenguaje de los Turcos, que quando los nuestros leuataron en el muro por mandado del Maestro las vderas de nuestro señor Iesu Christo, y de su gloriosa Madre, y del su Baptista santissimo, que vieron andar por los muros vna resplandeciente donzella, que en vna mano trahia vn escudo y en la otra vna lanca, y vn hombre mal vestido acompañado de gente resplandeciente, que no los dexaron pasar adelante, y los atemorizaron malamente: y que con ver en el ayre vna cruz de resplandor admirable, no tuuierõ animo para mas pelear: de lo qual coneluyamos que Christo y su Madre y sant Iuan Baptista dieron la victoria a los suyos, y q a ellos se deuè las gracias por ella, porque las fuerças humanas donde falta el fauor diuino no basta a su defenfa, quanto mas a ofensa de otro. Y si en las demás obras q hazemos mirassemos bien en ello, si èpre hallariamos q lo principal de biè q en ellas ay, es de Dios, y le haríamos gracias por ello: mas nuestro descuydo para saberlo agradecer y feruir, y nuestra soberuia para estimarnos a nosotros por para mucho, nos pone en oluido de Dios hasta en grado que merecemos ser dexados de Dios, y que cayamos en mil miserias, para que nos conozcamos, y aun a vezes procedemos por nuestras faltas, hasta nos poner en gran peligro de nos condenar por ellas.

Milagrofo a, a ceimie so.

CAPITULO TERCERO DE COMO los Turcos leuantaron el cerco de sobre Rodas, corridos de no la auer podido ganar, auiendo perdido mucha gente: y de como Mahometo embio gente contra Italia que tomo a Otranto pueblo fortissimo, y de la muerte del mesmo Mahometo.



§. I.

Allaronse los Turcos tan quebrantados con este tan sangriento rechaço, que sin mas pensar de combatir a Rodas, se determinaron de embarcar para Constantinopla: y luego comenzaron a descomponer su real, y a llevar los tiros a la armada, y embarcaron los enfermos y heridos, y porque no cabia tanta gente en solas cien velas que auian traydo, hizierõ algunos caminos con algunas galeras hasta passar a Lycia la gente que auia venido por tierra, para que por tierra se tornasse a Constantinopla: y por poder jurar con verdad q no vinieron embalde contra Rodas, anduuieron por lo mejor de la isla talando, cortado, y quemando con rabia endemoniada, vengandose en las haciendas del enojõ que tenia contra los señores, como el perro que no pudiendo morder a quien le tira, muerde en la piedra: y para muestra de sus victorias recogieron grandes piaras de ganados que lleuaron a sus tierras en recompensa de los millares de hombres que dexauan muertos. Andado los Turcos negociados sobre su partida, vieron venir dos naos a entrar en el puerto de Rodas, las quales embiaua en su fauor el buen don Hernando rey de Sicilia y de Napoles: con cuya vista se holgaron mucho anli Christianos como Turcos, los vnos por el socorro q con ellas les llegaua, y los otros con la esperança de las caçar. Y como llegassen a la boca del puerto donde los Turcos auian afeestado algunas lombardas, dispararõ las contra ellas, y a la vna lleuaron el mastil, y la otra se escapo sin daño, mas huyeron del tiro de las lombardas, y tornaronse a la mar: sino que a la tarde començo a encreparse la mar, y con miedo de peligrar se metio en el puerto la nao que perdièra el mastil, y la otra se engolfo por huyr de la costa, dõde con la fuerça de los vientos y ondas pudiera perecer, quanto mas estando tales enemigos con tales aparejos a la lengua del agua.

Bern. rdus de Breindembach.

Nao cobarrida.

Remedio coxo y flaco y por collares.

§. II.

Venido el dia siguiente procuro la nao engolfada de tornar al puerto, y llegando a vista de los Turcos y de los de Rodas se qdo encalmada, por no la soplar ayre alguno: lo qual visto por los Turcos, y viniendoles a pedir de boca, salieron contra ella con veynte galeras y tomandola en medio jugaron en ella y contra ella con su artilleria, y ella las rociaua a ellas con la suya, sin que aferrassen cõ ella: y despues de morir algunos de ambas partes, y el capitan de las galeras Turquesas entre otros, se despartio la riña, quedado nuestro nauio victorioso, y se torno a engolfar por no poder tomar puerto tampoco entonces. Al dia siguiente boluio a vista de todos, y se metio por la boca del puerto sin saltarla vna ni todas las galeras enemigas, tanto temor la auian tomado: y venia estas dos naos con buenas nueuas de los socorros que el papa Sixto quarto y otros principes Christianos hazian para venir a destruir a los Turcos y a su armada, y que ya se metia a la mar, por tanto que se esforçassen a resistir en tanto que llegauan a les dar vengança de aquellos perros. Mas si ouieran esperadõ los de Rodas a tener animo hasta que se le pusierã los que aquellas promessas les hazian: cierto antes que les llegara el socorro, perdieran su ciudad con sus vidas. Auia ochenta y nueue dias que peleauan con cien mil hombres, y de solas las lombardas mayores que en el mundo fueron vistas hasta entonces, recibieron sobresi tres mil y seyscientas piedras que cada vna daua golpe para derrocar vna torre: y al cabo de tanto tiempo les embian fauor de promessas, pareciendoles o que no tienen mas peligro los anli guerrados que ellos en sus casas, o que si se perdieren, ellos no pierden nada: que es razon porque la Christianidad esta ya tan arrinconada como vemos. to mandonos los infieles las tierras, por no nos querer ayudar vnos Christianos a otros contra ellos. Esperad al año de mil y quinientos y veynte y dos, y vereys a Rodas combatida seys meses por dozientos mil hombres que puso Solyman gran Turco sobre ella: y porque acordaron los Christianos que estauan de paz muy tarde a la dar socorro (antes nunca se le dieron) quando acordaron a quererse le dar, no hallaron a quien, por auerlos vencido el Turco, y compelido a entregarle

§. II.

§. III.

Prosiguendo Cuspiniano y Bernardo de Breindembach en las cosas de Mahometo dizen que no contento con lo que azia el oriète auia ganado de muchos señorios, pro puso de hazer lo mesmo hazia el poniente, como quien tenia por fin ser señor del mundo, como quiera que lo pudieffe conseguir, y sin escrupulo de mal hazer, no obstante que quando a el le tomauan algo de lo que aun el auia robado, dezia ser mal hecho y contra razon y justicia: de lo qual concluyo que pecaua de entendido, que quiero dezir sabiedo que pecaua, y no de ignorante: pues la ley natural comu a todos le tenia enseñado que deuia querer para sus proximos lo que con razon deuia querer para si, sino q como nunca con razon pudo querer para si la hacienda agena, anli nunca quiso con razon que los otros no cobrasen lo que injustamente les tenia tomado. Iunto se le otra causa que mas en particular le mouia a guerrear las tierras del poniente, y fue la rota de los suyos en la sobredicha empreffa de Rodas: porque los Comendadores que en aquella isla tenian su asiento, y dende ella salian a le guerrear, era naturales de las tierras occidentales: y aun el descuydo de la gente de la Iglesia Latina en seguardar del, y en se ayudar vnos de otros contra el, le mouio a lo mesmo. Pues rechazando su armada luego al siguiente año de la rota de Rodas, y fue el de mil y quatrocientos y ochentay vno de nuestro Redemptor, mando al capitan Acomates nauegar la buelta de Italia, y saltar los pueblos q hallasse con descuydo, y como Otranto llamado en Latin Hydrunte sea vna de las mejores plaças de toda la tierra de Italia, y ciudad fortissima en vna pta de tierra rodeada de vna parte cõ el mar Ionio, y de otra cõ el Ausonio, en los fines de la Pulla y de Calabria, dize tambien

Rodas que do libbre de los Turcos.

Ley natural.

Sabel. li. i. Decad. 4. reru Vene.

Vuolfgango Dreffero, q̄ repentinamēte dio sobre ella, y la puso gran gente encima, sin dexarla ser socorrida por mar ni por tierra, y como ella no estuuiese muy proueyda de lo necesario para la defenſa contra enemigos tan rabioſos y poderoſos, no pudo ſino paſſar lo cada dia peor.

§. III.

Albertus Crantzius li. 12. c. 20. niz. c. 28.
Aunque Cuspiniano y Sabelico digan que en llegado Acomates se lleuo la ciudad en la mano a escala viſta, mejor dizē el otro Bernardo de Breindēbach y Crätzio q̄ la tuuo cercada por diez y ſiete dias, y la fatigo con aquellas zebatanas de Mahometo q̄ llamamos lombardas, y las mas terribles que nunca el mundo antes viera, hasta ponerla por tierra sus cercas y entrado dentro con la rabia de vengança de lo paſſado, bueno esta de entender las muertes, y captiueros, y las deshōras de dueñas y donzellas, y el profanar de las santas Iglesias que harian. Tābien se entendiē los sacrilegios q̄ cometerian con las religiosas esposas de Iesu Christo, sin perdonar a los sacerdotes, ni al anciano Arçobispo de la mesma ciudad, al qual hallaron vestido de pontifical teniēdo en sus tembloſas manos la cruz de nueſtro ſeñor Dios y Redēptor Iesu Christo: y por no le matar a hierro, le aſerraron por medio con vna ſierra de madera: y a las mugeres preñadas matarō tā cruel y nefanda mēte, q̄ la honeſtidad natural nos obliga callar el como. No era la intencion de los Turcos robar y quemar y dexar los tales pueblos como aquel, ſino ganarlos, y fortalecerlos, y conſeruarlos, para dende alli ganar los reitantes comarcas, y deſta manera ampliar sus ſeñorios: y anſi lo hizieron aqui, dēde adonde corrieron toda la comarca con dāños increybles de haziendas y de gentes. Toda Italia se vio metida en grā peligro cō ver a los Turcos ſeñores de tan fuerte pieça, y ſeñores de poder entrar y ſalir en ella por mar y por tierra, y el papa Sixto quarto començo a mirar por su dignidad, y encomendando la ciudad de Roma en la defenſa de los bienauenturados Apoſtoles S. Pedro y S. Pablo, el tenia determinado de encomendar su persona en la defenſa de la potencia del reyno de Francia, para el qual muñia ya su partida con su curia. Dios que muchas vezes açota por auisar, ordeno que en este trunco

murieſſe aquel Mahometo q̄ a tātos cientos de millares de personas auia quitado las vidas, y reyno treynta y vn años, o treynta y dos, y viuio cinquenta y ocho, o cinco menos, hasta el de mil y quatrocientos y ochenta y vno en que paſſo la destruycion de Otranto. Todos dizen que antes de su muerte anduuo con grā des miedos de ser muerto, como otros sus semejantes en tomar lo ageno, el grande Alexandre, y Julio Cesar, y q̄ murio mala muerte: y Cuspiniano dize, q̄ paſſando por vna eſpeſſa montaña le aparecio vn mançebo de mas que humana preſencia vestido de blāco cō vna eſpada en la mano, y le dixo con ſemblante ayrado, eſtoy por te matar con esta eſpada, y que cobro tal temor, que poco despues murio de colica, cabe el lago de Nicomedia para ſiempre mpirir.

Naucerus vol. 2. Gene. 30. Ioh. 10. Ioh. 11. Ma. homete.

CAPITULO QUARTO DE LAS guerras que mouieron lo Venecianos contra el duque de Ferrara fauorecido de todo lo principal de Italia y de las p̄zes que se hizieron y fiestas de Venecia por ellas: y de vna gran peſtilencia de Venecia, y del fin de sus duques.

§. I.

PAra cōtinuar las ſuceſſiones de todas estas historias buelue Sabelico dende la libertad de Otranto en la muerte de Mahometo, a enhilar las guerras que los Venecianos trauarō con los duques de Ferrara y sus allegados: y dize que por auer ſido Borſio duque de Ferrara, muy amigo de Venecianos, en muriendo aquel, pretēdieron el ducado su hermano Hercules y Nicolao hijo de Lionelo. Y los Venecianos fauorecieron a Hercules que ſalio con el ſeñorio, aunque a Nicolao fauorecian su tio el Marques de Mantua y Galeacio Vicecomite de Milan. Caſo Hercules cō Leonor hija del rey don Hernando de Napoles, y con el humo de la parentela real, parecio despues tener en poco la amiftad de los Venecianos: porque conſintio hazer ſe ſal en Comaclo contra lo capitulado dende muy atras con Venecianos, y auia hecho leuantar vn baluarte en tal parte que parecia ſignificar eſtar en su libertad eſtender su ſeñorio por la tierra de Venecianos: y lo que mas ſangriēto fue, es que vn magiſtrado q̄ los Venecianos tenian en Ferrara, fue deſcomulgado por

Sabel. li. 1. Decad. 4. reſ. Venet.

por el obispo a su peticion, y dado por entredicho de la comunicacion de los fieles. Mucho se ventilo en el ſenado de Venecia (despues que rogado y requerido no quiso comedir ſe con la ſeñoria) ſi le harian guerra, y al cabo concluyeron que ſi, pues no se deuian dexar hollar, y tenian tesoros que gaſtar con las proſperas nauegaciones de leuante: y porque no le vagaffe al rey don Hernando fauorecer al yerno, ordenaron que fueſſe armada contra el, y otra por el rio Po contra el Duque: y que fueſſe general de la armada q̄ por mar yua contra el rey, Victor Superancio, y de la que yua contra el Duque Damian Mauro: y porque auian de poner otros dos exercitos por tierra, hizieron general del que auia de andar de la otra parte del Po, a Roberto Ariminense, y del que les auia de quedar antes del Po, a Roberto de fant Seuerino: y holgaron tanto los Venecianos populares con esta guerra contra el Duque menospreciador de la ſeñoria Veneciana, que la figuieron muchos a su coſta. El Seuerino y su legado Lauredano metieron sus gentes en tierra de su enemigo en el vltimo de Abril, y ſe adentellaron vn poco con Francisco Soco capitan del Duque: y despues acabaron de paſſar sus gentes el rio Tartaro, y las lleuarō sobre el pueblo llamado Melaria, y le tomaron: y llegaron a tener los Venecianos treynta mil hombres. Tambien Mauro general de la armada del Po, vencio a Sigismundo de Eſte hermano del Duque, y a Iuan Bentiuolio Boloñes sobre deſembaraçar al Po: y en fin que ſe toparon muchas vezes vnos con otros por agua y por tierra, venciendo y ſiēdo vencidos por la Lombardia azia el Po. En la Flaminia andaua Roberto Ariminense, ſino que por hallarſe el Papa Sixto apretado de don Alonſo Duque de Calabria y cuñado del Duque de Ferrara que le corria la tierra de Roma en fauor de los Vrſinos gente Romana y poderoſa que andauan a mal con el Papa: fue mandado yr a Roma por fauorecerle, como el lo auia embiado a pedir a sus deuotos los Venecianos, no ſe fiando de la gente que tenia en Roma. Roberto llego a Velitras donde don Alonſo le eſperaua en el campo llamado Muerto: y allende de la muy eſcogida caualleria, tenia don Alōſo quatrocientos Turcos eſtrezados guerreros de los q̄ prendio en Otranto quando la ſacaron a los

Turcos: mas Roberto tenia mas gente: y anſi vencio despues de grādes horas de pelea, y huyo don Alonſo: y Roberto con los captiuos entro en Roma como triunfando, y pocos dias despues murio alli, y aun con ſoſpecha de le auer dado pōçoña: y en el meſmo dia murio Frederico de Urbino en Ferrara, que tābien fue gran capitan. Roberto Seuerinate llego cō varias vitorias a ſe poner sobre Ferrara, y la corria no ſolo el campo, ſino aū las puertas, y los vezinos ſe llorauan por perdidos, y el ſeñorio de los de Eſte por derrocado por el poder de los Venecianos.

§. II.

A mal yua el partido del Ferrariense, ſino fuera por q̄ el papa Sixto y Hieronymo Vicecomite ſe deſaſieron de cō los Venecianos, y ſe hizieron con el de Ferrara: y el papa embio a mādar a los Venecianos que no tuuieſſen mas guerra con el Ferrares, y que le reſtityeſſen lo que le ouieſſen tomado de su ſeñorio. Los Venecianos bramando de que les quiſieſſen quitar la conſumada vitoria de las manos, (aunque determinados de no dexar la guerra) reſpōdierō al papa de manera q̄ dieron a entēder a toda la Chriſtiādā, q̄ ſi guerra trauaron con el duque de Ferrara, el meſmo papa los induxo a ello, y que pues era juſta, y les auia ſido muy coſtoſa y trabajoſa, no la querian dexar por el parecer de quien procuraua la mengua de la ſeñoria Veneciana. El Papa fulmino luego entredicho cōtra ellos, y ſe confedero mas de veras que antes con el rey don Hernando, que poco antes le acorralo en Roma: y muchos ſeñores ſe juntaron en el Caſal mayor de tierra de Cremona, y tomaron por cabeza de los de aquella compaña al rey don Hernando, y por capitan general de la guerra a Frederico Gonçaga marques de Mantua. Ninguna trama de aquellas ignoraron los Venecianos, y por eſſo conduxeron para su general a Renato duque de Lotaringia, que baxo de Alemaña con dozientos caualllos y mil infantes: y por muchas amenazas que los de la liga hizieron a los Venecianos, no los mouieron a deſamparar la guerra, antes ſabiendo que Ludouico Eſforciano ſe lleuaua bien con la biuda de Galeacio en lo de la goueruacion de Milan, determinaron q̄ fueſſe azia alla Roberto de S. Seuerino, eſperando que de dentro de Milan auia ocaſion para ganar algo con su lle-

Sabel. li. 2. Decad. 4. reſ. Venet.

gada, mas el fue por alla, y no hizo cosa de prouecho: antes dos hijos suyos, de quatro q̄ andauan en el exercito, se passaron a los enemigos: por q̄ se entienda para que maldades da la guerra licencia, que los hijos por lo que no les va nada, se hagan contra su padre: y el padre hizo prender a la muger del vno llamado Francisco, y ponerla en la Abadia de Polifino lugar de Verona: mas los enemigos se ayudo tambien, q̄ despojaron a los Venecianos de muchos lugares, y les trahian acoralados a sus capitanes por tierra de Brexa y de Verona, y por otras partes. Tambien les yua mal por la mar, porque do Fadrique hijo del rey do Hernado de Napoles andaua tan señor del seno Adriatico cō quaréta galeras, q̄ teniendo casi rēdida a Corcyra la negra, sin se le poder defender el conde Georgio Viarō combatido del en su ciudad: no tuuo otra defēsa sino echar fama q̄ la armada Veneciana llegaua con gran numero de nauios de guerra que le defenderia y vengaria: con el qual clamor, creydo ser verdadero del enemigo, leuanto velas, y huyo de alli dexando quinientos hombres muertos, y entonces no tenian los Venecianos chufma para sus galeras, y por esso libraron de las carceles de Epiro, Histria y Dalmacia algunos condenados que echaron al remo: y con andar sus contrarios tan mejorados por la Lombardia, nunca ellos alçaron sus gentes de sobre Ferrara, de lo qual se apesaraua el duque, y se quexaua a su cuñado don Alonso, que auiendo tomado las armas por su amor, se anduuiello lexos de alli tomando lugares de que no auia de auer prouecho. Con aquello partio don Alonso medio en posta alla, lo qual sabido por Roberto Seuerinate capitā Veneciano, camino por rodeos de tierra y agua con tan gran presteza con la gente que pudo lleuar, que llego tan presto como el: y quando don Alonso le vio cabe si, quedo espantado, y dixo a los suyos como no podia ser que aquel viejo no tuuiesse alas para volar, pues tal jornada auia concluydo tan presto, y con esto se torno atras sin poder aprouechar al cuñado.

§. III.

Enojados los Venecianos contra el Papa Sixto por los auer desamparado en guerra, cuya causa el fuera, embiaron al emperador

Frederico, y al rey de Francia, y al duque de Austria, y a Maximiliano conde de Flandes, encargandoles que se procurasse concilio en que se pudiesen quejar del Papa: y con recato de algun mal sonfonete dio muestras el Papa de querer pazes, y fueron los embaxadores a Cesena, donde no se hizo mas q̄ dar largas tras largas. En el entretanto fue Marcelo general de la armada marina delos Venecianos sobre vn pueblo de Calabria, llamado Galipolis, y echando su gente en tierra, començaron el cōbate y a subir por sus escalas sobre el muro: y el general dende su capitana los animaua: y estando en esto le alcanço vn arcabuzazo q̄ le derroco muerto, lo qual visto le cubrio el escruiano Sagodino con vna capa, y le metio al lugar escufado, y publico no ser de hazer caso de la herida, y q̄ luego en curandose saldria: por tanto que tomassen el pueblo y le saqueassen, y así se hizo, sin saber los soldados ser muerto su capitā, por q̄ a saberlo, los enemigos por vettura se animaran, y aun a offender, quanto mas a se defender. Tras este lugar q̄ dexaron bien fortificado, como para asiento de la guerra cōtra el rey don Hernando, le tomarō otros de aquella comarca, de lo qual ningun contento el recibio, y aun se temio de tener dētro de su casa las armas Venecianas vitoriosas, cō lo qual començo a mirar por algunas condiciones de paz, segū que poco despues las concluyo su hijo don Alonso. En tierra de Brexa se anduuieron a los alcances Venecianos y los de la liga sus contrarios, que eran los mas principales señores de Italia: y Roberto Seuerinate capitā de Venecianos y Ludouico Esforcia vno delos aliados trataron por medio de mensageros de dar algun corte a tantas guerras: y concluyeronse las pazes con que los Venecianos recobrassen todo lo que les auian tomado en Lombardia, y que ellos destruyessen todos los fuertes que auian leuantado por ambas riberas del rio Po, y que de lo q̄ auian quitado al duque de Ferrara, no se quedassen mas de con Polefino, y q̄ gozassen de los derechos nuevos y viejos q̄ ouiesse gozado en Ferrara: y que soltassen a Galipolis con todo lo demas que ouiesse sacado al rey don Hernando: y q̄ Roberto Seuerinate quedasse a sus gages, y por entonces fuesse general de la gente de todos los principes de Italia. Sustento Venecia esta guerra dos años

años contra todos los principes de Italia y gasto en dinero en las expensas della tres millones y seyscientos mil ducados, y aun tenia pecho para yr adelante con su pretension, por q̄ en saber ganar mucho, y gastar poco, son los Venecianos grandes maestros, y hazen sabiamente, al reues delos quales tienen otros por honra deuer mas que tienen, y comer siempre sobre fiças. Hizieronse grādes fiestas por todos los pueblos de la señoria Veneciana, y mucho mayores en Venecia, a las quales fue Hercules de Este y Iulio conde Camertino, y de Milā Leon hijo de Ludouico Esforcia y Galeacio de S. Seuerino, y Rubrios Parmēs, y el conde Mirandulano con otros muchos illustres hombres, porque de la gente comun que concurrio se cree auer llegado a cien mil personas, y en las justas y torneos se dieron grādes dones y joyas a los que mejor lo hizieron, y todo a costa de la señoria, por que mas se entienda que no le faltaua que gastar. Despues destas pazes peligro mucha gente en Venecia de vna grā pestilencia, y el duque Iuā Mocenico en cuyo tiempo passaron muchas cosas de las dichas, murio auiedo siete años gouernado loablemente la señoria.

§. IIIL.

A Mocenico sucedio Marco Barbatico, y fue duque septuagesimo tercero, en cuyo tiempo fatigo mucho la pestilencia sobredicha la ciudad de Venecia, y dieron en criar vn nueuo magistrado de Triunuiros, que proveyessen en los remedios posibles para tanto mal, y como entendiesse que los que enterrauan los defuntos cogian muchas de sus ropas y alhajas de que vsauan, y que vendiā, de donde se podia pegar gran mal a los sanos, jūtaron las todas, y quemaronlas, y sacaron mucha de la gente baxa fuera de la ciudad, por q̄ la mucha gente junta causa natural es de engendrarse pestilencia. Auiedo este duque puesto la señoria en quietissima paz, y gozando ya Venecia de entera salud, y auiendola el abastado de tātas prouisiones, quātas nūca en Venecia se hallaron juntas, y dexado los tratos entre las naciones estrāgeras en florentissima prosperidad para su republica, murio a los nueue meses que auia sido electo. Quiere Sabelico como hombre curioso mostrar el estilo que tienen los Venecianos en tratar cō las naciones estrānas, porque así entenderā los que lo supieren, poder tener aquella ciu-

venecianos
nos sō prou
dentes en
ganar y
gastar sus
dineros.

Sabel. li. 3.
Dec. 4. re
rū Venet.

dad grādesteforos en comun y en particular fino los impiden las guerras. Dize que el ordinario trato de Venecianos es sobre mar, y que este es el numero de nauios que comunmente va a tierras estrānas por las mercerías de aquellas partes, nauegando quatro a Syria y quatro a Egipto que tornan a Italia con grande abundancia de olores, sedas, perlas, piedras preciosas: y quatro vā al mar de las Trabacas que es la laguna Meotis, y suben al rio Tanais en el fin del mar Mediterraneo, que tornā con abundancia de tapizes y esmeraldas, y tres vā a Africa de donde traen piedras preciosas, y esclauos, y dos vā a las costas Françesas en el Mediterraneo que tornan con riquissimas lanas, y con sirgo de España que dize ser lo mejor de todo, y otras quatro nauegan las costas de Francia por el Oceano de donde lleuā lanas, y oro, y tapiceria, y ricos paños de Flandes. Bien se dexa entender que con veynte vn nauios que aqui nos dizen andar encōtraciones de mercerías riquissimas que se les puede recrecer mayor ganācia que lo que renta vn mediano reyno, y lo podemos entender por las ganācias de la contratacion de nuestras nauegaciones portuguesas a las islas Molucas de la especieria. Sabelico profigue algunas virtudes de Barbatico, vna de las quales fue de hombre prudente y charitativo, que porque los pobres y gente baxa no padeciesse por menos poder en lo que se le ofreciesse tratar con la señoria, ordeno que las peticiones de todos chicos y grandes fuesen echadas en vn cantaro cada semana, y que como acertassen a salir del cantaro, así por la mesma orden fuesen despachadas y proveydas. Quāto a lo de los enterramientos de los duques, dize que se tenia por estilo abrir el cuerpo, y sacandole lo de dentro, embalsamarle, y tenerle tres dias en la plaça cubierto de vn paño de brocado con su espada y espuelas al reues, y con suficiente guarda para que no sea defacatado de alguno. Van todos los colegios que sōn, quātos los officios, cada vno con su vadera por orden en la procession, tras los quales va grā clerezia con el cuerpo, y luego muchos enlutados con gran silencio y triste semblante, y cabe los enlutados vā muchos de los nobles Patricios vestidos de grana y muy en orden de buenos atavios, en lo qual quieren dar a entender que ni por muerte de sus duques pierde la ciudad su

Contrata
ciones Ve
necianas.

Libro Veynte y seys de la

valor y libertad, y que por el configuete no deue ponerse luto, y estos mefmos se ponen al rededor del tumulo o cadahalso en que ponen el cuerpo en la Iglesia, en tato que le meten en la sepultura. En siendo enterrado el duque dicho, eligieron a su hermano Augustino Barbadico hombre digno de tal honra por sus virtudes y prouidencia: y aqui dexa Sabelico las historias Venecianas, de cuyos escritos desflorados en pocos dias, por tener el libro de prestado, y en tierra agena, saque las cosas que aqui dexo dichas, entrefacandolas de otras muchas que Sabelico escriue en treynta y tres libros, como aqui los lleuo alegados en las margines.

§. V.

Hadriano Barlado, dize que el duque Augustino Barbadico gano a Cremona, y casi toda la Pulla, y añade Raphael Volaterrano que peleo con Sigismundo duque de Austria, sobre cuyos seria los Minerale de hierro, y que murio alli Roberto Scuerinate capitán de Venecianos, y que se despartieron sin mejoría de ninguna parte. Otra vez (y dize que a instancia de Ludouico Esforcia duque de Milan) entraron los Turcos en la señoria Veneciana por tierra de Forliuio, y prendieron tanta gente Christiana, que tornándose ricos, y hallado al rio Tiliauento muy crecido, demanera que no le pudieron vadear, degollaron alli siete mil personas de las captiuas, y ganaron a Naupacto que es Lepanto, y Corron y Modon, y los Venecianos priaron al capitán de su armada Antonio Grimano, porque no hizo su deuer en aquel rompimiento. Melchior le sucedio en el cargo, y a este Benedicto Pefaro, que con ayuda de la armada de Castilla, cuyo capitán fue Gonçalo Hernádez de Cordoua, gano a Egina, Zante, y Chafalonia, y despues ayudado de los Franceses combatio embalde a Lesbos. Barbadico fue electo año de mil y quatrocientos y ochenta y siete, y murio con quinze años de gouernacion, y sucediole Leonardo Lauredano, que fue duque setenta y cinco en el numero de los duques, y como le lleuassen en el passeio solen, el derramo muchos dineros al pueblo por las calles por dode yua, y sus dos hijas caídas que miraua el passeio y honroso acompañamiento de su padre derramaron dende la casa de la procuracion donde estauan mucha moneda, en señal de la alegría q

tenia con la honra q via entrar en su familia con el officio de su padre. En tiempo deste gano el capitán Pefaro la isla de Nerito, que agora se llama de S. Maura casi pegada con Corintho, y restituyendola al Turco, se hizo paz con el, en el año de mil, y quinientos y tres, y muerto el papa Alexandre sexto, como Padulpho Malatesta recobrasse la ciudad de Arimino, y despues se la sacasse Cesar Borja, y el la tornasse a ganar, no le pareciendo poderla conseruar por suya, la troco a los Venecianos por tierra que le dieron en la comarca de Padua. Alexandre Esculteto lleua adela te el catalogo de los duques dichos (porque Barlado y Volaterrano no passaron del dicho Leonardo) y dize que a Leonardo q fue duque diez y nueue años, sucedio Antonio Grimano por dos años: y a este Andreas Grite por quinze, y a este Pedro Lado por siete: y a este Francisco Donato, y no va mas adelante. Andreas Paladio prosigue los que restan, y dize que el Francisco Donato sobredicho gouerno el ducado siete años, y que le sucedio Marco Antonio Triuisano por vn año y a este Francisco Veniero por dos años: y a este Lorenzo Priuili por siete, y a este Hieronymo Priuili por ocho, y a este Pedro Lauredano por dos: y a este Aluifio Mocenico, que fue electo en el año de mil y quinientos y setenta, y como aun uiua, ni sabemos de sus años, ni de sus hechos, como ni de los otros de Grimano, y es duque ochenta y cinco en el numero destos duques de Venecia, con cuyas historias hazemos aqui punto.

CAPITULO QUINTO DE LOS principios de los Reyes de Napoles y de Sicilia, dende Tacerdo Conde Montrolieñse padre de los doze hijos, hasta la muerte del descomulgado Manfredo, a quien mato Carlos que le sucedio y fue hermano de sant Luys rey de Francia.

§. I.



A que el señorio de la pulla y de Toscana a entrado so la sombra de la corona de España, quiero en xerir aqui sus principios figuiendo a Alexandre Esculteto, y a Huberto Goltzio. En el capitulo quarto del libro diez y nueue queda dicho como en tiempo del rey de Francia Carlos Simple lleuo alli Rolon el Normado, y el rey Carlos le dio la tierra de Neustria

Raphael Volaterranus lib. 4. Geogra.

Vease ca. 38. §. 5.

Andreas Paladius li. de Mirabili Romz

Fin de los duques de Venecia.

Vease li. 19. ca. 17. §. 3.

Alexander Sculte. in Chron. Pá dolphus. Colletti

Hubertus Goltzius in d. wortmannis Sculis of.

stría con titulo de ducado, y despues aca se llama Normandia. Hijo deste Rolon fue Guillelmo padre del otro Ricardo que fue padre de los dos hermanos Ricardo y Roberto, que dexada Francia passaron en Italia en el año de noucientos y ochenta de nuestro Redemptor, y vno de sus capitanes fue Tancredo conde Montrolieñse o de Alta villa el qual tuuo en dos mugeres dos hijos señalados, cuyos nombres dize Huberto Goltzio auer sido, los de la vna muger llamada Moriela, Sarno, Gofredo, Drogo, Tacerdo, Mogerio, Alberedo, Gofredo el segundo, y Fru mentino, y de la otra llamada Frefenda, Guillelmo Fuerte brazo, Roberto Guiscardo, Hunifrido, y Rugerio Bosso. Dize mas Huberto, con cuya escritura dilatate lo que Esculteto, y Garibay, y Martin de Viciana dizen, que no le bastando a Tancredo la renta de su condado para sustentar tantos y tales hijos, que passo en Italia en el año de mil y quatro, y que sustento su vida siruiendo con sus hijos en la milicia de muchos principes, que por entonces andaua con guerras en aquellas partes, y quando se vio morir dexo la mayoria y mejoría, y el titulo de mayorazgo (como si dixessemos) a su hijo Guillelmo Ferrobrachio, que quiere dezir brazo de hierro, y seromaca comunmente fuerte brazo, por que fue valiente hombre por las armas. Este Guillelmo gano gages del capitán Maniaces, que por el imperio Griego defendia las tierras q el Emperador de Constantinopla tenia en Italia contra los Moros que hazia grandes daños. Auiá hecho sus contratos Maniaces y Guillelmo fuerte brazo, que si ganassen a Sicilia, partiessen la tierra a medias, mas no guardado Maniaces su palabra, Guillelmo aorado con razon dio sobre la Pulla que estaua por los Griegos, y auiendo vencido a Maniaces que se lo procuro estoruar, la gano con parte de la Calabria, y la gozo toda su vida con titulo de Conde, y el fue el primero conde, y dize Huberto que murio en el año de mil y treynta y nueue, auiendo dicho los otros que en año de mil y quatro tanto da que hazer aueriguar los años. Su hermano Drogo y hijo de Moriela le sucedio en el año de mil y treynta y nueue (aunque algunos ponen a este por primero conde de la Pulla, y otros por hijo de Guillelmo) y con auer sido vencido de los Griegos al principio de su principado,

despues reboluo contra ellos y los vencio, y cobro lo que le auia quitado, y murio por traycion de vno llamado Vison natural de la mesma Pulla, auiendo tenido el señorio onze años, y dizen los otros que murio año de mil y doze. Sucedióle su hermano Hunifredo en el condado, y dióse a tal recaudo, que vnieró a sus manos los matadores de su hermano, de los quales hizo gra justicia, y el murio con siete años de condado, en el de mil y cincuenta y siete, y dizen los otros que en el de mil y quarenta, de lo qual se sigue que le dá veynte y ocho años de condado, y aun por ventura treynta y ocho, pues ponen a su hermano Gofredo tras el en el año de mil y cinquenta, hasta el de cinquenta y nueue. Este Gofredo fue conde quarto Normado en la Pulla, y como desobediente a la Iglesia, procuro tomar la ciudad de Benaunte que era del Papa, y sobre se lo defender el Papa Leonono, le prendio con ayuda de Gulsulpho principe de Salerno mas soltole presto reuerenciando la dignidad Apostolica del Vicario de Dios y Dios le castigo no le dexado gozar el Condado mas de tres años, y con todo, esto por le galardonar el papa el respecto que le tuuo, le confirmo el condado de la Pulla. A este sucedio por su testameto su hijo Bageardo, y al mes septimo de su principado le despojo del su tio Roberto Guiscardo, que quiere dezir astuto, y le deuieron poner tal sobre nombre, por las astucias y ardidés que tuuo para salir tan gra señor como agora dire, por que muy en razon esta que para vno ganar, o robar lo ageno, ha menester ser muy astuto y sagaz.

§. II.

Dize Huberto q por el año de mil y cinquenta y siete, auendo sido muy domados los Moros y los Griegos por Italia y Sicilia, florecia Roberto Guiscardo y su hermano Rogerio Bosso en la Pulla y en la Calabria como grades guerreros, conforme a la sangre Normanda de que venian. La ciudad de Mecina en Sicilia era muy fatigada con el señorio de los Moros que aun tenian muchos pueblos en aquella tierra, y tres hombres que zelaua el procomun, conjuradose con otros, vinieron a Calabria pidiendo fauor a Rogerio como muy afamado en Sicilia por gran guerrero, para poner en libertad aquella ciudad, y si como dize Huberto, les fauorecio el papa

De Roberto Guiscardo lib. 19. ca. 21. §. 3.

el papa Nicolao el segundo para con Rogerio, esta demãda fue por lo menos dos años adelante, o el papa començo su pontificadõ dos años antes, pues Eusebio, Pãuiniõ, y el Sãmotãeo ponen el principio de su põtificado en el año de cincuenta y nueue. Rogerio prometio su fauor para dia cierto mandandoles lo que alla se ouiesse de hazer, y allegãdo lo necessãrio muy de secreto, embarco su gente en veynte y seys naos, y dende R.ijoles dio cõ ella sobre Mecina, y embio con la gente de tierra a su hermano Gofredo, y el con el armada se metio por el puerto para dar por diuerfas partes, y ansí fueron los Moros muertos, salvo los que se quisieron tornar Christianos y la ciudad puesta en libertad. Tras esto embio Rogerio a llamar a Roberto Guiscardo su hermano mayor, y tomaron demã comun muchas ciudades que tenian los Moros, y vencieron al moro Balcabuto cerca de Ena, matãdole diez mil hombres. Auiendo se tornado a Italia estos dos hermanos, vinieron a se guerrear, porque Rogerio pedia la mitad de la tierra de Calabria, que dezia pertenecerle, y no se la daua su hermano mayor Roberto, y vn grande peligro en que Roberto fue puesto en la ciudad de Hieracio que era de Rogerio, hizo que Rogerio le fauoreciesse, y tornassen a la paz fraternal. Grandes exercitos de Moros vencieron y destruyeron Sicilia. Dize S. Antonio que Roberto Guiscardo alcãço titulo de duque de la Pulla y de Calabria en el año de mil y sesenta del Papa Nicolao el segundo, y Huberto dize q Rogerio fue honrado con el titulo de conde de Sicilia por el papa Vrbano el segundo que entro en la silla en el año de mil y ochenta y ocho, lo qual me parece mucho tiempo, y Huberto en el de ochenta y cinco queda. Rogerio barrio los Moros de Sicilia, y luego passo a las islas de Malta y de Gaulon, y en ellas hizo otro tanto, y despues murio con memoria loable, dexando dos hijos Simeon, y Rogerio. Dize Huberto que murio despues que su hermano Roberto, y este auia çamarreado malamente a los Griegos, ganandoles la Calabria y Lucania, y a los Venecianos hostigo algunas vezes por mar, y entro por fuerça la ciudad de Durazo en Macedonia, y por auer forçado a los Romanos estar obedientes al papa Gregorio septimo, dize Huberto que le dio este papa el titulo

de duque de la Pulla y de Calabria, lo qual aũia dicho sant Antonio ser merced de Nicolao el segundo: mas Matheo Palmerio en sus Adiciones hechas al Chronicon de Eusebio pone este socorro de Roberto al papa en el año de mil y ochenta y quatro, y por otra parte repugna lo que dize Huberto, que gozõ de aquel titulo veinte y quatro años, lo qual haze por lo de Antonio, y Huberto pone su muerte en el año de ochenta y quatro, y otros añaden dos mas, y que fue señor de Napoles, y que murio en Corfu. Este dexo dos hijos llamados Rogerio, y Bohemundo, y dize Huberto que a Rogerio como al mayor dexo sus estados, en contra de los otros que hazen a Bohemundo mayor y muy querrelloso de Rogerio por le desheredar, y por esso passo con Gofredo de Bullon a la conquista de la tierra sancta, y quedo con el principado de Anriochia. El Rogerio Bosso hermano de Guiscardo dexo dos hijos Simon y Rogerio segundo deste nombre, y Simõ heredo el Condado de Sicilia, y como no le faltassen alborotos, y dissensiones, ayudaronle a morir dentro de vn año que fue el de mil y ciento y vno, y sucediole su hermano Rogerio el segundo que fue tercero Conde de Sicilia, y como Guillelmo hijo de Rogerio el hermano de Bohemundo heredasse por muerte de su padre lo de Napoles, passo en Grecia por casar con hija del Emperador Alexio, y no efetuo su casamiento, y en el entretanto se apodero de su tierra estotro Rogerio hermano de Simon, que es el segundo del nombre Rogerio, y primo segundo de Guillelmo desheredado por el, y ansí Guillelmo murio pobre y sin hijos. En este Rogerio segundo se juntan todos los estados de los Normandos en Italia y en Sicilia, y este como tyrano robador de lo ageno, era tambie soberuio y ambicioso, y ansí procuro nombre de rey de Sicilia y de Napoles, y se le concedio el Papa Innocencio el segundo (como dize Huberto) y otros dizen que se le dieron Celestino el segundo, y Lucio el segundo, a lo qual digo que Innocencio se le pudo dar, y estotros papas siguientes se le pudieron confirmar, sino que tal confirmacion yo no la querria en la hora de mi muerte, como ni la extrema vncio al tiempo del nacer para gozar de la vida natural. Fue hombre belicosissimo, y passando en Africa cõtra los Moros

les

les gano las ciudades, Tripol, Aphrodisio, q es la que se llamo Africo, Siphacio, y Caprio, y al rey de Tunez traxo a buena conueniencia, y se hallo con sant Luys rey de Francia en la Suria en fauor de la tierra sancta contra los Turcos, y en la Grecia fatigo mucho al emperador Manuel de Constantinopla, y a sus ayudadores los Venecianos, y vino a morir en su casa de cincuenta y nueue años, en el año de mil y ciento y cincuenta, vno mas o menos. Aqui deuemos aduertir que este tuuo tres hijos, Rogerio duque de la Pulla, y Alfonso principe de Capua, y el nombre de Alfonso creo que se le pego de su madre doña Eluira hija del rey don Alfonso el sexto de Castilla: sino que murieron muy moços antes que su padre. Rogerio se criõ en casa de su pariente Roberto conde de Lecio, de cuya hija se enamorõ tanto, que llego casi a la muerte, y porque no muriesse holgo el rey su padre que casasse con ella, o ya que tenia dos hijos en ella, a Tancredo que dize Huberto auer sucedido a Guillelmo el bueno (como luego dire) y a Costança, que fue merida monja de sancta Clara en san Pedro de Palermo en Sicilia, viendose morir, de se dar mucho a su amiga, se casõ con ella por legitimar los hijos.

§. III.

Al sobredicho Rogerio y primero rey de Napoles y de Sicilia sucedio el tercero hijo que tenia llamado Guillelmo que fue tal que por su persona merecio el renombre de Malo, tanto fue de auariento y de cruel, el qual auia reynado con su padre casi tres años, y a solas reyno diez y seys. Al principio hizo algunas buenas cosas con amigos, y contra enemigos: mas presto se començo a relaxar en tanta vileza, que quanto los enemigos le tenían en poco, tanto el se mostraua cruel matando de los suyos. Mostrose valiente contra las tierras de la Iglesia queriendolas tyrannizar, si el Papa Adriano el quarto no le hostigara con las armas de ambos imperios, q le firuieron en aquella necesidad, y le compelio a se le dar tributario por el derecho q la Iglesia tiene sobre aquellas tierras de Napoles y de Sicilia. Ningun bueno tenia con el gracia, mas vno llamado Mayon Barense tan perdulario como el, era todo su caudal, y partiorero de todas sus poridades, y este hizo liga con Hugon obispo de Palermo, para de

struyr a Roberto conde de Lorotelo valeroso y prudente varõn que calaua sus designos, y se los podia estoruar, y eran de hazer se Mayon ayo del principe, y entrar por alli a la muerte del rey para se alçar con el reyno como maluado traydor. Mas como dize la escritura diuina que los malos no tienen paz entresi, el Mayon y el obispo Hugon, como ambiciosos descompadraron, y vno llamado Matheo Bonelo que mostraua gran voluntad de casar con vna hija de Mayon, alcanço entrada familiar con el, y en hallando buena oportunidad le matõ, y se puso en salvo, y como entre sus tesoros se hallassen las armas Reales, dio el rey credito a los que dezian q le queria matar, y hazer se rey, y perdonõ al matador Bonelo, y le recibio por amigo. Los de la parcialidad de Mayon trastrornaron presto al rey contra Bonelo, y le despidio de su gracia: y Bonelo se concertõ con los buenos por socorrer a la destruycion del reyno, y le prendieron, y pusieron en buena prision, y aclamaron a su primogenito Roberto niño por rey, mas el pueblo no le quiso jurar, y al tercero dia se le estuuyo el rey Guillelmo, lo pena que matarian a los que le auian prendido, y auian los plebeyos clamado por su muerte, tanta es la mutabilidad del vulgo. En estas rebueltas sucedio que como el niño Rogerio rezien hecho rey sacasse la cabeza por vna vetaña, llego vna saeta de los reboltosos de fuera, que le hirio cabe vn ojo y presto murio de la herida. Llego el rey a punto de dexar el reyno viendose aborrecido de todos, y menospreciado de sus enemigos, y sabiendo que Bonelo traya gente de guerra, apellidando que el rey no gobernaua al reyno por las buenas leyes que auia hecho el conde Rogerio, dixo el rey que por bien haria el qualquiera cosa, por tanto que Bonelo se viniessse para el en paz, y el otro inconsiderado lo hizo, y como sucediesse alborotos y entradas de Moros en Sicilia, los enemigos de Bonelo hizieron creer al rey que Bonelo era la causa, y el rey le cegó, y le çjareto, y puso en carcel donde presto murio. El çayo despues en tan gran fluxo de vientre q murio dexado al reyno sin muchos buenos que le mato, y sin muchos tesoros que le robo: y la Reyna su muger encubrio su muerte hasta que tenia buen recaudo, para leuantar a su hijo Guillelmo por rey, y ansí se puso todo

todo juramēte en el reyno. De onze años fue coronado, y escarmētando en las maldades de su padre, fuetal que merecio nombre de bueno, y ayudado de su madre Margarita go uerno muy loablemente, aunque los alborotos de los desfogados Sicilianos le fatigarō, y dio calor a los de Cōstātinopla para cōtra el peruerso emperador Andronico, y fauorecio a los Christianos de la tierra sancta, y murio sin hijos en el año de mil y ochenta y seys auiedo Reynado veynte años (como rassa Huberto) aunq̄ los otros añaden tres más. Fue muy buē hijo de la Iglesia Romana dādo fauor al papa Alexandre tercero contra la maligna bestia del emperador Frederico el primero perseguidor de aquel santo pontifice. Dize Huberto q̄ viendose morir este buen rey sin hijos, reuoco del destierro en q̄ tenia a Tancredo el que dixese hijo de Rogerio, y de la hija del conde de Lecio, y hermano de la monja Costāça, y q̄ por elecció fue coronado por rey en Palermo. Los otros dicen que este Tancredo fue nieto de Guillelmo el Malo, y hijo de Rogerio el que dixese auer sido muerto con la sacada en la ventana: de lo qual trauo el Papa Clemēte tercero para pedir las tierras de aquella corona como patrimonio de la Iglesia, porque daua por bastardo a Tancredo, y por auer muerto Clemente sin concluir el negocio, Celestino tercio que le sucedio en el papado lleuo el bullicio de la guerra adelante: y por effectuarlo mejor caso a Costança la mōja ya dicha con el emperador Hērique el sexto deste nōbre, y la dio en dote a Napoles y a Sicilia, cō q̄ reconociesse siēpre a la Iglesia Romana por señora propietaria de aquillos estados y pagasen cierto tributo por ellos. Mas si Tancredo por bastardo no merecia tener aquillos señorios, tambien era la monja bastarda, y tenia voto solen de castidad, en el qual dispense el Papa por deffender el patrimonio de la Iglesia. Andando en esto murio Tancredo, y o dexo coronado a su hijo Rogerio el tercero deste nombre, o le coronó luego el reyno, lo qual sabido por el emperador Henrique coronado ya por el Papa Celestino en rey de ambas Sicilias con su muger Costāça, volo cōtra el, y dize Huberto q̄ cō tratos de pazes le vuo en su poder, y le sacó los ojos, y le capó, y le embio encarcelado a Alemania donde murio presto. La Reyna Sibyla muger de

Tancredo y madre del triste Rogerio tenia otro hijo menor llamado Guillelmo, y le hizo coronar y jurar de presto por rey de Napoles y de Sicilia, mas en el año de 1195 cobro a Napoles el emperador Hērique y a su muger la mōja Costāça q̄ auia sido tomada en la mar y dada a su hermano Tancredo. Tābiē dize q̄ con buenas palabras engaño el emperador a la Reyna Sibyla q̄ estaua retrayda cō su hijo Guillelmo y cō tres hijas en vna fortaleza fortissima, y ella se vio cō el, y la embio el presa cō sus hijas a Alemania, y cegó al rey niño Guillelmo, en el qual se acabo la illustre sangre Normāda, y Sibyla huyo de Alemania para Roma cō sus hijas, y cō grā gracia del papa y del rey de Frācia caso a su hija mayor cō Gualtero de Brena Frāces, hermano de Iuan de Brena rey de Hierusalē, y este Gualtero auiedo mouido guerra por el reyno de Napoles fue preso, y de brauo necio se mató por su mano, como mas extēfamēte queda dicho en el libro veynte y vno, ca. 9. §. 3. Fuē todo el tiempo q̄ la sangre Normāda gozó de los señorios de Napoles y de Sicilia ganados por su valor mas militar q̄ Christiano, de cēto y treynta y ocho años. §. III.

El emperador Hērique el sexto se quedó cō Sicilia y Napoles, y ya quedā escritas sus cosas, saluo esta en q̄ toca Huberto, q̄ se sospecho auerle dado pōcoña su muger Costāça la mōja, en vegaça de los tan mal muertos por el de la sangre della. Sucedióle su hijo Frederico el segundo deste nōbre entre los emperadores, en los estados de Sicilia y de Napoles, siēdo coronado de siete años en Palermo; y muriēdo su madre Costāça, le dexó encomendado al papa Innocencio el tercero, q̄ le erio y cōseruo sus estados fidelissimamēte, y llegando a quinze años caso en Palermo cō Costança hija del rey don Alonso de Aragon, y siendo de veynte años le hizo el papa Innocencio elegir en emperador contra Othon desobediente a la Iglesia, y ryanizador de las tierras de S. Pedro, y el papa Honorio el tercero le coronó. Despues anduuo a malas cō el papa Honorio, y hizo los males q̄ entre sus historias quedā dichos; vino a morir de cinquenta y siete años, y dize tambien Crantzio que fuē en el año de mil y doziētos y cinquēta. Supo Frederico las lēguas Alemana, Latina, Griega, y Arabica, y hizo trasladar a Ptolomeo de los mouimientos celestiales

de lengua Barbara en Latin, y algunos libros de Medicina, y dēde entonces los conoce la Europa. De tres mugeres que tuuo, la primera fue Costança hija del rey Alonso de Aragon, que le pario al emperador Henrique, que fue padre de Henrique, Frederico, y Conradino: y la segunda fue Iolanta hija de Iuan de Brena rey de Hierusalem, que le pario al emperador Conrado, y este caso con Margarita Austriaca que le pario al infelice Conradino: y la tercera fue Elisabet hermana del Rey de Inglaterra, que le pario a Iordano y a Henrique, que murieron niños. De algunas mancebas que tuuo le nacieron Manfredo que despues de Conrado se alzó con Sicilia y Napoles, y Encio rey de Cerdeña, y Henrique rey de Corcega, y Frederico duque de Antiochia. Conrado el hijo de Iolanta le sucedio en el imperio, y estados de Sicilia y de Napoles, y dio a saco la ciudad de Napoles a sus soldados, porque se auia dado al papa: y dize Garibay que mató a su hermano Henrique con su hijo Frederico, y deuio de ser por se llamar rey de Sicilia, y a el hizo matar a su hermano bastardo Manfredo, echandole ponçoña en vna melezina, auiendo Reynado tres años pocos mas o menos, y murio a veynte de Mayo del año de mil y doziētos y cinquenta y quatro. Martin de Viciana historiador Valenciano dize que Manfredo fue hijo legitimo de sus padres, aunque nació bastardo, por se auer casado su padre con su madre, en lo qual no se si quiso lisongear a los Aragoneses, por auer casado vna hija de Manfredo con el rey don Pedro de Aragon. Manfredo se començo a meter en muchos de los pueblos del reyno de Napoles diziendo que por los assegurar para Conradino su sobrino hijo del muerto Conrado, y el papa Innocencio quarto procedio contra el con descomuniones y con gente de guerra, de lo qual se curo poco el. Murio Innocencio, y estuuó vacante la silla dos años, y hallando Manfredo buen aparejo dio sobre la gente de la Iglesia que estaua contra el con ayuda de los Moros de Nuceria, y la desbarató, y echando fama que Conradino su sobrino era defunto, se hizo coronar por rey de Napoles y de Sicilia, y tā poco se le dio por el papa Alexandre quarto que le procuro quitar aquellos reynos de la Iglesia, como se le auia dado por Innocencio, en lo qual nos muestra

por experiencia la verdad de aquel verso de Euripides, tan repetido en estos escritos, que si vno a de perder la verguença, y el alma y consciencia, sea por auer reynos agenos, por que como es grande honra de reynar, quantos mas reynos arrebaña, mas honrado queda entre los necios y ruynes. No pudiendo sufrir su desuerguença el Papa Urbano, que sucedio al papa Alexandre, dio la inuestidura y titulo de rey de Napoles y de Sicilia a Carlos duque de Angés hermano del rey de Frācia sant Luys, obligandole que reconociesse para siempre a la Iglesia Romana cada vn año con quarenta mil ducados. Carlos dio la batalla a Manfredo y le mató, y por que acudio Conradino a recobrar aquellos estados que Manfredo auia gozado por onze años, le vencio Carlos en batalla, y auiendo le prendido, le hizo degollar publicamente con el duque de Austria mancebo como el que le acompañaua: y en Conradino se acabó la sangre de Suenia enemiga capital de la Iglesia Romana madre de todos los creyentes del mundo, y bien es que Dios de tales pagos a tales castas. Tambien murio Manfredo descomulgado como su padre y hermano Conrado: y consumirle en vn carcauon cubierto de pedrisco, cumplieron sus exequias, lo qual pasó en el año de mil y doziētos y sesenta y seys, y así gozaron los Sueuos destes estados setenta años, vno mas o menos, y de su mal fin se hablo en el libro veynte y dos; capitul. 1. §. 4.

CAPITULO SEXTO DE LOS reyes de Napoles y de Sicilia, dende Carlos de Angés hermano de san Luys rey de Frācia hasta las poner debaxo de la corona de España como agora estan.

§. I. Carlos de Angés o Anjous (porque no sabemos las pronunciaciones de los lenguages vulgares de otras tierras) entro en el señorio de las dos Sicilias en el año de mil y doziētos y sesenta y seys, y como mataffe al mal logrado Conradino, quedó señor de aquellos estados, y no lo mirando como deuiera se mostro cruel aperreador con los pueblos, y los despecho, y maltrato, y puso cobradores de sus tributos que fatigaron mucho la tierra, y como los Franceses sobrepuestos ayan pecado de sobrefa-

Martin de Viciana. li. 3. Chro. Valentin,

De Manfredo li. 21. c. 36. §. 1.

Veale li. ca. 6. §. 3. lib. 21. ca. 7. §. 1.

Cran in Saxo

Veale l. 21 ca. 9. §. 3.

vease l. 22
ca. 5: §. 2.
2. 4.

fobresalientes, hizieron tantos agrauios a los Sicilianos en honras y en haziendas, que no los pudo mas sufrir el mundo. Entre otros se dio por agrauiado el medico de Manfredo Iuan de Prochyta por le auer corrompido vn Frances a vna su hija, y por esso pidio justicia al rey Carlos, que no hizo caso del, y el con rabia de vengança gauto su hazienda, y passo grãdes trabajos por hazer cõ el rey de Aragon, y con el emperador de Constantinopla que priuassen a Carlos del señorio de Sicilia, y como Costança muger del rey don Pedro de Aragon, y hija de Mãfredo piasse por los reynos que nunca fueron de su padre, el rey don Pedro los fago del poder de Carlos, y los hizo suyos con el derecho que las descomuniones que le cayeron a cuestas, declararon. Ya queda esta hystoria contada, mas no este punto del ardid de Iuã de Prochyta, q̄ fingiendose loco (como dize Huberto Goltzio) anduuo por todos los pueblos de Sicilia con vna cebretana, o caña hueca, y si topaua con Frãceses de los que estauã en la tierra de guarnicion, y para coger las rentas del rey Carlos, deziales muchos defatinos y gracias como loco, mas si eran Sicilianos poniales la cebretana o las orejas, como a los Frãceses, y auisaualos que al dia tercero de Pascua en tocando a visperas la campana, mataffen a todos los Frãceses chicos y grãdes, hombres y mugeres, porque todo el reyno lo hazia ansi, y ansi se cumplio, que no escaparon mas de los que se acogierõ al fuerte castillo de Esperlingua, por lo qual se escriuio aquel verfezete que dize que lo que toda Sicilia determino, sola Esperlingua lo nego: semejante al prouerbio Cãpessino, q̄ quiere Villalpãdo y su tierra, y no quiere Ribota. La otra manera de contarse dize que porque escarçauan los senos de los hombres, por que no traxessen armas, y que la sòltura y soberuia Frãcesa se atreuio tambien a las mugeres: y que vn Frãces, se atreuio en aquel dia tercero de Pascua a escarçar los pechos de vna muger hõrada que en Palermo yua con grã gentio, y deuocion vniuersal a la Iglesia del Espiritu sancto extramuros a hazer su oracion, y que ella sentida de se ver ansi tratar, y el marido presente llamado Droeto dãdose por deshonrado, sacõ la daga que el Frãces lleuaua en la cinta a las espaldas, y le degollo con ella, y todos clamaron por armas, y se die-

Quod si-
culis pla-
cut sola
Esperlin-
gua nega-
uit.

ron tal maña que mataron a quãtos auia en la ciudad, y luego se supo por toda la isla, y hizieron otro tanto. Esta mortandad Frãcesa fue en el año de mil y dozientos y ochenta y vno o otro mas, en el penultimo de Março, y en el año decimo septimo de Carlos el qual acudio al remedio con el armada que tenia contra el emperador Griego Paleologo, mas no le aprouecho alguna cosa: mas aprouecho al rey don Pedro de Aragon, que fue alla muy alegre con las nuevas de lo que passaua, y al punto le juraron por rey en Palermo como a marido de Costança hija heredera de Mãfredo. Vino a morir Carlos de medio desesperado (como se dize por encarcamiento) año de mil y dozientos y ochenta y quatro, y el rey don Pedro de Aragon murio dos adelãte, de vna mala herida que recibio sobre Girona en Cataluãa, combatiada por Philipe rey de Frãcia, y auia don Pedro quãdo murio cinquenta y cinco años. En su testamento mãdo que su hijo don Iayme fuesse rey de Sicilia (porque Napoles siempre le quedo con los Frãceses hasta quando despues dire) mas que si Alonso el mayor y rey de Aragon muriesse sin hijos, Iayme gozasse de Aragon, y su hermano menor Frederico entrasse en Sicilia, y como Alonso muriesse sin hijos, Iayme retorno al reyno de Aragon y Frederico se metio en Sicilia como Virey de su hermano Iayme, hasta que Iayme a ruego del Papa Bonifacio octauo hizo dimision del reyno de Sicilia, no sin falta de su palabra real que dexo la hija del rey de Castilla que auia acẽptado por esposa, y caso con Blanca hermana de Carlos coxo, y hija del Carlos muerto que perdio a Sicilia. Como los Sicilianos vieron que Iayme los dexaua a los Franceses, coronaron y juraron por rey a Frederico que nosotros dezimos Fadrique, protestãdo de comer a mugeres y a hijos, antes que recibir a Frãces por señor, tanto es el odio en que a vezes los Franceses vienen de las naciones. La jura y coronacion de Frederico fue en el año de mil y dozientos y nouẽta seys, mas por tratos de buenos vinieron a seresfriar los celebros colericos, y se concertaron pazes entre Frederico Siciliano y Carlos rey de Napoles pretensor de Sicilia, que Frederico casasse con Leonor hija de Carlos y gozasse de Sicilia por sus dias, y que con Carlos quedassen Calabria, Pulla, y Cãpania, y que

y que se restituyessen los puebllos q̄ el vno tuuiesse de las tierras del otro, y lo mesmo los presos en las batallas passadas, y ansi se hizo, y despues gozo Frederico en paz doze años de Sicilia con que la tierra torno sobre si.

§. II.

Enojado Henrique emperador septimo deste nõbre de Roberto hijo de Carlos Coxo rey de Napoles cuñado de Frederico rey de Sicilia, por le auer cõtrastado como bueno, le cõdeno a graues penas, y dio a Frederico su autoridad contra el: y con esto luego Frederico pospuso lo q̄ con el auia cõtratado y le comẽço a guerrear, y por se assegurar en su reyno hizo coronar por rey de Sicilia, a su hijo Pedro moço de deziocho años, y le caso con Elisabet hija del duq̄ de Bauiera, cuya coronacion fue en el año de 1321. En muchas trapaças consumio su vida Frederico, hasta q̄ llegãdo al año de mil y trezientos y treynta y seys de nuestro Redẽptor, y de su edad sefenta y cinco, y de su reyno el de quarẽta, murio de su enfermedad a treze de Iulio, dexando coronado y jurado su hijo Pedro. Pedro reyno de quinze a deziseiete años con hartas diffensiones, y murio por los años de mil y treziẽtos y quarenta, o algo mas, cõ seys años de reyno a solas, dexando a su hijo Luys por heredero, niõo de seys años. Por este mesmo tiẽpo murio Roberto rey de Napoles y enemigo capital de los Sicilianos al qual sucedio su nieta Iuana hija de su hijo Carlos muerto antes que su padre, y esta hizo pazes con Ludouico rey de Sicilia dexãndole libre el derecho de Sicilia para el y para sus sucesores, y q̄ el, quando a los Napolitanos sucediesse alguna graue guerra, les diessẽ quinze galeras de socorro, y que pagasse al papa sefenta Talentos, y que ella alcançasse del papa Clemente sexto confirmacion de aquellos capitulos, y absolucion para el reyno de Sicilia de las excomuniones papales que tenia sobre si, y aun no auia llegado a edad de varõ de deziocho años el rey Luys de Sicilia quando murio, dexando a su reyno con muchas rebueltas y diffensiones. Sucedio a Luys su hermano Frederico el tercero siendo de treze años y caso con Costança hija del rey don Pedro de Aragon por los años de mil y trezientos y cinquenta y siete, y esta pario a Maria que fera heredera de Sicilia. Despues renouo las pazes con Iuana reyna de Napoles, y se con-

certo que pues su muger Costança era defunta, casasse con Antonia hija del duque de Hadria. Las bodas se celebraron en Palermo, y partiendo el rey con su muger en vna galera para Mecina, Henrico Rufono le consintio recibir dentro, y le siguiõ procurãndole prẽder o matar, y lo hiziera, si los que bogauan no lo hizieran tã bien, que el rey escapõ, mas la reyna con el temor contraxo vna calentura que la lleuo al septimo dia. Frederico se torno a casar la tercera vez con vna hija de Bernabon duque de Milan, fino que andãdo en los aparatos de la celebraciõ de las bodas murio en Mecina sin ver a la muger, al año onzeno de su reyno, y veyntiquatreno de su vida, dexãdo a don Artal de Alagon por Virey y tutor de la princesa Maria su hija heredera de Sicilia. Don Artal traua de casar a Maria con Iuan Galeacio cõde de Virtudes, y estãdo el en Mecina, fue Remon del vando contrario de los Claromontanos a Catania, y robo a Maria y embarcandola la lleuo a Cataluãa y la caso con don Martin hijo de don Martin hermano del rey don Iuan de Aragõ, y en el año de mil y treziẽtos y ochenta y seys, y luego fue con su marido la reyna Maria y con su suegro a Sicilia, y fue recibida por reyna y coronada cõ su marido, y ella murio de dolor de la muerte de su hijo Frederico, que dize Huberto q̄ tuuo en el año de mil y quatrocientos, y q̄dõse su marido Martin con Sicilia, y caso con Blanca hija del rey de Nauarra, y vino a morir de treynta y tres años sin dexar hijo alguno, en el año de mil y quatrocientos y nucue, y sucedio le en el reyno de Sicilia su padre don Martin, que ya era rey de Aragon por la muerte del Rey don Iuan de Aragon su hermano, que murio sin heredero, y por residir en Aragon hizo Vireyna de Sicilia a su nuera Blanca que auia sido allireyna y muger de Martin, y el murio dende a diez meses sin hijo ni hija, encomẽdãdo a los nobles del Reyno q̄ procurassen hazer rey de su sangre, y hõbre digno de tal cargo. Salierõ a la demãda del reyno don Iayme conde de Virgel, por ser hijo de Iuan que fue tio del rey Martin, y Alfonso Duque de Gandia, y Luys hijo de Luys rey de Francia y de Violante sobrina de Martin, y Fadrique bastardo de Martin el Menor marido de Maria: mas los nueue juezes nombrados para elegir dieron el Reyno a don Mon. Eccl. 4. p. S Hernan-

Hernando sobrino del rey don Martin, por su madre Leonor hermana del, y hijo segun do del rey don Iuan de Castilla. Llamose el justo, porque muriendo el rey don Henrique su hermano dexando vn hijo rezien nacido por heredero, y eligiendole a el toda Castilla por rey, el descubrio el pie del niño y se le beso y le tomo en brazos, y mostrandole a todos dixo, veys aqui vuestro rey, que fue el hecho de Lycurgo en Lacedemonia, y entro en el reyno de Aragon y de Sicilia en el año de mil y quatrocientos y doze, y murio dende a quatro años. Sucedióle en Aragon y en Sicilia su hijo don Alonso llamado el Magnanimo pro hijado por la Reyna Iuana de Napoles, y aunque con hartas guerras y trabajos gano a Napoles en el año de mil y quatrocientos y quaréta y dos, y muriédo de sesenta años con quarenta y dos de los reynos de Aragon y de Sicilia, y diez y seys del reyno de Napoles, y no teniendo hijo alguno legitimo, dexo el reyno de Napoles a dō Hernando su hijo bastardo, y los reynos de Aragon y de Sicilia a su hermano el rey don Iuã de Nauarra, cuyo hijo fue don Hernãdo rey de Aragon y de Castilla que merecio renombre de Catholico con su muger doña Ysabel proprietaria de Castilla, y de Leon, a los quales sucedio doña Iuana su hija muger del rey don Philipe, y despues della el emperador don Carlos, y agora el rey don Philipe segūdo deste nombre que lo goza todo.

§. III.

Ya que auemos concluydo con lo de Sicilia, en lo qual nos metio auerla enseñoreado los Normandos señores de Napoles, tornaremos a seguir los reyes que alli en Napoles reynarō dēde Carlos duque de Angés, que (como dixé) mato a Mãfredo ultimo de la sangre de Suenia, pues Conradino no lle go a reynar degollado por este rey Carlos. A este Carlos sucedio su hijo Carlos el segundo, y llamado el Coxo, y fue padre de san Luys frayle de san Frãscico, y despues de auer estado preso algunos años en Cataluãa, fue suelto dexandō a tres hijos en su lugar hasta que cūpliesse ciertas condiciones, y el papa Nicolao quarto le coronó rey de Napoles y de Sicilia en el año de mil y dozientos y ochenta y nueue, y auiedō andado en muchas guerras cō Iayme y Frederico reyes de Sicilia, murio en el año de mil y trezientos y nueue, auien-

Vease lib. 22. c. 10. §. 4.

do reynado veynte años y casi quatro meses. Sucedióle su hijo Roberto en Napoles, y el papa Clemente quinto le confirmo en Auinon el reyno, y le hizo Alferez de la Iglesia Romana. En muchas guerras anduuo con muchos dentro y fuera de Italia, y fue descomulgado del papa Iuan ventitreseno porque contrastaua las cosas del rey de Bohemia, a quié aquel papa fauorecia. Antes de su muerte caso a su nieta Iuana hija de su hijo Carlos ya muerto con Andres hermano de Luys rey de Hungria, y los declaro suceffores en el reyno, y murio en Napoles a mediado Enero con treynta y tres años de reyno, a mil y trezientos y quarenta y tres. Iuana mato a su marido Andres, y fue deshonesto, y sabiendo que Luys rey de Vngria yua contra ella, huyo a Frãcia con su reziente marido Luys principe de Tarento, dexãdo el reyno en poder de Carlos duque de Durazo su primo hermano, al qual mato en llegando el rey Luys y se apodero del reyno, y se torno a Vngria, y Iuana a Napoles por intercesion del papa Cleméte sexto. Despues cayo en la yra del papa Urbano sexto por agrauios q̄ le hizo, y el instigo a Luys rey de Vngria que tornasse contra ella, y el embio a Carlos duque de Durazo hijo del q̄ el mato en la primera jornada, y este la tuuo cercada en el castillo del Hueuo, y la tomo por hãbre, y la ahorco al principio de Iunio, auiendo ella reynado treynta y ocho años y medio, en el año de mil y trezientos y ochenta y vno. Caso tambien Iuana con don Iayme principe de Mallorca, y despues con Othon Alemã duque de Branzuick, y adopto por hijo heredero a Luys duque de Angés, o Anjous hermano de Carlos rey de Frãcia. Sucedióle en el reyno su matador Carlos de Durazo, y el Papa Urbano sexto le dio la inuestidura, mas despues le condeno por enemigo de la Iglesia Romana, y descomulgado le priuo del reyno, y an si descomulgado fue a tomar la posesiō del reyno de Vngria, y pocos dias despues de su coronaciō le matarō a trayciō las dos reynas Elisabeth y Maria, auiendo reynado quatro años y ocho meses en Napoles, y dexo su hijo Ladislao en Napoles y vna hija llamada Iuana cō su muger Margarita madre dellos. Esculteto pone despues deste Carlos en Napoles a su muger Margarita, y Othō. Ladislao hijo d̄ Carlos tercero q̄ murio mal en Vngria

Vease lib. 22. c. 30. §. 5.

Vease lib. 22. c. 30. §. 5.

gria fue metido en el reyno de Napoles con el fauor del papa Bonifacio nono en la ciudad de Caeta, y con ayuda del mismo papa echo a Luys duque de Angés de lo que auia ocupado en el reyno, en virtud de la adopcion que hizo la Reyna Iuana passada. Tres vezes entro en Roma de guerra, la vna llamado de los Romanos contra el papa Innocencio septimo, y las dos por su parecer, y se hizo tanta parte en ella, que daua y quitaua los Magistrados: y por auer vsurpado muchos pueblos del patrimonio de la Iglesia Romana, fue descomulgado por el papa Alexandre quinto, que tan bien le priuo del derecho del reyno, y le dio a Luys duque de Angés, como antes se le auia dado el otro papa o Antipapa llamado Clemente. Murio Ladislao en Napoles toxicado al principio de Agosto con veynte y ocho años y medio de reyno, en el año de mil y quatrocientos y catorze. Iuana su hermana, y biudã de Guillelmo duque de Austria y de otro marido le sucedio luego, por no dexar el heredero, y se amancebo con Pandolphelo, y despues caso con Iacobo conde de la Marcha y Frances, que mato a Pandolphelo, y no se pudiendo apoderar con ella huyo a Francia y murio como hermitaño. Ella fue coronada por el papa Martino en el año de mil y quatrocientos y diez y nueue, sino que auiendo ella fauorecido a la scisma de los muchos papas, y auiendo hecho cosas con que se dio el mismo papa por ofendido en su officio pontifical, la priuo del derecho del reyno, y confirmo a Luys duque de Angés tercero, de los que fueron nombrados para reyes de aquel reyno, y este fue nieto del primer Luys y hijo del segundo. Agrauada la Reyna de los naturales Franceses reuocō la prohibicion que les auia hecho, y prohiyo al rey don Alōso de Aragon, aprouandolo el papa Martino quinto, en el año de mil y quatrocientos y veynte y vno, y despues descontenta deste, reualido la adopcion de los de Angés, prohiendo de nuevo a Renato hermano del sobredicho Luys ya defunto. Reyno Iuana veynte años, y murio en Napoles en el año de mil y quatrocientos y treynta y quatro, o vno mas.

§. IIII.

El rey don Alonso de Aragon quedo con Napoles auiendola ganado y perdido primero en competencia de Luys de Angés y de su

Vease lib. 23. c. 10. §. 5.

Vease lib. 24. c. 27. §. 2.

El rey don Alonso de Aragon quedo con Napoles auiendola ganado y perdido primero en competencia de Luys de Angés y de su

hermano Renato, y el papa Eugenio le confirmo el reyno en el año de mil y quatrocientos y quarenta y dos, y no pudo ser en el año de quarenta y ocho que dizen otros, por no auer passado su pontificado del año de quarenta y seys, y murio en el año de mil y quatrocientos y cincuenta y ocho con doze años del reyno Napolitano, y le dexo a su hijo dō Hernando bastardo. Don Hernãdo sucedio a su padre y fue recebido de comun consentimiento del reyno, mas los principes de Tarãto y de Roxano llamaron contra el. Iuan duque de Angés hijo del dicho Renato, que dedra la batalla y hostigo mal cabe Sarno, mas da qual Hernando se fortifico, y le torno a vencer cabe Troya ciudad de la Pulla, y le quito lo que le auia ganado. Otras guerras traxo Hernãdo contra los Florentinos, y contra el papa Sixto quarto en fauor de Hercules de Este duque de Ferrara, y saco a los Franceses la ciudad de Otrãnto que auia ganada, y por despecchar al reyno se vio en gran trabajo con los nobles, a los quales domados corto las cabeças y murio coronado por el Cardenal Latino Vrbano de mandamiento del papa Pio el segundo, y fue su muerte en el año de mil y quatrocientos y noventa y quatro. Sucedióle su hijo don Alonso el segūdo de aquella corona, y el papa Alexandre sexto Valenciano embio a su sobrino el Cardenal Borja que le coronó rey de Napoles: sino que sabiendo yr contra el Carlos octauo deste nombre entre los reyes de Francia, con el derecho que traspasó en el Renato su parienta, y entendiendo estar en grãde odio de los principales del reyno, traspasó la corona en su hijo don Hernando en el año de mil y quatrocientos y noventa y cinco, y passose a Sicilia, dōdē acabo en habitō clerical, auiendo tenido el reyno treze meses. Hernãdo el segundo su hijo fue recebido por rey de Napoles, y no siendo poderoso para esperar el encuentro de Carlos rey de Francia q̄ llegaua, se passó a Iscla isla cercana de Napoles, y Carlos se apodero del reyno, y dexandole en poder de sus capitanes, cobro animo dō Hernãdo, y pidio fauor al rey Catholico dō Hernando de Castilla y de Aragon, q̄ le dio a Gonçalo Hernandez de Cordoua que gano el renombre de grã capitã, y este se le cobro todo; y gozole no mas de año y medio, muriédo el año de mil y quatrocientos y no-

cuero de Luis Fr. y le Frãscico, y le puso en la Seo d Valencia.

uenta y feys, y murio sin hijos. Sucedióle dō Fadrique su tio, o por ser hermano de su padre, o por ser tio de su padre (pues le llama Huberto hijo del primero Hernando bastardo de don Alonso de Aragon) porque Luys dozeno deste nombre entre los reyes Franceses le queria desheredar con titulo del derecho de los Duques de Angés, se le rindio sobre concierto, que le dio de que viuir en Francia en el año de mil y quinientos y vno, auiendo tenido cinco años el reyno, y en Frãcia murio en Tours, y algunos dizē que quemado con su casa. Como el rey don Hernando de Castilla dio fauor al Frances para contra su pariente don Fadrique, así partiō con el las tierras de aquel reyno, sino que defaunniendose ambos reyes sobre la partija, vinieron a las armas, y por el derecho de la guerra admitido por ambas partes quedo Napoles con la corona de Castilla, por la virtud de Gonçalo Hernandez de Cordoua meritisimamente llamado gran capitā. Don Hernando duque de Calabria y hijo del infelice don Fadrique vino a morir Virey de Valencia, y en el se acabō aquella linea de los Aragoneses, y el emperador don Carlos sucedio en Napoles a su abuelo don Hernando Catholicō, y a el su hijo el rey don Felipe. Mucho de lo dicho en estas historias de Napoles, y de Sicilia quedaua dicho entre las historias ya recontadas: mas por poner aqui juntamente toda la sucecion de aquellos estados, dende el tiempo de los Normandos que los sacaron del poder de los Moros y de los Griegos, no pienso auer cometido superfluidad en tornarlo a tocar. Quanto mas que si el rey don Alonso el primero deste nombre en Napoles dexara incorporado en la corona de Aragon aquel reyno, como le gano a costa dela corona de Aragon, viniera por su orden al rey Catholico don Hernando su suceffor en lo de Aragon: y lo que el no le dexo, Dios se lo allego por donde el nunca penso, y dende el quedara para siempre en la corona de Castilla como en la cabeça de todos los estados que le andan anexos. Andreas Paladio escritor destas historias se diuertio del hilo que aqui auemos seguido; y dixó cosas que no viēnen bien con las aqui dichas, como quiē era del vando Frãces, y o ni vi vnas ni otras, ni me guio por mi parecer, sino por los escritores que para cada historia

alego, y señaladamente a Huberto Goltzio, para esto de Napoles y de Sicilia, cada lector cuerdo examine la verdad, y de mas credito a quien mejor la dixere.

CAPITVLO SEPTIMO DEL ORIGEN DE LA FAMOSO CIUDAD DE MILAN, Y DE LAS PARCIALIDADES QUE EN ELLA SE LEVANTARON ENTRE LOS NOBLES Y LOS PLEBEJOS, Y DE COMO POR SER LOS ARÇOBISPOS MUY PODEROSOS Y GUERREROS LES QUITARON PARTE DE LAS TIERRAS DE SU JURISDICCION.

§. I.



Or lo sobredicho en los libros passados entendera el lector bien aduertido que siendo la señoria Milanesa tan principal, y auiendo andado tã rebuelta con los Venecianos y Napolitanos, y auiendo escrito en estos libros los principios y principios de aquellos dos pueblos, por ser miembros principales del cuerpo desta historia, q̄ por la mesma razon deuo escreuir lo tocante a los Milaneses, si quiera porque nuestros Españoles entiendan que cosa aya sido, y sea agora esta tierra, por la qual tantos mil hombres Españoles y Franceses han perdido las vidas, y a la postre se goza y triumpha a la sombra de los Castillos de España. Para tratar este argumento me aprouechare de lo que Georgio Merula Alexãdrino escriuió en diez libros que dirigio a Ludouico Maria Esforcia tutor de su sobrino Iuan Galeacio heredero de aquel estado, y gouernador de todas sus tierras, porq̄ como Sabelico escriuió de grã proposito lo de Venecia, así Merula lo de Milã. Milã esta assentada en la tierra llamada Insubria parte de la Galia Cisalpina q̄ llamamos Lõbardia, y fundaronla los Frãceses q̄ con el capitã Beloueso sobrino del rey Ambigato de los Celtas, q̄ en tiempo del rey Tarquinio el superbo de Roma salieron a buscar tierras, llegaron al rio Tesin cabe el qual vencieron a los de Toscana, y entonces fundaron a Milã. Insubria es la tierra que cae entre los quatro rios Lario, Verbãno, Tesin, y Abdua, aunque tambien ay quien ponga a Milã en la prouincia llamada Lyguria donde cae Genoua, mas la Lyguria no passa del rio Po. Esto dize Merula y Tarquinio comēço a reynar quinientos y quarēta y feys años antes de la encarnacion, con lo qual se prueua el

vid Liuũ li. 5. De. 1. Vol. 1. 1. Geog.

Merul. 1. 1. de antiquitate vice comitum.

Claudius Embem. 2.

error de Claudio Minos Diuionense, que no pone mas de trezientos y cinquenta y nueue. Del nombre de Milan, Baptista Mantuano afirma (y lo parece significar así el poeta Claudiano) que se le puso tal de vn puerco q̄ tenia la mitad del cuerpo cubierto de lana, como la otra mitad de sus naturales cerdas, o sedas, y porque tenia la mitad lanuda, llamaron al pueblo Mediolano, que ya corrompido el vocablo dezimos Milan. Yo tengo por fabula esto del puerco lanudo, y tengo por mas razonable llamarse Mediolano de dos principes antiguos en aquellas partes llamado el vno Medo, y el otro Olano, de lo qual ya tēgo escrito en la primera parte. Muchas guerras tuuieron los Milaneses acompañados de los Boyos, y Lygures con los Romanos, y perdieron muchas gentes en ellas: mas ya que en tiempo del Emperador Claudio fueron vencidos y sugetados del todo, de manera que trūfo dellos, viuiērō sofegados, y se dieron a labrar sus tierras fertilisimas con que viuieron muy prosperados por mas de quinientos años hasta el tiempo de S. Ambrosio y de S. Augustin: donde en vn mesmo tiempo S. Ambrosio fue Arçobispo, y S. Augustin leyo Retorica, y como sant Ambrosio y Claudiano fauorecen con Alciato a lo del puerco medio lanudo que se halló abriēdo los cimietos para leuantar la muralla, así Marco Porcio, Catō y Sabelico a lo de los dos principes Medo y Olano.

Claudius d nup. Honorij, & Ma. Alci. Embem. 2. Sabelicus. Aeneid. 8. li. 5. Cato. Frag. 7.

§. II.

Despues entro el Huno Atila destruyēdo la Italia, y entre otros pueblos peligro Milã abrasado en puras llamas, y dende entonces anduuo Italia en poder de Godos, y de Hercules, no auiendo en Italia quien defendiese el nõbre Imperial, hasta que Iustiniano Emperador de Constantinopla embio al gran capitā Belisario contra los Godos, y por entonces era obispo de Milan Dacio, que recatandose de los Godos fue con algunos Milaneses a rogar a Belisario que pudiesse en Milan gēte de guerra que la defendiese del rey Vitiges que la tenia muy en aprieto, y Belisario prometio de lo hazer quando le pareciesse ser necesario, y en fin que embio al capitā Mundilas, que aunque rodeando, llego a Pãua, y vencio a los Godos que le quisieron impedir su jornada, y entro en Milan con alguna gente. Vitiges dexo a su sobrino Vrias

sobre Milã, y le embio de Frãcia el rey Teoberto diez mil Borgoñones con que la tuvo cercada tãto tiempo sin dexar meter prouisiones, que llego la hambre a tanta rabia, q̄ se halló muger que comio a su hijo, y a la postre compelio la hambre al capitā Mundilas a condicion de dexar los pueblos que tenia en Lombardia, si le dexassen los Godos yrse en saluo con los suyos. Y do Mundilas destruyeron los Godos a Milan, y mataron a quantos dentro hallaron chicos y grandes, saluo las mugeres que los Borgoñones quisieron llevar. Con harto trabajo se començó a rehazer la ciudad de Milan, hasta que los Lombardos llegaron por aquellas partes con el rey Alboyno, al qual recibieron en Milan de paz por consejo de su Obispo Honorato, y sin embargo de su palabra la robo, y tomo facilmente muchas de las ciudades comarcanas, sino fue Pãua que se le defendio tres años, tras cuya muerte por traycion de su muger Rosimunda, fue hecho rey Cephis, al qual mataron los suyos dende a dos años. Despues de la muerte deste criaron los Lombardos Duques, y los mas principales fueron el Romano, y el Narniense, y el Espoletano, y el Benãuentano, y por vna desgracia que recibio su gente contra los Franceses, eligierō al rey Antaris, en cuyo tiempo y de san Gregorio Papa fue la gran pestilencia en Roma. Antaris casó con Teodolinda, como esta ya dicho, y el murto, y ella muy querida de los Lombardos, dixeron por rey al que ella tomasse por marido, y escogio a Agilulpho Duque que era entre los Taurinos, y le hizo catholico, y fue gran deuota de S. Gregorio. En fin que llego el señorio de los Lombardos, cuya era Milã, hasta su Rey vltimo Desiderio, que por perseguidor de la Iglesia Romana, fue destruydo por Carlo Magno, y su hijo Pipino fue hecho rey de Lombardia, y le llamaron Rey de Italia, y deste Real apellido tiene Sabelico q̄ se introduxo el nõbre de Rey de Romanos q̄ se vsa en estos tiempos, y de los reyes Lõbardos sobredichos destruyēdo los Cõdes de Angleria de los quales baxã los Vicecomites q̄ vinierō a ser señores de Milan.

Vesal. 1. 6. c. 22. §. 2.

Milã deo struyda li. 20. c. 27. §. 1.

Vesal. 1. 7. cap. 20. §. 1.

Rey de Romanos origen se li. 19. c. 26. §. 4. y 6.

Merul. 1. 2.

Flaminia.
li. 25. ca. 10
§. 4.

en que auian tenido el asiento de su Reynado, que fue en Pauia y Milan, y que se llamaba se la tierra de Lombardia, y que el Exarchado de Rauena que antiguamente se auia llamado la Flaminia, se llamasse Romandiola. Despues de los de la sangre de Carlo Magno, gozaron tambien del señorio de Milan los tres Berengarios, y despues tres emperadores Othones, en tiempo de todos los quales no ha llamos cosas notables de los Milanefes que dezir, sino que siempre los Arçobispos tuieron grande mando en la ciudad, y como los plebeyos anduuiessen casi en vandos con los Patricios, y nobles, los Arçobispos acudian a los nobles. Sucedió que vno llamado Bonicio natural de Carcano, negocio con fauor del emperador Othon que se diesse el Arçobispado a su hermano Landulfo que leuanto y enriquecio a sus parientes dentro y fuera de Milan: y de aquellos descendieron los apellidos de Carcanos, Pirouenos, Melignanos, y Landrianos, de los nombres de los pueblos en que los metio el Arçobispo: y de aqui nacieron los capitanes que fueron causa de las discordias y enemistades de los Milanefes, y de allí començaron a crecer mucho las riquezas de los nobles: y la soberbia y otras faltas començaron a se descubrir mas de cada dia: por lo qual los plebeyos dieron en ellos y en el Arçobispo, y echaronlos de la ciudad, con lo qual vnos perseguian a otros, y se destruyian todos. Por entonçes ninguno se hazia Arçobispo sino por autoridad de la plebe, y si muchos competian, determinaua el emperador qual quedasse con el Obispado. Pues como muerto el emperador Henrique sucediesse Conrado duque de Sueuia, quiso entrar por la Lombardia haziendose temer, y cerco a Milan, y como de cada dia se trauiessen escaramuças, vn pariente del emperador llamado Bauerio juro de no se desayunar en aquel dia hasta lançar su lança dentro de la ciudad, o hincarla en las puertas: y así arremetio con su cavallo azia la puerta, y salióle a recibir Heriprando Vicecomite y de la sangre real de aquella tierra, y le mato, y cortó la cabeça con que se torno a Milan. Con esto rabiaua el emperador por destruir la ciudad, y auia ya quemado las aldeas, sino que el Arçobispo de Colonia estando diziendo missa vio a S. Ambrosio amenazado al emperador con vn espada desnuda, y como se lo

Otro Sue
ro de Qui
ñones en
Barcial.

dixesse, y el casado con el cerco no esperasse poderse apoderar de la ciudad; algo sus gente de allí, y tornose a Alemania.

§. IIII.

La Iglesia de Milan que auia gozado de tal libertad por dozientos años, que no reconocia superioridad a ninguna (y no se como se pudo sufrir tal libertad) quando el papa Nicolao segundo tomo la silla de sant Pedro, se le fugeto, y lo mesmo hizieron muchas otras Iglesias occidentales, y llegado el tiempo en que fue electo en papa Alexandre segundo natural de Milã de la familia de los Badagios que era obispo de Luca, la clerezia Lombarda se sintio de no auer sido hecho Papa alguno de su cuerpo, y en vengança hizieron Antipapa al peruerso Cadolo, que fue depuesto en el Concilio de Mantua, celebrado por importunacion del emperador Henrique y de la señora condesa Matilda. Y ni las renzillas entre nobles desterrados y plebeyos encastillados en la ciudad dexauan de yr de mal en peor, porque los nobles hazian muchos daños y notables injurias a los plebeyos que podian coger en descampado; con lo qual se mouio Lancio Curcio valiente plebeyo a defender la plebe contra los agravios de los nobles, y lo hizo tan bien, que los plebeyos le hizieron su capitan y defensor, y los nobles le hizieron huyr de la ciudad, y le confiscaron sus bienes, con lo qual quedo la gente menuda muy holada de la noble. No pudiendo defenderse de otra manera, hizieron los plebeyos su cabeça y defensor a vn noble patricio llamado Herembaldo Gota, que lo hizo muy bien en fauor de los plebeyos: mas como los plebeyos murmurassen de los sacerdotes por que eran casados, y el Arçobispo Guido no hiziesse caso de tales reclamós, vino la rabia de vnos y otros a palabras malas y obras peores, pues no faltaron muertos, y sobrarón heridos; y el Arçobispo conuocó a sus sufraganeos a concilio, y ayudado Herembaldo fueron condenados los matrimonios en los sacerdotes; y luego Herembaldo dio tras los sacerdotes casados, y cerco al Arçobispo Gofredo que sucedio a Guidon, en el pueblo a Castillon. Tornose Herembaldo a la ciudad y castigó a muchos nobles en sus haziendas, tras lo qual los nobles hizieron cabeça de Guillelmo Landriano, y entraron en la ciudad: mas no ar-

Merula
li. 2. de Vi
cecomite.
Mediol.
Alciato Em
blem 1. &
e. 33. Sin-
gul. certã.
Iouius de
Ducib.
Medio.
Biuora es
la insignia
de Milã.
2. 18. §. 1.

no armada, y hizieron Arçobispo a Tealdo con cuya intercession, y con ruegos del papa se mitigaron las enemistades, y boluieron en alguna concordia.

§. V.

Llegando el tiempo del pontificado del papa Urbano, quando se gano Hierusalem de los infieles, se hallo en aquella jornada el Vicecomite de Milan Othon, el qual salio a vn desafio del Turco brauoso Voluco y le mato (como tambien dizen Alciato, y Paulo Louio) y le quito el escudo en que trahya pintada vna Biuora rebuelta al cuerpo de vn niño o que le vomitaua y que le tenia hinchado con su ponçoña, teniendole asido con sus dientes, y dio aquel blason tan bien ganado a su ciudad de Milan que en muestra de agradescimiento mando que siempre se lleuasse con el pendon de la ciudad quando saliesse de guerra contra sus enemigos. Despues en tiempo del emperador Henrique el quarto, se quemó mucha parte de Milan, y era Arçobispo Iordan Cluio: y como con las guerras de los de fuera se ocupasse la gente, no ardiã ya las enemistades de dentro tanto como solian, y porque los de Brexa se vian maltratar de los Cremoneses, pidieron fauor a los Milanefes que mataron a muchos Cremoneses, y cercaron la ciudad de Lauda fundada por el gran Pompeyo, y la destruyeron, y la gente hizieron morar en aldeas de pocos vezinos, priuandolos de se poder juntar a consultar, ni a mercado, porque no les passasse por pensamiento de recobrar su libertad. En los casamientos no valia mas lo que se contrahia de como lo queria passar el gouernador Milanefes que tenian: ni alguno sin licencia de aq̃l podia vender su hazienda, so pena de la perder y ser desterrado: y lo mesmo el que de noche saliesse fuera del termino que les señalaron, y con este cariuerio los aperrearõ quarenta y nueue años. Parecele a Merula que la costumbre de ser los emperadores coronados de hierro en Milan, emano de que ninguno se quiere ver sugerar de quien no tiene derecho a ello, y que como los emperadores en baxando de Alemania dauan en Milan, como en tierra que auia sido de los Reyes de Italia en cuyo derecho sucedian los emperadores, que por se dar por legitimos principes de aquel estado, vinieron a ser coronados de corona de hierro, que era insignia de do-

mino aunque diminuto, bien como no con seguian por aquello total señorio de la tierra. En virtud desta costumbre que aun perfeuera, baxo el emperador Lotario y duque de Saxonia, y fue coronado en Milan por el Arçobispo Anselmo Pusterleo, y este hombre brauoso con ser prelado, hizo gente contra los Nouocomenses que auian muerto a vn mancebo de Carcano su familiar, y les destruyo totalmente su ciudad, y compelio a la gente edificar en vn valle donde morasse. Y por ventura descontentos el papa y el emperador de que vn obispo fuesse tan gran señor que se le pudiesse rebelar, le quitaron a Genoua y la hizieron Arçobispado, y la die ron quatro Iglesias sufraganeas, con lo qual quedo la potencia del Milanefes algo baxa, por el qual tiempo el glorioso sant Bernardo edificó cabe Milan el su monasterio de Claraual.

CAPITULO OCTAVO DE MV
chas rebueltas que los Milanefes tuieron con muchos y señaladamente con el emperador Frederico que les derroco su ciudad, y del origen del nombre de los Vicecomites. y de algunas parcialidades que en Milã se leuataron.

§. I.

Viendo salido con el imperio Frederico hermano del Emperador Conrado, baxo a Italia, y por ruegos de los de Pauia destruyo a Derthona: y llegado a Milan fue coronado de hierro del Arçobispo Vberto, y este medio huydo en Alemania, reedifico el Arçobispo a Derthona, y fatigo mucho a Pauia su emula, aunque no engrandezca ni en potencia. Y como el emperador tornasse muy enemigo contra el papa Alexandre, que huyo a Francia, por mas que otros pueblos recibiesse al emperador amigablemente, Milã le hizo cara fauoreciendo la parte del papa, y el emperador fue contra ellos por les hazer mal, sino que como le llegassen las querellas de los de Pauia acosados dellos, y las de los de Como, y de Lauda cuyos pueblos auian puesto por tierra, y las de otros pueblos de la comarca, que no podia sufrir los tributos como los desollauan los Milanefes, el emperador pregonado que rer desagrauiar aq̃llos pueblos, tuuo cercada a Milã tanto tiempo, que la hambre los forçodarse, y el derroco la ciudad por el suelo, y

Merula
lib. 3.

Milã de la
truyda c.
7. §. 1. y li.
26. ca. 27.
§. 1.

la gente forço yrse a morar diez millas de Milã, no toda junta, sino en tantas quadrillas quantas puertas tenia Milã. Los Condes de Angleria, que permanecian en la deuocion del papa Alexandre, fueron malmetidos tam bien de los patricios con el emperador bar- baro, y el degollo a veynte y dos principales de aquella familia que era la mas illustre de llamado Viuiano, que basto despues a resti- tuir su patria en su libertad antigua. Guillel- mo Marques de Monferrato fauorecio al emperador contra Milã, por ser su pariete, y por que en quanto Milan floreçieffe, no podia el estender su señorio: y aun de Opi- cion Marques de Malaespina, se tuuo sospe- cha que ayudo al destruyimiento de Milan. Para lo que auemos tocado de la casa de Angleria, haze aquello que Philipo Bergo- mense dize que Heliprando, que fue el pri- mero principe de Milan, fue hijo de vno llamado Facio Comarcho de Angleria, y Facio fue hijo de Opizon señalado guerre- ro del emperador Othon el primero, y este fue hijo de Ato, y Ato de Adiberto, y este de Berengario, y este de Hugon, y este de Guidon, y este de Desiderio, y este de Aistul pho hijo de Rachis, y este de Perideo, y este de Galuan conde de Angleria en Lombard- dia. De Angleria se dize que fue fundada por la destruycion de Troya, de vn Troyano llamado Anglo, mas como los Godos la de- struyeron, no ha quedado mas de vn casti- llo fortissimo entre vnos roquedos. Lleua- ua tan a malas sus negocios el emperador Fre- derico contra el Papa, que auia llegado de Francia a la Lombardia, que muchas ciuda- des se ligaron contra el, en fauor del Ponti- fice, y combatieron las fuerças que el tenia tomadas, y se las quitaron, con lo qual tor- no el mas brauo contra ellos, y mas manfo con los Boloñeses y con otros pueblos. Los de la liga vieron que sin cabeça no se podian mantener, y dieron en reedificar a Milan, pues era su metropolis, y así lo hizieron, y en poco tiempo cobro la ciudad su resplan- dor, y magestad: y el Arçobispo Galdino Sa- lense, que era entonces, derroco el Circo y el Teatro singulares edificios, que auian si- do conseruados siempre en las destruycio- nes de aquella ciudad, así por los Godos y Lombardos, como por este emperador, que

Vinia no autor de los de Angleria.

Philipo Ber- gomense lib. 12. Sup. Chronic.

tornado en Alemaña, los pueblos Lõbardos edificarõ a Cesarea cabe el rio Tanaro, y se passarõ a morar en ella ocho pueblos que te- nian quinze mil hombres. Sobre este pueblo estuuõ todo vn inuierno el emperador Fre- derico rabioso por le destruyr, y a la postre se fue descalbrado de los de dentro, q no qui- fierõ negar la voz del papa Alexãdre, y el les agradecia su fe y cõstãcia, y les dio Obispo, y les mudõ el nõbre de Cesarea en nombre de Alexandria, en memoria del bien q les hazia.

Alexãdria

§. II.

El emperador hizo baxar nuevas gentes de Alemaña para destruyr al papa y a sus va- ledores, y muchos de miedo començaron a ciar, mas ni por esso los Milanese afloxaron de se querer vengar del por el mal q les auia hecho, y auiendo juntado la gente que les da- uã los de Brexa, Verona, Nouara, y Verce- les, caminaron hasta Barilano en el camino de Como. Ahora de tertia embiaron seteciẽ- tos cauallos Lombardos que traouassen la es- caramuça con los del emperador, mas fuerõ retraydos de los Alemanes hasta Carrochio, donde se trauarõ brauamente matãdo y mu- riendo, hasta que los Milanese posponiẽdo el miedo de morir, cargaron a los imperiales animosissimamente, mataron al alferz del Emperador, y le tomarõ el astãdarte impe- rial del Aguila: y el emperador q vio desfma- yar los suyos, se metio peleãdo por los ene- migos que le mataron el cauallo, y el cayo en tierra, con lo qual huyeron los suyos pensa- do dexarle muerto, y murieron muchos de los de Como, y de Pauia, que le ayudauan, co- mo mas mal queridos de los Milanese: y los Milanese robaron el campo con que se tor- naron a su casa ricos, y contentos, y hõrados, y tuuieron en esta batalla la vandra de la Bi- uora, que auia mas de setenta y siete años que fuera ganada en la Suria. Merula grandemen- te acusa de mêtura a Sabelico y a Matheo Pal- merio en lo q dizen, auer sido los Venecia- nos los que vencieron al emperador Frederi- co, y le recõciliarõ cõ el papa, despues q ven- ciorõ a su hijo Othõ, sino q aqillo es lo q aca- bamos de dezir, q los Milanese quebranta- ron al Emperador de arte q nunca mas fue poderoso contra el Papa, ni cree Merula que aya tenido hijo llamado Othon. Y cõcluyo que como todo el mũdo pregonasse q Dios castigaua su desobediẽcia contra el papa bol- uio

Vease l. 25 ca. 7. 6. 3. y lib. 30. ca. 10. §. 1.

uio algo en si, y començo a trauar de paz, y señalaron a Bolonia para se ver, y no perma- ciendo en este parecer, señalaron a Ferrara, y como ni emesta les pareciesse deuerse juntar, concluyeron lo delas vistas de Bolonia, don- de se pacificaron. El papa dio sus ausos a los Milanese que no dexassen las armas contra el emperador, pues le tenian quebrantado, hasta que con la Iglesia se compusiesse: con lo qual ellos dieron sobre los de Pauia sus ve- zinos, y les robaron sus campos, y el empera- dor quando se pacifico con el Papa puso tre- guas de diez años con los Milanese. Al Papa Alexandre sucedio Lucio que se lleuo ami- gablemente con el emperador Frederico, y le fauorecio en que su hijo Henrique fueffe nombrado rey de Romanos, y el hijo le im- portuno hazer pazes con los Lombardos, cuyos embaxadores fueron a la ciudad de Constancia del Ducado de Sueuia, donde se concluyeron las pazes por treynta años, y quedaron Milanese y otros pueblos Lom- bardos obligados a dar prouisiones a los em- peradores quando por su tierra fueren a Ro- ma, y serles como tributarios, y los empe- radores prometieron de les guardar sus pri- uilegios, y otras cosas que callamos por no alargar.

§. III.

Con la nueva de las pazes embiaron las ciudades de Lombardia sus embaxadores con nueva autoridad a las otorgar y firmar: y de Milan fue Pedro Vicecomite: y con esta paz para con los defuera, ordenaron los Lombardos nuevas leyes de buen gouierno, como a cada pueblo parecio para si: y el Ar- çobispo instituyo vn Vicario suyo, que du- rrasse vn año para gouernar su audiencia, y sentenciar los pleytos, y a este llamaron Vi- cecomite. El Emperador auia hecho pazes con el papa, obligandose de yr con exercito en fauor de los lugares sanctos de Hierusalẽ, y siguiendo el alcance de vn batallon de Tur- cos cabe Iconio en Cilicia, cayo en vn rio dõ- de se ahogo: y los Milanese gozaron de la paz, aunque de dentro de las entrañas les co- menço a nacer vna ponçoña peligrosa: porq la gente vulgar se començo a dar por allega- da de los que mas podian, teniendo cada po- deroso mas allegados, que en latin se llama- cientes o necesitados de fauor y amparo re- cebidos de alguno debaxo de su proteccion:

Nota la obligaciõ de los Lõ- bardos pa- ra cõ el em- perador.

Viccomi- te del Ar- çobispo.

Vide l. 201 c. 30. §. 5. y l. 211. ca. 6. §. 4.

y segun cada vno mas podia, así tenia mas allegados: y con achaque de les dar fauor, les repelauan las bolsas, y los tenian en vn lina- ge de fugacion y seruidumbre intolerable: y de aqui parece auer nacido el nombre de ca- pitanes. Los Valuafores eran hombres que reconocian a los capitanes como a princi- pales, mas tenian autoridad sobre los plebe- yos, y los plebeyos eran sopeados de todos: y algunos dellos mas sobre puestos se dexarõ del arrimo de los nobles, y haziendose a vna, compusieron en estado de gente que media- ua entre los nobles y los plebeyos, y se llama- ron los de Mota.

Capitanes

Valuafo- res.

Los de Mo- ta.

§. III.

Poco a poco crecio la tyrania de los no- bles y poderosos contra los pobres plebeyos, de manera que no se la pudiendo sufrir, se tornaron al antiguo apellido y vando de ple- beyos contra nobles: y tomaron titulo de la creencia de S. Ambrosio, y señalaron vn lu- gar adonde acudiesen los oficiales cada y quã- do que se les leuantasse vna vandra de colo- res diuersos. Llego el atreuimiento de los ple- beyos con su multitud acometer contra los nobles las injurias que appellidauan deffen- derseles hechas: y cõ ver estas rebueltas dẽtro en Milan los de los otros pueblos, y no teniẽ- do da que temer que les seria impedido de los Milanese, que como cabeça de Lombar- dia tenian a todos en orden, començaron a se hazer guerra vnos a otros: y los Milane- ses saliendo contra otros pueblos robauan, y prendiã, y derrocauan pueblos: cõ lo qual la tierra se tornaua yerma. Tras esto se leuanto nœuo apellido dentro de Milan de los Ro- bustos, porque los nobles mancebos nõbra- ron algunas cabeças que llamaron Protesta- des, y se pusieron en resistir a los plebeyos, y aun llegaron a rifar algunas vezes. Pũes co- mo el duque de Saxonia Othon fueffe nom- brado emperador por muerte del otro Phi- lippo, los Milanese le embiaron a dar pries- ta que baxasse a la Lombardia para ser co- ronado, y le hizieron mil çalemas, y acõpañaron por Lombardia: y con su presencia se quietarõ los pueblos, y tornarõ a sus casas los desterrados. Mas como el Papa Innocẽcio y el se lleuassen mal despues de le coronar, el torno de Roma a Lombardia contra Acio Estense que maltrataua a Verona y a Ferr- ara, y no le reconocia por emperador: por lo

Merula l.

Los Am- brosianos.

Los Robu- stos.

qual el Papa Innocencio le descomulgo y priuo del Imperio, y llamo a Frederico hijo de Henrique Emperador, que en vida de su padre auia sido nombrado para emperador, y prometiolo su fauor porque tomasse las armas contra Otho enemigo de Dios: y Frederico partio luego azia Milan, y llegando a Pauia le salieron a recebir Acio Estense, y el conde de sant Bonifacio, y el Marques de Monferrato, con cuyo acompañamiento fue a Cremona y Mantua, y passo en Alemania contra Othon. Los Milanefes amigos de Othon le embiaron a dezir que para la guerra de Frederico le seruirian con dineros y gente, y hizieron grandes daños en las tierras de los que a Frederico auian fauorecido por Lombardia, y señaladamente en la tierra de Monferrato, cuyo Marques tenian ellos por muy contrario sus intentos. El papa les embio a mandar que se dexassen de cosas tan mal hechas: mas como no le obedeciesen, descomulgo los: con lo qual mas endurecidos pasaron los rios Tesin y Po, y no dexaron cosa por destruyr en toda la tierra que cae entre el rio Po y el gran monte Apennino, y como esto se tornaron a Milan llenos de robos.

§. V.

Vase l. 11
c. 26. §. 5.

Al Papa Innocencio sucedio Honorio, y los Milanefes lleuando tan adelante su furiofa y descomulgada guerra, que robaron la tierra de Crema, Brexa, y Cremona, y de Parma, Modena, y Regio: el papa negocio de poner paz, mas ni los robadores la quisieron por no restituyr lo robado, ni los robados la quisieron con rabia de la vengança que esperauan tomar. Frederico baxo a la Lombardia, y comenzó de querer paz con los Milanefes, y ellos que temieron que les seria qual su abuelo que los auia destruydo, no quisieron sino guerra con el: y el hizo gente con que hollo la Pulla donde la Iglesia tiene mucho de sus tierras: por lo qual le descomulgo el papa Gregorio que sucedio a Honorio: y el passo en Sicilia despojando la clerezia, y tyranizando quanto alli tenia el papa. Dende alli passo a Syria y se hizo amigo con el Soldan de Egipto con concertos y tratos tan ignominiosos contra la Christiandad, que el papa le condeno de hereje, y pidio a los potentados de Italia fauor contra el, y se le dieron los Milanefes y Placentinos: de lo qual se recato Frederico, y se reconcilio con el papa. Grandes ma-

les hizieron despues los Milanefes contra todos los que no se hazian con ellos, y el emperador. Frederico a ruego de Aciolino Veronense robo la campaña de Mantua y de Brexa, y a Vincencia tomo y puso por tierra, y determino de hostigar a los Lombardos, para lo qual hallo buen aparejo en algunos de aquellas partes, enemigos de los de Lombardia, y se le dieron por amigos Acio Estense, y el conde de S. Bonifacio señor de Mantua. Los Milanefes salieron a el al rio Olio y el viendo que le tenian ventaja fingio huyr para Cremona, y los Milanefes diéron en yr tras el y en llegando adonde el les tenia compuesta vna emboscada, los acometio y vencio, y ahuyento: y queriendo gozar de cumplida victoria, reboluo contra las vanderas con sus Alemanes, sino que se topo con la compañía de los Milanefes nobles que dixen llamarse de los Robustos, que le resistieron valientemente con su capitan Henrico Maguncia: y peleando hasta la noche sobre vino vna pluuia que los despartio, aunque con gran daño de los Milanefes indiscretos acometedores. Encerrando bien la noche desbarato Henrico el gran carro en que lleuauan el estandarte principal, y tomando las vanderas con la Cruz de oro que yua en lo mas alto con los demas ornamentos, se acogio en saluo a Milan: y el emperador a la mañana recogio lo que hallo en el real Milanese, y lo embio a Verona en triunfo de sus enemigos. Teupolo general de la gente Milanesa fue alli preso y encarcelado, y le aperreo el emperador barbaro. Los Milanefes enojados de los Bergomenses que auian fauorecido al emperador, hallaron a vno llamado Pagano Turciano que les desleuaua todo mal: y guiandolos este por el valle Saxina, robaron los campos, y quemaron las aldeas: y cargados de robos, pasaron contra el emperador que estaua en Cremona, mas nunca le pudieron sacar a batalla, y le defendieron tres meses la entrada de la nueva Lauda. El emperador estuuó tres meses sobre Brexa, y en esse tiempo apretaron los Milanefes a Pauia su vezina tanto, que se dio por de su señorío, con lo qual el emperador se fue a Verona: y los Milanefes tornaron contra Bergomo en cuya tierra cometieron grandes males.

CAPI

CAPITULO NOVENO DE COMO los Milanefes maltrataron al Emperador Frederico, y mataron al tyrano Aciolino: y de como el tyrano Martino fauorecedor de la plebe se queria hazer rey de Milan, sino que murio primero: y de la razon del apellido de los Vicecomites.

§. I.

Merula li.
4.

El Emperador Frederico saliendo de la cepa de Stueuia tomo juramento a los de Padua y a muchos de la tierra de Venecianos de le ser fieles: con lo qual se determino de hazer como Milan fuesse destruyda, y el papa confundido: lo qual sabido del papa le descomulgo, y embio su legado al gouerno de las tierras que tenia por Italia, y muchos Nuncios por los reynos Christianos, que publicassen las maldades del emperador que procuraua destruyr el summo Pontificado de la Iglesia de Dios: con lo qual muchos se dexaron de fauorecer a vn hombre condenado por el vicario de Dios. Frederico hizo presto buen exercito de la gente que andaua vagabunda por Italia, y llego destruyendo pueblos hasta casi la vista de Milan: donde se turbaron con su llegada, y aun no se sabian aconsejar, siendo los mas de parecer que se estuuessen quedos en su ciudad, y alli se defendiesen del Emperador, si algo les quisiessen: mas Othion Mandelo varon de animo y de experiencia, los animo a salir contra el enemigo: y por ser enemigo de Dios y de su Iglesia, mandaron a los sacerdotes armarse contra el. Hallo se alli por legado del papa Gregorio de Montelongo, que dio calor a la jornada: y saliendo al Emperador que lleuaua Moros en la delantera, le comenzaron a matar gente, y a poner en huyda a los viuos, hasta forçarle tomar vn cerro en que fortifico su estancia y tuuo su gente recogida. Al siguiente dia llegaron los Cremonenses en fauor del Emperador, con cuya ayuda se aliuo, y propuso dar en los enemigos, y castigar los malamente: y los Milanefes por le mitigar aquellos ardores, sacaron de sus corrientes algunas aguas que le echaron alrededor de su aluerque, que le forçaron partirse de alli, so pena de se perder. Assento cabe el rio Tesin, y tambien alli le echaron muchas aguas alrededor los enemigos, y cortauan los arbolos de los campos por le cerrar las sali-

das, y tomarle a manos. El auerle llegado los Nouocomenses de ayuda, dio buen color a los Milanefes para no les ser entendido su ardid, que auiendo puesto gente en celada, se pusieron en huyda: y el Emperador embio sus Alemanes contra ellos, que los siguieron hasta caer en la trampa, y dexando muertos algunos tornaron huyendo, y los Milanefes mirando siempre en ellos, hasta llegar adonde el emperador estaua con el cuerpo de su exercito, y alli le desfollaron, y mataron a muchos de los de Pauia y de Cremona sus enemigos, que andauan con el emperador. El emperador renego de la Lombardia, y se fue para la Pulla blasonando de se vengar de sus enemigos, y los Milanefes se tornaron honrados y alegres con la victoria. Como estuuiese la ciudad sin cabeza que llamauñ Pretor, trataron de la election, y eligieron a Pagano Turriano que los guio contra los Bergomenses, y acaricio a los fugitiuos de la batalla del emperador: y este entro en su officio con buen pie, dando buena razon de la justicia, y fauoreciendo a la gente menuda de manera que no andaua sopeada de los nobles y ricos como solia. Los nobles temiendo que con tanto fauor serian menospreciados de los plebeyos, comenzaron a mirar por alguna persona, mayormente ecclesiastica, con que se valer contra ellos: y como muriesse el Arçobispo, parecioles que el que fuesse electo, si fuesse de su parte, los pornia en saluo. Nobles y plebeyos andauieron en competencia sobre la election, y conuinieron en vn frayle de sant Francisco llamado Leon de Perego hombre de vida loable: y el que se vio gran señor, se dio por de la faccion de los nobles: y salio luego contra el Turriano con sus plebeyos, no consintiendo ver agraviado a ninguno, con lo qual no faltaua sino romper en batalla. Pues como fuesse necesario salir contra sus enemigos que les corrian la tierra, si los nobles yuan, no fallian los plebeyos: y si estos salian, quedauan los otros en sus casas, y con todo esso hizieron mucho daño en las tierras de los de Como y de Pauia.

§. II.

Por muerte del papa Gregorio fue electo Celestino natural de Milan, sino que murio a los diez y ocho dias, y fue puesto en su lugar

lugar Innocencio III. Genoues de la casa de los Fiscos con cuya eleccion recibio grã dolor el Emperador Frederico diziendo, que como quando Cardenal le auia sido amicissimo, anfi le hauia de ser inimicissimo Papa; y anfi fue, porque dezia q̄ no podia ser Papa y Gebelino. El Papa huyo del a Francia, y junto concilio en Leon, en el qual le descomulgo, y le priuo del reyno y del imperio, y su hijo Conrado se le rebelo en Alemaña, aunque murio presto, de lo qual no peso al viejo: y el vencido de los Parmenses, y su hijo el rey de Cerdeña preso en Bolonia, estuuo algunos años preso, y murio en la carcel: y a el ahogo su hijo bastardo Manfredo, en el año de mil y dozientos y cinquenta, en el qual nacio Matheo Vicecomite de Milan. El Papa Innocencio torno de Francia a Milan, dõde fue muy festiualmente recebido: y porque dende la deposición de Frederico no auia auido Emperador, auian quedado los Lombardos so la gouernacion y jurisdiccion del summo Pontifice: y por esto les dio agora Pretor que los gouernasse. Demanera que el estado de Milan es de proueer de los Emperadores. Como las parcialidades de nobles y plebeyos fuessen a mal, los capitanes y Valuafores eligieron por parecer del Arçobispo a Paulo Serefinate por su cabeça, y caudillo, y los plebeyos a Martino Turriano: de lo qual sucedio yrse a perder la ciudad, y faltar poco para se matar vnõs a otros. Por no se perdẽr todos vinieron en que se eligiesse vn Pretor que con ygualdad de justicia los gouernasse a todos: y conprometieron aquella eleccion en los votos de quatro religiosos, que nombraron a vn estrangero que con ningunos tuuiesse aficion ni passion. Esto no durõ, por no poderse ver en ygualdad de vida los patricios con los plebeyos, y hizieron tales excessos contra ellos, que no se los pudiendo sufrir, tomaron las armas los plebeyos, y los echaron de la ciudad con el Arçobispo Leõ su amigo: y aun saliendo a ellos pelearon cruelmente, y despues caso Martino Turriano defensor de los plebeyos con hermana de Paulo protector de los nobles, con que parecio quedar hecha perpetua paz. Los plebeyos acusaron a Bono Toranio Boloñes que auia sido pretor, y conuencieronle de ladrõ tyrano, y como no bastasse a pagar los robos, ni a satisfazer las injurias, hizie-

ronle pedaços, y echaronle por los muradales. La origen de los Turrianos descendio (como dize Paulo Louio) de dos hermanos Flamencos, que casãdo con dos hijas de vn caullero llamado Tacio en el valle de Safina, dexaron a sus descendientes por armas vna torre pintada en sus escudos, de cuyas ventanas salian dos lanças con vnã flores de Lis en las puntas rendidas a modo de vadera: y desta torre se llamaron sus descendientes Turrianos, o los de la Torre.

§. III.

Martino Turriano andaua muy goloso por se hazer rey de Milan, y le parecia tener la plebe de su parte, a trueco de q̄ matasse a los nobles: y como se le diessse por aliado contra otros vandos Vberto Palaucino, parecio le tener lo mas en la mano: mas como le oliu cassen los nobles, rogaron al cruel tyrano de Padua Aciolino que les diessse fauor contra el, y el se le prometio. Martino hizo vna plastica muy popular y grata a toda la plebe: y conociendo vn noble mancebo llamado Aciolino de la gente Marcelina el mal intẽto de Martino, dixolo alli en publico, y luego se le allegaron muchos de los mas ricos plebeyos, que dixen llamarse de Mota: y estos acusando a Martino de traydor, y los mas baxos plebeyos alabandole por dignissimo del nombre de señor, llegaron a las armas, y mataron al mancebo Aciolino, y Martino fue aclamado por señor. Con esto se vieron los nobles perdidos, y tomaron por su cabeça a Guillelmo Serefinate, y con el començaron a escarnecer de los mas pobres, auiendo tambien hecho de su parte a los de Mota que auian sentido con el mal logrado Aciolino: y con esto cada dia se matauan por las calles. El Papa de lastima de la perdición de tal ciudad embio a Philippo Arçobispo de Rauena para que pudiesse pazes, y el desterro las cabeças de vandos, con lo qual Martino de rey quedo a pedir por Dios fuera de su tierra: mas diose a tal recaudo, que con embiar auisos a los de su parte que estauan en la ciudad, de que mirassen que los nobles no los sugetassen hallandolos sin cabeça, ellos le embiaron a llamar, y le metieron en la ciudad con mano armada: y el desterro a los que quiso del vando contrario, y quedo mas sobre puesto que nunca, mas no se quiso por entonces alçar con el señorio de la ciudad.

Louius in
viris illu-
stribus.

§. III.

Concluye nuestro Merula que los condes de Angleria baxaron de la sangre de los reyes Lombardos, como dellos los Vicecomites de Milan, y que por aquella razon fueron ellos los que gozaron aquel priuilegio de imponer la corona a los emperadores en Milan quando los coronaua el Arçobispo, firuiendo ellos al Arçobispo de ministros de tan honorable ceremonia: sino que como se atuuiesse al papa Alexandre contra el Emperador Frederico, y fuessen desamparados de los de su parte, y el Emperador no procurasse sino la destruycion del Papa y de sus aficionados, ellos se perdieron con sus haziedas, y llegaron los que quedaron a ser tan menospreciados, que pues la hacienda no podia sustentarse el apellido de condes, no se osaron mas llamar condes, sino Vicecomites, o casi medio condes: y los que de los antiguos fueron llamados Vicecomites, deuio ser que vsaron los escritores del nombre que ya se vsaua quando ellos escriuieron: y ni entienda alguno que es este titulo de algun Magistrato, o dignidad que se vsasse en Milan, mas es nõbre de su familia como el nombre de Manriques, Guzmanes, o Gueuaras, y en este tiempo dura el apellido de los Vicecomites y se pronuncian vizcontes. Digo pues que Martino patron de los plebeyos en Milã desterro a los nobles muy maltratados, y porque los de Bergamo los acogieron, y los ayudaron a robar a Locarno, Martino hizo tantos males a los Bergomeses, que ellos echaron de su pueblo a los desterrados, porque Martino los dexasse en paz. Despues se apoderaron los nobles de la fortaleza de Tabiago, y alli los cerco y prendio Martino, y los lleuo presos a Milan con muchas injurias, y los puso en crudas carceles: y los que de aquella se escaparon, huyeron lexos de Milan a Parma, o Regio, o Mantua: y el Arçobispo Leon que estaua expellido de Milan por muy dado a los nobles, murio en la aldea llamada Legnano. Martino con el fauor de la plebe hizo Arçobispo a su hermano Ramundo, y los contrarios de Martino hizieron a Francisco Septariense varon de mas merecimientos: y en contra de todos procuro en Roma el Cardenal Octauiano Vbaldino, que el Papa Urbano hiziesse Arçobispo a Othon Vicecomite, porque destruyesse a

Martino:

Merula li.
5.
Vicecomi
tes s̄o casi
medio con
des.

Vease l. 21
c. 24. §. 4.

Matheo
Vicecomi
te.

Milan per
tenece al
imperio.

Vease l. 15.
c. 2. §. 2.

Martino: lo qual entendido por el, començo luego con ayuda de Palauicino a destruyr a los amigos del Papa, y el Papa dio entonces mayor fauor al nueuo electo Othon, y le embio a tomar la possession: y el recogio a todos los nobles desterrados que pudo por el camino, con cuya ayuda tomo a Arona, mas forçole Martino dexarsela, porque le dexasse yr en paz. Martino derroco aquella fortaleza y otras algunas de que le parecia poderle venir mal, y tornandose a Milan vencedor de sus enemigos, le acometio vna calamidad a feys de Setiembre que le vino a sacar el alma a diez y nueue de Nouiembre, del año de mil y dozientos y sesenta y tres, y fue sepultado en Claraual, y no se si su alma baxo, o subio: aunque siendo tyrano creó q̄ baxo mucho mas que el auia procurado subir, y este es el paradero de los ambiciosos soberuios, y hypocritas.

Martino tyrano muere.

CAPITULO DEZENO DE LA tyrania de Philippo y de Napo que se apoderaron de Milan, y de como nunca quisieron recibir al Arçobispo Othon electo por el Papa: y de como los nobles desterrados lo passauan muy mal.

§. I.

Philippo hermano de Martino se alço con la tyrania sin esperar a q̄ su hermano muriesse, y sin dar parte a ninguno: temiendo que no le faltarian estoruos, si mucho esperasse: y por mas se assegurar caso vna hija con Guillermo Pusterleo, y el se casó con vna muger de la casa de los Biragos, tras lo qual se apodero de Como, expeliendo a su contrario Rufcon, y pareciéndole tenerlo todo seguro, despido a Vberto Palauicino con sus soldados, porque auian salido los cinco años por q̄ estaua cogido. Vberto enojado de se ver priuar de sus gages, se passó con el Arçobispo Otho y con los nobles desterrados, de los quales no descuydaua el Papa Urbano: y como Carlos hermano del rey de Francia passasse contra Manfredo en fauor del Papa, y llegasse parte de su gente a Lõbardia, el tyrano Philippo se la regalo y proueyo, por ganar su gracia: y aun le pidio y recibio vn Frances por Pretor de Milã, con q̄ Carlos holgo mucho. Vberto Palauicino por se vengar de Philippo robo a muchos Milanefes que nauegauan

Merula li. 5.

con sus mercerías por el Po: y por más que los dueños se quexaron a Philippo, pidiendo le que procurasse la restitution de sus hazíendas, el no se curó de nada: porque cuydados de cosas mayores le fatigauan: y andando tomando lugares agenos, le tomo la muerte en el mesmo año de la de su hermano, y se mando enterrar con el, porque como en la vida hombres viuieron juntos, y como las almas auian de estar juntas en otro mundo, así lo estuuiesse los cuerpos en este. Napo Turriano de la mesma casta se apodero de la señoria, sin auer quien se lo deffendiesse, ni aun contradixesse: y luego destruyo vn pueblo vezino con cuyo castigo se le dieron otros de miedo de otro tal. El Pretor Frances que puso el rey Carlos en Milan y se llamaua Emberra, cobro demasiado orgullo con la victoria de Carlos contra Conradino, y començo a dar tras los nobles desterrados, y ellos enojados del procuraron alguna vengança: y como el ouiesse puesto en Nouara a Paganino por Pretor, ellos que le toparon camino de Verceles, le mataron a puñaladas: Con esto salio de madre la corriente furiosa de Emberra, y para principio de castigo de tal peccado, hizo matar cinquenta y quatro personas parientas de los matadores, y hechos sus cuerpos pedaços los hizo lleuar en carros por medio de Milan a ser sepultados. El tyrano Napo priuo al Pretor del officio y le echo de la ciudad por la crueldad q̄ auia hecho: y dixo a sus amigos que se temia que la sangre de aquellos mal muertos la hauan de pagar ellos, y sus hijos con la fuya: porque los nobles no dexarian de hazer su poder por se vengar, y se enluto por aquellos, aunque eran del vando contrario.

Vease li. c. 1 §. 6.

§. II.

El Papa Clemente que sucedio a Urbano, descomulgo a los Milanefes sino metiesse en la possession del Arçobispo a Othon hecho por Urbano: porque andaua huydo y pobre, y gozaua la silla y renta Ramundo el hermano de Martino. Napo embio a Roma suplicando al Papa que absoluiesse la ciudad del entredicho, y que se viesse la causa del Arçobispado por derecho: mas el Papa no los quiso ver a los embaxadores, y ellos se fueron al rey Carlos su amigo que torno a embiar con ellos los suyos, rogando al Papa les conce

concediesse lo que pedian: y los embaxadores de Milan clamaron contra el Arçobispo Othon que presente estaua, que la ciudad se perderia si el entrasse en ella, porque yua como tyrano a fauorecer a los nobles, que por maluados andauan desterrados: de las quales palabras y de otras no se contentaron los Cardenales. El Arçobispo Othon hablo por si y contra la plebe Milanefa, y antes que acabasse se le atraueso vno de los que el Pretor mando matar en Milan, y escapo lleno de heridas, y dixo tales cosas contra los tyranos y plebeyos: que sin mas audiencia echaron de delante del Papa a los embaxadores del tyrano, y confirmo el Papa el entredicho en Milan, si luego no recibiesse a Othon por Arçobispo. Los embaxadores Milanefes fueron mandados tornar a entrar delante del Papa y Cardenales: y viendo ellos quan alborotados estauan todos contra los Milanefes, prometieron de hazer lo que su santidad mandaua, y con esto los despidieron. Othon el Arçobispo que entendia nunca venir los tyranos a lo bueno, sino por fuerça, tuuo por cierto, que no cumplirian en Milã lo que sus embaxadores prometieron, y por esto pidio al Papa vn Cardenal que fuesse a le meter en la possession. El tyrano Napo procurando siempre el daño de los nobles, quando supo que el Cardenal legado llegaua cerca de Milan, le salio a recibir con la clevezia: y el Cardenal le propuso la recepcion del Arçobispo Othon con le apoderar en todas sus villas y castillos y otras haziendas que solian ser de los Arçobispos: y que las Iglesias fuesse libres, y los sacerdotes no pechassen, y que los priuilegios del Papa y del emperador se guardassen: y el lo acepto contra su voluntad, y dio rehenes de seguridad, porque viendo se por su culpa entredicho, el pueblo mostraua querer se le rebelar. Con lo dicho se abrieron las Iglesias, y todos se començaron a alegrar: y el Cardenal dexo las villas y castillos con gente de su mano para que los entregassen el Arçobispo Othon, y con esto se fue.

§. III.

El Papa Clemente murió en esta fazon, de manera que no auia sido recibido el Arçobispo, y como tardassen mucho tiempo

los Cardenales en elegir Papa, no quisieron los Milanefes passar por lo que auian capitulado con el legado Cardenal, y al Arçobispo deffendieron la entrada con mano armada, diziendole muchas injurias, y Napo hizo gente de guerra con que tomo vn pueblo llamado Vigleuano. Despues fue contra Lauda Pompeya por destruyr la familia de los Vistarinos gente rica, y ellos le recibieron de guerra, y le derrocaron del cauallo, y le vencieron la gente, y el tuuo trabajo en tornar a Milan: y rehaziendose de gente torno alla, y cerco el pueblo hasta que se le dio, y aperreo a los Vistarinos que le auian afrentado: y lleuo presos a Milan a Sudio Vistarino con dos hijos, y los aperreo y mato en la carcel: y edifico dos fortalezas en Lauda con que la tuuo sugeta, y enriquecio a la familia de los Fisiragos enemigos de los Vistarinos. Los nobles desterrados se hallaron maltrechos con la muerte del Papa Clemente, y con la de Palauicino su capitan, por lo qual nombraron por su cabeça a Escorcino Burro que dio luego vna hija por muger a Matheo Bonacosa, con que mejoro algo su partido, y los desterrados se hallaron mas contentos. Burro quiso mostrar no se le auer encomendado en vano los nobles desterrados, y hablo con el marques de Monferrato Guillermo yerno del rey de España, para que hiziesse con el dicho rey passar en Italia donde podria ganar tierra: y el Marques le embio a el sobre ello al rey que le dio quinientos cauallos que pusieron en Pauiã y en otros lugares contra los de Milan, y ellos se dieron a robar y captiuar, y a destruyr la tierra, como si aquello fuera yr a la guerra. Napo salio contra ellos, y los desbarato, y mato algunos, y prendio a otros, y los demas que se escaparon huyeron a España: y el tomo grande ojeriza con el Marques, por auerle sido contrario, y a los nobles desterrados hizo peores obras, que hasta alli: y auna los que les dauan dineros, o prouisiones, perfigio: por lo qual ellos se vieron en mucha mengua. Que gente podremos dezir auer sido aquella que tal hazia, o si quiera consentia?

§. IIII.

Por otra parte no estaua muy seguro el partido de Napo, auiendole los de Como prendi

Por este tiempo ray naua don Alonso el sabio.

prendido a Acursio Cutico que el auia pue-
sto alli por Pretor: y no le sacaron de la car-
cel hasta q̄ les dio por el a Simon Locartese
que tenia preso y martyrizado en Milan: y aũ
dos familias principales de Biragenes y Ca-
stelhoneos, se le agenaron entonces, a los qua-
les persiguió y destruyó sus haciendas. Los
Cardenales eligieron en Papa a Gregorio de
linage de Placentinos, y como el Arçobispo
de Milan Othon le pidiese justicia contra
los Milanefes, el le entretuuó, porque queria
tener concilio en Leon de Francia, y no que-
ria prouocar a guerra a los Milanefes. El Pa-
pa yendo para el concilio lleuó a Milan, dõde
le hizo Napo mil gafajos, y el hizo Arçobis-
po de Rauena a Ramundo el nõbrado Ar-
çobispo de Milã: y sabiendo Othon q̄ estaua
en Plafencia, que Napo daua buena paga a
quien le matasse, huyo de alli a Leon para el
Papa que tuuo algun ru ru de auer sabido de
açlla traycion. El concilio concluso, acudio
Othon al Papa pidiendole su Arçobispado,
y el Papa con desden le mando residir en el
lugar llamado Bugele, donde el se estuuó
harto descontento y pobre y desamparado
de los que le solian seguir. Llegado el tiempo
del pontificado de Nicolao tercero, el rey
Carlos de Sicilia parecia estar muy pujante,
de lo qual descõrento el Papa procuro potẽ-
cia contra el: y puso a dos sobrinos hijos de
su hermano en la gouernaciõ de dos tierras
poderosas que por andar en dissensiones re-
cebirian gouernador estrangero: y la vna era
la Toscana, y la otra la tierra de Rauena y
de Bolonia: y el que cayo en la Toscana fau-
recio mucho a los Gibelinos, y el Papa se al-
ço en Roma con la autõridad senatoria que
solia ser de la ciudad, y gouernaua el por su
parecer. Y aun no contẽto cõ aquello quiso
hazer dos reyes en Italia de la su familia Vr-
sina, el vno en Toscana para estoruar a los
Franceses de Sicilia la entrada en Italia: y el
otro en la Lõbardia contra los Alemanes: y
mando q̄ ninguno de sangre real tuuiese ofi-
cio de gouernacion en Roma, y andando
en esto murio. Napo Turriano embio a Ro-
dulpho nombrado Emperador en compe-
tencia del rey dõ Alonso de Castilla, prome-
tiendole obediencia y fauor, como se la deu-
uia el señõrio Milanese como estipendiario de
los Emperadores, si baxasse a Italia: y Rodul-

pho se lo agradecio, y le hizo su procurador
por la Lombardia, y le embio alguna gente
de cauallo de Alemaña, con que el embio a
su hijo Casono a deffender las fronteras de
los eneĩgõs: lo qual passó anfi en el año de
mil y dozientos y setenta y quatro: seys años
antes de la elecion del Papa Nicolao III. o
los tiempos andan mal contados.

CAPITULO ONZENO DE LAS
crueldades del tyrano Napo, y de como fue
vencido y preso por el Arçobispo Othon: y
murio roydo de piosos en la carcel: y de como
el Arçobispo fue recebido en su igelesia, y
por gouernador de Milan.

§. I.

LOs desterrados de Milan que se ^{Marulla}
vieron gastados y sin amigos de ^{5.}
quien se fauorecer, y sus haciendas
perdidas, fueron se a Gofredo con-
de de Langusco que en Pauia era el hombre
mas poderoso: y rogaronle que los quisiesse
amparar contra Napo, y le prometieron el
primado de Milan sobre todos los estados, si
los restituyesse en sus casas. Contento Gofre-
do con aquellas condiciones hizo gente de
guerra, y lleuó robando hasta las orillas del
lago Verbano: cuyos moradores no pudiendo
suffrir mas el Napo tyrano de Milan, sele
dieron de paz, y Arona y Angleria: no qui-
sieron guerra, y se le dieron sobre tratos: y el
Arçobispo Othon tomo a Seprio. Napo mal
contento de los principios de aquella guerra
embio contra Angleria a su hijo Casono cõ
los Alemanes, y el con la gente de la ciudad
fue cõtra los eneĩgõs: mas como Gofredo
fuesse a socorrer a los de Angleria, salio con-
tra el vn grande y valiente Aleman que le
mato de vna lançada, sino que su cauallõ mal
espantado de la griteria y ruydo de los que
peleauan dio consigo en vn cenagal, de don-
de nõ pudo salir: y alli fue preso de los eneĩ-
gos, y los suyos luego vencidos y puestos en
huyda, en la qual murieron muchos. Fuerõ
presos: veynete y dos de los mejores de los
nobles desterrados Milanefes, y lleuados
a Gallarete con el triste Gofredo, los hizo
Napo descabeçar con Theobaldo viceco-
mite sobrino del Arçobispo. Cõ la muer-
te de Gofredo ganõ Napo por eneĩgõs a
todos los de la familia Langusca, y a otros
muchos

muchos eneĩgõs de hombre tan sanguina-
rio: y los nobles desterrados que quedarõ vi-
uos se fueron a Veruelas al Arçobispo Othõ,
y le aguijonearon mucho, a recoger a los q̄
se libertaron de la batalla, y los demas q̄ pu-
diessẽ, para vengar la crueldad de açl carnice-
ro q̄ a tantos buenos auia dado la muerte: y
el les dixo q̄ no les cumplia por entõces pro-
uar las armas contra el tã victorioso, sino en-
tretenerse hasta tener mayor poder: y q̄ si se
quisiesse regir por el, el trabajaria por los
desagruar. Todos se le metieron en su go-
uerno, y como muchos se le allegassen por
muchas vias, partio para Seprio, y le tomo
cõ su fortaleza en llegãdo: y Napo embio a
su hijo cõ los estrãgeros para les estoruar los
males q̄ hazian por la tierra, y tantos se les a-
llegarõ a ambas partes, q̄ se carearon cõ intẽ-
cion de no se huyr. En fin q̄ pelearon, de ar-
te q̄ Othon lleuaua de vencida al tyrano, si-
no q̄ no le suffriendo el coraçõ ver morir
a tantos ciudadanos, mãdo a los suyos dexar
la matãça, y sobreuiendo la noche, se des-
partieron cada vno a su fuerte. Açlla noche
llegaron nueuas vanderas a Napo con q̄ mas
esforçado acometio al Arçobispo en amane-
ciendo, y el Arçobispo q̄ con la vitoria passa-
da estaua descuidado, salio sin ordenar deui-
damẽte sus gentes: de lo qual sucedio ser ven-
cido, y muchos de los suyos muertos, y pre-
sos, y los de mas huydos a diuersas partes, y
el dio consigo en Canobio, adõnde se le jun-
taron los fugitiuos, y los otros q̄ de nueuo le
vinierõ por derrocar a Napo de su potencia.
Simon Locarnas, y el Marques de Mõferra-
to le acudierõ, y luego tomarõ a Angleria y
fuerõ sobre Arona, mas lleuó Casono hijo d̄
Napo cõ los Alemanes, y luego la gẽte de la
ciudad: y aferro cõ los eneĩgõs tã brauamẽ-
te q̄ no hallando resistẽcia sus Alemanes, los
de Othon comẽçarõ a huir a diuersas partes,
y Napo robo la ropa de los fugitiuos, y a los
presos desnudo y solto. §. II.

Los q̄ de alli salierõ huyendo, dieron cõfi-
go a dõde Othõ estaua, y el los animo a reno-
uar las armas para tornar a pellear cõ el tyra-
no, porq̄ no siempre le auia de caer el dado,
y mas siẽdo la guerra juego tã vidriado, y an-
si fuerõ los nobles desterrados a req̄rir ami-
gos para refrescar la guerra. Los Nouocomẽ-
ses casi estuuierõ por se tornar al vãdo del ty-
rano, viẽdo a los desterrados tã vãcidos y po-

bres: mas Simõ Locarnas los persuadió per-
manecer cõtra el tyrano, cuya potencia era
mal para muchos, y comẽçarõ luego de tra-
tar de aparejos para salir al cãpo, de lo qual
enojados los q̄ se ateniã a Napo, los comẽça-
rõ a reprchẽder, y despues se comẽçarõ a re-
boluer hasta llegar a pelear vnõs cõ otros en
medio de la ciudad: dõde los q̄ fauoreciã a los
desterrados y al Arçobispo Othõ vëcieron a
los otros cõ ayuda del Obispo de la ciudad: y
los echarõ fuera, y q̄do tota la ciudad por el
Arçobispo y sus cõplices. El Arçobispo se fue
al pũto a Como, y alli espero hasta tener suf-
ficiẽte aparejo, para poder asirse cõ sus ene-
migos: y en poco tiẽpo le acudio tãta gẽte, q̄
salio destruyendo y robãdo quãto hallo por
tierra del enemigo, hasta el pueblo llamado
Leuco. Napo embio a su hijo contra el, y el
Obispo no se quiso hallar en derramamiẽto
de sangre de sus parrochianos, y embio cõtra
el a Ricardo Lãgusco hõbre biẽ entẽdido en
lo de la guerra: y el se vistio de põtifical y se
acõpañõ de muchos sacerdotes, lleuando la
cruz delante, y cõ esta põpa dio vista a algu-
nos pueblos cõ cuyo fauor mejoro su parti-
do. Napo hizo dos pretores en Milã, a Põcio
Amato, y a Oldrado Tãgencio, y Poncio fue
delãte del a la batalla cõ buena gente, y el lle-
go cõ su pariẽte Francisco: y ordenadas las ba-
tallas de ambas partes se afierõ como lobos
rabiosos procurãdo destruirse: mas ya era lle-
gado el fin de los tyranos Turrianos, y sus gẽ-
tes se comẽçarõ a vëcer, y Põcio y Frãncisco
cayerõ muertos, y Napo caydo en tierra fue
cercado de muchos para le matar, sino q̄ le
libro el Arçobispo. Casono hijo deste tyra-
no se hallo ausente desta batalla, y echo para
Milã en sabiendo ser perdida, y hallo la ciu-
dad turbada cõ diuersos pareceres, sobre si se
dariã los vencedores, o si lleuarian la guerra
adelãte: y como no le quisiesse abrir, q̄ bro-
yna puerta por dõde entro hasta la plaça, dõ-
de estauã todos juntos armados, a los cuales
encargo no se oluidassen de los beneficios q̄
de los suyos auia recebido siẽdo deffendido
dellos por 23 años, a costa de los nobles sus
perseguidores. Ninguno le ofrecio su ayuda,
cõ lo qual se salio cargado de duelos, y se fue
a Lauda Põpeya donde no le quisierõ rece-
bir, y de alli fue a Cremona de donde le ao-
xaron cargado de injurias, y anfi lleuó a Par-
ma donde fue bien abrigado.

Mon. ecc. 4. p.

T §. III.

Los Milanefes cansados de guerras embia-
ron sus embaxadores al Arçobispo pidiendo
le perdon de su desobediencia en no le auer
recibido antes, y dandole el parabien dela vi-
ctoria, pues con ella fueron pocos yencidos,
y menos presos ni muertos, respecto de los
muchos que quedaron en paz: y le prome-
tieron libre la ciudad y su Arçobispado, su
plicandole diessse buen corte en las enemista-
des de nobles y plebeyos. El Arçobispo les
respondio blandamente con que los embio
contentos, y llamando a los nobles desterra-
dos, les hizo vn razonamiento Christiano de
que ya no auian menester armas, pues la en-
trada de la ciudad y su estancia se les daua en
paz, por lo qual alcançar, se auia todos arma-
do, y muchos auian muerto: quanto mas que
ninguno se arma sino contra el enemigo ar-
mado, y q̄ pues la ciudad desarmada los rue-
ga consigo, ya no tienen contra quiẽ tomar
armas: allende que esta el de por medio q̄ no
deue tomar la possession de sus ouejas cõsin-
tiendo, ni aun viendolas matar. Todos se ap-
licarõ con las razones de su pastor, y embia-
ron a Como los captiuos nobles presos, y en
la fortaleza de Baradelo fuerõ encarcelados,
Nopo, Musca, Heroch, Lombardo, y Cauerna,
de los quales algunos murieron rezias
muertes, como Napo roydo de piojos. El Ar-
çobispo se vestio de pontifical con su mitra
en la cabeça, y mando llevar delate vna cruz
de oro y su baculo pastoral para mayor au-
toridad, y començo acaminar azia la ciudad,
y de la ciudad salio toda la gente a le recibir,
guiando la procesion la clerezia cantando, y
seguiase luego los ciudadanos con ramos de
oliua en señal de paz: y lleuaron al Arçobis-
po a su Iglesia q̄ ardia toda con velas y perfu-
mes, aclamandoles todos bendiciones de paz.
El les denunció paz vniuersal y perdon gene-
ral de todo lo passado: de manera que ningun
no tenia porque se recatar de ninguno: y lle-
gando a la casa de la ciudad y de Cõsistorio,
fue hecho gouernador de la ciudad, también
en lo temporal por consentimiento de todos,
de manera que quedo recibido que el q̄ fue
se Arçobispo, fuesse tambien gouernador de
lo temporal, lo qual se concluyo en el año de
mil y dozientos y setenta y siete, si la letra di-
ze verdad. Encarece Paulo Iouio la constan-
cia de Othon, que con auer sido vencido en

cinco grandes batallas, persevero en sus pretensions, hasta quedar Arçobispo.

CAPITULO DOZENO DE COMO el Arçobispo Othon fatigado de sus enemigos asoldado al Marques de Monferrato por su capitan contra ellos: y el Marques se procuro alçar con el señorio de Milan: sino que le despidieron de venir a Milã: y fue hecho gouernador de Milan Matheo Vicecomite, y el Marques murio preso en vna jaula: y Matheo tomo su Marquesado, y fue hecho Vicario del Imperio.

§. I.

Deuian de ser tantos los males que auian hecho los q̄ se auia señalado contrarios del Arçobispo, q̄ ni por los assegurar el de si, se asegurarõ ellos para no se temer siempre, con lo qual se fueron muchos a morar por otras poblaciones de Italia: y el Arçobispo como supremo gouernador temporal y espiritual puso diligencia en ordenar lo que cõplia a la buena viuienda de la ciudad, y desterrõ a los que auian sido puestos por juezes de parte de sus contrarios y dio cargo de lo de la ciudad de las puertas a dentro a Ricardo Langusco hombre de buẽsefo, y mado q̄ la Pretoria no fuesse mas q̄ de medio año, y en saliendo Ricardo, puso a Alberto Fontana, y acabado su medio año le tornõ a nõbrar. No pudo hazer tãto bien el Arçobispo q̄ bastasse a q̄ los Turrianos parietes de Napo el tyraño nõ le procurassen enemigos: porq̄ en Como grãgearõ cõtra el los Aduocatos, en Brexa los Macionnes, en Lauda los Antegagos, en Cremona los Caualcaboues: y cõ estos y otros hizieron vn tal exercito, q̄ robarõ toda la comarca de Milan y de otros pueblos, y se apoderarõ de muchos lugares fuertes, sin osar el Arçobispo salir de Milan, y vna vez q̄ salio torno luego huyedo: por lo qual recibio por su capitã a Sueldo a Guillelmo marques de Monferrato, q̄ vino a Milã con la gente q̄ de presto pudo allegar. En saliendo al cãpo se començo a tratar de paz, y concluyeron que las enemistades se acabassen, y los presos se soltassen, y los bienes de los Turrianos se les restituyessen, y que los pueblos que tenian en los confines de Milan, los tuuiesse personas amigas de ambas partes, y con esto se dexaron de

Merula.

6.

mas

mas guerras. Presto tornarõ a las armas que riendo cada qual el principado de la ciudad, y los Turrianos se quedaron sin todo lo que se les auia prometido, y no se les auia entregado: y parecio mala muchos no cumplir el Arçobispo lo capitulado, y algunos se querian dar al enemigo: lo qual sabido por el, los quiso dar toxico en vn conuite, sino q̄ le supieron y se pusieron en saluo. El Arçobispo embio dineros de nueuo al Marques de Monferrato para que hiziesse gente cõtra los muchos enemigos que le recrecia: y el miro mucho en como podria acrecentar las rentas de los portazgos y de los mercados para la costa de la guerra.

§. II.

Guillelmo de Monferrato juzgo ser buena coyuntura la de aquellas rebuelas para se levantar con el señorio de Milan (tantã era la fidelidad que guardaua con la ciudad, q̄ le tenia salariado, para mantenerla en su libertat) por ver que ambos vandos no se podian ya mantener en sus pretensiones. Con tal intencion se partio para España, y lo comunico con el rey su suegro, que le dio dineros y quinientos cauillos, y en tornando a Italia hizo toda la gente que pudo cõ que començo a combatir los pueblos de los enemigos de Milan, y les tomo vna vanderã que embio a Milan: y despues rompio en batalla con ellos, y los vencio con muerte de quinientos hombres, y prision de ochocientos que embio a Milan, y entre ellos murio Casano hijo de Napo el tyraño. Con la victoria se aliuo tanto el señor Marques, q̄ pidio y gual grado y señorio en la gouernacion de Milan, con el q̄ tenia el Arçobispo Othon: y concediendoselo, por el peligro en que pusiera la ciudad con su mucha gente: negando felo, y mas haziendose con los enemigos, puso otro Pretor de su mano, con que parecia tener mano en el gouerno y señorio. El Arçobispo se temia del, y no sabia que remedio poner: y el buscava entrada para destruir al Arçobispo, y alçar se con todo el dominio y quedar se por rey: para salir con estos intentos se dio muy amigable a la familia de los Sorefinos, y les hazia muchos regalos, deseando hazer los contrarios del Arçobispo, y que le ayudassen a el a le destruir: y dio el señorio de Soncino a Bosio Doariense porq̄ era muy enemigo de los nobles y del Arçobispo. Con estas diligencias cobro por e-

nemigos a los nobles q̄ le oliscauan el mal adobo de su intencion, y el Arçobispo grangeo la gracia y amistades de Guidon Castellioneo, y de los Madelos, y de los Pusterleos Carcanos, y de los llamados de Moguncia, y todos se cõcordaron en echar de la ciudad al señor Marques, pues se les andaua por levantar con ella. El torno a elegir Pretor, y cõ esto se tuuo por apofessionado en el dominio de la ciudad, y luego se partio para Monferrato: lo qual visto por el Arçobispo holgo en grã manera: y fue luego a sus amigos, y dioles a entender ser aq̄lla la propria fazõ para se descargar del Marques, antes q̄ les auianiesse con el lo q̄ con los Turrianos: y cocerandose todos, conuocaron la gente popular y depusieron al Pretor que el Marques auia puesto, y le mandaron salir se de la ciudad, y al Marques embieron a dezir que no le passasse por pensamiento tornar a Milã. El Arçobispo hizo pretor a Iacobo Sumaripa Landense en lugar del que auia priuado.

§. III.

Por entender el Arçobispo q̄ el Marques se daua por injuriado del, por le auer derrocado del mando que tenia en Milan, y q̄ llegaua gente para cobrar lo perdido: embio sus embaxadores a Rodulpho, nueuamente electo en emperador en Alemania, ofreciendole el seruicio de aq̄lla ciudad estipendiaria de los emperadores, y pidiendole alguna gente para la defender de los enemigos que la procurauan dañar: el embio ciento de cauillo y sessenta vallerstros, con que Othon pensõ tener la gente que auia menester. Los de Como acometieron la tierra de Milan, y no se podia dexar de embiar contra ellos gente, mas parecia peligroso poner a vno el exercito en su poder, y por esto embio a vno llamado Matheo, y diole por acompãados a Guido Castellioneo, y a Thomas Origionio: y diõse tan buẽ recaudo q̄ vencieron a los enemigos, y les cogieron el cãpo, y cobraron los pueblos que auian tomado: con lo qual cobro el Matheo tan gran credito que el Arçobispo le hizo Pretor y gouernador de la ciudad. Los de Como por vengar la perdida passada soltarõ de la carcela Mosca Turriano, y le dieron gente contra los Milanefes, con la qual les sacõ la fortaleza de Seprio: y el Arçobispo temio de ver tal enemigo libre, porque podrian reuerdecen en Milã al-

gunas voluntades dañadas que se le juntasen: y diose tã buen recaudo q̄ gano por amigos a los Ruscones de Como gente poderosa en aquel pueblo, y por amor del expelieron de la ciudad al Mosca, y toda la ciudad quedo en gracia con el Arçobispo, el qual por serles grato lleuo de alli a Pedro Rusco para Pretor de Milan. Los Turrianos capitales enemigos del Arçobispo trataron de que les diessen sus bienes, y que se yrían a viuir a Rauena bien lexos de Milan, porque les perdiessen el miedo, y el Arçobispo se lo concedio: sino q̄ mirando q̄ con tantas riquezas podrian aq̄llos guerrear a Milã, tornose atras, y repartio aquellos bienes entre gētes enemigas de aquellos: y ellos se acogieron a Venecia, y se allegaron a Ramundo su pariente y Arçobispo de Aquilegia que les fauoreció.

§. III.

El Arçobispo ya por este tiẽpo era tã viejo que no bastauã sus fuerças a cumplir con lo de la Iglesia, y con lo de la gouernacion de la ciudad: por lo qual, y por dexar a sus parientes apoderados de la ciudad, renunció en Matheo el gouerno de la ciudad que holgaua de tener por Pretor, y porque no se les hiziesse tyranico aquel señorio, le dio dos acompañados que durassen vn año en aquel officio: y despues quedo Matheo nombrado para ser por cinco años Prefecto de la ciudad, y procurador del reyno, que era tanto como hazerle rey. Este Matheo era hijo de vn hermano, o sobrino del Arçobispo Otho, y sucedieronle tambien las cosas de la paz y de la guerra en el principio de su gouerno, que merecio (al menos gano) renombre de Magna: y en quanto viuió el Arçobispo nunca salio de su mandado. Los de Castelió corridos de que no les huuiesse dado parte de las honras el Arçobispo, y queriendole mostrar que ni quedauan sugetos a Matheo, ni les faltaua poder para se hazer temer y estimar: juntaron gente con que tomarõ la fortaleza de Seprio, y dende alli robaron la tierra, y se les dieron los pueblos de por alli: mas en saliendo Matheo contra ellos, recobro todo lo que le auian tomado haziendolos huir. Grandes virtudes cuenta nuestro historiador deste Matheo Vicecomite, y gran zelo de Christiano y de juez justo dize auer tenido: y que fue muy amado de todos, y temido de sus enemigos: y todos los comarca-

nos viendole tambien afortunado, holgauã de tener paz con el, salvo Guillelmo de Monferrato que auiendo metido en Pauia por traycion de los soldados que la guardauan, tuuo creydo que priuaría a Matheo de su Pretoria, y gozaria el della y del reyno. A muchos parecia mal el estylo del Marques, que no trataua sino de como despojaría a todos de sus tierras: y recatandose del, se juntaron en Cremona los embaxadores de muchos pueblos que estauan confederados, para hazer guerra de comun al Marques, dando cada pueblo tantos homhres, para q̄ juntos acudiesen adonde fuesse necesario. El Vicecomite Matheo fue nombrado cabeza de la liga, de lo qual holgo el Marques, y luego procuro dar tras el, y le faco vna gran caualgada, y le quemó las aldeas, y lleuó cerca de Milan alborotandolo todo, y llegando al rio Tesinillo que es vna acequia que sacan del Tesin para regar los campos: lleuó tambien Matheo, y diole vna mala pestorejada con que le hizo huir a Pauia con menos orgullo de si de lo que antes creya. Mucha mas gente allego con desseo de pelear otra vez, sino que oyendo q̄ en Alexandria se trataba de se dar al Vicecomite, volo alla con su gente por conseruar aquel pueblo en su gracia: mas ellos no le queriendo recibir dentro, sino con pocos: achacando que los destruyria si recibiesse a todo el exercito: despues que entro con los que ellos quisieron, dieron sobre el clamando que lleuata tanta gente por los afolar, y le prédieron, y le tuuieron preso dos dias en casa de vn vezino, y despues le hizieron vna jaula de madera en q̄ le metierõ, y alli viuió hasta q̄ murio, por tiempo de año, y medio: y dende entonces es notable la enemistad q̄ tuuieron los Alexandrinos contra los Monferratenes, hasta raer sus nombres de donde los hallã escritos.

§. V.

Matheo libre de tal enemigo como el Marques tan mal muerto, tomo a Vercelas, y de Pauia no quiso por entonces mas que expeler de alli vn hombre que auia puesto el Marques por gouernador: y a los Alexandrinos dexo en sus leyes con sus votos libres: y como por muerte del emperador Rodulfo eligiesse a Arnulpho rey de Bohemia, los Milanefes le embiaron la buena profaga, y le ofrecieron su ciudad estipendiaria

ria de los emperadores: y le pidieron para el Vicecomite Matheo que le diesse la procuracion de la Lombardia, que era ser Vicario del emperador: y el se lo concedio de buen talante, porque vio que le cumplia para sus designos, tener segura la Lombardia. Dende entonces traxo Matheo el aguila en sus vanderas con ser insignia imperial, y la dexo para sus descendientes, y teniendo en poco los titulos de Pretor y de capitán, se llamo Vicario del imperio: tras lo qual determino de echar vn giron con q̄ ensanchar su señorio tomãdo lo ageno. A Como hizo luego de su reyno, y passãdo el Tesin determino dar tras Monferrato, cuyo Marques era Iuan hijo de Guillelmo el mal muerto, y estaua como niño debaxo de tutores, y se le allegauã los enemigos de Matheo: mas todo esto no le valio para no ser despojado por el en pocos dias de todo su señorio, y poniendo Matheo gouernador en la tierra, y precho de tres mil libras de la moneda de Este, se torno con gloria deste mundo, a la qual responde pena infernal en el otro por tales obras como estas: y cõ todo esto fue tenido por estremado principe, por ser gran robador de lo ageno, como acõtece a los q̄ hã tales venturas. Por entonces se hizo ley en Milã q̄ las mugeres no acõpañassen los cuerpos de los defuntos, quando los lleuan a enterrar: y tambien murio el buen Arçobispo Othon, y fue sepultado en el monasterio de Claraual, dõde se auia recogido de muy viejo: en cuyo tiempo florecio tanto la ciudad de Milã, que lleuó a tener ciento y cinquenta mil vezinos: y florecieron en ella entonces cien insignes letrados en derechos, con gran gente de guerra ansí de apie como de acuallo. Señalaron se dos hõbres entonces, Vberto de la Cruz en tan grandes fuerças q̄ detenia vn cauallo que fuesse corriendo con le asir cõ vna mano: y Guillelmo Pusterleo era de tan gran prudencia natural, que sin saber letras gouernaua la ciudad, y sentenciava las causas tambien, que se admirauan los juristas.

Grãdezas de Milan.

Marques muerto en la jaula.

CAPITULO TREZENO DE COMO Matheo Vicecomite se hizo gran Señor, y alcanço la Vicaria del Imperio en Lombardia: y en fin le compeliaron dexarlo todo sus contrarios, y el renunció engañado de vn falso amigo, y sus contrarios se quedaron con el mando.

§. I.



Matheo Vicecomite como viuó muerto a su tio el Arçobispo, mejoró mucho las casas de la Pretoria, y passose a viuir en ellas: y como tuuiesse ya hijos de barua en rostro, dio en tomar tierras agenas, con que los poner en estado: y apoderandose de Nouera, puso en ella a su primo genito Galeacio por Pretor: y ni por le auer muerto a Arnulfo por quien gouernaua a Milan, Alberto hijo de Rodulfo se oluido de sus intentos, antes despecho mas a los que tenia en desgracia, y hazia mayores bienes a los que eran de su sentimiento. Con estos intentos se dio a despechar a los Cremonenses, y ellos se juntaron con los Laudenses, y llamaron de Venecia las reliquias de la gente Turriana para le guerrear, y se les allegarõ algunas familias de Venecianos enemigas de Matheo, y cada qual començo de juntar allegados. Los desta liga cercaron a Castelió cuyos señores eran inimicissimos de Matheo: y el q̄ entendio su gran daño: si le ganassen aquella fuerça dẽde la qual le correrian a Milã, hizo la gente que pudo de presto, y en llegando a los enemigos los vencio en vna ligera batalla, y descanso con ver libre a su pueblo, y tornose a su casa. Dos cosas le dauan pena, la vna, que estaua electo por Arçobispo de Milan Francisco Parmense, y no sabia como se lleuaria con los Vicecomites: y la otra, que por la muerte del emperador Arnulfo, vacaua su titulo de Vicario imperial, y como no se nombrasse otro emperador, començauan muchos bullicios por la Lombardia, y temia se dellos: y por no comouer el mas los humores, determino de no molestar a ninguno, hasta mejor ocasion, sino regalar a vnos, y grangear a otros, y entretenerse con todos. Haziendolo ansí se le dieron por amigos los Cremonenses y Laudenses, y echaron de si a los Turrianos: en lo qual se muestra con quan poca virtud de los señores se contentan los pueblos para les seruir y amar, y aun se muestra que no se concluye mucha virtud en el señor, porque le alaben muchos de ella, pues es natural inclinacion en los baxos engrandecer mucho lo poco bueno que veen en los altos.

§. II.

En Alemania fue nombrado Emperador Mon. eccl. 4. p. T ; rador

Ca. 16. §.

Matheo Vicecomite.

rador Alberto duque de Austria, y este conociendo ser grande la potencia del Vicecomite, y que le cumplia tenerle de su parte para lo demas que le cumpliese por Italia, le embio el titulo de Vicario del Imperio, que era lo que Matheo deseaua: y el que se via ocupado en regir la ciudad, y en responder de guerra a los enemigos de fuera, no le parecio bastar a todo, y por esso llamo a su hijo Galeacio Pretor de Nouara, y puso en Milan por gouernador, y quedose el con el nombre de Señor, que gouernaua vno y otro con plenitud de potestad. Por muy seguro tenia su estado Matheo con tal regimiento, y luego le mostro Dios que sin el no se puede hazer cosa buena: porque muchos Milaneses apesarados de le ver tan prosperado, y aun aborreciendo con razon sus tyrantias se le rebelaron, y le comenzaron a guerrear: lo qual visto por Iuan el desheredado de Monferrato conuoco a los enemigos y vassallos de su padre, y en poco tiempo echaron de toda su tierra los pretores que Matheo les auia puesto, y cobraron los pueblos, y aun ganaron de la tierra de Matheo a Vercelas, Nouara, y Como: y robaron mucho de la campaña. Vna cosa le sucedio bien, que murio Ramundo Patriarca de Aquilegia su contrario, y otra cosa le amargo, que los Cremonenses se dieron por del señorío de Acio Estense que fue con gente a los valer contra Matheo: y los Bergomenses y Henrique Muzuciaco se juntaron con Acio contra el. Ansi juntos pasaron el rio Abdua, y corrieron la tierra de Matheo hasta que el llego: y el Estense duque de Ferrara no quisiera pelear, mas porque no le chisiesen los que se le auian dado, salio a la escaramuça blandamente: y saliendo de ella, puso su gente en salvo, y despues sin mas hazer se acogio a su casa, dexando a los Cremonenses en frio. El Vicecomite y el Ferrariense dieron despues en ser amigos, no por escusar muertes y daños, ni por euitar las offensas de Dios, sino por estar el vno seguro del otro, y por se ayudar a despojar a los que menos pudiesen: y caso Galeacio primogenito de Matheo con hija de Acio Estense duque de Ferrara. No espero mas Matheo para mostrar con que fin procuraua tales parentescos, pues luego entro por tierra de Pauia que se dezia inclinarse a Iuan Marques de Monferrato, y le robo sus campos, y viendo que ningun-

no se lo impedia, llego hasta quemar los arauales: de lo qual embraucido Philippono Langusco principal entre los de Pauia trabajo por se la dar a beuer muy amarga: y sabiendo que las bodas de Galeacio dauan descontento a muchos de sus propios parientes, conjurose con ellos para la turbar. Matheo supo de tales tramasy prendio a su primo Pedro Vicecomite, y le puso en la fortaleza de Segozano, por cuya libertad tomo las armas su muger Archiochia, y hizo algunos daños por tierra de Seprio: y Conrado Rusca principal en Como y yerno del preso se conjuro con los demas contra Matheo, y le salio tan mal, que por ellos perdio el señorío. Bien se temio Matheo de tal conjuracion, y procuraua tener al pueblo muy en su amor, y su hijo Galeacio tenia la Pretoria, y el jurista Brachio Pistoriense, y tras el Bernardo Polentano tuvieron la vara de la judicatura: y por bien que se hazia de parte de todos, se agenaron de Matheo muchos parientes, y mucho mas de los otros ciudadanos.

§. III.

Langusco el de Pauia holgo con las enemidades de Matheo con sus parientes y ciudadanos, y como estuuiese muy estomagado contra Matheo por la razõ dicha, y por otra muy de atras, que con achaque de casar Matheo vna hija con Ricardo hijo de Langusco, se quiso enseñorear de Pauia: agora se dio a gran sollicitud alterado a muchos contra Matheo, y se le juntaron Antonio Fisiraga, y Simon Aduocato, y Guillelmo Brusato. Alberto Escoto estava muy enojado de Matheo por que le sacó la hija del Estense para Galeacio, andando el por casar con ella a su hijo: y como fuese poderoso, y se juntasse con estos, hizieron le cabeza de su parcialidad: y era principal entre los Placentinos. Porque antes queria este hazerse con el de Este, consuegro de Matheo agora, y el Estense venia en ello pensando de con su ayuda salir con la ciudad de Parma, cuyo señorío procuraua: y tanto gustaua el Escoto de casar a su hijo con hija de aquel, que lo comunico con Matheo, y este apesarado de la potencia que con tal casamiento medraua, dissimuladamente, le persuadio que deuia mirarlo muy de espacio, y no arrojarle de tropel: y estotro lleuauale muy de espacio, y el entretan-

to

to embio a Ferrara sus embaxadores que concluyeron el casamiento de la señora Beatriz con su hijo Galeacio, y quedose el Escoto burlado, y por esta razon toma agora esta guerra. Como se hallo con buena gente y aparejos, luego se metio por las tierras del Milan, ganandole lugares, y robando la campaña, con lo qual comenzaron en Milan a descubrir muchos desgraciados contra Matheo, y toda la gente ciudadana se turbar: y el Vicecomite tuuo trabajo en rogar y halagar, y con todo esto fue forçado humillarse para con algunos amigos viejos que no le desamparassen en tal aprieto. Los que valian por el no le faltaron, y con estos y otros se llegaron quinze mil hombres con que casi yguaua con los contrarios: mas dauale mucho el mal talante que le tenían los de Milan, algunos de los cuales descubrian entonces las malas voluntades passadas, que auian tenido encubiertas con la prosperidad de Matheo.

§. III.

Los Venecianos y Genoueses que supieron del peligro del Vicecomite su amigo que los auia puesto a ellos en la paz que tenían vnos con otros, embiaron a rogar ansi a el, como a sus contrarios, que quisiessen antes paz que guerra, y como vnos y otros temiesen de romper en batalla, pusieron treguas por algunos dias, y en estos dieron y tomaron sobre las condiciones de la paz. Pedian los enemigos de Matheo que fuesen restituydos a Milan los que andaua desterrados, y que se les restituyessen sus bienes: y que pues Mila era señoria libre, que Matheo dexasse el señorío que tenia en ella, y fuese vn ciudadano como los otros que viuiese de su hacienda. Esto fue cosa rezia de oyr a Matheo, pues por el mismo caso no quedaua seguro entre aquellos que del estaua que xosos, y con esto no lo quiso conceder, y por el consiguiente comenzaron a tratar de se dar batalla. En fin que sabiendo Matheo por mensageros de su hijo que los Milanenses andauan en publicos alborotos, y que no le querian por Señor, y que pedian ser reducidos los Turrianos desterrados: llamo al Escoto para tratar de las condiciones de la paz, viendo totalmente perdido su juego. El Escoto le hablo llana y claramente, que tenia contra si casi toda la Lombardia, y que no podia sino perderse dando batalla: y que sin ella

no le consentirian mas el mando que tenia en Milan, donde por gozar de su libertad, no querian oficiales de mas de vn año: y que el deuia reducirse en orden, y renunciar en el el titulo de Señor que tenia, y que el se tenia en sequestro, o en deposito hasta componer aquellos bullicios muy en su honra y seguridad. Matheo no supo que responder en contrario, sino que yendose de alli no curo de dar parte a ninguno, y le embio mediado Junio el sceptro de vicario del imperio y el ornato real como autor de la paz y depositario de aquellas insignias: mas en se determinar tan arrebatadamente no dexo de errarlo, pues pudiera guiar su negocio mas en su honra y prouecho, teniendo su pundonor y officios: y despidiendo parte de su exercito, con lo demas se fue a Placencia. Escoto que auia hecho del predicador con Matheo, en viendo las insignias en su poder, peso de se alçar con el señorío de Milan, para lo qual le daua buena entrada las dissensiones de la ciudad: y por vñtura saliera con su maldad, sino le resiltiera Conrado Rusca, que estava en la ciudad con gente de armas: y los nobles quedaron defraudados de tornar al dominio que en ciudad libre les parecia de uerseles, pues si vn tyrano cessaua, otro entrava. Los Turrianos que estaua en Aquilegia, vinieron a Mila, y se les dieron officios publicos: despues de auer estado desterrados veynte y cinco años, y se les restituyeron sus bienes: y ellos como desseo de salir con el señorío procuraron parentescos honrosos y ricos, por que Guido Turriano caso con hija de Langusco, y Escoto dio a Francisco Turriano vna nieta: y Simonino Turriano caso con hija de Pedro Vicecomite: y ansi grãgearon otras muchas familias de poderosos. Turriano Mosca era el principal, y no se olvidado de las mañas de sus mayores, desterro de Mila a todos los nobles: y Matheo se quexo de Escoto que le hizo dexar el señorío con falsedad y el otro se descargaua que los plebeyos auian recebido a los Turrianos en Mila: mas que el haria su poder sobre que le restituyessen su hacienda. En conclusión Matheo Vicecomite se fue pobre a Verona, y Mosca Turriano su desterrado y enemigo acosado se hizo rey de Milan, y dio los officios a los que se le auian mostrado amigos en sus trabajos: por que veays las glorias deste mundo que mudables son, y que anexa tienē la infamia

Año. 1302.

mia entre los que las procuran tyranicamente: saluo si me dezis que como esto passasse en el año de mil y trezientos y dos, y por aq̄ tiempo se vuisse concedido por el Papa Bonifacio octauo el jubileo. plenissimo, que le ganarian estos para no tener que temer del infierno, aun con ser endiablados pecadores. A muchos amigos de los Vicecomites mato Mosca, y a muchos desterro, y a muchos despojo, con lo qual muchos trataua de le acarrear la muerte: fino que ella lleo primero y se le lleuo de entremanos.

CAPITULO CATORZENO DE como los Turrianos llenauan su tyrania muy adelante, y de la pobreza de Matheo Vicecomite que se fue a ver al Emperador Henrique septimo, y hallo gran cabida con el: y de como se concertó con el Arçobispo de Milan, aunque era de vando contrario.

El gran tyrano Mosca Turriano dexó tres hijos; Casto Pagano Raynaldo Odoaceruo y Napo Muschino, mas no se leuanto con la tyrania fino su hermano Guideto Turriano poco vengatiuo, mas muy amigo de dineros para pagar soldados estrãgeros, de que queria tener consigo para se conseruar en el señorio: en lo qual mostro las condiciones del proprio tyrano. El Papa Clemente quinto que sucedió a Bonifacio embio a Italia al Cardenal Pelagura, para gouernar lo de la guerra de la Lombardia entre Venecianos y otros potentados: y Galeacio Vicecomite hijo de Matheo anduuo con el Cardenal, y se mostro valiente y muy animoso: y con le matar veynte y dos cauallos en que caualgo en vna batalla, siempre salio viuo y libre. Guideto tyrano de Milan, hermano en las costumbres de su hermano Mosca, no entendió fino en mostrarse a amigo de amigos, y enemigo de enemigos: y señaladamente le mostraua muy amigo de Escoto, por quien el y los suyos auia refucitado para peor morir: y Escoto tornado a su ciudad de Plafencia, quiso mostrarle quan amigo verdadero le era, que negocio con los Placentinos que le diessen la guarda de su ciudad, y el gouerno della: que yo no se que mayor lisonja pudiera dezir al Milanese, ni que mayor en-

gaño hazer a los Placentinos, sino fuesse el que hizo a Matheo Vicecomite, y cō aquello puso Guideto por Pretor en Plafencia a Pafarino Turriano. Tambien estos pensaua tener bien entablado su juego, y señaladamente Escoto, mas los desterrados de Milan le xaquearon, porque Vberto Lãdo, Palauicino Vicecomite, Lãceloto Anguifola, y otros de los nobles desterrados de Milã hizieron gente con que fatigaron a Milã, sobre ser recibidos dentro como ciudadanos naturales della: y dexaron su causa en el parecer del mesmo Guideto, de lo qual creo que se armaron con parecer del mesmo Guideto, que como poco vengatiuo los recibia. Guideto a Guidon dixo que los desterrados fuesen recibidos en la ciudad, y que no se hablasse mas en parcialidades: de lo qual se alborotó Escoto su amigo, que al punto tomo las armas, y dio contra todos los que fauorecã a los desterrados, y los echo de la ciudad, y a Guideto priuo a los quinze meses que auia gozado de la Pretoria Milanese, y el se leuanto con el señorio de la ciudad por algunos dias, todo lo qual concluye que el fue doblado con el Vicecomite Matheo quando le persuadio renunciar en el. En este tiempo murio Francisco el Arçobispo y fue electo Caston Turriano hijo que dixe ser del otro tyrano Mosca Turriano, y porque el Cardenal Pelagura Legado le fauorecio, el le fue a dar las gracias a Bolonia, de lo qual peso a su tio Guidon rezien derrocado de Milã, porque tenia por sospechoso al legado, diziendo que se carteaua con Galeacio Vicecomite su enemigo. El emperador Henrique septimo nombrado en tiempo del Papa Clemente quinto, concerto con el de se venir a coronar a Italia, y embio apercibimiento a las ciudades Lombardas, y Guido Turriano comenzó a ciscarse con su venida, temiendo que hõ raria mas a los Vicecomites que a el, y que el seria derrocado del principado: y no menor suspensio era la de Matheo Vicecomite, reboluiendo consigo que le podria suceder de la venida del emperador, delante que no podia parecer por su pobreza.

§. II.

Guido Turriano, que tenia todo el mãdo de Milã, cobro tã mal concepto de sus sobrinos el Arçobispo Caston y sus hermanos, que los hizo prender, y poner en cruel car-

Vcase l. 22 ca. 24. §. 3.

Merula li. 7.

Merula li. 6.



Nota la vna leria del q̄ en vna batalla le matarõ veynte y dos cauallos.

Nota q̄ a quier a Matheo matarõ y or que si mesmo, como en Milan la mayor que los otros.

cel en Angleria: y no pudo coger a Napino el menor de los hermanos que se le acogio a Tricio, cuya fortaleza era fortissima, y el la cerco con gente de guerra. Antonio Fisiraga y Philippono Langusco sus amigos y otros muchos, le fueron a rogar no maltratasse a los suyos, ni afrentasse la sacra dignidad del Arçobispo: y despues le amenazo el legado Cardenal Pelagura que le descomulgaria, si no soltaua al Arçobispo, mas no se curó de nada. En fin sus amigos alcanzaron que soltasse a los sobrinos, con que se le diessse a el la fortaleza de Tricio, y así se hizo, y el destruyo la fortaleza de Tricio. Al Cardenal se fue a Bolonia el Arçobispo, y le hizo embiar descomuniones contra Guidon, y se las pregonaron en los lugares seguros del cõtorno de Milan: mas poco caso hizo el de se ver descomulgar, a trueco de se procurar vengar del Arçobispo su sobrino. El Vicecomite Matheo lleo a gran pobreza, y lo que mas le fatigaua, era no tener con que poder embiar vn mensagero al emperador antes que baxasse a Italia, para se le ofrecier, con esperança de tornar a la suerte de su passado triunfo: mas huyendo de la gente de que se via tener en poco, dio en andarse ribera del lago Benaco texendo redes y pescando: lo qual sabido de Guidon, y queriendole tocar, embio a vno que hallandole ocupado en aquello y solo, le dixo que Guidon dessea saber en que se ocupaua solo por aquella soledad: y el dixo que pescava solo, porque ninguno le hiziesse ruydo con que los peces huyessen de las redes. El otro le replico, que quando y como esperaua tornar a su tierra, y el dixo, que por la via que Guido auia subido confiaua de subir: y por agora que se conformaua con el tiempo, lo qual Guido no sabia hazer, si en tal necesidad se viesse. Quando en Milan se oyo la respuesta de Matheo, exclamo vno diziendo, no ser aquellas palabras de hombre menospreciado ni olvidado de si, ni aun digno de ser tenido en poco de sus enemigos, pues aspiraua tras la prosperidad, a costa de quien le auia derrocado. En lo que se resoluió Matheo, fue rogar a Francisco Garbanate inimicissimo de Guidon, y desterrado de Milã por el, y que se mantenía en Padua leyendo derechos, que quisiessse yr a hablar al emperador, pues entendia que quien primero le informasse, le ganaria la volũdad: y el otro por

verse vãgado de Guidon lo acepto: mas porque Matheo no tenia q̄ le dar para el camino, sino fuesse pobreza y hãbre, el vendio sus vestidos y libros para lleuar algun dinero, y vn amigo le proueyo de cauallos y criados. Guidon y sus amigos auian embiado sus recaudos al emperador, y de ninguno de los Vicecomites le auia dado la noticia: y Francisco Garbanate le dio entera razon de lo que passaua en la Lombardia, y de como andaua en dos vãdos Guelphos y Gibelinos, y que los Guelphos erã de la parte de los Papas cõttra los emperadores, quales eran los Turrianos que tenã tyranicamente a Milan: y que los Gibelinos erã de partẽ de los emperadores contra los Pontifices, y que destos erã los illustres Vicecomites, de los quales auia recibido grãdes seruicios los emperadores passados que auian baxado a Italia: de todo lo qual sabia la verdad, quando los embaxadores que auia embiado a Italia tornassen.

Guelphos y Gibelinos.

§. III.

Todo lo hallo ser como aquel le dezia el emperador quando tornaron sus embaxadores de Italia, y cobro amor con el dicho Francisco, y le hizo de su consejo: y dende aqui començo el aliuio de los Gibelinos. El emperador baxo a Italia, y se detauo algunos dias en Este, y entre otros que le fueron a dar el parabien: Llegaron Philippono Langusco, y Antonio Fisiraga, y Fisiraga tenia tyranizada a Laude Pompeya, y el otro a Pauia, y ambos se las ofrecieron, con lo qual le quedaron muy amigos. Matheo el Vicecomite determino de se yr a ver con el emperador, mas temia con razon que sus enemigos le tenian tomados los caminos, y que no ternia mas vida de en quanto le tomassen en su poder: por lo qual se puso en trage de vn pobre soldado, y con solo vn compañero camino de noche y sin camino lo mas de aquella jornada, hasta que en fin lleo saluo a Este: y como se viesse con su amigo Francisco Garbanate, no le dexo hasta que le puso delante del emperador, al qual se dio a conocer, y le dixo en pocas palabras la necesidad de la Lombardia: y por ser de noche se fue presto a su posada. No salto quien le conocio y lo publico por las posadas de los del vando Gibelino, que en amaneciendo concurrieron a su posada, para le saludar y

Prudencia
y fisica de
Matheo vi
cecomite.

seruir y acompañar: y entre otros le acompañó Ricardo Ticiono con ciento de acuallo hasta la posada del emperador, y a cada calle y casa le salian nuevas saluciones, y le crecia el acompañamiento, en tanto grado, que admirados los Alemanes de cosa tan notable como subita, y no sabiendo quien aquel fuesse, lo dixeron al emperador, de lo qual se sonrio, y no dio a entender que sabia nada. Antonio Fisiraga enemigo de Matheo estaua con el emperador en este punto, y entendiéndolo que passaua, dixo al emperador, que aquel hombre era la pestilencia de la Lombardia, y el tyranizador de las ciudades. Como Matheo entro delante del emperador hizole su acatamiento, y viendo cabele el contrario Philippono Langusco, fuesse para el abiertos sus brazos por le abrazar, y aunque el otro huya el cuerpo, el le tomo entre sus brazos, y dixo con amoroso semblante no ser ya tiempo de enemistades, sino de paz y amor: mas el otro embrauecido dixo, que quien auia de sufrir vna tan grande fuerguença como la suya, que auiendo tyranizado la Lombardia, y robado y injuriado a muchos, y sido causa de muchas muertes, agora quisiessse amistad, y dar fin a las injurias? Matheo sin se alterar, replico q̄ aquel era el propio tiempo de dar fin a enemistades y a injurias, y mas delante de vn principe que venia por poner en paz a todos. El emperador dixo que ya via la mitad de la paz concluyda, que se deuia hazer enteramente: mas Fisiraga y Philippono no quisieron, y dixeron descortefias a Matheo, y el se las sufrio con buen semblante, por lo qual le tuuo el emperador por el mas hombre de Lombardia, y a los otros peso mucho de auer venido a se ver con el emperador.

§. III.

Muchos injuriados de Guidon el tyrano de Milan acudian de cada dia a la presencia del emperador, y entre otros llego Calton el Arçobispo con su hermano Napino a pedir justicia al emperador contra el mesmo Guidon su tio: y andado en los negocios algunos amigos, se confederaron el y Matheo, y se dieron por muy amigos, prometiendose fauor para recobrar las dignidades de que auian sido derrocados. Entre otros capitulos destas pazes, fue vno, que no se intentasse co-

sa alguna contra el estado en que al presente estauan las ciudades de la Lombardia sin dar parte al Arçobispo, y que ningun titulo de Milan tomasse, ni procurasse Matheo sin consentimiento del Arçobispo, ni su hijo Galeacio procurasse, ni vsurpasse alguna Prefectura sin que lo aceptasse el Arçobispo: y que no consintiraa que ninguno gozasse de titulo ni officio perpetuo: y que los Prefectos de los colegios y de la gente de guarnicion los eligiesse el Arçobispo, ni se consintiesse guarda en la ciudad que el Arçobispo recusasse: y que Matheo no fuesse mas contrario de los Papas, ni se hiziesse con los que a los Papas desobedecen, y que obedeceria al Arçobispo, y sobre esto le tomaron juramento. Muchas otras cosas se capitularon que se callan por huyr prolixidad (como lo hago en todo lo que aqui escriuo) y concluyeronse estas pazes, y se publicaron delante de testigos en Este, en el año de mil y treziētos y diez, a quatro de Deziembre. Hechas las pazes, dio priessa Matheo al emperador que caminasse a Milan, porque alli recebido y coronado, toda la Lombardia le obedeceria, y el emperador le tuuo por parecer acertado, y daua a Matheo parte de sus negocios de importancia, aunque via el pesar de sus contrarios. Llego el emperador a Nouara, y alli se detuvo por conocer que intentos tuuiesse en Milan con su llegada: y aunque partio de alli y se fue acercando a Milan, pocos fueron (sino los nobles que le recibieron de fuera todos) los que saliesse a le ver.

CAPITULO QUINZENO DE como el Emperador Henrique se coronó en Milan, y del tributo que echo sobre la ciudad, ayudado de Matheo Vicecomite: y de como por ardid de Galeacio se armaron los Turrianos contra el Emperador, y fueron los mas muertos, y los otros desterrados.

§. I.

Guidon tyrano de Milan, pareciendole venir con el emperador su destruycion, comēço a pertrechar la ciudad, y a juntar algunos soldados: porque de la gente de la ciudad bien via que no tenia de que fiar: contra lo qual le aconsejaron sus amigos que no se armasse contra el emperador, pues via no se le poder defender, y que auia de ser perdido por ello.

Con

Vease l. 22
c. 24. §. 1.

Albertus
Czantzius
l. 9 Saxo-
niae cap 1.

Con esto se dexo de su parecer, y salio al encuentro al emperador, no con intencion de hazer lo que le mandasse, sino de le mostrar su potencia: y como llegasse adonde venian las vanderas imperiales y las viesse tremolar sobre su cabeza, arrancolas de mano del Alferez, y dio con ellas en tierra, embrauecido de que metiesse vanderas agenas en su jurisdiccion: aunque quando llego al emperador, se apeo y le beso el pie. El emperador disimulo su injuria, y componiendo su semblante de alegria le dixo, que ya seria bien que fuesse amigo de todos los que le ouerian por tal: mas que de aquello en Milan se hablaria, y el entenderia a quien deuiessse obedecer. El emperador entro en Milan dos dias antes de naxidad, y juntos en la plaza delante de la Iglesia de S. Ambrosio Matheo Vicecomite, Calton el Arçobispo, y Pagano obispo de Padua con otros muchos sacerdotes dieron el señorio de la ciudad al emperador como Estipendiarios del imperio: y la gente Milanesa se començo a embrauecer viendo dentro a los desterrados, y aun llegaran a las armas, si el emperador no se metiera entre vnos y otros. El emperador pronuncio ciertas leyes q̄ los Vicecomites y los Turrianos guardassen so pena de mil libras de oro, y los hizo abrazar como amigos, y mando restituyr todos los desterrados por los vandos a la ciudad, y que a todos se les restituyessen sus bienes. Lo primero q̄ se hizo fue llamar al Pretorio a los q̄ tenian officios de gouernacion en la ciudad, sobre procurar trigo, y facer algun dinero del pueblo: mas el Pretor lo estoruo, por lo qual se partieron a punto de se matar, sino llegara el capitan de la gente del emperador. El emperador les hizo vn breue razonamiento, tras el qual el señor de Este subido en vn cadahalso requirio a la ciudad q̄ se aparejasse a la contribucio q̄ deuia al emperador para su coronacion, y a poner en orden lo necessario para le coronar: y el emperador priuo al Pretor que era entonces, y puso a vn Frances llamado Iua Calcia, q̄ les propuso lo del dinero con q̄ hauian de seruir al emperador. Veynte y quatro personas se eligieron de ambos vandos, que determinassen lo del dinero, y como ninguno quisiessse dezir quanto viuiesse desfer: forçarō a Guillelmo Pusterleo varō principal, a que dixesse su parecer, prometiendole de passar por el, y el de-

termino cinquenta mil ducados, y todos lo aceptaron: sino q̄ pareciendo al Vicecomite Matheo que no se deuia dexar la emperatriz sin seruiricio añadio diez mil mas para ella, porque con aquella lisonja y acosta agena pensaua medrar con el emperador.

Hecho de tyranos.

§. II.

A todos parecio muy largo el seruiricio de Matheo, y leuantandose Guidon Turriano el priuado de la tyrania, clamó no ser de buen ciudadano despechar la republica: y que si por alli lo lleuaua que diessen cien mil, y bozeando que se diessen cien mil, se fue a su casa muy acompañado de los populares, cuyo prouecho parecia zelar, mas el no andaua sino tras que le restituyessen en el mando de la ciudad q̄ le auian quitado. Los nobles aprobaron los cinquenta mil ducados que mando Pusterleo, mas el pretor mado al escriua no del emperador que assentasse los cien mil que auia dicho Guidon: sobre lo qual reclamó el pueblo que no se podia pagar tanto dinero, ni auian tenido autoridad los que lo mandaron, y que lo pagassen de sus haziedas. Los mercaderes tambien notificaron al emperador, que ni aun cinquenta mil ducados podia pagar la ciudad, y tras esto supo el emperador que la gente popular se alborotaua contra el, porque la despachaua: mas nunca quiso afloxar de los cien mil, que dezia estarle prometidos, diziendo que no les escozia gastar dozientos mil en sus mas que ciuiles guerras, y que sentian mucho darle a el cien mil, auiedolos el puesto en paz. En fin el fue coronado de corona de hierro por mano del Arçobispo Calton, y conuiniéron muchos principes, y embaxadores, y gran gente comun a ver la fiesta: y el armo caualleros a muchos nobles, y a Matheo Vicecomite y a Guillelmo Pusterleo dio insignias Tribunicias, y les dio ricos dones, que fue ceuo con q̄ algunos se dieron por de su parte: y con esta coronacion quedo el emperador recebido por rey de la Lombardia. Los de Maguncia q̄ otros llaman Modoccia, y agora Monça le dieron el parabien de su coronacion, mas alegraronle grandes priuilegios, que deuiera recibir aquella corona en su ciudad en la Iglesia de S. Iuan Baptista: a los quales respōdio amorosamente, y por no los embiar desgraciados, les restituyo aquella honra, y ellos por no la llevar de balde, le dieron cinco mil ducados: porque

porq̄ todo no le contentaua, sino le ofrecian. Otra vez le tornarō los ciudadanos a rogar q̄ no los defollasse, queriēdo llevar adelante el seruicio que les mandaua pagar, porque no bastauan a tanto: mas con encharlos de ingratos, concluyo que pagassen y callassen: y puso les por Pretor a Nicolao Senense hombre arrogante, y que andaua huydo de su tierra por grandes deudas que tenia dende el tiempo en que auia sido mercader: y començo tã brauo, que castigaua mucho los peccados pequeños, y no mellauan ruegos en el: en tanto grado que todos de miedo de morir le quisieron seruir, y el con amenazas los trahia atordidos. Sacose el dinero acosta de muchas lagrimas de los pobres, cuyas haciendas fueron vendidas a algunos: y por ello començo tan graue y sangrienta murmuracion contra el emperador, que no se tuuo por seguro alli, y diziendo que por honrar a ambas parcialidades queria llevar consigo ciē personas principales a Roma (y no lo hazia sino por yr muy acompañado acosta agena) nombro a Matheo Vicecomite con otros señalados de su familia, de lo qual holgo mucho la plebe por descargar dellos que los priuauan de su libre señorio: mas a los nobles peso, y se escōdian, y no obedeciã poniendo sus escusas por tal jornada mas Matheo Vicecomite y Guidon que eran las cabeças, fueron mandados eitar apunto para dia señalado. Galeacio Vicecomite, y Francischino Turriano entendiēdo que el emperador andaua por se apoderar de la ciudad, salieron se fuera por la puerta de Pauia, y apartandose de los suyos estuuieron gran rato hablando sobre hazer nouedades en la ciudad, y se tomaron las manos al apartarse, y de las muestras de Francischino se coligio auer tratado de rebellion contra el emperador. Como Francischino conto a su padre Guidon lo que auia concertado con Galeacio, dixole el viejo que mirasse mucho no le engaňasse Galeacio, porque tenia mas experiencia que el. Y los nobles citados yr cō el emperador se le ofrecieron voluntarios, mas dixeran que se les auia de hazer la costa de parte de la republica, pues yuan en nõbre della: y el emperador mando al Pretor Nicolao que hiziesse sacar dinero para aquellos, y ellamo al Pretorio y propuso su negocio: mas ninguno hablo palabra: con lo qual los dexo alli encerrados, y fue a dezir al empera-

dor como eran mudos, y que creyessē que burlauan de su magestad: y que supiesse mas, que Galeacio y Francischino le tratauan leuãtar el pueblo contra el.

§. III.

El emperador dixo no ser de creer a rumores inciertos, mas que se pusiesse diligencia en saber la verdad, y que soltasse los presos: y luego parecieron gentes armadas en la plaça por mandado del emperador: y la caualleria discurrio por la ciudad haziendo cala por las casas de los nobles, a ver si auia gente de armas. Quando llegaron en casa de Matheo Vicecomite, ya el auia metido a su hijo y a otros armados, en parte apartada de su casa: y el con algunos criados se estuuu en el portal passeando, y recibio con buena disimulaciō a los Alemanes preguntandoles que buscauan, y con darles bien a beuer, los embio contentos. Ellos se fueron en casa de Guidon y hallaron a muchos en armas, y presto sono voz de pueblo por toda la ciudad que todos tomassen las armas contra los Alemanes, porq̄ Galeacio y Francischino se auian concordado para sacar la ciudad de la sugesion de los Alemanes que auian robado la ciudad: con lo qual se armo mucha gente, y se allego a los Turrianos contra los Alemanes. Entre estos fueron algunos de la parcialidad de los Vicecomites, y como no vieron en la escaramuça capitán alguno de su parte, diziendo que no auian ellos de ser soldados de los Turrianos, se salieron de la escaramuça. Ved la malicia de la gente vanderiza, y la maldad de la amistad fingida. Riciardo y Philippo hermanos y de la familia de Petra santa, y muy deudos del Arçobispo Caston en oyendo la concordia de los Vicecomites, y de los Turrianos, tomaron sus gentes y dieron sobre los Alemanes, hasta los retraer adonde estauan los Turrianos peleando, y como no vieron vanderiza que fuessē de los nobles, boluieron las riendas de sus cauallos para sus estancias, desdeñandose de la compañía de los Turrianos aunque parientes afines, porque no eran de los nobles. En fin que los Turrianos vécidos de los Alemanes huyeron dexando a muchos muertos, y Francischino se acogio a la fortaleza de Montorfano, y Riciardo se fue en casa de Guidon, que estaua enfermo en la cama, y le dixo que su partido era perdido, por tanto q̄ huyessē como pudiesse: y así le lleuo a vna casa

caja lexos de la suya donde les parecio que no seria buscado. Matheo Vicecomite dexo a su hijo Galeacio armado con los suyos en casa, mandado que no saliesse, ni peleasse sino fuessē por su defension: y el fuessē a la posada del obispo de Trento secretario del emperador, y le rogo que le lleuasse a la presencia del emperador, cuyo criado y vasallo se conocia: y lleuado alla, hizo entender al emperador que no sabia nada de aquella rebellion, y que el no queria mas vida ni honra ni hacienda de lo que cumplierse al seruicio de su magestad, cuya hechura se conocia: por lo qual los Alemanes le començaron a dar gracias, y a llamar fidelissimo al emperador, tanto vale vna prudencia sagaz acosta de la ley de hombre de virtud.

§. IIII.

Sagacidad zorra.

Nota la maldad de Galeacio.

En este medio tiempo salio Galeacio con sus armados, recogiendo en cada calle mas gente, y no paro hasta se carear con los Alemanes, que hartos de matar en los Turrianos se aparejauan contra el: mas el les embio a Bosquino Mantegacio, que los desengaño, diziendo que todos yuan en fauor del emperador, a quien deuián hasta las vidas, y que por el las querian auenturar. Con esto se juntaron, y començaron todos a descurrir por las calles robando, y muchos de los Turrianos que clamauan auer sido engañados de Galeacio, que les cometia traycion, fuerō muertos: y porq̄ los Alemanes hiziesse mas mal en ellos, dixeran les los nobles que erã vnos Guelphos, que era el vando contrario de los Emperadores. Con esto començaron los Alemanes a matar, y lleuauã manera de no dexar hombre con la vida, si Galeacio cō su cordura, y mas Christiana que la que tuuo para engañar a Francischino, no los lleuara a donde andaua la escaramuça, diziendo que alli estauan los capitanes de sus enemigos que deuián morir, y los de su parte deuiã ser defendidos. Así fueron azia las casas de los Turrianos, y porque no auia con quiē pelear en las calles, auiendo huydo los que no auian sido muertos, entraron por sus casas matando y robando: y aun robaron otras casas de gentes que no eran vanderizas, sin lo poder estoruar Galeacio por mas voces que dio. Seys dias duro el saco, y la casa de Guidon fue quemada, y el Obispo de Padua Pagano se puso vestido de Pontifical

delante de las puertas de su hermano Zonfredo por defender que no le robassen la casa: mas los Alemanes no curando de tenerle tanto respeto como el quisiera, entraron y saquearon. Matheo Vicecomite salio para su casa con licencia del Emperador, tomando vn cauallo y alguna gente armada fue a pacificar lo que pudiesse: y como llegasse a la casa donde Guidon estaua escondido, el señor della llamado Iacobo salio a el harto penado por el peligro en que via a su encomendado, pensando que se sabia de su estada alli: mas Matheo le dixo que no yua sino para proueer en que no se le hiziesse enojo, y puso algunos soldados que no dexassen entrar a los Alemanes que robaron casi toda la ciudad, y muchos lugares cercanos. El Emperador mando citar a los Turrianos y desterro los principales a lugares de terminados sobre fianças que no saldrian de alli: mas Francischino estuuose sin querer parecer, en la fortaleza de Montorfano, y su padre Guidon se fue a Alexandria, y los que se fueron sin parecer del Emperador, y los que no auian pagado el repartimiēto del seruicio imperial, fueron dados por desterrados. De la election y entrada en Italia deste Emperador queda escripto en el libro veyn te y dos, cap. 24. §. 3.

CAPITULO SEXTODECIMO

de los malos tratamientos de los Turrianos, y prosperidades de los Vicecomites, y de la muerte del Emperador que dio a Matheo la gouernacion de Milan sin apelacion, y Matheo metio a Pauia en su señorio, y a su hijo Iuan nombro Arçobispo de Milan, aunque peso al Papa, que le descomulgo.

§. I.



Vestras daua el Emperador Merula de querer pacificar a Milã lo qual no lleuaua orden de se cōcluyr, sino faciesse restituydos los desterrados y parecia ser muy necessaria la tornada de Guidon por esta razon: mas el no quiso sino le diessē el Emperador a su hermano Valeriano en rehens de seguridad, lo qual parecio cosa indigna de la magestad imperial, y así se quedo Guidon. Despues mando Nicolao el Pretor a siete principales Turrianos q̄ diessē fiadores de yr a-

Libro Veynte y seys de la

yr a dō de les mandaron desterrados, y ellos lo hizieron y pidieron legüridad de los Alemanes, y se les dio vn capitán con su gente: lo qual no basto contra la codicia de los Alemanes, que a fuerça de armas les robaron quanto lleuauan, y los Turrianos huyeron a diuersas partes. Por esto se leuanto vna confadria de mil y quinientos hombres llamada de la Creencia de S. Ambrosio, cuya cabeza fue el obispo Legiese: y juraron todos de ser con el emperador. Matheo Vicecomite, y Guillelmo Pusturleo vieron que aquellas quadrillas eran cōtrarias a los nobles, como lo auia sido la que llamaron de Mota, y fueron a dezir al emperador, que quantas mas tales quadrillas vuisse, tanto mas seguro estaria el partido imperial: por tanto que se deuia leuantar otra, en que ninguno de los Vicecomites, ni de los Turrianos fuisse recibido, por euitar questiones: y el emperador que no entendia mas de lo que le informaua los de su partido, lo concedio: y luego leuataron vna vādera colorada y en medio vna aguila desalada. Otro nueuo mandato salio que los Turrianos saliesse a sus destierros con fianças que estarian donde se les mandasse, y a Matheo Vicecomite desterro a Este, y a su hijo Galeacio a Taruisio: y por ventura fue para cumplir con los Turrianos: y por que no tenia que gastar, pidio dineros a los prelados de los conuentos de los religiosos, si quiera prestados, y como se los negassen, embio quien les destruyo sus heredades, y aun con le seruir secretamente con dineros, porque no les hiziesse mas daño, apenas alcançaron perdon. Francisco Garbanata, y otros nobles que andaua al lado del emperador le importunaron que leuantasse el destierro a Matheo y a Galeacio Vicecomites: y escriuio a Matheo que se fuesse luego a Pavia dōde el estaua, y le combido a su mesa, y el duque de Austria le combido con la taça, diziendo, beued Matheo en señal de q̄ fereys puesto en grande honra: y tornandose el emperador de alli a Milan lleuo consigo a Matheo: y dexandole alli, salio el a conuitar las ciudades Lombardas que se le auian rebelado, en las quales hizo grandes robos y crueldades.

§. II.

Merula. li. 2. Estado el emperador sobre Brexa embio a Matheo Vicecomite su autoridad, con q̄ le

hazia gouernador absoluto, sin apellaciō, de Milan: y el buen Matheo por seruir aquella merced m̄do pregonar, q̄ todos los que fuesen para tomar armas le siguiessen al exercito del emperador, so pena de tal: y a los mercaderes saco hasta ocho mil ducados, y de las reliquias Turrianas saco doze mil, con que se fue para el emperador rodeado de mucha caualleria y peonage. El emperador no leuato su gente de sobre Brexa, hasta que de hābre se le dio sobre seguro de las vidas, y la destruio sus muros, y la echo sessenta mil ducados, y nombro sessenta ciudadanos principales q̄ le acōpañassen hasta Roma. Llego hasta Pavia dōde no se halló muy seguro, sino fuera por Matheo Vicecomite que le acompañaua cō su gente: y el se dio por muy satisfecho de su fidelidad, y era el vno tran gran tyrano como el otro: y en fin que el Emperador se fue a Genoua, y Matheo a Milan, dōde echo muchos nuevos pechos, con que desfollo las espaldas de los tristes Milanefes. Despues priuo el emperador de la potestad que auia dado en la tierra de Lombardia a Philippo de Saboya, y puso en ella a Guarnerio Aspurgē se con autoridad sin apelacion, y por q̄ se via mal obedecido como estrangero, pidio a los principales Lombardos que le diessen vn acompañado con quien se quietassen todos, y señalaron a Matheo Vicecomite: despues de lo qual murio Guidon Turriano en Cremona bien lleno de peñares: y porque no se que dasse alabādo el emperador Henrique de immortal, murio queriendo sugetar a Florēcia, y no creo que les va muy bien alla.

§. III.

En muriendo el emperador pensaron los del vando Guelpho de destruyr a los Vicecomites, que eran del vando Gibelino: y Alberto Escoto lleuaua mal, ver a Galeacio puesto en Plafencia por Pretor, que se leuantesse con el señorio, y quando pudo hizo muchos males en lo ageno, allende de recobrar lo suyo: y ni porque Pedro Delmesa nueuo Pretor de Plafencia le hizo condenar por traydor a su patria Placentina se corrigio, antes fue despues peor: y quedādo solo Galeacio en la Pretoria le amenazo que le auia de destruyr. Con esta tomo algun temor, y escriuio al viejo Matheo lo q̄ cō su hijo trahia en contienda, y Matheo acordandose q̄ auia renunciado en el gouerno de Milan y vicia-

Merula. l. 9.

ria imperial, y que le auia sido traydor, contemporizo con el, diziendo que se recogiesse a lugar seguro, hasta q̄ se passasse el enojo que sus ciudadanos tenian contra el, por los robos: y a su hijo Galeacio escriuio q̄ le procurasse desterrar a dōde purgasse la traycion que les cometiera quando fuerō derrocados. Galeacio se fingio enojado contra su padre, por q̄ fauorecia a Alberto Escoto, y hizo gente de guerra contra el, y le vencio en vna escaramuça: y despues le forço entregarle la fortaleza inexpugnable de Arquate, y que fuesse a Plafencia a se concordar cō la ciudad que estaua agrauada del. Alli estuuu algunos meses con tanto alboroto, que llego a las armas con el otro vando cuya cabeza era Vbertino Lādo, y Galeacio los desterro a ambos: fino que Alberto creyēdo que Matheo Vicecomite le era sincero amigo, se fue a el rogandole que hiziesse con su hijo Galeacio q̄ le restituyesse en su casa y ciudad: y Lando auiso a Matheo que no abogasse por el, ni le creyesse, porque no sabia viuir en paz, y era poderoso para hazer mucho mal. Seys meses estuuu Alberto detenido en Milan cō las largas escarnecientes que le atrauessaua Matheo, por se vengar de la burla que le hizo quando le derroco: y como el se viesse ya pobre, y tan ausente de su casa, fuesse a el llorando, y rogādole le remediasse: y el otro le traxo en consecuencia de que se deuia conortar que el auia gastado ocho años en la soledad del lago Benaco, y que el estaua en vna ciudad como Milan: y contra la pobreza le hizo voto de le prestar dineros. Bien entēdo Alberto auerse comunicado padre y hijo para le destruyr y quexauasse de no le dexar tornar a su tierra, auiendo ya sido reduzido su contrario Lando: y estādo harto Matheo de le tener martyrizado, le dio licencia, y el se fue de noche, y conuocando amigos llego cerca de Plafencia, mas Galeacio pidio al pueblo q̄ no le recibiesse en la ciudad. No puedo no reyrme de ver a estos barbullones grā gear el infierno tan acosta de su folsiege, sino que les pone el diablo gusto en el trabajo.

§. IIII.

Philopono Lagusco sintio mucho la burla tan pesada que los Vicecomites auian hecho a su amigo Alberto, y no podia tragār ver a Galeacio tã apoderado de Plafencia: cō lo qual començo a juntar gente de guerra

y le acudieron Simonimo y Pagano Turrianos, y los demas que no holgauan cō la prosperidad de los Vicecomites, aun que mucho auia enflaquecido en aq̄lla comarca las fuerças de los Gueifos con la cayda de Alberto. Cō buena batalla marcharon cōtra Plafencia confiados en el fauor q̄ les dariā los q̄ alla estaua de la deuociō Gueifa y de Alberto: fino q̄ saliendoles al encuētro, Galeacio antes de llegar ala ciudad, los vencio matādo a muchos, y prendio a Langusco y a otro su pariente q̄ embio presos a Milan, donde los tuuo su padre mucho tiempo en prision. Por entōces fue electo emperador Ludouico duque de Baviuera, y sabiendo que tenia por contrario al rey Roberto amigo del Papa, y a otros poderosos en Italia, procuro ganar el amor de los q̄ solian ser de la parte imperial: y como Matheo se vuisse señalado con el emperador Henrique, embiole autoridad para ser su vicario en Plafencia, Cremona, y Crema, con lo qual obligo mucho a los Vicecomites. Por otra parte sucedio que las ciudades, en que la parte del rey Roberto preualecia, expelieron a los aficionados de los Vicecomites, y el principal que lo hizo fue Francisco Turriano: y llegando a Pavia con otros amigos auian hechos dos mil cauallos, y diez mil infantes, con los quales hizieron mucho mal por la tierra, y vencieron la gente de los Vicecomites: aunque despues se mejoro dellos Galeacio que los desafio, y al señor del Destinado, y no le osaron dar batalla. Su padre desbarato dos vezes a los Gueifos fautores del rey Roberto, tras lo qual dio sobre Pavia en la qual se auian encerrado los que se le escaparon de la batalla passada, q̄ vencio, y deñde alli salia a campar y capeauan: y vna mañana mediado Nouiembre la entraron sus gentes, y mataron a Ricardino Langusco, y fueron presos dos hijos de Guidon, Amorato y Guideto. Matheo requirio a los de Pavia que pues los auia ganado iure belli, se le diessen por vassallos y por de su señorio, y de la familia de los Vicecomites con auto solen, lo qual hecho les señalo el tributo que le auian de pagar, y solto algunos amigos suyos que alli estauan presos.

§. V.

Matheo puso por Pretor en Pavia rezien ganada a su hijo Luchino, y este edificio vna gran fortaleza, en q̄ puso gente de garnicion,

Veale. 18. 5. 3.

con



OR no dexar el Papa Iuan a Matheo Vicecomite en el mal estado mas tiempo, pues no se curaua de se ver descomulgado, y por no le parecer de cōsentir le q̄ hiziesse mas mal de lo hecho en las tierras del rey Roberto, y contra sus amigos y allegados, anfi en la Lōbardia, como en Genoua: se embio a citar con Beltrādo, y le fue notificado que fuesse a Francia, o a Este a responder por si, sobre negocios que no se podian concluyr por terceras personas, y le señalaron dia para parecer delante del Papa, o de su legado. Matheo y sus hijos no se curaron de la citacion del Papa, tan poco como de su descomunion, y procuraron hazer todo mal a sus enemigos: contra los quales incito el Papa a Frederico el vencido de Luys en la pretension del imperio, quando fueron ambos nombrados Emperadores: y le prometio su fauor para auer el imperio, pues no teniendo derecho al imperio Luys, podia el gratificar a quien le plugiesse: y le impuso q̄ baxasse a Lombardia contra el Vicecomite Matheo, y le prometio tambien para su hermano el Arçobispado de Magũcia. Frederico engolofinado con tales promesas, hizo dos mil hombres, que embio con Henrique hasta Brexa, donde se le juntaron algunos Turrianos desterrados: lo qual visto por Matheo, pesole de verse acometer de enemigo estrāgero, y de que los pueblos tratassen de su descomunion, por la qual dezian que no le haria Dios bien, hasta que obedeciesse a los mandamientos Apostolicos. No le faltó sagacidad al Vicecomite para salir de tal aprieto, porque escriuió a Beltrando, q̄ querria venir a concordia con el Papa: y embio sus embaxadores a Frederico, dandole a entender, que dañauan los negocios imperiales guerreandole a el que tenia la tierra de los emperadores, y en que se coronauan: la qual quēria el Papa para los Franceses, y tēnia dado el Vicariato del imperio al rey Roberto, y si los Vicecomites peligrauan, que erā los mas imperiales de Italia, no tenian los emperadores donde posar en Italia. Algunos dizen que con estas palabras le embio buenos dineros, porque reuocasse sus gentes a su casa, y el lo hizo anfi, de lo qual en su tiempo va hab lado.

Merula. l. 1. 60.

Veale. l. 2. c. 25. §. 6.

Para en lo de la paz entre el Papa y Matheo vicecomite anduierō dādo y tomando sobre el lugar a q̄ ouiesse de yr Matheo a la capitular, y no se cōcordando, dieron en que por medianeros se le pidiesse de parte del Papa, y el respondiessse: y anfi fueron a Milan y le pidieron que renunciassse al señorio de Milan, y le traspassasse en el rey Roberto, pues Roberto con autoridad del Papa es vicario del imperio, y de los Emperadores es dar y quitar aquel señorio a quien quisiere: y que foltasse los presos que tenia de otras ciudades: y q̄ los Turrianos desterrados tornassen a Milan, y se les restituyessen sus bienes, y les diessen parte de los officios publicos. A todos los nobles parecieron injustas estas demādas, y por ventura con razon: y Matheo las rechaço por injustissimas, y con esto se quedaron tan enconados los negocios como antes. Por esto fue embiado por legado Beltrando, y este embio a Aycardo, quien el vicecomite auia priuado de ser Arçobispo de Milan, para que compeliessse las ciudades de Lombardia a obedecer a los mādamiētos del Pontifice Romano: y descomulgaua, y castigaua en los bienes y en las personas a los que fauorecian al vicecomite contra lo que el Papa mandaua. El legado embio a llamar de Milan a los prelados de las religiones, y ellos pidieron licencia a Matheo, la qual les concedio, porq̄ se entendiessse que no resistia el a los mandatos pontificales con menosprecio del Papa, ni de la autoridad ecclesiastica, sino por el pro comun de la señoria, q̄ no q̄ria ver se hecha del reyno de Roberto: que por lo que a el tocaua, se daua pronto para cumplir quanto se le mandasse: y esto les mando dezir al legado. Mucho holgo el legado cō esta platica, pareciendole que Matheo queria paz: y para experimentar el effecto de aquellas promessas embio a Milan al obispo de Parma, que de muy escrupuloso no quiso entrar en Milā por estar la ciudad entredicha y descomulgadas las personas: y por esto salio a el Matheo con muchos de los nobles, y como el obispo le dixesse q̄ si q̄ria ver a su ciudad libre de la maldiciō pontifical, dexasse el señorio della en las manos del Papa, cuyo era en la vacāte del imperio, y algunos de los presentes le aprouassen cansados de guerras y de se ver miembros preciosos de la comu-

nion de la Iglesia: Francisco Garbanata lo contradixo brauamente, hasta que el obispo le amenaço con castigo infamatiuo, con lo qual se aparto de aquel parecer, y aun de seguir tan contumazmente el vādo Gibelino. Otros començarō a ponderar el peligro de sus conciencias viuendo descomulgados por no obedecer al Papa, y por otra parte pesauan quan dañoso les seria recibir al rey por señor, que entraua bramando contra ellos, y quan peligroso meter los desterrados en la ciudad, pues ninguna cosa mas desseaun que poderse vengar de los que los desterraron: de lo qual se figurian discordias y guerras dentro de Milan: y con esto se torno el obispo sin concluyr alguna cosa.

El legado torno a citar a Matheo y a sus hijos, que pareciessen en Valencio a responder por si, y por serles el lugar sospechoso de seguridad, no quisieron yr alla: mas por no parecer desobedientes contumazes, determino de embiar doze personas principales, que cō su autoridad y de la ciudad tratassen aquella pendencia con el legado, y el sabiendo del valor de las personas los salio a recibir fuera de la ciudad. Ninguna cosa de nueuo pidio ni propuso el legado, mas de las que siempre se auia pedido, y anfi se tornaron los embaxadores, y dixo publicamente Matheo ser tan injusta cosa quererle alçar el Papa con lo que era de los Emperadores, como seria alçarse los Emperadores con lo q̄ es del Papa, pues son jurisdicciones y señorios distintos: y que seria total perdicion de la ciudad meter en ella los expelidos della, y que ni el soltar de los presos estaua en su poder, sino tambien en el de la ciudad, y a todos les parecio justificada escusa esta. El Papa Iuan no carecia de la irascible, y viendo que los vicecomites no se le rendian, dio por abatida su alteza, y por enflaquecida su potencia: y embio sus letras al legado Beltrando con las mayores maldiciones contra los vicecomites que nunca se descargaron contra hombre, mandandole que las publicasse como llegassen a su noticia, y de todos sus fautores: y subiendole el legado en vn alto cadahalso hecho en la plaça de Este, rodeado de los inquisidores, pregono a los vicecomites por malditos hereges y rebeldes a Dios, citandolos a que personalmente pareciessen a responder por

con que tuuo en orden a los que dauan muestra de nouedades: y con las vitorias, y con la fuerte ciudad que Matheo auian aganado, era su nombre muy celebrado en la Lombardia, y era reputado por cabeza de toda ella, y le tomauan las ciudades por arbitro de sus controuersias. Para mayor seguridad de su estado, cafo a dos hijos con mugeres de gentes principales, a Estephano que era el menor cō Valentina de la gente Espinola Genouefa: y a Lu chino con Isabela hermana de Iuā de Flisco. El Arçobispo Caston de la gente Turriana empalagado de ver tantas guerras, y a los de su familia tan caydos, renunció al Arçobispado, y el Papa le hizo patriarcha de Aquilegia: y negociando el Vicecomite Matheo y los suyos, fue electo Arçobispo de Milan su hijo quarto Iuan, mas el Papa Iuan vigesimo secundo, hizo Arçobispo de alli a fray Aycardo general de la orden de los Frayles Predicadores, sino q̄ Matheo porq̄ valiesse la eleccion de su hijo, no le quiso recibir, y anfi le hizo salir de la tierra de Milan: y ni por descomulgarle el Papa, basto a le hazer obedecer sus mandamientos: porque dezia que nunca ternia paz con quien anfi auia sido hostigado por el. En otra cosa se mostro sagacissimo el Vicecomite, que como conforme a lo mandado por el Papa Clemente, las tierras Lombardas se viuessen de gouernar por el Papa, en tiempo de la vacante del imperio, y el Papa Iuan lo quisiessse llevar adelante: el renunció el vicariato imperial, y no quiso mas nombre ni titulo de capitan, o defensor de la patria. Desto se sintio el Papa Iuan, pareciendole que se burlaua con el el Vicecomite: y priuo de sus officios y titulos a todos los que dende el tiempo del Emperador Henrique gozauan de alguna esencion o titulo imperial, mandando que todo quedasse a la disposicion Pontifical, pues Ludouico no era legitimamente electo en Emperador.

CAPITULO DECIMO SEPTIMO, de como Matheo supo grangear al Emperador que yua contra el, y de las demandas y respuestas en que anduuo con el Papa, que le tenia descomulgado, y anfi murio, y fue sepultado secretamente, porque el Papa le mandaua desenterrar.

Condenacion territorial de los vicecomites.

si a dia señalado, donde no que los condenaua a ser quemados por hereges: y mando que por todas las ciudades comarcas cada dia en medio de la missa mayor los maldixen los sacerdotes como a hereges pertinazes contra Dios. Despues llegó el dia de la purificacion de nuestra Señora ados de Hebrero, y en el mismo cadahalfo leuanto el legado vna vadera con las llaues de sant Pedro, y pregonó cruzada, y indulgencia plenaria a todos los que la siguiesen para destruyr a los malditos vicecomites. Al fin de Hebrero se fue el legado a Valencio bié acompañado, y allí pregonó a los vicecomites por malditos y hereges descomulgados, y requirio a todos que ni diessen, ni tomassen con ellos, ni estuuiessen cabe ellos, sino querian sentir el horrendo castigo de Dios como los que comunicá a sus malditos: y prinolos de todo señorío, y jurisdiccion, magistrado, y prefectura, y a todos los que por ellos ouiessem de gouernar o sentenciar: y denunció que si los prendiessem, no fuessen sueltos hasta que redimiessem sus vidas con grandes rescates. En el dia de la ceniza se hizo otro auto como este, y pusieron las letras pontificales en los muros de Genoua, donde algunos jugaron a la vallesta contra ellas: y llevadas al Papa anfi enclauadas, le mouieron a mayor rauia de vengança. Inquifidores fueron embiados por las ciudades, en que preualecia la parte del rey Roberto, y pregonauan sus edictos de maldiciones cõtra los vicecomites, y expelian de las Iglesias a sus aficionados: y el Papa procuró por todas las maneras que supo, que por armas fuessem destruydos los vicecomites, y todos sus allegados, y dió mucho que dezir, y aunque condenar con su terrible corage, pues nunca hallaron blandura en el los muchos embaxadores que le embiaron los vicecomites.

§. III.

Llegado el dia del glorioso señor S. Iuan Baptista se partió Matheo vicecomite para Monça a visitar la Iglesia solen que allí tiene este bienauenturado sancto: y allí enfermo, y auiso a sus hijos que allí se hallaron, que pidiessem perdon al Papa, y hiziessem paz con el: y murió de setenta y dos años bien lleno de trabajos por sustentar las pretensiones mundanas, y por vengar las injurias humanas: y sepultaronle sin pompa donde no se

supo, porque el Papa nõo desenterrarle como a maldito descomulgado, y porque sus hijos quisieron assegurarle en el señorío, antes que se supiesse de su muerte. Sant Antonino por verle morir descomulgado, dize auer se con d nado, yo ni le saluo pues no le veo auer obedecido a la Iglesia, ni le condeno, pues me parece que lo que se le mandaua nõ era todo muy hazedero: mas como el aya muchas vezes embiado sus embaxadores ofreciendose de recibir buenamente qualquiera partido tolerable, y que nunca se descomidido con el Papa, ni con sus sacerdotes, ni agrauo a ninguno por las maldiciones que contra el publicaron, infamandole por hijo del diablo: pareceme que no deuio de tener tanta culpa como el Papa le cargaua: mas esto que dese para Dios, y digamos, que pues S. Pablo enseña que a cada vno demos lo que deuiemos, que mucho mas nos obliga esso para con el Papa: y que anfi el Papa deue mucho mirar que le mueua la verdad y justicia guiada por amor de Dios, y no sus intereses, ni malas voluntades: so pena de que como se le confio mucho, se le pedira mucho en el juicio de Dios, en el qual los poderosos que poderosamente pecaren, seran poderosamente atormentados, conforme al texto de la sancta escriptura. Aquí se concluye lo que Georgio Merula dexó compuelto de los vicecomites y de la señoria de Milan.

CAPITVLO DECIMO OCTAVO de como Galeacio Vicecomite y sus hijo des pnes del tuieron la gouernacion de Milan, hasta que el postrero Ludouico Esforçia fue preso de los Franceses: y Milan a quedado con los Españoles. §. I.

¶ Ara concluir lo restante de lo que toca al estado de Milan, seguire a Sabelico, Raphael Volaterrano, y Nauclero, que dizen como en el año de mil y dozientos y cinquenta, Vberto y Berta engēdrarõ quatro hijos, Othõ Arçobispo de Milan, y Vberto obispo de Veyntemilla, y Iacobo, y Gaspar. Iacobo engendro a Thebaldo, y este a Matheo el Magno, de quien auemos hablado hasta en el capitulo pasado, donde murió descomulgado: y este engēdro en su muger Bonacosa vn hijo que se llamo Galeacio, porq̃ la noche en que nascio fuerõ oydos los gallos cantar mucho mas

Roma. 13.

Sapient. 6.

Volaterranus lib. 4. Gogra. Sabe. li. 8. Aenead 9. Nauclero volu. 1. ge. 45. 47. P. Iouius li. de viris illustribus

Vease l. 22 c. 25, §. 6.

Gabriel Epiro ducū Mediol.

Vease c. 72 §. 5.

Vease c. 16 §. 5.

Iouius in viris illustribus.

mas notablemente que otras vezes, y fin este tuuo a Iuan y Luchino, y Estephano. Galeacio tuuo dos hijos Acio, y Marcos, y recibio la gouernaciõ de Milan, de mano del Emperador Ludouico Bauaro, y el le resistio en los tributos que queria echar sobre los Milanefes fatigados: por lo qual embraucido el Emperador le procuró destruyr, y le desterro los hijos, y el Papa Iuan veyntidoseno descomulgo al Emperador y a el, que dizē Nauclero auer muerto en el año de mil y trezientos y veynte y nueue. Por ruegos de Castrucio señor de Luca, y porque le prometieron gran dinero, alçó el Emperador el destierro a los dos hermanos Acio y Marcos, y Acio se torno a Milã, y tomo el señorío, mas el Emperador mando que Marcos quedasse en rehenes de seguridad sobre que se le embiaria el dinero de su rescate. El Emperador dexó a Marcos con el Papa Nicolao (anfi se llamaua aquel) en la ciudad de Pisa, y el se dio a tan buen recaudo, que con ayuda de la gente que allí auia de guerra, tomó la ciudad de Luca, y de preso se hizo señor poderoso: y el Emperador fue a Milan, y no le quiso recibir dentro Acio, de lo qual quedó el Emperador harto mal contento. Acio salio buen capitán, y venció a los Florétines yendo en favor de su amigo Castrucio, y tomó a Bolonia: y en esta jornada le aconteció, que queriéndose poner en la cabeça la celada q̃ auia quitado para dormir la siesta en el campo, salio della vna viuora q̃ le baxó por el cuello sin le picar ni hazer mal alguno: y por este acontecimiento dixerón algunos cõ Gabriel Simeon Italiano, que los vicecomites tomaron por armas vna serpiente: mas mucho de atras dexamos prouado que tenían aquella insignia gentilica. Acio cerco a Milan cõ muros y torres de ladrillo, y edificio vna gran casa de justicia con su Iglesia, y con vna torre hermoſeada, cõ vn chapitel de marmol. Murió Acio de mal de gota sin hijos, y por esto le sucedieron en el señorío de Milan sus tiõs Luchino y Iuan, y a este Iuan hizo el Papa Benedicto dozeno Arçobispo de Milan: y los hizo vicarios del imperio en Milan y en las otras tierras que gozauã por la Lombardia, y Luchino trataua lo temporal, como Iuã lo spiritual: porque el Bauaro no era tenidõ por Emperador. En el tiempo de la gouernaciõ destos dos hermanos anduuierrõ nueue

años desterrados por el dicho Luchino sus tres sobrinos hijos de Estephano con sonfnete de traydores, y se llamarõ Matheo, Barnabas, o Bernabon, y Galeacio: aunque Sabelico haze hijos de Luchino a Bernabon y a Galeacio. Iuan el Arçobispo supo mas de la guerra que de la estola, y anfi se le puso en su sepultura: y ganó por fuerça de armas las ciudades Parma, Laude, Pompeya, Cremona, Bergamo, Genoua, y Saona, y aun otros pueblos de la otra parte del rio Po. En muriendo su hermano Luchino affigido de gota, y de los adulterios de su muger, alçó el destierro a sus tres sobrinos, en el año de mil y trezientos y cinquenta (segun Volaterrano) porque se quedó con el señorío de Milan por voluntad del Papa Clemente sexto: y les dió parte en el señorío de Milan, y el Papa les dexó tener a Bolonia que es de la Iglesia, por doze mil ducados de tributo cada año: y los Genoueses se dieron por dela parcialidad Milanefa, porque los defendiesse de los Venecianos y Aragoneses.

§. II.

El Arçobispo murió, y Bernabon y Galeacio sus sobrinos se apoderaron de Milan, y repartieron las riquezas del Arçobispo: y Bolonia les fue quitada por industria de vno llamado Aulegiano, q̃ la entregó al Abad de Cluniaco, sobre la qual anduuo Bernabon en muchas guerras con los Papas, y el fue vencido cabe Brexa por los Gonçagas y Estenses, y aun despues por don Gil Carrillo de Albornoz Arçobispo de Toledo y natural de Cuenca, que por mandado del Papa Innocencio cobró todas las tierras que los tyranos tenían de la Iglesia por fuerça. Por dineros dexó la guerra con los Papas y con los Genoueses, y casó con hija de Mastino Escaligero, la qual por su arrogantisima entonaciõ y pundonores altiuos fue llamada Reyna por escarnio: y tuuo quatro hijos varones en ella. Luys a quien dió a Cremona, Carlos a quiẽ dió a Parma, Rodulpho a quiẽ dió a Bergamo, y Mastino a quiẽ dió a Laude Põpeya. Tuuo en la mesma onze hijas, y la llamada la Verde casó cõ Leopoldo duq̃ de Austria abuelo del emperador Frederico el tercero padre de Maximiliano abuelo del Emperador Carlos V. Tãca casó cõ el duq̃ de Baiera, Valentina cõ Pedro rey de Chipre o Cipro, Catalina con Iuã Galeacio vicecomite, Mon. eccl. 4. p. V 2 sobri

Vease c. 22 c. 36, §. 1.

Gil de Albornoz Arçobispo de Toledo en tiempo de don Pedro el cruel li. 22 cap. 31.

Hijos de Bernabon.

sobrino del mesmo, y primo de su muger. Antonia caso con Frederico o Fadrique rey de Sicilia, Magdalena con otro duque de Baviera, Ines con Francisco Gonçaga Marques de Mantua, Isabel con el duque Ernesto: Angelesia con Fredrico el menor: Luzia con Luys duque de Angès primogenito del rey de Francia, y despues con Baltasar Marques de Misnia, y tercera vez con Adinundo conde de Cancio hijo de Henrique rey de Inglaterra: y a cada vna dio en dote cien mil ducados. Tuuo quatro hijas bastardas, Bernarda, Ricarda, Isabel, y Margarita: y tuuo cinco hijos bastardos, Ambrosio, Nestor, Lâcielo, Galeoto, y Sacramoro. Galeacio hermano de Bernabon caso cõ Blanca hija de Aymon duque de Saboya, y pariole a Iuan Galeacio y a Violante, la que caso con Leonelo duque de Clarcencia hijo del rey de Inglaterra, y lleuo en dote quinientos mil ducados, en cuyas bodas se hallo el laureado Poeta Francisco Petrarca, y murio Leonelo al quinto mes de su casamiento. Fue Bernabon cruel despechador de sus vassallos para guerras, y caças y edificios, y dotes de sus hijas, y gastos de sus hijos.

§. III.

Iuan Galeacio vicecomite, y yerno de Bernabon por casar con su prima Catalina, se llamo Conde de Virtudes, y tomo la ciudad de Pavia que ya era libre, y hizo su asiento en ella, y la fortaleza, y el Parco, y el monasterio de la Carthuxa. Este Iuan Galeacio alcãço titulo de duque de Milan del Emperador Vêccfiao, (Iouio dize que de Ladislao, mas engañoso) por cien mil ducados, y fue el primero duque: lo qual fue en el año de mil y trezientos y nouenta y cinco: y excedio notablemente a todos sus antecessores en hazañas y guerras vitoriosas: mas borro sus triunfos con matar a su tio y suegro Bernabon yendole a visitar a Milan, y saltendole a recibir el viejo: y a sus primos y cuñados desterro o mato, auindole auisado su muger q̄ el viejo le queria matar: y apoderose de todo el señorio de Milan, y por esto merecio darle nombre nueuo de duque. Saco a Boloña del poder del Papa, y a Verona a Francisco Carrariêse, y en fin q̄ se dize auer poseydo en Italia veynte y nueue ciudades, que hazen vn gran reyno, y anduuo doze años en grãdes guerras con los Florêtines, delas qua-

les escriue mucho S. Antonino. Dize Volaterrano que murio en el año de mil y quatrocientos y dos, dexãdo dos hijos varones, Iuan Maria, y Philippo Maria, y la hija que ya llamamos Valentina casada con Luys duque de Orliens hermano de Carlos sexto rey de Francia: y sucediole Iuan Maria mal dito y cruel, que tuuo presa en Monça a su madre hasta q̄ murio, porque le reprehedia sus pecados: y el dezia que en las castas principales auia de auer de todas maneras de gentes: y el tomo para si la manera que merecio la muerte que le dieron los suyos, cuyo capitán fue Paulo Baucio. Quanto fue para mucho en lo malo (hasta criar lebreles brauissimos con carne humana) tanto fue para poco en lo de la gouernacion de sus tierras, y anfi se le alçaron cõ Cremona Vegolino Caualcuos y los Ponçones: y Othon tomo a Parma, expelidos los Rofcios: y los Suardos se leuataron con Bergamo, y los Ruscones cõ Como, y los Viuatenses con Laude Pompeya, y Facino Can con Vercelas y Alexandria. Como el murio, fueron reduzidos del destierro sus tios hijos de Bernabon desterrados por el duque Iuan de Virtudes: y sucediole Philippo Maria su hermano llamado Anglo del castillo de Angleria cabe Milã, de donde se pregonan naturales los vicecomites: y este Philippo caso con Beatriz biuda de Fazino Can, muger riquissima. Quando murio Iuã Maria su hermano, estaua el en Pavia medio preso y pobre: y caminãdo luego para Milã torno a desterrar a sus tios los hijos de Bernabõ, y aũ al q̄ se llamo Nestor mato en la guerra de Monça, cõ lo qual quedo solo en la hazienda de su padre. Recobro a Cremona herécia de los suyos, matãdo al tyrano Crabino, y restituyo al Papa a Boloña y otras ciudades, y gano, y despues perdio a Genova, y gano a Brexa de Pãdulpho Malatesta, y facarõsela los Venecianos, de lo qual sucedio grã guerra (como lo escreui en las historias Venecianas) tuuo en su poder al rey dõ Alfonso de Aragõ preso por los Genoueses, y le siruio y solto, y fue muy ayudado del, y viédose del mal dela muerte muy enfermo le nõbro por su heredero: y caso a su hija Blanca y bastarda cõ Frãscisco Esforcia, porq̄ de su primera muger Beatriz y vieja, a la qual mato por adultera, aunq̄ ella lo nego, fino q̄ lo confesso el page con quien se dixo pecar, no tuuo hijo alguno,

Antoni in Histor.

Vease li 33 c. 2. §. 4.

Vicecomites naturales de Anjeria.

Vease l. 29 c. 22. §. 3. y l. 29. c. 26. §. 2. y c. 21. §. 5.

alguno, ni tampoco de Maria con quien despues caso, que fue hija de Amedeo duque de Saboya. Ya que llego a viejo, comẽço a defcaer de su potècia, facãdole sus enemigos muchos pueblos, sin auer quien le diese fauor, fino fue el rey de Aragon su amigo que se apercebia para le ayudar, mas el murio primero casi ciego, y lleno de pesares, en el año de mil y quatrocientos y quarenta y siete, y por este fauor que supo quererle hazer el rey, le nombro su heredero.

§. IIII.

En muriendo Philippo Maria, salio Carlos rey de Frãcia demãdando a Milã por ser hijo de Lucia vicecomite, que dixe auer casado cõ el duque de Angès Luys, y el Emperador le demando tambien por razon del imperio, y Francisco Esforcia por estar casado con Blanca hija de Philippo: mas los Milaneses rompieron el testamento, y clamando por su libertad, no quisierõ avnos ni a otros, y nombraron doze hombres que gouernaron el estado, y dieron el generalato dela gente de guerra a Francisco Gonzaga que se hurto de la compañía de Francisco Esforcia, al qual fauorecian muchos de los nobles, y por ellos los mataron los doze nombrados que eran de los plebeyos. El padre de Francisco Esforcia se llamo Esforcia Atendolo natural de vna aldea llamada Cotignola, en la tierra llamada Flaminia, y fue de baxa parentela de labradores (aunque Iouio de honrado linage le haze) y de tãta pobreza, que siruio de agua dor en el exercito, mas tuuo tan grãdes fuerças que a los otros seruiciales despellejaua, por lo qual fue recebido por soldado, y despues por de acauallo, y despues capitán reputado por ygual de Brachio Montonio, auindose criado ambos juntamente so la milicia de Alberico conde Cuniense, y murio ahogado en el rio Aternio o Pescara, por socorrer a vn muchacho q̄ se ahogaua. Francisco Esforcia fue de los mejores capitanes de su tiempo en Italia: y entre las cosas de los duques de Venecia quedã contadas sus hazañas, y medro con el fauor de las riquezas de Cosme de Medicis, cuyo amigo fue: y fue capitã de Venecianos, y despues los guerreos, y a los Milaneses se dio tã enemigo, que por le tornar amigo le hizieron su general, y el mantuuo la guerra contra el rey Alfonso de Aragõ, que como heredero del duque Philippo

puso demãda por Milan: y contra los Venecianos, cõ los quales se confedero a pesar del Aragonés, contra quien se ayudo de Renato Francesq̄ pretendia el reyno de Napoles. En tãto que el Papa Eugenio estaua en el Cõcilio de Basilea, le guerreos la Marca de Ancona, y gano mejoras con el rey don Alfonso de Aragon, q̄ acudio en fauor del Papa: y embio a desafiar con titulo infame a Nicolao Picinino su grande competidor: y Picinino salio al desafío, mas el nunca, de lo qual no se le pudo pegar mucha hõra: y en fin auiedo gozado aquel señorio doze años, murio en el año de 1464. y dexo quatro hijos Galeacio, Ludouico Ascanio, y Philippo Octauiano, y vna hija llamada Hipolita Maria, que caso con don Alfonso duque de Calabria hijo de don Hernãdo rey de Sicilia. Galeacio su primogenito le sucedio hõbre suficiente para todo bien, mas el sedio a vicios y crueldades y luxurias, tales que le mataron los suyos en la fiesta y Iglesia de S. Esteuã: siendo el principal de los matadores Iuã Andreas Lãpugnano Milanes, q̄ fue luego hecho pedaços de los de la guarda: y mouiole a tal traycion, no rogar Galeacio por el al obispo de Como q̄ le sacaua cierta hazienda: y otros dos fueron Carlos vizconde embidioso de ver a Galeacio señor de Milan que solia ser de los Vizcondes, y Hieronymo Olgiato, todos de la camara de Galeacio: mas por sus grandes maldades creen otros que le mataron aquellos nobles mancebos.

§. V.

Sucediole su hijo Iuã Galeacio muy niño de nueue años en el año de mil y quatrocientos y setenta y ocho, quedando so la tutela de su madre Bona hija del duque de Saboya, y de vno llamado Cico Calabres q̄ por su prudencia auia sido muy honrado de Francisco Esforcia abuelo del niño, y auia tenido la gouernacion de Milã. En muriendo Galeacio desterro Cico a los tios del niño hermanos de Galeacio: mas el pueblo Milanes alçõ el destierro a Ludouico Ascanio, y Cico Calabres, fue descãbeçado y Bona la madre del niño fue derrocada del gouerno. Iuã como era ã poca edad, y tãbiẽ muy ã poca salud, siẽpre se gouernõ por su tio y tutor Ludouico Ascanio los doze años q̄ fue duq̄: y muriẽdo dexãdo vn hijo llamado Frãscisco de Isabel hija del rey don Alfonso de Napoles, Ludouico

Leonelo l. 29. c. 4. §. 2.

Mere la di xo ya q̄ Lu chino hi z. la Fortaleza c. 16 §. 5.

Vease l. 29 c. 9. §. 3.

Vease l. 23. c. 25. §. 5. y l. 25. c. 33. §. 2.

Vease l. 13. c. 29. §. 1.

Vease c. 32 §. 4.

Vease l. 29 c. 17. §. 5.

Vease c. 35 §. 6. y c. 38. §. 4. y 3.

Afcanio fue alçado por duque de Milan por los mesmos Milanefes: y caso a su sobrina doña Blanca hija de su hermano Galeacio con Maximiliano Cesar, y el caso con Beatriz hija del duque de Ferrara. Llegado el año de mil y quatrocientos y nouenta y nueue, el rey de Francia Luys el dozeno, nieto de Valentina hija de Iuan Galeacio Milanefes, biuda de Luys duque de Orlens mal muerto en Paris por el duque de Borgoña, embio su exercito contra el duque Ludouico Afcanio, que huyo al Emperador Maximiliano, y los Franceses se apoderaron de Milan: fino que a los seys meses no los pudieron sufrir los Milanefes, y llamaron a Ludouico Esforcia que torno a Milan, y el Frances torno a embiar contra el su gente, y el entōces fue preso por traycion de sus Alemanes, en cuyo trage salia disfimulado, y fue lleuado preso a Francia donde murio preso, y despues tñbien el Cardenal su hermano fue preso. De dos hijos q̄ tenia, el mayor llamado Maximiliano Esforcia, hombre de poco entēdimiento, y auillanado fue metido en el ducado por don Ramon de Cardona virey de Napoles, y por el obispo Gurcense, por consentimiento del Emperador Maximiliano y del Papa Iulio el segundo, y del rey Catholico de España don Hernādo, año de mil y quinētos y doze al fin de Deziēbre. Año de quinze vēcio Francisco rey de Francia a los Suiços que defendian a Milan, y la ciudad se le dio; mas el duque se retraxo al castillo con dos mil hombres, y viendose minar del conde Pedro Navarro, se dio al rey Francisco por consejo de Iuan de Gonçaga capitan de quinientos Italianos que dentro estauan y de Hieronymo Moron su amigo; sin embargo que Diego del Aguila embaxador del rey Catholico se lo contradixo, porque se sabia que los Suiços baxauan en su fauor: y prometiole el rey de Francia treynta mil ducados de renta en Francia donde se fue. Su hermano Francisco Esforcia con fauor del Papa Leon y del Emperador Carlos cobro el ducado en el año de veynte y dos siguiente, y en el de treynta y quatro le caso el Emperador don Carlos cō doña Christiana hija de su hermana doña Isabel (su tia dize Iouio) infanta de Castilla y reyna de Dinamarcha, y de Christierno cruel tyrano perfido rey de aquel reyno: mas luego al año siguiente murio en Milan a

veynte y quatro de Octubre dexando por heredero al mesmo Emperador Carlos, con el qual derecho, y con el que el Emperador Maximiliano le auia dado, le poseyo: y con otro semejante, y con el buen recaudo de los Españoles le goza el rey don Philippe bien contra la voluntad de los Franceses: mas no quieren defengañarse del poco derecho que les fauorece, o ignoramos la verdad.

§. VI.

Aqui ternan buen lugar los prelados de la Iglesia Milanefa segun que los pone Onuphrio Panuinio en su Chronicon Ecclsiastico, con quien van otros, cuyos tiempos comiençan a cinquenta y ocho años de nuestro Redemptor, diziendo que el primero obispo de Milan fue.

- año de Christo. 58. sant Bernabe Apostol por años. 34.
- año. 92. Cayo Romano. años. 22.
- año. 114. Castriciano. 41.
- año. 155. Calocerio. 53.
- año. 208. Menas. 59.
- año. 267. Merocles. 22.
- año. 289. Prothasio. 22.
- año. 311. Materno. 12.
- año. 323. Eustorchio. 17.
- año. 340. Dionysio. 14.
- año. 354. Auxencio. 16.
- año. 369. sant Ambrosio Romano. 30.
- año. 399. Simpliciano. 2.
- año. 400. Venerio. 6.
- año. 406. Marolo. 9.
- año. 415. Materniano. 3.
- año. 418. Glicerio. 8.
- año. 426. Lazaro. 11.
- año. 437. Eusebio. 17.
- año. 454. Geruncio. 6.
- año. 460. Bencio. 6.
- año. 466. Senator. 4.
- año. 470. Theodoro. 21.
- año. 491. Lorenço. 22.
- año. 513. Eustorgio. 7.
- año. 521. Dacio. 40. Cap. 5. §. 2.
- año. 561. Vital. 5.
- año. 566. Auxano. 2.
- año. 568. Honoracio. 3.
- año. 571. Fronto. 10.
- año. 581. Lorenço. 12.
- año. 593. Constancio, confirmado por S. Gregorio Papa. 7.

año.

- año. 600. Deus dedit, confirmado por S. Gregorio. 28.
- año. 628. Aulterio. 28.
- año. 656. Fortis. 3.
- año. 659. Iuan Bueno. 10.
- año. 669. Antonino año y medio.
- año. 672. Maurilio meses quatro.
- año. 673. Ampelio. 5.
- año. 678. Mansueto. 9.
- año. 687. Benedicto. 47.
- año. 735. Theodorus. 14. En este año fue sant Bonifacio el primero Arçobispo de Maguncia.
- año. 749. Natal. 2. meses. 2.
- año. 752. Arifredo, meses. 9.
- año. 753. Stabils. 2. meses. 4.
- año. 755. Leto. 15.
- año. 771. Thomas. 28.
- año. 798. Pedro. 17.
- año. 815. Olilberto. 9.
- año. 824. Anselmo. 5.
- año. 829. Bono. 4.
- año. 833. Angilberto. 1. meses. 2.
- año. 834. Angiberto el segundo. 35.
- año. 859. Tato el Sabio. 6.
- año. 875. Ansparto. 13.
- año. 888. Anselmo. 14.
- año. 902. Landulpho. 3.
- año. 905. Andreas. 6.
- año. 911. Atho. 13.
- año. 923. Gariberto. 2.
- año. 925. Lamberto. 9.
- año. 934. Hilduino. 6.
- año. 940. Arderico. 8.
- año. 948. Alamano. 4.
- año. 949. Manasses en scisma. 10.
- año. 953. Valberto en scisma contra Manasses. 18.
- año. 971. Arnulpho. 3.
- año. 975. Gotifredo. 15.
- año. 990. Landulpho. 6.
- año. 996. Iuan en scisma contra el Papa Gregorio meses. 10.
- año. 997. Arnulpho Arciaco. 19.
- año. 1016. Henrique. 3.
- año. 1019. Heriberto. 26.
- año. 1045. Guidon Valuasorio. 28.
- año. 1073. Gotifredo, expelido Guidon. 3.
- año. 1076. Theobaldo. 8.
- año. 1084. Anselmo el tercero. 8.
- año. 1092. Arnulpho. 4.
- año. 1096. Anselmo el quarto. 4. c. 5. §. 5.
- año. 1100. Chryfola. 9.
- año. 1109. Iordano. 9.
- año. 1117. Honorico. 6.
- año. 1123. S. Bernardo no confintio. fr. electo, y fue electo Anselmo el quinto. 10.
- año. 1133. Robaldo. 10.
- año. 1143. Vberto. 25. c. 6. §. 1.
- año. 1168. Galdino. Cardenal. 5.
- año. 1173. Algifio. 8.
- año. 1181. Alberto Cribelo, Papa Urbano tercero. 5.
- año. 1186. Milon Cardanayo. 8.
- año. 1193. Vberto. 2. meses. 9.
- año. 1196. Philippo. 3.
- año. 1199. Vberto el tercero. 11.
- año. 1210. Ricardo, o Gerardo vn mes, y luego Henrique Sectara. 20.
- año. 1230. Guillelmo Rusciolino. 9.
- año. 1239. Leon de Perego Minorita. 23.
- año. 1252. Othon el Magno vizconde. 33.
- año. 1295. Rufino, meses. 9.
- año. 1256. Francischino. 12.
- año. 1308. Cassono Turriano. 9.
- año. 1317. Cassono Turriano el segundo, meses. 8.
- año. 1318. Aicardo de Antimiano, o Ricardo de Canedola frayle Predicador. 15. priuado.
- año. 1333. Iuan Magno Vizconde. 21.
- año. 1354. Roberto Vizconde. 7.
- año. 1361. Guillelmo Pusterlio. 10.
- año. 1370. Simon de Borfano. 6.
- año. 1376. Antonio de los Marqueses de Saludes. 25.
- año. 1402. Pedro Philargo Minorita. 7. y Papa. Alexandre. 5.
- año. 1409. Iuan Vizconde. 2. priuaronle.
- año. 1411. Bartholomeo Capra. 23.
- año. 1433. Francisco Piciolpasso. 8.
- año. 1441. Henrique de S. Alufio. 9.
- año. 1450. Iuan el Vizconde segunda vez. 3.
- año. 1453. Nicolao Amidano. 1.
- año. 1454. Gabriel Esforcia. 3.
- año. 1457. Carlos Forliuense. 4.
- año. 1461. Estephano Nardino. 23. despues Cardenal.
- año. 1485. Iuan Arciboldo. 4.
- año. 1485. Guidon Antonio Arciboldo su hermano. 9.
- año. 1488. Hippolito Estense. 23.
- año. 1420. Hippolito el segundo. 4.

Hasta aqui llego Panuinio, mas yo nunca fui a Milan, y por esso no digo mas.
Mon. eccl. 4. p. V 4 CAPI

CAPITULO DIEZ Y NUEVE en que se prosiguen las cosas de Mahometo el qual edifico dos fuerças cerca de Constantinopla, con intencion de se ayudar dellas contra Constantinopla, y así lo hizo, que cerco a Constantinopla, y la dio varios combates.

§. I.

EN el capitulo decimo del libro veynte y quatro se toco la elecció de Mahometo, y en el capitulo tercero de este libro se dixo vna palabra de su muerte, como giron de los que solemos: sino que por no auer tenido los autores de que salen las historias recortadas en el sobredicho giron, no las pude escreuir tan por orden como las demas han ydo; y así tornare mis cuentos al ordinario historiador que figo como a menos trillado entre los de nuestra tierra, el qual variando de los otros dize que Amurrates padre de Mahometo murio ahogado de vna apoplexia que se le recrecio de vna borrachada, y tambien se aparta del comun hablar, diziendo que Mahometo estava en Asia quando murio. su padre, y auemos dicho que estava con el en Epiro sobre Croya contra Castrito; y dize que los Ianicaros fueron estoruados por su caudillo Catites de robar la ciudad de Adrianopolis, que era la cabeça del imperio de los Turcos, por no estar ganada Constantinopla, y auemos oydo dezir a otros que la saquearon en las haziendas de Iudios y Christianos. Dize tambien que Mahometo entro amigablemente en el reyno, y preciandose de ganar amigos tabié entre los Christianos (delo qual quedo escrupuloso yo, auiendoles sido tã enemigo dende el tiempo de su padre) y que dio a los Griegos las tierras de la marina de la costa de Asia, haziendo pazes cõ ellos, y al Tribalo restituyo la tierra que le auia tomado su padre Amurrates. A su madrastra la madre de su hermano Calapino caso con Isaco su amigo y capitán entre los Ianicaros, y le hizo Bassa de la Natolia, que era tercera persona en el imperio; y puso sus alianças con los embaxadores que le llegaron a hablar de pazes de parte de los principes del Peloponeso. El Caramano que tantas vezes enojo al Turco pasado, no pudo sossegar en viédole muerto, y procuró cõ los Turcos Asianos q se rebelass n cõtra Mahometo, pareciédole q de aquellos alborotos no podria fino ganar al-

Chalcocondylas. li. 7.

Amurrates muerte li. 24. c. 9. §. 6. y c. 10. §. 4.

go: y entro por las tierras de Mahometo robando dellas quanto podia. Mucho se azedo cõtra el Mahometo, y dexado con el gouerno de Europa a Sarazies principe de los Ianicaros, passó contra el y le corrió la tierra dañandofela malamente. Y auiendo el Caramano huydo a los montes, como lo solia hazer: despues embio sus recaudos pidiendo paz, y prometiendo de hazer quanto se le mandasse, y de restituyr a Caneloro, y Mahometo accepto aquellas condiciones, y yo creo q por consejo de Catites que auia dado por consejo al Caramano pedir pazes. De alli se torno Mahometo para Europa y en Galipoli hizo hazer alarde de los soldados q llaman peregrinos, y hallando q auian dexado de yr cõ el muchos dellos, mado açorar al capitán de aquellos llamado Hagiapales, porque no se lo auia dicho, y priuole de la capitania. Mado q siete mil hõbres que le seruiã de la caça de bolateria se metiesen debaxo de vãdera, y siruiessen de soldados, y lo mesmo mando de los que teniã cargo de los perros de caça: y dezia que era muy grã locura mantener tanta gente para criar perros y halcones, y ocupacion de vanidad, pues le bastauan ciẽ perros, y quinientos halconeros.

§. II.

Por la cõputacion de los años que reynaron todos los Turcos passados (segun que se los tassa Chalcocondylas) entro Mahometo en el imperio de sus mayores en el mesmo año en que el Papa Nicolao quinto entro en la silla de sant Pedro, que fue el de mil y quatrocientos y quarenta y siete: aunque Baptista Egnacio, y Mathias Palmerio con otros muchos mas adelante le asientan en el de cinquenta: y aunq la regla de historiadores es q se deue mas credito al natural de la tierra donde passan las cosas, q a los estrãgeros, y Chalcondylas fue Griego de Athenas, y estos Italianos Latinos: y mas credito se deue al que se hallo en las cosas, que al que se hallo fuera o lexos dellas: y Chalcondylas viuiu en tiempo deste Mahometo al fin de su vida, y estotros mucho despues, cõ todo esto yo creo lo delos cinquẽta años. Mirãdo en cosas que le parecieron prouechosas para la seguridad de su imperio, determino Mahometo de edificar vna ciudad cabe el Bosphoro Thracio donde el mar Mediterraneo es mas angosto, y hizola cabe donde fue la ciudad

Bonã li. 8. Deca. 3. Culpinia. in Maho. Ioann. Ramos li. 3. d. reb Turci Andreas Lacuna li. de origi. Turcoru. Vuolfganus lib. de reb. Turcicis. Gerardus in Chronologia. Chalcocondylas. li. 8.

vease ca. 27. §. 2.

de Sesto enfrente de Abydo, no auiendo de la vna a la otra mil passos de mar, q son los que nadaua Leandre por se yr a ver con Hero. Llamado a su nueua ciudad Lamocopia, y pareceme que otros le dan otro nombre que parece mas Turquesco, Bogazafar, q quiere dezir coyuntura del cuello, porque como al degolladero para cortar a vno el cuello cercen, es por dõde ay coyuntura, así el cuello de aquellos mares es el Bosphoro Thracio como mas delgado y angosto, y por ser mas facil de passarse por alli, parece ser coyuntura. Traxo Mahometo en la obra las gentes de Asia y de Europa, y repartio la obra por quarteles entre los capitanes, y labrado a porfia, y a cada vno por si sin trapala de estoruo, acabaron en poco tiempo: y mouio se a esta lauor por estoruar las nauegaciones a los de poniente por aquellos mares, y para dende alli combatir a Constantinopla, que era la cosa q mas sobre ojo trahya por aquellos dias, y en frente desta que esta en Asia leuanto otra en Europa media legua encima de Constantinopla, que llamo Ezqui: y puso en ellas fortissimos muros y torres, señaladamente tres en Lamocopia: y no tardo en labrar los muros de Lamocopia, que era de veynte y dos pies en ancho, mas de tres meses: y en Ezqui leuanto siete torres, y puso diez y ocho lombardas dentro en cinco meses. Como tuuo aquel recurso tan a mano Mahometo, luego comẽço a guerrear la tierra de Constantinopla, dando a entender que no dexaria las armas q Constantinopla no fuesse suya. Porque el emperador no fuesse ayudado de sus hermanos que tenian la tierra del Peloponeso, embio contra ellos a Turacanes, el qual tomo los exercitos de Thesalia y de Europa, y fue contra ellos, y hizo mal en muchos pueblos: sino que Asanes hermano de la muger de Constantino principe del Peloponeso, prendio en vna celada passando por tierra de Mycenas a su hijo Achmates, y le lleuo al principe de Lacedemonia, que le tuuo en buena prision hasta que le puso en libertad por conciertos que entre si hizierõ.

§. III.

El Turco Mahometo conuoco así la gente de Asia, como la de Europa, para labrar armada, con que tambien por mar como por tierra combatiess a Constantinopla, y gasto todo el inuerno en esto y en hazer fundir las

mayores lombardas que en el mundo se auia visto hasta entonces, y señaladamente vna q tirauan della, para la llevar sobre sus ruedas setenta pares de bueyes y dos mil hombres. Delante de si embio a Sarazias Bassa de Europa con la artilleria, el qual mato a quantos pudo auer a manos, y despues lleo Mahometo y assento real sobre Constantinopla, de manera que quedando el en medio cõ los peregrinos que llamauã y Ianicaros, el exercito Asiano se le puso a mano derecha, que lleo hasta la puerta Dorada: y el Europeo a mano siniestra, hasta la puerta que llamauã de Madera, y ocupauan vnos v otros de mar a mar, y Zogano pariente del Turco se puso contra Pera poblacion de Genoueses, y dize Chalcocondylas que tenia quatrocientos mil hombres, y que entre vnas bestias y otras erã dobladas que hombres, porque entre todas las naciones del mundo los Turcos lleuan cõ figo quando van a la guerra lo que hã menester para hombres y bestias, y por esto lleuã tãtas. Quanto mas q por arrogãcia y ostentaciõ se preciã llevar cauallos camellos mulos gordos y bien tratados. Los Griegos se apercebieron lo mejor que pudieron, y como vieron llegar la armada del Turco en que yuan treynta galeras, y dozientos nauios menores, echaron las cadenas a la boca del puerto, dexando dentro los nauios que tenian para que resistiesen a los enemigos por aquella parte. Aunq la ciudad azia la mar no tuuiesse muy fuerte la muralla, azia la parte de la tierra tenia muro y barbicana, y todo muy fuerte, dando que la barbicana no era tan alta como el muro, mas a falta desto tenia delãte vna grã cãua hecha de piedra, y determino el emperador salir a pelear con los Turcos entre el muro grande y la barbicana, como lo auian hecho con Amurrates quando combatio a Constantinopla. El Turco mado jugar de sus lombardas, y mando que con vna batiessen el palacio real y con otra la puerta de S. Romã, y dos lombardas escupian la pelota de peso de dos quintales, que son ocho arrobas o dozientas libras, y otras tirauan piedras de a dos arrobas: y las piedras erã negras, sacadas de la cãtera que tenia el Turco para esto al ponto Euximio, y se las trahiã en nauios, y el Lombardero era Christiano de nacion, nacido en Dacia, y llamado Orbano, el qual se crio entre los Griegos, y salio gran maestro de artilleria,

Mayores fuerõ las lombardas q tuuo en Escodra, e en Rodas, y aquellos fue des-pues desto.

lheria, fino que por no le dar con que se m̄ruuiesse los Griegos, se passo al Turco que le hizo mil mercedes. O mal afortunados de reyes, que tienen para profanidades aunque sea ofensivas de Dios, y no tienen para sustentar hombres de habilidades con que ellos se hagan sabios en muchas cosas, y los suyos tengã de quien deprender para ser hombres, y no se quedar hechos sendos troncones, y cõ quie sus cortes tengan nombre y estima. El primer principio y rayz del amor es la semejança, luego el que se huelga con los sabios, semejança tiene con ellos, y por el configuiente tiene algo de sabio, y si no huelga cõ ellos es por no les ser semejante, y no les siendo semejãte, concluyese no ser sabio, y tras esto se sigue que es nescio, y por la mesma razon no merece nombre de hombre, sino es con disminuciõ, poco mas que el hombre embutido de paja. Porque de la armada Portuguesa se huyeron dos Italianos artilleros para el rey de Calicut llamado Zamorij, quando los Portugueses descubrieron las costas del Seno Canticolpo, no pudieron apoderarse del reyezuelo, por le auer hecho quatrocientos tiros, con q̄ enseñados los Indios de los Italianos, aoxauan la armada portuguesa dos leguas de la tierra.

§. III.

La gran Lombarda tiraua pelota de catorze arrobas, y tenia otras dos a los lados que disparauan primero y atormentauan el muro, si del todo no le passauan o derrocauã, y tras ellos disparaua la grãde, a cuyo golpe no auia resistencia, y la estampida y trueno con q̄ disparaua, era tal, y tã grãde, que asombraua y atordia las gẽtes, y parecia retumbar cielo y tierra, y la tierra se estremecia por quareta estadios a la redonda, y cada estadio es medida de ciento y veynte y cinco passos. Tiraua de ordinario la grã lõbarda siete tiros cada dia, y vno de noche al amanecer cõ que hazia señal a que parte auia de tirar los otros cañones pedreros. Supuesto que dize Chalcocondylas, que la piedra que arrojaua pesaua tres talentos, y q̄ estando en Constantinopla se deue creer que hablarã del talento Byzantino o Constantinopolitano. Entra Vitruuio diziendo que el talento Byzantino pesaua ciento y veynte libras Romanas, que prueua lo que dixẽ tirar pelota de catorze arrobas, que son 360. libras. Grãdes fuerõ las diligencias y

muy prouechosas cõ q̄ los Turcos combatiã, y entre otras hizieron vnã mantas de madera y embarradas cõtra el fuego que les echafsen dende los muros, y metidos en estas muchos hombres las llegauã al muro, y hazia el mal que podia, sin recibir ellos daño. Algunas minas mãdo hazer Mahometo q̄ saliesfen dentro de la ciudad, y los Griegos se lo sintieron, y cõ sus contraminas se las descubrieron, y cõ fuego se las hizieron dexar sin prouecho, y por otra parte hizieron los Turcos vna torre de madera tã alta como el muro, para dende ella echar escalas de madera, por las cuales como por andenes passassen los Turcos combatientes sobre el muro. Por tener los Griegos cerrada la boca del puerto hizo sacar el Turcos mas de ochenta de sus nauios del agua, y llevarlos por tierra a echar dentro de la cadena que cerraua el puerto, y aunque los Griegos se los quisieron quemar, no pudieron, y perdieron de los suyos cõ alguna gente, y de tal manera se hallaron apretados los Griegos cõ esto, q̄ se juzgauã puestos en peligro. Tãbien los Griegos tenia algunas lombardas q̄ tirauã a los Turcos piedras de a feys arrobas, mas con su furia como uian los muros al tiempo del disparar, y por esto les parecio serles mas dañoso que prouechoso, y otra se les rebento en poniẽdola fuego, y quisieron matar al artillero con sospechia que lo auia hecho mãdado del Turco. Por quarẽta dias auia durado la bateria, y auian ya derrocado los Turcos, quatro torres y parte del muro, mas los Griegos cerrauan de noche cõ cubas llenas de tierra, y cõ otros semejantes impedimentos lo aportillado, y aun andauã trabagados porque la ciudad era muy grande, y no eran tantos quantos fuerã mnefter para estar en todas partes en numero suficiente.

§. V.

El Turco supo en esta fazõ como dos naos de carga, vna grande de Genoueses y otra no tan grande del emperador se le venia a meter en el puerto de Constantinopla cargadas de prouisiones, y luego mando a su Almirãte salir cõtra ellas cõ sus naos y galeras, el Almirãte inuistio con la Griega, demãnera que la trahya muy a malas, lo qual visto de la grãde Genouesa reboluiõ en fauor de la compañera, golpeãdo en las Turquescas, y sacudiẽdo las de si con gran señorio y valentia. El Turco estaua

co estaua en su cauallito a la lengua del agua esforcãdo los suyos, y tã embeuido en los animar, que metia el cauallito por el agua, mas no bastarõ todos los Turcos para que las dos naos con el buen viento que las daua en popa no entrassen saluas en el puerto. El Almirãte Pãtogles quedo herido en vn ojo, y el de zia delante del Turco auerle herido los suyos y que por esto dexo de tomar las naos, y con este achaque se quedo con la vida, y fueron presos los que estauan tenidos por sospechosos de la herida del Almirante. Pareciẽdole al Turco que bastaua lo derrocado de los muros con la furia de las lombardas para poder dar el assalto a la ciudad, mando encender los fuegos, que tres dias antes de los tales combates suelen encender los Turcos de noche, y gastan gran parte de la noche cantãdo, o aullãdo y encomendãdo al su Mahoma la qual ceremonia tambien la hizieron estando sobre la isla de Malta en el año de mil y quinientos y sesenta y cinco, mas aunque murieron muchos millares dellos, mejor se les defendio que Constantinopla. Isidro Rutheno Cardenal Sabinense, que como legado del papa se halla en esta destruycion, no haze mas de llorarla, sin dezir como fue, mas Leonardo Chienise Arçobispo Mityleno, que tãbien se halla alli la describe biẽ, variãdo muy poco de como Chalcocondylas la refiere, y aun dize que la gran lombarda tiraua la pelota de mil y dozientas libras, que son quarenta y ocho arrobas, y Sabelico aãade algunas diligencias hechas por mar de vnõs y otros, y nota de traydores a los Genoueses de Perã, que auisaron a los Turcos que los Christianos les querian quemar su armada, como queda dicho en el §. passado.

CAPITULO VEYNTENO DE como por no querer los Griegos con su Emperador Constantino venir en las condiciones que les pnia Mahometo, fueron combatidos y destruydos por el, y Constantinopla perdida en poder de los Turcos.

§. I.

EN este estado estauan los combates del Turco, y el peligro de la ciudad, quando el Turco Ismael hijo de Escenderes gouernador de la ciudad de Sinopis se fue para los Griegos, y les hablo en el peligro que tenia delante, y les

aconsejo embiar a pedir pazes al Turco, prometiẽdoles de les fauorecer a que se las concediesse, y quanto toca a este punto de conceder pazes a sus enemigos, y de quien muchas vezes ouiesfen sido agrauados los Turcos, no he yo visto escriptura que tanto diga de ninguna otra nacion como de la Turquesca se escriue, y aũ auemos visto que ni por quebrantarles la fee y los juramentos q̄ les ouiesfen hecho, hazia tan asperos castigos en los desertores, como se hazen en otras partes. Los Griegos embiarõ vn embaxador a Mahometo, y por medio del dicho Ismael alcanço serle dado por respuesta resolutoria, que los de Constantinopla si queria paz con el, le hauan de pechar cada año cien mil ducados o sino les pareciesse posible pagar tanto, que dexando la ciudad, cada vno se fuesse adonde quisiesse con su hazienda: donde no, que se defendiesfen. Los Griegos tuuieron vna falta grandissima de ser auarientos apocados, q̄ por no gastar cada vno algo de lo de su casa, dexauan perder lo del comun, y lo fuyo con ello, y con verse cercados, y en el peligro en que estauan, y muchos muy ricos, y los templos llenos de tesoros, no quisieron gastar de aquello para hazer gente, y embiaron al papa que les socorriesse de gente y de dineros. El papa Nicolao quinto que tenia la filla, y conocia sus faltas (allende de que cõ las guerras de Italia no auia posibilidad para ello) no se curo de su demãda, y permitio lo Dios, anzi para que los que desamparauã a Dios tan desuergonçadamente tãtas vezes, fuesfen desamparados del y de los suyos vna, en que se acabassen de perder, y se acabassen sus heregias contra Dios, y sus perjurios contra los hombres. Con la rabiosa respuesta del Turco Mahometo se arrufaldaron los Griegos a querer mas pelear con el con todo el peligro que via al ojo, que desamparar la ciudad sin auer llegãdo a las manos, y el parecer no suena mal en si, mas en el estado en que ellos estauã fue de gente sin consejo y palabrona, que se prometia vitoria de vn tã poderoso enemigo, sin tener fuerças para se afir con el. Porque yo no niego sino que rendiesse vno a su enemigo, en tãto q̄ cõ hazer el su poder ay apariencia de se poder mantener contra el es de hombre infame, mas tambien digo que quãdo no ay muestras de salud, y se auentura gran perdida en la porfia, como es captiue-

Ruthenus & Leonardus de excidio Constantin. Sabel. l. 7. Dec. re. rã Venet.

Anto. p. tit. 2. c. 23. §. 14.

Chalcocondylas. lib. 8.



In de Ba roc.

Vitruuius li. 10. c. 23.

rio de niños y de mugeres, que entre Turcos vienen las injurias ciertas, y aun el peligro de les hazer renegar la Fee, que entonces es grã falta de valentia no se dar con las condiciones menos malas que pudieren sacar.

§. II.

A cerca del Emperador que por entonces era en Constantinopla, es de saber que ya era muerto el emperador Iuan Paleologo el que se halló en el concilio de Ferrara que se acabó en Florencia, y como dexó algunos hermanos, dize Chalcocondylas que el vno de ellos llamado Demetrio se puso luego en la demanda del imperio: mas que su madre y los ciudadanos y los juzces arbitros que se señalaron para conseruar el imperio a quien fuesse devido, se lo estoruaron: porque como Constantino fuesse el mayor de los hermanos que quedauã viuos, tenia derecho al reyno: y si se le quitassen, temieron que meteria Turcos contra la ciudad: Thomas el menor de los tres hermanos viuos llegó a Constantinopla, pensando hallar viuo el emperador su hermano, y era ya muerto, y la ciudad laborotada por Demetrio. Constantino llegó a Constantinopla, y tomó la posesion del imperio, y porque todos tres tenían las tierras del Peloponeso, las repartieron agora en tres, jurando de nunca contrauenir a la partija: mas Thomas se partió luego para alla, y sin escrupulo de ser perjuro comenzó a solicitar las gentes, y a cõquistar las tierras de Demetrio su hermano, el qual con ayuda de su cuñado Afan lleuó exercito de Turcos contra el, y le hizo venir a que diese rehenes de estar por lo que su hermano el Emperador determinasse. De manera que la guerra presente de Mahometo fue cõtra el Emperador Constantino hijo de madre llamada Elena, y como le viesse Mahometo determinado de se defender determino el de le destruyr, y como estuuiessse ya pregonado el assalto, hablo con sus gentes diziendolas mil regalos, y prometiendo grandes mercedes si le ganassen el imperio Griego: y señaladamente prometio la gouernacion o Satrapia mas honrosa de sus señorios al que primero se apoderasse de la muralla de la ciudad, y les dio quanto auia en la ciudad a faco, ansi personas de hombres y mugeres, como de haciendas, y juntamente hizo juramento que el que no se hallasse al combate, le echaria hecho pedaços a

Chalcocond.
lib. 7.

Chalcocond.
dylas li. 8.

los cueruos que le comiesse. Los capitanes le prometieron la cierta victoria, y pareciendoles buena fazon aquella para le pedir perdón de los que tenia presos sobre la sospecha de auer herido al Almirante en la batalla naval contra las dos naos que vinieron a Constantinopla, alcançaron ser puestos en libertad, y que no se les hablasse mas en aquello. Los Zichides o sacerdotes de los Turcos que ofrecen sus sacrificios, entraron por los quarteles del real predicando a los Turcos sus valentias passadas con que tenían el señorio de tantas tierras, y encargandoles que no hizicssen menos en el presente rompimiento, y mas teniendo cierto el galardón en el otro mundo que el su gran Propheta les tenia preparado, si a caso muriesse en tal demanda.

§. III.

El Emperador Constantino repartió la gente que tenía por las estancias competentes para resistir el combate de los Turcos, y puso al capitán Genoues que auia entrado cõ la nao sobredicha enfrente de Mahometo: para que con trezentos Genoueses que tenía resistiesse a los que Mahometo tenía por mas señalados para el delante de sus ojos peleassen. Cerca de allí se puso el Emperador con los suyos, determinado de hazer lo que era obligado, y el Cardenal Isidoro obispo de Rusia, que auia ydo por legado del papa para reducir a los Griegos a la vnion de la Iglesia Catholica, tenía su parte de muro que defender. Dize Chalcocondylas que ya estaua hecha la vnion entre Griegos y Latinos, mas que fue muy tardia, pues los Latinos no dieron ayuda a los Griegos, en lo qual siénte q̄ la tal vnion se admitia de los Griegos por ser favorecidos contra los Turcos, y esto era peccar de nueuo, ordenando lo spiritual para lo temporal como para su fin: de manera que a no auer la tal temporalidad, cessaria la tal spiritualidad. Mas si es verdad que los Griegos se reformaron con buena intencion, y creyeron lo que manda creer y hazer la Iglesia Romana, para vno merecer nombre de perfecto Christiano: yo creo que fue vna de las obras q̄ se han de reducir a la infinita misericordia de Dios, embiarles aquel baptismo de la Fee, por la qual dize la escriptura que purifica las almas de los creyentes, para lleuarse a la gloria de aquella vltima cosecha de almas que de aq̄lla ciudad auia de recebir, recibiendo su

A Act. 17.

sus muertes ofrecidas en protestacion de la verdadera Fee por vn sacrificio muy agradable, para por el vsar conellos de muy mayor misericordia. Porque cierto es que los que estando en buen estado, supiesse y ofreciesse a Dios sus muertes recibidas de mano de los infieles, que eran las tales ofrendas gratas a Dios, y por el consigüente meritorias, pues no se duda de que los infieles los matauan en injuria de la fee y viuenda Christiana, y endereçando su intencion a este punto los que supieron, y ofreciendo su muerte por la confesion desta fee, fueron como martyres: que quiero dezir que merecieron mucho en aquellos trabajos, y aun el q̄ llegasse a este punto de le dezir que renegasse la fee sopena de muerte, y el permaneciesse en ella como Catholico, y quisiesse antes morir que negarla, martyr f. ria.

§. IIII.

Era Lunes o Martes amaneciente de Pentecostes a veynte y ocho de Mayo (o seys dias menos) del año de nuestro Redemptor, de mil y quatrocientos y cinqueta y tres, quando Mahometo caudillo principal de la gente Turquesca mando tocar sus trompas por todos sus reales para que saliesse al combate de la miserable Constantinopla quatrocientos mil hombres que tenía consigo, lo qual fue a los cinquenta y quatro dias despues que la tenía cercada, y ansi parçe que llegó sobre ella a seys de Abril. Bien demañana dio señal de arremeter Mahometo, y no auia manos ociosas en los que llegaron a manos, y por la parte de la mar defendieron valerosamente los Griegos la muralla, mas los Genoueses afloxaron, auiendo sido herido su capitán en vna mano de vn arcabuzazo, y como se retraxesse el capitán llamado Iuan Luengo Iustiniiano, y ansi no me marauillo que fuesse floxo, siguiéronle los suyos, y los Turcos entraron tras ellos como Leones. El emperador que peleaua cerca de allí, y vió el mal recaudo del Genoues, que no deuia quitarse de su puesto, aunque le ouiera de atapar con su cuerpo muerto, quanto mas estando viuo y con aliento y gente para pelear, acorrió animosamente, y pregunto al Luengo, que adonde yua, y él respondió de falmado que yua donde quería Dios que abria camino por donde lo Turcos entrassen. Entonces llamo el Emperador a Cantacuzeno y a los pocos que allí

auia diziendo que fuesse a rebatir aquellos barbaros que les entrauã el pueblo, y allí murió Cantacuzeno, y poco despues no pudo el emperador resistir, y echo a huyr, y los Turcos le siguieron, y le hirieron en vn ombro y cayó muerto. Vista la entrada de los Turcos y la muerte del Emperador, cada qual de los peleadores que estauan sobre los muros, se derrocaua por huyr con tiempo: y acudieron a la puerta de S. Roman tan de tropel, que vnos a otros se impidieron, y cayendo en tierra parte dellos, y sobruiniendo a millares otros, subian por encima de los caydos y eran ahogados los debaxo, y tantos llegaron que cerraron la puerta de manera que no pudieron colar, y allí no hazian los Turcos sino matar sin dificultad ni resistencia, y lo mesmo passaua en las otras puertas por donde intentaron huyr los de la ciudad. Algunos ciudadanos que en viendo entrada la ciudad se acogieron al puerto, y se metieron en las naos de Venecianos y de Genoues que allí estauan, se salvaron: y lo que ayudo a se salvar menos gente, fue que los porteros que tenían las llaues de las puertas, las echaron fuera de la ciudad, porque con la necesidad tornassen a pelear, y defendiesse su ciudad, segun que trahyan en consija vna prophecia, que la ciudad sería entrada y los vezinos vencidos, mas que recobrando animo, quedarian con la victoria, y salió al reues que morian todos sin escaparse hombre viuiente. Vicente Roca nota, que en el mesmo dia de la destrucion de Constantinopla, nació el rey Catholico don Hernando rey de Castilla. Viendose enjaulados huyã todos a la Iglesia mayor de sancta Sophia, y de allí los sacauan y los hazian pedaços, y a otros degollauan dentro, auiendo pocos Griegos que conseruassen el animo para hazer su poder contra los enemigos hasta morir peleando, sino fueron quales o quales, que como cuerdos duraron en la pelea hasta caer muertos, por no ver las muertes de hijos y de mugeres, y las deshonras de dueñas y donzellas de buen parecer, aunque no ay porque de ninguna se deua creer q̄ fuesse sino vn mar de lagrimas, y que las mas cuerdas, procurarian hazer como las mataassen, por no se ver deshonradas. Acabados de morir los hombres que auian podido venir a manos de los Turcos que era los llamados Peregrinos en el exercito del Turco, y se

Pontacus
in Chro.
Gerardus
in Chro.
Christia.
Maffeus
in Chroni.
lib. 29.
Sabeli. En
néo. li. 8.
Paulus lo.
mus d. re.
Turci.
Mey. li.
15. Añaliu
Fadrétiu
Christo-
phorus Ri-
cher adiu-
aus Alco-
reno.
Cuspina.
in Cõstati-
no octauo
Onuphris
Pauinus
ina Est &
triumph.
R. Egnatius
lib. 3.
Gaguino.
lib. 10.
Bonin. li.
8. Dec. 7.
Alertus
Crázi. li.
11. Saxon.
cap. 31.

vo, y se aloxauan cabe los Ianicaros, por que estos dieron el combate, y tomaron la ciudad, luego se dieron a captiuar niños y mugeres, especialmente de los nobles Griegos, y la grita y alaridos de los captiuos, y mas las ansias de las mugeres, era para tener al mundo en espanto de tan grande materia de llantos para los mesmos vencedores, quanto mas para los que con coraçones desapasionados los contemplaran puestos en tanta desventura. Fueron las riquezas en oro y plata y piedras muy grandes, y con ser tantos los Turcos quedaron tan ricos, que no sabian como se aprovechar de tanto bien, y las piedras dauan por vil precio, allende que ropas riquissimas y tapiceria y adreço de casa, era tanto lo que hallaron y sacaron, que no cabia en el real, y bien merecieron lo que les vino, (como dixo el mesmo Turco) pues por no se deshazer de sus riquezas, se perdieron con ellas. El Cardenal Hidoro y obispo de Rusia se escapo por gran ventura, porque preso sin ser conocido y vencido por esclauo, se huyo en habito de moço de caualllos, y hallando nauio huyo al Peloponeso, por cuya persona diera Mahometo gran galardón al que se le lleuara preso, como le dio al que le lleuo la cabeça del Emperador, que se cree auer muerto entre los que huyan, aunque el yua herido. Pues segun que por estos escriptos se muestra la ciudad de mas monasterios de religiosos, y religiofas era de la Christiandad, y podreys pensar la mortandad de los religiosos, y los sacrificios con las religiofas, y las irreuerencias a las Iglesias, y los malditos escarnios que harian contra las hostias consagradas, donde la magestad infinita se oculta para remedio del mundo vniuerso, y con todo tuuo Dios paciencia, porque es naturaleza infinita que no se agota en cosa ninguna por cosa ninguna, aunque tiene vn infierno donde haze justicia de tales excessos.

§. V.

Los nauios de los Venecianos que estauan en el puerto quedaron sin gente que los gouernasse, por auer sus dueños muertos con los demás en defensa de la ciudad, y lleuados del viento se fueron por el mar adelante vaugado hasta llegar a Egina denunciando con su soledad la destruycion de la ciudad imperial, y todos los del mar Egeo y del Peloponeso començaron a mirar por si, y algunos

dexaron sus moradas, y se fueron adonde les parecio tener mas seguro. El Turco recibio en su gracia a los de la ciudad de Pera poblacion de Genoueses, porque el gouernador en viendo entrada a Constantinopla se fue al Turco, y le dio las llaues y se puso en su poder con todo lo que en aquella ciudad auia: y el Turco los recibio por amigos y confederados, y embio a su suegro Zogano a los assegurar, y mandar de su parte que estuuiesen quedos, y Zogano fue alla, y puso gouernador en ella en nombre de Mahometo, y derroco los muros de Pera, porque no se pensasen rebelar, aunque mas gente llegasse de Italia. Los Griegos que auian escapado se acogian a Pera donde estauan seguros, y otros se tornauan a Constantinopla despues de se les auer concedido libertad y seguridad, sino que vn traydor cuya hija era manceba de Mahometo, le pidio de merced que no dexasse Griego con la vida y el q. no negaua cosa por mala que fuesse a los que a su gusto ayudauan a su condenacion, los mando matar todos, sin respecto de los auer asegurado. Constantino se llamo y hijo de Elena el que fundo a Constantinopla, y Constantino se llamo y hijo de Elena este Emperador que la perdio, auiendo reynado en ella cien Emperadores desde el grande Constantino hasta este, por tiempo de mil y ciento y veynte y tres años, y aunque otras vezes auia sido entrada esta ciudad y tomada por guerra de Christianos, y auia sido muy mas maltratada en los edificios, agora quedo sana en los edificios, mas no le quedo persona viuiente de sus naturales, siendo todas muertas o huydas, o captiuas y las Iglesias conuertas en mezquitas, que era mayor infamia que ser hechas establos. Y como se llamaron Constantinos el fundador y el destruydor de Constantinopla, ansi se llamaron Augustos el fundador del imperio de Roma y el que lo destruyo. Y Dario con Cyro fundo la monarchia de los Persas, y ansi la perdio Dario vencido de Alexandre. Y como el Emperador primero de los Latinos que reyno en Constantinopla se llamo Balduino, ansi el postrero Latino que perdio aquel imperio se llamo Balduino. Y como siendo papa Urbano el segundo se gano Hierusalem por Gofredo de Bulló y por los demás, ansi se perdio siendo Papa Urbano el tercero. Dize Philipo Bergomese q. Mahometo

Veafel. 31
ca. 36. 6. 31
& infra c.
25. 9. 20

Nota de
Emper.
doras.

Bergomē.
lib. 1. 5. sup.
Chronic.

hizo pregonar que todos los captiuos nobles se pudiesen rescatar, y como se manifestaron a todos los hizo matar, porque no quedasse hombre de buena casta que pudiesse leuatar los pensamientos contra el, y que como marchasse contra el Soldan de Egipto, le mato con ponçoña vn medico Egiptio, y que era hijo de vna noble captiua Christiana.

§. VI.

En el dozeno libro quedan puestos al fin del capitulo septimo los veynte y quatro obispos de Constantinopla, dende el glorioso sant Andres Apostol, que fue el primero, hasta Alexandre, en cuyo tiempo el Emperador Constantino el Magno engrandecio a Constantinopla, a trezientos y treynta y vn años de nuestro Redemptor (como determina tambien Onuphrio Panuinio) y pues Constantinopla esta ya en poder de infieles, sera bien concluir con sus obispos, no solamente hasta esta su perdicion, sino tambien hasta nuestros tiempos: pues el curioso Panuinio y Genebrardo, y Nicephoro nos los presentan todos con los años que presidieron dende Alexandre, en cuyo año catorzeno se celebro el Concilio Niceno.

Pauini. in
Chronic.
Eccle.
Nicepho.
Constantino
politanus
in Chronolog.
Genebrard.
d. in Chronolog.

Año de Christo. 317. Alexandre. 23. años, y no 63. que dize Nicephoro.
año. 340. Pablo dos meses, y por el luego Eusebio herege vn año.
año. 341. Pablo segunda vez Catholico y Macedonio herege. 8. y medio.
año. 350. Pablo martyrizado, quedo Macedonio solo. 10. Nicephoro Constantinopolitano pone a Eusebio Arriano con doze años antes de la muerte del dicho Pablo martyr. Genebrardo pone tras Eudoxio a Eusebio por vn dia.
año. 360. Eudoxio. 10.
año. 370. Demophilo. 10.
año. 379. Gregorio Nazianzeno. 1. y algunos meses, Genebrardo años. 4. y tras el a Maximiano. 1.
año. 381. Neftario. 17. y meses. 4. vaco la filla cinco meses.
año. 398. Sant Chrysostomo. 6. y meses quatro
año. 404. Arfacio. 1. y. 4. meses, y vaco la filla meses quatro, fue hermano de Neftario.
año. 406. Atico diez y nueue, y siete meses, vaco la filla meses 4. y dias diez y siete.
año. 426. Sifinio 1. meses nueue, dias veynte y cinco, vaco la filla tres meses y medio.

año. 428. Neftorio. 2. y dias diez y nueue, depusole la synodo Efesina por grãde herege
año. 431. Maximiano dos años, y meses feys.
año. 434. Proclo. 12.
año. 446. Flauiano. 3. depuesto y muerto por los hereges en el concilio predatorio de Epheso por Dioscoro.
año. 449. Anatolio. 9.
año. 458. Genadio. 13.
año. 471. Acacio. 14.
año. 485. Flauitas meses. 3. y luego Eufemio años. 10.
año. 495. Macedonio. 16.
año. 511. Timotheo. 7.
año. 518. Iuan Basilides. 2.
año. 520. Epiphano. 14.
año. 534. Anthimo. 10. meses, y renunció.
año. 535. Menas. 17.
año. 552. Eutichio. 13.
año. 565. Iuan Escolastico. 11.
año. 576. Eutychio segunda vez. 4.
año. 580. Iuan Ayunador. 16.
año. 596. Cyriaco. 10.
año. 607. Thomas. 2.
año. 609. Sergio. 23.
año. 632. Pyrro. 11.
año. 643. Pablo. 10.
año. 653. Pyrro segunda vez, meses quatro, y luego Pedro dos, meses tres. Mas Nicephoro da a Pedro años doze y medio.
año. 656. Thomas el segundo. 18.
año. 674. Iuan. 4.
año. 678. Constantino. 2.
año. 680. Theodoro. 2. meses. 3.
año. 682. Georgio. 2. mes. 3. lib. 17. cap. 33. §. 2.
año. 684. Theodoro segunda vez. 3.
año. 687. Pablo. 7.
año. 694. Calnico. 12. expulso por Iustiniano; dize Nicephoro.
año. 706. Cyro. 6. priuole el Emperador Philipico, li. 18. c. 1. §. 3.
año. 712. Iuan Monge. 2. meses. 6. depuesto por herege.
año. 715. Germano. 14. meses. 6. fue depuesto antes de agora, y despues.
año. 730. Anastasio. 24. herege Iconomista.
año. 754. Constantino el segundo. 12. Nicephoro dize que fue degollado.
año. 766. Nicetas Eunuchio. 13. meses. 3.
año. 780. Pablo el quarto. 4. meses. 6.
año. 785. Tharasio. 21. meses. 2.
año. 806. Nicephoro. 9. depuesto por Catholico por

Ioanes Ramus li. 2. de rebus Turcicis

co por el herege Emperador Leon.
 año. 815. Theodoro. 6. Nicephoro le da quin-
 ze años. li. 18. c. 17. §. 2.
 año. 821. Antonio Calsimato. 13.
 año. 834. Iuan Synerofiota, o Syngelo. 8. fue
 depuesto por herege.
 año. 842. Methodio Homologeta. 4. meses. 3.
 año. 847. Ignacio eunuco hijo del Empera-
 dor Michael. 16. Hasta este pone Nicepho-
 ro Cōstātinopolitano, variado en los años.
 año. 863. Phocio Senador seglar, depuesto
 Ignacio. 7.
 año. 869. Synodo. 8. Constanti. depuso a Pho-
 cio, restituyo a Ignacio. 7.
 año. 877. Phocio segunda vez. 9.
 año. 886. Estephano hijo del Emperador Ba-
 filio. 7.
 año. 893. Antonio Cauleas. 8.
 año. 901. Nicolao Mystico. 2. depuesto por el
 Emperador Leon.
 año. 903. Euthymio. 5. depuesto por Alexan-
 dre, mas los años no consierrā li. 19. c. 5. §. 1.
 año. 908. Nicolao Mystico segunda vez. 13. fe-
 puesto por Alexandre.
 año. 922. Estephano el segundo. 3. puesto por
 Lacapeno.
 año. 925. Triphon monge. 6. li. 19. c. 6. §. 5. depue-
 sto por maña.
 año. 931. Theophylacto hijo del Emperador
 Romano Lacapeno. 23.
 año. 954. Polyucto eunuco. 17.
 año. 971. Basilio Escamadreno. 4. fue depuesto
 año. 971. Antonio el tercero. El estudio patriar-
 cha. 6. renunció. li. 19. c. 13. §. 4.
 año. 981. Nicolao el segundo. Chrysoberges. 13.
 año. 993. Sifinio. 3.
 año. 997. Eulogio, o Sergio. 20.
 año. 1017. Eustracio. 16.
 año. 1033. Alexio monge. 18. hecho por Basi-
 lio quando espirauā.
 año. 1051. Michael Cerulario. 8.
 año. 1059. Constantino Lychudes. 4. meses. 6.
 por Isacio Comneno. li. 19. c. 25. §. 4.
 año. 1063. Iuan Xiphilino. 11.
 año. 1075. Cosme monge. 5. meses. 9. lib. 19. ca.
 29. §. 3. y lib. 20. c. 1. §. 2.
 año. 1081. Eustachio eunuco. 3. fue priuado, lib.
 20. ca. 1. §. 2.
 año. 1084. Nicolao Gramatico. 27.
 año. 1111. Iuan Agapito. 24. li. 20. ca. 10. §. 5.
 año. 1135. Leon Zypres. o Estipiota. 9.
 año. 1143. Michael el menor monge. 4. meses

6. y renuncio.
 año. 1147. Cosme Egineta, meses. 9. y renūcio.
 año. 1148. Nicolao el quarto Muzalio. 5.
 año. 1151. Theodofio. 2. li. 20. c. 26. §. 4. y c. 31. §. 2.
 año. 1153. Constantino el quarto. 2.
 año. 1155. Lucas monge. 12.
 año. 1167. Michael Anchialense. 9.
 año. 1176. Chariton. 1. meses. 2.
 año. 1177. Theodosio el Magno. 6. renuncio.
 año. 1183. Basilico Camatero. 3. meses. 6. renū.
 año. 1186. Nicolao, o Nicetas Mundano. 6. y
 medio renuncio.
 año. 1192. Leoncio monge. 1. renuncio.
 año. 1193. Dositheo Veneciano. 1. renuncio.
 año. 1194. Georgio el segundo Xiphilino. 5. li.
 21. c. 15. §. 4.
 año. 1199. Iuan Camatero. 5.
 año. 1204. Thomas Mauroceno, el prime-
 ro de los Latinos, quando murio el Empe-
 rador Alexio. li. 21. cap. 21. §. 2.
 año. 1206. Michael Autoriano Griego en com-
 petencia de Mauroceno, electo en Asia. 5.
 y medio.
 año. 1213. Theodoro el tercero Griego. 2.
 año. 1215. Maximo. 2. meses. 7.
 año. 1216. Manuel Filosofho. 5. meses. 6.
 año. 1222. Germano monge. 17. meses. 6.
 año. 1240. Manuel Griego. 14.
 año. 1254. Germano segunda vez. 1.
 año. 1255. Nicephoro Blendes electo no ace-
 pto, y entro luego Arsenio monge. 4. li.
 21. ca. 37. §. 1.
 año. 1259. Nicephoro el segundo, algunos me-
 ses.
 año. 1260. Arsenio segunda vez, algunos me-
 ses, y renuncio, y sucediole Germano vn
 año, y renuncio.
 año. 1261. Iosepho monge. 13. renuncio.
 año. 1274. Iuan Beco. 10. renuncio.
 año. 1284. Iosepho segunda vez algunos me-
 ses, y renuncio, y sucedioles Georgio Cy-
 prio por seys años y medio, y renuncio. li.
 22. c. 9. §. 2.
 año. 1290. Athanasio monge. 4. renuncio.
 año. 1294. Iuan Sozopolites. 6.
 año. 1301. Athanasio segunda vez. 8. renuncio.
 año. 1309. Vaco la filla dos años.
 año. 1311. Niphon Cizyceno. 3. meses. 10. renun-
 cio.
 año. 1315. Vaco la filla vn año.
 año. 1316. Iuan Gluco Logotheta dexo la mu-
 ger y fue patriarcha quatro años.

No guarda
Choniates
esta orden.
Vease li. 22
ca. 6. §. 1.
que los lla-
ma depue-
stos.

Genebrard
do pone a
Nethodio
por tres
meses del
pues qd Ge-
mano.

año. 1320. Gerasino monge. 1. meses. 4.
 año. 1322. Elayas monge. 18. y algunos meses.
 año. 1341. Iuan Aprino. 16.
 año. 1357. Por tres años no pone Pontifices.
 año. 1360. Calisto monge. 2.
 año. 1362. Philotheo. 13. meses. 6.
 año. 1375. Machario. 2. meses. 7.
 año. 1378. Nilo monge. 20.
 año. 1398. Antonio el quarto. 8. En competen-
 cia deste pusieron los Latinos a Angelo
 Corario.
 año. 1406. Calisto monge. 13.
 año. 1419. Euthymio monge. 5. meses. 5.
 año. 1424. Iosepho monge. 16.
 año. 1440. Gregorio monge treze.
 año. 1453. Constantinopla tomada por los
 Turcos, Bessarion fue hecho Patriarcha
 por los Latinos. 20. y Genadio por los Grie-
 gos. 9.
 año. 1460. Sophronio monge. 11.
 año. 1471. Simeon monge. 9.
 año. 1472. Pedro Riario de los Latinos tras
 Bessarion. 2.
 año. 1474. Hieronymo Lando de los Lati-
 nos. 3.
 año. 1480. Maximo Filosofho de los Grie-
 gos. 10.
 año. 1485. Iuan Michael Vencto de los La-
 nos. 18.
 año. 1490. Niphon monge de los Griegos. 10.
 año. 1500. Pachomio monge de los Griegos.
 Por los diez años siguientes fueron seys
 Patriarchas de que no da razon nuestro
 Panuinio.
 año. 1503. Marco Cornelio Veneciano. 21.
 año. 1510. Theolypto monge de los Griegos
 10.
 año. 1520. Hieremias monge de los Griegos.
 15
 año. 1524. Egidio Viterbiense de los Latinos
 21.
 año. 1535. Dionysio monge de los Griegos. 20.
 año. 1545. Marino Grimano de los Latinos. 1.
 meses. 6.
 año. 1546. Ranusio Farnesio de los Latinos. 4.
 año. 1550. Fabio Colona de los Latinos. 4.
 año. 1554. Ranucio Farnesio. segunda vez. 12.
 año. 1555. Ioasaph monge de los Griegos. 8.
 año. 1563. Metrophanes monge de los Grie-
 gos. 2.
 año. 1565. Scipion Retiba Siculo de los Lati-
 nos.

Mas porque Genebrardo pone algunos La-
 tinos que el dexo, dire lo q el dende Bessario.
 Bessarion. 20. años Pedro. 2. Hieronymo Lan-
 do. 11. Iuan Michael. 18. Marco Cornelio. 21.
 Egidio Viterbiense. 6. Francisco Pisauo. 14.
 Marino Grimano, vno y medio: Ranusio
 Farnesio. 4. Fabio Colona. 4. Ranusio segun-
 da vez. 12. Scipion Rebibia, y añade que en el
 año de mil y quinientos y ochenta era Hiere-
 mias el postrero, como en Antiochia Ioa-
 chimo y en Hierusalem Germano, y en Ale-
 xandria Syluestre.

CAPITULO VEYNTE Y VNO,
 como Mahometo asseguro a los hermanos del
 Emperador si le fuesen fieles, y de vn suma-
 rio de las muchas vezes que la Iglesia Grie-
 ga leuanto la obediencia a su madre la Igle-
 sia Romana, y ponense aqui las quatro.
 §. I.

Encarece Chalcocondylas el orgu-
 llo del Turco Mahometo despues
 que gano a Constantinopla, y la so-
 beruia con que queria foruer las
 aguas del mar, no dexando a ningun señor
 que no despojasse, hasta se hazer señor del mū-
 do: y así sin este imperio verenos presto
 como tambien se apodero del de Trapison-
 da, y dizen Baptista Egnacio y otros, que ga-
 no doze reynos de Christianos en que aua
 dozientas ciudades, y que con esto gano el re-
 nombre de Magno, y no sin razon, pues el
 gran Constantino edifico a Constantinopla,
 y el la gano, y dēde este heredaron sus suce-
 fores el nombre de grandes, llamandose cada
 qual el grā Turco, aunque no aya ceñido es-
 pada, y por otro lēguage es llamado el gran
 señor. Demetrio y Thomas hermanos del
 Emperador Cōstātinio quisierō huyr a Italia
 sabiēdo la destruyciō del imperio, y la muer-
 te de todos los illustres Griegos, lo qual sabi-
 do del Turco les embio a dezir q se estuuiess-
 sen en su tierra, y q le fuesen fieles, q no sola-
 mente no les haria mal, sino q antes los ampa-
 raria. Los Albaneses q erā sus vassallos no qui-
 sierō mas de ver los de capa cayda, para se
 les rebelar incitados de vn Pedro el Coxo, y
 jūtandoseles algunos de los Griegos, leuātārō
 por su principe a Emanuel de la sangre de los
 Cātacuzenos: y luego se dierō a robar la tier-
 ra de los dos hermanos y les tomarō algunos
 pueblos, y aū despues se les allegarō personas
 caudalosas, cō cuyo fauor lleuauā manera de
 Mon. Eccl. 4. p. X los

Esto d Phocio
esta
mal dige-
sto.
Vease li. 18.
ca. 27. §. 2.
c. 29. §. 2.
y li. 19. c.
2. §. 2.

Chalc. 1. 8

Mahometo fue el I. Turco llamado Mahometo.

vease de Demetrio c. 14. §. 3. y li. 25. ca. 30. §. 2.

los despojar de su señorio. Afanes de quien ya se han dicho algunas cosas, se fue para el Turco, y conto lo que passaua, y partio con el Turacanes con buen exercito: y despues que Turacanes aconsejo a los dos hermanos que se lleuassen bien con sus vassallos; so pena de se ver perdidos, camino contra los Albanefes que tenian sus mugeres y hijos encastillados en vna tierra fuerte llamada Borbotana y por mas que vna noche se le quisieron colar, prendio diez mil personas, y los Albanefes se reduxeron al señorio passado, con condicion que ninguna cosa hauian de restituyr de lo que ouiesse robado en aquella guerra. Mahometo quiso dar vna vista a los Trybalos, y les corrio la tierra, y estando sobre la ciudad llamada Nouopyrgo, dize Chalcocondylas que inuento los morteretes, que son lombardas cortas y anchas, que puestas boca arriba echan las pelotas muy grandes en alto, para que tornando a caer hundan las casas de los pueblos, y tanto hizo que se le dio la ciudad, y el la robo, y lleuo mucha gente captiua, dexando parte della por amor de los minerales de que sacauan metal, y con esto se torno a su casa.

§. II.

Anto. 3. p. 111. 22. c. 13. Antes de seguir otras cosas del gran Turco Mahometo quiero traer aqui con sant Antonio doze rebeliones de los Griegos de Constantinopla contra la Fee Catholica de la Iglesia Romana, de la qual se apartaron no queriendo entender que esta Iglesia es madre y maestra de todas las Iglesias del mundo, como esta por determinacion de los derechos, el qual primado no le recibio de los reys ni de los Emperadores, ni de los Concilios vniuersales, sino inmediatamente de nuestro Señor Iesu Christo quando dixo a sant Pedro fundador della, que le hauia de dar las llaves del reyno de los cielos, y se las entrego despues de resuscitado, mandandole apascenar sus ouejas, y dandole autoridad de atar y desatar, y es determinacion del derecho canonico la tal recepciõ de mano de Iesu Christo. Con esta tal mayoria y superioridad el Papa juzga de todos los del mundo que sean Christianos, y ninguno le puede juzgar a el, sino fu. re por heregia (y es determinacion de la Iglesia) y aun si el se corrigiesse, ninguno le hauia de juzgar, sino que el mesmo hauia de ser juez de si mesmo, como auemos vi

sto que lo hizo el Papa Marcelino auiendo ydolostrado. Y como el papa sea sobre el concilio general en lo que no es de fee (conforme a vna doctrina decretada) puede se apelar de los concilios a los Papas, como lo hizieron S. Flauiano y S. Chrystomo al papa q̄ tenia entonces la silla, mas no se puede apelar del, para ningun concilio, y es ley comun entre las de la Iglesia, y todas las cosas dichas fueron tenidas por los padres antiguos ansí Griegos como Latinos, y tambien por los Concilios generales legitimos ansí Occidentales como Orientales. Pues sin embargo del primado de los papas sobre todas las Iglesias del mundo, las quatro Iglesias Patriarchales del Imperio Griego, Constantinopla, Alexandria, Antiochia, y Hierusalem se le rebelaron doze vezes, a vezes vnas, a vezes otras, y casi siempre la Constantinopolitana era la guia de sus errores. La primera diuision fue de la Constantinopolitana en tiempo del papa Iulio que començo año de treziẽtos y quarenta y vno en tiempo del Emperador Constancio herege Arriano, mas començo en Anthiochia por Eusebio Patriarcha de alli herege Arriano, que celebrou concilio contra el sacratissimo Concilio Niceno, por quitar del Symbolo de la Fee la consubstancialidad del Hijo y del Padre, y dexar al Hijo por criatura. Hizo citar para este concilio de Sathianas al bienauenturado S. Athanasio Patriarcha de Alexandria, y a Paulo Constantinopolitano, y a otros obispos Catholicos como Marcelo y Luciano, los quales entendiendo la malignidad de Eusebio no quisieron yr alla, y el los descomulgo y los priuo de facto de sus Obispados, mas descomulgados del quedaron mas sanctos; y apelaron para el papa Iulio el qual embio a llamar a los vnos y a los otros, y solos los Catholicos fueron, y Eusebio le quito la obediencia con el fauor del Emperador Constancio y del otro herege Eusebio Nicomedienfe, al qual hizo el Emperador Patriarcha de Constantinopla despues q̄ los hereges ahogaron al buen Patriarcha Paulo debaxo del altar en la ciudad de Cuculo, dõde le auian desterrado por ser Catholico. A Eusebio sucedio Macedonio herefarcha q̄ hazia criatura al Espiritu sancto, y despues sucedieron Eudoxio, Demophilo, y Euagrio, todos los quales fueron hereges y tuuieron la silla de Constantinopla 36. años.

§. III.

§. III.

Gregorio Nazianzeno llamado el theologo fue maestro de sant Hieronymo.

Por el tiempo de los dichos cinco Patriarchas tuuieron la silla de Roma Iulio, Liberio, y Felices; y sucedio Damaso en cuyo tiempo començo el imperio de Theodosio Catholicissimo q̄ por muerte del herege Euagrio puso en Constantinopla por Patriarcha a Gregorio Nazianzeno, y estuuu alli reformando la fee con su profundo saber; y fue llamado el Theologo, y fue maestro de sant Hieronymo. Con autoridad de sant Damaso papa se celebrou la synodo de los ciento y cinquenta Obispos, y alli fue requerido Gregorio renunciar el Patriarchado de Constantinopla porque era contra el Concilio Niceno passar vn Obispo de vna silla a otra, y el lo hizo, y con que antes era Obispo de Nazianzo que ya estaua proueyda y se quedo sin vna y otra muy de buena voluntad. Eligieron luego a Nestorio hombre seglar por ser muy Catholico, y este fue autor de vnir la Iglesia Griega con la Romana, y tras este fue Patriarcha sant Iuan Chrystomo seys años el qual desterrado por Theophilo Alexandrino con fauor de los Emperadores Arcadio y Eudocia, fue intruso Arfacio, y el papa Innocencio retracto por sus bulas todas estas trapaças: y al Arfacio aun despues de muerto condeno por no Patriarcha, y restituyo a S. Iuan Chrystomo, y descomulgo al Emperador Arcadio. Por muerte de S. Chrystomo sucedieron otros Patriarchas Catholicos que obedecieron a los papas de Roma por mas de quarenta años.

§. IIII.

La segunda diuision de la Iglesia oriental fue en tiempo del papa Celestino que tomo el papado año de quatrocientos y veynte y feys, quando siendo llamado Nestorio presbytero de Antiochia a Constantinopla (como lo fuera S. Chrystomo) fue hecho Patriarcha, y luego començo a predicar que la madre de Dios sancta Maria no se ha de llamar madre de Dios, sino madre de Christo, el qual dezia q̄ engẽdro hombre, y no Dios: y aun dogmatizaua que el Espiritu sancto no procedia del Hijo; y dende entonces se aferraron los Griegos a esta heregia que fue condenada, y conuencidos los Griegos della despues en el Concilio de Florencia: y el glorioso S. Cyrilo Patriarcha de Alexandria le escriuiu muchas vezes corrigiendole, y no basto

y tuuo vn Concilio en Egipto con el qual compuso vn tratado que cambio al Papa Celestino, y el papa le aproou, porque mostraua como en Christo no auia mas de vna persona con dos naturalezas, y que el Espiritu sancto procedia del hijo como del Padre. El papa embio a Nestorio el tratado dicho, mandandole que le recibiesse, conforme a el creyessse y predicassse, mas el no lo quiso hazer, y le quito la obediencia, y esta fue la segunda scisma, aunque no le siguiu mas de su Iglesia, y aun no toda. Esta heregia no duro por condenarse mas de tres años, porque luego fetuuu el Concilio Ephesino de los treziẽtos Obispos, donde la condenaron, y fue aprobado el tratado de sant Cyrilo, y embiado por todas las Iglesias del mundo, y confirmada la Catholica doctrina de que la madre de Dios es y se ha de llamar madre de Dios. En este concilio se mando que ninguno para siempre proponga ni predique otra fee q̄ la que en el Concilio Niceno se enseña, y no dize que no se añada ni quite alguna palabra (como algunos dizen) porque en el Concilio Constantinopolitano segundo de los ciento y cinquenta Obispos mudaron algunas palabras o añadieron sin variar el sentido, y en esto no hizieron contra lo mandado en el Concilio.

§. V.

La tercera diuisiõ fue general de todos los Griegos en tiempo del Papa Leon el. I. que entro en la silla a quatrocientos y quarenta y tres años del Redemptor, y fue la razõ de tanto mal Dioscoro Patriarcha de Alexandria que sucedio a S. Cyrilo, y entonces era Patriarcha de Constantinopla sant Flauiano, en cuyo tiempo el Archimiandrita Eutices contradixo a Nestorio que ponía dos personas en Iesu Christo nuestro Señor, diziendo Eutices q̄ no auia tenido mas de vna naturaleza diuina, porque la humana que auia tomado se auia conuertido en la diuina. El Patriarcha Flauiano le corrigio y reprehendio desta descomulgada heregia, y como el no se quisiesse reducir a la sana doctrina, priuole de la gouernacion de los monasterios que tenia como monge y prelado que era, porq̄ esto quiere dezir Archimiandrita: y echole de la Iglesia como a herege, y el apelo y pidio ser juntado Concilio, y tomo por juez a Dioscoro Patriarcha de Alexandria. Dioscoro

Ya q̄da el uso de los morteretes recibidos en lo bredicho: son lombardas cortas y anchas, que puestas boca arriba echan las pelotas muy grandes en alto, para que tornando a caer hundan las casas de los pueblos, y tanto hizo que se le dio la ciudad, y el la robo, y lleuo mucha gente captiua, dexando parte della por amor de los minerales de que sacauan metal, y con esto se torno a su casa.

Dist. 19. in memoria.

Matth. 16.

Ioann. 21.

Distin. 22. sacrosanta.

Distin. 21. nunc.

Distin. 40. a Papa.

9. q. 1. nem.

Extra de elec. signa.

9. q. 1. c. 11.

Distin. 96. duo sunt.

coro camino para el Concilio que por mandado del Papa Leon se celebró en Epheso, muy acompañado hasta de gente armada, y no dexó presidir a los legados del Papa, sino el que forzó a todos los presentes a confirmar la doctrina de Eutices, y le restituyó en todo lo que Flauiano le auia condenado, y a Flauiano dio la muerte a coces, y puso en la Iglesia de Constantinopla a Anatolio su Arceidiano, y en Antiochia puso a Maximo. El Papa Leon condenó todo lo hecho en este conciliabulo, y escribió al Emperador Theodosio el menor, como Dioscoro turbaba la Iglesia de Dios, que diese fauor para que se celebrasse otro concilio legitimo donde se concluyessen aquellos debates: mas no quiso el Emperador sino atenerse con Dioscoro: y así quedaron todas las Iglesias de Oriente rebeladas contra la Romana y contra la Fee: porque Dioscoro en Alexandria, y Maximo en Antiochia, Iuuenal en Hierusalem, y Anatolio en Constantinopla Iglesias Patriarchales, eran hereges y de los Obispos solos cinco se tuuieron con el sancto Flauiano, y por ello fueron depuestos: y así passó aquel imperio mucho del tiempo de Theodosio: y aun el blasphemo y anathematizado Dioscoro escribió contra el sancto papa Leon, y le llamo cabeça podrida, y le descomulgó. A Theodosio sucedió Marciano que conuino con el Papa Leon en celebrar el concilio de Chalcedonia donde Eutices y Dioscoro fueron condenados con sus heregias: y aun dize vn decreto del papa Nicolao al emperador Michael que no fue Dioscoro condenado tan principalmente por ser herege, como por se auer atreuido a descomulgar al papa. El Emperador Marciano se halló en este Concilio por le tener en paz, y protestó que no se hallaua el allí para mostrar su poder, sino para ser ministro del Concilio en lo tocante a le hazer guardar, y ay decreto dello, y duro esta reconciliacion por tiempo del Papa Leon y del Papa Hilario su sucesor, aunque no faltaron particulares Ecclesiasticos y seculares que siempre apellidassen por Dioscoro.

§. VI.

Distin. 19. La quarta diuision de los Griegos fue hecha por Acacio Patriarcha de Constantinopla de cuya condenacion hablan algunos decretos, y fue este en tiempo del Papa Simpli-

cio que fue electo a los quatrocientos y setenta años. Fue la desgracia de los Alexandrinos tan grande que tenian dos Patriarchas, vno Catholico y otro herege dende la condenacion del blasphemo Dioscoro. Entre otros Patriarchas tuuieron los hereges de Alexandria a vno llamado Pedro Mongio, y el Patriarcha Acacio. escribió al papa Simplicio que le diese autoridad para priuarle de la silla como a herege y con scisma de dos prelados en vna silla, y el papa se la dio, y el con ayuda del emperador Zenon le depuso, y quedó Timotheo Fastialo Patriarcha Catholico. Muerto este Timotheo, fue electo en Patriarcha vno llamado Iuan, varon Catholico, y luego embio (conforme a la vsança de la Iglesia Griega de por entonces) la epistola synodal al papa Simplicio en que protestaua la fee que creya, y embio el mesmo recaudo a los otros Patriarchas, sino que sus mensageros no fueron a Constantinopla con la Epistola synodal, y Acacio se dio por muy injuriado, creyendo que auia sido por culpa del nueuo Patriarcha que le menospreciaba. Notad la soberuia de los prelados, que no terneys con ellos segura vuestra vivienda, sino contemporizays con ellos, y les feruis de pelillo, y les vays a hazer el buz a su casa, y a llamarlos Rabi en la plaza. Sino mirad la virtud de Acacio, que le pareció tan gran delicto el no auerse tenido con el respecto que el quisiera, que luego armó de quitar el Obispado a Iuan, mas no era el tan nacio como malo, que dixesse que por aquello lo auia, sino infamole con el Emperador de inhabil para ser prelado, y de hombre que estaua en desgracia con el pueblo, y alabó a Pedro Mongio de suficiente y de bien quisto: y con solo esto derroco al que era buen Catholico, y leuanto al herege, que él auia derrocado. No falta en este tiempo quien lleua bien adelante las mañas de Acacio, cuya desuerguença bastó a derrocar primero con autoridad del papa al Mongio, y despues con autoridad del Emperador derrocar al Catholico, en lo qual pondero quanta es mayor la autoridad que tienen los malos para lo malo que para lo bueno, sino mirad que para quitar a vn herege de la Iglesia de Dios, que era buena obra, no lo pudo hazer sin autoridad del papa, mas para derrocar al Catholico, que fue obra de Sathanas,

Vease lo
cap. 4. §. 2.

Residencia
publica es
necesaria

nas, con solo el fauor del emperador lo pudo hazer: y inouiose a obras tan virtuofas porque el mensagero del obispo Catholico se descuydo de le yr a besar las manos de parte de su amo. Donde ay residencia tomada en forma de derecho, y con publicacion de restigos, pocas vezes se cometē tales insultos, mas donde se dexa al arbitrio del visitador, muchas vezes peligra la verdad y la justicia, si el tal juez no es amigo de rectitud, la qual amistad no tienen los ambiciosos procura prebendas, y así corre peligro en poder de los tales la honra y la hacienda de los otros. Tambien querria que se llorasse ser el emperador tan desalmado, que porque le dixesse vn ambicioso apasionado contra buenos, que no cumpliera estar aquel obispo allí, lo creyese, y le mandasse derrocar: como tal mandamiento deua salir de la silla Apostolica de Roma, o de legitimo concilio: sino que algunos ecclesiasticos se aprouechan del brazo real para estoruar que no les tomē cuenta y razon de sus viuidas informando a los principes que no cuple que ayá visitadores que descubran sus faltas, y los principes que no están aduertidos, creen ser así, y tratā dello, y despues entiēden quan mal hizierō: lo qual queda en estos escritos assaz declarado entre muchos hereges Griegos y emperadores de Constantinopla. No se cotēto Acacio con derrocar a Iuan de Alexandria que era Catholico, y poner a Mongio herege, sino que con el fauor del emperador Zenon derroco de Antiochia a Calladiō Catholico, y puso a vno llamado Pedro y herege, y lo mesmo hizo en Hierusalē, y desta manera quedarō todas las Iglesias Patriarchales en poder de hereges, y leuātaron la obediencia a la Iglesia Romana por negociacion deste maldito Acacio, y el papa Simplicio le escribió muchas vezes sobre ello, y el se dio tan poco por el papa, que ni aun quiso recibir sus letras, y el Papa le priuo del obispado como a herege, mas con el fauor del Emperador se estuuo en la silla hasta que murió y baxo con honra a los infiernos. Por muerte de Acacio fue hecho Patriarcha de Constantinopla Flauio Catholico, y despues deste Euphemiano también Catholico, y tan floxo que no osaua contrastar a los hereges, y le depuso el Emperador Anastasio herege. Macedonio fue puesto en su lugar tan grande herege que falsificaua la Escritura, y fue de-

puesto a los tres años, y electo Timotheo que afirmaua auer padecido passion en si mesma la naturaleza diuina, palabra tan sin juyzio que las bestias no la dirian, sino que todas las criaturas en su manera pregonan la impafsibilidad de la diuina naturaleza. Hasta el tiempo del papa Hormisda a quinientos y diez y siete años permanecieron los Griegos diuisos por quarenta y cinco años. Muerto el Emperador Anastasio herege sucedió Iustino Catholico, y muerto Timotheo Patriarcha herege sucedió Iuā Catholico que escribió al papa Hormisda jurando que no tenia ni creya mas de lo que el papa de Roma, y reduxo su Iglesia a la obediencia de la silla Romana, y permaneció así hasta el tiempo del Emperador Iustiniano y del papa Agapito, que fue de biē pocos años.

CAPITULO VEYNTE Y DOS
de otras cinco vezes que se aparto la Iglesia Griega de la obediencia de la Iglesia Romana, y a vezes descomulgando al papa, o haziedo Papa al Patriarcha Constantinopolitano.
§. I.

A dixe hablando de Iustiniano como peccó de herege por algun tiempo, y como su muger Theodora fauorecio al herege Anthemio, y le hizo Patriarcha de Constantinopla, al qual el Papa Agapito que fue por entōces a Constantinopla, depuso de la silla, y le cōdeno por herege, y puso a Menas hombre Catholico, y muerto Agapito, sucedió Siluerio, y luego Vigilio en cuyo tiempo se celebró la quinta synodo Constantinopolitana a los 24. años de Iustiniano, y permaneció vnida la Iglesia Griega con la Latina hasta el tiempo del papa Pelagio el II. a los años 580. del Redēptor, quando Iuā Patriarcha de Constantinopla vsurpo el nombre de Vniuersal, y conuocando algunos obispos lo trato con ellos, y ellos le intitulaū con blasones de vniuersalidad que se deuē a solo el Papa, y es lo bueno que dentro en Constantinopla tenian los otros Patriarchas monasterios exemptos de la jurisdiccion Constantinopolitana, y en los quales no podia dezir missa como Patriarcha el Constantino politano. El papa Pelagio el segundo le escribió reprehensiuamente, y lo mesmo a los Obispos que fueron con el en aquella liuidad superba: porque aunque no fue heregia
Mon. Eccl. 4. p. X 3 la

Vease lo
dicho li. 16
c. 8. §. 4.

la tal presumpcion, en quanto no quitauan al papa su vniuersalidad, alomenos querian ygualar con el al Constantinopolitano: y fue diuision por la qual se estauan vnos a vna parte y otros a otra, y ansi faltaua poco para heregia, o lo era enteramente, mas muerto este Iuan, murio con el supresumpcion vniuersal. Bien proueyo Dios de medicina contra la ponçon de este, que sucedio sant Gregorio al Papa Pelagio, y se començo a llamar sieruo de los sieruos de Dios, y dende el lo han llevado adelante todos los papas, saluo que el bienaventurado sant Antonino dize que el glorioso sant Damaso papa Español fue quien primero entre los papas se llama sieruo de los sieruos de Dios. Y porque veamos quan al justo viene la doctrina del bienaventurado sant Gregorio contra el dicho Iuan, en vn decreto dize escriuiendo a Eulogio Patriarcha de Alexandria, que quite de sus cartas quando le escriuiere el superbo titulo de Vniuersal que le da, que pues el tiene parte en la gouernacion de la Iglesia de Dios, no la deuè dar toda a ninguno, mas no niega el sancto ser sobre todos los prelados del mundo.

§. II.

La sexta vez que los Griegos se defauiniaron con la Iglesia Roma fue por amor de Sergio Patriarcha de Constantinopla que tenia la heregia de los Monothelitas, que dezian no tener Christo mas de vna naturaleza, y vna operacion. Al herege Iuan sobredicho sucedio en la filla de Constantinopla Cyriaco, y a este Thomas, y a este Sergio en tiempo del Emperador Heraclio, que fue hecho herege por el maldito Sergio, y a Sergio sucedio Pyrro, y a este sucedio Paulo, y a este el mismo Pyrro segunda vez ya este Pedro, y Thomas y Iuan y Constantino y Theodoro, todos los quales fueron hereges, y estuieron fuera del gremio de la Iglesia Romana por sessenta y cinco años, en el qual tiempo pasaron diez Papas, dende Bonifacio quinto hasta Agathon en cuyo tiempo tuuo la filla imperial Constantino el quarto Catholico, y se celebrò el sexto Concilio general del qual habla Graciano en vn decreto señaladamente, y aqui se torno a reconciliar la Iglesia Griega con la Latina. La septima diuision se cauò por el Patriarcha Tito de Constantinopla, porque al Patriarcha Theodoro so-

bredicho y herege sucedio Georgio Catholico, y Theodoro, Paulo, Calonico, Catholicos, despues de los quales entro en aquella filla Tito herege como Sergio q̄ no ponía en Christo mas de vna naturaleza. A Tito sucedieron Iuan, Germano, y Anastasio, en cuyo tiempo peretio la heregia de los Monothelitas, y nacio la de los Iconomacos que negauan la adoracion de las sanctas ymages, de cuya honra, sin otras determinaciones de fec, tenemos la conclusion de la sexta synodo puesta por derecho comun. El primero que leuò esta heregia fue Constantino Patriarcha de Constantinopla que sucedio al dicho Anastasio, y despues sucedieron Nicetas y Paulo tambien hereges, tras los quales entro Tharasio Catholico en tiempo de Constantino el V. cõ su madre Irene, en cuyo tiempo se celebrò la septima synodo general, siendo papa Adriano el primero, y fuerõ las Iglesias tornadas a hermanar, q̄ no se auia comunicado de Gregorio el II. q̄ fue Papa año de setecientos y catorze hasta Adriano el primero quando se tuuo este concilio a 788. años. §. III.

La octaua discordia leuò el emperador Leõ el Armenio q̄ mato al Emperador Michael el q̄ auia sucedido al dicho Constantino y a su madre, y tomo el imperio este Leõ año de 814. y pareciendole q̄ el merecia toda la hora deste mudo, pues q̄ de vn soldado habria muerto con muerte de su señor auia llegado a ser Emperador, no quiso q̄ se adorassen las ymages. Al Patriarcha Tharasio Catholico, sucedio Nicephoro, y a este sucedio Theodoro en tiempo de Leõ, y fue herege como el, y lo mismo Antonio y Iuã cõdenados por hereges en la synodo octaua general, y en tiempo destos duro la diuision por 27. años. Despues destos fue Patriarcha de Constantinopla Methodio muy Christiano q̄ destruyo la heregia enemiga de las ymages, y tras el entro Ignacio hijo del Emperador Michael a quiẽ mato el emperador Leõ herege, y fue hechado de la filla por negociacion de Bardas Cesar tio de su padre, porq̄ le descomulgo el por se auer casado cõ su propia nuera, dexada su muger legitima, y fue hecho Patriarcha Phocio hõbre lego y peruerso en tiempo del papa Nicolao el I. q̄ entro en la filla año de 859. Tenia el imperio de Constantinopla entõces Michael y pidio al Papa Nicolao que confirmasse la election de Phocio, y el Papa no lo confirmò,

rio, antes descomulgo a Phocio y le depuso de la filla, mas Phocio como buen guerrero se tuuo en la filla con el ayuda de su emperador. Phocio que teniendo la maldad de ser ambicioso, no auia de carecer de otras semejantes, procuro luego de dar el pago al Papa que no le auia querido confirmar, y pareciòle que era buen camino llevar consigo al infierno a toda la gente del imperio Griego: y porque no se le aliãua hazer lo con alguna de las heregias viejas, diòse el por inuẽtor de nouedades. El modo que ymagino fue juntar a Concilio general, y porque sin legado del Papa no tenia autoridad el tal Concilio, impuso el hombres de su mano que dixessen yr por legados del Papa y de los otros Patriarchas: y con esto junto los obispos y Arçobispos, y alli parecieron acusadores del dicho señor Papa Nicolao, y presentaron sus testigos contra el de muchas cosas: y el maldito Phocio fingia defender al Papa por ausente, que no por ser cabeça del mundo que no puede ser juzgada de ninguno por bueno que sea, quanto mas por vn infernal. De lo demas no dio lugar de procederse contra el Papa, por hazer entender que no era el quien inuentaua tales maldades, y solamente pronuncio sentencia contra el, declarandole por descomulgado por auer añadido al Symbolo que el Spiritu sancto procede del Hijo, y dandole por depuesto de su pontificado por auer incurrido en sentencia del Concilio tercero: y esta scisma duro todo el tiempo del emperador Michael. El Papa Nicolao escriuió muchas vezes al emperador Michael sobre tan grandes excessos, dandole a entender que Ignacio no pudo ser depuesto de sus inferiores, cuyo prelado el era, y ay media doçena de decretos suyos sobre esta materia: y descomulgo a Phocio y le dio por de memoria: maldita para siempre jamas, q̄ cauò esta diuision que fue la nona.

§. III.

Basilio mato a Michael y le sucedio en el imperio, y por satisfacer a la sentencia del papa, derroco a Phocio del Patriarchado, y restituyo a Ignacio: y embio como prudente a dezir al papa, que lo que era suyo de hazer como Emperador, ya lo auia hecho, que hiziesse el lo que deua como papa. Quando

llegaron los embaxadores de Basilio a Roma era muerto el Papa Nicolao, y auia sido electo Adriano el segundo: que confirmò todo lo hecho por Nicolao contra Phocio, y holgo mucho con la restitucion de Ignacio: y embio tres legados con su autoridad para tener concilio, y conocer de la causa entre Phocio y Ignacio y sentenciarla, y auer el concilio juntado concilio, y hecho las deuidas diligencias, hallaron al maluado Phocio caydo en muchos crimines y embustes contra la Iglesia de Dios, y que estaua proteruo y pertinaz endurecido como demonio sin confesamiento de sus males: y todo el concilio se leuanto contra el, y le anathematizo con doze maldiciones, y le echaron fuera del concilio, y le despojaron del nombre de Christiano, y con esto se torno a reconciliar la Iglesia Griega con la Latina. El maluado Phocio, magno vn embuste de los con que los Griegos superstitiosos andauan muy alborotados, que compuso vna propheta que dezia como vn llamado Beclas auia de matar al emperador, y reynar prosperamente despues de el: y diola muy de secreto a quien la supo publicar hasta venir a poder del emperador, el qual turbado con ella, conuoco a los sabios que pudo sobre ello, mas no llegó su saber adonde llegaua la vellaqueria de Phocio, y como no faltasse quien de Phocio como de muy sabio hablasse al Emperador, el por salir de su turbacion le embio a llamar, y le mostro el papel, y el pidio plazo para estudiar. Dende a pocos dias torno al Emperador quitandole los temores, y diziendo que aquella propheta hablaua en su fauor, sino que por oculta manera, porque el Beclas que auia de matar al Emperador, era el que auia muerto a Michael, y que aquel nombre se componia de las primeras letras de los nombres suyo y de su muger y hijos, porque Basilio, Eudocia, Constantino, Leon, Alexandre y Stephano, si les cogen las primeras letras diran Beclas. Con esta declaracion tan profunda tuuo el Emperador a Basilio por vn pozo de sciencia, y le tuuo consigo en palacio y se gouernaua por el, y por el proueyó las prebendas Ecclesiasticas, de manera que para Patriarcha no le faltaua mas del nombre: de lo qual recibio Ignacio tanta pena que murió. Como Phocio vio muerto a Ignacio, y se vio tan fauorido del emperador, tomo

Damaso primero se llamo sieruo de los sieruos de Dios.

Distin. 99. Recce.

Vease ca 20. §. 6.

Distin. 25. sexta Synodus.

De confes. d. 3. venerables.

O bestial infernal.

Distin. 22. inferior se des & ind.

Nota el embuste de los hereges ambiciosos.

Vease l. 19. cap. 3. §. 3.

mucha gente bien apercebida, y fuese a la Iglesia mayor de S. Sophia, y entrose en el Choro estando los Clerigos en las horas cantando, los quales echaron a huyr en viendolo, por no comunicar con el hijo del diablo, y el detuvo algunos con ruegos, y a otros con amenazas, y se sento en la silla patriarchal, y tenia raydo el nombre de Christiano. Aunque de su autoridad ocupo la silla, el Emperador Basilio escriuio al Papa Iuan el octauo que auia sucedido a Adriano, suplicandole que le confirmasse, y Phocio mostro las letras de su confirmacion, sino que Estephano Arçobispo Neocesariense y Mapa Metropolitano que florecian por aquel tiempo nunca quisieron recibir a Phocio por Patriarcha, y negauan auerle confirmado el papa Iuan, y escriuieron al papa que sucedio al dicho Iuan certificandole que el mesmo Phocio auia fingido aquella carta, para que con mejor color se quedasse por Patriarcha. El embaydor junto luego a concilio no siendo mas obispo que su cozinero, y sabiendo que el papa embiaua ciertos legados a Bulgaria, los gano con dones para que fuesen a estar en su concilio como embiados del Papa para confirmar su election y obispado. La malicia deste su madre la vio estando preñada del, que le parecia en vna vision salirle del vientre vna serpiente que emponçõnaua toda la tierra, y hombres spirituales tuuieron revelaciones de la malicia deste, antes que naciesse: y su madre se quiso matar con el, porque no viniesse tanto mal por ella, sino que se lo estoruaron diziendo que se dexasse a la diuina disposicion que no castiga hasta que vno sea pecador. No permanecio en el Obispado este maldito, sino que auendole derrocado del el Papa, fue electo en su lugar Estephano hijo del Emperador Basilio, y hermano del Emperador Leõ philosopho: y como muchos no le quisiesen recibir por auer sido ordenado de Diacono por el herege Phocio, fuese al papa que dispuso con el, y con esto se vnieron las Iglesias.

§. V.

La decima diuision fue hecha por el Emperador Constantino Monomacho que fue en tiempo del papa Leon nono, a mil y cinquenta años de nuestro Redemptor: y como fuese a la isla de Sicilia que era suya, y le pareciese biẽ muchas cosas curiosas de atauos

de Iglesias y cosas publicas, como estatuas y marmoles que lleuo a Constantinopla para edificar el monasterio de san Gregorio, los Siculos lo sintieron mucho, y en saliendo el de la isla, ellos se levantaron con su libertad, y lo hizieron saber al papa. No veys el error intolerable que quiera aquel engañar a Dios nuestro Señor diziendo que le sirue con labrar el monasterio del bienauenturado san Gregorio, y roba las Iglesias de sus atauos, para atauar la que el deue hazer a su costa, Iglesia por Iglesia ya estauan hechas las de Sicilia, y mejor parecian en ellas las piezas de atauio y magestad pues eran suyas, que puestas en las Iglesias muy pompaticas de la ciudad de Constantinopla, porque aquello era hurtar el puerco y dar los pies por amor de Dios, y el no tuuo razon en se quejar al papa de los Siculos para que los descomulgasse, porque si el papa tal hiziera, pareciera confirmar por bien hecho llevar la hazienda de vna Iglesia sancta a otra contra la voluntad de los dotadores, lo qual no suena muy bien. El Emperador que vio no querer el Papa descomulgar a los Siculos sobre que se reduxessen a la obediencia del imperio, creyo que auia sido consentidor de su rebelion, y determino de se vëgar del, cõ leuãtarle la obediencia, y hazer que hiziesen lo mesmo todos los del imperio. La manera que tuuo fue hablar con el Patriarcha Michael hombre ydiota y por configuiente no muy bueno, pues dizen las leyes de la Iglesia que la ignorancia es madre de ruindades: juntamente hombre ambicioso, que es vicio por el qual mas que por otro se ha de quebrantar lo que fuere de justicia, y por el qual vemos derrocado de su perfeccion moral al estado Clerical y monarcal, y a este dixo que si hiziesse lo que le dixesse que le haria vniuersal prelado en toda la Christiandad, y le traeria del freno al cauallo en que anduiesse, como hazian los Emperadores a los Papas de Roma, y el ydiota dio luego entrada a la malicia, y dixo que mandasse lo que quisiesse. Para llegar al cabo con sus intentos juntaron concilio, y alli denunciaron al papa Romano y a todos los Obispos de la Iglesia Catholica Romana por depuestos y descomulgados, por auer añadido al credo la palabra declaratoria, que el spiritu Sancto procede del hijo como del padre, y que pues el

No se ha de decir. poner un sancto por componer a otro.

Distin. Ignorãtia mater, & multi dicitur.

patriar

Patriarchas se ha ven papas.

patriarcha de Constantinopla era el segundo despues del Papa, y Papa no le auia, que el patriarcha quedaua por Papa vniuersal: y en confirmacion desto, todos los patriarcha que despues sucedieron, se intitularon vniuersales, y el Emperador por cumplir con la falsa traxo del freno el palafren de su paparrifollo y herege maldito de Dios con quantos en aquella scisma entendieron. El Papa Leon escriuio al maldito Michael enseñandole, lo que por ydiota que fuera deuiera saber, como todos las synodos vniuersales celebrados en Grecia, y aprouados por todos los prelados y Emperadores: siempre confessaron: ser la silla Romana sobre todas las del mundo, y no poder ser juzgada de ninguna. Quando los Griegos vieron hecho fantasma al que solia ser su Obispo, cayan a sus pies dandole mucha mayor honra que solian: de lo qual peso mucho al traydor del Emperador Constantino que lo auia hecho, temiendo que pues estando lexos el Papa de Roma le descomulgaua, y le dexauan de conuersar los suyos, que mejor lo haria el Papa que auia metido de nuevo en su casa, y le podria ser ocasion de perder el imperio. Por asseguarfe desto, despojo al nuevo Papa de todas las insignias que le auia dado, y le priuo de toda la autoridad que le auia acrecentado, y le quito mucho de lo que podia quando no era mas de Patriarcha: ordenando Dios por principio de paga, perder lo suyo quien tomo lo ageno tan malamente. Veys las amistades de los malos como se trauan con pecados, y se destrauan con pecados: porque como sea su fin interesses temporales, en faltandoles, faltã al amor que se dezian tener, y no ay mas mal hombre en boca del otro, que el que ayer por la mesma boca era el mejor del mundo: fino que por no auer acudido con nueva maldad al antojo del amigo, luego fue el peor del mundo: y señaladamente ay mucho desto entre los ambiciosos que agonizan por mandar a buenos siendo ellos malos. Passo la maldad del Emperador Constantino a hazer pregonar que a quien descubriessse faltas y males de la Iglesia Romana, se le daria buẽ galardõ, y de aqui se dieron muchos a escriuir contra la Iglesia Romana, y se mostraron tan necios como malos: y puso en el catalogo de las heregias a todas las costumbres que tenia la Iglesia Romana, que no te-

Amistades de los malos sã malas.

nia la griega: hasta rapar la barua los Ecclesiasticos, porque veays su bestialidad: y publicaron que tenian los Latinos de la Iglesia Romana nouenta y nueve heregias, y la centesima de puros necios no dixerõ, que es andar a cauallo los que no se quieren cansar tanto caminando. Los sabios bien entendian ser borrachadas todas estas cosas, mas cõ el odio de la verdadera fee los cegaua el demonio, a no desengañar a la gente vulgar: y ansi quedaron dende entonces los Griegos mas diuifos de los Latinos que nunca, y la Iglesia Romana los tuuo por miembros cortados y incorrigibles, y nunca mas hizo caso dellos viendolos tan obstinados en desuerguenças que los hombres infames de otras partes se afrentarian tomarlas en la boca.

CAPITULO VEYNTE Y TRES de otras dos rebeliones de los Griegos contra la Iglesia Romana, y de la promocion del Papa Calixto el III. y de como Mahometo torno vencido de la de Belgrado de Vngria, y de la muerte de Huniades, y de como su hijo Mathias fue hecho rey de Vngria.

§. I.

Lazonena diuision fue por el Emperador Andronico hijo del Emperador Michael Paleologo, y començo a gozar del imperio despues del Concilio Lugdunense, donde se halló su padre, y el no quiso estar por lo que alli se determino, y que por su padre se aprouo: antes dexo a su padre sin ecclesiastica sepultura en pena de auerse tornado herege (como el dezia) con lo qual sus Griegos le tuuieron por buen Emperador. Muy a pechos mostro tomar siempre el Emperador Michael Paleologo la defension de la fee Catholica, y a muchos mato, porque no la querian recibir, y derroco de la silla Patriarchal a Ioseph que nunca quiso recibir lo determinado en el concilio de Leon de Francia, y dio la silla a vno llamado Iuan Vecho. Despues de muerto este heredo su hijo Andronico, y protesto tener la fee que toda la Grecia auia tenido contra los de la Iglesia Romana, y con esto se rebelaron todos de la obediencia del Papa, y priuando a Iuan Vecho de la silla, la restituyeron a Ioseph pertinacissimo defensor de las heregias Griegas.

Extra de Bap. & cis effecto ca. licet Græcos.

Libro Veynte y seys de la

gas: y el emperador perdio lo mas de su imperio, porque los Turcos y los Tartaros y otros barbaros le tomaron muchas tierras sin ser parte para se lo estoruar. Y no le dexo Dios con solo esse castigo, sino que su nieto Andronico le quito el imperio, y le hizo tomar abito de religion, y le tuuo toda su vegez puesto a vn rincon (como ya queda dicho) hasta que murio repentinamente, y a solas sin le ver persona viuiete. Dende el Concilio Lugdunense donde Michael Paleologo se hallo y vnio a los Griegos con los Latinos, hasta el Florentino, donde se hallo Iuan Paleologo para lo mesmo: passaron ciento y sessenta y cinco años que nunca quisieron los Griegos admitir que el Spiritu sancto procediesse del Hijo como del Padre: y eran confundidos en todas las disputas que con los Latinos tenian: mas en el Concilio Florentino se dieron por concludos el emperador Paleologo, y su Patriarcha con los demas sabios y no sabios, sino fueron dos obispos, y con esta vnion se tornaron a Grecia. Aquise cometio vna falta de no embiar predicadores por las tierras de los Griegos a les notificar la verdad de la fee, que tambien los Griegos de la primitiua Iglesia creyeron y enseñaron: y como los clerigos y religiosos, de cuya doctrina dependia la gente vulgar, se estuuessen en sus heregias, vnos y otros se rebelaron al Concilio Florentino, y no quisieron passar por sus determinaciones, y señaladamente quando el emperador vio que el Papa no le ayudaua contra los Turcos, por le hazer enojo se quiso yr al infierno con los suyos, y no se curo de lo que auia jurado a cerca de la fee: y Dios que contaua bien, y hallaua doze rebeliones cō esta de aquella nacion Griega contra la verdad de la Fee, a otros doze años despues que la juraron en el postrero del Concilio Florentino año de mil y quatrocientos y quarenta y vno, les echo encima al Turco Mahometo que los mato y tomo a Constantinopla en el año de mil y quatrocientos y cinquenta y tres: y así acabaron las blasphemias de aquella gente sin ley.

§. II.

Por muerte de Nicolao quinto fue puesto en la silla de sant Pedro por legitimo Papa don Alonso de Borja Cardenal de Aragon que se llama Calixto tercero deste no-

bre, y fue su election en el año de mil y quatrocientos y cinquenta y cinco, y fue Papa tres años y tres meses: y fue tenido por hombre de viuienda muy virtuosa, y de grandes letras en derechos. En tiempo deste Papa pone Mathias Palmerio auer florecido aquel gran Mathematico o ingeniero Aristoteles Boloñes, que lleuaua las grandes torres de piedra de vnas partes a otras sobre ingenios de ruedas: de lo qual se admiran muchos quando lo oyen, porque aunque ay an estudiado, no han llegado a tales habilidades y secretos. En viendose hecho Papa nuestro Calixto juro de hazer su poder contra los Turcos sobre sacarles de su poder el Imperio de Constantinopla, mas muy sin razon aprieta tanto quando Italia y Francia, y Inglaterra estan destruydas con las guerras que vnos Christianos han traydo contra otros: que es cierto (hablando conforme al iuyzio humano) que con la mitad de gente y costa que les auian costado sus destruyciones, destruyeran ellos al Turco: mas el demonio los encendio en sus enemistades, y en desleos de ganar agenas tierras, y así no se acordaron del pecado que cometian, ni de que el Turco se les venia ganando tierras azia sus casas. Para la costa de la guerra echo la decima a toda la Clerezia, y embio Cardenales legados a los principes Christianos, rogandoles que ayudassen a empresa tan iusta y necessaria, y hizo genral de su armada de mar a Luys Aquileyense Cadernal. Concedio varias indulgencias a los que hiziesen oraciones y suffragios por la intencion de la guerra contra los Turcos: y en este tiempo se deurian hazer pues los Turcos son muy mas poderosos que entonccs, y los Christianos son muy menos que entonccs, auendose perdido nueuamente algunas tierras, y auendose muchos Christianos Catholicos tornado hereges, los quales son peores enemigos de los Catholicos que los mesmos Turcos, y tienen destruydo el reyno de Francia, sin lo de Alemania y Inglaterra, con las naciones Septentrionales.

§. III.

Tornando a las cosas del Turco Mahometo el Grande, dize Chalcocondylas que embio sus capitanes contra el Ilyrico; y que por otra parte hizo guerra al Emperador de Trapisonda: mas que tomando muy a pechos la

Año. 1455.

Aristoteles lleuaua las torres de piedra de lugar en lugar.

Chalcocondylas li. 8. Cratzius li. 11. Saxo li. 12. c. 35.

la guerra de Vngria, mando hazer llamamiento de gentes para la ciudad de Adriano polis, y de alli partio contra la ciudad de Belgrado sobre que su padre auia venido: y pasando por los Trybalos con quien estaua en paz, fue muy seruido del principe de la tierra con refrescos y regalos, porque el Trybalo bien se temia que si Mahometo ganaua a Belgrado, que le auia luego de despojar a el. Lleuo el Turco muchos Camellos cargados de metal para forjar artilleria con que batiesse la ciudad, y como la ciudad, y como la ciudad estuuiesse en el rincon que hazen los dos grandes rios Danubio y Sauo donde se juntan, Mahometo afento real por la parte de la tierra tomando de rio a rio con su campo, y luego puso en obra la bateria de los cañones y de las lombardas murales. Los Vngaros tenian facultad de proueer la ciudad de lo que huuiessse menester por el rio, y pareciendole al Turco serle aquello grande impedimento para sus desleos, proueyo de meter chusma y soldados en sus nauios, y hazer se señor del rio, y no dexar a los Vngaros dar mas socorro a la ciudad, y parecia serle facil de hazer pues tenia dozientas naos, y aun la toma de la ciudad no le parecia muy dificultosa desta manera. Los Vngaros no se dormian, y proueyeron de gente las naos que tenian en la ciudad de Buda encima de Belgrado, y a la hora salieron rio abaxo a buscar a los Turcos que auia hecho mucho daño por las tierras vezinas al Danubio: y en hallandolos, como los ayudaua la corriente del rio, se rebolieron con ellos, y los maltrataron hundiendo algunos nauios, y tomandoles veynte cuya gente mataron, y los demas huyeron al real de Belgrado, y quemaron los nauios que les auian quedado, porque no se aprouchassen dellos los Vngaros que fueron luego sobre el real, y quedaron señores del rio. Era capitán desta guerra el illustre capitán Iuan Huniades, y estaua por legado del Papa don Iuan de Caruajal Cardenal Español, y estaua por coadjutor el regulatissimo padre fray Iuan Capistrano de la orden de sant Francisco, que auia sido embiado a predicar a los hereges de Bohemia, y auia hecho mucho prouecho, y de alli auia traydo gente de ayuda para esta guerra, y el con sus predicaciones y oraciones hizo tanto en ella, que dize Mathias Palmerio auer se creydo que los Angeles vinieron

en fauor de los Christianos, segun el mayor numero de gente que el Turco tenia. Ya tenia Mahometo la muralla puesta por tierra, y abierto por donde pudiesse meter su gente canina en la ciudad, y mando hazer las hogueras acostumbadas y clamores de deuotion a su falso Mahoma y traslado del Antichristo (y aun algunos dizen ser el Antichristo) detérminando de arremeter con los Vngaros en llegando el siguiente día, y todos aparejauan sus armas y los otros aparejos para el asalto. Andando en esto llego vna piedra de vna lombarda de la ciudad que mato a Charazies Bassa de Europa y el principal capitán de los que Mahometo traya consigo, y por el qual Mahometo hizo grandes sentimientos, y tomo su muerte por mal agüero de aquella jornada.

§. IIII.

En comenzando la mañana comenzaron tambien los añafiles, y cuernos y trompetas a sonar, llamado a la batalla, y todos los Turcos se pusieron en orden: y los que llamauan Peregrinos que siempre se señalauan en los asaltos de las ciudades, arremetieron delante de todos (como en Constantinopla) y no les resistiendo los de dentro, entraronse por la ciudad como por vna bendimizada, desamparando los Vngaros con su llegada los puestos que tenian a cargo de defender. Tenia ordenada el ilustrissimo Iuan Huniades esta mañana de dexar entrar a los Peregrinos para los hostigar a solas, auiendo dado orden que en entrando todos aquellos, los Vngaros tornassen a la guarda de los muros que les era encomendada, quando se les hiziesse señal cō vna trompeta: y el tenia su gente debaxo de sus vanderas para la encarnicar en aquellos lobos borrachos con sangre de Christianos. Al punto que se entendio auer entrado aquella gentalla que no hallando con quien pelear se comenzaua a dar a robar, retumbo la trompeta de la victoria Christiana: y saltaron los Vngaros cada vno a lo que se le auia encomendado, y se apoderaron de los muros para defender a los de fuera el entrar, y a los de dentro el salir: y el gran capitán Huniades salio con su gente contra los Turcos enjaulados, y comenzó la escaramuça tan sangrienta que luego los puso en huyda con muerte de muchos: y ellos se acogieron a salir por donde auian entrado, donde hallaron los porteros

Vease l. 11. c. 24.

Belgrado combatida por Mahometo.

Capistrano.

Vease l. 27. c. 40. §. 4.

Vease l. 1. ca. 18. 19. y 28. y 29.

Vease l. 23. c. 4. §. 4.

porteros duros de les dar salida, mas murien-
do dellos, y heridos dellos, saltauan en las ca-
uas hasta no quedar ninguno con la vida en
la ciudad. Con el ardor victorioso junto el
Capistrano sus Bohemos y Alemanes con
los Vngaros de Huniades, y saliendo por las
ruynas de la bateria, figuieron el alcance de
los Turcos poblando el campo de muertos: y
como las lombardas estuuessen luego alli,
apoderarose dellas: lo qual visto por el Tur-
co se queria matar con sus manos, y metiēdo
los lançaros contra los Vngaros yendo el
conellos, procuro de cobrar su artilleria: mas
fueron los Vngaros tan porfiados que no se
la queriendo dexar, le forçaron tornar hu-
yendo para su real, y ellos boluieron las bo-
cas de las lombardas contra el real del Tur-
co, y dispararon las en aquella multitud san-
guinaria, y mataron a muchos dellos. A cer-
ca desta victoria dizen Nicolao de Fara, y
Hieronymo de Vtino, y Christoforo de Va-
rissimo, y Pedro de Soprônio religiosos y com-
pañeros del padre Capistrano que andauan
con el, que ya vna vez ciua el buen capitan
Huniades con todos sus Vngaros armados
muy apretados de los Turcos: y que el santo
Capistrano animo a sus Cruzados que por la
mayor parte eran labradores medio sin ar-
mas, y que yendo por su capitan el santo va-
ron, su baculo en la mano, hizieron perder a
los Turcos lo que les auian cobrado: y se co-
nocio ser aquella victoria milagrosa por las
oraciones del sancto Capistrano.

§. V.

Ya era medio dia quando la batalla estaua
en el passo que dezimos, y los Vngaros que
estauan en el real que Huniades tenia fuera
de la ciudad en contra de los Turcos, que su-
pieron de la buena ventura de los suyos, cor-
rieron a se hallar en la refriega, por gozar de
la dulçura de la victoria y de los despojos
que pudieffen, y los que estauan en la ciudad
en guarda de algunas fuerças hizieron lo
mismo, no se teniendo ya por cercados, sino
por acometedores, y así lo hizieron que por
diuerfas partes combatian las estancias de los
Turcos, y les derrocaron y robaron muchas
de sus tiendas, y los Azapides llamados de los
nuestros Hussarones, que son la gente del vil
peonage robaron la plaça de los mantenimien-
tos: porque siempre el Turco lleua su
campo muy proueydo. No deuia ser poco

hombre Mahometo, pues viendose maltra-
tar de sus enemigos, salio delante de los suyos,
y arremetiendo con vno de los Vngaros le
mato, y el con quedar herido en vn muslo,
lleuando los suyos adelate, hizo tornar atras
los Vngaros hasta donde estaua plantada su
artilleria: y de alli le tornaron los nuestrs
hasta le meter por su real, y lo mesmo hizie-
ron otra vez que el se torno a mejorar con-
tra ellos. Mucho sentia verse vencer, y echā-
do menos a los Peregrinos, llamo a Cafanes
su capitan, y preguntole cō mil baldones por
ellos, jurando de le castigar por auer embia-
do algunos dellos a buscar prouisiones: y el le
respondio que parte dellos estauan tan heri-
dos que no podian pelear, y otros no le que-
rian obedecer, y que por esso peleaua el co-
mo soldado, porque supiesse que le seruia co-
mo deuia: mas que delante del haria de nue-
uo que sintendiesse que no era hombre mere-
cedor de oyr tales baldones: y con esto se me-
tio contra los Vngaros que le mataron vien-
dolo Mahometo. Muy a malas trayan los
Christianos a los Turcos, y la tarde declina-
ua, y en esto llegaron feys mil cauallos Tur-
cos que auia Mahometo embiado a guardar
las fronteras de su tierra, y a estoruar que la
gente de los nauios Vngaros que andauan
señores del rio, no pudieffen salir en las tier-
ras del Turco: y la ventura los traxo a tiem-
po que dieron la vida a todos los suyos: por
que tomaron las espaldas a los Vngaros, y
mataron a muchos, y tal carga les dierō que
por fuerça los hizieron huyr hasta el pueſto
de la artilleria, y alli se despartieron por ser
ya tarde para pelear. El Turco conocio de
los suyos estar mal contentos y medrosos, y
viendo a los que llamauan Peregrinos muy
heridos de la entrada de la ciudad, determi-
no de se poner en saluo aquella noche: y en
bien anocheciendo mando coger la ropa y
ponerse a punto para caminar, y partiendo
de alli, no holgara cosa de que los Vngaros
le fueran en el alcance: y ellos de buena volū-
tad le figuieran si Huniades no se lo estor-
uara diziendo no auer gente mas animosa
metida en necesidad que la Turquesca, aun-
que tambien se le juntaua la gran pestilencia
que tenia en su real, y vna herida con que sa-
lio de la batalla de que murio dende a pocos
dias. Porque comun language de escritores
es que esta victoria concedio nuestro señor a
sus

Art. 3.º P.
lit. 22.º cap.
14.º §. 1

sus Christianos a feys de Agosto del año de
mil y quatrocientos y cincuenta y feys, aun-
que sant Antonino dize que fue en dia de la
sancta Magdalena a veynte y dos de Julio:
mas el auer instituydo el Papa Calixto la fie-
sta dela Transfiguracion en memoria desta
victoria a los feys dias de Agosto, concluye
ser verdad lo primero. Tambien dizen algu-
nos que estuuo Mahometo quarenta y feys
dias sobre Belgrado, los quales si se cumpli-
eron a feys de Agosto, començaron a veynte
y dos de Junio: y si en el dia de la Magdalena,
començaron a siete de Junio.

§. VI.

No se deue dudar de que aquel ardid de
dexar entrar a los Turcos en la ciudad, teniē-
do el buen recaudo para los matar o ahuyen-
tar, le dio aquella victoria: porque si esperara
el combate mano a mano, la multitud del
Turco era tanta que por mas que murieran,
quedauan muchos que pudieran seguir el cō-
bate, y así los Vngaros hauian de fallecer
siendo pocos para durar mucho. Y tales vi-
uezas como esta, y otras muchas valentias
acompañadas de vna liberalissima presteza,
con que se mostro señalado varon este Hu-
niades, le dieron el reyno de Vngria en pro-
cura, aunque era de mediana parentela: y auē-
que al principio muchos de los nobles teniā
del embidia: despues que experimentaron la
honra y prouecho que por el venia al reyno
con las victorias que gano de sus enemigos,
los mas holgaron de le ser obedientes. Dize
Chalcocondylas (y lo dexamos ya prouado)
que por entonces era rey de Vngria Ladislao
el mancebo que murio con ponçoña estan-
do desposado con la hija del rey de Francia
(como ya esta tocado) y que por parte de su
madre era nieto del Emperador Sigismundo
y hijo del Emperador Alberto, y que quedó
en poder del Emperador Frederico el terce-
ro que le criaua en Viena, y con amenazas se
le sacaron los Vngaros, y con el calor del Ca-
pistrano mando que Huniades ordenasse lo
de la batalla dicha como su tutor y del rey-
no: mas como el rey moço muriesse a veynte
y dos de Nouiembre, dos años despues de
la muerte de Huniades que fue en Setiemb-
re: sucedieron alborotos en Vngria sobre
a quien harian rey, y los mas acudieron a
Mathias moçuelo y hijo de Huniades, aun-
que estaua preso sobre la muerte de Vrico

Veale l. 15.
c. 2.º §. 5.

Mahome-
to no pudo
tomar a
Belgrado.

Mathias
Palmerius
Pontacius,
burde. in
Chrono.

Vease nel
li. 15.º c. 25.
§. 5.

conde de Cilia: lo qual queda escrito en la
genealogia de Vngria.

CAPITULO VEYNTE Y QUATRO
de como el Emperador Frederico el tercero,
se reboluo con los Vngaros porque no le dexaron
passar contra el Turco, y del pontificado de Pio el
segundo que tubo vn Concilio mal sazonado en Manua: y de como por las
dissensiones de Demetrio y Thomas hermanos
del Emperador Constantino que perdio a
Constantinepla, Mahometo los despojo ael
Peloponeso, y se hizo señor de muchas otras
tierras.

§. I.

EL Emperador Frederico el terce-
ro quiso yr contra el Turco porq̃
toda la Christiandad no trataua si-
no de la perdicion del pueblo
Christiano, si aquel enemigo no era quitado
de por medio: y embio a los Vngaros por
saluoconducto para poder passar por su tier-
ra seguramente, y que por sus dineros le da-
rian bastimentos. Los Vngaros entraron en
consejo, y vnos dizen que le respondieron
abiertamente que no holgauan de le ver en-
trar por su tierra, y otros dizen que respon-
dieron de si, y que echaron quien matasse a
los embaxadores. Y los que dizen que le ne-
garon el passo añade auerse mouido a ello
por temer q̃ si se hiziesse Señor de la Thra-
cia, se queria luego meter por el reyno de
Vngria, y si tal fue su razon ellos eran peores
que Turcos y Tartaros: lo vno juzgado mal
de la intencion del proximo de cuya malicia
no les constaua, y lo otro por ser tan enemi-
gos de la gente Christiana, que querian tener
al Turco por vezino, entrandoles cada año
por la tierra, mas que al emperador Christia-
no: y que holgauan mas de que el Turco go-
zasse de la tierra de Thracia, que el empera-
dor defensor de la Christiandad. Por auer
sido comunmente tales las voluntades de los
principes Christianos, no se han ayudado cō-
tra el Turco, y el Turco a tenido facultad de
ganar grandes señorios, hallando a cada vno
por si, y así no para de ganar, como los
Christianos no comiençan aun a se ayudar: y
con razon de uemos temer que Dios para
nuestro principio de castigo no nos dexen en
la mano de aquel lobo potentissimo que con
vn capitan que embia pone a Italia, Francia, y
Espa

Nicolaus
de Fara, &
Hierony-
m. Vtino, &
Christofo-
rus de Va-
rissio, & Pe-
trus de So-
pronio li.
de vita Ca-
pistrani.

Chalcocondylas.
dy. li. 8.

España en ruydo : y nosotros sin le salir a echar de adonde se quiere meter , nos jaramos que fomos la mas excelente gente del mundo.No trato de lo que fomos o podemos, sino de lo que no hazemos , y determinen otros qual sera peor dexarlo porque no podemos, o porque no queremos.El Emperador Frederico reboluió sangrienta guerra contra los Vngaros, y si fue por le auer muerto a sus embaxadores, justissima causa le dieron, aunque el no la deuiera tomar en tal tiempo, teniendo el pleyto de toda la Christianidad contra el Turco: porque el nóbre de embaxador es privilegiado para calar por el mundo vniverfo, y con tanta seguridad por tierra de los enemigos, (como dize Ciceron) como de los mismos cuyo es el tal embaxador: por que como dize Aimoino ya se desnuda del nombre de enemigo el que a los enemigos va con menfagerias: y el Papa Alexandre de carga de comunión sobre los que impiden a los embaxadores de yr con sus embaxadas como sobre los que impiden el bien de muchos, y así dize sant Ifidro en otro decreto ser religioso el nombre del embaxador por el derecho de las gentes, lo pena que en siendo algunos enemigos nunca se podrian concordar , no pudiendo entrar ninguno de los vnos entre los otros, y el derecho imperial manda que quien a los tales embaxadores estoruar, aunque sean de los enemigos, sea entregado por fieruo de aquellos cuya embaxada estoruo.

§. II.

El Papa Pio el II. cuyo nombre antes fue Eneas Syluio, y entro en la silla en el año de mil y quatrociētos y cinquenta y nueue, y fue feys años Papa: publico concilio general para la ciudad de Mantua, por apaziguar las guerras de entre el Emperador y los Vngaros, y para esforçar a los principes Christianos, seculares y ecclesiasticos a la guerra contra el Turco: y cada vno prometia o gente o dineros para esta guerra, y el Papa echo las decimas a la Clerozia, y se señalaron tesoreros que recogiesen los tesoros: y para poner en concordia a los Alemanes y Vngaros fue embiado por legado el sapientissimo Griego Bessarion Cardenal Trapefuncio con otras no tan principales personas: y en fin el concilio se descōpuso a los ocho meses, sin se auer hecho en el cosa de importancia, sino fue lo

de la solitud de la guerra. El rey de Napoles cō esperança de las promessas de los otros, embio diez galeras que anduieron vn año haziēdo males en tierras maritimas del Turco, mas eran poca cosa para muy grādes empresas, y así se tornaron sin hazer lauor de precio : y lo mesmo hizo el Cardenal Bessarion sin concordar los Alemanes con los Vngaros: porque no dudo sino que los pecados del mundo van llegando al cuento que les tiene Dios tassado para los castigar de proposito, como a los Amorreos espero por tiempo determinado para lo mesmo. El mesmo Papa dize q̄ embio por Embaxador a Luys Boloñes a los principes Orientales para los incitar contra el Turco: y torno con los Embaxadores siguientes. Michael del Emperador de Trapifonda, Nicolao del rey de Persia, Costopa del duque de los Georgianos, Maunethes del Soldan de Mesopotamia Asembech, y Moratho señor de Verbrecht en Armenia : los quales holgaran destruyr al Turco: Mahometo quiso circuncidar sus hijos dēde a dos a tres años que torno de Vngria vencido, y embio a combidar para el tal auto que ellos llathan purgacion, a todos los principes de sus tierras para la ciudad de Adrianopolis donde residia (por que hasta este punto nunca Chalcocondylas a tocado en que aya morado ni aun estado en Constantinopla) y conuinieron grandissimas gentes a las fiestas, y celebraron se muchos juegos muy de ver, así de bolteadores y corredores sobre maromas en que estauan puestas espadas blancas de filo, y otros corrian cauallos yendo puestos de pies en ellos: como de otros que hizieron otras muchas gentilezas en que se exercitan los Turcos muy de ordinario. Tambien se vsa ofrecer cada qual sus dones al Turco y el los recibe, y quanto mas ricos son, mejor semblante muestra: y entre quantos ofrecieron, ninguno ygualo con Machumeto Prefecto del palacio y Bassa de Europa, y en fin el mayor señor que nunca huuiesse auido en la casa de los Othomanos, que ofrecio valor de cinquenta mil ducados, y era hijo de padres Christianos, y era Turco, y su madre Tribal, y su padre Griego, sino que fue captiuo quando niño, y sirbio del mal officio al Turco, y hizo le renegar la fee para le hazer tan gran señor. Concluye Chalcocondylas

Pius epist. 376. ad Duce m Burgundia.

Rentas de los Turcos

Chalcocondylas.

Ycafe cap. 11. §. I.

dy las que no pechan los Turcos, porque son como entre nosotros los hidalgos, mas cumplen con el Turco su señor, con tener buen aparejo de las armas con que estan obligados a seruir a la corona real y seguir al Turco su señor donde quiera que fuere: y de las demas gentes pecheras dize que lleuaua Mahometo catorze millones de ducados, y como despues aca tengan los Turcos muchas otras tierras, son mucho mayores sus rentas que fueron entonces.

§. III.

Demetrio y Thomas hermanos del dicho Emperador Constantino fueron de tan mala yaziya, que por se querer desheredar de vn palmo de tierra que les auia quedado del Peloponefo que es la Morea, dieron entrada al Turco para los hazer sus tributarios, y conforme a lo que poco antes philosophamos, mas quisieron verse vassallos del Turco, q̄ verse el vno menor señor que el otro, quanto mas vassallo de el otro: tanta es la embidia soberuiosa de los que cō llamarse Christianos, blafonan de gozar de la gloria, sin querer arrostar a lo q̄ es de virtud. El Turco embio a pedir a estos el tributo que tenian cō el capitulado, y los que fueron a ello embiados hallaron tan alborotados a los del Peloponefo y a los de Albania, que no les parecio ser fazon aquella para tal demanda como lleuauan, y así se tornaron sin mas negociar. Notese por amor de Dios de los que dezis mal de los Turcos, sin hazer diferencia de vno ni de otro, que como Mahometo supo que se le andauan por rebelar, les alço parte del tributo porque se sossegassen y guardassen las pazes y buen amor que con el auian capitulado. Estilo fue de los reyes Persianos quando ganauan los reynos, dexar en ellos por sus vassallos a los reyes que los possen, o si ellos faltauan a sus hijos o parientes: y lo mesmo hizieron muchas vezes los Turcos, y Mahometo bien pudiera quitar la tierra q̄ estos tenian, mas no lo quisiera hazer, teniendo respecto a que eran de sangre real, y que no los quisiera ver perdidos: al rucos de lo qual ellos no le queriendo a el por señor, aunque le auian recebido por tal, se le salieron de la obediencia, y el enojado determino de concluyr con ellos, si ellos no se le humillassen. Por assegurar se de los Vngaros, cuyo miedole hazia recatado, embio a Mahometo

Bassa de Europa y general de los Ianicaros, a estar en frontera de Vngria, para defender aquellas tierras con ochenta mil hombres, y viendo a los Vngaros sossegados, el se apodero de algunos pueblos del Illyrico q̄ destruyo. Mahometo quiso por su persona determinar lo del Peloponefo con los dos hermanos Paleologos, y llegado alla puso cerco a la nõbrada ciudad de Corintho en el Istmo, y no la quiso combatir con la artilleria, por no la destruyr sino dexo la gente Asiana que la tuuiesse cercada, y el passo a Phlunte. En Corintho estaua por gouernador Lucanes Prefecto de Lacedemonia en lugar de Asanes, y no auia metido prouisiones, ni hecho diligencias con que se pudiesse defender la ciudad ni aun por pocos dias lo qual entendido por Asanes salio de Nauplio ciudad de Venecianos, y dio en el puerto de Cencrees, y se metio con alguna gente y poco bastimento de noche dentro, sin le sentir los Turcos, aunque Mathias Palmerio dize que año de cinquenta y ocho vino al poder del Turco. Doxies que por los Albaneses era Prefecto de Phlunte, tomo los ciudadanos de alli y los Albaneses que regia, y lleuolos a vn lugar fortissimo donde el qual pudiesen resistir al Turco: sino que llegando sobre ellos Mahometo, y apoderandose de vna fuente de que beuan los de la ciudad, llegaron a tanto trabajo que mataron las bestias que tenian en el lugar y malfaron su pan con la sangre de las bestias a falta de agua: mas abrazando se de sed, vinieron a ser forçados de embiar sus rccados al Turco de se le dar de bueno a bueno, y entretanto descuydaronse en la vela de sus muros, y los Turcos Peregrinos los asaltaron, y entraron, y les laquearon gente y hacienda. Despues se le dio la Rochela de Phlafia, y embio toda la gente que en ella hallo, a que morassen en Constantinopla que deuia estar desierta: y passando a Mantinea sobre la ciudad Pazenica embio a Cantuzeno el que ya dixee auer tomado por capitān los Albaneses quando se rebelaron contra los dos hermanos principes del Peloponefo, para que les aconsejasse dar se al gran Turco, mas algunos Turcos que fueron con el le acusaron de la gente de Mahometo de que no se dieron los de la ciudad por les auer hecho del ojo. Cantuzeno: y el Turco muy enojado le desterro de su campo. No pudiendo tomar el Turco aquella

Nota el pá. massado cō sangre.

Cic. ad i. 3. in verrem

Aimoino lib. 1. de gest. Frac. c. 20.

Distin. 94. si quis.

Dist. 1. ius gentium.

ff. de lega. 1. vlt.

Año. 1459.

Antoni. 3. p. tit. 22. c. 17.

Albertus Cranzius li. 11. Saxonia. c. 1.

aquella ciudad, echo contra Mucla ciudad de Tegea en la qual estaua Asanes: y por ser la fuerça fortissima, aunque la quito el agua que estaua fuera de la ciudad, les embio Iosue que les aconsejasse darfela, y que les daria otra tierra la que ellos quiesffen escoger: al qual respondió Asanes, que la ciudad era tan fuerte que no tenía temor de todo el mundo que fuesse contra ella, y que le seria tenido a cuardía darfe, por tanto que no se lo mandassen. Bien sabía Asanes que aunque tenía tres murallas, por sola vna parte que daua lugar a ser batida la ciudad, que no eran parte para resistir a la furia delas lombardas del Turco: y mas que tenía vna que tiraua las piedras de a siete talentos de peso, y en Suidas se cuenta vn tal talento por peso de cinco arrobas, que es vna: mas de lo que auemos oydo dezir a Vitruuio, y así se concluye que pesaua cada pelota treynta y cinco arrobas, o ochocientas y setenta y cinco libras. Los ciudadanos no pudiendo sufrir el trabajo del cer, contrataron con el obispo de se dar a Mahometo con buenas condiciones, y el obispo le embio sus recaudos diziendole que no auia que comer en el pueblo, y que no dexasse los combates: y el embio vn Turco a Asanes haziendole saber que sabía la necesidad de su pueblo, y que si no se le entregaua, le pesaria. Asanes concluyó con otros hombres de consejo hablar con el Turco, y lo que concluyeron con el, fue llevar su mandado a los dos hermanos Paleologos principes del Peloponeso que estauan en Taygeta de Lacedemonia, que haria con ellos sus pazes si le diesse por bien ciertas tierras que les pedia, sin lo que el se tenía ya ganado: y los otros por no lo perder todo, hizieron lo que les mandó, y así se apoderó el Turco de muchas fuerças en que puso sus Turcos, y el se fue azia la tierra de Athenas.

§. III.

Es de saber, que Nerio principe de Athenas de quien auemos en lo de atrás hablado, murio: y su muger viuda que quedó con vn hijo del, se mantuuó en el señorio, grangeando a los capitanes de los Ianicaros con buenos dineros: mas como no fuesse mas fuerte que otras mugeres ricas y moças y regaladas, vino se a enamorar de vn mancebo Veneciano mercader que auia llegado en Athenas con sus mercaderias: y començose a dar a

su conuersacion tan encidamentē, que le dixó, que si el se librasse de la muger que tenía, que ella casaria con el, y le haria principe de Athenas. El moço pico, atraydo del objeto luxurioso, y del ambicioso, y del codicioso, y era hijo de Pedro Palmerio Veneciano que tenía la gouernacion de la ciudad de Nauplio en nombre de la señoria Veneciana: y como lleuó a Venecia mato a su muger hija de vn noble senador y Patricio Veneciano, y luego se torno a Athenas agonizando por se ver gran señor, y caso con la deshonestá viuda. Los ciudadanos sentian mal de se ver mandar por vn moço que dos meses antes les seruia de bohoncro, y el que conocio no se poder mantener contra la voluntad de la ciudad, hablando con ellos diziendo no ser mas que tutor del niño hijo de su señor Nerio: y poco despues tomo al niño y se fue con el a la corte del Turco donde andaua Franco Aciayolo primo de Nerio que grangeaua el principado de Athenas para si: y el vno y el otro abogaron sus pretensiones delante del gran Mahometo. Pareciole tan mal el casamiento de la madre del niño al Turco, que la priuo de la gouernacion, y mando a los de Athenas que recibiesse a Franco por gouernador, y ellos holgaron por ahorrar del mercader Veneciano: y Franco puso en la carcel a la princesa porque se auia casado con el Veneciano, y despues la mato sin saberse como. El moço Veneciano se fue al Turco y acuso al Franco de matador aleuoso de la princesa, y el Turco se indigno contra el, y le mando quitar la gouernacion de la ciudad, y embio al capitán Omars contra el, hijo de Turacanes el otro gran capitán. Omars lleuó el exercito de Thessalia, y tomo facilmente la ciudad, mas la fortaleza defendiosele mucho tiempo contra lo que el pensaua, segun se tenía por mañoso: y hablando vn dia con el Franco dióle a entender que contra la voluntad del Turco no se podia conseruar mucho tiempo, mas que si le dexasse aquella fuerça, que el Turco le daria la ciudad de Thebas con la demas tierra de la prouincia de Beocia, y que se lleuasse sus tesoros: y el Franco lo aceptó, y así dexó a Athenas y se fue a Thebas. Pues como Mahometo llegasse del Peloponeso a Athenas, y anduuiesse mirando la magestad de la ciudad, y la fortaleza del alcaçar, marauillauase de tales piezas, y holgaua mucho

mucho con el cambalache que auia hecho Omars. Y por mas asegurar lo capitulado con los dos hermanos Demetrio y Thomas principes del Peloponeso, les embio a tomar juramento de le guardar los capítulos de las pazes, y embio a pedir por muger vna hija del principe de Lacedemonia. Y yo no se que consciencia tenían los Christianos que casauan sus hijas con Turcos, para que sus nietos quedassen infieles.

CAPITULO VEYNTE Y CINCO de los desasosiegos de Thomas y de su hermano Demetrio por los quales se perdieron y de algunos entropieços del imperio de Trapisonda con Mahometo: y de como Mahometo entro por tierras de algunos que le auian enojado y se reconcilio con ellos.

§. I.

Thomas el menor de los dos hermanos principes del Peloponeso no tuuo mucho escrupulo de ser perjuro, porque instigado de Lucanes Lacedemonio que le certificaua tener concertado con los de Corintho que le porrian la ciudad en su poder, tras la qual seria facil recobrar todo el Peloponeso: luego se apresto para solicitar los Albaneses y Griegos contra el Turco, y le guerroo los pueblos, y contra su hermano Demetrio hizo algunas correrias por su tierra: y porque se sono que el Turco Omars que gano la fortaleza de Athenas, era desta liga, le embio Mahometo a priuar del principado del Peloponeso, y del de Thessalia, embio a Camuza suegro del dicho Omars contra Thomas que cabe la ciudad de Magalopolis llamada nueuamente Leontario, puso Griegos y Albaneses en son de dar batalla a Camuza: y como llegassen los Turcos, y Ionuzes capitán de los caualllos viesse la orden de la gente de Thomas muy esparzidamente concertados, de manera que no se podian ayudar vnos a otros, exclamo diziendo que no sabian de guerra: y arremetiendo contra ellos los puso en huyda como el lobo a las ouejas, y los hizo huyr a la ciudad de Mucla auiendoles muerto en el alcance dozientos hombres: mas por la pestilencia que andaua entre los Turcos se tornaron por donde auian ydo, y Thomas profiguio sus alborotos sobre recobrar algunas

Chalcocon: lib. 9.



tierras. Entretanto no holgaua Mahometo con ser tan grã señor, y verdaderamente que el y los otros Turcos saben ser reyes trabajando personalmente en visitar y defender sus tierras: y así este fue a los Tribalos contra la ciudad de Sinderouia, porque como muriesse Eleazar hijo de Bucu principe de los Trybalos o Seruios, su muger viuda quedó con vna hija que caso con el hijo del rey de los Ilyrios, y se quiso conseruar en el señorio de aq̃l estado: en contra de la qual la gente de la ciudad se quiso mas redir a Michael hermano de Mahometo, por que auia estado en aq̃lla tierra como señor. Como la viuda le vio llegar recebido de la ciudad, fingio holgar con su venida, y combidandole a posar en la fortaleza, le prendio, y embio preso a Vngria donde le pusieron a bué recaudo, y los Seruios se juraron con los Vngaros y por esto Mahometo fue contra Sinderouia por la recobrar a su seruiicio: y antes de llegar alla le salieron a entregar las llaves de la ciudad pidiendo perdon, y la viuda sobredicha alcanço licencia de se yr donde quiesse con sus riquezas, y así tornaron los Trybalos a su sugecion.

§. II.

El gran Turco se fue a Constantinopla, y dende allí pasó en Asia contra la ciudad de Amastio que era de Genoveses, porque ellos le hazian guerra por no les querer restituyr la ciudad de Pera vezina de Constantinopla, de la qual obligacion el se descargaua, diziendo que quando el tomo a Constantinopla se la entregaron los principales de aquella ciudad, y que el no les hizo nada fuerça, de lo qual concluye tener buen derecho para la retener. No se le pudo defender mucho Amastro, y el sacó las dos partes de la gente que hizo yr a morar en Constantinopla, y no dexó en ella mas de la tercera parte que la morasse, y el escogio algunos muchachos con que se torno a su casa. El imperio de Trapisonda que se leuanto a su mano quando los Latinos ganaron a Constantinopla, y huyo Alexio Coneno a Cholcos, y se hizo rey de aq̃lla tierra no queriendo reconocer a Balduino que quedó en Europa, ni a Theodoro Lascar que quedó en Asia, llamandose ambos Emperadores de Constantinopla: fue siempre gouernado y poseydo por el linage de los Conenos que descendieron de aq̃l Alexio Comneno, casando

Supra c. 20 §. 5. y li. 254 c. 36. §. 3.

Principio del imperio de Trapisonda.

a vezes con los barbaros comarcanos, y a vezes en Constantinopla, y siempre guardaren muchas costumbres de los Griegos, y el lenguaje por la mayor parte: y engañoso Chalcocondylas en dezir que le fundo. o se alço con el Isaacio Comneno, y que era hijo del Emperador que mataron los Constantinopolitanos, porque Nicephoro Gregoras dize lo de Alexio, y merece mas credito, como el que fue mas cercano a los tiempos en que passo. Mas en lo de agora en cuyo tiempo fue Chalcocondylas le damos credito, que dize como Alexio Comneno se llamo el emperador de Trapifonda que reyno por el tiempo que vamos diziendo, cuyo hijo llamado Iuan desauenido de con el anduó fuera del reyno, y buscando medios como tornar contra su padre y quitarle el reyno, hallo vna Nao Genouefa bien armada en la qual nauego para Trapifonda cabeça de la tierra de Capadocia al Ponto Euxinio: y ayudandole los Cabazitanos que eran del seruicio y guarda del triste rey Alexio, dieron entrada a los que Iuan embio a prender a su padre, auieñdoles encargado que no le hiziesen mal alguno: sino que ellos le deuieron querer quitar de cuydado y de embarços con el, y mataronle, con lo qual Iuan se llamo luego Emperador, y fago los ojos a algunos de los que mataron a su padre, y a otros corto las manos, por satisfacer a todos, que no auia mandado la muerte de su padre, ni holgado con ella. No gozo mucho tiempo del imperio en paz, porque Zyches Turco dio sobre el, y le fatigo de manera que le falto poco para le tomar la ciudad: porque se le huyeron los vezinos de miedo, que no le quedaron cinquenta hombres con que velo su ciudad, y el Turco se fue, y se tornaron los fugitiuos a sus casas bien auergonçados de su couardia, y mas oyendose llamar mugerilles y gente apocada. A penas se auian escapado de las manos de Zyches, quando el Prefecto de Amasia dio repentinamente sobre ellos, y se apodero de la ciudad, y prendio hasta dos mil hōbres q̄ hallo en ella, por auer sido la pestilencia tan braua que la tenia despoblada por muertos y huydos. El Emperador Iuan embio a su hermano David y Despota al Turco Mahometo pidiendole pazes y restitucion de la gēte captiua que auia lleuado el Prefecto de Amasia,

Vease l. 7. c. 22. 6. 5. y c. 23. 6. 3.

El hijo de straye al padre por reynar.

y embiole ricos donēs, con promessa de tener la ciudad y su imperio en nombre de los Turcos, y de darles cada año dos mil ducados de tributo: porque se vea que imperio deuia de andar aquel, que no se abalançaua dar mas que dos mil ducados, y con prometer de no se rebelar mas contra los Turcos, con añadirle otros mil ducados mas, se apaziguaron. O hombre que tal reyno procuro y tan mal.

§. III.

Thomas vno de los dos hermanos principes del Peloponeso torno a guerrear las tierras del Turco, conuocando gente de Italia sin la de la tierra, mas sucediendole mal su conquista, y temiendo la yra de Mahometo embiole a pedir pazes, y el Turco que tenia voluntad de passar la guerra contra algunos señores Asianos, se las congedio, con condition que como su tributario le diese tres mil ducados de brio, y restituyesse lo que le auia tomado despues de los conciertos passados. Todo lo congedio Thomas, sino que las gentes de sus pueblos no le quisieron pechar, y ansi el no pudo pagar los tres mil ducados, y el Turco se dio por injuriado en tanta manera, que dexando las guerras de Asia, vino al Peloponeso, y llegando a Corintho le lleugo en seruicio con gente Asanes cuñado de Demetrio el otro principe hermano de Thomas, y el Turco le hizo prēder cō los demas hōbres de cuenta que yuan con el, y caminando cōtra Esparta que es Misitra cerco en ella a Demetrio, y el que no supo que se hazer, salio al Turco de su voluntad poniendose en sus manos: y el Turco le prometo tierras en que viuir a su plazer, y le consolo, si no le dexasse aquella, y le mandò tener con guarda por q̄ no se fuesse, y le reboluesse mas guerras. Tras esto se dio a cobrar y ganar todas las ciudades y fuerças de aquellas tierras haziendo crueles mortandades, y sabiendo que la muger y hija de Demetrio estauan en Epidauro lugar fortissimo, dixole que queria tomar a su hija por muger, y que embiasse quien de su parte las mãdasse venir con los que el embiaria por ellas, y que tambien mãdasse entregar la fortaleza. Las mugeres le embiaron, mas la ciudad se alço sin querer obedecer al vno ni al otro, y el no curo sino de destruir pueblos y gentes, y los suyos matauan a quantos no les contēnauan para llevar

Peregrinos q̄ gēte fue.

Acabate la sangre imperial de Grecia.

Y lescas in Pio. 2.

ra llevar captiuos, y el Turco escogia los muchachos que mejor le parecian para los criar entre los Peregrinos, porque por esso los llamauan ansi, por ser de diuersas tierras y gentes, y eran criados como hijos del Turco a su costa, y destos hazia el muy gran cuenta, y auia poca diferencia entre ellos y los Iançaros. Despues de auer destruydo a todas las poblaciones del Peloponeso que no se le huiesen dado sin guerra, se cumplio el año de se. l.enta (Como dize Mathias Palmerio) y el dio a Demetrio alguna tierra en que viuir con su muger, y ayuda de costa de susteforos, y Thomas el otro hermano quedo desheredado y fugitiuo, y no supo que se hazer sino passar en Italia, y encomendarse al Papa Pio, que le dio de su camara algunos millares de ducados con que se mantuuiesse: y desta manera tenemos agotada la casta de los Emperadores de Constantinopla por sus pecados para con Dios y con los hombres, porque sus mentiras y perjurijs fueron tantos que aunque Mahometo fuera muy remisso, le mouieran a saña, quanto mas siendo soberuio y colerico furibundo, lo qual mostro en esta destruccion del Peloponeso mas que en otra conquista ni guerra de quantas tuuo. Vn escritor moderno dize contra lo aqui dicho por autoridad de Chalcocondylas, que Thomas quedo en Turquía, y que Demetrio huyo a Roma con la cabeça de sant Andres.

§. III.

Ya que se vio libre de los alborotos del Peloponeso y de toda la Grecia, pues a penas quedo cosa que no la metiesse debaxo de su mano, determino passar en Asia por se vègar del Principe de Sinope y de Castamon, que se le auia desmandado, y auia hecho liga con Vscançano: y aũ no falta quiē dize q̄ Amaltes hermano del principe Sinopense le atizaua a hazer aquella jornada, lo qual podia hazer por andar en la corte del Turco, y procurar cō lisonjas ganarle la volūtad para despojar a su hermano, y darle a el su señorio. Mahometo inchio ciento y cinquenta velas de gente, y embiolas azia el Ponto Euxino, y el camino por tierra con su grueso exercito hasta Sinope ciudad famosa, y puesta en vna p̄ta de tierra que entra por la mar muy poblada de florestas y de jardines y con diuersos linages de caças. El Turco embio de-

lante vn capitán con gente, y este vino a platicas con Ismael principe Sinopense, y le aconsejo que partiesse con su hermano las tierras que hauia dexado su padre, y que se diese de paz a Mahometo su señor que le daria otras muy buenas tierras por aquella, lo qual sino hiziesse, no podria dexar de venir a manos con el gran Turco, y ser destruydo. Ismael respondió que el Turco lo hazia mal con el, guerreandole, siendo de la mesma gente y creencia, y no auiendo sido del agrauado en cosa ninguna: y que no estaua el tan mal apercebido, que no timiesse dentro de aquella fortissima ciudad diez mil hombres y quatrocientas lōbaldas y dos mil artilleros: mas que si le diese por fuya la ciudad de Philippopolis libre de todo tributo y fugecion, que le dexaria a Sinope. El capitán torno a Mahometo con aquella platica, y le aconsejo passar con las condiciones que demãdaua Ismael, y el Turco las firmo, y luego lleuo Ismael sus riquezas a Philippopolis, y le fue entregada, y el Turco tomo la possession de Sinopis, y acabo de sugetar los otros pueblos de aquel señorio. Hallo el Turco en el puerto Sinopense muchos nauios, y señaladamente vna nao de carga de nouecientas toneladas que hizo llevar a Constantinopla: y aun Mahometo auia hecho labrar vna que salio la mayor q̄ se auia visto en grandes partidas, fuera las dos de Venecianos que hazian a quatro mil toneles, y cinco hombres afidos por las manos tenian que hazer en abarcar cada mastel (segun testifica Mathias Palmerio) y el rey don Alonso de Aragon fue el primero que labro casco de quatro mil toneles, y hizo otras dos las mayores que nunca se vieron andar por el agua, y ansi se hizieron pedaços en el puerto antes de poder ser echadas al agua: y la de Mahometo hazia tres mil toneles, y se hundio con la grandeza del mastil, y el gouernador della huyo de Mahometo, porque le achacaran auer se hundido por su culpa, que no la supo regir.

Naos muy grandes.

§. V.

Restauale al gran Turco Mahometo tomar emiēda de Vscançano rey de Armenia que le auia enojado cō algunas correrias que le auia hecho por sus tierras, delas quales auia sacado ricas caualgadas: y como fuesse ya defunto Iuan el sobredicho Emperador de Trapifonda, tomo el imperio su hermano Mon. eccl. 4. p. Y 2 mano

mano Dauid, aunque dexo Iuan vn hijo pequeño de tres o quatro años, y vna hija que caso Dauid su tio con Vscanassano rey de Armenia, como por le obligar que le favoreciesse contra el Turco, y con el Turco: y el Armenio le embio sus embaxadores con ciertas demãdas pidiendo relaxacion de ciertos tributos para si y para Dauid: a lo qual se mostro tan indignado Mahometo que despido los embaxadores en mala hora, jurando de les dar a entender presto que y como deuiã pedir a su rey. A mas andar por Capadocia marchaua Mahometo contra Vscanassano: y su hijo mayor que estaua por gouernador de Amasia le salio al camino con riquissimos presentes, y le adoro por tierra, y lo mesmo hizo Turgetes su suegro que fue con el moço a le ver como ayerno, cuya hija era la segunda muger de las que Mahometo tenia en mucho. Ya que passo a Sebastia, y entro por la tierra del Armenio, luego le tomo la ciudad de Coricia, y el otro que temio de la furiosa potencia de Mahometo, le embio al encuentro a su madre con riquissimos dones: la qual le hablo sapientissimamente para entre tal gente, y le dixo como su hijo Vscanassano le era muy seruidor, y holgaua mucho con sus prosperidades, y le pedia su amistad: mas que ella se marauillaua del como trataua mal a los de su ley, pues deuia saber que el gran propheta se offenderia mucho, anssi como se seruira de que ayudando a los otros moros y Turcos, guerreasse a los Christianos como a gente perra y enemiga del gran Propheta. Aduertiole muy cabalmente de como Payazeto en quanto se dio a hazer mal a los Christianos, y bien a los Turcos, le hizo Dios mil mercedes, y le dio las tierras de sus enemigos, mas que en comenzando a perseguir a los Turcos sus hermanos, le cayo encima el Tamurbeque que en aquellas mesmas tierras le destruyo y prendio, y le tuuo encadenado hasta que murio: y que el tuuiesse por cierto que las hadas no le dexarian a el sin determinarle su finario, y que la iusticia de Dios no se oluida de trarara cada vno como lo merece su viuienda: por tanto que deuia temer trauar guerras con los Turcos, porque no se le tornassen sus victorias en confusion. Mucho holgo el barbaro con las razones de la muger sabia, porque no se le pudieron dezir mas quadradas

ni a proposito, y fundadas todas en religion: y el la respondio que por ser su hijo sobrado en le auer entrado robando por sus tierras, le venia a castigar, mas que porque ella entendiessse que el no queria guerra con los de su treencia, le perdonaua lo passado, con condicion que no le passasse mas por el pensamiento poner pie en sus tierras, y ella lo capitulo anssi en nombre de su hijo, y se partieron en paz. Digan los Christianos si miran por su ley verdadera tanto como aquellos barbaros por su ley erronea y descomulgada: y noten que entrando por tierra de su enemigo, y enojado el Turco le perdono, por no parecer que hazia contra los de su religion: y los Christianos menosprecian esto y esotro, y se andan toda su vida en guerras, y no tienen escrupulo dello, mas bien, que infierno ay.

CAPITULO VEYNTE Y SEYS
de como Mahometo se apodero del imperio de Trapifonda, y mato traydoramente al Emperador Dauid: y de como enojado de Blado cruelissimo Valacho le corrio la tierra.

§. I.



Via se Mahometo en lo de la guerra como mercader codicioso que anda de feria en feria, agonizando tras sus ganancias, y quando no halla el traço que de principal intento lleva, emplea sus dineros y diligencia en lo que halla mas a mano, por no tornar manuzio a su casa. Como a Mahometo aplaco la madre de Vscanassano para con su hijo, determino de echar camino de Trapifonda, y hazer lo que pudiese sobre quitar el reyno al Emperador Dauid que se auia hermanado contra el con el Armenio, y como Dauid era Christiano, fue Mahometo con mas deuocion contra el con los sermones que le hizo la perra madre de Vscanassano. Parece dezir Chalcocondylas, que mouido Mahometo de zelo de piedad por ver desheredado al hijo del Emperador Iuan ya defunto, se mouio contra el tio Dauid, que tenia el imperio, que deuia ser del niño que auia entonces quatro años. Llegado sobre Trapifonda la tuuo cercada treynta y dos dias, y quemó y destruyo quanto hallo fuera de los muros, y embio a dezir al Emperador

Para cofu- sion de los mo: los christi- ans.

Trapifon- da queda en poder del Turco.

Vease l. 27 c. 23. §. 5. y li. 22. ca. 3. §. 3.

Chalcocondylas lib. 9. Culpinianus in Mahometo le cundo. Ioan. Ramus in Mahometo. 2. Vuolfgangus de rebus Turci- cis.

perador Dauid con Georgio Protouestiario su primo que no quisiesse ponerse con el en puntos, sopena que no se partiria de alli hasta le tornar en ceniza a el y a su ciudad: mas que si de bueno a bueno se pudiesse en su poder, le daria otra tierra en que viuir a su placer, como la auia dado a Demetrio principe del Peloponeso. Dauid respodio que holgaua de aquello, y que tambien le daria vna hija que tenia por muger, con tal que la tierra que le vudiesse de dar rentasse tanto como aquella, y el Turco se tuuo por descontento de aquellas condiciones, pues no se le ponía libremente en su poder, y quiso romper del todo, sino fuera porque medianeros los acabaron de cõcertar, y el apocado Emperador entrego aquel subrepticio imperio, y el fue mandado embarcarse con sus hijos y parientes que presentes se hallaron, y naugar para Constantinopla donde le esperaria, porque el caminaua por tierra. La ciudad imperial de Trapifonda de la tierra y gente sin imperio dende Carlo Magno, fue puesta en guarda de los Azapidas, que eran los peones del exercito Turquesco, y la fortaleza en poder de los Peregrinos, como de gente de mas valor y confianza: y la gouernacion de toda ella se dio al Prefecto de Galipoli, y anssi se gano aquel imperio tan sin sangre y sin peligro, bien como el de Constantinopla, porque como el cuerpo viejo se va el mesmo enflaqueciendo hasta empeorarse tanto que con vn entropçon muere: anssi estos imperios se fueron debilitando en la potencia como en las virtudes y fee, y quando no se cataron se hallarõ destruydos. Començo este imperio de Trapifonda con nombre de reyno de Chalcos por Alexio Comneno de la sangre de los Emperadores de Constantinopla en el mesmo año en que Balduino conde de Flandes començo su imperio en Constantinopla, que fue el de mil y dozientos y cinco, y señaladamente dizen Mathias Palmerio, y Iuan Ramos y Vuolfgango, que perecio embeuiendose en el señorio del gran Turco Mahometo, en el año de mil y quatrocientos y sessenta, de lo qual se concluye que duro dozientos y cinquenta y cinco años: aunque yo no he hallado quando ni por quien aya medrado en el titulo imperial: sino que algun reyezuelo luiano deuio de llevarse mal con el Emperador de Constanti-

nopla, que tan poco merecia nombre de Emperador, por estar el imperio en Roma: y se llamo Emperador en competencia del otro, y el Turco que compitio con ambos, los destruyo a entrambos en ocho años, y en este postremo tomo al Peloponeso y a Trapifonda: aunque no es de tener en poco que nunca se aya enagenado aquel señorio de la casa y sangre de los Comnenos.

§. II.

Mahometo se fue poco a poco a Constantinopla, y mando llevar a Dauid Trape-
funcio a la ciudad de Adrianopolis, y su hijo menor llamado Iorge se torno Turco, y Mahometo dio el niño sobrino de Dauid y hijo del Emperador Iuan defunto, a Crato que le criasse. La hermana deste niño y hija del Emperador Iuan llamada Despina casada con Vscanassano rey de Armenia embio a llamar con sus cartas al hijo del Emperador, o a otro su primo llamado Alexio Comneno que estaua en Mytilena: y sabiendo Mahometo deste recaudo, sospecho que le querria para le restituyr en el imperio de Trapifonda, y prendiendo al desdichado Dauid y a todos sus hijos los hizo matar, y a la hija no la quiso por muger sino por mãceba, y desta manera pago aquel couarde Emperador, que sin llegar a las manos entrego infamemente a los perros el imperio que traydoramente auia quitado a su sobrino: y en esto paro el zelo con que Mahometo se mouio de lastima del niño desheredado, tomar el imperio para si, y hazer al niño renegar la fee, y añ traerle en officios indignos de ponerse en platica. La gête de Trapifonda fue repartida en tres partes, y la vna puso entre sus guerreros, con algunos de los quales tenia peor amistad que si los matara, y llamaronse estos de los Siliçtarios y Espatoplanos, y no eran Ianiçaros, y la otra hizo Ianiçaros, y otra parte embio a vivir a Constantinopla, y a otros hizo esclauos, y escogio ochocientos muchachos que puso en el cuento de los soldados Peregrinos, que eran los que le ganauan las victorias, y los mas eran de casta de Christianos: y anssi concluyamos que aunque Trapifonda no fue tomada por guerra, que no por esso quedo mejor librada que Constantinopla, cuya gente murio casi toda y quedo el casto de

Vease c. 33. §. 4.

la ciudad yermo: porque tambien queda yerma de sus moradores Trapifonda, y si la gente quedo viua, toda fue derramada entre los Turcos, y muchos renegaron la fee, y se dieron a inmundicias, que les fuera mejor la muerte: y su emperador Dauid murio a manos del carnicero, y por antojo del Turco deshonorandole la hija; mas el Emperador Constantino de Constantinopla murio peleando, y defendiendo su tierra como hombre que merecia reynar. O con quan apuestas palabras dize la escritura que, *Deus Iudit in orbe terrarum*, que es dezir que juega Dios a las bonitas con los reynos, quitandolos a vnos, y dandolos a otros, sin que se entienda el porque.

§. III.

De trapaça en trapaça proceden las cosas de Mahometo, y en la que agora entramos le acontecio que en matando al Emperador Dauid, aun por aquel invierno siguiente quiso derramar sangre humana en su casa, ya que no podia salir a la guerra por el frio. Fue pues el caso que Mahometo auia tomado en su poder vn niño pequeño hijo de Dracula rey de Dacia, y queriendole para cometer sus abominaciones, y metiendole vna vez en su camara para le forçar, el muchacho arranco de vna dagua, y le dio vna herida en vn muslo que tuuo bien que curar algunos dias, y el huyo, y estuuo escondido por algun tiempo, mas el vellaco se mostro despues, y hizo lo que antes auia huydo como bueno. Cobro tan grande amor el fuzio perro Mahometo con este muchacho, que por amor del dio a Blado su hermano el señorio de Dacia, que auia sido de sus antepassados. Este Blado hizo luego gente de guarda con sus lancas para guarda de su persona, y despues se aproueche dellos para matar a quantos buenos auia en la tierra, y a quantos podian ser parte para de mudar señor: y no se contentado con matar a los hōbres, mataua tambien las mugeres y niños, hasta q̄ se cree auer llegado a numero de veynte mil personas, que es crueldad que no se ha oydo su semejante en el mundo. Tuuo vn ardid de fino tyrano, que enriquecio a los que traya de guarda con los bienes de los que les auia mandado matar, por tenerlos mas obligados para en lo de adelante, y porque ellos por no perder lo que tenían no se desafies-

sen del: y a los Vngaros que viuián en Dacia como en tierra contermina despechauan. Tras esto dio en se querer rebelar contra el gran Turco, que le auia hecho señor, sino que se temia de los Dacos por la carniceria que auia hecho dellos, que en viendole metido en alguna priessa, traerian Vngaros contra el. El gran Turco supo de las tramadas del traydor Blado, y dixerónle que se auia confederado con los Vngaros, y como sea proprio de los tyranos que por malageno han llegado a gran potencia, temer de la sombra de los Cardos, acusados de su mala conciencia, y recatandose no los traten como ellos trataron a otros, miro mucho en como podria traer a su mano a Blado, y pareciole embiarle halagos con vn escriuano de los lançaros hombre Griego y astuto, y mandarle yr a su presencia prometendole grandes mercedes: y por otra parte embio a encargar mucho a Camuza Hieracophoro gouernador de la prouincia de Bidina, y de la comarca del rio Danubio, que por qualquiera manera que pudiesse, echasse mano a Blado, y se le lleuasse. Camuza se concertó con el escriuano que secretamente le hiziesse saber quando y por donde se tornaria con Blado para el Turco, si Blado quiesse yr con el, para le poner vna celada en que le tomar a manos: y el escriuano informo a Blado de la voluntad del Turco, y le aconsejo yr alla, y el concedio en ello, y se pusieron en camino. El escriuano auiso a Camuza que se puso en vna emboscada con su gente, y en llegando Blado salio a el por le prender, mas el moço animo a los suyos, y dio en Camuza, de manera que le prendio con muchos de los suyos, y los demas huyeron: y el se torno a su tierra, y auiendoles primero cortado pies y manos, los empalo al sol de Dios para muestra de lo que hauia de hazer a qualquiera que se le atreuesse. Como cuerdo hizo luego el mayor exercito que pudo, y passando el Danubio, entro por las tierras del Turco matando, y prendiendo, y robando, y quemando, sin dexar cosa viua por donde passo: y despues de cargados sus soldados de despojos se torno a su tierra rico.

§. III.

Pocas cosas passaron por el Turco Mahometo

meto que mas azedas se le hiziesse que el atreuimiento de aquel ingrato, y mas auiendo dado muerte a sus embaxadores y al capitán Camuza hombre principal y de confianza: mas en esto no tiene de que le culpar, porque aquellos no se le mostraron embaxadores de paz, sino enemigos con traycion, que sobrefeguro le quisieron prender o matar, y así el no peço en matarlos, ni hizo vileza en entrar luego por la tierra de quien le embiava a matar, porque de enemigo a enemigo yua: mas en serle ingrato y auer muerto a tanta gente sin culpa, bien merecio ser castigado. Con gran furia hizo Mahometo llamamiento de sus gentes para yr sobre Blado, y así le acudieron todos sus guerreros que llegaron a dozientos y cinquenta mil: y dizen que sino fue el exercito que lleuo sobre Constantinopla, nunca lleuo otro tal como este. En veynte y cinco galeas y ciento y cinquenta naos metio parte de sus gentes, mandandoles nauegar al Ponto Euxino, hasta la boca del rio Danubio, y entrar por el arriba, y así lo hizieron, y cada vez que salian en tierra, quemauan y destruyan quanto hallauan por la tierra de Dacia que es Valachia: y quemaron a Praylabo ciudad y seria principal de aquel reyno, y como los mas edificios de aquella tierra sean de madera, facilmente admitian el fuego. Los Valachos que supieron de la yda del Turco, leuataron su ropa, con hijos y mugeres, y emboscaron lo todo en el monte Prasobo, que es el famoso monte Hemo, y en vna poblacion metida en medio de vna laguna, y otros lo emboscaron por los espesissimos enzales de la tierra, que si no son los naturales, otra gente no los puede andar sin peligro de se perder. Blado como auia tenido animo para enojar al Turco, así le mostro en se poner en la defensa de su tierra, y haziendo dos partes de la gente del reyno, el tomo la vna contra Mahometo, y dio la otra a vn capitán, para que se fuesse a poner en frontera contra el príncipe de la Negra Podolia su enemigo, que auia prometido a Mahometo de le ayudar con su gente contra el mesmo Blado. Este sacó su gente y camino azia la ciudad llamada Celio o Cebio, y mas antiguamente Lycostomos, y en este tiempo Chilia: y allí se junto con la gente de la flota

del Turco que auia subido por el Danubio, cabe el qual estava la ciudad: y ambos trabajaron por la tomar, mas no pudieron, y así se fueron con poco daño cada qual por su parte. El Podolio se començo a espaciar por la tierra por hazer mal en ella, contra el qual se opuso la gente que Blado embio para este fin, y le tuuo en razon, y Blado con la mayor parte de sus gentes se metio por esos montes para hazer lo que pudiesse contra Mahometo, que auiendo pasado el Danubio proouro hazer el mal posible contra los Dacos, sin embargo que mando que no se hiziesse estragos por los pueblos, ni talas, ni quemas, sino derechamente camino para donde lo dezian tener los Valachos sus hijos y mugeres, sin se curar de fortalecer su real quando paraua, con menosprecio de los Dacos que andauan pocos y solos, sin les auer acudido los Vngaros de ayuda.

§. V.

Los Valachos temiendo su total perdicion embiaron postas a los Vngaros, auisandolos de que si el Turco destruya la tierra en que andaua, que no perdonaria a Vngria tan vezina, y de la qual estava muy quexoso: y requirieron los que les viniessen a fauorecer, pues no les yua menos de la vida que el Turco fuesse vencido: y ellos entendieron ser verdadera la razon de los Dacos, y con grã presteza hizieron gente que les embiarō. De siete mil a diez mil cauallos traya Blado con que metido por los montes recogia los Turcos que se desmandaua del cuerpo del exercito: y auiendo procurado auisarse del estubo que guardauan los enemigos en sus alojamientos, dio vna noche sobre ellos con gran presteza con que los alboroto, porque creyeron que seria gente aduenediza y en más cantidad: mas el sagacissimo Mahometo embio por sus reales muchos pregoneros que les significaron de parte del gran señor, que so pena de muerte ninguno desamparasse su estancia y tienda: y con esto no se pudieron los Dacos reboluer con tantos a las manos, aun que hendieron por entre las tiendas por topar con la del Turco, y no dieron sino en las de los capitanes Macomet y Isaaco, y allí mataron camellos y mulos y cauallos: y a este tiempo todos los del Turco estauan a cauallo y heruia la escaramuça,

por lo qual los Dacos hechos vna piña se fallieron, auiedo dado y tomado poco daño, y acudieron a la plaça de las prouisiones donde mataron a los que hallaron, y robarō lo que pudieron, y se tornaron a sus montes, porque assomaua la mañana. El Turco embio tras el al capitā Halyes con vn buen batallon, y el se dio tan buen recaudo que alcanço al fugitiuo Blado y le maltrato, y prēdio casi mil, con q̄ se torno al Turco que los hizo luego matar. Acontecio prēder vna noche a vno delos de Blado, y lleuado al Turco fue preguntado de muchas cosas, y el respondio lo que sabia, sino fue a las pregūtas que le hizierō dell lugar donde hallarian a Blado, y el dixo que si sabia mas que no lo diria, y amenazādole con la muerte sino lo dezia, y prometiendole libertad si lo dixesse: dixo que tambien le hauia de matar Blado si lo dezia, y que por esso mas queria morir guardādo la fee a su señor, que quebrandosela viuir algun dia para morir despues por traydor; y luego le mataron: y admirado el Turco del miedo q̄ tenían los suyos a Blado, dixo q̄ si aquel hombre rabioso tuuiera exercito caual, llegara a ser ilustrissimo varon. Auifado Mahometo con la trafnochada de Blado mando dēde en adelāte velar su real, y fortificarle con gran diligencia: y siempre marchaua con su campo en orden de poder dar la batalla cada y quando q̄ assomasse el enemigo: y anduuo así hasta llegar a la ciudad principal de aquel señorío, en la qual no auia hecha diligencia alguna para se defender; y por esso le tuuieron las puertas abiertas, y viendolo el Turco y que persona no parecia, passo adelante sin tocar en la ciudad: aunque con los ojos toco en los suyos que Blado auia empalado, y vna legua adelante topo con los palos y cuerpos delos veynte mil hombres y mugeres y niños que Blado auia empalado, que fue espectáculo que puso admiracion a todos los Turcos, considerando la infernal crueldad de aquel demonio: y el Turco dezia que hombre de tal coraçon y viveza con dificultad podria ser despojado de su tierra, mas que sus crueldades le hazian vil y facil de destruir: y no miraua el a quantos mas millares auia el quitado vidas y hazindas.

§. VI.

Pareciendole a Blado q̄ el Turco no tenia ojo mas de a correrle la tierra y tornarse a la fuya, y deesseando pagar al Podalio Negro el

fauor q̄ auia dado a Mahometo, dexo seys mil hombres para que siguessen el rastro del Turco por los montes, y mataffen los que desmandadamente salieffen del cuerpo del exercito: y el con los demas fue a buscar al Podalio. Estos seys mil holgaron de quedar sin su General, por hazer vna entrada en los Turcos: confiados de ganar honra y prouecho: y sabiendo de su llegada los Turcos se pusierō en armas, sino fueron los Iançaros, y Iosepho. que fue el primero q̄ topo con ellos, fue vencido dellos y huyo; al qual Omars reprehendio y le torno consigo a la batalla, y mato dos mil de los de Blado, y los otros huyeron como necios acometedores: y tornaronse los Turcos con las cabeças hincadas en las picas para su exercito, y el Turco hizo grandes mercedes a Omars por aquella victoria: porque se vea el miedo q̄ tenia a Blado cō diez mil hombres, teniendo el dozientos mil. Mahometo mando robar la tierra, y cargaron los suyos de gentes y bestias, y lleo al Danubio camino de su casa con dozientos mil cauallos y buyes robados de Dacia, y passando el rio dexo al otro hermano de Blado cō autoridad de procurar la tierra para si, y el començo a grangear las voluntades de los Dacos, prometiendoles vida fofsegada en su tierra, si quisiessen su gouernacion y la amistad de Mahometo, y afeoles querer por señor a Blado cruelissimo tyrano, q̄ auia muerto tantos de los naturales, quantos muchos buenos capitanes no mataron de sus enemigos en guerras. Estas cosas trato el Dracula menor con los Valachos que auian ydo a redimir captiuos, y estos lo dixeran por toda la tierra, y pocos a pocos se le començarō a juntar los Dacos hasta dexar solo a Blado, y el temiēdo el galardō de las muertes de los veynte mil empalados, huyo a Vngria, y el hermano se apodero de toda Valachia, y fue prēso de los Vngaros para matarle.

CAPITULO VEYNTE Y SIETE

de como Mahometo tomo la isla de Lesbos, y despues el reyno de Ilyrio, cuyo rey fue muerto por el, despues de lo auer assegurado: y de otros muchos estragos que hizo aq̄el cruel pagano por las tierras de Christianos: y de como se concertaron contra el Venecianos y Vngaros.

§. I.

Chalcoo.
lib. 10.

§. I.
N tornādose Mahometo hizo aparejar lo necessario contra el señor de la isla de Lesbos, que por otro nombre se llama Mytilene, porq̄ con ser tributario y vassallo del Turco, acogia en sus puertos las armadas de los Aragoneses que andauan robādo por las tierras del Turco, y se tornauan a Lesbos cargadas de captiuos, y alli los repartian entre si, y dauan su parte al señor de la isla. Llamauanse los señores de aquella isla los Catelufios, y se cree que fueron Genoueses de nacion, sino que por auer ayudado muy bien a los Emperadores de Constantinopla, les dieron en galardō aquella isla: y por el tiempo que dezimos era señor della Dominico Catelufio, a quien los Griegos llamauan Cyrico, (porque lo que en Latin es Dominico es en Griego Cyriaco) y como fuesse menor hermano que el que solia tener el señorío de la isla, heredado de su padre por mucho tiempo, este le prendio a traycion con el fauor del Baptista Genoues, y poco despues le mato, y se quedo con el señorío de la isla, y pagaua dos mil pesos de oro al Turco de tributo cada año. Mal contento de las mañas de Dominico el gr̄ Turco, mando armar veynte y cinco galeras y otros ciē nauios, y el con los Iançaros y dos mil hombres del exercito Europeo camino contra Lesbos, lleuando fuertes cañones pedreros con dos mil piedras para la combatir y en saltando en tierra echo gente que la robassen, y embio a requerir al señor de la isla que se la entregasse, y que le daria otra tierra en otra parte: mas respondiōle Dominico q̄ no queria dexar su tierra por otra ninguna. El Turco mando luego jugar su artilleria, y por consejo de sus capitanes se salio de la isla y passo en tierra firme, dando mucho que hazer los capitanes a los de la ciudad con el batar de sus lombardas, que por veynte y siete dias no dexaron de tirar, y derrocaron gran parte de los muros, y cō los morteretes echauan en alto grandes pelotas que cayendo sobre las casas de la ciudad las hundian, y matauā las gentes. Llego la necesidad de los cercados a se tener por perdidos, y Dominico embio a dezir a Mahometo que si le diese entera seguridad y otra tierra de yguual renta, le entregaria toda la isla, y el Turco holgo en extremo con aquel partido, y torno a la

isla, y Dominico salio a el, y se descargo de lo de la armada Aragonesa, diziendo que nunca recibio captiuos della sino fuesse para los poner en libertad; y que no daua el fauor alguno ni consejo para tales robos, y que si los acogia en sus puertos era por no se lo poder estoruar; y si en ello se pusiera, le destruyeran la tierra. Hizo Mahometo tres partes de la gente de la tierra, y a los mas nobles y ricos hizo yrse a viuir a Constantinopla, y de los mas para la guerra puso entre sus peregrinos la chusma popular y pobre dexo para labrar la tierra, y dexo dozientos de sus peregrinos, y trezientos Azapidas de guarniciō en la ciudad con vn capitā, y a Dominico señor de la isla mando yrse con su hazendilla para Constantinopla, y el señor Mahometo escogio para su plato ocho cientos muchachos y muchachas hijos de los nobles de la isla. Este Dominico tenia vna hermana viuda q̄ auia sido muger de Alexandre que auia sido Emperador de Trapifonda, y auia la auido Mahometo quando gano aquel imperio, y por ser tenuta por vna de las mas hermosas mugeres del mundo, la metio Mahometo en el Gyneceo, que es la morada de sus mugeres, y a vn hijo pequeño q̄ ella tenia crió el muy regaladamente, y a la hija de David Emperador de Trapifonda, que se llamaua Ana y era Christiana, caso con Zogano gouernador de la inferior Macedonia, sino que como a este pruuasse de la gouernacion del Peloponeso, quitole la muger, y le hizo renegar la fee, y la caso con otro. Dominico que auia parado en Constantinopla por mādado del Turco, fue mandado prender; porque en los dias passados auia huydo del palacio del Turco vno de los muchachos que le seruian de Ganymedes, y auia dado consigo en Lesbos, y Dominico le auia hecho Christiano, y despues se auia seruido del al vso Turquesco, y quando se vino para Constantinopla, con otros cuydados no se le acordo del muchacho, y vino fin el. El muchacho deuia ser de buena muestra, y fue lleuado al Turco entre otras donas, y como le conociessen los otros muchachos de la escuela, dixeronlo al Turco que mando prender a Dominico y a su primo Lucio principe de la ciudad de Eno, que auia sido con Dominico en la muerte del hermano señor de Lesbos, y ellos teniendose por muertos dixeran que se querian tornar

Turcos, y el gran señor holgo, y los hizo circuncidar, y les endono sus ricos turbantes para las cabeças y aljubas turquescas: y quando le parecio que deuan estar bien sanctos para yr a tener compañía a Mahoma, los torno a mandar prender, y despues matar, y anfi perdieron las vidas de los cuerpos y de las almas como perros defalmados.

§. II.

Mirad como se ocupaua Mahometo con ser vno de los mayores señores del mundo y que mas tierras gouernaua, que en vn año hizo la entrada contra los Valachos, y la jornada de Lesbos, y como le tomaste el inuier no antes de poderse tornar a su Adrianopolis quedose en Constantinopla adereçando su armada, y diose a edificar templos al uso de su creencia, y a hazer palacios, con intencion de hazer en aquella ciudad puerto suficiente para grandes armadas, queriendo que de alli se gouernasse lo de la guerra de la mar, teniendo por cierto que si fuesse señor del mar, seria mas poderoso que sus enemigos: y siempre se tuuo este estilo entre los grandes conquistadores, que quien era señor del mar, lo era tambien de la tierra, y sino lo creen los que platican de otra manera, vean las guerras de los Romanos contra los Aphricanos y contra los Asianos, y hallaran que nunca pudieron ganar las tierras hasta que ganaron los mares, y que en quanto no entraron en mar, tambien les robauan sus enemigos las tierras de Italia sin se lo poder defender, como a las otras gentes flacas. Digo mas que ningun principe en el mundo tiene mejor aparejo para tener grandes armadas que los reyes Castellanos, pues todas sus tierras estan cercadas de mar: y si las armadas estuuiesen bien gouernadas de la gente de sus prouincias, que no solamente no serian costosas, sino gananciosas: porque defenderian los muchos millares de personas Christianas que captiua los Moros, y Turcos, y defenderian los daños que hazen en nuestras tierras: y las armadas que no se hazen para estar ociosas ganarian de tierras de sus enemigos para su costa, y competirian a los infieles estar en sus casas: y no los dexando campear: no estarian las tierras de Christianos temblando cada verano de miedo de las armadas de los Turcos, y las naciones Españolas que se ha dado a nauegar

España tiene gran necesidad de armada de mar contra los Corsarios.

son insignes en aquel menester, como lo ha mostrado Vizcaynos y Catalanés y Portugueses, y dicho dexamos que todas las vezes que los Emperadores Griegos tuuieron armadas de mar, tuuieron seguras sus tierras, y que quando guiados por malos consejeros que querian para si mesmos lo que se gastaua con las armadas, se olvidaron del todo de la mar, luego vieron sus tierras destruydas, y cada vno entiende quanto obliga en conciencia a los gouernadores gastar los tributos de los reynos en defender los reynos, pues por esso se les dan, y no por que den grandes rentas a sus familiares. Hizo Mahometo en Constantinopla vna fortaleza que admiro cabe las puertas doradas de la ciudad, y leuanto torres insignes, y en Adrianopolis mejor mucho el palacio real, y en el cuello mas cercano del Helesponto hizo dos ciudades la vna en Asia (como ya dixen) y la otra en Europa, para defension de Constantinopla y del transito del Ponto Euxino, y basteciolas de artilleria grande y pequeña, con que las ciudades del Helesponto se tuuieron por seguras de corsarios. Hizo tambien el gran puerto donde hauian de registrar se quantos calauan por el Helesponto, para saber si eran amigos o enemigos, y auia vn Prefecto que tenia el regimiento de tales menesteres, todo lo qual se cree auer ordenado con intencion de estar bien proueydo de lo necesario para entrar en guerra con los Venecianos.

§. III.

Llegado el siguiente verano emprendio la guerra de los Ilyrios azia el mar Ionio, que son los de la tierra que agora llaman Bosna, porque no le querian acudir con los tributos ordinarios, y aun le tenían en menosprecio, porque embiando sus muñidores al rey de la tierra para que embiasse lo que deua de tributos al gran Turco, el recogio los cinquenta mil ducados que deuan pagar, y mostrados a los mensajeros del Turco les dixo que el dinero ya estaua recogido, mas que no seria el tan necio que embiasse tan gran suma de oro pudiendola el gozar, y que si el Turco le quisiese guerrear sobre ello, le seria mejor guerrear con ello, que deshazerse dello, y que si le quitasse la tierra, con aquello viviria muy a su contentó en otra parte. No era necio el correo del Turco que oyendo tan necias razones, le replico que muy bien pudiera el gozar de

de aquel tesoro sin mengua de hombre de bien, sino le deuiera de justicia, y aun sobre obligacion de la religion del juramento, mas que yendo contra lo que deua a los contratos puestos con el Turco, lleuaua camino de se perder con ello y con la tierra que tenia, y no de gozarse tan seguramente como lo platicaua, y que Dios ordenaria como aquel dinero por el qual ofendia al bien hechor que le auia dado tierra de donde lo sacar, fuesse a poder de cuyo deua ser, y el quedasse sin vno y sin otro. Con esto se torno el mensajero, y conto al Turco la desdenosa respuesta del Ilyrio: y Mahometo mando juntar sus gentes para yr en persona a cobrar sus rentas, y passando el rio Dorabiza raya entre los Trybalos y los Ilyrios, llego al rio Ilyrisko por el qual passo sus gentes en barcas que hizo labrar y lleuaua ciento y cinquenta mil cauallos, sin los Peregrinos y Azapidas que era la fortaleza de su exercito, y sin infinita multitud de gatazadores, y de seruiciales del exercito. Entrando por la tierra del enemigo se puso a combatir vna principal ciudad que por estar en vn empinado cerro se tenia por inuencible, y defengañola con los cañonazos que la dio y con las piedras que los morteretes bolauan en alto y cayã sobre las casas, hasta que se apodero della, cuya gente repartio parte para yr a viuir a Constantinopla, parte para se quedar alli, y parte dio a sus Turcos por esclauos. Gran desman fue para todo el reyno la fugacion desta ciudad, por ser la mas fuerte del reyno, y las demas començaron a se entregar, temiendo su destruycion si esperassen a ser combatidas, y algunas alcançaron que las dexasse en su regimiento y leyes antiguas, y por concludir con aquella guerra embio Mahometo vn capitán principal contra la ciudad de Clyssa donde se dezia estar el rey con vn su sobrino, y este tomo el exercito de Europa, y camino con quanta presteza pudo, por llegar antes que se le pudiesse yr de alli, sino que llegando a vn rio grande que no se podia passar sin nauios, y con el qual se tenia el rey Ilyrio por seguro, hallose algo dudoso, si la presteza y animo guiadas por buen consejo que son las que hazen la guerra, no le pusieron vna platica en la boca con que animo sus gentes a se lançar en el rio. El primero fue aquel Omars hijo del otro Turacanes, y este que era Prefecto de Thessalia entro el

primero con los suyos, y passo el rio sin peligro ni perdida, aunque fue menester nadar vn poco, y lo mesmo hizo todo el exercito tras el: y entre otras cosas en que se deue imponer el que quiere andar en guerra, es el nadar y por esso Augusto Cesar enseñaua por si mesmo a nadar a sus nietos, y el grande Alexandre por perder vn alcance de sus enemigos, atajado de vn rio por no saber nadar, se llamo hombre apocado, y que no sabia lo que auia menester para ser rey, y en fin que para notar a vno de inhabilissimo, se tomo en pro uerbio dezir, que ni sabia letras ni nadar. El rey Ilyrio fue cercado en Chyssa, y por no ser tan fuerte la ciudad como fuera menester para se defender de tal exercito, embiaron los de dentro a pedir pazes a los Turcos, y se guridad para su rey, y que les dariã la ciudad, y todo lo concedieron y juraron los Turcos y el rey salio, y el capitán Turco dio parte de la gente de la ciudad a los Turcos principales para seruicio, y parte dexo que la morassen, y otra parte lleuo al gran Turco. La muger del rey Ilyrio por consejo del marido se auia ydo antes con muchos tesoros a la ciudad de Ragusia, y era hija de Eleazaro Despora, y despues se fue a Roma al Papa Sixto IIII. del qual fue muy honrada toda su vida. Sandales auia sido mucha parte para que el Turco metiese tan gran fuego por el Ilyrico, por que este siendo señor de gran tierra que partia raya con la del rey, y estando casado, y con hijo de su muger viua, y tan grande que era para ser capitán en guerra: vino a encenegar con vna muger Florentina que la mala ventura lleuo de tierra en tierra hasta la suya, y quanto amor tomo con esta barragana, tanto de amor cobro para con su muger legitima, y tras esto la daua mala vida. Llego a tanto, que su muger y su hijo se le fueron de su casa y tierra, y se acogierõ a la ciudad de Ragusia, y el embio a los de la ciudad que se los entregassen, y no lo pudo alcançar, por que ellos dezian que dexasse la manceba, y prometiese hazer vida maridable con su muger a lo qual no se quiso rendir, y por esso hizo gente contra los Ragusios, y ellos embiaron la suya contra el con su hijo que le vencio y hizo huyr, y por no se poder vengar el por si mesmo, embio al Turco suplicandole que viniese contra los Ilyrios de cuyo señorío y gente eran los Ragusios, y sucedio lo que auemos

Suetonio in August.

Nescit litteras, nec natat e.

Traydor a su tierra

mos vilto ya, que del monte sale quien el monte quema.

§. IIII.

Despues que fue preso mas que tomado de paz el Rey Ilyrio, lo qual fue en el año de mil y quatrocientos y sesenta y tres, anduuo Mahometo por algunas partes, y Omares y Macometo sus capitanes por otras, cobrando las ciudades de aquel Reyno desdichado, y no contentos con las de la tierra del Rey, entraron por las de la tierra de Sandales apoderandose de casi toda, y así le pagaron la buena voluntad con que desseo el mal de sus vezinos. Grandemente se mostro apesarado Mahometo por que su capitán auia dado seguridad firmada con juramento al Rey de los Ilyrios, por que como religioso no queria yr contra lo jurado: mas auiendo dado seguridad a los hijos de Castrioto, y prometiendoles otras tierras por las que tenian, y despues no se la guardando, y echandolos presos, sin culpa que le vuisse cometido, perdio los escrúpulos, y embio vna mañana que se queria tornar para su tierra, a llamar al Rey Ilyrio, y el que sospechaua no ser por su bien, tomo en la mano la carta de los contratos y seguridad jurada y firmada, y fue a ver que le queria: y el maldito perro no queria mas de hazerle cortar la cabeça, aunque otros dixeran que le hizo defollar: y por la mayor parte, para en esto la palabra y la fee y tambien los juramentos de aquellos perros infernales encenagados en pecados contra natura. Tras esto se metieron los capitanes de Mahometo en algunas tierras de los Venecianos, por lo qual y por ver las trayciones del Turco contra los principes que se le dieron de bueno a bueno, y sobre seguro: entraron en consejo los Venecianos sobre que deurian hazer para se assegurar de aquella bestia tragadora, y despues de muchos pareceres les hablo el senador Victor Capelo poniendoles delante la perdicion de su señoria, sino resistian a los insultos que Mahometo les hazia contra lo capitulado con ellos, y jurado para con Dios nuestro Señor: y llegando a votar, fueron mas los que admitieron la guerra, que los que la disuadian. Supuesto que la guerra se tomaua contra el Turco enemigo del nombre de Catholico Christiano,

embiaron a pedir fauor y ayuda al Papa Pio, y el dixo que no podia hasta que huiesse domado a Sigismundo Malatesta su rebelado en Arimino, al qual el Papa llamaua el menor Turco, y así teniendo poco respecto a lo que en el concilio de Mantua se encargo a los otros de la guerra contra el Turco, dexo el bien vniuersal, por vengar su injuria particular, lo qual es escandaloso en qualquier seglar, quanto mas en los prelados, y mucho mas en el Vicario del Apostol sant Pedro, que es cabeça del mundo, y deue dar exemplo de toda perfeccion a todo el mundo. Tambien embiaron sus embaxadores a Mathias Rey de Vngria y hijo de Iuan Huniades, y delante de sus consejos y capitanes propusieron su razon, de como deuián con armas comunes hostigar al enemigo comun, donde no, que tomándolos vno a vno, los tragaria como auia hecho al Emperador de Constantinopla, y al de Trapifonda, y al principe de Lesbo, y al Rey Ilyrio, y al principe del Peloponeso, quebrantando la verdad y juramentos a quantos con el tratan y del se confiauan. El Rey Mathias tomo la mano de les responder a lo que auian propuesto, y les dixo que los Venecianos eran hombres que sabian mas que comprar y vender, mas que mostrauan estar olvidados de las muchas vezes que auian sido requeridos de los Vngaros sus vezinos para semejantes empresas, y quando eran tan comunes los daños a vnos y a otros como agora, y que ni con rogarfelo el sumo Pontifice auian querido tomar armas para juntamente contrastar al enemigo, que agora ellos quieren que sea refrenado de comun, y auian respondido que no les pedian cosa honesta en les aconsejar pelear con quié no los tenia injuriados. Mas que los Vngaros a solas auian pasado el Danubio contra aquel común enemigo, y vna vez les mato a su rey Vladislao con otros muchos, y otra vez les mato muchos y prèdio muchos mas en la rota de Cohobo de tierra de los Tribalos, y así en otras rotas en q̄ sin fauor de los Venecianos se auia arriscado cõtra el Turco enemigo tambien de Venecianos. Dixo mas q̄ sin embargo de aq̄llas cosas los Vngaros tomariã a cargo la parte de aq̄lla guerra por su tierra, y q̄ los Venecianos diessen contra el Turco por el Peloponeso.

C A P I -

C A P I T V L O V E Y N T E Y O C H O .
de como los Venecianos y Vngaros entraron por las tierras de Mahometo, y de como el entro por las tierras de Venecianos, tomando pueblos, y captiuando y matando las gentes: y de vn insigne milagro de vn buey con vn cuerpo muerto de los Christianos mal muertos por Mahometo, y de algunos trabajos en que se vio con sus grandes Luys el onzeno rey de Francia.

§. I.

Chalcoc.
lib. 10.

LOS embaxadores Venecianos q̄ vieron auer tambien negociado con el rey Mathias, le dieron luego veynte y cinco mil ducados, y el rey mando hazer gente, y con veynte y cinco mil hombres passo el Danubio, y porque Sabatines capitan del Turco auia leuanta do vn muro contra la ciudad de Belgrado, y le guardaua con gente, por que no le conuesse peligro de los de la ciudad quando entrasse a robar por la tierra, y entonces le auia dexado en guarda de otro capitã y se auia ydo, el rey fue contra el muro, y le destruyo, y passando por la tierra del Turco hasta el rio Sario robo quanto pudo auiendo descalabrado a los Trybalos y a los Turcos que le salieron al encuentro, y con lo allegado y cõ veynte mil captiuos se torno a su tierra. Los Venecianos embarcaron su gente en treynta y cinco galeras, y doze naos, y a soldadaron dos mil Italianos de pie y de acuallo, y embiaron por general de la armada a Iacobo Laureano con entera potestad de hazer lo que le pareciesse cumplidero a la señoria Veneciana, y le dieron autoridad sobre las tierras de la señoria, que estan al mar Ionio y al Egeo. Hizieron otra diligencia, que por que en Crèta estauan muchos rebelados ala señoria por delictos, les embiaron perdon general si passassen a pelear al Peloponeso, y luego se juntaron quatro mil hombres, que les hizieron grande alhaja, y prouocaron a los del Peloponeso rebelarse contra el Turco en muchas partes, y los Lacedemonios y los de Epidaurio, o Maluasia se hizieron con los Venecianos, tras los quales fueron los Arcades, y los Peloponeses. El Prefecto del Turco estaua en Magalopolis atemorizado con tan general leuamtamiento, y esperaua en que pararia, y en el entreranto lo hizo saber al Turco, y tambien los Venecianos saliendo de Nauplio dieron

sobre Argos que se la auia tomado poco auia el Turco, y con poco trabajo se le dio, porq̄ no auia mas de cinquenta Turcos de guarnicion, a los quales dieron libre salida para donde quisieron, y por fortificar esta tan principal ciudad embiaron a Hieronymo Bernardo con gente para que se metiesse en ella, mãdo que marchasse a la lègua del agua, porque no le cogiesse los Turcos, y el no quiso sino yrse por medio de la tierra y viendolo los Turcos de la comarca armaronle vna celada donde le mataron dozientos hombres, y prèdieron otros tantos, y el tuuo gran trabajo en se escapar, y por mas que anduuo ramoreando, vino por tiempo a poder de la justicia Veneciana: porque la justicia de Dios ordena que tales culpas sean castigadas dende este mundo. Los Griegos del Peloponeso q̄ desseaun salir con aquella empresa contra el Turco, importunaron a los Venecianos que cercassen al Peloponeso con solamente leuantar el muro del Isthmo, dandoles a entender que hecho aquello se les darián todas las poblaciones, lo qual no hazian temiendo de la venida del Turco, que no hallando resistencia en el Isthmo la destruyria, y con esto metieron toda la gente a la obra, y la pusieron como deuia estar, y procuraron que los de las fuerças se hiziesse con ellos, dandoles a entender que todos juntos no tenian que temer del Turco, sino que estauan tan amedrentados los Griegos que no se quisieron mouer. Si los Corinthios se quisieran allegar cõ ellos, esperança tenian de que las otras ciudades hizieran lo mesmo, y vièdo estarfe estos quedos, fueron sobre ellos guiados de algunos naturales de la ciudad, y por mas que procuraron rendirlos, fueron ellos primero rendidos de los terribles frios del inuerno, que los forço a mirar por sus vidas, auiendo trabajado y gastado mucho sin prouecho en el Peloponeso, porque sabiendo que les venia vn gran capitan del Turco al encuentro, repartieronse por las fuerças principales, para resistirle que no se las sacasse de poder. Auia mandado el Turco al capitan que embiaua, que procurasse destruyr el muro del Isthmo y luego herir en los rebelados, y que sino le sucediesse a pedir de boca, se lo embiasse a dezir, para que luego el siguiessse tras el, y como este llegasse hasta Larissa, y assentasse real, puso en consulta lo que trahya encomendado del

Mahometo homicida de su jurco.

del gran Turco, y Omars Prefecto de Thessalia y gran capitán le aconsejó que hiziese saber al Turco ser necesaria su presencia, por que el auia dado vista al Istmo, y auia visto mas de dos mil lombardas (por ventura esta errada la letra en el numero,) y quatrocientos artilleros, y mucho numero de Flecheros y de los otros guerreros, que no dexarian assentar real a exercito que no fuese muy principal. Con esto determino el capitán Turco embiarlo a dezir a Mahometo para que viniese contra el Peloponeso, y el passo hasta Lebadia, y de Corintho se desmandó vna noche vn Albanes, que metido en vna barca nauego a su ventura hasta Beocia, y de alli por tierra lleugo a Thessalia, y dio al capitán las letras de los que estauan en Corintho, y le aconsejauan apresurar su camino para el Istmo, y el lo hizo como deuia: y quando lleugo cerca de Beocia le topo otro correo, que le dixo auerse leuantado la gente Veneciana del Istmo para donde la auia parecido, de lo qual el holgo mucho, y recogiendo su ropa, passo de noche el monte Citheron de Beocia, y a la mañana estaua en el Istmo, y se alojo dentro del muro, y vio las galeras Venecianas fuera del puerto sin manera de querer renzilla.

§. II.

Del Istmo partio para la ciudad de Argos y la tomo, y a sesenta soldados Venecianos que estauan en ella de guarnicion embió presos al Turco, en lo qual no hizo lo que deuia, pues los Venecianos dieron libre camino a los Turcos que en ella hallaron, y el captiuo a los Venecianos que halló en lo mismo que los suyos auian estado, y aunque ya el Turco venia camino, se torno por no fatigar el exercito, despues q supo ser el Istmo tomado por los suyos. El capitán que andaua por el Peloponeso allanando la tierra, y se llamaua Macumeto, lleugo a Megalopolis, por nombre Leontario, y haziendo a Zogano principe del Peloponeso, y priuando de aquel cargo a Iosue embióle a proueer las ciudades de lo necesario, porque la gente de guarnicion que dexaua en ellas tuuiesen segura la comida, y a Omars dio veynte mil hombres para correr la tierra de los Venecianos, y tomo vn lugar entre otros males que hizo y tornose con toda la gente para Macumeto, que serian quinientas personas, y este hizo

lleuarlos a todos al gran Turco, y el los mandó matar a todos partiendo por medio del pecho a cada vno en dos partes, por que le parecia ser muy mas penosa aquella manera de muerte. Los cuerpos quedaron hechos dos partes cada vno, cerca de Constantinopla, y entrando vn buey entre los cuerpos despedaçados començo a leuantar bramidos dolorosos, y andando de aca y de alla como llorando a gritos, tomo vn medio cuerpo con los cuernos, y lleuolo de alli, y torno por el otro medio y pusole cabe el otro, de lo qual se espantaron muchos que lo vieron, y como llegasse a noticia del Turco, mandó tornar las dos mitades del cuerpo entre los otros pedaços, y echar cada parte por si, para experimentar si tornaria el buey a hazer lo que primero. El buey requirio su cuerpo muerto, y no le hallando en el lugar donde le auia puesto, torno bramando dolorosamente al lugar de los cuerpos, y anduuo buscando su cuerpo partido, y hallandole, le lleuó adonde primero, poniendo la vna mitad cabe la otra: de lo qual espantado Mahometo, mandó enterrar el cuerpo, y al buey lleuar a palacio, y mantenerle alli, y el ni por este milagro se arrepintió de sus crueldades. Lo que precede a lo q agora dire quedo en el libro vigesimo tercio en el capitulo postrero y §. tercero. Como ausente y en desgracia de su padre Carlos septimo estaua muchos años auia Luys el onzeno deste nombre quando murio su padre, y pues no auia sido muy obediente a su padre en quanto viuió, por que no le daua tanta parte del regimiento del reyno como el quisiera: no sera muy atreuido iuzio dezir que en sabiendo de su muerte volaria a tomar la posesion del reyno, y así lo hizo, y le coronaron, y quedo recebido por rey de Francia. Su ambicion o presumpcion y la gran confianza que tenia de su iuzio, le hizo entropicar en los principios, con que toda su vida anduuo defarrostrado, dando a entender que no queria que quedasse memoria de su padre en aquel reyno, por que a todos los que con su padre auian tenido cabida, el los menosprecio, y quito por todo el reyno los oficiales que tenian los corregimientos y gouernaciones y officios de honra o de prouecho, y puso otros sin experiencia, y despido a los capitanes y soldados viejos, casi mostrandose capital enemigo de la honra y prouecho y buen regi-

Nota la etraña macrauilla.

Vase ca. 32. §. 2.

Aemylius lib. 10.

Año. 1461.

regimiento y defension del reyno de Francia. En tiempo deste, (cuyo reyno se comença a contar, desde el año de mil y quatrocientos y sesenta y vno, y reyno veynte y tres años, auiedo sido coronado y vngido, a quinze de Agosto en Remes) caso doña Blanca hija del rey de Nauarra y heredera del Reyno de su padre con el rey don Iuan de Aragon que sucedio al rey don Alonso su hermano que murio sin hijo legitimo en Napoles, y como entre el reyno de Nauarra y el de Castilla ouiesse algunos pleytos, determinaron ambos reyes llamados Iuanes que lo pudiesen en manos del rey Luys de Francia, y se vinieron a ver con el, y el sentencio por el rey de Castilla. Sucedio que los Catalanes Barceloneses se leuantaron contra el rey don Iuan su señor, y el con necesidad se encomendó al Frances, y le empeño el Condado de Ruyfellon en los confines de Francia, y al fin de Cataluña, con que por alli reforço su reyno, por la otra parte de azia Borgoña desampenó los pueblos que auian quedado empeñados al duque Philippe de Borgoña en las pazes que se hizieron. Al papa embió a Gofredo Obispo de los Heluios, para que renunciase cierto priuilegio que tenia la corona de Francia con que se parecia ofender el pontifice, y tomo por su beneficiario al duque Francisco Esforcia de Milan, dandole a Saona que estaua en poder de los hombres de armas Franceses que quedaron de los diez mil desbaratados por los Milaneses, y el duque le hizo juramento de fidelidad. Renato auia desamparado la fuerza o fortaleza de Genoua, y su hijo Iuan que fue vencido cabe Troya de la Pulla, y no vio fauor alguno del rey de Francia, desamparó los negocios de Italia, y se tornó a Francia bien sentido del rey Luys por ello, lo qual ya queda dicho.

§. III.

El Rey Luys se mostro en muchas cosas amigo de nouedades, y vna muy principal fue, que pidió a Francisco duque de Bretaña tres cosas, la primera que no se escriuiesse con estas palabras, duque de Bretaña por la gracia de Dios, y la segunda que se pechasse tambien en Bretaña para la corona real, y la tercera que se reseruasse al rey la prouision de los Beneficios Ecclesiasticos, y donde no, que se aparejasse a la guerra. El rey quando esto le embió a dezir ya tenia hecha gente, y el

Mañas de rey malicioso.

duque que de repente se vio acometer con tales demandas sin tener hombre de guerra, respondió que aquellas cosas requirian consultarse con los nobles del estado, por tanto que hasta ver su parecer, no respondia. El duque que conocio que auia menester braços para se auenir con el rey, y como sagaz embió personas de gran confianza disimuladamente en trage de pobres mendicantes, a los señores Franceses, informandolos de lo que passaua, y prouocandolos contra el rey, lo qual le fue facil, por estar todos de quiebra con el rey. No pudo negociar tan de secreto el duque, q el rey no supiesse auer embiado embaxadores a Inglaterra, y auerse confederado tambien muy de proposito con Carlos conde Carcellense hijo de Philippe duque de Borgoña, y embió en vna nao al hijo bastardo de Rubiprato, que desembarcando en la costa de Holanda se metio con tres compañeros en trage disimulado por la tierra donde sabia que andaua el conde Carcellense, por hazer algo contra el de le préder o matar, mas como muchos mirassen en el y en los compañeros, y no se contentassen muchos dellos, no faltó quien le conocio, y así fue preso con los suyos, y la nao en que auia ydo alço velas y se fue sin daño. La fama volo por toda la comarca contra el honor del Rey, y Oliuierio muy cabido cauallero en la casa del duque de Borgoña vozeó que el Rey auia embiado aquel medio costario a matar al conde moço, por poder mejor oprimir al padre viejo. El rey embió por sus embaxadores al duque de Borgoña al presidente del consejo real o parlamento, y al Arçobispo de Narbona para que acusassen delante del duque viejo a su hijo el conde moço, que auia hecho liga con el duque de Bretaña confederado con los Ingleses, y que aquel era crimen de traycion, y para que pidiesen al bastardo Rubiprato, al qual el rey auia embiado para que prendiesse al embaxador del duque de Bretaña que auia embiado a Inglaterra, y para pedir a Oliuierio que como a infamador de la magestad real auia puesto macula en el rey, y merecia muerte. El conde Carcellense que bien presente estaua a la acusacion tan infame, como contra el y contra el duque de Bretaña se hazia, hincó las rodillas delante de su padre, suplicandole le diesse licencia para responder por su honra y por la del duque ausente: pues

Carlos II. 26. c. 3. §. 6

siendo

tiendo negocio de honra no se deuia disimular con ninguno, mas su padre que le vio encendido, y que temio, diria mas palabras en fauor de su enojo que de su honra, le mando callar, y le dixo que el dia siguiente le quedaua para responder a su plazer y como deuicse a su autoridad, que por entonces callasse, y el moço hizo lo que su padre mando: y el padre lo confidero bien en fauor de la honra del rey, y suya, y de su hijo. El duque viejo auiendo puesto silencio al conde su hijo, respondió al Presidente del parlamento, que el bastardo Rubiprato acusado de muchos males fue preso fuera de la tierra del rey, y que no auia por que se le dar: y q si se le prouasse auer cometido traycion contra su hijo, que no deuia yrse riendo y sin castigo, y que Oliverio de los condes de Borgoña y amigo del conde su hijo no auia de yr a pleyto por aqueflo delante del rey. Los embaxadores le importunauan que no dixesse de no al rey en aquello, y que deuia quitar a su hijo del pensamiento el error de que el rey le ouiesse querido hazer daño alguno por medio de Rubiprato, como la gente lo murmuraua, mas el duque replico que hasta entonces no le auia pedido el rey cosa que el no le ouiesse concedido, y que el rey le auia faltado a él en muchas cosas, y señaladamente agora de nuevo en le auer quitado los pueblos de la ribera de Somona, teniendo capitulado que aunque se le pagassen los dineros tassados por sus dias no le ouiesse de ser quitados, y con mandar a su hijo que no se curasse de pensar que tenia de que temer del rey siendo tan noble, concluyo. Venido el dia siguiente, y tornados a juntar en publica sala, el conde hijo del duque tuuo licencia para responder tambien a lo que de nuevo le oponian que por le auer el Rey quitado de la gouernacion de Normandia en que le auia puesto, se le daua por enemigo: y a esto respondió, que no le faltaua a el honra y riqueza en casa de su padre tan gran señor, y de quien el se via tan amado, para que echasse menos la tenencia de la tierra agena, y que en lo de auerse aliado con el duque de Bretaña, dezia fer verdad, y que no solamente como con amigo, sino como con hermano, no para daño del rey ni del reyno, sino para procurar el bien comun. Los embaxadores se partieron del duque descontentos, y el hijo salio a los despedir, y quando estuuo

algo apartado de su padre, allegose al Arçobispo, y dixole a la oreja que dixesse al rey de su parte que le juraua que los males que del auia dicho al duque su padre, el se los haria escorar a mucha costa, antes que saliesse el año venidero, y ansi se despartieron con bien contrarios sentimientos, y el Rubiprato quedo en la cárcel por cinco años, en los quales murieron algunos millares de hombres sobre vengar el duque la sospecha de auerle embiado el rey a matar al hijo, aunque el duque quedo se estuuo, mas dexo de hazer al hijo lo que quiso de sus muchas tierras y gentes y tesoros.

§. IIII.

Esto paso en el año de sesenta y quatro, y en el siguiente rompieron en batalla a diez y siete de Julio, y conjuraronse contra el rey, el conde Carlos hijo del duque Philippe de Borgoña, y el duque de Bretaña Francisco, que era con quien el rey tenia la mostaza mas viua, y Iuan conde Dunense hermano de Carlos duque de Orlens ya muerto dexado por heredero a su hijo Luys, y Iua duque de Borbon, casado con hermana del rey, que por no le pagar el dote de su muger estava enojado del rey, y era muy amigo del duque Philippe, y tenia casada vna hermana con el conde Carlos hijo del duque, y el era sobrino del duque hijo de su hermana, y Carlos hermano del rey, que descontento por no le dar mas tierra del ducado Bituricense, estava mal con el, y fue tomado por cabeza de todos los conjurados, y con estos andauan el duque Nemorense, y el conde de Armenanque, y el de Labrit. El rey tenia de su parte a sus dos tios hermanos de su madre, Renato el pretendiente del reyno de Napolés, y Carlos: aunque Iuan hijo de Renato que era duque de Lotaringia muy mal estava con el rey, porque no le fauorecio en la guerra de Italia: En Aquitania estava Carlos con el rey su hermano, y fingiendo salir a caça tomo la posta, y no paro hasta llegar a Bretaña, y juntarse con los otros conjurados. El conde Carcellense hijo del duque Philippe hizo mucha gente de guerra entre los Atrebates, y Hanones, y Flamencos, y Holandesos, y Brauantinos, y entro por Francia pregonando, que yua por releuar el reyno de los pechos intolerables con que el Rey le destruya, y para poner en libertad la gente comun, y para restituyr a los nobles en sus honras,

Veaſe li. 22. cap. 16.

Conjuración de los señores Franceses contra el rey Luys.

honras, y a los ecclesiasticos en sus libertades y exempciones: pues el rey auia llegado a tal estremo, que tenia por mas santos a los venados de sus bosques, auiendo puesto pena de muerte a quien se los mataſſe, que a los sacerdotes que çamarreaua sin respecto de sus sagrados ordenes. Caminando con su gente lle go al rio Isara, y al capitan que guardaua la puente se la entrego, y de allí camino la via de Paris, y el duque de Borboniecho de su tierra a los juezes del rey, y tomo los dineros de las rentas reales, y repartio los entre su gente: El rey no desfayo aunque se vio acometer de muchos por muchas partes, y embiando a sus dos tios Renato y Carlos contra el duque de Bretaña con quinientos hombres de armas, que con la gente de la tierra de Cenomania y de Angés, de donde el vno era conde y el otro duque, bastarian contra la gente de aquel si por allí passasse: el tomo lo restante de la caualleria, hasta mil y quinientos hombres, y fue contra los Bituricenses tierra de su hermano Carlos, sino que no le recibiendo allí, refurtio contra el ducado de Borbon, donde tomo muchos lugares. No pudo estar mucho allí por el peligro que se le armaua en otra parte de los Borgoñones, que se dezian yr en fauor del duque de Borbon, y porque el duque Nemo ransi, y el conde de Armenanque y el de Labrit y su hermano Carlos y el duque de Bretaña llegauan con mas gentes de las que podrian sus tios entretener, y temiendo el peligro de juntar todos aquellos sus gētes en vno y mas con la causa que pregonauan de la libertad del estado seglar y del ecclesiastico: partio a grandes jornadas del ducado de Borbon, y llegando al ducado de Orlens, tomo los cauallos que tenia su tio Carlos, y aun se le junto la gente del Delphinado, y algunos de Saboya, y acompañado de todos lle go a Catras a diez y siete de Julio (como ya dixen) y de allí vio la primera batalla de sus enemigos, cuyo capitan era Luys Lucemburgense que se auia alojado cabe Leterico, quedando se vn poco atras el Borgoñon en Longiunmelo.

§. V.

Auisado Carlos Borgoñon de la presencia del rey con su campo a punto de batalla, se junto luego con el Lucemburgense: y embiando sus hombres de armas contra los del rey vnos y otros dexaron los cauallos, y pelearon a

pie, y los del rey huyeron a Leterico porque era menos en numero: y los enemigos pusieron fuego a las casas, y el ayre le encendio y dio con el humo a los del rey en las caras y los hizo ponerse en huyda. Los Borgoñones saltaron en sus cauallos, y siguieron tras ellos cantando como vencedores: y el Borgoñon embio tras ellos a gran priessa los infantes y vallesteros, y el siguió con la otra caualleria: y lle go su infanteria tan sin huelgo de lo mucho que auia corrido, que no estava para pelear. El rey tenia delante de su exercito vna caua que estoruaua el asirse por allí, mas por las puntas de la caua sacó sus gentes contra el Borgoñon, que le recibio a la mano derecha poniendo a Lucemburgense a la izquierda, donde presto fue puesto en huyda: mas el no solamente resistió el ferocissimo impetu de los del rey, sino que se dio tal recaudo que los hizo tornar a tras vna milla, dandoles siempre carga muy pesada, y se sono auer caydo el rey muerto, con lo que començaua a desfayar los suyos, y el Cenomanense su tio creyendo fer verdad, huyo con sus setecientos hombres de armas, pareciendole no auer mas porque pelear contra sus parientes y naturales. El rey se quito la celada para defengañar a los suyos, y los animó a vengar la fama falsa de su muerte con la verdadera de los enemigos, y el conde Carcellense que se dexo de seguir a los enemigos que auia arrancado del campo, torno a dar fauor a los suyos que lo passauan mal con el Lucemburgense, mas la fortuna se mudó con la mudança de la forma de la batalla, y el se vio dos vezes casi preso, y a penas le pudieron los suyos defender, y quedo mal herido en el pecho, y despues en el cuello. Al contra rio sucedio en la parte del Lucemburgense, que como los que lleuaua de vécida, le dexassen por socorrer al rey, el esfuerzo a los suyos, y ordenados deuidamente torno a la batalla, y se junto con el Borgoñon, y esfuerzo su partido. En este estado se hallaron al punto que llegando la noche, el rey se partio para Coruolio, quedandose en el campo sus enemigos, y asiendo de aqui para dezir auer sido suya la victoria, y aunque de ambas partes entreuino perdida y ganancia, mayor fue la huyda que la matança, porque de cada parte pudieron morir dos mil hōbres. Otro dia supo el Borgoñon de la cercana llegada del duque de Bretaña y de Carlos hermano del rey con sus gentes, los

Batalla del rey Luys con los suyos.

quales si llegarán a la batalla el rey fuera destruydo, porque trayan gran gente de a pie y de acuallo: y fuese a juntar con ellos cabe Estampas donde se dieron algunos dias de descanso a los soldados de la batalla de Leterico. Viendo Carlos hermano del Rey a los heridos, dixo doliendose dellos y del estrago del reyno, que mas quisiera perder la esperanza de mayor señorio, que ver tantos hombres derramar su sangre por su causa: con la qual palabra se ofendió el Borgoñon, y dixo a los otros señores principales, que con que confianza del Bituricense y hermano del rey podrian entrar en las batallas, pues sin auer visto la cara del enemigo lloraua, las heridas de quatrocientos soldados comunes? Contrarios de la ternura de Carlos estauan muchos capitanes y soldados viejos despedidos ignominiosamente del rey, que no contentos con el estado en que se vian, procurauan de que la guerra fuese adelante, creyendo recuperar sus gajes con vnos o con otros, o por lo menos ganar en la guerra para se mantener, quando se viesse en tiempo de paz, del qual ellos huyan: y con esto cada vno dezia conforme a sus designios, doliendose poco del estrago del reyno, a trueco de mejorar su fortuna, que es la razon porque todos los señorios del mundo descayeron de su prosperidad.

CAPITVLO TREYNTA Y NVE-
ue, de como los grandes de Francia fueron sobredito Paris embalde: y de como el rey Luys dio tierras a los principales, con que los contento y hizo tornarse a sus casas: y de como quito a su hermano Carlos el ducado de Normandia que le auia dado.

§. I.

Aemylius
lib. 10.



DE Estampas partieron estos señores para Vastinetto, y alli se juntaron Iuan duque de Lotaringia hijo de Renato, y los nobles anfi del ducado como del condado de Borgoña: y del reyno de Napoles ciento y veynte cauallos llevando por capitanes, a Galeoto y Basso, y quatrocientos Alemanes embiados por el conde Palatino, y quinientos infantes Esquizaros. Sin estas ayudas embiaron por fauor a Inglaterra, y el rey a Francisco Esforcia duque de Milan, el qual traua de le embiar tres mil hombres de armas de a pie y quinientos de a cavallo, mas con vn consejo que

le dio de q̄ no curasse de guerra, le dio la victoria de sus enemigos: porq̄ por batalla podria quedar vécido y deshonrado de sus vassallos: fino que pues cada qual de sus enemigos pretendia cosa particular de los otros, deuia hazer cara de conceder con cada vno hasta los despernar de en vno, y despues podria ordenar de todos como quisiese. El rey astuto calló bien la verdad de aq̄l consejo, y fuese a Paris olvidado de guerra, y començose a dar muy popular con todos, y se andaua en vanqueres con todos, y a comunicarse con todos: y dezia que los negocios de aq̄l reyno no podian ser bien lleuados ni guiados por vno solo, y q̄ queria juntar cortes, y dar corte en lo de la gouernacion por el parecer de los prelados y grãdes del reyno. Con estas rōcerias de xo a los de Paris reformados para cōfigo, y dexando alli la gēte q̄ le parecio, porq̄ no sucediesse mas nouedades, partio para Normãdia para hazer otro tãto, y hazer gēte de guerra: y entretãto llegaron los principes con tres cãpos sobre Paris, y embiaron a la ciudad notificãdo les venir por su bien, y q̄ deuiã embiar quien entendiesse dellos enteramente lo porq̄ veniã: y los Parisienses embiaron personas de credito, y entre ellas a Quadrigario obispo de Paris, y estãdo sentado el duque Bituricense don Carlos hermano del rey, y los demas en pie, hablo por todos el conde Dunesse, como el hōbre q̄ estaua tenido por mas prudēte de todos ellos, y este dixo ser alli venidos todos por releuar el reyno de los defueros del rey, y por dar a entēder al rey q̄ ha de reynar cōforme alas leyes de sus mayores y no por su antojo, y q̄ ha de tener respecto a los nobles, quãto mas a los de sangre real: y q̄ pues veniã en prouecho de la ciudad, q̄ deuiã ser recibidos dētro, y q̄ anfi hechos todos vna liga cōcluyriã lo mas prouechoso para el reyno. El obispo se torno a la ciudad y dixo lo q̄ oyera, y los ciudadanos cōfintierō en q̄ si el rey holgasse dello, entrassen, cō q̄ diessen seguridad de no hazer algũ daño en la ciudad, y de q̄ dãdoles por sus dineros lo q̄ vniessen menester, no tomariã a ninguno lo suyo por fuerça.

§. II.

En sabiendo el rey de los ratos que andauan entre sus enemigos y la ciudad, volo con la gente que tenia hecha en Normandia, y reprehendio mucho a Quadrigario por auer salido a ellos, y notificado al pueblo sus fingidas

Rey malicio.

gidas razones: y como muriesse el Obispo: y le pusiesse vna letra sobre su sepultura, con que notificauan su virtud y valor, el Rey la mando quitar, como notandole de traydor: mas en muriendo el rey se la tornaron a poner con grande aficion del pueblo. Los principes auian creydo poder hazer algo con las buenas muestras del pueblo, de las quales vido de derrocados con la tornada del rey, pusieron se a punto de batalla, y desafiaron al rey, mas el se estuuó dentro en su ciudad proueyendo en su vela y guarda, y disponiendo la artilleria por los puestos mas conuenientes, y puso su gente delante de las puertas contra los insultos de los enemigos, y los nobles de Paris andauan por la ciudad como velando, no se desmandasse alguno a dar entrada o fauor en cosa alguna a los defuera. Bien consentia el rey algunas ligeras escaramuças entre los suyos, y los enemigos, sin querer q̄ llegassen a se encarnizar, temiendo algũ reues que le pusiesse su estado en menos de lo que deuia estimarse: y sin se asir de proposito ni se dañar como les escoziessse, gastarō vnos y otros muchos dias y trabajo. A la postre pidio el Rey al Conde Carlos Borgoñon que se viesse entre el exercito y la ciudad, y hablãdo el rey primero amigablemente, condeno al Presidente del Parlamento por lo que le auia dicho muy en contra de la comission que lleuaua, quando delante de su padre el duque Philippe le noto de aliado con el Breton, mas si osara bien le matara, y como el conde pidiesse para si los pueblos de la ribera de Somona, y para Carlos el hermano del rey el ducado de Normandia, partieron se de en vn fin concludir la paz. A vezes auia treguas y a vezes guerra, y como pareciesse yr los conciertos de buena manera, juntaron sus campos a la ciudad los principes, y salian de la ciudad gentes a ellos, y muchos se quedauan con ellos y otros dellos se yuan a la ciudad, de lo qual mal contento el rey, mando sopena de muerte que ninguno lleuasse prouision, ni fuesse al campo de sus contrarios, porque de alli se le podria recrecer alguna conjuracion de los de dentro en fauor de los defuera. Vna noche sono vna voz en el real de los principes, q̄ les dixo estar el rey a punto para enamaneciẽdo salir a ellos con todo su poder, y pelear por vna parte, y por otra dar en sus reales, y despojarlos de sus acogidas:

con lo qual se alborotaron todos y se pusieron a punto para lo que se les pidiesse del enemigo, y embiaron en amaneciẽdo corredores que supiesse lo que auia, y estos, aunque hazia niebla tornaron diziendo, que auian visto gran multitud de piqueria, y que creyan ser como les auia sido auisado, y embiando algunos cauallos a lo mesmo, confirmaron lo que auian dicho los primeros, y con esto todos se aparejaron para dar la batalla. Quando el dia entro mas, y la niebla se alçó, ni parecieron picas ni gente de guerra, sino que vnos carducales que llaman touas les auian parecido la multitud de las picas en arboladas: de lo qual los capitanes conjeturaron el miedo de sus soldados, y que ya se les auia pasado el feruor de pelear con que auian salido de sus casas, y cada vno desconfiava del otro, y los otros señores auian tomado no se q̄ del contento del conde Carlos Borgoñon, y se juntauan sin el, de lo qual se sintio el mucho y se esforço a lo disimular. El rey andando vna noche visitando las estancias de los suyos por las cercas, hallo vna puerta falsa de la foraleza de cabe S. Antonio abierta, y la artilleria clauada, y llegole nueua de que la puente del rio Isara estaua en poder de los enemigos: y sin esto acontecio que como se ouiesse pedido al rey el ducado de Normandia para su hermano, se sono por el reyno que ya se le auia concedido, con lo qual holgaron estranamente los Normandos por tener como solian su principe aparte, y se juntaron muchos nobles hombres y aũ mugeres a tratar dello: y en el entremedio tiempo el duque de Borbon tuuo sus ratos con el que tenia la fortaleza Rotomagense, y se entro dentro tomandola en nombre de Carlos hermano del rey. Quando el rey supio auer se salido de la mano aquella fortaleza, temio de mas desmanes y temiendo auer de ser forçado a hazer lo que le pedian, se adelantó a se lo conceder, sin mas esperar que se lo rogassen: y tornando a se ver con el Borgoñon, le dixo que le daua los pueblos de Somona, y a su hermano a Normandia, y a Luys de Lucēburgo el Magisterio de la cavalleria (officio de Cōdestable segun Polydoro) y a Iuan su primo hijo de Renato y duque de Lotaringia dio gēte y dineros para tornar a cobrar el reyno de Napoles, y al duq̄ de Borbon pago el dote de su muger y hermana del mesmo rey, y le restituyo los

gajes que le auia dado el rey su padre: y a los demas rehizo en las honras y officios en que auian viuido en tiempo del rey su padre: mas otros mas menudos que podian menos, o no se acordó dellos, o no tuuo con que los contentar, o por ventura no quiso (que es lo mas creadero, segun lo que sucedio) y así quedaron muy agrauados dentro de sí mismos.

§. III.

El rey y el conde se anduuiéron passeando andando en estos conciertos, entre el real del conde y a las estancias de la gente del rey con yguual acompañamiento, fino que estauan a parte, por que ellos hablasten sin testigos: y dando y tomando, y dando bueltas, con sus passeos, lleuo el rey al conde hasta le meter entre los suyos: no mirando el conde donde entraba, embeuido, o embouecido en pensar quian buen repelon auia sacado al rey de sus tierras. Quando los Borgoñones le vieron metido dentro de las estancias de la gente del rey, tuuieronle por muerto o preso, y el Mariscal de su gente, que era el capitán general, dixo a los otros capitanes, que pues su principe como moço se auia puesto en poder de su enemigo, sin escarmetar en la muerte de su abuelo, que ellos se pudiesen en saluo, y se recogiesen a Borgoña, o al condado de Anonia, y no dexassen al duque su señor sin gente que le sustentasse en su honor. Estando en esto vieron tornar al conde Carlos con gente de acompañamiento que le dio el rey: y el Mariscal le dio vna terrible reprehension por se auer emboscado donde se hauia de tener a milagro auer tornado a los suyos, y el no tuuo cara para responder vna palabra, porque le tenia como a tutor, y era el principal hombre del señorío de su padre, y el no mandaua como señor absoluto, sino con parecer del Mariscal. Tal fue la paz Confluentina, llamada así del encuentro de los dos rios que se juntan cabe Paris: y añadio sea lo dicho que ninguno de aquellos señores fuesse obligado a parecer personalmente quando el rey los llamasse, sino que se tuuiesse por bié satisfecho al homenaje que le tenia hecho, có embiar cada vno la gēte q̄ ya tenia señalada conforme a su estado: y como todos estuuiessen muy gastados, y affomasse el invierno, holgaró có se yr para sus casas có esta paz, q̄ ninguna cosa les mortifico las ma-

las voluntades. El exercito del duque de Milan auia ya entrado por Francia, y hizo algū estrago en el ducado de Borbon, mas con el remate de la paz se retraxo a Lombardia, y parecio quedar la tierra desahogada de aquellas guerras:

§. IIII.

Muy contentos quedaron el Borgoñon y el hermano del rey con lo que sacaron de aquella rebuelta, y el hermano del rey dexo el nombre y tierra Bituricense, y tomo el nombre y tierra del ducado de Normandia, que era vna delas mayores señorias de Francia: y todos los que quedaron descontentos con el rey, se le allegaron, y el duque de Bretaña, que de los señores principales auia mas gastado en aquella guerra, y no hauia recibido cosa del rey, nunca se le quitaua del lado, y el rey procuraua de ponerlos en dissension conociendo que si los apartasse, podria hazer de cada qual lo que por bié tuuiesse. Muy ocupados andauan los Rotomagenes en el aparato del recibimiento de su nuevo duque quando se derramo vna fama, que el duque de Bretaña le quería llevar preso a su tierra, y con esto se dexaron de mas ceremonias, y salieron con la clerezia y cruces, y así le metieró en su ciudad: y el duque de Bretaña que do afrentado y separtio para su casa tomando algunos pueblos de Normandia de camino. Como el rey vio desecha la liga, dio sobre su hermano nuevo duque Normando, y como el ouiesse dexado el ducado Bituricense, y a penas estuuiesse recibido en Normandia, no tuuo con que resistir, y fugitiuo salio de la tierra, y se acogió tambien agora como la otra vez al duque de Bretaña: y el duque de Borbon que auia sido el principio de le ganar aquella tierra, fue la mayor parte para la reducir agora al seruicio del rey, por lo qual le dio el rey la gouernacion del condado de Bretaña, de lo qual entédemos como ninguno de aquellos se mouia por el pro comun, y que mentian pregonando tal, pues en dandoles lo que querian (aunq̄ era de la corona real, y configuientemente contra el pro comun) luego se dexaron de la guerra: y el de Borbon q̄ en quanto no le auia dado el rey de su hacienda, le sacaua las tierras para el despojado Normando, agora que le tiene contéto, es quien mas le sirve cótra el mesmo Normando. No digo mas de que todo anda so la obediencia

Por fuer-
za hizo
vittnd.

Interesses
particula-
res lo traf-
tornan to

Guay de
tales pro-
uisiones.

obediencia del dinero, y que ninguno tiene mas de justicia, de quanto le parece ser en derecho de su dedo, por mas que pregone que se mueue con zelo de justicia: y lo mesmo passa entre los ecclesiasticos acerca de proouer beneficios y prelazias, haziendo cada vno por sí y por sus amigotes y confederados, sin mirar ni dolerse de la perdicion del estado: y si a quien agora dio la prebenda le sale de su gusto, luego le achaca con que le derrueca de adonde le auia subido, de manera que le subio como tyrano ambicioso, y le derroco como tyrano infamador, y mire cada vno quanto se vsa, y quan santos seran los que tal hazen.

§. V.

Iuan hijo de Renato recibio la gente y dinero que le prometio su primo el rey en la paz Confluyente, y en lugar de lo emplear en la coquista del reyno de Napoles, paso los Pyrneos contra el reyno de Aragon, que el dezia serle deuido por el derecho de sus antepassados, y sin cobrar el reyno ageno, aunque lleuó a Barcelona, murio alli de calenturas, y otros dizen que de pestilencia: y el Rey embio por la gente para contra el duque de Bretaña, y el duque de Borgoña se daua de las hastas con los Eburones, que son los de Lieja. Mucho trabajo este duque Philippe có el Papa Pio, sobre q̄ renunciado el viejo Obispo de Leodio, se diessé aquella silla a Luys su sobrino hermano del duque de Borbon, aunque era moço sin edad para poder ser ordenado: que es la querella del paragrapho pasado, que todos buscan sus prouechos y no los de Iesu Christo: mas viédo el papa no fer de hazer, que vn muchacho sin edad de ser ordenado, sea obispo, y q̄ el q̄ ha menester pastor, sea puesto en guarda de otros, no lo queria conceder: y aun le hazia negarlo tan de veras, acordarse que los Eburones se ouieran de perder por les auer dado vn obispo muchacho, que sin se querer ordenar gastaue la renta de la Iglesia en guerras: sin embargo de lo qual porfio tãto el viejo, q̄ lo alcanço, auiendo prometido de yr contra el Turco có exercito numeroso. De tal manera fue dado por obispo vn muchacho a la gēte, que tenia necesidad de vn viejo exēplar y prudente, y quãdo lleuó a edad de poder ser ordenado no lo quiso hazer, y los officios de la ciudad q̄ eran suyos de proouer, daua a los ami-

gos del duque q̄ le auia procurado el obispado có harto peligro de las cóciencias de ambos: y con estas cosas se leuataron los de la ciudad cótra el moço trauiesso, y ni por auisos del Papa, ni por sus entredichos quisieron obedecer, y el papa dio cargo al duque para los domar por guerra hasta q̄ los fugeasse, y los vécio y destruyo, y a muchos despues de sterro, sin otros muchos q̄ huyeró, y les echo grã dinero en pena de su rebelion para las expensas de la guerra. Yo no creo q̄ tal estilo de proceder fue cóforme a buenas consciencias, pues vna ciudad se rebela avn muchacho que le es dado por obispo, y los destruye, y mete gente forastera en los officios de la ciudad, y el es escandaloso, q̄ aun no se quiere ordenar para parecer si quiera de la Iglesia, quãto mas Obispo: y q̄ en lugar de forçar al obispo a que sea qual deue, pues la ciudad no pide otra cosa, le dexan en su viuienda condenada (y mereciendo mas pena que ser priuado) y a la ciudad guerreã porq̄ se fuge a vn muchacho desaforado. El papa Paulo el segūdo entro en la silla, en el año de mil y quatrocientos y sesenta y cinco, por casi siete años, y fue Veneciano, hijo de hermana del papa Eugenio quarto, y murio repentinamēte por auer cenado mucho. Dize Georgio Trapefuntio, que en el año primero deste Papa, fue martirizado en Cōstantinopla, por mandado del Turco Mahometo, vn mancebo llamado Andreas de Chio, cuyo martyrio fue tan señalado, q̄ cófultado Mahometo si echarian su cuerpo en la mar los Turcos, o si le darian a los Christianos para le enterrar, enamorado el barbaro de la fortaleza con que el santo sufrio los tormentos, le mando dar a los Christianos, y enterrarle honradamente, y así se juntaron cien mil personas de Cōstantinopla y de Pera entre Christianos y Turcos, q̄ le enterraron en la Iglesia de nuestra Señora en la villa de Pera, q̄ es llamada por otro nombre Galata.

§. VI.

Q amor carnal y quanto mal hazes en los negocios espirituales, q̄ destruyo el duq̄ Philippe la ciudad de Dinano, por lleuar adelante la pōpa mundana de su sobrino, q̄ ni aū queria ser de la Iglesia, quãto mas obispo, y queria lleuar las réras del Obispado, y aperrear a quãtos no passassen por tã grã maldad. Alguno dira q̄ por ser de alto linage se le auia de

veafe ca.
10. 6. 2. y
li. 23. ca. 9.
§. 4.

Año.
1465.

Georgius
Trapeiun-
tis in mar-
tyrio Sate
Andree d
Chio.

consentir aquello, y yo le digo dende agora que mas alta es su ignorancia, o su malicia mas profunda, si a costa de la sangre de Iesu Christo, y con grande escandalo, y con detrimento de la Iglesia, tiene ser licito que vno se huela. Muchos se van al infierno por procurar beneficios y prelasias para parientes y amigos, que no se fueran, si de aquello se dexarã: y auiendo ya vn Legado del papa concluydo con los Leodieneses, que recibiesen su obispo, y ellos lo aceptauan, si el duque dexasse de se entremeter en cosas que no le deman reconocimiento, aun restauan otras cosas de alcanzar del, y Dios fue seruido de le llevar en Bruxas, a quinze de Junio, del año de mil y quatrocientos y sesenta y siete: del qual se ha de notar que entro en el ducado de Borgoña matando las gentes, persiguiendo al rey de Francia su señor, y salio del mundo matando las gentes, persiguiendo a Iesu Christo su Dios, pues por fauorecer las disoluciones de su sobrino cometidas por su culpa, mato tantas mil personas, y con todo esto le llaman de buena memoria, y la gente que prometio contra el Turco, empleola contra los que pedian justicia como Christianos zeladores de la viuenda honesta de su obispo: de lo qual liquidamos que no se consienta a los subditos pedir a los prelados que sean buenos. Pues con su pan se lo coman, si quiera sea de Bamba, si quiera de çaratan.

CAPITULO TREINTENO DE
otras pazes que Luys onze no hizo con su hermano Carlos y con el duque de Borgoña: y de como el rey no las guardo, y murio su hermano Carlos, cuya muerte desbarato vna junta de los grandes contra el mesmo Rey.

§. I.

A pensauan quedar libres los Leodieneses con la muerte del viejo carnicero de Philippe Borgoñon, y en ganaronse, porque Carlos su hijo sucedio peor que el, y les hizo mayores daños que su padre, hasta que ellos no pudiendo mas, callaron con todas sus malas venturas. Y ni holgauan el rey en este tiempo, pues traxo a tal estado al duque de Bretaña y a Carlos su hermano propio, que los compelio a las pazes que el quiso, y a su hermano hizo renunciar al derecho que tenia al ducado de Normandia, prometiendole cada vn año

treyn ta y cinco mil ducados de que comiesse. Carlos duque de Borgoña y conde de Flandes y de otras muchas tierras como a los de Gante, que se le auian alborotado con los despachamientos trasordinarios: y entendiendo andar de cayda sus amigos, el duque de Bretaña y Carlos hermano del rey, camino para les dar fauor: y en el camino supo de las pazes, de que el nada quedo contento, y el rey le embio a dezir que le queria venir a hablar para que tambien el quedasse su amigo, y con pocos y sin armas se vino a Perona ciudad del duque que se estava con su exercito en armas, y aun en el vio el rey hartos que le desfeauan todo mal. Algunos dias estuieron en platicas sin concluirse las pazes, y en el entretanto supo el duque que auia embiado el rey sus muñidores que le auian hecho rebelar aquellos con quien el acabaua de andar en guerras que era la tierra de los Eburones. Los muchos desterrados por el duque pasado, y por este que en las seluas de Arduena, o de Ardena se auian emboscado y viuido como saluages, auian tornado a Leodio, y con los demas que auian quedado para tomar armas, y no lleuauan bien el señorío de los Borgoñones, fueron contra los Tungros donde estava el Legado del Papa que los auia venido a poner en paz con el duque, y alli estava el Obispo moço que se llamaua Luys, y primo del duque Carlos, y delante de sus ojos le mataron dos Canonigos, y por intercesion del Cardenal Legado no mataron a quantos Borgoñones alli hallaron. Hicieron luego al Obispo que fue se a Leodio, y q̄ el por si gouernasse la ciudad pues tenia lo temporal, y lo espiritual, y el Legado se fue juntamente con el. El duque se quexaua del rey que le sonfocasse los vassallos en tanto que trataua de pazes, y dauale por denuesto auerse metido en su poder desarmado, por disimular los malos tratos en que el andaua de secreto, y mando muy bien cerrar y guardar la ciudad, que ninguno pudiesse salir ni entrar echando por achas que auerle hurtado vn cofre de escripturas y piedras preciosas, y q̄ le andaua buscando, y desta manera estuuó el rey dos dias debaxo agena llave bié suspeso del fin de aquellas cosas quillas, porque se le representaua q̄ en aquella ciudad auia sido compelido el rey Carlos simple, renunciar el reyno, y q̄ podria ser que le quisiessse

le quisiessse hazer el duque algun gran desafacero, segun siempre se le auia mostrado contrario, y era poderoso para ello.

§. II.

Mucho consulto el duque sobre como se auernia con el rey, y vn parecer fue, que se le deuia guardar enteramente la fee y seguridad con que le auian recebido alli: y otros dezian que no le deuián soltar, so pena que el se auia de procurar vengar, y otros acudian a que se deuia llamar Carlos su hermano, y hazer que se renouassen las capitulaciones de las pazes. Confluentes, donde se dio a su hermano el ducado de Normandia, y se le auia quitado contra su verdad y juramento. El rey bien sabia lo que puede el dinero, y faco de entre los suyos quinze mil ducados que repartio entre los que mas cabida tenian con el duque en lo del consejo y comunicacion de negocios, y estos dieron consejos de paz al duque, que como el rey se diese por enemigo de los Eburones y ayudasse a los rendir, se pudiesse en libertad: y como el afirmasse, que antes de pensar de hablar en pazes auia embiado sus recaudos a commouer los Eburones, y que despues se auian conuertido al mejor parecer de hazer concordia, fue recibida su razon, y mas que dixo no auer aduertido a reuocar los mensageros, y con esto y con que prometio de dar a su hermano Carlos el condado de Campania y Brya, se concluyeron las amistades. El rey mando llamar trezientos de sus hombres de armas con que acompaño al duque contra los Eburones de la ciudad de Leodio, que es Licia, los quales hizieron lo posible por se defender y ni sus ruegos, ni los del obispo su primo, ni los del cardenal Legado, bastaron a que no fuesse totalmente puesta por tierra: y el rey desfalmado, que auia sido causa de aquel leuuntamiento, no fue para les alcanzar perdón. El rey hizo aqui officio de diablo, que castiga el pecado que el aconsejo hazerle: y siendo tal, no me maravillo que su padre le ouiesse querido desheredar con sobra de razon. Mas digo yo aũ otra cosa, q̄ ya q̄ los principes con su soberuia y arrogancia no respeten a Dios, sino que por salir con sus vengancas se quieran yr al infierno (como se lo dio bien a entender el bienauenturado Sant Ambrosio al Emperador Theodosio por otra tal como esta) los que executan sus crue

les mandados, donde tienen las almas, o el zelo de la guarda de la ley de Dios nuestro Señor, que manda no matar, y no hazer mal, y es cierto que no merecian todos los de aquella ciudad muerte, sino muy pocos, o ninguno, y con todo esto nunca faltan a los poderosos ministros de sus grandes pecados. Esta es otra circunstancia de los pecados de los reyes, que los ponen por obra con ayuda de vezinos, o alcahuetes, o matadores, o robadores, y figuese que lleuan sobre si sus pecados y los de aquellos que por su mandado fueron malos. Bendito sea Dios que son pocos los reyes tales como este que se van al infierno, y al reues, gran bien es vn buen rey.

§. III.

El astuto rey de Francia, que nunca pensaua sino como engañaria, dixo al duque al tiempo que se partia del, que si por ventura Carlos su hermano se descontentasse de la tierra que auian concertado de le dar, y quisiessse otra en otra parte, que le parecia deuer se hazer, y no aduertiendo el duque la ponçoña de la intencion del rey, no tuuo que le responder, sino que lo que ellos dos concluyesen daua el por concluso en aquel caso. El rey trato con los mas intimos y familiares de su hermano, y les dio buenos ducados por que le aconsejassen que quisiessse mas el ducado de Gujana que era mayor tierra y mejor, y renunciassse a la tierra de Campania y Brya: y el otro que tampoco entendio la malicia del rey, lo accepto. El rey via ser muy amigos aquellos dos, y que si tuuiesse sus tierras juntas no se podria apoderar contra ellos, mas q̄ si las tuuiesse lexos el vno del otro, los terminas fugeros, y por estar Campania cabe Borgoña no la quisiessse dar a su hermano, y Gujana que esta azia España y muy lexos de Borgoña, no se le podria defender, ni el Borgoñon le podria fauorecer, por ser la intencion del rey desheredar a su hermana de la tierra q̄ le daua contra su voluntad. Y aũ como se muriesse vn hermano al rey de Castilla, exclamo el rey Luys, q̄ era bié auenturado el rey Castellano, pues se le auia muerto el hermano, y por estos muchos auisaua a su hermano q̄ se guardasse del, q̄ mostraua quererle matar, y al Cardenal Balua obispo de Angers tuuo preso 11 años por q̄ se lo auiso, con le auer sido amigo. Este rey instituyo la orde de los Comendadores

Crueldad bestial.

Mon. Eccl. 4. p.

Z 4 dores

Vcase c. 29
§. 5. y l. 23.
cap. 9. §. 4

Noten los poderosos

Aemylius
lib. 10.



dores de sant Miguel en el año noueno de su reyno que fue a mil y quatrocientos y sesenta y nueue, y al año siguiente le nacio el Del fin a catorze de Julio, con cuyo nacimiento el fue mas tenido y temido, y aun el se dio a fer mas aborrecido, con serlo antes harto, y los señores del reyno perdieron mucho de sus brios, viendole con heredero que le asseguraua en el señorío, y que si por caso el muriese quedaria para vengar los defacatos que se le hiziesen. También se aprouecho del estío que auia tenido Carlos quinto para sacar la tierra de Aquitania del poder de los Ingleses sin guerra sangrienta, en sacar el al duque de Borgoña la que le auia dado en los contratos de las pazes: por que el no tenia en mas su verdad ni sus juramentos que sus lugares, que ya no eran suyos, pues los auia dado. Algunos de los principales de aquellos pueblos se fueron para el rey, queixandose de la falta de justicia con que el duque los gouernaua, que era la mayor injuria que podia hazer al comun: y pidiendo el fauor de su brazo real: y el lo puso en consulta de sus hombres buenos, y concluyeron, auer traspasado el duque los capitulos de las pazes: y sobre ello fue citado a Paris, y aū detenido algunos dias allí, aunque despues fue dexado yr en paz. El maestro de la caualleria Francesa tenia mucha hacienda en aquellos pueblos, y el muy estimado de todos estaua en mucha gracia con ellos, y así concertó de secreto por medio de mañidores, que todos los pueblos en vna dia se rebelassen al duque, y se diessen al rey: y por esta via se dieron san Quintin y Amianes, y los demas fuerō acometidos de guerra andando el Maestro de la caualleria diligentissimo en ganar lugares. El duque embió a sus amigos por fauor contra el rey: que le quitaua sus tierras, y escriuio al Maestro de la caualleria que no se le mostrasse tan enemigo, porque si algo le aconteciesse con el rey no tuuiesse cerrada toda acogida: y el respondió que si queria su amistad auia de hazer cō Carlos duque de Guiana y hermano del rey que casasse con vna hija que el tenia: y con esperança del casamiento de la hija comenzó a coxquear de ambas piernas. El duque de Guiana cmbio a dezir al duque de Borgoña que no le faltarian ayudas, mas que procurasse el tener contentos a sus vassallos, porque le fuessen fieles y le firuiesse de buena

voluntad. Este fue consejo de amigo sabio, porque vassallos maltratados, o desprecados, no dessean cola tanto, como la destruycion de su rey.

§. III.

El rey no se dormia, y entendiendo que andauan por juntar contra el Borgoñon, y el Breton, y Aquitanico que era su hermano, y conociendo del Borgoñon que rebentaua por recobrar a san Quintin y a Amianes, embiole a dezir que no ayudasse a los otros dos duques, y que se los daria, y el Borgoñon lo prometio, y juntamēte hizo saber a los otros de secreto, que no temiesse que les faltaria con su ayuda, sino que queria coger los pueblos y pagar con vna infidelidad al Rey, las dos que el les auia cometido contra la paz Confluentina y contra la Peronense. Reboluiose el rey cō su hermano el duque de Guiana, porque auiendo el priuado al conde de Armeñaque, le auia restituydo en la tierra el duque, y viendo el Borgoñon que nunca el rey acabaua de le entregar los dos pueblos, y que andaua a malas con su hermano, salió contra el y puso cerco sobre los Belouacenses, sino que se le defendieron tambien, que se fue para Normandia camino de tierra Rotomagense donde se hauia de juntar con el Breton. En el camino supo ser muerto el duque de Aquitania, y que el Breton no venia pues era muerto por quien venia, y toda la tierra de Aquitania se daua libremente al rey. Brauissimo se puso el Borgoñon con la nueua de la muerte de Carlos Aquitanico, y dixo publicamente que el Rey su hermano le auia hecho matar con ponçon: y de ay adelante anduuo a malas con el rey, dexando pazes, y tomando pazes, y nunca tenian menos amor el vno con el otro, que quando se dauan por amigos: y quanto el duque mas braueaua que el Rey, tanto el Rey era mas poderoso y ardid que el, y se tomaron el vno al otro algunos lugares poco importantes. Pareciales que el Maestro de la caualleria prolongaua la guerra por ambas partes, y aunque el Rey como mas melancolico recozido callaua, el duque como mas colerico bermejo bozeaua: y entoces el Maestro le entro por la tierra destruyendo y quemando, porque entendiesse que no alargaua la cura del rey, ni su destruycion. Tras esto pusieron treguas por algunos

nos dias en los quales se hablaua de conciertos, y estando los embaxadores del duque cō el Maestro de la caualleria, dando y tomando sobre el derecho que tenia cada parte, el les dixo que mentian, y eran caualleros muy illustres, que cumplieron con sus honras con le dezir que tal afrenta como aquella no hazia contra ellos, sino contra quien los embiaua por cuya boca hablauan. Y el rey que andaua estomagado del Maestro se carteo con el duque, que procurassen matarle, y que el primero que le cogiesse le matasse dentro de ocho dias, o le entregasse al otro: lo qual sabido del, por amigos que se lo reuelaron, por los mismos, se dio tal maña que hizo quedar defauecidos al rey y al duque, y que lo concertado contra el no fuesse adelante: y así el rey embio a los suyos, mandandoles que no intentassen cosa contra el. Mas no se fiando el Maestro de ninguno dellos, echo de sant Quintin la gente del rey, y apoderose del con la mejor gente que tenia: lo qual hizo ciar al rey con recato, que haziendose amigo cō el duque le meteria en fuerças importantissimas, que tenia desde el tiempo del rey su padre: y por esso le embio a hablar de paz, y a llamar para quitar toda ocasion de sospecha, sino que el no quiso yr sin guarda de su persona, ni entrar en lugar que no fuese ygualmente seguro a entrambos. Aunque ponerse con su señor en ygualdades parecia muy sobrado pundonor, por otra parte se juzgo pedir razon, pues era cierto auer tratado el rey de le matar: y encima de vn rio se hizo vna puente atrauesada por medio con vn fuerte entablamento, en el qual quedarō ventanas abiertas por donde se viesse y hablasten seguro el vno del otro: y el Maestro hincó la rodilla en llegando cerca del rey, y se le escuso de llegar armado y con guarda de armados delante del: porque via venir cō su alteza muchos que le eran enemigos, y no toco en los negocios del rey: y sin saberse de lo que mas hablaron, se desbarato el entablamiento, y se passó el Maestro con el rey y el rey le dexó tener en su poder a sant Quintin, y le mandó pagar el sueldo de todo el tiempo que auia corrido en quanto anduuo asombrado: y ni por esta paz dexó de lo andar siempre, conociendo no ser la verdad del rey tan firme, q̄ deuiessse fiar ninguno su vida della, si el rey auenturaua algun interese en hazer

contra ella. La fortuna del reyno le dexaua tampoco, como su alborotada condicion tener quietud, y siguióse luego que Perpiñan pueblo principal del condado del Ruyellon al fin de Cataluña empenado por el Aragon en poder del Frances, se dio al rey de Aragon, quedando solamente la fortaleza con los Franceses: y el rey de Francia cercó el pueblo por le recobrar, y el Aragonese haziendo ciertos conciertos se le soltó. A esto sucedio que el conde de Armeñaque prendio al duque de Borbón gouernador de Aquitania puesto por el rey, y antes que le soltasse le hizo que le tornasse vn pueblo llamado Lectorio: de lo qual enojado con razon el rey, embio gente que destruyo totalmente al pueblo, donde murio el conde, y con poco pesar de las gentes, porque se auia casado con su propia hermana, mostrando vn breve falso del Papa: y los que le auian ayudado a prender al duque de Borbon fueron muertos. El duque de Borbon cerco al duque Normorense en Escarlato, y le forço darle, y despues de auer estado mucho tiempo preso, le justificaron por traydor. El rey casó dos hijas que tenia, la mayor llamada Anna y hermoñissima con Pedro hijo del duque de Borbón, y la menor llamada Juana y corcobada con Luys mancebito duque de Orleans que sera rey de Francia, y aunque al de Orleans se pesaua en el alma de hazer tal casamiento, no se oso queixar, ni dezir de no, de miedo del rey.

CAPITULO TREYNTA Y VNO

de como el rey Henrique el sexto de Inglaterra fue muerto por Eduardo que se quedo con el reyno: y de las grandes guerras y gran potencia del duque Carlos de Borgoña: y de como a pesar del Borgoñon se hizieron amigos Luys rey Frances, y Eduardo rey Ingles, casando los hijos para mayor vinculo de amor.

§. I.

Passando vn poco a ver que passa en Inglaterra, de la qual no auemos hecho memoria mucho ha, hallaremos que las passiones y vados de Francia passaron la mar, y pusieron en cuentos aquella isla riquissima. Reynaua en ella Henrique el sexto hijo del otro Henrique quinto, que con el duque de Borgoña

Aemylus
li. 10. Poly
dorus l. 24.
Anglicæ
historia.

como lo mas del reyno de Francia, y este tenia muchos contrarios que (allende de otras cosas) publicauan ser infamia de la corona real estar en poder de hombre tan apocado y para nada: porque el era mas manso de lo que para en tiempo de guerras conuenia, y los otros (como ni ningun mal fin) aunque le querian mal por sus intereses particulares, no dezian mouerse a fin de sus ruynas, sino del pro comun: qual fue el sonfonce con que los señores Franceses poco ha llegaron sobre Paris contra Luys onzeno. Llego el negocio a darle la batalla, y venciendo a sus defensores, le echaron en prision, y leuantaron por rey a Eduardo hijo de Ricardo duque Eboracense, el qual caso vna hermana con el duque de Borgoña que no tenia muger: y como se defauinicle del mayor amigo que auia tenido, y que auia sido gran contrario del rey Henrique, y era el conde de Veruico, llegaron a batalla, en que el conde fue vencido y huyo a Francia en tiempo que nació el Delfin Carlos. El duque de Borgoña proueyo de grande armada que estoruasse la tornada del conde para Inglaterra, porque se entendia tornar con ayuda del rey de Francia contra Eduardo su cuñado, mas vna tempestad sobreuino que le derramó sus nauios a diuersas partes, y con auer tornado bonança passó primero el conde que estaua a punto, que se tornasse a juntar la armada. En saltando en tierra facó dela carcel al rey Henrique, y rompio en cruel batalla con Eduardo y le vencio, y compelio huyr al duque Borgoñon su cuñado, yendole muchos en el alcance: y el Borgoñon que no era muy sincero amigo ni enemigo, quiso contemporizar con el vencedor, y embio al alcayde de Cales que era Ingles, a dezir que tratasse de que fuesen amigos Ingleses y Borgoñones: y para mayor abono de su demanda, hizo pregonar que ninguno diese fauor a Eduardo: y el de secreto hazia por el quanto podia. Con las asomadas de pazes estauan descuydados el rey Henrique y su protector el conde Veruico, y así supieron primero estar ya Eduardo en Inglaterra bien apercebido de guerra, que ellos pensassen tener aparejo para salir de Francia. Cada parte se aparejo a la batalla, y el vencedor Veruico torno a ser vencido y muerto, y el rey Henrique tambien con su hijo Eduardo nieto de Renato el de Angés: y

despues en muchas contiendas se vertio sangre de muchos millares de hombres, y de solos los ilustres murieron mas de sessenta, y muchos huyeron, y se vieron en tanto aprieto, que por no se osar descubrir, se mantuieron por tierras agenas de limosnas. Henrique hijo del Conde Riquermundio y niño, fue puesto de los amigos de su padre en vn nauio para llevar al rey de Francia, por ser de la parcialidad del rey Henrique y del conde Veruico muertos; mas fueron echados en tierra en poder del duque de Bretaña; que le trato y regalo como a hijo, aunque buenamente le hazia tener ojo que no se fuesse. Como Eduardo cuñado del duque de Borgoña torno al señorio del reyno Ingles, embio al duque por mucho fauor y honra la ligagamba de la orden de los caualleros Garterios, que auia instituydo el otro rey Eduardo, en tiempo del rey Iuan de Francia: y el rey Luys de Francia embio la insignia de la orden de los caualleros de sant Miguel que el auia instituydo, al duque de Bretaña con ser su capital y principal enemigo, sino que le quisiera despegar de la liga del Borgoñon y del rey Ingles: mas el duque no la quiso por no caer en sospecha al duque Borgoñon y al rey Ingles, en cuyo fauor estribaua su salud, de lo qual no poco se sintio el rey de Francia.

¶ II. Cauino era Presidente del Consejo del duque de Bretaña, y muy seruidor y querido del rey, y este mitigaua los enojos del rey para con el duque su señor, y el duque se comunicaua con el Borgoñon y con el Ingles por medio de Pedro Landoyco, sin lo saber Cauino: y este Cauino alcanço del rey Frances que perdiessse el enojo que contra el duque tenia por le desechar su cofradia, con tal que prometiesse ser enemigo del rey Ingles si passasse en Francia, la qual promessa no reboto las voluntades del Ingles ni del Borgoñon para con el, sabiendo que lo hazia por cumplir con el rey, y que les era fiel amigo. El duque de Borgoña acrecento en este tiempo en sus estados, porque auiendo sido echado de su tierra el duque Geldubense por su hijo mancebo ambicioso por mandar, el Borgoñon restituyo al viejo en su ducado: y muriendo el viejo hizo heredero al duque, desheredando al mal hijo que le auia desheredado

Potencia del
grā duque
Carlos de
Borgoña.

¶ III. dado a el: y por otra parte auia tomado en empeño de gran dinero que dio a Sigismundo duque de Austria y hermano del Emperador el Condado Ferentano en Alemania, y como el fuesse señor de otros muchos ditados riquissimos y grandissimos llego a grã potencia, y cobro soberuia para se hazer señor de las tierras que cayan en medio de las que poseya, aunque auia muchas leguas de tierra. En la ciudad de Treueris se vio con el Emperador Frederico padre del Emperador Maximiliano, abuelo que fue de nuestro Emperador de memoria justissima y Christianissima Carlos quinto, y trato de casar a su hija con el dicho Maximiliano, sino que se mostro tan ambicioso porque le diese titulo de vicario del imperio, entretanto que se cumpliesen los casamientos, que le cobro desde el Emperador, y se partio sin le hablar: y sin embargo de esto procuro poner mano en las cosas de Alemania, como quien tenia tierra de titulo en ella, y se puso en restituyr en el obispado Agripinense al obispo Ruperto su confederado y pariente, que auia sido priuado por sus contrarios. De esto se agrauio el Emperador que el Frances quisiesse ordenar los estados de Alemania, y auendolo puesto en consulta, embio gente de fauor a los de la villa de Nusia cercana de Colonia, sobre la qual tenia gente el Borgoñon: y por mas diligencias y combates y assaltos que anduieron de por medio, fue siempre muy biẽ defendida de los de dentro, haziendoles hoto el exercito del Emperador, que les estaua cerca, el rio Reno en medio: mas nunca le osaron passar contra los Franceses. Vn año estuuo con poderoso exercito sobre aquella ciudad a pesar de toda Alemania, y el rey de Francia que le desseaua todo el mal posible, y le pesaua con los acrecentamientos de señorios, supo lo menear tan bien con el Emperador y con su hermano Sigismundo, que Sigismundo se hizo amigo con los Esquiçaros sus contrarios, y los lleuo sobre el condado Ferentano, que auia empeñado al duque Borgoñon, y cobro la principal ciudad, que era Ferencia, porque el Borgoñon no le auia dado todo el dinero porque se le auia empeñado. Sin este embaraço le despertó el rey de Francia otro, como gran maestro de reboluer questiones, que hizo que Renato nieto del otro Renato duque de

Anges, y era duque de Lotaringia por muertes de su tío Iuan, que anduuo en las contiendas del reyno de Napoles, y de Nicolao hijo del mismo Iuan: porque aquel señorio era de su abuela muger del viejo Renato que aun era viuo: pues este Renato mouido por el rey de Francia, pregonó guerra contra el Borgoñon, y le entro por el ducado de Lucemburgo haziendole mucho mal: estandose quedo el rey, como sino lo tramara: y despues que se descubrió ser suyas aquellas mezclas, salio el a la dança, y le guerreó sacandole algunos pueblos:

§. III.

Por esta sazón murió la muger del duque de Lucemburgo y conde de sant Polo que era el Maestro de la caualleria, y ella hermana de la Reyna de Francia: la qual con sus lagrimas auia entretenido al marido que no se rebelasse del todo contra el rey, y al rey auia sosegado muchas vezes que se auia enojado malamente contra el: con cuya muerte torno el marido a los temores pasados de ser muerto por mandado del rey, y mas sabiendo que le induzian los familiares a ello: lo qual le hazia no se fiar de ninguno de su casa. Por se assegurar y vengar del rey, se determino allegar al duque de Borgoña, cuya yra tuuo por mas facil de amansar que la del rey: y embiole a dezir que embiasse algun capitan y que le entregaria a sant Quintin: y el duque embio vna y dos y tres vezes, y nunca se acabo de determinar de le dar la fuerza, ni de se la negar: sino que vacilando entre vn consejo y otro se mostraua confuso, y agotado de razon, poniendo cada vez excusas impertinentes. En esto andaua quando el rey le embio a mandar que fuesse contra el condado de Hanonia, y el no supo mas que embiar quien le escufasse diziendo que sabia estar dos de los suyos cohechados para que le matassen, y que el no deuia ponerse a evidente peligro de muerte: y como el rey a lo menos le mandasse venir a se ver con el, dixo que no haria sino le juraua seguridad en la cruz de los de Angés, de la qual se tenia tal opinion (o por ventura experiencia) que los que en ella jurauan falso, morian mala muerte dentro de vn año, mas nego el rey el tal juramento, con lo qual confirmo la opinion

Vease l. 29
c. 13. 14. 15.

Vease l. 29
c. 15. §. 3.

Bna es la
jarreteta.

Albertus
Crantzius
li. 12. Saxo
niq. c. 11. &
12. 13.

opinion que de su ruyn intencion se tenia: pues poco auia que por satisfazer al conde Conuenate jurara sobre la mesma cruz, y el compelia a jurar en ella a los que tenia por sospechosos. No se lleo al cabo esta rehierta, por sobreuenir la nuuada de los Ingleses contra Francia, induzido el rey Eduardo por su cuñado el duque de Borgoña que estaua sobre Nusia: y como el Ingles lleo a Cales escriuiole que dexasse las guerras de Alemania, lo qual el tenia por caso de menos valer fino tomasse la ciudad al cabo de vn año que auia tenido grandes gentes sobre ella. A la postre le conuenio el Papa Sixto quarto, que quedando la ciudad en su poder para conocer del pontificado, sobre que se debatia, el se fuesse en paz de Alemania: y el se partio jactabundo, que a pesar de toda Alemania les auia tenido cercada vn año aquella ciudad. Por no holgar mucho embio sus gentes contra los Lotharingios y Ambaros que estauan por Renato, queriendole hazer recoger a sus tierras so pena de las perder: y el poco acompañado se fue a ver con el rey de Inglaterra su cuñado, al qual ofendio en mostrar tener en mas la guerra contra Renato, que contra el rey de Francia, y señaladamente auicndole llamado a el contra el rey. El duque le dixo que con poca gente harian buen principio, y mostrole carta del Maestro de la caualleria Francesa, en que dezia, que el Ingles diessse credito a lo que el duque le contasse de lo que entre ellos estaua concertado; y el duque le dixo como le queria entregar a sant Quintin, fino que antes no se le auia hecho el negocio segun conuenia para la entrega, y tambien por estar el en Alemania sobre Nusia. Con esta platica se fueron para sant Quintin, con esperança que viendolos a ambos juntos, cumpliria el otro la promessá de la entrega: y dende Perona embiaron vn esquadron de cauallos delante, contra el qual dispararon sus tiros los de sant Quintin, y salio la caualleria que estaua dentro que defendio la llegada mas cerca. Al rey Eduardo parecia juego de embaydores, y aun se daua por agrauado ser traydo en tales ratos, a lo qual la colera del Borgoñon, y el desseo de hazer mal al rey de Francia procuro poner algun remedio de entreterner al rey, diziendo que no se les auian dado

viendolos con poca gente, y que deuián llevar su campo entero, porque pareciesse que por fuerça se les entregauan: y con esto partio para traer sus gentes de Lotharingia, prometiendo presta venida. El Ingles se enfrio con tan ruyn principio, y admitiendo ser hablado de paz de parte del Frances, concluyeron las pazes con prometerse casamiento de la hija del Ingles con el Delfin del Frances, lo qual se concertó en el vltimo de Agosto: y que para poner casa a la princesa le diessse el Frances la prouincia de Aquitania, o cinquenta mil escudos cada vn año puestos en Londres, y setenta y dos mil contrados de presente. El Borgoñon, y el Maestro de la caualleria sintieron mal del Ingles, en le auer traydo en su fauor, y verle tornado de la otra parte: y el Borgoñon no cessaua de le inchir de injurias, llamándole ingrato al bien que del auia recebido, pues por el tenia el reyno, y que era hombre sin pecho y sin animo para llamarse rey. Entro Sixto quarto en la silla, en el año de mil y quatrocientos y setenta y vno, por treze años: y con ser frayle pobre de S. Francisco, hizo grandes señores a muchos parientes suyos de vilissima parentela: y hallose tan galdado con las muchas guerras, que vendió muchos officios de la Curia, que con razon se dauan de gracia.

§. III.

El rey de Francia lo auia por otra parte con su conuño el Maestro de su caualleria, embiándole mensagerias alegres, y le consultaua sobre muchas cosas por le atraer a donde le pudiesse coger a su placer: y el tambien embiaua sus recaudos al rey, y procuraua hazer entender al rey, que lo que bien le sucedia era por su industria. Entre otros mensageros embio vna vez a vno llamado Luys Creuillano, el qual auiendo dado sus recaudos a quien el rey le asigno para los oyr, mando el rey que se los viniessse a dezir a el: y puso detras de los tapizes de la sala algunos amigos del duque de Borgoña, porque gozassen de la farfa. El Creuillano dixo que por diligencias secretas del Maestro de la caualleria estaua el Borgoñon medio defauenido del rey Ingles, y que de enojado del dezia no ser para reynar bien como bastardo hijo de vn soldado comun: y fingiendose sordo el rey se lo boluia a hazer contar con los meneos y colera que

El Ingles dexado, el Borgoñon se hizo con el Frances

Año 1471.

el mesmo duque lo dezia, porque los escondidos lo entendiessen bien, y lo dixessen al duque, con lo qual creya que el duque se enojaria con el Maestro de la caualleria, y no se ayudando, los podria el destruyr a solas. Ya estauan concertadas las pazes, aunque no juradas entre los dos reyes, quando el Maestro embio al rey Ingles, haziendole cierto de la llegada de su cuñado el Borgoñon con poderoso campo, y que juntos los dos tomaron a toda Francia sin trabajo: y que le auisaua que no se fiasse del rey de Francia, porque de quanto le prometiesse no le cumpliria mas de lo que fuesse a su gusto y prouecho. El Ingles le dio ruyn respuesta, y dixo que no dexaria de llevar adelante su palabra en lo de las pazes con el rey Luys de Francia: y ansí se vieron los dos en tierra de Amianes en el lugar llamado Piquenio, hecha vna puente para seguridad, y allí juraron las capitulaciones passadas en el sobredicho vltimo de Agosto, del año de setenta y cinco. En estas pazes ninguno metio al duque de Borgoña, y el Frances queria sacar al duque de Breña (por que tambien metieron a sus amigos en estas pazes) mas el Ingles respondió en fauor del Breton, que por ninguna via le dexaria fuera de aquella liga, y que si supiesse hazerse le algun agrauio, sin dilacion tornaria en su fauor, y pusieron treguas por nueue años. No piense alguno que el Ingles se mouia a responder por el Breton por el prouecho ni daño que al Breton venia, sino por su propio interese: la razon de lo qual era el niño Henrique hijo del conde Riquemundio, que auia venido huyendo de Inglaterra a Francia, y apor to con tempestad en Breña, y le recogio el Breton, y le tenia consigo: y porque era de la sangre real de Inglaterra deuia tener mas derecho al reyno Ingles que el mesmo Eduardo que le gozaua: queria tener contento al duque de Breña, porque no se le dexasse passar en Inglaterra, y le pusiesse el reyno en condicion. Otra cosa hizo el Ingles, que no perdieran nada sus negocios en la dexar de hazer, que con ser su muger hija de vna hermana del Maestro de la caualleria Francesa, puso al rey de Francia en la mano dos cartas de creencia del mesmo Maestro, en que se contenia el darse credito a la entrega de sant Quintin,

y con esto se puso en Inglaterra. Quando los reyes han tales baratas y guerras tan injustas entre Christianos, y que no ay vn Papa que los descomulgue: que nos espantamos que dexasse Dios a los Turcos enseñorearle de las tierras de los Christianos pues los Turcos tenian escrupulo de guerrear se y nos a otros, y de no se guardar verdad entre si, ya que con los Christianos la quebrantassen? Mirad las faltas de los Turcos, y mirad las de los Christianos, y vereys quales son peores y mas dignas del infierno: y no penseys que a los Christianos se les aluian sus culpas por creer en Iesu Christo, que antes esta razon y lumbre de fee les agraua mas las culpas, pues entendiendo mas de Dios, le sirven mal: y destos dize Dios que mas les valiera no auer conocido el camino de la verdad.

Perri. 25

CAPITULO TREYNTA Y DOS
de como Luys onzeno, y Carlos Borgoñon se confederaron hasta matar al Maestro de la caualleria, asegurado por el Borgoñon: y de como el Borgoñon anduuo en tantas guerras sin razon, que le mataron en vna batalla, y su hija Maria vnica heredera caso con Maximiliano que fue Emperador.



Agora nos queda la trama del rey Frances y del duque de Borgoña contra el Maestro de la caualleria, que auia embiado a se desculpar con el rey de la fama que de su fidelidad sembraua los embidiosos: a todos los quales hazian sus obras mentirosos, pues auia guardado las fuertes en seruicio de la corona real, por mas que dos tan poderosos enemigos como el rey Ingles y el duque Borgoñon le auian golpeado: y el rey le embio muchas gracias con su mensagero por el buen recaudo que se auia dado, y que de tal cabeza tenia el necesidad para aconsejar: y boluendo la cara a sus amigos dixo baxamente, que auia menester tal cabeza para la poner apartada del cuerpo. Sin mucha dificultad se tornaron a concertar el rey y el Borgoñon contra el Maestro, de arte que sant Quintin quedasse con el duque, y la cabeza del Maestro con el rey, o a lo menos que quien primero le prendiesse le matasse dentro de ocho dias: y basto esto para que casi

Acmylie lib. 10.

no quedalle hombre con el Maestro, siguiéndose todos la prosperidad, aunque el no carecia de culpa. En fin viendose perdido, y sin esperança de fauor del mundo vnuerſo, determino de ſe acoger al duque, de cuya enemistad no temia tanto como de la del rey, y parecia le meterse en ſu poder le obligaria a le hazer buen tratamiento: y así se lo embio a dezir, pidiendole ſeguridad para yrse a el, y teniendola se fue a los capitanes del duque q̄ estauan en el Condado de Anonia, estando el duque ſobre Nancio del ducado de Lotharingia con esperança de ſe ver preſto ſeñor de todo el ducado. Agonizaua el pobre hombre por ſe ver monarcha, y echaua cuenta que dende vn mar del norte, hasta el otro mar de azia el medio dia, hauia de continuar ſu ſeñorio por las costas del Oceano. Entre otros capitanes tenia el Borgoñon dos Italianos Galeoto y Campo Baſſo con los cauallōs que auian ſeruido a los de Angēs en las pendencias de Napoles, y aquellas conculas o dexadas, auia aſentado con el duque, y el Baſſo ſiempre fue de parecer q̄ no ſe hizieſſe guerra contra Lotharingia, y quando entrauan en conſejo ſiempre votaua que ſe dexaſſe (aunque Crantzio dize que por dezir Baſſo q̄ ſin paga no pelearia, le hirio) de lo qual el duque recibio tan gran ſin ſabor (como quien ardia en fuego de codicia de nueuas tierras) que le dio vn boferon delante de los otros capitanes, que no le hiziera tan grande enojo ni afrenta ſi le diera media dozena de cuchilladas. La ſoberuia del duque le hizo pensar que ſiendo el quien era, no tenia el otro porque ſe dar por injuriado, y que así no haria el Baſſo caſo de ſe pretender vengar: y era todo al reues, porque lo mas aſentado que Baſſo ſiempre tuuo, fue hazer como ſe entendiēſſe que quedaua bien vengado, y el duque nunca le quito la capitania. El rey que ſupo que el maēſtro de la caualleria estaua en tierra del duque, embiole a requerir con los concierros que ſe le entregaaſſe, y el embio dende Lotharingia a mandar a los capitanes de Anonia que le entregaaſſen a los del rey: lo qual hizo aunque era contra la ley natural y de juſticia, porque el rey no le eſtoruaſſe de conquistar aquella ciudad que era del ſobrino del rey. El embio dia ſeñalado para la entrega del Maēſtro, por cumplir de preſente con el rey, creyendo auer primero la ciudad,

y despues no ſe le querer dar: mas llegado el dia, el maēſtro fue entregado, y dende a tres horas llegaron cartas del duque que no le entregaaſſen, porque entonces ſe le auia entregado la ciudad: porque ſe vea por quan breue tiempo ſe pierden vidas y honras, y el maēſtro fue degollado publicamente en Paris por traydor, y al duque fue entregado ſan Quintin en pago de la entrega del que del fue aſſegurado, y nunca mas hizo el duque coſa que a bien le ſalieſſe. Polydoro dice que eſte fue el vltimo condeſtable de Francia, que eſſo ſignifica Maēſtro de la caualleria.

Polydoro Vergilio li. 24. An. glica h. toria.

§. II.

No auia quedado bien ſatisfecho el duque Carlos de Borgoña de los Eſguicaros que ayudaron a Sigismundo a le ſacar de poder el Condado de Ferencia: y como el tío del duque de Saboya ſe quexaſſe que aquellos le auian tomado algunos pueblos, y otros nobles ſe quexaſſen de ellos al duque por lo meſmo, el que ya ſe queria hazer emēdador de agenos agrauios, determino yr contra ellos, ſin que ruegos humildes de ellos, y ſatisfaciones juſtificatiuas de ſu cauſa, y promeſſas de pelear en ſu ſeruiſio con poco ſueldo, baſtaſſen a le quitar de la voluntad aquella jornada. No ſe vio por aquellos tiempos tan poderoso y luzido exercito como lleuo eſta vez el duque Carlos, y a toda Francia y Inglaterra y Alemaña y Italia tenia ſuſpenſas el fin de aquella guerra: y el no paraua en las victorias de los Eſguicaros, porque la conquista de Italia era con lo que pensaua dar contento a ſu codicia. Auia ſe venido para el Frederico principe de Tarento y hijo de don Hernando rey de Napoles con esperança de caſar con ſu hija Maria: y Renato el viejo renunciaua en el el derecho que tenia al reyno de Napoles, y con ver que auia quitado el ducado de Lotharingia a ſu nieto Renato: y con eſtos votos no baſtauan conſejos ni razones de quantos auia en el mundo que le pudiesſen quitar de yr contra los Alemanes. El duque de Milan ſe començo a recatar de tan gran potencia en hombre tan ambicioſo y codicioſo, y eſcriuio al rey de Francia ſobre que ſe hizieſſen a vna. El rey don Alonſo de Portugal hermano de la Reyna de Caſtilla muger del rey don Henrique el quarto estaua entonces en

Alonſo el vecido en cre Toroy camora.

Francia

Francia, pidiendo fauor contra el rey don Hernando el Catholico, que caſando con doña Yſabel hermana de Henrique, dexo ſin el reyno a doña Juana hija de la muger del rey Henrique, y el padre andaua en controuerſia: y tambien a conſejo al Borgoñon ſu primo hermano que ſe dexaſſe de tales guerras, y no baſto a ſe lo perſuadir. El rey de Francia hizo llamar a Renato el viejo ſu tío a ſu corte, y en viniendo le hizo eſta acuaſion. Coſta Napolitano, y de los mayores amigos de Renato. Ya vueſtra alteza ha oydo como Renato mi ſeñor a hecho hoto al duque de Borgoña de le traſpaſſar el derecho que tiene al reyno de Napoles, de lo qual ſe ſeguiria deſſeruiſio a vueſtra alteza: pues ello es verdad, y de mi ſalio, y no de Renato mi ſeñor, no para que llegaaſſe a efecto, ſino para que vueſtra alteza ſe auiaſſe que ſe le podria hazer de veras eſte deſſeruiſio con que tanto ſe agrauaria: y que porque tal no paſſe deue mirar mas por las coſas de Renato mi ſeñor, pues es ſu tío, y le trae a malas el ducado de Angēs, ſabiendo ſer ſuyo. Mucho holgo el rey con la libre platica de aquel cauallero, y conocio dezir le razon, y de ſu tío Renato tomo mas cuydado viendole viejo y pobre y ſin hijo y nieto, y con ſolo Renato nieto por parte de hija, y al preſente deſheredado por el duque Borgoñon, y auiendo ſido la cauſa el meſmo rey por le hazer guerrar al otro.

§. III.

El duque de Borgoña marchó con ſu exercito contra los Alemanes, y les tomo a Luſana, y despues a Granſo, donde hallo quinientos y doze Eſguicaros de guarnicion, y a todos los colgo de las almenas de la ciudad porque ſupieſſen con quien lo auian: y los Alemanes ſe juntaron indignados de tal crueldad y tan ſin porque, y le dieron la batalla en que le vencieron y le deſpojaron de ſu bagage y artilleria, y recobraron a Granſo: y quitando los ſuyos que estauan ahorcados, ahorcaron con las meſmas fogas a quantos prendieron de los del duque. Mal parado ſe torno el duque a Borgoña recogiendo la gente que auia eſcapado, y haziendo de nueuo mas, embio a los Flamencos por nueuo tributo para aquella guerra,

y ellos dixerón que no ſe le quierian dar, aunque estauan aparejados a le defender ſi ſe eſtuuieſſe quedo en ſu caſa de quantos viniēſſen contra el: mas ni por eſſo dexo de yr adelante con ſu furia, y torno contra los meſmos y les cerco a Murcia. Renato duque de Lotaringia recibio de ſecreto gente y dineros del Frances, y fueſe a juntar con los Eſguicaros, y ellos holgaron con lleuar tan principal hombre por capitán: y fueron contra el Borgoñon que no temia del mundo vnuerſo: y ſaliendo los de la ciudad por otra parte, le hoſtigaron como la vez paſſada, veynte y vn dias despues de la otra victoria. Ni eſte aote le dolio para ſe dexar de guerras, ſino ſolamente le eſcozia verle vencido de vn moço nouel y de vnos Eſguicaros deſpinfarrados: y temiendo ſer deſamparado de la gente de Saboya, por cuya cauſa dezia que auia tomado aquella guerra, procuro tomar en ſu poder al duque niño pequeño y ſin padre, mas los que le criauan y barruntauan lo que podria ſer, le auian puesto en ſaluo, y el hallando a la duqueſa viuda y madre del niño y hermana del rey de Francia, con otro hijo ſegundo, los lleuo a Borgoña. Como cuerdo ſe vuo el duque Lotaringio en ſe ayudar de los Heluecios o Eſguicaros alegres con las victorias paſſadas, y lleuandolos a Lotaringia, recobro ſu tierra con poco trabajo: y el Borgoñon torno a recoger las reliquias de las rotas paſſadas, y haziendo gente de nueuo de ambas Borgoñas, torno a ſe poner ſobre Nancio o Nanſi en el coraçon del inuierno, contra el parecer de todos los ſuyos. El preſecto de Campania por mandado del rey entro en Borgoña, y lleuo a la duqueſa de Saboya y a ſu hijo, como ella ſe lo auia embiado a pedir: y ni por eſto, ni por dezir al duque que el rey de Francia daua fauor al Lotaringio, ſe quiſo medir en ſus acometimientos. Renato y ſus Eſguicaros ſe le puſieron delante a doze de Enero para pelear, y vn dia antes ſe le auia paſſado a los enemigo el capitán Baſſo de la bofetada con ciento y cinquenta cauallōs: y rompiendo en batalla bajando cada qual ſobre defender ſu cabeza con coſta de la de ſu enemigo, el duque Borgoñon perdio la batalla como las otras dos veces, y añadió nueua perdida de ſu vida, y con harto peligro de la perdida de ſu alma:

Gaguinus li. 10. Pontacus in Chrono.

Año. 1476.

Vease li. 2. c. 3. §. 6.

y no

Crantzio lib. 22. Saxoniae c. 14. §. 5. & inde.

Sino peccara de ſoberbio y codicioſo, no peccara en ſe al entre-

y no seria mucho que Basso hiziesse su poder por vengar en el su boferon. Mucho se holgo el rey con la muerte del duque, y dixo que siempre tuuo creydo que hauia de peligrar, porque no se guardaua de inconuenientes, y el mesmo se metia en los peligros indiscretamente. y dio ciento y cinquenta marcos de plata por la buena nueva: y recobro las Borgoñas por no auer heredero que saliesse a la causa mas de la hija Maria, donzella huérfana y desamparada: y esta embio a pedir al rey lo que por derecho le viniessede las tierras de su padre, y embio los embaxadores con la carta de creencia firmada de ella y de su madrastra la hermana del rey Ingles, y de Rauastino su pariente. Alegauan los embaxadores, que de el duque Carlos de Borgoña defunto no quedaua mas de su hija Maria heredera, la qual se queria gouernar por consejo de su madrastra y de Philippe Rauastino, y de Hymbercurto, y de Hilermo: porque Rauastino era pariente, y Hilermo presidente del consejo de sus estados, y Hymbercurto gran hombre de guerra, y serian todos para procurar su derecho: y que pues Flandes y otros de los estados de su padre se solian heredar tan bien por mugeres como por hombres, que no deua querer el rey desheredar la, quanto mas que por ser muger la deuia tomar debaxo de su amparo: y aun pues era de la sangre real de Francia y tan gran señora, que la deuia casar con el Delfin, y dexarse de los conciertos de Inglaterra: mas que esto postrero no lo quiso escuchar el rey, lo qual no es muy creyble.

§. III.

El rey andaua por coger a la donzella para hazer della y de sus bienes como le pareciesse, y embio a Oliuero su barbero natural de Gante y de infame gente del villanage Flamenco, al qual hizo cauallero, que paro en la horca, para que hiziesse por hablar con ella, y persuadir la, que pues por sus padres descendia de la casa real de Francia, se pudiesse en su poder, para que el mirasse por ella, y la casasse como ella merecia: mas olieron los Gantenses que tenia la donzella los intentos de Oliuero, y guardaron la como ninguno la pudiesse hablar de secreto, y a el echaron de la ciudad: y el se torno a Tornay, y hizo como los del rey se apoderaron del pueblo a pe-

far de los nobles, porque consentian los plebeyos. Los Flamencos determinaron que pues la donzella era señora de todos los de aquel gran condado, que fuesen sus negocios regidos por todos, y la comunidad embio sus embaxadores al rey de Francia para tratar de paz con el: y pareciendole a el que mejoraria en sus negocios, si reboluiessse a los Flamencos vnos con otros (de la qual gracia supo muy bien jugar) dixo les que vna cosa sentia el comun, y otra los consejeros de la donzella: y mostroles vna carta que le auia dado el presidente del consejo de la donzella, que rezaua en contra de lo que ellos tratauan, y boluiendose con aquello afrentados, acusaron al presidente, y no se descargando bien, le mataron: y en Bretaña no faltaron rebueltas, segun el rey Luys emparañaua y despues descubria: que no hazé menos los demonios quando quieren hazer mucho mal al mundo. Maria heredera de Flandes se vino a casar con el hijo del Emperador Frederico llamado Maximiliano y abuelo de nuestro Emperador Carlos: y comenzando a recobrar las tierras de su muger que le tomo el rey de Francia, vencio a los Franceses en vna gran batalla: y de aqui heredo don Philippe padre del Emperador a Flandes, y el Emperador, y el rey don Philippe que agora viué. Tambien deuemos ellaonar la muerte del duque de Milan Galeacio hijo de Esforcia el yerno de Philippe Maria, al qual Galeacio mato Andreas Lamponiano su vasallo estado en la Iglesia: y como sucediessen rebueltas sobre quien gouernaria, porque quedaua vn hijo muy niño, Roberto Seuerino pariente del duque muerto se fue a Francia, y se trabo por hazer al rey Luys passar en Lombardia sobre Milan: mas el no quiso, diciendo que por mas tierras que los Franceses ganassen en Italia, no las podian conseruar, como ya tenian muchas experiencias. Para las guerras de Florencia con el Papa Sixto y con el rey de Napoles don Hernando no embio gente a los Florentinos, aunque embio vn embaxador: y este lleo a Milan, y requirio a Bona la duquesa viuda que en nombre del duque niño su hijo hiziesse el homenaje que por Genoua se deuia al rey de Francia. Por entonces cerco el Turco Mahometa a Rodas por tres meses, y no la pudo tomar (como queda dicho) y su Satrapa Acome

Vea el lib. 17. c. 1. §. 4.

Sup. c. 11. §. 4.

Sup. c. 1. §. 3.

Supra. c. 3. §. 4. de la muerte de Mahometa.

Pazaytes es lo mesmo que Bayazeto: de quien hablo al fin del cap. 3.

Vea el ca. 33. §. 2.

Acomates lleo a Italia y tomo a Otranto sin dexar persona viua de quantas en ella habia, y robo la Pulla, y lleuaua camino de destruyr a Italia, si la muerte del mesmo Mahometa que yua contra los Persas año de mil y quatrocientos y ochenta y vno, no lo desbaratara, y ansi se torno. En Conitantinopla se leuantaron dos parcialidades por dos hijos que dexo Mahometa, Pazaytes y Zizimo, y vnos querian a Pazaytes por señor, alegando ser el mayor de los hijos de Mahometa, y otros querian a Zizimo alegando auer nascido siendo ya su padre rey, y por el consiguiere el deuia ser rey como hijo de rey: y que Pazaytes nascio antes de ser su padre rey, y que por el mesmo caso no era hijo de rey, ni deuia heredar. Murio Mahometa muy leños de alli, y los hijos estauan ausentes, y por esto no dispuso de su imperio, y los de Pazaytes que es Bayazeto, pudiendo mas que los de Zizimo, intronizaron al hijo de Pazaytes en lugar de su padre llamado Corcut, y el padre lleo presto y fue recebido por señor: y reboluiendo contra Zizimo le vencio cabe Butsa de Bithinia, y le hizo huyr a Syria, y de ay por los desiertos de Arabia a Egipto, donde se encomendo en el fauor del Soldan su aficionado. El Soldan no se curo de meter en guerras, sino diole gente, y escriuio a Pazaytes que le diesse alguna tierra competente donde viuiesse: lo qual por ventura hiziera Pazaytes, sino conociera de el ser tan altiuo como su padre Mahometa, y que metido en la parte, auia de procurar el todo: y ni el Zizimo se contentara sino con cosas grandes. De esta negociacion le sacaron las promessas de muchos principes Turcos despojados de sus tierras, que con la guerra de los dos hermanos pensauan restaurar sus reynos: y el engolofinado con los grandes fauores que le prometian, se fue para ellos, con esperanza de que otros se le pasarian: mas tornado en Syria, y auiendo pasado el monte Aman para se juntar con sus complices, ni hallo el fauor que le prometieron, ni se le passaron Satrapas algunos, y vio que le andaua su hermano por enjaular por industria de Acomat, como no pudiesse huyr, por le matar: y sin mas esperar baxo a la costa de Cilicia, y auiendo recebido seguridad de los comendadores de Rodas, se fue

para ellos, dexando escrita vna carta para su hermano, en que le dezia que forçado de su tyrania se acogia a los Christianos, que no por se apartar de la creencia Turquesca. Los comendadores lleuaron a Rodas a Zizimo, y porque no le dexassen salir de alli, les daua el Turco quarenta y cinco mil ducados que comiesse, (como dize Guillelmo Chaorfin) y despues le lleuaron a Francia: y Pazaytes escriuio al rey de Francia, ofreciendole muchas de las reliquias que auia en Constantinopla, cuyo memorial le embio, porque tuuiesse consigo a Zizimo bien tratado, y no le diesse fauor para tornar a Turquia: aunque el mas le quisiera ver muerto. En el capitulo siguiente se torna a hablar desto: §. 2.

Guillelm. Chaorfin. de rebus milit. Rhodiorum.

CAPITULO TREYNTA Y TRES de las muertes de los Reyes Luys el onzeno en Francia, y Eduardo en Inglaterra: y del Imperio del gran Turco Bayazeto el segundo, a quien hizo matar su hijo Selim.



Notables tierras metio este rey Luys en la corona de Francia, y entre otras fue la Proença por voluntad del viejo Renato, y con tanto pesar de Renato su nieto que deuera heredar a su abuelo como a su abuela, y en fin que como faltasse aquella cepa por muertes de los hijos y nietos del viejo Renato, tornaron a la corona real como propinqua en sangre los Cenomanos y Angeles. Maximiliano marido de Maria la condesa de Flandes rompio con los del rey, y los vencio: y el rey miro bien en sus cosas que no le cumpliera mucho andar en guerras, y ofreciole buena ocasion para la paz, la muerte de la condesa Maria muger de Maximiliano, dexando vn hijo, que fue don Philippe padre del Emperador Carlos, y vna hija llamada Margarita: y auiendo se apoderado los Flamencos de los niños, los tenian en Gante, y Maximiliano tenia poca authoridad en lo del estado. Concertose entre los Flamencos y el rey de Mon. eccl. 4. p. Aa Francia

Aemylius lib. 10.

Francia q̄ desechado el casamiento de la hija de Eduardo Ingles con el Delfin, se lleuasse Margarita a criar en Francia para la casar con el, y no auia mas de tres años, y el Delfin auia treze, y los Flamencos fueron gran parte en que se diessen las tierras que el rey pedia para conclusion de las pazes, porque les pesaua con ver a sus señores muy poderosos, como gente que se les rebelaua en pareciendoles. El rey trahia delante de los ojos su muerte con muchas enfermedades, y con verse llegar a sessenta años de los quales ningún rey de Francia passo dende Hugo Capeto author de aquella linea, y el passo quinze dias de los sessenta años, auiendo finado pocos dias antes que el Eduardo rey de Inglaterra, y bien descontento del por no leauer guardado la palabra de los casamientos de los hijos. Deseaua mucho dexar a su hijo Carlos vngido por rey antes de su muerte, y embio a Remes por la redoma del olio sancto, y quando llegaron con ella ya estaua el en pensamiento en tierra de Turon, y espiro a treynta de Agosto, del año de mil y quatrocientos y ochenta y tres. Fue este rey de muy desafossegada condicion, y redoblado en sus contratos: demanera que sin permitir nada al buen sucesso lo queria proueer todo, que con llaneza, que con astucia, y no se le daua mucho por reboluer a vnos con otros, si de alli pretendia algo: y daua se tratable a la gente comun, y grangeaua facilmente voluntades. Aconteciole vna cosa, en que se parecio al rey don Alonso de Napoles, de aconsejar a su hijo que no fuese por donde el auia ydo, sino que conseruassen los oficiales antiguos en sus cargos, y que tuuiesse mano con sus amigos: y quando llego a se ver cercano a la muerte, de ninguno dexaua de temer, bien como quien se auia hecho temer de todos, y aborrecer de todos. Mostrose muy religioso para con las reliquias de los sanctos, besandolas con mucho respeto donde las hallaua, y por mostrarse zeloso de los templos, tomaua lo de los pobres para les dar, y ningún rey de los passados tanto despecho a sus vassallos como el. Encontra de los males dichos tuuo muy buenos pensamientos, sino que no los puso en obra, porque concibio tarde el bien, que no le dexo parir la muerte, y así partio con lo que obro: y a

la vegez mudo el estilo del vestido llano y comun de su mocedad en muy pomposo y vistoso, y gozaua mucho de se ver compuesto: y aun medico que le auia prometido tan luenga viuienda que no llego alla con mucho, le daua cada mes diez mil ducados, porque le prolongasse la vida: en lo qual se muestra su vanidad, mas que si fuera de los Emperadores Griegos. En el año de mil y quatrocientos y ochenta y quatro murio el Papa Sixto quarto, y en breue fue electo en Papa el Cardenal Iuan Baptista Cibo Genoues, y se mando llamar Innocencio octauo, hijo de vn hombre llamado Aaron pobre de nobleza y de hacienda. A este Papa embio el gran Turco Bayazeto el hierro de la lança que rompio el sacratissimo costado de nuestro Redemptor en la Cruz, porque no diesse lugar a Zizimo hermano del mesmo Bayazeto de poder mouer guerra en Turquia, y este es el que luego dire auerse llamado Geme, y auer huydo de su hermano vencido del. Gozo Innocencio del pontificado hasta el año de nouenta y dos, por ocho años, poco mas, o menos. Aqui vnas vezes es llamado el Turco Pazaytes, o Payazeto, o Bayazeto, y todo es vn nombre y de vn mesmo hombre. Vn año despues de la entrada de Innocencio nacio el famoso heresiarcha Martin Luter, que junto con Arrio y con Mahoma, son los tres mayores vellacos que contra la fee Catholica jamas se vieron. Fue natural de vn pueblo llamado Aysleuen, o Islebio en el ducado de Saxonia, hijo de Iuan Luder y de Margarita, gente vil y pobre, y fue tenido por endemoniado, y en la vigilia de todos Sanctos, del año de mil y quinientos y diez y siete puso las primeras conclusiones hereticas en su pueblo de materia de indulgencias, arrebatado de rabiosa ambicion, que es abogada de hereges, porque auia sido cometida la predicacion de las bulas a los frayles Dominicos, y no el: y despues que su desuerguença no perdono a reyes, Emperadores, ni al mesmo Papa, se caso con vna monja del monasterio Nymicnse, de la qual dexo tres hijos: y como dia diez y seteno de Hebrero del año de quarenta y seys cenasse muy regozijadamente en Islebia, y ouiesse agafajado con muchas chocarrerias a los presentes, acostose

acostose viuo, y aquella noche murio de repente, cuya alma yace con Iudas el traydor: y la mōja su muger se llamaua Catalina Borā.

§. II.

Antes que toquemos las cosas de Carlos octauo hijo y suceffor del sobredicho rey Frances, tiene su asiento aqui lo tocante al gran Turco Bayazeto segundo deste nombre, y hijo de Mahometo el Magno: el qual començo su reynado en muriendo su padre por el mes de Mayo del año de mil y quatrocientos y ochenta y vno (como queda puesto al fin del capitulo tercero, y en el capitulo treynta y dos) y fue mayor de dias que su hermano Geme o Zizimo. Quando murio su padre estaua Bayazeto en la Natolia frontero contra el Caramano señor de Cilicia: y Zizimo estaua contra Caitheo Soldan de Egipto en los fines de Suria. En sabiendo de la muerte del padre, volo Bayazeto al exercito y a los Janicaros, con los quales vfo de tantas çalemas, dadiuas, y promessas, que le alzaron por Emperador: y aun que se le atraueso en Constantinopla la coronacion de su hijo Corcut, el acudio luego alla, y el muchacho en viendolo le ofrecio la filla imperial por buen comedimiento: mas el la tomo de veras, y le halago con promessas de le dexar por heredero: y el fue coronado y recebido de todos. Geme rebentaua de dolor viendose quedar apie, y por no dexar enfriar sus deseos: ya que sus esperanças no anduuiessen muy calientes, se pacifico con el Soldan, y caso con su hija, porque le ayudasse a cobrar el imperio: y con la gente que le dio el suegro, y con los Turcos que se hizieron con el entro por Asia la menor apoderandose de los pueblos. Bayazeto embio contra el al Bassa Acomates que le vencio, y siguió por le prender o matar (como toque en el capitulo passado) mas escaposele hasta tornar a su suegro que le dio mas gente, con la qual, y con la que le dio el Caramano de Cilicia enemigo antiguo de Bayazeto, rompio segunda vez con los de su hermano: de los quales quedo tan mal parado, que no supo mejor consejo que acogerse al Maestre de Rodas poniendose fo su amparo, y alguna esperança de fauor contra su hermano. Mal enojado Bayazeto del Soldan por auer fauorecido así a Zizimo, arranco sus gentes contra el, y por vna parte embio a su yerno Cherseolo Beglerbey de la Gre-

cia y a Calumbeyo: y el por otra se fue a juntar con ellos, cerca de las faldas del monte Tauro, donde llegados los Valientes Mamelucos del Soldan del Cayro, y los soldados del Caramano Abrahan, rompieron cruelmente peleando dos dias arreo: mas quedo Bayazeto maltratado, y se concordo con el Soldan que murio en aquel año de mil y quatrocientos y ochenta y siete. En el año siguiente fue Bayazeto contra el Caramano, y le vencio y corrio la tierra: y rehaziendose el Caramano con gente del Soldan Ciauro, rompio con el otra vez, y perdio la vitoria y la vida, y muy gran numero de soldados: y Bayazeto le cogio la tierra, y la metio en su señorio, Tambien gano la famosa ciudad Escandaloro en el golfo de Satalia, y otras mas, tras lo qual se torno a Constantinopla como triunfando: porque aprecio en mucho auer recobrado a Escandaloro que auia sido de la corona Turquesca.

§. III.

No disimulo mas de por aquel inuierno Bayazeto para dar las gracias al Soldan por la gente que auia embiado al Caramano, y a su hermano Zizimo contra el: y como campeasse por Asia la menor, en sabiendolo el Soldan que estaua en Tharfo, embio a sus Mamelucos a responderle a sus queexas, y el se recato del sucesso: mas por no mostrar temor se asio con ellos, y ellos se mostraron valientes y atreuidos, como los Turcos constantes y bien regidos: y se despartieron por buenos (otros dizen que vencio el Soldan) y Bayazeto hizo paz con el despues, tras lo qual despidio la gente de guerra, y se dio al gouerno de sus tierras. Con el sobresalto de su hermano Geme, dixo y hizo cosas, con que el Maestre de Rodas le prometio tenerle a buen recaudo, y se lo pagaua cada año, y le diera a Hierusalem porque se le entregara para le matar al punto: mas fuera mal caso entregar al que fue recebido sobre seguro, y tambien tenian el pie sobre el pescueço al Turco, para que no se desmandasse contra los Christianos que tenian a Geme como por cabeça de Lobo para reboluer a los Turcos contra Bayazeto. Geme fue despues lleuado a Roma al Papa Innocencio, y a Francia al rey Carlos octauo, y le mataron en Terrachina con yeruas: y

Sessenta a
fios rafa d
la v,da de
los reyes
Franceses.

Ioanes Ti
li in Chro
nicon ai
Aemilium

Año.
1484.

Año.
1481.

Lutera.

Suris in
Cōment.
rio.
Sle. danus
lib. 5.

Bayazeto lo quiso agradecer a los Christianos, y dando sobre los Valachos les tomo a Lithostomo a la boca del Danubio, y a Mõ castro cabe el rio Boristenes, que agora se llama Neper: y cabe el rio Sauo destruyo el exercito de Croatos, Hungoros, y Esola uones. A los Venecianos procuro tomar la isla de Corfu en tiempo de treguas (tal es la verdad Turquesca) y con mudar ellos los oficiales no se pudo efectuar su ruyndad: y por esto descargo sobre Epiro por conquistar lo que le restaua de aquella tierra, y en la Morea hizo muchos estragos, y en la Etholia gano a Lepanto en frente de Patras con el seno Corintiaco en medio: y por no auer hecho su deuer Antonio Grimano general de la armada Veneciana, fue priuado del generalato, en el año de mil y quatrocientos y nouenta y ocho. Al año siguiente les gano a Modon por culpa de los que la guardauan, estando cercados de ciento y quarenta mil Turcos: sino que por fauorecer a cinco galeras que les lleuauan prouisiones, dexaron sin defensa la ciudad, y saltaron dentro los Ianigaros de presto, y se quedaron con ella: y la tienen fortificada por marauilla, tras la qual se dio Corron sin esperar combate, la qual fue Cheronea patria del philosopho Plutarcho, y estaua entonces por Venecianos. Despues puso Bayazeto su gente sobre Napoles de Romania, y la procuro fatigar, así por tierra como por mar: sino que Benedicto Pefaro general de la armada Veneciana le axo de allí, y le fue dando caças a sus galeras hasta Constantinopla, y aun le gano algunas que no miraron bien por si: y a la buelta hallo al nuestro gran Capitan Gonçalo Hernandez de Cordoua con cinquenta y ocho vasos, y juntandose con el combatieron la Chefalonia, hasta que la sacaron del poder de los Turcos que la ganaran antes a los Venecianos: y en gratificacion de tan buena obra le embio el Senado Veneciano priuilegio de gentil hombre de Venecia, liberalidad vsada dellõs muy raramente. El general Pefaro, supo corriendo dias como vna de tres armadas Turquescas que andauan fuera, se auia metido en el golfo de la Arta contra Nicopolis, que es la Preuesa: y auiendo embiado su armada sobre Nerito, que es sancta Maura, porque la fuessen los Turcos a dar fauor, el entro

en el golfo, y apesar dellõs les quemo vna galera, y les gano onze cargadas de municion: en cuya recompensa le ganaron los Turcos tres en el puerto del Iunco, que fue Nauarrino, y tambien esta plaça que no auia tres meses que se la ganaran los Venecianos.

§. III.

Por el año de mil y quinientos en que nacio el Emperador don Carlos, o vno antes, se dio Bayazeto a viuir sossegado de guerras, auiendo ganado tambien a Pilo, Cabo de Gallo, y Lepanto, y a Durazo en Macedonia, y concertado pazas con los Venecianos tornandole ellos a sancta Maura, por medio de Andrea Griti: y se recogio en la ciudad de Dimctoca en la Thracia. Con su ociosidad tuuo lugar de afamar su nombre, y fundar gran potencia vn Persiano llamado Ismael Sophi Siach, Arduelino Cufelbas Nazari hijo de Haidar Harduel de la illustrissima linea de Haly, vno de los dos yernos de Mahoma, y vno de sus vniuersales quatro capitanes. Y es de notar, que como los Turcos han ganado sus grandes señorios por su valor militar a ley de quien mas valiere por las armas: así los Moros de los quales dixen ser este Sophi, han ganado comunmente las tierras que tienen, predicando nueuas doctinas y sectas, como lo hizo su perfido Mahoma: y como Mahoma fue prophetizado que haui de salir tal predicador y propheta qual sabemos, así lo fue Ismael Sophi de su padre Haidar Harduel, que fue tenido por Astrologo y sancto propheta, y con esto los pueblos se dieron a seguir así a Mahoma, como al Sophi. Harduel fue hijo de Martha Christiana hija de Despina Christiana y de Vfancafano rey de Armenia, y Despina fue hija de Iuan Emperador de Trapifonda, con lo qual no es de marauillar que el Sophi sea tan amigo de Christianos. Harduel caso con hija del rey Persiano Casembech, cuyo amigo intimo fue (como escriue Amando Zierixense) sino que muerto Casembech, le sucedio su hijo Iacupo, que afrentado de ver a su hermana tan alta princesa, casada con vn hombre de baxo estado, le mato, y aun lo mesmo hiziera de Ismael niño de ocho

Surfus in
Commen
tario.

Sophi lib.
17. cap. 16.
§ 1.

Despina,
c. 26. §. 2.

Amandus
in d rebus
Sophi, Pau
lus Iouius.

ocho años, sino se le fuera por pies huyendo a Tartaria azia el mar de Bacu, o Caspio, y reparando en la ciudad de Leziau, se mantuu de limosnas en la corte del rey Pirchayli, sin poder ser induzido a comer de los manjares regalados de los Cortefanos, sino guardando siempre su abstinenca exemplar con que se daua a estimar por qual su padre le auia prognosticado, y lo que le sobraua daua con gran liberalidad a los que lo auian menester: y toda su vida tuuo la virtud de liberalissimo. De diez y ocho o veynte años era quando començo publicamente a predicar su nueua secta, condenando las demas por hereticas que eran sessenta y ocho, o setenta y dos (segun Amando) y porque muchos creen que esta palabra Sophi o Sopho es Griega, y quiere dezir sabio, qual fue reputado este Ismael: la razon de la barbaria Persiana los deue desengañar, que no auian de yr a Grecia a buscar nombre para su rey, como que les faltara nombre que quisiera dezir sabio: y así dize Amando, que Ismael fue su nombre proprio, como del hijo de Abraham, por cuya contemplacion y deuocion se llamo así: mas Sophi es palabra Persiana, y quiere dezir lana, por auer vsado traer en la cabeça vn chapiron lanudo, en lo qual le imitaron sus sequaces. La palabra Siah significa propheta, y Arduelino es nombre deriuado del de su padre, y Cufelbas quiere dezir bermejo, por el color principal de los chapirones: y Nazari quiere dezir dozenario, porque trahian los chapirones de doze colores. Lo primero que hizo el Sophi viendose bien acompañado, fue tomar trezientos hombres con los quales tomo en Persia la ciudad llamada Simiacque, y la dio a saco a los suyos, y a la fama de enriquezer los suyos se le juntaron grandes gentes con que conquistó grandes reynos. Por no dexar sin vengança la muerte de su padre Harduel, mato a Iacupo su tio que le mato, y con ayuda de la mesma muger de Iacupo le dio ponçonã, y luego se apodero de Armenia, mas por amor que le tenian como a hombre de la sangre de sus principes, que con armas ni violencia, porque auia sido aquel el reyno de Vfancafano: tras lo qual gano la gran ciudad de Tauris cabeça de Arme-

nia y del Oriente, pueblo de dozientas mil casas, donde el palacio real tenia veynte mil aposentos por los años de mil y trezientos. De Tauris se le escapo su primo Aluante hijo de Iacupo, y con su hermano Moratchamo hizo buena gente cabe los montes Nifatos, raya entre Armenia y Assyria: y luego volo el Sophi contra ellos, y les dio la batalla en que los vencio, quedando muerto Aluante: mas Moratchamo huyo sin parar hasta Babylonia, de adonde huyo por llegar el Sophi contra el, el qual quedo señor de la Mesopotania, y de gran parte de Media. Techelle discipulo de Harduel el padre del Sophi, que tuuo por sobrenombre Cufelbas por lo de los Turbantes, o chapirones colorados, recibio gente del Sophi con que en Cilicia vencio a dos nietos del gran Turco Bayazeto: y por falta de artilleria no combatio a Iconio, y Corcut el hijo de Bayazeto no le afrento a el por falta de animo militar: pues tenia buena gente. Techelle Cufelbas libre del peligro de Corcut calo hasta Bithinia, donde cabe el rio Sangario se topo con Caracux Beglerbey de la Natolia que auia dado auiso a Sultan Acomat hijo mayor de Bayazeto que le dexasse passar, y le tomassen en medio: mas volo el Persiano sin recibir daño de Acomat, y reboluiendose con el Caracux que no le pudo huyr el encuentro, le mato siete mil hombres, y le cerco, y entro en la ciudad Cuteya Metropolis de Galacia, y asientto del Baxa de la Natolia, y le prendio matandole mucha gente. Animo y voluntad tenia Techelle para combatir a Bursia cabeça de Bithyma: mas començose a retirar por no se hauer de tomar con Haly Bassa de Europa, y con Corcut Sant Iaco de Caslemot, y con Sultan Acomat, que por mandado de Bayazeto le yuan a destruyr: y por bien que se aliouo, le mato Haly Bassa no pocos de los soldados que reçagauan, y el por le entretenir dexo empalado al Beglerbey Caracux que lleuaua preso. Haly le siguió con ocho mil cauallos, dexando la infanteria con Acomat, y cabe Angorique fue Ancyra le alcanço en el monte Oliga, y le desbarato con sus arcabuzes: y como el no dexasse de caminar a se poner en saluo, tanto se metio en el Acomat, q̄ cayo muerto:

Amãdo di
ze que le
desfent
roy le que
mo los hu
ellos.

y luego los Persas cobraron nuevo animo con que rebolueron sobre los Turcos, matando a gran parte dellos, sino que recelando de la llegada de Sultan Acomat con su gente sana y descansada, traspuieron al monte Oliga, y pasando el rio Halis se retiraron a Tascia. Ni alli estuu seguro Techelle por llegar Iunus Bassa general de los Turcos embiado por Bayaceto, y por mas que se quilo fortificar en el sitio que auia tomado, le rompio el Baxa, y fue compelido huyr de monte en monte azia la menor Armenia sin recibir notable daño, y llegado alla hallo amparo en su amigo el Sophi.

§. V.

Bayaceto tuuo seys hijos llamados, el mayor Sultan Scien, que tenia la Cilicia en Asia la menor, y el segundo Sultan Alen en la frontera de Persia, el tercero Sultan Acomat señor de Amasia, y el quarto Sultan Mahometo señor de Magracia con otras tierras, y el quinto Sultan Corcut señor de Caslemot en fin de Turquía, y en frontera de Suria, y el sexto Sultan Selim señor de Trapifonda, que de los Griegos es llamada Trabuson. El segundo destos murio de enfermedad en vida del padre que le lloro mucho, y el quarto Mahometo anduuo disimulado por las tierras de sus hermanos norando sus cosas, y por lo mesmo fue a Constantinopla, donde fue conocido, y huyo para su tierra, donde le hizo toxicar su padre temiendo que le andaua por matar, y mato luego al secretario que le dio con que morir. Sultan Scien murio de su enfermedad poco despues, y le lloro todo el imperio y el tercero Sultan Acomat acudio a besar el pie a su padre, y a le consolar de la muerte de sus hermanos, y lo principal por grangear el imperio para si: lo qual sospechado de Selim belicoso y ambiciosissimo volo alla por lo mesmo, y por mas que le reprehendio su padre, estuuo quinze dias grangando las voluntades de los Ianiçaros. Partido de la corte contra su voluntad echando que hazia gente contra Hungria, lo qual no quificra el padre, y dando mucho, y prometiendo mas, junto buena gente, con que camino contra su padre, que se le acogio azia Constantinopla con sus thesoros. El entro en Adrianopolis, y se mando llamar

señor de Turquía, y luego se puso en seguir al padre, y peleando por le matar quedo vencido, aunque tenia mucha mas gente que el: y de quarenta mil hombres perdio los treynta mil, y huyo en vn cauallo morzillo, que siempre del fue muy estimado, y su padre no perdio mas de setecientos hombres.

§. VI.

Acomat alegre con lo que auia sucedido contra Selim, creyo que su padre le querria a el por heredero del imperio, y hizo quinze mil hombres, con que le fue a besar el pie: y el padre le mando recibir con gran pompa, y aun se alegro con parecerle deuer dexarle por heredero: de lo qual renegaron los Bassas y Ianiçaros cohechados por Selim, y robaron las casas de algunos principales que se le mostrauan aficionadas: y de tal arte hablaron a Bayaceto, que el temio verse muerto, o mal afrentado, y por se asegurar embio a reprehender al hijo por su yda a la corte sin ser llamado, y le mando yrse luego a sus fronteras. Echado Acomat tan desgraciadamente, acudio Corcut el que dexo el imperio a su padre bien lleno de esperanças, que le cumpliria en tan buena coyuntura el dexarle con el imperio, como se lo tenia prometido: al qual dio el padre dineros y buenas palabras, y le mando tornarse a sus tierras. Acomat renegando de verse tratar así, hizo gentes con que començo a turbar algunas tierras, y al embaxador que le embio su padre, mandele la pena de su maldicion que se dexasse de aquellas mocedades, corto las orejas: con lo qual fue el viejo requerido que le castigasse, y que nombrasse a Selim capitan contra el, pues otro de menor calidad no osaria, o no bastaria: lo qual pedian por meter a Selim en potencia, con que tuuiesse seguro el imperio. Bayazeto embio por el, fue recebido por Bassas y Ianiçaros muy de respecto, y el padre le hizo general contra su hermano, mas el nego aceptar tal cargo, sino le hazia Señor del imperio: y como el viejo lo differiesse hasta la buelta de aquella jornada, lo amenazo Mustafa Bassa, jurandole que a su pesar seria Selim Emperador: con lo qual consintio coronarle, y el le beso el pie como a su Señor, y esta farfa tan falsa passo como

dezimos

dezimos en el dia de Pascua florida del año de doze, en el qual se dio la batalla de Raueña, o vn año antes (como quiere Lorenzo Su rio) siendo el viejo de setenta y seys años. El viejo le pidio licencia para se yr a passar su vegez en Didimotico con quinientos criados sus mas priuados (segun tambien lo cuenta Cantacuzeno) y el holgo dello, y le salio a despedir con la corte, mostrandosele humilde y muy aficionado: mas porque no intentasse reuocarle la coronacion, encargo mucho al Iudio Hamon Vstarabi Medico del viejo, que le diese con que muriesse, prometiendole por ello diez ducados para cada dia de los que viuiesse. En el camino dio ciertos benedizos el medico a Bayazeto para el mal degota, y en pocas horas le agoto la vida: y los suyos se tornaron con el a Constantinopla, donde Selim fingio llorarle muy como hijo, y le dio sepultura con gran magestad en vn hospital que el mesmo Bayazeto auia hecho, y al medico que le pidio la paga hizo cortar la cabeza, el parricida al traydor. Nunca me canso de gritar contra los ambiciosos, y amigos de señorios, y demandar, por el gran peligro que los pecados acompañados de honra traen consigo: porque viendose el ambicioso alabar, y lisongear de que no nacio tal hombre para gobernar, presidir, y prelazejar, cree que fue obra pia procurar el tal cargo, y por ventura fue con Simonia, y cree que ninguno le haria tambien como el, y no haze cosa que no sca de necio villanchon, o de malicioso tyrano infamador de buenos: y auiendo tal contento y credito de si, nunca se arrepiente de sus males, ni haze penitencia dellos, y si la haze, se deve temer que sera qual la de Esau, y qual la de Selim, que auia muerto a su padre, y se holgaua dello, y por cumplir con el mundo fingia dolor de los pecados, que le dauan gloria cometiendolos: pues ninguno que con pecado procura el officio, puede dezir sin mentir que le procura para seruir a Dios, estando la regla de la razon que concluye no hauer de ser hecho mal alguno porque aya de salir mucho bien del. Lo restante de Selim se referua para el capitulo noueno del libro siguiente.

CAPITULO TREYNTA Y quatro del rey Frances Carlos octauo, y de Eduardo en Inglaterra, al qual mato Henri que septimo, y le heredo: y de los desasosiegos de los Duques de Orliens y de Bretaña.

§. I.



Natorze años andaua Carlos quando començo a reynar en el año de ochenta y quatro, cuya criança fuera tan encerrada y solitaria, por mandado de su padre Luys el onzeno, que a ninguno auia sido permitido hablarle, fuera los de su seruicio: ni le consintio saber Latin, ni cosa que pidiesse ingenio: sino fue aquel descomulgado remoquete, quien no sabe fingir, no sabe reynar: sin impedimento que la escritura con dene al hombre doblado, y alabe al sincero sin doblez de taymado, mas el estimo lo que guardo. Con desseo de ver al nuevo rey, acudieron muchos, y con muchas quejas de las cosas en que su padre los tenia tyranizados: y ni quedaron nobles, ni plebeyos, ni Eclesiasticos que no vozeassen contra los desafue ros que su padre les auia hecho en contra de las leyes del reyno y de la Iglesia: y fue dada buena esperança de remedio. Determinose luego que Anna hermana del rey y mayor de dias tuuiesse cargo del, y ordenaron vn consejo de doze varones de prudencia que gouernassen el reyno, firmando las prouisiones en nombre del rey, y fue nombrado por Maestro de la caualleria Iuã Duque de Borbon: mas como Anna tenia en su poder la persona del rey su hermano, así en breue se conuertieron a ella todos los negocios: de lo qual se agrauio Luys el Duque de Orliens, y fue causa de algunos desasosiegos. Llegando el rey a catorze años, fue vngido y coronado en el año segundo de su reyno, y salio debil de cuerpo: mas como Henrique el hijo del Conde Riquemundio, que estaua huydo de Inglaterra en poder del Duque de Bre-^{Vease lib. 29. cap. 17.} taña, huyesse de alli, y se viniesse al rey, fue ^{§. 4.} tambien ayudado del y de su hermana, que passo en la armada Francesa para Inglaterra, donde le acudieron muchos, que

Mon.eccl.4.p.

Aa 4

basta

bastaron a dar la batalla a Ricardo el tercero hermano del rey Eduardo defuncto, y le vencieron y mataron, y quedo Henrique recibido por rey, y fue septimo deste nombre. El duque de Orlens fue rechaçado con todos sus fautores que le ayudauan, como al mas proprinquo pariente del rey, con dezir le la señora Anna, que aunque ella era muger, el no era muy hombre, pues no tenia edad para regir su hazienda, la qual su madre le gouernaua, como a moço de veynte y quatro años: y así quedo defraudado del gouerno del reyno, como lo auia quedado su abuelo en tiempo del rey Carlos sexto, el que enloquecio. Como el se puso en armas, no le quisieron recibir en la ciudad los de Orlens, porque queria hazer alli el asiéto de la guerra: y acudio a Baugenciaco donde el penso que le acudieran los descontentos de la manera de la gouernacion del reyno, mas ningun mouimiento se hizo, sino fue por el entre los nobles, y con esto los pocos que se le auian allegado temblando de solo el nombre real, se le desaparecieron, y se llamo aquella la guerra loca.

§. II.

En tierra de Bretaña no faltauan cosquillas, porque en vida del rey pasado muchos no chistauan, que en muriendo dieron voces, y como el presidente del consejo de Bretaña muriese en la carcel, que era el que se llamaua Cauino, y Pedro Landoico tuuiese la massa de los negocios y de la priuança del duque, achacauanle la muerte del Cauino: y se conjuraron los principales de aquel estado para le procurar la muerte. No fueron a lomenos principales en la prudencia que tal caso requeria, y especialmente (ya que dexemos el respecto que perdian a Dios con matar de su propria y particular autoridad al que no estaua conuencido de malo) no guardando la reuerencia deuida a la persona del duque su señor: los quales auiendo se juntado a punto de guerra, y no sabiendo si estaria con el duque en la fortaleza, o en la villa, se repartieron vnos contra la fortaleza, y otros contra la villa. Los de la fortaleza que hallaron abierta la puerta se entraron sin impedimento, y cerraron la puerta, poniendo guarda en ella, y no dexando rincón en la fortaleza sin esculcar, entraron de rondon a la cámara del duque pensando

que se auia acogido a el, y tampoco le hallaron. Antes que los que fueron contra la villa la pudiesen bien cercar, huyo de alli el dicho Pedro que buscauan, y se puso en salvo: y vno de los criados del duque, que vio entrada la fortaleza con tan gran desfacato y estruendo, se descolgo por vn cordel, y fue volando a la ciudad de los Nanetes, media le gua de alli, y la mouio toda contando lo que passaua, y aun añadiendo mucho de su casa: y los ciudadanos a porfia se armaron pensando estar el duque en peligro, y corrieron alla clamando que auian de quemar a los atreuidos, los quales dende lo alto de la fortaleza les quisieron dar cuenta de lo que era, y nunca les dieron oydos, sino flechazos y escopetazos, hasta que el duque se les mostro bueno, con lo qual quedaron contentos y fosegados. El duque perdono las vidas de aquellos, y los condeno a destierro y a derrocarles todas sus fortalezas, quedandose Pedro Landoico en la mesma gracia que antes: y el duque mando hazer gente para les destruyr las fortalezas, y ellos la hizieron para las defender, y quando los dos exercitos se vieron, renegaron de la guerra de hermanos contra hermanos: y echando las armas se abraçaron, y se concertaron de ser todos de nuevo contra Pedro, y de le matar aunque le tuuiese el duque entre sus brazos, y con esto caminaron contra la fortaleza. El nucuo presidente del consejo hablo al duque, diziendo como toda la gente estaua determinada de hazer aquel insulto, y que no bastaua el mundo a la fosegar sino matauan a Pedro, por tanto que se le entregasse, que el prometia de no se proceder contra el mas de como se hallasse por derecho: y en siendoles entregado le acusaron de muchas cosas, y antes que se las prouaron le colgaron, quedandose el duque mal burlado que penso que fuera por sus terminos, y le quisiera saluar aun que tuuiera culpa: y quedo agora muy mas embraucido contra los nobles que la primera vez, y priuando al Presidente de su consejo, puso otro: mas no fue condigna pena de vn tan gran delicto, sino que no le deuio poder cogger la persona.

§. III.

El duque de Orlens que se vio alçado contra el rey, y auer se le ydo la gente, sino eran los suyos muy allegados, vino se al duque de Bre

Bretaña que siempre auia quedado en la enemistad del Rey muerto, y con el viuo no auia hecho pazes: y el Breton holgo mucho con su llegada, siendo en tan buena fazon contra sus vassallos alborotados: y los nobles Bretones que vieron juntarse los duques contra ellos, huyeron a Francia por buscar el fauor del rey. Andaua fama, que el duque de Orlens se mouio a yrse para el Breton, porque estaua muy descontento de su muger Iuana la corcouada hermana del rey, y que la queria dexar, y casarse con Anna la hija mayor del duque Breton, y heredera de Bretaña, y por otra parte auia venido para el duque el conde de La brit, con firma del duque y de los nobles, que con el estauan que se la daria por muger. Los Bretones fugitiuos se encomendaron al rey de Francia, que les dio fauor para tornar a sus tierras, y el les dio gente con sus vanderas, y capitanes con que entraron por el ducado de Bretaña, dandose les las fuerças que tenian sus partes, y tomaron vn pueblo llamado Pleremelo, y le robaron, y los ricos presos no fueron sueltos hasta que se recataron. De la inferior Bretaña yuan quinientos cauallos y diez mil infantes en fauor de aquel pueblo, y vno de ellos les dixo que con que se lo yua a pelear con Franceses, pues el duque su señor se gouernaua por Franceses: que si tenian se lo se deuian tornar a sus casas y mugeres, y dexar la guerra para el que la busca, y con esto no quedo quien más quisiese seguir la guerra. Los Franceses con los Bretones desterrados tomaron algunos pueblos, y hizieron otros muchos daños, y a los Bretones començo a pesar del mal que hazian en su tierra, y como el señor de vn buen pueblo llamado Ancheno, viesse que no no todos los otros desterrados querrian paz, fortifico su pueblo muy bien en fauor del duque, y salio con los que pudo antes que se supiese ser contra los otros desterrados, y llegado al castillo Bryeno que solia ser del duque, y se le tenian los Franceses, y creyendo ser de su parte, le dexaron entrar, y el se alço con el en nombre del duque su señor: mas los Franceses con los otros desterrados cobrarón presto ambas piezas, con lo qual el duque ya viejo y enfermo viuia muy atribulado, sin hazer gente que saliesse contra los Franceses. De consejo de los nobles y de aquellos señores que se auian

ydo para el embio su embaxador al rey, pidiéndole que le dexasse acabar su vida en paz, y que el no tenia consigo aquellos cauallos a titulo de estarle rebeldes, sino como a sus parientes que le consolauan en su viudez, porque el vno era su tio y el otro su sobrino: y que ninguno de ellos dexaua de estar muy presto para le yr a seruir, ya que su alteza por si era suficiente para gouernar sus reynos, por que auia el rey diez y ocho años. Bien se inclinaua el rey ala paz con el duque, y se començo a tratar de las condiciones, mas la nueua de vna vitoria que auian auido los del rey de los del duque, hizo cessar todo lenguaje de pazes. Los Franceses tenian cercado vn pueblo llamado Filiceras, y temiendo los nobles Bretones, y los dos señores Franceses que estauan con el duque, que le tomarian, hizieron gente para le socorrer, y buscaron ochocientos Esquizaros y trezientos Ingleses, y a mil y seyscientos de los suyos pusieron la insignia Inglesa de la Cruz colorada, para poner espanto a los Franceses: y entre todos eran quatrocientos hombres de armas y doze mil infantes, con buena artilleria: aunque el de Orlens, y el de Labrit andauan desconformes. En el camino supieron auerse dado Filiceras saliendo en salvo la gente, y por esto determinaron yrse a Santalbino que estaua con poca gente Francesa, y que les seria facil de tomar, sino que se toparon los dos exercitos, y porque los Bretones no se fiauan de los Franceses que yua con ellos que pelearian deuidamente contra los otros Franceses del rey, el de Orlens y los otros señores se pusieron a pie con los otros infantes: y rompiendo vnos con otros, fue facil la victoria a los Franceses con perder mil y dozientos hombres, mas mataron de los del duque la mitad, y fuéron presos el Orliense con otros nobles, y el de Labrit se escapó huyendo: lo qual fue año de mil y quatrociéto y ochenta y ocho, en Lunés a veynte y ocho de Julio, y luego a siete de Deziembre murio Francisco duque de Bretaña dexado la tierra en paz, con condicion, que todo lo que le auian tomado della los del rey, se quedasse por del rey como bien ganado: aunque en muriendo el sucedieron nouedades. Aquí concluye sus historias Paulo Emylio, para en lo restante desta añadidura Francesa nos fauorecera Arnoldo Ferron.

CAPITULO TREINTAY CIN
 co de como Carlos Rey de Francia caso con
 Anna Duquesa de Bretaña, quitandola a
 Maximiliano, y repudiandole la hija con
 quien estava apalabrado: y de como se resti-
 tuyo Ruysillon al Rey Hernando de Castilla:
 y de como el Rey Carlos induzido por Eudo-
 uico Esforcia violento Duque de Milan pas-
 so a conquistar el Reyno de Nopoles contra
 don Alonso hijo del Rey don Hernando el
 bastardo de don Alonso Rey de Aragon.

§. I.

Paziguado parecia quedar el
 fuego de la guerra de Breta-
 ña, aunque cō perdida de mu-
 cha tierra, y con daño de to-
 do, sino que los nobles de aq̃l
 estado lo estragaron, por se
 diuidir en lo tocante a dar marido a la seño-
 ra Anna Duquesa de aquel señorío: y vnos
 la querian para el Aquitano de Labrit, y aun
 dezian auerlos casado el Duque vn dia antes
 que muriese, lo qual rechaçaua ella: y otros
 la querian para el rey de Francia, y otros pa-
 ra Maximiliano que estava ya viudo de la
 señora Maria condesa de Flandes, y hija del
 gran Duque Carlos: la qual andando a caça
 cayo el cauallo con ella, y dize Crantzio, que
 como estuuiesse preñada, y con el poco sa-
 ber de moça callasse lo que sentia, vino a mo-
 rir dellō en Brujas, donde la enterraron en
 la Iglesia de nuestra Señora, en el año de mil
 y quatrocientos y ochenta y dos (como tam-
 bien dize Iuan Muuales) y esta fue Auuela
 del nuestro buē Emperador Carlos quinto.
 Maximiliano mucho desseaua casarse con la
 Duquesa de Bretaña, y aun tenia por cierto
 salir con ello, segun lo lleuaua manado: y se
 reputaua por vn gran señor, si juntasse aquel
 estado a los demas que tenia: y sabiendo los
 Franceses de las embaxadas que andauan de
 vna parte a otra, y pareciendoles cumplir a
 su rey casarse con la Duquesa para meter
 aquel estado en la corona de Francia, trata-
 ron de echar a Maximiliano fuera, cuya ve-
 findad no les parecia segura, si llegasse a go-
 zar de Bretaña, y (como dizen) teniendo al
 padre alcalde. De parte del Franceses se dio car-
 go a personas de confianza de tentar la vo-
 luntad de la Duquesa, y ella se marauillo al

principio, auiendo tan grandes y tan añexas
 enemidades entre la casa de Francia y la de
 Bretaña: y descubrio tener ya dado el si a
 Maximiliano por medio de Volfango Po-
 laymo Austriaco, y que no era cosa de suf-
 frir faltar a tal promessa: Lauala y otras seño-
 ras Bretonas mas familiares a la Duquesa,
 estava cohechadas de parte del Franceses con
 ricos dones, y estas le dixerō que aquella
 obligacion en que estava por la palabra da-
 da a Maximiliano, no la obligaua a no po-
 der mudar parecer: quanto mas que auia Pa-
 pa, con cuya dispensacion se sanaria la tal do-
 lencia, y que a trueco de se ver reyna de Fran-
 cia mucho hauia de hazer. En fin como mu-
 ger y mucha cōbatida de conseras nego la
 fee prometida a Maximiliano, y dio el si al
 Franceses, que luego embio por ella, y la to-
 mo por muger: de lo qual peso mucho a los
 Bretones que clamauan por Duque a su par-
 te, como siempre le auian tenido. Crantzio
 dize que con saluo conducto del Franceses lle-
 uauan los embaxadores de Maximiliano a la
 Duquesa para casar con el, y que el Franceses
 fue en persona, y se la quito: y luego embio a
 Margarita hija de Maximiliano, con quien
 auia de casar, y la tenia mucho auia niña en
 su casa, como queda ya dicho. Mucho peso a
 Maximiliano deste saltō y solto la lengua
 contra el Franceses, jurandose las para su tiem-
 po: y así atraxo a Henrique septimo rey de
 Inglaterra que entrassen a la par por Fracia,
 y Henrique llego sobre Bolonia deffendida
 por Philippe gouernador de los Atrebates: si-
 no que no llegando tan presto Maximilia-
 no, el se concerto con el Franceses a quien de-
 uia el reyno que gozaua, y pagandole la co-
 sta de aquella jornada hizieron pazes, y se tor-
 no a Inglaterra. No dexo Maximiliano de
 hazer labor, pues por medio de vn herrero
 faco al Franceses los Atrebates, y sus soldados
 saquearon la ciudad en recompensa de las
 pagas de algunos meses que les deuia: y de allí
 gano algunas poblaciones, y aun casi sobre
 seguro se yua a meter en Amianes, si vna mu-
 ger llamada Cathalina Licia no despertara la
 gente que la guardaua, y por entonces dor-
 mia. En fin se concordaron Maximiliano y
 el Rey Franceses, perdonando Maximiliano
 al Franceses las dos njurias grauissimas que le
 auia hecho, de le saltar la muger que ya te-
 nia por suya, y de le repudiar la hija Margari-
 ta

Arnoldus
 Ferron .p. l.
 1. de rebus
 gest Gallō
 rum.



Albertus.
 Crantzius.
 lib. 12. Sa-
 xon. ca. 29.
 Veale lib.
 27. ca. 1. §.
 4.
 Ioanes Mu-
 uales in Ad-
 dit. ad Eu-
 sebiū.

Cap. 28. §.
 2.

Bioche in
 Cōpendio
 Histor. 12.

rita que ya tenia en su poder para se casar cō
 ella: y dandole algunos pueblos que preten-
 dia ser suyos, como por le aplacar la melan-
 cholia de burlas tan pesadas. Con esto pare-
 cia tener paz el reyno de Francia, sino le acu-
 diera Ludouico Esforcia, q̃ despues fue Duq̃
 de Milā, el qual nunca dexo de importunar
 al rey sobre q̃ afferrasse con la conquista del
 reyno de Napoles, cuyo derecho heredo
 de su padre como su padre, de Renato su pa-
 riente prohibado por la Reyna Iuana: y le pro-
 metia para ello quāto pudiesse hazer, y el rey
 como macebo orgulloso q̃ desseaua honra y
 prouecho, vino en ello. Por otra parte el rey
 Catholico de Castilla don Hernando pedia
 el Condado de Ruysillon que estava empe-
 ñado a los Franceses, y pagaua la quātidad del
 empeño: sino que los Franceses refunfuñan-
 do por no venir en ello dezian auer sido ṽ-
 dido, y achacauan que descarnando por allí
 las tierras Francesas, abririan puerta a los Es-
 pañoles. Añaden Ferron y mi fray Iuan Rio-
 che, que el rey don Hernando vnto las ma-
 nos a los confesores del rey y de la Reyna de
 Francia, porque les pusiesse en consciencia
 que deuiā restituyr aquellas tierras a los Ca-
 stellanos: como que los Castellanos ayā me-
 nester oraciones de ciegos para satisfazerse
 de sus agrauadores, tampoco como ni para
 satisfazer lo que se hallare de uer a otros. Di-
 zen mas que por esta via torno aquel estado
 a los reyes Catholicos, y que el Franceses no
 quiso recibir el dinero, sino recompensa de
 obligacion que quedasse sobre los señores de
 aquel estado, sobre que nunca hiziesse guer-
 ra a Francia, ni ayudassen, ni diesse passo a
 los que la hiziesse: mas a mi no me parecen
 condiciones dignas de creer, por tanto quede
 el credito con los relatores que no son Euan-
 gelistas, aunque tienen la doctrina Euangeli-
 ca.

§. II.

En muchos trabajos se vio Maximiliano
 con los Flamencos, despues que se le murio
 la condesa su muger señora proprietaria de
 aquel estado: y a poder de guerras y muertes
 los hizo venir a lo bueno: porque aun a su hi-
 jo don Philippe y heredero le tomaron a
 su pesar para le criar ellos de su mano, y fue
 menester que de parte de Francia se les dies-
 se a entender quan mal lo hazian con su se-

ñor. Como llegasse el año de mil y quatro-
 cientos y ochenta y seys, dize Crantzio que
 el emperador Frederico auia grangeado los
 votos de los principes electores para hazer
 rey de Alemania (que es lo que llamamos
 rey de Romanos) a su hijo Maximiliano,
 aun que antes, auiendose ofrecido ellos a ele-
 gir, el mesmo Frederico lo auia estoruardo,
 diziendo no ser su hijo para tantos cargos y
 cuydados, en lo qual mostro no le tener por
 muy para hombre, o que por su poca edad
 no deuia ser puesto en tales officios. Mucho
 le aprouecho a Maximiliano vna victoria
 que gano de sus contrarios para la reputaciō
 de benemerito del imperio, y auiendole da-
 do sus votos todos los electores, fue lleuado
 a Aquisgran, donde le coronō el Arçobispo
 de Colonia, cuya es aquella tierra: y aunque
 Mathias rey de Vngria procuro mucho
 estoruar la election de Maximiliano, no ga-
 no mas d mostrarse muy ambicioso, o poco
 amigo del electo. Maximiliano acudio a los
 estados de Flandes por su hijo Philippe, y
 como anduuiesse a malas con los Franceses,
 le escriuieron descortesias, mosando del por
 se llamar Archiduque, viuiendo Sigismundo
 duque de Austria, y por se llamar rey de Ro-
 manos, pues no tenia en Roma poder ni au-
 thoridad para cosa ninguna: y como le com-
 baticessen muchas necesidades que sin gran di-
 nero no podian ser vencidas, llamo a Cortes
 a los Ecclesiasticos y seglares Flamencos
 para que le socorriesse, mas no le dieron
 blanca, y aun los pueblos dezian entredientes
 que tanto podria ordenar leche de dineros,
 que sacasse sangre de crueles guerras: y así
 no podia valerle con ellos bien, como con
 gente que tuuo muchas guerras con sus anti-
 guos condes sobre guardar sus libertades, y
 no se dexar despechar con nueuas exaccio-
 nes. Auendo los reyes Catholicos de Casti-
 lla don Hernando y doña Isabel conquista-
 do el reyno de Granada, le embiaron sus em-
 baxadores, sobre que casassen a sus hijos vnos
 con otros, Philippe hijo de Maximiliano con
 Iuana hija de los reyes Catholicos, y Mar-
 garita hija de Maximiliano, desechada del
 Franceses, con el principe don Iuan: y le pro-
 metieron diez mil hombres de ayuda con-
 tra el Franceses. No pudo escusar las renzillas
 de sus Flamencos, siendo los principales
 de

Crantzius.
 lib. 13.
 Saxon ca.
 1. & inde.

de los rebeldes los de Gante, y le sacaron a Aldenarda pueblo fortísimo: y auiciendole llamado algunos amigos que tenia en Brujas, haziendole entender que como le viesse allí, se le darían todos, sucedió al reues, que le prendieron cortesmente desamparado de sus Alemanes, y le pusieron en vna casa honrada. Con este buen suceso embiaron a llamar a los de Gante que fueron en gran multitud en el año de mil y quatrocientos y ochenta y ocho: y mataron a los que les pareció auerle metido en la ciudad con mano armada, y otros que eran de la parte del rey fueron echados de la ciudad: quando le fueron a hablar en negocios, les rogo que mirassen por su vida, protestando no auer sabido muchas cosas de que se le quejaron auerles hecho contra razón: y ellos le aseguraron. Algunos trataron de que se dexian dar al rey de Francia, y Iuan Capenole se ofreció yr con la embaxada, mas los mas dixerón, que no querían desheredar a Philippe hijo de Maximiliano, pues era señor natural de la tierra: aunque mudaron los oficiales del regimiento en los pueblos Iprás y Brujas, y como fuesse hallado en Brujas Mathias Espeyarte muy de Maximiliano, fue llevado a Gante y desquartizado a título de traydor a su tierra: y otros fueron muertos, por el mesmo achaque, sin que del furor popular los pudiesse librar precio ni ruegos, salvo a vn Nicolao de Helst, que al punto que le descargaua el verdugo el cuchillo para le degollar, clamó el pueblo que le dexasse en paz, mas nunca cobró en su vida el color que allí perdió en aquel punto de miedo. Dende la purificación de la madre de Dios duraua la prisión del rey Maximiliano hasta la media quaresma, quando fue hallado y preso Esculteto Pedro Longicolo, y traydo a la verguença, y despues atormentado, y a la postre degollado, y guay del que hablaua en fauor de Maximiliano. El Emperador Frederico su padre junto a los grandes del imperio para tratar de la prisión de su hijo, y embio a Brauante al Obispo de Vuormacia que tuuiesse a cargo la criança de Philippe su nieto y heredero de Flandes: y con amenazar el Papa con descomuniones a los Flamencos sobre que soltassen a su Señor Maximiliano, le chiflaron, no le que-

riendo hazer. A tanto mal vino Maximiliano, que le querían los Gantenses entregar a los Franceses sus enemigos, y el alcanço de los de Brujas con ruegos y lagrimas que no lo consintiesse: y ellos se lo prometieron, y le doblaron las guardas por ello, hasta que hartos de le tener preso le soltaron haziendole primero jurar y firmar que de todo en todo nunca les pornia en demanda de vengança el auerle tenido preso.

§. III.

El Emperador Frederico embio gente contra Flandes por vengar las injurias que en la prisión de su hijo auia recebido, estando se quedó el hijo: y sobre mudar el valor de la moneda se rebolueron vnos Flamencos con otros matandose a vezes, hechos dos parcialidades, para cuyo remedio se embio a ofrecer Alberto duque de Saxonia, que entraria con pocos en la ciudad a tratar de algun corte de pazes, y los ciudadanos holgaron dello, porque en caso que algo intentasse, la gente de la ciudad de Brujas era mucha que hundiria. Auia vn pueblo llamado Dam entre Brujas y Eslusa, y si se ganasse Dam a los Flamencos, pornian los en trabajo de poder meter bastimentos dende la mar en Brujas: y los primeros que el duque embio adelante pidieron posadas y començaron a se mostrar cuydadosos de lo necesario para quedar allí aquella noche, mas los demas no hizieron sino entrar por vna puerta y calar por la ciudad hasta llegar a la otra que salia a Dam, y caminaron derechos a Dam, viendolos yr los de Dam, y creyendo que les yua de ayuda embiados por los de la ciudad, los recibieron dentro, y por el mesmo caso perdieron la fuerça, y los de Brujas fueron forçados de la hambre a recibir las condiciones de paz que les quisieron dar, facandoles hasta las baxillas y joyas que tenían por no les bastar el dinero, y con esto quedaron los Flamencos en la obediencia de Maximiliano. Por muerte de su padre el Emperador Frederico sucedió el en el derecho del imperio en virtud de estar ya electo rey de Romanos vn año auia o mas, y començo el tiempo de su imperio en el año de mil y quatrocientos y ochenta y siete (segun el Año. 1487. Samotheo) mas otros en el de noueta le ponen,

vese. ca.
28. §. 1.

nen, y aun las adiciones de Eusebio en el de nouenta y quatro, y da el Samotheo treynta y tres años de reynado, porque nunca fue coronado, y así no mereció nombre de Emperador, segun los Canones: aunq si antes de auer coronaciones Papales, ni elecciones Canonicas, ni aū Emperadores Christianos, los Emperadores eran verdaderos Emperadores, marauillase Alberto Crantzió por oyr dezir que sin bendición Papal no sean Emperadores. Como Maximiliano estuuiesse viudo, casó con doña Blanca hija del Duque de Milan Iuan Galeacio, y Ludouico Ascanio tio de la señora doña Blanca se metió en el ducado, por auer muerto su sobrino, y hermano della que era heredero, y aun se murmuró que le ayudo con toxico. Maximiliano queriendo passar en Italia por se coronar, dio la inuestidura de Milan al dicho Ludouico, por le tener de su parte, la qual no auia querido dar su padre Frederico a los Duques passados, diciendo que dende la muerte de Philippe Maria vltimo duque de los Vicecomites, auia quedado Milan por camara del imperio. Nunca Maximiliano fue tan brioso como las armas le piden, y mas en vn Emperador, y con llevar consigo a Alberto duque de Saxonia, y Georgio duque de Bauiera, y a Guillelmo duque Iuliacense, y a Iuan duque de Cleues, contra Carlos duque de Geldres, no hizo lauor de prouecho: y los duques que ydo el Emperador, se quedaron en la guerra por auer derecho del de Geldres sobre ciertos debates, los vinieron a comprometer en el rey de Francia, que sentencio dexando al duque en su Geldres.

§. IIII.

Carlos rey de Francia solicitado por Ludouico Ascanio Milanes determino passar en Italia, y apoderarse del reyno de Napoles, y para esto procuro grandes aparejos: y conduxo Esquizaros y Escotos, allende su mucha gente Francesa, y mando a Ludouico Valesio su pariente que le sucedió en el reyno, que pusiesse a punto los nauios que hallasse en Marsella, para que con aquellos, y con los demas que pudiesse juntar, corriessse con presteza las costas de Italia, señaladamente las de Campania y Lucania. Otra diligencia bien necesaria y prouechosa hizo el rey Car-

los que embio al Papa Alexandre sexto, y al rey don Hernando de Castilla, y al Emperador Maximiliano, y a Henrique rey de Inglaterra, y a los Venecianos, y a otros señores principales pidiendoles paz y amor, y todos se la concedieron: lo qual hizo porque el rey don Alonso de Napoles que auia heredado por su padre don Hernando, no tuuiesse de quien se ayudar, allende que el no nació para las armas. Y así quando supo de los grades aparejos q hazia el Frances, no los creya, y despues que los creyo, se halló sin los recaudos que tal necesidad requeria contra tan gran potencia: y solamente halló algun color de fauor en el Papa, por medios del Cardenal Borja sobrino del Papa: y confederose con los Florentines, y Vrfinos, y embio a Vido Vbaldo principe de Urbino a estoruar el passo a los Franceses, y a Nicolao Vrfino Conde Periliano mando apoderarse del passo de la via Flamina, y poniendo a punto vna buena armada hizo general della a su hermano don Fadrique. Tras estas diligencias se fue a ver con el Papa y Cardenales, y les dio a entender ser la entrada de los Franceses en Italia tan peligrosa para Roma, como para Napoles: y alcanço que la gente que tenia el Papa para fortalecer a Roma, se le diessse, y embiolo al Conde Periliano: Los Parisienses que viañ a su rey tan moço andar tan engolfado en los aparejos de su partida, disiendo apartarle de tales pensamientos, le embiaron embaxadores que a su parecer bastauan para se lo persuadir, poniendole delante los daños que podrian suceder en el reyno con ausencia tan larga, como requeria tal jornada para tierra tan apartada. El recibió tan pesadamente sus consejos, que los embio para necios, y les dixo que no auia menester tantos consejeros, y siempre le tuuo despues ogeriza: tanto es delicado el gusto de los que en este mundo pueden algo: mas la verdadera razón de su amonestamiento no fue sino el auerle negado los Parisienses libremente cierta moneda que les pidió para esta guerra. Ved quan bien dize andar metido en aparejar para tan dificultosa empresa, y emprender nuevos seruicios de damas, empleando los dias con la gula, y las noches con la luxuria: firuiendole de alcahueteres hombres que de puro muy nobles no tenían verguença de pecar tan infamamente.

mente. De Leon fue a Viena en el remate del Delfinado, donde su hermana Anna casada con Pedro duque de Borbon le aseo aquella tan mala vivienda: y el que conocia el valor de su hermana, y el amor con que le auisaua, boluio algun tanto sobre si, y nombro al marido della por gouernador del reyno, en quanto estuuiesse fuera, y despidiendose de muchas señoras de toda broça se metio en camino de Italia.

§. V.

Salio con el casi toda la nobleza de Francia, sin gentio sin cuento para ser uicio del campo, con gran multitud de carros para llevar su bagage, allende de gran numero de piezas de artilleria, entre las quales eran ciento y quarenta lombardas de batar murallas. Aun no yua concluso si hauiá de yr el rey en persona, o si hauiá de embiar la gente con algun capitan: y los señores le aconsejauan quedarle, y el con los nuevos amores holgara dello, sino que Estephano Versio y Guillelmo Brisoneo sus intimos priuados le persuadieron tocar a su honra hazer por si mesmo aquella guerra. Mas como el cuerpo sin niervos no se puede trauar, ni componer, ansi ni la guerra sin dineros, de los quales estava muy alcançado por los gastos increíbles que auia hecho en los aparejos que lleuaua: y tomo mucha quantidad de los mercaderes Genoueses y Milaneses a censo, y passando a a Turin pidio a doña Blanca viuda duquesa de Saboya socorro pecuniario, y ella le dio sus joyas, sobre las quales le dieron doze mil ducados, y otros tantos le presto la viuda Marquesa de Monferrato, y el proueyo en fin de manera que no le faltó en quanto estubo fuera de Francia, y en tornandose pagó muy bien. Luys de Valoys su general de la armada se topo con la de Napoles y la vencio, y en tierra se tornaron a reboluer, y murieron mil Napolitanos, y trezientos Franceses: porque los Franceses eran mas y mejor armados: y viendo el general Luys que el enemigo le huya el encuentro, dexó la mar, y fuess: para el rey que estava en Asten, adonde lleuó Ludouico Ascanio Esforcia dandole el parabien de su llegada en aquellas partes, y señaladamente por ser a su infancia, y prometiendole todo su poder y valer, hifongandole que no hallaria lança en

hiesta en toda Italia, por mas que los Italianos rebufauan en ausencia, y q el Napolitano no era parte para se le defender vn dia. Año dio mas, que tomada Napoles, el vernia en su seruiçio con su poder, y que yrían contra el Turco y le derrocarian, y que el moço rey de Francia excederia con sus victorias las de Carlo Magno, y pornia en su cabeça la corona de Constantinopla que Carlo Magno procuro y no alcanço. Allí enfermo el rey de vn linage de Sarampion, que le salieron pustulas por el cuerpo, y le molestaron algunas calcnturas, mas en viendose libre, tornó a los cuydados de la guerra, lo qual no se pensaua del. En Roma estava Ascanio Esforcia hermano deste predicador de hifonjas, y el y el Cardenal Iuliano que despues fue el Papa Iulio, sacaron a Oflia de poder del Papa, y no dexauan subir prouisiones a Roma por el Tiber.

§. VI.

Ya se llegaua el inuerno quando don Hernando hijo del rey don Alonso de Napoles, y Nicolao conde Petuliano, y Virgilio Vrsino, y Iuan Iacobo Triuulcio d. confiadados de poder lançar los Franceses de Genoua, se dieron a juntar gente de los Florentinos y de otros amigos: y teniendo buen recaudo para hazer qualquiera cosa de prouecho, llegaron a Sapis, río que nace del monte Apenino. El rey de Francia cmbio contra ellos a Bernardo Abinio y a Francisco Roberti con los caualllos que les dio Esforcia: y llegando a los enemigos, assentaron real cerca dellos, y trauaron algunas escaramuças con ellos: hasta que vn dia hizieron los Franceses tanto mal con su arcabuzeria en los Napolitanos, que como llegassen luego a las manos con ellos, los pusieran en huyda, si Vidon Vbaldo principe de Urbino no los detuuiera: mas recatandose los Franceses de la poca fee de los Milaneses sus compañeros, y los del rey don Alonso de sus ayudadores, ningunos quisieron salir a batalla en forma: y como el Papa reuocasse a Roma la gente que auia dado para guardar la via Flaminia, para resistir el a los Coluneses, los Napolitanos dexados de los del Pontifice se començaron a recoger azia lugares seguros, yendoles los Franceses en la rixaga haziendo algun mal, y recogiendo los pueblos que podian

I. ifonjas d
v. malicio
to que pro
curaua de
firuyr al
rey de A
lonfo.

veale ca.
18. §. 5.

podian tomar, y como fueren de mejora, muchos señores se mostrauan de su parte, hasta que la soberuia Francesa ageno de su fauor y aficion las tierras de Italia. Con gran magestad y muestras de amor fue recebido el rey Carlos de Esforcia en Pauia y en otros pueblos de Lombardia, y toda la gente comun le aclamaua como si fuera su rey muy deseado: y si no faltó el demonio en el parayso que reboluiess: al hombre con Dios, ansi no faltó aqui Estephano Versio el muy priuado del rey, que le puso sospecha para con el de Esforcia, y por ventura lo hizo por ganar la gracia de Luys de Valoys que auia echado el ojo al ducado de Milan: y el rey mando doblar las velas de noche. Esforcia sintio la mezcla, y pregunto al rey, que por que ocasion le podia tener por sospechoso, pues le via poner en su seruiçio quanto tenia: y el rey le dixo que no hiziss: caudal de dizques, porque para con el nunca descayo de su buena opinion: y pidiole que le dexasse ver a Iuan Galeacio duque de Milan que estava muy enfermo en la cama, y tenido en guarda del de Esforcia que se le leuataua con la tierra, desheredandole aun con ser hijo de Galeacio: y allí derramo con el rey hartas lagrymas viendose opresso por Esforcia, y diziendo al rey, que le consolaua, que ya de si no hazia caso, mas que le encomendaua a su hijo Francisco, le dexó el rey sin le ofar pedir mas razon de sus cosas por estar delante Esforcia. Isabela muger de Iuan Galeacio y hija del rey don Alonso de Napoles se echo a los pies de Esforcia derretida en lagrymas, y suplicandole que no quisiess: acabar de destruyr al rey don Alonso su padre, y a don Hernando su hermano: y que se contentasse con la vengança que auia tomado de los enojos passados: mas el dixo que ya no auia lugar de dexarse lo començado, hasta les quitar el reyno: y que por si y por su marido tenia mas razon de rogar. No se puede dexar de gustar de la tyranica desuerguença de Esforcia, que cobro enemistad capital contra el rey don Alonso, porque el rey le requeria que dexasse al duque Iuan Galeacio, cuyo tutor se auia hecho Esforcia, en su libertad y estado: lo qual el no quiso hazer, porque queria el ducado para si: y por esto la dixo que rogass: por si. Creyose que si lo que dixo al Esforcia, lo dixera al rey de Francia presen-

te y eternecido con las palabras de la triste señora, que se inclinara a pazcs, porque por medio de Venecianos le soltaua el rey de Napoles buena parte de su reyno, porque le dexasse con lo restante. Partiendo el rey de Pauia, fue con el duque que auia de ser de Milan, el Esforcia sobredicho, hasta Plasencia, y sabiendo alli que Galeacio estava para morir en Pauia, torno alla en posta, y en el camino supo ser muerto, y ansi camino para Milan y se apodero como tyranno de aquel riquissimo estado, en el qual viuio aborrecido de Dios y del mundo: porque se dezia que con toxico hizo matar a sus propios sobrinos hijo y nieto de Galeacio, procurando que no quedasse heredero que le pudieffe poner la demanda por la tierra. Cico Calabres se dio a tan buen recaudo que los buenos estauan muy contentos de su gouernacion en nombre del duque Galeacio que estava muy enfermo: mas reboluiendo Esforcia tomo la tierra con titulo de gouernador por su sobrino Iuan, y mato al buen Cico, y con esto en muriendo Galeacio se quedó con Milan. Cosa es mucho de reyr, y mucho mas de lloar que aya persona que se llame Christiana hasta rebentar, y que tome lo ageno sin escrupulo de viuir y morir sin lo restituyr: y que predique a los Moros y Turcos que se conuertan a la fee de Iesu Christo que el guarda y cree, porque es mejor: y no vee el desdichado que esta en la mano lo de la canonica con que le confundira el infiel, diziendole que le muestre la bondad de su fee con las obras que hiziere, y siendo quales Esforcia muestra, quedara la fee infame por el entre los infieles, y lo dizen los Moros de los tales como el: y por esto dize Dios en la escritura que es su nombre blasfemado, o tenido en vilipendio de los infieles que veen los pecados de los Christianos. Con todas sus faltas de buen Christiano alcanço Ludouico Esforcia el titulo y la inuestidura de duque de Milã del Emperador Maximiliano cuyo era de dar, despues de la muerte de Galeacio: y dende entonces fue legitimo duque, y poseyo con buena consciencia: y esta buena fee y derecho entero, no le auian tenido su padre, ni su hermano, ni su sobrino, auiendo sido el postrero duque puesto por el imperio, cuyo es de dar aquel titulo, Galeacio el primero deste nombre: y los testamentos que

veale ca.
18. §. 5.

Iacobi. 2.

Roma. 2.
Elair. 25.
Ezech. 36

que hizieron aquellos duques en fauor de los Franceses, no fueron de valor dando lo que no era suyo, mas el testamento del duque postrero Esforcia que hizo heredero al Emperado, fue valido y confirmado por el Emperador Maximiliano. Allende lo dicho se capitulo fo grandes penas entre don Philippe, que tenia rezien nacido a su hijo don Carlos nuestro Emperador, y el rey Luys de Francia el dozeno, que tenia rezien nacida a su hija Claudia, que casassen Carlos y Claudia, y el rey Luys se obligo a que si por el cessasse aquel casamiento, dende luego renunciava al derecho que pudiesse tener sobre Milan, y le traspassava en don Carlos, y el despues caso a Claudia con Francisco duque de Angulema, luego concluyese que no tiene Francia derecho a Milan, sino dezis que valga el juego de pagome, no me pago.

CAPITULO TREYNTA Y SEYS
de como Carlos octauo caminaua por Italia agrauando los pueblos, y de como entro en Roma contra voluntad del Papa, al qual enojo con sus cosas, y de como se dio por desafiado del rey don Hernando de Castilla, y de como se enseñoreo de todo el Reyno de Napoles, y tornandose para Francia vencio al exercito de los de la liga su enemiga, que eran mucho mas.

§. I.

S Alio el rey Carlos de Plafencia, y camino por la parte diestra del rio Macra, y tomo algunos pueblos de de aquella comarca, y entre ellos a Pontremolo en las rayzes del Apenino: y alli se reboluieron los Esforcianos con los Alemanes que tambien lleuava el rey Carlos, y murieron algunos Alemanes, y metiendose en medio Galeacio Seuerino, y Ludouico Lucenburgense, se aplacaron las yras. El rey llego a Pisa con muy alegre recibimiento, y faltandole la paga para sus gentes, le dio Ludouico Esforcia treynta mil ducados prestados, con esperanca que el rey le daria a Sarzena y a Petrasanta lugares que tenian los Florentines tomados a sus antepassados, y eran fuertes, y los tenia ya el rey en su poder, y no dexaua de le importunar por

ellos: mas trayendole el rey en dilaciones, se desgracio tanto, que no quiso andar mas con el, dandole a entender que le dexaua en estado que le echaria menos; aunque dexo a su yerno Galeacio Seuerino con el, que era buen capitan. La ciudad de Pisa fue señoria por si en los tiempos passados, fino que cruales guerras que tuuo con Florencia ciudad mas poderosa, la dexaron fugeta a Florencia con gran dolor de los Pisanos: y Galeacio Seuerino que desseaua mucho verse señor della, inuento vn ardid con que alboroto la gente. Aconsejoles que se aprouechassen de la buena ocasion que con la presenci del rey tenian para salir de la opresion de los Florentines con quien el rey no estaua bien, y el se les dio por capitan para qualquier rompimiento que sucediesse: y de comun parecer se fueron a Iacobo Rabocio del consejo del rey, y por entonces Vicesecretario del maestro Adamo Fumeo que estaua ausente, y vntandole las manos, que era cosa con que el se hallaua mejor de salud, alcançaron del que informasse al rey de su suplicacion con todo calor, y el lo prometio. Saliedo vn dia el rey por la ciudad se vio rodear de hombres y de mugeres llorando y pidiendo socorro de libertad, y el rey marauillado pregunto a Rabocio que si sabia que dezian aquellos hombres y mugeres: y el respondio que le suplicauan los libertasse de la tyrania de los Florentines que los despechauan y aperreauan, y desterrauan a los que algo tenian o podian, y que su peticion era muy justa. El rey con esto, y como era sobre hacienda agena, prometio de los poner en libertad: y Rabocio se boluio a ellos y les dixo como el rey queria que fuesen libres: y ellos dandose por tales bendezian al rey, y a porfia corrieron a la puente que estaua sobre el rio Arno donde los Florentines tenian puesto vn Leon de marinol, insignia del señorio Florentin (conforme a la significacion del nombre de Arno rio de Florencia, porque Ar quiere dezir Leon) y derrocandole le hizieron pedaços: y pusieron en su lugar la ymagen del Rey Carlos primissimamente pintada a caualló, y la espada desnuda en la mano, y al Leon hollado debaxo, de los pies del caualló:

Co vna li
sonja paga
ron al rey
lo que les
pudo dar.
mas

Año.
1492.

mas despues vino por alli el Emperador Maximiliano y fue la ymagen del rey desfacada, y la de Maximiliano su contrario colocada. Alexandre sexto entro en la silla año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, por onze años.

§. II.

De Pisa fue Carlos a Florencia, de la qual auia salido huyendo Pedro de Medicis por el alboroto del pueblo, y le robaron su hacienda, y hasta los que se mantenian en su casa le fueron enemigos, porque yendo por embaxador al rey le entrego quatro fortalezas: y sus contrarios le achacaron en el senado lo que el queria mostrar no ser ansi: y en Venecia fue muy bien recibido, porque era de los mas ricos de Italia, y le dieron licencia en Venecia que pudiesse traer fuera de su casa veynte hombres armados para guarda de su persona, lo qual se hara con pocos en aquella ciudad. El rey Carlos fue muy bien recibido en Florencia, y entonces murio mal logrado el gran capitan Pico Mirandola, y por no se detener mucho en Florencia, de lo qual holgaua mucho la ciudad, se concerto de amistad perfecta con ella, con que le diessse ciento y veynte mil ducados, los cincuenta mil luego: y los otros por sus interualos, y el juro de les restituyr los pueblos que les tenia tomados dende a quatro meses, y que en tanto los ternia en su nombre. Dende alli embio sus embaxadores al Papa Alexandre sexto, haziendole saber que yua por le bcsar el pie, y el Papa le diera dineros porque nunca se le acordara del: y procuro meter gente en Roma, con la qual estaua don Hernando hijo del rey don Alonso de Napoles, mas auiedo llegado dos mil Alemanes al puerto de Ostia, y diziendose yr el rey con poderoso exercito, dexose de deffensiones, y poniendose a lo que Dios permitiesse, le dio licencia para yr: auiedo sacado seguridad para se poder yr don Hernando a Napoles, reteniendo por rehenes al Cardenal Ascanio Esforcia, y a Prospero Coluna. Llego el rey a Roma en el año de mil y quatrocientos y nouenta y tres en el vltimo de Diciembre, y por ser tan cerca del principio del año siguiente, le pone otros esta entrada vn año o dos despues: y fue su entrada de noche cō muchas luminarias por las calles, y mado poner horcas en tres partes

Pico Mirandola
muere.

de Roma por espantar al Papa con la fiereza Francesa, o para castigar a los desmandados soldados, y entraron muchos Cardenales cō el, y solo el Cardenal Bapusta Vrino se recogio con el Papa al Castillo de Sanctangel en el qual puso buen recaudo contra el Franceses, si le quisiessse hazer defaguidos, y se le quisieron hazer, pues le combatieron, y muchos Cardenales tratauan de le pritar del Pontificado tomo comprado a dinero, y auian ellos andado en las tramasy otros dezian que deuia ser sacado por fuerça de alli, y darle juezes que le sentenciasen, porque se vea, los miembros del diablo quales quicios de la Iglesia hazian; pues procurauan la destruycion del llauero de la puerra de la Iglesia, cuyos quicios ellos indignamente se llamauan, y marauillamonos de que el Turco ganasse las tierras de los Christianos, siendo tan malos los que tenian la preeminencia de la Christianidad en el officio, mas no en la virtud, bien como gente scismatica. Por ver el Papa caydo vn pedaço del muro de su castillo, y por se temer de alguna grande injuria, embio al rey a hablar de conciertos: y concluyeron que el Papa diessse al rey algunos pueblos en tenencia para en quanto estuuiessse en Italia, y que Valentin Borja su hijo siguiessse quatro meses al exercito Frances, y que le entregasse a Zizimo hermano del Turco que auia sido traydo a su poder: y que la fortaleza de Ostia fuesse restituyda al Cardenal Iuliano, y que perdonasse a todos los Cardenales que le huuiessen offendido con ocasion de su venida, y que el no tomasse armas contra las Francesas, ni ayudasse en cosa alguna a los enemigos de Francia, y que hiziesse Cardenales a dos que el le daria, que fueron Guillelmo Brifoneto su tesorero y Philippo Lucenburgense, ambos ya Obispos.

Vease cap
31. §. 5.

§. III.

El rey de Napoles que via yr contra si al Frances tan pujante, procuro hazer lo posible para se le defender: mas hallauase muy atajado de esperanças, acusado de su consciencia por ciertas muertes de algunos Napolitanos mal hechas de su parte: y andaua como assombrado, y sin el brio que solia tener, y concluyo ser le mejor quitarse de aquellos sobre saltos, y aparejarse a bien morir: y renunciando el Reyno en su hijo don Hernando,

Arnoldus
lib. r.

ando, el se fue a Sicilia, y se metio clerigo religioso, y no se con que fin pudo llevar mucha abundancia de vinos preciosos (como dize Arnolfo) y poco tiempo despues murio de mal de piedra; muy ocupado por aql tiempo en ayunos y oraciones. El rey salio de Roma con el Turco Zizimo, con cuya color tenia ojo a guerrear con los Turcos, y dize el Chronicon de Emylio que le dio el Papa el titulo de Emperador de Constantinopla; mas creese que el Turco yua toxica-do, y anfi murio dende a pocos meses: y el Cardenal Borja se coló de la compañía del rey, y se torno al Papa. Por donde quiera que passaua el rey lo allanaba todo por de su parte, que por bien que por mal, hasta que lle-go a sant German del monte Casino y al rio Garellano: y el nueuo rey Hernando salio con cinco mil infantes y cinco mil cauallos, y le represento la batalla, mas los Franceses se estuuiéron quedos y dize Ferrono que si alli los cercara, que por el sitio de la tierra los hiziera venir a lo que quisiere: y el apartandose de alli legua y media assento real donde llaman Canelo, y de alli fue echado por los del rey, no se fiando en los Napolitanos. En aquel lugar mando el rey Carlos de Francia pregonar, que todas las posesiones que se huuiessen alterado de sus señores de como solian ser poseydas en tiempo de la Reyna doña Juana, por la tyrania de los Aragoneses, tornassen a sus antiguos poseedores y con el mesmo derecho antiguo. Hizo muchas gracias y mercedes a los de Aquila, y tomaronse muchos pueblos, y porque Capua ciudad fuerte se entretenia con los buenos capitanes que el rey don Hernando tenia dentro, quiso yr en persona por la recobrar: y los ciudadanos que no pecauan de muy constantes, tan poco como sus antepassados en tiempo de Anibal, començaron a sembrar querellas contra los Aragoneses por quien tantos males auian padecido, y rogaron a Iacobo Triulcio principal capitan que tratasse con el rey don Hernando, que pues no los podia deffender, los dexasse dar sin peligro al Frances: y Triulcio salio con aquel color, y fue para el rey de Francia que le hizo principal capitan con gran partido, y el alcanço seguro para los otros dos capitanes Nicolao Petiliano y Virgilio Vrsino que se pudiesen yr donde quisiessen, y

Zizimo
murio.

ellos se fueron a Nola, donde despues los detuuieron los Franceses, diziendo que auian tornado a seruir en algunas cosas a dō Hernando. El rey don Hernando procuraua ganar la voluntad de los Napolitanos prometi-endo entera emienda de algunos agravios, mas saliendo vn dia al castillo, le cerraron la puerta de la ciudad, y le robaron la casa, como lo hizieron los de Capua con su dinero, los quales embiaron a se dar al rey Carlos, y el embio a Napoles a Pedro Roano capitán, y Estephano Versio, por cuyo parecer passo en Italia, y a Iuan Ganayo Presidente de Paris los quales publicamente pregonaron en nombre del rey Carlos como su alteza confirmaua todos los priuilegios de aquella ciudad, y despues lle-go el rey y derrocó parte de la muralla por donde le metieron en triunfo con tanto regozijo de todos los de la ciudad, como despues ternan pesar por le auer recebido: y le coronaron por rey de Napoles, y el embio al Papa por el titulo del reyno mas el Papa injuriado del se lo nego.

§. III.

El rey don Hernando que se vio desheredado, y no se fiaua en los Alemanes que tenia en las fortalezas de Napoles, dexó a don Alonso Daualos en Castilnouo que despues murio por gran desgracia, matandole vn soldado a traycion y el se fue a Iscla, y a puros ruegos alcanço del gouernador de la isla Iulta que le recibisse en la fortaleza (lo qual el traydor no queria hazer) y en entrando arranco de vn puñal con que le mato animosamente y a vn su hijo como a traydores: y poniendo otro alcayde camino para Sicilia, que aun viuia su padre alli dende que le renuncio el reyno. Don Fadrique tio del rey don Hernando salio sobre seguro a hablar con el rey en cōciertos, y nunca concluyeron cosa, porque el Aragonese prometia la mitad del reyno al Frances, y el Frances a el, y al rey don Hernando tierras ricas en que viuir en Francia, y aun se dixo q prometio el Frances casamiento al rey don Hernando con vna sobrina suya y cincuenta mil ducados de renta: mas sin concluyr cosa se despartieron, quedando las fortalezas con el Frances, al qual hizieron omenage de fidelidad los Napolitanos. Presto començaron a andar rostruier tos los Napolitanos cōtra el rey, por ser difficultoso

Lifonja de
los incon-
stantes Na-
politanos.Hernando
embio a
Fonseca.

cultoso de negociar con el (falta grandissima en el rey) y porque no gratificaua seruios passados en fauor de sus parientes los de Angles: y aun porque auia priuado algunos de los officios honrosos que tenian con los reyes Aragoneses. Con poco trabajo se apodero de Calabria, Apulia, y Lucania, y repartio pueblos entre sus nobles Franceses por les pagar sus buenos seruios: y antes que pudiesse gozar de lo ganado le metio en sobresalto Philippo Cominio su embaxador en Venecia, haziendole saber que el Papa Alexandre, y el Emperador Maximiliano, y el rey don Hernando de Castilla, y los Venecianos, y Ludouico Esforcia duque de Milan se auian aliado contra el: porq si echasse rayzes en Napoles, ni estarian seguros los Italianos, ni Maximiliano gozaria el imperio sin sobresalto: y querian escarmentar en el desheredamiento del rey don Hernando. El cruel Esforcia merecia ser despojado del ducado de Milã que tenia robado, y que fue tan desmesurado con la triste duquesa que le suplico por su padre: mas tan poco el gozara hasta el quarto heredero de lo q tan mal gano: aunque mas razón pinte de estar agrauado del Frances por algunos pueblos que no le restituya. El Papa por las injurias q recibio en Roma del Frances, y Maximiliano por le auer soltado la hija, y falseado la muger, y el rey Catholico de España por auer despojado a los reyes sus parientes del reyno de Napoles, se juntauan a le tomar la cuenta. El rey de España le embio a don Antonio de Fonseca requiriendole que no maltratasse a su pariente el rey de Napoles, porq el no lo consentiria: a lo qual respondió el Frances, que bien auia sabido el rey de Castilla su venida contra Napoles, y la auia consentido, y firmado la paz y confederación, que le podia mouer agora quererle impedir su camino. Esto fue en saliendo de Roma para yr a Napoles, y aun por induzimiento del Papa Alexandre: y diziendo que ni por los Castellanos dexaria de seguir el camino començado, dio ocasion a los suyos de se descomedir contra Fonseca, diziendo que merecia muerte por el desacato con que hablaua: y el entonces mostrando el semblante que deue tener el hombre de su valor, y el zelo de la honra de su rey, fizo la cedula en que estauan firmadas las pazes de mano del rey de Castilla y de el de Francia, y rompiola cō

desden, y dixo al rey que en nombre del rey su señor le desafiua como a enemigo, y el rey Frances accepto el desafio, diziendo que ya estaua el dado echado, que cayesse como la ventura lo guiasse. Fonseca le dio muchas gracias por su real cortesia, mas dixo que sus gentes le auian dicho palabras contra lo que se deue a la libertad de los Embaxadores que merecen tanto seguro entre los enemigos, como entre los amigos, como significandoles que algun dia se les pidiria cuenta de ellas: y el rey le dio ricos dones, y le mando poner en saluo con amenazas contra quien en obra ni dicho le offendiese: dexando el requeridos a los capitanes Españoles que no siruiesse: mas al rey so pena de traydores.


§. V.

El rey Carlos supo de muchos, por muchas vias, que la gente de sus enemigos se ponía en orden, y que tenian mas de cinquenta mil hombres para le quitar a Napoles, y cerrar la salida para Francia: y el tambien hizo los aparejos necesarios para deffender a Napoles, y tornarse sin daño a su casa: porque dexo por virey de aquel reyno a Gilberto de Borbon Monpenfer en Napoles, a Bernardo Aubino en Calabria, a Georgio Sullio en Taranto, y anfi otros principales hombres en otros principales puestos con gente de guarnicion que lle-go en todo el reyno a quinze mil hombres, y el rey se partio con diez mil, auiendo dicho a los embaxadores Venecianos que le pidieron yr contra el Turco (como lo tenia capitulado) o restituyr el reyno al rey Hernando: que no auian los Franceses menester su parecer para emprender sus guerras, y que el reyno de Napoles era de sus mayores, en cuyo derecho auia el sucedido: y que aquella tela vrida por el Papa y tramada por ellos, hauia de ser deshilada por el, y que les prometia de les dar tanto en que entender, que conociesse estar les mejor el tratar en mercaderias, que en guerras. El rey se metio en camino de Roma, y el Papa por no le ver se fue a Perosa, y nunca le quiso hablar por mas que se lo pidio: y passado hasta Sena tomo y robo algunos pueblos, y alli le lle-go la summa cierta del numero de los enemigos que le embio Cominio su embaxador en Venecia, el qual le encar-

gava mucho que se apressurasse por entrar en Francia, llevando su gente junta, antes que los enemigos le tomassen el passo. El rey propuso a los suyos que los Florentines le offrician treynta mil ducados dados, que antes auian prometido de le prestar, y otros setenta mil de nueuo, porque les dexasse libres los pueblos que les tenia, y por mas que algunos dixeron que lo deuia hazer, el no quiso por amor de los Pisanos a quien auia dado libertad, aunque en Florencia auia jurado de soltar a los Florentines todos los pueblos que les auia sacado, y ellos trabajauan lo posible con los priuados del rey sobre ello: y tornando el rey por Pisa les confirmo la libertad que les auia dado, como que el tuuiera mas autoridad para poner ni quitar en aquello, que en Scuilla, o en el Cayro. Con cinquenta mil hombres auian los Venecianos y otros señores Italianos tomado el camino al rey, y le esperaron en tierra de Parma, siendo capitan general el Marques de Mantua, y el no tenia mas de diez o doze mil hombres, y rompio con ellos y los vencio, matandoles tres mil hombres, sin otros tres mil que se les ahogaron en el rio Tarro por huyr, y porque crecio mucho estando peleando dentro del: y aqui murieron muchos nobles Italianos, y el rey passo con su gente saluo en Lombardia, y lleuo a Aste, aunque tambien el perdio harta y buena gente, y en Aste se dio al seruicio de Anna Solera noble matrona y no muy escrupulosa.

CAPITVLO TREYNTA Y SIETE
de como los Napolitanos se tornaron a los Aragoneses, y de como el rey don Hernando fue vencido, y despues murio, y le sucedio su zio don Fa'r que: y de como Gonçalo Hernandez gran capitan ocho a todos los Franceses del reyno de Napoles, y de como Hernando Catholico se adelantello con Carlos Frances que murio repentinamente.

§. I.

Arnoldo
li. 2.
 El mal tratamiento de los Franceses, o la grande liuidad de los Napolitanos los mouieron a reducir a los Aragoneses en la posesion del reyno, y el rey don Hernando

que auia juntado la gente que auia podido se fue azia alla, y le recibieron dentro de Napoles huyendo el virey Frances a las fortalezas con los suyos: y en sabiendo Auersa y Capua la mudança de Napoles, baylaron ellas al mesmo son con la mesma liuidad con que antes se auian dado al Frances: sino que es gente mudable dependiente del vencedor: esta recuperacion dize Pontaco que fue año de mil y quatrocientos y nouenta y quatro. El Frances Monpenser que estaua en los castillos de Napoles temio que le faltaria el mantenimiento para la mucha gente que tenia, y como por astucia del duque de Milan Ludouico Esforcia se sonasse auer muerto el rey de Francia en la batalla del rio Tarro, los Franceses cercados se atribularon: y concertaron que si para dia señalado no les fuesse ayuda con que se pudiesen defender, que entregarian los castillos, y dieron rehenes entretanto: y el virey con otros principales se fueron a Taranto a la fortalecer, lo qual sin duda suena contra la tregua que incluye no innouar cosa durante ella, y el rey don Hernando se ayro de manera que le falto poco para mandar matar los rehenes. El rey de Francia embio a dezir al duque Ludouico Esforcia que le queria hablar para dar total assiento en las diuersas pretensiones del ducado de Milan, y Esforcia que estaua confederado con los demas contra el, y enojado del por no le auer dado los pueblos que le pidio en la yda para Napoles; no le quiso hablar: y se cree que perdio mucho, porq̄ el rey, recibiendo enfado de Ludouico Valesio duque de Orlens q̄ le importunaua sobre auer el ducado de Milã, y el no queria vassallo tan gran señor, queria rematar aquellas cuentas como quedasse Esforcia quieto en el. Entre el rey y los Venecianos se hizieron nuevas pazes o se renouarõ las viejas, no faltado mentras de todas partes, y queria dexar por lo menos al rey don Hernando tributario del Frances con cinquenta mil ducados de pecho. Los capitanes que se salierõ de los castillos de Napoles juntaron gente, y los demas capitanes q̄ sacaron de algunas partes, y en tierra de Calabria se asierõ con el rey don Hernando, y fueron vencidos, aunque cõ poca perdida: y los Franceses de Taranto se salieron de hambre, auiendo primero mal descalabrado a los Napolitanos que los quisieron

Gonçalo
Hernández
de Cordo
ua.

ron echar por fuerça: y el rey don Hernando fue contra ellos, y le vencieron y siguieron hasta Napoles confiados de la tomar: y el rey recibio ambos castillos, dexados yr a los Franceses. Virgilio Vrsino y Camilo Vitelo llegaron con gente al virey Frances en la Pulla, y Gonçalo Hernandez lleuò de España embiado del rey Catholico en fauor de su pariente.

§. II.

Estauan Franceses en Gayera que la defendian, y Estephano Versio lleuo alla los Franceses, que no auian seguido las capitulaciones del virey con el rey don Hernando sobre salirse del reyno, y metio abundante mantenimiento: y desbarataron tres vezes a los que don Hernando embio contra ellos: saluo que de otra manera se dize que el rey don Hernando lleuo tres mil y quinientos hombres, y Gonçalo Hernandez de Cordoua cinco mil y setecientos, y que huyendo los Franceses a la fortaleza, entrarõ la ciudad: y despues se mataron algunos por los Españoles nueuamente llegados, y se concertaron a la parte que los Franceses se fuesen en paz, cogidas sus vanderas. Bernardo de Aubinio que llaman Monsiur de Ambeni, que gouernaua lo del Abruzo y tenia buena caualleria, y se le auian allegado muchos nobles, como vio el rey don Hernando feroz, determino de pelear con el, y camino para Semenara, y lo mesmo el rey animado para la batalla, creyendo que con ella quedaria enteramente señor del reyno de Napoles, y ni por se lo disuadir Gonçalo Hernandez, bauto a se lo quitar de la voluntad. Ya que el rey queria pelear, Gonçalo Hernandez y Hugo de Cardona por cuyo consejo se regia, pusieron la infanteria Española a la mano siniestra de la otra parte del rio que por alli corria, y la caualleria muy estendida a la diestra y el de Ambeni puso los Esquiçaros contra los Españoles, y como le parecio los demas: y diose a passar el rio en esquadron quadrado cõtra los nuestros, contra lo que Gonçalo Hernandez pensaua, y desseaua de le desbaratar a la passada del rio: y ordenando su batalla, embio los cauallos Españoles contra los Franceses, mas no fueron parte para no huyr al primero encuentro, como ni los infantes Españoles osaron esperar a los Esquiçaros: y visto esto arremetieron los otros capitanes contra

los Españoles y començaron a matar y a deramar por esos campos sin poder ser detenidos por el rey ni por don Hugo de Cardona: lo qual visto por el rey echo a huyr siguiendole a matacauallo algunos del Abruzo por le prender, y salieran con su intento, porque cayo su cauallo con el, si el generoso Iuan Andreas de Altrauilla no le diera su cauallo en que se escapo, y el fue luego muerto de los Franceses sin nobleza, que no supieron estimar vn hecho tan virtuoso y dignissimo de ser honrado dellos mesmos. El buen Gonçalo Hernandez huyo a Semenara, y no se teniendo alli por seguro, passo a Regio o Rijoles con los que se le allegaron (aunque otros dizen que no se hallo en esta batalla) y Semenara quedo luego por los Franceses: y aqui se dize auer sido preso Luys Cardenal del Aragonés, sino que auendo dexado el paludamento de Cardenal, y andandose rezando como vn pobre clérigo, no hizieron caso del: y porque quiso el de Ambeni gozar alegremente aquel dia (como Anibal) y descansar contra el parecer de otros capitanes, al dia siguiente no hallo enemigos en la comarca, porque se auian puesto en saluo, y a el daran maltrato en el tiempo venidero. El rey don Hernando que se auia embarcado para yrse a Caragoça de Sicilia, los vientos y mal temporal le tornaron al puerto, y alli se le dio recaudo como Napoles era muy molestada de los Franceses, y que no auian menester mas de verle alla para permanecer en su obediencia: y haziendo contra el parecer del de Cardona y del Cardenal, nauego para alla, con cuya visita se alegraron los ciudadanos, y Gilberto de Borbon con sus Franceses se detiuo en su real, con pensar poco antes quedar con la ciudad: y otras ciudades se passaron al rey, echados los Franceses. El rey daua tanta prisa por desterrar a los Franceses de Napoles, que Borbon se concerto que si para dia señalado no le fuesse quien le defendiesse, que le dexaria la tierra en paz: y embio al de Ambeni por ayuda, haziendole saber lo que passaua, mas ni por embiar socorro se pudo remediar, y ansi dexo a Napoles libre.

§. III.

Mucho voy acortado, por andar esta histo
Mon.eccl.4.p. Bb 3 ria

Libro Veynte y feys de la

ria muy bien especificada en muchos historiadores, sino que por no dexar este lugar vazio de vn tan principal bocado dado a Francia por nuestros Españoles, la quise cifrar aqui. El general Monpenser se enojo contra el de Alegre estando cabe Atela, lo qual le hizo mucho mal, porque queriendo dar batalla a los enemigos, los Esguiceros gobernados por el de Alegre, no quisieron pelear sino les pagaua todo lo que les deuian, y solos los Franceses no se abalanzaron a dar la batalla. Llego alli a los que el rey alli tenia Gonçalo Hernandez con sus Españoles, y determino de sacar a los Franceses de Atela, y embio contra los Esguiceros su infanteria Española, poniendo buen numero de cauallos en lugar escondido, y con tal griteria arremetieron los Españoles a los Esguiceros, que los turbaron, y pusieron en huyda: mas por otra parte se recompensó este daño con muerte de hartos Españoles, y Gonçalo Hernandez destruyo los molinos con que se tuuo por vencedor. No les pareciendo a los Franceses poderse sustentar en Atela, trataron de se yr con consentimiento de los nuestros, y fueron las condiciones que dexassen toda su artilleria y los cauallos de guerra, sino fuesse vno, y que les diese el rey don Hernando aparejo a su costa para hasta la raya de Francia, mas muy pocos llegaron viuos a sus tierras, y los capitanes murieron de mil achaques casi todos, y luego tras su yda y muerte murio el rey don Hernando, y le sucedio su tio don Fadrique. El de Ambeni a algunos Españoles auia muerto, en pueblos que auia tomado en el Abruzo en este tiempo de la guerra de Atela, fino que sabiendo cierto del desbarato de los suyos, concerto yrse libremente con su gente. El Papa embio por Gonçalo Hernandez cuya fama de ilustre capitán atronaua toda la Italia, para que le quitasse de la ciudad de Ostia vn ladrón que impedia subir prouisiones a Roma, y el se llamaua Monaldo Guerra: y auendolo prendido, le metio en Roma en triunfo, y le alcanço del Papa merced de la vida. El rey Carlos llego a Leon donde lloro, y mucho mas la reyna su muger la muerte de vn hijo que tenían, y no se pudiendo olvidar del reyno de Napoles, determino de passar otra vez los Alpes, y el Apenino, y morir por le recobrar a pe-

far del rey don Fadrique que ya le gozaua: y para esto embio a se confederar con todos los poderosos de Italia, y no queriendo el tornar a Italia, embiaua por capitan general a Luys duque de Orlens, ya lo tenia todo a punto, y aun muchas cosas embiadas delante, y el duque no venia, y a cada mandato que le llegaua del rey, ponía nueva excusa de no poder yr tan presto: hasta que a la postre se declaro que no yria sin nombre de virey, con lo qual se enojo el rey, y desbarato el aparejo, diziendo que el no embiaria a ninguno contra su voluntad, mas que no se le passaria el duque sin le dar las gracias, si otras cosas no se lo estoruuassen. El duque via tener poca salud el rey, y temia que ydo el a jornada tan prolongada, moriria el rey en el entretanto, y como no tuuiesse heredero, venia el reyno a su poder, en lo qual estando ausente se le podrian poner algunos estoruos, que se le hiziesse perder, y por esto no quería salir de Francia. Mas por no parecer q no tenia el rey mas de vno a quien poder embiar, mando a Iacobo Triulcio que con no mal aparejo passasse los Alpes, y ya que yua su camino le mando el rey embiar parte de la gente con Baptista Fregoso contra Genoua que estaua por el duque de Milan, y parte con el Cardenal Iuliano contra Saona: y todos se tornaron sin hazer cosa ninguna, por se auer fortificado los enemigos de manera que no les pudieron dañar: y el Triulcio quisiera mucho hazer mal en el ducado de Milan, y auia ya tomado algunos lugarejos de poca cuenta: quando le embio a llamar el rey, porque supo que el rey don Hernando de Castilla embiaua gente al rey don Fadrique de Napoles su pariente.

§. IIII.

El rey Carlos de Francia se dio por agraciado de lo que el rey de Castilla don Hernando hazia embiando gente a Napoles, como q no estuuiera el ya desafiado dende que Fonseca se topo con el: y por se vengar embio a Carlos de Alboino contra las tierras del Castellano, y el Castellano le embio a la Francia Narbonense gente que le hizo mucho daño, con lo qual quedaron mas picados que antes. Carlos Alboino acometio al castillo de Salsas llamado de los antiguos Salsulas, y habla del Pomponio Mela escriuiendo de la

do la Francia Narbonense: y los que guardauan el castillo se reyan de los Franceses que se ponian a los querer combatir, y mas estando vn poderoso exercito del rey don Hernando en Perpiñan a punto de les socorrer, si lo vuuiesse menester. El Frances les torno la risa en llanto, porque puso gente que no dexasse passar el exercito de Perpiñan a Salsas, y el con lo demas de su exercito cobatio por diez horas la fuerza hasta que la tomo: porque no estaua entonces tan fuerte como agora, sino q el rey Catholico por industria del conde Pedro Nauarro hombre principalissimo para tales industrias, la fortifico despues que la cobro: y el buen capitan Alboino que la gano agora, dio por consejo a su rey Frances que la fortificasse, y el no quiso, espantado de lo que le dixeron que hauia de gastar. Fueron presos alli cinquenta personas nobles Españolas, y muchos muertos, y hallose gran despojo. Despues anduuiéron los reyes en demandas y respuestas, y concluyeron treguas por algunos meses, en los quales murieron muchos Franceses de las bubas por no se saber curar en estas partes aquella enfermedad, y la llamaro dende entoces el mal Frances, y los Franceses la llamaron la sarna Napolitana, por se les auer pegado alla en la guerra passada de Napoles, y los Italianos la llamauan Española, por la auer lleuado la gente de Gonçalo Hernandez, y los Españoles concluyen que no es sino Indiana, por la auer traydo de alla los Españoles que fueron a Indias, y tornaron leprosos della, y es enfermedad comunissima entre los Indios y facil de curar. El rey de Francia con los años fue madurando en el consejo, como lo deuen hazer todos los que merecen ser tenidos por hombres: y aunque mucho desseaua tornar a la conquista de Napoles, miraualo mejor que la primera vez, y echaua cuenta como y donde auia errado aquella jornada, y dezia que si otra vez la intentaua, se daria mejor recaudo: y entre tanto que llegasse la ocupacion de la guerra con los estranos, quiso se ocupar en lo de la paz con los suyos, reformando lo tocante a la justicia, y el tenia dos vezes por semana su audiencia publica donde llegauan ricos y pobres, y a todos hazia dar su derecho como buen rey. Quería cercenar los tributos de su reyno a muy menor summa de hasta vn cuento y dozientas mil libras Turo-

Nota los
buenos pro
fites del
rey mal lo
grado.

nicas para sustentar lo de la guerra, y el mantener su casa de las haziendas y heredades que tenia la corona real de Francia: porque dezian que aquella fuera entre los reyes antiguos la rassa y manera de se regir. Quería acrecentar los partidos de los jueces por les atar las manos de cohechos, y que los sacerdotes se dexassen de faustos y costas: y con auer sido mancebo dado a mugeres, guardaua la ley matrimonial Christianamente: y aunque el auia passado muchos libros traducidos en lengua Francesa, no supo Latin ni quiso que lo supiesse su hijo. Las judicaturas no las fiaua sino de muy sabios y buenos, y para el Parlamento no nombro sino al que los del mesmo consejo tenían por benemerito, ni pregono ley que no fuesse examinada y recbida en cortes. Tal rey como este no le merecian aquellos siglos enfrascados en guerras infernales de Christianos contra Christianos, y así acontecio que saliendo vn dia con la reyna a vnos corredores por ver el juego de pelota: se puso a hablar con Iuan Obispo de Angés de los pecados de su mocedad, proponiendo de no hazer en su vida cosa con que offendiesse a la magestad de Dios su señor, y diziendo esto cayo sin sentido a las dos despues de medio dia, y estuuó así hasta las onze de la noche quando expiro oyendole encomendarse a Dios y a su madre santa Maria virgen: y andaua en veynte y siete años, auiendo reynado los catorze, y fue sepultado en sant Dionysio de Paris: cuya muerte se cree auer recrecido de apoplexia, de la qual auia tenido muestras algunos meses antes, y con dezirle tres medicos sabios que tenia necesidad de se purgar, creyo mas al parecer de vn ignorante a quien tenia en mas que a los otros, que le aconsejase no se purgar, y así murio, con cosas que auia hecho loables, y con cosas vituperables. Y querria notar, y que se notasse, que así el como su padre murieron quando proponian de seruir a Dios, despues de auer seruido a sus ruynes apetitos: porque cada vno sea qual deue dende el principio, so pena que le faltara tiempo despues para serlo. Fue notable el sentimiento de la reyna viendose viuda de tal marido, y auendosele muerto tres hijos que auia parido, y en dos dias ni comio ni

Carlos muere de repente en la zó de buenos profitos.

durmio, folamente atendiendo a caminar tras su marido: hasta que consejos de buenos y sabios la pusieron en orden: y como las otras reynas de Francia llorassen a sus maridos vestidas de blanco, ella se cubrio de luto representatiuo de la negrura y llantos del su coraçon consumido en terribles tristezas. Otros dicen que auiedo jugado el rey a la pelota, salio sudado, y beuio vn jarro de agua con que se resfrio, y le dio el apoplexia que le mato.

CAPITVLO TREYNTA Y OCHO
de como en Francia tomo el reyno Luys el onzeno, que dexo vna muger y caso con otra, y de como gano y perdio diuersas vezes a Milan, hasta que prendio al duque Esforcia.

§. I.

POr las leyes Francesas sucedio en el reyno Luys duque de Orlens, y fue vngido y coronado en Rems a veynte y siete de Mayo y fue dozeno deste nombre, y començo en el año de mil y quatrociētos y nouēta y ocho; y reyno diez y siete años: y fue la muerte del rey Carlos a feys de Abril. Entro como muy buen rey reformando lo del gouierno por parecer de los nobles y mas sabios que tenia, y por contrastar algunas cosas de que gozaua el estudio de Paris, falto poco para le alborotar el reyno: ayudando los predicadores la causa de las escuelas. El Emperador Maximiliano que tenia sus queexas de los Franceses, entro por Borgoña, y el rey embio contra el al capitán don Iuã de Fox que refreno sus solturas: mas otra cosa le dio mas pena, y fue ver que la reyna viuda se alcaua con el ducado de Breraña que era suyo, lo qual se le hazia muy de mal, por sacarle de la corona real tal estado; y por se recatar que resucitarian las guerras antiguas entre Franceses y Bretones. Por otra parte se quisiera casar con ella, y dexar a Iuana hermana del rey defunto con la qual auia muchos años que estaua casado, sino que no fue conforme a su voluntad el casamiento: y aunque vnos dezian que seria hecho escandalosissimo repudiar muger tan noble despues de se auer aprouechado della tantos años, otros que se crian en los palacios, y merecen nombre de regala pecados, le dezian que bien lo podia hazer,

pues caso contra su voluntad con ella. Mas querria yo preguntarle a este nueuo Iason, si en algun tien po vino a consentir de su voluntad de la tener por muger, y dezir que no, no parece posible tratandola en vna mesa y en vn lecho: y de aqui se sigue, que el estuo siempre en estado de condenacion, y que todas las vezes que tuuo con ella copula carnal cometio pecado mortal con injuria del sacramento del matrimonio: y si alguna vez cōsintio, para siēpre quedó ligado, y por ninguna via la pudo dexar, pues lo que Dios atã, los hombres no lo pueden desfatar. El embio sus embaxadores al Papa con los pies en las manos, pidiendo dispensacion para dexar vna y tomar otra, y ofreciendose dar razones por donde se mostrasse no auer sido su muger la que auia tenido, y pidiole por juezes de la causa ciertos prelados a su gusto. Y como el Papa Alexandre Sexto tuuiesse mas ojo a la sangre y carne que al espiritu, dize Ferron que por ensalçar el estado de su hijo Borja, no tuuo mucho escrupulo de cometer aquel caso a los prelados que le señalo el rey: esperando que el se lo agradeceria haziendo por su hijo, como el hazia por su casamiento. Los juezes le dieron por no marido de Iuana, y al punto se caso con la viuda del rey pasado, y se torno Breraña a la corona real, muy contra la voluntad de la gente de la tierra, en lo qual no se yo si ternian razon, pues quanto es mayor el señor mejor es para los vassallos. El rey se quiso mostrar muy mirado con la señora Iuana que desechaua, y la dio el principado Bituricense, que le venia por herencia de hermandad: y ella como vn espejo de bondad y honestidad dio gracias a Dios de se ver quitada del, y viuió con grande exemplo de virtud, para confusion del que no la merecio, pues tan poco amor la cobro.

§. II.

Pareciendole al rey Luys tener bien ordenado lo de su casa, determino de acometer la recuperacion del ducado de Milan q̄ dezian serle deuido por el derecho de su abuela Valentina en que el sucedio, y por quitar estoruos, y acrecentar ayudas, se carteo con los potentados de Italia, y con Maximiliano Emperador. Los Venecianos le fueron a dar el parabien del reyno, y a espolonear a la guerra de Milan, prometiendole su fauor,

Matth. 19.
Marci 10.

fauor, si el les prometieffe restituyrles la ciudad de Cremonã q̄ les tenia Esforcia duque de Milã. Philippe duq̄ de Austria hijo de Maximiliano y de la hija de Carlos vltimo duq̄ de Borgoña y Flãdes, pedia a Borgoña q̄ auia sido de su madre y abuelos: y ayudãdo a los coniertos Ludouico de Borbon, y de Vandomar, fue embiado Guidon de Rocaforte a tomar el homenaje a don Philippe, del reconocimiento q̄ deuia a la corona de Francia por aquella tierra, y tambien le entrego algunos otros pueblos q̄ mostro ser suyos: y con esto le parecio al Frãces q̄ no dexaua rastros q̄ le pudiesen estoruo a su jornada contra el duque Esforcia q̄ de miedo del auia llamado Alemanes y otras gentes para defender las tierras que el gozaua cō mala consciēcia. Su enemigo Iuan Iacobo Triulcio y capitã de nombre importunaua mucho al rey yr contra el, diziendole ser negocio facil de cōcluyr por la mala voluntad de los de la tierra para cō Esforcia: y ansi fue el embiado con parte de la gente a mouer los humores. Por entonces aporto en Francia Valentin Borja hijo del Papa y Cardenal, y dando con el capelo por tierra, pidio al rey alguna de sus parientas con quiē casar: y el rey por no ser ingrato a su padre el Papa q̄ le auia dexado casar a su gusto, dióle a escoger a su plazer entre las parientas q̄ tenia: y Valentin escogio vna hija del de Labrit señor de Aquitania con quien el rey estaua de cuestã dende que fue preso en la batalla de Breraña. El señor de Labrit no quisiera casar su hija con hōbre estrãgero, y mas q̄ renunciaua el Cardenato por muy desafossegado, y embio su embaxador al rey sobre ello para q̄ le persuadiesse no cumplir aquel casamiento: y el rey con pocas palabras y largas mercedes persuadio al embaxador q̄ tornasse al duque, y le persuadiesse venir en ello: y el les dixo q̄ aunq̄ no auenturasse mas tornar en gracia con el rey, lo deuia cōceder, y lo concedio, y las bodas se celebrãron, y allende lo demas del dote, le dio la ciudad de Valencia con titulo de duque para en quanto viuesse: y el se llamo Cesar, y tomo por letra de sus armas, o Cesar o nada, y es el duque Valentin q̄ auia muerto a su hermano el duque de Gandia, mas Acio Sanazario le contrapunta a su soberuia con su desastrada muerte, en la qual fue Cesar y nada.

§. III.

El rey hizo veynte y cinco mil peones y feys mil cauallos, y cmbio por capitanes a Ebrardo de Ambeni, y a Ludouico Lucēburgense, y a el de Liãno, sin el Triulcio; y estos passaron los Alpes, y tomarõ algunos pueblos de poca importãcia, hasta q̄ llegarõ a Alexandria dōde tenia el duque Esforcia todo recaudo para la defender, como quē auia entēdido q̄ hauia de dar alli. El de Lucēburgo animo sus gentes al cōbate q̄ les costõ caro sin aproucharles, y por esto dixo Triulcio q̄ aq̄lla guerra requeria mucho cōsejo; y al dia siguiente jugo su artilleria brauamente, y derroco buena parte del muro, y por la noche nunca faltaron mosquetes con q̄ defuelara los de dentro, y Galeacio capitã de la gente del duque se descolgo aq̄lla noche, y se torno al duque encareciendo mucho el poder de los Frãceses, porque no se le tuuiesse a trayciõ ni couardia el auer desamparado la ciudad que tenia en guarda. Los q̄ quedaron en la ciudad procuraron de se defender, y siēdo vencidos y entrados los ciudadanos quedarõ en sus casas, y los Esforcianos muertos, y Derona y Pavia se dieron temiendo el tratamiento de Alexandria, cō lo qual y cō que los Venecianos entrauan por otra parte, Esforcia se començo a temer, y por se assegurar, o por q̄ no gozassen los verdaderos señores de lo que el temia perder, dicen algunos mudo con pōçõna a los moços de la casta de los Galeacios, verdaderos successores de aquel estado, (mas esto de la ponçõna antes desto fue) y con lo q̄ Galeacio fugitiuo de Alexandria se encarecio de la potēcia de los Franceses, determino acogerse por fauor al Emperador Maximiliano, y no curando de la ciudad de Milã, dexo en la fortaleza a Bernardino Curcio, y embiando sus hijos con grandes tesoros en Alemaña, el camino despues en pos dellos. Luego se dio Milã a los Frãceses, y el rey fue alla, y le recibieron cō mucho aplauso por señor: y porque la fortaleza no se daua, y no podia ser tomada por fuerza, rãta es su fortaleza, acogiose el rey al mas cierto linage de cōbate q̄ hallaqa Philippe padre del grande Alexandre, que era ofrecer dineros, y el buē Curcio la entregõ por diez mil ducados y la mitad de los bienes muebles que auia en ella. Genoua se dio luego al Frances por industria de Baptistino Fregoso, y a los Venecianos se dio

veale ca.
18. §. 5.

Arnoldus
li 3.

Año.
1498.

la ciudad de Cremona con otros pueblos de su comarca: y el rey quito mucho de los tributos con que estauan cargados los Milanenses, y lo mismo tubo intencion de hazer en Francia, sino se lo estorua la guerra del Papa y de los Venecianos: que es cosa que me tiene admirado de ver que cada mes se negauan la paz y la amistad, y luego se tornauan a confederar con vna ligereza que tiene grandissimo resabio de liuidad, o de malignidad, no auiedo mas certinidad de guardar la postura, de en quanto sucediese al proposito de cada vno: salvo que por ser grandes señores podian hazer lo que quisiesen de la virtud y del vicio. Por mas guerras que le recrecieron nunca echo nueuos pedidos, ni defraudo a ningunos de sus partidos: y a los que en Lombardia hallo descaydos de sus posesiones con la tyrania de Esforcia, dio con que comprar haciendas en que vivir, y procuro tener en su casa letrados y capitanes y soldados de precio, y les daua grandes partidos, y a muchos ponía en su mesa, y el se daua facilmente por combidado de los suyos, y así fue muy amado.

§. III.

Asentado lo tocante al ducado de Milan se torno el rey Luys a Leon donde le sobreuino vn grande alegron con el parto de la Reyna, que pario vna hija que llamaron Claudia Valesia, y fue despues Reyna de Francia. Y como Carlos duque de Geldres y Guillelmo principe Iuliacense, y ambos Alemanes, anduiesen en contienda sobre auer vsurado el Geldrense las armas del escudo del otro, lo qual el Iuliacense no consentia: el rey condeno al de Geldres a dexar las armas, y al otro a le restituyr vn lugar que le auia tomado, y ambos consintieron en la sentencia, y el rey dio al Iuliacense quatro mil ducados. No faltaron iuzizios que el rey les llamo con aquel color para los induzir a reboluer guerra entre los señores de Alemania y el Emperador Maximiliano, por le pedir dar fauor al duque Esforcia: y de Ladislao rey de Vngria, le llegaron embaxadores, dandole el parabien del reyno y de su acrecentamiento con el ducado de Milan, y se confederaron para contra Maximiliano que sentia muy mal del rey Frances, por auer dado dineros a los Alemanes con que le hiziesen guerra: Esforcia no hallo mas

de palabras en Maximiliano, y auiedo hecho doze mil Esquiçaros, los Italianos acostumbrados a sus gages se le dieron otros ocho mil: y sabiendo por letras de los suyos que los Milanenses no podian sufrir los agravios de la soberuia Francesa con robos y deshonras de mugeres, embio a los suyos que procurassen con los vezinos rebelarse contra los Franceses, por lo qual Triulcio governador mato algunos Milanenses. Mas oyendo la llegada de Esforcia con sus gentes saliose para Nouara con quatro mil hombres que tenia y algunos allegados a Cesar Borja, y procuro allegar los demas que tenia por las fuerças comarcanas, con otros que hazia de nueuo: y metio en Nouara mucha provision, haziendo alli asiento de aquella guerra, por ser pueblo muy fuerte y en bueno puesto, y embio vna posta con recaudo para el rey que le auisasse de lo que passaua: y el rey embio a Ludouico Lucemburgense con buena gente, y el de Ambeni llamado Ebrardo saqueo a Dertona, y juntose con Triulcio en Nouara, y embio sus mensageros a los Venecianos pidiendoles la gente que tenian capitulada con el rey, los quales embieron al conde Petiliano que se juntasse con los Franceses, o que robasse la tierra de Milan, y el robo lo que pudo, y no se pudiendo juntar con el de Ambeni, se torno a los suyos.

§. V.

Al principio del año de mil y quiniētos, en el qual nacio el Emperador Carlos quinto en el dia de san Mathia, asomo Esforcia con veynete mil hombres, y antes de llegar a las manos con los Franceses, se le dieron Milan y todos los principales pueblos del ducado, y los Franceses no se confiaron de la fortaleza de Nouara, y se fueron de alli. Algunos amigos aconsejaua a Esforcia fortalecer a Milan y a Pauia, y Carlos de Estampa dezia que en sola Nouara deuián poner sus fuerças y diligencias para tener alli el asiento de la guerra, porque a gozar los Franceses de Nouara, facil cosa les seria tomar a Milan. Los capitanes Franceses el de Ambeni y Triulcio començaron a se llevar mal, contradiziendo vno lo que el otro mandaua o hazia, y el de Lucemburgo que entendio como se podrian presto perder así, escriuiolo al rey que los priuo a entrambos, y embio

embio por general a Ludouico Tremolio, el qual reconcilio a los dos, y lo tuvo en tal estima, que no se sentia estar mudado el regimieto, por que no hizo cosa sin su parecer. Como Esforcia supo que Tremolio caminaua contra Milan, el camino para Nouara, y los Esquiçaros que lleuaua se passaron a Tremolio quejosos de Esforcia que no pagaua, y gozosos con que Tremolio les dio muy gran dinero, y hizieron perder vna batalla cabe Nouara a Esforcia, y se concertaron con Tremolio que les dexasse tornarse a sus tierras, no queriendo ser contra vnos, ni contra otros, de muy escrupulosos, y no tenian escrupulo de ser perjuros. Como estos dixessen que les era vedado por los principes de su nacion pelear contra el Frances, el capitan Cribelo Esforciano estimo en mucho que no entregauan a los demas a los Franceses, pues siendo tanto y medio que los Italianos, lo pudieran bien hazer, y dixo que se hiziesen fuertes alli en Nouara en tanto que llegasse Ascanio Esforcia Cardenal y hermano del duque con gente de Milan, y aunque Francisco Gonzaga podria venirle de ayuda: mas el de Estampa nego poderse conseruar en Nouara, sin que por lo menos se vudiesen de rendir de hambre, y concluyeron que se saliesse el duque Esforcia vestido y armado como Esquiçaro con ellos, y se librasse del poder de sus enemigos, y así salio disimulado: mas supolo Tremo-

lio, y prendiole, aunque le trato bien, y le prometio buena acogida en el rey de Francia: y así quedo Milan con el Frances. Vna cosa se dize de este duque Esforcia, que a prouarle, fuera poca pena quemarle vivo, y es que viendo yr sus cosas de cayda, auia solicitado al Turco Pazaites o Bayazeto a que passasse en Italia, y que por estos hechos auia el Turco embiado sus capitanes que por Fortiuo hizierō grandes males, sino que no se les allegando gentes, ni hallando entrada para mas, se tornaron cargados de captiuos y de despojos. Otros le cargan de otras infamias, mas estas dexadas, el fue lleuado a Francia y no también tratado en cruel y perpetua prision soterrana, como fuera razon entre tales personas: y poco despues de su prision huya su hermano el Cardenal de Milan con algunos caualleros, y le prendieron los Venecianos, y pidiendole el rey de Francia en virtud de los ciertos, se le entregaron, y fue lleuado a Francia con muy sereno semblante: y mostraua no le auer sucedido mal ser así preso por quitar de tantos sobre saltos, y presto anduuo fuelto, y le dexaron yr a Roma a la eleccion del Papa Iulio, y aun hizo quitar el Papado a Iorge de Ambuesa Cardenal de la parte Francesa, auiedo jurado de le fauorecer, y así fue perjuro y tambien ingrato. En el capitulo quarto del libro siguiente se prosigue esto.

Vease ca. 10. §. 1.

Vease ca. 4. §. 1.

Iouius in Ascanio Esforcia Cardinali.

EPILOGO DEL LIBRO VEYNTE Y SEYS.

Contiene en este libro mucha parte de las cosas de Mahometo, señaladamente de como gano a Constantinopla y a Trapisonda con muchas otras tierras: y las historias de Luys onzeno y Carlos octauo reyes de Francia: y algunas cosas de algunos Papas, hasta la entrada de Luys dozeno en el reyno de Francia.

LIBRO



LIBRO VEYNTE Y SIETE DE LA MONARCHIA ECCLESIASTICA.

CAPITVLO PRIMERO DE CO-
mo el Emperador don Carlos, y el rey don Phi-
lippe su hijo vienen por linea recta de los re-
yes de Francia, y de los duques de Austria,
y de los Godos de España, y de los reyes de Ca-
stilla: y de la muerte del Emperador Maxi-
miliano que tuuo algunos encuentros con el
rey de Francia, sobre sus casamientos.

§. I.



QVI me parece deuer af-
sentar los progenitores de la
casa de Austria (como dexo
prometido) de los quales ba-
xo el emperador Carlos
quinto de buena memoria,
de quié dixé en el vltimo ca-

pitulo del libro passado auer nacido en el año
de mil y quinientos: y sucediole su hermano
don Hernando rey de Vngria y de Bohemia
en el titulo imperial con el beneplacido de los
Electores, en el año de cinquenta y ocho, a
veynte y quatro de Hebrero: y a don Herna-
do sucedio en el titulo de rey de Romanos su
hijo Maximiliano en el año de sessenta y dos,
y tras el su hijo Rudolpho. En el capitulo ve-
ynte y seys del libro catorzeno, llegue hasta
Meroueo tercero rey de Francia, dende su
abuelo Faramundo que fue el primero de los
Franceses, y el veyntisete de los Francos, y
quadragesimo segundo de los Sicambros, y
quadragesimo quarto de los Troyanos Scy-
thas, que se cuentan dende Antenor, que supo
Gebuuilero auer sido el primero que reyno
y murio en la Scythia quatrocientos y quare-
ta años del nacimiento de nuestro Redemp-
tor: aunque los que este autor no supo, por

autoridad de otros quedã puestas. Por muer-
te del rey Meroueo, reyno su hijo Childerico,
y dize Gebuuilero que murio año de qua-
trocientos y ochenta y quatro de nuestro Re-
demptor, como Meroueo año quatrocientos
y cinquenta y ocho. Aunque yo dexé ya
compuestas las historias de estos reyes Fran-
ceses con los años que reynaron, no me parece
mal consejo ponerles otra vez sus años con-
forme a Gebuuilero, sin embargo, que quan-
do no conuiniere con lo que por autoridad
de Paulo Emylio queda dicho, no le daremos
tanto credito como a Emylio natural Fran-
ces, y que escriuio lo de Francia muy de pro-
posito. Clodoueo hijo de Childerico, fue el
primero rey Christiano de los Franceses, por
las predicaciones de la santa Clotilda su mu-
ger, y dize Tritermio que como su padre Chil-
derico vuisse dado diuersas tierras a muchos
de su linage, este los mató a todos, por go-
zar de las tierras: y a consejo a Ludouico hijo
del rey Sigiberto matar a su padre, y el le
mató a él: y como muriesse año de quinien-
tos y catorze, y dexasse sus tierras repartidas
entre quatro hijos reyes, Clotario el vno de-
llos las vino a recoger todas, y casó a su hija
Blitilda con el duque Ansberto o Nicanor, y
destos desciende la casa de los Carlingos. Rey-
no este Clotario, o Lothario cinquenta y vn
años, hasta el de quinientos y sessenta y tres,
o dos mas, y como sus muchos hijos repar-
tiesen sus tierras, seguiremos la linea del vno
llamado Sigiberto, a quien cupo la tierra de
Austrasia que es Lotharingia o Lorena en Ale-
mania, por que deste descienden los de la casa
de Austria, y de su muger Brunechilda Espa-
ñola que le parió a Childerberto que le suce-
dio año de quinientos y setenta y ocho. La tier-
ra de

Gebuuilero, lib. 2.
Genealogie Ferdinandi.

Videli. 7.
ca. 7. & 143

Vuolfgangus lib. 15.
§. 3.

Robertus
Gaguin.
Vno fgan-
gus Lazi.
l. i. Genea-
logie. An-
tiack. c.
23.

Tritermio
Abbas.

Vuolfgan-
gus. c. 3. 4.

ra de Austrasia es muy grande, y llamase an-
de vn su rey Austraso que reyno en ella an-
tes que los Francos se apoderassen de la Bel-
gica: (de la qual mosa Vuolfgango) y Rober-
to Gaguino la da dos ciudades primarias por
cabeças de aquel señorio, a Metis y Colonia.
Estiendese esta tierra dende Borgoña por los
Alpes azia el Oriente al mar de los Frisonés
entre las corrientas de los rios Reno y Escal-
da: y abraça muchas prouincias y ciudades in-
signes. Childerberto sucedio a su padre Sigi-
berto, y heredo el reyno de Borgoña de su
tio Guntramo, y auiedo reynado doze años
le mataron con ponçõña, en el año de quini-
tos y ochenta y nueue. Theodoberto hijo de
Childerberto fue metido en guerras con su
hermano Theodorico, por la maldad increy-
ble de su abuela Brunechilda, que mató diez
personas reales, y ella murio como merecia,
y Theodoberto fue muerto en Colonia por
los fauoredores de su hermano: y lo mes-
mo fueron sus hijos, sino fue el mayor llama-
do Sigiberto, que se acogio a sus parietes. Go-
fredo y Genebaldo duques de Francia, y alli
estuuó retraydo por diez y ocho años que vi-
uio su tio Theodorico. Lothario hijo de Fre-
degunda y de Chilperico rey Suesionense y
hermano de Sigiberto visabuelo deste fugi-
tiuó moço. Sigiberto llegó a tener ambas Frã-
cias y a Borgoña: y por ruegos de buenos le-
dio las ciudades Curiente, Laufamense, Sedu-
mense, Constanciense, y la Basiliense con sus
territorios, y la tierra de los Heluécios, o Es-
guicaros con titulo de duque de Alemania, con
condicion, que ni él ni alguno de sus successo-
res para siempre tomassen titulo real, y que
fuesen vassallos de los reyes Franceses: lo qual
se concluyo así año de seyscientos y veynte
y cinco: y este mesmo fundamento da Vuolf-
gango a la casa Austrica.

§. II.

Oberto a quien otros llaman Theoberto
fue hijo del sobredicho Sigiberto, y fue du-
que segundo de Alemania, dende el año de
seyscientos y quarenta y ocho, en que parece
auer muerto su padre, y fue el primero que
tomo el titulo de Conde de Auendo Castro,
la qual palabra los Alemanes en su lengua
conuertieron en Auensburg, y despues mu-
dando letras le llaman Habsburg. Fue Auen-
do Castro fortaleza inexpugnable y antiquis-
sima en las montañas Vosagianas, cerca de la

corriente del rio Mosela, en los confines de
los Leucosy Sequanos: y alli fue cõde san Ro-
marico en quãto siguió la corte del rey Theo-
doberto de Austrasia, y despues que por la do-
ctrina y exemplo de san Columbano se me-
tieron monges, se llamo el monte de Romari-
co. Bebo sucedio a su padre Oberto en el Co-
nado de Habsburg, y en tierra de Alfacia la-
bro edificios en que se conseruó la memoria
de su nombre, y parece auer muerto año de
setecientos y quinze: y sucediole su hijo Ro-
perto, que murio año de setecientos y sessen-
ta y seys. Despues de Roperto tuuo su hijo
Amprinto el conado de Habsburg, y alcan-
ço del Papa Estephano el tercero (y no el
quinto como quiere Gebuuilero) la canoni-
zacion del santo Truperto, que fue muerto
por vnos ladrones en tiempo de su visabue-
lo Oberto. Deste Amprinto se cree auer ema-
nado el nõbre de la fortaleza y varonia Am-
bringense en tierra de Brisgoya. Gontramo
hijo de Amprinto y conde Habsburgense
quinto començo la edificacion de la fortale-
za de la aguda piedra que los Alemanes lla-
man Scharpfenstein en los montes del valle
de san Truperto, y su hijo Luthardo conde
de Habsburg y de Altemburg la acabó, y mu-
rió dexando tres hijos Betzon, Berthilon, y
Gebizon: y destos dos postreros emano la fa-
milia de los duques Zeringenses. Betzon su-
cedio en las tierras de su padre, y Rapoto su
hijo le sucedio a él, y edificó la fortaleza de
Habsburg en Argonia, haziendole la costa su
hermano Verengario Obispo de Argantina,
en lo qual no acerto mucho el señor Obis-
po, pues las rentas Ecclesiasticas son de po-
bres y de obras pias, y no de pompas munda-
nas. Hijo de Rapoto fue Berengario y fue
cessor en sus estados, y tuuo por sobre nom-
bre Pio, y a este sucedio su hijo Orthon, y a
este su hijo Vernerio, cuyo hijo y successor
fue Alberto el Rico y liberalissimo en ha-
zer bien y justicia, el qual murio en tiempo
del Emperador Henrique el sexto, que entro
en el imperio a mil y ciento y nouenta años,
y tuuo diez años el imperio. Por muerte de
Alberto el Rico heredo su hijo Alberto el se-
gundo la casa de Habsburg, y fue Lantgra-
uio de Alfacia, y casó con Heduuigina de los
condes de Chiburg, en la qual tuuo tres hi-
jos Rudolfo, Alberto, y Carlos: y haziendo-
se viejo dexó sus tierras a los hijos, y passó
en la

Marcus.

en la tierra santa hasta q murio alla, y fue sepultado en la ciudad de Acaron. Viuió en tiempo del Emperador Frederico el segundo, q impero a mil y dozientos y doze, y le fizo de pila a su hijo Rudolfo que lleo a ser electo Emperador, y sucedio a su padre Alberto en el señorio Habsburgense, y fue conde Prouincial de la superior Alsacia: y nacio año de mil y dozientos y diez y ocho a veynte y siete de Abril, y en el torno el titulo mas que real, que es el imperio a la familia de sus mayores, deriuada de los reyes Franceses: y se lo anuncio vn gran Mathematico del Emperador Frederico su padrino. Fue hombre de gran cabeza y de poco cabello, de color acafranado el rostro, y la nariz aguileña, y de poco comer y beuer, y hombre de gran prudencia entre los hombres, y religioso para con Dios. Cazo año de mil y dozientos y quarta con Anna hija del conde de Honhemborg, que le pario quatro hijos y seys hijas: y delante dellos fue coronado en Aquisgrani en el ultimo dia de Octubre, año de mil y dozientos y setenta y tres, y muriendosele Anna cazo con Elisabetha donzella de catorze años, hija de Othon duque de Borgoña, lo qual se hizo en Domingo de la Septuagesima, y el murtio de setenta y tres años en el ultimo de Setiembre, año de mil y dozientos y nouenta y vno.

§. III.

Hijo del sobredicho Emperador Rudolfo fue Alberto el tercero deste nombre conde de Habsburg, y primero duque de Austria que tambien como su padre fue rey de Romanos, año de mil y dozientos y nouenta y nueue: auiendo se entre metido entre padre y hijo Astolfo conde Nassau que acabo mal (como en su tiempo queda dicho) y cazo con Elisabetha hija de Meinardo duque de Carinthia y conde de Tirol, y engendro en ella veynte y vn hijos: Por muerte de Contadino le dio su padre la inuestidura del ducado de Austria en el año de mil y dozientos y ochenta y dos, y por este señorio quedo por vasallo del imperio cuyo era el tal ducado: Acepto su eleccion para Emperador el Papa Bonifacio VIII con condicion que procurasse quitar el reyno de Francia al rey Philippe hermoso, con quien Bonifacio tenia gran mal querencia: sino q su desastrada muerte le impidio tales desseos: Auia este Alberto cria-

do como a su hijo a Iuan hijo de Rudolfo su hermano, que fue duque de Sueuia, y este moço mal aconsejado de algunos enemigos de Alberto su tio le pidio algunas piezas de Argouia que le venian por herencia, sino q no se las dando, se encendio contra el tio, y topole entre los rios Rusia y Araris cabe la aldea Bruch, le mato en primero de Mayo del año de mil y trezentos y ocho. Ayudaronle Rudolfo de Vuart que le dio de estocadas, y Vdalrico de Palma que le corto la cabeza, mas aunque estava con estos Vualthero de Eschilbac no puso manos en el triste Alberto Emperador: y los matadores lleuaron despues su galardón, y del moço Iuan ya escriui que se le dio en penitencia meterse frayle, y el entro en la orden de San Augustin. Este sobredicho Alberto tuuo renombre de Victorioso, y fue su hijo y heredero otro Alberto, por sobre nombre el Sabio, y cazo con Iuana hija de Vdalrico, ultimo conde de los Phirretas, que por no tener hijo varon, lleuo Iuana su condado, con condicion que diessen a Yrsula hermana menor que Iuana, ocho mil marcos de plata: lo qual passo año de mil y trezentos y veynte y quatro: y dende a quatro años le nacio su primogenito Leopoldo con grandes alegrías de sus getas, porque sus hermanos, Rudolfo, Henrique, Othon, Frederico, y Leopoldo, no tenian hijos varones. Viuendo este, asigno el Emperador Luys el ducado de Carinthia a los duques de Austria en feudo, porque murio el duque de aquel ducado sin herederos. Fue este Alberto tota gotoso, que vino a ser coxo, y se le quedo el nombre de tal, y murio a mil y trezentos y setenta y ocho. Su hijo Leopoldo le sucedio, y no le guardando los capitulos de las pazes los Esguçaros, como lo auian capitulado, salio a les estoruar los daños, y le mataron con los que lleuaua, de los quales los quarenta eran principales, lo qual passo año de mil y trezentos y ochenta y nueue. El condado de Tyrol auia entrado en la casa de Austria con Margarita Mulfesch, que cazo con Rudolfo hermano de nuestro Leopoldo, año de mil y treziētos y sessenta. Ernesto hijo menor del dicho Leopoldo, heredo los estados de Austria, Styria, Carinthia, Tyrol, y de Habsburg, por morir sus hermanos Leopoldo, Frederico y Sigismundo sin hijos varones: y por la reziura de su cuerpo tuuo renom-

Vease lib. 21, c. 24, §. 2

Estos Albertos son tercero y quarto ref. p. 10 de los los de este paragraho.

Vease lib. 1. 15. c. 15. §. 3. y lib. 21, c. 25. §. 1.

Vease lib. 11, c. 25. §. 2

Vuolfgangus lib. 2. genealog. Austriae.

renombre de hombre de hierro, y fue valeroso en paz y en guerra, y murio año de mil y quatrocientos y veynte y quatro. Sin dexar hijo alguno murio Alberto el Maso hijo de este Ernesto, y por esto la casa se ha de proseguir por Alberto quarto de los duques de Austria, el primero de los quales fue Alberto hijo del Emperador Rudolfo: y este Alberto quarto, fue hijo de Alberto el tercero, que fue hijo de Alberto el Sabio que heredo por su muger Iuana el condado de los Phirretas. Cazo este quarto Alberto con Iuana hija de Alberto duque de Bauiera y de Holanda, y murio año de mil y quatrocientos y quatro: y sucediole su hijo Alberto el quinto, que cazo con Elisabetha hija del emperador Sigismundo, y por muerte del suegro se le dieron los reynos de Vngria y Bohemia herencia de su muger Isabel: y los electores del imperio le nombraron rey de Romanos para ser emperador, y no gozo el imperio mas de dos años, por que le mato vn demasado fluxo de vientre en el año de mil y quatrocientos y treynta y nueue, que le dio a veynte y seys dias de Agosto. Ladislao hijo de Alberto quinto fue Archiduque de Austria y rey de Vngria y Bohemia por su madre Isabel, y nacio despues de su padre muerto, y fue desposado con Margarita hija del rey de Francia Carlos septimo: y auiendo embiado por su esposa le dio vn accidente que le mato dentro en treynta y tres horas, y fue sospechia q los hereges Husitas q preualecieron en Bohemia le dieron ponçon, por que se temia mucho del, como de Catholico: y murio año de mil y quatrocientos y cinquēta y siete. Vuolfgago Lacia dize, que Georgio Bogiebrachio principal hombre de su casa le dio ponçon por se alçar con Bohemia, cuyo gouerno tenia por el rey.

§. IIII.

Sin Alberto el Maso que no dexo hijos, dexo el duque Ernesto a Frederico el tercero, tambien hijo suyo, que lleo a ser emperador de Roma, y fue el primero que tomo el titulo de Archiduque de Austria, y entro en los demas señorios que andauan asidos con la casa de Austria y de Habsburg, y cazo con doña Leonor de la casa de Portugal, y faco de poder de los Flamencos a su hijo Maximiliano que le tenian detenido, y le hizo elegir en rey de Romanos, en el año de mil y

quatrocientos y ochenta y seys: y aunque Gebuuiero le da cinquēta y quatro años de imperio, y que viuió hasta el de mil y quatrocientos y nouenta y tres: el Samotheo no le da mas de quarenta, y siete años de imperio, y al siguiente mete a su hijo Maximiliano, que fue el año de mil y quatrocientos y ochenta y siete. Este Maximiliano Archiduque de Austria con los ditados de Estiria y Carinthia, &c. y Lantgrauio de Alsacia, y conde de Tyrol y de Habsburg, &c. fue rey de Romanos, mas no emperador coronado: y llamo se Maximiliano, por la grande esperanza, o desseo que su padre tuuo de que fuesse qual Fabio Maximo y Paulo Emylio Romanos, y así quiere dezir su nombre Maximo Emyliano. Siendo de veynte y vn años cazo con Maria vnica hija del gran Carlos duque de Borgoña: y entraban en el dote de aquella señora los estados de Borgoña, Brauante, Flandes, Limburgo, Hanonia, Holanda, Arthesio, Selandia, Geldres con otros señorios. Tuuo tres hijos en ella, Francisco, Philippe, y Margarita: y dexando effos hijos murio ella año de mil y quatrocientos y ochenta y dos, a veynte y dos de Março, cayendo de vn caballo andando a caça: y el fue electo rey de Romanos quando dize, en Francafort, en primero de Enero, y fue coronado por tal en Aquisgrani a diez de Abril. Mathias rey de Vngria tenia tomada toda la tierra de Austria, llamada de los antiguos Panonia la superior, como Vngria es Panonia la inferior: y Maximiliano la recobro remendando la floxedad de su padre que la perdio. Despues estuuó apalabrado con Anna duquesa de Breña, mas saltosele Carlos octauo rey de Francia, y le repudio a su hija Margarita cuyo casamiento tenia aceptado: y por esto cazo Maximiliano con Blanca Maria hija de Galeacio Vicedomite de Milan. Murio su hijo don Philippe año de mil y quinientos y siete estando casado con doña Iuana reyna de Castilla: y llegado el año de doze conuoco a Cortes generales para la ciudad de Treueris, donde fue mostrada al pueblo la tunica inconsutil de nuestro Redemptor con otras preciosas reliquias. Andando el año de diez y ocho se vio enfermar, y temiendo morir presto, junto los electores del imperio, y alcanço dellos, que nombrassen para emperador a don Carlos principe de España su nieto, y hijo de don

Vease lib. 26, cap. 12. §. 4.

Vease lib. 26, cap. 35. §. 1.

Tunica de nuestro Redemptor.

Gebuile sus. 11. 1.

Vease lib. 22, c. 7. §. 2

don Philippe y de doña Iuana. Antes de su muerte renuncio todo titulo y potestad mundana, y se mando llamar de su solo y proprio nombre, como si fuera Iuan o Pedro: y recibidos los sacramentos de la santa madre Iglesia, se mando enterrar con su madre doña Leonor: y llegado el dia dozeno del mes de Enero del año de mil y quinientos y diez y nueue, murio como muy Catholico, siendo de cinquenta y nueue años. Su hija Margarita dexada del Frances Carlos, caso con el duque de los Alobrogas, que son los de Saboya, y quedo viuda del y sin hijos, y se recogio al ducado de Borgoña señorío de su madre, y así deuiera ser de don Philippe y de Carlos Emperador, y agora de don Philippe el segundo hijo de Carlos quinto: y aun el buen rey de Francia Francisco Valesio, capitulo la dimision de aquel estado con el Emperador en Madrid, mas no la effectuo: lo qual el Emperador dio por querrela al Papa Paulo tercero. Agebuilero, y los demas deuenos gracias por la luz que nos han dado para entender la cepa de nuestros reyes en quanto Alemanes: y para en quanto Castellanos diremos con Gonçalo de Aluarado Abad de S. Pedro de Arlança, en la Cronica del conde Fernan Gonçalez, que los dos juezes que nombraron los Castellanos, quando se amotinaron contra los reyes de Leon Ordoño y Froyla, fueron Nuño Rasura y Lain Caluo su yerno, casado con doña Teresa Nuñez hija de Rasura, el qual fue hijo de doña Sol nieta de Recaredo rey de los Godos, y de Nuño Belchides hijo de Milon de Angleris hijo del rey de Inglaterra, y de Berta hermana de Carlo Magno y hija del rey Pipino: de lo qual concluymos que nuestro rey don Philippe viene por linea recta de los reyes Troyanos, y Sicabros, y Francos, y Franceses, y Ingleses, y Godos, y Castellanos, pues dende los juezes de Castilla sobredichos viene la linea real a parar en el: allende que tambien por Brunehilda reyna de Francia y de sangre Gotica, le cupo la sangre de los Godos.

CAPITULO SEGUNDO DE LAS cosas del condado de Flandes, y de la continuacion de la genealogia de los condes de aquella tierra, hasta I heodorico El sacio.



A que dexo delineada la sucesión de nuestro rey por la casa de Austria, no me parece que hare mal en hazer otro tanto por la casa de Flandes, cuyo señorío el tiene, y libre de correspondencia a la corona de Francia, dende que el Emperador don Carlos hizo ciertos de paz con Francisco de Valoys rey de Francia quando le tuuo preso en Madrid. Para proseguir este argumento tengo de seguir a Iacobo Meyero, Baliolano en los diez y siete libros que compuso de las historias de Flandes, en que a vezes se aparta de lo que Paulo Emylio, y por otros escriptores de las cosas Francesas sabemos estar dicho: por ser natural inclinacion (si ya no merece con mas razon nombre de vicio) sentir cada qual mejor de los suyos que de los estraños. Dize q̄ lo mas atrafado de que puede hablar en las cosas de Flandes, es lo que ya dexamos contando del rey Clodion de los Franceses, que paso los rios Mosa y Reno, metiendo a sus gentes de Alemaña en Francia, que como guerrareasse la ciudad de Tornay a pesar de los Romanos, y la tomasse con otras tierras que le salio al encuentro Golduero capitán de los Rutenos, y Cymbros, por defender las tierras, mas que le prendio con vna su hija, la qual dio por muger a Flamberto su sobrino, hijo de su hermana Blesinda, y le hizo gouernador de aquella Galia Belgica, que agora llamamos Flandes del nombre de Flamberto, que alanco de aquellas tierras a Holdino su cuñado hermano de su muger: y así los Rutenos y Cymbros, quedaron con nombre de Flamencos. Por otra parte le parece a Christiano Maffeo, que la muger de Lyderico se llamo Flandra, y que de ella se llama Flandes: y parece a Meyero que aquella tierra tiene tal nombre de los embates del mar que estiende mucho sus olas por sobre la tierra, por ser muy llana: y entre aquellas gentes llamauanse Flandras las tales inundaciones. De los Cymbros dize que algunos años antes del nacimiento de nuestro Redemptor salieron de los vltimos fines de la Germania, de la tierra que agora se llama Dania, o Dinamarca, y que capitaneados por el rey Guiderio de Inglaterra pelearon con Iulio Cesar quando conquisto aquella Isla (lo qual testifica Hector historiador de los Escotos) y llegando a poblar

Gonçalo Aluarado.

Vease l. 13 c. 26. §. 1.

Iacobus M. verus Baucianus l. 1. de Annalib. Plé drensibus.

Maffeus l. 14. Chron.

Hector Scotus.

a poblar en la Galia Belgica que es Flandes, fueron hostigados de los embates o aluuios del mar: y por esto se passaron en Italia donde fue aquella su tan increyble mortandad hecha por Cayo Mario patron de Iulio Cesar. Estrabon dize que el nombre Cymbrico significa latrocinio, y Plutarco lo confirma diziendo que entre los Alemanes a los ladrones llaman Cymbros: y S. Hieronymo los llama Teutones encareciendo que asolando las Galias vinieron a la postre a morir a manos de Mario: y no parece tener mucha prouabilidad lo que algunos dizen que los de Cambray sean los Cymbros. El negocio de Flamberto passo a quatrocientos y quarenta y cinco años del redemptor (poco mas o menos) y la tierra de Flandes anduuo en poder de los reyes de Francia que ponian en ella los gouernadores que les parecia: y a los setecientos y sessenta y cinco años del Redemptor fue puesto vno llamado Lyderico el qual caso con Hermongarda hija de Gerardo principal señor de aquellas partidas: y dizen las Chronicas Bertinianas que este Lyderico fue Portugues de gente illustre, y que por se auer tornado sus padres Moros: los dexo, y se allego a la milicia de Carlos Martelo, donde se señalo por de gran valor: y por sus merecimientos le hizieron adelantado de Flandes, y Almirante de la mar, y lo dize tambien Paulo Emylio: aunque lo de auer sido Portugues no parece muy cierto.

Plutarchus in Mari. Hiero. ad Gerontia.

§. II.

Reynando despues Carlo Magno se contento tanto de la suficiencia de Lyderico, que le hizo donacion de las tierras de Flandes para el y sus herederos: y pondera Meyero que era parientes. La sobredicha donacion se hizo año de setecientos y nouenta y dos a diez y siete de Enero y lo afirma Maffeo y los Annales del monesterio de sant Bauon en Gante: y con ser ya viejo Lyderico, libro la tierra de muchas quadrillas de ladrones, y dio leyes de bien viuir: y a los que no quisieron recibir la fee Christiana, desterro, y retuuo sus hijuelos y los baptizo: en lo qual es mas de alabar su zelo, que su acertar: pues ya dexamos prouado que ninguno puede ser forçado a tomar la fee, y que los niños estan quanto a esto debaxo del gouerno de sus padres. Año de ochocientos y ocho murio Ly-

Meyer. l. 2. Annalium Flandren.

derico, y le sucedio en el señorío su hijo Englerano, y viuió hasta el año de ochocientos y veynte y quatro, y entonces murio dexando a su hijo Odoacro varon guerrero, y fue con Lotario y Pipino contra el Emperador Ludouico padre de ellos, a quien el deuia vasallage, o a lo menos reconocimiento: y como muriesse año de ochocientos y treynta y siete con treze años de señorío, sucediole su hijo Balduino el fuerte o de hierro, segun era valiente y robusto: el qual siruio muy bien a Carlos Caluo rey de Francia contra los Normandos gente latrocinante y cruel y pagana. El rey Carlos Caluo tenia vna hija muy a puesta llamada Iudita de la qual estaua muy pagado Balduino, y ella de el: sino que como Edelulfo rey de Inglaterra vuiesse venido a Roma en romeria, y se tornasse por Francia año de ochocientos y cinquenta y siete, y la viesse: pidio la a su padre, y lleuola por su muger: y el muerto en breue, su hijo Adelbaldo se caso con ella año de ochocientos y cinquenta y ocho, sin escrupulo que fuesse su madrastra: y como este muriesse en el mesmo año, ella se torno para Francia, y en el camino la recogio Balduino y se caso con ella: y despues de auer se aporreado con el suegro por ello, y defendido se honrosamente con victoria notable, el suegro hizo juntarse el Concilio Siluante en que le hizo descomulgar, mas el como auisado se fue a Roma con su muger al Papa Nicolao el primero, y se le encomendo con tanta humildad, y le pinto su pleyto con tan buenas razones, que el mesmo papa embio por embaxadores al rey Caluo a Rodaldo obispo Portuense, y a Iuan obispo Ficodense: los quales le alcançaron perdon, y que el suegro holgasse con tal yerno: y el obispo Nouiomagense los velo con grandes fiestas que juntamente se hizieron. El suegro dio al yerno toda la tierra que se encierra entre los rios Escalde y Somona y el mar Oceano, y le dio titulo de conde (sino se auia dado a Lyderico) y el le juro fidelidad, y q̄do por frontero contra las naciones barbaras Nordestales, y auiendo gozado quarenta y dos años de su condado, murio en el señor.

Vease l. 12 c. 26. §. 1.

Nic Ius papa primus & pift. 4. ad Concilium Siluante tenem

§. III.

Balduino Caluo su hijo quedo en su lugar, y llamose Caluo por amor del rey Carlos Caluo padre de su madre Iudita: y trabajo Mon-eccl. 4p. Cc mucho

mucho sobre que el reyno de Francia no falliese de la sangre de Carlo Magno, mas no basto a ello, y murio auiedo tenido treyntra y siete años el señorio Flamenco: dexando dos hijos de su muger Eltruda hija del rey Elfredo de Inglaterra, de los quales el mayor llamado Arnulfo el Grande quedo con el señorio de su padre, y al menor llamado Adolfo quedo Teroana con otras ciudades: fino que muriendo sin hijos, tornaron sus tierras al conde Arnulfo que con poco temor de Dios quito algunas tierras a los monasterios de religiosos, y las repartio entre sus nobles. A Arnulfo, dizen algunos que le sucedio su hijo Hertido; mas nuestro Meyero no quiere que sea fino el otro hijo llamado Balduino el Menor que caso con Matilda hija de Hermano duque de Saxonia: y rúo Arnulfo quarenta y seys años el condado; y viéndose muy caçado renúcio en su hijo Balduino, fino que muriendo este de diez años, el viejo Arnulfo tomo la gouernacion hasta que su nieto Arnulfo el Menor y hijo de Balduino fuesse para gouernar sus tierras. En llegando este Arnulfo a edad competente caso con Ruscela hija de Berengario rey de Italia, y engendro en ella a Balduino Baruado, el qual sobrenombre tuuo por la muy buena barua que le autorizaua su cara varonil: y auiedo tenido el condado veynte y quatro años, murio a treyntra de Março del año de nouecientos y ochenta y ocho, o vno mas. Como Balduino Baruado aun quedasse niño, muchos intentaron muchas cosas, porque vnos querian libertad, y renegauan de señorio de vno: mas al contrario procuró Elbodo gouernador del condado Curtracense, que se alço con aquella tierra, y aun muerto el, quedo el condado rebelado, y la gente del quemo vna noche a Harlebeca que tenia la voz de Balduino y de Ruscela su madre: mas llegando el Baruado a edad competente lo allanó todo, y caso con Ogina hija de Gisleberto duque de Luxemburgo, y su madre Ruscela con Roberto rey de Francia, y murio sin parir del. Tuuo este Baruado vn diente de san Iuan Baptista, y le dio por preciosissima reliquia a los monges Tronchinianos que estan cabe la ciudad de Gante. Engendro Balduino Baruado vn hijo llamado Balduino Insulano, y por le casar con honra, y arrimar a gente poderosa, pidió

a Roberto rey de Francia a Adela su hija para el: y dize Hugo Floriacense que la lleuó niña de cuna, y la crio en su casa hasta que tuuo edad de casar. Como el moço se vio bien caçado bullio los negocios de manera que como otro Absalon contra su padre David, se alço con la tierra: y el buen Baruado huyo a Roberto duque de Normandia rogandole le restituyesse en su tierra de la qual le auia desheredado su hijo. El Normando generoso hizo gente a toda furia, y entro por Flandes destruyendolo todo, y de miedo se humillaron los Flamencos, y el hijo pidió perdón, y tornaron las cosas al primero estado: y auiedo sido conde quarenta y siete o quarenta y ocho años, murio el Baruado a treyntra de Mayo, año de mil y treyntra y seys.

§. III.

Balduino Insulano llamado así de vn lugar fortissimo donde nacio que se dize la Insula, salio tal después, que merecio nombre de Pio por su gran zelo del cultu diuino, y por sus santas costumbres: en las quales le parecio su muger Adela que le pario dos hijos Balduino y Roberto. Roberto era el menor y mas bullicioso y guerrero, y llamando su padre a Cortes en Aldnarda le caso con Gertruda viuda de Florencio conde de Holanda: haciendole tutor de los hijos que su muger tenia, y assignaronle buena renta para su gasto, y para sus hijos si los tuuiesse le señalaron cinco islas de aquel señorio, que se llaman Vualacria, Escaldia, Zutbeuera, Nortbeuera, y Borselia: y en llegando a su tierra guerreó a los Frisones, y les gano alguna tierra, por lo qual quedó con renombre de Frison. Murio Balduino Pio despues que tuuo treyntra y vn años aquel condado, en primero dia de Septiembre, año de mil y sesenta y siete: y su muger Adela entro monja en el monasterio Mescinense, y el papa Alexandre segundo la dio el velo. Balduino Montense hijo de los dichos y hombre de mucha virtud no tuuo mas de tres años de vida despues de su padre, y llamose Montense porque añadió al señorio vna fuerza muy principal llamada el Monte de Gerardo de quien la compro: y muriendo dexó la tutela de su hijo mayor Arnulfo y la gouernacion de sus estados a su hermano Roberto Frison conde de Holanda: y como la condesa Richilda

Meyerus
li. 3. Anna
Flandren.Aemylius
lib. 3.Vease lib.
19. cap. 27.
§. 2.

childa madre del niño Arnulfo le confintiese apoderarse del conde niño ni de sus estados, el dicho Roberto como ambicioso se le descubrio enemigo: y la señora Richilda como muger animosa le confisco quanto tenia en Flandes y las islas de Holanda que le dieron quando se caso, y aun mato a algunos que hazian por Roberto. Por el mesmo tiempo fue Roberto vencido del duque de Lotaringia Gofredo el Corcouado y tio de Gofredo de Bullon que gano a Hierusalem: y tomando a su muger Gertruda y a sus entenados huyo a Gante, a donde se le dieron tantos Flamencos no pudiendo sufrir la braueza y tyrania de la condesa Richilda, que ella con su hijo Arnulfo tuuo necesidad de huyr al rey de Francia por fauor. Era Richilda hija de Raginerio conde Montense, y viuda de Hermano conde de Hanonia, quando caso con Balduino y aun en grado prohibido por los Canones de la Iglesia: y aunque Paulo Emylio (como queda dicho arriba) hija de Hermano conde de Hanonia la haze. El rey Philipe de Francia con su gente fue con Richilda contra Roberto Frison que le espero cabe Casleto, y le vencio, y pidió a Richilda, y murio el mal logrado conde Arnulfo en la batalla: y como Roberto figuiesse con pocos a los Franceses que huyan, fue atajado de Eustatio conde de Boloña y padre de Gofredo de Bullon, y fue preso, y despues suelto en trueco de Richilda, de lo qual se enoja mucho el rey Philipe. Murio tambien en esta batalla el Normando Guillelmo Osbernio nuevo marido de Richilda, y Eustatio despues de auer prendido a Roberto fue tambien el preso, y despues suelto sin rescate a ruego de su hermano Gofredo el Chanciller que prometio amistad a Roberto contra el rey Philipe que trabajaua de apoderar en el condado de Flandes al otro niño Balduino hermano del muerto Arnulfo y hijo de Richilda: y el Chanciller hizo de manera que persuadio al rey tornarse a Francia, y despues llego Roberto a ser confirmado por el mesmo rey en el condado de Flandes, dexando desheredado al niño Balduino, y no auiedo sido conde el muerto Arnulfo mas de año y medio. Conseguió Roberto la victoria de la condesa braua Richilda a veynte y dos de Hebrero del año de mil y seten-

ta y vno: y ella huyo con su hijo Balduino al su condado de Hanonia, y porque la fauoreciesse el Obispo de Leodio llamado Theoduino: sacó licencia del Emperador Henrique para le hazer sugeto el condado de Hanonia: y el Obispo allego muchas gentes con que rompio con Roberto que le mato grandissimo numero dellas, y no gano nada Richilda ni su hijo. Despues afloxo algo la guerra entre el y el sobrino Balduino, y dexando a su hijo Roberto en el condado, fue a Hierusalem: y como quisiesse entrar en el templo, nunca pudo hasta que confessando sus pecados prometio restituyr la tierra de Flandes a su sobrino: mas aunque toro, no se la restituyo, y murio repentinamente sin los sacramentos que la santa madre Iglesia manda recibir en tal necesidad: y yo bien creo que por mil millones de mundos el no quisiera ni querria auer sido conde de Flandes: y esto ganan los ambiciosos y soberuios y codiciosos. Gozo Roberto del condado veynte y vn años, hasta el año de mil y nouenta y tres, y agora deue gozar lo que merece vn tyrano ladron ambicioso.

§. V.

Roberto hijo del sobredicho sucedio en el condado con tan buena consciencia como la de su padre, y caso con Clemencia hermana del Papa Calixto el II. en la qual tuuo tres hijos Balduino, Guillelmo, y Philippo: y como los principes Christianos passassen entōces a conquistar la tierra santa, fue vno dellos y aun de los que mas y mejor trabajaron, y por esso le quedo el renombre de Hierosolymitano. Corriendo el año de m. se cōcerto nuestro Roberto con Luis el Gordo rey de Francia cōtra Henrique rey de Inglaterra, que xandose el Gordo q̄ el Ingles no derrocava a Gifforcio en la entrada de Normandia como se lo tenia prometido (y queda ya escrito) y que xandose el Flamenco que no le pagaua los trezientos marcos de Plata que Guillelmo duque de Normandia y yerno de Balduino Pio conde de Flandes auia puesto de pecho sobre Inglaterra para los condes Flamēcos por la ayuda que le dio su suegro contra los Dinamarqueses y su rey Harlardo que le entrauan por el reyno. Pues como el Ingles lleuasse lo peor, y los Mellos saliesse a le ayudar, nuestro conde los quiso retraer a su ciudad, y en la puerta le

Notese q̄
muerte
tras que
vida.Meyerus
li. 4. Anna
Flandren.

desbarrigaron el cavallo, y el cayo, y quedo tal que murio al tercero dia con diez y ocho años de condado: y no creo que le plaze agora de auer sido conde, tampoco como a su padre, y murio a cinco de Octubre. Sucedióle su hijo Balduino y hombre tan justiciero que tuuo renombre de segur o de espada tajante: y peleando en Normandia contra los Ingleses recibio vn golpe en la cabeza que nunca le pudo ser bien curado, y así murio nueve meses despues de herido, auiendo gozado de aquel condado ageno ocho años, y por no tener hijo alguno, dexo por su heredero a su primo Carlos hijo del rey de Dania. Este Carlos tuuo trabajo en se apoderar de la tierra, porque la condesa Cleinencia madre deste Balduino defunto, y muger de Roberto Hierosolymitano procuraua el condado para vna sobrina o nieta suya casada con Guillelmo Hyprende hijo bastardo de Philipe Flandense: y auiendo juntado muchos valedores rompieron en batalla, quedando la victoria por Carlos: y fue tan amigo de virtud y de remediar los pobres, que le mataron algunos traydores sus vassallos estando orando en la Iglesia: y hizo por el muchos milagros la diuina clemencia: y de sus cosas ya queda escrito en el libro veynteno y capitulos dozeno y quinzeno. El rey de Francia Luis fue a Flandes a proueer de conde, y aunque Balduino Montense, que por linea recta deuera ser conde, alegaua de su derecho, el rey le dexo con los demas pretendientes, y dio la tierra a Guillelmo Normando priuado de su ducado por el rey Henrique Ingles su tio: sino que como fuesse nieto por parte de su padre de Matilda hija de Balduino Pío, y lo que mas hizo al caso, como estuuiese casado con Iuana hermana de la reyna, y el rey le intronizo con poca justicia, lo qual passo a veynte y tres de Março. El conde Carlos fue ocho años señor de Flandes, mas este Normando salio tan despechador de la gente, para guerrear al rey de Inglaterra, que los Flamencos llamaron a Theodorico Elfacio de la linea recta de los condes legitimos, y le metieron en el señorio, auiendo muerto al Normando de vn flechazo en las contiendas con vn año de condado.

Vide l. 20. c. 12. §. 3.

Vease l. 20. c. 12. §. 3. y c. 15. §. 3.

CAPITULO TERCERO DE LA prosecucion de los condes de Flandes, hasta el rey don Philipe el segundo de la corona de Castilla: donde se muestra que baxa de todos ellos por linea recta, dende Laderico el Portugues bisabuelo de Balduino el primero conde.



§. I. Qui deuenos auertir que Roberto Frison priuo a sus sobrinos hijos de Balduino Montense de la herencia del condado de Flades que era dellos por rigor de derecho: y permanecio el violentamente en aquel señorio, y tambien su hijo Roberto Hierosolymitano, y su nieto Balduino el justiciero, que por morir sin hijos hizo su heredero a Carlos el Bueno y mal muerto (como queda dicho al fin del precedente capitulo) y tras Carlos entro Guillelmo el Normando. Agora que los Flamencos tornaron sobresi, recurrieron al sobredicho Theodorico Elfacio nieto de Roberto Frison por parte de su madre, y aunque Roberto Frison aya entrado en el condado tyranicamente, despojando a sus sobrinos Arnulfo y Balduino, en fin despues de aquellos, la linea deste descendia mas rectamente de la cepa de los condes Flamencos, que la de Carlos Bueno y que la de Guillelmo Normando: y aunque para la genealogia q̄ descruimos no ayan importado los condes sobredichos dende el Frison aca, fuera mancar vn argumento tan entero como este de todos los cōdes de Flades, sino los siguiamos todos: y basta aduertir agora de como este Theodorico es nieto de Frison, y de como Frison fue hijo de Balduino Insulano y Pio. Caso este Theodorico cō Sibyla hija de Fulcon rey de Hierusalē, y despues passo a la tierra santa donde fauorecio a su suegro cōtra los infieles, y quando torno a su tierra, lleuo cōsigo de la preciosissima sangre de Iesu Christo Dios todo poderoso, la qual fue quitada de su cuerpo defunto despues que le baxaron de la Cruz y antes que le metiesen en el sepulchro. Año de 1068. murio Theodorico en Grauelingas a diez y siete de Enero, auiendo gozado del condado por quarenta años: y fue tan zeloso de la honra diuinal, q̄ passo quatro vezes la mar a la tierra santa, por la dar fauor contra los infieles. Succedio a Theodorico su hijo Philippo Elfacio,

Meyerus li. 5. Anna. Fladren.

Meyerus li. 6.

verse lib. 20. c. 29. §. 1.

Meyerus lib. 7.

Fossa nueva.

Destas dos li. 1. ca. 13. §. 1.

De Balduino y Maria li. 2. c. 21. §. 1.

Elfacio, y enseñoreo mucho mas que su padre, y así no acaban los escritores Flamēcos de le loar y ensalçar: y dizen que de tres dias nacido dixo en clara palabra, desocupadme la casa: lo qual fue tenido por presagio de su grandeza. Despues de mucho tiempo el conde renuncio el condado en su hermana Margarita muger de Balduino conde de Hanonia, cuyo hijo fue Balduino el que tuuo el imperio de Constantinopla: y passo en la tierra santa, mas no gano alla tanta honra como su padre Theodorico, y así se torno a su tierra: aunque despues torno alla, y murio en el cerco sobre la ciudad de Ptolemaida de su enfermedad de pestilencia en el primero dia de Ianio del año mil y ciento y nouenta y vno, auiendo sido conde veynte y tres años. Sucedióle su hermana Margarita con su marido Balduino conde de Hanonia, por mas que el rey de Francia Luys casado con Isabel hija destos, clamaua ser suyo aquel estado, por se le auer prometido el duque Philipe en dote con Isabel, y el duque no le dio sino la parte de Flandes que caya azia Francia de la otra parte de la nueva fossa, donde caen los Atrebates o Artoes. Murio Margarita muger excelente año de mil y ciento y nouenta y quatro, a quinze de Nouiembre, auiendo gozado solos tres años de Flandes. Hizo aquella fossa el conde Balduino Pio de miedo del Emperador Henrique el quarto: y tomaua dende la tierra del condado Lensense hasta la mar, y diuide los que hablan Frances de los que hablan Aleman. §. II.

Balduino hijo de Balduino conde de Hanonia y de la sobredicha Margarita heredó a Flandes por su madre, y caso con Maria hija de Henrique conde de Campania, y sobrina del rey Philipe de Francia: y venido el año de mil y dozientos y tres, encomendo el gouerno de sus estados, y la guarda de sus dos hijas a su hermano Philipe conde Namurcense: y tomando consigo a su muger tomo el camino de la tierra santa cō los otros principes Latinos, y embiando adelante a su muger Maria, el quedo en la conquista de Constantinopla, y ganada, fue hecho Emperador della, y despues fue preso y muerto cruelmente, como queda escrito eu el libro veynte y vno dende el capitulo diez y ocho. En sabiendo de la muerte del Emperador Balduino, traxo Philippe rey de Francia con Philippe

hermano del Emperador muerto, y tutor de Iuana y de Margarita hijas del defuncto, y herederas de Flandes, que se las metiēse en poder, porque no las casassen los Flamencos donde a el se le recreciesse perjuizio: y como Iuana fuesse heredera de Flandes y Hanonia, diola el rey Philipe por muger a don Hernando hijo del rey don Sancho de Portugal el primero de tal nombre: y caso Margarita con Bocardo Aueniente, q̄ auia sido ya ordenado de subdiacono, y tenia dos hijos del, quando se supo de sus ordenes: y tanto le figuro la condesa Iuana su cuñada, que el se fue al Papa por alcançar dispensacion, para permanecer con su muger: mas el papa Innocencio le condeno a se apartar della, y a la satisfazer de tal injuria y juntamente a la condesa Iuana: y a que estuuiese vn año en la tierra santa peleando con los infieles: y el lo cumplio: y quando torno a vista de su muger y de sus hijos, y los vio tan hermosos, juro de se dexar desfollar antes que apartarse dellos y della: y por esso le descomulgo dende a tres años el papa Innocencio en el Concilio general Lateranense que celebró año de mil y dozientos y quinze: y vn año antes fuera preso del rey Frances el conde de Flandes dō Hernando en la batalla de Bouinas, y por mas q̄ la condesa rogaua por el, juro el Frances de no le foltar en toda su vida: y así lo cumplio, y estuuó don Hernando preso doze años y cinco meses, hasta q̄ S. Luys tomó el reyno, y por ruegos de su madre doña Blāca Castellana le solto año de mil y doziētos y veynte y seys, y otros dizē que murio en la prision: y viuio despues de suelta hasta el año de treynta y tres, y murio dexando vna hija, que viuio pocos dias. Por auer hijos q̄ heredassen se torno a casar la condesa Iuana por consejo de S. Luis año de treynta y siete con Thomas hermano del conde de Saboya, y tio de las reynas de Francia, Inglaterra, y Sicilia, y hijo de Thomas conde de Saboya y de Margarita Fusceniense. Murio su muger la condesa Iuana año de mil y doziētos y quarenta y quatro, a cinco de Deziembre, siendo ella de cinquenta y vn años: y el como tuuiese hijo alguno della, se torno a su tierra bien quisto con los Flamencos: y gozo Iuana del condado treynta y nueue años.

Meyerus li. 8.

Vease de Hernando lib. 21. c. 13. §. 3. y. 6. y c. 33. §. 1.

Lib. 21. ca. 13. §. 1.

§. III.

Margarita hija segunda del Emperador Mon. eccl. 4. p. Cc 3 Baldui Meyerus li. 9.

Balduino heredo por muerte de su hermana Iuana, y era ya defunto su marido Bocardo Auinense el subdiacono, y ella no permanecio viuda, y se auia tornado a casar con Guillelmo Dampetra de la casa de Borgoña, aunque pobre: y tenia dos hijos del primero marido subdiacono llamado Iuan y Balduino, y tres del segundo, Guillelmo, Guido, y Iuan. Grandes debates tuieron vnos con otros sobre quales auian de heredar, diziendo los hijos del Dampetra, que los hijos del Bocardo eran bastardos: y porque Iuan el mayor de los de Bocardo entendia que su madre hazia heredero a Guillelmo del Dampetra, hizo gente con ayuda de su cuñado Guillelmo conde de Holandia contra su madre, que exandose de que siendo el su Primogenito le desheredasse. El Rey S. Luys y el Papa Innocencio embiaron sus embaxadores que los concertaron, con que la madre gozasse todos sus estados, y que despues de sus dias el condado de Flandes quedasse con Guillelmo Dampetra hijo mayor de los del segundo marido, y que el condado de Hanonia quedasse con Iuañ hijo mayor de los dos del primero marido: y que cada qual remediasse a sus hermanos de padre, pues de madre todos eran hermanos. Despues el Iuan guerreo a su madre y la faco sessenta mil ducados, y negocio de manera (segun platica de los de Hanonia) que fue dado por hijo legitimo del Papa Innocencio, y murio año de mil y dozientos y cinquenta y siete: y el otro hijo de Margarita llamado Guillelmo Dampetra, y heredero de Flandes que auia ydo con S. Luys rey de Francia, a Egipto, y auia sido preso, torno con bien a Flandes, y combidado de su hermano Iuan conde de Hanonia, fue a vnos torneos que se hazian en aquel condado, y murio atropellado de los cauallos, y se creyo que por malicia de su hermano Iuan: y su madre le lloro mucho. Ella que no era muy paciente, ni le dixeran muy bien sus empresas, y teniendo al Emperador y a otros grandes principes por muy enemigos, hizo donacion de su condado de Flandes a Guidon Dampetra su hijo segundo del segundo marido, que estaua preso en Holandia con su hermano Iuan: aunq̄ fueron libres despues de muchos contratos, y ella murio año de mil y dozientos y setenta y nucue a diez d̄ Hebrero, siendo de setenta y seys años, y auiedo sido señora de Flâdes treynta y cinco. Gui-

don su hijo heredo a Flandes, y por auer casado a su hija en Inglaterra fue maltratado y preso del rey Frances: mas el se vengo bien del en la famosa batalla de Curtraco, en que le mato la flor de toda Francia, mediante la industria de sus capitanes: porq̄ el estaua preso dende la batalla naual, en que fue vencido de los Holandios, y muriendo preso en Cõpendio a siete de Março del año de mil y trezientos y quatro, con veynte y cinco años de señorío, dexo sus tierras a su hijo primogenito Roberto, y auia el mas de ochenta años quando murio, cuyas guerras ya quedan tocadas conforme a Paulo Emylio. En lo sobredicho, cuenta sant Antonino esta sucesiõ de otra manera, mas yo me atẽgo a Meyero.

§. IIII.

Entro Roberto en el condado de Flandes con grandes desafos siegos en que le pusieron los Franceses haziedole muchos daños, y poniendole capitulaciones de pazes muy contra su voluntad, sino que no bastando a mas, fuele forçado admitirlas: y entre otras fue, q̄ su nieto Luys hijo de su hijo Luys conde Niuernense se casasse cõ Margarita hija del rey Philipe el Luengo de Francia, y sucediesse en el condado de Flandes, en muriendo el mesmo Roberto su abuelo, aũ que viuiessse Luys Niuernense, padre del moço y hijo del viejo, lo qual passo año de mil y trezientos y veynte: y dende a dos años murio el Niuernense muy llorado de su padre Roberto, que le siguió en el mesmo año, auiendo sido conde diez y ocho años, y fue su muerte a diez y siete de Septiembre. Luys Niuernense tuuo a su hijo Luys Maleano en el año de mil y trezientos y treynta, y nacio a veynte y cinco de Noviembre, y llamaronle Maleano del pueblo en que nacio llamado Malea: y tuuo el Niuernense, mucho trabajo cõ sus Flamencos q̄ le guerrearon, y aun le ahuyentaron: y el se atuo cõ el rey de Francia Philipe en la batalla de Quersiacõ contra Eduardo rey de Inglaterra, y murio en ella: y nota Meyero q̄ fue a veynte y seys de Agosto, y no a veynte y tres, como dixo Paulo Emylio: y tienen con Meyero las Chronicas Brauantinas y Atrebatenses, y Naclero, y el Chronicõ de Vascofano. Luys Maleano sucedio a su padre Luys Niuernense en el condado Flamenco, y hallose con el en la batalla de Quersiacõ, siendo de diez y seys años, y huyo cõ el rey de Frãcia,

Meyerus lib 10.

En el sobre dicho lib. 22. c. 11. §. 4. y c. 18. §. 4.

Meyerus lib. 11.

Los años de los Luys ses estã falsados.

Meyerus lib. 12.

De Malea. lib. 12. c. 25 §. 11.

Vascofan Historie.

Meyerus lib. 13.

del qual fue confirmado en el señorío Flamenco, siendo los Flamencos de la parte de Inglaterra, por los males que les auian hecho los reyes Franceses. Como se tratasse de le casar, el Frances le queria para la hija del duque de Brauante, y el rey Eduardo de Inglaterra para su hija, y tanto lo apretaron sus Flamencos, que le hizieron dar palabra de futuro cõ la hija del Ingles: mas el huyo de Flandes, y se torno a Philippe rey de Francia, y caso con la hija del duque de Brauante llamada Margarita, y ella le pario a su hija Margarita y heredera de sus estados en el año de mil y trezientos y cinquenta, a quinze de Abril, y por auer nacido en Malea, se llamo Margarita Maleana: y murio la madre Brauante en el año de mil y trezientos y sessenta y ocho, sin dexar otro hijo alguno, y el conde nunca mas se caso, aunque tuuo muchos otros hijos bastardos. Caso Margarita Maleana cõ Philippo el Osado duque de Borgoña y hijo de Iuan rey de Francia en el año de mil y trezientos y sessenta y nueue: y fue muerto el conde Luys Maleano de vna herida que le dió en el pecho, tirandole su puñal Iuan Buturicense hermano de Philippo el Osado yerno del mesmo conde muerto, porque llegaron a porfiar sobre algunos pueblos del condado de Bolonia, cuyo homenaje dezia el Flamenco de uersele hazer a el, y el otro no sino al rey de Francia. Murio a nueue de Enero año de mil y trezientos y ochenta y tres, y por el consiguiente deuria ser dado el tal año por del tiempo de su hija Margarita muger de Philippe Osado, que le sucedio: y danle treynta y siete años del señorío Flamenco.

§. V.

Margarita Maleana sucedio a su padre en cinco condados, q̄ son el de Flâdes, el de Borgoña, el de los Atrebatas, y el Niuernense, y el Registero, y en otros señoríos principales: y llegado el año de mil quatrocientos y quatro, murio a diez y seys de Março, siendo de cinquenta y seys años, y gozo del condado veynte y vn años. Dexo siete hijos, Iuan primogenito que la sucedio, Antonio Philippe, Margarita, Catalina, Maria, y Bona: y el padre Philippo el Osado auia repartido sus tierras, dando a Iuan ambas las Borgoñas y Flâdes, y los Atrebatas: y a Antonio dio a Brauante, y Lymburgo: y a Philippe Niuernõ y Rastela: porq̄ murio primero el marido que la

Vease lib. 22. c. 18. §. 2. y li. 23. c. 2. §. 2.

Meyerus lib. 4.

muger, aunque en el mesmo año. Iuan su dió a su padre en lo de Borgoña, y a su madre en lo de Flandes, y allẽde que muchos dizen muchas cosas porque aya venido a grandes enemidades con Luys duque de Orluẽs y hermano del rey Carlos sexto de Francia (de lo qual ya escriue lo que dize Paulo Emylio) cuenta nuestro Meyero por relacion de vn autor cuyo nombre calla, q̄ el conde Iuan y duque de Borgoña, tenia por muger vna señora hermosissima hija del duque de Bauiera: y que en vn serao que se regozijo vnã antenoche en el palacio real de Francia, el duque de Orluẽs afrentador de mugeres nobles, como muy bestial en lo de los victos carnales, la quiso afrẽtar: y ella lastimada grãdemente se quexo a su marido pidiendõ vengança, y el juro de matar al afrẽtador de buenos, sino q̄ aquello passo viuiendo aũ Philippe el Osado su padre, y por esso disimulo hasta despues del muerto. Quando le parecio tomo parecer con los suyos de como se vengaria, y en fin el busco hasta diez y ocho hombres aparejados para mal, los quales a veynte y dos de Nouiembre del año de mil y quatrocientos y siete, ya que cerrada bien la noche no pudiesen ser conocidos, embiaron al duque de Orluẽs, que estaua con su cuñada la Reyna rezien parida en otras casas fuera del palacio real, y le hizieron entendẽr con Thomas Correio conocido del mesmo duque, que le llamaua el rey muy de priessa: y caualgando luego en su mula con seys criados le saltaron en la calle por mas que dezia quien era, y le hizieron pieças. Esta muerte fue en Martes, y en el siguiente Viernes confesso el Borgõnon al duque Buturicense y al rey de Sicilia que el la auia mandado hazer: y con esto se fue a su tierra muy contento. Valentina hija de Galeacio duque de Milan y muger del muerto tomo a sus hijos, Carlos, Philippe, y Iuan, y vino se al rey: clamado por iusticia y aũ por vengança: derramãdo amenazas contra el matador. El matador cõuoco a sus Flamencos, y les dio parte de lo hecho, publicãdo auerse mouido de zelo de la gente comũ q̄ era aperreada por el muerto, como por hombre que por la locura del rey su hermana gouernaua el reyno: y los Flamencos se le ofrecieron de buena voluntad. Con esto se torno a la Corte, y delante del rey y de los principales señores

Meyerus lib. 15.

Vease lib. 29. c. 9. §. 4. y li. 25. ca. 16 §. 3. y li. 29. c. 2. §. 3.

res dio tales razones de la muerte que auia hecho, que juntamente pidiendo serle galardonada tal obra, quedo muy en gracia con el rey. Tambié se dixo q̄ siendo muchacho este Iuan, y estando en palacio con su padre Philippe el Osado, le auia dado vn bofetō el duque de Orliens, y q̄ el le dixo que tiempo venia q̄ le seria pedido: lo qual basto para se tener el de Orliens por desafiado, si despues no se concordaran. Despues fue muy acusado de lante del rey, y el vencio a sus enemigos los Lcodienses en vna grã batalla, y los hijos del muerto hazian gente contra el, auiedo ya finado la madre Valérina de dolor dela muerte de su marido: y aunque el rey hizo pazes entre el matador y los hijos del muerto, fue cosa de cumplimiento, porque estos se conjuraron con los señores de Borbon, y de Claromōte, y de Alançō, y de Armeñaque, y cō el Vindocinense y Alebretense, contra el, y le embiaron a desafiar, y el accepto el desafio, y luego se dio a allegar dineros, de los quales el estaua muy pobre, y fago grãdes gentes, sino que sin batalla las torno a sus casas. Despues de muchas sospechas y amistades r̄mēdadas con el rey y con el Delphin don Carlos que le auia hecho mil juramētos de fiel amistad, le llamo el Delphin y le mato a traycion, y así le parecio auer vengado la muerte de su tío el duque de Orliens, lo qual passō año de mil y quatrocientos y diez y nueue.

§.VI.

Philippe sucedio a su padre tan mal muerto, y t̄nia por muger a Michaela hermana del Delphin matador, al qual p̄gono el rey su padre por traydor indigno de heredar el reyno de Francia: y Philippe trassado el cuerpo de su padre con grã pompa y muchas lagrimas, ayudandole el rey de Inglaterra en la destruycion del reyno de Francia. Murio la señora Michaela año de mil y quatrocientos y veynte y dos, dexando a Flandes llena de lagrimas, y en el mesmo año murio su padre el rey Carlos, y tomo el reyno el Delphin su hermano della: y matador del duque Iuan: sino que cada dia perdia mucho del, y así rogaua con la paz a Philippe, conociendo auer hecho mal en le auer muerto a su padre: tras lo qual le embio Dios la Poncella q̄ le ayudo a r̄mediar su reyno, que fue villana y aleuosamente quemada de los Ingleses

por magica hechizera y herege. Las demas guerras entre los Franceses y el Borgoñon, y como se ayan hecho amigos, ya quedan conradas. Antes que a Michaela tuuo el duque Philippe otra muger llamada Maria hija de Engerrano conde Suesionense, y la tercera fue Isabel hija de Iuan rey de Portugal, la qual le pario a su hijo heredero Carlos, el mas poderoso de todos los duques de Borgoña: el qual nacio año de mil y quatrocientos y treynta y tres a diez dias de Nouiembre. Murio el duque Philippe año de mil y quatrocientos y sessenta y siete a diez y seys de Julio, auiendo sido quarenta y ocho años señor de sus estados, y auiendo viuido setēta y vno. Agora parece dezir Mevero que lo dicho dela muger Maria hija de Engerrano, fue hija de Philippo conde Vgelense y viuda de su tío Philippe conde Niuernense. Succediole en sus estados su hijo Carlos por nueue años y medio que despues del viuiu, cuya edad llega a quarenta y tres años y algo menos de dos meses: y de sus guerras y soberuia y desgraciada muerte ya esta dicho. Tuuo tres mugeres, y la primera fue Cathalina hija de Carlos septimo y rey de Francia; y la segunda fue Elisa hija de Carlos duque de Borbon, y la tercera fue Margarita hija de Ricardo duque Eboracense, y hermana de Eduardo rey de Inglaterra. No dexo mas de vna hija llamada Maria la qual le pario su muger Elisa: y esta donzella heredo sus estados, y caso con Maximiliano, y pario a don Philippe padre del Emperador don Carlos, cuyo hijo es el rey don Philippe que agora reyna en Castilla. Maria hija del duque Carlos gozo los señorios de su padre cinco años, y murio año de mil y quatrocientos y ochēta y vno: y su hijo don Philippe los gozo veynte y cinco, hasta el año de mil y quinientos y seys quando murio, y el Emperador dō Carlos los tuuo cinquenta años, hasta el año de mil y quinientos y cinquenta y ocho, y dende entonces los tiene don Philippe segun do deste nombre, y no sabemos hasta quando los terna, digo los estados de Flandes, por que los de Borgoña no se como se han salido del señorio de nuestros reyes, sino es por violencia.

§.VII.

No solamente los sobredichos autores han escrito las genealogias de los señores de la

de la casa de Austria, sino y aun otros muchos, y por no se satisfazer Vuolfango Lazio de la diligencia de todos ellos, emprendio de apurar mucho mas las genealogias que salieron de aquella casa, y possayeron otras muchas y muy principales casas en Alemania: y prosigue los claros varones de aquesta cepa Ausiriaca, nõbrando al principio diez y ocho reyes insignes, dende Theodorico hijo de Clodoueo el primero rey Christiano de Francia, hasta Carlo Magno hijo de Pipino, cuyos nõbres son: Theodorico, Theoberto, Theobaldo, Clotario, Sigiberto, Childeberto, Theoberto, Clotario, Dagoberto, Sigiberto, Childerico, Clotario, Theoderico, Childeberto, Dagoberto, Carlos Martelo, Carlo Magno hermano de Pipino, y Carlo Magno hijo del mesmo Pipino. Tras estos succedieron en la casa de Francia y de Austrasia los Emperadores siguientes, Carlo Magno hijo de Pipino, Luys Pio, Lotario, Luys hijo de Lotario, Carlos el gordo, Carlos Caluo, Luys Baluo, Arnulfo, y Luys el tercero. Desta mesma cepa, sino que ya se apellidauan por de la casa tambien de Habsburg, salieron otros diez Emperadores, Rudolfo duque de Sueuia, Rudolfo conde de Ergouia, Alberto Archiduque de Austria, y Frederico hijo de Alberto, y el otro Alberto quinto deste nombre entre los de la casa de Austria, Frederico el tercero entre los Emperadores hijo del Archiduque de Ernesto, Maximiliano, Carlos quinto, Hernando su hermano, y Maximiliano hijo de Hernando. Aqui acaba Vuolfango, y comienza en Sigiberto el fugitiuo hijo de Theoberto que murio en la batalla que dio a su hermano Theodorico por las tramas de su propia abuela la maldicion Brunechilda natural de nuestra España de la sangre de los reyes Godos. De todo lo qual concluyamos que el rey dō Philippe viene de los muchos ramos de sangres esclarecidas arriba tocadas, y de la de los Godos por esta Brunechilda, y por doña Sol nieta de Recaredo rey Godo en España, sin otras lineas y mezclas de sangre Gothica, por la via de muchos linages illustisimos que mezclados con los Godos, se mezclaron con las casas reales, con quien nuestros reyes tienen trauacuentas de parentelas. En comparacion de ser nuestros reyes Catholicisimos, y protectores de la Iglesia, y defensores de la fee, y executores de la sancta In-

quisicion, y cō todo lo qual es nuestro Señor Dios muy seruido: no estimamos por cosa de precio sus linages y estados, porque la carne y sangre naturalmente cōsideradas nõ heredan el reyno de Dios, y los estados son bienes deste mundo perecedero, que a muchos son occasion de perder el eterno reyno de Dios, como en estos escritos queda dicho: mas tambien digo que en los buenos Christianos la sangre real, y los grandes señorios ayudan a merecer la diuinal filiacion, pues haziendo bien lo tocãte al seruicio de Dios, y al gouerno de sus gentes, sus vassallos firuē a Dios siendo prouocados dellos, a quien en tanto estiman, a estimar en mucho el seruir a Dios, lo qual Dios galardona en este mundo y mas en el otro.

CAPITVLO QVARTO DE COMOLA gente Francesa del Rey Luys doxeno gano a Napoles del Rey Fadrique, y de como Gonçalo Hernandez fue vencido vna vez con sus Españoles, y de como el vencio la segunda a los Franceses en la de la Chirinola, y la tercera en la del rio Garellano, con la qual gano el Reyno de Napoles: y de la muerte del Papa Alexandre sexto padre de Cesar Borja el trauesso.

§. I.

ROR la manera sobredicha en el libro p̄cedente al fin del, torno el ducado de Milan al rey de Francia, y el puso por Virey al Carlos llamado Ambasiano, que con castigarlos en algun dinero por se auer rebelado al rey, quedaron muy contentos: y el los gouerno muy bien por algunos años. Los capitanes que fueron en ganar aquella tierra fueron recibidos del rey honradamente, mas algo tuuo cerrada la bolsa para les hazer mercedes: y por esto la reyna Maria prudentisima muger hizo algunas mercedes, con que contento a parte dellos: y acontecio sacar vna farsa en publico, en la qual sacaron al rey en trage abatido, y como que agonizaua por beuer oro: de lo qual no se agrauio, sino que lo regozijo, y holgo con aquella libertad de su gente. La codicia es como el fuego, que quanta mas leña le echan, mas arde, y mas leña pide para se satisfazer: y el rey codicioso viendose señor de Napoles que estaua en poder del rey dō Fadrique:

Ioann. 1.6. r. Cerib. 15 & alibi.

Lo p̄cedente que da li. 25. c. 6. vltim. §. 5.

Arnoldus. lib. 1.

Vease l. 23. c. 7. §. 4. y li. 29. c. 9. §. 2.

Meyerus. lib. 46.

Vease l. 23. §. 2.

Meyerus. li. 25.

Carlos. li. 25. cap. 18. §. 2.

Vease l. 16. c. 32. §. 1.

Vuolfgangus lib. de genealog. Ausiriaca. de la

drique: y el rey don Hernando de España q̄ fue creydo estar a punto a fauorecer a su pariente, se concertó con el Frances que le tomasse el reyno, y que le partiese entre si: y daua por razón que el rey don Fadrique auia querido hazer tributario el reyno de Napoles al Frances (o ayudarle contra Sicilia que era de Castilla) más no creays que el diese razón tan graciosa, como que el tuuiera señorio en aquella tierra de Napoles, de la qual huuiera de carecer por el tributo que el otro pusiera sobre ella: y aun en tal caso no pudiera mas de asegurar su hacienda, sin dañar en la agena: mas tomarle el reyno que era del poseedor, porque queria dar algun señorio a otro en el, no se que justicia lo suffra, y así lo dexo para Dios, no creyendo ser esta la razón sino ser heredero del ganador, o tener otros títulos justísimos que yo no alcanço. El Frances embió al de Ambeni que de Ferron es llamado Aubignio, con veynte mil infantes y quatrocientos hombres de armas, y lleo muy en saluo por industria del duque Valentin Borja Cesar, y lo primero que procuró fue domar a los Colunefes gente incóstante, y les tomó sus fuerças y las dió a Valentin (como estaua concertado) y a Iordano Vrsino que fue siempre muy de los Franceses, dió buenas tierras: y en fin que la Pulla vino presto a su poder, y la entregaron a los Españoles, de los quales Arnoldo no habla en todo esto. Llegados los Franceses al Garelano, se toparon con los enemigos, y los forçaron dexar el campo, y Capua era guardada por Fabricio Coluna capitán del rey don Fadrique cuya gente se passaua al Frances a mas andar, y por esso vino con el de Ambeni a pláticas, y no se concertando, pelearon: y Coluna fue preso huyendo, y le soltaron por su rescate, muy contra la voluntad del duque Valentin, que rogaua que le marassen, o que se le entregassen: porque era este vn cruel barbaro, y el morira como queria hazer morir al otro. El rey don Fadrique que no deuio nacer en el signo en que Pyrro Epyrota, auia hecho venta de treynta mil ducados de armas al dicho Valentin Borja, y auiendo capitulado con el de Ambeni, que le daría el rey de Francia renta para vivir en Francia, y que pudiesse llevar sus muebles de casa, se partió para Francia, donde dize Arnoldo que se hallo mas contento que con el reyno auia

Fin de los
reyes Ara
goneses en
Napoles, y
li. 26. c. 37
§. 3.

estado: y Napoles torno al señorio de los Franceses, y el hijo que tenia la forreza de Taranto no la quiso dar a los Franceses, sino a los Españoles, a los quales se dió la Calabria con la Pulla, conforme a la repartición hecha antes de acometer la labor. Lo que dize Ferron del contento de don Fadrique en Francia, contradize Paulo Louio afirmado que el rey Luys no le trató bien, y que de pura tristeza murió pobre y desterrado.

§. II.

Las hadas del reyno de Napoles que nacieron subalternadas a las Españolas, comenzaron a emmarañar la madexa de la liga Francesa y Española sobre ciertos pueblos, si hauian de quedar con los vnos o con los otros: y dize nuestro Arnoldo al uso Frances, que Gonçalo Hernandez de Cordoua que lleo a merecer nombre de gran Capitán, fue el primero que lo especie de embaxada quebró las pazes, echando fuera de Tripalda de los Hirpinos a los Franceses, que estaua en guarda como en lugar de su porción: y que el conde de Armeñaque Virey en aquel reyno se ayro mucho conforme a su condición natural: con el qual vino a pláticas Gonçalo Hernandez, del qual dize aqui Ferron algunas faltas tales y tan grandes, que sin cometerle desacato, le pudiera dezir otro Frances que se desmandaua, mas yo que professo modestia religiosa no hago mas de darlas por no dichas: y digo que los dos capitanes juraron conseruar la paz, con que quedassen aquellos pueblos de la rehierta comunes a ambas partes, y entretanto que se determinaua cuyos huuiessen de ser, que se leuantassen en ellos las vanderas de ambos reyes. Dize Ferron a quien abreuio, que el rey don Hernando de Castilla golosó por todo el reyno de Napoles escriuió a Gonçalo Hernandez que procurasse reboluer la feria donde quiera que pudiesse, y que el luego se metio por las tierras llamadas Capitaná, y Basilicata, expeliendo a los Franceses dellas: de lo qual mas embrauecido el capitán Frances salio contra los Españoles, y hallandolos derramados por la tierra, mato y prendió los que pudo, proponiendo de quitar la Pulla al rey de Castilla. Aquí varían los escritores a cerca de qual de los capitanes desafió al otro, persona por persona, y la respuesta que dizen auer dado el Español al Frances, conforme a los que di-

zen

zen que el Frances le desafió, fue que no tomara el las armas quando sus enemigos braueauan, sino quando la buena ocasión y el buen consejo le obligauan, y no pudo ningún capitán en el mundo responder mas causalmente, y mas siendo el debate sobre hacienda agena, en cuya guarda el estaua puesto por capitán, que gouernasse a los otros, y no por soldado que peleasse por su persona: quanto mas que esso supo tambien hazer, que por ello mereciera llegar a mucha honra. Gonçalo Hernandez se acogió a Barleta con poca gente, y el general Frances con los suyos se resolvieron en no romper por entonces, sino guardar bien las fuerças y pueblos principales, y que el Virey cercasse a Barleta de manera que no le pudiesse entrar gente ni prouisión, y el de Ambeni tomó algunos pueblos por el Abruzo y mato los Españoles que hallo en ellos. El Español y el Frances concertaron que por los presos que los vnos captiuassen de los otros se diese cierta cantidad por cada vno y los soltassen, y holgaua que huuiesse escaramuzas y aun desafios por que se exercitassen y aguzassen vnos con otros: y aquí fue el desafio de los seys Españoles y cinco Italianos contra otros onze Franceses y sobre quales vencieron ay grandes opiniones, y por lo menos los Venecianos que fueron juezes no dieron la victoria a ningunos, y eran ellos de la parte Francesa, que no les negaran lo que, si quiera, medianamente ganaran. Despues se afieron vnos con otros sobre robar los Españoles el ganado de los campos de la Cherinola, y con auer los Españoles lleuado lo mejor al principio, por vna celada en que tomaron a los enemigos: sobreuiniéron mas Franceses que los desbarataron, y mataron y prendieron, y quitaron la presa. Despues forçaron a Pedro Nauarro dexarles a Canusio, aunque salio con sus vanderas tendidas, y sonando las caxas, del qual pundo nor reyan algunos cuerdos, pues dexaua el pueblo por no le poder defender. Sucedióles tambien a los Franceses que a penas dexaron fuerça que no tomassen de la tierra que auia cabido al rey Catholico de Castilla.

§. III.

Por entonces que fue año de mil y quinientos y tres, fue de Castilla a Francia don Phelipe Archiduque de Austria yerno del rey don Hernando, y hallo al rey Luys en Leon, y co-

menço a tratar con el de pazes, en lo que mostraua, y dize Ferron que el rey don Hernando secretamente bastecia nauios de gente que embiar a Gonçalo Hernandez, y que Maximiliano Emperador hazia tres mil hombres en Alemaña, que le embiar para contra los otros Alemanes que andauan con los Franceses. El de Ambeni escriuió al rey de Francia su señor del estado de la guerra de Napoles, y por otra parte se supo de los Alemanes, que se hazian en fauor de los Españoles. Sabiendo don Phelipe por sus diligencias que ya sabia el rey de Francia de la gente que se hazia contra el, recatóse no le hiziesse algun desaguifado: y preuinole diciendo que de la gente que se dezia hazerse no sabia cosa, y el rey le dió a entender no se curar si lo sabia, o no, aunque le conto vn apologo con que le mordió algun tanto: y mas auiendo recebido Phelipe rehenes para entrar seguro en Francia. Valentin Borja mudo el parecer, y dexando a los Franceses, holgo que los suyos se passassen a los Españoles, mas recompensó esta pérdida y otras recibidas antes, vna ganancia de Mosiur de Ambeni, que sabiendo de como don Hugo de Cardona auia desembarcado en Italia con algunos millares de soldados Españoles y Sicilianos, de a pie y de a cavallo, fue contra el, y de bueno a bueno rompió, y venció el Frances ganando quinze vanderas, y prèdiendo mil y trezientos hombres, y matando mil, y ganando dozientos çauallos Españoles que fue gran pérdida: y de los Franceses no murieron dozientos hombres, y don Hugo se retraxo a Sicilia, y por entrar rezio el inuerno se repartieron las gentes de ambas partes a passarle hasta el verano. Quando assomo el verano se hallo don Hugo con ocho mil hombres, por le auer embiado el rey cinco mil Españoles: y gouernaua los Sicilianos el de Cardona, y a los Españoles don Hernando de Andrada, y passaron en Italia con voluntad de remedar la rota passada. Los Franceses, aunque menos en numero, erã mas curtidos en guerra, y viendo que su rey no les embiaua gente, determinaron de romper otra vez con los nouatos Españoles: mas fueron vencidos grandemente, y huyo cada qual por donde pudo, siguiendo los Españoles la victoria, y tomando algunos pueblos, y así recompensaron las perdidas.

§. IIII.

§. IIII.

Gonçalo Hernandez salio de Barleta despues de siete meses que auia estado encerrado, por no tener gente con que se poder poner en campo, mas ya que le auia llegado Alemanes y otros, prouocaua al Frances a la riña, y llamo a Pedro Nauarro y a Luys de Herrera: y lo mesmo hizo el Frances a los suyos para prouar la vctura de la batalla. Cerca de la Chirinola se carcaron, y como el Español se mostrasse de guerra, dixo el de Alegre principal capitán Frances, que no era cosa dexar de pelear, aunque a penas auia vna hora de dia: y el general y los demas quifiera dexarlo para el dia siguiente: y dixerón que aquella braueza deuia fiar en las vnias de su cauallo, mas al fin se aprestaron a pelear. La artilleria de los nuestros siruio de poco, por se les auer encendido la poluora: donde ciertas cauas que impidieron la arremetida de la caualleria Francesa, dieron la victoria a los nuestros, con muerte del de Armeñaque capitán general, y de otros muchos illustres hombres, y prision de muchos mas: aunque el de Alegre que fue causa de pelear se puso en salvo por virtud de los pies de su cauallo, q̄ no de sus manos propias. El de Ambeni que fue po de la gran rota de los suyos embio a tratar con Gonçalo Hernandez que diese facultad a los Franceses que quedauan viuos para se yr a Francia: y que le dexarian la tierra: y que el quedaria en su poder hasta que acabasse la conquista de Napoles, la qual se tuuiese por acabada quando tuuiese ganadas a Napoles y a sus castillos y a Gayeta. Los Napolitanos se dieron auiendo echado a los Franceses de la ciudad, y llegando alla el gran Capitán (ansi le quiero ya llamar) por la industria de Pedro Nauarro se tomaron presto las fortalezas; empero no sin diligencias: y tras esto fue sobre Gayeta donde trabajo mucho, y perdio no poca gente, y a don Hugo de Cardona: y se retiro bien mohino sin auer hecho cosa de prouecho. El rey de Francia hizo siete mil infantes y quatrocientos cauалlos, que embio en socorro de los suyos con Tremolio y con Gonzaga, sino q̄ como enfermasse Tremolio en Roma, quedo Gonzaga por general. Por el mesmo tiempo quiso el Papa Alexandre matar algunos Cardenales, y mando a su hijo Valentin Cesar que les diese ponçona en vn combite: y emponçono el vino de

vn frasco: y el escanciano erro la orden, y dio a beuer al Papa y a su hijo Valentin y al Cardenal Adriano su grande amigo, del vino po goñoso, y a los condenados dio de lo bueno, y desta manera torno la pena sobre los autores de la culpa, y murio el Papa y el Cardenal: mas Valentin hizo matar vna mula y sacarla las tripas, y metiose dentro del cuerpo hueco, y tomo otras mdecinas con que fudo y escapo con la vida, quedado muy enfermo por algunos dias: y bien fuera que muriera, y mejor que no naciera bastardo y tan maluado, cuya madre fue Romana de la casa de los Vanotos: al qual en Nauarra mato vn hidalgo de los Garceses de Agreda, de vna lançada.

§. V.

Junto cada parcialidad su gente al rio Garelano sobre el qual armaron los Franceses vna puente de madera para passar a la otra parte donde los Españoles se lo defendian, y se hazian mucho mal vnos a otros con la artilleria, y como animosamente algunos capitanes Franceses calassen la puente adelante, los Españoles se lo estoruaron matandoles mas de quinientos hombres, y perdiendo ellos otros dozientos, y los forçaron tornar a tras: y por poner los Franceses macula en el Gonzaga, dexo la capitania y su parcialidad, y fue. Y estimauan en tanto el passo del rio los Franceses, y los Españoles el estoruarfele, que con entrar terrible inuerno y de muchas aguas, permanecieron a la puente vnos y otros, hasta que los Franceses de muy fatigados se començaron a yr para Gayeta, lo qual visto por el gran Capitán passo su gente en barcas; y tiro tras ellos: y alcançando parte de ellos que le osaron resistir, hizo algun mal en ellos, mas el cuerpo del exercito (aunque podemos dezir que yua sin alma, de los terribles trabajos) lleo a Gayeta pueblo fortissimo. El gran Capitán vnico varon, para calar la disposicion de los negocios, aun mucho antes que llegassen, entedio que ni el podia tomar a Gayeta por fuerça, ni los Franceses defenderla por hambre, porque no auian metido prouisiones con la repentina mudança que hizieron para ella: y por esso fue tras ellos, y puso su gente sobre ellos. Los Franceses no auian sido proueydos de dineros, y estauan pauperimos, y conociendo el peligro en que estauan, embiaron a pedir condiciones tolerables al gran Capitán para se yr, y que le dexarian la

CAPITULO QUINTO DE AL

gunas Vinezas del Rey Luys dizen y de las guerras que tuuo con el Rey Hernando Catholico sobre el Reyno de Napoles que a la postre quedo con Castilla y de la muerte del Papa Julio, y la election de Leon decimo: y de otro casamiento del Rey Luys en Inglaterra, y de su muerte, y de la batalla de Rauena.

§. I.



Ornando a las cosas del rey Luys de Francia, el salio mas aficionado a soldados que a letrados: y no era mal hablado quando queria darfe a toques, y señaladamente encarecia mucho la mala dicha de los cauалlos respecto de la buena de los asnos: porque los cauалlos rebientan corriendo la posta para Roma porque los asnos tornen cargados de beneficios, en lo qual notaua con razon la mala prouision que se haze en los necios, dandoles las prebendas ecclesiasticas que se deurian dar a sabios, los quales dexados, se dauan a los que primero llegauan, y cierto tal manera de prouision ningun sabio virtuoso la saluara. La reyna su muger era muy amiga de grandes señorios, o alomenos de tener authoridad y mando en el que tenia, y hazia muchas cosas a hurtas del rey, lo qual entendido por el dezia estando con sus amigos, que a la muger honesta muchas cosas se le han de sufrir: y como ella le molestasse, sobre casar a su hija Claudia Valesia con don Carlos principe de España, dezia el, que aquello era querer hazer pazes entre los gatos y los ratones de vna mesma casa. Y a Francisco Valesio que le sucedia en el reyno no auiendo el hijo varon, y con necesidad se auia aprouechado de algun dinero del rey que le prestaron sus tesoreros, y el estaua penado no sabiendo como pagar: dixo el que no tuuiese pena por lo tomado, dandole a entender que no quisiessse meter la gloria en su casa juntamente con la esperança, que es dezir que ni por tener esperança de ser rey, metiessse la mano a gozar de las cosas del reyno. Otra vez que vio a vno de los de su casa muy turbado, por le auer cometido adulterio su muger, dixo el ser muy necio el que se alborota por aquello, ni por versse descomulgado: mas quanto a lo del adulterio hablo friamente, y quanto a lo de

Reyno de
Napoles
da con los
Españoles

Año.
1503.

Histo. re-
rú memo-
rabilium.
suauis in
Histo.

embio a Pedro Nauarro que hiziesse con ellos el asiento de la paz, el qual con otros que fueron con el concluyeron que los Franceses con todos los de su parte se fuesen con todas sus haziendas a Francia por mar o por tierra, y que dexassen libre el pueblo: y que no hiziesen los Españoles mal a ningun pueblo por auer seguido la parte Francesa, y que los presos nobles que estauan con Ambeni en Napoles fuesen libres, saluo dos que no quiso dar el gran Capitán hasta que por los dos reyes se determinasse su causa: y desta manera quedo otra vez el reyno de Napoles por los Españoles en el año de mil y quinientos y tres. No faltaron quejas y acusaciones en Francia contra los tesoros por no auer pagado, y contra los Capitanes por auer mentido en el numero de la gente, y lleuadose las pagas, y contra los soldados por no auer tenido tan buen aparejo de armas como estauan obligados: mas como sea ordinario el querrellarse y el reñir en tiempo de prida con razon y sin ella, entreuinieron buenos que lo allanaró todo, y el de Alegre por quien se perdio la de la Chirinola fue tornado en gracia del rey. Por muerte del Papa Alexandre, fue electo el sancto varon Francisco Picolominio natural de Sena sobrino del Papa Pio el II. y el se llamo Pio el III. y muriendo dende a veynte y siete dias, los Cardenales eligieron a Juliano de la Roue grande amigo del rey Luys de Francia, quanto despues enemigo, y se llamo Julio el II. a treynta y vno de Octubre del año de mil y quinientos y tres. De las trapaças seglares y militares deste Papa, y de las cosas particulares de los demas, que hasta este tiempo han tenido la silla, remito al lector a la historia Pontifical: mas dire con la Historia Memorable y con Lorenzo Surio que en vn pueblo llamado Nobloch de la Marca Brandeburgense vn Pablo Form a seys de Hebrero del año de mil y quinientos y diez hurto el sanctissimo Sacramento en su caja de Plata, y le vendio a vn Iudio, que con su puñal hirio muchas vezes a la sacratissima Hostia, y diziendola que si era Dios, se mostrasse tal: brotaron luego de la Hostia muchas gotas de sangre: y en fin se supo el caso y el Pablo Form fue atenzado y quemado y los Iudios castigados.

Ferronus.
lib. 3.

la excomunion con mal sonido, y por esso añadio que los buenos no se dexan de afligir con lo vno y con lo otro. Tenia vn amigo llamado Antonio Vinonio, y hablando los dos en sus maneras de viuir en tiempo de sus mocedades, dixo Antonio que el reuastico del cuero de vn buey se andaua a caça: y el respondio que aun nunca se auia desnudado de aquel cuero, significandole ser algo necio, conforme a vn linage de hablar entre Franceses que a los votos de juyzio llamã bueyes, y aũ en Castilla lo vsan algunos, y tiene muy atrasados los principios este language. Cuenta Ludouico Celio que andando vna vez el gran Philosopho Pythagoras cabe Taranto vio a vn buey andar comiendo y hollado vn hual, y dixo al bueyerizo que le hablasse, porque no hiziesse mas daño, y el bueyerizo, que no deuia ser muy leudo, respondio que no sabia el hablar bouina o bueyunamente (que el Latin dize bouatin, y nosotros, bouatilmente) mas que pues el seguia las escuelas, que le hablasse: y el entonces se le allego a la oreja, y con ciertas palabras que le dixo, le hizo salirse de alli, y meterse en el pueblo, y se anduuo toda su vida comiendo lo que le dauan por las casas, manso como si ansí se huiera criado. Ansí que el nombre de buey importa necedad, y de buey se dize bouo y bouear, porque en Latin esta palabra, bos significa lo que esta, buey, en Romance: y bien experimentado tenemos quan necio animal sea el buey, que lo es mucho mas que el asno, y como naturaleza los priuo de agudeza, los doto de fuerças para los trabajos corporales en que sirven a los hombres mas que ningunas otras bestias: y de razon ansí hauia de ser entre los hombres, mas ya los sobios trabajan mucho y comen poco, y los necios comen y huelgan, y no tienen por afrenta dezir que no saben mas, y es porque no lo quieren aprender, y estan obligados a lo saber: mas no tienen por afrenta querer comer tambien como los sabios que trabajan sin tener mas obligacion que ellos, y a estos tales Sant Francisco los echaua de su orden, llamando los fray mosca: porque la mosca come de quanto poneys en la mesa, que no os podeys defender de ella, y no trabaja en lo ganar ni en lo guisar. O que de fray moscardones ay agora en todos los estados.

Aun heruia la guerra de Napoles quando el rey Luys embio al capitan Riui con buena gente contra las tierras del rey don Hernando, por le entretener que no se diessse todo a lo de Napoles, y aquel acudio hazia el Condado de Ruyfellon, y señaladamente fue sobre la fortaleza de Salsas que el rey Catholico con industria de Pedro Nauarro hauia fortalecido notablemente, sin auer los Franceses puesto se en lo estoruar: y despues que yuo combates y muertes de ambas partes, como los Franceses huuiessen aportillado por donde les parecio poder tomar la fuerça, arremetieron de tropel, y los Castellanos se hizieron a parte, y en viendo los dentro, pusieron fuego a la poluora que tenían debaxo de tierra, y rebento en alto, y mato muchos Franceses, y los demas mal burlados y bien escarmentados se retiraron. Despues se afieron vnos y otros en varias escarapelas dando y tomando: hasta que pareciendole al Capitan Frances que alli no podia mejorarse, y auiendo enfermado, alço real, y se fue para Francia, yendo los Españoles tras el, por le hazer algun mal, mas no pudieron. De alguna escaseza del Rey Luys dize Arnolde que le sucedio perder a Napoles y a Milan, que por guardar cien mil ducados, perdio dos estados que le rentaran cada año dos millones: y era sospechoso, de lo qual le procedia juzgar de algunos como se inclinaba, hasta dar por falta el callar de Carlos de Borbon, diziendo que donde mas ^{Buen pro-} ^{uerbio.} sollegado corre el rio, suele tener mayor hondura. Dexaua se llevar de sus familiares como ellos le querian en lo de la gouernacion, que es terrible mancha en vn rey: sino que fue dichoso en tener buenos y virtuosos amigos, con muchos de los quales se mostro ingrato, y mas con su primera muger: y por la segunda echo de su casa al Tribuno Pedro Gienze Capitan señalado, el qual llegando el rey a punto de muerte, y embiando la Reyna su recamara a Bretaña, este tomo los caminos y se lo estoruo: y ella como muger vengatiua despues de conualecido el rey, le acuso de muchas cosas delante del consejo

consejo de Tolosa, por ser muy riguroso: y alli fue sentenciado a salir de Palacio, sin le querer apretar mas, por mas que la Reyna le acusaua del crimen de la lesa Magestad, y aũ tenia letrados de su parte. En el año de mil y quinientos y cinco se hizieron los desposorios entre Francisco Valesio duque de Orleans q̄ sucedio en el reyno de Fracia, y Claudia Valesia hija del rey, y entonces murio Iuana la Corcobada primera muger del rey Luys.

§. III.

El Papa Iulio el segundo fue muy amigo del rey Luys quando el vno era Cardenal, y el otro duque de Orleans, y lo lleuo adelante despues de Papa: y como el Papa Alexandre vniessse trabajado mucho por sacar la ciudad de Bolonia del poder de Bentiuolo, y no pudiesse, su hijo Cesar Valentin le embio al Bentiuolo vn maço de cartas de algunos de la ciudad que tratauan de la dar al Papa: y cõ aquel indicio mato Bentiuolo a muchos, y cayo en odio de todos, y se procuraron salir de su poder. Sabiendo de su voluntad el Papa Iulio, pidio a su grande amigo el rey Luys la gente que tenia en Italia para contra el Bentiuolo: y con ella y con la demas que hizo recuero a Bolonia. En lugar de dar tres pagas, que auia prometido a los Franceses, les dixo publicamente perdonarles muchos delictos que auian cometido, y a solo Gaston de Fox dio algunas joyas: y por se auer rebelado contra el rey los Genoueses, autor vn tintorero, fue contra ellos Carlos Ambafiano, y los reduxo a su rey, y el rey fue alla, y le recibieron muy bien: y entonces se vio con el rey don Hernando de Castilla en Saona, donde vino Antonio Palaucino legado del Papa para tramar la guerra contra los Venecianos: la qual el Papa y todos los Christianos (si hizieran lo que deuiaran) hauia de hazer al Turco enemigo de Dios. Auia el Papa Iulio determinado de ampliar su señorio, y por vçtura era recuperando lo q̄ tenían algunos vsurpado de las tierras de la Iglesia: y començo a guerrear a personas poco poderosas que tenían algunas ciudades, y estas personas se encomendaron a los Venecianos que les diessen fauor, y algunos les dieron los pueblos q̄ tenían por otros mas fuertes aunque menos nobles y ricos. Pandulfo Malatella les renunció la ciudad de Arimi-

no que era del Papa, y por esto el Papa quiso guerrearlos, mas ellos se gouernauan tambien, q̄ le quitarã todas sus tierras antes q̄ el a ellos vna ciudad: y por esto hizo monopodio cõ el Emperador Maximiliano y con don Hernando de Castilla, y con Luys de Francia, y con Margarita tutriz del principe don Carlos, para ser todos contra los Venecianos, y diose el cargo de la guerra al rey Luys, y q̄ los demas ayudassen con gentes, lo qual no hizieron. El Frances hizo quarenta mil hombres Alemanes y Franceses y Italianos, y auédo tomado a Triuio pueblo Veneciano, vino el exercito de los Venecianos de cinquenta mil hombres trayendo por general a Bartholomeo Albiano que en llegando cobro a Triuio maltratando le porque se auia dado: y ofrecio la batalla al enemigo contra el parecer de Petiliano experimentado en las guerras de Frãceses. La batalla se traouo en vn lugar que llaman Anadelo, y parecia proceder y igualmente, sino que los Frãceses con su artilleria hizieron grande estrago en los Venecianos, y apretando con ellos, los echaron del cãpo, y mataron diez mil, sin muchos presos: y de los Frãceses murieron quinientos, a los quales mado el rey enterrar, y hazer alli vna Iglesia bien dotada de rentas. Cobro tras la vitoria el Frances las ciudades Brexa, Crema, Cremona y Bergomo, y dio a Maximiliano a Vincècia, Verona y Padua: y al Papa a Arimino, Fauencia, y Rauena: porque veays quã gran señorio tenia los Venecianos, pues tantas ciudades les tomaron, y aun quedaron porterrisimos. Rehizieron luego su cãpo, y recobraron a Padua con muerte de los del Emperador, y cartearonse con Luys rey de Vngria, y Henrique de Inglaterra, y a Maximiliano metian en la liga, sino que el no lo accepto si no le restituyessen a Padua, lo qual ellos no hizieron. Maximiliano requirio al Frãces q̄ embiasse gente cõtra ellos, y embio al de la Paliza con quatro mil Frãceses q̄ no pudieron tomar a Padua, como ni los Venecianos a Vincencia y a Verona: y Hercules duque de Ferrara los molestaua por su parte, por lo qual ellos hizieron grãde armada que embiaron con Angelo Triuifino cõtra Hercules al qual llego de ayuda Carlos Molarco con algunas capitania Francesas. Tomaron estos a Laureto de los Venecianos, despues de les auer hostigado mal su armada, y sobre el

Libro Veynte y siete de la

el robo del pueblo le asieron Italianos y Franceses, y murieron muchos de ambas partes: y entre tanto reformaron los Venecianos su armada que estava en Polesino, lo qual les sirvió de poco, pues vinieron a tal menester que ellos la pusieron fuego, y el de Ferrara le mató, y recogió quinze galeras, y otros muchos nauios, y sesenta vanderas: quedando muertos dos mil de los Venecianos a hierro y en agua, no perdiendo el Ferrariense mas de quarenta hombres.

§. IIII.

Nuevas ligas intentaron los Venecianos, y alcanzaron la gracia del Papa prometiendo le fauor contra Ferrara, y el Franceses estoruo que alcanzassen la de Maximiliano: y poco despues se començo a defauenir del Emperador, y embio a grangear al Papa, que no quiso dexar la guerra contra Genoua, que estava por el Franceses, y así se reconcilio el Franceses con Maximiliano. El rey Catholico don Hernando casó con Germana de Fox, parienta del rey de Francia su amigo, mas por arte del Papa tornaron, a las enemistades: y al rey de Francia nació otra hija que llamo Renata, cuyo padrino de pila fue Iacobo Triuulcio, y ella vino a ser duquesa de Ferrara. Estauan tan enconados contra el Papa el rey de Francia y el Emperador Maximiliano (aunque otros saluan a Maximiliano) que como no pudieron domarle por las armas materiales, le procuraron derrocar con las espirituales: y como estuuiessen en Francia los Cardenales Bernardino Caruajal Español, Antonioto Gentil, Frederico Seuerino, Guillelmo Frisoneto, Francisco Borja, y Renato Pria: concertaronse de juntar Concilio contra el Papa, y se juntaron en Turon, y despues en Pifa, y despues en Milan, y despues en Leon, y ordenaron muchas cosas contra el Papa y el los descomulgo, y a Renato Pria priuo de todas sus dignidades, y a los demas tambien, sino tornassen a Roma: y la mejor razon que dauan para juntar este Concilio fue que el Papa antes de ser electo auia prometido y aun jurado que si le hiziesen pontifice, conuocaria Concilio, y que si no lo hiziesse, daua derecho y autoridad a cada vno de le conuocar: mas sin embargo de quedar perjuro, ninguno le pudo conuocar contra su voluntad, porque

era negocio scismatico. Esta fue la postrera scisma hasta Gregorio trezeno: y auian sido con ella treynta. Dios proueya como no aya mas. El Papa publico Concilio para Sant Iuan de Letran, en que queria condenar lo hecho por los dichos, y mató cruelmente al Cardenal Iacobo Papiense: y pocos Prelados acudieron al Concilio que el publico, de los Franceses y Alemanes: aunque Maximiliano embio despues algunos Alemanes por deshazer los designos del rey Franceses que ya se auia repegado con el Papa. Egidio Viterbiense general de los Augustinos fue mandado por el Papa hazer el primero Sermon en el Concilio a tres o diez de Mayo del año de mil y quinientos y doze, y duro este Concilio cinco años, vno de Julio, y quatro del Papa Leon decimo que le sucedió: y como se concertasse (como ya dixé) el Papa con Maximiliano despues de la tercera Sesion, tornó a la guerra contra Francia conuocando Esquizaros, y Españoles y Ingleses: y cuenta se del que saliendo a despedir la gente de guerra que embiaua, tomó las llaves con que pintá a Sant Pedro, y diciendo que pues aquellas no le valian, le valdria la espada con que pintá a S. Pablo, echo las llaves en el rio, y arranco de la espada que lleuaua ceñida: lo qual o es falso, o lo haria por manera de conuerfación, o sea lo que fuere. Despues mouio partido al Franceses de le dar sus gentes si le dexasse a solas con el duque de Ferrara, y el Franceses no quiso, y despues le mouio nuevas condiciones de pazes que parecia llegarle a efecto, mas dize Ferrono que las turbo el rey Catholico de España, porque si floreciesse las armas de Francia no le metiesse guerra en Napoles. En el mesmo año de doze supo don Gaston de Fox Virey de Milan como la gente del Papa y del rey don Hernando de Castilla y de los Venecianos estava en Rauena, y el aunque mancebo hizo a los suyos tomar provision para algunos dias, y dióse priessa por se ver con ellos: y el parecer de los Españoles era prolongar la guerra, recatandose de la buena ventura del Virey que auia cobrado a Brexa muy facilmente, y con tener fortificada su estancia no auian miedo de los Franceses. Venido el dia de Pascua Florida determinaron los Franceses pelear el dia siguiente, y ellos y los enemigos se hizieron mucho mal con su artilleria,

tilleria, aunque peor lo passauan los Franceses, por estar en descubierto: y por esto mandó el de Fox tirar a lo mas fuerte del real de los Españoles, y así los echo fuera con terribles pelotazos. En saliendo jugó la arcabuzeria y llegaron a las manos, y les duró doze horas la escaramuça, y los Esquizaros del Franceses començaron a ciar, sino les acudiera con fauor el dela Paliza por mandado de don Gaston, el qual se afió con la cavalleria de Fabricio Coluna, y se refrescaron los animos y grita de cada parte, apellidando los Españoles Julio Julio, y los otros Francia Francia: sino que la cavalleria Francesa trató mal a la infanteria Italiana haziendola retraer al principio sin desorden, y a la postrer huyr sin rienda: dado que algunos Españoles mezclados de Italianos resistieron bién hasta q̄ al fin huyeron los viuos, dexando a muchos muertos o presos. Los escritos Italianos llegaron el numero de los muertos a diez y seys mil, mas los Franceses a treynta mil de ambas partes, y ganaron los Franceses veynte y dos vanderas, y robaron a Rauena: y el rey de Francia vsurpando la palabra del rey Pyrro dixo, que a vencer otra vez así, el se daua por vencido, tanta gente perdió en aquella batalla. Allí murió el desdichado don Gaston de Fox General del exercito Franceses a manos de los Españoles, y como fuessen descomulgados los Franceses por el Papa Matheo Cardenal de Sion, hizo desenterrar a don Gaston que estava superbamente colocado en el zimbório de la yglesia mayor de Milan, lo qual dize Paulo Louio.

Baralla de Rauena.

Ioannis in vris illu.

CAPITULO SEXTO DEL principio del Concilio Lateranense en tiempo del Papa Iulio el segundo, y de las quatro sesiones primeras, tras las quales murió el Papa Iulio, quatro dias despues de la quinta, en que no se halló: y de la eleccion de Leon decimo.

§. I.

Lo que toque de la celebraciõ del sagrado Concilio Lateranense, quiero escriuir como se guste de los lectores, pues va enxerto entre las historias deste tiempo: y así digo que el Papa Iulio en la primera bula de la publicacion o denunciacion deste Concilio

Concilio Lateranense.



dize que yendo a Bolonia sobre recobrar algunas tierras de la yglesia, se le agenaron algunos Cardenales que denunciaron Concilio general para la ciudad de Pifa contra el mesmo Papa Iulio, notandole de perjuro en no auer celebrado Concilio, y llamandole a Concilio como a su inferior, diciendo ser officio de los Cardenales conuocar a Concilio general, si el Papa fuere negligente en le conuocar: por lo qual los descomulgo, y condeno por scismaticos, y a todos los que les diessen fauor, dando por ninguno todo lo q̄ hiziesse en tal caso: y denunció Concilio general para Roma en la yglesia de S. Iuan de Letran, donde se auian en otro tiempo celebrado algunos Concilios, y señaló el tiempo que fuese a diez y nueue de Abril en Lunes del año de mil y quinientos y doze, y fue la data desta bula en el año de mil y quinientos y onze a diez y ocho de Julio, en el año octauo de su Pontificado, la qual el firmo, y veynte y quatro Cardenales que estauan en su obediencia. Despues en el año de mil y quinientos y doze a diez y siete de Abril dió otra bula en que por razon de la rota de Rauena significaua no se poder tener el Concilio a diez y nueue del mesmo mes, que era dende a dos dias desta data, y Lunes despues del domingo de castimodo: porq̄ la tierra puesta en armas y llena de ladrones no se podia caminar de los q̄ hauian de hallarse en el Concilio: por lo qual le prolongaua hasta el primero dia de Mayo de aquel mesmo año, q̄ era quinze dias despues de la data de esta. A veynte y nueue del mesmo Abril publico otra bula en que prorogaua el termino de començarse el Concilio para el tercero dia de Mayo, q̄ es el dia de S. Cruz, de manera q̄ le alargó dos dias no mas de lo que estava señalado. A dos de Mayo fue lleuado el Papa en vna litera por estar mal dispuesto, y vestido de pontifical, acompañado de todos los Cardenales, Patriarchas, Primados, Arçobispos, Obispos, Protos notarios, Abades, y de toda la curia, fiendo de su guarda los comédadores de S. Iuan de Rodas: y fue aposentado en la yglesia de S. Iuan de Letran, dõde dormio aquella noche. Venido el dia siguiente que es el de S. Cruz de Mayo, celebó la Missa el señor Raphael Obispo de Ostia y cardenal de San Iorge, y camarero de la santa yglesia, y Decano del

Chronica Fran. Pontacus Burg.

colegio de los Cardenales: y hecha solen pro-
 cession, y vestidos todos de los ornamentos
 de sus dignidades, se entraron en la yglesia,
 donde estauan asientos para todos, y se canta-
 ron las ledanias con otras oraciones acos-
 tumbradas: y dada la obediencia y reueren-
 cia al Papa por todos los Cardenales y Pre-
 lados, y leydo el Euangelio: el Cardenal Far-
 nesio leyo vna cedula de su santidad, en q̄ da-
 ua por abierto el Concilio: y el Papa denun-
 cio la primera session para los diez del mes-
 mo Mayo, que cayo en Lunes, y todo el Cō-
 cilio lo aprouo.

§. II.

Lo primero q̄ hizierō fue nōbrar oficia-
 les del Cōcilio: y a Constantino Conunato
 duque de Macedonia y principe de Achaia
 hizierō general de la gēte de guarda del Cō-
 cilio, y el Papa tomo para su guarda a los co-
 mendadores de S. Iuan: y fuerō nōbrados no-
 tarios, y secretarios y abogados, y los demas
 q̄ fuele auer en los Concilios generales: y el
 Cardenal Alexādre Farnesio denūcio q̄ la se-
 gūda session se ternia a los diez y siete de aq̄l
 mesmo mes de Mayo, q̄ fue Lunes. Llegado
 este dia cāto la missa el Cardenal de S. Mar-
 tin Thomas, y la oracion el Cardenal Tho-
 mas Cayetano general de la ordē de los pre-
 dicadores, y Baltasar Tuerdo secretario del
 Papa leyo vn escrito de la confederacion de
 Henrique rey d̄ Inglaterra cō el señor Papa:
 y despues se subio al pulpito Thomas Phedra
 Biblioticario del Papa y secretario del
 Cōcilio, y leyo las letras del rey Catholico
 de Castilla dō Hernando por lasquales se da-
 ua por incorporado cō el santo Cōcilio, aun
 q̄ entonces no era rey de Castilla, sino gouer-
 nador por su hija doña Iuana viuda, del rey
 dō Phelipe, y daua su autoridad a Hierony-
 mo de Vich su embaxador, para tratar y pro-
 curar sus negocios en el Concilio: cuya data
 era de dos de Deziembre de mil y quinien-
 tos y onze, en la ciudad de Burgos. El Arçobis-
 po Espalatense leyo vna bula, o cedula d̄l
 Papa en que condenaua todo lo hecho en
 el conciliabulo Pisano con sus autores, y de-
 nunciava la tercera sessiō para el tercero dia
 de Nouiembre: y por los grandes calores se
 dio licencia a los prelados del Cōcilio para
 se yr a dōde les pareciēse, cō tal q̄ tornassen
 para el dia señalado, so pena de las penas im-
 puestas contra los q̄ por su culpa no estā pre-

sentes al Cōcilio, y estan obligados a cōpare-
 cer. En el vltimo dia de Otubre deste año de
 doze Bartolome de Mantua correo del Pa-
 pa afixo vnas letras en las puertas de la ygle-
 sia de S. Pedro, y de S. Iuan de Letran y de la
 Chācilleria Apostolica, y en la plaça de Cam-
 po de flor, en las quales se contenia la proro-
 gacion de la scesiō tercera, para el tercero dia
 de Deziembre, porq̄ se hallasse en ella Ma-
 theo electo Obispo Guercēse, q̄ venia al Cō-
 cilio en nōbre de Maximiliano electo Em-
 perador: para tratarse allide muchas cosas im-
 portātes, vna de las quales era la paz entre el
 dicho Maximiliano y el duque de Venecia
 Leonardo Lauredano, q̄ auia sido electo por
 muerte del duque Augustino Barbadico, q̄
 fue duque quinze años. Concluyose esta se-
 gunda session con el sermon del Cardenal
 Cayetano Dominico.

§. III.

En el sobredicho dia tercero de Deziem-
 bre se tuuo la tercera session en viernes, en la
 qual canto la Missa Marcos Obispo Pren-
 stinense y Cardenal Senogaliese: y despues
 del Euāgelio se subio Thomas Phedra secre-
 tario del Concilio al Pulpito, y leyo vna car-
 ta de creēcia, en q̄ Maximiliano cometia to-
 das sus vezes y poder al sobredicho Matheo
 Guercēse, para tener su voz en el Cōcilio, y
 procurar sus negocios. Dada en Colonia en
 el primero de Setiēbre, del año de mil y qui-
 nientos y doze, y de su reynado propio veyn-
 te y tres, y de su reynado de Romanos veyn-
 te y siete. Luego leyo el dicho Guercense
 vna cedula en q̄ cō la autoridad que tenia de
 Maximiliano Cesar, condenaua el concilia-
 bulo Pisano, y recebia el sacro Concilio La-
 teranense en nombre del Cesar: y de alli fue
 a besar los pies al Papa acompañandole Al-
 berto Carpensē embaxador del mesmo Ma-
 ximiliano. Tras esto dixo Pedro Mengiuar
 correo del Papa, que apeticion del maestro
 Mariano procurador del Concilio auia cita-
 do y llamado delante de las puertas del mes-
 mo Concilio en sant Iuan Lateranense, a los
 ecclesiasticos y seglares obligados a parecer
 alli, que compareciessen: y como no parecie-
 ron con este llamamiento, el dicho doctor
 Mariano les acuso su contumacia. Pedro
 Grifo Obispo de Forliuio leyo en el pulpi-
 to vna bula del Papa en que condeno al Cō-
 cilio Pisano con parecer de todo el sacro Cō-
 cilio

cilio Lateranēse, y dio por scismaticos a Ber-
 nardino de Caruajal, y a Guillelmo Briso-
 neto, y a Renato de Pria, y a Frederico de S.
 Seuerino, que solian ser Cardenales, y auian
 tenido el tal conciliabulo. Y porq̄ el rey de
 Frācia y otros varones d̄ aquel reyno, eccle-
 siasticos y seglares auian dado fauor a los di-
 chos scismaticos, puso entredicho en el rey-
 no (facando el ducado de Bretaña) y señalada-
 mente en la ciudad de Leon de Solarona,
 y la priua de las ferias q̄ se solian hazer en
 ella: y cō denunciar la sessiō quarta para diez
 de Deziembre del presente año de doze, hi-
 zo vna oracion Alexio Obispo de Malsa, y
 se concluyo esta session.

§. IIII.

Esta sessiō quarta se tuuo en el mesmo dia
 sobredicho, y celebros la missa Nicolao d̄ Flis
 co presbytero Cardenal de S. Prisca, y dicho
 el Euangelio, y hecho el sermon: el secreta-
 rio de Frācisco Foscaro embaxador de Lau-
 redano duque de Venecia, presento vn escri-
 to en nombre del dicho embaxador, q̄ por
 enfermo no pudo yr al Concilio: y el Papa
 le dio a Thomas Phedro, que subiendo al
 pulpito leyo en alto: y en el se contenia co-
 mo el duque y Senado Veneciano recibian
 el Concilio Lateranense, y hazian su pro-
 curador en el al dicho Foscaro su embaxa-
 dor, para que con toda su autoridad procurase
 se los negocios de la señoria. Dada en el pala-
 cio Ducal, a diez de Abril del año de mil y
 quinientos y doze. Luego leyo las letras del
 rey Luys el onzeno de Francia, en que renū-
 ciava la pragmática sancion que le auia sido
 concedida de los scismaticos sobre las proui-
 siones de las yglesias, lo qual era en agrauio
 de la autoridad Papal: y en fauor de la soltu-
 ra ecclesiastica, de los q̄ gozauā de la tal prag-
 mática. Dada en Turon a veynte y ocho de
 Nouiembre del año de mil y quatrocientos
 y sesenta y vno, en el primero de su reynado:
 porque escriuio aquello el rey Luys al Papa
 Pio el segundo. El doctor Melchior de Bar-
 dasinis abogado del Concilio pidió que la tal
 pragmática fuesse anulada, y q̄ se diese vna
 monitoria contra todos los que en el reyño
 de Francia defendian la tal pragmática, pa-
 ra q̄ pareciessen a fundar su razón, y el Papa y
 el Concilio mandaron dar la monitoria con
 termino de sesenta dias para responder. El
 Papa mando fixar se sus letras sobre esta

prouision, dadas en las puertas de la yglesia
 de Milan, y de Pauia y de Aste, porque por
 las guerras que tenia con Francia, y por ser
 contra el gusto de aquel reyno, no auia se-
 guridad para se las notificar en presencia: y
 denunció la quinta session para diez y seys
 de Febrero, que era el termino que daua a
 los citados para venir a responder en el Cō-
 cilio. Otra vez fuerō llamados a pregon-
 nes los que no auian venido al Concilio, y
 Mariano procurador del Concilio les acu-
 so la contumacia, callando el Papa: y auien-
 do cantado el Te Deū laudamus, el Papa ca-
 ualgo y se torno con los Prelados que le acō-
 pañaron al Vaticano, y nunca mas se halló
 en session alguna, porque se le agrauo la en-
 fermedad.

§. V.

La quinta session se celebros en el dia en
 que estaua echada a diez y seys de Febrero
 del año de mil y quinientos y treze, en dia
 de Miercoles, en la qual presidio el reuerē-
 disimo Raphael Obispo de Hostia, y Car-
 denal de sant Iorge, en lugar del Papa Iulio
 que estaua muy enfermo: y canto la Missa
 don Alonso Patriarcha de Antiochia. En es-
 ta session se leyeron las letras de la señoria
 de Luca que reconocia al Papa por legiti-
 mo vicario de S. Pedro, y recebia las deter-
 minaciones del presente Concilio: y daua to-
 da su autoridad a Bono de Francischi do-
 ctor en derechos y su embaxador en Ro-
 ma, para tratar todos los negocios de aque-
 lla señoria. Dada en el Palacio de Luca a o-
 cho de Febrero de el año de mil y quinien-
 tos y treze. Luego se leyo la bula del Papa
 Iulio, contra la simonia en la eleccion de los
 Papas, con aprouacion del Concilio: que el
 electo simoniamente, aunque le metan
 en la total posesion del Pontificado, y sea
 adorado y coronado, y entregado en las
 tierras de la yglesia, no es Papa sino miem-
 bro del diablo, y que pierda la dignidad de
 Cardenal: y que le pueda qualquiera pregon-
 nar por no Papa, aunque sea quien le viuere
 ayudado, o fauorecido a ser electo simonia-
 camente: y a los Cardenales electores des-
 comulga y priua de toda dignidad y benefi-
 cio que tengan por la Yglesia, y a los segla-
 res castiga con otras graues penas, si en tales
 elecciones tuuierē culpa. Dada en Roma en
 la Basílica Lateranense en la sacra sessiō, en el
 Mon. eccle. 4. p. Dd 2 año

año de mil y quinientos y doze a diez y seys de Febrero corriendo el año decimo del Pontificado de Julio. Todos los votos del Concilio aprouaron la sentēcia sobredicha, sino fueron el Obispo Terdonense q̄ no quiso votar, diziendo q̄ no estaua bien informado, y Benedicto Obispo Chienese q̄ se descontento de la forma de la bula, aunq̄ no de su sentēcia, y el Obispo Castrenese q̄ dixo deuer ser modificadas las penas contenidas en la bula, y el Obispo Cumanese q̄ dixo estar bien ordenado para contra la manifesta simonia, mas no para la secreta, si primero no lo declara el general Cōcilio: y el Alexandrino la aprouo quāto ala simonia notoria de la eleccion q̄ permaneciese, o q̄ lo declarasse el Cōcilio general, o q̄ todos los Cardenales, o las dos partes se opufiesen cōtra la simonia. La sexta sessiō se denunciō para ocho de Abril, del mesmo año de treze, y a los ausentes del Cōcilio llamados a pregonese acusola rebel dia por Mariano procurador del Cōcilio: y se recibierō luego muchos escusados de poder venir al Concilio, como se auia recebido otros en las otras sessiōnes. El Papa Julio murio quatro dias despues desta sessiō, q̄ fue a veynte y vno de Febrero en Lunes: y a quatro de Março en Viernes deste año de mil y quinientos y treze entraron los Cardenales en el conclau para elegir nuevo Papa, en el palacio de S. Pedro en la capilla superior q̄ se llama de Sixto, y fue cerrado el conclau.

Leon decimo. A onze del dicho mes de Março en viernes salio electo en Papa el Cardenal Iuan de Medicis cō todos los votos, sin le faltar ninguno, y se llamo Leon decimo de este nōbre: y fue coronado cō tres diademas y con vna corona, a diez y nueue del dicho Março en sabado por Alexandre Farnesio Cardenal de S. Eustachio en la yglesia de S. Pedro sobre la escala de marmol, dōde se puso vn trono, o como cadahalso muy atauado, como lo requeria tan alta ceremonia: mas Papyrio dize q̄ fue la coronacion a onze de Abril, treynta dias despues de su eleccion.

CAPITULO SEPTIMO DE LA
continuacion del Concilio Lateranense por el Papa Leon decimo, en q̄ se pone hasta la de cima sessiō: y de como los cardenales scismaticos por lo del Concilio Pisano Bernardino de Carauajal y Frederico de S. Severino fue

ron perdonados, y restituydos a la dignidad de Cardenales.

§. I.

A Diez de Abril de el año de mil y quinientos y treze fueron afixadas letras del Papa Leon decimo en q̄ prorogaua el tiempo de la sexta sessiō para los veynte y siete de Abril en Miercoles, porque pudiesen mejor venir al Cōcilio los Franceses citados sobre la pragmatica, y porq̄ no se encontrasse la sessiō con la procesiō general que se hauia de celebrar por su eleccion en el dia señalado para la sessiō. Dada en S. Pedro de Roma a diez de Abril del año de mil y quinientos y treze. El Lunes siguiente y onze de el dicho Abril fue lleuado el Papa coronado dende S. Pedro a S. Iuan de Letran, por los Cardenales, y por todos los de el Concilio por toda Roma cō gran pompa y magestad, para cūplir alli cō ciertas ceremonias. La sessiō sexta se tuuo en el dia en que estaua pregonada, en S. Ioan de Letran, presidiendo en ella el Papa Leon decimo, y quedando se todos los oficiales del Concilio con sus officios como solian, y celebros la Missa Francisco Obispo Sabienese y Cardenal de Volaterras, y el Papa hablo al Concilio mostrando le su firme voluntad de lleuar adelante el Cōcilio y dar paz vniuersal a toda la Christiandad: y alli se leyo el mandato de los Florentines en que reconocia al Papa Leon y recibian el Concilio Lateranense, y nōbrauan por sus procuradores en el Concilio a Iacobo Saluiato, y Matheo Estorcya y Frāncisco Victor q̄ estauā en Roma por embaxadores de la señoria Florentina, y a estos dierō su entero poder para todo lo q̄ en el Concilio se pudiesse ofrecer tocāte a la señoria Florentina. Dada en el palacio de Florēcia a quatro de Abril, en el año de mil y quinientos y treze. Despues mostro Mario procurador del Cōcilio la monitoria dada cōtra la pragmatica de Frācia, y presento escriptura autentica, como fue afixada en las puertas de la yglesia de Milā, y de Pauia, y de Aste, dōde pudo ser leyda, y llegar a noticia de los en ella citados: y q̄ no auian venido a responder, por tanto q̄ acusaua su contumacia, y pedia citacion contra ellos: y el Papa no le respondió. El Papa mōdo leer vna bula suya en que aprouaua el Cōcilio, y en que daua saluoconducto para venir a el, y estar, y tornar se

tornarse a todos los que fueren venir a los tales Concilios, y agora estauan impedidos por censuras, o disensiones (exceptando los prohibidos hallarse alli) y les aseguraua sus bienes, y ansi tambien a todos los que traxessen de seruicio, y señaladamente a los Franceses: y rogaua a los Principes Christianos q̄ a ningunos estoruuassen la yda al Concilio. Dada en la sessiō sexta a veynte y siete de Abril. La sessiō septima se denunciō para veynte y tres de Mayo. A catorze de Mayo despues de medio dia se juntaron en San Iuan de Letran en la sala llamada del Concilio, los Prelados que estauan en el Concilio, hasta ochenta y siete entre Patriarchas, Arçobispos, y Obispos, en cuyo nombre Raphael Obispo de Oltia y Cardenal propuso, que por ser muy dificultoso juntar a todos los Prelados para determinar qualquiera cosa, que deuian ser electos algunos Prelados doctos, que con los Cardenales tratassen los negocios delante del Papa, como se hauia hecho en otros Concilios generales: y todos lo concedieron, y eligieron veynte y quatro Obispos. A veynte de Mayo se publico vna bula del Papa Leon en que prorogaua la septima sessiō denunciada para veynte y tres de Mayo, hasta diez y siete de Junio con parecer de los Cardenales, por que a muchos no se les auian notificado los negocios de que alli se hauia de tratar, y por que llegasse el Arçobispo Euesnense Primado de Polonia, que venia por embaxador de Sigisnundo rey de Polonia para dar la obediēcia al Papa, y incorporar se en el Concilio en nombre de toda aquella nacion. Dada en Roma en el palacio Apostolico a veynte de Mayo.

§. II.

S A diez y siete de Junio del año de treze se tuuo en Viernes la septima sessiō presidiendo el Papa, y canto la Missa Gabriel Arçobispo de Durazo en Macedonia, y predico Baltasar de Rio clerigo de la yglesia de Palencia en Castilla la vieja: y dicho el Euangelio se subio al pulpito Thomas Pledra y leyo las letras testimoniales del rey de Polonia en q̄ daua la obediēcia al Papa Leon, y recibia el Concilio Lateranense: y daua todo su poder por si y por todos los estados de su reyno al dicho Arçobispo, y al illustre cauallero Estanislao de Ostrorog, para procurar sus negocios y de su reyno en el Concilio. Da-

da en Poznania a diez de Abril del año de mil y quinientos y treze. Tras esto se leyo la letra de Maximiliano, Maria Esforcia Vicecomite y duque de Milan, principe de Pauia, y conde de Angleria, y señor de Genoua y de Cremona: en la qual reconoce y adora al Papa Leon, como a indubitable vicario de Iesu Christo, y se da por incorporado en el sacro Concilio: y nombra por su embaxador y procurador con toda su autoridad, para dar y tomar en el Concilio sobre sus negocios, a Marino Caraciolo Prothonotario Apostolico. Dada en Pauia a nueue de Mayo de mil y quinientos y treze. Luego se leyo el testimonio de Francisco de Gonzaga marques de Mantua Confalonero de la santa yglesia Romana, en que reconocia por vniuersal Prelado y Papa verdadero a Leon decimo, y recibia el Concilio Lateranense, y nombraua por su embaxador y procurador en el Concilio con quanta autoridad le podia dar, a Alexandre Glaboneta Arceidiano de Mātua. Dada en Mantua a doze de Junio de mil y quinientos y treze. El testimonio de los duques de Mazonia se leyo luego, y llamauanse Estanislao y Iuan: y en el daua su autoridad a Laurencio de Medizelezi su secretario para tratar sus causas en el Concilio. Dada en Eziehonouū, a veynte de Febrero de mil y quinientos y treze. Estos duques no deuiē saber de la muerte de Julio, pues hablan con el en sus letras, y no hazen mencion de Leon. Concluso con lo dicho, leyo Thomas Pledra vna cedula firmada de Bernadino de Carauajal y de Frederico Severino que fueron antes Cardenales, en la qual detestauan toda scisma, y conociā la culpa en que auian caydo, y con humildad pedian perdon y reconciliacion: y el Papa les restituyo sus dignidades en el palacio Apostolico en consistorio secreto: aunque publicamente entraron por el palacio delante de gente en abito de clerigos simples: y auendolos desnudado de aquel vestuario, les restituyo el Papa el de Cardenales, y los recibio al beso de paz, y lo mesmo hizieron los otros Cardenales, y fueron restituydos al grado y antigüedad que les competia, como si nunca uieran sido priuados.

§. III.

En esta mesma sessiō se leyo vna bula del Papa que contenia prolongacion del plazo Mon.eccle.4.p. Dd 3 que

que se auia señalado a los Franceses que auian de acudir al Concilio sobre lo de la pragmática de los beneficios Ecclesiasticos, y se les concedio hasta la octaua selsion: y en ella se mandaua corregir las extorsiones, o robos que hazian los oficiales de la curia, y en ella se encargauan los medios para poner en paz a los principes Christianos, a los quales promete embiar sus legados: y por fauorecer a la salud de los prelados que ya estauan alli y a la de los que hauian de venir, prolongo el plazo de la octaua selsion, para diez y nueue de Deziembre; por que el asistir, o el caminar en tiempo de grandes calores, no les añadiesse trabajo, y aun no los metiesse en peligro de salud. Venido el dia sobre dicho, se tuuo la octaua selsion presidiendo el Papa, en la qual canto la Missa Gabriel Arçobispo de Durazo; y en esta parecieron en el Concilio los embaxadores de Luys rey de Francia con sus letras, en que se purgaua de que por mal aconsejado hauia fauorecido al conciliabulo Pisano, creyendo ser legitimo Concilio: mas que ya que por autoridad del Papa Leon le via condenado, el le condenaua, y se atenia con la fe del Papa Leon y del Concilio Lateranense: y daua su autoridad a los embaxadores, que con estas letras embiaua, para tratar sus negocios en el Concilio. Dada a seys de Otubre de mil y quinientos y treze: y lo mesmo en otra patente, dada en Corbia a veynte y seys de Otubre. Cō estas diligencias y con otras alcanço el rey Luys ser absuelto de sus descomuniones fulminadas por el Papa Iulio. Con semejantes recaudos embio Ioachin marques de Brandenburg, y camarero mayor del Imperio, tres embaxadores con sus letras testimoniales, en que daua la obediencia al Papa, y recibia el Concilio Lateranense: y daua plena facultad a sus embaxadores, para tratar sus cosas en el Concilio. Dada penultimo de Setiembre. Lo mesmo embio al Concilio Guillelmo marques de Monferrato. Dada en Tridino a onze de Deziembre: El Papa mando leer vna bula, en que condena por heretica doctrina, la que dize, que nuestras almas son mortales, o que vna alma esta en muchos hombres: y mando a los que lean la Philosophia, que enseñen esta doctrina por qual el se la califica: y prohibe a los ordenados de sacros ordenes que no se den a Philosophia o

selsio. 9.

Poesia mas de cinco años, sino estudiaren juntamente Theologia, o derecho Canonico: y denunció la selsion nouena para cinco de Abril de mil y quinientos y catorze. Despues se publico vna bula, en que la nona selsion se mando diferir hasta cinco de Mayo deste dicho año de mil y quinientos y catorze. A veynte y nueue de Abril se puso en publico vna cedula con mandato de el Papa, que todos los Prelados fuesen a vna congregacion que se tenia delante del Papa y Cardenales, so pena de descomunion.

§. III.

Celebrose la noua selsio a cinco de Mayo en Viernes presidiendo el santo Papa Leon, y dixo la Missa rezada Gabriel Arçobispo de Durazo. En esta selsion se leyeron las letras de don Manuel rey de Portugal, en que se atenia con el Papa Leon, y con el Concilio, y que daua su autoridad para tratar sus cosas en el Concilio, a sus embaxadores Tristan de Acuña, y Diego Pacheco, y Iuan de Farra. Dada en Lisboa a veynte y vno de Otubre. Los procuradores del Concilio acusaron la rebeldia de los Prelados Franceses citados a responder por la pragmática, lo cuyo color tyranizauan las yglesias: y ellos embiaron sus recaudos subñanciados por auto de justicia, en que mostraron q̄ Maximiliano Esforcia los tenia suspensos, y no les queria dar saluo conducto para passar por su tierra de Milan, y que no tenian otro camino seguro: por tanto que no deuiam condenarlos por rebeldes, y deuiam hazer con el duque que los dexasse passar. Los embaxadores del duque dixerón que no se le auia negado el saluo conducto, sino diferido se les, hasta consultar sobre ello: y el Papa no quiso ligarlos con censuras hasta la selsion decima venidera. En vna bula que se leyo por mandado del Papa, se encargo; que a ninguno hiziesen prelado que no fuesse de madura edad, y aprouada costumbres, y sciencia competente: y que se cumpliesse con la necesidad de las yglesias, y no con la ambicion de los procurantes: y manda que no se den las prelacias en encomienda: y en fin trata de la reformation de todos los grados de personas ecclesiasticas. En vna bula se publico la selsion decima, para el primero dia de Deziembre Viernes despues de la fiesta de San Andres Apostol, del año de mil y quinientos y catorze: y despues se pu-

selsio. 9.

Noten los Prelados.

se publico vna cedula del Papa, en que se prolongaua el tiempo de la decima selsion; para los veynte y tres del siguiente Março del año de mil y quinientos y quinze: y a veynte y dos del dicho mes de Março, se dio otra bula, en que la selsion decima se manda traspassar hasta quatro de Mayo, deste año de quinze, porque no tenian bien digestos los negocios de que alli se auia de tratar. A veynte y seys de Abril llegaron a poder de los Oficiales del Concilio las letras del saluo conducto, q̄ Octauiano de Campofregoso duque de Genoua embio por mandado del Papa a los Prelados Franceses que yuan al Concilio. Dada en Genoua en el palacio Ducal a veynte y dos de Março de mil y quinientos y quinze.

selsio. 10.

Monte de la piedad apronado.

Tuose la decima selsion a quatro de Mayo del año de quinze, y dixo la Missa Iuan Arçobispo Gueznense Primado de Polonia, y alli dixerón los embaxadores del duque de Saboya la obediencia al Papa y al Concilio en nombre de su señor: y el Papa mando leer vna bula, en que aprouo los montes de piedad; como los auian aprouado sus antecessores Paulo segundo, Sixto quarto, Innocencio octauo, Alexandre sexto, y Iulio segundo: con condicion que no se recibiesse mas de lo que se diese en emprerido, sino fuesse necesario para sustentar el dicho monte piadoso, que es para pagar lo que se gasta con los que huen en el, los quales estan en fernicio de los que reciben los empreridos, y ansies razon que aquellos los paguen, y esto no es llevar algo por razon de empreritar, sino por razon de que no venga daño al que haze el bié, la qual seguridad es licita en qualquier contrato. Monte de piedad se llama vna gran suma de dineros, que la republica tiene para prestar piadosamente a los necesitados sobre sus prendas (como al hondiga en el trigo) y por q̄ tienen oficiales para dar y recibir los dineros, y para procurar las prendas que no se coman de polilla, y para escriuir que lleua o trae cada vno, y estos lleuan sus salarios, y no lo deue pagar el monte que no tiene necesidad de gastos, sino los que del se quieren aprouechar; por cuyo prouecho se hazen todos aquellos gastos. Todo el Concilio recibio esta doctrina, sino fue Hieremias Obispo Grainenense, que dixo tener experiencia q̄

los tales montes son mas dañosos que prouechosos. En otra bula se mando que lo pena de descomunion a ninguno libre se imprimiesse sin ser primero examinado y prouado por los ordinarios, y por los Inquidiores: y todo el Concilio lo aprouo, saluo Alexio Obispo de Melfi, que quiso que se deuiesse entender de los libros, que de nueuo se compusiesse, y no de los ya compuestos: mas no tuuo razon, pues en los ya compuestos puede auer errores, por los quales no deuan salir a luz. A veynte del dicho mes de Mayo se presento el mandato del duque Carlos de Saboya, en que reconocia al Papa y recibia el Concilio, y daua su plenissima facultad para tratar de sus cosas en el Concilio, al Ilustrissimo Antonio Cardenal de San Vital. Dada en Turin a quatro de Mayo de mil y quinientos y quinze. En el año de mil y quinientos y diez y seys a quinze de Deziembre. En el año quarto del Pontificado del Papa Leon, se tuuo congregacion general de todos los prelados en el Palacio Apostolico, en la capilla superior, para examinar las cedulas que se hauran de leer en la selsion onzena, y abrogaron la pragmática sancion de que yuan en Francia en perjuizio de las yglesias, y de las leyes Canonicas, y de la autoridad del Papa.

Examinacion de los libros que se há de imprimir.

CAPITULO OCTAVO DE LA Conclusion del Concilio Lateranense, y de como el rey Hernando Catholico gano a Navarra, y de como el rey Luys de Francia ganou a toro, y castilla.



N el año de mil y quinientos y diez y seys, en la indicion quarta, a diez y nueue de Deziembre se celebrou la selsion onzena, presidiendo el señor Papa: y dixo la Missa Gabriel Arçobispo de Durazo: y alli parecieron los embaxadores del Patriarcha de los Maronitas, con vnas letras del dicho Patriarcha escritas en su lengua Chaldea, o Arabica: y vno dellos subido en el pulpito las leyo en aquella lengua: y baxandose, subio al mesmo lugar Andras secretario del Concilio, y las leyo en latin. En ellas daua gracias a Dios el Patriarcha por la diligencia del Papa en lo de la reformation de la Christiandad;

selsio. 11.

Maronitas

y al Papa por le auer embiado a su tierra por embaxador a Francisco de Potencia de quien dize que conocieron el camino de la verdad y pureza de fe, y de como se auia de consagrar la Chrisma en puo azeyte de Oliuas y balfamo: y de como no era menester esperar quarenta dias para baptizar los niños, como antes esperauan: y como se contraen los matrimonios: y como se den los ordenes sacros: y con que palabras se consagre el cuerpo de nuestro Señor: y que el Spiritu santo proceda del Padre y del Hijo, como de vn principio, y con sola vna espiracion: y como auia purgatorio en la otra vida: y como cada año se deuián confessar si quiera vna vez, comulgar en la Pascua: y como hauian de viuir sugetos al Papa de Roma: y que embiaua por sus embaxadores con su plenissima autoridad Acuri Ioseph y a Helia Monge para tratar los negocios de los Maronitas en el Concilio, y para deprender bien la fe Christiana, que enseñen despues en su tierra, que era de infieles, de los quales eran aperreados los Maronitas Christianos. Escrita en el año de la Encarnacion de mil y quinientos y quinze a catorze de Febrero. El sobre escrito dezia: Presentar se han con la gracia de Dios en las manos del santissimo y Señor nuestro el Papa Leó que se sienta en la silla de S. Pedro, de parte del pobre su dicipulo Pedro Patriarcha de los Maronitas residente en el monasterio de Camibin en el monte Libano, siervo de los siervos de Dios. Luego los dichos embaxadores de los Maronitas besaron el pie al Papa, y le juraron obediencia y reuerencia de parte de sus gentes. Despues se leyó vna bula en que el Papa instruye a los predicadores de lo que deuen dezir, y de las condiciones de que deuen ser, para merecer tal officio, y de como han de ser examinados y aprouados, y de que no reprehendan a los Obispos y otros prelados, de manera que vengán en menoscupio con la gente popular: y que ninguno predique nuevas reuelaciones, sin las comunicar con la Yglesia Romana: o que si vuiere peligro en la tardança, al menos den parte dellas a los ordinarios, so pena de ser descomulgados los que lo contrario hizierē, y priuados para siempre del officio de la predicacion. En otra bula se leyeron los faouores que el Papa concedio a las religiones por sus viuiendas exemplares, y por su predicar y oyr

de confesiones: y seruir a la republica Christiana en muchas cosas de importancia: aunq algunos Obispos pusieron limitaciones a diuersas clausulas. *§. III.* En el año de mil y quinientos y diez y siete en la quinta indicion a veyntey siete de Febrero, salio vna cedula del Papa en publico, en que mandaua diferirse la dozena sesion para diez y seys de Março, aunque auia sido denunciada para dos de aquel mismo mes: y a treze deste mes se tuuo congregacion de los prelados en la superior capilla del palacio Apostolico, y porque en vna de las congregaciones passadas hauian sucedido porfias entre dō Pedro Obispo de Caragoça de Sicilia embaxador del Catholico rey don Hernando de Castilla, y Mariano Patriarcha de Aquilegia sobre los asientos: ordenaron los señores Cardenales que en esta congregacion se sentassen como fuesen entrando, como les parecia a los Cardenales. En esta congregacion se leyó vna cedula de su santidad en que mandaua pagar se por la Christiãdad ciertas decimas para la guerra contra los Turcos, y para que se denunciase la conclusion del Concilio en la sesion dozena que estaua denunciada: y a estas dos cosas respondió el Obispo de Salamanca, que no se deuia cerrar el Concilio, sino que de nueuo deuián ser conuocados los prelados que no auian venido, pues ya podian caminar con seguridad, y pues no se auia dado paz enteramente entre los principes Christianos: y que quanto a lo de las decimas, que despues q se publicasse la guerra contra los Turcos, se sacassen. Celebróse la duodecima sesion a diez y seys de Março (como estaua echada) y dixo la Milla Bernardino Obispo Sabinense Cardenal de Santa Cruz: y en lo primero q se entendió fue leer vna carta de Maximiliano rey de Romanos en q se ofrecia hazer guerra a los Turcos si el Papa y los demas se concertassen con el. Dada en Mechlinia en vltimo de Febrero del año mil y quinientos y diez y siete. Allí se leyó vna bula del Papa en que prohibia el saquear de las casas de los Cardenales que eran electos en Papas, ni de otros ningunos en ningun tiempo, y confirmaua las censuras fulminadas por Honorio tercero, y por Bonifacio octauo contra los que tal hazian, o cōtra los que en las casas de los Cardenales entran a herir, o

Sesio. 12.

Obispo de Salamanca.

rir, o a matar a alguno. En otra bula mando so pena de descomunio que ninguno se atreuesse a glosar ni declarar lo determinado en este Concilio sin comunicar la silla Apostolica: y mando que por los tres años siguientes se recogiesen las diezmas, para la costa de la guerra contra los Turcos. El Obispo de Salamanca estuuo en su parecer passado, que ni se cerrasse el Concilio, ni se pidiessen las diezmas; hasta començar se lo de la guerra, y en esto postrero tuuo con el Arçobispo de Durazo, y el Obispo Teruifinense con otros muchos, y al general de la orden de los Predicadores contento lo de la conclusion del Concilio, en lo de mas dixo que estaua aparejado de obedecer: y con esto Alexandre de S. Eustachio Cardenal canto en alta voz, señores yd en paz, y los cantores respondieron, Deo gracias, y se concluyo el Concilio.

§. III.

Concluso con lo tocante al Concilio Lateranense començado por el Papa Iulio señaladamente contra el conciliabulo de Pisa y cōtra el rey de Francia que le fauorecia, dire agora con Ferron, y con Guiciardino, que el Papa Iulio auia sentenciado a perdimieto de sus estados a los que fauoreciesen la scisma, y auia pedido fauor a los principes Christianos contra los scismaticos: y con esto el rey Catholico de Castilla, don Hernando procuro fauorecer al Papa, y negocio con el rey Henrique de Inglaterra, q por mar entrassen por Aquitania contra el rey de Francia, con quien tenia ojeriza tambien por la rota de Rauena, y que el entraria por los Pyrneos, y sacarian al Frances aquella tierra. El rey don Hernando hauer de passar los Pyrneos, y para llegar alla, hauia de passar por Nauarra, cuyo rey era don Iuan de Fox de la casa de Labrit, al qual embio el rey de Francia por embaxador a Luys Orualo, o a don Antonio de Acuña Obispo de Camora, rogandole y requiriendole que no dexasse passar al Castellano por su tierra, ofreciendole todo su poder contra el Castellano, si sobre tal razon le guerreasse. Los reyes de Castilla dezian que tenian derecho por pertenecer Nauarra ala corona de Aragon, en virtud de ciertas capitulaciones antiguas, a que les diessen passó los Navarros por su tierra, y las alegaua al rey Catholico: y auia pena conuenional, que no dando el tal passó, tornasse Nauarra a la corona de Casti-

Ferronius lib. 3. Guiciardini lib. 11. Histor. lib. 1. Paris.

§. IIII.

lla, y como el rey Nauarro tuuiesse lo mas de sus tierras en Francia, y fuesse de aquella sangre principalmente, hizo se a vna con el rey de Francia: y concluye luego el doctor Palacios Ruuios que por fauorecedor del rey scismatico en lo de la scisma, pues estoruaua el fauor que yua a la Yglesia, incurrio en las penas del derecho, que es perder el señorio de sus bienes. El rey don Hernando salia por el Nauarro contra el Frances, si le diese el passo, y como no lo pudiesse alcançar (aunque le embio al Obispo de Camora dō Antonio de Acuña sobre ello) embio al duque de Alua con gente que ganó a Pamplona sin guerra, y a toda Nauarra de los Pyrneos a esta parte: por lo qual embio el rey de Francia sus gentes con el capitan Lilio Aquitanico en compañía del mismo rey de Nauarra, y de su padre Alano señor de Labrit: y combatió a Pamplona defendida por el duque de Alua, hasta derrocar de la muralla por dō de pudiesen meter sus gentes: sino que temiendo el rey don Iuan del robo de la ciudad por los soldados, estoruó la entrada, y dio tiempo al duque de Alua para la pertrechar, de arte que nunca mas la pudieron entrar, y los Franceses se tornaron a sus casas, que quando se mucho el rey don Iuan del capitan Lilio q no auia hecho su deuer. Algunos dixerón q se auian confederado el rey de Castilla y el de Francia despues de fortificada Pamplona, q se quedassen aquellos pleytos indecisos, y que ni el Frances ayudasse al Nauarro contra el Castellano, ni el Castellano al Ingles contra el Frances, en lo qual podemos conocer las mudanças de los reyes, que figuen los intereses. Demanera que sin otros titulos para la justa possession del reyno de Nauarra, parece que tienē nuestros reyes los dos dichos de las capitulaciones antiguas, que diessen passó por Nauarra, y el de la confiscacion, por fauorecer a los de la scisma: y yo no me meto en lo que no se.

Palacios Ruuios de Retentio-ne Regni Navarrae.

Vease. li. 29. c. 20. §. 5.

Nauarros de Castellanos.

El Papa Iulio aunque se mostraua cordero en lo que dezia en sus bulas, era Leon en lo que hazia en lo de la guerra y andando a malas con los Milaneses, y firuiéndose de Maximiliano Esforcia en sus guerras, y rabiando Maximiliano por verse duque de Milan, embiole alla con gente Alemana para se apoderar de aquel estado: mas como muriesse an-

Sobre escritura de notar.

Predicadores.

Reuelaciones.

dando en el heruor de la guerra contra el rey de Francia y contra los cismaticos, y le sucediese el Papa Leon de nombre, y cordero mansuetisimo en obras, no quisiera ver Alemanes en Italia, y el rey de Francia embio gente contra ellos. Ludouico Tremolio fue con la gente del rey, y topo con ellos cabe Nouara, y le dieron vn mal repelon, con que se torno a Francia, llamado de su rey que se vio acometer del rey Henrique octauo de Inglaterra, por la Picardia, lo qual fue en el año de treze: y como el Ingles yua confiado en el fauor del Emperador Maximiliano y de los Fiamencos, así el Frances hizo con su amigo el rey de Escocia, que acometiesse las tierras del Ingles: y el lo hizo de manera, q en vna batalla que dio a los Ingles cabe Tylo (como dize Surio) Perdio la vida. En el año de catorze a nueue de Henero murio la reyna Anna muger de Luys rey de Fracia, y que daron dellos dos hijas Claudia y Renata: y a diez y ocho de Mayo casó Claudia con Francisco Valois que heredo aquel reyno: y la muerte de la reyna Anna fue muy llorada de aquel reyno, y el rey Luys enfermo podrido de los spechas y desconfianças que tenia de los suyos. Por entonces estaua el duque de Longauiua preso en Inglaterra, el qual con ayuda de otros buenos hizo pazes entre los reyes Frances y Ingles, casandose el Frances cō Maria hermana del Ingles: y cō auerse velado a nueue de Orubre, murio el rey viejo rezien calado en el primero del siguiente mes de Enero, del año de quinze. A qui hare punto en lo tocante al cuerpo principal de nuestrahistorias, porque hauiendo de hablar de viuos, no quiero meterme por lo moderno de Italia, tambien profeguido de muchos escritores Italianos Franceses, y Españoles. Mas dire que Francisco de Angulema començo a reynar en Francia en el año de quinze, y murio en el de quaranta y siete, siendo el de cinquenta y quato. Henrique su hijo le sucedio luego en el reyno, y en el año de cinquenta y nueue caso a su hija doña Isabel con el rey don Phelipe, y la otra hija menor llamada Margarita con Manuel Philiberto duque de Saboya, en cuyas bodas justo y murio de vn rencuentro de lança, siendo de quaranta años. Succediole su hijo Francisco, siendo de quinze años, y fue yngido en Rennes, en el año de setenta, mas a quatro de Deziembre del mes

mo año murio, y le heredo su hermano Carlos de doze años. Los cuerpos del rey Luys el onzeno, y deste mal logrado rey Francisco fueron desenterrados y quemados por los hereges, cuyos castigadores auian sido, en el año de setenta y dos, segun algunos escriuen.

CAPITULO NOVENO DEL IMPERIO del gran Turco Selim, y de como mato a todos los de su cercana sangre, y de la batalla que trauo con el Sophi venciendo le: y de como gano la Suria y Egipto agotando el imperio de los Soldanes y de su muerte.

§. I.

LO que procede a lo que en este capitulo comienço a escriuir, queda en el capitulo treynta y tres del libro veynete y feys. En viendose Selim con el imperio reformo las galas costosifimas de los Soldados en lo de sus sedas, brocados, joyas, y adereços de cauallos, que deprerieron de los Mamelucos, quando pelear con el Soldan en tiempo de Bayazeto su padre: y les aconsejo preciarle de buenas y fuertes armas. Y por no dar lugar a su hermano Acomat, que con buena gente se hauia recogido en la Caramania a las breñas del monte Tauro, esperando alguna mejora de tiempos y de fauores, dexo a su hijo Sulthan Soliman en Constantinopla, y el passo en Asia, y procuro auer en su poder a cinco sobrinos suyos hijos de sus hermanos defuntos, y los hizo matar, como para con su sangre consagrar el principio de su reynado. Hartas diligencias puso por saber de su hermano mayor Acomat, y no le pudo descubrir, y por parecer de su muy amigo Mustafa Bassa, embio vn capitán con gente, a prenderle la muger y hijos: y por otra parte embio Mustafa vn correo que auisasse a Acomat de lo que se ordenaua contra el (porque se deuio de arrepentir del primero consejo que dio a Selim) y Acomat acorrio a los suyos con tiempo, y peleo con el capitán, matandole a muchos de los que le uaua, y a el prendio con los que no murieron, y los puso en carceles. El capitán escriuio a Selim, como Mustafa dio aquel auiso a Acomat, y Selim combido a sus Bassas a tener audiencia, y despues les dio sendas ricas ropas, mas a Mustafa dio se la de seda negra, que

Vease lib. 26. c. 31.

Surius in Comentar.

era tanto como leerle la sentençia de muerte: y hizo le dar vn garrote sin mas demandas ni respuestas, y era este hijo de vn Clerigo Griego de Acarnania: lo qual sabido de Acomat, mato en recompensa al capitán que tenia preso. Con esperanças falsas, que algunos Bassas dauan a Acomat, como descontentos de Selim, salio el a romper con su hermano en batalla, y tambien muy confiado de le hallar con poca gente, y en sabiendo Selim que se le acercaua, embio contra el a Beglerbey de la Napolia con quinze mil hombres, de los quales mato Acomat la mitad, y los otros tornaron huyendo a Selim. Muy contento Acomat con la vitoria dicha, passo adelante contra Selim, y diole la batalla, entrando muy confiado que los Bassas serian con el contra Selim matador de su padre, y soberuio tyrano: y a veynete y quatro de Abril del año de mil y quinientos y treze, embio a desafiar a Selim de hombre a hombre, para escusar las muertes de sus gentes, fino que no queriendo Selim salir al desafio: rompieron brauamente lleuando Acomat diez mil cauallos, con que arremetio contra el puesto de Selim, y le desbarato vn barallō de tres mil buenos cauallos, que se le pusieron delante. Siempre yua con desseo de alcanzar a Selim con la punta de la lança: y el otro mudo jugar a sus arcabuzeros contra el, y le desbarataron tanto, que el se recogio a vn socuestro donde tenia el cuerpo del exercito: y aun por vñtura no lo passara mal, si Canogle cuñado de Selim, y hijo del rey de los Tartaros no saliera de vna celada con quinientos cauallos, y le derrocara las vanderas, y pusiera en huyda sus guerreros. Acomat que se vio quedar sin gente huyo tras los suyos, lo qual le siruio de poco, porque cayó en vn fosso donde fue preso: y mandado luego matar por Selim, y enterrado en Bursa de Bithinia cerca de la qual se dio la batalla. Tambien hizo ahorcar a su hermano Corcut con la cuerda de su propio arco.

§. II.

Aladin el mayor de los hijos de Acomat huyo de la batalla con pocos que le siguieron, con desseo de llegar al Cairo por pedir fauor al Soldan: mas enfermo en el camino y murio: y el otro su hermano, llamado Sulthan Morath, o Amurrato no paro hasta la Persia, y se presento al Sophi que le caso con vna

hija, y le dio treynta mil cauallos para cobrar las tierras de la Caramania: y el moço se dio a buen recaudo allegando mas soldados, y apoderandose de muchas ciudades, que por amor, que por temor. Mucho le peso a Selim quando supo en lo que su sobrino andaua, como quien holgara con la quietud y descanso: y entendiendo que por el Sophi le venia tan gran daño, mando pregonar por sus tierras donde auia llegado la doctrina del Sophi, que so pena de muerte ninguno se comunicasse en platica ni negocios con los Sophianos, y aun despojo a algunos que morauan en Turquia. Para salir contra el sobrino, añadio mas Iançaros escopeteros, y mejoro su artilleria, y la encaualgo al modo de aca, para lo qual hizo yr grandes artilleros de Vngria y de Alemaña: y subio la pecheria, mayormente a los Christianos y Iudios: y aun hizo pagarle algunos de presente, lo que auian de pagar en tres años. Tambien se aseguro de los Venecianos y Vngaros, renouando con ellos sus amistades, y dexando a su hijo Solyman en Constantinopla, passo en Asia con mucha gente y aparejos: y con los soldados q allí le tenia Chendemo Bassa, llego su campo a dozientos mil hombres: con los quales camino a la mayor Armenia muy despues por alcanzar a los Persas que se le retirauan de miedo, y passo al monte Tauro con muy gran fatiga, por que estaua cubierto de mucha nieue, con que las bestias no hallauan en que prender: y ni los hombres que comer, por dexar los Persas quemada la tierra. Con esto entraron los capitanes en consejo, y concluyeron que se perderian, si mas adelante caminassen, fino que deuián tornar a la ciudad de Amasia: y por ser Chendemo deste parecer, y el Turco le tuuiesse por muy intimo, concedio lo así: mas los embidiosos de los fauores de Chendemo le malnsaron con Selim, que daua tal consejo como muy amigo del Sophi, cuyo prouecho procuraua, lo qual basto para le mandar luego matar, tal es la gloria que con las amistades de los tales principes se goza. Selim passo a las tierras de vn Armenio llamado Aladulo, poderoso rey de Capadocia en tierra muy aspera y fuerte, y le rogo le fauoreciesse contra los Persas, prometiendole gran galardón: mas el no cōcedio mas del passo por su tierra y prouisiones por sus dineros, si los Turcos pasassen

Vease lib. 29. c. 17. §. 5.

Surius in Comenta.

Vease lo dicho lib. 28. c. 29. §. 6.

Maria. li. 29. c. 20. §. 1.

Libro Veynte y siete de la

sen sin dañar en la tierra: por que como aque-
lla tierra estaua entre la del Turco y la del Per-
siano, no se osaua declarar sino por el que
mas pudieffe, temiendo su perdicion. Creido
auia tenido Selim que el Aladulo se hizie-
ra con el, y le peso verle neutral, y con to-
do esso dissimulo su mohina, y echando a la
mano sinestra por cerca del rio Eufrates lle-
go al monte Lepro, sin poder saber nueuas
de Amurrato su sobrino: y los descubridores
que auia embiado le dixeran, que nin-
gun rastro auian hallado de gentes, sino gran-
des desiertos quemados: con lo qual se re-
mieron los Turcos, que las guias Armenias
que los guiauau, los auian lleuado al mata-
dero.

§. III.

De alli passo Selim el gran rio Araxe, raya
de Armenia, hasta llegar cerca de Choi, que
fue la antigua ciudad de Artaxata, cabe la
qual estauan los Persas con su capitan Vstaolo-
go y con Amurrato, por la guarda de los
Turcos, y tomarlos en aquella tierra cansa-
dos y hambrientos. El Sophi que supo de la
yda de Selim, se fue a juntar con los suyos en
el campo Calderan a veynte y seys de Ago-
sto del año de mil y quinientos y catorze: y
embio sus queexas a Selim de le auer entrado
por su tierra, a lo qual respondió el otro,
que pretendia desagraviarse de daños recibidos:
mas que si le entregasse a su sobrino Amur-
rato, y las tierras que le auia tomado, se
tornaria en paz. El Sophi no curo de mas pla-
ticas, y ambos ordenaron sus gentes, tenien-
do el Sophi treynta mil excelentes cauallos,
de los quales los diez mil eran hombres de
armas muy platicos y bien armados, con
cuya valentia tenia el por cierta la victoria:
y el Turco tenia ochenta mil cauallos y se-
renta mil infantes, y mucha artilleria que a-
preciava el en mas que la gente, y no se en-
gaño. Cada principe hablo a los suyos, põ-
niendoles esfuerço, tras lo qual se comen-
çaron a juntar, jugando los Turcos de sus
pieças de campo contra los Persas de cuya
furia se guardaron estotros, declinando de
alli al lado en que estaua Calsim Beglerbey
de la Grecia, y le mataron con otros mu-
chos, y desbaratado aquel batallon llegaron
bien cerca de donde Selim estaua, haziendo
notable carniceria de los Turcos. Estos eran
los que andauan con el Sohi, mas los del

exercito de Vstaologo, que no se guarda-
ron de la furia de los tiros, recibieron mu-
cho daño, y Vstaologo murio de vn arca-
buzazo: y viendo Selim el daño que le ha-
zia el Sophi, mando a los Ianiçaros arcabu-
zeros que tenia junto a si, que fuesen a fo-
correr a los suyos que peligrauan, lo qual
ellos no hizieron viendo la muerte al ojo:
mas focorrio Sinam Bassa renegado de E-
piro con los soldados Asianos, y restauo
lo que parecia yr de cayda. Selim mandó
descargar otra vez su artilleria que hundió
los esquadrones, así Turcos como Persia-
nos, que andauan rebueltos: y con auer gran
turbacion, aun permanecian matandose, sin
embargo de que los cauallos Persianos, es-
pantados del estruendo de los tiros, no po-
dian ser regidos: mas sintiendose herido el
Sophi en vna espalda, se començo a retraer,
y los suyos echaron tras el a passo con-
certado, porque no pareciesse ser huyda de
vencidos, aun que dexaron su hazienda ri-
quissima, de que gozaron los Turcos que
de cansados no los siguiéron. El Sophi auiso
a la su ciudad de Tauris cabeça de Arme-
nia que se diessse al Turco de paz, en lo qual
se muestra que no quedó para la poder de-
fender: y el dio consigo en Media: y co-
mo los Turcos despojassen los cuerpos de
los Persas, hallaron muchos de mugeres
que auian peleado armadas como hombres,
y Selim les mando enterrar: y halló de per-
dida de sus gentes treynta mil hombres de
los mejores, y a Calsim Bassa y siete San-
jacos. Gano tanta reputacion el gran Tur-
co con esta victoria, que los del Choi le em-
biaron a ofrecer su ciudad y bastimientos,
con que se alegró mucho: y passo dos jor-
nadas adelante, hasta la ciudad de Tauris que
le recibio solemnissimamente, y le proueyo
de vituallas: sino que el se temio, que si
entrasse dentro le matarian con los suyos,
segun es populossima ciudad: y por esto
alojo sus gentes por los arrauates, diziendo
que lo hazia por librar la ciudad de los
daños que hazen los soldados, y el entro en
ella dissimulado. Dende a diez dias supo,
que el Sophi tornaua contra el muy en or-
den, y no le osando esperar, quemo el Pa-
lacio real, y otras casas principales, y lleuan-
do de alli muchos oficiales de hazer armas,
se dio a marchar, por no se ver en otra con
el So-

el Sophi que le figuio al mas andar, dego-
llando de los que se atrasauan: y por passar
el rio Eufrates se detuuiéron los Turcos
dos dias en hazer barquillos, y aun se ahoga-
ron dos mil, y dexaron alli mucha parte
de su ropa, y muchos tiros, con que el Sophi
que llego luego, holgo mucho. Selim entro
por las tierras del Aladulo, cuyos vasallos le
hizieron mucho mal de noche, y en passos
estrechos: y ni por quejarse Selim, dexó el
Aladulo de procurarle todo mal secretamē-
te, y cumplia con el de palabra: mas al fin
el llego a Trapisonda, y de alli a la ciudad
de Amasia a donde descansó aquel inui-
erno.

§. III.

Mal contento Selim de la jornada passa-
da, hizo vn grande exercito, con que salio
de Amasia, en abriendo algo el verano del
año siguiente de mil y quinientos y quinze:
y con estar el monte de Armenia cubierto
de nieue, le passo con increyble trabajo,
por dar sobre el Sophi, antes que del su-
piesse: y passando el Eufrates sobre puen-
te que hizo, dio sobre la ciudad de Ciama-
so, y la entro por gran combate, y mato a
quantos halló dentro. De camino quiso pa-
gar al Aladulo los sin faores passados, y el
otro de miedo se auia metido en el mon-
te Antitauo con la gente que pudo, que sin
los peones tenia quinze mil cauallos, con
que baxó a vnos valles, dexando por los
cerros los peones: y alli se asieron vnos co-
otros, perdiendo cada parte buen numero
de guerreros: mas el Aladulo viendo se in-
ferior se enfusco por los montes, donde
no pudo ser auido. Selim supo de algunos
cautiuos donde estaua, y como no queria
mas pelear temiendo de Saffouaroglo su pa-
riente, a cuyo padre auia muerto, que le ar-
maria traycion: y Selim los embio con sus
cartes a el prometiendole vengança, y la
tierra del Aladulo si se le passaua con su gen-
te: y el lo hizo, y el Aladulo huyo, y no sa-
biendo que se hazer, se escondio en vna ca-
ua donde fue hallado, y luego muerto, y
la tierra fue dada en gouerno al traydor
Saffouaroglo, y el Turco se torno a Con-
stantinopla, porque sus Ianiçaros no quie-
ron passar adelante, y el despues mato a los
principales de aquel motin. Andauan tan a
malas los principes Christianos vnos con

otros por aquel tiempo, que Selim seguro
dellos determino por el año siguiente de
diez y seys dexar a su hijo Solyman en An-
drinopoli con buena guarnicion, y passar
el en Asia otra vez, echando al agua vna
poderosa armada, cuyo general fue Zafe-
ro renegado Vngaro, y en la Natolia dexó
al Bassa Cherfiogle renegado Elclauon. Se-
lim que yua por destruyr al Sophi, y el o-
tro que lo supo se concertó con vnos rebe-
lados sus vasallos al mar de Bacu, y escri-
uió a Campson Ciauro Soldan de Egipto
que le fauoreciesse contra Selim enemigo
vniuersal de todos: y el Soldan prometio
yr en persona con buena gente a le fauore-
cer, y ni por le embiar Selim a rogar se es-
tuuiesse en su casa en paz, lo quiso hazer.
Con catorze mil esclauos y otros tantos Ma-
melucos se halló Campson muy confia-
do de confundir a Selim: y estotro con-
cluyo que le cumplia encontrarse con el an-
tes que con el Sophi, y atrauessando el mō-
te Amano, a donde se halló, lleuando en
hombros de soldados su artilleria, le fue a
buscar la buelta de Alepe: que es Antiochia,
donde estaua. El Soldan embio a mandar
a Caierbeyo su vasallo, que se le juntasse al
rio Singa, y a veynte y tres de Agosto del
año sobredicho se carearon estos dos ene-
migos, con cada quatro fuertes esquadrones:
y arremetiendo los Turcos a los Mamelu-
cos, hallaron los fuertes, mas Iamburdo Ga-
zelle capitan del Soldan arremetio contra
los Turcos de Sinam Bassa que se abrieron,
y tomándole en medio, le brumaron los ti-
ros, y sus Mamelucos desconcertados echa-
ron a huyr: lo qual visto por el Soldan huyo
con ellos, y cayendo del cauallo, como muy
viejo de setenta y siete años fue hollado y
muerto. El Gazelle se acogio a Damasco
con quantos Mamelucos pudo, y Selim
cogiendo el campo de los enemigos se en-
tro en Alepe, que se le dio de paz, y a Cai-
erbeyo, que como traydor no quiso pelear
en fauor del Soldan su señor, hizo merces,
y releuo a Alepe de gran parte de sus tri-
butos, y gano muchas ciudades de la Suria.
El Gazelle y los Mamelucos hizieron en el
Cairo Soldan a Tomonbeyo Mameluco va-
leroso guerrero, que embio por artilleria a
Rodas para se fortificar contra Selim: y el
Turco embio contra el a Sinam Bassa con
quinze

quinze mil cauallos, al qual se dio la ciudad de Gaza, como a Selim se auia dado Damasco y otras. La ciudad del Cayro fue fundada por el Soldan Ioar en el año de noucientos y setenta y nueue: y ganola Selim año de mil y quinientos y diez y siete.

§. V.

El Soldan embio al Gazelle con seys mil Mamelucos y muchos Alarabes contra Sinam que los vencio, y torno huyendo el Gazelle al Cayro: y Selim alcanço a Sinam, y fueron hasta Egypto: y cabe Matera o Matarea, donde florecio la viña del Balsamo, se afieron con el Soldan, rabiado vnos y otros a veynte y quatro de Enero del año de diez y siete. Sinam Bassa murio allí, mas fue vencido el Soldan que con el Gazelle huyo al Cayro donde ahorro seys mil esclauos para soldados que defendiesen la ciudad: y embio al Sophi por ayuda, mas no se la dio: y entro Selim el Cayro, por cuyas calles pelearon dos dias sin descansar, y el salio huyendo a la otra parte del Nilo azia la Africa, procurando juntar los Mamelucos que quedaua, y muchos Alarabes para tentar otra vez su ventura. El Gazelle que torno entonces de hazer gente de la Thebayda, y supo de la rota de su señor, hizo como traydor en entregarse con su gente al Turco: y sabiendo el Turco que el Soldan le queria saltar vna noche, embio delante contra el al Baxa Mustafa con los Asianos: lo qual sabido del Soldan le salio al encuentro a primanoche creyendo hallarle descuydado, y le trato mal sobre la puente que Selim auia hecho en el rio, hasta que el Tartaro Canoglie passo el rio anado con los suyos a mediado Febrero, y le trato tan mal, que vécido huyo por tres jornadas, hasta llegar a Secusa en Africa: y dentro alla le figuieron y prendieron medio somurgujado en vna laguna, y Selim le hizo aperrear y ahorcar: lo qual fue en Lunes de la Pascua de Resurreccion a doze de Abril del año de diez y siete, y se acabaron los Soldanes, y quedo la Suria y Egypto por de los Turcos, que saben ganar y conseruar. Selim dexo por Beglerbei de Egypto a Cayerbeyo, el que fue traydor en Alepe a su señor el Soldan, y se partio para Suria: mas Iunus Bassa se sentio de quedar sin aquel cargo, y hizo muchas cosas en descoteto del Turco, por las quales le degollo: y dexo por go

Soldanes de Egypto se acabaron.

uernador de Damasco al Gazelle, y en la Caramania en frótera del Sophi a su yerno Farat Baxa, con quarenta mil cauallos: y llegando a Nicor que es Nicomedia se embarco para Constantinopla, donde le salio a recibir Solyman su hijo con Piri Baxa su ayo. En el año siguiente de quinientos y diez y ocho, hizo Selim vna terrible armada co que tuuo suspensas a Asia y a Europa, y al punto de la mandar partir, mando que cessasse del todo, y los soldados se despediesen: porque le nacio vna gran apostema en los riñones, que le duro hasta el Septiembre del año de diez y nueue, y le acabo la vida en el lugar de Chorlu, donde el dio la batalla a su padre por le priuar del reyno: y hizo escrupulo de lo que auia tomado en Bursia a algunos Sophianos, y se lo mando restituyr, y lo mesmo tres mil ducados a vn Genoues, y murio al dia siguiente sin escrupulo de las muchas vidas que quito, y muchas tierras que tyranizo: porque se tragaua al camello, y colaua el moquito. Y pues no nos queda mas Turco de Solyman, de quien podamos hablar, determino de hablar de algunas de sus cosas en el capitulo siguiente: aunque dire primero como murio el Sophi de quarenta y quatro años, en el de veynte y dos, o veynte y quatro: y dexo quatro hijos, el mayor de los quales llamado Tammascucio en el Imperio, y el segundo llamado Helcas en la Mesopotamia, y el tercero llamado Bre camo en Media, y el quarto llamado Somirza en Parthia. Los nombres de los Soldanes de Egypto dende el Saladino, son, Saladino, Aladino, Meledino, Edel, Melecfalac, Tucoman, Melecme, Melecdauar, Melech Sait, Mefor, Melecferaph, Melec Sait, Melec Vitrofo, Melech, Nazar, Bafiner, Cait Beyo, Aobardino, Capfonio, Mahometo, Circafo, Giapalato, Tomumbeyo, Campfon Caurio, y Tomombeyo que agora perecio.

CAPITULO DEZENO DEL IMPERIO DE SOLYMAN QUE GANO A BELGRADO EN VNGRIA, Y DESPUES LA ISLA DE RODAS: Y DE COMO ACOMETIO A VIENA DE AUSTRIA, Y HUYO EL ENCÜETRO AL EMPERADOR, Y DE COMO GANO LAS CIUDADES DE ESTRIGONIA Y DE ALBA REAL.

§. I.



§. I.
Nel año de mil y quinientos y veynte fue coronado Solyman por Emperador de Constantinopla, tambien como Carlos quinto en Aquifgrani por rey de Romanos: y pareciendole al Mameluco Gazelle Beglerbey de Damasco que la entrada del nuevo Turco le daua buen aparejo para llevar adelante sus trayciones, solicito los mas Mamelucos que pudo para alçar con la tierra, y restaurar el señorio de los Soldanes: y ayudado de muchos Moros enemigos de los Turcos se dio por rebelado, y procuro ayudas de muchos, y ninguno que tuuiesse que perder le quiso seguir, y aun Cayerbeyo le mato los embaxadores que le embio, aunque era Mameluco como el. Solyman embio contra el a Farat Bassa gouernador de la Caramania, y pelearon brauamente cerca de Damasco: sino el Gazelle tenia poca gente, y fue vencido, y como cayesse su cauallo con el en tierra, fue luego degollado, y las tierras que se auian alçado tornaron a la obediencia del Turco. Solyman se quiso mostrar qualquieren los Turcos que sea su principe belicoso, y enemigo de Christianos: y como el viesse a los principes Christianos abrasados en sus guerras, y que el rey Luys de Vngria era para poco, hizo vn poderoso exercito, con que se puso sobre Belgrado, y la combatio quarenta dias, hasta hallarse los cercados faltos de lo necassario para su defensa: y Solyman tuuo sus ratos con el capitan de la ciudad que le daria setenta mil ducados y tierra en que morar, si se la entregasse, y que dexaria yrlibres a los que quiesse salir de allí: y el traydor se la entrego, y la paga le fue dada, y le mando el Turco gastar el dinero dentro de seys horas, porque auia de morir: y por mas que alego conciertos, le mataron, y lo mesmo a quantos nobles auia en la ciudad, lo qual passo en el año de veynte y vno, a veynte de Agosto.

Vease li. 15 c. 35. §. 2.

Belgrado es ganada por Solyman.

§. II.

Aunque la historia de la perdida de Rodas ande compuesta en Romance, la quiero tocar aqui sumariamente, pues fue lo principal que hizo Solyman: el qual echo vando d que vna grande armada q hazia era co

tra el Sophi, por descuydar a los Comendadores de Rodas, mas ni por esso le dexaron de entender sus designos, y de meter quanta prouision pudieron en su ciudad, y destruyeron lo que auia por los campos que no pudieron aprouechar, y metieron la gente de las aldeas dentro, y fortificaron sus muros, y estragaron las fuentes y pozos de la isla, y auisaron a los principes Christianos. A veynte y siete de Junio del año de mil y quinientos y veynte y tres entro Pirribaxa general del exercito, con su gente en la isla: mas su gente le obedecio tan mal, que lo escrivio a Solyman, y que era menester su presencia: con lo qual partio luego el Turco con mas gente, y entro en la isla a veynte y nueue de Agosto, y se halló entonces con dozientos mil hombres, no siendo los cercados mas de cinco mil y tantos de guerra. Tuuo Solyman muchas y terribles lombardas con que batia los muros, y doze grandes morteretes, que volauan grandes piedras en alto, para que cayendo hundiesse las casas. Muchas minas hizieron los Turcos, y de ninguna consiguieron el fin deseado, porque se las descubrieron los de dentro: y a los nueue, y a los veynte y cinco de Septiembre se dieron grandes combates a la ciudad, donde los Comendadores mataron gran numero de Turcos. A veynte y siete del mesmo mando Solyman dar combate general, que duro mas de seys horas, y murieron ciento y cinquenta Christianos, quedando muchos heridos, y de los infieles murieron muchos millares, y estuuo el pueblo en peligro, porque muchos Turcos entraron dentro, y Solyman queria matar al Bassa Mustafa, que le auia metido en aquella guerra. En otro asalto que dieron los Turcos por la estancia de los Españoles, subieron encima de los reparos, de donde los echaron los nuestros con gran trabajo y perdida de muchos buenos guerreros, mas perdieron los Turcos cinco mil hombres: y Solyman procuro domar con palabras a los comendadores, amenazando los sino le entregauan la fuerça, dentro de cuyas cercas tenia el ya ganada buena parte de tierra. Los Comendadores con su Maestro Philippo de Lisdadan que se vicron en euidente peligro de ser tomados a manos, y que de toda la Christiandad no les yua socorro:

corro: començaron a tratar de las capitulaciones que le hauia de guardar el Turco, y pusieron treguas de algunos dias para ello. Por auer tirado vn comendador Frances algunos tiros contra los Turcos, y por auer recibido en Rodas a vn Español llamado Alfonso de Liñan, que con vna nao metio cié soldados y algunas municiones, se rebotaró los Turcos clamando auer sido contra la trégu: y arremetiendo por las baterias entró por la ciudad peleando con los nuestros, de arte que no auia esperanza de remedio. En tal estado estauan quando el Maestre embió las condiciones de las pazes, y el Turco las juro, y mandó cessar el combate, lo qual fue la vispera de Nauidad: y no dio mas de ocho dias de tiempo a los cercados para se yr con su ropa a donde quisiesen. En el dia de año nueuo entro Solyman en Rodas por vna rotura que se hizo en la cerca para ello, y sus Ianicaros robaron lo que pudieron a los que se yuan, sin que Solyman se lo estoruasse, aunque era contra lo capitulado: y aun rãpoco faltaron injurias personales: y aun si el Maestre no se embarcara en la noche siguiente en sus galeras callando, le quería prender tambien el perro Solyman. En lugar de Rodas les dio el Emperador a Malta, y alli reside el gran Maestre, y alli en los años passados pelearon brauamente con los Turcos que los combatieron cruelmente: y alli murio el perfido Gutarraez coffario infernal. Vencio Solyman al rey Luys de Vngria en la triste batalla de Mohacz, en que murio el rey, a veynte y ocho de Agosto del año de mil y quinientos y veynte y seys.

§. III.

Llegado el año de mil y quinientos y treynta y dos determino Solyman de tomar la ciudad de Viena en Aultria, lo qual no auia podido hazer tres años antes (como queda escrito en el capitulo treynta y ocho del libro quinzeno) y mandando a su general Zaibey salir a la canal de Corfu, y juntar todos los nauios que pudiesse, el quedo en Constantinopla haziendo grandes plegarias a su descomulgado Mahoma: y quando a los diez y siete de Mayo salio, lleuo consigo sus quatro Bassas principales Zizimo, Ayas, Mustafa, y Abraim que lo

mandaua todo en lugar de Pirribaxa, que priuado de su priuança viuia ya con gran pobreza en vna su heredad. En Adrianopolis estuu nueue dias dando orden en muchas cosas, y a ocho de Junio llego a Niza, y dende a quatro dias llego Hieronymo Lascar a besarle los pies, porque le auia hecho Vayuoda de la Transiluania: y en el dia de fant Iuan entro en Belgrado, y a diez de Julio llego cabe Buda, y el Danubio crecio tanto que le hizo harto daño en las municiones. El Emperador don Carlos supo en Alemania destos hechos, y con ayuda de aquella nacion hizo ciento y veynte mil hombres, de los quales eran los diez mil Españoles, y los diez mil Italianos, y auria veynte y quatro mil cauallos graues y ligeros: y eran los Turcos trezientos mil con treynta mil gastadores. El Rey don Hernando proueyo la ciudad de bastimentos para mas de vn año, y despoblo la tierra por jornada y media de todos los contornos, por que el Turco no hallasse refugio: y a doze de Julio entro en ella el Conde Frederico con doze mil Tudescos, y dos mil cauallos por mandado del Emperador: y entro don Alfonso de Cardona con dos mil y quinientos Españoles. Andrea Doria lleuo en vna armada nouenta y cinco velas, y en ellas diez mil Españoles y Italianos, con que gano la ciudad de Corron, donde quedo don Hieronymo de Mendoça con guarnicion Española: y despues tomo a Patras, y al castillo Rhu en Achaia, que es vno de los Dardanelos, y el otro esta en la Etholia y se llama Molycreo, y tambien le tomaron. Solyman supo cabe Buda de dos mil cauallos y mil infantes Christianos, y embio contra ellos tres mil cauallos Acancios de los que siruen de robar, mas todos fueron muertos por los nuestros, ayudados de seys mil infantes que acudieron por alli en tan buen tiempo y sazón. A veynte y seys de Julio salieron de Viena mil cauallos Borgoñones, y seys mil arcabuzeros Españoles y Tudescos, que dieron sobre quatro mil y quinientos cauallos Turcos, que hazian la escolta a vn rebaño de ganado de su exercito: y matando los dos tercios dellos, se tornaron con el ganado y con otras cosas que tenian robadas.

robadas. A veynte y nueue de Julio entro Solyman en Buda donde se hizo jurar por Señor de Vngria, y los principales Vngaros que a Iuan Sepusiense reconocian por rey, le hizieron a Solyman los homenages: y luego embio al mesmo Sepusiense y a Luys Griti a tomar a Estrigonia que vulgarmente se llama Gran, y la apretaron mucho. Catianer general de Viena auiso a los Christianos de Polonio, que para focorrerles por el rio aderecassen sus Nazaras desfoldados y municiones, porque el embiaria sus baxeles en socorro: y aderecadas sessenta Nazaras salio con ellas Corporano hasta la isla Comare, y con mil y setecientos soldados: sino que el Griti salio a el con otras tantas Nazaras, y le vencio mandandole quinientos hombres, y no se escaparon mas de treze Nazaras, mas defendiose Estrigonia.

§. IIII.

A quatro de Agosto llegaron a punto treynta mil Tartaros a Solyman tan brauos y diestros que armados passauan a nado el Danubio, y hazian grandes males muchas vezes: de lo qual mohinos los Españoles salieron quinientos arcabuzeros: y de quatro mil que toparon y vencieron, al passar del rio se ahogaron con la priessa que les dauan, trezientos Tartaros. En tal coyuntura llego el Emperador ganoso de romper con Solyman, lo qual sabido del en Buda de donde nunca passo, determino dar la buelta para Grecia bien arrepentido de la jornada: y el Bassa Micalogli le pidio licencia para de camino correr la tierra con quinze mil cauallos Acancios, que cometieron grandes crueldades: mas el conde Palatino por lo llano: y los Españoles y Italianos le tomaron en vn passo y le maltrataron brauamente: y escapado de alli dio en otro peligro, donde perdio mas gente, y el se libro con trabajo. En el año de treynta y quatro hizo Solyman su general por mar a Haradin Barbaroxa que con sus grandes tomo a Tunez, y metio Turcos en ella: y el Turco passo en Asia muy persuadido de su Abraim Bassa que andaua muy brauo contra las fronteras del Sophi: mas el Sophi no quiso pelear y quemando la tierra se retrayo a lo intimo de su imperio. Solyman

guiado por Vlaman fugitiuo del Sophi llego a Tauris cabeça de Armenia, y de alli guyo azia la Persia por se topar con el Sophi: y como aquel no quisiese batalla entro por Afsiria hasta Babylonia cabeça de la Mesopotamia, como Syras de Media, y Samachi de Persia, que son tierras del Sophi. En Babylonia se coronó Solyman por rey de aquellas prouincias de mano del Calipha (como dizen Surio y otros, y le dieron muchas tierras la obediencia: y auientlo inuernado alli, torno a Tauris y la robo y quemo enojado de no poder coger en campo al Sophi, y se començo a tornar para Turquia. Tammás Sophi hijo del primero Sophi Hismael baxo de las montañas de Rimach con exercito pujante: y no hallando a los Turcos, y viendo tan mal tratada su real ciudad de Tauris, camino tras ellos hasta Coin, y dende alli mando a Delimente que con vn buen batallon de cauallos ligeros los siguiese y repelasse: y este alcanço a quarenta mil cauallos vna noche de treze de Octubre, y degollo mas de los medios, y les gano su ropa, y mato alli algunos Beglerbeis principales. Tornado el Turco a Constantinopla, començo Francisco rey de Francia a se ligar contra el Emperador, y lleuo su armada contra las tierras de Christianos: y metio Turcos en Francia, que de las Iglesias hizieron establos: y por tales diligencias permitio Dios que Francia se perdiessse con he regias, como agora la vemos, lo qual nos duele mucho por las offensas de nuestro Señor, y por la perdida de tantas almas, y tambien porque nos recelamos que de su ruyn vezindad se nos pegue algun mal rasabio que aya menester fuego para su purificacion: mas España tiene hartos manojos con que caldea a los que sienten mal de la fee Catholica, y tiene por cada reyno diligentes oficiales y de mas agudo olfacto para descubrir hereges, que perros de caça para sentir los venados.

§. V.

Al fin de Abril del año de mil y quinientos y quarenta y tres salio Solyman de su Andrinopolis para el reyno de Vngria cõ tal intencion, qual su armada traya por las costas de Christianos guayada por los Franceses.

Rodas fue ganada al Turco.

Viena es acometida y bien defendida.

Algunos dicen que peleó, y que venció el Sophi.

Metropoles.

Surius in Comentar. 1.º

ces por mandado del rey don Francisco Valcúo, y lleuo consigo sus quatro Bassas del secreto con mas de ciento y veynte mil cauallos, sin mucha infanteria y doze mil arcabuzeros Ianiçaros, y al rey Tartaro con ocho mil cauallos. Algunas fuerças se ganaron por Amurrato y Vlamano que lleuaron la auanguardia: y saliendo Solyman de Budá se le dierō voluntariamēte los de Quinceecllefas, y el lleuo a ponerse sobre la ciudad de Estrigonia q̄ le faco a tal jornada: en la qual estauan por capitanes Lezcana y Salamanca con mil y trezientos soldados de varias naciones. Treze dias la batio Solyman con sus cañones, y despues la dio el assalto, que le costó seys mil hombres sin ganar ni vna almena: y vn mal hombre Calabres se salio de ella, y se fue a Solymano, y le dio auiso de lo que auia de hazer para la tomar presto y con menos peligro, haziendo vna trinchea en vna isla del rio, y batiendo vna torre que caya sobre el rio. Luego se tuuieron los cercados por perdidos (tanto puede vn traydor de casa) y capitularon de dar la ciudad, con que ellos se pudieffen yr con lo que pudieffen lleuar acuestas: mas al salir les tomaron los Turcos lo mejor que lleuauan: y por esta via se perdio aquella ciudad. Solyman fortifico a Estrigonia, y luego fue contra Alba real, y dende veynte de Agosto se puso sobre ella: en la qual estaua por gouernador vn cauallero Morauo llamado Barcochio con tres mil cauallos Vngaros y Coruatos, y mil hombres de armas Borgoñones, y quatro mil infantes Tudescos con otros tantos de la tierra, que era harta gente para defender vna ciudad. A veynte y nueue de Agosto dieron los Turcos el primero combate, donde murieron tres mil y dozientos, y en otro despues murieron otros tantos: mas a tres de Septiembre fue la bateria y combate tal que no quedando viuos mas de setecientos de los que defendian la ciudad, se dieron a partido. Treze mil Christianos murieron, y casi treynta mil infieles: y le tenia Solyman por muy barato Cambalache, a trueco de ganar las tierras de Christianos. Año de cinquenta y tres hizo dar vn garrote a su primo Genite Mustafa en su presencia: sospechando que se le queria leuantar con el reyno. Otras cosas de la vida tyranica de Solyman se quedarán para otros

Estrigonia es tomada de los Turcos.

que las tengan mas aueriguadas: yo aqui quiero concluir los daños que los Turcos han dado a la Christiandad, y plega a Dios que algunos principes Christianos no esten en el infierno por ellos: y por aguar tantos pesares con algun plazer, (por despedir esto con buen dexo) digo que Solyman fue contra el señorio de Vngria en el año de mil y quinientos y sessenta y seys, y cerco y gano por fuerça de armas la fortaleza de Cigueta, antes de lo qual cerco a Iula, sin la poder ganar, y murio de su enfermedad diez dias antes que la fuerça de Cigueta se ganasse por los suyos que tuuieron secreta su muerte, y reyno quarenta y seys años. Su hijo Selim fue luego recibido por señor, y sus cosas otros que las alcançaran mejor de tiempo y de conocimiento las diran, aunque la victoria nautal que del gano la armada Christiana con su joven caudillo don Iuan de Austria le dio mal sabor por algun tiempo. Por no dexar en frio lo tocante a los Papas, digo que Leon decimo murio con gran sospecha de ponçoña, en el año de mil y quinientos y veynte y vno, luego en ganando sus capitanes y los del Emperador a Milan del poder de Francisco valeroso rey de Francia, y fue Papa ocho años y ocho meses. Tras Leon fue electo Adriano Flamenco que estaua en España embaxador por el Emperador, cuyo maestro de letras auia sido, y el rey don Hernando Catholico le hizo Obispo de Tortosa primera ciudad de Cathaluña a la boca del rio Ebro, y el Papa Leon le hizo Cardenal, y començo su Pontificado al principio del año de mil y quinientos y veynte y dos por tiempo de veynte y tres meses: y sucediole Clemente septimo primo del sobredicho Leon de la casa de los Medices de Florencia, en el mes de Nouiembre del año de veynte y tres, y fue Papa casi onze años: y caso vn sobriño con Madama hija del Emperador, haziendole duque de Florencia, y vna sobrina con Henrique hijo segundo de Francisco rey de Francia, que vino a ser reyna de Francia, y instituyo la festiual celebracion del sacrosancto nombre de Iesus. Paulo tercero sucedio a Clemente en dia de Sant Francisco del año de mil y quinientos y treyn

y treynta y quatro: y murio de enojo por se le hauer delcomedido en palabras su nieto el duque Camarino yerno del Emperador, en el año de quarenta, y nueue. En tiempo deste Papa se començo el Concilio Tridentino en el año de quarenta y cinco, y duro sin se concluir tambien por el tiempo de los Papas Iulio, Marcelo; y Pio quarto, hasta el año de sessenta y tres: y pues este Concilio es el postrero de los tiempos desta historia: digamos que Onuphrio Panuino haze memoria de quatrocientos y cinquenta y siete Concilios, y sin duda fueron muchos mas, y Pontaco quedo muy corto con dozientos y sessenta y ocho. En el año de cinquenta fue hecho Papa Iulio el tercero a ocho de Febrero, y antes se llamaua el Cardenal Iuan Maria Monte, y tuuo el Pontificado cinco años y mes y medio. Sucedió le Marcelo el segundo a nueue de Abril del año de quinientos y cinquenta y cinco, y no fue Papa mas de veynte y dos dias: y luego vispera de la Ascension entro Paulo quarto llamado antes Iuan Pedro Garrafa, y fue Papa quatro años y tres meses, hasta el año de cinquenta y nueue. Pio quarto sucedio el dia de Nauidad del año de sessenta de nuestro Redemptor, y fue seys años Papa, por cuya muerte fue promovido Pio quinto a siete de Enero del año de sessenta y seys, y fue varon sancto y zelosissimo de su officio: y como vn generoso le pidieffe luego vn Obispado jactandose de letrado, le desecho por ignorante. Sucedióle Gregorio trezeno deste nombre natural de Boloña, llamado antes Hugo Boncompaño, y fue su election publica, que llaman del Spiritu sancto, sin le faltar algū voto, a treze de Mayo del año de setenta y dos. Esta manera de elegir es (como adierte Genebrardo) quando las dos partes de los Cardenales sin escrutinio, y sin pedir, ni tomar votos, adoran demancomun al que dan por electo (y lo trata ansi Panuino) y desta manera fueron electos Iulio tercero y Paulo quarto. Tambien quiero aduertir que la election de los Papas se ha variado muchas vezes, porque Sant Pedro por solo su voto elegio a los sanctos Lino, Cleto, y Clemente, o por lo menos a Sant Clemente, mas dende Anacleto tras Clemente, hasta la segunda scisma entre Damaso y Vrcicino, el pueblo Romano y Clerezia elegia (como

se parece collegir de la Epistola cinquenta y dos de Sant Cypriano) más en la election de Sant Damaso començaron los Emperadores a se entremeter, sino que al principio no mas de en tiempo de scisma para pacificar alborotos (como lo hizo Valentiniano en la election de Damaso, y Honorio entre Bonifacio y Eulalio, y Theodorico entre Symacho y Loreço) mas despues tambien fuera de scisma, porq̄ no se atravesassen diferencias: y cobrando atreuimiento la tyrania tambien vinieron a que no valieffe la election q̄ por ellos no fuesse consentida: hasta Constantino el tercero, que mouido por la sanctidad del Papa Benedicto el segundo, dexo la election libre a la Clerezia y al pueblo Romano. Despues el Papa Adriano conuoco vna Synodo de ciento y cinquenta y tres Obispos, con cuyo parecer dio authoridad a Carlo Magno de elegir los Papas (hecho bien ageno de razon) mas su hijo Ludouico Pio lo reuoco o renuncio (Dist. 63. cap. Ludouicus) y con esto quedo libre a los Romanos la election hasta el tiempo de Leon octauo, que la torno a los Emperadores: porq̄ el Emperador Othon el primero le hizo Papa por fuerça. Ansi se procedio hasta Henrique tercero, mas el Papa Gregorio septimo la restituyo al estado Ecclesiastico, con ocasion de la scisma entre Benedicto, Syluestre y Iuan en tiempo del Emperador Henrique el quarto: porq̄ Estephano nono, Nicolao segundo, y Alexandre segundo, fueron electos sin darse parte a los Emperadores: y si Henrique el quinto subrepticamente impetro del Papa Pascual el segundo la election, el mesmo Papa se la reuoco en la Synodo Lateranense: y por vn decreto del Papa Nicolao el segundo se quedo la election para los Cardenales, salvo algunas vezes q̄ la Clerezia y pueblo Romano se entremetia: hasta que Gregorio decimo mando por constitucion en el Concilio Lugdunense que se hizieffe por los Cardenales en el conclaui. Esta aduertencia se hallara entre lo que Parmelio escriuio sobre la Epistola sobredicha de Sant Cypriano. A quatro de Agosto del año de mil y quinientos y setenta y ocho perrecio don Sebastian rey de Portugal con todo su exercito en Africa por saber poco, y confiar mucho. El Papa que agora por el año de ocheta y seys reyna, es Sixto quinto frayle de Sant Francisco.

CAPITULO ONZENO DE LA fundacion del reyno de Inglaterra en la isla Albiõ por Bruto nieto de Eneas, y del discurso de sus reyes y principes hasta Casibellano en cuyo tiempo comenzaron a ser gobernados de los Romanos.

§. I.



Vnque parezca quedar rematado cõ las historias Turquescas el cuerpo d' nuestra Ecclesiastica Monarchia, con todo esto nos restan sacar en publico las historias de dos islas principalissimas en Europa, que son Inglaterra y Gothia: tratãdo dende su principio lo tocante a Inglaterra, anfi lo del reyno Ingles, como lo del Escoces: y concluyendo lo q ya esta comenzado del reyno de los Godos, lo qual sera en la postrera ensanchadura desta obra, porq como acõtece nacer algunos animales cõ mas miembros de los q se les deuẽ por la ley comũ de su naturaleza, lo qual se causa por la demasia de la materia de q se engẽdran, anfi la abundancia de historias de q es capaz el argumento desta obra, la haze crecer hasta fuera de tierra firme, y por esto la veremos pasar por las dos islas dichas, sino q por andar muy trauadas las cosas Inglesas con las Frãcesas, sobredichas, entraremos por Inglaterra: y porq las Escocesas andã rebueltas cõ las Inglesas, las yremos mezclando, o pareando: y a la postre saltaremos en Escandinauia isla muy mas Nordeste, donde cõcluyremos nuestrs jornadas cõ las historias Gothicas. Las cosas Inglesas escriuire principalmete conforme a Polydoro Vergilio, q escriuio dellas veynte y siete libros: no haziedo rãto caudal de Volaterrano, ni d' Sabelico, ni de Nauclero, ni d' S. Antonino, y Beda cõ subocadear, quãto mas d' las prolixias y frigidissimas mêtiras de Galfrido, y de algunas frialdades de Sigiberto, ni de Amando q no pone mas de los nõbres de los reyes, y en esto sobra mucho: y las Escocesas serã principalmete quales las pregona Hector Boethio Deidonano en diez y nueue libros q del las escriuio. Toda la isla de Inglaterra repartida en los dos reynos q son el Ingles mayor y mejor azia el medio dia, y el Escoces menor y peor azia el Norte: tiene por aled años de frontera a la parte Oriental el mar Oceano Germanico o Alemã, y al medio dia el mar Frãces llamado Galico y Britanico: y azia el poniete el mar Oceano Hiber-

nico q tambien se llama Vergiuio, y a la parte del Norte el mar Oceano Ducalidomico, los quales sobrenombres son de las tierras de aquellas partes: y es la largura de toda la isla dende azia la parte de nuestro Abrego azia la del Cierco, de forma triangular, aunque de desiguales lados. El nombre antiguo q tuuo de Albion dizen q se le pusieron de la blãcura o albura de sus roquedõs que se descubriẽ azia la parte de Francia: o de vn gigante llamado anfi que la enseñoreaua, quãdo Bruto aperto en ella, y le mato, y la llamo de su nõbre Bretaña: saluo q a Beda y otros parece q este nõbre de Bretaña la pusieron los Frãceses, q de tierra de Armorica q es la pequeña Bretaña en Frãcia, passaron a la morar: y Guillelmo Neubrigese tiene lo mesmo, y dize q despues de Golias a quien mato Dauid, no se sabe de ningũ gigante, en lo qual parece sentir q Golias y Dauid fuerõ, antes del tiẽpo del dicho Bruto: mas si tal Bruto se pone cõ verdad, en el tiẽpo de Dauid florecio, y llego a Inglaterra, o muy pocos años antes, como se prueua por los años de los nietos de Eneas que concurren cõ los de Dauid, como en la primera parte desta obra queda prouado. El reyno Escoces se diuide del Ingles con el rio Tueda, y es tierra mas montuosa, y demas diferẽcias de mõterias, y demas abundãtes pesquerias: y dentro de si tiene muchos lagos muy grãdes llenos de muchas diferencias de pescados de muy buẽ comer, y haze mucha la gête por ouejas cuya lana es de las mas finas q en el mundo se sabẽ: y ni en Escocia, ni en Inglaterra se matã muchos por las labrãças de pan coquer, ayudados de las muchas pesquerias, y caças, y ganados. Afirmã Hector Boethio q en el año de mil y quinientos y diez del nacimiento de nuestro Redẽptor salio del lago llamado Garloil vn animal tamaño como vn lebrẽl, cuyos pies erã como los de los patos: y de tã grã fortaleza en la cola que a golpes arrãcaua los grãdes robles, y q arremetio cõ grã ligereza a ciertos hõbres q andauã a caça, y q de tres golpes mato a tres dellos y q ha sido visto otras vezes. Dize mas que en tierra de Morauia del mesmo reyno d' Escocia se guardan los huesos de vno llamado Iuã el pequeño, y que son de catorze pies de estatura: y tã robusto q el metio su brazo por el hueco de vno del muslo, y anfi cuẽta otras cosas maravillosas de aquãlla tierra: mas dexãdome dellas comen-

Guillelm' li. i. reum Anglicar'

Sigebert' in Chron. Antoni. per histo. tit. vi. Vincenti. li. 17. Specul' Histo. Volaterra nus lib. 3. Geographiz.

comẽçare las narraciones historiales del reyno Ingles, porq se fundo primero q el Escoces. §. II. Especifica Polydoro q el reyno de Inglaterra llamado Anglia en Latin se reparte en tres prouincias q difiere en hartas cosas, y vna es la llamada Anglia, y otra la llamada Vualia, y otra la llamada Cornualla: y todo el reyno se reparte en treynta y feys cõdados, q entre Latinos se llamã Conuentos (del qual language ay mucho dicho entre Cosmographos y Historiadores) y diuidese los estados dichos en diez y siete Iglesias Obispales, cuyo primado tienẽ la de Cõturber y la de Yorca, q en Latin se llamã la Cantuariense y Eboracense, y aun esta le tuuo por algun tiẽpo de las Iglesias de Escocia: mas la ciudad Lõdino o Londres es la cabeza de todo el reyno Ingles, cuyo aliẽto esta cabe el grã rio Tamesis q descarga en el Oceano Galico, por el qual sube la marea veynte leguas cõ grã prouecho de la tierra, por la nauagaciõ de grãdes cascos a q ayuda: y la puerte de Lõdres debaxo de la qual corre, es de las insignes d' Europa, fundada sobre veynte pilares de piedra quadrada d' a sessenta pies de altura, y treynta de anchura, quedãdo veynte pies de hueco entre vno y otro q es el ancho de los arcos: y encima estã casca d' morada cõ tãta vezindad q se haze vna muy principal rua. La mas antigua origẽ d' la gête Inglesa es la q S. Antonino y su Vincẽcio, y Sigeberto descubriẽ d' el sobredicho Bruto nieto de Eneas, y hijo de Siluio el hijo de Ascanio (aunq parece medio cõseja) q por desgracias q le acõtecierõ en Italia matãdo a su madre naciẽdo, y a su padre caçando, y en Grecia cõ el rey Pãdraso cuya hija tomo por muger, se remõto por esos mũdos, hasta dar cõ figo en la isla Albiõ, a la qual d' su nõbre Bruto llamo Bretaña, cuyo cõpañero Corineo q en el camino recogio de Italia, puso el suyo a Cornubia q es agora Cornualla. Murio Bruto dexando tres hijos en la tierra, Locrino, y Cambro, y Albanato, y estos dos postreros muertos, quedo solo Locrino en el reyno, y cafo cõ hija de Carineo llamada Guindelona, q le mato veggãdo sus zelos de se le auer amãcebado: y sucediole su hijo Madã q murio de xãdo dos hijos, Mãlio y Mẽpricio: los quales desauenidos sobre la herẽcia, Mẽpricio mato a Mãlio, y a el comieron lobos, de q auia muchos entonces en aquella tierra, mas quedo su hijo Ebrãco en el señorio, y fundo la ciu-

dad Eborao que es Yorca entre los rios Vica y fossã: y sucediole su hijo Brito por sobre nõbre Verde escudo, y a este heredo su hijo Leyl, q fundo la ciudad d' Carliolo al rio Ede na, y tras el reyno Rudubra q fundo a Cõturber, o Cãterbury en tierra de Cãcio, y a Vintonia. Despues reyno Badudo fundador d' la ciudad de Batonia cõ sus vaños caliẽtes: y como fuẽsse Magico y desseasle volar, cõpuso sus alas y lo q mas le fue necessario para volar dẽde vn puestõ alto, de dõde se echo hasta el suelo, donde quedo muerto. Leyro su hijo le heredo y fundo a Lecestria, y de tres hijas q tuuo cafo las dos mayores en su tierra con gruessos dotes, dãdo las a hõbres poderosos: y a la menor llamada Cordilla cõ vn cauallero Frãces sin la dotar, porq el marido enamorado della la tomo sin dote ya q vio q el padre la deshredaua, porq le dio ella a entẽder q amaua mas a su marido que a el. El padre ahuyetado del reyno por sus hijas y yernos, se acogio a ella, q hizo cõ su marido q le restituyesse en sus tierras: y el muerto, y despues ella biuda se torno a Inglaterra, y el reyno la recibio por señora: mas sus sobrinos hijos de sus hermanas llamados Morgano y Conedagio la prẽdierõ y encarcelarõ hasta q al quinto año ella se mato, y Conedagio por reynar a solas mato a Morgano. Despues reynaron siete reyes hasta vno llamado Gorbodiõ cuyos hijos Ferrex y Porrex le heredarõ: y Porrex mato a su hermano sobre la partija, y su madre le mato a el dormido, veggãdo la muerte de Ferrex, a quien ella mas amaua: tras lo qual los muchos pretediẽtes del reyno causarõ grãdes dissenfiones. Mas cinco dellos que procuraron tyranicamete reynar, acabarõ en breue, y fue alçado por rey Gintolino que aprouecho mucho al reyno, y muriendo dexo vn hijo niõ llamado Sicilio, cuya madre Marcia gouerno por el y lo hizo tambien, que dio leyes de bien viuir, que se llamarõ Marcias: y despues de Sicilio reynarõ Chinario, y Danio, y Moruidio: y este salio tan furioso q se fue harto de matar hõbres a pelear cõ las bestias fieras de las montañas q le mataron. Succediole su hijo Carboniano de muy buenas costũbres, y a este su hermano Archigalo enemigo de los nobles, y amigo de ruynes: por lo qual le priuarõ del reyno, y coronarõ a su hermano Eliodoro amigo de justicia, el qual acabo cõ los del reyno que tornassen la corona a su hermano Archigalo q salio muy

Cãtuaria, o Conu-ber, o Cãterbury.

Leyes Marcias.

Amãndus Zierixcẽ sisin Chronica Compediõsis ma. Polydor' Vergil. li. 1. Hister. Anglice. Hect' Boethi' in descrip. regni Scotogum.

buen rey esta segunda vez. Eliodoro gano renombre de Pio cō lo que hizo con su hermano, por cuya muerte fue reelecto en rey; y para prueua de las diferēcias de hombres; Vigenio y Peridoro sus hermanos menores le prendieron y encarcelaron; donde se llama la Torre: de lo qual se concluye ser falso que la aya hecho Iulio Cesar: mas como pocos años despues muriesen aquellos, fue tornado a la filla real por otros quatro años q̄ vino.

§. III.

Tras, Eliodoro reynaron otros quinze reyes de cuya hazañas no ay memoria, mas sucedio les Dunualo Molmicio que restituyo la pericia militar, y las buenas costūbres, que por culpa de sus antepassados auian peligrado: y dio las leyes de bien viuir que se llamaron Molmicinas: y ordeno q̄ los tēplos de sus dioses valiesen a los q̄ a ellos se acogiesen, y fue el primero q̄ vfo de corona de oro, y fauorecio los estudios literarios, y las labrāças q̄ se dexauā, por darse todos a criar ganados: q̄ es vida holgada: y mando q̄ a ninguno por deudas se hiziesse execucion en los bueyes o bestias del arada, si tuuiesse otros bienes de q̄ pagar. Sus hijos Belino y Breno le sucedieron, y si buenos no los concordarā, llegaran a malas sobre partir lastierras, mas como Belino quedasse muy mejorado, el orgulloso Breno hizo gente para rōper cō el en batalla, de la qual los estoruo su madre: y Breno dispuso de su parte como le parecio, y viēdo florecer la milicia en Frācia, passo se alla, dōde lleugo entre los Senones a ser reputado por gran cosa: y le lleuaron por su general a Italia quādo vēcierō a los Romanos al rio Alia: y q̄naron a Roma a los treziētos y sesenta y cinco años de la fundaciō Romana, a tres mil y quiniētos y setēta y tres de la creaciō del mūdo, y treziētos y ochēta y ocho años antes del nacimiēto de nuestro Redēptor (como queda prouado en el capitulo dieziocheno del sexto libro de la primera parte) y con esto auemos aclarado en q̄ tiēpo andamos cō estas historias. Otro Breno Frāces florecio ciento y diez años despues deste q̄ metio por la Grecia otro grā barallon de Frāceses cō q̄ se perdio t̄bien como el otro: y lo q̄ a este toca que da escrito en el libro setimo, y capitulo treyn ta. Tornado a Belino y a sus cosas en Inglaterra, dize Polydoro q̄ leuato muchas poblaciones en tierra de Vualia, y hizo la puerta de

Leyes Molmicinas Asylos,

Amandus in Chron. Conpend. dist.

Londres q̄ sale al rio, y se llama de su nōbre: y muerto fue el primero rey Ingles, cuyo cuerpo fuesse quemado: tras el qual reynarō diez y ocho reyes infames q̄ pone Amando hasta Lud, q̄ reformo algo de lo q̄ aquellos estragarō en lo de la viuiēda politica, y rehizo las cercas de Londres cō buenas torres q̄ llamarō Lundonias, y la puerta de Lud: mas por entonces no era Londres grā ciudad, como parece por Cornelio Tacito, aunque fue siempre de mucho trato, por lo qual t̄to ha medrado. A Lud sucedierō sus hijos Androgeo y Theomancio niños, y por suplir la falta de su edad, tomo el reyno Casibelano hermano de Lud, y tio dellos: q̄ por no parecer q̄ los desheredaua, dio al Androgeo la ciudad de Londres y la tierra de Cancio dōde cae, y a Theomancio dio a Cornualla: y como aya sido Casibelano quiē se dio de las hastas con Iulio Cesar, el primero Romano q̄ tento la cōquista de Inglaterra, y como ayā los Escoceses fauorecido a los Ingleses en esta guerra, deuo tornar por las cosas de Escocia hasta las llegar al tiēpo de Iulio Cesar, porq̄ ansi se haga vn cuerpo de las cosas destos dos reynos, y de los Romanos, y de los Franceses, q̄ muchas vezes veremos mal rebueltos cō los Ingleses. Por lo dicho en este capitulo se concluye, q̄ dēde q̄ Bruto entro en Inglaterra en tiēpo de Dauid, cuyo año primero fue a dos mil y ochociētos y nouenta de la creaciō del mūdo, hasta sessenta años antes del nacimiēto del Redēptor en q̄ dize Hector auer entrado Iulio Cesar en Inglaterra, a tres mil y nouecientos del mundo, passaron mil y diez años.

CAPITULO DOZENO DE LA fundacion del reyno de los Escotos en Albion por los descendientes de Gatelo Griego yerno de Pharaon, que vino en España, y sus descendientes poblaron en Hibernia, y de alli passaron a Escocia, hasta su primero rey.

§. I.

Hector Boethio, con quien en esto concuerdan Polydoro y los naturales Chronistas de Escocia, hallā tan antigua la origē de los reyes de Escocia, q̄ la deduzē dēde Ceorope primero rey de los Athenienses, cuyo año primero cōcurio cō los dos mil y quatrociētos y ocho de la creaciō del mūdo, mil y quiniētos y cincuenta y tres antes del nacimiēto de nuestro Redēptor:

Hector li. i. Hist. Scotum.

Hector li. i. Hist. Scotum. Polydoro li. i. Hist. Anglic.

Por todo lo qual queda prouado en la primera parte, libro segundo, capitulo diez y nueue. Este Ceorope tuuo vn hijo llamado Gatelo y tan trauiesso y reboltoso, y tan mal sufrido en los consejos y reprehensiones de su padre y de otros buenos: que recogiendo vna buena quadrilla de otros tales como el, huyo de Grecia, y dio cōsigo en el reyno de Egipto, y presentose al rey Pharaon cuyo nombre proprio fue Achoris, y fue padre de Pharaon Chencres, el que persiguiendo a Moysen quando saco a sus Hebreos de Egipto, fue ahogado en el mar Bermejo: y el rey Achoris le tratō muy bien, y se siruio del en las grandes guerras que tenia con los Ethiopes, siendo Moysen el general capitan de los Egiptios. Hector Boethio no da la razon q̄ pudo mouer a Gatelo yrse a Egipto: mas que a otra parte: y allende la de la guerra que hernia entonces en Egipto, para la qual nacio la condicion de Gatelo como hombre colerico, y bullicioso y ambicioso: ay otra de auer sido su padre Ceorope natural de Egipto, de la ciudad de Sayas antiquissima poblacion (lo qual dexo prouado con muchos autores en la primera parte) y allende que por su valor personal valia mucho el rey Achoris le estuuō mas obligado por ser su natural y hijo de su vasallo que auia sido. Mas tambien se descuydo Hector en dezir que Moysen se hallo en Egipto en tiempo del Reynado de Achoris, que no durō mas de nueue años, tras el qual reyno Chencres diez y seys, y luego fue ahogado, q̄ por todos son veynte y cinco: porque auia quarenta años q̄ Moysen auia huydo de Egipto quando saco a su gente de alli, y por el consiguiente no se pudo hallar Gatelo con el en las guerras, en que el fue general, o Gatelo se hauia de auer acogido a Egipto al principio del reyno de su padre en Athenas, quando el rey Oro reynaua en Egipto, del qual huyo Moysen. Por auerse ausentado de Egipto Moysen: fue Gatelo hecho capitan, y aprouo tambien, que Pharaon, le caso con su hija, Escota: y con tal parentesco se dio mas a estimar, y sus compañeros p̄sauan ser muy heredados en aquella tierra: mas como llegasse Moysen haziedo maravillas con las plagas que fatigaron aquel reyno, por no consentir Pharaon la salida de los Hebreos, Gatelo recogio a su muger y amigos, y otros Egiptios, y aun a mu-

sentimiento no le saltarian Hebreos, que por verse libres de los aperreamientos de Pharaon se pusieran a qualquier riesgo: y embarcandose como mejor se le apareio, huyo de aquella tierra, y nauegando por el Mediterraneo azia el poniente, lleuado la Africa a la mano izquierda, toco en Numidia, de donde rechazados por los naturales, se engolfō, y no paro hasta la parte Occidental de España que es Portugal: y ay pareceres que Gatelo le puso su nombre, y que vale t̄to como puerto de Gatelo por la cuenta que Hector hecha, Gatelo salio de Egipto en el año primero del reyno de su padre, y este fue, quarenta y cinco años antes de las plagas de Moysen: y tambien yerra el nombre del rey que entonces reynaua en Egipto, mas perdonesmos, le sus descuydos, por que los lectores nos perdonen nuestras ignorancias.

Portugal.

Gatelo y los suyos salieron en tierra muy necesitados, que les fue necesario recoger lo ageno para se sustentan, por lo qual llegaron a las manos con los Españoles: fino que lleuaron lo mejor de la rina, con lo qual les fue facil hazerse amigos con ellos, y comenzaron a labrar luego vn pueblo, en que moraron. Los Españoles recatandose de ellos, los quisieron guerrear, mas lleuando lo por bien, aconsejaron a Gatelo que los dexasse libres en su naturaleza, y que mejor le venia reparar en Galicia: vazia de moradores, donde podria poblar a su placer, y le prometeron su fauor si le huiesse menester. Dize que si los Gallegos se llaman ansi deste Gatelo, o de Galia que es la Francia. Contento Gatelo embarco su gente, y dio consigo en Galicia donde fundo la ciudad Brigancia, o Compostela que es la ciudad de Santiago: y alli se llamo rey, y dio leyes de viuir a su gente, y mando que todos se llamassen Escotos: o Escoses del nombre de su muger Escota: para la dar algun conorte de la soledad que sentia desterrada de su naturaleza, y para soterrar diuersidad de apellidos que ordinariamente causan muchas disensiones: aunq̄ Crantzio de vn rey llamado Escoro dize tener tal nōbre, y Hector no pone tal rey. Como los Gallegos vierō ocupar sus tierras por estrangeros, rompieron cō ellos en batalla, de la qual salieron vencidos, y todos perdieron los mejores guerreros: y concluyeron pazes con q̄ ningunos dadasen a ningunos: y Gatelo tuuo dos hijos:

Crantzio li. i. Danis cap. i.

en Escota llamados Hiberno y Hemeco: y tomo como por tribunal judicial vna piedra, en q̄ sentado juzgava los pleytos de su gente en la nueva ciudad: y aquella piedra les fue reputada como ha dada para perpetuarse el nombre Escoto dōde ella permaneciese: y los reyes de Escocia por muchos años erā coronados sentados en ella, como vemos en lo por venir. Como se multiplicassen los Escotos, y fuesen pocas las heredades q̄ les dexauā labrar los Gallegos, Gatelo que tuuo noticia d̄ vna isla azia el norte medio desierta, embio parte de sus Escotos alla con su hijo Hiberno por general, y llegados en cinco dias de navegacion, facilmente se concertaron cō los brutales Isleños, y Hiberno llamo la isla Hibernia de su nombre, y esta en cinquēta y siete grados de latitud, y resta treynta y tres hasta ponerse debaxo del Polo Arctico: y dexado por señor a su hermano Hemeco cō la mayor parte de la gente, el se tornō a España, donde por muerte de su padre sucedio en el señorio de la tierra q̄ auian ganado en Galizia. Hiberno salio mas belicoso q̄ su padre, y no se le dādo mucho por guardar lo capitulado cō los Gallegos, les tomó muchos pueblos: despues de lo qual tornaron a ser amigos, y a ser solo vn pueblo en amor y vivienda hasta q̄ andando los tiempos se consumio el nombre Escoto, y se confundieron las sangres Oriega, Egypcia, y Hebrea, quedandose todos con el nombre de la gente natural de la tierra, y por esto no ternemos mucho que dezir desto.

§. III.

Tornado a Hemeco que gobernaua lo de Hibernia llamada de tal manera del nombre de Hiberno (como me parece credero q̄ el nombre Hiberno se le puso su padre de vno de los antiguos nombres de España q̄ fue Hibernia, segun dexo prouado en la primera parte) el se lleuo muy biē cō sus Escotos y con los barbaros isleños: aunq̄ en muriendo el, cada nacio de aquellas dos quisiera rey de si mesma, y a la postre cada qual hizo su capitā, y se comenzaron a guerrear y destruir, dexado y tomado la guerra muchas vezes por muchos tiempos, sin querer los vnos reconocer a los otros. Los Escotos temido su perdicion embiaron a España donde reynaua Metelio descendiente de Hiberno entre los Escotos Gallegos, suplicandole no los consintiese ver

a cauar y consumir en Hibernia, pues erā todos vna sangre: y Metelio les embio buena gente de ayuda cō sus tres hijos Hermoneo, Ptholemeo, y Hiberno los quales sugetaron a los Isleños de Hibernia, y pusieron a sus parientes en seguro, y quedandose Ptholemeo y Hiberno en el señorio Escoto de Hibernia, Hermoneo se torno a España muy hōrado. Los Escotos de Hibernia se mejoraron mucho en numero, y señorio con la paz, y leuantaron poblaciones, y ordenaron leyes de biē viuir, y dedicaron sacerdotes para el cultu de sus deydades, segun el rito Egypcio que siempre auia guardado: y con la prosperidad se vinieron a empeorar, y a vanderizarse, procurado cada poderoso mādara a los otros, hasta llegar a punto de se destruir. Mas vinoles bien, que vn Español Thanao de los Escotos Gallegos que se hallo en Hibernia les dio a entender q̄ sin vna cabeza suprema q̄ los gouernasse, y a quien obedeciesse, no se podian conseruar: y q̄ para librarse de cosquillas, y sospachas, y tambien para no parecer q̄ ninguna de las parcialidades salia con la suya a pesar de sus contrarios, que deuiā embiar a España por vn hombre benemerito de la corona real, lo cuyo regimiento viuiessen en paz. Entonces les dio noticia de vn Simon Breco de la sangre real descendiente de Metelio, y hombre prudente y zeloso de la paz y justicia, y les aconsejo q̄ le embiasse a rogar cō la corona del reyno: y como ellos tuuiesse noticia del por su buena loa, le embiaron sus embaxadores cō los quales partio de Galizia lleuado consigo la piedra hadada para la perpetuidad del nombre Escoto, y sentado en ella le coronaron en Hibernia por rey de la gente Escota de ella, seys cientos y nouenta y cinco años antes del nacimiento de nuestro Redemptor (segun determina Hector Boethio) y por el mismo caso fue en el primero de la Olimpiada veynte y vna, a tres mil y dozientos y sessenta y seys años de la creacion del mundo: y este fue el primero rey Escoto de Hibernia, y dio grandes heredamientos a Thanao, por cuyo consejo se via rey; a donde llamaron Promotorio sacro a las corrientes del rio Birso: y Thanao puso el nombre de Brigantes del nombre Brigantino en Galizia, a los de su familia, y ha permanecido en memoria de los Cosmographos el tal nombre, y aun despues q̄ de Hibernia passaron los Escotos

Prosperidades da noia.

Reyno de Hibernia.

Año. 3266.

cotos a Albion o Inglaterra, pusieron el nombre de Brigancia a la tierra que despues se ha llamado Galouidia, de lo qual dan testimonio Ptolemeo Cosmographo, y Cornelio Tacito historiador. Simon Breco gouerno muy acertadamente su reyno Hibernico por quarenta años, y sucediole su hijo Ethion, y a este su hijo Glaco, y a Glaco su hijo Noitafilo, y a este su hijo Rotefao, el qual lleuo gente que poblasse las islas que caen entre Hibernia y Inglaterra, y las llamaron Hebrides del nombre de Hibernia, y a la primera en que poblo, llamo Rotefao, en memoria de su nombre: y a la fama de los buenos pastos destas islas, salieron muchos de los de Hibernia, y se auenzindaron en ellas, y creciendo la gente de cada dia vinieron a poblar otras muchas islas, hasta que tambien dieron consigo en tierra de Albion o Inglaterra, azia la parte del Norte: y pusieron nombre de Argathelia a la primera tierra que alli moraron, que despues se ha llamado Argadia, y el nombre Argathelia fue para conseruar la memoria de su primero fundador Gatelo. La entrada en Albion fue ciento y treze años despues que Simon Breco fue coronado rey de Hibernia, que añadidos a los tres mil y dozientos y sessenta y seys, hazen tres mil y trezientos y setenta y nueue de la creacion del vniuerso, quinientos y ochenta y dos antes del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo. Los Escotos que entraron en Albion, no lleuaron rey ni cabeza, sino por familias viuan, y ansi cada vna eligio de si mesma vn capitā que los gouernaua en paz y en guerra: y era tenido su nombre por cosa sagrada, y le inuocauan en sus necesidades como a tal: y ansi permanecieron por mucho tiempo, multiplicandose de cada dia mas. Esta Escocia en sessenta y tres grados de latitud, y quedan veynte y siete hasta el Norte.

Entrada en Inglaterra.

Año. 3379.

Año. 3629.

§. IIII.

Llegandose el año de tres mil y seyscientos y veynte y nueue aportaron los Pictos a Albion gente bulliciosa y belicosa, y vnos dizen que fueron naturales de Dania, y que rechaçados de los Franceses y de los Hibernios enemigos de aduenedizos, acudieron a Albion: y aun algunos creen que primero dieron en las Orcadas islas mas Septentrionales que Albion: y que dende alli dieron en Albion, y moraron los campos que agora se

llaman Fifa y Laudonia a pesar de los Bretones cuyos eran. Polydoro Vergilio dize (y conuiene con el Iuan Magno) que ochenta y siete años despues del nacimiento de nuestro Redemptor entraron los Pictos en Albion, y que los de la tierra los recibieron de guerra, y les mataron mucha gente con su capitā Rodrigo: y ansi parece que ay quatrocientos y diez y ocho años de diferencia entre Polydoro y Hector, quanto a lo de esta llegada de los Pictos, mas quedenos por regla que a Polydoro daremos mas credito en lo del reyno Ingles cuyo historiador es, y a Hector en lo del Escoto cuyo natural fue, y cuyas cosas ternia mas miradas. Otros han dicho que los Pictos fueron Hunos de nacion, y otros que no sino Sarmaticos de los Agathyrfos, y que por se pintar las caras al vso bestial de su tierra, los llamaron Pictos o Pintados: y de estos hablan muchos sin Herodoto y Plinio: y Cornelio Tacito en la vida de Agricola, dize que como los Escotos son de origen Española, ansi los Pictos de Alemaña, y aun Iuan Magno los haze Godos, y no se porque Polydoro diga contra los originales historiales de los Escotos, que estos son de origen Scythica. Los Pictos se dieron a valer en la tierra Catanefia, donde se encañillaron en lo ultimo de la isla de Albion, y viendose sin mugeres, pidieronlas a los Escotos prometiendoles buena vezindad y parentela, no obstante que los viesse llegar fugitiuos y pobres: y aunque por esto al principio no les pareciesse bien tal demanda a los Escotos, mirando mas en ello, y en que tambien ellos eran aduenedizos, y aborrecidos de los Bretones antiguos moradores de la isla, contra los quales como mas y mas poderosos auian menester ayuda: dieron las hijas que tenian a los Pictos por mugeres, capitulando algunas cosas que les parecieron en su prouecho, y señaladamente que si faltasse la sangre real de los Pictos, fuesse obligados a elegir rey de los que naciesse de las mugeres que les dauan, y que fuesse hermanos en armas, y se ayudasse en sus guerras. Polydoro dize que desechados los Pictos de los Bretones, pidieron las mugeres a los Escotos: mas esto no se compadecce con lo que añade Hector, que como los Pictos se mejorassen de cada dia, y los Escotos lo mesmo, los Pictos edificando pueblos y castillos, y los Escotos en su mas ordinario

Polydor. li. 2. Histo. Anglica.

De los Pictos li. 30. c. 5. 5.

Herodot. lib. Plin. li. 4. c. 2. Virg. li. 4. Solinus. c. 20.

Herodian. li. 3. Mela. li. 2. c. 3.

Claudian. Eutropius Paul. Diaconus. Sabellic.

exercicio de caçar: que los Bretones se que-
xaron a los Pictos de no auerles pedido a
ellos sus hijas, sino a los Escotos, gente pobre
y aduenediza, y barbara montefina, que sin
policia vivia bestialmente, y de la qual se de-
uijan recatar, que quando mas seguros estu-
uiessen no los destruyessen. Allende lo dicho
les prometieron su fauor para los destruyr
totalmente, y que ellos gozarian de las tierras
que aquellos possen sin sobrefalto de tener
por vezinos a los que hauian de temer co-
mo enemigos solapados. Los Pictos que no
deuijan ser muy constantes en sus promessas,
aceptaron lo que los Bretones les dezian, ha-
ziendoles muchas gracias por el amor que
les tenian: y aparejandose contra los Escotos,
pregonaron que ninguno dellos osasse po-
ner pie en las tierras de los Pictos so pena de
muerte: y a los que hallaron no les guardar
su edicto, mataron cruelmente: cōtra los qua-
les saltaron los Escotos, matando y murien-
do por vengar sus daños y injurias: y con esto
ardio la guerra hasta se poner vnos a otros
en peligro de se perder. Como entendiessen
los Escotos la trama de los Pictos y Breto-
nes, temieron mas de airse con ellos sin ten-
er mas potencia, y tambien vna cabeça que
los gouernasse: por lo qual embiaron a Hi-
bernia donde reynaua Ferquharo, enco-
mendandose mucho en su fauor, y dandole
cuenta de los tractos de los Pictos y Breto-
nes contra la gente Escota. Ferquharo les
embio a su hijo Fergusio mancebo de altas
esperanças, y prudente, y diestro guerrero,
con quien se partieron muchos con todas sus
familias para hazer su manida en Albion: y
Fergusio lleuo consigo la piedra hadada con
que su padre le aficiono a la empresa con es-
perança del señorio. Fergusio fue muy bien
recibido con su compañía en tierra de Ar-
gadia de los Escotos de Albion: y despues de
algun dar y tomar, le sentaron en la piedra, y
le coronaron por su rey con gran contento
de todos, trezientos y treynta años antes del
nacimiento de nuestro Redemptor, andan-
do el mundo en sus tres mil y seyscientos y
treynta y vno, en el segūdo de la Olympiada
ciento y doze, en el segundo del vltimo
Dario.

CAPITULO TREZENO DEL
primero rey Escoto Fergusio, y de las guerras

que tuuo con los Pictos y Bretones: y de como
repartio las tierras por familias: y de su des-
graciada muerte.



§. I.
N viendo se Fergusio apos-
fesionado en la preeminen-
cia Real, dio las gracias deu-
das a los que le quisieron por
rey: y como quien queria mo-
strar que merecia tal honra,
denuncio guerra contra los Pictos, mandan-
do a los capitanes que cada vno lleuasse pro-
uision de quarenta dias para sus soldados: y
encargoles la disciplina militar, y paz entresi
mismos, y el auiendo hecho sus sacrificios,
salio delante de sus esquadrones capitanean-
dolos. No se descuydaron los Pictos, pues
llamaron a los Bretones sus falsos confede-
rados: y sabiendo donde los Escotos andauā,
se fueron a carear con ellos ganosos de con-
cluyr aquellos debates, no cessando de les da-
ñar en sus tierras. Los Bretones que prego-
nauan yr en fauor de los Pictos, se alojauan
a su parte, no esperādo mas de a ver destruy-
dos a los Pictos y Escotos, y dar luego sobre
todos, y destruyrlos a fuego y a sangre, y que-
dar señores absolutos de toda la isla: mas no
fue su trato tan secreto, que no se les recumaf-
se a los Pictos y Escotos, y por este recato
estuuieron algunos dias careandose vnos con
otros, sin osar romper en batalla. El rey Fer-
gusio que conocio el peligro, procuro asse-
gurar se de algunos, sino pudiesse de todos
los que se le dauan por caemigos: y embio al
rey de los Pictos pidiendole que se hablassen
ante todas cosas, porque a todos les cumplia:
y saliendo en medio de sus esquadrones cada
qual con su guarda, y el Escoto muy gallar-
do con el escudo pintado del leon vermejo
con cabeça de oro, que siempre an sido den-
de el las armas de aquel reyno: alli mostro el
Fergusio que los Pictos solicitados de los Bre-
tones mouian guerra injusta a los Escotos
sus parientes, no por los daños recibidos en
las refriegas passadas, a cuya satisfacion el se
ofrecia, sino por quedar con el señorio de la
tierra: mas que no mirauan el peligro a que se
ponian, si rompiessen en baralla, pues la vna
parte hauia de ser vencida, y la vencedora
quedaria tan destrozada, que les seria facil
los reboluedores Bretones dar sobre todos,
y destruyrlos: por tanto que como parientes se

Hector, li.
1.
Alexander
Scultet, in
Chron. g.

Armas de
Escocia.

se hermanassen en buena concordia, y dies-
sen en los Bretones, pagandoles las rebueltas
en que se vian por ellos. El rey de los Pictos
recibio con buena gracia esta platica, mas di-
xo, que sin la comunicar con sus gentes, no
podia responder a ella, y con esto se despar-
tieron: y auiendo los Pictos consultado lo
que deuijan hazer, concluyeron que la paz
de los Escotos sus parientes les cumplia, a lo
qual los acabaron de atraer sus mugeres las
hijas de los Escotos, que como las Sabinas en
Roma se pusieron delante dellos llorando
con sus hijos en brazos, rogandolos que mi-
rassen que eran sus mugeres, y madres de sus
hijos, y que eran hijas de los Escotos, y que cō
qualquiera parte destruyda ellas peligrauan.
Los Pictos se confederaron con sus suegros
los Escotos de manera que vnos no se meties-
sen en las tierras de los otros, y fuessen perpe-
tuos amigos entresi, y perpetuos enemigos
de los Bretones sus reboluedores, y que se
ayudassen vnos a otros en las guerras que
tuuiessen: y como el rey Coilo de los Breto-
nes aquello entendio, conocio auer se despa-
recido el verano de su año, y recogiendo se
a su tierra, despidio sus gentes. En Yorca,
que es Eboraco, estaua por entonces la filla
real, y por dos años espero alguna ocasion
para dar sobre los Pictos y Escotos, no se te-
niendo por seguro en su tierra, en quanto
aquellos gozassen la suya: y de secreto em-
biaua gente a robar la tierra de los Pictos, y
despues que se le pedia restitucion de los da-
ños, negaua ser obra suya, sino de los perfis-
dos Escotos: con lo qual entendido por qual
era, se alborotaron malamente contra ellos
Pictos y Escotos, y les entraron por la tierra,
y sin los daños que dexaron hechos en ella,
les sacaron vna gruesa caualgada.

§. II.

El rey Coilo se ruuo por desafiado, y con
la rabia de la satisfacion y vengança hizo pu-
blicamente gente, y entro por las tierras de
los Escotos a las costas del mar Hibernico, y
despues de auer muerto y robado mucho,
assento real cabe el rio Duna, y dende alli
embiaua corredores que prendian y matauā
de los Pictos y Escotos. El rey Fergusio mi-
ro por los sucessos que podrian sucederle cō
tan sangrienta guerra, y hizo poner en saluo
en los mas arriscados montes las mugeres, y
hijos, y ganados: porque no peligrassen si les

dixesse mal el dado: de lo qual hizo sabidor
al rey Coilo vn traydor Escoto, y el rey Bre-
ton embio luego cinco mil hombres a ro-
bar aquellos montes, y el con el cuerpo del
exercito hizo cara de romper en batalla en
amaneciendo. Mucho les peso a los Pictos y
Escotos con los designos de los Bretones, y
despues de varios pareceres se concluyo, que
en la primera vela de la noche Fergusio con
sus Escotos diessse en el real de los Bretones,
y que los Pictos passassen el rio Duna, por dō-
de no los echassen de ver los Bretones, para
darles rebato por detras, sin que ellos tal pen-
sassen, en oyendo al Escoto andar a las ma-
nos con ellos. No ay que dudar sino que el
buen consejo y la prudencia es la madre de la
buena dicha, sino la que reys llamar fortuna:
y fue anfi que como el Escoto acometio a los
Bretones dormidos y descuydados de muy
soberuios y confiados, todos se turbaron: mas
quando se sintieron acometer tambien por
la parte contraria, ninguno miro más de co-
mo y por donde huyria con menos peligro:
y como fuese de noche y por tierra fragosa
y mal sabida, muchos se despeñaron, y mu-
chos murieron por diuersas desgracias, y en-
tre ellos su rey Coilo, y el lugar se llamo des-
pues Coil para memoria de su muerte. Los
Pictos y Escotos en amaneciendo juntos ocu-
paron vn lugar fuerte: y los Bretones que se
recogieron de la huyda, que no bastauan a
pelear con los otros, embiaron a pedirles
paz: y aunque la gente comun en soberuecida
no quisiera sino guerra, los dos reyes hizierō
como se les concedio, y todos se fueron a sus
tierras. Fergusio junto a los suyos en Arga-
thelia, y les dio a entender quantō les cum-
plia la paz con todos, y mas con los Breto-
nes guerreros y poderosos, de los cuales mi-
lagrosamente auian quedado vencedores: y
quanto les cumplia seruir a Dios, y no to-
mar lo ageno, y obedecer a sus reyes en paz
y en guerra: y todos aclamaron a sus razones,
jurandole de nueuo por rey, con protesto de
nunca tener rey sino de su sangre, y el rey
Fergusio hizo poner por escrito este pley-
tomenage en las letras Hieroglyphicas, que
son las figuras de diuersos animales con que
dauan a entender sus hechos y historias: con
lo qual se fueron todos, y se dieron a sus ca-
ças por algunos dias, y regozijaron la paz que
Dios les auia dado con tanta honra. Despues
conuoco

Hier. gly-
phicas.

Principio
de rey o d
Escocia.

Año.
3631.

conuoco Fergusio a los principales, y les propulo como deuan repartir sus campos y montes entre todos, para que cada vno supiese qual era suyo, y se guardasse de entrar en lo ageno: y nombraron siete hombres bien entendidos que por quatro meses anduieron tanteando la tierra, y sorteandola segun la gente de cada familia, y tornados a Argathelia, donde residia el rey, y se hallauan muchos principales, echaron las suertes, y a Cornach con los de su linage que eran muchos, cupo la tierra entre el promontorio Duma y el rio Thana enfrente de las islas Orcadas, que caen azia el Norte respecto de Escocia, y es la tierra que agora se llama Cathemisia, y los pueblos Catanos, y entoces Cornanios. Otra fuerte cupo a Lutorth varon principal que lleugo de Hibernia con Fergusio, dende el dicho rio Thana hasta el rio Nassa, tierra de poco Frio, mas muy encharcada: y llamo se Lugia, y agora por la mayor parte Rosia, y su anchura dende Cromarte, hasta la boca del rio Locthea, y alli estuuio el famoso castillo Vrqhartea cuyas ruynas aun agora dan que admirar. La familia de los Vates llamada de su capitā Varacht recibio su fuerte que llamaron Vararis, dēde el rio Nessa hasta el rio Espea, por la costa q̄ va dēde el Oceano Germanico hasta el Hibernico: mas por reboltosos fueron echados de la tierra, que fue habitada de los Germanos Morauos, de los quales se llamo Morauia. A los Thaalos llamados anfi de su capitā Thaal cupo la tierra cabe el rio Espea que encierra las prouincias Boia, Aina, Bogeuales, Cariota, Formatina, y Buqthania, y el nombre comū fue Thaal. Los Marthanos quedārō dende Thaal al mar Hibernico, y la tierra destos se llamo Marthaa del nōbre de Marthach capitā de aquella familia: y encierra las prouincias Marrea, Badzenotha, y Loquhabria. Los Nouantes gozaron la tierra de azia Marthaa y el mar Hibernico, y la llamaron Nouancia, donde caen Lornes y Canter montuosas de grādes pastos. Atholo varon principal Español que rezien llegado de España a Hibernia, fue con Fergusio en esta jornada recibio con los suyos las tierras azia el castillo de Calidonia, cuyos terminos fueron Nouancia, Marthaa, y la selua Calidonia, y toda aquella fuerte se llamo Atholia. Los Croones y Epidios llamados anfi de los nombres de sus ca-

pitanes, quedaron a la parte Occidental de Calidonia: mas los de Argathelia que fueron los primeros que entraron en la tierra, con aquel nombre se quedaron, y agora se llama Argadia. Leigoth puso su nombre a los que agora se llaman Lenos, a los quales cupo la tierra tambien llamada Cludeualle del rio Cluda, llamado Glota de Cornelio Tacito. Los Silures gente rabiosa y guerrera quedo entre el rio Cluda y Brigancia: y por disensiones que tuuieron se repartio esta tierra en las prouincias Cumnynga, Coyll, y Carrieta. Los Brigantes nacion escogida entre todos los Escotos quedaron con Brigancia, que despues se ha llamado Galdia del nombre del rey Galdo y agora Galoudia: mas a estos no se les dio por fuerte esta tierra, sino por publico decreto, como a los mas benemeritos y valientes guerreros, porque quedassen fronteros contra sus grandes enemigos los Bretones: y algunos destos desterrados de alli por reboltosos, se juntaron con algunos Pictos, y echando a los Bretones de la tierra llamada Auandia, se quedaron con ella: y hasta sus mugeres salieron tan brauas, que yuan con ellos armadas a las guerras, y a ninguno tomauan captiuo, ni aun a las mugeres ni niños, sino que a todos los mataban: y a sus enfermos dauan muerte ante que estuuessen muy de peligro, porque no muriesen de enfermedad, teniendo por honoroso morir en guerra: y con la fortaleza del sitio de su tierra sacudieron la obediencia de todos los reyes de la isla, y el que huya de la batalla, era muerto por su muger: y el que viuo se dexaua prender, seruia a las mugeres, sino se reformaua con alguna valentia, y estos son los llamados Ordouices, o Ordacos. Las otras tierras que los Escotos gozan, eran por entonces de los Pictos, los quales acabados, quedaron los Escotos con la posesion y señorio: y estas son Mernia, Angusia, Estermundia, Gouvurea, Erueualles, Perthia, Fisa, y gran parte de la Calidonia, Esternelinguo, Landonia, Marcia, Deera, Ordolucia, Dahalas.

§. III.

Concluso este repartimiento, crió Fergusio algunas buenas leyes de viuir, porque (como dize sant Augustin) los reynos sin ^{August. 4.} justicia son ^{Ciuit. 64.} quadrillas de ladrones: y sobre todo

Año.
3676.

todo vedo los hurtos y los homicidios, porque entonces todas sus cosas estauan en publico, no auiendoles vagado hazer casas para todos. Tambien leuanto el castillo Berogonio en tierra de Louquhabria enfrente de las islas Hebrides, para tener sus audiencias, por estar aquel puesto en medio de los de Escocia, y de los de las otras islas: y lo restante de su vida viuió en paz muy honrado, hasta que llamado de los Hibernios que andauan en disensiones sobre elegir rey, fue, y los concertó, y a la tornada le soruio la mar, auiendo reynado veynte y cinco años hasta el año de trezientos y cinco antes del nacimiento de nuestro Redemptor: y tenian los Bretones por rey a Eldado, y los Pictos a Cruthneo Camelono que fundo en tierra de Pithlandia que es Landonia, la ciudad metropolitana de su señorio llamada Camelo duno a las corrientes del rio Carona, mas fue destruyda despues por el rey Cheneto de los Escotos que destruyó el señorio de los Pictos. Este mismo rey leuanto la ciudad Aneda con vna fuerte fortaleza, y el pueblo se llamo despues Ethimburgo, y la fortaleza el Castro de las donzellas: porque alli metian los Pictos nobles a sus hijas donzellas, para que con recogimiento deprendiesen las hazañas mugeriles, como entre nosotros hilar, coser, y labrar, &c.

CAPITULO CATORZENO DEL reynado de Feritharis en lugar de sus sobrinos pequeños, vno de los quales le mato, y el otro llamado Mayno reyno, y tras el su hijo Dornadilla, y luego Nothato hermano deste que fue muerto por tyrano: y de la muerte de Doualo, y del reyno de Reuter que perdio y recobro su reyno como valiente a costa de los Bretones.

§. I.

Heitor Boethius. li. 2. Hist. Sect.



Os hijos dexó Fergusio, sino que por ser niños, vnos querian que no se les fiasse la gouernacion del reyno, y otros dezian que por ser hijos de Fergusio no deuan ser desheredados del reyno, que su padre auia fundado: y en fauor deste parecer hizo vn largo razonamiento vn varon principal llamado Sembates Argathelo: mas en fauor del reyno hablo otro llamado Frantao cabeça de los Brigantinos, y concluyo prudentissimamente, que

ni los niños hauian de ser desheredados (por que seria maldad de infame ingratitud contra Fergusio su tan bien hechor) ni la gouernacion del reyno se les deuia confiar, pues no tenian tanta edad ni suficiencia: y que si a los niños, o al que huuiesse de reynar, se daua ayo que le criasse como a rey, que aquel queria apoderarse de todo y de todos, y ser adorado de todos: y que como muchos se estimassen por tan buenos como todos, muchos andarian en contiendas sobre salir con la tutoria real. Con tales razones concluyo que deuan elegir vn rey que reynasse hasta los niños llegar a edad competente, quando se les deuiesse restituyr el reyno, y ellos en este tiempo deuan ser criados como conuenia para merecer subir a la preeminencia real, y que pues Feritharis hermano del rey defunto y tío de los infantes era hombre de las partes que se requerian, y que zelaria lo tocante a sus sobrinos, que si les pareciesse, le deuan coronar por rey. Pareció tã bien este razonamiento a los del reyno, que le aprobaron, y conforme a el hizieron ley q̄ quando muriesse el rey dexando hijos tan pequeños que no fuesen para regir el reyno, que vno de la sangre real, qual mejor pareciesse al reyno, fuesse alçado por rey hasta que muriesse, y que entonces entrassen en el reyno los hijos del rey passado, que por pequeños fueron desechados. Feritharis fue luego nombrado, y el protesto que por el bien de sus sobrinos se encargaua de su reyno, mas que no le verian coronado hasta que les dieffen ayos dignos de tal confianza: y anfi se hizo luego, y a el sentado en la piedra hadada, le coronaron, y le pusieron en sus manos vna espada y vn ceptro, las quales insignias permanecierō ^{Raiz de amistad de Franceles y Escot.} en la casa real de Escocia hasta el rey Achaio que con Carlo Magno Emperador echo las rayzes de la paz y hermandad que los Escotos y Franceles antenido y tienen hasta el dia de oy. Feritharis pidio vistas al rey de los Pictos en que fueron castigados los que ponian disensiones entre ambas gentes, y confirmaron sus amistades, y se fueron todos muy contentos a sus casas. Despues de algunos años en que Feritharis auia mejorado harto en el reyno de los Escotos, fue mal aconsejado Ferlego el mayor de los hijos de Fergusio de algunos perdularios, para que matando a su tío, procurasse su reyno: mas publicose la traycion,

traycion, y el no tornando a tras, requirio publicamente al tio que le dexasse su señorio. Feritharis miro sapientissimamente en que no se le auia de dexar, ni tampoco negarsele, so pena de correr peligro a manos de los acõpañados de Ferlego, o que alomenos sucederian alborotos, y aun guerras: y por esto le respondió que holgaua de le complazer, mas que como en Cortes le auian dado el reyno, en Cortes queria dexarsele, o alomenos delante de los principales de la corte. Conuocados los señores, el rey sento al sobrino a su mano derecha, y dixo como el queria complazerle dexandole el reyno que de derecho le venia, y el le pedia, y que el desleaua librar su edad cansada de aquellos trabajos: por tanto que todos holgassen de que Ferlego mancebo valeroso entrasse en la gouernacion del reyno. Todos reclamaron, no le consentiendo renunciar, ni quebrantar la ley rezien establecida, de que por sus dias hauia de reynar: y a Ferlego reprehendieron asperamente de aquel atreuimiento, y como el muy reborado, se saliesse rodeado de sus complices, echaronle mano los señores principales, y prendieron a los que con el se mostrauan de aquel sentimiento: y como vno de aquellos descubriessse la traycion que se armaua cõtra el rey, fãto poco para que el pueblo despedaçassse a Ferlego, si el tio no rogara por el, mas dieronle guardas, y a los demas que entrauan en la traycion, mataron: y con todo esso no passaron tres meses que Feritharis fue de noche muerto, y se creyo que por los de la parte de Ferlego, pues el con ellos huyeron a los Pictos, de donde tambien huyo a Bretaña que es el reyno Ingles, y alli murio infame en lugar de gozar de la honra del reyno tan deseada del. Reyno Feritharis quinze años, hasta el de dozientos y nouenta, antes del nacimiento de nuestro Redemptor, que concurren con los tres mil y seyscientos y setenta y vno de la creacion del mundo. Luego juntaron en Cortes los del reyno a dia señalado, en el nombrado castillo Eudonio en Argathelia, y alçaron por rey a Mayno el hijo menor de Fergusio y hermano de Ferlego, y auia entonces veynte y quatro años, y fue muy buen principe, y amigo de justicia, porque allende que dio autoridad para que en cada territorio se juzgassen las causas menores, el visitaua cada

Año.
3671.

año los cotos de su reyno, y hazia justicia de los malos. Chirino rey de los Pictos le embio sus embaxadores para confirmacion de las pazes antiguas, que quedaron mas firmes que antes: y no se contentando con la justicia para entre los hombres, multiplico lo del cultu diuino añadiendo nuevos sacrificios y ceremonias a las antiguas: señaladamente a la diosa Diana por ser abogada de la caça, y monteria a que fueron siempre muy dados los Escotos, dedico sacrificios ordinarios en cada mes, y la saludauan en las lunas nuevas (porque por la Luna se entiende Diana) con ciertas palabras de deuocion, segun cada vno las sabia forjar: y ordeno sacerdotes a los quales se diessse salario de las ofrendas del pueblo, y señaladamente procuro imitar la religion de los Egypcios, segun que de boca en boca les auia quedado a los Escotos en memoria: y auiedo reynado a ley de bueno veynte y nueue años, y viendose viejo cansado, traspasso el reyno en su hijo Dornadilla, y murio en paz.

§. II.

Elgano reynaua a Breraña, y Tharaa entre los Pictos quando Dornadilla començo su reynado en Escocia, y luego reualido sus amistades con ellos, lo qual fue a tres mil y setecientos años de la vida del mundo, dozientos y sessenta y vn años antes del nacimiento de nuestro Redemptor: y fue muy amigo de caças: y criaua para ellas muchos perros: y vedaua el echar el perro a la perra que le auia parido, creyendo que los engendrados de aquel canino incesto no salian buenos caçadores, y mando por ley que cada vezino criasse dos perros ventores y vn lebrrel para las caças reales: y al perro que en la caça se mancaua, o cegaua hazia dar de comer a costa del fisco. Otra mejor ordenança hizo, que al que matasse algun lobo, se le diessse vn buey de la hacienda publica, porque como su principal hacienda fuessen los ganados, fauorecian a los que les matauan las bestias brauas que les dañauan: y hizo otras algunas leyes tocantes a caçadores, que dize Hector Boethio que aun en este tiempo se guardan. Mando que las leyes que el buen Fergusio hiziera, se guardassen, castigando a los transgressores: y el crio de nuevo algunas: y las dio en guarda a vn varon prudente, de cuyo parecer dependia la inteligencia dellas, y ningun pecado se castigaua

Nota el p
uech. de
las leyes.

gava por los magistrados, si primero no mostrauan la ley que mandata tal o tal castigo por el: y sucedio de aquello que ninguno se quexo de ningun castigo que le diessen, aunque no lo mereciesse tan grande, porque viã mandarle la ley: y ninguno se dexaua de quejar de qualquier castigo, por pequeño que fuesse respecto de su culpa, sino le constasse ser mandado por alguna ley. Y por este inconueniente se tiene por regla en los derechos, que la ley deue procurar abraçar quantos mas casos pudiere, porque cõtra ella ninguno se azeda, ni la tiene por sospechosa, mas al juez muchas vezes si. En fin que nuestro Dornadilla murio auiedo reynado veynte y ocho años loablemente: dexando a su hijo Reuther pequeño para entrar en la gouernacion del reyno. En virtud de la ley sobredicha fue coronado en rey Nothato hermano de Dornadilla y tio del moço Reuther, y era hombre de las partes necesarias para ser buen rey, si quisiera y gualar con la voluntad alentendimiento: y fue su eleccion año de tres mil y setecientos y veynte y ocho de la creacion del mundo, y dozientos y treynta y tres antes del nacimiento de nuestro Redemptor. A los dos años de su reyno se mostro tan defavorado tyrano, que no tuuo cuenta con mas leyes de hazer su voluntad en todo: robando, y desterrando a buenos, y despechando a todos: y quanto mas se lo auisauan o afeauan, y quanto mas entraua en dias, tanto mas entraua en el apetito de cometer maldades, y ansi salio bestia cruelissima. Como no fuessen sus maldades de sufrir, y ouiesse procurado matar a Doualo principal varon en el reyno, y cabeza de la familia Brigantina, por le ver sentir mal de sus males, y conocerle hombre de gran hecho: este se conjuro con otros muchos contra el, y por sanear su atreuimiento, tomaron por cabeza al infan Reuther, dandole nombre de rey: y hallado al rey poco acompañado en su palacio le baldono malamente de sus pecados, y por que respondió con defuerguença, que dende en adelante seria peor, le mataron a estocadas, y clamaron, viua el rey Reuther: y aun mataron con el a otros nobles por los tener por contrarios de Doualo en sus pretensiones, y por lo que se dira, se entienden los cinco años que reyno. Por cosa muy abruta fue tenida en el reyno la muerte del rey Nothato dada

Año.
3728.

Año.
3735.

por tal manera, aun en caso que la mereciera, y Ferquharo yerno del rey muerto, y muy apetitoso por se ver gran señor (aunque el era cabeza de los de Nouancia) hizo vn gran razonamiento contra Doualo traydor matador de su rey, y elector de nuevo rey contra las leyes del reyno: y encargõ a todos que no dexassen passar tales cosas, sino querian ver perdido el reyno. Estando el en esto, llego Doualo con sus valedores, y començo a matar destotros, y Ferquharo quedo tan herido, que le dexarõ por muerto, y no tuuo mejor remedio que huyr con sus amigos a las islas Hebrides, y en la mayor dellas llamada Ila se le juntaron muchos Isleños, y aũ de Escocia se le passaron algunos enemigos de Doualo. Como era prudente supo hablar de tal manera, con los que se le allegauan diziendoles como Doualo no auia pretendido para ser rey de hecho, sino matar a Nothato, y llamar rey a vn moço de poco saber: y que por tener su partido seguro le auia casado con hija de Geto rey de los Pictos, y q a ellos por ser zeladores del bien publico los tenia sentenciados a mil denuestos y tormentos, por tanto que fuessen contra el, certificados que no les faltaria el fauor diuino contra vn tan mal hombre. §. III. Embravecidos todos contra el tyrano banaron sus manos en sangre humana, jurando (conforme a la costumbre de la tierra) de no dexar las armas hasta vengar las muertes del rey y de los otros que con el murieron, a costa de las vidas de Doualo y de sus complices: y a los dioses hizieron testigos de aquel juramento. Con el mejor recaudo de gente y de nauios que pudieron, passaron en Escocia contra Doualo, y cõtro que no ignoraua tales tramassas, les salio al encuentro, y en vn dia pelearon dos vezes con gran daño de la parte de Doualo: aunque tenia mucha mas gente que la de sus contrarios: porque le mataron ocho mil hombres, y no metio Ferquharo en la batalla mas de diez mil. Luego el siguiente dia se tornaron a morder tan sangrientamente, que no quedando la victoria con ningunos, se apartaron, quedando muerto Geto rey de los Pictos que ayudo a su yerno Reuther y a Doualo, y murio tambien Doualo, y aun Ferquharo, y casi toda la nobleza de los Escotos, y mucha parte de los Pictos.

Pictos: y en conclusion que de tantos millares como entraron en estas barallas, no quedaron viuos mas de ocho cientos hombres. No contentos los Ferquhardianos de lo hecho, en amaneciendo el dia siguiente, dieron tras las reliquias de los de Doualo, y los siguieron hasta el castillo de Calidonia, matandolos casi a todos: y prendieron al rey Reuther sin le hazer otro mal, no le imputando a el mancebo bien intencionado aquellos males, sino a Doualo. A pedir de boca les vino a los Bretones la destruycion de Pictos y Escotos, y sin mas esperar entraron por la tierra de los Pictos, robando y assolando lo que los Pictos no pusieron con tiempo en salvo por los montes mas arriscados, por los quales se colaron casi todos hasta la mar, y embarcandose dieron con sus familias en las islas Orcadas donde hizieron rey a Getho hijo del rey Getho, que murio en la sobredicha batalla y alli permanecieron por algunos años en buena paz con los naturales Isteños. Los Bretones se apoderaron de los pueblos y castillos fuertes de los Pictos, y no mataban a los pocos y flacos, como viejos, mugeres, y niños, que auian quedado en la tierra: y dexado sus presidios bien proueydos en Landonia, passaron contra los Escotos que animosos aunque pocos les dieron la batalla y perdieron dos mil hombres: y los pocos que quedaron, huyeron a diuersas partes, y estuuvo a punto el juego de no quedar quien respondiese por el nombre de los Escotos. Como algunos nobles Escotos se huuiesen acogido al fortissimo castillo Berigonio donde el rey Reuther estava, los Bretones los ruyeron cercados hasta los hazer comer los viuos los cuerpos de los que por fuertes deuián ser comidos: sino que viendo que algunos de los mas guerreros o prudentes era comidos por el forticar, determinaron morir antes matando, que matarse vnos a otros, para que a la postre ningunos quedassen viuos. Colano cabeza de los Nouantes salio con cien compañeros primero, y peleo tan brauamente con los Bretones que los detuuvo tan embarcados, que no sintieron al rey Reuther huyr con los demas a la mar, y embarcarse para Hibernia donde se escaparon: y como las mugeres de los Nouantes que mirauan la batalla de vno otero, vieron a todos los suyos muertos, ellas se mataron vnas a otras, o se

colgaron a si mesmas, por no se ver deshonoradas. Los pocos Escotos que viuos quedarón huyeron a los montes mas defendidos, y alli passaron con harto trabajo y hambre aquel estio y el siguiente inuerno: y en fin q aquella miserable sugcion de los Pictos y Escotos duro doze años, aperreandolos los Bretones. En el tiempo, en que tal passaua en Escocia, le nacio al rey Reuther vn hijo llamado Thereo en Hibernia: y combidado del rey Getho su cuñado que estava con sus Pictos en Pomonia la mayor de las Orcadas, y de los Escotos que auian quedado en Escocia, passó con el mejor aparejo que pudo en las Hebrides, y de alli dio consigo en Escocia en tierra de Lugia cabe el lago Valao: y mataron el primer hombre que toparon, en cuya sangre mojaron las puntas de sus espadas y las llegaron a las bocas (conforme a sus bestiales ceremonias) y gustando aquella sangre, leuantauan sus espadas azia el cielo rogando a sus deidades les diessen vengança de sus enemigos. El rey Getho lle go cō sus Pictos y juntos caminaron a buscar a los Bretones cuyo rey Sisilio, por muerte de Eno, junto sus guerreros por se topar con ellos: mas ellos huyeron le el encuentro, y entrando por su tierra de Breaña se la destruyran a fuego y a sangre. Los Bretones rebolueron contra ellos, y llegando a sangrienta batalla quedaron vencidos como merecian sus crueldades: y por dicho de todos las valentias del rey Reuther ganaron la victoria, y por ellas se llamo despues aquel, el valle de Reuther: mas todos quedaron tan desgarrados, que cada gente se fue a su tierra las manos en la cabeza, y despues se pacificaron restituyendo los Bretones todas las fuerças a los Pictos y Escotos. Esta restitucion de Reuther en el reyno de Escoto fue en el año del mundo criado de tres mil y setecientos y cinquenta y siete, y dozientos y quatro antes del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo: y viuiendo en paz lo restante de su vida, vino a morir en Berigonio castillo fuerte de Loquhabria a los veynte y seys años de su reyno, dos años despues de la recuperacion del reyno: de lo qual concluyamos que su tio Nothato reyno cinco años, pues desde el primero de Nothato hasta el postrero de Reuther passaron treynta y vno, de los quales se facan los veynte y seys de Reuther.

CAP I

CAPITULO QVINZENO DEL rey Reutha en Escocia buen principe, y del rey Thereo, y de Iosina su hermano, y de Finano hño deste, y de Durjlo maluado hijo de Finano, y de Eueno buen rey, y el primero que se hizo jurar por rey en Escocia, y de Gilobastardo, y maluado matador de los de la sangre real.

§. I.

EN el mesmo año y mes de la muerte de Reuter fue coronado en rey de Escocia Reutha su primo hermano, por no ser Thereo hijo de Reuther de mas de diez años: y luego entendio en hazer mercedes a los que bien auian trabajado por la recuperacion del reyno en las guerras de los Bretones, y mando hazer memorias honorables por los que en ellas murieron, y leuanto grandes marmoles en los sepulchros de algunos: dende lo qual fueron tenidos los sepulchros por cosa sagrada, y les amontonauan encima grandes montones de piedra: y en algunos grandes marmoles hizo esculpir figuras de algunos animales, que eran las letras Hieroglyphicas de sus mayores los Egypcios, con que dauan a entender lo que querian. Dieronse por entonces los Escotos tãto a la agricultura, y cria de ganados, y a los passatiempos de las caças, que se olvidaron los officios mecanicos y manuales. Y por esto los buscaron de otras tierras pagandoles sus salarios parte a costa de los bienes concegiles, parte de los bienes de particulares: y ansi de cada bñey que qualquiera matasse, hauia de dar cierta parte a cada qual de los officiales, y aun hasta nuestros tiempos se guarda esta costumbre con fuerça de ley en las islas Hebrides. Entre aquellos officiales entrauan los medicos, contra los quales hizo ley (porque constaua morir muchos hombres por mal curados) que sō pena de muerte ninguno curasse, cuya suficiencia no estuuiese bien conocida y aprouada por muchas experiencias: y seria bien que agora se renouasse tal ley en Castilla. Al vso de los Egypcios sacauan sus enfermos a las calles y plaças, para que los que passassen les dixessen lo que supiesssen contra sus enfermedades, y no podian passar, sin reconocer de que enfermãua qual quiera. Por entonces no corria moneda entre aquellos, y por esto contratauan trocan-

do cosas por cosas. Aqui se descuydo nuestro Hector diziendo que en tiempo deste rey llegaron a Escocia embaxadores de Ptolemeo Philadelpho rey de Egypto, para llevar informacion de las cosas notables de la tierra, porque aquel rey fue muy dado a saber cosas estrañas, como el nuestro rey don Henrique el tercero: mas sin duda que Philadelpho murio quarēta años antes del reyno de Reutha: y si el tal embaxada embio, fue en tiempo del sobredicho rey Mayno: y si en tiempo deste Reutha tal passo, no Philadelpho, sino Ptolemeo Epiphanes, que començo a reynar a tres mil y setecientos y cinquenta y nueue, tambien como Reutha. Mouio a dezir esto Hector la compostura del libro que Philadelpho començo de las posturas, larguras, y anchuras de las tierras del mundo: para cuya noticia le fue menester embiar por el mundo grandes Mathematicos, que supiesssen bien tomar la altura Polar, y hazer las otras diligencias que requiere la buena Cosmographia, y despues acabo aql libro Ptolemeo Pheludiano gran Mathematico de Alexandria, que florecio en tiempo del Emperador Adriano. Auiedo reynado Reutha diez y siete años, y no queriendo morir cargado cō el titulo Real, renuncio el reyno delante de los principales de su corte en Thereo su sobrino y hijo de Reuter, macebo virtuoso, y con quien holgaron los del reyno por sus primeros seys años: cuya eleccion fue en el año de tres mil y setecientos y setenta y seys, y ciento y ochenta y cinco antes del nacimiento de nuestro Redemptor. Corrópiose con la potencia y licencia de pecar tan desuergoadamente, que ni reconocia justicia para cō los hōbres, ni religion para con Dios: sino q luxurias, robos, y muertes de buenos, y corruptela de las costumbres virtuosas del reyno lo trahian todo turbado. No les pareciēdo a los nobles de sufrir tantō mal en el rey, y en el reyno por culpa del, trataron de le preder: lo qual sabido por el, huyo a los Bretones pensando hallar fauor en ellos para reboluer contra sus Escotos, mas los otros no quisieron tomar trabajo por vn tan mal hōbre: y el visto esto se estuuvo en la ciudad de Yorca, donde viuiu hasta que murio, aun mejor q merecio, despues de doze años que auia començado a reynar, aunque no los gozo todos en el reyno. Por el tiempo del destierrō

Mon. eccl. 4. p.

Ff

de

Año. 3759.

Hector li. 2.

Hieroglyphicas.

Año. 3776.

Noble Co. Janeo.

de Thereo nombraron los Escotos por su gouernador a Conano valeroso varón, y principe de los Brigantinos, q̄ pacífico a los nobles q̄ andauā de quiebra, y ahorco muchos ladrones, y con esto restorecio aquel reyno: y en muriendo Thereo y sin hijos fue coronado su hermano Iosina en el año de tres mil y setecientos y ochenta y ocho.

§. II.

Iosina confirmo por sus embaxadores las pazes con los Pictos y Bretones, y honro mucho a los Medicos y Cirurgianos con quien se auia criado en Hibernia, y el salio philosofo y grãde herbolario: porque no auia por entonces en aquellas partes otra medicina, sino la herbolaria. En su tiempo aportaron a Escocia llevados de grãdes tormetas dos philosophos, que se cree auer sido Españoles, y le auisaron de los minerales que aquella tierra criaua en sus venas: y le dieron a entender como cometian y dolatria adorando las ymagenes de las bestias, como haziã los Egypcios: y le enseñaron, que como Dios sea puro espíritu, no puede ser representado al natural con ymagenes corporales, y q̄ a solo Dios se deue hazer templos, y ofrecer encienso, y ofrecer sus votos y plegarias: y el rey y muchos del reyno recibieron esta doctrina: mas ninguno quiso creer q̄ el Sol y la Luna y las Estrellas no fuessen deidades dignísimas de ser adoradas, tan arraygada estaua esta heregia en sus coraçones desde sus antepassados, que la sacaron de Egypto, donde començaron estos errores celestiales, con mas feruor que en otras partes: por el aparejo de la vista del cielo mas claro y puro que en otras regiones, quanto alli hay menos nuues que estoruen la vista, y por esta razon fueron los Egypcios tan grandes Astrologos. Iosina vino a morir con veynte y quatro años de reyno, auiendo primero declarado por rey, y por voluntad del reyno, a su hijo Fynano. Començo el reyno de Fynano a los años tres mil y ochocientos y doze de la vida del mundo, y ciento y quaranta y nueue antes del nacimiento de nuestro Redemptor: y fue gratísimo rey a todo el reyno, y muy honrador de los nobles (como lo deue ser todo rey prudente) y les dio muchas heredades, y procuraua tenerlos muy hermanados, como cosa muy asseguradora del reyno, y sin su parecer no determinaua cosa graue, y aumento el numero de los de su

consejo. Establecio ley de que ni paz, ni guerra, ni amistades publicas pudiessen cõponer, o descõponer los reyes, sin parecer de los nobles, y de las cabeças de las familias: y porque tuuo a mal la mudança que su padre auia hecho en lo del cultu diuino, el restituyo la ydolatria enteramente, haziendo ymagenes a sus dioses, aunque no prohibio el cultu diuino de Dios del cielo viuo y verdadero. A los Durceglis que presidian a los sacerdotes menores en lo de la religion de sus Dioses, y eran como nuestros Obispos, señalo q̄ tuuiesen vn determinado pueblo donde morassen: y son los llamados Druidas de los Latinos, o muy sus semejantes: y del parecer de aquellos dependia todo lo sagrado, y su inteligencia, y a los hijos de los nobles enseñauan particulares buenas costumbres, y entre todos era vno como Summo Pontifice, o Metropolitano, delante del qual se llevasse fuego por muy honrosa ceremonia: y el lugar que se les señalo fue la isla Mona, y alli morarõ despues todos, y los que no, acudian a la isla, quando al Summo Pontifice parecia, para dar razon de lo que auia por el reyno, y para reformar se en su religion, y salir de dudas los que la tuuiesen. A estos se confiaron los libros Rituales y Legales, y destos era castigar lo malo y galardonar lo bueno, y aun descomulgar a los que no les obedecian, que era la suprema pena entre ellos: y los ansí descomulgados erã reputados en el reyno por impios y miembros del diablo, y los euitauã, como nosotros a los descomulgados de participantes hasta matar candelas. Con vna cosa enamoro mucho el rey Fynano a los de su reyno, que caso a su hijo Dursto con Agasia hija del rey de los Bretones, con lo qual muchos Bretones tomaron amor cõ los Escotos: y auiedo ydo a visitar al rey de los Pictos muy enfermo en su real ciudad de Cameloduno, murio alla, auiendo reynado treynta años, y su cuerpo fue llevado a Berigonio, donde estauan los reales sepulchros de los reyes Escotos.

§. III.

Dursto su hijo fue coronado luego por rey en el año de tres mil y ochocientos y quaranta y dos de la vida del mundo, y ciento y diez y nueue antes del nacimiento de nuestro Redemptor: y en todo fue contrario de su padre, enemigo de virtud y de religion, aborrecedor de buenos, hõrador de vellacos, y especialmente

cialmente si se auisauan de algun nueuo linage de vicios y pecados que le diessen gusto: y con estos tomaba consejo en las graues necesidades. A los principales del consejo de su padre, a vnos mato, y a otros desterro, y a otros despojo, y hazia matar a los que tenian que poder el robar: y para que concluyamos sus excelencias con vna casi increyble, repudio a su muger Agasia hija del rey de Bretaña, y forçola a ser forçada de muchos vellacos que con ella se echaron por fuerça, andãdose el rodeado de vn rebaño de mancebas quales el. No pudiendo sufrir mas sus maldades se armaron contra el los Hebridianos, Nouantes, Argathelos, y Lugos, con otros muchos, y por no parecer yr contra el juramento de fidelidad, publicauan que yuan cõtra los q̄ con sus malos consejos estragauã al rey, y destruyã el reyno. El rey quiso huyr conociendo merecer gran pena por sus maldades, mas vio tenerle los passos, y con esto escriuió a los Bretones que recibiria en su gracia a su muger Agasia si le diessen gente contra sus rebeldes, y tampoco fue oydo: y el se acogió al peltejo de la zorra, viẽdo no le valer el del leõ, que fingio grãde arrepentimiento de sus pecados, y prometio grande emienda, y que se queria gouernar por el cõsejo de los principales q̄ via venir contra si, y castigar a los q̄ le auian aconsejado ser tan malo. Para mas los enganar ofrecio de hazer quantos juramentos mãdassen (siguiendo en esto el parecer de Lyfandre, que a los niños han de enganar con diges, y a los hõbres con juramentos) y que si ni esto les cõtentasse, q̄ el queria dexarles el reyno libre, y viuir como vn hõbre particular: y para muestra de su verdad encarcelo algunos de los que le auian ayudado en sus maldades, y a otros hombres baxos de los quales el no auia recebido gusto, vistio muy bien como a personas principales, y se los embio como a los principales culpados, para que los justiciassen. Luego fue creydo, y el juramento hecho, se dieron a combites; y el rey combido a los principales a vn real banquete a la ciudad de Berigonio, donde entrando en la fortaleza hizo matar a quantos pudo coger dentro, cuyas mugeres que auian sido tambien combidadas, se tornaron a sus casas con el contentado que se puede y deue creer. Los otros conjurados que aqui no murieron se rehizieron luego de gente de

guerra llevando hasta las mugeres a pelear, y cercarõ al rey traydor en Berigonio, amenazandole con el galardõ que por sus virtudes tenia merecido: y el determino salir a les dar batalla con los que consigo tenia, donde luego fue muerto, auiendo tenido el reyno nueue años, y le enterrarõ en los sepulchros reales usando con el cuerpo descomulgado de misericordia.

§. III.

Los hijos de Dursto que auian huydo a Hibernia de miedo de los conjurados, fuerõ tornados a Escocia por sus amigos, y como se jurassen los del reyno a elegir rey, y muchos se mostrassen pretendientes, y pareciese yr el juego a malas, Carono Argathelo varõ principal y muy de republica les hablo de manera que todos le remitieron a el el cuidado de les nombrar vn rey, qual al reyno cõpliesse: y el cõ parecer de buenos nombrõ a Eueno primo del maluado rey Dursto, q̄ estaua desterrado en Laudonia por Dursto como hombre que sentia mal de sus maldades. Año de tres mil y ochocientos y cinquẽ. Año ra y vno fue electo, y sentado en su real silla: 3851. tomo juramento a los principales tocãdo sus manos derechas de que syncera y enteramente le serian vassallos leales: y el fue el primero rey Escoto que tal homenaje recibio de sus vassallos: y cada familia haze semejante ceremonia con el capitan que nombra para si, que es como cabeza, y gouernador, y protector de la tal merindad: y tienen en tãto al dicho capitã o protector los q̄ le reconocen por su cabeza, que quebrãtar el juramento q̄ hazen por su pie, o mano, o cabeza, lo estimã por gran sacrilegio. El rey Eueno miro en como mejoraria la vivienda de sus Escotos, y mando criar a los mancebos sin todo regalo, ansí en comer y vestir, como en el dormir sin cama: y que se exercitassen en lo que fuese de fuerças y guerra para que en tiempo de necesidad se hallassen correosos, para sufrir los trabajos de la guerra, y del frio y hambre: y todas las naciones que tal hizieron, fueron muy valerosas y virtuosas. Vistio luego su reyno de tierra en tierra, y justicio a muchos q̄ lo tenian merecido, y como fuese rogado y requerido del rey de los Pictos que le favoreciesse segun lo antiguamente capitulado, contra los Bretones, que le auian entrado por la tierra: al punto marchó con

Año
3788.

La Saati.

Año
3812.O vellaca
20.Criãca La
cedemoni
ca.

buena gente, y se junto con el, y rompiendo con los Bretones rabiosamente, vnos y otros quedaron tan destrozados, sin se declarar la victoria por ningunos, que estos se acogieron a los montes de miedo de ser destruydos del todo, y los Bretones se partieron del lugar de la batalla tan ahuyentadamente, que se dexaron alli quanto alli tenian robado: lo qual fue recogido por estotros que baxaron de los montes, viendo y dos a los Bretones. Despues nombro juezes para en cada territorio o jurisdiccion de su reyno, porque la justicia fuesse mejor administrada: y ordeno que huiesse fiscales que acusassen a los malos, y quadrilleros, como los de nuestra Hermandad que los siguiessen, y a estos señalo sus estipendios del publico. Obra deste rey fue la fortissima fortaleza Euonio, que agora se llama Dounstafage, que quiere dezir castillo de Esteua: y auiedo Reynado loablemente diez y nueue años, murio en paz: y su hijo bastardo Gilo le enterró en Euonio con muchas lagrymas, y le leuanto en su sepulchro muchos marmoles memoriales de sus proezas: y los dos hijos del mal rey Dursto, Dothano y Dorgallo se hallaron presentes, y aun no dexauan de mouer quantas piedras podian sobre auer el reyno que fuera de su padre. Poco antes de su muerte los auia reduzido en su gracia el rey Eueno del destierro en que los tenia el reyno, y los auia honrado como a parientes y hijos de rey: y ellos eran hermanos de vn vientre y de vnas costumbres, que cada qual queria para si el reyno, y sobre tal pretension se procuraua matar, y rebolueron malas cosquillas en el reyno. Gilo que tenia tanta ambicion y soberuia como ellos, y era mas astuto que ellos, los hizo jurar para los concordar, y metidos en vn aposento los hizo matar a estocadas, y saltando a fuera dio voces alabando a Dios que le auia librado de la traycion que le armauan los dos hermanos, por cuya confederacion el trabajaua, y a los quales sin lo el saber ni querer auia Dios dado el pago que merecian.

§. V.

Tanto supo hazer, dezir, y mentir, y prometer el traydor bastardo Gilo, que se hizo nombrar rey en el año de 3870, nouenta y vn años antes del nacimiento de nuestro Redemptor, y fue trezeno rey en la corona de Escocia, y tomo el juramento de fidelidad a todos los que presentes se hallaron: y repartio los mu-

chos ganados que dexó su padre entre los que le ayudaron a salir con el reyno, con lo qual le recobraron muchos mucho amor. La mala consciencia deste traydor le hazia temer de toda la sangre real de Dursto: y como Dothano hijo de Dursto, a quien este mató con su hermano (como he dicho) dexasse tres hijos pequeños en la isla Mona, donde los criauan los Druidas, determino de los matar: y el en persona saltó alla, mostrádoles mil afectos de amor, y se dio a lo de la religion tres dias que alli estubo con la consciencia que luego se declarara: y partiendo de alli lleuó consigo a Escocia los dos mayores, por que el mas pequeño llamado Edero estaua tan enfermo que no se pudo poner en camino, mas dexole gente de guarda para que se le lleuassen en conualeciendo, y publicaua que los queria criar en estado real, y en policia con sus yguales. La ama que tenia cargo de la crianca del niño Edero aconsejada de los Druidas, huyó de noche sin ser sentida con el a los montes, y metida en vna cueua donde sufrio terribles frios; crio al niño algunos meses con rayzes de yerbas: y esto le valió, por que en llegado Gilo a Euonio mató a los otros dos, y tambien a los que dexó en guarda de Edero por auerle guardado mal: y creyendo que Edero fuera lleuado a Hibernia, dexó de le buscar. Despues se hizo confirmar en el reyno, y luego mató a muchos de la familia y deuoció de los niños muertos: y con achaque de visitar el reyno, fue de tierra en tierra matando a quantos sentia ser aficionados a la casa de Dursto, cuyos hijos y nietos auia muerto. No queriendo mas Dios sufrir las abominables crueldades deste, se armaron secretissimamente contra el los Brigantes, Silures, Argathelios, y los Nouantes con otros muchos Escotos: y quando lo supo hizo su gente, sino que desamparado de todos, pudo huir en vna barca de pescadores hasta Hibernia: y Cadallo cabeza de los Brigantes fue hecho gouernador del reyno. Como este recibió todas las fuerças, y puso alcaydes seguros, camino a buscar a Gilo, y llegando a la isla Ila, halló alli al niño Edero lleuado alli por los aficionados a la casa de sus mayores, y embióle a su tierra de Brigancia, para que le criassen deuidamente hasta que fuesse para reynar. Gilo engaño a los Hibernios queixandose de los Escotos que le priuaron del reyno con traycion, y señaladamente

damente Cadallo, y prometio de les dar las islas Hibridas si le ayudassen a recobrar su reyno: con lo qual aquellos hizieron gente para le ayudar, y se aprestaron a passar en Escocia con el, lo qual sabido por Cadallo, boluio a Escocia, y hizo nombrar rey, con cuyo imperio esforçasse su parcialidad contra el tyrano, que a no hallar vna cabeza su yguale en sus contrarios, pudiera facilmente rehazerse en su tyrania.

CAPITULO DIEZ Y SEYS DEL reyno de Eueno, y muerte del tyrano Gilo. y del rey Edero en Escocia que embió gente a Casibeliano rey de Inglaterra, contra Iulio Cesar que guerreó a los Ingleses, y los sugo, y del maldito rey Eueno de Escocia.

§. I.

Entos los que pudieron y bastaron a elegir rey, nombraron a Eueno el hermano del rey Fynano, el qual vino agora a Escocia con Cadallo de la isla Gauera donde auia estado huyendo de la crueldad de Gilo, y aun desconocido, cuya eleccion sabida por Gilo no quiso llegar a Escocia, sino lleuó su gente contra la isla Ila, en la qual no dexó persona por matar, ni hacienda por robar, o alomenos por quemar. Con esta maldad se embraueció el rey Eueno mas, y aun todo el reyno, y embiaron a Cadallo con buena gente a Hibernia contra el tyrano, y en comenzandose la pelea, comenzó a mostrarse la victoria por Cadallo: lo qual puso a Gilo en huyda con algunos amigos, y se escondió en vn bosque cercano al lugar de la batalla, con cuya huyda los de su parte se dieron a Cadallo, que le embió a buscar, y hallado fue degollado, y su cabeza lleuada a Cadallo despues de dos años que auia tyranizado el reyno: de lo qual se concluye que murio a tres mil y ochocietos y setenta y dos años, y ochenta y nueue antes del nacimiento de nuestro Redemptor, y dende entonces comenzó el reyno de Eueno. Cadallo se embarcó con su gente victoriosa para Escocia, mas salteole vna tan braua borrasca, que le dexó poca gente por ahogar, y así fue mayor el dolor por la muerte de los en la gente del reyno, que el placer por la victoria del tyrano Gilo: y el rey Eueno consoló a Cadallo, y le dio muchas gracias, y

muy grandes heredamientos, y la suprema judicatura de la tierra de Brigancia. Eueno se habló con el rey de los Pictos, y confirmó las amistades de los reynos, y casó con Sijora hija de Geto rey tercero deste nombre entre los Pictos: y celebró sus bodas en Epiaco pueblo que dio a Cadallo, y hallóse en ellas el Sumo Pontifice de los Druidas, por las mas autorizar, llamado de la isla Mona. Algo aguardaron estas alegrías los robos que supo el rey auerle hecho los de las islas Orcadas en tierra de Lugia, y por les retaliar sus diligencias hizo gente y pasó en las Orcadas mas presto que los robadores lo pudiesen saber: y allí mató y robó mucho, y el rey Baló de aquellas islas viendo destruydo, y no poder huir, se mató con su mano. El rey Escoto se tornó a su tierra victorioso, y cargado de despojos, y leuanto de nueuo la ciudad Euerloctea junto al rio Loctea: y aquí hizo templo para refugio de malhechores, y fue allí celebrada gran feria, a la qual acudian de España y de Francia los mercaderes. En paz viuio despues este rey, y por honrar la memoria de Cadallo defunto, fue a Epiaco, y le puso su estatua al natural en vn lugar honorable, y mandó ofrecerle sacrificios, y a los hijos que no se concertauan en lo de la herencia compuso en buena paz. Pocos dias despues comenzó a enfermar, y viendo que su mal crecia de cada dia mas, llamó al mancebo Edero nieto de Dursto, el que se escapó de la crueldad de Gilo, y como a nieto de rey le entregó el reyno, dándole juntamente buenos consejos: y con esto dio su alma despues que auia reynado diez y siete años y en Epiaco le fue puesta estatua, y la ofrecian sacrificios, tanta estima de bueno alcanço.

§. II.

Ansi vino Edero a gozar del reyno Escoto en el año de tres mil y ochocietos y ochenta y nueue, setenta y dos años antes que Christo naciesse de la virgen Maria: y cayó muy en gracia a los nobles por le ver muy dado a caças, como ellos se dauan, y el se preciaba mucho de criar muchos perros, y de aquí vemos venir de aquellas partes estremados lebreles: porque no solamente las buenas o malas mañas pasan de padres en hijos entre los hombres, sino y aun tambien entre las bestias, y aun entre las plantas y arboles hallamos proporcionada cor-

Año.
3870.

Año.
3872.

Año.
3889.

respondencia: y como entré aquellas gentes en tanto se estimasse la caza, dieron se a criar muy buenos perros, y las buenas costumbres que en vnos fueron como adquiridas, en los que de aquellos nacieron fueron como connaturales, lo qual vemos en la raza de nuestros buenos cavallos Andaluzes. En mucha paz parecia viuir el reyno Escoto por la diligencia del buen Edero su rey, quando vno llamado Bredo pariente del muerto Gilo allego mucha gente por Hibernia, y por las islas Hebrides, y passando en Escocia, dio sobre la tierra de Argathelia, queriendo vengar a Gilo y a los que con el murieron, y sin perdonar a chicos ni a grandes lo destruyó todo. En sabiendolo el rey Edero que cerca de alli andaua caçando, allego la gente que pudo, con la qual de noche se fue a donde Bredo tenia sus nauios, y se los quemó: y a la mañana dio sobre el, y le mató en batalla, y despues colgó a quantos con el pasaron, y restituyo lo robado a sus dueños: y passando a las islas Hebrides castigo en las personas, o en los ganados a quantos auian dado fauor a este atreuimiento de Bredo. En esto andaua el rey Edero quando le llegaron embaxadores de Calsibiliano rey de los Bretones Ingleses, rogandole que contra Julio Cesar capitán Romano que le queria conquistar en su casa, le diese fauor: porque a sugetar los Romanos, a los Bretones, no dexarian de procurar lo mesmo contra los Escotos: y esta fue la sazón en que dexé las historias Inglesas en el onzeno capitulo. El rey Edero con parecer de sus altos hombres prometio de ayudar con gente a Calsibiliano, y de escribir a Getho rey de los Pictos sobre que hiziesse otro tanto, porque juntas las armas de toda la isla de Albion no dudaua de que a Julio Cesar le pesaria de auer passado en Inglaterra. El rey Getho prometio tambien su ayuda, con lo qual Androgeo embaxador de Calsibiliano se torno muy contento a su señor que holgo y se animo mucho con tan buen recado: y Edero embio a Cadallano hijo del buen Cadallo, que mato a Gilo, y a Doualdo cabeza de los Angathelos con diez mil Escotos escogidos, que llegaron a Trinouanto que agora es la real ciudad de Londres donde los recibio muy alegremete Calsibiliano, y recibio alguna esperança de se auenir con Cesar, que enojado de los Breto-

nes por auer embiado fauor a los Franceses con quien el anduuo diez años en guerra, passo agora por se satisfazer dellos. Los Ingleses le procuraron impedir el desembarcar, mas no lo pudieron conseguir, sino que vencidos, dize Polydoro que pidieron paz, y que Cesar se la dio, con que le diessen rehenes de seguridad, y q̄ le dieron algunos luego, mas q̄ viendo el naufragio de los nauios de Cesar, no le quisieron embiar los restantes, determinados de le acometer de guerra. Anfilo cuenta Polydoro, y que oliscando Cesar sus intentos, se quiso tornar en paz, sino que de vna poluoreda que lexos vio, conjeturo que vna legion que auia embiado a buscar baltimienros auia sido acometida, y fue con otra, y la libro de ser passada por filos de espada a manos de los Ingleses: y que despues le tornó a acometer, y fueron vencidos, y dieron doblados rehenes, con q̄ Cesar se torno a Francia, no queriendo por entonces mas guerra. Hektor Boethio dize q̄ Calsibiliano con los Escotos y Pictos se asió con Cesar brauamente por gr̄a rato, y que como le llegasse Tenancio con la gente de Cornualla que entro con gr̄a tropel de cavallos y de carros en la batalla, con que los Cesarianos començaron a se retraer, aunque guardando sus ordenes y postura concertada: que los Bretones y sus ayudadores Pictos y Escotos apretaron tras los que ciauán, sino que desconcertados, y q̄ así recibieron tanto mal como hizieron, no dexando ni por esso la escaramuça hasta la noche. Cesar venido el siguiente dia quiso tornar a rōper con los barbaros, delo qual le refreno la nueua del destroço de su armada: y auiedo remendado lo que pudo della, metio su gente dentro, y lo que cupo de los robos de la tierra, y con ello se embarco de noche y dio consigo en Francia, dexando muchos nauios quebrantados allí, y mucho de lo que tenia robado de la tierra, de lo qual gozaron los Ingleses, y se preciaron mucho, pareciendoles que embiauan bien rendido a Cesar do mador de los ferocissimos Franceses. Esta pasada de Cesar en Albion o Inglaterra fue sesenta años antes del nacimiento de Christo, (segun dizen nuestro Hektor y Polydoro) y por entonces dize Eusebio que Cesar conquistó la Lusitania y algunas islas en el mar Oceano: mas esto no parece tocar en lo que yamos hablando.

Polydoro li. i. histo. Anglica.

Cesar sale de Inglaterra h. i. g. do.

Año. 390.

Eusebio Chron.

§. III.

§. III.

Orgullosa Calsibiliano sobre manera con la victoria que creyo auer ganado de Cesar, y no la gano sino la mar para no le dexar mas ganar, hizo vn gran sacrificio a sus dioses en regraciacion de la victoria: y lo mesmo hizo Edero rey de Escocia quando le llegaron sus gentes ricas y alegres, y le dixerón quã bien recibido y agradecido le fue su socorro, y pregonó tres dias festiuos para visitar los tēplos de sus dioses, y regozijar aquella buena ventura. Acontecio a estos barbaros con Cesar por medio de la mar, lo que al asno de Isopo con el leon por medio del gallo: que como el leon fuesse tras el asno, por le comer, y oyesse cantar el gallo, torno huyendo: lo qual visto por el asno, y creyendo que huya del, torno tras el, hasta dōde el leon no oyo el canto del gallo, y reboluiendo contra el, le mato y comio: así estos creyendo que de su miedo huya Cesar fatigado del mar, le cobraron en estima de vencido, y no curarō de mirar quãto deueran por lo de adelante, y Cesar auiendo por aquel inuierno que sucedió, reimendado su armada, en viniendo el verano torno alla y mejoro su partido contra ellos. El rey Edero supo de los mercaderes Franceses que acudieron a la feria de la su ciudad Enuernessa, como Cesar hazia grandes aparejos para tornar a Inglaterra, y temiedo tambien por si, embiolo a dezir al rey Calsibiliano, ofreciendole diez mil hombres de ayuda: sino que la locura de los Bretones con resabio asnuño fue tal, que rechaçaron el socorro que se les ofrecia, maldiziendo su fortuna, sino hauian de ser para dar en la cabeza de Cesar su vencido, sin las manos de los Escotos. Cesar passo segunda vez en Inglaterra y hostigo en diuersas escaramuças a los Bretones, hasta que en vna que fue de veras quedaron los Bretones tales que determinaron alargar la guerra sin mas rompimientos: y asentaron real de la otra parte del rio Tamefis cabe Vindelifora, y sin embargo q̄ llegaua el agua a los pechos de los soldados se le hizo Cesar passar contra ellos, y los metio en huyda: con lo qual quedo señor del campo para sin peligro buscar mantenimientos, por mas que Calsibiliano le procuraua morder dende puestos seguros. Como los de Londres viesse yr a malas el estado de Calsibiliano con quien estauan mal por les auer

muerto a Imanuencio, que era cabeza de aquella familia, embiaron a dezir a Cesar que les diese por capitán a Mandrubacio hijo del muerto Imanuencio, y el moço se auia acogido a Cesar, y que se le darian de paz con rehenes de seguridad: todo lo qual se hizo así, y tras estos se le dieron otros muchos pueblos, y el mesmo Calsibiliano que auerle Cesar destruydo su tierra, y que en la rota passada le auia muerto a Androgeo, y Tenancio, y a Cysentoriges capitanes principales, sin otra gran multitud de guerreros, embiolo a pedir pazes, y Cesar se las concedio, recibiendo rehenes de que su reyno quedaua tributario del pueblo Romano, y que cada año pagaria tres mil libras de plata. En Londres recreo Cesar por algunos dias sus mandrines, y se color de castigar a los Pictos y Escotos, por auer embiado gente contra el en fauor de los Ingleses, les embio a requerir q̄ reconociesse la potencia Romana poderosa sobre todas las del mudo: al qual respondieron los otros, que ellos le querian por amigo, mas que no le deuián ni darián nada, y q̄ sobre defender su liberrad estauan aparejados a morir. Cesar enojado con tal respuesta les embio amenazas segūda vez, de que los meteria en captiuero, si con mano armada le hazian yr los a buscar, y luego no se le metian en poder: delo qual se alborotaron tanto los barbaros, que algunos quisieron matar a los embaxadores, mas tornarón diziendo le que matar los podria, mas no priuarlos de su enterō señorio y libertad. Con esto començo Cesar a hazer aparejos contra ellos, sino q̄ Labieno su capitán en Francia le escriuio que las naciones Francesas que auia dexado de paz, tornauan a la guerra auiendo muerto al rey Tafegio, que como amigo de los Romanos les auia dado Cesar: y con esto, y con sentir hambre por la pobreza de la tierra, dexo a Inglaterra vencida entre los Bretones, y amenazada entre los Pictos y Escotos, y tornose a Francia.

§. IIII.

Dende a siete años murio Calsibiliano sin hijos, tras el qual reyno su sobrino Theomancio, al qual sucedio su hijo Cymbelino, en cuyo tiempo nacio nuestro Redemptor Iesu Christo, y no dize Polydoro mas cosas del: por lo qual nos acogeremos a lo que Hektor profigue del rey Edero de Escocia, que temiendo la llegada de Cesar contra si, hizo

Londres se pre guardo y oca se con sus señores.

Julio Cesar.

Trinouanto Londres.

la gente que pudo como cuerdo así por Escocia como por las sus islas Hebrides lo qual visto por vno llamado Murcheto pariente de Gilo el ya referido, allego vna grã quadrilla de perdidos en Hibernia, con que passo a robar en las Hebrides vazias de la gente de guerra, por la tener el rey Edero en Escocia: y así mataron a mugeres y viejos y niños, y robaron lo que hallarõ por poner en cobro. No gozo mucho Murcheto de tal victoria, porque Edero embio a Cadallano que le tomo a manos y le colgo con todos sus ayudadores: y Edero viuo lo restante de su vida en paz, hasta que auiendo enfermado mucho, vino a morir viejo, despues de auer reynado quarenta y ocho años: y fue sepultado con gran pompa y sentimiento del reyno en Euno castillo fuerte que agora se llama Dounstaphage. Sucedióle su hijo Eueno y tercero deste nombre, electo con todos los votos del reyno, creyendo todos que yria por dõde su padre: lo qual les salio al reues, por auer salido este vna hedionda sentina de carnalidades y de otros pecados, no se contentando con menos de cien mancebas escogidas entre las mas espejadas dueñas y donzellas del reyno. Truhanes y alcahuetes se apoderaron tanto del, que por su mandado mato el algunos de los señalados del reyno: y aun se creyo del tener voluntad de no dexar hombre principal con la vida, por no tener de quien tener empacho de pecar. Seys años gasto en luxurias, y el septimo que le dexaron viuir, gasto en robar haciendas de buenos, y fauorecia a los ladrones, porque le diessen parte de lo que hurtaffen: y hizo ley de que cada qual pudiese casar con quantas mugeres pudiesse mantener: y que los nobles tuuiesse autoridad de ensuziar a las mugeres de los hombres baxos, y que la donzella que casasse, se diesse al señor del pueblo primero que al marido, y duro esta ley hasta el rey Malcolmo que a importunacion de la santa reyna Margarita, la dio por mala y no valdera: mas mando q pagasse cada rezien casada vn ducado al señor q la hauia de conozer, y se paga hasta el dia de oy, porque veays que pecheria tan justa, y que no baste ninguno a la quitar, y por esto deuẽ los de los reynos perder las vidas primero q acceptar nuevas pecherias, porque aunque entren por vn año, echan luego tan hondas rayzes en las codicias delos principes

Año.
3937.

Rey q̄ far
u recē a
los ladro-
nes, perq̄
partā cõ el
los hurtos

quales estos q̄ dezimos, que no bastã las fuerças de todo el reyno a las arrancar. Las maldades del rey. Eueno forçaron a los nobles conjurarse cõtra el, y sin ser para se defender le prendieron y mandaron tener a buen recaudo, y nombraron a Cadallano por gouernador del reyno: sino que sus pecados dieron atreuimiento a vn acelerado mancebo que entro a la carcel, y le ahogo creyendo complazer a Cadallano, en lo qual se engaño, pues el otro le ahorco por ello: y así acabo Eueno con siete años de tyranico señorío.

CAPITULO DIEZ Y SIETE DEL Rey Metelano de Escocia, y de Caractaco, y del Ingles Guiderio que se rebelo a los Romanos, y de la passada del Emperador Claudio en Inglaterra donde puso por rey a Aruirago y de como conquisto las Orcadas: y de la guerra entre Romanos y Ingleses por el amancebamiento de Aruirago que se torno con sus Ingleses.

§. I.



Odo el reyno conuino en que ^{Hector li.} fuesse nombrado rey Metelano ^{Poly. li.ii.} sobrino del rey Edero, y hijo de su hermano Carano (porque Eueno ningun hijo dexo) y salio espejo de bondad, y condeno las suzias leyes que Eueno auia criado, mas la de las rezien casadas no pudo arrancalla, viendo aparejados a los señores a se le descomponer, si el les descompusiesse las ocasiones de pecar: porque tal es la preeminencia de los que se precian de valer mucho con el mundo, que quien renienda suelta en lo del pecar: que ellos llaman holgarse como nobles. En tiempo deste llegaron embaxadores Romanos al rey Cymbalino saludandole de parte del senado Romano como a su amigo y confederado, y haziendole saber como por las victorias de Augusto Cesar auia paz vniuersal en todo el imperio, por tanto que por el no faltasse, ni por los que el pudiesse atraher a la amistad Romana. Con las mesmas razones fueron al rey Metelano y como nõ se le pidiesse masque amistad el holgo de se les dar por amigo, y embio sus donas ricas q̄ se ofreciesse a Iupiter Capitolino, y al mesmo Augusto Cesar embio joyas en muestras de amigable beneuolencia: y Estrabon Cretense hablando de Inglaterra toca en estas

Christo na
ce.

Años de
Christo.
29.

estas cosas. A los diez años del reyno de Metelano dize Hector auer nacido nuestro Redemptor, lo qual si es verdad, el a errado en los años de los reyes passados la cuenta, por siete años que faltan para llegar al nacimiento del Redemptor: y en conclusion de las cosas deste rey, digo que murio con treynta y nueue años deste reyno, a veynte y nueue del nacimiento de nuestro Redemptor. Por no auer dexado hijo alguno Metelano fue electo Caractaco principe de la familia o territorio de los Brigantes, y hijo de Cadallano, y sobrino del rey Metelano hijo de su hermana Europeya: y con lo que auia ganado en tiempo de la vejez del rey su tio, con la mano que tenia en los negocios del reyno, era vno de los mas poderosos del. Lo primero q̄ hizo fue passar en las islas Hebrides a sollejar cierto leuuntamiento que le costo pena y trabajo, mas al cabo justicio a los culpados, y se torno a Escocia con bien. Por este tiempo murio Cymbelino rey de los Ingleses (y de aqui adelante los llamare así pues bien se distinguen con este nombre de los Escotos y Pictos) el qual auia sido muy amigo del Emperador Augusto Cesar, y auia tenido gran paz con los Romanos: mas como le sucediesse su hijo Guiderio mancebo feroz y no muy auisado, como ni muy experimentado, hablo a sus Ingleses encareciendoles su ignominia en viuir con reconocimiento a los Romanos, pues en nada les deuian nada: y todos concluyeron que tomassen las armas cõtra ellos, y dãdo en los q̄ estauã en Inglaterra, los mataron, sino fuerõ qual o qual, q̄ con tiempo se encastillo, o huyo: y como gente prouida hizieron buen exercito para recibir deuidamente a los Romanos, que era cierto que no querrian dexar sin castigo tal atreuimiento. Ya por este tiempo reynaua en Roma el Emperador Claudio que embio contra estos rebelados a Aulo Plaucio, y a Cneyo Sencio varones Consulares que tomarõ tierra enfrente de la tierra de Francia, y pusieron gente por las fuerças que aun estauan por los Romanos, y ellos con sus legiones anduuiẽrõ por campaña rasa. El rey Guiderio se fue a ver con ellos, lleuando su gente a punto, y llegando a batalla fueron los Ingleses vencidos, aunque con poca perdida, por auer sido su rota a boca de noche, y sin passar cosa principal entre ellos, se passo aquel estio.

Esto así cuenta Hector antes de hablar en la llegada del Emperador Claudio a Inglaterra, lo qual callo Polydoro. El rey Guiderio que deuio de entender no ser tan facil sacudir el yugo Romano, como le auia parecido, embio su embaxada al rey Caractaco poniendole delãte quan mal parecia seruir a los Romanos, siendo tan señores y libres como ellos, y rogandole se ayudassen vnos a otros contra ellos, pues junto el poder de todos los de la isla, no serian parte los Romanos para los oprimir. Caractaco aprouo la demanda, mas saboreola con gran prudẽcia, diciendo que bien sabia de los aparejos que los Romanos hazian contra Inglaterra, y que deuiã hazer como los empleassen en otra parte: lo qual podrian conseguir solicitando a toda la gente Francesa a se rebelar cõtra los Romanos de los quales se dauan por muy agrauados, y que con les prometer su ayuda y nauios, aquellos se aurian demanera, que primero los procurassen oprimir los Romanos, que passar en Inglaterra insular, y mas distante. A todos parecio bien, y los embaxadores del rey Guiderio llegaron primeramente a Teroana antes que a las otras prouincias Francesas, y les propusieron su embaxada. Bien les parecio la demanda de los Ingleses, mas conociendo ser de gran peligro, les aconsejaron que fuesse aquel trato secretissimo, si quiera porque los rehenes q̄ teniã en poder de los Romanos no peligrassen: y a los embaxadores aconsejarõ retraerse a Cales en quanto ellos anduuiessen inquiriendo las voluntades de las otras gentes Francesas. En quanto se andauan muñendo los Franceses vnos a otros, se rebolueron los Romanos que estauan en Inglaterra con el rey Guiderio que lleuo hasta las mugeres, en cuya presencia mas se animassen sus maridos: y ellas puestas en los carros que rodeauã la batalla Inglesa, se traõ la escaramuça muy sangrieta, hasta que cayo muerto el rey Guiderio, y luego dieron a huyr los Ingleses, y muchas mugeres murieron: y de la parte Romana murieron no pocos, y el vno fue Cneyo Sencio. Con la nueua desta rota Inglesa se les enfrio la sangre a los Franceses, y despidieron a los embaxadores q̄ estauan en Cales, diziendo que no era tiempo de remouer humores.

§. II.

El Emperador Claudio quiso passar en Mon. eccl. 4. p. Ff 5 persona

persona en Inglaterra, de lo qual podemos conjecturar que no estava muy quieta, y tomando consigo a Vespasiano dio en Clusa puerto de Flandes, que se solia llamar Gessoriac, y dende alli salto en Inglaterra: lo qual visto de los pueblos que auian peleado contra Plaucio y Sencio, juntos le embiaron a pedir misericordia de las desobediencias passadas, prometiendo hazer quanto se les mandasse. Claudio les embio a mandar le lleuassen las mas nobles personas del reyno en rehenes, y que conuiniessen a Londres (llamado ansi de vn rey que se llamo Ludo, porque antes Trinouanto era su nombre) y ellos entregaron los rehenes, y juntos en Londres les perdono lo passado por consejo de Vespasiano, contra el parecer de otros Romanos que los quisieran ver maltratar, o si quiera saquear. Tambien trato con los principales Ingleses de la gouernacion del reyno, que dende la muerte de Guiderio no tenia rey, y dioles por rey a Aruirago hermano del dicho Guiderio, y era principe de Vualia y de Tegenia: y dexo alli por Propretor al sobredicho Aulo Plaucio, y a Marco Trebelio por Tesorero, a los quales encargo que tuuiesen muy bié proueydas las fuerças contra los Ingleses, si por ventura intentassen nouedades: y que los conseruassen en justicia, y los fauoreciessen contra los Pictos y Escotos gentes indomitas. A los mismos Ingleses encargo la obediencia que deuián a los Romanos, pues auendolos ofendido, vsauan con ellos de clemencia: y con esto les dio licencia de se yr a sus casas, y ellos hizieron mil gracias a Vespasiano por cuyos ruegos se vian escapar de la yra del Emperador. El que no queria tornar a Roma sin vañar sus manos en sangre humana, determino passar contra las islas Orcadas que se le representauan faciles de domar, achacandoles q̄ auian fauorecido a los Ingleses en las guerras passadas: y antes de llegar a ellas se huiera de perder en vna tormenta que le tomo en el Bosphoro de los Pictos. En la primera isla no hallo persona, por se le auer escondido por cuevas y roquedos: y passado a la llamada Pomonia, y agora Chircualia, tampoco vio gente, mas vio la llena de diuersos generos de aues y de caças, sin bestias brauas, ni serpientes ponçoñosas: y la tierra muy fertil para producir los frutos que se le pu-

diessen pedir, con grandissima copia de diuersos pecados. Sabiendo de vna fortaleza en que le informaron estar encerrado el rey Gamo con su muger y hijos, embio gente q̄ la combatesse o cercasse, y el pobre rey que no se vio con fuerças para se defender, ni con esperança de ser socorrido de las otras islas, de miedo de aquellos costarios vniuersales, se les entrego con su familia, y fueron metidos en las naues en son de presos, no mas de por auer tenido hazienda en este mundo, agrauio general contra la soberuia Romana. Tambien visito las otras islas Orcadas para mayor abundancia de victorias con que poder triunfar en Roma, y viendo tiempo aparejado, embarco su gente y robos, y dio consigo en Cales, donde dio algunos dias a sus gentes para descansar: y dende alli marchó para Roma, donde entro triunfando de Inglaterra, cuyos rehenes metio aprisionados en su triunfo, y de las Orcadas, a cuyos reyes y principes metio tambien en triunfo. No tardó en esta jornada (segun Suetonio y Polydoro) mas de seys meses dexando a los Ingleses domados, por lo qual dixo Gildas su historiador, que ni en paz son fieles, ni en la guerra fuertes: y el emperador estimo en tanto esta jornada, que para la perpetuar memoria de las gentes, a vn hijo que le auia parido la su Mesalina, y le auia llamado antes Germanico, agora le llamo Britanico del nombre de Bretaña o Inglaterra por el sugeta. Desta jornada de Claudio hablaron muchos escritores antiguos, como Suetonio, Eutropio, y Beda: y entre los Modernos Iuan Campo-Bello, y Cornelio Hiber.

Gildas Ba
donus.Ioanes de
Cápo Be-
llo.
Cornelius
Hiber.

§. III.

El rey Aruirago estava casado con Voada hermana de Caractaco rey de Escocia, y con tener della vn hijo y dos hijas, la repudio, y puso en prisión, y se amancebo con vna muger Romana: todo lo qual se creyo hazer por induziemto del Propretor Plaucio q̄ cō esta obra via las enemidades q̄ los Escotos hauián de tener con los Ingleses, y por el conuigete que los Ingleses viéndose desafiados de aquellos, no se osarian desair de los Romanos. Los principales de las prouincias de Vualia y de Tegenia, de cuya familia era natural el rey Aruirago, con el dolor de le ver tan mal gouernado en lo de su matrimonio, y con

y con quã grã peligro del reyno, le suplicarō tornasse a su muger a la honra real, y que no quisiessé deshonorarla pues era de sangre real, y hermana de vn rey poderoso y belicoso, q̄ procuraria végar la hōra descayda de su hermana: y que entendiessé que los Romanos con tales consejos y obras le querian traer a la perdicion. El rey no hizo caso de sus ruegos, y ellos venida la noche, sacaron a la Reyna de la carcel, y la lleuaron con sus hijos a Vualia, de lo qual embraucido el, se embio a quejar a los grandes de su reyno, requeriéndolos que le diessen emienda de los que le auian descatado: mas respondiésele quan mal auia hecho en dexar tal muger y su natural, y amancebarse con muger Romana, q̄ le traeria su reyno a perdicion: por tanto que se corrigiessé, y q̄ todo lo hallaria como mas a su seruicio cumpliessé. No fue mas menester para que el rey y Plaucio fuessen contra los que auian lleuado la Reyna, y les dieron batalla en que mataron a muchos: y luego supieron como los Icenos y Lobunos les armauan guerra, por lo qual diéron de presto buelta para Londres: y Plaucio desconfiando de la fidelidad de los Ingleses embio a Francia por dos legiones, y fortaleció las fuerças principales viuiendo con recato de aquel leuamiento. Los Ingleses alçados se juntaron a Eschrosberia, para consultar de aquellos bullicios, y concluyeron de juntar quanta gente pudiessen, y matar a los Romanos sus opresores, o de morir todos apellidando libertad, y luego embiaron sus embaxadas a diuersas prouincias, que con abiertas entrañas dieron sus gentes. En vna cosa bien necessaria diéron aquellos principes por consejo de Como varon principal y cabeça de los de Vualia, que no se podia hazer guerra ninguna de importancia, donde no fuesse vn supremo capitán obedecido, y que como entre ellos cada varon principal presumiessé de para tanto como el que mas, y no quisiessé ponerse debajo de mando ageno: que deuián cōbidar con el generalato de aquella guerra al rey Caractaco de Escocia tan amador de su hermana la Reyna Voada por cuya honra el no huyria de qualquier trabajo, y prometerle la gouernación del reyno Ingles, hasta que su sobrino hijo de Aruirago y de Voada, el qual su padre pretendia desheredar, llegasse a edad de reynar. Los embaxadores fueron al rey Ca-

ractaco con estos recaudos, y el los acepto y prometio de ser con los Ingleses al verano siguiente lleuando buena gente de Escocia: y con esta respuesta se dieron los Ingleses a tã buen recaudo, que para dia señalado hizierō llamamiento de gentes a la ciudad de Yorca, a pena de muerte al de edad competēte que no fuesse: y se hallaron ochenta mil combatientes, y poco despues llego Caractaco con sus Escotos, y conquistó rey de los Pictos cō otro buen batallon, todos rabiando por sorber la sangre a los Romanos de quien se vian tyranizados.

§. IIII.

Quando el rey Aruirago y Plaucio supieron de tan gran gentio armado contra si, hizieron las preparaciones que les parecieron necessarias, y con todo esso la pericia militar de Plaucio determino de no venir en riesgo de batalla con aquella multitud, sino dexarla cōsumir de hambre que no les podia tardar, y de los trabajos militares sin dormir en camas ni aun sin ellas: y que como fuesen hombres rusticos y mal mandados y peor obedientes, ellos mesmos se darian vencidos, o se yria cada vno por su parte. Ansi sucedio todo, y quando le pareció a Plaucio se mostro en campo pidiendo batalla, de lo qual holgó Caractaco general de la liga: y ordenando su gente como buen capitán se afieron vnos cō otros sin dexar la riña por todo el dia, hasta que la noche los despartio tan destruydos todos, que ninguno curó mas del otro, sino que Plaucio se torno a Londres, y los de la liga por mandado de Caractaco se fueron a sus casas requeridos que en siendo llamados acudiessen a sus vanderas y el se retraxo a Yorca, y de alli a su reyno. El Propretor Plaucio se embio a quejar al rey Caractaco de le auer ydo a guerrear en su prouincia, no le auiendo enojado en cosa, y deuiendo el buen amor a los Romanos, pues auiendo podido el Emperador Claudio destruyrle, no le quiso dañar, y guerreó a las Orcadas: por tanto que le aconsejaua remendar aquella rotura, donde no que las armas Romanas le harian conocer lo que las palabras no le persuadian. Caractaco respondió con gran libertad, que el auia procurado la honra de la Reyna Voada su hermana, tan indignamente deshonorada por su marido mal aconsejado de los Romanos, y auia procurado asegurar la sucesion

cion de aquel reyno Ingles, que se deuia a su sobriño el infante Guiderico, al qual su padre Aruirago procuraua desheredar. En lo demas que dezia ser en obligacion a los Romanos por no le auer guerrcado: no les daua gracias por ello, pues lo dexaron temiendo de la respuesta de los Escotos, q̄ aunque pobres tenian determinado morir por la riqueza de su libertad. Grande fue la mostaza q̄ a Plaucio se le subio a las narizes, oyda esta respuesta, y juro de hazer llorar a los Escotos aquellas brauezas que de tan lexos le dezian: sino que le fue gran desman que el rey Aruirago lleuado del amor de su tierra, y mouido de lo que muchos le dezian, y creyendo que juntas las fuerças de toda la isla no serian parte los Romanos contra ella: dexo al Romano, y se fue a Eschrouisberia de Vualia, donde estauan los principes Ingleses sus contrarios, que holgaron por extremo con el, y se reputaron vencedores de Romanos. La muger Romana que tenia y se llamaua Genissa, sintio tanto ver se dexada del, que como estuuiese preñada mal pario y murio: y Plaucio proueyo sus fuerças de lo necesario, y escriuió a Roma el leuamtamiento de toda la gente de la isla, y que todos los Romanos en ella tenian peligro.

CAPITULO DIEZ Y OCHO DE
la lamentable batalla en que Vespasiano destruyó a toda la potencia de Ingleses, Escotos, y Pictos, y mando regirse aquel reyno por las leyes Romanas: y de como no se le quiso seguir Caractaco Escoto

§. I.

Hector li.
 Polydor.
 lib. 2.

QVando el Emperador Claudio supo lo que passaua en Inglaterra, proueyo de que luego partiese para alla Vespasiano con la gente que alli le dieron: y el llegado en Fracia engróso su campo con la gente que alli estaua, y cō toda dio consigo en Inglaterra, donde sus Romanos le recibieron con grãdes aplausos, pareciendoles auer escapado de la boca del lobo, o de las vñas del leon: y el denunció la guerra contra el rebelde rey Aruirago. No se dormia tampoco Aruirago, el qual hizo llamamiento para Yorca, adonde hãuia de venir Caractaco con sus nobles Escotos, y alli determinaron romper con los Roma-

nos sobre los expeler de la isla, y se mando a cada prouincia el numero de la gente escogida que hauia de embiar: porque la demasia da multitud ni puede ser bien regida, ni mantenida: y que todos lleuassen mantenimientos para dos meses, y fueron sessenta mil Ingleses, y treynta mil los Escotos con q̄ lleugo Caractaco, y casi otros tantos los Pictos, con que su rey Thara se quiso hallar en este brauo rompimiento: y ansi lleugo el numero de los peleadores a ciento y viente mil hombres. Vespasiano los fue a buscar, y en hallandolos cerca de Yorca se alio con ellos brauissimamente, confiado en la pericia militar de sus gentes contra la multitud Ingles: y la parte siniestra del exercito Romano capitaneada por Plaucio començo a ciar fatigada por los Ingleses, lo qual visto por Vespasiano acudio prestamente a la reforçar: y con la rabia que se puede pensar duraron matando y muriendo, hasta que los Ingleses muriendo a millares començaron a conceder mejoría a los Romanos: y tanto perseueraron, q̄ fueron muy pocos los que con las vidas que daron. Fue tanto el dolor de Aruirago viendo la increyble mortandad de su gente, que a no se lo estoruar, se marara: y los pocos suyos que con el se hallaron le metieron en Yorca: y Caractaco con los que le pudieron seguir se acogio a Brigancia, mas el triste rey Thara de los Pictos vencido del cruel dolor se defarmo, y arrojando de si las insignias reales, se sento sobre vna piedra donde le mararon los que le seguian sin le conocer. El rey Aruirago con parecer de los que cō el se hallaron embio sus ruegos a Vespasiano, metiendose en su poder, como quien conocia ser la voluntad de sus dioses que los Romanos fuessen señores del mundo: pues con tan poca gente auian vencido y dado muerte a tantos mil Ingleses, que de sessenta y cinco mil que el de su parte auia metido en la batalla, no auian quedado viuos mas de quinientos, que fue perdida qual y quãta ningun enemigo suyo les pudiera deslejar. Vespasiano respondio que hasta que sin insignias reales se le metiesse en su poder, no quẽria tratar de pazes, y el triste rey que vio serle forçado (si quẽiera por remediar a su muger y hijos) se fue para el vilmente adereçado, y se le echo a los pies pidiendo misericordia, no pudiendo formar las palabras con ansias, sospiros y lagrimas:

La rota
 cruel de
 Yorca.

grimas: y ni el mesmo Vespasiano pudo dexar de llorar la cayda de aquel rey que vn dia antes se le mostro tan poderoso. Auiendo cōsultado con los suyos sobre el corte q̄ se deuia dar en aquel tan importante negocio, no faltaron pareceres de q̄ Aruirago y su muger y hijos fuessen embiados a Roma para ser justiciados en escarmiento de los quebrantadores de la fee al pueblo Romano, y que el reyno fuesse metido a saco, y quedasse por prouincia del pueblo Romano: sino que la nobleza de Vespasiano se abraço con el parecer de los que tuuieron estar bien castigado el rey Aruirago, y que le deuia restituyr en su honra y reyno, a lo qual estaua obligado, por le auer embiado seguro para se meter en su poder: y ansi fue Aruirago confirmado en su reyno con que diesse rehenes que fuessen lleuados a Roma, vno de los quales fue el infante Guiderio, que siendo lleuado camino de Roma murio de calenturas, y con q̄ los pueblos q̄ se auian dado a los Romanos se quedassen por de la señoria Romana. Tambien se concluyo que dexados los fueros y leyes de la tierra, se gouernasse aq̄l reyno por las leyes Romanas, y que solo Aulo Plaucio y los otros jueces, o gouernadores pudieffen juzgar las causas criminales: y a cada prouincia de aq̄l reyno dexo vn gouernador particular q̄ la gouernasse en paz y justicia, y en la obediencia Romana: y con la fama deste concierto se le dieron los demas pueblos, que aun le estauan rebeldes, y le embiaron grandes dones en presente.

§. II.

Ya se llegaua el inuierno, y el exercito fue recogido a los lugares de aluergue, y Vespasiano se fue a inuerner con el rey Aruirago y con muchos de los principales Romanos a Yorca: y en llegando el tiempo de tornar a la guerra, marchó contra los Pictos, Beruicios y Mercios, los quales con ser los mas belicosos de aquel reyno, estauan tales de la rota passada, que no pudieron mas que darle de paz: y a imitacion destos hizieron otro tanto todos los demas de aquel reyno, aunque algunos de los nobles temiendo ser presos de los Romanos o robados, se acogieron a Cameloduno su ciudad real creyendo que Vespasiano no llegaria tanto alla por la dificultad del camino. Vespasiano lo supo, y al punto volo alla, y los cerco en la ciudad, hasta q̄

de hambre y sed le dieron las puertas abiertas, y sin dañar cosa ninguna en la ciudad, dio licencia y seguridad a los nobles para se tornar a sus pueblos y fortalezas, recibiendo dellos rehenes de seguridad. El se quedo alli y la hizo colonia Romana, dandola por asiento de guarnicion y morada a los soldados viejos que ya merecian descansar (qual fue nuestra Merida en Estremadura, segun lo significa su nombre) y hizo vn templo dedicado a la deidad infernal del Emperador Claudio Cesar en frẽte de la ciudad cabe el rio Carona, y puso en el vna estatua del Emperador, y otra de la diosa victoria, mãdãdolas adorar. Andando en esto, supo como Caractaco rey de Escocia le venia a buscar en ordẽ de guerra, por se vengar del destroço passado, y embio contra el a Plaucio con la gente que le parecio, reteniendo consigo la demas para su guarda: y como Plaucio supiesse, allegar cerca el Escoto con buen exercito de sus Escotos y de Pictos, y Ingleses, mãdo assentar real en vn campo cercano, fingiendo querer de miedo esperar fauor de Vespasiano: y en llegando el tiempo de la segunda vela, tomo buenas guyas para los difficultosos caminos que auia, y aunque le sintieron llegar las centinelas y clamaron al arma, y los del exercito se començaron a armar y allegar a las manos con los Romanos: presto fueron muertos los que recibieron los primeros golpes. Ya que todo el exercito se puso en orden, se peleo con gran corage hasta el amanecer, y mucho mas despues hasta medio dia quando ya la victoria se mostro por los Romanos, y los barbaros que no auian muerto huyeron por essos montes tã cargados de miedo, quãto descargados de esfuerço: y otros que declinaron azia la mar, y hallado algunos barcos dieron cõsigo en la isla Monas que vulgarmente ya se llama Man. El rey Caractaco salio con vna herida grande, y acõpañado de pocos de los suyos huyo para su tierra de Argadia, y de alli a la fortaleza de Dounstaphage en tierra de Loquhabria: y con tales nueuas como de tal perdida pudieron volar se dieron a Vespasiano muchos de los Ingleses y Pictos que se auian entretenido: mas los Brigantes de Galoudia en Escocia que tenian todo su caudal en ganados, tomarõlos y enfrascaron se por lo mas aspero y defensible de los montes. Aulo Plaucio fue informado

que

que en la ciudad de Caractonio que era la Metropolis de Escocia llamada Carric nueuamente, tenia Caractaco sus tesoros y recaudara, y sin se detener camino alla, y la metio en su poder facilmente, y la dio a faco a sus soldados. Aqui vfo Plaucio con Vespasiano del comedimiento. Olifonja que Ioab con el rey David, que viendo darfele la tierra, y que era muy honroso recibir en su propria persona aquel rendimieto, embio a Vespasiano significandoles que cumplia a su honor hallarse en tal auto: y Vespasiano se dio priessa para alla, y toda la tierra se le dio, y el los recibio con buena gracia. Tambien mando dezir al rey Caractaco, que no quisiessse resistir mas a la voluntad de Dios q metia a los Romanos en la possession de los reynos del mundo, sino que como todos los otros principes de la isla se pusiesfen en su poder, y q le prometia dexarle pacifico en su reyno, con que reconociesse al imperio Romano. Caractaco le respondio, lo que Arias Gonçalo leatgamorano dixo a doña Vrraca, quien vos priua de la roca, mejor vos echara del llano: que pues le auia guerreado sin auer razon porque, hasta le despojar de su reyno natural, no auia razon de fiar de su verdad, que ya q le tenia pobre le quisiessse enriquecer: mas que le prometia de no dexar la guerra en quãto la pudiesse mantener, sobre conseruar su antigua libertad y señorio, y que no eran los dioses los que a los Romanos dauan lo ageno, porque los dioses santos y justos no despojan a ninguno de lo suyo, para reueftir a otro de lo ageno: sino q la tyrania Romana guiada por el mas poder era la que a muchos reyes y principes tenia destruydos, para leuãtar la potencia de los que no solia ser de estima. Vespasiano marauillado de tan entero animo de hombre en estado tan quebrado, quisierra yr cõtra el por le acabar de domar, sino que la esterilidad, y encharcamiento de la tierra se lo defendio: y poniendo buena gouernacion en las fuerças principales determino passar a la isla Ma: de lo qual se dexo por acudir a la tierra de Cancio en frontera de Francia, donde cõ ayuda de los de la isla Vectes auian muerto a muchos Romanos, y los naturales procurauan alçarfe contra los Romanos, y se temio que con fauor de Franceses gente temida de los Romanos. Dexando a Plaucio en aquella tierra cõtra Caractaco,

se dio priessa por llegar antes q aquellos leuantamientos cobrassem mas fuerças, y fuele facil apazguarlo todo, no dexando de matar a los que mas culpados en ello le parecieron: y como en tal fazon le llegasse mandato del Emperador Claudio que se partiesse luego para Roma, compuso en buena orden de gouerno lo de la paz, y a su falta lo de la guerra, y metiendose al mar, al fin lleo con bien a Roma, cargado de la honra que auia merecido, matando y robando contra la ley de Dios y de naturaleza. Polydoro tiene, que antes de se partir a Roma, passo a la isla Vectes, y la fugeto en pago de lo hecho.

§. III.

Caractaco cobro nuevos espíritus con la yda de Vespasiano, y aconsejado de los nobles Pictos que auian huydo a la isla Man, hizo llamamiento de los que le pudieron seguir de sus tierras, y muchos Ingleses le acudieron, de manera que junto vn mediano exercito para expeler de la isla a los Romanos: sino que no lo queriendo ellos conseruar, rompieron en tan sangrienta batalla para los Isleños, que vencidos, fueron casi todos muertos, y los viuos huyeron a mãs y peor, no le quedando esperança al inuencible Caractaco de salir con sus desseos, y con todo esto recogiendo lo que pudo, dio consigo en Dountaphage. Allí se le juntaron los principales de los q auian quedado viuos, y consultando de no dexar la guerra, el queria que cõ quantos pudiesfen tomar armas, suyos y allegados tornassen contra los Romanos, hasta los matar a todos, o morir todos: en contra de lo qual se concluyo mas acertadamente, que no deuiã echar de todo en todo el dado de su potencia, porque no se les agotasse toda en vn dia, si les dixesfen tan mal como solia: y mas auiendo de llevar gente medrosa, y boçal, contra soldados viejos, tan acostumbrados a vencer, sino que haziendo su asiento en la tierra de Brigancia dende allí procurassen cõ emboscadas y arremetidas apocar los Romanos, y en el entretanto solicitar a los Ingleses a otro tanto: y con tales designos anduueron dos años entreteniendose con los Romanos sin rompimieto notable. Plaucio gouernador de las cosas Romanas en Inglaterra enfermo peligrosamente de vn continuo fluxo de vientre, y escriuiolo al Emperador Claudio pidiendole sucessor: y el Emperador

perador embio a Ostorio Escapula varon Consular que gouernasse la isla, y poco despues de su llegada murio Plaucio, y le sepultaron los Romanos sus cenizas despues del cuerpo quemado al vfo Romano en el templo de Claudio Emperador, dedicado por Vespasiano: y de aqui deprendieron los Pictos y Escotos a quemar los cuerpos de sus defuntos por algunos años despues.

CAPITULO DIEZ Y NVEVE del vencido rey Caractaco, que fue lleuado a Roma, y por su valor dexado tornar a Escocia, y de las guerras en que los Pictos fatigaron a los Romanos: y del rey Corbredo de los Escotos, y lo que passo con los Romanos.

§. I.

On la llegada del nueuo capitán Romano Ostorio començaron a intetar nouedades los Ingleses Occidentales de aquella isla, sobre recobrar la libertad y tierra, que quando lastuuieron en su poder cõ mayor poder no las pudieron conseruar, y auiedo solicitado a otras gentes sus vezinas, escriuieron al rey Caractaco que los fuesse a capitanear, y que harian quanto les quisiessse mandar. Ostorio que supo de tales tramas, determino de se las estãbrar al reues del buen texedor, y arrancando contra ellos, sucedio lo que siempre, que vencidos y muertos, quedo poco en que enteder a los Romanos con estos primeros: y por se le querer defender los Isleños, que auian sido autores desta rebelion, rompio con ellos tan crudamente, que apenas quedo con la vida hombre de todos ellos. Despues bruto a otros que no escarmentauan en las baruas de sus vezinos: mas sobre todos se mostro cruel cõ los de Laudonia y Siluria, quemandoles sus graneros, y matando hasta viejos y viejas y niños: y a los hombres y mugeres de competente edad tomaron por esclauos: con lo qual embraucido Caractaco junto de los suyos y de los amigos quarenta mil hombres para vengar tales injurias: y careose con los Romanos teniendo vn hondo rio a las espaldas, por cerrar la puerta del huir a los suyos: y a las viejas que quisieron ver aquella batalla q creyan auer de ser la postrera, puso a los lados para que cõ gritos animassen a los suyos, y con piedras hiriesfen en los Romanos, y degollassen a los q viesfen caer heridos: mas

a las que tenian fuerças para pelear entremetio con los soldados. Caractaco antes del arremeter les hizo vn razonamiento con que les puso mayor animo del que ellos tenian, y lo mostraron con vna tan alentada y alegre grita, que Ostorio se marauillo, y tambien de la mucha gente que via contra si, pues no creyera el que auia quedado tanta en toda la isla: y cobro algun recato de pelear con gente determinada de morir o vècer. Cõ brauos coraçones se encarnicaron vnos en otros, mas que aprouecha porfiar contra los que saben lo que hazen, porque la experiencia de los Romanos les començo a dar muestras de mejoría, y dende a poco la victoria: y los Isleños dieron a huir a los montes: mas quedaron presas la muger y la hija del rey Caractaco, y sus hermanos se dieron a prision, y el valiente Caractaco se acogio a su madrastra Cartumandua, que despues de la muerte de Caradallano su padre se auia casado con vno llamado Venuio: mas el abrigo que hallo, fue que le prendieron alli, y le entregaron arado a los Romanos, a los nueue años despues q los Romanos començaron estas guerras en Inglaterra. Como le lleuassen a la presençia del capitán Romano, y el Legado que es la segunda persona del exercito, le viesse llegar, leuanto se a el con mucho comedimiento y amor, y aun no sin lagrimas: y asiendole su mano derecha le dixo que tal coraçon como el suyo no hauiã de ser derrocado de su valor: porque huiesse decaydo de su estado y potencia, pues su generosa virtud estaua mas en lo alto que en la tierra: y juntamente que no se deuia tener por afrentado de ser prisionero de los Romanos, cuyos presos auia sido muchos reyes de gran poder. Caractaco respondo con vn gran sospiro diziendo, que ya via ferle forçoso sufrir su desgraciada suerte, de la qual no estaua tan que xoso, como de la fortuna que le auia traydo por tantos resbaladeros, hasta le derrocar a los pies de los Romanos, como exemplo de su inconstancia. Captiuo metiense vécido (dixo) mas por engaño de la traydora madrastra, que por la fortaleza de sus armas, y con todo esto consiento que deuo passar por las leyes del vencedor, ansi como tu no deues desnudarte del affecto de la clemencia, en virtud del qual a los presos y captiuos no pierden sus esperanças. Auendo dicho estas tambien assentadas razones

Heorli.
Polyd. l.
Cornelius
Tacitus l.
66.



Carumandua madrastra de Caractaco, le prende a traycion.

Nota las viejas peleadoras.

razones fue llevado a la presencia de Ostorio que le honro mucho, y le mando tratar con respectos reales: porque la virtud no pier de su valor entre los enemigos que no pier den el ser de hombres de bien, quando se reu nitan de la pasion de la enemistad: porque bien se compadece a borrecer a vno en quan to enemigo, y amar las virtudes que en el se conocen.

§. II.

Algunos dias passaron, y el triste Caractaco fue llevado a Roma con su muger y hija y hermanos, y la fama q̄ auia pregonado su valor por islas y tierra firme, le yua pregona do delate su llegada a Italia y Roma, y las gentes salian a los caminos, y por los pueblos se atropellauan por le ver: y en Roma se dio noticia publicamente de su llegada, para q̄ el pueblo le fuese a ver, como antes auia oydo sus hazañas: y las Cohortes Pretoriales estu uieron en armas quando fue llevado a la pre sencia del Emperador, lleuandole delante sus hermanos y hijos y muger: y aunq̄ los otros cõ semblãtes y voces llorosas suplicasen por misericordia: el guardo su real continẽte con grã serenidad y libre pecho, y viẽdose delate del Emperador le dixo tales razones. Si tãta prosperidad acompaña a mis empresas, quãta nobleza a mi persona, no como captiuo, si no como amigo entrara en esta ciudad: ni me desdenara con ser nacido de sangre esclara recida, y cõ auer tenido a mi mãdar muchas gentes, hazer pazes amigables cõ esta ciudad. Possey gẽtes, cauallos, armas, y riquezas, mas que marauilla ay en q̄ todo lo aya perdido? Porque si vosotros quereys mandar a todos, necessario es q̄ todos os siruan: mas si luego como tus armas (o Cesar) entraron en Ingla terra yo me rindiera, ni tu gloriosa fama hu uiera volado tanto, ni mis miserias fueran ta sonadas: y si luego me dieres muerte como a enemigo, el oluido me caera encima, tambie como la tierra en la sepultura: mas si me dexares con la vida, podre seruir de exemplo perpetuo de la Romana clemencia. Este di cho, le perdono el Emperador, y a su muger, hija, y hermanos, y los mando poner en su li bertad, y con dexaron Roma el mayor de sus hermanos, y la hija en rehenes, el Empe rador le dio licencia de tornarse a Escocia, auindole to mado juramẽto de fidelidad, y le mãdo dar la ciudad de Caractanio, con las

tierras de Brigãcia y Siluria de q̄ se mãtuuief se. Quando le vieron en Escocia, no cabia las gẽtes por pueblos y caminos siruiendole, y acõpañandole, y dende entõnces florecio la paz en aquella tierra, siendo su grã pregone ro Caractaco: y permanecio amicisimo y muy agradecido a los Romanos, por ser tal la calidad del generoso y animoso coraçõ, q̄ con los males se endurece, y con las buenas obras se captiua y emblãdece. Y como el Em perador supo por cartas del Propretor Ostario las buenas nuevas de su mudança, le embio la hija q̄ se consumia con desseo de ver a sus padres: y el murio cõsumido de trabajos, como el que nũca supo desnudar las armas por la defension de su patria y reyno, y ansi fue el mas esclarecido principe de quantos auia gozado de la corona de Escocia, de la qual el gozo veynte y cinco años, pues Hector dize q̄ lle go a los cinquenta y quãtro años de nue stro Redẽptor, y q̄ començo a los veynte y nueue: y fue sepultado en el campo de Carac tanio con gran solemnidad, y poco despues le labraron vn riquisimo sepulchro, por decre to publico, y leuãtarõ muchos grãdes mar moles al rededor en protestacion de su va lör: y su hija por viuir siempre enferma nun ca se casó.

§. III.

Luego se juntaron a Cortes los Escotos lo bre hauer de elegir rey (de la qual facultad no los auian priuado los Romanos) y nombraron a Corbredo hermano menor de dos q̄ tuuo Caractaco, por auer muerto en Ro ma el mayor estando en rehenes: y salio varõ animoso de los Romanos, cosa que le fue muy encomendada de Caractaco en la ho ra de su muerte. Lo primero q̄ hizo fezicõ ronado, fue passara las islas Hebrides contra vnos ladrones, q̄ con la larga enfermedad de Caractaco se auia atreuido a robar la tierra: y castigados aquellos, se tornó a Escocia donde restauro lo del culto diuino, q̄ con la neces sidad de las guerras, y con licencia q̄ auia to mado las gentes inclinadas a lo malo, se auia mucho esfragado, y leuanto muchas fortalez as q̄ auian sido derrocadas, y ahierco a mu chos ladrones q̄ andauã por tierra de Catha nesa y Rossa, y hizo mercedes a los q̄ auian dado ayuda y fauor a los pueblos contra ellos. En quãto el andaua en esto començaron los Ingleses nouedades, por quãto los Pictos hi zieron

Heclor. li. 4.
Año. 54.

zieron su rey a vno llamado Conquisto ca beça de los Ordulaços, q̄ son los Beruicios, y de sus vezinos los Mercias: y con rabia de re cobrar su libertad dierõ en los Romanos, q̄ auian quedado en los p̄sidios de la tierra, y los huuieran de destruyr, sino fueran socorri dos prestamẽte de los castillos comarcanos, y con todo esto murieron el capitan y ocho Centuriones y otros algunos de los mejores guerreros, q̄ osaron hazerles rostro. Ostorio los quiso castigar, y en vna sangrienta escara muça los Beruicios lleuauã a malas a los Ro manos, y por socorrer al Legado fue mala mẽte herido: y la noche los despartio cõ har to daño de ambas partes: y despues nũca se dexauã de matar donde quiera q̄ se les ofrecia ocasiõ, y vna vez se hizierõ los Pictos fugiti uos, hasta dõde tenia aparejada vna embosca da, y alli matarõ a quantos Romanos les yua en seguimiẽto. No le pareciẽdo a Ostorio yr a buenas leuãtamiento tan seguido, escriuio a Roma lo q̄ passaua, y mãdole el Emperador q̄ destruyesse totalmente a los Pictos y Ber uicios, de arte q̄ ni aun su nõbre sonasse mas, y q̄ para tal effeçto le embiaria dos legiones q̄ estauan en Francia: sino que las molestias con q̄ le cargaron los Pictos fatigandole sus gentes, se dispusieron de manera q̄ vino a mo rir de la herida q̄ dixen auer recebido en la ba talla passada, de lo qual recibieron menos pe na en Inglaterra que en Roma. Sabiendo los Pictos y sus confederados de la sentencia del Emperador cõtra ellos, dierõ en los Roma nos capitaneados por Manlio Valẽte por la muerte de Ostorio, y aun q̄ vnos y otros pe leauã por saluar las vidas, ya comẽçauã a em peorar los Pictos, quando les lle go de ayuda vn batallõ de quatrociẽtos cauallos Cãdalos, q̄ rompieron la batalla Romana, y los forçarõ huyr a su fuerte, dexãdo tres mil muertos, y quedãdo dos mil de los Pictos sin las vidas. Tras este rompimiento lle go Aulo Didio de Frãcia cõ las dos legiones q̄ auia mandado el Emperador, y juro de hazer tal vengança en los Pictos q̄ no les quedasse la victoria passa da sin lagrimas de sangre: y ellos aunq̄ algo ani mados cõ la victoria, cõ todo esto temieron mucho el denuedo, con q̄ los Romanos que rã entrar cõ ellos, y escriuieron al rey Cor bredo de Escocia, la determinaciõ de los Ro manos, de destruyr el estado de los Pictos, tras los quales ningun biẽ entendido negaria

q̄ hauian de dar en los Escotos: por tãto q̄ les diese fauor contra aquel fuego Romano, q̄ a todas las gentes del mundo procura: tornar carbõ. Corbredo les dio por respuesta, q̄ bien sabia llegar Aulo Didio con instrucion de oprimir toda la isla, mas q̄ el tenia juradas las capitulaciones q̄ su hermano Caractaco auia puesto con los Romanos: cõtra las quales no podia proceder: mas q̄ se opornia en la fronte ra de su tierra de Brigancia cõtra los Roma nos, si se la quisiessen dañar, y a la hora se fue alla con su gente.

§. IIII.

Aulo Didio q̄ supo estar alli le embio su mãdado q̄ luego saliesse de Brigancia provin cia Romana, la qual auia sido cõcedida al rey Caractaco no mas de por sus dias, y que sino cumpliessse su mãdado le despojaria del quãto el Emperador le dexaua gozar en paz. Aũ no se le auia acabãdo de hazer el requerim iento, quando le llegaron los gritos de los descalabrados por los Romanos, que le anda uã destruyendo la tierra cõ el capitan Gesio Nafica q̄ suplia la falta de la vejez de Didio. Corbredo se quexo q̄ le entretuuiessen cõ re querimientos de paz, para entretãto le hazer cruel guerra: y auisado por los Pictos de los designos de Nafica, recogio su gente a lugar defendido hasta q̄ juntasse todo su poder para responder por su justicia, como era deudor a su ultimaciõ, y a la cõseruaciõ de los suyos. Por juntar mayor potẽcia partiõ para Epiãco dõde la traydora Cartumãndua que pre dio al rey Caractaco su entenado, auia pue sto en carcel a su marido Venusio, y a los de su sangre, por no le ver dexar a los Roma nos, de quien ella era defendida contra la san gre de Caractaco, y hazer se con los Escotos de cuya buena ventura ella recebia gran dolor con el miedo del castigo q̄ merecia: mas Corbredo libro a Venusio, y a ella hizo en terrar viua. Sucedió q̄ d los Escotos q̄ Corbre do tenia en el fuerte q̄ dixen, algunos salies sen a correr vna buena esquadra Romana q̄ andaua robando la tierra: mas fueron para nõ tornar, y los demas cobraron tal miedo, que a penas pudieron ser detenidos de sus capi tãnes, que no huyessen. Cinco dias despues embio Nafica vna vanda de cauallos con tra los Escotos que digo, y antes de los acometer supo que el exercito principal de Pictos y Escotos le venia buscando, por lo qual

Cornelius Tacitus l. 19.

Cortumã dua nue ue como viuio.

Libro Veynte y siete de la

ordenó su batalla en lugar competente: y en viendole los enemigos arremetieron tan rabiosos tan de aparte, que quando llegaron a se herir, no tenían aliento, y se començaron a despedaçar: y luego la fortuna Romana a se mejorar, sino que baxando los Escotos del cerro, restauraró el partido de los suyos, y como el Sol se traspuñesse, ellos se despartieron sin ventaja conocida. En aquella siguiente noche llegó recaudo de Aulo Didio a Nafica mandandole hazer pazes con aquella gente con las mejores capitulaciones que pudiesse: porque los Ingleses en tierra de Cancio se les auian rebelado, y que no bastarian a dar buena salida a tantas guerras: y los Escotos y Pictos viendose acabar con tantas guerras consultaron en aquella mesma noche despues de la batalla dicha, de embiar a Nafica pidiendole pazes amigables, segun que capitulassen varones de prudencia nombrados de ambas partes: y Nafica holgo mucho que a tan buen tiempo le llegasse lo que el hauia de yr a buscar, mas remitiolo a Didio como a general. Didio escriuio a los reyes Picto y Escoto que se hablasen para concluir rehietas en vn lugar señalado, y esto ellos lo concedieron lleuando cada parte diez solos de cauallo de guarda, en medio de ambos exercitos apartados cien passos del lugar del coloquio: y al tercero dia se juntaron donde en medio de vn gran llano en tierra de Brigancia estava vna gran piedra, y alli dió sus quejas Didio al rey Corbredo de ingrato con los Romanos sus bien hechores, y el rey satisfizo diziendo que siempre auia conocido, y conoceria ser encargo a los Romanos: mas que no auia hecho: mas que defender su tierra del atreuido Nafica, que se la destruya, y que el desseaua la paz: mas que todos. Al rey Picto cargo mas Didio, que vnieste recebido muchos bienes de los Romanos que le pudieran hauer destruydo, y que el huuieste solicitado a muchos contra los Romanos, y que con todo esso se le perdunarian tantos excessos, si quisiese mas buena paz que mala guerra: y el Picto le hizo gracias por ello, y dixo dessear que la paz se concluyesse con amigables condiciones. Los capitulos fueron que los Romanos gozassen de lo que ya tenían por suyo, mas que no tocassen en lo de los señorios del Picto, ni del Escoto, si primero no les fuesse hecho

algun agrauio: y que los Pictos vsassen de sus antiguas leyes, y que el rey Conquistó reynasse, pagando el poco tributo que ya se le auian puesto para estipendio de la guarnicion que estava en Cameloduno la ciudad real del reyno de los Pictos: y que las causas de sangre fuesen sentenciadas por el Legado Romano, y que ni Pictos ni Escotos recibiesen a los que de los Franceses o Ingleses huyessen de los Romanos para ellos. Al rey Escoto se concedio gozar de Brigancia con las otras sus regiones, usando de sus propias leyes, y que no diesses fauor a los de la isla Monas con armas ni vituallas, por que eran enemigos capitales de los Romanos: y que lo mesmo guardassen con los Pictos o Ingleses quando anduiesen en guerra con los Romanos, y que tampoco los guerreassen en quanto guardassen la amistad Romana. Con estos conciertos de pazes se despartieron: y por seys años que Didio viuió en la gouernacion gozaron todos de sosiego.

CAPIVLO VEYNTE DE LO que Veranio y Paulino Suetonio gouernadores Romanos hizieron en Inglaterra, y de como toda la tierra se rebelo a los Romanos por las maldades que hizieron a la Reyna Voada y a sus hijas y de como pelearon dos vezes cruelmente: y de la muerte del rey Corbredo.



§. I. Como Aulo Didio muriesse en Londres, el Emperador Nero que ya gozaua del Imperio embio a Inglaterra por gouernador a Veranio hombre ambicioso: el qual en Cameloduno ofrecio sus sacrificios a la diosa victoria, y a la deydad del infame Emperador Claudio canonizado por el Senado Romano: y porque no fuesen sus hazañas menos memorable que las de sus antepassados en aql officio, procuraua ocasiones para levantar alguna guerra con que medrar. Acontecio que vnos ladrones Escotos se desgarraron a tierra de los Pictos secretamente, y sacaron lo que pudieron robar: y sin mas demandar restitution del daño como se deuia hazer primero, echo su gente por

tierra

tierra de Escocia, que prendio y robo mucho con que se torno a Laudonia. Los Escotos mal sufridos procuraron pagar les aquella rapiña, y ansi se hazian mal cada dia, aunque con poca sangre: y Dios arajo otros mayores con la muerte de Veranio que estando para embiar su alma a los infiernos se jacto muy enotadamente que si dos años viuiera en el cargo, conquistara a toda Inglaterra para el Emperador su señor. Veys aqui el valor Romano robar lo ageno, para merecer ser canonizado por sancto. Tras Veranio entro en la gouernacion de la isla Paulino Suetonio que reformo la paz con el rey Corbredo, y se restituyeron los daños, y los ladrones fueron ahorcados: y como la isla Monas fuesse receptaculo de los enemigos de los Romanos, passó contra ella: y al desembarcar hallo la gente en la costa, primero las mugeres con tizonas o hachones en las manos fingiendo se endemoniadas, y en el trage que fingian traer las furias infernales con sus cabellos mal tendidos. Cabe aqllas estaua los Druidas que eran sus sanctones y sacerdotes descomulgando a los Romanos con grandes clamores, y las manos leuandadas al cielo, y luego la gente de guerra en orden de pelear: mas como los Romanos se dexassen de espantar, començaron a matar, y con poco trabajo pusieron la isla en su poder, y destruyeron los bosques en que los Druidas sacrificauan hombres a los demonios. Aqui supo Paulino de la necesidad que del tenían los capitanes Romanos en Francia, y rogado dellos partio de alli para Vualia, dende a donde passó en Francia, y desembarco en el ducado de Brctaña: y en viendole ausente los Ingleses, començaron a se concomer por rebelarse contra los Romanos, sin escrupulo de quedar perjuros. La ocasion que para ello tomaron fue que el ya dicho rey Aruirago de Inglaterra, llamado de Cornelio Tacito y de Polydoro Prasutago natural de la gente de Tegená, quando murio dexo al Emperador por heredero en confianza juntamente con dos hijas que dexaua, y a su muger en el reyno, creyendo que a la sombra del nombre imperial sus cosas quedauan seguras de malos entropieços: lo qual le salio al reues, pues el reyno era destruydo por los soldados Ro-

manos, y su casa por los esclauos, y su muger viuda la Reyna Voada cargada de açotes, y las hijas corrompidas con ignominia, y los de la sangre real tratados como esclauos, y los ricos de la tierra despojados: y con tales virtudes fornecieron los Romanos su Monarchia llamada de hierro en la escritura con razon, pues con tantos yerros acerto al infierno. No les pareciendo a los Ingleses ser de sufrir tales maldades, y temiendose de otras peores (si peores se pueden cometer) conuocaron fauores de todas las partes que pudieron para tornar al señorio real que los auian quitado los Romanos, dando los por prouincia Romana. Grandes prodigios se vieron por entonces en Inglaterra, y los adeuinos dezian significar la destruycion de los Romanos que estauan en la isla: con lo qual los Pictos y otros no hazian sino matar Romanos donde los hallauan a mal recaudo: y los Beruicios passaron a cuchillo a los soldados viejos de la guarnicion de Cameloduno y de otras que se auian huydo de alli, y se auian encastillado en vn templo viejo: y como Peto Cereal teniente de Paulino saliesse con vna legion a socorrer a los suyos, se la passaron por filos de espada, sino fueron los caualllos con que huyo a su fuerte: y llegada la segunda vela huyo de alli sin vanderas para Cancio donde estava Caton procurador de Inglaterra, mas este no se osando defender del impetu furioso de los Ingleses, colose para Francia.

§. II.

La triste Reyna Voada que se via deshonorada y despojada de su reyno, recatandose de mayores daños, escriuio a su sobrino el rey Corbredo sus deshonorados açotes, por auer querido defender la virginidad de sus hijas que fueron corrompidas por los Romanos, y su reyno destruydo: y encargando le hiziesse lo que la sangre le obligaua, para que ella y toda Inglaterra se viesse libres de aquella gente Romana, que era pestilencia del linage humano. Corbredo escriuio luego al ladron de Caton que auia tornado de Francia con gente de guerra, que se apartasse de tocar en las cosas de la Reyna su hermana, y que la satisfiziesse los daños y graues injurias

Mon.eccl.4.p.

Gg 2

rias

Tacitus li.14.

Herod. li. 4. Polydorus lib. 2. Cor Tacitus de vita Iulij Agricola.

mas (como que sin muerte cruel se pudieran satisfacer) donde no, que le ternia por capital enemigo. La respuesta fueron carcajadas de risa falla y de mofa, que vn Barbaro medio esclauo de los Romanos le quisiere tomar cuenta del bien o del mal que quisiere hazer; y que la satisfacion que a la Reyna haria serian dos injurias para que le perdonasse vna. Embravecido el rey Corbredo con tan desuergonzada respuesta, se conjuro con el rey de los Pictos Caranacto de destruir la gente Romana donde quiera que pudiesse: y haziendo gente de presto entraron por Laudonia y Mercia, y Candalia, y Icenia gentes Inglesas amigas de los Romanos, y no dexauan con la vida hasta mugeres y niños, quanto mas a los Romanos que podian auer. Llegados a Ordolucia ciudad maritima de los Beruicios, mataron a quantos en ella hallaron, y la quemaron por ser amiga de los Romanos que alli estauan en la fortaleza, a los quales despedaçaron. Con la nueua de tales obras se alçaron los de la isla Monas o Man, y mataron a quantos Romanos en ella estauan, y passando a Inglaterra; y juntos con los Brigantes y Siluros se dieron a destruir las tierras amigas de los Romanos, sin perdonar a chicos ni a grandes: y hasta las mugeres peleauan como vnos Tygres cruels, vengando sus deshonras tan injuriosas. En tal coyuntura llegaron a Inglaterra ciertos Alemanes Morauos, expelidos de sus tierras con el capitan Rodrigo, por los Romanos, y llegando por varias venturas en tierra de Laudonia, fueron bien recibidos de los naturales, pareciendoles venir del cielo para contra los Romanos, cuyos capitales enemigos seregonauan, y en ver los grandes de cuerpo, y anicnosos, y diestros en guerra, y de la mesma origen Alemanica que los Pictos, los estimaron en mas. Mejor estilo de contar la llegada de Rodrigo es esta de Hector, que la de Polydoro, que le haze capitan de los primeros Pictos que llegaron a la isla y pidieron mugeres a los Escotos (como queda referido en el capitulo onzeno) porque Polydoro quiere que los primeros Pictos ayan llegado a Inglaterra a los setenta y dos años, o casi, de nuestro Redemptor (que es el tiempo en que andamos) y auemos visto quã muchas dozenas y ciẽtos de años antes ayan lle-

gado alli. Rodrigo se fue con sus compañeros a ver con los reyes Escoto y Picto, y les dio razon de si, y de la enemistad canina que tenia con los Romanos, y se les ofrecio con sus compañeros para aquella guerra, no les pidiendo mas de que si alli muriessen dauan por bien empleadas sus vidas en su seruicio: y si quedassen viuos, y huuiessen mostrado ser hombres dignos de ser vezinos y parientes de buenos, que les diessen tierra en que morar, y mugeres con quien casar, y los reyes holgaron dello.

§. III.

Con tales conziertos partieron Escotos, Pictos, y Morauos para Inglaterra por se juntar con la Reyna Voada que los recibio con mil hazimientos de gracias, teniendo ya ella su gente a punto; y despues de auer llorado sus injurias con ellos, y quejado se de la naturaleza, porque como la dio animo varonil, no la dio tambien el ser de varon, se les ofrecio yr armada con cinco mil mugeres que auan conjurado de morir o vengarse de los Romanos que las tenían deshonradas: por tanto que diessen priessa, y redoblaffen la fortaleza de sus coraçones, y las fuerças de sus vigorosos brazos, fino querian ser excedidos de la flaqueza mugeril que llegaua a no saber temer la muerte a trueco de vengar sus daños y deshonras. Todos se marauillaron de sus palabras, y mas del denuedo con que las dezia: y aun Caton no tuuo en poco aquella junta de Barbaros: mas por no mostrar estimar los, partio a los buscar con gran numero de guerreros, y topandose, fue la brauça de todos tal, qual la tierra con el nueuo roxo color testificaua: La buenamente de los Isleños fue que dende el principio desbarataron la caualleria Romana, tras lo qual apretaron con la infanteria brauosissimamente, animandolos aquella Amazona de la Reyna Voada que los capitaneaua: y no pudiendo, sufrir mas la terrible carga que se les daua echaron a huyr, y así crecio mucho mas su morir, y Caton herido escapo por el fauor que le dio vn esclauo, y no paro hasta Francia. Los Barbaros vencedores recogieron el capo, y encarnicados se dicrõ a discurrir por donde Romanos o sus amigos pudiesen ser hallados, y a ningunos perdonarõ. Cornelio Tacito

Morauos
llegan a
Inglaterra.

Notese.

Tacito a quien nuestro Hector sigue, dize auer muerto setenta mil del exercito Romano, y treynta mil de los Ingleses, y a no estar Paulino Suetonio tan a la mano en Francia, que acudio luego con sus legiones y con diez mil de ayuda, es creyble que la isla quedara por cuya fue al principio de su poblacion. Con esta gente y con la demas que se le junto de los que estauan en la isla se determino de romper con los Ingleses victoriosos, y la Reyna Voada embio a llamar sus guerreros porque no la notassen de medrosa, o de descuydada: con los quales, y con las mugeres que como ella seguian la guerra con sus armas, hizo vn grande exercito para concluir con aquellos debates: y tampoco se descuydaron de acudir los Escotos, y Pictos, y Morauos, yendo sus mugeres en carros a ser testigos de sus valentias, y a les dar animo con su presencia y griteria. Ya estauã los escuadrones en orden de arremeter quando la Reyna Voada les dio buelta lleuando delante de si a sus dos hijas armadas, haziendo el officio de general, y esforçando a sus guerreros, y protestando al cielo y a la tierra que no eran sus dioses tan descuydados de la dar vengança de los perfidos Romanos, que no tuuiesse por cierto ser aquella hora en q̃ sus açotes serian vengados, y las deshonras de las infantas sus hijas. Paulino hablo tambien a los suyos animando los contra aquel rebaño de moços y de mugeres que no harian mas que morir o huyr, y así arremetieron brauamente vnos cõ otros, saluo que duro poco la riña, siendo los Barbaros arrancados del campo como gente sin experiencia de guerra: y les daño mucho tener su baralla rodeada de los carros que les impedieron la huyda, con lo qual tuuieron tiempo los Romanos de matar a muchos mas que murieran, sin perdonar a las mugeres. Muy cara les costo esta insigne victoria a los Romanos, perdiendo la mayor parte de su gente: mas dize Cornelio Tacito que mataron ochenta mil Ingleses (yo mas creo a Polydoro que dize treynta mil) y que a penas quedo viuo alguno de los Morauos, cuyo capitan Rodrigo quedo alli muerto. La desdichada Reyna Voada por no se ver presa en poder de los Romanos sus tan odia dos enemigos, se mato y sus dos hijas fueron presas, y lleuadas armadas como andauan al

general Paulino: la mayor de las quales caso por mandado del Emperador, con Mario que la auia forçado y era noble Romano, aunque no de nobleza verdadera, que se acompañaua con ley de hombre de bien: la qual el quebranto deshonorando a vna tã alta donzella, saluo si dezis que son obras de soldados: y con la muger le dieron nombre de rey de Inglaterra, porque a la sombra de la muger los Ingleses se sossegassen. El rey Corbredo huyo a su Escocia con pocos de los suyos: y proueyo magnificamente a los pocos Morauos que viuos quedaron de los campos que abraçan los dos rios Fornia y Espeja: a los quales se puso el nombre de Morauia, aunque antes se llamassen Vararis: y fueron expelidos dellos sus moradores los Varares por reboltofos sin prouecho, y el rey proueyo tambien a los Morauos de donzellas con quien casaron, y crecieron en hijos que a la postre imitando las costumbres y lengua materna se abforuieron debaxo del nombre Escoto. Lo restante de la vida passo Corbredo sin guerras, por tener los Romanos mucho en que se ocupar por otras partes: y vino a morir en Euonio auiendo tenido el reyno diez y ocho años con diez y ocho mil peñares y trabajos: y llego al año segundo del Imperio de Vespasiano, que concurre cõ los setenta y dos de nuestro Redemptor.

CAPITULO VEYNTE Y VNO
del rey Dardano de Escocia, y de la llegada de Joseph de Arimathea a Inglaterra, y del rey Corbredo de Escocia por sobrenombre Galdo que fue vencido sangrientamente de Petilio Cereal, tambien como la infanta Vo-dicia muerta: y del fue la tierra de Escocia muy maltratada.

§. I.



Corbredo dexo tres hijos, Heor. li. 4. Polydoro el mayor, y Tulcano y Breco: y por se auer criado el Corbredo con su tia la Reyna Voada, le llamaron en Escocia Galdi, q̃ quiere

re dezir hõbre de su sangre criado cõ agenas costumbres, quales eran las de los Ingleses mas politicos, que las de los Escotos medio montarazes: mas por no tener edad bastante para regir, le guardaron para otro tiempo (conforme a la ley ya platicada) y eligieron. Año. 72. Marc. 27. Marc. 15. Gildas Ba donus. Mon. eccl. 4. p. Gg 3 a Dar

a Dardano bisnieto del rey Mctelano en el mismo año de la muerte del buen Corbredo. Polydoro afirma que por este tiempo llegó Joseph de Arimathea que fue en dar sepultura al Redemptor a Inglaterra, y que predicó la fe de Iesu Christo allí, y que muchos se bautizaron: y que alcanzaron del rey tierra donde morar, donde agora está un monasterio de S. Benito en Glasconia una legua de Vuelia: por lo qual dize Gildas que desde el principio de la predicación del Euágelio floreció la Christiádad entre los Ingleses. También dize Polydoro que el rey Mario yerno de la Reyna Voada que por autoridad de Hector dixe ser noble Romano, fue hijo del rey Aruirago que fue Ingles: y si ambos dicen verdad, podremos los concordar, diciendo que Mario por ser yerno de Aruirago, fue llamado su hijo: porque no se habían de casar hermano y hermana: y la Reyna Voada a los Romanos acusava de forçadores de sus hijas, que no a los Ingleses. Gratissimo fue el rey Dardano a todos los nobles y plebeyos antes de ser rey, por lo mucho y bueno que trabajó en pro del reyno, y así lo fue su elección, y todos creyeron, que había de competir su bondad con la de los mejores de sus antepasados: mas dize la escritura que los hombres veen lo de fuera, y Dios también lo de dentro: y así aunque este por los tres años primeros fue mediano rey gobernado con consejo de buenos, y defendiendo los agravios: en entrando en el quarto solto la rienda en el pecar, y agraviar a buenos, y en el honrar a ruynes en costumbres y sangre, dando les officios honrosos de que privava a los virtuosos. Dio también de un extremo de prodigo desperdiciador de sus bienes con malos, en otro de auariento robador de haciendas ajenas de buenos, teniendo por sospechosos a los que via virtuosos, como a sus contrarios, por ser el intame y suizo pecador: y así no paro hasta hazer matar a Cardoro su pariente y virtuosissimo, que auia sido justicia mayor del reyno en lo criminal, por que le auia corregido de sus peccados. Llegó la maldad deste a desear matar al infante Corbredo Galdo, cuyo había de ser el reyno, y a los otros dos sus hermanos, por dexar el reyno a los suyos: y estava entonces Corbredo en la isla Man, deprendiendo lo que debía para quien esperaba ser debaxo de los ayos y maestros que

el reyno le tenía dados: y pareciendole al rey suficiente vellaco para tal hazaña, uno de su casa llamado Carmonaco, le embió a cometer la traycion. Aquel pagado de antemano pasó a la isla, y como le parecióse bien aparejada ocasión la de la salutación de su llegada, arranco de su puñal para le matar: lo qual no pudo effectuar por los de la guarda del infante que se afieron con el, y le presentaron a la justicia que le hizo confessar toda la traycion, y luego le pagaron su buena diligencia con le matar. Con esta maldad del rey se acabaron los grandes del reyno de conjurar contra el, y comenzaron a matar de los que tenían su voz, o amistad, o sangre: y uno de la mas hedionda parentela del reyno llamado Conano, y el mayor atizador de los pecados del rey, y que después de hechos, mas se los alabava, por lo qual le auia dado el rey grandes riquezas: procuro de hazer gente de guerra para defender las partes del rey, mas los nobles le cogieron y le ahorcaron, y auiendo nombrado al infante Galdo por su capitán, caminaron contra el rey que por no poder si quiera huir, ni ser consentido matarse, fue preso y llevado al infante que le hizo matar, y traxeron su cabeza hincada en una pica por el exercito, y al cuerpo echaron en una suzia latrina, auiendo reynado quatro años infamemente, o andaua en ellos, pues determina Hector que fue en el año de setenta y cinco de nuestro Redemptor. Lo tocante a los Romanos en Inglaterra fue que por Paulino reputado por cruel vengador de sus injurias, y hombre arrogante, embió el Emperador a Petronio Turpiliano como de mas dulce y afable condición: mas no auiendo hecho mas que dar asiento en las turbaciones passadas, entregó la gouernacion a Trebelio Maximo: y este que con su blandura entretuvo la soltura de los soldados algunos dias en paz, como no fué para en guerra, y los soldados criados en rebueltas y en robos no pudiesen viuir con tanto sosiego, dexó el cargo a Vecio Volano, que siendo para menos que el otro llegó al tiempo de la coronación de nuestro Corbredo Galdo, al qual todo el reyno escogió como a bueno, y hijo de bueno, y sentado en la piedra hadada Española le coronaron con grandes alegrías, y aclamaciones.

§. II.

§. II.

Lo primero que hizo Galdo fue jurar solemnemente de procurar el pro comun, y de gouernar por consejo de los mas prudentes viejos, con lo qual todos le dexauan de amar, y le adorauan, y en lo qual entendemos que con poca virtud que muestre un rey tener, los vassallos le adoran por sancto, y que quando los vassallos murmuran y maldizen al rey, que ay en el mucho mal. Puso diligencia en hallar y castigar a los que ayudaron al mal rey Dardano en sus pecados con que destruyó el reyno: y passando a las primeras islas Hebrides sossego algunos mouimientos, que por culpa de su predecesor aun perseverauan: y penetrando a las vltimas Hebrides llamadas Leuuisa y Escheia, a donde muy pocos reyes llegauan, castigo a los que no querian passar por la sentencia de los jueces. Dende allí torno a Escocia, y en la tierra de Rossia le fueron a saludar los Morauos, y le ayudaron mucho en lo de la reformation del reyno, por ser grandes artifices de prender perdularios como ladrones, y homicidas, y lleuauan los al rey que hazia justicia dellos. En el año tercero de su reyno conuocó a cortes en la fortaleza de Euonio llamada Dounstafage en tierra de Loquhabria, donde procuro anular las malditas leyes del rey Eueno, y no pudo mas de aquella espurcissima de que los nobles tuuiesen libertad de andar con las mugeres de los plebeyos: mas las otras se quedaron perdidas y vozeadas por la multitud popular. De tales ocupaciones le sacaron las nueuas de auer llegado a la isla el legado Petilio Cereal embiado por el Emperador Vespasiano a conquistar todas las prouincias de la isla, y que se sonaua querer romper la guerra por Ordo-uicia, que es agora el valle de Anandia, y por Brigancia que es Galouidia: y el rey por consejo de los suyos no quiso hablar en hazer gente hasta que se descubriese bien la intención de los Romanos, aunque embió algunos cauallos ligeros a correr la tierra, y saber que auia. Aquellos tornaron espantado al mundo con las nueuas que dieron del exercito Romano, del qual dezian auer ya destruydo las regiones de Ordolucia y de Deera confines al reyno Ingles, y eran del señorío de los Pictos que por se poner contra los Romanos, auian sido todos muertos: con la qual victoria so-

beruos los Romanos se yuan a meter por el reyno de Escocia. Todos acusauan a los Ingleses de malos vezinos y peores amigos, por no auer dado lengua de la llegada de los Romanos por su tierra contra los Pictos y Escotos: pues por les fauorecer a ellos los Pictos y Escotos contra los mismos Romanos, auian llegado al punto de su perdicion. El rey Galdo recogió cinquenta mil hombres con que salir al encuentro a los Romanos, y caminando contra ellos les fue un Aguila encima todo un dia pareciendo no poder volar, y un hombre armado anduuo rebolando al rededor del exercito, y desapareció subitamente: los quales prognosticos eran declarados diuinciamete por diuersos: y muchas ayes muertas y corriendo sangre cayeron del ayre donde auian peleado, en el sitio, en que habían de assentar su campo, todo lo qual declaraua el rey en su fauor, aunque no sin gran recato de aquel encuentro, y muchos le aconsejauan quedar se con poca gente, y alargar la guerra, porque la hambre domasse a los Romanos, y los compeliessse tornar a tras. Concluyose a la postre de pelcar, y el rey entro en el primero esquadron de los Siluros tan denodadamente, que hizieron a los Romanos dar muestra de ciar en la diestra parte: mas Petilio socorrió muy a tiempo como diestro capitán con una legion, y así se mudo la fortuna que llaman, tornando los Silures atras y en todas partes se vertia tanta sangre humana que bastara para dar vengança a sus enemigos. Los generales no estaua ociosos, y Petilio rodeado de buena guarda desseaua mucho prender o matar al rey Galdo, y viendole andar mereciendo nombre de buen rey en peligro de muerte por defender su reyno: arremetió con los suyos, y allí fue cruelissima la escaramuça, muriendo los Escotos como valientes y leales, hasta que viédose el triste rey quedar casi solo y rodeado de enemigos, y con una fiera cuchillada en la cara, salto en un cauallo descansado, y huyó: y visto por los suyos todos hizieron lo mismo, y endoles los Romanos dando cruel caça, y los que se escaparon se metieron en unos tremadales por aquella noche, dexando muertos de los suyos doze mil, y de los Romanos seys mil. O nobleza Romana que dependias de matar y robar mucho, y los que desto hazian mucho, eran hechos dioses.

Mon. eccl. 4. p. Gg 4 §. III.

§. III.

Venido el siguiéte dia fuerō recogidos aq̄ llos pocos Escotos y puestos en salvo, y el rey Galdo fue lleuado herido a vna fortaleza inexpugnable en tierra de los Leguos: y auiedo los Romanos ganado a Epiaco ciudad cabeça de los Brigantes con la mayor parte de aquella prouincia, no tuuieron mas guerras por lo restante de aquel año. Y Petilio deseaua tanto y qualar con los señalados capitanes passados, que no espero mas de a q̄ llegasse cōpetente tiépo para tornar a la guerra y procuro de acabar con la conquista de los Brigantes, sin querer los Escotos hazer mas que morderle, quando le viesse descuydado, pareciendoles no les cumplir romper en batalla, pues siempre se perdian. En quanto los Romanos andauan en esta conquista, se preparo contra ellos Vodicia la hija menor de los reyes Aruirago y Voada, y la que fue corropida por los Romanos, y presa se auia escapado, y de miedo de su cuñado Mario estaua secreta en la isla Monas, donde los q̄ huyan de los Romanos se acogian como a sagrado, o lugar fuerte. Esta por vengar su corrompimiento y los acores de su madre, y la destruyció de su tierra, hizo en la isla Monas la gente que pudo, y de noche passo en tierra de Brigancia, que es muy cercana, y dio con tanto impetu sobre los Romanos, y con tan grandes clamores, q̄ los turbo en su fuerte, espantados de quié seria quien por tal parte los acometia: y ni se podian guardar de la flecheria que sobre ellos llouia, ni arremeter con quien ansi los mataua, no sabiendo con quantos lo hauian de auer, ni sabian la tierra para huyr. Vodicia no se contento de matar dende aparte a los acorrallados, y haziendo desbaratar los defensiuos del alojamiento de los Romanos, entro con ellos a las cuchilladas, y salia tambien con su empresa, que por ventura se librara de aquella vez Inglaterra de los Romanos, si Petilio no hiziera encender muchos hachones con cuya luz se vieron vnos a otros, no dexando por esso la extremada infanta de animar a sus cōpañeros a la total inatança de aquellos deshonor buenos. Hasta la mañana porfio en su acometimiento, no temiendo la muerte a trueco de la dar a sus enemigos, sino q̄ ya los Romanos cargauan cō gran multitud sobre ella, con q̄ la fue necesario dar a huyr, sin consintir Petilio sa-

vengança gloriosa de la infanta Vodicia.

lir tras ella recatandose de alguna emboscada. Vodicia mas animada cō la victoria, marchó al punto contra Epiaco y la combatio, y entro, y quemó con quantos Romanos alli hallo, y eran muchos por auer dado Petilio aquella ciudad de morada a los soldados viejos que ya no estauan para pelear: que sabiendo lo que passaua embio contra ella vna legion que la tomó a manos, y la mató toda su gente, y a ella lleuó presa a Petilio. No se turbó la excelente señora por se ver en poder de su enemigo, antes como la reprehediese de tan grande y desuergonçado atreuimiento: replico con el animo de su madre que como enemiga procuraua la muerte de sus enemigos, cuyas prosperidades la dauan gran pena: y que auia deseado vengar sus injurias y las de su madre y hermana, y el agenamiento del reyno de su padre, y que nūca le faltaria desseo para lo lleuar adelante, ya que las fuerças de flaca muger, y la falta de potencia como desheredada no la dexassen conseguir lo que tanto deseaua: y pareciendoles ser muy culpada por lo hecho, la dió de estocadas, mostrando brutos agenos de la generosidad, con que la excelente Vodicia se auia querido satisfacer de sus menguas, las armas en las manos con sobra de justicia.

§. IIII.

Tras lo dicho tuuo Petilio nueva cierta de que los de la isla Vectes con los de tierra de Cancio juntos trayan al rey Mario en son de le priuar del reyno Ingles: y saltando alla lo apaziguo mas presto de lo que auia creydo, aunque no sin gran trabajo: y la gente que dexo en Brigancia no quiso por aquel año hazer mas que conseruarse en lo que tenía ya ganado. Y como Petilio muriessse de vn fluxo de vientre, embio el Emperador a Iulio Frontino con dos legiones que gouernasse lo de Inglaterra: el qual fue muy bien recebido del rey Mario, y acompañado en el visitar de las prouincias de aquella isla, las quales dexadas en sosiego y obediencia Romana, determino poner en oluido de las gentes las proezas hechas en aquella tierra por los otros gouernadores passados, passando el hasta la selua Calidonia que era lo postrero de la isla azia el Norte, y el remate de la tierra del reyno de Escocia, en cuya conquista

conquista tanta dificultad auian hallado todos. Con tales designos hizo vn numeroso exercito, dexando al rey Mario en su Inglaterra, y no haziendo caso de se detener contra los pocos Pictos que vencidos los Escotos se hauian ellos de entregar sin guerra: y dio se a caminar contra Brigancia, lleuando delante al temor que tenia confusos a los Escotos con la llegada de tan grã capitán. Allí dio gracias a los que estauan de guarnicion, por su buen recaudo en guardar las fuerças, y embio al rey de los Pictos pidiendole su amistad con recato no se juntasse con Galdo rey de Escocia, que por ser la tierra fragosa, le seria grande estoruo. El animoso Picto le respondió que tenia hermandad de armas jurada cō el reyno de Escocia, y que no podia dexar de le ayudar contra todo el mundo: y q̄ no pensassen los Romanos que los dioses les hauian de dar siempre la victoria de todo el mundo cuyo señorio tan tyranicamente procuraua, desheredando a los naturales señores no mas de por ser mas peleadores. Iulio dio sobre los Siluros muy bellicosos entre los Escotos, y el rey Galdo aun no bien sano dela gran cuchillada en la cara se puso con su gente a la defensa, sin venir a batalla de lo qual sucedia vencer y ser vencidos: mas como con el trabajo, y con la congoxa de su coraçon se le acrecentasse su mal, y no pudiesse bien capitanear su gente, dio la la mejor instruccion que pudo, y hizo se lleuar a Argathelia, con cuya ausencia se perdió aquella prouincia con muertes de tres mil hombres. Iulio enfermo tambien de vn terrible catarro contraydo de los grandes frios del inuierno en tierra nublada y encharcada que es la de Escocia: y llamado a Italia por el Emperador Domiciano: que ya tenia el Imperio, y fue Iulio Agricola varon Consular y el mejor de los capitanes que huiesse ydo a Inglaterra, a la gouernacion de la tierra y guerra. A penas ha dicho Polydoro Vergilio cosa de tomo hasta la entrada de Iulio Agricola en Inglaterra, y sino fuera por Hector Boethio que como natural dela tierra lo tenia mejor aueriguado, no pudieramos auer seguido los hechos sin les cortar el hilo.

CAPITULO VEYNTE Y DOS DE las victorias de Iulio Agricola en Escocia a la qual salo toda, y embio su armada hasta

la vltima Thule, y vencio vna gran batalla de muchos principes que contra el se ligaron.

§. I.

Los Ordouices que son los de valle de Anandia, dieron sobre la guarnicion de Brigancia passando la por filos de Espada, y con el buen sucesso conuocaron a los Pictos y Brigantes y Siluros contra los Romanos: y Agricola, q̄ llego en esto, aproueche se de las mejores armas que pueden vestir los capitanes, que es la presteza en el prouer: y caminando con sus legiones y auxiliares alla, forço a los Ordouices darfele, y entregar le las fuerças dela tierra, en las quales el puso sus soldados Romanos que las guardassen. De alli marchó contra Cameloduno ciudad real de los Pictos, cuyo rey Caranato le salio al encuentro, y le dio batalla en que fue vencido, y se encerro en la ciudad. Al tercero dia salio y rōpió con los Romanos donde perdio toda su gente: y la ciudad fue ganada, y mucha gente della muerta: y el huyo con pocos compañeros de la otra parte del rio Fortea, y se metio en la tierra llamada Orolinia que era de su corona y fertil para en tal region. La fama de las victorias conuenio a los de Laudonia entregar sus fuerças al Romano, y al reues los Ordouices que auian entregado las suyas, se tornaron a rebelar contra el, saliendo hombres y mugeres a la batalla: sino que siendo la mayor parte muerta, los que huyeron para sus casas fueron muertos de sus mugeres, que no se preciauan casar con couardes, y ansi acabaron los tragahombres. Muy alegre fue Agricola con esta jornada, y por domar a los fugitiuos de la isla Monas passo alla sus gentes, con cuya sola vista se le rindio la isla, y le entrego sus castillos en que el puso la gente que le pareció dela suya: dexando los viuir conforme a sus leyes, y dende alli se torno a Brigancia quando llegaua ya el inuierno, y embio sus gentes a passar le en los lugares comarcanos con toda vela, sino se querian ver en peligro con los de la tierra. El año siguiéte se le fue en conseruar lo ganado, y dexados sus soldados en los aluergues de inuernar, conuoco a los principales de la isla q̄ viuan en la amistad Romana, y les persuadio vida mas politica, y tener templos, y audiencias, y casas labradas mas aprouechadaméte: y criar sus hijos con buenos ayos de sus costumbres, Mon.eccl.4.p. Gg 5 y de-

Hector li. 4. Polydoro libr. 2. Cor. 1. acius de vita Iulij Agri cole.

Ordouices couardes fuerō muertos de sus mugeres.

y dexadas las guerras, darse a los estudios de las letras, y usar de vestidos menos barbaros y mas honestos y honrosos. En esto y en aparejar lo necesario de armas y municiones para la guerra, se le passo aquel invierno, y entrando el tiempo de salir a pelear del año tercero de su llegada, dio sobre los Otolinos y Vicomagos gente de las faldas de la selua Calidonia, y nunca guerreada de los Romanos, y eran de los Pictos, y despues se llamaron los de aquella tierra Esterlingos. Llego al monte Doloroso donde se oyan gemidos que los Barbaros dezian ser de almas penantes, y reedifico vn castillo de increíble fortaleza, que en el se yua cayendo: y cerco al otro fuerte Castro en que le dixeron estar encauado el rey de los Pictos, y caya en el monte Beenarte: mas el rey se salio antes a lo llano, y junto gente con que derrocar la puente que auia hecho Agricola sobre el rio Forthea para yr contra el, con lo qual le parecia que le ternia enjaulado. Agricola con el cuydado de buen capitán entendio su yda y a donde, y a que, tras el qual echo sin curar se de la fuerza, y alcando le llegaron a batalla en que los Pictos fueron muy maltratados, y no sin sangre Romana: y el rey se escapo de muchos que le seguian con gran voluntad de le matar o prender, siendo su animo tal que se abalanzo a passar al rio Tao, que yua crecido, sobre vnas barquillas que no eran para vn riachuelo menguado. De los Otolinos vnos se dieron a los Romanos, y otros mas animosos penetraron la selua Calidonia hasta llegar al rey Galdo de Escocia en Argathelia pidiendole fauor contra tantos males: mas Agricola se apodero de toda aquella prouincia derrocando vnas fortalezas, y leuando de nuevo las que le parecio, con lo qual conseruio lo ganado. Los principales de los Pictos viuos se juntaron con su rey en la fortaleza o pueblo llamado Alecto y despues deido al rio Tao, y le esforçaron a la defensa de su tierra, para la qual los tenia prompts, notificandole que las hadas Romanas no eran imperturbables para no deuer esperar mejora contra ellas: y concluyose embiar a pedir fauor al rey Galdo su confederado amigo, y Galdo lo acepto, y los suyos lo confirmaron, por tener por menos malo arriscarse del todo, que andar toda su vida acosado, y perdiendo sus tierras, y a la postre quedar sugeto.

En quanto passauan estos tratos, trataron los Silures que huyeron de la rota de Petilio que dixen al fin del capitulo passado, de se satisfacer de los Romanos, que lostrayan fuera de sus casas: y tornando a Siluria dieron en ellos, no dexando a hombre con la vida, ni fuerza que no derrocasen o quemassen, ni frutos de la tierra que no destruyessen, salvo lo que pudieron llevar, con lo qual se acogieron a las guaridas de los montes. Agricola muy apesurado con tal perdida fue tras los Siluros, y a los que alcanço, colgo, y los otros le huyeron de la otra parte del rio Cluda, con lo qual le deuio parecer que quedo con menos recato dellos, y reparo lo que aquellos hauian destruydo por Siluria, y en esto salio el quarto año de su entrada en la isla.

§. II.

Venido el año quinto hizo venir de la isla Vectes su armada para vn buen puerto de Argathelia, por dar a entender a los Isleños no les quedar esperanza de escapar de sus manos, teniendoles la tierra, y priuando los del mar: y el passo el rio Cluda contra los Selgonas, nunca conocidos de Romanos, y a penas començaua la conquista, quando por letras del capitán que tenia en Cameloduno supo que los principales de los Pictos se andauan por rebelar. Y aprouechandose de la presteza dexo a estos, y fue contra aquellos que fueron del, vnos muertos, y otros fofegados, tras lo qual se torno a inuarnar de la otra parte del rio Cluda: y en asomando tiempo conueniente del año sexto de su llegada, salio a conquistar la fragosissima prouincia de Argathelia, y sobrepujo sus empinados montes, de los quales prendio mucha gente y ganado, y tomo algunas fortalezas que proueyo de su gente, y hizo otros daños no pequeños en las haciendas de los Barbaros. El rey Galdo por entonces andaua ocupado en conuocar gente de todos sus estados para la prouincia de Atholia, donde hauia de acudir Caranato con su gente, porque ambos poderes juntos se valiesen mejor: sino que suceden traueñas en los cortes, que los hombres imaginan, que los desbaratan todos. Y ua Caranato con quinze mil hombres para se juntar con Galdo, hendiendo el grandísimo monte Grampio, y sucedio vna riña entre los mas infames soldados que lleuaua, y por causa ligera: sino que deuieron ser de diuersas

tierras,

tierras, con lo qual el exercito diuiso en dos partes començo a peligrar matandose vnos a otros: y el rey que fue defarmado y sin reales insignias a poner los en paz, fue muerto de vn vilísimo soldado, sin le conocer, y todos los soldados se tornaron a sus casas. Con esta nueva concluyo el rey Galdo con sus altos hombres que no podian dar batalla a los Romanos, y que deuián guardar sus tierras dellos, sin que les tomassen mas, hasta que les amaneciese mas claro dia de fauor: y que a los principales Pictos se rogasse la paz de sus gentes, pues tantos enemigos les quedaua fuera, y que para el año siguiente fuesen requeridos todos los vassallos y amigos hasta de Hibernia, y que se hiziesse vn poderoso exercito con que pudiesen afrontar se con los Romanos, y embiar a las Orcadas y a Noruegia para lo mesmo. Los Pictos oyeron bien la embaxada Escotica, y pacificados, eligieron por su rey a Garnardo, y ellos prometieron su ayuda para quando cumpliesse: y embiaron sus ruegos a los de Noruegia, y a sus progenitores los Danos o Dacos requirieron, para que sabiendo tan grã necesidad, no los dexassen en las vnas de aquellos leones Romanos. Con gran prudencia ordeno Galdo que de diuersas partes sus Escotos pelliczassen a los Romanos, derramando fama de estar muy grandes aparejos de guerras contra los Romanos: lo qual basto para los entretener de mas conquistas: y venido el invierno con los mayores frios que los naciados huyeron visto, todos se pusieron en paz y quietud.

§. III.

El septimo año de la entrada de Julio Agricola en Inglaterra corria, quando llegaron gentes de Hibernia en fauor de los Escotos a la tierra de Atholia, y lo mesmo se hizo de todas las tierras y islas del señorío Escoto, y el rey Picto Garnardo con buena gente, y auiendo hecho todos su general al rey Galdo de Escocia que por la selua Calidonia se metio luego a buscar al Romano Agricola, que ya tenia mucha parte de aquella selua en su poder. Bien supo Agricola de su yda, y de como con tres exercitos en que yuan cinquenta mil hombres le pensauan acometer, y por esto hizo el tres batallones de su gente: de lo qual certificado Galdo acometio de noche al vno y le turbo mucho, y aun mato algunos,

sino que acudio presto Agricola, dando en los Escotos por detras con sus cauallos y desta manera morian muchos de ambas partes. Ya que amanecia llegaron las vanderas de la infanteria Romana, y teniendo se por perdidos los dos reyes huyeron a los tremadales como solian, determinando no romper mas en batalla, y así se entretuvieron hasta salir aquel año: mas los Romanos confiados con sus victorias, determinaron de calar toda la isla por la tan decantada selua Calidonia, hasta dar consigo en el mar Germanico, y aunque con muchos trabajos, salieron con ello. Passado el rio Amundo, assentaron real cabe el rio Tao que cerca de allí se sume en el mar de la Germania: y los Pictos viendo los tan cerca de si vaziaron de quanto hauia dentro a la ciudad populosa llamada Tulina, y la quemaron, por quitar aquel fuerte refugio a los Romanos, si alla llegassen. Succedió que los Vlipios gente Alemana a la boca del rio Rheno fueron metidos so las vanderas Romanas, para los traer a la guerra de Inglaterra por mandado del Emperador contra los Isleños: mas ellos mataron al capitán Romano, y dieron consigo a la boca del rio Tao en el mar Germanico, y se les dio tierra con los Morauos, que ya vimos tambien enemigos de los Romanos. En estos mesmos dias llegaron las gentes de los Nouergios y Dacos con el capitán Gildon en fauor de los Escotos, y no les dexaron los Romanos de fer embarcar hasta que ellos costearon la tierra hasta el rio Tao, donde los otros: lo qual sabido por el rey Garnardo tomo a los principales de su gente, y los salio a recibir de respeto, y a Gildon metieron en la fortaleza donde le cargaron de gracias y dones, y le alegraron con muchos combites, auiendo aposentado sus gentes por las aldeas de la comarca, para recreacion de los grandes trabajos que auian sufrido por tantas jornadas de tierra y de mar. Y ni se descuydo el rey Galdo de le yr a visitar, y a dar gracias juntamente con sus compañeros de su venida en tiempo tan oportuno para los que allí y en toda la isla se hallauan: mas Gildon que supo de su llegada tomo a los principales compañeros que tenia, y le salio a recibir al camino: donde le dio el rey las gracias por el socorro de su persona, y de sus valientes compañeros, por los quales pensaua ser asegurado en el reyno de

sus

Los mayores contra la tyranica rapacidad de la gente Romana. En fin que los Vscotos, Escotos, Pictos, Noruegios y todos los demas que alli se hallaron se confederaron y ligaron contra los Romanos, concluyendo que por aquel invierno no saliesen en campaña, pues se ria matar la gente con los brauos frios de la tierra: sino que repartidos estuiesen en las fronteras contra los Romanos, y no les consentiesen hazer puentes sobre el rio Tao, por que no passassen a robar y dañar en las tierras de los Pictos: y con estos designos se fue Galdo con algunos Escotos a la tierra de Atholia, y el Picto y Gildon a Horestia cabe el rio Tao, deseando todos el verano, para se reboluer con los Romanos.

§. III.

Agricola tuuo cuenta en abriendo el tiempo de visitar su armada, que auia invernado sobre las anclas en puertos seguros, y halló la buena para lo que deseaua: y fue mandar la costear toda la isla de Inglaterra, sin dexar puerto, ni ancon, ni promontorio, ni seno, ni isla que no visitasse, por ganar aquella gloria de que por el huiesen fido descubiertas aquellas tierras tan encubiertas a los destas partes, y conocidas las armas Romanas de aquellas gentes tan desconocidas a los Romanos. Partio el arribada azia las Hebrides y Orcadas, y alcanço de vista las dos tan sonadas quanto poco vistas Thules Isla y Leuisa: y queriendo passar el Bosphoro Pictico, que por quatro leguas de mar aparta las Orcadas de la tierra de Cathanesia, sinó que le temieron sus terribles corrientes: tomaron por pilotos y guyas algunos Isleños, de los quales fueron metidos en la furia de aquellas corrientes, y casi todos sus nauios fueron tragados del mar, y los que asidos de tablas salian nadando a tierra, eran muertos de los de la tierra, o guardados para escarnio del nombre Romano: el qual estrago hizieron aquellos Barbaros (aunque vieron ser a costa de sus vidas) por vengar parte de los males que los Romanos auian hecho en aquellas partes. Algunos nauios no se fiando de aquella nauegacion se quedaron a ver como sucedia, y visto el successo, se tornaron por donde auian ydo a su capitan, llorando la destruycion de su armada. En el entretanto se dio a tan buen recaudo Agricola, que sin lo sentir los enemigos cortó maderas, y hizo vna puente, y la plantó

sobre el rio Tao, y passó todas sus gentes a los campos cercanos al monte Grampio, dexando buena gente para guarda de la puente, por le ser a el tan prouechosa, como a los enemigos dañosa. Los Pictos de aquella frontera se espantaron con la llegada del campo Romano en sus tierras, y lo hizieron saber al rey Galdo que voló alla con quarenta mil hombres, y juntandose con todos los demas asentaron real cerca del de los Romanos, tanto era su animo, y voluntad de librar a su tierra, o morir en la demanda: y así lo concluyeron auiendo bien escuchado vna platica que les hizo el rey Galdo, y lo mesmo determinaron los Romanos despues de les auer Agricola hecho otra. Agricola ordenó sus escuadrones en forma que ni por delante ni por los lados pudiesen los enemigos desgarrarfe los: y Galdo como general de la liga ordenó los suyos muy mas numerosos estendidamente por tomar en medio a los Romanos, cayendo dende vn cerro sobre ellos. Los exercitos se trauaron en braua escaramuça, cada gente con las armas de su tierra, y despues de algun rato en que todos trabajaron valerosamente, los Romanos comenzaron a dar muestra de firmeza: en remedio de la qual entro en la refriega vna legion de Alemanes que auia embiado el Emperador para semejante necesidad: y tan bien meneó las manos, que trocó los contentos de las partes. Los de la liga que hostigados de los Alemanes perdian lo ganado de mejora, tornaron sobre si, y luego sobre los enemigos, no se dexando mal tratar sin responder con otras tales, mostrando demasiada ofadia en recompensa de la poca pericia de guerra: la qual notada por el buen capitan Agricola les puso delante vn escuadrón que auia tenido descansado fuera de la batalla para tales menesteres, y estos hizieron carniceria increyble en los mal armados Isleños que con esperanza de matar deseperauan de vivir: y otros se ofrecian a la espada enemiga por acabar la vida, donde yian acabar se les la libertad y señorío de su tierra. Hasta la noche sufrieron verse matar los Ingleses, aunque no dexaron sin sangre y lagrimas a los enemigos, y no viendo mas lo que hazian todos se recogieron, los Romanos a su fuerte con doze mil hombres menos, y los de la liga a los montes asperos segun su costumbre, dexando muertos veynte mil y entre ellos

ellos el valiente Gildon, que hizo maravillas. No se hallando para tornar a pelear concluyeron de acogerse a lugares seguros: y el rey Galdo y el rey Garnardo con los mas escogidos de sus guerreros se acogieron a Atholia dexando muchas hogueras por orden militar como en testimonio de su presencia. Quando a la mañana vieron los Romanos los campos y montes sin hombre viuo, embiaron a algunos tras los Barbaros, y por yr desordenados fueron muertos de los fugitiuos: y Agricola muy alegre con tan famosa victoria dio en tierra de Horestia, que aunque le peso vino toda en su poder, por no tener gente que osasse hablar, quanto mas que osasse pelear: la qual passó así en el año octauo de Agricola.

CAPITULO VEYNTE Y TRES DE las grandes victorias que los Escotos y Pictos ganaron de los Romanos, echando los de sus tierras pudiendo los matar a todos: y de la muerte del valeroso Galdo rey de Escocia.

§. I.

Qui tuuo su proprio lugar aquella sentencia de la escritura, que el gozo para enpeñar, porque le llegó la nueva a Agricola de la perdicion de su armada en el estrecho Pictico: y sin embargo de esso la reformó, y tornó a mandar que bolteasse toda la isla, sin dexar rincón que no calasse, ni promontorio que no escarçasse: y ella lo hizo a su gusto hasta tornar a la boca del rio Tao donde halló y quemó las naos en que auian llegado los Dacos con Gildon, que fue jornada memorabilissima. Las excelentes hazañas de Agricola fueron escritas a Roma por muchos del exercito, y toda Roma se atronaua en las alabanzas y loores de su buen capitan, sino que la bestia infame del Emperador Domiciano ageno de la nobleza y virtudes de sus padres y hermano, cobró tanta embidia de la honra de su capitan, que le embió a mandar fuesse luego a su presencia, diciendo que para le embiar a Syria por muerte de Atilio Rufo, y mandando le entregar la gouernacion de Inglaterra a Cneyo Trebelio: y llegado a Roma donde el Senado le cargo de honras, murió dende a pocos dias, y se cree que toxicado por mandado del Emperador: y yo hago cier

tos a los que esto leyeren, que le pesa tanto el día de oy al buen Agricola, auer hecho las excelencias dichas en Inglaterra, como al mal Domiciano auer le muerto a el a traycion: porque proceder a viua quien vence, es el camino mas honroso del infierno, y no dudo sino que muchos le andan, y aun corren sin entropedar. Trebeliano fue vn Romano valeroso en guerra, y pariente de Agricola, y muy estimado en el exercito por sus virtudes, y muy deseado para su general, y el lo deseaua tambien: y así vino a contienda con Trebelio sobre qual gouernaria, y al fin llegaron a malas irrias, hasta que Trebeliano afrentado de ser mandado por el otro que no le era yqual, tomó a muchos soldados y los mejores del campo Romano, y se pasó a Francia. Con esta ocasion se animó el rey Galdo a juntar sus fugitiuos Escotos y Pictos para dar en los Romanos, y tan de presto se aparejó, que le vieron sobre si los Romanos, quando creyan tenerle muy lexos: y por mostrarse Trebelio couarde y sin prudencia, nombraron por capitan a Cayo Sisinio hermano del ausentado Trebeliano, lo qual el no aceptó por no ser causa de difension y perdicion: mas como los Ingleses llegassen a punto de arremeter, dio señal de lo mesmo saltando los soldados desordenados y descontentos, y aunque pelearon bien por vn rato, perseveraron los Escotos tan obstinadamente, que los arrancaron del campo matando a muchos, y así cada Romano se encomendaua en sus pies azia los montes, no los consentiendo los Escotos a cogerse a su fuerte. Por no perder vna buena ocasion que en cinquenta años de guerra se les ofrecia, siguieron los Escotos y Pictos prudentemente el alcance en que mataron a muchos, mas el rey Galdo tocó a retirar con tiempo, de temor de algun desastre, que suele acontecer a los que sin orden siguen a los enemigos, que como desemparedados rebueluen contra sus perseguidores: de lo qual se curaron poco sus Escotos, tanta era su rabia de vengar sus daños, muertes y afrentas, y así duraron hasta la noche en aquella sangrienta caza. Grandes fueron las alegrías de los vencedores, y sus sacerdotes se las fueron a solenizar con sus oraciones y bendiciones: y la musica y estruendo y alegres los ocuparon casi toda la noche; sin echar de ver que no se podian tener de bromados

Viua quiē
vence, es
camino de
infierno.



pados, heridos y de sangrados.

§. II.

Los Romanos que se vieron tan mal vencidos y sin abrigo, ni que comer, no se tuuieron por seguros en aquella tierra de Horestia, estando al ojo del cruel enemigo vencedor: y así se partieron con harto triste silencio para la puente que Agricola auia echado sobre el rio Tao en el año pasado, y en hallandose de la otra parte, la hizieron pedaços por escusar verse seguidos de los Escotos. Galdo que en amaneciendo los vio y dos retogio les el campo muy lleno de los robos de la tierras, y repartio lo todo entre los soldados conforme a los meritos de cada vno: y con parecer de su amigo el rey Picto apercibio a toda su gente a marchar apriessa tras los Romanos, para los acabar de matar, y librar su tierra: sino que hallando quebrantada la puente del rio Tao, declinaron azia donde llamauan el Castro de Calidonia, donde mas se estrechaua el rio entre asperos roquedos, y allí armaron otra puente de presto, y se presentaron a los Romanos que sabian bien de su llegada. Bien quisieran escusar los Romanos aquel rompimiento, mas no quisieron los Escotos, y por bien que lo menearon los Romanos, huyeron vencidos para Calidonia dexando allí cinco mil muertos a trueco de dos mil Escotos que mataron: y sabidas estas dos victorias en el reyno Ingles, volaron muchos a se hallar con Galdo, en la conclusion de aquella guerra: porque contra su voluntad mostraua toda la gente de Inglaterra buena cara a los Romanos. Los de Vualia se rebelaron luego, y mataron a quantos Romanos hallaron en su tierra, y embiaron los principales de la tierra grandes dones al buen rey Galdo, por cuya virtud las hadas Inglesas parecia cobrar mejoría. Los Romanos embiaron dende Calidonia sus ruegos y requerimientos al rey Mario de Inglaterra, para que los fuese a poner en saluo, por que los tenia muy en peligro de muerte los Isleños, y ya ni tenian capitán, ni legado, ni oficial de autoridad: mas el rey respondió que toda la gente a vna voz clamaua libertad, y se leuantaua contra el nombre Romano, y que con los alborotos que el Emperador Domiciano auia causado con las muertes de muchos buenos, no auia esperanza de auer socorro de Roma, y que si el quisiese mostrarse por

ellos, no tenia segura la vida: por tanto que deuián meterse en alguna tierra que pudiesen defender, y en que se pudiesen mantener, en quanto se les pudiese dar socorro, so pena de perder todo lo ganado, y así con ello. Mucha pena les dió esta tan seca respuesta, y mayor vnas rezientes nueuas de que no tenia tres leguas de si a los Escotos con exercito pujante: por quanto el rey Galdo auia hecho con mucha furia conuocacion de todos los hombres y mugeres del reyno que fuesen para tomar armas, rabiado por ver a los Romanos fuera de las sus tierras Calidonia y Siluria, y de las de los Pictos sus amigos. Los Romanos temiendo por sus cabeças huyeron de Calidonia a Siluria, y temiendo allí de la gente agrauada mucho por ellos pasaron a Brigancia: y poniendo Galdo la esperança de la victoria en la presteza, volo tras ellos sin se curar de conquistar los presidios que estauan en Brigancia por ellos: y quanto mas yua, mas gente se le juntaua dándole millares de alabanças como a padre de la libertad Inglesa. Viéndole llegar cerca los Romanos se animaron a romper con el, y a que no les vagaua huyr, ni hazer otra cosa, y los Escotos dauan ya en ellos, quando vn buen escuadrón de Ingleses que les auia embiado el rey Mario, se passó a los Escotos, con que vnos temieron mas que antes, y otros se embrauecieron peor que nunca: y así començaron a pelear todos con voluntad de concluir de aquella vez aquella guerra. Los Romanos lleuaua ya de vécida la parte siniestra del exercito Escoces, donde peleauan las mugeres mezcladas con los varones, sino socorriera el prouidentissimo Galdo metiendo allí de refresco ciertas vanderas que auia dexado sobre estantes para tales menesteres. Y no quiero que se piense que por falta de las mugeres se perdia la victoria por allí, pues afirma Hector auer sido muy mas brauas peleadoras que los hombres: y tan confiadas de sus manos, que siempre se auian jactado que por su parte tenia por cierta la victoria, y tan sin misericordia usaron della, que no auia pensar de tomar a prision a ningun vencido, sino que a todos los metian a cuchillo. Finalmente digo que los Romanos de la parte siniestra fueron primero arrancados del campo, y los rodearan en vn punto los Ingleses y Escotos, sino tuuieran a mano su fuerte, donde se recogieron, y en el qual se defendieron animosamente.

mosamente, por mas que los barbaros con matarles algunos procurauan entrarlos. La noche despartio la riña, y el rey Galdo que no sabia cesar de procurar la muerte a toda la nacion Romana, embio a muchos de los suyos a vn bosque cercano por faxina para les cegar el fosso con que tenian fortificada su estancia, y otros aparejauan otras cosas necesarias para les dar el combate en amaneciendo, sin dexar de los velar en toda la noche porque no huyessen.

§. III.

Con gran corage començaron los Escotos y sus allegados en amaneciendo a poner en orden las cosas necesarias al combate, lo qual visto por los Romanos, y teniendo sus muertes por llegadas, pidieron facultad para embiar algunos a tratar de algun corte de pazes con los reyes: y aunque muchos barbaros dezian ser llegada la hora fatal de su muerte, y de la vengança de sus estragos, y que no hauiá que hablar en conciertos: el contrario parecer trauado con la clemencia vencio. Quatro salieron vestidos de autoridad, que en llegando donde los reyes estauan sentados rodeados de sus varones principales, se les echaron a los pies, y mandados leuantar, el vno les notifico los humildes ruegos de todo el exercito Romano, que conociendose por indigno de misericordia por las injustas guerras con que auia destruydo aquellas prouincias, los suplicaua que para mayor gloria suya dexassen con las vidas a los que las auian quitado a todas las gentes del mundo, que se les quisieron defender: y en fin que confiados de su clemencia se metjan en su poder para que hiziesen de todos ellos a su voluntad confessando que ningun mal les podrian hazer, que no se le tuuiesen merecido, y con esto se les echaron todos a los pies llorando, y esperando su respuesta. El rey Galdo les dixo algunas palabras, con que aseo su tyranica rapina y violencia, con que procurauan despojar a todo el mundo, y las injustas muertes que a muchos auian dado en aquella isla, y la sequedad que auian hallado en ellos las vezes que dellos fueran vencidos: mas que a las naciones Escota y Picta con sus ayudadores parecia usar de su natural nobleza y clemencia para exemplo de su justificacion por el mundo, quedando contentos con auer tenido prostrados a sus pies los embaxadores Romanos

vencedores de las naciones, con condicion que nunca mas gente Romana entrasse de guerra, ni robando por las tierras de los Escotos, ni de los Pictos, y que les hauián de restituir todas las tierras, pueblos, y fuerças: lo que en ellas auia, que les auia tomado por fuerza, y con los rehenes que les tenian, y con los que dellos huiesen huydo a los Romanos: y que hauiá de quedar jurada perpetua liga de confederacion entre los Escotos, y Pictos, y Romanos. Mucho se contentaron los Romanos con estas capitulaciones, y con mucha razon, pues conforme a justicia los hauián de priuar de todo el señorio y morada que tenian en toda la isla: y dando rehenes de seguridad al arbitrio de los reyes, los dexaron yr con quanto allí tenian muy en paz: y a jornadas tendidas no pararon hasta tierra de Cancio, donde estaua el rey Mario: y de sesenta mil hombres que Agricola dexo en aquel exercito, no salieron agora mas de veynte mil, quedando muertos en estas tres batallas los otros quarenta mil: donde se muestra quanto vale la constancia y diligencia en los negocios arduos, quales el rey Galdo tuuo en estos hechos. Todo se cumplio segun lo capitulado y el rey Galdo despido sus guerreros triunfantes para sus casas, y el dio buena por algunas de sus tierras: y en la ciudad Epiaco cabeza de los Brigantinos trato con los nobles que con el allí descansaron algunos dias de desterrar los bullicios de guerra, y de plantar los sosiegos de paz, y de justicia: y porque andauan muchos de los soldados vagos, y les era ocasion de darse a robar para se mantener, los repartio por los presidios en frontera de los Ingleses: y a los nobles hizo mercedes segun lo auian trabajado. Por donde quera que el buen Galdo caminaua yua atronado de los clamores alabanciosos que le dauan, y con los versos que le cantauan: y porque algunos Escotos y Pictos reboluiéron no se que assomada de guerrilla, ambos reyes acudieron alla, y viendo auer sido borrachada de vellacos, con ahorcarlos confirmaron sus pazes, que tan caras les auian salido, y se despartieron muy amigos y hermanos. Con el ocio y paz se dio el rey Galdo a plantar buenas costumbres cuya capital enemiga es la guerra, y como no fuese immortal, y estuuiesse brumado con trabajos, vino a morir en su real ciudad de Epiaco, auiendo reynado

Libro Veynse y siete de la

reynado con hartas amarguras treynta y cinco años: y le sepultaron con pompa solemníssima, y le leuataron marmoles al rededor de su sepulchro en profeccion de su valor y virtud: y en el mayor esculpieron como vécidos los Romanos, restituyo su reyno en libertad. Tambiẽ dize Hector q̄ llegaron los treynta y cinco años de Galdo al año tercero del Emperador Adriano, y faltan catorze, pues començo a los setenta y dos del Redemptor, y el tercero de Adriano se pareca con los ciento y veynte y vno de nuestro Señor Iesu Christo, y no passan de los ciento y siete, y como alargo en estos, acorto en los de nuestro Redemptor, no passando de ciento y tres, dende el qual hasta el tercero de Adriano, faltan diez y ocho. Por auer durado tanto tiempo la guerra en tierra de Brigancia, y por auerla dado tan glorioso fin alli el rey Galdo, mando todo el reyno de confuno que se llamasse dende en adelante para siempre Galdia del nombre de Galdo, y agora mudado algo el nombre, se dize Galouidia: para honorable memoria de rey que tanto bien hizo en ella.

CAPITULO VEYNTE Y QUATRO
del maluadorey Lutaco muerto por los suyos,
y del rey Mogallo que ayudado de su vezino
el rey Picto vencio sangrientamente a los
Romanos: y de como el Emperador Adriano
passo en Inglaterra, y hizo el gran muro que
atraveso toda la isla, y de la mala muerte de
Mogallo por sus pecados.

§. I.

Quan bien dixo Homero que pocos hijos salen tan buenos como sus padres, y los mas salen peores, y así veremos auer acontecido en el caso presente de Lutaco hijo de Galdo, que parece auer sido monstro con sus costumbres contrarias a las de su padre: y fue electo en muriendo su padre. No ha dicho Polydoro cosa de tomo de Inglaterra que toque a los tiempos passados, dende la eleccion de Mario, y solamente dize que reyno quarenta y ocho años, y que dexo vn hijo que reyno despues del llamado Coilo, y que reyno quarenta y cinco: y que Lucio hijo deste Coilo andaua en los treze años de su reynado, quando los años del Redemptor llegauan a ciento y ochenta y dos: de lo qual vemos que

los años destes tres reyes fueron ciento y seys, los quales sacados de los ciento y ochenta y dos del Redemptor, restan setenta y seys de nuestro Redemptor, en el qual año fue la eleccion del dicho Mario, y poniendo sobre ellos los quarenta y ocho que reyno, llegan a ciento y veynte y quatro: y si sobre estos ponemos los quarenta y cinco de Coilo, llegan a ciento y sessenta y nueue: y con los treze de Lucio hasta el año primero del Papa Euctherio, llegan a los dichos ciento y ochenta y dos. He querido poner aqui estos años, porque se ençienda el año en que començaron los reyes Ingleses, de lo qual Polydoro y Hector no nos auian alumbrado. Tornando a las maldades del rey Lutaco, digo que fue de abominables costumbres de ocio y luxuria, acusador falsario de los buenos y ricos, a los quales mataua mal acusados: a los ricos por llevarles sus riquezas, y a los buenos por no tener quien con su vista le pudiesse acordar la virtud. Excluyo a los buenos de los officios y gouernaciones judiciarias, y puso en tales honras a los mas infames hombrezillos del reyno, y si los tales matauan a los nobles, no se les hauiá de afeár, quanto mas castigar: tras lo qual remanecieron por el reyno quadrillas de ladrones, y mas si le dauan parte de lo que robauan: y preciose de corromper a sus primas, y hermanas, y hijas con estrupos endiablados, sin perdonar a sus tias, y de lo que no hazia se dolia. Por tales gracias le mararon los nobles del reyno acompañado de algunos de aquellos que le ayudaron a merecer la muerte, y por la gloriosa memoria de su padre le enterraron con pompa real, al año tercero de su desuergonçado y tyránico señorio: en cuyo lugar fue nombrado rey por consentimiento de todo el reyno, Mogallo sobrino deste, y hijo de su hermana, y nieto del buen Galdo, que segun la cuenta de los años de nuestro Redemptor que echa Hector, fue a los ciento y setenta y tres; Mogallo se procuro mucho parecer a su abuelo Galdo en la justicia y paz para entre los hombres, y en la religion para con Dios: y así hizo matar a los que lo merecian por sus pecados del tiempo de Lutaco, y reduxo en vso lo ceremonial de sus religiones, aunque falsas: creyendo que quien bien grangea la diuina voluntad, tiene su fauor muy cierto, y todos los del reyno le cobraron el amor que

tuuierõ con su abuelo Galdo. Por este tiempo le llegaron los embaxadores de los Pictos cargados de llantos, y pidiendole fauor contra los Romanos y Ingleses, que les destruyã la tierra, y matauan o prendian las personas: y tambien supo como le auian talado la su tierra de Galdia, con lo qual no recibio pesar, por ser inclinado a guerra, y ver que sin culpa suya le metian en ella: aunque guardo el legitimo estilo de proceder, que primero embio sus quejas, y repitio sus daños. La respuesta de los Romanos fue llena de soberuia, y de escarnio, que no eran tenidos los barbaros Escotos y Pictos de los Romanos en tanto, que aunque se les diesen por esclauos, los quisiesen para se seruir dellos, si ya no fuesse para pastores, y cuyas hijas y mugeres siruiesen de barraganas a los soldados Romanos domadores del mundo: y que si de aquella resolucion se agrauiasen, ni aun osasen chistar contra ella, que presto verian lo que ganauan quantos con los señores del mundo se tomauan. El rey Mogallo se dio con razon por muy agrauado, con tal respuesta, y cobraua mayores espiritus cõ la justicia que tenia de su parte: y auiedo hecho los aparejos que tal jornada requeria, partio para Galdia dende Siluria con vn poderoso campo: y alli visito con todos sus guerreros el sepulchro del belicoso Galdo su abuelo, y le hizo su oracion como a deidad de justicia y fortaleza, suplicãdole por la victoria de aquellos tyranos Romanos q̄ del justamente vencidos, y clementemente perdonados, y ellos a no dañar a los Escotos obligados, tornauã contra su juramento a destruir aquel su reyno. Todo el exercito clamó comprouando la oracion de su rey, y coronarõ de rosas el sepulchro q̄ tenian por santo: y las mugeres fanaticas o arrepticias que podemos llamar hechizeras se açotauan haciendo visages con imprecaciones malditas contra los Romanos, llevando adelante los Druydas aquellas maldiciones descomulgando al Emperador con todos los del nombre Romano.

§. II.

El rey Mogallo partio de Galdia para Orduicia q̄ es el valle de Anandia, adõde hallo al rey de los Pictos Vnipano con su gente a punto: y de alli juntos marcharon a Vestmaria y Cymbria prouincias que estauã por los

Romanos, de las quales robaron lo q̄ hallarõ a su proposito, y a lo demas encomendarõ al fuego, huyẽdo los moradores para dõde cada vno pudo, y los soldados Romanos huyẽdo de los presidios para su general Lucio Anteno, q̄ residia en Yorca, diziẽdole lo q̄ passaua, y el con grãde exercito partio alla, por castigar aquel atreuimiento. Mogallo supõ de su yda, y juntando a sus guerreros los animo a ser quales se auia mostrado en la victoria cõ q̄ domados aq̄llos mesmos enemigos pusieron a su tierra, mugeres y hijos en libertad: y q̄ agora se le boluia a poner en sus manos para q̄ tomassen dellos cõdigno castigo. Tambien Lucio esforço a sus Romanos para cõtra vnos brutos q̄ con furia pidẽ la batalla, y en el pelear no tienẽ manos: y al punto arremetieron vnos cõtra otros, dõde las mugeres de los Escotos despues q̄ descargaron sus talegas de piedras contra los Romanos, arrancarõ de sus espadas, y entraron con ellos tan brauas, que parecia cifra el animo de los soldados cõparado al suyo: y quãtas mas heridas recibia, mas animo y corage cobraua, y quãtas mas cayau muertas, tãto mas se metian las viuas por las picas de sus enemigos. Con vna ventaja entraron los barbaros en la batalla del sitio q̄ tomaron sin entropieços, al cõtrario de lo qual fue el de los Romanos lleno de carcauones, y despenaderos, y lagunas cuyas entradas y salidas no sabian biẽ los soldados: mas sin embargo de todo esto, pelearon todos cõ terrible corage y cõstancia presumiẽdo cada qual de yr adelante, o alomenos de no perder el puesto en que començo a pelear. Fue su rabia tal q̄ dexadas las espadas, arrãcaron de sus puñales, y medio andando a los braços se derrocaua muertosa millares, espectralculo que puso gran dolor en los capitanes, y pesar de auer començado la batalla: y como los Escotos y Pictos con el vso de pelear huuiessen deprendido a permanecer peleando, començaron a echar del campo a los Romanos, lo qual visto por el capitã Lucio acorrio vozeando que mirassẽ quiẽ eran, y que defendian la hora Romana cõtra vnos barbaros que no sabian tratar las armias, y alcanço le vna faeta q̄ le hirio, con lo qual se fallio de la batalla, y tras el los que le vieron, y no tenian mucha voluntad de pelear, y tras estos todos los demas, q̄ por no poder acogerse a su fuerte, echaron a los montes: y los

Mon. eccl. 4. p. Hh reyes

Hector li.

Año.
107.Año.
110.

reyes se quedaron en el lugar de la batalla, no los pudiendo seguir, porque cerraua la noche, y allí gastaron la noche con mil cantilenas y regozijos. A la mañana despojaron los muertos, y recogieron el campo, y sabiendo de algunas vanderas Romanas, q poco mas de media legua de alli andauan perdidas entre rios q no los dexaua yr a vna parte, ni a otra, embiaron gente que por no se querer redir, las passaron a cuchillo. Los reyes alabaron como solen razonamiento la virtud militar de sus guerreros, y repartieron muchos dones entre los q auian hecho cosas señaladas: mas el capitán Lucio no entendia sino en embiar sus cartas al Emperador Adriano, haziedole saber que si con presteza no le socorria, los Romanos que alli estauan moririan a manos de los barbaros, y la tierra se perderia.

§. III.

Sintio el Emperador tanto aquella perdida, que haziendo gente a toda furia, se partio en persona con ella para Francia; y tomándolo alli otras vanderas salto en Inglaterra, donde recogio los Romanos q alli estauan, y a muchos Ingleses, hasta tener vn poderoso exercito con que se fue a descansar a Yorca, para dende alli buscar a los barbaros que auian hecho grandes estragos en la tierra que estaua por los Romanos. Aqui deuemos aduertir que dize Polydoro auer sido Trebelio el gouernador de Inglaterra que pidio socorro al Emperador Adriano, y dize que fue en tiempo del rey Lucio que segun su hablar, començo a reynar año de ciento y sessenta y nueue, y Adriano començo sus veynte años en el de ciento y diez y nueue; de lo qual concluyamos euidentemente, q no pareo bien los años de aquellos principes, y por el consiguiente ni los hechos. Y mas q dize que aquel rey Lucio pidio al Papa Eleutherio en el año de ciento y ochenta y dos predicadores de la ley Euangelica, q tambien no pudo ser en tiempo de Adriano, mas passaremos con el en lo de la tal predicacion, pues es comun narración: y el Papa embio dos varones santos, Fugacio y Damiano, que le baptizaron con los de su casa; y muchos de los del reyno, y este fue el primero rey Christiano de toda Inglaterra. Auia por entonces en Inglaterra veynte y ocho Flamines, que son como nuestros obispos, y tres Archiflamines que son como nuestros Arçobispos; y en lugar de aquellos fueron consagrados veynte y

Pauinus, Samorhe, Marianus,

ocho obispos, y tres Arçobispos, y estos Arçobispos pusieron sus sillas en Lódres, y Yorca, y en la ciudad Legionense: y se concluye desto que fue Inglaterra la primera tierra q publicamente aya recebido y confessado la Fee verdadera, y la conseruo hasta el tiempo de la persecucion de Diocleciano, quando dize Gildas q apenas quedo rastro della. Tornando al Emperador Adriano que con su mala condición natural aun en tiempo de paz ni aun su muger le podia comportar, agora que los Escotos le auian hecho aquel sin sabor, estaua hecho vna viuora ponçosa: y por se végar camino en busca de los barbaros, y auiendo pasado con mucho trabajo de la otra parte del rio Tina, al quarto dia lleo a vna tierra en q ninguna cosa necessaria para passarse la vida humana hallo: y passando adelante otros dos dias, ni aun rastro de gentes ni de ganados descubrio, ni panes sembrados, sino que los barbaros prudentissimos lo auian todo leuado, o destruydo por le forçar tornarse: el se informo de como desnudos, y sin camas andan en medio del inuierno, q en aquella tierra es de los frios del mundo, al campo neuados, y llouiendoles Dios encima: y comen rayzes o hojas de arboles, quando no tienen mas, y q no saben dexar las armas, y q vencidos se acogē con ligereza de ciervos a los montes: y q la tierra es tan motuosa y fragosa, q si no son los naturales no ay quien sepa los caminos, en caso q los quierā seguir, y que tambien pasan sin casas como otros con ellas, y que se les da poco mas tomarlos la noche en el monte q en poblado. El Emperador, aunque era para passar tanta mala ventura como quantos andaua en su compañía, determino de se dexar de buscar a los barbaros, porq tenia determinado de visitar personalmente todas las prouincias del imperio, y erale grande estoruo el detenerle alli tanto tiempo, quanto requeria la conquista de la gente Escota y Picta, y juzgo satisfacer a su reputación con assentar las cosas del reyno Ingles, y hazer como los de las prouincias Romanas no fuessen molestados de los Escotos. Luego metio a sus gentes en alçar vn muro de cespedes de mucha altura para tales materiales con vna honda caudante, dende la boca del rio Tina hasta el rio Escha, q es dēde el mar Germanico o Alemā hasta el Oceano Hibernico, y así atraveso toda la isla q dize Elio Esparciano auer tenido ochenta

Muro notable.

Poly. li. 2.

ochenta millas en largo: aunque en los Annales Ingleses se contiene que le començo Adriano, mas q le acabo el Emperador Seuro: y aun Polydoro tiene q no fue hecho sino por la legión que Accio capitán Romano embio de socorro a Inglaterra, y lo afirma Gildas historiador Ingles. Adriano contentó con aquella labor camino por Veltmaria y Tegenia a Cambria, donde los magistrados Romanos auian andado a malas, y con los castigar passo a Lódres, donde le fueron a dar gracias los nobles Ingleses, a los quales mostro mucho amor, y dio sus dones con que los dexo muy en su deuocion: y embarcandose dio consigo en Francia lleuando a Lucio Antenoo enfermo, en cuyo lugar dexo a gouernar lo de Inglaterra a Aulo Victorino.

§. IIII.

Aulo Victorino puso a muchos de sus soldados por los castillos, y pueblos cercanos del sobredicho muro, para resistencia de los Escotos y Pictos, si quisiessen romper el muro, para dañar en tierra de Inglaterra: y los reyes Escotos y Pictos partieron entre si la tierra q auia destruydo y quedaua fuera del muro como desechada de la señoria Romana, y al Picto cupo lo de azia el mar Germanico azia el Oriete de Inglaterra, y al Escoto lo de azia el mar Hibernico al Poniente: y pusieron tambien sus fronteros en los lugares defendidos cercanos del muro. Al rey Mogalo atótecio lo que a David y a otros muchos, q en quanto andan en trabajos, son buenos, y en estando ociosos se peruierten: y así este miserable con la ociosidad se dio a desuergocadas luxurias, y tyranicas rapiñas, ni perdonando a las mugeres de los nobles, ni a las de los plebeyos y aldeanos, ni a las donzellas intactas: y si los q cometian graues pecados era pobres no curaua dellos, mas si los ricos entropecauā en algo, no auia sino morir, para q el heredasse: y hizo ley q las haziedas de los tales no las heredassen hijos ni mugeres, sino el fisco real, y por ser negocio de pecheria ningun rey despues aca quiso dexarla de executar: porque veays quan peligroso es meter a los reyes en nuevos pedidos, lo qual ha lugar en los desalmados, mas no en los virtuosos y amigos de Dios y de justicia. Los nobles del reyno juzgado no ser de sufrir tantas abominaciones, determinaron matarle, y el q lo barrunto, determino huyr para las islas Hebrides: y por

Nota.

definir a los que tenia por sospechosos, se acostó temprano fingiendose mal dispuesto, y en siendo recogida la gente se armo de vna cota, y tomando su arco salio con dos criados, no siendo de otros, y enfrascose en vn bosque, para huyr el encuentro de los que por ventura le seguirian. A la mañana q fue echado menos, salio mucha gente tras el, y el por huyr de los vnos, cayo en los otros que le mataron a estocadas, auiedo reynado 36 años, a los años ciento y quarenta y seys de nuestro Redemptor, a los siete del imperio de Antonino Pio; siendo Phiato por sobrenombre Albo rey de los Pictos. Su cabeza cortada fue hincada en vna lanza, y lleuada a la mas cercana aldea donde mucha gente auia concurrido por ver el suceso de aquella labor, y despues de auerse holgado con ella buen rato, la juntaron con el cuerpo, y le enterraron por honra del su bué abuelo Galdo, a quien seruian con aquel comedimiento desmerecido del nieto.

CAPITULO VEYNTE Y CINCO DEL mal rey Comaro de Escocia, y de su semejante Argado que fue puesto por gouernador, y del rey Ethodio tambien Escoto, y de Lucio rey Ingles, y de la yda de Pertinax en Inglaterra.

§. I.

Los Escotos alçaron por rey a Comaro Año. Comaro hijo maluado del dicho Mo- 146. gallo, porq con deseo de reynar por Hector II. lo espuelas a los matadores de su Polydorus padre, y al principio procuro encubrir sus vicios hasta le parecer estar bien arraygado en su reyno: porque despues en suzias luxurias gastaua los pechos del reyno, y a los tan perdidos que le alabauan quantos pecados cometia, y le retrahia de qualquiera cosa de virtud, se le vian echarla el ojo, dio grandes heredamientos: y a estos puso en los officios honrosos de la judicatura, conser tambien de vilissimos suelos, y derroco dellos a los nobles y virtuosos; y procuro de desterrar la frugalidad aprouechada y con la qual se auia podido conseruar en las guerras passadas, y introducir viuenda regalada y de tragonia. Llego su perdicion de consciencia y de juyzio a tanto, q llamo a Cortes, y propuso a los nobles el gran bien y autoridad que se recrecia de los mayores gastos que empleaua en gran familia, y costosas mesas, y preciosos vestidos, y q pues Mon. eccl. 4. p. Hh 2 aque

que ello era en hora del reyno, se deuia echar pecho por todo el reyno, para que le pudiese bastar a sus costas. Los Señores principales dixeran cuerdamente que aquel era nuevo tributo, y que podria dar en rostro al reyno, y que para mejor proceder en como se haria, pedian plazo para le responder hasta otro dia, y el holgo dello. En aquella noche se determino por los nobles de le prender, y encarcelar, y juntos a la mañana con el rey, le hablo el vno en nombre de todos, que los reyes passados con andar siempre en guerras auian tenido harto en los tributos ordinarios, y que el les notificaua vna nueva marauilla, no le bastar a el viuiendo en paz y ocio: mas q̄ biẽ entendian ellos que a los buenos reyes y que procuraua el prouecho y hora de sus reynos lo poco se les torna mucho, y al contrario a los malos, y deshonestos, y prodigos, y amigos de alcahuetes, y de chocarreros, y hombres de mal viuir y de peor casta, lo mucho se les deshaze entre las manos: y que los reynos no estan obligados, ni aun lo deuen querer proueer, a las exorbitancias sumptuosas, y a las pōpas excessiuas de los reyes, pues los reyes estan obligados a cercenar aun lo necessario, quando llega el reyno a no lo poder sustentar, quanto mas echar nueva pecheria sobre los que los ordinarios pechos no pueden pagar, sin quitarse a si mismos el mantenimiento natural: y q̄ harto cruel cabeza es la q̄ por andar ella muy compuesta de superfluidades priua a su cuerpo del comer y vestir necessario para sustentar la vida. Anfi que pues el como mal hōbre no ha parado hasta estragar las buenas costumbres del reyno cō sus amācebamientos, ni ha dexado con la vida a hōbre q̄ se los aya estoruado: y a los buenos ha perseguido, y a los malos ensalçado, q̄ se tenga por preso y priuado del reyno: y por mas que comēço a vozear llamados los traydores, le arrebataron de alli, y le pusieron a recaudo, y a los q̄ le auian ayudado en sus pecados ahorcarō. Esto concludo, dieron todos sus votos a Argado cabeza de los de la prouincia de Argathelia para supremo gouernador del reyno, hasta q̄ otra cosa se determinasse: y por algunos años lo hizo muy bien en todo, hasta que con la honra y prouecho se dexo estragar, menos preciando el consejo de los prudentes y nobles en las cosas graues de la republica, y determinandolas por el parecer de

sus criados, o por solo el suyo, contra la costumbre dignissima de ser adonde quiera guardada, que el consejo de los buenos y sabios se tome. Ayudo a que huuiesse diffensiones y vados entre las nobles familias, y honraua mucho a los nobles Pictos, y caso con hija del principal entre los Otolinos: para con tal casamiento allegar fauores estrangeros, que es punto de fino tyrano, y aun a sus hijas caso cō hōbres de aquella naciō: y en fin que el imito muchos de los pecados porque auia sido priuado y encarcelado el rey Conato.

§. II.

Los señores principales se juntaron vna vez para proueer en tan vrgēte necesidad, y metiēdole en su cōclauis le propusieron, como por tales y tales pecados auian depuesto al rey Conato, con ser rey legitimo, y que a el por hombre de muestras virtuosas auian cōfiado el gouerno supremo del reyno: mas q̄ auia dado tan mala buelta, q̄ merecia mayor pena que Conato, por agrauios de buenos, y horas de ruynes, y tyrano gouerno, y casar a si y a sus hijas fuera de su tierra, sin dar parte a los señores del reyno de cosa ninguna q̄ huuiesse de hazer tocante al reyno, en todo lo qual y en muchas otras cosas auia incurrido en mal caso, y era digno de pena exemplar. El q̄ se vio baldresar con mucha razon por otros mejores se puso vermejo de vergueça, y llorando se les echo a los pies, pidiendo misericordia: y conociēdo sus culpas, y prometiēdo emienda exemplar: y ellos auiedole compasion le dexaron en el cargo, mas prēdieron a los de su seruicio que le auian ayudado a ser malo. Emendose tan de veras Argado cō esta reprehension, q̄ no le pudieron pedir mas ni mejor de lo que el despues hizo en la gouernacion del reyno: y priuo del juyzio de las causas criminales a las justicias particulares de las prouincias (como lo solian estar) porque dende la guerra con los Romanos auian disimulado los Reyes, no pudiendo ellos entender en tantas cosas, y mando que solo el justicia mayor del reyno las sentenciase: y hizo ley que ningun hombre de officio de judicatura o gouerno publico beuiesse vino, o cerueza, ni otro liquor inebriatiuo (conforme a lo de Platon y de los Prouerbios) so pena de muerte, pues feria harto mal, que los que hauian de gouernar a otros, huuiesse menester mayor guarda que ellos. Desta

manera

Año.
160.

manera remedio muchas otras cosas: y al año octauo de su gouernacion, el desenterrado rey Conato murio en la carcel a los catorze años de su eleccion: y por el mesmo cuento llego al año de ciento y sessenta de nuestro Redēptor. Por muerte de Conato fue hecho rey Ethodio sobrino del rey Moggallo, y hijo de su hermana, a lo qual ayudo mucho Argado, y el rey le dio mucha hacienda, y le hizo Prefecto mayor del reyno en todas las cosas publicas, y le dio grandes gracias con muchas alabanzas por lo bien que auia gouernado el reyno. El rey fue luego a visitar las islas Hebrides, donde por industria de Argado justicio a ciertos alborotadores de la tierra: y tornādo a Escocia, supo que los Romanos auian rompido el gran muro que hizo Adriano, y auian entrado por tierra de los Pictos y de sus Escotos, y sacado vna rica caualgada, sin embargo que llegarō a las manos con los de la tierra, y murieron muchos de ambas partes, y los principales de los Romanos. El rey Ethodio embio sus embaxadores al capitan Romano Aulo Victorino pidiendole restitution del daño, donde no, que le denunciase guerra para dende a quinze dias: y el Romano respondió con la buena consciencia de los Romanos de aquel tiempo, que los Pictos y Escotos enemigos, entresi se auian confederado para entrar a robar en la tierra de los Romanos, y los Romanos auian hecho lo mesmo contra ellos: y que los Pictos y Escotos auiendo rompido el muro auian leuantado vn castillo de madera en la rotura para defender la entrada a los Romanos, y dende alli auian entrado a robar muchas vezes en la tierra Romana, sin querer satisfacer los daños, siendo muchas vezes requeridos, antes auian afrentado a los mensajeros que les fueron embiados. Ethodio muy rebotado con respuesta tan falsa y sin empacho, escriuió al rey Picto que rompiendo el muro por su frontera, entrasse por la prouincia Romana haziendo quāto mal pudiesse, prometiendole de ser muy presto en la labor por sus fronteras: y ambos entraron vengando sus daños. Los Romanos que auian sabido sus conciertos, los quisieron retaliar entrando en tierra de los Pictos, sino que los Reyes les salieron al encuentro, y les dieron la batalla en que las alas derechas de ambos exercitos quedaron vencedoras: y llegada la

noche se despartieron tan perdidosos todos, que por aquel año ningunos buscaron a ningunos: y las mugeres Pictas y Escotas q̄ (conforme a la vsança de la tierra) seguian a sus maridos a la guerra, en viendo partidos los exercitos del lugar de la batalla, desojaron los cuerpos muertos.

§. III.

Aulo Victorino quiso ganar por la mano acusando antes que le acusassen, y escriuió al Emperador Antonino Aurelio como Escotos y Pictos auian rompido el muro de Adriano, y auian cometido muchos robos en la prouincia Romana, y que sobre se lo defender auia peleado con ellos, y quedado todos muy destrozados: mas que por la poca confianza de lealtad que tenia y deuia tener de los Ingleses que desseauan su libertad, auia menester suplemento de gente, para conseruar las prouincias de su distrito. El Emperador le pago su infidelidad con le priuar del cargo, y embio en su lugar a Calphurnia Agricola, nieto del otro gran capitan Agricola que florecio en Inglaterra: y este no hizo sino llegar a Inglaterra, y hazer vn buen exercito de Romanos y Ingleses, con que fue contra los Pictos y Escotos: y auiendo pasado el rio Tina, y el muro de Adriano, hallo toda la tierra yerma y abrasada por industria de los enemigos, y sin impedimento desto, calo a las prouincias Ordolucia, Decra, y Laudonia, cuyos cāpos robo y quemó, y por assomar el inuerno se torno de alli a inuernar en Londres, sin auer hallado con quien pelear. En asomando el verano siguiente comēço Calphurnio a preparar lo necessario para salir contra los Escotos y Pictos, sino q̄ supo como los de Vualia con sus conterminos se auian rebelado contra el imperio, y saqueado los pueblos y fuerças que estauā por los Romanos, y maltratado a muchos que abogauan por la parte Romana. Este dilate le hizo mudar parecer, de dexar la jornada contra los Escotos, y remendar las roturas del muro de Adriano, para quitar la ocasiō de robos y de guerras: temiēdo q̄ a no lo proueer anfi, por domar a los rebeldes, se le rebelaria todos los q̄ pensaua tener domados. Mucha gēte y oficiales metio en la obra, y quando le parecio tener buena parte remēdada, dexo de su gēte parte que hiziesse la guarda a los trabajadores, y el con el exercito fue contra Vualia donde los

Mon.eccl.4.p.

Hh 3

vencio

vencio en batalla sangrienta tambien por su parte: y tras esto tuuo que hazer en domar a los de la isla Vectes que con algunos Ingleses se le auian alçado, tan indomitos son los de aquellas islas. Los Pictos y escotos que vierõ el buen recaudo que se daua Calphurnio, holgaron de tener paz: y deshizieron sus exercitos: lo qual Calphurnio juzgo a miedo, y que de domados y impotentes para le resistir, auian dexado el campo: tras lo qual le mãdo el Emperador Comodo partir para Italia, y entro Publio Trebelio en la gouernacion, q̄ hizo mil çalemas honorables al rey Lucio hijo de Coilo, y nieto de Mario (como ya escreui) y escriuió al Emperador que era mas amigo de la parte imperial, que de la de sus mismos Ingleses. Hasta este rey Lucio pone Amando Zierixense setenta y nueue reyes en Inglaterra. Publio con la potencia que tenia, no pudo encubrir mucho tiempo sus malas inclinaciones, porque sus pecados eran muchos y graues, y su auaricia lleuo hasta levantar pecados a los ricos por los matar y despojar, o por agradar a la embidia de sus allegados: con lo qual la gente de su tierra estaua para se rebelar contra el. Algunos Escotos y Pictos que conuersauan entre los Ingleses y conosciéron la voluntad que tenian a los Romanos, dieron mandato en sus tierras: y al punto determinaron de vengar la entrada de Calphurnio: y haziendo buen exercito rompieron el muro de Adriano, y cometieron grandes daños en la prouincia Romana, y al mesmo Trebelio que con gran gente les dio batalla, vencieron, y el huyo: y quedaron muchos de los Romanos muertos, y no pocos de los Escotos y Pictos. Trebelio se recogio a Yorca, por rehazer su exercito, y los Escotos y Pictos entraron por los Vestmaros y Candalos, robando y matando, y no se osando Trebelio asir con ellos en batalla con temor de sus amigos los Ingleses, contentauase de matar a los que hallaua desmandados, y tenia sus soldados por las fuerças de su prouincia. Sucedióle mas mal a Trebelio, que como los Escotos y Pictos no dexassen de robar y matar por Inglaterra, no hallando quíe se lo estornasse, por no querer Trebelio arriscar su gente en batalla con los robadores que andauan encarnicados: los nobles de la tierra instigaron a los plebeyos a se alçar contra los Romanos que los despechauan, y no los de-

fendian, y tomando las armas, y a vn Picto llamado Caldoro por capitán (por auer sido criado con los Ingleses) caminaron cõtra los Romanos que temblauan cõ esta guerra mas que con la de los Escotos, mas saliendoles al encuentro, les dio la batalla que le salio sangrienta por el capitanear de Caldoro q̄ retuuõ grã raro a los Ingleses peleado, porque ansi ellos como los Romanos se mataffen, y quando vio yr los Ingleses de vencida, huyo para Laudonia con algunos amigos, muy cõtento por el daño que via hecho en sus enemigos. Donde auemos de considerar que el odio capital que oy dia se tienen Ingleses y Escotos, ya dende muy a tras, tiene rayzes echadas: como lo vemos en lo q̄ vamos escriuiendo, que de mejor voluntad se dañauan vnos a otros, q̄ a los Romanos enemigos de todos. Otra cosa puõ a Trebeliano en mas desgracia cõ los Ingleses que las dichas, y fue que los nobles Ingleses, que auian solicitado a los plebeyos a se rebelar, auianse vestido como ellos para pelear, por no ser conocidos: y como Trebelio se diessse a matar de los plebeyos presos, y estos fuesen presos entre ellos, descubrierõ quien eran, por no morir, lo qual entendido de Trebelio, y que erã los alborotadores, matolos, y con justicia: mas la gente comun sintio mucho tales muertes, y mas viédolos ahorcados, por lo qual en la noche siguiente algunos Ingleses no conocidos los quitarõ de las horcas, y ahorcarõ en ellas otros tantos Romanos. §. III.

Trebelio se tuuo por perdido no se osando fiar de hombre Ingles, por mas ladino que se le diessse, y con miedo de perder el imperio de la isla y aun la vida, escriuió al Emperador Comodo la gran rebelion de todos los linages de gentes de aquella tierra: y como era menester nueuo suplemento de gente, lo pena de tener en condicion la reputacion Romana con los soldados que alli tenia. El Emperador cmbio a Pertinax varon Consular y de grande estima de cuerdo y belicoso, y muy alabado por el Senado de qual en llegando tomo el cargo de la tierra, dexando a Trebelio por su legado, que era la segunda persona del exercito: y con darle blando a los Ingleses, y señaladamente al rey Lucio, y con se contentar con ahorcar algunos pocos hombrezillos reboltofos, conseruio la tierra en su deuocion. Contra los

los Escotos y Pictos salio y los echo fuera del muro de Adriano, sin querer los mas seguir: y auiedo sido reuocado a Roma, y el emperador Comodo muerto por los de su camara, fue hecho Emperador en gracia de todos, y contra su voluntad. No descansaua mucho el rey Ethodio de los Escotos por este tiempo, porque los Hebrides rabiando por vengar las muertes de los suyos, quando Argado passo contra ellos y los prendio, y hizieron gente con que passando en tierra de Argadia, de donde Argado era cabeça, no dexaron a persona chica ni grande con la vida, de quantos pudieron auer, y el mesmo Argado fue contra ellos por mãdado del rey que se quedo a guardar las entradas del muro de Adriano. Auian llegado en este punto dos mil Hibernios a la fama del robo de Argadia, y queriendo ser de la parte de los Hebrides, se emboscaron por no ser vistos de los Escotos, que en passando de aquel puesto fueron acometidos dellos por detras, y de los Hebrides por delante, y por bien q̄ libraron murio Argado con dos mil hombres, y los otros huyeron como pudieron. Con gran rabia partio Ethodio a vengar sus dos mil cõveynte mil Escotos escogidos, y por no se poder meter al mar los Hebrides, segun andaua brauo, le huieron de esperar con intencion de vender bien sus vidas: mas el sabio rey no quiso rõper con ellos, por no perder de los suyos (que fue la sentencia canonizada por Scipion) y poco a poco los fue consumiendo hasta que los vino a cercar en vn monte donde la hambre los acabaua, si ellos no aceptaran entregar al rey, al capitán con dozientos que el escogiesse para los justiciar por rebolvedores, y que los demas dexadas las armas se tornassen a sus islas. Aquellos fueron entregados con las armas de todos, y en viendolos muertos los que viuos quedauan, tanto lo fincieron que a falta de las armas que no tenian, cargaron de piedras, con q̄ acometieron a los del rey de los quales fueron muchos muertos, y los otros que pudieron huyr se metieron por esos montes. Despues desto viuierõ los Escotos algunos años en paz, ocupados los Romanos en conseruar la amistad de sus Ingleses: y el rey se daua mucho a la caça, y hizo ley que ninguno matasse liebre con armadijas, sino a puro correr de perros, y que ni la que corrida de perros se les fuesse, fuesse

buscada cansada para la matar en la camara: y que en tiempo de grandes nieues, quando la hambre fuerça a los ciervos baxar a lo raso y llano a buscar comida, ninguno los mataresse, y en ningun tiempo a los ceruatillos pequeños. Vino a morir este buen rey a manos de vn traydor natural de las islas Hebrides, a quien auia hecho su camarero muy priuado, fino que aquel rabioso por los que el rey auia muerto de aquellas islas, determino de los vengar, por lo qual arado de pies y manos a cauallos fue despedaçado. Murio este rey auiendo reynado treynta y cinco años, pues determina Hector que alcanço el tiempo del Emperador Seuero, que començo a ciento y nouenta y cinco del Redemptor, en el qual se cumplieron los treynta y cinco que yo le doy, porque a los treynta y tres que Hector le señala, dos les faltan para llegar alla, y Polydoro tiene conmigo. Aqui pone Hector lo que atras toque de auer el rey Lucio pedido predicadores de la Fee al Papa Eleutherio, y dize auer sido en el año de ciento y ochenta y siete despues de Christo nacido, y fue el año sexto del Pontificado de aquel Papa. Si verdad dixo Polydoro de la llegada de Joseph de Armathea a Inglaterra, no fueron estos los primeros Christianos, sino que se deuieron acabar muy presto, los que por aquel santo serian conuertidos, y como fueron personas particulares, y aun por ventura de secreto (como Gamaliel en Hierusalem y Nicodemus) no se supo de su Christianidad, o no se hizo caso della por los barbaros, y con esto no dexa memoria: y lo que san Pedro hizo seria como de passo, y ansi se deuio perder vno y otro.

CAPITULO VEYNTE Y SEYS DEL
rey Satrael, de Escocia muerto por malo, y de Donald buen rey vencido con los Pictos y Ingleses, por el Emperador Seuero que murio en Inglaterra: y de como el rey Donald fue el primero rey Christiano Escoto, y de otro rey Ethodio mentecapto en Escocia, y de Athir con su hijo peor que el, que se mato por su mano.

§. I.

EN el mesmo año de nouenta y cinco eligieron los Escotos por Hector II. rey a Satrael hermano de Ethodio, aunque auia dexado Ethodio

Año.
199.

un hijo pequeño, sino que por la ley justísima muchas vezes alegada, no podia reynar por falta de edad. Fue Satrahel de malas mañas naturales, redoblado de condicion, y falsificador de su verdad, y cruel por extremo, y gran perseguidor de los familiares y amigos de su hermano Ethodio, y así mató muchos, y se creyo que con voluntad de matar al niño su sobrino y hijo de Ethodio, que hauiá de reynar despues del: y a los populares y labradores priuaua de sus heredades, y los desollaua con crueldades, o los mataua recreandose el con estos passatiempos, todos chicos y grandes le aborreciá, y desleuá mal por ello, y le vinieró a menospreciar. De tener al rey en poco, vinieron a muchas disensiones y vandos, hasta entre parientes y vezinos, y como el rey se viesse tan aborrecido, ni quería ni osaua salir en publico a remediar tanto mal: por lo qual los de su seruicio se determinó remediarlo matándole vna noche, al año quarto de su reyno, que fue el de ciento y noventa y nueue de nuestro Redemptor. Vn su hermano llamado Donaldo fue coronado por rey, y tenia condicion y partes de muy buen principe, y muy zelador de justicia, y por el conseqüente de la paz, hija de la justicia: y apaziguó las discordias de sus vassallos, y dando buelta por el reyno acompañado de los nobles, castigo a los que hallo culpados. También proueyo en que los mancebos que se criauan con malas costumbres, y no sabian obedecer a sus juezes, fuesen sus soldados para que debaxo de su mano deprendiesen la ley de hombres de bien, y el tuuiesse a mano siempre gente hecha para repentinos menesteres, que no le podian faltar, sobrandole tantos enemigos como eran Romanos y Ingleses. Por este tiempo proueyeron los Romanos por muerte del rey Lucio de Inglaterra que ninguno de la sangre Inglesa fuesse hecho rey de allí, porque de los reyes naturales pensauan nacer tantas rebeliones de la gente del reyno, y así no querian fiar dellos aquella corona. Mas vn noble Ingles y de la sangre Real de aquel reyno, y que devia pretender de derecho al reyno, y a lo menos tenia gran voluntad de reynar, y se llamaua Fulgencio, no quiso passar por tal edicto: y conuocó a muchos de los principales Ingleses les dixo tales razones contra los Romanos, y señaladamente contra el mandato presente,

que todos clamaron libertad, y pidieron las armas contra los Romanos, y al mesmo no-braron por su caudillo. Alegre con tan buen principio escribio en posta al rey Donaldo de Escocia, significándole que casi todos los Ingleses venian en se poner en libertad contra la tyrania Romana; por tanto que el y ellos le pedian muy encarecidamente no les faltasse, pues también a el le cabia su parte de honra y de prouecho, ser expelidos los Romanos de toda la isla: lo qual era muy hazer, quedando las mas de las prouincias Romanas por el mundo puestas en armas contra los Romanos, que no hauián de poder acudir a todas partes. Donaldo holgo con la embajada como de deseo de guerra, y como quien conocia de su gente que sino la ocupaua con guerras estrangeras, ella se ocuparia en las domesticas, destruyendose vnos a otros: y por esso se ofrecio de se hallar con su gente a dia señalado, donde le significassen, y lo mesmo respondió el rey de los Pictos.

§. II.
Con esta respuesta salieron los Ingleses a la campaña puestas en armas con su capitán Fulgencio, y fueron a destruir el muro de Adriano para meter en su tierra a los reyes ayudadores, que ya auian llegado allí, y todos juntos inchieron la caua de faxina y tierra, y con facilidad entraron por la prouincia obediente a los Romanos con deseo de prender al capitán Trebelio en la ciudad de Yorka, donde supieron estar con los principales de su exercito: sino que sabiendo auerleles ydo por pies, dexaron la ciudad, y dieron se a robar, y matar, y destruir quanto hallauan delante: y como acabaua de assolar vna prouincia, passauanse a otra, y como langosta la talauan, y quemauan, hasta que llegados los frios y aguas del invierno se deshizo aquella liga, y se fueron todos a sus tierras. El Legado Trebelio, que no auia osado salir en campo para estoruar tanto mal, escriuió al Emperador Setimio Seuero muy encarecidamente, y el Emperador apertoso por tales empresas, donde se auenturaua ganar hora, holgo (como dize Herodiano) de yr en persona, y mostrar quanto valia su autoridad: pero na, aunque ya viejo para pelear, y que si auia gozado de los triunfos de los Orientales, y Septentrionales, no le diria mal sobre poner el

Herodian.
in Scuro.

el triunfo de los Ingleses. Sacando consigo de los regalos de Roma a sus dos hijos que no se lleuauan muy bien, se metio en vna litera, como viejo y gotoso, y con animo inuenible no paro por tierra y mar hasta dar consigo en Inglaterra, donde de las gentes que de Italia, España, y Francia, y de la mesma Inglaterra junto, hizo vn poderoso campo. Conbraronle tan gran miedo Fulgencio y sus allegados que se le embiaron a rendir pidiendo perdon, mas el con ambicion de tornar a Roma ganado el nombre de Británico, con que poder triunfar, no dio respuesta de lo que le pidieron por lo qual Fulgencio y sus confortes determinaron de se defender alargando la guerra, hasta le cansar: y hasta que los reyes Escoto y Picto les llegassen de ayuda. Luego traspuñeron las mugeres, y hijos, y ganados de la otra parte del gran muro, en montes defendidos, aunque lleuaron consigo las mugeres de edad para pelear, y llegando los Escotos y Pictos concluyeron de no romper en batalla con vn tan gran soldado y capitán como el Emperador, y masteniendo tan pujante campo, de lo qual sabidor el Emperador aparejaua lo que le cumplia para conseguir la victoria que deseaua. De sus dos hijos dexó al menor llamado Geta en la gouernacion de Inglaterra con algunos ancianos de sus amigos por cōsejeros, y al mayor llamado Antonino lleuó consigo en la jornada. En fin concluyo que la batalla se dio donde murieron muchos de la liga, y como Fulgencio quisiesse morir allí con los suyos, y le forçassen sus amigos huir de allí, todos se dieron a huir, no cessando los Romanos de los seguir, porque no se tornassen a juntar: lo qual conocido por los Escotos y Pictos, dexando las armas passaron a nado el rio Tina, y luego el muro de Adriano, lleuando consigo a Fulgencio, y se fueron a sus casas, y los Ingleses hizieron lo mesmo: dexando todas tres naciones treynta mil hombres muertos. Los Escotos embiaron a Hibernia por gente de ayuda para restaurar la guerra, y los Pictos a Noruegia, y a Dania que es Dinamarca: y Fulgencio por otra parte recibia a sueldo a quantos podia: mas el Emperador castigo a los principales de los Ingleses que auian sido causa de aquel leuantió, vñando clemencia con la gente comun que sigue a los principales: y dio audiencia a quantos le

quisiesse pedir algo contra qualquiera, como qual metio a sus gentes a auernar. En el siguiente verano se guardaron los Escotos defraudados de la esperanca de Hibernia de se alir con los Romanos, y Fulgencio y los Ingleses con semejante sentimiento se arrojaron a los Escotos: mas ni por esso dexó el Emperador de salir tras ellos, y se inordinó muchas vezes con poca sangre, por ser los Escotos diestros en los passos y guaridas de la tierra. Ya se le llegaba el fin al Emperador, y enfermado mal, encargó el exercito al hijo Antonio, el qual no sacando de los enemigos metio sus gentes en reformar lo que del muro de Adriano estava estragado, y le hizo poner almenas de piedra, y de trecho a trecho leuantar vna torre en que estuuiesse vn tropeta que tocasse al arma en assomando los enemigos. Su padre murio porido de ver sus maldades, que se dize auer llegado a le procurar la muerte con los medicos y criados, y por quedar solo en el imperio procuraua fauores del exercito, y deseaua la muerte de su hermano Geta: y por este fin hizo pazes con los Escotos, Pictos, y Ingleses, y tomó las cenizas de su padre, partió para Roma con su hermano, al qual mató alla por su mano a puñaladas entre los brazos de su madre, con lo qual quedó solo en el imperio, aunque no esta solo en el infierno.

§. III.
El rey Donaldo con la paz que le dexó Antonino Caracala reformó muchas cosas bien necesarias en su reyno, y pareciéndole con razón ser burleria la adoracion de muchos dioses, se conuertio a la fee de nuestro Redemptor, y embio al Papa Victor que entro en la silla de sant Pedro a ciento y noventa y siete años de nuestro Redemptor, suplicándole que le proueyesse de predicadores del Euangelio: y el se baptizo con su muger y hijos, y con muchos de los nobles del reyno, en el año de dozientos y tres, y aunque los Ingleses recibieron primero la fec (como auemos visto) no fueron constantes en perseverar en ella, y en este tiempo son peruersos hereges: mas los Escotos como mas tarde recibieron la fec, así mas tarde se apartaron della. Este rey Donaldo fue el primero rey Escoto que hizo moneda de oro y de plata, y en la vna haz esculpío la señal de la Cruz, y en la otra su retrato, para dar a entender

vease. li.
ca 400

Año
370.

auer el fido primero q̄ introduxo la fee del crucificado en aquel reyno: y prucuale auer sido esta la primera moneda de aquel reyno, porque las que antes corrian en el, o tenian el cuño Ingles, o el Romano, como en monedas halladas soterradas se ha mostrado muchas vezes. Vino a morir el buen rey Donaldo lleno de obras de piedad Christiana a los veynte y vn año de su reyno, y fue sepultado al vfo Christiano en cemeterio bendito por ministerio de los sacerdotes Christianos, en el año de nuestro Redemptor de dozientos y veynte. Por su muerte fue alçado por rey Ethodio hijo del otro rey Ethodio que reyno antes de Donaldo, y le auian criado en la isla Monas con los Druidas y buenos maestros de virtud: mas en quanto fue gouernado por agenos pareceres no se auia conocido su taléto, como en viédose libre le declaró de menguado de juyzio, y apocado para todo bien, saluo que salio diligente arrebañador de dineros, y no los queria sino para los achocar donde no firuiesen de bien ni de mal: y por esto constituyeron los del reyno gouernadores por las prouincias que las ma tuuiesen en justicia y paz, y se halló muy bien el reyno con tal regimiento por todos los diez y feys años que aquel tonto reyno sin mando, al qual mataron los de su guarda, no pudiendo sufrir su descomunal auaricia: y el reyno Ingles viuio tambien en mucha paz so la gouernacion de los Pretores Romanos que les dexo el Emperador Scuero, lleuandoles a Roma de las principales personas del reyno para seguridad de fidelidad.

§. III.

En el mesmo año de la muerte de Ethodio que fue el de dozientos y treynta y feys de nuestro Redemptor, eligieron los Escotos a Athircon hijo de Ethodio, y començo con buenas muestras de ingenio y liberalidad: y se acompañaua con buenos letrados, y se daua a leer, y a los exercicios que le podian hazer el cuerpo mas robusto para los trabajos de las armas y caças, y a muchos atrahia a su amistad con su llaneza y dulce afabilidad. Despues de los ocho años primeros de su reyno boluio la hoja mostrandose soberuio amenazador, de todos queria ser temido, como el era enamorado del dinero de todos: y se dio a toda luxuria con notable defuerguença, andando rodeado de otros ta-

les cofrades, y de momos, y gayteros dados algafajo, y el no se atrentaua de andar chiflando su zampoña donde le viesse, y le escarneciesse. Con esta vida hazia molestias a muchos sin respecto de justicia, y sin resabio de gouernacion, con lo qual començo defensiones y murmuraciones, y aun conjuraciones: y mucho mas despues que corrió a dos hermanas donzellas hijas de Natholoco cabeça de la tierra de Argadia, y aun despues las entrego a sus alabarderos que las deshonoraron como quisieron, las quales injurias cõtaron las hijas derretidas en lagrimas a su padre, que con profundo dolor de su coraçon las consolo y mando callar, determinando de vengar tal atroz ignominia. Luego despachó sus recaudos a los principales de Argadia, y de Nouanta, encargandoles la presteza llegada a su presencia para remedio de vna gran mengua que auia venido por su casa: y llegados les dio parte de sus infortunios, y todos le juraron de hazer su poder contra el rey deshonrador de buenos: y así se fueron, y commouieron a quantos hombres principales auia en el reyno, que dentro en veynte dias salieron en campo con sus guerreros, bufando contra rey que deshonoraua sus vassallos: y quantos supieron la razon de tales mouimientos acudian con sus armas a vengarse del rey tyrano, y caminauan a le prender en Euonio que es Dounstaphage en tierra de Loquhabria. El buen rey que supo las saludes que le yuan a dar, andando el muy ocupado en sus reales ocupaciones, que para vn ganapan fueran infames, encendido en yra juro de los castigar, y con la gente que de presto pudo juntar, salio contra ellos, creyendo que en viendolo se le rendirian, sino que experimentando lo contrario, y no se fiando de los de su parte, acusado de su descomulgada conciencia, echo de si las reales insignias, y cubierta la cara por no ser conocido, se dio a huyr cõ algunos de sus cõpõstas para las islas Hebrides. Todos los que estauan por el se dieron a Natholoco en hallandole menos, y estrotro que no se olvidaua de lo porque se auia puesto en armas, embio en seguimiento del tyrano que ya nauegaua la buelta de la isla: y como la diuina justicia tomo por su ministra la furia del mar que le retraxo al puerto de que auia salido, donde viendo llegar a los que le buscauan, se mato por huyr otra

otra peor muerte, despues de auer enfuziado el nombre real con sus pecados doze años, a los dozientos y quarenta y ocho del Redemptor, quando se cumplieron los mil años de la fundacion de Roma, en el año segundo del Emperador Philipo y primero Christiano entre los Emperadores. Dooro se llamaua vn hermano de Athircon, y temiendo su muerte y la de tres sobrinos que le quedarõ del rey su hermano, llamados Findoco, Carancio, y Donaldo, vistiose como pobre mēdigo, y así dio consigo y cõ ellos en Laudonia, esperando mejora en su fortuna: y con auerle embiado Natholoco a matar, fue tan venturoso que mataron a otro que se le parecia, y se tornaron: y Natholoco descuydo mas del, que le dio la vida.

CAPITULO VEYNTE Y SIETE
de el maldado rey Natholoco de Escocia, y de Findoco buen rey y mal muerto, y del traydor Donaldo, y de Cratlinto que trauo guerra con los Pictos.

§. I.

Natholoco hizo vn gran razonamiento a los nobles del reyno encargandoles que proueyessen de cõmo no fuesse dende en adelante aperreados de los que saliesse malos reyes: y dio algunas puntadas con que parecia coger el reyno para si, señaladamente aconsejando que no dexassen con la vida a quantos fuesse de la sangre de Athircon: y aunq̄ algunos dixeron que los hijos de aq̄l q̄ no auian pecado, deuián reynar, y auisassen a otros que se guardassen de hazerle a el rey, por ser redoblado, y mal inclinado, a otros que con dones estauan ya sobornados, parecio que el mejor que otro deuia reynar: y luego le dieron sus aclamaciones, con que fue recibido por rey en el mesmo año de dozientos y quarenta y ocho. Con razon le notauan de astuto, pues en siendo jurado llamo a si a los que le parecio no le tener muy sanas entrañas, y con dones y muestras de amor los sossego, diciendo quan gran mal seria dexar el mando real en alguno de la familia de Athircon. Cosa es de burla la viuenda deste mundo conforme al temple mundano, y en fin passa, y no quedamas de parecer que fue sueño: y si por algunos años le fue bien a Natholoco en quanto

el mostraua que los nobles eran sus pies y manos y corona, y les daua de las riquezas reales: despues reboluieron los temporales ran de mala como agora dire. Dooro y sus sobrinos estauan secretissimos en Laudonia, y por medio de vna muger Picta que yua y venia se escreuian cõ los nobles amigos y parientes que tenian en Escocia: y fue la desgracia, que el rey cogio las cartas que vna vez y la postrera la muger lleuaua para Escocia, las quales leyo, y guardo callando, y la muger empozo. Pocos dias despues embio a llamar aquellos nobles para quien yuan las cartas, diciendo tener necesidad de sus presencias y consejos, y en llegando los encarcelo, y despues mato, con que la mayor parte del reyno se alboroto, y a la fin rebelo. El quiso hazer gente contra los alçados, y no le querian seguir: y en lugar de tomar algun dulce corte, anduuo a buscar hechizeros que le aduinasen quien le armaua traycion, y que suceso hauia de tener la guerra, y otras tales cosas: y por le parecer que vna vieja de la isla Iona sabia mucho de aquel menester, embio dende Morauia a vn su muy cordial amigo natural de aquella tierra para que la preguntasse aquellas cosas. Despues que la hechizera hizo sus diligencias, dixo al Morauo mensagero q̄ presto moriria el rey a manos de vn su muy intimo amigo, y preguntando la el que quie era aquel tal, dixo ella que el mesmo que lo preguntaua, de la qual començo a renegar como de borracha desatinada, sintiendose a si constantissimo en el amor del rey: Tornandose para Escocia, començo a pensar que si el dixesse al rey la respuesta de la Maga, que caeria en sospecha, y aun por ventura le costaria la vida: y hino se lo dixesse, y le mintiesse otras cosas, que de otro lo podria saber, pues que tales cosas luego buelan de lenguas en lenguas, y q̄ entõces ternia cierta la muerte: y cõ estos Sylogismos concluyo que era mejor matar que morir. En llegando al rey se apartaron en secreto, donde le conto mal consejas esperando deuida oportunidad, y como el rey anduiesse fatigado de vn fluxo de vientre causado de la colera con que ardia por aquellos dias, entráuase a proueer: y el su amigo arranco de vn puñal cõ que le atrauesse el pecho, y le tumbo luego en vna honda priuada, y saltando en su cauallito que auia dexado a punto, con solo vn criado, dio consigo a donde estauan

Año.
220.Año.
236.

Hector 1.

Hector 1.

Año.
248.

estauan los conjurados ganandoles las albri-
cias de la traycion que dexaua cometida. On-
ze años de reyno le concede Hector dizien-
do que llego al tiempo del Imperio de Galie-
no, y es así que poniendo estos onze sobre
los dozientos y quarenta y ocho, quando to-
mo el reyno, llegan al quarto de Galieno q̄
se pareca con los dozientos y cinquenta y nue-
ue del Redemptor: de lo qual se concluye auer
computado mal nuestro Hector los años de
Christo, pues dize que no fueron mas de do-
zientos y cinquenta y dos. §. II.

Año.
259.
Los nobles del reyno se juntarō a tratar de
elegir rey, y concluyeron embiar por los hi-
jos de Athircon que estauan escondidos en
tierra de Laudonia, y dieron cargo al Mora-
uo matador de Natholoco de yr por ellos, y
lleuarlos a tierra de Argadia, donde sentaron
a Findoco el mayor dellos en la piedra hada
da, y le coronarō por rey, siendo de edad cō-
petente y de hermosura extremada, y de grã-
des muestras de virtud. Grandes virtudes ref-
plandecieron en el, así las personales, como
las oficiales, y guardo muy atentamente las
confederaciones cō los Pictos Ingleses, y Ro-
manos, cō lo qual florecio la paz en el reyno,
y cada vno era señor y gozaua de su hazien-
da: mas el demonio gran maestro de tramar
estambres de disensiones, traxo a vn hōbre
llamado Donaldo de la sangre de los Hebrides
a querer vengar la muerte de Natholoco
cōtra los de Lugia y de Morauia, porq̄ auian
dado fauor a los de Argadia para ello. Este
cometio muchas muertes en aquellas tierras
cō la gente q̄ le siguió, y se torno cargado de
robos: tras el qual se embarco Findoco, y no
dexo hombre de ellos que no matasse, y Do-
naldo por huyr se metio en vna barca q̄ te-
nia puesta en ordē, sino q̄ saltarō rãtos con el,
viéndose seguir para matar, q̄ la barca se hūdio
cō ellos, y Findoco se torno a Escocia. En sa-
liendo de las Hebrides llamarō gēte aquellos
insulanos de Hibernia, y haziendo su capitana
Donaldo el moço hijo del ya muerto passarō
en Escocia, dando sobre Argadia y Nouan-
cia matarō mucha gēte, y robado mucha ha-
zienda se tornarō: tras los quales volo el rey, y
los ahorco, y destruyo las fuerças en q̄ se enca-
stillauā, aunq̄ Donaldo se acogio a Hibernia
hasta q̄ el rey se torno a Escocia: y porque no
hallo gēte para tornar cōtra el rey armado,
jugo de maña embiándole a dezir q̄ queria paz

cō el. El rey lo acepto cō cōdicion q̄ se le ha-
uia de meter en su poder sin armas con los
principales d̄ los q̄ auia causado los alborotos
passados, y q̄ hauia de passar por lo q̄ el man-
dasse: d̄ lo qual renego estotro, y embio a dos
amigos q̄ fingiēdo se huyr del al rey, le die-
sen de puñaladas. Al principio no fuerō ad-
mitidos a la pretencia del rey, sino q̄ ellos se
dierō rãto a Caracio hermano del rey, que el
los acreditó rãto cō el mesmo rey, y el comē-
ço a gustar rãto de ellos, q̄ los hizo de su cōse-
jo secreto: y como ellos oliscassen q̄ Caracio
desseuaua la muerte de su hermano el rey por
reynar, descubrierōle a lo q̄ yuan, cō lo qual
holgo Caracio, y les mado tener lo secreto,
hasta q̄ yendo el rey a correr vnos lobos, le
matarō cō los venablos de monteria, y ellos
presos cōfessaron q̄ fuerō echados de Donal-
do, y de Caracio, tras lo qual fuerō muertos,
y Caracio huyo a Italia, donde aunq̄ traydor
salto valiete guerrero: y Findoco buen rey
Christiano fue enterrado con grandes lagri-
mas de todos, auiedo reynado diez años con
grã loa y prouecho del reyno, q̄ se cumplie-
ron a dozientos y sessenta y nueue de nue-
stro Redemptor. §. III.

Año
269.
Donaldo el tercero hermano de Findoco
fue nõbrado rey, y sentado en la piedra le co-
ronarō: el qual armo sus gētes para yr a vengar
la muerte del rey su hermano sobre la cabe-
ça de Donaldo Hibride, mas aq̄l q̄ deuia ser
mala cosa se auia metido en Escocia cō mu-
cha gēte, y andaua por la tierra de Lugia lla-
mado se rey, y matado y robado a los q̄ no le
recebiã por tal. El rey Donaldo partio cōtra
el sabiēdo los males q̄ hazia, y como lleuasse
poca gēte consigo, mado a los demas seguir
le muy a priessa: y como llegasse a Morauia
dōde el ladrō andaua, fue acometido del, q̄ te-
nia mucha mas gēte: y el rey fue vécido, dōde
perdieron las vidas tres mil d̄ los suyos, y fue-
rō presos dos mil, y entre ellos el rey mal he-
rido cō treynta de los principales, q̄ al terce-
ro dia murio mas d̄ tristeza q̄ d̄ la herida en
el mesmo año d̄ su electiō. El traydor Donal-
do se llamaua rey, y echando en carceles a los
nobles q̄ prēdiera en la batalla, les amenzaua
cō la muerte, si d̄ sus amigos o parientes se le pu-
siese estoruo para reynar: y así disimularō cō
el los Escos, procurándole d̄ secreto la muerte:
d̄ lo qual viuia el biē cierto, y así d̄ ninguno
se fiaua, ni hazia cosa cōcertada en lo del regi-
miento

miento del reyno: y llego su miedo a no osar
salir fuera sin esquadrones de gente armada,
vedando a los demas traer armas, y con facil
sospecha de rebellion condenaua, y las hazien-
das de aquellos daua a los de su guarda. Lle-
go el mal del reyno, a que algunos nobles lle-
garō a las armas vnos cōtra otros holgando
el tyrano dello: y dezia entre sus palanciones
q̄ de ninguna cosa mas deue holgar vn rey,
como de que los principales se maten vnos a
otros, porque siempre aquellos son contra-
rios a los reyes: y con viuir tan mal, reyno
doze años, hasta que queriendo passar a las is-
las Hebrides su patria, le mataron vna noche
vnos pocos buenos hombres, cuyo adalid fue
Cratlinto hijo del rey Findoco. Porque este
por consejo del amo que le auia criado don-
de los del reyno no le conociã por las señas
de la persona, fingio ser de otra sangre, y alcã-
ço con su cordura la familiar conuersacion
de los criados del tyrano, y despues tambien
del mesmo: y llego con el a tanto credito, que
por su parecer recebia o despedia criados, y
lo mesmo de los de su guarda: y cō esto mu-
chos de los de la guarda le hazian el buz, y a
muchos gano por amigos cō dadiuas, y aque-
lla noche fue tan dichoso que se hallo cō los
que auian hecho sabidores de quien era, y q̄
procuraua, y se le auian ofrecido: y no tenien-
do delante de quien poder temer, el fue quiē
le mato a puñaladas, y cerrando la puerta de
la camara diziendo a los demas que quedaua
acostado, se fue a los lugares cercanos, donde
residian algunos señores principales enemi-
gos del tyrano, y les dixo lo que dexaua he-
cho, por tanto que fueren hombres para po-
ner el reyno en el estado deuido. Los nobles
se armaron luego, y al amanecer dieron en
los de la guarda del tyrano que aun no sabiã
su muerte, y los mataron alli o en los lugares
para donde huyeron: y como el amo q̄ auia
criado a Cratlinto jurasse ser hijo del buē rey
Findoco, y mostrasse algunas señales que hi-
zieron fea a su informacion, luego fue recebi-
do por rey en el año de dozientos y ochenta
y dos, si Hector cuenta verdaderamente los
años que cada rey gozo del reyno. Muchas
gracias hizo Cratlinto a los del reyno por
auer reduzido la corona de Escocia a la san-
gre de Findoco, y encargo al reyno el agor-
tar la sangre del tyrano Donaldo, dōde quie-
ra que remaneciese, pues aquella familia tan-

tos males auia metido en aquel reyno, y así
se hizo: tras lo qual llegaron embaxadores
del rey Telargo de los Pictos que le dieron
el parabien del reyno, y confirmaron las pa-
zes que auia entre los reynos. Como el rey
se diese mucho a caças, que era el exercicio
ordinario de los nobles en Escocia en tiem-
po de paz, vinieron para algunos mance-
bos nobles de los Pictos por gozar de la ca-
ça: los quales viendo quan excelentes per-
ros trayan los Escotos, les pidieron a la parti-
da algunos para casta, y allende destos ellos
hurtaron otros, y entre ellos vn blanco muy
estimado por su valor del rey Cratlinto. El
caçador mayor muy sentido por el hurto
del perro blanco fue, tras ellos, y no le pudien-
do sacar de su poder por buenas palabras, se
le quiso tomar por fuerça, por lo qual le ma-
taron: y como el clamor de sus criados lla-
mase a los que lo pudieron oyr, acudieron
tantos contra los Pictos que se supieron bien
defender, que murieron sessenta hōbres prin-
cipales de los Escotos, sin la multitud aldeana,
y de los Pictos otros ciento. Por vengar
los Escotos vno y otro entraron sin licencia
del rey ni capitan por tierra de los Pictos, que
los recibieron las armas en la mano, y prime-
ro que se despartiesen, vencidos los Escotos,
murieron dos mil Pictos, y tres mil Escotos,
huyendo los demas: tras lo qual no cessauan
de entrar los vnos en tierras de los otros, y
matar, prender, y robar. El rey de los Pictos
Telargo ya viejo, sintió mucho aquel rom-
pimiento, y embio al rey Cratlinto rogando
le por las pazes y prometiendo la satisfacion
razonable: mas el moço Escoto no le conce-
dio sino tregua por tres meses, en los quales
pudiesen yr y venir sin peligro los que hu-
biesen de andar en los tratos: mas la gente
indomita no pudo ser refrenada ni aun con
castigos de algunos para que no hiziesen sus
entradas y robos y muertes.

§. III.

Así procedian las cosas destas dos nacio-
nes quando llego a Inglaterra por legado y
gouernador Quinto Basiano, a donde hallo
tan poca paz, casi como estotro teniã: y por
otra parte hauemos de confiderar como lle-
go en el mesmo tiempo a Inglaterra aquel
Carancio que dixe auer huydo della por ma-
tador del rey Findoco su hermano y padre
deste Cratlinto. A este llama Eutropio Cau-
rasio,

raño, y Polydoro Carauio, y que era de sangre vil, lo qual pudo con razon dezir (supuesto que no le conocia) porque el mesmo de miedo del castigo y infamia por la muerte de su hermano, nunca dixo quien era: mas en abito de vn soldado comun gano grande estima de valiente por el Illyrico, y Francia, y Italia, y hasta el Emperador cō el Senado le tuuo por benemerito de le confiar el gouerno de alguna prouincia. Con tal sentimiento le mando el Emperador Diocleciano yr por capitán de la mar que cae entre Flandes y Breaña en Francia, porque Cossarios Saxones robauan, aquellas costas: y auiendo proueydo vna buena armada, fue a exercitar su officio, cuya primera empresa fue dexar a los Cossarios robar la tierra y cargar sus nauios, y despues los acometio, y vencio, y quitto lo que lleuauan, y sin lo restituyr a sus dueños, se quedo cō ello, que le basto para tener se por rico. Por tales leuadas como esta le cōdeno Maximiano Herculeo a muerte, que era gouernador general de la Frãcia, y sabiendo Carãcio auer se dado cargo de su muerte: arrãco con su armada bien armada y proueyda de alli, y nauegando el mar Oceano Hibernico, dio consigo en tierra de Inglaterra, en la prouincia de Vestmaria que obedecia a los Romanos, y era propinqua de las tierras de Escotos y Pictos, cuyo fauor el tuuo por cierto contra los Romanos. Aqui sacó su gente, y dio en la natural de la tierra q̄ appellada el nombre Romano, y a los que se le dauan contra los Romanos dexaua en paz, y así se apodero della. Dende alli embio sus embaxadores al rey Cratlinto su sobriño dandole razon de su llegada, y suplicãdole no creyese que el vuisse sido parte en la muerte de su padre, y que por su diligencia los Romanos le auian dado cargo de aquella armada con que les auia sacado aquella prouincia, y les sacaria quãto tenían en Inglaterra, si el y el rey Picto le ayudassen contra ellos, y que lo deuián hazer, y rehazer las amistades entre Escotos y Pictos, pues era mejor que los naturales fuesen señores absolutos de la isla, que no que los Romanos les tuuiesen el pie sobre el pescueço. Esto mesmo embio a rogar al Picto, y todos le dieron el bien seays venido, y le prometieron su ayuda, y Cratlinto le fue a ver al rio

Esca cabe el muro de Adriano: y Carancio le dixo como era aquel el tiempo en que podã domar a Romanos y Ingleses, y traspasar la la nacion Inglesa debaxo de la corona de Escocia, por quanto todo el mundo andaua en guerras con los Romanos, y así no podrian darse recaudo bastante contra ellos en lo de Inglaterra: y que el se offrecia a entender cō el rey Picto: en la reformation de sus rezien quebradas amistades, y lo hizo de manera q̄ se vieron y hablaron, y concordaron, los reyes, cometiendo a ocho personas notables, quatro de cada parte, la restitution de lo robado, y satisfacion de lo injuriado, y con el fauor y buenos cortes de Carancio se cōcluyo todo muy bien: en lo qual se nos muestra la verdad de aquella sentencia, que las grandes habilidades o ingenios de los hombres salen cō mucho bien, y mucho mal, segun se acuerdan: porq̄ este Carancio supo ordinar la muerte del rey su hermano, y despues supo darse tanto a la virtud que le hizo el Emperador general de grande armada: y despues supo dexar robar a los Cossarios y quitarles la presa y quedar se con ella, y agora sabe reformar la paz tan quebrada como estaua entre los reyes que dezimos, y aun le veremos saber salir con otras empresas que no fueron dignas de nombre de ingenio Barbaro: tanto va en que el hombre sea vehemente en seguir los medios deuidos para el fin que desea.

CAPITULO VEYNTE Y OCHO
de como el Escoto y fugitiuo Cratlinto se hizo rey de Inglaterra, y despues Aleto que le mato, y despues Coel padre de sancta Helena: y del rey Fincormaco de Escocia que amparo al rey Octauio Ingles vencido de los Romanos: y vencio a los Romanos con ayuda de los Pictos, y restituio a Octauio en el reyno: y de Romaco rey de Escocia.

§. I.



L sobredicho Quinto Balsiano que dixe ser embiado a ^{Heor} Inglaterra por gouernador le gado, llego en la fazon q̄ dezimos, y fue sabidor de lo que Carãcio auia hecho en Vestmaria matando a quantos Romanos alli halló de guannicion: y arrebatado de vna subita colera mando aparejar contra el jurando de le hazer vn castigo que dentro en Roma diesse

diessa que dezir. Pocos dias despues camino para Vestmaria, y supo en el camino como los enemigos con tres exercitos de Escotos, y de Pictos, y de Carancianos auian llegado a Yorca que se les dio de paz, y que por ellos tratar bien a todos, eran muy bien recibidos de todos: y rabiando por vengança de aquel perfido al sacramento militar Romano, paratio para donde supo que le hauia de hallar, no sin recato de la fidelidad de los Ingleses van maltratados de los Romanos. Balsiano se alojo entre vnos lagunajos por estar mas guardado: y Carancio que supo no le tener mas de tres leguas, tomo buenas guyas para los coladeros de aquellos tremadales, y quando amanecio estauan los vnos a vista de los otros: con lo qual Balsiano se apresto para rōper con el, auiendo esforçado su gēte con vn breue Sermon, de lo qual no descuydarō los otros tres capitanes sus enemigos. En dando se la señal de arremeter se salieron de la batalla los Ingleses que lleuaua Balsiano en su campo, y sin desconcertar sus esquadrones se apartaron a vn collado, y los otros soldados que tenian su estancia cabe los Ingleses, y se vieron desamparar dellos, echaron a huyr por donde les parecio mejor: no dexando los de los tres exercitos de matar en ellos hasta q̄ se les hizo señal de retirar. Murio en aquel reuentro el legado Balsiano, y Hircio tesorero del Emperador en Inglaterra, y muchos soldados Romanos, y muchos de los asoldados: y los Ingleses que se salieron de la batalla sin pelear, se dieron de buen amor a Carancio: y el escogio dellos: los que auian de veynte a sessenta años como por rehēes, y a los demas embio a sus casas: y auiendo repartido los despojos del campo enemigo: entre los soldados victoriosos, el se fue para Londres, donde tomo insignias reales, y se llamo rey de Inglaterra, y con retener para si dos mil de los Escotos y Pictos para su guarda: remitio los demas a sus reyes con muchos hazimientos de gracias, y a los dos mil dio tierras, en que morar en Vestmaria y Cumbria; expellidos de alli los Ingleses cuya era la tierra, con que offendio mucho así en Roma, como en Inglaterra: y cierto no fue de prudente conquistador azedar tã sin razon a los que se le dauan de paz, y le fauorecian, cōtra los que le impedian sus designos. Muchos reuentros tuuo con los Romanos, y de todos

salio con bien por siete años que viuio, hasta que Aleto legado Romano que se le auia dado por muy amigo, le mato a traycion: y Aleto que no pudo hazer con los soldados de la tierra que recibiesen el Imperio de los Romanos, se hizo rey por voluntad de los Ingleses por tres años que viuio, hasta que Asclepiodoto Prefecto del Pretorio le mato como auia muerto: y así torno aquel reyno a los Romanos auiendo sido diez años de los dos tyranos, a los trecientos y cinquēta y seys años despues q̄ Julio Cesar, sessenta años, antes de Christo, le auia hecho tributario a los Romanos: y así viene bien la cuenta, porque concurre el tal año con los diecietos y nouēta y seys de nuestro Redemptor, y a los catorze del reyno de Cratlinto, que ya dixe auer comenzado a docientos y ochenta y dos, y poco va en que añada Polydoro quatro años mas hasta el de trezientos: mas es cierto q̄ no escriue tan apuradamente como Hector, no solamente lo del reyno Escoces, mas ni aun lo del Ingles, en lo que hasta agora queda historiado.

§. II.

Lo dicho passo en tiempo del Emperador Diocleciano, y como vn varon principal Ingles y de la sangre real Inglesa llamado Coel, y de mucha estima y prudencia entre sus naturales lleuasse muy questa arriba el señorio de Asclepiodoto, hizo se cō los Ingleses contra el: y llegando a cruel batalla le vencio y mato con muchos de los otros principales Romanos, allende la multitud gregaria, y el fue alçado por rey de Inglaterra: y para confirmacion de su reyno mando matar a quantos Romanos y Ingleses fauorecedores de Romanos pudiesen ser auidos. A la fama de tan cruel edicto se mouio Constancio Cesar que estaua en Francia, y embarcandose en Calēs apor to en saluamento en Inglaterra, har to mas presto que alla se pensaua: aunque ni por esto dexó Coel de le salir a recibir cō sus Ingleses por defender la rezien ganada libertad: sino que siendo vencido facilmente, y no pudiendo rehazer se de gente, huyo: de cuya desgracia se compadecio el Emperador Constancio quando supo su sangre y valor, y le embio a dezir que si reconociese a los Romanos como solian los reyes passados, le dexaria en paz en su casa. Y aun hizo mas el buen Emperador, que como Coel vuisse caydo

Año.
296.

aydo en enfermedad con los trabajos passados, y no pudiesse caminar a recibir aquella merced, el le fue a visitar, y consolar, y le confirmo en el Reyno con que reconociesse al Imperio Romano: y para vinculo de mayor amor se caso con Helena vnica hija del buen Coel, con que se creyo que seria duradera la paz entre Romanos y Ingleses: y dando buelta por el Reyno restituyo las fuerças derrocadas, y ordeno lo que le parecio necessario para la conseruacion de aquella tierra en la obediencia Romana, y auiendo mandado a todos q̄ obedeciesen a su suegro, se torno a Fracia. Allí estuuó algun tiempo, y tambien luego a España, y ordeno el gouerno de aquellas partes, y por muerte de Diocleciano fue hecho Augusto, como antes no fuesse mas de Cesar (que agora es ser rey de Romanos o Emperador) y dio la buelta para Inglaterra, por sacar de poder de los Escotos y Pictos las tierras que les auia dado Carancio. Y auiedo llegado a Yorca con grandes gentes, y sabido que auian concurrido muchos Escotos y Pictos en fauor de los moradores de aquella tierra, y queriendo hazer la guerra con prudencia, mas que con violencia: despido sus gentes apercebidas para quando las requiriesse creyendo que la hambre derramaria presto aquella multitud Barbarica: y el tento por muchas vias apartar al rey Picto de las amistades de los Escotos, mas no pudo: y auiendole tomado rezias calenturas le acabaron al septimo dia. En contra de lo que con Nicephoro tenemos dicho que fue amigo de Christianos, dize Hector que los perseguio, y que ellos huyeron al rey Cratlinto q̄ los amparo y dio la isla Monas en que morar, destruydas allí las ydolatrias, y edificadas Iglesias: y que el primero Obispo de allí fue Amphibalo Ingles: y el rey Cratlinto dio muchos calices y ornamentos, y rentas a las Iglesias, y auiedo reynado veynte y quatro años murio, dexando por su heredero del Reyno a Fincormaco su primo hermano y hijo de Carmaco tio del mesmo Cratlinto. Fue la muerte de Cratlinto a trezientos y seys años de nuestro Redemptor (si cõtamos los años que Hector dize que reynã estos reyes) mas si los contamos por los años que dize auer sido de nuestro Redemptor llega los a trezientos y veynte y dos, y contando por los años de los Emperadores, dize que fue en el

primero del grande Constantino hijo del muerto Costancio y de Helena hija de Coel (aunque Nicephoro y lo mas comun gricga la pregonan) y Constantino començo a imperar a los trezientos y diez de nuestro Redemptor, mas son cuentos de años viejos, y ansi no es mucho que se ayan tornado cegajosos. En el capitulo segundo del dozeno libro queda escrita la casta de sancta Helena, y guarden se todos de vn librillo de la vida de sancta Helena, porque casi todo es falso.

§. III.

En el sobredicho año que dexamos por aueriguar, començo Fincormaco a reynar ^{Año} en Escocia, y en este tiempo se reboluieron ³²² los Ingleses aldeanos juntos en gran multitud no pudiendo llevar adelante las tyranias de Cayo Herculeo que estava por legado de Maximiano allí: y tomaron por caudillo a Octauio que era mestizo hijo de padre Ingles y de madre Romana, y en vn recuentro mataron a Herculeo y a mucha de la gente que lleuaua. Pareciendole a Octauio que se deuia seguir la victoria, marchó para Lódres antes que se supiesse de la rota, donde el Alcayde le entregó la fortaleza por dones, y hizo matar a quantos Romanos allí hallo que auian concurrido a consultar lo de la guerra: y mato tambien a quantos Ingleses eran del vando Romano, y auiendo encomendado a los de Vualia que se diessen a buscar y matar Romanos por toda Inglaterra, y auiendo el apoderado de las fuerças importantes, se llamo rey de Inglaterra. Para remediar tantos alborotos, embio el Emperador Constantino Magno a Trahero varó cõsular y muy valeroso en paz y en guerra, con el qual se remordio tantas vezes Octauio, que no le restãdo mas dientes de gente de guerra, con que morder, huyo a Escocia, por no se ver preso, o muerto, y Trahero embio a mandar al rey Fincormaco de Escocia que se le embiasse agarrotado como perjuro y traydor al nombre Romano, sopena de le castigar por ello. El Escoto le respondió que no auia el recibido a Octauio como a enemigo de los Romanos, sino como a su amigo antiguo, y que no le seria bien contado entregar con traycion a la muerte al que se le auia metido por sus puertas fiando en fidelidad: y que en lo de la guerra con que le amenazaua mirasse bien si se atreuia a ganar mas con el, que

que los otros Romanos auia ganado con los passados reyes de Escocia: mas q̄ si de todo en todo le acometiesse, q̄ el le responderia con buen animo, y le maternia la guerra con grã constancia. Trahero se tuuo por mal respondido, y mado luego caminar a tierra de Vestmaria, y al sexto dia llegaron los grãdes exercitos del rey Fincormaco q̄ lleuaua treynta mil Escotos, y veynte mil Pictos, y diez mil Ingleses q̄ yuan con Octauio: y al punto que las hazes se querian mezclar, embio el rey Escoto a medio auisar y medio reprehender a Trahero, de auer mouido aquella guerra, y entrando en tierra de sus confederados contra lo capitulado en años passados. Trahero le embio a dezir en pago que dexando aquellas tierras de Vestmaria, sobre q̄ auia debate, y quãto traya en su cãpo para despojos de sus soldados, y entregando a Octauio reo de la magestad Romana, y pagando de tributo cada vn año quanto se le mãdasse en Roma, no rompiesse en batalla, dõde no, q̄ se aparejasse. Al punto mando Fincormaco mouer sus vanderas, y la batalla fue brauissima por vn rato, hasta que ya la victoria declinaua a los Romanos mas guerreros, quãdo sucedio, a parecer por sobre vnos cerrõs gran multitud de labradores y pastores que huyan con sus ganados de la yra Romana, temiendo auer de ser suya la victoria, y como los Romanos los viesse asomar, y creyessen ser gente de ayuda, dierõ a huyr dexãdo quinze mil muertos, y aun diez y seys mil, y de los vencedores murieron mil menos. Trahero que se escapo huyendo con pocos, no paro hasta Yorca, a donde le quisieron cercar los vencedores: mas el huyo, y estotros fuerõ luego recibidos dentro: y volãdo la fama de la victoria por Inglaterra, concurrieron muchos de los principales a recibir a Octauio por su rey, dexando la parcialidad Romana: y el cargo de gracias y dones a los Escotos y Pictos, y con juramento suyo y de los nobles Ingleses que allí se hallaron: les hizo entrega de aquellas tierras de Vestmaria, y las demas de tierra de Inglaterra que Carancio auia dado al rey Cratlinto en la guerra, con que quedo por rey. Trahero se acogio a la isla Vestes para esperar allí la decision del Emperador Constantino sobre aquella rebelion tan sangrienta: sino que Octauio le axo hasta Francia, en pago de le auer querido tener

a el en su carcel.

§. IIII.

El rey Octauio celebró sus cortes en Yorca donde se hizo decreto canonizado de morir todos sobre conseruar su libertad, y de no consentir señor en Inglaterra que no fuesse su natural: y que las tierras que se dieron a los Escotos y Pictos que eran de la corona Inglesa, se les quitassen, y fuesse pobladas de Ingleses, cosa inuentada por la codicia de Octauio perjuro, por se ver entero señor de lo que siempre vuisse sido de Inglaterra hasta el muro de Adriano: ^{Octauio in grato y perjuro.} Diez mil hombres fueron a Vestmaria para recobrar la tierra, que en vna refriega que tuvieron con los que allí morauan Pictos y Escotos, quedaron muertos, o huydos, y renegando de quien los auia embiado. Por este tiempo torno de Francia Trahero por mandado del Emperador con dos legiones y veynte mil de ayuda con que venio al perfido de Octauio que le recibio de guerra: y conociendose ingrato y fementido con los Pictos y Escotos, no oso huyrse para ellos: y huyó para la boca del rio Humbrõ casi solo, donde hallo nauios en que por sus dineros le lleuaron a Dinamarca, y de allí a Noruegia. Trahero castigo cruelmente a los Ingleses que auian sido con Octauio, y reduxo aquel Reyno tan alborotadizo a la obediencia Romana: y con la victoria se embueruecio tan descomunalmemente, que no paraua en robar haciendas, y añadiendo el deshonrar de las personas: y aun por mas ennoblecier su officio armaua otras hazanas, q̄ por no les parecer de sufrir a los Ingleses, se cõturraron contra el; animados de los parientes de Octauio, y le mataron, tras lo qual se dieron a matar Romanos donde quiera que los oliscauan, sin que les valiesse a cogerse a los templos. Las nueuas de estos hechos llegaron a Dinamarca, donde Octauio estava huydo, y alegre cõt tal mudica passo a en Inglaterra recobrando su Reyno ya tercera vez, en el qual puso juezes y otros oficiales q̄ administrassen la justicia, y persiguiessen a los Romanos: y auisado con los excessos passados fue muy buen principe, y embio ricos dones a los reyes de los Escotos y de los Pictos, rogãdo los quisiesse su amistad, y dexãndoles libres las tierras sobre que auian descompadrado; que les auia sido dadas por el rey Carancio. Despues

Año.
369.

fue tan acossado de los Romanos, que no pudiendo valerse con ellos, les entrego las fuerças del reyno, y les pago los tributos que los reyes antiguos auian pagado: y dende adelante gozaron todas las gentes de aquella isla de paz hasta la muerte del rey Fincormaco que murio de vn muy prolixo catarro, despues de auer reynado quarenta y siete años que se complieron a los trezientos y sessenta y nueue del Redemptor. Por este tiempo se recibio la fee Catholica en Hibernia, del qual nombre se llaman Bernias en España, siēdo el principio vna muger Christiana de la gente de los Pictos que conociendose con la Reyna familiarmente la conuertio, y la Reyna al rey, y el rey al reyno, en el qual tantos santos despues florecieron.

§. V.

Para elegir rey se pregonaron cortes para tierra de Argadia, por quedar dos hijos de Fincormaco de poca edad Eugenio de diez y ocho años, y Ethodio de diez y siete, a los quales se dieron ayos conforme a la costumbre antigua: y salieron a la demāda del reyno tres sobrinos del rey Cratlinto de diuersos hermanos, de manera que todos eran primos, Romaco, Fetelmaco, y Angusiano: mas fueron tantas y tales las cosas que cada vno alegaua por si y contra los otros, y llegaron a tales palabras y amenazas, y los nobles a tales porfias, fauoreciendo cada vno al que le parecia, que las cortes se deshizieron, sin elegir rey. Angusiano como de mejores costumbres tenia mas parte en los votos, Romaco era redoblado malicioso, y pariente de rey de los Pictos, que le embio gente de guerra con que peleo con Angusiano y le vencio, y le forço huyr de la tierra, lo pena que le matara. Angusiano y su primo Fetelmaco huyeron a los Hebrides, y de alli porque los queria matar, a Hibernia: y acudiendo muchos a Romaco, se alço con el reyno, y se hermano cō los enemigos de la familia del rey Fincormaco, tras lo qual visito las tierras del reyno juzgando los pleytos por solo su parecer, cōtra las leyes y costumbres del reyno, y robado a muchos sus haciendas. De miedo del huyeron Eugenio y Ethodio los hijos de Fincormaco para Vestmaria y de alli a la isla Monas, y el tyrano Romaco se dio a matar buenos ansi hombres como mugeres: con lo qual hizieron gente contra el, y por mas que huyo, le alcança-

ron y mararon, y traxeron su cabeça enclauada en vna lança a mostrar con grā contento de todos, auiendo tenido el mando tyranico tres años, los quales concurrieron con los trezientos y setenta y dos de nuestro Redemptor. Angusiano fue hecho rey de Escocia en siendo muerto Romaco.

Año.
372.

CAPITULO VEINTE Y NUEUE de lo que Maximo hizo en Inglaterra, y de como Angusiano rey de Escocia vencio a los Pictos soberuios, y despues fue muerto de ellos, al qual sucedio Fetelmaco que murio por traycion del rey Picto: y de como los Pictos se concertaron con Maximo para destruir a los Escotos de los quales apenas quedo hombre en toda la isla.

§. I.



N el estado sobredicho estauā las cosas del reyno Escoto, quādo siendo ya viejo el rey Octauio de Inglaterra, sus Ingleses se rebelaron otra vez matando al legado Romano cō los demas que estauā en la tierra de guarniciō, y recobrado casi todas las fuerças que estauan en poder de los Romanos: para cuyo remedio embio el Emperador Costācio hijo del Grā de Constātinio a Maximo por legado, el qual en llegādo rōpio con los Ingleses, mas dichosa que militarmente, y con todo esto quedo vencedor, y el rey Octauio como estuuiesse enfermo y muy viejo murio tres dias despues de pura pena, y su hijo Octauio huyo para la isla Monas desconocido, donde viuió por algun tiempo. Otra vez tornarō los Ingleses a rōper con Maximo, y quedaron muy mas quebrātados: y Maximo cō su exercito vencedor dio buelta por las fuerças del reyno, y reduxo las a su mano, y a los que no se le allanaron, puso por lo llano. Por el mesmo tiempo se reboluió Nectano rey de los Pictos con Angusiano rey de Escocia por vengar la muerte del tyrano Romaco su pariente: y robo mucho, y destruyo muchas poblaciones, y se adentellaron varias vezes con diuersa vtura: y como algunos Escotos amigos del muerto Romaco se hiziesen con los Pictos, estos pidieron batalla desafiada a los Escotos, la qual procurō tanto huyr Angusiano, que embio a rogar al Picto con la paz que no le fue recibida. Por no ser tenido por apocado entre los suyos y por

Hector li.
6. Polydo
rus li. j.

Año.
374.

y por domar los orgullos de los Pictos, saco contra ellos sus gentes, y despues de algunos repelones se asieron cruelmente, quedādo los Pictos vencidos, y muertos los mejores de ellos, y el soberuio rey Nectano que escapo huyendo, no paro hasta se meter en su ciudad de Cameloduno. No passarō muchos dias que desconocido de se ver vécido, y como soberuio necio reputandose por afrentado trato cō los suyos de salir otra vez cōtra los Escotos, y la mayor parte le alabo sus designos: y a mucha furia hizo gente escogida por las sus tierras de Pithlandia, Otholinia, Vicomagia, Ordolucia, Deera, y por las demas de su señorio, y camino para Calidonia: en contra de cuya manera de proceder procedio el buen Angusiano embiandole a rogar con la paz, y dexando el corte della en sus manos, como si ya estuuiera vécido del, porque su destruccion no diesse entrada a los Romanos de hazer de los Pictos y Escotos lo que de los Ingleses. El arrojado Nectano renego de pazes, y cō esto cada vno se fue azia el otro, mostrādo a sus gentes con quan justificada causa emprendia la guerra: y poco a poco comenzaron de ambas partes a calentar la escaramuça, hasta venir a las lanças, y despues a las espadas y puñales perseverando todos en matar muriendo: hasta que los Pictos comenzaron a se mejorar: lo qual visto por Angusiano, y que no bastaua a recobrar lo perdido, arrojó de si las insignias reales, y arremetiēdo a los enemigos fue muerto por ellos: y como no parecia mas, creyeron los suyos auer huydo, y por esso ellos echando las armas hizieron otro tanto. Tābien quedo alli muerto el rey Nectano y tantos de los suyos, que los viuos lloraron el mal consejo con que auian procurado tan costosa vengança, y mas para con gente tan vezina, y parienta y confederada: y con esto cada qual se fue para su casa, y por falta de fuerças viuieron algun tiempo en paz. Ansi acabo el buen Angusiano con dos años de reyno, por cuya muerte se metio en el reyno luego su primo Fetelmaco, sin poner se ninguno a se lo contradize: y por no parecer para menos que otro, quādo lleuó al año segūdo de su reynado dio consigo en tierra de Horestia del reyno Pictico, metiendolo todo a fuego y a sangre, sin perdonar a los niños chiquitos: a cuya vengança volaron los Pictos mas rabiosos que peleadores, y anfi fuerō despe-

daçados, y su rey hermano del sobredicho Nectano fue herido tā mal de vna saeta que murio al tercero dia: y los Escotos mas orgullosos calarō mas por las tierras Picticas, no se curando los dueños de rōper mas en batalla, sino de cōseruar las fuerças, y los pueblos que no se los ganassen. Para mayor seguridad eligieron en rey a vno llamado Heirgulto de malas inclinaciones y aun trayciones, porque luego cohecho cō dadiuas a los vellacos que fingiendose Escotos, y haziendose familiares al rey Fetelmaco le mataassen, lo qual ellos hizieron en la ciudad de Caractonio metidos en la camara del rey dormido en su cama por vn musico, cō cuya musica el rey se auia acostado cansado de tratar con los suyos en la profecucion de aquella guerra. Y como el rey quando le degollaron gimiesserezio con el angustia y dolor, oyeronlo los de su guarda, que saliendo tras los traydores que huyan al monte, los prendieron, y hizieron confesar la orden de la traycion, y los ataron a quatro cauallos que los despedaçarō, lo qual fue andando Fetelmaco en el año tercero de su infelice señorio.

Año.
377.

§. II.

Los Escotos que vieron a su rey tan mal muerto, recurrieron a la isla Monas, donde se criauan Eugenio y su hermano hijos de Fincormaco, y todo el reyno eligio a este por rey: aunq primero que entre en sus cosas, dire de la llegada de las reliquias del Apostol S. Andres a tierra de los Pictos, pues Hector dize que fue a trezientos y sessenta y nueue años de nuestro Redemptor, y la election de Eugenio, por la cuēta que el haze de los años que cada rey goza del reyno, fue ocho años despues, aunq el lo contradize. Vn monge llamado Regulo Albato Griego de nacion de la prouincia de Achaya, y maestro de muchos que se le dauā por discipulos en la ciudad de Parras, fue vno y el principal de los que el Emperador Constancio gran deuoto del Apostol S. Andres diputo para el seruicio y asistencia del templo dōde estaua enterrado el cuerpo de aquel glorioso Apostol. Y como velasse en oración delante del arca de las reliquias, fue le mandado por diuina reuelacion que tomasse vn hueso del brazo con tres dedos de la mano, y tres de vn pie, y lo pusiesse con reuerencia en vna caja, y diesse cō ello en Inglaterra isla remota de la cōuertacion de los mortales, y metida casi debaxo del Norte. Regulo cūpho

Reliquias
del Ap-
stol S. An-
dres.

con el diuino mandato, y tomando algunos compañeros de noche, dio consigo en el puerto de aquella ciudad, donde hallo vn nauio por diuina ordenacion aparejado para nauegar: y partiendo de alli por el Mediterraneo tocaron en Portugal donde se proueyeron de refresco, y tornados a engolfar por el Oceano del poniente con muchos trabajos y tempestades dieron en la costa de la isla de Inglaterra, donde se dize Otholina, q̄ agora se llama S. Andres en el señorío de los Pictos. Como la fama fono de la llegada de tan buen huésped como el sancto Apostol, fue grande el concurso de gentes por adorar las sanctas reliquias ofreciéndoles sus dones: y el rey Heirgusto volo luego alla, y las adoro prostrado por tierra con muchas lagrymas, y les hizo donacion de su Palacio donde fuesen depositadas, y morassen los sanctos que las lleuauan, y aun labro vna solen Iglesia cabe el Palacio dedicada al Apostol, que se llamo Chicheuil, y agora la Iglesia de sant Andres: y la dio grandes ornamentos y preciosos calices, y fue recibido el sancto Apostol por patron y abogado de los Pictos, y despues de los Escotos; mas los reyes por venir, quales fueron Malcolmo bisnieto de la sancta Margarita, y Roberto Brusio la dotaron de muchas rentas, con que los mōges que alli firuē a nuestro Señor y al sancto Apostol con su Abad (y pareceme que son canonigos Reglares) tienen largo estipendio para su mantenimiento.

§. III.

Tornando a lo profano de Inglaterra, digo que Maximo gouernador Romano p̄so por este tiempo de meter toda la tierra de la isla debaxo de su poder, destruydos los señoríos de Escotos y de Pictos: assolando primero a los Escotos, y despues a los Pictos. Para este fin escriuio al rey Picto Heirgusto quan mal tragaua las molestias que los Escotos le auian hecho por ser soberuios y robadores, y que el como official Romano le ofrecia su amistad y fauor como a rey de gente que siempre conferuo el amistad que puso con los Romanos: de lo qual holgaron mucho todos los Pictos cō su rey, que poco despues se fue a ver cō Maximo cabe Yorca, dōde capitularon amistad perpetua entre los Romanos y Pictos y Ingleses cōtra los Escotos enemigos del linage humano, cō lo qual

se despartierō muy cōtentos. La primera diligencia de Maximo, fue embiar sus requerimientos al rey Eugenio de Escocia sobre que satisfiziesse a los Pictos injurias y daños q̄ les tenia hechos cōtra Dios y justicia: donde no que le daua por condenado por enemigo del pueblo Romano, y que le denunciava su perdicion. El rey Eugenio le respondio no auer el dañado cosa en el señorío de los Pictos porque deuiesse ser anſi requerido, quāto mas amenazado, y que sin embargo deſso lo pornia en arbitrio de hōbres buenos: mas q̄ bien entendia que no zelauan los Romanos tanto el bien de los Pictos, que por ellos quierā poner sus cabeças en peligro: sino q̄ como codiciosos de agenos bienes tomauā por achaque la justicia de los otros para encubrir sus injusticias, y que le requeria guardasse las pazes capituladas ya tantas vezes, donde no que el ponía a Dios por juez y fauorecedor de quien mas razon tuuiesse, y que como rey de los Escotos defenderia los derechos y tierras de aquel señorío. Descontentose Maximo deſta tan justificada respuesta, para cuya emienda junto el mayor exercito que en aquella tierra huuiessen hecho los Romanos, anſi de sus sōldados, como de Franceses, Ingleses, y Pictos, y entrando por Vestmaria, ni dexo haziendas por robar y quemar, ni personas por matar o captiuar, y en los edificios fuertes ponía de sus Romanos que los defendiessen, y lo mesmo hizo por el valle de Anandia, y por tierra de Galdia, con lo qual començaron los Escotos a temblar del. El rey Eugenio junto sus gentes con que se afrento con Maximo al rio Crea, sino que fue luego vécido de los mas y mejores guerreros, y dio luego a huyr, con los que no auian muerto, yendo siempre los enemigos matando en ellos, quedando el rio lleno de cuerpos muertos: sino que se les troco en algo la ventura que los Escotos de Argadia, que no auian llegado a la batalla, llegauan entonces, y bramando de ver a sus hermanos tan mal parados, arremetieron con los Romanos, lleuando consigo a los que huyā, y a tan buen recaudo se dieron que los hizieron tornar atras las manos en las cabeças, y por cerrar la noche se dexarō demas matarse. En aquella noche concluyerō los Escotos q̄ no les cumplia tal guerra, y auiendo el rey despedido los a sus casas, el se partio con algunos

gunos de los nobles a Carric, que por entonces era la ciudad real llamada Carictonio, de su reyno: para donde alli mejor acudir a las necesidades de la guerra. A la mañana determinaua Maximo de seguir tras los Escotos; y Dios q̄ corta los hilos a los malos fastres, dispuso que le llegassen nueuas de grandes rebueltas en Inglaterra, cuya pacificacion pedia su presencia personal: cō lo qual dexo buena gente en Galdia con bastantes prouisiones, y el se torno a Inglaterra por la pacificar. Despues trabajaron los Escotos por echar la guarnicion Romana de Galdia, y con les costar algunas vidas no salieron con ello: para cuya recompensa entraron por tierras de los Pictos por quē se vian en tal estado, y destruyeron las las tierras de Vicomagia y de Otolinia robando, y quemado campos y pueblos, y matando las gētes, sin perdonar a ninguno: Maximo mostro gran pesar con tales nueuas, y no pudiera oyr cosa mas plazentera: mas como tuuiesse bien en orden lo de Inglaterra, dio consigo en Galdia, donde tenia su guarnicion contra los Escotos, para dende alli les correr las demas tierras: y porque no saliesse con su intencion hizo el rey Eugenio matricula de cinquenta mil hombres y mugeres con que le recibir de guerra, jurando todos de o morir, a vencer.

§. IIII.

Cabe el rio Munda se alojo el cāpo Escoto repartido en tres barallones para el rompimiento, y tomando el rey la capitania del de en medio, y dando otra a su hermano, y otra a Doado cabeza de la prouincia de Argadia, espero la llegada de los enemigos, que le dezian no distar mas de legua, y media con mas gente que auian tenido en la rota pasada: y miro como experto capitā en tener al Sol a las espadas, para que si a la tarde huuiessen de romper, diessē a los enemigos en los ojos. Con vn grande Sermon animo a los suyos contra la perfidia de los Pictos, que por hazer les mal se destruyan a si mesmos, y cōtra la rabiosa codicia de los Romanos, que por se ver señores de todos, no temian quebrantar el derecho natural, diuino, y humano. Estando en esto y por la mañana, vieron las vanderas Romanas tremolando, rodeadas de vn increyble gētio con que començaron todos a temblar, mas lo que pudo hazer el buē rey Eugenio fue dexar aquel puesto en q̄

tenia al Sol en los ojos, y dende otro mas comodo arremetio con los enemigos mas presto de lo q̄ Maximo creyera ni quisiera: mas al fin entraron vnos con otros braueando, y los Escotos con poca orden, porque la rabia de vengança los arrebatoua, y por vn rato no auia mas de dar las y recibir las, hasta que los Escotos de la ala derecha cargarō tan reziamente a los Pictos con quien se encontrarō, que los arrancaron del campo, y dieron con ellos en el rio Duna, donde los destruyeron: y creyendo tener la victoria por suya tornauan cantando, quando vna legion q̄ les echo Maximo encima, los passo a filo de espada. En la parte sinestra de la batalla Escotica se peleó con gran constancia, sino que alli toparon con los Romanos y Ingleses, y por mas q̄ procuraron matar por no morir, murieron casi todos matando a no pocos: y Maximo que vio la batalla de en medio donde el rey Eugenio gouernaua, desnuda de ambas alas, lanço contra ella todo su poder, con que la hundio, por mas que la nobleza Escota se esforço a imitar a su rey q̄ peleaua como vn leon. Muchos que cabe el rey se hallaron porfiaron con el q̄ se saliesse de la batalla, pues guardado el, no quedaua el reyno sin esperança de mejora y no solamente no huyo, sino que arrojando de si las insignias reales se metio a pelear entre los soldados comunes, con los quales fue muerto sin ser conocido: en el año tercero de su reyno infelicissimo: y escaparon pocos hombres con la vida, y casi ninguna de las mugeres. La gente de seruicio que auia quedado en el fuerte de los Escotos para guarda de su ropa, como vio la matança de los suyos, arranco de las armas que cada vno pudo: y con increyble animo y furia dio en los Romanos, donde auiendo hecho poco daño, murio toda. Pues quando por los lugares cercanos se supo de la perdicion del exercito, viejos y mugeres y muchachos acudieron al lugar de la batalla gritando, y arrebatando de las armas, que hallauan por el campo, se metieron por los Romanos de los quales fueron todos muertos. Venido el dia siguiente cogieron los Romanos el campo, y enterraron con mucha honra el cuerpo del rey Eugenio, y a su hermano Ethodio que hallaron caydo y desangrado, mado Maximo curar muy bien, y a muchos de los otros que parecian poder viuir. Aqui se mo-

stro la malicia de los Pictos que porfiaron cō Maximo, sobre que no deuia dexar con la vida a ningun Escoto en toda la isla, y quando esto no pudieron, le dieron tantos dones con que alomenos mando pregonar que dentro en tantos dias saliesen todos desterrados de Inglaterra, sopena de muerte: y ansí se cūplio, embarcandose todos para diuersas partes, y los que al plazo no salieron, los Pictos los mataron. La Reyna Cartandis muger del triste Eugenio que con dos criadas y vn moço de seruicio fue hallada derretida en tristeza cabe el sepulchro del marido, fue lleuada a Maximo, y el la trato con mucha honra, y la dio la ciudad real de Caractonio y las rentas que pidiess para sustentarse en su estado, y los Pictos uieran de romper con el porque no la mataua, o alomenos desterraua, hasta que los Romanos les affearon su inhumana crueldad. Hasta contra el infante Ethodio que conualecio, mostraron su enemistad los Pictos, que hizieron con Maximo que le desterrasse juramentado que no pararia en todas las islas Hebrides, ni Orcades, ni en Hibernia, porque como vezino no tornasse a dañar en la isla: y ansí se passo a Dania, la qual destruyeron: passo en el año de nuestro Redemptor de trezientos y setenta y nueue, setecientos y nueue años despues que el reyno Escoto començo en Fergusio su rey primero.

Año. 379.

CAPITULO TREYNTA DE COMO Maximo se hizo rey de Inglaterra y Emperador de Roma, y este muerto fue he: ha rey Octauio hijo del otro Octauio: y de la seruidumbre en que los Romanos metieron a los Pictos: y de como Fergusio el segundo rey de Escocia de tal nombre se hizo amigo con los Pictos y cobro su tierra a pesar de los Romanos.

§. I.



A queda escrito: como los de las islas Hebrides fueron castigados de los reyes Escotos algunas vezes por sus robos y muertes que hizieron, y agora que les parecio ser tiempo de se entregar, quedando la tierra yerma de gente, passaron en Argadia lleuado por capitā a vno llamado Gilon: a dō de anduierō robando cō tanta soltura, q̄ topado los Pictos q̄ guardaua la tierra, cō ellos los matarō, y se quedarō

Heor li. 6.

cō sus nauios. Los Escotos q̄ aporraron a Hibernia llorarō cō los Hibernios su total destruyciō y se les encomendaron como a padres, para q̄ como de alli auia salido los fundadores del reyno Escoto en Albiō, ansí agora saliesen los restauradores del tã mal destruydo por la crueldad de los Romanos y trayciō de los Pictos: y los Hibernios les dieron diez mil hōbres de ayuda, cō q̄ tornar on a su tierra, y dādo sobre los Pictos y Ingleses q̄ ya estauā en la tierra de Siluria, hizierō en ellos gran carniceria: y como sabido esto en tierra de los Pictos, salicse vn batallō con Heirdostano hermano del rey Heirgusto, tãbien fue destruydo de los embraucidos Escotos. Algunos dixeron de verse tornar a Hibernia con lo ganado de honra y de prouecho, pues con los Romanos y Isleños, que luego les vernian al encuentro no eran parte: mas prualecio el temerario parecer de los q̄ dixerō hauer de seguir tras las victorias, porque los tomaron como a manos Romanos y Pictos, y a ninguno casi dexaron con la vida. De los pocos que huyeron supieron en Hibernia lo que passaua, y temiedo ser castigados de Maximo por el fauor dado a los desterrados, le embiaron sus embaxadores a poner con el su amistad: y aun que el los reprehendio de auer prouocado contra si la saña de los Romanos que en sola su isla no auian tocado, con todo los tomo por confederados con condicion que no recibiesen en su isla a ningun Escoto, ni diessen fauor para que ninguno tornasse a Escocia, y que ni los mismos Hibernios entrassen en Inglaterra, ni aun para negociar. Muy contento Maximo con la entera paz de toda la isla, se dio afabilisimo y facil para negociar con todos, y se regozijaua con los Ingleses en sus juegos: y le acontecio repartir entre Romanos y Ingleses en vn dia quanto rentaua toda la isla a los Romanos en vn año, con lo qual robo tan grandemente las voluntades de los soldados, que le juraron fidelidad contra todos los del mundo. Pareciendole que tenia ya bien grangeadas las voluntades de los soldados y de los naturales, denunciō junta para la ciudad de Yorca, y alli hablo, de manera que descubrio cumplir al bien de la tierra hazerle rey, y que el los ternia en paz a pesar de la potencia Romana: y los que de secreto ya tenia grangados hablarō a otros q̄ por volūtad, o por miedo

Peor l. 7. P. lydor. li. 3.

Por esta razonto dos los reynos q̄ fueron de dōde algū Emperador fue natural hauian de tener coronal. miedo consintieron en su demanda, y le alçaron por su rey, y aun Emperador, por ser de la sangre del Emperador Constantino: y aun Polydoro dize que por auer sido el grande Constantino natural de Inglaterra por su madre, y por auer sido Emperador de Inglaterra, los reyes de aquel reyno vsan de corona Imperial.

§. II.

Esto passo en tiempo del Emperador Valentiniano, que mando a los capitanes que tenia en las Francias que guerreassen al tyraño Maximo: mas el se dio a tan buen recaudo, que a la postre vencio y mato a Valentino y a otros capitanes que le fueron a destruyr, y alcanço del Emperador que le dexasse con su Inglaterra: y ansí acontecio entonces lo que nunca dende la creacion del mundo, que toda aquella isla obedeciesse a vn solo seño, y la gozo ansí diez y siete años, aunque al rey de los Pictos hizo siempre grandes çalemas, y quando entraua en su jurisdiccion, se vestia al vso de aquella tierra, y no le pedia sino muy poco tributo para reconocimiento. Con la prosperidad le crecio la soberuia, codicia, y ambicion, y allegando la gente que le parecio, dio consigo en Francia con intencion de procurar el Imperio Romano: y como hallasse a los soldados muy descontentos del Emperador Graciano, porque tenia en mas a los Barbaros que a ellos, luego se le dieron para contra el mesmo Emperador, al qual mato a traycion, y el despues fue hollado la Italia hasta que se metio en Aquilegia, donde el Emperador Theodosio le mato. Estas cosas de Maximo ya quedauan tocadas en el capitulo tercero del libro catorzeno en la segunda parte. Vn hijo auia dexado de Maximo en Francia en poder de los soldados que quedaron a defender la tierra, y en sabiendo ser el muerto, se le mataron: por amontonar trayciones a trayciones: y como por huyr otras tales se vuisse acogido a Francia Octauio hijo del otro Octauio rey que fue de Inglaterra, del qual dixese ya que se auia metido en la isla Monas, agora que vio libre la isla, y que el como natural y hijo del rey de alli tenia derecho al reyno, volo alla, y trato luego de pedir aq̄ seño, mostrādo la razon q̄ para ello tenia, y la razō que el reyno tenia de sacudir de si el yugo de los Romanos, y nõbrar principes de su sangre, y cō esto

le alçaron por su rey. Gran rebuelta se huiera de leuantar en el reyno, por auer muchos naturales que cō los soldados Romanos procurauan estoruar aquella electiō: lo qual sabido por el Emperador embio gente q̄ cōpelio al rey Octauio a se rēdir en el grado de preeminencia que tuieron los otros reyes q̄ uiuieron en la gracia de los Romanos, q̄ era q̄ se juzgass en los pleytos por los juezes puestos por los Romanos, y que las fortalezas estuuiesse en poder de los Romanos, y que pechassen al Imperio quanto pechauā a Maximo. Sobre tales confederaciones embio el Emperador Theodosio dos legados q̄ gouernassen lo Imperial en toda la isla, el vno llamado Victorino en Yorca, y el otro llamado Marcio en Londres: sino que el gusto de auer viuido muchos por otras leyes dexdixo en los Pictos desta nueva judicatura Romana en su tierra, y no hazian caso de los juezes ni de sus mandamientos. Victorino los quiso defengañar muy de veras y auiendo citado a su presencia a los principales dellos, les protesto q̄ por biē o por mal no hauia de guardar mas leyes ni fueros de los que de su mano les diessen los Romanos, sopena de la vida en qualquiera q̄ aquella instruciō no le guardasse, y con esto los despidio defengañados del engaño con q̄ pensaron acertar en procurar la destrucion de los Escotos. Quando el rey Heirgusto aquello supo, y se reportō a pensar que al cabo de sus decrepitos años hauia de morir en seruidumbre, auiendole costado tãtos trabajos y vidas la seguridad de la libertad, no quiso mas viuir, y metiendose en su camara se mato. No quiso mas el legado Victorino para prohibir a los Pictos elegir ningun rey para siempre, sino q̄ sopena de muerte se cōseruassen en forma de prouincia Romana gouernada por las leyes y juezes q̄ les diess el Emperador: de lo qual se rierō muchos de los principales de la tierra, y alçaron por rey a Dursto hijo segūdo de Heirgusto en la ciudad de Cameloduno, a donde acudio Victorino en sabiendo de su desobediencia: y cercandolos alli los tomo por guerra, y al nueuo rey con los principales de aquellos tratos embio presos a Roma, y a los otros açotados publicamente cortō las cabeças, con lo qual se fofsego aquel alboroto. Otra cosa les aadiō para mas los domar, que de sus ganados, y de sus panes pechassen la quarta parte al

tesorero del Emperador, y allende desto me-
tío a muchos a cauar en las minas para sacar
metales, y a otros en las canteras a sacar y la-
brar piedra, y a otros a hazer ladrillos, como
otro Pharaon con los Hebreos: y aun los ha-
uian de poner dentro del reyno de Inglaterra,
o donde les mandasse el legado. Atended
otro poco y vereys a donde llego la tyrania
Romana, que les mando tambien que todos
los Pictos con sus mugeres y hijos y familias
y ganados que morassen en las tierras q̄ auia
sido de los Escotos, como Ordolucia, Deera,
Galdia, Puthlandia, Siluria, y gran parte de
Calidonia y de Vicomagia, saliesse de ellas
so pena de muerte, y las dexassen libres a los
Ingleses que se passaron a vivir en ellas: y para
mayor nota los forço a leuantar otro muro
como el de Adriano dende Abircorneth
por el campo Glausguense hasta Alcluth en-
tre las bocas de los rios Cluda y Leuino, de-
de el mar Oriental hasta el de Poniente o
Hibernico: para que apartasse a los Pictos de
los Ingleses, y que so pena de muerte ningun
Picto le passasse sin licencia de los magistra-
dos Romanos: con lo qual acabaron los
Pictos de gozar de veras de los bienes que
con la destruycion de los Escotos gran-
gearon.

§. III.

Fergusio
restaura-
dor del rey
no de Es-
cocia.

Ya dixé y agora repito que Ethodio her-
mano del rey Eugenio fue mandado curar
por Maximo, y despues salir de la isla dester-
rado con otros muchos, q̄ se acogio a Nor-
uegia, o a Dania que es Dinamarca: y agora
añado que le fue bien con el rey de alli, del
qual recibio buena tierra en que morar con
oficio de gouernador della, y alli le parecio
su muger que se siguió dende Escocia, vn hi-
jo al qual llamo Ertho. Este Ertho se caso
con Roca hija de Rorico el principal hom-
bre del reyno de Dania despues del rey, y en
gendro en ella a Fergusio que despues de ser
para las armas, fue aconsejado del rey salir en
favor de los muchos q̄ se cōjurauan contra
los Romanos, y señaladamente los Godos
con su rey Alarico: y para esta empresa tan
importante para vengar la destruycion de su
sangre y reyno, le dio el rey buena gente, que
junta con la otra Escota desterrada que alli
se hallaua, el salio con vn batallon bastante
para qualquiera buena lauor, con que siruio
al rey Alarico en las guerras que tuuo con

los Romanos, y gano gran credito con el.
Quando Alarico entro y robo a Roma, cu-
po a Fergusio entre otras joyas vna arca lle-
na de escrituras, que con grandes trabajos lle-
uo consigo quando torno a las islas Hebrides,
mas nunca se supo que escrituras fuessen
aquellas, aunque algunos anduieron conje-
cturando que serian las Decadas de Tito Li-
uio, de lo qual pudieron dar mala razon, nū-
ca las auiendo visto. Digo pues que nuestro
Fergusio fue por mandado de Alarico a Si-
cilia despues de Roma saqueada, cuyo transi-
to le fue impedido por vna tempestad que le
trago algunos nauios, y a el compelio tornar
al puerto en que auia embarcado: y de alli se
torno al rey Athaolpho rezien electo por la
muerte de Alarico, en cuya compañía se ocu-
po en robar la Italia, como vengando los ro-
bos que los Italianos auian hecho en el re-
yno de sus mayores, y despues rico de
Athaolpho dio consigo en Dania. Los Pi-
ctos que no podian ya llevar el terrible yugo
de las tyrantias Romanas, embiaron secretos
mensageros a los Escotos desterrados por las
islas comarcanas, prometiendoles con terri-
bles juramentos de poner las vidas contra
los Romanos y Ingleses sobre los reducir, en
su reyno, si quisiessen tornar a el. Fergusio
abrio los ojos a tales mensagerias pareciendole
tocarle a el mas que a otro, y auendolo
communicado con el rey de Dania, escri-
uio a todos los desterrados en las Hibrides,
Orcaes, y Hibernia, los cuales se le ofrecie-
ron hasta morir por el a trucco de leuantar la
corona real de Escocia. Con el fauor del rey,
y riquezas de su abuelo y suyas, hizo vn buen
exercito para dar consigo en Escocia, mas
antes de su passada sucedio en Inglaterra
que vno llamado Graciano y natural de la
tierra se concertó con el gouernador Mar-
cio, y se hizo rey de aquel reyno, del qual
gozo poco, por se auer defauenido con Mar-
cio, tras lo qual se mataron el vno al otro.
Los soldados por no carecer de cabeça, eligie-
ron para su gouernador a vno que ninguna
parte tenia para el cargo, mas de llamarse
Constantino, y con todas sus faltas tuuo so-
bra de ambicion con que passo en Frãcia por
se hazer rey della, quando Vandolos y Sue-
uos la destruyran antes de llegar a nuestra
España: sino que Constancio gran capitan
del Emperador Honorio le vencio y mato.
El

El otro Legado de Inglaterra llamado Vi-
ctorino que vio muertos a Marcio y Con-
stantino como tyranos, procuro hazer su ofi-
cio con fidelidad, y partiendo de Yorca pa-
ra Londres hizo lo que pudo sobre cōseruar
la tierra en obediencia del Emperador. Los
Pictos holgaron mucho con se les auer ale-
xado el Legado, y carta sobre carta embiarō
a dar priessa a Fergusio para passar en Esco-
cia, dandole a entender la buena coyuntura
de tiempos y ocasiones: y así el embarcan-
do su buena gente en Dania, dentro de ocho
dias la desembarco sana y entera en las costas
de Morauia tierra de sus mayores: y a la fa-
ma desta llegada volaron quantos Escotos
estauan desterrados por las islas con sus fami-
lias dandose por restituydos en sus casas: y los
principales Pictos le acudieron a dar el pa-
bien de su llegada, suplicandole que de las co-
sas passadas de que Dios los tenia bien peni-
tenciados, no se acordasse: y que le prometian
ayudarle hasta la muerte contra los Roma-
nos, sobre hazerle coronar rey de Escocia.
Fergusio respondió con el parecer de sus Es-
cotos que holgaua con su amistad, viendo el
conocimiento que tenian del mal que auian
hecho a los Escotos, y les auia llouido en ca-
sa: mas que hauia de ser con condicion que
hauian de salir de todas las tierras que fueron
del reyno Escoto, y que se hauia de renouar
los capitulos con que sus antepassados se con-
federauan. Mucho bien les parecio todo lo
propuesto por Fergusio a los Pictos, y así
pocos dias despues llego el rey de los Pictos
a le saludar, y concluir aquellas confedera-
ciones: lo qual bien acabado al gusto de to-
dos, Fergusio fue lleuado a tierra de Argadia,
y sentado en la hadada piedra lleuada de Es-
paña, y coronado por rey de Escocia, en el
año de nuestro Redemptor de quatrocientos
y veynte y dos, y quarenta y tres dende
que se perdio aquel reyno en la muerte de
Eugenio, y setecientos y cinquenta y dos años
dende que aquel reyno començo en el rey
Fergusio el primero deste nombre.

Año.
422.

§. IIII.

Los Pictos salieron al punto de las tierras
de los Escotos, y les entregaron las fortalezas
que en ellas tenian, lo qual no hizieron los
Romanos sino por fuerza, aunque Fergusio
dio libre partida a los soldados que en ellas
estaua: de lo qual admirado y apelarado Vi-

ctorino recogio cinquenta mil hombres con
que vino a buscar así a Pictos como a Esco-
tos, aunque primero embio sus ruegos y pro-
messas a los Pictos sobre que no se aliasen
con los Escotos, lo qual ellos no quisieron
hazer. Cerca de Cameloduno assento real
Victorino, y los Escotos y Pictos passaron el
rio Fortea, y caminando de noche quisieran
dar al rey del alua sobre los Romanos, mas
estotros auisados los esperaron en orden de
pelear: y así no hizieron mas de verse y afir-
se cabe el rio Carona que en poco rato lleuo
mayor corriente con la sangre humana a que
en el entro. A la yguala se lleuauan hasta que
les cayó tan grande pluuia encima, que a su
pesar los aparto, y ellos quedaron tales que
ningunos quisieron mas batalla. por algunos
años, y con esto se fueron todos a sus casas,
dexando el Romano las fuerças proueydas
de gente y vituallas. Los Pictos aunque con
las guerras se apocauan, con el mucho parir
de las mugeres se multiplicauan en tanta ma-
nera que no los pudiendo sufrir las prouin-
cias Horestia, Otolinia, Vicomagia, Ester-
mondia, el valle Herna, y la inferior Calido-
nia (teniendo las otras regiones ocupadas
los Romanos,) permitieron les los Escotos
labrar la Atholia con los campos comarca-
nos fuera del monte Grampio; hasta que re-
cobrasen las tierras que les tenian los Rom-
anos: y en breue tiempo inchieron de gente
aquella tierra, y la bastecieron de muy fuer-
tes castillos, y pueblan algunos que fueron
estos los llamados Pictos ultramontanos.
Victorino se temio tanto de la vezindad de-
stos, que mando a los Ingleses acabar ciertas
fortificaciones del gran muro que auia leua-
do para defensio de las arremetidas de Pi-
ctos y Escotos grandes latrocinantes, y puso
gente de guarda a los maestros y trabajado-
res de la obra, contra los cuales salio Grammo
suegro del rey Fergusio con algunas quadri-
llas de Pictos y Escotos, y los mato, y robo
grandes aueres por la tierra, con que se torno
a su casa contento, sin que por algunos años
ofassen los Ingleses tornar a entender en lo
del muro. A la fama de la restauracion del
reyno Escoto acudieron a Fergusio los Es-
cotos Españoles, o los que alla se auian huy-
do, y los que a Frãcia y Alemania, y se auian
mantenido en las guerras de aquellas partes.
Ayudado desto entro Fergusio por Siluria

y topandose con los Romanos, si mal hizo, recibió peor, y aun no espero a que los Romanos se recogiesen, por no lo passar peor: y de consejo de los suyos determino de no se asir mas con los Romanos en abierta batalla. Vinole bien, empero que siendo acusado Victorino delante del Emperador Honorio que se andaua por alçar con la tierra, el quiso huyr, mas sus soldados muy contentos de sus dadiyas, le hizieron hazer verdad lo que antes se dezia con mentiras y le vistieron como a Emperador, y se lo llamarō, y aun algunos Ingleses se le allegaron. Por otra parte los mas Ingleses trataron con Dioneto hijo del rey Ingles Octauio sobredicho ya defunto, que se llamasse rey, y no quisieron acompañarse en las guerras con los Romanos y lleuaua camino la disension de parar en gran mal, si el Emperador Honorio sabidor de todo, no embiara con grande armada a Heracliano varon Consular, al qual presentaron preso a Victorino despojado de la purpura imperial los mesmos que le aconsejaron rebelarse, sino que con esta diligencia procuraron perdon de su traycion: y Heracliano cō castigar a los que le pareció, con que se sossego la tierra, entrego el exercito a Placido bien poco hombre para tal cargo, y el fuese llamado del Emperador para yr en Africa. Por la quedada de Placido dixē auerle venido bien a Fergusio la acusacion de Victorino, de la qual llegaron las mudanças de officiales a Placido, con cuyo menosprecio se abalanzaron Pictos y Escotos a entrar por las prouincias que tenían los Romanos por fuerza a los Escotos, y las recobraron, mandando a los Romanos y a los demas que les dauan fauor en ellas: y las defendieron después. Bien es verdad que Placido fue contra ellos con grandes gentes, mas ellos le vencieron animosamente matandole a muchos soldados, y huyendo todos los viuos, entre los quales fue vno Placido, que no paro hasta Yorca, adonde trauauan de le cercar los vencedores, sino se sintieran muy quebrantados con los muchos que perdian en las batallas que de ordinario se les ofrecian. Bien se haze verdad aqui que de la cabeza que es el capitán le viene al cuerpo del exercito ser tal o tal: pues vnos mesmos soldados vencen con vn capitán, y son vencidos con otro de vnos mesmos enemigos.

CAPITULO TREYNTA Y VNO
de como por industria del capitán Romano Placido Escotos Pictos, y Romanos se consideraron con gran mejora de sus tierras: y de como Dioneto fue hecho rey de Inglaterra: y de como Maximiano Romano destruyo a Escotos y Pictos en vna batalla matando al rey Fergusio, en cuyo lugar reyno Eugenio su hijo, y en tiempo de se las onze mil virgines.

§. I.

El buen Placido que como prouido capitán considero que con las terribles guerras que ardian por el mundo contra los Romanos, yua las cosas de Roma de cayda, penso dar vn corte con que las de Inglaterra se conseruassen sin se perder del todo: y fue tratar con los Escotos y Pictos de paz y amor, y poniendolo por obra se concluyo todo por su valor, y por la honra y prouecho que los otros vieron ganar, que Pictos, Escotos, y Romanos fuesen amigos perpetuos, con que los Romanos dexassen libres a los otros quantas tierras solian ser suyas en tiempo de los reyes antiguos, y con que contentos todos con sus tierras no dañassen en las agenas. No pudieran conseguir tanto en muchos años de buenas guerras los Escotos y Pictos, como se les dio en vn dia de buenos conciertos y apoderandose de las tierras, luego el rey Fergusio las repartio entre todos los que le hauian venido en ayuda, y quisieron quedar con el, aunque no fuesen Escotos de nacion, haziendolos a todos del nombre Escoto, y a los que no quisieron quedar embio muy cōtentos. En esta repartición de tierras se mudaron muchos nombres dellas, de los que antiguamente solian tener (como e notado muchas vezes en algunos, aunque agora pudiera con Hector dezir de otros) y el rey procuro restituyr en su honor los templos derrocados, y lo del culto diuino casi olvidado: y reduxo a la tierra los monges q̄ auia sido desterrados, encargandoles mucho la predicación de la Fee y de la virtud, y les asigno muchas rentas y en la isla Iona fundo vna Abadia en q̄ quiso q̄ estuuiessen dende en adelante los enterramientos de los reyes Escotos. En lo de la republica proueyo de rehazer las fortalezas derrocadas, y señaladamente en las fronteras de los Ingleses, y alli puso de guarnicion a los

a los soldados ya viejos, y les señalo sus sueldos en quanto viuiessen. Placido el capitán Romano sobredicho vino a morir, y pareciendoles a los Pictos y Escotos que no los ligauan mas los contratos de pazes puestas con el, y estando muy agrauados de la retención de las prouincias Vestmaria y Cumbria, que aun les ocupauan: entraron por la tierra, matando hombres, y forçando mugeres, y robando haciendas, y quemando pueblos, con increyble crueldad. Los soldados Romanos hizieron su capitán a Castio por muerte de Placido, y este que no quisiera guerra recatandose de sus Ingleses por amor de Dioneto hijo del rey Octauio muerto, y estaua casado con hermana del rey Fergusio: embio a requerir a los Escotos y Pictos guardassen lo capitulado de no se guerrear, y de restituyr lo dañado; so pena de la indignacion Romana, que era peor que descomunion: mas todos le chiflaron diziendo que peores las lleuaria, sino les restituyesse a Vestmaria y Cumbria. Para los castigar partio Castio con sus Romanos y Ingleses, y marchando azia Vestmaria, supo que el dicho Dioneto con gente de Cambria y de Icenia se auia ydo a juntar con su cuñado: de lo qual recibió harto pesar, mas passo adelante hasta se carear con los tres principes de la liga, de los quales fue muerto, y sus gentes vencidas, y ahuyentadas, o muertas: con lo qual se pregonó luego Dioneto por rey de Inglaterra, y los Ingleses de la deuocion Romana fueron muy maltratados de los de la liga: y por esto escriuieron a Accio floreciente capitán del imperio en Francia por el Emperador Valentiniano, que les diese fauor contra los Pictos y Escotos, y tambien Cambros y Icenios, que auian leuantado a Dioneto por rey contra los canones del Senado Romano.

§. II.

Accio les embio al capitán Maximiano pariente del Emperador con vna legion Romana, y gran gente de allegados, al qual recibieron los Ingleses muy festiualmente, y le informaron del estado de la tierra: por lo qual hizo mucha mas gente de la tierra, y dio consigo en Vestmaria para romper con los tres principes aliados, que no le huyeron el encuentro. Ya que cada capitán auia predicado a su gente lo que les yua en pelear animosamente, se trauaron vnos con otros, y al prin-

cipio parte de los de Maximiano lo passauan mal, sino les embiara socorro con que mas alentados reboliieron sobre los enemigos cargandoles mucho: y mucho mas vn buen esquadron de Romanos, que viendose medio perdidos, hendieron por entre los batallones enemigos, a muera el que muriere: y auiendo salido a la otra parte, reboliieron contra ellos tomandoles las espaldas, y matando a muchos por mas que ellos se hizieron a dos frentes, viendose rodeados de sus matadores. Otro batallon de la liga puesto en aprieto intēto de hender por el exercito Romano, y saluarfe, sino que concurrieron de de todas partes los Romanos a los detener, y los mataron a todos, y con la ausencia que los Romanos hizieron de sus puestos, tuvieron tiempo y libertad muchos de la liga de huyr en saluo, saluo los que algo se atrafauā, quedando muriendo los demas con su rey Fergusio y con el rey Dursto de los Pictos acompañados de sus nobles que quisieron mas morir con ellos que viuir sin ellos, y el rey Dioneto fue sacado muy herido de la batalla por los suyos, que le lleuaron hasta vn puerto de mar, donde le embarcaron, y le lleuaron a su tierra de Cambria que es Vualia. Quantos Pictos y Escotos quedaron en la tierra tratauan de huyr a otros reynos, pues no les quedauan fuerças para se defender de tan poderosos y crueles enemigos: y bien merecieron ser tratados cruelmente por las crueldades que ellos auian cometido en el recobrar de las tierras. Maximiano se aprouecho de la victoria, y corrió las tierras de Galouidia, valle de Anandia, Deera, y Pithlandia, matando, robando, y quemando: y a los vencidos que le rogaron por pazes se las dio, con que saliesen de las tierras que cayan dentro del gran muro hecho por Victorino dende Albercorneth hasta Alcluth, con juramento que nunca mas tornarian a ellas. Fue la muerte de Fergusio con diez y feys años de reyno, a quatrociētos y treyntra y ocho de Christo. Muchos le aconsejauan destruyr del todo a los vencidos Pictos y Escotos, o a lo menos desterrarlos de toda la isla como a rebolosos fementidos y ladrones: de lo qual se escuso por entonces, diziendo que entraba el inuerno quando en Escocia tierra frigidissima y esteril de frio y hambre moririan los soldados, mas que para el verano siguiente verian

Año. 438.

verian lo que les cumpliessé, y con esto metio a sus gentes a inuerner en tierra de Yorca. Venido el Verano quiso partir contra Dioneto, fino que oyr como en muchas prouincias del imperio se leuantauan los capitanes con ellas, y que los Romanos no bastaua a los domar: le puso en voluntad de cumplir lo que antes ya desseaua, hazer se rey de Inglaterra, para lo qual quiso grangear primero el amor de Dioneto principe de Vualia q se llamaua rey, y de dos hijas que tenia en la hermana del rey Fergusio Otilia y Vrsula, caso con Otilia la mayor, y a Vrsula metio monja por la priuar de la parte de la herencia de su padre de la herencia de su padre que le huuicse de caber, a lo qual le dio atreuimiento ser honroso entre los nobles Ingleses meter a sus hijas en religion no por pobreza, sino por deuocion, no por no ser para viuir en el mudo, sino por ser para viuir cō Dios. Por razon del parentesco dexo gozar libremente de sus tierras al suegro Dioneto, y le hizo gouernador supremo de toda Inglaterra que a el reconocia por señor. No se descuydaron los Escotos de se proueer de rey, porque en muriendo Fergusio, lleuaron a su hijo Eugenio a tierra de Argadia, y sentado en la memorable piedra, le coronaron, y dize Hector que a setecientos y sessenta años del principio del reyno de Escocia, y al quarto del Emperador Valentiniano: mas estas dos summas aunque vienen al iusto, no conciertan con los años de Christo que pone, pues no los passa de quatrocientos y treynta, como por lo menos deuan ser ocho mas. La historia de las onze mil virgines toco Lorenço Surio sin saber la verdad como passo.

§. III.

Lo primero que hizo el rey Eugenio quando dragesimo en el numero de los reyes Escotos, y segundo de los deste nombre, fue sacar los huesos de su padre Fergusio de donde le auian enterrado, quando murio, y lleuarle (como el lo auia mandado en su vida) a enterrar a la isla Iona con solen pompa y sentimiento: y doto de mayores rentas aquella Abadia con que los religiosos alli se sustentassen sin necesidad: y dende este rey se enterraron los demas alli hasta Malcolm el tercero. Bien quisiera meter la mano el rey Eugenio en recobrar las tierras que los Romanos y Ingleses le tenian por fuerza, mas

aun con contar su gente dende los de diez y seys años hasta los de sessenta, no tuvo caudal, y así se dexo dello, y hizo pazes cō Maximiano, que andaua vrdiendo tela de mas caudal. Porque viendo desgarrarse las prouincias Romanas, y que el era de la sangre imperial, mandose llamar Emperador cuyas insignias y surpo, y dexando a su suegro Dioneto con vna legion Romana y otras gentes en guarda de Inglaterra, el se embarco con el exercito que tenia en orden, y dio consigo en Francia, en la tierra que llamauan Armórica, y la metio en su poder, y puso de sus gentes en los castillos y lugares fuertes: sino que a ruego del capitán Aecio los naturales se las mataron, creyendo que no preualeceria en aquella tyrania, por lo qual reboluo tan sangrientamente contra ellos, que no dexo piante ni mamante que no mataste, o al fin desterrasse: y Aecio que no se hallo con poder bastante para todo lo que auia menester hazer, embio a Inglaterra por la legion que auia dexado alla Maximiano, y se auia reduzido al seruicio del imperio, con cuya partida quedo Inglaterra sin gente Romana en campo, y tomaron los Escotos y Pictos atreuimiento de guerrear a los Ingleses. Maximiano que vio la tierra de Armórica yerma de gentes, no la quiso dexar para presa de Franceses, y embio a Inglaterra por cien mil vezinos que la morassen, y les dio por rey a Conano principal Ingles, y pariente de su suegro Dioneto: y del nombre destos Ingleses que aun hasta entonces se llamauan Bretones del nombre de la gran Breaña que es Inglaterra, pusieron nombre a la tierra llamandola la pequeña Breaña, que vino a parar en estado de Ducado, hasta que se embeuió en el reyno de Francia, (como queda dicho) y el mesmo Maximiano llamado de los Borgoñones contra Aecio, dexo a Breaña, y passo alla. El rey Conano y sus Bretones que se vieron sin mugeres, embieron a Inglaterra rogando que les proueyessen: y determinose que les embiasen las que de sus linages les pudiessen bastar: y como fuesse defunto Dioneto, sacaron del monasterio a la gloriosa Vrsula para muger del rey Conano, porque no se acabasse la sangre de su padre, ya que su hermana Otilia muger de Maximiano era muerta sin dexar hijo alguno. Embarcada por fuerza con las otras donzellas sus santas compañeras, sucedio

dio vn tiempo tan contrario, que dio con ellas a la boca del rio Reno de Alemaña, donde desembarcadas, por yr muy fatigadas del mar, y queriendolas lleuar por tierra, los Hunos que con sus capitanes Guanio y Melga se hallaron en aquellas partes, queriendo pasar en Italia, las quisieron corromper cabe Colonia: lo qual no consentido por ellas, fueron muertas martyres gloriosas, y dignas halladas para subir juntas al cielo a ser esposas perpetuas de Iesu Christo: porq morir por defension de la virtud con fin de hazer lo que Dios manda, q es la llamada verdad de bué viuir, basta para dar nombre de martyr al así muerto. El Chronicon Mundi dize, que Gerasina Reyna de Sicilia con quatro hijas y vn hijo se fue con las virgines, y murio con ellas martyr. Polydoro Vergilio aplica a Maximo el sobredicho que de Inglaterra passo en Francia, lo que nuestro Hector da a Maximiano: porque el vno dellos no deuió de llegar a entender que vno fue Maximo, y otro Maximiano, o se llamaron ambos de vna manera, y se confundé las cosas del vno con las del otro: mas alomenos no guardo la orden de los hechos ni del tiempo. Esta breue historia de las onze mil Virgines me satisfaze mas que las frialdades de Sigeberto y de otros elados. Galfrido y Tritemio dizen que fueron onze mil Virgines nobles, y de las plebeyas virgines y no virgines llegaron a sessenta mil, que perecieron en la mar y en captiuerio.

§. IIII.

El rey Eugenio que vio la tierra sin gente de defensa, se concerto con Dursto rey de los Pictos de hazer el mal posible a los del reyno Ingles, pues la postura con Maximiano era ninguna, por se auer salido de Inglaterra (razon bien falsa) y a dia señalado se juntaron en Calidonia con mucha gente proueyda de comida para quarenta dias: donde los reyes animaron a los soldados con la cierta esperanza de vna gran caualgada, que sacarian de tierra de sus enemigos los Ingleses, que les gozauan sus tierras con el fauor de los Romanos, que ya ni aun para defender sus tierras bastauan. Dende alli partieron todos, y talaron las prouincias de Pithlandia, Deera, Ordolucia, Vicomagia, Caricta, Galouidia, y de alli dieron en Vestmaria, y en Candalia, hasta llegar a tierra de Yorca, dexandolo to-

do assolado, y a la gente que no huyo, muerta. Los Ingleses embieron sus queexas al Emperador Valentiniano que les embio vna legion que auia puesto Aecio por guarda de la tierra de Paris, y les añadió mas gente conducticia: con cuya llegada en Inglaterra los Escotos y Pictos se retraxeron a sus tierras, dexando aquel reyno destruydo, y quemados sus pueblos, tanta era su bestial crueldad barbara, y se tenian por Christianos. Galion fue por capitán desta gente, con que alcanço a los Escotos y Pictos, que de muy cargados de despojos andauan poco, y les mato alguna gente al rio Forthea: mas viendo que no se podia detener en Inglaterra, por las guerras de Francia y de todo el imperio, hizo acabar lo que restaua de poner en perfeccion del gran muro de Victorino, y no se puede dezir que es el mesmo de Adriano y de Seuero, en fauor de lo qual dize Polydoro, que se hizo agora de nueuo, y puso sus velas que le guardassen, porque los Escotos y Pictos latrocinantés no le rompissen por entrar a robar, y mando que si lo intentassen, que las velas hiziesen hogueras de noche, y ahumadas de dia, y que se pena de muerte todos los que estuuessen adonde pudicse ser vista la seña, focorriessen. Era este muro decespedes, de ocho codos en ancho, y de doze en alto, con sus estacas hincadas que le fortalescian: y pareciendo a Galion que dexaua bien pacifica la tierra, tornose con sus gentes a Francia mandado de Aecio. No quisieron perder tiempo los Escotos y Pictos, viendo la tierra sin Romanos, y arremetiendo a la muralla la comenzaron a derrocar, y los mas apelar con los Ingleses, que se lo procurauan defender: y el rey de los Pictos prometio la gouernacion de Cameloduno su ciudad real, q no se daua fino a hombre de alta guisa, por ser el cargo mas honroso del reyno, al que primero subicse el muro. Grandes males de todo linage de pecar cometieron estos desgarrados hambrientos por las tierras de los Ingleses, robando lo que les cumplia lleuar, y quemando lo demas, y los Ingleses defampararon aquellas tierras con la gente flaca que no pudo huyr, y passaronse el rio Tyna: y los dos reyes dieron a saca a los soldados señaladamente las tierras que caen entre el rio Tyna y el rio Tueda, llegando el alboroto de la tierra dende el mar. Germanico al Hibernico.

S. Vrsula.

Vide Laurentiū Surium in historia Vrsule & sociarū eius & Sigebertum Gemblacensem in Chron.

Onze mil Virgines.

Vea se lo dicho li. 14. c. 5. 2.

Sigebert in Chronicon.

Galfridus Monentis li. 4.

Tritemio in Compendio suorum Annalium

Pequeña Breaña.

Amandus Zierixensis in Chronica Compendiosa.

Por esto se debe regular lo dicho lib. 11. c. 47. 4.

co. Vieronse tan acossados los Ingleses que restauraron el muro de piedra, que ya mucho atras se dixo auerle hecho el Emperador Adriano, y caya mas dentro de Inglaterra, y dexaua mas tierra fuera para los Escotos y Pictos, que se dexaron de se lo estoruar o de se le derrocar, porque entraua brauendo el inuerno: mas poblaron luego de sus gentes aquellas tierras que agora sacaron a los Ingleses, y leuataron sus castillos fuertes en la frontera del muro de Adriano, para estoruar el mal que de alli se les intentasse. El muro de piedra quiere Polydoro que de nuevo le aya por agora hecho vna legion que embio el Emperador Valentiniano, y por essa via quatro muros hauiamos de dezir que se hizieron, por Adriano, por Seuero, por Victorino, y por esta legion.

CAPITULO TREYNTA Y DOS,
de como los Escotos y Pictos destruyeron los muros de Inglaterra, y despues las tierras de los Ingleses: y de las crueles capitulaciones con que hizieron pazes con ellos: y de las terribles hambres y pestilencias que fatigaron a Inglaterra: y del rey Dongardo en Escocia, y del rey Constantino de Inglaterra.

§. I.

Stauan los Ingleses tan quebrantados con las entradas y estragos de los Escotos y Pictos, que pidieron fauor a Aecio para contra ellos, el qual se le nego, o por no poder con las guerras terribles del imperio, o por andar a malas con Valentiniano, contra el qual se queria rebelar: y los Ingleses juntos en Londres determinauan de poner en matricula hombres y mugeres quantos fuessen para tratar armas, y romper con aquellos ladrones enemigos del humanal linage, teniendo a mejor morir peleando, que viuir firuiedo. Conano se llamaua vno y cabeza de los de Vualia, y de la sangre Real de los Octauios que alli auian reynado, que les hablo largamente, y concluyo que no tenian fuerzas para pelear con los Escotos y Pictos, que desnudos y hambrientos durauan en las guerras: por lo qual (sometiendo su parecer al mejor juyzio) les aconsejaua hazerse amigos con ellos. La multitud que tal le oyo se tuuo por mal aconsejada, y le dixeran que no auia ha-

blado en fauor de los Ingleses, sino de los Escotos y Pictos: y que bien mostraua que andaua por alçarle con el reyno: y los principales forçados de la chusma temeraria, mandaron hazerse gente de guerra, sin escusar a persona que fuesse de edad competente: lo qual visto por Conano se salio de la junta, protestando que auia hablado con toda synceridad de intencion, lo que le parecia cumplir al reyno: y que aquellos bullicios traeria al reyno a su total destruycion, por lo qual arremetieron algunos con el que le dieron de puñaladas, diziendole que alomenos su autoridad no bastaria a estoruar aquella guerra. Muchos que sintieron mal de tal muerte arremetieron contra los matadores, y muchos les dierõ fauor a vnos, y a otros, y duro la riña muy gran rato donde murieron muchos, hasta que la autoridad de los magistrados los despartio. Aqui les lleo la nueva de la entrada de los enemigos por la tierra, haziendo los males y daños que solian, con que todos començaron a temblar: y fue q Gramo gran guerrero de los Pictos y Escotos hecho por ellos capitán de mucha gente, auia destruydo el gran muro, que hedia la tierra de Abercorneth, hasta la boca del rio Cluda, de manera que a penas aqui o alli quedo muestra de lo que auia sido, y por ello se llamo despues Gramysdiic, que quiere dezir el muro de Gramo, en memoria de que el le destruyo. Dende alli fue a correr la tierra de los Ingleses con fin al otro gran muro de Adriano dende el mar Germanico al Hibernico, y derroco y quemio quantas fuerças alli tenian los Ingleses para les cortar la esperanza de tornar a poseer aquella tierra para si pre. Los reyes Escoto y Picto con sus exercitos poderosos acometieron el otro muro de Adriano, que aunque era de piedra le derrocaron por muchas partes, y mataron a los Ingleses que se lo quisieron defender, y otros que vieron la pujança de los reyes, huyeron a otras partes. Los reyes mandaron no matar a niños, ni a mugeres, lo qual no guardaron algunos, tanta es la crueldad de aquella nacion, y la rabia de vengança con que procedia. Por algunos dias se espaciaron por Inglaterra, matando y destruyendo, y señaladamente en la tierra que cae entre los rios Tyna, y Humbro, donde a hierro, o ahogados, o alomenos ahuyentados los moradores para

otras

otras tierras, no quedo vezino que la morasse. Con estas nueuas despauilaron vn poco los Ingleses de la junta de Londres, y el parecer de Conano, que por pernicioso no admitieron, antes de ver sus tierras destruydas, agora le figuieron como al mas necessario: que porque los dexassen en paz los enemigos les embieron a prometer gran dinero, y la tierra que cae de la otra parte del rio Humbro. Tambien escriuieron al capitán Aecio vna carta, en que le llorauan sus males, y afeauan el menosprecio con que se vian tratar de los Romanos, por cuya amistad se vian destruyr de la mas barbara gente, y mas sin piedad del mundo vniuerso, y ellos requeridos de ayuda no se la qucrian dar: por lo qual yua las cosas a parar, en que Inglaterra vernia en poder de aquellos barbaros para confusion de los Romanos, cuyo capitán Maximiano les auia lleuado sus guerreros, de la tierra, por los quales pudiera ser defendida. Aecio les respondió estar en tan grande aprieto el imperio con las guerras de los barbaros, que no le seria bien contado desarmar el imperio por embiarles la gente con que le hauia de defender: por tanto que ellos se vandeassen lo mejor que pudiesen, y esperassen tiempo en que Dios los tornasse a su prospero estado, en que a sus tan mortales enemigos pagassen aquellos males.

§. II.

La resolución de los reyes Escoto y Picto, fue que no dexarian de assolar el reyno Ingles, si libremente no se les metia en su poder, con lo qual se demudaron los Ingleses, mas recobrando espíritu mandaron hazer gente contra los inhumanos ladrones, condenando su couardia, con que les auian dado atreuimiento: de lo qual fueron sabidores los enemigos, y del mal recaudo que les auia embiado Aecio: y juntando sus gentes con increyble presteza, se metieron por la tierra enemiga, haziendo lo que solian: y llevaron tan gran poder que conociendo los Ingleses su total perdicion si llegassen a batalla, los embieron a pedir pazes, las quales ellos concedieron, si personas y tierras se les metiesen en poder, donde no, que se aparejassen. La batalla se trauo la mas cruel que en aquel reyno se huuiesse visto, y los Ingleses rabiosos llevaron al principio lo mejor, hasta que Gramo metio en fauor de los que ciauau

vn batallon de Hebridianos, que restauo lo perdido: y despues metieron los reyes todas sus gentes, con que hundieron a los Ingleses matandoles quinze mil hombres, y perdiendo ellos tres mil. Los Ingleses viuos huyeron entre vnas lagunas, y alli entraron los que lleuauan de seruicio los enemigos, y mataron a muchos, y anfi determinaron los pocos hombres principales que quedaron meterse con su reyno en poder de aquellos barbaros crules con las condiciones que les quisiesen poner, y acabaron de entender que les auia bien aconsejado Conano mal muerto por ellos. Las condiciones fueron que los Ingleses no recibiesen legado, ni capitán, ni gouernador Romano, ni alguna gente de guerra de los Romanos, y que ni a los Romanos, ni Franceses, ni Saxones, ni otros qualesquier enemigos de la gente Escota o Picta, permitiesen passar por su tierra contra ellos, sino que antes los tuuiesen ellos por enemigos, si tal atressen y se lo estoruaassen con las armas: y que con ninguna gente hiziesen paz ni guerra sin mandato de los dos reyes, y que llamados de ellos a la guerra fuesen con su gente, y que todos los Ingleses que morauan de la otra parte del rio Humbro dexassen la tierra libre a los Escotos y Pictos en perpetua posesion, y que diessen luego sessenta mil ducados para repartirlos entre los soldados, y despues pechassen por año veynte mil, y que diessen en rhenes cien personas, quales los reyes pidiesen, que ni huuiesen a mas de treynta años, ni menos de diez y ocho. Estas capitulaciones grauissimas aceptarõ los Ingleses por no se ver perdidos del todo, y por esta manera quedaron los desparradores Escotos y Pictos enseñoreados dellos: y parecio quedar alguna muestra de mas paz que antes, pues ninguno dudara que los Ingleses no esperarian a mas que poderse vengar de los otros. Este rendimiento de los Ingleses y pacificacion tan menguada de honra y de provecho con los Pictos y Escotos fue (dize Hector Boethio) al septimo año del reyno de Eugenio, que por los años que el da a los reyes se deue parear con el de quatrocientos y quarenta y cinco de nuestro Redemptor, y el queda se en quatrocientos y treynta y seys, y a setecientos y setenta y cinco de la fundacion del reyno Escoto por Fergu-

Año.

445.

§. III.

Hector.
li. 7.
Polydorus
li. 3.



§. III.

Todo el mundo se parecia abraçar con guerras por este tiempo, y así harto tenía cada nación que hazer en defenderse de los que vagabundos andauan de tierra en tierra, conquistando donde morar, quales eran Godos, Hunos, Alanos, Vandalos, y Suenos, y otros semejantes: y con esto ninguna gente remanecio, que diese fauor a los Ingleses para defender de los embrauecidos Escotos y Pictos. Passados diez años en tal seruidumbre, comenzó a reboluer nuevos pensamientos de nouedades Conano hijo del mal muerto Conano, que ya dixé: y conuocando en vna casa de monte, donde los estios el se andaua caçando, a los nobles Ingleses, porqué más se disimulasse su junta, les encargó, que pues ya eran para pelear los que en tiempo de su sugesion eran niños, que no suffriesen mas aquella infame viuenda de se ver rendidos de la gente mas infame del vniverso: y muchos abraçaron aquella razon, mas otros (y señaladamente los que tenían rehenes en poder de los Escotos y Pictos) clamaron ser aquello contra lo jurado y capitulado con los Escotos y Pictos: y despues de se auer hartado de vozear, sin concluir cosa ninguna se fuerón a sus casas. Entre los principales auia tales que descubrián a los dos reyes lo que los Ingleses trauián, con lo qual aquellos les embiaron embaxadores que también notassen si auia movimientos por el reyno, y les notificassen que si no guardassen lo capitulado, que les matarían los rehenes, y los acabarían de destruyr, que hombre no quedasse con la vida en todo el reyno de Inglaterra. Y que para mayor certinidad de su voluntad sossegada se hauían de tener por obligados de no hazer juntas publicas de nobles ni de plebeyos, sin que pidiesen licencia a los reyes Escoto y Picto, y que hauían de guardar los fueros y leyes antiguas y que a ninguna Frances ni Romano hauían de consentir entrar en su tierra, ni aun so color de mercancias: y que hauían de recebir los rehenes que auian dado, y dar de nuevo doblados que aquellos, de la edad que aquellos auian dado. Muchos no consentían en demandas tan rabiollas, sino que pudo mas la cordura de los principales que supieron hablar con el comun también, que los embaxadores lleuaron sus recaudos aceptados, como los auia propuesto. Despedidos los embaxadores, començaron los comunes a gruñir, y despues a vozear contra los nobles, diciendo que por su ignauia se uian supeditar de sus enemigos, y que no hauían de dexar piante ni mamante de tales sangres, y llegaron a romper con ellos dos veces en batalla, y siendo siempre vencidos con muertes de muchos, dexarón sus casas huyendo a los montes de miedo de los nobles: sino que vnos sin otros no se podían sustentar, y con esto se perdonaron vnos a otros el mal recebido, y se tornaron como antes, mas quedó el reyno yermo de gente que le pudiesse defender, ni poblar, tanto mal causan los tumultos populares. Siguioseles tras este mal otro de tan gran hambre por tres años, que parecía no querer dexar gente viuua en todo el reyno, y despues les sobreuino tanta abundancia de los frutos de la tierra que ninguno se acordaua de cosa ygual: mas siguioseles lo que dixo el propheta, que los peccados de Sodoma nacían de tener mucha abundancia de mantenimientos, y hasta los sacerdotes se dieron a juegos, borrachadas, y luxurias, que a penas mostraban tener cosa de Christianos, ni los virtuosos tenían seguridad entre ellos. Mas mal les vino a los Ingleses con tales prosperidades, que con las aduersidades passadas, quedando con el ocio y vicios tan enternecidos y flacos para las armas, que ni los soldados de Anibal perdiéron mas en los regalos de Capua, y más que les sobreuino vna tan cruel pestilencia, que no baltaua los viuos a enterrar los defuntos, y ni por estos acotes se quisieron emendar de sus pecados los que quedaron con las vidas, y así los veremos acabar de caer en la ira de Dios con el castigo que en ellos hizo por mandos de los Saxones, de que presto hablaremos. Con los infortunios de los Ingleses triunfauan los Escotos y Pictos, y con la paz crecían en gente y en haciendas: y tenían por cierto que hauían de gozar de quantá tierra cae entre el rio Humbro de Inglaterra y el Oceano Galidónico azia el Norte, y que para siempre hauía de quedar el nombre y potencia de los Ingleses por el suelo. Despues de auer levantado el rey Eugenio a su nación a la prosperidad que dezimos, le derroco a el la muerte con treynta años de reyno, o con siete menos, pues Hector no le passá de quatrocientos y sessenta y vno, como deuiera llegar a quatrocientos y Año.

§. III.

§. IIII.

Por no auer dexado algun hijo el buen rey Eugenio, fue coronado su hermano Dō grado, que como digno del nombre de successor de Eugenio, procuraua la paz, mas si la razon le ponía en guerra, mostraua ser para ella: y embio jueces competentes por las prouincias que conseruassen la justicia, y no permitieffen latrocinios a que aquella gente salio muy inclinada: y el se dio mucho a restaurar las fuerças derrocadas y a levantar otras de nuevo, entendiendo que la paz es madre de las riquezas, y estas de los vicios, y estos de la guerra: y señaladamente fortifico las fronteras de Inglaterra. En lo de la religion Christiana se mostro cuydadoso honrando mucho a los sacerdotes, y dotandolos de rentas con que se mantuuessen, y concediendo la inmunidad y priuilegios a todas las Iglefias, para que ningun malhechor pudiese ser sacado dellas: y hizo y ayudo hazer muchos templos y monasterios de religiosos de mucha costa y pompa. Al contrario andaua las cosas en Inglaterra pues no pudiendo contratar con estrangeros, hauían de venir en pobreza, y con la pecheria, y con la falta de gente, y sugesion en que uiuian, començaron (como dize la escritura) a cobrar entendimiento, para conoscer que sus pecados los auian metido en tantos trabajos y menguas: por lo qual hizieron por todo el reyno grandes plegarias y processiones, suplicando a Dios los sacasse de la seruidumbre que padecían, y prometían emienda de su mal viuir: sino que deuiéran corregirse primero, para mas combidar al diuino beneplacito. Al sobredicho Conano, pareció auer llegado sazónada ocasión de persuadirles la guerra contra sus opressores los Escotos y Pictos, y auendolos juntado y lloro su desastrado estado, y les aseo no le auer ereydo en los años passados para se rebelar a los Escotos y Pictos: y que conociendo llorando las offensas que auian hecho a Dios, se corrigieffen dellas, y pidieffe a Dios misericordia de perdon, y esfuerço contra sus injustos enemigos: y que haziendo ellos su deuer como gente que venía de aquellos que destruyeron a Pictos y Escotos, podían tener confianza cierta de recobrar sus tierras y libertad. Todos vinieron en ello, mas algunos mas entendidos dixeron que no erán sus fuerças bastantes para lo que pretendían, por

auer quedado poca gente con las muertes passadas, y aun esse sin animo, ni fuerças, ni pericia militar con el ocio de tantos años y vicios en que uiuía: por tanto que deuan estar en su sosiego, hasta embiar a la pequeña Bretaña donde reynaua Androeno quarto heredero del primero rey Conano que de Inglaterra passo alla (como todos sabían) y que se le deuia dar parte del gran mal de los Ingleses, y pedirle fauor para restituyr aquel reyno a su antigua honra y poder, sacándole de la fugación de aquellos medio saluages Pictos y Escotos. A todos satisfizo este parecer, y embiaronle a el y al Obispo de Londres Guitelino, por ser los principales hombres del reyno entre los Ecclesiasticos y seglares: mas Conano murió en la mar antes de desembarcar, y el Obispo se presentó al rey dándole muy larga cuenta de las cosas de Inglaterra y sus miserias, y de la necesidad que de su real fauor tenían, para que aquella tierra de que sus mayores passaron a reynar en la pequeña Bretaña, salieffe de tanta mala ventura. El rey Androeno concedio en su petición, y dixo que el por ser muy viejo no estaua para tratar cosas de guerra, mas que le daría gente y armada bien proueyda con su hijo Constantino, del qual esperaba que haría el deuer para que los Ingleses consiguesen sus deseos: y así mando juntarse nauios bien proueydos de municiones y prouisiones, y metiendo dentro la gente de guerra, encargó a su hijo aquella empresa, y le embio con Dios a Inglaterra con el Obispo Guitelino, y llegaron en saluamento, y fueron muy bien recibidos. Muchos de toda bröça concurrieron a la costa por ver la gente y al capitán Constantino, y el Obispo encargó mucho lo que deuan al rey Androeno, pues tan grande armada con tan buen capitán como su hijo les embiaba de ayuda: y desde vn alto caño les mostro a Constantino mancebo afable y de real persona, y así clamaron todos que si Constantino faltaua de les dar libertad, no la podía esperar de otro. Sobre esto començaron algunos por parecer del Obispo a dezir que deuan hazer rey a Constantino hombre de su sangre noble Inglesa, y en breue rato fue por todos este rumor, y començaron vnos y otros a clamar por rey a Constantino, y como a tal le lleuaron a su real acompañado del Obispo, donde el

Año.
465.

Mon.eccl.4.p. Kk hablo

hablo crudamente prometiendo de poner la vida por la pro del reyno. Con parecer de los nobles mando luego pregonar que de de en quarenta dias quantos se hallassen para tomar armas en Inglaterra, pareciesen al rio Humbro con los devidos aparejos de guerra: y con tanta voluntad fue oydo, y con tanto ardor obedecido, que ninguno dexo de acudir a donde y quando le mandaron;

CAPITULO TREYNTA Y TRES
de como vencidos los Ingleses mataró al rey Dongardo de Escocia en recompensa: y de las maldades de su hermano Constantino: y de la traydora muerte que los Pictos dieron a Constantino rey de Ingleses, y de la que vn Hebride dio a Constantino el Escoto: y como los Escotos coronaron a Congalo: y Vortigerno con trayciones se hizo rey de los Ingleses, y echo a perder el reyno, y llamo Saxones en su favor que le comenzaron a socorrer.

§. I.

QVando los Escotos y Pictos supieron en lo que los Ingleses entendian, cometieron vna de las abominables crueldades que en el mundo fueron oydas, que atormentaron cruelmente a los rehenes que tenian de los Ingleses, y los mataron en vengança del levantamiento de su gente: que fue causa de que Constantino apresurasse su jornada con exercito pujante, no se descuydando tampoco los Escotos y Pictos de acudir a Yorca con quantos gente pudieron. Los dos exercitos se carearon cabe el rio Humbro, donde Constantino auia asentado real en vnos altos, de lo qual mosaua el rey Dongrado de los Escotos, diziendo que ayer antes de se ver vnos á otros braueaua por pelear, y que despues de vistos mudando el parecer se auia acogido a las sierras. Estando el esto diziendo, baxaua Constantino a lo llano pidiendo batalla, sus gentes bien en orden: y respondiendole los reyes enemigos se rebolueron con terrible corage: y por mas que los Ingleses quisieron perseverar peleando, y uienó de tornar a trás en ambas las alas, quedando Constantino con sus Bretones en el puesto que auia tomado con la batalla de en medio. El rey Dongrado de los Escotos guardado de vna buena quadrilla: hendia por la batalla por matar a

Constantino, y arremetio tan a dentro de la batalla de los Bretones por llegar a le herir, que rodeado de los enemigos mataron a los de su guarda, y a el derrocaron del cauallo, y como porfiasse por se levantar sin se querer dar a prision, fue degollado: con cuya muerte muchos de sus Escotos huyeron de la batalla: mas otros de mejor sentimiêto cobraró mayor yra que ayuda a la fortaleza, y perseveraron matando y muriendo, siendo muy bié ayudados de los Pictos hasta medio dia, quando mejorando su partido contra los Bretones y Ingleses los comenzaron a retrair, y de apoco los compeliaron huyr, y dexarles en la mano la victoria. Murieron diez y feys mil Ingleses, y catorze mil Escotos y Pictos con el rey Dongrado que fue lleuado de los suyos a la isla Iona con pompa real a enterrar: y Constantino no qriêdo mas renzilla por entonces, se retraxo a tierra de Cancio: lo qual passo así en el año quinto de Dongrado, y primero de Constantino, a quatrocientos y sessenta y cinco del Redemptor, conforme a la cuenta de Hektor, o siete mas, segun se parece concludir de la summa de los años de los reyes. Dongrado dexo los hijos muy pequeños para reynar, y por esto eligieron los Escotos a su hermano Constantino en rey, el qual salio maluado corrompedor de donzellas, y deshonorador de dueñas, y fauorecedor de infamadores deslenguados: y nunca le vieron reyrse entre los nobles, con quien pocas vezes conuersaua, y entre los chocarreros y çaharrones, y alcahuetes, era vna boca de risa. Quando sus hombres principales le aconsejauan que diessè orden de vengar la muerte del rey Dongrado su hermano, y el atreuimiento y desobediencia de los Ingleses, respondió que no tenia necesidad de ageno consejo para regir el reyno: y mostro su buen talento en gouernar, que apenas le acometieron los Ingleses de paz, que no se la concediesse, sin dar parte al reyno: y les dexo libres algunas fortalezas al rio Humbro, y les perdono los veynte mil ducados que cada vn año pagauan de reconocimiento. Las malas maneras deste rey mouiá los humores de muchos Escotos a le querer matar, si vno llamado Dongalo cabeça de la prouincia de Galouidia no los apartara de tal pensamiento, poniendoles delante la enemistad de los Ingleses, que en viendo los rebultos

Año.
465.

bultos darian sobre ellos con su rey nouel codicioso de honra: y que ni aũ de los Pictos hauian de fiar por ser gente de viua quien véce, sin respetar fidelidad ni verdad. Con esto dexaron passar la vida de su rey por sus pecados adelante, con lo qual comenzaron Pictos a temer del rey Ingles Constantino viendole para mucho, contra el qual el Escoto rodeado de rameras y de perdidos no era para mostrarse: y por se assegurar embiaron a Inglaterra algunos traydores que mintiendo el linage fueron admitidos entre los criados del rey, y despues con menturas y lisonjas, que son la polilla de los reyes, alcanzaron familiaridad con el, en tanto que ya les comunicaua el sus secretos: y vna vez que le hallaron solo, le mataron, y ellos fueró quemados vivos. Murió este rey mal logrado a manos de traydores auiendo reynado diez años, y dende a dos años murio el otro rey Constantino de Escocia por mano de vno de las islas Hebrides, cuya hija auia deshonorado, despues de diez y siete años de reyno, q se cumplieron a los quatrocientos y ochenta y dos de nuestro Redemptor.

Año.
482.

§. II.

Los Escotos hizieron rey a Congalo sobriño de Constantino, y hijo del rey Dongrado, hombre para guerra y muy amigo de paz: y por mas que los suyos le agujoneauan a vengar la muerte de su padre, no quiso por entonces sino darse a lo de la pacificación de su reyno, y administracion de la justicia: para cuya execucion puso personas suficientes que haziendo su deuer, el reyno en poco tiempo se sintio muy mejorado. En quanto el rey Congalo entendia en lo dicho, entendia vn Ingles llamado Vortigerno, y principal en aquel reyno de hazerse rey: para lo qual sacó del monasterio a Constancio hijo del muerto rey Constantino, al qual su padre por ser de poco entendimiento, auia hecho religioso, por que no se perdiessè el reyno, si le hiziesse rey: y con aplauso de los nobles Ingleses le hizo coronar por rey, entendiendo que el hauia de ser quien lo hauia de mandar todo, y que así podria allegar mucho thesoro, con el qual facilmente podria salir con el reyno, dando la muerte al simple rey. Lo que hizo fue concordar a los Ingleses y Escotos y Pictos en buena paz, y

con dones y promessas allego cien Escotos, y otros tantos Pictos que puso por guarda de la persona del rey: con algunos de los quales acabo que vna noche matassen al rey, y ellos como de nacion enemiga holgaron dello, y lo cumplieron, y el pago que les dio fue hazerlos matar de presto, por que no descubriessen ser el el autor de la traycion. Grandes exclamaciones hizo el traydor de Vortigerno contra los matadores de vn rey tan manso, y mando prender a quantos Pictos y Escotos auia en la ciudad, y en amaneciendo salio a la plaça rodeado de muchos que ya estauan muñidos por el para executar sus tramas: y allí dixo perrerias de los infidelissimos Pictos y Escotos, que o por reboluer al reyno Ingles, o porque priuado de su rey fuessè mas facil de le destruyr, auian vrdido entre todos lo que pocos auian concludido: y que para muestra si quiera del castigo que merecian, deuián matar a los que el tenia en carceles, y todos le otorgaron su razon, y los hizo ahorcar, sin ellos saber dela traycion, con lo qual gano mucho las voluntades de la gente que no entendia para donde tiraua tales pedradas, y le parecia no auer otro suficiente para la gouernacion del reyno. El entonces por mejor disimular sus desseos, propuso que no cumpliera quedar sin rey: y que allí estaua Ambrosio hijo del rey Constantino y hermano del mal muerto rey Constancio, y que aunque niño de derecho se le deuia el reyno: mas la gente reclamo q no cumpliera en tal tiempo poner el reyno en poder de niños, y replicado el q deuián proueer de vn hombre de valor q los gouernasse, saltaron los que ya el tenia gran geados, y clamoró que Vortigerno solo merecia reynar, tras los quales salieron otros con semejantes aplausos, y así quedo por rey de Inglaterra. Luego fortifico con gente de su parcialidad la fortaleza de Londres, y a sus criados dio muchas heredades, y officios honrosos y los retuuó consigo para guarda, no se fiando de otros, acusado de su conciencia: tras lo qual procuro agora la sangre del buen rey Constantino, y persiguió aquãtos pudo con los mejores achaques que podia inuentar, hasta los despojar, o desterrar, o matar. Lo qual mouio a los amigos del Rey Constantino a secretamente tomar los dos hijos suyos hermanos del simple Rey

Hektor.
lib.8.
Polydore
lib.1.



mueztos, llamados Ambrosio Aurelio, y Ver que se criaua en tierra de Cãbria, que es Vualia, y los trasfusieron en la pequeña Breaña, dõde reynaua vn tío de los infantes hermano de su padre Constantino. Como los reyes Escoto y Picto supieron de la injusta muerte q Vortigerno auia dado a los suyos, entraronle por sus tierras, matando y robando con tanta crueldad, que los moradores se retraxeron a lo interior de Inglaterra, pues ni se podian deffender, ni esperauan fauor de su rey maluado, que por reynar auia cometido tales pecados. Vortigerno embio sus gentes con Guitelo principe de Vualia contra los enemigos, no se atreuiendo poner en campo de miedo q le mataffen sus Ingleses, por lo que auia intentado contra los hijos de Constantino: y quedose dentro de Londres, en quanto Guitelo se careo con los enemigos robadores, de los quales mato a quiniẽtos q andauan desmandados: mas llegando a batalla los cuerpos de ambos exercitos, y auiedo Galano rey de los Pictos retraydo a los Ingleses q arrancauan del campo al rey Congalo de los Escotos: boluiõse el viento de la victoria en fauor de los reyes, que por vna parte no hazian sino matar Ingleses, y por otra apoderarse de su fuerte, porque no hallando guarida, ninguno les quedasse viuõ: y visto esto de los vencidos, y q no auia huyr, no supieron que hazer mas que arrojando las armas pedir misericordia de las vidas, y ansi fueron tomados a prision, auiedo muerto veynte y quatro mil dellos, y de los Escotos y Pictos a penas quatro mil, y tambien Guitelo murio con la mayor parte de la nobleza Inglesa. Los reyes vencedores repartiõ prisioneros y sacõ entre los soldados, por que auian peleado estremadamente, y entraronse luego por Inglaterra ocupãdo las fuerças del reyno, para cuyo estoruo los nobles que no auian peligrado en la batalla, concurreron a Londres a tratar con el rey Vortigerno del remedio de tanto mal: mas no le hallando en toda la potẽcia Inglesa, y viendose aborrecido de todos, y cõ miedo de ser muerto de qualquiera, quiso huyr del reyno por estos mundos, si sus amigos no se lo afearan, y le consejaron embiar a hazer gente por Alemania y Francia, que pues el reyno estaua rico, no auia en que mejor se pudiesen emplear sus riquezas, que mediãtes ellas,

verse matar a los brauzos Alemanes, con los rabiosos Escotos y Pictos, y el rey assento y todos en este parecer.

§. III.

Aqui entrara Vuitichindo monge, y tambien Alberto Crantzio como natural Saxon en ayuda de Hector Boccio, quedando en esto Polydoro Vergilio muy corto, y mal digesto: y dizen todos que Vortigerno embio gran dinero para hazer gente por Alemania entre los Saxones, que como dize Beda que descriue todas estas trapaças) eran todas las gentes que morauã las costas del mar Germanico o Alemania (aunque Crantzio mas en particular señala que tierra sea la que merece nombre de Saxonia) y como la gente sea de su inclinacion natural amiga de andar en gueras, y aun por ventura lo que toca Polydoro, de que por su multitud auian menester sacar gente dela tierra (como lo hizieron los Godos diuersas vezes) para se poder sustentar los que quedassen: dos hermanos dela sangre real de aqlla tierra llamados Hengisto y Orfo se ofrecierõ a la empresa cõ la buena paga de presente y las mejores esperanças para en lo venidero: y embarcando diez mil hõbres en treynta cascos dieron consigo en Inglaterra, dõde fuerõ recibidos con mil fiestas, como si fuerã por sus redtores, y no fuerõ sino por sus opressores. El rey Vortigerno les dio muchos dones, y auiedo los dexado descansar algunos dias, hizo el otro exercito de sus Ingleses, y caminando todos a la par cõtra los Pictos y Escotos q andauã robando la tierra biẽ sin recato, primero les passarõ el rio Humbro, q se guardasse dellos. Muchos dellos fuerõ muertos, y los q pudieron huyeron clamando al arma por donde yuan, y los Saxones q se quisieron hazer temer, a ninguna persona perdonauã la vida en ninguna edad, y robarõ muy sin trabajo las tierras de Deera y las cercanas, por dẽde alli saltar en Pithlandia, y despues descargaron sobre Escocia. Los Pictos embiaron su recaudo a los Escotos pidiẽdoles socorro, mas antes que les llegasse llego Hengisto con sus Saxones y Ingleses (auiedole hecho general de la guerra Vortigerno que no fue a ella) contra el qual que todo lo assolaua, salio el rey Picto por deffender lo que pudiesse hasta que le llegasse la gente del rey Congalo de los Escotos: mas fue muy mal venci-

Vuitichindus. li. 2. de 6. e. Saxonum. Albertus Crantzio lib. 1. Histor. Saxonice. Beda.

vencido, aunque al principio auia ganado tierra en la parte que cayeron los Ingleses, y ansi noto Engisto que no eran guerreros, y que a destruir el a los Escotos y Pictos, les podria quitar la tierra. El rey Picto mas medroso que vencido torno a importunar al rey Congalo para ayuda diziendole lo que passaua, y que los infernales Saxones no pararian hasta destruyrles ambos reynos, sino los contrastauan con gran poder: y el Escoto mando luego por todo su reyno lo pena de la vida que quantos fuessen para ceñir espada concurrissen a las partes meridionales de Calidonia con prouision para dos meses. Quarenta mil hombres se juntaron, con los quales marchõ hasta Deera donde se junto con el Picto, y auiedo hecho sus plegarias como Christianos, se fueron allegando a los Saxones, de cuya vista huyeron algunos a los quales los reyes mandaron ahorcar para escarmiento de couardes: y llegando a se reboluer, todos parecian hazer su deuer hasta que los Ingleses que se toparon con los Escotos, fueron pueustos en infame huyda: tras lo qual cayo grandissima pluuia mezclada con granizo a la sombra de vna tan tenebrosa nuue que los peleadores no se vian deuidamente, y se turbaron con tal nouedad. Los Saxones se apiñaron a su estandarte medio ciegos con el tiempo, y amedrentados de ver huyr a sus compañeros, mas los Escotos y Pictos teniendo la victoria por suya con la huyda de los Ingleses, dieron en seguir sin orden a los fugitiuos en aclarando vn poco el dia, y mataron a no pocos: mas pagarõ lo setenado, porque Hengisto buẽ guerrero lanço sus Saxones en vn biẽ cerrado esquadron cõtra ellos, que como los hallauã desconcertados por robar, no hazian sino matar, hasta que los que quisieron viuir se les fueron por pies. Quedaron muy quebrantados los dos reyes, y au los Saxones por la perdida del esquadron Ingles no muy contentos: y no quisieron hazer mas daño en los enemigos por no descargarse de ellos a los Ingleses, cuya destruycion entendian procurar, para se quedar cõ el reyno, y ansi se torno a Inglaterra y puso sus gẽtes a inuernar, y el fue a Londres a dar cuenta de lo hecho al rey Vortigerno. Hengisto aconsejo embiar fronteros al rio Tina contra los enemigos, si quisiessen passar a robar en Inglaterra, y prometio para total

destruycion de sus enemigos de llamar mas Saxones de su tierra: y algunos prudentes que conjeturauan sus designos, quisieran lo impedir, mas no les fuera seguro, y el rey Vortigerno al contrario se lo agradecio y rogo, y le dio autoridad para gouernar todo lo de la guerra, y gastar lo que le pareciesse para ello, ansi en Alemania, como en Inglaterra.

CAPITULO TREYNTA Y QUATRO de otros cinco mil Saxones que llegaron a Inglaterra con los quales fueron matados Escotos y Pictos de los de la parte Inglesa: y de como por casarse Vortigerno con hija del Saxon Hengisto, començaron los Saxones a se alçar con Inglaterra: y de como Ingleses, Escotos, y Pictos mataron o desterraron a todos los Saxones, y de la muerte del rey Vortigerno: y de como tornaron los Saxones y se hizieron señores de toda Inglaterra, desheredados, o muertos, o desterrados los Ingleses.

§. I.



Engisto alegre con tal autoridad, y sospecho de las mudanças de los pareceres reales que a cada consejo de criado, quanto mas de priuado, se mudã, no se quiso apartar del rey, por le conseruar en lo concertado, diziendo que lo hazia porque de mancomun consultassen mejor lo que les cumpliesse, sin entreuenimiento de terceras personas: y el rey Vortigerno embio cinco mil Ingleses a la frontera que fueron muertos de sus enemigos, y holgando Hengisto de tales laoures aconsejo al rey embiar diez mil, diziendo q para vengança, y el no lo auia sino por los apocar, y ansi murieron estos como los cinco mil. En quanto estos desfaltres passauã, llegaron de Alemania cinco mil Saxones llamados de Hengisto, q le lleuaron a su muger cõ vna hija hermosa por maravilla llamada Roxiena, y diez hõbres de gran valia: cõ cuya llegada se tuuo Vortigerno por victorioso de sus enemigos, y hauia se de tener por destruydo de sus falsos amigos. Hengisto recibio a su muger y hija y gẽte con mucho plazer: y como todos aqllõs no saliesßen de sus tierras cõ intencion de tornar a ellas, lleuauan consigo a sus mugeres y hijos: para los quales pidio

Hector. li. 3. Polydorus lib. 3. Crantzio lib. 1.

Hengisto al rey Vortigerno tierras en que residiesen, hasta que acabada la guerra se tornassen a sus casas, achacando no ser cosa decente que las mugeres anduiesesen en los bullicios militares. El rey le dio parte de la tierra de Londisia en el territorio de Yorca con vna buena fortaleza, que despues se llamo Tuuhancastria, con lo qual contento Hengisto no espero mas de al buen tiempo para sacar sus gentes, y repartir las en vanderas con capitanes señalados que le obedeciesesen a el: y el rey Vortigerno embio debaxo de sus alas a su hijo Vortimero mancebo valiente con la gente Inglesa: y lleuando camino trabajoso, passo los rios Tina y Humbro, contra el qual acudieron los reyes enemigos con sessenta mil hombres proueydos para muchos dias, aunque con voluntad de romper en llegando, de lo qual se quiso y pudo guardar Hengisto, alojando se por puestos bien defendidos, conociendo de ellos que rezien llegados de refresco eran animosos guerreros, mas que si los quebrantaua la tardança valian poco. Por conocer esto mesmo los reyes passaron su campo a sitio competente para pelear, sino que viendo a los Saxones no querer rina, ni poder ser combatidos en su fuerte, y imaginaron vn ardid de arrancar muchas serojas secas de por el campo, y a la noche poner las fuego cerca del puesto de los Saxones, y como les ayudasse bien el viento que soplaua dende su estancia en alto azia lo baxo de los Saxones, lleuaua las incendajas hasta las arrojar sobre los Saxones que dormian sobre otras tales, y encendidas començaron a quemar hombres y bestias: con lo qual no pudieron dexar de salir fuera, y por no morir sin vengança, venir a batalla. Hengisto que aquello vio puso en orden sus esquadrones, y los otros que creyan ser mucho el mal que auian hecho con el fuego, segun la trapala y clamores auian oydo, dexaron sus alros, y cayendo a lo llano se pusieron a punto de hazer su deuer en combatir el fuerte de los enemigos antes de amanecer, de lo qual se dexaron por hallar los tambien aparejados y enteros, hasta el amanecer: y en el entretanto Hengisto metio tres mil soldados en vna emboscada. Quando les parecio ser hora rompieron vnos contra otros, y los do-

reyes entraron tan brauos acometadores, que començaron a sacar del campo a los Saxones y Ingleses: mas entonces dio la seña Hengisto a los de la emboscada, que dieron a los enemigos gran carga por las espaldas, y se reforço la parte que enflaquecia. Con todo esto los Pictos vencieron a los Ingleses con quien se encontraron, y los siguieron marando en ellos hasta vn rio, donde atollados fueron muertos, o forçados passar a nado el rio. Los Escotos que peleauan con los Saxones rodeados dellos no pudieron sufrir la carga, y quedando muchos muertos, vnos se dieron a prision, y otros pudieron huir a los Pictos: y el rey Congalo bien herido a penas con ayuda de los de su casa pudo huir en saluo. Hengisto tenia determinado de combatir a los Pictos viendo los mas cansados de su trabajo, que vencedores de sus enemigos, y sobreuiniendo le la noche, lo remitió al dia siguiente: mas entendiendo se lo ellos, pusieron fuego a los carros y a quanto pudieron allegar que ardiessse, y a la sombra dela gran llama huyeron a la ligera para tierra segura. Quando Hengisto vio el campo sin gente enemiga, conto la suya; y halló quatro mil muertos, callando se aqui los que de los otros murieron: y embiando a su gente a inuernar a tierra de Yorca para estar en frontera de los enemigos si algo intentassen, el se fue a Londres a dar la nueua de la victoria al rey Vortigerno que le recibio con triunfo, y le dio autoridad de disponer de todo el reyno a su voluntad, y se celebraron grandes juegos para mas solenizar la victoria con que su reyno se auia puesto en saluo: y se dio licencia a los Saxones contra quanto los Obispos y sacerdotes clamauan, para exercitar sus ydolatrias.

§. II.

En esto estauan en Inglaterra, quando le llego la nueua a Vortigerno de como los hijos del rey Constantino, Aurelio Ambrosio, y Vter, hazian grandes aparejos en la pequeña Bretaña donde estauan huydos del, para passar contra el, y recobrar aquel reyno que auia sido de su padre: con lo qual medio muerto de temor se aconsejo con Hengisto sobre que diligencias haria: y estotro redoblado se le offrecio deshazer aquella nueua tan temida con solos sus Saxones,

Saxones, si les diessse las fuerças de la costa del mar que miran contra la pequeña Bretaña, y les hiziesse la costa. El rey holgo dello, y el embio alla a los Saxones que tenia en tierra de Yorca con su hermano Orfo, y echó vno de manga, que dende a pocos dias anduiesse diziendo y encareciendo como el venia de Pithlandia, donde Escotos y Pictos ardián en tornarse a preparar para seguir la guerra: y lleuado delante de Vortigerno y de Hengisto buen disimulador, encareció muchas cosas que supo componer, y señaladamente auiso a Hengisto, que cien mancebos entrauan conjurados en la batalla para solamente le dar la muerte, y aunque tenía por cierto que algunos no queriendo esperar tanto, auian entrado ya en Londres a le matar donde quiera que le hallassen, sin esperar de haue de morir por ello, por tanto que mirasse por si Vortigerno menguado de consejo como vil tyrano, preguntó a Hengisto que le parecia, y estotro saynado se començó a conuocar y reboluer de duda en duda, como quien temia mucho de tales leuauamientos: mas vno ya instructo por el tomó la mano de hablar, y dixo que no haui de q temer tanto, pues Orfo con los Saxones que tenia sobraua contra los Bretones que se dezian venir de Francia, y que Oca hijo de Hengisto con otros Saxones recibiria el encuentro de los Pictos y Escotos, y que Hengisto con otros algunos se estuuiesse con el rey, para lo que cumpliesse aconsejar y procurar. Bien le parecio a Vortigerno este parecer, y cargando a Hengisto de grandes dones, y de mayores esperanças, le rogo que hiziesse venir de Alemania a su hijo Oca con gente de guerra: y con no desear tanto Hengisto cosa ninguna, se mostro arrugar el sobrecejo, encareciendo que le correria peligro la tierra que tenia en Alemania quitando de su guarda a su hijo: sino que dexandose vencer de los ruegos del rey lo acepto, y hizo que el hijo partiesse de Alemania con diez mil hombres cargados de hijos y mugeres, y les dio tierra entre el rio Humbro y el reyno de los Pictos, y dende entonces se començó a llamar en language Saxonico Northumberland, que quiere dezir tierra de la otra parte del rio Humbro azia el Norte, y Latinamente pronunciada se dize Northumbria. Hengisto

inuento despues de la llegada de su hijo Oca, que yua a visitar a su madre y hermanos en tierra de Londisia, porque el rey Vortigerno se quisiessse yr a dar a conócer a los nobles Alemanes rezien llegados con su muger y hijo, y para le honrar a el delante dellos lo qual Vortigerno cumplió, y fue muy regozijado de la muger y hijos de Hengisto que lo mandaua hazer assi. Entre otros combites muy agasajados, ordeno Hengisto vna cena que duró hasta muy gran noche, no faltando el vino de menudear entre las manos y bocas: y quando le parecio a Hengisto hizo salir a su hija Roxiena con vna raga de vino, que brindó al rey con muy buen donayre, y el auiendo hecho el deuer, la abraço, y fento ebe si encendido en vny amor, y pudiendo la por muger al padre, repudiando la muger que de muchos años tenia, se caso con ella: y dio al suegro la tierra de Candio con sus pueblos y fuerças, con la qual le entregó el señorio del reyno, segun dello sucedió, y los Saxones se metieron en ella con expeler a los naturales vezinos y señores, o bestomaron por esclauos. El rey con Hengisto y con la nueua muger pagana se fue para Londres con mil alegrías: y el Obispo de alli, llamado Vodino y varon santo, hablado de Vortimero hijo del rey y de la reyna Repudiada, se fue a palacio, y metiendo al rey en vna quadra, quedando fuera los Saxones, le aduirtio mucho, y reprehendio blandamente del adulterio cometido con la muger pagana, y de auer encastillado en su reyno a los Saxones que no pararian hasta quedar con el: y entonces se perderia la fee de Christo, y los Ingleses quedarian esclauos de los Alemanes. El rey començó a llorar prometiendo remediarlo en quanto pudiesse, mas entrando Hengisto, y sabiendo lo que passaua, tomó al Obispo con los demas que le ayudauan, y sacando los en publico los atormentó y mató: y lo mesmo hiziera de Vortimero hijo del rey, sino huyera con tiempo. No se oluido de auisar a su hijo Oca que no dañasse a los Pictos ni Escotos, sino que dexandoles libres las tierras de la otra parte del rio Tina, el se apoderasse de la tierra y pueblos y fuerças que caen dentro del rio sobredicho y del Humbro, dende el mar Ger-

manico al Oriente respecto de Inglaterra, hasta el Hibernico al poniente; desterrando della los Ingleses que la poseyan, y mandando con los achaques que le parciesse a los nobles de la tierra, pues por esta via se verian presto señores de la tierra: lo qual Oca executo con diligencia comenzando por la ciudad de Yorca. Las queixas y llantos llegaron a Vortigerno, y Oca impuesto de su padre respondió auer hecho lo que cumplia al rey, y a su reyno, preveniendo la traycion de los Ingleses que morauan de la otra parte del rio Humbro; que mal informados de que los Saxones alcançassen mayor cabida con el rey, que los Ingleses, auian hecho amistad con los Escotos y Pictos, prometiendo les la tierra de Yorca con las fortalezas de la Comarca, con lo qual dexo al rey en frio, y la tierra quedo opressa.

§. III.

Bien vio ya Vortigerno su perdicion, y que no era parte para la escusar, y aunque le aconsejaban los suyos que con las armas lo remediassen, el se temia tanto de los Ingleses como de los Saxones: y ansi no supo que hazer mas que esperar en la misericordia de Dios. Los Saxones auiendo perdido la verguença, como antes el miedo, forçauan mugeres, corrompian donzellas, forçauan las religiosas, y robauan haciendas, no perdonando a las personas: y acogiendo se Hengisto a tierra de Cancio con sus Saxones, se llamo rey de Inglaterra, y amenazo a los Ingleses sino le dexassen la tierra desocupada para sus Saxones, no dexando de perseguir a los que no cumplian su mandado: y derroco los monasterios de las monjas forçando las a casar con sus Saxones infieles, o morir con crueles tormentos; y los sacerdotes metidos en seruidumbre, fueron las Iglesias profanadas, por la soberuia y ambicion de Vortigerno que por reynar como tyrano, metio estrangeros que se le alcan con la tierra. Los principales Ingleses acudieron a Londres, donde dieron vna terrible reprehension al rey Vortigerno por los males que auia causado en la tierra, y priuandole del reyno le metieron en vn carro, y le llevaron preso a tierra de Vualia: y leuataron por rey a su hijo Vortimero; el qual por mostrarse digno de tal officio aun en tiempo tan peligroso, de comun parecer de

Veys como se pierden los reynos por los naturales que los meten a lo estrangeros.

sus nobles escriuio a los reyes Escoto y Picto, los males que los Saxones hazian, y la destrucion de la fee Catholica en el reyno, de todo lo qual eran Dios y el mundo testigos tener la culpa Vortigerno, por lo qual le tenian preso derrocado de la honra real; y que para que lo diuino y humano no peligrasse por las maldades de los barbaros Saxones, los rogauan con la paz y amor que solian tener todos, so pena de que a no se confederar, la tierra de todos ellos vernia en poder de aquellos infieles. Los reyes aceptaron la confederacion viendo cumplir les tambien como a los Ingleses, mas sacaron en partido que les hauian de quedar libres en perpetuo juro de heredad las tierras que auian tenido dentro del rio Humbro, sin que en ningun tiempo se las pidiesen los Ingleses. Firmadas ansi las pazes juntaron sus gentes contra los Saxones que auian expelido a los Ingleses de las tierras del rio Humbro, y por mas que Oca esforço su parte, fueron vencidos y muertos casi todos en la batalla, o en el alcance, y Oca fue venturoso en hallar vna barca con que huyo por el rio Tamesis con pocos companeros. En el mesmo tiempo acometio el nueuo rey Vortimero a Hengisto en tierra de Cancio, lleuando al santissimo crucifixo por real estandarte, pregonando que todos siguiessen al gran rey y capitan Iesu Christo que yua para les dar vengança de los enemigos de su sancta fee: y con auer se le allegado ochenta mil hombres de seglares y ecclesiasticos, vencio a los Saxones matando les diez mil hombres, y recobrando la tierra de Cancio para si, y la del rio Humbro fue ganada por los Pictos y Escotos que se quedaron con ella, por lo capitulado. Hengisto y Oca su hijo juntaron las reliquias de su gente y volaron a Northumbria por se entretener alli en quanto se rehiziesen de gente, mas auiendo topado con los Pictos y Escotos que le mataron a muchos de los que lleuaua, no supo mas que hazer, sino con los que pudo de sus Saxones se embarco en la boca del rio Humbro, y dio consigo en Saxonia, descontento de los rebeses que le auian sucedido en sus trayciones. El rey Vortimero se lleuo blandamente con los Saxones que quedaron en la tierra quitando les las armas, y dexando los yr en paz a su tierra,

tierra, y a los que eran labradores consintio quedar se en Inglaterra por esclauos: y a Roxiena que estaua preñada puso con buen tratamiento en la forraliza de Londres, poniendo las guardas que la tuuiesen segura. No se oluido el buen rey de lo de la fee Christiana, compeliendo a todos guardarla, no menos en los que se auia hecho hereges Pelagianos, que en los que, renegada la fee, se auian tornado y dolatras: y lleuo de Francia para disputar contra los hereges a Germano Obispo Altisiodorense, y a Lupo Obispo Trecentis: y los que reconociendo culpadas pidieron misericordia, tuuofe con ellos: y los que permancieron pertinazes fueron quemados. El rey gozo dende en adelante de mucha paz ocupado en obras de muy Christiano y politico principe, hasta que la ydolatria Roxiena, que viuia por la nobleza deste rey, se concerto con algunos perdidos que le dieron yeruas con que murio, dexado al reyno cubierto de llantos mas que de luto.

§. III.

Los nobles trataron de criar rey, y aunque algunos quisieran que fuera alguno de los dos hermanos hijos de Constantino que estauan en la pequena Bretauia, y auia mostrado que recuperar el reyno Ingles: otros pudierõ mas en fauor del preso Vortigerno, diciendo tener edad y experiencia, y que no seria tan voto que los desastres passados no le vuisen aguzado para mirar mejor por el reyno, niferia tan vengatiuo, que procurasse vengança de los que le hauian depuesto, pues con tanta razon auian procedido. Repuesto en su silla fue maravilloso principe, ansi en lo del gouierno de la republica como en los apares de la guerra teniendo las fuerças y gentes del reyno tan en orden como si los enemigos les entrassen la tierra: y pagando largamente sus gentes, y haziendo mercedes a todos, y ansi era de todos amado y seruido. No les alio a mal aquella diligencia, como luego veremos, y por no se olvidar de otra tan necessaria, embio a confirmar las pazes con los reyes de los Escotos y de los Pictos, como las auian capitulado con su hijo Vortimero: y andando en esto supo de la llegada de Hengisto a la isla con su hijo Oca y dos hermanos, y grandissima gente que auiendo tomado tierra a la boca del rio Temesis, calaua por la tierra sin dañar a ninguno en nada,

por se dar a querer y seruir, y no ganar mas enemigos. Vortigerno descontento con tales huespedes embio con gran presteza mandado a todos sus guerreros que le acudiesen muy en orden a tierra de Cancio: y ansi se hizo, que fue diligencia con que mudo Hengisto la piel de leon en pellica de raposa, y escriuiole no ser su venida en aquella tierra mas de a le ayudar a castigar a los que le auia encarcelado, y a los que auian muerto al buen rey Vortimero, y a defender el derecho del reyno que se deuia a su nieto hijo de Roxiena: y que con pocos acompañado le holgaria de visitar, quedandose la demas gente donde se les mandasse, o se tornaria a Saxonia, y que no pedian las tierras que les auian dado, sino los muebles que auia desamparado. Muchos dixerõ que no se le diese auer audiencia pues no llegaua tan armado para tratar de pazes, sino que su perfidia le mostraua vsar de tales blidicias para los enganar: y otros preualecieron, diciendo que se le diese audiencia para que con buenas palabras y dones le embiasen a su tierra hecho amigo, para lo qual estuuiesse muy a punto la gente de guerra, porque por descuido no le hiziesse alguna traycion de las que solia. Para dende a diez dias señalaron el plazo de las vistas con cada trezientos hombres de guarda, juramentados de no llevar mas, y de los principales que tuuiesen y desarmados: mas el Saxon no se olvidando de sus artes, mando a cada vno de los suyos llevar vn puñal metido en la manga siniestra para matar al Ingles çabe quien en la platica se pusiesse. En medio de la platica cometierõ la traycion, prendiendõ al rey, y de los pocos que se escaparon, fue Heldolo que sacando el puñal de la mano de vn Saxon, mato a algunos dellos, y se escapo con tres heridas no peligrosas. Cometida esta traycion mouio Hengisto sus gentes para Cancio, y los Ingleses viendo se fin rey, y fin capitanes que los gouernassen, se derramaron cada vno para su casa como barbaros sin consejo ni coraçon para se valer y gouernar en tiempo de necesidad. Y mas que aquel infame, y aun no medio rey Vortigerno por no se ver maltratar entrego todas las fuerças y tierras del reyno a los Saxones, y passaron todos los Ingleses por ello, como gente fin ser de gente: y ansi se apoderaron los Saxones de todo el tesoro publico y de particulares que auia en el reyno.

no, y de todas las prouincias, saluo la de Cãbria que es Vualia, donde se recogieron con el infame Vortigerno los que alcançaron licencia de los Saxones, que hazian de las misericordias que solian con los que les daua gusto: y en esta tierra de Vualia o Gualia ruieron su asiento los que despues Reynaron en Inglaterra de la sangre Inglesa, o Bretona.

CAPITULO TREYNTA Y CINCO como se apoderaron los Saxones de las fuerças del reyno, y de como Vortigerno fue quemado por Ambrosio que le sucedio en el reyno, y mato al Saxon Hengisto destruyendo las gentes: y el fue muerto con ponçoña de los Saxones, y tornaron estos al señorio de la isla, y del principio de Vterpendragon.

§. I.

Randes fueron los alcrones que en Saxonia se hizieron con las buenas nueuas de las victorias del traydor Hengisto, y gran número de familias arrancó para Inglaterra, así de militares como de agricultores: con cuyo acrecentamiento no les quedó a los Saxones de Inglaterra recato de todo lo que pudiesen hazer los naturales. Como dicho queda se estaua infame el derrocado rey Vortigerno en Gualia, y el buen Hengisto su yerno, y vengador de sus injurias conuocó a Londres a los principales de sus Saxones, donde le aclamaron por rey: y por el parecer de todos mandó que ya no se llamasse aquella tierra Britania, ni Albion (como hasta allí) sino Saxonia del nombre de su tierra natural, y del suyo propio Hengistiland, que quiere dezir tierra de Hengisto, y la gente se llamasse Hengistifman, que significa pueblo de Hengisto: y despues la tierra se vino a dezir England, y en Latin Anglia: y de Anglia y desta palabra tierra, se llama agora en Romance Inglaterra. Así deduzco y compone nuestro Hector estos nombres, mas yo por muy estudiada compostura tengo a esta, y aun por muy violentada: y creo mas a Beda y a Alberto Crantzio, que dizen que estos Saxones se llamauan también Anglos, diziendose su nombre Anglo Saxones, y que por esta via los que al principio se llamaron Albionenses, y despues Britanos, o Bretones, por la entrada de los An-

glo Saxones se llamaron Anglos: y nosotros dezimos Ingleses. Iuan Magno Godo Arçobispo de Vpsalia en el reyno de Suecia tiene, ^{Ioan. Magnus lib. 2. Vuitichin dus lib. 1. de gestis Saxonum. Vase lib. 10. cap. 1. 6.} que de vn infante Godo llamado Angulo q por gracia, o desgracia dio en Inglaterra, se llamo la tierra Anglia: y otros dizen que de vna Reyna llamada Angesa, y otros con el monge Vuitichindo que por parecer Angulo o vltimo rincón del mundo. Mando mas Hengisto que dende aquel dia en otros veynte, ninguno de la sangre Inglesa tuessse hallado fuera de Gualia, y que ninguno profesasse la fee de Iesu Christo, so pena de muerte: y así encarce mucho Beda la gran crueldad de los Saxones dende en adelante, y las deshonras de mugeres seglares y religiosas, y las destruyones de las Iglesias, y martyrios de los sacerdotes y religiosos y religiosas, y así otras muchas maldades que a penas merecen ser creydas, y así muchos Ingleses se metian por los montes, donde con yertuas viuian hasta que morian, y otros que pudieron huyeron a otras tierras. Los Saxones por acabar de poblar la tierra, y por tener mas gente contra lo que les pudiesse suceder, conuocauan de Alemaña muchas otras familias de la gente de su nacion, con intencion de quitar a los Escotos y Pictos la tierra que tenian de la otra parte del rio Humbro. Vortigerno viéndose desamparado de Dios y del mundo por sus pecados, para pensar de recobrar el reyno, dióse a supersticiones, y comunicando sus desseos con el gran Magico Merlin ^{Merlin.} (en caso que sea verdad lo que se dize de su saber) le preguntó por el fin de sus dias, y por la sucesion de aquel reyno: y Merlin le respondió con gran libertad, que el hauiá de ser quemado con sus hijos y riquezas por Aurelio Ambrosio antes de muchos dias. No passó mucho tiempo que Ambrosio y Vter su hermano con el aparejo que de mucho tiempo auian comenzado a hazer passaron en Inglaterra: contra los quales salio Vortigerno que le querian destruyr su tierra de Gualia, vengando la muerte de su tio Constantio y la que a ellos auia querido dar, y por el qual ellos se vian tanto tiempo fugitiuos: y no haziendo el caso de las adeuinanças de Merlin, dexó a su hijo con sus tesoros en la mas fuerte pieza que tenia. Trauada la batalla fue acometido de los primeros que de su parte metio en ella, tras lo qual se vencieron los de-

mas,

mas, sabiéndose aprouechar de la ocasiõ Ambrosio: y el que no quisiere quedar para mas mal passár, se quitó las insignias reales por morir peleando entre los comunes soldados, sino que los suyos le arrebataron por fuerça y le lleuaron a la sobredicha fortaleza, donde le cerco Ambrosio, y por no se detener en le tomar por hambre, mando a sus soldados traer mucha leña de vn cercano monte con que bastó a quemar la fortaleza y a quatro dentro auia, y desta manera salio deste mundo aquel que por mandar, tantos males auia causado, y ni aun los de corona viendo tal huyen de la ambicion.

§. II.

Aurelio Ambrosio recogia de cada dia mas gente, y con zelo de restaurar lo de la religion Christiana, y de recobrar el reyno paterno, fue contra los Saxones: mas primero se confederó con Congalo rey de Escocia, q por estar enfermo de las frialdades que auia passado en las guerras de los Saxones, embio con su gente a Conrano su hermano, y tambien se confederó con el rey de los Pictos Lotho mancebo apetitoso de guerra y honra, que fue con sus gentes a se juntar con Ambrosio, y los Ingleses que andauan fuera de la tierra se vinieron para el, y como hiziesse delante de sus gentes vn bien acertado razonamiento sobre los negocios que trayan entre manos, y todos entendiesse que sin vna suprema cabeza no podian hazer cosa que luziesse, con grandes aplausos le aclamaron rey de Inglaterra, y le coronarõ por tal en el año de nuestro Redemptor nascido de quatrocientos y nouenta y ocho, y despues que Vortigerno y su hijo Vortimero Reynaron en Inglaterra, diez y siete, los quales comenzaron en el año de quatrocientos y ochenta y dos, quando murio Constantino el padre de Ambrosio, o al principio del siguiente. Aurelio Ambrosio tomó a los Franceses y Bretones que consigo auia passado de Britania de Francia, y los Ingleses de la tierra, y partiendo a buscar a los enemigos se le juntó el rey de los Pictos Lotho con su gente bien en orden, y tambien Conrano con la gente de Escocia, a los quales el nueuo rey Aurelio dió muchas gracias, y prometio agradecimiento de tan generoso socorro. Auiéndose llegado a cercar con los Saxones, no pudieron sufrirse

mucho sin pelear con mas esfuerço que fuerças, y como los Bretones, enseñados toda su vida en la milicia Romana, ordenassen sus esquadrones de manera que les fue hazer ro hender por los Saxones, pusieron los en turbacion: tras lo qual los Escotos y Pictos comenzaron a se mejorar de los Saxones con quien se toparon, y a la postre los arrancaron del campo, sin que el su Hengisto por mas que ganaua honra de valiente soldado y de dietro capitan, los pudiesse detener: y así el huyo con los postreros azia los montes. Aurelio Ambrosio que no se descuydaua del pico a su cauallito tras el, y alcançandole le passó de vna lançada, sin que le fuesse pedido por los Saxones que allí se hallaron, tãta era su agonía de huyr con Oca el hijo de Hengisto, al qual lleuauan mal herido. Ambrosio salto a Londres como a la cabeza del reyno, donde sabiéndose las muertes de su rey Hengisto y de los otros muchos Saxones, los que allí estauan abrieron las puertas al rey Ambrosio, pidiendole merced de las vidas, aunq los despojasse, y açotasse, conociendo que merecian qualquier castigo vengatiuo: y ellos embio libres con todas sus haciendas. Luego mandó pregonar que todos los Saxones apros para la guerra saliesse de Inglaterra, permitiendo a los labradores y gente de seruicio quedarse, con tal que se hiziesse Christianos, y pecheros de los reyes Ingleses: y como saliesse los Saxones, y tornassen los Ingleses, q andauan huydos, tornaron a la posesion de sus haciendas. Puso luego mano el rey Ambrosio en la restauracion de la fee Christiana, y de las Iglesias assoladas, y castigo a los que siendo Christianos auian ydoatrado: y con los dos principes sus ayudadores, tuuó grandes comedimientos, y los festejó con muchos regozijos y musicas y banquetes: y mandó pregonar por el reyno, como por su virtud y valentia fueran los enemigos destruydos, y el reyno cobrado, y la fee Catholica conseruada. Confirmaronse entre todos las confederaciones antiguas, y liga contra los Saxones: y para mayor vinculo de paz y amor, casó Ambrosio a sus dos hermanas dozellas, a Ana que era la mayor con Lotho rey de los Pictos, y a Ada la segunda con Conrano del qual pario al año segundo, y murio de parto con la criatura, y Ada pario de Lotho a Modredo y a Valuano y a Tametede los

Hector l. 2. 6. 12

Cyranus li. 2. Histor. Saxonic.

Año. 498.

los quales se hablara en su devido lugar y tiempo. En paz estuieron estos reyes por algun tiempo de guerras Saxonicas, y como el rey Congalo de Escocia vuisse mucho tiempo estado enfermo, murio con veynte años de reyno, a quinientos y vn años de nuestro Redemptor, y fue lleuado a enterrar con gran duelo de sus gentes a la isla Iona, y cōcurrió aquel año con el quarto del reyno de Aurelio Ambrosio en Inglaterra. Harro varia Polyrodo Vergilio de como aqui contamos estas cosas, y va tan corto, que tengo por cierto que el no las supo enteramente: de lo qual no me marauillo pues era Italiano: mas nuestro Hector Boethio natural de Escocia y grande humanista, tenia las muy aueriguadas, y por esso le figo, sin me querer diuertir a señalar las variaciones del Polydoro.

§. III.

Heor 1. Conrano hermano de Congalo fue alçado en rey en muriendo su hermano, aun q̄ de xo tres hijos, Eugenio, Cōualo, y Chinatilo, que por ser pequeños se criauā en la isla Monas, con forme a la costumbre de aquel reyno, hasta llegar a edad de reynar. Por se temer de la disension entre los suyos que no teniendo guerra fuera, la buscauan dentro del reyno, visito sus tierras executando justicia sin diferencia de personas: y por entender q̄ muchos pobres no osauan pedir justicia de los poderosos que los agrauauan, delante de los corregidores o alcaldes de los pueblos, y quedauā despojados y agrauados, hizo aquella ley que siempre despues valio, que anduiesse fiscales reales que hiziesse pesquisa secreta, y escriuian lo que cada vno deponia del poderoso, y era el tal muy bien castigado, sin saber de quien auia sido acusado. El rey Ambrosio de Inglaterra enfermo mucho de vna calentura lenta que llamā Hectica, y sin poderle dar remedio se yua a la muerte: lo qual sabido en Alemania de Oca y Passencio hijos de Hengisto, conuocaron grandes gentes con que passaron en Inglaterra, creyendo que sin cabeza, que sigiesse la guerra, presto feria el reyno suyo: por que tambien Vter hermano del rey Ambrosio enfermaba en Gualia de calentura y fluxo del vientre. Los Ingleses se hallauan mal parados sin capitā suficiente para tal jornada, por lo qual el rey se metio en vna litera, no le vagando esperar los socorros de los Pictos y Escotos, por la

priessa que los astutos Saxoncs le dauan: y cō yr a malas su juego al principio de la batalla, dixo tales cosas a sus gentes que las animo a pelear tan bien que vencieron, y los Saxoncs huyeron: mas hallo que auia el perdido mas que los vencidos, y temiendo tomar se otra vez con ellos sin mejor recaudo, puso con ellos tregua de quatro meses. En este tiempo embio a rogar a los Escotos y Pictos que cōforme a lo capitulado le diessen fauor contra los comunes enemigos Saxoncs: y estos que lo supieron embieron a su tierra por mas gente, a lo qual fue Passencio, y torno muy acompañado, mas ni por esso dexo de temer Ocala felicidad de Ambrosio q̄ aun medio muerto vencia las batallas, y soborno a vn vellaco traydor llamado Copas y pagano, para que como ladino q̄ sabia la lengua de la tierra, se mantiesse Ingles, y aun religioso, y medico, y si fuesse admitido a curar al rey, le matasse cōponçoña: y todo sucedio anfi, y el se escapo sin daño, tanto era diestro vallaco. Con siete años de reyno murio Ambrosio, a quinientos Año. y ocho de nuestro Redemptor, y sabida su muerte por los exercitos de los Escotos y Pictos que le yuan de ayūda, y no estando ciertos del como, ni de quien, ni de la conformidad de los principales del reyno, se tornaron a sus casas: y anfi quedaron los Saxoncs señores de la tierra, no les osando hazer cara los Ingleses, antes huyeron muchos del reyno, y otros se dieron por esclauos a los Saxoncs, y passaron mas maldades en esta vez que en todas las passadas de parte de los Saxoncs. Grandes prodigos, y espantables muestras se vieron por el tiempo de la muerte del Rey Ambrosio Aurelio, como fue vna cometa q̄ despedia de si por el ciel o grādes llamas encendidas, y era de hechura de vn dragon coronado, y en Londres los arboles secos de repente reuerdecieron, y los verdes se secaron, y la fuente que manua en medio de la plaça de Yorca echo de si tanta sangre que se banaron della calles y plaças, y en Cancio fue oyda reyr vna criatura en el vientre de su madre. Merlino declaro que la cometa que de presto passa cō su resplandor figuraua al rey Ambrosio de resplandeciente valor, mas breue: y el dragō coronado al infante Vter hermano de Ambrosio que hauiā de ser rey coronado: y la sangre significaua la mucha matança que hauiā de hazer en los

en los Saxoncs: y el fuego la total destruccion de aquellos. Vter holgo cō la declaracion, y tomo por sus armas vn dragō coronado de color azul: y por esto se llamo despues Vter pendragon, y los Ingleses acudieron a el, y le coronaron por rey estado conualeciente: y al punto mando hazer se gente para contra los Saxoncs, y la embio con vn hombre baxo llamado Nathaliado, sino que le era muy familiar: de lo qual se agrauaron mucho los nobles del reyno, aunque por el peligro de la guerra no hablaron al rey en ello, mas en el rompimiento de la batalla, Glothois hombre noble y capitā de vn escuadro desdeñando se de ser mādado por vn vil hombre, se acogio a vn monte con su gente y el exercito fue vencido, y sino murieron todos, fue por que huyeron con tiempo, y los Saxoncs no les siguieron, sospechādo ser ardit la yda de Glothois a tal tiempo. Venida la noche se fue sin daño Glothois con los suyos, y a la mañana q̄ Oca se vio señor del campo con sus Saxoncs embio a mandar al rey Vterpendragon que se recogiesse con sus Ingleses a la tierra de Gualia, y que todo lo demas del reyno dexasse libre a los Saxoncs, cuyo era por el derecho de la guerra: donde no, que meteria a fuego y a sangre a toda la gente Inglesa. Vterpendragon no supo que corte dar a la fatiga de sus gentes, sino acometer con pazes al Saxon, segun que quatro Saxoncs y quatro Ingleses todos hombres de prudencia las determinassen: de lo qual muy contento el Saxon, dieron los arbitros por sentencia que las tierras de las costas del mar Germanico, las quales señaladamente despues se llamaron Anglia o Inglaterra, fuesse para los Saxoncs, y lo de mas de aquel reyno para los naturales Ingleses, y con esto cada gente se metio en su parte guardando paz con la otra.

CAPITULO TREYNTA Y SEYS
del rey Vterpendragon que vencio milagrosamente a los Saxoncs y Pictos, y el fue muerto a traycion, en cuyo lugar reyno Arthur su bastardo que destruyo el poder de los Saxoncs, hasta no dexar hombre vivo, sino los que se baptizaron.

§. I.

NO faltaua trabajo entre los Ingleses por entonces a cerca de lo de la ^{Heor 1.} ^{Polydo-} ^{rus 1.3.} fee, por amor de los hereges Pelagianos que tenian al hombre para tanto, que dezian ser bastante a merecer el cielo por sus fuerzas naturales; y negauan el pecado original, y no creyan ser necesario el baptismo: mas conuenioso el error, ya que no se corrigiesse todos los hereges, porque la dureza heretica es mala de ablandar en algunos, por las diligencias que el demonio pone sobre la endurecē. Otra cosa sucedio que daño mucho al reyno, que en vn banquete que el rey Vterpendragon hizo a sus nobles en Londres en el dia de Nauidad, en el qual comian tambien las mugeres con sus maridos, puso los ojos en la muger de Gothlois principe de Cornualla, y la sollicito con sus halcahuetes y muchas promessas, de que si los reyes querē, tienen a basto: mas Gothlois q̄ lo entendio tomo a su muger sin hablar al rey, y fuesse a grandes jornadas a su tierra: tras el qual echo el rey con gente de guerra, y auiendo la muger en su poder (porque a Gothlois no pudo, por se le auer encastillado) la dexo preñada de vn hijo que se llamo Arthur, y reyno despues del: q̄ tanto tuuo cercado al triste Gothlois, que le predio y mato, acusandole de auer cometido traycion en la batalla passada en que fue por general Nathaliado, mas no le mouio sino gozar le la muger sin sobresalto, como otro Dauid: O gran peligro el de las almas de los reyes mal inclinados, porque con la potencia consiguen sus desseos, y hallaran antes diez que los ayuden a ello, que dos que los estoruen. Como Lotho rey de los Pictos vio al rey Vterpendragon hazer jurar por heredero al hijo bastardo Arthur, porque nunca tuuo legitimos, embiole a requerir no lo hiziesse, pues eran cuñados, y los hijos que el tenia legitimos en su hermana Ana deuia heredar aquel reyno de derecho: mas Vterpendragon no se curo de consejos, y passo adelante con su intencion, y Lotho quedo esperando tiempo aparejado para pedir su justicia. Poco despues llegaron a Inglaterra dos principales Alemanes con buenas compañías de gentes, Terdix y Chenrico, a los quales dio el rey Oca tierras en que assentaron, y el rey Vterpendragon le embio a requerir que los echasse

Libro Veynte y siete de la

se de la tierra, pues era contra los capitulos de las pazes meter mas Saxones en el reyno, lo qual sino hiziesse, dava muestras de no querer mas pazes con los Ingleses. Oca le respondió que a el no le passava por el pensamiento o faltar a las pazes, y que le parecia dura demanda, que no ruuiesse el autoridad de recibir en su casa vn par de amigos que no haviã de dañar a ninguno: por tanto que no se metiesse en le hauer de gouernar, porque aquello es verdaderamente querer guerra, la qual le daria tan a manos llenas, si profiguiesse en sus descontentos, que no le dexaria, como ya le dexo, ran proueydo de tierras con q se pueda enoberuecer. Al rey Vterpendragon y a los suyos peso por auer embiado tal embaxada, oyendo tan amenazadora satisfacion, y por aplacar el pecho del Saxon le embiaron otros embaxadores cõ muchos dones: y Oca por consejo de sus nobles tomo los dones, y despido los embaxadores affrentados y con desden, y sin respuesta, como quien holgara de tornar a la guerra. Con esto se dio Vterpendragon por injuriado, y cõ parecer de los suyos aparejo lo necesario para se vëgar por guerra, y embiose la a denunciar: con lo qual los Saxones que no desseauan cosa tanto, se apercibieron para le hauer de quitar la tierra que le auian dexado. Este parecio buen tiempo a Lotho rey de los Pictos para cobrar el reyno de Inglaterra, que deuia ser de sus hijos, y se ofrecio al Saxon q holgo mucho con su ayuda: y no contento con ayudar el a los infieles cõtra los Christianos aunque pecadores, solcito al rey Escoto para lo mesmo, de lo qual se guardo el otro diciendo, que seria contra los jurametos hechos de paz, y aun contra el sonsonete de buen Christiano. Los Ingleses se quexaron de la liga de Pictos y Saxones contra ellos a los sanctos Obispos German y Seuero Franceses que andauan en el reyno predicando contra las heregias dichas, y ellos los esforçaron y animaron a esperar victoria, si ellos dexando sus heregias y pecados se conuertiesse a Dios: y estando en el dia de la Resurreccion el campo Ingles ocupado en se confessar, y baptizar los infieles, o en se reconciliar los hereges por medio de los dos Obispos, vieron assomar a los Saxones y Pictos pidiendo batalla, con lo qual los Ingleses se aprestaron lo mejor que pudieron para les responder con las armas,

offreciendose les S. German por capitán de los primeros que entrassen en la baralla, y mã dandoles que clamassen como el quando le viesse clamar. Burlando de los Ingleses pocos y defarmados y mal ordenados llegauan los Saxones y Pictos a los tomar a manos, y quando deuieran arremeter, clamo S. German Alleluya, tres vezes, y haziendo lo mesmo todo el exercito, retumbaron los montes y valles de tal manera, que a los enemigos les parecia que el mundo se hundia, y que el cielo les caya encima: y sin poder hazer otra cosa echarõ todos a huyr dexadas las armas, y algunos por passar vn rio a nado, fueron ahogados, y los Ingleses cogieron el campo, auiedo dado la victoria vna voz de vn sieruo de Dios: en lo qual deurian mirar mucho los reyes para entender que ternan mas segura la victoria si la piden a Dios con bien le servir, que con muchos soldados andando encenagados en pecados, y cargados de malas mugeres, y llenos de reniegos.

§. II.

Al reues de la doctrina dieha se lleuaron con Dios los Ingleses victoriosos sin auer peleado que como los dos sanctos Obispos se viuiesse tornado a sus Obispados en Francia, no tuieron a quien auer verguença, como ni tenian temor de Dios: y menospreciando el poder de los enemigos, cuya sola sombra los espãtaua, se dierõ a borrachear y holgar, y a todos los linages de pecados que el ocio y hartura suelen acarrear: enareciendo el venerable Beda que les acontecia emplear dos y tres dias juntos en vna borrachada, sin batar sus sacerdotes ni Obispos a los apartar de tantos pecados, por mas q les amenazauan cõ la yra de Dios que los destruyria con su reyno: tanto mal haze la prosperidad en ruyn gente. El rey Oca, que dende a pocos años vio la infame viuienda de los Ingles defarmados de la sanctidad de S. German, y que le escozia la rota passada, por auer sido de oyr cantar a vn viejo, como acontecio al leõ quando yendo tras el asno oyo cantar al gallo: hizo su gente y dio en ellos que ya le esperauã de guerra: y a los primeros encuentros los vëcio matandoles quinze mil hombres con su infame capitán Nathaliõdo: mas el q muy brioso cõ la victoria salio cõ quiniẽtos cauallos y alguna infanteria fuera del exercito, fue muerto,

muerto, con lo qual ambas partes lleuaron que llorar, sin curar mas vnõs de otros. Los Saxones hizieron rey a Oca sobrino deste y hijo de su hermano Oisto, y por saber que los Pictos auian en esta guerra dado ayuda a los Ingleses contra lo jurado con ellos, embiaron a Alemaña combidando a vn principe gran guerrero llamado Colgermo que les viniesse a ayudar contra ellos, y que se que daria con la tierra que aquellos tenian al rio Humbro. Colgermo lleo a la tierra, y hizo de manera que ninguno le ponía resistencia en se apoderar della, no perdonando vidas, ni quemas, ni assolamientos: y aunque los reyes Escoto y Picto acudierõ a ponerle estoruo, el rey Oca, que supo lo que passaua, puso tregnas con Vterpendragon por vn año, y vino a juntar con Colgermo para dar la batalla a los dos reyes: con cuya vista ya q estauan a punto de romper, començaron a temblar las gentes de los dos reyes, que a penas a puros sermones les pudieron dar animo, y esse fue flaco, pues en començando a pelear començaron a huyr, matando en ellos los Saxones hasta que la noche los despartio, y el vno de los reyes se acogio con los que le quedaron viuos a Galouida, y el otro Pithlãdia, no dexando los Saxones con la vida a ningun enemigo que les viniesse a las manos: ya Colgermo dieron a Northumbria con titulo de duque. El rey Oca partio contra el rey Vterpendragon, porque supo auer le quebrado la tregua dando fauor y gëte en la batalla dicha a los otros reyes, y le vëcio, y mato mucha gente, y le despojo del reyno Ingles que se llamaua, forçandole con todos sus Ingleses recogerse a la tierra de Gualia, como antes de venir de la pequeña Bretaña el, auian estado los Ingleses: y el dio sobre Londres que le recibio sin guerra, tras lo qual recobro quanto el primero rey Saxon Hengisto auia posseido en aquella isla: y rehizo las fortalezas arruynadas, y leuãto de nueuo muchas, por fortalecer aquel reyno que queria perpetuar en su sangre. Cosa graciosa es ver que los Saxones guerrecan a los otros porque no les son fieles en lo contratado con ellos, y son ellos tan grandes traydores que embian a matar los reyes traydoramente, como lo auemos visto en diuersos reyes Ingleses por ellos muertos, y agora lo mesmo en Vterpendragon, que ardiendose con vna grã ca-

luntura, pidio vn jarro de agua fria de vna fuente, y en beuiendola murio, por auer sido toxicada por vn Saxon embiado para ello, y auia reynado treze años: pues dize Hector q murio en el año de quinientos y veynte y vno, y auia començado en el de quinientos y ocho, en que murio su hermano Ambrosio: y dezir que reyno diez y ocho, no se comparece con este otro. Por este tiempo florecio la Virgen S. Brigida que desechadas las muchas riquezas de su padre, passo a la isla Monas al Obispo Sodorensis suplicandole con lagrimas que la hiziesse religiosa, y así fue hecho, y murio a los diez y ocho años del rey Conrano.

§. III.

Lotho rey de los Pictos embio a requerir a los Ingleses que le dexassen el reyno, pues por su muger Ana legitima heredera le venia, y despues del a sus hijos Modredo y Galuano: mas los Ingleses rechaçaron con confusion su embaxada: y eligierõ en rey a Arthur el baltardo de Vterpendragon, de quien no solamente Galfrido notado de mentiroso de Baleo, sino y aun los libros que llaman de caualerias, dizen mil consejas tan desatinadas, que es menester muy atinada y maginacion para las saber mentir. Con el nueuo rey se animaron los Ingleses a hazer gente hasta de la pequeña Bretaña, por les parecer que descontentos los Pictos se harian con los Saxones: y quebrantando su juramento con que auian allegurado a los Saxones, y quebrãtando el derecho de las gentes, fueron contra ellos antes que se les juntaassen los Pictos: y los vencieron valientemente en dos batallas cerca de Londres, y les impusieron vna gran pecheria, con graues condiciones y leyes y magistrados quales se los diessẽ el rey Arthur: lo qual concluso, el rey Arthur se fue a Londres recobrando no solamente aquella ciudad cõ su territorio, sino y aun algunas de las otras tierras que los Saxones les auian quitado en la rota del rey Oca Saxon, saluo la de Northumbria que gozaua Colgermo, y por esso fue contra el y contra Lotho rey Picto que le esperauan cabe. Vorca hechos amigos de los enojos passados: y mandò a Hoelo capitã de la gente Bretona que con ella se affrentasse con los Pictos, queriendose el prouar con el Saxon Colgermo. Gran rato duraron en su

su corajosa matança, hasta que los Pictos dexaron la plaça a los Bretones, lo qual visto por los Saxones, que se auian bien mantenido contra Arthur, hizieron lo mesmo desgarrando se azia Yorca; y alli los cerco Arthur por tres meses que se le defendieron hasta que por falta de comida comenzaron a tratar de se dar. Mas la fama de vn buen exercito que les llegaua en socorro de Saxones y Pictos, y de otro con que llegaua de Alemania el rey Oca que se auia escapado por gran ventura de la batalla, les puso animo para no se dar, creyendo que los Ingleses tomados entre tantos exercitos serian destruydos; de lo qual se guardo Arthur acogiendo a su tierra sin mas guerra, y poniendo sus gentes a inuerner, se fue a descansar a Londres por estar tambien en frontera de los Saxones de aquellas Comarcas; y alli hizo larguissimas mercedes a mayores y menores, con que gano mucho mas el fauor y amor de los suyos. En año mando el tiempo de tornar a la guerra, le comenzaron a correr la tierra los Saxones con sus caudillos Oca y Colgermo, y saliendo al encuentro los vencio en dos batallas: despues de lo qual se puso sobre la ciudad de Yorca tres dias, y al quarto, por ardid de vn Ingles que estaua dentro tenido por Saxon, y recibio dentro alguna gente del rey, la tomo, sin muertes de los Saxones de dentro: y lo demas de aquel estio se passo en ligeras escarapelas. Llegado el inuierno metio muchos soldados en la ciudad de Yorca que no entendieron sino en ocio, y dormir, y comer y vellaquear; y se cree, la mala costumbre guardada tambien en este tiempo en Inglaterra y Escocia, de gastar treze dias de los de Nauidad en tragonias gulosissimas y offensiuas de Dios, auer comenzado en el tiempo en que passaua lo que dezimos. Salieron de alli los soldados Ingleses, quales los de Anibal de Capua, tiernos y delicados que por mucho tiempo no pudo Arthur hazer cosa de estima con ellos: hasta que auiendo concertado con Lotho rey de los Pictos, se mejoraron algun tanto. Los capitulos de las pazes fueron, que muerto Arthur, viniese el reyno Ingles a Modredo su primo; hijo de Lotho y de Ana hermana de Vterpendragon: y que los Pictos fuesen con los Ingleses contra los Saxones, quedandose amigos con los Escotos, y que toda la tierra que facassen a los Saxones

en Northumbria fuesse para los Pictos: y q̄ Modredo casasse cō hija de Gauolano principalissimo entre los Ingleses, y que los hijos que le naciesen los criasse Arthur en su corte: y que Galuano hermano de Modredo recibiesse suficiente heredamiento de Arthur en Inglaterra donde viuiesse muy fauorido del rey.

§. III.

Con estas amistades juntaron los tres reyes Christianos sus gentes contra los Saxones que no se dormian, y llegando se a carear, salio en medio de los exercitos Colgermo sobrey vn poderoso y ligero cauallo, y llegando se azia los Pictos les aseo sus mudanças de andar dexando y tomando amigos, especialmente dexando a los Saxones sus biẽ hechos, y confederandose con los Ingleses sus destruydores. Sin le dar mas audiencia mando Lotho a sus Pictos picar en los Saxones, y luego mando lo mesmo Arthur a sus Ingleses, mas la mejora començose a descubrir despues que los Escotos mataron a Cheldrico vno de los dos capitanes principales del rey Saxon Oca, con lo qual los Saxones de aquel batallon comenzaron a perder el campo. Colgermo quisiera mucho recõpensar aquella muerte con matar al rey Lotho que hazia marauillas, y lançando contra el su buen cauallo, le dio tal bote de lança, que le derroco del cauallo en tierra; y a el recibieron dos caualleros Pictos en los hierros de sus lanças cō que cayo muerto, y Lotho sin herida por la buena loriga que le defendio, fue alçado de los suyos, y sacado de la priessa, y la gente de Colgermo hallandose sin capitán dio a huyr. El rey Oca gouernaua el batallon de en medio, contra el qual se puso Arthur con sus Ingleses, y le apreto tan rezió, que Oca mal herido fue sacado de la batalla, y lleuado al mar que estaua cercano, y no paro hasta su tierra de Saxonia en Alemania. Los Saxones sin capitanes, y vencidos, y viendo a muchos muertos, se desarmaron y descalçaron; y se prostaron delante de Arthur pidiendo misericordia; y el les concedio quedar en Inglaterra hechos Christianos y para siempre amigos de los Ingleses, o fino, que sin armas ni haciendas saliesen luego de toda la isla de Inglaterra dentro en catorze dias, so pena de muerte al que despues de aquel dia se le prouasse

uasse ofrecer sacrificios a sus ydolos. Los que se quisieron salir de la tierra y hallaron nauios en passar, desembarcaron en Alemania desnudos, y consumidos de hambre: con cuya vista se azedaron tanto los demas que las juraron a los Ingleses para en hallando aparejo de vengança; y de los que quedaron en Inglaterra vnos se fingieron Christianos, y los que por pobreza se quedaron, y no se dexaron de sus ydolatrias, passauan por la pena puesta: aunque otros algunos salieron buenos Christianos. Auendo rematado con los pleytos Saxonicos, se dio Arthur a reformar lo de la religion Christiana, señaladamente en Yorca donde mas se encruelcio la rabia Saxonica contra las Iglesias; y aumento el culto diuino con proueer demas sacerdotes, con lo qual expiro aquel año. En el siguiente supo que los Saxones de la isla Vectes con los que morauan la tierra de Cancio del reyno Ingles, auian hecho carniceria en los Ingleses, lo qual le colerizo hasta determinar de los acabar, y partio para Londres llamando los faouores de Escotos y Pictos que embiaron cada diez mil hombres, siendo capitán de los Escotos Eugenio sobrino del rey Conrano, y hijo de su hermano el rey Congalo defuncto, y de los Pictos Modredo hijo de Lotho rey de aquellos. Partio de Londres lleuando en su escudo pintada la ymagen de la siempre Virgen Maria madre de Dios, y lleuauan la delantera Modredo y su suegro Guallano con cinco mil caualleros, y no distando ya mas de vna legua vnos de otros, llegaron recaudos de los Saxones al rey Arthur, q̄ si les diessen facultad sin peligro, se saldrian todos de la tierra, lo qual siendo les negado, pidieron alomenos treguas de tres dias, y ni estas se les concedieron, entendiendo que andauan con engaños: aunque prometio de no andar en aq̄l dia mas de vna buena milla, para que si quisiesen tornar a el, les pudiesse dar respuesta con parecer de su consejo. En quanto los embaxadores tratauan las pazes, arremetieron los Saxones con los cinco mil caualleros de Modredo, tomando los descuydados, y mataron a muchos que les hizieron cara; y los demas fueron forçados a huyr al cuerpo del exercito, diziendo lo que passaua, por lo qual detuuu Arthur los embaxadores con otros quarenta de los nobles Saxones que vinieron a desculpar el exercito, ju-

rando de descargarles sobre sus cabeças las trayciones con que hazian sus cosas. En la segunda vela partio contra los Saxones con tres esquadrones, y auiendoles muerto las centinelas llego muy cerca del fuerte del enemigo; y oyendo Modredo la turbacion que andaua entre ellos viendo saltados, con rabia de se vengar de la del dia pasado, mado a los suyos arremeter, y ganarles los baluartes; y auiendoles entrado, fue poca la defensa que hallaron, no se auiendo podido armar todos: Cada qual rompio de sus defensiuos por donde huyr, y Arthur echo la caualleria tras ellos, que no dexaua con la vida a ninguno que alcançasse, con que los fugitiuos mas turbados se echaron a vn rio, donde muchos se ahogaron por le passar: y nunca los Ingleses fueran con ellos tan crueles, porque a ninguno tomaron a prision, dexando los campos cubiertos de montones de muertos: mas a los que no eran mas que para labrar los campos, dexo los en la tierra hechos pecheros, con tal que fuesen Catholicos Christianos; y a los Escotos y Pictos embio muy contentos y cargados de ricos dones: de los quales murieron pocos en esta jornada.

CAPITULO TREYNTA Y SIETE
de la muerte de Conrano mal Rey de Escocia y de la election de Eugenio; y de como se destruyeron Pictos y Ingleses, donde murio Arthur; y los Saxones tornaron a cobrar a Inglaterra: y el Rey Constantino dexo el Reyno, y se metio monge, y fue santo martyr: y de la grandissima Christianidad del Rey Congalo de Escocia.

§. I.



Y prospero quedo el estado del rey Arthur con las victorias sobredichas, y lo mesmo se podia dezir del reyno Escoto, fino que como el rey Conrano fuesse ya viejo, y vnos robassen, y otros dissimulasen, y el pueblo lo llorasse: algunos nobles conjuraron contra el: porque como el justicia mayor del reyno llamado Tonceto se diessse a repelear quanto pudiesse, viendo que el rey gustaua de aquello, hallandose en la prouincia de Morauia, hizo matar con achaques frigidissimos

a vnos ricos mercaderes del pueblo llamado Foresta, por confiscarles las haciendas. No pudieron sufrir tan desuergonçada y tyránica rapiña los nobles de aquella tierra, y carcan-dose con Toncero, primero le cargaron de palabras bien azedas, y despues le mataron estando el en su audiencia: y entendiendo del rey que no les perdonaria tal exceso, trataron de hazer otro con que aqueste se olvidasse, de matar al mesmo rey Conrano por cuya culpa sus oficiales eran tan grandes ladrones. Donaldgo gouernador de Atholia, y muy tenido del rey supo de aquella conjuracion, y embioles a dezir que se fuesen para el, que andaua en la corte, y que no les faltaria en sus buenos conciertos: y como llegassen de noche, el los metio en la camara del rey, apartándose el a parte que no pareciesse auer sido sabidor de aquella trayció: y el rey que se vio saltar, salto de la cama y de rodillas los rogo no le matassen, pues nunca males hiziera: y la respuesta fue darle puñaladas, auiedo rey nado treynta y cinco años, que se cumplieron a quinientos y treynta y cinco de nuestro Redemptor, y fue lleuado a sepular a la isla Iona. Los Escotos juntos en Argadia sentaron a Eugenio hijo de Dongalo en la piedra acostumbada, y le coronaron por su rey, y siendo aduertido de q castigasse a los matadores de Conrano para Escarmiento de traydores, no solamente no los castigo, antes los llamo para si, y los metio en el numero de los de su consejo: por lo qual se començo a murmurar por los rasones que deuio de auer sido en la muerte de Conrano, y no fue mas menester para que la muger del muerto huyesse a Hibernia con sus dos hijos Reginano y Aidano, y despues de algunos años murio alli con Reginano, quedando Aidano la tutela del rey de alli. El rey Eugenio se dio muy tratable a todos, y se hallaua en las audiencias a oyr los pleytos, y permitia hazer segunda prouacion a los que parecian injustamente condenados: ya los pobres daua del publico con que pleytar, y proueyo que ninguno lleuasse a pleyto a ningun huermano hasta tener cumplida edad, ni a ninguna viuda mas de mil passos de su casa, y a los ladrones y a sus recogedores mando matar: y el guardo las confederaciones con los Ingleses y Pictos. El rey Arthur florecia por este tiempo, y dexandonos de las mentiras de la su mesa redonda, y

paladines inuencibles, dire que sus Ingleses ensoberuecidos con la prosperidad y paz, se arrepentieron de auer hecho pazes con el rey Lotho, prometiendole el reyno por ser marido de Anna y padre de Modredo: pareciendoles muy ignominioso hauer de recibir rey q no fuesse criado entre sus manos, y rogaron al rey Arthur q les diese a entender que le huiesse de suceder en el reyno: y el les declaro a Constantino hijo de Cador que era cabeza de la prouincia Coroneia o Cornualla, y el pueblo y los nobles le recibieron de buena voluntad por su principe, que es al proprio lo que se vsa en nuestra España ser jurado por principe heredero para reynar en muriendo el rey presente: y es lo mesmo que ser jurado rey de Romanos para ser Emperador despues de la muerte del Emperador presente. Ya por este tiempo reynaua Modredo entre sus Pictos por muerte de su padre, y blasfemado de los Ingleses por le auer priuado del derecho del reyno que le auian concedido y confirmado con juramento, allende de ser el de la sangre del rey Arthur que le era primo hermano como sobrino de Anna madre del mesmo Modredo: dixo a los Ingleses que sino procurassen lleuar adelante lo q con el y con su padre auian capitulado y jurado sobre aquel caso, q protestaua de su derecho, y de le procurar cobrar con la ayuda q Dios le daria contra los quebradores de su fee y juramento. Los Ingleses le respondieron harro fuera de razón, q las capitulaciones auian sido hechas con su padre, y q pues era muerto, no los obligauan (como q huieran sido hechas para sus dias, y no para meter al hijo en el reyno) y que no se lleuarian bié dos naciones tan enemigas como Ingleses y Pictos debaxo de vn rey, y que no era de gente bien regida poner la gouernacion de los reynos en hombres estrangeros, auiendo los naturales, y que no les seria cosa segura a los Ingleses sugetarse a hombre que dellos ha recebido muchos descontentos, por q se deue creer que el se querria vengar dellos: y tambien por que no se puede negar q siempre los reyes hazen cabeza de sus imperios a la gente de q descenden, y traen a las otras naciones puestas en vltirage: y que se resoluian en aconsejar que se contentasse con la tierra y señorio de que gozaua, sino queria perder la, y assi mesmo con ella.

§. II.

Mucho se alborotaron los Pictos con tanta desgarrada respuesta, y bramauan armas armas contra los fementidos ingratos a quien los sacó del vltirage y seruidumbre en q los tenian los Saxones: mas primero quisieron saber q ternia en los Escotos cuyo rey Eugenio se dezia estar sentido de los Ingleses por auer recibido entre si, y fauorecido con cauallos para robar en la tierra de Escocia, a los q el auia desterrado della: por lo qual, y por q rugia la fama da auer publicado el rey Arthur a su reyno por seguro acogimiento de los enemigos de los Escotos, se dio por confederado con los Pictos contra los Ingleses. Ambos reyes hizieron grandes gentes con q se juntaron al rio Húbro donde ya los Ingleses auian sido rápidos algunas vezes, y aunq Arthur tenia el negocio de los Saxones de la isla Vectes enhilado, dexo del como de cosa poco importate, por satisfazer a los dos reyes, y así no paro hasta se les poner en frente. Los prelados q se hallaron en los tres exercitos començaron a tratar de concordia entre los reyes, y alcançaron del Escoto y Picto q cessasse la guerra, con tal que la herécia del reyno Ingles que estaua jurada para el Picto fuesse adelante: y como propusiesse esto al rey Arthur, y el se pareciesse ablandar a ello, los parientes del jurado principe Constantino los echaron a la mala ventura q acosejauan al rey desafiado tornar atras contra su hora. Las batallas por no perder tiempo rorieron sangrientamente por marauilla, sino q los Ingleses cayeron en vn puesto lodoso y encharcado, desde el qual no se podia aprouechar enteramente de su destreza ni fuerças: mas permaneciendo en matar y morir, fue tanta la sangre derramada, q basto a dar sensible creciente a las aguas del rio Humbro. Y como la guerra dependa mas de la prudencia que de las fuerças, vno de la parte de los Escotos y Pictos anduuo por la batalla gritado como para remedio de los Ingleses, q su rey Arthur con los mas de sus nobles era muerto, por tanto q se pusiesse en saluo para defensa de su tierra: y con ser falso lo q dezia, valio tanto, que los mas Ingleses se pusieron en huyda, sin bastar a los detener quantos les testificauan ser ardid mentiroso de sus enemigos. En fin que nunca en Inglaterra passara ropimiento tan dañoso para ella, pues de los vencedores Pictos y Escotos murieron

veynete mil con el rey Modredo, y la mayor parte de la nobleza de ambas gentes, y de los vencidos Ingleses treynta mil con el rey Arthur y con Gauuano hermano de Modredo, que como a vassallado del rey Arthur de que auia recebido tierras y muchas honras, peleo por el contra su proprio hermano: y murieron tambien Caimo y Guallano con casi toda la nobleza Inglesa: y por atajar el rio Húbro la huyda a los vencidos, fueron muchos presos, y todos degollados, sino fueron las personas de cuenta. En el real del rey Arthur fue hallada la Reyna Guanora su muger con otras señoras principales, y muchas riquezas, y ropas, y otras alhajas de grande estima, que repartidas por los soldados vencedores Escotos con muchos cauallos de gran precio, se tuuieron por bien pagados del trabajo que auian pasado: y a los Pictos cupieron por prisioneras la Reyna Guanora con las otras señoras y mucho despojo del real, y fueron metidas en vna fortaleza donde viuieron hasta que murieron, en lo qual mostraron los Pictos el villano solar de su cepa. Quedaron tales los vencedores que por muchos años no tornaron a ser quien solian, porque de los Ingleses no tenemos que dezir auiendo sido destruydos poco despues desta rota por los Saxones. Passo como dicho es la rota lamentable de las tres naciones Ingleses en el año de nuestro Redemptor Iesu Christo, de quinientos y quarenta y tres, y por el mesmo caso reyno Arthur veynete y dos años, pues començo a quinientos y veynete y vno. Los Pictos tornaron a su casa sin rey, mas los Escotos con su rey Eugenio q hizo grandes mercedes a los viuos, y a los hijos y parientes de los muertos, con q se dio mucho a querer, y gouerno despues con mucha paz y mansedumbre. Los Saxones q en su tierra supieron la destruyció Inglesa, sin mas esperar se embarcaron en muchas quadrillas con sus familias enteras, y llegando a Inglaterra se apoderaron facilmente de la tierra retrayendo a los Ingleses a la tierra de Gualia con su rey Constantino. Deste quedo fama, que viéndose quedar sin muger y hijos, y enfadado de reynar, desaparecio de su reyno desconocido, y dio en Hibernia, donde se metio en vna rahona para moler pan para los pobres: y que despues fue hecho religioso por el parecer de vn monge a quien se descubrio: y

que salio varon de gran perfection, por la qual fue embiado a predicar a Escocia, donde le martyrizaron, y fue canonizado, y se le hizieron Iglesias en aduocacion de su nombre.

§. III.

Iurminrico reynaua entre los Saxones quando Constantino se retraxo en Gualia con sus Ingleses, y era el quinto rey Saxon contando desde Hégisto en Inglaterra (segun dize Beda) y con no ser Christiano holgaua de q por su tierra se predicasse la verdadera fee, cuyo protector se mostraua: y se confederó con Escotos y Pictos en paz perpetua en quanto viuió. El rey Eugenio de Escocia reyno treynta y quatro años hasta el de nuestro Redemptor de quinientos y sessenta y nueue, en el qual dize Luys de Marmol auer nacido Mahoma: y auiendo sido lleuado a enterrar a la isla Iona, los del reyno alçaron por rey a su hermano Conualo, al qual Alexandre Escultetó llama Congialo: y salio tan deuoto Christiano que hizo pintar la señal de la sancta Cruz en los nobles y altos edificios para que siendo vista mas a menudo, cobrasse la gente mayor amor con nuestro señor Iesu Christo: y quando caminaua la mandaua lleuar delante de si con el sanctissimo crucifixo, y la besaua y adoraua con los q se hallauan con el, primero q se pudiesse a cauallo: y en vna hoja de plata que tenia en el pie, estauan estas palabras impresas, esta es la gloria de los Christianos. Tambien vedo que fuesse esculpida en cosa ninguna que huuiesse de estar donde pudiesse ser pisada: y nunca le vio persona cubierta la cabeza en la Iglesia, ni hablar con algun sacerdote sin le hazer mucha hora, y tenerle mucho respecto. Entre otras leyes fue vna, que al que hiriessse con la mano al sacerdote, le fuesse cortada, y q quien mallasse algun sacerdote, perdiessse todos sus bienes, y fuesse quemado viuo: y que se pagassen a los sacerdotes los diezmos de quanto produce la tierra, y que el descomulgado por los sacerdotes, de ninguno fuesse hablado ni saludado, ni le oyessen los jueces quando pidiesse justicia, ni valiesse por testigo. Dio atavios a las Iglesias, y a los curas de las heredades de que viuiessen, y con sus buenas costumbres lleuo al reyno tras si, y se viuia en su tiempo muy achristianadamente en su tierra. En tiempo deste fue rey de los Pictos Brudeo

hijo de Melothon que fue hermano del rey Lotho, y como faltasse la sucesion de Lotho, entro este a reynar y este rey Conualo encomendo al sancto padre Columba o Columbano y Abad de muchos religiosos en Hibernia que le lleuasse a Aidano hijo del rey Conrano que auia huydo a Hibernia con su madre de miedo del rey Eugenio, porque le queria dexar el reyno. Sucedió que en el mismo dia en que desembarco el sancto con el infante, murio Conualo con diez años de reyno, y los Escotos alcançaron por reya Chinatillo hermano del sancto Conualo: y sin recato de nada se presento el sancto a el, del qual fue muy bien recebido, y lo mismo Aidano, al qual abraço el rey y le dio esperanza de gozar presto del reyno, diciendole que de sus sucesores saldria quien leuataria la gloria de Escocia. Tenia voluntad de le renunciar el reyno; sino le fatigara a los veynete dias de su election vna esquinancia, tras la qual le dio calentura, con q le fue forçado estar en la cama: y por esso encomendo el gouerno a Aidano, y en fin viendose morir a los catorze meses de su election, entrego la corona a Aidano, y fue sepultado en la isla Iona.

CAPITULO TREINTA Y OCHO
de la gran victoria que el rey Aidano de Escocia gano de los Saxones y Pictos, y de la muerte de Aidano, y del S. padre Columba: y de como embio sant Gregorio Papa predicadores de la fee a Inglaterra, que conuirtieron al rey Saxo de Cancio Etelbert, y fue sancto canonizado.

§. I.

ARuego de los del reyno Escoto coronó el sancto Abad Columba, cuya sanctidad es muy encarecida por Vualafrido, al rey Aidano sentado en la piedra fatal de aquel reyno, y le predico delante de todos, y a todos delante de la obligacion que tenian de seruir a Dios, so pena de se ver destruydos. Y oyendo el rey que algunos latrocinantes Ingleses le corria la tierra de Galouidia, salio contra ellos, y el sancto Columba se partio para las islas Hebrides. Gouerno el rey Aidano con mucha justicia, y cuydado, y así florecio su reyno con la paz, y todos estauan prosperos, hasta que andando a caça algunos

nos mancebos nobles se reboluiéron de manera que quedo el vno muerto, y como el rey embiasse a prender los mal hechores, ellos maltrataron a los que yuan a los prender, y huyeron al rey Brudeo de los Pictos q requerido (segun costumbre) del rey Aidano que se los entregasse para los sentenciar por justicia, no lo quiso hazer, auiedo lastima de los ver yr a la muerte. Aidano para satisfacion de su pundonor real, mando a los suyos que robassen por la tierra de Horestia del reyno de Brudeo, y ellos robaron y aun mataron, con lo qual los Pictos mal sentidos entraron por Galouidia, y hizieron otro tanto, hasta que ambos reyes embiaron sus exercitos que se destruyeron, aunq fue la victoria de los Escotos, en cuya recopensa murio Arthurno el hijo mayor de Aidano q auia ydo por general del exercito: mas acudiendo el S. Columba que reprehendio brauamente al rey Aidano, y despues hablo al rey Brudeo, se tornaron aquellas dos gentes a hermanar. Los Saxones, que auian acorralado a los Ingleses a sola la tierra de Vualia en la parte Occidental de la isla, y quiere dezir tanto como la tierra de los estraños y de otra lengua (como declara Polydoro) en viendose tantos y tan poderosos que posesyan toda la tierra, fuera el reyno de los Escotos y el de los Pictos: començaron a crecer en soberuia con la potencia, y tras la soberuia entro en ellos el mas querer y auaricia, con lo qual se desauinieron vnos de otros, y començaron los principales a tirar cada vno para si, hasta quedar repartidos en siete parcialidades que gozaron de nombre de reynos, començando en diuersas personas, y prosiguiendose cada vno por muchos reyes: y en fin yendose guerreando vnos a otros, hasta q ala postre el q mas pudo trago a los otros, de los quales en el siguiente libro se hablara con la mayor claridad y digestion q pudieremos. Por agora digo, para concluir con el reyno de Aidano, que en el vn reyno de los Saxones llamado de Northumbria y confin al de los Pictos, quedo por el rey primero Edelfredo hombre inimicissimo de la gente natural de la isla, y codicioso por estremo, y pareciendole medio conueniente para ganar las tierras de los Escotos y Pictos sus vezinos, rebolucros en guerra, hizo, entender a Brudeo que auia satisfecho mala su honra en no auer pasado adelante

contra Aidano, por tanto que como hombre que descendia de la gente de los Agathyrfos tambien como los Pictos le queria dar ayuda para recobrar su reputacion. Brudeo no quisiera guerra, mas algunos de los suyos grangeados por el traydor Saxon le hizieron aceptar la con achaque de que lo robado no le auia sido bien restituydo, y que no cesauan los Escotos de le robar la tierra: y como Aidano se vio del defasiado, calo salir del rey Edelfredo, y embiandose a confederar con los Ingleses de Vualia, con trato de que se ayudassen los vnos a los otros, se aparejo a la guerra. Bien supo el Saxo de tales cocieros, y por brumar la ferocidad Escotica con mayores trabajos, juntose con los Pictos, y dio en la tierra de los Ingleses por sacar de la de Escocia al rey Aidano que volo luego alla: y procuraua prolongar la guerra esperando mas gente, y por quebrantar a los Escotos con velas, y hambre tan lexos de su tierra. Los Escotos supieron como llegaua Cenlino, o Ceaulino (porque se varian mucho estos nombres en los autores) rey de los Saxones Occidentales en fauor de Edelfredo, y arrancado contra el primero que se juntasse con Edelfredo le vencieron, matandole buena gente y a su hijo Cutha: con que quedaron muy contentos, y se recogieron a su fuerte cantando su victoria.

§. II.

Edelfredo recogio a los que huyeron, y camino luego para se vengar en los que no estarian muy descansados, y como le vieron con tanta gente los Escotos perdieron todo su brio: mas forçados pelear, resistieron poco a la furia Saxonica, y los Pictos maltrataron grandemente a los Escotos, como los Saxones a los Ingleses; hasta q vencidos, y muchos muertos, los que pudieron se metieron en huyda, y entre otros murio Dongarro hijo tercero del rey Aidano, y Brenio Prefecto de la isla Monas: y el rey Aidano no pudo huyr por el socorro de su hijo que murio por escufarle la muerte. De los Saxones marieron Theobaldo hermano del rey Edelfredo con mucha parte de sus gentes, y Edelfredo perdio vn ojo, y Brudeo que muy herido fue sacado de los suyos de la batalla, fue causa de que muriesen muchos mas de los suyos que desmayaron con su yda. No contento Edelfredo lleuo al verano siguiete a los Pictos con

Año. 569.

Sculceus in Chron.

Rey honorador de lo Ecclesiastico.

Polydor. li. 3.

Diviso a los Saxones en siete reynos.

Hector li.

Vualafri- dus Strabo in vi- tas. Gal- li Abatis.

figo a Galouidia tierra de Escocia, y el rey Aidano embio por el socorro de los Ingleses, cō que le salio al encuentro en el valle de Anandia, cuyas entradas y salidas ocupo luego el Saxon por le destruyr alli, no dexando mas de vna colada muy arenosa donde no se pudieffen aprouechar de sus personas, y muy impedida con vn rio malo de vadear. La prudencia consejera fauorecio a los cercados, que fingiendo no poder salir de allí, leuãtarō torres y grandes baluartes y otros defenfiuos mostrando querer se cō aquello deffen der y lo creyeron los Saxones: mas vna noche hizieron sus hogueras por orden militar, y colaron con buenas guyas por aquellas arenas y vados que hallarō en el rio, y dierō en Cumbria, y luego en Northūbria reyno de Edelfredo, destruyēdosele. A grã furia lleuo su gente Edelfredo por socorrer a su tierra, y en llegãdo engarrarō vnos de otros, metiēdose por los venablos y picas aquellos Saxones sin miedo de morir, y cō poca ordē, por lo qual morian a montones, sucediendo los viuos a morir sobre los ya muertos. Quatro capitanes tenia principales el rey Aidano, Cōstancio, y Alécrino Ingleses, y Calano y Mordoco Escotos: y estos animaron a sus gentes a romper los esquadrones de aquellos Saxones que no sabian mas de morir, y animados Escotos y Ingleses apretaron tãto a los enemi- gos que los arrancaron del campo matando a muchos mas en el alcance, que auian muer- to en la batalla. El sancto Columba en el su monasterio de Celumceli en la isla Iona su- po por reuelacion del peligro del su rey Aidano, y le ayudo grandemente con sus ora- nes (como otro Moysen) y dixo luego el successo de la batalla, y la victoria a los presentes rogandolos que diessen gracias a Dios que auia fauorecido al su pueblo contra el rey infiel robador de lo ageno. Murio mucha gente de la parte de los Saxones y Pic- tos, y entre ellos el rey Cenlino que auia lle- gado de ayuda, con Cialino y Quithelino principales entre los capitanes Saxones: y el rey Aidano recogio sus gentes muy alegre con tan insigne victoria, por ser de tanta gente, y tan belicosa, y tambien preparada, y alabo mucho la valentia de sus soldados, y les dio muchas gracias y dones, y les dio lo que se hallo en el campo de los Saxones, salvo lo q̄ auia sido robado a los de Galouidia y de las

otras tierras que auian sido saqueadas por los Saxones, porq̄ aquello restituyose a sus due- ños, y tãbien saco de lo restãte la decima par- te para las Iglesias y sacerdotes. Las vanderas enemigas ganadas en aquella batalla cō muy ricos dones embio el rey Aidano al sancto Colūba, en la isla Iona para q̄ las guardassen alli ad perpetã rei memoriã de tã insigne vi- ctoria. Llegado el siguiēte año murio el san- cto Colūba, y dize Beda q̄ en la isla Heu, mas los escritores Hibernicos quierē q̄ en el lugar llamado Duno de Hibernia, y q̄ alli fue se- pultado, sobre cuya sepultura pusieron vn epitaphio q̄ dezia, como en aquel sepulchro yazian los cuerpos de los sanctos Patricio, y Brigida, y Columba: y recibio tã gran dolor el buen rey Aidano con la nueua de la muer- te del su tan buē pastor y orador, y cōsejero, que murio poco tiempo despues con veynte y siete años de reyno, en el de nuestro Redemptor de seyscientos y seys: y dize Ionas Abbad Escoto q̄ le sucedio en el Abadia Ata- la varon de tan illustre sanctidad, q̄ con em- biar a mandar al rio Bobio que con vna grã creciente lleuaua manera de le destruyr su ca- sa, que echasse sus aguas azia la contraria ribe- ra, el rio obedecio por la potencia diuina, y las aguas se acostaron azia la otra parte.

§. III.

El reyno de Cancio fue el primero en que los primeros Saxones assentaron con Hengi- sto (como ya queda muchas vezes dicho) y despues de Hengisto reynaron alli sus descē- dientes Osca (Oca le auemos llamado con Hector) y Otha, Himerico, y Etelberto que cōcurrio cō el tiēpo del dicho rey Aidano, fue tan noble y virtuoso, q̄ no le faltaua mas de la fee Christiana, para merecer nōbre de rey extremado. Por este mesmo tiēpo auia muerto el Papa glorioso S. Gregorio q̄ em- bio a predicar la fe a Inglaterra a dos varones excellentes en virtud, Augustino y Meliton y otros: los quales bastaron a cōuertir al rey Etelberto ayudados de la Reyna Bertha su muger que era Christiana y Francesa: y aun- que antes de ser Christiano auia viuido deba- xo de la ley que dize viua quiē v̄ce, y q̄ quiē mas pudiere lleue al otro al agua, y anſi auia procurado acrecentar su señorio: hecho ya Christiano tomo muy de veras la fee y la do- ctрина, cōforme a ella, contentandose con lo suyo.

Ionas Ab-
bas Scor.
in vita S.
Athalg Ab-
baris.
Año.
606.

Polydor,
lib. 3.
Alexãder
Sculterus
in Chro-
nogra.
Hedari.

ſuyo. Augustino fue hecho Arçobispo, y alcã- ço del Papa Gregorio que la silla Arçopis- pal que dende el tiempo del rey Lucio esta- ua en Londres, fueſſe trasladada a Contur- ber, y su compañero Melito fue consagrado en Obispo, y el glorioso S. Gregorio les escri- uio que de los bienes Ecclesiasticos hizieſſen quatro partes, vna para el Obispo con que tuuieſſe con que abrigar a los huestpedes estrangeros pobres, y otra para la Cle- rezia, y otra para la fabrica de las Igle- sias, y otra para los pobres, como consta de uerse hazer por los Canones de la Iglesia, ya que lleuo el viento la porcion de los po- bres, por no tener Iesu Christo quien zele lo que le cabe, desuelandose todos los Ecclesia- sticos por sus propios intereſſes temporales. El Papa sant Gregorio escriuio al rey Ete- lberto animandole a la obseruancia de la fee y ley Christiana, y el labro muchas Iglesias a honra de Dios y de sus sanctos: y auiendo vi- uido cinquenta y seys años en el reynado, y auiendo sido conuertido a la fee con su rey- no en el año de seyscientos y tres, viuiu despues Christiano veynte y vno, y muriendo en el señor merecio por la misericordia de Dios ser sancto canonizado. El rabioso Edel- fredo Saxon rey de los Northumbros que supo auer sido recebida la fee Catholica de muchos de los Saxones, juro de les hazer vna que les amargasse mas que les auia sido sabro

so desamparar el cultu diuino de sus dioses: y que no les seria menos enemigo capital, que lo era de los Escotos y Ingleses. El rey Aidano dexo vn tio hermano de su madre llama- do Droſtano, que considerando las cosas de ſte mundo, y que hasta los reyes mas poten- tes y guerreros mueren, y por ventura no mas cōtentos por auer sido reyes, apercibio- se para passar al otro mundo con la menor carga que pudieſſe: y dexando todas las cosas ſeglares, tomo habitō de religion en q̄ viuiu con loable conuerſacion, y murio cargado de virtudes. Los Escotos que se vieron sin rey, y que no podian viuir sin el aun en tiempo de paz, quanto mas de tantas guerras, pregonaron Cortes para la prouincia de Argadia, y alli eligieron a Cheneto Cheyr hijo del rey Conualo pasado: del qual no quedo que po- der dezir, sino que recibio aquel cargo para ser enterrado con mas honrosa pompa, por que al quarto mes le dio vn catarro, que ca- yendole en la arteria Trachea, le ahogo re- pentinamente: mas antes de espirar trãspassō el reyno en Eugenio hijo de Aidano, del qual se hablara en el libro ſiguiente. Quanto a lo de la recepcion de la fee en Inglaterra por este tiēpo, dize el Obispo Galfrido que dende el tiempo de los Apostoles auia siete Obispados y vn Arçobispado en Inglaterra, y ya queda dicho como Ioseph de Arema- thea la planto alli.

Galfridus
li. 2. ca. 4.
Veaſe ca.
21. §. 1.

EPILOGO DEL LIBRO VEYNTE Y SIETE.

EN este libro no seguimos los años del discurso del mundo por algu- no de los reynos, ni por el imperio, ni por la ſuceſſion de los summos Pontifices, que nos aprouechan para eſſo: mas acabanse de seguir las genealogias de los fundadores de la casa de Austria hasta el Empera- dor dō Carlos, y dase razō de todos los Condes de Flandes dēde la fun- daciō de aquel Condado hasta el mesmo Emperador: y acabãse de con- tar las guerras del gran Capitã, quedãdo con el reyno de Napoles, y la muerte del Papa Iulio el. II. dexãdo començado el Cōcilio Lateranē- se, q̄ fue acabado por Leon. X. y los otros Papas todos: y dize se como el rey Catholico gano el reyno de Nauarra, y de los vltimos Turcos hasta la victoria de don Iuan de Austria, y de los reynos de la isla de Ingla- terra dēde el tiēpo d̄ Troya, y de Pharaō hasta el año de seyscientos y seys de nuestro Redemptor: y lo deſtos reynos es de las añadiduras deſta obra.



LIBRO VEYENTE Y OCHO

DE LA MONARCHIA ECCLESIASTICA.

CAPITULO PRIMERO DE LOS siete Reynos en que los Saxones repartieron la tierra que tyrantizaron en Inglaterra: y en este capitulo se da razon del discurso y fin de los cinco.

§. I.

N el remate del precedente libro se dixo como los Escotos, muerto su rey Aidano, eligieron a Cheneto, y si dixé cō Hector que fue hijo de Conualo, agora dize Alexandre Escultero que fue hijo del mesmo Aidano: y ambos conuenien en que Eugenio que sucedio a Cheneto fue hijo de Aidano, y començo en el año de la muerte de su padre, o entrado el siguiéte, y así le daremos el año de seyscientos y siete de nuestro Redéptor. Fue muy obseruante de las buenas doctrinas del sancto Abad Colūba, q̄ auia descubierto a su padre Aidano por diuina reuelació el Reyno deste: y de todos los estados fue muy querido, salvo de los malos, cuyo perseguidor era, hasta castigar a los ociosos, y a los chocareros y momos representates, y así otras tales polillas de los Reynos, mando ganar de comer por su trabajo, o yr desterrados de todo el Reyno. Castigo mas asperamente los hurtos secretos, quando los malhechores eran presos, q̄ las rapiñas, y q̄ los homicidios, aunq̄ no son tã gran pecado: y a ningun linage de personas castigaua tãto como a los nobles q̄ viuia mal, como ni a otros hōraua tãto, si era quales deuiã. Fue poco amigo de los Saxones de Northumbria por ser y dolatras, y de los Pictos, por ser amigos de los Saxones: aunque guardo pazes cō todos, sin q̄ algunos fuesen enojados de ningunos. Al año decimo de Eu-

genio se juntaron Cinegelo rey de los Saxones Occidentales, y Edelfredo de los Saxones Northūbrios cō ayuda de gēte de los Pictos, y dādo sobre Caduallo rey de los Ingleses le vencieron, y compeleron huyr de su Reyno al de Escocia: y no se deteniendo mucho allí, passo en Francia en la pequeña Bretaña, dōde fue bien acogido de Cadoallo rey de la tierra, y despues ayudado cō gente tornó a su tierra, y la cobro cō muerte de muchos Saxones. Así Polydoro como Hector dize q̄ al rey Arthur sucedió en el Reyno Ingles aquel Constantino, por quien vimos al rey Lotho de Escocia mouer grandes guerras, por dezir q̄ le venia el Reyno a el: y dende aquel Constantino hasta este Caduallo Hector no nos ha dicho de otro Rey ninguno del Reyno Ingles, y dize Polydoro q̄ passaron seys Reyes, aunq̄ ni dize q̄ hizieron, ni aunq̄ nombres tuieron: mas dize que peleando este cō el rey Osualdo de los Northumbros fue muerto del, y q̄ su hijo Cadoualladro le sucedio, y q̄ como valeroso resistió a la perdicion de la tierra por los Saxones, hasta q̄ vino a enfermar: y que los principales començaron a se reboluer vnos cō otros sobre qual dello Reynaria, y q̄ cō los vandos, y fiēdo poca la gente del Reyno, se quedo la tierra por labrar y sembrar, tras lo qual entro gran hambre, y tras esta mayor pestilēcia, hasta no aver quē enterrasse los muertos. Viendo tanto mal passo Cadoualladro en Francia por se ayudar de sus parientes los de la pequeña Bretaña, sino q̄ alūbrado diuinalmente q̄ Dios dexaua venir el su Reyno a manos de los Saxones por muchos años, y q̄ no se curasse de mas guerras, dexo las armas y fuessē peregrinādo a Roma dōde murio santamēte. Esto así es de Poly-

Hector li. 9.

Alexāder Sculterus in Chronog.

Año. 667.

doro, y en lo por venir diremos cō Hector algunas cosas fuera dello: y porque la distincion causa claridad, pareceme deuer seguir a Polydoro en contar lo tocante a cada qual de los siete Reynos a su parte, pues así no nos confundiran las mezclas de las cosas de tan diuersos Reynos, aunque figuiendo la ordinaria narracion con Hector hayamos despues de tocar en algunas: y pues al fin del libro passado entramos con las del Reyno de Cancio, diziendo como su Rey Etelberto se hizo Christiano con su Reyno, por lo qual le amenazo Edelfredo Rey de los Northūbros, lleuaremos las por su orden, hasta fenecer con aquel estado.

§. II.

Reyno de Cancio.

Al tanto Rey Etelberto sucedio su hijo Edbaldo de tales costumbres que se caso con su madrastra, y renego y persiguió la fe Christiana, aunque no era baptizado: y como el Arçobispo Lorenzo sucesor del sancto Augustino predicasse cōtra sus pecados y de los otros que le imitauan, y no los mellasse, quiso pasar en Francia, al qual aparecio vna noche el Apostol S. Pedro, y le reprehendio y açoto, porque huya de la persecucion que deuia padecer por el prouecho de las almas, segun se lo auia dexado encargado Augustino. Con esto se quedo, y el Rey que lo supo, dexo el mal casamiento, y se baptizo, y viuió buen Christiano hasta que murio con veynte y cinco años de Reynado: y su hijo tal como el Ercomberto Reyno otros tantos. Por concession de los Papas Bonifacio y Honorio tenian los Ingleses autoridad, que así el Arçobispo de Cōturber, como el de Yorka podia consagrar al otro sin esperar licencia ninguna del Papa, y así el que viuo quedaua proueya la Iglesia del que moria. A Ercomberto sucedio su hijo Egberto que mató a sus primos Hetelberto y Hetelbrito santos varones, y Edrico hijo de Hetelbrito mouio guerra contra Lotario hijo de Egberto el matador, por vengar a su padre, y le mató, y el quedo muy vfano con el Reyno, sino que le mataron antes de apaziguarse aquellas disensiones: y siguióse luego el cumplimiento de aquella verdad Euāgelica, que todo Reyno diuiso en parcialidades contrarias se perdiera: porque Cedoualo Rey de los Saxones Occidentales con su hermano Molon entraron por la tierra, y les sacaron vna grã

caualgada de haziendas y de ganados, aunq̄ antes que la pudiesen en salvo, los Cancios animados en vno los alcanzaron y se la quitaron, y quemaron viuo a Molon en vn escondrijo dōde se auia metido. Siete años les duraron las discordias, sin se prouer de Rey los Cancios, hasta que Vitredo hijo de Egberto negocio el Reyno por amigos y enemigos, y fue onzeno de Hengisto el primero Rey Saxon que Reyno en Inglaterra: y salio tã amigo de paz, y del bien de los suyos, que sabiendo yrle a guerrear Inas Rey de los Occidentales, le aplaço con dones: Fue muy buē Christiano, y dexo tres hijos criados con la leche de sus costumbres Edberto, Etelberto, y Alrico, despues de los quales Reynaron en Cancio hombres apocados que destruyeron aquel Reyno: qual fue Edelberto que açome tiendo indiscretamente a los Mercios, fue preso dellos despues de auer Reynado dos años, y despues que le soltaron los enemigos, no le quisieron recibir los suyos, ni se sabe que fin hizo. Siguiéronse Cultredo, Baldredo, y Eteluolfo que fue Rey dieziocheno y vltimo de los Cancios, y por se librar de la prision en q̄ le puso Egberto Rey de los Occidentales, le dexo el Reyno por suyo, aunq̄ tambien se dize que huyo: y que viuió lo restante de su vida priuado del Reyno, y así se embeuió el Reyno de los Cancios en el de los Occidentales, auiendo durado dende Hengisto treziētos y sessenta y tres años, y el año de Hengisto vease en su lugar.

§. III.

Otro Reyno de los Saxones en Inglaterra se llamo de los Australes o de los de la parte de azia el medio dia, respecto de las otras tierras de la isla, y començo a los treynta y vn años de la entrada de los Saxones en Inglaterra, y su Rey primero se llamo Ela, mas sus sucesores fueron tan para poco, que presto les cogieron la tierra los Occidentales: y así no Reynarō mas de otros quatro Reyes Sisca, Etelualchio, Berucio, y Aldinio, q̄ fue muerto por Inas Rey de los Occidentales, y se quedo con el Reyno que caya en la tierra donde agora estan los Obispados Vintoniense, y Cantrense. El tercero Reyno de los Saxones fue llamado el Anglo Oriental, por caer la tierra azia el Oriente respecto de las otras tierras de los Saxones, donde caen los Obispados, Nordouicense y Elyense, y estuuo re-

Reyno de los Saxones Australes.

Reyno de los Anglos Orientales.

partido entre tres jurisdicciones principales que podemos, y aun deuenos romanar Chancillerias, que fueron en Norfoc, Sophoc, y en Cantabria: y se creen ser estos pueblos Cantabrigos fundaciones Españolas, porque la palabra Briga es antiquissima Española, y quiere dezir poblacion. El primero rey Oriental, fue Vffa, y luego Titullo, tras el qual reyno Rodoualdo gran guerrero que vencio a Etelfredo rey Northumbro en desafío personal, y restituyo aquel reyno a Eduino macedo cuyo era: al reues de lo qual dize nuestro Hector que Eduino auia despojado de aquel reyno a Edelfredo, y que Cadouallon rey de los Ingleses, y Penda de los Mercios mataron a Eduino, y por ruegos de Doneualdo rey de Escocia le dieron a Eufredo hijo del despojado Edelfredo, que fue quien amenazo a los otros Saxones quando se conuertieron a la fee Catholica, como dize al fin del libro precedete, Redoualdo recibio la fee Christiana, mas molido de su maldita muger la renego, y murio Apostata. Carpualdo su hijo y buen Christiano le heredo, y por le matar mal logrado, le sucedio su hermano de madre Sigiberto que fue quinto de Vffa, y puso escuelas de sciencias por el parecer del Obispo Felice, señaladamente en Cantabria, de donde salieron eminentes letrados, y fue la fundacion de aquel estudio a los seyscientos y treynta años de nuestro Redemptor. Ya que se vio viejo traspasó el reyno en su pariente Egrico, y tomo habito de religio, sino que por traerle a malas y al reyno Penda rey de los Mercios, salio por le dar fauor: y por no parecer auer renunciado a la religion, en lugar de ceptro traya vn baculo en la mano, y no traya mas armas de vna espada, y así entro en la batalla en que murio con Egrico y con casi todos los suyos. Anas que le sucedio murio también a manos de Peda, y despues reynaron siete reyes, el postrero de los quales fue Etelberto catorzeno de Vffa, de las mejores costumbres y Christianidad que se pueden pedir en vn rey. Fue tan casto que a penas todos los de su reyno le pudieron hazer dezir de si para se casar, y concertaronse los despojos con Alfreda hija de Ofa, rey de los Mercios: y el por mostrar mas amor a la muger y a los suegros, fue por ella, y fue bien recebido dellos: mas Quendreda su suegra y muger de Ofa dio consejo a Ofa que

Vease ca. 2. §. 1.

le matasse, y le gozasse el reyno: y Ofa le hizo degollar, y se apodero del reyno: y Alfreda traspasada de dolor se metio monja, denunciando a su madre mal acabamiento. Como a la rebatiña anduuo este reyno Oriental entre Mercios, Occidentales, y Cancios, hasta que reyno en el Edmundo que fue muerto por traycion de vnos barbaros, siendo extramado principe: porque como vn hombre de Dania o Dinamarca chuchero de paxaros de agua se metiese en vna barquilla por el mar a caçar, vna borrasca le arrojó en Inglaterra, y fue conocido buen caçador, y por ello recebido en casa del rey. El rey tenia vn criado del mesmo officio que de embidia de ver al Dano Lotebrico (ansi se llamaua) muy priuado del rey, le mato, y como no le quisiese perdonar el rey, se passó en Dania, y dixo a dos hijos de Lotebrico, Hagnero y Hubo que andauan perdidos por saber de su padre, como el rey Edmundo le auia hecho matar. Los dos hermanos hizieron gente con fauores de principes y de amigos, y dieron tan de repente sobre el rey Edmundo cuya tierra es la primera y endo de Dania, que le prendieron y descabeçaron, y le arrojaron la cabeça en vnas malezas muy espesas: y alli fue oyda vna voz diuinalmente, a cuyo sonido acudieron los que andauan en su busca, y hallaron a vn lobo con ella que la guardaua, sin la tocar: aunque otros quieren que ya muerto en batalla. Los Danos matadores pusieron por rey a Guthormo cruelissima bestia, que a no morir con tiempo, lleuaua manera de no dexar gente en aquel reyno: y como le sucediese otro tan malo, y no le pudiesen comportar, mataronle: y los Danos los guerrearón por ello, y por otra parte los fatigaron los Saxones Occidentales: y como no se pudiesen valer contra tantos, dieronse a Eduardo rey de los Occidentales: y así se embeuieron con aquellos, tambien como lo auian hecho los otros, de lo qual se tornara a hablar en el capitulo noueno.

§. III.

El quarto reyno se llamo de los Saxones Orientales, como el sobredicho de los Anglos Orientales (porque Beda principal original de estos cuentos distintas gentes pinta a las vnas de las otras, aunque yo no reparo en apellidos tan vezinos que otros dizen ser de vnos

Reyno de los Saxones Orientales.

vnos mesmos Londres fue la cabeça deste reyno, y su rey primero se llamo Erchenuno, y el segundo Eflada, y el tercero Siberto baptizado por Mileto Obispo de Londres: y muriendo dexo tres hijos malditos, que sin ser Christianos pidieron el santissimo sacramento de la Eucharistia al Obispo, y por no se le auer querido dar, le desterraron del reyno, y el se acogio a Lorenzo Arçobispo de Conturber, y despues a Francia. Estos hermanos llamados Serredio, y Seuardo, y Sigiberto, fueron muertos de los Saxones Occidentales en guerra, y sucedioles Sigiberto el Pequeño hijo de Seuardo, y mejor que el, pues fue Christiano, al qual mataron los suyos por que como Christiano perdono a sus enemigos. Reynaron despues Sutelino, Sigerio, y Sigehardo, y luego Ofa hijo de Sigerio, y no ueno de Erchenuno, y fuese a Roma en peregrinaje, donde murio Christianamente: tras el qual reyno Colredo, y despues Suredo y el postrero deste señorio, y quando hablaremos del rey Egberto de los Saxones Occidentales que le gano el reyno, dire mas. El reyno quinto fue el de Mercios que fueron los Saxones Mediterraneos, cuyo primero rey se llamo Crida, y tuuo la mejor y mas poblada tierra de la isla, en la qual caen los Obispados Lincolnense, Conuentrense, Lichefeldense, y Vigorniese, y parte del Herefordense. A Crida heredo su hijo Viba, que gano nuevas tierras, y tras este Cearlo, y luego Penda hijo de Viba, que en recompensa de algunos bienes tuuo hartas faltas, y entre ellas no ser Christiano: y tambien ser tan ambicioso y rabioso que guerreaua a enemigos y amigos: y así mato (y no sin nota de traydor) a Eduino y Osualdo reyes Northumbros, y a Sigiberto y Egrico, y Anas reyes de los Anglos Orientales: mas Dios se acordo de le pagar algo de lo que merecia, embiando a Osuio rey Northumbro que le mato con casi todo su exercito. Penda dexo siete hijos que le pario su muger Chynesuida, y sucediole el vno llamado Peda hombre de bien, y le dio Osuio la tierra Austral de los Mercios en dote con su hija Aluehfreda, por que se tornasse Christiano: y como tambien se lo rogasse su cuñado Alfredo casado con su hermana Cymburga, hizolo de buena voluntad, y fue el primero rey Christiano de los Mercios, y dentro en dos años se baptiza

Reyno de los Mercios.

Vease ca. 2. §. 2.

ron casi todos los del reyno. Como Peda muriese, y los Mercios llauasen mal verfe mandar de reyes no sus naturales, rebelaronse contra Osuio, y dieronse a Vuilfero otro hijo de Penda y muy Christiano que los acabo de baptizar a todos, y les predico el bien vivir: y como llegasse a batalla con Cenualchio rey de los Occidentales, venciendo le sacó la isla Vectes, y despues murio en paz. Dexo dos hijos de su muger Hermanilda, Chenredo y Vereburga monja, santa canonizada, y por ser aun niño Chenredo, el reyno le dio por tutor a su tio Etelfredo que reyno en su lugar y muy acertadamente: y quando le parecio dexo el reyno a Chenredo, y tomo habito de religion. Chenredo reyno cinco años loablemente, y enfadado de ser rey de la tierra, dexo el reyno, y por alcanzar reynar en el cielo, se fue peregrino a Roma con Ofa rey de los Saxones Orientales, y entraron en religion en el año de setecientos y onze, y da dellos testimonio Platina.

Platina in Constantino Papa.

CAPITULO SEGUNDO DE LO restante del reyno Mercio hasta que fue sugetado por los Saxones Occidentales: y del discurso del reyno Northumbro hasta su rey Osualdo, que fue santo canonizado.

§. I.

POR ausencia del sobredicho Chenredo reynaron en el reyno de los Mercios Celredo, y despues Etelbaldo, y en el tiempo de quarenta años que Etelbaldo tuuo el reyno, no supieron los suyos que cosa fuese guerra: de lo qual ellos descontentos como barbaros sanguinarios, le mataron lleuando por adalid de la traycion a Beruredo, que en pago se quedo con el reyno, y a el mato Ofa que tambien se pago del trabajo con se quedar con el reyno. Este dio luego tras los otros reyes, como soberuio y auariento, y mato a traycion a su yerno Etelberto cuyo reyno tyranizo (como ya dize) y traspasó la silla Arçobispal de Conturber a Lichefeldia, por tener en su legitimo señorio tambien la potestad suprema espiritual, como la temporal: mas acusado de su consciencia por los males que auia cometido, procuro ganar amigos halagando a los pueblos, y caso a su hija Egburga con Bitrico rey de los Occidentales, y grangeo a Carlo

Poly. li. 4.

Vease ca. 1. §. 1.

Carlo Magno por amigo, y le embio por embaxador al gran doctor Alchuino, con cuyo parecer fundo Carlo Magno estudios de ciencias. Para con Dios se compuso dando la decima de sus rentas a pobres y sacerdotes, y gasto mucho en labrar Iglesias y monasterios: y aun no le pareciendo sus obras dignas de merecer perdon de sus grandes pecados, camino para Roma, y hizo a su reyno tributario a la Iglesia Romana en manos del Papa Adriano, de manera que cada casa le pagasse vn real de plata, lo qual fue en el año de setecientos y setenta y cinco, siendo Carlo Magno rey de Francia, mas no aun Emperador de Romanos: y buelto a su casa viejo y deuoto, renunció el reyno en su hijo Egfredo, y murio poco despues: y el hijo no viuió despues mas de quatro meses, y dexó por heredero a Cenulpho de la sangre de Penda, que fue muy buen principe, y como prendiessse al rey de los Cancios Edberto en batalla, le soltó, y a sus nobles honro mucho, edificó vn monasterio de sant Benito, y le dotó ricamente. Sucedióle su hijo Chenelmo maneebo de preciosas costumbres, al qual mató su ayo por induzimiento de su maluada hermana Quendreda desseosa de reynar, y enterraronle donde ninguno supo del ni de quien lo mató, aunque no faltaron sospechas de la verdad: saluo que lo que los hombres encubren, Dios muchas vezes lo descubre: y fue que en el altar de S. Pedro en Roma fue hallada vna cedula escrita con letras de oro que declaraua los matadores, y el lugar dōde le enterraron: y buscado y hallado, fue trasladado como santo al monasterio de Vinchelcumba, dōde ha hecho muchos milagros. La perra Quendreda su hermana y matadora perdió los ojos y viuió con grandes dolores, y en fin murio como su ambicion y apetito de se ver reyna merecieron. Tras Chenelmo sucedieron reyes infames, con que aquel señorio descayo mucho, hasta que llegó Bertulfo que vencido de los Danos que allí aportaron con su rey Regnero por se apoderar de la tierra, huyó para Francia, donde viuió sin reyno. Los Danos medio inhumanos aperreauan las gentes hasta que Burtredo, hombre que tenía derecho al reyno, y era hombre para dezir, y aun mas para hazer, se mostro en campo y destruyó a los Danos, y los espelio de la tierra con q̄

el se quedo por veynte años con mucho contento de la gente del reyno: mas reboluiendo los Danos contra el, fue vencido, y por no morir huyó para Roma donde vino a morir pobremente. Por creer los Danos q̄ no les hauia de ser muy duradero aquel señorio le pusieron en cabeça de vno llamado Ceulfo, y que auia sido del seruicio del rey Burtredo, juramentandole que dexaria el reyno quando ellos se lo mandassen: sino q̄ Aluredo rey de los Occidentales presumiendo de muy mandon fue contra el, q̄ era de tã viles obras como sangre, y le tomó el reyno q̄ junto con el suyo en el año de ochocientos y veynte.

§. II.

El sexto reyno fue el de los Northumbros, y por otro nombre Bernicios, que comenzó a ochenta y ocho años de la entrada de los Saxonos en Inglaterra: y al principio le gouernaron Duques, y despues Condes, y su tierra fue donde caen agora las dioceses Eboracense, Carliocense, y Dunelmense: y repartese en dos tierras, la vna llamada Bernicia azia Escocia, y la otra llamada Deera: y el primero que allí reyno fue Ela que le gozó treynta años. Despues entro Idas belicoso que ganó nueuas tierras, con que amplio su señorio dende el rio Humbro hasta el estrecho de Escocia, auiendo vencido a los reyes Lotho de los Pictos, y Conrado de los Escotos, y murio con doze años de reyno. Despues reyno su fin hijo Adas, y así Clapas, Theodulfo, Phreodulfo, Theodorico, y Etelrico por treynta y dos años entre todos: y a Etelrico sucedió su hijo Etefredo con el qual trato Etelberto rey de Cancio que guerreasse a los Bretones de Vualia que son los naturales Ingleses de la tierra: y señaladamente a los monges Bangorieneses, que eran mas de dos mil, y no querian enseñar las cosas de la fee a los Saxonos, teniendolos por enemigos, por se auer apoderado tyranicamente de la tierra: mas no era sentimiento Christiano aquel, pues la fee a todos se deue, quanto mas que ya possen con buena consciencia, lo que vsurparon con mala, pues auian ya florecido algunos reyes dellos por milagros, y estauan canonizados. Etefredo guerreó a los Ingleses matando a muchos, y a muchos de los Monges, y hostigó a los Escotos que quisieron socorrer a los Ingleses: y temiendose de

Eduino

Eduino hijo de Ela rey de Deera, cuyo reyno el tenía por fuerça, pensó de le matar, por que el otro que salia para mucho no le matasse a el: mastemiendose del pueblo que amaua mucho al moço, se resoluió en le infamar de vn pecado, por el qual le desterro. El desterrado y despojado Eduino se acogió a Redoualdo rey de los Anglos Orientales que le asseguró de sus enemigos, lo qual sabido por el tyrano Etefredo, fue cōtra Redoualdo q̄ le mató cō muchos de los suyos, y restituyó a Eduino en el reyno de su padre: y Osualdo y sus hermanos hijos del muerto Etefredo huyeron a Escocia donde fueron bien recibidos del rey Eugenio que los hizo Christianos, y en el tiempo venidero les dio fauor. Eduino salio rey guerrero y victorioso, y amicissimo de justicia, y venció al cruel Cadouallon rey de los Ingleses: y como se concertasse casar con Eteberga hermana de Edbaldo rey de Cancio, y fuesse con ella el Obispo Paulino, ella y el obispo le predicaron la fee, y el holgo que su muger viuiesse Christiana, y prometió de lo ser el, si platicado el negocio entre sabios se concluyessse ser mejor la creencia Christiana, que la que el tenía, y respondió como cuerdo para en el estado en que estaua. La embidia de la prosperidad de Eduino, movió a Ceoululfo rey de los Saxonos Occidentales a le procurar la muerte, aunque fuesse a traycion, y pagolo aun peor que Alafino q̄ le fuesse a matar: y este traydor fue, y mostrando quererle dezir algo en secreto, se le llegó tanto que le pudo alcanzar a golpe de espada: y de presto le tiro vna estocada con que le passara (como passo a vno que se le puso delante por librar al rey) mas el rey advertió de no se fiar de quien no conocia, se retraxo con presteza, y con todo esso passó la espada tan adelante por el cuerpo del q̄ se atrauesó, q̄ alcanzó al rey y le sacó sangre, y el traydor fue hecho pedaços. El Obispo Paulino le predicó que se baptizasse agradeciendole a Dios el auerle librado de la muerte, y el dixo que primero se queria vengar del traydor, y que si Dios le sacasse con bien de aquel hecho, se baptizaria: y holgo que le baptizasse vna hija que su muger le parió en aquel día, y la llamaron Etefreda. Tan buen recaudo lleuó Eduino contra el aleuoso Ceoululfo que le venció y mató, y re-

quiriendole el Obispo que cumplierse lo que auia prometido de se baptizar, respondió poniendo largas, que era negocio que requeria grande examinacion: y mandó juntarse los que entre sus ydolatras mas sabian para disputar con el Obispo, y ni el confundirlos euidentemente, ni cartas del Papa Honorio bastarō a le mouer vn punto de su ydolatria. Auia le acōtecido a Eduino estado huydo en casa del rey Redoualdo, hallarse fatigado en su espiritu, de se ver buscar de su mas poderoso enemigo para ser muerto, y como enfermase, y con estos sobrefaltos no foflegasse, aparecióle vna noche vn desconocido que le preguntó, que quedaria al que le asegurasse de aquellos temores, y el dixo que quanto pudiesse. Entonces el desconocido le auiso de quanto auia de venir por el, y le mandó que quando se viesse poner la mano en la cabeça, no tardasse de recibir la fe Catholica de los Christianos, y que aquello le pedia en muestra de agradecimiento, y luego despareció, que era el Angel del señor: y Eduino jamas se olvidó de lo que allí oyó, y auia visto cumplido todo lo demas, saluo el poner le la mano en la cabeça, lo qual el tenía muy guardado en su pecho. Pues como el estuuiessse en la ciudad de Yorca, el santo Paulino alumbrado del oraculo del rey se fue para el: y en llegando, y hablandole, poniendole la mano en la cabeça, y preguntandole que que mysterio se encerraua en ello, todo fue vno. Espantado el rey de ver cumplido su oraculo, se prostro delante del Obispo, y alzando los ojos al cielo con grandissimo affecto de deuociō, prometió a Dios de se baptizar luego, y le pidió perdon de sus tardanças: y requirió al Obispo que le baptizasse, y mandó hazer por mayor presteza vna Iglesia de madera, porque la ciudad era toda de Paganos, y allí fue baptizado cō muchos de los suyos, y luego comenzó a labrar de piedra muy ricamente la dicha yglesia, si no que le arrebató la muerte presto, auiendo reynado solos onze años, que se cumplieron a seyscientos y veynte y siete de nuestro Redemptor, y la yglesia fue acabada por Osualdo que le sucedió, por tanto ninguno prolongue el bien hazer, pues no sabe quanto viuirá.

§. III.

Por el buen exemplo de Eduino se mouio

Cap. 1. §. 4. **Wio** Carpualdo rey de los Anglos Orientales se baptizar con todo su reyno, de lo qual holgo tanto el Papa Honorio, que embio al Obispo Paulino, que tambien trabajaua en conuertir a los reyes, palio de Arçobispo: y al rey Eduino escriuio agradeciendole, y ala bandole su conuersion, y rogãdole mucho procediesse de biẽ en mejor, y el reyno Northumbro florccia en paz y virtud por la perfeccion de su buen rey, que renia mas cuydado de lo del seruicio, que el y todos deuiã a Dios, que de los pechos que sus vassallos le deuiã a el. Tanto se apesãraron de su bien Cadouallon y Penda reyes de los otros señorios, que se armaron contra el, lo qual sabido por Eduino tomo vna vanda de caualllos para salir a reconocer con quãnta potencia yuan, porque para pelear bien creya que no lleuaua buen recaudo: mas quãdo llego a los descubrir, y no vio quantos auia creydo ser (porque muchos se auian emboscado por le coger) arremetio con ellos, y aun lleuaua la victoria de su parte, sino que cayo herido de muerte, y los suyos murieron, o huyeron. Murio alli Ofredo su hijo, y otro hijo llamado Edelfredo se dio a prision al rey Penda que le degollo como barbaro, y la Reyna Eitelberga su muger tomo dos hijas que le quedauan del Enfreda y Eteloreda, y huyo acõpañada del santo Obispo Paulino para su hermano Edbaldo rey de Cancio: y ansi que darõ muy quebradas las cosas del reyno Northumbro en el año de seyscientos y treynta y tres y Paulino faco autoridad para dexar el Arçobispado de Yorca, y passarse al Obispado de Rocestria, la qual le dio el Arçobispo de Conturber, que se llamaua Homorio. El reyno Northumbro se diuidio en dos por la muerte de Eduino, llamandose el vno de Deera que se dio a Ofrico, y el otro de Bernicia que se dio a Enfreda: los quales procediendo de pecados en pecados, vinieron a renegar la fe Christiana, de los quales los castigo Dios embiando a Cadouallon rey Ingles que los mato. La causa fue, dize Hector, que condena a Eduino quanto Polydorole ha labado, porque el redoblado y maluado Ofrico caso vna hija con Enfreda, y le hizo renegar la fe, y demancomun destruyeron todo lo que habia a Christianidad en sus reynos espelidos los sacerdotes Christianos, e introduzidos los ydolatras, y hasta los Pictos par-

iciparon destas maldades. El rey Cadouallon de los Ingleses los auia dado aqillos reynos en matando al rey Eduino, y viendolos tan abominables, les embio a corregir con sacerdotes y Obispos, de los quales ellos chiflaron, y aun los maltrataron de obras: con lo qual Cadouallõ y los otros principes Christianos les embiaron grandes reprehensiones y amenazas, y ellos a vnos mensageros mataron, y a otros quemaron con las Iglesias a que se acogieron: y tras estos sacrilegios dieron en acabar la sangre de quantos confessauan a Iesu Christo, pues no dexarõ por matar mas de a los que les huyeron su rabio sa furia. Todos los Christianos de la isla zelando el seruicio de Dios hizieron capitanes de aquella fanta guerra a Cadouallon Ingles, y a Penda Merco, y les acudieron muchos guerreros de toda la Christianidad Inglesa: cõ los quales entraron por Northumbria, y vencieron a los Apostatas, y los pusieron en la carcel, donde ellos suegro y yerno se matarõ el no al otro, por vno venir a muertes dadas por mano agena donde se deue notar como los dexo Dios venir a tal muerte, por auer ellos dexado la fee.

§. IIII.

Ninguno se mostro tan guerrero en esta batalla como Osualdo, aunque era hermano del Apostata Enfreda, y a el como a hijo del rey que auia sido de aquel reyno, y benemerito por si, le dieron el reyno Northumbro: y le embio a rogar al rey Escoto Doneualdo, en cuya corte auia huydo dende la muerte de su padre Edelfredo, que le embiasse sacerdotes que reformasien la Christianidad en Northumbria, prometiendo hazerles muy buen tratamiento. El rey Doneualdo embio a vn gran doctor llamado Cormano que anduuo predicando vn año por Northumbria sin aprouechar mas en la conuersion de aquella gente, que si les cantara el Apiaha; por que presumia de mostrarse muy gran letrado para ser muy estimado, y lo que dezia excedia la capacidad de los oyentes, y como yua desuado de deuocion, no penetraua mouer las voluntades de los oyentes: y con esto se torno a Escocia renegando de gente que no auia conuertidose con tan alta doctrina como le auia sido predicada, y lo protesto ansi en vna sinodo de Obispos: y si fuera vn poco menos arrogante y soberuio, auia se de acusar a si por hombre

hombre sin juyzio, y aun sin Dios, que dexãdo el punto necessario para la conuersion de los infieles, se auia pretendido dar mucho a estimar por gran letrado: cõ lo qual ni Dios gano almas por el, ni el gano la vana gloria que pretendio. Los Obispos se queriã dexar de mas embiar predicadores a Nortumbria, pues vn tan gran letrado como Cormano no auia hecho prouecho: mas entendiendo el santo Obispo Aidano cuya fuera la falta, declarola a los padres del Concilio, diziendo que a los nuevos en la fee no cosas subidas, sino llanas y dulces, conformes a la razon natural se les deuen proponer, y con entrañas de charidad que muestren no desear mas que el bien de los oyentes: y por ruego de todo el Concilio tomo sobre si aquel cargo, pues ni al seruicio de Dios deuiã faltar, ni a la gran Christianidad y deuocion del rey Osualdo. Aidano fue a Northumbria, y començo a predicar la llaneza de la doctrina Christiana con grande humildad y bondad de exemplo Apostolico, (que es lo que deue respaldar en los predicadores) y por no saber bien la lengua Saxonica, tomo cargo de le servir de interprete el buen rey Osualdo, y ponian dos pulpitos en que ambos subidos, como el santo Aidano yua diziendo en la lengua de la tierra, ansi el buen rey lo declaraua en la lengua Saxonica: y en los siete dias se conuertieron quinze mil personas, las mas de las quales dexaron el mundo y hazientas, y se metieron a los montes a hazer vida solitaria: y conuocando el rey sacerdotes de otras partes, que a la sombra del santo Aidano predicassen, planto la fee verdadera en todo su reyno, y leuanto la Iglesia Cathedral en la isla Lindisfarne, que quando crece la marea queda cercada de agua, y quando vazia queda pegada con la tierra de Inglaterra, y agora la llama Holy Ilond, que quiere dezir santa isla, por las muchas reliquias de santos que alli estan. Dize Polydoro que Cadouallon rey de los Ingleses con embidia de tanta prosperidad como via gozar a Osualdo, fue contra el en el finitio dõde antiguamente fue leuanrado el grã muro: y que el dia primero no quiso pelear Osualdo, sino hazer traer entre los soldados la cruz de nuestro Redẽptor, para que la adorassen, y pidiesse a Dios victoria, y la hizo

plãtar en medio dellos como celestial y victorioso estãdarte, y ansi se llamo despues aquel el campo celestial. En riendo la alua del siguiente dia hizo dezir muchas missas, y luego cargo sobre su cruel enemigo que se le defendia brauamente, hasta que ala postre quedo vencido con todos los suyos, y muelto con la mayor parte de cuyo ferocissimo semblante dizen que los Ingleses le labraron estatuas al natural para poner miedo a los que las mirassen, y sucediole su hijo Cadoualladro, de quien ya dixẽ auer dexado el reyno, y acogidose a Roma: porque como vamos tratando las cosas de cada reyno por si, muchas cosas se dizen primero, que fueron postreras en hazerfe. En el campo celestial leuanto el rey Osualdo vna Iglesia solen dõde fueron hechos muchos milagros, y fue el primero lugar sagrado de la tierra de Bernicia. Fue tambien el rey Osualdo muy dado a las obras de misericordia, visitando enfermos, y encarcelados, y pagando les las deudas para los sacar de las carceles, y amparando viudas y huerfanos, y muy dado a hazer limosnas por sus manos, por lo qual no desmerecio el nombre real: y ansi le acontecio que vn dia de Resurrecion se hallõ con el a la mesa el Obispo Aidano, y como el su piefle que muchos pobres esperauan fuera limosna, tomo vna gran fuente de plata que estaua en la mesa llena de carne, y dio la cõ su mano a sus criados para que se la reparatessen. Tanto se alegro el spiritu del santo Obispo Aidano con aquella obra, que aliendole de la mano derecha con que auia dado la fuente, le dixo mirandole a la cara, nunca esta mano podrezca: y fue ansi que muerto el rey, y su cuerpo corrompido, nunca la mano se le corrompio y fue guardada por grandisim reliquia en la Iglesia de san Pedro. Lo dicho es de Polydoro: y de Beda, y entra Hector diziendo con el, que Penda rey de los Mercios, rabiando de ver quan bien le sucedian todas sus cosas al rey Osualdo, fue contra el por le quitar el reyno, y que dandole batalla le mato, y se quedo con el reyno: y Osualdo subio a reynar con Dios, y fue canonizado por santo, y hizo muchos milagros, con los quales prouo que no es milagroso hazer los reyes milagros, si se quieren dar a lo de Dios.

Noten los predicadores sabios quãto mas los ignorãtes.

O que buẽ rey que no se desidia a enseñar la doctrina Christiana.

Beda li. 1. Hist eccle siast. Gen. tis Anglorum.

Cap. 1. §. 1.

Viuu lama no del rey limosnero

CAPITULO TERCERO DEL fin del Reyno Northumbro, y del principio del de los Saxones Occidentales que sorbio los otros por mas poder: y cuyo Rey Egberto mando que se olvidassen todos los apellidos particulares, y se llamassen todos sus vassallos Anglos, o Ingleses.

§. I.



Or muerte del sancto rey Osualdo que auia tenido todo el reyno Northumbro, se torno a diuidir entre Osuio hermano de Osualdo, y Osuino hijo de Ofrico el muerto por Cado-uallon: y Osuio tuuo a Bernicia, y Osuino a Deera, y aunque al principio fueron amigos, despues llegaron a casi romper en batalla: de la qual se escuso Osuino acogiendo de secreto a vn su amigo que con traycion le entregó a Osuio, y con tal prisionero gano a Bernicia, y quedo gran señor: y por pagar a Penda las muertes que auian dado a tantos reyes, y la persecucion de las Iglesias, salio contra el y le mato con mucha gente pagana de los Mercios, y hizo predicarse la fee por aquel reyno, y los Christianos començaron a respirar en aquella tierra. Bien le pesó a Osuino despues de la muerte de Osuio, y dexadas las guerras, se dio a bien viuir, y caso a su hija Aluchefreda con Peda hijo de Penda, y los Mercios se salieron de su obediencia, y el murio lleno de buenas obras en el año de setecientos, con veynte y ocho años de reyno, dexando por sucessor a Egfredo su hijo y de Enfreda hija de Edopino: y dexo otro hijo que se llamó Aluino, y hijas a Ofita, y Aluchefreda, y Edelfreda monja en el monasterio de la sancta Congilda que el edificó. Egfredo salio valeroso, y caso cō Etheldreda hija de Anas rey de los Anglos Orientales, y con estar casado cō ella doze años no la pudo induzir al debito carnal, como ni otro marido q̄ auia tenido antes, por tener hecho ella voto de castidad: y el la amaua tanto q̄ no la quiso hazer fuerça, y la dio licencia de entrar en religiō, y fue prelada sancta y canonizada. Muerto Egfredo auiedo reynado quinze años, entro en su lugar Alfredo bastardo de Osuio que auia estado huydo de su hermano Egfredo en quanto reyno, y en su destierro aprouecho mucho en letras: y por se auer los Pictos apoderado de mucha parte

Polydor. lib. 4.

del reyno, quando matarō a Egfredo, el se cōtento cō lo restate: porq̄ Egfredo en los tres años postteros viuiu cargado de pecados carnales, y de soberujia, y se reboliu cō los Mercios sin porq̄, y con quedar desmallado acometio a los Hibernios destruyédoles la tierra, y a la postre dio en los Pictos q̄ le matarō, y aū antes de los Pictos acometio a los Escotos, no bastado en el los ruegos del buen rey Eugenio para q̄ le dexasse viuir en paz. Despues de Alfredo reynarō Ofredo, Cheredo, Ofrico, y Ceoloulfo, a quien dirigio el venerable Beda la historia Ecclesiastica desta gente Inglesa, y de la qual sale muchas de las principales cosas desta historia. Ceoloulfo dexo el reyno a Egberto su primo y se metio mōge, y lo mesmo hizo el primo, auiendo sido rey veynte y vn años, y dende por entōces començaron a malear los Northumbros que mataron a Osoulpho q̄ reyno despues de Egberto hecho religioso: y Alredo q̄ le sucedio fue cōpelido a dexar el reyno, auiendole regido diez años, y lo mesmo passó por su sucessor Etelberto, a quien sucedio Asualdo q̄ a los onze años fue muerto en vn alboroto de los suyos, y aunq̄ tomo el reyno luego Ofredo, renunció al fin del año primero de miedo de ser muerto, y Adelredo, que no escartamento en el, reyno quatro años, y le mataron los suyos, quedando el por el posttero rey del señorio Northumbro. Con esto quedo el reyno desamparado de cabeça, y le desgarrauan los que algo podian por espacio de freynta años, y le ocuparō por algun tiempo los Danos, a los quales se les sacó Egberto rey de los Saxones Occidentales, dandosele el mesmo reyno en el año de ochocientos y veynte y siete: y despues el rey Aluredo puso alli a Gormon Dano, y Adelstano sacó la tierra del poder de aquellos barbaros.

§. II.

El septimo reyno fue el de los Saxones Occidentales que començo a los setenta y vn años de la entrada de los Saxones en Inglaterra, y en las tierras deste caen los Obispados Batoniense, Vuclense, Sarisberienense, y Exoniense: y no contentos los reyes deste principado con lo que al principio les cupo, rodearon de manera que tragarō los señorios de de los otros, como antiguamente los Bretones fueron señores de toda la isla. Cerdicio fue el posttero de los principes Saxones que entro

Reyno de los Saxones Occidentales.

Cap. 1. §. 2.

en Inglaterra por dar fauor a los suyos y auiendo vencido a los naturales de la tierra, se enseñoreo de la tierra occidental de la isla, y alli fundo este reyno que siempre fue creciendo con los tiempos. A este sucedieron sus descendientes Cenrico, Ceaulino, Celrico, y Ceoloulfo, que con grãde amor reynaron toda su vida, mas muerto este postero por Eduino rey Northūbro, sucediole Cinigilo en cuyo tiempo su reyno recibio la fe por la predicaciō del Obispo Bernio embiado a ello por el Papa Honorio, y puso su silla obispal en Dorcestria donde permanecio quatrociētos y sessenta años, hasta que el rey Guillelmo Rufo la traslado a Lincolnia. Despues de Cinigilo reyno Cenoualchio, q̄ tuuo malos principios: y a cometiendo de guerra al rey Vuilfero de los Mercios quedo vécido, y perdio la isla Vectes, y nego la fee Christiana, y repudio a su muger hermana de Peda rey Mercio, por lo qual Peda le hizo guerra hasta le priuar del reyno. El huyo al rey Anas de los Anglos orientales q̄ les reprhedio asperamente de sus pecados, y el torno sobre si y a la creēcia Christiana, y salio excelere varō, y recibio a su muger, y despues su reyno: y labro vna grãde Iglesia en Yintonia dōde se puso la silla Obispal, q̄ despues se diuidio en aq̄l Obispado, y en el Saresberienense q̄ de nueuo se instituyo, llego cō vida exemplar a los treynta años de reynado, tras el qual reyno vn año su muger Sexburga, y murio. Elcuino y Ceuino reynarō despues, y Elcuino vencio a los Mercios, y Ceuino a los Ingleses: y murierō auiedo reynado nueue años, a los quales heredo Cedouallo, q̄ por ganar hōra guerreó a los Saxones Australes, y robo la tierra de los Cancios, donde le matarō a su hermano Molō, y despues se corrigio mucho, y se fue a Roma donde murio como Christiano. En su lugar reyno Inas hōbre d̄ rãta prudēcia y valor q̄ auiendo pregonado guerra cōtra los Cancios, ellos temiedole le comprarō la paz a dinero: y de alli reboliu contra Aldinio rey de los Saxones Australes, y harto de honras y de tesoros se dexo dellas, firuendo a Dios en paz: y auiendo labrado diuersas Iglesias y monasterios con grandes dotes, se fue a Roma, y hizo a su reyno tributario a la Iglesia Romana, cō cuyo exēplo hizo lo mesmo Ofa rey de los Mercios, y fue aq̄llo a setecientos y quarenta años: y el rey

Atulfo, q̄ despues fue grã señor en Inglaterra, acrecento la quãtia, y el Papa ponía sus coge-dores hasta el tiēpo de Henrique octauo fuegro del rey don Phelipe de nuestra tierra: y Polydoro dize en este lugar q̄ el tuuo a cargo el recogimiento de aquel dinero. A Inas sucedio Etellardo su pariente a quien heredo el feroz Vtredo, que injuriado de le auer acometido los Mercios sus tierras, reboliu cōtra ellos y los vencio: cō lo qual no quiso mas andar en guerras. Por este tiēpo viuiu la virgen Fridesuida en Oxonia hija de vn noble llamado Didano, la qual huyendo de vn gran señor llamado Algaro q̄ la quiso forçar, se encerro lo mejor q̄ pudo: y como el agressor llegasse y luego cegasse castigandole Dios de su pecado, ella rogo por el y restituyole Dios la vista, por lo qual quedo en habilla que los reyes no osauan entrar en Oxonia de miedo de cegar, y no tenian de que temer sino eran forçadores de donzellas, ni en riquecedores de alcahuetas.

Fridesuida toruo la vista alq̄ la queria forçar.

§. III.

Despues de Vtredo tomo el reyno Sigiberto brauo entre los suyos, y medroso entre los estraños, como enemigo de los buenos que bien le aconsejauā, por lo qual mató al buen Cumbrano q̄ cō dolor de su alma le auisaua de sus yertos, y por ello le priuaron del reyno al año primero: y como sea proprio de tyranos ser temidos, huyo a los montes, dōde le topo y mato vn rustico que auia sido porquero de Cumbrano, vengando a su señor. Despues reyno Cyneulfo, a quien vencio el rey de los Mercios Ofa: y desterro a Cyncardo hermano del dicho Sigiberto temiendole como a mancebo animoso, y Cyncardo injuriado torno secretamente bien acompañado a la ciudad, y le mato en casa de su mãceba, y a el y a los que le compañarō matarō los de la guarda del rey. Vitrico le sucedio hombre temeroso y por el consiguiente sospechoso, y viendo salir para mucho a vn mãcebo llamado Egberto de la sangre real, desterrole para Francia cō temor no se le alçasse cō el reyno: y por otra parte los Danos o Dacos le sacarō buena parte de sus tierras, y el vino a morir con diez y seys años de reyno, lo qual sabido por Egberto en Francia, torno a la isla y dierōle aquel Reyno. Con la criança Francesa, donde florecia la milicia, salio gran capitan, como el de suyo

era valiente: y porque los Ingleses se le rebelan en viendo la suya, dio sobre ellos, y facilmente los metio fo yugo, con que se hizo temer de todos los otros reyes Ingleses. Bertulfo rey de los Mercios se recato de su potencia, empero mas de versele sugeto, y parecióle que quien acometiesse venceria, desafióle, y quedo vencido cō muerte de mucha parte de su gente: y valio a Egberto esta victoria para cobrar mayor confianza de domar a los restantes, y dio sobre Eteulolfo rey de los Cancios, y le prendió en vna muy sangrienta escaramuça, y le tomo el reyno. Para cōtra los Mercios de quien se vio temido, rogo a los Anglos Orientales sus amigos que entrassen por su parte, y el mato en batalla al rey Bernulfo de los Mercios q̄ le salio al encuentro: mas de presto hizieron los Mercios rey a Ludiceno que por hazer su deuer rompio luego con el, y murio en la batalla, y los Mercios quedaron mas quebrantados: sino que por no saltarse así mesmos hizieron al punto otro rey que se llamaua Vthlaco que rōpiendo con el inuincible Egberto, fué preso del. Los Northumbros andauan tan fatigados de los Danos, que los auian sacudido de si, mas ellos entré si mesmos se destruyan sobre qual seria mas, hasta ver se consumir del todo: por lo qual vinieron en se dar al rey Egberto poniendose debaxo de su corona, y con esto quedaron por del señorío de los Saxones occidentales: y porque no se alabassen de mejor librados los Saxones orientales, dio sobre ellos, y prendiendoles a su rey Sutredo los embeuio en su señorío. Con lo mucho ganado, y poco por ganar en aquella tierra, se abalanço Egberto a vna cosa bien necesaria para la paz de qualquiera gouernacion, q̄ es no auer mas de vn nombre comun de todos, y si tambien fuessen las leyes vnas mesmas para todos, no quedaua rayz de dissensiones comunes: y así este rey prudente mudo que soterrados todos los apellidos nuevos y viejos, se llamassen todos los que reconocian su corona Anglos o Ingleses, y se ha guardado hasta nuestro tiempo, quando solamente sueñan los nombres de Ingleses y Escotos naciones inimicissimas. Ya toca Polydoro en los robadores Danos que entraron en Inglaterra, y la destruyeron muchas vezes, por lo qual, dando por cōclusos los discursos de los siete reynos Saxones que fueron sojuzgados

de los occidentales, tornare a los reyes Escotos, y a las cosas Inglesas en comun, como les llegare la sazón y tiempo.

CAPITULO QUARTO DE LA muerte del rey Eugenio de Escocia, y de sus tres hijos, vno de los quales fue santo, y del mal vivir y buen morir del rey Ferquharo, y de otro rey Eugenio que vencio a los Saxones, y de otros reyes buenos y malos.

§. I.



En el capitulo primero dexamos las cosas del rey Eugenio quarto deste nombre entre los reyes Escotos, y para concluir con el, y comenzar con otros, dize nuestro Hector que rehizo las Iglesias que los Saxones infieles auia destruydo por Galouidia, y por las otras tierras vezinas, y en las fortalezas puso gente de guarnicion para quanto se pudiese ofrecer: y a la postre murio con auer rey nado quinze años, porque si començo a seiscientos y seys, o vno mas, quando dize Hector que murio su padre, como agora diga que llego al año de seiscientos y veynte, necessariamente se le deuen quinze años. Tres hijos quedaron del buen Eugenio. Ferquharo, Fiacrio y Doneualdo, a los quales su padre auia entregado por dicipulos del excelente varon Conano Obispo Sodorense: mas el mayor y el menor no echaron muchas rayzes en la doctrina del santo, engreidos cō ser hijos de rey, y muy amigos de las flores del mundo: en contra de los quales Fiacrio se despidio del mundo, y disimulando su trage en vna vil y pobre ropa huyo secretamente del reyno, hasta dar consigo en Francia, dōde se presento al santo Pharon Obispo Meldense q̄ le dio vna heredad en que viuió, y allí permanece casa de oracion de su abogacia, y se dize q̄ ninguna muger puede entrar en ella, so pena de cegar, o de enloquecer. Ferquharo salio tal, que holgaua con los vandos y dissensiones de sus vassallos que no tenian guerra con los estraños, porque le parecia, que en quanto anduuiessen rebueltos vnos cōtra otros, no se le rebelarian a el: que era consideracion de hombre sin iuyzio, sino que viuir encenagado en pecados le ponía en tales filosofias: y como en pocos dias el reyno anduuiesse lleno de ladrones, todos le maldezian

Heñor. li.

Año. 620.

S. Fiacrio.

zian, como al que tenia la culpa. Los nobles se juntaron en vno, y le citaron a su junta para responder a los que dezian ser herege Pelagiano, y mofar del baptismo de los niños, y de la confesion sacramental de los hombres: mas no queriendo yr, ellos le prendieron, y le encerraron con guardas que a ninguna persona le dexassen visitar: y embiaron a Francia embaxadores a buscar a Fiacrio el hermano segundo para le hazer rey. Diuinalmente fue Fiacrio auisado de la llegada de aquellos, y suplico a Dios que no le priuasse de los regalos que en aquella vida solitaria gozaua: y así quando llegaron a el, les parecio cubierto de lepra, y le importunaron poco, con lo qual se tornaron sin el, y su hermana Syra donzella de altos pensamientos de santidad volo para el con otras donzellas de su proposito, a las quales el predico el ser uicio de Dios, y las embio a morar a Campaña de Francia, donde acabaron en el Señor. Los Escotos nombraron quatro gouernadores del reyno, en quanto se determinauan en quien auia de ser rey, del qual cuidado los descargo Ferquharo matandose, por no sufrir aquel encarcelamiento: y juntos los nobles leuantaron por rey en Argadia al hermano tercero Doneualdo, despues de auer tenido Ferquharo treze años el reyno. Buen rey salio Doneualdo, y gozo de paz por quinze años que tuuo el reyno: y como con sus amigos se entrasse a hazer vna pesca recreatiua en el lago Tao, hundio se con todos el nauio, y fueronse al profundo.

veafeli. 29. c. 9. §. 2.

Año. 633.

§. II.

Los Escotos hizieron rey a vn sobrino de Doneualdo llamado Ferquharo, como el rey Ferquharo su padre, y como antes de auer el reyno fuessse liberal y fauorecedor de necesitados, despues de rey fue vn tremadal de pecados de todas maneras, carnal, auariento, y cruel: por que lo que auia dado antes de ser rey para socorro de menesterosos, despues se lo pedia, como si lo vuiera dado prestado, y sobre lo cobrar, encarcelaua, despojaua, desterraua, y aun mataua. Prendia a los Ecclesiasticos que tenian fama de tener dineros, y a puros tormentos se los hazia entregar, y algunos murieron de los tormentos: por lo qual le reprehendieron los Obispos asperamente, y no se corrigiendo, le des-

comulgo el Obispo Colmano: de lo qual curo poco, porque quando los otros yuan a las Iglesias a los officios diuinales, el tomaba sus perros y se yua a caça. Cada dia comia tres vezes, lo mas abundante y costosa, y curiosamente aparejado que era posible, y beuia vino y qualquiera liquor inebriatiuo con grande exceso, y a qualquiera hora: y alargaua las cenas hasta yr la noche muy de cayda, y despues de acostado le era forçado vomitar lo demasado que auia cargado el estomago. En fin llego el mal hombre a corromper a sus hijas, y degollo con sus manos a su muger, por que le aconsejaua no cometiesse tales pecados: y como los nobles le quisesen matar, el santo Obispo Colmano se lo estoruo, diciendo alumbrado de Dios, que muy presto pornia Dios el remedio necessario al reyno y al rey. No passo vn mes que yendo el rey a caça, y persiguiendo mucho a vn lobo, la bestia boluio contra el, y le mordio en vn lado malamente, tras lo qual cayo en vna terrible enfermedad que podrido su cuerpo se conuertia en gusanos, y el hedor y podre que del corria era tal, que el mesmo no le podia sufrir: y no se podia ver harto con todo esso. Ya auia dos años, que passaua esta triste vida, quando el padre de las misericordias le toco su cōsciencia con el conocimiento y arrepentimiento doloroso de sus pecados: y començo a llorarlos a voces, y clamaua por el Obispo Colmano, cuyos consejos auia menospreciado, y cōfessaua que merecia muchos mas y mayores males q̄ aquellos, por desobediere a Dios y a sus ministros: y embio por el santo Obispo, que le esforço a tener esperanza en la misericordia de Dios y en los meritos de la sacratissima passion de Iesu Christo, y le confesso y comulgo, y el se hizo reboluer en vna vil xerga, y sacarse al campo donde viesse el cielo, y así murio con diez y ocho años de reyno, en el de seiscientos y sessenta y quatro Año. de nuestro Redemptor. Con harto desseo de buen rey coronaron los Escotos a Malduino hijo de Doneualdo, el q̄ reyno antes del dicho rey Ferquharo, y siendo grã Christiano compuso sus alianças con todos los señores principales de la isla, y tuuo grã cuidado de la gouernacion de sus tierras. Sucedióle vna rebuelta grande en su reyno, entre los Lenosenses y los Argados, sobre la riña de vnos

Nota.

pastores, que llego a tener los principales del reyno trauidos en armas: y a los de Argadia fauoreciã las islas Hebrides, y a los Lenosenses los de Galouidia: mas el rey prouido hizo gente y dio tras ellos por çoger a los principales que no le osaron esperar en la tierra, y auiedo passado a las islas Hebrides, no los osaron amparar alla de miedo del rey que los embio a pedir, y se los entregaron, y el los ahorco en sus tierras con que su nombre sonaua por de excelentissimo principe. Por aquel tiempo corrio vna pestilencia terrible por el mundo, que se cree auer sido mas los que murieron, que los que quedaron viuos, y con todo esso ni entontes, ni por muchos siglos despues supieron en Escocia que cosa fueff, bien como ni calenturas agudas: porç la parsimonia del comer y beuer, y el mucho exercicio corporal conseruauã los cuerpos limpios de los malos humores que acarrear tales enfermedades: a lo qual tambien podra fauorecer el tẽple o calidad de la tierra. El rey Malduino viuiu veynte años en el reyno hasta el de seyscientos y ochenta y quatro: y su muger le ahogo vna noche arrebatada de zelos: mas al dia siguiente presa por los del reyno con los que le ayudaron, fueron quemados viuos.

§. III.

Los Escotos juntos segun costumbre alçaron luego por rey a Eugenio quinto de tal nombre, sobrino del rey Malduino, hijo de su hermano Dongardo: y porque del tiempo del rey Malduino quedauan quebras en las voluntades de los Escotos contra los Pictos y Saxones Northumbros, y en las de los otros contra los Escotos sobre ciertas rapiñas que los vnos auian cometido en las tierras de los otros, que auian causado algunas muertes, el nueuo rey embio sus embaxadores al rey Egfredo de los Northumbros rogando le con buenas pazes: mas aquel respondió tales cosas concediendo solamente onze meses de treguas, que se entẽdio querer guerra, y por esso puso diligencia tambien el rey Malduino para que quando le buscassen pudiesse mostrar les la cara su miedo: y mando que por todo el tiempo de las treguas ningun vassallo suyo entrasse a mal hazer en tierra de sus enemigos. En saliendo las treguas mando el Northumbro a los suyos entrar a robar por la tierra de Escocia, y auiedo muer-

to alguna gente sacaron gran presa: sobre cuya restitucion le embio Eugenio sus recaudos, y el otro le dio por satisfaciõ q̄ le desafiaua para dende a ocho dias. Con esto partio el Escoto azia Galouidia para donde los Saxones y Pictos acudian, y los hallo combatiendo vna fortaleza, de lo qual se dexaron por asir se con Eugenio: y por vn rato bien se entretenian todos matandose rabiosamente, hasta que los Saxones començaron a ciar, lo qual visto por su rey Egfredo, y que sus confederados los Pictos en lugar de le ayudar, se auian recogido a vn alto como traydores: salio a la delantera de los suyos animandolos a lo hazer como quien eran, sino que fue desgraciado en llevar desarmada la cara por amor del hablar, y alcançole vna saeta en ella que le derroco mortalmente herido: con cuya muerte huyeron todos los suyos, y por bien que les dixo la ventura, dexaron muertos en aquel dia veynte mil hombres, y no murieron de los Escotos mas de seys mil. El traydor del rey Brudeo de los Pictos vino en aquella jornada para destruyr a todos los demas, si quedassen todos tan quebrados, que se atreuiesse con todos: y fino con todos, a lo menos con los mas perdidosos: y como estos fueffen los Saxones de Northumbria, entroles luego la tierra vazia de gente de defensa, en la qual cometio grandes maldades y robos con que se fue muy satisfecho, con auer acumulado la traycion del robar y matar en la tierra, a la traycion de desamparar a sus confederados, mas no fueron estas las primeras que auian hecho. El rey Eugenio se torno rico y honrado para su casa, y como no fuese immortal Plugo a Dios de le llevar con quatro años de reyno, en el de seiscientos y ochenta y ocho de nuestro Redemptor.

§. IIII.

Por intercesion de los santos Obispos que le auian criado en buenas costumbres, eligieron en rey los Escotos a Eugenio el sexto deste nombre hijo del rey Ferquardo, y hizo sus contratos pacificos con los Northumbros, mas con los Pictos no quiso pazes por se auer armado contra Escocia sin razon, y por auer sido traydores a los Northumbros, aunque concedio treguas por vn año: mas en saliendo, les denunciõ la guerra, sin que los santos Obispos le pudiesen apartar della

Año.
697.

della con ruegos y razones, saluo que alcançaron de nuestro Señor que nunca rompiefen en batallas aplazadas, y con esto hazian se poco mal: y Eugenio murio con nueue años de su principado, a los seyscientos y noventa y siete de nuestro Redemptor. Por la muerte del rey dicho fue coronado Ambircheleto sobrino, o hijo de Eugenio quinto, y como antes del reyno fue muestra de muchas virtudes, en entrando en el reyno fue vn abominable fumidaro de toda maldad: sin que mostrasse auer nacido mas de para comer y beuer, y otras tales virtudes con que despertó el desseo de Garnardo rey de los Pictos de dañar a los Escotos, y ansí lo hizo entrãdoles la tierra: cõtra el qual fue lleuado este otro como arrastrado, y andãdo apartado de los suyos cõ dos criados llego vna saeta, sin saber de adonde ni de quiẽ, que le mató a los dos años de su real tragonia. Al punto eligieron los Escotos en rey a Eugenio septimo hermano del muerto Ambircheleto, y fue hombre de valor, el qual a la hora hizo alarde de sus gentes, y halló no tener potencia para romper con el Picto: por lo qual se trato de alguna conueniencia, y fuerõ treguas con rehenes de ambas partes en quanto se concluyessen las pazes. El se fue con sus nobles a coronar en Argadia sentado en la memorable piedra, y para mejores pazes caso con Espontana hija del rey Picto Garnardo, la qual al segundo año y estando preñada fue muerta a puñaladas por dos hermanos de la prouincia de Atholia, q̄ por vengar la muerte de su padre se atreuieron entrar en la camara real de noche, y no hallando al rey, de gollaron a la triste reyna. Era tan amada en el reyno, que como se sospechasse auer la muerto el rey, se juntaron los nobles y le citaron a que prouasse su inocencia: lo qual fue harto ignominioso para el rey, cuya inocencia se prouo presto, con se auer descubierto la verdad, y auerla confessado los agresores, que desnudos fueron colgados por los pies, y despedaçados por perros hambrientos: y el rey dexó de se vengar de los que le auian puesto en iuzio tan infamatiuo su inocencia, por ruegos del Obispo Adanano. Dio en vna cosa de hombre curioso y amigo de honra, que ordeno historiadores salariados que pusiesen por escrito las cosas de los reyes passados de aquel reyno, y aun de otros: y

mando que se guardassen en vn monasterio que el reparo en la isla Iona, donde estauan los sepaltros reales. Toda su vida tuuo paz con los Pictos y Saxones, y murio auiedo reynado diez y siete años, que se cumplieron a setecientos y diez y seys de nuestro Señor Iesu Christo. Primero que muriesse el rey Año. Eugenio auia nombrado con parecer de sus 716. hombres principales por heredero del reyno a Mordaco su sobrino y hijo de Ambircheleto: que salio buen rey, y amigo de buenos: y desleoso que todos tuuiesse paz, y hizo pazes con todos los reyes de la isla, y lo dice el venerable Beda, que murio en Northumbria en el año de nuestro Redemptor de setecientos y treynta y quatro en la ciudad de Dunelmia, llegando el con sus historias Inglesas al año de setecientos y treynta y vno, en el qual murio el rey Mordaco con quinze años del reyno Escoto. Et fino hijo de Eugenio septimo y primo de Mordaco fue metido luego en el reyno, y salio amigo de lo bueno, y de todos los otros reyes de la isla: y con la mucha paz, y fauor que dio a lo de la religion Christiana, estaua su reyno muy floreciente, sin que ninguno por poderoso que fuesse, se atreuiesse a hazer agrauio a ninguno, por pobre ni miserable que pareciesse. Esto fue por el tiempo que el rey se pudo llamar hombre, porque ya que llego a no poder gouernar por su gran vejez, puso quatro personas en las quatro prouincias del reyno para que las gouernassen en justicia, y ellas destruyeron el reyno. Douualdo en Argadia, Colano en Atholia, Mordaco en Galouidia, y Comato Tano en Morauia erã los que tenian las vezes del rey: mas vn Isleño llamado Donaldo robo la tierra de Galouidia con vna quadrilla de ladrones, aporreando a los pobres aldeanos, sin que Mordaco gouernador de la tierra le dixesse mal hazey, o por le ser pariente, o participãte de los robos: que nunca puso remedio en ello, por mas que le daua clamores la gente misera y tyranizada: antes peor la tratauan cada vez que se quexaua, hasta que muerto el rey Et fino con treynta años de reyno, que Año. se cumplieron a los setecientos y sessenta y 762. dos de nuestro Redemptor, entro en el reyno Eugenio el octauo.

Mon. eccl. 4. p. Mm 3 CAPI

Año.
684.

Año.
688.

Historias
reales.

CAPITULO QUINTO DEL BVEN principio del rey Eugenio octauo de Escocia, y de sus malos medios, y peñ fin: y de como el rey Fergusio el tercero mal hombre murio a manos de su muger: y de otros reyes Escotos, hasta Achayo, que se confedero con Carlo Magno.

§. I.

Mucho contéto dio al rey Eugenio octauo con la gran diligencia que puso por auer a las manos al grã ladrón Donaldo que destruya la tierra de Galouidia: al qual con sus compañeros puso en la horca, sin embargo que le huuieron de matar algunos hombres primero que los prendiesen: mas lo mas gustoso deste hecho fue para los que saben gustar de los manjares bien guisados, que prẽdio al dicho Mordaco gouernador de Galouidia, y puesto a question de tormento, y auiendo confessado que anduuo en aquellos robos, fuéron sus bienes dados a los que auian sido robados por su culpa, y luego le cortaron la cabeça. Pues no dexo en paz a los otros tres gouernadores que dixen, acusandolos que auian consentido en los hurtos de Donaldo, por lo qual merecian muerte: mas ellos se defendieron en iuyzio diziendo que a solo Mordaco fuera comctida la gouernaciõ de Galouidia, y cõ esto no murieron, mas pagaron grã dinero. Con estos castigos se hizo temer de los malos, y amarde los buenos el buen rey Eugenio, con lo qual, y con tener paz con los otros reyes de la tierra, triunfaua la gente Escota. Notad quan bien assienta aqui aquello del Apostol, que quien se halla en pie mire no cayga, que con la prosperidad y con no tener freno de ningun enemigo, dio tan mala buelta, que no sabremos mal que en el no se aya extremado, de gloton, auariento, corrompedor de virgines, deshonorador de dueñas, robador de haciendas agenas, despojador de los ecclesiasticos, y matador de buenos por les coger sus haciendas: y no le pudiendo comportar, mas los nobles le dieron de puñaladas estando en audiencia condenando a vno por le robar su hacienda, no auiendo reynado mas de tres años, y aunque el pueblo vozcaua q̄ le lançassen el cuerpo en vna

latrina, los nobles zelando la honorable memoria de sus antepassados, le sepultaron con los demas reyes en la isla Iona. No ay cosa mas facil que alcançar vn rey, o vn grã señor opinion de santo entre los hombres, porque como no sea amancebado publico, o robador publico de lo ageno, o matador tyranico, si da algo en limosna, y oye misa, y se precia del nombre Christiano, juraran sus vassallos que es vn Santilario: sin que le pongan en cuenta, que come por quatro, y beue por cinco, y juega por seys, y duerme por siete, y pierde tiempo por ocho, y en fin que por vna o por otra via seria facil prouarle gastar toda la vida en pecado mortal. De lo qual se concluye, que quando vn gran señor es publicamente condenado del pueblo por malo, que no deue tener ni aun muestra de bien, quanto mas de bueno: y llega ya esta lisonja vulgar a que en las religiones no se tiene por menos virtud que los prelados coman y beuan y se regalen como los señores mundanos: porque es cierto que el mundo en el mundo anda con verguença, porque su nombre le pregona por malo, mas quando se mete ecclesiastico, o religioso, que se vea vestido de ropa larga, y besarle la mano, y llamarle santidad, alli haze sus mangas, y sin verguença les dizẽ comed, comed, que por vosotras me hazẽ honra. O gran lastima del estado de todos los ecclesiasticos, y quan grandemente ha descaydo por culpa de los prelados, pues los reyes seglares son necesarios para que no se acabe de perder: como deuiera ser al reues, que los ecclesiasticos dierã leyes de viuir perfecto a los que se llaman mundanos. Esto a quien no toca, no sangra. Fergusio el tercero deste nombre fue alçado por rey, muerto Eugenio octauo, y fue hijo del rey Etfino, y salio muy peor que el sobredicho, hasta que teniendo la casa llena de mancebas forçaua a su muger vestida como moça de soldada servir las por grande efcarnio: y ella le auisaua que se corrigiesse, porque no le viniessẽ algun mal que no bastasse a le llorar, mas como el fuessẽ de mal en peor, ahogole vna noche con ayuda de los que le parecio. A muchos prendieron y atormentaron sobre saber quien le mator, y ninguno descubrio lo que sabia, ni alguno sospechauanada de la reyna: y ella viẽdo lo que passaua se fue

Lamentacion por el estado ecclesiastico.

Hector. lib. 9.

El juez q̄ brantador de las leyes merce milhor cas.

1. Cor. 10.

se fue al fenado, y confesso su peccado, mouida de rabia zelosa, y de apetito de vengança dese ver dexada por otras, y priuada de la hõra de reyna: y picandose por el coraçon con vn cuchillo que lleuaua, cayo muerta. Ansi acabo Fergusio no auiendo tenido el reyno mas de tres años, y fue nombrado rey nueuo Saluatiho hijo del rey Eugenio octauo, y cõ auer enfermado de gota artetica al año tercero de su reyno, causada de vn terrible frio que passo en vna caça, de manera que nunca mas pudo por su persona exercitar los officios reales: puso tales oficiales, que con auer se rebelado las islas Hebrides, y con auer se atrauessado algunas cosquillas entre los dõl reyno, se compusieron todas las cosas conforme a razon: y el murio muy honrado auiendo reynado veynte años, que se cumplierõ a ochocientos y ochenta y siete de nuestro Redemptor.

Año. 787.

Hector. lib. 10.

§. II.

Achayo hijo del rey Etfino reyno tras Saluathio, y auiendo assentado lo de fuera con se confederar con los reyes de los otros reynos, procuro de hazer lo mesmo en lo de sus estados, porq̄ ya el sabia que sus nobles andauan de mala voluntad vnos con otros, y procuro antes que aquella centella saltasse en llama, de los llamar a su presencia, y con parecer de personas de sciencia y consciencia, y cõ lo que el dixo y dio lo cõpuso todo en quietud. A los de Hibernia que no tenian rey escriuio rogando los con la paz, porque auia oydo que se armauan contra las sus islas Hebrides, y dandoles a entender quanto mejor sea la paz con perdida, que la guerra con ganancia: mas ellos respondieron que no podian dexar de restaurar su honor y haciendas de q̄ se sentian quebrados: y sin mas esperar passaron en la isla Ila, donde mataron a muchos, y robaron quanto pudieron llevar en sus nauios, con que se tornauan muy contentos a su casa, sino q̄ los tomo vna tan brava tempestad, que los soruio a todos el mar. Quando esto supo Achayo no quiso tratar de pazes creyendo que ellos se las pedirian, pues no les quedauan fuerças para se defender del a quien tan mal auian respondido y dañado: y ansi fue, que pocos dias despues le llegaron estando en la ciudad de Enuerlothea, los embaxadores de los Hibernios pidiendole perdõn y paz, confessando auerle peccado, y auer sido castigados de Dios: y el les aseo su soberuia y mala conciencia, y firmo las pazes, de lo qual holgaron tambien mucho los Escotos que yuan con la policia, entendiẽdo quã mejor viuenda sea en paz, que en guerra. Por este tiempo reynaua Carlo Magno en Francia, pues començo su reyno Frances año de setecientos y sessenta y nueue, y viendo quanto mal hazian los Saxones que auian ganado las tierras de Inglaterra, en todas las comarcas por mar y por tierra, no dexando cosa que no robassen, y que las mercancias por esso cessauan, embio sus embaxadores al rey Achayo, para poner con el sus amiltades, de manera que se fauoreciesen en sus neçesidades, señaladamente contra los Saxones tyranizadores de tierras agenas.

§. III.

El rey puso aquel negocio entre los de su consejo, y Culmano Prefecto de la tierra de Marris, y hombre muy reputado de prudente, totalmente dixo no ser acertado hazer se amigos con los de lexos para tornar enemigos a los de cerca, porque esso era dezir que querian el bien a lexos, y el mal a la puerta: en contra del qual hablo Albiano gouernador de las islas Hebrides, diziendo ser les honrosa y prouechosa la confederacion con los inuictissimos Franceses y aun neçessaria, pues no tenian que fiar en los Saxones que auian llegado a tan gran potencia con las trayciones que auian cometido contra sus amigos, como ellos lo tenian por experiencia, sin que fuessẽ menester dezir que llamados de los Ingleses en su fauor, el fauor que les dieron fue quitarles sus tierras, y quedar se ellos con ellas: y que no tenian porque pẽsar de serles muy duradera la paz que agora tenian con ellos, porque como andauan en guerras vnos con otros, no les vagaua guerrear a los estraños, mas que quando se hallassen libres de sus trapaças, a ningunos querrian dexar con libertad. Este parecer valio como mas acertado, y el rey embio a Francia con los embaxadores Franceses a su hermano Guillermo para assentar los capitulos de las pazes, y le dio quatro mil hombres que firuiesen a Carlo Magno en las guerras que tenian con los Moros, y le embio quatro letrados de los mas solennes que por entonces auia en Europa, que fueron

Clemente, Iuan, Rabano, y Alcuino: y Carlo Magno les hizo muy buen tratamiento, y firmaron los capitulos de las pazes. Tambien fueron los Embaxadores Franceses a Hungo rey de los Pictos con la mesma demanda y respondió lo que Culmano en Escocia, que no queria de tan lexos los amigos, recibiendo en trueco a los Saxones vezinos por enemigos. El rey Achayo quiso perpetuar la memoria destas confederaciones, con juntar en el escudo de las armas gentlicas de Escocia que son el Leon bermejo dado por su rey Fergusio, los lyrios de las reales armas de Francia. El infante Guillermo q se quedo con Carlo Magno siruiendole en sus guerras, fue quien tuuo cargo de la restauracion de Florencia por mandado de Carlos, y en memoria regraciativa tomaron los lyrios Franceses por armas de su ciudad, sino que les mudaron el color en bermejo, y en memoria de Guillermo Escoto cuyas armas eran el Leon bermejo de su tierra, esta blecieron que siempre criassen Leones viuos en su ciudad, y que cada año celebrassen grandes fiestas en q coronassen vn Leõ con grandes ceremonias. Aunque Rabano, y Alcuino se auian tornado a su tierra, quedaron empero Clemente y Iuan con Carlo Magno, y por su ruego pusieron escuela de sciencia, y leyan a los Franceses con grande aprouechamiento de los oyentes, y Carlos les asigno lugar determinado en la ciudad de Paris, y viendo el gran concurso de Jerrados, de lo qual el gustaua mucho como hombre que tenia alguna erudicion, instituyo la vniuersidad de Paris, cuyo supremo regente quiso que fuesse Clemente, y a Iuan embio a fundar otra en la ciudad de Pavia. Otros dizen que Alcuino fue el que a Carlo Magno puso en lo de la institucion de aquellas vniuersidades.

Armas Florentinas.

CAPITULO SEXTO DE LA MILAGROSA VICTORIA QUE HUNO REY PICTO GANO DE LOS NORTHUMBROS CON AYUDA DEL APOSTOL SANT ANDRES, Y DE COMO LOS PICTOS VENCIERON A LOS ESCOTOS, Y PRENDIENDO AL REY ALPINO LE DEGOLLARON: Y DEL ARDID DEL REY CHENETO CON QUE PERSUADIO A SUS ESCOTOS TOMAR GUERRA CON LOS PICTOS.



§. I.
Auoreciendo nos para lo Polydor^{lib.6.} siguiente de Polydoro, y Hec^{tori} de Hector Boetio torno lib.10.
a repetir quanto al reyno Escoto, q las cosas del rey Achayo quedan comenzadas, y las de sus cõtemporaneos: y añado para lo que nos resta por escriuir, q aquel bullicioso Adelstano hijo de Etelulfo rey de los llamados Vestfaxonos quiso allegar mas tierras a las que tenia, o por preuenir el acometimiento de los Escotos y Vualios, o por q daua por razon que los Pictos auia sacado Adelstano, la tierra de Deera a los Saxones Northumbros: y ansi entro por la tierra matando a todos los hombres, y llevando se mugeres y niños y viejos y ganados, dexando abrasados los pueblos. Mucho sintio este mal Hungo rey de los Pictos, y se embio a quejar a su cuñado Achayo hermano de su muger, pidiendo le fauor para se vengar: y Achayo se le cõcedio de buena voluntad, por estar estomagado cõ los Saxones, por daños recibidos de ellos, y le embio cõtra Adelstano diez mil Escotos. Con estos y con los suyos partio Hungo cõtra Northumbria, donde ni quiso matar ni quemar, mas robo quãto pudo, porq como Christiano tuuo escrupulo de hazer muertes: lo qual sabido por Adelstano reboluió contra el hasta penetrar por Laudonia, adõde ca be vn rio auian los Pictos asentado real para repartir los despojos, y para consultar de la guerra q auia de tener por el Saxon por lo hecho, y sin pẽsarle le vieron sobresi. Despues d auer estado encerrados los Pictos vn dia en su real no se osando trauar cõ la multitud de Adelstano, determinarõ de pelear al dia siguiente, pues de huyr los priuaua la presencia tã acuydadada del enemigo, q auia pregonado q a ningũ Picto tomase viuo: y muchos hizieron muchas plegarias, especialmẽte al Apostol S. Andres su patrõ, al qual con muchas lagrimas se encomendo el rey Hungo contra aquellos barbaros robadores de agenas tierras: y el Apostol le aparecio aqlla noche entre sueños prometiendole la victoria y dãdole por seña la figura de su aspa, q despues fue vista resplãdeciete en el ayre, y aũ los enemigos q la vierõ la tuuieron por mala seña para si, y se comẽçaron a recatar de aquel rompimiento. En amaneciendo sacó el rey sus

sus Pictos ordenados para pelear auilandolos de la reuelacion, y haziendoles seña de arremeter, lo hizierõ de manera que muy presto los Northumbros, y despues todos los demas dieron a huyr para donde tenian lo q auian el dia de antes quitado a los Pictos de los robos que lleuauã: y alli los presos Pictos se soltaron viendo a los suyos vencedores, y mataron aun mas que los armados que yuan en el alcance: con lo qual no escaparon quiniẽtoshombres de aquel numeroso exercito, y el rey Adelstano fue de los primeros q murieron atrauẽsado de vna lança, y de su nombre y muerte se hallado aquel cãpo despues aca. Los vencedores descalços y desarmados guiandolos el rey Hungo fueron de allí a tierra de Otholinia, a las reliquias del Apostol sant Andres, dando le muchas gracias por tan insigne victoria: y prometierõ Pictos y Escotos de llevar para siempre jamas quando fuesen a la guerra la aspa de S. Andres por insignia, y el dia de oy lo guardã los Escotos. Los soldados Escotos tornados a su tierra cõ la parte de la presa que les cupo, el rey Hungo enriquecio la Iglesia del su grã protector S. Andres, y hizo ley que los clerigos no pudiesen ser citados delante de juez seglar, y que por ningũ delicto los pudiesen matar. Mas el rey Ferdetho que fue quarto despues de Hungo reuoco estos priuilegios, priuo a la Iglesia del Apostol de todos los tesoros y joyas que Hungo la dio: y las heredes que agora Hungo la aplico, aqll las repartio entre sus criados y priuados, por lo qual creyeron muchos que permitio Dios la total destruycion de aquella gente que presto contaremos. En paz viuieron dende entonces aquellos principados hasta la muerte del rey Achayo a los ochocientos y diez y nueue años de nuestro Señor Iesu Christo, auiedo Reynado treynta y dos años.

Año. 819.

§. II.

Polydoro no significa que Adelstano aya muerto en batalla, mas dize que le sucedio en el reyno (por no dexar el hijo alguno) su hermano Edmundo so los seys años, cuyo hijo Edgaro entro luego en el reyno, y le mato vn ladron a quien el daua de coces cõ zelo de justicia: y dexo dos hijos de su muger Elgida Eduino y Edgaro. Hermano de Edgaro fue Eldredo que le sucedio en el reyno por nueue años, y fue muy buen principe, y

el muerto, reyno su sobrino Eduino hombre tan bestial que en el mesmo dia de su coronacion forço, sabiendo lo muchos, a vna su parienta y muger de vn seõor principal, y de Veaft ca. 12. §. 11.
sterro al sancto Obispo Dunstano que se lo aseo: tras lo qual se le rebelaron los Northumbros y Mercios escandalizados de sus iniquidades, y alçaron por rey a su hermano Edgaro, de lo qual el hõbre infame recibio tal dolor, que murio despues de auer iufamado quatro años el nombre real. Tornando a Escocia digo que por muerte de Achayo fue hecho rey su primo hermano Cõualo hijo de Dongalo hermano del rey Etfino, y fue amicusimo del rey Hungo, entre los quales no auia cosa partida, con lo qual gozaron sus reynos de gran paz, y Hungo enfermo de vna podre prolixa cõ la qual se vio morir, y por esto traspasso el reyno a su hijo Doristolorgo delante del rey Conualo que tambien murio al año quinto de su reyno, y coronaron en su lugar a Dongalo hijo del rey Soluathio: de cuya austeridad para con los ruynes, descontentos algunos nobles que desleauan viuir a la flor del berro, forçaron a Alpino hijo de Achayo que recibiese la corona del reyno, y le amenazaron de muerte sino lo hiziesse, y juntaron mucha gente para ello con escandalo del reyno: mas el moço virtuoso se hurto de ellos, y se fue al rey, renegando de quãto con el se auia hecho y el rey Dongalo le recibio con mucho amor conosciendo su bondad, y afirmandole que le tenia el reyno guardado en su cabeça, le dixo que si cumpliera al reyno darfele luego, no lo disfrutera para otro dia. Los conjurados se le embiaron a purgar de lo hecho, y el les embio a dezir que presto les daria las gracias: y ansi fue que los prendio y degollo, con que se dio a temer y a amar: y entre los Pictos Egano mato al rey Doristolorgo su hermano con desseo rabioso de reynar, y repartio los tesoros reales entre los principales para los tener de su parte, y casose con su cuñada Brena hija del rey de los Mercios, por no azedar al padre della: y tan temido andaua de ser muerto, que traya siempre al rededor de si guarda de hombres armados, y no consentian llegar ninguno a hablar con el, sin le escarçar hasta los senos, no lleuasse algun cuchillo con que matar al rey: mas vna noche que se acostõ borracho rodeado de sus porquerones, le ahogõ su Mon. eccl. 4. p. Mm 5 muger

Libro Veinte y ocho de la

muger Brena, vengando la indigna muerte del su buen marido Dorstolorgo, y no auia reynado mas de dos años. Como quedasse quien reynar pudiesse de la sangre del rey Hungo entre los Pictos, Alpino sobrino de Hungo y hijo de su hermana Fergusiana, escriuió a los nobles Pictos por cõsejo del rey Dongalo pidiendoles aquel reyno como el mas propinquo pariente del rey Hungo, y que les cumpla hazerlo, pues el hauia tãbien de ser rey de Escocia, y se juntarian en vna cabeça y conformidad aquellos reynos, que muchas vezes tenian discordias. Los Pictos fueron auisados de la embaxada que les yua, y por se escusar de la otorgar, hizieron rey a Federeto principal hombre entre ellos y quãdo llegaron los embaxadores a la ciudad de Cameloduno, dixeronles no auer lugar, por tener ya rey que hasta su muerte no podia ser priuado del reyno y porque aquel reyno no se podia dar a estrangero, qual era Alpino. El rey Dongalo embio segunda embaxada con requerimientos, que diessen el reyno a Alpino cuyo era, donde no que los desafiassen para dende a tres meses: y los Pictos embieron a dezir en el camino a los embaxadores que so pena de muerte se tornassen, de lo qual ellos agrauados, pues contra el derecho de las gentes eran prohibidos notificar su embaxada, les denunciaron la guerra. Ambas gentes se començaron a preparar para se destruyr, y andandõ el rey Dõgalo por el reyno haziendo gente, se ahogo en el rio Espeo queriendole passar, y no auia reynado mas de seys años, que se cumplieron a ochocientos y treynta de Christo.

§. III.

Alpino fue alçado por rey de Escocia sentado en la piedra fatal de aquel reyno en la prouincia de Argadia, y como quien tomaba de coraçon la guerra, procuro de hazer todas las preparaciones necessarias: y no menos hizo el brauo Federetho. En tierra de Horestia del reyno de los Pictos se toparon, y en el primero conflicto començo la parte derecha de los Escotos a vaçilar, fino que Fenedocto Prefecto de Atholia socorrio cõ quatrocientos hombres recobrando lo perdido, y anũ quedaron rebentando todos por se destruyr, hasta que Federetho, viẽdo que en la mitad de su batalla se passaua mal, tomo de

los mas escogidos de su campo, con que acudio a la delantera de aquella parte flaca hendiẽdo por los enemigos: y tãto se adelãto entre ellos, que le cercaron y mataron con quãtos le acompañauan. Los brauos Pictos no dexaron de pelear por ver muerto a su rey, hasta q̃ cerrando la noche todos se apartarõ a sus aluergues: mas los Pictos no se hallando para esperar mas la vista del enemigo, huyeron cada qual por donde le parecio, dexando todo su bagage y heridos desamparados: y ca si querian hazer otro tanto los Escotos, fino fueran auisados de lo que hazian sus enemigos, y esperando a la mañana cogieron el campo, con que fueron con la tercera parte de gente menos. No quisieron los Escotos romper mas en batalla aplazada, mas con correrias destruyeron la tierra de Horestia: y aun que los Pictos hizieron rey a Brudo, el salio para tã poco, que los mismos fingiendo vna guerrilla entre si, le mataron, y levantaron a su hermano Cheneto tan malinario como a el: porque sacando sus gentes contra los enemigos, a penas los vio de sus ojos, quando fue su temor tan sobrado, que vistiendo se como vn muy vil soldado echo a huyr, y topãdole vn labradorcillo le dixo mil lastimas no le conociendo, porque huya de la batalla, y a la postre le mato. Los Pictos que no hallaron a su rey, declinaron el encuentro de los enemigos, y tornaron a elegir rey a vno llamado Brudo, que lleuo sus gentes a Horestia tierra tornada yerma con los robos y males de los Escotos, y a quantos alli topo, ahorco: y juntamente fueron sus embaxadores al rey Alpino pidiendole q̃ se restituyessen vnos a otros los daños hechos, y que fuesen buenos amigos: mas Alpino y sus Escotos respondieron que si el reyno de los Pictos no se daua libremente al rey Alpino, no auia esperança de paz. Bien entendio con tal respuesta el rey Brudo que auia menester manos para con aquella gente, y embio gran pecunia al rey Eduino de los Saxones Occidentales que en el §. 2. dixẽ auer corrompido a vna su parienta en el día de su coronacion, pidiendole fauor contra los Escotos, y prometiẽdo le el suyo contra quãtos el mandasse: y estotro tomo el dinero, y prometio de acudir con su gente quando y a donde se le significasse. Vnos holgaron mucho con tener la palabra de tal rey, y otros dixerõ, no auer de

de que fiar de los Saxones, a cuyo rey Adelstano pocos años antes les auian ellos muerto en su tierra. Como los Escotos entrassen para del todo asolar la tierra de Horestia, embio el rey Brudo a su confederado Eduino pidiendole su ayuda: mas el respondio que le auia escrito el Emperador Ludouico Pio y rey de Francia que no se mostrasse contrario de los Escotos hermanados con la corona Francesa, por tanto que ni el por el presente podia hazer mas, ni les faltaria para el año venidero, si dexassen la guerra para entonces. Brudo maldixo la tan desuergonçada quanto rapante villania del rey Eduino, y faciendo a sus vassallos proueydos de comida para algunos dias, passo el rio Tao, y entro por Horestia, que por este tiempo les seruia como de arnal en que se yua a luchar: y aprouechandose del consejo de sus soldados viejos, a quien el hazia mucha honra, mando a la gente de Seruico, y a las mugeres que seguia el exercito, que subiesse en los rocines de carga, y se armassen de lo que mejor pudiesse, con lanças, o grandes varapalos en las manos, en lugar de lanças, y puso con ellos cien cauallos escogidos mandados de lo que auian de hazer dende vn bosque, donde los metio cerca de donde le parecio que se daria la batalla. Las batallas salieron a se carcar en vna llanada cabe donde agora se llama el sepulcro de Deidono, y rabiando todos por llegar a las manos, arremetieron vnos contra otros de manera que la diestra parte del exercito Escoto fue perturbada de la multitud de los Pictos que dio sobre ella: lo qual remedio el rey Alpino con su presencia y amonestaciones. En este punto asomo la canalla de los Pictos que salian de la emboscada como haziendo muestra de dar por detras en los Escotos: y como se derramassen, parecian muchos mas: los quales vistos por los Escotos, y temiendose ver cercados, huyeron todos por donde les parecio menos peligroso, y aunque no auian perdido mucho en la batalla, perdieronlo en el alcance, en el qual las mugeres y los demas del batallon fingido que se apearon de sus rocines, siguieron el alcance y degollaron mas Escotos, que los soldados peleadores. El rey Alpino fue preso entre otros, y atadas las manos atras fue lleuado a vna cercana aldea donde le cortaron la cabeça, de la qual crueldad se llama despues aquel lugar

Pasalpin, que quiere dezir la muerte de Alpino, y hincando la cabeça en vna lança la lleuaron con vltirage a su real ciudad de Cameloduno, donde la pusieron en la picota por mayor deshonra.

§. III.

Los Escotos se juntaron en Argadia donde leuataron por rey a Cheneto hijo de Alpino en el mismo año quarto del reyno de su padre, en que fue muerto, y los Pictos juntos en Cameloduno hizieron grandes alegrías por la victoria, y confiados de lo poruenir con la prosperidad de lo passado, juraron solenemente sobre las reliquias de los sanctos de no dexar las armas hasta destruyr totalmente la sangre de los Escotos tan conocidos enemigos de Dios, y pusieron pena de muerte a quien hablasse de hauer de tener paz con ellos, tãta fue su soberuia y necedad, y bien se les pudo dezir que por su mal les nascieron alas y porque algunos cuerdos los aduertieron que se deuia vsar con mas modestia de las prosperidades, los mancebos orgullosos los echarõ de alli a empellones. No les peso a los Escotos con verlos tan orgullosos y confiados con la victoria passada, pues en falta del buen consejo se los auia de meter en el garlito. El rey Brudo faco vn grande exercito contra los Escotos, y vn dia se le reunieron vnos con otros por causa leuissima tan sangrientamente, que apenas el rey y los nobles pudieron apartarlos: y con galtar toda la noche siguiente consultando sobre aquella desgracia, y no la pudiendo agraciarse, se torno el rey a su casa y tan lleno de hiel q̃ enfermo de tristeza hasta morir dende a tres meses. En su lugar hizieron luego rey a su hermano Druscheno diligente negociador de que aquella discordia se apaziguasse, y en el entretanto no faltaron algunos mancebos Escotos de buen animo y zelo, que como su piessen bien la lengua de los Pictos se fingieron de la tierra, y con color de yr al mercado a la ciudad de Cameloduno vna noche hurtaron la cabeça del rey Alpino con que se tornaron saluos a Escocia: y el rey Cheneto la metio en vna caja de plomo, y con gran clerezia la lleuo a sepultar con el cuerpo a la isla Iona, y a los mancebos que arriscaron sus vidas por la honra de todo el reyno Escoto, dio grandes heredamientos. El rey Cheneto proueyo bien las fronteras contra los Pictos,

Pictos, y por tres años no se hizo mas que morderse a hurtadillas robandose lo que podian de las fronteras. Al año quarto hizo el rey Cheneto vna gran platica sobre auer de cobrar el reyno de los Pictos por armas, ya q̄ todos sabian venirle a el de derecho, y todos vian que se le tenian de hecho: y a ninguno de la multitud del reyno conuocada pudo persuadir tornar a la guerra contra los Pictos de los quales auian quedado tan mal parados. El rey despidio a los de la junta diciendo que para el dia siguiente se tornassen a ver para concluir con el si, o con el no: y en aquella noche dio vna solene cena a los principales, donde durando mucho, y comiendo mucho, no pudo ser el beuer poco, y ya que estauan medio borrachos los hizo llevar a las camas donde durmieron como si fueran marmotas. A la hora que le parecio que aurian despumado la mitad del vino, hizo entrar en la camara de cada vno vn hombre vestido de vna cüera hecha de cueros de pescados por escamar, y con vn grã cuerno en la mano: y como despertassen a los dormidos con grande estruendo, y las escamas de los pescados resplandezcan a lo escuro, quando abrieron los ojos y vieron el resplandor, y oyeron a los otros que les hablaban por los cuernos con voces muy agenas de parecer humanas: ninguno supo si dormia, ni si velaua, a lo qual ayudo el auerse acostado bien cargados. Aquellos espantajos les dixeron ser mensageros de Dios que les denunciaban de uer obedecer al rey porque Dios les queria entregar el reyno de los Pictos que de derecho se les deuia, y darles vengança de la muerte del rey Alpino: y priuar a los Pictos enemigos de Dios de la gloria que les parecia gozar. En diciendo esto por los cuernos, cubrieron sus escamados, y quedado a escuras se salieron descalços, para que no se sintiesen los passos humanos, y así creyeron los nobles auer sido diuinas reuelaciones, y las publicaron en amaneciendo al rey aguzando le a la guerra en que el mesmo Dios los pone, y se les da por capitán. El rey dixo auer el tenido la mesma reuelación, mas que no las publicassen al pueblo hasta dar remate a la guerra, por q̄ si con jactancia los dones de Dios pregonassen, no le offendiesen, y perdiessen los bienes prometidos: y al punto los nobles trataron cō el pueblo que la guer-

ra no se podia dexar de seguir, y se hizo la mayor gente que nunca los Escotos facaron en guerra, y lleuando grandes aparejos y provisiones dieron consigo y contodo en la tierra de Vicomagia.

CAPITULO SEPTIMO DE COMO los Escotos destruyeron totalmente a los Pictos sin dexar a persona con la vida en todo el Reyno: y de como poco despues los Pictos fugitiuos ayudados de los Saxonos mataron veinte mil Escotos, y se concordaron que cada qual se quedasse con la tierra que por entonces gozaua.

§. I.

NO se dormian los Pictos entre tanto, y así partio luego con ellos su rey Druscheno cō ayuda de Saxonos a soldados, y passando adelante del alojamiento de los Escotos, assento real entre ellos y Escocia, todo lo qual hizo de noche sin ser sentido: en lo qual parece auer dado a entender que cerraua la huyda a los enemigos. En amaneciendo arremetieron vnos a otros, y a los Pictos daño mucho su muy apressurada arremetida, y mucho mas la traydora huyda de los Saxonos que defmintiendo el encuentro, echaron a vn monte cercano: y dando grita de plazer los Escotos, començaron a perder su brio los Pictos. El rey Druscheno embio vno de cauallō a los Saxonos rogandolos tornassen a la batalla, y prometiendoles grandes dones: mas ellos respondieron que no era estillo de los Saxonos entrar sin ordē y sin capitā en las batallas, como lo auia alli hecho los Pictos sin esperar señal de acometer, y que ellos hazian conforme a valentia verdadera en no pelear donde no auia mas de morir. En esto començó a enflaquecer la parte de los Pictos de donde se partieron los Saxonos, lo qual conocido por los Escotos, entraron con ellos con nueuo ardor, y arrancandolos del campo los figuieron mandados con publico pregō que a ninguno perdonassen la vida: y como los q̄ huyan encontrassen con el rio Forthea, o se ahogauan en el, o eran despedaçados de los brauos Escotos, y el rey Druscheno se puso en saluo en su ligero cauallō, en viendo llevar lo mejor sus enemigos, lo qual tambien hizieron los Saxonos y los Escotos, ricos y recobrada

recobrada la honra perdida con la muerte del rey Alpino, se tornaron a sus casas. El rey Picto embio sus embaxadores al Escoto sobre hazer pazes, mas como estotro no las admitiessē menos de q̄ le diessen el reyno de los Pictos que le venia de derecho, no se concluyeron, antes todos mas rebotados q̄ nunca, se començaron a preparar para rematar con pasiones antiguas. Al siguiente año despues de la rota dicha salio el rey Cheneto cōtra Horestia y Otholinia, y sin les hazer mal las recibio en su señorio, y les dio leyes de viuir, y magistrados que las rigiessen, y puso de sus gentes por las fuerças para que las defendiessen: y de alli passo a conquistar a Vicomagia, y se començauan los tratos de se le dar sin guerra: mas sabiendo que los de Horestia y Otholinia, quebrantando los juramentos de fidelidad que le auian hecho, le auian muerto a todos los Escotos que auian quedado entre ellos, dexose de lo q̄ trataua, y reboluiendo sobre ellos, a ninguna persona dexo con la vida en ambas prouincias. En quanto la crueldad Escota entendia en lo dicho, lleo el rey Druscheno quantos hombres y mugeres auia en su reyno que pudiessen ceñir espada: y estando los exercitos creandose para romper, salio adelante con algunos de los suyos pidiendo habla del rey Cheneto, y como estotro saliesse, le hizo vn gran Sermon sobre que quisiessē paz, y le soltauā las dos prouincias de Horestia y Otholinia, y que en lo demas cada qual quedasse con su reyno en amistad. El rey Cheneto despues de algunas razones concluyo que pues el reyno de los Pictos se le deuia de derecho, que se le entregasse ante todas cosas, y que cō aquello lo demas facilmente se concluyria: de lo qual renego el Picto, y tornando cada qual a los suyos los apercibio a hazer su deuer en aquel rompimiento que remataria los trabajos de aquellas largas guerras. El rey Cheneto hizo tres esquadrones de su gente, y en el primero puso por capitán a Bar gran guerrero, y en el segundo a Dongallo, y el tercero dio a su hermano Donald, y el quedo con vna gentil vanda de cauallō sobrefaliente para remediar las quiebras que se ofreciessen. En haziendo señal de acometer fue tan grande la griteria de los Escotos, que començaron a se ciscar los Pictos sin bastar su rey a les poner el animo deuido con rue-

gos, ni dones, ni reprehenciones: mas ya que llegaron a las manos, y se començó a derramar sangre, fueron tantos los gritos y llantos de las mugeres viendo las heridas cruales y muertes de los suyos, que en la parte diestra donde andauan, fueron causa de desfallecer el coraçon de los hombres, y echar a huyr. El rey Cheneto lãço su capitania por la parte que auian desamparado los huydos, y dando en los Pictos por de tras, mataron a muchos, y los demas viendo perdidos arrojaron las armas, y huyeron: y aunque contrabajo pudierō los Escotos passar a tras ellos por los mōtones de los cuerpos muertos y de las armas arrojadas por tierra, el apetito de vengança les puso espuelas para los seguir y matar. Mas como fuessen sin orden, algunos erā muertos de los que huyan, por lo qual toco Cheneto a recogerse, y ordenandolos en esquadrones les dio capitanes mandandoles seguir a los enemigos sin recibir ninguno a vida, y el se quedo con buena guarda en el lugar de la batalla. El rey Druscheno que huya con algunos que con el cayeron, fue atajado con la creciēte del rio Tao: y como llegassen los enemigos, fue muerto con todos los suyos: y acontecio en solo este dia que se reboluiērō siete vezes vnos con otros en batalla ordenada, y en todas quedaron los Escotos con la victoria. Al siguiente dia tornaron del alcance los victoriosos Escotos cargados de los despojos de los enemigos, y entre otros le lleuaron las armas del rey Druscheno, que fueron llevadas cō otros despojos memorables a la isla Iona, y colgadas en el tēplo del sancto Columba para perpetua memoria de tal victoria: y el rey repartio los despojos entre los suyos cō que quedaron todos cōtētos.

§. II

Los principales rogaron entōces al rey Cheneto que despidiessē sus gentes a descansar en sus casas, pues dexauan seguro el campo, mas siendo de otro parecer el rey les persuadio, que no tenia seguridad de las tierras y vidas q̄ gozauā. en quanto en el mūdo quedasse quien de la sangre de los Pictos selo pudiesse pedir: por tanto que si no concluyan luego con lo poco q̄ les restaua, para quedar señores y sin recato, que dende a pocos años aurian multiplicado se los de aquella casta, que los pornian en los trabajos que con sus padres auian tenido: de lo qual deuiā concluir que no haurian de

Libro Veynte y ocho de la

de dexar con la vida a hombre ni a muger de aquella nacion, o se hauian de tener por puestos en peligro, cada y quando que aquellos pudiesen acarearsele. Dura sentencia y llena de crueldad parecio a muchos esta, mas al fin se resoluieron en la executar y fino fueron hasta dos mil hōbres q̄ se acogieron cō tiempo a los Saxones, y los que por entonces se defendieron en Cameloduno y otras fuerças defendidas, a ninguno dexaron de matar hōbre ni muger, viejo ni niño, seglar ni Ecclesiastico en todo el reyno. Entonces se mudaron los nombres de aquellas tierras en otros nombres nuevos. Por diuersos respectos, y por q̄ se auia encerrado mucha gente en la ciudad real Cameloduno, y se auian acogido alla las señoras principales del reyno con sus hijos, fueron los Escotos a los cercar, y los requirieron darle sin guerra: lo qual negado de los dentro que los baldonaron por crueles matadores de niños y mugeres, ellos allegaron mucha faxina para cegar las cauas y cōbatir los de veras. Los cercados embiaron a pedir tres dias de treguas para consultar lo que les cūpliese sobre se hauer de entregar, lo qual les concedio el rey Cheneto, y ellos que tenían ya puesto a punto lo necesario para lo que intentaron, rompieron vna noche sin ser sentidos vna puerta, q̄ de muchos años auia estado cerrada de cal y canto, por la qual salieron a la tercera vela muy en ordē de guerra, y dando en las centinelas, y despues en todos los demas que toparon antes de llegar al fuerte de los Escotos, los mataron, y en el cuerpo de la gente dieron cō tanta rabia, que por bien que se les defendieron hasta ser bien de dia, les mataron seys cientos hōbres y al retirar se les mataron a ellos algunos: y aun salto poco para entrar con ellos en la ciudad, si los que dende los muros tirauan pedrisco y flecheria, no los detuieran. Viendo los Escotos auerles quebrantado la fidelidad de las treguas, juraron de no se partir de alli hasta tornar en ceniza la ciudad, lo qual sabido dentro, pusieron pena de muerte a qualquiera que hablasse de se dar: y con llegar a se quedar sin figura de gente por quatro meses q̄ estuuiéron cercados cō terrible hābre, no quisieron darse, mas entrados por fuerça, no quedo persona viua ni edificio en pie, ayudado se los Escotos de la rabia del fuego cōtra todos. Ansi se acaba el nōbre Picto en el mūdo, despues de mil y setenta años que auian pasado

Pictos totalmente destruydos

Año. 839.

dēde que en aquella tierra hizierō asiento; y se cūplieron a ochociētos y treynta y nueue de nuestro Redēptor, §. III.

No les quedado impedimēto a los Escotos para no se poder llamar señores absolutos de toda la tierra de los Pictos, y queriēdo assegurar en ella su señorio para siēpre, trasladarō a ella la piedra fatal del señorio Escoto, q̄ antiguamente auia llcuado de España, a Hibernia Simō Breco, y de Hibernia a Escocia Fergusio (como queda dicho) y la asentaron en vn pueblo llamado Escona dōde fue la postrera batalla cō los Pictos, y el rey Cheneto hizo en tōces esculpir en ella los dos versos q̄ dezia, q̄ dōde quiera q̄ ella estuuiesse, hauia de tener los Escotos su Reynado. El rey Cheneto dio muchas leyes nuevas de viuir a sus gētes, excluydas las antiguas, y por q̄ auia sido tornada en ceniza la ciudad Metropolitana de Abernetho, donde estaua la silla Obispal, traslado aq̄lla dignidad Pontifical, al pueblo llamado el tēplo del Regulo, q̄ despues se ha llamado S. Andres, y dende entonces hasta el tiempo en q̄ nuestro Hector escriuio estas Historias, florecieron los Obispos en tanta sanctidad, q̄ de treynta y seys, fuerō muchos dellos canonizados, por sanctos. Despues de auer cōquistado estas nuevas tierras, quedarō los mojonos del reyno de los Escotos en Northūbria azia el medio dia, y las islas Hebrides azia el Norte: y el mar Germanico azia el Oriente, y el Hibernico azia el Poniente: y auiedo Reynado el grā cuchillo del linage humano Cheneto veynte años, murio en el de nuestro Redēptor de ochociētos y cinquēta y cinco, y fue sepultado dōde los demas reyes lo auian sido en la isla Iona cō notable cōcurso de pueblo, y cō grā solemnidad. En su lugar fue hecho rey su hermano Donaldo q̄ puso toda su felicidad en mancebas, y comeres y beueres, y cauallos de rua, y perros de caça: no se le acordado de las fronteras, ni de las guarniciones q̄ deua tener en ellas: y mas andado por el mūdo muchos millares de Pictos solicitando fauores para recobrar sus tierras: y llego el mala q̄ se comēço a tener por gala ser malo y luxurioso como su rey, lo qual (como altamente dēbiē encarecer Plutarco) hauia de forçar a los reyes a ser muy dados a Dios, pues es cosa natural ser imitados de sus vassallos, biē como de miembros rēdidos a su cabeza. Mucho le auisaron sus viejos nobles, y muchos exēplos le ponian delante de los buenos y malos reyes, q̄ dentro y fuera de su tierra ganaron,

Año. 857.

Plutarco.

ganaron, y perdieron señorios: mas no les aprouechando, y viendo azedar se cōtra ellos el rey perdido, pusieron se en su paz, con lo qual los mancebos perdieron la verguença al mundo, como auia perdido el temor a Dios, y a la sombra de su reyno dexauan peccados que no exercitauan, ni maldades que no cano nizauan. Los fugitiuos Pictos que viuiā entre los Saxones, y supieron de la perdicion de las buenas costumbres de los Escotos, tuieron que les dauan abierta la puerta para se vengar de ellos: y pidieron fauor a los Saxones, prometiendoles si los tornassen a la posesion de sus tierras, de les ser siempre vassallos y pecheros. Osbreto y Ela tenian entōces el señorio de aquellos, y viēdo aparejo de se quedar con aq̄llas tierras, aceptarō la peticion de los Pictos: y para guar mejor sus intentos hizieron pazes con los Ingleses, y antes que los Escotos se recatassen, passaron Saxones y Ingleses rezien hermanados el rio Tueda, y asentaron su real en la tierra de Merchia que primero se llamo Deera. Dende alli embio Osbreto, a quien todos obedecian, sus recaudos al rey Donaldo, requiriendole restituyr la tierra a los Pictos que con el venian, so pena de le tener por enemigo: y aunque Donaldo se turbo con la menageria, y holgara huyr donde no fuera conocido, los nobles le hizieron hazer gente, cō q̄ fue lleuado a dar la batalla que fue vencida por el, huyendo los Saxones y Ingleses a los montes bien confusos. No se le fue la victoria entre renglones al rey y a sus cofrades, q̄ con comeres y beueres, y otros regozijos de chacota, descuydados de pensar que auia quiē mal les desseasse, prouaron a los vencidos a reboluer sobre ellos al reyr del alua: y fue tal su mortandad, como estauan dormidos y llenos de vino, que no hazian los enemigos mas que darse priessa a degollar y desbarrigar: y con los que murieron por diuersas maneras huyendo, llego el numero de los muertos a veynte mil hombres. El rey Donaldo y sus nobles q̄ auian cargado mas en la cena, despertaron mas tarde, y fueron presos de los Saxones, y su real fue recogido tambien por ellos: y se repartio lo que en el se hallo entre los soldados: lo qual sabido por Escocia, no auia casa vazia de llantos, y de temores, y mas quando supieron que los Saxones entrauan por Laudonia, y los Ingleses por Galouidia:

porque ni en comun ni en particular se trato de resistir a tanto mal, con lo qual libremente calaron los Saxones hasta el rio Forthea, y los Ingleses dende Gumbria hasta Esterlingo, sin conceder la vida a persona q̄ les viniēse a las manos, aunque fuēssen sacerdotes o religiosos.

§. III.

Ya se aparejauan los victoriosos Saxones a passar el rio Forthea a la tierra de Eifa, y dende alli por el Tao a Angusia, quando cō el mayor peligro y daño se despertaron los Escotos a hazer alguna muestra de gente de guerra: y como los enemigos echassen delante diez mil hōbres en barcas por el rio Forthea, los cinco mil trago el rio, passando los demas harto trabajo y perdida de armas para tornar se a donde auian salido. Osbreto se fue a juntar con sus amigos los Ingleses, y antes de hazer mas males, les llegar on embaxadores de los Escotos, rogandolos con la paz, y la alcançaron, con que fuesse de los vencedores quanta tierra viēssen ganado a los vencidos, y que no passassen adelante con la cōquista, y que so pena de muerte ningun Escoto passasse el rio Forthea para la tierra de los Saxones, ni de los Ingleses por su voluntad, y que si por tempestad aportasse en aquellas partes, dentro de tres dias saliesse de ellas sin negociar mas de para comer: y que no leuantassen alguna fortaleza en las fronteras, y pagassen mil libras de plata dentro de veynte años, y sessenta personas nobles en rehenes. Confirmadas las pazes, fueron sueltos el rey Donaldo y sus nobles, y los Saxones y Ingleses partieron las tierras que ganaron en aquella guerra: y los que ganaron los Pictos, que los guiaron a tal guerra, fue huyr de la tierra porque los que se les quedauan con ella no los mataassen como a pretendientes: y ansi fueron muertos los que con tiempo no desaparecieron. El rey Donaldo tambien acondicionado, que ni el mal que por su culpa padecia el reyno, le daua pesadumbre, se torno a sus abominaciones, sin hazer caso de auisos ni de reprehensiones: por lo qual le prendieron los nobles, temiendo perder se todos por el: y se mato en la carcel, auiendo Reynado seys años, que se cumplieron a ochociētos y sessenta de nuestro Redēptor. El rey no coronado por muerte de Donaldo a Constantino

Año. 260.

Constantino hijo del rey Cheneto, y le sentaron sobre la piedra hadada que ya dixen a uer sido llevada a Escona, donde mando juntarse las cortes del reyno para tratar de la reformation de las leyes y costumbres tan estragadas por el malvado rey Donaldo: dexando lo tocante a la recuperacion de las tierras perdidas, para quando el rey no se hablasse con gente de guerra. Mandose, lo primero que los Ecclesiasticos descuydados de riquezas temporales se ocupassen en los officios diuinales, y en viuir exemplarmente, y en predicar al pueblo y huyr lascaças: y que el que faltasse a su deuer fuesse castigado por la primera vez pecuniariamente, y por la segunda priuado del ministerio sacerdotal. Mandose que los mancebos no comiesse mas de vna vez al dia y manjares toscos, y que no beuiesse vino ni cosa que pudiesse emborrachar, y que el mancebo o la donzella que fuesse hallados borrachos, muriessen por ello: y que sus cambras fuesse la tierra con poca ropa debaxo, y sus ocupaciones jugar de arco, y exercitar se en aquello con que el cuerpo puede cobrar fuerzas y hazerle correoso para los trabajos: mas a los viejos no se vedó mas del comer de diuersos manjares, y desterraron del reyno a todos los maestros de cozina, y pasteleros, y ansi los demas que hazen seruicios a la gula: y con estas cosas y sus semejantes puestas en guarda, se mejoro el reyno en personas para mucho, y en haciendas menos gastadas: y si en España se hiziesse otro tanto, seriamos para mas, y terniamos menos deudas.

CAPITULO OCTAVO DE LOS estragos que los Danos hizieron por Inglaterra contra Escotos y Saxones, y de como el Rey Gregorio de Escocia recobro algunas tierras que los Danos le auian sacado de su corona.

§. I.

No le duro al buen rey Constantino mucho el sosiego en que mantenian sus tierras, porque vno llamado Euano de la sangre de los Hebrides, y alcayde de Euonio por el rey, sollicito a otros sus semejantes diziendoles como con tanta paz viuian los nobles en seruidumbre: y que el rey Constantino con sus leyes duras y gualo a chicos y a grandes, y que no

auia que esperar del gracia ni galardón con su seueridad inexorable: y q se guaua por pasiones y afficiones, dexando siempre supeditada a la nobleza y que no se deuia de sufrir mas, sino matarle: y dieron parte a muchos, algunos de los quales auisaron al rey, que vo lo a Euonio y prendio a los conjurados, de los quales ahorco luego a Euano, y a los demas puso presos en diuersas fortalezas: hasta ver que se haria dellos. Tras este bullicio sofegado, començo mayor alteracion con la llegada de los Danos embiados por su rey Gadano que pedia la tierra del reyno de los Pictos con el derecho que los miseros Pictos fugitiuos le auian dado, y la tenian los Escotos y Saxones. Hungar y Huba hermanos del rey Gadano capitanes de los Danos descargaron su impetu al principio sobre la tierra de Fisa, metiendolo todo a fuego y a sangre, sin perdonar a cosa viua ni muerta: con lo qual los Escotos huyeron de Fisa, y los Saxones de Laudonia, y porque muchos se acogieron al monasterio del sancto Obispo Adriano en la isla Maya, quemaron al monasterio, y a los Christianos todos martyrizaron en odio de la fee Catholica, y ansi son reuerenciados por sanctos canonizados. Viendo el rey Constantino que fino atajaua el cancer de la furia de aquellos infieles, le comeria todo el cuerpo de su reyno, hizo de presto grandes gentes con que los fue a buscar que tenian sus dos batallones los dos hermanos cabe el rio Leuino, y el rio en medio: mas como por entonces lleuasse grandes aguas con lo mucho que auia llouido, y no se pudiesse passar, el rey se ayudo de tan buena ocasion, y començo a maltratar a los de Huba que furiosos a pesar de su capitan, que conoia no ser de pelear por entonces, salieron a se vengar del rey: mas presto hizieron los Escotos, que muertos o huydos y dexadas las armas, les dexassen libre el campo, y Huba escapo passando a nado el rio para el campo de su hermano Hungar. Los Escotos se dieron por dos dias vn buen alegron, y nunca trataron fino de como hauian de repartir los captiuos y despojos del exercito de los Danos q tenia Hungar: y aun huuieran de reñir sobre ello: y en amanfando el rio su furia, passaron contra Hungar que con tres batallones bien en orden los salio a recibir, y los vencio con poco trabajo matandoles diez mil hombres, y con

y con ellos al rey Constantino: donde proueyo Etho hermano del rey de poner en saluados batallones para remedio de su tierra, por que tambien murieran como los otros. A este Etho tan gracioso corredor que alcançaua los ciervos por sus pies, coronaron luego los Escotos en Escona sobre la piedra, nombrada en el mesmo año, de la muerte de su hermano, q reyno treze años que se cumplieron en este de ochocientos y setenta y quatro de nuestro Redemptor: y los Danos robaron quanto hallaron en la tierra de Fisa y de Laudonia, y passaron a Northumbria tras los que alla huyan donde mataron a los reyes Osbredo y Ela que la tenian, a lo qual fueron ayudado de Buerno Saxon, enemigo de Osbredo por quien se auia ydo desterrado a Dania procurando vengança de le auer tambien de sonrado a su muger, y agora se vengo ayudandole a matar. Por muchos años despues anduieron los Danos destruyendo las tierras de quantos no bastauan a se defender de ellos: hasta que llego el rey Aluredo de los Saxones que los domo: mas para hablar de sus cosas, de uemos tornar por las de otros reyes Ingleses y Saxones, porque vayan los tiempos pareados.

§. II.

Ya dixen como el rey Egberto de los Saxones mando que no quedasse mas de vn hombre para todas las gentes de sus reynos, llamandose Anglos: o Ingleses (como la isla se llama Anglia o Inglaterra) el qual auiendo reynado treynta y siete años, murio a ochocientos y treynta y siete de nuestro Redemptor. Dize Polydoro que le sucedio su hijo Etelulfo bien impuestro del en llaneza y nobleza: y porque estaua ordenado de subdiacono, dispense el Papa con el que se pudiesse casar, y el caso con vna donzella llamada Osburga. Fue enemigo de guerra, y con todo esto los Danos, que le robauan la tierra de Cacio, le forçaron a desemboluerse, y los expelio, mas no los descargo de lo q tenian robado y despues fue a Roma donde hizo pecheró de la Iglesia Romana, lo que de nuevo auia ganado, lo qual fue en el año de ochocientos y quarenta y siete: y restauro el solen Colegio que auia hecho Ofa rey de los Mercios donde se leyan las ciencias, y se auia quemado. Tuuo hijos en su muger Osburga a Etelbaldo, Etel-

berto, y Etelredo, y Aluredo, y el murio auiendo reynado veynete años, y Etelbaldo que heredo los reynos, murio a los cinco meses, y Etelberto que le sucedio, murio a los cinco años, y reyno por su muerte su tercero hermano Etelredo veynete años rey desde Cerdicio: y brumado de las guerras de los Dacos murio a los seys años. El quarto hermano llamado Aluredo reyno tras el que murio en vna emboscada en que el mal trato a los Danos o Dacos, y este Aluredo fue a Roma en tiempo del Papa Adriano el segundo de quien fue coronado en el año de ochocientos y setenta y dos, que fue el quarto de Adriano: y en el entretanto los Danos de Inglaterra despojaron a Bertulfo del reyno de los Mercios de donde los echo Burtredo, y poco despues ellos a el, y pusieron por rey a Cleouolfo: y acometieron a los Northumbros acorralados en Yorca, y les saquearon la ciudad: tras lo qual vencieron a los Anglos Saxones Orientales: y a su rey Edmundo Catholicissimo, que nunca casso de la confesió de la fee, le martyrizaron por ello, porque aquellos barbaros mayor rabia tenian por agotar la fee Christiana, que por allegar reynos: y pusieron alli por rey a Gutormo, tras el qual reyno Erico que por cruel fue murto de los de la tierra. No contento los Danos con los reynos dichos, echaró el ojo al potetissimo de los Saxones Occidentales, cuyo rey era Aluredo, y sabiendo estar cerca de alli andando a caça, dieron sobre el, cercandolo con mucha gente, y a penas se les pudo escapar. Mas el hizo luego gente con que los busco, y los acorralo en Londres que tenian por suya y ellos le pidieron paz, las quales les dio sobre rehenes de seguridad que nunca mas le harian mal en su tierra: mas ellos en viendo aparejo le destruyeron a Exonia, por lo qual les mato los rehenes, y peleo con ellos vn dia sin se vencer, aunque les mato harta gente con su capitan Humbon: y anduieron tan encarnicados por aquel año que era el quinto de Aluredo, que pelearon siete vezes en batallas aplazadas, con lo qual se hallaron tan hollados todos, que se despartieron con condicion que los Danos se dexassen de la guerra, y no entrassen por el reyno Saxónico de Aluredo, ni metiesse mas Danos en la tierra.

Año. 874.

Vease ca. 363.

Polydor. li. 5. histo. Anglica.

He Gor li. 10.

He Gor li. 10.

§. I II.

De las cosas del rey Etho de Escocia el grã corredor, dize Hector, que no tuuo bueno mas del correr, porque dádose todo a tragar y a luxuriar, pareciendole ser aquello el officio de rey, no se cura de recobrar las tierras de Fisa y de Laudonia rezien perdidas, lo qual pudiera muy bien hazer en quanto los Danos y Saxones anduieron en las guerras que acabamos de dezir. Temiêdo los nobles la total pèrdicion del reyno que andaua muy quebradizo con las malas viuendas de los reyes, se conjuraron de le prender y lo cumplieron de presto hallandole caçando en la selua Calidonia, y a sus cofrades que le acompañauan en los peccados, pusierõ en carceles. Dongalo principe de Argadia trato publicamente como cõuenia elegir nuevo rey (no siêdo la vida infame de Etho para cõsentirse mas) y nõ broles a Gregorio hijo del rey Dõgalo que reyno antes de Alpino: y todos le recibieron por rey conociendo sus virtudes: lo qual sabido por Etho recibio tanto dolor y pena, que murio al tercero dia: saluo si (como algunos rumiuan) Dongalo le ayudo, porq̃ nõ tornasse al reyno y le pidiesse lo que auia hecho y dicho contra el: y no reyno mas de dos años. El rey Gregorio coronado en Escocia sobre la piedra del reyno, junto cortes en Forfair, donde hizo leyes en fauor del seruicio de Dios, y primeramente que los sacerdotes fuessen libres de pechar, y de yr a la guerra, y de ser conuenidos en audiencias seglares: y a los Obispos remitió el conocimiento de muchos peccados cõtra lo de la religiõ. Hizo tambien ley que los reyes que fuessen en aquel reyno jurassen solenemente de ser Catholicos, y defensores de la honra de la Iglesia, y de sus derechos, y de las inmunidades de los sacerdotes: guardo perpetua castidad, y comia y beuia, y dormia poco, con lo qual se hallaua siempre en los negocios preparado: y la primera jornada que hizo fue a Fisa ocupada por los Pictos puestos por los Danos: mas nõ le osando esperar huyeron a Laudonia: y el hizo llevar de otras partes vezinos que la morassen. Lo mesmo hizo en Laudonia, y passo a Beruicio, donde los Danos y Pictos le quisieron dar batalla, por nõ andar huyendo del, de tierra en tierra: mas temieron de los Saxones a quien tenian muy enojados, y nõ se engañaron, porque los Sa-

xones de Beruicio entregaron al rey Gregorio su ciudad cõ los Danos que se auian metido en ella: y el rey dexo yr a los Saxones cõ sus haciendas, mas a todos los Danos passo a cuchillo. Dêde alli fue a Northûbria casi despoblada cõ las crueldades de los Danos, y como Herdûto capitã de los Danos de aquella tierra supo su llegada y las muertes q̃ auia dado a los suyos en Beruicio, juro publicamente de no dexar hõbre de la casta de los Escotos en Inglaterra: mas dixole mal la batalla en q̃ los Escotos le vencierõ y mataron mucha gente: y el tomando a los heridos, y flacos en carros, diose a yr a donde Rasino tenia vn poderoso exercito de Danos, sino q̃ su po en el camino auer sido muerto y su exercito destrozado de los Saxones cabe Hecada: y por esto fortifico su real en vn lugar que le parecio apto para ello, hasta saber q̃ determinauan hazer de si los Danos de la tierra. El rey Gregorio cõ la huyda de los Danos se apodero de Northumbria facilmẽte, y con imponer vn pequeño tributo dexo la gente con paz en sus haciendas y casas, y gauto lo restante de aquel inuerno en Beruicio, dando la orden que le parecio para la pacifica conuersacion, y conseruacion de la tierra.

§. IIII.

En llegãdo el tiempo de sacar la gente en campaña, hizo muestra de querer sacar de poder de los Ingleses Bretones la tierra que en las guerras passadas quitarõ a los Escotos: mas estos que bramauan contra la infidelissima nacion de los Danos, que auendoles sacado lo que les auian de pechar en veynte años, tornaron a pedirles mas, sopena de los destruir: concertaron se con el rey Gregorio de le dexar la tierra, porq̃ los ayudasse contra los Danos, y el lo acepto, y fue metido en la possession. Arrepêtido Constantino rey de los Ingleses de auer dado aquella tierra a los Escotos, lleuo sus gentes al valle de Anandia por recobrar lo dado, y el rey Gregorio les salio al encuentro que se yuan ya para Cambria cargados de despojos, y les dio la batalla, en que murio el rey Constantino como mancebo feroz, y el exercito fue destruydo: por lo qual hizieron luego los Ingleses nuevo rey a Heberto hermano del muerto Constantino, temiendose de nuevos acometimientos anfi de Danos, y Saxones, como de los victoriosos Escotos. Con to-

do esso embiaron a los Escotos, pidiendoles que lo concertado de antes fuesse adelante, rechaçando la culpa de lo hecho contra los contratos en el muerto rey Constantino: a lo qual respondió el rey Gregorio que bien entendia quan poca verdad auia en ellos, por mas purgas de palabras que vomitassen, y que la necesidad, y nõ el zelo de su verdad los forçaua a pedir paz, la qual el nõ les concederia hasta que le metiesen en su poder quanto tenian en la tierra de Cumbria y de Vestmaria que ya fue del señorio Escoto, con juramento del rey Heberto y de sus nobles que nunca le harian guerra por ellas, y que le auian de dar sessenta mancebos nõbles en rehenes: y los Ingleses lo cumplieron todo, viêdo que se perdieran a nõ lo hazer. Tras estas prosperidades embio el rey Aluredo de los Saxones Occidentales el plazeme al rey Gregorio, y se pidio q̃ le confederassen contra los Danos si otra vez intetassen salir a correrles las tierras: y anfi se hizo, capitulando que entre sus reynos floreciesse paz entera, la qual nõ se diessẽ por quebrantada por peccados de particulares que se atreuen contra la voluntad de sus reyes a hazer mal, mas que fuessen los tales castigados por la justicia del reyno agrauiado.

CAPITULO NOVENO DE COMO el rey Aluredo reboluiõ contra los Danos, y los destruyõ: y de como Gregorio rey de Escocia domo a los Hibernios: y de otros reyes anfi Ingleses como Escotos que anduieron en algunas guerras.

§. I.

Los años ochocientos y ochenta y siete dize Polydoro que aporõ Rolon el Dano a Inglaterra con sus gentes buscando tierras donde morar: y con esto concierta lo que Hector dize, y lo q̃ dexo escrito en el libro decimo nono, que por el año de ochocientos y noueta llegaron a Francia. Como la salutacion que Rolon hizo en la tierra fuesse robarla, saliole al encuentro el rey Aluredo, y pelearon brauamente sin se poder vencer, aunque Rolon quedo muy desmallado: mas en la noche siguiente se le represento vna vision que le mando partir para Francia donde hallaria lo que buscaua. El se partio luego, y cõ saluameto dio en la boca del rio Secana por

el qual subio hasta Rotomago, que fue del entrada y robada con las comarcas: y el rey Carlos Simple que reynaua entonces vino a conciertos con el, que se baptizasse con su gẽte, y le casaria con su hija Egidia, y le daria la tierra de Neustria en dote, con que quedasse por beneficiario y roconosciente de la corona de Frãcia, y anfi se hizo: y aquella tierra se llamo dende entonces Northmandia, q̃ vale tanto como tierra de los hombres Nordestales, quales son los Danos respecto de los Franceses. Polydoro quiere que Egidia fuesse hija de Lothario, y q̃ aya casado cõ el otro Gotofredo Dano, a quiẽ antes deste tiempo Carlos el Gordo aya dado assiento en aquella tierra: y que Rolon aya casado con Opa hija de Berengario conde Belonacense. Los Danos de Inglaterra nõ guardauan mas verdad de en quanto nõ tuuiessen aparejo de la quebratar, y reboluiêdo contra el rey Aluredo seguro dellos con las treguas puestas, le pusieron en tãto aprieto, que nõ se supo dar a manos, y se fue por ellos montes llorando su desventura: aunque nõ se olvidando de la virtud, como vn pobre le pidiesse limosna, se la dio de buena voluntad. A la noche le aparecio entre sueños el pobre diziendole ser sant Cuteberto que de parte de Dios le venia a esforçar a defender el reyno, con lo qual tornõ a los suyos, y recobro muchos de los pueblos que le tenian los Danos, y hizo armada para nõ dexar entrar mas, y para que nõ se le fuessen aquellos sin su pago. Trato los demanera, que los pocos que quedaron viuos algunos se tornaron a su tierra, y otros se hizierõ Christianos, entre los quales fue el rey Gormo o Gutormo, con el qual tomo Aluredo tan grande amistad, que le dio la gouernaciõ de los Northumbros. Nõ se olvidando del aparecimiento del S. Cuteberto, le doto ricamente la Iglesia de Cestria, donde su cuerpo estaua sepultado, y al Obispo de alli dio el Señorio Dunelmense, que cae entre los rios Tina y Tesin, y que le pudiesse gouernar con autoridad real, porq̃ ya estaua destruyda la islla Lindifarne, dõde auia estado la silla Obispal docientos y ochenta y cinco años, dende el sancto Aidano. Fue amigo de letras el rey Aluredo, y cõ lo q̃ supo traslado en su lègua los Dialogos de S. Gregorio y a Boecio de cõsolaciõ, y el Psalterio de David: y por parecer del buẽ Neoto instituyo el estudio Oxoniense Mon. eccl. 4. p. Nn 2 señalan

Polydor.
lib. 5.
Hector li.
10.

Vease lib.
10, ca. 1. §.
17. §.
3. y lib. 26.
ca. 4. §. 6.

señalando buenos partidos a los que allí le-
yessen.

§. II.

A penas el rey Gregorio se acabaua de cō-
federar con el rey Aluredo (como dixe al
fin del capitulo passado) quando los Hiber-
nios saltaron en Galouidia, vengando el ro-
bo que los Galouidjanos auian hecho en dos
naos suyos q̄ auia dado en su tierra: y por pre-
sto que el rey salio a les estoruar los daños,
se auian ya embarcado con la presa para su
tierra. El rey los siguió, y halló al reyno
puesto en parcialidades por la muerte re-
ziente de su rey, cuyo hijo y heredero Dun-
cano era niño, mas pusieron entre sí treguas
para responder al rey con las armas, y hizie-
ron dos exercitos, en el vno de los quales sa-
lio por capitán vno llamado Breno, y en el
otro, otro llamado Cornelio: y asentaron
cerca el vno del otro sus reales a la halda del
desgarrado monte Futo, y en sitio inexpug-
nable: lo qual ellos ordenaron así prudente-
mente, para que de miedo dellos puestos
en armas los Escotos dexassen la tala y robos
q̄ hazian, y para q̄ en caso q̄ los Escotos qui-
sessen romper con ellos, no pudiesen, ni pu-
diesen estar mucho en Hibernia por falta de
mantenimientos. Aunque los Escotos tenian
prouision para cinquenta dias, el rey Gregorio
embio calladamente dos mil hombres por
las laderas embrenadas del monte Futo, q̄ en
llegado a lo alto desprendiessen muchos pe-
ñascos y pedrisco que cayesse sobre los Hi-
bernios: y como se hiziesse así, murieron
mas de mil hombres con las piedras que les
dauan encima: y no se osando detener mas
allí, saltaron sus barreras huyendo quanto ca-
da qual mas pudo; tras los quales embio el
rey Gregorio mandando que no los mata-
ssen, sino que se los lleuassen presos. Esto pas-
so en el exercito de Breno, mas el capitán del
otro exercito llamado Cornelio sacó sus gé-
tes a lugares mas seguros, y embiando Gre-
gorio a buscar prouisiones, mado que no hi-
ziesse mal en la tierra, sino que a los de bue-
na edad se los lleuassen presos: y el cerco la
ciudad Duungargo, q̄ se le dio despues de al-
gunos dias forçada de la hambre, y luego se
le dio la ciudad de Poto, y caminando contra
Dublinia Metropolis del reyno, supo que el
capitán Cornelio llegaua con grandes gétes,
como general nõbrado de toda la isla. Tres

esquadrones lleuaua Cornelio, y cō otros tres
se le atrauesó el rey, y así se afieron vnos
con otros hasta q̄ Cornelio alçó la celada pa-
ra dar orden en como los suyos se vuies-
sen cō los enemigos, y siendo herido de vna lan-
çada en la cara se salio de la batalla tras el qual
huyeron los suyos: y cō auer peligrado pocos
peleado, murieron muchos huyendo, por q̄ du-
ro el alcãce hasta la ciudad de Dublinia, q̄ cer-
cada por muchos dias, como estuuiesse llena
de la gente q̄ se auia recogido en ella, embio
al sancto Obispo Cormaco al rey para tratar
de las condiciones de paz con q̄ se le huuiesse
de dar: y el que no auia ydo mas de por sa-
tisfazerse de los robos que le auian hecho en
su tierra, dixo que no queria sino lo q̄ fuesse
pro del reyno, y con esto le metieron con
procesion en la ciudad: mas como en la no-
che siguiente algunos de sus soldados for-
cassen vnas mugeres honradas, a la mañana
los ahorco en medio de la ciudad, con que
acabo de ganar las voluntades de la gente de
la tierra. Despues compuso las cosas de la isla
con los principales della, q̄ el niño rey Dun-
cano fuesse criado con buenos ayos y ma-
estros hasta que fuesse para gouernar: y que en
el entretanto el mesmo rey Gregorio fuesse
gouernador del reyno, y pusiesse sus tenien-
tes que en su nombre gouernassen conforme
a las leyes de la mesma tierra, y que le hauia
de poner en su poder todas las fuerças y ca-
stillos del reyno: y q̄ sin su licencia no hauia
de recibir en la isla a ningun Dano, ni Saxo,
ni Ingles. Estas cosas juradas por los principa-
les de la tierra, y recibiendo dellos sessenta
personas en rehenes se torno a Escocia: y de-
de a pocos años les solto sus rehenes y casti-
llos, metiendo al rey Duncan en la pos-
sion del gouerno de su tierra: y el viuedo Año.
en paz lo restante de su vida, murio cō diez 893.
y ocho años de reyno, en el de ochocientos
y nouenta y tres.

§. III.

Viendose morir el buen Gregorio, tras-
passó el reyno en Donald hijo del rey Cō-
stantino el segundo, y el fue Donald el
quinto de tal nombre: mas amigo de paz que
de guerra, y tanto de la justicia, que ninguno
agrauio al pobre, sin q̄ fuesse penado por el
por ello: y hizo ley (como S. Luys en Fran-
cia) que le diessen vn boton de fuego al que blas-
femasse del nombre de Dios, o inuocaf-
se el nombre del demonio: mas llora He-
ctor, que por estos tiempos son tantas las ma-
neras de blasfemias y reniegos, y otras mane-
ras infernales de arrastrar la honra del nom-
bre de Dios, que las penas del infierno halla-
ran bien en que se emplear por solo aqueste
peccado. Pues como supiesse que Gormun-
do capitán de vn buen exercito de Danos
marchaua contra el rey Aluredo de los Saxo-
nes su amigo confederado, al punto le em-
bio cinco mil infantes y dos mil cauallos, y
como se diessen batalla en que Aluredo que-
do victorioso, aunque muy mal parado: vi-
nieron a dar corte q̄ todos quedassen en paz,
con que Gormundo se baptizasse con todos
los suyos, y el lo hizo en admirable humil-
dad, y se mando llamar Adelstano, y en quã-
to el viuio siempre sus Danos guardaron
paz con los Saxones. Con recato de la paz
deltas naciones hizo el rey Donald su afien-
to en Northumbria para estar en frontera, te-
niendo siempre muy aprestada su gente para
qualquier rumor de guerra: y auiendo reyna-
do casi onze años murio en el Señor, en el
año de nouecientos y tres. El rey Aluredo de
los Saxones murio en el año de nouccientos
y vno dexando hijos de su muger Etheluita
a Edouardo (que es lo mesmo que Eduardo
o Duardo) y a Adeluoldo, y Hembras a El-
freda, y Etelgera, y Eteluita: y caso a Elfreda
con el señor de los Mercios Etelredo, dan-
dole la aquella tierra en dote: y murio auien-
do Reynado veynte y ocho años: en cuyo lu-
gar tomo el reyno su hijo Edouardo y dio
luego buelta por sus fronteras para conocer
con que recaudo estauan, y que se dezia de
los Danos, de quien sabia no auer que fiar. A
Donald rey de Escocia rezien muerto suce-
dio Constantino el tercero, de quien dize Po-
lydoro que entro por la tierra de Edouar-
do, y que torno con las manos en la cabeza:
mas Hector quiere que Edouardo aya regue-
rido a Constantino que le dexasse las tierras,
Northumbria, Cumbria, y Vuestmaria, que
auia usurpado el rey Gregorio contra razón,
donde no, que le desafiava para batalla a los
quarenta dias. Constantino como enemigo
de guerra se dio por agrauado con tal re-
questa, mas dixo que haziendo a Dios testi-
go de su justicia, le defenderia las tierras q̄ cō
buena consciencia possesya: y luego començã

Blasfemia
castigada
como Sant
Luys Frã-
ces la casti-
gada.

Año.
903.

Hector li.
II.

blasfemasse del nombre de Dios, o inuocaf-
se el nombre del demonio: mas llora He-
ctor, que por estos tiempos son tantas las ma-
neras de blasfemias y reniegos, y otras mane-
ras infernales de arrastrar la honra del nom-
bre de Dios, que las penas del infierno halla-
ran bien en que se emplear por solo aqueste
peccado. Pues como supiesse que Gormun-
do capitán de vn buen exercito de Danos
marchaua contra el rey Aluredo de los Saxo-
nes su amigo confederado, al punto le em-
bio cinco mil infantes y dos mil cauallos, y
como se diessen batalla en que Aluredo que-
do victorioso, aunque muy mal parado: vi-
nieron a dar corte q̄ todos quedassen en paz,
con que Gormundo se baptizasse con todos
los suyos, y el lo hizo en admirable humil-
dad, y se mando llamar Adelstano, y en quã-
to el viuio siempre sus Danos guardaron
paz con los Saxones. Con recato de la paz
deltas naciones hizo el rey Donald su afien-
to en Northumbria para estar en frontera, te-
niendo siempre muy aprestada su gente para
qualquier rumor de guerra: y auiendo reyna-
do casi onze años murio en el Señor, en el
año de nouecientos y tres. El rey Aluredo de
los Saxones murio en el año de nouccientos
y vno dexando hijos de su muger Etheluita
a Edouardo (que es lo mesmo que Eduardo
o Duardo) y a Adeluoldo, y Hembras a El-
freda, y Etelgera, y Eteluita: y caso a Elfreda
con el señor de los Mercios Etelredo, dan-
dole la aquella tierra en dote: y murio auien-
do Reynado veynte y ocho años: en cuyo lu-
gar tomo el reyno su hijo Edouardo y dio
luego buelta por sus fronteras para conocer
con que recaudo estauan, y que se dezia de
los Danos, de quien sabia no auer que fiar. A
Donald rey de Escocia rezien muerto suce-
dio Constantino el tercero, de quien dize Po-
lydoro que entro por la tierra de Edouar-
do, y que torno con las manos en la cabeza:
mas Hector quiere que Edouardo aya regue-
rido a Constantino que le dexasse las tierras,
Northumbria, Cumbria, y Vuestmaria, que
auia usurpado el rey Gregorio contra razón,
donde no, que le desafiava para batalla a los
quarenta dias. Constantino como enemigo
de guerra se dio por agrauado con tal re-
questa, mas dixo que haziendo a Dios testi-
go de su justicia, le defenderia las tierras q̄ cō
buena consciencia possesya: y luego començã

ron a se robar las tierras, y a se matar y prē-
der en arremetidas latrocinantes: hasta q̄ en-
tendierō los nobles del reyno de Edouardo
no les cumplir aquella guerra, y lo persuadie-
ron al rey, que viniendo en ello por se em-
plear contra los Danos, cuya potencia se ha-
zia temer, embio a poner pazes cō el rey Cō-
stantino cō las antiguas cōdicioncs, y cō que
se hiziesse recompensa de los daños. §. 4.
Edouardo hostigo a los Ingleses naturales q̄
morauã la tierra de Vualia porq̄ parecã tra-
mar nouedades, y por muerte de su cuñado
Etelredo cobro la tierra de los Mercios que
auia sido dote de su hermana Elfreda: mas
otra cosa se le ofrecio que le pudiera ser pe-
ligrosa, que como Sithrico rey de los Danos
ahorcasse algunos ladrones Saxones, los Sa-
xones robaron y mataron a los mercaderes
Danos q̄ estauan de paz en Londres, que fue
muy mal caso y cōtra toda justicia: y el ahor-
car de los ladrones auia sido muy bien hecho
y conforme a justicia. Luego se començaron
a mal tratar entrando los vnos robando y
matado por las tierras de los otros, hasta lle-
gar a hazer rostro los exercitos de ambas
gentes: sino q̄ intercession de buenos cōcerta-
ron a los reyes en q̄ fuessen amigos, casando
Sithrico cō Beatriz, a la qual llama Polydo-
ro Edita, q̄ era hija de Edouardo: cō cōdicion
q̄ si Beatriz pariesse hijo varon heredasse el
reyno de su abuelo Edouardo: y dize Poly-
doro q̄ tenia hijo varo Edouardo. Dize He-
ctor q̄ Edouardo tenia vn hermano llamado
Eduino muy reputado entre los Saxones, y q̄
por cōsejo de Sithrico le embio a Flandes
en vna nao bromada y de otras faltas peli-
grofas (porq̄ viuendo no tuuiesse ojo al rey-
no) y q̄ le sorbio la mar: lo qual amplia, variã
do en algo, Polydoro, q̄ aq̄l infante se llama-
ua Adeluoldo, y q̄ como bramasse por verse
rey, los Danos le dierō gēte cō q̄ saliesse a la
demãda del reyno, prometiẽdole ellos de lle-
uar adelante la causa: mas q̄ el rey le vicio en
baralla, y el huyo del reyno por vn año, des-
pues del qual torno a los Danos q̄ le dieron
mas gēte cō q̄ daño mucho en el reyno, que
el queria para sí: mas pagole Dios, q̄ su her-
mano le dio batalla segunda vez en q̄ le ma-
to, quedãdose los Danos peleado, porq̄ lleua-
uã lo mejor, y vicio al rey, y quedarō atre-
guados por algun tiempo. Despues tuuo Edo-
uardo sus peligrosos recuentros cō los Da-
nos.

nos que tenían la tierra de los Anglos Orientales, que con su rey Erico le hazian grandes befas en su tierra: y los vencio cō muerte de muchos, y el rey Erico fue despues muerto por cruel, y Edouardo se quedo cō la tierra: y anfi fenecio el reyno Oriental, como queda dicho en el capitulo primero: y con la tierra de los Mercios que recobro, no le quedo tierra de Saxones por ganar, sino fue Northumbria. El rey Edouardo tuuo estos hijos en su muger Elfreda. Et eluardo y Eduino que murieron en muriendo el (segun afirma Polydoro) y tuuo seys hijas, Elfreda, Elgina, Edburga, Etilda, Edira o Beatriz, y Elgida: y Elfreda y Edburga fueron monjas, por auerle usado en aquellas partes como muy honroso, que las muy altas princefas entrassen en religion. Polydoro dize que Egina caso con Carlos Simplex rey de Francia, y que en otra muger tuuo dos hijos Edmundo y Eldredo, y vn bastardo llamado Adelstano del qual dize Hector q̄ quando vio muerto a su tio Eduino en la mar, no se tuuo por seguro en compañía de su hermano, y se ausento. La madre deste llamada Edgina siendo muchacha soño que de su vientre salia la luna que alumbrava a toda Inglaterra, en lo qual entēdia ella que hauiá de tener vn hijo, que hauiá de ser rey de Inglaterra: y lo comunico con vna dueña honrada, que la abrigo, porque era debaxa parentela y pobre: y quando lle-go a edad cañadera, y la vio el rey Edouardo, contento della tuuo en ella a Adelstano. El rey Eduardo fue auisado de su hija la muger de Sitrico, de como se deuia recatar mucho de Sitrico, que le andaua por matar, y el la encomendo que le matasse cō ponçoña, lo qual ella cumplio: y dos hijos de Sitrico Aualasso y Godofredo que apuraron la verdad de la muerte de su padre, auiendo sido luego alçados por reyes, tomaron a Beatriz, y la pusieron desnuda y sentada sobre vna yunque de hierro frigidissima, y debaxo de los sobacos hueuos asñados en las brasas duros y quemados, y apretaron la los braços al pecho cō cordeles, y anfi la mataron, por descubridora del secreto del marido, y por matadora del. Luego encendieron la guerra los dos hermanos contra los Saxones, y ardio con daño de todos: hasta que en vna muy reñida batalla cabe el rio Ouufa fueron los Danos vencidos, y Edouardo muerto.

v afe lo
dicho 1.19
c. 3. § 5.

CAPITULO DECIMO DE LA
Victoria del Rey Adelstano, y de la muerte
del Rey Constantino hecho religioso, y de la
indigna muerte de Malcolm Rey Escoto, y
de la Victoria del Rey Edmundo Ingles, y de
la del Escoto Indulfo que murio en la bata-
lla: y de la traydora muerte del sancto Rey
Duso de Escocia.

§. I.

R Or buen aguero tomaron los bar-
baros Danos la muerte del rey
Edouardo para reboluer sobre
los Saxones sin cabeza: y consultã-
do de la manera que deurian tener, quedando
se Godofredo en la gouernaciõ de la tierra,
se fue Aualasso al rey Constantino de Escocia,
y le atraxo a que dexados los Saxones,
se hiziesse con el contra ellos, y contra su rey
Adelstano el bastardo de Edouardo, que fue
alçado por rey en muriendo su padre. Poly-
doro dize que Aualasso y Godofredo fuerõ
hijos de Edita la matadora, y anfi no trata de
que ayan entendido en vengar a su padre, ni
de que aya muerto Sitrico por culpa della: si
no que por auer estos moços querido reboluer
guerras cõtra Adelstano, el dio tras ellos,
y vencidos, Godofredo huyo a Escocia, dõde
procuro fauor, y el otro huyo a Hibernia,
dende a donde torno secretamente a matar
al Rey Adelstano, y le falto poco vna noche
para salir con la suya. Mas allegandome mas
a Hector digo que el rey Constantino em-
bio veynte mil hombres con Malcolm hijo
del rey Donaldo pasado, y que hauiá de
reynar despues del, por lo qual le auia dado
la tierra de Cumbria con ordenacion que si
pre se diesse al q̄ huuiesse de reynar despues
de la vida del rey presente (a lo qual respon-
de el Delfinado en Francia) y juntandose cõ
este los dos hermanos con buena gente, en-
traron por tierra de los Saxones comctien-
do abominaciones contra todos estados y li-
nages de personas y hazendas. Adelstano hizo
sus diligencias de buen Christiano por
quatro dias, y fiando en Dios les salio al en-
cuentro cabe Broninfeldo, y al principio del
pelear los Saxones mandados se retraxeron
vn poco en son de huydos: lo qual visto por
los Escotos y Danos arremetieron desorde-
nados teniendo el juego por ganado: mas
tornando los Saxones a lo que deuián, fueles
facil vencer a los desconcertados con gran
perdida

Hector l.
11.
Polyd.
lib. 6.

Constanti
no rey fue
monje.

Año.
943.

cidos, que perdieron a casi toda la nobleza de los Escotos, por no auer tenido atencion mas de a robar los vencidos, como les fuera hazedero vencerlos sin sangre, si pensaran de ellos que pudieran ser vencedores: y anfi fueron vencidos de su arrogancia y soberuia. Adelstano con su gente victoriosa entro por Northumbria vazia de defensores, y la tomo: y Vestmaria y Cambria se le dieron, recibiendoles descalços y descaperuçados. Malcolm el capitan Escoto se torno muy mal herido con la gente poca que le quedo a su rey Constantino: el qual sintio tanto aquella perdida, que pareciendole no auer gente en el reyno para se defender, le renuncio en cortes, y se metio en religion, auiendo quarenta años que reynaua, cumplidos en el de nuestro Redemptor de nueuecientos y quarēta y tres: y como muriesse religioso, y le sepultassen entre los Obispos de aquella Iglesia que era la de S. Andres, despues de algunos años trasladaron sus huesos a la isla Iona.

§. II.

Malcolm coronado por rey de Escocia procuro de guardar lo que tenia, pues no tenia gente para mas, y al punto que queria embiar a pedir pazes al rey Adelstano, supo que Adelstano auia metido en el señorio de Northumbria a Aualasso confederado consigo contra los Escotos: con lo qual quedo como embeleñado, por ver perdida aquella prouincia, y a los enemigos poderosos contra si enflaquecido. Tras esto conuoco a los nobles para tomar consejo, mas eran pocos y mancebos que ni para si, ni para otros tenían saber, con lo qual estaua muy affligido, y para descomponer aq̄lla junta, sin determinar nada: quando le lle-go la nueua de como sus enemigos Saxones y Danos se auian rebelto por ligera ocasion, y auian peleado hasta la noche con terrible mortandad, y que los Danos vencidos huyeron a Vestmaria, donde en la costa del mar Hibernico hallaron nauios con que llegaron a la isla Monas, y la robaron, dende la qual passaron en Hibernia del rey Adelstano supo que de muy quebrantado se estaua en Northumbria, no curando de mas guerra por entõces, que fueron nueuas con que le mando hazer se publica solenemente gracias a Dios, por auer librado su reyno del poder de tan crueles ene-

migos. El rey Adelstano quedo tal que le embio a pedir pazes, y se concertaron con q̄ cada rey quedasse con lo que tenia antes desta guerra, salvo que las tierras de Vestmaria y Cùbria q̄ hauián de ser de los principes jurados para reynar en Escocia (como se llamã y juran en España) quedassen cõ aquel graua men, q̄ el principe que las possesiesse, jurasse fidelidad al rey de los Saxones, como su feudatario, lo qual ya vimos muchas vezes entre Frãceses y Ingleses, y Flamēcos. Firmada la paz cõ las condiciones dichas, el rey Malcolm nombro por principe heredero a Indulfo hijo del rey Constantino el tercero, y le dio la tierra de Cùbria: y el se dio a hazer justicia, y dar exēplo de buen rey, hasta que al año quinzeno de su reyno le mataron vna cuadrilla de vellacos en tierra de Morauia en el aldea de Vlrin, porque hazia gran justicia de los ladrones: mas quantos fueron participantes en su muerte fuerõ presos y muertos con muertes espãtables, en el año de nuestro Redēptor de nouecientos y cinquenta y nueue. Poco despues de la muerte de Malcolm murio el rey Adelstano, y reyno su hijo Edmũdo, aunq̄ Polydoro dize q̄ fue su hermano, y lo mesmo Eldredo q̄ succedio a Edmũdo. Cinco años passo Indulfo rey de Escocia cõ grã sosiego en su reyno, y despues le importuno Aualasso el Dano q̄ auia huydo a Hibernia, sobre q̄ se juntasse con el y cõ los Noruegios contra los Saxones para vengar la perdida passada, pues las capitulaciones de paz puestas con Adelstano, cõ su expirar expiraron: y q̄ no se les podia ofrecer mejor ocasion que la insuficiencia del rey Edmũdo, a lo qual no quiso venir Indulfo, diziēdo que la verdad, y mas el juramento hauiá de ser guardado entre todas las gentes del mundo, y señaladamente entre Christianos, y que los capitulos de la confederacion no solamente corrian entre las personas reales, sino tambien entre los mesmos reynos que permanecian. Aualasso tuuo en poco la floxedad del rey Indulfo, y por no caer el en nota de apocado, y de hombre sossegado, tomo a los Noruegios con su capitan Renato, y entro por Northumbria, y Elgarino gouernador de la tierra por el rey Edmũdo se la entrego como traydor, diziēdo q̄ era de la sangre Danica, y que le seruiria cõ todas sus fuerças cõtra el rey Edmũdo. El rey Edmũdo recogio

Año.
959.

diez mil Escotos por la confederacion, que juntos con los suyos fueron llevados del a Northumbria contra Aualasso, y ni por ser rogado del Dano que le dexasse aquella tierra como a su reconocedor, lo quiso hazer, ni por la experiencia q̄ tenia de la poca verdad de los Danos. Ocho mil Northumbros lleuo Aualasso, sin sus Danos, y Noruegios, q̄ le destruyeron huyendo, en començandose la batalla, y los demas permanecierō poco sin hazer otro t̄to, y si por esso no murieron muchos en la pelea, murieron en la huyda, y el traydor Elgarino fue preso y lleuado viuo al rey Edmundo que le hizo atar a quatro potros de pies y manos, y anſi fue despedaçado, y el despojo del campo repartido entre los soldados, con que se tornaron los Escotos muy contentos. Otros nobles Northumbros fuerō castigados por traydores.

§. III.

Quatro años florecio la paz en Inglaterra, hasta que Hagon rey de Noruegia, y Helrico de los Danos nauegaron contra Escocia por se vengar alli de la passada: y como les defendiessen el desembarcar en muchos puertos que tentaron, fingieronse tornar a su tierra con lo qual descuydaron dellos los Escotos, y ellos al quarto dia tornaron al amanecer, y echaron la gente en tierra en la costa de Boena, y aun mataron a algunos q̄ se lo quisieron impedir. El rey Indulpho junto con presteza sus guerreros, y se presento a los enemigos mas presto de lo que se pensaua dellos: y de ambas partes se hizo el deuenir: hasta que los soldados de Laudonia capitaneados por Doumbarro y Gramo principales en la tierra, se començaron a mostrar por detras de los enemigos, y los Danos fueron los primeros que huyeron para los escuadrones que aun no auian entrado en la batalla, yendo les dando carga los Escotos, q̄ apretaron con todos hasta los poner en huyda. El rey Indulpho siguió cō vn buē batallō el alcance, y en vn valle hallo emboscadas algunas vanderas enemigas que se auian acogido con tiempo, con las quales vino a batalla, y no dexo a hombre cō la vida, y el passada la cabeza de vna flecha cayo muerto, al año noueno de su reyno, corriendo los nouecientos y sessenta y ocho de nuestro Redemptor: en el qual tomo el reyno de los Saxones

Eldredo por muerte de su hermano Edmundo (segū Hector) mas Polydoro dize q̄ a Edmundo heredo su hijo Edgato que dando de coces a vn ladron por zelo de justicia, fue muerto por el: y q̄ cō dexar dos hijos Eduino y Edgato de su muger Elgida, fue coronado su hermano Eldredo por Odō Arçobispo de Conturber: saluo q̄ en el numero de los años queda muy atras Polydoro, de los q̄ pone Hector. Los Escotos leuataron por l̄u rey a Dufo hijo del rey Malcolm, y el dio el principado de Cumbria a Culo no hijo de Indulpho reizen muerto, cō lo qual le daua por electo para ser rey despues del: y passó a los Hebrides q̄ andauā alborotados con los muchos robos: dōde auiedo juntado a las cabeças de las tierras, les mando, y se lo hizo jurar, q̄ guardariā la tierra en paz, y q̄ harian su poder por matar a los que la turbassen, o robasen, y el les juro de se lo pedir, si fuessen negligentes en hazerlos: con lo qual se remedio mucho, y los que uiuian de hurtar, o huyerō a Hibernia, o deprendieron officios con que ganaron despues su vida, no faltando nobles entre ellos. Muchos nobles que ni osauan hurtar de secreto a los ricos, ni robar en descubierta a los pobres (como lo haziā antes) començaron a murmurar del rey q̄ ygualaua a los villanos cō los caualleros, y a los labradores con los señores de vassallos: y de que no dexasse mas libertad en la viuienda de los altos que de los baxos, pues para esso son los baxos para seruir a la nobleza, y que hōbre q̄ anſi derrueca a los altos, no deua de gozar de la alteza del reyno: y se derramo esta murmuraciō de traydores por todas las tierras del señorío Escoto. El rey vino a enfermar muy a la larga sin auer medicos que le entendiessen la enfermedad, y no descuydando de la gouernacion del reyno llamaua muchas vezes a su presencia a los principales, y les encargaua las judicaturas de las prouincias, y la vela sobre lo de la justicia, y procedio biē por algunos dias: hasta que anſi los gouernadores como los gouernados començarō a malear, y a hēchir el reyno de robos y de muertes y señaladamēte en tierra de Moraui, donde auia muerto a los magistrados, no haziēdo caso al rey cuya vida via cōsumir se sin dolor y sin calētura. Mas comēçando a rugirse q̄ el mal del rey no era natural, sino q̄ estaua hechizado por vnas mugeres hechizeras

Ca. 63.

De marea q̄ a los nobles les deuen mas ancha y abierta la puerta del inhierno.

ras del lugar de Forres de la tierra de Moraui: y oyendolo el rey, al punto embio quēso color de reduzir a los alçados a la gracia del rey, hiziesse inquisicion de aquel maleficio, lo qual se començo a descubrir por vna mugercilla deshonesta, que estaua amancebada con vn soldado de los de la fortaleza, q̄ lo descubrio a Doneualdo alcayde de ella, y este a los mensageros del rey. La mugercilla fue presa, y puesta a question de tormento, descubrio las personas y la casa, y los del rey dieron de noche sobre la casa repentinamēte, y quebrando las puertas hallaron a dos mugeres q̄ teniā hecha de cera la ymage del rey Dufo, puesta cabe el fuego, y la vna echandola cierto liquor por encima rezando ciertos escantijos. Luego las lleuaron con su ymagen a la fortaleza, y apretadas que dixessen que cosas eran aquellas, y como se haziā, dixeron que solicitadas por dos principales de la tierra auian forjado aquella ymage del rey para le dar la muerte: porque quando la ymagen se calentaua con el fuego, el rey se derretia en sudor, y las palabras que dezia regandole la ymagen, seruian de no le dexar dormir, y con el derretimiento de la cera se yua consumiēdo el cuerpo del rey, y que en acabando de ser derretida, moriria el rey: lo qual las auia enseñado el demonio. Al punto hizieron pedaços la ymagen los criados del rey, y a las hechizeras quemarō, y el rey se hallo sano, y pudo mandar su persona con libertad: y era verdad lo que la hechizera dixo de lo que el rey padecia: lo qual puede bien hazer el demonio, aplicando las cosas naturales que el sabe para maltratar la naturaleza humana: contra lo qual dize Sant Pedro que anda bramando como vn leon. Quien quisiere saber muchas de tales hechizerias como la dicha, lea el libro llamado Maleus Maleficarum, y entretanto entienda que (como Escoto y los demas Theologos tratan) el demonio perdido por contra hazer las obras de Dios, y deseando ser hōrado como Dios, hazē sus conciertos con los hechizeros de a tal señal, o a la pronunciacion de tales palabras, hara el tal o tal cosa, y estos se llaman hechizos, que son los sacramentos del diablo: y anſi quando las hechizeras hazian en la ymagen lo que tenían concertado con el demonio, el fatigaua al rey, mas en deshaziendo se el hechizo, lue-

Hechizerias.

Maleus Maleficarum.

go dexo el demonio de hazer mal al rey, y el rey cobro su salud: donde hauemos de entender que no permite Dios al demonio hazer aquellos males sin ayuda de los hombres, y anſi en alguna manera son los hechizeros peores que los demonios para la salud y vida de las gentes.

§. IIII.

El rey cobro en pocos dias sus fuerças, y haziendo gēte dio sobre los rebeldes en Moraui y Rosia, y Cathanesia, y auendolos en su poder, los lleuo a Forres donde los ahorco, y entre ellos algunos mancebos parientes del alcayde de Forres Doneualdo, que nunca con ruegos les pudo alcanzar perdon del rey: con lo qual quedo jurando se las en hallando el aparejo cōpetente, mas anduuō tan melancolico que solo entendio su muger con la qual, q̄ tambien estaua braua contra el rey (y aun acōsejado della) trato de le matar en su fortaleza. Vn dia antes de se partir de alli el rey se entro en la capilla de la fortaleza a pagar sus deuociones como solia, y anſi estuuō mas tiempo de lo acostumbrado: y ya bien de noche dio muchas joyas a los que le auian ayudado a matar a los traydores, y entre estos estaua Doneualdo el alcayde como vno de los amigos del rey: y auendoles hecho vna platica muy filosofal de como se ha de auer el rey con los vassallos, y ellos con el, se entro adormir con solos dos camareros, que en dexandole en la cama, se salieron, y los tuuo el traydor Doneualdo comiendo y beuiendo hasta la media noche, q̄ fin saber de si cayeron borrachos en la cama. La hembra maldita compelio al traydor Doneualdo su marido a la muerte del rey que el rehuya pareciendole ser gran maldad matar a tan buen rey: mas lo que el demonio no le pudo hazer cometer, su muger lo concluyo: porque veays que dixē bien poco antes, que son algunas personas peores para las vidas de otras que los demonios. El alcayde lo pago bien a quatro Esclauos, y estos antes de amanecer degollaron al rey sin ruydo alguno y tomādole sobre vn rocín le lleuaron a la corriente de vn arroyo cuyas aguas sacaron de madre, y haziendo vn gran hoyo echaron en el el cuerpo del rey, y le echaron encima mucha piedra y lodo, y tornaron el agua del rio a su corriente, cō lo qual lo hecho alli quedo sin muestra de lo que

auia. Los quatro esclauos del alcayde mataron luego a los que auia lleuado de ayuda para cauar, y ellos se fueron bien pagados de su amo a las islas Orcadas para mayor seguridad de todos: y el traydor Doneualdo se estuvo toda la noche con los de la guarda del rey predicando el amor que al rey tenia, y las mercedes que le deuia. Quando los camareros despertaron, y acudieron al rey, y no le hallaron, sino la cama bañada en sangre començaron a dar voces, y el traydor que los oyo corrio alla con los que con el se hallaron: y viendo la obra mato a estocadas a los camareros por traydores que auian muerto al rey, y anduuo por toda la fortaleza buscando rastro de los mal hechoros, y quando hallo el postigo abierto, por donde los matadores sacaron el cuerpo del rey, luego vozeo que los camareros en cuyo poder estauan de noche las llaves de la fortaleza, le auian muerto, y que con razon los auia el muerto. Hizo tantos melindres, y mostro tantos affectos, y con tanta affection, que los nobles que alli se hallaron concibieron mala sospecha del: mas viendo en su poder callaron, y se fueron a sus casas no sabiendo que se dezir ni hazer. Por seys meses no se vio el sol claro de dia, ni la luna de noche en todo el reyno: sino nuues y vientos brauos y relampagos, con que todos andauan asombrados, y temerosos de la muerte. El principe Culeno señor de la Cumbria, y que hauia de ser rey, fue a Escocia con los principales del reyno para proueer en lo de la coronacion: mas sin entender en esso, pregunto a los Obispos que les parecia de aquel tiempo tan turbado, y ellos dixeron ser muestra de la ira de Dios que amenazaua con la total destruycion de aquel reyno por la maluada muerte del buen rey Duso: y que sino se hiziese justicia sobre aquel crimen, no esperassen remedio, sino que temiesen su total perdicion. Culeno les encargo mucho que por todo el reyno se hiziesen muchas oraciones y procesiones y ayunos con que aplacasse Dios el rigor de su justicia, y el hizo juramento solen delante de todos de no descansar hasta vengar la muerte del rey mal muerto: y al punto cauallero para Morauia siguiendole toda la multitud que alli se hallo bramando contra quien a tal rey auia muerto. Toda Morauia se turbo sabiendo lo

que passaua, y el traydor alcayde temiendo lo que merecia se embarco sin lo saber su muger para huyr a Noruegia, con lo qual creyeron todos ser el quien tanto mal auia hecho, y vnos le maldezian, y otros suplicauan a Dios que le hundiese, y otros que se le tornasse a tierra para le desmembrar. Culeno que lleuó y supo lo que passaua, se apoderó de la fortaleza matando a quantos dentro hallo saluo a los sacerdotes, y poniendo la fuego se torno en ceniza: mas la muger maluada del alcayde Doneualdo fue presa con tres hijas, que puesta en tormento confesso todo el hecho como auia pasado, cargandose a si de la fuerza que auia hecho a su marido para la muerte del rey: y con trabajo de la publica potestad pudo ser refrenada la gente comun de no la despedazar luego alli. La diuina prouidencia que no falta en lo que a los hombres que hazen lo que deuen, cumple, ordeno que el traydor con vna tormenta fuesse rechaçado al puerto de donde auia partido, y luego preso y lleuado al principe Culeno: y que los quatro esclauos traydores que mataron al rey fuesen presos de algunos nobles de Rosia, que por gran ventura cayeron con ellos: y a todos los desollaron a crueles açotes, y despues los descabeçaron, y despues los desquartizaron, y les quemaron los intestinos, y los cuerpos hechos quartos fueron lleuados a los pueblos principales y puestos en lugares publicos y altos para escarmiento. Los que fueron en prender aquellos traydores, fueron galardonados con haciendas y honras de nobleza, y con exempcion de yr a la guerra, y con libertad de no pechar. En desenterrando el cuerpo del rey bendito se aclaró el sol y la tierra se reuistió de flores, y el cuerpo estaua fresco y sin corrupcion: y auindole preparado y atauado como se vsaua por entonces, y metido en vna litera le lleuaron eclesiasticos y seculares por muchas jornadas, y con gran trabajo a la isla Iona donde le enterraron con muchos llantos, y luego fue coronado el principe Culeno por rey de Escocia con muy grande satisfacion de todo el reyno, por lo que le vieron hazer en la justicia de aquellos mal hechoros, auiendo reyna do quatro años el rey Duso que se cumplieron a nouecientos y setenta y dos de nuestro Redemptor.

C A P I T V L O O N Z E N O D E L A
maldita vida y bien empleada muerte del rey
Culeno de Escocia, y del rey Cheneo gran
justicador de ladrones: y de vna gran victo-
ria que tenia perdida con los Danos, y se la
hizo ganar vn villano llamado Hay, que cō
vn yugo hizo grandes valentias.

§. I.

Libertad de viuir y quan peligrosa compañera eres, y mas a los mancebos poderosos, que aguijoneados de la sensualidad, y no enfrenados con la razón ni enamorados de la virtud, arremeten tras quanto se les representa deleytoso: sin recato del que diran los hombres, ni de que hara Dios, ni de que infierno los aposentara en el otro mundo. Este rey miserable se dio dende luego ala buena xiria, y holgo que todos hiziesen lo mesmo, y por ventura porq̄ la virtud de los otros no fuese condenacion de sus pecados: y ni queria q̄ los malos fuesen castigados, ni aun inquiridos, y aborrecia a los que sentian mal de los que peor viuián. Señaladamente no se hauia de hablar en los males, que los nobles cometian contra los sacerdotes y mercaderes, gente aborrecida del: y auisado de los hōbres graues que se perdian los mancebos con la soltura que se les daua para mal viuir, cō que venia el reyno a se perder, respondió philosophalmente que bien sabia que no nacen viejos los mancebos, y que les deuen dexar viuir conforme a su edad, so pena que ningun rey en paz ni en guerra se podra tener por bien seruido: y que por su rigor se auian lleuado mal con el reyno los reyes Indulfo y Duso, y que el fin de Duso deuia bastar para prueua de su mala manera de regir, en el qual queria el escarmentar. No faltan el dia de oy otros que ni reyes ni casta de reyes gobiernan con odio de los buenos: y a trueco de no se ver sin cargo de almas, dan cuenta larga de viuir quiere cada vno: con que solamente los alaben de sus pecados, y los ayuden a los cometer: y sobre todo los han de canonizar por santos, con que de ordinario comen de lo robado so especie de misericordia. Los nobles se dexaron de mas le importar, y aun de le visitar, con lo qual se acabo de entregar a los pecados rodeado de alcahuetes, y cozineros y vinateros: y hizo de-

saños de comer y beuer, y al que mas tragaua y embudaua, mayores mercedes hazia, y los coronaua de yedra como a legitimos cofrades del dios Baco. Y su luxuria dio en deshonrar dueñas y donzellas publicamente, sin perdonar a sus hermanas, ni a sus hijas, ni aun tapoco a las monjas esposas de Iesu Christo. Hazia lleuar a su presencia los rebaños de donzellas, que despues de las auer el deshonorado, eran forçadas de los de su casa, hasta de los moços de cozina y azemileros: y acontecio quebrantar las piernas a las que se lo afeauan: y quando lleuó a no ser para poder hazer mas mal desvirtuado de sus muchas carnalidades, hazia que otros las cometiesen delante del (como algunos Emperadores Romanos) por tomar por suyas las bestialidades agenas. Por el reyno se començaron las mesmas virtudes a su imitacion, y los robos y muertes lo trayan todo turbado, teniendo se por menos nobles los que de tal presumian, si sus maldades fuesen menos malas que las de los otros muy malos: y los eclesiasticos eran tan mal tratados y perseguidos, que huían de la tierra, y faltauan sacerdotes en el reyno. Llego su desventura desventurada a prouar por experiencia la verdad de la escritura, que por donde vno peca se le ha de dar el castigo: y el se desaynaua sin lo sentir, hasta se secar como vna tabla: tras lo qual le pagaron los cofrades de sus pecados, no haziendo caso del, ya que no tenian que esperar del, con lo qual viuió lo restante confuso y sin honra. Los nobles publicaron cortes para Escocia para proueer de que gouernasse el reyno, lo qual sabido por el, camino alla en su litera con poco acompañamiento: y llegando a la fortaleza de Meslin le salto Cadardo señor del lugar, y le mato en vengança de le auer corrompido vna hija donzella, a los cinco años de su reyno, que se cumplieron a nouecientos y setenta y seys de nuestro Redemptor. Año 976. pto, y a los pueble del rey Eldredo de los Saxones occidentales.

§. II.

Los nobles holgaron con la muerte del rey maluido, aun que no con el modo, y de comun parecer hizieron rey a Cheneo hijo de Malcolm y hermano del rey Duso: el qual conociendo la obligacion, que vn rey tiene de ser virtuoso, pues los demas siguen por donde el guia: preciose de tan virtuoso, quan

Los reyes
son la fuente
del bien
o del mal
de los reyes.

quanto su predeceffor fuera vicioso: y desterrado del palacio a los chocarreros, y ministros de la gula y de la luxuria, y holgazaneria, y tanto cuydado puso en todo, que en poco tiempo el reyno parecia otro, aborreciendo todos el mal viuir, y affrentandose del, como antes se auian honrado con el. En lo qual experimentados, que lo bueno y lo malo de los reyes se comunica a los vassallos, y que como el buen rey gozara con Dios de los bienes que los vassallos hizieren, mouidos por su buen exemplo: ansí el malo penara en el infierno por los males, que mouidos por su mal viuir, hizieron sus vassallos: como dize S. Augustin que el peccado de Arrio nunca se acaba de pagar, creciendole la pena accidental con los que por el se condenan. Pluguiesse agora a Dios que algunos de los nuestros Obispos dexando camas y comeres de gran costa y regalo, deprendiessen deste rey a ser Ecclesiasticos: o si quiera que los prelados de las religiones no se regalassen mas que los subditos, para que nos quedasse alguna esperanza de mejora, mas ya los mas obligados al bien, son los mas descuydados del en algunas partes, y guay del que no viue como ellos, porque le tienen por puger, y tras esto bien se entiende como le trataran. Para purgar nuestro rey Cheneto su reyno de los que le destruyran, començo a le dar buelta, y el primer lugar que fue a visitar con denunciacion de tener audiencia, fue Lainrico, a donde fueron citados a su presencia algunos que merecian grandes castigos, mas auisados de los nobles que le acompañauan, no quisieron parecer, huyeron a las islas Hebrides, o a otras partes: con lo qual entendio el rey que los que le acompañauan le estragauan sus diligencias, y disimulando su enojo para otro tiempo; los despidio, y el se dexo de aquello, y se fue por deuocion a visitar las reliquias de Sant Niniano en Galouidia, mas en este camino dio parte a sus amigos de aquel caso, y con la resolucion que tomaron, se tuuo en secreto hasta el año siguiente. Quando abrio el tiempo para sacar de sus casas a los grandes, los preuino para tener cortes en Escocia, y el primero dia que el sentado en la piedra hada vestido de sus ornamentos reales, hizo ponerse al rededor los grandes, en haziendo cierta señal salio vna capitania de gente armada que los tomo en medio, con lo qual todos

se turbaron teniendose por muertos. El entoces les quito el temor, diziendo que no era intentar mal a ninguno sobre llamamiento de seguro, mas que a todos cumplia ser castigados los malos que con robos y agravios tenian mal parada la gente menuda, y mayormente los labradores de cuyos trabajos gozauan ellos lo mas y mejor: mas que auia sentido en el año pasado que con el fauor de algunos principales los agressores auian menospreciado su llamamiento, y se auian aumentado: por tanto que si querian que el perdiesse la azedia que por aquello auia tenido con algunos le prometiesen ser diligentes ministros en la prision, y castigo de aquellos. Todos se lo prometieron, y el rey despidio las otras gentes, y se fueron ellos de la otra parte del rio Tao al lugar llamado Bertha, en el qual hizo el rey estar tales guardas de noche y de dia, que sin su saber y querer ninguno entraua ni salia: y en hallado los alguaziles algun hombre ocioso por el pueblo, dauan con el en la carcel, de qualquiera estado que fuesse, y con esto los nobles quando no tenian que hazer en palacio, estauan en sus posadas leyendo historias, o dandose a otros exercicios de provecho, sin auer juegos de dados como en este tiempo: y escreuián a quíen bien querian que procurassen prender a quantos ladrones pudiesen, sino lo querian passar mal con el rey, pues ellos estauan como en rehenes de que ansí seria hecho. En pocos dias fueron presos quinientos hombres, y muchos muy de salpicada par él, que pasando por tela de juyzio fueron ahorcados al rededor del pueblo: no consintiendo el rey quitar los cuerpos de las horcas, para memoria exemplar de lo que se hazia en los que robauan a los pobres. Contento el rey con la diligencia de los nobles en hazerle traer a su presencia los que tenian turbado el reyno, les dio sus gracias y dones, y los despidio a sus casas: y lo demas viuió con gran sosiego viendo a sus vassallos en paz y a todos tratar y gozar de sus haciendas sin auer quien los enojasse, con lo qual entendemos, que quando quiere quíen manda, ninguno se le desmanda: mas que si sobran los desmandados, es por no ser bien mandados, y entonces no lo son, quando tras qualquiera desobediencia, o violencia, no se veen mandar matar.

§. III.

§. III.

El demonio como es de seco cerebro, y de tan poco sueño, salio muy ymaginatio, y no se contentando de tanta paz y seruicio de Dios como florecia por Escocia, rodeo los negocios, de arte que en Dania comencassen nuevos aparejos de guerra contra Inglaterra, para vengar las muertes de los suyos y para se apoderar de la tierra, no dexando en ella gente a vida, sino fuesse la que los recibiesse por bien, y les diessse la obediencia. Gran multitud desembarco en el Promontorio Bermejo de tierra de Angusia en el reyno de Escocia, contra la voluntad de algunos que se recelauan de la gente Escota, por los recuetros passados con ella, y por ser mō tuosa, esteril, y mal labrada, y de pocos pueblos, y sin policia: al contrario de lo qual se hallaua en la parte de azia el medio dia, mas riquezas, y menos braueza en la gente de guerra. Otro parecer preualecio, de començar la vengança desde allí: donde lo aurian con solos los Escotos, y con los robos remediarian las necesidades de las gentes que lleuauan mal proueydas: mas que si fuesen contra los Ingleses de Cancio, alla los yrían aguerrear los Escotos (como lo auian hecho ya otras vezes) en fauor de los Ingleses: y la armada partio de allí ala boca del rio Esta, donde salio la gente en tierra y començo a hazer quanto mal se le entendia: y el primero pueblo que combatieron, fue la ciudad de Celurca, y se dio a saco, en la qual ninguna persona quedo viua, ni edificio por derrocar o quemar. Dende allí se fueron haziendo semejantes lauores por tierra de Angusia, lo qual supo el rey en el pueblo llamado Esterlingo, del qual se llama Esterlines ciertas monedas de aquella tierra: y consultando lo que le cumplia con los nobles que consigo tenia, se determino que a cierto dia toda la gente de guerra conuiniessse a donde el rio Erna se fume en el rio Tao: y poco despues supo como ya los Danos le tenian cercada la ciudad de Bertha, y muy fatigada sin perdonar la vida a ninguno que pudiesen auer a manos. Encendido en ira mando arrancar el campo con apercebimiento que supiesen todos que ya apelear con quien y por quien: y en la noche siguiente assento real en la orilla del rio Tao cabe vna aldea llamada Loncartes: a donde le fueron a visitar luego a la mañana los Da

nos bramando por pelear. El buen rey Cheneto prometio a todos los presentes perdón de todo pecho real por cinco años, y diez minas de plata por cada cabeça de Dano que le lleuassen: y que mirassen qual les valdria mas morir como valientes peleando, o como cobarde huyendo, pues a ninguno auia de dexar con la vida los enemigos saliendo vencedores: quanto mas que apelear ellos como deuián, tenian la victoria cierta. En tres escuadrones repartio sus gentes; y en el de la parte derecha puso por capitán a Malcolmo Dufo principe de Cumbría, y en el de la mano siniestra a Dúcano Prefecto de Atholia: y el se quedo en el de en medio: y aunque començaron a pelear rabiosamente, sucedioles mal a los Escotos (y con razon) el recoger de las cabeças de los Danos que les auia mandado su rey, porque se ocupauan en las cortar, y se estoruuauan en las guardar: lo qual aduertido por los Danos pregonaron entre los suyos, que o vencedores, o muertos sin redempcion: con lo qual embrauecidos los Danos apretaron tan animosamente con ambas alas Escotas que las compeliaron huir, quedando el rey con su batallon sufriendo la carga de los enemigos. Acontecio a qui vn linage de milagro, que cerca de allí se halló vn labrador llamado Hay, de cuerpo y fuerças robustas, con dos hijos sus semejantes, y viendo a los Escotos huir dexado a su rey en peligro de muerte: quito el yugo a su ganadillo, y lleuandole en lugar de otras armas que no tenia, mandando a sus hijos lleuar lo que mejor se les aparejo, se puso en vnas coladas hechas de cespedes entre vnas antiguas acequias, por donde huyan los Escotos, y a voces y a golpes con que mataua a quantos le llegauan a golpe (si quiera fuesen amigos, si quiera enemigos) los auergonço, y forço animarse, y ordenarse, y tornar sobre los Danos que los seguian matando en ellos: y los que para mas que otros allí se acertaron, començaron a vozear que tornassen sobre si: porque aun algunas vanderas estauan por entrar en la batalla con que se podrian valer contra los enemigos, y con esto tornaron todos tan leones, quanto auian huido lebrones. Tambien nearon las manos, con esto los Escotos, que bastaron a retraer azia el exercito a los Danos, que creyeron auer llegado socorro: a estos, y la gente de seruicio y mugeres que estauan

Hay segun
de Saxon.

estauan en el real del rey clamaron a la mejora de su parte, y que se retrayan huyendo los Danos: con lo qual el rey Cheneto auio la dança, reprehendiendo a vnos, y enamorando a otros, y en fin que todos se ayudaron a sacar del campo a los Danos vécidos, no cesando el valiente Hay con su yugo de dar la muerte a los que por su puesto huyan, ni parando los Escotos de seguir el alcance, pagado a los Danos las buenas obras y voluntad que les deuián. Toda aquella noche gastaron los Escotos en regozijos, y a la mañana gozaron del despojo de los enemigos, dando el rey por parecer de los suyos la mejor parte a Hay y a sus hijos, y lo demas a los soldados; y partiendo para la ciudad de Bertha los quiso vestir ricamente, para que fuesen mas honrados y mirados, mas aquel valeroso pecho de Hay no quiso ser visto sino en trage de labrador, con el aparejo con que gano la victoria: y así fue metido con triunfo en la ciudad, llevando su yugo al hombro, y le yuá delante los oficiales reales (auiendose juntado a la mira grandes gentes deseosas de le conocer) y fue metido con sus hijos en el palacio real, donde les dieron aposento como a los que bastaron a lo que no muchos millares de guerreros. Despues tuuo el rey cortes, donde con el beneplacito de todos hizo caualleros nobles a Hay y a sus hijos, y les dio ricos dones, y tierra de que se mantener con pundonor de caualleria, a su escoger: y ellos pidieron que se les diese al rio Tao enfrente de Fifa lo que volasse vn halcon lançado de la mano sin descancar, y volo la tierra que ay entre Ischyra y la piedra del halcon, que dende entonces se llama así, por se auer sentado en ella el halcon, vna legua en largo, y dos tercios de legua en ancho. Mando mas el rey Cheneto para memoria de la nobleza de Hay, que se le diesen por armas tres escudos bermejos con letras de plata que significassen el mysterio, y quedassen para sus descendientes, en los quales anda en estos tiempos la dignidad de condestable de aquel reyno: y a los tales deuen los reyes hazer merced de los tesoros y bienes publicos, pues por el bien publico ofrecieron sus cuerpos a la muerte y dieron la vida al reyno, y donde los reyes son galardonadores, los reynos tienen defensores: mas si los soldados han de morir por los hospitales, y los chocarreros y

holgazanes y lisongeros hã de dexar mayores razgos, pocos cuerdos querran seguir las armas: y Dios lo pidira a los reyes que no hizieren en esto lo que fuere de razon. Sino de fe me vn rey desgraciado con sus guerreros, q̄ aya hecho cosas de valor: por q̄ necio es que se arrisca por rey ingrato.

CAPITULO DOZENO DE COMO el rey Cheneto mato al principe Malcolmo que hauiã de ser su heredero, por heredar a sus hijos en el reyno: y del bestial Edmundo rey de Inglaterra: y del rey Edgardo adultero y homicida desheredado: y de la muerte del rey Cheneto: y de la dimision que sucedio.

§. I.

RN paz quedo el rey Cheneto para con los forasteros, si sus naturales no se la turbarã: y fue que vno llamado Crutneto gouernaua como tesorero real la tierra de entre el rio Esca azia el medio dia, y otro rio azia el norte: y como le fuesse a visitar vn su nieto que era principe entre los de Mernia llamado Crutlinto, llego al castillo Delbogin, dõ de el viejo estaua, y sobre ligera ocasiõ vino a palabras, y despues a las manos con los criados del abuelo que le mataron dos criados. El se quexo al abuelo que le reprehendio brauamente como al que tuuo la culpa, y aun le hizo poner las manos de manera que quando salio de allí con la vida, lo tuuo por bueno. Bramando se torno para su tierra, y de camino se fue al castillo de Feticarne cabeza de la tierra de Mernia por dar parte a su madre Fenela hija del viejo Crutneto, la qual como braua endemoniada le encendio a la vengança contra el viejo padre della, y abuelo del. Con toda presteza junto Crutlinto los amigos que le parecio, y llegando de noche a Delbogin, fue metido dentro por los de su abuelo, no se recatando de tan grã maldad: y animando a los suyos mato a su abuelo cõ quãtos auia en el castillo, y robo quãto allí hallo, y despues por la comarca, con que torno cargados a los que le ayudaron a descargar a su abuelo de la vida. Los de tierra de Angusia, donde caya Delbogin, no quisieron quedar sin se satisfazer, y entraron por tierra de los Mernios redoblando las muertes y



Hector. lib. 11

Del curtillo y de la madre. 69

Polydor. lib. 6.

Vease c. 6. §. 2.

res y los daños, no parando hasta tornar yerma la tierra: y despues no se cessauan de matar los de la vna tierra a los de la otra. El rey Cheneto que lo supo embio a mada a Crutlinto y a todos los que auian sido cabeças de aquellos males, que so pena de muerte pareciesen delante del a los quinze dias en Escocia: sino que los mas juzgaron que les corria riesgo la vida, y tomando a Crutlinto por cabeza, y con sus familias començaron a huir a donde se pudiesen saluar. Sabiendo le mal al rey no ser obedecido en lo de la justicia, embio tras ellos, y los cogio, y sentencio a muerte, con lo qual su reyno entendio que tenia rey que se preciaua de regir, y ninguno sufria despues a ninguno abrir boca cõtra el honor y bondad del rey. Veynte y dos años reyno con estos merecimientos, hasta que el desconcertado amor de sus hijos le hizo matar con ponçoña a Malcolmo hijo del rey. Duso, que ya era principe de Cumbria, y señalado rey, porque no priuasse de la herencia del reyno a su hijo Malcolmo: y ninguno sospecho mal del hasta que hizo tantas çalemas y visages de llantos, y mandas de obras pias por el, que algunos de los nobles miraron en ello, mas como cosa dudosa, y aun a hablar se peligrosa, callaron su ymaginacion. Para continuar lo restante, deuo tornar a los Ingleses con Polydoro, y dezir como aquel rey Edeldredo que dexa ya coronado en el capitulo dozeno, reyno entre los Ingleses hasta el año de nouecientos y cincuenta y cinco, con mucha paz y muy en seruicio de Dios, con lo qual no auemos tenido que dezir del: y tras el reyno su sobrino Edmundo hijo de Edgardo, y fue tan bestial, que en el mesmo dia de su coronacion forço a vna señora su parienta casada con vn señor principal, y sono luego en todo el reyno, y desterro al santo Dunstano que se lo aseo: tras lo qual se le rebelaron los Northubros y Mercios escandalizados de sus pecados, y alcanzaron por rey a su hermano Edgardo, de lo qual el recibio tal dolor que murio del, no auiendo reynado mas de quatro años, que se cumplieron en el de nouecientos y cinquenta y nueue. En esse mesmo digo que començo Edgardo coronado por el Arçobispo Oodor, y labro vna temerosa armada contra los Cossarios que le robauan sus tierras, y para contento de los de Vualia que erã (como

ya queda especificado) los verdaderos Ingleses Bretones, les concedio tener su rey, aparte, con que le reconociesen a el vassallage, y el pecho que puso a Lindoualo, que quedo por rey de Vualia, fuerõ cada año treynta lobos, porque auia tantos que peligraban los ganados que eran la principal hacienda de la gente baxa: y por se preciar de la virtud, reuocó el destierro al santo Dunstano, y le dio el Obispado de Londres, y auia gran falta de tales personas en aquella tierra y tiempo. Por este tiempo se le murio su muger la Reyna Elfreda, dexandole vn hijo llamado Eduardo, y oyendo de la hermosura de Elfreda hija del duque de Cornualla, embio enamorado de la fama a vn su amigo llamado Eteluoldo a la ver, para casar con ella, si fuesse qual sonaua: mas el otro que en viendola, se sintio preso del ceuo del deleyte, tornole diciendo no ser tanto como dezian, y el rey descuydo con esto della. Eteluoldo quando le vio resfriado de aquel amor, le pidio licencia para casar con ella, y alcanzada, pidio la donzella a su padre, y tomola por muger. Con la libertad de casada salia Elfreda mas que solia, y sono su hermosura mas que antes, y el rey determino de la ver, lo qual turbó a Eteluoldo, y la rogó que no se compusiesse para ser vista del rey lo qual ella hizo al reves, como liuiana y no muy honesta. El rey en viendo la pica, y ambos pecaron, y cõ auer parido vn hijo del triste Eteluoldo, el rey la quiso por muger, y para esto hizo matar a Eteluoldo, y caso con ella: que fue la valentia de David con Vrias y Bersabe. Esta le pario a Edmundo que murio presto, y a Etelredo que se enfuzio en la pila quando le bautizaron, y se tuuo a mal pronostico, y tuuo vna hija llamada Edita que monja fue santa canobizada, cuya madre fue Vuilfreda donzella recogida en vn monasterio de monjas en Vuintonia, que por se librar del rey que la procuraua corromper, se puso el velo de vna monja, mas no la valio (como apura S. Antonio) lo qual sabido por el santo Dunstano fuesse para el rey cuya mano no consintio tocar, que le asia para le sentar en par de si: diciendole no querer amistad de vn enemigo de Dios como el, que auia violado a la esposa de Iesu Christo: y el rey cayo llorando a sus pies, y le pidio penitencia, y le priuo de ponerse corona de rey por siete años, dexando

Antoni. 2.º p. 11. c. 6. §. 3.

xandole obligado a ayunar dos dias cada semana, y a muchas limosnas, y a hazer vn conuento de monjas, y despues le restituya la corona. Despues dio este rey buen exemplo, con que remendo algo de aquellas terribles roturas dichas, y murio auiendo reynado diez y seys años y en el año de nuestro Redemptor de noucientos y setenta y cinco. Pocos Obispos han nascido de la casta de Dunstano y de S. Ambrosio que muestren su vñas a los Leoncs.

§. II.

En el mesmo año fue coronado su hijo Eduardo veyntinoueno rey de Cerdicio fundador de aquel reyno, y salio tal con la crianca de Dunstano, que es reuerenciado por sancto canonizado: y quando el rey Cheneto de Escocia mato al mal logrado Malcolmmo (como yua diziendo en el paragrapho pasado) este buen rey Eduardo le embio el pesame de la muerte de aquel principe, y tambien a aduertir de las pazés que estauan assendas entre sus reynos, con condición q̄ el principe nombrado de Cumbria hauia de hazer juramento de fidelidad al rey Ingles de los Saxones Occidentales, qual era el, por tanto que le encarua mucho y lo mesmo a todos los del reyno, que nombrassen tal persona qual cumpliesse a la honra y prouecho de ambos reynos. El rey Cheneto los recibio muy biẽ, y acepto la embaxada del rey Eduardo su hermano, y dixo que luego se trataria en cortes de la election del principe de Cumbria, y se assentaria del todo su demãda muy justa. Al dia siguiente tuuo su junta de los nobles en la qual mostro sus intentos para con sus hijos, que auiendo referido aquella ley antiquissima dende la muerte de su rey Fergusio, de que muriendo vn rey, dexando hijos tan pequeños que no fuesen para reynar, que otró de la sangre real fuese rey por sus dias, y despues los hijos del otro rey muerto: atrauesso contra ella muchas razones de injusticia, por las quales no deuia ser mas tolerada entre gente de razon, pues tantas muertes auian sucedido de hombres de sangre real por llegar otros a gozar del reyno y los hijos del rey que moria, eran muertos o desterrados, o corrian otros riesgos peligrosos: por tanto que deuiã anular la tal ley antigua, y criar otra de nueuo allegada al derecho na-

tural de que los hijos de los reyes quedassen como legitimõs herederos en el reyno de sus padres. Llegandõ el a esta palabra, salio vn echadizo preguntando entre los nobles que si les parecia deuer ser electo en principe de Cumbria Malcolmmo hijo del rey Cheneto que presente estaua, y muchos dierõ en aquello: lo qual oydo por el rey pregunto los que a quien les parecia deuer nombrar para principe que conseruassela paz necessaria entre los Escotos y Ingleses: y como fuesen los primeros preguntados Constantino hijo del rey Culeno, y Grimo sobrino del rey Dufo hijo de Magalo, hombres los mas principales de la junta, y que auian venido alli con pretension de ser electos, como entendiessen la voluntad del rey, y que no les yria bien con el, sino condescendieffen con su petition aunque tyranica, disimulando sus desseos dixeron q̄ en poder del rey estaua abrogar la ley antigua, y criar otra nueua para poder elegir en principe de Cumbria a quien le pareciesse, y todos fueron tras esto, aunque les parecia tyrania: mas el flaco pecho para la virtud en los vassallos, y el fuerte para los pecados en los malos reyes se juntan a quebrantar fueros y derechos, y salen los malos reyes con quanto quieren: porque de los buenos no dezimos sino que merecen ser adorados, quanto mas obedecidos y reuerenciados: mas si se quieren conocer por buenos reyes, miren se al espejo de sus consciencias, y quando vieren que tienen en mas el prouecho del reyno, que el suyo particular, y que a poder, antes dexaran el reyno al extranjero virtuoso, que al hijo vicioso, entonces se tengan por buenos reyes. El rey Cheneto cargo de dones a los embaxadores Ingleses, y les idio a su hijo Malcolmmo que fuesse al rey Eduardo para le hazer juramento de fidelidad por el principado de Cumbria, y para que se desemboluciesse por alla. Tras esto anulo el rey Cheneto muchas de las leyes passadas, y criõ otras nueuas a su proposito, aprobando las los vnos, y callado de miedo los otros, y a todos hizo mercedes con que grangeo mas voluntades, por arraygar mas de proposito el reyno en sus herederos.

§. III.

Con lo hecho biẽ pudiera parecer a quien estima en mucho los bienes deste mundo, que

que el rey Cheneto se podia tener por bien aueturado, mas aun en caso que con buena consciencia viera ganado el reyno para sus hijos, no fuera muy acertada la tal apreciacion, quanto mastrayendo siempre vn fierpe dentro en su alma del remordimiento de la muerte del principe Malcolmmo, con el qual ninguna cosa le parecia segura, y de todos viuia sospechoso. Y ansi se dize, que vna noche oyo en su cama vna voz que le amenazo con mal fin, para el, y para sus hijos, por la muerte del principe Malcolmmo, cuya vida, y reyno le quito: y que ansi Dios ordenaua de se le quitar a el por manos de gente violenta. Espantado quedo Cheneto con tal sermon, y lleno de lagrimas, y de dolor, en amaneciẽdo embio a llamar al Obispo Moucano, al qual descubrio sus passiones con grãdes muestras de dolor, y el Obispo le animo a la penitencia necessaria, mediante la qual podria esperar perdon de nuestro Señor: con lo qual le dio el rey a muchas obras pias, y a honrar y zeleas y ecclesiasticos, y a visitar casas de deuocion, yendo en romeria a ellas. Aconteciole que auiedo visitado en Mernia los huesos del santo Palladio Apostol de los Escotos, se llegasse al castillo de Ferrica, donde auia mucha monteria, y era de vna su dueña llamada Fenela, a cuyo hijo Crutlinto auia el rey muerto por justicia, por auer sido reboluedor entre los Angustianos y Mernianos, de lo qual ya habia y ella era parienta del principe Malcolmmo muerto por el rey, y de los dos señores nombrados Constantino y Grimo defraudos de la esperança del reyno por la violencia que el rey hizo al reyno, y a sus leyes: por las quales cosas ella desseaua mil muertes al rey. Esta muger rabiosa por vengar la muerte de su hijo Crutlinto nunca pensaua fino en que modo ternia, y dio la vna imaginacion, de que el rey gustaua mucho de edificados magnificos y curiosos, por lo qual hizo muy calladamẽte vna torre cabe los aposentos ordinarios de su casa, y dentro della mil maravillas de primores: mas no diziendo mas del vno que satisfaze a nuestro proposito, ella puo en medio de vna quadra la ymagen del Rey de Metal, y en la mano vn pomo de oro, y detras de los subtilissimos rayos muchas vallestas de fuerte tiro cõ faetas de acutissimas puntas, y armadas por tal

ingenio, que en quitando el pomo de la mano de la estatua (las quales en la llegada del rey, se armaron para esto) disparauan las vallestas, y matauan al que quitaua el pomo de la mano de la estatua. Hector, por arte diabolica (que comunmente se llama Nigromancia) dize que estaua obrado aquel engaño, y la mala hembra metio al rey solo despues de cenar a ver la sala, y el enamorado del pomo le tomo de la mano de la estatua, y al punto dispararon las vallestas, que dierõ con el muerto en tierra. No espero mas la hembra nigromantica, sino saliedose por vn postigo secreto se acogio a vn bosque cercano, donde tenia cauallos a punto: con los quales huyo en saluo primero que la pudieffen coger: y los de la camara del rey, que le vieron tardar tanto, llamaron a la puerta, q̄ entrando auia sido cerrada por la Maga Fenela: y como no respondiesse, sospechando lo que era quebrantar la puerta, y vieron al rey muerto, mas a la mala muger ni auian vna, y dieron luego lengua en el reyno de lo que passaua.

§. IIII.

Creyose que ella se acogio a Constantino el que pretendia el reyno, y que el la traspufo a Hibernia, y confirmauan esta sospecha con el repẽtino bullir de aquel, que a penas se sabia de la muerte del rey, y el andaua ya rodeado de quadrillas, subornando votos para salir con el reyno, alegando la fuerça de la ley antigua, que no pudo ser quebratada por el tyranico poder del rey Cheneto, que quiso intronizar a su hijo. Muchos auia del parecer de Constantino, que juntando los amigos y allegados que les parecia, fueron a Escocia, y le sentaron en la piedra hadada para los reyes, y le coronaron por rey de Escocia, a los doze dias despues de la muerte de Cheneto, que auia reynado veynte y cinco años, hasta el de nuestro Redemptor de mil cabalmente. Grãdes prodigios se vierõ por entõces en el cielo, y en la tierra, y en el mar que al parecer de las gentes amenazauan al reyno de Escocia con grandes açotes: y no bastaron predicadores, para que la gẽte corrigiesse su mal viuir, con que tenian ayrado al Señor contra ellos. Malcolmmo el hijo del rey muerto dio recaudo al enterramiento de su padre: tras lo qual se aconsejo con sus amigos y valedores, de como se auernia con

Año 1000

O buen Obispo hazes buenos reyes

Laurẽcius Surius in vita S. E. duardi.

el tyrano Constantino que contra la rezien te ley se auia hecho llamar rey de Escocia: y se concluyo que sin dilació fuesse contra el, porque no se guarneciessse de mucha gente, y aunque se podía creer, que muchos de los q̄ cō el estauā, le dexarian en viendo al legitimo heredero del reyno. Luego partio Malcolmo con diez mil hombres a Laudonia, y Constantino le salio a recibir con tanto mayor exercito, que no le osādo esperar Malcolmo despidio su gente para sus casas, y el quiso huyr a Cumbria, sino fuera por Cheneto su hermano bastardo, que cō buena gente de los Esterlingos impidio a Constantino el passo del rio Forthea, y como estuuessen alli algunos dias porfiando los vnos por passar, y los otros por se lo estoruar, faltos a todos la comida, como es ordinario en Escocia por la esterilidad de la tierra, sino lo lleuan de su casa, y Constantino despidio su gente, quedando bien desgraciado cō sus malos sucessos: y con estas diuisiones q̄do el reyno en dos parcialidades, destruyēdose y matādoselosvnos a los otros: y como los labradores fuesen robados, no tuuierō para sembrar, de lo qual se siguió grandehambre, mas ni por esso la hambre del mandar de los dos, ni la mala ventura del pecar de todos, dexo de yr adelante, forçādo mugeres, quemando pueblos con sus yglesias, aperreando a los sacerdotes, y en fin no dexando por cometer maldad alguna, sino fuesse por no hallar materia.

CAPITULO TREZENO DE LA muerte del Rey Constantino, y de otras rebueltas sobre reynar otros en Escocia, y de la traydora muerte del sancto rey Eduardo de Inglaterra, y del reyno de su hermano Eteldredo infame rey, que perdio el reyno, y Suenon rey de los Danos se quedo con el: y de como Grimo Escoto perdio reyno y vida.

§. I.

SI mal se passaua en Escocia, no les yua mejor a los Ingleses, por que el rey Eduardo sobredicho fue tan hollado de los Danos, que le fue necesario para no se perder del todo, comprarles la paz con muchos millares de ducados: mas como en los Danos no se hallasse mas rastro de verdad, que de buena cō

sciencia en robar tierras agenas, no contentos con le auer sacado el dinero, le tornaron a guerrear por le despojar del todo. El buen rey determino de auenturar aquel juego en vn embite de batalla, y requiriendo a Malcolmo principe de Escocia con lo capitulado entre ellos, Malcolmo le fue en socorro con diez mil hombres de los Cumbros: lo qual visto por los Danos, y andando en los negocios los Obispos, se hizieron pazes otra vez entre Danos y Ingleses, que los Danos se contentassen con lo que teniā ganado en Inglaterra, y les diessse Eduardo mil libras de oro, y ninguno entrasse por la tierra del otro. En quanto Malcolmo estaua en Inglaterra, hizo su contrario el rey Constantino veyente mil hombres, con que acometio a Laudonia que auia permanecido en la deuocion de Malcolmo: mas el bastardo Cheneto que no se dormia, hizo de presto gente con que le hizo cara, y a la boca del rio Amūda media legua de Edimburgo se mordierō malamente, aunque por tener Constantino el sol en los ojos, y vn solano de cara que le daua en rostro con el poluo y arena que leuantaua, fue su gente mal vencida: y el y Cheneto que se prouaron, persona por persona, quedaron muertos, y anfi pago Constantino su ambicion, auiendo vsurpado tres años el reyno, y aun no cumplidos. En viendo Grimo el sobrino del rey Dufo la rota tan sangrienta para los vencedores, como para los vencidos, y siendo el el principal hombre de la parte del rey Constantino, y quien mas derecho pensaua tener al reyno que dessea-ua, recogio las reliquias del exercito vencido, y la demas gente que pudo alegar, y halagandolos a todos se fue con ellos a Escocia, donde sentado en la memorable piedra Española, fue coronado rey de Escocia. En vna cosa fue muy aduertido de se llevar blandamente con amigos y enemigos, y de reparar largamente lo q̄ tenia con todos: con lo qual, y con la memoria del reyno de su tio Dufo, se hizo amar, y obedecer, allēde muchos dotes naturales que Dios le dio, porque de todos era muy estimado, y a solos los que de la parcialidad de Malcolmo no quixerō sus dones, tuuo por enemigos. Quando Malcolmo supo de la coronacion de Grimo, mostro no hazer caso dello, y abrauaue las entrañas, y auisado de sus amigos, que no tuuiesse

Año.
1002.

uiesse en poco a tal enemigo con quien sentia la mayor parte del reyno, ni tampoco se atreuiessse a romper con el: embio sus mensajeros disimuladamente a los principales señores del reyno encargandoles fauoreciessen su justicia, electo juridicamente por todos para su rey, y algunos dexaron a Grimo por el, y otros escarneciendo del embiar on los mensajeros maniatados a Grimo, quebrantando el derecho de las gentes, y Grimo los puso en carceles. Malcolmo brauo cō tal desmesura hizo gēte dentro en quinze dias, y partio a buscar a Grimo que le venia muy poderoso al encuentro: por medio de cuya potencia, quando lo pena de muerte, que ninguno q̄ fuesse del exercito enemigo hablasse con ninguno, hasta que se le lleuassen a el, por q̄ su gente sabiendo el gran poder del contrario no cobrassse miedo. Con tal diligencia se redoblo el miedo de los suyos, y señaladamente de muchos mercaderes forçados a le seguir, los quales medio muertos le suplicaron llorando, los dexasse yr a sus casas, pues no sabian mas que tramar mohatras, lo qual no consiguiendo anduieron llorando su peligro por el exercito, con que bastaron a poner miedo en todos, y Malcolmo aconsejado que no se fiassse de poca y medrosa gente, la despidio, quedandose con los nobles y los de sus seruicios, para defender el passo del rio Forthea.

§. II.

En tal estado estauan las rebueltas quando el Obispo Fothado vestido de pontifical, y muy acompañado del clero llego al exercito del rey Grimo, notificandole la destruycion del reyno, y como ninguno estaua seguro en su casa, y que sino lo remediaua, cō poner paz cō el principe Malcolmo, no le quedaria reyno en que reynar: y el dixo, q̄ holgaria de paz, saluo su derecho de ser siempre rey, y que concederia a Malcolmo gozar el principado de Cumbria. Con esto se fue el Obispo a Malcolmo, del qual alcanço treguas por tres meses, en que personas nõbradas anduiesse de por medio para componer pazes enteras: y tan solieito fue el sancto Fothado, que se concluyeron aquellos bullicios, con que por sus dias fuesse rey Grimo, mas el defunto, lo fuesse Malcolmo, y para siempre quedasse el reyno en la familia de Cheneto su padre, conforme a la ley rezien

hecha por el y por el reyno: y que todas las tierras que caen entre Laudonia y Nortumbria, y entre el rio Cludā y la tierra de Vestmaria, dende el mar Germanico al Hibernico quedassen con Malcolmo, el qual no pudiesse hazer guerra a Grimo ni a sus amigos, ni ayudar a sus enemigos contra el, lo pena de perder por si y por toda su familia quanto alli se le concedia. Esto se concertó, y juró por ambos principes, y quedaron amigos si quiera en lo exterior, porque el auer pregonado cada vno entre los suyos, que sus gentes estuuiesse siempre apunto para lo que pudiesse suceder, bien muestra que no auia despedido todo el corago de sus coraçones, mas con todo esso durarō ocho años en este concierto. En quanto passaua esto en Escocia, por hōbres ambiciosos, acontecio peor caso en Inglaterra por muger ambiciosa, y fue que auer quedado cō aquel rey el buen Eduardo entenado de la hermosa y deshonesta Alfreda, fue muy gran pūger para ella, porque desseaua ver el reyno en cabeza de su hijo Eteldredo hermano del padre del mesmo Eduardo: y como auia sido matado ra de su primero marido, y adultera con el segundo, quisiera llevar adelante sus buenas gracias, y matar al rey su entenado. Offreciose ocasion, que el rey andando a caca, se halló solo cerca de la villa donde ella estaua, y con sed, o por ver a su hermano Eteldredo llegose alla: y ella en viendole llegar le salio a recibir cō muestras de mil dulçuras de comedimientos: dexando madado a vn su criado, que en quanto el rey beuiesse se le procurasse matar: y como el rey estuuiesse beuiēdo sobre su cauallo, aquel traydor le dio vna tan gran herida, q̄ aunque quiso huyr, le salto el haliento y sentido, y cayó muerto. La señora Alfreda le metio con ayuda del matador a donde ninguno supo del, hasta q̄ vna ciega tuuo reuelaciō diuina, y fue alla, y cobro la vista, tras lo qual el bendito rey hizo tantos milagros, que le canonizaron por santo: y la Reyna Alfreda escuso la muerte con entrar su hijo Eteldredo en el reyno, y hizo gran penitencia, y gasto en obras pias quanto tenia, y edifico dos monasterios, en el vno de los quales viuio hasta que murio. Vey las ganancias del apetito de officios hōrosos, y demandas, y gouernaciones. El reyno algo por rey a Eteldredo hermano del

Polydor.
lib. 6.Veale. lib.
19. cap. 15. §. 2.

Polydorus
lib. 7.

rey muerto, y que se creyó auer sido parte en su muerte, y por esso, y por no lo merecer por inhabil, no le quería coronar el santo Obispo Dunstano, mas forçado de los nobles lo hizo, y el les denunció la destruycion del reyno por el, por ser muy dado a ruynes gracias. Presto le publico su apocamiento, con lo qual alegres los Danos salieron de su tierra con intencion de ganar la de Inglaterra, y quedar se con ella: y por lo menos le robaron mucho, y el en lugar de los hostigar y quitar lo robado, les embio dineros, porque fuesen amigos, y se fuesen en paz. Con esto se tornaron a su tierra, y en comiendo lo que auian lleuado, tornaron por lo que auian dexado, y se anduuieron ganando pueblos, y en fin destruyendolo todo, sin que por esso el rey Eteldredo fuesse contra ellos, aunque embio con su armada a vn excelente capitan, como el era excelente rey, llamado Elfrico, que la echo en las manos de los Danos que la destruyeron: y el rey viéndose perdido se aproueche de su virtuosa humildad, con que rogo a los Danos quisiesen paz con el, y se la concedieron, con que cada año les auia de pechar el reyno Ingles vna gran suma de ducados. El traydor Elfrico que no hallo el agradecimiento que quifiera en los Danos, deuo de fiarse de la poquedad del rey, y tornose a el pidiéndole perdón, y el rey le perdono, facandole los ojos, sin darle mas penitencia: mas lo que aqui falta de justiciero, supliolo contra los buenos del reyno con sobra de cruel y robador, mandando, desterrando y despojando a los mas ricos del reyno.

§. III.

Vna valentia cuétra Hector que hizo despues contra los Danos, que viédo no ser parte para se defender dellos, echo vado secreta méte por todo el reyno, que cada vno en tal dia y hora diessse en ellos, y los matassen: de lo qual fueron auisados muchos dellos, y así murieron, quedádo muertos los mas. Por no quedar sin vengança fortalecieron bien sus fuerças, y embiaron a furia por socorro al rey de Dania Suenon, el qual lleuo buena gente, con que junta con los Danos Ingleses gano la tierra de los Northubros, y la de los Marcios, y parte de la de los Australes: y llegaró a cercar al rey en Lódrés, dōde los mal

trataró los de la ciudad q̄ salieró a ellos, y por esto se retraxeró a Bathonia, donde fue tal su hãbre que hizieron partido con el rey de que les diessse dineros, por lo que les auia de pechar, y que se yriã en paza su tierra, y así se hizo. Por seguro se tuuo el rey de q̄ nunca mas los veria, de lo qual le defengañaró los suyos, entendiendo que la verdad de los Danos no vale mas de en tiẽpo que no pueden mas: y así fue que presto torno Suenon con gran pujança, y fue tan rabioso enemigo de la Christiandad, que no dexo con la vida a ninguno de quantos Christianos pudo auer en su poder, y así sus Danos Christianos renegaron la fe: por lo qual permitio Dios q̄ fuesse tres vezes preso de sus enemigos, y otras tantas fue rescitado con gran dinero. Despues de muy fatigado de su enemigo el rey de Noruegia, junto vn grãde exercito de Danos, Godos, Suecos, Noruegios, Vandalos y Frisones gentes enemigas de la nació Inglesa: y passãdo en Inglaterra rompio con el rey Eteldredo, y le vencio y acorralo en Northumbria. El Ingles se aproueche de los Escotos, que como sus confederados le acudieron, para romper otra vez con Suenon, el qual embio a requerir a los Escotos que se tornassen a su tierra en paz, so pena de los tratar como a los Ingleses: y el Eteldredo prendio al mensagero por espia: y facando su gente al campo rompio cō los Danos que le rompieron cō muertes de muchos Ingleses y Escotos, y hallando vna barca passo huyendo con pocos de los suyos el rio Ouusa: y despues no le pareciendo quedarle esperança de valer se con los Danos, se passo en Normandia al duque Ricardo cuya hermana Ema, dize Polydoro que estaua casada con el, y que se la auia embiado delante con dos hijos que tenia della, Alfredo y Edouardo: mas Hector dize, que por el tiẽpo de su huyda Eteldredo no auia sido casado sino con otra muger, de la qual tenia vn hijo llamado Edmundo lado de hierro, por su valentia increyble, y que Ricardo le trato muy bien, y le caso con su hija Ema, en la qual tuuo los dos hijos dichos. Sueno soberuio mas que solia con las dos victorias, determino de raer de la isla el nombre Ingles cō su gente, y repartir toda la tierra entre sus Danos: con cuyas nueuas traspassados los Ingleses se le fueron a echar a los pies, suplicãdole

dole que si quiera los dexasse con las vidas, y el vsando de mucha misericordia (lo qual nunca pensara) les dixo, que viuessen en la tierra para la labrar, o para seruir a los Danos, y que le hauia de entregar todos los pueblos y fortalezas, y todo el tesoro publico y particular, y todas las armas que tuuessen, y que no hauia de reconocer otro rey sino a el, y ellos lo aceptaró lleuando la pena del Talion, que como ellos vinieron de su Saxonia y quitaron el reyno a los Bretones naturales de la tierra, y aun siendo llamados en su fauor: así agora los Danos se la quitan a ellos, y tanto menos culpable méte que ellos, quanto entraron publicandose enemigos, y no fauorecedores suyos: lo qual passo así quinientos y treynta años despues que el rey Vortigerno llamo los primeros Saxones cō Hengisto en su fauor. Como otro Pharaon con los Hebreos en Egypto, se lleuo Sueno con los Ingleses, hasta poner fiscales por los pueblos que le denunciassen de los que del dixessen mal, y intentassen nouedades, y los llamaron Lordain, y quedo despues por nombre de infames: y este barbaro por mas perpetuar su señorio en aquella tierra se quiso confederar con el duque Ricardo de Normandia, con tal que matasse al rey Eteldredo y a sus hijos, lo qual el otro noble Christiano no quiso oyr: y trato con los Escotos confederacion, con condicion que a ningun Ingles de los del reyno que el gaño recibiesse en su tierra, y tampoco le oyeron. Mas brauo con se ver mal recibido de aquellos, determino de facudir a los Escotos, y escriuio al rey Olauo de Noruegia, y al rey Eneito de Dania, que con mucha gente entrassen por Escocia y la destruyessen. Aquellos hizieron su ruego, y desembarcando en la boca del rio Espea, destruyeron toda la tierra de Morauia, sin perdonar la vida a viuiente criatura: no quedando en toda la prouincia mas de tres fortalezas defendidas de su rabia, Elgein, Forres, y Narmin, y por ser Narmin la mas fuerte, se pusieron a la combatir, pareciendo les que aquella ganada, se darian las otras. Osberto monge Cãtuariẽse, dize q̄ por este tiempo florecia en santidad Elphago Arçobispo Cantuariense, y que como reprehendiesse a los Danos de sus crueldades, le medio ahogaron, y arañaron la cara, y le echaron en vn suetano por siete meses: hasta

que como muriessen muchos con grandes dolores entendieron que los castigaua Dios, por lo del santo, y sacaronle, y fanolos con sus oraciones.

§. III.

Para dezir lo restante, deuenos tornar por lo que passo antes de la llegada destos a Escocia, y despues que Grimo quedo con aquel reyno, y fue que este ambicioso por mandar, como se vio señor apoderado del reyno, no se curo mas de las buenas muestras q̄ auia dado, sino que con toda defuerguença y tyrania exercitaua sus luxurras y robos, y a muchos infamaua de peccados falsos por los robar sus riquezas verdaderas: sin q̄ les quedasse a los del reyno mas refugio de encomendarse a Dios. No les pareciẽdo a los nobles de sufrir mas sus maldades, le embiaron hombres principales que le suplicassen por el remedio de tãto mal, pues así se destruya destruyendo a su reyno: y el auiendo respondido con palabras de cumplimento los cōbido a vn banquete, por los prender allí, de lo qual ellos auisados por quiẽ lo sabia huyeron a la ciudad de Bertha, donde otros nobles los esperauan. El rey procedio por sus pecados y robos con que forço a los nobles rebclar se, y por no parecer tan couarde como tyrano: hizo el gente con que dio sobre las tierras de los que tenian parte en la conjuracion, y se hizieron crueldades y sacrilegios, quales ni los Danos tales jamas hizieron, quemando las yglesias cō los sacerdotes diziendo missa, y cō toda la gẽte q̄ a ellas se acogia. No se descuydaró de hazer su deuer los Escotos, pues embiaron por el principe Malcolm que andaua con el rey Eteldredo de Inglaterra en las guerras que dixen cōtra los Danos, y el partio a toda furia, y en Laudonia le recibieron los nobles de aquella tierra, donde Grimo mayores perrerias auia cometido: y le informaron de lo q̄ passaua, y le aconsejaron lo que deuia hazer para defender la destruycion de aquel reyno. Al punto hizo gẽte y partio contra el mal rey, y muchos que del rey se le passauan le jurauan fidelidad: y quando el rey entendio lo que contra el se hazia, junto de los suyos, con q̄ camino a buscar al principe, q̄ por ser dia de la Ascencion de nuestro Redẽptor, le embio a rogar cessasse la batalla hasta otro dia: mas como el furioso Grimo no curasse

Danos se
hazẽ, seño
res del rey
no Ingles.
Año.
1014.

Osbertus
Mon. rch.
in vita S.
Elphagi.

Libro veinte y ocho

de mas que allegar se le en orden de pelear fue Malcolmno necesitado de ordenar su gēte y entrar cō el enemigo de Dios y del reyno: mas duro poco la refriega, por la presteza con que la victoria se mostro por Malcolmno, y huyēdo los demas, y no siendo mucha la matança, Grimmo fue tan herido en la cabeça, que perdio la vista, y despues murio con nueue años de reynado, a los mil y diez años de nuestro Redemptor.

Año.
1010.

CAPITULO CATORZE DE LAS guerras cruels que Malcolmno rey Escoto tuuo con los Danos, siendo vencido, y despues vencedor, y de comole mataron, porque como codicioso quito a sus vassallos las haciendas que les auia dado.

§. I.

Malcolmno denunció cortes para Escona dentro en quinze dias, donde junta la flor del reyno, protesto de no se dexar coronar por rey, si primero no se confirmasse la ley q̄ su padre auia hecho, de que sucediesse los hijos a los padres en la herencia del reyno: y auendola todos confirmado, fue tambien el coronado. Lo primero que hizo, fue reconciliarse con los que se auian atendido con Grimmo, persuadiendoles con palabras y obras, que ni por esso le quedaria rancor con ninguno: y encomendo los officios de la gouernacion politica a hombres prácticos en las leyes del reyno, y lo de la guerra a los que sabian della: con lo qual se regio aquel reyno por entonces, tambien como quando mejor. Despues destas cosas fue la entrada de los Danos y Noruegios en Escocia, quando los dexó sobre la fortaleza de Narmin, contra los quales se aparejo Malcolmno por atajar la destruycion de su reyno: y como ellos supiesse acercarse, dexaronse de la fortaleza que combatian, y leuantando mil canticas le salieron a recebir. Malcolmno les embio sus embaxadores, diziendomarauillarse de leauer venido a destruyr la tierra, siendoles buen amigo: y sin mas oyrle, le mataron los embaxadores con gran aleuosia, y contra el derecho de las gentes, con q̄ Malcolmno cobro braueza leonina, para hazer vengança cruel. Aquella noche se alojo cabe donde lla-

Heñor.
lib.ii.



man Chillos, y en toda ella los suyos no entendieron sino en brauear por batalla, mas quando amanecio, y vierō a los enemigos cō sus aparejos, apenas quedo hōbre que supiesse hablar, sino fuesse para murmurar de Malcolmno, que los auia lleuado al matadero, y los que mas animo mostrauā, dauan a entender andar ciscados. El rey Malcolmno temeroso de pelear con gente tan rendida, los hablo lo que le parecio afeado sus temores para cō gente tā su desigual en Valētia: y cō lo q̄ mas les dixo cobrar on vna furia, con q̄ sin esperar a se bien ordenar arremetierō, dando que reyr a los enemigos, q̄ los vian llegar como gente ignorante de guerra: y ansī duro poco sin que la victoria se mostrasse por los Danos, de los quales huyeron los Escotos, quedando su rey Malcolmno sin juyzio enclauada la celada con la cabeça: y los suyos le lleuaron hasta vn bosque como abraços, dōde recobro su juyzio y puesto a cauallo se puso en saluo. Los Danos cogieron el campo, y se tornaron a combatir la fortaleza de Narmin, que siendo defendida de los que dentro estauan amedrentados con el vencimiento lamentable de sus Escotos, fue entregada con condicion que los dentro se fuesse sin armas, mas q̄ pudiesse llevar sus haciendas: y en entregando la fuerça y armas, fuerō ahorcados de las almenas: y las otras dos fortalezas fueron desamparadas de sus guardadores, con lo qual quedaron los Danos señores absolutos de toda Morauia: y embiaron a Dania y Noruegia por sus mugeres y familias para poblar aquella tierra. Con medio de mayor potencia, no espero Malcolmno mas de al primer abrir del tiempo para con su gēte rabiosa salir contra los enemigos: y auendose careado a donde se llamaua Murtlaco, y despues se planto la silla Obispal Aberdonēse: cada exercito temio del otro: mas llegando a las manos, y auiendo caydo muertos tres illustres capitanes Escotos Cheneto de la isla Ila, y Grimmo de Erneualle, y Patricio de Doubar, los Escotos dierō a huyr, lleuādo tras si la rabia de los Danos q̄ les yua segādo las vidas, hasta vnos estrechos coladeros entre cauas y valladares encharcados de tremadales, dōde auia vna ermita de san Moloco, con cuya vista el rey mouido a deuocion lleno de lagrimas, suplicando a Dios por remedio para tanta perdiciō, prometio a

metio a Dios y a su bendita madre y al glorioso san Moloco de fundar alli vna yglesia Obispal dotada de grandes rentas, si le diesen la victoria que le ganauan los enemigos. En el mesmo punto començaron a renouar sus espíritus los fugitiuos Escotos, y afrentados de su huyda, y animando a los mas tibios, reboluieron contra los Danos haziedolos tornar a tras: y el rey Malcolmno, que vio al rey Eneto sin celada por mejor baldonar a los Escotos, arremetio cōtra el con los que le guardauan, y le matarō: tras lo qual duro poco el pelear, tomādo los Danos la huyda, para donde la ventura los guiasse por aquella tierra conocida: aunque el otro rey Olauo con algunos pocos Danos torno a Morauia, y el rey Malcolmno quando vio muerta la flor d̄ la nobleza de su reyno, y mucha de la gente comun, mudo el parecer de yr sobre Morauia, y fuesse a Forfair, donde gasto lo restante de aquel año cōsultando sobre que medios ternian para cobrar lo perdido. §. II.

Rabiando Suenō el Dano que estaua rey poderoso en Inglaterra, cō la rota de sus Danos, hizo dos armadas, vna en Inglaterra, y otra en Dania, y dio las por general a vn Dano llamado Camo guerrero por marauilla: y no siendo consentido por los Escotos desembarcar en la boca del rio Forthea, declino al promontorio Bermejo, donde sin impedimento echo su gente y aparejos en tierra, y començo la guerra cōtra las santas yglesias, no perdonando a cosa que pareciesse poder aprouechar a los hōbres. Malcolmno con la mejor gente que pudo le fue a buscar lastimado de ver la perdiciō de su reyno, y le halló cabe Balbryid, y sus gentes la noche precedente al dia de la cruel batalla se cōpuso cō Dios, y el les hizo vn sermōn, tambié como Camo a las suyas con que arremetierō, gustando de morir matando. Gran rato duro la riña, y se veian caer abraçados los matadores con los muertos muriendo todos: mas Dios fue seruido, de mirar por sus Christianos, que vencierō a los ferecissimos. Danos sin dexar aqual, o qual con la vida: y Camo que quiso huyr cō algunos azia Morauia, fue alcançado de los que le siguieron el principal, de los quales fue vn mancebo llamado Cher, y le mataron con todos sus acompañados. De este mancebo se cree

deriuarse la casa de los Chetos, en la qual anda el officio de Mariscal, y le dio el rey Malcolmno grandes tierras en Laudonia. La noche pufo fin al alcance, y algunos Danos fueron dichosos que dierō en puerto, dōde se embarcaron, y huyeron a los suyos por darles la mala nueua, sino que auiendo andado quatro dias borlabenteando sin poder hazer jornada, vinieron a dar en vn lugar de Butquhania sin puerto, aunque hallaron las anclas presas en el arena: y auiendo sido alli detenidos con el viento que no los dexaua partir de tierra, tanto tiempo que acabaron el mantenimiento; echaron quiniētos hombres bien armados a robar de los muchos ganados de la tierra: y auian recogido buena piara, quando la gente de la comarca capitaneada por Mernanco Vicegouernador de Butquhania, dio sobre ellos, y compelidos a vn agro ferrejon con Hamo su capitā, los subieron, y mataron a todos, quedando hartos Escotos muertos: y las naues, quando les començo a dar lugar el temporal, nauegarō para Morauia, dandolas nueuas a los suyos. El brauazo Suenon se pelaua las barbas en Inglaterra con la perdida de tanta gente, y embio luego a su hermano Canuto rey de Dania que con gran presteza passasse en Escocia, y la hundiesse toda: lo qual el otro hizo con grandes aparejos, destruyēdo a Butquania por donde entro, no se abalançado. Malcolmno a batalla maherida temiendo alguna desgracia, cō que quedasse perdido el reyno. Por quinze dias anduuo como pellizcando le dende a parte, de lo qual curaua poco Canuto no le quitando el poder de robar y matar: y por esto Malcolmno vino con el a batalla, y se pararon tales, que ni los Escotos vencedores, ni los Danos vencidos pudierō mas hazer que dexar los tratos de pazes en el arbitrio de los otros: y por medio de los sacerdotes (porque ya estos Danos venian Christianos) se concertaron que los Danos auian todos de salir de la tierra de Escocia dexando a los Escotos todos los pueblos y fuerças, y que vnos no guerrearian a los otros, ni ayudarian a ningunos contra ellos; y que en quanto viuiesse alguno de los reyes Malcolmno de Escocia, o Suenon de Inglaterra, que no se guerreassen Escotos y Danos: y con esto los Danos se embarcaron y recogiendo a los que estauan en Morauia se fue-

ron a su tierra, quedando Escocia libre de Danos, y aun bien menguada de sus naturales. Dize nuestro Hector de la grãdeza destas gentes Danicas, que en el año de mil y quinientos y veynte vio el los montones de los hueffos de los Danos, que murieron en la batalla dicha (y lo mesmo dize de los de las otras batallas) y que eran de grãdeza gigantea: con lo qual ataparemos la boca los Filuanos de Goropio, que niega auer auido en el mundo hombres, que por su grandeza merezcan nombres de gigantes: porque por regirse por sus etymologias Germanicas faca de quicios muchas materias recibidas entre muy sabios. §. III.

Malcolmo quiso hazer como rey agracido, así con Dios, como cō los hombres, y mando a los Ecclesiasticos hazer procesiones y regraciaciones en honra de nuestro Señor por las victorias que les auia dado de sus enemigos: hizola rica yglesia Obispa, que prometio a Dios y a S. Moloco, quando vencido recobro animo para vencer, y mando rehazer las yglesias, que los Danos auian destruydo. Para Escona mando juntarse las cortes, donde se corrigieron las costumbres de los clérigos, y aun de los seculares, que con las guerras andauan muy defloradas: y dio largamente a los que le auian ayudado bien en estas guerras, ya los hijos de los que murieron en ellas. Repartio todas las heredades y campos publicos, o conegiles en varonias, o fuertes, y todas las dio a los que las auian mejor merecido, no dexãdo para si cosa ninguna, y dexand o a las yglesias algunas cosas: con tal condiciõ que muror el cauallero, o varõ señor de la tal varonia, sus hijos y hijas, que le heredan, sean pupilos del rey hasta que ayã veynte y vnaños, y que lleue el rey los frutos de la tal varonia, hasta el año dicho, y aun vno mas, con otras cosillas que se le añadian, y todos alabaron mucho la magnificencia real, y la real llaneza, con que se lleuaua con todos. Por mucho tiempo gouerno loablemente, y hizo libros de fueros, que duraron hasta casi nuestros dias, y señalo los salarios que hauiã de lleuar los que tenian los dictados principales, quales son Chanciller, Condestable, Mariscal, Camarero, y Iusticia mayor, y Secretarios, y Tesoreros, y así los demas officiales publicos y del palacio. Con la vegez,

y vida holgada dio en soberuia y auaricia, y aun en vna medio caduquez, con que arrepentido de las varonias que auia dado a los nobles, y a titulo de las auer bien merecido, rabiaua por se las quitar: y aun mato a ciertos dellos con falsos testimonios, por recobrar las negras heredades. De manera que quando auia menester mas tesoros para si, tenia que dar, y daua, y no le faltaua: y q̄ quando tiene menos costa y necesidad, procura despojar de lo que auia bien dado: con lo qual cayo en odio de Dios y de las gentes, y en peligrade no ganar lo que deseaua o procuraua, y de perder la vida que tanto estimaua. Así acontecio en otros reynos q̄ vnos reyes quando tenian poco, lo repartian biẽ entre los suyos, y entre los Ecclesiasticos, mãteniendo se en sus costosas guerras sin agrauio de ningunos, y recibiendo de Dios fauor para ganar victorias y tierras de sus enemigos: y otros reyes q̄ les sucedieron con mas paz y riquezas, no solamente no hizierõ tantos bienes a yglesias, ni a personas seculares, sino que procuraron despojarlas yglesias y a los demas, y los traxo Dios a confusion, y a no bastar a se defender en sus casas, porq̄ ni Dios esta de ellos grangeado, ni sus vassallos les son aficionados. El rey Malcolmo enojor tanto a los nobles cō las muertes dichas por quitar lo que auia dado, que temiendo de si mesmos començaron a tratar de se le rebelar: mas vnos parietes de los muertos pagaron a los del palacio, porque dieffen vna noche entrada ala camara real, y le matarõ despues de auer reynado treynta año, q̄ se cumplierõ a los mil y quarenta de nuestro Redẽptor, y los matadores huyendo en sus cauallos por vna nieue, que todo lo cubria, entrarõ sobre el lago de Forfair elado y cubierto de nieue, pensando que yuã bien, y quebrãdo se el yelo, fueron tragados. Yo digo ser menester gran bachilleria en el hõbre, y mucha gracia de Dios, para saber ser buen rey por mucho tiempo.

CAPITULO QVINZENO DE
como Eteldredo recobro el reyno Ingles y murio, y le sucedio su hijo Edmundo que peleor con Canuto rey de los Danos, hõbre a hõbre: y de la poquedad del rey Duncano de Escocia q̄ destruyo vn grãde exercito de Noruegios, de que estava vencido y cercado, con les dar vna cena.

§. I.

Polydorus lib. 7. Hector lib. 12.



§. I.
Ende el año de mil y catorze, en que dize Polydoro Vergilio auer se apoderado Suenon de Inglaterra, expelido a Normandia el rey Eteldredo, auemos de recorrer las cosas de los Danos en aquel reyno Ingles, mas mucho varia Hector de Polydoro, y creo, q̄ es el que mas se alega con la verdad, porq̄ aunq̄ diga Polydoro q̄ Suenon fue muerto ãrepete de vn inuisible, castigãdole Dios sus impiedades cõtra la religio Christiana, Hector no tocãdo en tal muerte dize, que dexor tres hijos, Herald, Suenõ, y Canuto, y que antes de su muerte hizo rey de Inglaterra a Herald, y de Noruegia a Suenõ, y de Dania a Canuto: y q̄ el año tercero del reyno ã Herald passo el desterrado rey Eteldredo de Normãdia, y le mato, quedãdose el cõ el reyno, sino q̄ acudio Canuto rey de Dania, rabiãdo para vengar la muerte de su hermano, y mato a Eteldredo, y gozo del reyno Ingles. Polydoro dize, que este Canuto sucedio a su padre, y q̄ hizo buẽ tratamiẽto a los Ingleses, q̄ descontentos de reyes Estrãgeros embiarõ a Normãdia por Eteldredo q̄ ahuyeto del reyno a Canuto: y estoro renegando de ellos, cortor las manos y narizes a los nobles Ingleses q̄ tiene en Rehens, y torno se para Dania. Eteldredo valiẽte cõtra los v̄cidos dio cõtra los Danos casados cõ mugeres Inglesas y vezinos de la tierra, y mato, robo, y aperreo: y su hijo Edmũdo, el de hierro, forçor a la muger de Sigifredo, noble hõbre entre los Dacos, que tambien fue muerto con otro Daco, acusado falsamẽte, y Edmũdo caso cõ la mala muger, si por ventura fue culpada en la muerte ãl marido. Canuto torno en Inglaterra, por vengar los malos tratamientos de sus Danos, y tomo la tierra de Cãcio y otras mas, sin perdonar ni a los arboles de los cãpos: y como el grã guerrero de Eteldredo se hallasse enfermo, embio a su hijo Edmundo, llamado de Hierro, por su fortaleza corporal, para q̄ resistiesse al enemigo. Edmundo quiso dar en los Danos descuydados del, y pudiera salir cõ vna gẽtil jornada, sino que Edrico Estratonio, su principal capitã y enemigo, le aconsejo que no lo hiziesse, y luego se passor a los Danos, con lo qual muchos pueblos amedrẽtados, se diẽro a los mesmos: mas començando los Edmũ-

do a destruyr, otros se dexarõ de hazer otro tãto. Canuto le quiso pagar en la mesma moneda, y dio tras los pueblos, que Vtredo principal capitã de Edmundo, tenia en Northumbria, como el primero conde que el rey Eteldredo auia hecho en aquella tierra: y Vtredo no pudo menos que yr a defender lo suyo, mas no bastando a tanto, pareciõle asegurarse mas de peligro, con darse con su tierra a los Danos, por lo qual despues fue degollado. Por la yda de Vtredo, quedo flaca la parte de Edmũdo para ninguna cosa de precio, y por esto se torno a su padre, que murio presto: y no dize Polydoro como: y de la su muger primera, llamada Etelgina dexor a este Edmũdo, Eduino, Adelstano, y a vna hija, llamada Edgina. Los de Lõdres y sus allegados recibierõ al valiẽte Edmũdo por rey, ateniẽdose otros pueblos a Canuto: ã lo qual enojado Edmũdo, calo de presto cõ su gẽte ala parte occidẽtal dela isla, y dio sobre Glocestria y Bristolio, y forçor con hambre a los Danos salir a pelear cõ el, y mato a muchos: en cuya recõpẽsa fue Canuto dẽde Cãcio sobre Lõdres, de dõde biẽ hostigado fue a bufcar a Edmũdo por darle batalla, la qual duror dẽde las nueue del dia hasta casi la noche. Aquel sobredicho traydor de Edrico se puso en vn altoçano cõ la espada bañada en sangre, y dãdo grita a los Ingleses q̄ se diefsẽ, por que el acabaua de matar al rey Edmundo: mas no curãdo de sus trayciones, los Ingleses arrancaron a los Danos del cãpo, y la noche los libro de la total destruyciõ, cõ la qual Canuto echo para Vintonia, y Edmũdo a forcorrer a Sarisberia cõbatida de los otros Danos. Poco despues llegor Canuto, y tornaron a pelear sin se poder vencer, y lo mesmo le acontecio al dia siguiente, con que murierõ veynte mil hõbres: y auiedose acogido callãdo Canuto de noche, Edmundo le siguior, y forçor a se acoger al rio Medueia, en cuya boca tenia su armada: mas alcançandole, se tornaron a morder, y le mato tres mil y quinientos hombres, no perdiẽdo el mas de seyscientos: donde el no seguir tras la victoria, le salto para buen capitã.

§. II.

Por emẽdar aquel descuydo marchor tras los enemigos, que yuan contra los Anglos orientales, y trauiãdose nueua batalla de Mon. Eccl. 4. p. Oo 5 bueno

bueno a bueno, fue muy sangrientamente vencido: pues perdio casi toda su gente, y el huyo hasta se meter en Glocestria con los que tuuieron con el, y con le seguir Canuto dos horas, no le pudo coger. Mucho quebrãto a los Ingleses rota tan rōpida como esta, a lo qual se allego que Lōdres se dio a los Danos, mas ni por esso enflaquecio el animo d'el valiente Edmūdo, que con los que pudo recoger de la batalla, y allegar de sus pueblos, camino a buscar al enemigo para concluir aquellos debates con si, o con no, y al punto que querian arremeter, los cōcerto Edrico, que ellos dos como reyes y valientes lo determinassē, y escufassen la muerte a muchos hombres, con condicion, que el vencedor quedasse por señor de toda la tierra. Ambos armados entraron en la isleta Olanegea, que se haze en medio d'el rio Sabrina: y como Edmundo fue grande de cuerpo, y fuerças, y animo, no le yua tambien como quisiera a otro: y quãdo le parecio cordura trocar ruy nes porradas, por buenas palabras, combido al contrario con la paz hecha muy a su gusto, y Edmundo que se sentia herido sin lo auer sentido Canuto, holgo dello, y partieron la tierra a medias, dandose a Canuto la tierra de azia Francia, y a Edmundo la otra mitad de azia el Occidente. Pocos dias passaron que a Edmundo mataron repentinamente, y se creyo que el traydor de Edrico, que ofrecio su cabeça a Canuto, y le llamo primero que otro vniuersal Monarcha de Inglaterra: y a el en pago le mato Canuto. Ema la muger del rey Eteldredo que vio quedar la tierra en poder de los Danos, tomo a sus dos hijos Aluredo y Eduardo, y fue para los suyos a Normandia; y aun dize Ealredo Anglo que Eduardo estaua concebido, y no nacido, y q̄ fue hijo de Edmundo. Saxo Dani co no quiere que los dos reyes ayan peleado de vno a vno, sino con todos sus poderes, y que viendo Edmundo yr a mal su partido, hizo partido del reyno cō Canuto. Con la muerte de Edmundo quedo el reyno como cuerpo sin alma, por veyntey seys años q̄ le tuuo por suyo la gēte Danica: y Canuto junto sus cortes en que se hizo coronar por Aluredo, Arçobispo de Cōtuber, en el año de mil y diez y siete (segun Polydoro) tras lo qual procuro matar a Aluredo y Edouardo

hijos del muerto rey Edmūdo, mas ellos hu yerō a Vngria: y la manera dize Hector ha uer sido, que quãdo Canuto mato a Edrico, q̄ le pedia mercedes por la muerte d'Edmū do, el le puso en la horca por traydor, y que tomo debaxo de su amparo a los dos hijos d' Edmūdo, cō que se aficionarō mucho los Ingleses: mas que andando el tiempo quiso assegurar el reyno para los de su sangre, y embio a Valgaro presidente del reyno de Suecia cō sus cartas, en q̄ le rogaua q̄ los ma tasse, mas q̄ aquel sintio mal de tal crueldad, y q̄ los embio al rey Salomō de Vngria, dō de se librarō. Canuto sin ser casado tenia dos hijos de su amiga Aluina, q̄ se llamauã Haral do y Suenō, y por auer hijos legitimos q̄ le sucedieffen en el reyno se caso cō Ema o Ana viuda del rey Eteldredo, q̄ dize auerle torna do a Normãdia para el Duque Ricardo, y el dio a Ricardo por muger a su hermana He strita. Viēdose Canuto arraygado en el seño rio de Inglaterra, hizo algunos grãdes seño res d' sus naturales Danos, y crio algunas bue nas leyes, y procuro gouernar a los Ingleses, como no les pesasse de le tener por Rey: y aplicandose a lo del seruicio de Dios, edifico algunos monasterios, en agradecimiento a nuestro Señor, y de se ver señor de Inglaterra, y de Dania, y de Noruegia. Despues le to mo deuociō de yr a visitar el cuerpo del A postol S. Pedro en Roma, donde le recibio biē el Papa Iuã veynteno deste nõbre: y tor nãdo a Inglaterra, se reboluió con Ricardo Normãdo, su cuñado, por le auer repudiado a su hermana Hestrita, y passo en Norman dia; cōtra el, dōde supo q̄ su hijo Seenō, que estaua en Noruegia por su gouernador era muerto: de lo qual recibio tã gran dolor que cayo en grandes fiebres, con que se despido deste mūdo: aunq̄ Polydoro por mas proba ble tiene q̄ tornasse a morir a Inglaterra, y q̄ aya sido sepultado en Vintonia cō veynte años d' reyno, dexãdo vn hijo llamado Canu to, y vna hija llamada Gonilda, q̄ caso con el Emperador Hērique, y deuio ser el Empera dor Hērique el tercero, q̄ entro en el Imperio a mil y quarēta años de nuestro Rēdēp tor, y murio Canuto quatro años antes: por q̄ Henrique el segūdo, q̄ precedio immēdia tamente al tercero, fue virgen, aunque ca sado con la bendita Chūnegunda, que para prouar su virginidad contra la sospecha del Empe

Vease lib. 9. ca. 26. §.

Vease lib. 19. c. 17. §. 2.
Surius in Chūnegū di.

Emperador anduuo sobre barras de hierro aluo, y despues de viuda entro monja y tenia por Abadesa a vna su sobrina, tan suelta, y tragona que ella se lo corrigio, y no bastãdo la dio vn dia tal bofetada, que nūca se quitaron de la cara las señaes de la mano y dedos, lo qual pone Lorenço Surio: mas si quie ren que Gonilda sea lo mesmo q̄ Chūnegū da, yo lo dexo para quien mejor lo sabe.

§. III.

Muerto Malcolm Rey Escoto (como vimos en el remate del capitulo passado) fue alçado por rey su nieto Duncano hijo de su hija Beatriz, y de Crines Thano de las islas, y de la tierra occidētal de Escocia: y tuuo otra llamada Doada, q̄ casado cō vn noble llama do Synelo, pario vn hijo llamado Macabeo y hōbre de brauo espiritu, quãto Duncano fue demasiadamente m̄so, en tãto q̄ pade cia relaxaciō la justicia: y por esso deziã en el reyno q̄ si se recopelara la mucha dulçura d' Dūcano, cō la demasiada azedia d' Macabeo fuerã ambos hōbres perfectos, o q̄ Dūcano era propio para el gouerno dela paz, y Macabeo dela guerra. Bien comēço el Reynado de Dūcano, en quãto no fue conocida su po quedad, mas quãdo entēdierō quiē era, todo el reyno se vio lleno d' rapiñas, rēzillas, y dis sensiones: q̄ es cosa cō q̄ claramēte se prueua no auer mas bien ni virtud en vn estado, de en quãto en el floreciere la justicia, y q̄ todo depēde dela cabeça: por esso procure los reynos, y las gouernaciones, y las prelazias quiē quisiere tener bien aparejo para merecer el infierno. Sino atended al mal q̄ Dūcano por ser mal rey, cauio q̄ su tesorero Banquo y Thano d' Loquhabria por coger los pechos cō rigor, y por castigar a los delinquentes con suficiēte facultad q̄ para ello tenia, fue despo jado de lo q̄ tenia cogido, y biē herido en su persona. El Rey por hazer justicia de tal exceso, embio a citar los delinquentes, y ellos matarō al q̄ les notifico el m̄dato real: y vn Magdoualdo se hizo cabeça de quãtos se qui siesen rebelar cōtra el rey apocado, y despumaua cōtra el muchas palabras injuriosas, y porq̄ no le cogieffen a manos junto buen exercito de la gente de Escocia y de los Hebrides y de Hibernia, con que vencio, y expelio de Loquhabria la gente que el rey em

Justicia cō serua los estados.

bio a le domar, y a Malcolm que fue por capitán de los vencidos degollo. El rey inhabil para reynar, y por el cōsiguiēte obligado a dexar el reyno, a quien deuidamente le supiese gouernarse, resoluió en hazer a su primo Macabeo, gouernador de Loquhabria, cō autoridad de proceder contra el traydor Magdoualdo: y con tal brio entro este por Loquhabria, que Magdoualdo se tuuo por perdido, y luego se le fueron muchos de los que le figian: y con los que quedarō le dio la batalla, en q̄ le fuerō casi todos muertos, y los pocos que viuos quedarō, se metierō cō el en vn castillo, dēde el qual embio a pedir seguro para si, y su muger y hijos: sino que no se le dando Macabeo, mato a su muger y hijos, y luego a si, con lo qual acabo como mal hōbre lo q̄ como buen traydor auia comēçado. Macabeo entro en el castillo, y hizo cortar la cabeça de Magdoualdo, y espetada en vna lança llevarla adōde el rey estaua, y el cuerpo ahorcosele de las almenas del castillo: y a los Hebridianos que pidierō perdō de su culpa, perdonó las vidas el rey, mas el los condeno en grã dinero, y aun ahorco a no pocos que hallo despues por la tierra, cō q̄ los Hebrides le cobrarō grãde yra, y dixerō del muchos males, a cuya vengança caminaua para las islas, si ruegos de amigos, y dones de los insulanos arrepentidos no le detu uieran: y el se dio en el reyno a tan buen recaudo, q̄ reformo lo de la justicia, y domo a los q̄ con menosprecio del rey alborotauan al reyno. Tanto monta que Iuan, o Pedro gouerne los estados, por esso miren los electores no se vayan al infierno, por elegir al q̄ a ellos ha de leuantar, o a quien ellos quie ren mandar.

§. IIII.

En tal estado estaua el reyno de Escocia, quando Suenon Rey de Noruegia hijo de Suenon el primero rey Dano en Inglaterra (como ya dize) tenia se por hombre apocado, si como su hermano Canuto auia junta do al reyno d' Dania q̄ tenia, el reyno Ingles q̄ auia ganado, el no ganasse el reyno de Escocia, para cō el reyno de Noruegia en q̄ estaua puesto: dãdo por causa y razō de aq̄lla no pensada, la vengança de la muerte de su pariente Camo, que fue muerto por los Escotos

Ealredus Anglus in vita regis Eduardi sancti.

No se q̄ los hijos d' Edmundo hu yeron a Vngria: y los hijos d' Eteldredo a Normandia.

Escotos defendiendo su reyno del. En Fisa desembarco Sueno, y luego metio la tierra a fuego y a sangre, contra el qual hizo sus gentes Dunca no, y dio la primera batalla a Macabeo su primo, y a Banquhon la segunda, y el tomo la tercera con la mayor parte de los nobles, aunque Dios sabia con quanto contento suyo. En el lugar de Cultos rompieron Escotos y Nouergios tan brauemete, q̄ cō quedar vencedores los Noruegios, no quedarō para seguir el alcãce, sino que por aquella noche se foflegaron en su aluergue, y a la mañana cogieron el campo, mandando Suenon, q̄ a ningun rēdido mataſſen, por tener ya el reyno por suyo, y queria ganar opinion de amoroso y bien acōdicionado. Por se auer encerrado el Rey Duncano en la ciudad d̄ Bertha, fue Sueno a le cōbatir en ella, hauendo passado Macabeo a los Vltremon tanos sobre hazer nueva gēte de suplemēto: y el rey Duncano, que sino tenia manos, tenia prudencia, o alomenos consejeros prudentes, en estando cercado ocho dias, embio a pedir pazes a Suenon: y al Macabeo, que ya tornaua con gēte, embio auiso de se yr cō ella a Culina, y estar muy en auiso para lo q̄ se le embiasse a mandar. Con tan buen semblante, y por tan buenos medios, guio el rey aquellas tramas por consejo de Banquhon, que mostrando pefarle de que Suenon, de quien tanto bien recibia, como la vida, no tuuiesse lo necesario en su cãpo: le embio mucha prouision, señaladamente de vino y cerueza, mandando a los que se lo llevaron que cenassen con los Noruegios, y los brindassen brauamente, y asy sucedio, que Suenon y sus soldados quedaron rendidos a la borrachera. Macabeo que recibio el mandato del rey, passo el rio Tao, y guiado por Bãquhon, dio de noche sobre los Noruegios sepultados en su borrachera: y si no fueron diez hombres que no auian beuido con sospecha de ponçoña, y no baltando a despear al rey, le tomaron por braços y piernas, y le llevaron al armada, que estaua furta en la boca del rio Tao: todos los demas murieron, sin morir hombre de los Escotos que quedaron ricos con el despojo que los Noruegios les dexaron. Fue tan grande la perdida de los Noruegios, y tan sentida en el reyno, que ninguno se armaua cauallero, que no jurasse de hazer su poder por vengar en los

Escotos aquella tan engañoſa cēna. El Rey Suenon metido en vna naue, que pudieron regir los pocos marineros que auian quedado en toda su armada, por auer salido todos a gozar de la borrachera: dieron velas al viēto, y no pararō hasta Noruegia: y todos los otros nauios fueron hechos pedaços vnos con otros, como quedaron solos, y los tomo vn gran viento en el puerto, y alli se hundieron, y aun estragaron harto la seguridad de los nauios que entran y salen en aquel puerto. En mal estado hallo el socorro del Rey Canuto de Inglaterra las cosas de los Noruegianos, pues quando llego, eran ya muertos: y con todo esso llegaron a las manos cō Macabeo, que los vencio facilmente, y los viuos se metieron en sus nauios, y con gran dinero alcançaron del Macabeo que los nobles Noruegios, que quedar on muertos, los enterrassen en la isla Emonia, con juramento que ellos hizieron, de que nunca mas Danos entrarian por Escocia de guerra.

CAPITULO SEXTO DECIMO
de como Macabeo primo del Rey Duncano de Escocia le mato, y se hizo Rey: y de la origen de los Reyes Escotos de estos tiempos, y de las malas muertes de Canuto y Haraldø hermanos, Reyes Ingleses: y de las trayciones de Godouino, que se ahogo con vn bocado de pan, y del Reyno, y muerte del santo Rey Eduardo de Inglaterra.

§. I.

Orria ya el año septimo del reyno de Dũcano en Escocia cō toda felicidad por el buen Capitan que tenia en Macabeo, quando este y Banquhon caminãdo para Forres dō de residia el rey, se apartaron por el campo por via de creacion: y repentinamente se les pusieron delante tres mugeres de trage no conocido, que saludando a Macabeo, le dixo la vna, Dios os guarde Macabeo gouernador de Glamis (porque por muerte de su padre Synelo auia entrado en el cargo) y la segunda le dixo, Dios os guarde Thano d̄ Caldaria: y la tercera aadió, Dios os guarde Macabeo, q̄ en el tiēpo venidero fereys rey d̄ Escocia. Bãquhō les dixo entōces como en cōuerſaciō, q̄ no lo mirauã biē cō el, pues no le dauan alguna honra, con hauer dado tantas a Macabeo, q̄ le auian llamado rey: y la primera

Hector li. 12.

mera le dixo q̄ Macabeo seria rey, mas que auria mal fin, y q̄ el no seria rey, mas que lo serian muchos de sus descendientes: y esto dicho, desaparecio; quedando los dos capitanes teniendo por vanidad y ilusiō del demonio que los auia querido escarnecer, aun que todo ello sucedio como se les dixo: por q̄ poco despues fue muerto el Thano de Caldaria, y el rey dio aquella dignidad a Macabeo, y estãdo cenãdo dixo Bãquhō a Macabeo en cōuerſaciō, q̄ de tres cosas q̄ le auian anũciado las hembras desconocidas, ya tenia las dos, por tãto q̄ procurasse hazer verdad lo de la tercera, y por de burlas q̄ el se lo dixo, lo aduertio Macabeo de veras, proponiēdo de buscar medios para salir cō el reyno, y no fue para llegar al cabo aquella reuelaciō, q̄ le anũcio mal fin, en lo qual se muestra la ceguedad de los hōbres que afierrã cō el biē presēte, no estimãdo el mal q̄ les ha de venir en pago. Presto hallo la soberuia y ambicion de Macabeo entrãda para sus desseos, y fue q̄ el rey Dũcano hizo p̄ncipe de Cũbria a su hijo Malcolm, y ya sabemos q̄ cō aquel principado se le daua esperãca del reyno: y como Macabeo se viesse de la cepa Real, y muy propinquo pariēte, y hōbre para mucho, y q̄ por la costũbre antiquissima deuiera suceder en el reyno, en quãto el hijo d̄ rey llegara a edad d̄ poder reynar: tomo por agrauio la eleciō d̄ Malcolm para p̄ncipe d̄ Cũbria, y no miraua q̄ por las leyes modernas se auia ordenado, q̄ sucediesſen los hijos a sus padres. Ayudauale a Macabeo a se poner en tal pretēsiō lo q̄ oyera a las tres mugeres desconocidas, y aguijoneauale brauamente su muger, y el parecerle q̄ no le seria muy dificultoso de cōcluyr: y auiedo comunicado aquel sētimiento cō algunos amigos, y señaladamente cō su cōpañero Bãquhō, q̄ le prometierō sus fauores, cō facilidad, mato al Rey, q̄ no se recatua de traydores, y sin mas esperar, se pregonó rey, y despues fue muy acompañado a Escocia, dōde fue coronado de todos en el año de mil y quarenta y seys, o poco mas, andãdo el triste rey Dũcano en su año septimo. Malcolm Camoir y Donald Ba no hijos del rey muerto huyeron a Cũbria hasta el tiēpo del rey Eduardo de Inglaterra despues de alañados los Danos de aquel reyno, de lo qual se dira en su tiempo. Macabeo procurãdo asegurar su reyno, repartio

Año. 1246.

entre los principales del reyno los bienes de la corona real, en pago de le disimular su trayciō: y como desſeallē remediar los latrocinios y muertes y otros males que por desſcuydo del Rey Duncano auian p̄ualecido en el reyno, y no osasse atētarlo en descubier to, porque como eran muchos, a hazerſe de la parte d̄ sus cōtrarios, le poniã en peligro el reyno y la vida: procuro por diligēcia de sus amigos que con dones hiziesſen con vezinos de aquellos malhechores que para vn dia señalado los desſaſſen a se matar con ellos en pũblico: y como saliesſen desſcuydados de la gēte que en cada parte tenia el rey, fueron todos presos, y ahorcados los malhechores, que llegarō a dos mil hōbres. Salio amicisimo de justicia, y de amparar a pobres, y a los ecclesiasticos y mercaderes contra los robadores, y tiranizadores: y encargo mucho a los Obispos lo que era de su ministerio, y a los mancebos hizo criar muy biē acostumbrados: y aun mato a tres o quatro principales del reyno, cō cuyos vados andaua la gēte comun alborotada y delgaltada. Hizo maravillosas leyes de biē viuir, y fue obseruantisimo dellas, que si el entrara en el reyno conforme a derecho, mereciera ser estimado por del numero de los buenos reyes: hasta que passados diez años en bien del reyno, y de su honra y consciencia (facando la muerte de su rey) descubrio quien el fuesse, arrebatado de furiosas sospechas de miedo del raliō que merecia por la muerte de su rey, y fatigauale lo que las mugeres pronosticãtes le auia dicho, que auia de venir el reyno a los descendientes de Banquhon: por lo qual le combido a vna cena con su hijo Fleacho, y le hizo matar en vn ruydo hechizo que le armo antes de llegar a palacio, y el hijo auifado de los de palacio huyo en saluo para Gualia, guardandole Dios para cepa de la linea real de Escocia.

§. II.

Porque ha de ser necesario para lo rocãtea los reyes de n̄ros tiempos, quiero poner aqui la descēdencia deste moço Fleancho huydo en Galia, que auiedo sido biē recibido del señor dela tierra por su buena manera de hōbre: enamorado de vna su hija la empreño, y el padre della le mato, y a la hija trato como a esclaua, y al hijo que pario, y se llamo Vualtero: hizo criar en el campo con gran vileza:

Cepa d̄ los reyes d̄ Escocia.

vileza: mas llegando a edad de veynte años, y no le cabiendo su espíritu en el cortijo, tornose a su abuelo que le recibio sin tratarle mejor q̄ antes. Despues mato a vno porq̄ le llamo bastardo y vil, y no queriēdo esperar a lo q̄ haria su abuelo, huyo a Escocia, dōde se dio a conoser a sus parietes: y fue recibido entre los del palacio dela Reyna Margarita, que fue sancta: y auiedole conocido por hombre de hecho, le hizieron capitan, y con el cargo gano gran credito en Galouidia, y en las istas Hebrides Sabiendo el Rey ser de la sangre real de Escocia, le hizo Senescal, q̄ dize Hector, ser t̄to como tesorero mayor del Rey, mas Goropio dize, que significa Senescal tanto, como gouernador de la familia. Y le dio grandes heredamientos: y murio, dexando vn hijo llamado Alano Estuart, q̄ se hallo con Gofredo de Bullō en recobrar la tierra sancta: y este dexo otro hijo llamado Alexandre Estuart, que fundo el solē monesterio de Passeto, Hijo d̄ste, fue Vualtero de Doundoual que en tiēpo del rey Alexandre el tercero, se mostro gr̄dissimo guerrero en la d̄ Largis: y hijo de Vualtero fue Alexadre, q̄ fue padre de Iuan, que engēdro a Vualtero, y este caso con Mariora, hija del rey Roberto Bruis, hijo de los quales, fue el rey Roberto Estuart, y deste el rey Roberto tercero deste nōbre, y luego los cinco Iacobos, de los quales hablaremos al fin destas historias Escoticas. Tornādo al matador Macabeo, ninguna cosa le salio a biē despues, ni se osaua fiar d̄ ninguno, ni los nobles osauan parecer del̄te del cō temor de otra tal muerte: porque a vnos despojaua, y a otros mataua cō achaque d̄ no le guardar sus nueuas leyes, y cō descargarse d̄ enemigos, y cargar de sus dineros, tomo a sueldo mucho s por queres para guarda segura d̄ su persona, que es propiedad de fino tyrano. T̄biē hizo vn castillo sobre la cūbre del ferrejō Doufinao, cō gr̄des costas y trabajos d̄ los señores d̄l reyno y de sus vassallos, porque ellos por sus vezes lo hazia, presidiēdo el noble ala gēte que le mādaua el rey traer en la obra, y el q̄ no la hazia presto y biē, se podia tener por puestto en peligro. Llego la vez por su adra a Magdufo Thano de Fisa, y no pudiēdo asfistir personalmēte, embio la gēte q̄ deuia, y muy rogada q̄ lo hiziesen muy a cōtēto d̄l rey: porq̄ se recataua mucho de meterse de-

Vualtero Senescal o tesorero.

Mariorac. 32. §. 2.

baxo del poder del rey, por lo qual algunos auia peligrado: y t̄to sintio el rey no le venla obra, q̄ comēço a bufar y a dezir, q̄ si no era enfrenādole, no auia razō cō aq̄l hōbre indomito: y si hasta alli le auia mirado d̄ mal ojo, por le ver muy poderoso en el reyno, cō peor le miro dēde entōces, dādose a las consultaciones de los agoreros, cuyos prognosticos estimaua en mucho dēde la vista de las tres mugeres. Si luego no se puso en darle la muerte, no fue mas de por le dezir, vna hechizera que no podia ser vēcido por sus enemigos, hasta que el bosque Birnensē fuēse metido dētro de vn muro cō el castillo que estaua labrādo, y auia mucho del vn lugar al otro, y que le asseguaua q̄ no podia ser muerto por mano de hombre nacido de muger. Cō la seguridad q̄ le prometio la hechizera se dio mas q̄ antes a perseguir y matar: y Magdufo viēdole t̄ enojado cōtra si, determino de huyr a Inglaterra, y procurar traer al reyno al huydo Malcolm: de lo qual sabidor Macabeo, tomo de presto los q̄ hallo a mano, y dio sobre el castillo del otro, y le tomo, y mato a quātos dētro hallo, y muger, y hijos d̄ Magdufo, y a el q̄ auia huydo cō tiēpo a Inglaterra, hizo pregonar por traydor, y le tomo todos sus bienes. Magdufo llego a vistas cō el principe Macolmo, y le notifico sus proprias perdidas y las comunes d̄ todo el reyno por las maldades d̄l rey Macabeo: y la encargo q̄ no faltasse a su deuer, si mas tiēpo cōsintiesse a Macabeo reynar, pues ya tenia edad para vēgar la muerte de su padre, y su destierrō: y auq̄ comēço fingidamēte a dezir Malcolm q̄ tenia mas faltas q̄ Macabeo, y que si oy le recibia por rey mañana le quitaria el reyno: quādo vio a Magdufo t̄ cōstāte en le importunar, creyo no ser echadizo, como lo auia sido otros, y le dio q̄ aparejase de presto lo necessario, y partiesen alla con el fauor diuino, y del rey Ingles Eduardo.

§. III.

En el capitulo passado dexamos muerto al Polyd. 11. rey Canuto de Inglaterra, dexādo el dos hijos viuos de dos madres, el mayor era Harald, y el menor era Canuto hijo de Ema, yaū que no faltaron controuersias entre los nobles, sobre a qual dariā el reyno, porq̄ vnos queria a Canuto, q̄ estaua por gouernador de Dania, con todo esto preualecio la parte

parte de los que se atuuieron por Harald que auia quedado por Gouernador de Inglaterra en quanto su padre passo contra los Normandos, y ansi fue coronado por Rey. Mucho se fatigauā los Ingleses viendoseles acabar la linea Real, y el monge Britouoldo que despues fue Obispo Vigorniesē, vio vna noche en visio al Apōstol S. Pedro cō sagrar por Rey de Inglaterra a Edouardo hijo d̄ Eteldredo, y estaua por entonces desterrado en Normādia: y pregūrado S. Pedro por el mōge quiē hauria de suceder a Edouardo, le dixo, q̄ no se metiesse en secretos q̄ no le cūplā, mas q̄ supiesse q̄ el reyno Ingles, reyno de Dios es. Harald comēço sus pecados descubiertos cō el officio d̄ reynar, y condeno a su madrastra Ema, y a otros muchos agrauio mucho hasta q̄ al año quarto, o al segūdo murio, y nūca mas pecco. Canuto su hermano y Rey de Dania que supo de su muerte, partio y llego a Inglaterra en seys dias, y coronado por rey en Lōdres dio brauamēte cōtra los q̄ le auia sido en quitar el reyno por le dar a su hermano, y despecho a los Ingleses: y por vēgar la injuria de su madre Ema, deseterro el cuerpo d̄ su hermano Harald, y le corto la cabeza, y se la echo en la corriēte del rio, la qual hallada por vnos pescadores fue tornada a enterrar. Mudado en algo mejor parecer, lleuo de Flādes a su madre, y por ser amigo de buena bolla se andaua de combite en cōbite, y de boda en boda: y estando en vna de vn señor principal en el mas feruorizado golfo d̄l beuer cayo muerto repentinamente, y se sospecho que le ayudaron con algo: mas Hector dize que el se mato. Con la muerte deste se animaron los Ingleses a elegir rey natural, y llamando a Alfredo hijo de Eteldredo le querian hazer su Rey: y de los Dacos a ninguno dexaron que no mataassen, o no desterrasen, y criaron ley, que prohibia reynar hombre Dano en Inglaterra: con lo qual se concluyo el reyno violento de los Danos en Inglaterra. Alfredo caminaua para Londres, donde le hauian de coronar los nobles, vno de los quales llamado Godouino y muy poderoso tenia vn hijo llamado Harald, y vna hija llamada Edita, y tenia determinado de reboluer las cortes sobre hazer al hijo rey, o ala hija reyna: y como viesse q̄ con q̄ el llanamiento de Alfredo, su hijo no auia d̄ quedar cō el rey-

Veale li. 19. ca. 26. §. 5.

no, y q̄ Alfredo por ventura no querria casar con su hija, o que aunq̄ casasse, era hombre varonil que no dexaria mandar a ninguno: hizo entender a los nobles que Alfredo entraua en el reyno rodeado de Normandos: a los quales tenia ya prometidas las haciendas de los Ingleses: con lo qual los otros mostraron que holgaria verle atajar los pasos. Godouino contēto cō la muestra de los nobles salteo al macebo desgraciado, y le mato con quantos yuan con el: y tornandose a Londres procuro desculparse, y persuadio a los otros q̄ embiasen por Edouardo, hermano de Alfredo, que aun estaua en Normandia, por le conocer por mancebo manso, con quien pēsaua tener mano en los negocios publicos, o sino, procurar le la muerte. En fin q̄ Edouardo fue hecho rey y perdono al traydor Godouino la muerte de su hermano, y por el se gouernaua en lo mas importāte, hasta en acusar a su madre de le auer procurado la muerte, y de estar amancebada con Aduino Obispo Vintoniesē: de lo qual ella se purgo andando descalça sobre hierro aluo, sin recibir daño, con lo qual su hijo la reuerēcio mucho despues. Godouino salio cō la suya de casar a su hija Edita cō el Rey, y era como padre de ambos, hasta q̄ llegādo a tierra de Cancio q̄ era del señorio d̄ Godouino. Eustachio Cōde de Bolonia, y cuñadō del rey Edouardo, se reboluiēdo sus criados cō la gēte d̄la ciudad, y quedo muerto vn ciudadano: por lo qual los ciudadanos se agauillaron cōtra los Frāceses, y mataron a muchos: lo qual visto por Eustachio, huyo para Lōdres dōde estaua el rey, que xādosele de tal fuerça, y mas siēdo su huésped y pariete. Aunque el rey mādō castigar a los culpados, Godouino los desēdio, diziēdo tener los Frāceses la culpa, y el rey enojado de se ver desobedecido, embio gēte cōtra el suegro, q̄ no siēdo parte cōtra el rey, huyo para Frācia cō su familia. Entōces castigo el rey a los culpados, y enojado d̄ Godouino le repudio la hija, y le cōfisco sus bienes, y Godouino ayudado d̄ Balduino cōde d̄ Flādes su cō suegro torno contra Inglaterra con armada poderosa, y lo mesmo hizo el rey cō la suya cōtra el: mas buenos que se pusieron de por medio reduxeron los negocios al estado de la primera amistad, dando Godouino en Rehenes a sus dos hijos Biornō y Tolston: Mas

Mas acontecio que comiendo vna vez Godouino con el Rey, que su hijo Harald le lleuasse la copa, y que con entropicar muy mal, se tuuo tambien, que aun el vino no se le vertio: y el muy contento de la buena desemboltura del hijo, le dixo alabando sus buenos pies, carate bien, y quan bien ayudo el vn hermano al otro: que fue palabra que traspasso el coraçon del Rey, acordandole le que Godouino le auia muerto a su hermano Alfredo traydoramente, y dixole: Si por ti ho fuera, yo tuuiera hermano que me fauoreciera, y quedo algo demudado: lo qual acoruado tanto al maluado Godouino, que començo a jurar y perjurar por santos y çartos que no auia tenido culpa en tal muerte: y concluyo, imprecando contra si la justicia d Dios, que si no dezia verdad en aquello, cõ aquel bocado de pan, que metia en la boca, fuesse ahogado, y en meriendole se le atruesso en la gargata, y le ahogo. Por este tiempo llego el bastardo Guillelmo, Duque de Normandia, a visitar al Rey Eduardo, a quiẽ el y su padre Ricardo auian tenido en su casa tanto tiempo huydo: y el Rey le hizo grã des fiestas, y le cargo de dones; y le dio a los dos sus cuñados, que tenia en Rehenes de Godouino su padre, y ansi fueron lleuados a Normandia.

§. IIII.

A los doze años de su Reyno se dio mas de veras este buen Rey ala reformation de algunas leyes, sobre lo qual no faltaron voces, porque como muchas se vuisen hecho en fauor de los señores, que ayudauan a los Reyes a conquistar las tierras, y como antiguamete los hõbres supiesse poco d Dios; y mas en tiempo de paganos, y los señores comunmente huélguen con libertad de vida: eran algunas cõtrarias a las de Dios, y por esso los buenos Reyes las querian reuocar, y los señores no se lo consentian, como en las historias de Escocia lo auemos dicho. Destas leyes es la d l biẽ y mal tratar d l Reyno de Aragõ, q lus señores d vassallos no tienẽ quiẽ les tome cuẽta d quãtos males quisiere hazer a sus vassallos, ni ay apelaciõ d lo q ellos quierẽ que se haga: y considere cada vno si yno de aquellos caualleros sale mal acondicionado y olvidado de Dios) como salen algunos en otras partes) q agrauios hara, y ninguno se lo castigara. Digo tãbiẽ del

Rey Edouardo, que fue muy limosnero y deuoto christiano, y muy amigo d sobrelleuar su reyno en lo de la pecheria: y le acõtecio que mostrãdole los tesoros vn grã muelo de dineros de las rentas del reyno, por le dar contento, el vio a vn demonio que se andaua rebolcando sobre el dinero; con grã regozijo: al reues del qual, el rey recibio gran pena de facar pecheria a sus vassallos, cõ que el diablo tanto se holgaua, porque era señal de ser sacada injustamente, y mando lo restituir a cuyo era. O que de diablos deuen andar por el mundo dando trompicadillas (segun esta vision) y o que buen Christiano para rey, y rey para buen Christiano, que no quito cosa de los suyos, de q le pudiesse quedar escrupulo. Otra vez estando oyẽdo misa vio al niño Iesus en la hostia consagrada, y lo mesmo vio Leofredo cõde de los Mercios, y como dende a vn poquillo se tomase a reyr, pregunto le Leofredo, que de que se reya, y el dixo, que de ver a los Danos venir contra Inglaterra, y por hũndir seles la nao capitana tornarse a su tierra, y ansi passo y se lo reuelo el niño Iesus, que vio en la hostia. Tuuo gracia de curar lamparones con solo el tocarlos, y dize Polydoro, que dende el quedo esta gracia gratis data hereditaria en los reyes Ingleses, aunque los destos tiempos vñan de algunas bendiciones y ceremonias: y auindole nuestro Señor reuelado su muerte, se aparejo, y dio su alma, auiendo reynado veynte y quatro años casi, y poco tiempo despues fue canonizado por santo: y escriuiele su vida de proposito el sobredicho Ealredo Anglo, y dize que murio en el año de mil y sessenta y seys, a quatro de Enero, y hizo muchos milagros: y fue trasladado año mil ciento y treynta, estando su cuerpo sin corrupcion alguna.

CAPITULO DIEZ Y SIETE Como el mal rey Macabeo fue muerto por hombre q no nacio de muger, y reyno Malcolmo en Escocia, haziendo muchos condes, nuevo titulo en aquel reyno: y de vn desafio excelente que hizo: y del reyno de Harald tyrano, a quien mato Guillelmo duque de Normandia.

§. I.

Como se concordaron Malcolmo principe de Cumbria y Magdufo noble Escoces de yr cõtra el peruerso Macabeo rey de Escocia, pidieron

dieron fauor al sobredicho rey Eduardo, cuyas cosas quise acabar por no las despear, y el les dio diez mil hombres cõ el capitan Siuardo conde de Northubria: y en quãto se juntaua la gente, se adelanto Magdufo, y dẽde la raya del reyno embio secretos mẽsageros a los otros nobles de quien se fiaua, dandoles parte de lo concertado, y atizandolos a dar tras el tyrano Macabeo, para intronizar a Malcolmo, principe de Cumbria. La fama de estos mouimientos desperto dos parcialidades en Escocia, la vna, por Malcolmo, y la otra, por Macabeo: mas en llegãdos los Ingleses a se juntar con los Escotos, q estauan de la parte de Malcolmo, mucho començo a recelarse Macabeo de aquel rompimiento, y mas, que de cada dia crecia el exercito de sus enemigos, y el suyo se apocaua, y nunca quiso tomar el parecer de sus amigos, que le aconsejauan consertarse cõ algun tolerable partido con Malcolmo, o pasar alas islas Hebrides con sus tesoros, y hazer gente de que se pudiesse fiar: porque tenia creydo, que primero se auia de traspõner la selua Birnes al su nueuo castillo, que auia hecho, que sus enemigos le venciesse, y aquello imposible era, y ni podia morir por mano de hombre nacido de muger, y con todo esso andaua fuera de si, cõ miedo de la muerte. Vna noche antes del dia de la batalla, se alojo Malcolmo con su gente en la Selua Birnes, y mando a los suyos, que cada vno cortasse el mayor gancho, o ramo, que pudiesse llevar: y partiendo a la prima noche, y pasando el rio Tao, al amanecer, llegaron a la vista de los enemigos, lleuãdo sus ramos en alto: y viendolos Macabeo, y entendiendõ, q aquello era lo q las tres mugeres le auian pronosticado, se començo a temer mucho mas, y ni por esso dexo d ordenar su gẽte para hazer su deuer, mas en el punto q se trauaron las hazes, se metio el en huyda, y sus gentes se dieron sin mas pelear a Malcolmo: sino que Magdufo, como muy indignado cõ mucha razon contra el, tuuole ojo por donde huya, y picando su cauallo, le alcanço cabe Lunfana. Macabeo aunque auia visto cõplida la vna cosa, tocante a la transposiciõ de la Selua, fiaua q la otra, de no poder ser muerto por hõbre nacido d muger, le asseguraua la vida cõtra Magdufo: y apeandose de su cauallo, le dixo, q para q se fatigaua por le ma-

rar, pues no podia ser muerto por hõbre nacido, y derrocãdole estotro del cauallo, le dixo, que el era aquel, por no auer nacido de muger, sino que hẽdido el vientre de su madre muerta, le sacaron por alli: como otro Scipio, o Sãcho Abarca, o Bartolome Albiano, o Aulo Meuo, natural de Vique en Cataluãa, o Lychas Italiano, o Osorio Español: y enuistiẽdo con el le mato, y le corto la cabeza, que enclauada su lança, lleuo al principe Malcolmo, con q todos holgarõ mucho. Ansi acabo Macabeo cõ auer reynado diez y seys años, en q hizo hartos males a particulares, y hartos bienes al comũ de aquel reyno: sino q sus pecados le cegarõ para creer a hechizeras, y por esso murio; como y quãdo auemos dicho en el año de nuestro Redemptor, de mil y sessenta y vno: y auia diez y seys años, que Malcolmo estaua huydo en Inglaterra. En el mesmo año, a veynte y cinco de Abril, fue Malcolmo coronado en Escocia, y pregonãdo cortes generales para Forfair, hizo alli muchas mercedes a los q le auia ayudado contra el tyrano, y a los hijos de los muertos tyranicamete por el: y restituyo las honras, dignidades, y magistrados a los despojados por aquel, y hizo a muchos caualleros, y muchos Condes, porque a los q no se llamauã mas de Thanos, subio a dignidad d Cõdes, como el d Mõtheto, Atholio Leno, Morauia, Carthanefia, Rosia, y Angulia, q fuerõ los primeros Cõdes de Escocia. Tambien començaron por entõces muchos nueuos apellidos de linages, o de los nõbres d las personas, en q se fundarõ, o de las tierras, con q se mejorarõ, o de las dignidades q gozarõ. A Magdufo por auer sido el q mas hizo en lo de la restauraciõ del reyno, concedio muchos priuilegios allẽde el Condado de Fifa, vno de los cuales fue, que el, y qualquiera q para siẽpre fuesse Cõde d Fifa, sentasse al rey en la piedra hadada, quãdo huuiesse de ser coronado, y q quãdo saliesse el rey ala guerra, se le diesse la capitania del primer esquadro, y q pudiesse gozar de realeza en su tierra, q es autoridad d poner todos los magistrados y juezes en todas las causas, saluo en crimẽ de la lesa Magestad, y q qualquiera d los de su jurisdiction, dõde quiera del reyno q se hallasse, pudiesse adjudicar sus pleytos a los juezes de su tierra. Tãbiẽ se ordeno alli que todos los varones, que son los señores de vassallos, pu-

Pp diessen

Fuero Aragon de biẽ y mal tratar.

Hector lib. 8.

Año 1061.

dieffen hazer pozos para empozar a las mugeres condenadas, y horcas para colgar a los malhechores.

§. II.

En esto se entedia, quando se entendio que Lutlato por sobrenobre Bouo pariete, o hijo de Macabeo lleuado de sus valedores, y allegados auia sido coronado por rey en Escocia: contra los quales fue Magdufo, y los castigo, y mato a Lutlato, cuyo cuerpo fue lleuado con el de Macabeo a sepultar ala isla Ionatras lo qual no tuuo el reyno defassosiego alguno por quatro años hasta que vna gra quadrilla de ladrones entro destruyedo a Laudonia y ala Marchia. Contra estos embio el Rey a Patricio Dubar que con matar seyficietos con su capitã, y lleuar al rey presos ochetra que fuerõ ahorcados, lo apaziguo: y el rey en pago le hizo Conde de Merchia, y le dio los capos de Corbunspeto, con obligaciõ de guardar a Laudania y Merchia de ladrones, y le dio por armas vna cabeza de ladron cortada y corriendo sangre, para su vãdera. Y el rey supo de que le querian matar algunos de los que auian recebido del buenas obras, y que lo auia de efectuar en vna caça: y el se fue a caça con ellos, y en llegando al mote, tomo consigo al capitã de la conjuraciõ, y lleuãdole a vn valle cercado de sierras, donde solos ellos y Dios podian dar y tomar, le reprehedio brauamente de su ingravidad y trayciõ, y le desafio a matarse con el de bueno a bueno, y no a hurtadillas, y el otro confuso le pidio perdõ de rodillas, y quedarõ amigos. Ansi procedia las cosas del reyno de Escocia, quando en Inglaterra comẽçarõ dissensiones sobre hauer de elegir rey por la muerte del santo Edouardo: porque aunque el huuiesse embiado a Hũgria por sus sobrinos Edouardo y Eduino hijos de Edmundo, y desterrados por el rey Canuto: y muerto alla Eduino fuesse a su llamamiẽto Eduardo casado con Agueda hija del rey de Hũgria, en la qual tenia ya vn hijo llamado Edgaro Ethlig, y dos hijas Margarita y Christiana, y en llegado le huuiesse querido traspassar el reyno el santo Edouardo, el no lo consintio: y poco despues murio, y el santo rey su tio empos del: y como muchos del reyno quisiessen hazer rey a Edgaro Ethlig, opusose Harald hijo del medio traydor Godouino, y con los que de su parte tuuo que alegauan el mie-

do que se auia de tener de los Danos, contra los quales era menester hombre, y no niõ, salio con el reyno, por mas que Guillelmo Duque de Normãdia clamaua que el santo Rey Eduardo le auia hecho a el heredero de aquel reyno: y dize Polydoro auer sido la coronaciõ de Harald en el año de mil y sesenta y seys, y de aquellas trapaças ya quedã muchas cosas dichas en el libro diez y nueue, y capitulo veynte y seys, variado en algo, de como aqui se repitiẽ, por que variã los autores, y con lo de la vna parte quedara lo de la otra mas digesto. Comẽço Harald muy cueradamente descargado al reyno de la carga de los tributos, y traya muy biẽ pagados a sus soldados y a sus criados, y con todos era muy afable: y al niõ Edgaro, y a su madre Agueda con sus hermanas dexaua en Londres andar con libertad, con ser aquel niõ el verdadero heredero, de cuya mala muerte harto, se temia su madre. El rey seguro de lo que dentro de su reyno tenia, se embarco para Flãdes, mas la mar que no se dexa siẽpre hollar con la paciẽcia que la tierra, dio con el en las costas de Normãdia en Frãcia: cuyo Duque Guillelmo lo tenia por enemigo, no solamente por la pretension del reyno, sino tambien por la muerte que su padre Godouino auia dado a Alfredo sobrino del mesmo Guillelmo. El astuto Harald mostro holgar de auer aportado alli, y mandando aparejar cauallos para yr a verse con el Duque, le embio a dezir como yua: lo qual el otro marauillado le mando hazer grades recibimiẽtos, y le recibio muy generosamente. Al dia siguiente le preguntõ el Duque la razõ de su yda en Normandia: y le dixõ, que poner con el amistad y parentesco casando con su hija, y que por ser negocio tan importãte ala hora de ambos, le auia querido tratar por si mesmo. Alegre el Duque con tal casamiẽto para su hija los desposõ, y pocos dias despues se partio el rey con su muger acompaõada de muchos nobles Normandos: y en hallandose en su Reyno mando pregonar que so pena de muerte ningun Normando quedasse en Inglaterra dentro de tres dias: y aõade Hector por autoridad de los historiadores Ingleses, y Escotos que entrego a su esposa a los moços de espuelas y azemileros, que la deshonraron, y que despues la cortõ las narizes y orejas, y la embio a Normandia en vna barca de pescadores. Polydoro no toca en estas cruel-

Año,
1066

crueldades casi increybles, sino que solamente auia dado palabras de se desposar con ella, y que despues no la quiso cumplir: y tambien calla el auer aportado el rey ansi a Normandia: y por esto es muy necesario saber, que dizen muchos para concluir la verdad con alguna certinidad: y como Polydoro escriuió para Ingleses, callo esto.

§. III.

Como quiera que aya procedido el Rey Harald, gran rabia tuuo contra el Duque Guillelmo, y pregonõ guerra por mar, y por tierra, y fin el se leuanto contra Harald su hermano Tolton, que ya dixõ auer sido lleuado a Francia, y dando sobre la isla Vectes la robo, y de alli salto en Inglaterra, donde destruyõ la tierra de Cãcio: y por no se topa con el rey su hermano que yua contra el, doblo azia Northumbria, donde le hostigarõ tan mal, que huyõ a Escocia. Por no hallar tampoco alli acogida qual dessea ua, passo a Noruegia, cuyo rey Harald rico y ganoso de mayor señorio informado de Tolton de las rebueltas de Inglaterra, passo alla por la ganar para si, y entro por la boca del rio Tina: mas salieronle al encuentro los dos hermanos Edouino, y Morcato, Condes de Mercia, y de Northumbria, que con auer peleado bien, quedaron vencidos, y huieron de dar Rehenes, porque no los acabassen de destruir. El Rey no pudo llegar a se hallar con sus Condes en aquella batalla, y luego quatro dias despues a la puente de maderã del rio Deruenta que le defendieron los Noruegios: y señaladamente vn solo se la defendio gran parte del dia (que no hizo mas Horacio Romano en el puente Sublucio contra el Rey Porfena) hasta que vn soldado Ingles se meriõ debaxo de la puente, y por entre las vigas mal juntas le diõ vn bote de lança por vn ingle, con que le derroco sin se poder defender de los demas que le mataron, mas no pudieron dezir que le vencieron. Quitado aquel de la guarda de la puente, passo el Rey Harald de Inglaterra contra Harald Rey de Noruegia, y contra su proprio hermano Tolton, y los vencio, y mato con la mayor parte de la gente que auian lleuado, y el vencedor se torno para Yorca por orden en lo de la guerra, que temia del Duque Guillelmo.

Otro Horacio Romano.

Guillelmo lib. 1. reru Anglicarũ

Dende aqui nos ayudara Guillelmo Neubrigense, allende lo que Polydoro y Hector, mas extensamente profiguen, y fue que sabiendo Guillelmo Normando andar su enemigo el rey Harald rebuelto con los Noruegians, y estar sin guarda las costas de Inglaterra en frente de Normandia: embarco en mas de treynta naos su gente, y echola en tierra de Inglaterra cabe vna aldea llamada Haltingo, y alli fortalecio bien su real. Presto supo el Rey Harald su entrada, con la qual le peso, viendose priuado de la mejor gente que solia tener, por se la auer muerto los Noruegians: y muchos de los viuos quedarõ descõtetos del por la partiã de los despojos Noruegians, y sin embargo: de todo esto mostro animo de hombre que merece reynar, que aunque le suman las aguas de las necesidades, la cabeza de la potencia, la boca del buen consejo, no ha de faltar a la vida de los negocios: y con el mejor recaudo que pudo, llego hasta dos leguas del Normando que le fue a buscar a punto de batalla. Cada Principe hablo a los suyos para les poner amor, y volũdad, y esfuerço para pelear, y como todos fuesen curtidos en guerra, hizieron se mucho daõ: y con ser mas los Normandos, se aparecian yr mejorado los Ingleses, hasta que por ardid de Guillelmo se començaron a retraher los suyos, hazia vna embocada, porque los Ingleses con la priessa del alcance se desconcertassen: y anfi les sucedio, y se hallaron meridos en peligro sin dexar de morir por matar, hasta que vieron al su Rey Harald caer muerto, pasado el celebrõ de vn rallon: tras lo qual no quedo mas que morir, o huyr, o dar a prision. Con gran contento quedo el Normando Guillelmo con tal victoria, y camino luego para se coronar en Londres, dandosele todos los pueblos por donde yua desamparados de defensores: mas los dos Condes Edouino y Mercato, que se libraron de la batalla, corrieron a Londres por consultar sobre tan grandes necesidades. Murieron veynte mil hombres de ambas partes, y el cuerpo del Rey Harald, fue dado a su madre Tira, que le dio sepultura en la Yglesia de santa Cruz, del pueblo llamado Vualtamo a la corriente del rio Lea: y fue Harald Rey trigesimo septimo de Cerdicio el primero de los Saxones, que

Excelente hecho de rey.

De Guillelmo veafe lib. 19 ca. 26. §. 5.

reyno en aquel reyno, y fue el vltimo de aquella fangre Saxonica en Inglaterra: y no reyno mas de vn año, que concurrio con el de mil y fefenta y siete de nuestro Redemptor, o vno menos, como quieren Hector y el Neubrigense. Aqui haze vn Epilogo Polydoro de los tiempos de estos reyes Anglosaxones, diziendo: como se cumplieron en el año de la muerte de Haraldo, feyscientos y diez y siete años, dende que los Saxones entraron en Inglaterra con su rey Hengisto: en el qual tiempo passaron muchas variaciones, y mudanças de reynos y de sus tiempos. Por que el Cancio fue el primero, reyno a quatrocientos y cinquenta años de nuestro Redemptor, y de los otros feys reynos ya dixes sus principios, y como se embeñieron en el de los Saxones Occidentales, hasta el año de nouecientos y treynta y ocho de nuestro Redemptor, quando Adelstano, hijo de Edouardo el antiguo quedo con todos los reynos de los Saxones de Inglaterra, dende quando hasta este infelice Haraldo, duraron ciento y veynte y ocho años, salvo que los Danos gozarán deste señorío por veynte y cinco años o algo mas. En estas mudanças de señoríos bié se nos representa la verdad de aquella senténcia de la escritura, que juega Dios con los reynos de mundo, como los que trae alguna pelota de vna mano en otra, que ya la tiene en la vna, ya la pasan a la otra: y así Dios ya da el reyno a vno, ya se le quita, y le da a otro, y aunq muchas vezes no entiédese los hombres la razón, nunca deue dudar de la grã justicia, con que se mueue la immutable diuina voluntad.

CAPITULO DIEZ Y OCHO
de como Guillelmo fue recibido por rey de Inglaterra, y fue el primero de los Normandos, y de como los herederos del reyno huyeron a Escocia, donde Margarita caso con el rey Malcolmo: por lo qual el rey Ingles y el Escoto se rebelaron en guerra, y del levantamiento de los Escotos contra su rey, y de las tyrantias del rey Guillelmo, con que destruyo a Inglaterra.

§. I.

LOS dos códigos Edouino y Mercato, que se adelantaron a Lódres, quisieron que el reyno se diera a Edgardo Ethlig, heredero por linea recta de los reyes passados, y no faltaron hartos votos para ello: mas ala postre, se resoluió to-

dos en se dar alvencedor Guillelmo sobre ciertos de pazes, y el los recibio amorosamente, y les prometio muy bué tratamiéto: y no asperezas de conquisador. Fue coronado en el dia de Naidad, por mano de Aldredo Arçobispo de Yorca, no queriendo recibir aquella hora de mano de Estigato Arçobispo de Cōturber, (aunq así fuese de costumbre) y dize Polydoro, que porq era mal hombre: alreues de lo qual tiene Guillelmo Neubrigense, que el Arçobispo no le quiso coronar, llamándole tyrano matador, y que el otro Arçobispo dixo, no auer mas que disimular, pues no se podia remediar. En siendo coronado, se hizo jurar de todos los Obispos y de los principales del reyno, y cada vno le dexo vna persona de cuenta en Rehenes, que es señal que se tomia, como tyrano: y ordeno vn senado de los nobles mas entédidos para la gouernación del reyno, y fortifico los lugares que conuenia en la tierra y en la mar, y puso armada que guardasse las costas, y puso por gouernador del reyno, a Odó, Obispo Bayocense su hermano, de parte de la madre, y varón prudente: y el tornose triunfado a Normandia, donde ordenado en pocos dias lo necesario para el regimien to y seguridad de aquel estado, se torno a Inglaterra. Como Edgardo vio traspasado el reyno Ingles de la su familia Saxonica ala Normanda, y que ya no le quedaua esperança de reynar, auiedose tambien apoderado Guillelmo de la tierra y de la gente, y temiendo de algun peligro que le podria suceder, si quedasse en la tierra, tomo a su madre, y hermanas, y embarcose para Hungria, mas vna grã tempestad dio con el en Escocia en la boca del rio Forthea, donde agora se llama el puerto de santa Margarita del nombre de su hermana Margarita. Sabiendo dellos el rey Malcolmo, y de quienes era, y acordandose de las buenas obras que del rey Eduardo parecia dellos auia recebido, tomo real acompañamiento, y fue los a recibir: lo qual sabido por Edgardo y por su madre y hermanas adornaron sus personas como conuenia para hazer muestra de su real pñdonor, y auiedose recibido con mil muestras de amor, Malcolmo los lleuo a su palacio, y dende apocos dias auiedo notado las grandes virtudes de la bendita Infanta Margarita, la pidio por muger a su madre y hermano, y ellos holgaron mucho con tal parentesco, y se casaron con grandes alegrías del reyno, en el año de mil y fefenta y siete,

Vease lib.
19. c. 26. §.

Año
1067.

te, en que Guillelmo se les alço con el reyno Ingles, el qual sabiendo de estos hechos recibio pesar dellos, temiendo que por aquel hambre le podria venir mal a su reyno: y como viuiessen en el muchos muy aficionados a las cosas de estas señoras desheredadas, los desterro de Inglaterra, y muchos dellos se acogieron a ellas y al rey Malcolmo que les dio tierras en que viuir: y de aquellos quedaron las familias y nobradias de los de Lindefa, Vaus, Ráfay, Louel, Louris, Prestou, Sadeladis, Bissart, Sãlis, Vuardlau, y Maxol y otras mas: y con la Reyna Margarita entraron otras familias de Hungria, que permanecieron con sus nobradias, como los de Crithou, Fothirgame, Maul, y Brothic: y de Francia entraron otros apellidos como de los de Frazeir, Sinclair, Bosual, Mõthual, Mõtgomery, Cãbel Boas, Betuim, Taillefer, y Bodeual. Los que se acogieron desta vez a Escocia de Inglaterra firuieron a Edgardo con muchos vasos de oro y plata, y con algunas reliquias, y entre ellas fue aquella famosa cruz negra que dio despues el rey Dauid al monasterio que edifico en Laudonia.

§. II.

Guillelmo el bastardo rey Ingles embio sus requerimientos al rey Malcolmo que le entregasse a Edgardo, donde no, que se aparejasse a batalla, y el bué Malcolmo vió el desatino cruel que le pedia al heredero legitimo, de lo que el mal gozaua, y al inocente, y al hermano de su muger, despidio el mensajero como merecia, y luego sono la guerra: tras lo qual los Northubros se salieron de la obediencia del soberano rey Ingles, y se dieron al rey Escoto Malcolmo, que era hijo de vna hermana de Siuardo principe de Northubria, y este quiso ser con el rey su sobrino. Para vengar esta mudança de señores, entro Rogero Normando por la tierra de Northubria, donde le mataron su gente, y a el los suyos para cuya vengança embio el rey Ingles a Ricardo conde de Glocestria su muy fiel allegado con mayor poder, mas con ligeras escarapelas le entretuvieron los condes de Merchia y de Mõteto. Porque no satisfazia tal guerra al rey Guillelmo, embio alla con grã poder su hermano el obispo Odó, al qual auia hecho conde de Cancio: y este robo mucho, y mato a muchos de los Northubrios y de los Escotos. Ya se aparejaua tornarse rico y vega-

do, quando el rey Malcolmo le alcanço vna pestorejada bié sangrienta de su gente, y le tomo todo lo que auia robado, con que le embio vazio, y el se torno cargado. Guillelmo redoblo el numero de la gente con que embio a su hijo Roberto que no hizo mas de rehazer vn castillo cabe el rio Tina, y tornarse a su padre: y por medio de buenos, se reformo la paz con que la tierra que cae entre el campo Pedragoso y el rio Tueda, y la Cumbria poseyese el rey Malcolmo en Northubria, con tal que por ella jurasse reconocimien to al rey Guillelmo: y que se pusiese vna grã cruz en la raya de los terminos, y ala vna parte de la cruz la estatua del vn rey de piedra, y ala otra la del otro cada qual en su tierra, para que se entédiese adonde llegaua la tierra de cada vno: y que Voldioso hijo de Siuardo duque de Northubria y primo hermano del rey Malcolmo casasse con vna nieta del rey Guillelmo, y que no pagasse algùn censo al rey Ingles por la tierra que tenia dentro en veynte años. Esta paz para con los de fuera se turbo algo con la guerra de dentro, por se auer los Hebridianos, y Galouidianos atreuido a entrar por las tierras de los otros que no se temian dellos, y se las robauan: contra los quales embio el rey a Vualtero hijo de Fleacho que los hostigo sangrientamente, y les mato a su capitã Maglouo, por lo qual le hizo el rey Senescal del reyno, y quedo con el apellido de Estuart. Tras esto se rebelaron los Moruos, Rossos, y Cathenesios, y robaron tanto de las tierras comarcanas, auiedo muerto a los ministros del rey, que pocas vezes se recibio tanta grã daño, con lo qual pretendieron quedar sin reconocer al rey Malcolmo por señor: sino que Magdufo asommo presto para dar por Marria, y le quisieron cohechar allicon dineros: mas como sobrenieue el rey con grã poténia, y entédiese que lo sentian los Hebrides, y toda la parte de Escocia azia el Norte, con los Moruos, prometio al glorioso sant Andres vn campo que caya en tierra de aquellos, si le alcançasse victoria contra ellos. Quando llego al rio Espea, y vio de la otra parte a sus vassallos rebelados en tan gran multitud, quanta el no creyera poder salir de toda Escocia, y que el Alferes mandado caminar con el guion, se mouia perezosa-

Prouct. 8.

Polydor⁹
lib 9.
Guillelm⁹
lib 1.
Hector li.
11.



y medrosamente, arrebatosele, y entregole al buen cauallero Alexandre Carrõ, haziendole merced de aquel oficio para siempre en sus descendientes con buenas heredes que les assigno. Ya tenia el rey su gente de la otra parte del rio para romper cõ los alçados, quando por intercession de los Obispos se dexo la batalla, con que perdonando enteramente el rey a la gente comũ que luego se fuesse para sus casas, los nobles saluas las vidas se metiesen en su poder, a los quales castigados en sus haciendas, los metio para todas sus vidas en fortalezas por carceles, que fue mas terrible castigo que la breue muerte: mas los traydores biẽ es que mueran a la larga.

§. III.

Despues desto se dió tanto el rey alas obras de misericordia y de toda virtud por las amonestaciones de su santa muger Margarita, que pocos religiosos les yqualauã en su reyno: y muchos de sus vassallos los procuraron imitar: y la madre y hermana de la santa dexaron el palacio, y se recogieron a semejante viuienda, y el buẽ Edgardo se tor no al rey Guillelmo que le dió en que viuir en Inglaterra, trayendole siempre consigo, porque por alguna manera no sucediese alguna nouedad. En el reyno de Escocia florecian antes destos tiempos de Malcolmo quatro Obispados, el de sant Andres y el Murtlacense que parmanecian, y otros dos se auian perdido, el de la casa Candida, y el Glasguense dende los tiempos de Chẽtigerno y Niniano, y el rey reformo estos, y les proueyo de personas condignas: y leuanto de nueuo otros dos el Morauiese y Cathenense proueydos de lo necessario: y se remedio mucho lo de la gula que de Inglaterra se les entraua por las guargantas, no se acostumbando antes en Escocia comer mas de vna vez, y poco, y toco cada dia: y ya comian dos vezes, y de cosas guisadas con curiosidad, aunque no como agora, ni tanto como agora, y cõ todo esto el rey trabajo porque se acortasse quanto fuesse posible, porque entendia que con el poco comer y toco, se criauan los hombres rezios y animosos y poco viciosos, y auia que

comer para todos, y en buẽ precio: mas despues que los hombres se criaron rellenos, ni son para trabajar, ni alcançan para se hartar. Agora tornaremos por las cosas del rey Guillelmo de Inglaterra con Polydoro, ya que auemos cumplido con Hector, y dize que quando se torno de Normandia, dexandola puesta en ordẽ, pareciõle deuer entrar muy brauo, y aperreador para los domar de vna vez para siempre (como en estos tiempos conocemos algunos, que auiendo sido baxos en todo, compran vassallos, con los quales andan en temas y postemas por los destruir, y quedan ellos mas destruydos en hacienda, cuerpo, y alma) y a vnos afrontaua sin porque, y a otros despojaua de sus bienes, y los daua a sus Normandos, y parecia querer arrancar de rayz el linage Ingles de todo el reyno: con lo qual muchos huyeron a otras tierras, y señaladamente a Escocia (como ya dixẽ) con lo qual vnos comẽçaron a se concomer, y otros a refunfunar, que parecio al rey ser como preuios espe rezos de la calẽtura que quiere venir de alguna mala rebelion: contra lo qual leuanto quatro buenas fortalezas, y a todos quito las armas y pregono que alas ocho de la noche cubriessen sus lumbres, y se acostassen (porque veays vna consciencia de vn tyrano que temores la fatigan (y dize Polydoro que aun se guarda esta costumbre, y de urian la traer a España, donde los que tienẽ que quemar, hazen de la noche dia, y del dia noche, y si oyen missa por autoridad mundana, ha de ser sobre tarde, quando ya el sacerdote no la puede dezir de desmayado.

§. IIII.

Canuto rey de Dania que por este tiempo reynaua, metia muchos Danos en docietas naos con que desembarco en el rio Hũbro, y juntandose los Ingleses huydos en Escocia con el cuñado del rey Escoto que auemos llamado Edgardo, entro por Inglaterra contra la ciudad de Yorca que fue quemada por la mayor parte con la yglesia mayor, y el Arçobispo murio de pena, y mataron a tres mil Normandos, y prendieron muchos Ingleses de rescate: y de alli resur tieron contra Northumbria, y la ganaron cõ

harta

Baxos señores de vassallos.

Braunonius in vita Vulfstani Episcopi.

harta tierra mas. Por entrar el inuierno ceso la guerra hasta el verano, en que Guillelmo les dió vna cruel batalla, de la qual escaparon pocos Danos que huyeron cõ el rey Canuto, a sus nauios: y el rey Guillelmo fue contra los Northumbros y Eboracenses que deuieron dar algun fauor a Canuto, y dexo la tierra yerma por diez años, lo qual passo en el año de mil y setenta, y en el tercero del reyno deste lobo. De puro ahelado con el leuuntamiento de aquellos determino de destruyr a quantos se hallassen en el reyno, a vnos con muertes, y a otros con destierros y robos, sin perdonar ni aun a los pobres, como tuuiessen algo, y priuo a las ciudades, Obispados, y monasterios de sus priuilegios, por selos tornar a vender, y les mando acudirle en tiempo de guerra con las ayudas que les señalasse. A titulo de auer ganado aquel reyno por armas, dixo ser todo suyo granado y menudo, y confisco grã parte de las heredades, y se las torno a vender, dexando sobre ellas censo que pagassen cada año: y ordeno vn Consejo supremo, q̄ residiese en Huesmester cabe Londres, y juzgasse por las leyes tyranicas que el crio, y ansi ordeno muchas otras cosas perniciosas al reyno: y lo que mas deue de caer en gracia fue ser escritas aquellas leyes en language Normando, del qual ni los Franceses ni los Ingleses a penas entendian alguna palabra: y ansi passaua tal turbaciõ en el reyno, que andauan las gentes fuera de si. Grandes gracias hago a nuestro Señor quãdo en cuentro cõ estos reyes, por el infierno que crio. Y este sabiendo que su Normandia estava llena de alborotos, passo alla, y en llegando alla supo de otros peores en Inglaterra, que le forçaron tornar luego a ella, para los remediar con matar a quãtos halló de los culpados: y con nunca vozear sino zelo de justicia (como lo hazẽ los q̄ bramam por destruir a sus vassallos, y de miedo del rey no osan de absoluto desafuero) a ninguno dexaua sin le tomar el pulso ala bofa. Pues lo de la Christianidad siempre lo leuantaua al cielo de palabra, y priuaua los Obispos que no le contentauã, y ponia otros a su gusto: y mãdo Vulfstano Obispo Vigorniese ser priuado, y con parecer de vna synodo (como escriue Braunonio mōge) con achaque q̄ de ser ydiota, el Obispo

arrebatado de vn zelo Christiano le dixo, otro mejor que tu me dió ornamentos Pontificales, y a esse los restituyre: y yendose al sepulcro del sancto rey Eduardo que le auia hecho Obispo, se le renuncio, y ansi hirio cõ el baculo pastoral sobre la piedra q̄ cubria la sepultura real, que se metio tanto por ella, que no le pudieron arrancar, con lo qual prouo biẽ que merecia ser Obispo, y le rogaron se quedasse en su yglesia, en el año de mil y setenta y ocho. El rey de Francia Philippe, apesarado de ver a Guillelmo tan prosperado, ayudo a Roberto hijo de Guillelmo a tomar el ducado Normando cuya gouernacion le auia prometido su padre, y no se la daua, y el hijo ambicioso y soberuio rebentaua por verse rey: y socorriendo Guillelmo con dar batalla al hijo, y a sus valedores, el hijo no lo conociendo, le derroco del cauallo passado vn brazo, dende quando las cosas deste moço fueron deshaziendo, por el sacrilegio cometido cõtra su padre q̄ le amaua mucho, sin embargo de todo esto, por le parecer hõbre de valor.

§. V.

Antes de entrar en el profundo de la soberuia de Guillelmo, quiero contar de vn lauajuelo de humildad, en que se parecio algo al nuestro Emperador Theodosio, que como el buen Alredo Arçobispo de Yorca, le pidiese vn dia vna cosa el no quiso conceder fuesse amenazandole con descomunio: y el rey amedrentado se le fue a echar a los pies, pidiendo perdon, y prometiendo correccion: y como los señores presentes aduertiesen al Arçobispo, que le leuantasse de tierra, dixoles con vn brio santo, dexadle estar prostrado a los pies del Apõstol S. Pedro, lo qual el como bien entendido, suffrio cõ muy buena gracia. Esto refiere Guillelmo Neubrigense, mas Polydoro le agua esta humildad con la soberuia del rey Dauid, que a los diez y seys años de su reynado, mando hazer matriculas de quantas personas auia en su señorio, y de quantas ciudades, villas, y lugares, y alcarias, y de quantos Obispados y monasterios, y de quanta y qual hacienda tenia cada vno, y de quãto le rẽtaria cada año: y de quãtos pares de bueyes auia darada en todo el

Episcopal milagro.

Guillelmo lib. 11.

reyno, y de quantos fuesen los soldados que ganauan sueldo. Conclusa tal diligencia le parecio quedarle alguna lana que poder traquitar, y echo nueva pecheria de feys dineros sobre cada par de bueyes aradores: y a los nobles hizo pecheros, confiscando todos los bosques de caças, mandando lo gran pena, que no caçassen en ello, sin pagar la quantia que el les quiso rassar: y por tener mas caças, derroco todos los pueblos, y yglesias, y alcarias que auia dende Sarisberia, hasta la costa del mar del medio dia, que es azia Francia, y España, por treynta millas de tierra, echando toda la gente della, porque se criassen montes para caças: y salian las gentes regando la tierra con lagrimas, y rompiendo los cielos con clamores, contra vn perro tyrano enemigo del linage humano, que quitaua la tierra a la gente cuya era, y la daua a las bestias brauas; y llamanse aquellos bosques la nueua floresta. O quan vil peccado es estimar en mas las bestias de caça, que los hombres para quien Dios crio la caça: y plega a Dios que muchos por la caça no se vean caçados en el infierno. En mas se deue tener el pundonor de la filla real, que la cria de la caça, y el grande Alexandre viendo turbado a vn soldado Persiano por se le auer sentado en su filla inaduertidamente (y tenia pena de muerte en Persia, le delatemorizo, diciendo que no tenia el en mas sus fillas que sus soldados. Pues no fue poco soberuio y gastador Alexandre, y cõ todo esso pagaua las deudas de los suyos, sin despechar a ninguno, como vamos diciendo auerlo hecho Guillelmo Normando. Tornando Polydoro a dorar el lodo de las faltas deste rey, y le alaba de muy Christiano, y querria que me dixesse, que Christianidad pudo ser la suya con tantos y tan graues pecados: pues el Apostol dize que le prouen los Christianos su fe con las obras: porque dezir que creer en Dios basta para merecer el nombre de Christiano, essa es imperfecta Christianidad, y tambien dize el Apostol que los demonios creen, y tiemblan. Christianidad verdadera que salua a los Christianos encierra fe, esperanza, y charidad, y las obras necessarias. Dize que hizo tres monasterios muy sumptuosos, y dotados, con lo que gano a cauar, dexando-

lo de comer el gasto que alli hizo: y las tales obras hechas de robos, no solamente no firuen a Dios, antes le ofenden. Porque en caso que fuera suyo el dinero con q̄ labro aquellos monasterios, lo deuiera antes gastar con pobres de que tenia lleno a su reyno, que en monasterios: quanto mas robar a los pobres para hazer monasterios ricos. Auiendo llegado al año de mil y ochenta y siete, y a los veynte y vno de su reyno, pareciole que a los Ingleses de pobres no les podia ya sacar nada, ni ellos tenian en que estribar para se le osar rebelar, y passose con grandes tesoros a Normandia: y como era muy viejo y gordo, y estuuiesse enfermo, no salia de su camara, por lo qual dixo su emulo Philippe rey de Francia, que se alargaua mucho aquel parto de Guillelmo, lo oydo por el respondio azedamente, que quando el se huiesse librado con bien de aquel parto: saldria a missa, y arderian en Francia mas de mil velas. Ansi lo cumplio en conualeciendo algun tanto, entrado por Francia destruyendo y quemando: y de vn salto que dio su caualllo con el, se le dañaron los intestinos con gran dolor que le acabo a feys dias de Septiembre siendo de setenta y quatro años de vida, y auiendo reynado los veynte y vn años que dize, y mucho tiempo que agora reyna el diablo sobre el.

CAPITULO DIEZ Y NVEVE,
Del rey Guillelmo Rufo en Inglaterra, y de sus maldades, y muerte, y de como murio el rey Malcolm de Escocia por traycion de vn Ingles, y de otros algunos reyes de aquel reyno.

§. I.



Res hijos dexo el brauo rey Guillelmo a quien Polydoro llama Conquistador, Roberto a quien dexo el ducado de Normandia, y Guillelmo Rufo, que sucedio en el reyno Ingles, y Henrique Beaucler a quien dexo sus tesoros y riquissima recamara: al qual dixo que despues de sus hermanos hauia de ser señor de Normandia, y de Inglaterra, y el otro hijo Ricardo que tuuo, antes de su muerte, le vio muerto. Tuuo cinco hijas, Cecilia q̄ fue monja, y Constancia q̄ caso con Alanc duque de Bretauña, y Adela que

Veale lib.
19. c. 27. §.

Polydorus

lib. 9.

Hector li.
12.

caso

caso con Estephano conde Blesense, de la qual nascio el otro Estephano que reyno despues de Henrique: mas de las otras dos no sabemos mas de que por auer el rey Harald Ingles desechado a la vna de por muger, como le costo el reyno y la vida. Hasta este rey Guillelmo, cada rey Ingles auia tenido en su escudo las armas, o insignes gentilicias que llamamos, quales las auia querido: mas este dexo para todos en la corona real vn escudo con tres leones jubados, o vedijudos, con tres flores de lis o de lyrio: de manera que en la parte diestra del escudo estan las flores encima de los leones, mas en la siniestra los leones encima de las flores. Ya queda dicho en el capitulo veynte y siete del libro diez y nueue, como siendo lleuado su cuerpo a enterrar, salio vn hombre comun, y le embargo hasta que le pagaron el solar en que el auia hecho la yglesia de San Esteuan, de lo qual concluytmos que los muchos tesoros que dexo, fueran mejores para pagar y satisfacer hartas cosas que lleuo sobre su consciencia: las quales parecio a muchos auer sido publicadas con los terremotos de truenos y relampagos, que en muriendo el vinieron sobre Inglaterra: y mas cõ la hambre y pestilencia: saluo si estos espantos y males los quereys aplicar al reynado de Guillelmo Rufo su hijo heredero. Con ser Roberto el mayor de dias el priuo su padre del reyno por sus desobediencias, y le dio a este Guillelmo que sin esperar a enterrar el cuerpo de su padre, volo a Inglaterra, por se apoderar del reyno, y dio parte al Arçobispo Lanfranco, rogandole mucho que hiziesse con los del reyno que le coronassen muy presto: y el prometio montes de oro a los principales, y reformation de las malas leyes que dexo su padre, y restitution de sus priuilegios y libertades. Mucho abogo por el Arçobispo contra muchos que quisieran a Roberto por mayor, y mejor, y para mas, lo qual no basto para que el Arçobispo no le coronasse a veynte y siete de Septiembre del año de mil y ochenta y ocho (aunque Guillelmo y Hector vno menos ponen) con los qual quedo Guillelmo tan vfano que repar-

Lib. 19. ca.
27. §.

tio gran tesoro de lo que su padre auia dexado allegado, mas ya le oliscaua el Arçobispo qual era. Roberto estaua en Alemania quando su padre murio, y por presto que acudio, ya le tenia Guillelmo, aunque hermano menor, el reyno: y los del Ducado Normando le recibieron con gran voluntad, y le solicitauan a la demanda del reyno, que como a hijo mayor de su padre sele deuia: y los muchos Ingleses que huyan del peruerso rey Guillelmo su hermano, le importunauan por lo mesmo, y hasta el Obispo Odon su tio le molestaua sobre ello, y hizo gente de secreto, y bastecio las fortalezas del su condado de Cancio, y solicitó a muchos contra el rey, tan maluado salio dende el principio. Con las ayudas que sele aparejauan dentro de Inglaterra empeño Roberto parte de su ducado Normando a su hermano Henrique por dineros, para hazer gente con que passar alta: y antes que el llegasse, comenzaron muchos por muchas parte a robar el reyno: y el rey embio su gente contra Vigornia rebelada, de la qual mataron los de la ciudad mas de cinco mil hombres, y los demas fueron diuinalmente heridos de vna ceguedad, o Acrisia, que se metia entre los enemigos pensandose guarecer. El rey dio tras el Obispo su tio tomando le la tierra, y a el tuuo cercado cinquenta dias en vn castillo sin llegar Roberto a le fauorecer, y quando llego, se concerto con su hermano sin guerra, y se torno a su casa, dexando perdidos a quantos por el se auian mostrado contra el rey: y Odon priuado de quanto tenia y del Obispado, se fue a Normandia, de la qual le hizo Roberto gouernador general: y el rey Guillelmo pago a los que le auian seruido bien en aquella guerra con las haciendas de los que le ofendieron en ella. Por muerte del Arçobispo Lanfranco tuuo el rey vacante quatro años aquella yglesia, arrendandola a quien mas le daua por las rentas del Obispado, y quando morian los Prelados de las religiones, echaua en pregones las rentas de los tales monasterios, y ni el papa Urbano que lo supo hizo mas de escriuirle que no lo hiziesse, por andar tambien el a malas con los Normandos en la Pulla, q̄

lele alçaron con aquella tierra apesar de toda la Italia, como ya queda dicho. Bien mostro el rey no peçar de ignorancia en estos cambalaches o simonias, como lo mostro quando fueron a el dos monjas a le comprar vna Prelazia, en cuya compañía fue otro descuydado de aquellas mohatras, y le pregunto el rey que quanto daria el, mas el dixo que se auia metido en religion a seruir a Dios con pobreza, y humildad, q̄ no queria Prelazias que son cargas peligrosas: y hizo le luego aceptar aquella prebenda, desechados los otros simoniacos cō fusuamēte: y siēpre despues aca dize Polydoro q̄ hã lleuado grãdes intereses los reyes Ingleses en la vacante de las prebendas, porq̄ la potēcia fauorecida de la codicia, haze santa la ganancia que començo con grãde ofensa de Dios, y el otro dixo bien, *non missura cutē, nisi pleua curoris hirudo.*

§. II.

Porque no nos canfen más las maldades del rey Guillelmo Ingles, tornaremos por algunas virtudes del rey Malcolmo de Escocia, del qual dize Hector, que en el mesmo año en que este rey Guillelmo se apodero del reyno Ingles, comēço el la solene yglesia Dunelmense, y la yglesia de la sanctissima Trinidad de Dounfermil, para donde fuessen dēde ay en adelante sepultados los reyes. Anulo la ley infernal, q̄ ya muy atras queda descomulgada, de q̄ los señores de las tierras gozassen las primeras noches de las mugeres rezien casadas, mas por la resistencia de los señores, recompensó el apartarlos del infierno dōde yuan todos, cō que cada muger les diessē vn ducado, q̄ agora lleuã los señores, y llaman marqueta, y aū encierra partida cercana de Louayna, dize Hector, q̄ ay semeiante tributo: en lo qual conocemos quan mayor peligro sea el de las almas de los poderosos, q̄ el de la gente baxa. El rey Guillelmo no pudiendo sufrir q̄ los Escotos le gozassen la Cumbria y parte de la Northūbria, sin denunciar la guerra, entro por ellas con gran gente, y entre otras pieçtas tomo el castillo de Aluic, y se torno a su casa: y no auiedo el rey Malcolmo derecho del, cō le requerir con la paz, y q̄ le dexasse libre su tierra, fue sobre el castillo, y le tuuo muchos dias cercado, hasta que los dentro no teniã que comer: mas vn Ingles pa-

riente de Vellido Dolfos subio en vn gētil cauallo, y trayēdo las llaves del castillo en la pūta de la lança fue lleuado al rey para selas entregary cō ellas al castillo: y estēdiendo el rey la mano para las tomar cō gran contento del exercito, estendio el Ingles la lança, y metiendofela por el ojo izquierdo le derroco muerto, y el cō el fauor de su cauallo se puso en saluo: y el rey Guillelmo le hizo grãdes mercedes de tierras en tierra de Northūbria dōde sus descendientes gozã del Cōdado de aq̄lla tierra, y le puso nōbre Persa q̄ quiere dezir agujerador de ojo. Los Escotos tan mal burlados, se fuerō con su rey muerto, y le sepultarō en el monasterio de Tinuith, y despues su hijo Alexãdre le traslado a Dounfermil. No passaron muchos dias, q̄ como las guerras entre Ingleses y Escotos passassen adelãte, Eduardo hijo mayor de Malcolmo se reboluo en vna ligera escaramuça cō los Ingleses, de la qual salio herido de muerte, y fue el primero de la sangre real q̄ se enterasse en Dounfermil: y la bendita Margarita su madre, que estaua muy enferma en el castillo de Edimburgo, quando supo las dos tan desdichadas muertes de las dos personas que mas la tocauan en el mundo, recibio tã gran dolor que dio su alma gloriosa al gran señor que la crio, al quarto dia despues que lo supo, en el año de mil y nouenta y siete, y a los treynta y seys años del reyno de Malcolmo, grandes y espantables prodigios se mostraron en este año, anfi en Inglaterra, como en Escocia, porque el mar Germanico crecio tanto que trago muchos pueblos, y montes, y la tierra que posseyan los descēdientes del traydor Godouino a la boca del rio Tamefis q̄do para siēpre cubierra, de arena, y se llama Goduifandis, y se creyo q̄ Dios castigo aquella casta que perrecio allí toda, por la traydora muerte que Godouino dio a Aldredo hermano del santo Rey Edouardo. Tambien los campos de Morauia fuerō asolados del mar cō todos sus pueblos, y los truenos y relãpagos tã espãtables, q̄ murieron muchos hōbres y bestias en los campos, y con su impetuossima estãpida, y fuerça cayeron muchas torres en tierra, y en Laudonia, Fisa, y Angusia, los panes y arboles de los campos se encendieron en muchas partes de si mismos. Y ninguno se marauille de oyr q̄ los truenos derruequen las torres

torres, porque aquel ayre q̄ del rompimiento de la nuue se sacude causando aquel true no, hiēde quãto topa delante, quando el true no es terrible, y aquel ayre no acude a todas partes, sino a vna como el rayo, y allí labra: y tambien vemos caer rayos que hiēden las torres, y matan las gentes sin traer ni dexar señal de fuego, porque no es mas del viento sacudido del rompimiento de la nuue, que en caso que al principio aya estado encendido, ya quando hizo el estrago no tenia fuego: y desta materia muchos Philosophos escriuen, y señaladamente de lo q̄ aqui contamos, S. Thomas sobre la Metaphysica de Aristoteles, y en los Meteoros.

§. III.

Seys hijos tuu Malcolmo en la bendita Margarita, a Eduardo que ya murio cabe su padre, y a Eteldredo que murio muy moço, y Edmundo que se metio religioso en Inglaterra, y Edgardo, y Alexandre, y Dauid: aunque se dixo, que Edmundo fue preso y muerto en la carcel por su tio Donald, quando procuro alçarse con el reyno, como agora dire. Este Donald fue hermano del rey Malcolmo, y huyo a los Hebrides quãdo Macabeo se alço con el reyno, y como supo de la muerte de su hermano concertó cō el rey de Hibernia de le dar las islas Hebrides, si le ayudasse a ganar el reyno de Escocia: y passando alla les fue facil salir con su intencion por la poca fidelidad de la gente, que siempre fue ligera en se amotinar. Edgardo hermano de la S. Reyna Margarita que estaua en Inglaterra temiendo a las vidas de sus tres sobrinos los embio secretamente a dezir que se fuessen para el, y ellos lo hizieron lleuando consigo dos hermanas que tenian: y los recogio en su casa secretamente. Como los nobles Escotos no viniessen biē en el reyno tyranico de Donald el en vn cōbite ya q̄ auia menudeado el vino, dixo a sus compositas que los domaria por mas que corcobeassen: de lo qual se azedaron mucho los nobles, y como poco despues llegasse Duncano hijo bastardo de Malcolmo cō gente que le dio Guillelmo Rufo rey de Inglaterra, y le diessē batalla, estos agrauiados le dexarō, y se passarō a Duncano q̄ le vencio, y el tuuo harto que hazer en poder huyr a los Hebrides. Duncano como toda su vida se vniessē criado en guer-

rã por la Francia, no teniã modo de gouernar, con lo qual en pocos dias tuuo el reyno lleno de discensiones, y de descōrentos de le auer coronado por rey: lo qual sabido por el fugitiuo Donald su tio, grangeo a Macpendiro cōde de Mernia, que vna noche le mato en Mētheto, sin que ninguno selo demandasse, auiendo reynado año y medio, como Donald seys meses antes que el: y en sabiedo de su muerte, passo de los Hebrides en Escocia, donde le tornaron a recibir por rey los comunes, mas los principales disimularon, hasta hallar tazō competēte para le expeler. Por ventura saber el rey Magno de Noruegia la disension de los nobles cō el rey, le dio entrada para sin trabajo se apoderar de las islas Hebrides, en las quales puso sus guerreros en las fuerças principales, y dio leyes de viuir, q̄ aun hasta nuestro tiēpo duran: sin q̄ el tyrano Donald tratasse de recobrar lo perdido. Los nobles Escotos bramauan de ver agenadas de la corona de su reyno las islas, y embiaron a dezir a Edgardo el mayor de los tres hermanos hijos de Malcolmo q̄ se criauan con su tio Edgardo en Inglaterra, que acudiesse a Escocia, y q̄ le darian el reyno. El mancebo aconsejado de su tio Edgardo q̄ le criara embio sus embaxadores al tyrano Donald, pidiendole el reyno, y prometendole mucha tierra cō que viuiessē a su plazer en Laudonia: mas el barbaro hizo muchas injurias a los embaxadores, y a la postre los mato: lo qual sabido por Edgardo alcanço buena gēte del rey Guillelmo Ingles y de otros principales de aq̄l reyno, con q̄ llego a Escocia. Vna noche q̄ durmio en Dunelmia, vio que le dixerō en vision, que si queria salir victorioso lleuasse la vandera de S. Cutberto: y en amaneciendo fue a su monasterio y oyo missa, y tomo la vandera, cō que llegado a vista de los enemigos, todos se passaron en viendo el pendon del santo: y el tyrano que huya para los Hebrides, fue preso y echado en carcel, dōde presto acabo la vida y la ambicion con tres años de reyno. Edgardo quedo con el reyno sin derramar sangre, y caminando a Edimburgo, visito el sepulchro de su madre bendita y de su hermano Eduardo, y fue coronado y vngido por rey de Escocia por mano de Godrico obispo de San Andres, el qual priuilegio de vnccion auia alcançado su fanto

Hecha
por el rey
Eueno el
tercero.
lib. 26. c. 16
§. 49

Año
1097.

Año
1104.

santa madre Margarita del Papa Urbano, y este fue el primero rey de Escocia vngido, y passó anfi su coronacion en el año de mil y ciento y vno: y el priuilegio de la vnion de los reyes fue confirmado despues por el Papa Iuan veyntidoseno deste nombre.

§. IIII.

Ya es razon dar cuenta de lo q̄ falta a las excelencias del rey Ingles Guillelmo Rufo, y fue q̄ como el con la salud viuiesse aprouado muy mal en lo q̄ deuia a Dios y a los proximos, Dios le dio vna graue enfermedad para le auisar de lo q̄ le cūplia, y el que no auia pecado de entendimiento, sino de voluntad, comēço a restituyr lo robado a las yglesias, y puso por Arçobispo de Conturber al glorioso S. Anselmo, y puso prelados en algunos monasterios, lo qual le duro hasta recobrar vn poco la salud del cuerpo, porque despues mucho peor fue q̄ antes, y anfi tambiē Dios magnificando sus misericordias le dexo caer en otra mayor enfermedad, y en tōces propuso de deshazer las tyranicas leyes de su padre con q̄ se perdia el reyno, y dio a Roberto el Obispado Lincolnense, mas en cōualeciēdo arrepentido de la prouisiō sin interēse, cito al obispo achacandole q̄ tenia cierta tierra perteneciēte al Arçobispado Eboracēse, y le sacó cinco mil libras que valen en aquel reyno veynte mil ducados. Tā poco le faltaron achaques para castrar al Arçobispo Cantuariense, y a otros muchos nobles, con cuyos despojos hazia tesoros: y viēdo q̄ muchos huyā del reyno, hizo ley q̄ prohibia la tal salida sin su licēcia, y cō esto de vassallos los hizo esclauos. Dize tambiē Polydoro que llegādole a visitar Malcolm rey de Escocia, por el amistad que teniā, no le quiso ver: y por no ser mejor hermano para cō el duque Roberto su hermano, y dende la entrada q̄ le hizo en Normandia quando se hizierō hijos herederos, el vno del otro, se viuiesse quedado cō algunas fortalezas embio a mādā a la gēte que tenia en ellas q̄ corriēsē la tierra del duque: el qual se embio a quejar, pues teniā paz como hermanos. La satisfacion que le hizo, fue passar cōtra el, y destruyr quāto pudo de la Normandia, y al fin cō se hablar no se pudierō cōcertar: y para llegar los conciertos al efecto que el queria, embio por veynte mil hombres a

Inglaterra, los quales estando ala lengua del agua para se embarcar, se les dixo de parte del rey q̄ los q̄ diessen a diez sueldos se podiā tornar a sus casas, y muchos los pagaron: y cō esta moneda q̄ dio al rey Philipe de Francia que daua fauor al duque Roberto, le aparto del, y el domo al duque menos poderoso, hasta que le dio paz cō humildad, y el se torno a Inglaterra. Poco sossego sin salir contra los Vualos que robauā las comarcas, y a el vencieron: con lo qual rabioso torno a hazer mas gente, y dexo a los Vualos, por domar al cōde de Northūbria que le armaba vna grande rebelion: y huyendole a la yglesia le sacó della, y puso en carcel, y tornado a los Vualos no pudo domarlos por se auer acogido al monte: y para se consolar de tantos desafosiegos, echo quarenta mil ducados de pecheria sobre el reyno, los quales presto a su hermano el duque Roberto sobre el ducado de Normandia, porque fue con los otros principes a la conquista de la tierra santa (como queda escrito en el capitulo tercero del libro veytēno) y como los vassallos se le quexassen de pobres, di

lib. c. 3. §. i.

Hector. li.
ii.
Polydorus
lib. ii.
Guilielm.
lib. ii.Vea se lib.
ii. ca. ii. §.
i.

§. I.
 Roberto duque de Normandia q̄ deuiera suceder en el reyno Ingles a Guillelmo Rufo, estava por este tiempo en la cōquista de Hierusalem cō Gofredo de Bullon, y en el libro veyntēno queda dicho como acepto ser rey de Hierusalem, sabiendo ser muerto Guillelmo su hermano, y q̄ le venia el reyno Ingles: y como su hermano Henrique rabiasse por verse rey, negocio tambien cō los Ingleses, echando fama q̄ Roberto era rey de Hierusalē, y dando mucho, y prometiendo mucho mas, que dentro en tres dias de la muerte de su hermano se hizo coronar por rey de Inglaterra, antes de lo qual prometio anular las malditas leyes que su padre dexo en aquel reyno. Bien comēço su officio restituyendo a S. Anselmo en su Arçobispado de Conturber, de que le auia echado el rey pasado, y proueyo a los otros Obispados y monasterios q̄ estauā sin Prelados, y releuo mucho al reyno de la despecheria, cō q̄ su hermano le tenia destruydo, y encarcelo a Ranulpho Obispo Dunelmense, q̄ auia sido gran tizō al rey pasado para ser tyrano robador, y pcos reyes salē malos en publico, sino por malos amigos y consejeros: y mando guardar se las buenas leyes del rey Edouardo, sino que el ser juezes y gouernadores los Normandos, que procurauā el prouecho de las rentas reales, aunque se destruyesē el reyno, fue la causa de que aquellas malas leyes fuesen adelāte: y vey la verdad de lo que acabo de dezir, que los malos consejeros, amigos, y oficiales lleuan a los malos reyes al infierno. Trato de se casar, y concluyose que con Mathilda hermana de Edgardo rey de Esco-

do Nero su Emperador se mato: y le sepultarō cargado de maldiciones, como los dexaua a ellos descargados de su hazienas, cuya memoria es maldita.

CAPITULO VEYNTENO, DE como Henrique hermano de Guillelmo Rufo se alço con el reyno Ingles, desheredando a su hermano mayor Roberto, al qual tuuo en prision hasta que murio: y de como despecho al reyno, y se le ahogaron sus tres hijos en el mar, y el murio cō malos pronosticos de su saluacion.

§. I.
 Roberto duque de Normandia q̄ deuiera suceder en el reyno Ingles a Guillelmo Rufo, estava por este tiempo en la cōquista de Hierusalem cō Gofredo de Bullon, y en el libro veyntēno queda dicho como acepto ser rey de Hierusalem, sabiendo ser muerto Guillelmo su hermano, y q̄ le venia el reyno Ingles: y como su hermano Henrique rabiasse por verse rey, negocio tambien cō los Ingleses, echando fama q̄ Roberto era rey de Hierusalē, y dando mucho, y prometiendo mucho mas, que dentro en tres dias de la muerte de su hermano se hizo coronar por rey de Inglaterra, antes de lo qual prometio anular las malditas leyes que su padre dexo en aquel reyno. Bien comēço su officio restituyendo a S. Anselmo en su Arçobispado de Conturber, de que le auia echado el rey pasado, y proueyo a los otros Obispados y monasterios q̄ estauā sin Prelados, y releuo mucho al reyno de la despecheria, cō q̄ su hermano le tenia destruydo, y encarcelo a Ranulpho Obispo Dunelmense, q̄ auia sido gran tizō al rey pasado para ser tyrano robador, y pcos reyes salē malos en publico, sino por malos amigos y consejeros: y mando guardar se las buenas leyes del rey Edouardo, sino que el ser juezes y gouernadores los Normandos, que procurauā el prouecho de las rentas reales, aunque se destruyesē el reyno, fue la causa de que aquellas malas leyes fuesen adelāte: y vey la verdad de lo que acabo de dezir, que los malos consejeros, amigos, y oficiales lleuan a los malos reyes al infierno. Trato de se casar, y concluyose que con Mathilda hermana de Edgardo rey de Escocia, q̄ o era monja, o cō voto simple de castidad estaua en vn monasterio: y su hermano la forço casarse, y ella maldixo lo que pariesse, y no salio vana su maldicion, y merecio por sus virtudes el renōbre de Buena: y la otra hermana deste llamada Maria casó con Eustatio cōde Boloña, y pario vna hija, q̄ caso cō Estephano cōde de los Marchios y de los Maritanos sobrino deste rey Henrique de Inglaterra, q̄ tambiē llego a ser rey: y Mathilda y Henrique tuuierō quatro hijos y hijas, Guillelmo, Ricardo, Eufemia y Mathilda. Roberto duque de Normandia, q̄ estaua en Hierusalē, y dexo el reyno de alla por el de Inglaterra, q̄ creya tener seguro, quādo lle go, le quiso pedir por guerra a su hermano Henrique, mas como deuiesse hazer harta vetaja a su hermano el rey tyrano en ley de hōbre de biē, vino se a cōeertar con el, q̄ le diesse cada año doze mil ducados, quedando cada qual por hijo heredero del otro: con lo qual se despartierō en paz. Henrique viēdo se rey, no auiendo sido antes nada, luego tomo cōpetēcias cō Dios proueyēdo los Obispados de su autoridad, cōtra los Canones de la yglesia, mas S. Anselmo se le opuso, por mas befas q̄ por ello se le hizierō, mas no pudo hazer menos en consciencia: y lleuada la causa delante del Papa Pascual, condeno la parte del rey, prohibiēdole hazer tal dende en adelante, aunq̄ cōfirmo lo hecho por euitar escādalos. Roberto el Normando, como biē acondicionado fue a ver al rey su hermano q̄ como grā trincapiñon le hizo tātos regalos y monerias, q̄ le hizo perdonarle los doze mil ducados, q̄ le daua cada año: y esto trō buuelto a su casa, y resfriado el ardor de los regalos de su hermano, hallose muy arrepentido, y corrido, y se quexaua q̄ le auia embaucado y engañado: lo qual sabido por el rey Henrique embio gente q̄ le acabassen de desengañar, y le comēçarō a tomar la tierra sin q̄ los Normados le quisiesen ayudar, por le ver incōstāte, y andar en juego de niños cō los estados: y en sabiēdo de aq̄lla buena coyuntura bolo el rey Henrique tras los suyos, y gano muchos pueblos, y tornose a su casa. Roberto q̄ sin duda no era muy para negocios, passó en Inglaterra, y le rogo q̄ fuesen buenos hermanos, y no se maltrarasē: mas Henrique cō mal donayre, y murmurado entre diētes le dexo sin respuesta, y se le quito delante

lante: con lo qual se torno Roberto, renegando sino se vengasse, y comenzando el hazer gente, lo mesmo hizo el rey, y passo contra el, y le vencio por la mucha mas gente que tuuo, y le prendio en el año de mil y ciento y ocho, y le lleuo a Inglaterra, y le puso en prision en tierra de Vualia, y en ella estuuu veynte y seys años, hasta que murio, y quedose tambien Henrique con Normandia. Auia casado el duque Roberto, quando tornaua de Hierusalem con hija de Rogerio Normando duque de la Pulla: y dexo della vn hijo llamado Guillelmo, de quien hablaremos en lo venidero.

§. II.

El rey Edgardo de Escocia no se olvidando del buen socorro que le hizo S. Cutberto con su pendon para ganar aquel reyno, dio la tierra de Coldingania al monasterio de Dunelmia, dōde el estava, y la de ciudad Beruicio a Canulpho obispo de allí: mas porq̄ este se dio despues enemigo capital del rey su biēhechor, priuole el rey de la merced que le auia hecho. La buena Reyna Mathilda casada con el rey Hérique de Inglaterra, teniēdo en mucho parecerse a la madre q̄ Dios la dio y quitō, llego a merecer renōbre de Buena: y su hermano el rey Edgardo de Escocia se precio tāto de buen Christiano, que en dos nueue años q̄ reyno, nunca tuuo guerras, aun con ser las gentes de aquellas tierras tā helicofas y reboltosas, y murio en el año de mil y ciento y nueue. Por no dexar hijos le sucedio su hermano Alexandre el Fuerte, renōbre ganado por los grādes castigos q̄ hazia en los ladrones: porque teniēdole por pāra poco viendole seguir las virtudes de sus padres, los Morauos y Rossos metierō la tierra en robos y muertes (tā peruersa es de consciēcia aq̄lla naciō en no teniēdo quiē la huelle) cōtra los quales salto y los puso en la hora, cō q̄ se torno la tierra en el sosiego passado. Tornandose por Mernia, le salio al encuentro vna muger pobrezita llorando, y pidiendo justicia de que le auia muerto al marido y a vn hijo; el hijo del cōde de Mercia por le auer puesto demanda de vna deuda delāte del juez: y derrocādole del cauallo no se torno a poner en el, hasta q̄ puso en la hora a todos los que fuerō en las muertes. Por aoxar los ladrones q̄ andauā muy ordinarios cabe el castillo de Baledgar comēçado por

el rey Edgardo, le procuro acabar, y le aplico heredamiētos: de lo qual los ladrones recibierō tan gran descōtēto, q̄ dieron muchos dones al camarero, porq̄ vna noche los metiēse a la camara del rey para le matar. El rey que supo dela trayciō y los sentio entrar salto de la cama, y arracādo de la espada que tenia cabe si, despacho del primer golpe al traydor camarero, y luego a otros seys que auia entrado, sin dexar entrar a los demas: y como al ruydo acudiesse la gēte del palacio, fuerō todos presos, y puestos a question de tormēto, descubrierō a los demas cōjurados: tras los quales partio para Mernia y Morauia cō la gēte necessaria, y en fin hizo de manera que no quedo rastro de ladrones, y su nombre les era mortal, quāto mas tremēdo. Fue su alferes en esta jornada Alexandre Carro, hijo del otro Alexandre de q̄ ya se hablo, y se hizo tal carniceria en los ladrones cō su alfange rocoruado; de q̄ se vsaua mucho por entōces: que como el rey lo viesse tōdo, le tuuo en mucho, y le honro, y le dio mas rēta dela q̄ ya tenia su casa de la mano de los reyes passados, y le dio nōbre de Estrinscour, que quiere dezir, gran heridor de espada: y le dio por armas vn leō empinado cō vna espada en la mano. El rey Alexandre agradecido a nuestro seņor, fundo el solē monasterio de los Canonigos Reglares en Escocia, a honra de la santissima Trinidad, y del glorioso S. Miguel Archāgel, del qual salierō varones insignes, ansī en religiō, como en erudicion. Y passando las crecientes de la boca del rio Fortea, le sacudio vna tēpestad ala issa Emonia, dōde en la ermita del S. Colūba estuuu cō los suyos tres días, por la gran tēpestad, mantenido cō los regoxuelos del pobre ermitaño q̄ allí moraua: y despues labro aquella casa muy bien, y le asigno buenas rentas, y tambien acrecēto las rētas de la yglesia del Apostol S. Andres, y especialmēte la dio el cāpo llamado Apricurso, q̄ quiere dezir carrera del puerco jauli: porq̄ matarō allí vn jauli tā desapoderado y grāde q̄ destruyra la tierra, y auia muerto a mucha gēte y bestias: y tienē allí sus colmillos que llamamos nauajas, de diez y seys dedos de largo, y de quatro de ancho, cō que no ternemos por fābula lo que Pausanias dize de los del puerco de Calidonia, q̄ teniā a pie, y medio, y doze dedos, sō la medida de vn pie. El mōge Edinero Anglo

Edinero in vita S. Aniclm.

Anglo trata, de como S. Anselmo Arçobispo de Conturber huyo de Inglaterra a Roma de las tyranias de Guillelmo Rufō rey Ingles: y de como a ruego del rey Henrique hermano de aquel torno a su yglesia: sino q̄ como consintiese que lleuasse las rentas Ecclesiasticas, y cometiēse otros insultos cōtra lo de la yglesia, torno a ser perseguido deste. Sobre concierto torno a Roma en tiēpo del Papa Pascual, y alli pleyteó con los procuradores q̄ este rey embio alla hasta q̄ dixo el Papa q̄ en sus dias nunca el rey Henrique se veria seņor de lo Ecclesiastico: mas ni por esso el rey dexo de seguir tras sus malas mañas: y aū Guillelmo su hermano auia dicho en tiēpo del Papa Urbano, q̄ en su reyno no auia mas Papa del: y ansī quādo S. Anselmo supo de su mala muerte, le llorō mucho, viendole morir en mal estado, y prometio que muriera de buena voluntad por el. Hugo Cluniacense dize que Hugo el fanto Abad de aquel monasterio aūntncio la mala muerte de Guillelmo antes q̄ viniēse.

Hugo Cluniacense.

§. III.

Por este mesmo tiēpo se caso en Inglaterra Dauid hermano del rey Alexandre cō Mathilda hija y heredera de Voldioso cōde de Hadintonia, y de Northūbria, y de Udith, nieta del bastardo Guillelmo: y tuuieron por hijo a Henrique. Tambien caso el rey Henrique de Inglaterra a su hija Mathilda, aunque niña, con el Emperador Henrique el quinto (como parece dezir mejor Polydoro y Crantzio, que Hector que dize el quarto) y se hizierō grādes fiestas y momos por Inglaterra: poco despues de lo qual murio Mathilda la Buena madre de la rezien desposada, q̄ fue en el año de mil y ciento y veynte, que cōcurrio con el carozeno del Emperador Henrique el quinto: y tres años despues murio Maria condesa de Bolonia y hermana de la bēdita Mathilda. Al decimo año del reyno de Henrique, murio el glorioso doctor S. Anselmo Arçobispo de Conturber, y fue Italiano de nacion, que huyendo, siendo moço de la cōdicion aspera de su padre, dio consigo en Normandia, y de discipulo del famoso Lanfranco, salio maestro de muchos sabios, y escriuió muchas obras de doctrina, y de deuociō que agora leemos. Muchas cosas del rey Henrique dexamos passar, por no ser todas de imitar, y señaladamente comen-

Vease lib. 20. ca. 10. §. 4.

Cranius. lib. 5. Saxo nicz. c. 45.

Pauli scible.

Paulani lib. 8.

dar en el vicio de la codicia de su hermano, por la qual tuuo el Arçobispado de Conturber quatro años sin Prelado, achacando q̄ no hallaua persona en quiē le emplear, y nunca le salto bolsa en q̄ guardar el dinero, que del con mala consciēcia recogia: de lo qual no tenia escrupulo; ni via, que como el reyno sin rey se pierde en lo tēporal, ansī sin pastores, q̄ son los Obispos, se pierde en lo espiritual: y es vno de los grandes peligros, q̄ puede tener vn principe para su alma; encargarse de proueer las prebēdas espirituales, sino pone grā diligēcia y presteza en se acōsejar y buscar personas q̄ seā benemeritas de ser puestas en tales officios, segun que se deue ordenar al seruicio de Dios, y prouecho de las almas, y no por parentescos ni amistades, ni por pagar seruicios tēporales; porq̄ Dios no conoce por amigos, ni por parientes; mas de a los que le firuen deuidamente. Despues armō el rey Henrique otro arañuelo, que para dotar a su hija Mathilda desposada con el Emperador, derramo cierta pecheria sobre las tierras de la uor de los labradores, cō que despojo a muchos millares de pobres, para vestir a vna sola hija suya; y dende entōces se aprouecharō los reyes de tal linage de pecho para dotar sus hijas: y dēde antes de entōces se yo q̄ dize la escritura; q̄ los poderosos serā poderosamēte atormentados. Por dar orde en lo de la Normandia, passo alla, y hizo duque de illa a su hijo guillelmo, y le hizo jurar por tal a los dela tierra: y quedo en costūbre dar aq̄l estado a los primogenitos; en quāto no gozauā del reyno, como en Frācia el Delinado, y en Escocia la Cūbria, y en Castilla las Asturias. Otra ocasiō de la guerra q̄ Luys el Gruesso rey de Frācia le comēçaua por Normandia, con ayuda de Balduino conde de Flādes, y de Fulcō, conde de Angas, por se vengar de Theobaldo, conde Campania, le dio entrada para echar nueva pecheria, y tambien quedo esto puesto en costūbre para los reyes que le sucedieron: y ansī vemos verificado el verszillo del buē Poeta Horacio, q̄ quanto loquean los reves, lo escotan los Archiuos, que son los vassallos, y que solo vno comete el pecado, y se queda holgando, y q̄ son muchos a hazer penitencia por el, y aūn el mal contento, hasta que en el infierno le muestren a contentarse. En fin que los dos reyes se trauarō sobre si se hauia de destruir la

Año. 1109.

Vease lib. 20. ca. 12. §. 3. y lib. 27. c. 2. §. 4.

la fortaleza de Giforcio, y el Ingles quedo vécedor, y murio el conde de Flandes, q peleo por el Frances, y Fulcon se passo al Ingles, y casaron sus hijos, y este hizo despues paz entre los reyes. Muchas otras trapaças que passaron entre estos soberuios, ya quedan escritas en el libro veynteno, conforme a Paulo Emylio historiador Frances, y por esso disimulare con tornarlas a dezir: saluo que agora cõ Polydoro y Hector añadire, o variare algunas, porque cada bohonero alaba sus agujas: y anfi no auemos de dar entero credito a ninguno en todo, obligandonos al recato de su verdad, la natural aficion con que cada vno siente bien de los suyos.

§. III.

Vna gran desgracia le sucedio al rey Henrique despues de la victoria passada, y fue q su hijo heredero, el duque de Normandia Guillelmo, y otro hijo bastardo llamado Ricardo, y vna hija llamada Maria, se embarcaron en Normandia, para seguir al rey su padre que nauegava para Inglaterra: y por descuydo del Piloto dio la nao en vna roca y se hizo pedaços, y fuerõ todos ahogados, saluo vno que asido al mastel, fue echado a la costa delas ondas, y serian ciento y cinquẽta personas las que pligraron. El duque Guillelmo ya yua en saluo en el batel con algunos, sino que las ansias de su hermana que se andaua ahogando, y quando podia clamaua por el, le hizieron tornar por ella donde entre las tablas de la nao caxcada estaua con otros muchos: y en llegando saltaron tantos en el batel, que le hundieron, y asfi, y a todos con el y passo mucho tiempo que el afligido rey, viendof priuado de hijos, no pudo recibir consuelo. Despues caso con Adelia hija del duque Lotharingia, mas no tuuo hijo alguno della: y por esto en muriẽdo el Emperador su yerno, lleuo consigo a su hija Mathilda viuda del, la qual se hizo despues llamar Augusta, que vale tanto en este punto de negocios, como medio Emperatriz: y el rey junto Cortes de Ecclesiasticos y seglares: y la hizo jurar por su sucesora y despues della a los hijos que tuuiesfen por algun tiempo, porque la caso Gaufrido Plãtageneta hijo de Fulcon, conde de Angas, y de Turon, y de Cenomania. El rey Alexandre vino a morir sin hijos, que le pudiesfen suceder en el su reyno de Escocia, y fue rey

Vease lib. 20. c. 11. §. 1. donde se varian los nombres.

vease lib. 20. c. 17. §. 3.

diez y siete años, que se cumplieron en el de mil y ciento y veynte y cinco: y por esso fue coronado su hermano Dauid, que començo a reynar con muy gran zelo de justicia, y visito sus prouincias, juzgando el los pleytos de los pobres, y remitiendo a los juezes ordinarios los pleytos de los ricos y poderosos, y guay del juez que se hallaua hazer mal su oficio: y desterro del reyno lo que parecia ser en fauor de la gula, y sin duda que la perdicion entro en el mundo por la gula, y q por ella crece de cada dia, y por ella, los que hauian de ser hombres, no son para cosas de hombres, y muchos no son hombres. Edifico este buen rey quinze Monasterios de religiosos y de religiosas, y leuanto quatro nueuos Obispados, el Rossense, el Brementense, el Douncoldense, y el Doumblacense, y los doto de buenas rentas. Dauid tenia vn hijo en su muger Matilda, que se llamo Henrique, y le caso con Adama hija de Guillelmo conde de Varrain, y les nacieron tres hijos, Malcolmo, y Guillelmo, y Dauid, y otras tres hijas Adama, y Margarita, y Mathilda: y estas felicidades temporales vna perdida las offusco al buen Dauid, que fue la muerte de su muger Mathilda en la flor de su edad y pudecicia, y fue sepultada en Escocia, en el año de mil y ciento y treynta y dos y el rey no se quiso mas casar en toda su vida: y en quanto viuio el rey Henrique de Inglaterra, tuuo paz en su reyno, y deuiolo de hazer la guerra, en que Henrique anduuo siempre con el dinero de sus vasallos. El Papa conociendo la deshonestidad de la clerezia de Inglaterra, embio vn Cardenal Legado que pudiesse remedio, y el que daua tras los clerigos amãcebados, fue tomado dellos en el mesmo peccado, y anfi se fue afrentado: sin impedimento de lo qual los Obispos en su synodo llevaron adelante la reformation, y el rey, como zeloso della, pidio ala synodo licencia para penitenciar a los clerigos conuencidos de fornicarios, porque por falta de potencia, no quedassen sin castigo: y castroles las bolsas de arte que el quedo contẽto, y el Concilio arrepentido, y los clerigos pobres. Este contenido ilicito le castigò Dios, con que Mathilda Augusta su hija se le vino a casa repudiada de su marido, sino q deuió de ser la causa ligera, pues el mesmo marido de su voluntad la torno a recibir: y como

Año, 1125.

mo en el año de mil y ciẽto y treynta y vno estuuiesse en Normandia, anduuo asombra do de visiones entre sueños, porque vnavez se le representauan muchos labradores con los instrumentos de sus labranças, y otras muchos soldados armados, y otras muchos Obispos con sus baculos, y que todos arremetian a el: y despertando con estos espantos echaua mano a sus armas, y clamaua por fauor, y andaua como fuera de juyzio, y entendiendo que se le representauan los agrauios que tenia hechos y a quien, propuso hazer alguna recompensa. De alli se torno a Inglaterra, y le salto poco para le tragar la mar, con lo qual cobro mayor temor, y releuo al reyno de parte de los tyranicos tributos, con que le destruya, y mostro fauor a los pobres, y a todos mejor cara que solia: y como su hija Mathilda pariesse vn hijo que llamo Henrique, hizola tornar a jurar con el niño, y despues le pario otros dos nietos Gaufrido y Guillelmo, con que se agafajo ya quanto, dandose por seguro que no le faltaria successor. En fin el començo a enfermar, auiendo procedido algunos prodigos de su muerte, y hazia sele muy de mal el mal: y vn dia fuele a caça por se aliuar, y a la buelta se harto de vna lamprea cõtra el parecer del medico, por le ser muy gustosa comida aquel pesce, y cargole vna calentura que le acabo en el primero de Diciembre del año de mil y ciento y treynta y seys, y en el de sesenta y siete de su edad, y de su reyno de treynta y cinco y tres meses y onze dias: y en el se acabaron los reyes Normandos por linea masculina, y passarõ dende el primero año de Guillelmo primero rey Normando, hasta la muerte deste, sesenta y nueue años. Mucho es de confiar que tres reyes Normandos han passado, Guillelmo el padre, y Guillelmo Rufo, y Henrique sus hijos: y miedo tengo que aluergan juntos.

Año, 1136.

CAPITVLO VEYNTIE Y VNO.

De como Estephano rex que se hizo de Inglaterra, contra el derecho de Mathilda Augusta, tuuo muchas guerras con diuersos, y quedo con el reyno, hasta que murio: y de muerte de Dauid buen rey de Escocia.

§. I.



Vando el rey Henrique murio, su hija y heredera Mathilda Augusta estaua en el Condado de Angas con su marido Gaufrido, que estaua muy enfermo, y su hijo Henrique y heredero era muy niño, y con estono tuuo quien sollicita se su derecho para salir cõ el reyno que era suyo: mas salio con el su primo Estephano hijo de Adela hermana del rey Henrique defunto, y de Estephano conde Blesense, y tenia ya el condado Bononienf dote, de su muger hija de Eustachio. Ayudole Theobaldo conde de Campania, y hermano de su padre el conde Blesense, y el otro su hermano Henrique Obispo Vintonienf y Abad Glasconienf, para pedir al reyno que le hiziesfen gouernador general hasta q el niño Henrique su sobrino y hijo de Mathilda su prima fuesse para reynar. Como no pareciesse pedir cosa desaguada, fue le cõcedida, y el tomo algunas fuerças del reyno luego en que puso gente de su mano, y hecha a su mano: y en pareciendole se pregono rey de Inglaterra con el fauor de los dichos y de otros grangeados por el condones y promessas, y le coronó en Huesmester Guillelmo Arçobispo de Conturber en el dia del nacimiento de nuestro Redemptor. Por sanear su mal derecho, alço a los labradores la pecheria que pagauã de las yugadas de tierra quetenã, y les dexo a todos libres los bosques agenos, en que pudiesfen caçar: y dio licencia para que cada vno pudiesse leuantar fortaleza o casa fuerte en sus territorios, temiẽdofe que Mathilda le hauia de pedir su reyno. Aqui varian los autores, diziendo Polydoro q sollicitado Dauid rey de Escocia de algunos Ingleses que zelauan el derecho de Mathilda, entro por el condado de Cumbria, y le gano, y tãbien a Castronuuo: lo qual le dexo Estephano: porq no ayudasse a Mathilda: y que Dauid le dio a Mathilda sin le querer hazer el omenage que le pedia Estephano, mas mando a su hijo Henrique que se le hiziesse, por lo qual le dio el rey Estephano a Huntintona. Hector dize que el rey Estephano requirio al rey Dauid, que le jurasse como deuia por Cumbria, Northumbria y Huntintona, y que Dauid dixo tener ya hecho aquel omenage a la señora Mathilda legitima señora, y que no

Hector. lib. 12. Polydorus lib. 12. Guillelmus lib. 1. c. 45. 627. 8. 9. 10.

le conocia a el por rey de Inglaterra: por lo qual embio el Ingles gente que hizo grandes daños en Escocia, y los Escotos entraron en Inglaterra, recompensando bien sus agravios: y aun llegado el siguiente año tornaron los Escotos por mas, contra los quales embio el Ingles al conde de Clocestria muy acompañado, que fue vencido y preso de los Escotos con muchos de los nobles que yuan con el: y viendo el rey Estephano que sin aquellos nobles presos, el no tenia poder para defender el reyno contra las guerras que esperaua, rescato los a todos, alcanzando el rey Dauid la obligacion q̄ deuia a la corona de Inglaterra por las tierras de Cumbria y Northūbria. Poco tardo en se arrepētir, y torno sobre Northūbria, dōde se asieron con el los Escotos, y fueron vencidos, sino que fue con poca perdida, y se andauan entreteniendō cō abocadearse, que dandose los Ingleses en la parte de la tierra, que ganaron en llegando: contra los quales lleuo Dauid toda su potēcia, y fue impedido llegar a rompimiento de batalla por Turstano Arçobispo de Yorca, que les fāco tres meses de treguas, aunque cō tal condicion, que los Ingleses le dexassen libre a Northumbria para su hijo Henrique. Los Ingleses no quisieron guardar esta condicion de dexar a Northumbria, y por esso fue Dauid con su poder matando en ellos: y Estephano su rey que yua muy determinado de los defender, fue sabidor, que no todos los suyos le eran fieles, y ansi se torno sin hazer nada. Para el año siguiente puso el Ingles los Arçobispos de Yorca y de Conturber, estando se el en Dunelmia con sus nobles, y el Escoto los Obispos Glausense, y Aberdonense, y el de San Andres, para tratar lo de las confederaciones, estando se el cō su acompañamiento en Gastronueuo, y trabajando mucho en ello Mathilda hija de Eustathio conde de Bolonia Reyna de Inglaterra, y sobrina del rey Dauid hija de su hermana Maria: y se concluyeron las pazes, cō que Northumbria y Hūdintonia quedassen por del infante Henrique hijo del rey Dauid, como herencia que le venia por el derecho de su madre, y que Cumbria quedasse tambien por suya no mas de con el derecho antiguo, y que por todas hiziesse el omeage al rey Estephano de Inglaterra: con lo qual el Ingles se fue a Cancio, y el Escoto a Cumbria

donde fortifico a Carleolo: y en esto salio el año tercero del reyno de Estephano: Para dentro de Inglaterra derramo el demonio vna mala fama de la muerte del rey, cō la qual muchos mostraron lo que tenian en sus voluntades para mas mal, porque Hugon Bigoto conde de los Ingleses Orientales se apodero de Nordouico, y Balduino Reduerso de Oxonio, y Roberto Quisquerio, ansi de otras fuerças: y diziēdo el rey que se les queria mostrar viuo, dio tras ellos, les desbarato la gente de guerra que tenian, aunque las fuerças no se las fāco tan facilmente: y viendose tan desamado de la gente del reyno, reuoco la merced que les auia hecho al principio de su voluntad, con lo qual blasfemauan del como de vn infame sin palabra ni verdad. No parando el mal en lo dicho, se le rebelaron muchos induzidos de Roberto conde de Clocestria hermano bastardo de la señora Mathilda verdadera señora del Reyno: y tomaron a Bristolio, y otros pueblos de lo Occidental de ulla: aūque presto recobro lo perdido, y derramo los conjurados, y rogo al Arçobispo de Yorca le ayudasse a defender el reyno, y el se lo prometio.

§. II.

Ya se auia comenzado a mouer Mathilda contra Estephano, y el rey Dauid no holgāua, que entro contra Yorca, donde le fue mal (segun Polydoro) pues por no faltar el Arçobispo a lo que el rey prometio, animo a la gente contra los Escotos robadores: y salieron los de armas tomar con el Obispo Dunelmense, y mataron diez mil Escotos: tras lo qual el rey Estephano entro por Escocia, y compelio a Dauid pedirle pazes, dando en rehenes a su hijo Henrique: aū que no me parece muy creadero, que el Escoto diesse a su hijo heredero a vn rey tyrano y sin verdad. En esto le apreto la entrada de Mathilda con su hermano Roberto conde de Clocestria, y se comenzó a temer que ninguno le hauia de ser fiel, y le peso de auer dexado hazer fortalezas, porq̄ las via todas cōtra si, y prendio a dos Obispos q̄ auian hecho algunas: y aun el vno viēdo que el rey le auia cogido sus grandes tesoros, murio de pena. Por allegar algun fauor para mal hazer, embio sus dones al rey Luys de Francia pidiendole su amistad, y a su hermana Con-

Vease lib.
20. c. 17. §.
4. y 5.

stancia para muger del principe de Inglaterra Eustachio su hijo, y el Frāces vino en ello. La Emperatriz Mathilda con su hermano Roberto y con Hugo Bigoto se metio en Arundelo pueblo de su madrastra Adelicia, y Roberto se fue de alli con solos doze hombres de armas, y otros tantos vallerteros de acuallo por tierras de sus enemigos, y lleuo a Clocestria q̄ la tenia gente del rey en guarnicion, mas los ciudadanos la echaron fuera; y a el recibieron como a su señor bien quisto, dende donde junto vn competente exercito. El rey Estephano cerco a Mathilda en Arundelo, y de hambre la tomara presto, si algunos, que le andauan a lado como amigos, y le desseauan todo mal, no le persuadieran a la dexar, por ser inexpugnable la fuerça y bien bastecida, pues Mathilda que oy, que mañana se le auia de meter en su poder, o salir del reyno. El se fue de alli, y a la noche salio Mathilda de alli para Bristolio, dandosele la gente como a verdadera señora, y agenandose cada dia mas del rey Estephano, que mohino de auer dexado salir a Mathilda, fue contra ella: mas ella se passo a Clocestria, y luego a Lincolnia, donde se fortifico lo mejor que pudo, y el rey la cerco, hasta que Roberto y Ranulpho conde de Cestria, le fueron a dar batalla, y le vencieron y prendieron y le entregaron a Mathilda, que le puso en prision en Bristolio: y Gaufredo su marido dio sobre Normandia y le tomo, holgādo los Normandos con la cayda del rey: y Dauid rey de Escocia, se quedo con Northumbria por voluntad de Mathilda. Ella llena de brios reales sobre los medio, imperiales se dio a visitar y cobrar algunos pueblos, y fue bien recibida en Londres, donde la rogo la muger del rey Estephano que le soltasse, y que ella se quedasse con su reyno en paz: mas no haziendo esto, añadio palabras injuriosas, por lo qual la otra embio a mandar a su hijo Eustachio, que estaua en Cancio, que juntasse quanta mas gente pudiesse. Tambien se mostro muy desfabrida con los de Londres, porque le significaron los malos tratamientos de su padre, y la pidieron restitution de las buenas leyes del rey Edouardo: y a ellos supo tan mal su ceño, que se le comenzaron a concomer: por lo qual ella huyo a Oxonio, y ni por esto se

daua tratable a los nobles: y muy peor fue para el rey Estephano, mandole echar grillos, y darle malo y poco de comer, que fue vilisima villania, y mas en muger, y mas siendo de tan alta guisa, sino que ella tenia mal guisada la voluntad. Henrique Obispo Vintoniense quiso esperar a ver en que pararia la braua furia desta muger metido en su fortaleza bien bastecida de todo: y ella llamo a su tio Dauid rey de Escocia, con cuyo fauor le cerco: sino que la muger del rey Estephano, y su hijo Eustachio dieron ellos, de manera que la señora Mathilda tuuo necesidad de como zorra cogida en trampa fingirse muerta, y la lleuaron por tal a Clocestria, y su hermano Roberto fue preso, y oyo palabras bien pesadas de la muger de Estephano a quien le auia tratado mal en la prision. Algunos trataron de amistades, con que el rey quedasse con el reyno, y Roberto con su Condado, y por su amigo, mas ni Roberto, ni Mathilda consintierō, sino les metian el reyno en su poder: mas cansados el rey y Roberto de estar presos, se soltaron el vno al otro, y que cada qual se valiesse como mejor pudiesse. El rey comenzó de leuantar vna fortaleza cerca de Vintonia, de lo qual le quito Roberto, matandole harta gente: y el rey reforçado de gente, fue contra Mathilda metida en Oxonia, lugar tan fuerte que no se le dio nada a Roberto por la fauorecer: mas la hambre despues de tres meses fue tal, que como el mundo estauiesse cubierto de nieue, la braua Mathilda se salio vna noche cubierta con vna blanca sauana, y se colo a las guardas, que cō el gran frio hazian la guardia floxamente, y embarcandose en el rio Tamese nauego a la fortaleza de Vallinfordia: y Oxonia se dio al rey Estephano, y como despues fue se cōtra Mathilda, Roberto le desbarato en el camino, y le prendio a Guillelmo Marcello, que dio por su rescate la fortaleza de Eschirburno.

§. III.

En vn poco de vagar que les dio la furia de la guerra, llamo el rey a Cortes a Lōdres, donde pidio ayuda de costa y de fauor, y ansi ecclesiasticos, como seglares se la prometieron: y el recompensó sus dineros a los

eclesiasticos, con mandar que quien hiriese, o mataste a clérigo, fuese descomulgado, porque hasta entonces no auia aceptado aquel canon que lo determina así: y vemos aqui como algunos reyes obedecen a Dios, y al Papa tambien en lo espiritual, si se lo pagan, y les dexan hazer lo que quieren. Por entonces prendio el rey a costa de hartas vidas a Guillelmo conde de Magnauilla, y por su libertad le faco quanto en el mundo possieya: y el pobre cauallero se dio a robar para se mantener, y por no estar tan defendido lo de los ecclesiasticos, como lo de los seglares, robo los monasterios Albano y Ramense, y dio luego tras lo que auia por el campo, donde le passaron con vna saeta, y el passo de los hurtos a los hornos infernales. Despues hizo huyr al rey Ranulpho conde de Cestria, y reconciliado con el se fue para el, y le prendieron aleuofamente, y forçaron entregar quantos pueblos de la corona real tenia: lo qual sono tan mal, que todos se auisaron de viuir recatados con el rey: y el vñano se fue para Lincolnia, donde entro coronado, y mostro ser falsa la supersticion que tenian algunos, de que ningun rey podia entrar en ella que no muriese. Muriendo Gaufrido marido de Mathilda, su hijo Henrique que estaua en Escocia, corrio a tomar la possession de la herencia de su padre, y se le dieron los Normandos, teniendo en poco ya la parte del rey, que descaya mucho de cada dia: y con ciento y cinquenta caualleros, y tres mil peones, passo la mar por dar fauor a su madre, y el rey Estephano se quisiera desafiar con el, sino que muriendosele su hijo Eustachio, para quié procuraua el reyno, declino a concertos de pazes, las quales se capitularon, que Estephano por sus dias gozasse del reyno, y Henrique de Normandia, y que muerto Estephano el reyno tornasse a Henrique, y q̄ Guillelmo bastardo de Estephano quedasse conde de Norforchia. Otros amagauan a dezir, que la señora Mathilda se auia rebuelto con el rey Estephano, y que este Henrique era hijo de Estephano, y que por esto no pelearõ vno a vno: mas esta infamia leuantada parece. Henrique y su madre Mathilda se passaron en Normandia, acompañados hasta Cōturber del rey Estephano, q̄ dio buelta por el reyno, mostrándose mas affable q̄ solia: y como el rey Luys de Fran-

cia se descañasse de cō su muger Leonor, por lo que se le auia trasluzido della en la jornada de la tierra santa (segun queda escrito en el libro veynteno y capit. veynte y vno) Henrique holgo casar con ella, y sucedieron muchas guerras entre Francia y Inglaterra por ello (como quedan dichas en el libro alegado): y andado en esto en el año de mil y ciēto y cinquenta y dos murio Henrique hijo de Dauid rey de Escocia, dexando tres hijos pequeños. El mayor destos se llamo Malcolm, y fue lleuado por el reyno por mandado de su abuelo, y declarado principe heredero del reyno, y el segundo se llamo Guillelmo, y fue lleuado a Northumbria, y recibido de los nobles por conde de aquel estado: y despues desto fue el rey Dauid a Carlolo, y alli acudio Henrique su sobrino hijo de la Emperatriz Mathilda, y le armo Dauid cauallero a peticion de la señora Mathilda: y Henrique juro de nunca pedir al reyno de Escocia las tierras de Northumbria Cumbria, y Hundintonia, aunque esto algo antes de los concertos cō el rey Eltephano passo. El rey Dauid vino a enfermar prolixamente, y así el se esforço a mas obras memorias: y quando ya sintio estar la muerte a la puerta, se hizo lleuar a la yglesia, dōde se encomendo a Dios, y confesso y comulgo, y hizo vn gr̄a sermō a los suyos del seruicio de Dios, y de la paz del reyno: y tornado a su cama expiro en el Señor, auiendo Reynado veynte y nueue años, q̄ se cumplieron en el de mil y ciēto y cinquenta y tres. Despues murio Mathilda la muger del rey Estephano, y el poco despues fue tras ella a veynte y quatro de Setiembre del año de mil y ciēto y cinquenta y quatro, auiedo Reynado veynte años, menostres semanas. Fue la viueda real deste buen Christiano Dauid, tan exēplar, q̄ por su exemplo, no solamente de su casa y seruicio que le vian y conuersauan cada hora, mas tambien todos los de su reyno se mejoraron mucho: y así auemos de dezir, que como si diera mal exemplo, con que los otros se prouocarā a mal viuir, se le acrecēta ra el castigo en el otro mundo, así pues dio tan buē exemplo que los otros fueron prouocados por el a ser buenos en el seruicio de Dios, hauemos de cōcluyr q̄ se le acrecēta ra la gloria mas de lo que se le acrecēta ra, si tal muestra de virtud no les mostrara. Genebrar-

Año,
1153

Genebrar.
in Chron.

nebrardo escriue, que en el año de mil y cinquenta y dos fueron instituydos en Yrlanda quatro Arçobispados, en las quatro provincias della: la Armacana, cuyo Arçobispo quedo con quinze Obispados suffraganeos, y la Dubliense que quedo con cinco Obispados suffraganeos de su Arçobispo: y la Casfelense, cuyo Arçobispo quedo con tres Obispados suffraganeos: y la Tuansense, cuyo Arçobispo quedo con diez Obispos suffraganeos: que son quarenta y tres Obispados.

CAPITULO VEYNTE Y DOS,
del virtuoso rey Malcolm de Escocia, y del terrible basilisco del rey Henrique el segundo de Inglaterra, el hijo de la Augusta Mathilda, que anduuo tan a malas con S. Thomas Canuariense, que el santo fue martyrizado: y de como a Malcolm sucedio en el reyno su hermano Guillelmo, que fue preso de los Ingleses: y de como Henrique coronó a su hijo Henrique.

§. I.

Hector,
lib. 11.
Polydor.
lib. 13.
Guillelm.
lib. 2.



Reze años auia Malcolm hijo de Henrique y nieto de Dauid, quando su abuelo murio, y el fue jurado y coronado por rey en el mismo año de mil y ciento y cinquenta y tres, y salio tal qual la doctrina de tales padres y abuelos le auia formado, que con solamente dezir auer viuido y muerto virgen puro, queda bien significado. Fueron tristes los principios de su reyno, por la grande hambre que entro, y por la terrible pestilencia q̄ apoco las gentes y bestias: que fueron ocasiō de que Sumerledo Thano de Argadia juntasse vna quadrilla de robadores, con que entro destruyendo la tierra, pareciendo que ni auria gente que pudiesse por las muertes, ni rey que supiesse por su poca edad atajarle los passos. Gilchristo Angusiano capitan de los Continios del rey fue contra el, y en batalla maherida le vencio, matandole dos mil hombres, y el no paro hasta Hibernia. Apenas pudo lleuar vn año de ventaja el reyno de Malcolm al de Henrique el segundo y hijo de Mathilda en Inglaterra, pues se le pone Polydoro en el año de mil y ciento y cinquenta y quatro, que es el mismo de la muerte de su predecessor Estephano: cuya muerte sabida del, bolo a Inglaterra, y todos le re-

cibieron y coronaron en Huesemester cabe Londres, por mano del Arçobispo de Cōturber Theobaldo, a diez y nueue de Deziēbre. Este fue vn recozido dragon hijo del culebro, y aunque dixo en las Cortes de su coronacion, algo con que enamorola gente, y hizo algo con que las contento, como escoger letrados para reformar las leyes, y deterrar baldios estrangeros, que viuan de robar, y erā muchos Flamencos: offendio malamente a muchos con recoger para si quantas heredades, campestrēs, y possessions vrbanas estauan en poder de particulares por donaciones o mercedes de reyes, como en alguntiēpo las huuiessen gozado los reyes: en lo qual dio vn mal olor del mal sabor que adelante hauia de dar a muchos. Al principio del año de cinquenta y cinco le pario su muger Leonor la repudiada por el rey Luys de Francia vn hijo que llamo Henrique, y yendo a Yorca derroco algunas fortalezas de aquella tierra: y de alli dize Polydoro que fue a recobrar las tierras que tenia el rey de Escocia de la corona de Inglaterra, y que lo concluyo sin guerra, no dexando a Malcolm mas de la de Huntintō. Esto cue ta muy de otra manera Hector, que embio a citar a Malcolm, q̄ le fuesse a hazer pleytomenage a Londres por las tierras que tenia, so pena de se las quitar a su pesar: por lo qual el Christianissimo mancebo fue alla, y hizo el juramento, y como Henrique passasse contra Francia contra el rey Luys sexto deste nombre, le lleuo consigo, sin osar el religioso mancebo dezir de no a vn tyrano sin verdad: y tornado Henrique a Inglaterra, le dexo tornar en paz a su casa. Como catholico procuro luego embiar a dar la obediencia al Papa Eugenio el tercero, sus embaxadores Guillelmo Obispo de Morauia, y Nicolao su secretario, que fueron muy honrados del Papa, y tornaron con bien. En gran desgracia de los suyos cayo Malcolm por auer ydo cō Henrique cōtra Francia hermanada dēde los tiēpos antiguos cō Escocia: mas el les cōto como passaua, y les dixo q̄ el defengañaria al rey de Francia de la razon forçada de su yda. Despues torno el rey Henrique a juntar Cortes en Yorca, donde con rabia de coger el reyno de Escocia, denunció de Malcolm que le auia sido contrario en la jornada de Francia, y que le

Libro veinte y ocho

queria quitar las tierras de Cumbria y Northumbria y Hundintonia: y a el cito que como su beneficiario fuese a sus Cortes, donde publico, que ya el Malcolmo le soltau las tierras, por mal ponerle con los Escotos, q̄ en tornando el a Escocia se le rebelaron, y le cercaron en la ciudad de Bertha: y el como tanto varon les dixo ser falsa la fama que auia sembrado Henrique, con que los aplaco, mas porque el Ingles le entro por aquellas tierras, sin auer razon de guerra, se las embio a pedir, y no las dando, a desafiar. A las armas llegaron en que todos perdieron, y vi niendo el caso a conciertos, concluyeron q̄ Cumbria y Hundintonia quedassen con el Escoto, y Northumbria con el Ingles: de lo qual recibieron gran corage cōtra el sus Escotos: y Angusio Prefecto de Galouidia leuanto vadera contra el publicamente, de lo qual bien apesarado el manso rey, embio a Gilechristo Angusiano que le vencio, y le tuuo cercado en la yglesia de San Niniano, donde se encerro, hasta que el se dio, y el rey le tomo vn hijo en rehenes, y le quito la Prefectura y mucho de su hazienda: y el viendose sin la honra del mundo, se hizo Canonigo en santa Cruz de Edimburgo. Graciosa cosa me parece, que en quanto vno halla entrada en casa del mundo, no se acuerda de Dios, ni de su yglesia para entrar por ministro en ella: mas quando el mundo no le quiere, entonces se acoge a Dios, y aun le vende tan cara su llegada, que le pide perdō absoluto de los pecados passados, y si en el mundo comia mal y vestia peor, por no poder mas, despues de Ecclesiastico quiere regalar se y holgar, y andar gordo y luzio a costa de pobres y de la sangre de Iesu Christo, y que con todo esso le tengays por vn Santuario. O quan peligroso estado es el del religioso que quiere comer y holgar, pues Iesu Christo a puro trabajo legano la comida con que anda gordo en su casa. Preguntad a algunos clergos seglares, si los hizo tales la Miffa o la Calongia.

§ II.

Otra rebelion mas peligrosa que la pasada leuataron los de Morauiya haziendo capitana vno llamado Gildon, y robaron muchas tierras, y como el rey les embiase sus embaxadores que xandose de sus desafueros,

la respuesta fue matarle los embaxadores: y el encendido en zelo de justicia embio contra ellos a Gilechristo, que aunque buen capitán fue vencido, por lo qual hizo mayor gente, con que el en persona los fue a buicar a la boca del rio Elpea, y los vencio y mato: y para castigo exemplar entro por Morauiya, mandando que a solos los viejos, mugeres, y niños dexassen con las vidas: y porque la tierra no se perdiesse sin moradores, lleuo alla muchos de las otras partes del reyno, y les repartio las heredades, con lo qual dio a entender que tenia su azedia para castigar. El otro Sumerledo que auia huydo en Hibernia creyo que cō esta crueldad quedaria el rey en odio de todos, y como el soñasse o desseasse verrey, torno con alguna gente a correr la tierra: y con matarle a casi quantos lleuo, y ponerle a el en la horca, se sossego el reyno. De dos hermanas donzellas de tales costumbres como el, y dotadas de las otras partes que deuen tener tan altas princezas, a la mayor llamada Margarita casó con el duque de la pequeña Bretaña Conan, y a la menor llamada Adama con Florencio conde de Holandia: y ni por le auer predicado con muchas razones Analdo Obispo de San Andres que se casasse el, le pudo conuencer, diziendo que el auia prometido a Dios su virginidad, y que bien auia herederos de la sangre Real que le sucediesse en el reyno: y fundo algunos monasterios de religiosos, y los doto abundantemente: y porque Rogero Arçobispo de Yorca y Legado del Papa en Escocia viuia infamado de auariento (que es pecado directamente contra el oficio Episcopal, como lo clama S. Pablo, y lo fundã en el los Canones de la yglesia) le desterro de su reyno, no consintiendo ver destruydo por los Ecclesiasticos el buen exemplo de vida que el plantaua con ser seglar. De otra manera procedia el redoblado, y aun recozido Henrique rey de Inglaterra, que como muriendo su padre Gaufrado dexasse otros tres hijos Gaufrado, Henrique, y Guillelmo, mando en su testamento, que auendose apoderado Henrique de Inglaterra y de Normandia, Gaufrado entrasse en el señorio de Angas, y que entre tanto tuuiesse a Chinon, Leuduno, y Mirabelo: y porque Henrique no se apoderasse del testamento para no le guardar,

dar, tomo juramento a los Obispos presentes, y algunos nobles que no dexarian entrar su cuerpo, hasta q̄ sus hijos jurassen de guardar lo que dexaua testado: lo qual el rey Henrique hizo contra su voluntad, por no impedir el enterrar de su padre. En viendose rey sacudio d̄ si el amor fraternal, vécido de la auaricia, y dio tales razones al Papa Adriano: III. que era Ingles de nacion; que le absoluió del juramento de guardar el testamento de su padre; y luego quito el estado de Angas a su hermano Gaufrado; no le dexandō mas de alguna poca renta, con que se pudiesse sustentarse, para no morir de hambre, de lo qual Gaufrado recibio tal dolor, que murió presto. Por el condado de Tolosa, que dezia deuerse a su muger Leonor, entro guerreando por Francia (como queda dicho en el capitulo veynte y vno del libro veynteno) mas sossego se todo con que casaron a Margarita hija del rey Frances con Henrique hijo del Ingles, lo que fue en el año de mil y ciento y sesenta y tres, al octauo del reyno del Ingles. En este mesmo año murió Theobaldo nominatissimo Arçobispo de Conturber, y por auer sido hecho Legado del Papa Innocencio, con el qual oficio aproueche mucho en la religion Ecclesiastica, emano aquel cargo para todos los Arçobispos Canturienfes; y por esso se dizen nacer legados. Este crio a Thomas Becheto que le sucedio en la dignidad Arçobispal, al qual el por verle muy virtuoso, y cuerdo auia hecho Arcediano de su yglesia; y despues Chanciller del reyno: y con ser hijo de vn ciudadano de Londres, y de vna mortisca natural de la Suria (como dize Polydoro contra M. Eduardo; que dize auer tenido noble madre) fue hecho Arçobispo, y trigésimo octauo de los de aquella yglesia. En el año sobredicho pario la Reyna Leonor a su hija Mathilda; y el rey llamo a Cortes en q̄ descubrio algunos ahelamientos que recozia contra el Arçobispo Thomas Becheto; y en el primero de Octubre fueron vistos tres cercos al rededor del sol, los quales defuancidos, parecã nacer dos soles: en lo qual juzgauan las gentes significarse la diuision entre el Arçobispo y el rey. Porque el Arçobispo yua mucho a la mano al rey en lo de elegir hombres y idiotas, para los beneficios y Obispados, y porque dezia poder proueer

M. Eduardus invita S. Thomaz

de lo espiritual, como de lo temporal; por virtud de las leyes Normandas; de que auian vido sus antepassados; sin tener recurso ninguno a ningún Prelado: y como el Arçobispo le huuiesse corregido en secreto, y no huuiesse aprouechado; resistióle publicamente cōforme al derecho natural; explicado en el diuino por S. Pablo, que al que publicamente peca, publicamente corriamōs; y reprehendamos. O que pocos Thomales viuē en estos tiempos, porque andan los mas por tomar mas: y así no quieren dar a Dios, si quierã lo menos de lo que le deuen, que es tornar por su honra, no mas que de palabra: Guay de los reyes que dieren las dignidades Ecclesiasticas a hombres, que tienen en mas el contento de los hombres que el de Dios; pues dize S. Pablo que los tales no merecen nombre de siervos de Dios.

Thim. 5.

Roma. 8. Gala. 1.

Thessa. 1.

§ III.

Diose por tan agrauado el rey mal obediente a Dios, que auendo hecho algunos Obispos de su sentimiento (que deuiã ser de los que tienen el ojo allendero de mayores rentas, por las quales diran y haran quanto se les mandare) de sterro al inuencible Prelado, de cuyos semejantes; dize; Dios alabado los, que les dió vnas caras duras, como pedernales, y passóse en Francia, y fuesse al Papa Alexandre, que estava en Senonas; al qual dio razon de la razon de su destierro. Y aun dize Guillelmo Neubrigense; que el año segundo de su Pontificado auia tenido escrupulo de auer sido intronizado por el rey seglar, y que lo color de otros negocios se fue al Papa que estava en Turon celebrãdo Concilio, y q̄ renunció el Arçobispado en sus manos, lo qual le alabo el Papa, y se le dio y cōfirmo de su mano y autoridad; para quietar su consciencia. Dize mas Guillelmo, que auia que se prouauan mas de cien hōbres muertos a manos de clergos en las guerras passadas, que no auia condigno castigo para los tales, no queriendo, o no pudiendo, o no sabiendo, o no osando los Obispos echar mano de los tales clergos homicidas. El rey turbado de tanto mal cometido por vnos, y no castigado por otros; trato de que le diesse los Obispos autoridad para castigar a los tales; y tuuo los pareceres de los mas Obispos: mas S. Thomas dixo ser muy malo el

Hierem. 1. E. laiz. 50.

Guillelm. lib. 2. ca. 16.

Mon. eccl. 4. p. Q 9 4 pecar

Miren los religiosos

pecar de los clérigos, y el no ser castigados, y que el quería que fuesen castigados, sino que auia de ser por su juez legítimo, qual no puede ser el hombre seglar, y que auian de ser castigados como Ecclesiasticos, y no como ladrones, pues la orden Ecclesiastica, aun en el castigo deue ser respectada, y por esto y por lo demas fue su destierro. En tanto que dura el destierro del sancto Obispo en este mundo, digamos del destierro de vn rey sancto que se fue deste mundo; Malcolm rey de Escocia, ante cuya muerte por catorze dias fue vista vna cometa, con dos ardientes rayos que della procedian, que puso miedo en las gentes: y llegado su dia postrimero, murio en la ciudad de Iedburgo, a los doze años de su reyno, que se concluyeron a los mil y ciento y sesenta y cinco de nuestro Redemptor. Sucedióle en el reyno su hermano Guillelmo, por sobrenombre Leon por la fortaleza con que executo lo que era de justicia, y dandose por agraviado, de lo que el rey Henrique de Inglaterra auia hecho contra la honra del rey Malcolm, y de todo el reyno, en le quitar la tierra de Northumbria, que auia sido donacion de la Reyna Augusta Mathilda, y la donacion traspassa el señorío, embiosela a pedir: mas Henrique dixo que le fuesse a hazer el omenage que le deuia por Cumbria y Hundintonia, y que tratarian de lo demas. Guillelmo fue a Londres, y auiendo hecho su omenage, no alcanço de Nortumbria, por dezir Henrique ser negocio tocante a la corona real, y que hasta juntarse Cortes generales, el como vn hombre solo no lo podia determinar: y tras esto se passo a Normandia, llevando a Guillelmo consigo medio forçado, porque estotro por no le desgraciar, no le dixo de no: mas viendole tardar mucho alla, y no hablar palabra en su negocio, alcanço licencia dificultosamente, y tornose con los suyos a Escocia, donde se dio a tan buen recaudo con los ladrones, de quella tierra, fue siempre muy criadora, por la maleza della, y maldad de la gente ayudada de la pobreza: que con castigar a los conuencidos, y poner gente en las fuerças, lo quieto todo. Esto hecho torno a embiar su demanda al rey Henrique por la tierra de Northumbria, y el otro entendiendo que auia de llevarlo por guerra, sino se

la diesse de paz, como el parecer de sus nobles, y concediole la parte que su bisaguelo Malcolm auia gozado, y Guillelmo la tomo, diziendo que no perdonaua lo demas que le quedaua por dar. Despues se arrepentio Henrique de le auer dado aquella tierra, y echo algunos aficionados que tenia en ella, que corriessen lo del Escoto, porque se leuantasse alguna guerra, con que cobrasse lo vno y lo otro: y como aquellos lo hiziesen, y el rey Guillelmo requiriesse al Guardian (que era vn magistrado en la raya de ambos reynos, para hazer restituir lo robado sin lo saber los reyes) y no le diesse mas de largas, embio buena gente que tal le y robasse la tierra fronterra de los Ingleses, lo qual hizo diuersas vezes, por estar por aquel tiempo el rey Henrique en Francia. Vna vez fue en persona con gran poder, llevando tres fuertes batallones, dando la capitania del vno a Gilechristo conde Angusia, con quien auia casado vna su hermana, y la del otro a Rotlando su pariente, y capitán de la caualleria, y gouernando el el otro: y así començo grandes estragos por la tierra del Ingles. Los del reyno que no tenían gente hecha, con que le poder resistir, le embiaron ruegos y dineros, porque se tornasse, no por pensar que el rey lo hauia de hazer (como no lo hizo, por no le entregar sus tierras) sino por alargar tiempo sin mas robos, para hazer gente con que le destruyr. Así lo hizieron, y con gran prudencia, que vna noche se le fueron allegando con dos esquadrones, y poniendo el vno en vna emboscada, con el otro acometieron la gente del rey, que salio a ellos, y los siguió (creyendo que huyá) hasta el lugar de la celada, que saliendo los otros Ingleses los vencieron, y al rey que auia quedado con poca gente, cercaron, y el por no se perder con todos los suyos, se dio a prision, y fue passado a Normandia, adonde residia el rey Henrique, lo qual fue en el año de mil y ciento y setenta y quatro, y en el nono del reyno de Guillelmo.

§. III.

Por rematar algunas cosas del santo Arçobispo de Conturber Thomas Becheto, cuya muerte fue antes de la prision del rey Guillelmo, digo con Polydoro que a los doze años del reyno de Henrique le auia parido

Año.
1174

su muger Leonor a Henrique, Ricardo, Gaufrido, Iuan, Mathilda y Iuana: y murio Conano Duque de la pequeña Bretaña, y dexo vna hija heredera, con la qual caso Henrique a su tercero hijo Gaufrido, y lo estimo en mucho: y el caso a su hija Mathilda con el Duque de Saxonia, la qual pario a Henrique, y al Emperador Orthon, y a Guillelmo, y tambien murio por entonces la Emperatriz Mathilda, y despues condesa, y despues Reyna, y siempre braua y fastuosa. Algũ tiempo de paz se le concedio a Henrique, y con sus redobladas agudezas junto Cortes de ambos estados en Londres, donde hizo jurar a su hijo Henrique por rey, juntamente consigo, y coronole Rogerio, Arçobispo de Yorca, por ausencia del Arçobispo Cantuariente Thomas, cuyo era el tal ministerio, y estaua desterrado. El santo en Francia supo auer aquel Arçobispo, y algunos Obispos hecho cosas de la dignidad Obispa en la su Yglesia Cantuariente, sin le auer pedido licencia, y por el mesmo caso auian ydo contra los Canones de la yglesia: de lo qual se quexo al Papa, y el Papa priuo al dicho Rogerio, y a Gilberto Obispo Londinense, y a Ioscelino Obispo Sarisberiente de la execucion de sus officios, de lo qual se atuso mucho: mas el Rey contra S. Thomas. Hizo el Rey en el dia de la coronacion de su hijo, que auia diez y siete años, vn solemne combite, y el por via de regozijo le siruio el primero plato real (como que la soberuia de los hombres huuiesse menester ñagazas para picar, donde se peca) y así el nueuo rey concibio espiritus altiuos, y miraua los otros con otros ojos y semblante que hasta entonces. El Arçobispo que le auia coronado, le dixo, que se podia preciar, que no auia rey en el mundo, que se siruiesse de tal siruiente como el, a lo qual respondió el muchacho con desden, que de que se marauillaua, pues no tenia su padre, porque pesar ser ageno de su dignidad auer le hecho aquel seruicio, como no fuesse de sangre real, mas que por su madre, y el mesmo, aunque moço, siendolo por padre y madre. El padre que le oyo la endiablada palabra recibio gran dolor en su alma, de verle tan moçacho lleno de tan altiuu soberuia, y conociendole de temple, que le hauia de ser contrario en lo del reyno, dixo entre

dientes al Arçobispo, que le pesaua de le auer hecho jurar por rey. El rey Luys de Francia, que supo no auer sido coronada su hija Margarita con el rey su marido, lo escriuio a su consuegro, rogandole que la hiziesse coronar, si queria paz con el: y Henrique passo en Francia, y le satisfizo, prometiendole hazerlo en breue. Ya quedan dichas muchas cosas del Arçobispo S. Thomas en el libro veynteno, y capitulo veynte y siete, y aqui suplolo alli menguado, que reconciliado con el rey se vieron en Normandia, y le pidio licencia para castigar a los Obispos, que auian vsurpado el ministerio sobredicho en Yglesia agena, aunque Guillelmo dize, que no le pidio tal (como ni estaua obligado a ello) porque si se la diera, no se enojara despues tanto. Siempre se entendio que el rey Henrique no le podia tragar, y el rey de Francia dixo al santo, yendose a despedir del, que no tornasse a poder de sus enemigos: mas el que tenia reuelacion de su martyrio, no curo mas que partirse de Francia, donde auia estado desterrado siete años, y fue muy biẽ recibido de la nobleza Inglesa, aunque el Arçobispo Rogerio le dixo muchas desmesuras. Este con los demas Obispos, que estaua suspenso por la sentencia del Papa, le pidieron, que como Legado del Papa los absoluiesse, y el dixo, que primero le hauian de reconocer por su juez, para que como tal los sentenciasse: y Rogerio hizo con los otros que no lo hiziesen: y todos juntos se passaron al rey, que estaua en Normandia, y le dieron muchas quejas del. Mejor me parece lo que dize Guillelmo, que el respondió: no tener autoridad para los absolver de la penitencia, que el Papa, juez sobre todos les auia impuesto. El rey se mostro tan alcançado de paciencia, como de razon y justicia, diciendo: que no sabia ya que se hazer, pues vn Arçobispo le hauia de traer rebuelto el reyno: y que harta de dichada era su suerte, pues no tenia vn hombre que le librasse de tal fatiga. Con esta palabra fue tenido el santo en muy menos despues, bien como dado por enemigo del rey: y así como llegasse vn dia a vn lugar llamado Estrodo, le cortaron la cola de la mula por le escarnecer: mas Dios les pago, que por mucho tiempo los de aquella casta nascian con colas como mulas. Quatro maluidos se determinaron matar-

Vease lib.
20. cap. 27.
§. 1.

le por complazer al rey, Hugo Moriuilla, Guillelmo Tracio, Ricardo Brito, y Reginaldo Vrcio, que dende Normandia passaron la mar para Inglaterra: y llegando a Cõruber cinco dias despues de Naudad, donde el santo estaua, despues de comer, alegrando la fiesta con otras personas graues: y sin lesa ludar, le mandaron en nombre del rey relaxar las censuras de los Obispos, mas como dixesse no tener autoridad para ello, començaron a le amenazar de muerte, de lo qual poco espantado el les dezia lo que les cõplia. Como se entendiesse de los presentes que aquellos salian fuera por sus armas que auian dexado para entrar a la sala, hizieron con el Arçobispo que se entrasse en la yglesia, y estaua la clerezia cantando visperas: y el se hincó de rodillas delante del altar, adonde llegarõ los quatro, y le matarõ, y le robaron lo mejor que les parecio de su casa, y se fueron, lo qual passo en el año de mil y ciento y setenta y vno: y quien mas larga relacion desto, quisiere, lea a M. Eduardo en Surio.

§. V.

Bien auays visto en que paro el que zelaua la honra de Dios, y creed que agora corren peligro los que la zelan, y aun entre los que mas obligados estã a la zelar: mas en este mundo no sabemos a quien Dios aya hecho tan grandes mercedes como a Iesũ Christo en le dexar matar, porque la zelaua, pues tã grandes honras y prouechos tiene para los tales martyres, que padecen por su honor. Gran dolor mostro el rey Henrique con la muerte del santo, creyendo que todos hauian de creer que se auia hecho por su mandado: y dize Polydoro, que los matadores se detuueron en el territorio Dunelmense, hasta ver como la tomaua el rey, y que sabiendo de sus vascas, huyeron, y que murieron mal, dentro de tres años. Guillelmo dize, q̄ el rey estuuó perplexo en lo que haria con ellos, porque a perdonarles tan gran crimen, mostriera ser el quien se le mando hazer: y a castigarlos, parçeria ingrato, dando pena por la culpa, que todos creyan auer salido del, y que les aconsejo yrse a Roma, a pedir penitencia al Papa, y que se les mando passar a la guerra dela conquista de la tierra santa, donde siruieron bien. El rey de Francia y el Cõ

de Blesence le acusaron delante del Papa de aquel sacrilegio, y el rey Henrique conociendo auer menester diligencias para se defender, embio embaxadores que negassen auer el sido participante de aquel pecado, y quien juntamente le alcançassen perdon: porq̄ aunque confessaua, que con enojo auia dicho palabras de hombre descontento, de que auian podido asir los malhechores, no empero auia sido su intencion, que se declararan, en fauor de tan grã maleficio: y esta desculpa dio desnudo de sus insignias reales a dos Legados, que embio el Papa, y ellos le dieron por absuelto, no se le prouando el delito. Con todo esto le pusieron de penitencia doziẽtos hombres de armas, que luego embiassen a su costa a Hierusalem, y que el con exercito passasse alla, con los otros principes Christianos dentro de tres años, y que reuerenciaresse mas a los Ecclesiasticos, y el jurò estar innocente de la muerte del sancto, y de cumplir estas cosas, que se le mandauan. El santo començo a hazer tãtos milagros, que le canonizo el Papa Alexandre su gran deuoto, y de las riquezas que particulares ofrecieron a su sepultura, se le labro vn riquissimo sepulchro, q̄ fue destruydo por el rey Henrique octauo, como otras memorias pias: y el buen Polydoro muestra tan poca pia aficion a lo delas riquezas del sepulchro, que alega el versel'lo Persiano, *Dicite Pontifices in templo quid facit aurum? Nempe hoc quod ueneri donata a Virgine puppa.* En el mesmo año dela muerte del santo, dize Hector, que el rey Henrique fue descalço, y en camisa al sepulchro del santo, llorando su pecado, delo qual arguyeron las gẽtes auer el sido el autor dela muerte del santo: donde querria que considerassemos, quanto quieren los reyes, que sus criados, y oficiales, y vassallos zelen sus honras, contra quantos ay en el mundo, y que no cõsientan que los Ecclesiasticos, que son Paladines de Dios, zelen su diuina honra contra la de los tales reyes: y muchos Ecclesiasticos, y religiosos haran ya, viendo esto, antes dos veces la reuellada al Señor del pueblo, que vna la reuerencia al santissimo Sacramento.

CAPITULO VEYNTE Y TRES: de como el Rey Henrique cõquistó a Hibernia, y se le rebelo su hijo Henrique, con otros muchas Principes, que dieron mala cuenta

cuenta de la empresa, y de la costosa libertad del rey Guillelmo de Escocia, que perdo no a Gilechristo su cuñado auer muerto a su muger y hermana del mismo Guillelmo.

§. I.

Polydor
lib. 1.
Guillelm.
lib. 2.



En el mesmo año de la muerte de santo Thomas, dieziocheno del reyno de Henrique, dize Polydoro, que passo este rey contra la isla de Hibernia, que es Yrlanda, cuyos moradores andauan en grãdes dissensiones, por diuerlos reyezuelos mal auenidos, que andauan a malas, entre los quales era el mas poderoso Rodrigo, señor de la tierra de Conacia, que como brauo y soberuio, procuraua enseñorear a los otros, los quales, porque el no gozasse dellos, se metieron en la sugeciõ de los Ingleses, y ansi se cree auer sido este rey Henrique el hombre primero del mundo, que sugeto aquella isla. El rey Henrique les pidio el vassallage, mas ellos dixeron, q̄ dende que la Fe Christiana fue recibida en aquella tierra, se auian dado por vassallos de la Yglesia Romana, y que no le podian acudir a el: con lo qual embio el al Papa Alexandre, pidiendole aquella isla para su corona, pues el la auia domado, y el Papa, q̄ por esto no perdio nada, pues nunca le pagauã nada, y entendia, que con la comunicacion de los Ingleses, se haria mas politicos, holgo dello: y Henrique lleuo Rehenes de seguridad, saluo del brauo Rodrigo, que no le quiso recibir, sino en la punta de su lança, y torno se a Inglaterra. En otra cosa miro por amansar la melancolia de su consuegro, Luys Rey de Francia, que dende Normandia embio a Inglaterra a su hijo Henrique, con su muger Margarita, para ser otra vez coronado el con ella: y juntandose ambos estados en Vintonia los coronó Gualtero, Arçobispo de Rotomago: y tornãdole luego a Normandia, los embio el viejo a holgar se cõ el rey Luys padre della. El rey Luys que vio a su yerno brauo contra su padre, con desseo dereynar, o con queexas, de que no le daua tãtas expensas como el quisiera, para sustentar fausto real, atizole contra el, diziendole, que para esto auia sido coronado para reynar, cessando la coronaciõ y reyno de su padre, por tãto, que le procurasse quitar el reyno, y que le prometia fauor para ello. Bien se re-

cataua Henrique el viejo, que no auia de ganar mejor joya su hijo con su suegro, que aquella, y embiole a llamar, lo qual dize Guillelmo, auer sido año de sesenta y tres, y Polydoro añade dos más: y Huberto Cõde de Moritonio, caso a su hija heredera con Iuã hijo del rey Henrique el viejo, y heredo Iuã presto el condado por muerte del suegro: y como Henrique el viejo señalasse a la nuera muger de su hijo Iuan algunos lugares en en Normandia prometidos en los capitulos matrimoniales, Henrique el moço se lo contradixo, diziendo ser todo suyo. Henrique el moço se acabo de desentrañar (sino lo quisie redes romançar, desuergõçar) con su padre, pidiendole el reyno, y porque no se le dio, se remonto para su suegro: tras el qual embio el viejo sus embaxadores al consuegro, rogãdole que se le embiassen castigado de sus mocedades, y prometiole el de emendar lo que pudiesse auer faltado: mas el rey Frãces oyendo llamar rey a su consuegro, echo vnos ojos centelleantes a los embaxadores, y dixoles, que ya no era rey, y aunque si luego no dexaua libre el reyno, que no se le tardaria el arrepentimiento: con lo qual los despidio enemistadamente, y hizo al moço su yerno beneficiario suyo por el Ducado Normando. El moço Henrique partio luego para el Ducado de Guiana, y hizo de su sentimiento a Ricardo, y a Gaufrèdo sus hermanos, a los quales auia ya su padre repartido aquellas tierras, dãdo a Ricardo la de Guiana, y a Gaufrèdo la de Bretauã: sino que la señora Reyna Leonor, que estaua descaçada de su marido de celosa, por le ver andar con otras, alboroto a los hijos contra el padre, y fue tiempo en q̄ ella no oyo biẽ de si: Tãbiẽ se hizieron con el moço el Conde de Flandes, con ser primo del viejo, y muchos Ingleses, como el Conde Cestrense, y el Leicestrẽse, y Hugon Bigoto, y Rodulfo de Fugeros, y el peor de todos, fue el rey de Escocia, si Polydoro dize bien, que fue preso mucho despues de lo aqui dicho, y de otra manera.

§. II.

Mas por no deslabrir los cuentos con controuersias de escritores, digo, que los principes sobredichos juntos en Paris, consultarõ del modo dela guerra, y jurarõ al moço Henrique de no le desamparar hasta derrocar a su

su padre, y intronizarle a él en el reyno: y el con esto embio a dezir a su padre, q̄ no desnudaria las armas, hasta le desnudar de sus tierras. Bien merece tal hijo quien con tanta soberuia y tan sin ocasion le coronó contra sí: y viendo el viejo armarse tan peligroso nublado contra sí, hizo sus preparatiuos, y el moço como ya rey dio muchos pueblos, y rentas, a muchos, y se los firmó cō sello real: y yendo Guillelmo rey de Escocia a tomar la possessiõ de Northūbria, que le dio Hé-
 rique el moço, dize Polydoro, que les desbarataron mal vencido. Los demas conjurados acometieron en vn mesmo dia las tierras del rey Henrique por Normandia, Guiana, y Bretaña, y ningunos infieles pudieran hazer mas mal que ellos hizieron: y el Rey Frances fue sobre Vernolio, y le apretó tanto, que le pidieron tregas de tres dias cō Rehenes, q̄ si en ellos no les fauoreciesse el Rey Henrique, se le darian: y como llegó el rey Henrique, y el Frances no se ofaló tomar con él, embiole a dezir, que se hablasse al dia siguiente para concluir negocios, de lo qual holgo el Ingles. Al dia siguiente, q̄ era el tercero de las tregas, le embio a escusarse, ya con vno, ya con otro, y que luego yria, y en el entretanto, cerco bió el pueblo, y hizoles dezir, que ya su rey vencido, no les podia dar fauor, por tanto, que se diessen, y ellos creyendole, se le entregaron: y no les guardado su verdad de no dañar en el pueblo (como lo auia prometido) le destruyó, y quemó, porque no le podia sustentar: y lleuando presos a los principales, se metió en Francia: aun que Guillelmo dize, que huyó sin tomar el pueblo: y con tanta verdad de rey bien prouaran su intencion los que clamorean, q̄ no ay rey traydor. Hérique se dolio mucho de la destrucciõ de su pueblo, y reformó en el lo que pudo: y embio gente a Bretaña, que prendió a Hugon y Rodolfo sus rebelados, y se los lleuó presos: y en Inglaterra Raynaldo, Conde de Cornualla, y Ricardo Lascio vencieron a Roberto, Conde de Lecestria, capitán de Hérique el moço, y cō esto quedo la parte del viejo muy sobrepuesta. Tampoco estaua de vagar el Conde de Flandes, que cerco al Cōde de Albemarla, y le tomó por combate facilmente, de lo qual se coligió, que fue manera de se passar al moço sin caer en nota de mal caso, para con el viejo,

como que no pudo defenderse mas: y passando el Flamenco sobre Castilnouo, le tomó, aunque le amargo la prouea, porque le mataron en el combatea su hermano y heredero Matheo, Conde de Bolonia, con lo qual se torno a su casa cubierto de luto, y acusado de su cõciencia, de auer hecho guerra al rey su primo, y bienhechor. Despues que vio el Frances, quan bien defendia su consuegro su partido, pidió hablas de pazes, de las quales se despartieron a porradas, donde murieron muchos Franceses, si Henrique no refrenara la furia de los suyos: con lo qual brauoso el Frances, embio a Roberto Conde de Lecestria a Inglaterra, con buena gente, para q̄ juntandose con Hugo Bigoto, menceassen la guerra: y auiendo ganado a Nordouico, se topó cō la gente del rey, cuyos capitanes Ricardo Lascio, y Hunfredo le prendieron, auendolo muerto en la batalla diez mil hombres, y preso otros tantos, que fue trece, con que el rey Henrique tuuo por ganado el juego de su parte: apesado el rey Luys con guerra tan costosa y impertinente, puso treguas por medio año. En Inglaterra quatro principales personas que se señalaron cõtra el rey Henrique el viejo, hizieron vn medio exercito de perdularios, y juntandose cō Dauid, hermano de Guillelmo rey de Escocia, dieron sobre Yorca: y el rey Guillelmo entro por Cumbria-tomando algunas fuerças, y passando a Northumbria, procuro cõbatir a Alneico: y Rolando su general, que con otro buen batallon, guio por otra parte, hizo crueldades, y abominaciones en lo profano, y en lo sagrado, que no parecē creybles, la fama de las quales, prouocó a los capitanes del rey Henrique yrlas a remediar. Ya yuana en buen camino, quando encerrados en vna espessa y escura niebla se quisieron tornar, temiendo dar en manos de los enemigos, sin los ver: sino que Bernardo Baliolo, vno de los capitanes dixo, que les deuia bastar por infamia ser les robada la tierra, por cuyas guardas ellos estauan puestos, sin que agora los acouardasse vn poco de niebla. Con esto passaron adelante, y la niebla desapareció, lleuada de vn cierço, y dando sobre el rey Guillelmo, que tenia sus gentes derramadas en robos de lugares comarcas, le prendieron con muchos de los suyos, que no supieron huír, ni sufrierõ pelear
 hasta

hasta morir: lo qual passo en el año de mil y ciento y setenta y seys, segun Polydoro, y auia dicho Hector, que dos años antes, y aña de, que como fuesse lleuado al rey Hérique, que estaua en Normandia, que dio licencia a Dauid, hermano de Guillelmo, al qual traya consigo, para q̄ se fuesse a gouernar el reyno de Escocia, en quanto se concluyesse la libertad del rey Guillelmo: y pues auemos visto a Dauid andar por Inglaterra en guerras en este tiempo de la prisiõ de su hermano el rey, sin duda, que pone mejor esta prisiõ en su tiempo Hector, que Polydoro: mas en lo de los años, ninguno haga mucho hincapie, porque por marauilla conciertan dos escritores sin echar maso menos el vno que el otro.

§. III.

Hugon Bigoto, y Roberto Ferriso se dieron tras lo dicho a restituir la parte del moço Henrique por Inglaterra, y cobraron algunas piezas de importancia, con lo qual se animó el moço a dar mas deueras contra su padre, y aun algunas se le dieron de buena, y su suegro le dio gente para ello, y para se hauer de embarcar, dio consigo en Grauelingas. El viejo Henrique se dio priessa, sabiendo esto, por entrar primero en Inglaterra, y desembarcando su gente, assento real cabela fortaleza de Fremingamia, dõdese auia metido Hugon Bigoto, con muchos Flamencos en fauor del moço: y en viendo llegar al rey le pidió perdõ y seguridad, por le auer sido contrario, y se le entregó con la fuerça, y lo mesmo hizieron Rogerio Mombroy, y Roberto Ferriso, dexando en frio al moço Henrique, que confiaua en ellos: y el rey se fue a Londres, y echo prefa a la Reyna Leonor su muger, por le auer alborotado a sus hijos contra sí. El rey Luys de Francia, y el Conde de Flandes fueron contra Rotomago, ciudad de Normandia, que se les defendió bien, hasta que el rey Henrique pasó de Inglaterra, y se metió en ella, con lo qual quedo mejor defendida: y por esso el rey Frances, cansado de guerra tan larga, y sin porq̄, le embio a Guillelmo, Obispo Senonense, y a Theobaldo cõ de Blesense para poner tregas, en quanto se tratassen pazes con sus hijos, y el Ingles las aceptó, por lo qual el Frances se fue a su casa, y poco despues se juntó en Gisorcio, donde ninguna cosa concluye-

ron. Por esto fue el rey Henrique al Ducado de Guiana, donde le auia sacado su hijo Ricardo algunos pueblos, sino q̄ como todos se dauan al rey, y el moço se vio desamparado de sus hermanos y del Frances, boluio en sí, y acogiose a la misericordia de su padre, que le recibió muy bien, y le embio a predicar la paz a su hermano Henrique, y al rey de Francia, y el lo meneó de arte, que todos se concordaron, proueyendo el rey Hérique a sus hijos, para mantener mas casas, q̄ hasta allí, y ellos le juraron a él fidelidad, sin que a ninguno de los que se auian allegado a los vnos: o a los otros, les viniessse por ello mal alguno. Para mayor paz y vinculo de amor entre los dos reyes viejos, casarõ a Adela, hija del Frances, con Ricardo, hijo del Ingles: y por ser niña, la lleuó el Ingles a criar a Inglaterra. Dize Hector, quanto ala prisiõ del rey Guillelmo de Escocia, que en quantta allí estuuiesse, gozassen los Ingleses de Northumbria, y los Escotos de Cumbria y Hundintonia: y Dauid que gouernaua el reyno Escoto, desseando librar al rey su huermano, embio con su embaxada para el rey Hérique, que estaua en Normandia, a Ricardo Obispo de sant Andres, acompañado de muchos nobles: y capitularon que el rey diessse por su rescate, cien mil libras de Esterlingos (nombre de moneda Inglesa es) y q̄ de presente se pagasse vn tanto desta summa, y por el restante, quedassen en empeño, en poder del Ingles Northumbria, Cumbria, y Hundintonia, hasta que se pagasse toda la quãtia dicha, y que el rey Guillelmo nunca mouiesse guerra contra los Ingleses por esta razon: y para seguridad entregasse en poder del rey Ingles quatro fortalezas fortissimas, Beruico, Roxburgo, el Castillo delas donzellas, y Esterlingo: y cō esto se fue a su reyno libre, mas añade Polydoro con razon, que la paga de aquel dinero, hauia de ser para dia señalado, so pena de quedarse el Ingles cō los quatro castillos, y que nunca en Escocia se recibirian los Ingleses fugitiuos, lo qual dize, q̄ se concluyo en el año de mil y ciento y setenta y siete.

§. IIII.

En llegando Guillelmo a su casa, tuuo trabajo con vn traydor, llamado Gilberto, principal entre los de Galouidia, que por se ver rey, junto algunos amigos de robar, con que fue

Hector li.
12.Vease lib.
20. c. 30. c.Año.
1177.

fue necesario embiarle al encuentro a Gilechristo, que por llevar mucha mas gente q̄ el tenia, le vencio, peleando los suyos rabiosamente por las vidas, que por otros pecados passados tenia perdidas: y el huyo ala isla Monas, y de alli a Hibernia. Al año siguiente llegó a Inglaterra, Hugo, Cardenal de Sã rangelo por Legado del Papa, en toda la isla de Inglaterra, y auiedo concluydo en el rey no Ingles, passó en Escocia, y conuoco a los Obispos y Prelados para Northanton, dõ de trato muy a la larga, como las Yglesias Escotas deuián reconocer vna metropolitana, que conociesse de las cosas y pleytos que seles ofreciesse, y no tuuiesse en ellas tanto trabajo de recurrir a Roma, ni el Papa en oyr sus pleytos: y que aquella seria la Arçobispal de Yorck. Gilberto fue ala synodo, embiado por procurador de las causas del reyno, y con ser mancebo, respondió al Legado, que las Yglesias de Escocia se auian conseruado siempre tan exemplares sin metropolitano, como quantas auia en el mundo, y que sugertarlas a la Eboracese, que estaua en Inglaterra, reyno enemigo del suyo, era cosa pernicioso para el reyno Escoto, y cõ esto se partio el Legado sin hazer nada, y Gilberto fue hecho despues Obispo de Carthenesi, y salio tal en su vida, que merecio ser canonizado por santo, despues de su muerte. En este mesmo año començo el rey Guillelmo la solene Yglesia de S. Thomas Cantuariese, reziẽ martirizado por el rey Henrique, por que siendo niño, le auia sido muy familiar, estando en Inglaterra: y tambien por entonces murio su madre Adama, dexado hecha la Abadia de Hadinton, y dotada de mucha renta. El rey embio sus Legados al Papa Alexandre III. dandole la obediencia, como hijo dela Yglesia: y el Papa le embio vna rosa de oro, llena de Balsamo, en muestra del amor paternal, que le tenia, y le cõcedio muchos priuilegios. Acontecio que Gilechristo capitan del rey Guillelmo, y casado con su hermana, la ahogo con sospecha de adulterio, y el rey le confisco todos sus bienes, no le pudiendo coger a el, y le destruyo su castillo, dende los fundamentos: y el rey embiado, y vna hija, que le quedo della, llamada Adama, fue casada por el con Patricio, Conde de Laodiniense: y a ruego de Hugon, Obispo Dunelmense, le restituyo el rey Henri-

que el Castillo de las donzellas, y el se caso con Emengarda, nieta de Guillelmo Normando, el primero rey de aquella sangre, en Inglaterra, y hizieron los reyes vna ley a la yguala, que qualquiera que fuesse enemigo, o fugituo de vn rey, fuesse tenido del otro por tal. Con esta ley huyo Gilechristo de Inglaterra, para las montañas de Escocia, dõ de con dos hijos anduuo escõdido, y comiendo yerbas, o rayzes, por no osar muchas vezes salir a pedir limosna entre las gentes, por q̄ a ser conocido, tenia perdida la vida. Mas sucedio, que el Rey fue contra vnos cossarios, ladrones, que de las islas Hebrides tenia por costumbre saltar en Escocia, y robarle la tierra, y en sintiendo yr contra ellos, embarcauãse, y dauan consigo, y cõ los robos en sus islas: sino que agora primero, q̄ el rey partiesse contra ellos por tierra, embio por mar armada, que les quemasse sus cascos, y el dio en ellos de manera, que aunque le costo vidas de algunos, los cogio y ahorco a todos. Tornandose contetõ, quiso ver el monasterio de Abirbroth, que labraua entõces con real magnificencia, y entre otros trabajadores, a caso puso los ojos en los hijos de Gilechristo, que siendo tan bien dispuestos, y de graciosos pareceres, le hizieron lastima verlos andar a jornal, cauando cespedes, como tambien su padre ya viejo, cano, los cauaua para no se morir de hambre, al qual sus buenos hijos auian acompañado, y seruido en sus tribulaciones. Y el triste Gilechristo se fue para el rey llorando: y pidiendole licencia para le dar razon de quien era, se descubrio acusando su pecado, y encomendandose en su clemencia, para que si quiera en su vejez no le dexasse morir de hambre, pues no tenia ya fuerças para cauar, aunque le auia tenido, quando estuuo en su seruicio y gracia para pelear: y le suplico, que aquellos dos moços: pues erã sus sobrinos, fuesse del recogidos y tratados, como el grado tã cercano de sangre le obligaua. Espãtado quedo el rey de ver tal al mejor hombre de guerra, que auia tenido, y su cuñado, y grã señor, y llorando le perdono, y abraço, y lo mesmo a sus sobrinos, y les mando luego dar cauallos en q̄ se fuesse cõ el, y les restituyo su honra y rentas, y acabaron todos en seruicio de nuestro Señor.

CAPITULO VEYNTE Y QUATRO. De la penitencia, que el Rey Henrique hizo por la muerte de S. Thomas, y de algunas maldades, que mas se dizen del, y de su muerte, a quien sucedio su hijo Ricardo, que passo ala tierra santa: y de algunas cosas de Escocia.

§. I.

Guillelm
lib. 2. c. 3.
Polydor.
lib. 3.



Na cosa muy exemplar cuenta Guillelmo Neubrigense del rey Henrique matador de S. Thomas, que quando passó a Inglaterra, por tomar la delantera a su hijo, se fue a visitar el sepulcro del santo, cabe el qual lloro su pecado con muchas lagrimas: y que se entro al capitulo de las monges, y prostrado en tierra, les pidio perdon, llorando amargamente su pecado, y con mucha importunacion se hizo açotar de todos, por su ordẽ: y que en la noche siguiente vio vno de aquellos monges vna vision, que encareciendole mucho la humildad del rey, le dixo: q̄ Dios por ella se mejoraria sus negocios que (como queda dicho) hasta entõces yuan de cayda: y dende alli se leuataron con gran mejorã, hasta vencer a sus enemigos, y humillarse sus hijos. De manera, q̄ si los reyes quieren, que Dios pelee por ellos, con ser buenos Christianos, lo alcãçarã. Por acabar nuestro Señor de poner a Henrique en mas alto estado, que nunca tuuiera, le llegaron embaxadores del brauo Rodrigo reyezuelo, dõ Hibernia, que se le daua por vassallo, al qual impuso cierto tributo de cueros dõ vacas mõteses, de que abunda la isla. Henrique el moço tan ambicioso, que a costa de la vida de su padre, holgara de verse rey, començo a reboluer, por desheredarle, y afrento mal a su camarero Adã, porque auiso al viejo dõ llo, y el viejo se preparo, como le parecio cõuenirle, lo qual fue en el año dõ setenta y ocho: y así no procedio el mal adelante. Con la paz, ocõ el miedo del infierno, que auia merecido con muchos pecados, creció en tanta deuocion el spiritual, que hizo con Hugõ Legado del Papa, que junrasse Concilio de los Obispos y clerezia, y alli dio a su hijo carnal y bastardo Gaufredo, el Obispado Lincolnienne, q̄ el comia ya por muchos años: y el moço sin edad, y sin ordenes, viuio a la flor

Año
1178.

del berro el tiempo q̄ le parecio gozar dela carne, con las rentas Ecclesiasticas, que deue traer particular gusto en algunos: y despues tan escrupuloso, como su padre restituyo el Obispado al fisco, como si fueran algunos dineros de los portazgos. Despues con la creciente de su deuocion, cumplio el voto, que auia hecho, de labrar vn monasterio en penitencia de la muerte de S. Thomas, y pidio a los padres del Concilio, que le señalassen vn buen sitio, tintendo ya el grangeados los que bastauan para lo que queria: y determinaron, que expeliendo a los Canonigos seculares del Colegio dõ santa Cruz, dõ cabe Vualtamo, le fuesse licito poner canonigos regulares: y porque no pareciesse procurar aquel truco de ministros y moradores de la casa por ahorrar dineros, y dotar a costa agena el monasterio, q̄ queria ser tenido por suyo (lo qual es contra derecho) prometio de le dar ricas joyas, y despues no le dio cosa alguna: sino que quito con mala conciencia suya, y del Concilio, que se lo concedio, la casa y renta, a cuya era por santa institucion dõ rey Harald, que la fundo, y la dio a los que la gozauan: y diola por su antojo y deuociõ carnal y mundana, a quien no tenia derecho a la gozar, y por ventura no hizieron estos religiosos postreros tantas limosnas a pobres, como hazian los primeros. Con estas obras cobro credito de cõscienciado, y los reyes de Castilla y de Navarra le embiarõ vn pleyto en que andauan, para que como juez arbitro, y compromisso se le sentenciasse, y valio su sentencia: y al Conde de Flandes, q̄ fue a Hierusalem, dio quinientos marcos de plata para ayuda de costa, y a su hijo Iuã, hizo rey de Irlanda, del qual se juzgo auer de ser muy cruel, viendo que lloiuo entonces sangre, y Margarita su nuera, muger de Henrique el moço, pario vn hijo, que murio al tercero dia.

§. II.

El ru ru que andaua, de que su conuegro el rey de Francia bullia de guerra, le lleuo a Henrique a Normandia: y dize Polydoro vna terrible cosa, porque mereciera ser destruydo, a ser verdad, que auia corrompido a su nuera Adela, hija del Frances, y apalabradõ su hijo Ricardo, y la tenia en su poder dende las pazes passadas, y que por esto, ni el hijo con ruegos, ni el conuegro cõ ruegos, y ame-

Vease lib.
20 c. 30. c. 4.

y amenazas podian hazer con el, que los cassasse. Mas antes de romper la guerra hablaron en ello, y prometio el Ingles de los casar muy presto, y concertaron del yr juntos a Hierusalem cóntra los infieles, que le auia quitado a los Christianos: y tornado Henrique a Inglaterra, fue alla poco despues el Frances en romeria al cuerpo de su amigo santo Thomas, al qual ofrecio muchos dones, y el consuegro le embio muy agasajado. Poco despues desto, murio Luys rey Frances, y le sucedio en el reyno su hijo Philippe (como queda dicho en el capitulo treynta del libro veynteno) lo qual fue en el año de mil y ciēto y ochenta: y luego se figuio la muerte de Henrique el moço en vida de su padre, y su muger Margarita, fue llevada en casa del rey Philippe su hermano, y despues casada con Vela rey de Vngria, del qual queda hablado en el capitulo sexto del libro quinzeno. No se lleuo mejor este rey Phillippe con el Ingles Henrique, que su padre se auia llevado: y auendosi concertado de yr juntos a Hierusalem, emplearon los aparejos hechos en se destruir: y Ricardo molia a su padre, por que le diesse a su esposa Adela, lo qual el no dio, porque (segun se dezia) gozaua della, y repudiada Leonor, se queria casar con ella, y hazer heredero del reyno, a lo que pariesse: de lo qual, y de otras mas cosas tocantes a estos reyes, ya queda escrito en el capitulo treynta, del libre veynteno. Mas sin impedimento desso dire, que como su hijo Ricardo enojado del se pasasse con el rey Frances, el enfermo de pena, y como supo auerle tomado algunas tierras, exclamo que no queria mas amar a Dios, en lo qual priuo a Dios de vn amor bien ardiente: mastornando en si, dixo: que restituya el amor a Dios, como q̄ pueda Dios ser engañado con vaziedades: y viendo no poder andar en guerras, embio a pedir pazes al Frances, las quales siēdole negadas, el acrecento en corage, con que concedio su vida a la muerte, y el cuerpo a la tierra, y el alma juzguenlo los que saben juzgar sus obras. Murio en el año de mil y ciento y ochenta y nueue, a seys de Julio, auiedo reynado treynta y cinco años, y nucue meses, y viuio sesenta y vno, y a los ciento y veynte y dos, que Guillelmo el bastardo primero, rey Normando, reyno en Inglaterra: y en este se acabo la furia Normanda en los reyes

Ingleses, quanto a que los reyes siguiētes fueron Ingleses naturales, criados con las costumbres de la tierra, y dentro della.

§. III.

Ricardo sucedio luego a su padre en el reyno Ingles, y Ducado de Normandia, y prendio a Estephano, Governador de Angles, para le sacar donde tenia su padre el tesoro: y a su hermano Iuan, viudo, que se fue para el, caso con Anisia heredera de Roberto, Conde de Clocestria, y embio a mandar a Inglaterra, que sacassen a su madre de la carcel, y la diessen toda la honray seruicio, que como a suprema Reyna y Señora se le deuiesse dar: y dize Guillelmo q̄ anduuo ella dando buelta por el reyno enamorando a todos, y soltando los presos, no los queriendo ver en el trabajo que tan duro le auia parecido, aunq̄ Polydoro al hijo aplica la libertad de los presos. Ricardo repudio a Adela (como en el capitulo septimo del libro veynte y vno queda dicho) y la embio cargado de dones a su hermano el rey Philippe, y concerto casamieto con Breguella, hija de don Garcia, rey de Navarra: y dando buelta por Inglaterra, hallo en Sarisberia tres millones en moneda, sin las riquissimas joyas y piedras, y ropas riquissimas, que auia su padre atesorado alli: con la mas alegre de lo que el se estaua, se fue a coronar a Londres por mano de Balduino, Arçobispo de Conturber, y hizo a su hermano bastardo Gaufredo, Arçobispo de Yorca (y por vettura sera mejor Arçobispo, que auia sido Obispo Lincolniense) y para la jornada de Hierusalē echo pechos, y empeño, y vendio rétas y haziēdas: y al Obispo Dunelmēse ambiciosissimo, quanto riquissimo: vedio el Condado de Northūbria: y mosado el del reuerēdissimo Obispo, y Cōde muy illustre, dezia q̄ auia sabido mucho, pues de vn Obispo viejo auia hecho vn Cōde nueuo: mas yo no lo tēgo a mucho, pues tales errores de Obispos procedē del yerro de sus cōciēias enuejecidas en el pecado de la soberuia y auaricia, q̄ sera metida en las fraguas infernales, dō de son caldeados y renouados los tales Cōdes nados, q̄ dexādo morir de hambre a los pobres, cōpran mayorazgos con escandalo del pueblo. Los de Londres le siruierō cō grā dinero, q̄ era la pitima mas cordial para el: y el se lo agradecio, dādoles facultad de elegir dos Consules cada vn año que llaman Baliuos a Bayles,

Guillelm^o lib. 5. c. 4.

Veaſe lib. 20. c. 30. §. 2.

De que negro amor era Dios de fraudad.

Año. 1189.

Bayles, y los primeros fuerō Hérique Coruillo y Ricardo Eyzruerio: y cō esto comēço aquella ciudad a ponerse en regimieto de republica, y ha llegado a grā vezindad y riquezas, ayudādose de monopolios, cosa biē cōtra derecho y cōsciēcia: repartiēdose la ciudad en veynte y quatro regiones, y en cada vna gouierna su Aldermano, o Senador, y destos eligē vno para Pretor, q̄ primero que tome el oficio, haze juramento de fidelidad al rey. Pareciendole a Ricardo, que su jornada para Hierusalem hauia de ser muy prolixa, puso muchos gouernadores por sus tierras, y los mas fuerō Obispos: y cōsiderādo q̄ la buena vezindad le seria muy necessaria para la seguridad de su reyno, embio a llamar a Guillelmo rey de Escocia y le restituyo los tres castillos, que le tenian los Ingleses de de su prisiō, Beruicio, Roxburgo, y Estelingo: le torno las tierras de Cūbria, y Hundintonia y la parte de Northūbria, q̄ le auia quitado su padre Hérique, quedādose el cō todas las casas fuertes q̄ en ellas auia: y de toda la deuda q̄ deuia de su rescate, no le pidio mas de diez mil libras de plata, para la costa de la jornada que emprēdia. El rey Guillelmo hizo luego cōde de Hūdintonia a su hermano David, que hizo el omenage al rey Ricardo por el, y se fue cō el en aquella jornada, lleuādo quinientos soldados, pagados entre el y el rey Ricardo: y cō este cōde y cō Balduino Arçobispo de Cōturber, y Huberto, Obispo de Saro, y Rodolfo cōde de Clocestria, embarco sus gētes en ciēto y cinquēta naos, con que partio del puerto de Marfella, en el año mil y ciēto y nouenta y vno, o vno menos, dexādo nōbrado por su heredero, a su sobriño Artur, Duque de Brataña, si el muriesse en aquel viage. §. III.

De lo que passó por los reyes Frāces y Ingleses, hasta tomar a Ptolemaida, en el libro veynte y vno, queda dada razō, mas apurando algunas cosas, digo, que Ricardo lleuo treynta mil infātes y cinco mil cauallos, y q̄ en Sicilia hallo a su esposa Berēguella, y la lleuo cōfigo, y caso cō ella en Chipre, tierra de infieles: y por esso dize Hēctor, que la destruyo, y robo, y la torno a poder de Christianos: mas no era sino de Christianos. Entre los Obispos que dexo por gouernadores de sus tierras, quedo Guillelmo Eliēse por principal, y su auaricia fue tā descomunal, que le

hizo dar tras vnos y otros, y quitar los oficios a muchos, puestos por el rey: dādo por razō que no era biē hazer muchos señores, por ausencia de vno: y quiso maltratar a Iuā, hermano del rey: notādole de que se queria alçar cō el reyno, y encarcelo al otro hermano del rey Gaufredo, Arçobispo de Yorca, y le saço de la Yglesia. La Reyna Leonor escriuio al rey su hijo lo que passaua, y el mando, que todo permaneciesse, como el auia dexado, y al Obispo Elyēse escriuio, que tratasse biē a todos, lo qual el hizo alreues: y por esso informado el rey dello, le mādó priuar, y puso en su lugar al Arçobispo Rotomagēse, tras lo qual los agrauados del Elyēse cōspiraron cōtra el, y por mas q̄ quiso huyr en habito de muger, le prēdierō, y le forçarō restituyr la fortaleza q̄ tenia, y despues le dīpojarō de sus bienes, y le desterrarō, y aū Iuā hermano del rey negociaua q̄ le mataſsen: por q̄ salio este tal y tā bueno, q̄ en tornādo Philipperrey de Frācia de la Suria, descōpuerto con el rey Ricardo, se carteo cō el, para se leuantar cō el reyno Ingles, de lo qual se dexo por ruegos de su madre Leonor. Estas cosas supo Ricardo en la Suria, yēdo a carcar a Hierusalē, y embiādo delāte a su muger y hermana, el despues de muchos trabajos de mar y de tierra, llego saluo en Inglaterra, como ya queda dicho en el libro veynte y vno y capitulo noueno, dō se trata de la grā tēpeſtad, que le fatigo en el mar Adriatico. Cō el tornaua David, hermano de Guillelmo rey de Escocia, y vna borrasca le arrebató hasta dar cō el en vnas peñas de la costa de Egipto, dō de se escapo viuio cō pocos, y luego fueron presos de los Moros, y el lleuado a la ciudad de Alexādria, fue puesto en hierros, de adōde le cōprārō ciertos mercaderes Venecianos, y le lleuarō por esclauo a Cōſtātinopla, y a Venecia: y alli fue conocido de algunos mercaderes Ingleses q̄ le rescatarō, y le embiarō biē tratado a su tierra. El llego a Flādes por tierra, y embarcosse en Cluſa para Escocia, mas lo q̄ el mar Mediterraneo no auia podido de le matar, el oceano, como mas brauo, y en inuierno lo parecio querer acabar: porque tā alto anduuo, q̄ le arrojó cerca de Noruegia y Zelādia: y acordandose de la madre de Dios en sus peligros, la prometio vna yglesia en su nōbre, si le lleuasse en su tierra con bien. Como si cō la mano fuera guiado

Heātor li. 2.

Veaſe lib. 11. c. 8. §. 2.

Polydorus. lib. 11. c. 11. Guillelmus lib. 5.

Lib. 21. c. 7. §. 2.

el nauio, dio vna noche en la boca del rio Tao, sin velas, y gouernalle, y quando venido el dia, el reconocio estar en su tierra, no auia plazer, que con el suyo y gualasse: y al pueblo Alecto, cabe el qual aporto, llamo Dondedios, y hizo muy presto la Iglesia ala madre de Dios, y la doto del pueblo Dōdedios, ayudándole el rey su hermano, cō su potencia, en quāto quiso hazer, porq̄ le amaua como a si mismo, y le auia llorado por muerto, dēde q̄ supo la tormēta q̄ le lleuo dela cōserua del armada. Despues que el rey Ricardo torno mas fatigado delas tormētas dela tierra, que Daud de las dela mar, el rey Guillelmo, como agradecido, tomo a Daud, y dos mil marcos de plata, con q̄ le seruir, porq̄ sabia q̄ la costa dela yda, y la de su gran rescate le tenian pauperrimo, y fuele a dar el plazeme de vuestra tornada, y quedarō amicisimos. El rey Ricardo jūto cortes, y en ellas se purgo su hermano Iuā de lo q̄ se dixo, del auer querido alçar se cō el reyno: y lo mesmo hizierō otros despues, de otros crimines, q̄ les imponiā sus mal queriētes. El rey Guillelmo enfermo en Inglaterra, y los Escotos que de uierō ser engēdrados y nacidos hurtado y falseado, no esperarō a mas, para no dexar cosa segura en todo el reyno, pareciēdoles q̄ con la vida del rey, q̄ creyā rematar se, se acabaria en este mundo, y en el otro la justicia de Dios y de los hōbres, q̄ se lo pudiesse pedir, mas dētro vnos pocos dias supierō d̄ la salud del rey, q̄ les llegaua cerca por les dar el pago: y acaudillados por Haraldo Thano de Cathanesia y Cōde de las Orcadas, muchos dellōs se fuerō retrayēdo alo vltimo del reyno, dōde los cogio el rey, y los puso al Sol: y si por entōces se le escapo Haraldo para los Hebrides, despues torno a su principado de Cathanesia, dōde fue preso, y lleuado al rey y primero capado (como el auia capado al Obispo d̄ Cathanesia) fue ahorcado, y todos quātos varones fuerō hallados d̄ su casta, fuerō capados, porq̄ no quedasse rayz de t̄ mal veduño. Al año siguiēte se figuio vna de las mayores hābres q̄ nūca se vierō en Escocia, la qual recōpēso Dios cō otra hartura q̄ la sucedio, qual los viuos no auia visto, y fue a

Año. 1199.

Redemptor, enel qual nacio Alexandre, heredero, y primoguito del rey Guillelmo y de su muger Emengarda.

CAPITULO VEYNTE Y cinco de los robos del rey Ingles Ricardo, y de su condigna muerte: y de como Iuā su hermano tyranizo el reyno, que deniera ser de su sobrino Artur: y de como por su poquedad le tomo el rey de Francia la Normandia, y el Papa le hizo descomulgar.

§. I.

PAra cōcluyr con las cosas de Ricardo, rey de Inglaterra, y para conocer con quanta deuocion y emienda de sus pecados, ayā tornado el, y su medio cuñado Philippo, Rey de Francia: nos dizen Polydoro, y Guillelmo, que hizo Philippe muchas entradas por Normandia, y que solicito mucho a Iuan hermano de Ricardo, a procurar el reyno Ingles, por lo menos Iuan se hizo con el contra su hermano vn poco de tiempo. Ricardo dio muchas gracias a los que le auian dado dineros, por lo que les vendio, o empeño ala partida de la tierra santa, diziendoles, que creya bien dellos, que no le querriā ver mal passar: y q̄ ternian bien entendido ser les mal contado entre buenos, dar nada a su rey a cēso, quāto mas, con renueuo y vsuras, pues el Papa se lo prohibia (Canonista se haze contra el Derecho diuino y natural) y que pues ellos eran tan buenos y leales vassallos, no auia mas que contender, sino que contentandose con los frutos, que auian gozado de las heredades, o de los officios, restituyessen luego lo que tenian recebido dela corona real, y aun que todos renegauan de romerias, en q̄ tanto le auia crecido las vñas, pagarō callado, por no llorar, hablādo, saluo Hugō Obispo Lincolniēse, q̄ vozeaua cō tan grande injusticia. El Obispo Dunelmēse, q̄ auia cōprado al rey el cōdado de Northumbria, como leal vassallo le torno a quiē se le vedio, por no ponerse a peligro de dar algo mas cō el, y lloro en su coraçō el dinero q̄ perdio por aquella poquilla hōra seglar de q̄ gozo. A los mōges Cisterciēses halago mucho, por le auer ayudado a salir dela prisiō del Emperador (de la qual se hablo enel capitulo nono, del libre veynte y vno) y les dixo, que tenia tal credito dellos, que le ayudarian enlo presente: y q̄ por tanto el auia sacado dineros prestados, de vnos mercaderes, q̄ acudirian a Cales, enel Octubre siguiente, q̄ ellos dēde luego recogiesen las lanas de sus ganados, y las

Polydor⁹ lib. 14. Guillelmo⁹ lib. 5.

y las dieffen a los dichos mercaderes en pago, pues tambien aquellos le ayudauan, holgando de ser pagados, si quiera en paja. Sin estos perdones traxo de vltimar otra indulgencia mas plenaria, que mando cargar a las heredades doblada pecheria, que solian pagar: y con estar el reyno descarnado, quanto mas desollado, quanto mas pelado con los extrauagantes tributos, que se sacaron para le sacar a el de prisiō: los cogedores que diuulgauan las indulgencias del rey, no se contentauan de sacar lo tassado, sino quanto mādauan, o quanto hallauan. Por le auer entrado el Frances algunos pueblos, le recompenso las gracias, entrandole otros, porque no se le alabasse de ser para mas mal q̄ el: y ambos echaron pecho a los ecclesiasticos, sino que el Frances cogioles la decima, y Ricardo publico, que era para embiar a los q̄ peleauan en la tierra santa. Pocas consciencias mas serenas, que las dētos reyes, se pudieran entonces hallar en sus reynos, pues t̄ sin escrupulos passauan por estas cosas: aunque no se con que genero de escrupulos pusieron tregas, dentro de las quales les embio el Papa Celestino sus auisos y reprehensiones, de que se destruyessen el vno al otro, matando la gēte Christiana con sus malditas guerras, que los lleuauan visiblemente ala perdiçō de sus almas, y que no quisiessen seruir a Dios, empleando su potēcia cōtra los infieles, que ganauan de cada dia mas las tierras de los Christianos. Por este tiempo llego a Philippo rey de Francia, vnā carta del Principe de los Hansesifios, que nosotros llamamos, Afisinos, o Afasinos, escrita en tres lenguas, Hebraica, Griega, y Latina, con sangre de raton, en lugar de tinta, la qual dezia ansi: El viejo del monte a los principes, y a todo el pueblo dela Christiana religion salud. Porq̄ auemos sabido q̄ la muerte del Marques de Monferrato, se atribuye al Ilustre Ricardo, rey de Inglaterra, quando andaua en las partes orientales: nos queriēdo abonar su fama, cō la realidad dela verdad, y mostrarnos inculpados, en mandar hazer aquella muerte, como ayudados de Dios, hazemos otras semejantes, en los que nos tienen agraviados: potestamos ala vniuersidad Christiana, delāte de aquel por quien nos esperamos saluar, que el rey Ricardo no tiene parte en la tal muerte, sino q̄ auiedonos requerido al dicho

Marques, que nos satisfiziesse d̄ ciertos agrauios, que nos auia hecho, y no queriēdo darnos oydos, le hezimos matar por nuestros mandaderos, que tienen en poco morir por nos obedecer, estando certificados, que no les faltara cō digno galardón enel otro mūdo, por las vidas, que pierden en este. Tãbiē se nos ha dicho, que por alla se ruge auernos solicitado el dicho rey Ricardo, para que embiassemos algunos de nuestros familiares, que mataassen al rey de Francia su contrario, lo qual sin duda es falso, y inuencion de vanissima sospecha: porque a Dios pongo por testigo, q̄ nūca de tal nos hablo, ni nos acometemos a ninguno, que no nos tenga injuriados. Dios sea con vosotros. Cō esta carta, que se leyo delante del rey de Francia, dixo el que se daua por satisfecho, que nunca Ricardo le auia procurado matar a trayçō: y dize nuestro historiador Guillelmo Neubrigense, que hombre fidedigno, que vio, y leyo la dicha carta, le informo della. Polydoro Arfacidas, llama a estos Afasinos. En tanto que Ricardo tenia tregas con el rey de Francia, quiso castigar a los del Ducado de Guiana, y enel camino supo que vn soldado auia hallado vn tesoro, y luego mando llamar al soldado: sino que aquel huyo a los Lemonicenses, y les dio buen algo, porque le defendiesen en el pueblo, llamado Calaco, y el rey combatio el pueblo, dōde fue herido de vn rallo, que le mato (como tãbien queda ya dicho enel capitulo diez y ocho del libro veynte y vno) y dize Polydoro que passo ansia feys de Abril, del año de mil y docientos, siendo de quarenta y tres años, y auiendo reynado diez y diez meses.

§. II.

Grandes alteraciones sucedierō entre los pueblos de la corona de Inglaterra, sobre aquien recibian por rey, porque Iuan hermano del rey Ricardo salia a la demanda, y Artur su sobrino y hijo de Gofredo, hermano mayor que Iuan, y alegaua el moço, que a viuir su padre, auia de suceder a Ricardo, como hermano mayor que Iuan, y que el entraua en el derecho de su padre, como lo auia declarado su tio Ricardo en su testamento. Iuan no curo de derechos, mas acudiendo al pueblo llamado Chinon, tomo su poder los muchos tesoros, que auia Ricardo allegado con la deuociō que traxo de

Guillelmo⁹ li. 5. c. 14.

Polydor⁹ lib. 16.

Vease li. 21. c. 18. §.

Año 1200.

Polydor⁹ lib. 15.

Ultramar, y lo mesmo hizo entre los Romanos: y así supo menear los negocios, que le nombraron Duque de Normandia, aunque los Angeses, Cenomanos, y Turonés con Artur se atouierō. La Reyna Leonor madre de Iuan, y abuela de Artur, que estava en Inglaterra, hizo con Huberto, Arçobispo de Conturber, que recibiesen a Iuan por rey, siendo hombre, que sabria gouernar, y Artur niño: mas ella no se mouio, sino de emulacion, soberuia, que si el niño Artur reynaua, su madre Cōstança lo hauia de mandar todo, y le quedaria ella inferior. Cōstança se metio con el niño Artur, en poder de Philippe rey de Francia, encomendandole su justicia, y el rey hizo criar al niño deuidamente, y puso gente en el Ducado de Bretona, que era del niño, para que le asegurasse de la parte del rey Iuan; y le prometio procurar el reyno, que de derecho era suyo. La Reyna Leonor rabiosa que Cōstança viesse hallado, arrimo en el rey de Francia, passōse a Normandia, y juntadose con su hijo, dieron sobre los Angeses, y mataron a quantos auian tenido la voz de Artur: y quedandose ella en lo de Aquitania, se torno Iuā a Inglaterra, para ser coronado en Londres por el Arçobispo de Conturber, que le alabo mucho en vna platica que hizo a los principales de ambos estados, y si muchos aclamarō, viuia el rey, no pocos renegauan dentro de sus pechos, auiendo conocido del, que sus obras no correspondieran a sus promessas. Andando en esto el Ingles, le entro el Frances por Normandia, y los Bretones por otra parte, y ganaron muchos pueblos para el niño Artur: de lo qual se marauillo el rey Iuan, por no auer salido los cinco años de las treguas, puestas con el rey Ricardo, y así el acudio alla, mas no para reboluerse con el Frances, que estava mas poderoso: y como se allegasse el Conde de Flandes, no le quedo tanto de que se temer, como antes. Despues de muchos dares y tomares, se concertaron las pazes, con que el rey Iuan soltasse quanto el rey Frances le tenia, salvo los de Angés, porque doña Blanca, hija del rey dō Alfonso de Castilla, octauo deste nombre, y de doña Leonor, hermana del mesmo Iuan, casasse cō Luys, heredero primogenito del rey Philippe: en lo qual cometio el rey Iuan tan gran error, soltando sus tierras a su ene-

migo, que el Conde de Flandes le dexo, y se hizo con el Frances, sobre auer de passar en Suria, en fauor de la tierra santa. El rey Iuan puesto en paz se torno a Inglaterra, donde apenas le mirauan a la cara, teniendole por apocado y sin coraçon, mas el se les mostro animosissimo, sacandoles los dineros, aunque los tuuiesen tras llaves de diamantes: y desterro por vn año de su presençia a su hermano Gaufrido Arçobispo de Yorca, y despojado de sus bienes, porque le afeaua tales tyranias. Con este repelon se passō de Inglaterra a Normandia, y porque no le notassen de tomar lo ageno; sin dar de lo suyo, repudio a su muger Ausia, hija de Roberto, Conde de Glocestria, por ser parienta en grado tercero: el qual parentesco nunca le engendro escrupulo, en quanto fue pobre, y se mantenia con el rico dote della, y por negociacion del rey Frances casō con Isabel heredera del condado de Angulema, que auia estado desposada con Hungon cōde de la Murca, Por estos dias hizo Artur el homenaje deuido al rey Iuan su tio por las tierras que tenia de la corona Inglesa, y no se fiando del, se torno a Francia: y Iuan a Inglaterra donde coronō a su nueva muger.

§. III.

El rey Guillelmo de Escocia no espero a mas de tres años despues de nacido su hijo Alexandre para le hazer jurar rey de Escocia futuro, despues de la muerte de su padre: y el Papa le embio con su legado Guillelmo vn estoque garnecido de oro, y perlas, con vn sombrero colorado, como a defensor de la yglesia, con muchas indulgencias: y el rey agradecio a nuestro Señor aquella honra, haziendo ley por su reyno, que se guardasse el Domingo, dende el Sabado a medio dia hasta el Lunes amaneciente, so graues penas, y que se ocupassen por aquel tiempo, en se dar a cosas espirituales y de seruiçio de nuestro Señor. Despues desto fue a Londres, donde el rey Iuā estava, y le hizo el homenaje por las tierras, que de la corona Inglesa tenia, y aunque le rogo el Ingles, que fuesse contra el rey Frances, el se escusō diziendo, que tenia hermandad y paz cō el: de lo qual mohino el Rey Iuan, le hizo correr la tierra de Cumbria, y de Northumbria, y el Escoces le queria retaliar, si los nobles Ingleses no forçaran a su rey satisfazer

Fiestas bis guardadas.

fazer lo robado, porque no les pudiera venir mas mal que tener por contrario a vezino tan poderoso, quando el rey de Francia tanto se trabajaua por los destruyr. Fueron los frios de aquel año tan terribles, que antes de mediado Março, no se pudo labrar la tierra, y la cerueza elada se vendia en pedacos, y las nieues mataron mucho del ganado menudo: y en saliendo el Inuierno, quiso el Rey Ingles, que se auia compuesto con el Frances, satisfazerse del Escoto, que no le auia querido ayudar contra el Frances, y por atrauesar ocasion de reñir, començō a levantar vn castillo en Northumbria, en frontera de Beruicio: de lo qual agrauado el Escoto, le requirio se dexasse de aquello, y como no quisiessse, se le destruyo: por lo qual salieron ambos con sus gentes para rōper, lo qual se estoruo por medianera de buenos, y se concertaron con casar dos hijas del Escoto, Margarita, y Isabel, con dos hijos del Ingles, Henrique y Ricardo, con condicion, que dentro en nueue años, se celebrasse las bodas (porque entonces eran niñas) y que si la mayor muriesse antes de se velar, la menor le sucediesse, casando con Henrique, heredero del reyno: y que el castillo no se labrassse mas, y fueron dados nueue mancebos nobles en Rehenes, de parte del Escoto al Ingles: y el Ingles traspasso en Alexandre, hijo del Escoto, los campos que el padre gozaua en Inglaterra, como beneficiario del Ingles. Acontecio traer en estos dias a Yorca, donde los reyes estauan, vn niño hijo de vn noble Ingles, tan enfermo de incurables, y contrarias enfermedades, que los medicos no hallaron razon natural para le curar: y el rey Guillelmo le dio salud, con le hazer la señal de la Cruz, por lo qual fue tenido de todos en muy mayor reputacion despues, que antes. Tornado a su casa este rey, acrecento las rentas de muchos monasterios, y de algunas Yglesias seglares, y leuanto de nuevo otro Obispado, con que fueron doze los de su reyno, y fue el Limosrense: y como estuuiessse con sus nobles, en la ciudad de Bertha, crecieron tantos los rios, Tao, y Almundo, que corren por ella, que le derrocaron las cercas, y muchas casas, y ahogaron mucha gente, y vn niño hijo del rey, que aun mamaua con su ama, y otras doze mugeres, y veynte hōbres del palacio: y como el rey

viessse tan destruydo la ciudad, leuanto en su lugar otra en otro sitio, y la llamo Pertho, del nombre de vn noble, llamado así, que le dio campo, donde la fundasse: y el rey la priuilegio, y doto de muchos propios, porque mas presto se poblasse, y agora se llama sant Iuan, y passō aquella destruycion, en el año de mil y docientos y diez, y en el año siguiente, sugeto el rey Iuan de Inglaterra, grã parte de la isla de Irlanda, y en el otro adelante la tierra de Gualia. En recompensa destas pequeñas ganancias, le tomō a el Rey Philippe de Francia muchos pueblos muy importantes, y como sus hombres principales le afeassen no se lo defender, sonreyase, como jugando sobre gran seguro, y dezia, que le dexessen tomar harto, pues que lo hauia de tornar con logro: y confuso, escriuiō al Papa, que exandose del Frances, que le guerreaua contra razon: y el Papa Innocencio escriuiō al rey Philippe, que se dexasse de aquella guerra, lo qual no hizo, sino que tomō la Normandia y Aquitania, en el año de mil y docientos y cinco, y así torno la tierra de Normandia a la corona de Francia, despues de trecientos y diez y seys años, que la auian gozado los de la sangre Normanda, descendientes del brauo Rolā: y su madre, y el Arçobispo de Conturber, murieron entonces de tristeza, de le ver tan apocados. Por hazer mentirosos a los que le tenian por para poco, se quexo de los Ingleses, que por su culpa le auia el Frances ganado aquellas tierras, y mostrandoles la fortaleza de su brazo, les dio vn encuentro en las bolsas, con q̄ los derroco de poderse mantener: mas leuanto les la colera para le desfezar todo mal. Ya q̄ le parecio de uerse poner en recobrar sus tierras, echo vn gran pecho por el reyno, y por la vrgente necesidad de la guerra, fue cobrado muy en breue: y al punto dixo, no ser aũ tiempo para se poner en aquello: y el cielo fue visto por seys horas de forma muy encendida, y se tuuo a mala señal.

§. IIII.

Ya q̄ los nobles no pudierō sufrir la perdiciō notable infamia de la corona real, martillaron tanto en el sobre que fuesse a cobrar sus tierras, q̄ el mando aparejar armada: y antes q̄ la mitad de los nobles se pudiesen apa-

Vea se lib. 21. c. 12. §. 3.

rejar: se embarco con alguna poca gente, q̄ auia juntado, y en nauegando vn pequeño trecho de mar, se torno al puerto, renegando de vassallos, que no le querian seguir, viēdole yr a guerras tan trabajosas: y guerreoles el de nuevo las bolsas. Por este tiempo, q̄ fue en el año de mil y docientos y siete, murio Hungon Obispo Lincolniese, espanto de los malos reyes de aquel reyno, por su sanidad y animo con que los reprehendia, no les queriendo pechar, como les pechauā los otros Obispos, y descomulgando a los que le tocauan en su hazienda, y se tuuo experiēcia yr les mal a los que el descomulgaua, y por esso los cogedores no se osauan meter en pedirle nada. Tambien murio Huberto, Arçobispo de Conturber, y los monges eligieron a Reginaldo mōge de aquel conuento, que fue a Roma, por confirmacion, sin dar parte al rey, y el Papa no le confirmo, por no le mostrar autenticamente su eleccion: y con esto creyeron los monges, que lo estoruaua el rey, y como lisongeros, y acuardados le fueron a pedir parecer de aquiē eligerian, lo qual les agradecio, y les nombro a Iuan Obispo Nordouicense, y de su secreto consejo, al qual ellos eligieron, y pidierō en Roma confirmaciō: mas el Papa dio por ningunas la vna y la otra eleciō, y les mando elegir a Estephano Cardenal, de nacion Ingles, contra lo qual juro el rey, que auia de preualecer su eleccion, y castigo a los que auian andado en aquellas tramas, y a los monges Cantuarienses despojo y desterro, y escriuió al Papa descomedidamente, y con todo esso el Papa, no hizo mas que auisarle, que obedeciese a la eleccion que el aprouaua, y que se dexasse delo ecclesiastico. Llego el año de mil y docientos y ocho, en que le nacio su primogenito, Henrique de su muger Isabel: el Papa viēdole incorregible, embio sus recaudos a Guillelmo Obispo de Lōdres, y a Eustachio de Elya, y a Mangerio de Vigornia para que le auisassen, que obedeciese al Papa, y mirasse por el competente regimieto de su reyno: dōde no, q̄ le descomulgassen, y pudiesen entredicho en el reyno: y como hiziesen lo primero en balde, hizierō lo segundo a veynte y tres de Março, en el qual dia cayo la Pascua, y passaronse a Frācia: El rey lleno de hiel infernal, en lugar de se humillar y emendar, como estaua obliga-

do a ley de Christiano, dio tras los ecclesiasticos, y robo y desterro a los sacerdotes, y Obispos del reyno, y despojo a las Yglesias de todo lo precioso que hallo en ellas: cō lo qual los seglares que siempre pecaron en aquella tierra de barbaros, tuuieron a los ecclesiasticos en vilipendio: y ansi en este tiempo han dado con la fe en el suelo, y configo en el infierno. Pareciendole al rey, que no estaua bien jurado, o que para quien el era, no bastaua vn juramento, o que se le andauan por alçar los del reyno, juntando cortes, se hizo jurar otra vez, y luego hizo gēte contra Escocia, porque acogian alla los que del huyan, que era contra lo acordado entre ambos reyes: y por mas que le aconsejaron los suyos, que se reconciasse con la Yglesia, y cō su reyno primero que entrasse en guerra, no quiso dar oydos a ninguno, y ansi le dexaremos aqui hasta dezir otro poco del reyno de Escocia.

CAPITULO VEYNTE Y

seys de la guerra de Guillelmo rey de Escocia, y de su hijo Alexandre, que le sucedio, y de como el Papa priuo del reyno al rey Iuā por sus pecados, y despues engañado del, le a soluto, y absuelto, murio segun auia viuido: y el Delfin de Francia Luys, que auia sido jurado Rey de Inglaterra, se torno a Francia.

§. I.

EN el reyno de Escocia, se leuanto vn famoso ladrō, llamado Gothredo, hijo de otro famoso, que se llamo Machuizen, y cō muchos q̄ se hallan facilmete por aquella tierra prōtos para hurtar, metio la tierra de Roscia y sus comarcas en confusion, y como de cada dia se le allegasse mas gente de Loquhabria, y de las Hebrides, proueyo el rey Guillelmo de dar seys mil hombres a Malcolm Conde de Fifa, y al Conde de Atholia: y al Thano de Burquhania, que fueron contra el ladrō, y destruyendole sus malandrines, le prendieron medio muerto, y le lleuaron al rey que le hizo degollar antes que espirasse, y lo mesmo se hizo de los demas que fueron presos. En fin que el rey Guillelmo llego a setenta y quatro años de edad gastada fantamete en seruicio de Dios, y auiedo reynado

Hector li.
Polydoru
lib. 5.

Año
1214.

nado quarenta y nueue, murio en el de mil y docientos y catorze: y en el mesmo año fueron vistos dos cometas terribles por el mes de Março, que lleuauan al Sol en medio, el vno delante, y el otro detras. Alexandre segundo deste nombre, su hijo fue lleuado a Escocia, y coronado; y mando pregonar luto por todo el reyno, y el; y los de su casa, no le quitaron por todo aquel año, y se hizieron grandes suplicaciones a nuestro Señor por los Ecclesiasticos del reyno: y confirmo quanto su buen padre dexo hecho, y asigno a su madre sufficētes rentas para pasar su vegez en el lugar, en que auia viuido la santa Reyna Margarita: y puso juezes por el reyno de los mejores hombres del, y embio dos embaxadores al Papa, dandole la obediencia. Contra este rey Aleuandre dize Polydoro, que hizo el exercito sobredicho el rey Iuan de Inglaterra, sino que este que le sabia la comezon por dineros que le mataua, diole algunos con que le embio contento: y porque no le auian seguido muchos en aquella jornada, viendole descomulgado, rompio los setos y cauas, con que tenia cercadas sus caças, y saliendo al fin de Julio, comieron todos los panes que se començauan a fazonar, para poderse coger, y los labradores clamauan a Dios del cielo, que sumiesse en el infierno a tan maluado espíritu, como el de aquel monstro. No se le oluido de facar dineros a los ludios, aperreadolos sobre ello; lo qual no pudo hazer con los Hibernios, que alborotados se fueron a monte sabiendo que yua contra ellos: y como la tierra sea pobre, y el no hallasse q̄ robar, si quier para la costa de la jornada, entornando a Inglaterra; echo nuevos pedidos, y despues priuo los Bayles de Londres, porque no dieron a los proueedores de la casa real, el trigo, que auian comprado en año de hambre para las alhondigas de los pobres. El Papa en fin no le pudiendo tomar, puso cessacion a diuinis en el reyno, y le priuo del derecho del reyno, y absoluió a los Ingleses, del juramento que le tenian hecho, y dio licencia a los q̄ le pudiesen quitar el reyno para ello: y en el lugar de se corregir, recibio muy en su gracia a Reginaldo, Conde de Bolonia, condenado publicamente por robador de lo sagrado, y priuado del Cōdado por ello. En sabiendose por Inglaterra de tal senten-

Iuan Rey
de Inglaterra
con sus
caças los
panes de
sus vassallos.

cia contra el rey, se fueron muchos, huyendo a Francia, y los Vualos salieron corriendole la tierra, y destruyendole las fortalezas; y el se vengó dellos, degollándoles los Rehenes que les tenia: y priuo a muchos de los oficios que les auia dado, y a otros de sus haciendas; y a los religiosos de sus priuilegios: y dixoles luego; que si los tenian en algo, que se los pagassen a dinero; porque su Dios era el dinero: y bien mereció tal rey el reyno que nego el derecho al legitimo heredero Artur. En el año de doze, se quemó la calle, que esta sobre la puente de Lōdres; y el rey Philippe de Francia junto grande gente contra el rey Iuā por le quitar el reyno a instancia de Pandulpho Legado del Papa Innocencio, y de los Obispos huydos de Inglaterra: mas adelantose el Legado; y auisando al rey Iuan de lo que contra el se vrdia, y encargandole la emienda, sino se queria ver perdido; el amedrentado juro de estar por lo que le mandasse el Papa, y se quito la insignia real de su cabeça; y la entregó al legado afirmando que ni el ni sus herederos la tomarian sino de mano del Papa, y prometio de recibir muy bien a Estephano Arçobispo Cantuariense, puesto por el Papa, y de satisfacer los daños de los ecclesiasticos. Con esto se contento el Legado para dezir al rey de Francia, que no curasse de mas proceder cōtra el; pues se corregia por bien; mas el que lo auia por su interese, llego a Granelingas, para dende alli saltar en Inglaterra.

§. II.

A Balduino conde de Flādes auia, sucedido don Hernando de España (como queda dicho) y estaua confederado con el Ingles, por que el Frāces le tenia tomados algunos pueblos de su Condado de Flādes: y como fue se beneficiario de Francia, y no llegasse a Grauelingas con su gente, como tenia concertado con el Frances, luego estotro le olifco que le maleaua: y por no dexar la guerra junto a su casa; en quanto el la hiziesse fuera, dexo la passada de Inglaterra, y començó a guerrear al Flāmeno, tomándole algunos pueblos: y como su armada fue destruyda por la del Ingles; que llego de ayuda al Flāmeno, el se torno a Francia menos contēto delo que tenia pensado. Vn hombre

Lib. 21. ca.
25. y. li. 27.
c. 3. §. 2.

llamado Pedro de Yorca, que se creya tener espíritu de propheta, auia dicho al rey Iuan que el se ofrecia morir por ello, si para el dia de la Ascension no le quitassen el reyno, y dixoselo por año nueuo: y teniendole preso y llegando el dia, y hallandose el rey mas prospero que antes, le ahorco con vn su hijo. Con este sacrificio quiso passar en Aquitania para cobrar sus lugares, y sus grandes le dixeran, que no le seguirian, si primero no se reconciliasse con la Yglesia, sino satisfiziesse a todos sus agrauados: y con esto escriuio a los Obispos huydos en Francia, que se tornassen a sus Obispados, y que el queria satisfazerles, como ellos mandassen, con lo qual ellos fueron alla, y el se echo a los pies del Arçobispo de Côturber y de los otros Obispos, suplicandolos, que remediassen aquel reyno que se yua perdiendo, y pidio ser absuelto del Arçobispo, como Legado del Papa, y juro de prohibir los defacatos de los eclesiasticos, y de poner en vso las leyes del rey Edouardo pedidas por el reyno, y prometidas por muchos reyes, y el Arçobispo le absoluió. Luego se embiaron Legados al Papa, para leuantar el entredicho del reyno, y los Obispos le apretaron a hazer algo de lo que prometio, y tratando de las leyes, començo a cortobear, y dezir, que le auian engañado, y que no queria passar por lo cõcertado, y era por ver que se acortaua el aparejo de pecar: por lo qual le dixo rasamẽte el Arçobispo, que se tuuiesse por perdido con su reyno, sino cumpliesse lo prometido y jurado. En esto lleo alla Nicolao Tusculano Cardenal, y Legado, con autoridad de rematar aquel pleyto, y le concluyo, cõ que el rey restituyo parte de lo que auia tomado, y parecia en su propria especie, y la mitad del valor de lo que no parecia: y cõ esto fue libre el reyno de entredicho, en que auia estado seys años y tres meses y diez dias, y se executo en el año de mil y doscientos y catorze, a veynte y nueue de Iunio. Ya queda esto contado con alguna variacion, y a todo añadire lo que mas pone Hector, que despues que reclamo de lo que auia prometido y jurado a sus Obispos, embio gran dinero al Cardenal Gualon en Roma, hombre mal enalmagrado de codicioso, por medio del qual alcançaua muchas cosas del Papa: y se quexo de la violencia que los suyos

Vea se lib. 21. c. 26. §. 2.

le hazian con el fauor de los reyes de Francia y de Escocia: y que quanto el hazia, era en prouecho del reyno, y le dauan mal por bien. Con la informacion del cohechado Gualon se ayro el Papa Innocencia contra todos aquellos, de quien se le quexaua el rey Iuan: porque como aquel reyno Ingles le pechaua buena quantia cada siete años, teniale el Papa como por suyo, y respondió que el tomaua por suya la causa del rey Iuan, y le daria todo fauor. Porque veays lo que antes de Christo dixo Iugurtha, *Omnia sunt venalia Romæ*, a lo qual tambien acudio Cyneas, embaxador de Pyrrho Epirense, Auia el rey Iuan obligadose antes de ser absuelto a dar y dio a la Yglesia Romana, anfi el reyno Ingles, como el Hibernico en abono de su entera obediencia, y el Papa selos torno con condicion, que dende adelante el y todos sus successores, le diessen cada siete años, siete mil marcos de plata, en razon de tributo por el reyno de Inglaterra, y tres mil por el de Escocia: y dize Hector, que hasta su tiempo se pagauã puestas en Roma. Quando el rey supo del fauor que tenia en el Pontifice, redoblo sus tyranicas exacciones, y mayormẽte contra los nobles: de arte, que se entendia tener pospuesto todo lo diuino y humano, a trueco de allegar dineros. Notese quã ordinarios hã sido los malos reyes en Inglaterra, q̃ por vêtura no ay reyno su ygual en esto.

Vea se lib. 21. c. 26. §. 1.

§. III.

Los nobles del reyno, no pudiendo sufrir mas aquel mostro infernal, llamaron al rey de Francia, y al rey de Escocia Alexandre, q̃ les auian prometido sus fauores: y aunque no fue el rey Philipe, fue su hijo Luys, de cuyo miedo se acortalo el rey Iuan, y Luys le embio cõsejos de paz, y el no los quiso, cõfiado en el fauor, de Roma: y como luego llegasse Alexandre rey de Escocia, de comũ parecer de ambos principes, dexarõ alli sus exercitos: y ellos dos acõpañados de sus nobles, passaron en Francia, y el rey Alexandre, y el rey Philipe de Francia, y el Delfin Luys, renouaron sus amistados, haziendose a vna contra Inglaterra, y que ninguno fauoreciesse a los enemigos, ni fugitiuos del otro. Con esto se tornaron los dos Principes a Londres contra el rey Iuan, que murio en esta sa-

zon

zon cargado de afretas, y mucho mas de pecados: y no falto quien dixo auerle toxicado vn monge, porque le queria derrocar su monasterio: mas deuen se mucho considerar y estimar en lo que merecen los preparatiuos con que salio deste mundo, que como el no se hallasse por estos dias en la batalla de Bouinas, en que el rey de Francia vencio al Emperador Othon y a sus muchos valedores, de cuyo vando el era (y de lo qual queda hablado largamente en el libro veynte y vno y capitulo veynte y cinco) quando supo la rota de sus confederados, y prisiones y muertes de los principales, se quiso dexar morir de hambre y de tristeza: y quando recupero su aliento y fuerças, clamaua brauo como vn jacobino, que despues q̃ torno a la gracia de Dios y del Papa, todas las cosas le salian a mal (palabra que ningun demonio dixera por ser repugnante a toda razon y ley) y alguno que entendio lo que deuiera dezir, dixo que se hauian de conuertir sus palabras anfi, que por no auer tornado a la gracia de Dios y de los hombres, ninguna cosa le sucedia bien: y se trato que el Emperador y sus allegados fueron vencidos, aun con yr tan pujantes, por yr descomulgados del Papa. Muchas otras cosas malas y tan sangrientas y mas que las dichas cuenta Polydoro del rey Iuan, sino q̃ por lo dicho se conoce qual aya sido: y del punto de su muerte especifica que como Luys el Delfin ya jurado rey de Inglaterra se anduiesse tomãdo pueblos que el conuoco a quantos malhechores fugitiuos andauã por el reyno, prometiendoles el robõ a toda broça: con los quales salio en campaña haziẽdo mayores males que ningunos enemigos pudieran hazer, ni perdonando alo sagrado, ni a las honras de las mugeres. Cargado de tales robos lleuaua su batallon por la lengua del agua del Oceano a la boca del rio Nyna, y no sabiendo el vado mando el rey a vno de buen cauallo vadearle, tras el qual, q̃ passo sin peligro, entraron muchos a porfia cada qual por donde se hallo, y casi todos fueron tragados del agua con sus robos, y el rey que siempre fue dichoso passo en salvo, por que siguió a la guia que echo delãte: mas del trabajo y tristeza cayo en vna calentura que le hizo imposible yr a cauallo: por lo qual le hizieron los suyos vn asna andas de mimbres cõ algunas pajas o heno sin almohada, ni otro

regalo, en que le lleuaron hasta Neuuarco, donde murio, como su viuenda lo merecio por el mes de Nouiembre a cinquenta y vn años de su vida, y a diez y seys y medio y veynte y siete dias de su reyno. Sin su hijo Henrique, dexo otro hijo de su muger Isabel llamado Ricardo, y vna hija llamada Iuana que caso con Alexandre rey de Escocia, y a Isabel que estuuó apalabrada con el Emperador Frederico el segundo, y a Leonor que caso con Guillermo conde de Glocestria: y murio en el año de mil y doscientos y diez y siete.

Año. 1217.

§. IIII.

Dize Polydoro que peso mucho a los nobles Ingleses de la muerte de su rey Iuan, porq̃ nunca fue su intencion hazer a ningun Frances rey de Inglaterra, sino ayudarle del hasta que el niño Henrique hijo de Iuan fuesse para reynar, o su padre traydo a lo q̃ fuesse de razon: conforme a lo qual ellos fueron perjuros y fementidos al Frances, y dignos de mayores males que tenian. Por el contrario holgo mucho el Delfin Luys, viendo muerto a su enemigo, creyendo quedar presto entero señor de Inglaterra: y anfi procuró de ganar algunas de las muchas fuerças que tenia la voz del rey muerto: mas quanto el torcia le destorcía el Mariscal Guillermo y capitan del rey Iuan que tomo al niño Henrique de nueue, o diez años, con sus hermanos, y lleuolos a su condado de Glocestria, conuocando para alla a los que auian tenido o tuuiesse la voz del rey Iuan y de sus hijos. Conuiniéron alla el Legado del Papa, y algunos Obispos con otros hombres principales, y Guillermo les mostro al niño Henrique, y les dixo ser aquel legitimo heredero, por tãto que no auia mas que recibirle por rey: y anfi le aclamaron todos por tal, y le coronó el Legado Apostolico a veynte y ocho de Nouiembre, y fue le dado por ayudo el mismo Guillermo que escriuio a todas partes lo que passaua, y perdonando a los q̃ viuiesse seguido al Frances, si se reduxessẽ a su rey coronado, y prometiendo galardones a los q̃ auian sido con el rey Iuan, si perseverassen con el niño Henrique: con lo qual, y cõ la natural amistad que tenian al nombre Frances, se le allegaua cada dia mas gente. Luys se hallo algo mas contento de se ver entre tal gente, y auiedo fortificado la fortaleza Her-

Polydorus lib. 16.

Vea se lib. 21. c. 26. §. 2.

refordenfe, se fue a Londres para comunicarse con los que le auian lleuado alla, y halló muy pocos y frios: porq̄ conseruar a hōbre Frāces en el señorio, era les peor q̄ muerte, pues desampararle, auiedole lleuado, era crueldad y perjurio, y serle contrarios era traycion: con lo qual determinarō no le dexar hasta le concordar honradamente cō la otra parte, mas que se vian descomulgados por el Papa por le seguir. El primero corte que se dio, fueron algunos dias de treguas, en los quales fue Luys a Francia, y torno cō gēte lleuando por compañero al rey Alexandre de Escocia (saluo si es esta la yda q̄ ya dixo Hector, en que Alexandre confirmo sus amistades con el rey Philippe) y en el entre tanto se passaron al rey Henrique Guillelmo Obispo de Sarisberia y otros principales, con que Luys enflaquecia de cada dia: y mas con la victoria que el conde Guillelmo gano de sus Franceses en Lincolnia, matado a vnos y prendiendo a otros, tras lo qual le cerco a el en Londres: y como tambié su armada, que le lleuaua prouisiones y socorro, fuesse vencida de Huberto capitan de la fortaleza de Dauero, començo a mirar por algunas maneras de conciertos con el rey Henrique, para tornarse a Francia sin desden. El corte que se dio, fue que le diessen muy buenos dineros por los presos y rehenes que tenia, cō que renunciase a qualquier derecho que tuuiesse al reyno: y el Legado le absoluió de las censuras, en que auia incurrido por auer entrado de guerra en aquel reyno contra la prohibicion Apostolica: y así se fue para Francia. Alexandre rey de Escocia se torno para su casa sin recato de Ingleses, pues a su llamamiento auia ydo a su tierra sin dañarles en cosa, mas algunos le saltaron en el camino, y le mataron a los que caminaua apartados del cuerpo del exercito: con lo qual metio su gente en orden de mal hazer, y robo grandes haueres de preseas y de ganados, con q̄ metio rica su gēte en su reyno.

CAPITULO VEYNTE Y SIETE, Del reyno de Henrique el tercero hijo de Iuan en Inglaterra, y del rey Alexandre de Escocia, que ahorco a quatrocientos ladrones que mataron al Obispo Adamo: y de como se començaron nueuas questiones entre Ingleses y Franceses: y de las rebueltas en que andauo el rey Henrique con los suyos.



§. I.

Artidos los dos principes dichos de Inglaterra, y quedando el niño rey Henrique señor pacifico, procuro el Cardenal y Legado del Papa que arriba dixe llamarse Nicolao, y ser fautor del rey Iuan: pacificarle a si mesmo con la codicia de dineros que le guerreaua, y tomo por medio no absoluer a los prelados, y señores seglares Ingleses, que auian acostado al Frāces, hasta les sacar muy buen algo. El rey Henrique por se entregar del daño que le hizo el rey Alexandre a la partida, entrole por Escocia, y sacole buena presa: para cuya retalia cion Alexandre, que estava muy sobrepensado, le salio a dar las gracias, sino que se le retraxo con tiempo, y por esso echo el contra las fuerças, que los Ingleses le tenian en Northumbria, y por mas que se le procuraron defender las puso por tierra: y dexando salir el presidio Ingles, que estava en Carleil, se apodero del pueblo. El rey Henrique no espero mas de a saber, auer deshecho su exercito Alexandre, para tornar a le destruyr el reyno, y tomole a Beruicio con su fortaleza, y le corrio la tierra de la marina azia Hūdinton, mandando que a ningun hombre de armas tomar, que no fuesse sacerdote, dexassen con la vida: y torno su gente cargada de despojos para su tierra. El Legado no quiso mas achaque para poner entredicho en el reyno de Escocia, y descomulgar al rey Alexandre, de lo que auemos dicho, que hizo contra Inglaterra: pensando con este ardid sacar alguna lana con q̄ echar vn remiendo a su insaciable bolsa: mas los Obispos de Yorca y de Sarisberia, fueron a hablar a los reyes para que la guerra no pasasse adelante, y se concordaron, con que el rey Alexandre restituyesse a Carleil, y las de mas pieças que viuiesse ocupado en Northumbria, mas que el gozasse de las rentas de Northumbria hasta la cruz de los Reyes: y que tuuiesse el señorio de la Cumbria, como antes le auia tenido: y que el rey Henrique le restituyesse a Beruicio con su fortaleza, y que con esto el Legado le absoluiesse, y así se cumplio. Mas por no auer trabajado en vano el Legado, cōuoco a los Obispos del reyno, y les aseo lo q̄ le parecio, significandoles que no se partiria del absueltos, sino le dauan muy buenos di-

neros: y

neros: y vnos por quitarse de contiendas, se los dieron luego, mas otros le dixerón que no lleuaria blanca dellos, pues si censuras auia el puesto, no le tenian ellos la culpa, por lo qual les mando yr a Roma a responder por si, creyendo que por escusar tan trabajoso camino, le darian lo que les pedia. Ellos permaneciendo en su parecer, como hombres de pecho, se fueron a Roma, y le acusa ron de sus excessos y auaricia, y llegaron otras muchas acusaciones de muchos, con que el Papa, aunque su aficionado, le embio a llamar, y conuencido le castigo en algun dinero, y los prelados dados por buenos fueron remitidos por el Papa a sus yglesias. El rey Henrique Ingles perdonó a los que auian seguido al Frances, y prometio hazer guardar las leyes de Edouardo, mas no lo hizo luego: de lo qual me queda materia de reyr de los Ingleses, que pudierō antes de nombrar rey, reualidar las por autoridad del Legado, y hazerlas jurar al que vuisse de reynar, y no se curaron de cosa que tanto les importaua. Vna gran quadrilla de ladrones, de que vemos abundar siempre todas aquellas tierras Nordestales, començo a maltratar la tierra, lleuando por guion a vno llamado Fulcacio: contra el qual salio el conde Guillelmo ayo del rey, mas por intercession de buenos se reduxeron a bien viuir: lo qual fue a mil y docientos y diez y ocho años, quando tambien murió el conde Guillelmo en pacificando los ladrones, y fue dada la criança del reyno a otro, que fue Pedro Obispo de Vintonia, y Isabel madre del rey, casó con el conde de la Marca, con quien auia estado apalabrada primero que casasse con el rey Iuan: y porque no pareciesse desmedrar del puñdonor real por casar con conde, quedó capitulado que se llamasse Reyna. Para que el rey se pudiesse mantener, se mando que quando los que tenia heredades que pertenecies sen a la corona real muriessen, dexando herederos de menos de veynte y vn años, recu diessen al rey las tales heredades hasta q̄ los herederos llegassen a los dichos años: y con auerse concedido aquello al rey Henrique, como limosna, lo han gozado los reyes sus sucessores como rēta ordinaria: y dellos de prendieron los nobles señores de las tierras para gozar casi de otra semejante herencia: y a vezes venden aquellas tutelas a gente po-

Veale, lib.
20. c. 26. §. 3

bre y baxa, de lo qual se sigue menoscabarse las herencias de los pupilos, chupadas de sus forçosos tutores, y aun quedar casados cō hijos de sus tutores, que los rebueluen por se honrar y aprouechar con ellos: y aun por esta via sucede macularse la sangre limpia mezclandose con la noral. O quan muchas maneras ay de hurtar.

§. II.

Por auer sido la coronacion del rey Henrique como al rincón, y con poca nobleza y solenidad, acordaron en el año de mil y docientos y veynte de le coronar, auendole jurado todos los señores seglares y prelados principales: y en el mesmo año a siete de Julio trasladaron el cuerpo del glorioso martyr S. Thomas. Al año siguiente lleuó a Escocia el Cardenal Egidio Legado del Papa Honorio, a pedir dineros para la guerra de la tierra santa: y con auer lleuado gran pella de ecclesiasticos y seglares, torno a Roma, diziendo auer sido robado de ladrones, y auia el gastado en lo que le auia parecido, o se quedo con ella. Otro Legado torno presto a lo mesmo, y el rey conuoco sus Obispos a Concilio, y les pidio su parecer, y vno, cuyo nombre no dize nuestro Hector; hablo cō toda la libertad diziendo, que ya auian inchido las bolsas a dos ladrones que les auia embiado el Papa, aun con estar el reyno tan vazío y necesitado: que si querian inchir tambien la del tercero que les yua, que bien podian: mas que le parecia rezia cosa sustentar la auaricia de los de la corte Romana, que no viuian sino de dessollar; quanto mas de repelar: y con esto no le quisieron recibir. El rey Henrique miro en como podria enfrenar los latrocinios de los Escotos, y casó a su hermana Iuana con el rey Alexandre de Escocia, y a Huberto Burgenfe, y Iusticia mayor del reyno con Margarita hermana del rey Alexandre: y a penas esta paz se auia concluydo, quando vno llamado Gelespico de Rossia le reboluió la tierra con muchas muertes y robos que hizo ayudado de muchos quales el: y quemó vn lugar llamado Enuernes: contra el qual embio el rey Alexandre a Iuan Cumein conde de Bucania que le cogio con dos hijos, por mas que se le enfraico por las fraguras de las sierras, y embio sus cabeças al rey. Luego sucedió mayor mal que el pasado, que los Cathane-

Año.
1220.

les

Libro veyntey ocho

ses tomaron a su Obispo Adamo que los auia descomulgado, porque no le querian pagar los diezmos: y auendole primero desollado a crueles açotes, le quemaron la chimenea de su casa: lo qual sabido por el rey salto alla: y prendio a quatrociētos hombres que ahorco, y a todos sus hijuelos chiquillos capo, porque no quedasse casta de tan mala gente: y al conde de Cathanesia, que ni socorrio al Obispo, ni castigo despues a los malhechores, priuo del condado: y el Papa q̄ supo su diligēcia en pacificar la tierra, le embio muchas gracias con su Legado. Tres años despues en las fiestas de Nauidad y de los reyes, en que Alexandre con su madre Emengarda se regozijaua mas de lo ordinario, cōforme al v̄o de la tierra, llego el priuado cōde de Cathanesia con lagrimas, pidiendo perdō de la muerte del Obispo que el no auia castigado, y suplicando al rey le restituyesse su condado: y el lo hizo, sacandole primero buen dinero. Sino que lo que el rey no castigo enteramente, Dios o el demonio guiaron los negocios, de manera que sus mesmos criados aperreados del le mataron, y con su cama le quemaron, y con toda su casa: y anfi pago en la mesma moneda que el Obispo Adamo fue mal muerte. Despues desto llegaron Frayles Dominicōs, y despues los Franciscos a fundar monasterios en Escocia, y aunque aquellos fueron obseruantes de su regla y religion: presto les sucedieron otros relaxados que viueron harto agena-mente de lo que deuen los profesores de tā altas religiones: mas ya en estos tiempos hā buuelto sobre s̄, y se dan a letras y a virtud.

§. III.

Como el rey Henrique de Inglaterra llegasse a sentir lo que vn rey deuia hazer, hizo gouernador de lo que su padre no auia perdido en Aquitania a Sauaro Maleolense: y embio a requerir al rey Philippe que le dexasse toda la tierra que auia tomado en tiempo de su padre: a lo qual respondió el Frances que la tenia con buena consciencia por el derecho de la guerra, por el qual era del ganador: mas para ser cabal su razon, ha-ua de prouar que la guerra con que la gano auia sido iusto respecto de lo ganado. No desdixo mucho el rey Henrique de las ma-ñas de sus antepasados, que con auer prometido, quando le dieron el reyno, de reducir

en v̄o las leyes de Edouardo, y andar en el año noueno de su coronacion, no quiso cumplir su palabra, sino solamente dio esperança de lo hazer: y haziendo buena gente de guerra para assegurar su partido, puso demãda a los nobles que en aquello andauã, de las heredades que tenian de merced por los reyes passados: y faco luego al conde Ranulpho principal en aquella demanda, las heredades que tenia, amenazando a los que mas le hablassen en mudar las leyes q̄ el reyno tenia de presente. Si todos los reyes del mundo fuesen de tales consciencias quales estos Ingleses de la sangre Normãda: antes me haga Dios como a los negros de Gilofe, q̄ como a ellos. Bien se recuemo algo que sabia a rebelion, y por esso Estephano Arçobispo Cantuariense puso pena de descomunión a qualquiera que se rebelasse: porque tenia esperança de reducir al rey a lo bueno. En Aquitania salto poco para se reboluer los Ingleses vnos con otros, por querer Guillelmo conde de Sarisberia ordenar de las cosas a su gusto, por ser tiō del rey, estando Sauaro Meleolense por gouernador que lo tragaua mal: mas viendo que los Ingleses acudian al conde como a su natural, y que el no era Ingles como ellos, dissimulo con gran prudēcia, por no dar ocasiō que se perdiessse la tierra, para cuya guarda el estaua puesto: y quando pudo sin mengua de su reputacion, passo se a Luys rey de Francia, que reynaua por la muerte de su padre Philippe, del qual fue muy bien recebido, porque sabia su valor. Muchas cosas han perdido los Franceses en diuersas partes por su soberuia, y poca discrecion: y como tuuiesse el dominio de los de Putiers, dende que el rey Philippe los faco al rey Iuan de Inglaterra, ellos no los pudiendo mas sufrir escriuieron al rey Henrique el tercero, de quien vamos hablando, q̄ les embiasse gente de fauor, y que se tornarian a la corona de Inglaterra, a pesar de los Franceses: y Henrique trato luego de la embiar con su hermano Ricardo conde de Cornualla y de los mesmos Pictauienses, o Putieres. Con recato de tales tratos preuino el rey Luys la necesidad, embiando gente con el sobredicho Sauaro Maleolense, que se apodero de Niotto, y tambien de la Rochela puerto importantisimo para impedir el desembarcar a los

Algo se ve
ria esto en
el li. veyn-
te y vno c.
§. 11.

Ingles-

Ingleses, y puso buena gente de guarnicion alli. Ricardo el Ingles desembarco en Burdeos, y dio sobre los pueblos de la ribera del rio Garuna, tras lo qual fue a cercar la Rochela: contra el qual embio el Frances a Hugo conde de Campania que fue maltratado del en vna celada: despues de lo qual se tuuo cada qual a su parte. Por esta razon de negocios, y en el año de mil y doscientos y veynte y siete intruso el rey Luys marido de doña Blanca la Castellana (de lo qual en el libro veynte y vno y capitulo treynta y tres queda hablado) y sucedioles su hijo S. Luys, y la guerra comēço a entibiarse un poco, con lo qual Ricardo se torno a Inglaterra: y aun uiuera de auer algun desman entre el y el rey su hermano, que le priuo de vna heredad, que le auia dado, por lo qual Ricardo se puso hecho vn leon, y se le juntaron otros que tenian la mesma querrela: y el rey tuuo por bien de le aplacar, con le tornar la hacienda, con añadidura de otros dones. Cō la maldita codicia, que como sarna hereditaria afeaua a estos reyes Ingleses, reuoco el rey Henrique las mercedes que auia hecho a sus nobles en el principio de su reyno, diciendo, que sus tutores auian hecho largas mangas de lo ageno, no se le entendiendo a el entonces lo que le cumplia, y que anfi el no reuocaua merced que vniessse hecho: y en quitando se las, se las tornaua a vender a los que las querian anfi, con la qual bohoneria faco grãdes ducados. Con Huberto, que defendio bien la fortaleza de Douero, contra los Franceses en vida de su padre Iuan, fue magnifico, haziendole conde de Cancio: saluo que por ventura gano este mas la voluntad del rey, aconsejandole que no mudasse las leyes, que con la guarda de la fortaleza dicha: y el rey le acaricioua mucho, y los otros nobles no le admitian entre si, por le tener por zizañador, y acōsejador de tyrantias. Yo por cierto tengo que auria pocos reyes tyranos, sino conuersassen con lisongeros, y codiciosos de recibir mercedes, que aconsejan a los reyes robar a los vasallos, porque para con ellos: y sucede, que los reynos viēdose destruir, o matã a los tales consejeros, o a los mesmos reyes (como algunas vezes queda prouado en estos reynos de Inglaterra y de Escocia) o se les rebelan en virtud de toda ley de razon, que fauorece a los reynos

para no se dexar destruir de los oficiales nobrados para su mejor conseruacion, que llamamos reyes, porque rigē bien, y no como estos Ingleses desfluella bolsas.

§. III.

Con cada ocasiō lloraua el rey Henrique su pobreza, y luego metia la cuña de nueva pecheria: y vna vez le respondieron todos, que no le querian dar nada por la pobreza en que los tenia con su ordinario despechar: y Pedro Obispo Vintoniense le acudio con el simile del Emperador Vespesiano, que tomasse cuenta a los que auia dado gouernaciones principales, y recobrasse las posesiones que quando niō auia dado, y q̄ se podria aprouechar de aquellos como de esponjas, exprimiendo el licor con que las auia empapado: y que lo mesmo hiziesse cō los oficiales de la justicia, que no guardauan las tasas de los aranzales reales, o cohechauan a los negociantes. Ni se tardo mucho el rey en tomar el buen consejo, ni le valio poco executarle, porque aun de solo Huberto conde de Cancio recobro tanto, que se escandalizaron los grandes del reyno, viēdo auer dado tanto a vn hombre comun y estrange ro, que baltara para tesoro de vn grã señor: y a los nobles naturales no les auer dado casi nada, y aun aquello les quitaua para se lo tornar a vender. Bien muestra insuficiencia personal para merecer nombre de rey, el que por enriquecer a vn priuado, o vn par de ellos despacha sus estados: porque muestra amar mas aquellos dos, que a muchos cientos despojados del, para enriquecer a aquellos: y con vn millon queda vn rey a vn amigo, que pudiera sobrelleuar vn año las menguas y hambres de los vasallos pobres de todo su reyno: y aun lo que añade mas mal, es que los tales priuados no siempre son mejores q̄ los despriuados, ni siempre sirven mejor que los deshechados: sino que como los reyes nunca sintieron hambre, ni desnudez, ni les sacaron la cama por prenda de deudas para sustentar la vida, no se saben compadecer de los pobres, y anfi temo que han de saber padecer algunos con los ricos. A quel cōsejo en publico le dieron los señores al rey, y señaladamente Ricardo principal en la familia de los Marefcales, y por esto el Obispo Vintoniense, haziendo mucho del realēgo, respondió que el rey viēdose desamparado

Libro veynte y ocho

rado y aun perseguido de los suyos, auia sido muy bien seruido de los estrangeros: y así conforme a razón y ley de gratitud auia hecho loablemente en les hazer crecidas mercedes. Escozioles tanto a los nobles y mas al Marechal esta palabra, que sin mas consulta se rebelaron contra el rey, y cada vno por su parte comenzó a hazer gente contra el y contra sus valedores: por lo qual los conde no el rey por traydores, y les confiscó las haciendas: y conuocó gente de Flandes, con q los fue a buscar que se auian agauillado con el gran robador Leolino principe de Vualia: mas ellos auian recogido todos los bastimentos y ganados de la comarca, con lo qual fue forçado el rey declinar azia Vigornia, gobernandose su gente con tanto descuydo, que vna noche les mataron los rebelados quinientos hombres, y los demas huyeron: y el rey encorajado contra ellos, y no se osando asir con ellos, se torno a Glocestria.

§. V. Venido el siguiente año de mil y docientos y treynta y quatro, fueron tan extensos, e intentos los frios, que no maduraron los frutos de la tierra, y se siguió gran hambre, y mortandad: y ni por esto dexa el Marechal Ricardo de robar la tierra dende la prouincia de Vualia: y muchos nobles descontentos de las mañas y doblezes del rey, se allegauan de cada día mas: con que el rey bramaua, y por le contentar, se le ofreció Iuan Monmetense su capitán de dar en ellos de repente y destruyrlos. No pudo llegar sin que lo supiese Ricardo, y recogióle en vna celda tan peligrosa, que a penas pudo el con qual, o qual escapar a vna de cauallo, dexando su gente muerta o presa, y Ricardo le destruyó vnas posesiones, que tenia en los confines de Vualia. El rey trato con los de su consejo sobre que medio tenia con los fugitiuos, que tantos males hazian, y como su cuñado el rey de Escocia Alexandre supo del estado de aquellas disensiones, tomo a su muger Iuana hermana del rey Henrique, y a su hermana Isabel, y a largas jornadas se vino para el: y ayudo a concluir paz, dando todos por consejo muy acertado que el rey los enamorasse, y los reduxesse a su seruicio, y echasse de su compañía al Obispo Vintoniense y a Pedro Riual, por cuyo consejo auia mudado los oficiales de su casa, por lo qual los

fugitiuos les tenían ojeriza, y que deua despedir a los estrangeros, y poner a los naturales en los cargos: todo lo qual se hizo luego, y escriuio a los rebelados que se acogiesen a el con oluido de lo pasado. En este medio murió Ricardo Marechal a manos de los Irlandeses monteses, que le destruyó sus posesiones, y el auia ydo a los castigar, de cuya muerte se dolio mucho el rey (aunq auia sido de los principales rebelados) y protesto que auia perdido al principal capitán de su reyno. En el año siguiente de treynta y cinco, fue casada Isabel hermana de Henrique con el Emperador Frederico el segundo, y el caso en el año de treynta y seys con Leonor hija de Raymundo conde de Proença: y celebró cortes de los grandes, y prelados del reyno donde se ordenaron muchas cosas tocantes al pro común, y el rey les firuio con la fruta de postré de vn tan gran pecho que fatigo al reyno, y así pareció a muchos q no auia sido aquella conuocacion mas de para sacar dineros. El año siguiente celebró otras cortes en Mortono de Surra (porque no le notassen de descuydado en el gouerno) y despues de muchas cosas hechas tocantes a la gouernacion de la tierra los despido, no se le olvidado de les pedir dineros, mas a ellos no se les acordo de darlos. Por este tiempo caso el rey a su hermana Leonor viuda de Guillermo Mariscal, con Simón conde de Monforte: por mas que el Arçobispo de Còturber clamaua que Leonor tenia hecho voto de castidad, de lo qual se indigno el rey contra el, y le hizo algunos pesares.

CAPITULO VEYNTE Y OCHO, De la muerte del rey Alexandre de Escocia, y de su hijo Alexandre, que le sucedio, y traslado las reliquias de sus visabuelos Malcolm y S. Margarita: y del rey Henrique que Ingles que tardaua mucho en nombrar Obispos.

§. I. Stando el rey Alexandre en Inglaterra, caso a su hermana Isabel con el conde de Norfoc, y poco despues se le murio allí su muger Iuana hermana del rey Henrique, sin dexar hijo alguno: con lo qual se torno Alexandre a su casa descargado de dos mugeres: mas al año

Alberus
Cronicus
li. 6. cap. 11.

Heitor
lib. 11.

año siguiente de mil y docientos y treynta y nueue, caso con Maria hija de Ingeliamo conde de Gouer su vassallo que le pario presto a su hijo primogenito Alexandre: y andando el rey dando buelta por sus tierras, como llegasse a Hadintoo, vna noche mataron en el meson a Patricio conde de Atholia en su cama, y le quemaron con la casa: y porque por algunas conjeturas se presumio, aunque no se prouo, que Iuan Bissarto y su tio Vualtero lo auian hecho, los confiscó el rey sus haciendas, y los desterro. En Argadia junto vna quadrilla de tales hombres, como el Sumerledo Thano de aquella prouincia, y hijo del otro Sumerledo, de quien ya dixese semejante valentia, y robo muchos pueblos y campos, hasta que el conde de la Merchia fue contra el, y le vencio: y el se le dio, mas con partido que auia de parecer delante del rey, con vn dogal al pescueço, y pedir le perdon, y el lo hizo, y el rey le perdono. Como por este tiempo se determinasse el glorioso S. Luys rey de Francia, de passar en la Suria, por fauorecer las cosas de la guerra santa, embio en el año de mil y docientos y quarenta y ocho, sus embaxadores al rey Alexandre de Escocia su confederado en paz, y en guerra pidiéndole gente para tan santa empresa: y el Escoto le embio tres señalados capitanes con su gente, Patricio conde de Merchia, Dauid Lindesay de Glenesch, y Vualtero Estuart de Dondoualle, que con la desgracia que sucedio en el exercito del santo en Egipto, quedaron todos alla muertos: y desta jornada escrito queda lo que basta en el capitulo treynta y cinco del libro veynte y vno. Lo que mas viuio el buen rey Alexandre fue poco, porque halládose en la isla Carnere cercana de Argadia le dio vn accidente terrible, que le acabo en breue, auiendo viuido cinquenta y vn años, y reynado treynta y cinco, que se cumplieron en el de mil y docientos y quarenta y nueue, y su cuerpo fue lleuado por su mandado a Melrois, donde le sepultaron: y su hijo Alexandre tercero deste nombre, que quedo de nueue años, fue de presto sentado en la piedra memorable por el conde de Fisa, y coronado rey contra el parecer de muchos que quisieran nouedades: y por temerse de guerras de fuera, los q zelauan el pro del rey y del reyno, escriuieron al rey Henrique, sobre confirmar las pa-

zes, y para q diese a su hija por muger del rey Alexandre, y el lo concedio. El rey Alexandre con el parecer de los santos Obispos determino de trasladar las reliquias de su visabuela S. Margarita de Doumfermlem para la yglesia que le tenían edificada: y como las metiesen en vna arca de plata, y las lleuassen por el sepulcro del rey Malcolm su santo marido, así se pego el arca con el sepulcro que no basto fuerça para la menear: y todos los que yuá en la procession solenissima, quedaron sin poder yr adelante, ni tornar atras, hasta que vn viejo inspirado por Dios, leuanto la voz, diciendo, que la santissima reyna, que viuiendo auia reuerenciado y viuido siempre sin se apartar de su marido, queria tambien que sus reliquias no se apartassen del: y tomando luego las reliquias de ambos las lleuaron y colocaron donde hasta el dia de oy son muy honrados y visitados como santos de Dios, que tambien santifica a los reyes que bien le firuen, como a los religiosos que dexan el mundo: porque los tales reyes no reynan por la soberuia, ni pompa mundana, ni por regalar se, quanto mas por despechar sus vassallos para guerras injustas, o para dar a gente infame, como vemos que hazian muchos destos reyes Ingleses, mas quanto hazen es para mejora de sus reynos, y mantenimiento de justicia, y sustentacion de pobres. Quien quisiere saber extensamente la vida desta santa reyna, Margarita: lea lo que della escriuio San Adelredo Abad, lo qual se hallara en Surio a diez de Junio.

Adelredus
in vita S.
Margari-
tæ Regine
Polydorus
lib. 16.

§. II.

Tornando al rey Henrique, dize Polydoro, que con sus buenas obras tenia tantos aficionados, que vna noche salto por vna ventana de su aposento vn soldado injuriado del, y dio muchas puñaladas sobre las almohadas de su cama estando a escuras y pensando que dormia el allí, y fue su buena dicha que auia mudado cama: y el traydor tomado en el insulto fue muerto: en lo qual deuen mirar los poderolos para no agrauiar a ninguno por flaco que les parezca, porque al fin cada renacuajo tiene su cuajo. En el año de treynta y ocho, sobre mil y docientos le pario su muger vn hijo, que llamo Eduardo, y fue baptizado de Odon Legado Apostolico, que allí se hallo: y en los dias de su nacimiento

Año.
1242.

miento aparecio vna cometa muy grãde por algunos dias antes del salir del Sol, que se mouia por gran trecho del cielo con grã velocidad: mostrando vn as vezes muy encendida, y otras dexando mucho humo de tras de si: en lo qual quisieron dezir auerse pronosticado la grandeza delte niño Eduardo, y la poquedad de otro Eduardo que el engēdro. Tambien este rey Henrique fue goloso del dinero ecclesiastico, como sus mayores, aprouechandose de las rentas ecclesiasticas, gozando de los frutos de los Obispados y otras prebēdas, primero que las prouea: y por mas que se lo aseo y reprehēdio el santo Edmundo Arçobispo Cantuariense, no le corrigio: por lo qual, y por ver tenido en vilipendio los sacerdotes, y lo ecclesiastico, renunció al Arçobispado, y passandose en Francia entro monge en el monasterio Pontinaense, donde viuió suplicando a Dios por el reyno Ingles, y murio santamente: y primero pasaron tres años que el rey cōsintiesse que los monges de Conturber eligiesen Arçobispo, y entonces eligieron a vn tio de la Reyna de tierra de Saboya, llamado Bonifacio. Diran que con licencia del Papa tenia tanto tiempo los Obispados sin Obispos, y dire yo que el Papa y el rey estauan en pecado mortal por ello, porque era en detrimento de las yglesias y de las almas: y si dixeren que por falta de personas, hasta hallar benemeritos, dire con el derecho que ya les dan dos meses de termino para nombrar: y si replicaredes, que muchas vezes no se hallaran benemeritos en este tiempo, negare vuestra razon, y juntamente os enseñare la verdad desta materia con sola la eleccion del Apostol S. Mathias, que como Iudas se colgasse (y es creyble que fue su muerte cerca de la Ascension de nuestro Redemptor) y el Apostol S. Pedro conuoco a los otros Apostoles, y les dixo no ser cosa de dexar passar adelante la eleccion de vn Apostol que faltaua: donde nos enseñó la presteza en elegir, aun con no auer de menear se de alli, hasta despues de la venida del Espiritu santo. A lo de falta de personas, digo que es mal dicho, y contra la diuina prouidencia, que en tal caso ternia al mūdo, sin el recaudo necesario para su seruicio, y de su santa Yglesia: mas si fueren pocos los benemeritos, ponga se diligencia en buscarlos, como se pone para buscar vn buen cau-

Notabien

llo, o vna buena mula (porque veays a que baxeza vengo con rã alta materia) y si ay duda de la dignidad de los electos, encomiendense todos a Dios, vnos para ser electos, y otros para elegir (como lo hizierō los Apostoles y S. Mathia) y Dios mostrara qual es digno, y si antes no era digno, le hara tal, por que toca a su honra, y a su verdad, cō la qual prometio de nunca faltar a su yglesia. Ansi q̄ ninguna excusa podiã tener aquellos reyes Ingleses, para tener perdidas las yglesias: sino que su auaricia, que es bien peligroso pecado en los reyes, tambien como en los Obispos, les cegaua la razon, y el auer perdido el empacho al que diran, como lo mostrauan, siendo tantas vezes fementidos, y aun perjuros: mas creedme que el gozar de los frutos ecclesiasticos, o no lo querer hazer, por no hazer lo que los buenos vozeauan, los ceuaua.

§. III.

Por muerte de aquel Leonino principe de Vualia que dexo dos hijos, el menor llamado Dauid, se quedo con la tierra fauorecido del rey Henrique: y este que pudo coger a su hermano mayor Grifino, entregole al rey, que le metio preso en la torre de Londres, y el triste moço, procurando escapar, se descolgoua por vnos cordeles, sino que quebrandosele, aunque estando el muy en alto, cayo, y murio luego alli. Los de Vualia, se reboluieron vnos con otros, sobre qual de los hermanos auia de quedar con el señorio y no faltaron muertes, con que reuiuicio la codicia del rey, para castigarlos a todos, apoderandose de la tierra, y haziendo la realenga: lo qual fue a los veynte y quatro años de su reyno, en el qual tambien murio su hermana la Emperatriz Isabel. En tanto que S. Luys rey de Francia estuuó en las cōquistas de Ultramar, passo Henrique al su ducado de Guiana, por le sollegar, en el año de cinquenta y quatro: y como no se hallasse cō dineros, ni hallasse color de buen parecer para los pedir al reyno, tan despechado del, armo vna conseja, de que el rey dō Alonso de Castilla decimo deste nombre hazia gente contra el (lo qual pudo colorear, porque andaua en competencia con Ricardo, hermano del mesmo Henrique, sobre el Imperio, como queda escrito en el capitulo treynta y quatro del libro veynte y vno) y embio al

dicho

dicho Ricardo su hermano, a que celebrasse cortes y sacasse dineros por esta razon: sino que sabia alla ser falsa la causa que dauan, y no le quisieron dar vn real: de lo qual enojado el rey, priuo a muchos de los priuilegios y inmunidades que les auia dado, oponiendoles el pecado de ingratitud, conforme a vn pūto de en derecho de su dedo. De manera que ya era el reyno de aquel voluntario, pues no dexa libertad en el votar, castigando al que de su voluntad discrepada: y por el conliguente era tyrano, y su gouernacion tyranica. Sin embargo de la guerra Castellana que en Henrique armo, caso a su hijo Eduardo con Leonor hermana del mesmo rey don Alonso el decimo de Castilla, a la qual venia el condado Pontuense en Francia por su madre Iuana hija del conde don Simon Pontuense: con lo qual juzgo tener mas segura la tierra de Aquitania de los Franceses, y se començó a mouer para Inglaterra, aunque primero le seltejo en Paris el rey San Luystornando de ultramar. En llegando a Londres castigo a los nobles, y principales del gouerno de la ciudad en las bōllas, que era la vena de que mejor sangraua: y en las cortes que luego tuuo, hizo a su hijo Eduardo principe de Vualia, y Prefecto de Aquitania y de Hibernia, y al otro hijo menor Edmundo hizo conde de Lancastro: y dende aqui tomaron los reyes Ingleses por estilo de hazer a sus primogenitos principe de Vualia. Por los tres años siguientes no tuuo guerra dentro ni fuera del reyno, saluo con los dineros de sus vasallos, por se le auer conuertido su sed insaciable de dineros, en hydropesia periculosissima: y recibio con muchas fiestas a la señora doña Leonor su nuera que le lleuó de Castilla: y dize Polydoro, que acudio Alexandre rey de Escocia las fiestas de los casamientos, y que el rey Henrique le dió el condado de Huntuona. Señaladamente dize Polydoro, que la eleccion del rey don Alonso (de quien otros dizen que tuuo tres votos para Emperador) fue en el año de mil y docientos y cinquenta y siete: y el dize en el primero capitulo de su Chronica, que començó a reynar en el año de mil y docientos y cinquenta y quatro: y los Annales Ingleses dizen, que Ricardo conde de Cornualla, y hermano del rey Henrique fue coro-

LeonorCa
stellana en
InglaterraVese lib.
21, ca. 4. 9.
4.

nado en Aquisgrani por el Arçobispo de Colonia, mas ninguno gozo del Imperio. Al año de cinquenta y ocho de nuestro Redemptor sobre mil y docientos, y a los quarenta y vno del reyno de Henrique, se mostro tan aficionado y dadiuoso con los estrangeros que le auian ydo a honrar sus fiestas y a visitarle: que los grandes del reyno que se vieron tener en menos de los tales tan fauoridos del rey, le requirieron en cortes que los echasse del reyno, y ansi se hizo: y tambien le pidieron que restituyesse las leyes del rey Eduardo, tantas vezes por el prometidas: y el que los vio armados juro juntamente con el principe Eduardo de lo hazer, como se lo pedian, y lo mesmo juraron su hermano Ricardo el nombrado Emperador, y el conde Simon de Monforte: mas nunca lo quiso cumplir, ni formo escrupulo de aquellos perjuros. Por otra parte le pesaua mucho de auer jurado, y embio al Papa Alexandre quarto, que le relaxasse el juramento, pues le auia hecho forçado de sus vasallos, y se le concedio, como que no le obligara la ley natural y diuina a tener buenas leyes, con que gouernar su reyno, y como que no este obligado el Papa (y sobrale el poder espiritual para ello) a reuocar quanto es contra derecho diuino y natural, y puede descomulgar, y priuar de los reynos y de los Imperios. En lo que tocara a la guerra de Francia, hizo bien en se cercar con el rey San Luys, y se concertaron de que Normandia quedasse con Francia, por auer salido de aquella corona para los Normandos por violencia de Rolon, y de sus gentes furiosas, y por la auer cobrado el Frances con buen titulo de ser fuyo el dominio: y que tambien se quedassen en Francia los Angeses y Cenomanos, mas que Aquitania; segun que cae entre el rio Carantho azia el Norte, y el Pyrineo azia España y el medio dia, fuesse del Ingles: y que el Frances diese al Ingles por las costas de la guerra ciento y cinquenta mil ducados, y cada año diez mil a titulo de tributo, lo qual se remato ansi en el año de mil y docientos y cinquenta y nueue. Con este recaudo se toro Henrique a Londres, y metiendose en la torre con las prouisiones y gente necesaria dixo publicamente, que no queria guardar lo concertado, y jurado en las cortes pasadas,

fadas, braueaffen quanto quisiessen los que se lo auian hecho prometer. Mal aya palabra de tal rey, y el que qual este saliere.

§. IIII.

Los señores que vieron al rey las armas en la mano negando hauer de hazer lo que tantas vezes les auia prometido y jurado, y jugaua con ellos, como gente rendida: llamaron al arma, y nombraron sus capitanes, el vno de los quales fue Simon conde de Monforte en lo qual se toco en el capitulo primero del libro veynte y dos) y con auerse juntado por ruego de buenos a se concertar, no pudieron: y tornaron de nuevo a sonar las caxas, no auiedo querido passar los señores por lo que San Luys rey de Francia como juez arbitro auia determinado, diziendo que auia hecho vn compadre por otro, pues euidentemente quebrantaua la justicia. Sin mas fueron los nobles contra la tierra de Vualia cuyo gouernador era Rogerio Mortimerio, y el principe Eduardo fue a le socorrer, por ser aquella tierra de su principado, y fue preso: sino que prometiendo de hazer su poder en atraer a su padre a lo que le pedian, y ambos tenian jurado, le soltaron: y el no se curando mas que de vengar su prision, destruyo a Glocestria que era de vno de los condes: tras lo qual se junto con su padre, y ganaron muchos pueblos a los rebelados, y prendieron a muchos nobles que sentian con los contrarios. Con esta mejora condeno el rey por traydores en cortes a los rebelados, y llamo de Francia a los nobles estrangeros que a petition de aqu: illos auia echado del reyno, con los quales que llegaron bren en orden tuuo exercito para se afrentar con sus contrarios. Simon de Monforte, que auia jurado por el, se le allego con su gente, y le escriuio q̄ por el provecho de su reyno y por cumplir con el juramēto que por el auia hecho venia en tal son: por tanto que le rogaua hiziesse lo que tenia jurado, y que todos le seruirian. El rey curo poco de sus requerimientos, y se le quexo de le ser contrario, y con esto llegaron a los coscorrones: y señaladamente apreto el principe Eduardo con los de Londres que le auian defacatado a su madre con palabras y situos: y como fuesse canalla popular, en viendose acometer huyó, hartandose el principe de yr matando en

ellos. Simon de Monforte q̄ vio ausente la mejor gente de sus contrarios con el principe, arremetieron con el rey, y le desbarato y prendio con su hermano Ricardo, y tambien prendio a Eduardo, quando torno del alcance ignorante de lo que a su padre y tio auia acontecido: y juntamente fueron presos otros señores principales, sin seys mil y quinientos hombres que de los del rey alli murieron. Los hijos del conde Simon que vieron ganada tal victoria, siendo su padre capitan, dieron en tener poco a los otros nobles de la liga, y señaladamente afrentaron a Gilberto conde de Glocestria que pidio a Simon emienda de sus hijos, la qual no alcanço: por lo qual dio en se apartar de la liga, y hizo soldado al principe Eduardo, cosa perniciosa para los otros nobles, y para el reyno. En lo qual vemos quanto puede la concordia, y destruye la discordia, y quan malas son muchas cabeças en vn ayuntamiento para salir con cosa bien hecha, y quan peligroso es no hazer justicia los que tienen el cargo: y en fin vemos aqui como por lo proprio, aunque poco, se pospone lo comun, aun que mucho. Eduardo y el conde Gilberto juntaron la mas gente que pudieron por Vigornia, y el conde Simon con gente de Vualia los fue a buscar, y como se hallassen antes de llegar Simon su hijo, el viejo temio de la mas gente: mas al cabo metiendo al rey en la delantera con sus armas, para que si peligro se ofreciesse, descargasse sobre el, y el entretanto huyesse: arremetieron y pelearon vn rato, sino que descubriendo se el rey fue sacado de la priessa: y viendo Simon huyr a los suyos arremetio con vn buen esquadron que le quiso seguir, y hedió por los enemigos, de los quales fue muerto con su hijo Henrique, y con quatro hōbres, y su cuerpo fue despedaçado, y sin impedimento, de lo qual fue tenido viuo por virtuosissimo, y muerto por casi martyr, y se sono auer hecho milagros, porque murio por el bien de la patria. Los nobles que huyeron de la rota se quisieron defender en Londres donde no quisieron recibir al rey, y al Legado del Papa, que les aconsejaua recibirle, pusieron en la carcel: mas el conde Gilberto les persuadio venir a paz con el rey, que les perdono, y a los nobles restituyo los priuilegios de que les auia priuado: y por no

Vease lib.
22. c. 3. §. 4.

perder su loable costumbre, descargo sobre el reyno vn grã pecho para proueer a Eduardo su hijo en la jornada de Vitramar: y de la rota dicha y muerte del conde Simon: en el capitulo tercero del libro veynte y dos se hablo, y passo en el año quarenta y nueue del reyno de Henrique, a mil y docientos y setenta y seys de nuestro Redemptor. Eduardo passo en la Suria, y fue mal herido de vn Afafino, y sabiendo de la muerte de S. Luys en Africa se torno a su tierra: y el Legado del Papa que lleuo llamado Theobaldo, fue electo en Papa, y se llamo Gregorio decimo: y en Viterbo mato en la yglesia Guido de Monforte a Henrique hijo de Ricardo Cesar: de lo qual en el capitulo quarto del libro veynte y dos queda hablado. El rey Henrique murio en Londres con cinquenta y seys años de reyno, en el año de mil y docientos y setenta y tres, y viuo setenta y cinco: y de la muerte de Guido de Monforte, con que pago la de Henrique, se hablo en el capitulo sexto del libro veynte y dos. §. 3.

Año.
1273.

CAPITULO VEYNTE Y NVE-
ue, De como el rey de Escocia Alexandre tercero fue preso de los suyos, y despues suelto dēcio al rey de Noruegia matándole veynte y quatro mil hombres: y de la muerte del rey Ingles Henrique: y de la coronacion de Eduardo su hijo yerno del rey don Alonso de Castilla: y de la origen de la rosa blanca y de la rosa bermeja.

§. I.

Hector
lib. 11.



En el principio del capitulo pasado dexamos al rey Alexandre de Escocia y tercero deste nombre rezien coronado en el año de mil y docientos y quarēta y nueue, sino que por concludir con Henrique de Inglaterra, que començo primero, pause con sus cosas: de las quales dize su historiador Hector Boethio, que como començasse niño los años de su reynado, se gouerno bien y en paz algunos años, hasta que algunos principales del reyno se le començaron a turbar con robos y defafueros. Estos fueron Vualtero conde Montethense y de Atholia, y el conde de Butquhania y señor de Estraboga, y Hu-

gon Abernetes, a los quales y otros sus complices, el rey cito a su presencia, sino que no queriendo comparecer, los condeno por enemigos del rey y del reyno: con lo qual ellos enojados juntaron la gente que les parecio, y dieron vna noche sobre el lugar de Chintrosa, donde estaua el rey, y le prendieron en su palacio, y le llevaron preso a Esterlinguo, y ellos entonces redoblaron sus robos y abominaciones, porque eran de la familia de los Cumentios poderosos en el reyno. Mas como Vualtero Montethense, que era el principal, fuesse muerto toxiado por su muger, los otros alcançaron perdon del rey, y le soltaron, y vivieron en sosiego: y la muger del muerto Vualtero, que por andar amancebada con vn Ingles hombre vil, cometio tal homicidio, huyó con el amigo a Inglaterra despojada de todos sus bienes. Ya que el rey Alexandre se quiso velar con su esposa Margarita hija del Rey Henrique, con la qual estaua desposado dende luego que su padre murio, camino bien acompañado para Yorca, donde estaua su suegro que gasto largo ansi con los Escotos, como con sus Ingleses, que concurrieron a las grandes fiestas que se hizieron en los casamientos: las quales acabadas, se torno Alexandre muy concordado con su suegro para Escocia, acompañandole muchos nobles Ingleses. Despues se juntaron los dos reyes, suegro y yerno con sus altos hombres en el castillo de Verch para castigar a los jueces y gouernadores que vuiessen faltado en sus officios: y quitaron a vnos, y proueyeron a otros, y penaron a otros: y el año siguiente succedio de tan pluuioso otoño, que se pudrieron los panes, y succedio terrible hambre, ansi en Escocia como en Inglaterra: la qual sabida por Achon. rey de Noruegia, echo vna grande armada al agua, con que passo a las islas Hebrides, que dende el tiempo del rey Edgarron quedarō por del señorio Noruegiano, salvo dos llamadas Arrainan, y Boitan, sobre las quales derramo su gente, y las sugeto. No contento con aquello salto en Escocia, y gano el castillo Air, y luego se dio a robar la tierra con furia barbarica, qual es natural a todas las naciones de tierra muy fria. El rey Alexandre se hallo atribulado con el daño, y perplexo en tomar

consejo, porqué hauer de tomarse cō el Noruegiano, era destruyrse, por no tener gente guerrera, como el otro: y dexarle passar adelante era perder el reyno, y mostrose el no ser digno de reynar: mas embiole sus prudentes embaxadores para le entretener algun tanto en quanto Dios diese algun corte, o el se pudiesse aprestar de lo necesario para le resistir. Los embaxadores le pusieron delante quan mal hazia en acometer la tierra que con el no tenia guerra, ni el conforme al derecho de los gentes se le auia denunciado: en lo qual parecia cometer mal caso contra la ley de Dios, que alomenos en el otro mundo no dexaria sin castigo tales atreuimientos, y contra el pundonor de la nacion Escota, q̄ con tan justificada causa no dexaria de recōpensar sus menoscabos de presente a costa de quien la hiziesse: porque si el con tiempo contento con el mal cometido, no se tornasse por donde auia venido. Achon respondio militarmente que auia conquistado las Hebrides, por ser deuidas a su corona muy den de atras: y que si el rey Alexandre no queria ver assolar su reyno sin le poder valer, que no curasse de le embiar predicadores, de los quales ni el tenia necesidad, ni se curaua mucho, mas q̄ le embiasse diez mil marcos de plata, y renunciassse totalmente a las Hebrides, y que no le guerrearía mas.

§. II.

Con esta respuesta mando el rey Alexandre tocar las caxas a gran furia por todo su reyno, y auiedo en breue juntado quarenta mil hombres, que repartio en tres batallas, dio la diestra a Alexandre Estuart varō belicoso, y le assigno las gētes de Argadia, y Atholia, y Lenouicia, y Galouidio: y la siniestra a Patricio Doumbar mancebo de grande animo, y de gran fiança para con el rey, y el se quedo en el esquadron de en medio mas acompañaado que los otros: y dio a Patricio las gētes de Laudonia, y de Fisa, y de Merchia, y de Beruicio, y de Esterlingo: y el se quedo con los Angusianos, Mernanos, Marrianos, Morauos, Rossos, Cathanesios, y los demas cōn que quiso quedar bien proueydo para sustentar la batalla, y fauorecer sus alas, si enflaqueciesen. En tierra de Cuningania se toparon, donde cada qual capitan esforço su gente, y el Noruegio q̄ tenia poca gente ref-

peto del Escoto, aunque mas armada y guerrera, por dexar mas proueyda la batalla de en medio, le quedaron ambas alas muy ayunas de gente, y como el se afrentasse cō Alexandre, y le quisiesse romper, no lo pudo hazer por la mas gente del otro, que suplia la fortaleza que tenia. Dieron y tomaron por vn rato, hasta que la mano siniestra Noruegiana començo a enflaquecer: lo qual sentido por Alexandre Estuart capitan de los Escotos de la diestra enemiga, alento a los suyos contra ella, hasta la hazer perder del campo, y mas despues que cayo muerto vn sobrino del rey Achon, con que desmayaron mas los suyos. Alexandre como buen capitan tan tocó a recoger sus gentes vencedoras: y ordenadas de nuevo dio contra el rey Achon que moria por desbaratarle a el, y le començo a repelar sangrientamente de los posteros, con que Achon se començo a hallar peor de lo que auia traçado, en tanto que començo a dar miedtras de se vencer: y con esto la siniestra ala de los Escotos, que auia començado a enflaquecer, recobro el spiritus, aunque su capitan andaua mal herido, y apretó con sus contrarios, haziendoles perder del campo. En fin que todos los Noruegios arrancados muy de vencida, se siguió el alcance de los Escotos victoriosos, hasta que la noche los despartio, auiedose librado de la muerte el rey Achon con pocos que se hallaron con el, procurado acogerse a su armada, la qual era de diez y cinquēta naos, sino q̄ vna tempestad las auia hūdido todas, sino fueron quatro en q̄ huyo el rey Achon, auiedo sido muertos de la gēte de la tierra, los q̄ de la tormenta del mar huyan para ella. Fue esta rota lastimera en el año de mil y docientos y sesenta y tres, en la qual murieron veynte y quatro mil Noruegios, y cinco mil Escotos. En las Orcadas dio consigo el rey Achon, y por satisfacerse de aquella perdida començo luego a labrar nauios y a matricular gēte Noruegia, y Dinamarca: del qual cuidado le libro la muerte, que le sobrenuio en el principio de Diciembre: y en el mesmo dia le nacio al rey Alexandre de su muger Margarita vn hijo, que se llamo tambien Alexandre: y por ambas cosas se hizieron muy grandes procesiones y fiestas con grandes y regozijadas recuperaciones de campanas. Al rey Achon sucedio su hijo

Magno,

Magno, varon prudente y temeroso de Dios que embio sus embaxadores al rey Alexandre, para poner pazes, con que las dos islas Arrania y Boita, que quedassen con Escocia, y las de mas Hebrides con Noruegia, como antes: mas Alexandre juro que no auria paz si todas las Hebrides no quedassen por suyas, como lo auian sido en el tiempo antiguo, y los mando salir de sus tierras. Al punto embio gente contra las Hebrides, y las gano perdiendo alguna gente, y matando a los Noruegios, que alli se hallarō de guarnicion. Visto por el rey Magno embio sus embaxadores, que concertassen pazes, recobrando las islas, si pudiesen, y fino, haziendo que diese Alexandre algun tributo por ellas: mas viendo los embaxadores que los isleños no querian Noruegios por señores, no propusieron mas de la quantia que por ellas Alexandre huiesse de dar: y se concluyo la paz como entre amigos perpetuos, que Alexandre diese de presente al rey Magno quatro mil marcos de plata, y despues en cada vn año diez de tributo: y q̄ Margarita hija de Alexandre niña de vn año quedasse para muger de Hanganano reziē nacido, hijo del rey Magno: y que de comun expensa se edificasse vn hospital para pobres, en el lugar de la batalla.

§. III.

Ela. 12.

Como dize la Escritura, q̄ la paz es obra, o hija de la justicia: assi tenemos experiencia que muchas vezes de la paz nace la injusticia: como le acontecio al rey Alexandre, q̄ viendose quieto en su reyno, començo a gozar de algunos passatiempos no muy licitos, hasta venir a dar larga de pecar, y de agrauiar a otros: por auerse dado a ruines companias que le prouocaron a mal: y llego a desterrar al Obispo de la ciudad de S. Andres, y a dezir amenazas contra el prior del monasterio, al Obispo porque descomulgo a algunos Palancianos, que auian hecho muchos agrauios contra los clerigos y religiosos, y al Prior amenazo diziendo, que por su consejo se atreuo el Obispo a descomulgar a los nobles. Y estimando el Obispo por menos mal, vivir desterrado, que ver su yglesia tyranizada, puso se a punto de nauegar para Francia: y los nobles que lo supieron afearon al rey, que por su relaxacion se viesse la

yglesia maltratada con tan grande infamia suya y escandalo de la Christianidad: y boluio en si, y embiole a rogar tornasse a su yglesia: y le pidio perdon, y satisfizo los daños que los malhechores auian hecho. Muchas vezes me pongo a pensar, que los Obispos deste tiempo, o los reyes deste tiempo no son de la hechura q̄ los antiguos: por que entonces los reyes se hincauan de rodillas delante de los Obispos, y les besauan las manos, en sus mesas les dauan los mas honrados asientos, quando por les dar autoridad, los Obispos querian comer con ellos: y en estos tiempos todo se haze al reues, y no se afrenta el Obispo de se arrodillar delante de los reyes, y los reyes en lugar de los llamar santidad, los tratan de nombres mas baxos que llanos, a lo qual no digo mas de ser contra muchos concilios fauorecedores de aquella palabrilla de la escritura, no me querays tocar en mis Christos. Con vn Legado del Papa, que fue a coger dineros para la guerra de la tierra santa, se lleuo crudamente, que sabiendo llegar cerca, le mando tenerse fuera del reyno, y juntado su concilio se determino embiarle sin blanca: sino con que ambos braços del reyno contribuyrian, y lo embiarian de su mano a Roma: porque por mar o por tierra no peligrasse en el camino: y embio mil marcos de plata, despues al Papa Clemente quarto. Por este tiempo acontecio, que auiedo muerto en Africa en la jornada de San Luys el conde de Caricta, su hija Martha salio vn dia a montería, y topandose con vn gentil mancebo Roberto Bruis señor del valle de Anandia en Escocia, y del de Clenclandia en Inglaterra, se enamoraron, y se casaron en el castillo de Tuburi, de los quales nacio Roberto Bruys, que despues de saltar la linea del rey Alexandre, fue rey de Escocia: porque su padre Roberto el marido de Martha era nieto de David el conde ya dicho de Hundintonia por su hija segūda Isabel. Por este tiempo fue la muerte del rey Henrique suegro de Alexandre: y auiedose de coronar Eduardo por rey de Inglaterra, sus hermanos fueron a visitar a su hermana Margarita Reyna de Escocia, y al Rey Alexandre marido della, y los llevaron a Londres, donde se hizieron muchos momos y juegos de armas en los dias de la

coronacion de Eduardo: y entre otros que se señalaron en ellos, vn Normando vencio a quantos en todo vn dia salieron a tornear con el, mas vn Escoto llamado Ferquharo de tierra de Rossia salio contra el, y le vencio con gran contento del rey, y de todos los Escotos, y el rey le dio en galardón de su valentia el condado de Rossia, y le gozaró sus descendientes, hasta la septima generacion en que se acabaron. El rey Alexandre queriendo se tomar a su casa mando a su hijo Alexandre, que hiziesse omenage al rey Eduardo por el condado de Hundintonia de que su padre le hizo allí conde: y en el mesmo año de mil y docientos y setenta y tres le nacio otro hijo que se llamo Dauid, y se celebró en Francia el Concilio Lugdunense en fauor de las ordenes mendicantes.

§. III.

Polydorus lib 17.

Este rey Eduardo hijo de Henrique el tercero, fue yerno del rey don Hernando de Castilla padre del rey don Alófo el d. cimo, y fue el primero deste nombre, despues que los Normandos Reynaró en Inglaterra, y comenzó a reynar a mil y docientos y setenta y quatro de nuestro Redemptor: y tuuo otro hermano llamado Edmundo conde de Alencastre, del qual dixeró algunos auer sido el primogenito, y que por de mala cara le priuaron del reyno, lo qual ni es conforme a razón, ni creyble: mas cierto que destos dos hermanos descendieró dos familias y lustrisimas, que tomaron por comun apellido, la vna de la rosa bermeja, y la otra de la rosa blanca, por traer cada familia vna rosa de tal color por insignia, lo qual fue necesario dezirse aqui lo que hara al proposito de Henrique el quarto, que por reducir su origen a este Edmundo le veremos rey de Inglaterra. Eduardo comenzó su gouerno, poniendo buenos oficiales de justicia, y hizo gran Chanciller del reyno a Guillelmo Marton y por contentar al reyno en lo de las leyes, dio por ningunas las leyes tyrnicas Normandas, porque auia sido tyranizado mas que gouernado el reyno por vidas de tantos reyes, y en cortes generales crío nueuas leyes a contento del reyno: y embio por gouernador del ducado de Guiana a Iuan de S. Iuan hombre valeroso, porque tenia intención de pedir cuenta al rey Philippe de Francia de la

Rosa blanca y Rosa bermeja.

muerte de Henrique su primo, hecha en Viterbo (de que haze mencion al fin del capitulo veynte y ocho) como a quien deuio ser participante della: y suplico al Papa que no disimulasse con tal traycion, y el Papa descomulgó a los agresores della, porque Guidon el matador estaua poderoso con el condado de Anguilarian, heredero de su suegro: el señorío de Vualia tenia Leolino hijo de Grifino el que murio por huír de Londres, el qual embio al rey de Fracia, que le casasse con Leonor hija de Simon de Monforte conde de Lecestria, que estaua desterrada en Fracia con su madre y con su hermano Henrique: y el rey se la alcanço, y se la embio con el mesmo Henrique hermano della, que fueron presos ya que llegauan a Vualia, y los lleuaron al rey. Leolino hecho vn leon entro por la tierra del rey, vengando su agrauio a costa de muchos que no le auian tenido culpa: mas aunque el rey le domo hasta forçarle a pedir pazes, no lleuó a delante la prisión de la esposa, y diófela, con que quedaron en paz: y aun el rey retuuó consigo a Dauid hermano de Leolino, y le hizo gran señor: y como Leolino embiudasse torno a robar la tierra del rey que le sugeto, y le perdono por no andar tras el por montes y tremadales.

CAPITULO TREYNTA, DE la muerte del rey Alexandre de Escocia, y de como por saltar linea real, fue electo Iuan Baliolo que fue muy maltratado del rey Ingles Eduardo hasta le quitar el reyno, y quedarse con el.

§. I.



A que se vio en paz de sus enemigos el rey Eduardo, péro en como entraria en guerra con los dineros de sus vassallos, y mado a todos los del reyno que mostrassen con que derecho poseyá sus haziedas: y el que no mostraua escritura, corria peligro de perder sus posesiones. Iuan Varanio conde de Surra fue citado delante de los juezes, y al que le pregunto por el titulo o derecho con que gozaua sus tierras, arracandole de su espada, y diziédo, con esta las poseo, y con esta las defendere, le dio la respuesta cathogorica, que de vn golpe dio con el muerto en tierra. El rey supo deste desastre, y de como por lo que el mandaua se alborotaua el

Polydorus lib. 17. Hector lib 14.

el reyno, por lo qual mando no se hablar mas en aquella materia: y se pudo dezir que les fue Dios tan bueno a los Ingleses, que del mal del pecado mortal del conde, les sacó el bien de no se veer despechados: y aun quedo el reyno en obligacion al buen animo del conde, que hizo con que mirasse mas el rey lo que deuia hazer: aunque si por allí no caço, hizo conuocar cortes para Hufmester, donde pidió, y se le concedio de buena gracia, por haer el cessado de su desgraciada demada. Los mercaderes Alemanes alcançaron del perpetua confirmació de vn priuilegio que tenían del rey su padre, en que los releuaua de algo de los portazgos que se pagauan ordinariamente: y como Leolino y Dauid su hermano grandes latrocinantes le destruyessen mucho de sus tierras, matado a hombres y a mugeres, con mas de tres mil hombres que trayan armas: salio a los buscar, y por mas que se le enfascaron en el monte Efnoundeno, los cerco con la caualteria, y echo a oxeo la infanteria que los sacó de cauas y riscos con tres mil hombres, y a todos los mato, y puso por gouernador de la tierra a Roberto Torbisco, lo qual fue a mil y docientos y ochenta y dos. Dede tres años le nacio vn hijo llamado Eduardo, y se le murio otro llamado Alófo: y en el mesmo tiempo fundo la escuela de Oxonia Guillelmo Marton Chaciller del reyno, y la doto de rentas competentes, y a el le dio el rey el Obispado Rosense. En el capitulo nueue. §. 1. se dixo auer la fundado el rey Aluredo: y puede se dezir que Eduardo, o Guillelmo la doto, y esto es ser por el ordenada. Al rey Alexandre de Escocia se le murio su muger, y poco despues su hijo segundo Dauid, lo qual vilto por el rey, apressuro casar a su hijo primogenito Alexandre con hija del conde de Flandes, y se solenizaron las bodas en la ciudad de Gedburgo: y al siguiente año embio a su hija Margarita bien acompañada a Noruegia para casar con el rey Hangonano, y muchos de los que fueron con ella perecieron en la mar a la buelta. No duro mucho en morirle su primogenito Alexandre sin hijos, y poco despues la hija Margarita Reyna de Noruegia dexando vna hija: y auiedo remitido a Flandes muy bien acompañada a su nuera viuda: y viendo acabarle su sangre, aconsejado de sus nobles escriuio a Francia sobre casar con Iolanta, hija del

conde de Campania, y se la lleuaron con mucho acompañamiento, y caso con ella con desseo de auer algun hijo heredero: y en el mesmo año le mato vn cauallo desafoslegado, en que salio haziendo gentilezas de mancebo, despues de auer reynado treynta y siete años, que se cumplieron a mil y doscientos y ochenta y seys: aunque Polydoro cinco años mas adelante quiere que aya muerto. Vn dia antes de la muerte del rey preguntó el conde de la Merchia a Thomas Leirtmót, si auria cosa nueua para el dia siguiente (porque dezia muchas cosas aquel antes que viniesse) y el dixo, que antes de passar el medio dia, haria tan gran viento, que se destruyria el reyno de Escocia, y como se sentallen a comer cerca de medio dia y hiziesse sereno, comenzó el conde a reyr de la falsedad de la proficia: y diziédo Thomas que aun no era passada la hora que el dixera, lleuó la nueua de la triste muerte del rey, con que todo el reyno quedo destruydo, y sin hombre de la cepa real que pudiesse alegar derecho para pedir el reyno, aunque muchos le dessecauán, y algunos le grangeauan: y los que mas parte tenían eran Iuan Baliolo que fue nacido de Margarita hija de Dauid hermano del rey Guillelmo, sino que era mayor de dias que su hermana Isabel, hija del mesmo Dauid: porque Isabel caso con Roberto Brusio, y pario del otro Roberto, por sobrenombre el Noble, cuyo hijo es este Roberto Brusio que agora pide el reyno, baxando por varón hijo de Isabel la hermana menor, cuyo nieto es el Margarita hermana mayor que Isabel, caso con Alano principal en Galuidia, del qual pario vna hija llamada Dernogila, que caso con Iuan Baliolo, y pario de a este Iuan Baliolo, que pide el reyno: y alegaua tener mas derecho que Roberto, por ser su abuela hermana mayor de dias que Isabel abuela de Roberto, y alegaua Roberto tener el mas derecho, porque baxa por varon de su abuela Isabel, y Iuan no sino por hembra.

§. II.

La gente de aquel reyno de su natural lleua ser muy latrocinante, bié como barbara y pobre, en tierra muy montuosa y fragosa, y agora con la falta de rey y con las rebueltas de los nobles sobre proueer de rey, hallaró buen aparejo, y así en pocos dias no auia con Mon. eccl. 4. p. Ss 4. sa fe.

Año. 1286.

la segura en el reyno con muertes y robos: para cuyo remedio se juntaron los nobles, y dieron vn corte, que tres personas principales gouernassen la tierra de azia el Norte, q̄ son Guillelmo Fraseir Obispo de S. Andres, Duncano conde de Fifa, y Iuan Cumein cōde de Bucania: y otras tres la tierra de azia Inglaterra, Roberto Obispo Glauguenfe, Iuan Cumein varon eminente, y Iacobo Senescal de Escocia: y que estos procurassen lo de la pacificion y justicia, hasta que se diese otro corte. El rey Eduardo que por ser de largas piernas le llamarō el çancudo, echo el ojo al reyno de Escocia viédole andar como hazienda sin dueño: y pidio por muger a Margarita la viuda, que torno de Noruegia, hija del rezien muerto rey Alexandre, con que le diessen el reyno con ella en dote: y a la postre vinieron los Escotos en este parecer, con condicion, que ninguna cosa se ha uia de mudar en lo del regimiento secular ni en lo del ecclesiastico, y que si Margarita no tuuiesse hijos, o si se muriesse, q̄ el reyno tornasse a los de la cepa real de Escocia: sino que corto Dios por otra coyuntura, que la señora Margarita murio antes que la lleuassen a casar, y así cesso aquel designo. Polydorō no toca en lo dicho, y en lo por dezir no lo apura bien, porque siempre quiere descargar a los reyes Ingleses de los malos encuētros que tuuierō con los Escotos, y sin duda creo q̄ merece mas credito Hector en lo q̄ cō el se encuētra. Luego reuiuieron las ambiciones de Iuan Baliolo y de Roberto Brusio, y este como mas hōbre, y que baxaua por medio de varō que fue su padre nieto de Dauid, tenia mas allegados: sino q̄ por temerse los nobles q̄ en dando el reyno al vno, auia el otro de mouer guerra: cōuinieron de hazer al rey Eduardo el çancudo juez arbitrio de aquella causa: y el holgo de yr a Beruicio donde los Escotos concurren, y le informaron los pretēdientes de su derecho, y el pidio doze varones prudentes a los Escotos, con cuyo parecer procediesse, y puso otros doze Ingleses para lo mesmo: y aun por le parecer intrincado el pūto del derecho que alli se atrauesaua, embio el caso a la vniuersidad de Paris: y dize Hector que hizo que votassen algunos por Iuan Baliolo, en caso que todos inclinara en fauor de Roberto, porque repartidos los pareceres, el cō me

nos nota pudiesse gratificar al que le pareciesse. Polydorō añade, que primero hizo Eduardo que le jurassen los nobles Escotos el omenage, que por algunas tierras le deuia Escocia, y que le entregassen todas las fortalezas del reyno, y no toca en auer embiado a consultar la vniuersidad de Paris. Eduardo se encerro con sus veynte y quatro Assesores para nōbrar, mas primero quiso obligar al que vuisse de dar el reyno que le jurasse fidelidad y sugcion: y como tentasse primero a Roberto, y el como valeroso rechaçasse verse fugeto, ni a su tierra a ninguno, fue dexado fin el reyno, y lleuole Iuan Baliolo como hombre de tan poco pecho, como de mucha ambicion. El conde de Glomoria dixo entonces al rey, teniendo de la mano a Roberto Brois, que el auia sentenciado como auia querido, mas que supiesse, que en el iuyzio de Dios daria estrecha cuenta de la sentencia que auia dado: y lleuando a Iuan a Escona, le sentaron en la piedra, y le coronaron, y el juro sugcion por si, y por el reyno al rey Eduardo en la fiesta de San Estuan en Castronueuo, muy contra la voluntad de los Escotos. Despues llamo el rey Eduardo al rey Iuan para contra los Franceses, y estotro no le quiso obedescer, diciendo, que de miedo le auia jurado obediencia, y que no lo auia podido hazer sin consentimiento de los tres estados, y que tampoco, podia yr contra Francia confederada cō Escocia. Luego le dio el rey Eduardo por priuado del reyno, y le embio a pacificar con el rey Philippe de Francia, pidiendole a su hija para Eduardo su primogenito, no perdiendo la voluntad de le guerrear, quando se le ofreciesse oportunidad: y haziendo de su parte a Roberto Brusio a quien agrauio en le dexar fin el reyno, aquel le puso en poder quantas fortalezas tenia. El rey Iuan Baliolo bien entēdio el peligro que se le armaua, y procuro prepararse lo mejor que se le entendio: y embio al Obispo de S. Andres con otros dos caualleros principales a confirmar las amistades entre Escocia y Francia, de lo qual holgo el rey Philippe de Francia: y aun para mayor seguridad de lo contratado, se hizo casamiēto entre vna hija de Carlos de Valoys hermano del rey de Francia conde de Valencia y de Angés, cō Eduardo primogenito del rey Iuan Baliolo, dādo le sesenta mil

Notad q̄
maldades
trae la am
bicion.

mil ducados en dote, y dandole su padre Iuan Baliolo, los pueblos que tenia en Francia, por herencia de sus antepassados, Baliol, Dāpar, Har ecuria, y Horno.

§. III.

El rey Eduardo caso tres hijas que tenia, la mayor llamada Leonor, con Henrique, Duque de Bari, la segunda llamada Margarita, con Iuan Duque de Brauācia, la tercera Iuana, con Gilberto, Conde de Glocestria: y con tales yernos, le parecio quedar bien arrodrigado contra los encuētros de la guerra cruel, que traou con los Franceses, en aquel mesmo tiempo. La centella de que tan gran fuego se leuanto, fue que Eduardo embio seys naos a Burdeos en guarda de las costas de Aquitania, y dos dellas que dieron en Normandia, fueron tomadas de los Franceses, y muchos de los que yuan en ellas ahorcados: lo qual sabido por Roberto Titosto Ingles, recogio armada bastante, y embiando algunos cascos ligeros a descubrir, que auia en las costas de Normandia, dio sobre los nauios, que estauā surtos ala boca del rio Sequana, de los quales robo mucho auer, y mato mucha gente, y lleuandoles seys, se fue a la vista de los Normādos, esperādolos a batalla: y en esto llegarno algunas naos Normādas, cargadas de vino de Gascaña, cōtra las quales volo, y las cogio, matando a no pocos de los que yuan en ellas, y las embio a Inglaterra. Philippe hermoso rey de Francia, sintiō mucho ser acometidas y maltratadas sus cosas, y mando aprestar su armada muy en ordē de guerra, de lo qual no descuydaron los Ingleses, y anduieron en demandas y respuestas: y se parecia conluyr no auer sido injurioso vno ni otro, por no lo auer sabido alguno de los reyes: y el Frances venia en blandura, si su hermano Carlo de Valoys, no le atizara a la vengança, con lo qual pelearō las armadas, y quedo la Franceña destruyda. Estas traucuentas escritas, quedan con alguna variedad en el capitulo septimo del libro veynte y dos, mas como se digan agora algunas cosas por los historiadores que tenemos entre manos, que no dixeron los que de lo otro nos informaron, no se pierde tiempo en lo tornar a tocar. Ya que el Frances no pudo por armas con el Ingles, quisolo lleuar por via de justicia, y mandole citar juridicamen

te, a responder por si de aquellos excessos: y el Ingles que no era tan necio, que se auia de frater en su poder, embio a su hermano Edmundo, que respondiessse por el, y le escufasse, y escufasse de culpa la parte Inglesa: y los Franceses que buscauan el nudo en el junco, no quisieron mas para dar por rebelde al Ingles, contra lo que deuia de reconocimēto a la corona Franceña, por lo que tenia en Francia, y le condenaron a perdiciō de todo ello. Cō esto embio secretamēte el rey Philippe a solicitar a los de Burdeos, y Arnulpho Nela su general, se apodero dellos, y de otros muchos pueblos de la comarca: el Ingles faco mucho dinero de su reyno, y embarco mucha gente, q̄ dio a Roberto Titosto, capitan de la mar, y de la tierra, a Iuan Britano, y los embio en Aquitania, donde auiedo ganado algunos pueblos, fuerō destrōcados de Carlos de Valoy, hermano del rey Frances. No passo personalmēte Eduardo en Francia, por acudir al reyno de Escocia, por el qual andaua muy goloso, y así embio su armada contra Beruicio, fuerça importantissima de Escocia, contra la qual embio Iuan Baliolo la suya, con la principal gente de Fifa, y de Laudonia, y la destruyto tomando diez y y ocho naos con quanto yua en ellas cuya gente mataron. El rey Eduardo mas encendido con este soplo, que mortificado, como asca que procuraua el abramiento de la nacion Escota, rehizo su armada, y cargo el en persona sobre Beruicio: sino que alargandose la victoria por la buena defēsa que tenia el pueblo, vfo de vn estratagemā bien provechoso, que leuanto su real, y se fue rodeando sin ser visto dlos enemigos, para tornar por otro camino, y echo delate algunos, que tornassen al pueblo diciendo, como llegaua el rey Iuan Baliolo con gran poder, de cuyo miedo auia huydo el Ingles: y como estos traydores fuessen Escotos, y vieron los de la ciudad acercarse la gente del Ingles, creyerō ser su rey, y abriendo las puertas le salieron a recibir: y primero que se pudiesen valer, ya que conosciaron el engaño, y su perdiciō, entraron con ellos los enemigos, y los mataron a todos, sin perdonar ni a mugeres, ni a niños, ni a los que se metieron en las Yglesias, cuyo cumero llego a siete mil personas, con toda la nobleza de Laudonia y Fifa. El Rey Iuan Baliolo gustaua de reynar con Mon. Eccl. 4. p. Ss 5 estos

estos descansos, y hizo vn buen exercito para vengar estos daños, que embio contra el Ingles, mas todo fue pasado a cuchillo: y como se recogiesen a vna fuerça, hasta setenta caualleros con alguna gente y con los Condes de Monterosas, y el Montethense, y cercados, les faltasse lo necessario, dieronse sobre cõciertos, y al punto los degollaron: por que no nos marauillemos, quando los infieles hazen tal.

§. III.

Roberto Brusio reconciliado con Eduardo secretamente, con esperança del reyno, cometio traycion en esta batalla; porq̄ mando a los q̄ sentian con el, y estauan en el exercito de los Escotos, que comẽçandose a mezclar las hazes, se retraxessen de la batalla: y viendo los otros Escotos huyr a estos, huyeron tambien, y no tuuieron los Ingleses que hazer mas que matar en ellos. Roberto pidió al rey Eduardo el reyno, que le auia prometido, pues ya no tenia defenfa: mas el Ingles que tenia en tan poco escrupulo de cometer infidelidad, como estotro trayciones, le dixo con gran desden, que adonde hallaua el que le hauia de dar el reyno, que el tan costosa y trabajosamente auia ganado, con lo qual Roberto confuso, y aculado de su conciencia por su traycion, vio no le quedar seguridad en Escocia, ni menos en compañía del rey, y por esto se retraxo a viuir en lo q̄ tenia en Inglaterra, jurando en su coraçon de la dar a beuer a Eduardo en pudiendo. Eduardo determino de seguir al rey Iuan Baliolo hasta le auer a las manos, que por entõces estaua en Forfair, no sabiendo que se hazer, mas Iuan Cumein señor de Eltraboza, fue al rey Eduardo, suplicandole no lleuasse a todo riesgo aquella guerra, pues no auia recibido agrauios que quisiesse vengar: y el Ingles prometio paz, y que le vniessen a hablar el rey Iuan Baliolo y su hijo Eduardo al pueblo llamado Mõte de las rosas, y alli los cogio, y cõ amenazas de muerte los compelio a le renunciar el reyno, teniẽdo en su mano derecha vn ramo blanco, en protẽsto de no ser forçados, y de que llanamente hazian la renunciacion: y se firmaron las escrituras, y sellarõ como las quiso componer Eduardo, y dio firmado al mundo con quanta verdad

Anfirmere
ce ser tra-
tados los
traydores.

Prõnado
esta que no
ay rey tray-
dor.

se diga, que nõ ay rey traydor. El rey Eduardo se fue a Beruicio, donde conuoco toda la nobleza de Escocia, y cada vno le juro por rey de Escocia, prometiendole fidelidad, y ninguno dexo de se perjurar, pues todos tenian intencion de se le rebelar, y aũ de le matar en pudiẽdo: y los forço a entregarle quantas fortalezas tenian. Al rey Iuan Baliolo hizo tener preso en Lõdres cõ su hijo Eduardo, para que gozasse con el cuerpo detenido del reyno, que con consciencia suelta procurara: y passados hartos dias le embio a gozar de su reyno, compelido por el Papa, con juramento de q̄ nunca se le rebelaria, y detuvo le el hijo en Rehenes, y todas las fortalezas con su gente Inglesa. El rey Iuan torno a Escocia, dõde ni nobles, ni plebeyos le mostraron buena cara: y temiẽdo aun mas trabajos y mayores que los passados, renego del reyno, y tornose a Inglaterra, y de alli se passò a Normãdia, donde viuio en el castillo Gailzardo, hasta que de viejo cego, y al fin murio: y su hijo Eduardo despues de buẽ tiempo preso fue suelto, y se fue a viuir con su padre, auiendoseles ydo el reyno en humo en este mundo, y plega a Dios no aya saltado en fuego en el otro, por la ambiciõ con q̄ rebolueron el reyno de Escocia, y prometieron lo q̄ no deuierõ, ni despues cõplierõ. Mucho varia Polydoro en la manera de proceder desta cõquista, de como nos lo ha dicho Hector, mas añade acerca de lo tocãte a Inglaterra, q̄ el rey Eduardo viẽdofe rey de Escocia, hecho por si mesmo, dexo alli tres gouernadores supremos, q̄ le cõseruassen aquel reyno, y el se torno a Inglaterra: y en llegando, les procuro hazer escotar lo q̄ auia galgado en la guerra de Escocia, y echo el pecho que le parecio sobre los seglares, que pagaron callando y renegando: y como le echasse tambien sobre los Ecclesiasticos, negaron se le, diziendo estarles prohibido por el Papa Bonifacio V I I I. Y el les mando tomar sus haciendas, y venderfelas en almonedas, y ellos por redimir su vexacion, se rindieron, y pagaron, no auiendo mas de Roberto, Arçobispo de Conturber, que resistiessse, diziendo: que mas obediencia se deue a Dios, que a los hombres, por lo qual le robaron todos sus bienes, y ni a poder de injurias, tuõ poder el Rey para le domar, a que confintiesse lo que el hazia,

Vease
del capitulo
siguiente.

O que
rey.

O que
Arçobispo.

como ni el pudo atraer al rey ala obediencia de los Canones. Mucho se alborotaua el reyno, contra la tyranica gouernacion del rey, y les parecia no se poder sustentar estado, dõde tal passaua: y hasta los nobles, entre los quales se señalaron Hunfredo, Cõde de Herefordia, y Ricardo Conde de Norfoc, clamauan no ser de sufrir tan increyble tyrania y como el rey les mandasse passar a la guerra de Aquitania (si quiera, porque no le alborotassen a otros) dixeron, que sin el no yrã: y al punto se acompañaron, de arte que pudiesen responder al rey, segun les cumpliesse, y de cada dia se les allegauan muchos, mostrando rebelion contra el rey, que desobediencia alas leyes ecclesiasticas, y por el consiguiente a Dios. Terribles tyranos fueron comúnmente los reyes Ingleses, en no guardar verdad, ni juramẽtos, ni obedecer ala Iglesia y en despechar a sus vassallos, y en los hazer yr a guerras injustas: porq̄ bien deue el reyno defender a su rey, acometido de sus enemigos, mas no le seguir a las guerras injustas, que el mueue contra otros, ni deue pechar para ellas, ni para superfluidades, y profanidades del rey: porque harto defatino es pensar, quanto mas dezir, o predicar, que peca vno en no ayudar a otro a pecar, y lo mal hecho por los reyes, es ofensiuo a Dios, y ellos quieren ser ayudados de sus vassallos en ello, o para ello, luego ellos no solamente estan obligado a los fauorecer, sino que estan obligados a no los fauorecer, aunque si por fuerça los compelen, nõ pecañ en les dar sus haciendas, mas los reyes pecañ por todos, y quedan obligados a restitucion de todos aquellos males. El rey Eduardo, como astuto, hizo no auer echado de ver el assonamieto de los Condes, por tẽner necesidad de yr a fauorecer a su amigo Guidõ, Cõde de Flãdes, y halagando al Arçobispo Roberto, le dexo por gouernador del reyno, y se fue, dexando mandado a sus tesoreros coger el pecho que hecho: y los Condes no hizieron mas que dezir al pueblo que no le pagasse: con lo qual los tesoreros no cobraron, ni se osaron poner en mas.

Vease lib
2. c. 8. §. 4.

CAPITULO TREYNTA Y Vno, De como los Escotos con su capitã Vualas se rebelaron a los Ingleses, matando a muchos: y de como los Ingleses alborotados

contra su rey le sacaron algunas capitulaciones a su proposito: y de como los Escotos por su diuision, fueron destruydos de los Ingleses, y destruydo casi del todo su reyno.

§. I.



Enia el rey por tan quebrantados Hector li. a los Escotos, con los males que Polydor. les auia hecho, que sin recelo de lib. 17. ellos, se ausento tambien de Inglaterra,

no sabiẽdo que cosa por fuerça no puede ser duradera: y ansi los nobles Escotos se juntaron luego, que nombrarõ doze gouernadores o capitanes, con potestad real, para que cada vno en su distrito, remediasse lo que pudiesse en fauor de la libertad Escotica: y no contento con lo que los otros, Iuan Cumein Conde de Butquania, juto la mas gente que pudo, con que entro por Inglaterra, destruyendo, matando, y robãdo, y como no pudiesse tomar al pueblo llamado Carleolo, por ser fuerte, y defendido, tornose cõ su gente rica. Por este tiempo comẽço a florecer vn mancebo llamado Vualas, de noble sangre, y en todo lo que tocava a ser de gentil hombre, y de grande animo, y fuerças y destreza en lo de la guerra, hazia increyble ventaja a quantos auia en el reyno, y era cruel enemigo del nombre Ingles, q̄ los perseguia donde quiera que podia, y ni por tres ni por quatro, se le daua mas que por vno, y de cada dia le acudian compañeros, incitãdo le contra los Ingleses, por que creyan que la restauracion de aquel reyno se guardaua para el. Todos le hizieron su general con nombre de gouernador, en nombre de rey Iuan Baliolo, y tomando el exercito, con que Iuan Cumein tornaua de Inglaterra, desemboluiose breuemente cõtra los Escotos, que tenian la voz d los Ingleses, matandolos o haziendolos de su parte: y luego dio tras los Ingleses, que estauan en los castillos Deidonense, Forfario, Brechino, y Monterosas, y los tomo matando a los Ingleses, que hallo dentro. Luego marchò ala ciudad de Aberdodia muy maltratada de los Ingleses, sino q̄ sabiẽdo en el camino, que muchos dellos se auian juntado en el castillo Dounote, por ser muy fuerte, para consultar de sus negocios: dio sobre ellos, y los tomo a manos sin sangre, y los degollo, y puso de su gente en el castillo,

vualas va
ro ilustrif
õmo.

castillo: y de allí fue a Aberdonia, que estava sin gente, por aver sabido los Ingleses de su yda, y se auian embarcado para Inglaterra, dexando a tan buen recaudo la fortaleza, q̄ Vualas no se atreuió con ella, y así dio en Angusia. Polydoro dize, que dende Flandes embio Eduardo, a mandar que el capitán Iuan de S. Iuan, que inuernaua en tierra de Yorca, socorriese a tanto estrago, y aquel se junto con Iuan Vranio, floxo gouernador de Escocia, y caminaron a buscar al Vualas, cuyas gentes se encastillaron en lugares fuertes, fingiendose amedrentadas, y embiaron a pedir pazes, ofreciéndole Rehenes: y algunos se fingieron fugitivos, porque los Ingleses viendolos rendidos, desuydassen de si, y de ellos, hasta que no los pudiendo atraer a ningún partido, entendieron, que no pretendian mas de los estoruar la passada, del rio Forthea, por Esterlingo. Con brauo amenazar fueron a se meter por la puente, y en auiendo pasado los que le parecieron a Vualas, derrocose con los suyos contra ellos, y los mato a todos: y arremetiendo a tomar la boca dela puente, por estoruar el passo a los otros, y passar el a ellos, pelearon todos brauamente: y los Ingleses con miedo de morir allí todos, derrocar on la parte dela puente, de azia su puesto, y aun dexaron seys mil hombres muertos, y preso a Hugon Chresingamio, al qual desollaron viuo los Escotos, y Hector pone a este por capitán desta jornada. No se deve callar lo que mas passo por los Ingleses, que con yr exercito formado, llegaron a la ciudad de Beruicio, que estava por ellos, cuya gente sabiendo de la rota dicha, y creyendo que auia sido mayor, se yua huyendo a se guarecer cō otras partes: la qual vista del exercito Ingles, y creyendo ser los Escotos, que les auian salido a tomar el passo, no quedo hombre, que no huyesse para donde le guiasse el miedo que le cegaua, y viendolos yr huyendo los que andauan por los campos, huyan ellos tambien, gritando vnos a otros, que toda la gente de Escocia tenian sobre si: lo qual llegando a oydos de los de tierra de Northumbria, arrebaron hijos y mugeres, y dieron a huyr azia Yorca, dexando sus pueblos casi sin persona. Mucho holgaren los Escotos con el miedo en que se veian tener, y animandos cō la victoria, fueron a Beruicio vazio de gente, y pusieron en

Gratiosos efectos del temor.

el su guarniciō, llevando lo q̄ más les conten to dela presa del pueblo: y entrado por Northumbria, cali yer ma, robaron, y matarō lo que hallaron, y se tornaron ricos a su tierra. Hector poca gente dize que se escapo de la Inglesa, en la batalla dela puente, y así no toca en lo dela huyda dela gente dela tierra. Vualas recobro muchas fuerças de por aquella comarca, y por entrar el Inuierno, despido a su gēte, y el cō los q̄ le parecio, se hizo fuerte en el castillo de Esterlingo: sino q̄ la falta de todo lo necesario en Escocia, cō las guerras le auiso yrse a inuernar en tierra de sus enemigos, y así hizo llamamiēto de las gentes, y porque algunos emperezauā, los ahorco, con lo qual entro bien acōpañado por Northumbria, de donde saco lo que bien le basto para se remediar algun tiempo.

§. II.

El rey Eduardo estava en Flandes por entonces, dende que gano a Escocia, y el comū de Inglaterra capitaneado por los dos Condes arriba dichos, cobro brios de se rebelar al rey por los despechos: y con las armas en las manos salieron gritando que mas querian morir de vna vez: que tantas: con lo qual se angustio el Arçobispo gouernador, y aunq̄ no pudo hazerles dexar las armas, acabo cō los Condes, que se llegassen a Londres, a tratar con el principe Eduardo de aquella necesidad: y allí se pidio el v̄o d̄ las buenas leyes, y que no pudiesse el rey echar pecherias ni pedidos sin licēcia del Concilio de los Obispos, y que a ninguno se le imputasse a mal auer tomado armas por su libertad. Todo se les concedio, y lo firmo y juro el Principe Eduardo presente, y el rey su padre ausente en Flandes lo embio firmado: mas lo de las leyes nunca llego a efecto, porque conozcamos el peligro de vna vez aceptar malas leyes: y dize Polydoro, que passo así a mil y docientos y nouēta y ocho años, el rey Eduardo amostazado de lo que Vualas auia hecho contra su seruicio, le embio a dezir que bien parecia estar sin dueño aquella tierra: al qual respondió est otro, que no le era mas afrentoso a el auer buscado buena ocasion para recobrar su tierra en ausencia del tyranizador que le auia sido al mesmo Eduardo aprouecharse dela disension de los Escotos para los tyrani

Nota la tyrania Inglesa de cōtinuar las malas leyes: auien dolas con cido y cōdenado por malas.

vease lib. 11. c. 8. §. 4.

Ambicion es el valor de los apocados.

tyranizar: mas que le prometia, que si Dios los guardaua cō bien a entrambos de le entrar por Inglaterra, en sabiēdo que el huuef se tornado a ella, y de le dar la batalla en cāpo señalado, y en dia aplazado. Auierendose concertado Eduardo con el Frances, casando con su hermona Margarita, recibiendo en dote la Normandia, se torno a Inglaterra, y junto Cortes en Yorca, a las quales llamados los Escotos, no quisieron acudir: por lo qual hizo buena gente, con que les determino dar la batalla, si Vualas cumplierse lo prometido. No le falto punto Vualas con la mitad de gente menos, y pensando los Ingleses, que cō solo ver su multitud huyrian los Escotos, les salio al reues: porque en viendo ellos cerca a los Escotos, bramando por rōper con ellos, y acordandose de la sangre Inglesa que auian derramado, sin arracar estotros contra ellos, echaron a huyr, y los Escotos los siguieron poco detenidos de su buen capitán, que con razon sospecho algun engaño, pues tan sin por que huya tanta gentio, y contentose con recoger los despojos de los enemigos. El galardón que se dio al buē Vualas, fue pezarles a los que presumian de mas ilustres, de le ver ganar la honra que ellos no merecian: y luego començaron a entrar en contiendas, sobre la gouernacion, de que veian mejorado el estado de Escocia: mas quando le vieron perdido, ninguno se oso poner en cāpo contra los Ingleses. Buena coyūtura le parecio al rey Eduardo aquella disension para reboluer sobre ellos, auiedo embiado sus recaudos enamorados a los cōtenedores d̄ Vualas, y cō estar ya los dos exercitos para romper, estauan Estuart, y Cumein, y Vualas porfiando sobre qual entraria con el primer esquadron: mas no lo pudiendo determinar, començaron a pelear forçados cō medio turbados sus esquadrones, y los Cumenios facilmente dexaron el campo: y el traydor de Roberto Brusio, que dize Polydoro auer ayudado a Vualas, en las guerras dichas, contra los Ingleses, lo qual contradize Hector, rodeo con su gente con que estava en fauor del rey Ingles, y dio por detras en los de Vualas, que peleauan como leones: acaudillandolos el maravillosamente: y por mas que el hizo, dexo casi a todos los suyos muertos como buenos y valientes, hundidos dela multitud de los enemigos, que los toma

ron en medio: y dize Polydoro, que murieron quinze mil Escotos, y Hector nombra a muchos de los principales del reyno, y entre ellos al Senescal y al Conde de Fisa. En la refriega se tocaron de las lenguas de Roberto Brusio y Vualas: y como Roberto le dixesse ser por demas su pelear contra la potencia del rey, est otro le relleno de traydor infame, que con arder en ambicion del reyno, ya dos vezes le auia cometido traycion. En el dia de la Magdalena ganarō los Ingleses esta victoria, y por esto solennizan aquel dia, y Vualas se recogio ala ciudad de Pertho, con algunos escotos, y diziendo que pues aquellos aquiē mas tocava expeler a los Ingleses de Escocia, le auia cobrado embidia, que no queria mas su capitania: y con esto la renunció.

El pecho valeroso menorpreciador de la ambicion vece la embidia.

§. III.

Mouido el rey de Francia Philippe Hermoso, de compasion dela perdiciō del reyno Escoto tan su amigo, que por no ser contra el con el Ingles, se veia perdido: embio sus ruegos a su consuegro Eduardo, y alcogotreguas, hasta Pentecostes, dende todos santos: y en este tiempo lleuorō los Escotos sus quejas al Papa, dela tyrania del Ingles, q̄ por mas poder los tenia destruydos, y a su Rey Iuan Baliolo con su hijo Eduardo preso: y que le suplicauan mirasse por aquel reyno q̄ se auia dado ala Yglesia Romana, porq̄ los auia tyranizado aquel rey, hallando diuision en los del reyno. El papa sentencio que tenia justicia, y embio sus embaxadores al rey Eduardo, mandandole dexar yr libre a su reyno a Iuan Baliolo, y el hizo lo que ya dixen anticipatiuamente en el capitulo pasado: y que soltasse tambien a su hijo Eduardo, y le restituyesse las tierras, que su padre solia tener en Inglaterra, mas no le quiso restituyr cosa dellas: lo qual fue en el año de mil y docientos y nouenta y nueue, y a los veynte y cinco del reyno de Eduardo. Al Papa que le mandaua no guerrear mas aquel reyno, que era de la silla Romana, dixo, que el era señor de aquel reyno, que se le dio de su voluuntad, y que no queria perder lo que era suyo por ruego de ninguno, y el Papa no curaua mas dello. Los Escotos que se vieron dar por libres, por sentencia del Papa, eligieron por su gouernador a Iuan Cumein, y començaron a picar

a picar ligeramente en cosas que sabian a libertad: lo qual sabido por el rey Eduardo, embio vn exercito, que robo las tierras de Fortria y de Fifa, hasta la ciudad de Pertho. Lo qual juzgado por mas alpero que la mesma muerte de Iuan Cumein el gouernador como por compañero a Simon Frese, y juntando hasta ocho mil hombres escogidos, dio tras los Ingleses, que hallo por el reyno, mandolos, o echandolos fuera, sino fuerón los que estauan en las fuerças principales. Eduardo por acabar con aquella nonada de gente, que le molestaua, embio treynta mil hombres, con vn buen capitan, llamado Rodulfo Confrene: el qual haziendo cueta que no yua mas, que a robar lo q̄ auia quedado en el reyno de Escocia, repartió sus treynta mil hombres en tres batallones, que cada vno diessé por su parte en las tierras, que aun estauan por los Escotos, Iuan y Simon holgaron con aquella diuision del exercito enemigo, y animando a los suyos, dio en el vn batallon que no seles hizo hilas a los brauos Escotos: y recogida la ropa de los vencidos, fueron contra el segundo, y aunque cō algũ trabajo le vencieron tambien: y a penas concluyeron con aquellos, quando vieron alommar a los terceros, y como estuuiessen muy cansados, y muchos heridos, y algunos muertos, quisieran los dexar sin batalla: mas los capitanes los alentaron con pocas palabras, y así ellos con poca tardança los metierō en huyda, aunque no los siguieron mucho por estar brumados, sino recogiendo lo que aquellos tambien les dexaron, se tornaron a sus casafas ricos, y con la mayor honra que soldados nunca ganaron, auiendo vencido en pocas horas tres batallas campales, y de mas gente cada esquadron que ellos: y así lo atribuyeron a Dios que no consentia triunfar del todo las tyrantias Inglesas.

§. III.

Mas encendido con tan gran perdida el rey Eduardo hizo tocar sus caxas por todas sus tierras, y junto vn escogido exercito de mucha y buena gente, con que seguramente calo a todo el reyno de Escocia, sin sele oponer hombre viuo, por auerse todos huydo a lugares apartados, o encouados por los montes. Sabiendo el rey del valiere Vualas, le embio a rogar con su amistad y con vn Con-

dado: mas el hidalgo generoso le respondió, que tenia en mas la libertad, andando fugitiuo y hambriento, que las riquezas con fugacion de vileza. No dexo el rey cosa que no destruyesse, ni persona que no matasse de las que pudo auer: y como entrasse en el castillo de Vrquhart, no hallo a quien perdonasse mas de vna muger, por estar preñada, mas si la conociera, tampoco le perdonara, porq̄ era la muger de Alexandre Bois, señor de aquel lugar, que se vistio como pobrezilla, por no ser conocida, y en saliendo de allí, el rey, huyo ella a los Hebrides, y de allí a Hibernia, donde pario vn hijo, que despues q̄ Roberto Brusio gano el reyno de Escocia, torno alla, y pidió la hacienda de sus mayores: mas por no la quitar a los que la auian sacado del poder de los Ingleses, le dio a el otra tan buena: y de aquel que se començo a llamar Forbes, por auer muerto vn osso, se llamaron sus descendientes así, que vale como el nombre de los Ossunas. El rey Eduardo fue tan malo para los Escotos, como Antioco Epiphanes para los Iudios, por que hizo quemarles todos los libros sagrados y profanos, procurando, que ningun rastro quedasse de los linages, y el oficio ecclesiastico mando escriuirse conforme a los ritos Ingleses: y a los hombres sabios desterro para el su estudio de Oxonia, y destruyo algunas memorias insignes de estatuas, o de edificios que auian quedado desde el tiempo de los Romanos. Harto de assoliar aquel reyno se quiso tornar triunfando a Inglaterra, y por del todo soterrar la memoria del reyno Escotico, lleuo consigo la piedra hadada de aquel reyno, que auia sido criada en nuestra Galizia, y lleuada a Hibernia, y de allí a Escocia: y la puso en el Vest, monasterio de la ciudad de Londres, donde se ve el dia de oy. Así Polydoro que quedo sin tocar en estos estragos postremos, como Hector que los refiere, dizen que antes de partirse Eduardo de Escocia, conuoco sobre muy entero seguro a todos los nobles Escotos a la ciudad de sant Andres, cabeça de aquel reyno, y les tomo juramento de fidelidad, y les dio leyes porque viuiesse: mas el valiente Vualas no parecio allí: y les dexo por gouernador a Odomaro Valéciano, Cōde de Pèbruco. No creere yo que rey de tales virtudes este solo en el otro mundo.

CAPITULO TREYNTA Y dos, De como Roberto Brusio fue coronado rey de Escocia, y tan destrozado, que se metio solo a viuir por los montes: y de la muerte del carnicero rey Eduardo de Inglaterra: y de la coronacion de su infame hijo del mismo nombre, que fue vencido del rey Roberto Brusio.

§. I.

Vnque Polydoro diga diueras vezes, que Roberto Brusio fue compañero de Vualas cōtra los Ingleses, Hector ha siempre dicho lo contrario: mas sin dezir Hector como se ay reconciliado con los Escotos, dize cō Polydoro, que se concerto con Iuan Cumein el gouernador, que auian antes nombrado los Escotos, de q̄ el como de la sangre real, quedasse con el reyno, si ambos le sacassen del poder de los Ingleses, y que Iuan fuesse el segundo en honras, y rentas, y lo firmaron de sus nombres con juramento sacratissimo: y Roberto se partio luego para la corte de Inglaterra, donde residia, porque tenia vn condado de que viuia en aquel reyno: y ni el rey Eduardo le consentia estar mucho tiempo en Escocia, por entèder que era Bullidor: y que como de la sangre real querria recobrar aquel reyno, que le venia de derecho: y si con el huiera tenido juntos a los otros sus hermanos, antes los huiera muerto: mas no quisiera el q̄ se le colara ninguno, y por esso esperaua su tiempo. Iuan Cumein como mal uado traydor perjuro, embio al rey Eduardo la firma de la conjuracion, de mano de Roberto, o temiendose que se descubriria, y q̄ le yria mal con el rey, o desfiado la muerte de Roberto, pareciendole ser el principal del reyno, muerto el otro. El rey mostro la firma a Roberto, preguntandole, que como auia sido aquel contrato: y Roberto cō sossegado semblante y pecho le dixo, que la letra no era suya, mas que sin duda era traycion de Iuan Cumein, que con embidia de le ver algo mas sobrelleuado que el andaua, le procuraua infamar, y destruyr: mas que le diessé aquel papel por vna noche no mas, y que el empeñaua en sus manos su condado a pena de le perder, sino le mostrasse la ver-

dad que la dezia. Por no tener por muy cierta la acusacion, el rey le dio su papel, y hizo aquella noche herrar al reues los mejores tres cauallos que tenia, y tomando en los dos a dos criados, salio a la media noche con gran nieue, y dio en el valle de Anãdia, sin que los que el rey embio tras el, supiesse por donde yua: y allí hallo a su hermano Dauid, que se fue con el, y topando vn mensajero, que embiaua el traydor Iuan Cumein al rey, para que le matasse, matole a el en pago del recaudo q̄ lleuaua. De allí corrio la posta hasta Demfres, donde le dixerón estar Iuan Cumein, y hallole con los Frayles Franciscos, donde se tomo a parte delante de pocos, y le aseo su traycion, y de presto le dio vna eltocada por el vientre, y se fue diciendo a dos amigos, que topo Iacobo Lundefay, y Rogero Gilpatric, q̄ pensaua dexar muerto a Iuan Cumein: y diziendole aquellos que no era cosa de dexar en duda su muerte, pues a viuir le podria ser muy costoso lo echo, fuerō a el como amigos, y preguntaronle si era peligroso el golpe, a los quales dixo, que si presto le curassen no moriria: y ellos que sabian de la cirugía, que tal hombre merecia, le dieron tres o quatro puñaladas, con que le acabaron. Vualas fue preso de los que pensaua tener mas fieles amigos en Glãgue, y lleuado al rey Eduardo a Londres, fue hecho pedaços, con crueldad barbarica, y lleuados a diuersas partes de Escocia, donde los colgaron: y merecia ser muy honrado por lo que le dieron tal muerte, y no faltaron dichos de algunos que le tuuieron por santo. Roberto Brusio alcanço absolucion del Papa del homicidio en sagrado, y juntando de los suyos, se fue a Escocia, donde le coronaron por rey y con los pocos que le querian biẽ en Escocia, y se le allegaron, començo a se preparar contra el rey Eduardo: que quãdo por informacion de Odomaro, el gouernador, q̄ tenia en Escocia, supo de su coronacion, saltaua como sal en brasas, jurando de no dexar carrasco en toda Escocia, que no arrancasse. Para esto embio a su hijo Eduardo con buena gente, mandado que no hiziesse mas de lo que Odomaro mandasse (lo qual Polydoro asienta en el año de mil y trezientos y seys) y el se mostro tan carnicero como su padre, no perdonando a cosa viua: y junto cō Odomaro fue contra Roberto, que cō su manadilla

Hector li. 14. Polydor. lib. 17.



Nota la traycion de Iuan Cumein.

Muerte in dignissima del valero Vualas.

Ilustres tres victorias en vn dia.

Respuesta genrota diluuitil fino yualas.

Libro veinte y ocho

dilla se andaua por los riscos, hasta que le pa...

§. II.

La crueldad de los Ingleses dio tras quan...

Galardon del ombi...

despojo a sus compañeros: y la fama deste...

La profpe...

Nota que...

Poli. li. 18.

Año 1308.

Nota las faltas del...

Yglesia, y no faltaron consejas de auer sido...

ellos le mandauan. Todo el reyno lloraua...

§. III.

Iuan Cumein, enemigo del rey Roberto...

los suyos ricos con lo que alli ganaron: y entre muchos presos nobles, fue vno Hunfredo Conde de Hedfordia, en cuyo trueco se dio la Reyna Isabel, muger del rey Roberto que auia estado presa en Londres: y los otros se rescataron a dinero. El rey Eduardo reparo en Yorca, para se rehazer de mucha gente, con que tornar a Escocia, y Roberto entretanto no hizo sino combatur fuerças, y destruyrlas, matando a los que las defendia: y saltando en Hibernia la domaron, y pusieron gente por las fortalezas, y hizieron rey della a Eduardo Brusio; hermano del rey Roberto, hasta q̄ al año quarto, desta guerrilla Hibernica passaron alla a los Ingleses que juntos con los Hibernicos, mataron al rey Eduardo Brusio con muchos de los suyos, y los otros huyeron a Escocia: y por barata que salio esta guerrilla, costo mas de quarenta mil hombres a los Escotos, y a los Hibernicos mas de quinze mil. Los aparejos que dexamos, haziendo al rey Eduardo contra Escocia de sus tierras, y delas de sus amigos y confederados, que fueron rogados del, llegaron (segun Hector) a ciento y cinquenta mil de acuallo, y otros tantos infantes, sin increíble gentio de vagabundos, y de gente de seruiçio, allende la infinidad de mugeres, y niños que yuan con sus maridos y padres a morir en Escocia despues de ganada: porque el rey Ingles auia pregonado el robo franco, y el repartimiento de las tierras entre los vencedores, cō lo qual auian acudido pobres hombres sin cuento, por gozar del repartimiento. Y uan rebueltos los soldados con el bagage, y con las mugeres y hijos, no se queriendo apartar ninguno de sus hijos, y así no auia orden militar, sino estruendo, y griteria, y renzillas, y solo el rey viendose tan poderoso, henchia medio reyno, ni sabiendo, ni curando de dar orden en tan gran confusión. Quando llego a la Reyna de Escocia, llamo a los principales a consejo, para tratar del linage de muerte, que hauia de al rey Roberto Brusio, y lleuaua consigo vn frayle Carmelita, gran Poeta, para que compusiesse en verso sus victorias y proezas, y la destruyçion de la gente Escota: y todos yuan derramando amenazas contra los condenados Escotos, re-

Escoto prima de los Theologos.

gozados con la cierta possessiõ que hauian de ganar en aquella tierra. Por este tiempo florecio Iuan Dunes, por sobrenombre Escoto, principe de Theologos, llamado linage de la verdad, frayle de sant Francisco.

CAPITULO TREINTA Y tres, De la famosissima victoria que Roberto Brusio Rey Escoto gano del rey Eduardo de Inglaterra, y de como pidio cuenta a los del reyno de los titulos con que gozauan sus hazienças: y de las rebueltas en que andauo el rey Eduardo con sus nobles, por se gouernar por dos prinados traydores.

§. I.

GRAN verdad se halla siempre, que la cabeça es la que corre, y ara y caba, y pelea, y lo haze todo: y q̄ a no ser ella para todo quanto los otros miembros regidos por ella pueden hazer, vale muy poco: lo qual se nõs propone por exemplo de verdad en estos dos reyes enemigos, que el Ingles con toda su potencia (qual nunca de tanta gente se vio en Inglaterra dende la creacion del mundo) no hizo nada: y el Escoto con treynta mil hombres la septima parte de gente de la q̄ el otro tenia, salio cō la fuya. Roberto salio a campaña rafa con su gente veterana, o fiando della, o dándose a estimar a los enemigos: cō lo qual no faltaron cuerdos que dixerõ auer de costar mucha sangre la victoria, con qualquiera q̄ quedasse: y allende la fortaleza, tuuo Roberto prudencia de hazer grandes cauas, por la parte que entendio hauer de darse la batalla, cubiertas de cespedes sobre tales softenes, q̄ sufriesen alguna gente, mas que quando de golpe llegasse el exercito, se hundiessen con el gran peso: y tambien tenia cabes u real, al rio Banafborno, que quedo tan famoso desta vez, como Guadalete en el Andaluzia cō la de don Rodrigo. No estauan los dos exercitos mas de vna milla el vno del otro, quando Eduardo embio por vn camino escusado, ocho cientos cauillos a dezir al capitan Philippo, del fortissimo castillo de Esterlingo, como era tiempo de se juntar con el: y sabiendolo Roberto, embio quinientos con el capitan Ranulfo, que a vista de ambos exercitos pelearon, y vencio Ranulfo, dando buena esperança de victoria a los suyos, el Rey Eduardo publico la batalla, para el dia siguiente, por le parecer, que Roberto engraydo,

Hector. li. 14. Poly. li. 8

con la presente victoria de nonada osaria pelear, mas que resfriado aquel calorçillo, le huyria el encuentro, y le auria de costar mucho trabajo aquella guerra: y lo mesmo mado Roberto, auisando a los suyos, que pues la defension de su tierra era cosa tan santa, q̄ se procurassen sanctificar, confessando y cumulgando en aquella noche. Gran parte de la noche se le passo al rey Roberto, suplicando a Dios y a sant Philano, cuyo braço el creya traer cõsigo en vna caja de plata, que le diessen la victoria: y en vn puntovio abrirse y cerrarse la caja de plata, con que muy marauillados el y el sacerdote, que traya la caja a su cargo, se llegaron al altar en que la tenian, y abriendo la caja, hallaron en ella el braço verdadero de sant Philano con grande admiracion del sacerdote, que le auia sacado dela caja, y guardado en su relicario, por que si fuessen vencidos, no perdiessen su yglesia tan gran reliquia: con lo qual se dieron por vencedores, pues los santos seles venia a meter en su poder. A la mañana oyeron missa, y acabaron muchos de recibir la Eucharistia, y el rey Roberto les hablo lo que para tal trance le parecia cõuenir: y el rey Eduardo començo a dar orden a los capitanes, para que cada qual a los de su nacion y lengua sacasse al campo animados a bien pelear, pues les estaua el reyno de Escocia propuesto en galardõ del poco trabajo, que hauia de pasar en matar aquellos pocos acosados, q̄ tenian delante. El Abad Mauricio, por mandado de Roberto salio delante de los suyos, cō vn Crucifixo en alto, al qual mando Roberto, que todos adorass n prostrados por tierra, y porque fuesse y gual el peligro a todos, mando a los de cauillo ponerse con la infanteria, dexados los cauillos, que por ventura pocos capitanes tal mandaran, y quando la multitud enemiga los vio caer en tierra, grito que de miedo pedian misericordia: mas viendolos leuantar con semblates leoninos, cada vno començo a temer por si. En fin que arremeticndo vnos a otros, los vallesteros, y archeros del rey Eduardo, que yuan en ambas alas de su batalla, hizieron mucho daño en los Escotos, hiriendoles de traues: mas como la gente de seruiçio del real se huuiesse concertado de salir a fauorecer a los suyos, cada vno con las armas, o lanças, o varapalos que podia, y todos con las camisas en lu-

gar de cosfeletes, salieron por la puerta trasera del real, y con poco rodeo se mostraron en somo de vna cuesta pueustos en orden, cō que vistos de los enemigos, fueron creydos ser nueuo exercito que yua de ayuda, o angelles, que de blanco yuan en fauor de los que defendian su tierra. El rey Eduardo fue quie primero temio y huyo, y tras el toda la otra canalla: y como muchos se derramassen azia la parte de las cauas, cayan en ellas donde los Escotos no hazian sino matar, y señaladamente los encamisados sin tomar a rescate a ninguno: y el rey Roberto q̄ vio a huyr al rey Eduardo, embio tras el a Douglas, con quinientos cauillos, que le asiera, quando emparejo con el castillo Doungar, sino fuera por el Conde de Merchia, que le recogio en vn nauio, con que llego viuo y sano a Inglaterra. Murieron cinquenta mil de los del rey Eduardo, y de los Escotos cinco mil, mas como los Escotos recogieron el campo enemigo donde los mas lleuauan quanto bueno tenian, quedaron riquissimos: y esta es la batalla que en el capitulado pasado nos dixo Polydoro auer sido de gente luzida, y en q̄ fue preso el Conde de Herefordia, por el qual recibio Roberto a su muger Isabel, sino que Polydoro no dixo lo mucho que auemos oydo a Hector, que fue menester dezirse para enteder y gustar de vna tan noble jornada como esta. Fueron los tapizes q̄ se hallaron muchos y muy ricos, de los quales repartio el rey Roberto por los monasterios del reyno: y al frayle Carmelita, que lleuo el rey Eduardo para componer su victoria en verso, el rey Roberto que le prendio entre el bagage, le hizo escreuir lo passa do al reues de como antes se auia pensado.

§. II.

Superfluo seria cõtar las cõgratulations para cō los santos, y para con los hombres fautores, q̄ los Escotos hizieron: y el rey Roberto hizo largas mercedes a los naturales y estrangeros, que le auian sido buenos amigos: y conuocando a Cortes generales en Air, fue confirmado por todos en el reyno, y se hizo ley, que si el Rey Roberto no dexasse hijo varon legitimo, el reyno viniessen a su hermano Eduardo Brusio (que es el, que por anticipacion dixẽ auer sido

muerto en la guerrilla de Hibernia) y si aquel tampoco dexasse hijo varon legitimo, viniessse a Mariora, hija del rey Roberto, despues por la orden ordinaria: y que si alguno dellos muriesse, dexando heredero tan pequeño, que no fuesse para reynar, que Ranulfo fuesse tutor del niño, y gouernador del reyno, hasta que el niño tuuiesse edad para gouernar. El rey por parecer del reyno, caso a su hija Mariora con Vualtero Estuart Senescal del reyno, y auian engendrado esta hija en Isabela hermana de Guaythenay code de Marria, que fue su primera muger, y despues de aquella muerta, caso con otra Isabel, hija del Code de Hulister, la qual le pario a Margarita, que caso con el Conde de Surirladia, y murio del parto, en que pario vn hijo, que se llamo Iuan: y pariole tambien Isabel a Mathilda, que murio en la Cuna, y a Dauid en el año vigesimo segundo de su reyno, que reynara despues de su padre. Tras esto passo lo de la guerrilla de Hibernia, no como lo dixo Polydoro (a mi parecer) sino como Hector, que no pudiendo los Hibernios sufrir las tyrantias de los Ingleses, embiaron por fauor al Rey Roberto contra ellos, y a su hermano por rey, y que vencidos los Ingleses, embiaron al Papa que les confirmasse aquella mudança, y el Papa lo confirmo: mas ni por esso los Ingleses dexaron de los guerrear, y en recuento contra ellos, murio Eduardo Brusio su rey, y hermano de Roberto. Eduardo rey de Inglaterra, sabiendo del rey Roberto auer passado en Hibernia en fauor de su hermano, entro por Escocia, de la qual fue rechaçado por Douglas, a quien dexo por frontero el rey Roberto, y le mato tres capitanes principales entre la otra gente comun: y pensando el rey de ganar por mar lo perdido en tierra, embio armada, que començo a destruyr la tierra, y el Conde de Fisa con quinientos hombres se oso asir con los Ingleses, hasta que llego Guillelmo, Obispo Duncheldense, con sesenta cauallos, que afeandole su prouidencia tan acouardada le dixo, que le siguiessse: y todos dieron en la multitud Inglesa que andaua derramada, y con les matar quinientos hombres, huyeron los demas a los nauios, y tantos cargaron en vna nao, que la hundieron consigo mesmos: con el qual hecho, el rey Roberto le cobro tan grande amor, que

le llamaua despues el su Obispo. Por este tiempo nacio Roberto Estuart, hijo de Vualtero Estuart, y de Mariora, hija del rey Roberto, el qual vino a ser rey de Escocia, por el derecho que a su madre se dio con la ley sobredicha: y del qual mucho antes escreui su descendencia: y poco despues murio Mariora. El rey Roberto denunció Cortes para la ciudad de Pertho, mandando a todos que lleuasssen las letras o instrumentos, con que pudiaffen abonar el derecho de las posesiones que gozauan (nota el punto de tyrania, y mas sobre tantas guerras y mudanças) y algunos que los tenian, los mostraron: mas los que no tenian estos recaudos, en mandandoles mostrar los, mostraron las armas, con que los querian defender, como con ellas auian sabido ganar las posesiones que tenian: de lo qual el rey quedo mal escarapelado, aun que le cumplio disimular, y alabo en ellos el buen animo, con que defendian sus haziedas, mas bien se entendio dellos que el hauia de querer vengarse, y por esso ellos trataron de dar el reyno al rey de Inglaterra. El supo desta traycion, y diose a tan buen recaudo, que cogio las cartas firmadas y selladas, y llamados ellos como para otra cosa, y confesando el delito, los condeno a muerte. El primero que fue muerto, fue su sobrino Dauid, por que sabiendolo, auia callado: y al dia siguiente mando arrastrar y degollar a los otros, y como muchos de sus parientes y amigos de los culpados le rogasssen por ellos, el les dixo como muy cuerdo, que auia visto que el mato a su sobrino por menos culpa, y que todos le dieron por bien muerto, sin le rogar por el, que ansi viesse morir a sus parientes, pues tenian mayor culpa, sin que les aprouechasse ruego de ninguno, y hizo los matar.

§. III.

El rey Eduardo de Inglaterra, se embio a quejar al Papa Iuan vigesimo segundo, que no se podia valer en su reyno, con las guerras que le mouian los Escotos, y le impedian dar fauor ala conquista de la tierra santa, por tanto, que viendo de su autoridad Pontifical, los refrenasse de sus insultos: y el Papa embio sus Legados, y Polidoro dize, que poner pazes entre los reyes, y que auia traydo al Ingles a las que quer mas que el Escoto, no los dexo entrar en su reyno,

Roberto
Estuart.
Vease. c. 16
§. 1.

reyno, por lo qual ellos se le pusieron debajo de general entredicho: lo qual creyendo Roberto que era negocio del Ingles, haziendo gente le gano la ciudad de Beruico, sobre concierto con los de dentro que se fuesse en paz. Luego acudio a la recobrar el Ingles, cercandola con buena gente, y tampoco se tardo Roberto en la socorrer, y en viendolo llegar el Ingles, le huyo el encuentro, y huyo para Yorca, dandole Roberto sangrienta caza, y a la tornada cargo sus gentes de lo que robaron en Inglaterra. Hector dize, que recibidos los Legados fueron oydos en Cortes generales, y que la respuesta que se les dio fue, que venian mal informados de los Ingleses, que cargauan a los Escotos las culpas, que ellos tenian: con lo qual los embiaron sin respuesta: viendo que era tramas de los Ingleses. Eduardo se quiso satisfacer del rey Roberto muy de veras con cien mil combatientes, y le entro hasta Edimburgo: mas Roberto, que auia mandado alçar sus prouisiones le compelio tornarse vazio dentro en quinze dias: de lo qual embrauecidos los Ingleses, destruyeron algunos monasterios, que toparon en el camino, matando en ellos a los religiosos, que por enfermos no pudieron huyr. No quiso quedar corto de corteja Roberto, y entrole tambien por su tierra hasta Yorca, no dexando cosa sin la destruir, y a Eduardo vencio cabe Bilando, matandole a muchos Ingleses, y Normandos: y a muchos nobles prendio, que se rescataron por grandes dineros, y con cargar de robos a los suyos, se torno contento. Por muchas vias se hallauan los Ingleses confusos con su Rey Eduardo, pues perdia todo lo de la guerra, y destruyia todo lo de la paz, y policia, y por viuir tan sugeto a los Hugones Espenleiros, que ninguno tenia cabida ni credito con el, sino ellos que le trahian encenagado en mil vellezas: y los nobles los trataron de arte, que no osaron quedar en el reyno, y dixeron al rey, que por lo tocante a su seruicio lo auian hecho, y el lo confirmo, y les confisco las haziendas. Los Hugones se acogieron a los pueblos, que tenian en Vualia, y de parte de la nobleza Inglesa, fueron contra ellos el Conde de Alencastre, y el de Herefordia: mas el Rey que se moria por ellos, por la falta que le hazian para sus passatiempos, embio a dezir a

Hugon el padre, que no saliesse del reyno, porque el proueria presto: y haziedo buena gente, se puso en campo contra los nobles, y embio por los Hugones, con cuyo parecer trato de se vengar de los que le auian enojado, enojando a sus amigos. Lo que hizo fue, dar gente a Andrea Herleyo, con que enjaulasse a los Condes, que estauan cabe el rio Trenta, porque auian sacado algunos pueblos a los Hugones: y el salio con otro exercito azia Salopia, y torciendo el camino puso a las espaldas de los Condes: los quales espantados de cosa tan no pensada, huyeron azia Yorca: sino que encontrando con Herleyo, y queriendole romper el de Herefordia, cayo muerto, y los suyos fueron muertos o presos, sino huyeron, y el otro conde de Alencastre con otra dozena de nobles que fueron presos, mandoles el rey degollar, lo qual passo en el año de mil y trezientos y veynte y vno. Quedando los Hugones mas señores del rey, vino el rey a menospreciar a la Reyna, que le aconsejaua lo que le cumplia, quanto mas a los cauallos, que tenia menos cabida con el: y al año siguiente celebrou el rey Cortes en Yorca con pocos nobles, temiendose los demas de los Hugones: y alli hizo el rey a su hijo Eduardo Principe de Vualia y de Aquitania, y a Hugon el padre hizo Conde de Vintonia, y a Andreas Herleolo, Conde de Carlolo: y Gualtero Arçobispo de Canturber, tuuo Synodo en Londres, a ruego del rey, y descomulgo a quantos auian perseguido a los Hugones, y los dio por auer sido mal desterrados, y bien reducidos: y no seria muy grande atreuimiento dezir, que tal Obispo de uio procurar el Obispado, y le queria agradecer con lisonjas, o que esperaua mas mercedes. Aunque ya quedo tocado en el capitulo veynte y cinco, del libro veynte y dos de la yda de la Reyna, y de su hijo Eduardo, para Francia: y porque agora dize Polydoro, que el rey Eduardo la embio a negociar con el rey de Francia su hermano della, que le restituyesse la tierra de Aquitania, que le auia tomado: y el rey Frances dixo, que si le hiziesse el omenage, que por ella le deuia, se la restituyria, y por esto se le hizo el principe Eduardo andando en sus doze años. Para pacificarse con Roberto Rey de Escocia, embio Eduardo a Andreas Herleyo,

Año
1321.

Conde de Carlolo, y lo que trataron fue, la manera de como matarian al rey Eduardo, y para mayor liga y seguridad, caso Andreas con hermana del rey Roberto: y primero lo supo Eduardo, que tornasse Andreas a el, y en tornando, le hizo matar, como merecia aunque por otra manera se dize, auer sido muerto por auer hecho pazes con Roberto sin autoridad del rey Eduardo, y de los Hugones. Concluye Polydoro q̄ cansados estos reyes de tantas guerras, hizierō pazes por treze años, y que el Papa leuanto el entredicho del reyno de Escocia en el año de mil y trezientos y veynte y quatro. Eran tãtos los hōbres ahorcados por los malos consejos, que los Hugones dauan al rey, que no bastauan las horcas para ellos: y alli se pudrian y se cahian hechos pedaços, y los comian las aues y bestias carniceras, con horror de las gentes, por lo qual se hizo ley, que en siendo ahorcados fuessen sepultados. De tales priuados, como los Hugones, no pueden salir reyes, sino quales Eduardo.

Año.
1324.

CAPITULO TREYNTA Y QUATRO. De como el rey Eduardo de Inglaterra fue preso por su muger, y por su hijo, y hecho que renunciase el reyno, fue coronado su hijo Eduardo tercero deste nombre, y el luego muerto en la carcel: y el nuevo Eduardo entro en Escocia sin hazer jornada: y de la muerte del valiente Roberto Brusio, y de la coronacion de su hijo David en Escocia.

§. I.



El rey Eduardo se dio por agraviado de su muger, y hijo, y del rey Frãces su cuñado, porque ella tardaua tãto en se tornar para Inglaterra, y la embio a llamar, y a requerir al cuñado que se la embiasse, mas ella achacando de aca, y d̄ alla se detuuvo todo aquel estio, aunque despues por no caer en mala sospecha con el marido, començo a embiar delante algunas cosas de su recamara, y despues de hartos dias otras: Eduardo se embio a quejar al Papa del rey Carlos, que le detenia a su muger, y ni esso basto para que ella se partiesse, o por verse tenida en poco, o por q̄ mã dauan los Hugones al rey, o por tenerle ella poco amor: y el la cōdeno, y tãbien al hijo por enemigos de su corona real, q̄ fue vna

Poly li. 8.
Hector lib.
14.

barragánada bien sonada. Cō esto mudo ella su parecer, y dio priessa para se aparejar a la partida tambien proueyda, q̄ se pudiesse vengar del rey su marido, que la auia deshōrado y conuoco a quãtos Ingleses desterrados pudo, el principal de los quales fue Rogerio Mortimerio, y Iuan hermano de Guillermo cōde de Anonia: y con estos dio consigo en Inglaterra a veynte y cinco de Setiembre, en tierra de Sufolc parte Orietal dela isla, en el camino de Londres: y en sabiēdose de su llegada: concurrían todos a ella con sus armas, aclamando a su hijo Eduardo por digno de reynar, y diziendo mucho mal del rey su padre. En Lōdres estaua el rey, y en lugar de salir a recibir a su muger y hijo, huyo dellos, viendolos tã acōpañados: y dexando al Obispo de Exonia con gente que guardasse la ciudad, el aconsejado de los Hugones, se acogio a Vualia, con pocos soldados, temblando de miedo de ser preso, y buscando donde se meteria. Los de Londres fatigados del rey y de sus Hugones, hizieron con Hamon su Pretor, conuocar al senado para proueer en lo q̄ les cumpliesse: y fue matar al Obispo de Exonia, con quantos tenían el nombre del Rey en aquella ciudad, y lo hizieron saber a la Reyna, de cuyos amigos hizieron oficiales. Adam Obispo Herefordiense, poco antes mal tratado del rey, hizo vna platica, en que aconsejo a todos seguir a la Reyna, si en breue se queriã ver remediados de los agrauios del rey: cō lo qual se recogia a ella todos los que podian seruir en guerra. La Reyna fue sobre Bristolio, donde Hugon el padre se auia encerrado, mas los ciudadanos entregaro el pueblo a la Reyna, y Hugō preso fue arrastrado a colas de caualllos, y ahorcado, y la cabeza cortada, y hincada en vna pica fue llevada a Vintonia, cabeza de su cōdado q̄ se dio luego. Apenas quedaua cosa en el reyno q̄ no se diesse ala Reyna: y tratado de q̄ medios se terniã para q̄ el rey viniessse alo bueno, se resoluiēro en q̄ Hērique cōde de Alēcastre, y Refo Nouelo Vualio le buscassen y prendiesse. El triste y bien infame Rey Eduardo, huydo en medio de su reyno de su muger, y hijo, no sabia donde se andaua, ni a que seguiria sus cosas: y a la postre se resoluió de se meter en el castillo de Briñorto, hasta que sus amigos le valiesse: mas descubierta su manida alli, fueron alla el de Alēcastre

castre y Refo, y sin trabajo le prendieron cō Hugon, el hijo y otros nobles: y Hugon fue muerto con publico pregon, y bien lo merecio por darse tãto a los fauores humosos del palacio, aun en caso que no fuera mal fin cōtra otros, quanto mas consejero traydor del rey. Muy gozosa fue la Reyna por se auer concluydo tã arduo negocio, sin derramar se sangre, y a ella se dio el supremo gouerno del reyno, y fueron se a Londres, para dar orden en lo del rey, por cuya deshōra no tenia la Reyna licencia de mostrar tristeza, so pena de caer en la indignacion del pueblo: quanto mas q̄ yo no creo que le aya pesado, pues fue en le prender, y despues que tuuo suprema potencia, no fue en le soltar, y pudiera. Determinose que no fuesse mas rey, sino su hijo, y le embieron a dezir ala carcel que renunciase en su hijo, porque no pareciesse priuarle por fuerza, y el lo hizo llorando, y conociendo que lo tenia bien merecido: y hizo gracias por hazerle a su hijo Rey los señores: en cuya misericordia se encomendaua. Bien se pudiera dezir a este apocado rey, lo q̄ Zoro yra dixo a Mahomad Boaldellin, quando lloraua por perder a Granada, que el no pudo defender: lloré como muger captiua, quien no fue para regir como hombre libre. Los grandes de Inglaterra coronaron luego a Eduardo, hijo del degradado, siendo de catorze años, a veynte y nueue de Enero, del año de mil y trezientos y veynte y seys: y le dieron por ayos a Edmundo conde de Cancio, y Henrique de Alēcastre, y Rogerio Vortimerio: y a la Reyna Isabel se le señalo renta bastante para viuir como quiē era. Del rey se dio cargo para estar bien guardado, a Thomas Bercheleyense, y a Iuan Matreuerfio, caualleros de cuēta, y le llevaron a Barcheleyo: mas sabido de la Reyna, que el conde de Cancio y otros, sintiendo mal de la crueldad que con el rey se vsaua, le querian soltar, mandandole con los otros tutores del rey Eduardo el tercero, rezien electo, mudar de lugar a lugar secretamente, porque no se supiesse del. La Reyna le escriuia el pesar que tenia, por no le poder librar (no la creo) y los que le guardauan, temieron que algun dia le soltaria, y pagarian ellos con las cabeças: por lo qual le mataron y se passaron a Francia, a los quatro y tres años de su edad, y a los diez y nueue de su

Año.
1326.

reyno, en el año de mil trezientos y veynte y siete. Grandes deuieron ser los pecados de aquel reyno, pues tal rey merecieron, y grãdes los del rey a quien los suyos tã maltrataron.

Año.
1327.

§. II.

En quanto esto passaua en Inglaterra, hizo Roberto Brusio vna diligencia en Escocia, que por mas asegurar su reyno para su familia (no obstante que Iuan Baliolo, como inhabil auia renunciado el titulo real en el rey Ingles, y que el reyno auia holgado de le recibir a el por rey, dando a Baliolo por depuesto, y anfi el se tenia por tal en Frãcia) procuro de alcãçar del nueua y total y libre renunciacion, porque por algun tiempo sus descendientes no se pudiesse en demandar el reyno. Para esto embio a Iacobo Douglas con ricos dones a Iuan Baliolo, que ya viejo y ciego, se estaua en su hazienda en Frãcia, y le prometio tierras en Escocia, con que pudiesse sustentarse su estado ilustremēte, por que renuciase en el lo que pudiesse tener de derecho al reyno de Escocia: y Iuan Baliolo renucio de buena volūtad, alabãdo a Dios q̄ el reyno q̄ el por insuficiēte hecho a perder, Roberto le aya restaurado, y conseruado. Con esto junto Roberto Cortes, en q̄ fue jurado por su sucesor en el reyno su hijo David, y a falta deste, Roberto Estuart su nieto, hijo de su hija: y andãdo en esto, le llego embaxador del nueuo rey Ingles Eduardo el tercero, pidiēdole pazes, fino q̄ se entendio ser fingida la peticion, porque el embaxador pudiesse espiar lo que passaua en el reyno. El rey Roberto ya viejo y muy cascado, no fallia en cãpaña, y por esso gouernauan la guerra Thomas Ranulfo, y Iacobo Douglas, dos capitanes de los buenos de aquel tiempo: y estos hizieron veynte, o veynte y cinco mil caualllos, cō q̄ se arrojaro por la Northūbria metiēdola a fuego y a sangre: y ni por salir el rey Eduardo cōtra ellos cō ciē mil hombres de a pie, y de a cauallo, se pudo aprouechar dellos, segun se dauan priessa a correr de tierra en tierra. El rey Eduardo quiso hazer llamamiento dende Escocia, ya que no los podia coger por pies, y en tres dias lleugo al rio Tyna, mas no le pudo vadear, tanto yua de crecido, ni auia nauios, por los auer recogido los de la tierra a la contraria tibera: y con esto paro alli, hasta que supo

auer llegado los Escotos quanto vna legua de alli, y auer assentado real en vncollado cō semblante de responder a quien los buscasse. No tardo el Ingles en los visitar, sino q̄ ellos conociendo no ser parte para en cāpo y gual pelear con tantos, se estuieron en su ladera con harta mejora de asiento, con la qual suplian el menor numero de gente: y como Eduardo los vio así, embiolos a combidar con la batalla en campo llano, de lo qual, y de ellos mofaron con razon, diziendo q̄ los necios pierden las mejoras, o ventajas, q̄ pueden hazer o tener a sus enemigos. Dos dias estuieron despues mirandose sin se asir, y en la noche tomo Douglas docientos excelentes soldados con que passo las descuydas centinelas de los enemigos sin ser sentidos: mas ya que a la entrada del real, los descubrio el impetu y rebufar de los cauallos, y se començo a clamar alarma, arremetieron matando en los contrarios, hasta llegar a la tienda del rey por le matar: mas como la multitud de los enemigos, no se lo consentiesen, cortaron dos de los cordeles de la tienda real, con que se tornaron matando enemigos hasta salir en salvo, sin auer perdido ni vn hombre solo. Con esto se auisaron los Ingleses a se velar mejor, y aun los Escotos quedaron arrepentido de no auer ydo todos, porque sin duda los destruyeran: y con esto a la hora que les parecio, desaparecieron de la vista de los Ingleses, y se fueron a sus casas, y los Ingleses fueron a les coger el real, donde hallaron cinco Ingleses pierniquebrados, y diez mil pares de abarcas (que son cueros crudos de buey, que rebueltos a los pies firuen de calçado) las quales dexaron alli para mofar de los Ingleses, que tenian por ignominia tal linage de calçado: y con esto tambien se torno el rey Eduardo a su casa bien perdido. Polydoro quiere que por la disension de sus gentes, se aya tornado el Ingles desgraciado para Londres, y que caso cō Philippa hija de Guillelmo, hermana de Iuã cōde de Anonia, lo qual estima Polydoro, para tener a los Flamencos de su parte contra los Franceses, con los quales se reboluió luego por el reyno de Francia, que dezia pertenecerle por la muerte del Rey Carlos su tio, que no dexo heredero, de lo qual en el capitulo veynte y feys, del libro veynte y dos queda ya hablado: mas con la ley Salica, de

que dende ab inicio se vso en francia, para no poder heredar hembras, le dispidieron.

§. III.

En el mesmo año de las cosas dichas entre Ingleses y Escotos, murio Vualtero, Estuart Estuart entre los Escotos que se dezir maestro de combate real. padre de Roberto Estuart, que sera presto rey de Escocia, como nieto de Roberto Bruyo: y murio la Reyna Isabel, madre del principe Dauid: y al fin deste año dize Hector, q̄ como el rey Eduardo se quisiere reboluer con los Franceses, embio al rey Roberto sus embaxadores, renunciandole qualquier derecho que pudiesse tener al reyno de Escocia, y que fuessen sus terminos el Oriental Northumbria, y el Occidental Cumbria: y que por los muchos daños que los Escotos auian hecho en Inglaterra le pagasse el Rey Roberto treynta mil marcos de plata, y que Iuana hermana del rey Eduardo casasse con Dauid Principe de Escocia, y se firmo de ambas partes. Polydoro varia en dos cosas, Polydoro lib. 19. la vna, en que no Roberto, sino Dauid su hijo entendió en estas concordias, y la otra q̄ no embio Eduardo a combidar cō estas pazes, sino que a el se las pidieron: y añade que les parecio muy mal a los Ingleses auer soltado el señorio de Escocia, pues por la renunciación del rey Iuan Baliolo, le gozaua la corona Inglesa cō buena conciencia: mas esto de la buena conciencia, no se lo aseguraria yo. Dos años despues de los conciertos dichos, cao el Principe Dauid con Iuana en Beruicio, estando presente la Reyna Isabel madre della: y a penas passo vn año, quando el rey Roberto enfermo de vn linaje de lepra, q̄ le mato cō harto daño de aquel reyno, porq̄ fue hombre que prospero y abatido tuuo extraño valor y animo para no se dexar hollar de sus desastres en las aduersidades, ni de sus enemigos en las prosperidades, y en fauor desta verdad desafio vn cauallero Ingles del año del rey Eduardo, a qualquiera que le cōtra valor del rey Roberto. xesse auer sido Roberto vno de los mas valerosos capitanes y guerreros de sus tiempos, pues con sola su persona cobro al reyno de Escocia, a pesar de toda la potencia del gran rey Eduardo, que lleuo cōtra el de todas las naciones de Europa: y le cōferuo toda su vida, y le dexo a sus herederos en sana paz. Muchos buenos auisos dio al Rey Roberto a su hijo Dauid, y a sus nobles a la hora de

de su muerte, y biẽ se los pudo dar, segun passo por varias venturas en este mudo: señaladamente, q̄ nunca rōpiessen cō todo su poder cō los Ingleses, porq̄ a sucederles mal, no les quedaria defenla en el reyno cōtra el grã poder de los Ingleses: y que nunca hiziesen cō ellos paz perpetua, porque con el ocio se pierde el ardor militar en la gente, y quando despues de muchos años tornan a la guerra, el miedo de sus animas, y la delicadez en que han criado a sus cuerpos, los destruyẽ y entreguen en poder de sus enemigos: y q̄ quando con mas paz viuiessen con ellos, entonces velassen mejor sus fronteras, porque no se viesen alguna vez opressos antes que desafiados. Tambien los rogo mucho, que pues el con las muchas guerras y necesidades del reyno, no auia podido emplearse en serucio de la tierra santa, que le lleuasse vno de los principales del reyno su coraçon y le enterrasse en la yglesia del santo sepulchro: y así fue nombrado Iacobo Douglas para cumplir esta manda. Los Escotos declararon por su rey a Dauid Brusio, hijo del defunto Roberto Brusio, y por ser de poca edad tomo cargo del reyno Thomas Ranulfo, que le auia ya gouernado quatro años por la impotencia del rey Roberto: y lo primero que hizo fue renouar las pazes con el rey Eduardo de Inglaterra, que holgo dello sabiendo bien el valor de Ranulfo: y cō todo esto mando Ranulfo a sus Escotos, que siempre tuuiessen sus armas a punto, y ellos exercitados, porque de la paz Inglesa no auian de fiar mas que en quanto no se les representasse ocasion de ganar algo.

§. IIII.

Para mayor seguridad de la gente, y para mayor obligaciõ a tener cuydado en los juezes y gouernadores, mando que todos tuuiessen fuera de sus casas los instrumentos de sus labranças, y los arrechos de sus cauallos sin guarda: con obligacion en los juezes y gouernadores de pagar lo que fuesse hurtado: y por esto ponian tanta diligencia en buscar los ladrones, que ninguno se atreuia tocar en hazienda de otro. Sino que la inclinacion natural, y el auerse criado en vna ordinaria rapiña los forçaua a no se refrenar del todo de hurtar: y así acontecio que

vn labrador no osando hurtar lo ageno de miedo de la justicia, escondio los aparejos de su labrança, y diziendo auerle sido hurtados, se los pago el gouernador de aquella tierra: mas pareciendo dende a pocos dias en su casa, fue ahorcado por ladron, y con doblada razon. Desterro Ranulfo de todo el reyno a los que viuian de andar representando de tierra en tierra, por el reyno, y los que viuiã de ser charlatanes, que rascando vna guitarra y copleando de fatinos ganauan de comer como baldios perdidos: y sacauan vnos y otros grandes dineros por año. Si esto se guardasse en nuestra tierra, no andarian tantos sacando dineros de gente ociosa, o no muy entendida, con sus representaciones de fatinos, y aunque sean de muchos unos, porq̄ al fin holgazanes momos hazen holgazanes ciudadanos, allende que como es dado por infame por el derecho Canonico el Dist. 86. c. donare & c. venat. rious cl. strionato, o tal representacion, así no deue ser muy aparejado para saluar sus almas, los que le exercitan. Yo sali de Valencia el dia de los reyes del año de mil y quinientos y setenta y quatro, y se me junto vn farfante bien conocido en Castilla por sus farfaldas y momeaduras, y me dixo que en tres meses que auia estado en Valencia, sacaua horros della de lo que auia ganado por sola su persona tres mil reales: pagada la costa de catorze personas que le ayudauan a momear, y ganauan su partidos, y pagada la costa de los llevar y traer de Madrid a Valencia, y pagada la comida de todos, y quinze reales cada dia de sola la posada. Viuan los ingenios de Valencianos que si gastã poco en comer, gastan largo en mirar representaciones de hombres que ni saben lo que dizẽ, ni como lo dicen: y viuan los Castellanos que no tienen vn quarto para vn pobre honrado, y les sobra medio real para vn charlatan, que con necedades los haze reyr. Pues la maxima Philosophal, que cada vno se huelga con su semejante, de ninguno es puesta en duda. Tenia Ranulfo por estilo andar muy acompañado de gente de guarda como el que sabia la multitud de ladrones, que se criaua en aquella tierra, por se hallar siempre seguro dellos, y seguro para romper con ellos: y si sabiendo de algunos, y embiandolos a citar, parecian, o los castigaua blandamente, o les perdonaua, y los embiava a ganar de

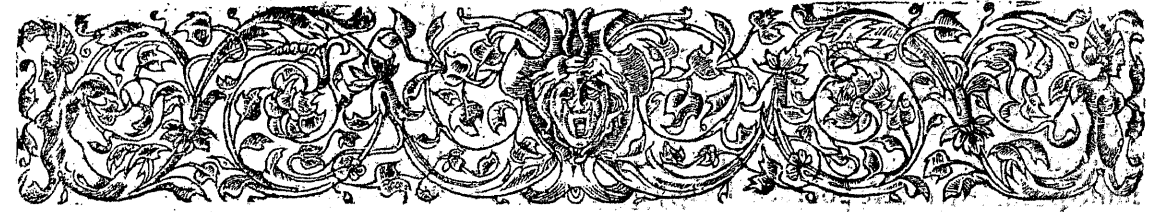
o mer por sus officios, encomendandolos a los gouernadores: mas fino compareciã luego, echauales encima sus alabarderos que los ahorcauan. Ninguno niegue que vn buen gouernador balte a hazer vn buen reyno, como vn buen capitan vnaliente exercito: y anfi como con Ranulfo todos eran valien

tes guerreros, ni mas ni menos eran virtuosos ciudadanos, o lo auian de escotar con las vidas, o haciendas: de lo qual sucedio que en pocos años el reyno torno en si, y crecio en haciendas y gente, tanto que alrey Eduardo pelo dello.

EPILOGO DEL LIBRO veynte y ocho.

Contienen se en este libro las historias de los Reynos Ingles, y Escoto, y de la consumada destruccion del reyno de los Pictos por los Escotos: y dizense tambien las crueles y ordinarias guerras de los Escotos contra los Ingleses, y se tocã como a sobre peyne algunas cosas de Francia, y de otras tierras.

LIBRO



LIBRO VEYNTE Y NUEVE DE LA MONARCHIA ECCLESIASTICA.

CAPITULO PRIMERO, DE
como el rey Eduardo de Inglaterra hizo ma-
tar con ponçoña a Ranulpho gouernador de
Escocia: y de como Eduardo Batolotomo a
Escocia y se coronó rey della, huyendo de alli
el niño rey David: y de como perdieron los
Escotos vna batalla con que Eduardo se apodero del reyno.

Hector.
lib. 15.
Polydorus
lib. 10.



Mucho quisiera el rey Eduardo de Inglaterra, y tercero deste nombre, tornar a su mano el reyno de Escocia, y quanto le daua debuenta entrada ser el rey David niño, tanto se cerraua ser el gouernador Ranulfo: y vemos luego con quan gran razón dixo Roberto Brusio a la hora de su muerte, que los Ingleses no guardan verdad, donde auenturan interese. Muchos pareceres se tomaron entre el rey y sus consiliarios, y ala postre se resolvieron, en que de secreto le hiziesen matar con ponçoña: con lo qual tambien prouamos que puede auer rey traydor, pues este procuró la muerte al que tiene dada palabra y seguridad de amigo. Ninguno le pareció tan apto para esta trayción, como vn hermitaño de los que vagabundos se andan por donde quieren, y como quieren: engañando las gentes simples con el habito de religion que visten, y con las buenas muestras que fingeny auriendole impuesto que se fingiesse medico, y señaladamente de saber curar mal de piedra, de que Ranulfo era muy fatigado, le embio bien proueydo para el camino, y mejor prometido para el no venidero. Muchas vezes he notado en Castilla, q̄ en sabiẽ

Traycio-
nes d'el rey
Eduardo.

do vn religioso vna nonadita de poner algũ emplastro si quiera sobre vn diuieso, andã señores y señoras tras el, rogandole, regalãdole, y importunandole q̄ los cure, de lo que el no sabe que cosa es: tanto puede la virtud del estado, que por poca que sea en si, se da a estimar con dezirse ser religiosa. El rey Eduardo embio a otro semejante para que se fingiesse negociante en Escocia, y tambien estar enfermissimo de mal de piedra, y en tanto que el en la posada que tenia hazia vascas, y se rebolcaua, y gritaua, y trahia la casa toda rebuelta, sin le aprouechar las experiencias de los medicos: el hermitaño se dio a conocer en palacio, diziendo auer curado a muchos en la corte de Francia, y en la de Inglaterra del mal de piedra, y que mouro de zelo que vn tan ilustre varon como Ranulfo no muriesse, o no passasse, auia venido a verle ofrecer. Como el mal del otro se publicasse por las vascas que hazia, llamarõ al hermitaño que con lo que le dio, y con querer el otro no hazer más visages, quedo bueno: y los medicos que le auian curado, afrentados, y el hermitaño afamado: y con esto se le puso en sus manos Ranulfo, y el le puso en dieta, y le dio algunas reglas de regimiento, y pidio algunas aguas a boticarios que conoçidamente no le podian dañar, y quando le pareció le dio el beuedizo sin se le hechar de ver, que era vna ponçoña lenta que poco a poco le acabaria la vida, sin auer remedio contra ella. Luego añadió que aquella enfermedad era muy aneja, y la piedra grande y dura, y que auia menester tornar a Inglaterra por Antidoto efficacissimo, a cuya virtud no podria resistir la fuerza del calculo: al qual muchas vezes no trahia consigo por el peligro

gro de le perder, y aun porque pocas vezes hallaua el tanto mal, que sin el no le pudiese curar. Bien proueydo le embio Ranulfo, y el se presento al rey Eduardo, diziendole, q̄ luego hiziesse gēte, porq̄ la muerte de Ranulfo pocas semanas se podria differir, y que le vernia bien dar sobre Escocia, quando todos anduiesse turbados con la muerte de su capitan: y en el entretanto començo Ranulfo a sentir dolores y descozimientos interiores creciendo de cada dia, hasta que los medicos conocieron auerle dado ponçoña, y como el hermitaño no tornasse al dia señalado, y oyese que se hazia gente por Inglaterra; tuuose por engañado y muerto. Mas ni por esso faltó a su deuer, porque mando hazer gran gente, con que lleuado el en vna litera, salio al encuentro del Ingles: de lo qual se marauillo el rey Eduardo, según le auia informado el hermitaño, y embio vna espia con achaque de tratar de pazes: lo qual sabido y entédido de Ranulfo se vistio muy de autoridad, y sentado en su silla de autoridad mostrando muy buen sugeto y denuedo, respondió que la paz que le pedia con condiciones indignas de oyr, el se la daria presto de manera que no holgasse con la jornada, sino confirmasse la paz como antes la tenia. Renegando Eduardo de oyr estar tan bueno al que el creya medio muerto, se torno con su gente cansada y vazia, y al hermitaño que creyo auerle mentido, quemo viuo, y Ranulfo despidio sus gentes, y yendose para Edimburgo le mato la ponçoña en el camino. El otro varō principal llamado Iacobo Douglas, a quien se encomendo llevar el coraçon del rey Roberto Brusio a enterrar en la yglesia del santo sepulchro de nuestro Redemptor en Hierusalem, le tomo adereçado con muchos olores y metido en vna caxita de oro: y llegando alla bié acompañado de otros nobles Escotos le enterro, y dio muchas limosnas, y despues ayudo en las guerras contra los infieles de aquellas partes: y tornándose dio en nuestra Andaluzia, donde por ayudar a los Christianos, Andaluzes, Castellanos, y Aragoneses, contra los Moros, fue muerto con todos su compañeros, y en tiempo que hizo harta falta su persona en Escocia, Dios los tenga en su gloria.

§. II.

Despues de la muerte de Ranulfo nom-

braron los Escotos dos gouernadores, a Patricio Doumbar conde de Merchia para la tierra de azia el medio dia, en frontera del reyno Ingles, y a Donaldo conde de Marria para lo restante, contra los quales despetto el demonio vn tizon, que metio a Escocia en terrible fuego de destruycion. Fue pues el caso que vn noble llamado Tuina, infame por sus pecados, y señaladamente auisado y corregido algunas vezes por el Prouisor del Obispado Glasguense del crimen de adulterio, no se queriendo emendar fue descomulgado por el dicho Prouisor, lo qual el hizo, imitando semejantes castigos que hizo el Apostol S. Pablo: mas el descomulgado lleno del demonio cogio al Prouisor que yua a Ayr, y le puso a tal recaudo, y en tal aprieto que le sacó docientas libras de Esterlingos, primero que le soltasse. Douglas quando lo supo como gouernador de aquella partida procuró castigar como a sacrilego, mas el huyo a Inglaterra, donde estuuó hasta la muerte de Ranulpho, y viéndolo la tierra en poder de gouernadores no tan hombres como Ranulpho, dio consigo en Francia a Eduardo Baliolo hijo del apocado y ciego rey Iuan Baliolo, y tanto le dixo, y tã facil le pinto la conquista del reyno de Escocia q̄ ya fue de su padre, y tantos amigos y fautores le prometio en Escocia y Inglaterra, que le hizo ponerse a conquistar aquel reyno, confiando en que el rey Eduardo de Inglaterra le daria fauor. Este rey Ingles auia celebrado Cortes en Sarisberia, y hizo en ellas conde de Cornualla a su hermano Iuã, y a Rogerio Mortimerio, conde de Marchia, de Vualia: y los Franceses por muerte del rey Carlos tio de nuestro rey Eduardo, hizieron su rey a Philippe Valefio hijo de Carlos Valefio hermano de Philippe Hermoso: de lo qual se concluye, que este rey nuevo Philippe era primo hermano de la Reyna Isabel madre deste rey Eduardo Ingles. Este rezien electo Philippe embio sus requerimientos a Eduardo su sobriño que le fuesse a hazer omenage por las tierras de Aquitania y de Pontuio, y Eduardo fue, y juro, y hablo vn poco en lo de las tierras que los Franceses auian quitado a los Ingleses en Francia, dando muestras de las querer cobrar. Tornando a Inglaterra tuuo Cortes en q̄ condeno a muerte a Edmundo conde

de

Año.
1330.

de Cancio, porque auia tratado de soltar al triste rey Eduardo su padre, y reducirle al reyno, a lo qual le traxo su madre Isabel, q̄ andaua en puntas con el cōde sobre intereses apasionados: donde conocemos qual amor de muger tuuo para con su marido, y Eduardo qual amor de hijo para con su padre. En el año de mil y trezientos, y treynta, que fue el quarto de su reyno, le pario su muger Philippa vn hijo, al qual tambien llamo Eduardo: y por entonces fue hallado y preso en Francia Thomas Barcleiyense vno de los que mataron en la carcel al rey Eduardo padre deste, y lleuado a Inglaterra fue muerto como merecio: y porque Rogerio Mortimerio rezien hecho conde de Marchia fue hallado traydor, pago con la vida. Agora torno a Tuina y a Eduardo Baliolo que para començar allegar fauor, y fuerças, hablaron al rey Philippe Valefio cuñado del mesmo Eduardo casado con su hermana, y el le dio gente con que pasado en Inglaterra, recogio a los que auian perdido sus posesiones en Escocia, como Henrique Belimontese, cōde de Atholia, y Ricardo Talbot y otros algunos. Al rey Eduardo pidio fauor, y dize Polydoro que se le diera, sino se lo estoruaran los de su consejo, pues era destruir a su hermana Iuana muger de Dauid su confederado rey de Escocia, mas que le dixo, que no le impediria su camino: encontra del qual dize Hector, que Eduardo Baliolo le prometio quedar debaxo de su reconocimiento, y hazerle omenage por Escocia, y que el le dio seys mil hombres, y nauios en que los lleuo costeando la tierra. Apenas auia desembarcado quando le fue a dar vista con poca gente vn capitan de aquella partida Alexandre Setoun, porque no creyo hallar tan duro encuentro, y anfi quedo muerto con los suyos como atreguado acometedor: y los Eduardinos mas animados y confiados de conseguir victoria cumplida.

§. III.

Los dos supremos gouernadores de Escocia hizieron gran gente, y cada vno lleuo por si su batalla, para se juntar en Erneualle, donde acometeria aquellos ladronzillos Ingleses: y Donaldo conde de Marria se puso en frontera de Eduardo, quedando Patricio vna legua apartado. El descuydo de Donaldo que no estimaua a Eduardo, le dio a esto-

tro esperança de buen suceffo, que ni tenia velas, ni cuydado, mas que de comer y beuer con sus soldados, y venida la noche durmieron a sueno suelto: con lo qual salio Eduardo de su fuerte muy callado, y rodeando vn poco de camino, entro sin ser sentido de ninguno por la parte contraria del real enemigo, y primero lleo a la tienda del general en medio de sus gentes que fuesse sentido: y matando de los primeros a Donaldo, no hizieron luego sino despachar Escotos sin peligro suyo, no queriendo recibir a prisión a ningunos, o a muy pocos. Murieron tres mil de los nobles que llamamos caualleros, y de los de mas numero increyble, porque sepan los que andan en guerra, quo no se sufre dezir, no pense, como trahia por ordinario remoquete Scipion Africano. Murio alli Guillelmo Hay, Condestable con todos los de su sangre, que a no dexar a su muger preñada, que pario a Roberto Chet Mariscal, no quedara rastro de su linage. No se pararon a coger los despojos los vécedores, sino echando tras los vécidos, que huyan a la ciudad de Pertho, entraron en ella cō poco trabajo: y Patricio Dumbar que estaua con el otro exercito, y supo auerle metido los enemigos en Pertho, fuese a los cercar alli, y quando ya tenia ciegas las cauas, y que parecia no le faltar mas de entrar a escala vista, leuanto su campo, y fuesse, sin que se supiesse la razon: mas yo diria que pues fue tan secreta, que no deuio de ser muy honrosa, y sino fue secreta, y la calla el historiador, tambien se muestra que fue infame: porque lo honroso todos lo pregonan. Grandes quadrillas de Escotos acudieron luego a se dar a Eduardo Baliolo, y el camino para Escocia, donde la juraron por rey de Escocia, en el año de mil y trezientos y treynta y dos: y el rey Dauid Brusio, que era de nueue años, fue lleuado a Francia con su esposa Iuana hermana del rey Ingles, y el rey Philippe Valefio los recibio muy bien, y los abrigó hasta que Dios quiso disponer de todos a su voluntad. Los hijos de algunos principales muertos en la desventura pasada, entre los quales fueron principales Roberto Chet, Alexandre Lindesay, y Iacobo, y Simon Fraseir, no esperaron mas de al año siguiente, para yr sobre Pertho: y entrándole al tercero mes, prendieron a Duncano conde de Fifa, y le embia-

Año.
1332.

embiaron preso al castillo Childrumi, y degollaron a Andreas Tulibard, por el crimen de magestatis, que es darle por traydor: y dexando buena guarnicion en la ciudad, la dieron en guarda a Iuan Lindesay. Por otra parte acurrieron Iuan Ranulfo conde de Morauia por la muerte del otro Ranulpho, y Archibaldo Douglas hermano del Iacobo que murio en España, y Simon Frafeir hizieron buena gente, con que se juntaron con los sobredichos para yr contra Eduardo rezien jurado: y como el lo supiese, vino a encontrar con ellos en el valle de Anandia, donde quedo tan vencido que saltado en vn cauallito sin freno, arrojando las armas de si, huyo hasta Roxburgo, dōde se metio. Los Escotos en lugar del vn gouernador que fue muerto por Eduardo, nombraron a Andreas de Morauia, para que con Patricio Dumbar gouernasse el reyno, y proueyese contra el rey Ingles, que sin duda se creya querer entrar por Escocia: y pusieron a Alexandre Setoo por gouernador de Beruico, y Patricio tomo buena gente con que se oponer al rey Ingles, y Andreas contra el rey Eduardo Baliolo, con el qual se topeto en la puente de Roxburgo, donde, por querer sacar la victoria en limpio, se metio tanto entre los enemigos, que le prendieron: y Guielmo Lidisdael fue preso, bien herido de los Ingleses en la valle de Anandia: mas ambos a dos fueron rescatados dende a vn año por gran dinero. En fin que los Escotos se diuidieron, ateniendose los buenos con Dauid, a quien primero juraron, y los amigos de robar con Eduardo Baliolo, que a trueco de quedar con el reyno, les consintiera cometer qualquier mal: y el rey Eduardo de Inglaterra que no esperaua mas de hallar coyuntura para quedarse con Escocia, fue alla con gran gente, y se junto con Eduardo Baliolo rey nuevo de aquel reyno: y lo primero que hizo fue cercar por mar y por tierra a Beruico, que se le defendio brauamente quatro meses, hasta que faltandoles prouision, el gouernador Alexandre Setoo, puso con el q̄ tuuiesen treguas hasta el primero dia de Agosto, y le dio a su hijo en rehenes, para que si hasta entonces no les fuesse dado socorro con que se defender, se le entregarian. Mas como en lugar de Andreas fuesse hecho gouernador Archimbaldo Douglas,

entro por Inglaterra destruyendolo todo, por sacar al rey Eduardo de Escocia, a defender su tierra: y el Ingles embio al gouernador de Beruico Alexandre, que le entregasse luego el pueblo, so pena que delante de sus ojos le mataria el hijo que le dio en rehenes, y otro que le tenia preso. Alexandre ya blaudaua para entregar el pueblo, por no ver matar a sus hijos, mas la muger y madre de los moços le animo a dexarlos matar, a trueco de conseruar su patria con tantas mil personas que hauian de ser muertes: y el barbaro Ingles ahorco a los dos hermanos, no auiendo aun llegado el plazo para quando corria la postura.

§ III.

Quando Archimbaldo supo de las crueles muertes de los hijos de Alexandre, tornose de Inglaterra por las vengas, y por mas que le auisaron los suyos, que no tenia potencia contra la del Ingles, no dexo de llevar la suya adelante, de lo qual no peso al Ingles. Encomençandose la batalla se fueron los Ingleses retrayendo por vn socuestro arriba, y los Escotos que creyeron yr de vencida, entraron tras ellos, hasta que los otros auiedo ganado la cuesta para descargar dende alli, refirmaron el passo reformando sus hileres, y dexandose caer sobre los Escotos alcançados de haliento, y mal ordenados, fueles facil cosa turbarlos, y arrancarlos, y despues atajarles la huyda: de lo qual sucedio quedar alli muertos quinze mil con toda la nobleza del reyno, por la locura de vn defatinado, que mereciera ser hecho quartos por traydor a la buena razon militar, sino muriera como atreguado con tres hermanos, y a todos los que tomaron viuos, mado el rey Ingles degollar al dia siguiente, aunque algunos alcançaron de los que los guardauan, con grandes rescates que les diessen de mano: y los del castillo de Beruico se dieron saluas las vidas. Con esto se torno el Ingles a su reyno, dexando a Eduardo Baliolo por rey de Escocia, mas como a su vassallo, y este se hizo jurar otra vez: no quedando en aquel reyno mas de quatro o cinco fuerças que tuuiesen la voz del rey Dauid, que estaua huydo en Francia. Mas el rey Ingles mando al rey Baliolo, que no dexasse cosa por sacar de los del apellido de Dauid, y cerco el

Crueldad
bellial del
rey Ingles

co el castillo del lago Leuino, sobre el qual dexo por capitan general con el exercito a Iuan Estiruelein: y el no hallo mejor sitio al rededor del lago, que vna yglesia de San Seruano, donde apolentaron a las rameras que trahian en el exercito, con las quales cometian mil sacrilegios dentro de sagrado, y ataron los cauallitos a los altares, y en conclusion, que ninguna diferencia hizieron entre lo sagrado y lo profano. En el castillo estaua por capitan vno llamado Alano, que holtigaua brauamente a los que se le allegauan a combatir la fuerça: por lo qual apesarado el capitan contrario viendo alargar se tanto la conquista de vn poquedad, metio a todo su exercito en traer mucha maleza y piedra, para cerrar la boca del rio que del lago manantial corria, y tanto hizieron que falleron con su intencion, y aun derribaron al lago otros rios que cerca de alli corrian, porque creciendo el agua del lago, sumiesse al castillo. En haziendo esta diligencia, se partio el capitan con la mayor parte de la gente, para Dumfermilin, lo qual visto del capitan Alano, no espero mas de la hora en q̄ le parecio dormir ya los enemigos, descuidados de que los del castillo saldrian a camppear, y metiendo en tres barcas algunos soldados, llego a la obra nueva que estoruaua la corriente del agua, y muy callando abrieron buena parte de lo atapado, y se tornarō sin ser sentidos. Como el agua començo a correr, anfi començo a romper mas aquel defensiuo, hasta que en breue abrio gra boca, por donde salio tanta, que no cabiendo por la ordinaria corriente, se derramo por los campos, y arrebatando muchos hombres y cauallitos, y ropa de los cercadores lo lleuo todo consigo a la mar, y Alano salio al punto, y dio en los demas turbados, y los vencio, y mato, y prendio a muchos, y recogiendo las prouisiones y despojos de los enemigos se torno rico y victorioso sin miedo de ser entrado. El capitan enemigo, que supo el estrago de los suyos, bolo al socorro, jurando de tornar al castillo en poluos, aunque cercado de agua, sino que viendo no ser parte para le sojuzgar, hizo tratos de paz, y dexo se de aquillo: lo qual fue en el año de mil y trezientos y treyn ta y tres.

Año.
1333.

CAPITULO SEGUNDO, DE como los Escotos se rebelaron a los dos reyes Eduardos, quedando el reyno en grandes guerras: y de como auiendo muerto, o cometido a huyr a todos los Ingleses fuera de Escocia, quedo el reyno libre dellos, y el rey Dauid entro a reynar en paz.

§ I.



N el año siguiente despues de lo sobredicho torno el rey Eduardo de Inglaterra contra Escocia, embiando por mar cien nauios contra Forthia, que fueron tragados como yuan del mar entre la isla Escheth, y la costa Nordetta de Forthia: y el con Eduardo Baliolo jurado rey de Escocia, dio en Glasgu con cinquenta mil hombres, donde por parecer de los suyos, no teniendo empresa digna de su presencia Real, determino tornarse a su reyno con Eduardo, al qual no quitaua de su lado, porque no se le alçasse contra la tierra como rey jurado en ella, y dexo por gouernador a Dauid conde de Atholia, mado que domasse a todos los rebeldes. Este Dauid cobrando soberuia de tyrano con la potencia, se metio en las possessions y pueblos de Roberto Estuart, y se apodero de las tierras Butquania y Morauia y forçoa las gentes dellas hazerle omenage de fidelidad, y a los q̄ no vinieron en ello, robo sus haciendas, y mato, con lo qual cayo en grande indignacion de la gente: y Roberto Estuart sollicito a los que le parecio, y acudiendole a dia y lugar señalado, lleuando por capitan a Dungalo Cambel, tomaron el castillo Dounhome, a donde mataron a los Ingleses que leguardauan. Los de las islas Arany Boira por fauorecer a Roberto Estuart se yuan para el, y acometidos de Alano vizconde de Caricta, y de Iuan Gilberto Alcayde de la fortaleza de Botha con muchos Ingleses, ellos mataron a muchos dellos con el capitan Alano, y prendieron a Gilberto, con el qual y con la cabeza de Alano se presentaron a Roberto Estuart que lo hizo libres de los portazgos del trigo. Con la fama destos buenos principios de libertad, acudierō Thomas Brusio conde de Caricta, y otra mucha gente comun descubriendose por el rey Dauid que estaua huydo en Fracia, que por entonces embio a Iuan Ranulpho a Escocia, con

Hector.

lib. 15.

Polydorus

lib. 19.

con el qual holgo mucho Roberto por ser hombre valeroso: del qual fue incitado y animado a salir en campo contra los Ingleses: pues tanta gente se le allegaua de cada dia, y embiaron correos a diuersas partes, combiando a vnos, y aun amenazando a otros, sino se hiziesen de la parte del rey Dauid, cō lo qual se declararon por de su parte Raurou y Cludeualle, y Cunegama y Coil con el condado de Air. Contra Dauid gouernador por el Ingles se partio luego Iuan Ranulpho, y por mas que le huyo hasta estar escondido por los montes de Loquhabria comiendo rayzes de yerbas, y beuiendo agua, se le vino a entregar pidiendo misericordia, y el acatando a quien era, y a su poderosa parentela le trato bien, y tomándole juramento de ser con el rey Dauid, le dio licencia de se yr a Morauia. Con este bué suceso se toro Iuan Ranulpho a Roberto Estuart a Edimburgo, donde los nombraron por capitanes generales en fauor del rey Dauid y del reyno contra los dos reyes Eduardos, y luego llego Guillelmo Douglas rezien refutado de la prouision del rey Ingles, que les fue buen compañero. Alexandre Ranfay tenido por el mejor capitan del reyno dexo al Ingles, y se descubrio por el rey Dauid, y Lorenzo Preston, y Iuan Harein, y Iuan Halibortoun, y los dos capitanes dichos conuocaron a los Escotos a junta general en Darfe: fino que fue Dauid conde de Atholia, a quien Iuan Ranulpho auia prendido y soltado cō tanta gente, que los otros nobles le tuuieron por sospechoso, y diziendole algunas palabras sangrientas, como a traydor al rey Dauid, se desbarato la junta sin hazer cosa de prouecho. Al año siguiente tornarō los dos reyes Eduardos con muchos millares de cauallos contra Escocia, y se pusieron sobre la ciudad de Pertho, y su armada de ciento y cinquenta nauios, dio en la isla Emonia destruyendola toda, robando yglesias y monasterios, sin perdonar a la Abadia del su S. Colūba, de la qual robaron hasta los libros missales, y del coro: y ansi fueron casi todos estos nauios hundidos en el mar, tornandose a Inglaterra, fino fueron algunos pocos q̄ con el peligro al ojo assefaron, y prometieron restituyr lo robado, entendiendo que Dios castigaua sus sacrilegios. Estandose el rey Ingles sobre Pertho llego a la raya de

Escocia el duque de Geldres en su fauor, mas los capitanes Escotos le dieron batalla, y le vencieron y prendieron, y con que juro de se tornar sin ayudar al rey Ingles, le restituieron toda su hazienda, y aun le acompaño el capitan Iuan Ranulpho hasta la raya de Inglaterra, dōde antes de se tornar le prendieron los Ingleses, y le llevaron a su rey Eduardo. Andando despojando los cuerpos de los que murieron de la parte del duque, hallaron vna muger de gran cuerpo, q̄ antes de se trauar la batalla, salio con Ricardo Escococ, y le mato valientemente. El otro Dauid que auia sido hecho gouernador por Eduardo de Escocia, y despues preso y juramentado y suelto por Iuan Ranulpho, nunca estuuio firme en lo que juro hauer de ser de la parte del rey Dauid, y agora q̄ vio descaer su partido cō la prision de Iuan Ranulpho, y con que el Ingles tomo a Pertho, fuellse para el, y le torno a hazer omenage, y el rey le torno a el la gouernacion de Escocia, y se fue para Inglaterra.

§. II.

El traydor del gouernador Dauid y r̄a perjuro, dio tras los que no se atenian con el rey Eduardo despojando de las haziendas y desterrandoles, o matandoles las personas: con lo qual los nobles Escotos se juntaron a le dar batalla, aunque con muy menos gente, y uieron de ser vencidos, si en el ardor del pelear no llegara Iuan Crag con trezientos hombres escogidos que dieron en los de Dauid ya cansados, y los brumaron, y como vencidos començassen a huyr, Dauid temiendo la muerte que merecia por sus trayciones arremetio con vn batallon contra los enemigos, donde le mataron con los suyos, y el murio a manos de Alexandre Gordō. En passando este recuento fue hecho gouernador en lugar de Iuan Ranulpho Andreas Morauo, y porque Roberto Estuart el otro gouernador estaua enfermo: fue a socorrer la Escocia Nordestal, turbada y robada por vna quadrilla de perdularios, que muertos, o ahuyentados, quedo aquella partida en la deuocion del rey Dauid. Y ganādo despues el castillo Doundarz en tierra de Butquahania, mato a quātos Ingleses estauā en el, saluo al capitā Henrique Belomontano, al qual solto juramentado que nunca tornaria contra Escocia: y como fuell luego a combatir el castillo

Muger guerrera.

Muerte bien dada de vn hermano a otro.

castillo de Lothindoris, donde estauā la muger y hijos del gouernador Dauid ya muerto, ella escriuio al rey Ingles la fuesse a valer, pues por le seruir se via viuda, y en peligro de muerte, y soplandole tambiē Eduardo Baliolo, el otro rey de Escocia, partio con quarenta mil hombres por mar y por tierra, con que acometio la parte Nordestal del reyno. En llegando hizo huyr a los del cerco, y a la muger dexo yr donde quiso, y el metio gente en el castillo, y luego corrio las tierras de Morauia, y de Marria, y puso por tierra toda la ciudad de Aberdonia, por que auia sido maltratados en ella muchos Ingleses. Su armada llego a Forthia, y assolo a los de Fifa, y como robassen otra vez la yglesia de S. Columba, en echandose al mar el nauio en que yua el robo santo, le trago la mar sin auer tempestad alguna. La ciudad de Pertho mando cercar de fuertes muros y torres a costa de seys Abadias, que son Abirbroth, Cupro, Londoris, Balmuren, y Dounfermilē de San Andres: y rehizo algunas fortalezas, en vna de las quales puso a Henrique Belomontano, que contra su juramento torno contra Escocia, y en Pertho puso a Thomas Vrrhred: y como le llegasse alli su hermano Helcano que auia destruydo grandes tierras de la Escocia Nordestal, sin perdonar mas a los amigos, que a los enemigos; y aun menos a los templos diuinales, pues quemō la yglesia de San Macuto con mil hombres que se auian acogido a ella: el se lo reprehendio asperamente en la yglesia de San Iuan, y porque le respondió con soberuia, le dio de estocadas, diziendo, que ansi deuiā morir los que ygualan a lo profano con lo sagrado, y a los enemigos con los amigos: y dexando alli en Pertho al rey Eduardo Baliolo, se torno a Inglaterra. El capitan Andreas Morauo, q̄ vio ydo al rey con la mayor parte de los Ingleses, salio de sus escondrijos con algunos compañeros de noche, y hizo el mal que pudo: mas auiendo juntado vn mediano batallon, combatio y destruyō el castillo de Chilcleuun: y huendo del exercito Ingles, muy mayor que el suyo, acudio a Mernia donde destruyō el castillo Chilnes, y al de Dounoter quemō: y no hazian menores estragos los Ingleses, y ansi se destruyā las prouincias de Mernia, Angusia, Estermun-

da, y Gourea. Mas como Andres viesse su campo engrossado con las gentes de los Marianos, Butquhanos, y Morauos, determino de hazer roltro a los Ingleses en Angusia: y por bien que les fuē con el rabioso Escoto, fueron vencidos con muertes de quatro mil hombres, la mitad de los quales fueron nobles Ingleses, y entre ellos Henrique de Mō forte rezien embiado por capitan del rey Ingles, y quedaron muy enflaquecidas las fuerças de los Ingleses. Andres como buen capitan siguió el soplo de las victorias, entrando por Fifa, en la qual destruyō quantos castillos auia en poder de Ingleses, fino fue el de Cupro. Año de mil y trezientos y treynta y seys tuuo Cortes el rey Eduardo en que saco dineros, y mando que los estrangeros no sacassen dinero por sus mercaderias del reyno, sino que sacassen mercaderias en pago, y hizo a su hijo Eduardo principe de Vualia y duque de Cornualla, y crio seys condes, y Henrique conde de Alencastre fue a Aquitania.

§. III.

El rey Ingles bramandō contra los Escotos, que tan pocos le fuesen malos de domar (y quanto a este articulo hizierōlo ellos como ilustres varones) embio dos capitanes en fauor del rey Eduardo Baliolo, a Guillelmo Baillemoto, que fue luego vencido de Guillelmo Chet, y le costo su rescate dos mil marcos de plata: y a Ricardo de Montforte, al qual mataron con casi toda su gente Lorenzo Preston, y Roberto Gordon. Tambien tuuieron cercada seys meses en Dūbar, a la condesa Blanca, los condes de Arundel, y de Sarisbury Ingleses, mas no la pudieron entrar: y cō estas guerras y destruyones de gentes y de pueblos, ni labraron, ni sembraron, y ansi succedio tan grande hambre, que murio mucha gente della: y por no se poder sustētar los q̄ defendian el castillo de Cupro, se embarcarō para su tierra, y nauegando de noche, y baxando la marea, creyerō estar en tierra firme quedandose sobre el arena, y despedida la nao, y tornando a crecer la mar, los ahogo a todos. En la ciudad de Edimburgo, succedio de la mesma fuerte a los Ingleses por su tyrania, porque trataron como a esclauo a vn noble llamado Roberto, trayēdole en oficio de jornalero, forçado traer piedras a cueftas para los canteros que

andauan en las obras, por le ver aficionado a las cosas del rey Dauid: y como de brumado dixesse que no podia mas trabajar, el gouernador, de vn palo que le dio en la cabeza, le descalabro malamente: y el como animoso espero al dia siguiente, y en la plaza le dio de estocadas, y valiendose de sus pies, salio al campo donde tenia vn cauallito en que se acogio al capitán Guillelmo Douglas, y le dixo estar los Ingleses muy descuydados allí, por tanto que los visitasse vna noche, y Guillelmo fue, y mato a los que hallo mal guardados, con que los auiso a velarse mejor. Llegado el año de mil y trezientos y treynta y ocho, murio el gouernador Andreas Morauo, y tomo en sí Roberto Estuart toda la gouernacion, hasta que el rey Dauid fuese de Francia donde siempre se estaua: y llamando a sí a Guillelmo Douglas ahuyentaron a los Ingleses de Tuedalia, Tuedalia, Nisdisdalia, mas acometidos de los Ingleses que se juntaron, a penas se escapo Roberto con algunos pocos: y por reformar esta ignominia rehizo su exercito, y se reboluió con Iuan Estcuerlein, y le venció. Guillelmo Douglas gano a los Ingleses el castillo Hermitage, y luego que supo llegar vna recua de Inglaterra para el exercito que estaua en Malto, dio con ella, y la lleuó a su castillo, con que le dexo muy bastecido: y en aquel dia peleó cinco vezes con Guillelmo Alberneto, y auiendo sido vencido en las quatro, el vencio en la quinta, y le prendio, y por mandado de Roberto Estuart le lleuó preso al castillo Doumbriton, y luego se partió embaxador de Roberto para el rey Dauid que estaua en Francia, y torno con gente y artillería que valio mucho para tomar la ciudad de Pertho, despues de tres meses de cerco, dexando yr con sus haciendas a los Ingleses por concierto: y despues tomo otras fuerzas: por lo qual, y por la hambre terrible que fatigaua las gentes, hasta que algunos hurtauan niños y los matauan y comian: el rey Eduardo Baliolo, no se teniendo por seguro en Escocia, se torno a Inglaterra. Para concluir con la total recuperaciõ de las fuerzas del reyno, faltaua ganar la de Edimburgo, y embiaron a vn buen mercader llamado Vualtero con pipas de vino de Francia, del qual carecian en la fuerza: y auendolo apreciado, y aun pagado, al dia siguiente lle-

uo Vualtero dos en vn carro, y como se viesse en medio de la puerta, corto el yugo a los bueyes, y quedo el carro atrauésado, de manera que no se pudo cerrar la puerta: y corriendo Douglas con los suyos, que estauan cerca, llegaron y pelearon con los de dentro, y en fin los mataron, y se quedaron con la fuerza, y con esto no les quedo Ingles en el reyno.

§. III.

Por este tiempo no cessauan ruegos de la Reyna Iuana y del Papa Bonifacio con el rey Eduardo, para que cessassen tantas guerras y tan justas: y dize Polydoro que se pusieron treguas por algunos meses, y entonces se torno el rey Dauid a Escocia: y ansí dize Hector, que le fueron embiados embaxadores, de como no auia Ingles en todo el reyno, que fue muy alegre nueva tambien para el rey Frances Philippe, que los despidio a rey y Reyna a la lengua del agua, mas en dezir que nauugaron secretamente, parece significar no ser verdaderas las treguas que dize Polydoro. A Enuerberne aporó el rey Dauid, y fue metido en la ciudad de Pertho con su muger Iuana hermana del Ingles, con grandes alegrías: y por lo que se sigue veo auer sido falso lo que Polydoro dize de las treguas: porque Alexandre Ransay, noble capitán de la frontera, entro por Inglaterra robando, y allegandose vn buen batallon de Ingleses a le dar batalla, el con poca gente los ceuo, hasta donde tenia la demas en la celada, y allí mato a muchos, y prendio a otros, y entre ellos al conde de Sarisburia, y al capitán del castillo de Roxburgo, y auisado que aquel castillo auia quedado con poca defensa, fue contra el, y le gano: y trocose el conde de Sarisburia por Iuan conde de Morauia que auia dias que estaua preso en Inglaterra. Supo tambien al rey Dauid esta victoria, que hizo a Alexandre gouernador de Roxburgo, y de Tenedalia: de lo qual recibio tan gran mohina, y lo tuuo por tal agrauio Guillelmo Douglas, por no se le auer dado a el, que tambien auia seruido, y auia tenido en tiempo pasado a Tenedalia: que lleuado de la embidia cofrada de los soberuios dende a tres meses, estado en la yglesia de Heuich, le hirio y predió a trayciõ, y le puso en carcel, dõde le mato con hãbre, y huyo al

Noté esto los gouernadores y ranos.

al monte, porque el rey le mandaua prender. Roberto Estuart, y otros nobles, rogaron por el alegando sus buenos seruicios, y que tales personas erã muy necesarias en aquel tiempo: con lo qual le perdono, y le restituyo en todo lo que antes tenia, y le dio la tenencia de Tenedalia, porque auia sido marador con traycion: con lo qual nos queda porque condenar a muchos gouernadores en todos los estados, que a los malos hazen mercedes por auer sido malos, no se acordando dellos antes de ser malos, ni se acordando de los buenos, sino es para les hazer mal, porque si hablaren mal de sus tyrnias, digan que lo hazen por se vengar del agrauio que les auian hecho: y vemos que muchos malos tienen abogados, y que ninguno aboga por el bueno. Yo conozco a vn cauallero que vn su caçador le quemó la casa con su mueble, y le dio cauallito y vestidos, y fino le destruyera su hacienda nunca se lo diera, como no lo dio a otros criados. Mas son pauonadas de viento porque digan. El rey Dauid que se vio señor de su reyno llamo a Cortes, y denunció, que todos los que vuisse perdido parientes en aquellas guerras, o ellos vuisse hecho por donde el les deuiesse agradecimiento, diessen informaciones, y les serian hechas mercedes: y todos fueron contentos, recompensando la mala uentura pasada, con los bienes que de presente se les dauan.

CAPITULO TERCERO, DE COMO el rey Dauid fue preso de los Ingleses mal vencido en vna batalla, y de como Eduardo Baliolo renunció en Eduardo rey Ingles, el derecho que tenia a Escocia, ardiendo siete pre las guerras: y de como rescato el rey Dauid.

§. I.

Hector lib. 45.

NO espero el rey Dauid a mas para mostrar su mala volúta a los Ingleses, que a tomar el reyno, y ni bastaron los consejos de los suyos que le notificauan la pobreza del reyno, y el no auer sembrado, y el faltar de otras cosas, para le persuadir a se dexar de guerra tan mal emprendida: fino que haziendo general al conde de Morauia, debaxo de sus vanderas

entro por Northumbria, y robo con que boluió con su gente muy contenta: Presto torno para alla, leuantando sus pendones, fino que los Ingleses no bastando a pelear con el, bastaron a le impedir los robos que el quisiera hazer: y por esto se torno delcõ tento con proposito de tornar tan repentinamente, que los tomasse descuydados: y por le auer prendido cinco mancebos nobles que se apartaron del exercito, los rescato a dinero. Salio pues la tercera vez mas infelicemente, porque las pluuas, y las crecientes de los rios le trataron de manera, que juntamente con los terribles frios le forçaron tornarse a su casa gastado. Por estar entonces el rey Eduardo Ingles sobre Cales en Francia, le embiaron sus embaxadores ansí el Frances Philippe, rogandole por lo que auia hecho por el, y por los capitulos de las pazes, que entrasse por Inglaterra, destruyendo quanto pudiesse, porque el Ingles le dexasse de guerrear: como el Ingles que le pedia treguas, y le entregaua a Beruico, y al rey Eduardo Baliolo: y con le aconsejar los suyos, que tomasse las condiciones que le ofrecia el Ingles, dixo que no hauia de ser ingrato al rey de Francia su bienhechor, y ansí mandó hazer gente con presteza contra Inglaterra, y en quanto los capitanes juntauan la gente, el conde de los Rossos dio vna noche a traycion sobre Raynaldo señor de las islas Hebridias, y le mato con otras siete personas principales: y como se temiesse todos de grandes rebueltas, con no se poner el rey en querer castigar aquel exceso, estuuieron las cosas en calma. Para se partir hizo conde de Douglasia a Guillelmo Douglas al que merecia muerte por la que el dio a Alexandre Ransay, y arrancando de Escocia comenzó a hundir quanto hallaua sin bastante defensa en Inglaterra: y con auer sido auisado entre sueños que se perderia, si en las heredades de S. Cutberto hiziesse daño, dixo que erã sueños vanos, y mando llevar a hecho la destruyciõ de Dunelmia, por cuyo protector estenido S. Cutberto. Los Ingleses con el cõde de Northumbria por capitã hizierõ gente, con alguna que les auia embiado el Rey Eduardo dende Cales: y antes de venir en rompimiento requirieron al rey Dauid que contento con los males hechos se tornasse a su tierra, y que supiesse, que vengyan Dios

Dauid rey agradecido.

Año 1338.

Niños comidos.

Traycion y crueldad de Guillelmo.

y sus santos los males que los hombres cometen contra lo lagrado, como los suyos cometian. Graciosos predicadores de tal doctrina falen los Ingleses, que apenas auian de xado rastro de cosa santa que no profanasen en Escocia. El rey Dauid curó poco de tales sermones, y pregonado la batalla para el dia siguiente, hizo tres batallas de su gente, y en la primera puso por capitanes a Roberto Estuart su sobrino, hijo de su hermana, y a Patricio conde de los Merchios, y en la segunda al conde de Morauia, y a Guillermo Douglas, y el tomo para si la tercera: y en la mañana salio este Douglas con alguna gente de acuallo a correr el campo, y le mataron los enemigos cinquenta hombres principales, y el tuuo harto que hazer en tornar viuo. Al punto del romper se adelanto Dauid Grama con vna buena vanda de caualllos por romper el esquadron de los vallesteros de acuallo de los enemigos, mas dexando parte de los suyos muertos, se torno a su batalla: y como se traufasen vnos con otros, y por algun rato peleasen, Roberto Estuart vio yr los suyos a malas, y por esso hizo señal de se retraer: y con esto quedo el esquadron del rey desamparado, por aquella parte, y los Ingleses dieron en el hasta le dexar sin quien le valiesse enclauado de dos flechas, sin se querer dar a prision: y como vn Ingles llamado Iuan Compland, le echasse mano requiriendole que se rindiesse, el rey le alcanço vna puñada, por se le auer caydo las armas de la mano, con que le hizo escupir dos dientes, mas luego fue preso. El tercero batallon de Guillermo Douglas paro en otro tanto, quedando preso Guillermo, y menos con la vida de los deste esquadron, que de los otros, y con muchos nobles: y como quisiesen sacar las flechas al rey, la vna que estava hincada en vna espinilla no pudo ser sacada, hasta q̄ fue llevado a visitar el cuerpo de San Niniano, que fue vista la camilla abrirse de suyo, y soltar la flecha. Fue aquesta bien empleada rota de los Escotos en el año de mil y trezientos y quarenta y ocho, y luego ganaron los Ingleses a Roxburgo y Hermitage, y las tierras del valle de Anandia, Galouidia, Merchia, Tenedalia, Tuedalia, y Foresta: y al siguiente año entro Eduardo Baliolo con el conde de Northumbria, por

Año
1348.

Laudonia, y sacó grandes despojos, con que se torno a Galouidia donde tenia su asienro.

§. II.

Los Escotos destruydos hizieron su gouernador al Senescal Roberto, y como llegasse de Francia Guillermo Douglas sobrino del otro del mismo nombre, que lleuo el coraçon del rey Escoto a Hierusalem, dio tras los Ingleses que hallo en Atric, y Foresta, y Tuedalia, y gano aquellas tierras: y en este año fue tan terrible la pestilencia por Escocia, que mato la tercera parte de la gente, y fue esta la segunda vez que en aquella tierra se vio pestilencia. Mas porque auemos descuydado mucho de las cosas tocantes al Ingles para con los Franceses, deuenos dezir, que aquel rompimiento que cesso entre el rey Eduardo y el Frances, de que queda dicho lo que basta en el capitulo veynte y siete del libro veynte y dos, dize Polydoro, que fue a mil y trezientos y treynta y nueue de nuestro Redemptor, y que al año siguiente fue la gran batalla naval entre estos reyes, de que ya tambien habla en el libro sobre dicho, sino que Polydoro agraua la perdida Francesa, y aliuia la Inglesa, que es la condicion de historiadores fauorecer a los suyos. A mil y trezientos y quarenta y vno pone Polydoro las conuenencias entre los reyes Franceses, y Ingleses, y Flamencos, de que en el lugar ya dicho queda escrito: tras lo qual fueron las entradas del rey Dauid por Inglaterra, hasta q̄ le prendieron y echaron en la torre de Londres, y el Ingles tomo a Cales en el año de mil y trezientos y quarenta y siete, despues de le auer tenido cercado onze meses, y se le dio de hambre, tan fuerte pieça es: y aun antes auia pasado la gran batalla de Cresciaco, en que fue destruydo el Frances, de la qual habla en el capitulo treynta y dos del libro veynte y dos. Los Escotos viendo preso a su rey Dauid embiaron por fauor al rey Philippe de Francia, que les embio alguna gente, con la qual y con la suya no quisieron mas que entretenerse contra los Ingleses, confiando de librar al rey Dauid con algun buen partido. Podrido de pasiones, y brumado de guerras, murio el rey Philippe de Francia en el año de mil y trezientos y quarenta y nueue, y sucediole su hijo Iuan: y auendosi puestorreguas entre

Año
1349.

entre Franceses y Ingleses por ruego del Papa por dos años, el Ingles se torno a su tierra, donde tuuo Cortes, y fundo la cofadria cauallosa de los Garterios, de q̄ ya habla en el capitulo veynte y dos del libro veynte y dos, y dio a sus soldados por ordinario traje de guerra casacas blancas, cō vna cruz colorada atras y otra delante: y embio a su hijo Eduardo principe de Vualia cō buenos maestros de guerra y de consejo a la tierra que tenia en Francia, para que en saliendo la tregua, no esperasse mas para reboluer la guerra. O que solene infierno merecen los reyes Christianos que por sus pasiones y venganças destruyen los reyes vnos contra otros, y no les duele que los Turcos ganen las tierras de los Christianos, y hagan renegar la fe a tantas mil almas, y profanen las yglesias, y tengan por ignominia el nōbre Christo: como Dios se quexa en la Escripura por S. Pablo. Sucediole tambien al principe, que de vencido y acorralado quedo vencedor, y prendio al rey Iuan con mucha de su mas braua caualleria, de lo qual esta escrito lo necesario en el capitulo treynta y tres del libro veynte y dos, y dize Polydoro, que fue a diez y nueue de Setiembre del año de mil y trezientos y cinquenta y seys: y lleuado a Inglaterra, fue apolentado cō su hijo Philipo el Osado en Huesmester en las casas del duque de Alēcastre: y en Inglaterra se hizieron ocho dias publicos sufragios y oraciones con grandes fiestas. Por auerles sucedido bien el pecar, dan gracias a Dios por ello: y gracias no se deuen sino al que ayudo y holgo con la obra, y por el configuiente hazen a Dios particionero de sus pecados, como el que agradece a Dios auer tomado la muger agena, y auer muerto a su proximo. Al principe Eduardo se hizieron grandes fiestas y recibimientos, en lo qual nos dan materia de reyr, pues no miran la razon con que se gouerno, sino lo que de alli sucedio: y es cierto, que por vna ley justissima, que se guardo en Carthago el merecia ser penado, porque no hizo lo que de su parte deuio en el discurso de aquella jornada, aunque los trãpales y viñas le dieron a los Franceses pierriatados, y ansi fue de poca estima lo que el p̄iso de su parte. Entre estas rebuelras sucedio que la familia de los Escotos Douglas se huieran de reboluer muy ma-

lamente, porque Guillermo Douglas, que estava preso por entonces en Inglaterra den de las perdidas de las batallas passadas, hizo matar a Dauid Barclá cauallero principal, por mano de Iuan de San Miguel: y como el se rescataste y tornasse a Escocia, esperole vn su pariente llamado como el, y le mato en vengança deste Dauid, y del otro Alexandre Ransay, a quien ya dixen auer muerto a traycion de embidia de su bien, y en esto vienen a parar los traydores, o infamadores. Por induzimiento de los Franceses entraron algunos Escotos robando por Inglaterra, y prendieron algunas personas, de las quales los Franceses que resistian, auuando la guerra en Escocia, compraron las que les parecieron a su proposito, y lleuandolas a donde quisieron, les dieron muertes cruelissimas, en vengança de los Franceses, que los Ingleses auian muerto en Francia.

Crueldad
de algunos
Franceses

§ III.

Patricio y Douglas capitanes Escotos acometieron vna noche a Beruicio, y arrimando sus escalas le ganaron; muriendo no pocos de ambas partes, y de los Ingleses que estauan dentro; murio el capitan Alexandre Ogil: mas los que estauan en la fortaleza, se defendieron tambien, que primero llego el rey Eduardo Ingles en su fauor, que los Escotos los rindiessen, y ansi destruyeron robando y quemando todo el pueblo, y le dexaron al rey que le mando reedificar: y Eduardo Baliolo renuncio en el todo el derecho que tuuiesse, o pudiesse tener al reyno de Escocia, con tal condicion que vengasse grauemente todos los males y injurias de los Escotos. El rey Eduardo començo luego la vengança que el de suyo desseaua, y fue robando los pueblos, y matando las gentes, y quemando los campos, hasta Handinton, cerca del qual anduuo en quanto le llego su armada, de la qual salieron sus gentes que robaron vna hermita de nuestra Señora, y se tornaron a su armada con el robo: y en vn punto se embraueció la mar con terrible cierço, que dio los nauios en las peñas, donde se hizieron pedaços, por que pagassen el desafacito de la Santissima Virgen Maria Señora madre.

Mon. eccle. 4. p. Vu 3 del

del mundo, y estrella del mar: Quando despojauan la hermita salia vno con los vestidos de la Señora muy triunfante por el cuerpo de la yglesia, y cayendo vna cruz que estava en lo alto le dio en la cabeça, y le sembró el celebró por el fuesor: y el rey Eduardo queriendo se vengar de Dios de las muertes de los suyos (como otro Nembroth) se dio a robar quantos templos hallaua, lo qual passaua como dezimos en el año de mil y trezientos y cinquenta y cinco, vn dia después de la fiesta de la Purificacion: y porque ardián aldeas y campos abrafados por los Ingleses, llamaron después los Escotos aquel estrago Bruit Candilmes en su lengua, que quiere dezir el encendimiento de las candelas: El rey Eduardo se torno a Inglaterra, y saliendo vn dia a caça se dixerón como llegaua su hijo vencedor con el rey de Francia preso, y sin alterar su semblante, como teniendo en poco quantas prosperidades le pudiesen venir, siendo el tal hombre y tan poderoso rey, mando que el rey fuesse muy bien festejado, y el fuese a su caça: y en el paragrapho pasado vimos que aquello fue en este año. No se le puede negar al rey Eduardo, auer sido muy hombre para lo del mundo; y auer ganado grandes victorias de sus enemigos, y agora se halla con dos reyes presos y metidos en su poder: y el vno era cuñado, y el otro sobrino de su muger: y como llegasse el dia de Nauidad como en medio de ambos, cosa que pocas vezes aora passado en el mundo. A los onze años de la prision del rey Dauid se trato de su libertad, y se concluyo, dize Hector, con que de presente pagasse quinientos mil marcos de Esterlingos, y otros tantos después por sus tiempos, y dio rehenes para ello. Diez mil ducados dize Polydoro que costo este rescate, y que la Reyna muger de Dauid a pueros ruegos y lagrymas alcanço de su hermano Eduardo, que le diessse a su marido, y que antes falliera de prision si alcançara los diez mil ducados de presente: por que dize que los Escotos no pechan a los reyes mas de en yr con ellos a la guerra: y aun menos mucho que esto dan, los Aragoneses a sus reyes, mas los señores de vassallos, con el su desaforado fuero de bien y maltratar hazen a sus vassallos tales obras, que muchas vezes lloran aquellos tantas lagrymas, que auria para los

ojos de todos los del reyno. Lo qual no digo caber en todos los señores de vassallos, sino que lo he visto en algunos; y oydo de no pocos en el reyno de Aragon.

CAPITULO QVARTO, DE ALGUNAS COSAS DEL REY DAUID, Y DE SU MUERTE, Y DE COMO LE SUCEDIO EN EL REYNO DE ESCOCIA ROBERTO ESTUART: Y DE LAS MUERTES DEL REY EDUARDO, Y DEL PRINCIPE SU HIJO: Y DE COMO FUE CORONADO POR REY RICARDO NIETO DEL REY, Y HIJO DEL PRINCIPE, CONTRA QUIEN SE ARMARON LOS VILLANOS DESPECHADOS DELA

Reynado por Rey Ricardo Nieta del Rey, y hijo del principe, contra quien se armaron los villanos despechados del Rey. El Rey Dauid que se vio restituído en su Reyno, procuro castigar a los que auian peleado mal en la batalla en que el fue preso, y por que Roberto Estuart huyo, le priuo del derecho que le dexo Roberto Brusio Rey antepassado, de entrar en el Reyno de Escocia, si este Dauid no tuuiesse hijo heredero: y dio aquel derecho a Alexandre Suirlando, que baxaua del mesmo Rey Roberto Brusio, mas por hija menor que aquella, por la qual baxaua Roberto Estuart, y compellio a los nobles jurar aquella nouedad. El padre deste Alexandre, como vio a su hijo nombrado por Rey, pareciole que todos sus descendientes eran ya reyes, y con estos espiritus alborotados repartio las mas de sus posesiones, que eran muchas, entre los amigos que le parecio, y sucedio morir su hijo Alexandre sin dexar hijos, y así se le murio el gozo del Reyno, quedandole viuo el arrepentimiento de auer dado su hacienda antes de su muerte, sin que se la ayau restituído los que la recibieron, queriendo perpetuar en sus herederos el derecho que les traspasó del señorío con la donacion que para entre viuos les hizo. Mas como muriesse el dicho Alexandre torno el Rey Dauid a reuirlidar en Roberto Estuart el derecho del Reyno, de que le auia priuado: y al conde de Merchia que tambien lo hizo mal en la batalla dicha, priuo de parte de sus tierras: y así castigo a otros como le parecio, porque



supiessen que no les auia de ser ageno de castigo, desamparar a su rey en la batalla: y el derecho canonico da por infames a los tales, y el Ciuil los condena a muerte como por crimen lese magestatis, la qual pena ha lugar, sino hizieron lo que pudieron conforme a las leyes de la buena milicia, como en otra ley se declara. En las cortes de eclesiasticos y seglares y con autoridad del Papa se dio al Rey Dauid la decima de los frutos eclesiasticos: y en otras cortes que después tuuo, procuro de que fuesse dado derecho de heredar el Reyno de Escocia al hijo del Rey Eduardo de Inglaterra su cuñado, como se lo tenia prometido: mas fue rechaçado con grandes clamores, que en quanto sus braços pudiesen mandar las armas, no le vernia el Sol. El Rey Dauid embiudo de Iuaná hermana del Rey Eduardo, sin quedarle algun hijo, y se torno a casar con Margarita hija de vn cauallero llamado Iuan Logo, porque era la mas hermosa donzella del Reyno, y la repudio quando la vio passar de veynte y quatro años, y que no paria, y figuiendo ella su causa delante del Papa con muchas costas, murió mal lograda y arrepentida de auer sido Reyna. Reparo Dauid muchos de los pueblos y castillos destruydos con las guerras passadas, y procuro reducir a su gracia los reyezuelos de las islas Hebrides, que se le hauian remontado: sino que los hallo tan çahareños, que no bastaron los grandes dones que les prometia, y bastaronle los pequeños, que dio a personas amigas que los mataron, y con esto las islas quedarón en su gracia. Por agradecer a nuestro Señor las mercedes que le auia hecho, se començo a aparejar para yr a Hierusalem, a visitar los santos lugares: de lo qual le quito la muerte en el castillo de las donzellas, a los quarenta y siete años de su vida, y a los treynta y nueve de su Reyno, y a los mil y trezientos y setenta de nuestro Redemptor. Los señores del Reyno se juntaron luego en vn lugar llamado Lytquo a nombrar Rey, y la mayor parte queria a Roberto Estuart, sino que sobreuino Guillermo Douglas con grãde exercito, pidiendo el Reyno, que dezia deuarle por donacion de Baliolo y del otro Dauid Cumenio, que murio mal: mas resistieronle los principales del Reyno, algunos de los quales creya el tener de su parte, y le dierón

Hector lib. 15.

8. q. 1. infames. ff. ad. l. Iuliam. ma. l. 1. ff. de re. mi. lit. omne. §. qui in acie.

Donde hallan los Reyes de aquel tiempo facultad de dexar y d. to. mar mugeres.

Año. 1370.

supiessen que no les auia de ser ageno de castigo, desamparar a su rey en la batalla: y el derecho canonico da por infames a los tales, y el Ciuil los condena a muerte como por crimen lese magestatis, la qual pena ha lugar, sino hizieron lo que pudieron conforme a las leyes de la buena milicia, como en otra ley se declara. En las cortes de eclesiasticos y seglares y con autoridad del Papa se dio al Rey Dauid la decima de los frutos eclesiasticos: y en otras cortes que después tuuo, procuro de que fuesse dado derecho de heredar el Reyno de Escocia al hijo del Rey Eduardo de Inglaterra su cuñado, como se lo tenia prometido: mas fue rechaçado con grandes clamores, que en quanto sus braços pudiesen mandar las armas, no le vernia el Sol. El Rey Dauid embiudo de Iuaná hermana del Rey Eduardo, sin quedarle algun hijo, y se torno a casar con Margarita hija de vn cauallero llamado Iuan Logo, porque era la mas hermosa donzella del Reyno, y la repudio quando la vio passar de veynte y quatro años, y que no paria, y figuiendo ella su causa delante del Papa con muchas costas, murió mal lograda y arrepentida de auer sido Reyna. Reparo Dauid muchos de los pueblos y castillos destruydos con las guerras passadas, y procuro reducir a su gracia los reyezuelos de las islas Hebrides, que se le hauian remontado: sino que los hallo tan çahareños, que no bastaron los grandes dones que les prometia, y bastaronle los pequeños, que dio a personas amigas que los mataron, y con esto las islas quedarón en su gracia. Por agradecer a nuestro Señor las mercedes que le auia hecho, se començo a aparejar para yr a Hierusalem, a visitar los santos lugares: de lo qual le quito la muerte en el castillo de las donzellas, a los quarenta y siete años de su vida, y a los treynta y nueve de su Reyno, y a los mil y trezientos y setenta de nuestro Redemptor. Los señores del Reyno se juntaron luego en vn lugar llamado Lytquo a nombrar Rey, y la mayor parte queria a Roberto Estuart, sino que sobreuino Guillermo Douglas con grãde exercito, pidiendo el Reyno, que dezia deuarle por donacion de Baliolo y del otro Dauid Cumenio, que murio mal: mas resistieronle los principales del Reyno, algunos de los quales creya el tener de su parte, y le dierón

a entender que tenía pocos votos, y con esto consintio en la elección de Roberto Estuart, que fue coronado en Escocia, y caso a su hija Eufemia, que tenía de la primera muger, con Iacobo Douglas primogenito de este Guillermo su competidor, y quedaron muy amigos.

§ II.

Por concluir con las trapaças del Rey Dauid llegue hasta su muerte, y agora tornandó por las cosas del Rey Eduardo las seguire hasta le dexar sin vida: y así dize Polydoro q en el año de mil y trezientos y setenta y vno, andaua en el de cinquenta de su edad, y que acordandose del año del Jubileo, que se celebraba entre los Iudios cada cinquenta años con perdon de las deudas, y libertad de los esclauos, el le quiso imitar: y en las cortes que celebró en Huesmelter algo los destierros a los desterrados, y perdono a los encarcelados condenados a muerte, y libro a los demas que estauan en cárceles, y ordeno buenas leyes para el Reyno, y confirmo los priuilegios que auian concedido sus antepassados. Mando tambien que no se vsasse mas de la lengua Normanda en los pleytos y audiencias, como se auia usado dende Guillermo, el primero Rey Normando, con grã detrimento del Reyno, por auer menester interprete para pleytear, sino que todo passasse por la lengua Inglesa o Latina: y embio a Gales hombres naturales Ingleses que le morassen, y ricos para que tratassen allí lo tocante a las lanas, y así es vn rico pueblo y de ferria famosa. Por estos tiempos concurrieron las rebueltas en Castilla, entre don Pedro el Cruel y su hermano don Henrique, y como don Henrique se acogio a Francia por fauor, así don Pedro recurrió a Eduardo principe de Vualia y duque de Aquitania, q prendio al Rey Iuan de Francia: y lleuo consigo don Pedro a sus tres hijas, Beatriz, Costança, y Isabel, rogandole por fauor contra su hermano bastardo, que le tenia desheredado con el fauor de los Franceses. El principe pidio el parecer de su padre, q holgo q fuesse, porque quitassen el Reyno a don Henrique, que hauiadeser con los Franceses, que se le auian dado: y así vino el principe a Castilla con don Pedro, y venciendo a don Henrique, le metio en el Reyno: y por q no le pago

Polydorus lib. 19.

veale. li. 22. ca. 37. §. 5. y c. 38. §. 12.

Año. 1355.

Tres reyes a vna mesa y los dos presos

Dauid se rescato.

el sueldo de la gente, conforme al contrato, se quedo el principe con las tres infantas en rehenes, y despues mato don Hérique a don Pedro en el castillo de Montiel. Esto de Castilla es vn eslaúo para trauar las guerras de los Ingleses y Franceses q̄ se figuē, por q̄ como el rey don Pedro no pagasse al principe los gages q̄ le prometio para el sueldo de la gēte q̄ lleuo, en tornando a Burdeos le fatigarō los soldados por sus pagas, y el por que no se le amotinassen, echo pecho sobre la tierra de Aquitania para les pagar. Los de la tierra se alborotarō con el tal pecho, y Iuā conde de Armeñaque y Carlos conde Pe-
tragorico se fuerō a quejar a Paris, y los juezes Franceses mandaron parecer al principe a responder por si: y el mosando dellos, dixo que si yria cō cinquēta mil hōbres, y profiguio en sacar el dinero. Los dos condes hizieron gente contra el, que aun estava indispuestō dende la jornada de España, y el rey Carlos de Francia holgo tener achaque para entrar en guerras con los Ingleses: y embio a denunciar la guerra al principe Eduardo, que respondio, q̄ a su tiempo le daria las manos llenas. El rey Eduardo padre del principe dio parte a su reyno de lo que se trataba, y pidio consejo de palabras, y vencejo de dineros: y todos le aclamaron rey de Inglaterra y de Francia, y le prometieron hazien-
das y personas, y el se lo agradecio como a leales. Lo primero que hizo fue embiar a su hijo Iuan duque de Alencastre a Cales cō la gēte q̄ se halló entonces hecha, y de allí passo a Teroana, y le salio el encuentro Philippe duque de Borgoña, sino q̄ por no llegar a batalla, echo la buelta de Paris: y el Ingles se dio a robar la tierra. El condado Pontiuēse se reduxo a la corona de Frãcia en esta sazō, aunque le auia gozado la casa de Inglaterra ciento y doze años, por dote de la muger del primero Eduardo: y murio Philippa muger del rey Eduardo: y su hijo Leonelo duque de Clarécia, auiedo embudado de su muger Isabel, se fue a casar a Milã, Violãte hija d̄ Iuā Valeacio primero duque d̄ Milã, y murio reziē casado sin tornar a Inglaterra, d̄ lo qual ya q̄da dicho mas: y dexo vna hija d̄ su primera muger, que se llamo Philippa, que caso con Edmundo Mortimerio conde de Merchia, de los quales nacio Rogerio que engendro a Ana, por la qual entro en la familia de los

Leonelo d̄
Clarencia
lib 26. c. 18
§. 2.

duques Eboracenses el derecho de reynar, como despues veremos. Iuan duque de Alē castre y Edmundo conde de Cantabrigia hijos del rey Eduardo casaron con las dos hijas del rey don Pedro el Cruel que estauan con doña Iuana muger del principe Eduardo en Aquitania: de manera que el de Alencastre ^{vealeli. n. c. 37. 65.} caso con Costança, a quien venia Castilla (por q̄ Beatriz la mayor y desposada cō Hernando hijo de don Pedro rey de Portugal ya era muerta en Bayona) y Edmundo caso con Isabel: y en casandose el de Alencastre cō Costança, se llamaron ambos reyes de Castilla. Ya tenia el Frances ganadas a Bretaña y a Aquitania que era del Ingles, y embio a Mosen Beltran sobre la Rochela, y como el rey don Hérique deuiesse mucho a la corona de Francia, y se temieffe de los Ingleses por el casamiento de doña Costança su sobrina que pedia el reyno de Castilla. Embio a su Almirante Ambrosio Bocanegra con armada en fauor del Frances, y estando en el puerto de la Rochella llegaron las quarenta naos que el Ingles embiaua en fauor de la fuerça: mas Bocanegra las echo a fondo, o prendio, en el año de mil y trezientos y setenta y vno, y a los quarēta y feys del reyno de Eduardo. Llegando el año de mil y trezientos y setenta y feys, murio el principe Eduardo de los achaques que gano en la guerra de Castilla, siēdo de quarenta y feys años: y el rey su padre sintio tanto su muerte, que enfermo de tristeza, y murio dende a diez meses, siēdo de sesenta y cinco años de edad, y auiedo reynado cinquenta y vno: y mando que Ricardo hijo del muerto Eduardo sucedieffe en el reyno. No fue el rey Eduardo muy aficionado a la filla Romana: si Polydoro Vergilio merece credito.

Año
1376.

Polydorus
lib. 19. c. 20.

§. III.

Agora diremos lo tocante a Escocia, que ^{vector. lib. 16.} quando Roberto Estuart entro en aquel reyno jurado rey, auia cinquēta y siete años, y de su muger Eufemia hija del conde de Rossia tenia tres hijos, Vualtero, y David, y vna hija Eufemia, que es la que dixē auer casado con el hijo de su competidor Guillermo. Antes de casar Roberto con Eufemia, tuuo por amiga a Isabel, hija de vn cauallero llamado Adam Muir, q̄ le pario a Iuā que le sucedio en el reyno, y a Roberto y Alexã dre,

dre, y a dos hijas, vna de las quales se enamoro con Iuan Doumbar, hermano de Georgio Conde de Merchia, y se casaron a hurtas antes de ser Roberto rey, y otra caso con Iuan Lyon, y aunque algunos prouocauan a Roberto, que mataste a Iuan Doumbar, por auerle andado con la hija, el rey miro a lo que deuia a Georgio Conde de Merchia su hermano, y que le defendia con razō del crimen lese magestatis, porque Roberto no era rey entonces, y perdonando al yerno le hizo conde de Morauia. Al año tercero de su reyno se le murio Eufemia su muger, y se caso cō Isabel, la que auia sido su amiga, por legitimar los hijos que tenia della, y a Iuā hizo Conde de Caricta y Senescal de Escocia, y a Roberto conde de Fifa y de Mentech, y a Alexandre señor de Badzenora, y a David el primogenito de Eufemia Cōde de Erneual, y a Vualtero Conde de Atholia. La ordē de la sucesion en el reyno, mando ser q̄ Iuan primogenito, entre todos sus hijos le sucedieffe, mas que si murieffe sin hijo varon, heredasse Roberto, y si este no tuuieffe hijo, Alexandre fuesse rey, y si este tampoco, lo fuesse David: y si ni este dexasse hijo, entrasse en el reyno Vualtero: y q̄ si ninguno de estos dexasse hijo varō, hizieffen rey al hōbre mas propinquo de la cepa real, lo qual se juro ansi de guardar en las cortes generales, q̄ para ello celebros. En paz viuian por estos años los Escotos, de lo qual renegauan los Ingleses fronteros que de que no robauā, no teniā que comer: y por abrir puerta a sus des-
fios, mataron algunos criados de Georgio Cōde de Merchia en la feria de Roxburgo: sobre lo qual el Conde pidio satisfaciō a Hérique, Conde de Northumbria, frontero de Inglaterra, del qual no pudo sacar, sino fueron escarnios. No espero mas de al año siguiente, quando en la mesma feria de Roxburgo, supo auer concurrido muchos mercadates, y tomando a su hermano el Conde de Morauia con sus gentes, dieron de repente sobre la ciudad llena de mercaderias, y auiendola entrado, metieron a cuchillo a quãtos en ella hallaron, y robandolo todo, puso fuego a los edificios, y tornose rico. Por no quedar sin vengança los Ingleses entrarō poderosos por Escocia, y destruyeron la tierra de Iuan Gordon, que caya cercana del Con-
dado de Merchia, y este por vengar sus da-

ños hizo de presto tãta gente (como era menester, para yr a robar y matar) q̄ entro por Inglaterra, d̄ dōde sacó vna riquissima caualgada de ganados, y de personas: y aunque se la quiso quitar Iuan Liburno cō mucha mas gente, pelearon tan rabiosamente, que cinco veces se vencieron los vnos a los otros, y la postrera dio la entera victoria a los Escotos, que lleuaron preso a Liburno con vn su hijo gran guerrero. Por tomar emienda de estos males, entro por Escocia Henrique cōde de Northumbria con siete mil hombres, y assentō real cabe Duns, y fue desgraciado ^{Duns?} con vn engaño que le armaron los villanos y pastores de la comarca, que tomaron muchos cueros secos vna noche, cō muchas pie drezuelas dentro, y llegarōse cerca de su real enzagando, o facudiendo los cueros cō tan gran ruydo, que los cauallos del real no pudieron ser detenidos de espantados, y se fueron sueltos por los campos y montes, y ala mañana los alexaron de alli, de manera que por lo menos perdieron sus cauallos. Succedio que en esta mesma mañana encontrasse Thomas Musgreu Ingles, gouernador de Berucio con Iuan Gordon, y por le quitar la presa, llegaron alas armas, donde vencido Thomas, fue preso, y lleuado a Escocia. En el mesmo año llegaron a Escocia Legados del Papa, Gregorio el onzeno, mandando q̄ no se metieffe el rey en los bienes de ningun Obispo, o sacerdote defunto: y entōces se quemó la yglesia del Apostol sant Andres, sin saberse como se aya encendido el fuego, y despues se abalço el Conde Douglas con veynte mil hombres a robar grã tierra de los Ingleses, y se torno cō muchos despojos, y mucha pestilencia, que duro dos años con grandísima mortandad de la gente, y fue la tercera vez que en Escocia se vio pestilencia, y se concluyo a mil y trezientos y ochenta años de nuestro Redemptor: en el qual murio el rey Carlos Quinto de Francia, y succedio en el reyno su hijo Carlos sexto (como queda dicho en el capitulo treynta y siete del libro veynte y dos) cō lo qual afloxo algo la guerra entre Franceses y Ingleses: porque muerto el rey Eduardo, fue electo en rey su nieto Ricardo hijo del Principe Eduardo, que vino a España cō don Pedro el Cruel, y fue su eleccion año de mil y trezientos y setenta y siete, a diez y feys de Iulio. Muchos hijos
Mon. eccl. 4. Vv 5 tuuo

Año.
1380.

Polydor.
lib. 20.

tuvo el rey Eduardo abuelo deste niño Ricardo, al Principe Eduardo muerto, y a Guillelmo que murio niño, y a Leonelo Duque de Clarencia que ya murio, y a Iuan Duque de Alencastre, y a Edmundo de Lãgre y conde de Cantabrigia, y a Thomas cõde de Bochingamia, y a otro Guillelmo: y tres hijas, Maria, muger de Iuan Duque de Bretaña, y a Isabel muger del Duque de Bedfordia, y a Margarita muger del conde de Pembroco. Al niño rey Ricardo dieron por tutores a sus tios Iuan, y Edmundo con otros amigos de su padre, y cada vno començo a chupar la hazienda del rey, y echaron nuevo pecho personal en Inglaterra, que cada persona que llegaua a la edad legitima del derecho pagase vn grosso, mas a los ricos y sacerdotes mas se echo: y porque la armada Francesa salto a robar en Inglaterra, la Inglesa salto en Frãcia, y auiendo robado y quemado, se recogio a Bretaña, para esforçar la guerra.

§. IIII.

Otra vez entraron los Ingleses en Escocia con sus nauios por el rio Soluacio, y ya que auian cargado de muchos robos, fueron tomados de los Escotos en vnosestrechos donde les mataron y ahogaron en el agua quatrocientos hombres, y prendieron a otros tantos, con los despojar de lo hurtado: y los demas huyeron a los montes, hasta que de noche colaron para su tierra. Año de ochenta y dos reuouaron sus amistades Carlos sexto, y el rey Roberto, a cuyo yerno Iuã Leonmato a trayció Iacobo Lindesay: porque como Iacobo soliesse ser muy familiar y consultado del rey, despues que el metio en el conocimiento y a finidad del rey al dicho Leõ, el rey se contento tanto de Leon, que trataba con el sus cosas, sin hazer tanto caudal de Lindesay como antes: por lo qual este abraçado en embidia, le mato como hijo del que metio la embidia en el mundo, y se fue huyendo, y despues de algunos años, le costo mucho dinero, y parte de sus tierras tornar en paz al reyno, con condicion, que tambien hiziesse y dotasse vna yglesia con sus ministros que rogassen a Dios por el defunto. De parte del reyno Ingles, fueron embaxadores al rey Roberto, pidiendo treguas de tres años, y el Escoto se las concedio bien contra la vo-

Embidia
de la pri-
uãça real.

luntad de los Franceses, y quando se tornaua para Inglaterra, hallaron al reyno turbado. La gente comun del reyno se tuuo por despechada con aquel pecho extraordinario, q̄ les parecia pedirseles para los mismos que le mandauan pagar: y no pudiendo sufrir tan gran carga, començaron todos a vozear, y despues a se armar contra los autores de aquel robo, haziendo dos capitanes dela hez del villanage, llamados Iuã Eltrauo y Gualtero Tylero valientes y arrojados, q̄ guiaron la chufma hedionda contra Londres, dõ de estaua el rey. En frente de la ciudad hizieron alto en el monte Blacheto, dende adonde embiaron a pedir habla con el rey, y el se metio en vna barca por el rio Tamesis sin querer salir en tierra, como ellos le rogaua: de lo qual se corrieron tanto, que bramado, corrieron contra la ciudad, y robaron el arabal de sant Iorge, y quebrantaron la carcel soltando los presos, y aun dieron combate a la torre de Londres, donde se auia encerrado el rey con el Senado. El Arçobispo de Conturber, y el Comendador de S. Iuan, y fray Ricardo Carmelita, cõfessor del rey, fueron a hablar con aquellos de parte del rey y de los señores, y lo que recaudaron fue quedar degollados publicamente, diziendo los bestiales que se auian vengado de los que auian sido en los despechar: y dexando los combates de la torre, se derramaron por la ciudad, ayudados de los perdularios que auia en ella, y la robaron y destruyeron: y los labradores de las aldeas a la fama del saco corrieron alla, y quebrantaron las otras carceles, sacando dellas los ladrones y malhechores. El vno de los dos adalides desta gentalla llamado Iuan Eltrauo, haziendo mucho del señor, mando pregonar en su nombre lo q̄ no se pregonaua sino en nombre del Pretor o del rey, por les dar vna higa, y igualandose con ellos, y no pudiendo el Rey y el Pretor sufrir mastales atreuimientos, salieron de la torre, mandando armar la gente dela ciudad, y el Pretor fue biẽ acompañado a saber de ellos, que era lo que querian o pedian, y como se les huuiesse pasado la furia peor que de vinagre, recibieronle biẽ: y facendo a parte al Eltrauo que auia mandado dar los pregones, como para hablar de concordia, diole vna puñalada en el pecho, con que le derroco muerto, y al punto huyo cada vno de los

Año
1381.

los otros por donde pudo, siendo allí muchos muertos, y muchos presos para justiciat, y en conclusion el que mejor libro, pago mas q̄ pechara en algunos años, lo qual passo assi en el año de mil y trescientos y ochenta y vno: y el rey hizo caualleros al Pretor Guillelmo, q̄ mato a Eltrauo, y a otros Senadores, que ayudaron bien contra el villanage, que por la mayor parte fue de tierra de Cançio. Mas no por el tumulto pasado cesso el pecho personal, y vinoles luego vn terremoto, que derroco muchos edificios, con el qual la gente que se tomaba por prognostico de grandes males andaua fatigada, y como asombrada: y Flandes se abraçaua en guerras contra su Conde Luys, que la despechaba, y lo mesmo los Franceses contra los gouernadores del rey, y del reyno. Como por el passatiempo despechauan aquellos sus reynos, y assi passan tiempo en el mismo con sus cosas: *Or enõtes passo la scilista entre el Papa Urbano y el Anti papa Clemente, y como el rey Carlos de Frãcia fuele afidiado de Clemente, y le diesse fauor, el Papa Urbano pidio fauor al rey Ricardo Ingles, concediendole en recompensa las decimas de la clerezia (cosa bien mal sonante) y concedio jubileo a los soldados que fuessen: y el rey le embio quinze mil infantes, y dos mil caualleros el capitah Guillelmo, y el Papa Urbano dio autoridad de yr por su Legado en el exercito a Henrique Espenferio, Obispo de Nordouia, hombre de animo y de experiencia. Por auer mandado el rey que no tomassen guerra, sino contra los enemigos del Papa, parecioles de uer dar contra el France: mas el Legado coneluyo, que contra Flandes, cuyo Conde Luys auia desterrado de sus tierras poco antes a los Ingleses, porque el rey Ricardo se auia confederado con los de Gante, contra el mesmo Conde. Muchos pueblos de Flandes robaron, si-*

Polydor.
lib. 20.
Hector li.
116.



no que acudiendo de socorro el France, vinieron a concierto (y no muy honroso para Flamencos y Franceses) que los Ingleses se fuesen con lo que auian robado, y assi se hizo. Yo no quiero preguntar al señor Legado, que tenia que ver destruir a Flandes con el socorro Papal; y con el jubileo que el Papa concedio a los soldados: mas el rey entornando lo dixo a los capitanes degollados, porque por dineros que les dieron, se salieron de Flandes, pudiendose apoderar de todo aquel Condado. El rey Ricardo se caso en el año de ochenta y quatro con Ana, hija del Emperador Venceslao, y gatto largo en las fiestas, a costa de los que auian de quedar ayunos para le pagar, con que el hartalle su apetito de desperdiciar dineros ajenos. El rey se preciaua de hazer mercedes, y a veces las hazia a indignos, y a veces a hombres que las vendian a otros, quando eran de officio honorosos, o de rentas, con lo qual muchos que se tenian por benemeritos renegauan de se ver olvidados (tales son labores de los que andan tras los reyes) y por mas que los señores procuraron a oxar a los perdularios del lado del rey, no bastaron, por se dar mucho entõces el rey a regozijos de mancebos: por lo qual llora la escritura el daño dela tierra, que tiene rey mancebo. Iuan Anleio y Hugo Carbone, se concertaron de matar al rey, y despues por malquerencia el Anleio lo desuoluo al cançano mayor del rey, y el rey con el cançano preguntaron al Carbone q̄ auia en aquello: y el dixo que Anleio le auia incitado a ello, y el nonna consentido, y que temiendo ser acusado, auia pretendido la accion con falsedad. Como lo vuestro refugio se determino que los dos peleassen, para que el vencido por lo menos quedasse el pecho solo de maydor (mas tales propuaciones son pecado mortal, y contra el derecho Canonico) y el Anleio derroco al otro malherido, y el vencido confesso su traycion, y fue justiciado. Auendo expirado los tres años de las treguas entre Inglaterra y Escocia, los Ingleses del castillo de Leu maban fatigauan mucho a los labradores del valle de Anandia, y de Galouidia: lo qual no pareciendo ser digno de disimular, Archimbaldo conde de Galouidia llamo al Conde de Merchia y a Douglas, y cerco los por tres meses, sin los poder compeler a le rendir el castillo: y en el mes-

Ecclesi.

mo día en que llegó gente de Carleil a los cercados la vencieron los cercadores, y echaron a los cercados del castillo sobre concierro de seguridad de personas, y haciendas, y destruyeron el castillo. Con recato de que los vencedores podrian caer sobre Roxburgo, y ponerla en peligro, e embio alla gente con Roberto Graftoc, mas el Conde de Merchia la cogio sin perdida suya, y la lleuo a Doumbar, donde poniendose a cenar los nobles Ingleses de lo mucho que lleuauan de prouision para el pueblo, y firuiendose con mucha plata, y estaño, les dixo vn chocarrero, que auian sido necios en dar sin batalla, tanta baxilla, y tan rica, mas que no los podian tachar de prouidos, pues en la prisión no moririan de hambre. Malgusto dio al Rey Ricardo la prisión de su gente, y por no perder la tierra, dio buen exercito al Duque de Alencastre su tio, y embio su armada contra Fifa: y el Duque Calo por Merchia, y Laudonia, destruyendo, y robando, hasta Edimburgo, y le tomo, mas no le quemo, porque solo pagaron los vezinos. Polydoro dize, que tambien entro el rey Ricardo por otra parte a robar las tierras de Escocia, y que auia ganado muchos pueblos: quando Roberto Verio Conde de Oxonia le auiso que se pudiesse en saluo, porque le traua tración su tio el Duque de Alencastre, y el rey se retraxo a Beruico, y de alli a Inglaterra, bufando contra el Duque. No hizo el Duque cosa no deuida, sino que con desseo de se poner a cobrar el reyno de Castilla deuido a su muger Costança, hija de Pedro Cruel, no quisiera tan prolixas guerras en Escocia: y por esso procuraua pazes entre los reyes. La armada Inglesa dio en la isla Emonia, sin perdonar a lo sagrado, mas que alo profano: y quemada vn Abadia, sin poder quemar la yglesia, por mas que vn soldado la puso fuego por tres vezes, y Dios le dio tal rabia contra si, en pago de aquella buena voluntad, que el mesmo se comio sus carnes y murio: y como saliesse a robar la tierra de Fifa, Thomas, y Nicolao Erschin con Alexandre Lindesay y Guillelmo Cumingame dieron en ellos con poca gente, y los mataron a casi todos, y de los pocos que huyeron a los nauios, no todos se pudieron embarcar, y asiendose quarenta dellos a vn cable, rogando a los del nauio que los reco-

giesen dentro, los otros viendo llegar los enemigos, cortaron el cable, y los quarenta fueron fumidos: lo qual passo assi en el año de mil y treientos y ochenta y cinco. ^{Año. 1385.} Tras esto se dieron algunos capitanes Escotos a correr las piezas que tenian los Ingleses en frontera, y ganaron algunas, y a la fama de tales successos, embio el rey Carlos de Francia, dos mil hombres con el Almirante de Francia, y Iuan Vrein, Conde de Valencia, con muchos dones para el rey Roberto, y armas, que bastaran a quatrocientos hombres, y con cinquenta mil ducados para la costa, y con harina, y otras prouisiones para contra Inglaterra. El rey hizo cinquenta mil hombres, con que mando a Roberto Estuart y por general, con el qual fueron el conde Douglas, el conde de Merchia, y el otro Archimbardo: y entrando por Northumbria, ganaron a Verch y Fur, y Cornal, Castillos de aquella tierra que pusieron por el suelo, y cargando de captiuos y ganados se tornaron, por que entraban terribles pluuias del Otoño. Al año siguiente salieron otra vez por la Cobia, y cercaron a Carleil, de adonde mando el rey que se partiessen, no auiendo ganado la fuerza, y diessse sobre Roxburgo, y alli comenzaron a debatir Franceses y Escotos, sobre por cuya quedaria la fuerza despues de ganada, y como los Escotos rechaçassen la soberuia Francesa, que yendo de ayuda y debaxo de agena milicia, y siendo pocos, quisiesse la honra y el prouecho de la guerra: los Franceses se tornaron a Escocia, y de alli a Fracia, reuocados del rey Carlos su señor muy guerreado en su casa. Yo no creo lo que Polydoro dize, que el rey Roberto los despojo y echo de su reyno, por auerle induzido a tener guerra con los Ingleses: porque fuera ofensa del Frances su amigo, y grande infidelidad de robar a su amigo en su casa: y dize que passo assi en el año de ochenta y seys. Los Escotos quedaron por otros dos meses, guerreado a los Ingleses, y auiendoles quemado quanto pudieron, se tornaron cargados de prouisiones. El rey Ricardo tuvo a menos valer no se vengar, y con gran gente entro destruyendo a Merchia, y a Laudonia, sin perdonar la vida a ninguna persona, ni el fuego a ninguna yglesia: y assi quemó tres monasterios, Melros, Driburg, y Neubotil, matando a quantos halló dentro

dentro: y muy contento con se auer tomado con Dios, se torno a su casa: y si a los tales predicays sus honras, aueys de jurar, que estan entre los Cherubines.

§. II.

La Reyna de Escocia Isabel, murio por este tiempo, y Roberto Estuart Conde de Fifa con otros señores, entro por la Cumbria, reatado a los Ingleses, y tornadose por Westmaria y Northumbria, no dexo cosa por robar y quemar, y assi torno rico su exercito. En esta jornada se señalo por grandissimo guerrero Guillelmo, hijo de Archimbardo, el qual (allende otras valentias) con solos dos compañeros quemó los arruales de Carleilo, y mato a muchos que solo quisieron impedir sobre vna puente, o los tumbó al agua donde se ahogaron: y como en el cerco de aquel pueblo se metiesse vna vez mucho en el alcance de los enemigos, que auian salido a les dar rebato, fue preso y desarmado: y como le lleuassen quatro en medio, de dos puñadas derroco a los dos, y los otros dos huyeron, y el se torno a los suyos. Quando el rey Roberto supo de sus cosas, le llamo, y le caso con su hija Egidia, que se creyo ser la mas hermosa donzella del mundo en su tiempo, y por tener tal fama en Francia, la embio a pedir el Rey Carlos, sino que era ya casada. Por auer entrado robando por Escocia los Hibernios, salto tras ellos el valiente Guillelmo Douglas, y saltando en Hibernia, puso su gente sobre la ciudad de Carlingford, y a la postre la entro y destruyo, y mato gran gentio, y lleuo presos a los que parecian de rescate, y con sesenta naos que les cogio, parte de las quales eran Inglesas, se torno triunfante: y como en recompensa entraron los Ingleses por la Merchia, y la dexaron talada. El rey Roberto determino de hazer vna de proposito, que embio quinze mil hombres con Roberto Estuart, Conde de Fifa, contra la Cumbria, y otros tantos con el Conde Iacobo Douglas contra Northumbria, y en ambas prouincias hizieron tantos males contra vidas y haziedas, que no ay para que deternos en los dezir: y los dos exercitos se juntaron dos leguas de Castronueuo, y Douglas tomo diez mil hombres escogidos con que se puso sobre el Henrique Perle, Conde de

Northumbria estaua por gouernador, aunque muy viejo, mas tenia dos hijos valientes, Henrique y Rodolfo: y Henrique, saliendo delante de las puertas del castillo, desafío a Douglas, y estotro salto luego con el, y en el encuentro de las lanças, lo hizo el Escoto tambien que le hizo perder el golpe, y el le hirio tan rezio, que dio con el del cauallo abaxo, y le matara, o prendiera, sino que los suyos que estauan a la puerta del castillo, le ampararon y metieron dentro: y Douglas le lleuo la lança, dando grita a los Ingleses. Harto trabajo despues en el combate por tomar la fuerza, mas no pudo, aunque le maltrataron a algunos de los suyos, y queriendose aprestar otro dia para mayor combate: llego tan buena gente Inglesa en fauor de los cercados, que el leuanto su ropa, y marchó hasta vna legua, donde paro por dar descanso a los suyos. Los Ingleses le siguieron lleuando por capitán al Henrique rezien derrocado por Douglas, y pelearon brauemente hasta la noche sin se vencer: y con esto se apartó cada exercito a su parte no mas de hasta que salio la luna, y entonces se tornaron a trauar mas cruelmente, y los Ingleses ganaron la victoria sino fuera por los dos Patricios padre y hijo, que con vna vanderá de sus amigos se opusieron a los Ingleses vencedores, y esforçaron a los suyos para resistir excelentemente: y el capitán Douglas entro por la furia de los Ingleses con vna gran porra de hierro en la mano haziendo tal mortandad, que todos dixeron auer el solo vencido la batalla. Fue alli preso Rodolfo Perle, hermano del Henrique derrocado por Douglas, y tras el su hermano Henrique el desafío, y murieron mil y quinientos Ingleses, quedando presos muchos mas, pues dize Hector que los Escotos con ser diez mil, no eran tantos: y los desarmaron, y maniataron. Algunos principales Escotos perdiéron aqui las vidas, mas lo que mas se sintio, fue la muerte de su valentissimo capitán Douglas, que fue hallado en su tienda caydo, tras pasado de tres lanças y hendida la cabeza, y a penas le pudo dezir algunas palabras de amor, con lo landolos por su muerte, pues moria como cauallero, defendiendo su tierra, y expiro: por el qual se hizo terrible llanto en todo el exercito. Fue aquesta batalla a mil y treientos y ochenta y ocho años de nuestro Redtor: y

tor: y viendose el rey Roberto ya viejo y canfado, hizo jurar por gouernador a su hijo Roberto Conde de Fisa, porque Iuan el mayor estaua muy peligroso de vna coce q le dio vn cauallo en vna espinilla.

§. III.

Henrique Perse que rescitado, fue hecho Marefcal de Inglaterra, cobro tantos brios, no se acordando del encuentro con que le derroco Douglas, que començo a baldonar a los Ingleses, que se auian dexado vencer de los Escotos, pues eran quatro vezes mas gente, y juro de nunca huyr el encuentro a los Escotos por mas poca gente que el tuuiesse, y por mas que los Escotos fuesen. Sino que con los dias, aunque pocos que passaron, cobro feo, porque Roberto Estuart le entro en la tierra, y auendose careado para rōper, el se retraxo a lugares seguros: por lo qual le embio Roberto a tocar en el juramento, y a le preguntar, que porque no le guardaua, y el respondio, que no tenia licencia del rey para poner en peligro tanta multitud de mandos, como tenia en su exercito. Tras esto fueron a Escocia los embaxadores de Francia y de Inglaterra a poner treguas por tres años entre todos tres reynos, y ansi se pregonaron: sino que porque los Escotos no se olvidassen del pelear, començo Alexandre Estuart, hijo del rey Roberto, y aun se dixo q bastardo, a reboluer la tierra, poniendo fuego a la yglesia Cathedral de la prouincia de Morauia, por se vengar del Obispo, que no le auia concedido algunas cosas defatinadas, que le auia pedido: y aun fue a matar al Obispo de Aberdonia Adamo, por creer que auia sido confegero del otro: mas descubriēdo el Obispo su cabeza cana como la lana blanca, ofreciēdose a ser degollado los compañeros del traydor Alexandre tuuieron en tanta reuerēcia tales canas, que le apartaron de se poner las manos: y su padre sabiendo destas maldades le prendio, y nunca en quāto viuio le solto, y vino a morir el buē rey Roberto de viejo en el año de mil y treziētos y nouenta, auiendo setenta y seys años, y auiendo reynado diez y nneue. Fue muy buen rey con sus vassallos, y gran executor de justicia, y amparador de pobres, y honrador y sustentador de letrados, y reuerencia-

O que buē capitā para las galeras del nuestro Mediterranco, q̄ vez a los Moros, capitanar christianos, y dize q̄ no tiene orde a su Magestad para y contra ellos.

Año 1390.

dor de ecclesiasticos, y vencedor de sus enemigos, aunque el nunca despues de rey se halló en batalla, por ser ya muy de dias para tales trabajos. Fue coronado por rey en su lugar Iuan Estuart su hijo, en el Domingo antes de la fiesta de la Assumpcion de nuestra Señora, y por tener el nombre de Iuan por de mal Agüero, por se auer llamado Iuan el rey de Francia que auia sido preso, se mandó llamar Roberto como su padre, y no se deuio acordar de Roberto el diablo. Dunca no Estuart hijo de Alexandre perseguidor de los Obispos a quien tenia su padre el rey Roberto preso, imitando los latrocinios de su padre, se dio a robar la tierra de Angusia, y vencio al Vizconde Vualtero que se lo quiso estoruar: por lo qual embio el rey al Conde de Craufordia, de cuyo miedo huyeron los malandrines, adonde pocos pudieron ser auidos.

Agüero feal.

CAPITULO SEXTO, DE las rebueltas en que anduuo el Ricardo con los suyos, por tener ruynes amigos y consejeros, hasta matar a su tio el Duque de Glocestria.

§. I.



El rey Ricardo de Inglaterra, despues que salio de Escocia, desgraciado con el de Alencastre, celebró cortes en que dio muchos titulos honrosos a sus nobles, y declaro que si el muriēse sin heredero, su reyno venia a Edmundo Mortimerio de Merchia, Conde de Vualia, por estar casado con Philippa vnica heredera de Leonelo duque, q̄ fue de Clarēcia y hijo tercero del rey Eduardo el tercero: y como los otros hijos deste rey Eduardo tercero, ayan muerto sin hijos sino fue el principe Eduardo q̄ vino en España, y dexo a este rey Ricardo que agora reyna: concluyese que a morir el sin hijo alguno, venian todos sus estados a Edmūdo por su muger Philippa hija de Leonelo. Digo mas para lo de adelante, que de Philippa y Edmundo nacio Rogerio, y de Rogerio Ana casada con Ricardo Conde de Cantabrigia, hijo menor de Edmundo, Conde Eboracense: de lo qual tambien concluyamos que toda la herencia de Leonelo, y de los demas que quedaron del principe Eduardo, vino a parar en Ana,

Polydoro lib. 20.

Ana como en legitima heredera, y que todo lo lleuo en dote a poder de su marido Edmūdo, y aueriguamos que los duques Eboracenses, que della sucedieron, tuuieron derecho al reyno, con el qual los veremos salir en lo por venir. Pues no deuo callar la origen de los de Clarencia, titulo tā hōroso en Inglaterra (como la deslinda Polydoro en el libro diez y nueue) que viuio vn cauallero llano, y honrado en tiempo del rey Ricardo el primero, y tambien se llamaua Ricardo: y era señor de Clarencia vna buena aldea del Cōdado de Sufolchia, en los confines de Essexia, corriendo el rio Clarencia entre Sufolchia y Essexia. Aquel Ricardo engendro a Gilberto, que fue hecho Conde de Glocestria: y caso con Iuana hija del rey Eduardo el primero, en la qual engendro a Isabel, que caso con vn cauallero llamado Iuan Borgo, los quales engendraron a Isabel, que caso con Leonelo, por lo qual vino a este la herēcia de Ricardo señor de Clarencia: y como Leonelo recibiese de su padre el titulo de duque, asento el titulo sobre Clarencia, de la qual se llamo duque, aunque la gozo por su muger, y como no aya tenido mas hijos de a Philippa muger de Edmundo, ella fue la heredera de la casa real, y del ducado de Clarencia, faltando Ricardo de hauer hijos. De estas cortes del rey Ricardo, quedo en cōstumbre nombrar los reyes quien huuiesse de los heredar, mas despedidas las cortes despues de auer estado tres meses en ellas, hallo el reyno que ningun bien le venia dellas, y q̄ el reyno por falta de justicia se perdia, y por esso fueron señalados algunos que lo tratassen con el rey, y ellos fauorecidos de Thomas, duque de Glocestria, tio del rey, y hombre de republica, hallando al rey en Vindiflora le lloraron los robos de los tesoreros, que los dessollauan, y las injusticias de los Iueces, que los aperreauā, sin guardar modo, ni manera. Grāde obligacion tiene el rey a ver con dos ojos, y tales quales los daua Chryfipo a la justicia, y a oyr cō mil oydos, porque con los ojos no vee mas de lo presente, que comunmente anda qual deue, porque no castigue luego a los que en su presencia pecan: mas lo ausente es mucho mas, y en ausencia atreuen se los ministros de la justicia a destruir honras o haziendas, y algunas vezes las vidas, diciendo que no se quexara ningun

Clarēcia.

no: o que si se quexare, que no llegara a noticia del rey: o que si llegare, no lo creera, o q̄ si lo creyere, que disimulara: o que sino disimulare, que no faltaran mentiras para le informar en contra dela verdad, diziendo q̄ los pueblos se quexan, porque se les pide lo q̄ es del rey (que es el noli me tangere) y que el rey los hostigara: y para remedio desto, deuen los reyes andar entre sus vassallos, y cōuersar de manera, q̄ los menudos les puedan dezir sus miserias: porque si se jactā, que son lugartenientes de Dios, y Dios dize, que se porna donde remedie las miserias de los necesitados, y la causa de los gemidos de los pobres, ansi estan ellos obligados alo hazer: y si faltaren de contēporizar con los pobres, de cuyas haziendas ellos se aprouechan para viuir con pompa real, crean que no faltara Dios, con eternizar en ellos los tormentos del infierno. El rey Ricardo mandó que para dia señalado acudiesen a Lōdres, y diēsen sus queexas a los duques de Glocestria, y de Eboraco sus tios, con los otros del cōsejo: y entretanto que llego aquel dia, los dos duques dichos, y Thomas Harundelio Arçobispo de Conturber, y Ricardo su hermano conde de Arundelo y otro Ricardo cōde de Varuico, y Henrique cōde de Derby, y Thomas conde de Notingamia, holgarō mucho con tan buena ocasion para descargar grandes acusaciones contra los oficiales dela justicia, y animaron a los del reyno para poner sus demandas enteramente, y con buen animo, porque alli estarian ellos que les fauorecerian Llegado el dia señalado, y hechos los cargos a los oficiales del rey, y pidiendo otros que no los robassen, y que hiziesen justicia, muchos fueron depuestos de los officios, y otros encarcelados, y otros huyeron del reyno, y otros se acogieron ala persona del mesmo rey, pidiendo misericordia: y por parecer de Roberto Verio, Marques Dublinē se los dio por libres, porque preciaua mas el parecer de aquel, que el de todo el reyno, y auo su firma, mandando perdonar a Simon Beruerleyo preso por ladrón, lo qual no dexo cumplir el duque de Glocestria, su tio y varon constante en lo que emprendia, y le hizo luego matar: delo qual se embrauecio terriblemente el rey, y dixo palabras descompuestas al duque, y aun salto poco para le mandar prender, y le noto de que se col-

lor de justicia mataua a los buenos. De aquellas brauezas del rey, poco se curauan el duque, y los muchos que eran de su parte, mas descozianse en ver, que el Marques Roberto fuesse todo el negocio con el rey, y mas conociéndole amigo de rebueitas: por lo qual determino el Duque dar tras el, y auiendo puesto a sus amigos en los officios de los condeados, conuoco de su autoridad junta para Huemester a titulo de ordenar cosas cumplidas al pro del reyno, y combidado al rey a yr alla.

§. II.

Lo que hizo el Marques Roberto reboledor de discordias fue persuadir al rey que se guardasse de los Duques sus tios, y que para su seguridad hiziesse gente de guerra: y el simple moço del rey le creyo, y en quanto los duques estauan en la junta en Londres, el se fue a Bristolio, y junto buena gente, con q̄ quedo seguro, donde no auia de que temer, sino del traydor q̄ le ponía en temores. Por consejo del mesmo Roberto embio disimulado a Roberto Triuliano, para que en Londres inquiriesse si los duques intentauan algo en su deseruicio real: mas fue conocido, y por esculca, y el duque de Glocestria le mandó hazer pedaços: y el rey braueaua al cielo sobre que sus tios le mataffen a sus seruientes y consergeros, y que aquello ya era hazerle a el fuerça, y no le reputar por rey: y porque no tornasse a mejor parecer que aquel, le ayudaron a mas se enconar el Marques Roberto y Guillelmo Escrupo su tesorero, diziendole ser ya bien euidentes los engaños de los duques. El rey embio a este traydor Marques con la gente que allí tenia contra los duques, mas el que no gustaua mucho de setomar cō ellos en descubierto, reparo en Exonia, adonde le vinieron a buscar los señores de la junta, y vécido le hizieron a huyr a Flãdes, que nunca mas torno a Inglaterra, y los duques mandaron a los suyos que a ninguno de los contrarios que dexasse las armas, mataffen, mas a ninguno de los capitanes que pudieron auer, perdonaron la vida. Con esto se tornaron a Londres, y embiaron a dezir al rey con el Arçobispo de Conturber, que ya le tenian el reyno en mejor estado, y a le suplicar fuesse luego alla para proueer en lo q̄ mas cumpliesse al pro del reyno: y el Arçobispo

se lo rogo con buenas razones, sino q̄ por ser cabeça de los de la junta no fua de sus promessas. Con todo esso fue alla, y le recibieron muy bien, y sus tios se purgaron de lo que auian hecho, mostrandole cūplir ansi a su seruicio y a la pro del reyno: y el como poco doblado, mostraua el semblante a cada vno, qual le tenia la voluntad, con lo qual azedo algunos gustos, y empeoro otros: y por le contentar determinaron que fuesse otra vez jurado. El duque de Alencastre no holgaua por entonces, porque allende (si Polydoro acierta) de auer embiado buena gente de ayuda al maestre de Auis, que fue rey de Portugal, y primero deste nombre Iuã, que de professo dexo la orden de Auis, por reynar, y siendo bastardo del rey don Pedro Hernandez, que fue padre del rey don Hernãdo, padre de doña Beatriz, muger del rey don Iuan el primero de Castilla, que pedía el reyno como heredera: vencio el Portugues al Castellano que le tuuo en poco, en la de Aljuba rota, matandole diez mil hōbres, y prendiendole mas mil: pues sin esto fue el de Alencastre, despues contra este rey don Iuan de Castilla, hijo del rey don Henrique que mato a don Pedro el Cruel, y con ayuda del dicho rey Portugues le guerreaua, pidiendole a Castilla, que dezía ser de su muger Costança, hija del Cruel: y concluyeron aquellos debates, casando a Catalina, hija de Costança, y del duque, con Henrique el tercero, y hijo deste Iuan el primero, con condicion que el duque y su muger Costança renunciassen qualquier derecho que pudiesen tener a Castilla: y que diese el rey don Iuan al duque trezientos mil ducados por la costa de la guerra, y cada año veynte mil de tributo. El rey de Portugal don Iuan, y maestre de Auis, como huiesse professado religion, aunque cauallerosa, sacó dispensación del Papa Urbano, para tomar muger, y caso con Philippa hija del de Alencastre y de su primera muger: y auiendose concluydo la guerra entre los dichos, lleuó Luys duque de Borbon, por mandado del rey de Francia Carlos sexto en fauor del rey de Castilla, tãta ra bia tenian Franceses y Ingleses: y el rey don Iuan le despidió con muchos hazimietos de gracias, y dones, como si por el quedara en paz. En el año de mil y trezientos y nouenta y quatro se rebelaron los Hibernios e Irlanda

da contra el rey Ricardo Ingles, y el passo alla, y los pacifico facilmente: y como le llegasse nueva de la muerte de su muger Ana, boluio luego a Inglaterra, y por ser moço, y no tener algun hijo, embio al rey Carlos de Francia, que le diese a su hija Isabel, miã de ocho años: y el Frances holgo dello, y fue a Cales, y torno con su esposa muy contento, con lo demas que dello queda dicho en el capitulo quarto del libro veynte y tres: aunque el duque de Glocestria recibio gran pena de ver puestas treguas por treynta años, porque gozaua el Frances algunas de las tierras que los Ingleses tenian en Francia. Despues embio el rey Carlos a Guidon conde de san Pablo a visitar al rey Ricardo y a la hija: al qual recibio el rey amorosamente, y le contó quanto auia hecho su tio el duque de Glocestria cōtra su seruicio, a lo qual salio luego el mal conde, diziendo, que no se podia dexar de atajar tanto mal, so pena de venir a peor: y el simple moço quanto soberuio, determino de matar al tio, y al Arçobispo de Conturber Arundelio, por cabeças de la junta: y den de entonces anduuo muy agudo norador de quanto hazia y dezía su tio, juzgãdolo al proposito de sus intentos: tanto puede la malicia sentada sobre la ignorãcia, de la qual muchos sabios y canones de la yglesia dizen ser madre de pecados.

§. III.

El rey se quexo a los otros dos sus tios, duques de Alencastre, y de Eboraco, que su hermano dellos les fuesse mal pariente, y desleal vassallo, procurandole todo mal: y ellos le aplacaron algun tanto, diziendo le proceder de zelo de su seruicio el exceso, y libertad de hablar del duque su tio, aunque a el le parecia defacato, y a el auisaron que no anduiesse diziendo cosas con que prouocasse al rey a yrã, ni le reboluesse con los Franceses, pues dello ningún bien le podia suceder, y mal si: mas el no por esso se auiso mas q̄ antes, y fue necio su zelo: porque el hablar en los defectos de los principes, o poner faltas en sus cosas, ha de ser con muchas limitaciones: porque las cosas de los tales merecen ser tratadas con mucho seso y peso, y tambien ellos tienen delicado el gusto, que facilmente escupen a lexos al que les da desfabrimiento: y por esso dezía el grande Alexandre del Philosopho Calisthenes, que murmuraua de

sus cosas, que renegaua el del sabio, que no tenia saber para si. Los duques auisadores del de Glocestria se fueron a sus tierras, pensando que cō su ausencia su hermano ternia menos bríos, y aun por no ser parte de la rebatiã, que se les traluzia: sin todo lo qual, el de Glocestria lleuó su libre hablar adelante, y por se recrear, se fue a vn pueblo, que tenia cerca de Londres. Muchos aguijonearon al rey, que le matasse, y el hablo con Thomas Mombracio su capitan general, y concertó con el que se fuesse a vn puesto señalado, y el sabio a cãca con pocos, y fue al pueblo de su tio donde comio, y fingiendo priessa de tornar a Londres, dixo a su tio, que se fuesse con el de presto: y llegando al lugar concertado, el se adelantó, y el capitan general salio y prendió al duque por mas voces que dio, y le embarco y lleuó a Cales, donde al dia siguiente le dio vn garrote, y tornose con el cuerpo a Inglaterra, donde le sepultaron con honra, mas al fin era honra de muertos, que la mayor es menor que la menor de los vivos, como encarecio el alma de Achilles hablando con Vlisfes en el infierno, conforme a la Theologia de Homero. Con la muerte del tio, se atreuió el rey a prender otros nobles, tras lo qual conuoco a Cortes para comunicar cō los señores algunas cosas cōcernietes a ciertos designos suyos: y recatãdose de los otros sus dos tios el duque de Alencastre y el de Eboraco hizieron gente de guerra, con q̄ parecieron en Londres, donde fueron muy bien recibidos de Ricardo Vuitinto no Pretor, y de todo el Senado, que se dolia mucho de la muerte del duque de Glocestria grã defensor del estado popular, y por esto recibieron a los duques, en la ciudad cōtra el mandamiento del rey. Muchos quisieran que los duques végaran la muerte de su hermano, mas ellos como nobles no quisieron alborotar el reyno, sino rogar al rey, q̄ se acompañasse con buenos, y el alego las ofensas, que le auia hecho el duque, y estotros afirmauan que nunca lo hizo por lo ofender: y en fin quedaron amigos, prometiendoles el, de no hazer cosa sin su parecer, y hizo lo al reues, castigando por su antojo a los que auia hecho prender por complices del duque muerto, en recompensa de lo qual dio a muchos titulos de Condes, y de Duques, sin les dar mas, que alguna ayuda de costa.

Con gran libertad de desfabrimentos, y amenazas viuo despues este rey, y todos le desleauan peor que la muerte, y señaladamente por se captiuar de ruynes amigos que le ponian mal con el reyno. Thomas Mombrayo duque de Norfoc, era tenido por el que induzia al rey al mal que hazia contra el buen gouerno, y vn dia se le mostro muy apesarado Henrique duque de Herefordia, de que no se viese el rey tan cabalmente en todo como todos desleauan, y a el dixo q andaua en lenguas de que aconsejaua mal al rey, y supole tan mal esto postero al Mombrayo, que lo dixo todo al rey, añadiendo el palabras mas sangrientas. El rey los careo, y aueriguo lo que el vno auia dicho, y lo que el otro auia menudo, y desterrolos a ambos aunque Henrique desafio al otro sobre proparle que auia mentido en lo que auia dicho mas de lo que oyera: y Henrique fue a Francia por seys años, y el Mombrayo a Italia para siempre, y por morir presto, no le alço el rey el destierro. Todo el reyno lloraua el destierro de Henrique protector del pueblo, y el rey de Francia le trato muy bien, sabiendo su valor: y el duque de Barri le casaua con vná su hija, por estar viudo, lo qual estoruo el rey Ricardo, temiendo deser del, mas ofendido, si cõtraxesse tan honroso parentesco, y passo así en el año de mil y trezientos y nouenta y ocho, en el qual murio Iuan, duque de Alencastre, yerno de don Pedro el Cruel, a cuyo hijo Henrique desheredo el rey, y le desterro sin auer causa, y era tan amado, que todos sintieron mucho su mal, y concibieron mal fin para el rey. El duque Eboracense, hermano del muerto, y tio del moço desterrado, como del rey, lo sintio tanto, que vacilando de se vengar, se acogio a su casa con su hijo duque de Abermalia, no queriendo mas dar ni tomar en cosas del rey ni del reyno, que yuan de cayda.

Año
1398.

CAPITULO SEPTIMO, DE la prision y muerte del rey Ingles Ricardo, y de como le sucedio Henrique el quarto, hijo de Iuan duque de Alencastre, y nieto de don Pedro el Cruel, y de algunas conjuraciones, que se descubrieron de hombres principales, que le quisieron matar.



§. I. Os años antes de lo dicho nos dize nuestro Hector ^{Hector li. 26.} auer passado y n gracioso desafio en Escocia entre dos familias dos villanos montañeses, que auia muchos años que se destruyã sobre qual seria tenida por superior; y auian derramado assaz de su sangraza, sin q Thomas Doubar, Conde de Morauia, y David Lindesay conde de Craufordia, los pudiesen domar ni contor dar. En fin mas valio el saber de Vlisses, que el poder de Achilles, y mejor salio del peligro la zorra con su astucia, q el leon con su potecia: y estos señores les dixerõ q no se matassen todos, sino q de los principales de cada familia saliesse treynta con solas espadas muy afiladas, y q los que viesse quedassen por principales. Ellos lo acceptarõ, y como no lleuaron armas defensiuas, todos se mataron, sino fue vno q huyo, y faltando los principales, que con su ambicion y soberuia, reboluian la ferrania, los demas no se curaron de nada. Mucho es de llorar, que las cabeças de los estos corrompã las buenas costumbres, y q con sus viuiedas infernales, hagan leyes de viuir, para todos, so pena de dar tras quiẽ no los imitare, y mucho mas contra quien los auisare: y Dios dara contra quien no los acusare, y mas si son ecclesiasticos, y aũ mas si regulares. En el año de nouenta y nueue, tuuo el Rey Roberto Cortes generales en Pertho, en las quales hizo duque de Rotefay a su hijo primogenito David, que auia diez y ocho años, y al conde de Fifa Roberto su hermano, y gouernador del reyno, hizo duque de Albania: y estos fueron los primeros duques de Escocia. Por este tiempo auia pazes entre Ingleses, y Escotos, y hallandose en Escocia vn Ingles, llamado Vellis, por Embaxador del rey Ricardo, acontecio que en vn vanquete solen, començassen vnos y otros a ensalçar la valentia de los de su tierra: y el Ingles desafio a qualquiera Escoto, que le pudiesse aceptar matarse con el, y señalo a David Lindesay, q con licencia del rey accepto el desafio: y porq el lugar fue señalado por el Ingles, sobre la puente de Londres, el Escoto nõ bro el dia de S. Iorge, que fue santo cauallero y guerrero, y llegadose el dia,

Duques
primeros
de Escocia.

Año
1400.

Vease lib.
21. c. 4. §. 1.

dia, partio con treynta y dos personas muy en orden, y el rey Ricardo le recibio muy bien. Venido el dia se pusieron los juezes con el rey: y los caualleros armados por sus amigos, salieron a vista de todos muy gallardos, sobre sus caualllos, y hecha señal, arremetieron sus caualllos, impetuosamente, y con se encontrar con gran fuerça, ninguno hizo desden en la silla: mas como el Ingles fuesse tenido por para mucho, y no derrocasse al Escoto, auendole tan en lleno encõtrado, leuanto el pueblo gran grita, diziendo que el Escoto yua enclauado, o atado a la silla, donde no, que sin duda cayera. David que aquello oyo, salto como vna aue del caualllo, y en vn punto torno a se poner en el armado de arnes entero, sin le ayudar persona, y corrieron otras sendas lanças, haziendolas volar en rajas, como a las primeras, sin se menear de las sillas, y tomando las terceras lanças mas fuertes que las passadas, el Ingles cayo: bien mal parado, y el Escoto con el, y le tomo en braços refocilandole, como quien recibia pena de su mal: cada dia le visitaua hasta que cobro salud, y el rey Ricardo le hizo mercedes, y le detuvo tres meses en su Corte. Otro desafio passo entre dos gentiles hombres, vno Ingles, y otro Escoto cauallerizo de David Lindesay, y el Escoto en la plaça de Londres escogio el campo sobre vna capa, con tal q en saliendo della fuesse vencido, y como no lleuassen mas de solas espadas, el Ingles viendo no ser posible dexar de morir, no quiso llevar el desafio adelante, y por el configuiete quedo vencido. David torno a Escocia, y en agradecimiento de la victoria, que le dio señor san Iorge, le instituyo siete capellanias bien dotadas: y en el año siguiente de mil y quatrocientos passo en Escocia vn cauallero Ingles, llamado Roberto Morla, desafiando a qualquiera que se quisiessse prouar con el, y vencio a Archimbald Adamstoum, y despues a Hugo Valles: mas en la tercera prueua quedo vencido de vn encuentro de lança por Thomas Trail. Por entonces se desposaron el rey Ricardo, y Isabela hija del rey Carlos de Francia, y por ser ella niña para casada, la lleuaron a Hibernia, hasta que se hiziesse mas muger.

(?)

§. II.

Dize Polydoro, que a la fama de se le auer alçado los Hibernios, camino el rey Ricardo Ingles azia alla, con buen exercito, y que llegando a Bristolio, se le trasluzieron las males voluntades de algunos principales, por lo qual no se oso meter al mar: y informado, que Henrique Porcio, Cõde de Northumbria, tenia secretos tratos con Roberto rey de Escocia (y aquel tenia ganada la voluntad del Escoto, para se acoger a el, si las borrumbadas del rey fuesse adelante) le embio a llamar, para que passasse con el a Escocia. Henrique que le entendio, dixo, que no podia dexar a su tierra tan atras mano, que muchos tenia mas a mano de quien se podia seruir: con lo qual entendio el rey la mala voluntad que le tenian los suyos, y dexando la jornada de Hibernia (aunque Hector dize, que estando en Hibernia, se le rebelaron el otros) condeno por traydor al dicho Henrique, con sus sequaces, engañado en pensar que con tales tyrantias manteria a los demas en su seruiicio. Muchos de los señores, no pudiendo comportarle mas tiempo, escriuieron a Henrique desterrado, hijo del Duque de Alencastre, ofreciendosele para le meter en el reyno, si acudiesse con tiempo: y le embiaron disfrazado al Arçobispo de Conturber, que le aguijoneo a la empresa: y alcançandole Henrique licencia del rey Carlos sexto de Francia, con quien estaua, para yr a visitar al Duque de Bretaña su amigo, y pariente, recibio del la gente que pudo de presto, con que salto en Inglaterra en el puerto Portimuto, donde en diez dias se juntaron muchos amigos, y se fueron a Londres, donde fueron muy bien recibidos. El rey Ricardo que vio lo que passaua, hizo como si no tyrano medroso, quando hauia de tener doblado animo, que se encerro en la gran fuerça de Flynto, llorando su desuentura, y esperando la salida de aquellas nouedades: mas presto salio de duda, con la yda de Henrique, llamado rey contra el: aunque en el camino encontro con Guillelmo Escrupo Tesorero de Ricardo, y con otros dos, y los hizo degollar, y al rey prendio luego, y le hecho en la torre de Londres a buẽ recaudo, y alli se le encomendo Ricardo alegandole buenas obras sobre auerle

Polydorus
lib. 20.

muerto a su padre, y desterrado a el desheredado, y prometio renunciar el reyno en el: y con parecer de los señores, le vistieron realmente con las insignias reales, y el las entregó a Henrique, y con ellas el derecho del reyno, llorando, y diziendo, que como moço mal aconsejado auia cometido los excessos passados: mas no dezia la malicia del viejo, con que los supo armár, y executar: ni aduertia en que si como moço se dexó llevar de confegeros a lo malo, mejor se deuiera dexar llevar de otros confegeros a lo bueno: mas esta manera de escusas no se halla, sino en vnos bestiales, que ni entienden lo que dizen, ni tienen empacho si lo entienden, de ser tomados en mentiras, y aun porque comunmente no faltan muchos que abogan por los agrauadores de buenos, que nunca abrieron la boca para abogar por los buenos, quando eran agrauados, aunque Ricardo pocos abogados tuuo de Londres, le llevaron al castillo de Ledes, donde le hizieron grandes befas los que tenian cargo del, y de allí le llevaron a otra carcel muy peor, donde le hizieron muy mayores injurias, hasta que le le mataron, y aun se dixo que de hambre: y dende entonces quedaron perpetuas enemistades entre estas dos familias, que andan sobre gozar del reyno, hasta que Henrique el septimo caso con la hija del rey Eduardo el quarto, a la qual se deuia el derecho del reyno, y los hijos de aquellos heredaron con el derecho de ambas lineas. Murio el rey Ricardo hartó de ver su comida sin se la dexar prouar, en el año de mil y trezientos y nouēta y nueue, y Henrique dio priessa hasta que le coronaron a treze de Octubre del mismo año de la muerte de Ricardo, que reyno veynte y dos, y murio de treynta y tres, y no tuuo verguença de dezir que auia pecado de moço, sino que verdaderamente creó, que fue de poco juyzio, pues de tal edad se llamo moço lleuado por otros. De considerar es, quan ligeramente se traspassen los reynos, que Henrique desterrado, y mantenido a costa agena, sea hecho rey sin derecho, y sin lo pensar, como los otros Emperadores Griegos Isaacio Angelo, y Michael Balbo, y como Mathias Coruino rey de Vngria, y como Iuceph rey de Granada: todos los quales preso para ser muertos, de las carceles, fueron sacados a ser principes, y sin tener de-

recho, salvo Iuceph, que era heredero del rey su hermano, que le mandaua matar. Dize Hector, que en siendo coronado Henrique y quarto deste nombre, llegó a el vn ermitaño baruado, y le dixo de parte de Dios, que dexasse el reyno a su verdadero heredero, so pena que el y la familia de los de Alencastre perecerian, y que el, porque tales sermones no saliesse al corro, le mato calladamente. Mas bien le deuia hostigar su consciencia, pues mando pregonar, que gozaua del reyno con buena consciencia, lo primero por le auer ganado por derecho de guerra, y lo segundo, por auer renunciado en el el rey Ricardo, y lo tercero por ser cercano pariente de la casa real: mas viuo era Rogerio Conde de Merchia, y hijo de Edmundo, y de Philippa heredera natural del reyno (como queda deslindado al principio del capitulo sexto, y la auemos oydo dezir al rey Ricardo muerto) sino que por no se topar con el, que traya heno en el cuerno, tuuo por bié de callar: lo qual dezian muchos por los rincones. El rey Henrique se metio en todos los bienes que dexó el rey Ricardo, y por magnificar su casa, hizo a su hijo mayor Henrique niño ya de treze años, Principe de Vualia, y duque de Cornualla, y conde de Cestria: y mato a quātos entendierō en la muerte de su tío el duque de Glocestria: y encarcelo a Iuan Monteaguado, Conde de Sarisberia, y a los otros que auian cabido con el rey Ricardo, y a penas ruegos de buenos se los pudieron hazer soltar: y a los que auian andado hollados por el rey Ricardo, regalo, y señaladamente recibio en su gracia al capitán de Gales, Iuan de Holandio, Duque de Excestria. Mucho sintio el rey Carlos de Francia, la muerte de su yerno Ricardo, y los de Aquitania clamauan al cielo, y mucho mas los de Burdeos, por auer nascido allí, mas nunca se quisierō dar al Frances, por mas ofertas que Luys Duque de Borbō les hazia, recatandose del pesado imperio de Franceses, que ya tenian experimētado: lo qual sabido por el Ingles, embio alla su gēte con Thomas Perse, para que en cōpañia de Roberto Cano lo mirasse por la tierra: sino que hallandolo todo sossegado, se torno a Inglaterra.

§. III.

Aquel Iuan Holadío y duque de Excestria era medio hermano (hijos de vna madre) del

del rey Ricardo mal muerto, y por mas que Henrique le halagaua, no pudo estotro perderle su mala voluntad, y en fin se determino de le matar: para lo qual busco valedores, y no le faltaron Iuan de Monteaguado, y Thomas Cancio su sobrino, hijo de su hermano, y Hugon Espenserio, Conde de Glocestria, y otros muchos nobles, con los quales armo vnas fiestas en Oxonio, y combido al rey a ellas, para le matar allí, y sacar al rey Ricardo de la carcel al reyno, porque por entonces no era muerto, y que embiarian por fauor al rey Carlos, contra la parcialidad de Henrique. El rey estaua en Vindelifora, y estando pidiendo el cauallo para yr alla, le llegó auiso de lo que se trataba, con lo qual se estuuó quedo hasta ver el suceso de aquellas tramas. Fue que como no llegasse ala hora señalada, se entendieron descubiertos, y determinados de hazer de hecho, vistieron realmente a vno muy parecido al rey Ricardo, publicando que las guardas le auian librado secretamente: y con mucha gente caminaron contra Henrique, que a media noche huyo a Londres: y no se atreuiendo ellos contra pueblo tan grande, y fuerte, se desperdiciaron cada vno por su parte, aunque todos vinieron a morir a cuchillo, y señaladamente Iuan Holandio, por auer sido principal de los que al Duque de Glocestria, dieron garrote en Gales, y porque ninguno hiziesse mas semejantes inuenciones con el rey Ricardo, le embio a matar, y le mando enterrar publicamentē, porque constasse a todos de su muerte: con lo qual cesó la llegada de la armada Francesa por le librar. Por entonces murio Edmundo, Duque de Eboraco, a quien venia el reyno, dexando dos hijos, a Eduardo que le sucedio, y a Ricardo: y murio en Francia, Iuan Duque de Breña, dexando a su muger Iuana, con tres hijos, Iuan, Ricardo, y Artur, y esta se casara con Henrique Ingles. El rey Carlos pidio a su hija Isabel, con el dote que auia dado con ella al rey Ricardo, mal muerto: y aunque Henrique se la pidio para su hijo Henrique principe de Vualia, no quiso Carlos mas parentesco con Ingleses, y se la llevaron muy acompañada, aunque confirmaron las treguas de treynta años, y esta señora caso con Carlos, hijo de Luys Duque de Orlens. Gran-

des letrones se ponian cada noche, amenazado al rey Henrique, por matador de su rey y tyranizador del reyno ageno, mas los que fueron conuencidos de auer sido en los poner, o publicar, no pusieron otros Iuan Thomas Percio, Conde de Vigornia, intento de matar al rey, y los de Vualia, que fueron amigos de alborotos, se comenzaron a rebelar: lo qual les duro, hasta que supieron menearse el rey contra ellos, que huyeron a los montes, y trampales. En esta fazon estauan las cosas Inglesas, que de razon deuieran hazer bien mal estomago al rey Henrique, si su ambicion, y soberuia, y poco temor de Dios, no le fueran como Antidoto, quando Roberto rey de Escocia, hizo contrato de casar a su heredero Dauid, con Isabel, hija de Georgio Doumbar, Conde de Merchia, y recibio gran dinero en dote, mas afrentandose Archimbardo, Conde de Douglas, que huuiesse sido dexada su hija Mariora por otra, se quexo del rey, por lo auer hecho sin consejo del reyno: y pudo tanto, que de secreto se hizo junta de algunos señores, en que fueron desposados Dauid, y su hija, y los hizo velar luego: sin que bastasse a lo impedir el primero conuego Georgio, ni aun pudo cobrar el dote que auia dado, por mas que requirio al rey, afteandole en guardar verdad, y mas en contrato tan delicado de honra, y se fue amenazando. Luego encomendo el castillo de Dumbar, a su sobrino Roberto Marland, y el se passo en Inglaterra, y Roberto por no enojar al rey, entregó el castillo a Archimbardo Douglas Gryin, por mandado del rey: y como Georgio tornasse de Inglaterra, y no le recibiesse en su castillo, tomo su muger, y hijos, con parte de su familia, y tornose a Inglaterra, robando de camino parte de la tierra de Escocia, contermina de Inglaterra. El rey Roberto cito a Georgio, a estar con el a derecho en Escocia, y estotro le echo por alto como a hombre enemigo de justicia: y Roberto rogo al rey Henrique, si queria paz con el, que se le desterrasse de su reyno, lo qual no quiso hazer estotro: con lo qual quedo la guerra publicada. Por no differir mas su vengança Georgio, tomo muchos Ingleses, con que en compañía de Henrique Perse, Conde de Northumbria, recogio

vna rica caualgada de tierra de Escocia: mas Archimbaldo los visito cabe Beruicio: y les quito lo que auian robado, y les mato buen numero de hombres, y con muchos captiuos se torno a Edimburgo, donde fue recibido como en triunfo, y poco despues murio de vna gran calentura, y quiere Hector, que aya sido en el año de mil y quatrocientos. Despues entro Henrique por Escocia, con vn poderoso exercito, y no hizo daños: y aunque Roberto conde de Fifa, y gouernador del reyno, yua con buen recaudo contra el, en oyendo que tenia cercado al principe Dauid en el Castillo de las donzellas, cuya muerte el deseaua mucho, deshizo su gente, y se torno: y el Ingles se torno a su tierra sin auer cercado al dicho castillo.

CAPITULO OCTAVO, DE la cruel muerte de Dauid, primogenito del rey Roberto de Escocia: y de las guerras y muertes en que anduuo el rey Henrique Ingles, con los suyos y con los estranos, y de su muerte, y de la muerte de Roberto rey Escoto: y del detenimiento de su hijo Iacobo: y heredero en Inglaterra: y del comieço del rey-nado de Henrique el quinto en Inglaterra.

§. I.

DAVID primogenito del rey Roberto Estuart (segun se tenia) salio tan malo que con ser hijo del rey, no perdonaua a ninguna donzella, dueña, ni religiosa que bien le pareciesse, o rogando, o dando, o amenazando, o forçado, y con yr al rey su padre cada dia las quejas, y ponerle ayos de aspera conuersacion, no bastaron a le domar, tanta desuerguença era la suya. Como esto vio el padre rogo a su hermano Roberto Conde de Fifa, y gouernador que se encargasse del, y el otro que diera quanto tenia por le ver muerto le pre dio y lleuo al castillo de S. Andres, y de alli le trabuco a otro castillo Fauclã, dõde le mato de hãbre, porque no le dando a comer cosa ninguna, vna moça de casa compadeciendo del, le hecho alguna harina por vn agujero con que retardo vn poco la muerte: sino que cayendola en la cuenta, la mato el cruel

Roberto. Otra muger q̄ criaua vna criatura, y vio el trabajo del pobre moço con achaque de le consolar, se llegaua a le hablar por vn agujero alto, y por vna caña, ordeñaua la leche de sus pechos, que recibendola por la boca el desdichado moço, sustentaua su vida como se puede pensar: y tambien esta fue muerta por su buena obra, y el malaventurado forçado de la hambre se comio los dedos de las manos, y anfi murio como lo merecieron sus pecados: en el qual deuen tomar exemplo de escarmiento los poderosos que no temen de pecar. Añade luego Hector, q̄ hizo milagros, hasta que el rey Iacobo el primero se puso en vengar su muerte, y por lo que del nos tiene dicho, yo no veo que el aya merecido: sino vn grande infierno: mas si en la carcel fue tanta su contricion, que llegasse con Dios a tanta cabida, todo pudo ser: y en tal caso hizo mal el historiador en llamar, pues mas razon ay de contar las virtudes que los vicios. Para refrenar y recompençar los daños q̄ Georgio conde de Merchia, con el fauor del conde de Northumbria hazia por Escocia, se mando que los de Laudonia con dos exercitos, entrassen por dos partes en Inglaterra, y el primero faco en saluo buena presa, y lo mismo hiziera el segundo, sino que su capitan Patricio, no se quiso recoger de presto con la ganancia, y anfi dieron en el los Ingleses, que aunque al principio el lleuaua lo mejor, con la llegada de Iorge Dumbar primogenito del conde de Merchia, con cien hombres de valor, se troco la ventura, y fue muerto con otros nobles, y otros presos, y la presa perdida. Despues procuro Archimbaldo con diez mil hombres remendar estas perdidias, y lleuaua sus guerreros ricos con despojos Ingleses, quando Henrique Perse, y Georgio conde de Merchia dieron sobre el, y le vencieron muy sangrientamente: mas tras lo qual se dieron a meter debaxo de la corona de Inglaterra, a Laudonia y Merchia: y en Tueda lia hizierõ grãdes estragos, mas no passaron muy adelãte por auerse rebelado Henrique Perse con el Duque de Eboraco, y otros contra el rey Henrique Ingles, que les queria dar la batalla: mas Georgio Merchio, que auia dexado las partes de los nobles, y se auia dado al rey, le impuso en que no peleasse, sino que pidiesse prolongacion de aquel rompimiento, y aunque prometiesse renunciar el reyno, si a los nobles pareciesse. Esto jurado delante de los embaxadores de los enemigos, que fiandose de aquel juramento, repartieron los capitanes con sus capitancias a diuersas partes, porque mejor se pudiesen mantener las gentes: y el en viendolos repartidos los acometio, y si dize verdad Polydoro fue la batalla tan reñida, que el mato treynta y seys hombres por sus manos, y la reparo diuersas vezes que le lleuauan los contrarios de vencida en tres horas que duro la refriega, y el principe su hijo con andar herido en la cara de vna saeta, nunca dexo de pelear: sino que cayendo muerto de vna lacada Thomas Vigornio, los suyos dieron a huyr, y los del rey a matar, y Henrique Perse fue preso y degollado, y los demas que le siguieron fueron muertos, o huyeron, con la qual victoria el rey entro en Londres triunfando, en el año de mil y quatrocientos y vno. El conde Douglas se auia hecho con Henrique Perse, con partido que se le diese (si quitassen el reyno al rey) Beruicio y parte de la tierra de la mayor Northumbria: y hizo lo tan valientemente en la batalla, q̄ mato a tres que andauan vestidos con las insignias reales, lo qual hizo el rey Henrique por assegurar su vida, y topando con el quarto, dixo que no pensaua el pelear mas de con vn rey, y que veyã quatro en aquella hora: y como fuesse preso, le dio el rey Henrique perdon entero, y los Heraldos o juezes de las valentias le dieron por el mayor guerrero de Inglaterra. Henrique conde de Northumbria, cuyos dos hijos murieron en la batalla, no se ofando fiar de todo el reyno Ingles, huyo con muchos de los conjurados y con su nieto a Hibernia, porque alega Hector a los Annales Escoticos, para dezir que el rey Ricardo que fue preso, y se dixo auer sido muerto por este rey Henrique, se salio dissimulado en habito de muger, y que dio consigo en Hibernia: de adonde huyo para Escocia, sabiendo ser buscado para le matar por mandado de Henrique, y que desconocido siruio en Galouidia a vn cauallero llamado Magdogal, hasta que conocido de vno, fue lleuado al rey Roberto, que le trato realmente, hasta que el murio dandose a oraciones, y otras obras muy religiosas, olvidado de la soberuia del reyno, y que murio en el castillo de Esterlin

Valentia del rey Henrique.

Año 1401.

Mas obligado esta el historiador a dezir lo bueno que lo malo.

go, y que fue sepultado en el monasterio de los Predicadores al vn lado del altar mayor, como el dia de oy lo muestra el Epitaphio de la sepultura: y Henrique Perse fue para el, y estuieron juntos hasta que el murio, y despues Henrique fue muy bien socorrido de Henrique Vardeleau, Obispo de S. Andres.

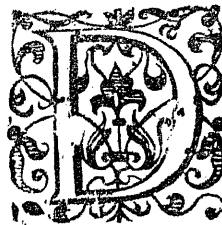
§. II.

El rey Roberto de Escocia, que andaua ya muy cascado y viejo, y supo auerle muerto su hermano Roberto a su heredero Dauid, sintio lo mucho, mas no fue parte para lo vengar, por el mucho poder de su hermano: y como no le quedasse mas de vn hijo llamado Iacobo, y de pocos dias, encomendole en la criança y guarda de Vualtero el Obispo de sant Andres, el qual entendiendo que Roberto, que auia muerto a Dauid, andaua a matar a Iacobo, por quedarle con el reyno, trato lo con el rey, y ambos concertaron muy de secreto de le embiar al rey de Francia, o al de Inglaterra con cartas recomendaticias, para que le criassen seguro de las trayciones de Roberto. Y auian bien engolfados, sino que sintio tanto el mal tratamiento de la mar el moço Iacobo, que aunque quisiera mucho mas dar consigo en Francia, le mudo echar en Inglaterra, donde fue preso por algun tiempo de vnos salteadores, y mostrãdo las letras que lleuaua para el rey de encomienda, le lleuaron a el: y el por el parecer de los suyos, no mirando a la confianza que del se hazia de parte del padre del moço, ni a lo que deuia a si mesmo, le crio como a preso, aunque le hizo enseñar en todo lo que merecia vn Principe: y anfi salio monstro en ciencias: y habilidades por diez y ocho años, que estuuo en aquel detenimiento. Quando el Rey su padre supo tratarse como a preso, fue tanto su dolor, que murio al tercero dia, lleno de amargura, por ver a su heredero, huydo, y desheredado, y aun captiuo: lo qual fue al año diez y seys de su reyno, y de mil y quatrocientos, y seys de nuestro Redemptor: y fue hecho Gouernador del reyno, su hermano Roberto: y Archimbaldo Douglas, que estaua en Inglaterra preso, dende las guerras passadas, alcanço del rey Henrique licencia de tornar a su tierra para la poner en recaudo. Mon.eccl.4. Xx 4 do,

Mejor lo hizo Varanes rey de Persia, con el hijo del Emperador Griego.

Año 1406.

Hector li. 16.



do, y se le perdonó parte del rescate: y a Geor-
gio Dumbas recibieron los Escotos en el fu-
códado de Merchia, castrándole de algunas
pieças, y de quatro mil marcos de plata. Mu-
chas dilensiones passaron entre los Escotos,
que nacieron sin miedo del infierno, marta-
dose, y robándose: mas como no sean em-
presas muy notables, ni tocantes a los reyes,
no me pareció escreuirlas.

§. III.

Polydorus
lib. 21.

Las treguas que dixé arriba, auerse confir-
mado por los treynta años puestos, parece
a Polydoro que no se confirmaron sino por
poco tiempo, pues andando agora Henri-
que quatro con los Vualos a malas, Carlos
rey de Francia, embio en fauor de aquellos
a Iacobo de Borbon, conde de la Marca, cō
mil y dozientos cauallos, y mucho peona-
ger, y como desēbarcasse en el puerto de Ple-
mua, embio mucha parte de su gente a ro-
bar los pueblos comarcanos, y leuātose vna
tormenta, que le trago dozē naos, y la gente
de la tierra le mato parte de su gente, y el cō-
la demas se torno a Francia: y el rey Henri-
que de bien comedido, embio su armada cō
su hijo Thomas, para pelear con la Fran-
césa, o para hazer el mayor mal que pudiesse a
los Franceses: y el robo algunos nauios por
los puertos, y cogio algunas naos de carga,
con que se torno en saluo: despues de lo qual
cada rey tuuo tantas rebueltas en su casa, que
assentarō treguas por algunos dias. Por estar
viudo el rey Henrique, caso con Iuana, viu-
da del duque de Bretaña, y a su hijo Henri-
que, principe de Vualia, caso con Blāca, hija
del duque de Bauiera: y por no le dexar go-
zar en paz el pan de las bodas, se conjuraron
contra el, Guillelmo Pluton, o familiar ami-
go que auia sido del rey Ricardo, y algunos
de la familia de Thomas Mombraçio, que
murio desterrado, y otros de tierra de Yor-
ca y de Dunelmo: mas antes que se catassē,
dio el rey sobre ellos, y los destruyo matan-
do a Guillelmo, y a casi todos los demas: y
porque los Escotos auian prometido gente
a los conjurados, embio contra ellos a su hi-
jo que les robo la tierra, y no quiso hazer pa-
zes, por mas que se lo rogaron, aunque les cō-
cedio treguas. El rey andaua tã assombrado,
y el reyno tan rebotado contra el, que con-

dezir vn hombrezillo, que aun el rey Ricar-
do viuia huydo en Escocia (conforme a lo q̄
dixo Hector) se alboroto el reyno, apellida-
do a Ricardo, y fue menester acudir el rey
a poner sosiego, lo qual passo al octauo año
de su reyno, a los mil y quatrocientos y sie-
te de nuestro Redemptor. Por este tiempo
mato Iuā Duque de Borgoña, a Luys duque
de Orliens, hermano del rey Carlos (cōmo
queda dicho en el capitulo nueue, del libro
veynete y tres, y en el capitulo tercero del li-
bro veynete y siete) y embio por fauor al In-
gles, que se embio con Thomas conde de
Arundelo, y fueron a Francia, y entraron en
Paris, y se apoderaron del rey Carlos, que
estaua loco, y del reyno, no le usando espe-
rar Carlos, hijo del duque muerto, y los In-
gleses se tornaron a sus casas. El rey Hērique
celebro sus Cortes en Londres, donde a su
hijo Thomas hizo duque de Clarençia; y al
llamado Iuan, dio el ducado de Bedfordia, y
a Hunfredo el de Glocestria, y estos le que-
daron de la primera muger, aunque otra opi-
nion tiene, que su hermano dellos Hērique
quinto, les dio aquellos ditados. El duque de
Orliens, que vio a los Ingleses tornados, em-
bio a poner sus amistades con el rey Henri-
que, y a le pedir gente contra el Borgōñon,
del qual tambien enojado Henrique; por se
auer deshecho de la gente tan presto, y porq̄
con rebueltas enflaqueciesse la potēcia de
los Franceses, embiole a su hijo el Duque de
Clarençia, con ochocientos cauallos, y nue-
ue mil vallerteros, que galtarōn alla tres me-
ses destruyendo la tierra, y auiendoles dado
ciento y nueue mil ducados de sueldo se tor-
naron: y el rey Henrique murio de quarēta
y seys años, a mil y quatrocientos y treze
de nuestro Redemptor, auiendo reynado ca-
torze años y medio: y plega a Dios q̄ fuesse
en estado de salud.

§. III.

De lo de Escocia, dize Hector, que en el
año de onze (dos años antes delo dicho de la
muerte de Hērique) se fundo el estudio, o
vnuersidad de sant Andres, al qual concur-
rierō grādes letrados a leer diuersas faculta-
des, y ala fama de estos, acudierō muchos estu-
diātes que le ennoblecieron notablemente:
mas despuesq̄ Iacobo el q̄ tenemos detenido
en Inglaterra, dādose alas letras, torno a Ef-
cocia

Año
1413.

Polydorus
lib. 22. lii-
stor. Angli-
ca.

2. Reg. 10.

cocia hecho rey, le autorizo mucho mas,
porque no dexaua a hombre de buen saber,
que no lleuasse alla, y le pagasse largamente:
y de Theologos lleuo treze doctores, y o-
cho de Canones, y así otros muchos en o-
tras facultades, y a todos les daua rentas, con
que viuia con honra y prouecho. Por el tiē-
po en que andamos, mato Iuan Drunmun-
do a Patricio Grama conde de Estratherno
a traycion, y huyo a Hibernia: mas como
despues de algun tiempo se tornasse a Ingle-
terra, los vientos le arrojaron en Escocia, dō
de le condenaron en la hazienda y en la ca-
beça. En auiendo dada sepultura al rey Hen-
rique de Inglaterra en Londres, su hijo Hen-
rique el quinto juto Cortes en Huemester,
donde todos le aclamaron por rey, y le ju-
raron con mayor promptitud que a ningun
rey se viuiesse hecho, tãto estauan de satisfe-
chos de su valor y virtud, lo qual fue a nue-
ue de Abril. En viendose rey se mudo en o-
tro varon (conforme a lo de la escritura) y
desterro de su casa a los mancebos con quiē
se auia acompañado en los vicios de la mo-
cedad, y metio en su casa hombres de valor,
virtud, y consejo, con cuyo fauor el pudie-
se, y supiesse, y quisiesse lo que por si solo ba-
staua: y por ventura las malas vidas y muer-
tes de algunos reyes passados le mouieron a
tan necessarias diligencias. Las estrenas de su
gouernacion fueron dos monasterios que
hizo vno en frente de otro, el rio Tameses
en medio, y al vno que dio a los Carthuxos
llamo Bethleem, y al otro Sion, y le dio ala
orden de santa Brigida, que tiene frayles, y
monjas, en vna casa repartida (como ya di-
xe en el capit. veynete y tres del libro veyn-
te y dos) y lo segundo que hizo fue señalar
hombres de mucha virtud y letras para los
supremos oficios de judicatura: y a los Vual-
os, y Escotos, procuro conseruar en paz,
porque no le fuesse impedimento de ha-
zer lo, con que pensaua mejorar su reyno.
Esto fue conquirar el reyno de Francia, cō
el derecho que dexo Eduardo el tercero, y
lo propuso en Cortes, y todos vinieron en
ello, con que primero se embiassen embaxa-
dores que requiriesse al rey Frances, que vi-
niessē a lo que fuesse de justicia: y fueron y vi-
nieron embaxadores de vna parte a otra, y
la resolucion del Ingles fue, embiar a dezir
al Frances que presto ternia las armas Ingle-

sas en Francia, que le pedirian con obras el
reyno que el niega cō palabras. Con esto co-
menço Henrique a proueer lo necessario pa-
ra tan dudada empresa: y porque auia mu-
chos Frances ecclesiasticos prebendados en
Inglaterra, y embiando dineros a Francia
a sus parientes, mando que sin su expresa li-
cencia no se proueyesse mas ningun Fran-
ces. Algun tanto se diferio la passada en Frã-
cia, por lo del Concilio de Constancia, don-
de se destruyo la scisma de los tres Papas: y
como alli fuesse condenados los hereges
Hueisitas, y Vuclesitas, que tenia muchos
sequaces en Inglaterra, tambien como los
Pragenfes: luego estos hereges Ingleses se a-
pellidaron a vengar a sus maestros, y defen-
der sus heregias por las armas. Para esto hi-
zieron capitanes a Iuan Oldecastillo, deter-
rado del exercito del rey por herege, y a Ro-
gerio Actono: y auiendo se juntado tãtos cō-
tra los Catholicos, y contra el rey, que se a-
treuieron caminar contra Londres, porque
alli encañillados pudieffen hazer mejor la
guerra: el rey que lo supo tomo de presto gē-
te con que los espero en lugar competente,
y sabido dellos, cada qual huyo por su parte,
y los que pudieron ser auidos, fueron que-
mados: y los dos caudillos fueron presos,
mas el Iuan se libro vna noche de la torre
de Londres, y el rey mado pregonar q̄ qual
quiera herege donde quiera que le hallasse,
fuesse muerto por traydor a Dios y al rey-
no, tanto desleuā la pureza de la fe, y el Ro-
gerio fue muerto, porque no huyesse, lo qual
fue en el año segundo del reyno de Henri-
que quinto, y en el de mil y quatrocientos y
quinze, en el qual mesmo año fue quemado
Iuan Hus en el Concilio Constanciense.

Año
1415.

CAPITULO NOVENO DE LA
guerra que Henrique el quinto rey Ingles,
començo en Francia, y de su muerte, y de co-
mo su hijo niño Henrique el sexto, fue jurado
rey de Inglaterra: y de Iacobo primero
deste nombre en Escocia, y de su gran iusti-
cia, castigando a los malos, y conseruando a
los buenos.

§. I.



Vnque en el capitulo diez y siete
del libro vigesimo tercio quede to-
cada la guerra del rey Henrique,
con los Franceses, quierola repetir
Mon. Eccl. 4. p. Xx 5 aqui,

Polydorus
lib. 22.
reçtor.
lib. 16.

áqui, por dezir cosas que no estan dichas, porque alli dixo Paulo Emylio, que por le negar el casamiento de la infanta Catalina, hija del rey Carlos sexto, passo afrentado cótra Francia, y agora dize Hector que por no le restituyr a Normandia, Aquitania, y Gascuña: y Polydoro, que por no le dexar libre el reyno de Francia que llamaua suyos: y yo diria que se juntaron todas estas demãdas, y que a todas se le respondió contra su gusto. Ya estaua el rey Henrique a punto de se meter en la nao, quando le auisaron que le querian matar Ricardo conde de Cãtabrigia, hermano de Eduardo duque de Eboraco, y Henrique Escrupo, y Thomas Grayo: y haziendolos prender luego alli confessaron la trayciõ, y que se la pagaua el rey de Francia, y luego fueron degollados. Creyose que Ricardo se escuso con la pobreza por descomponer juyzios, si lo auia hecho por auer el reyno, para el qual tenia derecho por su muger Anna hija de Rogerio códe de la Merchia, que era sola heredera de Leonelo duque de Clarencia: y si el rey cayera en este punto por ventura se pusiera en querer matar a Ricardo hijo deste, que despues demandó el reyno abiertamente. En conclusion que Henrique dio consigo en Normandia, y tomó en treynta y siete dias vn pueblo llamado Harfleo: y los frios tempranos y grandes, y las enfermedades de los suyos q̄ le mataron mucha gente, le forçaron a dexar la guerra, y acogerse a Cales, con dos mil cauallos, y treze mil vallerteros, sin que bastassen los Franceses a le impedir su camino. Auia mandado fo pena de muerte, q̄ ninguno tomasse cosa de ninguna yglesia, y sabiendo en el camino que vno lleuaua robada la custodia del sanctissimo Sacramento de vna yglesia, mando hazer alto, y sacando al soldado la joya, la restituyo a la yglesia, y a el ahorco alli: con lo qual gano las voluntades de la gente de la tierra, para le dar prouisiones de que padecia mucha mēgua, por las auer alçado o q̄mado sus enemigos. Los Franceses renegauan de no le poder cogera su plazor, y le embiaron a desafiãr, y el caminando siempre, dixo, que quiẽ le buscasse de veras le hallaria: y pareciendoles ser respuesta de amedrentado le acometieron en la batalla que llaman de Dagincurto, donde fueron muy mal vencidos, prendiẽdo diez mil

hombres muertos, y casi otros tantos presos a veynte y cinco de Octubre, como atreguados a cometedores, q̄ desdeñaron de se ordenar tantos contra tan pocos, y el Ingles no perdio mas de quinientos hombres có el duque Eboracense Eduardo: con lo qual se tornó triunfante a Inglaterra, en el año de mil y quatrocientos y diez y seys. Despues desto sucedieron las traydoras muertes del duque de Orlieñ, y del duque de Borgoña, y la conjuracion de Philippe Borgoñon, con Henrique Ingles contra el Delfin, de todo lo qual hablé en el capitulo diez y siete, y en el diez y ocho del libro veynte y tres: Henrique tornado en Inglaterra, se casó con doña Catalina, y la coronó a los mil y quatrocientos y veynte y vno, y auiendo sacado dineros, y hecho diez mil hōbres tornó a Francia donde murió, có lo demas ya dicho en el lugar sobrealegado, y no auia mas de treynta y seys años, y auia reynado nueue y medio.

§ II.

Por disposicion del rey Henrique defunto tomó la gouernaciõ del reyno Ingles Hūfredo duque de Glocestria, y la Reyna Catalina se quedó con la criança del niño rey su hijo, que fue jurado por rey Henrique sexto de tal nombre, ansí de los Ingleses que andauan en guerra por Francia, como de los que estauan de paz dentro del reyno: y tocante al reyno se ordenaua y passaua en su nombre. Como murió el rey Carlos de Francia, sucedió su hijo Carlos septimo el Delfin mator del duque de Borgoña, en el año de veynte y tres, y en el de veynte y cinco perdió el de Alançon la batalla de Vernolio, con la vida, y quinze mil hombres, vencido del Ingles duque de Bedfordia: aunque en el capitulo veynte y vno del libro veynte y tres, se dize aquesto con alguna variedad, sino, que como cada historiador quiere enfalçar a los de su parte, no haze caso de los otros, y ansí, ni Polydoro, ni Paulo Emylo se acordó de hablar de los Escotos que anduieron por Francia en estas guerras: mas tratólo Hector diziẽdo, que antes desta batalla de Vernolio, viuiẽdo el rey Henrique quinto, que procuraua desheredar a su cuñado Carlo septimo Delfin de Francia, el Delfin embió muchos ruegos y promessas a los Escotos, que le fuesen a fauorecer, y fueron Archimbald

Douglas

Año.
1416.

Año.
1421.

Polydoro
lib. 23.

veale. li. 37
c. 17. §. 4. y
lib. 27. c. 1.
§. 1.

veale. li. 28
ca. 4. §. 1.

Douglas, conde de Vuitoum, y Iuã códe de Butquhania, y Roberto su hermano y ambos hijos del gouernador Roberto, y Alexandre Lindelay, hermano del conde de Craufordia, y Thomas Suintoum, con otros cauallos, y siete mil hombres escogidos, a los quales dio luego vn pueblo en que se aposentassen a su plazor: el Delfin en tierra de Turon, los quales sabiendo que el duque de Clarencia hermano del rey Ingles, fatigaua a los de Angés, que seguiã las partes del Delfin, fueron contra el, y Thomas Suintoum le hirio de vna lançada, con que mas azedo el de Clarencia, lanço el cauallo por se ventegar, mas recibiole Iuan conde de Butquhania en la punta de su lança, y dio có el muerto en tierra: y los demas Ingleses fueron vencidos, y muertos, los que no fueron presos, o no pudieron huyr. El Delfin agradeció al de Butquhania la muerte del de Clarencia, haziendole Condestable de Francia, có buenas rentas: y el rey Henrique el quinto sabida la muerte de su hermano, partió de Inglaterra con buena gente, y lleuó al mancebo Iacobo heredero del reyno de Escocia consigo, y viendo que de los Escotos le venia mucho daño, rogole que en agradecimiento del buen tratamiento que le auia hecho, negociasse có sus Escotos que se tornassen a su tierra: mas el dixo no ser parte, pues ni era rey dellos, estando preso, ni ellos le auian de respetar en tal caso: y al rey satisfizo su razon, y le tuuo por muy prudente. Bramaua Henrique de se ver impedir del total señorio de Francia, por ocasiones no pensadas, y andando destruyendo vidas y edificios en tierra de Bria, llegó en el territorio Meldense, a robar la yglesia de san Fiacrio: y al dia siguiente se sintió herido del mal que los Franceses llamã de san Fiacrio: como no otros al de sant Anton, del qual nunca pudo ser curado por todos los medicos. El preguntó que quien era o auia sido aquel san Fiacrio, y dixeronle que hijo de vn antiguo rey de Escocia llamado Eugenio, que fue el quarto de tal nombre, y que no queriendo reynar, se passó en Francia, donde hizo vida religiosa, y murió santo. Oyda esta historia dixo el rey. Basta que los hombres desta nacion nacen para destruycion de los Ingleses, y no solamente dentro en su tierra, sino tambien en las agenas: y no solamente los vi

uos, sino tambien los muertos: y no solamente los pecadores y amigos de guerras, sino hasta los santos canonizados. Cierro esta biẽ encarecido y con muy graciosa manera de hablar, y presto se le pudrieron los intestinos y murió, y metido en vna arca de plomo fue lleuado a Inglaterra. Este bocado no era razon dexarse de dezir, aunque vaya algo pospuesto. Algun tanto pareció afloxar la guerra de Francia, y el gouernador de Escocia Mordaco hijo de Roberto, embió a llamar a Iuan códe de Butquhania, y a Archimbald para conquistar a Roxburgo, y a Beruico, mas ninguna cosa hizo por la buena defension que halló en los pueblos: sino q̄ tornando a reuiuere la guerra en Francia: por diligencias del Delfin Carlos septimo, embió a rogar al gouernador de Escocia, que le tornasse a embiar aquellos cauallos que eran ilustres capitanes. El se los embió con buen numero de soldados, y el Delfin dio el ducado de Turon a Archimbald, y los embió con el duque de Alançon, que sin sus Franceses lleuaua gente Lombardo: y cabe Vernolio rompieron con el duque de Bedfordia capitan de los Ingleses, y lleuandole vencido se perdió la victoria, por dexar de pelear los Lombardos, ocupandose en despojar los muertos: y aquí murieron los capitanes Escotos, con casi todos los suyos, y fue preso el duque de Alançon, y Cayetano Marscal de Francia. Con esto se declara bien lo ya dicho en el capitulo veynte y vno del libro veynte y tres.

§. III.

Tras lo dicho sucedió el socorro de la Põcella, de que en el libro dicho queda hablado, y dize Hector vna palabra que no me parece mal, que en quanto ella guardó virginitad, fue inuencible, mas que dado en deshonesta, no quiso Dios su compañia: aunque con lo que hizo puso en seguridad el partido Frances, que yua perdido. No paro en los dichos socorros de Escocia, lo que los de aquel reyno hizieron por Carlos septimo, pues despues de lo dicho le fue de ayuda Roberto Patiloco Deidonense, que siruio siempre con los suyos, y señaladamente en la conquista de Gascuña, que auia mucho que estaua por los Ingleses, y le llamauan el menor rey de Gascuña. Mas tornado a Escocia por la orden de los tiempos, dize nos Hector q̄ aquel

Põcella. li. 23.
c. 21. §. 3.

Anna heredera de Inglaterra.

Hecho de buen rey.

aquel Mordaco que por muerte de su padre Roberto auia quedado por gouernador del reyno, en tanto que se determinasse algo de Iacobo detenido en Inglaterra, salio tan apocado en guerra de muy couarde, y tan animoso en paz de muy cruel (y comunmente se acompañan estas dos condiciones, como lo noto el Emperador Mauricio en Phocas) que no auia cosa bien gouernada en el reyno. Tenia dos hijos, Vualtero y Alexandre, que eran como los del sacerdote Heli llenos de pecados por culpa de su padre, que no era para los castigar de mil defuerguenças, y sacrilegios: y el Vualtero entre otras cosas se puso en yr a caçar cō vn halcon que su padre tenía guardado para su recreacion, y mādado a sus criados que a ninguno consintiesen llevarle a bolar: de lo qual concibio el mal hijo tal enojo, que saliendo el padre vn dia con el halcon en la mano, aremetio con el, y por fuerça se le tomo y le mato luego alli: y el padre no dixo mas de que pues el no sufría sercorregido cō el amoroso gouier no de su padre, el ordenaria que gouernasse quien castigasse tales pecados con terrible castigo. Sin mas dilacion publico junta por la ciudad de Pertho, y alli trataron de embiar embaxadores a Inglaterra para rescatar a Iacobo hijo del su rey Roberto Estuart: y fueron embiados Henrique Obispo Aberdonense, y el conde Archimbardo Douglas, y Guillelmo Hay Condestable del reyno, y Ricardo Corual Arcediano de Laudonia, y Alexandre Irruein: y aun que yuan temerosos de no lo alcançar, lo concluyeron cō poca dificultad, dando cien mil marcos de Esterlingos, que parte se pagaron luego, y por la resta dieron rehenes. No hizieron pazes ni por esto entre los reynos, mas pusieron treguas y Iacobo era ya casado con Iuana hija del conde de Somerset Iuan Beufur hijo del duque de Alencafre, que le dio ricas baxillas y tapiceria para poner casa: y entro en Escocia en la Dominica de Pasion quinze dias antes de la Resurreccion, y le recibieron los nobles con muchas alegrías, y le lleuaron a Edimburgo donde tuuo la Pascua: y auiedo concurrido gran gente de todo el reyno por le ver, le lleuaron a Pertho, y de alli a Escocia, donde le sento en la silla real el gouernador Mordaco, y le coronaron con su muger Iuana, a veynte y vno de Mayo, del

año de mil y quatrocientos y veynte y quatro. El rey Iacobo se torno a Edimburgo, donde pidio cuenta a los oficiales de las rentas reales, que por el tiempo que auia corrido dende la muerte de su padre, auian recibido, y de la disposicion de las rentas rentantes: mas entendio que su tio Roberto el primero gouernador, y despues su hijo Mordaco que viuia, las auian desperdiciado, y repartido entre los perdidos que los acompañauan en sus tyranicas dissoluciones: de lo qual se refabio grauemente, aunque disimulo hasta llegarle competente coyuntura de lo remendar a costa de algunos, por que no le auian dexado mas de los portazgos, con que pudiesse mantener su familia. Para la mesma ciudad de Edimburgo, mândo conuenir ecclesiasticos y seglares, y tomo cuenta de los agrauios que muchos auian hecho a los ecclesiasticos, labradores, y mercaderes: y supo grandes vellaquerias de Vualtero hijo del gouernador Mordaco, y aun le informaron que el padre le fauorecia en ellas: y haziendo prender a Vualtero, aunque hijo de primo hermano le mando echar en rezias prisiones en el castillo de Bas: y a otros tyranos castigo en las bolsas, allende de los compeler a restituyr lo robado. El rey juro en estas Cortes de defender su reyno, y la libertad de la yglesia, y lo mesmo juraron luego los grandes que alli se hallaron, que eran casi todos los del reyno: y de tal manera se lleuo con el Reyno sobre facar la que faltaua para cumplir su rescate, que no se sintio pesadumbre sobre ello.

§. III.

En otras Cortes que despues tuuo en Pertho hizo prender a su primo Mordaco que auia sido gouernador, y a Alexandre su hijo, y poco despues le desterro a Faulilandia: y puso en prisiones a Archimbardo conde de Douglas, y a Guillelmo Douglas conde de Angusia, y a Georgio Dubar conde de Merchia, y a Adamo Herpbum, y a Thomas Hay con otros veynte principales, y los enjaulo en el castillo de S. Andres. En el año siguiente degollo a Mordaco y a sus dos hijos los dissolutos, y a estotros presos dichos solto en paz, mostrandoles al ojo el castigo de los malos, aunque parientes cercanos. En el año de mil y quatrocientos y veynte y siete ahorco a siete caualleros principales por rebolosos

Año
1424

bolosos, y auiedo préndido a Alexandre de las islas, le reprehendio de sus defaueros, y lero go no passasse adelante, y le solto en paz: con lo qual salio aquel tan afrentado de la prision (y merecia muerte) que robo y quemo el pueblo de Enuernes, despues de matar a quantas personas en el hallo: y de miedo del rey, echo a huyr a las islas Hebrides, y a la postre no hallando como se escapar, se vino al rey en camisa, y se le echo a los pies, pidiendo misericordia, y el le perdono la vida, mas embiole preso al castillo de Tētallo, y a su madre Eufemia que le auia induzido a sus maldades, que era hija de Vualtero o Gualcero, conde de Rolsia, desterro a la isla Emonia con otro hijo. Donaldo Balloth primo del preso Alexandre, junto gente por las Hebrides, con que passo a Loquhabria, por vengar la prision de Alexandre, y dio sobre Alexandre conde de Marria, y sobre Alano. Estuart conde de Cathenafia, q̄ yua contra el: y mato a Alano con casi toda su gente, y Alexandre huyo, dexando trezientos muertos, y luego robo a toda la tierra de Loquhabria, y se torno a las Hebrides. Contra este queria passar el rey Iacobo, mas dexolo, porque los de las islas le embiaron dende a tres semanas trezientos de aquellos, que fueron ahorcados, y Donaldo que auia huydo a Hibernia, fue alla descabeçado, y su cabeza embiada por Odon señor de la tierra al rey Iacobo. Despues dio buelta por las prouincias del reyno inquiriendo ladrones y homicidas, y a todos los ahorcaua, aunque algunos mostrauan auer sido perdonados por los gouernadores passados, porque dezia, q̄ la seguridad dada por el gouernador con su oficio expiraua, mas que era contra derecho quedar tales castigos sin ponerse por obra: y se cree que en los dos años primeros q̄ reyno, mato a tres mil hombres por los delitos cometidos dende la muerte de su padre hasta su reyno. Otro vellaco afamado mas que por ladrón deshonor a vna muger viuuda, y como ella llorando y clamando protestasse de se yr a quexar al rey, el traydor Magdonaldo (que ansi auia el nombre) la dixo que la descargaria del peso que sobre si traya, porque fuesse mas ligera, y la dexo en carnes, y que la daria vnas çapatillas que no se le rompiesen en todo el camino, y llamando vn herrador, la hizo echar dos herradu-

ras como a bestia, de q̄ la triste muger quedo tan mal enclauada que por muchos dias no pudo ponerse encamino. Quando pudo, se fue al rey, y el rey la dixo que pareciesse al dia siguiente alli, y veria lo que passaua: y como el ya tuuiesse preso al vellaco con doze compañeros, los hizo traer tres dias desnudos ala verguença, y a el corto la cabeça que se puso en vn lugar alto y vistoso, y al cuerpo mando quedar colgado en la horca, y a los otros ahorco. Ya que le parecio al rey Iacobo tener escardado su reyno de los carducales y malezas de ladrones y de tyranos, conuertio su atencion a lo segundo, que deue hazer el buen labrador, de plantar virtudes, y dar buenos medios de viuir: y ansi ordeno juezes que visitassen las prouincias sobre lo tocante a la execucion de la justicia, y cada vno dio vn fiel que tuuiesse cuenta con todo linage de medidas, ansi en lo del comer, como del beuer, mandando que ninguno so graues penas vsasse de otras medidas, sino de las que marçassen los fieles.

CAPITULO DOZENO DE ALGUNAS diligencias que el rey Iacobo hizo a ley de buen rey, por las quales le matarõ sus traydores vassallos: y de otras algunas cosas Inglesas, y Escotas.

§. I.



De los negocios Ingleses dize Polydoro que el niño Henrique sexto fue coronado en el año de mil y quatrocientos y veynte y nueue, y en el mesmo murio Thomas

Polydorus
lib. 23.Año.
1429.

de Monteagudo conde de Sarisberia herido de los pedaços de vna piedra de vna venta, donde estaua notando por donde combatir la ciudad de Orliens, de la qual dispararon vn tiro, cuya pelota dio en la ventana donde estaua el conde: con cuya muerte comenzaron a refriarse las victorias Inglesas por Francia, por que ya se les querian dar los de Orliens, si el duque de Borgoña los recibiera de su mano, y el holgaua dello, lo qual no consintieron los Ingleses, siendo ellos la cabeça de la guerra, de lo qual sentido el Borgoñon, començo a desgustarse cō ellos

Hector
lib. 17.

ellos, y a pesar de los dexar. Venido el año siguiente de treynta, le nacieron al rey Iacobo dos hijos de vn vientre de su muger Iuana a diez y feys de Octubre, y fueron combidados al baptismo los señores principales del reyno, donde se hizieron grandes alegrías, y el rey sacó de la carcel al conde Douglas, y quedaron amigos, y el rey armó cauallero a Guillelmo hijo del conde. Del estudio de la ciudad de S. Andrés tuuo muy gran cuydado (como ya se tocó) y de lo del culto diuino: y era tan aficionado a oyr hablar de buenos, que como le dixeron estar vna vieja en el castillo de Chinoul, que auia alcançado y conocido a Roberto Brusio, y a Guillelmo Vuallas, la fiór de la valentia humana de su tiempo: se fue a ella, que aunque ciega, en lo demas estaua tan buena, que muchas de sus hijas parecían mas viejas que ella: y abraçando y besando al rey, se sentaron los dos juntos, y le cõto de las valétias de aquellos principes, cõcluyendo, que aunque Roberto era hombre valerosissimo y bien hecho sobre

Vuallas. li.
23. ca. 32.
§. 1.

los de su tiempo, no tenia que ver con Vuallas, que en dos como Roberto, no tenia hilas en la lucha, y así en todo lo de valiente en fuerças y animo excedia a los mortales, con lo qual el rey se partió contento. En el año de mil y quatrocientos y treynta y vno, dize Hector, o de treynta y dos, dize Polydoro, que el niño rey Henrique sexto de Inglaterra, siendo de diez años, fue coronado en Paris por rey de Frãcia por mano del Cardenal Henrique y Obispo de Vintonia en la yglesia de nuestra Señora, y le juraron los nobles Franceses que allí se hallaron, y algunos muy contra su voluntad, y muy con voluntad de no guardar tal juramento, en viendo se sin peligro de Ingleses: de lo qual en el capitulo veynte y vno del libro veynte y tres dixe lo que mas es menester. El duque de Borgoña que se auia concordado con el rey de Francia, contra lo que tenia concertado con los Ingleses, seles embio a descargar de aquella mudança diziendo, que la necesidad y clamores de sus vassallos le auian forçado, y que ellos deuieran acertar las condiciones que les concedian los Franceses: los Ingleses le agradecieron este consejo con le enchar de fementido, y de otros baldones de gente de menor quantia, y sabido por la gente comun Inglesa, dieron en los Flamencos mer-

veale en el
li. 23. ca. 22.
§. 1.

caderes que estauan en Londres, y mataron a no pocos, porque eran vassallos del duque de Borgoña, que tambien era conde de Flandes. El rey Henrique le respondió que aparejasse las manos, sino guardasse lo contratado con la corona Inglesa, y embio dineros a Gante cabeça de Flandes, porque se rebelassen contra el duque, sino que ver los Gantefes yr de cayda las prosperidades Inglesas, los mantuu en la obediencia de su conde.

§ II.

Bien auiso Lycurgo a sus Lacedemonios, que ni dexassen a los suyos andar por tierras ajenas, ni recibiesen a los estrangeros en la suya, sino querian que se les pegassen las malas costumbres de los otros: y así se cumplió en los Escotos, que los que fueron de Inglaterra, les llevaron la gula y tragonia, con que los enseñaron a engullir mas que tienen: tras lo qual entraron otros vicios, con lo que se estrago malamente la viuenda virtuosa, y la valentia de los guerreros: y en vnas Cortes hizo vn gran razonamiento Henrique Vardlau, sobre que se remediase tanto mal, y todos consintieron en ello. Cierta esta que deue vn rey regir sus tierras, de manera que viuan en virtud para lo de Dios, y en seguridad para lo del mundo: y si en el comer y vestir (quanto mas jugar) no ay rassa, Dios es ofendido con las demasias, y el pueblo empobrecido con los grandes gastos, de donde sucede no baltar a se defender de sus enemigos, y los cuerpos de las gentes son prouocados a vicios carnales y ociosidad, y por el cõ siguiente enternecidos, y enflaquecidos para la guerra, y embrauecidos con el vino para se matar vnos a otros. Y así Platon priuo del vino a los ministros de justicia, y a los que figuen la guerra: y todo buen capitán priuo a sus soldados de regalos, y de manjares delicados, y de viuir ociosos: y en la tierra, donde se dexa comer, y beuer, y vestir, y jugar, y holgar, como cada qual quiere, ni ay regimiento, ni seso, ni peso, ni orden, ni medida. El rey Iacobo proueyo en otra necesidad bien importante, que como en tantos años passados las gentes no se vuisse ocupado sino en guerras, a las quales yuan tambien los oficiales, como murio tanta gente, murieron los oficios, y a penas quedo hombre en el reyno que supiesse oficio: y por esto embio el rey a otras tierras por maestros de todas

Noten los
gobernadores.

das artes, les dio muy bastantes estipendios. Otra diligencia hizo el rey, que la deue hazer qualquiera gran señor, de mudar su vestido, y andarse por donde no era conocido, notado las costumbres de los suyos: mas yo por otro mejor y mas necesario fin digo que lo deuen de hazer, y es para conocer sus vicios y virtudes en el claro espejo de la confesion ordinaria de los suyos, que tratan del con libertad, diziendo lo que del sienten (y lo han hecho muchos reyes, y sabido faltas feyas proprias y de sus ministros, que de otra manera no las supiera) y oyendo el principio lo que dizen del sus vassallos, conoce si le quieten bien o mal: y como philosophicamente se dize que la voz del pueblo es voz de la naturaleza, y que la naturaleza se rige por la intelligencia diuina, o por lo menos Angelica, que no se engaña: trea que si es amado del comun, que haze bien su oficio, que si le aborecen, que los tiene agrauados sin razón. Y haziendo esto vn rey, vee las maldades que passan, y la miseria y hambre de la mayor parte de la gente aldeana que le man tiene a el: y vera que pues la vieja que ayuno toda la quaresma con solo pan, y de quando a quando vn poco de puerro, dixo que salian buena della, como si comiera cada dia vna sardina: que no deue el gastar los ducados a millares en cosas superfluas, quanto mas si son ofensiuas de Dios, pues los que le mantienen a el tan regalado, tanta hambre y mala ventura passan. En el año de mil y quatrocientos y treynta y dos, llegaron embaxadores de Inglaterra al rey Iacobo, prometiendo que le dexarian la ciudad de Beruico, y quãta tierra cae entre el rio Tueda y la cruz de los reyes en tierra de Northumbria, porque assentasse pazes con los Ingleses: mas el entendio que no lo auian, sino por desafírle de los Franceses, y no les dio oydos. Al año siguiente hizo poner en el castillo de Edimburgo a Georgio Dumber conde de Merchia, hijo del otro Georgio que en tiempo del rey Roberto el tercero, se rebelo contra la corona real, queriendo castigar en el hijo la trayciõ del padre, por mas que el mostraua firmas de los gouernadores passados, de como su padre auia sido penitenciado y perdonado: mas el concluyo que el crimen lese maiestatis passa quanto a la infamia y castigo a los hijos: y en fin le priuo del gran cõ

Año
1432.

gado de Merchia, y le dio por su libertad real el condado de Butquhania: aunque en muriendo este rey se le añadieron quatrociẽtos marcõs de ayuda de acosta de las rentas del condado que le quitaron. Por este tiempo llegaron embaxadores del rey de Francia Carlos septimo a renouar sus amistades con el rey Iacobo, y a le pedir a su hija primogenita Margarita para muger de Luys hijo del Frances, y se concertó todo con gran presteza y aparato, porque acompanyaron a la desposada en aquella nauegacion ciento y cinquenta mugeres nobles, las mas de las quales era donzellas, y entre ellas las cinco hermanas Margaritas. Peseles tanto a los Ingleses deste casamiento, que embiaron a requerir al rey Iacobo, que no embiasse a su hija a Francia, so pena de la prender en el mar con todo quanto lleuasse: mas no curando de sus impertinentes requerimientos embarcó a su hija con mucha caualleria y aparato, y la embio con Dios. Los Ingleses guardauan el passo con ochenta velas, y como vieron assomar buen numero de nauios, estuuieron con ellos alegres con tanta rica piebla, y auida tan sin sangre: sino que llegando a aferar, fueron recibidos con tan mala gracia, quanta se puede hauer de diferencia entre las damas Escoticas, y los soldados Españoles, cuya era la armada que auia colado por aquellos mares, y así se apartaron corridos y bien perdidofos: y la infanta lleugo en saluamiento a Francia y fue casada con toda solenidad y regozijo.

Cinco hermanas Margaritas.

§ III.

El Ingles Henrique preso entro por Escocia con quatro mil hombres por agradecer al rey el auer hecho el ruego de no embiar la hija a Francia, contra el qual salieron los Escotos con otra tanta gente: y con quedar ambas partes mal paradas, fue la victoria de los Escotos que prendieron docientos hombres sin algunos nobles: mas de los Ingleses murieron quatrocientos, y fueron presos trezientos con gran chufma de la gente del exercito. El rey Iacobo quiso setenar a los Ingleses, y les cerco la ciudad de Roxburgo, hasta tratarse de como se le darian, mas lleugo la Reyna su muger a muy tiradas jornadas denunciandole traycion de los suyos, y el se torno a su casa por proteer a tanto

Libro Veinte y nueve.

tanto mal. Gualtero conde de Atholia y tio del rey Iacobo, desseando ver se rey, procuraua matar al rey, y auia solicitado al gouernador Roberto matar al principe Dauida, y lo mesmo le auia aconsejado contra este Iacobo, para que si Iacobo fuesse muerto, mataria luego al mesmo Roberto, y se quedaria con el reyno: y grango a dos maluados Robertos, el vno su sobrino, y el otro Roberto Grama que vniessen de matar al rey, y este Grama tambien desseaua la muerte del rey por auer sido desterrado del. La Reyna no supo quien era el que quisiessse matar al rey, y ni el rey lo pudo descubrir, y cō esto tardaron vn año en lo efectuar: mas estando el rey en Pertho, cohecharon al que era de guarda en el palacio que les dio entrada hasta la camara real, y alli a la puerta esperaron que les acudiesse vn Iuan de la camara del rey, que tambien era del cuento de los traydores: mas primero salio Gualtero Estratoum por de beuer para el rey, el qual en viendolos clamo traycion, y se quiso retraer a dentro, mas no le dieron lugar matandole a puñaladas: aunque vna dama de la Reyna que se halló cerca llamada Catalina Douglas, pudo de presto echar el cerrojo a la puerta, contra la qual salto el vellaco Iuã compañero de los traydores, y sobre abrir la quebro vn brazo, y la echo a parte: y entrando los traydores mataron a los que se hallaron con el rey descuydados y desarmados y pocos, y aun la Reyna quedo herida, y el rey hecho pedaços, en el año de mil y quatrocientos y treynta y seys, a veynte y vno de Hebrero, y a treze años de su reyno: y murio por buen rey que hazia justicia, de la qual reniegan los muchos latrociantes que se crian por aquellas tierras barbaras. Si el rey Iacobo tuuiera en su camara algunos cachorros de la costa de los lebreles de ayuda de Espinosa de los monteros, debaxo de cuya fidelissima seguridad anohecen y amanecen sanos y saluos los reyes de Castilla: no muriera tan desgraciadamente. Los nobles que supieron tan gran traycion, embiaron por todo el reyno tras los traydores, y los prendieron en la ciudad de Edimburgo: y a Gualtero conde de Atholia principal causa de la traycion desnudaron en carnes (cubiertas las partes de la puridad) y armaron vn rezio cigueñal sobre vn carro

(quales son los con que sacamos agua de los pozos) y atado a la vna punta, tirauan de la otra con sogas, y le leuantauan en alto, y le dexauan caer en tierra: y ansi le llevaron por la ciudad mostrandole a todos: y despues de bien columpiado le pusieron vna corona de hierro aluo en la cabeza, por cumplir vn oraculo que tenia de vna hechizera, que antes de su muerte se auia de ver coronado publicamente, y el por se ver rey auia hecho las maldades que auia podido. Esto passo en el dia primero, mas en el segundo fue arrastrado a la cola de vn cavallo, y los compañeros de sus trayciones lo mismo: y en el tercero le tendieron sobre vna mesa, y le abrieron el vientre, y viendo lo el le echaron los intestinos en el fuego, y de presto le arrancaron el coraçon, y se le arrojaron en las brasas: y le cortaron despues la cabeza, y el cuerpo fue hecho quatro quartos, que fueron lleuados a las quatro partes del reyno. Roberto su sobrino por auer sido induzido de su tio a tan gran traycion, fue desquartizado: mas el otro Roberto Grama principal matador del rey, fue lleuado en vn carro por la ciudad atenazando: le brauamente, lleuando enclauada en el carro su manó derecha cortada, y a la postre le quartearon: y a todos los demas que en esta traycion tuuieron parte, se les dieron muertes crueldas, como el delicto las merecia. Por este tiempo murio la Reyna Catalina madre del rey Henrique de Inglaterra, la qual como fuesse moça quando embiudo de Henrique quinto, y no mirasse por si mas que muger moça, regalada y libre, cafo secretamente con vn cauallero llano de buena casta llamado Ouino Tyderio, del qual pario tres hijos, Edmundo, Gaspar, y otro que murio monge de San Benito, y vna hija monja: y el rey Henrique su hermano hizo a Edmundo conde de Richemondia, y a Gaspar conde de Pembruco, y ella muerta, Ouino fue preso y muerto por auerse atreuido a enganar a vna Reyna moça, que no tenia prudencia para se saber regir. Este Edmundo conde de Richemondia, cafo con Margarita hija de Iuan duque de Somerset, que le pario a Henrique septimo deste nombre entre los reyes Ingleses.

C.A.P.I

CAPITULO ON ZENO, DEL rey Iacobo el segundo en Escocia: y de las asfensiones entre los que gouernauan el reyno: y de las muertes de algunos principales: y de como el rey Henrique Ingles mato malamente a su tio el duque de Glocestria instigado de la Reyna su muger, y perdieron los Ingleses quanto tenia en Francia: y de algunos excessos de los privados del rey Escoto.

§. I.



L rey Iacobo de Escocia tan mal muerto dexo vn hijo de seys años, que fue luego coronado en Escocia y llamado Iacobo el segundo, y en cortes generales nõbrarõ gouernadores del reyno, el principal de los quales, fue Alexandre Leuysto, y hizierõ Chanciller mayor del reyno a Guillermo Criton, porq̃ Archimbaldio era tan poderoso cõ ser cõde de Douglas, que tuuo en poco estos officios: y mãdado yr a refrenar los latrocinios del valle de Anadia, ni lo quiso hazer, ni dexar lo hazer a otro, porq̃ era su tierra, y en ella mando lo pena de muerte q̃ ninguno citasse a otro para delante de los magistrados reales, ni que el citado pareciesse alla: y alegaua tener priuilegio real para ello. En fin mal para el reyno cuyo rey es niño: y ansi toda Escocia se hizo vna cueua de ladrones, no fiendo parte los que biẽ sentia a lo remediar, ni lo consenuendo los que mal viuia, ni lo remediado ni castigado los gouernadores del reyno. Guillermo Criton Chanciller del reyno criaua al rey en la fortaleza de Edimburgo, y cõ algunos principales sustentaua vna quadrilla cõtraria de otra q̃ mantenia la Reyna y Alexandre el gouernador en Esterlingo: cada vna de las quales hizo prẽgonar por todo el reyno, que lo pena de muerte ningunio obedeciesse a la otra: y sucedio crecer los robos, quemas, y muertes: porq̃ si el robado no hauia de quexarse a ningun juez; esto querian los robadores para mas robar: y si se yua a quexar a la vna parte, los de la otra le robauan, o matauan. La Reyna determino de remediar aquellos males yendose a Edimburgo por visitar al rey su hijo, y el Chanciller la recibio muy bien, y la dexo holgarse con el hijo de noche y de dia, fiandose de ella, q̃ proteñaua que no desseaua mas q̃ quitar to-

da discordia del reyno: y vna mañana fingio yrse en romeria por la salud del rey a la yglefia de nuestra Señora la Blanca, y metio al rey en vn cofre diziendo que lleuaua alli algunas ropas, y le dio a vn fiel criado que sobre vn rocín le lleuo al puerto y le metio en vn nauio, y ella bolo tras el, y nauego a su plazer hasta Esterlingo con el rey, dexando para necio al Chanciller. Alegre sobre manera el gouernador Alexandre con el rey y Reyna en su poder, persuadio a los nobles del reyno destruyr al Chanciller q̃ ala sombra del nombre del rey los auia querido destruyr a todos: y todos hizieron gente para cercarle en Edimburgo, y la Reyna proueyo de harina de las troxes de Fifa. El Chanciller se encomedo en el socorro de Archimbaldio que le embio a dezir, que mala perdicion viniesse por el, y por el gouernador, y que no ternia perfecto cõtento, hasta que los viesse destruydos: con lo qual; y cõ le apretar los del cerco, embio el Chanciller a dezir al gouernador, que se hablasse delante de las puertas de la ciudad, y que le comunicaria cosas de su prouecho. El gouernador fue, y el le conto la respuesta de Archimbaldio, y el peligro que del les venia, si nõ se hiziesse a vna cõtra el, y el ofrecio luego al rey las llaues de la fuerza; y renuncio el officio de gran Chanciller; si les pareciesse a los señores cumplir ansi al reyno: con lo qual quedo amigo con todos, y le confirmaron quantos officios tenia, y le tornaron al rey al castillo de Edimburgo, dexandole a el por alcayde y gouernador, como antes estaua. En el interin se abrafauan dos vandos, el vno de Thomas Boyd, que mato malamente a Alano Estuart, y el otro de Alexandre Estuart, que por vengar la muerte de su hermano Alano; hizo gente contra Thomas; y le mato en batalla: tras lo qual nõ cessaron vnos y otros de se destruyr; hasta que muriendo Archimbaldio de vn cauhon, en el año de mil y quatrociẽtos y treynta y nueue, parecio respirar vn poco. A este sucedio en el estado su hijo Guillermo, cuya madre fue Matilda hija del conde de Graufordia: y auia catorze años; y no era de mal natural, si le cupieran buenos maestros que le criaran deuidamente: mas los Palancianos moços, pocas vezes tienen zelo de la virtud, y ansi se criõ con los tusos de su padre inchado y sober-

Mon. eccle. 4. p. Y y uio

Año
1436.Monteros
de la camara
real en Castilla.Año
1439.

uio menospreciador de la alteza real, y a veces traya dos mil cauallos consigo recogidos de sus vassallos. Tambien embio sus embaxadores al rey de Francia, suplicandole por el ducado de Turon, que auia sido dado a su abuelo por lo que siruio en la guerra de Francia, y le auia gozado su padre: y el Frances se le dio, haziendo omenage por el los embaxadores que este moço le embio. Iacobo Estuart cauallero Escotes se auia casado con la Reyna Iuana madre del rey, y el gouernador le prendio con su hermano Guillelmo, pareciendole amigo del moço Guillelmo duque de Turon, y con el fauor de la Reyna su muger pudiera le hazer mas poderoso, de lo qual al reyno, y a muchos particulares pudiera recrecerse harto mal: y ala Reyna que tomaba muy pesadamente la prision del marido, puso en el castillo de Esterlingo, sospechando q̄ tambien ella ternia parte en aquellos tratos. Ella se purgo como ignorante, y la dexaron libre: y al marido fiaron el Chanciller y Alexandre Setou que no seria contrario a las cosas del rey, so pena de quatro mil libras: y tras esto peno el gouernador a muchos, como le parecio, y perdono a otros q̄ merecian castigo: sin dar parte al Chanciller: de lo qual estotro mas que auinagrado dexo al gouernador, y al rey y Reyna en el castillo de Esterlingo, y fue a Edimburgo esperando alguna ocasion de se vengar, de lo qual se le dio poco al gouernador hallando se con la potencia y hazienda real, y ansi se mostraua de cada dia mas tyrano desafador.

§. II.

Grandes quadrillas de ladrones destruyã el reyno, y muchos echauan la culpa en el gouernador que los queria tener grageados contra el Chanciller, y se dezia estar confederado con el poderoso moço Guillelmo Douglas, por lo qual determino el Chanciller de morir, o de descõponer aquellos tratos: y vna noche sin dezir a ninguno adonde yua, tomo la gente q̄ le parecio, auiedo auisado a los amigos, que pocos a pocos se le juntassen a tal hora cabe Esterlingo con los cauallos que pudieffen: y el que al amanecer esperaba hazer su negocio, y el rey que salio de Esterlingo con pocos a caça, como solia. El Chanciller le hablo con mucha reuerencia y amor, y lo mesmo sus soldados, y caua

llos, que estauã ya todos juntos, y diziedole los daños que padecia su reyno en estar el debaxo del gouerno del gouernador, y q̄ le cumpria mucho yrse con el muy seruido y seguro con la gente que alli via: el rey lo concedio, y metio en la fortaleza de Edimburgo. Grande fue el sentimiento del gouernador por la perdida del rey, despues de auer rebuelto todos sus ardidess hallo que quedaua perdido, si por armas se quisiess valer: porque quien mas le podia vandeat era el moço Guillelmo Douglas conde y duque, mas gouernado por otro no es buen fiador. Con parecer de sus amigos, tomo pocos acõpañados, con que se fue a Edimburgo, y por medio de buenos se carearon, y hablãdo primero el gouernador, encarecio mucho la obligacion que ambos tenian de mirar por el pro comun del reyno, y que el holgaua de que el rey se quedass con el Chanciller, y que no diess ocasion de disensiones, auiedo sido nõbrados para conseruar la paz. El Chanciller abraço la paz, mas dixõ que era negocio comun, y que no deuia ser disnido sin q̄ personas de autoridad y zelo del biẽ del rey, y reyno se hallass en la cclusionõ vltimada: y ansi las juntaron, y se concertaron, con lo qual parecio no quedar raigon de mal querẽcia en sus coraçones. En vnã cortess, que despues desto se celebraron, concurrio tanta multitud de mugeres viudas llorãdo las muertes de sus maridos, y de hijos huerfanos, clamando por las de sus padres: y de gẽte robada, pidiendo justicia contra matadores y ladrones quãta nunca en Escocia se viera en ningũ tiẽpo: y concluyẽdo los señores q̄ por rigor no eran poderosos, lo quisieron llevar por manã, prẽdiendo sin escandalo y alboroto a los capitanes de aquellos maluados. Luego escriuieron al moço conde y duque Douglas y a su hermano Dauid, rogãndolos y combidãndolos con parte de la gouernaciõ del reyno, y que se llegass en las cortess para entender en cosas del reyno: y ellos ambiciosos, y aguijoneados de sus criados, q̄ esperauan medrar en officios, partieron para Edimburgo, y los salio a recebir en el camino el Chanciller, y los regozijo dos dias en el castillo Critou: y dẽde alli partierõ para la corte, yẽdo el Chanciller encargãdo mucho al moço cõde y duque, quisiess llevarse biẽ cõ el rey, y ansi otras cosas. No faltaron sospechas entre los del conde,

conde, de que el Chanciller le vendia, y selo auisãdo, para que se tornass, o que remitess a su hermano Dauid a su tierra; porque fino auia traycion el bastaua: y si la auia, bien era que no muriess ambos juntamente, mas el no lo quiso escuchar, y se dio prẽssa, por entrar en la fortaleza adõde fue muy bien recibido y fetepado del rey algun dia. Quando al gouernador y Chanciller parecio, dieron manera de los prender, estando comiendo con el rey, y quitando los mantel al redopelo con lo que estaua en la mesa, les pusieron delante vna cabeça de toro que en aquellas tierras es señal de muerte: y el cõde y su hermano Dauid con los demas quisieron huyr, mas la mucha gẽte armada los prendio, y sacãndolos fuera de la fortaleza lo degollaron, quebrantando los derechos natural, y diuino, y humano, en los engaños que les trataron, año de mil y quatrocientos y quarenta.

§. III.

Año.
1440.Polydorus
lib. 21.Veale en
el li. 23. ca.
21. §. 4.

Otro bocado cabe agora a las historias Inglesas, y es que dize Polydoro como el rey Henrique de Inglaterra, tuuo vnã cortess vnã año antes de lo que acabamos de dezir, en q̄ se ordeno, que los mercaderes estrangeros no vendieffen sus mercaderias sino a los Ingleses, por estoruar monopolios, que nuestro vulgo dize monipodios, y hallan por vil esta manera de contratar: y caso cõ Margarita hija de Renato duque de Angas, y que se llamaua rey de Sicilia, auiedo puestõ tres años de año y medio con los Franceses. El rey Henrique bien inclinado y cuerdo holgaua de regir su reyno por los consejos de su tío el duque de Glocestria, lo qual no lleuaua bien la señora Reyna Margarita como mas briosa de lo que deuiera aun para Reyna: porque ansi no podia ella hazer sus mangas tan cõplidas, que por ellas la vniess de hazer honra, para cuyo remedio determino de dar con el en tierra, y la incitaua su padre a ello: y algunos embidiosos de la honra, en que el duque era tenido, holgaron seruir a la Reyna en hazer algun mal al duque. Hizo y dixo tantas y tales cosas la Reyna contra el honor del duque, q̄ otros tomaron por ello atreumentõ de se descõmedir cõtra el, y algunos vozeauan contra el de auer dado mayores castigos a algunos culpados de lo que disponian los fueros del reyno, y el rey grãgeado de la Reyna se le daua çahareño; y ni

por descargarse el suficiẽtemente, se diõ por satisfechos el rey; ni la Reyna; ni los otros acusadores. Despues promulgo el rey cortess, a las cuales fue el duque: y vna noche le prẽdiõ y dieron garrote, en premio de q̄ les auia gouernado y sustentado aquel reyno, por veynte y cinco años: y cõ su muerte començo a enfermar el mesmo reyno por ser curado por el parecer de vna muger moça y altiua mãdona de su marido. Falta parece a los reyes Ingleses matar a sus tios hõrados, y a los duques de Glocestria morir a hierro, pues sin este Hãfredo auia ya sido muerto Hugõ Espeserio, y Thomas Vodeftoco hijo del rey Eduardo el tercero, y el rey Ricar do el tercero, q̄ tambiẽ fue duque de Glocestria: de manera q̄ aq̄l titulo se tomo en pro uerbio de grã desdicha, como el cauallo Seyano. Lo q̄ mas se hizo despues de la muerte del duque, fue hazer duque al Marques de Sufolch, q̄ se creyo auer sido el principal ministro de la muerte del duque, y fue autor de q̄ alli se echass vn grã pecho sobre el reyno y los demas lo consintierõ, por no se detener mas alli: y passõ ansi en el año de mil y quatrociẽtos y quarẽta y seys. Mucho se auiuo el rey Carlos de Francia, cõ la muerte del duque dicho, para dar tras los Ingleses q̄ estauã en Francia, y aun ellos desmayaron, sabiedolo q̄ passaua en Inglaterra: y los pueblos se dauã de cada dia al Frãces, hasta quedar toda Normãdia por suya en el año de cinquẽta y vno, y los Ingleses se recogierõ en Aquitania que solamente los reconocia en Francia. No se tardo de entrar con ellos alli ganando pueblos, que por ruegos, que por amenazas, que por coscorrones: y a los Ingleses vencio cabe Burdeos, y les gano la ciudad, y tras ella a Vayona: y ansi no quedo en Francia cosa por del señorio Ingles, de lo qual ya hablẽ mas largo en el capitulo veynte y nueue del libro veynte y tres: y no se yo si entendierõ los reyes Ingleses, que les començo Dios a pagar en esta perdida la muerte del buẽ duque de Glocestria, que con su consejo defendia las tierras de la corona Inglesa. Perdio se Aquitania de los Ingleses docientos y nouẽta y nueue años despues que el rey Henrique el segundo la recibio en dote con su muger Leonor, en el año de mil y ciento y cinquenta y tres, y despues de docientos y veynte y dos q̄ Henrique el tercero la torno a recibir.

Duques de
Glocestria
morian a
hierro.

cebir de Philippe Augusto rey de Francia que la auia quitado a Iuan padre del dicho Henrique tercero, y agora en el año de mil y quatrocientos y cinquenta y dos, quedo toda Francia libre de Ingleses, fino fue Cales, y los Ingleses embarcados dexaron a Francia, y se tornarõ a su tierra destruyda por falta de paz y de dineros.

§. IIII.

Despues de la mala muerte del moço Guillelmo conde de Douglas y de Dauid su hermano, dada por el gouernador y Chanciller de Escocia, sucedio por su heredero su tio Iacobito varon de Abercon y conde de Auendalia por sobrenombre el Gordo, por lo ser mucho: y aunque no ayudo a los ladrones (como otros muchos y sus sobrinos) no los castigo, de lo qual se escusaua con su gordura, mas esso no satisface, pues tenia poder para embiar gente con buenos capitanes: y ceso la murmuracion que del se tenia, porque murio el año tercero de su herencia. El conde su sobrino degollado dexo vna hermana que heredaua lo mas de aquella su grande señoria, y este Gordo por meter en su casa tantas tierras, Galouidia, Vuigtonia, Baluane y el valle de Anandia, procurò dispensacion y caso contra la voluntad del rey a la donzella con su hijo mayor Guillelmo, que de miedo de las maldades que del auian dicho al rey con verdad, se fue a echar a los pies, pidiendo misericordia y prometiendo emienda: y el rey vièdo su humildad (humildad forçada no es humildad, pues no sale del coraçon) le perdono, y tomo por muy amigo, y estotro se mostraua muy zeloso de su seruicio, hasta en tanto que quedo por el mas priuado del reyno. En viendose tal penso de matar a los que auian sido en la muerte de sus primos Guillelmo y Dauid, y oliscando se lo el Chanciller renunciò el oficio, y se encerro en la fuerte fortaleza de Edimburgo proueyendola bien de todo lo necessario: y despues renunciò el gouernador, y se acogió a lugares seguros, viendo al rey captiuo con vn capitán de ladrones. El començo sus tramas, embiandolos a citar de parte del rey; y ellos respondieron que no les era segura la yda, teuiendo todos los negocios reales los mayores ladrones del reyno, a cuyos semejantes ellos auian muerto por justicia: y con esta respuesta hizo cortes en Esterlingo el ende-

moniado, y los declaro por enemigos de la corona real, y les confisco sus bienes, y pego no guerra contra ellos: y embio por capitán executor con la gente a Iua Froster, que fue contra vn castillo del Chanciller, y le derroco. El Chanciller que no era lerdo tomo la gente que le pareció, y dio en la tierra deste capitán, y se la destruyo, y de allí passo a la tierra de Guillelmo su enemigo, y estrago, y quemó cosa de admiración, y faco vna riquissima caualgada de cauallos y de ganados, y de otras muchas haciendas. Embraucido Guillelmo de que no podia matar a sus enemigos, y que ellos le destruyessen sus tierras, creyendo que la gente del Chanciller en parte auia sido embiada por el Obispo de S. Andres, escriuió al conde de Craufordia y a Alexander de Ogiluy que robassen las tierras del Obispo y que le prendiessen si pudiessen: lo qual ellos cumplieron quanto al robo, y el Obispo los descomulgo, y en aquel año mato vn soldado al conde de Craufordia sin le conocer: y preguntadle vos si murio descomulgado, y con cargo de los robos cometidos, y si le predicaramos sus honras le auiamos de canonizar por vn S. Iuan limosnero. Tras estas cosas sucedieron tantas muertes y robos, y venganças en aquel reyno, que seria gran cansancio, y poco entretenimiento escriuir las, y aun leerlas: y aun serian materia para condenar de mal rey a Iacobito, que con su Guillelmo Douglas o hazia mal, o no lo estoruaua. Este Guillelmo, de capitán de ladrones hecho del rey juez de consciencias, no mas de porque le lisongeaua y mentia, puso cerco al castillo de Edimburgo por nueue meses sin le poder tomar, porque le defendia muy bien el Chanciller sobredicho que estaua dentro: y quando se vuo de dar fue con condicion, que el rey le auia de perdonar, si alguna ofensa le tenia hecha, y se auia de yr libre con los suyos, y despues en cortes le restituyeron el oficio de Chanciller que auia renunciado.

CAPITULO DOZENO, DE LA poquedad del rey Iacobito, y de su amistad con ruynes, y de la terrible muerte del Obispo Cameron: y de la muerte del Duque de Sufolchia priuado del Rey Henrique Ingles: y de la rebelion de los villanos de Cancio: y de vna batalla que prendieron los Ingleses

gleses en Escocia: y de como el Duque Eboracense començo a procurar el reyno Ingles, y el rey Escoto mato al soberano Guillelmo Douglas que no hazia caso del.

Hector lib. 2.



Favores reales son como el humo.

§. I. Legado el año de mil y quatrocientos y quatro y ocho caso este rey Iacobito el segundo con Maria hija del duque de Geldres, y sobrina de Philippe duque de Borgoña, procurando este calamiento Carlos septimo rey de Francia, y fue a los doze años del reyno de Iacobito, el qual en vnas cortes que despues tuuo hizo prender a muchos cauallos principales, de los quales algunos fueron muertos, y otros desterrados despues de confiscados sus bienes, sin que ruegos de buenos bastassen con el rey a les perdonar: y entre los desterrados fue el gouernador pasado, y entre los degollados vn su hijo, que hizo vn gran sermón antes de ser degollado, de la burleria que ay en los fauores y priuanças de los reyes, y de los males galardones que dan a los buenos que bien sirven, y de la vicia, con que la embidia destruye a los buenos. Despues dïto mal pario la Reyna Maria, y en vn muro viejo de la yglesia de Dounfermyleyn fue hallado vn cuerpo de vn manco en vna caja de plomo, sin muestra de corrompimiento, sino con su color viuo, y se creyo ser hijo de la gloriosa Reyna Santa Margarita. Como por entonces espirassen las treguas entre Escotos y Ingleses, los vnos entraron por las tierras de los otros robando y quemando, y captiuando: y despues hizieron otras treguas por siete años, y el otro Guillelmo Douglas se auia apoderado del rey en tanta manera (con merecer el mil horcas) que a tres hermanos suyos hizo de los mas poderosos del reyno, y mas cabidos con el rey, y a los que sentian mal de sus codicias y tyrantias, mataua o despojaua: y a sus amigos y allegados no consentia a ser citados ni acusados, y su nombre ponía grima en aquel reyno, y el desfaldado del reyno era nada: y quanto se daua a vellacos amigable, tanto era enemigo de buenos. Para escarmiento de tales como este dire, que Iuan Cameron Obispo Glasguense auia solicitado al rey y a sus gouernadores que matassen ciertas per-

sonas inocentes de lo que las acusauan, y a que robassen a otras, como el hazia a los labradores de su Obispado: y como la vispera de Navidad en la noche durmiese en su fortaleza, entre sueños oyo vna voz terrible que le citaua a dar cuenta de sus maldades delante del tremèdo tribunal de la diuina justicia: y despertado con algun temor, y querièdolo echar a puro sueño vano, llamo a sus camareros que le dieron candela, y tomando vn libro en las manos sono mas brauamente la mesma voz con que le crecio mas el temor, y dende a vn ratillo sono la tercera vez mas espantablemente, y sacando la lengua feissimamente dió su alma. O si mirassen en estos casos los tyranos que por mas poder agrauian a los menos poderosos, o con los oficios de judicaturas y prelazias infaman, roban, y desterran: y como se recatarian de las malas viuendas, mas algunos no muestran creer mas desta vida empleados en glotonias, y en perseguir a los buenos, sin curar de que todos los buenos sientan y digan mal dellos, saluo para vergarle, porque dizen mal dellos.

§. II.

Pues si Escocia no parecia morada de hombres de ley, y de razon, tantos eran sus peccados publicos, no era muy menos el mal de Inglaterra, que tambie tenia rey moço, y se regia por malos: y como se perdièse las tierras que tenian en Francia, vnos cargauan a otros la culpa, mas todos se resolueron en que Guillelmo duque de Sufolchia que mato al duque Glocestria, tenia la culpa: pues siendo el quien tenia la massa de las rentas reales, y del gouerno del reyno, no auia embiado dineros a Francia para pagar la gente, siendole pedidos, ni auia hecho suplemento de gente, con se lo auer requerido. Con estas querellas se encendio el comun a pedir justicia del duque y de sus cóplices, como de hombres ladrones de las rentas reales: y la Reyna que deuia ser el mandon, aconsejo al rey prender al duque para sossegar al pueblo, y dende a algunos dias le hizo soltar (creyendo que el pueblo quedaria con aquello contento) y le tornaron a mayor cabida que antes. La gente comun braueo mas que antes, viendo que jugaua el rey a las malillas con ella en lo del castigo del duque, y dio muestras de rebelion, por la qual el rey hizo matar a algunos de los acusados, y al duque Mon. Eccl. 4. p. Y y 3 desterr-

Nota que muere de Obispo.

Polydorus lib. 23. Hector vbi sup.

Hector lib. 2.

Este perdõ no se funda en virtud alguna, sino en limandad.

desterró para le tornar presto a su presencia para contento de la Reyna que no se halla ua sin él: y el se embarco para Francia, mas sus contrarios le matarō antes de llegar alla, exemplo de los que con las priuanças de los reyes se enoberuecen, y mas si hazen mal a otros. Ya que el pueblo se dio por contento con lo tocante al dūque, los de Cancio se pusieron en armas, lleuando a Iuan Cado por capitan, y llegando a Londres conuocādo al arma a los demas, embiaron a dezir al rey que no tomauan armas sino para defender al reyno de los robos de sus tesoreros y cogedores, de los quales dauā sus quejas y pedian ser castigados: mas el rey les embio al encuentro a Hunfredo Estafordio con vn buen batallon que desbaratado echo a huyr del villanage, por lo qual ellos se entrarō en Londres, y aficionandose a lo que pudiessen hallar en algunas casas ricas, las saquearō, diciendo, que vengauan sus injurias. Con esto se perdieron, porque muchos que de callada se holgauan en la ciudad con su leuantamiento, temiendo ser robados como los otros comenzaron a se preuenir, aunque no a se armar, hasta que ellos mataron a Iuan Sayo tesorero del reyno y a otros nobles: con lo qual el Pretor de la ciudad toco al arma, y vna noche passo la puente contra ellos alojados fuera de la ciudad, y se asio con las guardas que velauan, y al clamor acudieron todos, y mataron al Pretor con muchos de los suyos, y pusieron fuego a las casas de sobre la puente donde se quemaron muchos, y otros se ahogaron en el rio: hasta q̄ el rey mando pregonar perdon general, con que contentos y cargados de lo que auian robado se fueron a sus casas, mas su capitan Iuan Cado fue justiciado. Otro peor veyen vino por el estado de aquel reyno, que Ricardo duque de Eboraco fundado en descender de Leonelo, y por el configuiente que era legitimo heredero del reyno (de lo qual quedan ya dadas suficientes razones) començo a lo tratar secretamente con Thomas Corteneyo conde de Deuonia, y con Eduardo Bruco hōbre denodado: y porque no le impidiese Edmūdo duque de Somersfet hombre virtuoso, determino de le matar primero, o alomenos ponerle mal con el pueblo: para lo qual publico querer perseguir a los que destruyan el reyno, y no dexan al rey liber-

tad de hazer lo q̄ deuia, y ansi cogio quanta gente pudo, y señaladamente a los q̄ tenian fama de valientes: Con mediano exercito se fue para Cancio, quales que tres leguas de Londres, teniendo muchas espías que le auisassen de lo que el rey hiziesse: y a su hijo Eduardo dexo en casa, haziendo mas gente con que con presteza marchasse tras el, para si fuesse necesario romper en batalla. El rey con parecer del Senado hizo gente, con que le salio al encuentro mas presto de lo que el auia pensado, y le embio a preguntar que como yua tan asonado de guerra: y el no sabido de que se responder, o guardando se para mejor ocasion, dixo que prendiesse al dūque de Somersfet, y que entonces yria desarmado a le dar su descuento. El rey por euitar tanto mal mando al de Somersfet estar detenido en su casa, y estoto se fue al rey, acusandole de soberuio y auariento, que con dezir mal de vnos, procuraua la gracia de los otros: lo qual sabido del de Somersfet acudio alla negando el Eboracense de traydor, que andaua por matarle a el y al rey, por se alçar con el reyno: y el rey se torno a Londres, lleuando al Eboracense en son de preso, no cessando el otro de acusar de traydor, y de clamar q̄ le diessen tormento para que confesasse. Tres cosas estoruaron el tormento del Eboracense, la primera el auerse metido solo en poder del rey que arguya sana conciencia, lo segundo la llegada de su hijo Eduardo con buen exercito: y la tercera que los de Burdeos escriuieron que le embiasen gente, y que se rebelarian a los Franceses: y por recobrar lo de Aquitania fue dexado yr en paz el Eboracense, y el de Somersfet quedo apoderado con la Reyna de todo el gouerno del reyno, en el año de mily quatrocientos y cinquenta y tres, a los treynta y vno del reyno de Henrique.

§. III.

Dize Hector que la plebe Inglesa con la paz que auia tenido el reyno por algunos años estaua rica, y con la ociosidad procuraua nouedades: para cuyo remedio concluyeron los del gouerno Ingles de la meter en guerra con los Escotos, no se curando de las treguas que tenian puestas con ellos. Por Northumbria y Cūbria Entraron en Escocia, de la qual sacaron grādes piaras de ganados

dos con muchos otros despojos, allende los daños que en los pueblos y gentes dexaron hechos: los Escotos que no son naturalmente menos ladrones, al punto les entraron la tierra y les pagaron en semejante moneda: y dende allí adelante no entendian sino en se destruyr, y con esto quedo la tierra de Cūbria destruyda totalmente. Los Ingleses agruiados de los Escotos embiaron quarenta mil hombres contra Escocia con el conde de Northumbria, por de mayor autoridad, y con Magno Barbarroxa de mayor valentia y pericia militar, al qual los Escotos por escarnio llamauā crines roxas: y auia pedido merced al rey Henrique en premio de su trabajo para si y sus sucesores, la tierra que el ganasse a los Escotos. No se descuydaron los Escotos, y fue por su capitan general Georgio Douglas conde de Ormundia que hallo a los Ingleses cabe el rio Sarcas: y cada gente hizo tres batallones, con que comenzaron a se matar, y contra el Magno Barbarroxa cayo vn capitan llamado Vallas q̄ animo tambien a sus Escotos contra el, que le començo a hazer dar muestra de retraer se: lo qual visto por Magno tuuolo a menos valer, y arremetiēdo contra Vallas fue muerto con algunos que le figuieron, y luego sus Ingleses vencidos començarō a huyr: tras los quales hizieron lo mesmo los de los otros batallones, y como el rio con la creciente de la marea estuuiese muy hinchado, no le pudieron passar los que huyan, y eran ahogados en el, o muertos cabe el, de los que los seguian: y murieron tres mil Ingleses, y seiscientos Escotos, y Vallas quedo tan herido que murio dende a tres meses, y los Escotos quedaron ricos con lo que recogierō del real Ingles. Georgio Douglas conde de Ormundia general de los Escotos fue muy honorado del rey Iacobo, y a el y a Guillelmo Douglas el acusado de muchos males encargó la fidelidad a la corona real, y los embio muy contentos en paz. Los Ingleses embruettidos con su soberuia natural de se ver sopeidos de vnos despinsarrados, Escotos armauan gran gente para tornar a se vengar a Escocia, sino que las rebueltas del duque de Eboraco sobredichas los aduertieron no ser aquel tiempo para sacar la gente del reyno, y ansi lo dexaron. El cōde Guillelmo Douglas el malo, quiso dar vna pauonada por el

mundo, y dexando en sus estados por gouernador a su hermano Iuan Douglas de Baluane, tomo consigo a su hermano Iacobo, al qual por falta de hijos auia nombrado su heredero, y a muchos grandes señores, y passo en Flandes, y Francia para Italia, y dio consigo en Roma, donde fue bien recibido: y en quanto el alla estuuo fue muy acufado de muchas cosas delante del rey, y aunque el rey se puso en remediar algunas, en tornando el le recibio en mayor cabida que antes, y le hizo su virey, dignidad nunca dada a ninguno. Sino que como soberuro menos preciaua la preeminencia real, y ansi se fue a ver con Henrique rey de Inglaterra sin dar parte al rey: de lo qual se cobro contra el sospecha de traycion, por mas q̄ el dezia auer ydo por recobrar algunos daños hechos por los Ingleses: y con todo esto en las primeras Cortes alcanço perdon por ruego de la Reyna y de otros señores, mas priuile el rey de todo oficio real: y puso al conde de los Orcades y al otro Guillelmo Chanciller en los Magistrados principales del reyno, porque veays los vayenes que van dando los priuados de los reyes por sus ambiciones infernales.

§. IIII.

Grande fue la enemistad que este maluado cobro contra todos los priuados del rey, y mas contra este Chanciller, contra quien dende antes tenia sus ojerizas, y agora mayores por la honra en que le via: y porque le dixeron auer dicho del el Chanciller que no hiziera justicia el rey en le perdonar, pues tantas muertes merecia, y que cumplia a la pro del reyno destruyr la familia de los Douglas: y por ventura fue falso testimonio todo esto. Sin embargo desto comunico con sus amigos de matarle, pareciendo que de allí dependia la prosperidad de su familia, y sabiendo que para dia señalado hauia de salir de Edimburgo, puso quien le acometio en el camino, y herido apenas se pudo escapar por la bondad de su cauallō: y de de a pocos dias hizo buen numero de fautores, con que al traydor matara en Edimburgo, si auisado no le huyera: Dende aqui quedaron los vandos abiertos, y cada parte conuocaua los mas, y mas potentes valedores que podia: y el Douglas junto

y se conjuro con tantos y tales que dezia publicamente hauer de hollar a quantos en el reyno no se le sugetassen. Con estas amenazas, y con que dio garrote a Iuan Herrescauallero seruidor del rey, y mandado por el rey que no hizicse tal, pues el Iuan si auia entrado a robarle la tierra, fuera porque el no le auia querido hazer justicia de los ladrones que a el auian despojado: quedo el rey brauo contra el, aunque no intento de presente cosa ninguna: y si el fuera qual rey era razon, no llegarán los males a tato mal. El otro conjurado con el conde de Craufordia, y con el de Rossia, y con el de Morauia procedia de manera que parecia querer derrocar al rey de su estado: y el rey auisado le llamo y rogo mucho que no fuesse adelante con aquellos afonamientos contra la preeminencia real, y que el le tenia tan buena voluntad como siempre. Mas el otro soberuio no solamente no se le humillo, ni prometio emienda, sino que con desden le respondió que no auia de deshazer la liga que con los condes tenia, porque el le auia deshonrado, priuándole de los officios que le auia dado. Quando el rey esto oyo, bien entendio q auia gran mal armado, y peligroso para el reyno, y por atajarle con poca costa y trabajo, aranco de su espada y se la metio por el cuerpo, diziendole, que pues blandas palabras no penetrauan la dureza de su malicia, la dureza de aquella espada penetraria la blandura de sus carnes: y al ruydo acudieron los de la guarda real que acabaron de matar al traydor, en el año de mil y quatrocientos y cinquenta y dos, a veynte y dos dias de Hebrero. Los de la parcialidad del muerto, que estauan en la Corte, se alborotaron con su muerte, y leuataron por su cabeza a Iacobo Douglas hermano y heredero del muerto, el qual les aconsejaua que combatiessen la fortaleza, y mataffen al rey; y a quantos con el se atemian: mas viendose sin aparejos de guerra contra tan fuerte castillo, robaron y quemaron la ciudad de Eisterlingo donde esto passo, y fueronse azia sus tierras robando las del rey, y de todos los de mas que no se atemian con ellos. En el dia de la Ascension siguiente vino en fauor del rey Alexandre conde de Hontale, y vencio al conde de Craufordia, que le salio al camino, porque le fueron traydores a estotro Iuan Collace

y otros, que huyeron de la batalla, dexandole solo, y el se vengo corriendo les las tierras. El conde de Morauia retalio al de Hontale esta victoria con le correr su tierra, lleuandole los ganados, y quemandole los pueblos, y estotro le redoblo en la mesma moneda, hasta le expeler de su tierra.

CAPITULO TREZENO DE LOS alborotos que tuuo el rey Iacobo con algunos de sus principales hombres, y de su muerte por desgracia: y de como el duque. Eboracense, que se andaua por hazer rey de Inglaterra, dio batalla al rey Henrique, y le vencio, y se llamo Protector del reyno, y despues rey, y despues fue muerto, y su hijo Eduardo se quedo con el reyno, auiedo huydo el rey Henrique a Escocia.

§. I.



iendo el rey Iacobo yr se le ^{Hector lib. 12.} su reyno de mal en peor por las disensiones de sus caualleros, aconsejado de Iacobo Cheneto Obispo de San Andres, pregono cortes generales, y en ellas por todos los votos fue condenado del crimen lese Magestatis el conde de Craufordia por lo sobredicho, y le confiscaron todos sus bienes: y fueron citados Iacobo Douglas el heredero y hermano del otro muerto, por mano del rey, y otros sus complices, mas vna noche fue puesta vna cedula en las puertas de la yglesia de Edimburgo, y sellada con el sello deste Iacobo en q dezia, que no parecia delante del rey por mas q el rey le llamasse: y todos sus complices respondieron lo mesmo a los mensajeros reales, y dezian muchos males del rey, notándole de traydor homicida. Iacobo Douglas hermano del muerto y cabeza de aquella conspiracion, procurando meter debajo de su poder todas las tierras que auia gozado su hermano, las mas de las quales eran de su muger, que quedo viuda del, trato de casar con ella: y porque auia sido muger de su hermano, embio a Roma por dispensacion, la qual le impidio el rey Iacobo. Por dos años anduieron los rebelados, destruyendo la tierra realenga, y las de los otros señores que se atemian con el rey, y el rey hazia lo mesma en las dellos: porque eran tantos, y tan po-

ran poderosos, que no era rey parte para ellos: que es peligro en que no entropacara el Turco, en cuyo Imperio, ninguno es señor de tierra ninguna. Muchos importunauan al conde Iacobo Douglas sobre que se rindiesse por bien al rey, pues a la postre ni sabia como perseverarian sus compañeros en la liga, ni era muy facil competir mucho tiempo con el rey: mas el dixo que nunca tal haria, pues le auia muerto a sus dostios, y a su hermano, y que por la guerra lo hauia de aueriguar, cayesse el dado como Dios quisiesse: y muchos le alabaron esta entereza de coraçõ. Mas cuerdamente lo miro el conde de Craufordia, que ni auia que fiar en quadrilla de muchos, ni que desconfiar de la bondad del rey, lleuandolo con humildad: y sin mas se puso al rey delante desnudo, y descalço, y pidiendo misericordia con lagrimas, y prometiendo emienda perpetua: y como le acudiesse de buena, quantos buenos andauan cabe el rey, y el rey le perdono, y le absoluió con quantos le auian seguido del crimen de traydor: y el quedo aficionadissimo a la corona real, mas dede a medio año le llamo la muerte, a mil y quatrocientos y cinquenta y quatro, vn año despues que Mahometo el grande gano a Constantinopla. Despues tuuo cortes, en que condeno a muerte a Iacobo Douglas y a su cuñada, y muger Beatriz, y a los otros de aquella conjuracion, y los confisco sus tierras y pueblos: y auiedo hecho buena gente fue a Galouidia, donde se apodero de las fuerzas, y al valle de Douglas dio a saco a sus soldados, porque no le quisieron obedecer, y los soldados hizieron hartas crueldades. Hallaronse los conjurados tan hollados, que el vno de ellos llamado Iacobo de Hamilton, fue al rey de Inglaterra, pidiendole ayuda contra el rey Iacobo, y se torno vazio: y por esso aconsejo a Iacobo Douglas, que rompiesse con el rey: y Iacobo tomo su parecer, y juntando todos sus amigos y vassallos, y allegados, salio en campaña contra el rey con mas gente que el, aunque no tal. Ya estauan los dos exercitos para romper, quando Iacobo viendo a los suyos amarillos, y temblolos, conocio no deuer pelear por entõces y los torno a su fuerte: reprehediendole muchos por ello, porque con aquella muestra de couardia, se le podria destexer su tela. No espero Iacobo Humiltoum, mas de a la no-

che para dexarse de aquella rebelion, y tomado su gente, le fue al rey, pidiendole perdon, y el rey le desterro a vn castillo del cõde de los Orcades: y al dia siguiente se fueron todos los otros conjurados cada qual por su parte; de lo qual gusto tanto el rey, que reduxo del destierro al dicho Iacobo, y le caso con su hija mayor. El traydor Iacobo Douglas, cabeza de aquella rebelion, viendose solo, huyo con sus hermanos a Inglaterra con esperança de algun fauor, y auiedo juntado vn buen batallon, torno contra Escocia, y començo a destruyr el valle de Anandia, mas los del rey le dieron batalla, y le vencieron, mandole a su hermano Archimbald, y prendiendo muy herido al Conde de Ormodia, y el otro hermano deste Iacobo: cabeza de traydores, que se llamaua Iuan de Baluane, huyo al monte con harto trabajo. Mucho holgo el rey con esta victoria y con la cabeza de Archimbald, y con el Conde de Ormodia, al qual degollo: y creyo que no le restaua mas que hazer para tener lo siego.

§. II.

Era la malicia de Iacobo Douglas tan grande, que con verse solo no perdio esperança de poder hazer mal, y huydo de la rota pasada dio consigo en el castillo Dountafage, y hablo a Donald conde de Rossia, y señor de las Hebrides, instigandole contra el rey: y era Donald tan mal inclinado, que al punto junto sus gentes, y corrio muchas tierras del rey, no dexando por hazer mal ninguno, q le dieffe gusto: y su muger que viuia con el mal casada y le cobro miedo, se fue al rey, y el la dio tierras en que viuir: y lo mesmo a la condesa Beatriz cuñada, y muger del traydor conde Iacobo Douglas, que se le metio en sus manos, protestando que contra su voluntad la auia tenido Iacobo por muger, y q de sus males ella no tenia culpa. Los Ingleses holgaron con estas turbaciones de los Escotos, porque les corrieron las fronteras, y sin peligro se tornaron cargados de despojos: y viendo el reyno no poder acudir a todo junto, disimulo con los estrangeros, por darse mejor recaudo con sus naturales. Por este tiempo se fundo el estudio en el Obispado Glauguenfe, por el Obispo Turbul, y murieron Guillermo conde de Errolia, condesta-

ble del reyno, y Georgio Critoun conde de Cathanella, que restituyo al rey aquel cõdado por morir sin hijo varon, con la qual cõdicion se le auia dado: y murio Alexandre Lindesay conde de Craufordia, al qual sucedio su hijo David, hombre valeroso. El traydor Iacobo Douglas, que no cessaua de procurar todo mal al reyno Escoto, entro en compaña de Hérique Perse, conde de Northumbria, lleuando el los Escotos, que nunca le auian desamparado, y començaron a fatigar la tierra de Merchia: sino que Douglas conde de Angusia les salio al encuetro, y los vencio, a lo qual le ayudo mucho, que muchos de los Ingleses, contentos con los robos, que tenian allegados, se fuerõ con ellos, dexando a los demas peleando: y ansi murieron setecientos Ingleses, y fueron otros tantos presos, y murieron ochenta de los Escotos. El otro Donald conde de Rossio y señor de los Hebrides, embio a sus amigos, q̄ hablasen al rey, en que le perdonasse los males que auia hecho, y el rey entendiendo que no andaua con llaneza, respondió que aũ no auia mostrado señal de penitencia de sus muchos pecados, que restaurasse los pueblos, y fortalezas, que auia destruydo, y que despues se haria todo como le cumpliesse: y que le daua seguro a el y a los suyos, que en quanto anduiesse en aquella labor, no se le haria de su parte agrauio alguno. Cõpuestas por esta manera las dissenfiones de su reyno, llamo el rey Iacobo a Cortes para dar ordẽ en como se satisfarian de los males recibidos de los Ingleses: y como se vuisse lleuado tã mal el rey Henrique de Inglaterra, por se gouernar por ruynes, en lo del gouerno de su reyno, que aun Burdeos que se le auia tornado a dar, y en la qual era Gouernador Talboto por el, se le torno a ganar el rey Carlos de Francia, matandole a Talboto, cõ lo qual no quedo en Frãcia palmo de tierra por los Ingleses: sino fue Cales, y como el duque de Eboraco permaneciesse en la voluntad de quitar el reyno a este Henrique, y se vuisse conjurado con Eduardo conde de los Mercios, y con el conde de Veruico, y con otros poderosos, procuraron mayor potencia de la que tenian, y escriuieron con sus embaxadores al rey Iacobo, que les diese ayuda contra Henrique, y que le restituyrian toda la tierra, que en los tiempos passados gozo la

La muerte de Talboto ponẽ otros en la primera entre-gade Burdeos.

corona de Escocia por Northumbria, hasta la cruz de los reyes, con la tierra de Beruico. El rey acepto estas condiciones, pues sin ellas queria el entrar de guerra con el mesmo Henrique, y haziendo buena gente camino para Inglaterra: sino que vn Ingles que hablaua bien Italiano le presento vna bula del Papa, en que le mandaua fo pena de descomunion, que se tornasse a su tierra, y dexasse la guerra de Inglaterra, para cuya pacificacion el embiaua sus legados, y para jutar potencia contra los Turcos: y dando credito a estas mentiras se torno y deshizo la gente, y luego entendio que de la parte del rey Henrique se le auia hecho aquella burla.

§. III.

El duque de Eboraco Ricardo auia gran- ^{Polydor^o} ^{lib. 21.} gado a los dos Ricardos Neuylos padre, y hijo, el padre conde de Sarisberia, y el hijo de Beruico por dote de su muger Ana, y tenia tales gracias de hombre, que la mayor parte de la gente del reyno, le era muy aficionada: y con el fauor destos y de otro camino el Eboracense contra Londres, donde estaua el rey, sin esperar la llegada del rey Escoto, que le fuera por demas. El rey Hérique que fiandose poco de la fidelidad de la ciudad les salio al encuentro, y fue vencido, y muchos de los suyos muertos, entre los quales quedo Edmundo duque de Somerset, el grã contrario del Eboracense, y Henrique Perse, conde de Northumbria cõ otros nobles. Por Edmundo se dolio mucho el rey, y dexo tres hijos allegados al rey Henrique, Edmundo, y Iuan: y aunque Polydoro dize q̄ el Eboracense se mostro muy leal, pregonãdo que no auia peleado sino contra Edmundo, y que acompaño al rey hasta Londres, mostrandose zelador de la buena gouernacion del reyno: yo mas creo a Hector, que el rey fue lleuado en son de preso, y auiendose juntado los nobles del reyno, el Eboracense negocio de se quedar con nombre de Protector del reyno (con lo qual por lo menos dauan al rey por insuficiente para reynar) y a Ricardo Neuylo el padre, hizo gran Chãciller del reyno, y a Ricardo Neuylo el hijo dio la tenencia de Cales, de manera que los dos gouernassen el reyno, y este de Cales lo de la guerra: y poco a poco priuaron a los

amigos

Año
1456.

amigos del rey de los officios, y pusieron otros de su mano, y el rey se quedo como apocado, hecho rey de paramento con solo el nombre y corona en el año de mil y quatrocientos y cinquenta y seys. Henrique hijo de Edmundo el muerto en la batalla sucedio a su padre, en el ducado de Somerset, y viendo la tyrania de los tres complices, que andauan por se quedar con el reyno, trato con la Reyna juntamente con Hünfredo duque de Buchingamia, que sacasen al rey del poder de aquellos traydores, que le mataria vn dia: y anti el rey se fue a Conuentria, donde con sus amigos depuso al Eboracense y al Sarisberienense de los officios de Protector, y de Chanciller, y los embio a llamar: mas ellos indignados se fueron a sus casas, y Neuylo el hijo se fue a Cales, porque a este no le priuo el rey. Con estas rebueitas se atreueron los de Londres a robar, y matar a muchos de los mercaderes estrangeros, con quien tenian sus cosquillas: y los Normandos dieron en tierra de Cancio robando la tierra, y tornandose saluos a sus casas. Pues el rey de Escocia no dormia despues que torno a ser hazer de gente (conforme a lo capitulado cõ el Eboracense) que fue sobre la ciudad de Roxburgo, y la destruyo, y cerco la fortaleza inexpuñable, y la combatio terriblemente: y estando en esto, le embio el Eboracense, y sus complices a requerir que no passasse adelante con los combates: pues eran todos amigos (porque quando esta embaxada le embiaron, no auian sido priuados de sus officios) y el rey pregunto a los embaxadores si le lleuauan recaudo de las tierras que le auia prometido, a lo qual dixerõ que no sabian nada: y el los despidio prometiendo de vengar los daños que los Ingleses le auian hecho en la tierra, y las mentiras que los tres duques le auian tratado. Entonces le llego Donald conde de Rossia con su gente, ofreciendose le de yr con el contra Inglaterra, lleuando la delantera con mil passos, para ser el primero en los rebatos, y el rey le mando assentar real cabe el suyo, dandole gracias: y con la llegada de Alexandre Honteleo, con gente luzida, holgo mucho: mas era llegado el termino de su vida: y andãdo solicitando la bateria de la fortaleza, dispararõ vn cañon pedrero, que rebentando hecho pedaços, algunos acertarõ al rey, que estaua cerca, y le der

animopru
dente dela
reyna.

rocaron muerto. En sabiẽdo la Reyna la desgracia del rey, tomo a su hijo Iacobo de siete años, y bolo al exercito, donde puso animo en los capitanes y gente de guerra, y los hizo perseverar en el cerco y combates, hasta que los Ingleses cercados por cõcierto de se yr con sus haziendas, le entregaron la fuerza, que fue derrocada por tierra, porque no tuuiesse alli los Ingleses acogida, en el año de mil y quatrocientos y sesenta, y murio el rey de veynte y nueue años, auendo reynado tres hijos el rey Iacobo, y el mayor se llamo Iacobo (como yo dixi) que fue dado a Iacobo Cheneto, Arçobispo de S. Andres, para q̄ le acriançasse como a rey conuenia, y Alexandre, que fue duque de Albania, y el tercero, se llamo Iuan.

Año
1460.

§. IIII.

El manso rey Henrique, como vio estar ^{Vease lib^o} ^{26. c. 31. §. 2} folegado el Eboracense, y q̄ Franceses por vnã parte, y Escotos por otra, le robauan el reyno, tornole a Londres, adonde embio a llamar al Eboracense, y a los Neuylos, y se reconciliaron como muy amigos: mas ay que anda en bocas de muchos sabios, que el amar y el reynar no quierẽ competecia, y que si la justicia se ha de quebrantar, ha de ser por reynar. El rey mando hazer procesiones, y sufragias publicas para dar gracias a Dios, por la paz vniuersal de su reyno, y se hallo personalmente cõn la Reyna en ellas: y poco despues el Conde Neuylo, fue acometido en Huemester de algunos de la casa real: q̄ le hallaron poco acompañado, sino que su valentia, y algunos que le acudieron le libraron de la muerte: y el se fue al Eboracense, y a su padre, contandoles lo que passaua, y por q̄ no le sacassen de las manos a Cales, se passo alla, esperando que haria el Eboracense: y este aconsejo al padre del acometido, q̄ con buena gente fuesse a Londres, quejandose al rey de las pazes quebrantadas en tal mal caso, y que no dexasse de lastimar a la Reyna como a la que lo reboluió todo, si hallasse para ello entrada. La Reyna varonil auisada de los duques de Somerset, y de Buchingamia, que el Varuicense capitán de Cales, que se quexaua de auer sido acometido, auia el rebuelto la question por abrir entrada al Ebor-

Eboracense para procurar el reyno: se coméço luego a proueer de gente de guerra contra el Sarisberiese, que se dezia hazer soldados, y embiaron con ella al capitan Tucheto que fue muerto de Sarisberiese, con casi quãtos lleuo. El Eboracense que se vio ser entédido, hizo la mas gente que pudo, y se juntó con el Sarisberiese, para dar orden en como procederian, y el rey se dio tanta priessa contra ellos, que se fueron cadavno por su parte, porque el capitan Andreas Trolopio, que auia llegado de Cales, con el conde de Beruico, en sabiendo ser la guerra contra el rey, se passo a el, dexando a los conjurados: y por esto: y por tener el rey mucha gente, se passo el Eboracense a Hibernia, y los Neuylos, padre y hijo, se fueron a Cales, dexando a su exercito vendido, muchos del qual fueron muertos. El rey procuro coger al Eboracense, antes que se traspusiese, y como no pudiesse, le condeno por traydor cõ todos sus coadjutores, y a sus mugeres y hijos puso en prision, y les vendio publicamente las haziedas: y hizo gouernador de Cales a Henrique duque de Somerset hijo de Edmundo, que acuso de traydor al Eboracense, y hizo muchas mercedes a los que se le mostraron amigos. El de Somerset lleuo a Cales, y presento al conde de Beruico los recaudos del rey, para que le entregasse a Cales, del qual, y del rey mofo el otro, y le embio para la mala ventura: y le parecio nouedad al de Somerset, viendo que los soldados puestos alli por el rey, se auian hecho con sus enemigos, y partiendo de alli, tomo a Guinas vn pueblo cercano, donde llegauan los de Cales cada dia, a escaramuçar. Y aun el de Beruico: sabiendo en el puerto de Sãduis se aprestauan algunas naos para yr en fauor del de Somerset, embio algunas fuyas contra ellas que las prèdicaron y lleuaron a Cales: y parecièdole dexarlo de por alli bien seguro, se fue a Hibernia, por se hablar con el Eboracense, de dõde tor no muy presto, y auiso a su padre de parte del otro, q̄ partiese luego a guerrear al rey, porque de Hibernia lleuaria el luego la mas gente que pudiesse. Todos estos se partieron con su gente para Londres, recogiedo a quãtos perdidos podian: y como por diligencias dela Reyna el rey apocado tuuiesse mas gètes que estos, salio a les dar la batalla, en q̄ vencido con muertes de muchos de los suyos

fue preso y lleuado a Londres en el mesmo año sobredicho de mil y quatrocientos y sesenta. Diez mil hombres perdio alli el rey, y los que de los nobles se escaparon, tomaron a la Reyna, y al principe Eduardo su hijo, y huyeron azia Dunelmo para se rehazer de gente, o para se meter en Escocia, si la necesidad los apretasse. Los vencedores se fueron con el rey a Londres, donde le procuraron priuar del reyno, y el Eboracense acudio de Hibernia, para ellos: y entrando en el Senado, se sento en la silla real, y se llamo rey, dãdo la razõ, que por su linage tenia para ello (como ya queda liquidado) y a la postre de muchos pareceres se concluyo, que el rey se llamasse tal, por su vida, despues de la qual el Eboracense gozasse del reyno, y en el entretanto fuesse gouernador del reyno: y passo ansi en el año sobredicho. El duque Eboracense, fue contra la Reyna, que andaua haziedo gente para librar al rey su marido, y con tener menos gente que ella, no quiso esperar a su hijo Eduardo, y vencido fue muerto cõ su hijo Edmundo cõde de Rolandia, y Thomas Neuylo, Dauid Halo, Iuan Parre, y otros muchos hombres de nombre: y fue preso Ricardo, conde de Sarisberia, la otra cabeza de aquella conjuracion, que prendio al rey, y fuele cortada la cabeza, y a otros sus ayudadores, y fueron lleuadas enclauadas en sendas picas a Eboraco para exemplo, y escarmiento de tales leuãmientos. La Reyna victoriosa marchó para Lõdres, por librar al rey, y en el camino topo con el conde de Beruico, que yua por ayudar a su padre, de cuya muerte ni rompimièto sabia, y lleuaua al rey Henrique consigo preso: y le dio la batalla, y le vencio, cobrando al rey, y el se escapó, y se acogio al cõde de Merchia, hijo del Eboracense, que pedia el reyno, y se llamaua este Eduardo, que andaua haziedo gente contra el rey: y topandola cabe Oxonia, se determinaron yr a Londres, donde los recibirian biè, llamandose dẽde luego rey este Eduardo, y dando por depuesto al rey Henrique, porque no auia guardado lo que auia capitulado cõ su padre, y aun andaua juntando gente por tierra de Eboraco. Eduardo fue contra el, y le vècio en el Domingo de Ramos, murièdo de ambas partes veynte mil hombres, y quedando heridos y presos diez mil: y el rey y la Reyna huyeron sin parar, hasta Escocia,

Escocia, y por esso no los alcanzaron los cauallos que Eduardo echo tras ellos. El niño rey Iacobo el tercero los recibio muy bien, y les prometio quãto fauor pudiesse, y quedandose alli el rey Henrique, la Reyna Margarita se fue con su hijo Eduardo a Francia, en casa de su padre, para procurar gente, con que tornar a recobrar el reyno, del qual auia gozado su marido Henrique sexto, y desheredado treynta y ocho años, hasta este de mil y quatrocientos y sesenta.

CAPITULO CATORZENO, DE la coronacion de Iacobo el tercero: y de los gouernadores que nombraron del reyno: y de las trayciones de Donaldo Hebrida: y de como el rey Henrique Ingles, fue preso del rey Eduardo su enemigo: y Eduardo de sus nobles, aunque se les solto, y los echo del reyno.

§. I.

Heor li.
19.

N el sobredicho año fue coronado en rey de Escocia Iacobo el tercero, en el mes de Agosto, en la Abadia llamada Calcho, de la ordẽ de san Benito, y dende a ocho dias le juraron todos los estados, y le lleuaron cõ real acompañamiento al fuerte castillo de Edimburgo, debaxo de la criança de su madre, hasta q̄ otra cosa pareciesse a los nobles, y por se defendadar, entraron por Inglaterra, y tomaron el fuerte castillo de Verch, y se tornaron ricos. Al año siguiente cõcurrio toda la nobleza de Escocia a Edimburgo, sobre nõbrar gouernadores del reyno, y ayos del rey niño: y la Reyna con animo inuenzible, pidio como madre del rey aquellas preeminencias, contra la qual hablo Iacobo Cheneto, Obispo de S. Andres, diziendo ser abufiõ infamatiua del reyno, que muger los huuiesse de regir, pues auia sobra de varones: Ni por esso la Reyna se rendia, y parecia yr el negocio a malas, por las ambiciones de las partes, hasta que Obispos y religiosos entreuinieron, y se dio vn cortè que la Reyna quedasse con la criança del rey Iacobo, y de sus hermanos, Alexandre duque de Albania, y de Iuan conde de Marria, y de otras dos hijas y hermanas destos, que a la Reyna que-

daron. Por gouernadores del reyno, fueron nombrados de comun consentimiento el Obispo Glauguenese, y el Dũcheldense, y el cõde de los Orcades, y el seõor de Grama, y el de Boyd, y el Chanciller del reyno: y como llegassen los embaxadores de Inglaterra, pidiendo treguas, el Obispo Iacobo Cheneto, hizo que se les concediessen por algun tiempo. No pudo perseverar mucho tiempo aquella nacion barbara sin rebueltas, y ansi vno llamado Alano Cheir, con endiablada codicia de gozar de la tierra de vn su hermano, llamado Iuan Lorno, le prendio, y echo en vna carcel, hasta ver como le mataria, de manera q̄ quedasse por su heredero: mas el buen Coleño de Campobello conde de Argathelia, q̄ lo supo dio sobre el, y le prendio para lleuarle a la audiencia real, fino que en la carcel parecio muerto, sin que se supiesse por cuya mano, y torno a su libertad, y hazienda al dicho Iuan Lorno. El otro Donaldo delas islas, que ya dixè auer cometido grãdes excessos, y auer selos perdonado el rey Iacobõ, nõ pudiendo negar su natural inclinaciõ de mal hazer, alõ qual le daua entrada la edad infantil del rey, tomo vn mediano acõpañamiento, con que fue azia el castillo de Enuernes, mostrando amigable cara, y ansi le recibieron las guardas dentro: fino q̄ siendo menos que los que el lleuaua, y para menos, fueron muertos por el, y el conuoco luego a quãtos ladrones pudo, y embio a los Hebrides, que le acudiesse, y se llamo rey de los Hebrides, y mandò que no hiziesse cosa q̄ por los gouernadores reales se les mandasse, y que el acudiesse con los tributos. En viendose bien acompañado de otros ladrones sus parecidos, dio de noche sobre la tierra del condado de Atholia, y como el conde, que era tio del rey, y su muger, que auia sido condeffa de Douglas se acogiesse a la Yglesia de S. Brigida, de alli los sacò, y embio presos al fortissimo castillo de Claig, de la isla Ila, que ya sabemos ser vna de las Hebrides: y robo quanto hallo en la yglesia, y ansi lo dela Yglesia, como los bienes, que la gente viendose acometida recogio alli, y con auer pegado tres vezes fuego a la yglesia, y auer llegado la llama al techo, nunca se quemò. Robo la tierra de Atholia, y a los ecclesiasticos hizo muchas injurias: y embarcandose con sus robos, fueron muchos tragados del mar;

mar, y los que se libraron, restituyeron a la santa lo que la robaron, y hizieron sus penitencias publicas por aquel sacrilegio. El traydor Donaldo se torno loco, lo qual mouio a los amigos y parientes, que tema embiar libras a los condes de Atholia: y le lleuaron a la yglesia de la santa que auia robado, suplicãdola le tornasse el feo, y como encediessen las hachas para yr azia el altar, en vn punto de vermejas se tornarõ negras, que fue harta mala señal: de la condenacion de aquel barbaro: y afirma nuestro Hector, que se colgaron en la mesma yglesia para memoria de aquel milagro contra los sacrilegos, y que el las veyo en el año de mil y quiniētos y veynte y dos, y aqui se acaba lo que de el reyno de Escocia tenemos escrito por este buen historiador.

§. II.

Año 1461.
Polydor.
lib. 24.
Ferrerius
in Appen.

En el año de mil y quatrocientos y sesenta y vno, dizen Polydoro, y Iuan Ferrerio Pedemontano en el Appendice, que añadio a la historia de Hector Boethio, que los Ingleses recibieron a Eduardo victorioso en Londres, y que juntandose nobles del reyno en Huesmelter, le nombraron rey de Inglaterra, a veynte y nueue de Iunio cõ grandes aplausos, y fue quarto de los deste nombre, despues que los Normandos Reynaron en Inglaterra. En el mesmo año torno a hazer Cortes, y dio por ninguno quãto el rey Henrique auia ordenado, y ordeno de algunas cosas prouechosas al reyno, y hizo a su hermano Georgio, duque de Clarence, y al otro hermano Ricardo, duque de Glocestria, y a otros caualleros principales, dio titulos honrosos por los autorizar, sin les dar hazienda, que no carece de perfume de liuandad mundana. No entro solo el rey Henrique en Escocia, antes fueron con el el duque de Somerset, y el de Glocestria, y el conde de Pembroche, y otros muchos principales señores, sin mil hombres de armas, que retuuvo consigo el rey para su acompañamiento: y dende Beruico, embio sus embaxadores al rey Iacobo, y a sus gouernadores, rogando que le abrigassen en aquella tierra, y Iacobo Cheneto, el Obispo de S. Andres, y pariente del rey, hizo que se le hiziesse muy buen recibimiento, y el le salio al camino, y le acõpañõ,

y hizo que se le proueyesse lo necesario cumplidamente: y en muestra de agradecimiento, restituyo al rey de Escocia, el fortissimo pueblo de Beruico possedydo por muchos años por los Ingleses. Henrique duque de Somerset, viendo muy decaydo al rey Henrique que le dexo, y se torno al rey Eduardo, mas el rey Henrique sabiedo andar dissensiones entre los Ingleses, pidio gente a los Escotos, y le dicron exercito con que entro hasta Dunelmia, y con los muchos Ingleses que le acudieron, pudiera dar sobre su contrario de fapercebido, y recobrar sus tierras: y el liuia no duque de Somerset, se torno para el, mas entretuuose tanto, que el rey Eduardo hizo gente, que embio con Iuan, Marques de Montegudo, que le vencio, matãdole mucha gente, y el con pocos como hombre para poco, torno huyendo a Escocia: y fue alli preso el mudable duque de Somerset, y degollado cõ otros, que dexauan y tomauan reyes. En el año de sesenta y dos, pusieron treguas Ingleses y Escotos por veynte años, y en el siguiente, murio la Reyna, madre del niño rey Iacobo, en la ciudad de Edimburgo, a diez y seys de Nouiẽbre, no dexando fama de muy honesta viuda, por la familiaridad de vn cauallero llamado Adamo. En el año de 64. torna ua de Geldres, de visitar a su abuelo el duque Alexandre el duque de Albania, y hermano menor del niño rey Iacobo, y le prẽdiẽron en la mar los Ingleses, despues de assentadas las treguas: mas el Obispo Iacobo Cheneto, embio a requerir, que luego lo embiassen salvo con todo lo suyo, so pena que yria el por el a su costa dellos, y luego se embiaron. El rey Henrique veyo que el reyno Escotico andaua con dissensiones, robos y muertes tan alterado, y veyo a los que se escaparon cõ el de la rota passada, que le culpauan de tan para poco: que determino salirse callando vna noche, con dos criados en habito de mercader, y entrarle por Inglaterra, confiando q sus amigos le acudirian: mas conocido de las guardas de las fronteras, fue lleuado a su enemigo el rey Eduardo, q le puso a recaudo.

§. III.

Entre los Gouernadores del rey, y reyno de Escocia, començaron cosquillas, y contenciones, echando vnos ojos al deuer, y otros

y otros al cogẽr: y señaladamente el rey muchacho se aficionaua a los que le dauan ayuda para se hõlgar en todo lo que le diesse a el mas gusto, fuesse bueno o malo: y no es de marauillar, mas sobre todos se apodero del el Señor de Boyd, que como lo queria, ansi lo confirmaua el rey, y con esto no estimaua en lo que pisaua a todos los otros gouernadores, y se cafo con vna hermana del rey, a pesar de todo el reyno, y tuuo presto vn hijo della: con la qual prouo, que de pastor se torno lobo. Quando el rey llego a edad de saber hablar en lo tocãte a su reyno, fue instruydo de los daños, que auia por ladrones publicos, y por enemistades de vnos con otros, y ansi por muchas otras razones: y como de todo fuesse aculado de todos ser la causa su cuñado el traydor Boyd, embio le a citar que pareciesse a responder a lo que le acusauan, y el no solamente menosprecio el mandado del rey, sino que hizo gente de guerra, de que andaua rodeado: cõtra el qual hizo el rey exercito con que le domar, y el viendose poca parte contra la potencia del rey, huyo a Inglaterra, y el le desterro perpetuamente, y le confisco todos sus bienes. Despues salio de Inglaterra por diuersas tierras no hallãdo su desaffogado espiritu holgãca en parte ninguna, hasta que dio consigo en Toscana, y hallandole vn hombre cõ su muger le mato: lo qual va dicho por anticipacion, porque junta su muerte con su vida, despene al lector de pensar que tantas maldades hauian de quedar en este mundo sin algun castigo. El rey Eduardo de Inglaterra, descañado de ver que por el rey Henrique no le podia venir mal, pues le tenia preso se dio por los quatro años siguientes a componer lo tocante a la pacifica viuenda de su reyno: y dio a los que le auian fauorecido las haziedas de los que le auian sido contrarios, y a los nobles dio ricos dones, y viuio siempre muy llanamente con grandes y pequeños: y perdono a quantos dexadas las armas, se tornassen a el, con lo qual le quedo muy aficionada la gente del reyno. Tambien procurõ amistades con los estrãños, casando a su hermana Margarita con Carlos, hijo de Philippe duque de Borgoña, y a Ricardo conde de Beruico, embio a Francia, para que le casasse a el con Bona, hermana de Carlota, hija de Luys duque de Saboya: y muger del rey

Luys de Francia: mas el mirando mal lo que deuia, tratando tan graues negocios, y cõ personas tan graues, se cafo en el entretanto con Isabel hija del cõde Ricardo Riuerio, y viu da de vn cauallero llano, llamado Iuan Grayo, con dos hijos del: con lo qual azedo a todo el reyno, y el de Beruico se hizo vn leon, por la falta en que le hazia caer con el rey de Francia. Otras razones se tocan de las enemistades, a que vinierõ el rey y el Varuicense y entrẽ otras es; q como el rey huuiessẽ alcãdado el reyno por industria de este mas q de otro auiale dado mucha autoridad en el reyno, de lo qual arrepẽtido, se la començo a escalfar poco a poco, y a no le mostrar tan buena cara como solia, y aũ como deuiera: y aunque el otro lo entendia, disimulaua, hasta que le ocurriessen los negocios, de manera que le pudiesse quitar el reyno, como se le auia dado. En lo del casamiento de Francia, hizo como noble, desculpandose con el rey de Francia, q los yerros por amores son dignos de auer perdon: y tornandose a Inglaterra, dio su descuento al rey sin le mostrar otra cara que solia: y dẽde a pocos dias, y fue en el año de mil y quatrocientos y sesenta y siete, y en el sexto del reyno de Eduardo, achaco indispoficion de salud, y fuese a su condaço cõ dones que le dio el rey: y en este año murio Felipe duque de Borgoña, y le sucedio Carlos el Grande, su hijo.

§. IIII.

El conde de Varuico azedo de su condicion, y dãdose por agrauado del rey Eduardo, embio a llamar a sus hermanos, Georgio Arçobispo de Eboraco, y Iuan Marques de Montegudo, y entre platicas, les traxo a la memoria, como el rey tenia el reyno por ellos, y como por su ingratitude mostraua querer deshazerles su casa, y como le auia echado a el en afrenta con el rey de Francia, y que era amigo de ruynes, y dada a vicios, y descuydado de mirar por lo necesario al buen gouerno del reyno: por lo qual les afirmaua que el queria ponerse en restituyr el reyno a Henrique hombre santo, que tenia vn hijo heredero, de quien por sus altas esperanças se deuiã pensar muchos bienes. El Arçobispo luego vino en ello, mas el Marques muy duro estuuõ, hasta q le afirmo

Ca. 17. §. 11.

O huẽ ped
cto d obis
Po.

Año
1467.

mo tener de aquel parecer a personas principales, porque como sagaz tenia barruntado algun descontento de Georgio, duque de Clarenzia para cō el rey su hermano, y por sacar en limpio sus conjeturas, hablado vn dia con el, mostro algun descontentillo de las cosas del rey: con lo qual descargo el otro vn agrauio, y otro que tenia recibidos del rey su hermano, y luego el Varuicense se defentraña con el, y le atraxo a su parecer, y le caso con vna hija suya, y le encargo prudencia y secreto. Esto ansí vrdido, se fue con el duque su yerno a Cales, para dende allí tramara aquella tela, y caso luego con la hija, y le tomo juramento de no tornar atras, y a sus hermanos encomendo algun alboroto por tierra, de Eboraco en quanto el estaua fuera del reyno, lo qual deuio de querer por asegurar al rey de lo de su parte, y ansí cogérle mejor. Veys aquí el estílo de los que viuen en el mundo, que todo lo que les anda al apetito de su paladar, es santo y justissimo, por mas torcido que vaya, y todo lo q discrepa de sus antojos, es maldito, y descomulgado, por mas justificado que proceda: y pluguiera a Dios, que si quiera lo clerical, y aun si quiera lo monachal, estuuiera libre desta polilla destruydora de toda virtud. Presto se ofrecio materia de discordia en tierra de Eboraco, porque los labradores de aquella comarca deuan cierto trigo a vn hospital dela ciudad, y quando los cobradores se lo pidieron, no se lo quisieron dar, y aun no faltaron cocorrones: y los criados del Varuicense, que sabian holgar su amo con aquellas discordias, atizaron a los labradores secretamente, que començaron a vozear, que les sacaua sus haciendas a titulo de les dar a pobres, y se las comian los ricos: y con esto se juntaron quinze mil villanos, que marcharon contra la ciudad de Eboraco, que se temio de ser maltratada. El marques de Moteagudo por estar en gracia con el rey, o por disimular lo concertado contra el, salio contra el villanage con los suyos, y hizo grande estrago, y degollo al capitan Roberto Huderno: mas ni por esso los villanos cessaron de sus intentos esforcados de los hermanos del Marques, lo qual sabido por el rey embio a Guillermo Harberto contra ellos que yuan contra Londres, y fue vencido y robado dellos, y no quisieron passar del lugar dela batalla,

Noten los lectores la rayz del bien y del mal de los malos.

contentos con los despojos allí ganados, hasta que llegasse el Varuicense con su yerno, el duque. Presto llegaron estos, y alabaron lo hecho, y se aparejaron contra el dicho Harberto, que tornaua con mas potecia, mas fue vencido, preso, y degollado cō otros nobles por mandado del Varuicense, y murio en la batalla el suegro del rey, con vn su hijo. El rey lleuo con nueva gente, despues de rotos los dichos, y asento real cerca del Varuicense, y començado a yr y venir buenos del vno al otro, sobre los concordar, descuydo de se velar como deuiera: y el Varuicense alerto a las buenas ocasiones, que es el punto principal del buen capitan, conociendo aquel descuydo, entro de noche a la hora que le parecia del rey, y matando a los que se le atreueron, prendio al rey, y le lleuo a la fortaleza de Midelamia, donde le dexo preso. El rey con ruegos y promessas, alcanço luego libertad, y se torno a Eboraco, donde no pudiendo hazer gente, traspufo para Alencastre, y allí le fauorecio con gente Guillermo Hastings su camarero mayor: y tornandose a Londres, procuro tornar a su gracia a los alborotados, mas ellos renegando de se les auer soltado, hazian gente de nuevo contra el, no descuydando el de lo mesmo para domar a los rebeldes. Muchos buenos que veyan la perdicion del reyno anduieron rogando a vnos y a otros, que se perdonassen el poco mal que se auian hecho, acordándose del mucho bien que vnos auian recibidos de otros: y acabaron que se hablasten en Huestmester da donde salieron tan defauenidos, como rōcos de bozear. El Varuicense, y el duque su yerno hizieron gente de nuevo, de lo qual peso al rey, que no auia perdido esperanca de los atraer a su voluntad, y el hizo lo mesmo que ellos: y embio a llamar a vno, que se llamaua Ricardo Vuelles, padre de vn capitan de los rebelados, y despues de muchas escusas fue a su mandado, y el rey le mando estreñir a su hijo, que luego se viniessse para el: y con esto salio contra sus enemigos, lleuando a Ricardo consigo, y a otros que auia ydo con el, mas no obedeciendo el hijo capitan, al llamamiento de su padre, el rey mato a Ricardo, y al que fue con el, bien contra ley de Christiano, y aun rey de Pagano. Luego rompio con el capitan Roberto, hijo del Ri-

Condicis de bucca pitam.

Ricardo muerto, y tambien le dixo la suerte, que le vencio, por mas que aquel procuró matarle a ei, por vengar a su padre: y como le prendiessse, le hizo cortar la cabeza: y el Varuicense perdio confianza de poder auerirse con el rey con la gente que le quedaua, porque murieron allí diez mil hombres de los suyos: y tomando consigo a su yerno, duque de Clarenzia, y hermano del rey, con sus familias, dio consigo en Francia, donde le acogio muy bien el rey Luys, embiándole a recibir algunos de sus paladines, y por mas que el rey Ingles, y el duque Carlos de Borgoña, le requirieron, y aun con amenazas, que le echasse de su reyno, no lo quiso hazer, lo qual passo ansí en el año de mil y quatrocientos y setenta.

Año 1470.

CAPITULO QVINZENO, DE como el rey Iacobo el tercero de Escocia, caso en Dinamarca: y de como el Varuicense se restituyo en el reyno al rey Henrique de Inglaterra, huyendo el rey Eduardo para Flandes: y de como torno de alla, y prendio a Henrique, y mato al Varuicense, y torno al reyno, prendiendo a la Reyna, matando al principe su hijo, y de la muerte del rey Henrique abierro: y de algunas rebueltas del rey Iacobo con los suyos.

§. I.



Lo tocante a Escocia dio vn gran vaiuen con la muerte de Iacobo Cheneto, Arçobispo de sant Andres, y de la sangre real, por cuya prudencia se auia gouernado lo mas importante de aquel reyno mucho tiempo: y fue sepultado en el Colegio de San Salvador, que el fundo con grandes costas, y en el sepulchro para si de tal costa y labor, que le ygualaua con los gastos de todo el colegio, con su yglesia, y hizo vna nao llamada Barga, que la ygualauan en costa con qualquiera de las obras dichas: y pues el colegio salio tan memorable, no seria mucho llegar cō sus costas, a docientos mil ducados. Ya que lleuo el año de sesenta y ocho, y parecio a los del reyno tener el rey Iacobo tercero deste nombre, edad para casar, y discrecion para escoger muger, lo trataron con el: y el esco-

Ferretius in Appenad Helioris histor.

Nao Barga.

gio pedit a Margarita hija del rey de Dinamarca Christierno, dōzella por cabo acabada, y se tuuo cumplimiento con el duque de Borgoña, por la parienta que en los años passados auia ofrecido, dándole gracias, y diciendo que por hazer pazes con los Danos, se pedia mas la hija de Christierno. Obispos y caualleros fueron por embaxadores a Dania, y el rey Christierno, q estaua en su ciudad Haffuē, del obispado de Roschilda, los mado aposentar muy biē: y dētro en pocos dias oyo, y respōdio ala embaxada, embiado a su hija muy acōpañada, q fue muy biē recibida. En esta armada fue tambien aquel Thomas Boyd, q se caso cō la hermana del rey, y huyo del reyno, y auia estado en Dania, y agora cō estas bodas esperaua perdō: mas su muger q lo supo fue ala armada, y le auiso q no desembarcasse, porque sin duda le mataria el rey, y el la tomo consigo, y se torno a Dania. El rey mas enojado contra el q antes, embio por la hermana, y la caso con el señor de Hamilton, de adonde se pego derecho a aquella familia Hamiltonica para el reyno Escoto. El dote que se dio a la señora Margarita fueron cinquēta mil florines Renenses, mas en quanto no se pagassen a la corona de Escocia, le empeño el rey Christierno a su yerno Iacobo, las veynte y ocho islas Orcades, que se habitan cercanas de Escocia, hazia el Cierço, y las diez y ocho islas de Zelandia, tambien habitadas cien millas, mas azia Noruegia, y el día de oy estan por del señorio de Escocia: y se muestran estas capitulaciones el dia de oy cō los sellos de ambos reyes, en el año de mil y quatrocientos y sesenta y ocho: y despues que la señora Margarita pario vn hijo, llamado Iacobo, como sus antepassados, el rey Christierno hizo entera dimission y donacion ala corona de Escocia de las islas dichas. Aqui concurren las narraciones de Polydoro, y de Ferrerio, que como el rey de Francia regalasse, y fauoreciesse tanto al Varuicense, si se curar de los ruegos del Ingles, que este maltrato a los amigos y parientes del Varuicense: y como acudiesse la Reyna Margarita con su hijo Eduardo Principe de Vualia, pidiendo fauor al Frances, para sacar de la prision al rey Henrique, el Rey Frances holgo dello, pues era en fauor de los Escotos, y en daño de los Ingleses. La Reyna caso al Principe Mon. eccl. 4. p. Zz Eduar-

Ca. 14. §. 3.

vease en el li. 23. c. 30.

Eduardo con Anna hija del Varuicense, cō que el y el duque de Clarencia su yerno, no dexassen las armas hasta restituyr al rey Hérrique en el reyno de Inglaterra, o a su hijo el principe Eduardo: y que si le diessen al principe, fuesen ellos dos gouernadores del reyno, hasta que el principe tuuiesse edad para gouernar, y Renato padre de la Reyna hizo lo que pudo en este focorro, y del reyno Ingles escriuieron al Varuicense, que no curasse mas que de parecer alla, porque todo el reyno le esperaua para meterse lo su vanderá. Sin les poner embargo las naos del duque de Borgoña que guardauan el passo, lleugo el Varuicense prospero a Inglaterra, dexando a la Reyna Margarita, y al principe su hijo en Francia: y así desembarco seys meses despues que auia salido de Inglaterra, y mando pregonar en nombre del rey Henrique, que todos los que fuesen para tomar armas, le acudiesen a dar fauor contra Eduardo duque de Eboraco, que tyranicamente se llamaua rey de Inglaterra. El rey Eduardo vio no ser parte contra el gentio que acudio al Varuicense, y tomando consigo a su hermano Ricardo, duque de Gloucestria, se passo en Flandes con tiempo bien peligroso, al grande Carlos conde de Flandes, y duque de Borgoña: y la Reyna su muger Isabel se quedo muy preñada, y se metio en la Iglesia de Huesmester, donde pario vn hijo, que se llamo Eduardo como su padre. El Varuicense fue a Londres, y fizo al rey Henrique realmente adereçado por la ciudad, acompañando delos nobles, y delos gouernadores della, y fuerō a la yglesia de S. Pablo a dar gracias a nuestro Señor, por les auer dado buen fin, en tan ardua empresa, cuyo remate fue en el año de mil y quatrocientos y setenta y vno.

§. I I.

Polydor^o En la mesma moneda pago Henrique a Eduardo, que Eduardo le auia prestado, por q̄ dio por ninguno quanto auia hecho, y mato y despojo a los que le auia ayudado, y dio las haciendas de aquellos, a los q̄ le fueron fieles: y al Veruicense y al duque de Clarencia su yerno, hizo gouernadores del reyno, y la Reyna Margarita q̄ se auia embarcado, fue rechazado de vn brauo temporal para Frãcia, y se detuvo hasta que abriessse la primavera.

lib. 24.
Ferrarius
in Apped.

Por este tiempo, se torno a su condado en Vualia Gaspar conde de Pembruco, adonde hallo a Henrique hijo de Edmundo, conde de Richemondia, y de Margarita, hija de Iuan, conde de Sumerfet, que a penas andaua en diez años, y estaua como preso, aunque bien tratado y criado por la muger de Guillermo Harberto, a quien Eduardo hizo conde de Pēbruco, y el Varuicēse mato en la batalla despues de la de los villanos Eboracenses, y pario la dicha Margarita a este niño, siendo de catorze años, y con casar despues con Henrique, hijo de Hunfredo, duque de Buchingamia, y aun despues de aquel muerto con Thomas conde de Derby, nūca mas pario. Pues Gaspar tomo al niño, y le lleuo al rey Henrique, que le estuuo mirando algū rato arēto y callado: y marauillado de su buē parecer y donayre, y boluiendose a los nobles q̄ alli estauan, les dixo: Este cierto es, este es a quien nosotros, y nuestros aduersarios dexaremos el reyno: porq̄ conocio el bēdito rey, que aquel niño hauia de llegar a ser rey. En el mesmo año sobredicho, embio el rey Iacobo de Escocia, sus embaxadores al Papa Sixto IIII. deste nombre, suplicandole le hiziesse Arçobispo y Primate de los doze Obispos de Escocia a Patricio Grama reziē hecho Obispo de S. Andres, paraq̄ aquella yglesia tuuiesse el primado de lo espiritual, en el reyno de Escocia, y no la Eboracēse, como hasta alli le auia tenido: porq̄ aquellos dos reynos andauā muchas vezes en guerras y se prologauā las prouisiones de lo ecclesiastico, cō grā detrimento del buē gouerno: y aunq̄ el Arçobispo Eboracēse reclamo por no perder su preeminēcia, el Papa concedio cō el rey Iacobo, y le embio su Bula: mas los Obispos del reyno, no quisieran verse sujetos al de S. Andres, y dauan al rey onze mil marcos, porq̄ no passasse adelante la primacia de S. Andres: lo qual no deuio de carecer de alguna embidia, o de voluntad de viuir a placer, teniēdo lexos al que los huuiessse de juzgar. El rey Eduardo bramado por ser rey, hizo dos mil hōbres, con q̄ passo en Inglaterra clamoreado de los de la tierra, q̄ viuē de nouedades: y es creyble que a no le auer hecho hoto algunos priucipales, que no se metiera desarmado entre sus enemigos poderosos: Lo primero q̄ hizo, fue embiar algunos caualleros ligeros por la comarca a couocar gente,

Henrique
sera rey.

mas vnos dezian que tenían buen rey en Hérrique, y otros que temian del Varuicense: y por esso dexō el apellido del reyno, y publico el de recobrar el su ducado de Eboraco, y quanto a esto todos le concedieron la justicia. El Varuicēse auiso al Marques de Monteagudo, que no le dexasse llegar a Eboraco, y a todos los pueblos del ducado, embio a mandar, que le resistiesen la entrada con las armas: y así lo hizieron, quando lleugo, sin se auer careado con el de Monteagudo. Eduardo supo mentir, y jurar tanto a los de Eboraco, de lleuar se bien con sus vassallos, y de no yr contra el rey, que le recibieron dentro: y el puso allí gēte de guarniciō, y salio con buena gente, contra el rey Henrique, que estaua en Londres: y no le daua pena ser perjuro, y fementido, aunque presumia de rey: y con passar cerca de donde estaua el de Monteagudo, ninguno le dixo quien passa, porque deuan estar ya hechos de vna: que bauto a que muchos principales dexassen al rey Henrique, y se passassen a Eduardo, diciendo, que el de Monteagudo no le auia contrastado el passo, por le ser amigo, o por le ver muy pujante. Eduardo tenia ya hechas amistades cō el duque de Clarencia, su hermano perjuro al rey y al Varuicense su suegro: y juntando se ambos hermanos se fueron a Londres, dō de los recibieron muy bien: porque aquel poblacho nunca guardo más lealtad, con ningun señor, de en quanto le parecia mas a su gusto: y alli fue dexado solo el floxissimo rey Henrique, y tornado a prender por Eduardo, que agradecio mucho a la ciudad, la fidelidad que cō el auia tenido: lo qual se concluyo así, despues de seys meses de su hūyda en Flandes, que fue el tiempo que taro en Francia el Varuicense, para tornar, y derrocar al mesmo Eduardo. El Varuicēse fue a buscar al rey Eduardo, y estoto salio a el, y le dio la batalla, y le mato, y a su hermano el Marques; de cuya muerte peso al rey, porque le tenia por amigo: y murieron alli mas de diez mil hōbres, con que se puede bien entender lo que ganaua el reyno Ingles con tales reyes: y aun podemos bien entender, que si por muerte de vn hombre, merece otro el infierno, que los reyes, que con injustas guerras matan a tantos, no deuen yr al cielo.

§. III.

La Reyna Margarita lleugo a Inglaterra, con la gente, que dieron en Francia, en los mesmos dias de la rota dicha, con lo qual, y con la reysterada prision del rey Henrique su marido, y viendo el peligro en que tenia al principe Eduardo su hijo, se metio con el en la yglesia del monasterio de Belitolo; traspassada de mil dolores: de la qual quisiere yo mucho oyr, a que sabia el Reynar agüado con tales xaropes: y sin duda creō, q̄ si ella passara quando lo prouo, que los negocios tuuieran otro Corte. En sabiendo de su estada en el monasterio; se fueron para ella Edmundo, duque de Somersfet, con su hermano Iuan, y Thomas Corteney, conde de Deuonia, y Gaspar conde de Pembruco, y Iuan Venochio, y el prior de S. Iuan, y otros, con cuya vista ella se alegrō, por ser los que tenían la voz del rey su marido: y como ella los rogasse no desamparassen la causa del principe Eduardo, y que ella se deuia tornar con el a Francia, el duque concluyō, que no cumplia, sino que ella se hallasse en todo, porque su presencia valia mucho, y con esto cada vno se partio a hazer gente en su tierra, con que tornar luego a dar la batalla al rey Eduardo. No se descuydo el rey de hazer gente, ni espero a que el conde de Pēbroche llegasse con mucha gente a se juntar con el de Somersfet: y estoto mal aconsejado, que vio al rey pedir la batalla, y que tenia muchas mas gente, no quiso esperar la llegada del otro, y fue vencido, perdiendo casi toda su gente muerta, y fuerō presos la Reyna y su hijo el principe, y el de Somersfet, y Iuan el prior de san Iuan, con mas de otros veynte caualleros, que fuerō luego degollados, saluo la Reyna, que fue puesta en prision: y el principe Eduardo fue lleuado al rey, que le pregunto con ceño, que como auia entrado en su reyno con mano armada, y el principe dixo, que por cobrar su reyno heredado de sus antepassados, y el rey le dio vna mangonada sin mas le hablar: y tornandole Georgio duque de Clarencia, que le auia jurado en Frãcia de no le desamparar, y Ricardo duque de Gloucestria, y Guillermo Hastings le hizierō pedaços a puñaladas, y le arrojaron cō los cuerpos de los otros degollados q̄ fuerō enterrados en vn monasterio de S. Benito, la Reyna fue rescatada por gran

Nota la
maldad
cruelissima
del per
juro de
Clarencia.

dinero, y en Francia la consumio el dolor de la muerte cruel del principe su hijo, que era la lumbré de sus ojos, y del triste rey su padre, que nunca mas se pudo alegrar, y se quedó en la prisión: y aqui vemos como Dios haze verdad, que venga los pecados de los padres, en los hijos, hasta la tercera, y quarta generacion: porque Henrique el quarto auia usurpado aquel reyno por fuerza, y agora mueren sus nietos por ello. El rey Eduardo se torno triunfar a Londres, y mando hazer procesiones tres dias, agradeciendo a Dios el prospero y deseado fin de aquellas guerras tan ceuiles, como reales, que se remataron en el año de setenta y vno; o pocos meses adelante. Como el Conde de Pembroco, vio perdida la batalla por culpa de sus compañeros, y no se tuuo por seguro en Inglaterra, y tomándose consigo a su sobrino Henrique, hijo de Edmundo, conde de Richemondia, de quien dixo el rey Henrique, que había de ser rey, dio consigo, y con el en Bretaña, cuyo duque los prometio tratamiento de hermano. Despues le parecio al rey Eduardo deuserse descargar del rey Henrique, y por le complazer su hermano Ricardo, duque de Glocestria entro a el, y le metio vna espada por el cuerpo; con que le embio al cielo, como a vn santo q̄ era: yaun se dixo auer hecho milagros en vida, y ninguno le vio turbado, ni impaciente contra ninguno, sino que tomaua por exercicio purgatiuo, aquellos trabajos y afrentas. O por amor de Dios, que todos siruā bien a Dios, si quier por no estar en el infierno, en compañía de estos soberuios ambiciosos, y de otros tales: y quien quisiere pensar con alguna razón, que no estara con ellos, espulguese biē a ver, si anda tras las honras y riquezas, porque sino haze caso dellas, mucho caso haria yo de su alma. El rey Henrique septimo, trato despues de hazer canonizar al buen rey Henrique, y aunque no lo concluyo. No dexo el rey Eduardo piante ni mamante de las familias de sus contrarios, como el los pudiesse coger en todo el reyno de Inglaterra, y ansi tampoco perdono a Pedro Breseo, Senescal de Normandia, que passo de alla con el Varuicense, en fauor del rey Henrique, y hizo tales cosas, que el rey le dio en pago vn lugar llamado Anuico, cercano de Escocia, con vna buena fortaleza: y como este hu-

uiese las rotas dichas, acogiose a su fuerza, bien proueyda, y aunque el rey Eduardo embio exercito contra el, supose remediar, embiándose a encomendar al rey de Escocia, que le embio treze mil hombres con Georgio conde de Angusia: y el se defendio, hasta que estos llegaron, y luego dieron en los Ingleses y los desbarataron, y destruyendo la fuerza, pues los Ingleses no le auia de dexar en paz con ella, y se fue a Escocia, donde residió por algun tiempo biē tratado, y despues se passo a Normandia con lo que pudo llevar ganado de aquellas guerras, en que todos fueron perdidosos; y por ventura el rey que quedo con el reyno, fue quien por mas perdidofo se pudo contar. Mucho peso al Rey Eduardo auer se pasado en tierra de Bretaña, el de Pembroco y su sobrino Henrique, y embio gran dinero al duque, por que se los diese para los matar, lo qual no hizo el duque, diziendo, que los auia asegurado, mas q̄ le prometia de los guardar tambien, que no le viniessse por ellos enojo: y puso a cada vno por si, en lugar tan apartado, que no pudiesen dar ni tomar con ninguno: y quitados los Ingleses, que tenian de seruicio, les dio otros de su casa: y el Ingles le pagaua bien por año la costa que le hazian, aunque por ventura el señor duque no hazia lo que deuia, en enjaular a quien recibio sobre seguro en libertad. Mas donde anda el dinero por alto anda la justicia por baxo.

§. IIII.

El rey Iacobo el tercero de Escocia, gozaua de paz por este tiempo, y dize Polydoro, que puso treguas de veynte años con los Ingleses (mas estas son las ya dichas) y procuro mucho lo de las letras, y tambien lo de la musica, recibiendo al Ingles Guillermo Roger, insigne musico de aquel tiempo, y allende grandes mercedes le hizo por ello cauallero y despues dio este rey en leuantar a hombres baxos a los mayores officios del palacio; con que ofendio, y con razón, a los nobles, y ellos se conjuraron de le derrocar del reyno, y de matar a los ansi ensalzados, porq̄ veays con quan grā razon se dize que los que andā tras los fauores de los reyes, mueren de embidia, o son muertos por embidia. Los principales de la conjuración erā dos hermanos del rey, Alexan-

Prinçipes de reyes son peligras.

Alexandre, duque de Albania, y el menor llamado Iuan conde de Marria: mas el Iuan, auiendo descubierto algo de la conjuración, fue muerto sin saberse con que autoridad, y no se dexo de sospechar sobre el rey (y por otra manera se dize, que le sangraron, hasta que murio, porque parte magica queria matar al rey) y como no dexassen los demas de llevar adelante sus malos intentos, el rey que lo supo, prendio a su hermano Alexandre, y pudo en la fortaleza de Edimburgo, harto menos decentemente, que a vn hermano del rey deuiera, aunque mirada la culpa, de recompenzar la tenemos con la penitencia: El duque se tuuo por muerto, sino se escapaua de alli, y haziendo tiras las sauanas de la cama, y de los colchones, texio vnos cordones lo mejor que se le entendio, para se descolgar por ellos, porque le tenian en lo mas alto de vna gran torre: y para prouar si llegauan los cordones alas empinadas peñas, sobre que la fortaleza se leuantaua, descolgo a vn page, que solamente tenia consigo de seruicio, el qual colgado, quanto el cordon basto, y no llegó abaxo con buena parte, ni pudiendo tornar arriba, cayo sobre las peñas, en q̄ se quebró ambas piernas, y auiso al duque, que aña diese mas cordon, y el lo hizo, y baxo sin peligro, aunque no sin miedo: y tomando al page sobre sus hombros se descolgo por los pendientes de las peñas, hasta el valle, y desde alli dos millas, hasta el puerto de Letha, donde se embarco en vna barca, que sobre concier to, le tenian aparejada, y de alli dio consigo, y con su page en el castillo Doumbar: y no se fiando de la fuerza del castillo, le procuro dexar bien bastecido, y con gente de defensa, y el se passo en Francia: y el cōde de Anandia cercó despues aquel castillo, y le mató algunos caualleros primero que le tomassse, y aun entonces despues de muchos dias de cerco, se fueron por mar los del castillo, y le dexaron desamparado. El duque Alexandre fue bien recebido del rey de Francia Luys el onzeno, marido de su tia Margarita, hermana de su padre Iacobo, el segundo rey de Escocia: y aunque le pidió gente contra el rey su hermano, no se la dio por las perpetuas pazes entre Franceses, y Escotos; y aun porque no era razon ayudar a vn pariente pecador, contra otro pariente justo: mas casole con vna muger rica, hija y heredera del conde de Bo-

lonia de Francia. A diez de Março, del año de mil y quatrocientos y setenta y dos, le nacio al rey Iacobo su hijo heredero, llamado Iacobo el quarto, que fue deste nombre: y en el año siguiente, se mostro vna cometa, dende diez y seys de Enero, hasta diez y ocho de Ebrero, que echaua de si llamas de fuego, y se recibio por prognostico de mudanças notables: y a doze de Março se hundio la gran nao Borgia, que hizo el Obispo Chetneto, llena de mercaderias y de gente, cabe la costa de Inglaterra. Dende este año començó el rey Iacobo a no consentir, que los monjes eligiessen los Obispos y Prelados, como siempre auian hecho, sino que el presentaua: y el Papa confirmaua la presentacion, y aunque no estan religiosa, ni prouechosa para la yglesia de Dios esta manera de prouer los beneficios y prelacias, como se de al Papa la preeminencia del aprouar, facilmente vino en ello. Mas de esto se seguia que las rétas ecclesiasticas, que los fundadores dexaron para los religiosos que siruen las yglesias, y para hazer limosnas a los pobres, las gozauan los palancianos, y las gastauan en caças, y luxurias, y juegos, y otras profanidades con que Dios es muy ofendido: sino que el rey por dar de comer a parientes, o pagar seruicios, o satisfacer a los que le andauan al beneplacito, introduxo aquella manera de prouer que nunca se conocio en la primitiua yglesia. El rey Iacobo pidió al rey Eduardo de Inglaterra, a su hija Cecilia, para el principe de Escocia Iacobo el quarto, y se la prometio para quando tuuiessen edad de casar, y le presto cierto dinero: y tanto hizo el rey de Francia, que el rey Iacobo quebranto las treguas que tenia con el Ingles su medio cōsuegro, de lo qual recibio tanta pena el buen Thomas, Obispo de Aberdonia, que murio della. El rey Iacobo embio amenazas al Ingles, si diese ayuda a alguno contra los Franceses, y deteniendo el Ingles los embaxadores algunos dias, embio su armada contra vn puerto de Escocia, del qual torno con ocho naues de ganancia, y entonces dexo yr los embaxadores, y despues los Escotos robaron de Inglaterra con que les parecio quedar satisfechos: y con esto vemos q̄ la verdad y ley de hombres de bien, no siēpre viuen en grandes palacios.

Borgia hū dda.

Exod. 20. Num. 14. Deut. 5.

vease li. 26. c. 31. §. 11.

CAPITULO DIEZ Y SEYS, DE algunas Venganças del rey Eduardo: y de vna jornada que hizo a Frãcia: y de su muerte: y de como su hermano Ricardo con trayciones se hizo llamar rey, teniendo al principe heredero Eduardo, y auiendo muerto a muchos de los que respondian por el.

§. I.

Polydor^o
lib. 24.
Ferrerius
in Appen.



Como el rey Eduardo se vio rey de Inglaterra, y muertos a los que se lo auian querido impedir, celebró Cortes en Huesmeester, cabe Londres, en que reualido quanto el auia hecho en el otro su Reynado, y anulo quanto auia ordenado al rey Henrique, y alçó el destierro a los que aquel tenia desterrados, y confiscó los bienes de los que le auian sido contrarios, y a los que le auian quedado por castigar, y estauan en el Reyno (que eran pocos) perdono: y mandó a los nobles que no se acordassen mas de las diuisiones passadas, mas eran tan pocos, que pocas enemistades podian tener, segun auian muerto casi todos en las barallas dichas, lo qual passo año de mil y quatrocientos y setenta y tres, y a los doze años, que auia començo a reynar. En tal estado le halló la embaxada del duque de Borgoña, y conde de Flandes Carlos, el Grande, su pariente y bienhechor, que le llamo para contra Luys rey de Francia, tan mal acondicionado, que ni con los suyos, ni con los agenos tenia paz ni amor: y así sus altos hombres, el mayor de los quales era el duque Carlos, andauan a malas con el. El rey Eduardo passó a Cales con veynte mil hombres, de lo qual peso al Frances, que temiendo de algún mal reues, le embió a dezir, se hablassen: y en la puente del rio Soma, se concordaron, que diese el rey Luys a Eduardo, setenta y cinco mil ducados, por la costa que auia hecho para esta guerra, y que guardassen treguas por muchos años: y conforme a razon el Ingles deuiera pagar al otro, por le auer acometido de guerra sin razón ni por que, y le auia hecho galtar en se aparejar a la defensa. Prometiole mas el Frances cinquenta mil ducados cada año, y desposaron a Isabel hija del Ingles, con Carlos hijo del Frances: y con esto se tornó el Ingles a su casa, sin

Año
1473.

Li. 25. c. 27

auer perdido en esta jornada mas de vn hombre, que fue Iuan duque de Exoniense, al qual sobre seguro sacó de la yglesia, en que estaua retraydo de miedo del, por le auer sido contrario en lo de las pretensiones del Reyno: y pareciéndole que ocuparia menos muerte que viuo, le hizo matar como traydor a Dios, y a su Yglesia, y a su proximo, y sea quanto rey quisiere. Mas bien, que año Henrique de Richemondia viuo esta en poder del duque de Bretaña, del qual se recataua el siempre, porque era el legitimo heredero por linea recta, de la corona Inglesa: y deseando matarle, escriuió al duque de Bretaña, y le embió muchos dineros, porque se le embiasse para le casar con su hija Isabel (y tenia la prometida al Frances) porque se acabassen las enemistades. Bien se le trasluzio al Breton la mala intencion del Ingles, sino que el humo del dinero que le dio en los ojos, le cegó la razon, y le hizo estornudar el consentimiento: y así entregó luego al pobre moço inocente, a los que el Ingles embió por el, y se partieron para se embarcar con el. Iuan Chenleto noble cauallero Breton, que vio lo que passaua tan contra Dios, y contra la honra del duque su señor, corrió a el con sumido de dolor, y le encareció el mal, que hazia en dar aquel moço al Ingles, que no le quería mas de para le matar, como auia muerto a todos los de su linage: por tanto que no manchasse su honra, por codicia de dineros: y el duque alumbrado con estas palabras, y vntadas las manos con los dineros que auia recebido del Ingles, embió a Pedro Lãdoso su tesorero, que sacó al moço del poder de los Ingleses, con vna terrible calentura, que le auia tomado de passion, de se ver llevar a matar, vendido por dineros, como si fuera vn carnero, o vn buey. Ya que le dixo mal el trato de la muerte del conde Henrique al rey Eduardo, no puiso dexar de hazer otra labor en recompensa, y fue mandar prender, y matar a su hermano Georgio duque de Clarencia, por quien a la postre quedó con el Reyno: mas el duque mereció bien la muerte, por se le auer rebelado antes, y echado del Reyno, y por perjurio al principe Eduardo y su matador, y así Dios castigó las trayciones aun desde este mundo. Pesele despues tanto al rey desta muerte, que quando le rogauan por alguno exclamaua, o desdichado

Henrique
deue la vida
a Iuan
Chenleto.

Año
1480.

§. II.

dichado de ti hermano, que no tuuiste quien rogasse por ti: y no entendia el barbaro cruel y sin iuyzio de hombre que se condenaua de nuevo, pues siendo su hermano, el era quien mas obligacion tenia de le dar la vida, aun en caso que otros se la quisieran quitar: y si con justicia le mato, ni por ruegos de ningunos; le hauiá de perdonar, porque mas obligado esta el rey a la justicia comun del Reyno, que ala sangre particular: sino que no se guió mas de por passion, o aficion, y con esto nunca le faltó remordimiento de consciencia, y acabó a la postre como merecieron los medios de su viuenda. Esto passó a mil y quatrocientos y ochenta años de nuestro Redemptor, y a los diez y nueue del Reyno Eduardo.

El rey Eduardo deuio de hazer cuenta que pues auia dexado a pocos con la vida para que comiesse, que los dineros del Reyno estauan ociosos en las bolsas de sus dueños, y por esto se los sacó, quedando en odio de todos, y el de nada se dolia, bien como a ninguno temia: y el rey Luys de Francia de tan buenas mañas, como el no quiso llevar adelante los casamientos concertados, ni pagarle los dineros que le auia prometido, antes solicitó al rey Escoto, que le guerreasse, y el mesmo Eduardo, tuuo el inuierno del año de ochenta y dos, su gente sobre la ciudad de Beruico, sin la poder ganar por la buena defensa de los Escotos. El Duque Alexandre de Albania, hermano del rey Iacobo, que estaua casado en Francia, embiudo, y viendose tratar con menos respeto que antes, se passó al rey Eduardo azedandole contra Escocia, y escriuiendo el a los amigos que alla tenia, los prouocaua contra el rey, y contra los que de hombres baxos, gozauan de los officios, y grados de honra mas altos en el Reyno. El rey Eduardo holgo con tan buen aparejo para quitar el Reyno a Iacobo, y le pensaua dar a este que le seria bien agradecido (como lo auia sido a su hermano) y hizo buen exercito, con el qual embió al duque de Glocestria Ricardo su hermano, y a Henrique conde de Northubria, y a otros nobles, sin el dicho duque Alexandre, que auia afirmado, que en viendolo en Escocia, se le passarian todos los principales. Polydoro dize, que entraron por Escocia, sin que ninguno acudiesse al duque, como el auia blasonado, y que como los capitanes Ingleses, viesse al rey Iacobo en armas, se temieron de algun engaño, y se tornaron, y que al duque Alexandre tuuieron menos que antes, y que él se tornó a Francia, donde le mataron en vna justa. Ferrerio natural Escoto, deuio saber mejor las cosas de su tierra y dize que rompieron en batalla los Ingleses con el rey Escoto, y le vencieron, porque le desampararon a ellos sus hombres principales, no queriendo pelear, y así ganó los Ingleses la ciudad de Beruico, tras que andauan al Oriente de Escocia (aunque esto fue despues) y la isla Monas, o Man, a la parte Occidental. El rey Iacobo reparó bien maltratado en el pueblo llamado Lauder, y los traydores que le desampararon al tiempo del romper con los enemigos, auiendo ydo con el para le servir como se lo deuian: llegaron vna mañana con sus gentes cerca del, y le embiaron a dezir, que le seruirian de voluntad, si remediassse lo de la mala moneda, que corría en el Reyno, y lo de las honras que hazia a hombres de baxa estofa, con que los yguallaua con los nobles, y ellos como ruynes se les sobreponia. El rey azedo de su natural condicion, tomó tan mal tal embaxada, y en tal coyuntura, y de tales personas, que porque no pesassen que de hollado, y de miedo de sus vassallos desertores, hazia por fuerça lo que quanto ala moneda ya tenia pensado remediar: despido a los embaxadores desgraciadamente, como muy agrauiado de los que le embiaron. Ellos sabiendo esto, y que el rey se hauiá de querer vengar de cada vno por si, arrancaron todos juntos contra el, y quebrantando las puertas del palacio y de todos los aposentos, como yuan entrando y encontrando con los privados del rey, que de oficiales los auia subido a condes, así ellos ahorcauan, sin dexar viuo ninguno de aquellos: y al rey metieron en la fortaleza de Edimburgo, en guarda del conde de Atholia. Los Ingleses con estas rebueltas entraron por Escocia, confiados de ganar: y a la postre ganaron a Beruico, y hizieron que el duque Alexandre, fuese recibido en sus tierras, y por supremo gouernador del Reyno (pues el rey estaua preso, y le metieron en Edimburgo, ciudad real de Escocia, y se tornaron, y la Ciudad dio para pagar el dinero, que auia tomado

Año
1482.

prestado el rey Iacobo del rey Eduardo: lo qual fue en el año de ochēta y dos. El duque de Albania Alexandre, començo a mirar mucho por el pro del reyno, y contemporizaua con los nobles: y fue con los principales a visitar a la reyna y al principe Iacobo, que estauan en Esterlingo, y dende allí fue a Edimburgo, y se dio a tan buen recaudo, que tomo la fortaleza a pesar del conde de Atholia, y puso al rey su hermano en libertad (cosa que ninguno pensara) con lo qual todos los conjurados huyeron para sus tierras. En grande amor quedarō el rey y el duque, hasta comer a vna mesa, y dormir en vna cama, sino que la mucha llaneza del duque, cō que atraya a todos a sí, y parecia que del hazian todos mas casos que del rey, puso al Rey en desgracia con el, y luego en sospecha, que se le queria alçar con el reyno: en lo qual se mostro sin juyzio, pues quando pudo ser rey con solo querer, y poderle matar a el, teniendole preso, no intento tal, sino que a el le restituyo de preso libre, y de captiuo rey. Aunque sabiendo que el rey trataba de le prender, se huyo a Francia otra vez dexando el su fuerte castillo Dumber, en poder del rey Ingles, como en prendas de ser ayudado del contra el rey su hermano, contra el qual pidio fauor al Frances, mas no se le dio: que son cosas que se parecen atropellar, pues quando pudo quedar se con el reyno, no quiso, quando menos aparejo ay, parece que lo procura: mas el acabo en Francia de vn recuētro de lança en vna justa (como por anticipacion auia dicho) y dexo dos hijos, Alexandre dela primera muger hija del conde de los Orcades, que le nascio en Escocia, y luego a ser Obispo de Morauia, y Abad de Escocia, y el segundo fue Iuan, duque de Albania, que nacio en Francia de la hija del conde de Bolonia. Cō la muerte deste quedaron mas amedrentados los señores de Escocia, y así tambien más pacificos, aunque muy sobreauišo de no se fiar del rey, cuya yra no era facil de amansar.

§. III.

Polydor^o
lib. 25.

Tornando a Inglaterra, dize Polydoro, que el rey Eduardo se quiso vengar del rey Luys de Francia, que le solto el casamiento de los hijos, y le nego el dinero, que se le obligo de dar: y para esta jornada, hizo también pechar a los clerigos, sino que le libro Dios de

tantos trabajos, con vna enfermedad, que de ningun medico fue entendida, y le lleuo a nueue de Abril, en el año de mil y quatrocientos y ochenta y tres, a los veynte y tres de su reyno, y a los cinquēta de su edad: y dexo siete hijos, dos varones, Eduardo principe de Vualia, y Ricardo duque de Eboraco, y vn bastardo llamado Artur: y cinco hijas, Isabel Cecilia, Anna, Catalina, y Brigida, que fue monja, y las otras casadas: y dexo grandes tesoros allegados, y despechaua a los ecclesiasticos, porque veays que alma deuio de tener, y mas auiendo tenido tantos gastos con las muchas guerras. Guillelmo Hastings, Camarero mayor del rey muerto, hizo luego saber a Ricardo duque de Glocestria, y hermano del rey, como era defunto: y que le auia hecho su testamentario, y encomendado a su muger y hijos, por tanto que acudiesse presto alla, porque estaua en tierra de Eboraco, o Yorca. Bien le passo por el pensamiento, y se le quedo asentado en la voluntad leuantarse con el reyno, sino que no hallando mentira de color real, con que le quisiesen recibir, dexose por entōces dello, y criuio a la reyna viuda su cuñada, mil consuelos: y conuocando a Eboraco los grandes del reyno, hizoles jurar por rey al principe de Vualia Eduardo, hijo del Eduardo defunto, y el fue el primero que le juro. El rey era niño, y teniale a cargo su tio, hermano de la reyna, Antonio conde de Riuerio, y Thomas Vuahā su camarero, y Ricardo Gayo: a los quales escriuierō la reyna y su hijo Thomas, del primero marido, y era Marques de Dorcestria, que luego lleuassen al principe a Londres, y así lo hizieron. Ricardo tio del principe se topo yendo a Londres, con Henrique, duque de Buchingamia, y hablarō en puridad muy gran rato, y se creyo que trataron de la traycion que Ricardo recozia contra el rey su sobriño y su señor: y esperando al principe, le tomarō en su poder, y a los que le lleuauan, echaron presos en la fortaleza Pōti fratēse, por que biē entenderō que no auian de sentir en su trayciō: cō la qual nueua la reyna mas muerta que viua, tuuo hartō que hazer en se acordar de meterse en sagrado cō los otros sus hijos en Huesmester, y lo mesmo hizierō los señores principales que se ateniā cō ella, y temiendo su muerte, pues aquel perjuro traydor se auia encarniado en la persona del rey su

Año
1483.

Mas querria ser por quer, que rey cō tal sobrelalto

Nota la vellaqueria de Ricardo

su señor. Mas biē, que aun viue Henrique en Francia, y le tomara la residencia. Hastings por andar a malas con muchos de los señores que sentian con la reyna, auia induzido a Ricardo tomar la criança del rey, mas ya que via descubrirse su intencion tyranica contra la vida del principe, hallose agotado de razon, como sin razon, por sus pasiones particulares, auia llegado el bien comun: y trato como los amigos del principe, sobre que medios tomariā para lo remediar, y concluyeron llevarlo por paz, hasta saber de Ricardo, el porque auia prendido a los tutores del principe. Ricardo y el duque de Buchingamia cabeças de trayciones llegaron a Londres, y Ricardo se hizo gouernador del reyno, y como en quanto no tuuiesse debaxo de su mano al otro hijo de la reyna llamado Ricardo, no podia salir con el reyno: hizo vn razonamiento a los señores, de quan mal parecia no se hallar presente la reyna y sus hijos a la coronacion del rey hijo della, y hermano dellos, o por lo menos el hijo Ricardo: y de parecer de todos fueron a la reyna con esta embaxada, debaxo de seguro y se publica el Arçobispo de Conturber, y Henrique duque de Buchingamia y Iuan Hauardo, que alcançaron no que ella saliesse de sagrado, sino que les diesse a su hijo Ricardo, lo qual ella hizo con harta sospecha de lo que auia de ser. No le faltando ya tanto al traydor para concluir sus maldades, determino matar a Hastings, que era el mas sollicito por el rey, y començo a dar voces delante de otros principales, que moria con ponçoña que le auia dado Hastings por mandado de la reyna: y luego salieron vnos galfarros que tenia ya malheridos, y le mataron: y así pago la muerte que auia dado al principe Eduardo hijo de Henrique el sexto. Tras esta muerte prendio a los Arçobispos y Obispos que entendio auerle de ser contrarios, y el pueblo se començo a alborotar con la muerte de Hastings, y cada vno començo a temer por si creyendo que Ricardo no dexaria de matar, hasta verse rey: y no se engañaron, pues luego hizo matar a los tres ayos del principe que prendio, quando se le quito, y el salio rodeado de gran canalla de armados, y a los principales hizo de su parecer a poder de diuas. Por la vellaqueria que agora dice, veran los lectores deste passo, quan def-

uergonçado salio (y no le pido perdon de le tratar así, pues aunque fuera ya rey, lo mereciera oyr, allende que a los del infierno, merecido por tales pecados, podemos con mas razon dezirles lo que merecieron oyr por sus pecados) que hizo predicar en el pulpito, y estando el presente, como el rey Eduardo su hermano muerto, auia sido bastardo, porque su madre de ambos se auia echado con vn hombre vil, del qual pario al rey defunto, lo qual se prueua, pues no se auia parecido al que llamara su padre: y el predicador lo afirmo abogando que Ricardo, que era legitimo, deuia reynar, y no el niño Eduardo hijo de padre bastardo. Todo el reyno se espanto de ver a Ricardo tan ciego por reynar, que infamasse a su madre de adulterio por lo conseguir, y mas sabiendo todos quan virtuosa y honesta viuio toda su vida: y ella que aun era viua (que es circunstancia mas auellacante la maldad del hijo) se quexo a los grandes, de que consintiesen verla infamada por el maldito hijo que auia parido. Pues el maldito predicador, que se vio maldedir y aborrecer por su maldita lengua infamadora de reyes, cayo en tanta confusion y afrenta, que dentro en pocos dias murio, y en lo del otro mundo el lo diga. Ricardo embio al duque de Buchingamia, que supiesse de los gouernadores de la ciudad, que sentencia dauan sobre lo que auia dicho el predicador, y ellos callando consintieron en lo que quisiesse: y pecaron mortalmente callando la verdad tan necessaria, porque para en tales riesgos son menester los hombres principales y oficiales publicos, y por esso los honra el pueblo, y lleuan salarios publicos en tiempo de paz, porque a no ser por esto, no les deuen los otros nada, ni las cabeças son tan necessarias en tiempo de paz, como de guerra, y ni por auer de perder la vida, si dixeran la verdad, se puede excusar: porque la regla del derecho sentēcia que la verdad deue ser preferida a la vida en tales casos, que vna reyna es dada por adultera, y el reyno es dado a cuyo no es, y el rey es desheretado, y tras ello muerto con otros muchos. Guay de muchos que preguntados de los visitadores callan la verdad, o dize la mentira, y si me oyen, emiendense si la costumbre de pecar los dexare.

Notese de los asseñores.

CAPITULO DIEZ Y SIETE, DEL
traydor Ricardo el tercero que se alço en el
reyno Ingles, matando al principe Eduardo
jurado el rey legitimo, mas a el mato Henri
que conde de Richemondia, y se quedo con el
reyno: y de la muerte del rey Iacobo de Esco
cia: y de los otros reyes Escotos, hasta nuestro
tiempo.

§. I.

Polydorus
lib. 25.

Ricardo satisfecho con el callar de
los senadores, se vistio de orna
mentos reales, y sentado en la silla
real, ordeno lo que le parecio, re
metiendo muchas cosas para otro dia, y ma
do que todo lo que se ordenasse fuesse prego
nado en su nombre: con lo qual rebentauan
de pesar los que le desseauñ ver prosperado,
porque su tyrania cruel no podia sino dar
mucho en rostro a muchos, de los quales al
cabo no le podia venir sino mucho mal pa
ra toda su sangre: mas sus enemigos gran cõ
tento recibian, confiando que sus maldades
abririan puerta a Henrique conde de Richẽ
mondia, para le quitar el reyno. Con cinco
mil hombres, que hizo yrle de guarda del
su ducado Eboracense rodeado, se hizo ju
rar en Huesmester, año de ochenta y qua
tro, y fue Ricardo tercero deste nombre: y
como zelador del buen gouierno, que no fu
fre dos reyes en vn reyno, mando a Rober
to Brachimburio alcaide de la torre de Lõ
dres que matalse al principe Eduardo, al qual
el auia jurado por rey, y a su hermano Ri
cardo aun mas niño, y ambos sus sobrinos
del, y partiose para Eboraco, donde supo no
poder acabar consigo Roberto de cometer
aquella crueldad, y por esso embio a Iacobo
Terclo mas animoso q̃ los mato. Otra vez
digo que castiga Dios los pecados de los pa
dres en los hijos cõ pena temporal, y dicho
queda que el rey Eduardo padre destos ni
ños fue perjuro a las puertas de Eboraco, ju
rando en el santissimo Sacramento reziẽ ali
confagrado, lo que nunca penso cumplir: y
despues mato aleuosamente a su hermano el
duque de Clarcencia, por quien cobro el rey
no, y agora le matan los hijos. Estorro rey
tyrano por arraygar mas el reyno en su ca
sa, hizo principe de Vualia a su vnico hijo
Eduardo, y a luã Hauardo hombre de gran
consejo duque de Norfoc, y al hijo deste lla

Año.
1484.

mado Thomas conde de Surra, y ansi dio
mas ditados y haciendas a otros de quien se
fiaua: y porque siempre le molia el neguijõ
de Henrique conde de Richemondia, cuyo
deuia ser el reyno, embio gran dinero al du
que de Bretaña, porque no le dexasse salir de
vna torre en toda su vida, ya que no se le da
ua, ni le mataua. Hẽrique duque de Buchin
gamia q̃ ayudo a Ricardo a vsurpar el rey
no, pidiole vna hazienda que de sus mayores
le parecia venir por herencia, y la poseya el
rey por ser de aquella cepa: mas dixole esto
tro q̃ no le faltaua mas de pedirle el reyno,
que fue palabra con que el duque juro en su
coraçon de le procurar quitar el reyno, y no
le sera muy dificultoso, legũ sabe del oficio.
Luego hablo con el Obispo Elyense, quien
tenia preso por mandado del rey, y el corte
que dio fue el mejor de todos, que casarian
al conde de Richemondia con Isabel hija ma
yor del rey Eduardo muerto, y quedarian
ambas sangres reales con el reyno: y embio
con este recaudo a Reginaldo Brayo a Mar
garita madre del moço Henrique casada cõ
Thomas Estanleyo, y ya ella, y la Reyna Is
bel viuda de Eduardo y madre de la donze
lla lo tenian concertado por medio del medi
co Luys que les lleuaua ytraya los recaudos:
y ellas tenian hablados y juramẽtados a mu
chos amigos que prometieron de no les fal
tar. La seõora Margarita embio a Hugon
Conneueyo con gran dinero y credito para
su hijo Henrique a Bretaña auisandole que
acudiesse a Vualia, donde hallaria lo necessa
rio: y el lo dixo al duque que le traya suelto
dende la muerte del rey Eduardo, y le prome
tio buen agradecimiento si le ayudasse en
aquella empreffa, y el duque se lo prometio.
El rey Ricardo supo de las malas tramas que
contra si andauan, y embio a llamar prime
ro, y segunda vez amenazando al de Buchin
gamia, sino yua luego a su prescncia para le
matar: mas el otro diziendo que no se que
ria ver con su enemigo, saco sus gentes en cã
pañã, y requirio a los otros cõplices que to
dos se mostrassen en armas por diuersas par
tes contra el tyrano, y ansi lo hizierõ. El rey
que tenia gente a punto se fue contra el du
que cabeça de aq̃lla rebeliõ, y la gẽte del du
que forçada y no pagada, por ser brauazo y
soberuio, yua de mal talante, y huyo luego,
con lo qual el huyo en casa de Hunfredo Ba
naster

naster su medio criado, que o por ser tãbien
traydor, o por codicia de tres mil ducados
que el rey auia prometido, le descubrio, y
fue preso, examinado y degollado en pago
de sus embustes: y el rey mando tomar los
caminos para matar en la gente que auia lle
uado a quantos pudiesse, y mando guardar
la mar, y las costas, porque Henrique no
desembarcasse, o fuesse preso.

§. II.

En quanto estos dislates passauan en Ingra
terra, apresto Henrique cinco mil Bretones
que le dio el duque cõ quinze naos, y partio
a diez de Octubre deste año de ochenta y
quatro: mas salteole vna tan braua borrasca
por vn dia y vna noche, que con solo otro
nauijo que pudo tener con el suyo, se hallo
vna mañana cabe Inglaterra: y viendo la co
sta llena de gente, y sospechando lo que era,
embio vna barca por se certificar, y aunque
aquellos dezian ser del duque de Buchinga
mia, y que le esperauan para le llevar contra
el rey, el dio buelta para Francia, y le arrojõ
la tempestad en Normandia. Allí descansõ
tres dias, y sacando seguro del rey Carlos
õctauo de Francia, para yr por Francia a Bre
taña, y aun le ofrecio el rey dineros, lleuõ
a Bretaña, donde supo la rota de los de su par
te, y holgo mucho con el Marques de Dor
cestria y de otros nobles huydos del rey Ri
cardo que le yua a solicitar para la partida: y
como el jurasse de casar con Isabel hija del
rey Eduardo, en teniendo el reyno en su po
der, ellos le juraron luego por rey, y que no
consentirian mas reynar a Ricardo. Ya lle
gaua Nauidad, y en recompensa de las ayu
das Inglesas perdidas, pidio al duque de Bre
taña mas gente que la passada, y dineros pre
stados a buen pagar, prometendole agrade
cimieto, y el otro cõcedio en ello: y cõ esto
ponia toda la diligencia posible por se par
tir. El rey Ricardo le condẽno a muerte cõ
quantos con el estauã como traydores, y les
confisco las haciendas, y mato a muchos que
auian sido contra el en la rebelion passada, y
aun al padraastro de Henrique apreto vn po
co, y sobre las tramas de Margarita mando
tenerse cuydado: y escriuiõ al duque de Bre
taña prometendole gran summa de dineros
si prendiesse a Henrique, y a los que con el
estauan, sino que por estar enfermo el du
que, se trato con su tesorero Pedro Lando

el que libro a Henrique de los Ingleses, quã
do le lleuauan la otra vez: mas agora codi
cioso de la gran paga concedio de los pren
der. El Obispo Elyense supo en Flandes de
lo q̃ el rey Ricardo embiaua a tratar a Bre
taña, y embio sus auisos a Henrique, el qual
lo comunico con aquellos caualleros q̃ con
el estauan, y embiandolos a visitar al duque
que estaua cerca de la raya de Francia, auisa
do el conde de Pembruchõ, que estando cer
ca del duque doblassen el camino, y se me
tiesen en Francia: el partio dende a dos dias
con cinco companeros, y emboscandose en
vn monte se vistio como moço de seruicio
del vno, con el qual solo se quedo, y ansi ca
mino hasta entrar en Francia, y sola vna ho
ra que se tardara le cogian los cauallõs lige
ros que el tesorero embio tras el. El duque
mando tratar bien a los otros Ingleses que se
quedaron en Bretaña, y darles dineros para
el camino, y ansi se fueron para Henrique q̃
holgo con ellos, y se fuerõ todos al rey Car
los, que los recibio muy bien, y prometio lo
corro a Henrique para passar en Inglaterra.

§. III.

Entonces le lleuõ Iuan conde Oxonien
se que se solto de la carcel en que le auia puesto
el rey Eduardo, y por ser valeroso para conse
jo y guerra, holgo mucho con el, tambien
como con Ricardo Fox sacerdote letrado
que estaua en Paris, con quien Henrique to
mo particular amistad, y le vino a dar des
pues de rey el Obispado de Vintonia: y dize
Polydoro auerle cõnõcido. El rey Ricardo
que supo de los casamientos de Henrique cõ
Isabel, supo prometer tanto ala Reyna Isabel
viuda para sus hijos, que la cõuencio a le me
ter en poder a sus dos hijas, y ella embio a su
hijo el Marques Thomas, mandandole yrse
para el rey su tio que le queria hazer merce
des, porque veays quanto se puede fiar del
sefo de vna muger, y ella se salio de la ygle
sia, y se fue para el rey que viuia determina
do de casar con Isabel la apalabrada cõ Hen
rique si muriesse su muger Ana, de cuyo no
parir dias auia se apesaraua con sus amigos, y
aun se abstuuõ dello por algun tiempo, y de
zia que no podia viuir mucho. O quan agu
do para mal salio, que echo fama q̃ era muer
ta, porque si quiera de passion enfermase y
muriesse: y ella llorãdo se le quexõ, que por
que

Libro veynte y nueue.

q̄ le queria matar, de lo qual era buena proua echar fama que era muerta, pues estaua sana: y el la dixo que no temiesse, mas ella de pascion y temor enfermo y murió. Muy contento quedo de auer sabido matarla con solo nombrar la muerte, y esta fue la que estuuo concertada para muger del principe Eduardo hijo de Henrique el sexto, y fue hija de Ricardo conde de Baruioco. Tras la muerte de la muger, començo a solicitar a la sobrina Isabel, de lo qual ella reclamo, y el reyno se escandalizo, con lo qual afloxo vn poco: y al marido de Margarita la madre de Henrique, que se queria yr para el entenado, no dexo salir del pueblo hasta que le dio en rehenes a su hijo Georgio Estrangio. Con las largas en que el rey Carlos traxo al moço Henrique tuuo creydo Ricardo que no le daria fauor, y recogio sus armadas, q̄ andaua guardando el passo, y deshizo las compañías que tenia por la tierra, encomendando a los vezinos de las costas que velassen: y el Marques Thomas hijo de la Reyna Isabel llamado della, engolosinado con las promesas del tio, y viendo que de los Franceses no alcançaua nada el conde Henrique, desaparecio vna noche huyendo para Inglaterra, fino q̄ a petición de Henrique embio el rey tras el, y le retraxeron, porque no dixesse en Inglaterra lo que en Francia tenían. Con ruegos importunos alcanço Henrique alguna gente, y de amigos algunos dineros prestados, en prendas de los quales dexo al Marques Thomas y a Iuan Burcherio: y así partio para Rotomago, donde supo que el rey Ricardo le salteaua el casamiento de Isabel, de lo qual recibio mortal pena, porque le faltarian las ayudas de aquella familia: mas llegándole cartas de Iuan Morgano Iurifconsulto que le certifico estar muy de su parte Ricardo, Thomas, y Iuan Sauagio, y que Reginaldo Brayo auia dado gran dinero para hazer gente, por tanto que passasse luego, recibio algun contento.

§. III.

Con dos mil hombres partio en el primero de Agosto de la boca del rio Secana, y en siete dias dio en Vualia, dōde tomo el puerto Milfordio, cabe el qual se apodero de dos pueblos, aunque le certificaron que los dos q̄ le auia escrito Morgano serle muy amigos, hazian por el rey quanto podian: lo qual re-

compenso con los de Pembruco que se juntaron, y passo adelante, y escriuio a su padrastro y a los otros amigos de cuenta, por dōde y adonde yua, rogandolos que bien aparejados le saliesen al camino para yr a Londres contra el rey, y a Ricardo Thomas prometio la perpetua prefectura de Vualia, y el otro se le passo con la gente que tenia. Los menageros que embio a los amigos, tornaron diziendo, que todos estauan bien en orden, y aun le traxeron dineros, y de cada dia se le allegaua amigos y soldados, y su padrastro estaua con cinco mil hombres bien medroso, que el rey le mataria el hijo que le tenia en rehenes. En poco tuuo el rey Ricardo la poca gente de Henrique, y como cuerdo mando a los señores hazer gente por diuersas partes: y quando supo auer llegado Henrique a Salopia sin algun contrafte, se le requemo la colera en la cabeça, creyendo que auia tratos entre los que el tenia por amigos y hazedores, y Henrique: y así no sabia de quien se fiar, y por esso se dio prisa por romper con el enemigo, que como arroyo yua recogiendo de cada dia mas gentes que se le juntauan. Pena tenia Henrique de se ver sin su padrastro y tan cerca del rey, hallandose muy flaco para contra la potencia del rey, fino que passarsele algunos del rey, y certificarle su padrastro le auuaron las esperanças: y arremetiendo contra el rey ganandole el sol, començaron a caer de cada parte, y lleuaua lo mejor el rey, como quien tenia doblada gente, no teniendo Henrique mas de ocho mil hombres: fino que llegando su padrastro con tres mil reforço su flaqueza, y el rey Ricardo cayo muerto con mil hombres, sin muchos presos, y Henrique no perdio mas de ciēto de los suyos con Guillelmo Brandono su alferes, lo qual passo a veynte y dos de Agosto, del año de mil y quatrocientos y ochenta y seys. Auia entrado el rey Ricardo con su corona real en la cabeça, diziendo, que o moriria coronado, o començaria dende entonces a gozar de aquella corona sin çoçobra: y como Henrique ya victorioso estuuiesse dando gracias a Dios, y prometiendoles mercedes començaron los soldados a gritar, viua el rey Henrique: y llegado su padrastro con la corona de Ricardo se la puso en la cabeça. El cuerpo de Ricardo desnudo en carnes fue atrauellado con vn ro-

vn rocin, y lleuado a enterrar al monasterio de los Frayles Franciscos de Leceptria: cuya estatua fue pequeña, y de mala y fieracatadura, el vn ombro mas alto que el otro (como otro Therfites en Homero) y siēpre la mano en el puñal, metiendole y sacandole, hasta el medio: que son muestras naturales de hombre vil timido, tyrano y cruel. Aqui deuieran mirar los golosos de grādes señorios, que descansos, o que trabajos gozaron estos, cuyas vidas y muertes vamos descriuiendo: porque hasta los ciegos reuen los sobrefaltos con que los reyes viuen, y los xaropes q̄ beuen de los esraños, y aun muchas vezes de los suyos, y el peligro de sus vidas, y de sus almas, sino gouernan como es razon: tras lo qual resta el escoto del bodegon infernal, del qual los libre nuestro Señor.

§. V.

Ferrerius
in Appen.

Concluye agora Ferrerio los cuentos de Escocia, diziendo, que en viendose Henrique septimo rey de Inglaterra, embio dende Castronueuo, dōde entonces se hallaua, sus embaxadores al rey Iacobo el tercero deste nombre en Escocia para poner con el paz perpetua: mas el no les concedio sino treguas por siete años en lo publico, recatandose de la desafogada y mala jazija de sus Escotos q̄ nunca quisieran paz con Inglaterra, por no carecer de lo que de aquel reyno robauan. Con todo esso les certifico de secreto, que el era muy aficionado a las cosas del rey Henrique, y que acabados aquellos siete años, cederia otros tantos, y así para toda su vida: con lo qual se contento el Ingles, por mejor se poder auer con las rebueltas de su reyno, de que despues hablaremos: El rey Iacobo deuio de nacer debaxo de alguna constelacion auillanada, pues no tenia contento, sino quando conuersaua con hōbres debaxo: fue lo y suerte: y así torno a leuantar a muchos dandoles honrosos titulos y oficios, y el se començo a dar a vicios suzios, y a recoger todo el dinero que podia: con lo qual no solamente los señores, mas tambien el comun le cobro mala voluntad, y se hazian muchos corrillos sobre murmurar destas cosas. Vno de los mas priuados del rey alcanço del (temiendose que tales juntas pararia en sangre) que ninguno entrasse con armas en palacio: fino fiesse el, y era de los nobles; y se llamaua Ranfayo: y andaua tan rodeado de por-

querones, que no respectaua a los señores principales, y castigaua, y encarcelaua como le parecia. Con esto se acabaron de auinagar los gustos de los señores contra el rey, que tal consentia, y determinaron de preuenir el acometimiento, temiendose que se quisiesse vengar el rey de lo que con el auia hecho en Lauder. Para esto hallaron cumplirles hazer cabeça del principe Iacobo contra el rey su padre, y auia el principe catorze años: y le sacaron del poder de sus ayos, con lo qual no solamente los del palacio començaron a temer mas, y aun el rey hizo gente de guerra, y antes de venir en rompimiento les embio ruegos de paz, y por no los poder soffegar, embio sus embaxadores al rey de Francia y al de Inglaterra, rogandolos q̄ embiasen sus ruegos a su hijo, y a los nobles que se le allanassen. A esto respondieron los alborotados, que primero auia el rey Iacobo de renunciar el reyno en su hijo, que ellos hablasen en pazes con el: la qual parecia a los reyes muy defenfrenada razón y digna de grā castigo, si quiera por q̄ no quedasse por exemplo de semejantes trayciones. El rey por el parecer de sus amigos se recogio a las partes del Norte de su reyno que le estauan obediētes, teniendo sus contrarios las tierras de azia Inglaterra: y allí junto buena gente para yr contra los alçados, recatandose que si de presto no los hundiesse, cobrian tantas fuerças con las gentes que de cada dia se les juntauā, que despues no podria resistirles: y se hauria de ver derrocado del reyno, y preso, o muerto. Pareciole tambien embiar a dezir al conde de Douglas, que por sus muchos excessos tenia preso, que le restituyria todas sus tierras y honras, si se hiziesse con el contra los rebelados: al qual el conde respondio que ya viejo decrepito y molido con trabajos no estaua para se meter en tales barajas: aunque yo creo que por se ver libre aceptara qualesquier condiciones, quanto mas aquellas tan honrosas y prouechosas, sino que yua entendiendo el peligro del rey, y por se vengar del por manos de los otros que a el pornian luego en saluo, no le quiso fauorecer. Con casi quarenta mil hombres arranco el rey contra sus contrarios, y por su proprio parecer se adelanto con alguna gente dos jornadas delante del cuerpo del exercito, por se meter en Esterlingo: y auiendo assentado real para espe-

Año
1486.

esperar al exercito, sus contrarios se carearõ con el, y le pidieron batalla como cuerdos, y le forçaron a salir al campo. El entro bien armado sobre vn precioso cauallo animando a su gente, y pelearon gran rato con gran corage, sin que hombre perdiessse su puesto sin perder primero la vida: mas el rey se vio mal hollar de la multitud de los enemigos, por lo qual le rogaron sus capitanes se pudiesse en saluo con su buen cauallo; y el lo hizo de buena voluntad, tras lo qual los suyos fueron vencidos, y muy maltratados. Algunos creyeron que nõ murio alli el rey, por auer mandado su hijo, que ninguno pudiesse manos en el: mas algunos de los conjurados que le aborrecian y temia, y le vieron huyr, lançaron sus cauallos empos del, y el sintiendo que le desfallecia el cauallo de cansado, y que no se podia desmentir de los que le seguian, se apeo, y echo por aquellos campos hasta vn molino, en el qual se metio para esperar la noche, con cuyo manto se quisiera cubrir, para huyr en saluo. Estos intentos le maleo el ver los que le seguian al cauallo que auia dexado, con lo qual conjeturarõ que no podia estar muy lexos: y acudiendo al molino le hallaron y mataron: con lo qual quedaron muy contentos todos los q̄ fueron en tan grã trayciõ, lo qual passo endia de S. Bernabe del año de mil y quatrocientos y ochenta y ocho, a los veynte y ocho años del reyno del mesmo rey Iacobo que murio mal, por ser amigo de ruynes, contra la ley de los buenos reyes.

§. VI.

En lo dicho remataron los autores sobre allegados sus historias, mas por llegar alcabo las trapaças de estos reyes Escotos, dire sumariamente lo tocante a los demas hasta nuestros dias, segun que muchos lo tratan: y lo primero sea el pago que Dios dio al principe Iacobo capitán de los traydores que mataron a su padre, tras el qual el reyno, y fue quarto deste nombre: y como el rey Henrique septimo de Inglaterra estuuiesse guerreando al rey de Francia en Picardia, este hizo gente con que entro a robar por Inglaterra, segun la mala costumbre y Christiandad de los Escotos: contra el qual salio el conde Surre con sus Ingleses, y le rompio malamente su gente, y a el mato a diez de Septiembre del año de mil y quinientos y treze, vn año

despues de la rota de Rauena entre Españoles y Franceses: y tras el reyno Iacobo el quinto su hijo, con cuyo reyno llego Alexandre Esculteto al año de mil y quinientos y treynta y siete, sin concluir con lo restante de su vida y reyno. Este Iacobo el quinto fue hijo de vna hermana del rey Henrique septimo Ingles, la qual viuda de Iacobo el quarto, se torno a casar con Guillelmo Angosio cauallero Escoces, por lo qual perdio la tutela de su hijo, que llegando a edad caso con Madalena hermana de Francisco rey de Francia, de la qual embiudo sin le quedar hijo alguno. Por consejo del rey Francisco su cuñado torno a casar con Maria hija de Claudio hermano del duque de Lorena, la qual descendia de la sangre real Francesa por la casa de Angio, y así pretende derecho al reyno de Napoles en virtud de las adopciones de la Reyna Iuana en los de aquella casa: encõtra de las quales tiene otras la corona Española con aprouaciones pontificales. Murio este Iacobo año de mil y quinientos, y quarenta y dos casi sin enfermedad, y con sospecha de ponçoña, y el rey Ingles Henrique octauo, procuró mucho casar a su hijo Eduardo, el que le nacio de Iuana Semera, con vna hija que dexo Iacobo y heredera del reyno Escoto, llamada Maria, por juntar este reyno con el suyo: y como el defunto, sus Ingleses mouiesse guerra a Escocia por concluir el casamiento, el rey Henrique de Francia suegro de nuestro don Philippe, embio su armada a Escocia que le lleuo a madre y hija, y caso a la donzella con su hijo Francisco, que fue rey de Francia y de Escocia, y llamose la donzella Maria Estuar: cuyas bodas se celebraron a veynte y quatro de Abril del año de mil y quinientos y cinquenta y ocho: y al veynte y vno del siguiente Septiembre murio el Emperador Carlos quinto de Christianissima memoria: y en tiempo deste rey Francisco començaron los Escotos a se hazer amigos de los Ingleses, deprendiendo de ellos sus heregias, sin solo poder impedir su rey: hasta el qual fuerõ los reyes Escotos ciento y seys. Tras este rey Francisco entro por rey de Escocia Henrique Estuart, de cuyas cosas no he tenido noticia, y por esso concluyo aqui con las historias Escotas. No puedo no me compadecer de la miseria humana, viendo los trabajos, deshonoras, y muertes de

Ecclesi.

tes de muchos reyes, y el peligro cõ que les amenaza Dios sino gouiernan con justicia: y con todo esso agonizan todos por se ver reyes, y quantos mas reynos gozan, y mas almas, honras, vidas, y haciendas agenas tomã sobre sus consciencias, mas holgados y contentos viuen: y a penas les queda tiempo para comer, si cumplen si quiera medianamente con su obligacion: fino que mojar los grandes trabajos en la salsa de la honra mayor, les haze parecerles dulces, como dixo Ciceron: y los que al fin de la vida se descargan de los reynos, son tenidos por hombres prudentes y de mas apurada Christiandad: y como el estado y ley de buena cõsciencia sea de vna mesma manera en la muerte y en la vida, si es acertado dexar los reynos, para morir cõ mayor seguridad de consciencia, tambien ayudaria a la tal seguridad, no los querer en vida, si por otra razon no les obliga el tenerlos, o el procurarlos, porque no se enagenen. Y quien porna en duda ser muy ocasionada la potencia para hazer mal con ella, si la gracia de Dios no inspira en el alma del poderoso, y si la prudencia no se la enfrena, y mas en el hombre mal inclinado? La ocasion q̄ mas ayuda al pecar, ya se pone en el mal, y a salir con ellos, es la potencia: y por esso es tan alabado por la escritura, el que puede hazer el mal y se abstiene del por amor de Dios, y de la salud de su alma: y la ignorancia que se cõtrae con el contento de la viuienda regalada y adorada, peruierte mucho los buenos sentimientos, y en algunos haze tal costumbre, que vienen a tener lo malo por bueno. Y es mucho de llorar que aquella maldita razon de coraçones soberuios que llaman ambicion, anda tan ardiente entre los ecclesiasticos, que ya se tiene por linage de milagro q̄ alguno deseché las prebendas y Obispados: de lo qual no viuen mas libres algunos de los que apellidan el humilde nombre de religion, con lo qual muestran que por ceremonia, o por manera de cumplimiento alaban la pobreza y obediencia que votaron, pues se descuezen por mandar a otros, y por ser mas ricos que los grandes señores. No digo mas de que las vidas y muertes de muchos seglares y ecclesiasticos que vã en estos escritos, nos auisan de lo que nos cumple, y que quien no quisiere auisarse con tales exẽplos, lo hallara en la hora de su muerte, y aun des-

pues, donde le pesara por no auer escogido lo mas seguro: y con esto tornemos a la prosecucion de nuestras historias, que nos salen muy pesadas con los muchos mas males que bienes que van contando.

CAPITULO DIEZ Y OCHO, DEL comienzo del reyno de Henrique septimo: y de los embustes de vn clerigo para le quitar el reyno con vn rey fingido: y de como Margarita duquesa de Borgoña viuda impuso a vn mãcebo de Tornay en que se llamasse Ricardo hijo del rey Eduardo, porque así le pudiesse quitar el reyno a Henrique.

§. I.



Enrique tratandose en todo ya como rey embio dende Lecestria cabe donde fue la batalla, a Roberto Vuillaby a que le lleuasse a Eduardo conde de Varuico, y hijo de

Polydorus lib. 26. Angelicæ Historiæ.

Georgio duque de Clarence, moçuelo de quinze años, y le tenia Ricardo preso: y por que por este muchacho no se reboluesse la tierra por algunos reboltosos amigos de nõ uedades, hizo le poner en prision en la torre de Londres, para donde se fue Henrique acompañado de muchas gentes y cargado de muchas mas alabaças: y alli denunciõ su casamiento con Isabel hija del rey Eduardo su enemigo, y todos solo tuuierõ a mucho biẽ, porque no pareciesse querer destruir la casa de su enemigo, y porque mostraua quererlo pacificar todo. Los nobles, se juntaron en Huelmester en el vltimo de Octubre del año de mil y quatrocientos y ochenta y seys, y alli fue coronado y jurado Henrique: y lo primero que ordeno fue pluido de todas las injurias y parcialidades: para lo qual de parecer de las cortes hizo pregonar, que todos los que se allanassen y viniessen a su amistad dentro de quarenta dias, quedassen en su gracia, y se les diessen sus haciendas, y los que no quisiessen aquel partido, que quedassen dados por condenados, y cõ esto todo el mundo se dexo de mas vãderizarse. Ennoblecio a muchos con titulos honrosos, y tuuo cuenta cõ embiar por los amigos que dexo en Francia empeñados, y con otros que estauan ausentes se mostro agradecido: y nombro a muchos

chos nobles entre los de su consejo, y dio los oficios principales de su casa a personas que los merecian: y porque toda su vida se auia criado en peligros de enemigos, tomo gente de guarda q le asegurasse de traydores, lo qual ningun otro rey antes del auia hecho, y dize Polydoro que lo tomo de los reyes Franceses: y aun no le fue superflua diligencia, segun los muchos y continuos contrarios le remanecian de cada dia, sin los que de presente no se le quisieron rendir. Entre otros fueron Francisco Louelo y Hunfredo Estafordio, que como estuuiesen retraydos en la yglesia de Clocestria, se fueron de alli: y estando el rey en Lincolnia supo que con buena gente yua contra el, en lo qual proueyo de embiar tres mil hombres que pudo hazer de presto mal armados; y los embio con Gaspar su tio duque de Bedfordia: el qual en llegado cabe los enemigos; mando pregonar, que los que dexassen las armas se tuuiesen por reconciliados del rey, y basto esto para que Francisco L. que lo que estaua con aquella gente se recatasse della, y la dexasse y huiesse al condado de Alencastre: y el otro su companero fue asido, y degollado. Con esto quedo el rey muy sollegado, y despues muy contento con su muger Isabel le pario vn hijo en Vintonia, que fue llamado Artur: y despues le veremos casado con doña Catalina hija de los reyes Catholicos de Castilla don Hernando, y doña Isabel.

§. II.

La Reyna Isabel y suegra del rey Henrique septimo, que es este, de que hablamos, fue priuada del por parecer de su consejo, de todos sus bienes: porque despues q trato con el de le casar con su hija, se hizo con Ricardo su enemigo, con lo qual quanto en ella fue, destruyo a el y a todos sus amigos que en hora della se auian arriscado contra Ricardo. Y por entonces sucedio vn embuste quales por el mundo ha pasado hartos, que va clerigo llamado Ricardo Simondo, y letrado, y agudo, subornado por los enemigos secretos del rey Henrique, crio vn muchacho su discipulo con buenas maneras, para hazer entender al pueblo ser de los hijos del rey Eduardo que auia sido guardado secretamente: y publicar q Henrique auia muerto al mancebito Eduardo conde de Varuico, que tenia preso en Londres. Quando les parecio a los

enemigos del rey començaron a sembrar fama calladamente que el rey auia muerto a Eduardo conde de Varuico niño innocente, de lo qual el reyno podia fino sentir mal: y entonces salio el clerigo, diziendo que el tenia vino vno de los hijos del rey Eduardo; a quien se deuia el reyno, o a lo menos dezia q el auia librado de la muerte a Eduardo hijo del duque de Clarencia; y con esto se passo con el muchacho llamado del Eduardo a Irlanda, y hizo que toda la isla se le diese, y escriuieron de alla a los amigos de Inglaterra, que no le desamparassen: y a Margarita duquesa de Borgoña que auia sido, escriuieron como a hermanita del rey Eduardo, q no faltasse a su sangre: y con saber ella ser mentira lo que la dezian, por destruyr al rey Henrique, les prometio todo fauor. El rey hizo sacar en publico al niño Eduardo, que dezian tenerle en Irlanda, y que hablasse con todos, y señaladamente con los que se creyan ser cabeças de aquellos alborotos, vno de los quales fue Iuan conde de Lincolnia hijo del duque de Sufoley y de Isabel hermana del rey Eduardo. Y con se auer este desengañado q era falsa la fama del Eduardo de Irlanda, tenia tan arraygada la ponçoña de las parcialidades, que por destruyr al rey Henrique, passo a Flandes por fauor de su tia Margarita tan corajuda como el: y concluyeron que el passasse a Irlanda y le adereçasse al falso Eduardo de arauios reales, y como la gente de aquella tierra que pudiesse se viniesse con el moço a Inglaterra, para que si derrocasse a Henrique, al moço pudiesse en lo que merecia, como quien era en su baxeza, y hiziesse rey a Eduardo preso por Henrique. El rey se turbo con la huyda del conde, y por atajar inconuenientes embio capitanes, que por diuersas partes hiziesse gente, y mando poner quien guardasse las costas Orientales, porque no se fuesse en mas a Flandes a hazer sus tratos con la indignada Margarita: de la qual recibio su sobrino el conde Lincolniese dos mil Alemanes, cuyo capitan era Martin Suardo: y llegando a Irlanda hizo jurar por rey en la ciudad real de Dublino al moço, cuyo proprio nombre era Lambert, y ellos llamauan Eduardo: y con el, y con la gente despinfarrada q pudo hazer alli, se vino a Inglaterra cabe Alencastre, a dode estaua Thomas Brotono su cumplice en aquella conjuracion.

§. III.

sierno: yan si no es de maravillar que d tales virtudes ay an venido a tales heregias.

§. III.

El rey con parecer de los de su consejo fallo al encuentro de los enemigos con los mejores guerreros de todo el reyno, porque el auia embiado a llamar a todos los señalados por sus nombres, y sus capitanes y amigos le llegaron con gentiles esquadrones de infanteria y de caualleria: y allegando vnos contra otros el Lincolniese fue vencido y muerto con quatro mil hombres de los suyos, y el muchacho Lambert, que no tenia culpa dexado yr despojado del nombre de Eduardo, y el clerigo su maestro metido en algibe para toda su vida. Polydoro dize que quando el esto escriuia, viuia Lambert caçador dealcones, despues de auer sido moço de cozina, tanta era su humildad despues de auerse lleuado aquella buena temporada real. Passo esta rota en el año tercero del reyno de Henrique, a los mil y quatrocientos y ochenta y nueue de nuestro Redemptor: y de la dureza de los enemigos conjeturo el rey, que no eran ellos solos en aquellas rebeliones: y embio la vndera que metio en aquella batalla a la yglesia de Vallyngamio, donde fue colgada para memoria victorial: y castigo a los que hallo culpados en diuersas partes. Tras esto embio sus embaxadores a Iacobo rey de Escocia para hazer paz con el, con lo qual pensaua refrenar a los alborotados, porque faltandoles aquel recurso estuuieran mas en obediencia: y Iacobo dixo que de secreto el queria ser su amigo, mas que en publico no osaria por amor de sus gentes con que se lleuaua mal, y no querian aquellas pazes, y a hazerlas el sin ellos, se le rebelaran, y no las guardaran: y ansi puso treguas por siete años. De parte de Carlos rey de Francia, y su bienhechor le llegaron recaudos, en que le daua el parabien del reyno, y le rogaua, q porque andaua en guerras con el duque de Bretaña, le fauoreciesse, o alomenos no le pusiesse estoruo: y el miro mucho que a qualquiera dellos deuia grandes beneficios, y que no le cumplia ofender al vno por defender al otro, y ansi lo embio por respuesta: mas entendiendo que el Frances andaua por coger el ducado de Bretaña cuyo señor estaua muy enfermo y no tenia hijo varon que le heredasse: propuso de no le dexar desheredar, si la guerra llegasse a mu-

Gétil tier rafe nuste presentz Inglaterra para embiar pobla dores a lla

cho mal: y tras esto embio su embaxador a ofrecer a ambos principes su diligencia sobre los poner en concierto. En el entretanto se le ofrecio Eduardo Vdeuilla, hombre feroz y gouernador de la isla Vectes de yr con alguna gente a dar ayuda a los Bretones, y como no se lo consintiesse el rey, el tomo quatrocientos hombres, y fue alla calladamente: de lo qual auiso Henrique a Carlos, porque no pensasse auerlo el sabido, quanto mas mandado, y pusieron ellos dos vn año de treguas.

§. III.

De los embaxadores que tuuo en Francia, supo como el rey Frances no queria pazes, por mas que lo vozeaua, sino despojar al duque Francisco enfermísimo, del ducado de Bretaña: lo qual pidio los votos a los de su consejo que le aconsejaron socorrer al duque, y el mando hazer gente que le embiar, y embio quien dixesse al rey Frances que no queria perder su amistad, mas que tampoco podia ver destruyr a su amigo el duque, y que le embiaua socorro de gente que le defendiesse en su casa, mas no para que saliesse a dañar en Francia: de lo qual mostro el Frances darle poco, porque tenia por cierto que antes que llegassen los Ingleses, auria el ganado la tierra de el Breton: y ansi fue, que vencio a los Bretones en gran batalla, y prendio a su cuñado Luys duque de Orlens, y le matara, si la muger no le alcançara perdon, porque Luys enemistado con su cuñado era el principal capitán del Breton. Con la nueva desta batalla se apressuro Henrique a embiar ocho mil hombres, que estuuieron cinco meses en Bretaña, sin querer pelear con ellos los Franceses: y como muriesse el duque de Bretaña en aquel tiempo dexando por heredera a su hija Anna, cada qual de los del exercito de la tierra se fue a donde le parecio, no les doliendo el perdimiento comun: y los Ingleses que vieron llegar el inuierno se tornaron a su tierra. Por el año de mil y quinientos y nouenta, domo el rey cierta chusma que le mato algunos principales, sobre no pagar vn tributo que se echo por cabeças: y cosa rezia es, que veyan aquellos reyes matar y derrocar reyes, y ellos que entrauan por remediar los males de los otros, salian Mon.eccl.4.p. Aaa peores

Vease Ioddi cho lib. 264. c. 34. §. 32

Artur nace q era yer no de los reyes Catholicos de Castilla

Bastaua ser ya su suegra para la perdonar aquella inconstancia mugeril.

peores que ellos. Dende este tiempo para adelante se rebolueron grandes guerras en Italia entre todas las gentes della, sin que faltassen Españoles y Franceses que se ayudaua de los Alemanes: sobre las tierras de Milan y Napoles: mas porque ya queda dicho lo bastante para esta obra, tornare a lo que toca de directo a las historias Ingleses.

§. V.

La señora Margarita viuda y duquesa de Borgoña no pudiendo ver gozar al rey Henrique del reyno que auia gozado los suyos (aun con ser Reyna Isabel su sobrina) compuso peor entremes que el pasado del moço que se fingio Eduardo: porque hallando vn manco de buen parecer y razon de hombre, natural de Tornay y llamado Pedro Baruecho q̄ sabia las lenguas Inglesa y de algunas otras tierras, tuuole consigo muy guardado, imponiéndole de como auia de representar la persona de Ricardo duque de Eboraco y hijo del rey Eduardo su hermano della, y como vio ella que el rey Henrique se metia en guerra con el rey Carlos de Francia, ella embio al su Ricardo y nuestro Pedro a Irlanda, para que entre aquellos barbaros se hiziesse recibir por quien el dessea, para quitar el reyno a Henrique. En poco tiempo gano credito el buen Pedro Ricardo de ser hijo de rey, y el rey Carlos de Francia le llamo así, y le promerio gente con q̄ procurasse el reyno de su padre: sino que como se pacificasse con el Ingles, despidio de si a Pedro, que fue forçado a tornarse a la señora Margarita, que fingiendo no le auer visto antes, mostro vn alegría tan de proposito, como si fuera su verdadero sobrino: y le preguntaua como se auia escapado de la muerte de aquellos traydores, y donde auia estado, y quien le auia ayudado y dado lo necesario: y tantos melindres y honras hazia y le daua: que todos los nobles Flamencos creyan ser su sobrino guardado de Dios, para cobrar el reyno de Inglaterra. Presto llego la fama del nueuo Ricardo a Inglaterra, y muchos se comenzaron luego a rememcer, como de vn largo sueño, pareciendoles que los despertauan a lo que les cumplia con la nueua ocasion de tornar a las guerras pasadas: y al principio muchos perdularios y fugitiuos por delictos, o deudas se fueron pa-

ra el, y despues algunos nobles que aun zelauan las cosas del rey Eduardo: y no faltaron otros, que por vengarse del rey Henrique q̄ no les auia remunerado lo que le auia seruido tanto como ellos merecian, y mucho menos como dessea: y aun otros se le allegaua para medrar con destruyones agenas a que ellos holgauan de ayudar, tanto son de buenas algunas consciencias en el mundo. Los que se allegauan a dar fauor a la fabula, creyendola ser historia, o disimulando la su mentira por salir con sus intentos juntaronse y embieron a Roberto Clyfordio y a Guillelmo Barleyo que dieffen el parabien a la señora Margarita de la inuencion del señor principe Ricardo: y que les hiziesse saber quando seria su tránsito en Inglaterra, para que estuuessen ellos a punto con sus gentes. Margarita los recibio muy acariciadamente, encareciendoles los meritos del señor principe Ricardo, y ellos le vieron y escriuieron a los demas que sin duda era el, y que le conocian muy bien de cara.

§. VI.

El rey Henrique no tuuo duda de que la fama de aquella burla tan diuulgada por su reyno tenia fauor dentro del, y se certifico mas en ello, quando entendio que Roberto Clyfordio se auia partido tan ocultamente: y por se despenar a si, y defengañar a todos embio a muchos de los suyos por diuersas partes que inquiriesen y con dones procurassen saber quien fuesse aquel nueuo Ricardo, y de que tierra: y lo mesmo escriuio a sus amigos, y así supo muy de raiz toda la farsa de Pedro Baruecho, y embio sus embaxadores al duque de Borgoña rogandole se quiesse defengañar de los embustes en que andaua la señora Margarita: y el duque respondió que por le complazer el no ayudaria en aquello, mas que no podia contratar a la señora Margarita lo que ella quiesse hazer en su tierra. Margarita que oyo los recaudos a los embaxadores, y se vio tocar, diziendo que ya vieja paria hijos, que en naciendo guerreauan a los reyes: no solamente no se confundio para dexarse de cosa tan infame, sino q̄ mucho mas que antes se afirmo en su sobrino Ricardo para le fauorecer contra el rey Henrique. El rey quiso apagar aquel fuego con agua antes que con

hierro

hierro: y embio a muchos amigos a Flandes con diuersos medios y instrucciones, para vnos hazerse con Margarita, otros con el señor Ricardo, y otros con los embaxadores, por fin de saber lo de alla, y de conocer quien, o quantos fuessen los conjurados: y aquellos supieron hartas cosas, y de muchos conjurados que se descubrieron, a solos tres mato el rey por ser cabeças de tan desatinada traycion: y porque despues se hallo que su camarero mayor no mostraua mal rostro a los que de Pedro Baruecho con titulo de Ricardo le hablaua, tambien le mando cortar la cabeza. Con estos castigos, y con ver que Ricardo nunca se meneaua para salir de Flandes, se auisaron muchos, y no quisieron hazer ni dezir por donde deuiessen peligrar: y el rey embio a Eduardo Poyningo a castigar a los Irlandeses de auer ayudado a Pedro: y el se fue a Alencastre por ver a su madre y padrastro, que por aquel tiempo de por S. Iuan estauan alli.

CAPITULO DIEZ Y NVEVE, DE como Pedro Baruecho peleo con el rey Henrique, y fue preso y muerto, y doña Catalina hija de los reyes Catholicos de Castilla caso con el principe Artur de Vualia: y de la muerte del rey Henrique septimo, despues de la de su primogenito Artur: y de como su hijo Henrique octauo comenzó a reynar casado con doña Catalina viuda de su hermano Artur.

§. I.

Pedro Baruecho por sobre nombre Ricardo que se vio tratar como merecia en quanto Pedro mal Baruechado, y se oyo infamar respecto del nombre honroso de Ricardo que vsurpaua, no quiso esperar mas, sino tomar a los perdularios, que se le auian juntado, y dio con ellos en Inglaterra en tierra de Cancio: y como echasse en tierra buena parte dellos, tornaron muchos mal descalabrados a las naos, y los que no pudieron embarcarse, fueron ahorcados: con lo qual el se torno a Flandes a esperar mejor ventura: y el rey Henrique embio gracias a los de Cancio: Pedro se rehizo lo que pudo en Flandes, y de alli dio en

Irlanda por tomar gente, con que dar sobre Inglaterra, sino que no le contentado la tierra, y menos la gente que pelea desarmada, se passo a Escocia, y se encomendo al rey Iacobus para recobrar el reyno de Inglaterra: y aquel por tener achaque de entrar a robar a los Ingleses, le recibio, y honro, y casole con vna su parienta hija de Alexandre conde de Hunleo. No se taró el Escoto en entrar por Inglaterra, y robo y destruyo mucho por tierra de Northumbria, sin que hombre viuo se viniessse para el buen Ricardo Pedro Baruecho: y por esto comenzó el rey Iacobus a le tener en poco, y aun por sospechoso en sus cuentos. Por se vengar el rey Henrique de los Escotos mando hazer gente con que embio a Egidio Dabeneo contra ellos, y como se mandasse sacar vn pecho personal, los Cornualleses gente pobre comenzaron a bramar contra el rey y sus consejeros: y tomó por caudillos a Miguel Ioseph herrero y a Thomas Flamocho, comenzaron a marchar contra el rey, que estaua en Londres: y juntandoseles Iacobus Tuycheto ilustre varon con otros nobles, fueron mas confiados de hazer algo de su provecho. El rey que vio ya a mal aquel motin reuoco a Egidio de la yda de Escocia para contra estos, y a Escocia embio gente que guardasse las fronteras en quanto Egidio se despachaua de los Cornualleses: contra los quales salio el rey, y los esparzio en llegando matando dos mil, y prendio a los capitanes que mando justiciar: y Miguel Ioseph con fer herrero salio tan amigo de honra, que lleuandole a justiciar se consolaua con que alomenos auia fama y memoria del en el mundo: de manera como el otro Herostrato, tenia por gloria que todo el mundo supiesse quan gran vellaco auia sido. Los reyes Catholicos de Castilla embieron vn embaxador que con su prudencia puso paz por algunos años entre los reyes de Escocia y de Inglaterra: y se trato el casamiento de la infanta doña Cathalina hija de los reyes Catholicos con el principe de Vualia Artur hijo del rey Henrique, en el año de mil y quatrociētos y nouenta y ocho, a los doze años del reyno de Henrique.

§. II.

El rey de Escocia despidio a Pedro Baruecho con buenas palabras, y el tomo a su Mon. eccle. 4. p. Aaa a muger

Polydor
lib. 26.



Otro segū
do Hero-
strato que
quemó el
templo de
Diana E-
phesia.

Libro veynte y nueue

muger y se fue a Irlanda hasta que los Cornualleses por vengar a los suyos tornaron a las armas: de lo qual holgo mucho Pedro, y se fue para ellos que le hizieron su capitan: y el camino al punto, tentado vado para sus desseos y cerco y combatio a Exonia, y de alli huyo a otro pueblo llamado Tantonía: fino que sabiendo venir el rey con mucha gente contra el, huyo de noche y metiose en sagrado, con lo qual no fue menester pelear: y los otros capitanes fueron presos, y la señora Cathalina muger de Pedro Baruecho fue presa y llevada a la Reyna de parte de el rey. Despues mando el rey cercar a Pedro Baruecho en la yglesia, y prometerle perdõ entero de sus locuras si quisiese yrse para el, y Pedro lo hizo, dando que ver de si, y que dezir de su ambicion, siendo vn hombre zilllo infame, auer querido derrocar a vn tan poderoso rey, y quedarle con el reyno: y la señora su tia Margarita no derramo pocas lagrimas, no por ver al sobrino falso sin honra, sino por ver al enemigo verdadero con honra, tan duro era su corage. Otro peor. Vauen vino por Pedro que se puso en huyr de los que siempre le acompañaua de guarda, y viendose seguir se acogio a vn monasterio de Cartuxos, y se encomendo al prior que le alcanço merced de la vida: y llevado a Huesmester le tuuieron vn dia con grillos en el patio del palacio, donde le hizieron rapazes y trauiellos mil befas, y llevado a Londres se hizo otro tanto, y despues le enjaularon en la torre. Pues el otro triste Eduardo conde de Baruico preso dende su niñez que no sabia que diferencia se halla entre la gallina y la anfar, engañado por vn religioso llamado Patricio, se fue a tierra de Cancio, diciendo quien era, y apellidando gente para cobrar el reyno de sus mayores: mas con degollarle, y con encarcelar para siempre al monge, les dieron lo que merecian. El rey Henrique caso a su hija Margarita cõ el rey Iacobo de Escocia que se la pidio muy ahincadamente, y no poco contento quedo el Ingles por ello, con esperança de tener algun folsiego de que auia carecido dende que nacio: y por no le negar este descanso, diremos que Pedro Baruecho que tanto le auia molestado, prouo a salirse de la carcel y matar al carcelero, por lo qual le colgaron muy en desgracia de la señora Margarita que tan

to se auiapreciado de su tia: lo qual se concluyo en el año de mil y quatrocientos y noventa y nueue.

§. III.

Llegado el año de mil y quinientos, en que nacio el Emperador Carlos quinto, fue entregada Margarita hija del rey Henrique al rey Iacobo por muger, y doña Catalina hija de los reyes Catholicos de Castilla al principe de Vualia Artur hijo del rey Henrique: cuyas bodas fueron solenizadas con grandes fiestas, las quales acabadas embio el rey a su hijo con su muger a su principado, para que se començasse a imponer en los trabajos y cuydados que las gouernaciones traen consigo: y le dio muchas personas de gran credito con cuya compañía, y consejos se mejorasse de cada dia. Mas como Dios disponga muy fuera de los intentos que los hombres lleuan a vezes, fue seruido que el principe Artur muriese a los cinco meses despues de casado con la infanta de Castilla doña Catalina: y pocos dias despues murio Reyna Isabel del parto de vna hija. Despues en medio de Enero del año de mil y quinientos y cinco partio don Philippe conde de Flandes y marido de la Reyna de Castilla doña Iuana para Castilla, por ser ya muerta la flor delas Reynas del mundo doña Isabel de Christianissima memoria su suegra: y con gran tempestad dio consigo en el primero puerto que pudo tomar en Inglaterra: y Thomas Threchardio cauallero principal de aquella tierra le suplico quisiese yrse con el a su casa, en quanto no le contentasse tornar a su nauagacion, y juntamente hizo saber al rey como estaua en su tierra tan honrado huesped y cercano deudo, porque era cuñado de la princesa doña Catalina viuda de Artur. El rey le hizo muchos regalos en algunos dias que alli le detuuvo cõ la Reyna doña Iuana su muger, y despues le despidio con bien para Castilla, mas poco se logro. Aunque primero que le dexasse partir, le saco a Edmundo duque de Sufort que tenia preso en Flandes, y le degollaron porque pretendia el reyno de Inglaterra. Pues el rey Luys de Francia que se vio morir y sin hijo varõ, no quiso dexar a su hija en poder de Castellanos, teniendola ya apalabrada con el principe dõ Carlos, que despues fue Emperador y exemplo de zelo

Don Philipe viene para Castilla.

de fe y de justicia, fino q̄ la caso cõ Francisco Valesio duque de Angulema, y esta fue la señora Claudia, que fue Reyna de Francia, porque vino el reyno a su marido: y en sabiendo Henrique Ingles que Carlos quedatia libre de los despoorios de Claudia, negocio de manera que su hija Maria quedasse por su esposa, y auia diez años ella: y el vino a morir en la su villa o casa de plazer llamada Richemondia edificada por el cabe el rio de Londres, siendo de cinquenta y dos años, y auiendo reynado veynte y tres y siete meses, en el año de mil y quinientos y nueue, a veynte y vno del mes de Abril: y fue sepultado en Huesmester, y dexo tres hijos de su muger Isabel, vn varon que fue Henrique, y dos hébras Margarita y Maria, auiendo se le muerto otros cinco.

§. IIII.

Muerto el buen Henrique septimo bien trauijado con los ruydos de los suyos, y encomendado a la tierra, luego su hijo Henrique principe de Vualia sacó dispensacion del Papa para casar con la bendita doña Catalina su cuñada muger que fuera por cinco meses del principe Artur bien mal logrado, y del qual ningun hijo tuuo, porque antes quedo virgen, o por ser muy niño el, o por no ser para muger. Auia el rey Henrique el octauo d̄ q̄ hablamos diez y ocho años entõces, y por se auer ocupado en letras toda su niñez, no tenia lenguaje ni experiencia de cosas de gouerno, y por esto metio en su consejo hombres que le ayudaron muy bien cõ su sciencia y prudencia, porque a el muy de mal se le hazia ocupar su entendimiento en tales pesadumbres. Heredo grandissimo tesoro que dexo su padre, y pues el reyno tanto se alborotaua quando se lo sacaua, no fue muy segura pecheria: y ansi se pregono por el reyno, que los que vuiessen sido agrauados de los tesoreros que cogian los pechos, veniessen prouando, y q̄ se les satisfaria: y no faltaron querellosos, y con los que aleguaron razon y justicia se hizo recompensa. Mas digo yo para quantos ay en el mundo, que el que tiene lo ageno con obligacion de selo dar luego, y no selo quiere dar luego pudiendo, sino que lo manda restituyr a sus herederos o testamentarios, que este tal muere en la mesma culpa, en que viuia quanto al caso

Deudo q̄ requerido no pagapudiendo, pecca mortalmente.

que tratamos: y como tener o tomar lo ageno sea pecado mortal de hurto, quien lo mal tomado a tenido no quiso restituyr pudiendo en quanto viuió, no hizo lo que deuio y pudo, para salir del pecado mortal, y ansi se coucluye que va condenado. Guay de muchos que andan canonizados por bocas de sus herederos. En el año sobredicho de mil y quinientos y nueue a veynte y quatro de Junio, que es en el que se celebra la fiesta del glorioso S. Iuan Baptista, fueron celebradas cortes en Huesmester, donde el rey Henrique octauo y la Reyna doña Catalina su muger fueron jurados de los nobles del reyno, y coronados por el Arçobispo de Conturber: y la fiesta se turbó algun tanto con la muerte de la señora Margarita abuela del rey y muger de realissimas prendas. Por muerte desta señora que ponía mano en muchas cosas, se reduxo el gouerno de la persona del rey al Obispo de Vintonia que procuraua fidelidad en su oficio, y a Thomas conde de Surra, que como muy gastado con las guerras passadas se aprouechaua mucho de lo del rey y reyno, y hazia por allegados, y otro tercero Guillelmo Conton camarero mayor no se curaua de competencias, sino de hazer mochilla. Grandes guerras passaron en Italia por esta fazon entre todas las naciones della, y el rey Henrique embio fauores moderados al Papa Iulio, y al rey Catholico su suegro: mas dexado todo esto en que ya queda dicho algo, dire aqui la razon porque el rey don Hernando tomo a Navarra:

CAPITULO VEYNTENO, DE LA razon que tuuo el rey don Hernando para tomar a Navarra: y de la cabida de Thomas Volseo con el rey Henrique Octauo, por el qual se començo la destruccion de aquel reyno: y de muchas trapagas en que metio a los reyes de Inglaterra, y de Francia con el Emperador Maximiliano:

§. I.

El rey don Hernando de Castilla se concerto con el rey Henrique su yerno de dar en las tierras de la señoria Franceza en la prouincia de Aquitania: y

Polidoraa lib. 27.



embio el Ingles sesenta naos con su gente, yendo por capitán de la tierra Thomas Marques de Dorcestria, y de lo de la mar Eduardo Hauardo hijo del conde de Surra: y llegaron a Fuenterrabia, donde concertarō cō algunos Castellanos que comēçassen la guerra por Bayona: para la qual se fueron luego los Ingleses certificados de que los Castellanos yrían luego, mas no fueron, ni los Ingleses hizieron cosa de precio en todo aquel verano. La causa de aquesto fue auerse el rey don Iuan de Navarra salido de la liga que tenia hecha con estos reyes contra el Frances: y dexolos por la razon siguiente. Doña Blanca hija de Carlos rey de Navarra y heredera cafo con don Iuan, que despues fue rey de Aragon y padre del rey don Hernando el Catolico de otra muger, q̄ despues de muer-ta doña Blanca tuuo, que tambien le parió a Carlos que murio sin hijos, y a Leonor q̄ cafo con Gaston conde de Fox, cuyos hijos fueron entre otros Gaston que sucedio a su padre, y Iuan, estos fueron los mayores. Gaston cafo con Maria hermana de Luys duque de Orlens, que fue rey de Francia y dozeno de aquel nombre, y estotuuieron vn hijo llamado Gaston duque de Nemoransi, que murio en la de Rauena: y este alli muerto estuuo cafo con Magdalena hermana del rey de Francia, Luys el onzeno, que le parió a Phebo y a Catalina: y muriendo Phebo sin hijos, sucediole en el reyno Iuan hijo de Alano el señor de Labrit que estaua cafo con la dicha Catalina hermana del mismo Phebo. El otro Gaston hijo de la hermana del rey Luys pidio el reyno de Navarra por ser solo en la linea masculina q̄ vuiesse quedado de la familia de Gaston marido de Leonor Reyna de Navarra: mas Iuan alegaua que era marido de Catalina hermana del rey Phebo, a la qual por derecho le venia el reyno, cōforme a las leyes de España, donde cae el reyno de Navarra. Dize agora Polydoro, q̄ viendo Iuan mas fauorecido en esta demanda al Gaston con el Frances, que así, acostose al rey Catholico, porque le fauoreciesse contra la violēcia que sospechaba quererle hazer el Frances, y porque por la tierra que de Navarra confina con Gascuña se podia entrar en la tierra de Francia, fue admitido en la liga del Ingles. Andando en estos conciertos de acometer por Navarra

al Frances con ayuda del rey Iuan, lle-go la nueua que su cōpetidor Gaston de Fox era muerto en la de Rauena, con lo qual quedo libre de competencia sobre el reyno: y pareciendole cūplirle mas las partes Franceses que las Castellanas y Inglesas, diose por amigo del Frances, y dexo a los otros dos reyes burlados. El rey Catholico le requirio que embiasse su gente como tenia capitulado, o que le diesse rehenes de seguridad, y entre ellos a su hijo Iuan, lo qual estotro no quiso hazer: y las pedia para entrar sin peligro por su reyno contra el de Francia, y el Nauarro concediale la passada segura, mas no los rehenes: por lo qual el rey don Hernando enojado de verse tenido en menos del Nauarro embio al duque de Alua que le ganō a Navarra quanto es de los Pyrneos azia Arago y Cattilla. Esto quise dezir aqui con Polydoro (aunque no se me asienta) porque vean los lectores como cada historiador da el baño que le parece, o supo a la narracion que escriue: porque otros dizen que por dar fauor al Papa Iulio se traouo el Castellano con el Nauarro.

§. I I.

Ganada Navarra quiso el rey don Hernando seguir aquella victoria por Gascuña, y los Ingleses no quisieron sino por Bayona, diciendo que tenian expreso mandado de su rey, y no se entendian, porque quando aquello se les mando, ni el rey Nauarro les faltaua, ni la ganancia de Navarra les sobraua para poder hazer la guerra con seguridad por lo Mediterraneo: y en tanto que embiaron en Inglaterra sobre ello, lle-go el inuierno y se fueron, y los quiso castigar mal el rey Henrique, en lo qual toca a la casa real de Inglaterra, ya dixese que se comēçaron a tragar muy mal el Obispo de Vintonia y Thomas conde de Surra: y mucho mas crecia el descontento del Obispo, quanto el otro, con lo que tomaba de la hazienda del rey, allegaua mas amigos, y hazia mas poderosos a sus parientes: y para derrocar a Thomas busco el de Vintonia vn hombre solici-to, y pareciole tal Thomas Volseo capellan del rey y letrado, sagaz, diligente, atreuido, y ambicioso: con el qual comunico sus intentos, prometendole de le hazer mercedes, y el holgo mucho con tan buena ocasion para medrar con el rey, como el lo desseaua.

El

Vease lib. 27. c. 8. §. 3.

Thomas Volseo fue la destruy-cion de Inglaterra.

El Obispo le hizo poco despues limosnero del rey, y del su consejo, y no cessaua de le pregonar en publico y en secreto por vn hombre valerosissimo: y bien entendia el conde a que fin guaua el Obispo aquellas alabanzas, aunque disimulo hasta ver ocasion para reboluerfela. Volseo se hizo con el rey tan conocido y cabido, con las gracias de su buena conuersacion, y con dezirle que vn principe mancebo no hauiá de ser soterrado cō los cuydados del reyno, sino que le hauian de dexar holgarfe: y dar el gouernio del reyno a vno que tuuiesse suficiencia, y sacar-le de poder de muchos que le desgarran, tirando cada vno para si: y que el rey le dio aquel cargo como el se le alabaua ser capacissimo para el. En viendose tambien cargado comēço a reboluerlo todo con gran libertad y menor precio de los otros, y a los nobles no respectaua, ni a sus muy amigos viejos miraua, ni queria que le hablesen en su calta, porque era hijo de vn carnicero, y en pocos dias se hizo muy rico: y el primero de los sacerdotes y Obispos de aquel reyno que se vistio de seda, fue el, tras el qual muchos sacerdotes sus conocidos por le lifongear hizieron lo mismo, con que se cobro mala voluntad en el reyno contra los de la orden sacerdotal: y el rey hallandole hombre tan diligente se descargo con el, y se ocupaua en sus estudios, y el como gran Thomista le hazia darse a la Theologia de San Thomas, y si en todo así le aconsejara, no se perdieran tan mal aquel reyno.

Ya comiēço a destruir a Inglaterra.

§. III.

Por fauorecer el rey Henrique las cosas de la yglesia, çamarreadas por el rey Luys de Francia en tiempo del Papa Leon, passo en Francia guerreando a Luys, y le tomo algunos pueblos: y estando en Tornay, lle-go alli el Emperador Maximiliano con su hija Margarita, y con el principe de España Carlos su nieto, y trato los negocios de la guerra cō el, y porque el Ingles no tenia intencion de derramar mucha sangre, si el Frances se allegasse a razon con el Papa, le peso a Maximiliano enemigo del Frances. Iacobo rey de Escocia fue por esta entrada del Ingles en Francia rogado del rey Frances que diesse por Inglaterra, porque el Ingles fernalse a valer su tierra: y el entro con vn grande exercito con que robo mucha tierra, y gano al-

gunas fuerças: por lo qual le salio al encuentro Thomas conde de Surra puesto por el rey Henrique para guardar aquella frontera, y con muy poca gente le dio la batalla, y le mato entre los primeros, como a moço imprudente que se metio a pie, peleando como si fuera vn soldado comun (lo qual ya quedaua dicho) en lo qual le pago Dios la muerte de su padre en la batalla, en que el fue cabeza de la gente que mato a su padre: y así permitio Dios que su camarero mayor Alexandre Hahomo capitán del exercito ni le socorriesse, ni le vengasse: sino que con diez mil hombres menos se torno robando a su tierra. Dexo este rey Iacobo vn hijo llamado Iacobo el quinto sobredicho, y a su muger Margarita preñada, y esta era hija del rey Henrique, sino que aquellos Barbaros ninguna cosa se les daua por los çasamientos a trueco de se robar, ni aun entre otros mas Australes a trueco de se destruyr. Al niño rey Iacobo crio su madre: y la Reyna Margarita cafo con Archibaldo conde de Angulia, y por ello fue priuada de la gouernacion del reyno: aunque al principio fue nombrado por gouernador del reyno Iacobo Beton Arçobispo Glasguense con algunos nobles consiliarios. Thomas conde de Surra, fue hecho duque de Norfoc por el buen recaudo de la guerra de Escocia, y Thomas su hijo fue hecho conde de Surra, que otros romāçan, Sore, y Carlos de Somersfet, conde de Vigornia, y Carlos Brandon, duque de Sofoc; porque le queria el rey por cuñado: mas como el rey Luys le pidiesse a su hermana Maria concertada para Carlos de España que era niño, diole la con gruello dote que la señalo el rey Luys, mas diera al cuñado por cinco años cien mil ducados cada año, sino que murio a los ochenta dias de su çasamiento. El estado del reyno Ingles estaua prospero por aquel tiempo, y el buen Volseo se jactaua, que por su prudencia y regimiento se prosperaua todo: y el rey Henrique le hizo Obispo de Lincolnia dignidad bien deseada por el, y despues Arçobispo Eboracense, y despues Chanciller del reyno, con las quales dignidades se le alboroto tanto la sangre al carnicero, que se ygualo con los reyes en sentarse en silla de brocado, y vsar de coxin de brocado, y hazia lleuar delante de si quando yua a pie, vn

Vease. c. 37. §. 1.

Vease lib. 27. c. 8. §. 4

Eboraco es la ciudad llamada Yorca.

fombrero de Cardenal, y en la capilla real le tenia sobre el altar en quanto dezia missa: y en los negocios y pleytos en que menos sabia, condenaua el proceder de los letrados juristas que juzgauan, y hazia muchos errores, con lo qual gano el aborrecimiento de todo el reyno: y muchos señores dexarõ la corte por amor del: y quando se viuieron de yr, el Arçobispo Cantuariense y el Obispo Vintoniense dixerõ al rey que no consintiesse ser mayor el sieruo que su señor, y los duques de Norfoc y de Sofoc se fueron de la corte: porque este de Sofoc cõ ser cuñado del rey por auer casado con su hermana Maria viuda del rey de Francia, auia gastado mas de lo que podia pagar, y tenia pensado que el rey le faceria de aquella necesidad, mas no quiso Volseo, porque hallãdose el otro pobre no se le atreuiesse: pues como la riqueza en soberuece, así la pobreza humilla. Esto passo a mil y quinientos y quinze años, y en el sexto del reyno de Henrique.

§. III.

Desseando el rey Henrique hazer como los Franceses no tuuiesse cosa en Tornay, dio el cargo de pensar en ello al Arçobispo Volseo que lleuaua las rêtas de aquel Obispado, y desseaua mucho tambien el titulo: y como el rey Francisco de Francia estuuiesse en gracia con el rey Henrique, y el Volseo con sus officios y entremetimiento fuesse cabido con el rey Francisco, no le dexaua de importunar que diessse a Ludouico Guilarto Obispo de Tornay otro Obispado, y que a el dexasse aquel, pues ya el gozaua de la rêta: lo qual como no hiziesse el rey, el Volseo enojado y mandado de su rey que pensasse como se podria sacar totalmente a los Franceses de aquel pueblo; imagino q̄ cumplia echar fama como el Ingles estaua enemistado con el Frances, porque el Emperador Maximiliano, y el hermano del duque de Milan despojado por el Frances, confiados del fauor del Ingles diessen contra el Frances. Como lo penso lesalio a Volseo, que el Emperador escriuio al mesmo Volseo como a la cabeça del gouerno Ingles, tratando de aquella nouedad, y el Volseo le respondió que podria ser que ayudasse el rey Henrique con dineros, si el detuuiesse las prosperidades del Frances en Italia. Luego embio

el Emperador a Anchises vicecomite con sus recaudos al Ingles, rogandole por fauor contra el Frances, y el Volseo le aconsejó que lo hiziesse, porque el Frances no se enseñoreasse de vnos y de otros: lo qual no quiso hazer el rey sin lo comunicar con los de su consejo, delante de los quales dixo Volseo lo mesmo que antes, y le aprouo su parecer Thomas Obispo Dunelmense que le andaua siruendo de pelillo: mas los demas negaron ser hazerõ que el rey Henrique quebrantasse las pazes que tenia con el Frances, porque el Frances ganasse tierras en Italia. El rey medio diziendo, que ni quebrantassen las pazes, ni le dexassen crecer tanto, con lo qual el Volseo embio mucho dinero para hazer gente por Alemania contra el Frances, porque no le auia dado el Obispado: y embio a dezir a los Milanenses desterrados y al Emperador lo que passaua, y que con Esforcia concertasse la pension que huiesse de pagar al rey Henrique cada año, pues a su costa le restituya en el señorio de Milan, y que para el mesmo Volseo concertasse diez y ocho mil ducados de pension annual. Notad las trapaças deste embaucador mas ninguna cosa se hizo de lo que el tramaua, y a la postre Castilla, Francia, y el Emperador se concordaron. O ambicion y auaricia legitimas hijas de la inhada soberuia.

§. V.

El rey Francisco desseaua mucho tornar a su mano la ciudad de Tornay, y conociendo quanto podia Volseo con el rey Henrique, y quanto la liniandad, soberuia, auaricia, y ambicion, podian con el Volseo, començole de regalar con dones, y de le ensalçar con alabaças, y de le consultar en negocios impertinẽtes, como a oraculo caydo del cielo: con lo qual Volseo quedo tan robado, que no auia mayor defensor que el de los negocios Franceses. Con esto dixo al rey Henrique que el Frances ya queria su amistad, y le dio parte de los diges q̄ el Frances le auia embiado: con lo qual dixo el rey publicamente que Volseo era para gouernarle a el y al rey de Francia. El Frances que vio bien de su parte a Volseo, le comunico lo de la ciudad de Tornay, y el lo hablo al rey que lo dificultaua por lo que dirian del, auiedole costado mucho vna fortaleza que hauiã labrado en ella: mas concluyeron con el

Auaricia y ambicion le fatigauan.

el consejo real, que si casasse Maria hija del rey Henrique con Francisco, hijo del rey Frances, se le daria la ciudad como en dote de la donzella. Todo se concedio por el Frances, a onze de Octubre, del año de mil y quinientos y diez y ocho, allende que el Frances quedo obligado de dar al Ingles seycientos mil ducados por la fortaleza, pagados en doze años, y que diessse rehenes de lo cõplir, y de que si el casamiento no llegasse a efeto, restituyria la ciudad: y que al Volseo daria, por lo q̄ tenia en el Obispado de alli mil marcos de pension cada año, y otros gages a los del consejo del rey Henrique, como se los solian dar los reyes sus antepassados, y que reuocasse el Frances a Iuan duque de Albania, que reboluia el reyno de Escocia, y que no le dexasse tornar alla.

CAPITULO VEYNTE Y VNO,
De como Volseo maltrato a muchos de los principes del reyno, y hizo matar al duque de Buchingamia, porque sentia mal de sus maldades: y de las vistas del rey Henrique con el Emperador, y con el rey de Francia: y de como Volseo trastornaua a Inglaterra, y procuro de ser Papa.

§. I.

POr el tiempo de las cosas dichas, negocio Laurencio Campegio, gran jurista, de yr por Legado del Papa Leon a Inglaterra, y el Volseo le detuvo tres meses en Cales, dandosele por muy amigo, y rogandole que hiziesse con el Papa, que priuassen al Cardenal Bathoniense Obispo; que se llamaua Adriano, porque el desseaua mucho aquel Obispado, y prometio al Legado el Obispado Sarriseriense: y como el Cardenal Adriano enojasse al Papa, y le priuo del Obispado Bathoniense, y luego le trago el buen Volseo: y al cabo de tres meses, ordeno que el Legado passasse a Inglaterra, y el Volseo por mandado del Papa, fue su compañero en la legacion. No se puede bien encarecer la soberuia y vanidad a que fue leuantado Volseo cõ aquel cargo, porque si antes como Arçobispo Eboracense lleuaua vna cruz delante de si, despues lleuo dos: y quando dezia missa de Pontifical, que eran muchas vezes, haziafe

seruir al altar de Obispos y Abades, y de duques y condes, que le dauan agua en manos: con lo qual daua que mofar a todo el reyno y todos le aborrecian. El Legado Campegio se torno a Roma, y quedo solo Volseo, y ordeno en publico vna audiencia de vn Cefor de las viuendas de la gente del pueblo, y puso a vn desuellabollas por entonces, como antes auia sido desuellacaros: y como todo lo hiziesse a dinero, perdio el pueblo el miedo a la pena, pues no era afrõosa, y pecauase del pues mas que antes. Callando muchas cosas tales con que dezia tener floreciente aquel reyno, llamo a capitulo en Londres a todos los religiosos de las ordenes de la ciudad, y prostrados delante del, fueron camareados de su lengua, como transgresores de sus reglas, y dixoles, que luego los queria reformar, y se fue al monasterio de Huesmester, donde reprehendio los vicios, y el cuydado de allegar haciendas, y el no se dar a letras: y ellos que le oliscaron tras que andaua, dierõ le algunos dineros con que los dexo muy reformados. Tanto sobrefalio, que al Arçobispo de Conturber lo dixo al rey, que le rogo que se lo auisasse el, y el Cantuariense fue a el, corrigiendole charitatuamente, de que por el auia menos virtud que solia, porque vendia las licencias del pecar, y se metia en lo que no deuia: y el aunque passo blandamente por el auiso reprehẽsiuo, no dexo de crecer en mala voluntad con el Arçobispo: y porq̄ despues hizo desafueros intolerables, le reprehendio el rey asperamente. Llegado el año de diez y nueue, se trato de la eleccion del Emperador, por muerte de Maximiliano, y entre muchos pretendientes, salieron a la demanda don Carlos rey de Castilla, y Francisco de Angulema rey de Erãcia, y Henrique fue rogado de ambos por fauor, y yo creo q̄ le dio a Carlos, porque hizo hazer plegarias por todas las yglesias, quando supo ser electo: y el rey Francisco desseoso de poner con el pazes perpetuas, trato con Volseo que ordenasse como se viesse con el rey Henrique, y el lo acabo con el rey, que mado a sus altos hombres venir muy en orden a Londres para yr cõ el, aunque no faltaron murmuradores, y señaladamente lo refunfũo mucho Eduardo duque de Buchingamia, como no muy gastador, tocado en las faltas de Volseo, por quien se hazian aquellas nouedades.

§. II.

Volseo que supo lo que el duque auia dicho, propuso de le quitar la vida, y no es marauilla, pues su padre auia muerto muchas vacas y carneros en la carniceria: y començo a dar tras el: porque auia recebido en su casa, como a vassallo juramentado de fidelidad a vn hidalgo, llamado Guillelmo Golmerio, al qual Volseo echo en la carcel por ello, y el rey informado del, reprehendio al duque como a soberuio, y le perdio el buen talante que le solia tener. El duque tenia por yerno al conde de Sore Thomas Hauardo general de la armada, aborrecido de Volseo, porque el conde echo mano a vn puñal vn dia para le matar por injurias que le dixo, y determino de le alexar, porque no le pudiese impedir la muerte del duque su suegro. Por esta fazon llego Giraldo conde de Chyldaria, y gouernador de Yrlada a tratar vn casamiento para si: y con auer hecho la venia al Volseo, que le oio tener gran dinero, atraueso con el descontentos, y azedo al rey, para con el, pefando que el otro le ofreciera por redimir su vexacion: mas no le acudiendo a su desseo, echole en la carcel, y priuole de la gouernacion de Yrlanda, y dio la al conde Thomas por le sacar del reyno: Tambien armo sus lazos Volseo al conde de Northumbria Henrique, por le tener por hombre que no vernia en la muerte del otro duque de Buchingamia, y hizo que no le diese entrada el rey en su camara ni conuersion: y como el conde se huuiese encargado de la tutoria de vnos pupilos, de cuya hacienda hauia de gozar hasta que los pupilos llegassen a veynte y vn años (como lo disponia la ley del reyno) Volseo cito al conde, diciendole que dexasse la tutela para el rey, pues le venia: y porq̄ el otro dixo q̄ no dexaria, le encarcelo, y puso la tutela en nõbre del rey, y el otro por se ver suelto hizo dimissio de la tutela. V fano con estas victorias Volseo dixo al rey que ya le tenia mas allanada aquella parcialidad del duque, y de los suyos, que parecian querer se yr a las baruas de su Alteza, y el rey captiuo de vn traydor, como aquel canonizaua quanto hazia y dezia. El duque de Buchingamia llego a Londres el mas bizarro, y costoso de todos los señores, para yr alas vistas de los reyes tan procuradas para Volseo, porque le viesse en Frã

Notese quã gran peligro tienen los reyes que se aficionan a sus oficiales, o a ruynes amigos.

cia hazer las paxonadas que hazia en Inglaterra, y el señor Volseo le mostro buena cara por le encubrir la mala volũdad. Y como el duque saliesse delante del rey a vnas possessiones, q̄ tenia en el camino en tierra de Cancio, y se le quexassen con razon sus vassallos de Carlos Cheneueto, q̄ el tenia puesto alli por mayordomo, priuole de officio, y algundia le costara caro. En este camino llego el Emperador Carlos a hablar con el rey Henrique de Flandes, sobre apartarle de las vistas a que yua con el Frances, y no pudo: y porque sabia de la comenza auarieta de Volseo, se la rasco cõ muchos dones, porque hiziesse con el rey dexarse de aquel camino: y el le prometio que aunque alla fuesse, no le consentiria permanecer en el amor del rey Frances, tan gran hechizero era para reboluer mal: mas no quiso dexar de llegar a Frãcia, por ser visto en aquella gloria, con que triunfaua.

§. III

Henrique llego a Cales con toda su nobleza cargada de oro y la Reyna rodeada de grã numero de damas, muy atauadas: y el rey embio a Volseo, que cõcertasse las vistas cõ el rey Francisco, y el rey le salio a recibir muy de respeto, y le dio muchas gracias, por lo q̄ por el auia hecho, de le hazer venir a tal amistad cõ el rey Henrique, y se cõcertarõ las vistas para el dia de Corpus Christi, y entonces se carearõ los reyes, mostrandose mas amor q̄ se tenia, y despedidos a la tarde, el dia siguiente, fue cada vno a visitar a la muger del otro, y se toparon en el camino a la buelta: y se combidarõ a comer muy costosamente, donde las mugeres Inglesas, deprãdieron nuevos trages de las señoras Francesas, porque no les fuesse superflua su venida, y el señor Volseo dixo misa de Pontifical dos vezes: en las quales los reyes juraron los cõciertos de pazes que hizieron. En tornandose el rey de Frãcia para su casa, fue a Cales el Emperador, y rogo a Henrique, se quisiesse yr con el a holgar a Flandes, lo qual no acepto por entonces el Ingles: mas el Emperador con Volseo, tenia su tema, y le hizo grandes prometimientos, porque le tuuiesse de su parte la voluntad del rey, y con esto se torno a Flandes, y el rey a Inglaterra, en el año de mil y quinientos y veynte y vno, que fue el doçeno del reyno de Henrique.

El

Henrique como Teologo, escriuio en fauor de la fe. Georg. Lili in chro. ni. Anglorum.

El Emperador se partio de Flandes, y llegado en Aquisnagri fue coronado de la primera corona a veynte de Octubre, la qual corona fue de hierro: y como començasse por entonces la heregia de Lutero, y llegassen muchos libros a Inglaterra de aquella secta, el rey Henrique los hizo quemar, y el escriuio cõtra ellos vn libro pequeño Theologal de los siete sacramentos de la yglesia, que dirigió al Papa Leõ, y el Papa le intitulo defensor de la fe, como tambien dize Georgio Lilio. Pues Volseo no se olvidando de sus mãñas, algũ gran dinero sacõ de los q̄ se auian alçado con prados y dehesas comunes, por lo qual se encarecio la carne, y mãdo el rey restituyrse al comun, salvo aquellos cõ quiẽ disimulo Volseo, porque se lo pagaron. Y luego miro como mataria al duque de Buchingamia, y informose de aquel mayordomo, que el Duque quito en tierra de Cancio, que por ello queria mal al duque, y dixole aquel como el auia oydo dezir al duque, que si el rey muriesse sin hijos, el auia de procurar el reyno, y que lo auia dicho a Georgio el señor de Borgenia su yerno, y que se hauiã de vengar de las maldades de Volseo, su enemigo. Volseo halago el zizañador Carlos Cheneueto, y le dixo que estuuiesse bien apercebido para dezir aquello, quando fuesse menester, que no le faltaria galardõ: a lo qual añadio Carlos, que el duque estuuõ vnã vez, casi determinado de matar al rey, por lo que le dixo vn hechizero, que estaua cercano de ser rey. Volseo puso al rey esto en las orejas, y el rey mãdo citar al duque a Londres, que por lo menos fue degollado por ello, y el adeuino murio de pena, y Volseo viuio con placer. En esto se conoce la obligacion que tienen los principes de tener buenos consejeros, y amigos, y priuados familiares.

§. IIII.

Despues se torno a ver el Emperador con el rey Henrique, no se descuydando vn punto de grangear al buen Volseo, y ansi negocio Volseo, como el quedasse confederado con el rey, y no el Frances: de lo qual se enoja mucho el rey Frances, y las juro a Volseo: y no le embio mas ni a los otros del consejo de Henrique los dones, y mercedes, que les solian dar los otros reyes: que es costumbre harto sin fundamento, ni

razon. Pues mirad que pensamientos forjaua el nuestro Volseo, que sabiedo de la muerte del Papa Leon, y que no se concertauan los Cardenales en elegir Papa, importuno al rey Henrique, que embiasse a Ricardo Paceo a Roma, que en nombre suyo rogasse a los Cardenales, que hiziesse Papa al su Volseo: y el rey que deuia estar hechizado con el amor de aquel endemoniado (como pocos reyes dexan de tener algun demonio semejante) mandõ al Paceo tomar la posta, y caminar a Roma volando: mas en Flandes supõ estar ya Electo Adriano sexto: sino que por nõ dexar de cumplir con lo mandado, llego a Roma, donde estuuõ algunos meses hasta que le fue mandado yr a Venecia con negocios del Emperador: y se cree que Volseo no negocio su yda para Roma, con esperanza de ser Papa, sino con rabia de le ver hombre virtuoso y muy cabido con el rey, y que le comunicaua el rey cosas importantes: lo qual el Volseo no quisiera que hiziera mãs de consigo solo: y por echarle aun mas leños, vrdio que le embiasse a Venecia. Con estas gracias se vio Volseo aborrecido de todo el reyno, y por ganar las gracias a todos, pregonõ al principio de la quaresma (y era en el año de mil y quiniẽtos y veynte y dos) que todos los que comiesse leche, y queso, y hueuos, gozassen de tales y tales indulgencias, que por ello les concedia, salvo que hallo pocos que las quisiesse ganar, ateniendõ se todos a la abstiniencia de sus mayores en tal tiempo: mas aquel era factor de satanas.

Agora se ganã perdones por no comer aquellos manjares.

§. V.

No pudieron dexar de rebentar las preñezes de Franceses y Ingleses, y lo que las acabo de descubrir, fue la tornada de Iuan, duque de Albania a Escocia dende Francia, donde estaua desterrado: y en tornãdo hizo vn exercito de ochenta mil hombres, contra Inglaterra: por lo qual enojado sobre toda buena manera el rey Henrique escriuio al Rey Frances, que nõ era de rey, sino de ladrõ, nõ guardar su verdad, y embiar a vn alborotadizo, adonde destruya los reynos que estan en paz. Y el Frances respondio, que sin lo el saber, se auia ydo aquel, mas que nõ se alabaria dello: y el Ingles le rescriuio, que aquel era su estilo y lenguaje, tener vno en las palabras,

labras, y lo contrario en las obras, y q̄ ansi lo lia faltar a lo q̄ deuia: mas q̄ pues por allí lo lleuaua, que no le faltaria guerra. Enojado con esto el Frances, mando robar a quantos Ingleses estauan en sus tierras, y señaladamēte tomaron mucha hazienda a los Ingleses, que estauan en Burdeos, comprando vino, y aun les trataron mal las personas, y con esto acabo el Ingles de se dar por poco hombre, sino se la retaliaffe, y hizo prender a los Franceses y Escotos, que estauan en Londres, y q̄ se rescataffen por buen dinero. Tras lo qual hizo el rey armada, q̄ corrio los mares, defendiendo sus costas, y ofendiendo las agenas: aunque los mercaderes Ingleses perdieron grandes tesoros, cogidos en mar por los Franceses. Entonces vino el Emperador de Flandes a España por sossegar las comunidades, y le pidio el Ingles recompensa de lo que dexo de recibir del Frances por dexar su amistad, y tomar la suya Imperial: y el Emperador quedo de le dar cada año veynte y quatro mil ducados para el, y para sus conuegros, como los repartiēse Volseo: y estaua el Emperador tan alcançado, que le dio el mismo Henrique gran dinero prestado. No se que ley de reyes es vender su amistad, mas bien se que no la conseruaron los tales, mas de hasta que hallen quien puge el precio. Cō certaron que cada qual tuuiesse quinze mil de a pie, y tres mil de cauallo a punto, para cada y quando que lo pidiesse la necesidad: y con esto acompaño la armada Inglesa al Emperador, hasta Vizcaya, y tornandose de allí, dio en Bretaña, dōde saqueo vn pueblo llamado Morleo, con que cargo sus nauios, y se torno a su casa, aunque buena parte de lo que lleuo era de Ingleses, que allí estauā, mas no felo tornaron. En esto entēdian los reyes que traē arrastrando los blasones de Catholicos, de Christianissimos, y de defēsores de la fe, quando los Turcos entendieron en les cercar por seys meses a Rodas, cō doziētos mil hombres, y la tomarō en el primero dia del año de mil y quinientos y veynte y quatro, a los quinze de reyno de Henrique, sin que seglares ni ecclesiasticos la fauoreciessen: en la qual cinco mil y quiniētos hōbres la defendieron de aquella pagania todo el tiempo dicho. El rey Henrique por sus necesidades pidio prestado a todos los que en su reyno le pudieron emprestar, y dio a todos sus cono-

cimientos: y al tiempo de la paga le preguntō el Arçobispo de Conturber, si mandaua pagar los emprestidos, y el dixo que si muy de veras: mas Volseo atraueso su autoridad diziendo, que lo que se da voluntariamente al principe, no se cobra, con lo qual a ninguno se pago lo deuido: y porque aquello era en fauor de la haziēda del rey, no tardo mucho Volseo en rehazer la suya con las riquezas y Obispado de Dunelmo, que dexo Thomas, muriēdo entonces, sin lo poder testar: y dexo el los Obispados de Bathonia, y de Vuela: y sin esto se apodero de la Abadia de sant Albano, para zelar la santidad de los religiosos que allí viuiā. Dize Polydoro, que por este tiēpo entro el rey de Romanos dō Hernando hermano del Emperador en la cofradia de los caualleros Garterios, y que lo tuuo por mucha honra ser recebido en ella: mas yo no se si es verdad, que entro en la cofradia dicha, donde muchos caualleros baxos entrauan: aunque se que la del Tufon es mas vniuersal, y era del Emperador su hermano, que no se la negara, y no era mucha honra aquella para tal persona.

§. VI.

Ya que el Papa Adriano fue electo, y Volseo no se quisiera ver depuesto de el oficio de Legado Apostolico, con que vendia de Dios abaxo: suplico al Emperador, y a muchos Cardenales amigos, y a otros principales importuno que le alcançassen del Papa prorogacion de su legacion, y el Papa brumado de ruegos, lo concedio con nota notable de su reputacion, dar tal oficio a tal hombre. Y en las cortes q̄ se tuuierō en Londres pidio vna gr̄a suma para el rey, con achaque de guerras, la qual parecio dura a los mas: y como Thomas Moro lleuasse de la sala de los grandes aquel recaudo a la de los procuradores de las ciudades, por ser su faraute, o Presidente, clamaron que les quitassen algo de aquella suma: y dixo Volseo, que antes tuuiesse cortada su lēgua, que el hablasse al rey sobre tal caso, pues fuera contra lo determinado en la sala de los señores del reyno: lo qual fue gran mentira, y le hostigo el rey por ello, y dixo que de ay adelante por si mesmo queria hazer sus cosas, y no por terceros: con lo qual anduuo algun manso Volseo, por

Thomas
Moros.

por algunos dias, mas luego que el rey le toro a mostrar alegre semblante, se mostro turbio a los del reyno. Terrible fue la braueza con que Volseo trato a los ecclesiasticos, sobre sacarles la mitad de los frutos de vn año, pagado en cinco años, no bastando el buen Obispo Rosenfe, ni los demas a le hazer cōtentarse con menos: y a los seglares echo pecho por quatro años, con que el quedo tã lleno de gozo y risa, como el reyno de tristeza y lagrimas. Por este tiempo, llego a Inglaterra Christierno rey de Dacia, o Dania, o Dinamarca (todo es vn reyno) cō su muger Isabel expulido de su reyno, y era ella hermana del Emperador: al qual dio Henrique de sus dones, con que le enbio contento. En lo que toca a lo de los reyes, Venecianos y Ingleses se alianarō con el Emperador cōtra el Frances, y el Emperador se concerto con Francisco Esforcia duque de Milan, que darian, quãdo fuessen menester, seys mil infantes, quinientos caualleros ligeros, y ochocientos hombres de armas, y los Venecianos otros tantos, y catorze galeras armadas, para defension de la Pulla, y que pagassen al Emperador docientos mil ducados, porque les dexasse los pueblos, que le dexo su abuelo Maximiliano en Dalmacia, que auian sido de la señoria Veneciana: Tambien el duque Carlos de Borbon, dexo a su pariente el rey de Francia, y se passo a la liga de estos principes, porque se quexaua, que el rey le quitaua su estado sin razon, y por ventura el no tenia razon de se quejar. La passada de el de Borbon retuuo al rey Francisco de Frãcia de passar a Italia, como ya se queria partir, y embio con sus gētes al Almirante Guillelmo Gonfiero, que procurō aprouecharse de lo de Italia: lo qual entendido por los de la liga, començaronse a partir para Francia, y el Ingles embio a Carlos duque de Sufolc, con la gente de tierra, y a Guillelmo Fyzguilmo con la de mar, a robar quanto pudiesse. El duque hizo harro daño en Francia, señaladamente por la Picardia, tierra que antiguamente se llamo de los Veromanduos, y allí llegarō los Borgonones embiados por el Emperador a se juntar cō los Ingleses: y tomaron muchos pueblos, donde matarō y robaron, hasta que la terribilidad de los frios del inuierno, forço a los Cesarianos alojarse por algunos pueblos

del Emperador, y los Ingleses dexaron su artilleria en Valencianas; y se fueron a Inglaterra bien maltratados de enfermedades.

CAPITULO VEYNTÉ Y DOS.

De algunas santidades de Volseo, cō que fue tenido por peor que antes: y de la prision del rey de Francia en Pauia: y de como Volseo induxo al rey Henrique a se descasar de con su legitima muger doña Catalina, y el se casó con Ana Bolona: y Volseo afrentado por el rey, murio de repente.

§. I.



On achaque de aquella guerra, quiso cumplir el Antechristo de Volseo vna promessa deuota que tenia hecha de hazer rico al rey Henrique: y sin parecer ageno, embio sus qua-

litores o cogedores, que sacassen la sexta parte de las haziendas de todo el reyno, cō que se alboroto la gente, diziendo que no era robo aquel, para le disimular, y se començarō a reboluer con los cogedores, por lo qual se lleuo el pleyto al consejo, donde los procuradores se quexaron de la tyrania de Volseo, que contra las leyes del reyno, y las costumbres recibidas del (que sin consentimiento de los prelados y señores, no se eche pecheria) el por su parecer la aya echado a costa de la sexta parte de lo que valen las haziendas. El rey vino a entender esto, y reprehendio a Volseo de quererle despojar a sus vassallos, y dio por ninguno el tributo: mas yo no creo que tales valentias fuessen contra la voluntad del rey, sino que haziendo cuenta, que a costa de verguença agena, y de consciencia propria se le auenturaua grande interesse, callaua en tanto q̄ el pueblo callaua, y quando reclamaua, hazia del inocente: lo qual ya vimos ser ansi en lo del emprestido, q̄ el lo mandō pagar, mas aunq̄ Volseo no lo cōsintio pagar, no le dixo el rey, mal hazes, porq̄ el rey no aunq̄ lloro, no clamo, y todo lo supo el. No creere, q̄ tãtos males tã cōcegiles, como hazia Volseo, no los supiesse el rey, si quiera por la mayor parte. En penitencia deste pecado tan latrocinante, edifico Volseo dos colegios de estudiantes: y porque veays que el rey no se espantaua de allegar, dōde la parte no tenia potencia para se defender, dio licencia

Polydor.
lib. 27.

Libro veynte y nueue.

cencia a Volseo para destruyr algunos monasterios de religiosos, y aplicar la réta a sus colegios, y faco licencia tambien Volseo del Papa para obra tan agena de Dios. Los monasterios destruye vn ladrón como este para dotar los colegios que leuanta, y dize que le queda el reyno en obligaciõ, y selo aprueua vn rey y vn Papa, que dieron que llorar a todos los buenos que lo supieron, porque aun de derecho es, que quien hiziere monasterio, y le quisiere llamar suyo, le dote, sin q̄ robe a otros para dotarle, quanto mas destruyr los monasterios para dotar colegios, siendo el tan rico.

§. II.

El capitan Guillelmo que dixé auer embiado el rey de Francia a Italia; se torno sin auer hecho cosa ninguna de prouecho: y Borbon embiado de los de la liga contra Marsella, la tuuo cercada quatro meses, y se torno sin hazer nada: y por se vëgar el rey Frãcisco de Francia, de los sin sabores que le auia hecho el Emperador que estaua en España bien ocupado, y de los que le auia hecho el Ingles, q̄ andaua rebuelto con los Escotos, entro potentissimo por la Lombardia, y tomo a Milan, y fue luego sobre Pauia; guardada por Antonio de Leiua Español, y alli le prendieron los Españoles vëcido en buena batalla, y le traxeron a España, dõde estubo hasta que se concerto cõ el Emperador. Para lo qual embio sus ruegos el Ingles al Emperador, y por salir de prision el Frãces, renunció a todo el derecho que pudiesse tener en Italia, Borgoña, y Flandes, de manera que no apelassen mas de los juezes de Flañdes para los de Francia, como si èpre se auia guardado, y que ayudasse con cierta gente de guerra al Emperador, quando se fuesse a coronar, y que pagasse a su tiẽpo al rey de Inglaterra docientos mil ducados que auia prestado al Emperador, y que hasta que esto se cumpliesse, diessé a sus dos hijos mayores en rehenes, los cuales fueron traydos a España, y los tuuo a cargo muchos dias el Condestable en su villa de Villalpando: lo qual passo así enel año de mil y quiniẽtos y veynte y seys, despues de treze meses, que el rey Frãcisco estubo en España. En tornando a su casa el rey Frances embio gracias al rey Hen-

rique, por el amor que le auia mostrado, y le rogo con la paz, y quedaron amigos: y olvidandose de quanto auia jurado al Emperador, hizo gente, que embio con Michael Antonio Marques de Saluces, al campo del Papa Clemente y de Venecianos, con los quales se auia cõcordado en fauor de Francisco Esforcia, con quien se mostraua el Emperador aspero, y con manera de se quedar con Milan, de lo qual pesaua mucho al Papa, y Venecianos y Franceses: empero mas le pesó con la yda de Carlos de Borbon, contra el en Roma, donde el vino a poder de los Españoles, que robaron a Roma, y Borbon murio ala entrada de vn arcabuzazo, quedando Philiberto principe de Orange con el cargo de capitan de la gente.

§. III.

Despues fue Lautrech capitan Frances sobre Napolos con grandes gentes, y murio cõ casi todos alli de enfermedades: y el rey Frãcisco pidio paz al Emperador, y se la dio: y por otra parte ya dissonaua la tecla del Ingles, que agrauado del Emperador por no le auer pagado los dotiẽtos mil ducados, y por no le auer dado parte del robo de la batalla de Pauia, pues el pagaua parte dela gente, le pidio por el mesmo caso vnos de los hijos del rey Frances, para le tener en su poder, como quien queria la mitad de lo que el rey daua por su rescate: y si aquello no concediesse el Emperador, mando al embaxador que se le desafiassé. El emperador supo templar la respuesta, de manera; que no passo adelante por entonces el desafio (conforme a Polydoro) mas con quantos dones daua al Volseo, no le pudo tẽplar, para que no dissonasse de su amistad, porque tocãdole Volseo en la tecla del Arçobispado de Toledo, que estaua vaco, el Emperador no sono: y por esso Volseo armo a Henrique contra el, sino que luego se concordarõ los reyes, y Volseo entro enel rico Obispado de Vintonia, dexando el Dunelmense, y así quedo mas templado en el fosiẽgo de su destemplada codicia. No es lo peor de Volseo lo que queda dicho, porque los pecados que le auia dissimulado, y aun por ventura aprouado el rey Henrique, le dieron entrada con el para le atraer a ella lo que agora oyreys, que de ningun rey Christiano

Nota el principio de la pérdida de Inglaterra.

Christiano jamás se dixo tal. La Reyna doña Catalina, muger del rey Henrique, como gran Christiana dolia se de ver tan gran peccador a Volseo, y cõ charidad fraternal auia le auisado y corregido algunas vezes, porq̄ se emendasse: de lo qual como ciego endurecido, la cobro tal mal querencia, que se determino de la descafar de con su marido. Esta maldad comunico con su amigo Iuan Longlad, Obispo Lincolniense, y confessor del rey, y conuenieron que no era valido el matrimonio del rey con Catalina, por auer ella sido primero casada con Artur, hermano de Henrique: y concluyeron que Volseo auisasse al rey de el peligro de su consciencia, sino dexaua aquella muger, lo qual el hizo sin que el rey se espantasse, mas dixo que se deuia bien mirar, y otra vez lleuo consigo al Lincolniense, que tambien selo encargo, como padre su alma. El rey concluyo que se pusie en enjuizio, y el Volseo le acudio luego, con que el rey de Francia tenia vna hermana viuda del duque de Alanson, con que podria muy bien casar, de lo qual dixo el rey que no se hablasse, porque aun era muy temprano. Que podeys sentir del sentimiento de la Reyna bendita, viendose trayda a tan grande afrenta por vn diablo encarnado, cõtra cuyas maldades no basta hazer la señal de la cruz, ni inuocar el nombre sacrosanto de Iesus: O por amor de Dios que todos se atengan ala doctrina dela santa yglesia Romana.

§. IIII.

Como el Papa Clemente fuesse preso entonces por los Españoles, Volseo rogo mucho al rey, que le fauoreciesse, y el dixo, que no peleaua el Papa por la fe, para le obligar a ponerse por el en esse trabajo: mas que con todo esso le mandaua ponerse en camino, y llevar dineros para hazer gente, y rogar de su parte al rey de Francia, que con la gente que tenia hecha, fuesse en fauor del Papa. Mucho holgo Volseo con aquello, y hizo que sonasse fama, que yua a hazer gente contra el Emperador, y a traer ala hermana del rey de Francia, para que casasse con ella el rey, porque se entendiesse, que por el hauia de ser descajado el rey de con su muger, y ella se muriesse de rabia. El fue a Francia, y con llevar vn Obispo, y al camarero mayor del rey

por compañeros en la embaxada; no curo de ellos, sino que a solas concerto lo que quiso con el rey Frances, que le honro mucho: y tornando muy contento al rey Henrique le dio cuenta de lo que dexaua hecho, y fue en el año de mil y quinientos y veynte y siete. El rey para sacar a luz la verdad de su matrimonio, embio a suplicar al Papa, q̄ le embiasse vn Legado, que lo examinasse, y embio a las Academias de Italia, y Francia, a pedir pareceres de los grandes Theologos, cõ que alumbrar a los juezes: y el Papa embio por su Legado al Cardenal Laurencio Campegio, que tuuiesse a Volseo por acompañado: y se juntaron en el monasterio de los frayles Predicadores de Londres, dõde primero el rey los rogo, que examinassen la verdad de aquel debate, para que el quedasse seguro en consciencia: y despues llego la Reyna llena de amargura; y aculõ en su cara de falso a Volseo, que la procuraua descafar, y le recusó de ser su juez, y apelo para solo el Sumo Pontifice, que conociessé de su causa; lo qual dixo cubierta de lagrimas. Algunos dias anduuieron en demandas y respuestas los Cardenales sin hazer cosa, porque la Reyna no los conocia por juezes, y enel entretanto el rey se mostro aficionado a vna dama de la Reyna, llamada Anna Bolona, hija de Thomas de Bolonia, Vizconde de Roquefordia: de lo qual peso mucho a Volseo; porque le quisiera el para la hermana del rey de Francia; y escriuio al Papa; que diferiesse la pronunciaciõ del diuorcio, hasta que el traxesse al rey a su voluntad: lo qual sabido del rey, mando a Thomas duque de Norfoc; que le despojasse de sus dignidades y riquezas, y le lleuasse a vna villa del Obispado Vintoniense, y despues le desterraron a tierra de Eboraco: y como el se diessé al gafajo lo mas que podia, y vn dia quisiesse dezir missa de Pontifical, y le tuuiesse el rey la mitra y el palio, embio selo a pedir; de lo qual se enojo tanto el rey, q̄ mando a Henrique conde de Northumbria, q̄ fuesse a le prender, y traer a Londres, y quando llego con el cabe Locestria, se le murio de repente; y plega a Dios no aya sido para morir perpetuamente. Esto passo así en el año de mil y quinientos y treynta, a los veynte y dos años del reyno de Henrique: tras lo qual añade Polydoro muy en breues razones, que el diuorcio se hizo entre el rey, y la

Españoles prendieron al rey de Francia.

Guerra de Napolos li. 20. de el c. 31.

De manera q̄ Volseo lleuaua adonde queria del cabestro su rey.

Cá. 24. §. 3
1530.

y la reyna, y que el se caso luego con Anna Bolona, y se hizo llamar cabeça de Yglesia, por lo qual le asignaron los frutos de los años primeros de los beneficios vacantes, y despues las decimas de lo que rentassen para siempre. Otras cosas añade Polydoro tocantes a las heregias del rey Henrique, y las dizetan mal como lo del diuorcio: porque viuia el rey quando el escriuio, y no deuio de osar hablar con libertad Christiana, recatandose que el rey con rabia hereuca no le matasse: y así concluye sus veynete y siete libros que yo aqui he desflorado, con dezir que la reyna bédita doña Catalina murio en el año de mil y quinientos y treynta y cinco, a seys de Enero, que es el dia de los reyes, y con bastante razon la lleuo Dios en dia de reyes santos como a reyna fanta, lo qual fue a los años veynete y siete del reyno de Henrique octauo de Inglaterra.

CAPITULO VEYNTE Y TRES,
de la manera que se tuuo para casar el rey Henrique con Anna Bolona: y de como la lleuo con gran pompa y triumpho a Huesmesster, dōde la coronó por reyna de Inglaterra.

§. I.

Historia Inglesa.



que quiero dezir tocante al reyno de Inglaterra, saque de vna historia de mano, q̄ algunos criados del rey nuestro señor don Philippe, traxeron de aquella tierra, quando el rey se fue a casar alla con la serenissima reyna doña Maria, hija del rey Henrique octauo, y de la bendita reyna doña Catalina: y porque agora entran los errores en que dio el rey Henrique despues de auer sido buen Christiano, y la destruycion de lo ecclesiastico y religioso de aquel reyno, que tanto toca a nuestras historias ecclesiasticas, no sea este el peor bocado de la obra. Ninguna vniuersidad, ni Theologo alguno de quātos fueron cōsultados, dexó de asegurar la consciencia del rey Hénrique, en lo tocante al casamiento de su muger la reyna Catalina, y su Obispo Rosense y otros Theologos insignes Ingleses se lo dieron firmado, y el Papa se lo embio autentificado con autoridad Apostolica, y le mando so pena de descomunión, que

hiziesse vida maridable cō su legitima y verdadera muger doña Catalina (como consta por las Bulas Pontificales, y informaciones de los Theologos, que dieron firmados sus pareceres) mas el rey nunca quiso venir a lo bueno de cordura, ni a la obediencia de la yglesia, porque el andaua encarnicado con Anna Bolona, y a truco de casar cō ella, no estimo ninguna mala fama, ni condenacion de su alma: y así tengo por falso lo que nos dixo Polydoro, que el quiso estar por la sentencia que los Iuezes llamanēte diessen, y tengo por otro desatino suyo dezir, que el Legado Campegio diessē sentencia contra el matrimonio, pues lleuaua recaudos Apostolicos, para le mostrar ser muy seguro y valido. En fin digo, que el Cardenal cō sus letrados disputaron con el Volseo y con los q̄ se le ateniā por complazer al rey, o por no se les entender mas, y los conuencieron de error intolerable, de querer condenar tal casamiento, que no estaua prohibida por alguna ley diuina, ni natural, sino con sola ley humana positua, la qual esta debaxo de la potēcia del Papa, para poder ser dispensada: so pena que dariamos vna cosa muy absurda, que en las cosas que puramente son humanas, no pueden los hombres deshazer lo que hazen, como diga Aristoteles cō irrafragable verdad, q̄ es mas facil el deshazer q̄ el hazer. Vna noche antes de se auer de pronūciar la sentēcia por el Legado Cāpegio, se fue Volseo al rey diziēdole como al dia siguiente se hauia de pronūciar sentēcia contra el, mandandole no se descasar de cō la reyna doña Catalina, porque ya sus letrados estauan conuencidos por el Legado, de que su casamiento cō ella era valido. El rey se turbo grandemente cō tal nueua, y echo a Volseo de su presencia cō mal, y embio a llamar a los duques de Norfoc y de Sofoc, cō otros grādes de su cōsejo, y les dixo: Ya teneys vulto en lo q̄ me tiene puesto Volseo nuestro Cardenal (por que tã bien tenia esta dignidad) y agora se rinde al mejor tiempo, y me dexa, mas yo no dexare de seguir mi voluntad: por tanto vos duque de Norfoc, tened cuydado de que quādo a la mañana se juntaren los Cardenales a pronūciar sentēcia, les requirays de mi parte, que no la den: y el duque lo hizo así, con lo qual los Cardenales, y los otros letrados se tornaron a sus casas. Veys aqui lo q̄ passa entre

Aristot. in Poster.

tre algunos que preguntan casos de consciencia, no para tomar la verdad que los letrados les dixerē, sino para que les digan lo q̄ ellos quieren hazer: y si les dizen lo que les da gulto, quedan muy contentos y en gracia de los letrados: mas si les responden contra lo que quieren, bien pueden los tales letrados abroquelarse, que por lo menos perderan su amistad, si la tenian, y serā dellos infamados por de poco juyzio y saber. El rey se fue a su Anna Bolona, y la dixo con regalo y pena de la pena que ella sentiria cō tal recaudo: Hermana, el Cardenal nos a dexado, quādo mas era menester su diligēcia, y saber: no recibays pena por ello, que yo os prometo de no cessar, hasta teneros coronada por reyna de Inglaterra. Ella respondió con tanto encogimiento, como tenia de donzella. Vuestra real Alteza se gouerna por el Cardenal y mejor seria que le mādasse yrse a estudiar, que no que le diessē tanta mano en sus negocios. A esto dixo el rey por la dar aquel cōtento, y por la mala salida que auia dado en aquella pendēcia, le priuaria del cargo en que le tenia. O como los hombres no bastā a impedir con sus ardides lo que Dios tiene determinado contra ellos, porque este Volseo fauorecio mucho al rey en lo de hauer de repudiar a su muger la reyna Catalina, con no se que recato de hauer de ser derrocado por ella, como la via sentir mal de sus malas mañas: y no le fue sino por Anna Bolona, cuya coronacion procuro. Aunque hablando propriamente la reyna Catalina, fue ocasion que el se perdiessē en quāto por ella cayo en desgracia del rey: mas Anna Bolona fue causa eficiente, en quanto lo procuro y salio con ello.

§. II.

El rey embio a llamar al Cardenal Volseo, y le priuo del sello de gran Chanciller, prohibiendole meterse mas en negocios de cosas tēporales, auendose dado tan mal recaudo en los delas cosas espirituales: y Volseo conocio por experiencia quan pequeña elada de desercuicios y el los grādes ardores de los fauores de los reyes: y el le pidio en merced le dexasse yrse a su Obispado, porque temio en tropeçar en otro mayor inconueniente, o porque tenia por enemigos a los mas de los illustres del reyno, y a todo el comun, y temio con razon verse afrētado o muerto: y

el le embio con desden, y el se partio luego huyendo tanto de su vista, como ante la auia procurado. Como Volseo se partio, llamo el rey al Cardenal Legado, y le dixo, que el no tenia mas que hazer en su reyno, por tanto que el se podia yr a Roma cada y quando q̄ le pareciesse: y que le hazia cierto de q̄ el Obispo de Roma, no ternia mas mando en su reyno. Llamo obispo de Roma al Papa por le negar su autoridad fuera de Roma, y su territorio, dexandole como a qualquiera de los otros Obispos cō tierra y autoridad limitada, de manera q̄ no pudiesse mas en los Obispos de los otros Obispos, que los otros Obispos en su Obispado del: mas esto es heregia formal, cōdenada por lo que Iesu Christo dixo y hizo cō S. Pedro, intituyendole pastor vniuersal de sus ouejas, y cōsiguiētemente a sus legitimos sucesores: so pena de estar el mundo sin vna suprema cabeça espiritual, que aun entre los sabios Paganos fue condenado en todos los modos de gouernaciones bien acertadas, anteponiendo a todos la del regimēto por vna suprema cabeça, Para ordenar su reyno el rey Hénrique juto cortes de seculares y de ecclesiasticos, y les dixo q̄ por la grā tyrania del Obispo de Roma, que sacaua cada año mucho dinero de su reyno, no queria que sacasse mas: y que para lo dar por ley mādaua que se cōuocassen todos los que tenia voz de ambos estados dentro de pocos dias, y que en el entretanto se queria casar. Todos se lo alabaron por biē hecho, y pecarō mortalmēte, porque se vea quā grā peligro tienen los principes de malas inclinaciones, que a penas hallaran vno entre mil, que se las afee, ni condene, ni aunque si quiera cō callarles de a entender ser malo lo que quieren, sino que por alcançar fauores o mercedes, todos los canonizan sus apetitos.

§. III.

En la villa de Granuche hizo el rey esta platica, estādo alli la triste reyna Catalina, y el rey se partio a vna rica casa suya, llamada Ricamot, para dōde embio a llamar a su Anna Bolona, cō casi todas las damas de la reyna, y en llegādo mādó al Arçobispo de Cōturber que los casasse, y así se hizo al parecer de las ceremonias. Luego embio el rey a mādā a la reyna doña Catalina, que le desebraçasse la casa, y se fuesse a Aquimolton, vna jornada pequeña de Lōdres: la qual obedecio luego.

Ioan. 22

Homerus li. 2. Helioda.

Plato in Ciuili. Arist. in Polit. & in Metaphy.

Libro veinte y nueue

Notese el
lenguage
de la hija
de tales Pa-
dres.

go traspassada de dolor, de se ver tan mal afrentada, y de ver al rey tan mal Christiano, y no fueron con ella sino sus criados Españoles y Ingleses; con algunas damas, q̄ auia criado dende niñas: y ella los consolaua a todos que yuan hechos vna mar de lagrimas, diziendoles que esperassen en Dios, que por nia en el coraçon del su buen Henrique, de se emendar de aquellas ofeñas de Dios, y de los agrauios que a ella hazia. Sabido por Anna Bolona q̄ la Reyna era partida, dio priessa por yr alla: y el rey hizo saber a la ciudad de Lōdres q̄ hauia de passar por ay, con su nueva Reyna para Huefmeister, queriendola coronar alli, y al capitan de la torre auiso de lo mesmo: y todos pusieron a punto lo que les fue menester para tal ceremonia. Lunes era por la mañana, y el rey se metio con su nueva Reyna en la gran barca, y començo a nauegar por el gran rio de Londres, acompañado de gran multitud de otras barcas y bateles en que yuan las damas, y los señores, y señoras de Corte, que acompañauan a los nouios. Todo el rio estaua quajado de barcas, y bateles entapicados y artillados, y las naos del rey estauā en su puesto, y otras mas azia Lōdres, llenas de artilleria: y como el rey yua emparejando, anfi la artilleria se estaua disparando, hasta llegar a la torre de Londres, que jugo de tãta artilleria y tan gruessa, que cielo y tierra retumbaua y parecia bramir: y las casas dentro de vna milla se parecã venir al suelo, sin quedar vidriera en todas ellas que no se hiziesse menuzos, açotada del impetu del ayre, sacudido de la estampida de los truenos de los tiros. Tras la salua dela artilleria, sucedio la musica de ministriles altos que fue gustosa, para los que gustauan de aquella jornada, que metio la destruycion de aquel Reyno, al olor de la carne hedionda.

§. IIII.

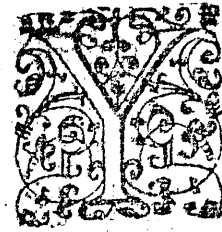
Todo aquel dia y la noche siguiente se estuueron alli los reyes, y en riendo el alua salio el rey en su gran barca para Huefmeister: y a las diez horas del dia salio la Reyna en andas y descubierta, por poder ser vista de todos, lleuando gran caualleria delante, ricamente atauada, y despues los señores de titulo, tras los quales y cerca dela Reyna, caminauan sus damas en sus hacaneas, o en carros

triumfales, sino los quereys llamar triunfantes. Vestia la Reyna vna ropa de brocado carmasi con mucha pedreria, lleuando al cuello vn saltal de perlas mayores que garuancos, y vn joyel de diamantes de mucha estima, con vna guirnalda en la cabeça, en forma de corona, mirando ella de aca, y de alla, y holgando de ser mirada. Notese no le auer sido dado el para bien de su casamiento, y Alteza, por diez personas, como quãdo la Reyna doña Catalina passasse por aquellos passos y puestos, fuesse atronada delas bēdiciones que la echauan: porque la criatura racional lleuada por su natural instinto, se va tras lo bueno, y lo alaba, y huye de lo malo, y lo vitupera, y no eran tan necios los Ingleses, que no entendiesen ser condenados tales casamientos, aunque callauan, por no se topar con quien traya heno en el cuerno. Como entrasse por la ciudad de Lōdres, y caminasse por la gran calle de Chepa, llego al puesto, en que tenian hecho vn arco triumphal, del qual baxo vn Angel por su artificio que (segun la costumbre de la tierra) la dio vn bolsón con dos mil nobles (que es linage de moneda) y ella le puso cabe si, en las andas, con menos sentimiento real de lo que deuiera mostrar en tal Auto; y mas siendo Reyna de tan gran Reyno: en la qual baxeza notaron los Ingleses no auer incurrido la Reyna doña Catalina, quando la lleuaron por alli con semejante pompa, porque luego lo dio a los de la guarda, que la acompañauan. Ya que la señora Reyna Anna Bolona llego a Huefmeister, fue recibida con gran musica, y el rey por la seruir, la baxo en sus braços de las andas: y de alli la lleuaron a la Yglesia, donde la coronaron, y fue la coronacion tan festejada, que duraron los regozijos y momos ocho dias en que todos se holgauan con la holgura del rey, o por lo menos mostrauan holgura.

CAPITULO VEYNTE Y QUATRO, De como el Rey Henrique se hizo llamar cabeça de Yglesia, y confisco para si, todas las haciendas de los monasterios, auiedo mandado a los religiosos dexar los hábitos por consejo de Crumuel: y de los martirios de Thomas Moro: y de los onze religiosos Cartuxos: y de la muerte del Cardenal Voseo.

§. I.

Genebrar
dus etiam
in Chro-
nogr.



Paul. Iou.
Georg. Li
li in chro.
Ar. Fonta
cus Burde
galienis in
Chronog.

Cōstancia
Christia-
na en la hi-
ja de los
reyes Ca-
tholicos.

§. I.

A D I X E Como el Rey Henrique mando juntar en vno, en el año de mil y quinientos y treynta y quatro, a tres de Noviembre a todos los ecclesiasticos y seglares, que en su Reyno tuuiesse voto de Cortes, y el dexando a la Reyna en sus plazer, se fue a los de la junta, y les hizo esta breue, y mala platica. Ya sabeys como el Obispo de Roma sacaua mucho dinero de mi Reyno, con sus falsas bulas y perdones cada año, y tambien auays entēdido como se haze estimar en la tierra: y pues auemos conocido su gran de abusion, mi voluntad es que todos consin rays en que yo sea cabeça de la Yglesia en mi Reyno: y para esto es menester que todos los ecclesiasticos, y seglares lo jureys, y de aqui adelante yo quiero lleuar los frutos, y quiero que el Obispo de Roma no sea mas llamado Papa, sino Obispo de Roma, so pena de castigo al que de otra manera le llamare. Todos a vna voz anfi ecclesiasticos, como seglares, le llamaron cabeça de la Yglesia en Inglaterra despues de Dios: y dende a tres dias se juntaron los que alli estauan, y en la yglesia mayor, q̄ es de la aduocaciō de san Pablo, mandaron cōuocar a todos los Obispos del Reyno, y a los otros Prelados de las religiones para le jurar, y que de cada monasterio fuesse dos religiosos a lo mesmo. El Obispo de Londort en tierra de Gales, q̄ era confessor de la Reyna, y natural de España, fūpo de esta maligna conjuracion, y aun le fue notificado: y haziendo como quē era digno del nombre Obispa, se fue a la Reyna y la dixo: Señora, mucho me pesa por auer de dexar a vuestra Alteza, porque me embiã a llamar, para que jure al Rey por cabeça de la Yglesia, lo qual no hare, aunque aya de morir por ello. La Reyna le dixo: Mirad Obispo biē lo que hazey, que mas vale el alma que los bienes temporales. O buena Reyna y digna de tales renombres, que predicas la cōstancia en el seruicio de Dios, olvidada de tu propia consolacion. Diziendola el Obispo, que su Alteza veria lo que haria, partio luego para Londres, y fuese a santa Catalina, de donde el era Abad, mostrandose muy cōtēto:

§. II.

En casando el Rey con Anna Bolona, murio el Arçobispo de Conturber, y la Reyna pidio aquella yglesia al Rey para vn capellan de su parte, y el Rey se lo concedio: y el capellan Thomas befo las manos a entrambos, y este fue el postrero prelado que sacó bulas del Papa en Inglaterra, porque aun no estaua jurado el Rey por cabeça de la Mon. eccl. 4. p. Bbb 2 Ygle-

y vn dia se fue a vnōs mercaderes Españoles, y les dixo que queria vender vn poco de plata sin que se supiesse ser fuya, y que le hiziesse dar en Flandes lo que valiesse, y ellos la vendieron en mil ducados, que le librarō en cedulas. El Obispo embio a llamar vn marinero, que le lleuasse en su charrua para Flādes, y le dixo que porque lleuasse vn marinero viejo y vn moço que alli le mostro le daria quarēra ducados: y el charruero lo acepto y dixo que en Grauefinda se fuesse aquella noche a embarcar, porque hazia buen tiēpo para nauegar. El Obispo vestido como marinero entrō en vn barco con su criado auisandole que no le hiziesse hōra alguna, porque no se descubriessse su hecho: sino que como el moço entrasse primero en la charrua pidio la mano al Obispo, llamandole señor, y al punto sospecharon algo de lo que era muchos de los que alli estauan, y lo fueron a dezir a la iusticia de la villa: que fue presto en vn batel, y en llegando le conocio, y le dixo: Como passa esto señor Obispo, que esse habito no dize con vuestra dignidad Episcopal? Sin mas le lleuo consigo, sin curar del moço, que se passo en Flandes con muchas escrituras de su amo: y anfi en habito de marinero le presento al Rey, que le pregunto, q̄ habitos erã aquellos para Obispo, al qual respondió, que no era ya Obispo, sino que como auia entrado pobre en aquel Reyno, anfi en habito de pobre auia deseado y deseaua salir del. El Rey le mando tener preso en la torre, donde estuuō ocho meses, hasta que Estacio Caniso, embaxador del Emperador rogo por el, y le soltaron, y se salio de aquel Reyno rã mal regido, y tãbien destruydo. Ioachim^o Vadian^o. li. 3. Aphorismorum

Yglesia, y el quiso disimular con el Papa, por aquella vez. Ya era jurado el rey, quando le llegaron sus Bulas al nuevo Arçobispo, y con esto no las huuo menester, metiendole el rey con su autoridad, como cabeza de la Yglesia: y así lloro toda su vida el dinero que dio por las Bulas, y no tuuo el Papa mayor enemigo en Inglaterra: y este se precio de tener en su compañía los mayores hereges, y mejores letrados del reyno. En juntandose en Londres, en la Yglesia mayor los Prelados, y los demás, juraron solenemente al rey, por cabeza de la Yglesia de su reyno, desechando la obediencia del Papa de Roma: y ordenaron que fuesen comissarios por todo el reyno, que lo hiziesen jurar en todos los monasterios, y yglesias, a todos los del reyno, clerigos y religiosos, so pena de morir ahorcados. Los señores seglares juraron por su parte al rey, por cabeza de la Yglesia, saluo el gran Chanciller Thomas Moro, a quien el rey auia dado el sello, quando le quito al Cardenal sobredicho, a ruego de Anna Bolona: y este hablo así a los grandes del reyno, porque era el hombre mas sabio en letras de los seglares de aquella tierra. Señores si supieffedes lo que aueys jurado, creo que os pesaria, y nunca Dios quiera, que haziendo lo que vosotros, yo condene mi alma. Los señores le dixeron: Como señor Chanciller, y pensays vos saber mas que todos los Prelados del reyno, y que nosotros no queremos la saluacion de nuestras almas, también como vos la de la vuestra? El replico: O señores, y como si vosotros zelarades vuestra saluacion, nunca hizierades cosa tan errada como esta: y yo dende aqui me ofrezco a morir: antes que cosa tan contra razon aprueue. Los señores le quitaron el sello, y le embiaron preso a la torre de Londres, y el rey sintio mucho la falta de aquel voto, por ser el hombre mas sabio de su reyno, y aun muy estimado, y amado del mesmo: y el fue a la torre por le conuertir, y le dixo estas palabras. Thomas Moro, que pensamiento es el tuyo, auendote yo hecho de nada, y aun tengo voluntad de te hazer gran señor? Ruego te, que hagas lo que todos han hecho, y no quieras ser porfiado contra mi sercicio, y cōtra lo aprouado por todos. El bué Tomas respōdio así, cō muy

Este es el
famoso
Thomas
Moro y
Martyr.

desempachado pecho. Yo conozco q̄ vuestra Alteza me ha hecho muchas, y grandes mercedes, y confio en Dios, que todos los bienes deste mundo, no me haran perder esta pobre alma, redemida por mi Señor Iesu Christo, y vuestra Alteza haga del cuerpo lo que quisiere. Con esto se salio el rey bufando, y le mando justiciar: y no quiso ver al Obispo de Ruchestre, hombre viejo, que auia estado firme, como el otro en no jurar al rey cabeza de la Yglesia: y los juezes los condenaron a muerte, y fueron degollados martyres bienauenturados, y dire la manera en el capitulo siguiente.

§. III.

Los comissarios que fueron por las yglesias, y monasterios de Londres, llegaron al monasterio de los Cartuxos a los hazer jurar al rey por cabeza de la Yglesia: mas el Prior los tenia predicados, que no hiziesen lo que el rey contra Dios mandaua, y ellos lo prometieron, y dixeron a los comissarios que no jurarian su demanda. Llegaron a tomarles juramēto a cada vno por sí, y el prior con los diez estuieron firmes en la fe: y los siete se acouardaron por temor, y jurarō lo que les mandaron: y los onze fueron presos, y por mādado del rey, arrastrados de dos en dos en vnos serones, y ahorcados, y despues desquartzados, yendose animando vnos a otros: y el Prior les echaua su bendicion, como los yuan matado, y el dio gracias a Dios por llevar delante de sí al cielo aquellos diez hermanos suyos, y suplico a Dios que alumbrasse a los siete que juraron. Y los quartos fueron puestos al monasterio, donde auian viuido, y por tres meses estuieron sus carnes muy enteras, y nunca se vio grajo sentar a comer dellas, como hazian en las de otros desquartzados. Así passauan los Catholicos en aquella tierra desamparada de Fe y de justicia: y porque el Cardenal Ingles, a quien el rey auia quitado el sello, no deuia de estar sin culpa de algunas culpas del rey, Dios le embio parte del galardón que merecia, porque algunos que le querian mal, acudieron a le hazer los daños que les fuesen posibles. Entre los enemigos de este Cardenal y Arçobispo Eboracense, era vno llamado Milor Sanz, el qual se fue a comunicar con Milor de Arandel su primo, y le dixo que se

Muerte
digna del
Cardenal
Volleofu-
pra c. 22. §.
4.

queria quejar al rey, de auerle quitado el Cardenal mil nobles, o ducados de renta, y dezirle como se queria passar a Escocia, tierra enemiga del rey: y el Arandel le aconsejo, que lo hiziesse: pues el rey estaua mal cō el Cardenal. Milor Sanz dixo al rey, como auia sabido, q̄ el Cardenal auia dado librea a mas de docientos hombres en Yorca, con ru ru, de quererle passar en Escocia, con vn tesoro en dinero. El rey le mando yr con cinquēta alabarderos, y traerle preso al Cardenal, con toda su recamara, y tesoro: y el holgo con aquel mandado, y lleuó a Yorca en ocho dias, y hallo comiendo al Cardenal, que le combido a comer, mas el dixo, que no era tiempo de combites: y cogiendo sus joyas, y dineros, partieron para Londres. Al segundo dia se sintio mal el Cardenal, y luego a la noche murio, y se sono auer tomado ponçoña, por no venir a otra muerte mas vergonçosa: y sin mas curar de le enterrar, se partio Milor para el rey, y se cumplio lo que vn loco auia dicho al Cardenal, que hazia vna sepultura muy sumtuosa, que no se curasse de aquello, porque quādo muriesse, no auia de tener con que pagar a los que le sepultasen. El rey mando restituyr a Milor, la renta que le auia quitado el Cardenal, y dixo que sino muriera, que el le diera otra muerte peor. Esto pago dan los malos a los que le ayudan.

§. IIII.

El sello que el rey auia quitado al santo Thomas Moro, diole a Crumuel: y este por seruir al rey el honroso cargo del secreto, en que le auia puesto, se desuelaua por allegar dineros para el rey, sin embargo que fuesse a colta de la Yglesia y de la honra de Dios: y vn dia que le vio alegre, le dixo: que deuia deshazer los monasterios, y reducir los diuersos habitos de religiosos, y de todo linage de trage, a vna manera de vestidos: lo qual con mandar primeramente a los religiosos andar como clerigos, podrian despues concordarse tambien con los seglares vnos y otros: porque andando los frayles, como clerigos, no se conoceria si auian sido frayles, y despues facilmente se reducirian todos al comun trage. Notad bien el maluado ardid de Crumuel contra lo ec-

clesiastico, mas el verna al pagadero. El rey le dixo, que hiziesse como lo pareciesse, y el embio por todo el reyno a mandar en nombre del rey, que todos los religiosos, dentro de vn mes, anduiesen, como clerigos: y ellos como leales vassallos, lo cumplieron dentro de ocho dias, holgando con la libertad, que por alli ganauan: mas yo digo, que con la presteza que tuuieron, en dexar sus habitos, mostraron ser indignos de los vestir, y que a mas no poder, los vestian, y que por los tales se puede dezir, que el habito haze al monge: pues no tenian mas religion de la que los habitos en sí contenian, cuyas voluntades estauan tan promptas a se poner en trage, que los dexasse viuir a la flor del berro. Que fraylia es, la del religioso, que con vn habito viejo muestra mortificacion, y con vn nueuo tiene presumpcion: o que en vn conuento se muestra muy encogido, y en otro se precia de dançador? O que pobreza es la del religioso, que anda beuiendo los vientos por tener, y pide a vno, y a otro: o sino pide de verguença, huelga que le den vnos, y otros: y se gloria, quando se vee cargado de alhajas, que le lleuan al infierno, por escandaloso receptor, y propietario possedor? Ay los mis frayles de San Francisco, y sino guardamos nuestra estrecha pobreza, y que infierno se nos apareja: y sino somos castos, y exemplares, y que yra de Dios, descargara sobre nosotros. Dentro de medio año, no auia rastro de auer auido habito de religion en aquel reyno, y con esto Crumuel mando por todo el reyno, que en vn dia señalado, fuesen todos echados de sus monasterios, y así fue hecho: y toda la plata y oro fue confiscado para el rey, con las vestimentas, que lleuó al rey a otra mayor, de hazerse cabeza de la Yglesia: y esta le traxo a robar los vasos sagrados de calices, y cruces, y lo demás dedicado al culto diuino, robando el rey lo de Dios, por auer tenido vn mal priuado, y consegero, que le impulso en tan descomulgado sacrilegio. O quantos reyes estan en el infierno, que no estuieran, si como tomaron a ruynes por amigos, y oficiales, y consegeros, los toma-

Danielis
lib. 5.

ran buenos: y no escarmento este hombre sin Dios en el castigo que Dios hizo en el rey Balthasar de Babylonia, porque le firuio en su mesa de los vasos santos del templo de Hierusalem, y no pecco la mitad que estotro herege. Hallaronse los religiosos sin habitos, y sin casas, y sin que comer en parte del pago que merecieron, por auer dexado el seruicio de Dios: y no sabiendo que se hazer, se desgarraron a diuersas partes perdidos, y muchos se fueron a la guerra, como despues dire. El rey por assegurarle de los grandes de su reyno, que no diesen fauor a los frayles, para pedir, y recobrar lo que les auia tomado, partio con ellos: y el Papa le descomulgo publicamente, y le priuio del Reyno, y dio autoridad, a quien se le tomasse, para se quedar con el: todo lo qual passo en el año de mil y quinientos y treynta y dos. Antes auia merecido este rey del Papa Leon, titulo de Defensor de la fe, por el libro Catholico, que escriuio de los Sacramentos contra Luther: y agora le vemos cargado de heregias, y sacrilegios.

Año. 1537.
Georgius
Lilius. in
Chronica
Anglorū.
Surius in
Historia.

CAPITULO VEYNTE Y CINCO;
De las vistas delos Reyes Henrique y Francisco Valois, y de la muerte del traydor Asquio, y del martyr Thomas Moro, y del Obispo Rosense: y de como la Reyna doña Catalina no quiso jurar a Anna Bolona, ni al rey por cabeça de la Yglesia: y de como Anna pario vna hija, que fue jurada por heredera, y Madama Maria, dada por bastarda.

§. I.

NEL Sobredicho año de treynta y dos dize el Chronicon, que anda con Paulo Emilio, que se vieron el rey Henrique de Inglaterra, y el rey Francisco Valeio de Francia, y que el Ingles lleuo a las vistas fiestas a su Anna Bolona, porque la viesse el Frances, que fue della recibido con grande acatamiento, por auer sido ella criada en la corte de Francia, quando donzella, y aun se susurrava, que no le pesaua a ella con la vista del Almirante de Francia. Grandes fiestas hizo el Ingles en Cales al Frances, y el Frances del

Ioanes Tili
li. in chrono
nica.



pues los lleuo a marido y muger a la su Bolonia, ciudad fuerte de frontera, y los agajo quanto pudo por tres dias, y luego se partió de en vno muy amigos. Cosa de notar, que no se desdeñe vn hombre, de tener por muy intimo a otro por mas herege y enemigo de Dios que sea: y si fuera tenido por infame de los otros hombres, no quisiera su conuersacion. Tornado el Ingles a Cales, supo que los frayles echados de sus monasterios, se auia ydo ala parte dela isla de azia el Norte, y que forçados dela hambre, leuñaron por su capitan a vn letrado llamado Asquio: y q̄ con los que se les auian juntado de la gente comun de los pueblos, llegauan a quarenta mil hombres, con sus vanderas pintadas, de las cinco plagas de Christo: y tenian mucha artilleria, y se les auian juntado muchos de los señores de aquellas partes. El rey embio contra ellos, al duque de Norfoc, con harta gente, y viendo el duque no ser parte contra los frayles renegados, lo escriuio al rey: y el rey escriuio al Asquio, capitan de los rebelados, rogandole, que le fuesse a hablar, y le dio seys señores de los principales en rehenes deseguro: y le prometio mercedes. El hombre infame, se regozijo con las promessas del rey, y determino desamparar la causa comun, que dezia mouerle con zelo de justicia, a trueco de gozar de las mercedes particulares, que se le prometian: y lo mesmo hazen los que a sus reyes se rebelan. El capitan Asquio recibio las rehenes, y las dexo en poder de los suyos, y el se partio para el duque de Norfoc, del qual fue recibido amorosamente, y le dio grandes esperanças de mercedes, y le embio con sus cartas para el rey, que se leuanto a el, y le abraço, y le dio gracias por lo que auia hecho: y le mando pedir mercedes. Asquio le dixo, que por gouernarse su Alteza por el parecer de Crumuel tyrano, andauan siete mil Clerigos en la guerra, sin tener que comer, ni saber como lo haer, y que auian menester ser remediados: y sin mas, se quito el rey vna cadena, que se auia echado al cuello, para este Auto, y la echo al cuello de Asquio, alabando su razon: le hizo de su Consejo, y le mando dar, mil libras de Esterlines (linage es de moneda) y le prometio otras tantas de renta, para en cada vn año, en quanto viuiesse:

viuiesse: con lo qual quedo Asquio, conuertido a la deuocion del rey, y pregonaua su bondad y sabiduria. El rey le torno a embiar, para que deshiziesse su campo, prometiendo remediar a los clerigos por parrochias, y le encargo que se tornasse luego para el: y con darle perdon general para todos firmado, y autenticado, le despidio contentisimo. Asquio lleuo a los suyos, y les dixo lo que lleuaua para ellos, y ansi se lo pinto, que dentro en quatro horas se fueron todos a sus casas: por ser gente comun y pobre, que ya se auia cansado y dalgastado, y las rehenes fueron puestas en saluo, que juntamente con Asquio se tornaron al duque de Norfoc: y el duque lleuo con mil regalos al Asquio a la presencia del rey que le saco, que señores auia andado con el, y los hizo degollar, y al Asquio hizo ahorcar de la mas alta torre de la ciudad de Yorca, donde fue la rebelion: y ansi merecē morir los traydores a sus reyes, o los que desamparan el bien justo publico, por intereses particulares. Y por auer sido notado el secretario Crumuel de tyrano, le dixo el rey con grandes muestras de amor, que bien parecia que no le conocian en el reyno su valor, como el se le conocia: y que le prometia, que quien le hiziesse mal, lo tomara el mesmo por negocio suyo: y lleuo este Crumuel a ser estimado y obedecido como el rey.

O cegueras de reyes en amoralados de la gñia.

§. II.

La manera que se tuuo en la muerte del Obispo Rosense, y del Chanciller Thomas Moro ya presos, fue, que el rey se azedo contra el buen Obispo, sabiendo que el Papa le concedia el capelo de Cardenal, porque no consentia jurar la cabeça de Yglesia: sino que permaneciēdo el Obispo en su virtud y verdad, el rey rebotado le mando degollar con el Chanciller Thomas Moro. El Obispo fue sacado de la torre a veynte y tres de Junio, con quinientos alabarderos de guarda, y aun que quisiera predicar ala mucha gente, que alli estaua, no se lo consintieron: y rogo a todos que suplicasen a Dios por el, y por el rey que andaua errado, y en breue les echo su bendicion, y el verdugo le corto la cabeça de tres golpes. Thomas Moro fue subido al cadahalso a siete de Julio, y dixo al ministro q̄ hiziesse su oficio. Pues aunq̄ el quisiesse

Paulus Iouini, Georgius Lilius in Chronica Surius in Comentario.

se hablar al pueblo, no se lo consentirian tan poco como al Obispo: y rogo a la gente, que presente estaua, que nombrasen tres vezes el nombre sacrosanto y dulcissimo de Iesus, quando le viesse descargar el golpe, porque con sonada tan harmonica saliesse su anima consolada: y con esto se tendio sobre el madero, en que le auian de degollar. El capitan le mostro el perdon del rey, firmado, y sellado, porq̄ le jurasse por cabeça de la Yglesia, y le rogo que hiziesse lo que a todos parecia ser lo mas acertado: y todos desseaui verle quedar con la vida: mas el lleno del feruor del Espiritu santo, le dixo: que trabajaua el rey en balde con el, sobre aquel articulo, y que el perdon que el desseaui, era de mano de nuestro Señor, Iesu Christo, y que el sello queria que fuesen las cinco plagas de nuestro Redemptor: y rogo a gurrea, que en memoria, y reuerencia de aquellas cinco plagas, le cortasse la cabeça de cinco golpes, y ansi fue hecho, no cessando toda la gente de nombrar el inefable y santissimo nombre de Iesus. Dize Surio, que pusieron su cabeça hincada en vna pica por muchos dias, adonde fuesse vista de todos: fino que viendo la no se corromper, y aun cobrar nueuo frescor, y gracia, la quitaron y cozieron, porque mas presto se pudriesse. Gran bien fue la muerte del Christianissimo, y martyr, bieuauenturado Thomas Moro, para confirmar a muchos, en el mesmo sentimiento: y no contento el rey con auer sido jurado de las cabeças ecclesiasticas, y seglares, mando yr comisarios, que hiziesen jurar a toda la gente comun del reyno, que ternian al rey por cabeça del estado Ecclesiastico, y todos lo hizieron. Lo mesmo se mando a los estrangeiros, y callando de los demas, los Españoles se acogieron en casa del embaxador del Emperador, llamado Estacio Canifo: y el les aconsejo salir de Londres, en quanto passaua aquel tumulto, y el lo hablaua con Crumuel: y alcanço del, que mandasse a los comisarios, no entender con los Españoles, porque al rey importaua poco su juramento, y a ellos si les jurassen, les costaria la vida en tornando a España: y con esto se tornaron en paz en la ciudad, despues de veynte dias.

Thomas Moro fue santo martyr.

§. III.

No contento el rey Henrique con los males que auia hecho ala bēditissima reyna doña Catalina su muger en lo temporal, procuró hazerla otros mayores en lo espiritual, y mandó al Arçobispo de Conturber, que la requiriesse que le jurasse por cabeça de la Yglesia, mas ella dixo estas palabras al Arçobispo: Obispo, contentarse deuria el rey de lo que ha hecho conmigo, sin embiarme a tentar desta manera: y bien os podeys bollar, porqué tal juramento yo nunca le hare: Trás esto replicó el Arçobispo que necesariamente auia de jurar a Anna Bolona, por reyna, procurando agradecerla el Arçobispado, que por ella tenia: a lo qual respondió la reyna. Obispo no me hableys mas, por que estas tentaciones son del diablo, y yo soy reyna, y reyna morire, y con derecho no pude tomar el rey otra, y esto os balte por respuesta. Con esto se paruo della el Arçobispo, por auer lleuado instrucion del rey, que no la hiziesse fuerça. Conociendo la reyna que el Arçobispo hauia de mandar jurar a los de su casa: los llamo aquella noche, y los auiso mucho que no jurassen al rey por cabeça de la Yglesia: mas que todos se atuuiesse a lo que Francisco Philippe, su maestrofala jurasse, al qual informo como sapiētissima, que jurasse primero, que todos, que el rey se auia hecho cabeça de la Yglesia: y así lo hizo, y los otros todos a voces dixeran, que ellos jurauan aquello mesmo, y el Arçobispo se contento con aquella jura: y procedio al juramēto dela reyna Anna Bolona, a lo qual dixo Francisco Philippe, que el auia jurado por reyna de aquel reyno a la reyna doña Catalina su señora, y que en quanto ella viuiesse no juraria a otra: y como el Arçobispo dixesse que los que no la jurassen serian castigados, respondió vn lacayo Borgoñon llamado Bastian, y dixo. Obispo mande nos el rey salir de su reyno, y no nos mande ser perjuros. Y el Obispo le dixo cō desden melencolico. Y quien te manda hablar a ti, auiendo otros de mas calidad que tú? Y Bastian dixo que hablaua por si solo, y el Obispo con falta de paciencia, le mandó que luego saliesse del reyno. Bastian se puso al punto de rodillas delante de la reyna, y le dixo estas palabras de leal criado. Diez y siete años ha señora que siruo a

vuestra Magestad, y pesame que soy forçado partirme de su seruicio, auendome sido ran buena señora: suplica a vuestra Magestad me perdone, si no he seruido tambien como deuiera: y con esto se leuanto, y sin mas se detener, tomó el camino, y se fue. La bendita señora no pudo dexar de se enternecer, viendo el amor de aquel baxo criado, y aun doliendose ver maltratada, le vinieron las lagrimas a los ojos: y dixo al Obispo con gran sentimiento, que no creya ella q̄ el rey le auria mandado despedirle los criados: y el Obispo que vio tener razon, embió hasta Londres tras Bastian, y le hizieron tornar al seruicio de la reyna: y sin mas se partio el Obispo y dixo al rey lo que passaua, y el rey disimulo.

§. IIII.

La Anna Bolona se halló encinta, y a su gusto, y al del rey no les pudieran venir cosa que mas contentos les diera, y nunca faltauan fiestas, y plazer, y justas, y torneos: y a su tiempo pario vna hija con que el rey se halló tan loçano, que hizo grandes mercedes a muchos, y quando la baptizaron la llamaron Isabel. Quando llegó a dos años hablaua, y andaua como otra de quatro, y nunca sus padres la quitauan de si: y quando la madre salia ala sala donde estaua el dosel, hazia poner vn coxin debaxo, y sentaua a la niña en el. El rey q̄ auia perdido para consigo su buena razon, como para cō Dios su pia afeciō y femādo juntar a los grandes, y les hablo así. Ya sabeys caualleros, como Dios me ha dado esta hija, y pues yo estaua mal casado con la princesa de Gales, quiero que esta sea jurada por princesa, y la otra mi hija, Madama Maria quede por bastarda. Esta Maria fue la reyna Catholica, muger del Rey don Philippe nuestro señor, y su tia, y Isabel fue reyna despues de ella muerta. Todos dixeran, que hiziesse lo que por bien tuuiesse, mas no dexauan de sentir, quan gran mal cometia: y el duque de Norfoc le hablo desta manera. Ya sabe vuestra Alteza, que por parlamento fue jurada Madama Maria, y por parlamento se podrá jurar Isabel, sin escandalo del reyno, consintiendo los Procuradores de las villas, y ciudades: y a todos quadro este parecer, y el

y el rey se contento del, y mando conuenir para dende en vn mes a todos los procuradores: y al gran Chanciller Crumuel encargo, que compusiesse vn escrito para presentarlo en el Parlamento. Al plazo sobredicho, se juntaron los señores eclesiasticos y seglares y todos los comunes en la grā sala de Huesmester, y Crumuel leyó este escrito. Señores ya auays sabido como por inspiration diuina la Magestad del rey nuestro señor se quito del gran pecado en q̄ estaua mal casado con la princesa de Gales: y como Dios le ha querido dar fruto de gracia y de bendicion: y porque su Magestad os estima y ama, no quiere hazer cosa sin comunicarla con vosotros, Y es el caso que pues Madama Maria fue engendada en pecado mortal, así no vale la jura que la hezistes de princesa heredera de estos reynos: y por esto quiere el rey que sea bastarda, y q̄ madama Elisabeth sea jurada por princesa. Todos los señores ya sabian la voluntad del rey y esperauan que respondiesse los comunes: y en buen rato no halló alguno: y Crumuel que vio tan frios los pechos de los presentes, dixo en alta voz. Agora señores se vera el amor que teneys al rey, y la voluntad de le dar contento: y con esto dixeran todos a voces, que estauan aparejados para hazer quanto el rey les mandasse, y que jurarian lo que se les pidiesse. O gente captiua y sin Dios ni honra, que estauan tan rendidos, que ninguna cosa que el rey les propusiera, por mala que fuera, la dexaran de jurar: y con esto siendo el rey tyrano, y menospreciador de Dios y de su yglesia, ya veys en que estado andaria la justicia y fe. Mandose yr por el reyno numero de comissarios q̄ compuliesse a todos jurar a la niña Isabel por princesa: lo qual sabido por la excelentissima reyna doña Catalina, y que la su buena hija doña Maria era dada por bastarda, no pudo tanto resistir con la razon al sentimiento natural, que no enflaqueciesse su espíritu, lo qual tambien passo por la Christianissima princesa Madama Maria: y la reyna absoruida de tristezas, y quebrantada con afrentas cayo enferma, hasta que vino a dar su alma, como despues dire.

CAPITULO VEYNTE Y SEIS, DE como Anna Bolona pidió las joyas de la reyna Catalina, y tambien la corona: y de como se enamoró de Marcos su criado y cometió adulterio: y de como enfermó la reyna Catalina, y murió: quedando el rey Henrique muy contento.

§. I.
NO se puede bien encarecer lo que Anna Bolona se desuelaua por fatigar al espíritu generoso de la bēdita reyna doña Catalina: y vn dia dixo al rey, Señor pues yo soy reyna, la princesa de Gales no ha menester corona de reyna, ni las ricas joyas y pedreria que tiene. Y como el rey mostrasse la verdad de aquella sentencia de la escritura, que las mugeres hazen a los sabios apartarse de la justicia, sin mas mirar en la justicia que la su tan amada quanto deshonesto le pedia, embió a mandar a la reyna Catalina que le embiasse sus joyas y la corona. Ella entrego luego todas sus joyas y pedreria que era de gran valor, y dixo, que la corona estaua en guarda de Milor de Rutelan: y que ni por quitarla el rey la corona, dexaria ella de ser reyna. El rey recibió sus joyas, y embió a Milor que le diese la corona, sino que Milor era gran cauallero, y tan viejo que auia muchos años que no auia entrado en corte: y viendo el mandado del rey, embiole a dezir q̄ por su mandado auia recibido aquella corona en guarda, y le auia sido tomado juramento de que no la daria en quanto el y la reyna viuiesse: y que el ni queria ser perjuro, ni daria la corona viuido la reyna, sino se la tomauan por fuerça. El rey se rio mucho por escarmio de la respuesta del viejo noble, y por parecer de los otros señores le embió a llamar: y el buē Rutelan fue en vna litera, por no poder caminar de otra manera: y de camino se vio con la reyna, y la dixo lo que passaua sobre su corona: y ella con su bondad le dixo que no enojasse al rey por donde le viniesse mal, sino que se la diese, y con esto llegó delante del rey. Quando entro en la sala se leuanto el rey a el, y le sento cabe si, y le dio parte de lo q̄ se auia hecho en el reyno despues que el no entraua en la corte, y le pidió la corona para la nuca reyna: mas Rutelan le dixo que no podia tomar otra muger viuido
Mon. eccle. 4. p. Bbb 5 la

Prudēcia singular para escutar el peligro de los paruos.

la reyna doña Catalina: y que el no daria la corona, sino se la tomava por fuerça, lo pena de quedar perjuro. Los ilustres aconsejaron al rey que le quitasse la corona, y por ventura se movian con embidia de que saliesse aquel mas fiel vasallo a su rey que ellos, pues ellos auian condescendido en todas sus tyrnias, y aquel le resistia como leal que miraua por el pro del rey y del reyno: y el rey les dixo q poco podia viuir vn viejo de ocheta años, y cobraría el su corona: y q si por fuerça se la quitaua, q daua obligado a le justiciar: y dentro de dos dias le embio en paz a su casa. O bienauenturado el reyno q tiene vn rey que se quiere para el reyno, y se emplea en lo que cumple al reyno: y bienauenturado el rey que tiene vasallos que le aconsejan lo bueno, y le estorvan lo malo: mas porque el rey Henrique no los tuuo tales, echo a perder a si, y a su reyno: y en el deuen los otros escarmentar, y contrastar a sus pareceres condenados por los buenos.

§. II.

La reyna de Inglaterra doña Catalina (Catholica como hija de los reyes Catholicos) enfermo de manera que se sintio llegar a la muerte, y embio a rogar a Estacio Caniso: embaxador del Emperador don Carlos; que la fuesse a ver, y el como sabio fue a pedir licencia al rey, y solamente sacó del, que por entonces no podia ser, mas que el se la daria quando cumplierse. Muchas vezes embio al embaxador por la licencia, y nunca se la dio el rey, y vna vez de termino de yr, y embio a dezir al rey que el yua, y que en el camino le alcançarian su licencia: y comido y rogo a los mercaderes Españoles que estauan en Londres que le acompañassen, y ellos lo hizieron muy puestos en orden: y salio con cien cauallos y con mucha musica de trompetas y ministriles altos, que parecia vn grã principe. El rey q supo de la yda del embaxador, embio a vn gentil hombre de su casa llamado Thomas Bagan a mandar que no hablasse con la reyna: y la reyna recibio gran pena, y le embio vn su camarero a le dezir lo que el rey mandaua, Rogandole q tuuiesse paciencia: y el embaxador con aque llo se quedo vna legua atras, al qual embio la magnificentissima reyna mucha prouisiõ y muchos regalos para todos los que yuan con el. Los Españoles dixeron que ellos que

rian passar adelante, pues el rey no los priua uo a ellos de aqllas vistas, y partierõ treynta cauallos muy en orden, y siendo recibidos en el castillo, la reyna les embio sus damas y real colacion, donde estuuieron en gran conuersacion gran rato. Vn loco q yua con ellos vio a vn baruero que seruia en palacio a los de la reyna, y dixo a los gentiles hombres Españoles que atendiesen lo que haria: y puesta la mano en el carrillo fingio gran dolor de muelas, y fuese azia el baruero mostrando que queria que le sacasse alguna muela: y el baruero le hizo sentar, y le metio los dedos en la boca para se certificar de la muela dañada: y el loco cerro los dientes reziamente, y comẽço a vozear, y el baruero mucho mas con el dolor, y a sus voces acudieron las damas y los Españoles, hartados de reyr con la burla del chocarrero a costa del baruero. Estos señores Españoles se despidieron de las damas y se tornaron al embaxador q con ellos dio buelta para Londres bien apearado por no auer podido hablar con la reyna, lo qual el disimulaua: y dende a ocho meses supo el rey como la bñdita reyna estaua muy alcabo, y embio a dezir al embaxador, que ya podia yr la a visitar: y el embaxador tomo muy mayor acompañamiento que la vez passada, y lleo al castillo vispera de año nueuo, con quien la señora reyna se aliuio algun tanto, y mostro mucho contento: mas como estuuiesse muy alcabo, la vispera de los reyes despidio al embaxador, y ella se empleo en su partida para Dios aquel tiempo que la quedo, y escriuio vna carta al rey despidiendose del con mil afectos de amor. Despedido el embaxador, llamo al medico y a su cõfessor, y dixo estas palabras. Licenciado que os parece, porque estoy muy mala? Y el medico respondió: Señora vuestra Alteza se acerca a la muerte. Ella dixo entonces, ya lo se: y se confesso y recibió el santissimo Sacramento: y hizo vna platica a sus criados, con que no quedo corazón de los que la oyeron, que no se absoruia en tristeza, ni ojos que no se derramassen en lagrimas: y llegada la hora leuãto sus manos al cielo, y dixo, Señor en las vuestras manos encomiendo la mi alma, y ansi espiro con sospecha de ponçoña (segun Maseo) martirizada con trabajos y tribulaciones. Fray Iuã Rioche dixó que murio en el año de mil y quinientos

Maseo li. 20. Chron.

Muerela bñdita reyna doña Catalina. Rioche in Compend.

quinientos y treynta y cinco, Surio tambien, y ponen todos los seys casamientos que dezimos del rey.

§. III.

Luego se partieron postas que hizieron saber al rey la muerte de la reyna, y el enuciado en las carnalidades de Anna Bolona, y ciego su juyzio por diuina permission, para no entender lo que si quiera cumplir a su hora: se vistio de amarillo que es librea de alegria en aquel reyno, como los negros de Guinea se precian mucho deste color: y deuiera enlutarse si quiera por auerse llamado su muger muchos años, o si quiera por auer sido su cuñada, o si quiera por ser ella coronada de la mas real coronada que goza ningun principe Christiano. Y si muriera qualquiera señora de salua de su reyno estando en su casa, no le fuera tenido a sequedad rusticissima no se vestir de luto para su enterramiento? O todos quantos teney vso de razon, no dexey a Dios, sino quereys q os dexen Dios caer en mil afrentas y faltas, con que en este mundo viuays ignominiosamente, y en el otro tambien atormentados. El rey embio a los grandes a enterrar el cuerpo de la reyna, y llegados alla començaron a debatir, sobre si la enterrarian como a reyna de Inglaterra, o como a princesa de Cales, auiendo muchos por de cada parecer destes, y embiarõ a saber del rey que harian: y el mando q como a princesa la sepultassen en vna Abadia quinze millas de alli. Fue mucho de notar el amor que la tenia la gente del reyno, porque los pueblos comarcanos se despoblauan yendo las gentes a la acompañar, y ver: y los señores que alli se hallaron caminaron tan enlutados que arrastraua por el suelo de donde encima de sus cauallos: y los criados de la bendita señora mas cargados de llanto que de luto, hizieron tales lamentaciones por ella, q mouian a llorar a quantos los vieron, y se le dixeran en el dia de su enterramiento mas de trezientas missas. El rey embio por las damas y por los otros criados, para que siruiesse a su nueva reyna, mas la lealtad Española en poco estimo su palacio real, ni sus dones, ni promessas: y ningun Español le quiso servir mas, vengando con este menoscario en que tuuieron sus gages, los agracios que auia hecho a la reyna su señora. Vno llamado Francisco Philippe, tan fiel a su señora como

Españoles generoso y fidelissimo.

mo le obligaua la razon, tenia en su poder mucha plata de la reyna su señora, y otras joyas: y el rey que lo supo, se lo pidio, preguntãdole si tenia algo de la princesa: y el animoso Philippe dixo, que el no tenia cosa de la princesa, mas que si lo que el tenia se lo mandaua dar, haria lo que era de derecho. El rey que entendio ser entendido, y respondió con aquel disfraz, se enojo, y le dixo, no digo eso, sino que des lo que tienes de tu ama: porque el no la queria llamar reyna, ni Philippe princesa: y ansi replico, que lo que tenia de la reyna su señora que santa gloria gozasse, lo daria luego: mas que entendiesse su Alteza q la auia el seruido treynta años sin auer recibido gages, y que le deuia ser pagado su trabajo, y el rey enojado de su atreuido hablar le dexo sin respuesta, y sin paga: y Philippe quedo tan pobre como leal, y la fama de su virtud florecera entre quantos la supieren. O reyes Catholicos Hernando y Isabel, y como creo que si viuerades quando la vuestra tan buena hija era tan maltratada, que no lo consintierades. Pone Tiraquelo a esta reyna entre las esclarecidas mugeres, porque compuso vn libro de Meditaciones sobre los Psalmos, y otro de la Lamentacion del peccador: lo qual nos obliga a estimarla en mucho mas, pues sobre tan santa fue tan sabida.

Tiraq li. 1. d. Conrac. d. claris Mulieribus.

§. IIII.

Anna Bolona que se vio quedar por reyna sin competencia, se dio a tener en su seruicio los mas gentiles hombres que podia hallar, y a se seruir con gran triunfo: porque como ella triunfaua de su marido, ansi della el mundo y la carne, y plegue a Dios que agora no triunfe della el diablo a quien siruio. Salio tan amiga de regozijos y de danças y bayles, que procuraua gaster en esto sus ratos ciertos, y tenia en su seruicio tañedores y dançadores, porque en casa del tamborino todos son bayladores: y sabiendo de vn mancebo de Londres gran tañedor y dançador y hijo de vn pobre carpintero, embio le a llamar, y venido le preguntó como se llamaua y el dixo que Marcos. Por gozar de su musica le mando tañer, y hizo venir a sus cofrades dançadores, entre los quales vinieron dos sus mas allegados llamados maestre Nores, y maestre Bryuton: y el Nores la sacó a dançar: y tambien lo tañia Marcos que la reyna dixo al Nores, andando dançando, que os

que os parece quan bien tañe este mancebo, y al passar cabe el Marcos dixo pasito el Nores a la reyna, yo bien querria si fuesse posible que algunas vezes tañesse quando estuuiessimos juntos, de lo qual la reyna se rio, y Marcos lo noto. En acabando aquella dança mando la reyna a vna dama que tañesse, y danço con el Marcos: y tanto se contento del, que fue presa de mal amor, y le dixo q̄ le queria tener en su seruicio, por lo qual el la beso las manos: y ella le mando dar cien nobles para que se vistiesse, y así anduuo Marcos tã adereçado como si fuera hijo de vn gran señor: y no salia de palacio, y la reyna hizo que el rey le diesse cien libras de salario. Dende esta hora en adelante, siempre mandaua la reyna a Marcos que la tañesse, porque veays la diferencia que auria entre las ocupaciones de esta señora, y las de la que ya podria ser tierra: y vna mañana estandose la reyna en la cama embio por Marcos, y le mando tañer, y las damas dançar: y en viendolas bien embeuidas en su dança, mando a vna que tañesse, y a las damas que no dexassen su dança, y llamando a Marcos que la escuchara de rodillas cabe la cama, le dio a entender con toda la verguença, que en ella auia, q̄ andaua enamorada del, y el acepto el partido que les despartio presto las vidas: y encomendandole ella gran secreto, le despido, diciendo que ella buscara manera de dar fin a sus deseos. Pocos dias despues se fue el rey a Huynfora veynte y cinco millas de allí, que son hasta cinco leguas, y como estuuiesse alla quinze dias, determino ella de se aprouechar de la ocasion, antes q̄ tornasse: y descubrio aq̄l nueuo negocio a vna vieja llamada Margarita que andaua en su camara, y sabia de otras trapaças de la reyna, y la vieja maestra prometio de llegar al cabo sus deseos. O traydora contra Dios, y contra tu alma, y contra el rey, y contra el reyno, y contra la mesma reyna: que metida sobre confiança en la camara real, eres la tramadora de la mayor traycion que se pudo hazer. O reyes y señores que con los regalos soys combatidos a diuersos deseos, procurad que sean buenos o sino podeys hazer que la sensualidad no incline a mal, esforçaos a la vencer: y si a solas no os atreueys, tened criados y criadas de aprouadas viuendas que os retrayan con su virtud de hazer mal (que aun Diodoro Si-

culo dize auerlo guardado los antiquissimos reyes de Egipto por ley de aquel reyno) y que con sus consejos alumbren vuestra razón para no cometer sin razon,

§. V.

Mucho se le hazia ala reyna lo que tardaua la vieja en dar ordẽ de lo encomendado, y la vieja espero a que vna noche estuuiessen las damas dançado (harto necesario exercicio para vna reyna tan de ordinario) y llegandose a Marcos le dixo baxito que se fuesse con ella, y le metio en vn retrete de la camara de la reyna, donde ella tenia conseruas para quando la reyna se las pedia: y tornandose a la sala hizo del ojo a la reyna, y ella fingio sentirse mal dispuesta, y mandando cessar las danças, se acogio a su camara con sus damas. La vieja la dixo como tenia a Marcos en el retrete, y que despues de acostada la podria mandar llevar alguna conserua, y que entonces llevaria a Marcos: y la reyna mando acostar a todas las damas q̄ dormian en vna galeria, y quando parecio a las partes que ya dormia, la vieja lleuo a Marcos y le dexo con la reyna, y por el mesmo estilo se comunicaron otras noches: donde vemos quanto vale vna alcahueta bien amaestrada. En conclusion q̄ la reyna no se hallaua en parte ninguna sin Marcos, y le traya tã adereçado como el mayor señor de la corte: y el maestre Nores, y el otro Bryuton vinieron a tener zelos de Marcos, no se viendo llamar de la reyna como solian: y Marcos crio zelos dellos, y aun los descubrio a la reyna, lo qual ella echo en risa, y el se entretuuo viendola disimular: y ella otras noches cumplio con los otros dos, sin que el vno sospechasse nada del otro: en lo qual es de alabar la prudencia de la vieja que lo maneaua. La reyna dio muchos dineros a Marcos, y le mando aparejar para justar el dia de Mayo, quando auia de tornar el rey, y el compro tres cauallos y armas y vestidos, y dio vistosas libreas, y andaua el mas miron de la corte, y no pocos le auia cobrado harta embidia, viendole hijo de vn carpintero, y dexarlos a ellos muy en çaga de sus biçarrías. Cõ la prosperidad se altiuecio Marcos (como ruyn planta, que con la mucha humedad y regadio echa mucha hoja, y no llega a frutificar) y reñiendo vn dia con vn gentil hombre de la reyna llamado Thomas Perse quedo con te-

mor

mor defer muerto o afrentado, y lo dixo a la reyna: y ella que tenia los ojos donde el pisaua, hablo a Perse rogandole que no tuuiesse mas contiendas con Marcos: pues ella seruia del.

CAPITULO VEYNTE Y SIETE
de como Crumuel supo de Marcos los tratos que el y otros trayan con la reyna: y de como fueron degollados, y la alcahueta quemada.

§. I.



Vchos mirauan mucho en las galas costosissimas de Marcos, y muchos las murmurauan, y muchos juyzios se echauan, sabiendo cuyo hijo era, y quan pobre pocas semanas antes: y llegaron estas platicas a las orejas del gran Chanciller Crumuel, que haciendo llamar a Marcos, le examino, que de adonde tenia para tan notables gastos, y viendose apretar, dixo Marcos que se lo auia emprestado: a lo qual Crumuel replico, que no era el hombre de credito para le fiar tanta moneda, por tãto que confessasse la verdad, sino queria dezirla con crueles tormentos: y el pobrete moço se turbo, y no sabia que dezir y callaua. Crumuel mando a dos criados darle tormento con vna foga de muchos ñudos rodeada de su cabeça y apretada con vn garrote: y viendo Marcos el maltrato que se le aparejaua, le dixo que la reyna le auia dado dineros para las costas que hazia, y como el secretario dixesse, que no bastaua los cien nobles que la reyna le auia dado a lo que el auia comprado, que passaua de mil y quiniẽtos, y le hiziesse dar otro trato: el exclamo y prometio de dezir toda la verdad, y así lo hizo: contando quanto bueno y malo auia passado con la reyna. Surio tiene que por auer la reyna reprehẽdido mucho a vna su criada que tenia ruynes amistades con vno, aquella descubrio sus adulterios. Mas espantado quedo Crumuel oyendo tan gran traycion, y preguntole si sabia de otros que anduuiessen con la reyna en malas conuersaciones: y el dixo lo q̄ sabia de Nores y de Bryuton, y con esto Crumuel le hizo llevar a la torre, y escriuió al rey estas tan gustosas nuevas de parte de la que le defcafo de cõ la me-

mor reyna que nunca reyno en aquel reyno. Con gran pecho disimulo el rey aquel tragico, y luego se fue para Huesmester, y mandó yr adelante las justas concertadas, y en acabandose mando secretamente prender a Nores y a Bryuton y a maestre Yuguet, y que los lleuassen a la torre: y la reyna no viendole al rey en las justas pregunto por el, y dixeronla que estaua ocupado: y no viendole salir a Marcos tambien pregunto por el, y dixeronla que era ydo a Londres, maestre Yuguet gano el precio de las justas, y era vnõ de los mas dispuestos mancebos del reyno: y el Chanciller Crumuel le embio a llamar con su sobrino, y llegado a Londres le hablo a parte diziendo. Yuguet vos sabeys el grande amor que siempre os tuue y tengo, y os hago cierto que me pesaria de todo vuestro mal: y contole como le mandaua el rey prender sobre sospecha de que vuiesse cometido traycion con la reyna: y Yuguet con muy buen animo y semblante le juro por quanto a Dios deuia que no tenia porque se rezelar sobre tal caso, no auiendo errado ni aun con el pensamiento: y que bien sabia el rey lo q̄ le auia auisado antes de secasar cõ Anna Bolona. Crumuel le dixo que cumplia yr preso a la torre, y le prometio de ser buen amigo: y Yuguet dixo que yria de muy belgrado, pues no tenia de q̄ ni porque temer: y Crumuel le embio a la torre con su sobrino Ricarte Crumuel, que encargo al capitã dela torre de parte del Chanciller que le tratasse muy bien, y el le aposento sobre la puerta en competente manida.

§. II.

Llegado el dia segundo de Mayo llego tãbien a Granuche el capitã de la guarda en la gran barca del rey con cien alabarderos, y fuesse a la reyna diziendo, como el rey embiaua por ella: la qual marauillada pregunto, que donde estaua el rey su señor, y el respondió que en Huesmester. Ella se adereço y se embarco con sus damas, y la barca guio a la torre, preguntãdo la reyna si estaua alli el rey, y como saliesse el capitã de la torre, dixole el de la guarda, veys aqui a la reyna q̄ os embia el rey prisionera, y os mada tenerla en buena guarda: y luego el de la torre la tomo del brazo, diziendo ella en alta voz, q̄ otra vez auia entrado alli con mas triunfo: y dexando con ella solas dos damas, las otras fueron

fuerõ lleuadas a Huefmeister. Como la reyna fue presa, el rey mando prender a vn hermano della, que era duque, y tambien fue la vieja tramadora de tantos males presa: y el rey embio a Crumuel y al Arçobispo de Cõturber, y al duque de Norfoc a tomar la cõfession a la reyna, mandados muy de veras q̄ no la hiziesen honra. Todos dieron al Arçobispo la mano de hablarla, y el començo ansi. Señora, ni aqui, ni en todo el reyno ay alguno a quien tãto pesar venga de vuestras desgracias, despues del rey mi señor, como a mi: porque todos estos señores saben que por amor de vos tengo la dignidad en que estoy: y sin dexarle yr adelante le atajo la Anna Bolona diciendo. Ya se a lo que vosotros venis, y no perdays tiempo, que no he errado al rey jamas: y yo se bien que ya estaua cansado de mi, como estuuo de la buena señora Catalina. El Obispo la dixo, que no hablasse tal, pues tan a la clara se a visto su maleficio, y si queria, se le mostraria la cõfession de Marcos, y ella entonces muy rebotada dixo, Andad que todo es hecho como digo, porque bien se que el rey anda enamorado con Iuana Semar, y no sabe como me dexar: pues haga lo que quisiere, que de mi no sabra otra cosa, y qualquiera otra cõfession que se aya hecho, es falsa. El duque de Norfoc la dixo. Señora si es verdad que el duque vuestro hermano pecaua con vos digna soys de gran castigo, y el tambien, y es fama que ansi lo haziades. No digays tal duque (dixo ella) que mi hermano no tiene culpa: y si el me entraua a ver a la cama, podialo hazer como mi hermano, y sin sospecha de que ninguno le pudiesse acusar: mas yo se bien que el rey le ha hecho prender, porque no quede alguno de mi parte: y no cureys de estar mas aullado conmigo, que no sabreys mas de lo que tengo dicho. Con esto se tornaron aquellos señores al rey, y le dixerõ lo que passaua: y el dixo, gran coraçon tiene, ella pagara: y sin mas dilacion embio a examinar al duque su hermano. La razon de su prisiõ fue la dicha de que yua muchas vezes de noche y medio desnudo a ver a su hermana, y sola esta le pusieron por demanda, agrauandofela con que algunas vezes mandaua salir las damas fuera: y el respondió lo que su hermana: y con esto le dexaron. Tras esto fueron a la vieja Margari-

ta, y ella confesio q̄ Marcos y Nores y Brynton andauan cõ la reyna, sin saber el vno del otro: y saluo a Thomas Yuguet, diziendo que nunca le vio hablar cõ la reyna, sino vna vez delãte de muchos: y el rey mãdo hazer justicia de la vieja, y de Nores, y de Brynton, y del duque hermano de la reyna.

§. III.

La vieja bendita fue cõdenada a quemar dentro del patio de la torre viendolo la reyna por vna rexa de hierro de su aposento, y dixo alto, que todos lo oyeron. Porque me hazen tanto pesar, ya querria que me quemassen con ella. Y el Alcayde la dixo. Señora otra muerte se os dara. Y ella recudio. No se me da nada de quanto mal me puedẽ hazer: porque no me negaran que no fuy coronada por reyna, siẽdo vna pobre muger. Venido el siguiente dia, despues de la quema de la vieja Margarita, sacaron al duque y a los otros tres, hallandose gran gentio a la mira, y salieron con ellos mas de quinientos alabarderos, y subieron al duque en el cadahalfo, y vn cauallero le dixo, que podia dezir lo que quisiere: y el protesto, ansi Dios tuuiesse misericordia de su alma, q̄ nũca auia sabido ser la reyna su hermana mala, y luego le cortaron la cabeza de tres golpes. Nores fue el segundo y dixo: no creo que aya cauallero en la corte, que mas deua al rey mi señor que yo, y que mas ingrato y desconocido le aya sido, y la muerte que me dan yo la merezco y aun peor: y suplico a Dios aya piedad de mi alma, que yo voy bien sentenciado, y sin mas fue degollado. Brynton subio luego y con dezir que auia ofendido a Dios y al rey, le degollaron: y en subiendo Marcos hablo ansi. O malauenturado de mi, que aun no ha quatro meses cumplidos q̄ yo era vn pobre hombre, y mi buena fortuna me auia puesto en estado, y estaua para subir mas, si el diablo no me engañara: mas no supe conseruarme, y la soberuia me estrago, y pense que jamas se auia de saber mi grã trayciõ. Yo erre y merezco la muerte que el rey me mãda dar, y demando a Dios y al rey perdõ, como el que mas que otro le he ofendido: y ruego mucho a quantos me veys en este trance que rogueys a Dios por mi, y con esto concluyo, y el verdugo le degollo: aunque antes dixo tambien, q̄ demandaua perdõ a maestre Perse, porq̄ le vuiera hecho matar,

tar, sino le vuieran prẽdido: y maestre Perse que se hallo alli, dixo en alta voz, y ote perdono, y suplico a Dios que te perdone. Todos pensaron que hauia de salir maestre Yuhete, mas su innocẽcia le saluo, y aquel dia escriuiõ vna carta para el rey trayendole ala memoria, como antes que casasse con Anna Bolona le auia auisado que no casasse con ella, que era vna mala muger: y que no auia tenido su Alteza paciencia para mas oyr, y le auia desterrado por dos años. Añade mas q̄ el auia tenido sus amistades, y aun otros sin el: y que si el rey le escuchara, fuera desengañado para no casar con ella: y el rey muy fatisecho del, embio por el, y le recibio en su gracia, y le hizo mercedes, y le embio por embaxador al Emperador. Sin los dichos añade Surio otro galan de la reyna llamado Vestenio, y afirma que ella se reboluio con su hermano.

§. IIII.

Cinco dias despues q̄ los otros murieron, mando el rey degollar a la reyna con espada, y no con hacha, segun se vsaua en aquel reyno: y aun vino verdugo de otra parte, y la reyna fue auisada q̄ se confesasse, porque auia de morir al siguiente dia, mas ella no quiso cõfession, y pidio ser muerta dentro del castillo, sin que lo viesse estrãgeros. Fue hecho vn gran cadahalfo donde la subieron, mostrando ella vn animo entero, y sin acouardamiento, tan alegre, que dio que dezir y admirar: y lleuaua vna ropa de damasco con vna faldilla de damasco colorado, y vna cofia de red puesta sobre los cabellos, y era bien dispuesta, y de cuello bien sacado: y vie dola mucha gente que alli estaua, dixo. No penseys que me pesa con mi muerte, bien como no tengo hecho cõ que la merezca: mas mi gran soberuia, y el pecado que hize en apartar al rey de mi señora la reyna Catalina, de lo qual suplico a Dios me perdone. Y por que todos lo oyays digo en alto, que todo es falso de lo que me han acusado, y Iuana Semar haze conmigo lo q̄ yo hize con la reyna Catalina mi señora: y no la dexaron dezir mas. Nunca se quiso confesar, y entre platicas la degollo el verdugo tan liberalmente que ella novio la espada, ni descargar el golpe, y fue enterrada en la yglesia de la torre.

Muere Anna Bolona como merecio.

CAPITVLO VEYNTE Y OCHO, DE como el rey se torno a casar con Iuana Semar, que pariendole a su hijo Eduardo, murio del parto: y de como se torno a casar con Catalina Eguart: y de la muerte del santo doctor Forest, y del glorioso Rosense.

§. I.



Ocos dias despues de la desdichada muerte de Anna Bolona, mando el rey juntar a los grandes, y les dixo, como por no tener hijo varon, se determinaua de casar, y q̄ se inclinaua a Iuana Semar, y los rogaua lo tuuiesen por bien: y todos a vna voz dixerõ que era muy bien hecho, y que la donzella era merecedora de todo bien: y estauan tan rendidos que lo mesmo dixeran de Sophrona, o de Euriclea. No fue mas menester para lo concertar, ni el rey espero a mas que el dia siguiente para se desposar con ella delante de todos por manos del Arçobispo de Conturber: y luego se velaron, y se hizieron muy grandes fiestas. Esta noble señora auia sido criada de la singular reyna Catalina, y siempre quiso y estimo en mucho sus cosas, y señaladamente a la princesa Madama Maria, su hija: y suplico al rey que la traxesse a la corte, y se la diesse por cõpañera, para la tratar como quien era. El rey holgo dello, y embio docientos caualleros por ella, que la traxeron a la corte con mucho respectõ, aunque ella merecia mucho mayor por si y por la madre que la pario: y quando llego al palacio salio la reyna a la grã sala a la recebir, y la abraço y beso, y la metio de la mano a su aposento. Y en sabiendo el rey de su venida fue al aposento de la reyna por la ver, y ella como humilde hija se le puso delante de rodillas, y el la echo su bendicion, y aun derramo algunas lagrimas, y la dixo. Hija ya passõ la que tanto mal os hizo, y a mi detuuõ para que yo no os viesse en tanto tiempo, porque no la auia visto tres años auia: y la reyna hincada de rodillas delãte del le dixo, que pues Anna Bolona auia sido mala, no era razon q̄ su hija Isabel fuesse princesa: y el rey mando luego pregonar q̄ ninguno la llamasse mas de Madama Isabel. Nunca salia la reyna sin la princesa Madama Maria de la mano, y el padre la mostraua grande amor, y aun la reyna era muy querida

querida de los del reyno por el amor que tenia con la princesa: y como dende a pocos dias se hiziesse preñada, hizieronse grandes alegrías. Y no faltó quien la auia cobrado tanto amor por su bondad, que aconsejó al rey que hiziesse mercedes a tres hermanos muy gentiles hōbres que tenia: y el rey dio el ducado de Somersset que auia sido del hermano de Anna Bolona, al hermano mayor desta señora, y a los otros dos dio rentas para viuir con honra.

§. II.

La buena Reyna pario a los nueve meses a treze de Octubre del año de treynta y siete, y como tuuiesse tan rezio parto que estuuó tres dias con dolores muy terribles, fue mandado que en Londres se hiziesse procesiones suplicando a Dios la facasse con bien de aq̄l peligro: mas ella pario vn niño digno de mayor señorio que el de su padre, y murio al tercero dia, o al dozeno con gran lastima de todo aquel reyno, y fue muy llorada y cō razon: y así el rey nunca hizo tanto sentimiento por muger que perdiessse, como por esta y la hizo enterrar con gran solemnidad. Fue notable caso lo que Madama Maria mostro de tristeza por las damas, quedassen con ella en su seruicio, y así estuuieron hasta que el se caso, y la honrauan como a Reyna. Otro dia que la Reyna Juana Semar de buena memoria fue enterrada, mandó el rey que baptizassen al príncipe rezien nacido: y la yglesia mayor de Huesmester fue muy ricamente entapizada, y el Obispo de Ruchrestre le baptizó, y el Arçobispo de Conturber, y el duque su tío fueron los padrinos, y la princesa Madama Maria su madrina: y era tanto el gentio que auia por las calles, que veynte hombres con bastones no podían hazer calle por donde passassen los que lleuauan al príncipe. La duquesa de Sofoc le lleuaua en braços a pie, y tambien todas las damas: y dende palacio a la yglesia ardían tantas hachas que admiraua su multitud: y todos los señores yuan ricamente ataviados. Al entrar de la yglesia leuantaron los cantores Te Deum laudamus, que hizo enternecerse quātos coraçones allí se hallaron: y al príncipe baptizado le llamaron Eduardo: y por buena priessa que se dieron, anocheçia quando llegaron a la plaça, sino que las lumbreras hazian de la noche

dia. Y el rey muy gozoso estaua a la puerta del palacio, y tomó al príncipe en sus braços, y le beso, y dixo estas palabras oyendolas todos. Hijo mio suplico yo a Dios q̄ antes que yo muera, te vea coronado por rey, y se le saltaron las lagrimas de los ojos: y luego le torno a la duquesa, y vna muger de vn cauallero lecrio y dentro en palacio, sin passarse dia en que el rey no le viesse: y mandó a su hija la princesa Maria, que tuuiesse gran cuydado de su criança, al qual juraron por príncipe los grandes del reyno, dentro en quinze dias, y todo el reyno hazia sus plegarias a Dios, porque le diessse larga vida. Vna tarde que fue el rey como solia a la camara de su hija por ver al príncipe, vio entre las damas de su hija vna llamada Catalina Eguart de edad de quinze años y muy de ver: de la qual enamorado el rey la llamo, y ella puesta de rodillas delante del espero a ver que la queria. El rey la leuanto de la mano, y le dixo que no queria que mas se le hincasse de rodillas, sino que delante della se arrodillassen todas las damas, y los del reyno, porque la querria hazer Reyna: a lo qual ella la cabeça baxa y callando hizo vna grande reuerencia, y el rey la beso y se fue. No espero mas para llamar a los grandes, y dezirles que se queria casar, y que le aconsejassen lo que viesse cumplir: y tenia el determinado con quien: y el duque de Norfoc y otros dixeron que deuia buscar alguna hija de algun gran príncipe extranjero, y otros no, sino que de las del reyno: y el les dixo como tenia ojeada a Catalina Eguart, y ellos dixeron que auia escogido como cumplia. Tras esto mandó al Obispo de Londres que los viniesse a velar el dia siguiente, y así se hizo con muchos regozijos, y el rey se contento mucho della, y plega a Dios que le salga a bien.

§. III.

Esta señora tenia dos hermanos gentiles hombres, el vno de los quales fue llamado maestre Aguart, y el otro Iorge Aguart, y a este hizo el rey de su camara: y a ambos dio muy buenas rentas en que viuiessen con honra. Aconteçiole a la Reyna (y se imputa a su niñez) que viendose Reyna se aliuicio, y no reputaua a la princesa Madama Maria, que auia sido su señora, como deuia,

deuia, ni como la Reyna passada: mas las damas tanto respectauan a la princesa como a ella, y en esto bien miro ella, y bien le escorzio, y por el configuiente se entendia como auia de tratar a la princesa: sino que la soberuia en compañía de vn descuydo menospreciador que tienen algunas personas, no hizo lo que deuia. Con esta mesma razón suelo yo rechaçar vnas excusas de pecados perniciosos de personas que cometē mil faltas contra los otros, y otros las quieren escufar con dezir que no se les entiende mas: y si lastocays tantito en aquello mesmo, lo entienden y lo sienten, y se agrauian y querellan, y piden restitucion de su honor, y así concluyo que es malicia la que tienen en no se curar de los otros, pues tanto curan por si. Así lo hizo la Reyna que se quexo al rey, y el rey que deuia ser mas dado a mugeres de lo que deuiera, y mas siendo ya viejo: mandó a su hija salir de la corte, y llevar configo al príncipe, y ella salio y no torno en quanto esta Reyna viuió, sino que crio tres años a su hermano sin ver la corte. La Reyna holgo en se ver sola con sus damas, y fue muy soberuia en los trages, con que al rey hizo mas colto que ninguna otra de sus mugeres, como fue la mas hermosa y de menos aliento que todas: y bien lo merecia quien lleno de canas se juntaua con mucha.

§. IIII.

Entrexiramos aqui algo del espíritu entre las carnelidades del rey, y fue que vn doctor de Londres llamado Forest huyo de la ciudad, quando hazian jurar al rey por cabeça de la Yglesia, y quando tomó a la ciudad ninguno miro en el si auia jurado o no: mas algunos dias andados se vino a confesar con el vn gentil hombre muy contrito, y le confesso que le acusaua la consciencia de auer jurado al rey por cabeça de la Yglesia, al qual esforço el doctor, diciendo, que Dios es misericordioso que no falta al que se duele dignamente por le auer ofendido: y el penitente le pregunto si auia el jurado, y el dixo q̄ antes moriria mil muertes que hazer tal jura: y diciendo el contrito penitente, no queria saber mas de esso, se fue de sus pies, y denunció delante del Arçobispo de Conturber. Que quereys que di-

gamos de vn tan grande escarnio como aquel maluado hizo al sacramento de la penitencia, y de vna tan calificada traycion como cometio contra el doctor Forest? El Arçobispo embio por el doctor, y le pregunto si auia jurado al rey por cabeça de la Yglesia, y el respondió que no permitiesse Dios que el tal juramento hiziesse, y començo a disputar con el Arçobispo, y con mas de ocho letrados que allí estauan, y los conuencio de sus errores, aunque ellos no se quisieron rendir, y le embiaron luego a la carcel preso. Mal contento el Arçobispo de se ver encestado del Forest, embio a llamar al Obispo de Latemar gran letrado y muy mayor herege, para que disputasse con Forest: y el pidió que fuese la disputa delante de los del consejo del rey, y en vna plaça: para que todo el mundo viesse como le conuenia. Este concier to notifico el Arçobispo en consejo, y dixo, Crumuel que se hiziesse dos cadahallos y vna horca y mucha leña, para que fuese quemado Forest, sino se conuertiesse, y otros escarmentassen en el. Tambien se mandó poner vn pulpito en el vn cadahallo y vna silla en el otro, y se pregono por Londres que todos fuesen a oyr el sermón de Latemar, que duro dende las ocho de la mañana hasta las onze: y bien con tiempo llegaron los del consejo para juzgar el pleyto entre el su herege, y el desamparado Catholico. Auiendo predicado vn buen rato pregunto al doctor viejo de sesenta y cinco años, si era verdad que era Papista error, que no podia creer que cayesse en hombre tan docto: y el respondió que se marauillaua de la perdicion de su consciencia, que por gozar de la pompa del mundo se yua conocidamente al infierno, negando el primado del Papa de Roma, en cuyo fauor auia escrito vn libro en los años passados contra el Emperador, quando los suyos fueron cōtra el Papa, y en el concluía estar descomulgados los que se hallaron en aquella labor: y que por el configuiente hauiendo sido entonces Papista, o que agora herecicaua. A esto respondió Latemar, que el no era herege, aunque auia estado en el error de muchos, y que ya estaua alumbrado por el Espíritu santo: y replicandole Forest le dixo q̄ otro deuia tener en el coraçon, sino que

por auerle el rey hecho Obispo de vn pobre estudiante contemporizaua cō sus errores: y que deuiera imitar al Obispo de Ruchestre y a Thomas Moro, que a trueco de saluar sus almas como Catholicos auian pospuesto la honra y hazienda y la vida deste mundo, y en fin que dieron y tomaron por muchas demandas y respuestas.

§. V.

Crumuel que vio la cōstancia del doctor Catholico, y que ni por halagos, ni promesas, ni por amenazas bastaua a le apartar de la fe, mandole lleuar a la horca que alli tenian: y ataronle por medio del cuerpo con vna cadena de hierro, y colgarōle de la horca, dexandole las manos sueltas a su ruego: y començandole a poner fuego a los pies, los encogio vn poco, y presto los dexo caer, y ansi se fue quemando, hiriendose con la mano derecha en el pecho y rezādo sus oraciones: y alçando las manos al cielo se encomendaua a Dios, y lo postrero que le oyerō fue, señor aued misericordia de mi, y en llegando le el fuego al pecho dio su alma bien satisfecha de auer salido del mūdo por la defensiō de la fe. Despues de muerto, sin se quemar el medio cuerpo de arriba, vieron muchos baxar vna paloma blanca, y se sento sobre la cabeça del santo viejo: y auiendo estado alli vn buē rato se fue, y el cuerpo fue sepultado en vn hospital. O bienaueturado el q̄ guarda su fe acompañada de verdadera confesion, y haze aquello que Dios le manda, y el Espiritu santo le enseña: y porque el doctor Forrest lo hizo, merecio llegar a gozar de Dios con sus santos en la gloria. O gloriosa confesion del gran doctor y Obispo Rosenfe, por la qual merecio salir martyr deste mundo por mandado del rey Henrique: despues de auer escrito vn libro insigne en fauor de su casamiento con la Reyna Catalina.

Martyrio del santo doctor Forrest.

CAPTULO VEYNTE Y NVEVE,

De como la Reyna Catalina Eguart y vn Cauallero Culpeper fuerō degollados por se querer bien: y de como el rey caso quinta vez cō Anna hermana del duque de Cleues: y de como Crumuel y el Arçobispo de Conturber aplicaron al rey y los legatos de los defuntos, haçiendole entender al reyno que no ay Purgatorio.

§. I.



Ornando a los negocios del rey Henrique, deuemos dezir que la señora Reyna aunque muchacha auia tenido pensamientos enamorados primero cō vn cauallero llamado Culpeper: y este penso morir de tristeza, viendola casada cō el rey, y sin hablar inchia los vientos de sospiros, y quando entrava en palacio, selo daua a entender con el mirar y triste semblante. Ella que no estaua libre de los antiguos pensamientos, y que le daua el rey viejo en rostro, como fuese Culpeper gentil mancebo, dio lugar a se encender su coraçon en su amor: y le mostraua buenas señales, y le daua a entender que se alegrasse: con lo qual el reuiuio para morir mas presto: y dançando vn dia con ella le metio vna carta en la mano, y otro dia en otra dançale metio ella otra a el en que le prometia hazer por el quanto pudiesse, cō lo qual el gastaua largo la mucha rēta q̄ tenia. Despues de esto se fue el rey a vna casa suya tres leguas de Lōdres, y no pudiendose vencer la triste muchacha mas que muger, determino de se aprovechar de aquella buena coyuntura: y tomādo a parte a vna de sus damas la dixo: Maria ya sabes el amor que te tengo, y la voluntad de hazerte bien, yo te querria descubrir vn secreto, y el temor de q̄ me descubriras no me da osadia. Sin mas la escuchar rechaço la dama su arēga diziendo: Señora yo terne secreto a quanto me dixeredes, con tal que no toque al rey mi señor en su honra. La Reyna que se vio atajada se encerro con su secreto, y dixo que no tocava al rey, y que otro dia selo diria: y dende en adelante no la mostro el amor que solia, y bien mostro ser muchacha en descubrirse a quien no tenia prendada y obligada, o si quiera conocida por de aquella cofradia. Y no paro la simpleza de la pobre Reyna en lo dicho, sino que tomando aparte a otra dama algo su parienta, la dixo lo mesmo que a la otra, y la dio vnos vestidos muy galantes, y joyas de su persona, y la dixo que la fauoreciesse, en q̄ vna noche pudiesse hablar con Culpeper. La dama cuerda y honrada la dixo que lo que por ella haria seria descubrir su maleficio: y con esto se fue al duque de Somset, y le conto el cuento: y el duque la dixo que mirasse lo que dezia, porque si era mentira moriria por ello: mas ella

ella se atuuo a su razon, y le dixo que prendiesse luego al Culpeper. El duque se fue al rey, y le dixo lo q̄ la dama testificaua, y el rey recibio tal alteracion que por vna hora no pudo hablar: y al fin mado prender al Culpeper, y por mas que la Reyna le quiso auisar para q̄ huyesse, sabiendo ser su cuento descubierto, no pudo: y ansi fue metido en la torre.

§. II.

El rey mando al duque yr a prender a la Reyna, y el dexo las damas con su muger, y la lleuo a la torre: y luego el y Crumuel tomaron la confesion a Culpeper q̄ negaua auer ofendido al rey: sino que viédose querer dar tormento, dixo con harto dolor, No cureys querer saber mas de mi, que el rey me quito la cosa que mas amaua en todo el mundo: y yo la amo y ella a mi dende antes que el rey casasse con ella, y yo pense de casar con ella: aunque es verdad que nunca toque en ella, y el rey me mande ahorcar, por q̄ yo la di vna carta, y ella a mi otra en las dāças, y teniamos cōcertado de nos hablar. Notad mucho quā grandes prouechos vinieron al rey Ingles cō las danças, pues Anna Bolona, y la Catalina Eguart en ellas se hizieron aduleras al rey: y creed que no se faca dellas en otras partes mucho biē, lo qual se prueua con la dança de la hija de Herodias que lo hizo tambiē que merecio darle la cabeça del Baptista en pago. El duque y Crumuel se fueron a la Reyna, que no sabiendo de la confesion del Culpeper juraua por cielo y tierra, que fuera de la persona del rey nunca conociera otra: y Crumuel la dixo lo que Culpeper y la dama testificauan de las tramas en que auia andado, y por ellas merecia morir: y ella dixo, si por esto merezco muerte, dadmela y no sepays mas, y con esto se fueron al rey, que quisiera que muriera Culpeper y no ella: mas los grādes le fueron a la mano, diziendo que ya le auia errado con la voluntad, y si pudiera lo mesmo hiziera de obra, y entōces dixo el rey que muriesse ambos. El rey se partio veyn te millas de alli, y los señores cmbiaron por vn gurrea a Cales, y la noche antes le embiaron vn buen clérigo que la confesso: y ella se puso en razon con Dios (aunque siendo herege poca razón auia en que se poner) y otro dia de mañana la sacaron al mesmo lugar en que Anna Bolona fue degollada, y dexaron entrar en el castillo a quantos quisieron, y co-

mo se vio en el cadahalso delante de tanta gente, hablo estas palabras. Para el passo en que estoy que yo nūca erre al rey, aunque es verdad, que antes que el casasse conmigo yo amaua a Culpeper, y pluguiera a Dios que yo hiziera lo que el queria, que era dezir al rey q̄ le estaua prometida, y ansi ni el ni yo murieramos: y yo quisiera tenerle a el por marido mas que verme señora del mundo, sino que me cego mi pecado, y la codicia de pompa: y pues yo rēgo la culpa, yo la pago, y me lleua al alma la muerte de Culpeper. Esto dicho se torno al verdugo y le rogo que despaçasse presto: y el verdugo de rodillas le demando perdon, y ella dixo yo mueroreyna, empero mas quisiera morir muger de Culpeper, y Dios perdone la mi alma, y a vosotros buena gente ruego que rogueys a Dios por mi: y puesta de rodillas, rezando ciertas oraciones la derroco el gurrea la cabeça, y la enterraron en la yglesia de la torre cabe Anna Bolona. Otro dia sacaron fuera de la torre a Culpeper, y viendose en el cadahalso no dixo mas de que le encomendasen a Dios, y ansi fue degollado, y su cabeça puesta en la puente de Londres, y el cuerpo enterrado en Barquin.

§. III.

Si malo auemos visto andar el reyno Ingles por lo carnal, vengamos a otra materia y veremos lo peor en lo espiritual: por aquel tizon del infierno y multiplicador de heregias Crumuel, agonizado por enriquecer el fisco, se fue al Arçobispo de Conturber, y le dixo que deuia predicar al pueblo que diesse al rey las memorias de los defuntos, como son las rētas de los vniuersarios y capellanias y beneficios que se auian dedicado a las yglesias para satisfacion de las deudas, cō que las almas q̄ vā a purgatorio son penadas, hasta q̄ satisfagan por si, o otros por ellas: y dixo que era tanta la renta destas memorias que llegaua a los dos tercios de las rētas del reyno. El Arçobispo vino en ello como buen eclesiastico, y se fue a Lōdres vn viernes de quaresma, y predico en S. Pablo, y entre otras doctrinas hereticas dixo ansi. Buē pueblo grande es la abusion q̄ auemos tenido hasta agora, y esto a sido ansi por culpa del Obispo de Roma que por lleuarnos los dineros, nos hazia entender que sus bulas valian para sacar las almas del purgatorio: mas yo os certifi-

2. Mach. 2. Sancta & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, vna peccatis soluat.

fico que es falsa su doctrina, y defender que no ay purgatorio para las almas de los difuntos, sino que en saliendo del cuerpo van derechas al parayso, o al infierno. Pues siendo esto anfi, que necesidad tenemos de misas de finados, ni de clerigos que las digã; y lo q̄ se gasta en esto, mejor empleado sera en los pobres: y todos los doctos vengan a mi casa, y mostrarleshe la verdad de mi doctrina, y acabo su sermon con otras heregias. Si esta heregia que niega el purgatorio no fuera tan bestial que repugna a la pura razon, pues no todos los que mueren son del todo limpios, ni del todo fuzios, dixera algo contra ella: mas en nuestra tierra creemos q̄ ay purgatorio, y que es de fe Catholica auerle, y que se prueua con muchos lugares de la escritura, y por esso passo adelante. No se hablaua en Londres en otra cosa sino en el sermon, y como ya aq̄lla gente estauiesse cortada del gremio de los fieles por otras heregias, dieron credito facilmente a esta: y dentro de tres dias se juntaron en casa del Arçobispo muchos letrados que disputaron esta question, y concluyeron q̄ pues el rey era cabeça de la Yglesia, se le diessen todas las memorias que auian dexado los antepassados: mas aunque se començo, no se concluyo hasta despues de la muerte del rey. Mandose predicar por todo el reyno q̄ no auia purgatorio, y dauan salidas bestiales, a lo que los fieles prouauan en contrario: y en fin que poco a poco yuan despidiendo a Dios de su tierra delmintiendole, negandole su verdad, y Crumuel seruia de vn gran tizon infernal, siendo el Arçobispo otro sathanas.

§. III.

No me pesa de repetir muchas vezes el peligro q̄ corre a los reynos de q̄ los reyes se aconsejen con malos hombres, y pongan en los officios de sus audiencias, y secretos, y cõsejos, a desalmados, quales vemos a este Crumuel y al Arçobispo, que introduxeron vn robo tan sacrilego como confiscar las rentas eclesiasticas, con encaxar juntamente vna heregia tan perniciosã, y por ventura no lo auian comunicado cõ el rey. O reyes mirad q̄ soys oficiales de cõsejo, y que no cumplireys con vuestra obligaciõ, sino tomays acõpañados zeladores del seruicio de Dios, y del pro comun: y lo que no fuere conforme al pro comun, no puede ser cõforme al pro del rey.

Porque tomar el rey para si todo el dinero del reyno, no haze de su prouecho, pues se le perdiera el reyno, y quedara pobre: y hazerle señor de los tratos, no es en su prouecho, pues en faltando los tratos a los vassallos, no ternan de que viuir, y se perderã, y el rey no terna de quiẽ se feruir: mas en estado el reyno rico, y gouernado en justicia, el rey es rico y poderoso, y temido de sus enemigos, y amado de sus vassallos, que quanto son y tienen, quieren para el tal rey, lo qual yo lleuo prouado en estos escritos con diuersos exẽplos. Enriquecido el rey por industria de Crumuel en la bolsa, y vazio de fe en su alma, que son dos cosas de las tres que dize el Apõstol que hundẽ al mundo, faltaua la tercera que es satisfacer a la codicia de la carne. Crumuel como buen vassallo no quiso que otro se le metiesse a remediar al rey de nueva muger, sino que el sabiendo que el duque de Cleues tenia vna hermana donzella, escriuio al duque que le embiasse su retrato para si le contentasse, casar al rey con ella: y el duque se le embio, y el satisfecho le mostro al rey, que tambien se contento, y determino de la embiar a pedir. Crumuel hizo saber al duque los intentos del rey, y el duque embio con negocios importantes a vn cauallero, q̄ estaua desposado con ella, y estuuo en Alemania, hasta que supo ser casada su esposa con el rey, y de pena murio. El rey embio vn cauallero llamado Maestre Bagon por embaxador, y lo concerto, y sela traxo con mucho faulto, y passo por Brauante y por Flandes hasta llegar a Cales, y alli estaua la armada real, en q̄ se embarco hasta Dobra, donde la esperauan todas las damas y señores principales del reyno, y con esta fueron cinco las mugeres del rey. Crumuel andaua loco de plazer por auer concluydo aquel casamiento: y como por su intercesion el rey vuiessse dado a los mercaderes estrãgeros q̄ estauã en Lõdres, las frãquias de q̄ gozauã los Ingleses, para que no pagassen mas que los naturales por siete años: fue los a hablar para que mostrando agradecimiento al rey, falliesse con el a recibir a la nouia, y ellos lo concedieron, y salio cada nacion de su librea. Tambien hablo Crumuel a los officios, y los hizo salir con sus inuenciones: y aprouecho su muñir tanto que salieron tres mil caualleros muy puestos en orden: y el dia de año

Joannes

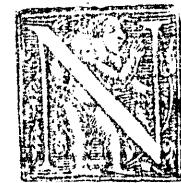
Nota q̄
Cales nue
sta en lo
glaxetra

nueuo a las ocho horas salieron de Londres para yr a Granuche tres millas de camino, y en vn campo grande los hizo poner Crumuel en dos hileras, que hazia vna calle larga de tres millas: y el Crumuel como posta corria de aca y de alla con baston en la mano. El rey venia ya con la señora, y creese que auendo aquella noche conocido la, y q̄ no estaua qual el quisiera, le causaua venir melancolico. Llegados a Granuche, la villa y naos dispararon gran cosa de artilleria, y los ciudadanos y estrangeros se tornaron a Londres: y otro dia caso el rey con ella velãdolos el Arçobispo de Cõturber. El Chronicon, que anda con Emylio Maria llama a esta señora, y dize que Catalina Eguart fue despues, lo qual yo no creo.

Joannes
Tilius.

CAPITVLO TREYNTA, QUE EL REY Henrique supo auer sido su Anna de Cleues desposada con otro primero que con el, y la repudio, y como mal querencia con Crumuel que le auia casado con ella: y de como los grãdes del reyno dieron tras Crumuel viẽdole en desgracia del rey, hasta que el rey le mando prender.

§. I.



Vnca se vio alegre la cara del rey despues del casamiento de Anna de Cleues, y llamãdo en secreto a vn su gentil hombre q̄ fue Maestre Bagõ, el que fue por embaxador para la traer, dixole que tomasse hartos dineros, y fuesse a Cleues fingiendo que passaua en Alemania, y procuralle con mucho tiẽto y cordura de saber si la Reyna vuiessse sido casada antes de venir a Inglaterra. Bagon lleo a Cleues, y fue a saludar al duque, de quien fue muy biẽ acariciado, y con achaque de se holgar y descansar para tornar a su camino, se entretuuo, y se hizo muy familiar de los caualleros del duque: y vn dia combido a muchos a vn solen vanquete, donde muchos se tornarõ Tu descos. Vno de aquellos pregunto a Bagon como le yua al rey cõ su nueva muger, y Bagon dixo, q̄ muy bien, a lo qual salto el otro a pedir de boca, diziẽdo auerlo hecho muy mal el duque en la auer quitado a vn cauallero con quien la tenia desposada, q̄ murio de pena quando lo supo. Otro dia se torno a ra

tificar en su platica y dixo que muchos otros lo sabian, y lo podrian dezir: y cõ esto contẽto Bogon se despido del duque diziẽdo pasar en Alemania, y se torno a Inglaterra dõde hizo alegre al rey cõ tales nueuas: y el rey escriuio amorosamente al cauallero pidiendole relacion del desposorio primero de su Anna de Cleues: y aquel se lo escriuio, y afirmo q̄ muchos otros firmarian todo aquello. Con esto tomo el rey a parte a su muger, y la dixo que le dixesse la verdad, si auia sido desposada, y quãto tiẽpo, si era viuo el esposo quãdo con el vino a casar: y la prometio hazerlo cõ ella como ella se tuuiesse por cõtãra. Ella respondio anfi: vuestra magestad sepa que yo estuue desposada con vn cauallero, empero quando mi hermano el duq̄ me hablo en casarme con vuestra magestad me dixo q̄ era muerto, y yo no se otra cosa. Mucho se enojo el rey cõtãra el duque, y se lo embio a mal traer por le auer dado la muger agena: sabiendo el q̄ por la Reyna doña Catalina auer sido muger de su hermano, la auia el repudiado: y certificole q̄ su hermano no feria mas su muger. Con este recaudo se hallo el duque muy apretado, y no pudiendo negar el primer casamiento de su hermana, replico q̄ no deuia ser culpado en auer procurado la hõra de su hermana, mas que quando se cõcerto el segundo casamiento, ya era muerto el marido primero, y q̄ su Alteza cõ segura consciencia la podia tener por muger. Notad q̄ falsa palabra la del duque y contra consciencia de Catholico, que testifican los otros auer sido viuo el primero esposo en tiẽpo de las bodas segundas: y el dize que ya era muerto, y q̄ el rey con buena consciencia la puede tener por muger: sino que el amor de la pompa mundana, y de las horas descomulgadas, ciegan a los hombres a no ver abierta la puerta del infierno.

§. II.

No cabia el rey en si, y endorajado cõtãra Crumuel, le dixo que porq̄ le auia acarreado tan grã pecado como la muerte de vn noble cauallero, y tomar la muger q̄ tenia marido: a lo qual respõdio muy cabal y foflegadãmente que el no sabia estar ella desposada, sino q̄ el duque se lo escriuio: y que podia mostrar las cartas: y el rey las pidio, y auiendolas visto no pudo condenar por ellas a Crumuel. Entonces neceo mas de veras Crumuel. Mon. eccl. 4. p. Ccc 3 muel

muel diciendo con mucha osadía que su magestad podia estar casado con Anna de Cleues muy con sana consciencia, pues era muerto su esposo: y que no la deuria dexar, so pena de dar que dezir a todo el mundo, como de hōbre truecamugercs. Esta postrera palabra supo mal al rey, y le mōdo yrse de su presencia, y el se fue mas apesado que auia andado alegre en el recibimiento de la Reyna: y experimento muy a su costa la verdad de aquella doctrina de algunos santos, y aun de Philosophos que ningun cuerdo deue ser casamentero de otro, por los muchos dislates que pasan entre los casados, y cargan la culpa a quien los junto. Por descansar de su pasión mōdo el rey llamar al duque de Sofoc, y al de Somofet, que no le hazia buen pecho nada de aquel casamiento: y les dixo que se queria quitar de Anna de Cleues, y que no le engañaria mas Crumuel. Veyendo abierta la puerta para la embidia, q̄ como el duque de Somofet viesse al rey enojado contra Crumuel, y supiesse que el duque de Norfoc estava mal con el Crumuel, fuesse para el, y atizole a procurarle todo mal: diciendo que facassen de entre si mesmos la ruin gente, y dixerō al rey que deuia repudiar a Anna de Cleues, pues era desposada con otro primero que con el. Y por hazer mas acreditadamente aquella dimision, llamo a los de su consejo, y les pidio parecer, y sin embargo que algunos echauan por aca y por alla, se cōcluyo que la dexasse: y esto no dudo sino q̄ lo hizo saber del que queria aquello, porque si lo contrario creyeran del, lo contrario votaran, a t̄to llega la lisonja en compañía del menosprecio de Dios. Vna cosa valio mucho a la señora Anna de Cleues, auer cōfessado al rey la verdad de su primero desposorio, y el rey muy contento por ello, la assigno siete mil libras cada año, con que sustentasse casa y estado como gran señora: y en todo esto Crumuel no hablaua palabra, siēdo antes quien lo hablaua todo. Y tornandose el rey a la señora Anna de Cleues, la dixo q̄ ella era libre de su casamiento, y que podia hazer de si a su voluntad, porque el quedaua viudo como antes que la conociesse: y ella mostro muy buen semblante a todo, sin dar a sentir q̄ la pasasse de aquello: y las siete mil libras le fueron assignadas en Cornualla sobre las minas del estaño: y todas las damas la

dexaron y se fueron a la princesa bēdita Madama Maria que era el refugio de aquella casa. Anna de Cleues hizo su asiento en vna muy buena casa que el rey la dio dos leguas de Londres, y como se vio libre no curó de mas q̄ holgarse yendo cada dia a caça, y no quiso tornar a Cleues, aunque su hermano el duque embio por ella: ni quiso casar con ningun señor de muchos que la pidieron, por no descaer del pundonor de Reyna: y aū que yua a palacio quando le parecia no parecia auer sido Reyna en el, ni las damas la respectauan en cosa de mayoria.

§. III.

Los duques de Somofet y de Norfoc que se auian concertado contra Crumuel el secretario, se fueron al rey, y hablando primero el de Somofet por ser tio del principe Eduardo, dixo lo siguiente. Sepa vuestra Alteza que todos los grandes del Reyno se marauillan de ver el mando que Crumuel tiene en este Reyno, y creese que el duque de Cleues le grangeo con gran dinero, porque cassasse a vuestra Alteza con su hermana: y deuria vuestra magestad aconsejarse con hombre de sangre y que zelasse su honra: porque si es verdad que Crumuel recibio dineros, es digno de gran pena. O priuados de reyes, si medrays en hazienda, y como teneys muchos que os ladren, y muchos que os murmuren con nota cohechos y robos. El duque de Norfoc entro tras el de Somofet y dixo: Señor vuestra magestad haga lo que fuere seruido, que subditos suyos somos, mas la intencion de Crumuel no nos parecio qual deuia ser: y sepa vuestra Alteza que quantos grandes ay en el Reyno no tenemos tantos criados como el: y yo hare bueno que en todas las partes del Reyno traen su librea, y dicen ser sus criados, y debaxo deste color hazen mil insultos. A lo qual añadió el Marques de Esfete, q̄ se acerto alli, que el sabia q̄ Crumuel tenia en su casa armas para mas de seys mil hombres, y que se sentia mal dello: y que con el fauor real no estimaua en nada a los señores de salua, y que de sus criados auia puesto entre los de la guarda real, mas de quarenta hōbres, y en la camara mas de cinco: y que con tales enredos, y siendo el poderoso y rico podria hazer lo que muchos contra sus reyes hizieron por el mundo, o al menos lleuaua apariencia de lo intentar.

El

El rey que se vio hablar tan afectuosamente de hombres tan principales, los rogo que estuuessen paciencia por algundia, prometiendo hallar ocasion para le quitar el mando: y con esto se despartieron de aquella junta. Mas como lo tomassen muy a pechos aquellos señores, trataronlo con los otros, y vn cauallero dixo al duque de Somofet que comiendo con el embaxador del Emperador, juntamēte cō Crumuel, auer dicho Crumuel, que aun tenia esperanza de se ver rey, y que luego añadió que el Emperador yria a Constantinopla, y le daria vn Reyno. El duque se fue al duque de Sofoc, y le conto esta platica, y ambos la fueron a dezir al rey: y el rey algo rebotado les mando, que el dia siguiente auisassen al capitán de la guarda, para que le prendiesse callando, en saliendo de parlamento, y le lleuasse a la torre: y añadió el rey que tenia gran sospecha que le queria matar a el, y leuarse con el Reyno, porq̄ pocos dias antes le auia demandado a Madama Maria su hija por muger. Grande atreuimiento tuuo (dixeron los duques) y vuestra merced le deue castigar: y el rey concluyo q̄ se hiziesse lo que auia dicho, y que despues se veria si merecia muerte: y que en siendo preso fuesse a su casa y le sequestrassen quanto en ella hallassen.

§. IIII.

No fuerō perezosos aquellos señores en lo que tocaba a la prision de Crumuel, y el duque de Norfoc hablo en secreto con el capitán de la guarda notificandole ser la voluntad del rey que prendiesse a Crumuel: y como siempre yua a Parlamento a Huesmester, a la buelta que yua a comer a palacio Crumuel y los duques, el viento lleuo el bonete de la cabeza a Crumuel, y ninguno de los presentes se quito el suyo (como es de costumbre de aquella tierra, quando a vn noble se le cae el bonete, quitarse los suyos los q̄ estan delante) y viendo aquello Crumuel dixo, gran viento me lleuo el bonete, y ninguno de los vuestros cayo, y todos callaron, y el lo tuuo por mal agüero. En toda la comida hablaron muchas cosas aquellos señores sin hazer caso de Crumuel, como antes siempre fuesse con el las platicas: y en comiendo se fueron los señores a la camara del Consejo, y el secretario se fue como solia oyendo pleytos arrimado a vna ventana: y

dende a vna hora se entro a la camara del Consejo, y viendo sentados a los señores, dixoles, que mucha prisa se auian dado a entrar en negocios, y ellos callaron, y como estuuiesse vacante su silla, y se fuesse a sentar, dixole el duque de Norfoc. Crumuel no te asientes ahy, que no es esse tu lugar, porque traydores no se sientan entre señores, y el dixo, no soy traydor, y entonces entro el capitán de la guarda, y le dixo, sed preso: y como el preguntasse que porque, dixole el capitán, q̄ alla lo fabria. Viose puesto en afrenta el triste Crumuel, y pregunto por el rey, y fuele dicho, que no era tiempo de le hablar, y que se acordasse que el auia hecho poner la ley de que no hablasse a ningun preso por traydor, que es lo que acontecio en Castilla a vn señor mas malido y valeroso que Crumuel. Y le lleuauan, y el duque de Norfoc dixo al capitán que esperasse, y diciendo, que traydores no hauian de traer la jarraterra, la quito al triste Crumuel, y le lleuaron a la torre en vn batel: y los del consejo embiaron a su casa a que sequestrassen por inuentario quanto hallassen, y que estuuiesse por del rey: y hallaron mas en su seruicio de trezientos criados que quedaron desamparados, saluo que el rey mando darles lo que fuesse suyo, y a los señores encargo que los recibiesse, por que no quedassen perdidos, y el rey recibio algunos. Dende que se sono del prendimiento de Crumuel dexaron su librea quantos la trayan, y se creyo que por todo el Reyno pasauan de quinze mil hombres, teniedo a mucho llamarse suyos.

CAPITULO TREYNTA Y VNO,
que Crumuel fue muerto, y Pagete sembrador de heregias puesto en su lugar: y de como el rey dio el sello de gran Chanciller a Hurisel, y aun le hizo conde.

§. I.

QOR acortar embites embio el rey los principales de su consejo a le tomar la confesion, y el duque de Sofoc, fue el primero que hablo, y le dixo. Crumuel con razon te puedes quejar de ti mismo, y de tu soberuia, que te ha puesto en el estado que vees: porque contento auias de viuir, auiendo llegado a mandar el Reyno, y

Mon.ecl.4.p. Ccc 4 tener

Prision del
secretario
Crumuel.Lisonja me
no se precia
a Dios.Guarda os
priuados de
los Reyes.

tenernos a todos debaxo de tu mano, siendo hijo de vn herrero, sin que te abalancaras a pedir al rey a su hija por muger, la qual por su valor merece casar con el mas alto principe del vniuerso: y de tales orgullos no se puede conjeturar, sino que tu te querias leuantar con el reyno, de lo qual tu hablaste vn dia en casa del embaxador del Emperador. Mas di ingrato, y si el Emperador ganara reynos, no tenia muchos en su casa y reyes a quien los dar, y no a ti, que nunca le seruiste. No ay que poner en duda tu deprauada intencion de te auer querido leuantar con este reyno, a lo qual por ventura te abalancaras, si alcançado a Madama Maria, mataras al rey su padre, y por esto auias puesto tantos criados tuyos cō el rey, por tener tomados los puertos y puestos principales: y pues se saben tus cosas, no cures de las negar, y agradece al rey que mado q̄ no te diessimos tormento, porque yo te le diera, qual no se viera dado de mucho tiempo aca. Cada vno de los otros le dixo muchas cosas, y palabras muy injuriosas, en lo qual no hazia muy como nobles: sino q̄ guay del q̄ con priuança de señor, a enriquecido, si comiença a descaer, porque no quedara quien no le ayude a tumbar: y Crumuel que oyo lo que le auian dicho, hablo desta manera. Duque si yo pusiera en efeto lo que vna vez yo queria hazer, vos no me maltratarades agora. Fue este el mysterio que Crumuel, prendio vna vez a vn gentil hombre pariete del duque de Norfoc por traydor, y le dixo que si el confessasse auerle mandado el duque aquello, que el le prometia saluarle la vida, y hazerle dar gran renta. Lo que a Maestre Dartenal (ansi se llamaua el preso) se le ponía, era que auia querido dar poçoña al principe Eduardo hijo del rey y esperança de aquel reyno: y como Crumuel desfeasse todo mal al duque de Norfoc, dixose que por este fin prendio al Dartenal, por lo que con amenazas le haria dezir que se lo que se le auia mado, mas nunca tal el le dixo: antes dixo estas palabras: Secretario en mi linage nunca se hallarō traydores, y si yo dixesse lo que vos quereys, seria yo el mayor traydor del mundo: mas no os fatigueys por tal razon, que antes morire: y tengo esperança en Dios que no ternays poder de dañar al duque, y aū de ver el dia en que a vos os castigarán. Pues quando

lleuaron a Crumuel a la torre, aun estaua preso Dartenal, auiendo el duque pedido q̄ estuuiesse alli, porque con el tiempo se descubriē muchas cosas: y luego mado el duque traerle alli delante de Crumuel, y le refirio todo lo que auemos dicho, y añadió: Agora me vere vengado de ti de lo que me has hecho tener preso aqui, y Dios oyo mi oracion. Todos los señores dixerō que Crumuel por lo que aq̄llō merecia muerte, y el concluyo diciendo. Señores no querays mas saber, pues yo tengo la culpa en no me auer vengado de algunos de vosotros, y el rey haga de mi lo que quisiere, que ya que tengo merecida la muerte: no me pesa sino de no auer visto primero la vuestra. Los señores mandaron soltar al Dartenal, y dixerō al rey lo que passaua, y el rey le mando degollar, porque sepan los oficiales de los reyes que han de ser fieles en sus officios.

§. II.

En siendo preso Crumuel se sono que el Obispo de Conturber hauia de ser lleuado a la torre preso, y vn cauallero que le queria bien le auiso de lo que passaua, y le reprehendio, porque no se ponía en saluo: y el tomo su barca y se fue derecho, adonde el rey estaua, y se le puso de rodillas: y el rey le dixo q̄ a que yua, y el dixo que a pedir perdon si en algo auia errado: y el rey le dixo que si, en auer publicado vn libro lleno de heregias. El Obispo dixo que daua gracias a Dios, por que aun Crumuel era viuo, el qual le auia mandado de parte de su Alteza predicarle por todas partes, sintiēdo el mesmo Obispo pena dello: y el buen rey le embio en paz diciendo que el creya ser obras de Crumuel aquellas. Nosotros no embiemos en paz a vn traydor de Obispo que confiesse que por obedecer al rey predico heregias, y compuso libro dellas, y le publico por todo el reyno: porque no se hallara philosopho pagano por mas que anduiera lexos del Euangelio, que no condenara por palabra bestial, o infernal, dezir que por contentar a los hombres, ofendia a Dios y en negocio heretico: mas el mundo y la carne puede con los que somos de la Yglesia mucho, y por gozar de las prebendas, contemporizamos con los que no las daran, sino hazemos el mal que ellos quieren: y ansi vamos todos agua abaxo, y cumplēse lo de la Escripura, que

Nota que
contriçio
tiene elle
rege.

Ofez. 4.

qual es el pueblo tales el sacerdote. Otro dia se mando a este Obispo y al duque, que fuesen a preuenir a Crumuel que moriria venido el dia siguiente: y el Obispo le preguntó delante del duque, que quanto el auia que el le auia mandado predicar tal cosa, y hazer libros sobre ella, y el dixo que auia dos meses: con lo qual se abono el Obispo, y el duque le dixo que no queria Dios que viuiesse vn tan mal hombre como el, sino que al fin auia sido criado del Cardenal, y del mal cueruo no podia salir sino mal hueuo, mas que presto pagaria con la cabeza. Crumuel le dixo que hiziesse quanto mal en el pudiesse, y que tuuiesse por cierto que aquel tan gran mal, que el auia hecho predicar, ternian en algun tiempo por muy gran bien: y sin impedimento que aquella era heregia, sucedieron otras en cuya comparacion aquella pudiera parecer virtud, porque se vea a que terminos ha venido Inglaterra. El Obispo y el duque se tornaron al rey, que como supo de boca del duque lo que Crumuel auia dicho en fauor de la confesion del Obispo, siempre tuuo en mucho a este Obispo: y hizo pregonar so pena de muerte que todos quemassen aquellos libros, lo qual no tuuo efeto, pues tantos se imprimieron despues.

§. III.

Venido el dia siguiente fue mado a los Xerifes de Londres, sacar a Crumuel a degollar, y lleuaron mas de mil alabarderos con recato de los muchos que solian llamarse sus criados, y de la gente comun con que estaua muy bien quisto: y en viendose sobre el cadahalso, dixo estas palabras. Buen pueblo yo os ruego que rogueys a Dios por mi, y vosotros señores caualleros y cortesanos, tomad exēplo en mi, que de vn pobre hombre (como sabeys) el rey me hizo gran señor, y yo no cōtento cō esto, ni con tener el reyno a mi mado, quise llegar a mayor estado: y mi soberuia me ha pagado, y soy justamente cōdenado. Pues vosotros señores sabed conseruar el bien que teneys, y no deys entrada ala embidia ni soberuia, y seruid a vuestro rey, que es vno de los mejores del mundo, y que mejor sabe galardonar a sus vassallos. Entre los otros vio a Maestre Yuguet el cauallero que diximos auer estado preso por sospecha q̄ se tuuo de auer andado con la Reyna An-

Notē esta
confesiō
los que re
biēta por
los facto
res de los
reyes.

na Bolona, cuyo amigo el auia sido, y le auia fauorecido, y le dixo. Gentil Yuguet quedate a Dios, y ruega por mi a Dios, y el Yuguet no le pudo responder con la multitud de lagrimas que le ahogauan: y todos se marauillaron viendo al Yuguet hazer tanto sentimiento por Crumuel: y entendiendo Crumuel que se escandalizauan los otros de los ver tan amigos, y que podrian calumniar al Yuguet de los males, por que a el matauan, dixo: Gentil Yuguet no llores. que yo te digo, que si no fuera yo mas culpado que tu, quando fuyste preso, que no me viera en esto: y todos los señores disimularon cō Yuguet, que otro pudiera ser que le prendieran para saber del, si sabia de alguna traycion de Crumuel. Cōcluso lo sobredicho, se boluio Crumuel al Cadahalso, y dixo al gurrea, que procurasse cortarle la cabeza de vn golpe, porque no penasse mucho: y luego se tēdio sobre el madero, y el gurrea descargó su hacha sobre su cuello, y le cortó la cabeza cerce: y ansi murio el que nunca deuiera nacer, por quien aquel reyno se abraza en multitud de heregias.

§. IIII.

El rey llamo a Maestre Hurifel que auia sido secretario de Crumuel, y le dixo que le hazia su secretario como a hombre que entendia sus secretos, y los negocios del reyno, y de quien Crumuel, le auia dicho mucho bien: y aun se sospecho que este descubrio al rey las tramias de Crumuel con el duque de Cleues. Fue Hurifel vno de los sabios hombres del reyno, y en poco tiempo tuuo gran mando, y precioso de tener amistad con los señores, y ellos le amauan y alabauan: y como muriesse el Chanciller, los señores informaron al rey que deuia hazer Chanciller a Hurifel secretario, y el rey lo hizo, y le entregó el sello grande de gran Chanciller y el administro estremadamente su officio, y conociendo el rey su suficiencia, no hazia mas delo que el le aconsejaua: y quando el rey se aficionaua a vno, no le dexaua hasta le poner en la cumbre, y luego hizo a este Hurifel, conde de Sudanton, y administro su officio siempre hasta la muerte del rey. Porque el officio de secretario no se compadecia con el dela Chancilleria en vna persona (aunque algunos Castellanos dixeran y mostrarā que

Falta de
prudencia
real es ha
zer los fa
uores por
aficion, y
no por pru
dencia do
trinal.

fi) el rey llamo a vn hombre de baxa suerte llamado Pagete que auia sido clerigo y capellan del Obispo de Ruchestre (aunque otros dezian que no auia cantado missa, y por gran pluma y buena lengua Latina le hizo el Obispo auer el oficio de Sinete, y determino de no ser de la yglesia, y se caso con vna dama.) A este hizo el rey su secretario, y como este fuese recozido herege, dixo vn dia al rey, que se marauillaua del descuydo con que viuan en aquel reyno: pues no aduirtian en las abusiones que tenian, y ydolatrias que cometian, adorando las ymages de los santos, que no eran mas que maderos o piedras: y que su magestad las deuia mandar quitar. El rey le dixo que las ymages no hazian mal en las yglesias, antes las atauian: y el acudio que no negaua effo, sino que se auia de mirar el gran daño essencial que de tan pequeño prouecho accidental prouenia: creyendo la gente simple que hazia mucho en poner delante dellos vna candelilla, y no curando de remediar al pobre que padece mençua: y el rey dixo que no podia el juzgar las intenciones de los otros, y el maldito Pagete no curo mas por entonces. Mas como era fiscal de los infiernos, busco nueua hedentina de consejo, y dixo al Arçobispo de Conturber, que deuia dar orden en que todo el oficio diuino y seruicio de la Yglesia se hiziesse en lengua vulgar Inglesa, porque la gente lo entendiesse: y al Obispo parecio bien, y no quiso intentar lo, sin lo comunicar con el rey: y el rey le dixo que le parecia mejor aquello que lo que Pagete le auia aconsejado: y el Obispo le dixo, que tambien era consejo de Pagete aquel, en lo qual fauorecio mucho al credito de Pagete. A la hora mando el Arçobispo trasladar todo lo que se reza, y canta en la Yglesia, y ponerlo en la lengua comun, y mando que todos rezassen el oficio diuino en aquel language, y la gente holgaua con aquello. No se contento el descumulgado Pagete con lo dicho, sino que torno con la heregia de las ymages al Arçobispo, el qual acepto su demanda, y mando no se poner candelas alas ymages, diziendo: que era ydolatria: mas desta heregia mucho queda dicho en este libro. Tambien intentaron de quitar el pan bendito, y la agua bendita, lo qual no pudo preualecer en quanto el rey viuió: como el mesmo en su Parlamento auia deter-

minado contra Luthero, que en el Sacramento del Altar esta el cuerpo y sangre de Christo, y no pan ni vino: y que no es necesario comulgar mas de con la especie del pan, y que no se casassen los sacerdotes, y que se cumpliesen los votos de castidad, y que si dixessen missas priuadas, y que era necesaria la cofesion sacramental, lo qual mando año de mil y quinientos y treynta y nueue: mas el muerto se pregono lo contrario, año de mil y quinientos y quarenta y siete, en el qual murio.

Surius in Histor. Ponticus in Chronogr.

CAPITULO TREYNTA Y DOS, que el rey Henrique caso la sexta vez con vna muger viuda, llamada Catalina Latemar: y de como con parecer del duque de Alburquerque, tomo a Bolonia de Francia, y de como el duque por ello perdio su recamara.

§. I.



MVY Sensual deuia ser el rey Henrique, pues no podia carecer de muger despues de estar cargado de canas: el qual poco despues que repudio a Anna de Cleues, conuoco a los grandes de su Consejo, y les dixo que el deseaua tener compañia, sino que estaua mal escarmetado de mugeres moças, y que por tanto tenia determinado de casar con la viuda de Milor Latemar, y todos le alabaron su eleccion alabando mucho la honestidad de la viuda, aunque auia tenido dos maridos. Esta era muy amiga de Madama Maria, y auia sido criada de la buena reyna Catalina, que la caso con vn cauallero noble: y el rey la embio a llamar, y la dixo que la queria por muger, y ella se hincó de rodillas diziendo que el era su señor, y la podia mandar, y el rey aplazo sus velaciones para den a quatro dias, haziendosele a la reyna muchos vestidos muy ricos. Llegado el dia señalado los velo el Obispo de Lódres, y Madama de Cleues vino a las bodas sin mostrar pesadumbre alguna, por verse dexada: y dixo que buena carga auia tomado madama Catalina Latemar, por quanto era el rey tan de disforme gordura, y corpulencia, que cupierã tres hombres en su petrina. Esta reyna fue mas reposada, que ninguna

La heregia de los Griegos, contra las sacras missas y ymages, plãrada por Pagete en Inglaterra.

Dezir el oficio diuino en lengua vulgar esta vedado con mucha razon entre los Catholicos.

ninguna de las otras mugeres jounes, que el rey auia tenido, y traya muy contento al rey, y honraua mucho a la princesa Madama Maria, y a las señoras mugeres de los ilustres, y era muy llana y sin altieuz, y tuuo muy encerradas a sus damas, y seria ella de treynta y feys años. Rezien casado estaua el rey con esta Catalina Latemar, quando le lle go don Hernando de Gonzaga por embaxador del Emperador, y no estuuó mas de diez dias, y se torno: y el rey mando hazer mucha gente por el reyno, y embiarla muy a priessa a Cales: y seria hasta quinze mil hombres, por cuyo general, fue el duque de Norfoc, con su hijo conde de Sore, y dende Cales partieron todos juntos contra Bolonia de Francia, quemando y destruyendo por Francia, y aunque el rey de Francia tenia gente dentro en Bolonia, no bastara contra los Ingleses que yuan, y los Boloñeses se hizierõ fuertes en su villa, pensando que los yuan a cercar: mas los Ingleses passarõ cabe Bolonia hasta otra villa llamada Monteruel, y la cercaron. El rey Henrique hizo otra armada por mar con diez mil hõbres, cuyo general fue el duque de Sofoc, y cayeron sobre Bolonia, y el rey se aparejo para passar el en persona tras ellos.

§. II.

Duque de Nagera lle go a Inglaterra, y fue muy honrado del rey.

En tal coyuntura lle go el duque de Nagera a Inglaterra, que se venia con el Emperador para España: y a posentado en Lódres, en casa de vn Español quiso yr a besar las manos al rey, y partirse para Plemua. Esta visita estoruó el rey, porque le embio a dar el para bien de su llegada, con vn hermano de la reyna, y con el Chanciller, y con Pagete, y Maestre Quenebet, y dieronle los recaudos del rey: y que por se sentir mal dispuesto no le hablaria luego, empero que en auiendo disposicion le embiaria a llamar, y que entretanto holgasse. Cada dia le embiauan presentes, y era muy visitado de los señores, auiendo que el detenerse el rey en le hablarle molesto, creyendo que era por le menospreciar: de lo qual le defengañaron, haziendole cierto que era por mas le honrar, queriendo el rey que estuuessen presentes los mas señores del reyno que pudiesen venir, quando principales personas estrangeras llegauan a su tierra. Pues al cabo de diez dias fue llama-

do a la presencia del rey, y hallo en el gran patio, y sala muchos gentiles hombres con cadenas de oro, y en la primera camara los alabarderos del rey, y en otra mas adelante estauan muchos caualleros principales muy arreados y con cadenas de oro: y en la otra de presencia estauan los duques y los otros señores de salua, y Arçobispos y Obispos, y luego salio a el el Arçobispo de Conturber, y los otros Obispos, y el duque de Sumerfet y los otros señores por sus grados: y tomándole en medio el Arçobispo de Conturber, y el duque de Sumerfet estuuieron parlado, hasta que el duque se enfado de esperar tanto palacio: y entonces salierõ Pagete y Maestre Quenebet, y le metieron al rey, que estaua sentado en su silla, no real, sino pontifical: y pudiera se dezir por el, que era bandujo relleno: mas que Obispo ahumado: y el leuantose al duque y le abraço sin le dar la mano, y le sento cabe si en otra silla, y hartos de platicar, se despidio el duque muy contento de lo que auia visto. El duque partio de Lódres para Plemua, donde espero algunos dias hasta hallar nauios, y los de la villa se alborotaron contra los suyos, de manera que salto poco para selos matar a todos: y el se embio a quejar al rey, que embio vn cauallero que hizo grandes castigos.

§. III.

El duque de Alburquerque lle go a Inglaterra, y fue muy honrado del rey.

Antes que el duque de Nagera saliesse de Plemua, lle go a Londres el duque de Alburquerque, que se venia para España, y poso donde auia posado el de Nagera, y le detuuó el rey otros diez dias, primero que le admitiesse a su presencia: y en este tiempo se cree que el rey embio postas al Emperador, rogando le que mandasse al duque quedar con el, para la guerra de Francia. El fue recebido con las cerimonias que el de Nagera, y hauiendose despedir del rey, le dixo el rey, señor duque no me despido de vos, porque otra vez quiero que nos veamos: y así se partio el duque del, y mando luego hazer prouisiõ para su partida, y mando tomar tres Hurcas que estauan allí, y les prometio quinientos ducados, porque le pudiesen en España: y vino biẽ para las Hurcas que yuan a Lisboa, y era les todo vn camino. Otro dia lle go a le hablar el secretario Pagete, y ninguno supo sobre que, mas como se resfriasse lo de su par-

partida, sus criados sospècharon lo que despues sucedio: y sin impedimento de esso, el mando hazer su matalotage, y cauallerizas en las Hurcas, y así se entretuuieron seys dias, q̄el rey embio por el, y hablarō en vno y tornado a su posada, dixo a los suyos, como el rey le forçaua quedar para la jornada de Bolonia, de lo qual ellos recibieron harta pena: y el mando despedir las Hurcas, dādoles docientos ducados, y perdiendo lo que se hizo en ellas. Tambien le llego carta del Emperador, rogandole quedasse con el rey, y con esto cada dia entraua en consejo con los del rey, que le embio mil libras de Esterlines para librea a sus criados. El duque llego en quaresma a Londres, y la gente que dixenauer passado en Francia, no fue hasta el mes de Junio, ni el rey passo a Cales, hasta ocho de Julio, y en este tiempo embio el duque a España por cauallos, y el mismo dia en q̄ el rey passo a Cales, le llego al duque vna nao, con veynte y dos cauallos ginetes estimados, y le fueron muchos gentiles hōbres de España, con que tenia ciento y cinquenta caualleros luzidos en su compañía, y dioricas y vistosas libreas, y el rey le embio en llegando a Cales otras mil libras, y luego partieron para sobre Bolonia, lleuando el rey cinco mil caualleros muy vistosos. Seys semanas estuuu el rey sobre Bolonia, sin la dexar de batir con su artilleria de dia: y de noche, y otro tanto hazia el duque de Sofoc sobre Montruel. El rey mando expressamēte, que todos hiziesen lo que el duque mandasse, aunque el no quiso aceptar el nōbre de general, y cada mañana era el primero a se hallar en la bateria: y muchas noches venia a su tienda el rey con solo Maestre Queneuet y vn lacayo, y el duque, y el se passeauan con vn interprete azia la marina: y por allí estaua vna torre que llamauan el hōbre viejo, que fue el primero fuerte que tomaron los Ingleses, y despues la baxa Bolonia. Passeandose vn dia el duque con el rey le dixo, que aunque el tomasse a Bolonia, los Franceses si son gente de espiritu harian vna fortaleza, y al rey le parecio, que si la hiziesen seria mejor para el, cuyo contrario salio verdad en fauor de sentimiento del duque: y si el rey conuiniera con el parecer del duque, en dar el assalto, tomar a Bolonia veynte dias antes de lo que se le rindio: mas el rey ref

Nota el credito q̄ del duque se tenia.

pōdia que mas queria gastar diez mil libras de poluora mas, que perder vn Español de los que tenia, que podian ser con los del duque quatrocientos o quinientos hombres de valor, y ellos echauan chispas por no poder dar el assalto impedidos del rey: y tenian por capitanes a Iuan de Haro, y a Mora, y a Salablanca. Durante el tiempo que estuuieron allí mado el rey dar al duque otros tres mil ducados, y con los que le dio despues, llegarían todos a quinze mil, y perdio el mas de treynta mil, por auer quedado cō el rey. Estas rebueltas passaron en el año de mil y quinientos y quarenta y quatro.

§. IIII.

En el estado sobredicho estauā los negocios del Ingles sobre Bolonia, quando llego Monsiur de Ras al rey Henrique diziēdole como el Emperador se concordaua cō el rey de Frãcia: y la noche antes se auia entregado Bolonia al Ingles no sabiendo de la paz de su rey con el Emperador: porque a saberlo, se entretuuiera, y aun para el Ingles fuera mejor, segun se le siguiu de daño por tomar aquel pueblo. Salieron los Franceses de Bolonia sobre partido sus vanderas tendidas, y con rodo su bagage, y para lo lleuables dio el Ingles cien carros: y no se creya ser tantos los de dentro, segun les auian muerto muchos. El rey Henrique quando supo que el Emperador queria hazer pazes cō el Frãces, dixo al de Ras que las hiziesse, mas que el no la haria, hasta que le pareciesse: y otro dia se apodero de Bolonia, y embio seys mil hombres a los que estauan sobre Montruel: sino que el Frances seguro del Emperador, acudio con su armada en fauor de los cercados, y los Ingleses no le osaron esperar, y se fueron a Bolonia: y el rey Henrique viendo la buelta de los negocios determino de se passar a Dobra, y embio a Quenebet que llamasse al duque de Alburquerque, y el dixo q̄ se fuesse su alteza, y q̄ el se passaria otro dia: mas Quenebet con lagrimas replico que no yria sin el. Cō esto fue forçado el duque partir luego con su hijo don Gabriel, y cō su camarero y vn page, y quando llego a la baxa Bolonia ya le estaua el rey esperando: y embarcados llegaron a Dobra en seys horas, y allí se detuuu el duque por esperar los suyos.

Quan-

Quando se supo ser el rey passado, todos los señores se dieron priessa para lo mesmo, y así los del duque no hallaron passage para los medios, y determinaron de se yr a Cales con los cauallos, para tomar allí passage: y no embarcaron en Bolonia mas de las azemilas y bagage que no pudierō lleuar a Cales. Mas ni llegados a Cales, hallaron passage, y fueles forçado embiar al Dūquerque por dos Charruas, allí embarcaron los cauallos y muchos cofres que el duque auia dexado en Cales con todo lo mas de su plata, y joyas, que estauan a cargo de vn gentil hōbre llamado Maestre Parmen: y todos los gentiles hombres se apesaron, porque mas quisieran quedar en Cales y esperar allí al duque. Partidos que fueron de Cales tres leguas toparon con vna nao Francesa de armada, y tomaronles quanto lleuauan, q̄ seria perdida de mas de treynta mil ducados, y los Franceses metieron a los Españoles en vna de sus dos Charruas y los embiarō a Dobra: y lleuaron la otra Charrua con los cauallos y la resta, y llegados en Francia dexaron yr la Charrua. El duque se mostro magnanimos, quando vio a sus criados despojados, y su hacienda robada, y partio para Londres, donde estuuu mas de dos meses en que no le mostrauan tan buena voluntad como antes ni el rey le recompenso lo que perdio por su causa, y el salio de aquella tierra mal contento, y tuuo necesidad de passar por Francia con saluo conducto, y no pudo cosa alguna de su perdida, que xandose del el rey, y diziendo que el, y no el rey de Inglaterra, le auia tomado a Bolonia. La gran Christiãdad de aquel duque ilustrissimo y su gran prudēcia bien conocidas fueron donde quiera que estuuu, y aun en muchas otras partes: pues su gouierno en lo que sus reyes le pusieron exēplo fue para otros: y en el punto de la guerra en que estamos salio tal, y con vsarla poco, que confesso el rey potentissimo de los Frãceses que auia sido perdido por el, y no por la potencia del rey de Inglaterra, Iuan Funcio y Alano Copero y Lauatero dizen, del herage Martino Buzero que en el año de treynta y seys anduuu tomado y dexando heregias, y el mesmo pidio perdon a Dios y a la Yglesia de auerle atendido a los Zuinglianos, en lo que escriuiu sobre sant Matheo, y sobre san Iuan, y auia escrito a los

Funcio. in Chron. Alanus Coperus dia-log. 6. Lauater. in hist cō-treuer. sa cramen. Staphylus Apolog. 2.

de Norimberga, q̄ era doctrinada por Christo. Y como los señores principales Alemanes hereges se rebelaron contra Dios, así contra el Emperador, y en pago se rebelaron los villanos cōtra ellos, y puestos en grādes exercitos, robauan y matauan: y no pudieron ser domados, hasta que les mataron en diuerfas batallas mas de cien mil hōbres. En el año de quarenta y cinco se metio Lutero en la yglesia de Vuitemberga, solo cō vna moçuela endemoniada para la cōjurar, y el diablo le hablo de tal donayre, que penso morir, y queriendo huyr, le cerro el diablo puertasy ventanas, hasta que a sus voces quebraron vna puerta, como escriue Estaphylo su discipulo.

CAPITVLO TREYNTA Y tres, De vna refiega de Franceses y Ingleses en Bolonia, y de como el rey Francisco Valois Frances, leuanto vn castillo cerca de Bolonia a pesar de los Ingleses, y de como los Ingleses hizieron otro a sant Iuan de Rus, a pesar de los Franceses: y de algunos capitanes Españoles que estauan en Inglaterra, cuyo maestre de Campo era Gamboa.

§. I.



Et traxeronse los Ingleses de sobre Montruel, para Bolonia, donde el rey dexo buē recaudo, y mandado que la gente se passasse a Inglaterra: y quedo por capitán general de Bolonia Milor Gre, y con el los capitanes Españoles con muy buena gente, y la otra se passo. Como los Franceses vieron al Ingles huyrles el encuentro, quisieron se ver, y prouar con los que quedauan en Bolonia: y vna noche llegaron tres mil dellos con vna encamisada, que entrando en la baxa Bolonia, mataron a muchos de sus enemigos, y se apoderaron de casi toda aquella fuerça. Allí auia dos vanderas de Españoles, Salablãca, y Iuan de Haro, que juntamente se recogierō a la alta Bolonia con muchos Ingleses: y como la rebuelta fuesse grande, y en general entendiesse la causa, animo a los suyos, y embio delante quinientos hombres que afrentaron a los Frãceses hasta los poner en huyda:

da: y como llouieffe, no se pudieron los Franceses aprouechar de su arcabuzeria, y los Ingleses con sus flechas matauan a muchos, y prendieron muy gran numero, y a penas el caparon ciento. Los Españoles que auian sido contra los Franceses tornauan con muchos mas presos que los Ingleses, y los Ingleses les matauan algunos dellos (mirad la endiablada mal querencia de aquellas dos naciones) y el pobre gentil hombre Español q arriscaua su vida por algun interese, tuuo a gran menoscabo aquella ciuilidad: y todos se amotinaron, y los capitanes dixeron al general que no se ajornalauan los Españoles, por quatro ducados al mes, siendo gente q a vna quinola atraueffaua cien ducados: fino en esperança de ricos prisioneros, y que les auian muerto a muchos, con cuyos rescates pudieran salir de lazeria: y aun Salablanca se quexo que le mataron vno de quien pensaua sacar quatro o cinco mil escudos, y el general los contento con les dar tres pagas, y a los capitanes a cada cien escudos mas. Tras esto mando pregonar que so pena dela vida ninguno se entremetieffe en lo tocante a los prisioneros de los Españoles: y ansi sacar on buen repelon de los que les auian quedado viuos. Y no crea ninguno que el amor de los Ingleses para con los Españoles los mouia a los respectar, fino la necesidad de su ayuda: porque quinientos Españoles pedian el assalto de Bolonia, y no quinze mil Ingleses: y si nuestra gente se mostrasse tal en su tierra como trapuesta (como hortaliza) en las agenas, no se holgaran tanto tiempo con Castilla los encastillados Moros de las sierras de Granada: mas rãpoco los condeno por ello, pues no tienen exercicio, ni aun armas: y faltando esto, y sobrãdo la osãdia, metense donde no les dan licencia para salir.

§. II.

Algo apesarado quedo el rey de Francia con la perdida de Bolonia, y despues de su gente, lo qual fue año de mil y quinientos y quarenta y quatro: y por entregarse de algo, no espero mas de ala primavera, para mandar aprestar mas de trezientas velas contra Isla Duyç: y el Ingles que se lo entendio, hizo fornecer sus nauios, y embiolos a Isla Duyç, que serian hasta setenta velas: y alli esperarõ

que el Frãces descubriese sus designos. Creẽ se que su intencion era leuantar vn fuerte, de el qual pudiera hazer mucho daño en el reyno Ingles: y nauegaron los Franceses, lleuando delante las Galeras, y figuiendo los otros nauios vnos empos de otros, que parecian vna procesion: y las naos Inglesas estauã a vna parte sobre sus anclas, y el rey en la costa cõ quatro mil hõbres, q auia mandado a los suyos estar se quedos: y en esta disposiciõ llegaron los Franceses, y saltaron algunos en la Isla, y se quedaron aquella noche en el puerto, sin acometer ningunos a ningunos. En amaneciendo comẽcarõ los Franceses a se alargar ala mar, y los Ingleses vasqueãdo por se trauar cõ ellos antes que se les fuesen, començaron a dar velas al viento para los seguir, mas el rey mando expressamente, que los dexassen. Sucedio aqui a los Ingleses vna desgracia, que por descuydo de los marinos se perdiõ la mejor nao q el rey tenia, hundiendose con quanto en ella yua delante de los ojos del rey, y creese que cõ la priesa de arrãcar tras los Franceses se auia oluido de cerrar los portezoles del vn lado, por dõde se metian muy gruẽssas piezas de artilleria, y dãdo la buelta al leme se hizo rãto a orça, y entro rãta agua por los portezoles, q el leme no pudo dar alavãda, y ansi se anegarõ. Los Franceses por no parecer auer dado aquella vista en balde dixeron que ellos la auia hundido con su artilleria, y sin otra labor dierõ la buelta para Bolonia, y echarõ rãtos bateles, y salio tanta gente, y dieron se a tal recaudo, que a pesar de los Ingleses edificaron en quinze dias vn fuerte rã prouechoso, que dende el forçaron despues a los Ingleses dexarles a Bolonia en balde, conforme a lo q el prudentissimo duque de Alburquerque auia pronosticado al rey Henrique.

§. III.

En este mesmo año del leuantamiẽto del fuerte de Bolonia, embio buẽ exercito el Ingles cõtra Escocia, y por general al cõde de Era Ruy: y en ciertas naos que nauegauã la buelta de España, y dierõ en las Dunas, passauã hasta mil Españoles, que sabiẽdo la gente que el rey hazia, le embiaron a ofrecer su seruicio, y el holgo con tal sobre ayuda, y embio por ellos, y salieron hasta seycientos que marcharon la buelta de Escocia. Tambien llego por entonces a Londres otro capitan

tan Español llamado Gamboa cõ otros capitanes que fueron llamados del rey, y le besaron las manos. El rey los recibio muy biẽ, y dixo al Gamboa que demandasse el oficio que mas quisiessẽ tener: y el dixo que auia seruido onze años de capitan al Emperador y que pedia ser hecho maestre de Campo de todos los Españoles de su exercito, y que despues viniessẽ, y el rey se lo concedio: y no poca embidia se engendro en los pechos de los otros capitanes Españoles, y tras la embidia, hija de la soberuia, entro la mal querencia, y luego las injurias y muerdes. El exercito fue a Escocia, y Gamboa se hallo con ochocientos soldados Españoles curtidos en guerra, y auiendo hecho buena labor por aquel verano, en llegando el inuierno, pusieron en sus aposentos de frõtera sus gentes, y el general y el maestre de Campo, y otros capitanes se tornaron a Londres muy honrados. Mas bien es que digamos, q antes q Gamboa llegasse a Inglaterra, seruiã al rey quatro capitanes Españoles con cada cien hombres, y estos eran el capitã Iuan de Haro, y el capitan Salablanca, y el capitan Mora, y el capitan Alexandre: y estos embidiarõ mucho a Gamboa el cargo que auemos dicho de maestre de Campo. Pues como el general y Gamboa tornaron de Escocia, el rey dixo, que su voluntad era que todos los Españoles que estauan en las fronteras de Escocia, passassen luego a Cales: y el maestre embio por ellos, y el general embio a mãdar que de sus naos les proueyessẽ de lo necessãrio: y en breue se hallaron en Cales: y el rey mando al maestre que los Españoles con otros cinco mil Ingleses fuesen a sant Iuan de Rus, y que estuuiesse alli hasta que el rey hizo edificar vna fortaleza, y nunca Franceses se lo pudieron estoruar, por mas afomadas que hizieron.

§. IIII.

Nuestra naciõ siempre fue notada de barbara y no muy ingeniosa, y biẽ creo que lo hazia carecer de policia y conuersaciõ de gente cõ quien se pudiesse polir: porque como estamos al fin del mundo, tardaron mucho los cõquistadores en llegar por aca: y como en nuestra tierra se cria todo lo necessãrio a la vida humana, no curauan los nuestros de andar por el mundo: y pluguiera a Dios que

siempre vuiera sido ansi, pues nosotros passãramos mejor sin trompas de Paris y olãdas, y peonias, que ellos sin vino de Ribadauia, y azeite del Andaluzia y de Cataluãa. La policia pule y ablanda la natur al aspereza, mas no la destierra de la nacion: y quando el hõbre se aparta de lo que ha deprendido, quedasse con lo que le es natural, y siendo su natural rispido, no sufre cosquillas: y siendo ambicioso, pesale con la honra agena: y en pesandole della haze y dize contra ella. Esto passõ entre los capitanes Españoles que estauan en Inglaterra primero que Gamboa, para cõ el que vino a la postre: y como no faltan susurrõnes, llego a su noticia: y luego el como no menos soberuio que ellos les quito la gente: y el capitan Mora se passõ cõ los suyos a Francia, y Iuan de Haro hiziera lo mesmo, fino le fueran a la mano: y el capitan Alexandre estaua en Sandruche con su gẽte, y Salablanca en Birmaut, y de alli los mãdo el rey despedir. El rey mando a Gamboa, quando estauan en sant Iuan de Rus, que se pidieffe a todos los Españoles, y que el cõ otros seys capitanes se viniessẽ a la corte: y mando que les dieffen sus pagas muy cumplidas, antes de los despedir. Gamboa disimulando su negocio dixo a los soldados. Señores ya veys como somos despedidos, vamos a Flandes, y yo yre con vosotros: y en conclusion que llego con ellos a Sãtome, y como los tuuo en tierra del Emperador, tomaron la posta el y los capitanes que el escogio, con quiẽ tenia comunicado aquel negocio, y tornaron se a Londres. El rey comẽço a les hazer mercedes, y al maestre de Campo dixo que le queria en su seruicio, y que porque no estuuiesse solo, escogiesse seys capitanes que estuuiesse cõ el: y le dio mil ducados por vida, cada vn año, y ciẽ libras perpetuas. A Iuan de Haro, que se amotino, y se dezia que se queria passãr en Francia con los suyos, fueron a prender trezientos Ingleses, y porque se puso en defenõsa, le mataron con mas de veynte de los suyos. Al capitan Iulãdio el rey seycientos ducados, y a Christoual Diaz quatrocientos, y a Nogora trezientos, porque fue dicho al rey que era cuerpo y alma de Gamboa. Salablanca lo passara biẽ, fino matara a vn Español en la sazõ del hazer delas mercedes, y harto fue alcançar perdõ, y aun sin esso le dio el rey docientos ducados.

Españoles
finos hã d
fertra spue
stos como
hortaliza.

Año
1544.

Razones
doctrinales.

cados: y otros docientos al capitã Alexãdre, y le diera mas, sino dixeran al rey ser muyto beruio, y que antes de ser despedido la vez passada auia muerto en Sandruche dos solda dos de los suyos con despecho: y tãbien hizo el rey, mercedes a otros capitanes. Nuestra gente buena es en su tierra, y mejor en la a gena: sino que aquel granillo de pimienta q̄ la haze valer, la haze perder: porque aquel brio natural que influe el ciello en ella, haze sobrefalir a cada qual, y leuantar el pensamie to hasta no dexar y igualdad a los muy algo: y con esto la honra que vno no alcãça para si, estima por materia de su confusion viendola en otro, aunque sea su pariente y amigo: y tras esto se sigue poco amor entre ellos, y tras esto no se aydar por donde andan, yaũ guerrear se donde estan: y se descubri las fal ras personales, y aun las de sus linages, si de alguno a caso se sabe no ser tan bueno como los mejores: y siendo cada vno tan mucho, no quiere que otro le çapatee, lo pena de le baylar el al tono Pyrrichio, como passo entre los que agora contare. En el año de mil y quinientos y quarenta y leyscomenço el Emperador la guerra cõtra los hereges Pro testantes, en la qual fue preso Frederico du que de Saxonia: cuya vota fue trayda a Espa ña por tan maravillosa; como los chapines de la duqueza de Alua fueron mirados en Inglaterra. En el año de treynta y nueve dize Matarello que el rey Francisco de Francia, ordeno que las constituciones que se solian hazer en Latin, se hiziesen en Frances.

Matarel lus lib. cõ tra Fran cogalliã,

CAPITULO TREYNTA Y quatro, De como el capitã Mora desafio al maestre de Campo Gamboa, y el capitã Iu lian peleo por Gamboa y vencio a Mora: y de como el malvado Crumuel hizo matar al noble Milor de Montagut aleuofamente.

§. I.



L Capitã Mora, que des pedido por el maestre de Cã po Gamboa, se passo en Frã cia, no descuydo de querervẽ gar soberuamẽte el agrauio que le parecia auer recebido del dicho Gamboa en su depoficiõ: y el me dio que tomo para satisfazer a sus agrauios

fue embiarle vn cãrtel de desafio cõ que cõ mouio la mitad de Inglaterra. El capitã Iu lian salio al desafio por Gamboa cõtra Mo ra, y vn cauallero Ingles, llamado Serare, se ofrecio por padrino de Iulian: y el Mora su plico al rey de Francia les diese campo, y el le dio saluo conducto para quantos quies sen yr a su corte a ver el desafio, y ansi se pre gono. Venido el tiempo del combate, el Iu lian se adereço para la partida, y acompaña ronle el maestre de Campo por quien com batia, y el capitã Christoual Diez, y el capi tan Peronegro, y otros muchos gentiles hõ bres Españoles. El cauallero Serare camino para Londres, a se proueer de lo necessãrio, y el rey Henrique embio mil Angelotes al ca pitan Iulian, con que se pudiese biẽ en ordẽ. Llegados ala corte de Francia, y venido el dia del combate, salieron los dos capitanes armados de arneses y a cauallo: y los padri nos hizierõ las diligẽcias necessãrias de mir ar si eran las armas yguales, que eran espa das y estoques y dagas, y los arneses agujera dos por las espaldas quanto cupiesen dos pu ños. Esto del agujero de los arneses se intro duxo por el Mora, que confiando en la bon dad y ligereza de su cauallo, que era vno de los mejores del reyno de Francia, penso re boluer al contrario, y tomarle las espaldas, y matarle con el estoque, por la abertura del arnes, y por esta razon no quiso lança. Visto por los juezes que estauã armados como cõ uenia, mandaron sonar las trompetas, y los combatientes arremetieron, y se començaron a golpear de las espadas. Fue la desgracia de Iulian que a los primeros golpes se salio la espada de la mano, y por esto arranco de su estoque: y Mora como bien mirado metio su espada, y empuño su estoque, rodean do con gran ligereza por tomarle las espal das, por le herir por lo abierto del arnes, de lo qual se guardo bien Iulian. Por esto tomo Mora otro desigmo de le matar el cauallo de vna estocada por los pechos (ardid que aũ que no se condena entre enemigos, no es de los mas hidalgados) y dende a vn rato quiso Iulian pagarle con el talion, sino que la pre steza con que se meneaua el buen cauallo de Mora le hizo perder el golpe, y en este tiẽ po sintio Iulian caer su cauallo muerto, y se le cayo el estoque tambien como antes la es pada: y el se proueecho de su ligereza, saltan do

El de los Aluceres puso dolẽcia en esta narraciõ, diciendo, que el que desafia, no escoge las armas: y yo digo lo que lei, y oy a mu chos.

Baralla de Mora y de Iulian.

do del fin poderle atropellãr el Mora. Iulian no quedo mas que con la daga, y Mora le rodeaua con su cauallo, emparandole Iu lian con su cauallo muerto; al rededor del qual se andaua: y como gastassen en esto mas de tres horas, y el Mora se viesse cõ tan tas ventajas, dixo en alta voz con alguna con fiança de victoria. Rindete Iulian, que yo no te quiero matar, alo qual Iulian no se curo de respõder: y no quedaua vnã hora de Sol, y po niendose, Iulian quedaua por vencido.

§. II.

Como Iulian vio el poco tiempo q̄ le que daua, y las ventajas que le tenia su contrario, que se andaua pompeando sobre su buen ca uallo, porque el Sol cayesse para se tener por vencedor: puso se detras de su cauallo, y hincã dola vnã rodilla en tierra, tuuo tiempo de cortar las correas de sus espuelas, y echolas de si, y viendo cerca su estoque, arremetio a el, y tomole antes que el Mora se lo pudiese e itoruar, ni atropellarle. En este tiempo die ra mucho el padrino de Iulian, por no auer venido alli, y diziendo a los capitanes Espa ñoles como su combatiente se perdia, respondiõ el capitã Christoual Diez, q̄ aun no era pas sado el dia, y que confiãua en su Iulian, q̄ sal dria vencedor. Despues que Iulian cobro su estoque, arremetio Mora con el (que no deuiera) y Iulian salio con su desseo, que fue darle vnã estocada en el cauallo, con que le hizo començar a dar saltos, y temiendo Mo ra, que el cauallo caeria y le tomara debaxo, apartose vn poco para se apea: y Iulian salto con el, como se hallo sin espuelas: y al tiẽ po que Mora se derrocãua del cauallo, le abraço Iulian, y dio con el en tierra, y con la daga le corto los lazos de la celada, y el Mo ra se rindio: y Iulian le tomo del braço, lle uando en su mano la espada del vécido Mo ra, y le traxo al rededor del campo tres ve zes, mostrando a todos como era su vécido. Aqui hizieron grandes alegrias los Espa ñoles, y tambien el cauallero padrino del Iulian, encontra delo qual se amohino el rey de Frã cia, y toda su corte, viendo vencido al su com batiente, auindole visto casi vencedor: y el rey embio muchos caualleros, que sacarõ a Iulian del campo con mucha honra y trium fo, y el rey le echo vnã cadena de oro al cue

llo, que pesaua setecientos ducados, y el Del fin le dio vn sayo con estampas de oro, que valia mas que la cadena, y otros señores le dieron sus joyas. Cree se que mucho mas die ran a Mora si venciera, el qual muy amen guado se colo de Francia, y se cree auer cala do a Vngria. Dentro de a pocos dias se despi dieron Iulian, y todos los otros capitanes del rey, y de los de su Corte, y tornaron a Inglaterra, donde fueron recibidos hon rosamente del Rey Henrique: y como el los preguntasse, que qual les auia pareci do la Corte de Francia: vn capitã llama do don Alonso, se adelanto mas de lo que el fino Español deue, y dixo con mucho afecto, que era vnã de las mejores que rey tenia: y notandole el rey, de auer habla do con poco acatamiento de su presencia real, le miro con nota: y boluendose a Gã boa, les dixo: que fuesen bien venidos, y se recogia a su camara. El rey pregunto, que quien era el que tanto auia ensalçado la Cor te de Francia, y dixerõ le, que vno de sus capitanes: en lo qual fomos auisados de la delicadez del gusto de los reyes, de los qua les nos auemos de recatar, quando mas de veras nos licencian a les dezir lo que senti mos, porque ellos no quieren oyr, sino lo que haze a su gusto, y proposito: y si al guano llanamente dize lo que deue, luego puede coger su hato, y buscar amo. Esta es la rayz de que nace ran ordinaria lisonja de los palacios, y della sale la flor de la menti ra, con que los principes son engañados, y de la mesma sale el fruto de hallarse los re yes muchas vezes destruydos: y ansi vien en a conocer que el mal oyr les acarreo buen llorar.

§. III.

Aun se nos renueua la memoria loable del secretario Crumuel, con vn cuento viejo, que deuiera ya quedar escrito: sino que la memoria, o la atencion del hombre falle ce muchas vezes, donde deuiera mas flore cer. Fue pues el caso que como el secretario Crumuel fue de malas mañas, an si fue abor recido de buenas sangres: y como se vio a borrecido, procuro vengar se, y a muchos se ñores hizo muchos agrauios y pesares. Mi lor de Montagut, cauallero noble, tenia en Roma vn hermano Cardenal cõ quiẽ el rey

Quien le coñocio calado en Alemania me lo di xo a mi.

Henrique estaua mal, para lo qual basta entēder que estaua con el Papa a quien el rey tan mal queria: y deseado Crumuel matar a Milor por ver se aborrecido del, por ser enemigo de los nobles: sospecho que se cartearia cō el Cardenal su hermano, y que en las cartas no faltarian algunas razones contra el rey, por las quales holgaria el rey con su muerte. Cō esta sospecha se fue Crumuel para el rey y se lo comunico, y el rey dixo que procurasse delo saber: y con esta licencia hizo Crumuel prender a vn hermano de Milor y del Cardenal, q̄ se llamaua Sergil Espul, pobre aunque cauallero. Como le tuuo preso le dixo que le mataria con crueles tormentos, fino le confessaua la verdad: y que si se la dezia haria con el rey que le hiziese mercedes, cō que viuiesse honradamente: y Sergil dixo, q̄ aparejado estaua para dezir todo lo que vn hombre de bien deuiesse, y el dixo que le dixesse que cosas auia escrito el Cardenal a el, y a Milor de Mōragut su hermano, y el profiguio ansí. Nuestro hermano el Cardenal a ninguno daña en lo que nos escriue, y a nosotros nos escriuio que auiamos hecho mal en jurar al rey por cabeza de la Yglesia, y que mas valiera que perdiéramos nuestros bienes, que nuestras almas, y pienso que Milor mi hermano ha escrito a Roma para auer perdon y absolucion: Crumuel muy satisfecho se fue al rey y le dixo como Milor procuraua del Papa perdon de le auer jurado cabeza de Yglesia: y que si aquello no castigaua qualquiera se atreuiera a otro tanto: y el rey mando que luego fuesse preso, y ansí lo fue, y lleuado a la torre: y dende a tres dias a Huelfmester a los señores del consejo, y Crumuel le hablo ansí. Milor muy marauillado esta el rey de vos, viēdo que procurays auer perdon del Papa del juramento que le hezistes, en lo qual os condenays a vos por perjuro, y sospecha se que quereys hazer alguna traycion, pues ansí os desdezis: y tampoco suena bien que os carteeys con el Cardenal, pues sabēys que es traydor al rey.

§. IIII.

Milor hablo ansí: El Cardenal no es traydor, ni le ay en su linage, y si esta en Roma, veese fuera de vuestras manos, y no le podeys hazer mal. Y dixole Crumuel. Pues vos para que procureys de auer perdon del Papa

y jurastes falso? Milor que no sabia lo que su hermano Sergil auia confessado, dixo que el no procuraua perdon: y sin mas, mando Crumuel yr a la torre por Sergil, y venido, le dixo Crumuel, q̄ dixesse delate de su hermano y de aquellos señores, lo que a el a solas auia dicho. Verdad es señores (dixo Sergil) que el Cardenal nuestro hermano nos escriuio afeandonos el pecado de auer jurado al rey, por cabeza de la Yglesia: y mi hermano Milor escriuio para auer perdō. Luego dixerō los del consejo que Milor merecia muerte, pues contrariuaua al mandamiento del rey: y ansí le condenaron sin mas informacion, y dentro de tres dias, le facaron a degollar: y quando Sergil en la carcel supo ser su hermano mal muerto, por lo que el auia dicho, arremetio con el dolor a vn mancebo por le facar vna daga para se matar, fino que se le defendio el otro: y dende en adelante le guardaron que no se mataffe. Crumuel se fue para el vñ dia, y le dixo estas palabras. Sergil ya sabēys como el rey quiso hazer justicia de vuestro hermano, y por amor de mi no la haze de vos: y a mi suplicacion os da mil libras de Esterlines de renta perpetua de la hacienda de vuestro hermano. El triste y tarde auisado Sergil mostro holgar con la renta, y el rey le hizo soltar, y anduuo mas de dos años que parecia espantado: y como morasse vna legua de Rucheltre, supo auer venido alli vna nao Flamenca, y posponiendo el amor de la muger, y de los hijos, los dexo, y se fue a Flandes, en aquella nao, y de Flandes se fue a Roma, y se echo a los pies del Cardenal su hermano, y le dixo no merecer nombre de su hermano, auiendo sido causa de la muerte de Milor su hermano: y el Cardenal no tuuo que le afear vna cosa de q̄ ningun bueno deuia recatarfe, saluo del poco recato que tuuo con el maldito Crumuel. Luego le lleuo el Cardenal al Papa que le absoluió, y el Cardenal le embio a Flandes con sus cartas a vn Obispo, que le tuuo consigo, y le dio cada dia vn ducado, y de comer a el, y a dos moços, y a vn cauallero. Eran estos hermanos los mas cercanos herederos del reyno, y parientes de la Rosa blanca: y en sabiendo el rey de la yda de Sergil, le quito toda su renta, y no quedaron su muger, y hijos, mas de con el dote que ella tenia. En el año de mil y quinientos y treynta

treynta y ocho destruyō el rey Henrique el riquissimo enterramiento de S. Thomas, Arçobispo de Conturber martirizado, quando, y como, y por quien queda dicho: y le robo las riquissimas piedras de que estaua guardada el arca donde estaua, y al santo cuerpo quemō, delo qual nunca se arrepentio.

CAPITULO TREYNTA Y CINCO, de como el duque de Sofoc casō cō Maria hermana del rey Henrique, y viuda de Luys doxeno rey de Francia, y despues con vna donzella desposada con vn su hijo proprio del: y de como el conde de Noctfurt acuso a su honesta muger de adulterio por casar cō vna dama, de quien andaua enamorado: y de las trapeças de los capitanes Españoles que estauan en Inglaterra: y de la prision del duque de Norfoc y de su hijo el conde Sore, por la maldad de vna hija del mesmo duque y hermana del conde.

§. I.

EL duque de Sofoc de quien auemos hablado muchas vezes, fue hombre de baxo estado en vn tiempo: y por ser muy lindo, y valentissimo, y vno de los mejores justadores del reyno, gano la gracia del rey Henrique en tanto grado, que no paro hasta le hazer duque de Sofoc: y por cuento digno de memoria tocare en algunas de las cosas de su vida. Auiedo ya subido al ducado, y permaneciēdo en el amor del rey Henrique, murio el rey de Francia Luys, cuya muger Maria era hermana del rey Henrique, que mando a este duque yr por ella a Francia: y el duque fue muy fastuoso y acompañado, y gasto largo, y justo en Francia tambien, que ninguno gano mas que el: y la Reyna se consolo mucho en hauer de yr so la guarda de tal hombre, y llegaron con bien a Londres, donde el duque se preciaua mucho del seruiçio de la Reyna, que no recibia pena dello: y el rey determino de se la dar por muger, y ella holgo, y luego los velaron. Este duque casado era, y por casar con la Reyna infamo a su primera muger de adultera, y presento testigos falsos, y con aquello la dexo, quedando con dos hijas della, y vn hijo, y de la Reyna

no tuuo hijos. Quando el rey dexo a su primera muger la Reyna Catalina, la Reyna y muger del duque le amaua tanto, y era amada de la Reyna, que enfermo de tristeza de ver a la Reyna tan afrentada, y de aquel mal murio. El duque auia desposado a su hijo cō vna donzella hija de Milor de Vleui, q̄ tenia quinze mil ducados de renta, y de vna Señora Española que passo alla con la Reyna Catalina, y auia el moço diez y seys años, y la donzella quinze: y como el duque fuesse muchas vezes en casa de su nuera, enamorose de ella, y determino de la tomar para si, y ansí lo hizo: y el hijo recibio tan gran pesar q̄ murio del, como el esposo de la Reyna Ana de Cleues. Este duque tenia en Francia en quanto viuio la Reyna su muger treynta mil ducados cada año, y ella muerta perdio aquellos dineros, mas cō la nueua esposa tuuo quinze mil, y engendraron vn hijo bella criatura, y auiedo estado casados seys años, murio el, quando fue la grande armada Francesa sobre Isla Duyc, de vna enfermedad q̄ le lleuo en tres dias. La duquesa en vida del duque fue buena Christiana, y hazia dezir cada dia dos missas en su casa: y quedado viuda, se hizo de las peores hereges del reyno, y ella fue la primera que las quito: y hazia predicar tres vezes por semana a la gente de su casa las heregias que florecen en aquel reyno. La princessa Madama Maria la quiso mucho en quanto la vio buena Christiana: mas despues que supo ser herege, no la cōfintio entrar en su casa, ni ser saludada della. Las dos hijas del duque y de la primera muger que infamo no fueron conocidas de su padre por hijas, y como fuesen mugeres de edad, y de buen parecer, y nobles, y pobres, vinieronse a perder, sin que se le diesse al padre nada, y la madre no tenia con que las sustentar, ni poder para las sujetar. Esta falta en Castilla la vieja se yo hauer caydo en dos padres, y que con tener hijas pobres, y por pobres deshonestas, no se les daua mas, que si fueran estrangeros, y no les tocaran en conocimiento, quanto mas en tal grado de parentesco. Pocos mayores pecados puede cometer el hombre, que descuydar de la criança de los hijos, y mas de las hijas, que se pierden sin remedio: porque perdida la honra, ninguno las quiere, y perdida la verguença, no quieren mas ser buenas: y de vn pe-

cado de deshonestidad vienē a ser ladronas y infamadoras, y a vezes hechizeras, y a otros tales, por su poco saber.

§. II.

En Inglaterra ay vn condado llamado de Norfoc, y el conde que era en aquel tiempo en que andamos, era hermano de la reyna Catalina vltima muger del rey Hérique: y el muy gentil hombre, y casado cō vna muger bien digna de ser amada de su marido: mas como viniēse a la corte vna dama, hija de Milor Coban, y la mas hermosa del reyno, el conde pico en el ceuo de deleyte, y se dio ala seruir y a gastar quanto tenia en locuras, como despues aca no han faltado otros que le ayan seguido en aquella virtud. El conde mas gentil traydor que hombre, o tan traydor, como herege determino de dexar a su muger, por casar con la dama Cobana: y acusola de adulterio, y pago a dos criados suyos, porque testificassen que la auia visto holgar con el Cauallerizo del mismo conde, el qual no auia vn mes que se auia partido del cōde. para tierra de Cales, de donde era natural, y en llegando murio de calenturas: y con esta muerte parecio al cōde poder llevar su maldad adelante. La triste condesa defendia su verdad y justicia, negando el delicto, mas los testigos la condenauan, y no auia vn año que se auia hecho ley por el Parlamento que muriese la muger de señor de salua, que fuese prouada adultera: y ella muriera si el conde fuera tan cruel como carnalazo y herejazo. Como el no desseasse mas que verse libre della por vna via o por otra, la dixo que cō ella confessasse su maleficio, el la perdonaria y la dexaria todo su dote: lo qual ella no acepto, y hizo lo que deuia, si estaua libre: y aū si estaua culpada, y no se pudiera prouar, hiziera bien en lo negar, si contra ella se procediera contra el estilo de la justicia. En fin ella fue sentenciada a degollar, lo qual sabido de la buena reyna Catalina hermana del conde, se fue al rey, y puesta de rodillas no se quiso leuantar sino la concedia vna merced: y tanto insistio, que el rey dixo que si el conde perdonaua, el dispésaua en el rigor de la ley, y la concedia la vida. La reyna llamo luego al cōde y le dixo que no matasse a su muger, pues se creya que no le auia errado, y le dixo que ella haria dar tormēto a los te-

testigos, y se sabia como eran falsos: y quando los fueron a prender, no parecieron, por los auer el conde embiado a Cornualla, de donde eran naturales, y con esto se creyo, q̄ era trama suya: y en fin perdono el conde cō que se descafassen, y así se dierō por quitos el vno al otro, y ella viuio siempre como muy honrada, y el alcanço el casamiēto dela Cobana. Con el exēplo del rey podiã aquellos hazer tales repudios de mugeres.

§. III.

Muy contentos estauan los capitanes Españoles en la corte de Inglaterra, y el capitā Iulian que con la honra que auia ganado en el desafío de Mora, deuia de auer cobrado ^{Trapaças de faldados Españoles adeudados y soberuios.} nuevos orgullos, andaua tan costoso y vistoso, y fastuoso, que para yr adelante con ello, se adeudaua cada dia mas, y llego a tanta que no osaua muchas vezes salir en publico, porque no le prendiesen. Al fin vn Baptista Milanés le puso demanda por docientos ducados, y tomando a su Sargēto se fue a casa del maestre de Campo Gamboa, y alli sin proposito començo a renegar, y blasfemar de Dios, jurando ser grandissimo vellaco quiē queria seruir a hereges: y que se auia de yr, y q̄ con vna pica en el ombro queria seruir en otro reyno por quatro ducados, y a estas palabras añadio palabradas Gamboa como agradecido respondió por los docientos ducados que era lo que Iulian pretendia, y no falto quien denunció en el consejo real de Iulian: y los del consejo embiaron por Gãboa, y le dixerō ser digno de gran pena, por auer caydo en caso de traycion, consintiendo en su casa dezirse mal del rey. El Gãboa era sordo, y dixo que el nūca caŷera en delicto de trayciō, ni consintiera jamas que en su casa ninguno se atreuera a dezir mal del rey: y como ellos alegassen lo de Iulian, el juro que nunca tal le oyo: y así se creyo, por q̄ Iulian no lo dixo delante del. Los del consejo embiarō por Iulian y le dixerō mil denuelto, y el dixo que no merecia ser tan maltratado, ni auia dicho porque: y ellos embiaron por vn mercader que al presente se halla en casa del maestre de Campo, y lo auia oydo: y el Gamboa en lugar de le aconsejar q̄ blandeasse le rogo que acusasse quanto pudiesse a Iulian, porque le quitassen los gages. Mas el merca-

mercader como noble le dixo. Señor Gamboa yo no soy mal sin, ni quiero hazer mal donde puedo hazer bien, y con esto passo adelante. Los señores juntaron todos los capitanes, y al Iulian con ellos, y quando el mercader llego cerca dixo el Gamboa en alto, como fuesse oydo de los capitanes, señor mucho os ruego que fauorezcays al señor Iuliã, porque en vuestro dicho esta de le suceder mal o bien: y todos juzgaron que sentia lo q̄ dezia, y poco rato antes auia procurado lo cōtrario, especie de aleuofia. Entrado el mercader en consejo le dixo el duque de Somerset, tio del principe Eduardo. Aqui nos han dicho que te hallaste en casa de Gãboa quando Iulian dixo mucho mal del rey, y temoste por hombre de biē, y que diras la verdad: por tanto es menester que jures tu testimonio, y le hizieron poner la mano sobre los Euangelios, y el entonces dixo: Señores, yo llegaua en casa del maestre Gamboa, a tiempo que entrauā el capitā Iulian cō dos Sargentos, y dixo en alto, que lo pude oyr, muy poco en cargo soy al rey y a la reyna, y a Madama Maria, y al consejo, ni se me da vna castaña por lo que me pueden hazer: y mas querria seruir en otra parte por quatro ducados, que aqui por vn tesoro: y los señores le preguntaron si le auia oydo dezir que vernia con vna pica en el ombro a destruyr estos hereges, y el respondió, que era tanta la gritaria de los soldados, que aunque lo aya dicho no lo podria el oyr, y mas lleuãdo sus pensamientos empleados en sus negocios. Entonces dixo el conde de Huarique y Almirante, que le dexassen yr adonde quisiēse, pues cō sus seyscientos ducados afoldadaria dos gentiles hombres pensionarios, y otros dezian lo mismo: sino que el secretario Pagete hablando diziendo, que no se auia de mirar en palabras, y mas de soldado apasionado, y que ha seruido bien al rey, y no era bien dar mal por mal: sino que le reprehendiesen de lo pasado, y auisassen para lo por venir, so pena de ser castigado por todo, y así se lo protestaron, y el salio de alli libre, y Gamboa no quedo de ello muy contēto.

§. IIII.

Hijos del duque de Norfoc eran el cōde Sore y tambien vna dama viuda de vn hijo

bastardo del rey, y ella conser muy para cada fada permanecio en su viudez con no tan limpia fama como deuiera: y el conde Sore su hermano se lo auiso con grande amor que la tenia, mas ella dauase al buen tiempo, y por ello no la quiso mas conuerfar, ni auer el cōde. En el tiempo pasado auia el cōde hecho vna pintura en que puso juntas las armas de su padre y las del rey, y vna jarretera al rededor, con vna letra que dezia, hasta entonces es así: y acabada la pintura, mando al pintor pintar vna tela por cima, que pareciesse no auer otra cosa pintada: y dixolo a la hermana, y la hermana al padre, que reprehendio al hijo, diziendo: que si lo supiesse el rey le achacaria crimen de traycion: y el cōde dixo que de sus antepassados eran las armas reales, y que el las merecia mejor que todos ellos, y replico el padre, q̄ temia que todos hauian de llorar por aquella pintura: y que mirasse no lo supiesse su hermano Milor Thomas, que como muchacho lo podia descubrir, y el dixo que sola su hermana lo sabia. Notad si es verdad lo que dixó al fin del primero paragrapho deste capitulo, hablando de los males en que caē las mugeres deshonestas, que la hermana del conde Sore ayrada contra el, por la auer reprehendido sus deshonestidades, determino de se vengar del, aunque fuesse con destruyciō de todo su linage: y fue al rey, y descubriole lo dela pintura del conde: y el rey disimulando la embio con Dios, diziendo que no importaua: Luego embio a llamar a Pagete y al duque de Sumerfet y les dixo, que os parece del conde Sore, que presume de tomar mis armas, diziēdo que le pertenecē? y ellos dixerō q̄ le deuia mādār prēder, para saber la verdad: y el rey mādō muy en secreto al capitā dela guarda, q̄ le prēdiēse en viniēdo a palacio. El capitā puso en vn corredor de vna grã sala baxa doze alabarderos, y el anduofe passeado por la sala, y como entro el cōde saludole, y començole a rogar q̄ le fauoreciesse con el duque su padre en vn negociō que tenia con el: y hablando así, le metio en el corredor, y luego le tomaron los alabarderos, y le metieron en vna barca, y le lleuaron a la torre, sin ser sentido, hasta la noche, y el duque su padre, quando lo supo, penso morir de pena. El rey mando al duque su padre, y al duque

de Sumerfet y a otros grandes señores yrle a preguntar, que con que intencion auia hecho aquella pintura que fue lleuada delante del rey: y en llegando estos señores a la torre, llego Pagete que dixo ser voluntad del rey, que el duque padre del conde fuese preso, porque la maldita hija fuya y ramera de concejo, en viendo a su hermano el conde preso, se fue al rey, y le dixo, que el duque su padre lo sabia: y como complice de la traycion, fue mandado prèder: en lo qual se muestra quan gran mal es la defuerguença de la muger.

CAPITULO TREYNTA Y SEYS, de la cruel muerte del conde Sore, y de la perpetua prision del duque su padre: y de como se dio licencia a los clérigos para se casar: y de la muerte del rey Henrique octauo, y de la coronacion de su hijo Eduardo.

§. I.



El conde Sore fue preguntado del mysterio que auia enauer pintado las armas reales con las suyas, y con aquella letra en la jarretera, y el dixo. Bien sabeys que todos mis antepassados tuuieron estas armas, y el rey Henrique septimo las quito al duque mi padre, y preguntado por el mysterio del letrero, el dixo que no auia otro sino que ansi se estaria hasta que viniessse a luz. Luego los señores se miraron el vno al otro, sin que el padre vniessse hablado palabra, y embiado el conde a su camara, llamaron al capitan del castillo, y le dixerón que el rey le mandaua prender al duque de Norfoc padre del cõde Sore, y ansi se hizo: y los señores se tornaron al rey con la confesion del conde, y el rey delante de los de su consejo hizo traer el lienço de la pintura de las armas, y vieron el letrero que dezia, hasta entonces es ansi: y el rey lo hizo pedaços. El conde preso començo a caer de su necedad, y barruntado su peligro, hablo con vn su criado llamado Martin, de quien se fiaua, rogandole que le lleuasse vna daga muy secretamente, y dexauante tener vn criado, y al padre dos. El cõde posaua en vna camara junto al rio, y vio que por vn retrete se podia soltar, si mataua dos hombres

que dormian en el retrete: y como llegasse alli la marea, y a media noche baxasse, pareciole poderse saluar por alli. El moço le metio la daga en las calças, y le dixo que si le mandaua algo, y el dixo que a S. Catalina le esperasse con vn batel, costasse lo que costasse: y que pidieffe a su hermano cinquenta nobles sin le dezir nada de lo demas. La daga quedo sobre el cielo de la cama, y el moço cobro los dineros, y malhirio el batel: y el conde se fingio mal dispuesto, y se fue acostar, y los dos hombres le dixerón que durmiesse a placer, mas que ellos eran de guarda, y que auian de velar el castillo hasta media noche, de lo qual peso al conde grandemente. Por otra parte entendio q̄ le era mejor ahorrar del peligro en que se auia de poner para los auer de matar, y a media noche entro al retrete, y vio que la marea ternia dos pies de agua, y sin mas esperar començo a se descolgar: y en este punto entrarón los hõbres que como no le vierón en la cama, corrierón al retrete, y el vno le alcõço de vn braço, y a las voces q̄ dierón, acudierón las otras guardas, y le echarón vnos grillos a los pies. En amaneciendo se supo por toda Lõdres, y Martin q̄ estaua cõ el batel desaparecio: y el rey mado q̄ se viesse sus excessos, y q̄ si merecia muerte le cortassen la cabeza. Siempre se hizieron en Huesmelter tales autos, mas para este se juntaron en Londres doze señores de salua en la casa de la villa, porque todo el mudo lo viesse: y el conde fue sacado de la torre con mas de trezienios alabarderos, y lleuado delante de los juezes, estado gètes por las calles q̄ no cabian. Sètados estauan los juezes y los doze señores, y los abogados del rey dixerón, q̄ el cõde merecia muerte ansi por auer vsurpado las armas reales, como por auer quebratado la carcel, en lo qual el se cõdeno por culpado: y el conde con animo varonil dixo. Vosotros soys falsos, y por ganar vna pieça de oro, condenareys a vuestro padre: y yo nunca quise vsurpar las armas del rey, porque notorio es a todos que mis antepassados las tuuieron, y en la yglesia de Norfoc las veran pintadas, y son nuestras de mas de quiniètos años atras. El vno de los letrados le preguntó que porque auia hecho el letrero en la jarretera, y el dixo que el no auia puesto el mote del rey, sino q̄ como conltaua a todos de los muchos seruiçios q̄ su padre tenia hechos al rey,

rey, y como el tenia voluntad de le seruir en quanto pudiesse: confiado que el rey le tornaria sus armas, auia dicho que hasta entonces estarian cubiertas, y que despues las podria gozar en publico. Pagete aquel fino herege dixo: Callad conde, que vuestro pensamiento fue de traydor, y como el rey es viejo, pensauades de os hazer rey. El conde animoso le dixo. Y tu cachapol, que tienes que hazer aqui (cachapol quiere dezir porquerõ y auialo sido su padre de Pagete) y mas te valdria callar: que despues que el rey puso a tan ceviles como tu en el gouierno, nunca le fue bien al reyno. El Pagete muy auergonçado callo, y luego hablo el conde de Huarique.

§. II.

Conde, sino teniades mala intencion en lo de la pintura, porque la encubristes cõ el lienço sobre pintado, y porque procurastes saluaros rompiendo la carcel? Si me procure saluar (respondio el conde) fue por no venir a este auto, sabiendo que al caydo todos le ayudan a derrostrar. Todos los señores se juntaron, y demandaron si auia otras acusaciones contra el cõde, y como supiesse que no encerraronse por mas de seys horas, donde se dixerón tan varios pareceres, que Pagete huuo de salir a lo consultar con el rey (ponderad que abogado para el conde) y tornado del rey, entro al cõclauo, y estuuiero mas de otra hora, y en fin salieron en publico, y dieron pregon que todos atendiessen: y sentados los juezes, y auiedo se dado el cargo de hablar por todos al duque de Sumerfet, el presidente pregunto que auian determinado del conde Sore, y el duque dixo en alto, que todos lo oyeron, culpante es, y deue morir. Terrible fue el murmurio de la gente popular, en oyr condenar a vno de los principales señores, y de la real sangre, y mancebo, y tan valeroso por su persona. Ya que el pueblo con dificultad se sossego, dixo el conde. Señores, y en que ley hallastes que rēgo culpa? Mas yo se que el rey vine ganoso de quitar de cabe si la noble sãgre, y seruirse de vil gente. Pensose que Pagete torno con mandado del rey q̄ le condenassen, y sin mas le lleuaron al triste cõde ala torre, y la hacha delante q̄ era muestra de la muerte, y el yua diziendo muchas cosas con rabia de se ver matar

sin se sentir culpado, y la gente ciudadana se deshazia de dolor de su muerte. Otro dia fue degollado el mal logrado conde Sore, y por ventura en España no muriera por tan facil acusacion, dando el tan buena salida alo del letrero: y en España ay reyes de tanta honra y valor, como en todo el mudo, y sabẽ cõseruar su preeminencia real: mas como son Catholicos, sugetanse a las justas leyes. El duque fue dexado en la carcel por mandado del rey, y con vna librea de esterlines para cada dia, y cõ facultad que Milor Thomas, su hijo menor, le pudiesse visitar: y el rey se entro en el ducado: y ansi peligrava aquella ilustrissima casa, por la maldad de vna deshonesta mugerzilla acusadora de su padre y hermano, mas el duque fue libre por la reyna Maria.

§. III.

Decada dia preualecia mas los hereges en aquel reyno cõdenado, y los clérigos se dauan a toda la libertad q̄ podian, y muchos desterrada la verguença, viuian como rufianes, y quando el Obispo de Vnchestre lo supo, hablo cõ el rey sobre ello, diziendo q̄ si el, como cabeza de Yglesia (mejor dixera cabeza de lobo) no ponía remedio, la yglesia se yua a perder: y cõtrole lo que passaua. El rey prometio poner remedio, y embio a mandar al Arçobispo de Cõturber, que hiziesse saber a todos los Obispos y prelados y clérigos, que fuesse hallados cõ alguna muger, que por el mesmo caso se tuuiesse por priuados de sus beneficios la primera vez, y la seguda q̄ muriesse por ello: porq̄ los que cõlagran cada dia, no hã de tener pecado, y muchos clérigos de miedo desta ley se fuerõ por dõde les parecio, que no tornarõ hasta ser muerto el rey. Y viendo esto el doctor Comar dixo al Arçobispo de Cõturber, que los clérigos se sentian tan puestos en estrecho, que dẽde en veynte años no auria quien lo quisiessse ser, por razon de la estrecha castidad, que se les mandaua guardar, y supuestõ que no eran casados, estauã obligados a ella por derecho natural y diuino, que prohibe la fornicaciõ, y supuelto que eran de la Yglesia Latina, no se podian casar. Para prouar lo que dixo Comar al Arçobispo, fueron a lo dos Colegios de estudiantes Otomar, y Cabriche, en los quales auia mas de quatro mil estudiantes, y no hallaron diez que quiesse

Inficia y se confieren a España y España las guardas.

C. 38. §. 3. sen ser clerigos, por no querer guardar castidad: y el Arçobispo marauillado se encargo de lo remediar, y veremos que el remedio que puso, fue darles licencia, el Papa resollo del rey Eduardo, como cabeça de Yglesia, para que se casassen.

§. IIII.

No passaron muchos dias despues de la muerte del conde Sore, que el rey se sintio mal dispuesto, y como era hombre sabio, llamo a todos los señores de su consejo, y dixo les que no se hallaua bueno, y q̄ no sabia quãdo Dios le llamaria, y que queria satisfazer delante dellos los seruicios de sus criados: y a Pagete dio seyscientas libras de renta perpetua, que para vn hijo de vn porquero (como le llamo el conde Sore) bastauan: y es q̄ selas auia védido a pagar en siete años, y perdonole la paga: y la mesma liberalidad vso con otros señores, a quien auia vendido rentas, y no selas auian pagado. En esta palabra querria prender, para ponderar que el rey Henrique vendia lo dela corona real, y esto no sino por gran neclidad: y que auiendo el lleuado los tesoros delas yglesias, y las rentas delas memorias y legatos de los defuntos, q̄ fue vn infinito tesoro: que vemos al ojo vna marauilla de Dios, que permitio que embreciessse en pago de que robo lo ageno para ser mas rico: y que ansi hauemos de creer que quien injustamente se atreuiere a los bienes ecclesiasticos Dios le confundira, en pago de que, como sacrilego roba lo dela yglesia, estando el obligado a la honrar, y dotar como hijo a tan buena madre. Mando quedar a Pagete consigo aquella noche, y que escriuiessse ciertos capitulos, vno de los quales, fue que diez y seys de los principales del rey no alli nõbrados, fuessen gouernadores del reyno, y que luego coronassen a su hijo por rey, y que si su hijo muriessse sin heredero, q̄ su hija Madama Maria fuessse Reyna, y faltãdo Maria sin heredero, heredassse Isabel su hija, y de Anna Bolona: y que faltando tambiẽ esta sin herederos, heredassse el Marques de Rutelan: y que diesssen a su hija Madama Maria siete mil libras cada año, y a Isabel quatro mil. Mãdo que los diez y seys gouernadores gouernassen, hasta q̄ su hijo tuuiessse diez y ocho años, y que entonces le entregassse

el gouerno, y que ninguno de sus criados fuessse priuado del officio en q̄ quedaua: y siempre que hablo con los grandes en los ocho dias que estuuu enfermo, les encargo la lealtad para con su hijo. Vn dia antes que muriessse llamo a su hija Madama Maria, q̄ se le hincó derodillas delante dela cama, y ella dixo llorando con muchas lagrimas. O hija mia, y quan contraria te ha sido la fortuna, y quãto me pesa en que no te case como yo deseaua: y ruegote que te esfuerces, y que seas madre de tu hermano tan pequeño: y q̄ yo dexo tales gouernadores que te seruiran y honraran como mereces. Ella bañada en lagrimas que no la dexauã hablar, dixo que esperaua en Dios que su Magestad cobraria salud, y no la dexaria huerfana tan presto: y el hizo señas que la sacassen de alli, y nunca mas se vieron, porque en el otro mundo, yo creo que morã muy lexos el vno del otro. Mãdada venir la Reyna la dixo, señora Dios es seruido que nos apartemos, y yo mando a todos estos caualleros que os honren y acaten, como si yo fuessse viuuo: y si vos señora os quisiere casar, mando que se os den siete mil libras cada vn año en quanto viuieredes, y todas vuestras joyas y atavios: y como ella del mucho llorar, no pudiessse responder, hizo señas, que se saliesse. Aquel mesmo dia antes del en que fino embio al duque de Sumerfer, que fuessse por el principe, que estaua quinze millas de alli, y lleuó trezientos caualleros, con que le traya biẽ acompañado, mas el rey murio antes que llegassse, y se tuuo su muerte muy secreta, hasta que el Principe fue coronado por rey. O muerte descomponedora de altas torres, y debaxas tauernas, de torres, de reyes, y de tauernas de pobres: y como sino fuessse estimada por cosa pintada, harian mas caudal, de se aparejar para topar contigo (como es de fuerça) los que huyen con todas sus fuerças, por no te topar, qual es imposible: y ansi oluidanse de lo que necessariamente ha de ser, y huyen de lo que no puede sino ser. Paulo Iouio dize, que murio el rey Henrique de Cancer, que le comia la pierna siniestra, y que fue en vltimo de Enero, siendo el de cinquenta y siete años: y que como gran tyrano, mato a muchos buenos, y honrados o por les gozar las haciendas, o las mugeres, y le conce-

Horatius
Car. O.
dea. 4.

concede las seys mugeres que digo con los dichos, y dize Surio que reyno treynta y ocho años, y murio al principio del año de mil y quinientos y quarenta y siete: y luego le sucedio su hijo.

CAPITULO TREYNTA Y SIETE,
Dela coronacion del niño rey Eduardo: y del enterramiento del rey Henrique: y de como Pagete vrdio que el duque de Somoset tio del rey fuessse Protector o presidente, y este hizo Almirante a su hermano, y le caso con la viuda del rey, la qual murio de corage de ser tener en menos despues de casada con el Almirante.



§. I.
A ciudad de Londres se puso muy festiual para sacar al principe a jurar, antes que enterrassen a su padre: y quãdo llegaron con el a la grã cruz de Chepa, baxo vn Angel del arco triumphal, y le puso en las manos vn bolson con mil libras de Esterlines: y no tuuo fuerças para le tener: y pregunto, que para que le dauã aquello, y dixole el duque su tio que yua junto cabe el, que era seruicio que se hazia a los reyes que se coronauan: y luego lo dio al capitã de la guarda, de que todos se admiraron, sino que se creyo ser en señado del tio. Llegado a la yglesia mayor fue coronado, y de alli le hizieron yr a pie, hasta la casa donde comio, y el Mayre le seruió la primera copa en vn gran taçon de oro y se quedo con el segun su costumbre: y en quanto comio anduu vn cauallero armado por la gran sala, diziendo que si vuestre quien dixessse que el reyno de Inglaterra no competia de derecho al rey Eduardo, el se lo combatiria. De alli le lleuaron a palacio, y entrãdo en la puerta el portero le traou de la ropa, y como el rey subio arriba, se le embio luego: y el camarero tiene el sayo, jubon, y calças: y otro dia despues de su coronaciõ fue publicada la muerte del rey su padre a son de trompetas, y se mando que por todo el reyno se dixessse muchas Missas por el. Como dizen Missas por el, si el con los suyos mucho antes concluyeron, que no auia purgatorio, y por esto auia el confiscado las rentas y memorias que se empleauan por los de-

funtos? Dios los alumbre. Enlutose toda la corte, y fueron hechas muchas gualdrapas para los caualleros, y fue lleuado a Vindefora: y su estatua fue puesta sobre vn carro enlutado tirado de ocho caualleros enlutados, y los lutos sembrados de las armas del rey: y delante del rey yuan mas de mil de acuallo cubiertos de luto con hachas encendidas: y de los pueblos salian los clerigos con Cruces, y echauan agua bendita sobre las andas. Como auia Cruces en las yglesias, auendolas el rey tomado para si, sino dezimos que de solos los monasterios religiosos las tomo? La yglesia de Vindefora estaua llena de cera ardiendo, y el Obispo de Londres predicó sus honras contãdo sus grandes hechos, mas no diria los ecclesiasticos cohechos: y despues de sepultado en vna sepultura de inestimable precio, se quedaron alli los señores quatro dias haciendo dezir muchas Missas, y el limosnero hizo muchas limosnas, y pago a todos los criados del rey lo que se les deuia.

§. II.

Muy penoso se hizo a los estrãgeros que tenian negocios en la casa real auer de negociar con los diez y seys gouernadores que el rey dexo, y lo mesmo sentian los naturales: y Pagete que lo entendio, entendio que ganaria algo para si, si hiziesse algo en remedio de aquellos inconuenientes. Pues estando vn dia los diez y seys en consejo les dixo, la pesadumbre para ellos, y el daño de los negociantes si todos se vuiesssen de hallar juntos al despachar de cada negocio: por tanto deuiã nombrar vn presidente que llamassen Protector, que en nõbre de todos despachasse los pleytos y prouisiones: y q̄ el Señor duque de Somoset tio del rey era quien deuia ser nombrado por ellos para tal cuydado y trabajo. Todos a la par aprouaron la razon del Pagete, y le dieron cargo del rey su sobriño: y el les agradecio la honra que le hazian, y fue aposentado en el palacio real: y todos acudian a el, y el puso tan gran faulto, y con tantos gastos, que si fuera rey, no hiziera mas: y no dudo sino que es mal principio y q̄ terna peor fin. Fue muy codicioso, y los pleyteantes andauan descontentos, y edificaron vnas casas que el rey no las tenia mejores, y enriquecio mucho, y empobrecio el rey: y como de tyrano, eran pocos los que alcançauan su derecho, y tarde, y muy costosamente.

Mon. eccl. 4. p. Ddd 5 Tuuo

Tuuo vn bien que su muger era mas bien entendida que el, y aunque es mal mandar la muger al marido, a este le fue bien ser mandado de su muger, porque ella le estoruaua de algunas cosas mal guadas: si por otra parte no lo borrara con la soberuia luciferina, que entro en ella: y dixo que pues su marido era mas que ninguno del reyno, ella deuia ser mas que ninguna muger: y con esto se anteponia ala Reyna viuda.

§. III.

El Protector y tio del rey propuso en consejo los meritos de su hermano maestro Semar, y la buena voluntad que le tenia el rey para le hazer mercedes, y los merecimientos del: y que pues el conde de Huarique era ya viejo para los trabajos del cargo de Almirante, se le deuia quitar aquel cargo para maestro Semar, y dar al conde el titulo de Condestable, y todos lo concedieron a vna voz. No pudo el Protector negar ser de carne y sangre y tener refabio dellas, y por el confluente le asentara mal lo que S. Pablo dize, que tuuo Melchisedech, ser hombre sin padre y sin madre, significando vn buen rey, o gouernador que no se cura de parientes, sino de hazer justicia. No miraua el Protector a quien poner en el Almirantado que le administrasse bien, sino que cargo y rentas daria a su hermano, con que leuantasse su casta: sin escrupulo de que fuesse mediante aceptacion de personas. Pues ya que le tuuo hecho Almirante, miro luego como leuantaria mas, y hablando con algunos de los señores del gouerno les dixo. Yo señores querria poner a mi hermano el Almirante en estado honroso, y pues estio del rey tambien sera honra del rey: y pues la Reyna es joven y el gentil hombre, querria le casar con ella: y luego entro el Chanciller Hurifel, diziendo, que seria gran bien, que se pudiesse acabar con ella, porque gozaria de las siete mil libras que ella tenia. El Arçobispo de Conturber dixo, que aunque pareceria menosprecio del rey casar su muger con el Almirante, que por el no seria estoruado: y el secretario Pagete lo tomo sobre si de lo alcagar della, y dixo que por medio de su muger que nunca se apartaua de la Reyna, lo pensaua conseguir en breue. Contento el Protector con el consentimiento de los señores auiso a su hermano el Almirante de lo que tenia enhilado, y aduer-

tióle que anduiesse muy en orden y seruidor de la Reyna para la enamorar: y el se puso y traxo muy costoso y vistoso, y no dexo perder punto de los que le parecian sonar bien en aquella musica. El Pagete encargo a su muger que con discrecion metiesse a la Reyna en platicas de se casar, y la encaxasse de lexos la gentileza y gallardia del Almirante: y ella se obligo a le traer buena cuenta de aquellas madexuelas. Acontecio que estando la Reyna en la gran sala con sus damas y con Madama Maria, que estaua hablando con la de Pagete, quando entro el Almirante tan miron, que todas le miraron muy contentas de su gentileza y vistosos atavios: y la de Pagete pregunto a la Reyna que le parecia de la disposicion del Almirante, y ella respondió que muy bien, y con esta cerda pudo meter la de Pagete la cuerda, y dixo, señora por el mal que os quiero desseo que fuesse vuestro marido: y la Reyna concluyo la costura diziendo, que a no lo estornar el estado real en que se auia puesto, ella holgaria de casar con el. La de Pagete, que sabia tanto de aquellas medianerías, como su marido de plantar heregias, reboluo que por cobrar tan alindado marido, poca perdida era baxar vn poco el estado: quanto mas que era tio del rey, y que ella nunca hauia de dexar de llamarse Reyna, y que pluguiesse a Dios lo viesse ella ya hecho. O Areusa y Elicia indignas de ser ventureras de tal mantenedora, que aun con osauer criado en las tenerias Salmatinas, os hallaredes boçales delante desta. Con su graciosa defemboltura llamo la de Pagete al Almirante, y el obedeciendo, se puso de rodillas delante de la Reyna, y la de Pagete le pregunto, que como no tomaua muger, y el respondió, que aun no perdía tiempo si hallasse gracia en vna señora que dessea seruir: y mirandole entonces la Reyna vio que lo dixo vergonçosamente, y callaron, porque entro el duque. La Reyna encargo a la Pagetina que sacasse al Almirante que a quien dessea seruir, y el aunque se quiso encubrir, ella le hizo descubrir que era la Reyna: y como la Reyna lo entendio dixo que holgaua dello, sino que seria bien que se lo dixesse el duque. La de Pagete dixo a su marido lo que auia negociado, y el lo conto al duque Protector, y este hablo a la Reyna, y la caso con su hermano el Almirante, que la trato con mucho

mucho amor y respeto, no la hablando sin el bonete en la mano, y en quanto viuo se llamo Reyna: y el Almirante crecio en tanto brio y fausto con este casamiento, que le valiera mucho no le auer procurado.

§. IIII.

Si de antes que la Reyna baxasse a ser muger del Almirante tenia contra ella sus reputes la muger del Protector, mucho mas los tuuo despues que la vio casada: y ansi no la hazia la honra que solia, y lo noto la Reyna con tanto sentimiento, que dixo a su marido, que si le parecia bien, que la del Protector la tuuiesse a ella en menos, por auerse ella casado con el. Bien entendio el Almirante ser malas marañas los puntos en que se hauian puesto dos tales mugeres: y pareciendole que la Reyna tenia justicia, lo trato con su hermano el Protector, diziendole que auisasse a su muger, porque la Reyna estaua determinada de no lo consentir. El Protector fuego a su muger le dixo, que mirasse no tener razon la Reyna, porque antes de casar con el Rey no auia sido yguual con la duquesa su muger, y agora que estaua casada con el, que era su hermano menor, y en grado de Almirante que era inferior al suyo de Protector y de gouernador del Rey y del reyno, tan poco yguualaua con la duquesa su muger. El Almirante mal satisfecho de la razon de su hermano dixo, que si algo sucediesse entre ellas, no le cargasse a el la culpa, y con esto se dexaron de mas hablar en ello: y como aquellas señoras se juntassen otro dia en palacio a maytines, la del Protector como mas soberuia se adelanto asentarse en el lugar de la Reyna, y la Reyna no lo pudiendo sufrir fue a ella y asiendola del vn brazo dixo, esto yo lo merezco, por me auer abaxado a ser muger del Almirante, siendo antes Reyna: y entreuiniendo entre ellas otras señoras no passaro mas. La Reyna a la del Protector y la del Protector a ella siempre se procuraron enojar desde adelante: y la Reyna dixo al Almirante que pues tambien era tio del Rey como el Protector, que pidiesse alguno de los cargos del Protector, y señaladamente la guarda de la persona del Rey, y el que viuia con su muger, tambien como su hermano con la suya, lo trato vna vez en consejo no estando alli el Protector, y ellos dixeron que lo platicaria con el Protector, y ansi lo hizieron: y el que

entendio que teniendo su hermano al Rey le podria hazer mal, no lo consentio: y la Reyna que se vio tener en menos que solia, cayo enferma de passion, y tanto le cauo la ponçona soberuiosa y ambiciosa que la mato: y el Almirante quedo puesto en mucho fausto y poca renta, porque no gozo mas de las siete mil libras de la Reyna, y ansi vino a grandes dislates.

CAPITULO TREYNTA Y OCHO,

De los robos que el Almirante consentia y cometia, y de como se juzgo a mal, querer casar con madama Isabel y tener al Rey en su poder, y de gollaron publicamente: y de como se hizo ley que los clerigos se pudiesen casar y de como ellos se quejaron que les andaua otros con sus mugeres, y del castigo de los luxuriosos.

§. I.



N quanto viuo la Reyna tenia el Almirante para sustentar su estado, aunque era de mas que Almirante, y hazia justicia de los robos que se cometian por la mar: lo contrario de lo qual hizo en muriendo la Reyna, porque su pobreza le lleuaua a lo malo: de lo qual bien se prueua, que haze mal quien pone en los officios de gouernaciones o de judicaturas a los pobres, pudiendo poner a los ricos, si los ricos son tan virtuosos como los pobres. Concertose nuestro Almirante con los costarios que le diessen la mitad de lo que robassen, y que no temiesen del: y por aqui sacaremos quanto seria, pues el con lo que le dieron, y con ser tan gran gastador, se enriquecio presto: y aun cometio no se que mal caso en se concertar con el maestro de la casa de la moneda de Bristol, y dio en hazer moneda, y tanta que en poco tiempo se hallo con mas de docientos mil ducados en dinero, y siempre se lloraua pobre: en tanto que en consejo se quexo de su hermano por no le focorrer con alguna renta, sabiendo que tenia poco, y que era tio del Rey, y le dieron mil libras para en cada vn año, y vn año adelantado sin lo que se le daua de antes. Vinieron tantas querellas de robos por la mar, que el consejo le embio a llamar, pidiendole que como no hazia lo que deuia en su officio: pues tantos

Libro veynte y nueue

tãtos ladrones a su salvo robauã por la mar: y el dixo que ya tenia gastadas las mil libras que le auian dado en labrar tres muy buenas naos q̄ embiaua a guardar la mar: y ansi era verdad: mas tambien fue verdad que robauan ellas mas que los colliarios, y que los Ingleses robaron en vn año mas de quatrocientos mil ducados, y los mercaderes se perdian. Como este careciesse de muger y se quisiesse casar, trato en el Consejo, que pues auia estado casado con la Reyna, y era tio del rey, que le deuian dar a madama Isabel: y los del Consejo le remetieron al Protector su hermano, que no estaua entonces presente. El hablo con su hermano en lo del casamiento, y en q̄ le diessen cargo de la persona del rey, y el Protector dixo que lo trataria con los del Consejo: y ellos quando oyeron ambas demandas començaronse a mirar vnos a otros con descontento, y el Protector les dixo, que mirassen mucho en ello, y como el tuuiesse mal concepto de su hermano, dixo que no podia calar a que tirauan aquellas demandas de su hermano, y que a concederlas podria mouerle el diablo a matar al rey y a madama Maria, y quedarle cõ el reyno. En esto entro el gran Chanciller, y en sentandose dixo: Señores, sino se pone remedio gran daño verna, porque las tres naos que embio el Almirante no hazen sino robar a toda ropa: y deuen llamar al Almirante para saber si es consentidor de tantos males: y como los señores estuuiessen azedos contra el Almirante por la platica fobre dicha, con estas nuevas concibieron mala opinion del, y embiaronle a llamar, y entrando en el Consejo hablo así su hermano el Protector: Almirante cada dia vienen grandes quejas cõtra vos a esta corte, por los muchos robos que se hazen en la mar, y dicen claramente que vos los manteneys, y que las tres naos que embiastes roban mas que si fueran de Colliarios, lo qual si es así, foys digno de muy gran pena. Y aun todos estos señores sabẽ que no ha muchos dias que estades pobre, y tanto que no podades llevar adelante el estado en que os dexo la Reyna, y a esta causa os dimos mil libras, que dixistes auer gastado en la labor de las tres naos: y agora vemos que sustentays mayor faulto y costa que nunca, lo qual requiere gran dinero, por tanto queriamos que nos

facalledes de esta perplexidad.

§. II.

El Almirante no se holgo mucho con tales alcances, mas dixo que era verdad, que el auia tenido dineros, y aun los tenia: y que merecia tener mas estado del que le vian tener: y que si en la mar se hazia daño, el proueeria en ello: y dos dias despues traxeron preso a Londres vno de los que robauã por mar, y se hallo auer robado mas de quinze mil ducados: y el confesso delante de los del Consejo, que de quanto auia robado, le auia el Almirante lleuado la mitad. Tambien supieron los señores que en Bristol auia mercaderes que comprauan los robos, y luego hizieron prender al Almirante, y embiaron a Bristol a saber lo de los mercaderes: y hallose que de mas de veynte presas auia lleuado el Almirante la mitad, y que auia mandado hazer mucha moneda, con que se auia hecho tan rico. Luego fueron a su casa, y hallaron en moneda blanca mas de cien mil libras, y como esto vieron los del Consejo, y que auia querido casar con Isabel, y tener en poder al rey, conjeturaron que le queria matar y dixeron al Protector que el tenia el mando y el poder para hazer justicia: y como reynasse malicia en el contra su hermano, determino de acortar embites, y despacharle, señaladamente por ser instigado de su bendita muger, que le dezia, que sino le mataua el moriría a sus manos. El Protector le condeno a degollar, para que constasse que era juez recto, pues no perdonaua a su hermano, y por ventura le mouio mas mal apetito de vengança, que bueno de justicia: y así acabo el gentil Almirante, año de mil y quinientos y quarenta y nueue, cuyos bienes se dieron al rey, sin restituyr vn real a los mercaderes, cuyo era todo.

§. III.

Dicho queda quan estrechamente mando el rey Henrique la castidad de los clérigos, y por esto ninguno queria ser ordenado: y juntandose vna vez mas de treynta dellos se fueron al Arçobispo de Canturber, y le dieron sus quejas de que viesse q̄ se acabauan los viejos, y que los moços no se queriã ordenar, y que no proueyesse en ello. El pregunto que como se podria remediar, y ellos

ellos como si escupieran en ayunas, dixeron que con darles licencia para se casar, como se casauan en el testamento viejo, y como se casan en la yglesia Griega, contra el qual casamiento no auia ley diuina que lo prohibiesse: y mas les valia casarse, que amancebarse. O eclesiasticos renegados que se ordenaron con obligaciõ de guardar castidad, y que andan buscando licencias de los demonios para se casar, y alegan con toda desuerguença que viuen amancebados. O plega a Dios que muchos religiosos no busquen achaques para afloxar dela obseruancia de la regla que prometieron, por darse a los regalos, que dixeron venir huyendo quando tomarõ el habito: mas dexad los andar a plazer, porque en el infierno los haran escotar como a los clérigos de Inglaterra. El Arçobispo les dixo, que el no podia darles tal licencia, contra la ley puesta por el rey, mas que lo trataria en Consejo, y así lo hizo el dia siguiente: y en Consejo trataron de quitar los altares, ya que auian quitado el Sacramento: y se trato que ningun clérigo mostrasse la hostia consagrada al pueblo: y que quando quisiesse consumir diese parte de la hostia a otro, y que sino se hallasse quien comulgasse con el, que tan poco comulgasse el, ni aun consagrasse. Tras estas determinaciones con que los diablos folian en el infierno, propuso el Arçobispo lo del casar de los clérigos, y ellos lo remetierõ a el, y el les dixo que sin su parecer no haria cosa: mas que ordenaria vn mandamiento, y se le mostraria, y si les contentasse le publicaria, y ellos lo concedieron, y el mandamiento es el siguiente. El rey Eduardo y su noble Consejo, han ordenado y mandado que todos los clérigos tengan licencia de se casar, así viejos como moços: y mãda el rey, como su cabeça, que despues que tomaren muger, ninguno sea osado de tener parte con otra muger, so pena de perder su beneficio, y hacienda, y tres años de carcel: y los que no se quisieren casar, si fueren tomados en adulterio, que por la primera vez paguẽ veynte libras, y la segunda vez que pierdan su beneficio y sean degradados, y pierdã quanto tienen: y los del Consejo aprouaron este escrito, y mandaron al Arçobispo que le publicasse, y así se hizo: y dentro de dos meses fueron tantos los clérigos casados, que pocos quedaron sin mugeres, y se vestian co-

mo los legos, y viuiã con toda libertad: y algunos Obispos se casaron, y hallose que muchos clérigos que tenian hijos dende antes se casaron con las madres.

§. IIII.

Ya que los clérigos estuuierrõ casados dieron en otra passion, que viendose burlar de los seglares como de poco religiosos, y que tambien se burlauan con sus mugeres, y algunas vezes pesadamente: juntaronse muchos dellos, y fueronse al Arçobispo, y dixeronle que se yua el reyno a perder sino se remediaua, segun eran desenfrenadas las gentes en los pecados carnales: andãdõse las mugeres de todos estados por las tauernas y bogones dandose a quien les parecia, y las buenas peligran con la licẽcia que roman los hombres del mucho uso de las malas, y que lleuaua camino de ser las mugeres comunes para quien quisiesse, y con quiẽ quisiesse. El Arçobispo preguntõ, que como se podria remediar aquello, y dixo vno que el predicaria en Londres el Domingo venidero, y que su señoria podria despues dar el corte que mejor le pareciesse, y el Arçobispo prometio de le oyr, y al fin del sermon dixo estas palabras: Señor Mayre y señores Aldramanes grandes pecados se cometen en esta ciudad, y a no se remediar seremos presto peores q̄ Turcos: porque con la mucha libertad de q̄ goza el pueblo, así en hablar como en obrar, se dan a tantos vicios quantos nunca en este reyno se vsaron: porque casados, y casadas, y solteros, y solteras, todas andan sin verguença encenagados en sus carnalidades, teniendolas no mas que por culpa venial: y acontecer dar vn casado a otro su muger por la del otro. Hazed pesquisas y entendereys ser como digo, y señalad dos hombres de bien de cada parrochia que tomen informacion de sus comparrochianos a cerca de la viuenda de los de la tal parrochia, y vereys lo q̄ se descubre, y con esto acabo. El Arçobispo se fue a comer con el Mayre y le dixo, que pudiesse de sus Aldramanes con los diputados y clérigos que tomassen por parrochias los dichos de los parrochianos: y descubrierõ mucho mal de casados y de solteros, y el Arçobispo mando al Mayre hazer castigo, y fue llevar a las mugeres a la ribera, y en vnã silla las metiã cinco o seys vezes debaxo del agua deuio de ser para las matar el ardor) y hallauanse

uanse tantas, que ya les pesaua de auerlo comenzado: porque muchas que antes estauan en buena reputacion la perdian, y aun era menester hazer prouision de mucha filleria y de muchos chapuzadores, y muchas mugeres de estado se hallaron en esta cofradia. Al Mayre parecio que no deuián quedar los hombres sin castigo, y prendio muchos, y muchos se auentaron por no se ver afrentados: y los presos lleuaron sobre carros por las calles, y les echauan agua y suziedades dende las ventanas, y muchos dierā mucho dinero por no se ver en aquello, y amenazaron al Mayre para quando dexasse el oficio. Los clericos se holgauan mucho, y mas los rezien calados, y como tres de ellos se estuuiesen mofando de vn hombre honrado que lleuauan auergonçando, dixoles vno: O vellacos que por amor de vosotros se haze esto, pues yo espero de ver algun dia en que holgareys de cubrir la corona, porq̄ antes de ser calados no dexauades muger a vida, y os preciaudes de poner los cuernos a vueltos vezinos, y no se hazia tanto caso deste pecado: y agora que teneys mugeres, auays introduzido esto, porque otros no os anden con ellas: pues ni esto, ni effotro os valdra para que no padezcays lo que hizistes.

**CAPITVLO TREYNTA Y NVE-
ue.** De como los del Consejo y señores principales robauan el reyno, y se lo dixo vn carniceiro: y de como quisieron quitar el Sacramento y las ymages a la señora Madama Maria, y no pudieron: y de la mudança de la missa, y del modo de comulgar: y de como Inglaterra no se podia mantener con la carestia de prouisiones.

§. I.

Dentro de ocho dias que el Almirante fue justiciado, començo todo el comun a murmurar contra el Protector por la muerte que auia dado a su hermano el Almirante: y como la carestia de los mantenimientos fuese muy grande, vozeauan que Dios lo querria para muestra del mal gouierno que auia en el reyno. La causa dello era lo que dize la escritura, que guay del reyno cuyo rey es moçacho, porque los señores del reyno como se auian atreuido contra el homenaje que

deuián a Dios, mediante la conseruacion de la fe que auian corrompido, anfi se atreueron al rey ocupando las dehesas comunes para todos, no auiendo quien se lo demandasse: y hazian pagar a los labradores la yerua que pacian sus ganados, que antes no solia pagar, y de alli se començo a subir el precio de las lanas y de las vituallas. Señaladamente se encarecieron las carnes, porque viendose los señores apoderados en los pastos, compraron ganados que mantenian en ellos, y como los labradores no lo podian sustentar sin dehesas, vendianlo a los mesmos señores a menosprecio, y ellos lo vendian al doble de como solia valer, y con esto los carniceros subieron notablemente los precios, y la gente comun no se podia sustentar. Los mesmos señores del Consejo que eran de los q̄ acusauan aquellos daños, cayeron en la necesidad del reyno, y pudiendo remediarlo con restituyr lo que tenian tyranizado, no quisieron, y embiaron a llamar algunos carniceros para saber dellos como se remediaría, y que porque vendian, tan caro: y aunque todos lo entendian, todos callauan, fino fue vno, que como hombre de hecho, y de espíritu hablo desta manera: Señores aunque yo sea vn pobre hombre, os digo, q̄ fino poneys remedio en el regimiento, se va todo el reyno perdiendo: y si os pareciere atreuido en lo que os dixere, quiero mas que alabe la gente por castigado, a trueco de ser hombre de bien y zelador del procomū, que no que me vitupere, a trueco de quedar con vuela gracia, si por ello tēgo de ser encubridor del mal que hazeys. El Protector le dixo que sin temor podia dezir lo que supiesse en aq̄l menester. Señores (dixo el carnicero) la verdad es que vosotros teneys la culpa, y no os altereys por oyr lo que tan de veras me mandays dezir, y yo tan con verdad os digo: y mirando a Milor Graden señor de los cinco puertos, le dixo: A vos pōgo por testigo, que no a ocho dias q̄ yo fuy a compraros dozientos carneros, y me lleuastes a diez sueldos por cada vno: pues para yo lostornar a vender, y si quiera mātenerme en el oficio, algo auia de ganar, y por el configuiente lo ha de padecer el reyno. Y bien sabeys señor que tomastes todos los comunes que auia en la villa de Quente, y la gente pobre fue forçada venderos sus ganados,

por-

porque se les murieran de hambre, no pudiendo pagaros el pacilgo de sus dehesas. Pues señores no os altereys y dire mas, que el señor Pagete tiene vsurpados los comunes de Norteanton, sin embargo de que la gente pobre clama por no les auer dexado dōde mātener sus ganados: y a qui esta mi vezino que ayer se torno de alla sin ganado por estar tã caro, y los pobres dan escusas que vos señor secretario les auays tomado sus pastos. Señores los mas de vosotros hazeys otro tanto, y fino lo remediaredes, el reyno se perdera: y con esto callo, mereciendo gran galardón por auer pintado las tyrantias de los que tenian officios de deshazer las de los otros, y por esto pecauan mas que fino tuuierā aquel cargo: lo qual pinto admirablemente el glorioso Apōstol S. Pablo escriuiendo a los Romanos, que con presumir de muy justicieros, fueron los que mas robaron en el mundo. Los del Consejo se mirauā vnos a otros, y no teniendo que responder a lo dicho por el carnicero en su confusion, los mandarō yr a todos, diziendo que ellos lo remediarian: mas como todos fuesen cofrades de la tyrania y hurto de los bienes comunes (q̄ es mayor pecado que ser lo de los bienes particulares, quando los bienes comunes son de los muy necessarios al reyno) todos disimularon, y se quedaron con lo que tenian: lo qual no les valio, porque sono por todo el reyno la platica del carnicero, y en virtud della se amotinaron los comunes del reyno, (porque entē damos quanto bien haze que aya vno que procure por lo de Dios, para los otros segurarle, y mas si fuese hombre principal) y los de Quente se juntaron vna noche hasta en numero de quiniētos villanos, y fuerō alas dehesas de Milor Garden, y abrieron sus fetos, y metieron dentro sus ganados, y pusieronse en armas para defender su possession. No temieron poco los señores del Consejo malignante que a exemplo de aquellos se les alborotaria el reyno, y embiaronles a dezir que auian hecho muy bien en cobrar su hacienda mas que se selegassen, y no diesse ocasion de algun mal: y con esto quedaron los labradores con sus pastos, y se fue cada vno a su casa con victoria.

§. II.

I a maldad de los del Consejo que auia hecho quitar las ymages y altares, y q̄ no

tuuiesse ninguno Sacramento, no pudo sufrir que la Christianissima señora Madama Maria hermana mayor del rey tuuiesse ymages y Sacramento: y por selo quitar fue el duque en persona a su casa, y se puso con ella sobre que no auia de tener lo q̄ todo el reyno mandaua no se tener: y ella le dixo, q̄ cō autoridad mandaua el tanto en el reyno del rey su hermano, a lo qual el dixo que con la que le auian dado todos los del Consejo, y ella dixo que alomenos no con la que le huiesse dado el rey su hermano y que le auia ua que no tuuiesse que ver con ella, ni con su casa, y que si el rey su hermano llegasse a mādardar, ella haria lo que a el no seria muy plazertero, y que ella queria tener Sacramento y ymages, y que por su gouierno del se yua perdiendo el reyno. El Protector no osó hazer la fuerça, temiendo q̄ le seria mal contado, y fue: y ella llamo a todos sus criados y les dixo que pues eran hijos de padres Catholicos, lo fuesse ellos tambien, y adorassen al Sacramento y a las missas: y que si alguno sintiesse otra cosa, se fuese en paz, y q̄ ella le haria pagar su seruicio: mas todos dixeron que creyan lo que sus mayores: y ella les predicaua, y cada dia se dezian tres missas en casa de la princesa. Los del Consejo disimularon con la determinaciō de la señora princesa, y ella fue vn dia a ver al rey su hermano, y de Londres salieron mas de trezientos caualleros a la recebir y muchos estrangeiros, y no salio cortefano alguno: y fue siempre muy amada de la gente comun y de los estrangeiros. Otro dia que llego fue a palacio por hablar al rey su hermano, y los del Consejo la mandaron esperar, y como ella se vio menospreciar, se fue derecha a la camara, donde estauan en Consejo, y en entrando les dixo. Vosotros conoceys me? No sabeys que soy hija del rey Henrique octauo, y hermana del rey Eduardo? Pues como hazeys tan poca cuenta de mi? Yo os digo que es cosa de compasion que el rey mi hermano quedasse tan presto huero, y su reyno en tal gouierno, y espero en Dios que verna tiempo en que os pese de lo que hazeys, y con esto se fue a la camara del rey, que holgo mucho cō ella: y ella le dixo el pesar que tenia de que el no sintiesse los daños de su reyno. El Protector se fue tras ella, y quando el entro, ella no hizo caso del, y el rey le

reci-

recibió bien, y le dixo que holgaria que estu- uisse siempre su hermana con el: y ella dixo que ansi seria bien para su alma del, y que ella esperaua en Dios, que quando el supiesse lo que passaua, pornia remedio en ello: y el Protector se falo sin auer osado hablar vna palabra: y dende a vn rato se torno la Prin- cesa para su estancia.

§. III.

Entre todos los Prelados Ingleses, solos el Obispo de Vnchestre, y el de Lōdres hizie- ron algun rostro a los hereges: y el Arçobis- po de Conturber lo trato en Consejo, y se determino que para coger al de Vnchestre en que le pudiesse dañar, le deuian hazer pre- dicar: y Pagete que auia sido su criado dixo, que le conocia por tal, que no lo haria sino se lo mandaua el rey: y por esto impuso el Protector al rey que se lo mādasse, y ansi fue, y el Obispo acepto el sermon diziendo, que a muchos pesaria de su sermon. Gran gente concurrio a le oyr como a gran letrado, y a los del Consejo peso de su mal consejo, y el Obispo gauto todo el sermon en alabanças del santissimo Sacramento, y dixo claramen- te que quantos hablassen en contra eran grã- dísimos hereges, y que el lo sustentaria con- tra todos, hasta llevarlos a la hoguera: aunq̃ ninguno con derecho lo queria contradizer: y que le pesaua mucho de q̃ el rey estuuiesse infamado, no entendiēdo el mal que auia en su reyno, con otras cosas desta manera: y los del consejo se indignaron contra el por ellas, y el les dixo que hazia muy mal en in- uentar cosas nuevas en la yglesia, hasta que el rey tuuiesse edad, que como cabeza de la Yglesia podria hazer lo q̃ le pareciesse. Esto de llamar al rey cabeza de la yglesia fue fal- so y heretico, y le ayudo para entre aquellos a no lo passar mas mal, aunque le echaron en la torre, dexandole su renta y casa en pie contra la voluntad del Arçobispo de Con- turber, que le quisiera destruyr. Sabiendo los del consejo que el Obispo de Lōdres era con el de Vnchestre le mandaron predicar, y le auisaron que no curasse de hablar en el Sacramento, y el fue al pulpito auiendo grã- gentio, y hizo vn maravilloso sermon, y en- tre otras cosas dixo: Yo hermanos vengo a este pulpito por mandado de los del Conse- jo del rey para doctrinaros, y me fue por el- los, mando que no hablasse en el Sacramen-

to: y yo como pastor vuestro, y obligado a os dar pan de doctrina, os certifico, que to- dos los que no creyeren en el santissimo Sa- cramento seran condenados a las penas in- fernales. Amonesto a todos q̃ esteys firmes en esta fe que os predico, en nombre y con autoridad de la yglesia, y que honreys a to- dos los Sacramētos que ella os predica, y mu- cho mas al del altar, donde esta Dios verda- dero. Por no alborotar al pueblo los del Cō- sejo no le derrocaron del pulpito, mas en ba- xando le hizieron tomar a mas de veynte alabarderos que le lleuaron preso a la car- cel de los ladrones con gran vituperio, y lue- go le quitaron la casa, y no le dexaron para su costa mas de vn escudo cada dia. Muchas molestias hizieron a estos dos Obispos so- bre que se dexassen, y admitiessen las here- gias, que los del Consejo publicauan y hazia guardar: mas ellos permanecieron en su bue- na constancia de creer la doctrina de los Sa- cramentos.

§. IIII.

Quando quitaron las ymages y los Sa- cramentos de los altares, ordenose que no se yfasse del nōbre de Missa, sino que se llama- se cena del Señor: y que bastaria en lugar de los altares, poner vna mesa en medio de la yglesia, y que llegasse alli quien quisiessse re- cebir aquella cena quādo el clerigo estuuiesse reueellido: y ordenose que no se consagra- se la hostia hasta que quisiessse consumir el clerigo, o el que vuisse de comulgar. Orde- naron entre las rogaciones de las ledanias q̃ dixessen esta, de las abusiones del Obispo de Roma libra nos señor: y aun otras cosas dizen, que es mas sano callarlas. Son grandes los daños de aquel reyno aun en lo tempo- ral, despues que cayeron en estas malas ven- turas espirituales, y entre otros es, que como aq̃l reyno fue de los mas ricos de la Chri- stianidad, quando los monasterios tenian sus rētas, el rey estaua rico y todos sus vassallos, y todas las cosas valian de balde: despues han llegado todas las cosas a peso de dinero, y no se halla tierra mas perdida ya en el mundo: y el rey no tiene que gastar, aun cō auer me- tido en su poder toda la renta, y plata eclesia- stica, que ya dexamos dicho, que su estima no puede ser estimada. En lo de la moneda han caydo hasta en tanto, que la que solia va- ler veynte y cinco maravedis de los nuestros

no

no vale ya siete: y el oro y plata son mas ba- xos que en otras tierras, y folian ser lo mejor que se sabia: y estos males y otros muchos vā de cada dia peores. Halta en vna farse se pintaron ellos al natural, poniendo a Dios pa- dre solo en Inglaterra, que xandose que se le auian ydo sus santos a los otros reynos de Christianos: y poniendo a Lucifer solo por se le auer ydo todos los diablos a entender en las cosas de Inglaterra.

CAPITULO QUARENTA, DE los alborotos de los villanos por las dehesas: y de los de Cornualla, porque les quitauan el santissimo Sacramento: y de la enemistad del conde de Huarique con el Protector, hasta le hazer prender por traydor.

§. I.

POR auer concurrido muchas cosas juntas se corta el hilo a las vnas, para profeguir las otras, y ansi digo agora que sabiendo en Norfoc y Sofoc lo que los villanos de Quente hizieron en to- mar las dehesas que les tenian los señores, que vn labrador rico de Sofoc llamado An- tonio Quit, atizo a sus vezinos a otro tanto, y luego se allegaron mas de docientos, y en dos dias mas de diez mil: y fueron de lu- gar en lugar descercando los parques y de- hesas, y tomauan los ganados de los señores pa- ra sus mantenimientos: y los señores del Cō- sejo embrauecidos por sus perdidas particu- lares, aunque publicauan por el daño del co- munitario, embiaron contra ellos seys mil hom- bres de guerra Españoles, Italianos, Alemanes y algunos Ingleses, mas fueron desbarata- dos de los villanos. Con esta victoria se ani- maron los villanos a no dexar casa de ningū señor, que no les diese dineros para sus co- stas, y a los señores lleuauan cōsigo por fuer- ça, y su apellido era que querian q̃ todo fue- se comun. En el feruor deste alboroto llega- ron nuevas al Protector que en Cornualla se auia leuantado vn cauallero llamado Mae- stre Arandel, y que le seguian mas de treynta mil hombres para dar sobre los señores del Consejo, porque les auian embiado co- missarios a quitar el Sacramēto, lo qual ellos dixeran, que no consentirian, y por esso hi-

zieron sus vanderas pintadas con el santissi- mo Sacramento, y tomaron muchas piezas de artilleria de los fuertes del rey. Los del Consejo embiaron al conde de Huarique con diez mil hombres de guerra, entre los quales auia mas de tres mil estrangeros, y los de Cornualla determinaron de romper con ellos, sino q̃ como no fueffen gēte de guerra, no se velarō de noche confiados de su multi- tud. Vn capitán Italiano llamado Espinola di- xo al conde, que assentassen real con mue- stras de descansar del trabajo del camino, y que al amanecer podrian dar en los enemi- gos descuydados, y el conde mando hechar vando, que todos descansassen para romper con los enemigos al tercero dia: y llamo de secreto a los capitanes, auisandolos que calla- damente apercibiesse a los suyos para el rō- per del alua. Quando les parecio cayeron so- bre los Cornualleses, y ansi los apretaron q̃ mataron mas de seys mil antes que se pudie- sen recoger, y los de mas huyeron: y el con- de vencedor entro por sus tierras, y les quito el Sacramento de las yglesias, y en pocos dias los de aquella tierra fueron tan malos Chri- stianos y buenos hereges como los de las o- tras tierras.

§. II.

Los de Norfoc y Sofoc que apellidauan los bienes comunes determinauan de correr la tierra hasta Londres, y con miedo dellos pusieron en la ciudad mil hombres y tres pie- ças de artilleria a cada puerta, y muchos mo- quetes por la muralla: y ninguno venia a la ciudad que no fuesse examinado de quien fuesse, y a que viniessse: y fueron tomadas mas de diez espas, que pagaron colgados a las puertas, para que las viessen los que entrassen y saliesse. Como los villanos lo supieron, juraron de poner fuego a Londres, y lo embiaron a dezir a los del Consejo: y de miedo mando el Consejo que seys Aldra- manes, con cada cien hombres anduuiessen en vela por la ciudad de noche. El conde de Huarique se dio priessa contra estos despues de cōponer los alborotos de Cornualla, y sa- biēdo los villanos de su llegada, salieron a la escaramuça, y fuerō vencidos y destrocados, y su capitā Quit huyo: y como fuesse fatiga- do, dio en casa de vn villano criado de vno de los nobles que el Quit auia traydo en su

Mon.eccl.4.p. Ece campo

campo maltratados, y pidiendo alucrgue, el viliano se lo dio, y llamando a otro le prendio, y lleuo a Londres a los señores que le mandaron hazer quartos, y su gran hazienda repartieron a los dos que le prendieron, dando las dos partes al primero, y la tercera al segundo. Y por quitar materia de escandalo, y ocasion de amotinamientos, embiaron los del Consejo por todo el reyno a desmoujonar las dehesas, y dexarlas por comunes, y mandaron que ningun señor tuuiesse mas de quatro mil cabeças de ganado: y con esto en breue tiempo torno la carne al precio que solia. Notad que por la tyrania y robo de los del Consejo se vino a poner en quentos aquel reyno.

§. III.

El cõde de Huarique q̄ tuuo pacificada la tierra, se fue a Londres con los capitanes que le auian ayudado en aquellas dos jornadas, y entrando a saludar al Protector, le dixo encarecidamente lo bien que auian seruido, y que se les deuian hazer mercedes: y el Protector respondió q̄ ya auian recibido sus pagas, y q̄ el rey estaua pobre para hazer mercedes. Desábrido el conde con tan defabrida respuesta, replico que no bastauan aquellas excusas para no gratificar a los que auian pacificado el reyno, y el Protector estuuo en sus treze, diziendo, que no auia de que, y el conde amostazado le dixo: Como señor duque y con palabras de no lo ay p̄fays excusaros? Pues no sera así, aunque no me marauillo que el rey este pobre, gastandole vos los dineros en edificar: y mas cuydado teneyd dello, que de mirar por el rey, ni por su reyno: y Dios y todo el mundo sabe que si vos vuerades hecho vuestro deuer, que no perdiera el rey sus fuertes junto a Boloña, y si mas teneyd el mando vos lo acabareys de perder todo. El Protector aguijoneado de se oyr afrentar, le dixo que no tenia razón en hablar así, y que el se tenia su merecido en le auer sido tan fauorable: y el conde con mucha colera replico que mayor culpa tenia el y los otros señores en auerle dado tanto poder y mando, con que destruyria el reyno del todo, si mucho le durasse. Con esto se partio el conde, y los capitanes con el con mas de dozientos soldados, y lleugo a Londres, y fuessè en casa del marques de Eseter, y luego a casa del conde de Rute-

lã, y juntandolos con otros muchos señores que estauan en Londres, hablo así: Señores grandissima verguença y mengua nos es q̄ cada dia nos vengan nueuas que perdemos los fuertes q̄ el rey a hecho y ganado: lo qual es por falta del Protector hombre tan escaso que lo dexara todo perder, por no se defazer de dos dineros: y contoles lo que auia pasado con el, y supoles tambien pintar su intencion encubierta en parte, q̄ acordaron de le quitar el mando, pues ellos se le auian dado. En esto estauan, y entro vn gentil hombre del Protector que dixo al cõde de Huarique, como el Protector le mandaua dezir, que mañana se fuessè a ver con el: y el conde respondió que el yria quando quisiessè. El entedio la verdad q̄ el Protector le queria preder, y hablo de secreto a los capitanes, para que estuuiessèn a punto con su gente para si fuessè menester menear las manos cõtra el, con quien andaua en puntos por les fauorecer a ellos: y todos se le ofrecieron muy de grado.

§. IIII.

El Protector entendio que la junta de aquellos señores era por su mal, y hizo publicar que el conde de Huarique queria yr a matar al rey, por tanto que le acudiesen todos los suyos, y lleuolè a otro lugar fuerte llamado Vinfort: y hizole yr armado, y lleuar su espada sacada, y q̄ fuessè pidiendo fauor a sus vassallos cõtra los que le querrian matar, y todos le ofrecian sus vidas, y lleuo mas de diez mil hombres. Los señores se jutarõ en vna yglesia de Londres para razonar en lo del gouerno del Protector, con saber de la partida del rey para el otro pueblo: y entro a ellos el Mayre de Lõdres, diziendoles, que que intencion tenian, porque el Protector le embiaua a pedir dos mil hombres para defender al rey. El cõde de Huarique dixo al Mayre que no hiziesse mudança, porque supiesse, q̄ el Protector se auia alçado cõ el rey, y tenia diez mil hombres, y ellos se auian juntado para sacarle al rey de poder, y que no hiziesen como perdiessèn sus libertades, que eran no estar mas obligados de guardar su ciudad y seruir al rey de sol a sol. El Mayre y Aldramanes juntaron concejo, y embiaron respuesta al Protector, que todos querian morir en seruicio del rey, mas que querian ver al rey fuera de su poder, y que yrian con los señores a ello. Los señores le apoderaron

raron de la fortissima torre de Lõdres, y el conde dormia cada noche en ella: y hizierõ pregonar por Londres con son de trompetas al Protector por traydor, que queria matar al rey: y la gente comun vozeaua, muera el traydor, y fue tal el mouimiento, que en menos de ocho dias estaua en Londres mas de trezientos señores, cõ mas de quinze mil hombres. Como el Protector vio contra si a todo lo bueno del reyno, y q̄ a se poner en defensa feria mal para el reyno, y aunque el no saldria con la suya, embio a dezir a los de la junta, q̄ porque no sucediesse mal el no querria sino presentarse, dõde ellos mandassen, confiados de su innocencia: y que el rey estaua bueno, que fuessèn por el: y ellos le embiaron a dezir que se presentasse en la torre, y el lo hizo luego como quien entendio que no le cumplia otra cosa. Dixose, mas no se afirma, que vna noche antes que se presentasse el Protector en la torre, auia mandado a la guarda del rey, q̄ no velasse, porq̄ la suya velaria: y q̄ sabiendolo el Arçobispo de Cõturbur y Pagete que tenian mas de trezientos hombres, se fuerõ a la camara del rey, q̄ marauillandose de los ver allí a tal hora, le dixerõ ellos q̄ les cõplia, y el como era niño, no curo ni aduertio mas: sospechose que el Protector auia querido matar al rey, mas yo no veo razon para tal sospecha. El pueblo vozeaua por su rey, y fuerõ por el y le metierõ por Londres, como todos lo viesse, y bien entrarõ con el veynte mil cauallos: y así fue lleuado a Huesmester, y los señores embiarõ sus gentes a sus tierras. Nũca me vi ni me piẽso ver bien vègado del pecado de ambicio, por el qual se pierden los estados, y se cometen tales trayciones, q̄ muchas prouamos en estos escritos q̄ llegan a heregias: y este pobre hombre del Protector no solamente ambicioso, sino codicioso, se mete tanto en lo del rey y reyno, y menospreciado a otros tan buenos como el, y para mas q̄ el, q̄ le vemos en la carcel, y con los principales del reyno por contrarios: mas ello diria en que parara.

CAPITULO QUARENTA Y VNO,
De como el Protector fue depuesto de su officio, y libre apeticion del rey, por grãgeria de su muger: y de como el maestre de Campo Gãboa se enemistò con los otros capitanes Españoles, y ellos con el.



§. I.
Scarmetados los señores de la soberuia y poca fidelidad del Protector pasado, no quisieron que alguno fuessè mas que otro, sino q̄ todos yguualmente como los auia nombrado yguales el rey Henrique, gouernassen al rey y reyno: y el conde de Huarique yehemente de codicion no quiso dexar de salir cõ la empresa, porque auia rebuelto la feria cõtra el Protector, y propuso los mercimientos de los capitanes q̄ le ayudaron a soslegar el reyno, y quan gran obligacion tenian a se lo galardonar: y todos vinieron jense ello, y los contentaron: y al capitán Espinola dieron buena renta. El Protector se estaua en la torre preso, y su muger como sabia determino hazer su deuer por poner en saluo a su marido, y vna mañana se fue en casa del conde de Huarique, de quien sabia ella que dependia todo el juego: y dexandose de la presuncion auia con que solia conuersar, se hincó de rodillas delante del conde, y fin que la pudiesse hazer leuantar, le dixo estas palabras: Señor conde muy marauillada estoy, que entre vos y mi marido ayan pasado palabras, por dõde ayais venido a tal riesgo y enemistad, y señaladamente por ser ordinario lenguaje del duque mi marido, q̄ no tiene el rey hombre mas prudente y sabio q̄ vos. Y ni ha parecido bien que por vnas ligeras palabras le ayais hecho pregonar por traydor, y pues esta en vuestra mano la emienda de tal exceso, y pues no ay traycion que deua ser reptada, mucho os ruego, q̄ no procedays en vuestra passion, y que mireys, que mi marido es tio del rey, que quando llegare a edad querra saber de la muerte de su tio, y no hallando auer sido biẽ hechã, querra tomar emienda. El conde la forço sentar se, dicho esto, y el respondió estas palabras: Señora duquesa bien sabeys que yo fuy causa que el duque vuestro marido fuessè Protector, y bien conocereys q̄ nunca el reyno estuuo tan perdido como despues que le pusimos por supremo regente: y tambien sabeys que ha gastado en su edificio mas de docientos mil ducados, y q̄ no podeys dezir de donde los teneyd, sino son del tesoro del rey: y por falta de vuestro marido se han perdido los fuertes de Boloña q̄ costarõ vn tesoro a Mon. eccl. 4. p. Ege a labrar

Libro veinte y nueve

labrar, y otras fuerças en Escocia, y que por su escaseza no paga la gente de guerra, q̄ son tales todas estas culpas, que por cada vna merecē muerte. La duquesa le dixo, que no eran las culpas de su marido tantas ni tan graves como los otros señores le criminauan, mas que sin embargo desso le suplicaua que dexados enojos le fuesse buen amigo, pues estava en su mano todo: y el la dixo, q̄ se fuesse en paz, q̄ por el no se perderia su pleyto: y no le queriendo ser mas molesta, le pidio licencia para hablar a la condesa, y el holgo dello: y las dos hablaron mucho sobre aquellos enojos de sus maridos: y a la postre rogo mucho la duquesa a la condesa, q̄ hiziesse con el conde que no pasasse adelante con su enjio, y la dio vn riquissimo joyel de diamantes, para memoria de hazer lo q̄ la rogaua. Otro dia torno la duquesa al conde pidiendole licencia para yr a visitar a su marido, y el lo consulto primero en consejo que se lo remetio a el, y el la dixo que podia yr quantas vezes quisiesse. O dones y quan grande es vuestra potencia que de mortal enemigo auays hecho amigo al conde con el duque: y la justicia que antes dezia obligarle a procurar la muerte al duque, ya le parece que le dize, q̄ no tiene culpa, porque merezca mucha pena: y así concluyo señores dones, que donde fuerdes recibidos, la justicia terna poca potencia, y que si a vosotros no os desdieran de las casas de los hombres de judicatura y de gouierno, la justicia se afrentara, y huyria por no competir con vosotros, y aun por no se ver afrentada y vencida de vosotros: y si ella huye como la otra Astrea, o Erigone al cielo, quedara el mundo sin ella, y por el mesmo caso, dize San Augustin, que sera vna cueua de ladrones,

§. II.

Como la duquesa saliesse vna mañana de ver a su marido, fuese al rey, y puesta de rodillas le suplico vna merced: y el pregunto: señora ¿a que pedis: y ella dixo que lo que le suplicaua era que perdonasse al duque su tío, y como el preguntasse que dōde estava, ella le dixo, q̄ en la torre, y que los señores del reyno le querian matar. ¿Sus me valga (dixo el rey) a mi me han dicho que estava enfermo: y luego embio por el Arçobispo de Cōturber, y le dixo: Padrino, que es del duque mi tío? y el le dixo, que estava en la torre,

porque se sono, que auia querido matar a su alteza: y el rey dixo, que nunca recibio descōtento del, y que pues el se fue de su voluntad a la torre, señal es de su innocēcia: mas el Arçobispo apretaua diziendo, que no sabia su alteza la razon de su prision tan bien como los señores, y el rey lleuo adelante su intencio, diziendo, q̄ en todo caso le queria ver, y que dixesse a los señores que le hiziesse aq̄l plazer de se le traer, y que el perdonaua lo q̄ pudiesse auer errado: y q̄ no le negasse la primera cosa que les pedia. El conde de Huarique dixo a los demas, que no se podia negar al rey su demãda, y que era bien dar bien por mal, aunque el no lo daua, sino por buen joyel de diamantes, y por complazer a su muger, y luego embiaron al capitán con muchos de sus alabarderos en la gran barca por el duque, y le traxeron muy regozijadamente al rey, que lloro de plazer con el, y el le beso las manos, y le abraçaron los otros señores, y el conde de Huarique le mostro mucho amor: aunque el nunca mas entro con ello en Consejo.

§. III.

Por dezir vna desgracia de Españoles, aña dire aqui otro poco a lo dicho, y fue que otro año despues que los Españoles se auian ydo del seruicio del rey pensando que auria cōcierto cō los Escoceses, como no se hizo, fue forçado embiar armada contra Escocia, y parecio ser necessaria vna vanda de Españoles. Para tratar desta gente llamaron los del Consejo a Gamboa el maestro de campo, encargãdole que buscasse los que pudiesse, y el embio a Flandes vn alferes llamado Perez, que le lleuo ciento y veynte hombres, y los mas eran Borgoñones, y luego q̄ llegaron, los embiaron al Norte en frontera de Escocia: los otros capitanes no tuuieron gente con que seruir, y así siruieron cō sus personas. Passado aquel verano quedo Perez el alferes inuernando en frontera de Escocia con su gente, y Gamboa y los otros capitanes tornaronse a Londres: y presto vino nueua al Consejo como Perez con muchos de los suyos se auian passado a la Reyna de Escocia rogados della: por lo qual muy enojados los del Consejo llamaron a Gamboa y a los otros capitanes, y les dixeron, pesadas palabras: mas los capitanes respondieron por si, diziendo, que ellos no auian hecho gente (como se lo dixer on al principio de

de aquella guerra) y que los que se passaron a los enemigos no eran Españoles, sino Borgoñones, salvo Perez el alferes. Tanto le pedia Gamboa que diessen aquellos aquellos, que les perdio el amor, y les procuro despues el mal que pudo: y venida la primavera, ya se hallauan muchos Españoles en Londres, llamados de la fama de la guerra, y a todos los recogio el Gamboa y embio al Norte: y auia proueydo de otro alferes, y despedito a los Borgoñones, los cuales se passaron a Escocia como los otros.

§. IIII.

A punto estava el Protector para partir al Norte, quando llego a Londres vn gentil hombre que se llamaua Carlos de Gueuara con cartas de fauor para Gamboa, y le dixo como el podia lleuar trezientos cauallos Borgoñones en seruicio del rey, y que queria q̄ lo supiesse el Protector. Como el Gamboa estauesse mal con los capitanes Españoles, holgo con el Gueuara, y lleuole luego al Protector por dar en rostro a los capitanes Españoles: y dixo delante del Consejo como aquel cauallero se ofrecia a traer trezientos cauallos Borgoñones en seruicio del rey, y el consejo respōdio que era ya tarde, porque se partia luego el Protector. Como vio el Gueuara que no le dauan la conducta de los trezientos, dixo que el seruiria con los suyos, y estaria en Londres con ellos dentro de veynte dias: y el general que era el conde de Huarique le dixo, señor Gueuara vos podeys yr y serays bien venido con los que dezis, y así se despachó el Gueuara, y el Gamboa mostro gran plazer, y gran amistad al Gueuara, aunque mucho le valiera no le auer conocido. El Gueuara fue y torno con quinze de cauallo muy en ordē en veynte y tres dias, y era ya partido el Protector: y el se presento en Consejo, y con dezirle que creyan venir tarde, le dixeron que fuesse con bien para la frontera, y el camino con los suyos, y llego en el mesmo dia en q̄ los Ingleses auian ganado la jornada de los Escoceses: y luego se presento delante del conde, y como todos estauan alegres, fue muy bien recibido, y le pagaron luego tres meses por veynte cauallos, y el Gueuara presento al conde vn cauallo Flamenco muy bueno, y siempre el conde le mostro buena voluntad. Conclufa esta jornada, el Prote-

ctor hizo muchas mercedes, y hizo muchos caualleros, entro los quales entro Gamboa, y Christoual Diez, y Iulian, y Villafirga: y como se les acercaffe el inuierno, dexo el Protector bien proueydas las fuerças de la frontera, y boluiose a Londres: y el Gueuara con fauor del Gamboa, con quien siempre andaua, se fue al general, y demando conducta de gente de a pie, ofreciendose de traer vna vandera, y luego le fue dada. En este tiempo llego de España vna flota de lanas, y en ella vn mancebo llamado Pedro de Salazar, que escriuio vna carta al capitán Christoual Diez, haziendole saber que podia sacar vna buena compania de Españoles, y el Christoual Diez se fue luego al general, y se lo dixo: y el conde le dixo que era menester dar parte dello al maestro de Campo a cuyo cargo estauan los Españoles. Con esto embio el conde por el maestro Gamboa, y le dixo lo que Christoual Diez le auia comunicado: y el Gamboa mouido de soberuia por no se lo auer dicho a el primero, dixo que Christoual Diez no tenia poder de traer hombres, y tuuo sus renzillas con el Christoual Diez, diziendo que le queria quitar su oficio: y dende entonces penso Gamboa de hazer quãto pudiesse cōtra el Christoual Diez, por que de continuo le yua a la mano.

§. V.

Luego que salieron de con el conde, el Gamboa se fue a vn mercader amigo de vn Salzedo, y le encargo mucho que con presteza escriuiesse a Pedro de Salazar que acudiesse con todos los Españoles que pudiesse, y que el le haria su alferes: y como el Salazar recibio el recaudo, dentro de treynta dias llego con mas de ciento y treynta hombres de valor, y aun lleuara mas de trezientos, sino le quitara los demas el capitán Gueuara que estauan en Zelandia, y allego otros ciento y veynte: y venidos cō ellos a Londres, el Consejo los mudo alojarse en vnas aldeas cercanas de Londres. Tanto caudal hazia Gamboa del Carlos de Gueuara, que no hazia cuenta de los otros capitanes Españoles: y los capitanes que se lo conocieron, y no carecian de la pimienta requemante de la soberuiosa colera Española, procuraron de se le dar por contrarios. El consejo mudo al Gamboa y a los demas Españoles caminar sobre la fortaleza

de Hedinton en la entrada de Escocia, donde estaua por frontero Perez el alferes que se auia passado con los Borgoñones a los Escoceses: y tan buen recaudo se dieron Gamboa y sus ayudadores que tomaron la fuerza: y el Gamboa por se mostrar amigo de justicia ahorco al Perez y a mas de veynte de los Borgoñones: y los Ingleses fortificaron aquel lugar a costa de muchos dineros. Los capitanes Españoles azedos contra el Gamboa por se mostrar parcial (gran falta en hombre de gouerno) dixerõ al Protector que ellos que eran criados del rey, no querian yr debaxo del mando del Gamboa, fino del conde de Huarique, general del campo del rey, y así por vna jornada no tuuo que hazer con ellos el Gamboa, que siempre se daua por muy intimo de Gueuara. Conclusa aquella jornada, y ordenado lo de las fronteras, los capitanes en llegando el inuerno se tornaron a Londres, y gattaron allí aquella temporada, no tanto descansando, quanto trapaçando: porque tal es el exercicio militar, que en tiempo de guerra es malo para todos, y en tiempo de paz peor para los soldados, fino son muy Christianos.

CAPITULO QUARENTA Y DOS,

De como por acusar Gueuara de ladrõ a Gãboa, le apaleo Gamboa, y Gueuara le mato a el, y fue por ello ahorcado cõ tres que le ayudaron: y de como por el mal gouerno de Inglaterra tomaron los Franceses los fuertes de cabe Bolonia y recobraron a Bolonia por quatrocientos mil ducados.

§. I.

N viendo la primavera parecio q̄ la grande amistad de Gamboa y de Gueuara se auia elado con los frios de aquel inuerno: y sospechõse que se auian concertado de repelar de los dineros del rey, y que el Gamboa como mas madrugado auia echado clauo al Gueuara boçal, por lo qual el Gueuara se fue al conde y le dixo lo siguiente, confiado en la cabida que tenia con el mesmo conde: Yo señor deseo seruir al rey con gente de acuallo, porque con gente de apie, el rey es engañado: porque hago saber a vuestra señoria q̄ Gãboa tiene robados al rey mas de

cinco mil ducados: y con la gēte de acuallo, siendo Española fera el rey mejor seruido. El conde le dixo que le procuraria cõducta para que hiziesse cien cauallos, y que de grã pena era digno Gamboa, si auia cometido el crimen de que del deponia: y embio a llamar a Gamboa y se lo dixo, y el respondió q̄ siẽpre siruio muy fielmente, haziendo muestra de su gente en cada paga. El Gueuara estaua presente, y dixo que el le acusaua del hurto, y se lo cõbatiria, porque no vuo muestra en que no passasse mas de cinquenta soldados mas de los que tenia: y q̄ su propio Alferes del Gueuara sin lo el saber, daua al Gãboa los soldados del dicho Gueuara para hazer alarde: y el Gamboa, viendose acufar del su tan intimo amigo Gueuara, por cuya amistad auia perdido la de otros capitanes; dixo q̄ aquello merecia el, por auer fauorecido a rapazes: y el conde por q̄ no llegassen a mas mal los mando callar, y cõ esto se partieron muy enojados los dos Españoles. El conde se fue al Protector y al consejo, y les dixo lo que passaua entre los dos, y el consejo priuo a Gamboa del oficio de maestre de Campo, y mandarõ al capitan Iulã que recogiesse quãtos Españoles hallasse, y embiaron al capitã Pero Negro al Norte, con cartas, para que se le diesse la gente q̄ alla tenia Gãboa: y a Gueuara mandarõ hazer ciẽ cauallos, y a Christo ual Diez que hiziesse quãtos cauallos pudiesse: y todos los capitanes Españoles holgarõ con la deposicion de Gamboa. Todos los capitanes se rehizierõ de gente Española, y les fue mandado partir para el Norte a defender a Hedinton la fuerza ganada en el año passado, sobre que auian ydo muchos Escoceses y Franceses: y ocho dias antes de se partir venia Gamboa de la corte, y yua Gueuara, y el passo de Gueuara fue junto a Gamboa sin le hazer acatamiento, lo qual visto por Gamboa le dixo, que si le conocia, y el Gueuara dixo, que si; y echole Gamboa el braço sobre el hombro y dixo a sus criados, matad esse vellaco, y luego vn criado del Gamboa dio de palos al Gueuara, y el que no se hallõ bastante contra tantos se fue: y luego se sono por la corte, de lo qual el Protector y el general recibieron gran pesar, y el Gueuara se partio para Escocia, y así no se pudo vengar, y el Gamboa no contento con lo hecho, determino de le hazer matar.

§. II.

§. II.

Supose del general que Hedinton estaua cercado de onze mil Franceses, y Escoceses, y como el no tenia mas de seys mil hõbres, no era parte para le descercar: mas el capitan Pero Negro Español se ofrecio de con solos trezientos cauallos hazer levantar el cerco a los enemigos, y dandofelos, dio cada vno vn saquillo de poluora de hasta diez o doze libras, que lleuassen en los arzones, y eran dozientos Ingleses y cien Españoles: y calando de tropel por el real de los enemigos, y descargando sus arcabuzes que lleuauan todos: con la escuridad de la noche, y con las estampidos de los arcabuzes, y con el tropel de los cauallos parecieron dos mil de acuallo a los enemigos. Llegados al castillo, mataron los cauallos, porque no auia dentro donde estuuiesse, ni que comiesse, y tambien porque con su hedor aoxassen a los enemigos (porque los dexaron fuera) y viendo que auia entrado aquella gente, se fuerõ los Franceses y Escoceses y dexaron el castillo en paz. Despues se tornaron a Londres a inuernar, y dieron los del Consejo docientas libras al Pero Negro, y todos creyeron que si el rey Henrique fuera viuo que le diera mucho mas, porque se mostro muy amigo de Españoles: y el Gamboa se deshazia de ver bien quisto a los otros Españoles. Mas lo que mas pena le daua era verse priuado de su oficio por causa de Carlos de Gueuara, y comunico lo con dos soldados sus amigos llamados Velasco y Salmeron, que se le ofrecieron de matar a Gueuara, y el les dio dineros y cauallos. Ellos llegados a Escocia, donde Gueuara estaua cõ los de su capitania, vieronle con mucha y buena gente, y así se vieron con cauallos para ganar buena plaça donde quiera, y determinarõ de se dexar de aq̄l cuydado peligroso y poco virtuoso, y hizieronse sus hõbres de armas del Gueuara, y así el les dio pagas dobles. Tomaron tanta amistad con el Gueuara, q̄ le dixerõ, que Gamboa trataua de le hazer matar, y ofrecieronse de le ayudar a matar al Gamboa (traydores dobles) y otro pariete del mesmo Gueuara y del mesmo nõbre le dixo, que lo mejor era preuenir el golpe matando antes que ser muerto. Gueuara se determino de yr a Londres, a matar al Gamboa con su pariente y con los otros dos, y estuuieron tres dias

en vna posada, que no salian sino de noche, y auendose mudado a otra posada, salieron aquella noche a las ocho, y pusieronse en el cemiterio de vna yglesia que estaua cabe la posada del Gamboa, esperando al Gamboa que ya tenian espiado, y como le vieron venir, salieron a el callando, poniendose delante de la puerta de su posada: y porque llouua venia el Gamboa con los suyos vno tras otro por los cobertizos de las casas por no se mojar, y dos moços delante del con dos hachas ardiendo, y de tras del Gamboa yua el capitan Villafirga y otro gentil hombre Español, llamado Antonio Vaca, y de tras otros cinco moços, de manera que era diez por todos: Gueuara con sus tres compañeros inuitieron con Gamboa, y le mataron a estocadas, y cada vno le deuio de dar tres o quatro, porque el tenia treze muy malas, que cada vna le passaua de parte a parte, y al Villafirga, que como yua cabe el echo mano por le defender, mataron de vna estocada, y echarõ a huyr. Brocardico auia sido de Gamboa afirmar las muy grandes mentiras con dezir, que a malas estocadas muriesse fino dezia verdad: y porque en todo juramento es Dios traydo por testigo, y en el juramento falso es alegado por testigo de mentiras, permitio que Gamboa muriesse con lo que el tantas vezes auia pedido. Luego se supo por toda Londres este desastre, y los señores del consejo mandaron a la justicia hazer muchas diligencias y pesquisas, y se dio pregon, q̄ so pena de muerte quien tuuiesse aquellos malos hechores los descubriesse: y así se supo dellos, y fueron presos: y se cree que el pudiera salvarse (digo Gueuara y sus compañeros) sino tuuiera hoto que el cõde de Huarique le saluaria la vida, y se sabria publicamente auer se vengado.

§. III.

Presos los dos Gueuaras, y Salmeron, y Velasco, fueron llevados a la carcel de los ladrones, y de allí a la judicatura del juez, y Gueuara llego y confesõ el delicto por se vengar de la afrenta sobredicha, y dicho que sus compañeros no tenian culpa, mas condenaron los dos de los de Gamboa, que los conocieron: y conforme a ley de aquel reyno llamaron doze naturales del, y otros doze estrangeros, y dixerõ los juezes a los culpados que escogiesse seys de

Nota ha en la elecció de juezes

los vnos, y feys de los otros, de quien vniessen de ser juzgados, y los señalados determinaron que merecian muerte todos quatro. El Gueuara leuanto las manos al cielo, y haciendo la cruz la beso callando, y los otros dauan gritos diziendo no seles hazer justicia: mas el juez los apercibio para morir al dia siguiente. Los Españoles, y los Italianos que estaua en Londres, se juntaron aquella noche y fueron al cõde de Huarique, y le suplicaron q si quiera hiziesse dar se quinze dias de plazo a los cõdenados, para que ordenassen sus cosas: porque tenian esperança q alguna carta del Emperador les ayudaria a no morir, y el con lagrimas dixo, que no era posible, por auer mandado los del Consejo que murriessen en viniendo el siguiete dia. A las nueue horas de aquel dia los sacaron a todos quatro en vn carro atadas las manos, y llegados a la puerta de Gamboa donde hizieron el delicto, el gurraa tomo la mano derecha del Gueuara y poniendosela sobre la rueda del carro, se la corto con vna hacha: y llegando vn poco adelante donde estaua la horca les puso a todos quatro juntos sus logas a las gargantas, y dando de açotes al cauallo quedaron colgados, y así murieron: suplico a Dios q los aya perdonado, que como mancebos de poco consejo murieron, y el menos culpado fue el Gueuara que se auia visto mal afretado, y se via buscar para matar: y la soberuia y ambicion no merecen mejor paradero.

§. III.

Con el mal gouierno y escaseza del Protector auia poca gente en los fuertes que el rey Henrique auia dexado cabe Bolonia, lo qual sabido por el rey de Frãcia, embio casi ocho mil hombres contra ellos: y el primero que tomaron fue San Iuan de Rus, tres leguas de Bolonia en el camino de Cales: y despues tomaron al hõbre viejo: y en tercera instancia el otro, que estaua en vn recuesto de la otra parte de Bolonia: y los Franceses de la otra parte del agua tenian otra fuerça con que estoruuauan no poder entrar prouision en Bolonia sin les hazer mal. Los Ingleses que vieron no poder sustentar a Bolonia, quisieron concierto, y lo mesmo los Franceses, por ahorrar muchas muertes y gastos: y concertaron que les diessen la ciudad sin estragar cosa alguna en ella, y dieron quatro-

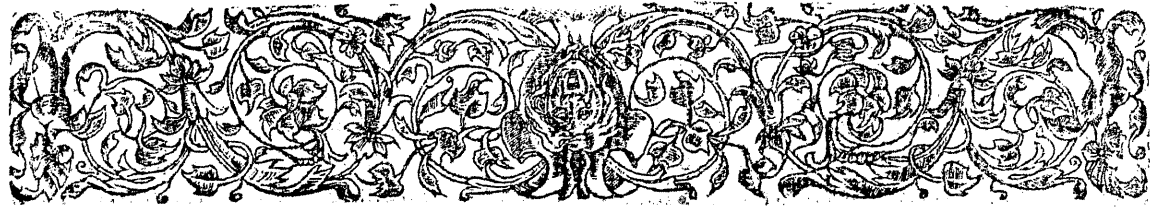
cientos mil ducados: y auia costado al rey Henrique mas de feys millones de oro y mucha gente: y los Ingleses perdieron con aquella fuerça, mucho de sus fuerças y reputacion, fino que la escaseza del Protector, y la variedad de los pareceres de los regentes: y la voluntad de Dios que castigaua aquel reyno se juntaron para esta perdida y otras mayores. Dios perdone a los malos gouernadores, q con la niñez del rey no seles daua nada por lo comun, y morian por sus intereses. El pago que el Protector lleuo por su buẽ gouierno, fue que vna mañana entro en casa del cõde de Huarique con mal y descolorido semblante, sin dar razon de si, aunque le preguntaron que, que queria a tal hora: y el conde auisado que le auia ydo a matar, se quexo en Consejo, y le degollaron con quatro caualleros sus conjurados, q confesaron el delicto.

§. V.

El rey Eduardo se auia criado en poder de los hereges, y cõ sus costumbres, y por esto sintieron ellos mucho su muerte, y Iuan Esleidano, como era vno de los mejores cofrades de Luthero, llora la falta que este rey haria en el mundo: mas pues ojos tan hereges por el lloran, biẽ es que las bocas catholicas se riã, porque por el y por su padre se puede dezir lo que de Tifias y de Corace, q del mal cueruo mal hueuo, y de tal casta, ni au vn cachorro. Murio Eduardo de diez y feys años enel de mil y quinientos y cinquenta y tres: con ponçoña lenta, y no curando del testamento de su padre, desheredo a sus dos hermanas la excelente Reyna Maria muger que fue del rey don Philippe, y a Isabel hija de Anna Bolonia: y nombro por heredera del reyno a su prima Iuana de Sufolc casada cõ Guilforto hijo del duque de Northumbria, q se lo hizo hazer: y aunque algunos principales sintieron bien deste legato, los demas, y todo el comũ del reyno apelidaron por la serenissima Princesa doña Maria, y Dios la metio en la posesion de su reyno, despues de auer padescido grandes trabajos con los hereges, que la combatian por la tornar de su infernal sentimiento, mas ella como hija de tal madre conferuo siempre la sinceridad de la Fe. Iuana de Sufolc fue presa, y puesta en carcel honesta, y el duque de Northumbria con sus hijos y su hermano, y algunos nobles q se le atuuieron, fueron presos, y el duque fue

fue degollado a veynte y dos de Agosto; cõ grandes muestras de Catholico, porque se auiso de auer hecho herege, al niño Rey Eduardo, y encargo al pueblo que se atuuiesse ala Yglesia Romana, y que huyesse de nueuas sectas, pues ellas tenian destruydos los señorios que las recibian, y protesto morir en la fe de los Catholicos. La Reyna solto algunos Obispos, que por Catholicos estaua presos, y les añadió mayores honras y rentas: y fue coronada enel primero de Octubre, siendo de treynta y ocho años. Venido el año de cinquenta y quatro, se concluyo el casamiento de la Reyna Maria con don Philippe a quien el Emperador dio titulos de rey de Napoles y de duque de Milan: y Iuana de Sufolc y su marido fueron degollados, y tambien el duque de Sufolc, y vno llamado Viato, q procurauan estoruar el reyno a doña Maria. El rey don Philippe llego a Inglaterra a nueue de Iulio, y a treze llego a Vintonia, dõde halla a la Reyna, y pocos dias despues se velaron y de alli fueron a Londres, donde a doze de Nouiembre se començaron Cortes generales, en las quales por diligencias de los reyes, todos los estados del reyno pidieron al señor Reginaldo Polo Cardenal, y Legado Apostolico absolucion de sus apostasias y descomuniones, protestando querer tener la fe de la Yglesia Romana, y muchos de los hereges huyeron del reyno. Enel año de cinquenta y siete gano el rey don Philippe a S. Quintin en Frãcia, y enel de cinquenta y ocho le gano a el Mõsiur de Guisa, la grã fuerça de Cales, a nueue de Enero, despues de docientos años que la auian tenido los Ingleses, dende el año de mil y trezientos y quarenta y feys, quando Eduardo el tercero la gano al Rey Philippe el sexto. En el mesmo año de cinquenta y ocho murio el Emperador Carlos a veynte y vno de Setiembre, en Yuste, y tras el su hermana Maria Reyna de Vngria y antes que ambos auia ya muerto su hermana Leonor Reyna de Portugal y de Francia. La Reyna Maria de Inglaterra, muger del rey don Philippe murio enel mesmo año al fin de Nouiembre, y con su muerte murio

el bien de aquel reyno perfido, que luego se torno a las espurcias hereticas con que esta destruydo: y quando se creyo della eltar preñada, no fue fino la hinchazon de su hydropefia, de que murio, ayudada de vna calentura lenta. A quinze de Enero del año de cinquenta y nueue, fue coronada Reyna de Inglaterra Isabel, hermana de padre de la excelente Reyna Maria defunta, porque ya sabemos q la pario digna hija suya la memorable Anna Bolonia: y en tomando el reyno, reynaron los hereges con grã triunfo, y tornarõ a destruir las Ymagines, afaeteando y quemando los santissimos crucifijos. No pueden dezir los Christianos de la Yglesia Romana, mas delo que pueden dezir los de la Griega, y lo que dixerõ los Iudios, y lo leemos en las diuinas escrituras: que por auer ellos dexado el seruiçio de Dios, y mucho au mas por auer apostatado de la fe, se perdieron cõ sus tierras, y así no ay en el mundo Iudios, que no anden acollados y a sombra de tejados, ni ay Griegos que tengan credito de gente con quien se pueda dar y tomar, y casi todos viue cargados de heregias: y despues que los Alemanes recibieron las heregias de aquel segundo Mahoma Luthero, enemigo de Dios, y de la fanta fe Catholica, estan perdidos, y mucho mas los Hungaros, cuya tierra es ya poseyda del Turco, açote de Dios contra los malos Christianos: y delo mesmo se han de temer los Alemanes, y los Flamencos, y Franceses, por las heregias a que se dan contra la verdad de Dios, y no quieren consentir la Inquificion Española, con cuya santissima justicia se defiende de nuestra gente de ser empoçoñada desta heretica lepra: y los que son hallados en ella, con los tornar ceniza, aplacamos la y ra vëgadora de Dios, que no nos hunda por otros pecados, q como flacos y frios en su amor comëtemos: y gloria santa gozan los reyes Catholicos, que plantaron la hermandad, para conseruacion de los bienes temporales, y la Inquificion para conseruacion de la fe, que es fundameto de los bienes espirituales.



LIBRO TREYNTA, DE LA MONARCHIA ECCLESIASTICA.

CAPITULO PRIMERO, DE
como Humelo rey quinxeno en Gothia suce-
dio a su padre Bericon, quando este salio a
buscar tierras para sus gentes: y de otros mu-
chos reyes Godos y Danicos que anduieron
en muchas guerras, hasta Huningo, que se
mato por el Mago Hadingo.

§. I.

EN EL Capitulo veynte
y cinco, del trezeno libro
trate de la diuisión de los Go-
dos, reynando Bericon en
Gothia, a ochocientos y treyn-
ta y teys años despues de la di-
uisión, los quales añadidos a los mil y syete-
tos y cinquenta y teys que auian pasado den-
de la creacion del mundo, llegan a dos mil y
quatrocientos y noueta y dos, tres años antes
q̄ losue tomasse la judicatura de los Hebreos
en el desierto, y alli dixe como este Bericon
rey catorzeno de los Godos salio de Gothia,
que es prouincia en la Isla Escadinauia, y lle-
uo la mitad de la gente con hijos y mugeres,
y gano las tierras de sus enemigos, y se quedo
con sus gentes a morar en ellas, sin tornar a
Gothia. Dende aquel profegui las lineas de
la nacion Gothica, que vinieron a descargar
sobre las tierras del Imperio, y llegue hasta
el fin de los Amalos en Italia, y de los Baltos
en España, que se remato en el infelice Rey
don Rodrigo, año de setecientos y catorze.
Agora tornaremos a Gothia por dar algun
descuento de aquella gente tan remontada
del conocimiento del vulgo Español, y no
sera mala enanchadura para nuestra monar-
chia, que se trabaja, por dar cuenta de los
mas senorios que puede: y aun me parece,

que los Españoles deuenos preciarnos de sa-
ber desta gente, pues puso a nuestra tierra en
la mayor honra que tuuo, en quanto estubo
debaxo del Imperio Romano. Iuan Magno
Godo, Arçobispo de Vpsalia Metropolis
de Suecia prouincia principal del reyno Go-
thico, es el que lleua a hecho lo poco que ay
que dezir desta gente memorable, y q̄ Beri-
con dexo la tierra de Gothia en poca paz, y
muchas malas coltumbres, y a su primogeni-
to Humulfo por rey: y el se dio a tal recau-
do, que pacifico sus tierras, y viuió con sus va-
sallios en mucha concordia. Sin saberse quan-
tos años reyno, dize Iuan Magno, que le
sucedió Humelo su nieto, en cuyo tiempo
los de Dania, que tambien se llama Dacia, y
Dinamarca, dieron sobre Gothia, vazia de
gente por la saca de Berico, y llena de dissen-
siones despues de muerto Humulfo, para se
quedar con su libertad, porque forçados re-
conocian a los Godos. Los Saxones enemi-
gos de los Danos, holgaron de los ver defati-
dos de los Godos, deseando su destruycion,
y les entraron la tierra, dañandose la mu-
cho: con lo qual asellaron para se tornar a
los Godos, y pidiendo perdon a Humelo,
le suplicaron por fauor, y el embio buena
gente con sus hijos Dano y Angulo, auidos
en su muger Gefilda, de la sangre de Suecia.
Estos passaron en Dania, que se llama Cim-
brica Chesoneso, y Iutia (segun dize Al-
berto Crancio) y de Dano, se llamo Da-
nia, y echaron della a los Saxones, cuyo ca-
pitan llamado Iuton, puso su nombre a la
tierra de Iutia, que yo creo ser parte de Da-
nia: y Humelo dio a su hijo Dano esta tierra
de Dania, mandandole muy encarecidamē-
te q̄ no labrasse algun tēplo en ella, por que
todos acudiesen a Suecia, al templo de Vp-
salia,

Ioanner
Magn. li. 2.
Histo. Go-
thica.

Crantzius
lib. 1. Saxo
Danicorum.

Saxo li. 1.
Danic.

Vease del
nombre In-
gles li. 27.
c. 35. §. 1.

salia, y que a ninguno hiziesse guerra, sino
fuésse a mas no poder, porq̄ tenia poca tier-
ra para querer andar en guerra. Angulo se
puso en contienda con Dano sobre auer par-
te de la tierra, pues auia tambien trabajado
en la conquistar, por lo qual le matara Da-
no, sino le huyera; hasta Inglaterra: y Saxo
Gramatico natural de Diana tiene que re-
yno en Inglaterra, y que de su nombre An-
gulo se llamaron los de la tierra Anglos, qua-
si Angulos: mas ya quedan dichas otras opi-
niones acerca deste nombre Ingles. Fue Hu-
melo vno de los mas poderosos reyes de
Gothia, porq̄ allé de las tierras de Gothia, y
de Suecia, tuuo el señorio de los Helsingos,
Biarnefes, Bothnios, Lapios, Finnos, y Elcri-
finos que son gétes diuersas de la mesma Isla
Escadinauia: y aun se dixo que sin los dos so-
bredichos hijos Dano y Angulo, tuuo otro
que se llamo Noro rey de los de Noruegia,
y que del tienen ellos tal nombre. Con esto
se nos acaban las cosas memorables de Hu-
melo, por no nos auer dado relación de otras
siendo los Chronistas de aquellos tiempos
antiguos tan escassos de palabras quanto los
reyes prodigos de proezas, al contrario de
como agora se vfa.

§. II.

Por muerte deste rey Humelo, a quien
Saxo Gramatico llama Humblo, entro en
la posesion de sus reynos su hijo Gothilas,
y este fue quien embio las grandes gentes en
fauor de su pariente Amalo, que sucedio en
el reyno de los Godos que salieron con el o-
tro rey Bericon, y le matara a los Estones,
Magno Polenses y Curetes, en cuyas tierras
el tenia su señorio a pesar de ellos, repartidos
sus Godos por ellas: mas fueron aquellas gé-
tes mas barbaras que los Godos vécidas de-
llos: y sucedioles alcues de lo que preten-
dian conseguir con sus rebeliones, que pro-
curando sacudir el yugo y sujecion de vn
rey, quedaron sujetos a dos En Dania suce-
dieron a Dano sus dos hijos Humelo, y Lo-
thero, cuya madre fue nieta de Sigon rey de
Suecia, y se llamo Cirita (aunque Saxo Gra-
matico dize que fue Alemana Teutonica) y
lleuandose mal estos, Gothilas hizo que de-
fchado Humelo hombre pacifico, fuésse
rey Lothero su hermano picapleytos: pare-

ciendole que las renzillas de los Danos en-
tre si serian para paz de los de la comarca. Si-
tunio nieto de Gothilas reyno por muerte
de su abuelo, y preciandose de curioso y al-
go supersticioso, procuro de saber de sus di-
os que finario hauia de ser el suyo, y halló q̄
por el oro le hauia de venir la muerte, y no
por hierro, ni por otro metal: y con esto se
metia ferocissimamente en qualquiera peli-
gro de guerra, pues no se peleaua con oro.
Este tuuo vna hija hermosissima, llamada
Gros: sobre cuya hermosura, y costumbres,
se compusieron en la lengua Gothica algu-
nas canciones que Iuan Magno dize que vi-
sto despues de tan increíble numero de a-
ños: y deseandola casar con su hijo Gramo
Eschioldo rey de Dania, embio sus embaxa-
dores al rey Situnio pidiendola para su hi-
jo: mas el respondió que la tenia desposada
con Sumblo valentissimo guerrero, herma-
no del rey de los Finnos. Gramo se tuuo por
menoscabado, viendose dexado por otro de
menor estado que el, y con parecer de Bello
vn su grande amigo entro en Gothia empe-
llejado por no ser conocido: y procurando
estar escondido en quanto Bello pudiesse ha-
blar con la donzella, y ella informada por
Bello de sus gracias, se dexo llevar de ellos a
Dania: y pario a Gutorno, que fue rey de Da-
nia, y vna hija llamada Sidagera, que reyna
de Noruegia, casada con el rey de aquella
tierra: Situnio que tuuo a gran mengua no
vengar el robo de la hija, con el otro a gran
gloria auerla robado: hizo grandes aparejos,
y passo el estrecho de mar que ay entre Go-
thia y Dania: y Gramo le salio al encuentro
con los de su reyno, y se mataron mucha gé-
te el vno al otro, y ala postre se toparon sue-
gro y yerno, y el yerno dio al suegro con
vna porra que traya y le mato, por que se cu-
pliesse lo del oraculo que le hauia de causar
el oro la muerte, se halló que Gramo traya
metido oro en la porra, por la hazer mas pe-
sada, aunque Saxo no dize sino que sabiendo
de aquel oraculo ha ato vn torçal de oro. Bié-
penso Gramo heredar el reyno de los Go-
dos por su muger, sino que se le opuso Escari-
no, que fue recebido por rey de los Godos
y este se aficiono a viuir mas con los Vestro-
godos que con los Ostrogodos (auiendo vn
golfo de mar en medio) holgando de viuir
cercano del reyno de Noruegia, por amor
de

Saxo li. 1.
Histo. Da-
nic.

§. III.

de Sibdagero su pariente y muy amigo: y edifico de su nombre la ciudad de Escara, en un sitio de lagunas y charcales, que la hazian fortissima, y sus successores la dexaron perder, aunque muchos reyes Godos tuieron allí su asiento, y agora tiene su Obispo, aun con ser esta pequeña poblacion. El rey Escario antes de morir Situnio, reynaua entre los Godos, como Situnio entre los de Suecia (y no auemos sabido como se apartaron aquellos señorios) y no le pareciendo de ver dexar sin castigo a Gramo por el robo de Gro y por la muerte de Situnio, passaua en cuydado de como le podria matar: y Gramo que se temio de su gran potencia, se determino de le desafiar persona por persona, fiando en que el era mancebo, y el otro viejo: y que sino saliese con el desafio, era darse por vencido muy afrentosamente. El generoso Escario no vencido de su pundonor real salio al desafio, dōde fue muerto por Gramo, y muchos sus parientes salieron al desafio con Gramo, y a todos los mato: mas ni por esso gozo de los reynos de Gothia y Suecia, porque los de la tierra llamaron a Sibdagero rey de Noruegia y de la sangre de los reyes Godos por Noro el hijo de Humelo, y grande contrario de Gramo, y le coronarō por rey de Gothia y de Suecia. Pensando Sibdagero en vengar la injuria de los Suecos, por el robo de Gro, y porque se tenia por galania honrosa, robar las mugeres con quē se vuessen de casar, passo en Dania, y la primera injuria que hizo a Gramo fue echarle con vna su hermana, y la segunda hurtarle vna hija con quien caso, y la lleuo a Nuruega: lo qual dize Iuan Magno, que acontecio en tiempo que los Griegos y Troyanos andauā en guerras por el robo de Helena. Gramo que no podia cō su honra disimular tales injurias, ni se tenia por muy poderoso contra enemigo, que de tantos y tales reynos gozaua, ayunto todo su poder por auenturar su satisfacion al sucesso de vna batalla: y Sibdagero que le entendia, llamo hasta de los Saxones, cuyo principe Hērico, fuera malmuerto por Gramo por le gozar la esposa Signes, hija de Sumblo, rey de Finna, y así holgaron ellos de yr dōde le pudiesen vengar, y Gramo cercado de tantos enemigos, aunque medio gigante y valentissimo no pudo sino morir.

Sibdagero se hallo señor de casi todos los reynos del Aquilon, y por no dar a entender que andaua en guerras por se quedar con las tierras agenas, dio el reyno de Dania a Gutor mo, hijo de Gramo, con obligacion de cierto tributo cada año, dexando aquel reyno debaxo de seruidumbre, para perpetuo de nuestro de todo el, por los excessos de sus principes. Hadingo hermano de Gutor mo y hōbre de grandes espiritus, acordandose de cuyo hijo era, y de la ignominia que le seria viuir vassallo de ninguno, se fue por esse mundo fiando en su valentia: y la ventura y su valor le hizierō vencedor en Rulsia, y armando muchos nauos de aquella gēte en el mar de Suecia, dio sobre Sibdagero que estaua en Gothlandia: y así lo supo menear, que Sibdagero vino a morir a sus manos: y aun no parara en esta muerte la vengança que hara de la sangre de su padre. Dize Saxo Gramatico en la Historia Danica q̄ dende niño fue muy enseñado en las artes Magicas, por dos Gigantes que tuuo por maestros en ellas Vagnoto y Haffio, y con sus embustes Magicos le due creer que vencio a los Russos, y despues a Sibdagero, y se vino a hazer rey de Dania. Tuuo tambien por maestra en las artes condenadas a Hargrepa hija de Vagnoto, de la qual se cree que no tenia par en el mundo en saber llamar a los diablos: y así el mesmo Hadingo en llamandolos venian a el. Conuerso con el otro Othino tan gran hechizero entre los de aquellas tierras, como Zanol sis entre los otros Godos, que ya dixē: y aun se tuuo que fue el mesmo demonio que le atraxo a guerrear a los Curetes, de los quales vencido, beuio vn breuage, que le dio este, cō q̄ quedo mas valiente y esforçado: y de vn viejo no conocido, que se tiene auer sido demonio, deprendio la manera del concertar la gente en el exercito: y salio tal con ayuda de los demonios que se tenia por inuencible. Pues no contēto con la muerte de Sidagero, cuyo hijo Asmundo sucedio en sus reynos, hizo grandes gentes, y passo contra el: y Asmundo hizo dos exercitos poderosos, y el tomo el vno, y dio el otro a su hijo Henrique: el qual acometiendo al Magico Hadingo peleo como valeroso, mas fue muerto del. El triste padre salto ala vengança del hijo mas amado del que de su propria vida, y así le pinta.

Saxolib. 1.
Hist. Dan.

pinta Saxo Gramatico, que echando el escudo alas espaldas, tomō la espada con dos manos, y entro haziendo carniceria por el exercito de los contrarios: y tãto miedo le cobro el Magico, que se tuuo por muerto (con ser el valiente) sino se aprouechasse de sus artes: y al punto conuocō a sus familiares que le acudieron con presteza, y el passo con vn dardo al buen Asmundo, y quedo del herido en vn pie, y coxo para toda su vida, oyēdose del baldonar de Magico engañador. Gumilda q̄ vio lleuado a Suecia el cuerpo de su marido y señor, cuyo amor la consumia, y el dolor de no le poder vengar, se mato par ser enterada con el.

§. IIII.

Vfon hijo de Asmundo reyno despues de su padre, y dio luego tras el Magico Hadingo que le andaua destruyēdo la tierra de Suecia, y le hostigo hasta le forçar retirarse a Dania: aunque Saxo dize que le dexo robando en Suecia, y se fue el a guerrearle la tierra de Dania, y que por focorrer a su tierra, dexo los robos de Suecia: que fue solercia primera que la de Scipion y de otros que hizieron cosas semejantes. En Dania rompiēdo, y sin ganar ninguno la victoria, se torno Vfon a Suecia: mas venido el verano tornio el Magico a passar en Suecia: y gasto cinco años allí en guerras: sino que no le ayudando siēpre sus familiares quanto el quisiera, vino a huyr a los mōtes, por no poder a Dania: y allí le cerco Vfon por le matar de hambre, y lleuō cō los suyos a tanta desventura, que comierō gatos y perros, y ratones y los cauallos, y despues yeruas, y ala postre se comian vnos a otros. El Magico que entēdio no pretender otra gloria Vfon sino matarle, huyo vna noche por estos montes a Helsingia azia el norte, y de allí reboluió sobre la mano sinieistra azia el poniente, y lleuō a Noruegia, y dende allí reboluió mas sobre la mesma mano azia el medio dia; y lleuō al su reyno de Dania. Allí supo que los Biarmieses la vltima gente de la Isla Escandinauia que tiene al norte casi sobre la cabeça, le queria guerrear con su capitā Tumingo, llamado de Vfon con promessa de le dar vna hija tuya: y el se aparejo de sus artes y los vencio, y tras esto entro en Suecia y se dio al valer hasta que a traycion mato a Vfon, mas Saxo dize que Vfon le fue

traydor. Huningo su hermano reyno despues del, y determino vengar la muerte de los suyos en el Magico, y el que calaua no poder siēpre sucederle a pedir de paladar, echo buenos medianeros, que le hizicssen amigo con Huningo, prometiēdole fiel amistad y el otro vino en ello, y tan de proposito, q̄ sonandose ser muerto el Magico por su cuñado Gutor mo, a quien auia dado a su hermana, o hija Vluilda por muger: el como barbaro son locoado quiso mostrar al mūdo quan su amigo auia tornado, y rombido a los nobles de su reyno, a vn general banquete por el alma de su amigo Hadingo: y auiendo puesto vna grā cuba de cerueza dulce en medio del palacio del combite: el siruio de dar a beuer a los combidados, y al fin de la comida que tenia ya contentos a los suyos, se echo en la cuba del dulce breuage, mostrādo ser le mas dulce la muerte tomada por cumplir con lo que deuia a su amigo, que a ellos aquella cerueza. Hadingo el Magico, quādo supo del fin de su amigo, no se tuuo por hōbre, sino le satisfizēse aquella muerte: y conudando a toda la gente que pudo, se colgo delante dellos: y con mas razon mofo Alberto Crantzio de aquellas tan necias muertes (aun para entre gentiles y paganos) que Iuā Magno las alaba, comparandolas a otras muertes voluntarias de Griegos, y Latinos. No quiero yo hablar a ley de Christiano de ninguno que se mata, pues es cierto que se va al infierno, sino tiene dispensacion diuina (como algunos se cree que tuieron) mas a ley de paganos y barbaros sin philosophia siēpre se tuuo por necia la muerte tomada sin razon o necesidad de salir de algun gran trabajo, o de se ofrecer por el amigo que estaua en peligro: y así las mugeres que se maturan con los maridos con la impaciēcia del amor, se reduce a grā necesidad y grāde honestidad: mas por no mas de querer matarse por gentileza, necedad fue. Saxo dize mejor, que Huningo por desgracia entro opeço andado siruendo, y cayo en la cuba, y se ahogo, y que el Magico se colgo.

CAPITULO SEGVNDO, DE las cosas de otros reyes Godos y Danicos, y de como se guerreauan passando vnos a las tierras de los otros: y señaladamente de como Suanhuita hija del rey Dano hizo a Renero heredero.

Libro treinta

heredero de Gothia cobrar su reyno: y de como Vrsilia muger del rey Gado Atilo se le fue con mucho tesoro, por lo qual el destrujo a Dania, adonde ella se acogio como natural de alli.

§. I.



Vningo dexovn hijo llamado Renero por heredero, y dexo vna muger madrastra del hijo tan apoderada del reyno, y tan enemiga de su entenado, que no tra-

bajaua sino en buscar manera como le matar: y por ventura saliera con su intencion, si el moço no fuera fauorecido de los amigos de su padre. La señora Reyna Torilda (ansi se llamaua) basto a le hazer andar a guardar ganado con su hermano Toraldo, por les quebrantar el orgullo de pensar que viuessen de reynar: mas Dios proueyo que no durasse mucho la viuienda pastoril en los que nacieron para pastores del ganado descornado, q̄ dize Platon que son los hombres: porque sabiendo de su viuienda Snanhuita hija de Hadingo el rey de Dania el hechizero sobredicho, tomo la compañia que le parecia conuenir, y passo en el reyno de Suecia: y disimuladamente se informo de la montaña donde andauan los reales pastores, y fue alla. Quando ellos vieron llegar tan honorable compañía, no supieron que se dezir, aunque supieron por que temer, con recato de alguna maldad de su madrastra: mas la infanta le hablo, y por mas que se le quiso encubrir auergonçado de se ver en tal oficio y habito, le hizo confesar quien era, y ella hizo lo mesmo, y le dixo que yua para le sacar de aquella vida que no le conuenia: y a se casar con el, si el holgaua dello. El fuera muy necio dexar muger tan honrada y zelosa de su bien, y ella saco ricaropas que le lleuaua y joyas y dineros, y le dio vn real estoque, amonestandole con buenas razones (qua les selas aplica Saxo) (el darse al valer, y no se dexar hollar de la fortuna ni de sus adueridades: lo qual se haze, no hu-yendo los trabajos afrentosos, donde ay razón de los sufrir: sino guardando el pecho imper turbable, y ensanchando el coraçon para salir dellos con tan buen semblante y gracia, como si fueran oficios honrosos: a lo qual llega vn hombre con ser medianamente cuerdo,

que se sepa aprouechar de la cordura: el qual prouecho se recibe echando cuenta que en tales riesgos se apura la virtud, y se prouea el valor de la persona, y se califica la hora: y mejorandose vn hombre en la virtud y en la hora, necio es no hazer muy buena cara, y señaladamente si ve que por bien o por mal lo ha de tragar. Tambien dio su acompañamiento la infanta al rey su esposo, y le dixo que se fuesse a los grandes del reyno amigos de su padre, y los requiriese que le pusiesen en el estado que deuián como leales: y no consintiesen la maldad de su madrastra proceder adelante. Los señores principales se movieron a lo que les pidio mouidos de la memoria del padre, y aun de verle en trage real: y tambien seruido y acompañado: y asentado-le en el trono real, dieron sentencia contra Torilda la mala madrastra, y contra los q̄ se hazian con ella contra el nuevo rey Renero: y el se caso luego con Snanhuita por quien se via rey, y vinieron vn hijo llamado Hotebroto que les sucedio en el reyno, y ella fue singular muger para el bien del reyno y del rey. Tenia la Reyna vn hermano llamado Erotó rey de Dania, que como maligno entro de guerra por el reyno de Renero, y el le recibio de manera que le prendio y se metio en triunfo, y despues le puso en libertad, auendole primero hecho perdonar a su proprio yerno Vbon (Saxo le llama cuñada) q̄ le auia tomado el reyno. Hizo mas Renero que le dio otra tanta gente de guerra, quanta fue la que le mato en la batalla: y el ingrato no se lo agradecio, sino fue tornándole a guerrear, y alli recibio la muerte que merecia: y quando se vio Renero sin guerra, procuro el pro de sus reynos, y vino a morir en paz, y fue sepultado en la ciudad real de Suecia, Vpsala: y la Reyna su muger sintio tanto su muerte que murio pocos dias despues del, y fue sepultada con el.

§. II.

Hotebroto hijo de los sobredichos les sucedio en el reyno, y no se teniendo por digno de reynar, sino castigasse la entrada q̄ los Rusos, Estones, Sébos y Curetes, y los otros pueblos orientales auian hecho con Froton contra su padre Renero: saco grandes gentes de sus reynos, con que los metio debaxo de su señorio, y le fueron vassallos toda su vida.

Caso

Casose Hotebroto con Gyrita hija del rey de Noruegia, en la qual tuuo dos hijos Atilo y Hotero: y mirando en vna cosa bien necesaria en qualquiera reyno, que sus gentes con la perpetua paz se inhabilitauan para lo de la guerra, sin la qual no puede viuir mucho tiempo vn grande Imperio: miro mucho adonde yria con su gente, y no hallo razon contra ninguno, sino fueron los Danos que auian entrado con Froton: y haciendo grande gente passo el estrecho, y començoles a destruir la tierra: y en la batalla q̄ le dio Roe nieto de Froton y rey de la tierra, quedo vencido de l: y rehaziendose de gente con la pertinacia Danica, torno a le dar batalla, y tambien quedo vencido, y no domado. Tornose a remediar de nueuas gētes Roe mas como rabioso que como belicoso, y en la tercera batalla que le dio fue muerto, y Hotebroto se apodero de toda la tierra, y puso sus guarniciones en las fuerças, y echoles el tributo que le parecia, y tornose triunfante a Gothia: siendo su señorio tan grande, que dende el rio Tanais al oriente, hasta el rio Visurgo al occidente lo poseya todo. Muchos dias viuió sin guerra, mas no ocioso, antes ocupadissimo en mantener en justicia a todos estados y personas: y como algunos de los señores principales no pudiesen hazer lo que quisiesen, tyranizando y matando a los que menos podian, y reboluiéronle disensiones en el reyno, porque en tiempo de guerra los malos medran. Los Danos de malayazija holgaron con tales nueuas: y sin mas mataron a quantos Hotebroto dexo en guarda de las fuerças, y se alçaron con su libertad. El que no queria perder aquella tierra que auia ganado, ni dexar sin castigo las malas muertes de los suyos, hizo gran llamamiento de gentes, y embarcando se con ellas para passar a Dania, se le reboluió la mar con vna tempestad que le foruio con muchas de sus gentes.

§. III.

Dexo los dos hijos dichos Atilo y Hotero en poder de Geuaro rey de Noruegia, a quien los auia encomendado, para que les enseñasse lo que tales personas deuián saber: y auiendo tomado el reyno, y no le queriendo los Danos pagar el tributo, animados de su rey Helgon, y aun aperciéndose para passar

contra Gothia, publicando sus mortales enemistades: y haziendo nueuo estatuto que los daños que a los Godos, que entre ellos viuiessen, fuesen hechos, no se apreciassen ni castigassen como los de los otros, sino mas baxamente: Atilo hizo lo mesmo contra los Danos que morauan en su tierra, y hasta con la Reyna Vrsilia su muger tuuo malos miramientos, por ser de la casa de Dania: y ella que no auia perdido el refugio de su linage, no se quiso ver morir sin alguna vengança. Primero, que con Atilo, auia sido casada con el rey de Dania Helgō, y vn hijo que tuuo era rey de Dania, y se llamaua Roluon: y ella aconsejo al rey que embiasse por el para que tratasse de pazes entre los de vn reyno y otro. Al rey parecio muy bueno el consejo de su muger, sino que como no fuesse el primero, ni dado sin pensar, no salio qual el penso: y embiando a llamar al rey de Dania su entenado, el otro fue luego, viendo cartas de seguridad de su madre, de la qual no era conocido, por auer muchos años que no le auia visto, y auiale dexado niño, y estaua ya hombre baruado: mas no les faltaron señas con que ella se satisfizo ser su hijo. Ella con el rey le hablaron en lo de la pacificacion de los reynos, mas en hallandose ella sola con el, le descubrio el mal tratamiento que passaua, y el odio que el rey tenia contra los Danos: y que ella le queria dar el pago, si matandole le pudiesen robar los muchos tesoros que tenia, y yrse ella a Dania, para lo qual auian menester grandes cautelas, porque a ser sentidos, no pagarian menos que con las cabeças. Roluon se dio el recaudo deuido en meter en carros los tesoros que su madre le dio: y estado sobre cena vna noche, ella se fue a su camara, y de alli se metio en los carros y huyo a la mar con el beneficio de la luna: y entretanto mantenía Roluon la platica al rey, y procuraua eslaouonar platicas de platicas, como el que se hauiá de partir luego, y que queria gozar de la dulce conuersacion y visita del padrastro: mas ya q̄ fue razón de se recoger, se despidio el vno del otro, y Roluon caualgo en su cauallo, y corrió tras su madre, y era tanto el tesoro y el miedo que lleuauan, que les fue forçado dexar parte de los tesoros por el camino sembrados, porque se les hazia gran carga. El rey q̄ se fue a la camara de la Reyna, y no la hallo, y le dixeron como se auia ydo, y vio su recamara

Ioannes
Mag. Gothus li. 2.
Saxo Danicus lib. 2.
Hist. Danicæ.

Saxo li. 2.

Phi. lib. 6.
c. 10.
Solinus in
Pol. c. 31.

Saxo li. 2.

mara robada, mando enfillar a priessa, y con los que pudo echo tras ellos bramando por los coger: mas ellos se dieron priessa, y llegados a la mar se embarcaron, y llegaron a Dania primero que el los pudiesse dar alcance. Quedo tan lastimado Atilo con la yda de la muger y cō el robo de sus tesoros, que juro de no dexar mal que pudiesse hazer a los Danos, que no se le hiziesse: y algunos escriuierō que les dio por rey vn perro que el llamaua Racon (como Plinio y Solino dizen que las gentes llamadas Ptoembares, y Ptoemphanes tenian perros por reyes) y desgarrado el perro por otros perros, les dio por rey al Gigante Laes, y este muerto, les dio por rey vn esclauo del Gigante llamado Suion que murio roido de piojos. Iuan Magno dize que vno de los principales del reyno de Suecia, y cuñado de Roluon casado cō Esculda su hermana, y el llamado Hiarmano se dio por muy lastimado con la injuria de su rey Atilo, y le instigo a la vengança: y el rey hizo gēte con que le embio a procurar satisfacion de lo hecho, y paz, y fino a les hazer cruda guerra: aunque Saxo Danico dize que la demada, que lleuo fue de la paga de los tributos del tiempo que no los auian pagado. Hiarmano fue bien recibido de Roluon, y al uso de aquellas gentes aun en estos tiempos dieron y tomaron en el combite de los negocios sobre q̄ yua: mas añadiendo cada parte palabras encēdierō las iras, y vinierō a batalla, y Roluō fue muerto, y Hiarmano se apodero del reyno: Introduce Saxo (dize Mano) a los doze valientes guerreros Danicos Biarco y Hialton, encareciendo el vno al otro la braeza furiosa con que los Godos y Suecos peleauan, cente lleandoles los ojos, y dando tres golpes por vno que recibian, y cortado el hierro como si fuera pasta: y dize al reues de los Danos, q̄ por vna palabra responden diez: mas yo le atrauiesse que como, sino tienen mas de lenguas, se asen, siendo tan pocos, con los Godos y Suecos, siendo tan grā multitud? Digo que Saxo cuenta muy de otra manera esto.

§. III.

Hiarmano se dio llanamente a la conuersacion de los Danos, fiandose de ellos como hombre que tenia razon de pensar que le amaua, pues les hazia el bien que podia: y ellos

le mataron en vn combite: y el rey Atilo fin tío gran plazer con la muerte de Roluon, y gran pena con la de Hiarmano su amigo, y dize Saxo que celebrando vn gran banquete por su alma, beuio tãto que murio de la borrachez: mas el Magno dize que viuio aũ despues, y que passo con tan gran poder contra Dania en el puerto de Isora de Selandia, que teniendose por destruydos los Danos, se le vinieron a meter en las manos, pidiendo misericordia, y a su hermano Hotero por rey, y el concedio en todo con ellos, y se torno a Gothia triunfado: y como no tuuiesse hijos, adopto a su hermano Hotero por heredero y murio en paz. Hotero como criado en las disciplinas de Geuaro rey de Noruegia salio para mucho en todo linage de virtud real, y no ignorante de las artes magicas en que se preciaua mucho ser sabios los de aquella gente pagana: y la primera cosa que se mostro, fue en la contienda que tuuo con Baldero, hijo de Othino rey de Selandia, sobre casar cada vno con la hija de Geuaro Noruegiano, llamada Nana, y acabada donzella: y era Baldero grandissimo Nigromantico. Cada vno se ayudo de las gentes y de las artes q̄ pudo, y embarcando sus gentes se dieron la batalla en la mar, donde Baldero auia pregonado que entrauan todos los dioses de su parte, y ellos eran tales que no le pudieron defender de ser vencido, y destruydo Galdero rey de Saxonia su ayudador: y sus gentes destruydas, y sus nauios hundidos: y tomando Hotero a Nana la lleuo a Suecia y caso con ella. Poco despues de sus bodas le vinieron a dezir como los Danos se le auian rebelado, y coronado por su rey a su enemigo Baldero: y pensando que la presteza sin aparejos le bastara a reducir a su obediencia la gente Danica, tomo los que de presto hallo a mano, y passo en Dania: mas a el le trataron de manera, que no hizo poco en salir huyendo: y aun porque no le dieron lugar para tornar a Gothia, dio consigo en Iuthia: y auiedo pasado alli el invierno, se fue para su reyno solo, y disimulado. Por se resolver en lo de Dania llamo a Cortes, y dandoles cuenta de los males y trabajos, que por Dania les auian venido, dixo que no queria mas pleytos con tal gente: sino estar se en su casa contento cō sus reynos. Los grandes de su reyno le afearon su pusillanidad en se dexar tan facilmente de

Saxo lib. 2.
Histor. Danica.

de aquella contienda: y especialmente por tener el la culpa de se auer metido entre aquella gente infiel, sin llevar el acompañamiento deuido a su real estado: y ansi le animarō, que mando juntarse la gente de guerra, y embarcandola fue contra Baldero, que ya estaua en la mar, y pelearon sin se poder vècer, hasta que los despartio la noche. Otro dia se tornaron a trauar, y ardio la yra de sus corazones hasta que siendo herido Baldero mortalmente, fue sacado de la priessa, y los demas vencidos, y el murio dende a tres dias: y Hotero fugeto a los Danos, y se torno a su reyno, y viuio mucho tiempo en paz. Sucedio que su suegro Geuaro fue muerto de sus enemigos, y el como buen hijo del suegro, y maestro, y hermano de sus cuñados salio a la demanda de la vengança, y mato a los que le mataron, y restituyo el reyno a Herleto, y Geryto hermanos de su muger. El muerto Baldero tenia vn hermano, llamado Boo, rey de los Rutenos, y este salio con sus gentes a tomar vengança de la muerte de su hermano: y sabiendolo Hotero aparejo lo necessario, para le recibir deuidamente: y auiendo hecho recibir a su hijo Rodrigo por rey, salio a la batalla contra Boo: y en ella perdio la victoria y la vida, quedado el Rutenos triunfante de auer satisfecho a la obligacion que tenia de vengar a su hermano honrosamente. Veey la gloria de la gente pagana, que morian cargados de abominaciones, que los lleuauan al infierno, y ellos yuan muy contentos: porque se auian criado con aquella doctrina errada: y agora viuen, y mueren muchos en pecado, y van muy satisfechos, porque se han criado con doctrina de necios, y ellos por no se les dar nada por ser enseñados de sabios, se condenan.

CAPITVLO TERCERO, DE
las guerras de Rodrigo, y de otros Reyes Godos y Danos, señaladamente de Atilo Godo vencedor de los Danos, a quien Veremundorey Danono hizo mato matar a traycion: y de Botuildo que huyo de Gothia aborrecido de estraños y de naturales, y de como el rey Grimero fue ahorcado.

(?)



§. I.
Rodrigo hijo de Hotero, y de Nana recibido por rey de los Godos propuso de vengar la muerte de su padre a costa de los Rutenos sus matadores: y auiendolos vencido y maltratado, se apodero de la tierra, y la metio debajo de su señorio: y por quebrantar el orgullo de aquellas gentes Vandalicas, dio luego tras los Cúretes, y tras los demas sus comarcanos. Ya estauan todos apercebidos para le recibir con las armas, y le armaron vna celada en vnas montañas vezinas al puerto dōde desembarcaua la gente, con intencion de hūdirle los nauios, en saliendo la gente dellos: mas sabido por el, los cerco en sus breñales, y los mato a todos los que alli se hallaron. Los demas no tuuieron por entonces voluntad de pelear con los Godos, temiendo de su potēcia, y vno de ellos que se tenia por muy valiente, desafio a quantos el rey Rodrigo lleuaua, vno por vno, y vno llamado Vbo del exercito Godo (aunque el era Dano, o Frisio) acepto el desafio: y entrado en el estacado peleo animosamente cō el Vandalos, y le mato, y el salio tal de sus manos, que murio poco despues. Rodrigo dexo aquella nacion por de su señorio, y se torno a Dania, mas poco gozo del tiempo de la paz: porque Horuendilo casado con su hija Geruta, y puesto por el por gouernador de la tierra de Iuthia, deseando verse rey, determino de le matar, y por ahorrar de peligro, diose a matar a los que le parecio que no vernian bien en sus propósitos. Colero era ya rey de Noruegia, y muy amigo de Rodrigo, y entrando en su tierra, Horuendilo le mato, y lo mesmo hizo de Sela donzella, hermana del rey, y criada en oficio de colfario, robando por ellos mares armada como valiente cauallero. De tal manera procedio aquel tyrano, que el rey Rodrigo tuuo por bien de se recoger a Gothia y Suecia, y dexarle a Dania, contento con que le reconociesse con algun tributo: y por esta via reynaron en Dania en tiempo de Rodrigo Horuendilo, Feugon, y Anleto: y fue que Feugon mato a su hermano Horuendilo, y Anleto mato a Feugon con gran contento del reyno, y Vigleto mato a Anleto: y Rodrigo murio en su paz en dias de Anleto, y dexo vn hijo llamado

Iuā Mag.
lib. 2.
Saxo li. 3.

Saxo li. 4.

do Atilo como su tio. Este Atilo puso su felicidad en lo de la guerra, y es cosa mucho de notar quan mas belicosa nacion salio la del reyno Gothico, que ninguno de los Nordestales, aun con ser todas muy belicosas: por la mucha sangre de que abundan las gentes de tierra fria: y como comunmente son pobres, alquilan se para andar en guerra mas baratamente que alquilarian sus bestias. Diose mucho este rey a exercitar sus gentes para la hazer correoza y habil para sufrir los trabajos de la guerra: y saliendo hazia las gentes orientales respecto de Gothia, las metio debajo de su mano, y luego quiso corregir los excessos de los que le tenian agraviado. La tierra de Dania deuia ser del señorio Gothico, y auia se leuantado con los tyranos, y por entonces tenia la Veremundo, al qual embio Atilo requirimientos que se le dexasse, o le diese parias por ella, y el otro se lo nego todo: con lo qual se determino aueriguarle a porradas, y embarco mucha gente, y dio con ella en el puerto de Iuthia, parte de Dania; donde auia entendido estar junta la flor de la gente de aquel señorio. Era capitan de aquella gente Frouino por el rey Veremundo, y ninguno dudo el rompimiento con el otro, y ansi començo la matança cruel de ambas partes: y como se viniessen a topar en la batalla el rey y el capitan Frouino, y cada vno se tuuiese por valiente, y la gloria de la guerra fuesse la mayor de todas las horas, cada qual desseaua reñir con el otro a solas, y ansi lo concertaron. Luego tocaron a recoger, y ellos dos concertaron que por aquel desafío, quedasse determinado, si Dania pagaria tributo a los Godos, o no: y adereçado el campo para ellos dos, entraron en el con voluntad de hazer cada vno lo posible: y a la postre quedo muerto Frouino, y porque sus gentes no se deuián querer rendir a la postura, rompio Atilo con ellas otra vez en batalla, y las destroço: y con esto se rindio Veremundo a pagar tributo por el reyno de Dania: y coniado destas posturas Atilo, se torno a su reyno con mucha honra. No permanecieron mucho los Danos en la obediencia de los Godos, y ansi torno Atilo contra ellos con grande colera de sus gētes, viēdose traer fuera de sus casas por amor de ellos; y llegaron a grã batalla, en que ambas partes lo pasaron mal, y sin mas se tornaron los Godos

a su tierra: mas no se hallo seguro Veremundo, hasta que hizo como muriēse Atilo. Y pareciendo le suficientes dos hijos de Frouino el muerto, llamado Reton y Vigon, prometioles el cargo de su padre, y otros dones si mataassen al rey Atilo: y ellos que no desseauan cosa mas, tomaron sobre si aquel cargo, y se vinieron solos a Suecia, fingiendo ser desterrados por pasiones de otros mas poderosos: y el rey los recibio por soldados sin saber quien fuesen. Ellos esperaron a que se saliesse al monte solo como solia, y alla le acometieron sin querer recibir del mucho dinero en recompensa de la muerte de su padre, cuyos se descubrieron ser, y le matarō: y por esto son notados los Danos de los Teutones de medio o hombres, pues son dos contra vno.

§. II.

Botuildo hijo de Atilo fue leuantado por rey de los Godos, hombre de persona y dotes naturales, quales se podian pedir en vn rey, sino diera al traste con todo: y como el hizo las obras a los suyos, tal amor le tuuieron ellos. No se curo de sacar las armas contra las tierras ajenas, sino contra los nobles del reyno, matando a los que no le dauan mucho gusto, y dexandose llevar por ruynes conseros: de lo qual vino a dar gran tristeza en su Reyno, y gran contento en los ajenos. Y como los Danos tuuiesse por primer bocado de buena comida, hallar ocasion de hazer mal a los Godos, su rey Hugolino abraço esta ocasion para yr contra Botuildo: y sabiendolo el, embarco sus gentes bien mal contentas de le hazer plazer, y dioles por capitanes a Hemoto y Hegrino tan aborrecidos de la gente del reyno por los malos consejos que dauan al rey, como el mesmo rey que los ponía en obra. La batalla se traouo, y los Danos a ley de cuerdos, lo q̄ mas procuraron fue matar a los capitanes Godos y los Godos no descuydarō de cosa mas, q̄ de defenderlos, y ansi fueron presto muertos: y los Godos muy alegres con el plazer que todo el reyno recibiria sabiendo de la muerte de aquellos traydores, que con sus cōsejos hazian ser el rey enemigo del pro del reyno se defendieron muy bien, sin querer hazer mal en los enemigos, y se tornaron a sus casas. Aconsejauā al rey que despechasse el reyno, porque de los vellones que trasquilasse el

rey,

rey, pudiesse ellos repelar algunas vedijuelas: y ansi se sigue que en los consejos eran traydores al rey y al reyno, y en llevar parte de los injustos tributos eran ladrones: y en estas faltas caen muchos de los que andan metidos en los sobacos de los reyes, y muchas vezes llegan a ser acusados de traydores, y no pocas son conuencidos, mas como tienē hechizados a los reyes, casi nunca son bien castigados: y nunca sera justo el castigo, sino se les toma lo que han lleuado, y sino se les cortan las cabeças con que huieron mal aconsejado. Y aunque sea verdad que el principe no queria hombres de bien que le digan lo que le cumple hazer, no por esto quedan escusados los que le aconsejan lo que el quiere oyr en daño de otros: bien como el que mata a Pedro por hazer plazer a Juan, que sino le matara, enojara al otro: no dexara de llevar a cargo la muerte que hizo el gusto ageno. O Dios y Señor nuestro y quan olvidado tenemos vnos y otros, y quan contra razon dexamos de hablar cōtigo, siendo quiē eres, y estando aparejados a nos mantener cōuerfacion, y quan dulce y sabia y prouechosa, y honrosa: y agonizamos los dias y las noches tras hablar con el rey hōbre corruptible, como nosotros, y no siēpre mas sabio, ni mas cōuersable q̄ los otros: y el q̄ alcãça su priuãça cō q̄a veces queda priuado de ti, se tiene por bienauenturado, y los otros le adoran mas q̄ a los santos. Mas somos mundanos, y los que con habito de religion andan en esto, son el mundo corrupto, y miembros indignos de se computar entre los del cuerpo mystico de tu Yglesia: pues escandalizan mas que los otros, estando obligados a resistir a tales faoures, aun en caso que los importunassen con ellos. Los Danos no perdieron la ocasion de hazer mal al rey, mal quisto con sus Godos, y concertaron con los Rutenos q̄ entrassen en Suecia por la parte oriental, y ellos por la occidental, y diēse tanto q̄ hazer a los Godos q̄ no pudiesse con ello: y el rey Botuildo que se vio mas enemistado dentro de su casa, que fuera, y que toda la gente del mundo no le defendiera de sus enemigos, no le teniendo buen amor los suyos, y preciandose de lo mostrar: determino de huyr del reyno con los tesoros que le echauan del: y ya que se embarcaua le requirio el patrō de la nao, q̄ mirasse no dexasse algo en tierra de lo que le cupiesse

Noten los
gubernados
res.

se llevar: y el respondio con grã sentimiēto, que dexaua los buenos consejos de los nobles de su reyno, los quales si el tuuiera consigo, y huiera uiuido, y gouernado conforme a ellos, no viniera a huyr de los suyos para los estraños. Con esto se hizo a la vela, y llego a los Curetes, donde estuuu hasta que torno a su reyno con gran voluntad de emendar lo pasado: mas era la quebradura tan grande, y la gente tan dura, que primero murio q̄ viesse las caras de los suyos alegres como antes.

§. III.

Entra Iuan Magno en el libro quarto diziendo como sucedio a Botuildo su sobrino Carlos, q̄ fue rey trigesimo primo en su tierra, por q̄ Botuildo cerro el numero de treynta reyes en Gothia: y salio tal este Carlos, auisado de las desgracias de su tio, que todos alaba uā a Dios cō el: mostrandose muy honrados de los grandes del reyno, y muy prouechador de sus hijos, y no se tenia por hombre, q̄ cumpliera con lo que deuia, si por pequeños seruicios no hazia grandes mercedes, y a los nobles que venian en pobreza daua cō que se mantener, y a los pueblos reuelaua muchas vezes de los tributos, y al que pecaua por flaqueza castigaua cō mucha blãdura: mas al q̄ por malicia, q̄ es lo que dezimos auellacada-mēte, castigaua con todo rigor. Entre otras leyes q̄ hizo, fue vna, en q̄ mandaua que Godos y Suecos, las dos naciones principales de su estado, fuesse muy hermanos entre si, y con todos los estraños que aportassen a sus tierras: y que acogiesse en sus casas a los caminantes, so pena q̄ si alguno fuesse conuencido de auer negado tres vezes su casa a los pasajeros, se le pusiesse fuego: siendo justo que careciesse de casa el q̄ no quisiēse abrigar en ella a los que no la tenian, por estar en tierra estraña. Esta cree Ioan Magno q̄ fue la causa y rayz de que en el reyno de los Godos se vfe mas q̄ en ninguna gente Christiana la hospitalidad, hasta en tanto q̄ llegan a renzillas los vezinos sobre qual metera en su casa el caminante: y le dā de comer de gracia, y le lleuā en sus bestias hasta otro lugar: y se tiene por grã de honra ser muy hospitalero de viadantes: y a la verdad entre los santos antiguos, mucho se vfo, y Dios lo encomienda mucho en las Escripturas, y Homero represēta muchas vezes los hospedamientos de los paganos cō mucha voluntad y prouision de lo necesario.

Ioan. Magno
lib. 4.

Nota la
ley d'lahospitalidad.

Libro treynta.

rio, hasta darfe dones al despedir: y cada vno mire lo que sintiria; hallandose en tierra agena y sin dinero, y mas si estuuiesse enfermo: y de aqui tomara liciõ para entender como lo deue hazer con los otros, quando esta en su casa. No sabe otra guerra, que aya tenido Carlos, Iuan Magno, fino la en que mato al rey de Noruegia su yerno llamado Tordon, porque no hazia vida maridable con su muger, antes la trataua muy mal. Por muerte de Carlos parece dezir Iuan Magno, que estuuo Gothia sin rey algunos años, despues de los quales entro en el reyno Grimerõ hõbre tan peruerso y desuergonçado, que le parecian ser naturales los pecados: hasta ni respectar la honra de los que adoraua por dioses, como otro Dionisio Siculo, cuyo contemporaneo parece auer sido, pues robo del templo de Vpsala, donde todos aquellos reynos cõuenian a ofrecer sus sacrificios, quanta plata y oro en el auia: y no feria muy poco, auiedo vna cadena de oro que le rodeaua todo. A los hidalgos y libres de pechar hizo pecherõs, y a los demas estados de gente baxa echo tantos pedidos, que no les pudiera robar, mas si fuera capital enemigo. La codicia del dinero ageno le traya fuera de si, y no hallando mas que arrebañar entre los suyos, embio a los Estones y Curetes mandando: les pagar el tributo que solian a los reyes passados: y ellos fueron tan comedidos que se lo lleuaron en las puntas de las lanças (como los Castellanos antiguos hizieron en Burgos) y saliendo en Suecia dieron tras el, y el quiso hazer gente de su reyno, mas dixerõnle que no querian guerra, sino que peleasse con el oro que auia robado: y quedando solo, y no siendo para huyr le prãdieron los enemigos y le ahorcaron con vna cadena de hierro, viendolo y holgandose dello los Godos: y esta es la propia muerte de los reyes tyranos, que sin temor de Dios ni verguença de las gentes desuellan a los reynos.

§. IIII.

Tordon hijo del ahorcado sucedio en el reyno Gothico, y por mas virtuoso q̄ se mostraua, no pudo desarraygar el odio de los de reyno para con su padre y con sus cosas: y como el tesoro de todo el reyno estuuiesse en poder de sus enemigos, y el reyno ni tuuiesse

ni quisiessse pechar, y los enemigos no dexassen de los guerrear, viose en mucho trabajo. Mas sus virtudes obligaron a los del reyno a tomar las armas contra los Estones y Curetes y Vlmigeros: y los hostigaron de manera que tomaron a sus tierras mas pensatiuos de como se defenderian, que de como ofenderian. Por el mesmo tiempo echarõ al agua los Saxones vna grande armada, y como señores de aquel gran golfo que de Plinio, y Mela es llamado el seno Codano, robauã las tierras Maritimas de los Cimbro, Danos, Promeranos, Vandalos, Rugianos, Curetes, y Estones: y confiados de salir con lo q̄ quisiessen, saltaron en Gothia, dõde llegaron a las manos cõ Tordõ, y vécidos huyerõ a sus nauios y en ellos a su tierra. No era tan poco soberuios los Saxones q̄ como agrauados contra los Godos por auerseles defẽdido: no redoblaffen las fuerças de su armada: y anõse tornarõ a Gothia, donde fuerõ vencidos en otra batalla, y se tornarõ mas las manos en la cabeza que antes: y el rey Tordon fue muy amado y tenido despues hasta q̄ murio. Gotaro tras el entro en el reyno, y como muy auisado en las virtudes de su tio Tordon, procurõ hõrar quãto le fuesse posible a los nobles, y ala gẽte popular lleuar por halagos, y no por amenazas: porq̄ tal es la condiciõ de las gẽtes de valor, qual fue la Gothica entre todas las del mũdo: y ninguna ley publico sino fuesse aprouada por los principales del reyno: mas despues de aprouada y recebida, era rigurosissimo executor en la hazer guardar, y porq̄ esto no se vsa en algunos estados, sino que se viue por el antojo del tyrano gouernador, andã perdidos. Puso ministros de justicia prudentes y entẽdidos en las leyes y costumbres, y muy auisados de q̄ tuuiesssen grã criãça cõ todos: y de q̄ auia de ordenar quãto hiziesssen al pro comun del reyno, y no cosa alguna a su prouecho: y cõ esto parecia renouarse aquel siglo dorado antiguo entre los Godos. Estaua casado Gotarõ cõ hija del rey de Noruegia Frogerto al qual desafio Frotõ rey de Dania: y auiedo puesto ley q̄ fuera del estacado ninguno hiriesse a ninguno, y al tiempo del entrar el Dano pidiesse al Noruegiano, que trocassen las armas, el otro se desarmo luego para trocar, y estotro le mato como traydor. Gotarõ passo en Dania y vécio y mato al rey traydor, en batalla campal: y por ganar la

Plini. li. 4.
c. 13.
Melali. 3.
c. 3.

Sic volo:
lic iubeo,
vim legis
habent.

la voluntad dela gente, les dio por rey a vn muchacho hijo de Frotõ, que se llamaua Dano: y como los Saxones quisiessen quitarle el reyno, como a muchacho, embiose a encomendar a Gotharõ, que fue contra los Saxones, y vencindolos, los hizo quedar por tributarios de los Danos, y tornandose a su casa honrado, murio en paz, y fue enterrado en Vpsala.

CAPITULO QUARTO, DE LA cruel matança que Adulfo hizo de los Danos, y de la generosa manera de gouernar del Godo Erico: y de como los Suecos eligierõ rey a solas, y los Godos lo mesmo, por lo qual anduieron a malas: y de como Erico Noruegiano fue hecho rey de ambas naciones, y de su gran saber y valor.

§. I.

Ioannes
Magnus li.
4.



Otharõ dexo vn hijo llamado Adulfo, que tuuo el reyno despues del, y como le pareciesse en la bondad, pareciõle la gẽte del reyno tan aficionada como a su padre, y el se lleuo amorosa y pacificamente con los del reyno, y cõ los comarcanos: hasta que viendose hombre para todo. Dano rey de Dania se puso en que rer vengar la muerte de su padre a costa de Adulfo hijo del matador, y no tenia cuenta con que aun al mesmo matador Gotarõ le deuia el reyno que le dio y se le defẽdio. Miro bien con quien se queria tomar, que era potentissimo, y muy amado de los suyos, que se deue tener por muy mayor potencia, porque cada vno toma por suya la empresa de su amigo, y tiene en poco morir por ella: y por esto conuoco a los Saxones y Vandalos, naciones belicosissimas y en gran multitud, y allego vn campo, con que le parecio poder combatir a Europa. Mas no mouio el pecho del Godo el gran ruydo de los enemigos: y auiedo pregonado guerra, fue tanta la multitud dela gente de sus reynos, que se le vino a meter debaxo de sus vanderas, que tuuo mucho trabajo en despedir a los que le parecio sobrar del numero necessario, o que no eran quales conuenia para tal menester. Todos entraron en sus nauios, y trauandose vnos cõ

otros fue la batalla reñida brauemente, hasta que la victoria declino a los Godos: y entõces fue la matança dela gente cruel y el hundimiento de los nauios llenos de gente lamentable, donde de muchos cientos de velas que entraron furiosas contra los Godos, salieron muy pocas que pudiesssen en sus tierras contar sus duelos. Adulfo salto en la tierra de Dania, y la domo asperamente, y la retuuõ por suya, y en las fuerças principales dexo gẽte de guerra q̄ los tuuiesse sossegados: y por esta manera permanecierõ los Danos pecheros de los Godos, hasta el tiempo de Fridleuo, padre de Frotõ el tercero: y mucho se marauilla Iuan Magno de auer callado Saxo Gramatico este descaymieto de su tierra. Murio Adulfo y reyno luego su sobrino Algoto con tã buenas partes de rey como sus antepassados: y entẽdiendo q̄ cõ la concordia los pequeños Imperios crecen, y q̄ con la discordia hasta los grandes peligran: procurõ de recõciliar a los Godos y Danos, y por mas que hizo y trabajo, nunca los pudo ablandar para q̄ se quisiesssen por amigos: y ni en los tiempos presentes bastã principes ni Obispos a les hazer perder aquel enuegecido odio que se tiene la vna nacion ala otra. Ya que con lo dicho no pudo salir el rey, propuso grandes penas a los que a otros dañassen, mandado a todos que se contratasen sin perjuyzio de partes: y castigaua exemplarmente los excessos, y con esto entretenia muchos inconuenientes que pudieran suceder.

§. II.

Erico reyno despues de su padre Algoto, y cõ apetito de ganar tierras agenas, fornecio vna poderosa armada contra los Estones, Curetes, y Vandalos: y ellos que la vieron yr a velas tendidas contra sus puertos, no se osarõ poner en defensa, y anõse dieron de bueno a bueno, y quedaron por Vassallos de los Godos, y el rey se torno contento a su casa. Los Danos mal sossegados començaron a procurar nouedades, y encubiertamente embiarõ solicitadores a los nobles Godos, procurando traerlos a su parte para contra el rey Erico: y sucedioles tan mal, que sabiendolo el rey, prendio a los atzadores con algunos de los autores de aquel bullicio, y los colgo. Mas ni por esto se arrancaron del todo las rayzes de aquella conjuracion: y como anduuiesse secreto el negociar, no podia cõ-

Legitimo
sentimien
to de rey.

uencer a los culpados: y por no dar lugar a que saliese a luz aquel encubierto fuego, procuro hazer tantos bienes a los que tenia por mas sospechosos, que los sereno las conciencias, y los tuuo por muy allegados. El mismo estilo guardo con la tierras de sus señorios, remetiendoles mucha parte de los tributos, vozeando que mas poderoso rey seria el con los coraçones que le diessen sus vassallos, que con los dineros que el les sacasse, que fue razon de Cyro el mayor, y del Emperador Constantio, padre del gran Constantino. Con estas buenas maneras viuió en paz toda su vida, y muriendo fue sepultado entre los Vestrogodos: y dexó fama loable, y exemplo de buen rey digno de ser imitado: mas ya ninguna cosa menos se vís que releuar a los vassallos de los pechos que no pueden pagar, y gastañe por otra parte en cosas ofensivas de Dios. Lindormo hijo de Erico entro en el reyno de su padre, y con buenas mañas de rey, mas no gozo de la tranquilidad de q su padre, por se rebelar los Estones con ayuda de los Rutenos, que en poderosa flota dieron repentinamente sobre las costas de Gothia, y entonces le embiaron a dezir, que se abroquelasse si pudiesse: y el como magnanimo proueyo sin turbacion, segun que tan arrebatadamente se pudo hazer, y con la gente que a su llamamiento le acudia cada vno por su parte, salio a refrenar los daños, que los enemigos le hazian en la tierra de Ostrogothia, que es la Gothia oriental: y así los hostigo, que los puso en huyda para sus nauios, y se metieron al mar. Como astutos se huuieron los Estones, que fingiendo tornarse a su tierra, doblaron contra Suecia la otra prouincia mas principal del reyno de los Godos, mas azia el Norte, que Gothia, y bien creeremos, que no harian bien alguno en ella: y aunque el rey Lindormo no se viera deshecho de la gente de guerra, tuuiera trabajo en llegar con tiempo a los refrenar de sus correrias: mas haziendo lo que pudo fue contra ellos con mayor potencia que antes. Los Danos que andauan azia el medio dia mas azia España que Gothia, y Gothia mas que Suecia, como vieron alexarse el rey, por yr contra los Estones y Rutenos, alçaronle la obediencia, y leuataron vanderas por vn nuevo rey que tomaron sobre si: llamado Frideluo el celere o ligero pariente del mes-

mo rey Lindormo. La mesma ventura corrió an esta jornada que en la passada por el rey y por sus enemigos, porque los vencio facilmente por tierra, y auindosele acogido a los nauios, entro en los suyos, y de tal manera los torno a Hostigar, que le desampararon la mar tambien como la tierra, con gran perdida de gente y de nauios.

§. III.

Lindormo vencedor de los Estones, y Rutenos, partio luego con su gente caliente de la victoria y sangre de sus enemigos, para tomar cuenta a los Danos de se le auer defacatado con tomar rey a su escoger: y llamo en su fauor a Getero rey de Noruegia, por q los Danos tenian a los Saxonos, y Frisios, y Holandos con Heruilo rey de estos postreros. Grande fue la flota con q Lindormo se dio a nauegar contra Dania, y no le parecia serle muy dificultosa la victoria, mas començaua entre Godos y Noruegios tales questiones, q temio auerse de reboluer todos y destruyrse, y por esto se torno con su gente salua para su casa. Los Noruegianos que tenian muchas querellas de los Danos por daños recibidos en tiempos passados, no se quisieron tornar a su tierra sin las vengar, y auiedo embiado secretos atizadores q reboluiessen a los Danos vnos con otros, hizieron como el rey Heruilo de Holandia y Frisia se arufaldo contra Frideluo y sus Danos, y se pasó ala parte de los Noruegianos, y así quedo muy flaco el partido de los Danos, y ropierón vnos con otros, y el mejor librado quedo del calabrado, cuya batalla escriue Saxo al fin del quarto libro. Lindormo nunca mas trato de la recuperacion de Dania, y gouernado sus estados llego al fin de su vida, y murio con credito y loa de muy excelente principe, y fue muy llorado de los suyos. La prouincia de Suecia era mayor q la de Gothia, y deuia tener mayor pudon por esto, y por tener el templo de Vpsala, donde concurria todos los del señorio de los reyes Godos: y como se vieron sin rey, eligieron por rey a vno llamado Alarico, sobrino de Lindormo, sin esperar que se juntassen los Godos con ellos, segun era de costumbre en todas las elecciones de los reyes: de lo qual se sintieron tanto los Godos, que propusieron de se la recompensar, quando bien les pareciese. Alarico procuro

mostrar

mostrar que no acepto el nombre de rey por mal del reyno, sino por su bien, y trabajo en reconciliar a su obediencia, y amor de los Suecos a los Godos, y salio en vano quanto hizo: y por dar las gracias a los Noruegianos del fauor que dieron a su tio contra los Danos, fue contra ellos, y tomoles parte de la tierra, y diola a su hijo Gauthon rey de Vermia y Solongia. Los Godos se juntaron a elegir rey desdeñados de ser regidos por hombre, a quien ellos no dieran autoridad, y nombraron a vno llamado Gestilo, de la sangre de los reyes Godos, y con esto quedo el señorio Godo diuiso en dos reyes, y puesto a punto de se perder con tan gran escisma. Cada rey queria el señorio entero, y Alarico señaladamente, bramando de que siendo el electo primero, no lo quisiessen recibir los Godos, y huuiessen elegido a otro, con el qual nunca quiso amistad ni concordia: y por esto acudio Gestilo a grangear el rey Rolero de Noruegia su pariente, y el por no se tener por muy recebido aun en su reyno, no oso salir del, mas embio con su hermano Erico el eloquente, quanta gente le pedio Gestilo, si quier por vengar de Alarico que auia tomado parte de la tierra de Noruegia, y dado la a su hijo Gauthon: y lo primero que hizo Erico, fue guerrear a Gauthon sobre que saliese de la tierra, y como se defendiese, le mato y liberto al reyno de Noruegia. Mucho sintio Alarico rey de los Suecos la muerte del hijo, y con el dolor apreto mas a la prosecucion de la guerra, y junto la gente que pudo contra Gestilo, y su fauorecedor Erico. Por otra parte se recato de lo auer con dos tan poderosos enemigos, y de secreto hablo con Erico, rogandole que mirasse auer sido parientes sus mayores de los reyes de Suecia, y que le parecia mejor ser le amigo que enemigo: mas el otro le respondió que no era de hombre de bien auer salido de su tierra con sanfonete de ayudar al Godo, y tornarsele contrario. Ya que esto no quiso aceptar, le importuno, que alomenos persona por persona, quisiese pelear con Gestilo, pues ganaria grande honra, y tenia cierta la victoria por la vejez y enfermedades de Gestilo, y no solamente no acepto esta demanda mas infame que la passada, sino que tomo la batalla por Gestilo, y entro con el mesmo Alarico en campo, y le mato: y aun el quedo peligrosissimamen-

te herido. Este fue hecho de hombre de bien a manos llenas, y merecia ser Monarcha del mundo.

§. IIII.

Con gran gloria se torno Erico para Noruegia, certificado de los Godos que pues Gestilo no tenia heredero, le darian el reyno de los dias de Gestilo: y con la rabia que tenian de la eleccion que auian los otros hecho sin ellos, cometieron muchas muertes en los mas nobles Suecos, y a otros atormentauan, y a otros delterraban, o despojauan de sus haziendas, y nunca mostrauan dar se por satisfechos. El rey Gestilo que por si no podia estoruar aquellos daños, llamo a su heredero Erico, y dióle el reyno de Suecia, y con aquello cessaron los males, y llegada su muerte, dióle tambien el de Gothia: y así se tornaron a juntar aquellas dos gentes, en el cuerpo de vn reyno y viuienda. Mas es bien que digamos algo de lo q passo por Erico, antes de llegar a ser rey, y tambien de lo q por su hermano Rolero: y fue que por ser ilustres en sangre real de sus mayores, y ellos muy valerosos, los metio el rey Getero de Noruegia en su casa, y eran los principales hombres de su reyno: y Erico salio tambien hablado, y tan sabio en lo q por entonces se estudiaua en aquellas partes, q le puso nombre de Eloquente. Sucediendo al rey Getero cotiendas con Froton rey de Dania embio a los dos hermanos por capitanes de su armada contra la de Froton: y sabiendo ellos q tenia Froton vn Almirante llamado Odo, grandissimo magico, en tanto q el solo hundia las armadas enemigas, y auia muerto a Rafno Almirante del rey Getero, miraron mucho en q con arte auia de pelear con el mas que con fuerças. Supieron que los nauios del Magico venian muy cargados de pedrisco, para tirar a los enemigos andado en la batalla y tuuieronlo por muy al proposito de lo q intentauan, que fue embiar grandes nadadores q debaxo del agua fuessen a la flota enemiga, y barrenassen los nauios por junto ala agua, por q en entrando la gente para la batalla se huuiessen con el mayor peso, y no antes. Así sucedio q el magico començó a nauegar contra los hermanos, y sintiendolo yrseles sus nauios a hodo, no lo pudo remediar, viniendole sus enemigos encima, y así se perdieron todos. Tras esta victoria costearon los dos hermanos a Selandia, y a las otras islas de los Danos, y las robaron sin con-

Mon. eccl. 4. p.

Fff 4 traste

Saxo Grammaticus li. 5. Hist. Danica.

trafte alguno, porque aun los Danos estauan entre si tã mal auenidos, y ellos tã inuiciados en malas costumbres que ninguna cosa proueyan delo necessario, a la defension de sus tierras. Con todo esso embio el Rey Froton de Dania ruegos y seguro a Erico, y a Rolero, para que le fuesen a ver cõ el, y ellos embiaron los despojos en dos nauios a Noruegia, y con la flota desembarcaron en el puerto de Dania: mas los Grepos tres hermanos mellizos y muy desaforados, y follones, que con ser los mas cabidos con el rey, le tenían estragadas las costumbres y nobleza de todo el reyno, los salieron a recibir con tantas de masias de palabras malcriadas, que no les faltó mas de ponerles las manos, y Erico sufrio con gran cordura sus desuerguenças. A la entrada del palacio le tenían tendido vn cuero, y atado con cordeles para en poniendo los pies en el, tirar delos cordeles y columpiarle, fino que auisado de su hermano escapo de la afrenta, y aun el rey Froton le noto de necio, porque el estaua corrompido en villanias, q̄ deprendia con las malas cõpañias que tenia en su casa: y como presumiese de muy eloquente, y Erico fuesse muy famoso por bien razonado, vino cõ el a los toques, y viédose quedar muy atras, dio vn braçalete de oro, q̄ traya a Erico en protesto de vencedor. Harra poco podia ser la eloquencia entre gēte tã barbara y de horrifono, y brutal fonido de lēguage, y mas siendo ellos criados toda su vida entre las armas, q̄ fue siēpre por aquellas partes el exercicio mas glorioso, y a q̄ mas se daua: que a no ser la tierra tan criadora de gētes, muchas vezes huiera de quedar yerma, segū las mortandades passaua en sus guerras: no podemos dezir fino que para entre ellos qualquiera que en algo se mostrasse menos bruto de razõ, y algo mas razonado, le ternia por insigne, y desta manera gano renombre de muy eloquente nuestro Erico.

CAPITULO QUINTO, DE las valerias de Erico contra los Danos desmesurados cõ el: y de como se hizo amigo y yerno de Froton y de la gran batalla: en q̄ rompio Froton cõ los Vnos, y de como le vencieron brauemēte los de Noruegia: y de como Asmūto hijo de Aifo rey de Hermarchia fue hallado viuo enterrado con vn defunto, y de otras mas auenturas insignes.

§. I.

LAS desmesuras de los tres hermanos Grepos llegaron a tanto contra Erico, por mostrarse el rey Froton cõteto cõ ellas, que Erico determino de se vengar delos dos muy cūplidamente, y acuso al mayor delos Grepos de adulterio con la reyna, y ofreciose delate del rey, y de su corte a le poner las manos sobre ello y el otro le desafío luego de muerte. Erico acepto el desafío, y pidio tres dias de plazo, para se aparejar, y hizo abarcas para si y para los que le auian de ayudar en el desafío, embertunandolas por defuera, mezclando mucha arena guijosa con el betūn, porque no resullassen del yelo de la mar, donde escogio el campo del desafío: y como los enemigos no lleuassen tan buen aparejo, fuele facil dar cõ ellos en tierra, o alomenos sobre el yelo, y matarlos. Vestaro padre de los Grepos quiso vengar su muerte, y salio con Erico al desafío, y el dio con el tan gran cayda, q̄ le quebranto el pescueço, y le mato: y aun a Gotuara muger deste, y madre delos Grepos vécio en cierta porfia de palabras, y la lleuo gran cantidad de oro que se atraueso por pena cõuençional. El rey Froton se halló mal cõteto con las muertes de los suyos, y procuraua de matar a Erico como menos mal pudiese, y el auisado salto a su armada, y metiose al mar con los suyos: y de camino descaxillo algunas tablas de las naos del rey, que estauan en el puerto, porque si entrassen en ellas para le seguir, se anegassen con el agua, que entraria por lo abierto, como lo penso sucedio, q̄ el rey cõ su gente se embarco, y encomençado a nauegar no lleuando el ojo mas de a seguir a los que huyan, se vierõ yr todos al profundo con sus nauios, y el rey no supo mas q̄ echarse armado en el agua pēsando salir a na do: mas el se ahogara, si Erico y Rolero su hermano q̄ miraua de cerca su perdicion, no se echaran al agua, y le sacaran medio ahogado: y desta manera le tornaron en si, y salieron con el en tierra, y le restituyeron en su honor y silla real. Froton abrio los ojos de la razõ para conocer y agradecer lo mucho q̄ deuia a Erico, lo qual publico delate de todos y le dio por muger a su hermana Gunura cõ buen dote, y le hizo y equal consigo en el reyno, y fueron para siempre singulares amigas. La conuersacion virtuosa de Erico alum

Toif. Mag.
lib. 4.
Saxo. li. 51.

alumbro a Froton a conocer la mala viuida que tenia en su reyno, y dando gracias a sus dioses por le auer deparado tal hombre, se aconsejo con el para remediar tanto mal como tenia en su tierra, y no lo auia entendido: en lo qual se muestra quanto auentura vn principe en tener virtuosos o viciosos en su casa, pues con los Grepos era Dania cueua de ladrones, y con Erico comienza a ser ayuntamiento de buenos. Mucho mal dezia Froton auerle sucedido por el adulterio de su muger Hamunda hermana del rey de los Hunos, y queria la embiar a su tierra, por que no le procurasse la muerte: y hazer apedrear a la maldita vieja Gotuara madre de los Grepos, que auia sido alcahueta de la reyna y de su hijo, y pedir al rey Getero de Noruegia a su hija Aluilda por muger.

§. II.

Erico le prometio su industria para la reformacion del reyno, y le dixo que le parecia bien el castigo de Gotuara, porque ninguno se atreuesse a las deshõras de los reyes: mas que con la reyna Hamunda le deuia bastar repudiarla, y pues conõcia que hombre era su hermano Rolero, casarla con el: en lo qual yo no se que bien procuro para su hermano, dándole vna muger adultera y deshonrada. Muy contento fue Froton con todo lo que le dixo Erico, y tambien con que le prometio de le alcanzar el casamiento de Aluilda, y así entregó luego a su muger Hamunda en poder de Rolero, y en poder de Erico a su hermana Gunura, y los embio en paz para Noruegia, quedando el en espera del casamiento de Aluilda. Veys puesta en asechança a la embidia en el coraçon de Getero contra las excelencia de su capitan Erico, y luego procuro de hazer como no passasse adelante la tan trauada amistad como se mostraua entre Froton y Erico, porque temio que con la prosperidad echaria Erico el ojo al reyno de Noruegia. De manera que en siendo vno para mas que otro, ha de ser embiado de aquel, y que si aquel tiene potēcia, le matara, o le infamara, y como los poderosos inhabiles tengan muchos allegados, hazen vna quadrilla pradera, que a gritos bastan hūdir a qualquier bueno que sabe mostrarse tal, donde ellos son infames. Getero dixo a Erico que el era mas honrado q̄ Froton, y que el queria tomar para si a Gunura,

y que el casasse cõ su hija Aluilda: lo qual entendido por Erico, le dio muchas gracias por tan gran merced como le hazia en le querer por hijo, y auiso a Gunura que aceptasse la peticion del rey, con con dicion, que el mesmo Erico casasse primero con Aluilda, y el rey lo concedio. Despues entendio el rey que le queria burlar, y matio en el aposento de Erico dos traydores que le mataffen con Gunura, y el que lo supo, los mato a ellos, y tomo a su Gunura y a Aluilda, y se acogio a los suyos, que siempre por su mandado auia estado a sobreuienta, y se embarco con ellos y lleugo en saluamento a Dania, donde fue muy bien recebido de Froton su amigo y cuñado, y el le entrego a su Aluilda con que el se caso. Estrunico rey de los Esclaues vino entonces contra Dania robando quanto podia (q̄ era el oficio mas quotidiano de aquella gente) y Erico lo hostigo malamente hasta los hazer huyr a su tierra: y por pagarles su comedimiento, fue Froton a los buscar en sus casas, y los començo a maltratar de arte que le pidieron pazes, las cuales Erico le acõsejo negar: diciendo, que auia el de rematar aquellos pleytos por el estilo que los Esclaues los auian començado en Dania. La batalla se dio en que Estrunico con los mas de sus nobles murieron, y toda la gente quedo vencida: y Froton hizo vna platica a los Esclaues en que les dio a entender auer menester gente criada en hurtar, por tanto que les mandaua declararse los q̄ de aquello supiesen: y a penas quedo hombre que no se ofreciese por maestro en lo del robar: y a todos los hizo colgar Froton, diciendo, que no deuian viuir, pues eran pestilencia del mundo, y casi dexo con aquello yerma aquella tierra.

§. III.

Getero rey de Noruegia quedo algo afretado de le auer lleuado Erico su vassallo a su hija, y haziendo gente nauego contra Dania, y Froton sacó su armada, y se toparon cabe la isla Rense, donde pelearon crumente, y Getero cõ mucha parte de los suyos murio, y por ruego de Froton y de Erico tomaron los Noruegios a Rolero hermano de Herico por rey, y se tornaron con el a Noruegia, quedandose Erico con su cuñado Froton en Dania, donde era tenido tan por rey como el mesmo Froton Huno rey de los Hunos

supo del repudio de su hermana o hija Hamunda, y por vengar tal injuria, conuoco las naciones Orientales, y solo el rey Olimaro lleuo en su compañía seys reyes, cada vno cō su armada, y dize Saxo Danico auer lleuado cada rey cinco mil nauios, y en cada nauio treziētos soldados de remar: y que en el exercito de tierra, cuyo capitan general fue Huno, fueron treynta mil capitanes menores, y que el gentio de guerra no cabia debaxo de poder saberse su multitud. Yo con Iuā Magno no creo auer sido tāta multitud, aūque creo que aya sido muy grande, por las nuuadas de gentes que de aquellas partes fallieron, que parecian bastar a poblar el mundo. No le parecio a Froton por consejo de Erico deuer esperar en su tierra la multitud de los enemigos, y haziendo la gente que pudieron, los recibieron en Rufsia, y se dieron a tal recaudo cō ellos que los hostigarō asperamente, y los forçaron tornar a sus tierras. Muchas cosas escriuio Saxo en su historia Danica, que aun para los de Gula se tuuieran mas por mentiras, que por encarecimientos, y dexando lo que no haze al hilo historial de los Godos, torno a lo de la historia de Erico, que en tal coyuntura le embio a llamar su hermano Rolero, y le embio en fauor del rey Godo Gestilo, y el vencio al rey Alarico, y en fin vino a ser rey de Gothia, y de Suecia. Los Noruegianos sintieron por agrauio auerles sido impuesto rey por fuerça, y de mano de su enemigo Frotō y así no se le querian allanar, y el rey Rolero lo hizo saber a su hermano Erico que faco grandes gentes de sus tierras, y escriuio a su cuñado Froton tocar a su honra la conseruacion de Rolero en el reyno de Noruegia que el le dio: y con esto lleuo Froton contra los Noruegianos tres mil nauios de armada, y les entro por la tierra talandola toda, y ellos le salieron al encuentro en los fines de Halogia, donde rompieron con el, durando la batalla todo vn dia, y le vencieron asperamente. Determinado tenia Froton retraerse llegado el dia siguiente, sino llegara entōces Erico con quien se junto, y tornarō a pelear con los Noruegianos, y aunque los vencieron, murio el rey Rolero, y quedarō Godos y Danos destruydos, y de las tres mil naos no torno Froton con mas de ciento y setenta. En esta guerra les acōtecio a los Go-

dos, que andando escarçando casafas y cueuas por robar lo que hallassen, toparon con vna cueua profunda, y lleuando a la codicia por guia, metieron a vno en vn cesto colgado cō sogas para que escudriñasse lo que alla vniel se: y a penas auia llegado abaxo, quando vno le sacó del cesto, y se metio el dentro, y le sacaron los otros pensando sacar al compañero: mas quando le vieron de color de muerto, y ensangrentado, echaron a huyr sin osar le esperar. El rey Erico vino a le ver, y preguntandole quien eran, y como estaua en tal lugar, respondió ser Asmundo hijo de Alfo rey de Hetmarchia, que andando a caça auia sido perdido de sus monteros, y andando de noche de vna parte a otra buscado poblado, auia dado consigo en casa de Biorno rey de Vichio, con cuyo hijo Asuito auia tomado tan grande amistad, que se juraron el vno al otro, de en muriendo el vno enterrarse con el otro, y que muerto Asuito el se metio cō el en aquella cueua, por no quebrar la fe, y que de noche resuscito, y con dientes y vñas despedaçó vn caualllo, y vn perro que auian metido cō el, y que despues auia arremetido con el mismo Asmundo, y le auia arrancado las orejas, y aruñado la cara, y q̄ a penas se auia podido defender del, y que por ellō no queria mas su compañía. Todo esto cuēta tambien Saxo Gramatico, y parece cosa compuesta para dar que reyr.

§. IIII.

De la gente Suetica siruio en las guerras passadas muy bien a los reyes Froton, y Erico, vno llamado Argrimo, y por gratificarle sus valentias, le dieron palabras de fauor los dos reyes, y el queriendo ser pagado con el casamiento de la infanta Osiuara, pidiola al rey Frotō su padre. El rey le dio por respuesta, que la infanta no tenia edad para casar, mas que esperasse al tiempo deuido, y q̄ entretanto le diesse vengança de los reyes Etgetero de Biarmia, y Tengilo de Fimmarchia, que dieron fauor a los Noruegianos en la guerra passada. Argrimo tomo la gente que pudo contra los dichos reyes y sus tierras que son las mas metidas debaxo del Norte, de quantas ay en aquella isla: y estan aquellas tierras tan llenas de asperezas, de montañas, y de lagunas, y derios, que le salio muy mas costosa la jornada de lo que pensaua, y aun tambien por la ligereza y fortaleza de la gente,

gēte, de la qual fue dos vezes vencido, hasta q̄ tornando la tercera a se afir con ellos, los vencio cō grā triunfo: y torhando, le dio Froton a su hija por muger, que le pario muchos hijos, y salieron valientes guerreros, y como se diessen al oficio de colfarios por se acostumar a lo de la guerra, conforme a la costumbre de los que se dauā al mas valer por aquellas partes, todos fueron muertos en vna batalla que vniēō con solos dos compañeros, Hialmero y Aruarodo, valientes guerreros. El rey Erico viuio en sus reynos muy en paz cō todos los suyos, y cō todos sus comarcas, y como el fuese tan valeroso, y mantuuiese sus gentes en justicia, ni auia porque se le alborotassen los suyos, ni los estraños: y viuio treynta y ocho años en el reyno Godo, y parecele a Iuan Magno que nacio nuestro Redemptor a los treynta y quatro años de su reyno: y dende a ochō cientos años recibieron las gentes de aquel reyno la fe de Iesu Christo en tiempo de Carlo Magno rey de Francia. Al rey Froton mato vna hechizera en forma de vaca marina.

§. V.

De dos hijos que dexo Erico, el mayor llamado Geterico quedo con el reyno de los Godos, y el menor llamado Haldano quedo con el de Suecia: y como mal fines sean muy ordinarios, mucho mas ladran a las orejas de los reyes, y así no faltaron tales que molestaron a Geterico sobre que quitasse el reyno a su hermano, y que pues aquellos estados andauan siempre jutos, no los deuia permitir apartar: a los quales el respondió, que en mas tenia el amor de su hermano, y la paz de aquellas naciones, que la pompa de ser rey muy poderoso. Tambien se le trasluzio que no nacio la gente Gothica para viuir en sosiego, y que con la paz y prosperidad del tiempo del rey Erico estaua la tierra llena de gente, y deseosa de se ocupar en matar y morir, oficio para que nacieron en este mundo: y con esto hizo pregonar que los q̄ quisiessen ganar tierras nuevas, con que ampliar el señorio del reyno de los Godos, se viuessen para el, y que el queria capitanearlos, y ganar honra como sus mayores. Grā multitud de gente le acudio, con que se embarco y dio en tierra de los Rugianos y Pomeranos, con los quales peleó, y quedo con la victoria: mas no se contentando los Godos

de aquella tierra esteril, no quisieron assentar en ella, y por esso se hizieron tres partes, y la vna despues de andar de aca y de alla por varias tierras y venturas, paro en las cumbres de los Alpes, entre Alemania y Italia, y se llaman Suicaros, o Esquicaros, si es todo vno, como yo los lleuo romançados en las guerras Francesas dichas, y son los que de los Latinos son llamados Helucios: y la otra segūda parte lleuo a Escocia, y fundo la gēte de los llamados Pictorios a seteta y dos años de nuestro Redēptor: y la tercera y menor parte quedo con el rey Geterico, el qual vencidos los Ulmerugos, Curetes, Samogetos, y Estones, despues de muchos años de guerras y malas venturas con que los Godos engordauā, dexo alligēte de guarnicion con su hijo Vilimero y el se torno a Gothia muy desfeado de su reyno. En las historias de los Suicaros, o Helucios, se lee que en tiempo que los Godos se agotaron en Italia en tiempo del rey Teias (de lo qual ya queda dicho) se acogieron algunos dellos a los Alpes cō los Helucios sus parientes, y en estos tiempos se precian mucho de su Gothica origen, y hazen muchos bienes a los que de la Gothia vienē a su tierra. En fin q̄ Geterico murio en paz, auiendo mantenido muy bien su reyno.

CAPITULO SEXTO, DE COMO Haldano hijo de Erico quedo con Suecia, y destruyo a los Noruegianos: y de como Fridleuo hijo de Frotō rey de Dania, cobro el reyno, matando al villano Hiarno, que se le temia: y de las valentias de Estarcatero, y de los males que Vuilda, y Signes mugeres de Froton, y Haraldo hermanos causaron en Dania, y Gothia, y Suecia.

§. I.



El otro hijo de Erico Haldano quedo con el reyno de Suecia (por lo querer los Suecos, no queriendo la compañía de los Godos) reyno entre ellos con varia ventura y con muchos trabajos: porque los Noruegianos decozidos del gran daño que Erico padre de Haldano auia hecho en Noruegia, y viendo diuiso el señorio de los Godos, creyeron que no les podia suceder mejor coyuntura para los destruyr, y con el mayor poder

Saxo. li. 5.

Christo nacio en tiempo del rey Erico.

Ioa. Mag. lib. 5.

Suicōs son Godos.

Pictōs lib. 27. cap. 12. § 4.

vea se lo dicho. lib. 16. c. 27. § 5 y c. 29. § 1.

Ioa. Mag. lib. 5. Saxo. li. 16.

poder que tuieron, entraron por la tierra de Suecia matando y quemando. Haldano entendio entonces que no se acercara en diuidir las tierras de los Godos, y cō tener en guarda el reyno de Gothia (porque su hermano se le encomendo, quando hizo la salida dicha, en cuyo tiempo esto passo) se vio apretado para hazer los aparejos competentes a la defension de sus tierras, por auer sacado infinidad de gentes consigo su hermano. Lo que le parecio mas hazedero fue pedir fauor al rey Reuteno, con quien estaua Fridleuo hijo de Froton rey de Dania como su pariente por parte de su madre, y como por el mesmo tiēpo muriēse su padre, y se metiēse otro en el señorio de Dania, sin ser de la sangre real: procuro el fauor que pedia Haldano tambien para si en concluyendo la guerra de Suecia, y así se hizo. Llegados en Suecia con los Rutenos, tomaron también la gente de la tierra, y dieron en los Noruegianos, y les matarō parte de sus gētes, y a los de mas hizieron huyr para sus casas. Solos quinze hermanos hombres valentisimos se atreueron a quedar en Suecia, y hazer vengança de los suyos que quedauan muertos en aquella tierra: y apoderandose de vna isleta cercada de rios rapidisimos, y leuantado baluartes de faxina, con que la fortificaron mucho mas, hizieron vna puente ligera por donde entrauan y salian en la tierra, y cō ayuda de vn lebrēl que solo baltaua cōtra doze hombres (que es mas que lo que bezerrillo lebrēl de Balboa, en las indias hazia) robauan, y quemauan, y matauan, y se tornauā a su isla fuerte seguros: hasta que Haldano y Fridleuo dieron sobre ellos y los mataron, q̄ no escapo mas de vno con la vida y muy herido llamado Biornon, al qual Fridleuo hizo curar, y le lleuo consigo por valiente. No descuydaua Fridleuo del su reyno de Dania, embiando quien solicitasse, a que le recibiesen como a hijo de Froton su rey legitimo, y muchos bien holgaran, si Hiarno villano que gozaua del reyno en pago de auer hecho vna copla para el sepulchro de Froton, quisiera reducirse en orden, mas con los que tenia de su parte resistia brauamente, aunque era hombre comun y baxo en sangre. Fridleuo passo contra el, y le vencio en batalla, y ni por esso se rindio Hiarno, sino que reforço las reliquias de su vencida gente, y peleó

la segunda vez con la mesma ventura, y huyo a los montes: y dende allí baxo a desafío de persona a persona con Fridleuo, del qual fue muerto: en lo qual se muestra quan apetitoso sea el dulçor del reyno, por el qual los hombres a tanto se abalançan en este mundo, y muchas vezes con peligro del alma para en lo del otro. Viendose señor del reyno de su padre, concerto con Haldano de yr sobre Noruegia por le dar las gracias del daño que la gente de aquella tierra hiziera en Suecia: y por tener nueuo color embio al rey Amundo de Noruegia que le diese a su hija Frogerta por muger, lo qual el otro no quiso conceder, y con esto entraron contra el, y le mataron en gran batalla, y Fridleuo se caso con Frogerta: y por no dexar a Haldano por casar (qual el concierto entre Theseo, y Piritoo) diole la hija de Hitino que el auia librado de vn mostro, y quedaron para siēpre amicisimos, como sus padres lo auian sido, y Haldano murio por traycion de los suyos.

§. II.

Aqui parece deuerse poner las prodigiosas valentias del medio gigante Estarcatero hijo de Estoruercio, y natural de Suecia, cōforme a la origen de su nombre, porq̄ estarquer significa fuerte, y Athero era como su nombre simple, y componiendole dixeron Estarcatero, que quiere dezir el fuerte Athero. Nacio poco tiempo despues del nacimiento de nuestro Redemptor, y viuió tres siglos de hombres, que son treziētos años (aunque otros miden el siglo con tiempo de cinquenta años) y con ser gigante, o poco menos, y valentisimo, que pone admiracion, fue de gran virtud para entre tal gente y tiempo. No dexo partida en las tierras sugetas al Norte, que no corriēse por se prouar con los q̄ de valientes tenian fama, y dexo llenas las tierras por donde anduuo de los triunfos de sus victorias. La primera hazaña de las suyas fue matar al rey Viscars de Noruegia, y despues anduuo colfario, que por entonces era honroso exercicio, y acometio la tierra de Ruffia, y venciendo a Floco rey della, le despojo de sus tesoros. Sonando las alabanças de su admirable valentia por todas las tierras del Aquilon, le embiaron a desafiar los Biarmeses que se preciauan de valentisimos, y fue alla, y gano grandes victorias, y dexandolos

espan-

espantados, se vino al rey Haldano, cō quiē anduuo siete años en todas sus guerras: las quales acabadas, passo en Dania en seruicio de Froton, y despues nauego a Hibernia, dō de vencio a dos insignes peleadores. Mouido de virtud camino para Ruffia, por desafiar a muchos que se dolian de los robos y muertes, y deshōnras de mugeres que les auia hecho vn valentisimo vellaco llamado Visino, al qual desafío y mato. Dende allí siguió tras la fama del gigante Tana, que estaua en Constantinopla, y lucho con el y le vencio: y de allí camino a Polonia contra el famoso Vilisca, y le vencio: despues de lo qual se asio con Hama en Saxonia, y de vna puñada que el otro le dio, le hizo hincar la rodilla y dar con la barua en tierra: mas esforçandose se leuanto, y arrancando de su espada de vn reues corto al otro por medio del cuerpo, y con aquella victoria dexo a los Saxonos tributarios de los Danos. Tornandose a Suecia siguió siempre la guerra, y viuió como philosopho enemigo de todo regalo, y señaladamente de ser combidado a comer en casa de ninguno, y aun maltrato algunos porque se atreueron a le combidar. Auindose de casar Helgon rey de Noruegia, le desafiaron nueue valientes guerreros, sobre auerle de quitar a su esposa Helga, y el fue a buscar a Estarcatero, y se le encomendo, y el acepto el desafío por el: y cō ser ya viejo anduuo en vn dia quanto los otros en doze, y el a piē, y los otros a cauallo. Llegado alla se sento en la ladera de vn collado a espulgar sus ropas, quedandose encarnes de la cinta para arriba: y con hazer terrible viento y nieue que le cubria el cuerpo, sin hazer el caso della mas que si fuera vn abrego del verano: y los enēmos le fueron a buscar, y se admiraron de le ver tal en tal tiempo, y le preguntaron, que como pensaua determinar con ellos, vno a vno, o contra todos juntos, y el dixo que quando le salia a ladrar los perros de vna pedrada los hazia huyr a todos: y así le acometierō todos nueue, y a los seys mato sin recibir herida alguna, y quando mato a los otros tres quedo bien herido, y eran todos nueue hermanos.

§. III.

Sabiendo que Ingelo rey de Dania se daua todo a vicios, y luxurias, olvidado del regimiento de su reyno, y de su consciencia:

cargose de vn gran costal de carbon en el reyno de Suecia, y camino para el reyno de Dania, por le predicar la virtud: y a los que le preguntauan el misterio de tal carga, respondió que lleuaua la necedad del rey Ingelo, para el qual caminaua por le torhar cuerdo, y salio cō su intenciō: y se holgaua el mucho de que por sus sermones se vuisse corregido de su mala vida vn rey poderoso. Fue tan enemigo de holgazanes, y de truhanes, q̄ donde quiera que los hallaua los hostigaua, y ellos no osauan parecer donde el anduuesse: porque ellos amigos de comer regaladamente, no podian sino darle en rostro, pues se preciaua de comer poco, y de vilēs y toscos manjares, y tomaua por muy escaso el sueño, y todo lo que pareciese saber a desafío corporal: y ni aun palabra deshonesta queria oyr, quanto mas darse a los vicios deshonestos. Sentimiento fue tambien del valiente Estarcatero (como de muchas gētes) ser cosa ignominiosa morir en su casa o de enfermedad, sino en la guerra, y tratado cosas de derramamiento de sangre: y echandose al cuello vn bolsón con ciento y veynte libras de oro, que le auia dado por la muerte que dio al tyrano Olō, se fue para vno llamado Hatero, a cuyo padre atia muerto en los tiempos passados, y le incito a la vengança de la muerte de su padre, y le prometio aquel bolsón porque le matasse: y el otro le corto la cabeça muy contento con matar al que mato a su padre, y mas quedando rico: y así acabo aquel alabado por virtuoso, y no era sino vn hombre bestial, que por no le inclinar su naturaleza a ser malo en algunas cosas, las daua de mano. Muchas mas cosas cuenta Saxo de Estarcatero, mas bien bastan las dichas para este lugar.

§. III.

Aun viuia Haldano en el reyno Suetico quando murio su hermano Geterico rey de Gothia, y reyno su hijo Vilmero despues del: y como se vuisse criado en guerra dende que salio con su padre en la gran jornada y se quedo cō los Godos de guerra en guarda de las tierras sugetadas, salio muy hombre, y fue muy bien recibido de los de Gothia. No se contentó con conseruar lo que su padre dexó ganado, sino que arranco la gente de Gothia contra los Rufos que le auian enojado, y los vencio y dexo tributarios: y así

y anfi escarmento su rey Heruito de le pro-uocar a saña. Mas no contento Vilmero cō qualquier castigo, procedio por la Rusia, ganando la tierra y haziendo la suya, hasta el rio Tania: y dexando a su hijo Nordiano por gouernador de lo ganado con buena gēte de la Gothica, el se torno para Gothia cō temor de algun alboroto, que por su ausencia podia ser leuantado de gente reboltosa. Lo restante de su vida viuió en folsiego y amor de los suyos y de los estraños, y vino a morir en paz con renōbre muy loable, quedādo muy contentos del por les auer acrecēdo sus tierras. A Nordiano se rebelaron los Rutenos con su rey Heruito, y lo cōcertaron tan de secreto cō el fauor de innumerable gente de Scythia, que primero se mostraron armados en el campo que lo barrū-tassen los Godos: mas ya que se vieron acometer, hizieron quanto pudieron por no perder la tierra que auian ganado en tiempo del rey pasado, y la tenian por tan suya como la Gothia: y llegando a batalla con Rusios y Scythas fueron vencidos por la multitud de los enemigos que tenian gente holgada para entrar en la batalla en lugar de la muerta, o herida, y cansada: y Nordiano leuanto su ropa, y camino por la tierra con sus Godos a buscar donde hazer asiento, y lleuó a Lituania, y Polonia, y despues de algun tiempo se juntaron con los otros Godos que morauā en Thracia, que eran los que salierō mucho antes de Gothia cō Bericon. Y no todos los Godos quisierō seruir a Nordiano, antes grā parte dellos se tornaron a Gothia siguiendo los siēpre el rey Heruito cō sus Rusianos, y entro tras ellos en Suecia, y tomo lo q̄ pudo de la tierra, en la qual dexo de sus gentes cō su hijo Heruito, por dar tal por tal, sino que en tornandose el para su casa, dierō los Suecos sobre el hijo y le mataron con quantos Rutenos tenia.

§. V.

Los Suecios que auian dado la muerte al rey Haldano su señor por ferles aspero, estu uieron muchos dias sin rey, no se fiando de Siuardo su hijo, q̄ puesto en el señorío queria vēgar la muerte de su padre, y otros alegauā en contrario, q̄ las faltas del padre no de uian dañar al hijo, q̄ se mostraua digno del reyno: y como tornasse Estarcatero de la guerra de Dania, y fuesse tā tenido de todos,

aconsejoles que no estuuiesen sin rey, y que no se dexassen de la familia real, porq̄ aquel cargo no se deuia fino a los mas tenidos, qual es son los de la sangre real, y cō esto recibierō a Siuardo por rey. Tābien procuro Estarcatero alcançar lo mesmo de los Godos, alegādoles quan biē les estaua a todos estar debaxo del regimēto de vn rey: mas ellos respondieron que Haldano confintio ser leuantado por rey entre los Suecos, quitādo aquel estado a su hermano mayor Geterico, aquíē veniā todos los reynos de su padre: y que no queriā por rey a su hijo Siuardo, pues no venia de la sangre y linea recta del mayorazgo Geterico (aunque era su sobrino) y que por falta de hereder o de Geterico, ellos buscariā quiē mereciēse reynar entre los Godos. Cō esto se quedaron a su parte, y por andar Nordiano en la guerra tā remontada como auemos dicho, leuātārō por rey a su sobrino Carlos, y con esto quedarō Godos, y Sueuos en grandes enemiltades. Olauo rey de Dania Saxo, li. 7. tenia dos hijos de grā valor y esperança, Froton que caso con Vuilda hija del rey Siuardo de Suecia, y Harald que caso con Signes hija deste Carlos rey de Gothia. Estas dos mugeres como eran hijas de dos reyes enemigos, anfi lo fueron ellas entre si, y como malditas enemistaron a sus maridos el vno contra el otro, con ser hermanos: y lleuó su malicia a tanto, q̄ Froton mato a traycion a su hermano Harald, y matara tambien a dos hijos que tenia, Harald y Haldano, si su abuelo Carlos no los amparara. Haldano que era el mayor, crecio, y salio de tal valor, que con la gente que allego dio tras su tio Froton, y le mato en vengança de la muerte de su padre, y se alço con el reyno de Dania, y por entender que Vuilda fuera la yefca y pedernal que atizara a su marido Froton para matar a su hermano, determino de matar a Siuardo rey de Suecia, porque auia criado tā mala hija, y anfi lo hizo. Primero que Froton fuesse muerto, dio la muerte al rey Carlos de Gothia, sobre el pleyto de los dos hijos de Harald que el queria matar, y Carlos defender.

CAPITULO SEPTIMO, DE COMO

Haldano rey de Dania mato a Erico rey de Suecia despues de muy vécido del, y fue nõbra dorey de Suecia, y se hizo amigo de Vnguino rey

rey de Gothia: y de las increíbles valentias deste Haldano, que junto su reyno con el de Gothia, dandole a Vnguino a pesar de los Suecos: y de Aluida hija de Siuardo Godo, la qual se dio al oficio de los cossarios, auendo antes sido muy reogida, y despues caso cō Alfo Danico.

§. I.

Froton marido de Vuilda dexo de ella vn hijo llamado Erico, que por muerte de su abuelo Siuardo fue hecho rey de Suecia, y por las enemiltades de su madre contra la Reyna Signes se vio en grandes trabajos con Haldano hijo de Signes y rey de Dania vengador de las muertes de sus padres Harald, y abuelo Carlos: porque no queria dexar piante, ni mamante de la Reyna Vuilda causadora de la muerte de su padre. Erico se aparejo con toda la gente que pudo, y llegando a batalla costo a muchos la vida: y en ella Haldano mostro su estraña valentia, por que dexando el escudo, aferro con ambas manos de vna porra de hierro, y entro por los escudrones mas cerrados de los enēmigōs, y anfi lo seguia como el guañino la yerba en el prado: mas no le ayudaron los suyos como deuieran, y viendolos el vencidos huýo por esse mundo acompañado de su sola valentia, y fue a parar a tierra de Helsingia que parte raya con Suecia azia el Norte, y fue bien recibido del valiente Vitolfo que auia acompañado a su madre la Reyna Signes, quando fue lleuada a casar a Dania, y del fue curado de muchas heridas que sacó de la batalla. El rey Erico no quedo muy contento con la victoria, pues se le auia escapado Haldano viuo, y sabiendo su huyda, embio tras el quien le mataste o prendiēse: sino que Vitolfo era gran magico, y hizo por sus artes quedar sin ver por donde andauan los mensageros: y con esto salio de alli Haldano, que allego la gente que pudo por diuersas partes, y torno contra Erico con tan mala mano como la primera vez: y viendose vencido, y no pudiendo coger al enemigo en alguna emboscada, retraxose con los suyos a vna sierra llena de pedragales, y no hazia fino derrocar pedrico contra los enemigos que le queriā tomar a manos, lo qual todo siruio de nada.

§. II.

En quanto el andaua pacificando las tierras, le procuraua quitar el reyno a el vno llamado Siualdo, encareciendo la muerte de Froton con tantas lagrimas, que mouio la gente a se alborotar, y aun casi salto poco para le dar el reyno, tras el qual el andaua: lo qual sabido de Haldano, pusolo en platica a la gente de guerra que tenia, y recogiendo la en sus nauios, tornole para Suecia con intencion

cion de hostigar a los culpados. Cada qual se procuraua mostrar mas fiel que todos y ninguno se le opuso, sino fue Sualdo que le embio a desafiarse, y era la condicion del desafio, que el con sus siete hijos entraria con el juntos en batalla, porq se escusasse la guerra del reyno: y respondiendo Haldano, que no era ygualel desafio de vno a siete, y aun a ocho, replico el otro, que el y sus hijos no eran reputados mas de por vn cuerpo pues eran todos vna substancia, y que no auia mas diferencia de que el tenia sus miembros derramados en su hijos, y Haldano los tenia con juntos en si mesmo, y que si auia querido vivir casto, a si mesmo imputasse no tener miembros diuinos de que se ayudasse. Harto rabiofa es la philosophia del barbaro, y sin embargo de esto acepto Haldano el desafio, y mato a padre y a hijos, y fue saludado rey de todos los Suecos. No le dexaron gozar mucho de su reyno en paz, porq vn valiente vellaco de Helsingia, y de nueue codos de estatura gigantea llamado Harbeno, q por matador y robador de hijas de buenos, y aun de reyes se temia ser castigado del, le desafio: y era tan rabioso que traya consigo doze valientes para que quando le tomasse la rabia de querer pelear, le atassen, hasta q se le pasasse aquella furia: y Haldano acepto el desafio con el y con todos sus doze malandrines. El ladrón se corrio tanto de se ver menospreciar, que tomado de su furibunda soberuia hizo pedazos a los seys de sus compañeros, y con los otros entro en el campo con Haldano, del qual fue muerto con los seys que le auian quedado. Este desafio rematado, se le ofrecio vna cosa al valiente Haldano, en que el mostro su virtud mas que su valentia, que fue contra el fuerte Grimon que pedia a Torilda hija de Hatero rey de Noruegia, so pena de desafiarse al rey: y el salio con el valiente y magico, y le vencio, dexandole manco: y lleuo a Torilda en pago con quien caso, y en ella tuuo a Asmundo que fue cepa de los reyes de Noruegia que despues Reynaron. Tras esto supo de vn ladrón llamado Ebon que con ser valiente, aunque villano en sangre, amenazo al rey Vnguino que le diese a su hija Sigruta por muger con la mitad del reyno de Gothia en dote: y por no consentir que el reyno de su abuelo viniese a tal hombre, y la infanta a ser muger de vn ladrón:

se disimulo, y fue a Gothia, y se metio en palacio entre la otra gente en la noche de los despoforios, y ya que estauan las cosas a punto para salir el ladrón con sus intetos, le dio vna reprehension terrible, de que siendo de la hez del pueblo se yguallasse con la sangre real, y mas que siendo tan malo quisiesselleuar el reyno: y luego le desafio de muerte, diciendo que con la victoria que de vn rey alcançaria ganaria nobleza para merecer casar con hija de rey. Ebon no holgo nada: con tal trafnochada, y mostrando buen coraçon, dixo que no era el estantigua para pelear de noche, y el rey le apreto diciendo que ni el trafgo para pelear a escuras: mas que la luna estaua tan clara que no les mengua el sol: y aunque le peso le saco fuera y le mato, y se torno a su reyno muy honrado, dode viuió en paz lo restante de su vida.

§. III.

Haldano y Vnguino rey de Gothia, como zeladores del bien comun auian tenido grande amistad, y viéndose Haldano mas viejo que Vnguino, auiale prometido de le meter en la herencia del reyno de Suecia, porq se tornassen a juntar aquellas dos gentes en vna corona real: y esto no era por no tener hijo, pues auemos dicho que Asmundo fundador de los reyes de Noruegia fue su hijo y de Torilda. Por las muchas guerras que auia tenido Haldano auia sido riguroso en pedir tributos para la costa, y como fuesse muy justiciero, auia castigado a no pocos de los principales de Suecia, y como la donacion que hizo al rey de Gothia no se la viuiesse comunicada, procuraua la estoruar como malos, que con daño comun se queria vengar, de manera, que tambien a ellos les hauia de suceder de alli mal. No bastaron aquellos para que no passasse lo concertado, y el rey Godo Vnguino o Eugino se dio tanto a lo que deuia para los ganar por amigos, que todos holgaron con el: y porque los Danos no tenian rey, se le dieron de buena voluntad, y le amaron mas que a ninguno de los reyes pasados, y le pidieron que en sus dias les diese por rey a su hijo Sualdo. Los de Suecia que no querian reyes tan poderosos que los hollassen o castigassen por sus pecados, leuataron vn nueuo rey llamado Ragnaldo, y aunque Vnguino era ya viejo y estaua enfermo, le hizieron guerra y le mataron. Salio

ran

tan soberuio atreguado este Ragnaldo, que con ser de la sangre real de Suecia, y verse rey, y vencedor de Vnguino, quiso proceder contra los Danos por auerse dado a los Godos, diciendo que ni en Gothia ni en Dania no hauian de reynar sino los de la sangre de Suecia. Con esto saco sus gentes, y Sualdo lo mesmo, y toparonse en Selandia isla pequena de los Danos, y alli se asieró con rãrabia Suecos, y Danos, que pelearon tres dias arreo, quando en el tercero cayo muerto Ragnaldo, y los suyos se dieron por vencidos, sin embargo que auia entre ellos quatro notados de valentisimos, vno de los quales era Estarcatero q huyo tambien como los demas. Los del reyno de Suecia que vieron muerto a su rey Ragnaldo, eligieron a su hijo Amundo, el qual tuuo muchos hijos muy belicosos llamados Hacon, Heluino, Haberto, y Amundo. Todos los que escaparon de la rota de Ragnaldo en Selandia se acogieron a Hacõ collario general del reyno de Suecia, y el nauego al poniente contra Hibernia, y contra las otras islas de aquellas partes, donde quemó y robo lo que le parecio que no podia conseruar por suyo. Los otros hermanos de Hacon no quisieron vivir ociosos, y armando vna buena flota se dieron a robar por el mar Gothico, y toparonse con Algero y Alfo hijos de Sigaro rey de Dania, y pelearon todo vn dia cruelmente: y en la noche siguiente miraron vnos y otros en los inconuenientes que auia en tales guerras, y venido el dia se hizieron muy amigos. Haberto vno de los Suecos se fue con los Danos a su tierra, donde viuió algunos dias muy hermanadamente con ellos: y viéndose amado de Signes hermana de Algero y Alfo, el la amo y se despofo con ella. De muchos era demandada esta donzella, anfi entre los Danos, como entre los Teutones, y señaladamente de Hildigesleo Teuton, mas ella le dixo que ni en disposicion, ni hermosura, ni linage, ni valentias yguallaua con los principes de Suecia, y que anfi no le queria: y el que deuiera darse al valer, embio vn traydor maestro en reboluer caldos que alboroto a los hermanos de la donzella contra sus amigos los principes Suecos, y los hizo poner en armas contra ellos, auendoles renunciado su amistad. Vnos y otros salieron a la batalla, y en ella murieron Amundo y Hel-

uino, mas Haberto escufose de hallar en ella, no teniendo por cordura pelear en tierra estraña sin los aparejos competentes, y sabiendo de la muerte de sus hermanos hizo gente para los vengar, y vencio muy sangrientamente a sus enemigos. El amor de Signes le compelio a la yr a ver en habito de muger (pues de otra manera no podia) y no fue tan secreta su estada, que no se supiesse, y el fue se preso, matando primero a muchos de los que le acometieron: y dize Saxo Gramatico que por consejo del traydor reboluedor Boluesio, fue condenado a muerte, y le ahorcaron; y la triste de su esposa Signes puso fuego al palacio y se mato y quemó juntamente.

§. IIII.

Hacon hijo mayor de Amundo rey de Suecia, gouernaua lo del reyno por ser su padre viejo, y hizo muestras de marauilloso principe anfi en lo de la pacifica gouernacion de su reyno, como en lo de las conquistas de las tierras de sus enemigos: y como en la guerra de Hibernia supiesse de las muertes de sus tres hermanos, embarco su gente bramando por tomar vengança del rey de Dania, y de todo su reyno. Estarcatero y otros valientes no quisieron yr con el en esta guerra, mas el con los demas salio en Dania lo mas encubiertamente que pudo: y lleuando su gente por los montes, hurto el ayre a las guardas del primero y segundo puesto que el rey Sigaro tenia puestas con miedo de lo que hauia de ser: y al salir de las seluas mado llevar vn gran ramo a cada soldado, y caminar todos juntos enramados: de lo qual admiradas las guardas de la tercera estancia, fueron a decir al rey Sigaro, como el bosque se yua acercando azia palacio. El rey dixo que aquello era para su perdicion, y mandado conuocar a quantos de presto pudo de armas tomar, salio contra los Suecos rabiosos que le mataron y a quantos mas pudierón, sin dexar con la vida a persona viuiente q tomassen a manos: hasta que Hacon supo ser muerto su padre Amundo, y que le llamaua el reyno para que fuesse a tomar la posesion, lo qual escuso la destruicion de Dania. El se partio dexando vn gouernador llamado tambien Hacõ y por sobre nombre el fastuoso, o soberuio inchado, y viendolo quedar poco acompañado los Danos, y no pudiendo perder el apeto de su libertad, ni el odio de la gente Sue-

tica, leuataron por rey a Siualdo hijo del muerto rey Sigaro: y se pusieron en armas contra el gouernador Hacon, y llegaron a tal baralla que murieron Siualdo, y Hacon, y los pocos viuos que escaparon de ser muertos, no quedaron para huyr, y de toda la sangre real de Dania no quedo mas de vna donzella llamada Gyrita: y el rey Hacon recibido de los Suecos murio entre ellos, aunque Saxo dize que desterrado en Escocia.

§. V.

En quanto A mundo y Hacō su hijo reynaron en Suecia, reyno en Gothia Siuardo, de cuya hija Aluilda se desgajaron los reyes de Dania, y fue esta tan honesta y recogida que nunca salia sin llevar la cara tan cubierta como la cabeza: por lo qual era mas deseada de muchos principes: y señaladamente la demando por muger Alfo vno de los hijos del rey Sigaro de Dania: y ella holgaua del casamiento, porque el auia muerto las sierpes que estauan en el passo del aposento de la camara, donde ella tenia su estancia. La madre la reprehedio de que tan desembuelatamente se diese por muger de ninguno, contra el encogimiento que qualquiera donzella deue tener, y mucho mas las hijas de los reyes: y sintio tanto la reprehension de la madre, que propuso de no casar con hombre viuo. Y no paro en esto, sino que despidiendo todo encerramiento, y encogimiento, y habito de donzella, salio en publico en trage de hombre, y se dio a las armas, y hizo flota con que se dio a robar por esos mares, como qualquiera corsario, professando muchas otras donzellas la mesma viuenda con ella. La crianca de las mugeres entre los Godos fue siempre rigida laboriosa, y hasta las princesas no auian de estar ociosas: y con esto se exercitauan las mas dellas en trabajos, que para hombres eran suficientes, y así pudo hallar Aluilda muchas donzellas que la siguiesen. Andando ya los mares llenos de su fama, entro vn dia en puerto, donde otros muchos corsarios tratauan de alçar vn principal a quien todos obedeciesen, y pareciendoles que ninguno de los hombres tenia tantas cosas hechas como Aluilda, la recibieron por capitana, y ella hizo como no se arrepintiesen por ello. El Dano Alfo que supo de su viuenda, se metto a ser corsario por topar con ella, y vino a descubrirla en los extremos

de Fimingia o Finlândia en medio del inuierno cargada de hierro, y alçando vn guion de paz, se le lleuó a dar a conocer, y como no auia quien aconsejasse vno ni otro, ella se le dio por muger, y de ellos nacio la sobredicha Gyrita, vnica esperança, en que se vino a saluar la real sangre de Dania. De Siuardo padre de Aluilda no sabe mas que dezir Iuā Magno de que murio en la guerra que tuuo con el Ingon rey de Suecia, Saxo dize que peleó Alfo con Aluilda.

CAPITULO OCTAVO, DE MV

chos reyes Godos, señaladamente de Fliolmo ahogado de los suyos, y de Valander su nieto al qual mato vn demonio: y de Visburg hijo de Valander, a quien quemaron sus hijos: y de Domalder hijo de este, al qual los suyos degollaron por malo: y de como Dagero Sueco junto Godos, y Suecos que estauā diuisos, y le mataron los Danos: y de como Haldano mato a su hermano Aldigerno, y de otros diuersos reyes.

§. I.

Despues de muerto Hacon rey ^{Toa. Mag. lib. 7.} Suecio fue recibido al reyno Ingon el hijo de Vilmero, y como no faltasen guerras entre Suecos y Godos, murio el sobredicho rey Godo Siuardo en la guerra, y fue Ingon recibido tambien por rey de Gothia: y en cortes hizo ley de que la ciudad de Vpsala fuese tenida por la real del reyno Suetico, bien como en ella florecia lo de la religion de sus dioses, por el templo que alli tenian, y al principio lo vimos mandar así al rey Humelo. Sin mas saber de Ingon, nos dizen que le sucedio su hijo Nearco en Gothia y Suecia, y muriendo con poco tiempo de pacifico reynado, reyno por el su hermano Froto: y fue tal rey que los suyos le canonizaron entre el culto de sus dioses. Urbano entro en aquellos reynos en muriendo Froto, y dio a sus hijos Nordiano y Osteno al virtuoso Gunon que se los criasse como era razon para merecer suceder en sus reynos: y este fin lo de la crianca los impuso en la esgrima muy amestrada, por ser arte necessaria a todos los que siguen la guerra, y entre los Godos se tenia por muy principal exercicio, por ser ellos la gente que presumia de mas belicosa entre todas las del

las del mundo, y creo que no se engañauan mucho, si como tenian el animo, tuuieran la pericia militar. Tampoco tenemos que dezir mas de las cosas de Vrbaro, sino que el muerto, tomo su hijo Osteno el reyno, y como ser amicissimo de paz, fue conpelido por los Noruegianos a tomar las armas: porque mataron a traycion a su rey Nordiano hermano suyo: y auian alçado por rey a Regnaldo salto de salud y de edad. Gunon su maestro y del malogrado Nordiano le pidio la empresa con intencion de hazer vna cruelissima venganca: y comenzando por la prouincia de latria, de ninguna cosa hazia caso fino de matar toda la gente, y quemar todos los pueblos. Los del reyno que vieron la intencion de Gunon, se le dieron, dexado Regnaldo: y el con los pocos que le quedarō, dio la batalla a Gunon y en ella murio como viejo tonto que no pudiendo andar se metio a pelear. Supo Gunon que Regnaldo auia metido a su hija Drotā con sus familiares y con mucho mantenimiento, y con sus muchos tesoros en vnos edificios soterraños: y el puso diligencia, y la hallo y se caso con ella, y engendro en ella vn hijo tan feuro como su padre, al qual llamaron Hildigero. Fueron quitadas las islas Orcadas del señorio de Noruegia, y Saxo dize, que por mayor ignominia de los Noruegianos, les dio Gunon vn perro por rey: y en fin que Osteno murio sin hijos, por lo qual comenzaron los nobles de los Suecos a trauar demandas y respuestas con los nobles Godos, y por mejor tomō cada nacion el rey que le parecio, y los Godos eligieron a Fliolmo, y los Suecios a Atilo, con condiciones de paz, que se trataassen como hermanos y se ayudassen contra los que los guerreassen. Casi por quarenta años estuuieron aquellos reynos apartados, y en este medio tiempo tuuieron seys reyes los Godos, y los Suecios quatro: y entrando con los Godos el primero de los quales fue este Fliolmo, dize del Iuan Magno que tuuo pocas virtudes y muchos vicios: y que se andaua en borrachadas toda la noche con sus soldados, hasta que vna vez ellos mesmos despues de borrachos le echaron en vna cuba de cerueza donde se ahogo. Su hijo Suerchero le sucedio tan amigo de virtud, que si viuiera muchos dias en el principado, se cree que remediara mucho de los males que en el reyno florecian: mas te-

niendo la gente a punto para passar en Dania por la pacificar, cayo de vn cauallo, y se hizo pedaços vn brazo, delo qual vino a morir con gran llanto de su reyno.

§. II.

Valander su hijo sucedio en su lugar, y hallando hecha la gente passo con ella tan presto en Halandia y Esconingia, que no se pudieron poner en defensa, y se le entregaron con pactos de pagar tributo: y con obligacion de Valander que los auia de defender de los Danos. Buen principio auia hecho Valander, si el rey de Suecia Atilo no le hiziera frenar su carrera entrandole por la tierra de los Oitrogodos: y por esso reboluió contra el, aunque fue desgraciado en auer sido herido en la batalla: y pacificaronse con promesas de ambas partes, que ninguno haria mal en la tierra del otro. No passo mucho despues desta paz, que por salir a refrenar los robos que Reton corsario principal del rey de los Russos hazia por el seno Venedico o Gothico, trabajo tanto, que repentinamente le hallaron muerto en su cama, y se dixo que le ahogo vn demonio, al qual se encomiendo para la consecucion de la victoria. Visbur su hijo reyno despues del, y salio mejor para mohatron que para rey: y aun esto fuera poco si juntamente no fuera tyrano, afirmando que quanto oro y plata auia en el reyno, todo era suyo: y nunca se hazian cortes, ni aun concejo en que no llorasse la pobreza de la corona real, y siempre arrebañaua dineros, joyas, piedras, y haciendas, sin saber que fuesse dexar de pedir, ni de mandar robar: y con ser mas couarde que vn conejo para la guetra, era vn leon contra sus ciudadanos: tras lo qual se le siguió menospreciar le hasta los de su casa y seruicio, y aun hasta sus propios hijos: los quales temiendo ser del pueblo maltratados por amor del, en muriendo el, determinaron de se le apoderar de los tesoros, y salieron con ello muy a gusto de los del reyno, con que le quemaron en su casa con toda su familia. Su hijo Domalder que le quemó por malo, fue recibido por rey, y fue peor que el: y fino robo tanto como su padre, fue porque lo halló robado, y así ahorro de trabajo: y fue tan maldito tyrano, que allende de tener en su compania grandes desuellacaros, cuyas maldades no les hauian de ser afeadas,

les tenia mandado secretamente que matafen a los que viesfen estar bien quistos en el reyno: y de esta guisa quanto cada vno cometia mayores vellaqueras, mas priuado era del rey: y al que mostraua no arrostrar a lo malo, quando le parecia demasiadamēte malo, le despedia de su casa. Con no les auer q̄dado a los del reyno mas de algun p̄a en sus troxes (auiedoles el rey robado todo lo demas) tomauanfelo los malandrines del rey para sus caualllos, y desto sucedia morir los hijos de hambre delante de los padres, y aun no auian de se quejar los padres, por mas cierta que ellos tambien tuuiesfen la muerte, por no les quedar que comer. Viendo se perder el reyno de Gothia, y aun el de Suecia de hambre, los sacerdotes del su dios Othino les reuelaron que no auia otro remedio sino lleuar al rey Domalder al templo de Vpsalia en Suecia, y sacrificarle a la diosa Ceres abogada de las mieffes: y en vn punto engarraron del, y le lleuaron y degollaron, y luego meioro Dios los buenos temporales, y si muchas vezes hizieran tales sacrificios, aun pudiera ser passar menos hābres. Domaro tomo el reyno de los Godos no por sus merecimientos, ni por los de Domalder su padre, sino porque los nobles del reyno tuuieron respecto ala sangre real: y como le tuuiesfen poco amor, anfi era mal obedecido, y por no le hazer plazer en lo q̄ ordenaua en prouecho del reyno, holgaua de lo perder, por vengarse en el de los males que les hizo su padre: y el viuio tan poco, q̄ no les vago hazerle muchos desaguifados.

§. III.

Auiendo tocado en los feys rēyes Godos del tiempo de la diuision, suceden los quatro de Suecia, el primero de los quales es Atilo, que cō pintarnosle virtuoso, no tenemos mas que dezir del. Sucediole Dignero hombre de entrada vejez y virtuoso, y vnos le hazen sobrino de Osteno, y otros ageno de la sangre real: mas el se vendia por tan bueno con sus obras, que quanto faltasse al prouecho del reyno, tanto dezia faltar a lo que deuia como buen rey: y muriendo en paz dexo ganadas las voluntades de los del reyno, para que recibiesfen por señor a su hijo Dagero: y este procuro de serenar las voluntades de algunos nobles del reyno para con

otros: y tras esto se dio a tratar con el sobre dicho Domaro rey de los Godos, de tornar a juntar aquellos reynos en vno, y como Domaro se viesse tan mal obedecido, holgo dello, y muriendo poco despues, quedo Dagero con ambos reynos hechos vno. Como se vio poderoso, anfi penso de lo mostrar a sus comarcanos: y por le auer hecho algunos robos el Ruteno, hizo gentes tambien de los Esconingios: y embiando por capitanes a dos de los Esconingios Borcaro y Ostaro, les mando yr contra Reto colfario de los Rutenos. Las flotas se toparon y asieron, y como las capitanas inuistiesfen la vna con la otra, ambos capitanes Borcaro y Reto cayeron muertos: y la victoria quedo con los Godos. El rey alegre con el buen suceso hizo general de la mar Gothica a su hijo Alarico, y el se mostro tal que todas las tierras conterminadas al seno Venedico le temieron, y domo a los Rutenos, hasta los dexar tributarios a los Godos. Por ganar el rey Dagero alguna honra militar dexo a su hijo Alarico por gouernador en el reyno, y passo en Dania la emula de los Godos, y auiendola sometido a si, embio casi toda la gente a su reyno y el se quedo a dar orden en lo del regimiento de la tierra: y los Danos que se atreueron a el, le mataron: en lo qual nos enseñaron a no fiar en amigos ensambenitados. Alarico su hijo reyno luego y embiando por el tributo de los Rutenos, respondieronle que selo fuesse a quitar de las puntas de las lanças: el enojado saco su gente contra ellos, y auiendose careado los campos enemigos, Hildigerno hijo de Gunon el que destruyo a Noruegia, y de Drota la donzella, que saco de debaxo de safiar a los Rutenos vno por vno. Muerto Gunō su padre de Hildigerno, se torno a casar su madre Drota con Borcaro el capitán sobredicho de los Esconingios, y pario a Haldano, el qual auia venido a pelear en fauor de los Rutenos, y salio a se matar con Hildigerno, sin le conocer, aunque Hildigerno bien le conocio por hermano: y por esso dixo que vn hombre como el, que auia vencido a setenta valentissimos guerreros

en desafios, no se hauia de poner cō vn nouel, que no sabia de guerra.

§. III.

§. III.

Haldano hablo como mesurado, que pues el no se preciaua de pelear con el, que le embiasse otro de su exercito, y anfi se hizo: y en poco rato le corto la cabeza, y despues pidio dos juntos, y los mató, y despues a tres, hasta onze juntos: y viendo esto Hildigerno tuuole por su yqual, pues en poco rato auia muerto mas de setenta hombres escogidos por valientes: y salio con el al desafio, y en poco tiempo se sintio herido de muerte: y arrojando las armas le descubrio que era su hermano, y que por la honra no auia escusado su baralla, y anfi expiro quedando Haldano llorandole amargamente. El rey Alarico bien se dolia de la muerte de sus valientes, y por los vengar rompio con los Rutenos, y los vencio, y compelio pagar le los tributos, y se torno a su reyno triunfante, y lleuó a morir viejo. Este valentissimo Haldano quemato a su hermano, meioro por su valentia casar con Gyrita nieta de Siuardo rey de los Godos y vnica heredera del reyno de Dania: y como no pariesse, y el deseasse mucho auer hijos, fue atender nouenas al templo de Vpsala: alli le fue respondido por sus oraculos que hiziesse las honras a su hermano Hildigerno, y que pariria su muger: y el lo hizo, y le nacio vn hijo que se llamo Harald. Por muerte del buen Alarico recibieron por rey a su hijo mayor Ingemar, y el no queriendo ser menor que su padre, procuro conseruar lo ganado, y ganar otras cosas de nuevo: y a los Rutenos hizo pagar el tributo capitulado, de lo qual viuian muy descontentos: y denunció guerra contra Harald rey de Dania, porque se le auia metido por la tierra de Esconingia, que era del señorío de los Godos. Harald se encomendo a dioses y a demonios (que son todos vnos) y los importuno por su fauor en aquella guerra, y señaladamente hizo sus plegarias y votos al su gran dios Othino adorado en Vpsala, y le aparecio vn viejo tuerto de vn ojo, vestido de vna xerga cabruna, y le dixo ser su dios Othino, y que venia para le denunciar el fin de aquella guerra, y enseñarle a ordenar vn exercito para dar vna baralla, anfi por mar, como por tierra: y pinta Saxo Gramatico la orden que le dio aparejada para no le quedar hombre viuio de todo

su exercito: Harald escogio otra orden mas barata y cierta para vencer, y fue hazer con la muger del rey Ingemar su parienta que procurasse la muerte del rey su marido, sino queria ver destruyda la tierra: y ella que no deuia ser toda sana ni muy bié casada, metio en su camara algunos traydores que entrando el rey le colgaron con vna cadena de oro: y no salto quien lo entedio y lo dixo fuera, y por presto que acorrieron por socorrer al rey le hallaron ahogado, y a ella enterraron viuá. Sin dilacion leuanto por rey a Ingelo hijo de Ingemar, y porque no se alabassen los Danos de auer vencido ni aun por trayciones, dieron en ellos, y los rompieron muy asperamente: y Olauo hermano del rey colgado se metio tanto en los enemigos, que le mataron.

§. V.

Ingelo se mostro para mucho (aunque Saxo Danico muy de otra manera lo razona) y holgado con la gente que hallo hecha por su padre, dio tras Harald, y le forço huir a su tierra: y despues echo buena flota en el mar con que passo en Dania con gran voluntad de la destruyr toda por la alma de su padre. Harald le recibio de guerra, y con quedar vencedor Ingelo, quedo bañado en sangre por la mucha que su gente alli vertio: y por saber que Harald le tenia puestas emboscadas, no le siguió a lo interior de su tierra: mas destruyole vn fuerte castillo cercano de aquel lugar, y lleuole captiua vna hermana, con que se torno a su tierra como en triunfo. Como vn Leon se puso Harald sabiendo la prision de su hermana, y lo tuuó a gran deshonra de su sangre: y renegando de sus dioses: sino la restauraua en su poder, nauego contra Ingelo, y fue muy reñida la escaramuça, y Harald fue vencido y muy quebrantado, y se torno braueando a su tierra, no para sossegarle, sino para hazer mayores llamamientos de gentes con que tornar contra el rey Ingelo. Muchos de los mas prudentes y principales del rey Ingelo le aconsejaron que renegasse de la muger Danica, pues no era tal, que por ella, ni por su casamiento deuiessse querer la muerte de sus gentes: de lo qual el curo poco como moço brioso, y mando hazer mayor exercito que las otras vezes: lo qual sabido por Harald entro en consejo con los suyos, y ellos le dixe-

ron que no se quiesse perder por cobrar a su hermana: y que pues el calamiento cō el rey Ingelo era el mashonroso de toda Escandinavia, que le deuia tener por bueno, y a el quererle por amigo: y el tomo este parecer, y embio sus embaxadores a Ingelo que le ofrecierō la hermana y su amistad, y así se despartieron. La señora Reyna salio tal q̄ a estar en el publico lugar, se diera poco mas a quantos la quisieran, y el rey fue auisado de muchos, y por se lo afean su hermano, llegaron a tales palabras que el hermano le mato: y así cōcluyamos que este y su padre fueron mal muertos por las faltas de sus mugeres naturales del reyno de Dania. Germundo hijo de Ingelo reyno despues de su padre, y por no le dexar sin vengança, passo en Dania con gran gente, y rompio con Harald tan a costa de Dania que se le dieron por tributarios, jurandole fidelidad con grandes muestras de buenos coraçones: y el que no escarmento en lo que auia sucedido a algunos reyes sus predecessores, embio lo mas de su gente a su tierra, y se quedo disponiendo lo de aquel reyno: y no esperaron mas para le prender, y luego le colgar con gran traycion. Saxo Danico sin hablar de aqueste Germundo, dize que Harald Danico fauorecio para que despues de Ingelo, fuesse hecho rey de los Godos Ringo, de quiē hablaremos en el capitulo siguiēte: mas como las historias Gothicas le pongan en el lugar que aqui le ponemos, no ay porque tener escrupulo por lo que en contrario dize Saxo estragero de Gothia.

CAPITULO NOVENO, DE LA famosa batalla de los campos Brauelinos, de Ringon Godo mato y vencio al Dano Harald: y de como los Danos fueron muy maltratados de los Godos, cuyo rey Egilo fue muerto de vn toro hechizado: y de la grande hambre de Gothia, que compelio a la tercera parte de la gente salir a buscar tierras, y estos son los Lombardos.

§. I.

Aquino Ringon hijo de Germundo, salio vno de los mas afamados reyes que nunca vniessen tenido los Godos, y fue vno de los

que mayor enemistad tuuo, y mostro a los Danos, de quantos reyes Godos nunca reynaron: sino que se la guardo como hombre prudente para quando le parecio buena ocasion de vengar la muerte de su padre y de otros Godos mal muertos por los Danos. No le faltaron auisos de que el rey de Dania se jactaua que le hauia de hazer matar, como auia muerto a Ingelo y a Germundo: y danale por muy amigo, que es la propiedad propiissima de los traydores, y mas donde no se pueden matar cō hierro. El rey Ringon embio a dezir al rey Harald de Dania que si le tenia mala voluntad, que se la mostrasse como hombre de barba, y no como muger apasionada: y que cara a cara le pareceria bien satisfacer a su justicia, mas no a traycion: y Harald que vio ser descubiertas sus tramas aseo con el treguas de siete años, despues de los quales cada qual hiziesse lo que pudiesse contra el otro. El Dano bien entedio q̄ no era parte contra la potencia del Godo señor de muchas tierras llenas de gente curtida en guerra y animo firsima: y como fue solcito y ambicioso, diose a ganar gentes y fauores de quantas naciones pudo, y así le fauorecieron Alemanes, Saxones, Escelauos, Liubnes, Vandalos, Ingleses, Escotos, Hibernios, y Frisones, sin todo lo q̄ pudo facer del su reyno de Dania: y encarece Saxo, que del numero de la gente no ay que hablar, pues no se pudo contar, siendo tantos los principes y capitanes señalados, y los guerreros q̄ tenían insigne nobradia de valientes, que estos bastauan a hinchar vn grande exercito: y q̄ de mugeres guerreras lleuo abundancia, las quales no echauan menos el valor de los varones en la parte que les cabia de defender, o de ofender: y la flota en q̄ aquel gentio hauia de ser traspuerto en la Gothia, ocupaua quatro millas que ay de mar de Selandia isla de Dania, hasta Esconingia prouincia del señorío de los Godos pegada con Gothia azia Dania: y los nauos trauidos vnos con otros fueron puente, para que sin se menear, ni nauegar, passasse sobre ellos, y no en ellos, la gente: como lo auia hecho el grã Xerxes en el Helesponto antiguamente. Ringon rey de Gothia, y Suecia no se curo de ayudas ajenas, ni de tanto aparato: mas de sus tierras junto la gente que le parecio bastarle, contra cuyo valor no creya bastar la

trapala de las muchas naciones que apellidauan por su enemigo: y entre ellos lleuaua los Gisle Marcos parientes del otro dios Froto (que diximos) y muy amigos del mesmo rey Ringon: y tambien lleuaua a los Tile Marcos valentissima gente y de poco blason, y a Olon valentissimo guerrero hijo del rey de Noruegia, en cuya guarda entrauan siete personas reales de notable hecho de armas. Salio la poderosa armada de la grã prouincia de Suecia con dos mil y quinientas velas hostigando las aguas del seno Venedico, para se juntar con la de los Godos, que la esperaua en el puerto Garnense de la isla Gotlandia cercana de Gothia: y así en vna conserua las capitaneos el valiente Olon, hasta las meter en el puerto Vico con buena nauegacion. Por otra parte marchaua el poderoso Ringon con el exercito de tierra de Godos y Suecios para los campos Brauelinos, que son en la prouincia de Verendia de la Gothia meridional en frente de Dania: y allí salieron las gentes de la flota, que juntas con las de tierra, y alojadas por aquella campaña de gran llanada, tomauan desde el puerto Vico hasta la tierra de Verendia por quarenta millas, o seys leguas de tierra: y con ser tan gran gentio y brauo, el valeroso Ringon les dio buelta en su caballo, disponiendo, y ordenando, y mandando, y encargando todo lo que vn capitan general deuia hazer para satisfacer a la obligacion de su officio. Mando mas el animoso Godo que ninguno fuesse osado de impedir el desembarcar a los enemigos, ni se les descomediessen en cosa alguna, hasta que vniessen tomado tierra, y asentado real, y descansado, y salido en orden a pedir batalla: y que entonces los truiessen por vencidos por su multitud confusa, que ni se hauia de poder ayudar, ni hauia de poder ser regida, y mas siguiendo la orden de vn viejo furiolo y ciego que no se sabe gouernar a si, quanto mas a tantas gentes allegadizas, y que no les va nada en vencer o ser vencidas: con lo qual dexo muy agorados los animos de los suyos con cierta esperança de la victoria.

§. II.

Auiendo el rey Harald puesto a punto por medio de sus capitanes sus esquadrones, porque el viejo y ciego no lo podia hazer,

razono vn rato con sus Danos sobre el derecho que tenia contra el rey Ringon, como contra vassallo que le deuia tributo y se le negaua: y acordandoles del valor de sus personas, y de que ellos tanto se jactauan, les encomiendo sus tristes canas y ojos ciegos, q̄ forçados de la vltima necesidad se ponian en campo. Todos se estauan mirando quando al sonar de las trompetas arremetierō, procurandose la muerte: y así murieron tantos en aquella batalla, que confiesan los escritores de aquellas tierras, que nunca se vio en aquellas partes del Norte batalla de tanta gente, ni en que tanta gente perdiessse la vida. Señalose mucho el prouecho que hizieron los hōderos y flecheros de parte de los Godos, porque a la faeta que salia de mano del Godo, no auia malla que prestasse defensa: y señaladamente dize Saxo, que los Dalacarlos hizieron grande estrago en los Danos. El rey Harald que por ser ciego no via, por lo menos oya la grita: y como reconociesse los gemidos y llantos de los suyos que peligraban traspassados de la flecheria Gothica: pregunto a Brunon gouernador del carro de sus cauallos en que andaua, y que como auia ordenado su enemigo Ringo su batalla, y el otro le dixo, que en forma de luna corniculada. Entonces dixo Harald que auia estado engañado, pensando que solo el auia sabido la disciplina militar, que auia deprendido del su dios Orhino: y queriedo dezir mas Brunon le derroco del carro, y le degollo, porque era muy fino traydor: y así acabo el belicoso rey de Dania Harald, que auiedo guereado cō tres reyes de Godos y Suecios por tiempo de cinquenta años que reyno, vino a morir a poder del quarto y gran Ringon en los campos Brauelinos, en el tiempo en que se dio la otra gran batalla que ya conte entre Atila rey de los Hunos, y los Romanos y Godos, en los campos Catalaunios en tierra de Tolosa de Francia. En sabiendo el rey Ringon de la muerte de su enemigo, hizo tocar a recoger, porque la matança de sus enemigos cessasse, contra los quales Godos y Suecios se metian como lobos entre ouejas: y hizo vna platica a los Danos en que les auiso de su pro, que no se curassen de competencias con los Godos: y que si se tenían por para mucho, que lo mostrassen contra otra gente que no les supiesse y pudiesse re-



fistir tambien como los Godos. Mâdo buscar y enterrar con mucha honra el cuerpo del rey Haraldo y de todos los nobles que murieron en la batalla, que de solos los nobles y personas conocidas por principales di ze Saxo Danico que llegaron entre los Danosa treynta mil, y entre los Godos y Suecios a doze mil, siendo la gente comun de los muertos casi sin poderse contar. Por quebrantar el rey el orgullo y soberuia de los Danos, los metio en su señorío, y los hizo sus vassallos pecheros, poniendoles de su mano no rey varon, sino vna donzella llamada Heta por reyna, dandoles a entender que como eran apocados, así auian de ser mandados por mugeres.

§. III.

El rey Ringon fue muy bien seruido del valiente Olon en aquella gran guerra, y por le gratificar sus seruicios le hizo Prefecto de Esconingia y de Halandia: y como fuesse vezino a los Danos muy sentidos de serles dada muger por gobernadora, rogaronle que les quisiesse presidir, y sacarlos de aquella no ta. El pidio licencia al rey Ringon para ello, y a Heta dexo con la gouernacion de la prouincia de Iuthia con que le pagasse cierto tributo: y tomo tan soberuiamente aquel reynado, que les acontecio a los Danos con él, lo que a las ranas cō la cigueña: porque descontentas de tener vn madero por rey sobre que saltauan y se sentauan, pidieron otro rey que fuesse para mas, y dieronles la cigueña que las comia. Los Danos se acogieron al fortissimo Estarcatero inimicissimo de tyranos, y le dieron vna gran suma de oro, porque los librasse de Olon: y el fue y le mató a traycion, entrando Olon en los vaños: de lo qual se hallo tan afrentado, que estuuó a punto de se matar, y le duró toda su vida el remordimiento de su consciencia: por auer cometido aquella vileza, aun contra quien bié merecia la muerte, mas no dada de aquella manera de ningun hombre de valor: y por esta velleza se ofrecio a quien le mató, y le dio en pago las ciento y veynte libras de oro que le dieron por la muerte de Olon. El rey Ringon puso en el reyno de Dania a Omundo hijo de Olon con obligacion de le ser vassallo tributario y estendio sus vanderas contra las tierras del poniente, llamo a Ringon rey de Noruegia, y fue sobre Hiber

nia que es Irlanda: y con mucha honra se torno a su reyno, donde murio en paz. Sucedió le su hijo Egilo en el reyno de los Godos, y embiando a Omundo que le pagasse los tributos de aquel reyno, el otro le ahorco los mensageros en el camino real, donde fuesen vistos de todos los q passassen: de lo qual se sintio tan mal Egilo que hizo muy poderoso exercito contra el, y le embio con Thonon vn Dano desterrado, o fingido desterrado como traydor. Omundo que supo de su priuança y autoridad con el rey Egilo, le embio a grãgear que hiziesse lo q deua por el reyno de Dania donde naciera y se criara, y el lo puso por obra rebelandose contra el rey Egilo su señor, y le matara si el rey de presto no juntara parte de sus gentes con q se defendio: y con le desbaratar ocho vezes en grãdes escaramuças, otras tãtas se torno a poner en campo contra el, hasta que la nona vez le cayo la fuerte de ser preso y ahorcado. Despues de aquellos desafos siegos que le fatigaron mas que si fuera guerra de algun rey extranjero, se dio Egilo a reformar las costumbres deprauadas cō las muchas guerras passadas: y dandose algunos de los nobles por agrauados, se le mostraron tã nobles, q por arte magica hechizaron vn toro que le salto a vn camino, y le mató. De manera que la nobleza de los que en este mudo presumen de muy nobles, los ayuda a cometer maldades, porque merecen el infierno: y despues si los castigan, cometen otras mayores.

§. IIII.

Gotaro hijo del muerto heredo y fue recibido por rey, y lo primero en que puso su cuydado fue en reconciliar las amistades entre los suyos y los Danos: y con auerse conferado con todos los principes comarcanos, quiso trauarse mas de veras con Omundo pidiendole a su hija, o hermana por muger: para lo qual embio a Ebon vno de los principales de sus reynos por embaxador, y el torno, dexando concertado el casamiento, y lo dela paz vniuersal. El rey le torno a embiar con todo el aparato y magestad que se vsaua entre tales personas, para que le lleuasse a su esposa, y llegando a la isla Halandia fue recibido en casa de dos hermanos vassallos del rey Omundo que eran grandes ladrones, y recebían en su casa

(con-

(conforme al uso muy recebido en aquellas tierras) a los estrangeros, y despues los mataban por los robar: y auiendo dado buena cena al embaxador y a su familia, y siendo hora de yrse a dormir, dieron al embaxador, y a los que dormian con el vn aposento, y a los demas lleuaron a otros. El embaxador como hombre auisado miro bien por todo el aposento si estaua todo seguro, y vio que en el techo encima dela cama, se mostraua vna viga que con dexarla caer con sus ingenios, mataba a los que tomaba debaxo, y auiso a los suyos que se echassen en otra parte, y el cō los que le creyeron lo hizieron así. Quando les parecio a los ladrones dispararon su viga, y mató a los que no creyeron el buen consejo y ellos baxaron a recoger el tesoro creyendo que todos eran muertos: mas en abriendo la puerta salto el embaxador cō ellos las armas en la mano, y ellos con su familia hizierō lo mesmo; y de tal manera se concluyo la riña, que el embaxador torno al rey su señor destrozado de gente, y robado del tesoro y dones que lleuaba para la nouia. Grandemente se tuuo por injuriado el rey Gotaro en el robo y muertes de los suyos, porque con temerario juyzio creyo auer sido tramas de Siuardo, hijo del rey Omundo que le pesaua cō las bodas de su hermana: y juntado su poder, fue contra Dania con braua intencion, y Omundo junto el suyo, y se le embio al encuentro con su hijo Siuardo: mas vécio el Godo, y tomo la mirad del reyno de Dania, que mantuu en su poder, y tomo a su esposa y la lleuó consigo a su tierra. No contento con esto, puso Gotaro por gouernador de Selandia, y Halandia y Esconingia a vn principal señor de su reyno llamado Simon, y le mando que hiziesse lo posible por auer en su poder todo lo que restaua de conquistar en la tierra de Dania: y el se dio buen recaudo, pues gano la tierra de los Iutos y la de los Fionieses, con que dexo muy debilitadas las fuerças de los Danos: y por mas vezes que Siuardo se arriusco cōtra Simon, siempre lleuó las manos en la cabeza.

§. V.

Con las muchas guerras y pocas lauores dela tierra crecio la hambre en tierra de Gothia y de Suecia en tanto grado, que se moriã las gentes sin las poder remediar: y juntando

el rey a consejo sobre tanto mal, algunos dixeron que deuan matar los viejos, y los niños, y tenerlo por misericordia: pues cō vna breue muerte les escusauan otra tan prolongada: mas como fuesse consejo inhumano, fue rechazado de casi todos, y se resoluieron en que todas las gētes del señorío de Gothia y Suecia se hiziesen tres partes, y echassen fuertes sobre qual dellas saliesse de la tierra a buscar sus auenturas. La que por la dicha de la fuerte fue obligada a salir de su tierra, nõ bro a dos por sus caudillos llamados Hacon, y Hibon: y dando consigo en Moringia y en la ciudad de Calmarnia cabeza de Gothia la meridional que es la tierra de Cothia de azia España, procuraron nauios con que pasar la infinita chusma de hijos y mugeres con que arrancaron: y dieron primeramente en la isla de Gotlandia, y despues en las costas de Teutonia que es tierra firme. Dende allí anduieron vagueado por mil venturas y desuuenturas de tierras en tierras, hasta que aportaron a Italia, donde pararon en la Lombardia entre los Alpes y el Apenino: y estos son los Lombardos de que ya dixen algunas cosas, y bien creo que su historiador Paulo Diaco no quedo bien corto en explicar sus hechos buenos y malos: y es comun language, q fue su salida de Gothia en el año de trezientos y ochenta y dos de nuestro Redemptor: mas Volaterrano dize que fue año de quimētos y veynte, que es el quarto del Papa Hormisda, y el segundo de Iustino Emperador el primero deste nombre: y aun Saxo Danico los llega a seyscientos y ochenta y seys años del Redemptor, en el año del Pontificado del Papa Benedicto el segundo, y en el decimo septimo del Emperador Constantino el quarto. Yo veo a Iuan Magno auerse desuoyado en este negocio, porque dize que la salida de estos Godos Lombardos fue despues de la batalla de los campos Brauelinos, y aquella batalla dize que fue en el tiempo dela batalla de los campos Catalaunios, quando el rey de los Hunos Atila fue vécido de los Godos, Romanos, y Franceses, lo qual fue a los quatrocientos y cinquenta años de nuestro Redemptor, y así no podemos sino dexar este nudo por desatar, o hauemos de seguir la comun opinion, y dezir que Iuan Magno se oluido de estos inconuenientes que de sus palabras nacen, de lo qual ningun cuerdo se

marauillara, porque los hombres no ficmprellegan al punto de la verdad?

CAPITULO DOZENO, DE como el rey Gotaro fue muerto por su hermano Faston por las leyes de bien viuir que auia puesto: y de la mala muerte de Iarmero rey de Dania: y de como Adelo Rey Godo murio, cayendo de su cavallo, cuyo hijo y successor Ostano fue quemado viuo con su parentela por sus pecados: y de como Efnio Rey Dano uurio por auer tomado la muger a Biornon rey Godo, cuyos successores Roualdo y Suarmano hizierõ grandes crueldades en los Danos.

§. I.

Viendo el rey Gotaro despedido la gente sobredicha, procuró de gouernar la restante de manera, que por lo del comer no se viesse otra vez en semejante necesidad, y hizo ley que tassaua la cantidad dela comida y beuida: y no porque todos la alabassen, la guardauan todos: antes muchos se dauan más a çahorar y aborrachear despues q̄ antes: cõforme a lo de la Esçriptura, q̄ la ley despierta ocasionatiuamente los desseos del pecar, por q̄ en priuándonos de vna cosa, agonizamos por la gozar: y yo se de vn hõbre que se dio por tan mal casado con su muger, que pleyteo hasta que por sentencia del ordinario los apartaron: y despues seruia de la requestar, y de andar muy de su seruicio. Algunos de los nobles Godos, esforçandose en los bienes que trae la nobleza de los tales, escarçauan las casas de los pobres, y les robauan el pan, q̄ les hallauan: y no solamente para comer ellos, sino y aun para sus perros, y aun tras esto añadian muchas deshonras de mugeres de toda estofa. No le pareciendo cosa de disimular la viuienda de los tales, mato el rey Gotaro a los que le pareció para escarmiento de los otros: y con lo que pensó mejorarlos, se empeoraron, y se conjuraron cõtra el, y embiaron por fauor al rey de Dania, que era ya Iarmero, y el como enemigo de los Godos embio mucha gente: contra lo qual junto Gotaro la suya, de la qual no se aprouecheo, porque llegando a gran contienda de palabras con su hermano Faston, que le pedia moderacion de tan gran rigor, como

en las leyes se contenia, el le dixo cosas, con que Faston enojado, le mato, y tras ello echo de su tierra la gente de los enemigos, y reyno por algunos años, y su hijo Gudmundo despues del: mas ni del vno, ni del otro, tenemos que poder dezir. Despues fue puesto en la silla real de los Godos Adelo, hijo, o sobriño del sobredicho rey Gotaro, y por parecer de los buenos de su reyno recibio en su gracia a los nobles, que auian metido gente de fuera, y se auian rebelado contra el rey Gotaro: porque siguiendo contra ellos el rigor dela justicia, pudieran ellos meter otros muchos enemigos en el reyno con que le pusieran en peligro. Con el rey Iarmero, no quiso tratar de amistad, mas espero la suya para le pagar la gente que embio cõtra el rey Gotaro: y como aquel fuesse tyrano, y se guiasse por malos confegeros, no quiso mejor entrada contra el Adelo, porque entendio que seria aborrecido de los suyos, y por el configuiente que no ternia mucho fauor en ellos, y menos en los Vandalos, Pomeranos, y Liuones, a los quales tenia llenos de agrauios. Sucedióle a pedir de boca al rey Adelo, que estas gentes le embiaron a rogar que se juntasse con ellos contra el Dano, lo qual el hauia de rogarlos a ellos: y el otorgo en la compañía para tal empresa, embiando su gente con Haraldo gouernador de la Vestrogothia, el qual se junto con los otros, y fueron contra Iarmero, que viendose desemparado de los suyos, se metio en vna fortaleza inexpugnable q̄ el auia hecho. Allí le cercaron de manera, que el se tuuo por perdido, mas como deuoto se encomendó al su Dios Othino, que le pareció, y le esforço mucho, y dio no se que consejos con que venceria: sino que los enemigos apretaron con los combates, y le entraron la fuerça, matandole a quantos configo tenia, y a el le cortaron pies, y manos, y echauan el tronco a rodar por çesfuelo. El rey Adelo muy alegre con la victoria, y muerte de tal enemigo caualgo para yr al templo de Diana, cuya religion se les auia pegado a los Godos de los Griegos, con intencion de le dar las gracias por el buen sucesso de aquella jornada: sino que cayendo el cavallo, no se por qual desgracia le mato en vn punto.

§. II.

§. II.

Ostano su hijo reyno despues del con tanto cuydado de enriquecer a sus parientes, y de los poner en honra, que posponia todo lo que el reyno podia auenturar, a trueco de los mejorar: y a muchos nobles quito cosas cõcedidas por los reyes passados, por las dar a los de su parentela, y aun despechaua al rey no para lo mesmo. No auia en todo su reyno sino querellas y llantos por el, y maldiciones contra el, hasta que caminando con sus parientes dela tierra de Suecia para Gothia, llegó a vn pueblo llamado Nicopo, donde moraua vna gente y parentela noble que se precio de le hospedar como a rey: mas entre todos los seruicios, y melindres que le hazian, nunca le vieron contento ni cõ muestra de agradecimiento, que fue prueua de su bestial condicion: como el vicio dela ingratitude es vno de los mayores que el hombre puede tener para merecer nombre de rey. Bufando aquellos nobles de se ver tener en poco del rey y de sus parientes, con quien auian gastado parte de su hacienda, esperaron que durmiesse, despues de los auer acostado borrachos: y poniendo fuego al aposento, los quemó a todos con gran contentamiento de todo el reyno, que por publico y general consentimiento del reyno se les dieron honras, y se les hizieron muchas gracias. En vna cosa tuuieron aduertencia, que Ingémaro hijo heredero de Ostano y virtuosissimo moço, que siempre aborrecio y estoruo en lo que pudo los robos de su padre, no posasse con el padre, y así no le quemaron: y este fue nõbrado por rey, fiado de sus virtudes. En todo se mostro muy buen principe, y porque en tiempo de su padre auia descaydo mucho la disciplina militar, con las malas costumbres que reynauan en todas partes: reduxo la viuienda castrense antigua entre los soldados, y acostumbrolos a los trabajos, y a los exercicios con que los tales deue ser exercitados para valer algo al tiempo del menester. Pareciendole tener lo de su reyno en buen son, passó en Rusia sobre la tener sugeta y tributaria: y fue mucha parte para se le rendir con poca guerra, verle virtuoso de buxo de cuyo gouerno creyan tener mucha honra y seguridad: y con la mesma demanda passó en tierra de los Liuones y delos Curtes, y alcanço dellos lo mesmo por el mes-

mo estilo. Como si quisiera llevar a hecho las tierras dela redonda de su reyno, passó en Irlanda, Escocia y Inglaterra por ganar honra y despojos: y a la postre armo gran numero de nauios, con que entró en Dania, y la hõllo de manera que la rindio: sino que no escarmenando en las cabeças de muchos reyes Godos que auian sido mal muertos por los Danos despues de los tener sugetos, paseandose por la isla Iuenga del mar Baltico, le mataron los Danos. Su hijo Holstano entro en el reyno de los Godos a solas, porque los Suecos quisieron a Biornon: y lo primero en que entendió fue andar a malas con Sualdo rey de Dania que auia sucedido a Brodero. La razon de la disension alegaua Sualdo diziendo que las tierras de Esconingia y de Halandia eran de la corona de Dania, y se las tenian tyranyzadas los Godos, a lo qual respondia Holstano que nunca los Danos las possleyeron sino fue violentamente, y reclamando siempre los Godos. Replicaua Sualdo que si aquellas tierras no fueran del rey Danico, no quedaua tierra para fundar titulo real, por ser pequeña la tierra de Dania: y estotro replico en respuesta que no tenían cuenta los Godos de sobre en quanta tierra fundauan los Danos el titulo de su reyno, sino que los querian auisar que quando el rey Erico dio a los Danos algunas islas, fue con aditamento que las hauian de pechar y tener de mano de la corona de Gothia: mas q̄ Halandia, y Esconingia nunca les fueron dadas de vna guisa ni de otra. Camino lleuaua de guerra la contienda de los dos reyes: sino que murio Sualdo el de Dania, y así quedaron los Godos en sosiego por algun tiempo.

§. III.

Sualdo dexó vn hijo en el reyno de Dania que no se oluido dela cobrança de las tierras dichas, mas era prudente, y queria mas guiar sus negocios con buenas palabras, que cõ malas obras: y pareciendole camino acertado, embió sus embaxadores, que pidieron vna hija que tenia el rey Holstano para su muger, y el Godo que no era tarde, callo la doblez dela demanda, que lo auia por llevar en dore las dichas tierras, o conquistallas a titulo de su muger, y despido los mensageros con semblante mal compuesto: y aun bufando contra su requesta: y como le tornassen otra

Ioñ. Mag.
lib. 8.
Saxoli. 8.



Róm. 5. &
Zet. Co. 15.

otra vez a molestar embiados del rey su señor que se llamaua Elnio, hizo los ahorcar, en lo qual cometio grande exceso. Cō este hecho bien entendio que el Dano hauia de se le dar por cruel enemigo, y por esso embio a Achilo por coadjutor de Eschilo go-uernador de Esconingia, encargandoles mucho la guarda de aquellas tierras cōtra el rey Elnio: y pareciendole no poder mejor casar a su hija que con Biornon rey delos Suecios, se la dio, haziendo con el perpetua amistad: de lo qual bramaua el Dano, y por se vëgar en algo, passo con mucha gente en Esconingia, y vencio y mato a Eschilo, y gano la tierra. Holstano se vio morir: y dexo el reyno de Gothia a su yerno Biornon, y ansi se tornaron a juntar aquellas dos gentes. Ni por ver casada a la hija del rey Godo con el rey Biornon perdio Elnio la esperança de la auer y fiando su secreto de vn hombre astuto para qualquiera embuste: le embio en traje de Romero pobre, pidiendo por amor de Dios, para que le hablasse si pudiesse a la Reyna. Auia gente de Dania en el seruicio del palacio real, y por medio de aquellos alcanço poner se en vn callejon, por donde auia de passar la Reyna, y en viendola llegar començo a demandar limosna con gran voz, y en llegando cabe el se le acerco y le dixo Elnio ser muy enamorado: y con esto ella passo, y el espero a q̄ tornasse, y en viendola llegar començo a voz: a pedir la limosna, y llegando se como a recibirla, le dixo la Reyna que ella amaua a quien la bien queria: porque veamos que negra honestidad de Reyna, que ala primera palabra dicha de quien no conocia, se dio por rendida. Con este recaudo se torno el mendigo al rey su señor el qual holgo con tales nueuas; y passo disimulado con el aparejo necesario en tierra de Suecia: y saliendo vn dia la Reyna a lauarse en el rio, la tomo cō las riquezas que ella auia sacado con aquella intencion, y la lleuo a Dania, que no lleuara tan facilmente la muger de vn jornalero. Por este hurto de la Reyna y de los tesoros que lleuo consigo, Dize Saxo Danico que se encrueliescior las guerras entre los reyes, siendo muchos los millares de hombres que murieron por ambas partes, durado la guerra muchos años en que ya ganaua el vno, ya el otro, y ambos quedaron perdidos tan de veras, que sucedio semejante hambre a la fo-

bre dicha, por no auer quien labrasse las heredades. No os parece cosa digna de consideracion muy atenta, que por satisfacer vn rey luxurioso a su apetito, robe las mugeres agenas, y que lo aya de escotar el reyno con perdida de las haciendas de todos, y de las vidas de muchos? Pues no son pocas las mugeres, que por auer sido ansi llevadas (y casi todas queriendolo ellas) han rebuelto y aun destruydo a muchos reynos: mas si la gente de los tales reynos fuera: la que deuia, a pesar del rey restituiera las mugeres a cuyas eran, y a los reyes tuuieran en orden: mas no ay quien habile, quanto más quien obre: y no es por ser siempre los tales reyes tyranos, sino por dar seles poco, a los vassallos por el pro comun. Concluyo con la guerra de Biornon y de Elnio, que Elnio murio en ella, y quedo Dania destruyda, y sugeta por muchos tiempos a diuersas gentes, como si fuera hacienda mostrenca: y Biornon cobro su muger y el murio despues bien cansado de andar en guerras, y mal casado con tal muger.

§. IIII.

A quatrocientos y sesenta y quatro años de nuestro Redemptor, començo a reynar entre los Godos, y Danos Raualdo hijo de Biornon, y con el dolor de la afrenta que los Danos hizieron a su padre en el hurto de su madre, no auia ocasion alguna para maltratar a los Danos, que el no la metiesse en casa (como dizen) y aun ayudado del parecer de vn gran traydor su confegero llamado Sigo, holgaua que los suyos publicamente forçassen a las dueñas, y donzellas de los Danos, viendolo los maridos, y no siendo parte para si quiera quejarse: y a vezes las mandaua poner en la casa de las deshon estas mugeres, y darse a todos: y las donzellas que se casaua, quanto mas nobles eran, tanto con mas infimos hombres eran casadas: en las quales buenas obras murio Raualdo muy satisfecho en auer vengado la injuria de su madre. No le deuemos dexar en el infierno sin le arguir de aperrador, no solamente de inocentes, sino tambien cō falso titulo: porque su madre no fue robada por fuerça, sino lleuada de su voluntad: y ni lleuada se deue dezir, sino q̄ ella se fue, y embio recaudos al Dano para quando y adonde fuesse por ella: y la pena q̄ a ella se

Año 464.

se deuia dar por adultera, y escandalizadora del reyno, y prouocadora de semejantes maleficios con su mal exemplo, se da a las buenas, que no deuen nada por aquello. Si Biornon fuera hombre de sangre en el ojo, en auiedola en poder, la hauia de quemar viua: y el hijo Raualdo no hauia de hazer tal injuria al sexo feminil, que merece mucha honra y mucho respecto en lo que toca a su honestidad: mas eran barbaros, y no mirauan mas de a lo que furiosamente se inclinauan. Suar mano sucedio en aquella corona, y tan borracho contra los hombres, como Raualdo contra las mugeres: porque hallando que los Danos rodeauan por salir con su libertad, juro por la deidad de sus dioses, de hazer tal matança en ellos, que las islas de Dania quedassen yermas: sino que buenos le mitigaron su ferocidad juvenil, y con esto amanso algũ tanto en lo de las muertes, y metio la mano en lo de los destierros de muchos, y aũ en las vëtas de tantos dellos, que se poblaron Alemania, y Francia, y Inglaterra de esclauos Danicos. Murio a quiniëtos y nueue años de nuestro Redemptor, auiendo reynado veynte y ocho años. Su hijo Tordon le sucedio cō las mismas maneras que el para cō los Danos: y ellos que se vian acabar y aperrrear, trataron de tomar las armas, y morir o salir de tal captiuero: mas mirando lo mejor conocieron ser furia y no consejo, tomarse tan poca gente con la potëcia de los Godos, y por menos mas se salian de la tierra, y se yuan huyendo, y desesperados a los otros reynos. Hallando se por alla se començaron a muñir vnos a otros: embiandose recaudos de reynos a reynos para se juntar con las mas y mayores ayudas que pudiesen. Entre los que Tordõ auia desterrado a Inglaterra, estaua vno llamado Heroldo principal hombre, y de la sangre real de Dania: y a este tomaron todos por caudillo, y el apresto maravillosamente nauios, y metiendolos dentro, aporto primero a Dania, que el rey Tordon pudiesse prevenirse: y aun a el no fuera mucho coger, sino se acogiera a los Vestrogodos, entre los quales allego vn poderoso exercito, con que entro por Dania, y destroço a los aduenedizos, y los echo de la tierra para Inglaterra, y cobro lo que auian tomado.

(?)

CAPITULO ONZENO, DE como Artur Ingles vencio a Tordon Godo, y gano a Dania: y de como Rodulfo dexo el reyno de Gothia: y del buen Algoto que vencio a los Saryros: y del mal Gostano, y del virtuoso Artur, y de Biornon hecho Christiano, por industria de Carlo Magno: y de como Suardo, que auia deshonrado a las mugeres de Noruegia, murio a sus manos: y del casamiento de Renero Dano con Tora hija de Heroto Godo.

§. I.

OR el tiempo en que passaua lo sobredicho, reynaua en Inglaterra el famosissimo rey Artur, cuyas hazañas falsas, tambien como las de Carlo Magno verdaderas, tienen lleno al mundo de su fama: y no sabiendo que remedio tomar Heroldo cō sus Danos cōtra Tordon y sus Godos, recurrieron a el suplicando le los sacasse de la seruidubre soberuiosa de los Godos: y el vino en ello de buena voluntad, deseando toparse con los que tanto se estimauan de valientes. No procedio a la demanda las manos en el seno, antes hizo gente y armada, no solamente en Inglaterra, sino q̄ llamo al rey de Escocia Anichelo con sus gentes: y de Francia y de Holandia saco lo q̄ pudo, y con todo se dio a nauegar la buelta de Dania: y el rey Tordon, que se auia puesto en orden para le recibir: le salio al encuentro en el Golfo que diuide los Cimbras de los Godos, y allí pelearon tres dias sin descansar mas de las noches: presumiendo cada parte, que no era de su valor quedar sin la victoria, por mas acosta de sangre y de vidas, q̄ se huuiesse de contar. Los Alemanes que yuan en la conserua del rey Artur, se desmintieron del cuerpo de su armada, y se engolfaron para quando les pareciesse tornar a la pelea: y ya que el dia tercero declinaua, rebolueron por las espaldas de los Godos, y tan brauemente hirieron en sus nauios, que hundiendo, y prendiendo los pusieron en turbacion. Y como el Ingles hiziesse su deuer en su puesto, no pudieron los Godos sufrir mas tan pesada carga, y añadiendo velas huyeron para su tierra, pareciendoles no ser aquel tiempo para salir con la suya, y el rey Artur gozo de la honra

Ios. Mag. lib. 8. Artur lib. 27. c. 36. §.

Este Anichelo de otra manera le nombra Heroto.

honra dela victoria, y del prouecho dela tierra de Dania, porque la metio en el señorio de Inglaterra, dexando a los Danos con redobladas seruidumbres, auendo venido a los facar de vna que tenian: en lo qual no parece auer guardado mas dela leycō que los reyes conquistadores merecieron dexar muy grã nombrada en el mundo, que es la de quien mas puede, que haga del otro lo que quisiere. No faltaron escriptores que dixeron auer tambiē tenido el rey Artur el señorio de Gothia, lo qual niegan los Godos, y conceden auer sido vencidos del, y auerles sacado a Dania: y facil es encarecer sus valentias passando de la victoria de la gente por la mar a la victoria y ganancia dela tierra. El rey Tordon de los Godos, o con treguas, o con pazes no tuuo mas guerra con los Ingleses, ni cō otras gentes: y así lleo ala vejez y murio, queriēdo vnos que aya sido enterrado en la ciudad Escarina de tierra de Vestrogothia, y otros que en Vpsalia metropolis de Suecia.

§. II.

Rodulfo reyno por muerte de Tordō, y con todas las buenas maneras que se pueden pedir en vn rey: y por esso parece que tuuo mas animo de Philosopho q̄ afecto su quietud, que de rey deseador de grandes Imperios. pues dexando el reyno que con tanta solitud se gouierna, se salio del con poca compañía, y se dio a calar por tierras diuersas, notando la variedad de sus viuiendas y costumbres, hasta dar consigo en Italia, y como dize Iornandes al principio casi de su libro, se acogio al gremio o regaço del rey Theodorico como a puerto muy deseado: y no dizen si se torno a su reyno, o si se quedo alli para siempre. Hatino entro por muerte, o por ausencia de Rodulfo, y de su nombre se llama la ciudad real de Suecia, Hatuna: y como de Procopio se entiende, reyno en tiempo del Emperador Iustiniano: porque le parece a Iuan Magno ser este Hatino el que Procopio llama Datimo, y que salio de su tierra llamado de los Erulos con su hermano Aordo para que tomasse el reyno de aquellos: y que de miedo de Iustiniano se hizo con los Getas cōtra el Imperio: mas yo no puede creer que siendo rey de Gothia se quisiere yr a ser conde de Gyranos hambrientos y acollados.

Responde Iuan Magno que no fue el mesmo Hatino, sino que embio a su hijo llamado tambiē Hatino, con el qual fue su hermano Aordo, y que aquel Hatino fue rey de los Erulos y de los Gepidas, saluo q̄ lo del reyno de los Gepidas que tambien sabemos ser naturales Godos, no lleua mucha apariencia de verdad: pues se acogieron a ellos los Erulos buscando amparo contra la potencia del Emperador Iustiniano. A nuestro rey Hatino sucedio Atilo, y a este, otro llamado Tordō, y no sabemos mas que dezir dellos. Tras estos reyno Algoto que con su viuienda correspondio a la significacion de su nombre, que quiere dezir todo bueno: el qual auendo cō puesto su reyno en paz dentro y fuera, dio en yr a la conquista de los Satyros, que se dezia viuir debaxo del Norte: lo qual yo tēgo por patraña, por mas que digan que Hotero rey de Suecia peleara en su tiempo con aquellos y que gano la espada y braçalete de oro del Satyro con quien peleo. Porque si saben de armas, no son bestias, sino hombres, y si hombres, no satyros: pues Satyro significa vna bestia con pie de cabra, y en lo demas con forma corporal de hombre. Con todo esso dizen que Algoto metio muchos ciervos, llamados Rangiferos de Alberto Magno, debaxo de yugo, y que en muchos carros tirados de aquellos grandes ciervos, que andā en vn dia tanto como vn cauallito en tres, lleo a las moradas de los Satyros, de cuya imaginada victoria torno cargado de joyas, que repartio entre los sus priuados que no fueron con el. Si joyas tenian labradas por arte, hombres de razon son, sino que conforme al brauissimo temple de la tierra deuen de viuir en cueuas y ferinamente: y por esto los deuen llamar Satyros. Tornado Algoto consulto de guerrear a Roterio principe de Rufsia, que le auia entrado por la tierra, en tanto que el estuuo fuera della: y haziendo gente entro por Rufsia, quemando y robando, y a la postrre dexo toda la tierra por pertuamente tributaria ala corona de Gothia: y tornando cō honra en su tierra vino a morir.

§. III.

Ostano reyno despues del, y fue tan malo que le añadieron vna letra al nombre, llamándole Gostano, que quiere dezir robador: porque el lo fue afinadamente, biē como no

tenia

tēnia gota de sangre fina, hijo de vn hombre de tal gracia de hablar, que no hauia de tener baxo quien lo oyesse y no se rielle, y su madre con solo vn marido supo de muchos hombres, la qual se llamaua Torila. Este mostro alcanço el reyno por se auer hecho caudillo de la gente plebeya, en tanto que despues de la muerte del rey Algoto anduieron los nobles ocupados en la fugacion y gouernacion de Rufsia: y como hiziesse vna gran quadrilla de gente de guarda, y se començasse a hazer temer con sus crueldades, començaron vnos y otros a se acouardar para no le osar resistir: y el codicioso y desuergonçado, no dexo estaca en pared en todo el reyno que no tomasse: y despues si auia guerras le auian de pechar para ellas, sin que el de sus tesoros sacasse vn marauedi. Y ningun bueno era acusado, que se escapasse sin ser condenado, porque tenia por juezes a los mesmos acusadores: y el no querria ver con vida a quien fuesse para sentir mal de sus maldades. Quando yua a la guerra, en lugar de ser primero en romper con los enemigos, alvso de aquel reyno, ojeaua algun teso o arbol alto en que se subir para mirar como yua a los suyos, y huyr en viendolos yr de vencida: y otras vezes se traya con los del bagage bien lexos de la refriega. Pocas noches de todo el año dexo de forçar dueñas o donzellas nobles: y salia de noche disimulado con sus amigos, y por su passatiempo miraua a los que topaua por las calles: y otras vezes se vestia como muger y seruia de truhan desuergonçado, y aun cometio muchas otras cosas que por su mala sonada se callan, y florecio en ellas en el tiempo en que Mahoma florecia en sus maldades en tiempo del Emperador Phocas, y despues Heraclio. Vno se hallo entre tantos leones como en Gothia se criauan en su opinion, que se abalançasse a quitar del mundo aquel mostro: y aquel se llamo Artur, que cō los que tomo consigo prendio a Gostano, y a los de su valia, y los colgo. Este Artur fue hijo del buen Algoto, y como heredero del reyno, tuuo derecho a quitar el tyrano de la silla real: y dize Iuan Magno que se entiende deste lo que dizen de vno de los nueue de la fama, mas lo comun es que se dize del sobredicho Artur de Inglaterra. Reyno a los años ses, cientos y treynta de nuestro Redemptor, y con tanta virtud en si, y en los suyos, q̄

Año
630.

por excelencia encarecian a vno de virtuoso llamandole vn Artur, como en Roma a los muy crueles llamauan Nerones: y los Alemanes sintieron tan bien del, que por grã cosa dezian de vno que merecia ser de la familia de Artur. No viuo sin guerras que vicio muy valer osamente contra los Moscovitas, Liüones y Curetes: mas murió sin hijos: y por esso tomo el reyno Haquino hijo del sobredicho tyrano Gostano, y no fue tan malo como su padre: y a este sucedio su hijo Carlos, y a este su hijo del mesmo nombre. Muertos los dichos sin dexar memoria, tomo el reyno vno llamado Birgero, y tras el su hijo Erico, de quien se dize mucho bien: y en su tiempo salieron los Danos de la seruidumbre en que auian viuido, nõbrando por su rey a vno llamado Biorno, con el qual acometieron de guerra a los Godos: saluo que no hizieron cosa de prouecho, por ser pocos contra muchos. Murio Erico, y fue electo Torilo hombre auarieto y mas que infame, pues despojo hasta los tēplos de sus dioses: y así merecio que peleado con Haraldo rey de Dania fuesse desamparado de los suyos, y luego muerto de los estranos. Eligieron Godos y Suecios por muerte deste a Biorno a setecientos y sesenta y quatro años de nuestro Redemptor, y con dexar vn hijo llamado Alarico, que reyno despues de sus dias, murio: y Alarico salio tan amigo de paz, que se confederó cō los reyes comarcanos, y al rey Gormon de Dania le obligo cō mayor preda, que le dio por muger a su hija Sigrita: y dexando vno hijo llamado Biornon, murio.

§. IIII.

Prosiguiendo Iuan Magno la matricula de los reyes de su tierra dize que Biornon rey centesimo, de los que reynaron dentro en Gothia, sucedio a su padre Alarico a los años ochocientos de nuestro Redemptor, quando Carlo Magno florecia por el mundo vniverso con sus victorias y gran Christiandad: el qual se precio conocer a los otros principes remotissimos, y darfeles a conocer: y entre otros embio sus recaudos a Biornon, y se dieron por amigos para contra Gorrico rey de Dania, y capital enemigo de christianos, que siempre puso grandes impedimentos al rey Carlos para en lo de la terrible guerra que

tuuo

Iornandes
lic. de Ge
tis.Procopius
lib. 2. de
bel. Gothorum.Año
764.Ioa. Mag.
lib. 17.
Saxo li. 8.
in fine.
Año
800.

§. V.

tuuo cō los Saxones (dela qual ya hablamos en lo de Carlo Magno) y le estoruo el plantar dela fe: y anfi Carlo Magno holgo estrañamente quando supo de su muerte. Como el Emperador procurasse estender el conocimiento de Iesu Christo por todo el mundo, hizole notificar a Biornon, y el ayudado de la gracia de Dios, le embio a pedir quien le predicasse y enseñasse la fe: y Carlos le embio algunos varones escogidos en virtud, y sciencia, vno de los quales fue Herberto el primero Obispo de aquellas tierras, y puso su filla en Ostrogothia, en la ciudad de Lincopia, donde hizo edificar la primera yglesia de aquel señorío. Bien se esforçaua el buen pastor Herberto cō los de su compañía, mas no podian con tanta gente: y por desear el rey Biornō ver a todos los de su tierra Christianos, torno a embiar a Carlo Magno, por mas prelados, y predicadores, fino que era ya muerto: y por esso proueyo dellos el Emperador Luys, su hijo, y en el concilio que celebró en Aquisgrani, con autoridad del Papa Estephano, se trato de embiar recaudo competente, para la conuersion de los Godos: y embiaron al monge Angario con los embaxadores de los Godos, que predicasse por aquel mundo Aquilonal, y halló al rey Biornon, en la ciudad de Bircha: de cuya jornada habla Leopoldo Lubemburgense, y dize que el Emperador Luis conuertio a los Godos a la fe de Iesu Christo, por ministerio del santo Angario, año de nuestro Redemptor de ochocientos y diez y seys, y en el año de treynta y dos siguiente fue baptizado en Maguncia Haraldo rey de Dania: y como los Danos ni quisesen admitir a Haraldo por rey, viendole Christiano, ni al santo Angario por predicador, el se fue a predicar a Suecia, con beneplacito del rey Biornon: y despues torno a Dania donde conuertio al rey Erico, que reyno despues del rey Emingo: y fue buen Christiano, conforme a la informacion de Saxo Danico: y el rey Biornon murio en su paz, y plega a Dios que su muerte temporal le fuesse grado para la vida eterna en virtud dela fe Christiana que primero que

otro ningún rey recibio en el reyno de los Godos.

(c)

Bratemundo de la familia del dios Froton, no hizo caso dela fe Christiana, sucediendo en el reyno de los Godos y Suecios, y su hermano Siuardo començo a le molestar por el reyno, y a causar diuision en el reyno: y le puso en necesidad de pedir fauor a Siuardo rey de Noruegia: con cuyas gentes y con las suyas se afrento con su hermano, y con sus valedores en los campos Nericianos, de adō de fue señora S. Brigida viuda, y alli mato Siuardo al rey Bratemundo su hermano, y el se sucedio en el reyno. Quedo muy estomagado delo q̄ Siuardo rey de Noruegia hizo, embiando fauor al rey su hermano para la batalla dicha: y fue contra el que auia tornado bien desgarrado, y antes que se pudiesse remendar, le entro la tierra, y vencio, y mato, y se apodero del reyno: y tras esto se dio a deshonnrar todas las mugeres principales del reyno, sin saber que se hazer los nobles, ni los plebeyos que tal padecian. Algunos no pudiendo sufrir tales ignominias, se acogierō a Renero rey de Dania, que descendia por la parte de su madre de los reyes Noruegianos, y aunque moço hizo gēte, y fue a dar fauor ala gente llorosa: y le salieron a recibir las mugeres nobles que auian sido injuriadas o lo temian fer: y armadas animosamēte entraron con el en la batalla que dio al rey Siuardo, y el traydor deshonna buenas murio a manos delas mesmas que del auian sido injuriadas: y todos confessaron que las mugeres auian ganado la victoria, su cabello tendido por ser conocidas, y sus espadas teñidas en su sangre y de los enemigos, sin auer miedo de la furia del hierro. Heroto que tomo luego el reyno de los Godos se vio metido en question con el rey de Dania Renero, sobre la tierra de Esconingia primera entrada de la Gothia meridional en frente de Dania: y llegaron a cruel batalla, en que ninguno vencio, y pusieron treguas, hasta que se mirasse mejor cuyo fuesse el derecho. Renero no se oluido de las artes de los reyes passados de Dania, y embio a Heroto sus embaxadores, rogandole que le diessē a su hija Tora por muger: de lo qual se enojo el Godo, sabiendo que era casado con Langerta: y diziendo a los embaxadores que no pedian ellos a su hija por muger, sino por manceba de su rey, que era casado, los embio con mal. El Dano

Saxo li. 9. in prin.

no dexa de yr adelante con sus intētos, y alcanço de su muger, Langerta fer repudiada del, y luego torno a embiar sus recaudos, y vino a conseguir el si del Godo, con tal que el passasse por el peligro en que se auia de poner, quien mereciesse gozar del casamiēto de Tora, que era vencer dos bestias brauas, que estauan ala entrada de su aposento en vn patio, y comian cada dia vn buey: y Saxo dize q̄ fueron sierpes, mas las historias Gothicas no dizen sino dos grādes Ossos. Era costumbre mostrar sus valentias los que tales mugeres pedian, y anfi auia grandes desafios en los casamiētos de las princesas, y muchas vezes los nouios quedauan muertos o vécidos, y otras vezes auian los pretendiētes de se prouar cō bestias brauas, para mostrar que su valor merecia casar con tales mugeres. Renero hizo vn jaco de tal mezcla, que ni cota de ñudillo le yguualaua, y confiado de que ni diente ni vña de bestia braua se le falsaria, lleo a la pelea con las bestias: y viendole Heroto dende vnos corredores pregunto, que bragas vellofas eran las que lleuaua, de la qual palabra, se le pego a Renero el sobrenombre de Lodebroch, que quiere dezir el delas bragas vellofas. Renero mato las bestias, y lleo la dōzella, y tuuo muchos hijos que hizieron harto mal a los Godos, y el sacó a Esconingia, a titulo de dote de su muger, y la posseyerō los Danos mucho tiempo, y Heroto murio con el error de la gentilidad de sus mayores.

CAPITULO DOZENO, DE como el rey Ingeualo fue quemado con sus nobles, y de las guerras de Olao con los Danos, y de la quema de Viserca tyrano, y de como Renero Dano, lleo hasta Constantinopla, y de como Haraldo Dano fue despojado del reyno por Suenon su hijo, que reboluio a los Godos, y Noruegianos: y de el gran zelo que Erico Aorsel rey Godo, tuuo de multiplicar la Fe Christiana en su tierra, por lo qual le matarō,

§. I.

OR votos de los nobles del reyno, fue Carlos hecho rey de los Godos, muerto Heroto: y Renero anduuo luego bullendo sobre q̄ alguno de sus hijos, como nieto de Heroto fuesse hecho rey de

1ca. Mag. lib. 7. Saxo lib. 9.



Gothia, q̄ deuio fer esta la razō de tãto procurar casar cō su muger, cō no ser sola hija de su padre: como q̄ para siempre aya heredado hasta agora muger el reyno de Gothia. La malicia de los reyes Danos no se le passō por alto a este, q̄ embio algunos mal fines q̄ sembrarō discordias entre los nobles de Suecia, y de Gothia, y en viēdo los Renero diuifos, entro cō grāde gēte por la tierra, lleuado a sus hijos cōfigo: y de tal manera se huieron los de Carlos, q̄ le desampararō, y el fue vécido, y muerto, y Renero cōfiguio su fin: por malignidad de algunos fue hecho rey Biorno de todo aq̄l Gothico, y Suetico señorío, no por fer dela linea real, ni por quererlo los q̄ estauā dela parte del Dano: el qual auia echado vado por el reyno, q̄ hazia guerra cōtra Carlos por restituyr en el reyno a Ingeualo, hijo de Heroto, y primogenito, y su cuñado: y por esto le fauorecieron muchos contra Carlos, mas hallarōse burlados, porque Renero hizo rey a su hijo Biorno, porque veays quan bien supo negociar. Hallandose burlados los que auisando cō Renero comēçarō a se apartar de Biorno, y allegarse a Ingeualo, y buscandō manera como quitar el reyno al que a su pesar y engaño se auia hecho rey. El que vio no poder tener el reyno cōtra la voluntad dela gēte del, huyo a su padre, que le hizo general de sus armadas, y le mado tētar a Inglaterra, y alas Orcadas, fino que se salio en balde: y por esso le hizo gouernador en Noruegia, dōde murio viejo. Ingeualo puesto en la filla por todos los de su reyno, procuro mucho hazer del buen rey, por agradecer la voluntad cō que le auia dado el reyno: aūque muchos que auia ganado gracia con el expellido Biorno, aū piauā por el, y tãbiē que luaro hermano del mesmo Biorno y grā cauallero en armas, lo qual auia mostrado por muchos reynos, le venia en locorro par a recobrar el reyno perdido: y entraron con mucha gente por Gothia, primero que Ingeualo se preparasse: mas ya que con mucha potencia que de presto ayunto, salio a les estoruar sus intentos, llamo a sus nobles a consejo, y el y ellos fueron quemados con la casa donde estauan. Su hijo Olao Tretelia fue nombrado rey tras el, y les costo harto trabajo asegurarse en el reyno, por tener dentro del mucho poder los dos hermanos enemigos: y con que Olao liberto al reyno de muchos Mon. eccl. 4. p. Hhh tributos,

tributos, gano tan de veras las voluntades de los suyos, que le ganaron la victoria de los enemigos, y los hizieron salir del reyno mēguados. Piesase q̄ fue Christiano, y q̄ despues de samparo la fe, y que para castigo de su infidelidad le permitio Dios despues de muchos años de paz ser guerroado de Viserco hijo de Renero Dano, y hermano de los dos sobredichos: y como este fuesse de la sangre real de Gothia por su madre, y gouernasse la tierra de Rulsia, que su padre auia ganado: determino de procurar ganar lo que sus hermanos no pudieron, y mas que le ayudaua su padre por la parte de Dania.

§. II.

Olo se aparejo a resistirles, y auiedo hecho gran gente de los Suecos, los dexo con buenos capitanes contra Viserco que entraba por alli, y el se fue a Gothia, por donde entraba Renero, y con la gente de Gothia le defendio la entrada con varias vcturas, hasta q̄ a la postre Renero se fue vencido, y el partio luego para lo de Suecia, donde los suyos auian perdido la hora: por q̄ se auia reforçada de mas gente Viserco, y entraba hundiendo la tierra de Finlândia, q̄ es la mesma Finingia. Brauemente pelearon los dos, y no se pudiendo vécer, llegaron a estos partidos, q̄ Olo casasse a su hijo Ingón con hija de Renero, y que a Viserco dexasse la parte de la tierra de Finlândia cotermina ala Rulsia: y quedado con esto contento Viserco, fue muerto a trayción de los Rulsios: o Rutens. Y fue la razón q̄ Daxon principe de los Rulsios Orientales, no pudiendo con armas con Viserco, hizo ciertos de paz con el: y Viserco asegurado, aunque no seguro del, le dexo entrar por la tierra que el tenia, y le combido a buena recreación y combites, y el otro lo acepto todo, y ordeno que muchos de sus guerreros entrassen en habito de mercaderes con varias mercaderias, y como fuesen recibidos en la ciudad: en llegando la hora concertada: se armaron de presto, y prédieron y mataron a los que les parecio: aunque Viserco hizo estrañas maravillas primero q̄ le pudiesen prender con otros doze q̄ le guardaua las espaldas: y le daua la vida Daxon, con tal que reynassen ala yguala, lo qual no quiso Viserco, y así fue quemado con sus doze. Libro de tal enemigo viuió Olo fofsegado, hasta q̄ murio dexado dos hijos, el uno llama

do Haldano Huitbeē q̄ quiere dezir del hueso blanco, al qual pidieron los de Noruegia por rey, y el otro Ingón que fue rey de Gothia, y Suecia.

§. III.

Reyno Ingón muy contento con sus Godos, y ellos con el, y como caso con Lodebroch hija de Renero rey de Dania, viuió muy quieto de las guerras de Dania: y Renero su suegro salio con grande armada contra las tierras del Poniente, y robo de Fracia, y de Inglaterra, Escocia, y de Irlanda: y no contento con esto, vino a las costas de España, y de alli emboco por el estrecho de Gibraltar, hasta Constantinopla, donde puso el espato q̄ pudo, y sin recibir contraite se torno por los mismos passos, cargado de despojos a su tierra. No se me haze muy de creer la entrada del Mediterraneo, quanto mas calar hasta Constantinopla por mares llenos de islas y de armadas, que los pudieran destruir facilmente con las galeras, pues el no traia galeras del Oceano, sino grandes cascos, y cargados, q̄ no son para guerras sin ayuda de galeras, q̄ se rebueluan de aca y de alla. Y si llegara a Constantinopla, pudieran penetrar todo el Mediterraneo y llegar a la laguna Meotis y entrar por la boca del gran rio Tanais, y subir a las montes Ripheos, y salir alli en tierra, y tornarse por tierra para Dania, si la perdida de los nauios no les dolia, pues no podian llevarlos a cuestras como los Argonautas su nao Argo, o si hauer de atravesar tierras mal seguras no se lo estoruaua. El rey Ingón por no tener ociosa su gente q̄ nacio para bullir las armas, passo contra los Rulsios, y los destruyo a fuego y hierro, hasta llegar victorioso de de seno Venedico al rio Tanais: y con esto rematamos su vida y muerte. Sucedióle su hijo Erico el mayor Nigromático de aquellos tiempos, y priuaua tanto con los demonios, q̄ azia donde boluiese su sombrero, luego el viento soplaua de alli a pedir de boca, y así le llamaron el del sombrero vctoso. Con el fauor de la magia deste se sospecha q̄ su abuelo Renero nauego por los mares tan prosperamente, y si lo del chapeo deste se dize con verdad, no tengo en mucho auer llegado el abuelo a Constantinopla. A viejo llego en su reyno y de muy enfermo murio. Erico su hijo, fue recibido en el reyno entero de los Godos, y salio tan victorioso q̄ gano este renombre, y por q̄ Renero hijo de Renero no tenia tierra en q̄ reynar, estando

do apoderados de Dania sus hermanos Iuaro, y Siuardo, acometio ganar algunas tierras y no pudo: y pareciendole que por su madre tenia derecho al reyno de los Godos, entro por el con buen exercito, contra el qual salio Erico con su gente y le vencio y mato, y los suyos que viuos quedarō, huyeron muy mal parados a Dania. Otra mas peligrosa guerra le sobreuino a Erico, sin pensarla, ni aun sus enemigos, y fue que por auer el rey Harald corrido las tierras Orientales con su armada Danica, se conjuraron los agrauados, que eran Liuitones, Finos, Estones, Curetes, y Prussos, y determinaron de se végar en el reyno de Dania, y tomarle a los que le poseyan: y ellos dando en las costas de Gothia con vn temporal auiesse, no quisieron salir man vazios, y començaron a robar y quemar la tierra. Lo mas presto que pudo junto el rey Godo la gente para tierra, y mar, y dio sobre los Cossarios, y los vencio con gran daño dellos y porque se le metieron en sus nauios, y se fueron, embio su flota biena punto tras ellos y les entraron por sus tierras, y allende de las saquear, quedaron tributarios del rey Erico, por toda la vida que el viuió. En tiempo del Emperador Othon, que tomo el Imperio a nouecientos y treynta y ocho años del Redemptor, florecia este Erico, y como su fama volasse por el mundo, el Emperador se le embio a dar por amigo, y a se confederar con el, y yo entiendo por lo que Iuan Magno dize, que le tomo por confederado en el Imperio, segun que algunos se han llamados vicarios del Imperio.

Año
938.

§. III.

Harald rey de Dania, despues de los hijos de Renero sintio mal de ver tan hermanados al Godo, y al Emperador Othon, q̄ fue el primero deste nombre, porque temio que era contra si, y que le querian tomar en medio: y por esto procuro alguna ocasion para quitar el reyno al Godo. Estando el en estos cuydados le llego del reyno de Gothia Esturberno hijo de Biorno el q̄ se metio en el reyno de los Godos, y fue priuado del, y se le que rrello del rey Godo, que no le diese parte del reyno, pues le cabia por herencia de su padre: y con esto no espero mas Harald para entrar por Gothia con todo su poder, y lleuaua camino de dañar antes que se aparejasse Erico que estaua descuydado: sino que supo en-

trarle el Emperador por Dania, destruyendo le el reyno. Con esta mala nueva se torno para Dania, y Esturberno, que con los suyos ofo pelear con el rey Godo, fue vencido y preso: y hallo tanta bondad en su enemigo, que le dio libertad y vna buena prouincia en gouernacion. El triste rey Harald auendose librado como pudo del Emperador, fue despojado del reyno por su hijo Sueno, y el rey Erico no consintiendo passar a vn tan maldito ambicioso con vn sacrilegio contra la ley de Dios y de naturaleza, exercitado en meguade su engendrador, salio con grande gente, y le quito el reyno: y consintiendo Saxo Danico que le gozasse siete años, y así estedio Erico su señorio desde el rio Albis al Poniente, hasta el Tanais al Oriente. Y como siete años despues de la conquista de Dania muriesse el Godo Erico, torno el parricida Sueno (por q̄ deuia ser muerto su padre Harald) al reyno de Dania. Admirable cosa me parece bastar aquellas tierras a criar tantas gentes como en estas guerras mueren, y a producir mantenimientos para tan immenso gentio, y mas faltando los labradores por andar en guerra, me parece cosa digna de admiración. Erico Aorfel hijo del muerto, fue puesto por su padre, y fue zelosissimo de la fe Christiana, y la procuro hazer predicar en todas partes, y q̄ la recibiesen todos. Acotocio vna marauilla con q̄ Dios grande la recepcion de su fe mejor que muchos Predicadores pudieran, que estando vn sacerdote de los ydolos: ofreciendole sacrificios delante del rey, y de su corte, que repentinamente cayo en tierra, ciego de sus ojos, y no le valiendo sus ydolos, fue así lleuado a su casa, donde echado a dormir le aparecio la madre de misericordia santa Maria, y le reprehendio blandamente por se auer encenagado en la ydolaria tan contra ley de buena razón: y le auiso que si queria gozar de la vista del cuerpo, que por sus pecados le fuera quitada, recibiesse la Fe de Iesu Christo su hijo, el Dios de los Christianos, y prometiesse de la predicar por donde pudiesse, y el creyo con sincera intención, y al punto cobro la vista de sus ojos. No fue ingrato a la merced recibida, porque luego salto de su casa, y pregonon las marauillas de Dios, que procura llevar a si las gentes que cria: y hizo tan diligentemente el oficio Apostolico, que planto la fe por todas las comarcas, y auia falta de labradores, para tanta la-

bor. El rey embio con gran presteza al Metropolitano Bremense, donde siempre auia permanecido la fe, dende que se recibio en aquella tierra, pidiendole personas entendidas en la ley de Dios, que enseñassen lo q̄ ya se creya: y el embio dos Obispos de gran viuienda, Adaluardo, y Esteuan, que trabajarō quāto les fue posible acerca de aquel menester, en tanto que dentro en pocos dias a penas quedo persona por baptizar en toda la gran ciudad de Bircha. Fue muy artero el demonio para estoruar el prouecho Christiano, porque los nobles que se preciauan mucho de tales, començaron a se recatar de que en virtud de aquella nueua predicaciō les serian a ellos estoruadas muchas maldades de que viuian, o les serian castigadas las hechas: y alborotaron la gente comun contra el rey y contra los Obispos, Predicadores, diziendo que eran engañadores y denūciadores de nueuos demonios: con lo qual el pueblo començó a gritar que muriesen quantos en tal entēdian: y a los Obispos hizieron muchas injurias, y los cargaron de açotes, y los rematierō a Bircha dende Vpsala: y el rey huyo por no derramar sangre de gēte engañada, y despues de auer hecho su poder en fauor dela Fe, fue muerto de los suyos. Notese quā muchas vezes se dize, que los nobles querian mas libertad de pecar que los otros.

§. V.

Sucediole su hijo Olao tã solcito en multiplicar el numero de los creyentes, que dentro en poco tiempo no quedo partida en sus tierras donde la ley y Fe Christiana no fuese recibida: y por esto deuieron de le llamar algunos el primero rey Christiano entre los Godos, como al gran Constantino entre los Emperadores: mas bien auia ciento y sesenta años, que dende Carlo Magno auia sido recibida la fe por algunos Godos, y se auia conseruado en algunas personas, como dende los dos Philippos Emperadores auia començado mucho antes del gran Constantino. Saxo bien confessa que sus Danos no se curauā en este tiempo de la fe, porque aunq̄ S. Angario la predico al rey Erico el malo, al fin de sus dias, cō el pericio en aquella tierra, hasta el tiempo de Haraldo hijo de Gormon. Froto hijo del dicho Erico, embio al Papa por Predicadores, mas murio sin los ver: y el Empe-

rador Othon, quando vino contra Dania, hizo Christianos al rey Haraldo, y a su hijo Suenon, y fue padrino de Suenon, y le llamo Suenon Othon: mas este desterro del reyno a su padre y a la Fe, y el se vio fugitiuo y preso, y acoffado: y despues de los siete años dela vida del Godo, que le tuuo el reyno, boluio en si por la gracia de Dios, y recobrando la Fe, le restituyo Dios en el reyno. Por entonces tambien reynaua en Noruegia Olao Trigonon, el qual baptizado de Bernardo Obispo de Inglaterra, tomo mas la Fe por ceremonia, q̄ por darse nada por ella, y por esto es contado por el primero Christiano de los reyes de Noruegia. Era muy guerrero, y deseaua vengar las injurias y daños que los Danos auian hecho en Noruegia, y pareciole buen tiempo aquel, pues Sueno hombre tenido en poco, gozaua del reyno: mas con todo le parecio deuer grãgear el fauor de Olao, rey de los Godos, y por mejor lo guiar, negocio con la Reyna Sigrita madre de Olao, y muger de Erico el victorioso, que quisiessse casar con el. Suenon como natural Dano se torno a las trayciones de aquella casta: y temiendose que la amistad de los dos reyes Olao, le lloueria en casa, embio secretamente dos malandrines rebueluecaldos, que se fueron al rey de Noruegia, que xandole del rey Suenon, por los males que mērian auer recibido de l: y alabauan estrañamente las excelēcias y hermosura de su hija Tyra, y le pusieron en platica, que no auia en el mundo muger mas digna de ser casada con el que aquella. Era el ardid tan retoricado de boca de los que se dauan por enemigos, que bastara a coger a los de agora, quāto mas a los simples de entonces, y el rey se aficiono tanto a la dōzella, que se dexo dela Reyna de Gothia, y embio embaxadores a Suenon, pidiendole a su hija, y el otro que no andaua tras otra cosa, otorgo con el de palabra. El femētido Olao se quiso descargar del todo de Sigrita la primera muger pedida, y llamādola al nauio en q̄ auia ydo como para cōcertar cosas de su casamiento, en poniēdo ella el pie en el nauio, teniā vn madero volteador, puesto para ello, q̄ en pisandole, se boluio por mimerio del rey infiel, y ella cayo en la mar, y fue menester grã diligencia de los suyos para la sacar medio ahogada: la qual tomada en si, le dixo mil injurias, de las quales vn tã sin verguença se

se dio poco. El raposissimo Senon q̄ vio que brada la amistad entre los dos Olao, pidio luego a la Reyna injuriada por muger, y alcançola, y no quiso dar su hija al Noruegiano: y desta guisa quedo sin ambas mugeres, y enemistado con ambos reyes, en pago de su tan auillanada traycion: y mas merecia, pues se llamaua Christiano por cumplimiento.

CAPITULO TREZENO, DE como Olao Noruegiano desespero, viendose vencido de Suenon: y de como Olao Godo, llamo Predicadores Christianos a su reyno: y de como el santo Olao de Noruegia puso en libertad a su tierra: y de la casta de Vlfon Ossuno y medio traydor: y de la soberuia de Canuto rey de Dania.

§. I.

Ioā. Mag.
lib. 17.
Saxo li. 10.

Ola es de mucho notar, que astutos se nos pintā comūmente los reyes de Dania, mas nūca de ninguno auemos visto astucia tã redoblada y biē guiada como la de Suenō para con los reyes Olao de Gothia y d Noruegia, el Noruegiano q̄ se vio priuado de los casamientos dichos y dela amistad de los Godos por las astucias del Dano, metio quanta gente pudo en sus nauios, y partio cōtra el: y el otro que tenia el fauor de su entenado el rey Olao de Gothia, recibiole de tal gracia, que le hizo echarse el mesmo en la mar para manjar de los peces, por no venir en su poder, ya q̄ vio vēcida su flota: y el rey Olao de Gothia se apodero del reyno de Noruegia, si quiera en satisfaciō de la injuria de su madre Sigrita, la qual pario de Suenō vn hijo q̄ se llamo Canuto, y fue el mas poderoso rey de quantos reynaron en Dania. Olao Godo quiso seruir a Dios el acrecentamiento de sus reynos, con procurar el el acrecētamiēto de la Fe y de los creyētes: y para esto embio sus embaxadores a Eldredo rey de Inglaterra, su cōfederado, pidiēdole personas q̄ predicassen y declarassen la viuidā Christiana en Gothia: y el buē rey Eldredo cōuoco cō grã presteza a Cōcilio los Obispos, y les propuso la santissima demāda del rey Olao su hermano en amor, y los rogo q̄ ellos le nōbrassen algunas personas suficiētes para empresa totalmente Apostolica y de martyres. Tres dias tardaron los

Obispos en deliberar sobre aquella demāda, y muchos la dificultauā, diziēdo ser cosa terrible, cargar se alguno de trabajos tan incōportables como en tã larga jornada se hauian de passar, y por la qual se hauia de desterrar toda su vida dela dulce patria q̄ le auia criado, y por la qual hauia de traer la vida en balāças, y mas entre gente tan barbara, como la Gothica q̄ ya auia muerto vn rey, y açorado algunos de sus predicadores. Viēdo el Arçobispo Eboracēse, q̄ ninguno se animaua a tan santa empresa, leuātose en medio del Cōcilio, y hizo vna platica admirable en fauor de aquel negocio, y ala postre se ofrecio: de ser el vno de los q̄ fueren, y si ninguno le quisiessse acompañar, el solo yria por amor de la saluaciō de las almas. Grãdissimo fue el cōtētamiēto y cōsolacion espiritual del rey, viendo tanta perfeccion en el Prelado principal, aunque el, y los demas se dolian, viēdose quedar para siempre sin tal varon, cuyo proprio nombre era Sifrido, y pariente del rey. Partio el santo pastor de sus ouejas antiguas, y fue a buscar nueuo ganado que amāsar entre los brauissimos Osos y Leones de la gente Gothica, y llego a Gothia con gran trabajo q̄ passo en el mar: y paro donde agora se vee la Yglesia Cathedral Vexionense, la qual el santo mando edificar enseñado de vn Angel. El gouernador de aquella tierra salio a entender que gente fuesse, y viendola pacifica, y conociendo poco mas o menos a que yua: tomo la posta para el rey que estaua en la ciudad Escatense de Vestrogothia, y dixole como vna quadrilla de estrangeros pacificos auia salido en tierra, y que todos acatauan a vn viejo vestido de blanco, y le habluau de rodillas: y tras esto dio las señas de todas las ceremonias dela misa que le vio dezir, y señaladamente q̄ quando leuātō la Hostia, estaua vn niño muy hermoso en sus manos, que se le reya: cō lo qual entendio el rey que erā los Christianos, por que auia embiado a Inglaterra. El buen rey despacho al punto su embaxada para el santo Arçobispo, y gente noble de acompañamiento, que le guiasen adonde el estaua, y el le salio a recibir, no dexando de hazer comedimiento alguno, con que le pudiesse mas honrar, y contentar. El Arçobispo predico al rey el mysterio de la Encarnacion, y los demas Sacramentos de la Fe, y el rey alumbrado del todo, se dio por Christiano de Mon. eccl. 4. p. Hhh 3 veras,

veras, y le baptizo el Arçobispo: y luego mandó el rey consagrar en yglesia el su alcaçar real llamado Hufaby, y dende allí falia el Arçobispo a la obra de su predicacion y baptismo, y conuertio a toda Vestrogothia, que es la tercera parte del reyno de Gothia.

§. II.

El enemigo antiguo tuuo embidia y dolor de la conuertion de las gentes a la carrera cierta y neccessaria dela saluacion, y encendio a algunos de los nobles en rabiosa passion contra los Christianos: y tomãdo a tres sobrinos del Arçobispo, que el auia dexado en guarda de la Yglesia Vexonienfe, los mataron, y robaron las muchas y preciosas joyas que auian traydo de Inglaterra para las yglesias que se fundassen: y sumieron los cuerpos en vna laguna, y las cabeças cortadas a parte y metidas en lo que les parecio ataron con vna buena piedra, y las lançaron en vn estanque porque no pareciesen. Mucho lloro el santo viejo las muertes de sus sobrinos, y el rey quiso matar cruelmente a los traydores, y el Arçobispo se lo estoruo: y Dios que le quiso consolar estando en oracion cabe el estanque dela Yglesia Vexonienfe, vio venir algo lexos de allí, tres luminarias azia si: y llegando cerca dela orilla, salto el santo en el agua, y vio el vaso en que auian echado las cabeças atado con su gran piedra y nadar sobre el agua. Entonces tomo el santo sus reliquias lleno de increíble alegría y dixo. Dios haga vengança: y respondió la vna cabeça, si vengara: y diziendo otra que quando, respondió la tercera que en tiempo de los hijos de los hijos: que quiso decir que las generaciones de sus matadores serian muy castigadas de Dios, y Iuan Magno como natural de la tierra dize, que hasta el dia de oy andan aquellos linages hollados de la mano de Dios. El santo Arçobispo Sifrido empleo toda su vida en la conuertion de aquellas gètes, y murio como auia viuido, y así le canonizo la yglesia Romana, y le celebrã su fiesta todas las naciones Aquilonales. El rey Olao Godo muy alegre con se ver Christiano, y con ver a casi todo su reyno debaxo de la vãdera dela Cruz, ceso por algun tiẽpo de las guerras, en q̄ se crió toda su vida: sino que se le atrauesso Olao en Noruegia, el qual fue hijo de Haraldo, y sin embargo de que merecio por su santidad ser canonizado, animo a los Noruegianos a facu-

dir de sobre si el yugo de la seruidumbre de los Godos. Ellos se le dieron para lo que les quisiesse mandar, y el los embarco en sus nauos, y passãdo el golfo que diuide a los Cimbro de los Godos, entro por Gothia, y por Suecia, abraçando la tierra con grandísimos daños, hasta hazer confessar a las gentes que tenian justicia, y que le deuiã dexar su tierra libre, como los Godos querian ser libres. El rey Godo hizo gente, y fue contra el, y le encerro en vn seno de mar, adonde agora esta la ciudad Estocholmia, de manera que teniendole la entrada de aquel rincón de mar, el no tenia por donde se escapar: sino que la neccessidad da ingenio y fuerças, y el mando cauar dende la punta de aquel seno hasta la mar, y hizo vn çaja por dõde entro el agua del mar y pudieron nadar los nauos, y se salio en saluo, quedandose burlados los Godos, que le pensauan tener enjaulado, y aun el rey Olao se quexo de los suyos como de poco fieles en lo que les mandaua. Por semejante diligencia se escapo en nuestros dias el gran costario Gutarraez, teniendole los nuestros acorrallado en vna canal que haze la mar en los Gelves, y el llamo Alarabes que cabaron hasta continuar aquella canal con la mar, por parte escusada, de dõde los nuestros estauan, los quales quãdo le quisieron echar mano, no le hallaron: y tales descuydos no son de perdonar, porque el enemigo ha de ser requerido y visitado muy a menudo, porque no intente cosa que luego no se entienda, y se haga prouision sobre ella.

§. III.

El santo Olao q̄ se preciaua de restituyr las tierras en su libertad, nauego para Inglaterra muy fatigada con la guerra del rey de Dania Canuto, q̄ ya tenia tomadas muchas pieças: y luego Dios, q̄ peleaua por el santo Olao, fue seruido q̄ todas se tornasen al señorio Ingles echados los danos de ellas: y cõ esto camino despues de tres años Olao para su Noruegia rico de despojos. Por muerte del rey Eldredo torno el rey Canuto cõtra Inglaterra, tomando las tierras que pudo, y la Reyna viuda no supo q̄ se hazer sino embia a llamar a Olao que la defendiesse: por lo qual armo su gente y torno alla, mas no fue menester su socorro, por se auer cõcertado la Reyna cõ Canuto, y así se torno a Noruegia. Tornado alla cõ uoco parietes y amigos, y a los principales

les de la tierra, y les aseo que teniendo tierra tan fuerte y defendida, y siendo ellos para tanto, sufriesse por tanto tiempo la seruidumbre de los Godos: y les persuadio que no curassen de mas que hazer su poder, y que Dios fauoreciera la justicia. Ellos sintieron bien del consejo, y pareciendoles que sin cabeça no podian proceder deuidamente, y q̄ ninguno se ygualaua con el, le leuataron por su rey. El rey Olao Godo, que supo auersele rebelado, embio grande exercito a los domar: y como muriesse el capitan en el camino, se torno la gente, sin hazer cosa alguna: y prouocado el Noruegiano con aquel insulto, mando pregonar por todo su reyno, que ninguno contratasse con los Godos. Los del reyno se opusieron diziendo: que era destruyrlos, porque de los tratos que tenian con los Godos viuan, y que deuia tomar otra manera para se auenir con el Godo: y que mejor seria que fuesse de paz, que no de guerra: y aconsejaronle pedir al Godo su hija por muger, y el lo hizo: mas el Godo no consintio ni aun oyrlo, sino que los embaxadores grangearon las voluntades de los nobles zeladores del biẽ comũ, q̄ se seguia de aquel casamiento, y ellos molestaron al rey q̄ no negasse su hija a vn rey tã vezino, y noble, de los quales tã poco se cura el rey. La gente comun del reyno que conocian del rey, no venir en aquel casamiento, por querer guerra con los Noruegianos, le requirieron que le hiziesse, y que supiesse que no tenia el seguridad en su casa, pues ellos por el no la podian tener en las suyas. Con esto se rindio el Godo, y embio a su hija muy rica de axuar, y muy acompañada de la nobleza del reyno, de la paz de ambos reyes: y así la pusieron en Tonsbergo ciudad de Noruegia: y en lo de la Christianidad quedo, que cada vno la hiziesse predicar y conseruar: y el rey Godo hizo con su medio hermano Canuto rey de Dania, que no se lleuasse mal con su reyno Olao rey de Noruegia, a lo qual estaua el obligado, por ser su sobrina la nueua Reyna y nieta de su madre la Reyna Sigrita: y vino a morir el Godo a mil y diez y ocho años de nuestro Redemptor, y fue sepultado en la Yglesia Cathedral Lincolnpense.

Año
1018.

§. III.

En el reyno de los Godos fue puesto Amũdo hijo del sobredicho, y como se criasse en su mocedad con el santo rey Olao su cuñado rey de Noruegia, aprouecheo mucho en la Christianidad: y ellos se amaron mucho por toda su vida, lo qual aprouecheo mucho a Olao contra los desassosiegos de sus vassallos, y contra las arremetidas de Canuto Dano, que le queria hazer renegar la fe Christiana, mas el buen Olao mil Reynos perdiera antes que la fe, y no contento con que la predicassen los Obispos y sacerdotes, la predicaua el por diuersas partes, no trabajando tanto por cosa, como porque Iesu Christo nuestro Señor fuesse creydo y seruido de todos por Dios. Sobre este articulo tenia puestas leyes rigurosísimas a los que renegassen la fe recibida, y a los que no viuiessen conforme a la doctrina Christiana: y los nobles que comunmente viuen licenciadamente, y se atreuen a muchos excessos, de que viue libre y limpia la gente comun, no pudieron sufrir verse castigado por lo que solia ser tenido por biẽ hecho, y como les quitasse su rey la libertad de ser malos, embiaronse a quejar al rey Canuto, pidiendole que los librasse de aquel supersticioso, que los obligaua a guardar vna ley llena de engorras, que no ay quien la pueda llevar. Canuto soberuio como Dano, le embio a mandar que dexasse el reyno, o que le viniessse a tomar de su mano, porque el era ya recebido por rey dela tierra de la gète de ella: y Olao se embio a encomendar en el socorro de su cuñado Amũdo, y el no le faltó. Entonces estaua Canuto en Inglaterra, y si el armaua a Olao, a el armo Vlfon natural de Suecia su grãde familiar y hombre de malas mañas, como aqui lo mostro: que fingiendo querer quitarle de cuydado, le dixo querer el yr a Dania, y hazer gente contra los reyes de Gothia y de Noruegia sus enemigos, porque el no desamparasse lo de Inglaterra, y pidióle sus letras para su hermana Estrita q̄ gouernaua el reyno de Dania, en que lo mandasse muy determinadamente q̄ hiziesse todo lo q̄ le dixesse el dicho Vlfon. Cõ tales letras llego ala infanta, y la pidio su casamiento, y ella consintio sin embiar ningũ recaudo al rey su hermano: y celebradas las bodas la tomo Vlfon, y se passo con ella en Suecia, huyendo de la braueza de Canuto, y Mon. eccl. 4. p. Hhh 4 comen

102. Mag^a
lib. 8.

començo a descubrir secretos al rey Godo Amundo, cō que se hiziesse señor de Dania. De la generacion de Vlfon Saxo Danico, y los dos hermanos Arçobispos Vpsalenses, Iuan Magno y Olao Magno dizen auer sido tal, que andando vn carrō de moças regozijándose por vn exido, salto con ellas vn ofo terrible, y tomando a la vna entre sus brazos, la lleuo al monte: y que la bestial braueza viendo la donzella se enamoro della, y tuuo parte con ella, y la empreño, y que la manuuu de lo que el se mantenía con carnes crudas delas bestias que mataua. La moça pario vn niño velloso y fornido, que secrio y se llamo Oso como su padre. Al Oso mataron despues que tenia la moça preñada, y el hijo despues de hombre, como era de increybles fuerças y brutal, conforme a la sangre de su padre, mato a los que auian muerto a su padre. Oso engendro a Trugillo Espracaleg, y este a Vlfon, y Vlfon al rey Suenon de Dania, del qual descenden los reyes de aquella tierra, porque no tengan mucho de q̄ se gloriar con su sangre Ossuna.

C A P I T V L O C A T O R Z E, D E
como Canuto fue vécido del Godo, y del Noruegiano: y de como por maña los torno a hazer huyr: y de como Olao el santo fue muerto por los suyos: y de como Vlfon vencio a los Godos y murio malamente, y dela gran Christianidad de Aquino Rey Godo, y de como muchos la contradixeron: y de la honra deuida a los Sacerdotes.

§. I.

Ioã. Mag.
li. 18.
Saxo li. 10.



L traydor Vlfon dio el corte que le parecio mas acertado para tomar a Dania, y por el se rigieron el rey Amundo Godo, y el Rey Olao Noruegiano: y fue que Olao entro con quatrocientos nauios llenos de gēte de su tierra en Selandia parte del reyno de Dania, y Amundo entro con grande exercito en Esconingia, y Vlfon se metio cō otras quatrocientas naos en el seno de Blechingia: y al parecer de todos no auia mas q̄ llevar a hecho la tierra de Dania. Los Danos dauan buenas esperanças al Noruegiano de hazer lo q̄ les mandasse, y entreteniale hasta

q̄ llegasse su rey Canuto, y le tomasse a manos: y fuera así, si auisado delos suyos, q̄ no se fiasse delas males artes de los Danos, no se recogiera a sus nauios: y luego lleuo Canuto cō mil velas aprestadas para qualquiera buena labor. Vlfon junto su armada con la de Olao para dar la batalla a Canuto, y Canuto dexo por general de su armada a vno llamado Haquino, y el camino cō gran gente cōtra el rey Amūdo, que andaua por la tierra, y pelearon cruelmēte sin se poder vécen, aunq̄ los Danos dizen q̄ Canuto vencio. De alli se apercieron a la batalla naual a la boca del rio Helga, en la qual tuuo cargo de capitā general Vlfon, hōbre astutissimo, el qual hizo en el rio grādissimas presas, con q̄ detuuu mucha parte de su rapidissima corriente, y subiēdo por el rio arriba la armada Danica cōtra la suya, puso sus nauios en ordē, y rōpio ala par las presas, y con la furia de la corriente de las aguas, embio sus nauios cōtra los enemigos, con tal manderecha, q̄ de todos mil no quedarō mas de dos, q̄ no fuesen sumidos del agua, o cōsumidos del fuego: aunq̄ las historias Danicas dizen, que en vna puēte fuerō destruydos los Danos por Vlfon. Muy quebrātadas quedarō las fuerças de Canuto cō tan grā rota, mas sus astucias Danicas tã enteras las tuuo entonces, como jamas Dano las tuuo: y haziendolo acostūbrado de los reyes de aquel reyno, embio de secreto algunos diestros malfines, que cō palabras falsas véciesen la potēcia de los reyes, q̄ no pudo ser vécida del cō grādes o bras: y los Godos de entēdimiētos boyunos nunca escarmētauan de ser engañados de espias Danicas. Aquellos así embiados, anduierō por los capitanes de la flota, diciendo mil bienes de Canuto, y pregonando q̄ traya montes de oro de Inglaterra, y que no sabia guardar nada para si, sino q̄ tenia ricos a los suyos, y mas cōtentos q̄ otro tãto. Los capitanes traydores no esperaron mas para desfampar a sus reyes, y treziētas velas de Amundo, y casi otras tãtas de Olao se passārō al pūto cō el rey Canuto, y el con ellas determino de yr sobre Noruegia. Amundo q̄ vio la infidelidad delos Noruegianos, y el trabajo y peligro en q̄ andaua cō ellos el su grāde amigo Olao, dixole q̄ no se curasse mas de aquella tierra, y q̄ escogiesse en sus reynos la tierra q̄ mejor le pareciesse para viuir a su plazer: mas el generoso Olao dixo q̄ primero haria todo

todo su deuer por defender su tierra, y dexãdo las reliquias de su armada quedas, cabe la ciudad de Calmarnia, el camino a toda furia por Vestrogothia, y passo a Noruegia para la defender de la potencia de Canuto. Los traydores Noruegianos confiados en la llegada de Canuto con mil y docientas velas, trataron a Olao como a enemigo capital, y viendo el que le corria peligro la vida si alli estaua, se metio en vn nauio y huyo entre las rocas de Noruegia siēdo buscado de muchos para matarle: y a la postre tomo por vltimo remedio atrauesar los desertos de Noruegia, y dio consigo en el principado de Nericia del reyno de Suecia, y de alli passo a Ruffia al rey Ierizleuo su cuñado con el qual estuuu algun tiempo.

§. II.

Canuto puso en Noruegia a Haquino por gouernador, mas fue ahogado, y luego el reyno puesto en parcialidades: porque vnos estauan contentos con aquel estado, y otros querian libertad, y otros clamauã por su buē rey Olao, y le embiaron sus recaudos para que tornasse al reyno: y el cō ayuda de su cuñado Ierizleuo se embarco en vna buena flota, con que lleuo a la isla de Gotlandia, y de alli declino a mano derecha para Suecia, para la ciudad de Arosia, dōde tenia a su muger y hija, con las cuales recibio grā plazer, y el rey Amūdo holgō mucho con el, y le dio mil y quinientos hombres de guerra, y le vino al encuētro Dagero hijo de Ringō principal entre los Noruegianos, trayendole mil y docientos cauallos a su seruicio, y Harald hermano del mesmo Olao le lleuo buena gente de apie: y el se dispuso luego a pasar en Noruegia con aquellas ayudas, y aunque muchos le desleauan la mayor parte, cuya cabeza era el Obispo Trugillo, no le consentia ni aun entrar en la tierra, porque este era natural de Dania. El rey Canuto no se descuydaua, y como anduiesse las rebueltas tan mal paradas, grangeo algunos traydores que mataron al buen Olao: y su hermano Harald no fiando de todas las naciones Aquilonales, viendo las muchas trayciones en que andauã, se fue a Constantinopla. Canuto puso por rey de Noruegia a su hijo Suenon, el qual fue tan cruel con los del reyno, que no les vagaua llorar duelos agenos, y ellos conocien tener su merecido, auiendo si-

do en matar al rey santo, y que es canonizado por tal: y armandose contra el rey, fuerō vencidos del, y metidos debaxo de mas dura seruidumbre. Ellos padecieron hartos trabajos, y no tantos ni tales como merecian, hasta que Magno hijo del santo Olao llamado de Ruffia, donde estaua, fue a tomar el reyno de Noruegia, y desterro de alli a todos los del apellido de Dania, y retorno el mal tratamiento de los Noruegios sobre los Danos: y el rey Amundo de Gothia sintio tanto la muerte del su grande amigo Olao, que viuiu poco despues, y quedo en memoria el sobrenombre de Carbonero que le auia puesto, por quemar las casas de los que pecauan contra la ley Christiana; como aca hazemos a los herefiarchas, y a todas las personas de los herejes que lo merecen por su pestinacia.

§. III.

Amundo hijo del sobredicho Amundo heredo el reyno, y por ser bastardo fue llamado el vil: porque en Gothia y Suecia eran grande ignominia la bastardia, que no los abonaua ser de sangre real, para no andar afrentados: y los eclesiasticos que teniã hijos eran reputados por infames, en contra de lo qual en Italia y en otras tierras hazen poco caso de ellos puntos, si ay hazienda para sustentarse fausto. Acontecio que Carlos rey de Gothia el que reyno setenta años (poco mas o menos) antes del tiempo del Papa Leon, en cuyo tiempo escriuio Iuan Magno, tuuo vn hijo bastardo, y por le legitimar, porque heredasse el reyno, se caso con la madre del moço estando para morir: y con todo esso no le quisierō recebir por rey los del reyno. Por mas que se esforço a merecer ser amado y obedecido el rey Amundo con sus virtudes, pudo mas el odio en que le tenia, y menosprecio su bastardia: y como Canuto rey de Dania nunca se desuelasse fino en buscar ocasion para destruir a los Godos, parecio le buena esta del desamor de la gente con su rey: y haziendo gente que embio con su cuñado Vlfon el Ossuno con quien ya era amigo por intercesion de su hermana Estrita muger de Vlfon, y pregonando que queria recobrar la tierra de Esconingia, rōmpio cō el rey Amundo y le vencio. Amundo se retraxo a Gothia, y Vlfon se torno vencedor a Canuto que se le mostro muy indigno por

no auer seguido la guerra mas sangrientamente, y por no auer puesto gente de guarnicion en Esconingia: o porque con bie auer beuido se alabo que auia el hollado a los Danos en tiempos passados: Canuto le mando matar. El huyo al templo de S. Lucio de la ciudad de Roschilda: mas sin respecto del santo lugar, le mataron alli: y la ciudad fue puesta en entredicho, y hasta que el rey pago gran suma de dinero para la dicha ygle, sia no fue absuelto: y Amundo murio y fue sepultado en la ciudad de Lincopia. Que Christiandad era la de aquellos barbaros, q por mas poder se quitauan los reynos?

§. III.

Haquino Rufo fue electo por rey en muriendo Amundo, y como este fuesse de los Vestrogodos, no venian en su elecció lo Suecos, y armauase otra scisma como las passadas: sino que el carmentados vnos y otros de los daños recibidos en las tales diuisiones, dieron corte, que pues Haquino era ya viejo, le sucediessse Estenchilo en todo el reyno en muriendo. El mesmo corte se dio entre Canuto Dano, y Magno Noruegiano, y le juraron los nobles de ambos reynos: que el q viuiesse mas que el otro sucediessse en ambos reynos, y así vinierō a poder del Magno, por morir mas presto Canuto. Reyno Haquino treze años como muy pacifico Christiano, dando buelta a sus estados por los mantener en justicia, aunque como natural de Vestrogothia, moraua mas tiépo en ella, y en esta tierra esta el puerto insigne de Lodusia el mejor de todo el señorio de los Godos y Suecos. Muerto Haquino de su enfermedad, sucedio Estenchilo sobrino del rey Olao, y este fue muy zelador de la Fe Christiana, y embio el Arçobispo Bremenense Alberto que le embiassse Predicadores, y Doctores del Euangelio: y proueyo a muchas partes de quien labrassse la viña del Señor, que son las almas, que compro por su sangre preciosa. Moro de mas ordinario en la Vestrogothia, por refrenar las entradas de los Danos, a los quales hostigo tres vezes, y dizen auer sido de grandeza gygantea, y de fuerças estrañas, y de admirable gracia en lo del jugar de arco y flechas, y al fin murio en reputacion de buen Christiano, dexando a su tierra impuesta en buenas viuendas. Ingō fue electo tras Estenchilo, y no quedo a tras

de su antepassado en lo que deuia al bué rey, y tuuo muchas guerras, así con Valdemaro rey de los Rutenos, como con los Danos sobre la tierra de Esconingia, hasta que se la fako. Suenon hijo de Vlfon, y de Eltrita hermana de Canuto reynaua en Dania, y auendo sido vencido algunas vezes de Harald rey de Noruegia, no osaua tomarse con los Godos: y por assegurarle buenamente, pidio por muger a Guita hija del rey Ingon, la qual lleuo consigo a Dania la santidad de las mugeres de aquel tiempo: sino que por ser parienta de su marido en grado prohibido por la yglesia, fue dirimido el matrimonio, y ella tornada en casa de su padre, nunca mas se caso, sino que tomando trage de viuda, se daua a las obras de perfeccion, y se ocupaua con sus siruientas en bordar ornamentos para el oficio diuino. Despues de auer metido en su poder Ingo la tierra de Esconingia, le mataron de noche, y los Godos entrarō por la tierra metiendola a fuego y a sangre: y algunos del reyno, que no se podiã olvidar de sus ydolatrias, mataron luego al santo Obispo Estenchilo, sucesor de S. Sifrido, y procuraron destruir toda la religion Christiana, y leuataron por rey a Suenon llamado el sanguinario, y dieron se a todo el mal q pudieron hazer, hasta que los nobles eligieron a Hastano por rey, q era hermano del muerto Ingon. Salio de tan gran paciencia, que el mesmo rogaua a los juezes por los que se le vniessse atreuido, y echaua las cosas a la mejor parte, como Christiano de la primitiua yglesia, que se reconocia en grado y qual cō sus hermanos para delante del juyzio de Dios, y por esso queria ygualarse en el juyzio de los hombres: y gouerno con mucha paz. Al contrario sucedio en Dania entre los dos hermanos Harald y Canuto, sino que pudiendo mas la parcialidad de Harald que dexaua viuir a cada vno como queria: Canuto se acogio al rey Hastano, con cuya gente passo a guerrear al rey de Rufsia, y a las otras gentes Paganas Orientales. Algunos pusieron antes de Hastano a Ragnaldo hijo de Ringon, sino que por no se saber cosas suyas le passan como entre renglones. A los mil y ochenta años de nuestro Redemptor entro en el reyno Gothico Philippe hijo de Halstano, el qual se precio de llevar adelante todo lo bueno de sus passados, y sobreponer otras cosas

Año
1080.

cosas mas: y en este tiempo tenia ya Canuto el reyno de Dania por muerte de Harald el perdulario su hermano: y fue santo como el Olao de Noruegia, y el mayor honorador de los ecclesiasticos que se podia pensar: y hizo ley de que los Obispos fuesen en segundo lugar de honra estimados despues de los reyes: lo qual se deue entender en la honra seglar, porque en la verdad era honra espiritual y de grado mas eminente, nunca todos los reyes del mundo merecieron tanta honra como vn sacerdote. La razon esta muy patente, porque la honra corresponde a la dignidad (como dize S. Thomas) y la dignidad del sacerdote es espiritual y ecclesiastica, y la de los reyes temporal, y seglar: la del sacerdote para en lo verdadero cuerpo de Christo consagrandole, y en el cuerpo mystico de Christo santificandole, y los reyes paran en las temporalidades deste mundo, que con tener los ecclesiasticos autoridad para votar en las leyes seglares, no la tienen los reyes para votar en las leyes ecclesiasticas, como lo han dicho algunos Emperadores, y reyes, en Cōcilios generales y prouinciales: y lo tiene así canonizado la yglesia Catholica. Y tambien podeys ver esto, que el mas honrado se pone en el lugar mas honrado en el auto mas honrado: y mas honrado palacio es la yglesia de Dios que la casa de los reyes, y mas honrado auto es el de la celebracion de la missa, o el de la predicacion del Euangelio, o el de la audiencia de las confesiones, que el de los reyes en sus cortes, y los sacerdotes ocupan estos lugares, y no los reyes: y así concluyamos de uerse mas alto grado de honra a los sacerdotes que a los reyes, alléde que es doctrina muy canonizada por los santos y por los Decretos de la Yglesia. Mas mirad bien que no siempre los que tales y tan Catholicas doctrinas enseñan y defienden, lleuan las gracias que merecen, antes la soberuia mundana no las puede sufrir, y menos precia a los sacerdotes, sino son ricos y de la sangre mas bermeja: y el que tiene titulo de salua que se saluara si muriere en estado de gracia, no solamente no se adelanta a honrar a los sacerdotes, mas ni aun se precia quitarles la gorra, aunque venga el sacerdote veynte passos antes con el bonete en la mano: y braean cōtra quien se lo afea, y dizen lo que no deurian a ley de buenos, y

aun por ventura si osassen llegarian a lo que los Danos malditos que por trayciō de vno llamado Blacon mataron al su buen rey que agora se llama san Canuto canonizado por la yglesia. Fue la vltima ocasion que tomaron para le matar, verle riguroso en hazer pagar las decimas a los sacerdotes con que se mantuuiesse, y anduuiesse con autoridad: y Dios les dio a entender lo que auian hecho, embiandoles años de tanta penuria de mantenimientos, y de abundancia de hambre, que moria mucha gente por no tener q comer: y quien no quiso gozar de las nueue partes, y darle la decima, despues carecio de las nueue, y la decima no le basto a mantener. Vna hija del santo Canuto llamada Ingerta, caso con vn noble del reyno de Suecia llamado Folcon, del qual se tiene que baxã los Falcones que en este tiempo florecen en aquel reyno. El rey Philippe de los Godos viuió en mucha paz, y murio en ella dexando loable fama de su vida exemplar.

CAPITULO QUINZE, DE ALGUNOS BUENOS REYES, GODOS, Y REYNAS SANTAS: Y DE COMO LOS GODOS SE DIERON A MAGNO REY DE DANIA QUE LOS DESTRUYO, Y RAGNALDO HIZO LO MESMO A LOS SUECOS, Y LE MATARON LOS GODOS: Y DE LAS MUERTES DE SNERCHERO REY GODO Y DE SU HIJO IUA PERUERSOS: Y DE LAS VIRTUDES Y SANTIDAD DE ERICO SUECO MARTYRIZADO DE LOS SUECOS Cō AYUDA DE LOS DANOS QUE ROBARON A SUECIA.

§. I.



Ngon hijo del dicho Philippe, hizo por conseruar la virtud y buena Christianidad que auian cultiuado sus mayores, y caso con la santa Raguida, cuyas reliquias el dia de oy son muy reuerenciadas en la ciudad de Telga: y engendraron vna hija llamada Christina tenida por tal como su madre, y fue muger del rey Erico, y martyr santo. En otra muger que tuuo llamada Helena, engendro a Margarita que caso cō Nicolao rey de Dania, los quales engendraron vn hijo llamado Ingōn que murio cayendo de vn cauallo siendo muchacho, y afirma Saxo Danico que fue vna de las mejores reynas de Dania, y gasso grandes teforos

Gabriel
lec. 23. ca.
Ignatius
epistola ad
Smyrnen
ses.
Vide dist.
26. per to
tum in De
cret.

Thom. 22.
q. 25. ar. 1.

Arriba li.
20. ca. 24. §.
2.

21. q. 8. cō.
uenior &
ca. tributū

Aggæus.

Ioã. Mag.
lib. 8.
Saxo, li. 13.

fos en edificar yglesias, y hazer ornamentos para ellas. Su hijo Magno defamaua a su primo Canuto, y en quanto ella viuo siempre estoruo la guerra entre ellos: mas quitada ella deste mundo, Magno mato traydoramente a Canuto q̄ es tenido por santo: y ni por darle el rey Ingō a la virtud se pudo escapar de traydores que le mataron cō ponçoña en la villa de Vreta, andando el visitando su reyno. Ragualdo su hijo fue electo por los Suecos, mas los Godos llamaron a Magno rey de Dania, y diēronle el reyno de Gothia, y anfi torno la diuisiō entre aquellas dos naciones: castigando Dios su infidelidad, con q̄ matauan los buenos reyes. Era Ragualdo hombre de gran cuerpo y fuerças, feroz, arrogante, y de poco consejo, y no bien dado al parecer de los mejor entendidos; y menospreciado las leyes del reyno, mandaua guardarse por ley lo que a el le daua gusto, y aū lo que soñaua: y a ninguno era licito disentir de su mandado, mas que si fuera oraculo baxado del cielo. Vna vez entro en Vestrogothia y no se curo de guardarles vn priuilegio que tenian en aquella tierra, de que quando algū rey extranjero vuisse de entrar en ella, se lo hiziesse saber, para saber ellos si le auian de recibir de paz, o de guerra: y como el soberuiofamente se entrasse sin se dar nada por sus costumbres, ofendieronse dello: y tomando las armas dieron en el, y mataronle en la villa Carlaby. Los Godos bien entendian serles muy dañosa la diuisiō de los Suecos, mas la soberuia les hizo sentir tanto auer los otros elegido rey sin ellos, que pospusieron estos y otros daños, a trueco de no parecer que se dexauan hollar de los Suecos que presumian mucho por ser mas gente y tierra q̄ los Godos. Y aunque no les faltara rey dentro del reyno, que fuera de la sangre real de Gothia, también lo era Magno, y mas q̄ traya el poder de su reyno de Dania, con que juntamente con el de Gothia, podrian asirse cō los Suecos. Tã malo fue Magno como auia sido Ragualdo, y juntamente se apodero de Suecia con Gothia, y no dexo rebuelta que no procurasse entre vnos y otros, y por dōde quiera que yua, parecia yr con el la yra de Dios que lo abrafaua todo: y en Dania hizo mil males aun viuiendo su padre Nicolao, y en muchas guerras que tuuo, lleuo lo peor: y en fin que como matasse al dicho Ca-

nuto su primo, Erico hermano de Canuto le mato a el, y le dio tal por tal.

§. II.

Era la malicia de Magno tan grande que reboluia cielo y tierra, y no dexaua principe ni tierra con quien no anduiesse en guerras: por lo qual los Godos se dexaron del, y eligieron por rey a Suerchero de los condes de Gothia, y poco despues vinieron los Suecos, y le tomaron tambien por rey, y anfi torno a jutar las dos naciones en vn cuerpo de señorio: aunq̄ el mas se daua a los Godos q̄ a los Suecos, como parientes, y como primeros promouedores de su reynado. Vna villania le notaron que hizo contra Nicolao rey de Dania viudo, que teniendo Nicolao concertado casamiento con Vluilda, donzella de Noruegia, el se la embio a sonfacar, y la tomo para si, en la qual engendro a Carlos que le sucedio en el reyno: y Nicolao murio presto. Sucedieron en Dania muchos reyes de a poco tiempo, Erico el tercero y hijo de Emundo, Haraldo septimo, y Erico quarto, y Suenon tercero, que con los Suecos tuuo sus barajas. La razon de ellas fue vna maldad de Iuan hijo de Suerchero, el qual criado de su padre con malas costumbres y demasiado regalo, tomo la gente que le parecio, y fue a Halandia, y entrando en la tierra de improuiso, tomo la muger de Carlos gouernador de la tierra, y con ella vna hermana del mesmo Carlos viuda, y lleuolas a Suecia, y las tuuo por amigas, durmiendo cada noche con la suya, sin temor de Dios, ni verguença de las gentes: sino que harto de oyrse baldonar por tal maldad, y el que deuia estar harto dellas, las torno a embiar a su tierra, cargadas de deshonoras y de ignominias de no sufrir. Suenon rey de Dania, en cuyo señorio cometio aquel tan gran maldad, determino de vengar tan grande aleuofia, con daño de toda la señoria de los Godos, pues a todos fue publica, y todos passaron por ellas: salvo q̄ por las buenas razones del Cardenal Albanense, que despues fue Papa llamado Adriano IIII. y entonces estaua por legado en aquellas partes, se dexo de jornada tan peli grofa para si. Hizo el legado vna cosa en el reyno de Noruegia, que ordeno vna yglesia

Arçobis-

Arçobispa, con plenitud de potestad Pontificia: y lo mesmo quiso hazer en el señorio de los Godos, sino q̄ Godos, y Suecos, nunca se concertaron en lo de la ciudad, y en lo de la persona que vuisse de tener el primado: porq̄ cada nacion queria para si aquella honra, y anfi se quedaron sin ella. Tornado el legado, el rey Suenon de Dania lleuo adelante su porfia, de hazer guerra contra los Godos, sin querer admitir que el rey Suerchero se allanaua a qualquiera buena satisfacion: por que tenia dos consejeros traydores, Canuto, y Valdemaro, sus parientes, que le rebolueron en aquellas guerras, y entre tanto hizieron ellos por Dania los insultos que quisieron en fauor del rey Godo. Suerchero hizo a su hijo Iuan, por quien aquella guerra se leuantaua, capitan general contra los Danos, y el en presencia de muchos acepto el cargo, prometiendo hazer lo que cumplia: y auiso al pueblo que se aparejassen para la guerra, y que añadiesen a los tributos ordinarios para la costa de aquel viage: de lo qual se alboroto tanto la multitud que alli estaua, que le dixeron que hauia de tener verguença de que por ser el luxurioso desuergonçado, y robador de mugeres nobilissimas, se leuantasse aquella guerra, y aunque pidiesse dineros agenos para la sustentar: por tanto que no era de hombre de bien ni merecedor del reyno ser sagaz robador de mugeres, sino peledor animoso para defender sus tierras: y no parando en palabras, le hizieron pieças. No notays quan bien castigo en vn moço tan tyrano y desaforado, que pidiesse aumento de los pechos, porque auia guerras, y mas causadas por sus maldades: porque lo que los reynos pechan, para las guerras lo pechan, pues en la mesa del rey no se consumen tantos dineros: y si venida la guerra el rey pide para ella, tyrania comete, pues esta pagado con el pecho ordinario. Y si dize que ha gastado el tributo ordinario, deue mirar si ha sido en pro del reyno y con necesidad, y en tal caso puede pedir para la guerra sobreueniente y necessaria para la defension del reyno: porq̄ si el por su antojo quiere yr a conquistar tierras agenas, de cuya cōquista no le viene prouecho al reyno, no tiene por que repechar: y los pechos de los reynos no los pueden desperdiciar los reyes, ni defraudar el fin para q̄ se les dieron, so pena de tomar sobre su alma

el desperdiciamiento del bien comun, cuyo ministro es.

§. III.

El rey Suerchero sintio mucho la muerte de su hijo, mas temiendo la propia se anduuo escondiendo sin tratar de la vengança del hijo: lo qual sabido del Dano tuouose por tã vencedor, que antes de salir de su casa hazia repartimientos de las tierras de sus enemigos. Suenon embarco la flor de Dania con muchos Teutones, y desembarco en Gothia la Meridional frontera de Dania, en las prouincias de Finuidia, y Verendia: y el rey Suerchero allego muchos labradores, y dioles capitanes que los lleuassen contra el Dano, y el se metio en las fuerças del reyno con la gente de guerra. La gente villana hizo cara al enemigo, y no se que espíritu de couardia entro en el rey Suenon, que en viendo el villanage contra si, torno huyendo a su tierra, y dexado su exercito en tierra de enemigos, de los quales fue destruydo: y el rey de verguença no se osaua mostrar en publico, y viéndose vencido de gente de arado y açadon: sino q̄ se queria escufar con los grandes frios que hazia, y con que no le auia venido el rey Suerchero al encuentro, y que por esto no quiso pelear con los suyos: lo qual tuuiera apariencia de escufa, si se tornara con todo lo que auia sacado de su casa. Los villanos Godos como prendian los Danos, q̄e brauan el yelo del rio Nicea, que hiende por Finuidia, y metian los debaxo del en el agua, y anfi los ahogauan tan bien arropados. Saxo Danico tiene por el rey Suerchero, fue muerto de noche en su cama por su camarero, cohechado del otro rey Magno por tornar al reyno, mas el murio tambien a hierro: y otros dize que el rey Suerchero fue muerto de su moço de cauallos la noche de la sacratissima Natiuidad de nuestro Señor Iesu Christo, yendo ala yglesia por se hallar en los officios: y su sepulchro se muestra en el monasterio de Alualtra que el edificio, en el qual puso monges de la orden de san Bernardo.

§. IIII.

Año de mil y ciento y cinquenta eligierō los Suecos por su rey al santo Erico hijo de Iaduardo, al qual holgo Ingōn de dar a su hija Christina por muger, viendole tan virtuoso: no la queriendo dar a ninguno de los otros muchos que se la demandaron. No parece tanto

Año
1150.
Ioanes Ma
gn^o. li. 19.

ranto la eleccion deste rey ser hecha por los hombres, como por inspiracion diuina, segun los peligros que contra el reyno Sueco se leuantauan, anfi de los Godos, que alçarõ por rey a Carlos hijo de Suerchero, como de los Escclauos y Liunos y Moscouitas, q andauan con sus armadas a robar tierras agenas. Lo primero que hizo fue allanar las voluntades de los de su reyno para entre ellos mismos, y assentar la justicia: de manera, que se entendiesse de todos que les cumplia viuir sin perjuyzio del proximo: y ni por las muchas guerras que se le representauan, quiso recibir enteros los tributos ordinarios, sino acortados, quanto mas pensar de los acrecentar: y muchas vezes hazia tornar se cõ los dineros a los que le venian los pechos, diciendo, que bien le bastaua su hacienda a el, que ellos gozassen las suyas con la bendicion de Dios. De tal rey como este bien afirmare yo que se queria para oficial y aprouechar del reyno, que es ser rey: mas de los que no entienden sino en buscar achaques para chupar los dineros de sus vassallos y no para los gastar siempre bien (quales auemos dicho, y diremos muchos) afirmare, que terminan trabajo a la hora de su muerte. Fue muy ayudado este santo rey de la doctrina y santidad del santo Henrique Obispo de Vpsalia, por cuyo parecer se guiaua en quanto hazia: y por su consejo guerreo a los Finlandios ydolaras, por plantar la fe en aquella tierra: y ninguno entienda que por ser ydolaras, ni por los compeler a ser Christianos les hauian de hazer guerra, sino por ser ellos en amigos capitales de los Suecios, y grandes perseguidores del nombre Christiano. Con gran gente passo en tierra de Finlandia, y los vencio con muertes de muchos, y lleuo consigo al santo Henrique Obispo, al qual dexo entre aquellos medio brutos, de los quales se conuertieron muchos a la fe verdadera, y al santo Obispo martyrizaron, en pago de les auer bien predicado: y este era pago de los predicadores de la primitiua yglesia, y agora es argumẽto de ser vno buen predicador, quando murmuran sus oyentes del, y aun quando los otros predicadores con imbidia dizen mal del: porque prouacion es que predica la verdad descubiertamente, como deue, para que aproueche, y se dexa de oraciones de ciegos, que se pueden dezir tambien

a vnos como a otros, y en vn tiempo como en otro: lo qual la buena y prouechosa doctrina no ha de tener, sino hablar al proposito de los que tienen delante.

§. V.

Fueron grandes las virtudes deste rey cõ que merecio el nombre de santo, aun en vida, porque las leyes que hizo mas eran de padre que de seõor: y sus ayunos, oraciones y cilicios, mas era de religioso que de rey: de manera que no es imposible a los reyes hazer penitencia y regir su tierra. Casado era y cõ muger de aspecto real, mas no siempre se llegaua a ella, que la sensualidad le molestaua, sino que a vezes (como otro S. Francisco) se metia en la muy fria nieue, o agua para domar el brio de la sensualidad. Fue grande hõrador de las yglesias y de los Ecclesiasticos, y proueyoles de muchas rentas y beneficios, y anfi le hizo Dios mil mercedes, como siempre las hizo a los enriquecedores de las yglesias: y como siempre abatio a los que las empobrecessen. En todas las virtudes era exemplo doctrinal: mas los nobles de su reyno, q renegauan de tanta santidad, se concertaron de le matar: y no dize la historia que la gente baxa, ni nunca nos ha dicho que la gente baxa mato algun rey, sino los nobles: en lo qual quiero ponderar, quan gran merced haze Dios a los baxos, pues no son hallados en tan grandes pecados como los nobles. No se ofando poner sin mas arrimo en tal hazaña, imbiaron a los Danos gente aparejada para tales valentias: y fueles en fauorecer su partido Henrique Escatelero, hijo de Suenon y de Ingrida hija del rey Ragualdo de Suecia: y como tuuiesse poco en Dania, esperaua enriquecer en Suecia, matando al rey: lo qual hizo ayudado de su hijo Magno y de su gente, en el dia de la Ascension de nuestro Redemptor, auendo reynado diez años casi. Robo Henrique los thesoros reales, y con ayuda de los nobles trataua de hazer rey a su hijo Magno, sino que sabida por el reyno la mala muerte de su santo rey, acudio de presto tanta gente a le vengar, que mataron a Henrique y a su hijo, y a todos los Danos que auian venido con ellos. Anfi llegan los tyranos a las riquezas que desleñan, perdiendo el cuerpo y el alma.

Idolarras
no por el
so de ueter
guerreas
dos.

CAPITULO DIEZ Y SEYS, DE la indigna muerte del buen Carlos rey de Gothia, y de otras muchas rebueltas entre Godos y Suecos y Danos: y de la conuersion de los Tauestios por Birgero, que edifico a Estocolmia, e hizo grandes bienes en aquel reyno de Gothia, saluo las muertes de los Folcungos.

§. I.

Ioã. Mag.
lib. 9.

DOS años antes que los Suecos tomassen por rey a santo Erico, tomaron los Godos a Carlos hijo del sobredicho Suerchero rey de Gothia y de Suecia: y como el vio q los Suecos no le dauan la obediencia, determino de se fornecer con la amistad de los Danos, para lo que le fucediesse, e imbio sus embaxadores a Valdemaro rey de Dania, sobre que le diessse a su nieta por muger, y que quedassen por amigos: y estãdo alla Guthormo sobre este negocio por el principal embaxador, nacio Canuto hijo del rey Valdemaro: y el Dano embio la nieta, y se casarõ, y quedaron Danos y Godos amigos. Entõces fue la muerte del rey Erico (no al principio del reyno de Carlos, sino a los doze años pues Erico reyno diez, y començo Carlos dos antes) y aunque los Suecos resistiesen bien a los Danos, Henrique y Magno con los demas, no tuuo por cosa segura Carlos q Dano alguno tuuiesse, ni aun en Suecia morada, y por esso fue con gran gente, y ayudo a los Suecos a los acabar: y ellos le dierõ entonces la obediencia, y quedo por rey de ambas naciones, y reconcilio la vna con la otra: y despues rogo a su suegro Valdemaro, que se pacificasse con los de Noruegia, q andauan en grandes rebueltas entre si mismos, y que los apaziguasse. Procuero, como buen rey, que la ley de Dios se guardasse, y que las leyes del santo rey Erico fuesen adelante, porque eran muy fauorecedoras de la paz y de la virtud. Imbio solennes embaxadores al Papa Alexandre III. que entro en la silla, a mil y ciento y sesenta años, pidiẽdole titulo Arçobispal y dignidad de metropolitana para la yglesia Vpsalense, y que fuesse inmediatamente sugera al Papa, cuyo primero Arçobispo fue Estephano varon de gran santidad. Muchas cosas buenas quedaron en aquel reyno de mano deste rey Car-

Año
1160.

los: mas no pudo escufar la muerte mal dada por Canuto hijo del rey Erico, en cuya muerte creyo Canuto que entendio Carlos: y por esso le espero, que con poca gente anduiesse en la isla Visingia, donde le acometio y mato: y por ventura ninguna cosa tanto le daño a Carlos como auerse casado en Dania, y auerse dado por tan amigo de los Danos: por lo qual incurrio en el odio de los de su reyno, que no desleauan mas que ver a los Danos destruydos. Con ver esto Canuto, determino de les caer en gracia, haziendo guerra contra Dania, y embio gran gente con Haraldo capitan de poca pericia militar: el qual entro por Esconingia tierra pegada con Gothia en frontera de Dania, cuyo gouernador Achon sele dio luego cõ toda la tierra. El otro Canuto rey de Dania, y hijo de Valdemaro, que aun no tenia bien fosegadas las cosas de su casa por la reziente muerte de su padre, fue forçado hazer gente, y nauegar el estrecho a recobrar a Esconingia: y vencio al boçal Haraldo, y le hizo huyr con Achon al su rey Canuto de los Godos: el qual murio en el año de mil y ciento y nouenta y dos, dexando gloriosa memoria de sus virtudes.

Año
1192.

§. II.

Suerchero hijo del rey Carlos de los Godos, fue electo en rey de Gothia y de Suecia, porque dende Erico vn rey era Sueco, y otro tras el era Godo: reynando a vezes aquellas dos familias sobre ambas naciones. Mucho hallo puesto en platica el socorro que el Papa Clemente III. pedia contra los Turcos, y el mostro voluntad a ello, sino que las rebueltas de su reyno no le dieron lugar. Por vengar la muerte de su padre Carlos, contra los hijos de Canuto el matador hizo muchas crueldades, mantandolos, o desterrandolos: vno de los quales llamado Erico huyo a Noruegia: y pareciẽdoles mal a los nobles de Suecia tal carniceria en los principes de la casa de Suecia, tomaron las armas contra el, sin que Olao Arçobispo de Vpsalia los pudiesse mitigar. Suerchero que se vio mal apretado, embio por fauor a Valdemaro su abuelo rey de Dania, y el Dano embio buẽ exercito con el capitan Ebon, que desembarco en Vestrogothia, lleuando muchos Bohemos entre sus Danos: mas los Vestrogodos se vuierõ con ellos de manera, que ninguno escape

Año
1208.

escapo con la vida, en el año de mil y docientos y ocho: y fue la batalla en la tierra llamada Falonia de los Vestrogodos cabe la villa llamada Lena. Otra vez tento la ventura, y fue vencido tambien de los suyos, y a la postre muerto: castigando sus crueldades la diuina justicia, con exemplo de escarmiento para todos los reyes del mundo, que se lleuaren mal con sus vassallos. Murio este rey Suerchero, en el año de mil y docientos y diez. Los votos del reyno fueron, que reynasse Erico el hijo de Canuto, que auia huydo de Suerchero para Noruegia (porque en aquellos reynos fino auia eleccion, no bastaua ser de la sangre ni hijo del rey muerto, para reynar) y este como cuerdo tomo por padre y consejero a Valerio Arçobispo de Vpsalia, y lleuo todas las cosas por su parecer, y así estuuó muy en gracia del reyno: y por consejo del mesmo Pontifice perdono a todos los que fueron en la persecucion y muertes de sus hermanos, que fue obra de pecho muy Christiano: y procuro que los gouernadores de sus tierras no tuuiesen por fin allegar dineros para el rey (porque esso no es de gouernadores, sino de dessolladores) mas encargauales mucho el aprouechamiéto de los pueblos, en los hazer plantar y labrar para tener lo necessario, y no les consentir andar baldios, porque no saltassen en ladrones falta muy vñada en aquellas partes Aquilona les. Tuuo su morada ordinaria en la isla Vifingiana del lago Veter, que esta entre Ostrogothia y Vestrogothia: y dende allí gouernaua aquellas tierras, teniendo al Arçobispo Valerio en Suecia, que gouernaua aqñllas partes. Caso este rey Erico con Richefa hija de Valdemaro rey de Dania, y pariole a Erico Baluo, que despues fue rey, y a Ingeburga, q casada có Birgero gouernador de los Ostrogodos le pario a Valdemaro y a Magno, q reynaron sucesiuamente. Con ocho años de reynado murio este buen rey, y la Reyna Richefa sintio su muerte tanto, que murio poco tiempo despues, y aun el santo Arçobispo Valerio los siguió.

§. III.

Iuan hijo del sobredicho Suerchero fue electo en rey a vna voz de todo el reyno, y por ser moçuelo le llamaró el Iouen, o por ser misericordioso, el Pio: y en todo siguió lo que al Arçobispo Olao pareció, y viuio

fugeto a sus tutorés. Algunos de los que llaman los del mundo nobles, se atreueron có la poca edad del rey a contrastar las libertades Ecclesiasticas en lo de las rentas del Obispo: y sin recato de la ley de Dios ni de los canones de la yglesia, se las querian fugetar a sus fueros seculares, si el reyno diera su cedula para que la ley de Dios se guardasse. No mirays que los nobles no piensan que incurren en mal caso por tomar las armas contra sus reyes a titulo de defender sus priuilegios, y que se atreuan a quebrantar los priuilegios, de que Dios tiene dotados a sus Ecclesiasticos: y que los reyes castigan como a traydores a los que tomã armas contra ellos, y que no castigan como a tales a los que las tomã contra la yglesia, y sus heredamientos? Bien nos muestra el caso presente la mala ventura del reyno, cuyo rey es niño, pues si su edad menguada es ocasion de que la malicia de los malos se muestre cogolmada: y que quando el rey es hombre, aun los malos parezcan buenos. Tambien esta escripto, que el justo es arrebatado deste mundo, porque la malicia no le corrompa: y así este moçuelo cargado del nombre real murio con quatro años de reyno, y con gran dolor de aqñl reyno, en el año de mil y docientos y veynte y dos. Sucedióle Erico el Balbuciente por su entropçada pronunciacion en el hablar, y fue hijo del otro rey Erico de Richefa hija de Valdemaro, y con ser tambien coxo, fue muy amado comunmente por sus virtudes: saluo de algunos nobles enemigos de justicia por sus malas viuiendas: el capitan de los quales era la familia de los Folcongos, y el principal de los quales era casado con Helena hermada del Rey, y se llamaua Canuto, hombre de muy buenas partes de hombre, si bien las empleara: y eran con el otros dos sobrinos del rey coxo, hijos de su hermana Merita, y otro llamado Holingero principal hombre, que por desgracia se les juto, sin saber q se ordenaua. Con sus gentes acometieró al rey descuydado, cabe la villa de Alastres, año de veynte y nueue: y por mas que procuro valedores, le vencieron e hizieron huyr del reyno: y su cuñado Canuto fue luego apelidado de los suyos por rey. El rey Erico se rehizo de gente entre los Ostrogodos, y reboluio contra su traydor cuñado: y topódo se cabe la villa Esparfeter, cercana de Vpsalia,

Sapient. 4.

Año
1222.

salia, rompieron amargamente para entrambas partes, y a la postre cayo muerto el traydor Canuto, y pocos de los suyos quedaron viuos. Contra algunos de los principales autores de aquella rebelion procedio el rey para escarmiento de los otros, y a la gente comun perdono como rey dotado de clemencia Christiana.

§. IIII.

Ayudado de las importunaciones de Iarlero Arçobispo de Vpsalia, deterrmino de guerrear a los de Tauestia enemigos de los de sus reynos y de toda la Christianidad: y embio su gente con Birgero de Bielbo cuñado suyo, y marido de Ingeburga su hermana, y el mas autorizado varon de su reyno. Este dio có su armada en las costas de Tauestia, y hallo la gente tã apercebida, que tuuo necesidad de quanto pudo para la domar: y la concedio paz, y su tierra y haziendas; si recibiendo la fe Christiana se diessen por tributarios de los reyes Godos, y muchos lo aceptaró de buena voluntad: y Birgero edificó entóces vna fortaleza fortissima para tener gente de guerra en seguridad de la obediencia de la gente de la tierra: y en el mesmo tiempo, que era de mil y docientos y cinquenta murio el rey Erico, con veynte y ocho años de reynado, auiendo antes celebrado vn solen cõcilio en Escheningia, presidiendo en el el Cardenal Guillelmo y Obispo Sabinése Legado del Papa Gregorio IX. y estando presente el rey có sus nobles, que aprouaró quanto el cõcilio ordeno en el seruicio de Dios: señaladamente la renunciacion de las mugeres de los sacerdotes, porq fino hauia deprenido bien ninguno de los Griegos, alomenos auian tomado aquella mala costumbre, y nõca consentida en la yglesia Romana, que los sacerdotes se casassen: y pusieron grauisimas penas al que de ay adelante se casasse. Por aquel tiempo del dicho Concilio auia el rey Erico embiado su armada en fauor de la ciudad Lubica, muy fatigada del cerco del rey de Dania, y del Duque de Holfacia, que tenían la entrada del rio Traue, por donde podia ser focorrida, tomada con vna gruesa cadena de hierro, q atrauessaron en el rio: mas poniendo rezias sierras en las fronteras de las naos, q passando por cima la aserraron y quebraron: dieron focorro a la ciudad amiga y confederada. Valdemaro hijo de Bir-

Año
1250.

gero el capitan, que estaua contra los Tauestios, y de Richefa hermana del rey muerto, fue electo concordemente por Godos y Suecos, solicitando su eleccion Iuaro Baló, principal señor en aquel reyno: porque hablando como principal, en la junta que se hizo sobre elegir rey, encargo mucho la presteza, y todos le dexaron la voz de nombrar, y como nombrasse a Valdemaro, todos le recibieron por señor, año de mil y docientos y cinquenta y vno. Notad lo que se sigue, y vereys el pecado de la ambicion como parece tener rayzes contra natura, porq auiendo tornado Birgero victorioso de Tauestia, recibio grã dolor de ver a su hijo rey, porq quisiera para si el reyno: y no tenia derecho a el, aun en caso que fuera puramente hereditario, pues las mugeres no heredauan. Delãte del Senado se quexo, de que no le vniessen esperado para celebrar la eleccion: y dando a entender, que auian hecho muy mal en elegir vn muchacho, que no se sabia regir a si, mostro querer cassar su eleccion: y preguntó, como por manera de menosprecio y reprehension, que quien auia sido el autor de aquella eleccion. Entonces hablo el nobilissimo Iuaro Blao, y dixo, que el auia mouido y concluydo la eleccion de su hijo le queriendo cargar a el de peso tan incomportable, pues era ya muy viejo, aunque muy benemerito del reyno: mas que si tanto dolor sentia de ver a su hijo rey, que le tomasse y se fuesse con Dios con el adõde le pareciesse. Aun con alguna esperanza de reynar le pregunto Birgero, que si a su hijo quitauan el reyno, que a quien elegirian? y respondió el valeroso Iuaro, que debaxo de su tauardo sacaria hombre benemerito para la corona de Gothia y de Suecia. Aqui ya temio Birgero de quedarse el, y aun su hijo, sin el reyno: y boluiendo sobre si, dixo, que no auia dicho aquello sino por saber si auia tenido su hijo todos los votos: y haziendoles grandissimas gracias por auer escogido a su hijo para rey, se partieron paz en. O ambicion, que no perdonaste al padre contra el hijo.

§. V.

Al rey Valdemaro se dio tutor en nombre del reyno, q le criasse e impusiesse en las buenas maneras que conuenian a vn tã gran rey, y su padre Birgero gouernaua el reyno

Mon. eccl. 4. p.

Iii con

Año
1251.

con gran prudencia y justicia: y a los otros sus hijos crio en grandissima disciplina: vno de los quales fue Benedicto, que vino a ser Obispo de Lincopia y Duque de Finlandia, y a Magno, que fue rey despues de su hermano Valdemaro, y a Erico mal logrado. Crecio la autoridad de Birgero en el reyno de manera, que no le faltaua mas del titulo de que gozaua su hijo: y todos le respectauan quanto era posible del rey abaxo, saluo los dela familia de los Folcungos soberuios y rebolosos, y menospreciadores de las leyes y de los reyes, que no hazian caso del, y aun hazian muchas cosas en injuria suya. Con esto determino Birgero de los domar por mal, y juntando gente fue contra ellos, y ellos hizieron lo mesmo, y le esperaron en el campo, reniendovn rio en medio de ambos campos: y el que se quisiera aprouechar dellos, los combido a venir a el sobre tratar de pazes, mas ellos lo hizieron, temiendo alguna traycion, hasta que Colo el Obispo de Lincopia fue a ellos, y les juro seguridad: con la qual ellos fueron a Birgero, y el los hizo matar como fementido y traydor: y el triste Obispo con el dolor de auer sido causa de aquellas muertes, aunque no con malicia, sino engañado de Birgero, nunca mas dixo missa: y renunciando el Obispado, se fue en romeria a Hierusalem haciendo penitencia, y alla murio. Carlos cabeza de los Folcungos, no estaua con los otros quando fueron muertos, y tornando de su jornada entendio no viuir seguro de Birgero, por mas amigo que se le mostraua: y por no morir a traycion se fue a los Prutenos, que guerreauan a los Lituanos y dolatras, y allí murio peleado por la fe, con grandissimo zelo de Christiano, y dexando que admirar de sus valentias: y aun que Birgero holgo con su muerte, le hizo las honras muy honradas, y hizo penitencia de las malas muertes de los Folcungos, y se empleo despues muy bien en el serucio de Dios, haziendo yglesias, y dotandolas, y autorizando a los sacerdotes. Despues caso al rey su hijo con Sophia hija del rey Erico de Dania, trayendo ella en dote la parte de la tierra de Esconingia, sobre que tantas guerras se auian armado: y las bodas se celebraron en la ciudad de Ionacopia, en la Gothia Meridional, cabe el gran lago Veter. Despues hizo muchas buenas cosas en pro del

reyno el prudentissimo Birgero: y entre todas se señalo la fundacion y total edificacion de la ciudad de Estocolmia en las entradas de Suecia, por donde los comarcanos entrauan y salian a robar, lo qual despues no pudierõ por la fortaleza de la ciudad bastecida de mucha gente. Hizo tantas y tales cosas el buen viejo Birgero, que excedio en ellas a las que muchos reyes juntos de los passados auian hecho: y al fin murio en el año de mil y docientos y setenta y seys: y fue sepultado en el monasterio de Aluastra entre los sepulchros reales con su muger Ingeburga, que auia dos años que muriera. Mucho vale vn hombre de vn buen consejo en vn reyno, si el rey le da oydos, y quien al tal echa de la tierra, destruye el reyno: y nunca vimos las tierras a punto de perdicion, o perdidas del todo, que no sea la principal razon la falta de buenos y sabios que aconsejen: y aun los estados Ecclesiasticos van tumbando, donde les faltan los que aqui dezimos, y falta dõde los prelados tyrannos lo quierẽ llevar todo por su parecer, no respectando leyes.

CAPITULO DIEZ Y SIETE, DE como el rey Valdemaro, arizado de su muger, trato mal a sus hermanos: y de como el vn llamado Magno le quito la mitad de sus tierras: y de como le prendio vn su alcaide gran traydor, y le sacó gran thesoro: y de como por honrar a estrangeros se rebelaron los Folcungos, y el los mata auiendolos asegurado.

§. I.

ROR lo que sucedio en el reyno de Gothia y Suecia muerto el buen Birgero, y reynando su hijo Valdemaro, se vera el bien que viene a vn reyno por vn sabio, cuyo parecer vale: que la soberuia de la Reyna Sophia, y la malquerencia que tomo contra sus cuñados hermanos de su marido, y los malos tratamientos que le hizo, los mouio a partir su patrimonio, que era grandissimo. Benedicto, que estaua designado para Obispo de Lincopia, no quiso mas del Ducado de Finlandia, y Erico quedo con buena parte del reyno, segun que al arbitrio de buenos varones se le dio: y Magno quedo con el Ducado de Sudermania: en el qual viuió con resplandor real, y que todos ponian los ojos en el: porque como el

Año 1266.

el viesse al rey su hermano acompañarse de ruynes, y aconsejarse con necios, entendio su peligro: y por esto metio en su casa los hombres mas señalados en bondad y saber que pudo hallar en aquellas partidas, y así su casa parecia vna corte de vn gran principe. La envidia entro luego en el coraçon del rey su hermano, y lleuó a mostrar en publico, que le pesaua con el bien que Dios le daua, y añadiendo mal a mal, le tomo odio infernal por ello: firuendole de fuelle, para mas le encender contra todos sus hermanos, la señora Reyna Sophia, que totalmente se mostro en estas malicias contraria de la significación de su nombre. Al Duque Magno llamaua la señora Reyna, porque era moreno y enxuto de rostro, enlañador de calderas, y a Erico llamaua bouo: y dezialo como juglareja delante de sus criados, dexandoles la puerta abierta para dezir ellos otro tanto: y ella con su necia soberuia lleuó a tanta corruptela de alma, que se desdenaua de los hablar: y sin mas dezir digo, que su marido era poco hombre. No tardo mucho en se verificar, que vn pecado lleua al hombre a otro: y como de Dania viniese a Suecia Iuta hermana de la Reyna, y donzella por casar, el rey la embio a recibir con tanta pompa, que a ninguna persona mas pudiera hazer: y la metio en su casa donde la hizo el mejor tratamiento que le fue posible: hasta que con mucha conuersacion, el traydor marido para su muger, se reboluió con su cuñada, y la corrompio, y emprendio, y pario vn hijo del, para su perpetua infamia, y de su muger mofadora del color moreno del cuñado. Ya tenian estos reyes tres hijos, a Erico que les lleuó Dios niño en principio del castigo de sus peccados, y a Riqueisa, que caso con Primislao Duque de Pomerania, que lleuó a ser rey de Polonia: y engendraron estos vna hija, que fue Reyna de Polonia y de Bohemia, y su generación no passo de allí. Tuuieron tambien Valdemaro y Sophia otra hija llamada Marina, que caso con el principe de Deuenholt. El odio entre el rey y sus hermanos crecia de cada dia: y en el cócilio y cortes que se junto en la ciudad de Estrengenia, en el año de mil y docientos y setenta y cinco se trabajo mucho de parte de los que allí conuinieron por los concordar, mas no basto quanto a los hermanos se les dixo para querer tornar a la con-

cordia que deuián, ni el rey los quiso recibir en su casa como a hermanos: porque le vea quando vn hombre se dexa fugear de vna muger de mal refabio, a quantos males viene.

§. II.

El Duque Magno que vio la enemistad del rey su hermano tan formada, se descabullo por Ostrogothia hasta Dania, y pregonando grandissima paga, allego buen exercito de Danos y Teutones, y al rey de Dania Erico dio mil libras de plata acendrada por cien hombres de armas, con obligacion de le dar doblado despues de alcanzada la victoria. Con la gente que tenia passo en Vestrogothia, publicando que no quedaria con la vida, sino quedasse con el reyno, que vn tan ingrato y mal intencionado hermano tenia: lo qual quando supo su hermano el rey, dio vna gran carcajada de risa, y dixo, que con algo menos que el reyno se contentaria. No tãpoco se descuydo de ayuntar quanta gente pudo, y con ella camino para Vestrogothia concertinidad de la victoria, humanamente juzgando, segun lleuaua gran potencia: embiando muy adelante gran multitud de gente con ruynes capitanes, el se quedo atras con la flor de la milicia de su reyno: y en lugar de yr cerca de los delanteros, para se ayudar vnos a otros, se quedo en vanquetes en la ciudad de Romundaboda. Año de mil y docientos y setenta y siete era, y Magno se topo con el exercito primero del rey en la villa de Houa, y le desbarato facilmente: y passando adelante, destruyendo quanto le parecia, fue contra el rey, diziendo, que yua a echar lañas a las calderas de la Reyna: y si los que huyeron de la batalla no llegaran y dixeran lo que passaua, el Duque Magno tomaua durmiendo al rey, y a la Reyna jugando al exedrez. El rey Valdemaro, con el sobresalto de la llegada de su hermano victorioso, mostro pausar su valor en ruyndades, y sin ser para poner su gente a punto, ni hazer otra diligencia de hombre, echo a huyr a los desiertos de Vermelandia: lo qual sabido por el hermano, embio luego tras el cauallos corredores, que le hallaron cenando, con tanta seguridad, como sino tuuiera de que se recatar en todo el mundo: y tomandole se tornaron para su señor con el. La consciencia le acusaua al apocato

Año 1277.

Primislao li. 4. c. 4. §. 1.

Año 1275.

cado rey Valdemaro, de los excessos que auia cometido contra su hermano, y ansí le rogaua con humildad, que lo mirasse bien con el: y despues ponía en su mano el reyno, y se ofrecia a viuir como vn hombre llano con la mitad de la herencia de su padre: El Duque le dixo entonces, que si el viera guardado con sus hermanos lo que deuiera con los estranos, no se viera en tanto aprieto que le hiziera dexar el reyno por escusar otros mayores males: mas que ni por esso dexaria el de mirar a lo que le obligaua la sangre tan propinqua como se auian: y que para testimonio de que daua bien por mal, le dexaua el reyno de Gothia, y se quedaua el con el de Suecia: y llamando a los nobles del reyno confirmaron aquella partija, con que dieron alegría en todo el reyno.

§. III.

101. Mag. Parece dezir Iua Magno, que el rey Valdemaro fue priuado despues del reyno de Gothia, con que le dexo su hermano: y que el rey Magno, por sobrenombre Ladalaos, fue coronado en el dia sacratissimo de Pentecostes, por mano de Folcon Arçobispo de Vpsalia: lo qual fue en el año de mil y docientos y setenta y siete, y al Mediado Nouiembre siguiente se velo con Heluigia, hija de Gerardo Duque de Holfacia. No estuuó mucho sin guerra, por la priessa que le daua el rey Erico de Dania por las libras de plata que le prometio, en pago de la gente de guerra con que le ayudo a cobrar el reyno: y el respondia, que no era tanta la deuda como el otro pedia, y queria ferle restituydas Esconia y Halandia, que eran del reyno de Gothia: y viendo que por bien se las dexaria, entro de guerra por ellas, y destruyo y robo, y tornose con su gente rica en paz. Con la falta de la paga de la plata, y con el daño recebido en sus tierras, propuso el Dano de se vengar contra Suecia, sino que a solas entendio no ser parte contra tan gran poder: y tornandose a las mañas de los reyes Danos, procuro discordia entre los del reyno Sueco, para se ayudar de alguna de las partes: y embio sus recaudos al rey Valdemaro, que le queria fauorecer a recuperar el reyno de Suecia, que le auia quitado su hermano: y el insensato Valdemaro acepto las ofertas, y luego embio a desafiar a su hermano, sobre que le dexasse el reyno de Suecia, que le auia quitado.

No se tardo la gente de Dania en passar en Gothia, ni Valdemaro de juntarse con ella, y meter a todo genero de destruyçion su propia tierra de la Vestrogothia, Finuidia, y Verendia, sin perdonar ni a las sacrosantas yglesias, porque abraço la ciudad de Vexonia, con su yglesia cathedral. Estando en la destruyçion de la prouincia de Verendia lleugo vn buen batallón de Suecos embiados del rey Magno, que dando en los Danos ocupados en borrachadas, los vencieron, y prendieron a muchos: y el rey Valdemaro se escapó huyendo a Dania. Los Suecos vsaron de vna gentileza con los Danos presos, de les dexar yr libres donde quisiesen, con condiçion, que al cabo del año viniessen a la ciudad de Sudercopia de Ostrogothia en trage de captiuos y sin armas. El rey Valdemaro hizo a Erico rey de Dania que juntassen mucha gente, con que passaron en Vestrogothia, su reyno del mesmo Valdemaro: y tal tratamiento hizieron en la tierra, que casi le dexaron despoblado: sin se curar el rey Magno de lo que hazian, diziendo, que su hermano destruya su propia tierra, con ayuda de otros como la pudiera destruir sin ellos, y que el no queria meterse donde no le llamauan: y viendo los dos reyes que no queria renzilla con ellos, se tornaron a Dania.

§. IIII.

El rey Magno dio en vna cosa de buen rey, que pregonó grandes salarios: para todos los hombres guerreros que quisiesen viuir con el: y al olor de la buena paga, que es la que haze a los hombres grandes guerreros, se le metierón por sus puertas muchos Danos y Teutones, que presumian de valer lo que otros presumidos. No todos le venian a seruir, ni todos eran para ello, antes algunos fugitiuos, por sus delictos de sus tierras, se le dauan mintiendo desfiar le seruir: y entre los demas fue vn Dano llamado Pedro Porse, que gano tanto la voluntad del rey, que allende que le hizo de su consejo, le dio la tenencia de vna inexpugnable fuerça: dende la qual cometia el Dano mil insultos en la tierra. Quando le parecio al Dano, combido al rey a se recrear en la su fortaleza: y el rey no muy agudo (como nunca lo fueron los Godos, y aun es propiedad muy comun en los hombres de mucho hecho ser poco sospechosos) se fue con el, y el le regozijo hasta tenerle bien conten-

contento del vino: y entonces le prendio, y le metio en vn lugar aprerado, y le tuuo allí hasta que pago la plata que deuia a los Danos: que le ayudaron: y le dio la fortaleza de Lodoña con sus rentas: y le juro de nunca por todo aquello le hazer mal, ni tratar menos amigablemente que antes, y ansí se cumplio. Y ni por la burla tan pesada que le hizo aquel traydor, escarmento de se dar a la gente de aquella tierra: por que luego le cogio vno llamado Ingemaró, al qual dio a su hermana Helena, o parienta muy cercana, por muger: y le dio tantas riquezas, que se le tuuo a prodigalidad, y le adelanto tanto en honras a todos los nobles del reyno, que ya se hazian corrillos entre los mesmos nobles, viendo se menospreciar del rey. Los Folcungos, que presumian de la familia principal entre los nobles, le tomaron vn dia a parte y le suplicaron, que ni por honrar a los estrangeros, dexasse con vilipendio a los suyos: porque le hazian saber, que tenian la mejor lauia del mundo, para su honra y prouecho, estando aparejados a morir por el: lo qual aquellos burladores que le trayan hechizado no harian: pues en sus tierras auian sido tan malos, que por no esperar el castigo que merecian se acogian a el. Y concluyeron, importunandole que mudasse su estilo de conuersar, y se dexasse de aquellos estrangeros, que con mentiras y lisonjas le chupauan su hacienda, y aun la dela corona real: y el rey se azedo con su platica, que le parecio muy libre, aunque disimulo: y ellos tomaron a parte a Ingemaró, y le auisaron, que no se atreuisse a se anteponer a los nobles del reyno, cuyo yqual no era, sino que se moderasse en sus pundonores, sino que seria hallar contraste en ellos: mas ni este hizo caso de sus requerimientos: y con esto ellos se fueron de la corte bufando contra el rey, y contra su priuado Ingemaró. O desdichada viuenda la de los cortesanos, que agonizan por el fauor de los reyes, por que sino le alcança, viuen muriendo de dolor de no llegar al coraçon del rey, y si le alcança, mueren viuiedo por la sollicitud con que andauan, temiendo de caer del nido del aguila por qualquiera descuydo: y andan imbiados de muchos, y configuientemente aborrecidos, y aun de algunos malfinados: y a vezes los rebueluen con los reyes, de manera, que los destieran confusiblemente, y acótece pagar algu-

nos con las cabeças, que sin razon, que con razon. O bienauenturados los que se dan a hablar con Dios Rey sapientissimo y riquissimo, y con quien ninguno malmete a ninguno: y de quien ninguno pide deuidamente lo que le cumple, que no lo alcance, y con seguridad que no lo perdera, sino es por su culpa.

§. V.

Poco despues despartidos los Folcungos, partio la Reyna acompañada de Ingemaró para Vestrogothia, y ellos se allegaron hazia alla buscando coyuntura para vengar su enojo, y rebelarse contra el rey: y dando subitamente sobre la posada de Gerardo padre de la Reyna, que auia venido de Holfacia por la ver, toparon luego con su amigo Ingemaró, y por auer tomado mal su consejo le hizieron pieças: y prendiendo a Gerardo padre de la Reyna (por que ella huyo sintiendo la rebuelta al monasterio de los Predicadores) huyeron a matacauallo con el, a la fortissima fortaleza llamada Inseborg. Tras esto juntaron los Folcungos la gente que pudieron, y cercaron el fuerte castillo Ionacopense, y llamaron en su ayuda al rey despues Valdemaro, y el holgo dello: mas el rey Magno recibio mucho pesar, por el atreuimiento contra la honra de la Reyna, y por la prision del suegro, y por la mucha parte que los Folcungos tenian en el reyno, y por la voz del rey Valdemaro que se les juntaua, que le podria ser a el muy dañosa. Allí los sus grandes amigos y consejeros Danos le animauan a no hazer caso de semejantes poquedades, y mas estado ellos de por medio, que darian corte, y muy honrosa salida a todo. Salida dieron a los alborotos, mas fue con entrada de traycion: lo qual deue ser ageno de toda gente, y mucho mas de los reyes, so pena de traer la vida jugada: y por su parecer començo el rey a dezir mil bienes de los Folcungos, por auer muerto a Ingemaró, con quien el tenia mil pesadumbres, y aun cosas para el reyno, y ansí se lo escriuio a ellos: y por tantas vias lo publico, que los Folcungos deshizieron la gente de guerra, y soltaron a Gerardo suegro del rey. El rey les escriuio que se fuesen para el seguramente, como quien antes auia hecho mucho bien, que mal alguno: y ellos fueron a la ciudad Escarense de Vestrogothia, donde

el rey estaua, y ellos auian muerto a Ingemaro: y en la mesma sala entraron, y fueron presos, y llevados a la ciudad de Holmia, donde fueron degollados los tres principales: y otro llamado Philipo de Rumbo redemio la vida con toda su hacienda, y nunca mas le uanto cabeza aquella familia. Fue la muerte de los Folcungos en el año de mil y docientos y ochenta del Nacimiéto de nuestro Redemptor Iesu Christo. De notar es la poca verdad del rey Magno con los Folcungos, y por tales inconuenientes no se deuen dar los officios de gouernacion, sino a los hombres aprouados.

Año
1280.

CAPITULO DIEZ Y OCHO, DE como el rey Magno puso en prision a su hermano el rey Valdemaro: y de como le sucedio su hijo Birgero, so la tutela de Turgilo, que al principio gouerno bien, mas despues se hizo ladrón, y al rey tyrano, el qual persiguio a sus hermanos, y ellos le quitaron el reyno, y pusieron en prision.

§. I.



El rey Magno que se vio descargar de los Folcungos, deuio de sentir serle mejor la paz que la guerra: y auiendo se concertado con el rey Erico de Dania, que se viesse

en la raya de Veltrogothia y Esconingia, fue alla muy acompañado de los nobles de su reyno, como lo estaua el Dano: y alli se concordaron del todo, y por ruego del Dano, concedio el Godo a su hermano Valdemaro, que se viniese a su reyno, y viuiese en su paz de la legitima de su padre. Estando alli los dos reyes, no faltaron gentilezas en armas: y entre otras hizo vno de los del rey de Dania vna, que desafio a la justa a los Godos, depositando cien marcos de plata, y el cauallo de cada parte: y salio a el Erensislo Suecio, y del primer encuétro le tumbo del cauallo, y le lleuo su apuesta. El rey Magno se torno a su reyno, y fue requerido de los prelados y nobles del, que prediesse a su hermano Valdemaro, porque sus malas mañas nunca dexarian al reyno en paz: y el contéporizo con el tres años, dexándole viuir en su hacienda: y viendolo que nunca dexaua de es-

Ioã. Mag.
lib. 20.

caruar sobre le reboouer el reyno, echole preso en la fortaleza de Nicopia, dōde le puso prouision y seruicio competente: y este paradero fue el del rey de los Godos, que se dexo corromper de la malicia de su muger para contra sus hermanos. El rey Godo y el Dano se concertaron, de que ninguno recibiesse en su reyno a los que huyessen del reyno del otro: y para mayor vinculo de paz, prometieron casar los hijos del vno con los del otro, la hija del Dano con Birgero heredero del Godo. Tambien se hizo concierto de paz entre el rey Erico de Dania, y el otro rey Erico de Noruegia, siendo electo el rey Magno por juez arbitro por ambas partes: y ambos reyes quedaron contentos con la sentencia que dio el Godo. Despues que el rey Magno se vio libre de guerras, se ocupó en labrar yglesias y monasterios, y dotarlos de muchas rentas: de las quales en nuestros tiempos se han apoderado los seglares (como lo llorá Iuan Magno) y poruentura es por ser hereges, que tienen por gala destruir las yglesias, y negar muchos de los sacramentos que en ellas se administran. E asífco vn monasterio de monjas de santa Clara, en el qual metio vna hija suya de siete años: y quando le quiso fundar combido a muchos principes de los reynos comarcanos, y les hizo solennes vanquetes, y se mostraron muchas gentilezas en armas: y el armo cauallero a su hijo Birgero, y le dio licencia para q̄ el armasse caualleros a los que le pareciesse merecerlo: y el armo quarenta, y entre ellos al Duque de Brunswic.

§. II.

Viendose ya viejo el rey Magno, llamo a Cortes para la ciudad de Escheningia, en el año de mil y docientos y ochenta y dos: y alli alcanço de los nobles, que recibiesse a su hijo Birgero por rey, para despues de sus dias, y todos holgaron dello, y le juraron fidelidad. El rey Erico de Dania auia ya sido muerto, y como tenia concertados los casamientos de los hijos: el Godo embio por la donzella, y por no tener edad para casarla, la criaron en el palacio de la Reyna Heluigia: y la hija del rey Magno, llamada Ingeburga se dio por muger al rey de Dania llamado Erico como su padre. Corriendo el año de mil y docientos y nouenta enfermo el rey Magno: y conociendo serle cercana la muerte, hizo

Año
1282.

te, hizo llamar a los nobles del reyno, y les predico los bienes de la paz, que gozarian si fuessen todos amigos y hermanos: y entre todos señaló por tutor del rey Birgero su hijo, y por gouernador de sus reynos a su maestro Turgilo, hombre de gran confianza: y le entrego a la Reyna y a sus hijos, conjurándole con grauisimas palabras, que las firmiesse y honrasse como a sus señoras. Tras esto pidio perdón de sus culpas a los presentes, y a los ausentes, estando quantos le oyauan en lagrymas: y auiendo demandado y recibido los sacramentos de la santa madre yglesia, dio su alma, dexando mandado, q̄ le sepultasen en el monasterio de los frailes de san Francisco, de la ciudad de Estocolmia, que distaua doze jornadas de la isla Visingiana, donde murio. Luego tomo la posesion de los reynos Birgero su hijo, y la tutoria del rey y la procura del reyno Turgilo, y se mostro singular hombre de virtud, y cuydado y acertamiento: porque en todo su tiempo gozaron de paz y de abundancia de los frutos de la tierra, y el preso rey Valdemaro fue puesto en menos trabajosa prision, dexándole andar por toda la fortaleza sin prisiones, y dándole mas honorable seruicio, que el que antes tenia: aunque temiendo su inconstancia y poco escrupulo de ser fementido y perjuro, no le dexauan salir fuera: y aun su hijo Erico prendieron en la fortaleza de Estocolmia, con recato que querria intentar algunas nouedades. Turgilo quiso hazer vna jornada contra los Moscouitas, y contra los Carelos, enemigos mortales de todos los Christianos: a los quales vencieron y metieron en el señorio de los Godos (digo a los Carelos) y edificaron la ciudad de Viburgo, para tener gēte de guerra, q̄ los hiziesse estar en obediencia, por mas que los Moscouitas y Sarmatas quiesse sacarse de poder: y así fue hecha Christiana la gēte de Carelia, por industria del Obispo Arosiense, que despues fue tan perseguido del gouernador Turgilo, que huyo a Noruegia, donde en la ciudad real de Nidrosia murio, consumido de tristeza.

§. III.

Llegado el rey Birgero a edad de casar, y lo mesmo su esposa Merita, o Margarita, casaron en Estocolmia con mucha pompa: y

porque los Carelos no venian bien a la obediencia de los Godos, determino el rey de yr contra ellos: y embio a Turgilo, que edifico en llegando alla vna fortaleza en la raya de los Moscouitas, que se llamo Lancrona, entre los rios Ny, y Suarta. Los Moscouitas salieron contra el cō treynta y dos mil hombres, por destruir lo edificado, y repartiéronse por mar contra la flota de los Godos, en el mar que llaman blanco, entre Botnia la Oriental y Carelia: y por tierra contra los q̄ andauan en la obra y estauan en su guarda: mas ni por mar hizieron cosa alguna, ni por tierra llevaron mas prouecho de dexar muchos muertos y captiuos, y vna noche desaparecieron. Acabada la fortaleza, puso Turgilo en ella trezientos soldados, con el capitán Mathias Chetelmundo, y con muchas prouisiones, y se torno con bien a su tierra, donde hallo parida a la Reyna de vn hijo que llamaron Magno, y se penso que sucediera en los reynos de su padre, mas atrauésaronse cosas que se los quitaron. Los que quedaron en la fortaleza Lancrona se vieron en peligro de muerte, por hambre, porque los muchos mantenimientos que les quedaron, se les corrompieron con la humedad del edificio, y comer dellos era comer de la muerte, y así murieron muchos, y otros se colaron para donde mejor les parecio. Entre los que quedaron, dixeron los mas bien entendidos, que se deuia hazer saber al rey aquella necesidad, para que proueyesse, y otros dixeron, que por otra via se podria remediar: y entre tanto los Moscouitas fueron contra ellos, y los prouocaron a batalla: y con ser mas de veynte los que auian quedado, salieron a pelear, y dexando siete muertos, se tornaron los treze a su fortaleza, y alli fueron cercados de los enemigos, y presto fueron muertos, peleando con ellos, año de mil y trezientos y vno: y en el siguiente fueron coronados en reyes de Gothia Birgero y su muger: y alli armo cauallero Birgero a su hermano Valdemaro, que caso entonces con hija de Turgilo, aunq̄ despues fue dirimido el matrimonio por el Arçobispo de Vpsalia, por auer impedimento de parentesco espiritual. Despues celebró cortes el rey Birgero en Estocolmia, estando presentes sus hermanos los Duques Erico y Valdemaro, y toda la nobleza de Gothia y de Suecia: y entonces

Año
1301.

ces se caso Turgilo, aunque viejo, porque estava viudo, con la hija del conde de Rauéborg de tierra de Saxonia: y pidio con mucha instancia al rey delante de sus grandes, q̄ le descargassen del oficio del regimiento del reyno, que le tenia casado: mas no le quisieron aceptar su renunciacion.

§. III.

Los Duques hermanos del rey contendiã que se les diessen las tierras que les venian de sus legitimas, como era costumbre darse a los hijos de los reyes: y pusieron por su procurador al maestre sala del rey llamado Arbeno: y Turgilo reboluia los negocios del reyno, que no auia mas que dar ni tomar de como el cortaua. Hecha la particion, cada hermano tiraua para su prouecho: y Turgilo por otra parte començo a chupar dineros en nombre del rey, con que le hizo malquistado en el reyno, y tomaualos para si: porque la nueva muger le metio en tãta costa y fauor, que auia menester ser ladrón para la sustentãr: y así perdio la loa que auia ganado en los tiempos passados. Por consejo deste tyrano Turgilo se puso el rey Birgero a ser tyrano contra Dios, haziendo pecheras las yglesias que de Dios son dadas por hidalgas y nobilissimas sobre toda la nobleza deste mundo: y aun prendiera a los Obispos, porque respondiã por la inmunidad de la yglesia, sino le huyeran: mas presto veremos en que pararan estos desuellacaros de santos, y renouadores de los açotes del hijo de Dios y de santa Maria. La primera cosa en que el y el reyno començaron a ser açotados de si mismos por diuina dispensacion fue, que anduuo diez y seys años en crueles guerras con sus hermanos, con detrimento de sus reynos, y cõ mayor de la ley de hombre de bien, q̄ deuia guardar. La causa fue, que concerto con Turgilo que le combidasse a la sua fortaleza de Aranes a recreacion, y tambien a los Duques sus hermanos, y ellos sin sospecha de traycion fueron alla: y concluyendose vn combite solennissimo, les hablo el rey muy ayrado, diziendo, que tenia sabido que ellos andauan contra su seruicio, y que le trataban traycion: por tanto, que luego jurassen y firmassen vn papel que les mostro, so pena de no salir de alli. Los Duques procuraron satisfacerle: mas el no curando de los oyr, apreto con ellos que firmassen, que sin su licen-

cia no saldrian del reyno, ni yrían a su presencia sin ser llamados, ni traerian mucha gente de acompañamiento, ni harian nouedades contra el, ni contra la Reyna, ni contra sus allegados, y con aquello los imbio. Pocos dias despues los imbio a llamar a la isla Vifingiana en el lago Veter en medio de las Gothias: y Valdemaro, no se fiando del, no quiso yr alla, mas Erico fue con poca cõpañia, y con muchas muestras de humildad: al contrario de lo qual se le mostro el su tyrano hermano: y mando al Obispo, que presente estava, que leyese vnos capitulos que le tenia compuestos: y el Obispo, viendo que eran de infamias, no quiso, diziendo, que el no ayudaua al mal de ninguno, sino al bien de todos: y por esso mando el rey a vn soldado que se los leyese, y dezian, que el Duque contra el mandamiento del rey auia sacado prouisiones del reyno, y que con gente armada passara por tierras del rey, haziendo daño en ellas: y que vn siruiente auia dado vn bofetón al portero del rey, porque no le admitia a la sala, y que traya corte de rey: y queriendo descargarse el Duque de aquellas acusaciones, no le quiso oyr (oficio de tyranissimo demonio) y leuantandose arrebatadamente, y con furibundo semblante, le juro, que sino fuera por el saluo conducto que le diera de seguridad, que alli tomara del emienda.

§. V.

Los Duques que vieron confirmado al rey tyrano en su malicia, huyeron a Dania por se asegurar en aquella tierra contra el rey su hermano: y a descuydarse vn poco el rey Dano, trataua de selos entregar: y por esso huyeron ellos a Noruegia, donde fueron favorecidos del rey Haquino, que les dio vna fortaleza y la villa de Cungela entre Noruegia y Vestrogothia: y dende alli guerrearón ellos mucho tiempo con el rey su hermano y le hizierõ muchos daños en su tierra, y le prendieron y mataron mucha de su gente. Con enojo desto junto el mal aconsejado Birgero diez mil hombres, por los echar de toda Noruegia, mas los buenos que le auisaron y aconsejaron lo que le cumplia, le hizieron amigo con ellos, y que les diesse las tierras que les deuia dar. Notad lo que se sigue, porque veays como auays de ayudar a ninguno contra la yglesia, que el rey y sus

sus hermanos hizieron prender a Turgilo, gouernador del reyno, y su tutor dellos: y metido en hierros, le lleuaron a la ciudad de Estocolmia, y alli publicamente le degollaron y dexaron sin Ecclesiastica sepultura como a descomulgado perseguidor de las yglesias: y con gran suma de oro y plata, que el rey dio para las yglesias, y con muchos ruegos a penas pudo alcanzar del Arçobispo de Vpsalia, que le reconciasse para poder ser enterrado en sagrado: lo qual se ha de entender, por auer muerto el otro con señales de contrición: porque si muriera voluntariamente descomulgado, o en conocido peccado mortal, no podia ser enterrado en sagrado. Mediando el mes de Septiembre, del año de mil y trezientos y seys celebraron los dos hermanos Duques, en vna aldea, llamada Bielbo, las bodas de vnos sus familiares: y pareciendoles que cõ la fama de los grandes regozijos, todos descuydarian de pensar dellos mudança por aquellos dias, imbiaron delante para el reyno de Suecia toda la gente que pudieron, cõ grande secreto y disimulacion: y ellos se salieron del seruor de los regozijos, y caminaron tras los suyos hasta la villa de Hatuna, donde estava el rey y la Reyna con sus hijos, y con muchos de los nobles del reyno: y alli los prendieron, y a Nicolao Obispo de Arosia con veynte y dos de los nobles de Suecia. Vn Godo llamado Aruido, tomo secretamente al hijo mayor del rey, que se llamaua Magno, y dio cõ el en Dania, en poder del rey Erico su tío, hermano de la Reyna, y le dixo lo q̄ passaua de la prision de los reyes. El rey Birgero que se vio en poder de sus capitalissimos enemigos, aunque hermanos, renunció sus reynos en su hermano Erico, q̄ antes no le auia querido conceder, ni aun su legitima: y fue puesto en muy estrecha prision en la ciudad de Nicopia: y los dos hermanos se apoderarõ de Suecia y de Gothia dentro de vn año. El rey Erico de Dania hizo gran gente contra los Duques, y ellos que no eran lerdos en cosa que les cumpliesse, le salieron al encuentro en los extremos de Vestrogothia: y por medianeria de buenos, no llegaron a batalla, y pusieron treguas por vn año: y en este medio tiempo fue Valdemaro, vno de los hermanos, en peregrinaciõ alas partes de Ultramar, y ala buelta lleuo para Suecia ochocietos de cauallo de la tierra de Teutonia.

CAPITULO DIEZ Y NVEVE.

De las infernales enemistades, que Birgero rey Godo, tuuo con sus hermanos, que le desheredaron y prendieron por maligno: y de como el sobrefeguro los mato, y fue desterrado del reyno, matandole vn hijo: y de las maldades del rey Magno que le sucedio: y de como Blanca su muger mato a su propio hijo.

§. I.



Vrante el año de las treguas con el Dano, passó el Duque Erico (y como rey de Gothia) a casarse con la hija de Aquino rey de Noruegia, su bienhechor: y estava ya concertado dende muy atras el casamiento: mas como no quisiere restituir al rey Noruegiano la villa Varbengense que le tenia, el otro no le quiso entregar a su hija, y el se torno a Ginge la la fuerça que le dio el mesmo fuego; quando se atogio a el huyendo de su hermano, y gasso en muy regozijados combites lo que tenia preparado para la costa de su boda, saliendo el año de las treguas, y hallandose biẽ aparejados de gente con los Teutones que su hermano lleuo: y no auendo pedido pazes los Danos, entraron en la tierra de Etconingia destruyendosela: y en Halandia hizieron harto mal, sino que por no ser del señorio de Dania, sino del Conde Iacobo, templaron algo los estragos, mas lleuaron quantos bastimentos hallaron: y por esto se quedo con su gente en casa el rey de Dania, viẽdo no quedar con que la mätener en la tierra de la guerra, en lo qual entenderemos que los dos hermanos sabian de guerra. Por otra parte los Teutones destruyan la tierra, por donde los aposentauan, tomando la comida sin la pagar, que fue causa de se començar a reboluer malas platicas entre los dela tierra cõtra los Duques que los tenian alli. Venido el año siguiente embio el rey Erico de Dania poderoso exercito contra los Godos, y ninguna cosa hizo mas de poner treguas por año y medio: para que en aquel tiempo se diesse corte a los negocios que causauan aquellas guerras. Los Duques llamaron a Cortes en Nicopia, donde estava preso su hermano el rey Birgero: y con parecer de los que alli se hallarõ,

le soltarō, cō restituyrle buena parte del reyno, si el jurasse de nunca mas tratar de se querer vengar por cosa ninguna de las passadas, mas que viuiria contento con lo que le daua y el lo juro: y en soltandole, huyo a Dania con su cuñado Erico, que holgo mucho con el. El rey Haquino de Noruegia imbio a llamar al duque Erico, y que gozaua del reyno de los Godos: y el pensando que le llamaua para le entregar a su hija por muger, holgaua mucho de yr: fino que auisado que era para le pedir la villa de Cungela, que le dio quādo se acogio a el huyendo de su hermano, no quiso yr alla. Cosa estraña es de mirar quan poca verdad guardan los reyes, que pierden la verguença a las gentes, como lo hazen estos hermanos, negando lo que todo el mundo sabia que deuiā. El rey Haquino cerco la fuerça, mas no la pudo tomar: y por assegurarle de los que estauan en ella, leuanto en frente della otra muy mas fuerte, que llamo Bouahus: y Erico mostrandose muy agrauado por le auer negado la esposa, y no haziendo escrupulo de le tener sus tierras, auiendo sido ayudado del con ellas, le hizo cruel guerra, y le lleuo presos a muchos de los nobles: y despues le guerreó tan a la continua, que le forço a darle su hija, y así hizieron pazes.

§. II.

El rey Birgero de Gothia, alcanço de su cuñado Erico rey de Dania, que hiziesen sesenta mil hombres, con que passaron contra los dos hermanos: y anduieron en pestilentissimas guerras, hasta que Birgero torno a confirmar los capitulos con que le soltaron sus hermanos, y se contento con la parte del reyno de Suecia, que con parecer de las Cortes, le señalaron quando salio de la prision. El duque Erico y rey de Gothia despido a los Teutones muy ricos y muy contentos: y para del todo assentar pazes con su hermano Birgero, se juntaron en Esconingia Birgero, y sus dos hermanos contendores, y Erico rey de Dania con su hermano Christoual, y Gerardo duque de Holfacia, y Henrique duque de Magnopolia: y alli concluyeron que a Birgero quedasse la tercera parte de Gothia y de Suecia, con la isla de Gothlandia: y las demas tierras quedorō a los otros dos hermanos, Erico y Valdemaro, lo qual fue año de mil y trezientos y diez. Viendose el duque Erico

Año
1310.

en paz, tomo real acompañamiento, y passó la mar por visitar los cuerpos santos de Roma, y lleuó a besar los pies del Papa Clemente V. que estava en Francia (y engañose Iuan Magno en dezir que fuesse Clemente III.) y el Papa le recibio como a muy gran Principe: y tornandose por Alemania recibio grandes seruicios, los quales el como liberalissimo satisfazia muy enteramente: y tornado en su tierra se velo con la hija de Aquino rey de Noruegia: y su hermano Valdemaro se caso juntamente con hija del otro Erico, que fue rey de Noruegia antes de Haquino. El rey Birgero quiso agrauar los tributos a los de la isla de Gotlandia, y ellos tomaron las armas hasta le hechar della: y guardando sus priuilegios, le pagaron lo acostumbra do y no mas: y los nobles de su reyno le renouaron el juramento de fidelidad en las cortes que tuuo en Sudercopia, año de mil y trezientos y catorze, porque con las guerras de los hermanos auian entreuenido nuevos homenages. Los Duques hermanos, pareciēdoles que ya no auia de que temer, despiciéron la gente: y cada qual se fue a su tierra, y Valdemaro escogio su morada en la isla Elandia junto a Esconingia y hazia Dania: y partiendo de alli para Estocolmia, fue por Nicopia, donde moraua el rey Birgero su hermano: del qual y de la Reyna su muger recibio tantas caricias, que creyo no auer quedado, ni aun raygon de las yras passadas: y en llegando a se ver con su hermano se lo certifico, y le importuno que se fuesse a holgar cō el, y el mesmo Birgero se lo imbio a rogar por sus letras, y ellos fueron alla: y el recibimiento fue tan lleno de abraços y de besos, que aun para madre bastaran, quanto mas para hermano: y los combites y los regalos fueron tales y tantos, que no pudieron ser mas. Venida la noche los lleuo a sus aposentos, y las camas que les dio, fue desollarlos a crueles açotes, y hazerles otras muchas crueldades, y echarlos en el profundo de vna torre, y las llaues en la corriente del rio, con juramento, que no saldrā de alli viuos: y así los mato, que los diablos del infierno no fueran tan crueles y perjuros como el.

§. III.

EN Sabiendose de la gran crueldad del maldito Birgero, se alborotaron todos los del Reyno, y el que fue a la Ciudad de Estocol-

Estocolmia, le defendieron la entrada con armas los de la ciudad: y los que eran de la parte de los muertos, juntaron gente de todo el reyno contra el: y por esso huyo el a Ostrogothia, e embio a llamar a su hijo Magno, que se auia estado con su tio Erico rey de Dania: el qual acudio prestamente cō seyscientos caballos. Pareciole a Birgero pelear con los contrarios: y siendo vencido, huyo a Vestrogothia, donde tambien le recibieron de guerra como a perfido traydor: y el que para mañas era mas mañoso que para virtudes, pidioles tres dias de treguas, entendiendo que los mas hauian de yrse por de comer: y en viendo ydos a los vnos, dio en los otros, e hizo gran mortandad, y quemó vna villa cercana, porq̄ no se le huyesse ninguno viuo de los que en ella auia: porque veays que infierno tan solen terna ahora hombre de tanta perfidia y malignidad. De alli huyo a Ostrogothia, y fue vendido de los contrarios, cuyo capitán era Canuto Pose, y le hizieron huir a Gothlândia, y a su hijo Magno que se quedo en vna fuerça, cercaron, y prendieron, y le lleuaron a Estocolmia, y le degollaron en recompensa de las muertes de sus tios: y esta muerte gano por ser hijo de mal padre. Quando el padre supo de la prision del hijo, embio grã flota por le librar, mas fue vencida de los Ostrogodos y embio luego la segunda, y tambien se la vendieron, y prendieron algunos nobles, que lleuados a Estocolmia fueron degollados. De esta manera quedó rechaçado de todo el reyno el traydor Birgero: y los nobles Godos y Suecos nombrarō por gouernador del reyno, a Mathias Chetelmundo, que sossegó mucho la tierra: y en este tiempo echaron fuera del castillo de Nicopia los cuerpos de los Duques hermanos, por cuya muerte ardiā aquellas guerras: y combidarō los de Birgero, q̄ estauan dentro, a los de fuera con la paz: mas estotros juraron, que ni el tyrano Birgero, ni hijo suyo, sino el hijo del Duque Erico hauia de ser rey: y como sobre concierto les entregassen la fortaleza, luego la pusieron por tierra, porque no quedasse memoria del lugar en que tan gran traycion se cometio. El gouernador Mathias determino castigar a los Esconingianos, porque aydarō al traydor Birgero contra los Vestrogodos: y los Danos por les fauorecer, como a suyos, socorrieron con buen exercito, que fue vencido cō muer-

te de muchos, y prision de trezientos: y los Godos destruyeron a Esconingia sin algun impedimento. Sabiendo esto Birgero, tomo a su muger, y saliendo de Gothlandia dio consigo fugitiuo en Dania, donde el rey Christoual, que auia sucedido a su hermano Erico, le dio el castillo de Espicaborg, donde viuiéron muriendō, hasta que murieron para nūca mas viuir. La gloriosa santa Brigida prophetizo aqueestas rebueltas, cerca de los años mil y trezientos (como dize Iuan Magno) y si ella fue en este tiempo, no lleua camino de verdad, lo que dixeron los otros, quando hablamos de la orden que fundo, salvo si fueron dos Brigidas.

§. IIII.

Año de mil y trezientos y diez y nueue, Año conuoco a junta general Mathias el gouernador para la ciudad de Vpsalia: cerca de la qual ^{23 19.} esta la piedra Morasteen, dedicada muy de ^{Joā. Mag^o} lo antiguo para la eleccion de los reyes: y ^{lib. 12.} alli hizo vno vn buen razonamiento, sobre lo que les yua en tener vn rey, y q̄ fuesse bueno: y Mathias el gouernador mostro alli a todos vn niño de tres años, hijo del duque mal muerto, que auemos dicho llamarse Erico, y el niño se llamaua Magno como su abuelo, y así supo pintar los hechos de sus mayores, que despues de mucho dar y tomar entre todos conuenieron todos en le recebir por rey de Gothia, y de Suecia: y los embaxadores de Haquino, rey de Noruegia, su abuelo, le recibieron por rey para despues de la vida de su abuelo: y creo q̄ por no tener Haquino mas de aquella hija, que auia de heredar, hizo tanto Erico por casar con ella, y los embaxadores de la isla Gothlandia, le eligieron tambien por su rey. Tras esto, sucedio que los Teutones y Holfacios fatigaron tan malamente al reyno de Dania y a sus tierras, que Esconingia se abrasaua con la guerra, y no pudiendo ser socorrida del rey Christoual de Dania, se embio a dar a la corona de Gothia, cuya folia ser, y con la qual estava pegada, porque la librasse de aquella mala ventura. Los Godos determinaron de saber primero si el rey Dano con parecer de sus Cortes remitia su derecho a los Godos, porque la sacassen del poder de los enemigos: y el rey embio recaudos bastantes, y aun ruegos para que la defendiesse, y se quedassen con ella. Los prelados se junta-

ron

Año
1343

ron en Halandia, donde andauan los enemigos destruyendo la tierra, y con darles setenta mil marcos de plata fina, se fueron y les dexaron la tierra destruyda, y así eclesiasticos como seglares de Esconingia, y de Halandia: y de Blechingia, juraron fidelidad al reyno de Gothia, y se mudaron los mojonos de los reynos de Gothia, y Dania, a la mitad del golfo Eresundiano, y se hizieron letras testimoniales dello, cuya data y hecha es del año de mil y treientos y quarenta y tres. En quanto viuo el gouernador Mathias, muy bien precedieron las cosas del reyno Gothico, y el Magno en siendo de edad, cafo en Francia, con vna donzella de la casa real, y ella se llama doña Blanca, y pario dos hijos y tres hijas: mas en muriendo Mathias, el rey se dio a chacotas y vicios, y descuydo del gouerno del reyno, y no consentia ser de algun bueno auisado ni aconsejado, tan desuergonçadamēte se captiuo con la conuersacion de mancebos deshonestos. Aborrecio los sabios, y diose a los negocios (propiedad de algunos regētes que en algunas partes apellidan ser postes de la yglesia) y con esto dio su reyno muy maltumbo: y por mostrar que no nacio para menos que otros, començo a hazer gente contra los Moscouitas scismaticos, mas santa Brigida le auiso de parte de Dios que no lleuasse gente que tuuiesse mas ojo a robar, y a eltragar la tierra, que al seruicio de Dios, que les eran los Teutones y Danos, sino que lleuasse Godos y Suecos. El rey no hizo mas caso de lo que la santa le auisaua, que si se lo dixera vn juglar, y cargo d' gētalla de toda broça, y de la primera entrada gano alguna tierra con la fuerça principal de la tierra, llamada Pechense. Los Moscouitas entendieron q' lo auia el rey Magno mas por dineros q' lleuar consigo, que por almas q' embiar a Dios, y hizieronle hoto de tanto oro, que quanta gente lleuaua cargasse hasta mas no poder, y pidieronle algunos dias de treguas para lo jutar y traer, y el vino en como ellos lo pidieron, muy contento de se ver tan rico con el oro de los Moscardones que le atronaron la cabeça con el zumbido del oro.

§. V.

Quando penso que le llegauan los Moscouitas con el oro, vio llegar infinita multitud de Moscos, y Tartaros, y Lituanos q' die-

ron en el tan animosamente, que le desgarraron su exercito, y el estuuu en gran peligro, si la gente de Gothia que tenia en su batallon, no le librara por gran valētia, y con muchos ardides. La gente que quedo de guarnicion en la fuerça Pechense, fue despedaçada por los enemigos, y no hizo aũ tãto sentimiēto por ello, como si le descalbraran vn chocarrero y en lugar de se emendar cō este açote de los vicios infernales en que viuia encenagado, se oluido de su muger, y se dio a tales abominaciones, que no me seria bien contado ponerlas, ni aun en cifras, y la mesma Reyna se quexo al Arçobispo de Vpsalia. El Arçobispo tomo algunos Obispos, y otros de los nobles del reyno, y delante dellos le rogo, y encargo que mirasse por su alma y honra, y mudasse sus costumbres, porque andaua en lēgua de todos, y con su mal exemplo enseñaua a los demas viuir mal: y el lo recibio tan indignamente, que juro de no dexar aquella viuieda, y ellos le dexaron en la guerra de su consciēcia, yendose temerosos que por los pecados de aquel no embiasse Dios algun açote q' ecoziēse a todo el reyno. Los nobles del reyno dieron en darle coadjutores en el reyno a sus hijos, a Erico en lo del reyno de Gothia, y de Suecia, y a Haquino en lo del reyno de Noruegia: y el holgo al principio, si quiera porque sus hijos estuuiesse ciertos de ser reyes, mas despues priuo a Erico del nombre de rey, y mado que se llamasse duque, y puso vn soldado por señor del reyno. Erico fue fauorecido del reyno, y echo del al soldado, y cobro todas las fuerças, y el otro huyo a Esconingia: y la Reyna mas sin juyzio que el marido, bramaua porque el soldado fuesse tornado al reyno, y su hijo echado de el, y por salir con esto, se fue al rey de Dania Valdemaro, y le prometio la tierra de Esconingia para su corona, si restituyesse al soldado en el reyno de Gothia. El Dano codicioso por la tierra se puso en ello, mas Erico y los suyos mataron al soldado, y la Reyna mas endiablada contra su hijo, hizo con el rey que le embiasse a llamar para tratar d' las cosas del reyno, y el moço fue a su mandado, y la infernal de su madre le dio ponçoña con que le mato que es caso que no parece creyble, mas entre ueniendo malicia de muger ayrada, no es mucho de creer, y mas si se ayuda de ambicion como esta.

C A P I T U L O

C A P I T U L O V E Y N T E N O , D E los grandes peccados del rey Magno, por los quales el reyno le priuo del nombre de rey, y se dio a Alberto hijo del duque de Magnopolia: y de como este salio muy peor que Magno, por lo qual fue vencido, y preso de la Reyna Margarita Noruegiana, que fauorecio a los Godos.

Ioā. Mag.
lib. 21.



§. I.

Vy peor fue el rey Magno despues que por muerte del mal logrado de su hijo, torno a la gouernacion del reyno, y procuro de se vengar de los que auian ayudado a su hijo a se mantener en el reyno, y todos le cobaron enemistad mortal, viendole tan corrupto en todo lo que deuia a hombre de bien, quanto mas a lo de buen rey, y así llegaron las enemistades en el y los del reyno a poner la tierra en cuentos. No me persuadira ninguno a que para siempre se alborota cuerpo de comunidad contra su regente, y permanece en su rebelion, sino es por culpa del que le rige: porque o le hizo agrauios, que no pudo sufrir, y se alço a su mano como contra tyrano de saforador: o si se alço por culpa d' algunos pocos principales que alborotan la gente comun, con hazer el rey, o gouernador lo que como padre amoroso deue, bolueran todos a su obediencia, y si las cabeças de la rebelion no quisierē, podralas castigar pues tiene a todo el cuerpo de su señorio: y grande engaño es pensar que el rey pierde de su pūdonor en se adelantar a rogar con la paz y buen amor a los suyos, y muy condenado esta hasta del gran poeta Homero tan errado sentimiēto, porque siempre le sobra el poder para salir con la suya, y no se querer poner en esso, sino en ablandar por bien los coraçones de los suyos, es muestra de gran virtud: y así estā los tales alabados en la Escritura, donde se dize ser obra de la justicia poder hazer mal de culpa o de pena, y no le querer hazer: y lo mesmo digo, y muy mas asertiuamente del estado regular, que donde el cuerpo de la religiō o de la prouincia, o del conuento no viue como deue, es por culpa del prelado que no haze su oficio como esta obligado, pues esta en su mano dar buen exemplo con su viuieda,

Homer. li.
19. liad.

Eccles. 31.

que es con lo que se hazen obedecer, y pues tienen poder para castigar al malo. Valdemaro rey de Dania no carecia de las mañas de los reyes passados de aquella tierra, y holgaua mucho con las rebueltas de los Godos, para entrar por algo en su tierra: y así escriuio muy amigablemente al rey Magno, haziendole mil ofertas, y estotro que por sacar vn ojo a los suyos se sacara a si mesmo dos; abraço sus palabras, y no paro hasta verse, y hablarle con el en Esconingia. Notad la malicia deste demonio que le solto a Esconingia, y Halandia, y Blechingia, que auian costado tan infinito tesoro a su reyno, y le entrego las cartas de la dimission q' de ellas auian hecho rey y reyno de Dania para siempre, porque no las podian defender, y por alli les corria peligro de su tierra: y aũ le dio licencia para que robasse dos islas Elandia, y Gotlandia, como en primicias del mal que le dexaria hazer en todos sus reynos, para destruycion de sus vassallos, que le hizieron a el rey de tres reynos, siendo el niño de tres años, y que ningun derecho tenia al reyno.

§. II.

La destruycion de la isla de Gotlandia, dio mucho a toda Alemania, y principalmente a las setenta ciudades principales, las quales embiarō muchas amenazas al rey Valdemaro, porque perdieron todas mucho en la destruycion de la ciudad de Visbycia feria principalissima de aquella isla, donde todos tenian tratos. El Dano feroz con la amistad del Godo, respondió a las amenazas de los Alemanes que eran graznidos de setenta ansares, y de otras tantas gallinas: notando en los ansares a los principes de Alemania, y en las gallinas a las ciudades de apocadas, para ponerse con el en guerra. Los principales de Suecia se alborotaron mucho, viendo que su rey procuraua la destruycion de sus vassallos: y eclesiasticos y seglares, aconsejaron a su hijo Haquino que tomasse el reyno, y le defendiesse, so pena que el y su padre se verian perdidos: y el moço se hizo con ellos, y prendio a su padre en la yglesia mayor de la ciudad de Calmarnia, y le puso con guarda, en la fortaleza de la mesma ciudad. Algo contentos con aq' principio, los nobles aconsejaron al moço Haquino, que se casasse con hermana de Henrique conde de Holfacia para tener fauor contra las

Alberrus
Crantzius
lib. 9.
Saxonice
c. 32.
las

las guerras que no se escusarian, y Haquino lo hizo quanto a lo hablar: mas como soltase a su padre que luego se fue a su amigo Valdemaro, el padre le desposo con Margarita hija del mismo Valdemaro, y ambos reyes mandaron guardar la mar para quando tornassen los embaxadores que auian ydo a Holfacia, por la hermana de Henrique, llamada Isabel, y los prendieron, y afrentaron malamente, y los repartierõ por las fortalezas del reyno de Dania, y ala nouia detuuieron muy contra lo que deuián a tal donzella, ya que a sus coronas no estuuieran obligados con ley de nobleza. Alberto duque de Magnopolia, casado con Euphemia hermana del rey Magno, era tambien pariente propinquo de la donzella, y pareciõle muy mal hazerse tal defacato, y escriuió al rey Valdemaro, q̄ pudiesse a los Embaxadores Suecos en libertad, y que restituyesse la donzella a los que la lleuauan: mas no le valiendo palabras, armo su flota con que entro por las tierras del Dano, abrasandolo todo por catorze semanas, con lo qual le hizo soltar los presos injustamente. El rey Magno por consejo de Valdemaro, y por satisfacer a su malicia de sterro, por no poder auerlos para los matar, a veynte y quatro de los principales de Suecia, porque le pedian de justicia que viuiesse como Christiano, sin escandalo del reyno: y ellos huyeron a Gorlandia, donde tuuieron el inuierno, y dendealli se fueron a Magnopolia, donde el duque Alberto los recibio muy bien, y prometio fauor para sus negocios, y le dio por muchos años lo que huuieron menester en su tierra: aunque Crantzio Henrique dize, q̄ se llamaua este duque de Magnopolia.

§. III.

Ellos ni por estar alli dexauan de escreuir a su enemigo el rey Magno, que no desgarraße el reyno, dando a los Danos las tierras q̄ no puede, para que con ellas ellos guerreen despues a los Godos como lo han de costumbre: y el duque le rogo mucho que reconciasse a su seruicio tantos hombres nobles que le podrian aprouechar mucho, y mas siendo ellos tan zeladores del bien comũ de su reyno: todo lo qual como muy conforme a razon no hallo entrada en el hombre sin razón, porque quebrantado el freno de la justicia, corria con las espuelas de la tyrannia. Como

aquellos señores se vieron tener de Magno por enemigos, embiaronle a desafiar, y por no ser solamente de palabra valientes, eligieron por rey de Suecia a Alberto hijo mayor del duque Alberto, en cuya tierra estaua: por que este moço era sobrino del rey Magno, hijo de su hermana. Aunque Alberto Crázio alega otra causa mas coloreada de tal nouedad, y tan peligrosa con refabio de trayciõ, q̄ el casamiento que se trato de Haquino, hijo del Magno, con la hermana de Henrique cõde de Holfacia, fue por mandado del mismo padre del moço, q̄ es nuestro indignado rey Magno, y que entre otras cosas que se capitularon, fue vna, que si el dicho Magno tornasse atras en lo del casamiento de su hijo Haquino con la hermana del cõde, perdiessse el reyno de Suecia, y le heredasse el dicho Henrique hermano de la nouia desechada, y que absoluiua a los del reyno del juramento de fidelidad que le tenian hecho: y que el conde Henrique traspasso su derecho en el duque Alberto su suegro para que el hijo electo por aquellos nobles, emprendiesse la demãda: porque dexada su hermana se caso Haquino cõ Margarita hija de Valdemaro rey de Dania. Auia dos Obispos entrẽ estos nobles y otros de los principales hõbres del reyno, algunos de los quales tenia principales oficios en la casa real: y metiendose con la gente que pudieron, y cõ el nueuo rey Alberto hijo segundo del duque de Magnopolia en su armada, llegarõ a la isla de Gotlandia, y les hizieron recibir al nueuo rey con juramento de fidelidad, y de alli entraron por Suecia hasta Estocolmia ciudad real, juntandoseles toda la tierra con aborrecimiento de las malas mañas del apocado Magno. Dende alli citaron a todos los principales de los reynos Gothico y Sueco, anfi Ecclesiasticos como seculares para cortes generales en remedio del reyno: y lo mesmo hizieron al rey Magno para con toda seguridad abonar su justicia, mas ni el, ni otro por el parecio en las cortes, y con esto se le leyeron y publicarõ alli muchas acusaciones de sus publicos pecados, por los quales era peor que gentil, y menospreciador de la Fe Christiana y de la yglesia Catholica, y muchas vezes perjuro, y assolador del reyno, con tributos nueuos, y injustos, y agenador de las tierras de la corona real: y robador de las haciendas de todos, y desterrador de toda la ley y justicia, siguiendo

do solamente los abominables apetitos de su voluntad. Por estos delictos, y otros le depusieron todos los de las cortes del nõbre real, y absoluieron a todos los vassallos de aquellos reynos de su obediencia, y nombraron y recibieron por rey al moço Alberto de la sangre real de Suecia por parte de su madre, y dexarõ sin el reyno a Haquino fauorecedor de las maldades de su padre, lo qual se concluyo año de mil trezientos y sesenta y tres: y mereciolo Haquino por la traycion que cometio contra Isabel, que viendose afrentada, se metio monja en vn monasterio de S. Brigida.

§. IIII.

El rey Alberto uso de vna liberalidad con el Magno que no deuiera, que le dio tanta tierra en el reyno de Gothia, cõ que pudiesse honestamente viuir: y el se lo agradecio como quien era, por que viendolo metido en la guerra con los Finlandios, llamo al hijo Haquino con gente de Noruegia, y a Valdemaro con gente Danica, y con los Godos sus vassallos, todos los quales juntos en vn exercito passo a Suecia, pregonando que o todo era suyo, o no queria parte. Los Suecios guardando su fidelidad al rey Alberto juntaron gente con q̄ le dieron vna muy sangrienta batalla, y le vencieron con mucho daño suyo: y como esta batalla se diessse a la puente de Osten, y el hijo Haquino vio a su padre de cayda, derroco la puente, porque no pudiesen passar tras el, y dexando a su padre preso, huyo a Noruegia. El desdichado Magno fue preso y metido en la fortaleza de Estocolmia por siete años, que tardo su hijo Haquino en juntar gentes del reyno de Noruegia, que gozaua por su muger Margarita hija del Dano Valdemaro, cõ que entro haziendo mil daños por Gothia, y Suecia, y se vino a componer aquella discordia con que le diessen a su padre, y el restituyesse al rey Alberto todas las poblaciones, y fuerças que le tenia. De esta manera fue Magno lleuado de su hijo a Noruegia, donde viuió, infamamente hasta que murio ahogado, y muriendo despues Aquino, quedo cõ el reyno de Noruegia su muger Margarita, y muriendo su padre Valdemaro, heredo tambien a Dania. Descansando el rey Alberto con la muerte de su enemigo el Magno, reyno a su placer despues muchos años, y adereçandose

de insigne aparato real, passo en su tierra Magnopolia, y pregonó cortes para la ciudad de Vismaria a todos los principes de la inferior Alemania, donde acudieron muchos duques, condes, y marqueses dende la selua Hercinia hasta el mar: y auiendose confederados todos en paz y hermandad, se regozijaron en grandes vanquetes y juegos de armas. Conclufas las fiestas se torno el rey Alberto muy acompañado de Teutones al su reyno de Gothia, y Suecia, y valierale mucho auerse tornado sin ellos, pues algunos dellos le hizieron presto enemigo de sus Suecios, y Godos, y a ellos de el: haziendole que todas las tenencias, y officios honrosos diessse a los Teutones y hombres estrangeros Alemanes, y que se gouernasse por aquellos, sin hazer caso de los naturales que le auian dado el reyno: a el fin de uerle nada: y los naturales que venian con sus pleytos delante de los juezes Teutones, eran menospreciados y afrentados de malas obras, hasta lo scangar de acotes y las nobilissimas donzellas, y viudas, eran forçadas a se casar con hombres infames que no conocian, diziendo el rey Alberto ser sus parientes, y hallauanse despues ser hombres gauachos.

§. V.

Los nobles del reyno eran tratados como viles esclauos, y eran forçados a vender sus haciendas para tener con que seruir al rey en las muchas guerras que tuuo con los Danos: y los pechos que los consiliarios del rey cargaron en el reyno para embiar riquezas a sus tierras, quanto mas para enriquecer ellos, fueron los mas pesados q̄ nunca en aquella tierra se pagaron. Despues que no auia en todo el reyno que arrebãnar, llamo el rey a los ecclesiasticos, y a los nobles a cortes, y les pidio la tercera parte de sus possessions para sustetar su corte, y sin esperar si le responderian de si, o de no, se las tomo, y quedo todo el reyno violentado debaxo del mas infame tyrano que jamas tuuo nombre de rey. Margarita Reyna de Dania, y de Noruegia, y muger de Haquino, hijo del tyrano Magno, escriuió a los nobles del reyno muy de secreto, sabiendo de su defuente y opresion tyranica, que la recibiesse a ella por Reyna, como lo hauia de ser si su marido Haquino no fuera desgraciado, y que los pornia en libertad del captiuero

en que estauan. Ellos se acordaron de los males que por su padre Valdemaro les auia venido, y no la quisieron, y algunos dellos no pudiendo sufrir el estado presente se fueron a ella, y el rey les confisco todos sus bienes y maltrato a sus parientes: y tras esto se siguió muy cruel guerra entre el rey y los del reyno. Hallose muy gastado el rey y su gente, y por esso empeño la isla de Gotlandia a los Frayles Teutonicos que florecia en Prusia, y eran como los comendadores de sant Iuan: y ellos le dieron veynete mil doblones con que hizo gente de Saxones y Holsacios, y Magnopolenses contra la Reyna Margarita, y aun conuoco a su milicia a los grandes señores entre los cuales fueron el duque de Estargardia y el conde Rupinense, y el conde de Holsacia: con cuyo fauor tenia el ya la victoria por cierta, sino que sabia poco de lo que auia menester, pues no echaua menos el amor de los suyos, que le faltaua con mucha razon. Con grande exercito salio Albero de Suecia para Vestrogothia en el año de mil y trezientos y ochenta y ocho, y la Reyna Margarita se auia preuenido con gran consejo, y auia nombrado capitanes insignes de su gente, haciendo pregonar que no pretendia mas de la libertad de la gente Christiana o presa por aquel tyranno ingrato mas que toda bivuora ponçosa. No se quedo la Reyna hilando al rincón, sino que embiando su gente contra el triste rey, rompio con el en la tierra de Falonia en la Vestrogothia en el día de S. Matheo Apostol: y despues de gran renzilla fue vencido el rey Alberto y preso con su hijo Erico, y con muchos de los nobles: y al rey con su hijo hizo ella echar en fuertes prisiones, donde moraron por siete años, auiendo sido sueltos los otros presos por sus rescates. Grandes males se siguieron entre Gothos, y Suecos, en quanto estuuieron sin rey, y vnos querian a Margarita, o que nombrassen rey: y otros pudieron mas, que eran los Suecios, que no se deuia quitar el reyno al rey, sin examinarle primero su causa, y el les embio muchas gracias y les aconsejo que pues el no salia de su prision, se diessen a la Reyna hasta que Dios mejorasse. Por otra parte los Teutones (esta gente son los Alemanes desde el mar de Gothia para azia el medio día) dauan en rostro a los Suecos que auian dexado prender a su rey, o que no le sacauan de prision: y ellos les rebi-

dauan que por culpa dellos, que como sus parientes y naturales tenian sus negocios en poder, y le auian metido en aquella guerra, sin dar parte a los Suecos, que ansi le sacassen de adonde estaua. Los Magnopolenses naturales del rey, juntaron de si, y de los amigos mucha gente contra Margarita, y contra los Suecios que auian sido en contra del rey, y por no poder contra las tierras de la Reyna, dieron en Suecia que no tenia guarda, y la destruyeron como querian, sin se lo contratar persona viuiente, matando a los que parecian dissentir en algo.

CAPITULO VEYNTE Y VNO,
De la destruycion que los Teutones hizieron en la ciudad de Estocolmia, por la malicia del rey Alberto preso, antes que le prendiessen, y de las endiabladas malignidades de la Reyna Margarita, que fue recebida por Reyna de Gothia, y de como Erico su sobrino entro en su lugar peor mucho que todos los passados, y de como Engilberto Dalacarlo se hizo capitán de cien mil labradores con que puso a todo el reyno en libertad.

§. I.



EN la ciudad de Estocolmia, Joñ. Mag. lib. 21. donde se celebra la principal feria del reyno de Suecia, y a la qual concurrían de toda la inferior Alemania, suelē asentar por vezinos los estrangeros, y a vezes tales, que salieron de su tierra huyendo por sus delictos: mas quando con los ratos llegan a poder mostrar sus mañas, no siēpre sucede para biē de la tierra: y de estos tales se hallaron en el tiempo del rey Alberto cierto y setenta Teutones, que confederados en vna quadrilla, se llamauan los cofrades encapillados, y llegaron despues a mil y quinientos. El estilo de estos era trauar questiones con los naturales de la tierra para se quejar al rey y el como tyrano condenaua a los naturales, y aplicaua para estos las haziedas de los otros, que las mas vezes tenian la justicia de su parte, y aun a vezes los condenaua también en las vidas: y como los estrangeros de arte soltassen las lenguas con injurias, y los Suecios naturalmente tēgan poca paciēcia y buenas manos, facudian en los reboltosos, y ellos en quejandose con-

condenauan a los otros, que erā ya muchos. La embidia de las ganancias mouio a los estrangeros a la malquerēcia que dezimos, y como fuessen hasta cierto y setenta los mercaderes principales del reyno que allí contratauā, fue rōse los estrangeros al rey Alberto, haziedole sabidor que si aquellos no moriā, peligraria el nombre Teutonico en aquella ciudad. El reyno se arrojó a vna cosa tan importāte como aquella, sino que haziendo sus diligēcias hallo que ninguna cosa se podia prouar a los naturales, porque pudiessen ser condenados: y reprehendio a sus Teutones, de que quisiesen destruir a los que a ellos auian dado el ser que tenian, y mandolos cesar de aquellas nouedades tan escandalosas, con que quedarian infames por toda Alemania: mas ellos curando poco del consejo del rey Alberto, fueron con proposito de hazer vna que sonasse. Siēdo luego preso el rey, holgarō ellos de se ver libres de sus estoruos, y comēcarō a andar en sus conuenticulos, y aun los Suecios que se lo sintierō, se apercibieron contra ellos: y ellos como astutos hizierō muchas saluas de su innocencia, con que los hizieron descuydar. Pocos dias despues prendieron a tres ciudadanos principales, y a sus mugeres tomaron las llaues de sus arcas para cogerles el dinero, y con buenas palabras satisfizieron a los naturales que se pusieron en armas por ello: y dos dias despues sacaron toda su gente y prendieron a quantos pudieron de los que les hazian al caso, y metidos en la fortaleza les dieron grandisimos tormentos. Alfo Greuerad era el capitan de los traydores, y cōcetero con el alcaide de la fortaleza, que de noche lleuassen muchos dellos a la isla Cheplinga, y alli les hizieron justicias increybles, y a la postre los metieron en vna casa y bien atados, pusieron fuego a la casa donde se quemaron todos, en el año de mil y trezientos y ochenta y nueue, noche del día de Corpus Christi. No paro la desuentura de Estocolmia en todo lo dicho, sino que Alberto Crāzio dize auer caydo en ella tantos rayos en la mesma hora en que aquello hazian los hombres, que murieron mil y seyscientos hombres, en el fuego que abraço la ciudad: y de mugeres y niños, y de otras muchas personas, que se acogieron a los nauos por huyr del fuego de la ciudad, fue tanta la multitud que cargo, que los nauos se hundieron con to-

dos ellos debaxo del agua.

§. II.

Margarita Reyna de Dania y de Noruegia dexaua destruyrse a Suecios, y a Teutones, para entrar ella sin trabajo en el señorio de los Godos: y auiedo tenido preso al rey Alberto siete años, en todos los quales nunca los Godos le quisieron negar la fidelidad, por mas que Margarita los sollicitaua: el fatigado Alberto fue suelto, con quediesse por libres a los Godos del homenaje que le teniā hecho y ellos consultarō de nombrar rey, y como muchos se huuiessen ya dado a la Reyna por amigos, andandō huydos del reyno, pudierō traer a su parecer a los que no consentiā en su eleccion, y ella fue recebida por Reyna de Gothia, y de Suecia, en el año de mil y trezientos y nouenta y cinco. Algunos capitulos la hizieron jurar para el buē gouierno del reyno, como que no impornia tributos sin consentimieto de los del cōsejo del reyno, ni pornia justicias, ni alcaides en las fortalezas: sino fuessen hombres naturales del reyno, y ansi otras tales cosas, las quales en el punto que se las pintauan, las juraua y firmaua, mas despues buscad quien las guarde. Fue tal la Reyna Margarita con los Godos que la tomarō por Reyna, que guiandose por el consejo de sus Danos capitales enemigos de los Godos, los trato de manera que las historias Danicas la canonizā por santa, y las Gothicas por demonia. Al principio dio las fortalezas y iudicaturas a los naturales (como lo tenia jurado) mas no la inchiendo su codicia insaciabile, puso a sus Danos, que como inimicisimos de los Godos y Suecos, los dessollauan, y vino la malignidad de aquella muger infernal a les echar cierto linage de pecho por cada cola de bestia que tuuiesen, y vn florin por cada fuego del reyno, de lo qual allego grandisimo tesoro, con que desempeñó la isla Gothlandia de los Teutones: y echo vn marco a cada casa donde huuiesse algun casa do, y cada mes, y aun cada semana hazia hechar y cobrar nuevos pechos: y porque de los muertos no podia repelar lo que de los viuos, hizo se heredera de todas las mãdas que dexauan en sus testamentos, y al Arçobispo Henrique, que murio dexando grandes tesoros mãdados a los pobres, se le impidio ser enterrado hasta que se recogierō todas sus mãdas, y se le lleuorā a Dania, dōde ella estaua, y

Año 1388.

Año 1395.

Año 1389.

Estocolmia destruyda del cielo, y de la tierra.

adonde la lleuauan quanto los suyos robauã del reyno Gothico y Sueco. Los nobles del reyno fueron a la suplicar que le guardasse las capitulaciones q̄ les auia firmado, y jurado, y que restituyesse los officios, y fuerças a los naturales: y ella les dixo con desemboltura mal sonante para muger, que pues ellos tenian sus firmas, y juramentos, los guardassen muy bien que ella haria guardar muy bien a sus Danos las fuerças y ciudades del reyno. Veys la desuerguença como se acompaña con los perjuros, y así el rey perjuro, no es fino vn ladrõ caudaloso: y esta demonia no contenta cõ poner a sus Danos en las fortalezas contra el juramẽto, dio quatro fuerças a quatro coffarios de Magnopolia, llamados Estico, Henrique, Alberto, y Arnoldo, en pago de que auian destruydo las costas del reyno Gothico. No contenta con lostres reynos de Gothia, Noruegia, y Dania, procuro apoderarse de la tierra de Holfacia, q̄ estaua sin señor que la pudiesse defender: y dize Crantzio que prestaua dineros a los señores empobrecidos con las guerras, con tal que la diessen en prendas las fortalezas que tenian, y alçauase con ellas, con intención de ganar dende aquellas lo demas de la tierra, Los Godos, y Suecos viédose destruyr por la Reyna Margarita, començaronse a murrir por todo el reyno para se levantar contra ella: y entendiendolo los Danos aconsejaronla que contemporizasse con ellos, y ella los llamo a consejo, y les dixo que por el biẽ de su reyno les queria dexar sus pueblos, y fuerças, y iudicaturas, y tornasse al su reyno de Dania: mas que por les estoruar rehiertas les proponia que tomassen por rey a su sobrino Erico mancebo y duque de Pomerania, el qual criado con ellos a su modo y costumbres les seria muy buen rey, y ellos viuirian en su deseada libertad. No puedo creer fino que eran grandísimos los peccados de los Godos, y Suecos contra Dios, quando Dios los dexo venir a poder de tantos reyes tyranos que los aperreauan: y así creo que ningun reyno llega a tales puntos, sino por faltar en mucho de lo que deue a la virtud. Mucho holgaron los Godos en oyr ala Reyna que los queria dexar, mas no les plazia cõ el nueuo rey que les ofrecia, sino que muchos mestizos de Suecos, y Danos, y otros q̄ por otras particulares pretensiones hazian

Crantzius
lib. 10.
Saxonica
c. 23.

por la Reyna, pudieron tanto que concluyeron, que aceprassen el rey que les daua: como que ellos fuessen tan infames que no tuuiesen en su reyno hombres que pudiesen ser reyes, y no pueden negar su poquedad infame, auiendo tomado los reyes estrangeros q̄ auemos visto, por andar vnõ cõ otros a malas, y así entendemos que lo que Christo dixo de la diuision del reyno, ser causa de su destruycion así por el mal de dẽtro, como por el defuera, es infalible certidumbre, como es Fe Catholica.

§. III.

A veynte y dos de Julio del ano mil y treziẽtos y nouẽta y feys fue coronado en rey de Gothia y Suecia, y reyno quarẽta y tres años cõ tãto daño del reyno, q̄ se juntaron las gẽtes Aquilonales a le echar del. Iuro en las manos de Hẽrique Arçobispo de Vpsalia de guardar enteramente lo dela ley Christiana cõ sinceridad de fe, y dela hazer guardar a todos: y de guardar los priuilegios ecclesiasticos, y de hazer justicia recta en todo lo q̄ fue de su jurisdicciõ: y de poner hõbres sabios y temerosos de Dios naturales del reyno por juezes, y de no echar pechos extraordinarios: y otras muchas cosas de q̄ se curo tã poco como la Reyna Margarita su tia. Casose cõ Philipa hija del rey d' Inglaterra, y viẽdo le ella tã infame y enemigo d' Dios, se aparto del, y se metio en el monasterio de S. Brigida de Vasten, dõde viuio y murio cõ grãde exẽplo. Vn alegrõ recibierõ los Godos en el año de mil y quatrociẽtos y doze, cõ q̄ aguaron sus muchos descõtẽtos, q̄ la Reyna Margarita se embarco para Dania, y en la mar le dio tal vomito cõ el mal olor del nauio, q̄ tripas, y alma echo a mal, y así partio por mar al infierno, a escotar las tyranias q̄ auia cometido en la tierra d' Gothia, y de Suecia. Erico su sobrino se metio luego en los reynos d' Noruegia, y Dania, como heredero de su haziẽda y malas costũbres: y aũ en poco tiẽpo dio muestras de infiel y de herege scismatico: y en lo primero q̄ hizo cõtra sus juramẽtos y leyes diuinas, y canonicas, fue quebratar los priuilegios del estado Ecclesiastico: y viẽdo q̄ algunos del reyno holgauã dello por sus pasiones, cõ q̄ se abrafarã si pudierã, dixo a los suyos q̄ buen camino le mostrauã los del reyno con sus malquerencia, para hazer de todos a su voluntad. Como tuuiesse a los ecclesiasticos

Math. ii
Luc. ii
Marc. ii

Año
1396.
Ios. Mag.
lib. 22.

Año
1412.

fiasticos opressos, determino de oprimir a los nobles seglares, porq̄ no les quedasse ocasion de se rebelar por mal que los maltratasen: y leuanto guerras cõ los Holfacios, y Teutones, para contra los quales hizo yr a los nobles a costa de su hazienda, porque las personas muriessen en la guerra, y las haciendas se consumiesen vendidas, y destruydas: y los q̄ les labrauan las haciendas, en tanto que ellos andauan en la guerra, era tan aperreados con pechos y despechos, que se yuan, y las dexauan perder, y los que eran presos de sus enemigos morian por carceles, por no auer quiẽ los redimiesse, no curãdo el rey de ninguno: antes le pesaua con los que se librauan, temiẽdose de ellos como de hombres, a quiẽ auia hecho muchas injurias. Viẽdo vna vez leuãtarse brauissima tempestad, mando a trezientos caualleros principales, que se embarcassen y fuessen a tal lugar, porque se holgassen: y no pudiendo hazer menos, dixole vno dellos, que el los embiava, adonde les via estar la muerte aparejada, y que ellos le obedecieran, porque conociesse tener vassallos que ponian las vidas por el: mas que le rogaua, q̄ no se olvidasse de sus mugeres y hijos: y en metiẽdose al mar los trago a vista de todos: Infinitas gracias den a Dios todas sus criaturas por el infierno que tiene para tales reyes: y mas para este, que no contento con auer echado estos a morir, aperreo a sus mugeres y hijos, como dando a entender: que no procuraua mas de agotar la sangre de los nobles del reyno: y con quantos malos reyes aqui pintamos, ay quien diga que van pocos reyes al infierno.

§. IIII.

Por consejo de los Danos se dio el rey Erico a no dexar estaca en pared en todo el reyno, diziendo que mejor sugetaria a los pobres, que a los ricos: y entre otros robadores puso vno llamado Iusse natural de Dania que fue a la tierra de los Dalacarlos, donde por descubrir dineros ahogo muchos cõ humo a narizes: y a las mugeres de aq̄llos vnia en el arado como a bueyes, y las compelia tirar, y gustaua mucho de las ver mal parir, y en acabãdo de echar lo que tenian en los viẽtres, las tornaua al yugo como a bestias, cuya muerte deseaua, y así muriã muchas. Treyn

ta años duro la persecuciõ de los Dalacarlos hasta q̄ por cõsejo de sus buenos sacerdotes se encomẽdarõ a Dios, y los suplicaron por remedio: y fue Dios seruido que vno llamado Engilberto de mediano estado, se fue al rey, y le dio a entender los atrociniõs de Iusse, y las fuerças de dueñas, y de dõzellas, y los q̄ auia tuerto con humadas, y las mugeres vñidas al arado, y otras crueldades: y el reyle respõdio que se cõsolassen, porq̄ el castigaria a Iusse, y escriuiõ al consejo del reyno de Suecia, que compusiesse aquella discordia de los Dalacarlos, mäteniẽdo a Iusse en su officio, y ellos le dierõ dineros porque no los maltratasse, mas el viendose confirmado en su officio, fue muy peor que antes. Llego a tanto su maldad q̄ sabiendo de su yda para casa de alguno, ninguno de los de la casa osaua quedar allí, sino que huyã a los mõtes, y el entraua y robaua lo q̄ le parecia, y ponía fuego a la casa: y cõ esto torno Engilberto al rey, diziẽdo lo q̄ passaua, mas la respuesta q̄ se le dio, fue amenazarle cõ la muerte si mas en aq̄llo traua: y el como otro Diomedes pequeño de cuerpo y animo fisisimo, saliose medio murmurãdo entre diẽtes y diziendo, alguna vez tornare. Los Dalacarlos hizierõ a este su capitã, y dierõ tras los Danos, protestãdo q̄ no lo auia cõtra el rey, sino cõtra sus tyranos officiales: y Iusse huyo hasta Dania, y tornãdo despues ala mesma tierra le asierõ vnõ aldeanos, y le matarõ. Despues dierõ tras los otros oficiales del reyno, y los matarõ, o desterrãrõ, y recuperarõ casi todas las fuerças del reyno: y como se jurassen a cortes Godos, y Suecios, fue alla Engilberto, y les acõsejo poner se en libertad dela tyrania en que los tenia el rey Erico: mas el Obispo Canuto Lincopẽse le respõdio q̄ seria trayciõ cõ perjurio, pues tenia hecho juramẽto de fidelidad al rey: a lo qual replico Engilberto q̄ defender la libertad de su nobleza y jurada por el rey, y defender las muertes de los hijos, y las deshõras de hijas y mugeres delãte de sus ojos, nũca ley diuina ni humana la cõdeno. Y aãdio q̄ juraua por Dios del cielo y tierra, q̄ pues ellos a bonauã y defẽdiã las tyranias del rey malua-
re. Excelẽte

ministros q̄ tenia puestos sobre ellos, ni podian resistir a los Dalacalos, que andauan a matar a quantos eran de su parte. Tan buena maña tuuo en negocio tan importante el buen Engilberto, que purgo a todo el reyno de Gothia, y al de Suecia de los Danos y ministros del rey Erico, que se estaua en Dania: y passando en Halandia y Esconingia, no hallo resistencia chica ni grande para no poner la tierra en la libertad, porque en sabiendo, que yua a alguna parte, huyan los del rey de su vista como del fuego: y no traya consigo sino labradores, que ni sabian de guerra, ni trayan armas para entrar en batalla, y con ser cien mil hombres los que le seguian, no se hallo que en quanto anduieron por el reyno, que tomassen valor de vna gallina sin iulta y pacifica paga.

CAPITULO VEYNTE Y DOS.
De la desuergonçada tyrania del rey Alberto, contra el qual meneaua los negocios del reyno el buen Engilberto que fue muerto a traycion: y de como Carlos Canuto fue hecho gouernador de aquel reyno, y de como Erico fue priuado también del reyno de Dania, donde recibieron a Christofo su sobrino.

§. I.

BIEN se verifica en el hecho de Engilberto, lo que dixo el otro Griego, que valia mas el exercito de ciervos que tiene al leon por capitã, que el exercito de leones que tiene al ciervo por caudillo: porque los del rey tenian gente de guerra y le huyeron, por ser ellos couardes bien como ladrones, y Engilberto no tuuo mas de labradores desarmados. Y biẽ se muestra q̄ el tyrano, sino es a falta de gente de valor, no puede sino perder el reyno, o tan bien la vida: y el rey Erico reprehedio a sus oficiales por no auer destruydo a los Godos mas arremete: y auiedo hecho vn buẽ exercito, embiolo cõtra ellos, y en entrãdo en la mar el cõ su gente, le trago la mar muchos nauios, y el llego cõ mucho peligro a Estocolmia con la gẽte q̄ le quedo, y alli le cercarõ los Suecios, con su Engilberto. Viẽdo no tener poder para tomarle con ellos, pidio habla de concierto, y se quexo de le auer quebrantado el jura-

mento de fidelidad, mas Engilberto le dixo con mucho miramiento que a el tenian por rey, mas que no se podian sufrir las maldades de los suyos, que el requerido no quiso remediar, y que el no guardaua lo que tenia jurado: y que ellos como libres, que siempre fueron, no querian perder su libertad, y que estauan prestos de mostrar delante de juezes competentes, que no auian hecho desaguifado en cosa de las passadas. El rey hablo con sus Danos, y tornando a Engilberto, y a los otros Suecios, les dixo que no hauia de entrar en juyzio el rey con sus vassallos, y q̄ hauia de ser mas aspero adelante, que hasta alli, y otras cosas semejantes: y los Suecios respondierõ que ellos defenderian su partido, y poniendo treguas por vn año, el rey se torno a Dania, dexando serecientos hõbres en la fortaleza de Estocolmia, y los Godos, y Suecios, leuantaron por su capitan general a Engilberto, y se juntaron en Situna, y ordenaron muchas cosas necessarias al gouerno del reyno: y como fuessen alla Iuan Cropelino alcayde de Estocolmia por el rey, y vno de los comendadores de Prusia, hizieron mucho, sobre q̄ recibiesen en paz al rey, y ellos dixerõ que si harian, guardando el rey lo q̄ tenia jurado. Con esto fueron los Danos a Dania, y hablaron con el rey sobre lo q̄ dezian los Godos, y por consejo de los suyos concerto de yr a Estocolmia, para se concertar con los del reyno, y Olaõ Arçobispo de Vpsalia, cõ auer sido perseguido del rey, hazia quanto podia por el. El rey llego a Estocolmia al principio de Septiembre, y juro de guardar todo lo que tenia jurado como buẽ rey, y el reyno se le torno a entregar enteramente, hecha ley de general oluido de las injurias recibidas del. En apoderãdo se del reyno, torno a sus crueldades peor que antes, y quito las fuerças a los nobles naturales que las tenian, con mayor cuydado de destruyr aq̄l reyno que nunca tuuo. Los del consejo del rey le embiaron a requerir con sus priuados que les guardasse las posturas, y no bastando aquellos, fueron ellos con la mesma demanda, y el les respõdio q̄ no queria andar al gusto de su paladar, porque pareciera seruirles de lisongero: y priuo de la alcaydia de Estocolmia a Iuan Cropelino, por le parecer que sentian bien de la justicia de los del reyno, y puso en su lugar a Erico Nielse del reyno de

de Dania con quinientos soldados de guarnicion, y el se torno a Dania. Yo nunca me acabo de vengar de aquellos brutales Godos que por se querer mal vnos a otros, buscarõ reyes estrangeros, y despues de hallados tan malos, se dexan en aluardar tantas vezes de ellos: y mas deste renegado perjuro, que aun agora naugando para Dania, quemo, y robo todos los pueblos de la costa del reyno de Suecia, y hasta las heredades de los monasterios de religiosos: y los despojados por su rey traydor, se vinieron a quejar al buẽ Engilberto que junto a los nobles del reyno a consejo, para remediar tanta mala ventura. Dende Arbogio, donde tuuieron su junta, embiaron a rogar al rey que los tratasse como deuia, y guardasse sus juramentos, y lo pusiesse por obra dentro de dos meses, so pena que los hallaria mortales enemigos. Estando en esto fue auifado Engilberto que los ciudadanos de Estocolmia, que se tenian con la voz del reyno, temia ser destruydos por los enemigos, y por esso los de la junta caminarõ para alla, con buen acompañamiento: y sabiendolo los del rey que alli estauan, les cerraron las puertas, mas los vezinos se juntarõ y las quebrantaron, y metieron a los nobles del reyno dentro. Ellos hincaron las vãderas del reyno en la plaça, y pregonaron que los ciudadanos que quisiessen la libertad del reyno, acudiesen alli: y todos se juntaron, sino fueron algunos Danos que fueron quitados de las torres que tenian en guarda, y las dierõ a los naturales.

§. II.

Engilberto encargo a Carlos Canuto, y a Erico Puche, Senadores principales el cõbate de la fortaleza de Estocolmia, y el se dio a recobrar las fuerças del reyno, y en tres meses las cobro todas: y sino fuera por el estrecho Eresundo, que media entre Gothia, y Dania, tomara tambien aquel reyno al rey su enemigo: porque ningun detenimiento le hazia ninguna pieça, por fuerte que fuesse. Auiedo puesto en libertad la segunda vez a todo el reyno, con vna manada de labradores en su compaña, vno llamado Magno Beufon le mato a traycion, que es el pago q̄ lleuan los zeladores, y aprouechadores del bien comun: aunq̄ aquel estuuo despues para

se matar con el dolor de auer cometido tan gran pecado: y el y sus descẽdientes fuerõ capitales enemigos de los Danos que le pusieron en aquella traycion. Viendo los nobles muerto al su defensor Engilberto, nombraron por gouernador general del reyno a Carlos Canuto natural de Finlandia, y hombre ilustrissimo en sangre y valor: aunq̄ Erico Puche recibio dolor de le ver tan hõrado, por ser mas amigo de mandar, que de ser mandado: y aun daua muestras de pedir el reyno en galardõ de auerle ayudado a poner en libertad como varon valeroso q̄ era. Este tenia muchos labradores que auia traydo a la guerra contra los Danos, de la tierra de los Dalacalos, y se opuso contra Carlos Canuto, hasta casi romper en batalla: sino q̄ se lo estoraron Olaõ Arçobispo de Vpsalia, y Thomas Obispo Estregenense: y Erico se rindio buenamente, y se fue con los demas ala junta. Algunos de los suyos le requirierõ que no se fiãse de su enemigo, y el como noble y magnanimo dixo, que los ilustres y nobles varones no podian hazer cosa fuera de razon y de justicia. Estando en Arosia, dõde se jũtaron los nobles, presidiendo Carlos Canuto, dixo Erico quanto tenia en el quajo cõtra Carlos, y aun con demasias de palabras excessiuas, y Carlos secretamente mando hazer humo, y echar cosas de mal olor dõde se juntauan, y con aquel achaque dixo q̄ se passassen ala fortaleza a rematar aquellos concier-tos. En llegando alla, torno Erico a dezir lo que solia contra Carlos, y el le prendio, y hizo matar, y los dos Obispos que auian sido en le aconsejar q̄ se juntasse cõ los demas, se tuuieron por irregulares, y nunca mas celebrarõ missa, ni se quisieron mas juntar a cõsejo cõ los demas. Otro Senador principal llamado Christierno y maestre sala del reyno se le daua por amicissimo, y de secreto solici-taua ala gente comun contra el: lo qual supo Carlos tambien en secreto, y echandole la mano le tuuo preso, y no le solto hasta que le sacó quantos pueblos, y fuerças del reyno tenia en feudo, y diole parte de la tierra de la isla de Finlandia en tenencia, con la ciudad de Viburgo. Por otra parte le sucedio mostrar el zelo de la justicia con que gouernaua el reyno, que Nicolao su cuñado, y casado con su hermana, gouernaua parte de la tierra de Ostrogothia que le auian cõfiado, y la

Libro trenta

robaua, y hazia otras violencias contra la gente de la tierra: y Carlos le auiso como bué pariente y amigo que se corrigiessse fo pena q̄ prouocaria cótra sí el rigor del castigo de la ley: mas el otro no se curó de apartar de sus malas mañas. Con su gente fue Carlos contra el cuñado tyranno para le poner en razón y el huyo para el rey Erico, que estaua en la isla de Gotlandia, y con la gente que le dio el rey torno contra el gouernador Carlos, y le dio batalla por su mal, porque fue preso en ella con otros de su parte: y lleuado preso a Norcopia murio de corage al tercero dia, y los otros de su familia que auian viuido de robar, fueron muertos por justicia. Despues degollo a Brodero Suenfon, porque se le andaua quexando, que no repartia las tierras de encomienda como era razon: y siempre trabajo, porque el rey Erico tornasse al reyno, como jurasse de guardar lo jurado tantas vezes: y el rey dixo que la magestad real no ha de ser enfrenada con juramentos, aunque sus Danos le aconsejauan que hiziesse quanto le pidiesse por tornar a se apoderar del reyno, y despues destruyr los con sus leyes, y hazer lo que le pareciesse de todo. Notad que conlegeros de reyes.

§. III.

Olao Arçobispo de Vpsalia trabajaua quanto podia por reduzir al rey Erico en el reyno, si jurasse lo que deuia (o nota de la tosca rusticidad pedia juraméto al tantas vezes per juro) y que o por lo menos en quanto el viuiessse no quitassen al rey el nóbre de llamar le rey: y sobre esto fue con grande acompañamiento y costas a Esconingia, donde estaua el rey para le meter en el reyno, si prometiesse no ser tan tyranno como solia, mas no cócluyo cosa de prouecho có la virtud del rey: y aun por otra parte andaua ya rebuelto có sus Danos, que por su tyrannia se le rebelauan. El Arçobispo procuro Cortes generales para la ciudad de Calmarnia, para proueer en lo cumplidero a todas las naciones Aquilonales, y caminando el alla, lleugo a la ciudad de Nicopia, donde le dierō ponçoña, en vna almendrada con que murio, por se auer mostrado tanto de la parte del rey Erico su enemigo y de su yglesia y Clero: y la jūta cessó sin hazer se bié alguno. Auia el rey Eri-

co embiado para q̄ se hallassen en la junta sus embaxadores, y por consejo de los Danos q̄ andaua a malas có el, demãdauan a los Godos y Suecos que le recibiesse libreméte por señor, pues era su rey, creyêdo los Danos que có demãda tâ odiosa se acabaria los del reyno de enemistar có el: y por otra parte le aconsejaro a el q̄ fuesse a Suecia ya q̄ la jūta no auia lugar, y hablasse có el gouernador Carlos, y có los nobles, y q̄ por vêtura cócluyria mejor q̄ solia. El se partio para Suecia, y los Danos embiaron tras el sus letras, en q̄ le significauan no le querer mas por rey (noten se las mañas de los Danos) y la razón de su traçión, fue por auer el rey embiado a Pomerania su señorio natural los tesoros que auian sido robados a los Godos, y auian sido lleuados a Dania, y quisieran los Danos gozar de ellos: y no q̄ los embiara entre gente que no se los auia ayudado a robar como ellos. Gran turbacion recibio Erico viêdose fin el reyno de Dania, y mandando platar sus tiendas en la costa de Ostrogothia, embio a dezir a Carlos gouernador del reyno, que le fuesse a ver, y que tratarian cosas de importacia: sino que Carlos dixo tocar aquello a todo el reyno, y que esperasse hasta que se juntassen los grãdes có quien se hauia de tratar. No llamaua Erico a Carlos para bié de ninguno, sino para le prèder o matar, pareciêdole q̄ quitado aq̄ lde por medio, se podria enseñorear de los demas: y como vuiessse no le auer succedido, leuanto su ropa, y dio consigo en la isla de Gotlandia, donde viuido mucho tiêpo desesperado de poder tornar a sus dos reynos, q̄ por sus malas mañas se le auian rebelado: y dêde alli hazia quãto daño podia en las costas de Gothia y de Suecia, en cótra de quãtos nauégaua por el seno Venedico, y por todos aquellos mares de al rededor de Escãdinauia.

§. IIII.

Los Danos no queriêdo mas a Erico por rey, escriuieron a Christoforo duque de Baviara, sobrino de Erico, y hijo de su hermana q̄ fuesse a Dania, y q̄ le recibiria por rey: sino q̄ haziêdosele poca cosa el reyno de Dania, no queria dexar a su tierra mas apazible, lo qual entêdido por los Danos, le prometierō d hazer como fuesse rey d todos los reynos de su tio, y có esto se fue a Dania. Que diremos de la ley y cósciencia q̄ los ambiciosos guar-

guardauan, pues Christoforo tomo el reyno ageno, y mas fiendo de su tio? Pocos halla reys que dexen de tomar el reyno que se les diere, por mas leyes que condenen el tomar lo ageno: y muy menos los que despues de tomado, lo sueltan a cuyo es, sino es por fuerza. Tres años estuuó Christoforo en Dania, y bien descontento por ver que los Danos no erã parte para le hazer señor de los reynos que le prometieron: y de los Godos, y Suecos no tenia muestras que le quisiesse por rey, por la mala respuesta que auian dado a sus embaxadores, diziendo que no tenian ellos a los Danos por tutores, q̄ le proueyessen de reyes: ni le querian a el por rey, teniendo a Erico su tio, a quien recibirian cada y quando que el quisiesse ser el rey q̄ deuia: y que a falta de esso entre sí mesmos tenian muchas personas merecederas del reyno de Gothia, y Suecia, en quien ponian los ojos, y no estrangeros: Biendicho yua esto si lo lleuaran adelante, mas los Godos votos fueron muchas vezes mal engañados de los Danos resabidos, bien como escola comun que la gente de la tierra fertil no sea muy entêdida para trapaças, y la gente de tierra pobre si. Nicolao Arçobispo de Vpsalia conuoco a junta general de todas las naciones Aquilonales para la ciudad de Calmarnia de Gothia, para concertar lo que a la paz y buen gouerno de todas ellas conuiniesse, y con esperança que en tan noble junta se acabaria que el rey Erico haziendo lo que deuia, tornasse al reyno. El rey Christoforo y sus Danos, embiaron tambien sus embaxadores a la junta: los principales de los quales fueron, el Arçobispo Lundése, y Nicolao yerno de Carlos gouernador general de los Godos, y Suecos y estos dexando de abogar por Erico, hōbre de su sangre, y su rey, negociaron por Christoforo diziendo tambien bienes del, que no les bastauan sus lenguas a lo que significaua auer que dezir. Señaladamente hablo Nicolao embaxador de Christoforo con su suegro Carlos, aconsejãdole que aunque le diesse el reyno, no le deuia recibir, fo pena de incurrir nota de infamia, pues aun viuia Erico, cuyo era aquel señorio: mas que có dexar entrar en el a Christoforo, quedaria có su hōra, y el le alcançaria de Christoforo cófirmaciō de todos los oficios que agora tenia, y q̄ para ser rey podia creer que no le faltaria

mas del nóbre, pues Christoforo, le ternia siépre por padre, y reconoceria muy de veras tener el reyno de su mano. Bien entêdio Carlos la doblada intencion de su reyno, y mostro holgar mucho con aquel partido, mas dixole que por no auer acudido muchos de los nobles del reyno a la junta presente, era necesario esperar a otra junta, y cóuocarlos a todos, y tratarlo con todos.

CAPITULO VEYNTE Y TRES,

De como Christoforo rey de Dania fue hecho rey de los godos, y nomuy loable, y de como Carlos Canuto fue despues electo, y por la isla de Gotlandia que le tomaron los Danos por maldad del rey Erico, les tomo el reyno de Noruegia, y de como Carlos començo a maltratar a los del reyno, ayudandole sus oficiales a le robar, y de como le cercaron en la ciudad de Estocolmia.

§. I.

Carlos cuydado por saber en que se pararia aquellas rebueltas se fue a vna emparedada de santa vida, y le preguntó lo que dello sabia, y ella le dixo que el quedaria con el reyno, aunque Christoforo có el fauor de algunos gozaria por algũ tiêpo del nóbre de rey. Carlos cóuoco a Cōcilio general a la ciudad de Arbogio, y alli hablo cuerdaméte por su parte, pintando los trabajos que auia passado por la libertad del reyno, y que no feria razón que auiendo el puesto al reyno en su libertad, quedasse el y sus hijos opressos y pobres, sino que se le hiziesse alguna recōpensa. Todos los del cōsejo le dierō muchas gracias por lo que auia hecho por el reyno, y le dixerō que dixesse el que le parecia deuersele dar de las tierras del reyno, pues las auia liberrado y ganado todas: y el dixo que la isla Finlãdia, de dō de era natural pedia en feudo de reyno por sus dias y de la de Elãdia para sí y sus descendientes: y todos se las cócedierō con la mesmas cōdicion nes q̄ el puo. Auiedo cóplido los nobles con los desseos de Carlos, supuestos sus notables meritos, se cartearō có Christoforo, y le cóbidarō có el reyno, jurãdo el ciertas cōdicion es, y el las juro y firmo: y sabiendo Christoforo que Carlos ponía gente y buen recaudo en todas las fuerças del reyno, le embio a llamar, y llegado le hizo mil çalemas, y re-

Mon. eccl. 4. p. Kkk 4 galos,

Ioã. Magi
lib. 22.

galos, y le prometio quanto le quisiere pedir, y Carlos contemporizo con el, y se partio en paz. Todos los nobles del reyno esperarō en Calmarnia, ciudad de Gothia a Christoforo, q̄ fue alla en el principio de Setiembre y le recibierō con gran pompa, y le lleuarō a la ygyesia mayor, y luego a la fortaleza real: y como lleuasse a su mano siniestra a Carlos, por yr a la diestra el Arçobispo, fuerō oydas voces dela gēte popular que dezia merecer mejor Carlos la corona q̄ Christoforo, delo qual sucedio lo q̄ a Saul cō David por le oyr alabar mas q̄ a si, que Christoforo cobro algun maltalante contra Carlos.

Año 1442. Año de mil y quatrociētos y quarenta y dos fue coronado en Vpsalia el rey Christoforo por el Arçobispo de alli Nicolao Raualdo, y armo a setēta caualleros de los nobles del reyno. Con buenos propósitos començo el rey Christoforo, sino q̄ la bestial malicia de los del reyno q̄ se querian beber la sangre vnos a otros, desperto su ruyndad a los tener en poco: y si los viera hermanados, siempre tuuiera ciēta con los tener contentos y honrados: y entre todos se mostro enemigo de Carlos el otro Christiernno a quien tuuo Carlos preso, y hizo quantas diligēcias pudo: por reboluerle cō el rey, por q̄ luego le saliesse enemigos q̄ le echacassen cosas del tiempo de su gouerno. No se tardo mucho el rey para renegar dela amistad que auia jurado a Carlos, y le començo a buscar las escotaduras por le destruir: y Carlos q̄ lo entendio, no se descuydo en asegurar su juego. El rey maluado, que no deseaua sino hallar entrada para destruir aquel reyno, hallo la mejor que el pudiera pedir, y se la metieron en la mano los nobles del: no auiendo alguno q̄ de otro dixesse bien delante del rey, y cada vno pedia la tierra realēga que tenia el otro, ni respectādo amistades, ni parētescos: porque la ley de la nobleza era lo primero, q̄ dexauā yr por alto: y el rey hallo, que cōcediēdo a vnos lo que gozauā los otros, era muy buen camino para que vnos con otros se reboluiessen, sin costa ni peligro suyo, y a ninguno nego cosa que le pidiesse, q̄ estuuiesse en cabeça de otro: y pidio por el fello delas patentes tanto precio, q̄ a penas podia rentar tanto la tierra que concedia: y en llegando otro, y pidiendo la, se la concedia, sacandole otro tanto dinero como a los passados: y así se hallaron mu-

chos con titulos de señores de algunas tierras que les costaron sus dineros, y nunca gozaron dellas: y vinieron a se reboluer tā desuergonçadamente, que el mesmo rey Christoforo se lo dio en rostro como a gente infame. Y aun diziendole ellos que guerreasse al rey Erico su tio el desheredado por el, por que les robaua las tierras de la costa, respondió, que no queria, porque no se fiaua dellos, sino que por sus enemidades endiabladas los vnos a los otros se passarian al enemigo por tornar cōtra los q̄ quedassen: y que tuuiesse por cierto que nunca harian rey con quiē les fuesse bien, en tāto que ellos estuuiessen mal vnos con otros, y vnos por el daño de los otros holgassen que los estrangeros les robassen las tierras. Fue dicho esto rey en la guerra q̄ tuuo con el rey de Inglaterra, venciēdo le por mar, y despues robandole grandes riquezas con q̄ nauegauan sus mercaderes, con que el quiso guerrear algunas tierras Alemanicas: y así procurō despojar la rica ciudad delos Lubicenses, y fingiendo yr en peregrinacion a visitar la sangre de nuestro Redēptor, q̄ tienē en Vilnaco: les imbio a pedir pedadas para si, y cinco mil hōbres de acōpañamieto q̄ lleuaua: mas los dela ciudad novinierō en meter en su ciudad tātos romeros q̄ lleuauā lanças por bordones. S. Athanasio dize ser erroneo, que aya en el mundo sangre de Christo: sino es la q̄ corrio de la ymage del Redēptor, que crucificarō los ludios en la ciudad de Beritho en la Suria. Pues auia hecho vn ardid el rey cō que allegar cerca dela ciudad, pudiera salir cō su trayciō, que auia secretamēte hecho yr a muchos Alemanos altos en trage de mercaderes, lleuando las armas metidas en pipas de vino, y como vna vez se encēdiēse a caso fuego alas puertas de la ciudad y la gēte alborotada recurriēse alla: los Alemanes creyeron que auia llegado el rey, y que auia puesto aquel fuego, y cō esto sacaron sus aparejos, y armados fuerō azia adonde ardia el fuego, cō intēciō de dar en los dila ciudad: sino que muerto el fuego, y viendolos así armados los ciudadanos preguntaronles, que como andauā armados, y ellos dixeron ser de su costūbre para se exercitar quādo les vagasse de sus mercaderias: y diziendoles los ciudadanos, que fuera de la ciudad, harian mejor sus suyas, los echaron fuera: y sabiendolo el rey perdio la deuocion que auia

Notable doctrina de boca del enemigo.

Año 1448.

mostrado tener a la sangre de Iesu Christo. Despues le tomo vna brauissima tormenta entre Gotlandia, y Calmarnia, donde perdio mucha gente, y el salio con grande affan a tierra: y se creyo imbiarle Dios aquellos açotes por sus peccados: porque no tenia vergüença de ser aperreador de su muger Dorotea, hija del Marques de Brandeburg, andandose el con malas mugeres: y dize Crantzio, q̄ perdio en aquel naufragio grandissimo thesoros de los reyes sus antepassados de Gothia y Suecia, que tenian guardado para sobreuenientes necesidades. Vino a enfermar el rey Christophoro, y murio en dia de la Epiphania, del año de mil y quatrocientos y quarenta y ocho: y los del reyno nombrarō dos gouernadores que mirassen por la tierra, hasta que se proueyessen de rey, y estos fuerō dos hermanos llamados Benedicto Ienfon, y Nicolao Ienfon.

101. Mag. lib. 211

Por tiempo de cinquenta años en que los Godos se juntaron con los Danos, tomando reyes de aquella çepa, vinieron a se ver casi destruydos, y los Danos otro que tal: y muerto Christoforo, començaron a mirar lo que les cumplia, y hallaron que sus malquerencias los destruyan, y que deuiā elegir rey de si mesmos, que como natural, y pariente de todos los tratasse humanamente. Todos los buenos tenian los ojos en Carlos Cañuto, sino que algunos, cuyos parientes auian sido muertos por el en los tiempos que gouernaua, se le oponian: y viendo ser muchos los q̄ le nombrauan por rey, y que ellos no eran parte para que la eleccion no fuesse valida, trabajauan por alargarla quanto mas podian, esperando de hallar con las dilaciones algunos estoruos, con que, o la eleccion, o el estado del reyno se turbasse: mas sin embargo de sus malas mañas Carlos fue coronado por rey de Godos y Suecios en la yglesia mayor de Vpsalia. Por quitar el latrocinio del Rey Erico despojado, que estaua en Gotlādia, embio contra el a Magno Green, y a Birgero Trole: y ellos le cercaron en la ciudad Visby cenle, y le tuuierō así dēde Julio hasta Diziembre, que le entraron la ciudad secretamente y sin sangre: y a el y a la fortaleza tomaran tambien, sino que le concedieron las treguas de algunos meses que pidio, y en este

tiempo proueyo la fuerça de todo lo necesario como estuuiesse ya en estrema necesidad e imbio a Dania por fauor, prometiendoles aquella isla, si le sacassen de aquel trance tan peligroso. Los Danos no se quisieron reboluer con el valeroso rey Carlos en guerra, ni desamparar al rey, que se les encomendaua dādoles tan gruesso bocado: y entrepusieron sus arengas, haziendo entender a los Godos, que el rey Erico podia hazer de Gotlandia lo q̄ por bien tuuiesse, pues era tierra dela corona de Dania, y no de Gothia, lo qual hasta Saxo Danico niega en sus historias, y se prueua cō el nombre de Gothia en que comença, y cō las costumbres y leyes en que viuiā conformes a los Godos, y que los Danos siempre la destruyeron como a tierra enemiga. El rey Carlos dixo, que su gente determinaria quiē hauia de disponer della, mas no era fieles los capitanes, ni querian hazer lo que podian: y con esto passaron los Danos a la isla, con la gente que auian hecho para defender su tierra, y entraron en la fortaleza, y tomaron al rey Erico cō los grandes tesoros, que tenia robados para le poner en Dania, dexādo metida su gente en la fortaleza que la defendiesse. Erico hizo como astuto, que les dio tanta nada, y se fue a su tierra Pomerania, donde viuo lo restante de su vida: y los Danos imbiaron al su nueuo rey Christiernno por gente, para defender aquella isla, cuya fortaleza principal tenian, y no se hallando con aparejo de guerra, imbio el rey vn cauallero llamado Olauo Abalon, que con dulces palabras entretuuiesse la guerra, y este llegado alla hablo con el capitā Godo, llamado Magno Green, y alcanço del el tiempo de treguas, q̄ quiso, por mas que los otros capitanes negauan de uerse conceder ningun vagar de guerra. El Dano metio en la fortaleza quantagenite y municiones lleuauā, y quēmo los ingenios y cástillos de combātir que los Godos tenian, consintiendolo el capitā Godo con harta nota de traydor, porque dezia que no auia ya guerra, andandose haziēdo las pazes: y el Dano O'ao escriuiuo a su rey Christiernno que fuesse con buena armada, y que tomara toda la isla: y el lo hizo tan presto, que dio sobre los Godos, y mato a quātos no se fuerō por pies aguaracer donde se salvaron: y dēde alli reboluerō y matarō seysetos Danos, y meridos por las casas las defendiā y marauā

alos Danos que andauan por las calles, y por esto los Danos capitularon treguas con ellos en el año de mil y quatrocientos y quarenta y nueue, por el mes de Iulio, y se quedaron con la isla, y los Godos vencidos se tornaron a su tierra con tanta infamia de los capitanes, que fino los castigaron de muerte, se les hizo mucha misericordia.

§. III.

El rey Carlos sintio mucho la perdicion de la isla de Gotlandia, de que el no tuuo culpa, y por no quedar sin satisfacion, entro por el reyno de Noruegia, que era de los Danos y dentro en dos meses, despues de la perdida de su isla, gano aquel reyno, y le metio en su corona, siendo recebido con gran voluntad de todos los del reyno, y le coronaron en la ciudad real de Nidrosia: y auiedo puesto en ordē las cosas de aquel reyno, señalo por gouernadores del dos de los principales que en el auia Aslaco de Turon, y Euaro Mosca; y con esto se torno a su casa muy temido de sus enemigos: algunos de los quales, que eran de su reyno, y los Danos muy apesarados de su bien, procurauā hazer como le hazer perder algo de su potencia, y con trasluzirfe a el, disimulo por no proceder por sola sospecha contra ninguno. En tornando de la conquista de Noruegia, tuuo Cortes en la ciudad de Arbogio: y alli escogio doze personas principales, que fuessen por sus embaxadores a las Cortes que los Danos celebraron: mas sabiendo q̄ no auia hecho su deuer, los mado estarfe en sus casas, y el quiso verse cō Christierno rey de Dania en Calmarnia, y el Dano vino hasta donde le parecio que podria hallar ocasion de prender al rey Carlos, delo qual le defengañó la cordura cō que el otro se guardaua, de q̄ ninguno se pudiesse aprouechar del: y anfi no quiso llegar a verse cō el, y tornose a Dania. La flota Danica, cuyo general era Olao Abfalon corrio las costas de Suecia cabe Estocolmia, y quemó y robo lo q̄ pudo, no auiedo salido el tiempo de las treguas q̄ auia puesto en Gotlândia, dentro del qual estauā ya quebradas por Danos en Gotlândia, y por Carlos en Noruegia. Enojado Carlos cō la destruyció q̄ su tierra recibio, hizo grãde gēte cō q̄ Esconingia, y Blechingia, y Halândia destruyó de manera, que por mucho tiēpo quedarō yermas: y el hūto

Laurēcius Arosiēsis.

riador Laurēcio Arosiēse dize, q̄ en este tiēpo tenia el rey Carlos por matricula vn cūeto y ocho ciētos mil hōbres q̄ poder meter en guerrā de los Godos, y Suecos, y Finnos. Y por no quedar sin vēgāça Christierno rey de Dania, viēdo tres tierras tā assoladas, cōuoco a muchos de los principes de la baxa Alemania, y rogoles q̄ le ayudassen cōtra Carlos su destruydor: y ellos le dierō gēte con q̄ entro por Vestrogothia, y tomo en llegādo el grã puerto de Ludofia, y puso gēte en la fuerça: y auiedo hecho el mal q̄ pudo en aquella tierra, comēço de guiar a Ostrogothia: cōtra el qual salio Nicolao Obispo Lincopēse con su familia, y cō algunos allēgadizos, y arman dōle vna emboscada en la selua Holuēde, le tomo a manos, y le mato mucha gēte, y a el prēdiera sino huyera para su tierra biē corrido y perdido, y a manos de sacristanes. Por la mesma sazō axo de los mares y costas de Suecia el rey Carlos la armada Danica, en la qual andaua por capitan el otro Magno, Creē, q̄ siēdo capitā del rey Carlos entrego a Danos la isla de Gotlândia, y se auia passado a Dania: e imbio cō gēte a Tordō Bonda contra los Danos que guardauan las fuerças que auia tomado Christierno en Vestrogothia, y dando sobre ellos a media noche prendieron a muchos dellos, quebrandole el cuello: sueño que dormian en tierra de enemigos, como si estuueran en la suya.

§. IIII.

Mucho tiēpo gozo su reyno en paz el rey Carlos despues de las victorias, dichas, hasta q̄ por los robos y agravios q̄ los gouernadores que tenia puestos hazia, se le rebelarō los suyos: no pudiēdo sufrir tanto mal. Y mas, q̄ la desuerguēça de los gouernadores, anfi seglares como regulares, q̄ quieren maltratar a los subditos tyrannicamēte, baptiza sus maldades con nōbre de santidades, diziēdo cumplir aquello para la cōseruaciō del estado, y de la virtud: y amenazā q̄ han de hazer a los otros ser buenos, y no lo son de su boca, hasta q̄ los ayudan a sus abominaciones, o por lo menos se les dā por de su vādo, y lisongean y alaban por quantas maldades cometē. De lo qual faco vna cōclusiō muy vsurpada de sabios y de experimētados, q̄ ordinariamente los hōbres (y mas particularmēte los de officio de preeminēcia) no tienē a los otros por buenos, por q̄ lo son, sino por q̄ se cōforman con

§. I.

con ellos en sus viuiendas buenas, o malas: y de aqui viene que el luxurioso alaba al que le acompaña en sus suziedades, y aunque se las trama tiene por santo. Ni tienē a los otros por malos, porque lo son, sino por q̄ no conuenien con sus costumbres buenas o malas: y como tienē potēcia, y veē a los otros viuir virtuosamente, y por el configuiente de modo contrario al que ellos tienen: dize muy delicadamente Lactancio Firmiano, que se dan por injuriados y lastimados, porque la virtud de los otros condena su maluada viuienda, y luego son contra ellos. Dicho esto por ser muy necessario en este tiempo para donde saben concebir, aunque no se si saben parir, (y hablo con hōbres) a lo qual me combido Iuan Magno con dezir, que los officiales del rey Carlos apelidauan el zelo de justicia, quando mayores injusticias hazian: tor no a dezir, q̄ la gente del reyno se encomendo a Iuā Benedicto de Salestada Arçobispo de Vpsalia, del qual sabian sentir malissimamente de aquellas tyrantias, y le importunaron con lagrymas, que les pusiesse algun remedio: y el que auia lleuado se muy mal cō el rey, acepto de ser capitan de la gente comun del reyno: y no contento con yrse a caga de los corregidores, ni de los alcaydes, o gouernadores, fue cōtra el rey, y le cerco en la ciudad de Estocolmia. Yo bien creo que fino supo el rey q̄ ponian ladrones en los officios, q̄ sabria despues de sus robos y agravios: y creo que si hiziera lo medio de lo que era obligado, que nunca la gente del reyno se rebelara: porque de qualquiera comedimēto satisfactorio que hazen los reyes se dā los pueblos por muy contentos, aunque delante de Dios por el mesmo raftero passaran al rey y al labrador: y al rey pediran cuenta de como y en q̄ gasto los tributos del reyno, y a los labradores de como obedecieron a las justas leyes de los reynos.

CAPITULO VEYNTE Y QUATRO,
De como el rey Carlos huyo de su reyno: y de como Christierno rey de Dania fue coronado rey de Gothia del Arçobispo de Vpsalia, y le dexo para la mala ventura: y de como torno Magno y regno biē, y murio en paz: y de como los del reyno eligieron a Estenon grande honrador de lo Ecclesiastico, y amoroso con todo el reyno.



Ran confiāça tuuo el rey que sus ministros que andauan por todo el reyno le vernian a valer, fino que se engañaua, por el mal que rer que todos le tenian: quanto mas que en sabiendo estar el preso, y viendo la tierra en armas, se fueron al Arçobispo, y se le entregaron. Entonces se dio el rey por de mal estado, y acordandose de la grande amistad, que siendo principe Viburgo auia tenido cō el Duque Casimiro de Lituania, determino de se yr a el, que ya era rey de Polonia para le pedir socorro. Ya tenia todo lo necessario en las naos, y al punto del leuantar las anclas le pregunto vn capitan, q̄ oluidaua algo: y el le dixo, que se auia oluidado muchos dias auia de le ahorcar con todos los otros como el: lo qual si viera hecho, el holgara cō los suyos en su reyno, y no se viera fugitiuo, necessitado de buscar ageno fauor para poder viuir en su casa. Notemos que quando entro en el reyno le hallo destruydo, y por hazer entōces lo q̄ deuia le amañar tanto, que tenia vn cuento y ochocientos mil hombres de guerra muy a su seruicio: y que agora no tiene mil hōbres que le acompaen, sino son los ladrones que le ayudaron a perder el reyno, en lugar de le allegar muchos dineros. El rey Carlos nauego seguramēte hasta la ciudad de Gedano del reyno de Prusia, y el rey Casimiro le recibio amicabilissimamente: y le dio esperança de ayuda, y por algunos años que estuuo en aquella tierra le trato bien. El Arçobispo de Vpsalia, como promouido, no descuydo de si por auer echado al rey Carlos de sus reynos, antes temio q̄ rebolueria sobre el, como valeroso que siēpre fue: y por se asegurar escritio secretissimamente al rey Christierno de Dania, que fuesse para Suecia con su armada, y que le haria coronar por rey del señorio de Carlos. Christierno era bien entendido, y via q̄ la coronacion que le ofrecian los reboltofos no era valida, siendo viuo su rey coronado, y no concurriendo el consentimiento de todo el reyno: mas los de su Consejo, que hazian poco caso del derecho, si de hecho configuiesse lo que bien les estuuesse, le pusieron en q̄ fuesse luego, y no curasse mas de ser metido en el reyno por los de la parcialidad de Magno Green, y coronado de mano del

Ioā. Mag. lib. 27.

O Clerigo traydor.

Arçobispo. Con esto se embarco Christierno en grande armada para Estocolmia, y embio adelante quien hiziesse saber al Arçobispo y a los de aquella parcialidad, que por quanto el rey Carlos hazia grande armada en Polonia para destruyr a Suecia, yua el en defension de la tierra: y llegado alla no curo mas el reboltofo Arçobispo sino de le coronar, sin que los nobles del reyno, ni otra gente diesse su consentimiento a ello, y ansi le tuuo a desatino del rey tomar tan sin autoridad la corona del reyno ageno, y a gra traycion del Arçobispo darfela: y el rey le persiguo despues brauamente, como a traydor contra el rey su señor, y como a hombre q le auia llamado para le hazer rey de garrote: y despues que le embio a reconciliar la gente del pueblo consigo, y no hizo cosa de provecho, por apellidar los mas por su rey Carlos, le prendio y lleuo a Dania, y le echo en carcel perpetua, en pago de la honra confusable que le auia hecho. Lleuo también Christierno el gran tesoro que el rey Carlos auia dexado en los monasterios de santo Domingo y san Francisco, descubriendo los frayles el secreto: y haziendo gente de armas con el, torno a las emplear en la gente de cuya tierra lo robo.

§. II.

Capitolo Lincopense Obispo y sobrino del Arçobispo preso junto la gente que pudo, y dio tras los Danos que Christierno auia dexado en las fuerças del reyno que se le auia dado: y los vencio en batalla, y echo del reyno: y embio a dezir al rey Carlos, que viniesse a tomar su reyno pacifico de todo linage de enemigos. Es de contarse la ceremonia con que este Obispo començo esta guerra, y fue que delante de sus canonicos se vistio de Pontifical en su yglesia, y luego se torno a desnudar, poniendo todas sus vestimentas sobre el altar mayor: y alli hizo juramento solenne a Dios de no las tornar a vestir, hasta que librasse el reyno de la opresion de los tyranos: y saliendo del cemiterio se armo de punta en blanco como vn valiente hombre de armas, llorando los canonicos de le ver poner en semejante jornada por la redempcion de su pueblo: y diziendo el aquello del Psalmo. Por la miseria de los necessitados, y por el gemido de los pobres me aparejare, se partio para lo que tenemos dicho.

Psalm. ix.

Viso de ardidcs contra los Danos: y auiendo assentado su real cabe la villa de Haracher, recibio a los enemigos sobre la mar elada, y los vencio con gran victoria, y luego vino el rey Carlos sin necesidad de fauor extraño. Aunque el rey Christierno auia jurado, que no le saldria el Arçobispo de la carcel en sus dias, mudo el parecer, y soltole sabiendo ser capital enemigo de Carlos: saluo que no se le siguió la discordia que pefo entre el Arçobispo y el rey, con que el tenia creydo que podria destruyr aquella tierra. Grandes bienes hizo Carlos en el reyno para le conferir en paz, y para le aumentar en sus labranças y heredades de lauor: y si en lo del estado Ecclesiastico ansi se dispusiera, pudiera entrar con los buenos reyes. Sintiendo se llegar a la muerte, llamo a su sobrino Estenon, hijo de su hermana, y le dixo, que el entendia que Godos y Suecos le nombraria por rey, mas que no aceptasse el nõbre real por cosa ninguna: sino que se contentasse con el nombre de principe gouernador; cõ que podria hazer todo lo que cumpliesse al reyno, y libre de imbidia: y que si rey se llamasse, no le faltarian calunias y malquerencias, tanto es el odio que los Godos tienen con el nombre real, por zelar sus libertades. Despues dello murio Carlos en principio de Mayo del año de mil y quatrocientos y setenta, y mandose enterrar en el monasterio de los frayles Menores de Estocolmia.

§. III.

Como Carlos lo adeuino, ansi los Godos y Suecos eligieron por rey a Estenon, y fue muy buen principe: y el primero que le tento para lo que era, fue Christierno rey de Dania, que con el achaque de auer sido coronado por rey de Suecia y Gothia, de mano de dos pares de traydores, queria tornar a le gozar: mas Estenon hizo su gente con que le vencio cabe Estocolmia, y le mato mucha gente, y otra mucha por huyr se ahogo en el mar: y los Danos por encubrir la infamia de tales daños, publicaron que los vencieron por arte Magica del maestro Rytungi Proconsul de Estocolmia: y al rey Christierno alcanço vna pelota de vn arcabuz, y le leuo quatro dientes de la boca, sin los quales se torno para su tierra harto apffarado, y con determinacion de no curar mas de la tierra, donde tales saca muelas viué, y tales botado-

Año 1470.

Este ha de ser lleuado por muestra de reyno en reyno.

tadores tienen. Y aun otra cosa le mouio dexarse de la guerra de Suecia, y fue ver tan biéquisto al rey con todos los estados: porque con los seglares era ygual, y con los Ecclesiasticos inferior: lleuandolos siempre a su manoderecha, aunque no fuessen Obispos: y no solamente les daua los mas honrados assientos en la yglesia (por que hasta esto no ay que ponerlo en duda) mas donde quiera que con ellos se hallaua: y digo, que hazia lo que deuia, siendo especies distintas de honra la Ecclesiastica y la seglar: y como no sean yguales, ni la Ecclesiastica menor, siguese que es mayor, y que el rey hazia lo que deuia como bueno: y por honrar el a Dios en sus ministros, le honro Dios a el entre todas las gentes y estados. Tambien concedio a los Ecclesiasticos las tierras feudales, o reales, para que las gouernassen y gozassen, diziendo, que mejor tratados serian los vassallos por mano de Ecclesiasticos, que por manos de seglares: y alléde de los enseñar a ser buenos Christianos, no los despecharian, y mucho menos deshonorarian ni matarian, lo qual los seglares hazen muchas vezes: y por mas que todos los estados le rogaron con el nõbre real, nunca le quiso recebir, acordandose del bué consejo de su tio. En qualquiera casa en q en traua, se ponía cõ el dueño a le preguntar por sus cosas, y le ponía consigo a la mesa, y con esta ygualdad ganaua los coraçones de todos: y a los ministros de la justicia encargaua notablemente el buen tratamiento de la gente baxa, y el de secreto tenia en cada prouincia y pueblo de facion, quien le informaua de los dichos ministros si hazian bien, o mal sus officios: y por dar seguridad a la hacienda de vn pobrezillo no dudaua de poner en peligro su persona. En fin, que le amauan los suyos tanto, que le hazian temer de todos los estrãgeros, porque se entendia que tenia tantos hombres de guerra como vassallos: y era tanta verdad, que si a vna casa pedia vn hõbre para la guerra, ninguno de los que eran para tomar armas, queria dexar de le yr a seruir. La bondad de vno siempre tiene contraste para que mas se señale, y ansi tuuo este rey dos emulos, a luã rey de Dania y a Basilio rey de Moscouia su confederado: y entrando vna vez el Dano por Vestrogothia, creyendo poder hazer mucho mal, por estar muchas jornadas de alli el Godo Estenon: quan-

do no se cato, le vio venir contra si, tocando sus trompetas. dende aparte, por auisarle que se aparejasse, y el Dano se admiró de poder auer andado tantas leguas en tan pocos dias: y tornandose a los suyos alabó el valor de Estenon, que los apercibio a la batalla cõ el ruydo de sus trompetas, pudiendolos tomar dormidos. Bien pudiera el rey Estenõ dar en llegãdo sobre sus enemigos, y cõ todo esto no quiso sino vsar de gentileza cõ ellos, y mando a los suyos estar quedos, hasta que los otros se vuisen puesto bien en orden: y la batalla fue muy reñida y vencida por los Godos con el gran socorro que les hizieron sus flecheros y ballesteros, y murieron muchos Danos, y a los presos embio el rey Estenon al rey Dano por gentileza, diziendo, que no lo auia el contra los miserables presos, sino contra los orgullosos enemigos: y el rey Dano no acabaua de alabar las cortesias del Godo, y pufo treguas con el que durarõ muchos años.

§. IIII.

Si los Danos dexauan la guerra con los Godos, atizauan a los de Rufsia y Moscouia contra ellos: y sabiendo el Godo Estenon que aquellos se andauã aparejando para pasar en Suecia, fue tan comedido con ellos, que embio su gente con el capitan Suanton, que dẽtro en su tierra les dio la batalla, y los vencio muy sangrientamente: y sin esto les robo la tierra, y les quemó muchas poblaciones. Torno Suanton cargado de riquezas de los enemigos, y por le pedir el rey parte, se le rebelo y lleuó consigo a muchos de los nobles, con quien el rey tuuo harto trabajo: y mas que embiaron a llamar al rey Iuan de Dania, y el haziendo como su padre Christierno, lleuó a Estocolmia, y se coronó por rey de los Godos: en lo qual mostro la liuidad de su cabeça, que se atauiaua con corona de viento y de mano de gẽte liuidana, quanto era negocio pesado hazer rey al enemigo de cuyo era el reyno que le dauan. Estenon se pufo a punto, e hizo como en muy poco tiempo tuuo por bien el Dano de se tornar en paz a su casa: y el rey Godo y Suanton tornaron a su amistad por medio y diligencia de vno llamado Hemingo Gado, al qual dio el rey el Obispado Lincopete: sino que el mas ponía la celada en la cabeça que la mitra,

mitra, y mas callós le hazia la espada en la mano que el baculo Episcopal: y por consejo deste domo el rey a los Obispos que llamaron al Dano y le coronaron, y los hizo conocerse por sugetos a la corona de Gothia y de Suecia. Otra cosa hizo el rey Estenon, porque merece muchas alabanzas, que andado en armas el Arçobispo de Vpsalia contra el, y estando los exercitos en punto de romper: el rey se fue secretamente al Arçobispo, y se reconcilio con él, con que alegre a todos sus reynos: y si todos los reyes zelassen verdaderamente lo de su reyno, cuyos ministros son, y sus honras por las quales dizen que pelean contra los suyos: harian como este aqui hizo, pues este quedo con doblada honra que sin batalla sugetara a su enemigo. Vfo de otra gentileza real con el rey de Dania su enemigo, que auindole prendido la muger en la fortaleza de Estocolmia, y andando con el en guerra, no espero a cõcluyr pazes para se la restituyr: sino que lleuandola con acompañamiento de los nobles Godos y Suecos, hasta la tierra de Halandia, la puso en su tierra muy honrada: y el murio con mucha honra de su enfermedad dende a pocos dias, en el año de mil y quinientos y tres, al principio de Deziembre.

CAPITULO VEYNTE Y CINCO.

De como Suanton fue hecho Rey de los Godos, por maña de Hemingo Gado, y fue buë Rey: y de como los Godos eligieron a Estenõ su hijo, que por consejo de ruynes no fue perfecto en todo, al qual mataron los Danos: y tras el fue electo Gostano, en cuyas cosas ha de pausa nuestra hystoria.

§. I.

Vrio el rey Estenon en la villa Eschefflingaryd, y como se hallasse allí electo Lincopése, Hemingo Gado, mando a los que allí se hallaron so pena de muerte, que a ninguno descubriessen la muerte del Rey hasta llegar a Estocolmia: y dixoles, que podian tener por cierto, que a saberse de la muerte del rey antes de llegar alla, que ni los dexarian entrar, ni aun les pagarian los sueldos de los

años passados, y con esto todos callaron hasta alla, lleuando el cuerpo del rey consigo por diez y seys jornadas. Caminando el belicoso Obispo, y lleuando a vno muy parecido al rey, para que representasse su persona: topo en el camino con Suanton, a quien el auia hecho amigo con el rey, y descubriole la muerte del rey, aconsejandole yrse con el a Estocolmia, como que yua en acompañamiento del rey, y que si tomasse su parecer podria salir con el reyno. Ansi llegaron a Estocolmia, y entrados en la fortaleza, el Obispo con los de su valia leuataron a Suanton por rey: y sin embargo de ser aquella eleccion contra las leyes de la tierra, los del Consejo del reyno la tuuieron por buena, atendiendo lo mucho que auia Suanton trabajado por el reyno, y lo mucho que por su persona y familia valia. Era muy belicoso, y muy partido de lo que tenia con la gente de guerra, y enemigo de despechar al reyno, aũ que a vezes quedaua el fisco vazio: y contra los murmuradores de los ausentes era muy riguroso, porque hazia llamar al ausente de quien se dezia mal, para que se le prouasse, o fuesse castigado el infamador: y aunque mostraua gran braueza de castigador de delinquentes, quando llegaua la obra, era blando. Era terrible quando sus soldados no hazian lo que deuián, y los reprehendia con tanta furia, que parecia vn rayo de fuego: y aun le acontecio dar de bofetones a alguno, sino que procuraua restaurar con dones lo que auia excedido con aspereza: y tenia muchas lagrymas en la yglesia, quando estaua en los officios diuinales. Ningun daño notable se hizo en su tierra por mano de enemigos en todos los años que reyno, aunque los Danos pellizcauan por la costa con su armada de quando en quando: y ni porque incitauan a los Moscouitas a se vengar del daño q̄ Suanton les auia hecho en su tierra, se quisieron mouer: antes le embiaron, viendole rey, sus embaxadores solennes a confirmar los conciertos del tiempo del rey Estenon. El hizo sus pazes con ellos, y no teniendo porque temer de las naciones Orientales, determino de dar en la cabeça a los Danos, en recompensa del daño que ellos auian hecho en el reyno de los Godos, y robo a Halandia y Esconingia, y se torno con su gente rica para su casa: y para en lo de adelante señalo por capitán

capitan de la frontera a vno llamado Acon, que hazia muchas entradas por tierras de los enemigos, sino que pago con su muerte en vna celada que le armaron los Danos. Pareciendole al rey Iuan de Dania, que la Vestrogothia quedaria desamparada, embio grandes gentes de Dania, Saxonia, y de las otras ciudades Vandalicas con su hijo Christierno, que entro por la tierra sin la dañar mucho: porque le salio presto al encuentro el Godo bien apũto, y por esso se torno Christierno a su casa: y este Christierno fue cuñado del Emperador Carlos V.

§. II.

Los Lubicenses fatigados de los Danos, embiaron al rey Suanton, pidiendole fauor contra ellos, y el Obispo Hemingo Gado el belicoso concluyo en el Consejo del rey, que se deuia hazer liga, no solamente con los Lubicenses, sino tambien con todas las ciudades de la gran Vandalia contra los Danos: y a el hizieron general de la armada, que lo tuuo el por mayor bienaventurança, que dezir veynte millas de Pontifical: y por dos, o tres años que le duro la guerra, hizo el mayor daño que pudo en las tierras del señorio de Dania: y por otra parte perdio su Obispado: en el qual se metio vno llamado Iuã Brasco. No tuuo mucha pena de la perdida de las corochas, en tanto que le dexassen vestir malla: y juntando su armada con la de los Lubicenses entro en Lalandia, y la quemó con vn monasterio de santa Brigida, diciendo: que primero auian los Danos hecho semejantes daños en tierra de Finlandia del señorio de los Godos: y no tenia escrupulo de destruir a la gente plebeya, que ni traua de guerra, ni se sabia defender. Los Lubicenses se tornaron a la amistad de los Danos, y los Suecos con su capitán Obispal se azedaron mucho mas por ello: y lleuauã manera de juntar tan grande armada, que parecia ser para mucho mal de Dania: sino que Dios corta por donde le parece, y entonces corto por la vida de Suanton, en el año de mil y quinientos y doze de nuestro Redemptor, quando fue la batalla de Rauena. Los nobles del reyno de Gothia, y de Suecia se juntarõ en Estocolmia, sobre prouer de gouernador, o de rey al reyno: y algunos dixeron, que deuián llamar algun rey a quien se

dar, en lo qual cometian el error, que ya les costo muy caro a sus antepassados auerle de remendar: y por esso la mayor parte dixo, q̄ entre los del reyno auia quiẽ merecia tal hora: y nombraron a Erico Trole por gouernador del reyno, y aun merecia el nombre real por las excelencias de su persona: mas dañole mucho ser de aquella familia, q̄ por la amistad y hacienda que tenia en Dania, estaua en odio de todos los Godos y Suecos: y los Troles por no perder las grandes haciendas de Dania, mostrauan tan buena cara a los Danos como a los Godos y Suecos. Por esta razon se hizieron a vna Vincencio Obispo Escarense, y otros prelados y nobles del reyno, y dieron por ninguna la dicha eleccion: y procediendo todos a otra eleccion, nombraron a Estenon hijo del sobredicho Suanton defunto: y su buena dicha le depauro luego al hijo del desechado Erico, que se llamaua Gostauo, y era Arçobispo de Vpsalia: el qual por vengar la injuria de su padre, armó crueles guerras contra Estenon, sin bastar consejos a le apartar dellas. Y aũ el mesmo Estenon se allanaua, y ponía sus debates en manos de algunos Ecclesiasticos, y no quiso el Arçobispo: y por esso embio Estenon al Papa Leon X. suplicandole, que pudiesse en razon al Arçobispo, mas no basto con el razon para no seguir la guerra contra el buë gouernador, mostrãdo que tenia gran fauor en Christierno rey de Dania. No tampoco se quiso ver hollar el valeroso principe, y mas de vn Ecclesiastico, que le auia de rogar a el de rodillas con la paz: y por esso hizo gente, con que le cerco en el castillo Almeritech: y teniendole alli enjaulado, salio contra el exercito del rey de Dania, y le desbarato y puso en huyda: y tanto apreto al Arçobispo, que le compelio a darle y el le encerro en el monasterio Arosiense, que llaman Insulense: y despues hizo poner aquella causa en el iuyzio de Iuan Arcimboldo Legado del Papa, que se hallo en las cortes que junto en Arbogio: y por ruego del Legado y de los del Consejo del reyno, le perdono y faco de la prision, priuandole del Arçobispado, y dexandole viuir de su patrimonio, y echo presos a su padre Erico en el castillo de Estocolmia, y a otros q̄ se mostrauã fauorecedores de los Danos. Con esto se dio a visitar el reyno, siendo muy alegremente recibida

Ioã. Mag.
lib. 23.



Ioã. Mag.
lib. 12.

Año
1512.

recibido de todos, porque le coñocian muy amigo del pro comun dende el tiempo de su padre Suanton, al qual suplico de rodillas algunas vezes, que no cargassen de pechos al reyno. Todo lo lleuaua bien guiado el principe Estenon, sino fuera por algunos necios que tenia en el consejo de camara, los quales le deprauaron con sus necedades y malignidades, demanera, que se le començaron a estrañar los nobles y sabios, viendose menofpreciados del: y como Christierno rey de Dania no estuuiesse esperando, sino hallar coyuntura para entrar por la tierra de los Godos, y la disension entre el rey y los suyos fuesse la mejor que se le podia ofrecer: junto muchas gētes de Saxonia, Frisia, Vefalia, Escocia, Dania y Francia, y fue sobre Estocolmia, dōde estaua preso su amigo Erico: sino que començo tan gran hambre en su exercito, que le fue forçado alçar el cerco, y embarcar su gente para se tornar a Dania: y el que queria hazerse ala vela bien necesitado, se leuanto vn viento contrario tan furioso, que no le dexo salir del puerto, y con esto quedo muy en peligro: porque ni en la mar por el viento, ni en la tierra por el rey Estenon se podia remediar.

§. III.

Viendo Estenon su necesidad extrēma, vfo de vna nobleza, raramente hallada entre los enemigos, y mas de parte del agrauado para con su agrauador, que le proueyo de quanto tuuo necesidad por muchos dias q̄ de alli no se pudo menear, sin querer mas interresse de hazer como noble, mas de lo q̄ era obligado, y en tiempo que le pudiera destruir con solamente no le proueer de comer, ya que por guerra no pudiera. El rey Christierno le quiso mostrar el agradecimēto que le deuia por tanto bien como recebia del en tiempo de tanta necesidad, y embiole sus recaudos, diziendo: que queria hablar con el para poner pazes: y el Godo con su llaneza poco resabida queria yrse luego para el, sino selo estoruaran los suyos: y por esto embio a Hemingo Gado y a Gostauo Erison, para que capitulassen con el pazes, o treguas, como el mas quisiesse. El Dano que sabia a la pega de los de su tierra: de los quales dize su historiador Saxo, que ser perjuros no lo tienen por falta, quanto mas menturo-

fos, o traydores a los hombres: cogio a los dos embaxadores Godos, y engolfandose se fue a su tierra, en lo qual entendemos, que lo mesmo quisiera hazer con el principe Godo. No contento el Dano con esto, torno al año siguiente contra los Godos, con gran pujança de gentes: y como el mar estuuiesse muy elado, esculo los nauios passando sobre el yelo a pie seco: y el Godo le recibio de guerra sobre el yelo, dōde andādo peleado, le alcāço la pelota de vn tiro en vn muslo, q̄ le hirio tan mal q̄ cō lleuarle luego a Estocolmia, murio antes de llegar alla sobre el yelo del lago Meler, en el año de mil y quinētos y diez y nueue. Christina muger del muerto Estenon embio al rey de Polonia Sigismundo, el primero deste nombre, que le diessse gente de guerra por su sueldo, para vengar la muerte de su marido mal logrado: mas el no se curo de meterse en pleytos escusados: y el exercito del reyno que se vio sin cabeza que le gouernasse, se desperdicio cada vno por su parte. Los nobles Godos y Suecios, que estauan mal con Estenon, y fauorecian las cosas del Dano, aconsejaronle que fuese luego a se coronar por rey de Gothia y Suecia: y el se fue a Estocolmia, donde le coronaron en el Domingo que cae dentro de las octauas de la fiesta de todos Santos, del año de mil y quinientos y veyn- te: y conociendo ser cosa de burla su coronacion, pues eran pocos y enemigos de la multitud del reyno, los que como traydores al reyno le fauorecian: prendio a muchos dellos, en el mesmo dia que le coronaron, y los hizo matar cruelmente, pagandoles al justo su traycion, bien como traydor ingrato, y q̄ le venia de suelo ser tal: y luego los viuos dieron tras el, y dentro de vn mes despues de su coronacion se torno a Dania: y así quedo pagado el reyno de los Godos, por no tener sus moradores paz vnos con otros: y el fue pagado, pues perdio vn tan poderoso reyno, por ser traydor, e ingrato tyrano. Yo no se que me dezir de los Godos, que siendo veynete para vn Dano, y sien- do Godos, los Danos cada dia les robauan la tierra, y se hazian reyes della: y los Godos de mil a mil años entrauan en Dania, y aun entonces hazian poco: y creo que sus pecados los traxeron a perdicion, permiti- endo Dios, que otros tan pecadores como

Año
1519.

mo ellos los destruyessen, segun que passó por los Godos de Italia y de España. Pues de Christierno ya dixé como por maligno le echaron del reyno, y aun le tuuieron preso, sin respectar el valor del Emperador su cuñado.

§. IIII.

Gostauo el vltimo rey de los Godos y Suecios pariente de Carlos el vltimo rey de aquella tierra (porque estos dos, o tres postreros no fueron mas de gouernadores del reyno con nombre de principes) y sobri- no de Estenon el primero, fue nombrado por gouernador de aquellos reynos, en passando la matança que hizo el Dano rey Christierno en los nobles Godos y Suecios: y dize Iuan Magno, de quien auemos sacado esta historia de los Godos, que no quiere tratar de sus cosas por ser aun viuo, y por poder mudarse de bueno en malo, y de malo en bueno: sino que las dexa para los que viuirā despues de aquel muerto, y ternan mas libertad para dezir la verdad, que si hablasten viuien- do la parte: pues ninguno consiente ser publicados sus vicios, y dize: que compuso aque- llos sus veynete y quatro libros en que habla de docietos y treynta reyes Godos, que reyna- ron, o en su tierra natural de Gothia, o de Suecia, o por otras prouincias, en nueue me- ses: y yo en veynete años he compuesto estos treynta libros, con titulo de Monarchia Ecclesiastica: y someto todo lo en ellos dicho, y a mi con ello, a los pies de la silla de san Pe- dro de Roma: y a la censura catholica, de qualquiera que con verdad corrigere las fal- tas que a qui cometo: porque yo lo he com- puesto para vtilidad de mi nacion, en la qual muchos por no saber mas lenguas de la vul- gar Española, viuen muy ignorantes de co- sas antiguas, o estrangeras, de las quales consta esta obra. Suplico a la magestad diuina, con cuyo fauor yo lo he compuesto, contra los estoruos que de los hombres me han si- do puestos, que los que lo leyeren se aproue- chen de los varios acontecimientos de bien y mal, que aqui van pintados: y procuren huyr la condenacion que veen auer mercedo los malos por sus malas viuendas, pues pierden la gloria de Dios que auian de go- zar: y trabajen de imitar las virtudes de los buenos, por las quales merecieron ser redu-

Censura del
autor.

zidos a Dios, como a su vltimo fin, bien como salieron del: como de causa primera: y haziendo ellos lo que fuere de su parte, es cierto que no les negará Dios su gracia: en este mundo, ni en el otro su gloria, la qual tēga por bien de nos dar aquel que nos crio pa- ra sí, Amen.

§. V.

Como por Parergon deste vltimo libro que trata de los Godos, quiero dezir de la isla Escandinauia, llamada de Plinio otro orbe mundano, y de Iornandes y Paulo Diacono, vayna, o oficina de la gente del mundo: que allende q̄ Iuan Magno Godo pone dentro della, en la descripcion que della hizo, treynete y tres naciones diuerfas: su hermano Olao Magno Godo, pone en la otra gran descripcion que de las naciones Septentri- onales publico, treynete y seys gentes diferen- tes que della salieron por el mundo, y gana- ron tierras en que morar a pesar de los anti- guos moradores de las prouincias en que pa- raron. De Godos, y Ostrogodos y Vestro- godos, Iornandes, y Paulo Diacono con los comunes historiadores, dan entera razón. De los Gepidas Iornandes y Methodio. De los Samogetas Bartholomeo Anglico. De los Massagetas Iornandes. De los Hunos Iornandes y Hieronymo. De las Amazonas Iornandes y Paulo Diacono. De los Partos Iornandes. De los Suedos Iornandes. De los Lombardos Paulo Diacono y Beda. De los Turcilingos Iornandes y Irenico. De los Auares Otho Frisingense, y Tritemio. De los Herulos Iornandes y Procopio. De los Vinulos Paulo Diacono y Procopio. De los Sueuos Iornandes y Irenico. De los Suyze- ros la historia Suyzera. De los Tahidhalos Eutropio y Irenico. De los Danos Iornan- des. De los Dacos Iornandes y la historia Danica. De los Esclauos Iornandes y Metho- dio. De los Rugos Iornandes y Paulo Dia- cono. De los Alanos Iornandes y Irenico. De los Burgundios Agathio. De los Sebos Saxo Danico. De los Liunos Bartholomeo Anglico. De los Nortmādos la historia Frā- cesa y Sabelico. De los Pictos la historia de los Escotos. De los Carpos Bilidaldo y Eu- tropio. De los Caibos Eutropio y Irenico. De los Cymerios Herodoto y Plutarco. De los Symbros Sabelico y Irenico. De los Bulga-

Nota que
aqui no
son todos
vnos Da-
nos y Da-
cos, aunq̄
Polydoro
dize q̄ sí.

Bulgaros Platino y Blondo. De los Scyros Iornandes, y Bartholomeo Anglico. De los Bactros y Vandalos en estos escriptos queda prouado: y anfi son por todos treynta y feys apellidos de gètes, q̄ son de la sangre Gothica, o por lo menos de la isla Escandinauia. Todo este paragraho es de Olao Mag-

no. Y porque quede mas llegado al cabo lo tocante a lo de los reyes Septètrionales, pone aqui el catalogo de los reyes de Dania, y el de los de Noruegia, segun q̄ Alberto Crantzio nos los dexo historiados en lo que de estos reynos escriuio, y los mas dellos quedã historiados.

Reyes de Dania ex lib. 1. Daniae Crantzij.

- | | | |
|------------------|--------------------------|------------------------|
| 1. Dan. 1. | 33. Haldano. 2. | 65. Gromo. 3. |
| 2. Humblo. | 34. Erico. 1. | 66. Haraldo. 6. |
| 3. Lothero. | 35. Haraldo. 2. | 67. Suenon. 1. |
| 4. Eschioldo. | 36. Vnguino. | 68. Canuto. 2. |
| 5. Gran. | 37. Siualdo. 1. | 69. Canuto. 3. |
| 6. Subdagero. | 38. Sigaro. | 70. Gunton. |
| 7. Gutormo. | 39. Siualdo. 2. | 71. Magno. Año. 1042. |
| 8. Hadingo. | 40. Haldano. 3. | 72. Suenon. 2. |
| 9. Froton. 1. | 41. Haraldo. 3. | 73. Haraldo. 7. |
| 10. Haldano. 1. | 42. Hetha, q̄ fue muger. | 74. Olauo. 3. |
| 11. Roe. | 43. Olon. | 75. Erico. 4. |
| 12. Holgo. | 44. Emundo. | 76. Nicolao. |
| 13. Rolfo. | 45. Siuardo. 1. | 77. Erico. 5. |
| 14. Hothero. | 46. Buthlo. | 78. Erico. 6. |
| 15. Rorico. | 47. Iarmerico. | 79. Suenon. 3. |
| 16. Fengo. | 48. Brodero. | 80. Canuto. 4. |
| 17. Vuiclero. | 49. Esnio. | 81. Valdemaro. 1. |
| 18. Vuermundo. | 50. Bior. | 82. Canuto. 5. |
| 19. Vffo. | 51. Haraldo. 4. | 83. Valdemaro. 2. |
| 20. Dan. 2. | 52. Gormo. 1. | 84. Erico. 7. |
| 21. Huclero. | 53. Gotorico. Año. 796. | 85. Abel. Año. 1252. |
| 22. Froton. 2. | 54. Olauo. 2. Año. 810. | 86. Christophoro. 1. |
| 23. Dan. 3. | 55. Hemingo. Año. 815. | 87. Erico. 8. |
| 24. Fridleuo. 1. | 56. Siuardo. 2. | 88. Erico. 9. |
| 25. Froton. 3. | 57. Regnero. | 89. Christophoro. 2. |
| 26. Hiarno. | 58. Siuardo. 3. | 90. Valdemaro. 3. |
| 27. Fridleuo. 2. | 59. Erico. 2. | 91. Margarita. |
| 28. Froton. 4. | 60. Erico. 3. | 92. Erico. 10. |
| 29. Ingelo. | 61. Canuto. 1. | 93. Christophoro. 3. |
| 30. Olauo. 1. | 62. Froto. 6. Año. 880. | 94. Christierno. |
| 31. Haraldo. 1. | 63. Gromo. 2. | 95. Iuan, hasta el año |
| 32. Froton. 5. | 63. Haraldo. 5. | 1514. |

Reyes de Noruegia ex lib. 1. Noruegiae Crantzij.

Quando en Dania reynaua su rey quinto llamado Gran, Reyno en Noruegia Subdagero, que matando al dicho Gran en batalla, se quedo rey de Dania, y es el sexto rey Danos y gozo de Dania y de Noruegia y de Suecia, mas fue muerto de Hadingo hijo de Gran, que tambien mato a Hasmundo hijo de Subdagero, que quiso vengar a su padre.

- | | | |
|------------------|----------------------|---------------------------------|
| 1. Subdagero. | 16. Olon. | 31. Ingon. |
| 2. Vffon. | 17. Omundo. | 32. Erlingo. |
| 3. Aquino. 1. | 18. Gotho. | 33. Magno. 3. |
| 4. Geuvaro. | 19. Siuardo. | 34. Aquino. 3. |
| 5. Helgon. | 20. Regnero. | 35. Olao. 3. |
| 6. Colero. | 21. Biorno. | 36. Erico. 1. |
| 7. Frogero. | 22. Aquino. 2. | 37. Aquino. 4. |
| 8. Hiruulo. | 23. Haraldo. 1. | 38. Magno. 4. |
| 9. Getharo. | 24. Olauo. 1. | 39. Magno. 5. |
| 10. Rolero. | 25. Olauo. 2. | 40. Erico. 2. |
| 11. Hasmundo. | 26. Canuto el Magno. | 41. Aquino. 5. |
| 12. Helgo. | 27. Magno. 1. | 42. Christoforo. |
| 13. Hasmundo. 2. | 28. Haraldo. 2. | 43. Christierno. |
| 14. Regnaldo. | 29. Magno. 2. | 44. Iuan, hasta el año. 1514. & |
| 15. Hasmundo. 3. | 30. Margarita. | ultra hos. |

Ouidius.

*Iamq; opus exegi, quod nec Iouis ira, nec ignis:
nec poterit ferrum, nec edax abolere vetustas.*

Martialis.

Alea nec damnum, nec facit charta lucrum.

Fin de la Monarchia Ecclesiastica, en seruicio de Dios, galdonador de toda obra virtuosa, y en vtilidad de la Republica Christiana, y señaladamente de nuestra nacion Española.

TABLA DE LOS CAPITVLOS
 QUE SE CONTIENEN EN ESTA
 QVARTA PARTE DE LA MO-
 narchia Ecclesiastica.

LIBRO VEYNTE Y
 QVATRO.



EN BARCELONA,

En la Empronta de Iayme Cendrat. Año de
 M. D. LXXXIII.

CAPITVLO Primero de la reli-
 gion que voto el Turco Amurra-
 tes, y de como tyranizo la tierra de
 Epiro, y torno Turco a Escanderbe-
 go, y de la criãça y valentias de Es-
 canderbego, que cobro a Epiro. 1.
 Capit. 2. De como Castrioto echo a todos los
 Turcos fuera de Epiro, sino fuerõ los de Es-
 fetigrado, y de como destruyo a Haly Bas-
 fa que fue contra el con quarenta mil cau-
 llos, y robo las tierras de los Turcos. 3.
 Cap. 3. De como Castrioto fue por se hallar en
 la de Varna, y se lo estoruo el Despota: y de
 la carta que le escriuió Amurrates, y de la
 que el le respondió: y de como vencio a Fe-
 risio, y a Mustafa capitanes de Amurrates
 que fueron contra el. 5.
 Cap. 4. De como Castrioto se rebolió cõ los
 Venecianos sobre cierta herencia, y despues
 quedaron muy amigos: y de como vencio, y
 prendio al brauo Mustafa capitan de Amur-
 rates. fol. 8.
 Cap. 5. De como Amurrates fue contra Epiro,
 y cerco a Esfetigrado embalde, y de como
 Castrioto le dio algunos rebatos a su saluo,
 con que le mató mucha gente. 9.
 Cap. 6. De los rezios combates que Amurra-
 tes dio a Esfetigrado sin le aprouechar, y de
 como se le dio por concierto, por la vella-
 quera de vn traydor: y de como se torno a
 su tierra el Turco con treynta mil hombres
 menos, y de como Castrioto se puso en reco-
 brar su pueblo perdido. 12.
 Ca. 7. De como Castrioto trabajo mucho por
 recobrar a Esfetigrado, y no salio con la em-
 presa: y de como Amurrates fue contra el,
 y se puso sobre Croya con ciento y sesenta
 mil cõbatiẽtes, allẽ de otro infinito gẽtio. 13.
 Ca. 8. De como Amurrates dio rezias baterias
 y peligrosos asaltos a la ciudad de Croya, y
 no pudo hazer cosa de su prouecho: y de co-
 mo Castrioto le cõbatio a el en su fuerte. 15.
 Cap. 9. De otras baterias y tentatiuas q̃ Amur-
 rates dio a Croya sin prouecho: y de como
 recibio tal pafsion de verse trabajar en vano
 contra Castrioto, que enfermo hasta venir a
 morir, rogando a su hijo Mahometo que le
 vengasse. 16.

Cap. 10. De los regozijos y grandes fiestas que
 hizieron los Epirenses viẽdose libres de los
 Turcos, y de las gracias, y galardones q̃ Cas-
 trioto dio a los de Croya y de como se caso
 por ruego de los suyos, y hizo reforçar los
 muros de Croya: y de como los principales
 Christianos le embiaron dones. 18.
 Cap. 11. De como Castrioto prendio al capitan
 Turco llamado Amesa, auriendole muerto
 mucha gente: y de como Mahometo torno
 a imbiar contra el otro capitan brauoso, lla-
 mado Debreas. 20.
 Cap. 12. De como Castrioto mato quatro mil
 Turcos con su capitan Debreas, y de como
 Mahometo hizo tratar con Moyses capitan
 de Castrioto que le mataste, o alomenos le
 dexasse y se posasse al seruicio Turq̃sco. 22.
 Cap. 13. De como Castrioto puso cerco sobre
 Belgrado de Epiro, y de como Mahometo
 imbio al capitan Sebalias con quarenta mil
 cauallos en fauor de los cercados: y este des-
 truyo el exercito de Castrioto, y saluo su
 ciudad. 24.
 Cap. 14. De la batalla en que Castrioto fue de-
 strogado por Sebalias Turco, y del peligro
 en que dos Turcos le pusieron la persona, y
 de como Moyses se passo al seruicio de Ma-
 hometo. 26.
 Cap. 15. Del solen recibimiento de Sebalias, y
 de como Moyses pidio quinze mil cauallos
 contra Castrioto del qual fue vencido, y des-
 pues tan afrentado de Mahometo, que se tor-
 no para Castrioto, del qual fue muy bien re-
 cebido. 28.
 Cap. 16. De como Amesa sobrino de Castrioto
 se passo a Mahometo con su muger y hi-
 jos: y de como Mahometo embio al Bassa
 de Romania contra Epiro, y de los intentos
 de Castrioto: 30.
 Cap. 17. De como Castrioto se aparto mucho
 del encuentro de los Turcos, y ellos se espa-
 ciaron por la tierra robando lo que hallarõ:
 y de como leuantaron a Amesa sobrino de
 Castrioto por Rey de Epiro, y de como Cas-
 trioto les andaua en la regaga sin saberlo
 ellos. 32.
 Cap. 18. De la increyble victoria q̃ Castrioto
 gano del exercito del Bassa Isaac, y de como
 prendio

prendio a su sobrino Amefa, y triumpho en Croya: y de como Mahometo le embio a pedir pazes por algun tiempo. 33.
 Cap. 19. De como Castrioto desecho las amistades de Mahometo, y de como felleuo cō dos capitanes que Mahometo embio a la frontera: y de como restituyo en su honra a su sobrino Amefa, que torno a Cōstantinopla por librar su muger y hijos, y murio sin hazer cosa. 36.
 Cap. 20. De como Castrioto llamado por el Rey dō Hernando de Napoles paso a le aydar contra los Franceses: y de los toques que se dio con el capitan Pecenino que le quiso prender a traycion. 37.
 Cap. 21. De como Castrioto vencio a los Franceses, y metio al Rey Hernādo en el señorio entero de Napoles, y de como tornando en Epiro vencio diuerfos Capitanes que imbio Mahometo contra el. 39.
 Cap. 22. De las cartas que se escriuieron Mahometo y Castrioto sobre poner pazes: mas dentro en poco tiempo las quebraron los Turcos, y despues Castrioto hizo lo mesmo. 41.
 Cap. 23. De las cartas que se escriuieron Mahometo y Castrioto quexandose Mahometo de Castrioto, y pedricandole lo que es de virtud: y cargandole Castrioto a el de ladronfementido: y del parlamento que Mahometo hizo a los suyos para los apartar del miedo que tenian a los Christianos. 43.
 Cap. 24. De como Castrioto vencio al capitan Seremecio y de la muerte del Papa Pio, y de como despues vencio Castrioto a Ballabano dos vezes, aunque perdio a Moyses con otros siete valientes capitanes. 45.
 Cap. 25. De como Ballabano fue otras dos vezes vencido y destruydo por Castrioto, y de como Iagup capitan Turco que se auia de juntar con Ballabano, quedaua con su entero campo. 46.
 Cap. 26. De como Castrioto mato a Iagup con los suyos, y d las alegrías de la gente Epirése: y como Mahometo embio dos traydores a matar a Castrioto, y de como el fue sobre Croya cō doziētos mil hombres, y se torno cōfusiua mēte: y de como Castrioto pidio fauor a los señores comarcanos, y paso en Roma por lo mesmo, de donde torno fauorecido del Papa y Cardenales. 48.
 Cap. 27. De como Castrioto vencio las grandes gentes de Ballabano y de su hermano, y mato a Ballabano y de como torno Mahometo sobre Croya, y se torno sin la dañar: y de como enfermo Castrioto, y encomēdo a su hijo en el amor de la gēte de su tierra. 50.
 Cap. 28. De como Castrioto estando espirando en su cama vencio vn gran batallon de Turcos: y de la honra que los Turcos hizieron a

sus hueffos: y de como Mahometo tomo la fuerte ciudad de Calcis que es Eubea o Nigroponte. 52.
 Cap. 29. De como los Venecianos por vengar se de la perdida de Negroponto hizieron general de su armada a Pedro Mocenico, el qual gano muchas victorias de los Turcos cō grande honra de su nacion, y daño de los Barbaros: acompañado de las galeras del papa, y del Rey de Napoles. 54.
 Cap. 30. De como vn moço llamado Antonio puso fuego a las Ataraçanas de Mahometo, y de las victorias de Mocenico, señaladamente en saber del Sophi de Persia, restituyendo a los Caramanos en el reyno de Cilicia. 56.
 Cap. 31. De otras cosas en que se empleo Mocenico esperando poderse ver cō el Perciano, y de como Mahometo y el Persiano se vencieron sendas vezes, y de como Mocenico asseguro a la Reyna de Chipre en su reyno contra muchos traydores que la querian destruyr. 57.
 Cap. 32. Del cerco q Soliman Bassa d Romania tuuo tres meses sobre Escodra sin la poder tomar: y de como Mocenico fue hecho Duque de Venecia. 60.

LIBRO VEYNTE Y CINCO.

Capitulo. 1. Del origen de la famosa señoria Veneciana primeros fundadores de la ciudad de Padua poblacion de troyanos. 62.
 Cap. 2. De como se començo en Venecia la eleccion de sus duques hasta el duque Obelario y su Hermano Beato. 63.
 Cap. 3. De los duques que en Riuoalto començaron a tener su assiento y trono, y de como el cuerpo de san Marcos fue lleuado a Venecia, y de como los Venecianos perdieron su armada a poder de los moros, y de algunas dissenfiones entre los Venecianos. 65.
 Cap. 4. De la gran victoria que ganaron los Venecianos de los Vnos, y de como el Duque Vrfo se metio frayle, y de como la Yglesia Gradense fue hecha metropolitana, y de vna gran quema de Venecia, y de como Pedro Vrfeolo Duque se metio religioso, y lo mesmo el Duque Vital Candiano, y lo mesmo el Duque Tribuno Memo. 66.
 Cap. 5. De como los Venecianos ganaron la señoria de Dalmacia, y de como el emperador Othon fue disimulado a Venecia en romeria, y de como el Duque Roberto Normando maltrato a los Venecianos, y de la translaçion del cuerpo de Sant Marcos. 68.
 Cap. 6. De como vencierō los Venecianos a los Pisanos, y lleuaron de Esmirna el cuerpo de sant Nicolas, y de los pueblos q ganaron en Suria, y de los priuilegios q les dio el Rey de Hieru-

de Hierusalem: y de las quemas de Venecia, de como los Venecianos fueron vécidos de los Vngaros, y de como destruyeron a los Moros su armada, y fueron en ganar a Tyro, y lleuaron el cuerpo de sancto Theodoro, y de las amistades que pusieron con Guillermo Siciliano. 69.
 Cap. 7. De las malas mañas del Griego emperador Emanuel, y de la mortandad de la gente de la armada Veneciana que pego la pestilencia en la ciudad: y de como el duque prendio a Othō hijo del emperador Frederico fauorecido al papa Alexandre: y del anillo q le dio el Papa para echarle en la mar como desposandose con ella, y de otras honrras q el Papa concedio a los Venecianos. 71.
 Cap. 8. De algunas guerras de Venecianos cō los Dalmantinos, y con los Pisanos, y de como aydaron a ganar a Constantinopla, y de los alborotos y guerras de Candia, y algunas rebeltas con Paduanos y Genoueses. 70.
 Cap. 9. Del fauor que los Venecianos dieron a Iuan de Brena en Constantinopla, y del emperador Frederico, y de Excelino de Roma descomulgados por el papa, y de la exactissima eleccion de los duques de Venecia, y de como el papa concedio Mitra y baculo al primicerio de Venecia. 72.
 Cap. 10. De la gran rota de Venecianos y Genoueses en Suria, y en otras partes, y de la guerra que tuuieron con los Bolonēses. 74.
 Cap. 11. De la guerra de Venecianos con los de Ancona, y de como el Soldā tomo y destruyó a Ptolomayda, y de las cruels guerras de Venecianos, y Genoueses, y de como el papa descomulgo a los Venecianos que fuerō en destruyr a Ferrara, y fueron tenidos por infames. 75.
 Cap. 12. De la conjuracion de Bayamōte contra el Senado Veneciano, y de como los Venecianos fueron absueltos de la descomunion papal, y de como guerrearō al tirano Mastino que se apoderaua de quanto podia por Italia. 76.
 Cap. 13. De como quebrantado Mastino tomo la paz que le quisieron dar los Venecianos, y de la gran pestilencia de Venecia, y de como Venecianos, y Genoueses tornarō a sus guerras cruels. 78.
 Cap. 14. De vna gran victoria que Venecianos y Aragoneses ganaron a los Genoueses, y de como los Genoueses ganaron a los Venecianos despues casi toda su armada: y de como el traydor del duque Marino Phalerio se quiso hazer rey de Venecia. 79.
 Cap. 15. De alguna guerra entre Venecianos, y Luys rey de Vngria, y de como hizieron pazes, y la isla de Creta se rebelo a los Venecianos, mas fue metida debaxo de sujecçion. 81

Cap. 16. De la rebelion de los Teregestinos, y de la guerra que los Venecianos tuuieron con Francisco Carrario Principe de Padua, y despues con los Genoueses. 82.
 Cap. 17. De otras guerrillas entre Venecianos, y Genoueses en que quedaron los Venecianos destruydos con sola su ciudad de Venecia, y sin gente, y con pocas galeras. 84.
 Cap. 18. De como los Genoueses se pusierō sobre Venecia, y la pusierō en grā temor, y de como el general d las galeras Venecianas hizo mucho daño en las de los Genoueses. 85.
 Cap. 19. De como los Venecianos cobraron la ciudad de Clodia prendiendo algunos millares de Genoueses que estauan dentro, y de los daños que los Genoueses hizierō en los pueblos de Venecianos, y de la grande armada que hizieron en Venecia. 85.
 Cap. 20. De como se hizo la paz entre los Venecianos y Genoueses, y de como los Venecianos dexarō a Leopoldo duque de Austria la ciudad de Taruisio por no la poder defender, y de lo que los Venecianos hizieron cōtra Galeacio que les auia dado fauor, y como vencieron la armada Genouesa, y se les dieron algunas ciudades. 87.
 Cap. 21. De como los Venecianos ganaron a Padua prendiendo a su principe Nouelo, y de como se dio la ciudad d Verona a los Venecianos que compraron la ciudad de Iadra, y del fuego q abraço la Iglesia de S. Marcos, y el palacio de los duques de Venecia. 88.
 Cap. 22. De la liga que se hizo cōtra Philippo duque de Milan, y de como se començo la guerra ganandole los Venecianos a Brexa, y de como se trato de pazes sin concludirlas. 89.
 Cap. 23. De como el duque Philippo rompio en batalla con los Venecianos sin se vencer, y de como sus capitanes fueron vencidos de los Venecianos en gran batalla, tras la qual se concludieron pazes muy honrras, y prouechosas para los Venecianos. 92.
 Cap. 24. De como por los Florentines se quebró la paz de Italia, y de como el Duque Philippo de Milan se rebolió con ellos, y los Venecianos con el fauor de los Florentines. 93.
 Cap. 25. De como los Venecianos fuerō vécidos de los del duque Philippo en vna batalla naval, y de como ellos vencieron a los Ginoeses en otra peor, y de como mataron a su Carmaniola por traydor, y de las pazes que hizieron con el duque Philippo. 95.
 Cap. 26. De las emulaciones de Esforcia, y de Picinino, y de vna victoria que gano Picinino al de Tolentino: y de la prision del Rey Alonso de Aragon embiado libre por el duque Philippo, y de como Esforcia torno en gracia

- gracia de Philippo, y Gonzaga lo mesmo con daño de los Venecianos. 96.
- Cap. 27. De como gano Picinino muchos pueblos de Venecianos, y de como el capitán Melita sacó su gente de Brexa por que no muriese de hambre, y la lleuó por las montañas de Trento hasta la poner en saluo, y de como Brexa fue descercada de los de Philippo dexando alguna gente. 97.
- Cap. 28. De como los Venecianos lleuaron sus nauios desde Verona hasta el lago de Garda por tierra, y de como ganaron, y perdieron en diuersas auenturas. 99.
- Cap. 29. De terribles trabajos en que anduieron Esforcia y Picinino capitanes contrarios sobre librar o destruyr a Brexa, y de como Verona fue ganada de los de Philippo, y luego perdida, y de otras diuersas cosas que passaron entre las quales Esforcia vencio a Picinino. 100.
- Cap. 30. De como Brexa fue descercada vencidos los del duque, y de como Picinino fue vencido en la Toscana, y la parte Veneciana quedo muy mejorada, y de como el duque Philippo vencido de Esforcia le embio a su hija doña Blanca por muger. 106.
- Cap. 31. De como Picinino gano muchos pueblos a los Venecianos, y fue hostigado de Esforcia que concertó pazes entre Venecianos, y el Duque Philippo, con cuya hija caso de lo qual blasphemaua Picinino. 108.
- Cap. 32. De como tornaron las guerras por toda Italia, y de como Esforcia se hallo tan afrentado que dexó a mal tiempo a los Venecianos, y se concertó con su suegro contra ellos, y de como Picinino fue vencido algunas vezes, y murio en Milan, y de otros varios rencuentros. 109.
- Cap. 33. De como los Venecianos priuaron a Esforcia de las mercedes que le auian hecho porque los dexó por su suegro, al qual ellos no quisieron conceder pazes, y el murio, y de como Milan se puso en libertad, y pidió a los Venecianos los pueblos que auian sacado al Duque Philippo: y de las victorias que Esforcia gano de los Venecianos. 110.
- Cap. 34. De como Esforcia se hizo amigo con los Venecianos contra los Milanefes, cuyo señorio procuraua, y se puso sobre Milan, y de como vn hombrezillo robo el Thefforo de Venecia, y como Venecianos, y Milanefes trataron pazes con Esforcia. 112.
- Cap. 35. De como Esforcia fatigo tanto a los Milanefes con cerco y hambre, que ellos le recibieron por señor: y el emperador Frederico, y su muger doña Leonor fueron muy festejados en Venecia, y los Venecianos, y sus aliados pelearon contra Esforcia lleuando lo mejor. 113.

- Cap. 36. De algunas guerras de Venecianos contra Esforcia, y de como el Turco tomó a Constantinopla, y los Christianos hablaron mucho de yr contra el, y de otras pazes que hizieron Venecianos con sus enemigos: y de la inuencion de la impresion de los libros, y de como los Venecianos començaron guerra con el Turco por guardar los pueblos que tenian en la Morea. 115.
- Cap. 37. De algunos recuentros de Venecianos con los Turcos de la Morea, en que perdieron mucho: y señaladamente la isla de Nigroponto por culpa del general de las galeras. 116.
- Cap. 38. De algunas refriegas entre Venecianos, y Turcos, y de como los Turcos ganaron la ciudad Croya en Epiro, y de como Mahometo fue sobre Escodra con gran potencia, y la cerco y començó a combatir. 118.
- Cap. 39. De los terribles combates y baterias que Mahometo hizo dar a la ciudad de Escodra, y de las terribles Lombardas con que la batido: cuyas balas no parecen al author auer sido tan grandes como aqui se significan. 120.
- Cap. 40. Del grande combate de Escodra, en que metio Mahometo ciento y cinquenta mil hombres los mejores que tenia, y sin auer salido con su intencion, perdió doze mil hombres, y de como pregonó combate general. 122.
- Cap. 41. Del general combate que Mahometo dio a la ciudad de Escodra, con que muchas vezes la tuuo por ganada, mas a la postre los Turcos huyeron vencidos, dexando muchos millares muertos. 123.
- Cap. 42. De como por consejo de los suyos dexó Mahometo de combatir mas a Escodra, y auiendo destruydo las poblaciones comarcanas cruelmente, se tornó a Grecia, y despues sobre ciertos se le dio Escodra, saliendo de la gente a viuir en Italia, año de 1478. 125.

LIBRO VEYNTE y seys.

- Cap. 1. Primero de como el Turco Mahometo puso cerco sobre la ciudad de Rodas de los comendadores de S. Iuan, embiando al Bassa Paleologo con cien mil hombres contra ella, y de como la començó a batir rezientemente con su terrible artilleria. 127.
- Cap. 2. De como el Bassa procuro matar a traycion al gran Maestre, y de vn muy rezió asalto que dio a la ciudad con que tuuo en peligro: sino que a la postre quedo sin ella, y perdió tres mil y quinientos Turcos. 129.
- Cap. 3. De como los Turcos leuantaron el cerco de sobre Rodas, corridos que no la auer podido ganar, auiendo perdido mucha gente, y de como Mahometo embio gente contra Italia que

- Ha que tomo a Otranto pueblo fortissimo y de la muerte del mesmo Mahometo. 130.
- Cap. 4. De las guerras que mouieron los Venecianos contra el duque de Ferrara fauorecido de todo lo principal de Italia: y de las pazes que se hizieron, y fiestas de Venecia por ellas: y de vna gran pestilencia de Venecia, y del fin de sus duques. 131.
- Cap. 5. De los principios de los reyes de Napoles, y de Sicilia, desde Tancredo conde Montroliense padre de los doze hijos, hasta la muerte del descomulgado Manfredó a quien mató Carlos que le sucedió, y fue hermano de sant Luys Rey de Francia. 133.
- Cap. 6. De los reyes de Napoles, y de Sicilia desde Carlos de Angles hermano de sant Luys rey de Francia, hasta las poner debaxo de la corona de España como agora estan. 136.
- Cap. 7. Del origen de la famosa ciudad de Milan, y de las parcialidades que en ella se leuataron, entre los nobles, y los Plebeyos, y de como por ser los Arçobispos muy poderosos y guerreros, les quitaron parte de las tierras de su jurisdiccion. 138.
- Cap. 8. De muchas rebueltas que los Milanefes tuuieron con muchos, y señaladamente con el Emperador Frederico que les derroçó su ciudad, y del origen del nombre de los Vicecomites, y de algunas parcialidades que en Milan se leuataron. 140.
- Cap. 9. De como los Milanefes maltrataron al emperador Frederico, y mataron al tyrano Aciolino, y de como el tyrano Martino fauorecedor de la plebe se queria hazer Rey de Milan, sino que murio primero: y de la razon del apellido de los Vicecomites. 142.
- Cap. 10. De la tyrania de Philipo, y de Napoles que se apoderaron de Milán, y de como nunca quisieron recibir al Arçobispo Othon electo por el papa: y de como los nobles desterrados lo passauan muy mal. 143.
- Cap. 11. De las crueldades del tyrano Napoles, y de como fue vencido, y preso por el Arçobispo Othon, y murio roydo de piojos en la carcel, y como el Arçobispo fue recebido en su Iglesia, y por gouernador de Milán. 144.
- Cap. 12. De como el Arçobispo Othón fatigado de sus enemigos asoldado al Marques de Móferrato por su capitán contra ellos: y el Marques se procuro alçar con el señorio de Milan, sino que le despidió de venir a Milan y fue hecho gouernador de Milan Matheo Vicecomite, y el Marques murio preso en vna jaula, y Matheo tomó su Marquesado, y fue hecho Vicario del imperio. 145.
- Cap. 13. De como Matheo Vicecomite se hizo gran señor, y alcanço la Vicaria del imperio en Lombardia, y en fin le compelió de xarlo todo sus contrarios, y el renunció engañado de vn falso amigo, y sus contrarios se quedaron con el mando. 146.
- Cap. 14. De como los Turrianos lleuauan su tyrania muy adelante, y de la pobreza de Matheo Vicecomite que se fue a ver al Emperador Henrique septimo, y hallo gran cabida con el, y de como se concertó con el Arçobispo de Milan, aunque era de vando contrario. 148.
- Cap. 15. De como el emperador Henrique se coronó en Milan, y del tributo que echo sobre la ciudad, ayudado de Matheo Vicecomite, y de como por ardid de Galeacio se armaron Turrianos contra el Emperador, y fueron los mas muertos, y los otros desterrados. 149.
- Cap. 16. De los malos tratamientos de los Turrianos, y de las prosperidades de los Vicecomites, y de la muerte del emperador que dio a Matheo la gouernacion de Milan sin apelacion: y Matheo metió a Pauia en su señorio, y a su hijo Iuán noble Arçobispo de Milán aunque peso al Papa que le descomulgó. 151.
- Cap. 17. De como Matheo supo gragear al emperador que yua contra el, y de las demandas y respuestas en que anduuo con el Papa que le tenia descomulgado, y así murio, y fue sepultado secretamente, porque el papa le mandaua desenterrar. 152.
- Cap. 18. De como Galeacio Vicecomite, y sus hijos despues del tuuieron la gouernacion de Milan, hasta el postero Ludouico Esforcia fue preso de los Franceses: y Milan a quedado con los Españoles. 153.
- Cap. 19. En que se profigué las cosas de Mahometo el qual edificó dos fuerças cerca de Constantinopla, con intencion de se ayudar dellas contra Constantinopla: y así lo hizo que cercó a Constantinopla, y la dio rezios combates. 156.
- Cap. 20. De como por no querer los Griegos con su emperador Constantino venir en las condiciones que les ponía Mahometo, fueron combatidos, y destruydos por el, y Constantinopla perdida en poder de los Turcos. 158.
- Cap. 21. De como Mahometo asseguro a los hermanos del emperador si le fueren fieles y de vn sumario de las muchas vezes que la Iglesia Griega leuanto la obediencia a su madre la Iglesia Romana, y ponense aqui las quatro. 161.
- Cap. 22. De otras cinco vezes que se apartó la Iglesia Griega de la obediencia de la Iglesia Romana, y a vezes, o descomulgando al Papa, o haziendo Papa al Patriarcha Constantinopolitano. 163.
- Cap. 23. De otras dos rebeliones de los Griegos contra la Iglesia Romana, y de la promocion del Papa Calisto el III. y de como Mahometo

- meto torno vencido de la de Belgrado de Vngria, y de la muerte de Huniades, y de como su hijo Mathias fue hecho rey de Vngria. 165^a
- Capitulo 24. De como el Emperador Frederico el tercero se reboluió con los Hungaros porque no le dexaron passar contra el Turco, y del pontificado de Pio el II. que tuuo vn Cõcilio mal fazonado en Mátua, y de como por las diffensiones de Demetrio, y Thomas hermanos del emperador Constantino que perdio a Constantinopla, Mahometo los despojo del Peloponeso, y se hizo señor de muchas otras tierras. 167.
- Ca. 25. De los desafosos siegos de Thomas, y de su hermano Demetrio por los quales se perdieron y de algunos entropiegos del imperio de Trapisõda cõ Mahometo: y de como Mahometo entro por las tierras de algunos que le auian enojado y se reconcilio cõ ellos. 169.
- Ca. 26. De como Mahometo se apodero del imperio de Trapifonda, y mato traydora-mente al emperador Dauid: y de como enojado de Blado cruelissimo Valacho le corrio la tierra. 170.
- Cap. 27. De como Mahometo tomo la isla de Lesbos, y despues el reyno de Illirio, cuyo rey fue muerto por el, despues de le auer assegurado, y de otros muchos estragos que hizo aquel cruel Pagano por las tierras de Christianos, y de como se concertaron contra el, Venecianos, y Hungaros. 173.
- Cap. 28. De como los Venecianos y Húgaros entraron por las tierras de Mahometo: y de como el entro por las tierras de Venecianos tomando pueblos, y captiuando, y matando las gètes, y de vn insigne milagro d vn buey con vn cuerpo muerto de los Christianos mal muertos por Mahometo: y de algunos trabajos en que se vio con sus grandes Luys el onzeno rey de Francia. 175.
- Cap. 29. De como los grandes de Francia fueron sobre Paris en balde: y de como el Rey Luys dio tierras a los principales con q̄ los contento, y hizo tornarse a sus casas: y de como quito a su hermano Carlos el ducado de Normandia que le auia dado. 177.
- Ca. 30. De otras pazes que Luys onzeno hizo con su hermano Carlos, y con el duq̄ de Borgoña, y de como el rey no las guardo, y murio su hermano Carlos cuya muerte desbarato vna jûta de los grandes contra el mesmo rey. 179.
- Cap. 31. De como el rey Henrique el sexto de Inglaterra fue muerto por Eduardo que se quedo con el reyno: y de las grandes guerras, y gran potècia del duque Carlos de Borgoña, y de como a pesar del Borgoñon se hizieron amigos Luys rey Frances, y Eduardo rey Ingles casando los hijos para mayor vinculo de amor. 181.
- Capit. 32. De como Luys onzeno, y Carlos Borgoñon se cõfederarõ hasta matar al maestro de la caulleria assegurado por el Borgoñon, y de como el Borgoñon anduuo en tantas guerras sin razon, que le mataron en vna batalla, y su hija Maria vnica heredera caso con Maximiliano que fue emperador. 183.
- Capit. 33. De las muertes de los reyes Luys el onzeno en Francia, y Eduardo en Inglaterra, y del imperio del grã Turco Bayazeto el següdo, a quiẽ hizo matar su hijo Selim. 185.
- Cap. 34. Del rey Frances Carlos octauo, y de Eduardo en Inglaterra, al qual mato Henrique septimo, y le heredo, y de los desafosos siegos de los duqs̄ de Orliès, y de Bretaña. 188.
- Cap. 35. De como Carlos rey de Fracia caso cõ Ana Duquesa de Bretaña, quitandola a Maximiliano, y repudiandole la hija con quien estaua apalabrado, y de como se restituyo Ruyfillen al rey Hernando de Castilla, y de como el Rey Carlos induzido por Ludouico Esforcia violèto duque de Milan passo a conquistar el reyno de Napoles contra don Alonso hijo del rey don Hernando el bastardo de don Alfonso rey de Aragon. 189.
- Capit. 36. De como Carlos octauo caminaua por Italia agrauiãdo los pueblos, y de como entro en Roma contra voluntad del Papa al qual enojo con sus cosas, y de como se dio por desafiado del rey don Hernando de Castilla, y de como se enseñoreo de todo el reyno de Napoles, y tornandose para Francia vencio al exercito de los de la liga su enemiga que eran mucho mas. 192.
- Cap. 37. De como los Napolitanos se tornaron a los Aragoneses, y de como el rey don Hernando fue vècido, y despues murio, y le sucedio su tio don Fadriq̄, y de como Gõçalo Hernandez gran capitã echo a todos los Franceses del reyno de Napoles, y de como Hernãdo Catholico se adètelleo con Carlos Frances que murio repentinamente. 194.
- Capit. 38. De como en Francia tomo el reyno Luys el onzeno q̄ dexo vna muger, y caso con otra, y de como gano y perdio diuersas vezes a Milan hasta que prendio al duque Esforcia. 196.

LIBRO VEYN- te y siete.

Capit. primero de como el emperador dõ Carlos, y el rey dõ Phelippe su hijo vienẽ por linea recta, de los reyes de Francia, y de los Duques de Austria, y de los Godos de España,

- España, y de los Reyes de Castilla, y de la muerte del Emperador Maximiliano, que tuuo algunos encuentros con el rey de Fracia sobre sus casamientos. 198.
- Cap. 2. De las cosas del condado de Flandes, y de la continuacion de la genealogia de los condes de aquella tierra hasta Theodorico el Sacio. 200.
- Cap. 3. De la profecucion de los condes de Flãdes hasta el rey don Phelipe el segundo, de la corona de Castilla donde se muestra que baxa de todos ellos por linea recta dende Lyderico el Portugues bisabuelo de Balduyno el primero conde. 202.
- Ca. 4. De como la gente Francesa del rey Luys dozeno gano a Napoles del rey Fadrique, y de como Gonzalo Hernandez fue vencido vna vez con sus españoles, y de como el vècio la segunda a los Franceses en la de Chirinola, y la tercera en la del rio Garellano, con la qual gano el reyno de Napoles, y de la muerte del Papa Alexandre sexto padre de Cesar Borja el trauiesso. 205.
- Cap. 5. De algunas vuezas del rey Luys dozeno, y de las guerras que tuuo con el rey Hernando catholico sobre el reyno de Napoles que ala postre quedo con Castilla, y de la muerte del Papa Iulio, y la elecciõ de Leõ, decimo, y de otro casamiento del rey Luys en Inglaterra, y de su muerte, y de la batalla de Rauena. 207.
- Cap. 6. Del principio del concilio Lateranense en tiempo del Papa Iulio el. II. y de las quatro sessiones primeras tras las quales murio el papa Iulio quatro dias despues de la quinta en que no se hallo, y de la eleccion de Leon decimo. 209.
- Cap. 7. De la continuaciõ del cõcilio Lateranense por el papa Leon decimo en que se ponẽ hasta la decima session, y de como los cardenales scismaticos por lo del concilio Pisano Bernardino de Carauajal, y Frederico de S. Seruerino fueron perdonados, y restituydos a la dignidad de Cardenales. 210.
- Cap. 8. De la conclusion del concilio Lateranense, y de como el rey Hernando catholico gano a Nauarra, y de como el rey Luys de Francia enuiado y torno a casar. 212.
- Cap. 9. Del imperio del grã Turco Selim, y de como mato a todos los de su cercana sangre y de la batalla que trauo con el Sophi venciendo, y de como gano la Suria, y Aegypto agotando el imperio de los Soldanes, y de su muerte. 213.
- Capit. 10. Del imperio de Soliman que gano a Belgrado en Vngria, y despues la isla de Rodas, y de como acometio a Viena de Austria, y huyo el encuentro al Emperador, y de como gano las ciudades de Estrigonia, y de Alba real. 216.
- Cap. 11. De la fundaciõ del reyno de Inglaterra, en la isla Albiõ por Bruto nieto de Eneas y del discurso de sus reyes y Principes hasta Casibelano en cuyo tiempo començaron a ser guerreados de los Romanos. 218.
- Cap. 12. De la fundacion del reyno de los Escotos en Albion por los descendientes de Gatelyo Griego yerno de Faraon que vino en España, y sus descendientes poblaron en Hibernia, y de alli passaron a Escocia hasta su primero Rey. 219.
- Cap. 13. Del primero rey Escoto Fergusio y de las guerras que tuuo con los Pictos, y Bretones, y de como repartio las tierras por familias, y de su desgraciada muerte. 221.
- Cap. 14. Del Reynado de Feritharis en lugar de sus sobrinos pequeños, vno de los quales le mato, y el otro llamado Mayno reyno, y tras el su hijo Dornadilla, y luego Nothato hermano deste que fue muerto por tirano, y de la muerte de Doualo, y del reyno de Reuter que perdio, y recobro su reyno como valiente a costa de los Bretones. fol. 223.
- Cap. 15. Del rey Reutha en Escocia buen principe, y del Rey Tereco, y de Iosina su Hermano, y de Finano hijo deste, y de Dursto maluado hijo de Finano, y de Eueno buen rey, y el primero que se hizo jurar por Rey en Escocia, y de Gilo bastardo, y maluado matador de los de la sangre real. 225.
- Cap. 16. Del reyno de Eueno, y muerte del tirano Gilo, y del Rey Edero en Escocia que embio gente a Casibeliano rey de Inglaterra contra Iulio Cesar que guerreo a los Ingleses, y los sujeto, y del maldito rey Eueno de Escocia. 227.
- Cap. 17. Del rey Metelano de Escocia, y de Caractaco, y del Ingles Guiderio que se reuelo a los Romanos, y de la passada del emperador Claudio en Inglaterra donde puso por Rey a Aruirago, y de como conquisto las Orcadas, y de la guerra entre Romanos y Ingleses por el amancebamiento de Aruirago que se torno con sus Ingleses. 228.
- Cap. 18. De la lamentable batalla en que Vespasiano destruyo a toda la potencia de Ingleses Escotos, y Pictos, y mando regirse a quel reyno por las leyes Romanas, y de como no se le quiso sujetar Caractaco Escoto. 230.
- Cap. 19. Del vencido rey Caractaco, que fue lleuado a Roma, y por su valor dexado tornar a Escocia, y de las guerras en que los Pictos fatigaron a los Romanos, y del rey Corbredo de los Escotos, y lo que passo con los Romanos. 232.

Cap. 20. De lo que Veranio y Paulino Suetonio gouernadores Romanos hizieron en Inglaterra, y de como toda la tierra se rebelo a los Romanos por las maldades que hizieron a la Reyna Voada y a sus hijas, y de como pelearon dos vezes cruelmente, y de la muerte del rey Corbredo. 233.

Cap. 21. Del Rey Dardano de Escocia, y de la llegada de Ioseph de Arimathea a Inglaterra, y del rey Corbredo de Escocia, por sobre nombre Galdo que fue vencido sangrientamente de Perilio Cereal, tambien como la infanta Vodicia muerta, y del fue la tierra de Escocia muy mal tratada. 235.

Capit. 22. De las victorias de Iulio Agricola en Escocia a la qual calo toda, y embio su armada hasta la vitima Thule, y vencio vna gran batalla de muchos Principes que contra el se ligaron. 237.

Capit. 23. De las grandes victorias que los Escotos, y Pictos ganaron de los Romanos echandolos de sus tierras pudiendolos matar a todos, y de la muerte del valeroso Galdo rey de Escocia. 239.

Capit. 24. Del malvado Rey Lutaco muerto por los suyos, y del Rey Mogallo que ayudo de su vezino el rey Picto vencio sangrientamente a los Romanos, y de como el Emperador Adriano passo en Inglaterra, y hizo el gran muro que atraueso toda la isla, y de la mala muerte de Mogallo por sus pecados. 240.

Cap. 25. Del mal rey Conaro de Escocia, y de su semejante Argado que fue puesto por gouernador, y del rey Ethodio tambien Escoto, y de Lucio rey Ingles, y de la yda de Per tinaz en Inglaterra. 242.

Cap. 26. Del rey Satrahel de Escocia muerto por malo, y de Donaldo buen rey vencido con los Pictos y Ingleses por el Emperador Seuero que murio en Inglaterra, y de como el rey Donaldo fue el primero rey Christiano Escoto, y de otro rey Ethodio mentecato en Escocia, y de Athircon su hijo peor que el, que se mato por su mano. 244.

Cap. 27. Del malvado Rey Natholoco, de Escocia, y de Findoco buen Rey y mal muerto, y del traydor Donaldo, y de Cratlinto que tuuo guerra con los Pictos. 246.

Cap. 28. De como el Escoto, y fugitio Cratlinto se hizo Rey de Inglaterra, y despues Alecto que le mato, y despues Coel padre de sancta Helena, y del Rey Fincormaco de Escocia que amparo al Rey Octauio Ingles vencido de los Romanos, y vencio a los Romanos con ayuda de los Pictos, y restituyo a Octauio en el reyno de Romaco Rey de Escocia. 247.

Cap. 29. De lo que Maximo hizo en Inglaterra, y de como Angasiano Rey de Escocia vencio a los Pictos soberuios, y despues fue muerto dellos, al qual sucedio Fetelmaco que murio por traycion del Rey Picto, y de como los Pictos se concertaron con Maximo para destruyr a los Escotos, de los quales a penas quedo hombre en toda la ysla. 249.

Cap. 30. De como Maximo se hizo rey de Inglaterra, y emperador de Roma, y este muerto fue hecho Rey Octauio hijo del otro Octauio, y de la seruidumbre en que los Romanos metieron a los Pictos, y de como Ferguzo el segundo Rey de Escocia de tal Nombre se hizo amigo con los Pictos, y cobro su tierra a pesar de los Romanos. 251.

Cap. 31. De como por industria del capitán Romano Placido, Escotos, Pictos, y Romanos se confederaron con gran mejora de sus tierras, y de como Dioneto fue hecho Rey de Inglaterra, y de como Maximiano Romano destruyo a Escotos, y Pictos en vna batalla matando al Rey Fergusio, en cuyo lugar reyno Eugenio su hijo, y en tiempo deste las onze mil virgenes. 253.

Cap. 32. De como los Escotos, y Pictos destruyeron los muros de Inglaterra, y despues las tierras de los Ingleses, y de las crueles capitulaciones con que hizieron paz con ellos, y de las terribles hambres y pestilencias que fatigaron a Inglaterra, y del rey Dongardo en Escocia, y del Rey Constantino de Inglaterra. 255.

Capit. 33. De como vencidos los Ingleses mataron al rey Dongardo de Escocia en recompena, y de las maldades de su hermano Constantino, y de la traydora muerte que los Pictos dieron a Constantino rey Ingles, y de la que vn Hebride dio a Constantino el Escoto, y como los Escotos coronaron a Congalo, y Vortigerno con trayciones se hizo Rey de los Ingleses, y echo a perder el reyno, y llamo Saxones en su fauor que le començaron a socorrer. 257.

Capit. 34. De otros cinco mil Saxones que llegaron a Inglaterra con los quales fueron mal vencidos Escotos, y Pictos de los de la parte Inglesa: y de como por casarse Vortigerno con hija del Saxon Hengisto, començaron los Saxones a se alçar con Inglaterra, y de como Ingleses, Escotos y Pictos mataron o desterraron a todos los Saxones, y de la muerte del rey Vortimero, y de como tornaron los Saxones, y se hizieron señores de toda Inglaterra desheredados o muertos o desterrados los Ingleses. 259.

Capit. 35. Como se apoderaron los Saxones de las fuerzas del reyno, y de como Vortigerno fue

no fue quemado por Ambrosio que le sucedio en el reyno, y mato al Saxon Hengisto destruyndole sus gentes, y el fue muerto con pongona de los Saxones, y tornaron estos al señorio de la ysla, y del principio de Vterpendragon. 261.

Capit. 36. Del rey Vterpendragon que vencio milagrosamente a los Saxones y Pictos, y el fue muerto a traycion en cuyo lugar reyno Artur su bastardo que destruyo el poder de los Saxones hasta no dexar hombre viuo sino los que se bautizaron. 263.

Capit. 37. De la muerte de Conrano mal rey de Escocia, y de la eleccion de Eugenio, y de como se destruyeron Pictos, y Ingleses donde murio Artur, y los Saxones tornaron a cobrar a Inglaterra, y el rey Constantino dexo el reyno y se metio monge, y fue sancto martyr, y de la grandissima Christiandad del rey Congalo de Escocia. 265.

Cap. 38. De la gran victoria que el Rey Aidano de Escocia gano de los Saxones y Pictos, y de la muerte de Aidano, y del sant padre Columba, y de como embio sant Gregorio papa predicadores de la Fe a Inglaterra, que conuirtieron al Rey Saxon de Cancio Eteberto, y fue sancto canonizado. 266.

LIBRO VEYNTE Y OCHO.

Capitulo primero de los siete reynos en que los Saxones repartieron la tierra que tyrarizaron, y en Inglaterra, y en este capitulo se da razõ del discurso, y fin de los cinco. 268.

Capit. 2. De lo restante del reyno Mercio hasta que fue sugetado por los Saxones occidentales, y del discurso del Reyno Northumbro hasta su rey Osualdo, que fue sancto canonizado. 270.

Capit. 3. Del fin del reyno Northumbro, y del principio del de los Saxones occidentales que forbio los otros por mas poder: y cuyo rey Egberto mando que se olvidassen todos los apellidos particulares, y se llamassen todos sus vassallos Anglos o Ingleses. 272.

Cap. 4. De la muerte del Rey Eugenio de Escocia, y de sus tres hijos vnos de los quales fue sancto, y del mal viuir y buen morir del rey Ferquharo, y de otro Rey Eugenio que vencio a los Saxones, y de otros reyes buenos y malos. 273.

Cap. 5. Del buen principio del Rey Eugenio Octauo de Escocia, y de sus malos medios, y peor fin, y de como el Rey Fergusio el tercero mal hombre murio a manos de su mu-

ger, y de otros Reyes Escotos hasta Achayo que se confedero con Carlomagno. 275.

Cap. 6. De la milagrosa victoria que Hungo Rey Picto gano de los Northumbros con ayuda del Apostol sant Andres, y de como los Pictos vencieron a los Escotos, y prendiendoles al Rey Alpino le degollaron, y del ardid del Rey Cheneto con que persuadio a sus Escotos tomar guerra con los Pictos. 276.

Cap. 7. De como los Escotos destruyeron totalmente a los Pictos, sin dexar a persona con la vida en todo el reyno, y de como poco despues los Pictos fugitiuos ayudados de los Saxones mataron veynte mil Escotos, y se concordaron que cada qual se quedasse con la tierra que por entonces gozaua. 278.

Cap. 8. De los estragos que los Danos hizieron por Inglaterra contra Escotos, y Saxones, y de como el Rey Gregorio de Escocia recobro algunas tierras que los Danos le auian sacado de su corona. 280.

Cap. 9. De como el Rey Aluredo reboliuio contra los Danos y los destruyo, y de como Gregorio Rey de Escocia domo a los Hibernios, y de otros reyes ansí Ingleses como Escotos que anduieron en algunas guerras. 282.

Cap. 10. De la victoria del Rey Adelstano, y de la muerte del Rey Constantino hecho religioso, y de la indigna muerte de Malcolmo rey Escoto, y de la victoria del Rey Edmundo Ingles, y de la del Escoto Indulfo que murio en la batalla, y de la traydora muerte del sancto Rey Dufo de Escocia. 283.

Capit. 11. De la maldita vida y bien empleada muerte del rey Culeno de Escocia, y del rey Cheneto gran justiciador de ladrones, y de vna gran victoria que tenia perdida, con los Danos, y se la hizo ganar vn villano llamado Hay, que con vn yugo hizo grandes valentias. 286.

Capit. 12. De como el Rey Cheneto mato al principe Malcolmo que auia de ser su heredero por heredar a sus hijos en el reyno, y del bestial Eduino Rey de Inglaterra, y del rey Edgardo adultero y homicida desheredado, y de la mala muerte del Rey Cheneto, y de la diuision que sucedio. 287.

Cap. 13. De la muerte del rey Constantino, y de otras rebueltas sobre reynar otros en Escocia, y de la traydora muerte del sancto rey Eduardo de Inglaterra, y del reyno de su hermano Eteldredo infame Rey que perdio el reyno y Suenon Rey de los Danos se quedo con el, y de como Grimo Escoto perdio reyno y vida. 289.

Cap. 14. De las guerras crueles que Malcolmo rey Escoto tuuo con los Danos siendo vencido, y despues vencedor: y de como le mataron

- caron porque como codicioso quito a sus vasallos las haciendas q̄ les auia dado .291.
- Cap. 15. De como Etheldredo recobro el reyno Ingles y murio, y le sucedio su hijo Edmundo que peleó con Canuto Rey de los Danos hombre a hombre, y de la poquedad del Rey Duncano de Escocia que destruyo vn grã exercito de Noruegios de que estaua vécido y cercado con les dar vna cena .293.
- Cap. 16. De como Macabeo primo del Rey Duncano de Escocia le mato, y se hizo rey, y de la origen de los Reyes Escotos destos tiempos y de las malas muertes d̄ Canuto y Haraldos hermanos Reyes Ingleses, y d̄ las trayciones de Godouino que se ahogo con vn bocado de pan y del reyno y muerte del santo Rey Edouardo de Inglaterra. .294.
- Cap. 17. Como el mal Rey Macabeo fue muerto por hōbre q̄ no nacio de muger y reyno Malcolm en Escocia haziendo muchos cōdes nuevo titulo en aquel reyno: y de vn desafio excellēte que hizo, y del reyno de Haraldos tirano a quien mato Guillelmo duque de Normandia. .296.
- Cap. 18. De como Guillelmo fue recebido por Rey de Inglaterra, y fue el primero de los Normandos, y de como los herederos del reyno huyeron a Escocia donde Margarita cafo con el Rey Malcolm por lo qual el Rey Ingles y el Escoto se rebeluieron en guerra, y del leuantamiento de los Escotos cōtra su rey, y d̄ las irurias del Rey Guillelmo con que destruyo a Inglaterra. .298.
- Cap. 19. Del rey Guillelmo Rufo en Inglaterra, y de sus maldades y muerte, y de como murio el Rey Malcolm de Escocia por traycion de vn Ingles, y de otros algunos Reyes de aquel reyno. .300.
- Cap. 20. De como Henrique hermano de Guillelmo Rufo se alçó con el reyno Ingles desheredando a su hermano mayor Roberto al qual tuuo en prision hasta que murio, y de como despecho al Reyno y se le ahogaron sus tres hijos en el mar, y el murio con malos pronosticos de su saluacion. .303.
- Cap. 21. De como Estephano rey q̄ se hizo d̄ Inglaterra cōtra el derecho de Mathilda Augusta tuuo muchas guerras cō dineros, y de como con el reyno hasta q̄ murio: y de la muerte de Dauid buen Rey de Escocia. .305.
- Cap. 22. Del virtuoso rey Malcolm de Escocia, y del terrible basilisco del rey Henrique, el II. de Inglaterra, el hijo de la Augusta Mathilda q̄ anduuo tan a malas con S. Tomas Cantuariense que el santo fue martyrizado y de como a Malcolm sucedio en el reyno su hermano Guillelmo que fue preso de los Ingleses, y de como Henrique coronó de rey a su hijo Henrique. .307.
- Cap. 23. De como el rey Henrique cōquillo a Hibernia, y se le rebeló su hijo Henrique cō otros muchos principes q̄ diero mala quenta de la empresa, y de la costosa libertad del rey Guillelmo de Escocia, q̄ perdonó a Gilechristo su cuñado auer muerto a su muger y hermana del mesmo Guillelmo. .310.
- Cap. 24. De la penitencia que el rey Henrique hizo por la muerte de S. Thomas, y de algunas maldades que mas se dizen del, y de su muerte, a quié sucedio su hijo Ricardo q̄ pasó a la tierra Sancta, y de algunas cosas de Escocia. .312.
- Cap. 25. De los robos del Rey Ingles Ricardo y de su condina muerte: y de como Iuan su hermano tyranizó el Reyno q̄ deuiera ser d̄ su sobrino Artur y de como por su poquedad le tomo el rey de Francia la Normandia, y el Papa le hizo descomuigar. .313.
- Cap. 26. De la muerte de Guillelmo Rey de Escocia, y de su Hijo Alexandre q̄ le sucedió, y de como el Papa priuo d̄l reyno al Rey Iuan por sus pecados: y d̄spues engañado d̄lle absoluió, y absuelto murio segū auia viuido: y el Delfin de Frãcia Luys, q̄ auia sido jurado Rey de Inglaterra se torno a Francia. .315.
- Cap. 27. Del reyno de Henrique el tercero, hijo de Iuan en Inglaterra, y del rey Alexandre de Escocia q̄ ahorcó a quatrocientos ladrones que matarō al Obispo Andamo, y de como se començaron nuevas questiones entre Ingleses y Franceses: y de las rebueltas en q̄ anduuo el Rey Henrique cō los suyos. .317.
- Cap. 28. De la muerte del Rey Alexandre de Escocia, y de su hijo Alexandre, q̄ le sucedio y traslado las reliquias d̄ sus visabuelos Malcolm y S. Margarita, y del rey Henrique Ingles q̄ tardaua mucho en nombrar Obispos. .319.
- Cap. 29. De como el rey de Escocia Alexandre el tercero fue preso de los suyos y despues suelto vencio al rey de Noruegia matandole veynte y quatro mil hōbres, y de la muerte del Rey Ingles Henrique: y de la coronacion de Eduardo su hijo yerno del rey dō Alonso de Castilla, y de la origen de la rosa blanca y rosa bermeja. .323.
- Cap. 30. De la muerte del Rey Alexandre de Escocia y de como por saltar la linea Real fue electo Iuan Baliolo que fue muy maltratado del Rey Ingles Eduardo, hasta le quitar el reyno y quedarle cō el. .323.
- Cap. 31. De como los Escotos con su capitan Vualas se rebelaron a los Ingleses matando a muchos, y de como los Ingleses alborotados contra su Rey le sacaron algunas capitulaciones a su proposito: y de como los Escotos

- ros por su diuision fuerō destruydos de los Ingleses, y destruydo casi del todo su reyno. .326.
- Cap. 32. de como Roberto Brusio fue coronado Rey de Escocia, y tan destrozado, que se metio solo a viuir por los montes: y del carnicero Rey Eduardo de Inglaterra: y de la coronacion de su infame hijo del mismo nombre que fue vencido del Rey Roberto Brusio. .328.
- Cap. 33. De la famosissima victoria que Roberto Brusio Rey Escoto gano del rey Eduardo de Inglaterra, y de como pidio quenta a los del reyno de los titulos con que gozaua sus haciendas, y de las rebueltas en que anduuo el Rey Eduardo con sus nobles por se gouernar por dos priuados traydores. .329.
- Cap. 34. De como el Rey Eduardo de Inglaterra fue preso por su muger, y por su hijo, y hecho renunciase el reyno, fue coronado su hijo Eduardo tercero deste nombre y el luego muerto en la carcel, y el nuevo Eduardo entro en Escocia sin hazer jornada, y de la muerte del valiente Roberto Brusio, y de la coronacion de su hijo Dauid en Escocia. .331.
- Capit. 5. De otras muchas destruyciones que se hazian Escotos y Ingleses: y de la muerte del rey Roberto Estuart de Escocia. .342.
- Cap. 6. De las rebueltas en que anduuo el rey Ricardo con los suyos por tener ruynes amigos y confegeros, hasta matar a su tio el Duque de Glocestria. .343.
- Cap. 7. De la prision y muerte del rey Ingles Ricardo: y de como le sucedio Henrique el quarto hijo de Iuan Duque de Alencastre, y nieto de Don Pedro el cruel, y de algunas conjuraciones que se descubrieron de hombres principales q̄ le quisieron matar. .345.
- Capitulo 8. De la cruel muerte de Dauid, primogenito del Rey Roberto de Escocia, y de las guerras y muertes en que anduuo el Rey Henrique Ingles con los suyos y con los extraños, y de su muerte, y de la muerte de Roberto rey Escoto, y del detenimiento de su hijo Iacobo y heredero en Inglaterra, y del comienço del Reyno de Henrique el V. en Inglaterra. .347.
- Cap. 9. De la guerra que Henrique el quinto rey Ingles començo en Frãcia, y de su muerte, y de como su hijo niño Henrique el sexto fue jurado Rey de Inglaterra, y de Iacobo primero deste nombre en Escocia, y de su gran justicia castigado a los malos y conseruando a los buenos. .349.
- Cap. 10. De algunas diligencias que el Rey Iacobo hizo a ley de buen rey por las quales le matarō sus traydores vasallos, y de otras algunas cosas Inglesas y Escotas. .351.
- Cap. 11. Del Rey Iacobo el segundo en Escocia, y de las dissenfiones entre los que gouernauan el reyno, y de las muertes de algunos principales, y de como el rey Henrique Ingles mato malamente a su tio el Duque de Glocestria instigado por la Reyna su muger, y perdieron los Ingleses quanto tenian en Francia, y de algunos excessos de los priuados del rey Escoto. .353.
- Cap. 12. De la poquedad del Rey Iacobo, y de su amistad con ruynes, y de la terrible muerte del Obispo Cameron, y de la muerte del Duque de Sufolchia priuado del rey Henrique Ingles, y de la rebelion de los villanos de Cancio, y de vna batalla que perdieron los Ingleses en Escocia, y de como el Duque Eboracense començo a procurar el reyno Ingles, y el rey Escoto mato al soberuio Guillelmo Douglas, q̄ no hazia caso del. .355.
- Cap. 13. De los alborotos que tuuo el rey Iacobo con algunos de sus principales hombres y de su muerte por desgracia, y de como el Duque Eboracense, que se andaua por hazer rey de Inglaterra, dio batalla al rey Henrique, y le vencio, y se llamo protector del reyno,

LIBRO VEYNTE y nueue.

- Cap. primero de como el Rey Eduardo de Inglaterra hizo matar con ponçoña a Ranulpho gouernador de Escocia, y de como Eduardo Baliolo tomó a Escocia y se coronó rey della huyendo de allí el niño rey Dauid, y de como perdierō los Escotos vna batalla con que Eduardo se apoderó del reyno. .334.
- Cap. 2. Como los Escotos se rebelaron a los dos Reyes Eduardos, quedando el reyno en grandes guerras, y de como auiedo muerto, o compelido a huyr a todos los Ingleses fuera de Escocia quedo el reyno libre dellos, y el rey Dauid entro a reynar en paz. .336.
- Capit. 3. De como el Rey Dauid fue preso de los Ingleses malvencido en vna batalla, y de como Eduardo Baliolo renunció en Eduardo rey Ingles el derecho que tenia a Escocia ardiendo siempre las guerras, y de como rescato el Rey Dauid. .338.
- Cap. 4. de algunas cosas del rey Dauid, y de su muerte, y de como le sucedio en el reyno de Escocia Roberto Estuart, y de las muertes del rey Eduardo y del Principe su hijo y de como fue coronado por Rey Ricardo nieto del viejo y hijo del Principe, contra quien se armarō los villanos despechados del. .339.

- reyno, y despues rey, y despues fue muerto, y su hijo Eduardo se quedo con el reyno auiendo huydo el rey Hérique a Escocia. 356
- Cap. 14. De la coronacion de Iacobo el tercero, y de los gouernadores que nombraron del reyno, y de las trayciones de Donaldo Hebrida: y de como el rey Henrique Ingles fue preso del Rey Eduardo su enemigo, y Eduardo de sus nobles, aunque se les solto, y los echo del reyno. 359.
- Cap. 15. De como el rey Iacobo el tercero de Escocia, caso en Dinamarca, y de como el Varuicense restituyo en el reyno al rey Henrique de Inglaterra, huyendo el rey Eduardo para Flandes: y de como torno de alla, y prendio a Henrique, y mato al Varuicense, y torno al reyno prendiendo a la Reyna, matando al principe su hijo, y de la muerte del rey Henrique a hierro, y de algunas rebueltas del rey Iacobo con los suyos. 361.
- Cap. 16. De algunas venganças del rey Eduardo, y de vna jornada que hizo a Francia, y de su muerte, y de como su hermano Ricardo con trayciones se hizo llamar Rey teniéndolo preso al principe heredero Eduardo, y auiendo muerto a muchos de los que respondian por el. 363.
- Cap. 17. Del traydor Ricardo el tercero que se alço con el reyno Ingles matando al principe Eduardo jurado por el rey legitimo, mas a el mato Henrique Conde de Richemondia, y se quedo con el reyno, y de la muerte del rey Iacobo de Escocia, y de los otros reyes Escotos hasta nuestro tiempo. 365.
- Cap. 18. Del comienço del reyno de Henrique septimo, y de los embustes de vn clérigo para le quitar el reyno con vn rey fingido, y de como Margarita duquesa de Borgoña viuda impuso a vn mancebo de Tornay en que se llamase Ricardo hijo del Rey Eduardo: porque ansi le pudiesse quitar el reyno a Hérique. 368.
- Cap. 19. De como Pedro Baruecho peleó cō el rey Henrique, y fue preso y muerto, y doña Catalina hija de los reyes Catholicos de Castilla caso con el principe Artur de Vualia, y de la muerte del rey Hérique septimo despues de la de su Primogenito Artur, y de como su hijo Henrique Octauo començo a reynar casado con doña Catalina viuda de su hermano Artur. 370.
- Cap. 20. De la razon que tuuo el Rey don Hernando para tomar a Nauarra, y de la cabida que Thomas Volseo con el rey Henrique Octauo: por el qual se començo la destruccion de aquel reyno, y de muchas trapaças en que metio a los reyes de Inglaterra, y de Francia con el emperador Maximiliano. 371.
- Cap. 21. De como Volseo maltrato a muchos de los principes del reyno, y hizo matar al duque de Buchingamia porque sentia mal de sus maldades, y de las vistas del rey Henrique con el emperador, y con el Rey de Francia, y de como Volseo traftornaua a Inglaterra, y procuro de ser Papa. 373.
- Cap. 22. De algunas santidades de Volseo, con que fue tenido por peor que antes, y de la prision del Rey de Francia en Pauia, y de como Volseo induxo al rey Henrique a se descafar de con su legitima muger doña Catalina, y el se caso con Ana Bolona: y Volseo affrentado por el rey, murio de repente. 375.
- Cap. 23. De la manera que se tuuo para casar el Rey Henrique con Ana Bolona: y de como la lleuo con gran pompa y triumpho a Huefmeister, donde la coronó por Reyna de Inglaterra. 376.
- Cap. 24. De como el rey Henrique se hizo llamar cabeza de la Iglesia, y cōfisco para si todas las haciendas de los monasterios auiendo mandado a los religiosos dexar los habitos por consejo de Crumuel, y de los martyrios de Thomas Moro, y de los onze religiosos Cartuxos, y de la muerte del Cardinal Volseo. 378.
- Cap. 25. De las vistas de los reyes Henrique, y Francisco Valois, y de la muerte del traydor Asquio, y del martyr Thomas Moro, y del Obispo Rofense: y de como la Reyna doña Catalina no quiso jurar a Ana Bolona, ni al rey por cabeza de la Iglesia, y de como Ana parió vna hija que fue jurada por heredera, y madama Maria por bastarda. 379.
- Cap. 26. De como Ana Bolona pidio las joyas de la Reyna Catalina, y tambien la corona, y de como se enamoro de Marcos su tañedor y cometio adulterio, y de como enfermo la Reyna Catalina, y murio quedando el rey Hérique muy contento. 381.
- Ca. 27. De como Crumuel supo de Marcos los tratos que el y otro trayan con la Reyna y de como ellos y ella fueron degollados, y la alcahueta quemada. 383.
- Cap. 28. De como el rey se torno a casar con Iuana Semar que pariendole a su hijo Eduardo murio del parto, y de como se torno a casar con Catalina Eguart, y de la muerte del santo Doctor Forest, y del glorioso Rofense. 384.
- Cap. 29. De como la Reyna Catalina Eguart, y vn cauallero Calpeper fueron degollados por se querer bien: y de como el rey caso quinta vez con Ana hermana del Duque de Cleues, y de como Crumuel, y el Arçobispo de Conturber aplicaron al Rey los legatos de los defuntos haziendo entender al reyno que no

- que no ay purgatorio. 385.
- Cap. 30. Que el Rey Henrique supo auer sido su Anna de Cleues desposada con otro primero que con el, y la repudio y tomo malquerencia con Crumuel que le auia casado con ella, y de como los grâdes del reyno dieron tras Crumuel viendole en desgracia del rey, hasta que el rey le mando prender. 387.
- Cap. 31. De como Crumuel fue muerto, y Pagete sembrador de heregias puesto en su lugar, y de como el Rey dio el sello de gran Cãciller a Haurifel, y aun le hizo Cõde. 388.
- Cap. 32. Que el rey Henrique caso la sexta vez con vna muger viuda llamada Catalina Latemar, y de como con parecer del Duque de Alburquerque que tomo a Bolonia de Francia, y de como el Duque por ello perdió su recamara. 389.
- Cap. 33. De vna refriega de Frãceses y Ingleses en Bolonia, y de como el rey Francisco Valois Erances leuanto vn Castillo cerca de Bolonia a pesar de los Ingleses: y de como los Ingleses, hizieron otro a Sant Iuan de Rus a pesar de los Franceses, y de algunos capitanes Españoles que estauã en Inglaterra, cuyo maestre de campo era Gamboa. 391.
- Cap. 34. De como el capitan Mora desafio al maestre de Campo Gamboa, y el capitan Iulian peleó por Gamboa y vencio a Mora, y de como el maluado Crumuel hizo matar al noble Milor de Montagut aleuofmẽte. 392.
- Cap. 35. De como el Duque de Sofoc caso con Maria hermana del Rey Henrique y viuda de Luys Dozeno Rey de Francia, y despues con vna donzella desposada con vn su hijo proprio del, y de como el Cõde de Nofurt acuso a su honesta muger de adulterio, por casar con vna dama de quien andaua enamorado, y de las trapaças de los capitanes Españoles que estauan en Inglaterra, y de la prision del Duque de Norfoc y de su hijo el Cõde Sore por la maldad de vna hija del mismo Duque y hermano del Conde. 394.
- Cap. 36. De la cruel muerte del Conde Sore y de la perpetua prision del Duque su padre, y de como se dio licencia a los clérigos para se casar, y de la muerte del Rey Henrique, y Octauo, y de la coronacion de su hijo Eduardo. 395.
- Cap. 37. De la Coronacion del niño Rey Eduardo y del enterramiento del Rey Henrique, y de como Pagete Vidio que el Duque de Somersetio del Rey fuesse Protector presidente, y este hizo Almirante a su hermano, y le caso con la viuda del Rey, la qual murio de corage de se ver tener en menos despues de casada con el Almirante. 397.
- Cap. 38. De los robos que el Almirante consentia, y cometa, y de como se juzgo a malquerer casar con madama Isabel y tener al Rey en su poder, y le degollaron publicamente, y de como se hizo ley que los clérigos se pudiesen casar, y de como ellos se quejaron que les andauan otros con sus mugeres, y del castigo de los luxuriosos. 398.
- Cap. 39. De como los del consejo y señores principales robauan el reyno y se lo dixo vn carnicero, y de como quisieron quitar el Sacramento y las ymagines a la señora madama Maria, y no pudieron, y de la mudança de la missa, y del modo de comulgar, y de como Inglaterra no se podia mantener con la carestia de prouisiones. 399.
- Cap. 40. De los alborotos de los villanos por las dehesas: y de los de Cornualla porque les quitauan el santissimo Sacramento, y de la enemistad del Conde de Huarique cō el Protector, hasta le hazer prender por traydor. fol. 401.
- Cap. 41. De como el Protector fue depuesto de su officio y libre apeticõ del Rey, por grãgeria de su muger: y de como el maestre de Campo Gamboa se enemistó con los otros capitanes Españoles, y ellos con el. 402.
- Cap. 42. De como por acusar Gueuara de ladrón a Gamboa, le apaleó Gamboa, y Gueuara le mato a el, y fue por ello ahorcado con tres que le ayudaron, y de como por el mal gouierno de Inglaterra, tomaron los Franceses los fuertes de cabe Bolonia, y recobraron a Bolonia por quatrocientos mil ducados. 405.

LIBRO
treynnta.

- CA P. Primero de como Humelo Rey Quinzeno en Gothia sucedio a su padre Bericon, quando este salio a buscar tierras para sus gentes, y de otros muchos reyes Godos y Danicos que anduieron en muchas guerras, hasta Huningo que se mató por el Maggo Hadingo. 405.
- Cap. 2. De las cosas de otros Reyes Godos y Danicos, y de como se guerreauan pasando vnos a las tierras de los otros: y señaladamente de como Suãhuita hija del Rey Dano hizo a Rencero heredero de Gothia para cobrar su reyno: y de como Vrsilia muger del Rey Godo Atilo se le fue con mucho theforo, por lo qual el destruyo a Dania, a donde ella se acogio como natural de alli. 407.
- Cap. 3. De las guerras de Rodrigo y de otros reyes

Reyes Godos, y Danos, señaladamente de Atilio Godo vencedor de los Danos, a quiẽ Veremundo rey Dano hizo matar a traycion, y de Botuildo que huyo de Gothia a borrecido de estraños, y de naturales, y de como el rey Grimero fue ahorcado. 409.

Cap. 4. De la cruel matança que a Dulfo hizo de los Danos, y de la generosa manera de gouernar del Godo Erico, y de como los Suecos eligieron rey a solas, y los Godos lo mesmo, por lo qual anduieron a malas: y de como Erico Noruegoiano fue hecho rey de ambas naciones, y de su gran saber y valor. 411.

Capit. 5. De las valentias de Erico contra los Danos desmesurados con el: y de como se hizo amigo y yerno de Froton, y de la gran batalla en que rompio Froton con los Hunos, y de como le vencieron brauamẽte los de Noruegia, y de como Asmundo hijo de Alfo rey de Hetmarchia fue hallado viuo enterrado con vn defunto, y de otras mas aventuras insignes. 412.

Cap. 6. De como Haldano hijo de Erico quedo con Suecia, y destruyo a los Noruegoianos, y de como Fridleuo hijo de Froton rey de Dania cobro el reyno, y matando al villano Hiarno que se le tenia, y de las valentias de Estarcatero, y de los males q̄ vuida insignes mugeres ā Froto y Haraldo hermanos causaro en Dania y Gothia, y Suecia. 414.

Cap. 7. De como Haldano rey de Dania mato a Erico rey de Suecia despues de muy bien vencido del, y fue nombrado rey de Suecia, y se hizo amigo de Vnguino rey de Gothia, y de las increíbles valentias deste Haldano que junto su reyno con el de Gothia, dando le a Vnguino a pesar de los Suecos, y de Alnilda hija ā Siuardo Godo la qual se dio al officio de los coffarios, auiedo antes sido muy recogida, y despues caso con Alfo Danico. 416.

Cap. 8. De muchos reyes Godos señaladamente Eliolmo ahogado de los suyos, y de Valander su nieto al qual mato vn demonio, y de Visburg hijo de Valander a quien quemaron sus hijos: y de Domalder hijo deste al qual los suyos degollaron por malo: y de como Dagero Sueco junto Godos y Suecos que estauan diuifos, y le mataron los Danos: y de como Haldano mato a su hermano Ildigerno, y de otros diuersos Reyes. 417.

Cap. 9. De la famosa batalla de los campos Brauelinos donde Ringon Godo mato y vencio al Dano Haraldo, y de como los Danos fueron muy maltratados de los Godos cuyo rey Egilo fue muerto de vn toro en hechizado: y de la grande hambre de Gothia

que compello a la tercera parte de la gente salir a buscar tierras, y estos son los Lombardos. fol. 419.

Cap. 10. De como el rey Gotaro fue muerto por su hermano Faston por las leyes de bien viuir que auia puesto, y de la mala muerte de Jarmero rey de Dania, y de como Adelo rey Godo murio cayendo de su cauallo, cuyo hijo y sucessor Ostano fue quemado viuo con su parentela por sus peccados: y de como Esnio rey Dano murio por auer tomado la muger a Biornon rey Godo: cuyos sucessores Roualdo, y Suarmano hizieron grandes crueldades en los Danos. 421.

Cap. 11. De como Artus Ingles vencio a Tordon Godo, y gano a Dania: y de como Rodulfo dexo el reyno de Gothia: y del buen Algo que vencio a los Sathiros, y del mal Gostano, y del virtuoso Artus, y de Biorno hecho Christiano por industria de Carlo Magno, y de como Siuardo que auia deshonrado a las mugeres de Noruegia murio a sus manos: y del castamiento de Renero Dano cõ Tora hija de Herodoto Godo. 423.

Cap. 12. De como el rey Ingeualo fue quemado con sus nobles, y de las guerras de Olao con los Danos, y de la quema de Viserco tyrano, y de como Renero Dano lleo hasta Constantinopla, y de como Haraldo Dano fue despojado del reyno por Suenon su hijo que reboluió a los Godos, y Noruegoianos, y del gran zelo que Erico Aorsel rey Godo tuuo de multiplicar la fe Christiana en su tierra por lo qual le mataron. 425.

Cap. 13. De como Olao Noruegoiano desespere viendose vencido de Suenon: y de como Olao Godo llamo predicadores Christianos a su reyno, y de como el sancto Olao de Noruegia puso en libertad a su tierra, y de la casta de Vlfon Ossuno, y medio traydor, y de la soberuia de Canuto rey de Dania. 427.

Cap. 14. De como Canuto fue vencido del Godo, y del Noruegoiano, y de como por maña los torno hazer huyr, y de como Olao el santo fue muerto por los suyos, y de como Vlfon vencio a los Godos, y murio malamente, y de la gran Christianidad de Haquino rey Godo: y de como muchos la contradixeron, y de la honra deuida a los sacerdotes. 428.

Capit. 15. De algunos buenos Reyes Godos, y Reynas fantos, y de como los Godos se dieron a Magno rey de Dania que los destruyo, y Ragualdo hizo lo mesmo a los Suecos, y de las muertes de Suerchero rey Godo, y de su hijo Iuan peruerfos, y de las virtudes y sanctidad de Erico Sueco martyrizado

zado de los suyos con ayuda de los Danos que robaron a Suecia. 430.

Capit. 16. De la indigna muerte del buen Rey Carlos de Gothia, y de otras muchas rebeltas entre Godos y Suecos, y Danos, y de la conuersio de los Tauestios por Birgero que edifico a Stocolmia, y hizo grandes bienes en aquel reyno de Gothia saluo las muertes de los Folcungos. 432.

Cap. 17. De como el Rey Voldemaro atizado de su muger, trato mal a sus hermanos, y de como el vno llamado Magno le quito la mitad de sus tierras, y de como le prendio vn su Alcayde gran traydor, y le sacó gran thesoro, y de como por honrar a estrangeiros se le rebelaron los Folcungos: y el los mato auiedo los asegurado. 433.

Cap. 18. De como el rey Magno puso en prision a su hermano el Rey Valdemaro: y de como le sucedio su hijo Birgero so la tutela de Targito que al principio gouerno bien, mas despues se hizo ladron, y al rey tyrano el qual persiguio a sus hermanos, y ellos le quitaron el reyno, y pusieron en prision. 435.

Cap. 19. De las infernales enemistades que Birgero rey Godo tuuo con sus hermanos que le desheredaron, y prendieron por maligno, y de como el sobre seguro los mato, y fue desterrado del reyno matándole vn hijo, y de las maldades del rey Magno que le sucedio, y de como Blanca su muger mato a su proprio hijo. 437.

Cap. 20. De los grandes peccados del rey Magno por los quales el reyno le priuo del nombre de rey, y le dio a Alberto hijo del duque de Magnopolia, y de como este salio muy peor que Magno por lo qual fue vencido, y preso de la Reyna Margarita Noruegoiana, que fauorecio a los Godos. 439.

Cap. 21. De la destruycion que los Teutones hizieron en la ciudad de Estocolmia, por la

malicia del rey Alberto preso antes, que le prēdieffen, y ā las endiabladas malignidades de la Reyna Margarita que fue recebida por Reyna de Gothia: y de como Erico su sobri-no entro en su lugar peor mucho que todos los passados: y de como Ingilberto Dalacarlo se hizo capitan de cien mil labradores, cõ que puso a todo el reyno en libertad. 440.

Cap. 22. De la desuergonçada tyrania del Rey Alberto contra el qual meneaua los negocios del reyno el buen Engilberto que fue muerto a traycion, y de como Carlos Canuto fue hecho gouernador de aquel reyno, y de como Erico fue priuado tambien del reyno de Dania, donde recibierõ a Christophoro su sobri-no. 442.

Cap. 23. De como Christophoro rey de Dania fue hecho rey de los Godos, y no muy loable, y de como Carlos Canuto fue despues electo, y por la isla de Gotlandia que le tomaron los Danos por maldad del Rey Erico les tomo el reyno de Noruegia: y de como Carlos començo a maltratar a los del reyno ayudandole sus officiales a le robar, y de como le cercaron en la ciudad de Estocolmia. 444.

Capit. 24. De como el rey Carlos huyo de su reyno, y de como Christerno Rey de Dania fue coronado rey de Gothia del Arçobispo de Vpsalia, y le dexo para la mala ventura, y de como torno Magno, y rigio bien, y murio en paz, y de como los del Reyno eligieron a Estenon grande honrador de los Ecclesiasticos, y amoroso cõ todo el reyno. 446.

Capitulo. 25. De como Suanton fue hecho Rey de los Godos por maña de Hemingo Gado, y fue buen Rey, y de como los Godos eligieron a Estenon su hijo que por consejo de ruines no fue perfecto en todo, al qual mataron los Danos, y tras el fue electo Gostauo en cuyas cosas haze pausa nuestra hystoria. 447.

FIN DE LA TABLA.